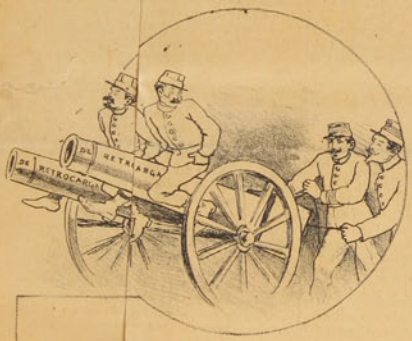
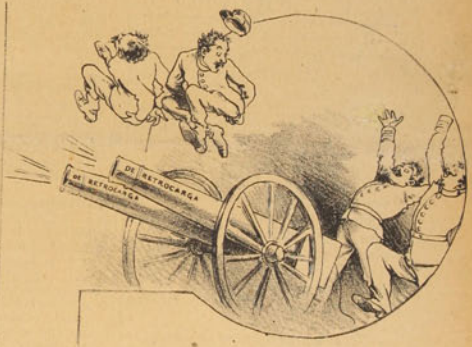
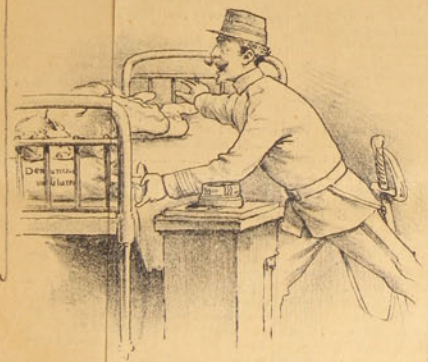
El Figaro

Número suelto 5 cents.







EL PROCESO DIAZ.

"EL FÍGARO"

Oficina. Bandera Núm. 525 al lado de la Imp. de «El Chileno»

PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO Y LITERARIO

Se publica Lunes y Jueves

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
» » semestre.....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado.....	0.10

Los ajentes de provincias deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares que necesiten, a razon de tres centavos cada uno.

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Santiago, Bandera núm. 525.

EL FIGARO

SANTIAGO, [illegible] 24 DE JULIO DE 1899

PROGRAMA

Trillado es el campo por donde los pasos dirijimos en pos de nuestra tendencia a modificar las costumbres perjudiciales en sociedad complaciente con el vicio de ella enseñoreado, lleva probabilidades de morir por desafeccion antes de cimentar su prosperidad en terreno firme.

– En el cumplimiento de la empresa han hallado no pocas seguro desprestijio, como otros han dado con la muerte en el proprio exceso de amargura en la crítica.

I es de observar que en esta materia los temperamentos medios son los menos a propósito para dar base estable o duradera.

Con todo, es menos difícil encontrar en un debate las ideas de ambos contendores que armonizar con un plan los de partidos diferentes.

I por todo esto nada o casi nada tenemos que ofrecer, por que no acostumbramos con la forma de publicidad aceptable llamada a dias predeterminados.

Lo primero que nos ocurre es que cualquier division política perjudicaria, toda vez que no hay prisma de agrupacion a cuyo amparo no descubra virtudes quien lo usa allí y donde el resto solo defectos encontramos.

Tenemos evidencia de los obstáculos pero tambien confianza en nuestras fuerzas para vencerlos.

No ofrecemos nuestras columnas persuadidos de que el estímulo por este respecto perjudica mas que favorece.

Nuestro periódico no será palenque de ensayos literarios ajenos, de que nuestra sociedad está cansada; pero aceptamos cuanto dato fidedigno se nos comunique y le daremos publicidad en la forma que estimemos conveniente.

La Direccion.

SANTIAGO DE NOCHE

Quiero suponerme por un momento el *Diablo Cojuelo*.

Trepado en lo alto yo veo a la gran ciudad, enorme, estendida a lo léjos, confundiendo sus límites con el horizonte.

La ciudad sin techos...

Esta capital que parece recojerse a las doce de la noche beatificamente, como una buena dama relijiosa que reza su rosario ántes de dormir, está ahora a mi vista, bullicioso bajo de mí, riendo como una enloquecida, en medio de cuadralos regulares llenos de luz, llameantes, de los cuales surjen carcajadas, gritos, chasquidos de guitarras i alegres golpeteos de pianos.

Todo llega a mí, que estoi en lo alto, confuso, semi-apagado, mezclado todo.

Se me figura una gran fiesta en los infiernos.

Lo que llama mas mi atencion es el contacto tan violento entre el bullicio i la vida que hai dentro de las casas i el silencio, lobreguez i beatitud de las calles.

Por fuera un convento, por dentro una orjía...

Una orjía en que las mujeres ébrias levantan a lo alto la pierna, cuya media negra os destaca vigorosamente entre las enaguas blancas que enlebrean.

Los hombres, recien salidos del teatro, ajan las blancas pecheras i meten las colas de sus fraques en los bolsillos de sus pantalones.

El licor por todas partes. Gritos, una batahola enorme...

Despues, hogares silenciosos en cuyas alcobas el amor bate tranquilamente el ala.

Veo penumbras en las cuales aletean besos. Brazos blancos, faldas blancas, chasquidos ardorosos de labios que chocan febrilmente.

Amor desparramado por todas partes...

Sorprendo desde mi sitio estrañas cosas. Hé aquí un adulterio infame. El esposo duerme. A dos pasos la esposa envuelve a su querido en un espeso velo de besos apasionados.

Las salas de juego. Por do quiera multitudes agrupadas sobre las cartas.

La luz sale, entre tanto, en grandes oleadas de la casas sin techo.

Veo puertas que se abren, brazos blancos que reciben al que llega; jestos discretos de ¡chist!; pasos de fantasmas, jente en camisa que vá a través de las habitaciones, jadeante; muchachas blancas que duermen virjinalmente, las manos sobre los senos duros...

Gresca por todos lados. Maridos que apalean a sus mujeres, la policía que llega i que es repelida por ámbos contrincantes.

Por entre todas esas sombras bultos informes que cruzan el caos tenebroso. I audidos...

Desde aquí veo una larga calle, llena de luz, desbordante de risas, de alegrías i locuras. Allí la orjía está en su apojeo. Un olor de polvos de arroz sube desde ahí a marearme.

Los coches transitan lentamente por fuera como mónstruos, en la oscuridad, brillándoles sus ojillos de fuego.

Yo siento calor, cierta escitacion, me bajo, llamo un cochero...

—Tira por ahí... le digo i le señalo la larga calle iluminada, desbordantes de risas, de alegrías i de locuras...

Bocaccio.

NOTAS DIABLONAS

[illegible]é escusando lo ribetitos colorados [illegible] acaso tenga esta seccioncita en una ú otra ocasión... (ó en todas) con un argumento de esos que el padre Jinebra llama *ad hóminem*; en el trato social, principalmente cuando predomina el sexo peinado, no hai conversación ni oarla que no se escurra por la tanjente pornográfica, y así, retirándose de la porcion mas apetitosa de la humanidad, ellas tambien saben tejer los encajes finísimos de los equívocos y las alusiones mas atrevidas sin dejar de mantener el aspecto adorable de su rostro virjinal.

Es indudable que la mujer no es hija de la fuerza o sea del hombre, sino el refujio de la debilidad, es decir, es la mujer.

Casi todas las charlas que escucho al acaso en el Portal, en la Plazoleta esa trilla mista de la manzana situada entre Huérfanos, Estado y Ahumada, un mundo sinchísimo mas ruborizantes que las líneas que me propongo escribir.

I en todo caso, para cubrir mi responsabilidad a quien corresponde, diré con las reservas del caso que todos mis artículos no son sino meras trascripciones de diálogos y pláticas recojidas al vuelo en las calles, paseos y *joyers*.

*

En el del Teatro Municipal escuchábamos anoche el siguiente introgatorio:

—¿I esa niña?

—La conocí en Quillota durante un verano muy caluroso..... Despues, se casó!...

—El matrimonio! ¡que jenio es el matrimonio!

—Hermosa institución, rimosa!

.....

—¿I esa otra?

—Es casada... Está volará como dos años) en Limache, pero su esposo permanecia en Santiago.

Fuí a verla... y el marido la capital. Seguí viendo, y el aquí.

Menudié mis visitas, sigue en la metrópoli.

Por fin, desues paseando un dia por la Quinta vi a un caballero que estaba frente a la jaula del ciervo, irándolo compasivamente. Yo me equipué y contundí á la distancia la testa corada con la del esposo de mi amiga.

Lamento sinceramente can deplorable error.

Clarence

UN PROCESO CÉLEBRE

WALDO DIAZ

Se ha dictado el fallo del Tribunal Militar en el proceso seguido contra el teniente don Waldo Diaz por incendiario i sodomista.

El no corresponde de ningun modo a las espectativas del público.

La inocencia del jóven militar está en el ánimo de todos, en vista de los datos que pudieron tomarse durante la tramitación del proceso.

Se espresaba, por consiguiente, que la sentencia seria absolutoria para el procesado, i que las cosas quedarian en su lugar. Sin embargo, esto no ha sucedido. El fallo no es otra cosa que lo que se llama en términos judiciales «un sobreseimiento por no haber pruebas suficientes en contra del reo.»

De esta manera un Tribunal de honor, compuesto de pundonorosos i valientes militares, honra i prez del Ejército de la República se ha atrevido a abandonar a la poco envidiable suerte de un criminal que goza de libertad gracias a los defectos de nuestra jurisprudencia, a un compañero de armas que ántes que todo es caballero i cuyo nombre hoi está inmaculado, legalmente hablando, puesto que no ha sido declarado inocente, i por ende, no se le ha absuelto de la infamante acusacion que gravita sobre su persona.

¡No es posible que la honra del Ejército chileno quede mancillada en la persona de uno de sus representantes!

El temperamento de los paños tibios que el Gobierno ha puesto en boga, debe morir en casos como estos en que esta de por medio el honor de un hijo del pais, i de una institucion como el Ejército....

El señor Diaz debe entablar recurso ante el Tribunal competente a fin de que su inocencia quede completa i oficialmente establecida. Está en la obligacion de mover cielo i tierra, a fin de conseguirlo.

¡Que los verdaderos culpables i los auténticos criminales muerdan el polvo!

¡Que la calumnia sea aplastada por la verdad!

Como vemos a pié juntillas en la inculpabilidad del teniente Diaz, le ofrecemos las columnas de «*El Fígaro*», incondicionalmente para que se escape del *affaire* que tanto ha llamado la atencion.

DE TODO UN POCO

¡Vaya un título para una seccion diminuta como esta! Taboada, el gracioso-mono Taboada, lo elijió para sus charlas del *Madrid Cómico* i yo sin pedir permiso siquiera me lo opropio, por mas que escandalice a muchos que animan por ahí de-enterrando plátios.

I a fé que me agrada eso de escribir sobre todo un poco, aunque no entienda palabra de cuanto pasa en esta embarrada villa.

La política, las inundaciones, las sesiones municipales, los carros eléctricos i demas cataclismos que se han aclimatado entre nosotros dan tema suficiente para garabatear muchas carillas de papel i eso precisamente me propongo hacer, contando con el permiso de Urs.

Es indudable—ya entro en materia—que la política en Chile es lo mas feo que se conoce, tanto que un caricaturista amigo mio la pinta con garras de cuervo, cabeza de lechuza i abdómen de tonel. Mi amigo ha estado feliz, porque no otra cosa que todo eso junto es tan voluble señora. ¿Para que se hace uno elejir diputado o senador? Para abultarse el abdómen con las primicias fiscales. ¿Para que se hace uno nombrar municipal? Para meter en engorda a todos sus parientes hasta la duodécima jeneracion inclusive.

Conozco yo a un caballero que está formando el arbol jeneológico de su familia a fin de tener presentes a todos sus ascendientes i descendientes cuando salga municipal por la comuna de Yungai. El pobre caballero, que no sabe lo que en realidad son los árboles esos, ha plantado en el primer patio de su casa un peral de enormes dimensiones i en cada rama ha ido grabando los nombres de sus parientes, cuidando de elejir las mas gruesas para sus hijitos, que a decir verdad son tan brutos como él.

Somos así en esta tierra; todos quieren hacer lo que no entienden.

Fácil es comprender que de barbaridades no irá a hacer ese señor si resulta elejido municipal, que de seguro resultará, pues aquí basta ser bárbaro para llegar a la cúspide de la cosa pública, dando por sentado que esa cosa tenga cúspide.

Yo me propongo hacer muchas revelaciones acerca de prójimos que como el citado forman una coleccion bastante divertida.

En el Congreso hai varios que merecen los honores de mi pluma, dicho sea esto con la modestia que me caracteriza.

Por ahora creo que no debo quitar a Urs. mucho tiempo, sirviendo de introduccion lo anterior a las muchas líneas que me propongo escribir en los próximos números.

Por lo demas, el Director de *El Fígaro* me dice que si me alargo mucho puede suceder que mis charlas queden sobrantes.

En

Noches líricas

Un artista que tiene una percepcion delicada, nerviosa, no puede ménos de escribir sobre teatro bajo la bóveda estrellada del arte, *all pallido chiaror*,

de albastri d'or

como dice *Fausto* en la obra *chef* de Gounod.

Este pequeño introito justifica, pues, el epígrafe de esta seccion i tambien el aspecto romántico que daremos a nuestros bocetos, los cuales serán mitad técnicos, mitad impresionistas.

No sé por qué nos inclinamos mas a esta última especie de crítica... Aunque sí lo sabemos; ¿hai duda que es mucho mas agradable respirar a pleno pulmon el aire aromado de una floresta, que analizar los elementos de la atmósfera.

La crítica analítica es mui conveniente, no lo niego; pero yo no estoi ahora de humor para ejercerla. Acaso la nota gris del invierno predisponee el espíritu al sentimentalismo.

I además, siendo las obras de arte fruto de la inspiracion ¿por qué no juzgarlas con un poco de aquella emocion que radia en ellas?

El teatro. Nada despierta a la vez tantos afectos como una noche lírica, una noche ática que trascurre serenamente, verbi gracia en Grecia, al pié del Partenon, mientras las vírgenes ejercitan la danza i *Helle-na* pasea por entre el bosque florido la gallardía perfecta de sus formas *ideales purísimas*... El *Mefistófeles* se siente así; con emocion artística.

Dejemos el análisis para mejor ocasion.

EL DRAMA DEL DIA

Camila y Ricardo

I

La nota triste, sentimental, patética de la semana ha sido el drama que epilogueó la muerte de Camila Bay, la martir del amor, la inmaculada vírjen del deseo, la víctima de los impulsos de su ardiente corazon de mujer apasionada, segun los sentimientalistas. La martir del despecho ajeno, inmolada en aras de la maldad de un hombre, de ancha conciencia segun creen los vecinos que se figuran «que el matador no se ha escapado porque el alma de la *finá* lo sujeta.»

La hija del puro cielo de Italia apeló a la temible arma de los Borjias para abandonar este *desierto de carcajadas*. Una dósis de veneno tomada con valor i resolucion puso término a la preciosa existencia de una jóven de diezinueve primaveras—rosa que abria sus primeros capullos—que dias antes alimentaba en su pecho las mas risueñas ilusiones i las mas lisonjeras esperanzas... ¡Oh arcanos insondables del destino!

¡Infeliz Camila!

II

Miéntras tanto Ricardo, el romántico amador, el dooel afortunado causa de tanta desventura, yace en el lecho del dolor de... cabeza, enviando al viento sus desgarradores lamentos de viudo platónico, teniendo por únicos confidentes a las sábanas de su lecho que reciben la ofrenda pestuma del alma que brotan de sus ojos como el agua de un cántaro que se rompe al chocar contra una piedra. ¡Oh Cupido europeo, cuan grande eres en tu pequeñez! ¡Tus mismos paisanos se pasman de encontrarte en estas apartadas i rumiantes campiñas, ni mas ni ménos que si hallaran un plato de tallarines en manos de un mapuche!

III

Juan—nombre prosaico, si los hai—Forgone—apellido antipatiquísimo—corresponden al cuñado de Camila que en todo caso es responsable del luctuoso suceso: materialmente si la asesinó; moralmente si contrarió sus instintos amorosos, obligándola con eso a adoptar tan funesta resolucion.

Apesar del informe del médico de ciudad que espresa que no es asesinato sino suicidio, permanece en un miserable calabozo. ¿Que la esplendorosa autorcha de la justicia alumbre las profundidades de este abismo!

¡Una corona de siempreviva i violetas blancas en el sepulcro de Camila!

AL VUELO

MIENTRAS LLUEVE

La lluvia cae afuera interminable.

Miéntras ella tamborilea musicalmente sobre el techo yo pienso, en mi habitacion caliente, llena de la dorada luz del gas esparcido a chorros en cosas fúnebres.

Yo no sé por qué en esta hora dulce, en que mi cabeza debiera haberse poblado de ensueños amables, de lejanos i queridos

La obra del Presidente Errázuriz.

PARTIDO
PARTIDO

recuerdos, me ha invadido la enorme sombra de las tristezas.

Mi espíritu echando al vuelo, alegremente, a través del pasado, debiera, en esta hora en que el agua chorrea alegremente por todas partes, haber evocado las lejanas escenas de una juventud dichosa, desbordantes de felicidades.

¡El pasado!... ¡Cuántas alegrías envueltas en la bruma sutil del recuerdo!

Parece que llegara una edad en que, repentinamente, se evaporan en el alma todas las grandes alegrías del vivir.

Se me figura que queda desde entónces en los espíritus un residuo de hiel...

Las horas que atravesamos son de tristezas.

El país azotado por el huracan, vacilando como una nave estraviada en la gran llanura del mar, sin esperanza de puerto, perdida la confianza en el capitan i golpeada a babor i estribor por el inquieto oleaje del mar embravecido.

La tierra a que vamos parece alejarse, cruelmente, momento a momento.

Las manos forman visera sobre los ojos i miran en vano la gran lámina del mar desierto, eterno, sin límites...

Las horas son de angustias.

Nadie grita *¡Tierra!* en estos momentos supremos.

Los ánimos se duermen. Las energías languidecen ante todas las perspectivas que se desvanecen rápidamente en el horizonte.

Como si el destino encontrara pequeño aun el castigo que vos ha infijido por dos modos en nuestra vida de nacion, parece caer sobre nosotros, todavía, como un rayo, azotando a nuestros pobres, destruyendo nuestras grandes obras, maltratando nuestras ciudades.

El clamor viene de todos lados. Del sur, del norte, surje de entre nosotros...

La amable lluvia que ántes hacia sonreir todos los corazones, lluvia a cuyo alegre chapoteo se mezclaba el chisporrotear de las fritangas dentro de los hogares, la lluvia que invitaba al amor i al vino, al desperezo de las alcobas de los nidos blancos de los lechos, la lluvia, a cuyo ruido sonoro los espíritus echaban el vuelo i los corazones latian alborozados dentro del pecho, la amable lluvia hace llorar hoi. A su enorme golpeteo de tempestades uno se sobrecoje i a imitacion de los pobres quema pajinas i romero benditos; uno piensa en los infelices que tiritarán de frio bajo el huracan, i llorarán viendo a la avalancha arrancar de cuajo el hogar en cuyo seno se guardaba el sustento del invierno.

¡La lluvia cruel, la lluvia ingrata, la lluvia implacable!...

Es una hora triste de llorar...

Beppo.

EL NIÑO DE LAS CAPUCHINAS

Yo no se quien lo haria; pero el caso es que el autor de ese chico no ha revelado ser muy gallo, porque hay en el muchos defectos de conformacion.

Como obra escultural es efectivamente lo que pudieron llamarse un hijo macho... ó un hijo mocho.

I les ha salido aventajado el chiquitin, es decir milagroso, milagrosísimo, tanto que en estos dias de estreñimiento pecuniario suele el niño recojer hasta veinte pesos en unas cuantas horas, segun me advierte el Jedeón monjeril que anda en esos trajines.

Pero lo curioso del caso es que el niño de las capuchinas no no es uno, son dos uno callejero i otro sedentario.

Aquel es un muñeque rubio, crespo, con chapitos rosados en las mejillas que viste una túnica de tisú acordonada a la cintura i calza unos zapatitos medio gastados ya por la devocion con sus besos fervientes Usa aretes, anillos finos, piedras preciosas o un collar de perlas, larguísimo para él que le obsequió D. Vicente García Huidobro.

El otro niño de las Capuchinas dicen que tambien hace milagros: a las horas avanzadas de la noche se pone a trajinar por el convento, se va a la celda de las monjitas y..... a todas partes.

En suma, el niño n.° 2 de las monjas, es un peine n.° 1 que sabe buscar la vida.

Es algo digno de la observación de los psicólogos el cariño estraño que tienen las madres al niño..

El instinto materno, sofocado por una institución que contraria las leyes naturales, so pretesto de agradar a su autor, es el que se revela férvidamente en los oscuros, en las caricias frenéticas que recibe el niño dupléx de las monjitas capuchinas.

Consolatrix afflctorum, dicen las letanias y el chico ese no solo engaña los afectos y la imajinacion del convento, sino que tambien, como hemos dicho, provee a las rentas alverticias de la caja.

—«Si, señor, (nos decia el sacristán) a este santo niño Dios les pagan todas las mandas, y si nó pa que está el infierno!»

Pi K.

A NUESTROS AVISADORES

Desde el próximo número empezarán a publicarse en la última pájina los avisos litografiados e ilustrados.

En la presente edicion se ha abstenido de darlos la direccion de *El Figaro* por ser éste el número programa.

Hasta mañana en la tarde se recibiran avisos comerciales en la forma susodicha, en la oficina de nuestra publicacion, calle de Bandera núm. 525, al lado de la imprenta de *El Chileno*.

A los Ajentes de Provincia

Los señores ajentes de periódicos en provincias que deseen serlo de *El Figaro* deberán enviar por Jiro Postal anticipadamente la cantidad que corresponda a un mes o a una quincena, por lo menos, a razon de tres centavos el ejemplar.

Se advierte que no saldrá ninguno de Santiago sin que se haya recibido su valor correspondiente.

Los Jiros i la correspondencia deberán dirijirse al Director de *El Figaro*, Bandera núm. 525.

FOLLETIN (1)

FECUNDIDAD

DE

EMILIO ZOLA

LIBRO PRIMERO

I

En el pabellon situado en la orilla del bosque, donde se habian instalado hacia poco ménos de un mes, Mateo Fromont despertaba aquella mañana para alcanzar en Janville el tren que diariamente lo conducia a Paris. Ya eran las seis i media, i del pabellon a Janville habia dos kilómetros largos. Luego tenia tres cuartos de hora de viaje i otros tres cuartos de hora, poco ménos, para ir de la estacion del Norte al bulevar de Grenelle; de modo que no llegaba a su escritorio de la fábrica sino a eso de las ocho i média.

Acababa de dar un beso a sus hijos, dormidos por fortuna, pues ya no le dejaban irse, echándole los brazos al cuello, riendo i besándolo. Al entrar rápidamente al dormitorio, halló a Mariana, su mujer, todavia en el lecho, pero despierta, i medio sentada. Habia ido a descorrer una cortina, dejando entrar la radiosa mañana de mayo, que bañaba en un alegre rayo de sol la belleza fresca i sana de sus veinticuatro años. El, tres años mayor, la adoraba.

—Querida, me voi corriendo; tengo miedo de perder el tren... Así, pues, trata de arreglarte; te quedan treinta sueldos, ¿verdad?

Mariana se echó a reir, encantadora con los brazos desnudos i los admirables cabellos castaños despeinados. La escasez continua de su hogar encontrábala animosa i risueña, aunque—casados ella a los diez i siete i él a los veinte años,—se hubieran ya cargado con cuatro hijos.

—Puesto que hoi es fin de mes, cobrarás esta tarde... Mañana pagarè las deudas chicas en Janville. Solamente los Lepailleur, los de la leche i los nuevos me fastidian, pues siempre tienen cara de creer que se les quiere robar... ¡Treinta sueldos, querido! ¡pero haremos fiesta!

Continuaba riendo i le tendia los brazos firmes i blancos para la despedida de la mañana.

—Vete pronto, puesto que tienes prisa... Esta noche iré a esperarte en el puentecito.

—¡Nó, nó! ¡quiero que te acuestes! Ya sabes que hoi—si es que no pierdo el tren de las once ménos cuarto—no llegaré a Janville hasta las once i media... ¡Oh, qué dia! He tenido que prometer a los Morange que iria a almorzar con ellos, i Blanchêne ha invitado para esta noche a un cliente: comida de negocios, a la que tengo que asistir... Acuéstate i haz un buen sueño mientras me aguardas.

Mariana sacudió jentilmente la cabeza, sin comprometerse a nada.

—I no te olvides—repuso—de ver al propietario i decirle que los cuartos de los niños se llueven. No porque esos. Seguin du Hordel, que tienen millones, nos alquilen esta cascuela en seiscientos francos al año, hemos de dejarnos empapar como afuera.

—¡Toma! lo hubiera olvidado... Iré a verlos: te lo prometo.

Pero Mateo, a su vez, la había tomado en sus brazos, la despedida se prolongaba i él no se iba. Mariana reia de nuevo i le devolvia grandes besos sonoros. Reinaba entre ellos un amor de hermosa salud, el júbilo de la union total i profunda, de no ser sino una carne i un alma.

—Vete, vete pronto, querido..... ¡Ah! acuérdate de decir a Constanza que ántes de irse al campo deberia venir con Mauricio a pasar un domingo aquí...

—Sí, sí, se lo diré... Hasta luego, querida.

Volvió, le dió un estrecho abrazo, depositó en sus lábios un largo beso, que ella le retribuyó de todo corazon, i echó a correr.

Jeneralmente tomaba el ómnibus en la estacion del Norte. Pero los dias en que solo quedaban treinta sueldos en la casa, se iba gallardamente a pié. Por otra parte, el camino era mui hermoso: la calle Lafayette, la Opera, los grandes bulevares, la calle Royale; luego, pasando la plaza de la Concordia, el Cours la Reine, el puente de Alma i el muelle de Orsay.

La fábrica Beauchêne se estendia, allá en el estremo del muelle de Orsay, entre la calle de la Fédération i el bulevar de Grenelle. Habia allí un vasto terreno rectangular, una de cuyas esquinas, que daba al muelle, estaba ocupada por una hermosa casa habitacion, un edificio de ladrillos encuadrados en piedra blanca, que habia construido Leon Beauchêne padre del actual propietario. Desde los balcones se veian, mas allá del Sena, las altas casas rodeadas de follaje de la colina de Passy; mientras que, a la derecha, levantábanse los dos campaniles del Trocadero. Al lado, i siguiendo la calle de la Fédération veíase tambien un jardin i una casita, la vieja i modesta vivienda de Leon Beauchêne en la época heróica de trabajo encarnizado en que fundara su fortuna. Las construcciones, los cobertores de la fábrica, todo un amontonamiento de edificios, dominado por dos inmensas chimeneas, ocupaban el fondo del terreno i la parte que daba al bulevar de Grenelle, cerrada por una gran pared sin ventanas. Aquella importantísima casa de constructor mecánico, mui conocida, fabricaba especialmente maquinas agrícolas, desde las mas poderosas, hasta las herramientas injeniosas i delicadas que necesitan particulares cuidados de perfeccion. I ademas de los centenares de hombres diariamente empleados, habia en ella un taller que contaba con unas cincuenta mujeres, bruñidoras i pulidoras.

En la calle de la Fédération estaba la entrada a los talleres i oficinas, i era un ancho portal desde donde se veia el enorme patio con el piso continuamente negro i a menudo surcado por arroyos de agua humeante. Espesas humaredas subian de las altas chimeneas, chorros estridentes de vapor salian de los techos, mientras una sorda trepidacion que hacia retemblar el suelo revelaba la actividad interior, el continuo retumbo del trabajo.

Eran las ocho i treinta i cinco en el gran reloj del edificio central cuando Mateo atravesó el patio para ir a su oficina del dibujante jefe. Hacia ya ocho años que estaba en la fábrica, donde se habia estrenado a los diez i ocho —despues de brillantísimos estudios especiales,— como ayudante, con cien francos al mes. Su padre, Pedro Froment, que habia tenido cuatro hijos de su mujer, María— Juan, el primojénito, Mateo, Marcos i Lucas,—se habia esforzado, aunque dejándolos dueños de su vocacion, por dar un oficio manual a cada uno. Leon Buchêne, el fundador de la fábrica, habia muerto un año hacia, i su hijo Alejandro acababa de sucederle, i de casarse con Constanza Munier, hija de un riquísimo fabricante de papel del Marais, cuando Mateo entró en la casa, bajo las órdenes de aquel patron tan jóven, que solo tenia cinco años mas que él. I allí fué donde conoció a Mariana, prima pobre de Alejandro, de diez i seis años entonces, con quien se casó al año siguiente.

Desde sus doce años Mariana estaba a cargo de su tio, Leon Beauchêne. Un hermano de éste, Félix Beauchêne, de espíritu aventurero e inquieto, despues de fracasos de toda especie se habia ido con su mujer i su hija a tentar fortuna en Arjelia; i aquella vez prosperaba el establecimiento rural que fundó, cuando, en una brusca reaparicion del bandolerismo, el padre i la madre fueron asesinados, los edificios destruidos; de suerte que la niñita, salvada por milagro no tuvo otro refujio que la casa de su tio, quien se mostró bueno para con ella durante los dos años que le quedaban de vida. Pero estaba Alejandro, de compañerismo algo pesado, i sobre todo una hermana menor de éste, Serafina, muchacha grande alocada i perversa, que por fortuna abandonó el hogar casi en seguida, a los diez i ocho años, con un escándalo espantoso, una fuga con cierto baron Lowicz, baron auténtico, estafador i falsario, con quien hubo que casarla, dándole tres cientos mil francos. Luego, a la muerte de su padre Alejandro se casó tambien e hizo un casamiento de intereses, pues Constanza le llevaba una dote de medio millon. Mariana se encontró mas sola, mas aislada aun, junto a su nueva prima, flaca, seca, autoritaria, dueña absoluta en el hogar. Pero allí estaba Mateo, i pocos meses bastaron: un hermoso cariño, sano i fuerte, nació i creció entre ambos jóvenes, no como la pasion fulminante que arroja a los amantes uno en brazo de otro sino la estimacion, la ternura, la fe, la mutua certidumbre de la dicha en la donacion recíproca, que forma el matrimonio indisoluble. I se encontraron al casarse sin un sueldo, sin llevarse otra cosa que su gran corazon, i para siempre. Se aumentó el sueldo de Mateo a dos cientos francos mensuales, i su nuevo primo político, Alejandro, le hizo puramente entrever una posible asociacion, para mucho mas tarde.

Sin embargo, Mateo iba poco a poco a hacerse indispensable. El jóven dueño de la fábrica, Alejandro Beauchêne, acaba de atravesar una inquietante crisis. La dote que su padre habia tenido que sacar de la caja para casar a Serafina, otros gastos fuertes ocasionados por esa hija rebelde i perversa, habiando forzado a disminuir por un tiempo su capital de explotacion. Luego, despues de su muerte, súpose que habia tenido la neglijencia de no hacer testamento, de modo que Serafina se metió violentísimamente en medio de los intereses de su hermano, reclamando su parte, queriendo obligarlo a vender la fábrica. Así, pues, toda la fortuna habia estado a punto de ser despilfarrada i la fábrica hecha pedazos, aniquilada. I Beauchêne se estremecia aun de terror i de cólera, feliz por haber logrado al fin, para desligarse de su hermana, pagarle mui jenerosamente su parte en dinero. Pero el hondo agujero seguia vacio, i a fin de colmarlo habíase casado con el medio millon de Constanza, muchacha fea, cuya posesion parecíale amarga para sus apetitos de corazon sólido, i tan seca i tan flaca, que él mismo la llamaba "el hueso" antes de consentir en hacerla su mujer. Todo se reparó en cinco o seis años; los negocios de la fábrica se duplicaron, i comenzó una gran prosperidad. I Mateo, que se habia hecho uno de los colaboradores mas activos i mas necesarios, acabó por ocupar el puesto de dibujante en jefe con cuatro mil dos cientos francos al año.

Moranje, el contador principal, cuya oficina estaba al lado, estiró el cuello apenas oyó que el jóven se instalaba en su mesa de dibujo:

...Oiga usted, querido Froment: no se olvide de que almuerza con nosotros.

...Sí, sí, mi buen Moranje; está convenido. Lo buscaré a las doce.

I Mateo se puso a revisar con cuidado la montea de una trilladora a vapor, inventada por él, de perfecta solidez i de poder considerable, en la que trabajaba hacia tiempo, i que M. Firon Badinier, rico propietario de la Beance, debia ir a examinar aquella tarde.

Pero la puerta del gabinete del patron se abrió de par en par, i Beauchêne apareció, alto, de rostro colorido, estrecha frente i grandes ojos pardos casi a raiz del cabello. Tenia la nariz grande, gruesa la boca, i llevaba toda la barba, una barba negra que cuidaba mucho, como lo hacia con el cabello, echado en bucles sobre el cráneo para ocultar un principio grave de calvicie, a los treinta i dos años apenas. De levita i tan de mañana, fumaba ya un gran cigarro, i su voz fuerte, su sonora alegria, su actividad ruidosa denotaban la salud, buena todavia, del egoista i el disfrutador para quien el dinero, el capital multiplicado por el trabajo de los demás, era la única, la soberana potencia.

—¡Ah, ah! está listo, ¿no es así?... El señor Firon Badinier me ha vuelto a escribir que estaria aquí a las tres. I ya sabe usted que esta noche lo llevo al restaurant con él; porque esos diablos no se deciden a hacer pedidos sino regándolos con buen vino... Aquí fastidian a Constanza, i prefiero tratarlos fuera... ¿Ha advertido usted a Marissa?

—Naturalmente. Ya sabe que no volveré hasta el tren de las once ménos cuarto.

Beauchêne se habia dejado caer en una silla.

...¡Ah! amigo mio, estoi derrengado. Anoche comí tuera i no me acosté hasta la una. ¡I todo el trabajo que me aguardaba esta mañana! ¿De veras que hai que tener una salud de hierro!

Hasta entonces habíase mostrado trabajador prodijioso, dotado realmente de una resistencia, de una suerte de maravilla. Además, habia dado pruebas de constante olfato para las operaciones felices. Levantado ántes que todos en la fábrica, lo veia todo, lo preveia todo, llevándolo con su cuidoso celo hasta duplicar cada año el monto de sus negocios. Pero desde hacia algun tiempo la fatiga mordia mas en él. Siempre se habia divertido grandemente, dedicando en su vida de labor buenos pedazos a sus goces los que confesaba i los que no confesaba; tanto, que entónces ciertas calaveradas lo dentan destrozado.

Beauchêne miraba a Mateo.

...Usted sí que tiene aspecto sólido. ¿Cómo hace para no parecer nunca fatigado?

(Continuará)

Imp. Chilena.—Bandera 43

LA ELECCION DE CAUTIN.

Echando ayudas al buey.

El corcho flota siempre.

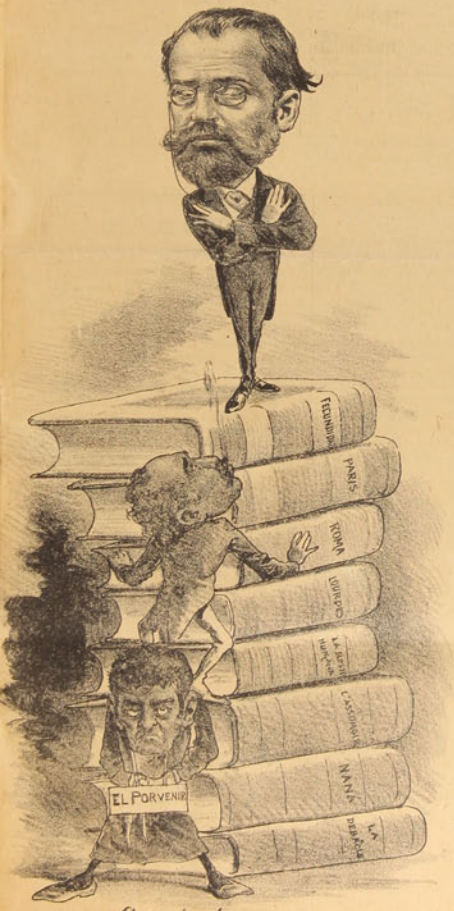
Senador por el cautin.

El contraste.

El Figaro

Número suelto 5 cents.

Año I | Santiago, Juéves 27 de Julio de 1899 | Núm. 2



Quiera al cielo escape.....

Efectos del decreto prohibiendo la mendicidad.

"EL FÍGARO"

Oficina. Bandera Núm. 525 al lado de la Imp. de «El Chileno»

PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO Y LITERARIO

Se publica Lunes y Jueves

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
» » semestre.....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado.....	0.10

Los ajentes de provincias deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares que necesiten, a razon de tres centavos cada uno.

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Figaro, Santiago, Bandera núm. 525.

Santiago de noche

Cuando empieza a atardecer, en el invierno, la capital toma cierto aspecto delicioso de ciudad tunante.

La multitud se agolpa en los bares, forma cola casi en los recintos tibios de los cafés i casinos.

La juventud parece liviana, lijera, despues de las tareas del dia, de esas horas aburridoras de las oficinas.

Se echa, alegre, en manos del vicio triunfante.

La hora de los licores...

El ajenjo, los vinos calientes, humeantes, vagueando desde las poncheras en donde sobrenadan torrejas de naranjas.

Despues la comida al lado de una alegre muchacha, sonriente, afable, liviana...

Ya me parece ver esos gabinetitos de los restaurants, abrigados, dorados por la luz del gas, llenos de reminí-cencias mundanas.

Los nombres en los espejos, enlazados como en un estrecho abrazo, hablan de cosas voluptuosas, de besos apasionados, de capítulos de novela de Zola, llena de olor fresco de piel de mujer.

En los muros, cuadros rosados, mujeres que van surjiendo desnudas de entre el verde sombrío de los árboles; ondinas que se bañan pudorosamente en alguna fuente fresca bajo cuya agua tranquila se adivinan las formas turbadoras de sus pechos o sus piernas.

Todo habla de amor. Desde el ámplio divan hasta la puerta que se entorna discretamente.

Violetas desparramadas. Crisantemos surjiendo lánguidamente con sus hebras de seda de los floreros en que algun duquecito de porcelana hace apasionadamente el amor a alguna marquesita Luis XV, de falda corta abullonada...

Entre tanto, una alegre muchacha, nuestra compañera, desparrama carcajadas sonoras, desvíos elegantes, arrullos de gata friolenta i regalona, llenándolo todo con su grande alegria de jóven mundana.

Despues, aristocráticos taponazos de champagne, entre trozos tunantes de zarzuela, mientras el humo de nuestro puro perfuma aristocráticamente el gabinete.

De todas partes llegan trozos de carcajadas, golpeteos de mesa, risas gruesas de hombres ébrios, carreras de mozos que atraviesan por los patios con las manos llenas de platos humeantes...

Al fin un coche...

¡A casa!

Ya sabemos nosotros que hai jentes que en Santiago vive de noche.

¿Cómo no hacerlo así en esta ciudad tan risueña, tan alegre, tan seductora?

Por la noche, Santiago se me figura una jóven enlutada que marchara riendo bajo su mantilla negra, cuchicheando historias desnudas, noveleando, deteniéndose en todas partes a beber, a dar un beso a quien lo pague con sus lábios rojos, húmedos; seduciendo a todos con la mirada embriagadora de sus ojos llenos de luz, destellando alegrías i amores; contorneando el cuello largo, alto, desnudo sobre los senos opulentos de donde surje un vago olor de violetas ajadas.....

Bocaccio.

Un tal Zola...

Nuestro simpático colaborador, D. Emilio Zola, autor de la novela que está publicando *El Figaro*, ha sido atacado ruda, viliosamente por la péñola mas pulcra, mas ática de *El Porvenir*. D. Rafael Egaña, sin atender a que se trata de un principiante a quien es conveniente alentar, lanza hisopazos i fulmina anatemas sobre ese jóven, tímido novelista que recien empieza a ensayarse en un jénero literario que (*a tout seigneur tout honeur*) pertenece, no lo negamos, por derecho de supremacia mundial al autor de *La Vida Ardiente* i *Adriana Mora*.

Nos estraña la actitud tan despiadada del celebérrimo novelista mapochino para con un escritorcito delicado, seriesito como el pobre Emilio. I tanto mas, rejistrando las pájinas de la Literatura Universal, en las que vemos que todos los grandes injenios han tenido especial interés en alentar a los principiantes, máxime cuando se ve acaso en ellos alguna cualidad plausible. Así, Lope de Vega, jenio cuyas obras dramáticas no vacilamos en poner al nivel de las escenas culinarias de *La Tía Pepa*, aunque proteste la cocinera, formó con sus consejos, con su tolerancia i sus palabras de aliento a Montalván... I, a que citar otros casos... Créalo el Sr Egaña, es mucho mas simpático este rol que el que se ha propuesto él. Tenga un poco de mas caridad, recuerde que a su vez ha tenido que vencer la dificultad de los principios i procure no desalentar a la juventud estudiosa que recurre desde las modestas orillas del Sena a solicitar tímida, casi vergonzantemente el fallo del monarca de la literatura moderna cuyo trono está en la calle de la Bandera (Imprenta de *El Porvenir*), a tres cuadras del rio Mapocho.

No abuse de su situacion el Sr. Egaña; no abuse.

En la primera pájina de este número se le dirije la misma súplica en el grabado de la derecha.

Verdad... es

I

De allá de la frontera
Una queja nos llega lastimera...
.....

La corriente del rio,
De improviso trocado en rando mar,
A los pobres dejó llenos de frio,
Sin lumbre i sin hogar.....
.....

Hoi por hoi, miserables i harapientos
Sus ruegos a Dios elevarán:
¡E-peran un abrigo esos hambrientos,
Pues, se cansaron de esperar un pan!

II

La cruel aristocracia
La afeminada aristocracia nécia,
No comprende el dolor ni la desgracia
I a la desgracia i al dolor desprecia...

La corriente del rio,
De improviso trocado en rando mar.
No llegó a sus palacios; nunca el frio
Penetró hasta la alcoba de su hogar.

Hoi por hoi, orgullosa i altanera
En pieles i brocados pasará;
Si quiere divertirse placentera
Bailes *de caridad* celebrará...

Timon.

DE TODO UN POCO

Ya no cabe duda de que los caballeros encargados de la distribucion de las aguas celestes, están empeñados en lavarnos como si fuéramos miserables mantillas de guaguas mañosas i puercas. Los grifos del cielo han permanecido abiertos durante largas semanas i gracias a semejante barbaridad estamos a punto de convertirnos en batráqueos.

I francamente, razon sobrada tienen los aguadores celestiales para lanzarnos esos chorritos, pues nuestras inmundicias ya son tantas que hasta el forro se nos empieza a descomponer.

Lo único que debe lamentarse es que la lluvia sea de agua sola. El ácido fénico es un magnífico desinfectante, al decir de esos prójimos que se titulan médicos, de modo que habria sido de desear unos cuantos jarritos de ese líquido.

Aunque el ácido fénico, por mucho poder que tenga en la destruccion de microbios, no hará gran efecto en el pellejo de esos armastostes que conocemos en política con el nombre de conductores de la cosa pública, cansantes directos de los males que nos visitan i nos han visitado.

Es indudable que en los paises secos, como en el Perú, el Ecuador i otros, las putrefacciones sociales i políticas han de ser mayores.

¡Oh! i que terrible serán las putrefacciones de ralo!

Pero lo curioso es que sin querer me he metido a disertar sobre un tema de suyo poco oloroso i pido por ello mil perdones a Uds.

Yo quisiera escribir sobre asuntos de mas actualidad; pero por mas que los busco i rebusco en los rincones de mi majin, no los encuentro.

Ayer salí a la calle a inspirarme en algo i lo único que ví fué barro por todas partes, como si el mundo estuviera a punto de convertirse en adobe. Hasta el mismo don Pedro Montt, que acertó a pasar cerca de mí, iba mas embarrado que de costumbre. Lo único que llevaba limpio eran los anteojos

Don Pedro es, sin duda, el mas popular de los hombres públicos de Chile. Su nombre lo llena todo i hai prójimos que solo con nombrarlo ya pierden las ganas de comer.

En ningun pais como este es mas fácil adquirir popularidad. No es de estrañarse que andando el tiempo hasta don Heriberto Brito llegue a salirse de madre i su nombre ande de boca en boca.

Hai hombres que han nacido para ser algo i ahí tienen Uds. una prueba clara i elocuente en don Rafael Sotomayor, caballero que desde el puesto de Ministro de Hacienda dió un brinco a la candidatura de Cautin, para quedarse luego a la puerta del Senado, esperando que su amigo i correlijionario Carlos Boca le abra brecha a don Federico Varela hasta que se sumerja, dejándole el fondendero libre de escollos.

Yo difícilto mucho que don Cárlos sea capaz de abrirle brecha a don Federico, caballero que si ha triunfado en Cautin es solo por el esfuerzo de sus amigos políticos.

En todo caso el que ha salido ganando es el señor Sotomayor, porque ántes de las elecciones no usaba cola, al decir del Majistrado del Huique, i hoi la usa de grandes dimensiones.

Usar colas en tiempos como estos no es una novedad. Don Mariano, el inolvidable don Mariano empieza tambien a usar ese adminículo i es de creer que cuando regrese de Roma no habrá en la Catedral un número bastante crecido de monaguillos para que se la sostengan. El buen prelado soñó con un cardenalato, i, segun todas probabilidades, no conseguirá exhibir a su vuelta a Chile mas cardenal que uno que se hizo en la mejilla al estrellarse con un poste telefónico en la ciudad eterna, en circunstancias que estaba la noche mui oscura. I hai que tener presente que los cardenales romanos son terribles i dejan al que los recibe desfigurado por mucho tiempo.

Aún no ha fijado el señor Casanova la fecha de su regreso; pero hai quien dice que será ántes de marzo, porque Monseñor tiene grandes deseos de implantar en el pais un nuevo sistema de intervencion electoral, tomado casi al pié de la letra del que se verificó en el Concilio Latino.

Al ser efectiva semejante noticia, es necesario confesar que no han sido mal empleadas los cien mil o mas pesos que nuestro famoso Gobierno votó para que la iglesia chilena estuviera dignamente representada en aquel aquelarre de mitrados.

Debe ser curioso el procedimiento intervencionista que se emplea en las elecciones del Vaticano.

Un clérigo amigo mío me dice que eso es cuanto hai que ver. Una vez se encontró en unas votaciones i tuvo que esconderse debajo de una mesa para escapar de una bandada de báculos que haciendo una mala comparacion, desempeñaban en ese momento el papel de pedromomes.

La eleccion, segun mi amigo clérigo dió un resultado maravilloso i no hubo necesidad de que interviniera la policía, ni siquiera los alguaciles de Leon XIII, individuos que, como su colega don Macario Ossa, no son hombres de dejarse meter en la boca una vela encendida, o apagada, que da lo mismo, dejando a un lado las quemaduras.

Ego

¡Que vengan los capitales

ESTRANJEROS!

No recuerdo que dia, pero no hace mas de cuatro, leí en los telegramas estranjeros la noticia de un gran incendio en el bosque de alcornoques situado hácia Bon en Anjel. No pude menos de dar férvidas gracias a la Providencia por un suceso tan oportuno que viene a redundar en beneficio inmediato de la situacion económica del pais.

I es este el segundo, porque el alza del cobre fué el primero. ¡Cuánto ha contribuido esta última circunstancia a atenuar el período crítico porque atravesamos aún.

Las grandes riquezas mineras de las provincias de Coquimbo, Atacama i Aconcagua han venido a ser solicitadas con verdadero interés por capitalistas que no vacilan ante algunos miles mas o menos de libras.

Pero, las minas, (hai que ser imparcial) no son si no un recurso productor secundario en el pais. Hai otro que predomina en absoluto, no solo en los campos, sino tambien en las ciudades, en las calles, en las plazas, en los paseos, en los salones, en la Municipalidad, en la Cámara jóven, en el Senado, en todas partes: el alcornoque!

¡Figúrese el público si tendremos motivos de plácemes ante la noticia del incendio de Anjel!

Esta ocasion tan propicia a nuestro pais vendrá sin duda a concluir con la crísis financiera, i a inaugurar un período brillantísimo de prosperidad pública i privada.

¡Ya nos parece ver dirijirse hácia acá con verdadera avidez a los sindicatos estranjeros i empezar a esplotar la gran riqueza alcornoquesa que encierra nuestra selva política!

En la sola Cámara de Diputados habria para invertir fuertes sumas.

No hai mas que esperar con paciencia el jubileo ese en i... poner la barba en remojo!

Noches Líricas

En *Los Hugonotes* está reconcentrado el *summun* de la enerjía dramática. Solo un judío, un hijo de esa raza que lleva la maldicion universal como una cruz mas pesada que la del gran nazareno, pudo trazar en un momento de lucidez fanática las sañudas, vibrantes escenas de la ópera mas característica de Meyerbeer. I, cosa rara, el talento estraordinario que concibió rasgos tan intensos, ha tenido la suficiente ductilidad para adoptarse al estilo lleno de molicie que requeria la pintura de los ocios cortesanos de la Francia en su período mas galante. ¡Que contraste, el coro de las bañantes y el de los puñales! La coqueteria lánguida y el rencor por la fé.

Obras como *Los Hugonotes* no se escriben en uno o dos meses, cual *Traviata o Lucia*: son el fruto de varios años de mucho estudio y sobretodo de un talento estraordinario. Así se comprende que apesar de haber nacido el año 94 conserve la ópera de Meyebeer tan singular prestijio. ¡No hay duda, el tiempo la ha consagrado!

Los Hungonotes es una ópera de Francia, escrita (musicalmente ha blando) sobre palabras francesas y con escenas ocurridas en dicho país...Como actores los italianos la interpretan muy desacertadamente a mi juicio, faltándoles finura, chic, *savoir faire courtesan* en una palabra. Como cantantes, no conocen el secreto del *murmure* francés que parece hablar cantando sin cantar casi.

La interpretacion instrumental de la ópera de Meyebeer por los elementos del Teatro Municipal tampoco nos agrada. Sin relieve, sin matices...Parece que solo hubiera signos gráficos, mudos eñ un *spartito* tan abundante en diseños, decripciones y adornos figurativos.

La interpretacion, artística consiste en algo mas que reproducir mecánicamente la melodia y los acordes. (No confundir el rol de los organistas de manubrio.)

*

La Carmen tiene sangre andaluza, es veleidosa, y se deja deslumbrar ora por el képis ora por la coleta. Don José y Escamillo: dos amantes tambien andaluces... *La Carmen* es una creación del suelo sevillano que produce claveles tan rojos y labios tan palpitantes como ávidos y atrevidos. La férvida, la súbita pasion radia en la pupila, sin restricciones, sin hipocrecia y *Carmencita* deja al militar y ansia los besos del torero, el personaje mas popular de España despues del alto monarca.

¿Cuando nos será dable asistir á una *Carmen* jenuina? Tanto difiere la falsificada, la italiana del prototipo andaluz, como Nápoles de Sevilla y la Scala de la gran plaza taurina de Granada.

Carmen no es una coqueta, ni una colejiala francesa o italiana; *Carmen* es un enigma que se siente, pero no se define.

Escamillo: otro tipo que requiere mucho relieve mucha presopeya.....

Ariel.

LANCETAZOS

LOS ENFERMOS

Elijió don Federico
Un Ministerio,

La nave del Esk

ado y la situacion del pais.

Que siendo por demás vivo
Le nació muerto...

Pues, cuentan que un romadizo
Le vino a Silva
Tan fuerte, que Federico
Le tiene tirria...

Para curar los Ministros
Puso doctores,
I... pegósele el romadizo
A Puga Borne...

Siguió su curso el maldito,
Metiendo en cama
Hasta el Marqués, don Fran-
cisco
De Herboso España.

.....

.....

Todo el que enferma, de fijo,
De alguna *influenza*,
Se va acercando a Ministro
De su Excelencia.

Bufón.

PALIQUES RISUEÑOS

El señor Director de este periódico se ha acercado a mí i me ha pedido, terminantemente, un artículo de broma.

¡De broma...!

¡Como si en estos tiempos en que ni el cielo cesa un momento de llorar se estuviera para bromas!

Nada de gracias.

¿De dónde puede salir ésta en horas de desconsuelo para todo el mundo?

* * *

Aunque.....bien puede él tener razon.

Es preciso que desde el fondo de todas las tristezas porque vamos atravesando surja una carcajada sonora, robusta, que atruene el espacio.

Así como no hai fiesta sin llanto es preciso que no haya duelo sin risa.

* * *

Es de los contrastes que nacen las armonías.

Puede mui bien ser una pincelada deliciosa de un cuadro aquella que dé una nota grotesca i ridícula en un conjunto de tonos sombríos.

¿No pintó Miguel Anjel dentro de una caldera de agua hirviendo,a un cardenal con dos enormes orejas de asno?

* * *

La risa da consuelo. La risa parece llevar al corazon, cuando éste está cargado de penas un baño fresco.

Reir... Hai que reir para vivir.

Es el secreto de la vida. Tomarla como viene, vivirla por sí misma, burlándose de todo lo que va i viene a nuestro lado.

* * *

Llevando a cabo el encargo del Director de este periódico, trataré de llenar cumplidamente esta seccion en lo futuro.

Yo estiendo, entre tanto, al azar, la mano en busca de álguien de quien reir.

Miéntras le encuentro yo aguzo el lápiz, me proveo de papel, tomo notas i las estampo en él.

He ahí el programa.

Hasta el lúnes.

Beppino

UNA TUMBA ABIERTA

En estos momentos, quizá, las toscas palas de los enterradores estarán cubriendo de tierra la fosa abierta para depositar el cadáver de un viejo luchador del periodismo, de uno de esos hombres que dedicó su existencia a acumular ideas para difundirlas entre la multitud por medio de la mísera hoja que se adquiere por un quinto i en que tantas naturalezas han visto agotarse su virilidad i han hallado su féretro.

¡Eduardo Kinast!

Su nombre se ha borrado ya del rejistro de los vivos., i ha sido anotado en el libro de los recuerdos.

Kinast tomó parte durante mas de treinta años en la campaña que se sostiene contra la ignorancia que el fanatismo, obteniendo como únicos laureles, esas paletadas de tierra que ocultarán su cuerpo a los ojos de los que quedamos con vida.

¡Uno menos!...

EL MOVIMIENTO PERPÉTUO

El ciudadano español D. Fernando Velazques se ha presentado al ministerio respectivo solicitando privilejio esclusivo para un descubrimiento suyo: el que indica el epígrafe.

¡El movimiento perpétuo!

La Virjen del Perpétuo Socorro como invento curioso, aunque chileno, pase; pero lo otro....

¡Que interés en poner en ridículo a la patria!

No hace mucho tiempo un hijo del Cid pretendió tambien haber descubierto la cuadratura del círculo. Llegado el caso de dar las esplicaciones al respecto, se enredó, amostazóse i por último no tuvo el ocurrente andaluz mas recurso que escurrirse por la tanjente de un chiste. Tomó la cabeza de uno de los examinandos de su *partum*, (el injeniero N. N.) la examinó con curiosidad, i despues de un rato exclamó: «voi a demostrar a Uds. con dos palabras i en testa propia las pruebas mas patentes de mi descubrimiento. ¿Ven, caballeros, esta cabeza?... ¿Sí? Pues bien; aquí está la cuadratura del círculo... Esta cabeza es cuadrada (mas o ménos) respecto a la forma, i redonda, absolutamente redonda al mismo tiempo, por cuanto no entiende una palabra de mis esplicaciones.... ni de nada.

ENTRE BASTIDORES

—*Si pue?*

—*Avanti, 'signore!*

I entramos tímidamente al coqueto camarin en cuyas sillas habian batas, blondas, rejos vestidos, pieles... i varios señores municipales que en una jerga macarrónica felicitaban a la diva *per la sua gola impareggiacile, per l'aria* tal o cual, por el lunarcito del cuello, por los dientes, por el traje i hasta por sus buenos bigotes.

Estaba la *estrella* aun ataviada con sus collares de oro, perlas i pedrería (para la distancia). Radiante a pesar de sus ojeras exajeradas i su colorete idem, saboreaba el éxito de su beneficio.

—Ta... Ta... Ta... (Se siente golpear).

—*Avanti...* I entra un mozo con una bandeja i lo que es peor con el siguiente recado:

—«Aquí le mandaba el patron N. estas chirimoyitas que están mui güenas, pa que las pruebe su merced i se las tome a su salud.»

Destapa la bandeja nuestra diva, ve dicha frata que no conocia, se sorprende al pronto i despues suelta el llanto esclamando: «*Ma dio mio*, questo signore mi fa uno scherzo bruto, salvaggio... Non, io non merito patate; io ó fatto una stupenda *Favorita*». (Auténtico).

EL BOHEMIO

I

Tiene genio.

Su genio es, sin embargo, como la luz de la mariposa que arde en un vaso de aceite.....

¡I este genio es malo porque se apaga luego!

II

Tiene gracia, tanta gracia como *chic* tiene el gamin, vendedor ambulante de «El Figaro» con grabados.....

¡I esta gracia no es de las mejores!

III

Tiene valor.

Su valentia es como la de Diójenes el del tonel.....

¡I este valor es repugnante, porque es la bravura inconsciente del cínico de oficio!

IV

Tiene audacia, la audacia del hambriento.....

Esta, su cualidad principal, ha sido su caballo de batalla: le ha dado sus mejores triunfos i ha coronado sus esfuerzos en la lucha por la vida!

V

Tiene fama, la misma fama de Urzúa el loco del Portal.....

¡I esta fama es mala!

Es tan estrambótica i absurda, que debiera llamarse difamacion.

VI

Tiene el bohemio, en fin, de todo un poco: candor i cinismo, gracia i picardía, genio propio i versos ajenos.

Es el bohemio tunante de oficio i escéptico de escuela.

Un decadente ha retratado a su secta, cuando ha dicho refiriéndose al cambio operado en él, respecto a las ideas mas santas del individuo;

«Se trocaron en dudas malditas,
Al toque del arpa, al vapor del ajenjo.»

¡I esta es la verdad!

VII

Pero sólo lo que al bohemio le pertenece i caracteriza es su fecundidad en sentimiento, su amor intenso a lo bello.

Tiene tanto sentimiento como la pecadora del Magdalo, aunque no se arrepiente de sus faltas que, en verdad, no son pocas.

Yo soi amigo de todos los bohemios, i los perdono:

Han amado mucho!

Zuavo

FOLLETIN (2)

FECUNDIDAD

POR

EMILIO ZOLA

(*Continuacion*)

En efecto, de pié ante su mesa de dibujo, Mateo parecia tener la robusta salud de una encina jóven. Alto, delgado tenia la frente de los Froment, ancha i alta en forma de torre. Llevaba su espeso cabello mui corto, i la barba, algo rizada, en punta. I lo que, sobre todo, caracterizaba el rostro, eran los ojos, profundos i claros, vivaces i reflexivos a la vez, sonrientes casi siempre. Era un hombre de pensamiento i de accion, muí sencillo i muí alegre, muí bueno tambien.

=¡Oh! ¡yo!—contestó riendo; yo soi juicioso.

Pero Beauchêne protestó.

—¡Oh no! no es usted el juicioso. Nadie es juicioso cuando tiene ya cuatro hijos a los veintisiete años. ¡I dos jemelos, Blas i Dionisio, para comenzar! ¡I luego, Ambrosio, i luego Rosita! I eso sin contar la otra chiquilla, muerta al nacer, antes de la otra. ¡Desgraciados! ¡cinco!... No, no: el juicioso soi yo; yo, que no tengo mas que uno, i que sé limitarme, como hombre cuerdo i prudente!

Esas eran sus bromas habituales, bromas en que asomaba una indignacion verdadero que infinjia al pobre matrimonio despreocupado de su fortuna, contra la fecundidad de su prima Mariana, que declaraba escandalosa.

Mateo seguia riendo, sin contestar, acostumbrado a aquellos ataques, que no le quitaban nada de su tranquilidad, cuando entró un obrero, el padre Moineaud como le llamaban en la fábrica aunque tuviera cuarenta i tres años apenas—bajo i corpulento, de cabeza redonda, cuello de toro, cara i manos agrietadas por mas de un cuarto de siglo de trabajo.=Era mecánico ajustador, e iba a someter al patron una dificultad que presentaba una segadora. Pero éste no le dió tiempo de explicarse, entregado a su ira contra las familias demasiado numerosas.

=I usted, padre Moineaud, ¿cuántos hijos tiene?

—Siete, señor Bauchêne—contestó el obrero bastante sorprendido. He perdido tres.

Moineaud tambien se habia puesto a reir, como buen obrero parisiense, imprevisor i alegre, que no tenia otro gozo que acostarse con su mujer cuando habia echado un trago. Los chicos brotaban sin que lo notara siquiera, i hasta los queria mucho, mientras no habian volado del nido. I luego si trabajaban, producian un poco. Pero prefirió disculparse, con una frase risueña que le parecia muí verdadera en el fondo.

—¡Caramba! señor Beauchêne, no soi yo quien los hace; es mi mujer.

Rieron los tres, el obrero explicó por fin la dificultad que se presentaba, i los otros lo siguieron para juzgar por sí mismos del trabajo. Iban a meterse en un pasadizo, cuando el patron, viendo abierta la puerta del taller de mujeres, quiso atravesarlo deseoso de echarle su ojeada habitual. Era una sala vasto i larga, donde las bruñidoras, con blusas de sarga negra, sentadas en dos filas ante sus mesitas, apomazaban las piezas, i las trabajaban en una piedra de afilar. Casi todas eran jóvenes, algunas bonitas, la mayor parte de cara vulgar i baja. I un olor montés mezclábase al de los aceites rancios.

El silencio absoluto era de regla durante el trabajo. Pero todas charlaban. Luego, cuando se señaló la presencia del amo, todas las bocas callaron bruscamente. Sólo hubo una que con la cabeza vuelta, sin ver, í disputando con otra, continuó turiosa. Eran dos hermanas, precisamente hijas del padre Moineaud: Eufrasia, la menor, la que gritaba, era una fiacucha de diezisiete años, de cabellos pálidos, rostro largo, flaco i puntiagudo, nada bonita i con cara de mala; i la mayor, Norina, de diezinueve años apénas, era una linda moza rubia tambien, pero de cutis de leche, gruesa i fuerte, con hombros i brazos i caderas, uno de esos rostros de sol, con cabellos locos i ojos negros, con toda la frescura de esas caritas parisienses en que brilla la hermosura del diablo.

Norina dejaba solapadamente que Eufrasia continuase; siempre en disputa con ella, alegrábase de dejarla sorprender. I Beauchêne tuvo que intervenir. En el taller de mujeres mostrábase por lo jeneral muí severo, sin complacencias, pues hasta entonces habia tenido la teoria de que un patron que ríe con sus obreras está perdido. En efecto, a pesar de los grandes apetitos de varon que, segun se decia, paseaba fuera de la fábrica, no circulaba el mas mínimo cuento entre él i sus obreras, no habia tocado a ninguna.

¡Hola! ¡señorita Eufrasia! ¿se callará usted? Esto es indecente... Tendrá usted veinte sueldos de multa, i si la vuelva a oir la suspenderé por ocho dias.

La joven, sorprendida, se habia vuelto; i ahogándose de rabia, echó una mirada terrible a su hermana, que bien pudo advertirla. Pero ésta continuaba sonriendo, con su aire discreto de muchacha bonita i apetecible, i miraba al amo frente a frente como segura de no tener ya nada que temer de él. Sus miradas se encontraron i se confundieron dos segundos; i Beauchêne repuso, con las mejillas coloradas i aire de cólera, dirijiéndose a las demás:

—Apenas vuelve la espalda la celadora, se ponen ustedes a charlar como cotorras. ¡Descuídense, i tendrán que vérselas conmigo!

Moineaud padre habia asistido a la escena, tan impasible como si las dos obreras la que reñia el patron i la que lo miraba solapadamente, no fueran sus hijas. La jira continuó, los tres hombres salieron del taller de mujeres, en medio de un silencio sepulcral, que solo interrumpia el chirrido de las piedras de afilar.

Cuando la dificultad del ajuste quedó vencida i el obrero recibió órdenes, Beauchêne subió a sus habitaciones, llevando a Mateo que queria transmitir a Constanza la invitacion de Mariana. Una galeria unia los negros edificios de la fábrica al lujoso hotel del muelle. I encontraron a Constanza en un saloncito de raso amarillo, que preferia, sentada cerca de un canapé en que estaba tendido Mauricio, el hijo único adorado, que acababa de cumplir siete años.

=¿Está acaso indispuesto?—preguntó Mateo.

El niño era de aspecto fuerte i muí parecido a su padre, aunque de mandíbula mas gruesa. Pero estaba pálido, con los párpados cargados, lijeramente ojeroso. I la madre, «el huesos», mujercita morena, sin tez, amarilla i marchita a los veintiseis años, le miraba con aire de egoista orgullo.

—¡Oh, no! nunca se enferma—contestó. Pero se queja de que le duelen las piernas i lo hago acostarse. Anoche escribí al doctor Bontan para que viniese a verle esta mañana.

—¡Bah!—exclamó Beauchêne, riendo fuerte:—las mujeres son todas lo mismo! ¡El niño es fuerte como un turco! ¡Ah! curioso seria que este diablillo no fuera robusto.

Precisamente en aquel momento entró el doctor ¡Bontan, hombre grueso i bajo de unos cuarenta años, con ojos muí sagaces en una cara gruesa, completamente afeitada, que expresaba gran bondad. Acto contínuo examinó al niño, lo palpó, lo auscultó; luego, con aire de benevolencia, serio sin embargo:

—No, no; no tiene nada—dijo. Es el desarrollo. El invierno de Paris lo ha puesto algo pálido, pero lo reconstituirán algunos meses de aire libre, pasados en el campo.

—¡Bien lo decia yo!—gritó Beauchêne.

Constanza habia conservado en la suya la manecita del niño, que tendido de nuevo, cerraba los párpados con aire fatigado; i sonreia, dichosa, agradable a pesar de su cara ingrata cuando queria darse el trabajo de serlo. El doctor se habia sentado, pues gustaba de quedarse conversando en las casas amigas. Partero, dedicado especialmente a las enfermedades de mujeres i niños, era el confesor natural, sabia todos los secretos i encontrábase en las familias como en su casa. Habia ayudado a Constanza cuando el nacimiento de su único hijo, tan querido, i a Mariana en los cuatro que tenia ya.

Mateo habia aguardado, de pié, la oportunidad de hacer su invitacion.

Entonces, dijo, si ustedes se van pronto al campo vengan a pasar un domingo en Janville. ¡Mi mujer se alegraria tanto de verlos, de mostrarles nuestro campamento!

I bromeó sobre la desnudez del pabellon aislado que ocupaban, i contó que todavia no tenian mas que una docena de platos i cuatro hueveras. Pero Beauchêne conocia el pabellon, porque todos los inviernos cazaba en sus alrededores, i tenia una parte en el alquiler de los vastos bosques, cuyo propietario habia vendido la caza por acciones.

—Ya sabe usted que Seguin es amigo mio. He almorzado algunas veces en el pabellon. Es un casucho.

Constanza burlona ante la idea de semejante pobreza, contó a su vez lo que le señora Seguin, Valentina, como la llamaba, le habia dicho sobre el deterioro en aquel antiguo *rendez-vous* de caza, el doctor, que escuchaba sonriendo, intervino.

—La señora Seguin es una de mis clientes. Cuando su último parto, le aconsejé que fuera a vivir en ese pabellon. Tiene un aire admirable, i los muchachos deben brotar allí como la grama.

Esta vez i con risa sonora, Beauchêne volvió a su chanza acostumbrada.

—Pues, entonces, mi querido Mateo, no se descuide usted! ¿Para cuando es el quinto?

Imp. Chilena. Bandera 43

TOILETTES A DOMICILIO.

Dejo el mandolin y me pongo a las órdenes de todos.

Ni el honorable Alexandre escapará a mi navaja!

Hasta don Macario caerá bajo mis tijeras!

A todos prestaré mis servicios profecionales!

El Figaro

Número suelto 5 cents.

Año I | Santiago, Lúnes 31 de Julio de 1899 | Núm. 3

Detrás de la Cruz el diablo.

Para estas sesiones municipales hai siempre **quorun.**

"EL FÍGARO"

Oficina. Bandera Núm. 525 al lado de la Imp. de «El Chileno»

PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO Y LITERARIO

SE PUBLICA LUNES Y JUEVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
» » semestre.....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado.....	0.10

Los ajentes de provincias deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares que necesiten, a razon de tres centavos cada uno.

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de EL FIGARO, Santiago, Bandera núm. 525.

EL PROCESO DIAZ

LA SEPARACION DEL TENIENTE

Se ha consumado la ultima de las injusticias.

Se ha separado al Teniente don Waldo Diaz, para salvar la responsabilidad de sus desvergonzados impugnadores que, valiéndose de las tramas mas indecorosas, quisieron cubrir con toda clase de infamias la personalidad del jóven oficial.

No se puede consentir maldad mayor!

Nos estraña que haya sido un ministro liberal, el que sin mayor cargo de conciencia, haya dado fin, con la separacion de Diaz, al escándalo que ha promovido un proceso tan ruidoso.

Los oficiales del Ejército ven amenazados sus derechos i su porvenir.

Hoi dia, se nos dice, se interpelará en la Cámara de Diputados sobre este *affaire* que ya pasa de castaño oscuro.

El Fígaro está dispuesto a desenmascarar a los verdaderos culpables dando a conocer al desnudo su villana i punible conducta.

Empezaremos desde el próximo número.

VERDAD... ES

La jornada de Cautin

Despues de haber triunfado en la jornada,
En la ruda batalla electoral,
Atrápase Varela sus poderes
Y á la cámara vá.

Pero Walker exclama en su cinismo
Con su frase, a sabor de sacristan,
«¡Yo me opongo a que preste juramento
Un falso senador, un Barrabás!»

La turba dócil, la que cuenta siempre
Con Rozas, Santelices i Nathán,
«¡Nos oponemos, dice, que Varela
Se presente a jurar!»

Varela no hace caso. ¿Qué es preciso
Que jure por los santos para entrar?.....
.....
¡El no puede, señores, i no jura:
Varela es radical!

TIMON.

Semblanzas parlamentarias

RIOSECO

Ningún político chileno ni estranjero (si me apuran mucho) ha empezado desde *tan abajo* a bregar aguas arriba i nadando siempre en seco. Principió, efectivamente, por asistir a Su Exelencia en un *afare* que no habria envidiado Dimalow; pero, entendámonos, ese era asunto mojado.

Siguió subiendo piano piano el doctor palatino desde el cóxis de la política, por decirlo así, i despues de la mas feliz ascencion llega por último a la *tête*, a la punta del palo encebado.

Aún saborea el señor Rioseco las clásicas botellas de cerveza que halagaban su espectativa allá arriba: es ministro. De él se puede decir con todo propiedad:

«Le dan la rabadilla i se toma la cabeza.»

Por lo demás, la humanidad está de plácemes. El certero doctor dedicará desde ahora sus ocios a un ejercicio menos mortífero que el de la medicina.

En cambio un bisturí en la administracion pública tendría aplicacion en mas de una de sus muchas hemorroides.

Pero, por desgracia, el doctor Rioseco, ha rendido su arma al enemigo en testimonio de gratitud.

Así, los dolientes salen ganando i la política es la que pierde.

Moraleja: en estos tiempos para ser ministro se necesita empezar desde *mui abajo*.

Felices los que han aprendido ese oficio.

Si supieran los doctores de provincia cuán poco cuesta llegar a sentarse en las butacas ministeriales, se vendrian con camas i petacas a la Moneda i andarían brujuleando por ahí, es decir, haciendo méritos para alguna cartera.

Es un signo de estos tiempos que el mérito haya decendido tanto.

Caricatus.

DE TODO UN POCO

Cuentan que la Comision mista de presupuestos se ha reunido ya para estudiar el medio mas espedito de hacer el reparto de los fondos públicos.

De todas las comisiones inventadas hasta ahora ninguna mas digna de la consideracion de los mortales que esa que han dado en llamar mista, como quien dice de dulce i de grasa. Nunca he sido partidario de lo misto mucho ménos despues del asunto en que se vió envuelto el sarjento Arriagada, pero confieso a Uds. que en el presente caso de buenas ganas me iria al lado de esas misturas que con tanto celo saben distribuir los honorables miembros del Congreso.

Los presupuestos en un pais como éste, son el supremo encanto de todos esos que viven como los zánganos de los que otros trabajan.

Hai individuos que por llegar a aclimatarse en los establos presupuestiboros serian capaces de renegar de su madre, de su padre, i de toda la familia.

¡Que hermoso, que consolador es recibir todos los primeros de mes un sueldo salido de esa vaca gordísima cuyas ubres no producen mas que apoyo!

Esos caballeros que forman la comision mista desempeñan el papel de verdaderos ordeñadores i por eso son tan manilargos i tan crueles con esa pobre bestia que se llama el Estado.

Si la distribucion de los dineros públicos se hicieran con equidad, seria de ir a besar las manos de los señores mistos, aunque nos las presentaran sin guantes, pero desgraciadamente eso no sucede, pues cada cual tira para su santo i si pudieran hacer mas gordas pilatunas las harian sin escrúpulo alguno.

Todavia recuerdo que el año pasado se derrocharon del modo mas escandaloso los dineros del presupuesto.

A un sota cura de Niñilquehue le dieron una subvencion de ochenta pesos mensuales porque estudiara, una vez por semana, el estado fisiológico de las lenguas de sus confesadas. Inútil es decir que el señor sota cura hasta ahora no ha espedido ningun informe i el Ministro del Culto sigue estando a oscuras sobre aquel importante estudio.

A otro prójimo se le envió a Europa a estudiar el arte de hablar conforme al uso de la jente educada i el buen caballero cuando regresó al pais no sabia mas que rebusnar i entónces, para no perderlo todo, sentó plaza de cabo—no en una veleria donde habria estado en su elemento—sino en un cuerpo de lanceros i sablistas.

Ahora mismo se anda diciendo por ahí que se dará un sueldo pingüe a una señora coja que pretende haber descubierto el mejor sistema para evitar los dolores de muelas. Consiste el descubrimiento, en evitar las picaduras, orijen segun ella de la mayor parte de esos males dolorosos.

Yo opino como esa afortunada señora, pues no hai cosa peor que ser víctima de una picada o de un picado, como Ud. quieran.

Ahí está para probar semejantes observaciones nada ménos que don Carlos Walker, caballero que de puro picado las ha emprendido con el senador electo de Cautin, el cual está con la proa en el Senado i la popa en otra parte.

No puede ser mas crítica la situacion del honorable caballero, pues no sabe si entrar o salir.

Yo que don Federico adoptada por el término medio, o mas bien dicho por el neutro, quedándome adentro i afuera a la vez

El partido que propongo es ya conocido aquí desde hace muchos años. Pueden contarse por millares los prójimos que viven o nadan entre dos aguas.

Sin ir mas léjos ahí tienen Uds. a don Manuel Recubárren, caballero que se acuesta radical i se levanta clerical.

Es un método cómodo para pasar la vida.

Ego

PALÍQUES RISUEÑOS

Yo he prometido a los amables lectores de este periódico una seccion destinada esclusivamente a la broma.

Considero que la promesa ha sido comprometedora.

Pero a pesar de todo yo haré en este sentido por cumplir mi promesa cuanto esté a mi alcance.

Despues de este prólogo el lector esperará naturalmente algo escepcional.

No hai nada de eso.

No pretendo hacer reir.

La gracia es un don con que el cielo ha dotado a mui pocos.

Entre esos no estoi yo.

Deseo reunir aquí un conjunto de anotaciones de la vida santiaguina, a veces triste, a veces salada.....siempre amarga, por consiguiente.....

* *

I basta de preliminares.

No sé si el lector, será, como yo aficionado a los dias grises.

Sin que yo sea un literato ni un decadente me agradan los cielos ceñudos.

Será por temperante.....

Tengo alegre la tristeza i triste el vino, como Becquer.

Pues bien, en estos dias tristes me agrada escurcionar a través de esta enorme ciudad buscando apuntes i notas para mis crónicas i dibujos.

Por lo regular, en mi vida ambulante, yo no hago uso de otro vehículo que el tranvía.

Por cincuenta razones.

Primera...por que no tengo dinero para pagar otro mas caro.....

Etcetera.....etcetera.....

* *

Yo tengo pasion por los letreros de las casas de comercio.

Me los sé de memoria

Me hacen reir las barbaridades que en ellos se ven a veces.

Pues bien, en una de mis últimas escursiones descubrí uno profundamente orijinal.

Es en la calle de Santo Domingo, casi frente al templo del mismo nombre.

Dice testualmente lo que copio:

«Posada de Santo Domingo»

Naturalmente la dueña de ella se llama posadera i para indicarla convendria llamarla:

La posadera de Santo Domingo

Ahora bien, el marido de ella, el posadero ¿que viene a ser tomando en cuenta el vínculo matrimonial que le une a la posadera, con respecto a Santo Domingo?

Cuando el marido ejerce sus funciones de tal las ejerce, por consiguiente, con *la posadera de Santo Domingo.*

* *

Todas estas cosas i mucho mas se vé desde la imperial de un tranvía.

Un dia yo haré un estudio mas lato de esta cuestion de letreros.

Entretanto entremos al Municipal.

He aquí a un señor lleno de asombro ante los candelabros al ver que, despues de tanto rato, no disminuyen las velas de ellos.

Es probablemente de la misma casta de aquel que le pedía a un lustra bota las escobillas para lustrarse él solo los zapatos.

¡El espíritu del ahorro!...

* *

Todos recuerdan a propósito de economías el caso de Jedeon que encendía una caja entera de cerillas para buscar una que habia perdido en el descanso de una escalera.

* *

Sabemos que Jedeon es el tipo de la miopía intelectual en España.

Entre nosotros tambien.

Pero además de miopía intelectual sufre la mas frecuente, la de los ojos.

Pues bien, no hace mucho, descubrió que soñaba, que leía por la noche.

Como la cosa para él era dificultosa discurrió dormir con anteojos.

Desde entonces lee tranquilo cuando duerme...

* *

En nuestros próximos paliques haremos un viajecito por la Cámara de Diputados en donde hai mucho pelo i mucho paño que cortar.

I si no que lo diga el señor Casal.

I el señor Gutierrez, don Artemio.

Por ahora punto en boca.

I... punto final.

Beppino.

LANCETAZOS

CALDERONIANA

Diz que Jaramillo un día
Tan gordo y macizo estaba
Que pensando se pasaba
En el peso que tendría...
¡Nadie me apuesta, decía,
A mas pesado!...Volvió
El rostro hácia atras y vió
La vaca del Presupuesto:
"¡Ah, dijo, hoy si que apuesto
Que ésta pesa mas que yó.

Bufon.

Notas diablonas

¡Caramba con los baldosines resbaladizos!

Es mui peligrosa la acera de la Casa Francesa.

Dígalo por mí la Sta. N. N.

Había estado cayendo desde la diez una lluvia menudita e intermitente.

Ella salió esa mañana con su fino paragüitas, pero sin calzarse las puntillas de gomas. I salió a prisa, porque era ya la hora de la cita, del paseo en que a cada vuelta se cambian miradas, sonrisas i unas cuantas palabras, si la acompañante es la hermanita i no la presunta suegra.

Vicente estaba desde las 9½ haciendo el oso, como dice la jentuza madrileña, frente a la *oficina* periodística del cojo Zamorano.

Se impacientaba, retorciéndose nerviosamente el apestado, el bigotillo rebelde a todo cabo Roger Gallet.

I'ero, al fin: hela ahí... Se aproxima; viene presurosa; llega hácia la mitad de la cuadra.

¡Pataplum!...(ja! ja! ja!...(ji! ji! ji)

¡Caramba con los baldosines resbaladizos!

¡Pobrecita!

¡Que resbalon tan feo...digo tan bonito!

¡Para indiscresiones una caida!

Se levanta azorada, coloradita i signe presurosa.

Llega turbada a presencia del galan, i no ocurriéndosele otro medio de disculpar el percance, le pregunta con esa sonriza tan natural en la santiaguina *pur sang*, deseando al mismo tiempo hacerle notar su lijereza para alzarse.

—¿Ha visto Ud. mi prontitud?

Vicente se pone como una amapola, i contesta atropellado, casi inconcientemente.

—Si, señorita, pero no sabia que tuviera ese nombre. (!) (Testual).

Pasó ante mí, por lo que doi fé.

Clarence
Notario

HUMOR-ISMOS

No es anécdota imajinaria, sino autèntica... i lacrada (¡como que la discurrí yo!) la que le cuelgan a cierto viejo personaje de esta ciudad arqueolójica situada a orillas del arroyo Mapocho (¡ a qué darse fúfulas con lo de rio, caudaloso rio!)

Era dicho caballero un finchado pelucon antiquísimo que habia vivido mui retraido en su espaciosa casa-huerta, dedicándose a engordar sus gallinas, a proclamar la nobleza de su abolengo, desempolvando diariamente el peluquin, la casaca i los retratos de los ilustres antepasados, (¡a contárselo a Barros Arana o a ciertos presidarios vascos!) a fin de ponerlos a salvo de cualquier conato público.

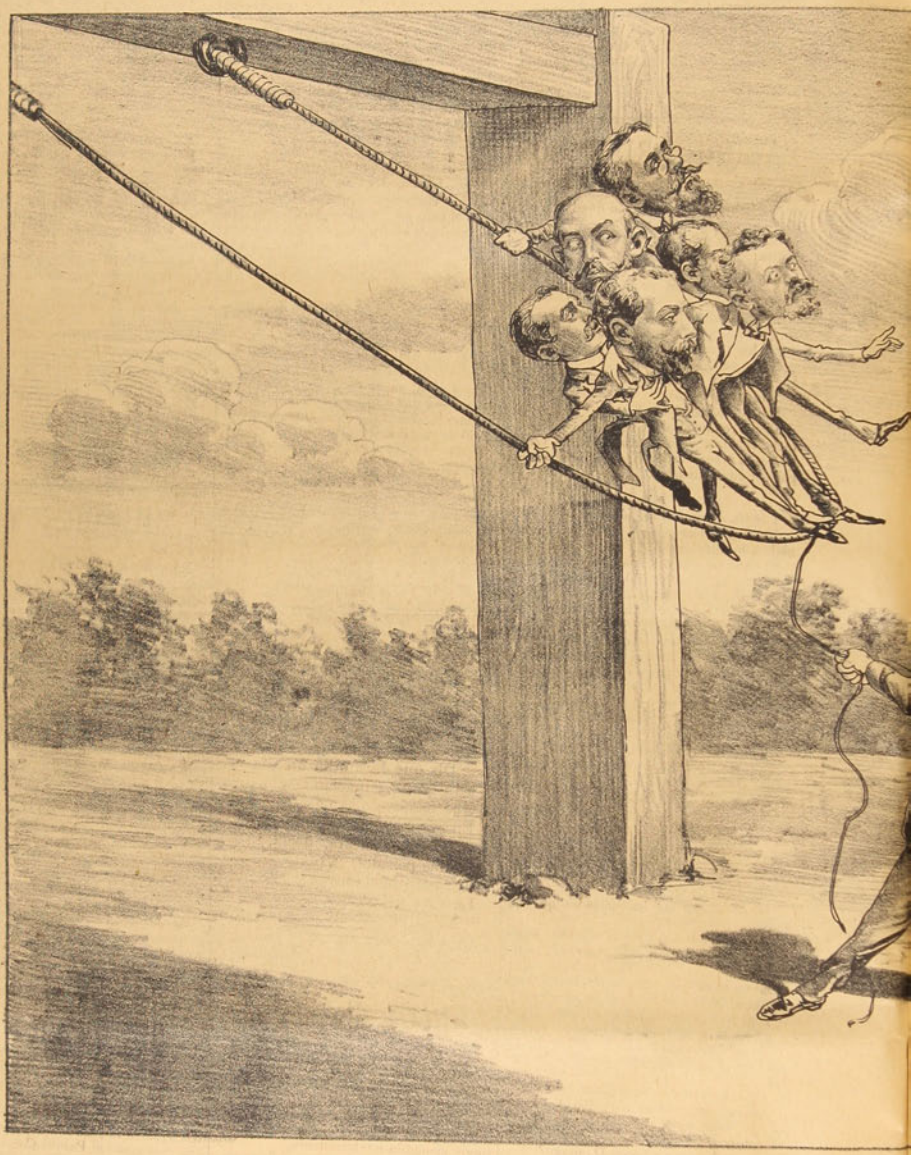
Un buen dia amaneció D. Juan Baldomero Isáustegui de las Catimploras mas alegre que lo de costumbre. Llamó a su cochero con una voz finjida de tiple constipada i ordenó enganchar el tronco ya caduco de gotosos jamelgos a la descolorida i desusada tartana.

Al trotesito i hácia Renca... ¡arre! arre!

Al descender D. Juan Baldomero de su vejestorio, o sea de su semejante, recibió una sorpresa homérica, al abarcar con la vista un horizonte vastísimo i cual nuevo Colon, no pudo menos de esclamar con el mas cómico acento:

—«Bendita sea Su Divina Majestad! Qué grande es la América!»

Ni mas ni menos, la actitud del viejo pelucon asumen todos los que andan viendo grandezas por cualquiera parte; los que truecan las pestíferas acequias de la Alameda en *riachuelos cuya linfa pura*, (linfa Koch) *surca la vista i serena el espíritu*; los que proclaman al Parque Cousiño como lo mejorcito de Europa; los que dan pica a Nuñez de Arce con N. N.; los que imajinan que la nueva campana de la Catedral



El enredo pu

lítico.

es mayor que la de Moskow; los que piensan que si Monsenor Casanova fuera Cardenal se caparia la mitra de San Pedro en menos que cant a un gallo de D. Santos Lacristala; los que aseguran que la chicha es superior al champagn Roederer; los que prefieren la industria de las ollitas de Talagante al arte ceraimicio de Sévres; los que ensalzan la cueca i deprimen a Wagner; los que creen que frai Andres es mas santo que el seráfico mocho de Asis; los que.... ¡Los Catimploras de estos buenos tiempos son innumerables!

Fik.

SERVICIOS...

MUNICIPALES

En víspera de elecciones
Cada quisque hace un programa
En que al menos se proclama
Salvador de las naciones

Todos prometen hacer
El papel de redentores,
Dejar de la mano amores
I abstenerse de beber.

Por dedicarse tan solo
A prosperar la comuna,
A remediar una á una
Las injusticias y el dolo

Mas, en llegando á alcanzar
El puestecito de edil
No se acuerdan del redil,
I solo saben medrar...

I para bien del pais
La insasiable parentela
Toma puesto y toma vela
En la chuña del maíz

I repartiendo triguito,
Así tan familiarmente,
Resulta que no hay pariente
Que no toque su poquito,

Mientras tanto los servicios
Que al público benefician
Se festinan, se desquician
I adolecen de mil vicios,

Pero; ¡que importa! el pais,
Es decir la parentela,
Ha tomado ya su vela
I su costal de maíz.

Carda Momo.

¿Un solo cardenal?

Ha traspasado ya los umbrales de la Moneda el siguiente caso, anédocta o lo que sea (averiguelo la seccion de pesquizas).

En aquellos dias en que el Concilio Latino Americano empezaba sus sesiones bajo la presidencia del arzobispo Casanova, nuestro gobierno, deseando precipitar o mejor dicho, decidir la exaltacion al cardenalato de dicho esclesiástico, envió por instancias de una gran señora un telegrama a Roma redactado en la siguiente forma:

—Este gobierno desea vivamente tener un cardenal.

Llegó a conocimiento del secretario del arzobispo Castellanos, el competidor de D. Mariano, el testo de esa peticion espresada en términos tan poco diplomáticos.

El jóven caudatario, por despique patriotero e iuteres hácia su monseñor, se dirijió a poco al telégrafo, escribió, pagó el costoso importe, i a las seis horas se recibia en la Moneda el telegrama siguiente:

«Nos será grato atender con esceso deseos ese gobierno, para cuyo efecto le enviaré con arzobispo Casanova una hermosa disciplina de rosetas, con la cual podrá tener en un santiamén no digo uno sino varios, muchos cardenales».

Rampolla

Wagner según Zola

He aquí una opinion emitida en 1887 por el autor de *Germinal* respecto al gran innovador del teatro lírico. Como se ve, mas que un simple juicio, es un ditirambo elocuentísimo, digno de la soberbia cabeza que tantas energías cerebrales ha desplegado.

«¡Oh! Wagner, Dios en quien se encarnan siglos de música. Su obra es una arca inmensa donde todos los artes se juntan en una; es la verdadera humanidad de los personajes, espresado al fin; la orquesta viviendo a parte la vida del drama. ¡Qué matanza de convencionalismos i de fórmulas ineptas! ¡Qué irrupcion revolucionaria en el infinito!... La oyertura de *Tannhauser*, ¡ah! es el aleluya sublime del nuevo siglo. Primero el canto de los peregrinos; el motivo religioso, tranquilo, profundo, con lentas palpitaciones; despues las voces de sirenas que la ahogan poco a poco, las voluptuosidades de Venus, llenas de enervantes delicias, de muelles languideces, que se hacen poco a poco avasalladores, imperiosas, desordenadas, furiosas desquiciadas; i en seguida, el tema sagrado que vuelve gradualmente como aspiracion hácia el espacio, que domina a todos los cantos juntos i los funde en armonía suprema para arrastrarlos en alas de magnífico himno triunfal!»

Emilio Zola.

PLUMADAS

Para «El Figaro»

I

A pesar de que era invierno, aquella mañana habia amanecido espléndida.

Ni una sola nube empañaba el azul purísimo del firmamento.

El astro del dia brillaba con todo su esplendor.

Leve brisa surcaba de cuando en cuando los espacios, haciendo temblar suavemente las despobladas ramas de los árboles.

II

Acompañado de un amigo paseábame a esas horas por una de las calles de la capital.

Mi espíritu estaba alegre; mi corazon rebozaba felicidad.

Extasiábame en el cuadro majestuoso que presenta Santiago en las mañanas, sumerjido en un sueño profundo, i pensaba acerca del artículo que ese dia debia escribir en La Alianza Liberal.

Casi todas las puertas permanecian aún cerradas.

El sueño invadia la mayor parte de los hogares.

III

Cuando mas abstraido iba en mis meditaciones, enfrenté a la puerta de una casa.

Allí, dentro, sentada, estaba una hermosísima muchacha.

Mi amigo la conocia.

Pasó, la saludó i me presentó a ella.

IV

Esa muchacha era la imájen que creía ver, reluciente a través de las tinieblas, en mis noches de insomnio; la muchacha cuya voz creia escuchar en el misterio de la soledad!

Ninguna otra ha podido jamás producirme el efecto que ella me causara.

¡La amo!

Paul de Blessac.

A NUESTROS AVISADORES

Por falta de tiempo nos hemos visto obligados á no publicar en la última pájina algunos de los avisos con ilustraciones que se han servído enviarnos para su insercion.

En el próximo número lo haremos.

A los Ajentes
de Provincia

Los señores ajentes de periódicos en provincias que deseen serlo de *El Figaro* deberán enviar por Jiro Postal anticipadamente la cantidad que corresponda a un mes o a una quincena, por lo menos, a razon de tres centavos el ejemplar.

Se advierte que no saldrá ningu no de Santiago sin que se haya recibido su valor correspondiente.

Los Jiros i la correspondencia deberán dirijirse al Director de *El Figaro*, Bandera núm. 525.

FOLLETIN (3)

FECUNDIDAD

POR

EMILIO ZOLA

(*Continuacion*)

—¡Oh! dijo Constanza con aire ofendido: eso seria una verdadera locura. Confio en que Mariana no continuará... De veras que esta vez no tendrian ustedes disculpa, ni perdon.

Mateo comprendia mui bien lo que ambos querian decir. Hacian mofa de él i de Mariana, con una piedad que tenia algo de cólera, sin comprender que así, alegremente, pudieran procurarse la estrechez. La llegada de la última, Rosita, habia aumentado de tal manera sus obligaciones, que habian tenido que refujiarse en el campo, en el fondo de un chiribitil de pobres. ¿I cometerian la suprema imprudencia de tener un hijo mas, ellos que no poseian nada, sin fortuna sin una pulgada de tierra?

—I luego, continuó Constanza con la mojigatería de su educacion rijida,—eso acabaría por ser realmente de una inconveniencia!... Cuando veo personas que arrastran tras ellos filas de chicos, siento tanta repugnancia como si viera una familia de borrachos. Es lo mismo; quizá sea mas sucio todavía.

Beauchêne estalló en una nueva carcajada, aunque a ese respecto tuviera que ser de contraria opinion. En cuanto a Mateo, permanecia mui tranquilo. Mariana i Constanza no habian podido entenderse nunca, diferian demasiado en todo; i recibia alegremente los ataques, evitaba enojarse para no llegar a un rompimiento.

—Tiene usted razon—dijo con sencillez. —Seria una locura. Sin embargo si el quinto ha de llegar, no se podrá hacerlo volver por donde vino.

¡Oh! ¡no faltan medios,—exclamó Beauchêne.

—¿Medios?—repitió el doctor, que escuchaba con aire paternal. No conozco medios que no sean culpables i peligrosos.

Beauchêne se apasionó: la cuestion de la natalidad i de la despoblacion actual era una de las que creia poseer a fondo, i que zanjaba gustoso con su labia. Recasó primero a Boutan, conociéndolo como apóstol decidido de las familias numerosas, chanceándose, diciendo que un médico partero no podia tener opinion desinteresada en el asunto. Luego sacó a relucir todo cuanto sabia vagamente de Malthus, la progresion jeométrica de los nacimientos i la progresion aritmética de los víveres; la tierra poblada i reducida al hambre en menos de dos siglos. Los ricos, a quienes se acusaba falsamente de maleficencia social, lejos de ser responsables de la miseria, eran, por el contrario, los únicos razonables, los que limitando sus familias obraban como buenos ciudadanos. I triunfaba; repetia que no tenia nada que reprocharse, que su fortuna mayor cada vez, le dejaba la conciencia tranquila: ¡peor para los pobres, si querian seguir pobres!

En vano el doctor le contestaba que la doctrina de Malthus habia quedado destruida, que sus cálculos se basaban sobre el crecimiento posible i no sobre el crecimiento real; en vano le demostraba que la actual crísis económica, la mala distribucion de la riqueza bajo el réjimen capitalista, era la causa única i execrable de la miseria, i que el dia en que el trabajo estuviera equitativamente repartido, la tierra fecunda sustentaria sin molestia a la humanidad decuplicada i feliz. Beauchêne se negaba a escuchar, instalábase con beatitud en su egoismo, declarando que todo eso no le incumbia, que no sentia el remordimiento de ser rico, i que los que deseaban ser ricos no tenian, en resúmen, sino que hacer lo que él.

—Entonces ese es el acabóse razonado de la Francia, ¿no es verdad?—dijo Boutan con malicia.—En Inglaterra, en Alemania, en Rusia, la cifra de los nacimientos van aumentando, mientras baja espantosamente entre nosotros. Ya no estamos, en cuanto al número, sino en un puesto mui inferior en Europa; i hoi mas que nunca, el número es el poder. Se ha calculado que se necesita un término medio de cuatro hijos por familia para que la poblacion progrese i determine i mantenga la fuerza de una nacion. Usted no tiene mas que un hijo; usted es un mal patriota.

Beauchêne, fuera de sí, se arrebató, gritando medio sofocado:

—¡Mal patriota yo! yo que me mato trabajando; yo, que vendo máquinas hasta en el estranjero!... Claro que veo a mi al rededor familias conocidas nuestras que pueden permitirse tener cuatro hijos; i concedo que sean mui culpables cuando no los tienen. ¡Pero yo, querido yo!... ¡yo no puedo! ¡Usted sabe mui bien que en mi situacion no puedo, no lo puedo en absoluto!...

I expuso por centésima vez sus razones, contó como la fábrica habia estado a punto de ser despedazada, aniquilada, porque habia luchado con el inconveniente de tener una hermana. Serafina habiase comportado abominablemente: primero la dote, luego la particion exijida a la muerte de su padre; la fábrica salvada mediante un considerable sacrificio de dinero que por largo tiempo comprometió su prosperidad. ¿I podia imajinarse que iba a repetir la imprudencia de su padre, correr el riesgo de dar un hermano o una hermana a su pequeño Mauricio, para que éste se encontrara tambien en la dificultad moral en que pudo naufragar el patrimonio? ¡No, no! no lo expondria a una particion, ya que la lei estaba mal hecha. Queria que fuese dueño único de esa fortuna que ya le venia de su padre i que él le transmitiria duplicada. Soñaba para él la suprema riqueza, la colosal fortuna, lo único que hoi asegura el poder.

Constanza que no habia abandonado la mano del niño, le miró con una pasion de orgullo extraordinaria, el orgullo de la fortuna que en el industrial i el especulador es tan violento i fuerte como el orgullo del nombre en el antiguo noble. ¡Sí, él solo! ¡i para que fuese un rei, uno de esos príncipes de la industria, dueños del mundo nuevo!

—No, prenda mia; puedes estar tranquilo, no tendrás ni hermano ni hermana; estamos mui de acuerdo en eso. I si papá se olvidara, aquí está mamá que no se olvidaria.

Aquella frase devolvió a Beauchêne su ruidosa alegria. Sabia que su mujer era mas testaruda que él, i estaba aún mas resuelta a limitar la familia. El, brutal i alegre, decidido a pesar buena vida, trampeaba con bastante inhabilidad en la alcoba conyugal, i se iba fuera para el resto; quizá lo supiera Constanza, tolerante, cerrando los ojos sobre lo que no podia impedir.

Inclinóse a su vez para besar al niño.

—¿Oyes, Mauricio?—hijo.—Es mui cierto lo que te dice tu mamá; no iremos a la col en busca de otro...

I volviéndose hacia Boutan, añadió:

—Ya sabe usted que las mujeres tienen sus medios particulares:

—¡Ai! contestó suavemente Boutan.— Ultimamente he asistido a una que ha muerto de eso...

Beauchêne se echó a reir como un loco, mientras que Constanza, ofendida, fingia no comprender, I Mateo, que se habia abstenido, de intervenir, permanecia grave, pues la cuestion de la natalidad parecíale amenazadora, la creia la cuestion madre, la que decide de la humanidad i del mundo. No ha habido un progreso sin que lo haya determinado un exceso de natalidad. Si han evolucionado los pueblos, si la civilizacion ha crecido, es porque aquellos se han multiplicado para esparcirse luego por todas las comarcas de la tierra. I la evolucion de mañana, la verdad, la justicia, ¿no será obligada por ese constante empuje del mayor número, por la fecundidad revolucionaria de los trabajadores i de los pobres? No se decia claramente todas estas cosas, sentíase algo avergonzado por sus cuatro hijos, i turbado por los consejos de evidente prudencia que le daban los Beauchêne. Pero aun luchaba su fé en la vida, su creencia de que la mayor vida posible debe producir la mayor suma posible de felicidad. Un sér solo nace para crear, para trasmitir i propagar vida. I no hai que descontar tampoco la alegria del órgano del obrero que ha llenado ámpliamente su tarea.

—Así, pues, Mariana i yo contamos con ustedes el domingo próximo en Jambille...

Pero tampoco tuvo contestacion, pues un criado entró diciendo que una mujer con un niño en brazos deseaba hablar con la señora. I Beauchêne, que reconoció a la mujer de Moineaud, el obrero mecánico, la hizo entrar. Boutan, que se habia levantado, se quedó por curiosidad.

La Moineaud era una mujer gruesa i baja, como su marido, de unos cuarenta años, gastada antes de tiempo, con cara gris, ojos pálidos, cabellos escasos i descoloridos, boca floja i ya casi completamente desdentada. Parecia un costal de tripas.

—¿Que es lo que quiere usted buena mujer?—preguntó Constanza.

Pero la Moineaud se quedó cortada, asustada por aquella jente que no creia encontrar allí.

—¿Ese es el último?—dijo Beauchêne, mirando al niño pálido i desmedrado que llevabe en brazos.

—Sí, señor, es mi Alfredito; tiene diez meses i ha habido que despecharlo porque ya la leche no venia... Antes que éste hemos tenido nueve, pero tres han muerto. Mi hijo mayor, Eujenio, es militar, allá por el diablo, en el Tonkin. En su fábrica están mis dos hijas mayores, Norina i Eufrasia. I en casa me quedan tres, Victor, de quince años i luego Irma i Cecilia de diez i siete años— Despues, la cosa pasó, yo

(*Continuará*).

Imp. Chilena. Bandera 43

FÁBRICA
DE
MUEBLES
MONEDA 972.

BAR
INTERNACIONAL
ESTADO 343.

Sastrería Matritense

AHUMADA, 134

Ropa sobre medida de primera calidad a precios increibles

Ternos a 40 i 45 pesos

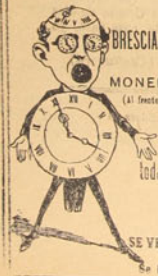
— No olvide que la **Tienda del Negro**, San Diego esquina Instituto es la casa que vende mas barato. Surtido especial de Ropa Hecha con excelentes materiales.

Coñac tónico "EL COMETA"
EL MEJOR DEL MUNDO
Depósito: Andres Bello 384

NUEVA CERVEZA LAGER
NACIONAL
DE EBNER

LA SASTRERIA
ELEGANTE
58 AHUMADA 58
ATENDIDA POR
DOS CORTADORES
DE PRIMER ÓRDEN
HACE TRAJES EN 24 HORAS.

Fábrica de Alhajas
DE
BRESCIANI I GARAYALDE
MONEDA, NUM. 972
(Al frente de la Casa Bezard)
SE FABRICA
toda clase de alhajas
RELOJES
SE VENDEN BARATOS
Se hacen compostura



GRAN BOTERIA BERLIN
DE
José F. Demuth

Gran surtido de calzado fino
DE TODOS COLORES
I PRECIOS
AHUMADA 226

IMPRENTA
LITOGRAFIA
I
Encuadernacion

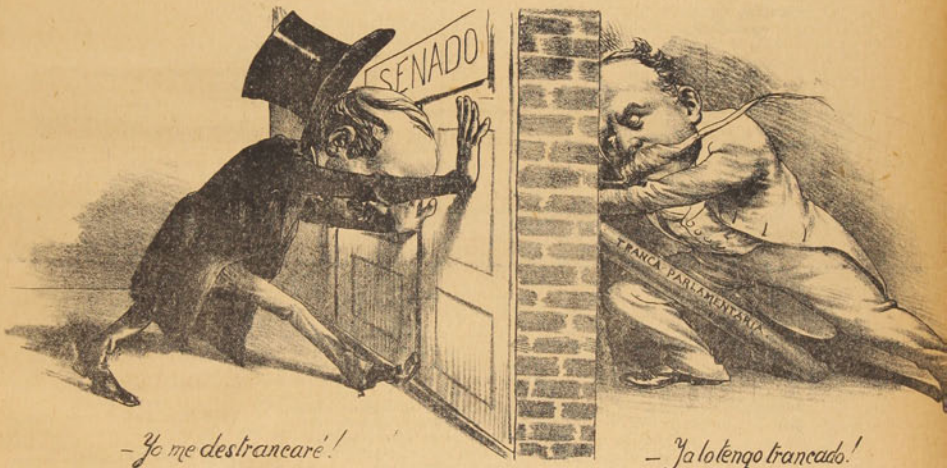
BARCELONA

El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año I | Santiago, Juéves 3 de Agosto de 1899 | Núm. 4



—Yo me destrancaré!

—Ya lo tengo trancado!

Despues del triunfo de la Puna, para que sirve eso!

"EL FÍGARO"

Oficina. Bandera Núm. 525 al lado de la Imp. de «El Chileno»

PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO Y LITERARIO

Se publica Lunes y Jueves

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año	$ 5.00
» » semestre	2.50
Número suelto	0.05
Id atrasado	0.10

Los ajentes de provincias deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares que necesiten, a razon de tres centavos cada uno.

Toda communicacion deberá dirijirse al Director de El Figaro, Santiago, Bandera núm. 525.

Sobre el proceso Diaz

UNA PUBLICACION VALIENTE

En dos órganos de la prensa de esta capital se ha dado cabida a una *carta abierta* del teniente don Waldo Diaz dirijida al señor Ministro de la Guerra.

Dicho escrito, moderado i correcto, es el escupo mas infamante lanzado a la cara de los impugnadores del jóven oficial.

En él, al mismo tiempo que se hace presente al señor Ministro la informalidad del decreto de su separacion se retrata con un lápiz de fuego a los victimarios que con tanta audacia hicieron caer sobre los hombros del teniente la mas canallesca i atrevida de las acusaciones.

¡Sin embargo, hasta hoi, ni Diaz ha sido llamado a una *esplicacion* (Smith i Wesson), ni esos jefes i oficiales han levantado los *cargos* tremendos que se les han hecho tan públicamente.

Sentimos que la escasez de espacio nos prive de publicar esa carta que debe ser conocida por todo el pais, i que hasta hoi se ha insertado en *La Lei* i *La República*.

Por otra parte, ella nos ha ahorrado entrar en detalles íntimos del proceso que desde hace dias obraban en nuestro conocimiento.

VERDAD.... ES

¡ESOS...!

I

Volverán las antiguas coliciones
En el poder sus reales á sentar
I por fuerza, otra vez, de pedrimones
Sin duda, triunfarán:

Pero los muertos que en Colina fueron
Gozando de salud á sufragar,
Esos muertos tramposos, esos muertos
No resucitarán!

II

Si vuelven los desfalcos i los frandes
Los cajeros con plata volarán;
I otra vez, si los pillan, a la cárcel,
Sin duda caerán;

Pero los grandes robos que los Bancos
Hacen siempre al tesoro Nacional,
Esos.....no son robos ni desfalcos,
I esos...continuarán.

Timón

PATALEOS DE MOSCA

Cierto periodista en embrión,-especie de pichuin que sin embargo ya asume la actitud de una ballena,—se ha permitido dirijir una rociada a los periódicos ilustrados.

Advertimos a ese plajiadorcito recién salido de las aulas del Seminario que, si continúa abusando de la ausencia de Taboada, el notable literato español, nos veremos en el caso de....pitear a clase, para que lo lleven a la comisaría i allí lo despojen de todos los contrabandos i hurtos literarios que comete dia a dia.

Prevalido de la ignorancia de su público el mocito frailuno i ojeroso a que venimos aludiendo, no ha tenido empacho hasta aquí en entrar a saco en los libros del *rezitro* godo.

Pero, conste que en adelante estaremos con el garrote listo para descargarlo sobre el *folloncico*, como diria Cervantes, que se atreve a gallear con tanto descaro pavoneándose con plumas ajenas.

Un desnudo

Mientras bebia, ayer, en un rincon del Casino mi copa de Ajenjo, yo recordaba con un buen amigo mio, cosas lejanas.....

Nos adormeciamos, en el muelle vaiven de nuestras impresiones i recuerdos, miéntras en nuestros vasos ráfagas inquietas teñidas de rojo jugueteaban entre el ópalo amarillento del ajenjo.

Buenos recuerdos.....

Aventuras de otros tiempos amables, corridas del brazo uno del otro, chapaleando en los baches, bajo una alegre lluvia de invierno.

Amores de una hora, de una noche.

Pasiones de varios dias.

A veces amores largos.

I por nuestra conversacion rodaba una multitud de cabecitas alegres de mujer.

Nosotros parecíamos acariciar con los labios, al salir sus nombres de ellos, su memoria turbadora i deliciosa.

No hai nada mas triste i admirable que el recuerdo de los besos de otro tiempo.

¿Cuántos recuerdos de brazos anudados a nuestro cuerpo, de caricias locas, de sonoras i juveniles carcajadas, de efusiones vehementes en algun desbordamiento de amor!

Mi amigo parecia soñar. Cantaba sus frases, empapadas en ternura, con el compás de sus versos.

El es poeta.

Un delicioso poeta que ha hecho sollozar muchos corazones de mujer.....

De pronto mi vista se fijó en un hueco que hai entre un espejo i la pared del salon. Yo descubrí no sé cómo, metido casi a la fuerza, un retrato.

Lo saqué i apareció a mi vista el cuerpo encantador de una mujer desnuda.

Estaba de pié, apoyada una rodilla en un divan, algo inclinada hácia adelante, con la mirada fija al frente, como invitando al amor.

De su cabellera bajaba, imponible, la línea dulce de su cuerpo como acariciando la carne rosada, fresca como un pétalo de camelia salpicado por el rocío.....

Su hombro lleno de carne se ostentaba cadencioso, cayendo suavemente, con cierto abandono sobre el brazo delicado.

Através del humo confuso del ajenjo que turbaba nuestro cerebro nosotros recordamos haber visto aquella encantadora mujer en un tiempo lejano.

En esa cabellera opulenta, que caía como una vestidura de oro sobre el cuerpo nosotros habiamos enredado muchos besos en las horas, ya idas, de nuestra juventud tunante.

Nos quedamos ámbos mirando la imájen, sonriéndole, saludando en ella a una antigua i agradable conocida.

¿Cuál era la historia de ese retrato?

Le volvimos al revés i bajo una cruz gruesa habia una larga leyenda.

Una triste leyenda que cargó de sollozos nuestro corazon.

Yo relataré un dia toda la historia de esa adorable mujer.

Hai en ella tristezas profundas, al lado de alegrías sonoras i triunfales.

Entretanto, miéntras ella duerme, ya, el sueño tranquilo de la muerte, mi amigo i yo, conservaremos para siempre su recuerdo amable, desbordante de fresco perfume de piel de mujer.

Bocaccio.

De todo un poco

La venta de la *Esmeralda* a una nacion estranjera parece ya un hecho.

¡Valiente Gobierno el nuestro que no contento con entregar al enemigo los territorios nacionales, va ahora a entregar lo único que nos queda de honra i de seguridad: los barcos de guerra!

Siempre he creido que hai empeño en llevarnos a la completa ruina.

Don Federico es dueño de hundirse cuantas veces le dé la gana, pues para eso tiene las válvulas preparadas; pero no es lójico que quiera hacer lo mismo con el pais.

La venta del crucero *Esmeralda* es algo inaudito que, el realizarse vendria a colmar la medida de las humillaciones. Aun-

que, a decir verdad, mas colmado que lo que estamos ya es imposible.

Anoche conversaba yo con un conocido frutero del hotel Fernandez Concha, quien me decia, con el mayor candor del mundo:

—Si mis paisanos hicieran con los malos gobiernos lo que yo hago con los plátanos pasados, ya veria Ud. como andaba el pais

—¿I qué hace Ud con los plátanos pasados?

—Sencillamente, se los doi a los chanchos.

No dejó de causarme risa la moraleja que de tal operacion sacaba ese frutero. El bárbaro no tomaba en cuenta que los plátanos son pocos i los chanchos muchos, o al revés tratándose de nuestros malos gobernantes, pues para estos no habria chanchos suficientes. Ahora suponiendo que los porcinos abundaran ¿tendrian estos estómago suficiente para dijerir a ciertas momias que como fatídicas sombras pululan en el Congreso i en la Moneda?

¡Pobre pais este donde no va quedando ni el polvo de su antiguo esplendor!

Los servicios públicos estan inservibles.

Un jóven aficionado a la flauta i que andando el tiempo le tocará con cierta afinacion, vino el sábado a mi oficina a decirme casi con lágrimas en los ojos.

—Señor, yo soi del Conservatorio.

—Pues hombre cuanto me alegro.

—No señor, no se alegre Ud., mire que nó hai desgracia peor que ser de ese establecimiento.

—No sea Ud. injusto.

—Hace cuatro años que entré a aprender flauta i todavia no salgo del solfeo.

—Será Ud. algun bruto, dicho sea esto sin pretender ofenderlo.

—Ojala lo fuera, que ya habría hecho alguna barbaridad.

—Pero espliquese alguna vez.

—Mi esplicacion se reduce a decirle que ya estoi harto del señor Harthan. Figúrese Ud. que piensa suprimir las clases de instrumentos de viento para dejar subsistentes la de cuerda.

—Que escándalo; si lo merece saber don Federico Varela. ..

—Aunque lo sepa, ese señor nada podrá hacer, porque el señor Harthan está apoyado por una persona de gran importancia en el pais.

—¿Acaso por el Presidente?

—Por un señor Perez, ex-alumno de declamacion, ex-alumno de telegrafía i electroscopia, ex-delegado del Gobierno para estudiar en Paris i Pekin el arte de hablar, ex-ayudante de pesquisas, actual profesor de la historia de la Música, i futuro maestro en flores de manos de la Escuela-Profesional de Niñas.

—Pero, hombre, ese señor es una enciclopedia.

—Espere, señor.

—Ya sé que es Perez.

—No señor, quiero decirle que espere un poco i le citaré otros títulos que posee.

I si no hago un jesto de aburrimiento, el jóven flautista me larga los perros, quiero decir los demás títulos del protector del señor Harthan.

Que en el Conservatorio no hai piés ni cabeza es un hecho, como tambien es un hecho que ese establecimiento a pesar de los sesenta mil pesos que gasta el Gobierno en su sostenimiento, no ha producido en los últimos diez años ni siquiera un clarinete para las bandas de circos, mucho ménos un mal corista para teatros de provincia.

I a eso llaman Conservatorio. Talvez porque en él se conservan fósiles del arte!

Ego.

LANCETAZOS

C. W. M.

Es gallo, ya sin estaca,
Que á todo el mund› dá risa
Y su oratoria castiza
Es un discurso vulgar.
El viejo campeón decae,
Defiende malos recursos
¡Como olvida sus discursos
De orador por Cachapoal!

Defiende a brazo partido
Las elecciones mal hechas
Y ha cantado en cien endechas
Libertad Electoral.
Como Ministro fué roca,
Que intervino en la Moneda
I hoy cambiando de rueda
Vá al Senado á perturbar.

En su vieja cantinela
I con la voz da falsete,
Lanzó su domingo siete
En el Senado anteayer.
Ya sabe muy bien el público
Como se cura esta inquina:
A toda ob›truccion mezquina
Se le manda á la *fourrière*

Bufón.

Noches Líricas

La *Gioconda* literaria i musicalmente proyecta una especie de sombra dramática que causa en el espíritu una impresion cálida e intensa.

La *dolce bionda* que se capta la caricia y la simpatía de los paseantes del Canal Orfano es con su chaqueta roja a vivos negros, la parte colorista i emocionante del *Angelo* de Víctor Hugo refundido en la síntesis de Arrigo Boito.

Barnaba es la sombra que se escurre sijilosamente por la proa de la góndola para sorprender el secreto que ha de repercutir sórdidamente en el vientre del leon de San Márcos.

Gioconda i *Barnaba*: la pureza de un cielo dorado i la negrura tétrica de una caverna del Brocken.

Podrá contener vulgaridades la partitura de Ponchielli; acaso no son muchos sus motivos selectos i orijinales; pero nadie desconocerá la fuerza colorista, el interés dramático i descriptivo que la abonan.

Tambien habrá quien se atreva a negar el mérito, el gran mérito del último acto, verdadero corazon de la obra en que se reflejan las mas delicadas pasiones i el esfuerzo mas noble del bien luchand contra el mal, Ormuz i Arihman, las sombras con las tinieblas, el egoismo con la abnegacion: *Barnaba* con la *Gioconda*.

*

La *Mignon* es el tipo de mujer mas estraño i sorprendente que ha producido la inspiracion dramática.

El *Wilhelme Meistre* de Goethe lo diseña con líneas tan bravías i pintorescas que parece la *bisletica Mignon* algo como una fierecilla que al contacto de la selva hubiese embebido su piel i su espíritu en el aroma floral i en la sabia de la fresca yerba. Mezcla enigmática de precocidad femenina i de altivez rústica es la muchacha de Goethe un tipo que acoje todo corazon sano como una protesta contra la encajería artificiosa con que las convenciones sociales tejen el eterno finjimiento de los afectos sacratísimos del alma.

Mignon i *Margarita Gautier*: he ahí una violenta contraposicion de mujeres.

La una representa el mundo sano de la selva cuyo aire oxijenado amplía los alvéolos pulmonares, la cavidad toráxica, i la sístole—diástole del corazon; la otra el ambiente viciado de la galantería *chic* que produce la fiebre, la enervacion, el desgaste, la insensibilidad emocional, i el *taedium vitae*.

Connais tu le pays, murmuran los lábios granadinos de *Mignon*, mientras la pálida frente de *Violeta* se inclina ante el abatimiento de la fatiga hastiada.

La una es todo avidez, luz, esperanza; la otra todo tristeza, opacidad i exanimidad.

La una corre tendiendo los brazos al amor; la otra los abandona lánguidamente a su *Armando*.

La partitura de *Ambroise Thomas* traduce al lenguaje armónico el libreto de Carré-Barbier con una simplicidad, con una intuicion idílica i rústica digna del pincel de Corot.

La línea melódila la suele dar el oboe con su timbre de yampoña, i unas cuantas notas en contrapunto de las flautas i los clarinetes, for-

Fareas guberna

ltivas.

man el introito de esa admirable página en que la sublime injénua pregunta:

Conoscete il bell suol...

Erial.

AL VUELO

APUNTES

Toda esa jente que viene de las provincias a la conquista de Santiago sufre en los primeros tiempos, aquellos del noviciado, crueles peripecias.

Desde luego, cuando llega, se echa a buscar *una buena casa de pension*.

* * *

Si son enamorados se buscan una en donde haya una muchacha buena moza.

Si son mui pobres una dueña de casa jóven i no mal parecida.

Si son mui comedores se arranchan en el Matadero.....

* * *

Como son pobres, para efectuar sus pagos pasan las mil i una.....

Al llegar el dia 1.° le andan sacando el cuerpo a la patrona.

Yo conozco un pensionista, uno de mis buenos amigos, que para que la patrona no le atrape, en los dias del vencimiento, llega a casa a las 2 i se retira a las 4 A. M.

Mui temprano.....

Mi amigo tiene un órgano en su pieza.

Un órgano viejo como la patrona.

Cuando ésta lo sorprende él no tiene otro remedio que sentarse tranquilamente al órgano i acallar imperturbable la griteria de la patrona con alguna sinfonía alborotada i bulliciosa, hasta aburrirla.

* * *

Ya sabrán Uds. que en las casas de pension se come mui mal.

I mui poco.....

Mas valiera que Uds. no lo supieran.

Yo he oido, en estas casas, diálogos terribles.

—¿Quiere Ud. que salgamos a andar?

—No, no nos conviene bajar tan pronto la comida.....

* * *

A los postres he oido hacer esta invitacion:

—Señores, ando con dinero ¿quieren Uds. acompañarme a comer?

Todos se ponen de pié.

* * *

Siempre andan *tomando lenguas* o *aire*..... por tomar algo.

* * *

Por lo regular le hacen la corte a la sirviente.

Por economía.....

I por otras conveniencias.

Cuando uno es el predilecto, ella se afana por tratarle bien.

Le dá siempre doble racion.

* * *

Lo mejor, sin duda, es hacerle el amor a la dueña de la casa.

Con eso lo tiene uno todo conseguido.

Hasta cama blanda.....

Si es fea hacer buen estómago.

Si es bonita..... tambien, para satisfacerlo.

* * *

En esas casas en que hai muchos pensionistas se hace vida nocturna.

Es decir, se noctambulea.

Es de ver por la noche el abrir i cerrar discreto de las puertas, las fantasmas, la jente que vá i viene, con pisadas huecas...

Esos *¡chit!* tan sujestivos....

Beppino.

Notas diablonas

Ella tiene una imajinación vivísima, i esa noche principalmente parece estar en el mas feliz de sus momentos.

Rutilan dos estrellitas en sus orejas menudas, rosadas, sus hombros ostentan la semi desnudez soberbia de una creación griega i el cuello es una prueba maravillosa de armonía i blancura.....

Desde la baranda granate del recinto de la orquesta está dirijiendo la puntería de unos anteojos (12 g!asses) el pololo N.

La admira allá en su palco i desea acortar la distancia. Se dirije, llega i después de saludar con ese aplomo, con esa corrección que inspira un frac de Pinaud i..... una larga práctica galante, reanuda la conversación, el *flirt* anterior con la siguiente proposición: —«Voi a hablarle Rosita, en el seno de la confianza.»

—«¿Me desabrocho?, pregunta ella con la mas adorable coquetería.»

—«No hai necesidad, Rosita.»

I era verdad: el virjinal seno, la copa de Hebe brindaba a la vista su mórbida blancura, gracias a la indiscrecion de un loable descote, de un bendito descote guarnecido de riquísimos encajes.

Pero, si él era indiscreto, cuánto mas lo soi yó que tenia mi butaca próxima al palco núm..... i que desde estas columnas proclamo *nobi et orbe* la coquetería encantadora de ese diálogo i la belleza insuperable del seno de esa confianza en que el jóven N. N. queria hablar a la Rosita.

Pí K.

EL SOCIALISMO CRISTIANO

Verdaderamente parece que se hubieran metido los yankes en el Vaticano, i que el mas intrépido de ellos se hubiera calado hasta las orejas la reluciente mitra, esclamando:

—«Aló, aló! ¿Hablando mí con Chicago?

.....

—¡Oh! Perfectamente. Ud. enviando en ménos que canta el el gallo de San Pedro, una docena revolvers Smitt Wesson i seis bicicletas, para matar ladrones i tambien distancia.

Pues bien, tal recado nos pareceria ménos estraño en boca del padre santo, que la noticia trasmitida anteayer por el telégrafo de Roma.

«Una comisioin nombrada por el Papa está estudiando las bases del socialismo católico i la conveniencia de adoptarlo en los paises hispano-americanos».

¿Hai algo mas sorprendente?

"ARTURO AMBROGI,

el incorrejible vagamundo, a cuyo carácter descontentadizo no se escapaba ninguna institucion, personalidad política ni nombradía literaria, acaso haya llegado ya a su pais; pero mucho temo que esté en Lima, retrado ente la espectativa que le aguardaba en San Salvador: un kepis con cinco galones.

Aunque parezca raro, Ambrogi no queria volverse al terreno natal por temor de que llegando allá, lo hicieran coronel de los ejercitos salvadoreños de golpe i porrazo!

¡I lo decia sinceramente! La milicia le inspiraba verdadera adversión.

Aun en todo el grado ese equivaliera acá al cargo de sub-inspector de policía, no hai duda que al *chato* Ambrogi le pasaba mas o ménos lo mismo que a Pedro Urdemales, cuando estaba en capilla porque no queria comerse una ternera!

«No seria, raro, en consecuencia que Ambrogi por rechazar el brillo de los cinco galones, se hubiera quedado en Lima departiendo verbosamente con José Santos Chocano, Palma i otros cofrades.»

Estas palabras que envuelven un recuerdo anecdótico de Arturo Ambrogi, no son nuestras. Las insertamos entre comillas, por eso, porque son ajenas; forman parte, en efecto, de una charla—aperitivo sustentada ayer tarde en el casino, al amor de una copa de ajenjo, otra de oporto caliente con rodejitas de limon i una tercera de pisco, entre varios amigos nuestros.

MISERIA

(Colaboracion)

El amor rije al mundo—se pregona—
El amor rije al mundo.....¡que sarcasmo!
En tanto la fortuna se entroniza
con indolente, estúpido marasmo.

El hombre ama—se dice—Asi enseñólo
en el Gólgota el Mártir soberano
El hombre en cada hombre vé en la tierra
la redimida sangre de un hermano...

I sin pan, sin vestido, sin un techo;
fraguando acaso entre la sombra el crimen,
¡ai! cuantos son! Dios mio! los hermanos
que sin un eco en sus dolores jimen!

Al eco de sus trémulos jemidos
i en su nombre se baila, canta i goza.....
¡ah, que abominacion!... Asi profanan
la virtud mas divina i mas hermosa!.....

Pero...quién sabe si esos pobres seres
la feliz redencion no han alcanzado...
Talvez la sangre de la Cruz fué escasa
i el Mártir de Judea no ha triunfado!.....

Fóscolo

A los Ajentes de Provincias

Los señores ajentes de periódicos en provincias que deseen serlo de *El Fígaro* deberán enviar por Jiro Postal anticipadamente la cantidad que corresponda a un mes o a una quincena, por lo menos, a razon de tres centavos el ejemplar.

Se advierte que no saldrá ningu no de Santiago sin que se haya recibido su valor correspondiente.

Los Jiros i la correspondencia deberán dirijirse al Director de *El Fígaro*, Bandera núm. 525.

FOLLETIN (4)

FECUNDIDAD

POR

EMILIO ZOLA

(*Continuacion*)

creí que ya había acabado de poner mas de lo que me tocaba. ¡Mejor! me decia. Pero todavía nos vino este chiquelo... ¡A los cuarenta años, señor... Dios tiene que hacernos abandonado a mi pobre marido i a mí...

Un recuerdo hizo reir a Beauchêne.

—¿Sabe usted lo que dice su marido?—preguntó.—Que no es él, sino usted quien hace los chicos.

—¡Ah! sí, son sus bromas. ¡Para lo que le cuesta hacerlos!... Como usted comprende, tanto me gustaria cualquier otra cosa. En los primeros tiempos me daba terror. ¡qué quiere usted! hai que someterse, i yo cedia, porque naturalmente no queria que mi marido fuese a ver otras mujeres. Ademas, no es malo, trabaja, no bebe mucho, i cuando un hombre no tiene mas placer que ese, seria verdaderamente una desgracia ¿no es así? que su mujer lo contrariase.

El doctor Boutan intervino, haciendo una pregunta con su calma habitual:

—¿De modo que no sabian ustedes que hasta divirtiéndose se pueden tomar precauciones?

—Ah, caramba, señor; no es siempre fácil, cuando un hombre vuelve un poco alegre, despues de haber bebido un litro con sus camaradas, ya no sabe bien lo que hace. I luego Moineaud dice que todo eso le echa a perder su placer... Yo me resiguaba...

El doctor fué quien la interrogó desde entonces, evitando las miradas de los Beauchêne. Pero sonreia la malicia en sus ojillos, i era visible que se divertia, repitiendo los argumentos del fabricante contra la fecundidad demasiado grande. Fingia enfadarse, reprochar a la Moineaud por sus seis hijos, unos desgraciados, carne de cañon o de prostitucion, i haciéndole entender que si era miserable lo era por su propia culpa, porque cuando se quiere hacer fortuna no hai que cargarse con una segunda de muchachos. I la pobre mujer contestaba tristemente que tenia razon, pero que no podian tener ni remota idea de hacer fortuna. Moineaud sabia mui bien que nunca seria ministro, de modo que les importaba un bledo echarse encima mas o menos hijos; hasta era mejor tener muchos, para cuando los chicos llegasen a la edad de trabajar.

Beauchêne, enmudecido, paseábase a pasos lentos. Cierto lijero enfriamiento, cierto malestar, creeia poco a poco, i Constanza se apresuró a decir:

—I, al fin, buena mujer, ¿que puedo hacer por usted?

—¡Dios mio! señora, estoi confundida... Es una cosa que Moineaud no se ha atrevido a pedir al señor Beauchêne. Yo misma esperaba encontrarla sola, para rogarla que intercediera por nosotros... La cosa es que le tendriamos un grande, grandísimo agradecimiento si usted consintiera que tomaran en la fábrica a nuestro pequeño Victor.

—Pero si no tiene mas que quince años —dijo Beauchêne.—Esperen a que tenga diez i seis; la regla es formal.

—Es cierto. Solo que quizá se pudiera mentir un poco. Seria un servicio tan grande para nosotros...

—No. Es imposible.

Gruesas lágrimas asomaron a los ojos de la Moineaud. I, Mateo que escuchaba apasionadamente, quedó sobrecojido. ¡Ah! ¡miserable carne de trabajo, que iba a ofrecerse antes de estar madura para el esfuerzo! ¡el obrero que quiere mentir, el obrero a quien el hambre obliga a declararse contra la lei que le protejel...

Cuando se fué la Moineaud, desesperada, el doctor continuó hablando del trabajo de los niños i las mujeres. Una mujer no puede continuar en la fábrica a partir de su primer parto: la preñez, la lactancia la atan a su casa, bajo pena de graves enfermedades para ella i el niño. I en cuanto a éste, queda a menudo anémico, estropeado, sin contar con que su contratacion a precio reducido es una causa injusta de la baja de los salarios. Despues volvió sobre la fecundidad de la miseria, sobre el pululamiento de las clases bajas, que no tienen nada que arriesgar ni que ambicionar. ¿No es acaso la natalidad mas execrable la que multiplica hasta lo infinito el número de los hambrientos i de los rebelados?

—Le entiendo a usted mui bien—dijo Beauchêne sin enfadarse i deteniendo bruscamente su paseo.—Usted quiere ponerme en contradiccion conmigo mismo, hacerme confesar que acepto los siete hijos de Moineaud, i que los necesito, mientras que yo, con mi voluntad formal de limitarme a un hijo único, mutilo la familia para no multiplicar la propiedad, la Francia, el pais de los hijos únicos, como se la llama ahora, ¿no es así?... Pues bien, es cierto. Pero, amigo mio, ¡qué complejo es la cuestion, i cuánta razon tengo en el fondo!

Entonces trató de esplicarse, golpeóse el pecho diciendo que era liberal, demócrata, i que estaba pronto para reclamar todos los progresos sérios. Reconocia gustoso que los niños eran necesarios, que el ejército queria soldados i las fábricas obreros. Pero invocaba tambien los deberes de prudencia de las clases elevadas, raciocinaba como rico, como conservador que se inmoviliza en la fortuna adquirida.

I Mateo acabó por comprender la verdad brutal: el capital está obligado a crear carne de miseria, i debe propender a pesar de todo a la fecundidad de las clases asalariadas, con el fin de asegurar la persistencia de sus beneficios. La lei es que siempre se necesita una demasía de niños para que haya bastantes obreros a bajo precio. Además, la especulacion sobre los asalariados quita toda nobleza al trabajo, que es considerado como el peor de los males, cuando en realidad es el mas precioso de los bienes. De suerte que tal es la llaga devoradora. En los paises de igualdad política i desigualdad económica, el réjimen capitalista, la riqueza mal distribuida restringe i exaspera a la vez la natalidad, viciando mas i mas la injusta repartician: de un lado los ricos de hijo único, cuyo empecinamiento en no devolver nada les aumenta sin cesar la fortuna; del otro los pobres, cuya desordenada fecundidad desgrana cada vez mas lo poco que tienen. Que mañana se honre el trabajo, que se produzca una equitativa distribucion de la riqueza, i el equilibrio nacerá. De otra manera, la revolucion está al fin, i de ahí proceden i se agravan hora por hora las sacudidas i los crujidos que conmueven a la vieja sociedad en descomposicion.

Pero Beauchêne, triunfante, presentábase como de espíritu mui amplio, reconocia la marcha inquietante de la despoblacion, denunciaba sus causas, el alcoholismo, el militarismo, la mortalidad de los recien nacidos, i otras numerosísimas causas mas. Despues indicaba los remedios: reducciones de impuestos, procedimientos fiscales en los que no creia, libertad testamentaria mas eficaz, revision de la lei de matrimonio, sin olvidar la averiguacion de la paternidad.

Boutan acabó por interrumpirlo:

—¡Las medidas no conseguirán nada!—dijo.—Lo que hai que cambiar son las costumbres, i la idea de moral, i la idea de belleza. Si Francia se despuebla, es porque así lo quiere. Es menester, pues, sencillamente que no lo quiera. Pero ¡qué tarea! hai que rehacer todo el mundo.

Mateo, alegremente, lanzó este soberbio grito:

—Pues bien, lo reharemos. ¡Yo ya he comenzado!

Constanza, riendo de dientes afuera, contestó por fin a su invitacion, diciéndole que haria lo posible, pero que temia mucho no poder disponer de un domingo para ir a Jambille. Antes de irse Boutan fué a dar una amistosa palmadita en las mejillas de Mauricio, que despues de haber dormitado al rumor de la discusión volvia a abrir sus pesados párpados. Beauchêne dijo su última chuscada:

—Ya sabes, Mauricio, es cosa resuelta... Mamá irá mañana al mercado a comprar la col, i tendrás una hermanita.

Pero el niño gritó, se echó a llorar.

—¡Nó, nó: no quiero!

Con un movimiento apasionado, a pesar de su frialdad de mujer rijida i sensata, Constanza lo tomó, le besó los cabellos.

—¡No, no, mi querido... ¡Ya vés que papá se chancea!... Nunca, nunca, te lo juro!

Beauchêne acompañaba al doctor, seguia chanceándose, contento de vivir, satisfecho de sí mismo i de los demas, seguro de arreglarse la existencia del modo mejor para sus placeres i sus intereses.

—Hasta la vista, doctor. I pelos a la mar... Por otra parte, cuando se quiere, siempre hai tiempo de hacer un niño, ¿no es cierto?

—¡No siempre!—contestó Boutan saliendo.

La respuesta cayó clara i cortante como un hachazo. I la madre, que habia tomado al niño en las faldas, lo puso otra vez de pié, diciéndole que fuese a jugar.

Una hora mas tarde, i cuando hacia ya algunos minutos que habian dado las doce, Mateo, que se habia retardado en los talleres, subia en busca de Morange, como se lo habia prometido, i quiso acortar camino atravesando el taller de mujeres. I allí, en la vasta sala ya vacia, desierta i silenciosa cayó sobre una escena inesperada que lo sorprendió. Norina, que con un pretesto cualquiera se habia quedado la última, defallecia con la cabeza echada hacia atras i los ojos lánguidos, mientras Beauchêne, que le habia abrazado violentamente, le

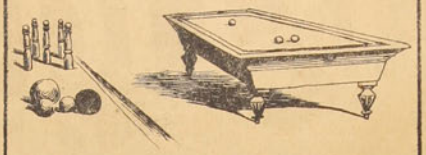
(*Continuará*).

Imp. Chilena. Bandera 43

BAR INTERNACIONAL

Billares, Palitroque

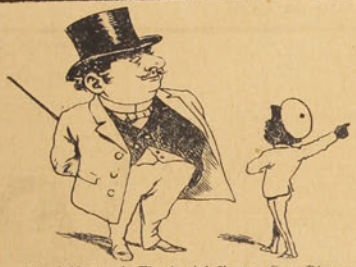
LICORES FINOS



Estado 343

TALLERES
DE LA
Sastrería Matritense

ÚNICOS EN CHILE
50 % mas barato
Visítese la casa ántes de hacer los encargos, por ser únicos en su clase.
AHUMADA, 134
Entre Agustinas y Moneda



— No olvide que la **Tienda del Negro**, San Diego esquina Instituto es la casa que vende mas barato. Surtido especial de Ropa Hecha con excelentes materiales.

Coñac tónico "EL COMETA"

EL MEJOR DEL MUNDO

Depósito: Andres Bello 384

Fábrica de Cerveza y Hielo
Avenida Independencia
ANDRES EBNER
LAGER NACIONAL
SANTIAGO
Teléfono 205.

LA SASTRERIA ELEGANTE

58 AHUMADA 58

ATENDIDA POR

DOS CORTADORES

DE PRIMER ÓRDEN

HACE TRAJES EN 24 HORAS.

Fábrica de Alhajas

DE

BRESCIANI I GARAYALDE

MONEDA, NUM. 972
(Al frente de la casa Mazard)

SE FABRICA
toda clase de alhajas
RELOJES
SE VENDEN BARATOS
Se hacen composturas

GRAN BOTERIA BERLIN

DE

José F. Demuth

Gran surtido de calzado fino
DE TODAS CLASES
I PRECIOS

AHUMADA 226

IMPRENTA
LITOGRAFIA
I
Encuadernacion

El Figaro

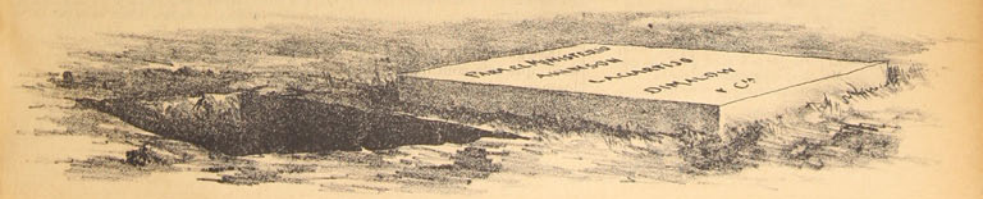
ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año I | Santiago, Lúnes 7 de Agosto de 1899 | Núm. 5

CATA....

PEUM !!!



"EL FÍGARO"

Oficina. Bandera Núm. 525 al lado de la Imp. de «El Chileno»

PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO Y LITERARIO

Se publica Lunes y Jueves

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
» » semestre.....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado.....	0.10

Los ajentes de provincias deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares que necesiten, a razon de tres centavos cada uno.

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Santiago, Bandera núm. 525.

A bruto, bruto i medio

El ataque ruin i villano de que ha sido objeto hace poco el periodista señor Oyarzun, Director de *La Discusion* de Chillan, debe servir de leccion a todos los colegas para que no se dejen cojer desprevenidos por esas matones de oficio o cuadrilleros de profesion que pretenden acallar la voz de la prensa con garrote o a puñetazos.

El sistema puesto en práctica dias atrás por *Géry* al verse agredido por varios individuos, de ofrecerles un fósforo de seis tiros, marca Smith i Weson, para encender un cigarrito, nos ha encantado.

Se lo recomendamos a todos los compañeros.

Una almendra de esas es el mejor obsequio que se puede hacer a aquellos que abusan de la superioridad de sus fuerzas o de ser muchos contra uno.

A bruto... ¡la salud ante todo!

VERDAD... ES

POR UN PERRO

Tiene el subdelegado de Nahuentúe,
Que es el primer alcalde de la Tirúa,
Un can con unos dientes tan afilados
Dientes tan afilados como una punta.

Si algunos diputados van en visita,
El perro que es atento, dueño de casa,
Mui amable i galante los recibe
«Con un mordizco en parte delicada.»

Este can que hoi exhibe Raimundo Silva,
Como que ha sido el héroe de la jornada,
No ha encontrado bozales que lo detengan
Ni ante representantes de nuestra Cámara.

¡Canastos con el perro tan bien regnapo
De la histórica tierra de la Tirúa!

.....

Ah! Quién se imajinara que por un perro
Cayera el Ministerio de Silva—Puga!

Timon.

SEMBLANZAS PARLAMENTARIAS

R. Silva Cruz y Ca

El gabinete (¡guarda con el doble significado de la palabra!) el gabinete que preside el *chef d' orchestre* cuyo nombre nos servirá ahora de *leitmotif* para hilvanar una columna, está en un estado de descomposición latente insoportable.

Es lo que pudiera llamarse un gabinete olisco.

En efecto, cualquiera que no tenga demasiado atrofiadas las membranas pituitarias, convendrá conmigo en que el ministerio que preside Silva Cruz despide un olor específico que dista mucho de los alambiques de Royer Gallet i esta mui próximo á los meses sin R pero con ostras.

Es un ministerio que necesita mucho ácido para evitar la infección coalicionista que se nota en él por el simple olfato, sin necesidad de microscopio ni reactivos.

Pero lo mas curioso es que apesar del exeso de limon con que Su Excelencia procuró paliar ese *pequeño defecto* i endosarnos su presente griego, la Alianza Liberal apenas ha retenido en la boca solo un momento esas ostras equívocas, lanzándolas a la solapa del frac presidencial como una condecoración singular: como una especie de Cruz (Raimundo) de la Lejión de... los políticos sin honor.

El actual jefe del gabinete ó ha sido engañado por Su Exelencia, ó no.

Si lo primero, merece salir rodando en los escalones de la Moneda, por inocente.

Si lo segundo es digno del abrazo afectuoso que le tienden a estas horas Carlos Walker Martinez i Mr. Peter Montt, como si se tratara de una oveja descarriada que vuelve al redil.

¡Ese ganado de nuestra política es el que esta confundiendo todos los matices, barajando todas las doctrinas i formando un tole-tole digno de Bizancio!

¡Cuando será el dia en que todos los Proteos de la política chilena se reunan francamente en el cubil de la Galería San Carlos, en el aquelarre monttino cuyas ramificaciones tienen un núcleo en la Monada i muchas cabezas de vena en las intendencias de la República.

El ministro Silva merece una silva i una Cruz. Es un gabinete, por *lo tanto que* se merece.

Caricatus

Las Aventuras del señor X.

El señor X., un hombre profundamente borracho, emprende viaje a Europa.

Su encanto seria que durante toda la navegacion se gozara de una calma *chicha* completa.

Le agradaria emprender la marcha en compañía del doctor *Botelho*.

I con algun otro chico a quien llamaran *el medio litro*.

Toma en Valparaiso pasaje directo a *Pisco*.

Allí se detiene unos dias.

Vá en direccion a *Oporto*.

Llega.

Permanece allí mucho tiempo.

Le agrada el temperamento...

Continúa su viaje.

Vá a *Jerez*.

Preciosa provincia...

Se estaciona allí largos meses.

Como es necesario continuar el viaje él se marcha a *Jamaica*.

Linda estadía la suya.

En su errante destino vuelve a Europa.

Le atrae la Francia.

Pasa rápidamente por Paris i llega a *Champañe*.

¡Qué provincia tan espumosa!...

No se le ocurre otro elojio.

Pasa a *Borgoña*.

Sin embargo no se establece allí.

El tiene un iman...

I mientras a él no llegue, su impaciencia será ardiente.

El desea ir a *Burdeos*.

¡Burdeos! Precioso nombre.

Allí está en su centro.

Como el pez en el agua.

Luego siente cierta nostaljia

Una sed estraña...

La del *Rhin*.

No se contiene i se marcha allá. Visita toda su bella rejion.

Después, en su ruta eterna, dirije la proa del buque en que viaja hácia las fértiles playas de *Malta*.

Deliciosa mansion.

Luego se vá a Turquía. No le basta tomar allí una *turca*, toma dos, tres, cuatro, una sucesion interminable i de celibatario que es se convierte en poligamo.

Sin embargo, no es allí donde bebe por primera vez como un turco. Ya lo habia hecho muchas veces.

Se siente algo mal de salud, del estómago i visita a *Mocka*.

El café le saua.

Un médico le recomienda el *agua de Vichy* i por poco le mata.

¡Recetarle *aguas*, a él!...

Huye de la Arabia. Nada le atrae en esa Nacion.

Allí no hai mas que *Meca*.

Fuera de eso nada hai que ver.

Le queda *Curaçao*.

Pregunta si hai alguna ciudad que se llame *Whisky*. Le agradaria conocerla personalmente.

No la encuentra.

Luego quiere ir a Jerusalen.

Tiene locura por conocer *la Viña del Señor*.

Despues, aburrido, vuelve a Europa.

Siente nostaljia por Chile.

Quisiera volver al seno de los suyos.

Pero le enreda allá una *dama* que se llama *Juana*.

Es casada.

Huyen ámbos. Quieren venirse juntos a Chile.

Pero el marido les sigue.

I hé aquí que cuando van a tomar el vapor en *La Pallice* llega el marido i le dá una de *padre i mui señor mio*.

Yo contaré a Uds. en el próximo número la continuacion de las aventuras del señor X.

Wanderer.

Tajos i reveses

La política esta mas embrollada que una de esos novelas de capa i espada en que sus personajes se vén envueltos en accidentes e incidentes sin cuento que terminan con el inevitable matrimonio o la trájica muerte de ellos.

¡I vayan Uds. a orientarse en este guirigai político,—especie de plaza de abastos en que abundan los zapallos, las coliflores, las gallinas i escasean los gallos, i por ende las estacas!

En nuestro campo político ya no hai gallos, como antaño. Parece que el «Príncipe de Piombino» que dirije este reino hubiera hecho con todos una cazuela de cinco hervores, rociadita con mucha *baya* i amenizada con un cuequeo desenfrenado i dieciochero.

¿Dónde se esconde el famoso don Cárlos Boca, aquel que se engallaba en las cámaras del 86 i le armaba pelotera al gallo de la Pasion?

¿Será cierto que se le agotó el ñeque con ese ataquito cerebral que sufrió tiempo ha, i que, por consiguiente, se ha quedado con la boca abierta?

La verdad es que hace ya ratito que ese gallo dió el quinto hervor en la olla mas tiznada de la Moneda.

¿I qué me dicen Uds. con respecto al honorable don Fernando Alam..s que no dice esta boca es mia, sino en la mesa de onces, de la Cámara?

¿Será este digno caballero de la *madera* que se hacen los buenos diputados?

El que ha sacado los piés del plato ha sido el honorable señor del Campo que en una de las últimas sesiones echó una rociada tan récia i formidable sobre el Ministro señor Silva Cruz, que puso los pelos de punta hasta a don Macario i colorado a don Pedro Mono Negro.

El orador en su rosario de indirectas al señor Ministro indignó de tal manera al auditorio i puso de manifiesto tan a lo vivo su ruin proceder, que el mismísimo señor Novoe estuvo a punto de lanzar su enorme *huachalomo* contra los morros del inculpado, a riesgo de hacerle desaparecer por completo la escasa prominencia que sobresale en su semblante, i de quedarse él sin su merienda auditiva.

Al salir de la Cámara ese dia el señor Ministro Silva llevaba dos cruces: la de su apellido, i la que cargan a cuestas todos los traidores.

El apreciable *Tatin*, el revistero ameno i galano ha abandonado el lecho i ya deja ver su *personita* por esos portales de Dios.

Nos alegramos de todo corazon por el restablecimiento del distinguido escritor.

¿No sería posible traer el *potro* que le aplicó el mordizco de marras a la galeria de San Cárlos a esperar la salida del Lobo que tiene allí su guarida, a ver si se le ocurre hacer la buena obra de descuartizarlo?

«El comercio esta arruinado, no se vende nada en Chile», esto es lo que se oye a cada rato por ahí.

Esto no debe decirse.

¿Qué sí?

Pues, sostengo que acá se vende mas que en cualquiera punto del mundo. Pruebras al canto: La escuadra chilena en venta, el pais vendido a Estados Unidos o Inglaterra, que para el caso lo mismo da; el señor Silva Cruz haciendo lo posible por vender su virtud mas-cotal o menos-nasal al Lorenzo XVII de la Moneda, i así sucesivamente.

¡I aun se atreven a decir que en Chile no se vende!

Passepartout.

LANCETAZOS

Nuestra Escuela Militar

Se ha visto que la Escuela es un modelo
De sábia educacion,
Su traje de amarillo i terciopelo
I su casco jermano con plumon,
Le dan cierto aire fantástico i gracioso,
Cierto modo de andar maravilloso
Que muestra distincion.

Como entienden los cadetes el servicio
Es de verlo a la hora de ejercicio:
Antes que mande el instructor los flancos,
Al sonido marcial de los flautines,
Empiezan a sonar los espolines
De la turba infantil de guantes blancos.

Saludos, reverencias por docena,
Sonrisa jeneral i artificiosa
I un tacazo uniforme que resuena
Haciendo mil pedazos la baldosa,
Es el preludio armónico i risueño
De dos horas de marcha i caballetes,
Empieza el ejercicio, empieza el sueño
I se quedan dormidos los cadetes

.....

«En Alemania toda,
Dice en tanto un tenton, a media lengua,
El *estar* militar es una moda
I en el vuestro pais es una mengua;

«Un cadete prusiano
Es mas que un jeneral americano:
I esta leccion se aprende de memoria
Para la clase próxima de historia.

Bufon.

Paliques i embustes

La situacion no está ciertamente para bromas.

Estamos rodeados de peligros por todas partes.

Ya no basta que el mal venga de arriba, del Gobierno, en forma de mala política, de mala administracion.

Es necesario aún que la misma ciudad se ponga en contra de sus habitantes.

Ayer el Mapocho prometiendo desbordarse i arrasar con la capital entera.

Hoi una muralla, de las muchas ruinonas que hai, derrumbándose i cometiendo el mas cruel i horroso de los asesinatos.

Mañana el cerro Santa Lucía hundiéndose a su gran peso i derribando casas, manzanas enteras, media ciudad por lo ménos.

* * *

Hai que emigrar.

¿I a dónde?

¿Al sur?

Allá las cosas van peor.

O le asalta a uno un terremoto o le pilla un inundacion.

Si escapa de los bandidos en la frontera.....

Lo que no creo cosa sencilla en los tiempos que penosamente cruzamos.

* * *

Quien esclame, en medio de estos embates: *J'y suis et j'y reste*, será en verdad mas bravo que el mariscal Mac-Mahon.

* * *

I sin embargo, hai quien, todavia, entre nosotros, hace clases de baile.....

¿Quién puede bailar con estos tiempos?

Figuraos una pareja bailando un *pas de bouré* o un *pas de quatre*. (¿No mas catre?) miéntras el Mapocho se está saliendo de su curso o el cerro Santa Lucía se está derrumbando.

Es bailar sobre un volcan.

* * *

Nuestras maestros de baile hacen aquí, allá o acá, siempre la misma cosa.

Enseñan a bailar.

Chateaubriand cayó un dia, de pronto, arrojado por una tempestad en una isla.

Cuando ménos lo pensaba advirtió una gran bulla.

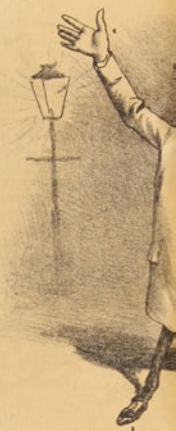
Era una lejion de indios caníbales amaestrándose en el baile dirijidos por un profesor del rango francés.

Algun infeliz frances, maestro de baile, caido allí como Chateaubriand.

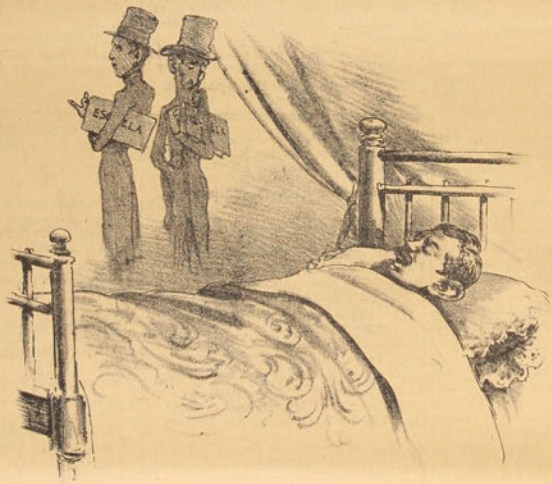
Cuando estuvieron cerca este oyó que el maestro decia entre pases i palmadas:—«*Passez par ici, messieurs les sauvages, et par ici, madames les sauvagesses.*»

* * *

Rumbo en lo Interior



Rumbo e



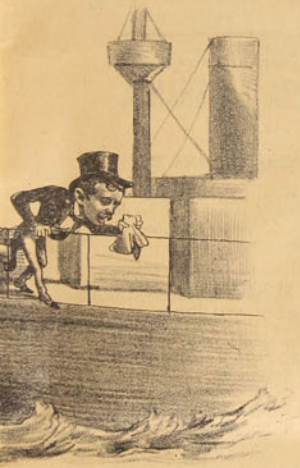
Rumbo en la Instruccion Publica.

Rumbo en Gu

Rumbo

sus Relaciones Esteriores.

Rumbo en la Hacienda



ra i Marina.

Rumbo en Obras Públicas

de S E.

¿Por qué se le ha caido el pelo a don Eufrosino Casal?

Porque se lo han tomado mucho.

***

Para el señor Pinochet, don Gregorio Antonio, todos son Novoas i para el señor Novoa nadie es Gregorio Antonio.....

Beppino.

Entre bastidores

Va empezar el 2.° acto de *Mignon*.

Los profanos ya se han retirado del *foyer* de los artistas i el bajo empieza a ensayarse lanzando una especie de alarido cavernoso que hace vibrar los camarines.

Despues de unos cuantos rujidos, deja de pasearse i esclama: *Questa sera fa bene... Credetemi, caro mio; va bene... Faro un Lotario stupendo... Senza modesto.*

La *Dilina* está mui *bionda* i emperifollada gorgoreando trinitos, grupetos i gamas cromáticas, como un pajarillo burlon en primavera.

Federico, el pajecito, luce su casaca celeste con blondas i ensaya una estocada con el espadin en vaina de felpa granate.

La *Mignon* tiene vergüenza. No se atreve a salir de su camarin, porque es la primera vez que se presenta en público vestida masculinamente.

Ada Giachetti, toda vergonzosa, avanza tímida como una muchacha que tantea el agua con la punta del pié antes de resolverse a chapuzarse. Sale, por último, del camarin mirándonos apenas, i pasa al *foyer*. Se sienta juntando mucho las piernas i las manos; siéntre estas. Hace unos mohines adorables para espresar su estrañeza púdica, sonrie toda coloradita i esclama con un resongo delicioso de niña mimada: *Ma dio; que vergogna.*

Yo non voglio andare fuora!

.....

I a poco le llega su turno, i el director de escena corre jadeante, gritando: *Signora, presto: a scena!*

Mignon se resigna, sale; el público aplaude. Empieza la escena de la chimenea; continúa...

Yo me desentiendo de ella, encantado siempre con la escena del pudor que acaba de presenciar en el *foyer*.

Este si que es arte realista i sorprendente, reflexiono *sotto voce*. ¡Cuán artificiosa me parecen esas escenas de allá!

Cuando la Ada Giachetti logre ser tan realista en el proscenio como lo ha sido acá hace un momento, habrá llegado al culmen de la ejecucion dramática.

I terminaba deduciendo que la presencia del público impone al artista nervioso una cohibicion tal que sus facultades pierden a lo ménos el 40 por ciento.

Prescindir de la sala: he ahí el secreto de *far furore, cara signorina*, decíamos a la *Mignon*, procurando disipar su *paura*.

¡La naturalidad en el teatro!

¡Nunca olvidaré a la Ada en su escena del *foyer*!

Diálogos burlescos

(Entre el diputado N. y cierto literato con pujos de político.)

—Yo sintetizo, amigo, la actual situación política en los siguientes versos de *Flor de un dia*:

¡Quién creyera, Dios piadoso,
Que este inmenso amor á Lola,
Me ofreciera una pistola
Por llave de mi reposo!

—No veo la congruencia, chico!

—¿Que no vé?...Me estraña verdaderamente tratándose de un sabueso que ha rastreado mas de una vez los hilos ocultos del maese Perez de nuestra política, del *carbonario* D. Pedro Petorca cuya lojia está en cierta galería tenebrosa.

—Insisto en confesar mi inopia.

—¿Tu qué?

—Mi miopia diré entonces.

—Voy á esplicarle a Ud. un enigma tan claro.

¿No es verdad que el ministerio Silva Cruz llegó á su puesto declamando endechas á su Lola ó sea á la Alianza Liberal?

Pues bien, ahora resulta que la Lola le ofrece al Sr. Silva Cruz y Cª. como llave única de su reposo una pistola, es decir su eliminación, su suicidio político, su prescindencia completa en las jestiones del liberalismo-democrático y de los demás partidos aliados para contrarrestar la influencia pestífera del presidente Errázuriz.

MASCARADAS

PROCESO SUI—JENERIS

I

—Ud. sabrá, señor, para qué lo hemos llamado al juzgado... ...

—¡Hombre! ¡qué he de saber yo! Ni siquiera lo calculo.

—Pues, para que Ud. nos diga algo acerca del «borde...», del documen..., de... del asunto Tirapegui.

—¡Que asunto Tirapegui!

Vaya, hable Ud. claro. Déjese de enigmas. ¿Para qué me ha hecho venir al juzgado del crimen?

—Pues señor, para que nos diga lo que sepa acerca de la publicación que hizo el diario de Ud.

—Ah! Es que sobre Tirapegui se ha hecho mas de una publicación. Dígame Ud. a cuál de ellas se refiere.

—Al.....al documento...eso...a eso «escrito a mano en el diario.

—En el diario no ha habido nuca nada escrito á mano. Querrá Ud. referirse al facsímil de una nota de Tirapegui que se publicó...

—Eso es... al fac... fac... ¿cómo se llama?

—Es, hombre, se llama facsímil. No sea Ud. ignorante... I... ¿Ud. piensa tomarme declaracion?

—Yo, ¿por qué no?

—Sencillamente, poque Ud. es un ignorante. No puede tomarle declaración a nadie. Ni yo estoi para prestarla ante Ud.

II

Abrióse la puerta de la sala del juez, i entré.

Allí, arrellenado en un enorme sillon i envelto en un maclarlan azul, estaba el juez.

¡Me miró con unos ojazos.....!

—Pues señor, aquí me tiene US. Vengo por un llamado de US.

—Por *el cuarto* llamado, querrá Ud. decir.....

—Solo he tenido conocimiento del último.

—Bueno, Ud. nos dirá qué sabe acerca del documento Tirapegui, que se publicó en su diario

—No sé nada...Por otra parte, creo que no es Ud. quién debe tomar parte en este asunto. Concurro al juzgado, porque tengo el deber de hacerlo; pero.....

—Bata, basta! Es Ud. un insolente!

—Se equivoca US.... I..? Puedo ó no hablar?

—Hable Ud., pero si no me dice cuanto sepa al respecto.....

—Las amenazas no me intimidan. Estamos dispuestos á todo.

—¿Hasta á quedar presos?

A más...

—Es algo que puede pasarle áUd...

—En resúmen, señor, estoi perdiendo tiempo i me retiro.

—Oh! no puede Ud. retirarse. ¿Por qué no presta declaración?

—Por esto: creo que la publicación que hemos dicho debe someterse á un jurado de imprenta, i no hacérsenos venir á codearnos aquí con asesinos i ladrones...

III

El juez pestañó, se revolvió en su sillón se manifestó un tanto turbado, i luego llamó un mozo, al cual dijo al oído, pero de tal manera que le alcancé á oir:

—Váyase donde Lorenzo XVII i dígale que «no hemos sacado nada» en la publicación del «bordereau» Tirapegui.

Paul de Flessac

Salió a luz

ÚLTIMA ESPERANZA

POR

A. de GERY

En venta, al precio de un peso, en todas las librerías. Pedidos de provincias, un peso i franqueo, al autor A. Prat, 498.

EL NÚMERO I

DE «EL FÍGARO»

Avisamos a nuestros ajentes i favorecedores que el primer número de EL FÍGARO se agotó totalmente.

Para las personas que deseen obtenerlo, a fin de coleccionar la novela *Fecundidad* que se publica en la seccion folletin, haremos una edicion especial que contendrá la parte de ella publicada en dicho número.

Se venderá al precio de *cinco centavos* el ejemplar.

Los señores ajentes pueden hacer sus encargos respectivos, enviando su importe por anticipado.

FOLLETIN (5)

FECUNDIDAD

POR

EMILIO ZOLA

(*Continuacion*)

oprimia los labios con los suyos. Era el marido del fraude, el macho hambriento que llevaba a otra parte su semilla. Cuchichearon, probablemente dándose cita. Luego vieron a Mateo i quedáronse sobrecojidos. I este escapó, descontento del secreto que acababa de sorprender.

II

Morange, el contador en jefe, era un hombre de treinta i ocho años, calvo, algo encanecido, i llevaba una soberbia barba castaña, en forma de abanico, de que estaba orgulloso. Sus ojos redondos i limpidos, su nariz recta, su boca bien dibujada, algo grande, le habian creado, en su juventud, la reputacion de buen mozo; i se cuidaba mucho; siempre con sombrero de copa, conservando la correccion de empleado meticuloso i distinguido.

—No conoce usted nuestra nueva habitacion—dijo a Mateo, mientras lo llevaba. —¡Oh! es excelente, va usted a ver. Un cuarto para nosotros, otro para Reina. I a dos pasos de la fábrica, llego en cuatro minutos reloj en mano.

Morange era hijo de un empleadito de comercio, muerto en su banqueta, despues de cuarenta años de estrecha vida de oficina. I se habia casado con una hija de empleado tambien, Valeria Duchemin, cuyo padre tuvo la desgracia de dar cuatro hijas a su mujer, lo que habia hecho de aquel hogar un verdadero infierno, con todas las miserias vergonzosas i todas las dificultades inconfesables. La mayor, Valeria bonita i ambiciosa, tuvo la suerte de casarse sin dote con aquel buen mozo, honrado i trabajador, i desde entonces alimentó el sueño de trepar un escalon social i escaparse de aquel mundo de empleadillos, que le repugnaba, haciendo a su hijo médico o abogado. Desgraciadamente el niño tan deseado resultó niña, i tembló, viéndose, si volvia a comenzar, cargada con cuatro hijas como su madre. Entonces su sueño fué otro: limitarse obstinadamente a su Reinita i empujar a su marido a los puestos mas altos para dotarla ricamente i entrar, por fin, con ella, en la esfera superior, cuyo deseo la enloquecia. Morange, débil en el fondo, i que la adoraba, acabó por participar de su ambicion, esforzándose por subir rápidamente, abrigando proyectos de orgullo i de conquista. Desde hacia ocho años estaba en la fábrica Beauchêne, donde aun no ganaba mas de cinco mil francos, i el matrimonio se desesperaba porque no era allí donde podria hacer fortuna el contador.

—Mire usted—dijo éste, despues de haber seguido el boulevar de Grenelle en un espacio de unos doscientos metros, mas ó menos.—Es aquella casa nueva, allá, en la esquina. ¿Verdad que tiene aspecto lujoso?

Mateo vió una de esas altas construcciones modernas, adornada con balcones i esculturas, que desdecia entre las casitas pobres del barrio.

—¡Pero si es un palacio!—exclamó para contentar a Morange, que se pavoneó.

—Verá usted la escalera, querido... Es en el quinto piso, como usted sabe. Solo que con escaleras como esa, i tan suaves, se sube sin sentir.

Hizo entrar a su invitado en el vestíbulo como en un templo. Brillaban las paredes de estuco, en los escalones habia alfombra i vidrieras de colores en las ventanas. Luego en el quinto piso, i cuando hubo abierto la puerta con su llave, repitió sencillamente, con aire embelesado:

—Va usted a ver. Va usted a ver.

Pero Valeria i Reina debian estar en acecho. Acudieron, Valeria, en sus treinta i dos años, era encantadora i parecia mui jóven todavia: morena, amable, de rostro redondo i sonriente, encuadrado por hermosos cabellos, quizá con demasiado pecho, pero de hombros admirables, de que Morange se mostraba orgulloso cuando se descotaba. Reina, que tenia doce años entónces, era el vivo retrato de su madre: el mismo rostro sonriente, algo alargado, quizás, con los mismos cabellos negros.

—¡Ah, qué galante ha sido usted aceptando nuestra invitacion!—decia alegremente Valeria, estrechando ambas manos a Mateo. I que lástima que la señora Froment no haya podido venir con usted. Reina: toma el sombrero del señor...

I acto contínuo añadió:

—Ya ve usted: tenemos una antecámara mui clara... Pero, oiga usted; mientras se cuecen los huevos ¿quiere que visitemos el departamento? Habremos adelantado eso, i usted sabrá por lo menos donde almuerza.

Decíalo con aire tan agradable, i Morange mismo reia con tanta bonhomia, que Mateo se prestó gustoso a esa inocente ostentacion de vanidad. Primero visitaron la sala, pieza que formaba el ángulo de la casa, tapizada con papel gris perla i flores de oro, con muebles Luis XIV de lana blanca, hechos por mayor, entre los cuales el piano de palisandro arrojaba una pesada mancha negra. Luego, sobre el bulevar Grenelle, el cuarto de Reina, azul pálido, con todo un mueblaje de niña de pitchpin listrado. El cuarto conyugal mui pequeño se encontraba al otro extremo de la casa, separado de la sala por el comedor, decorado con papel amarillo, atestado con una cama, un ropero de espejo, i un tocador de sándalo. El clásico roble triunfaba en el comedor, donde, sobre el mantel resplandeciente de blancura, estallaba la araña mui dorada como un fogonazo.

—¡Encantador, encantador! — repetia Mateo, por ser cortés.—¡Esto es una maravilla!

El padre, la madre i la hija, exaltados, no cesaban de pasearlo, de explicarle, de hacerle tocar las cosas. I lo que le sorprendia sobre todo era cierta idea de que ya habia visto aquello, de que el salon tenia un arreglo conocido, de que los bibelots de los cuartos estaban colocados de una manera dada. Despues recordó: los Morange habian tratado, quizá sin darse cuenta, de copiar a los Beauchêne, por la admiracion profunda, por la envidia sorda que les tenian. Ellos, siempre escasos de dinero, solo podian disponer de un lujo de pacotilla, reduciéndose mucho; pero, sin embargo, estaban orgullosos; se imajinaban, imitándola de lejos, aproximarse a aquella clase superior i envidiada.

—I, por último,—dijo Morange abriendo la ventana del comedor—tenemos esto.

Un balcon corria del uno al otro extremo del departamento. Desde aquella altura la vista era realmente mui hermosa: el Sena a lo lejos, i las alturas de Passy que se veian por encima de los techos—la misma vista de que se gozaba desde el hotel Beauchêne, pero ensanchada.

Valeria lo hizo notar.

—Esto es grandioso, ¿eh? ¡Es muchísimo mas bello que los cuatro árboles que se ven desde el muelle!

La criada llevaba los huevos pasados por agua, i se sentaron a la mesa, miéntras que Morange, triunfante, explicaba que todo aquello le costaba mil seiscientos francos netos. Era baratísimo, aunque la suma pesara enormemente sobre el presupuesto de la casa. Mateo, acabó por comprender que se le habia invitado sobre todo para mostrarle el nuevo departamento, i se divertia suavemente. Tan dichosa parecia aquella buena jente, al triunfar ante él. Sin la menor ambicion, sin envidiar el lujo con que se rozaba en casa de los demas, plenamente satisfecho de vivir con toda sencillez junto a su Mariana i sus hijos, se sorprendia de que aquella familia estuviese torturada por la necesidad de aparecer i enriquecerse, i la miraba sin cólera, sonriente, i sin embargo algo triste.

Valeria llevaba un lindo vestido de seda floreado, i su hija Reina, a quien gustaba de adornar coquetamente, vestia uno de lienzo azul. I el almuerzo era tambien sobrado lujoso: lenguado despues de los huevos, chuletas, espárragos.

La conversacion recayó en seguida sobre Janville.

—De modo que los niños están buenos. ¡Ah! ¡son tan hermosos!... I ustedes están contentos en el campo. Es particular, pero creo que me aburriria en el campo; se carece demasiado de distracciones... ¡Oh! tendremos el mayor gusto en ir, ya que la señora Froment tiene la galanteria de invitarnos.

Pero, fatalmente, se habló de los Beauchêne. Esa era una preocupacion de los Morange, que vivian en admiracion perpétua no exenta de sordas críticas. Valeria, mui orgullosa de ser recibida en los sábados de Constanza, i de haber sido invitada dos veces a comer, el invierno último, habia señalado tambien su dia, el martes daba veladas íntimas i se arruinaba en pastelillos. Hablaba tambien con profundo respeto de la señora Seguin du Hordel, de su magnífico hotel de la Avenida de Antin, donde Constanza, la habia hecho bondadosamente invitar a un baile. I se mostraba envanecida aún de la amistad que le demostraba Serafina, la hermana de Beauchêne, a quien nunca llamaba sino la señora baronesa de Lowicz.

—Ha venido una vez a mi dia. ¡Es tan buena i tan alegre! Usted la ha conocido, ¿no es cierto? despues de su casamiento, cuando se reconcilió con su hermano, a consecuencia de aquellas deplorables cuestiones de dinero... Esa es una que no adora a la señora de Beauchêne!

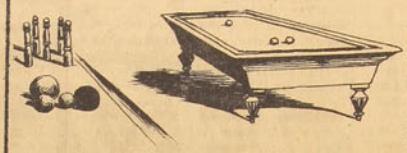
(Continuará).

Imp. Chilena. Bandera 43

BAR INTERNACIONAL

Billares, Palitroque

LICORES FINOS



Estado 343

TALLERES
DE LA
Sastrería Matritense

ÚNICOS EN CHILE
50 % mas barato
Visítese la casa ántes de hacer los encargos, por ser únicos en su clase.

AHUMADA, 134
Entre Agustinas y Moneda

— No olvide que la **Tienda del Negro**, San Diego esquina Instituto es la casa que vende mas barato. Surtido especial de Ropa Hecha con excelentes materiales.

Coñac tónico "EL COMETA"

EL MEJOR DEL MUNDO

Depósito: Andres Bello 384

Fábrica de Cerveza y Hielo

Avenida Independencia

TELÉFONO 205.

LA SASTRERIA ELEGANTE

58 AHUMADA 58

ATENDIDA POR

DOS CORTADORES

DE PRIMER ÓRDEN

HACE TRAJES EN 24 HORAS.

Fábrica de Alhajas

DE

BRESCIANI I GARAYALDE

MONEDA, NUM. 972

(Al frente de la Casa Mujard)

SE FABRICA

toda clase de alhajas

RELOJES

SE VENDEN BARATOS

Se hacen composturas

GRAN BOTERIA BERLIN

DE

José F. Demuth

Gran surtido de calzado fino

DE TODAS CLASES

I PRECIOS

AHUMADA 226

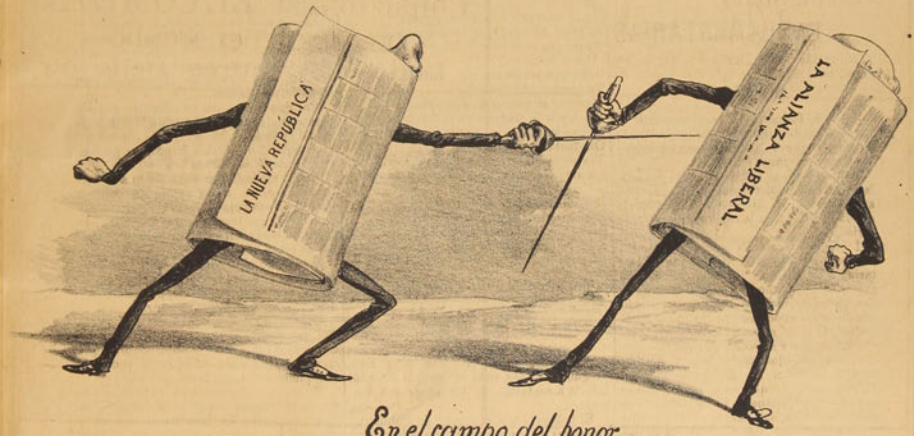
IMPRENTA LITOGRAFIA Y Encuadernacion

El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año I | Santiago, Juéves 10 de Agosto de 1899 | Núm. 6



En el campo del honor.

Escudo parlamentario.

"EL FÍGARO"

Oficina. Bandera Núm. 525 al lado de la Imp. de «El Chileno»

PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO Y LITERARIO

Se publica Lunes y Jueves

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
» » semestre.....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado.....	0.10

Los ajentes de provincias deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares que necesiten, a razon de tres centavos cada uno.

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Santiago, Bandera núm. 525.

SEMBLANZAS PARLAMENTARIAS

D. NATHAN

Su sola facha basta para convertir la corporacion mas séria en una compañía de *marionetti* de esas que funcionan en el Salon Apolo con tanto éxito.

Apenas entra el señor Miers al Senado, la galeria se inquieta, cuchichea, reprime su hilaridad i se dispone a buscar cualquiera ocasión para jalear los debates mas sérios.

I ello es inevitable miéntras ese don Natham esos cuellos altísimos que molestarian a las mismas jirafas; esos coleros prebistóricos, dignos del *phitecus antropoidens*, esas levitas que habrian desechado por desuso los cocheros de Noé; esos zapatos formidables, a veinte suelas, que parecen hechos para apisonar pavimentos nuevos; esos anteojos azules dignos del proconsul Pilatos... En fin, hasta el gran pañuelo a yerbas que suele asomar por el faldon de don Natham, es un detalle que redunda directa, fatalmente en desprestijio de la corporacion mas grave de la República.

¡I si tan amena es la facha, cuanto mas los antecsdentes!

D. Natham es católico, apostólico, romano, etc.. pero ántes que todo predomina en él un título superior: gran patriarca de la raza caballar.

Todos los conocimientos de D. Natham se reducen al caballo. Todas sus tendencias refluyen ahí.

El libro favorito del señor Miers (¡qué resbaladizo el apellido de D. Nathan!) es *The Gulliver's Travells, Los viajes de Gulivero* cuyo autor Swift habria constituido a nuestro personaje en presidente de la corporacion caballar, si lo hubiese conocido.

Se discute, por ejemplo, una partida para escuelas: el señor Cox se injenia, brujulea i se mueve hasta que trae a colacion aunque sea una silla... inglesa!

Para el señor Miers Cox, el primer hombre de la historia universal es Calígula, por el solo hecho de haber nombrado cónsul a su caballo...

Para mí, Calígula es el segundo,—el primero es el que aceptó los poderes senatoriales de D. Natham Miers Cox.

Caricatus.

VERDAD.....ES

Hablo á Federico

Mira: detén tu vista: la Nación
En este instante crítico
Cuando vá á gobernar la coalición,
Aplaude tu talento de político
De político brujo y cameleon.
Comprende tu talento,
Porque tienes talento Federico:
Tu jamas has servido de instrumento,
Pero usas instrumento y te critico.

Mira: detén tu vista;
¿No ves en los partidos divididos
Que triunfa la fracción errazurista,
Amalgama de todos los partidos?
¡Mesalina de amores tan livianos
No te pese tan híbrida amalgama,
Si hoy á tu cama van los cortesanos
Es porque ellos te van *hacer la cama*.

Tu que jamas has sido Cirineo,
Tu que has sido vidente,
Marchas al precipicio como reo,
Sin rayos la diadema de tu frente,
Te has lanzado a un camino ya sin luz,
Oh, fantoche iracundo,
Trasportando en tus hombros una cruz,
La muy olorosa *cruz* de don Raimundo.

Te he dicho la verdad y no te pique:
Es necesario que entres en vereda,
Sabes que la Moneda no es el Huique,
Aunque el Huique es mejor que la Moneda.

Timón.

De todo un poco

¿Tenemos o no tenemos Ministerio? Esta pregunta se hace todo el mundo i nadie acierta a contestar de un modo satisfactorio.

El honorable subdelegado de Nahueltué que ántes de ahora parecia un pobre hombre, ha resultado ser una potencia, pues con unos cuantos garabatos ha logrado conmover al pais entera, haciendo jugar a la cuerda floja a todo el Ministerio, el cual si aun no se ha costaleado ha sido, no por falta de motivos, sino por falta de vergüenza.

Antes bastaba que la Cámara en una votacion cualquiera declarara que tal o cual Ministro hábia procedido mal, para que este se lanzara con viento fresco a otra parte.

La votacion del sábado último fué un verdadero abrazo con quebrazon de costillas, porque miéntras se aprobaba la órden del dia se dejaba constancia de que el Ministro del Interior no habia procedido bien.

La gravedad que hai en todo esto es que en lo sucesivo no solo un subdelegado tendrá suficiente poder para derribar a un gabinete, sino cualquier grannjilla a sueldo fiscal.

Mañana o pasado el capataz de los trabajos que se ejecutan en los terraplenes del Bio-Bio o del Tinguiririca mandará una nota al Gobierno, declarando bajo palabra de honor o de caballero, como ustedes quieran, que el señor Ministro de Industria i Obras Públicas es un ladron de gallinas i un insigne jugador al mata-sapo. La nota pasará al Congreso i el Ministro tendrá que darse la molestia de probar que nunca ha sido aficionado a las cazuelas i mucho ménos a la matanza de sapos.

Tiene sus inconvenientes el precedente que ha sentado el señor Silva Cruz.

Pero aparte de todos estos intringulis, lo que va quedando bien en claro es que los insultos i demás groserías que profieren los honorables diputados en sus sesiones no pasan de ser una bobada.

Por cualquier cosa se quitan el paletó i los zapatos para decirse las mayores lindezas i a fin de cuento... nada, ni siquiera un coscacho.

Confesemos que este es un magnífico pais.

Cuentan qué el señor Silva Cruz al oir que el señor diputado por Pisagua le decia las mayores groserías, esclamó:

—Yo no le hago caso a ese. No ven que que es *del campo*.

Con lo cual queda esplicado que para el honorable Ministro del Interior los insultos rurales no tienen importancia alguna, i por esa misma causa creyó que las insolencias del subdelegado de Nahuentué eran cosas de poca monta.

Parece mentira que un caballero que usa bigotes, i algunas picaduras de viruela tenga tal criterio.

Aunque si he de ser franco, yo no creo en el criterio de nadie.

Ahora mismo tengo aquí, junto a la mesa de redaccion, a un sujeto que viene a pedirme cinco pesos prestados, imajinándose talvez que los individuos de pluma son jente del otro mundo, i por lo tanto, capaces de tener dinero.

Yo le digo al esgrimista ese que con mucho gusto le proporcionaria los cinco pesos, pero a condicion que él me prestara ántes diez.

Confieso que la cosa no tiene gran novedad, por cuanto los bancos hacen lo mismo con el Gobierno, mas es mui natural que en un caso de apuro uno pueda ocurrir a cualquiera ardid, por tonto que sea.

No soi de aquellos que cuando se vén acorralados hacen lo que el Ministro Silva Cruz: encojerse de hombros i estirar el charqui.

Al honorable Ministro no le queda ahora mas camino que seguir con su cruz a cuestas hasta que encuentre algun Cirineo que, compadecido de sus penas, le ayude a llevar el pesado leño.

¡Cuan poco cuesta en este pais caer en el vacío!

Una señora casada con el Presidente de la Cofradía del Corazon de Jesus me decia anoche:

—Yo no creo que el señor Silva Cruz sea un hombre malo. Dicen que es liberal i eso no puede ser....

—¿Pero en qué se funda Ud., señora?

—En el apellido.

—¿En el apellido de quién?

—Del señor Ministro. Una persona que

se llama Cruz tiene que ser buena por la fuerza; esa es tambien la opinion de mi marido.

Estuve por darle la razon a la señora, pues es sabido que detrás de la cruz anda siempre el diablo o vice-versa.

En este último caso está don Raimundo.

Ego.

CHARLAS

No comprendemos cómo pueden enviarse a la República Arjentina, en calidad de Ministros Plenipotenciarios, a hombres de tan poca nariz como el señor Silva Cruz.

I sin embargo es uno de los candidatos.

¿Qué dirían allá de nosotros?

* * *

Parece que enviarán tambien a Herboso a Bolivia. A pesar de que el apellido es de lo mas rústico i campestre—viene de yerba—el hombre no está mal del todo.

Habria sido preferible, sin embargo, que se le enviara a España, la tierra de su predileccion porque hai corridas de toros.

Sabido es que el señor Herboso es torero a lo ménos por la cara.

Vamos a ver si lo es por la ajilidad i le saca ahora el cuerpo a ese *toro* de Enrique del Campo...

* * *

Hai apellidos que se prestan para ser diplomáticos. El de *Gana* por ejemplo; ese no pierde nunca.

El de *Matte* no se preste. A ese se lo dieron ya en el asunto del *Errázuriz* i el *Pinto*.

* * *

El de Barros Luco tampoco se presta: la *embarra*.

* * *

El del señor Subercaseax a quien querian acreditarlo ante el Vaticano no habria servido.

Entre tanto, el del señor Santa Cruz, don Vicente, habria estado excelente.

* * *

¿Qué les parece a Uds. la persona i el apellido de don Heriberto Brito sin *i* i con *u* para diplomático?

TAJOS I REVESES

En esta tierra de Montt i Errazuriz, como quien dice de María Santísima, pasan cosas dignas de figurar en la historia del coloniaje. Hoy no tenemos garantía de ninguna especie, y estamos espuestos a ser saqueados—con permiso de don Charles-Walker— en pleno dia o de ser salteado en la plaza de armas, como sucedió al señor Albano que fué despojado de varias prendas de su indumentaria a las seis de la tarde por algunos individuos decentemente vestidos que, a decir de varias respetables personas, salieron por la puerta trasera de la Moneda—que dicho sea de paso, i sin que venga al caso—es por donde le gusta traficar al recientemente juramentado senador por Cantin.

A este paso la vida es un soplo, porque a la primera de cambio, los rateros le soplan a uno el sombrero, los zapatos, los calcetines, no dejándolo los mui mal educados, ni siquiera el paraguas en esta época de lluvias torrenciales y de calamidades sin cuento.

Por supuesto, que en estos y otros casos los guardianes del orden se ocupan en desordenar a las fregonas de la vecindad.... ..

*

Porque la verdad es que la policía no presta mas utilidad que esa—lo que no es poco si se toma en cuenta que de ese modo se acrecienta considerablemente la poblacion de la República.

Tiene, por consiguiente, su lado bueno la cuestion.

Lo malo, malísimo, es que el señor Intendente, que por lo visto no *entiende* de bromas, ocupe a los policiales en perseguir a las personas que les son antipáticas como lo espresa el señor Ramon Jimenez, ex contador de la Prefectura en su reciente presentación al Gobierno, pidiendo garantías para su individuo, por haber llegado a su conocimiento que el señor Correahabia dado orden a su secnaces que le quitasen el *conocimiento* de un trancazo.

I por acostumbrado que este a las *cuentas* el señor Jimenez, no quiere contar con cicatrices en su cuerpo!

*

La que esta echando las cuentas de el Gran Capitan es la comicion mista de Presupuestos que lo ha emprendido con toda furia con el Presupuesto del año venidero.

Sabemos de buen orijen que ha acordado la supresion de un empaquetador del correo de Santiago, de un cuidador de la línea telegráfica entre Mulchen i Coihue i la rebaja de cuatro soldados i un cabo en los rejimientos del Ejército i varias otras economías por el estilo...

En cambio ha aprobado el gasto de unos cuantos centenares de miles de patacones para levantar algunas capillitas que aún hacen falta en el cerro de San Cristobal i en otros barrios de esta hermosa capital....

Passepartout.

LANCETAZOS

ADIVINANZA

Es negro como un carbón,
Lleva anteojos en la vista,
Tiene facha de anarquista
I una lengua de escorpion;

Pero el negro es zalamero
I de dientes relucientes;
Porque si clava los dientes
Repite un nueve de enero.

Es inventor de un garrote,
Mui famoso en esta tierra,
Con el garrote hizo guerra,
Fustigando á todo jote.

Hoi día, ya arrepentido,
Hace acto de contriccion
I lucha con su partido
Armado de su bastón.

Bufón.

Notas Volantes

Si yo fuera dibujante, algo mas, caricaturista, digo poco, un Caran D'ache o un Forain, haria un paragon propio entre nuestra diplomacia i la Arjentina, mas o ménos en la forma siguiente:

Pintaria un globo aerostático, empavezado con la bandera tricolor de ultra-cordillera. En la canastilla o barco esbozaria los rasgos característicos del presidente Zorro, dirijiendo su catalejos hácia el Rio Janeiro, i guiñando el ojo maliciosamente como quien se muestra satifecho con la impresion del horizonte.

En contraposicion a esta escena ejemplar, diburjaria lo siguiente:

Una tortuga soñolienta, trasnochado llevando perezosamente mui jinete en su combada concha al presidente Jales, armado de un modesto antecjo de teatro i dirijiéndolo hácia las pantorrillas de las bailarinas del teatro municipal.

*

Este *pendant* seria la espresion mas exacta de la sagacidad de nuestra cancillería i él solo bastaria para derrotar la estraordinaria labor que se ha impuesto durante la administracion flamenca de don Federico núm. 2.

I nuestro proyecto de caricatura seria ademas de exacto mui de actualidad, porque el viaje del jeneral Roca a la capital del Brasil está ya en *inminente peligro* de realizarse, i tambien porque estamos amenazados con el nombramiento de don Francisco Antonio Pinto para ocupar la vacante del señor Deputron!

¡Bello país!... Aquí los hijos de presidente se creen sin mas ni mas con cierto derecho divino e inalienable a empuñar las riendas del Estado i a sofrenar maligna, depóticamente al manso percheron, al bendito público, como si fuese un mero pária de las casas reales!

*

Bastan los dos rasgos anécdoticos que van a continuacion, para determinar los puntos que calza el caletre del presunto ministro plenipotenciario de Chile en Buenos Aires:

Llegó el señor Pinto a Alemania. (¡Mas le valiera haber naufragado!) i presentó sus credenciales (¡parece increible!) i el emperador le preguntó en el idioma de la diplomacia si la navegacion habia sido bonancible; el señor Pinto que posee el frances tan bien como el chino, contestó mui oronda: *¡Tres marié, tres marié, sa majesté!* (auténtico).

Lo que traducido significa *mui casado, mui casado* su majestad.

Guillermo II miró asombradísimo al avispado diplomático patagon (¡qué otro calificativo merecia!) i despues de unas cuantas preguntas indiferentes dió por terminada la conversacion de ese ministro *marié* i aturdido.

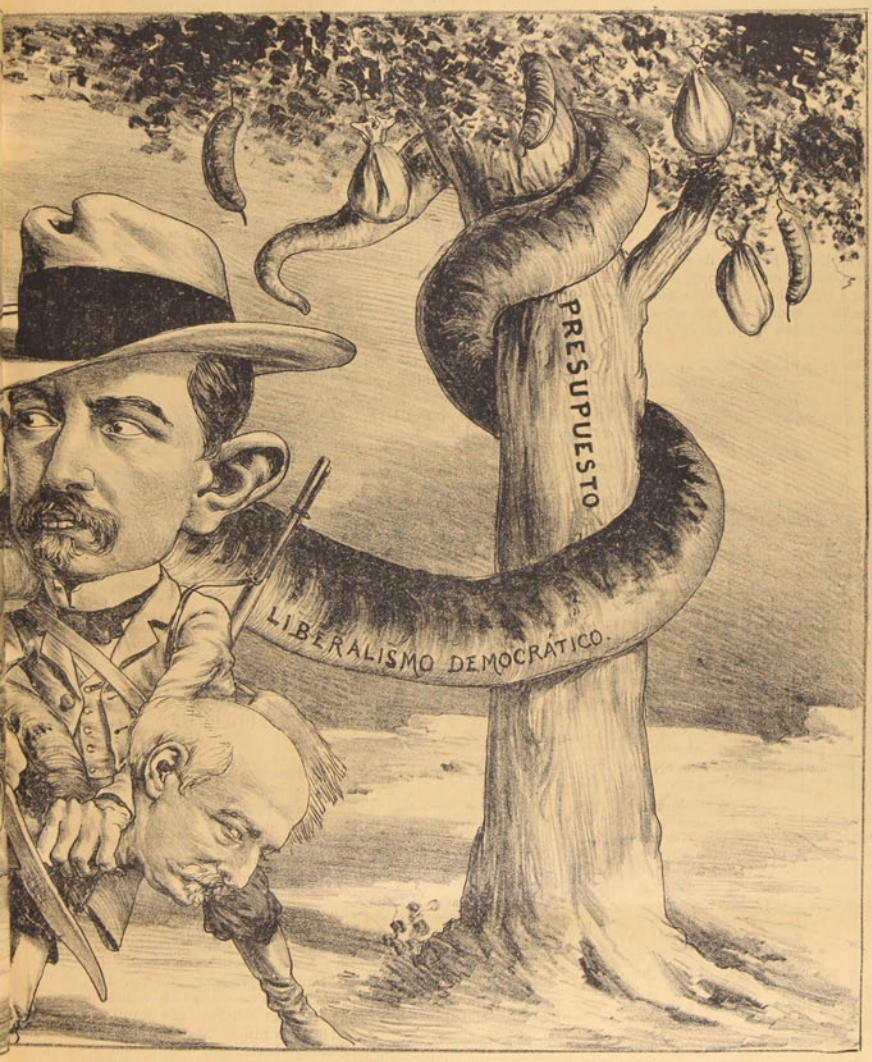
En otra ocasion el señor Pinto presenció una gran revista en Postdam. *Su Majestad* le preguntó cuál era su impresion ante el desfile, a puro paso de parada, de esos vistosos i automáticos rejimientos que se usan por allá en Berlin.

El señor Pinto, sin titubear metió otra vez la pata, saliendo con este domingo siete:

Très joli, très joli

Ni mas ni ménos el mismo juicio crítico

Don



Federico en su faena.

de las niñas ante unas hermosas manzanas u otra fruta panameña o tropical.

Pero ¡que insolencia la nuestra!

¿Acaso el señor Pintò no es príncipe heredero?

¿Quié discute la mollera del delfin?

¡El señor Pinto!

¡Que apetecible golosina para Roca!

Clarence.

Noches líricas

¡LA BOHÉME!

¡Ah! Esa es la ópera de muchos pobres diablos cuya riqueza es tan aérea é intanjible como las auroras boreales ó como las radiaciones de la luz sobre un juego de joyas reales.

Esa es la música de los que ven a través de su mismo deseo mucho mas apetecible i hermosa la vida que aquellos espíritus gastados en la repeticion de los deleites i las comodidades.

I por estraña antítesis, el bohé' mio desprecia al mismo tiempo esas comodidades, como si temiera que al poseerlas hubiese de atenuarse el brillo de su imajinacion i de embotarse la delicadeza de su sensibilidad.

El bohemio, sacude con arrogancia su cabeza desgreñada i rechaza la venalidad de su pluma. Escribe como soberano único de su criterio. Elabora rápidamente unos artículos tras otros; i al percibir la modesta retribucion de su trabajo, toma del brazo a su *Mimi*, convida a los amigos, i en su soplo se volatiliza el metal amarillo, quedando el bohemio al dia siguiente en una situacion espectaticia, romántica o mejor dicho melancólica... Pero vienen los amigos: este aporta una marraqueta, aquel un trozo de queso, fulano una gallina viva.

Se arma la algazara; se difunde la alegria: todo es broma, todo burla i ¡viva la ironía!

* * *

En las pájinas de Mürger hai mucho de eso.

I en el libreto de Illica se refleja bastante el aspecto de la novela barriolatina.

A su vez la música de Puccini es una viva repercusion del *Cafe Momus* i de las escenas bohemias del Paris de 1839.

En el tercer acto la algazara cede su puesto al silencio. La *Mimi* está enferma; agoniza la *Mimi*... La orquesta apenas murmura en una serie de modulaciones alternadas con los temas característicos, una protesta contra la idea de la muerte, i las voces casi hablan con la sorpresa en el semblante con trito.

El acto final de la *Bohéme* de Puccini es un primer digno de los mas latos encomios.

Los dos primeros actos de la ópera homómina de Leoncavallo son sin embargo a mi juicio, superiores a los mismos de lá obra e Puccini.

Ariel.

LAS REPÚBLICAS

Con la reaparicion de la mas vieja de las nuevas Repúblicas ha desaparecido la mas nueva de las viejas Repúblicas que durante varias semanas se publicó en esta capital debido al esfuerzo individual del jóven periodista don Julio Videla, un muchacho de ñeque, emprendedor i activo como pocos.

Los que vamos aguas arriba no podemos por ménos que felicitar a los compañeros que dan muestra de tal firmeza de carácter, i que saben bregar contra la corriente, sosteniendo izada la bandera de sus ideales políticos, contra todo viento i marea.

ACUARELAS

Yo veo alejarse con pena estos bellos dias de invierno. Se van con ellos todas las grandes alegrías del año. La fuga rápida de los encantos de esta estacion deja en nosotros cierta frialdad cruel.

La deliciosa temporada de las violetas i las camelias va con rápido paso al no ser.

Parece que fuera una gran efumacion invernal, un desvanecimiento pálido de horizontes i cielos descoloridos en medio del rodar melancólico de las hojas secas de los bosques.

Yo amo las tristezas. Hai en la languidez de los inviernos no se qué sopor adorable a cuya suave presion el corazon parece latir con mas dulzura.

El alma parece echar el vuelo hácia rejiones grises bañadas en una opaca i romántica luz de tarde de invierno.

*

Es en estos dias cuando las montañas visten su traje de esmeralda. Por las mañanas se las vé surjir de entre las brumas, verd es radiantes como una náyade o una ondina que saliendo de entre las olas s desprendiera lánguidamente de su traje verde de agua dormida.

En los campos llorosos se advierte una melancolía de ensueño.

Sobre las grandes hojas verdes se advierten gotas temblorosas de mercurio. Es el llanto de la noche caido sobre las plantas: el rocío.

Por las llanuras i los bosques cruzan vagando, en las tardes, rumores callados como suspiros de almas errantes...

*

En las noches del invierno el calor del hogar es mas dulce. Al lado del fuego, mientras chisporrotean las brazas, se oyen adormecido el espíritu, las viejas leyendas i los cuentos de hadas i de príncipes.

Afuera cae el agua como un llanto...

En el mar, cuando hai tempestad, el agua ruje bajo el ruido sonoro del trueno—ese jigante que rasga en el cielo sus vestiduras.

De cuando en cuando el cielo parece trizarse i se vé el zig-zag de fuego del rayo.

Alguien ha dicho que el rayo es un balbuceo del cielo...

*

Cuando el cielo se aclara, por las mañanas, se ven grandes lienzos azules cruzados por nubes blancas como rebaños de corderos.

*

Los besos de la mujer son mas dulces.

En el silencio de la alcoba flota un calor tibio, en medio del ambiente perfumado por alguna larga i rubia cabellera.

La blancura tibia del lecho hace pensar en las gotas del rocío cuajados i dormidas sobre las carolas, en medio de los campos yertos.

Es entónces mui dulce amar, enlazar los corazones i soñar bajo las ropas tibias.

*

El invierno se vá. En un vuelo triste, se marcha de nuevo al polo, en lejion, con su cortejo sonoro de tempestades i huracanes, llevando en su mano el cetro de oro que bate en las noches lúgubres al estampar en el cielo su zig-zag de fuego.

Beppo.

UN TEATRO DE MARIONETTES

Es digno de verse un teatrito de esta especie.

El que quiera pasar una buena hora de entretenimiento no tiene mas que irse a uno de esos pequeños emporios de la risa iquedará satisfecho.

En noches pasadas me dió la humorada de entrar al salon Apolo, i mediante el módico estipendio de treinta centavos me introduje en la sala de espectadores, donde recibí una sorpresa mayúscula. Me encontré en un centro de reunion de las mas distinguidas familias en que las niñas mas bonitas de Santiago lucian sus encantadores semblantes. Como es natural, los los jovencitos abundaban tambien, pues es sabido que donde van *ellas* estan ellos.

FOLLETIN (6)

FECUNDIDAD

POR

EMILIO ZOLA

(*Continuacion*)

I volvió una vez mas a ésta, halló que el pequeño Mauricio, grueso como era, tenia mala encarnadura, i dió a entender el terrible golpe que seria para los padres la pérdida de aquel hijo único. Hacian mal en no darle un hermanito. Pero afectaba haber recibido una confidencia, sabia que mas que el marido, se obstinaba la mujer. I guiñaba los ojos, a causa de Reina que, cándidamente, miraba su plato—lo que no la impidió contar que tenia una amiga que no queria tener hijos, miéntras que su marido los deseaba; pero la amiga tomaba sus precauciones.

—Pero—dijo Mateo riendo—me parece que ustedes tambien las toman.

¡Oh!—esclamó Morange—¿Cómo puede usted compararnos a nosotros, jente pobre, con el señor i la señora Beauchéne, que son tan ricos? Que me déu su fortuna, su posicion i consiento en tener una carterva de hijos!

—I luego,—dijo Valeria estremeciéndose—¡muchas gracias! ¡Para tener otra hija! ¡Ah! si estuviéramos seguros de tener un hijo, no digo que nó, quizá nos dejáramos tentar. Pero tengo demasiado miedo, creo que soi como mi madre, que tuvo cuatro hijas. Usted no se imajina lo que es eso; una verdadera abominacion.

Habia cerrado los ojos, i evocaba aquel hogar horrible con sus cuatro chicnelas azoradas, esperando meses enteros las botas, los trajes, los sombreros, i madurando con el temor de no encontrar marido. Hai que dar dote a las muchachas. ..

—¡Nó! ¡nó! —repuso Valeria cuerdamente; somos demasiado razonables, ¿sabe usted? para agravarnos nuestra situacion. Cuando la fortuna está por hacer, es un crímen cargarse de hijos. Yo no lo oculto, soi mui ambiciosa para mi marido, i estoi convencida de que, si quiere escucharme, llegará a los puestos mas elevados; i la idea de que yo podria maniatarlo, sofocarlo, con el monton de hijas que fué la piedra al cuello de mi padre, me causa verdadero horror.... Miéntras que espero que lograremos dotar jenerosamente a Reina, cuando seamos ricos nosotros tambien.

Morange, mui conmovido tomó la mano de su mujer i la besó. Valeria era, en el fondo, su propia voluntad, i lo habia hecho a él, débil i bueno, ambicioso como ella, por lo que la amaba mas aún.

—Ya sabe usted, mi querido Froment, que mi mujer es una gran mujer. Tiene corazon i cabeza.

Y miéntras Valeria continuaba haciendo en voz alta el sueño de su fortuna, su hermoso departamento, sus recibos, sobre todo los dos meses que pasaria a orillas del mar, como los Beauchéne, Mateo los miraba i reflexionaba. Aquel ya no era el caso de Moineaud, convencido de que nunca seria ministro. Quizá Morange, soñara con que su mujer lo hiciera ministro un dia. En una democracia, todo pequeño burgués puede i quiere elevarse, i se produce un atropellamiento, todos se hacen feroces, i empujan a los demas para ganar mas pronto un escalon. Este ascenso jeneral, este fenómeno de capilaridad no es posible sino en un pais de igualdad política i de desigualdad económica, porque los derechos de cada uno a la fortuna son los mismos, i sólo hai que conquistarla en una lucha de egoismo atroz, si se arde en gustar de los placeres de allá arriba, ostentados a los ojos de todos i violentamente anhelados. Un pueblo no puede vivir dichoso con una constitucion democrática, cuando sus costumbres no son sencillas i sus condiciones casi iguales. De otra manera sobreviene la invasion de las profesiones liberales, el saqueo de las funciones públicas, el desprecio hacia el trabajo manual, el acrecimiento del bienestar i el lujo que se hacen necesarios, el furioso asalto de la riqueza i el poder, por la delicia glotona de gozar. I, como decia mui bien Valeria, no habia que cargarse de muchachos; en semejante guerra era necesario tener los miembros libres para pasar mas facilmente sobre el cuerpo de los demas.

Mateo pensaba, tambien, en la lei de imitacion que hace que los menos dichosos se empobrezcan mas copiando a los dichosos de este mundo. ¡Qué amargura hai en el fondo de ese lujo envidiado, imitando a tanta costa, hasta cuando es mentido! Créase toda especie de necesidades inútiles i la produccion sufre por ello al apartarse de lo sencillamente necesario. Ya no es verdad decir que falta el pan, para espresar la miseria de la jente. Lo que falta es lo superfluo a que no puede renunciar sin creerse venida a ménos i en peligro de morirse de hambre.

A los postres i cuando se retiró la criada, Morange se hizo espansivo, con la excitacion del buen almuerzo; miró a su mujer guiñando los ojos, i señalando al huésped esclamó:

—¡Vaya! este es un amigo seguro i podemos decírselo todo.

Y cuando Valeria consintió, con un movimiento de cabeza: agregó sonriendo:

—¡Pues bien! el hecho es, querido, que puede ser que pronto deje la fábrica. ¡Oh! no es seguro, pero de todos modos, lo pienso... Sí, lo pienso desde hace ya muchos meses, porque al fin i al cabo, ganar cinco mil francos despues de ocho años de dedicacion, i decirse sobre todo, que nunca se tendrá mucho mas, es como para desesperar de la existencia.

—¡Ego es monstruoso!—interrumpió la jóven;—¿es como para estrellarse en seguida la cabeza contra la pared!

—En tales condiciones, querido, lo mejor es buscar en otra parte, ¿no es verdad? ...¿Se acuerda usted de Michaud, aquel jóven que tuvé bajo mis órdenes en la fábrica, hace seis años, mui intelijente?... Pues hace apenas seis años que nos dejó para entrar en el Crédito Nacional, ¿i sabe usted cuánto gana ahora? Doce mil francos ...como usted lo oye; ¡doce mil francos!

Aquella cifra sonó como un trompetazo. El matrimonio abria desmesuradamente los ojos estasiados, i la misma chiquilla se puso mui encarnada.

—En Marzo encontré casualmente a Michaud, que me contó todo eso i se mostró mui amable. Me ofrecia tomarme con él i empujarme a mi vez. Solo hai que correr un riesgo: me esplicó que primero tendria que aceptar tres mil francos , para subir en seguida, gradualmente, hasta un sueldo mui alto. ¡Tres mil seiscientos! Como vivir, entre tanto, con tres mil seiscientos sobre todo hoi que esto departamento aumenta nuestros gastos?

Valeria, con voz impetuosa, tomó la palabra.

—¡Quien nada arriesga nada logra!... Es lo que repito siempre. Estoi, sin duda alguna, por la prudencia, i jamas lo dejaria cometer alguna tonteria que comprometiese su porvenir. Pero tampoco puede amohosarse en un puesto indigno de él.

—¿De manera que están ustedes decididos?—preguntó Mateo.

—¡Caramba!— contestó Morange;— mi mujer ha echado sus cuentas, i estamos resueltos, ¡si! a menos que sobrevengan cosas imprevistas. Por otra parte, no habra vacante en el Crédito Nacional hasta el mes de Octubre... Pero, amigo mio, guárdenos usted el secreto, i bien, porque en estos momentos no queremos enfadarnos con los Beauchêne.

I Morange miró su reloj, mui puntual es su mediania de buen empleado, deseoso en no llegar tarde a la oficina, en la que dbia estar a la una i média. E hicieron atroe pellarse a la criada para que les sirviera el café, i lo bebian hirviendo, cuando una visita vino a trastornar al matrimonio i hacerlo olvidar de todo.

—¡Oh! —esclamó ¡Valeria, levantándose precipitadamente, encarnada de orgullo;— es la señora baronesa de Lowicz!

Serafina, que entónces tenia veintinueve años, era una hermosa pelirroja, alta elegante, con un pecho magnífico, conocido por todo Paris. Sus labios rojos reian con risa triunfal, i en sus grandes ojos pardos, salpicados de oro, ardia una llama inestinguible de deseo.

—Amigos mios, no se incomoden ustedes, les suplico. La criada se empeñaba en meterse en la sala, pero he insistido, he querido entrar aquí, porque tengo prisa... vengo en busca de la deliciosa Reina, para llevarla a una *matinée* en el Circo.

Hubo una nueva esplosion de arroba miento. La niña se quedó pasmada de gozo mientras la madre se regocijaba, prodigándose.

—¡Oh! señora baronesa, usted nos abruma, mima usted demasiado a esta chiquilla!... El caso es que no está vestida i tendrá usted el fastidio de aguardarla un momento... Vaya, ven pronto, que voi a ayudarte. Diez minutos, oye usted, nada mas que diez minutos.

Una vez sola con los dos hombres, Serafina, que habia hecho un jesto de sorpresa al ver a Mateo, se acercó alegremente i le estrechó la mano como antigua amiga.

—¿Está usted bien?

—Mui bien.

Serafina se sentó junto a él, que no pudo reprimir un lijero movimiento involuntario para retirar su silla, con aire de disgusto por el encuentro.

Habiale conocido íntimamente en otro tiempo, cuando su entrada en casa de los Beauchêne. Era una desenfrenada gozadora, neurótica, sin conciencia ni moral. Audaz i fuerte, era toda para el deleite .Nacida en medio de la rumorosa actividad de la fábrica, de un padre héroe del trabajo, habia crecido al lado de Alejandro, su hermano, egoista, feroz, i mas tarde de Mariana

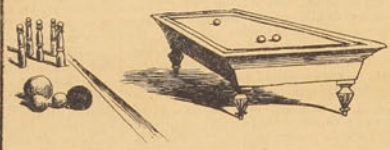
(*Continuará*).

Imp. Chilena. Bandera 43

BAR INTERNACIONAL

Billares, Palitroque

LICORES FINOS



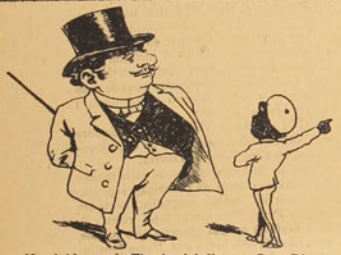
Estado 343

TALLERES
DE LA
Sastrería Matritense

ÚNICOS EN CHILE
50 % mas barato
Visítese la casa ántes de hacer los encargos, por ser únicos en su clase.

AHUMADA, 134

Entre Agustinas y Moneda



— No olvide que la **Tienda del Negro**, San Diego esquina Instituto es la casa que vende mas barato. Surtido especial de Ropa Hecha con excelentes materiales.

Coñac tónico "EL COMETA"

EL MEJOR DEL MUNDO

Depósito: Andres Bello 384

Fábrica de Cerveza y Hielo

Avenida Independencia

ANDRES EBNER

LAGER NACIONAL

SANTIAGO

TELÉFONO 205.

LA SASTRERIA ELEGANTE

58 AHUMADA 58

ATENDIDA POR

DOS CORTADORES

DE PRIMER ÓRDEN

HACE TRAJES EN 24 HORAS.

Fábrica de Alhajas

DE

BRESCIANI I GARAYALDE

MONEDA, NUM. 972

(Al frente de la Casa Mozart)

SE FABRICA

toda clase de alhajas

RELOJES

SE VENDEN BARATOS

Se hacen composturas

GRAN BOTERIA BERLIN

DE

José F. Demuth

Gran surtido de calzado fino

DE TODAS CLASES

I PRECIOS

AHUMADA 226

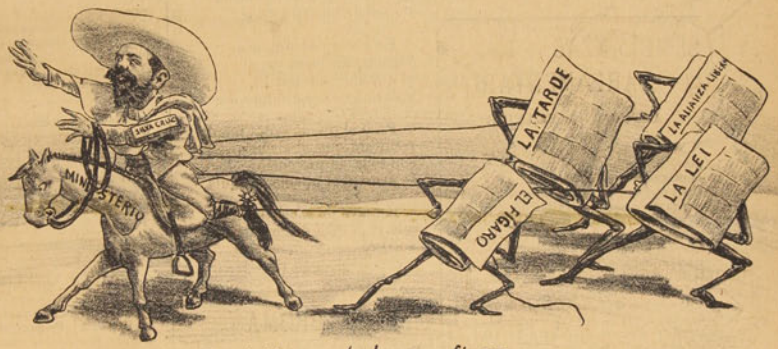
IMPRENTA LITOGRAFIA I Encuadernacion

El Fígaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año I — Santiago, Lúnes 14 de Agosto de 1899 — Núm. 7



Tiro i tiro i el huaso firme.

Nuestra edelidad.

El mata-bailarina.

El Alcalde Bombo.

¿Que diablos tendré adentro

¿Donde va con esa viga?

"EL FÍGARO"

Oficina. Bandera Núm. 525 al lado de la Imp. de «El Chileno»

PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO Y LITERARIO

Se publica Lunes y Jueves

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
» » semestre.....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado.....	0.10

Los ajentes de provincias deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares que necesiten, a razon de tres centavos cada uno.

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Figaro, Santiago, Bandera núm. 525.

SEMBLANZAS PARLAMENTARIAS

ARTURITO ALEXANDRI

No tiene un solo pelo de tonto (en el bigote)... pero los tiene excesivamente en... la cabeza, por ejemplo.

Es uno de esos calvos intelectuales que se agarró a aquella ocasion especialísima en que S. E. quiso probar hasta donde llegaba el *summum* de la potestad de los presidentes i nombró ministro para dicho efecto, a un nene político, a un bebé parlamentario que apénas sabia decir *papá, mamá* i... *caca*.

Desde ese verdadero *tour de force* presidencial, don Federico ha consagrado ya la siguiente fórmula: el majistrado supremo puede hacerlo todo: lo blanco negro i lo Montt blanco (!) Puede ponerse a fabricar poetas en el Matadero, a forjar músicos en una pocotería, a descobrir políticos en los barriales de Nahuelhuapi i a desempaquetar ministros en una cuna fajada en pañales.»

*

Alexandri atrapó, pues, una cartera: la de Industria i Obras Públicas...

Como niño con zapatos nuevos andaba los primeros dias de su début... Prometia proteccion a todas las industrias i a todos los fabricantes.

S. E., cuyo *humor*, como diria el doctor Rioseco, es inagotable, le jugó a poco una de esas travesuras que son ahora la preocupacion mas constante de las tareas gubernativas.

Le hizo firmar en blanco un pliego, el cual fué llenado despues por el secretario del presidente a dictado suyo, en la forma que sigue:

«Concédese la cantidad de cincuenta mil pesos a Mr. Bolzan, representante de la compañía de harinas lacteadas, para implantar en el pais una fábrica de biberones.

Igual cantidad se concede a Mr. Patchol[illegible] para el establecimiento de un taller de bigoteras, segun los modelos que le facilitará este ministerio.»

Firmado,

Federico Errázuriz.

Arturo Alexandri.»

LAS ELECCIONES DE 1900

El partido clerical
ha tejido ya la trama
de la burda majamama
de farsa electoral...

A las ancas del gobierno,
así pretende pegarse,
sin temor de resbalarse,...
con la firmeza de un cuerno.

La intervencion se trajina
con tanto esmero i afán
que... los muertos votarán
no solamente en Colina.

Esta vez pedromones
jugarán un buen papel:
el que no vote por El,
votará hasta los pulmones;

Pero al fin de tanta maula
resultará que el alcón
con toda su pretension
se armará el mismo su jaula.

Esa ave de sacristía
que va a caza de zorzales,
volverá con su morrales...
a contárselo a su tia!

EN BROMA

No son solo los periodistas que escriben para hacer reir los que se entretienen en fabricar calembours.

Es el destino mismo quien juega ahora con las palabras i se complace en combinar antítesis que son, en el fondo, una burla cruel.

Así, ¿no le parece a Uds. una broma gruesa esa de llevar al Ministerio de Industria i Obras Públicas al señor Rioseco en estos tiempos abominables en que el agua de la lluvia i los rios no dejan en pié puentes, ni carreteras, i en que por todas partes no se oye mas que el tamborileo del agua que cae implacable?

*

La lluvia brutal...

¡Cómo se encarga el destino mismo de hacérnosla odiosa i pesada!

No son los que atravesamos aquellos tiempos de antaño en que al ruido sonoro de la lluvia se unia, en la placidez de algun *Interior* hospitalario, el chisporroteo de la grasa, miéntras alguien contaba, en un tibio abandono de todas las molestias i azares de la vida, alguna vieja leyenda de amor.

¡Ah! Hoi no se dice como entónces que uno se queda tranquilo «como quien oye llover.»

La lluvia es hoi una amenaza, una catástrofe, un hachazo del cielo sobre la tierra.

*

Ya habrán leido Uds. todo eso que dicen los telegramas sobre la visita de Roca al Brasil.

¡Qué estravagante es ese abrazo cursi de dos presidentes sud-americanos en medio del retumbar de los bombos i el chisporroteo de las fanfarrias!

¿A qué conduce todo e to?

¿Es que los presidentes sud-americanos han tomado el Gobierno de estas Repúblicas como un período de juegos, de bailes i de banquetes?

A lo mejor se encuentra una de estas naciones sin su mandatario. Es que él se ha ido de paseo, a disfrutar de los encantos del puesto, en medio de agasajos i zalamerías chillonas.

El de Costa Rica, por ejemplo, se halla ahora en Europa, el de la Arjentina en Brasil, el nuestro a'aba de llegar i el dia ménos pensado se nos va a la Exposicion de Paris, a Punta Arenas o a la punta del cerro...

*

Dicen que hai estrecha afinidad de ideas entre el señor Guzman Irarrázaval i el Ministerio.

Ya me esplico yo la causa.

Cuestion de narices...

*

El Ministerio se cree tranquilo.

En vez de irse a casa ántes de la crísis, se queda en paz en sus sillones.

El señor Silva Cruz no huele aun la que se le viene encima.

Hé ahi el resultado de llevar a puestos de confianza i responsabilidad a hombres de poca nariz.

Entre bastidores

—¡Si yo fuera peluquero del teatro!

—¡Para qué! ¿Peluquero?!...

—Para ponerle los cuernos a *Mefistófeles*.

*

Sono un poco groso, ma molto simpático, dice fingiendo modales coquetones el buen gordo Capra del Municipal.

O, sì, mio caro, le contesta la X., *lei è un bel garçon... Ho molto desiderio di vederlo in questo rol del fanciullo de la Bohème que dice: Voglio la trompa è il cavallin.*

(Oh, caro mío; eres un hermoso muchacho... Tengo un vivo deseo de verte haciendo el rol del muchacho de la *Bohemia* que dice: «quiero la corneta i el caballito).

CONTRA VIENTO I MAREA

Como Francisco Quevedo
está el ministro Raimundo
no baja... ni se está quedo
aunque chille todo el mundo.

Lo escomulga su partido;
queda colgado del... pelo,

pero él se cree el unjido
por Balmaceda en el ciclo

I aunque la Alianza repita
que se ha salido del tiesto,
Silva Cruz no deja el puesto,
digo el cargo... o la brevita.

EN BOHEMIA

(APUNTES)

Un amigo me ha mostrado no ha mucho una interesante coleccion de boletos de prendas.

—¿Qué hace usted con eso? le he preguntado.

—Los conservo. Le tengo amor a mis prendas hasta mas allá de la tumba.

—¿Pero todo eso está perdido?

—Mas que yo, mi amigo, me respondió melancólicamente.

—¿Tiene usted sobretodo? le pregunté ayer

—Sí, me respondió, mas él como todo lo que me pertenece, lo he perdido en el *monte*.

—¿En el monte? Se le quedó a usted allí, lo olvidó usted?

—Nó, no me olvido yo fácilmente de esas *prendas*; seria una *impiedad* incomprensible de mi parte. Llegó el vencimiento i no tuve dinero para sacarlo.

—Ah!...

Cuando me marchaba ayer a casa me detuvo frente a San Francisco.

—¿Puede Ud. decirme ¿qué hora es? me dijo.

Miré el reloj de la torre, i como no andaba, le supliqué me perdonase no poder satisfacerlo. Yo no uso reloj.

—¿Quiere Ud. entonces que pasemos a ver la hora en el mio?

—¿Dónde le tiene Ud?

—Aquí, a un paso, en el Aguila Negra...

—¿Alguna relojería?

—No, amigo mio, una Ajencia...

¿Cómo anda su reloj con el cañonazo? le pregunté no ha mucho.

—Bien, me dijo, está allí como pez en el agua. Lo he tenido ya en varias ocasiones en comision.

Para él no existe mas cañonazo que la Ajencia de ese nombre.

—¿Qué carta del naipe le gusta mas a Ud? le preguntó una señorita.

—El *As de Oro*, contestó inmediatamente. Me recuerda mis *prendas*, cuanto tengo, lo que mas amo.

—¿Tiene usted muchas?

—Tenia. Están hoi todas perdidas.

—¡Qué mal habla usted, caballero, de sus *pololas*!.....

Visité ayer su domicilio. Ya comprendereis cuán desmantelado está. Vive allí a s eno aire. No tiene ya ni las sábanas de q cama.

—¿Con qué se cubre Ud. por las noches?

—Con diarios, me contestó.

—¿I cuando Ud. tenia, qué lo ha hecho?

—Todo lo he convertido en boletos.

Como yo viera dos libros sobre un cajon le pregunté con estrañeza qué era eso.

—Son boletos, me dijo, los empasto para conservarlos mejor.

—Ud. tiene ya dos tomos?

—Sí, no me quedan mas, tenia muchos.

—¿I qué los ha hecho?

—Los he empeñado.....

¡Era ya un colmo!

Cuando quiere afirmar algo esclama con vehemencia.

Le *empeño* a Ud. mi palabra.

No *desempeñe* ninguna comision porque esa palabra no existe para él en el Diccionario.

—Empéñese Ud. amigo mio, le dije ayer tratándase de un empleo.

—No pasan nada, me dijo con tristeza.

El monte de piedad, me dijo un dia entre sollozos, es ya para mí una montaña. Yo marcho bajo su peso abrumador. Todo lo he perdido allí, desde la costumbre de desempeñar algo, hasta el honor. Me encamino al suicidio. ¿Tiene usted un revolver?

Compadecido de su dolor le dí el mio a fin de que acabara con su vida desdichada.

Ayer recibí una carta i un boleto. «Caballero, me decia ¿qué quiere Ud? Me moria de hambre i lo he empeñado.»

Beppino.

Noches líricas

FAUSTO

Vendrán los dias melancólicos de la vejez i entonces, los que llevamos en el alma el desideratum inesplicable de *Fausto*, sentiremos la inconsolable desdicha de no poder recurrir siquiera a *Mephisto* en demanda de rejuvenecencia, de amor, de flores primaverales, de cálidos efectos, de tentaciones, de todo ese cúmulo de espectativas tan remotas ante el ojo ávido de los infortunados.

¡Para qué vendria la ciencia a desvanecerme la simpática patraña de Luzbel!...

Yo lo deploro mas que nadie.

¡Cuánto me habria servido aquella mistificacion diabólica en el desierto árido de esa especie de matemáticas a modo de tabla de logaritsmos que forman el fondo de mis creencias!

¡Qué suerte pronunciar la fórmula cabalística, trazar el signo de la adacadabra misteriosa i sentir a la diestra la presencia del caballero rojo que posee las maravillas de lo imposible a un solo jesto de su estraña fisonomía!...

Es *Mephisto*, sin duda, uno de los elementos mas poéticos que han venido a disiparse como una mera sombra, como una silueta de buho, ante el reflector deslumbrante de la pupila moderna.

.....

¡*Mephisto*!

¡Qué ironía mas simpática la suya!

Cuando esclama guiñando el ojo: *La voisine est un peu mure*, siento hasta lo mas íntimo todo el sarcasmo que reflejan los actos humanos!

.....

Pero, a pesar de ese estraño aspecto que suelo ver en la comedia ésta; confieso que soi uno de los actores mas sinceros.

Yo esclamo con verdadero fervor a la par de *Fausto: Salut, demeure chaste et pur*, cuando recuerdo el hogar del idilio primero que unjió mi frente en uno de esos besos radiantes como la eclosion de una apoteósis.

O nuit d'amour, ciel radieux.

.....

¡Ah! Si las emociones primeras pudieran retrotraerse!

¡Cuánta falta me hace *Mephisto*!

.....

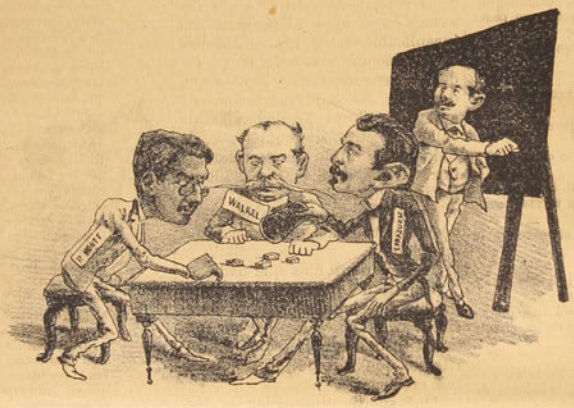
Ariel.

¡Carrera Política!

Vino a Santiago,
hace diez años,
cierto hacendado
mui conocido,
con un negocio
entre las manos
tan macanudo,
que los ministros
i diputados
hicieron alto
en dicha cosa...
El hacendado
que era ladino,
como *criao*
entre pillastres,
les dejó ver
la conveniencia
para el pais,
(i los bolsillos
del gabinete)
de darle curso
al proyectito...
.....a.....
.....
Tan suculento
era el bocado,
que los ministros
se desvivieron
por tramitar
el asuntito...
I el hacendado
con su negocio
tan macanudo,
se les fué entrando
con tanto tiento
que a la primera
vacante habida
en los sillones
ministeriales

Recuerdos de la infancia.

Los



La suerte designará los candidatos.

¡Bien

votos mas seguros.

Enseñar al que sabe.

venido seais!

Como pollo en corral ajeno.

¡zas! vino el parche
del guasamaco,
quien de levita,
corbata i tarro
cambió de aspecto:
dejó el pelaje
de la dehesa.
mudó su enjalma
i usó chaleco...
¿I el proyectito?
¿Qué paró aquello?...
.....
.....
El guaso peine,
siguió fregando,
movió palillos...
.....
Llegó la fecha
de la eleccion;
vistió sotana,
roquete i estola,
tiró mil *bluffes*,
hizo promesas,
multiplicó
su actividad,
compró carneros,
se garó al clero...
a tutti quanti
etcétera,
i al fin de cuentas
¿qué resultó?
Una chingana
en la Moneda,
i un calavera
de presidente...
I aquel guason,
peine ladino,
rie a estas horas
a carcajadas
de la ocurrencia
de aquel negocio
tan mucanudo,
con que *bluffeó*
una cartera
i una quintena
presidencial.

CARICATURA A PLUMA

Es una contrariedad para mí mui deplorable no saber manejar el lápiz de Forain; porque estamos en un país en que todo se presta maravillosamente para la caricatura: desde capitan a paje, no hai, en efecto, acá un solo detalle que pueda escaparse a las travesuras humorísticas del dibujo ridículo.

Pero ya que por mal de mis pecadillos no poseo la gracia de poder exajerar narices, hacer bizcos, dilatar orejas, etc., etc., es tolerable que trate de suplir con la pluma i a puros rasgos literarios mi poca destreza en el dibujo.

Cuando digo que de capitan a paje no hai acá quién no se preste cómodamente en estos tiempos de tantas calamidades morales i atmosféricas, no incurro en la nota pesimista que suelen dar algunos, solo por echarla de corridos i precoces.

¡Ca! Yo, con mi caracter tan francote que si me sale un grano en cualquiera parte ya estoi contándoselo al amigo que encuentro primero para que me recete un remedio, no podria representar la comedia del fingido escéptico.

Pero, a un lado digresiones i al grano.

La caricatura que me ocurre ahora es la siguiente que recomiendo a Rojas para que le dé forma:

No es por supuesto (se trata de una mediocridad como yo) una idea sorprendente, pero hai en ella cierto fondo irónico que produciria su efecto en el público.

Esbozaria la figura encojida pero alta de nuestro historiador Barros Arana, con su cabellera i su barba al disgreño.

El noble viejo estaría con un lente leyendo con dificultad los caracteres pequeñísimos de cierto capítulo reciente de su historia de Chile que trata de una administracion insignificante, casi imperceptible.

De improviso el viejo se inquieta; algo le produce escozor; mete la mano por la manga; saca un insecto: una pulga; la última sobre la página que lee é incontinenti toma la pluma, entinta i escribe a continuacion de la manchita ésa: «Fin de la administracion de D. Federico II Errázuriz».

Cosmópolis.

El Pan nuevo

Ha vuelto a salir *La Marraqueta del alma*, como llaman algunos parlanchines traviesos a *El Pan del Espíritu* de don Cosme Damian Lagos, gran esotérico, rival del famoso conde de Das, a quien venció en singular pelea digna de los tiempos de las ventas, de las Dulcineas, de los caballeros andantes i de los clavileños alijeros.

Pero, no es precisamente dicho para el que solicita ahora nuestra atención: se trata del pan Santa Filomena, a 12 por 20 centavos.

Me decidí ayer a gastar en tal novedad una *chirola*.

Yo soi mui creyente, i no dudaba que dicho pan me haria antes bien que mal.

Lo probé; tenia huevo i azúcar. Me gustó, los consumí todos i resultó que al fin.... me emborraché.

I caramba con la borrachera!

Aunque parezca mentira; ello es verdadero.

Para bajar la pasta que supuse formaba en el estómago el pan de Santa Filomena, recurrí a unas copitas fuertes. Las jugué al cacho i por desquitarme, estuve al punto de ir en *coupé* a *faire une visite d'etiquete* al señor comisario de la primera.

Esta esperiencia me ha demostrado que el pan Santa Filomena induce en tentacion; lo que no pasa con el Té Demonio.

(Sospecho que este articulejo apesar de tratar sobre pan tiene mui poca miga).

Clarence.

EL TEATRO DE MARIONETTES

Una capital como la nuestra tan escasa en distracciones i por ende tan monótona i aburrida, no contaba hasta hace poco ni siquiera con un teatro Guignol que proporcionara al público una hora de risa franca, sin dejos filosóficos, sin amargos humorismos.

El Guignol es un espetáculo francés, aun mas parisien. La charla lijera, la broma que no ahonda, el chiste superficial, pero risible: hé ahí las condiciones que ha impuesto el buen público gabacho a la diversion mas liviana de todas las que se efectúan en el teatro.

A esta cualidad de lijereza i despreocupacion se debe el gran número de guignoles con que cuenta la capital de Francia i la circunstancia de que algunos de dichos teatros sean mui espaciosos i bastantes suntuosos.

Todo lo que contribuya a fomentar en Santiago distracciones, no parece mui digno de aplauso. Por eso es que la apertura del teatro Apolo debe mirarse como la adquisicion de un elemento que hacia falta.

Como pasa en Buenos Aires, aquí en Santiago se ve el teatro Apolo concurrido por las familias mas distinguidas, cuya presencia, naturalmente atrae muchos atachés.

Así se esplica el éxito del Apolo.

Las mamás, van por los niños, ellas por los hermanitos, y ellos por ellas.

Espectaculos, diversiones: eso es lo que necesita el público. Con la adquisicion del notable profesor señor Antonio Guerretti el alegre de la calle del Estado ha ganado mucho.

Dicho artista es, sin disputa, uno de los mejores en su jénero que nos han visitado.

Prueba elocuente de ésto son los aplausos que se le han tributado en sus exhibiciones.

Salió a luz
ÚLTIMA ESPERANZA
POR
A. de GERY
En venta, al precio de un peso, en todas las librerías. Pedidos de provincias, un peso i franqueo, al autor A. Prat, 498.

A los Ajentes
de Provincia
Los señores ajentes de periódicos en provincias que deseen serlo de *El Figaro* deberán enviar por Jiro Postal anticipadamente la cantidad que corresponda a un mes o a una quincena, por lo menos, a razon de tres centavos el ejemplar.
Se advierte que no saldrá ningu no de Santiago sin que se haya recibido su valor correspondiente.
Los Jiros i la correspondencia deberán dirijirse al Director de *El Figaro*, Bandera núm. 525.

FOLLETIN (7)

FECUNDIDAD

POR

EMILIO ZOLA

(*Continuacion*)

su prima, exelente criatura de salud y de razon. Desde la adolescencia habia tenido las peores curiosidades. Contábase que á los quince años se habia entregado a un desconocido. Luego habia sucedido la extraordinaria historia de su casamiento con el baron de Lowicz, su fuga en brazos de aquel pillastre de belleza de arcánjel. Un año mas tarde daba a luz un niño muerto; dijose que era un aborto. Celosa de sus goces, ardientemente avara, no habia podido heredar a su padre sin romper con su marido; lo arrojó de su casa, y Lowicz fué á hacerse matar en un garito de Berlin. Desde entonces, encantada de su independencia, gozaba desatinadamente de su libertad de viuda jóven. Tomaba parte en todas las diversiones, en todas las fiestas, y se murmuraban muchos cuentos acerca de ella; sus caprichos de una noche, su insolente decisión de poseer en seguida el hombre que le agradaba, su aficion al amor libre, satisfecha hasta la locura extrema de la sensacion; pero, al fin y al cabo, como hasta entonces habia salvado las apariencias, y no ostentaba amante alguno, seguia siendo recibida en todas partes, como muy rica, muy hermosa y muy querida.

—¿Y usted está en el campo?—preguntó dirijiéndose de nuevo á Mateo.

—En efecto, hace ya un mes.

—Constanza me lo ha dicho. La encontré el otro dia de visita en casa de la señora Seguin. Ya sabe usted que estamos lo mas amigas, desde que doy buenos consejos á mi hermano.

Su cuñada Constanza la execraba, y se burlaba de ella, gustosa, con su habitual audacia, que se burlaba abiertamente de todo.

—Imajínese usted que se habló del doctor Gande, el famoso cirujano que tiene un medio radical para impedir que las mujeres se embaracen, y yo creí que iba á pedir las señas... Pero no se atrevió.

Morange intervino.

—El doctor Gande ¡ah, sí! una amiga de Valeria le ha hablado de él. Parece que practica operaciones admirables, verdaderos milagros. Abre tranquilamente un vientre, como se abre un armario; mira dentro, arranca todo, y luego lo cierra, y la mujer queda curada sin saber siquiera lo que le han hecho... Eso es soberbio.

Dió otros detalles, habló de la clínica del hospital Marboeuf, de que era jefe el doctor Gande, una clínica á la que se corria por moda, para ver hacer operaciones, como se va al teatro. El doctor, que no despreciaba el dinero, y que, por el contrario, era mui duro con las clientes ricas, se preocupaba tambien de la gloria, cifraba todo su orgullo, ruidoso en estos casos, en llevar á buen fin los peligrosísimos ensayos á que se atrevia sobre las pobres mujeres de la clínica. Los diarios se ocupaban constantemente de él, exhibia al aire libre de la publicidad sus operadas sin importancia, y esto animaba a las damas a tentar la ventura. Por lo demás, pesimista y alegre, castraba una mujer como se castra una coneja; y esto no despertaba en él un escrúpulo ni una objecion moral: ¿no era mejor que hubiesen algunos desgraciados menos?

Serafina se echó á reir, mostrando sus dientes blancos de loba entre sus labios sangrientos, cuando vió el azoramiento y la indignacion de Mateo.

—¡Eh! amigo mio, ahí tiene usted uno que no se parece en nada á su doctor Boutan, quien como único remedio para todas las enfermedades receta un hijo á las clientes. Lo que me extraña es que Costanza tenga aún como médico á ese padre Gigogne, rodeado de un enjambre de chicos, ella que todos los dias se tantea el vientre con el terror de hallarse embarazada... Y por lo demás, tiene razón. ¡Uf! qué porquería, que horror!

Morangue, complaciente, reía tanto como ella, para demostrarle hasta qué punto compartia su opinion. Pero Valeria no reaparecia con Reina, y él se impacientaba, se inquietaba por la espera que su mujer hacía sufrir á la señora baronesa. Y pidió permiso para ir á verla pensando que él tambien podria ayudar á vestir á la niña.

Apenas quedó sola con Mateo, Serafina clavó en él sus grandes ojos ardientes salpicados de oro. Ya no reia con la misma risa, su rostro atrevido se iluminaba con una especie de irónica voluptuosidad, entre el rojo reflejo de sus cabellos. Reinó un silencio bastante prolongado, como si hubiera querido turbarlo y vencerlo.

—Y mi buena prima Mariana ¿está bien?

—Muy bien.

—Y los niños siguen creciendo?

—Siempre.

—¿Entonces es usted dichoso, como buen padre de familia, en su rincón olvidado?

Completamente dichoso.

Serafina guardó silencio de nuevo, sin cesar de mirarlo, más provocativa, más llena de sol, con un encanto de maga cuyos ojos queman y emponzoñan el corazón. Y por fin, agregó, lentamente:

—Es decir que todo ha concluido entre nosotros.

Con un simple ademán, Mateo dijo que sí. Aquella historia era ya antigua. El tenía diez y nueve años y acababa de entrar en la fábrica Beauchêne, cuando ella, ya casada, y de veintiún años, habíase entregado bruscamente á él en una tarde de soledad. El tres años menor, habia cedido á una de esas sorpresas de la carne que el hombre no es dueño de impedir. Luego, algunos meses más tarde, en víspera de casarse con Mariana, habia roto formalmente.

—¿Concluido, concluido, completamente concluido?— volvió á preguntar con aire agresivo y sonriente.

Y estaba adorable de veras, con una fuerza irresistible de deseo. Nunca la habia visto tan bella, tan inflamada por la necesidad de la inmediata posesion. Ofrecíase con altivez soberana, en que no entraba nada de humillante ni de bajo, libre por sí misma, proponiendo atrevidamente una negociacion de goces, con la certidumbre de volver otro tanto, y más de lo que se le diera. Eso sólo compensaba para ello el fastidio de vivir. Y su sentimiento no estaba impulsado por la idea diabólica de tentarlo ni por la perversión dañina de quitar un hombre á una mujer, á una parienta la tonta, y hacerla llorar.

Y aunque Mateo no contestara ni con el ademán, Serafina no se enfadó, observando su aire de enamorada invencible.

—Prefiero eso; no conteste usted; no diga que todo ha concluido definitivamente... Conmigo, querido no se concluye nunca. Y será cuando usted lo desee; ¿oye usted? esta noche, mañana, el dia que quiera ir á golpear á mi puerta... Basta con que lo apetezca yo; su negativa no puede enojarme; por lo tanto, usted sabe dónde vivo, ¿verdad? Lo aguardo, pues.

Una llamarada pasó por el rostro de Mateo. Cerró los ojos para no ver á Serafina, que se inclinaba hácia él, ardorosa, bien oliente. Y allá en la noche de sus párpados cerrados volvió á ver el departamento que ocupaba, al que una vez habia ido con Mariana: todo el piso bajo de una casa de renta, que poseía en la calle de Marignan. Tenía allí una puerta particular que se habria sobre piezas discretas, tapizadas con gruesas altombras y pesadas colgaduras que sofocaban todo rumor. Sólo mujeres la servían; introducían á los visitantes sin pronunciar una palabra, y desaparecían como sombras. La joven pareja habíala encontrado en un saloncito sin ventanas visibles, sordo y profundo como una tumba y con las diez bujías de dos candelabros encendidas en pleno dia. Años después aún sentía el perfume penetrante y cálido que lo habia llenado de languidez.

—Te espero—repitió Serafina como un soplo, con sus labios casi sobre los de Mateo.

Y como retrocediera, trémulo, fastidiadísimo de desempeñar el papel ridículo de hombre que rechaza á una mujer apetecible. Serafina creyó que iba á negarse otra vez y le puso vivamente sobre la boca su mano larga y acariciadora

—Cállate; aquí vienen. Y ya sabes que yo necesito de Gande. No hay niños que temer.

Los Morange volvían, por fin, con Reina. La madre la habia rizado. Estaba realmente deliciosa, con un trajecito de seda rosada, con encajes blancos, y con un gran sombrero del mismo género que el vestido. Su alegre cara redondita, encuadrada por sus cabellos negros; tenía allá abajo la delicadeza de una flor.

—¡Oh! ¡es un amorcito!—exclamó Serafina para dar gusto á los padres. Crean ustedes que van arrebatármela.

Luego imaginó besarla con transporte, representó la emoción de la mujer que lamenta no ser madre.

—Sí, cuando se ve un tesoro como éste, es una pena!... Si una estuviera segura de que Dios le diera un hijo tan bello, consentiría en seguida... ¡Peor para ustedes; me la robo, y no la traigo más!

Los Morange, encantados, reían de satisfacción. Y Mateo, que conocía bien á Serafina, la escuchaba estupefacto. Cuántas veces en su intimidad corta y violenta habíale hablado con odio rabioso de esa porquería de hijos, cuya llegada, siempre posible, aterra al amor.

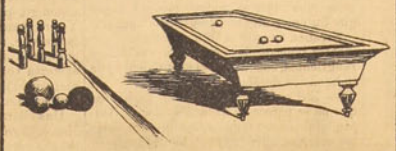
(*Continuará*)

Imp. Chilena. Bandera 43

BAR INTERNACIONAL

Billares, Palitroque

LICORES FINOS



Estado 343

TALLERES DE LA

Sastrería Matritense

ÚNICOS EN CHILE

50 % mas barato

Visítese la casa ántes de hacer los encargos, por ser únicos en su clase.

AHUMADA, 134

Entre Agustinas y Moneda

— No olvide que la **Tienda del Negro**, San Diego esquina Instituto es la casa que vende mas barato. Surtido especial de Ropa Hecha con excelentes materiales.

Coñac tónico "EL COMETA"

EL MEJOR DEL MUNDO

Depósito: Andres Bello 384

Fábrica de Cerveza y Hielo

Avenida Independencia

ANDRES EBNER

LAGER NACIONAL

SANTIAGO

Teléfono 205.

LA SASTRERIA ELEGANTE

58 AHUMADA 58

ATENDIDA POR

DOS CORTADORES

DE PRIMER ÓRDEN

HACE TRAJES EN 24 HORAS.

Fábrica de Alhajas

DE

BRESCIANI I GARAYALDE

MONEDA, NUM. 972

(Al frente de la Casa Musard)

SE FABRICA toda clase de alhajas

RELOJES

SE VENDEN BARATOS

Se hacen composturas

GRAN BOTERIA BERLIN

DE

José F. Demuth

Gran surtido de calzado fino

DE TODAS CLASES

I PRECIOS

AHUMADA 226

IMPRENTA LITOGRAFIA Y Encuadernacion

BARCELONA

El Fígaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año I | Santiago, Juéves 17 de Agosto de 1899 | Núm. 8

MONUMENTO
al Destructor jeneral de los ferrocarriles.

Sesion municipal al aire libre.
(Todo se ha perdido menos el honor)

"EL FÍGARO"

Oficina. Bandera Núm. 525 al lado de la Imp. de «El Chileno»

PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO Y LITERARIO

SE PUBLICA LUNES Y JUEVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
» » semestre.....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado.....	0.10

Los ajentes de provincias deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares que necesiten, a razon de tres centavos cada uno.

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de EL FIGARO, Santiago, Bandera núm. 525.

EL FÍGARO

SANTIAGO, JUEVES 17 DE AGOSTO DE 1899

LAS OBRAS PUBLICAS

Han caido ya dos puentes.

Es una lástima que todavía no hayan caido tambien dos vendas, las que cubren con doble ceguera la vista de este pobre pueblo que todavía no vé claro cuán podrido está el pais.

Es preciso hablar con valor, con franqueza, a pulmon pleno.

Casi todas las obras públicas del pais son fruto de la rapacidad de injenieros i contratistas: adolecen, por lo tanto, de tales defectos que hoi por hoi son muchas de ellas una verdadera amenaza contra la vida del público que se ve en la necesidad de recurrir a sus servicios.

Sí, hablemos francamente.

El peculado es lo que ha hecho caer los puentes, es lo que ha causado tantas víctimas. La conniven-cia entre injenieros, contratistas e inspectores fiscales, es lo que ha permitido mantener hasta aquí impune un verdadero fraude cometido en la construccion de estas famosas obras que se desmoronan como un castillo de confitería.

Es preciso que el pueblo asuma alguna vez una actitud enérjica.

Es necesario que se abra una especie de proceso sobre la mayor parte de las obras públicas, para que se desliden responsabilidades i el público sepa el nombre de los que han causado la catástrofe del ferrocarril a Melipilla.

Descubramos prontamente con mano enérjica la úlcera que corroe el organismo social, i apliquemos con firmeza el cauterio.

El remedio es heróico, i por mui avanzado que esté el mal, aún es tiempo que la salud vuelva a dar vigor a esta postracion cadavérica del pais.

¡Sepamos quiénes son los culpables!

SEMBLANZAS PARLAMENTARIAS

CARAMILLO

Consultando los anales políticos, rejistrando las huellas que han dejado nuestros mas graves i eminentes diputados, senadores, a su paso por la Cámara, el Senado, ninguna figura se yergue mas robusta, mas prominente, que la del jentil *galanthuomo* don José D. Jaramillo.

Las huellas que ha dejado en el recinto lejislativo aún antes de terminarse su período, son profundas: en efecto, los resortes de su butaca están vencidos, algo así como abrumadas por la... intelijencia de mas peso que ha calentado los bancos parlamentarios.

Cuando veo al señor Jaramillo aproximarse a su sillon, tiemblo verdaderamente ante la eventualidad de que pueda flaquear por su base misma nuestra representacion popular!

¡Se abre la sesion!

Llega el señor Caramillo, se sienta, se desborda por doquiera una exhuberante elocuencia abdominal, digna de cualquier formidable Demóstenes del Cuadro, harto de malayas, criadillas, riñones i ubres apanadas.

*

Nuestro diputado es un hombre de iniciativa, es un espíritu avanzado.

Tal se manifiesta en sus diversas mociones.

¡Con cuánta elocuencia, con cuán ta altivez i dignidad tomó parte el año pasado en aquel trascendental debate sobre el aumento pe la partida correspondiente a los servicios de *secretaría*!

¡I es un hecho que bastó la sola figura del señor Jaramillo para desarmar a los diputados adversos a tan loable proyecto!

¡El ascendiente que tiene nuestro diputado entre sus colegas es incalculable, como que el señor Jaramillo es la primera *capacidad* del Parlamento.

En efecto, en ménos que canta un gallo fiambre, el señor Jaramillo agota todos los debates e incidentes que ocurren en *secretaría*!

¡I caramba si ocurren! Con una partida de quince mil pesos hai material para muchas discusiones. . . mandibulares!

CHARLAS PRESIDENCIALES

—Se estan cayendo los puentes,
Valparaiso está inundado,
un barrio se ha sepultado
en las fangosas corrientes!

—¿I que? ¿No estoi salvo i sano
i con la cháchara viva
¡No importa si se deriba
alguna casa en el llano!

—¡Si llueve, todos se mojan:
esa es la lei natural,
uno es buitre, otro zorzal.
Con que, ministros, escojan!

—¡Pero, señor presidente,
cómo está la agricultura,
no hai cereales ni verdura
i se nos muere la jente!

—¡Yo tambien he de morir
i sin embargo me río!
No se inquiete, amigo mio,
deje las cosas venir!

Afinemos la vihuela,
venga la bulla, el jaleo
lo demas importa un *bleo*,
una cana de mi abuela.

¡BELLO PAÍS!

¡Todas las obras
de este pais
son como el puente

de Talagante:
mui vistositas,
con mil dibujos,
llenas de flecos
i zarandajas,
pero en llegando
cualquiera prueba,
vienen al suelo,
i solo dejan
mui a las claras
que el latrocinio
del contratista,
del injeniero,
del inspector,
etcetera,
ha sido digno
de aquellos tiempos
en que el dinero
de la nacion
se derrochaba
como una alforja
de trigo blanco
lanzada al aire
ante un enjambre
de hambrientos buitres

DE TODO UN POCO

¡Que se fué un tren al rio! Que perecieron ahogadas sesenta personas!... Eso no es nada; eso es torta i pan pintado!

El señor Oportot, inspector de la 2.ª seccion de los Ferrocarriles del Estado, culpable principal de esa catástrofe, debe estar que no cabe de gusto por semejante suceso, que al fin i al cabo ha venido a interrumpir la monotonía de la época presente.

El señor Oportot se levantó de mal humor el domingo, i para amortiguar su revuelta bilis, envió al fondo del Mapocho a ese tren, que hoi debe estar sirviendo de guarida a las truchas i sardinas melipillanas.

En Estados Unidos el año anterior un maestro de escuela saltó el ojo a un muchacho con la punta de su huasca, i el pueblo en masa se levantó i linchó al maestro.

Aquí el señor Oportot mata de un tiron a sesenta prójimos i nadie ha ido siquiera a tirarle las orejas.

¡Qué buen pais!

Pero dejando a un lado todo lo enorme, todo lo trájico de ese suceso que nunca será suficientemente lamentado, voi a contar a ustedes una escena cómica del mejor gusto i de la cual fueron protagonistas el jeneral Körner i Estado Mayor i los Injenieros Militares.

Cuando se supo la catástrofe, el jeneral dijo:

—¡Oh! eso tiene gravedad. El tren no quiere salir a flote por tener muchos pasajeros ahogados, i entonces vale la pena enviar la compañía de Injenieros Militares con los botes llegados de Europa.

El pensamiento del jeneral fué aplaudido por sus subalternos, en lo cual nada hai de raro, pues todavía no hai memoria de que en Chile un empleado inferior le haya contradecido a su superior.

Se llevaron los botes al rio i el jeneral en persona quiso dirijir la maniobra salvadora.

Cuando todo estaba listo el jeneral dijo:

—Entren los remeros.

Pero los remeros no aparecian, lo que indignó al jeneral, quien volviéndose al jefe de los injenieros le preguntó:

—¿Porque no tiene usted remeros?

—Mi jeneral, replicó Dartnell, llevándose la mano a la gorra, por la sencilla razon de que no se han encargado a Europa.

—¡Ah! ¡Ah! Entonces los encargaremos.

Y sin mas terminó la funcion i los famosos botes se libraron de ser arrastrados rio abajo.

Körner volvió a Santiago i a la fecha está redactando un proyecto para establecer en el Ejército una compañía de bogadores, de la que se hará cargo probablemente alguno de esos militares que saben nadar entre dos aguas. La compañía se instalará en el cuartel del Santa Lucía, por ser el mas a propósito para el aprendizaje del ramo.

Si todo esto no fuera enormemente ridículo, valia la pena decirles cuatro barbaridades a esos sabios que han venido de Europa a desasnarnos.

I pensar que semejantes jefes ibamos a tener en la guerra contra la Arjentina.

Cuando pienso en estas cosas casi le encuentro razon a don Federico por haber entregado la Puna, junto con los jirones de nuestro orgullo nacional.

Créanme ustedes que tengo el sistema de sulfurarme pocas veces; pero cuando pienso en esas enormidades, casi me caliento.

Aquellos cinco huasos chilenos, armados de lazos i montados en escuálidos pingos talagantinos pudieron mas que los famosos botes del capitan Dartnell. Aquellos salvaron a diez personas que iban a sucumbir en medio del rio i estos ni siquiera salvaron la vergüenza de los que invirtieron cien mil pesos para comprarlos en España.

Ego.

DESDE MI VENTANA

Rajo mi balcon pasa en este instante, miéntras llueve, una elegante dama que capea el temporal dando pequeños saltos i recojiendo el vestido.

—¡Qué bella pierna, esclamó, miéntras veo con placer sus botinas altas acariciando la línea sensual de su hermosa pantorrilla.

Ella se aleja saltando, riendo a veces, i deteniéndose de cuando en cuando, asustada ante el aguacero formidable.

De pronto su paraguas vuela, ella corre tras de él i al inclinarse para cojerle se dibujan sus caderas ámplias, redondas, provocadoras...

Continúa a poco, airosa, las mejillas sonrosadas por la ajitacion i moviendo la línea ondulante de ser pecho en un jadeo voluptuoso.

Su cabellera algo desgreñada, humedecida por el agua tiene desde aquí un estraño reflejo de oro pálido.

Ella toma despues un coche i al subir, en el vuelo culebreante de sus enaguas blancas, yo descubro quizás por la última vez, su media negra pegada a la piel tibia de su carne adorable.

Bocaccio.

Mi amigo Juan

(APUNTES)

Tengo un amigo, al cual estoi unido por muchos años de cordialidad. Le quiero desde niño i nuestra larga amistad no ha sido empañada sino por algunos disgustos que los sanos consejos que le doi hacen nacer entre nosotros.

Mi amigo bebe.

Su vicio es ya tan alarmante, que lo creo ya, a mi pobre Juan, pronto a morir.

Yo les daré a Udes. una idea de lo que él es.

*

Un dia que discutíamos sobre historia, álguien le preguntó qué rei era mas simpático en los tiempos modernos.

—Pepe Botella, contestó al punto.

*

No hace mucho le ví descubrirse al paso de una manada de cabros.

—¿Por qué saludas? le interrogué.

—Por si llegan a ser odres, me contestó imperturbable.

*

—¿Qué ciudad del mundo te gusta mas?

—*Ginebra*, amigo mio.

*

—¿Qué te gustaría ser?

—Inspector de líquidos...

*

¿Cuáles son los héroes de la vida moderna que mas admiran?

—Los temperantes.

*

—¿Dónde quisieras vivir?

—En Babiera, en Limache o en Valdivia.

*

—¿Qué es lo que mas odias?

—El agua.

*

Ya pueden ustedes suponer qué laya de carta es mi exelente amigo.

Sin embargo, no le crean ustedes malo. El es amable, boudadoso; en su corazon desbordante de simpatías hácia todo el mundo no se anida jamás el odio.

*

—¿Por qué te agrada don Pedro Montt?

—Porque es *tinto*.

*

Está profundamente enamorado de la patrona de la casa en que vive. Es una señora pequeña, gorda, de caderas ámplias.

—¿Por qué la amas? le pregunté un dia.

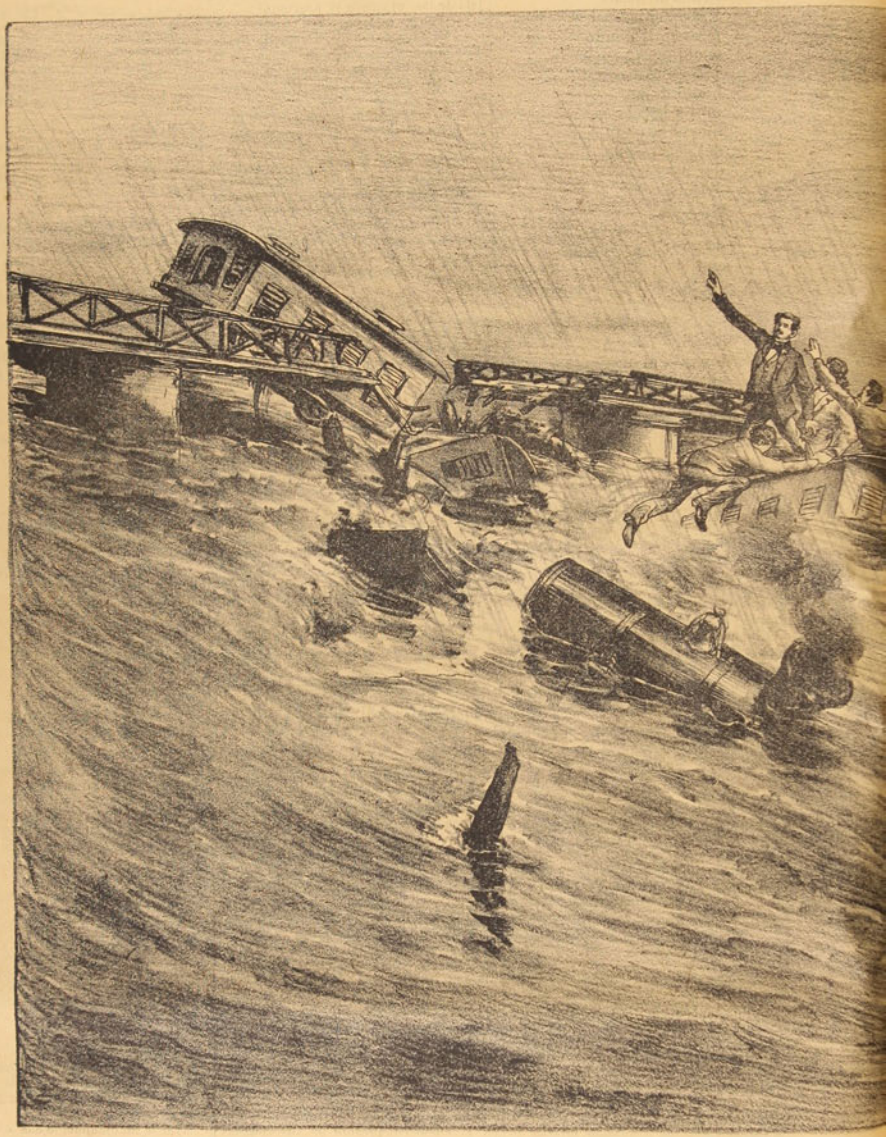
—Porque parece *viajera*.

*

En política tiene ideas estravagantes. Figuraos que un dia sigue las opiniones de Tocornal i otro la de Errázuriz Urmeneta.

Ayer le he preguntado cuál era la causa de su profunda simpatía por ellos, por qué le gustaban.

—Por asociacion de ideas, dijo sencillamente, encojiendo los hombros.



La catástrofe d

/ puente de Falagante.

Yo no sigo *las aguas* de nadie, dice siempre con orgullo.

•

Tuvo un dia un desafío. En fuerza de tanto beber, su cara se cubrió totalmente de reventones. Alguien le dijo en una riña en son de burla que era comerciante *en granos*, i le desafió al punto.

•

Ama a los médicos porque le ponen a uno en *cura*. Solo tolera a los sacerdotes porque le llaman *curas*. Ha residido mucho tiempo en *Cura*-caví i en breve marchará a *Cura*-Cantin, haciendo estacion en *Cura*-nilahue.

•

Insiste siempre en sostener que sus padres nacieron en *Cuba* i que él es, por consiguiente, algo *cubano*.

•

Su máxima favorita: «Hai que beber para vivir i vivir para beber.»

•

En relijion sigue a Cal-*vino*.

•

I a mí me quiere porque me llamo

Piscolabis.

ARTE NACIONAL

¿Qué sorpresas nos depara
la política estos dias?...
¿Las *sorpresas del divorcio*
u otras quizás mas chistosas?
Chi lo sa, pero es el caso
que el presidente meñique
ha convertido en zarzuela
el salon de la Moneda,
i se esmera porque salgan
los sainetes novedosos,
resalaos i picantes,
sorpresivos i ri-ibles,
de tal suerte que la jente
de su bufa camarilla
diga «¡bravo! qué talento
tiene el autor de esta *farsa!*
es un Roca, un lince, un águila
que maneja los enredos
del escenario político
cual un Dumas o un Sardou.
«Otros serán mas versados
en historia i en idiomas
i quizá en ortografía,
pero en el arte de hacer
comedias i *vaudevilles*,
con música de Lucero,
les da las guacha el autor
que tanto nos mueve a risa
a cualquier antecesor
en el gobierno de Chile.
El mismo Santa María
no le llega ni al talon,
i si es verdad que ese peine
hizo el sainete «*Elecciones*.»
que tanto vigor revela,
esperemos unos meses
i verán si no supera
nuestro autor, el presidente,
esa pieza tan chispeante
en que el pato pagarán
los odiados radicales.
¡Cuánta risa, já! já! já!
al verlos despaturrados
en la escena, paticojos
i a la luna de Valencia.»
.....
¿Qué sorpresa nos depara
la política estos dias?
.....
¿Las sorpresas del divorcio?

¡OLÉ, OLÉ I REQUETEOLÉ!

No digo una lluvia de veinte dias como la que nos amenaza, segun el brujo Falb, un terremoto, de peste o algo peor merece esta trasera del mundo a causa de las barbaridades de su clase dirijente.

Figúrense los lectores que don Cárlos Walker Martinez, ex-Ministro del Interior i actual jefe del partido en escabeche, digo conservador, publica el mártes en *El Porvenir* (¡i en que otra parte podia ser!) un artículo de mas de tres columnas... ¿Sobre que tema? ¿acaso respecto a alguna industria? a la del cobre?

No; el tópico que desarrolla con tanta latitud el señor Walker Martinez es mas importante: se trata nada ménos que de averiguar, a fin de mejorar un tanto siquiera la situacion calamitosa del pais, *¿Dónde murió la Santísima Vírjen!*

¡Tal es el título del artículo con pujos literarios en que el *leader* demuestra claramente su dedicacion a los intereses públicos! La absorcion completa de su actividad en las necesidades del pais. ¡Qué tiempos!

Castigos del cielo; castigos providenciales son todos estos que hemos recibido últimamente.

¡La literatura del señor Walker Martinez!

¡Prefiero un chubasco de pedriscos a un soneto sin estrambote del *leader* conservados!

Dice en su artículo don Cárlos Bigoteras:

«Desde muchos siglos atrás, la opinion pública cristiana se ha visto dividida en dos bandos: el uno inclinado a Jerusalen i el otro a Éfeso».

Como quien dice «oristas papeleros, conservadores i radicales!»

¡Santo Cristo, santo fuerte, santo inmortal!

Que le importa al pais que Éfeso, ciudad ante tal cual no tenemos acreditado ni siquiera a un ajente de la calaña de don Aurelio Gonzalez, que ha sido candidato para todos los consulados del orbe, incluso las islas Chinchas cuyos habitantes son, por supuestos muí chinchosos.

¡Qué se agarren los de Éfeso con los de Jerusalen! ¿Nos importa algo a nosotros? ¡Nuestros políticos!

¡Asi atienden a las necesidades que demanda la situacion del pais!

Burlon.

LAS AVENTURAS DEL SEÑOR X.

Yo he prometido a mis lectores continuar la narracion de las aventuras del señor X., este amigo mio, tan borracho a quien dejé en *La Pallice* mortalmente afectado despues de la tunda que le dió el marido de *Madame* Juana.

Es necesario, sinembargo, que yo me detenga un poco en esta historia.

Es dentro de mui breve tiempo que yo la continuaré. Dejemos, entre tanto, a nuestro buen amigo en ese bello pais de Francia *curándose* de sus entuertos i cardenales en algun buen hospital cuyo nombre daré despues a Uds.

Yo puedo avanzar, por ahora, que el señor X. tiene en proyecto un viaje al Brasil pais en donde, segun ha oido decir, hai muchas *monas*...

Wanderer.

TAJOS I REVESES

La administracion Errázuriz está siendo para el pais un verdadero chuncho con anteojos, un número 13 colocado en cierta parte del organi-mo.....nacional.

Moral i materialmente el pais está en las condiciones mas deplorables.

Tanto que si vinieran a visitarnos algunos turistas hotentotes, nos tomarían como un verdadero modelo para el efecto de cometer barbaridades é implantar toda especie de gatuperios.

Moralmente el pais es un reflejo de esa especie de Quevedo sin lentes que está empeñado en reir á tutiplen i en bailar el cancan mientras se desmororan los partidos políticos, los edificios los puentes, etc., etc.

Materialmente la República es un charco color chocolate ordinario que está recibiendo los beneficios que le dispensa el mi agroso San Isidro!

¿U S. E. á todo esto que actitud asume?

La del monaquillo que en vez de tocar á duelo repica despreocupada alegremente.

¿A dónde conduce toda esa larga discusión *sobre* la mujer? ¿Qué se persigue con ello? ¿Se desea que ella tome el cetro del hogar i haga de nosotros, no los *carneros* que ahora somos sino, ménos aun, las ovejas?

Yo no estoi contento con este asunto. A nada bueno puede conducirnos.

El *cetro* del hogar debe ser llevado por el que carga los pantalones. La cosa es evidente. La mujer no tendria como levantarlo, ni fuerzas para ello, cuando la tempestad se desatara en el hogar.

La mujer debe estar siempre bajo el mando supremo del hombre.

La mujer no debe querer sino cuando i lo que quiera el marido.

Que sea ella lo que es hoi: el encanto del hogar, la reina de él, la dispensadora de todas las dulzuras que hacen llevadera la vida en este ajitado torbellino de la existencia, la hembra tímida que amamanta los vástagos del matrimonio en la tibia paz de los *Interiores*, el sér a cuyo corazon van a embotarse todas las iras i las tristezas del hombre, la que lo llena todo en la casa, la que es en ella ambiente, amor, dulzura, belleza, caridad i paz, la que llora con el hombre las desgracias que le aquejan, el paño de lágrimas, el pecho tibio i amoroso sobre el cual va a reclinar el esposo en las horas de infortunio, la cabeza cargada de sombra i de tristezas...

Nada mas.

Cuando yo veo a algunos hombres defender con tanto ardor los ilusorios derechos de la mujer, pienso no sin razon, si serán ellos mujeres...

Solo que debieran ellas haber disfrazado a algunas mas hermosas que todas esas que, con pantalones, han ido a defenderlas al Ateneo i a la prensa.

FOLLETIN (8)

FECUNDIDAD

POR

EMILIO ZOLA

(*Continuacion*)

Allí estan como una eterna amenaza, menoscabando y limitando el deleite, haciendo pagar el goce de una hora con un largo sufrimiento, con un estorbo inacabable; y entonces robaban meses y años enteros al placer. Sin contar con que no nacían sino como destructores de la mujer, marchitándola, envejeciéndola, haciendo de ella un objeto de náusea para los hombres. La naturaleza había sido imbécil al imponer al amor el rescate de la maternidad. Sobre todo despnés que de un embarazo, interrumpido felizmente por un aborto, le había hecho una advertencia de que aún se estremecia. Serafina no era ya sino una amante exasperada, pronta al crimen para librarse del niño á quien trataba como alimaña dañina, por cuyo temor se limitaba en su insaciable necesidad de curiosidades y de goces nuevos.

Serafina sintió sobre ella la mirada estupefacta de Mateo, que la divirtió, y la hizo llevar su ironía perversa hasta decirle:

—¿Verdad, amigo mio? Hace un momento se lo decía; me consuelo como puedo desde mi viudez, de estar condenada á no tener hijos.

Y Mateo sintió, de nuevo, pasar por su rostro la llama que le había quemado, comprendiendo lo que Serafina queria decir: los abominables deleites infecundos que le prometía ¡Ah! ¡poder entregarse sin freno, sin límites, á todas horas, sólo por el placer! Y ella misma presentó un instante la faz dolorosa y abrasada de una criminal ardiendo viva, pues encarnaba el deseo indómito y torturado que se niega á crear y acaba siempre por sufrir una de manera horrible.

Reina la miraba, en un éxtasis de mujer cita ya coqueta, embriagada por las lisonjas de dama tan bella. Vibrante de vanidad satisfecha, se arrojó en sus brasos.

—¡Oh, señora! ¡la quiero tanto!...

Los Morange acompañaron hasta la escara á la baronesa de Lowicz, seguida por Reina Y no hal aban demostraciones bastante cariñosas para demostrar su felicidad ante todo aquel lujo, tan codiciado, que iba en busca de su hija. Luego cuando se cerró la puerta del departamento, Valeria gritó, precipitándose al balcón:

—¡Vamos á verlas salir!

Morange, que ya no pensaba en la oficina, fué a reunirse con ella, llamó á Mateo y le obligó á instalarse tambien junto á la balaustrada. Abajo aguardaba una victoria, correctamente tenida, con un cochero soberbio, inmóvil en el pescante. Y cuando Serafina hizo subir á la niña y se instaló junto á ella, ambas se pusieron á reir alto.

—¡Qué linda, qué contenta vá!

Reina debió experimentar en aquel momento la sensación de que la miraban. Alzó la cabeza, sonriente, saludando. Serafina hizo lo mismo, hasta que el caballo, emprendiendo el trote, dobló la esquina de la avenida. Entonces se produjo la última explosión.

—¡Mírela, mírela, usted!—repitió Valeria.— ¡ Es tan ingénua ! A los doce años tiene todavía la inocencia de un niño que acaba de nacer, Y ya sabe usted que á nadie la confio... ¡Eh! ¿no se diría que es una duquesa que siempre ha tenido carruaje?

Morange volvió á su sueño de fortuna.

—Pero estoy seguro de que cuando la casemos lo tendrá... Déjame entrar en el Crédito Nacional, y se realizará cuanto has podido desear.

Y volviéndose á Mateo, añadió.

—Vamos, querido, ¿no sería un crimen echarnos otro h jo encima? Ya somos tres, y cuesta tanto ganar el dinero... Y como basta con un poco de precaución, al besarse... Pero eso no impide que nos adoremos, ¿verdad Valeria?

III

Aquella tarde, Mateo, que quería dejar el trabajo más temprano, como lo había prometido á Mariana, para ir á ver á su casero antes de acudir al restaurant, estuvo tan atareado y lo importunaron tanto en la fábrica, que apenas entrevió á Beauchêne. Y esto fué una satisfacción para él, pues seguía contrariado por el secreto que la casualidad le había hecho sorprender, y temía turbarlo. Pero, por las pocas palabras que cambiaron, éste no pareció recordar que hubiera podido trabarizarse. Nunca se había mostrado tan activo, tan ocupado en sus negocios, entregándose con toda su inteligencia y todo su esfuerzo á la prosperidad de la casa. La fatiga de la mañana había desaparecido hablaba y reía alto, como hombre que no se asusta del trabajo y que cree buena la vida.

Mateo, por lo r gular no se iba antes de las seis, fué á las cinco y media á la oficina de Morange, para cobrar sus haberes del mes. Estos eran de trescientos cincuenta francos. Pero como había recibido en Febrero un adelanto de quinientos, que devolvia en cuotas mensuales de cincuenta, sólo recibió trescientos. Contó los quince luises y los guardó con un aire de alegría que le hizo interrogar por el contador:

—¡Caramba! ¡l eganá tiempo! E ta mañana dejé á mi mujer con treinta sueldos.

Ya eran mas de las seis cuando Mateo se encontró frente a la soberbia casa que ocupaban los Seguin du Hordel en la Avenida de Antin. El abuelo de Seguin era simple labrador en Janville. Su padre, proveedor del ejército, había realizado mas tarde una considerable fortuna. I él, hijo de *parcenu*, sacudido ya el polvo de la azada, llevaba una vida de ocioso, elegante i rico, miembro de los grandes clubs, apasionado especialmente por los caballos, afectando, ademas, amor al arte i la literatura, como aficionado ilustrado, progresista, que llega por moda a las opiniones extremas. Habíase casado, casi sin dote, orgullosamente, con una niña de mui antigua nobleza. Valentina, la última de los Vangelade, de sangre pobre i cerebro estrecho, de quien su madre, ferviente católica, sólo había logrado hacer una practicante sedienta de los placeres del mundo; los mismos que Seguin practicaba desde su casamiento, creyéndolos distinguidos. El abuelo, aldeano, había tenido diez hijos; el padre, proveedor del ejército, se había limitado a seis; i él, después de haber tenido dos, un niño i una niña, declaraba terminante que se detendría allí, agregando que ya era una mala accion haber echado al mundo dos desgraciados que no solicitaban nacer.

Formaba parte de la fortuna de los Seguin un vasto dominio, cerca de quinientas hectáreas de bosque i praderías, que su padre, al retirarse de los negocios con formidables ganancias, había comprado mas allá de Janville. Su deseo largo tiempo acariciado era volver triunfante a la aldea natal, de donde había salido pobre; é iba a hacer construir una mansion rejia, en medio de un inmenso parque, cuando lo arrebató la muerte. Seguin, que en su parte de herencia tuvo casi la totalidad de aquel dominio, se había contentado con explotar la caza, creando acciones de quinientos francos que sus amigos se disputaban, i que, por otra parte, le producian una razonable renta. Fuera de los bosques no había mas que terrenos incultos, lodasales, arena, campos pedregosos, i la opinion lejendaria en la comarca era que los agricultores no sacarian nunca nada bueno de allí. Sólo el proveedor del ejército había podido ver el parque romántico que soñaba en torno de su rejia morada; sin contar con que se había hecho autorizar para añadir al nombre de Seguin el título de Hordel, sacando de una especie de torre ruinosa, el Hordel, que se hallaba en su propiedad.

Por intermedio de Beauchêne, uno de los cazadores accionistas, había conocido Mateo a Seguin, i había descubierto, en el linde del bosque, el antiguo pabellon, el cascho solitario, tan tranquilo, de que se había enamorado hasta el punto de adquirlo i refujarse en él con los suyos. Valentina, que trataba amablemente a Mariana, había llevado su galantería hasta ir a visitarla, cuando su instalacion; i declamó sobre la poesía del paraje, riéndose de su ignorancia de propietaria que no sabia nada de su propiedad. Lo cierto es que no hubiera vivido allí ni una hora. Su marido la había lanzado desatinadamente en la ardorosa vida del Paris literario, artístico i social, recorriendo en su compañía los cenáculos, los talleres i las esposiciones, los teatros i los sitios de recreo, todos los braseros en que se desorganizaba las inteligencias i los corazones poco firmes. El, devorado por el anhelo de la superioridad i muriéndose de tedio, sin embargo, no estaba verdaderamente a sus anchas, en terreno firme, sino con sus caballos, a pesar de sus pretensiones referentes a la literatura i de la filosofía de mañana, a pesar de sus colecciones de obras de arte negadas aun por los burgueses, de sus muebles, de sus piedras, de sus estaños, i sobre todo de sus encuadernaciones, de que estaba orgulloso. Hacia a su mujer a su imájin, la pervertia con la estravagancia rebuscada de sus aficiones, la manchaba con promiscuidades i compañerismos que juzgaba elegantemente audaces, de suerte que la pequeña devota que se le había confiado, marchaba, ya hacia todas las locuras, comulgando aún, pero profesando el pecado i familiarizandose cada dia mas con la idea de la falta. I aquello debia concluir por el peor de los desastres, porque él, fuera de eso, hacia mui a menudo la tonteria de mostrarse burlon i grosero con ella, lo que la heria, hasta el punto de alejarla, de hacerla soñar en ser amada, en ser acariciada de otro modo, con ternura i delicadeza.

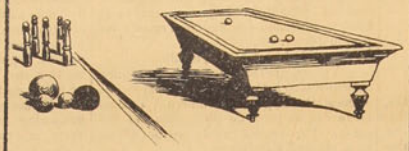
(*Continuará*)

Imp. Chilena. Bandera 43

BAR INTERNACIONAL

Billares, Palitroque

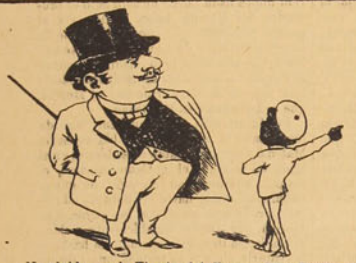
LICORES FINOS



Estado 348

TALLERES
DE LA
Sastrería Matritense

ÚNICOS EN CHILE
50 % mas barato
Visítese la casa ántes de hacer los encargos, por ser únicos en su clase.
AHUMADA, 134
Entre Agustinas y Moneda



— No olvide que la **Tienda del Negro**, San Diego esquina Instituto es la casa que vende mas barato. Surtido especial de Ropa Hecha con excelentes materiales.

Coñac tónico "EL COMETA"
EL MEJOR DEL MUNDO
Depósito: Andres Bello 384

Fábrica de Cerveza y Hielo
Avenida Independencia
ANDRES EBNER
LAGER NACIONAL
SANTIAGO
TELÉFONO 205.

LA SASTRERIA ELEGANTE

58 AHUMADA 58

ATENDIDA POR
DOS CORTADORES
DE PRIMER ÓRDEN

HACE TRAJES EN 24 HORAS.

Fábrica de Alhajas
DE
BRESCIANI I GARAYALDE
MONEDA, NUM. 972
(Al frente de la Casa Nazard)
SE FABRICA
toda clase de alhajas
RELOJES
SE VENDEN BARATOS
Se hacen composturas

GRAN BOTERIA BERLIN

DE

José F. Demuth

Gran surtido de calzado fino
DE TODAS CLASES
I PRECIOS
AHUMADA 226

IMPRENTA
LITOGRAFIA
Y
Encuadernacion

El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año I | Santiago, Lúues 21 de Agosto de 1899 | Núm. 9

¡Ved al consejo de los Ferrocarriles
Ante la espectativa de algunos miles!

Ante las viudas ese Consejo
Frunce la bolsa i el entregejo.

"EL FÍGARO"

Oficina. Bandera Núm. 525 al lado de la Imp. de «El Chileno»

PERIÓDICO POLÍTICO- SATÍRICO Y LITERARIO

SE PUBLICA LUNES Y JUEVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
» » semestre.....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado.....	0.10

Los ajentes de provincias deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares què necesiten, a razon de tres centavos cada uno.

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de EL FIGARO, Santiago, Bandera núm. 525.

Semblanzas Parlamentarias

¡ZA... PATA!

No hai duda, pertenece a la aristocracia, i si no vean Uds. ese: ¡Za... pata!

Lo cual se llama (me parece) meter la derecha, con pierna i todo, hasta la rodilla.

¡Za... pata!

¡Za... pata!

¡I un ciudadano que lleva tal estrambote en su apellido se permite darse tales ínfulas, tales humos dignos de nno o dos crematorios de basuras!

¡Válganos Dios quesería si Za... pata se llamara Larrain, Irarrázabal o Zañartu.

¡Los humos de Za...pata!

No seria desacertado asegurar que a ellos se debe la formacion de tanta nube i sus consecuencias pluvlales!

Un psicólojio cualquiera en vista de la prosopopeya de Za...pata, sacaria esta conclusion:

«El pelo de la dehesa se eriza fácilmente al contacto de la seda».

I acertaria, porque en la comedia humana, lo mismo que en la otra, todo es cuestion de costumbre, de práctica, i el que empieza a ensayar, verbigracia su rol de personaje, tiene que exajerar en un principio, hasta que el tiempo venga a dar naturalidad a las actitudes i al andamento.

Al señor Za....patilla, le falta mucho todavía para llegar a poseer dicha naturalidad.

El pelo de su dehesa, se mantiene siempre erizado, hasta para ir al recinto del gabinete... cuando era ministro.

Nadie mas finchado cuando llegó a su Meca (como diaria nn Mahometano, despues de estar en posesion de una cartera)...

I ya que pronunciamos tal palabra, eso, lo amarillo, es lo que ostenta casi esclusivamente el señor Za...pata entre sus pergaminos,

El dinero, el oro es, en efecto, el único elemento que ha contribuido a inflar el acróstico político de don Cárlos Palacios Zapata, leguleyo a quien se le *indijestó* hasta el Dijesto (un verdadero colmo!) i literato a pura pluma de ganso,... ex-ministro de Estado... i ex-aminador de una cierta escuela de cierta aldea.

¡Za...pata!

ALLÁ I ACÁ

Mientras Roca
desarrolla
en el Plata
todo el lazo
de su astucia,
dando mimos
al Brasil
i atrayendo
al retraido
nuestro huaso
o presidente
deja acá
correr la bola,
sin saber
squiera cuanto,
cuanto alcance
tiene el paso
que está dando
en el Janeiro
aquel gran Zorro,
de las Pampas!
La amistad
del *brasilero*
ya talvez
se ha resfriado;
o quizá
se habrá ladeado
hácia allá
Mientras tanto,
en Buenos Aires,
sin ministro,
sin barajo,
sigue Roca
maniobrando
a mansalva
i cambiando
el divortia
brasilerum
en camino
espedito,
comercial
indestructible!

Crater.

CUADROS SANTIAGUINOS

Yo deseo pintar como pueda, ayudado de la pluma con que escribo, algunos cuadros de la vida santiaguina.

No tengo otro propósito que el de reproducir lo mas fielmente que me sea dable unas cuantas escenas de esta deliciosa vida de la capital.

Tiene para mí un singular encanto este estudio de nuestras costumbres i pueda concurrir de algun modo a servir a los novelistas que beben su inspiracion en la realidad de las cosas.

Como comprendeis, yo eliminaré, naturalmente, la reproduccion de todas esas escenas que puedan ofender a nuestras adorables lectoras.

Yo entiendo bajo esta denominacion de «nuestras adorables lectoras» a aquellas damas de cierto mundo e ilustracion que no se tapan los oidos ante las escenas de «*El Seminarista*» ni se cubren los ojos ante los DESNUDOS de nuestro Museo de Bellas Artes.

*

La lluvia cae con rabia. Mientras nuestro coche cruza como un gran mónstruo negros el lodo de la calle nosotros damos al viento nuestras voces de alegres camaradas que marchan a divertirse.

Nuestra ruta es cualquier sitio de placer de los muchos que abundan en nuestra capital.

Hemos llegado. Un compañero baja, golpea i espera. A poco se oye la voz arjentina de una mujer que viene de lejos cantando a media voz:

«Donde vás con manton de Manila
Donde vás con vestido chinés»

Luego un ruido de llaves, despues la misma voz que pregunta ¿quien es? al mismo tiempo que asoma por un ventanillo una cara curiosa de mujer.

Nuestro compañero contesta con el inevitable «Yo».....

—¿Viene solos?

—Solos.

—¿No vienen curados?

—No.....

—*Dentren.*

Las llaves suenan de nuevo, un cerrojo corre rechinando, la puerta se abre i la alegre comitiva entra en bandada.

*

Bajo su paragnas marcha a paso rápido una jóven. Lleva sonriente la cara, amable todo su cuerpo, i sus vestidos acarician estrecho, amante las formas seductoras de su cuerpo.

Detrás, apresurado, en seguimiento vá un hombre.

Se acerca.

—*Hágame Vd. el favor de oirme dos palabras.*

—No puedo, adios.

Lo que equivale a decir: «sígame Vd. amigo mio.»

¿Quiere Vd. tomarse de mi brazo?

Ellos se unen. Como es mejor *abrir solo*

un paraqua de los dos ámbos se cobijan bajo el mayor.

I así jnntitos i agarraditos .....

*

En el portal.

Una mundana pasa a nuestro lado. No sabemos dónde hemos visto su cara picaresca desbordante de alegrías e insinuaciones paganas. Coje al paso nuestro brazo i dice, suspirando a nuestro oido:

—Te espero en el Casino.

Despues, ajenjo, charla alegre, una comida galante entre carcajadas vivaces i el chisporroteo de las frases impregnadas en vino.....

Al fin, amor...

*

Nuestros matrimonios.....

En la acera de una calle, entre dos parejas:

—Caballero, tengo un miedo terrible a mi marido.

En la otra acera:

—Señora, le temo hasta el pánico a mi mujer.

Bocaccio.

TRES ATENTADOS FALLIDOS

¡Pensar que esta larga via crucis fluvial que ha recorrido el pais ha sido infructuosa, es un postre mui amargo!

Mas que la quinina, la jenciana, el natre... (trasladado a los boticarios para los efectos del etc., etc.)

Si despues de tanto perjuicio hubiese resultado *algo importante* en compensacion, perfectamente.

Pero ya lo sabemos; la Divina Providencia erró el golpe, no digo una, sino dos, tres veces.

Que en sus altísimos designios estaba eliminar absolutamente de este valle de frejoles i policastros al fanton principal de nuestras mayores calamidades públicas, ello es algo que no admite duda.

Tome nota el pais de que el *dedo* de Dios ha hecho todo lo posible por librarnos de la *mano* del señor Errázuriz, para que sepamos agradecerlo, aunque no mas sea por la buena intencion.

El primer atentado providencial contra la *preciosa* vida (¡debiera ponerse *a precio!*) de S. E., se cometió en el Palacio (?) de la Intendencia.

Dormía, roncaba el jefe supremo de la nacion con un sueño de muchos grados (!).

Súbitamente se inunda el edificio, pero solo hasta la altura de un metro (¡primer chasco!)

Sacan a S. E. en silla de manos i lo depositan en el Hotel de Inglaterra i Alemania...

Se sienta a la mesa para desayunarse, i prrrrr... um se desmorona una de las paredes, saliendo ileso el popular mandatario, (¡oh vida de gato montañez!), pero quebrándose tres de las botellas de coñac que le hacen la guardia *de honor!*

Estos atentados, casi consecutivos, intimidan a S. E. hasta el punto de que zafa para la capital a guarecerse en la rechoncha mole de piedra de la calle de la Moneda.

Toma un tren especial. En marcha... trasbordos... Llega el convoi al puente de los Pajonales: lo pasa... i cae..., pero desgraciadamente diez minutos despues se levanta tan campante.

¡Qué suerte la nuestra i la suya!

Ha errado, pues, sus tres golpes la Divina Providencia.

Pero en todo caso le enviamos nuestros efusivos agradecimientos en nombre del pais por su buena intencion.

¡HURRA!

Nos comunican
del mismo Lóndres
(espresamente
para nosotros)
que la cuestion
limitatoria
(cuyo litijio
debe fallarse
próximamente)
ha entrado ya
en un período
escepcional
i que lo visos
de dicho *afare*
son favorables
a los derechos
de este pais.
I lo son tanto,
que el asesor
de la Arjentina,
Montes de Oca,
ha roto lanzas
con don Francisco
Paula Moreno,
aquel famoso
perito-nitis
que nos torció
el rio Fénix
a pura pala
i a pura pata.
Este es un dato
tan halagüeño
para nosotros
que él equivale
casi a la prueba
del triunfo mismo.
I entonces ¡ai!
la pobre Puna
será vengada
con mucho exeso.
I el buen Moreno
tendrá otra vez
que descalzarse,
tomar la pala
i destorcer
el nuevo curso
del rio Fénix

UN SABLISTA

(APUNTES)

Naturalmente no es mi amigo este buen sujeto de quien voi por un momento a ocuparme. Yo no tengo amigos *esgrimistas*. Huyo de esta jente como del Demonio.

Una larga esperiencia de las cosas me ha hecho terminar para siempre mi amistad con ellos.

No visito jamás las salas de armas por no recordar todas estas grandes tristezas que en mi corta vida me han proporcionado los *profesores* que uno encuentra a cada paso en el Casino, en el Portal, en el Teatro...

Mas, si él no es mi amigo, él en cambio me estima como el mejor i mas amable de sus conocidos.

Cuando me encuentro con él por la calle ya le recibo invariablemente con esta frase:

—¿Tiene Ud. dinero para prestarme?

*

Escuchad un poco la manera de dejarse caer para dar un sablazo a algun incauto:

—¡Qué tiempos tan difíciles, amigo mio!

—Realmente, señor, son abrumadores.

—Yo paso en estos momentos por la mayor de mis pobrezas. No tengo ya como cubrir mis compromisos. ¿Tendria usted caballero unos veinte o treinta pesos que me preste?

*

Siempre dice a su víctima mas o ménos estas palabras:

—¿Podria Ud. *facilitarme* algun dinero?

*

—¿Tiene Ud. cincuenta pesos? me dijo ayer a boca de jarro.

—Nó, no los tengo.

—¿I cuarenta?

—Tampoco.

—¿I treinta?

—Menos.

—¿Unos veinte, siquiera.

—Ni eso....

—¿Cuánto tiene Ud?

—Pch!...

—¿Ni un peso?

—Nada, hombre.

—Présteme entonces veinte centavos.

—No cuento con tanto dinero.

Entónces, ¡résteme Ud. siquiera el cinco para el carro.

—Tome Ud.. caballero.

*

Cuando le veo, siempre me le figuro ordenando algun plan para sablear a álguien. Yo tiemblo a su vista. Desde luego llevo las manos a los bolsillos como si temiera que mi dinero saliera de ellos a la primera embestida de mi amigo.

*

El otro dia daba yo vuelta una esquina, cuando, de pronto, i ménos lo esperaba, me vi sorprendido por mi enemigo.

Todavia no me reconocia bien, cuando ya estaba dieiéndome, mientras rejistraba febril sus bolsillos:

—¿Tiene Ud. dos pesos?

*

Yo le he visto sablear a los camareros del Hotel.

—Hombre, *facilítame* dos pesos. Un apuro... Tú sabes que ando siempre con dinero, con escepcion de hoi...

*

Se instala con frecuencia en las cantinas.

Cuando álguien le convida pone el ojo alerta. El cuenta con toda la vuelta que ha de darle el cantinero al invitante.

Huid de las cantinas...

*

Cuando ménos pide *prestado* un servicio. Siempre anda diciendo que le *presten* atencion. ¡Cosa estraña! odia a los prestamistas. Ya supondreis por qué.

*

Queria dedicarse a la carrera de *prestidijitador*.

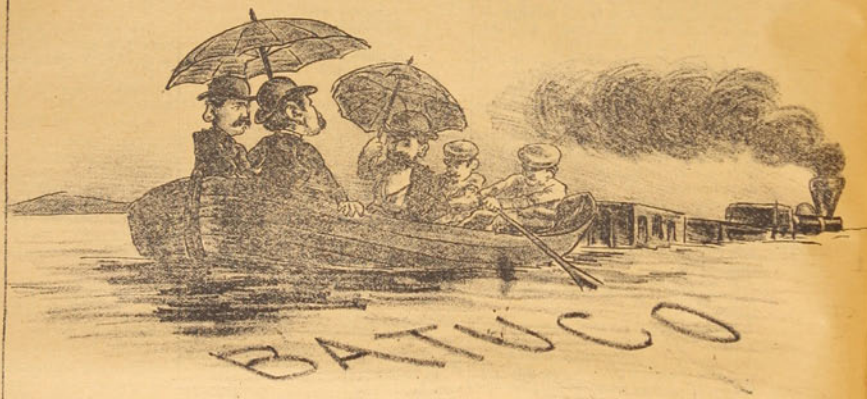
*

Por no prestar nada no *presta* nunca declaracion.

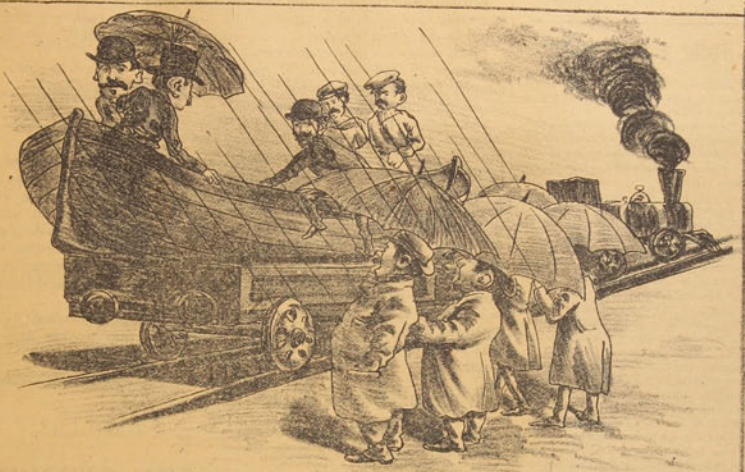
*

No solo pide dinero. Se contenta con

S.E. en la Intendencia de Valparaiso.



S.E. en viaje de regreso.



S.E. embarcándose en la estacion del Puerto.

Llegada de S.E. a Santiago.

DE S. E.

todo: ropa, comestibles, licor, objetos de arte.

Ayer, por ejemplo, me pidió prestado un pañuelo de narices. Tiene una coleccion completa. Nunca le vereis con dos pañuelos de la misma familia.

Wanderer.

¡FUERA, FUERA, FUERA!

En política, como en todo, no hai nada que se preste mas a los comentarios que las situaciones indecisas.

Hasta aquí el gabinete Atkinson, Dimalow, Lagartigo, se habia prevalido de ella para gallear unos dias mas en las butacas ministeriales, o mejor dicho, para hacerse rastra en ellas.

Por suerte para este pais, tan estropeado por los aprendices a políticos, por nuestros ridículos imitadores de Talleran, por tantos *Machiavellitos* como nos han brotado durante el período de Errázuriz, ya parece completamente definida la situacion del Ministerio Silva ante los partidos que forman la Alianza Liberal.

En efecto, la palabra de Mac-Iver, Ibáñez, Huneeus i Robinet ha venido a colocar al gabinete en la perentoria condición de «apaga i vámonos».

Moralmente, honrosamente considerado el caso, el Ministerio estaba desde su formacion imposibilitado para representar jenuinamente a los grupos alianeistas.

Pero, lo que es hoi no solo está el Ministerio desconceptuado moralmente ante el pais, sino de un modo tan espresivo como el que han empleado los dichos oradores para decir a los seis caballeros *acarterados*:

«Amigos del alma:

Os apreciamos mucho muchísimo, pero quisiéramos veros a 100 kilómetros de las butacas ministeriales, privados de ferrovía, bicicleta, caballo, aereostáticos i todo medio de locomocion.»

Nada mas espresivo, nada mas claro, nada mas intelijible. ¡Cuán decidor es el idioma de Cervantes!

Noches Líricas

La *Cavalleria* es una ópera verista, dramática e inspirada, aún cuando sus temas puedan tacharse de poco selectos.

Tal música para tal libreto.

Esa es la mejor espresion del íntimo consorcio que existe entre los elementos literario i musical de la operita de Mascagni.

Fuerza, colorido meridional es lo que caracteriza la escena siciliana de *Cavalleria*, i esas cualidades se reflejan en la música con un vigor digno de un compositor dramático esforzado.

Mascagni escribió su obra a los 20 años, en el breve plazo de tres meses, i triunfó entre 60 competidores, uno de los cuales fué Leoncavallo con su *I Pagliacci*, ópera que obtuvo el segundo premio.

Pocos triunfos mas súbitos i universales se recuerda en arte que el de Mascagni.

Europa, América, todos los centros cultos aplaudieron la vigorosa primicia del jóven maestro.

¿Cuál seria su sorpresa al verse aclamado en todo el orbe, él, un simple *fornarino*, un mero hijo de un cierto panadero de Toscana?

¡Ah! Las sorpresas de un certamen son dignas de la pluma de un Mürger, el autor de las *Scènes de la Vie de Bohème*!

Yo que sé las circunstancias verdaderamente apremiantes en que escribió Mascagni su primera partitura, aplaudo con íntima complacencia las inspiradas pájinas de *Cavalleria*, porque ellas tienen para mi el mérito particular de ser una especie de violencia contra el infortunio, algo como una lucha con una fiera que es menester estrangular.

*

EL BARBERO DE SEVILLA

He ahí otra obra que nació en condiciones semejantes a la de Mascagni.

Es el *Barbero*, en efecto, la obra de los veinte años que, escrita en solo cuatro, tiene que luchar contra un cúmulo de contrariedades, saliendo vencedor... i tanto que despues de cincuenta ó mas años, sigue deleitando con la retozona espontaneidad de su afluencia chispeante.

A. Riel.

JALEO PRESIDENCIAL

El ministerio boquea,
el ministerio agoniza,...
i su Excelencia de risa
casi, ca...si lagrimea,
en tanto *mono loguea*:

«¡Ja¡ La Alianza Liberal!»
(a pesar de que Varela
casi me pone una vela)
ha dejado al pavo real
En calidad de zorzal!»

—Para impedir que existiera
otro diario del partido
(cuyo rumbo va torcido)
creyó dominar la fiera
comprando su madriguera.

—I resultó que la anguila
escurrióse lindamente
i fué a la aura del frente
a proseguir mui tranquila
su labor con mi maquila...

—¡Ja¡ La Alianza Liberal
(a pesar de que Varela
casi me pone una vela)
ha dejado el pavo real
en calidad de zorzal!»

BurIon.

EL APOLO

Tras los dias de borrasca, el salon Apolo simpático teatrito de marionettes, ha entrado a su vida normal, siendo concurrido noche a noche por gran número de familias. Los chispeantes monitos con su gracia de buena lei se ganan los aplausos mas entusiastas de la concurrencia.

Hoi trabajará el profesor Guerretti que es uno de los mejores artistas que nos ha visitado.

Salió a Luz

ÚLTIMA ESPERANZA

POR

A. de GERY

En venta, al precio de un peso, en todas las librerías. Pedidos de provincias, un peso i franqueo, al autor A. Prat, 498.

A los Ajentes de Provincia

Los señores ajentes de periódcios en provincias que deseen serlo de *El Fígaro* deberán enviar por Jiro Postal anticipadamente la cantidad que corresponda a un mes o a una quincena, por lo menos, a razon de tres centavos el ejemplar.

Se advierte que no saldrá ningu no de Santiago sin que se haya recibido su valor correspondiente.

Los Jiros i la correspondencia deberán dirijirse al Director de *El Fígaro*, Bandera núm. 525.

FOLLETIN (9)

FECUNDIDAD

POR

EMILIO ZOLA

(*Continuacion*)

Cuando Mateo entró en el hotel, cuya fachada estilo Renacimiento mui ornamentada, tenia ocho altas ventanas en cada uno de los dos pisos, se sonrió, divertido de nuevo por este pensamiento:

—Hé aquí un matrimonio que no aguarda los trescientos francos del mes con treinta sueldos en el bolsillo.

El vestíbulo era de gran riqueza, de bronce i mármol. A la derecha habia dos salas de recibo, i el comedor; á la izquierda un billar, un *fumoir* i un jardin de invierno. En el primer piso, frente á la ancha escalera, hallábase el despacho de Seguin, vasta pieza de cinco metros de alto, doce de largo i ocho de ancho, que ocupaba todo el centro del hotel. El departamento del marido estaba á la derecha, i el de la mujer á la izquierda, así como los cuartos de los niños. En fin, en el segundo piso habianse reservado dos departamentos completos para cuando los niños fueran grandes.

Un criado que conocía á Mateo lo hizo subir en seguida al despacho, donde le rogó que aguardara porque el señor estaba concluyendo de vestirse. El visitante pudo, por un momento, creerse solo; i paseó la mirada en torno, interesado por la decoracion realmente soberbia, la alta vidriera hecha con antiguos vidrios pintados, la tapicería de viejas telas, los terciopelos de Génova, las sedas recamadas de oro i plata, las bibliotecas de roble en que se alineaba el lujoso lomo de los volúmenes, las mesas cargadas de bibelots, orfebrería, cristales, bronces, mármoles, entre los cuales figuraba la coleccion de los famosos estaños modernos. I habia tapices de Oriente por todas partes, asientos bajos para todas las perezas, rincones solitarios detrás de altas plantas verdes, refujios donde una pareja podia hundirse i desaparecer.

—¡Toma! ¿es usted, señor Froment! dijo bruscamente una voz que partia de la mesa de los estaños.

I un jóven alto de unos treinta años, escondido hasta entonces por un biombo, se adelantó con la mano extendida.

—¡Ah!—dijo Mateo, despues de titubear un instante—¡señor Santerre!

Era la segunda vez que lo veia i lo habia encontrado allí mismo. Cárlos Santerre, novelista célebre ya, jóven maestro amado en los salones, tenia una hermosa frente, ojos pardos acariciadores, boca demasiado roja, demasiado grande, que ocultaba con la barba cortada á la asiria i cuidadosamente rizada. Se habia formado por medio de las mujeres que frecuentaba tiernamente so pretesto de estudiarlas, resuelto á sacar de ellas cuanto pudiese para sus placeres i para su fortuna. D ciase que era mui humilde, mui dúctil con ellas, como amante tímido, mientras no las habia poseido, i que enseguida las ejecutaba bárbaramente, apenas le eran inútiles. Decidido al celibato, por principio i por cálculo, instalábase en el nido ajeno, simple explotador del vicio mundano; i en literatura habia adoptado la especialidad del adulterio, no pintaba más que al amor culpable, elegante y refinado, el amor infecundo que no engendra jamás. En un principio no se habia hecho ilusiones acerca de sus libros; aquel era sólo un oficio amable y lucrativo, que elegía con un propósito deliberado. Luego, alucinado por sus éxitos, dejó que su orgullo lo convenciese de que era escritor. Y desde entonces se presentaba como el pintor de corbata blanca de un mundo agonizante, profesaba el pesimismo más desencantado, anunciaba el fin del deseo causado por la abstención recíproca, de la cual hacía la religión de la felicidad final en el aniquilamiento....

—Segun va á venir —dijo con aire de perfecta amabilidad. Se me ha ocurrido llevármelos á su mujer y á él, á comer en el café, antes de que vayamos á un pequeño estreno, en que habrá ruido y bofetadas esta noche.

Sólo entonces notó Mateo que ya estaba le frac. Y hablaron un momento; Santerre mostró un nuevo estaño, una mujercita desnuda, finca y larga, tendida sobre el vientre, con la cabeza perdida entre los cabellos y que debia estar sollozando: una obra maestra, decía, todo el desastre humano, la impotencia de la mujer solitaria, arrancada por fin al hombre.

El era quien, convertido en el comensal, en el amigo de la casa, acababa de soplar en ella, en cuanto al arte y la literatura, el hálito de demencia cuya vibración iba quebrando cada vez más la vulgar existencia diaria.

Seguin apareció. Era de la misma edad de Santerre, más alto y más delgado, muy rubio, de nariz arqueada, ojos grises, labios finos; llevaba solamente un bigotito y estaba tambien de frac.

—¡Hola, querido! —dijo sin prisa; y con el ligero ceceo que afectaba añadió: Valentina se encaprichó en ponerse un vestido nuevo. Tengamos paciencia: ¡es cosa de una hora!

Luego, apenas vió á Mateo, se disculpó con excesiva cortesía, exagerando su aire de fría distinción, de despegada superioridad. Y cuando aquel á quien llamaba «su amable inquilino» le hubo expuesto el motivo de su visita, la gotera que se habia producido en el techo de zinc, en las últimas lluvias, consintió en seguida que el plomero de Janville fuese á hacer una soldadura. Pero, despues de nuevas explicaciones, y cuando comprendió que era necesario renovar el techo entero, tan roído estaba, perdió bruscamente sus modales desapegados y afables, protestó, declaró que no podia delicar á semejante compostura una suma que pasaria de un año entero de alquileres.

—Se hará una soldadura—repitió—una soldadura, y basta. Escribiré al plomero.

Y para cambiar de conversacion, añadió:

—¡Pero aguarde usted, señor Froment! Quiero mostrarle una maravilla, pues usted es hombre de gusto.

En efecto, sentía cierta estimación por Mateo, sabiendo que era de inteligencia pronta, siempre en plena produccion.

Este se habia puesto á sonreir prestándose á la variación de tema, pero en el fondo con la firme resolución de no salir de allí sin haber obtenido la techumbre entera.

Tomó un libro maravillosamente encuadernado, que el coleccionista habia ido á buscar á una biblioteca cerrada con cristales, y que le ofrecia religiosamente. Sobre la tapa de cuero blanco estaba incrustado un gran lirio de plata que cortaba un manojo de gruesos cardos violáceos. Y el título de la obra *L' Impérissable Beauté* estaba puesto en lo alto, como en un rincon de cielo.

—¡Ah! esto es de una invencion y de una coloracion deliciosas!—declaró Mateo, realmente encantado.—Ahora se hacen encuadernaciones que son verdaderas joyas.

Notó entonces el título del libro.

—¡Ah, es la última novela del señor Santerre!

Seguin acechaba de rabo de ojo y sonriendo al escritor que se habia acercado. Y cuando vió que examinaba el libro á su vez, conmovido por el halago á su vanidad, dijo:

—Sí encuadernador me lo trajo esta mañana, querido, y buscaba la oportunidad de darle á usted la sorpresa de mostrárselo. Es la perla de mi coleccion...¿Qué le parece á usted la idea? el lirio, que es la pureza triunfante y los cardos, plantas de ruina, que revelan la esterilidad del mundo desierto por fin, reconquistado por la felicidad perfecta. Toda la obra está en eso.

—Sí, sí. Pero usted me mima; va usted á darme orgullo.

Mateo había leido aquella novela, pedida á la señora Beauchêne para que Mariana conociera un libro de que hablaba todo el mundo. Y aquella lectura lo habia indignado, exasperado. Aquella vez Santerre, dejando de lado la acostumbrada casa de soltero en que sus mujeres de la alta sociedad cometían fraudes fuera del lecho conyugal, de cinco á siete de la tarde, habia querido elevarse al arte puro, al símbolo oculto y lírico. Contaba la sutil historia de una condesa, Ana María, que para huir de un marido grosero y engañador, se refugiaba en Bretaña, junto con un jóven artista de inspiración divina, Norberto, que se habia encargado de decorar con sus visiones la capilla de un convento de monjas. Su trabajo de pintor evocador duraba treinta años, como un coloquio con los ángeles, y la novela no era otra cosa que la historia de aquellos treinta años, de sus amores de treinta años en los brazos de Ana María, en una comunion de caricias estériles, sin que su belleza de mujer se alterase con una arruga, tan jóven tan fresca despues de aquellos treinta años de infecundidad, como el primer dia que se habian amado. Para acentuar la leccion, algunos personajes secundarios, mujeres burguesas, esposas y madres de la pequeña ciudad vecina, acababan en un aniquilamiento físico y moral, en una decrepitud de móstruos.

Lo que indignaba á Mateo era la teoría imbécil y criminal del amor sin hijos, la exclusiva atribucion á las vírgenes de toda la belleza física, de toda la nobleza moral. Y no pudo dejar de decir al autor:

—Es un libro muy interesante, muy notable...Pero, sin embargo, ¿qué sucederia si Ana María y Norberto tuvieran un hijo, si aquella quedase embarazada?

Santerre le interrumpió, aturdido, incomodado:

—¡Embarazada! ¿Acaso queda embarazada una mujer cuando la ama un hombre de mundo?

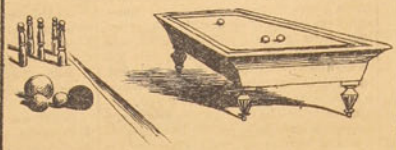
(Continuará)

Imp. Chilena. Bandera 43

BAR INTERNACIONAL

Billares, Palitroque

LICORES FINOS



Estado 343

TALLERES
DE LA
Sastrería Matritense

ÚNICOS EN CHILE
50 % mas barato
Visítese la casa ántes de hacer los encargos, por ser únicos en su clase.
AHUMADA, 134
Entre Agustinas y Moneda

— No olvide que la **Tienda del Negro**, San Diego esquina Instituto es la casa que vende mas barato. Surtido especial de Ropa Hecha con excelentes materiales.

Coñac tónico "EL COMETA"

EL MEJOR DEL MUNDO

Depósito: Andres Bello 384

Fabrica de Cerveza y Hielo
Avenida Independencia

ANDRES EBNER

LAGER NACIONAL

SANTIAGO

Teléfono 205.

LA SASTRERIA ELEGANTE

58 AHUMADA 58

ATENDIDA POR

DOS CORTADORES

DE PRIMER ÓRDEN

Hace trajes en 24 horas.

Fábrica de Alhajas

DE

BRESCIANI I GARAYALDE

MONEDA, NUM. 972

(Al frente de la Casa Bazard)

SE FABRICA

toda clase de alhajas

RELOJES

SE VENDEN BARATOS

Se hacen composturas

GRAN BOTERIA BERLIN

DE

José F. Demuth

Gran surtido de calzado fino

DE TODAS CLASES

I PRECIOS

AHUMADA 226

IMPRENTA LITOGRAFIA I Encuadernacion

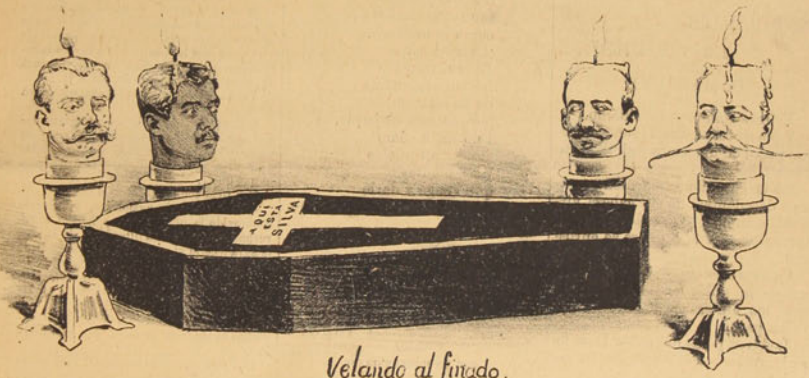
BARCELONA

El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año I | Santiago, Juéves 24 de Agosto de 1899 | Núm. 10



Velando al finado.

S.E. eligiendo Ministros.

"EL FÍGARO"

Oficina Bandera Núm. 525 al lado de la Imp. de «El Chileno»

PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO Y LITERARIO

SE PUBLICA LUNES Y JUEVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5,00
» » semestre.....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado.....	0.10

Los ajentes de provincias deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares que necesiten, a razon de tres centavos cada uno.

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de EL FIGARO, Santiago, Bandera núm. 525.

Semblanzas Parlamentarias

D. MACARIO

Es mas romano que chileno.

I por su calva, desempeñaria mejor papel en una mesa de billar que en la Cámara.

En la superficie marfileña (seamos decadentes) de su cabeza virjinal campean tres pelos, dóciles, modestos, que ni siquiera se enroscan.

Se encrespa un debate, las ráfagas de la polémica atraviesan la sala, los alfilerazos menudean por todas partes.

Los tres pelos del señor Ossa no se inmutan i continúan en su posicion dócil, modesta.

Se encara el radicalismo contra el mismo don Macario, por cualquier asunto, verbigracia el arriendo al Fisco de alguna propiedad.

Los pelos del señor Ossa impasibles!

Pero, hete aquí que Pleiteado roza incidentalmente algun tema teolójico o se opone a una partida eclesiástica, i, izus! como agudas bayonetas se yerguen los pelos de don Macario, en actitud iracundísima i amenazante.

El camarero pontificio no tiene respeto humano.

Está aguardando, en efecto, que se repita otra vez la escena de don Francisco de Paula, para presentarse a la sesion siguiente vestido de caballero de la Órden Pía, cuyo traje es digno de figurar en la indumentaria de cualquiera comedia de capa i espada....

¡Los tres pelos de don Macario!

Un chusco veria en ellos un argumento irrebatible para probar el misterio de la Santísima Trinidad!

CARICATUS.

VERDAD... ES CONSECUENCIAS

Todo el trabajo
del presidente
durante el *curso*
de su gobierno,
ha sido solo
dar con el mazo
en el mortero,
i machacar
a los partidos
hasta dejarlos
tan fraccionados
como la harina...
¡I ahora palpa
El mui tunante
las consecuencias
de su sistema,
porque está en jaque,
i no halla cómo
juntar un núcleo
parlamentario
que venga a darle
facilidades para el gobierno.

Burlon.

Reportajes de El Fígaro

CON UN HOMBRE GRAVE

—S. E. el Presidente de la República no es el primer majistrado de una nacion civilizada. Es un *pescao* que se entretiene en jugar al salto supicio con los políticos, guardándose mui bien de que le toque el turno de colocarse él en actitud de que lo salten. En breve el pais quedará convertido en un Instituto grande.

CON UN INDUSTRIAL

—S. E. el Presidente de la República no es el Jefe que necesita un pueblo culto. Su constante preocupacion es buscarle el precio a todos los hombres públicos, a fin de probar que éste es el pais de las *industrias*, i que en consecuencia, hai muchos *caballeros*.

CON UN JÓVEN

—Don Federico Errázuriz se cree el Director de una compañia de fantoches, i maneja a sus secuaces como tales, haciendo hablar por boca de ganso a todos los que lo rodean.

CON UN HACENDADO

—Don Federico Errázuriz es un potro indomable arrancado del Huique, que se ha propuesto hacer del pais un potrero en que saciar sus apetitos libertinos.

CON UN MARINO

—Don Federico es un timonel que trata de estrellar la nave del Estado contra todos los arrecifes habidos i por haber, con el objeto que el naufrajio sea tronado i sonado.

En virtud de todas estas opiniones *El Fígaro* estima que debe enviarse a don Federico a su hacienda del Huique, teniendo buen cuidado de tenerlo alejado de todo vicho viviente, a fin de evitar la propagacion de la raza.

Anécdota

Diz que cuando depositó D. Raimundo Silva Cruz en manos de S. E. la renuncia de la cartera gorda (despues de haberse retirado los demás colegas con rostro nada placentero) el presidente, entre conmovido i socarrón, por los pucheritos que a cada rato se insinuaban mas francamente en la cara del renunciante, dijo al Sr. Silva †:

Amigo, no se contriste: tenga confianza en mí.

A fin de indemnizarlo por esta contrariedad que ha tenido que esperimentar, despues de los buenos servicios que ha prestado a mi administracion, le ruego me pida lo que guste.

Con toda confianza, Raimundo.

—Excelencia, le agradezco, vivamente conmovido la oferta que me hace, i aprovechando su hermosa diposicion de ánimo, le agradeceria viera modo de no aceptarme la renuncia, siquiera hasta el primero.

¡Se trata, señor, de un sueldo de $ 800!

¿Me parece que para los tiempos actuales esa es una suma colosal!

No fué poca la sorpresa de S. E. al escuchar la *modesta* peticion del ex canciller.

D. Federico esperaba que D. Raimundo le pediria la Plenipotencia en Buenos Aires!

¡Qué hombre tan práctico!

MEETING

El Fígaro cita a todos los ciudadanos que se interesan por la *cosa pública*, para un *gran* meeting cuyo objeto es pedir al Supremo Gobierno el nombramiento inmediato de D. Pedro Montt para la plenipotenciaria en Buenos Aires.

Con esta sola determinacion se matarian dos pájaros de un tiro: endosarles esa alhajita a los *cheyes* i preservar nuestro campo social i político de esa filoxera negra que ha salido de los tinteros de la ad-

ministracion Montt a infestar todo el organismo administrativo de este país tan esplotado por los zorros graves que manejan a su voluntad nuestra ignorancia.

LAS CARTERAS

La política se enreda;
los trajines van i vienen,
vuelve de nuevo a marearnos
tanto ministro en acecho
como se oculta en el fondo
de cada varon chileno!
Las pretensiones son tales
después de los ministerios
en que han *brillado* Zapata
Alexandri, Silva Cruz,
que no es raro ver mui grave
hasta al mismo loco Urzúa,
el melena del portal,
contando a voces, rodeado
de un círculo numeroso
que en la mañana anterior,
al pasar por la Moneda
el portero lo ha forzado
a detenerse i entrar,
para ofrecerle, a eleccion,
la cartera que mas guste.
I el contestó sin turbarse
«diga Ud. a su Excelencia
que tarde o temprano un dia,
tendrá que llamarme en serio;
porque, según se colije,
si continúan flaqueando
las molleras de tal modo,
vamos mui pronto a quedar
los de la Casa de Orates
mas prudentes que los otros.
I, ahora mismo yo pregunto,
¿no parece que se hubieran
invertido los papeles;
i que fuera yo mas cuerdo
al rechazar una ortiga,
o cartera (da lo mismo)
que los que buscan sumisos
las ofertas del gobierno?
¿a mi carteras? No estoi,
no estoi yo para la misma!!»

Bufon.

La historia de Juan Discreto

Cuando Juan llegó de las provincias a Santiago tenia veinte años de edad i muchos de miseria.

Era gordo a pesar de las muchas hambres que en su vida habia pasado. ¡La naturaleza tiene ironías amargas a veces para con los pobres!

Su cara llena, roja como una luna en eclipse, llamaba desde luego la atencion. Semejaba un globo incandescente.

Su nariz parecia estar quemándose por dentro, tan roja era.

En su tierra desde chico le habian puesto *el mingo*...

Su mayor pesar era ser gordo i respirar por todas partes buena salud en tanto que sus pobres tripas crujian i se alargaban de hambre pura.

La caridad pública no le habia envuelto jamas, por esta razon, entre sus blancas i tibias alas de ángel.

Al contrario, cuando él solicitaba, con esa cara de apoplético, un mendrugo de pan se le arrojaba con insultos.

Su primer cuidado al llegar a la capital fué echarse a rodar por esas calles de Dios en busca de almas caritativas.

Cansado ya, se detuvo un dia frente a la ventana de una panadería. Allí esperimentó un desvanecimiento ante las tortas i el pan pintado.

Hasta entónces no habia *tomado* mas que *resuello, aire* i *noticias*. Sus tripas tocaban, entre tanto, a toda orquesta, ese angustioso himno del hambre que solo conocen los pobres.

Deseaba robar... Su único ensueño era poder sacar de esa ventana un poco de pan. ¡Qué agradable sorpresa daria con eso a su estómago! ¡Cómo acallaría con él ese ladrido frenético de sus tripas alborotadas!

La cosa era, entre tanto, bastante difícil. Volvió allí por muchos dias. Se abstraia ante la ventana largas horas.

La dueña de la panadería, una señora ya madura se fijó, al fin, en *el mingo*.

—Decididamente, se dijo, este hombre me ama.

I se echó a pensar un poco en su marido, un suiso colosal, a cuya sola presencia ella se ponia a temblar.

Juan Discreto la habia advertido siempre tras de las montañas de pan del mostrador. Un dia le hizo la corte.

No pasó mucho tiempo sin que ella le llamara.

—¡Dios mio! qué merienda de pan se dió allí, miéntras la panadera sonreia románticamente a su lado.

—Mi marido está ausente por unos pocos dias. ¿Qué me dice Ud? Venga Ud. esta noche.

Juan acudió puntualmente a la cita. Le atraia aquella mujer porque olia siempre a harina.

Entre tanto, el suizo habia recibido un anónimo: «tu mujer te engaña».

Juan se adormecia ya en brazos de la panadera oyendo dulcemente el tic... tac de un gran reloj de caja que habia en la habitacion.

De pronto, cuando ménos lo esperaba, oyó golpear en la puerta. Se echó a temblar miéntras la panadera decia:

—¡Dios mio, mi marido!

Juan se levantó todo azorado. El suizo pateaba i bramaba de impaciencia afuera.

—Al re canalla, decia.

En su gran apuro Juan discurrió esconderse. ¿Pero dónde, Dios del cielo?

—Sí mi marido le vé a Ud. le mata...

Miró a todos lados. El reloj continuaba su tic... tac dentro de su gran caja.

—Aquí me meto, dijo Juan. I como pudo se introdujo en aquella caja que le quedaba naturalmente estrecha.

El suizo entró.

—¿Dónde está el canalla? decia, miéntras buscaba por todas partes, entre las furibundas negativas de su mujer.

Aburrido al fin, se acostó receloso. Empezaba a dormirse ya cuando dijo:

—Mira, mujer, el reloj se ha parado. Voi a darle cuerda.

Juan Discreto vió próximo su fin. En su angustia se encojia adentro para dar paso al péndulo. Pero inútilmente, pues era tan gordo el pobre que todo lo llenaba allí.

Entónces, helado de espanto, imitó como pudo con los labios el tic... tac del reloj.

El suizo se durmió entónces. A media noche despertó i como notara que el reloj no andaba quiso de nuevo darle cuerda.

Pero al acercarse a él, el reloj empezó de nuevo su tic... tac... tic... tac.

Al otro dia Juan salió.

Desde entónces vaga por los calles, ese loco que se llama Juan Discreto cuya única manía consiste en andar eternamente haciendo con los labios: tic... tac... tic... tac.

l'ocaccio.

¡ROCA!

Tan absortos como estamos
por la política interna,
no catamos que allá fuera
se concitan ciertas nubes
para dar aspecto negro
a nuestro claro horizonte.
La amistad con el Brasil
era una línea rosada
que ahora se ha desteñido
hasta el punto de que dicen
los rumores trasandinos
que Julio Roca, el gran zorro,
ha conseguido firmar
un tratadito de alianza,
de comercio i varias cosas,
con lo cual nos deja acá
con un palmo de narices!
I en tanto que el peine fino
maneja las relaciones
de la Argentina con tal
sagacidad i destreza,
acá el juerguista de Huique
se entretiene en complicar
la madeja con mil chismes,
enredijas i marañas,
hasta el punto que talvez
se necesite la espada
para cortar ese nudo
gordo, gordito, gordiano.

CORONA FÚNEBRE DE Don Julio Bañados Espinosa

Nuestro dilijente amigo don Alberto Prado Martinez cuya actividad es debidamente apreciada entre nosotros, editará en breve un nuevo libro que se titulará «Corona fúnebre de don Julio Bañados Espinosa». En él se insertarán todos los artículos que se dedicaron a la memoria del distinguido hombre público, dando cabida, asimismo, á los discursos pronunciados sobre la tumba, en su sepelio.

Como se trata de rendir homenaje póstumo a un verdadero servidor del país de quien puede decirse en puridad de verdad que comprometió la gratitud nacional, creemos que el señor Prado Martinez tendrá innumerables cooperadores en su obra.

La caida del Ministerio.

A. DE GÉRY

LA BANDERA

—De la coleccion de cuentos premiados en el Certámen Varela de 1897—

Cuando el segundo batallon del primer rejimiento se puso en marcha, el crepúsculo cubria la hondanada con el tinte rojo oscuro de la sangre reseca.

El grueso del rejimiento se quedaba atrás, escondido entre chilcas miserables, coronadas de luz moribunda.

Nuestro batallon seguia avanzando en desórden, desgarrando i triturando con sus rifles el enmarañado coligual que cegaba el horizonte, ensombreciendo i dificultando el sendero porque caminaba la avanzada.

El cielo cubríase de sombras i nubes rojas como manto negro manchado de sangre.

Se dió órden de apresurar el paso i el comandante de la avanzada desenvainó su sable en que brilló fugazmente un brochazo de luz de gloria...

La columna seguia en silencio cuando espiró el dia sobre ella.

Entonces el ruido de la marcha semejó un extremecimiento de angustia que inclinaba las cabezas, anhelantes de llegar pronto. Se presumía que el enemigo estaba mui cerca, i ya se sabe que no hai nada que enerve más febrilmente que la expectativa de batirse entre sombras, envuelto por la noche i el enemigo.

Se escuchó un sordo rumor, a la distancia, i la columna se detuvo.

«Alto!»—dijo el comandante con su espantable voz ronca.

I, echándose en la tierra, pegó la oreja al suelo, emparado por las últimas lluvias.

¿Era la voz de alguna caverna lo que sumbaba sorda i amenazante?

El rumor se sintió más próximo i la temerosa voz de ¡*alerta*! que se repetian los centinelas, escalonados a lo largo del camino recorrido, fué más frecuente, como si palpitara la muerte entre sus tristes i tenebrosas sílabas «¡Alerta!»...«¡Alerta...!»

Podria haberse escuchado la respiracion de los soldados, ríjidos en medio de la sombra.

No habia lugar a duda: era el enemigo el que se acercaba...

Si se hubiera sabido de fijo pudiéramos haber respirado con mas libertad.

La tropa, inmóvil, escrutaba el vacio con ojos en que se pintaba de una manera inesplicable el horror i el miedo.—Imposible en medio de la hondanada, esperaba con las armas apuntadas, como si fuera a hacer fuego contra ese espectro invisible, cuyos pasos precipitados seguian golpeando el suelo cada vez mas cerca.

Las armas temblaron entre las manos aferradas a los rifles.

El aire estaba impregnado del olor agrio que exhalaban las yerbas pisoteadas brutalmente por los piés embarrados de los soldados.

Pasó una brisa restregándose en las ramas i refrescando esas fisonomías casi ríjidas, de ojos mui abiertos i fijos en la inmensidad, helada i fúnebre.

I el rumor se sintió mas cerca i un estremecimiento apénas perceptible rozó el áspero paño de los uniformes.

Entonces, uno de los oficiales, un capitán movilizado que habia sido agregado poco antes al rejimiento, se acercó al jefe i le dijo con voz inperceptible:

—«Mi mayor, todavia seria tiempo de retirarse.»

El jefe de la avanzada murmuró, pateando el suelo:

—¡Cobarde;... a su puesto.

Tembló una lucecilla mui ténue en ese instante; brilló al pié de una pequeña altura que habia quedado a retaguardia.

El comandante de la avanzada que era un fogoso cuarentón con cuatro galones, dijo:

—«Es un ayudante de campo»...

I, pateando nuevamente el suelo, erguido en una leve ondulación del terreno ordenó:

—«En marcha»...

(*Continuará*)

EN BROMA

Estamos en el período de las caidas. Cayeron los puentes del Tinguirica, del Mapocho, del Maipo i del Longaví.

Cayó tambien el Gabinete.

Este último, al revés de los puentes, ha caido en un Rioseco, lo cual no deja de ser una ventaja, pues se libran de los famosos pontoneros.

Cuentan que don Federico ha declarado que en ningun caso permitirá que don Rafael Sotomayor vuelva al Gabinete.

—¿Por qué motivo? le preguntó un amigo de confianza.

—Porque con tanta agua se me puede ahogar por detrás.

—¿Cómo, por detrás?

—¿Que Ud. no conoce las cualidades de los bueyes?

Están ocurriendo en este calamitoso pais ciertos hechos que son un indicio inequivoco de su decadencia ultra.

Hai veces en que llegamos a creer que las circunstancias climatéricas del valle central han cambiado, i que a ello se debe cuanta rareza viene a sorprendernos diariamente.

Preferimos, en efecto, atribuirlas a una causa física..... i no a dejeneracion de la raza. Procedemos así por mero patriotismo.

¿I cómo no reconocer que este pais está cerebralmente arruinado cuando al desdoblar (¡oh trabajo inútil!) las pájinas de *El Porvenir* nos encontramos con un editorial de dos columnas i media, en que un fervoroso católico, unjido hasta los talones en óleo sacramental, discute acaloradamente las indulgencias del jubileo del Tránsito (!)... (!)... (!).

¡Cómo no se retraerán así los capitales yankees, como nuestra industria minera i fabril ha de progresar, si el órgano del partido conservador, el diario del reciente ministro del Interior, emplea sus columnas principales en tratar asuntos tan... importantes!

¡Qué capitalista inglés va atreverse a dar inversion a sus intereses en un pais donde son esos los tópicos principales de una parte considerable de la prensa.

El ridículo que viene suscitándonos el periodismo conservador está redundando en perjuicio directo de nuestra situacion económica.

LA ATMÓSFERA POLÍTICA

La política está siendo influenciada por el tiempo.

I de tal modo que podria creerse que hai una estrecha relacion entre los fenómenos psiquicos i meterolójicos.

Un dia se despeja el cielo i parece que el tiempo va a serenarse.

Pero, la ilusion dura poco i sopla súbitamente un viento cargado de humedad, i cata al ministerio con una lluvia, con un chaparron de interpelaciones encima.

I por mas que el Ministro del Interior trata de guarecerse bajo esa especie de paraguas de familia a 16 varillas que constituye la ampulosidad de su oratoria, no logra salir ileso sino en los primeros momentos, porque a poco sobreviene una granizada tan récia que agujerea la defensa de don Raimundo i C.a, dejándola como una regadera.

I así chorreando, con tiritones, todo cohibido, tiene que dejar el señor Silva la butaca en que poco antes se erguía con una altivez propia de quien se estrena en el palo i el mando.

¿I cuándo se despejará el tiempo?

¿Seguirá mostrándose el cielo veleidoso, o tendremos pronto constituido un tiempo bonancible, con ministerio aliancista al frente?

SALON APOLO

TEATRO DE MARIONETTES

Calle Estado

FUNCION TODAS LAS NOCHES

Precios por tanda:

Lunetas	0.30
Asiento de palco	0.40
Palco	2.00*

Salió a Luz

ÚLTIMA ESPERANZA

POR

A. de GERY

En venta, al precio de un peso, en todas las librerías. Pedidos de provincias, un peso i franqueo, al autor A. Prat, 498.

FOLLETIN (10)

FECUNDIDAD

POR

EMILIO ZOLA

(*Continuacion*)

—¡No sabe usted lo que me indigna!—exclamó Seguin, tendiéndose en un sillón, discutiendo;—es la acusación estúpida que se hace al catolicismo, de que impele á ese pululamiento de la especie, que es una verdadera porqueria y una vergüenza ¡No es verdad! ¿y lo ha visto usted perfectamente en su libro. Ha escrito usted páginas definitivas, y lo felicito como buen católico.

—Es evidente—dijo Santerre arrojándose en un diván.—¿Bu que usted en el Nuevo Testamento el «Creced, multiplicaos y llenad la tierra» del Génisis? Jesús no tiene patria, ni propiedad, ni profeción, ni familia, ni mujer, ni hijos. Es la infecundidad mismo. Así también las primeras sectas cristianas tenian horror al matrimonio. Para los santos la mujer no era más que inmundicia, tormento y perdición. La castidad absoluta era el estado perfecto, como era perfecto el hombre contemplativo é infecundo, el solitario egoista que sólo trabaja por su salvación individual. Y una Vírgen, que es el ideal de la mujer, es el ideal de la maternidad misma. Sólo más tarde se instituyó el matrimonio por el catolicismo, como una salvaguardia moral, para reglamentar la concupiscencia, porque ni el hombre ni la mujer pueden ser ángeles. Es tolerado, es la necesidad inevitable, el estado permitido bajo ciertas condiciones, á los cristianos bastante poco heróicos para ser santos completos. Pero hoy, como hace diez y ocho siglos, el santo, el hombre de fé y de gracia, no toca á la mujer, la condena y la aparta... Son los lirios de María, los únicos que perfuman el cielo.

¿Se burlaba? Habia en su voz algo como una ligera risa que su interlocutor pareció no oir. Al contrario, aprobaba, se entusiasmaba.

—¡Eso es, eso es!... La belleza queda siempre victoriosa y su libro de usted muestra resplandeciente la Imperecedera Belleza: ella es la vírgen intacta, en su flor, que ningún hálito ha maculado, en quien están abolidas todas las funciones generadoras... ¿Puede verse en las calles, sin una náusea de repugnancia, esas mujeres manciliadas, derrengadas, encorvadas, que arrastran hileras de muchachos, como las hembras sus cachorros? Así también el burdo buen sentido del público les hace justicia, burlándose al paso, temiéndolas para la risa y el escarnio.

Mateo, que habia permanecido en pié, se permitió intervenir:

—Pero la idea de belleza varía. Ustedes la colocan en la esterilidad de la mujer de formas altas y gráciles, de flancos estrechos. Durante todo el Renacimiento ha estado en la mujer sana y fuerte, de anchas caderas, de seno poderoso. En Rubens, en el Ticiano, en el mismo Rafael, la mujer es robusta. María es realmente madre... Y observen ustedes que justamente se necesitaria variar esa idea de belleza, para que la familia limitada, hoy en favor, cediese su puesto á la familia numerosa, que seria la única bella... A mi entender, eso es el único remedio decisivo contra el mal creciente de la despoblación que actualmente preocupa tanto.

Ambos se miraron sonrientes, con aire de compasión superior.

—¡La despoblacion un mal!—exclamó Seguin.—¿Cómo, mi querido señor, usted tan inteligente, piensa todavía así? ¡Vaya, reflexione, raciocine usted un poco!

—¡Una víctima más del malhadado optimismo!—agregó Santerre. Dígase usted, ante todo, que la naturaleza obra sin discernimiento y que cuantos no la corrigen, son sus víctimas, al fin

Seguin y Santerre hablaron uno despues de otro, a veces los dos a un tiempo. Se excitaban, se embriagaban con sus sombrías imajinaciones. En primer lugar, no existía el progreso. No habia sino que referirse al final del último siglo, cuando Condorcet anunciaba la vuelta de la edad de oro, la próxima igualdad, la paz entre los hombres i las naciones: una jenerosa ilusion henchia todos los corazones, la utopia abria el cielo de par en par a todas las esperanzas; i cien años mas tarde ¡qué caida! ¡qué fin, el de nuestro siglo, que acaba con la bancarrota de la ciencia, de la libertad i de la justicia, que cae entre sangre i lodo en el mismo umbral del amenazador desconocido del siglo futuro! I además ¿no se habia hecho ya el esperimento?

La edad de oro tan buscada habia sido puesta por los paganos ántes del tiempo.

Los cristianos habian venido a ponerla despues del tiempo, mientras que los socialistas de hoi la ponian durante el tiempo. I esas no eran otra cosa que deplorables ilusiones, no habia otra felicidad absoluta posible, que la del anonadamiento. Su buen catolicismo hacia, es verdad, que titubearan ántes de suprimir el mundo de golpe; pero creian permitido limitarlo, Schopenhauer i el mismo Hartmann les parecian, por otra parte, pasados de moda.

Acercábanse a Nietzsche, a la humanidad restrinjida, al sueño aristocrático en un mundo de escojidos, con alimentos mas delicados, ideas mas refinadas, mujeres mas bellas, i que rematara en el hombre perfecto, en el hombre superior, cuyos deleites serian diez veces mayores.

Pero no faltaban las contradicciones, de que se ocupaban poco, no inquietándose, segun su espresion, sino de «estar en belleza».

Malthus era su hombre, como era el de Beauchêne, únicamente porque su hipótesis al hacer a los pobres únicos responsables de su pobreza, aliviaba de todo remordimiento a los ricos.

Pero si éste habia erijido como lei la privacion, no habia querido el fraude, i ellos le desconocian soñando en coerciones feroces, imajinando al mismo tiempo amores estériles de un refinamiento de depravaciones monstruosas.

Si por exceso de poesia negra deseaban gustosos el fin del mundo, no lo imajinaban concluyendo sino en el espasmo, desconocido hasta hoi, de un deleite centuplicado, exacerbado.

—Usted no ignora—dijo friamente Santerre—que en Alemania se ha propuesto castrar anualmente cierto número de niños pobres, que la lei determinaria de acuerdo con la estadística de natalidad. Ese seria un medio de detener un tanto la idiota fecundidad del pueblo.

Aquel pesimismo literario no era lo que podia turbar a Mateo, pues él mismo lo usaba para chancearse, sin dejar por eso de reconocer la desastrosa influencia que tiene sobre las costumbres una literatura que profesa el odio a la vida i la pasion por la nada. En aquella misma casa sentia el aliento de la moda imbécil, el hastío de una época ansiosa i doliente, que se distraia jugando con la muerte. ¿I cuál de aquellos dos mútuos envenenadores mentia mas, empujaba al otro a mayor demencia?

En el fondo de todo pesimista verdadero hai un achacoso, un impotente. El, con su relijión de la fecundidad, continuaba convencido de que un pueblo que ya no tiene fé en la vida es un pueblo enfermo. I sin embargo, tenia horas de duda sobre la oportunidad de las familias numerosas, según las circunstancias económicas i políticas, i se preguntaba si diez mil lichosos no valian mas que cien mil dedicados para la gloria i la alegría de un pais.

—¡Vaya! esclamó Seguin, volviendo al ataque.—No puede usted negar, mi querido señor, que los mas fuertes i los mas inteligentes son los ménos fecundos. Apénas se ensancha el cerebro de un hombre, se debilita su facultad jeneradora. El pululamiento que a usted le encanta, de que desearia hacer una belleza, no brota ya sino sobre el estiércol de la ignorancia i la miseria. Usted con sus ideas debe ser republicano, ¿verdad? Pues bien, está igualmente probado que la tiranía aumenta el número de los hombres, mientras que la libertad aumenta su valor.

Precisamente esas eran las ideas que solían turbar profundamente a Mateo. ¿Se equivocaba, pues, al creer en la espansion indefinida de la humanidad? ¿Cometia una mala accion al colocar la belleza i la felicidad en el máximum posible de vida? Sin embargo, replicó:

—Esos son hechos cuya verdad no es mas que relativa. La hipótesis de Malthus ha sido reconocida falsa en la práctica. Si el mundo se despoblara enteramente, i si los mismos víveres llegaran a faltar, ahí está la química que sacará alimentos de toda la materia inorgánica. Esas cosas son por otra parte de tan lejana eventualidad que el mismo cálculo de probabilidades no puede basarse sobre ninguna certidumbre científica. I, por lo demás, en Francia, léjos de correr hácia ese peligro, marchamos hácia otro, volvemos a la nada. Francia, que era la cuarta parte de Europa, no es ya sino el octavo. Dentro de uno o dos siglos, Paris habrá muerto, como la antigua Atenas i la antigua Roma, i habremos descendido al nivel de la Grecia actual..... Paris quiere morir.

Santerre protestó, abogó a su vez.

—¡Nó, señor; oh, nó, señor! Paris quiere sencillamente permanecer estacionario, i eso porque es la ciudad mas inteligente i mas civilizada del mundo. Dése usted cuenta de que la civilizacion, al crear nuevos placeres, al refinar los espíritus, al abrir nuevos campos de actividad, favorece al individuo a costa de la especie. Cuanto mas se civilizan los pueblos, ménos procrean. I precisamente nosotros que mar-

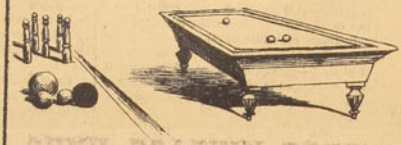
(Continuará)

Imp. Chilena, Bandera 43

BAR INTERNACIONAL

Billares, Palitroque

LICORES FINOS



Estado 348

TALLERES
DE LA
Sastrería Matritense

ÚNICOS EN CHILE
50 % mas barato
Visítese la casa ántes de hacer los encargos, por ser únicos en su clase.
AHUMADA, 184
Entre Agustinas y Moneda

— No olvide que la **Tienda del Negro**, Sa : Diego esquina Instituto es la casa que vende mas barato. Surtido especial de Ropa Hecha con excelentes materiales.

Coñac tónico "EL COMETA"

EL MEJOR DEL MUNDO

Depósito: Andres Bello 384

Fábrica de Cerveza y Hielo
Avenida Independencia

ANDRES EBNER

LAGER NACIONAL

SANTIAGO

Teléfono 205.

LA SASTRERIA ELEGANTE

58 AHUMADA 58

ATENDIDA POR

DOS CORTADORES

DE PRIMER ÓRDEN

HACE TRAJES EN 24 HORAS.

Fábrica de Alhajas

DE

BRESCIANI I GARAYALDE

MONEDA, NUM. 972
(al frente de la Casa Nacional)

SE FABRICA
toda clase de alhajas
RELOJES
SE VENDEN BARATOS
Se hacen composturas

GRAN BOTERIA BERLIN

DE

José F. Demuth

Gran surtido de calzado fino
DE TODAS CLASES
I PRECIOS

AHUMADA 226

IMPRENTA
LITOGRAFIA
I
Encuadernacion

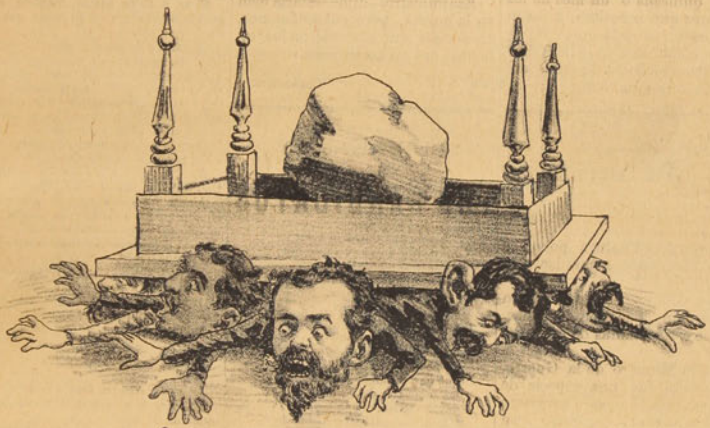
BARCELONA

El Fígaro

S PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

ño I | Santiago, Lúnes 28 de Agosto de 1899 | Núm. 11



La renuncia de la mesa directiva de la Cámara de Diputados.

A la Meca, adonde sea,
que salga Montt es lo grande
i que atraviese los Andes
esa alimaña tan fea.

"EL FÍGARO"

Oficina. Bandera Núm. 525 al lado de la Imp. de «El Chileno»

PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO Y LITERARIO

Se publica Lunes y Jueves

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
» » semestre.....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado.....	0.10

Los ajentes de provincias deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares que necesiten, a razon de tres centavos cada uno.

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Figaro, Santiago, Bandera núm. 525.

Semblanzas Parlamentarias

V. B. V.

¡Cuando don Ventura pone los ojos en idem, desventuradas mujeres!

Todas, como si se tratara de un reflector hipnótico caen flechadas, rendidas a las plantas de ese Adonis.

Ha sido Ministro de la Guerra.

Pero esto fué una especie de *calembour quid pro quo* o sarcasmo de S. E. que quiso dar curso a su humor carnavalesco, armando con un Krupp i un yatagán a una verdadera damisela: (¡tan afable es el señor Blanco!)

Pero la bromita del presidente nos costó bastante cara; porque los argentinos, ante ese caramelo o alfeñique colocado en la butaca ministerial, perdieron completamente el miedo i aun el respeto, manteniéndose desde entonces en una actitud intransijente i hasta provocativa.

¡Don Ventura belicoso!

No ha nacido el hombre para las travesuras de la guerra.

Esas son cosas demasiado sérias.

El señor Blanco Viel prefiere las otras en que intervienen las flechas i el carcaj de aquel *petit dieu* tan manoseado por los malos versificadores.

La oratoria de don Ventura es tan dulzona i acaramelada como su cara.

Cuando toma parte en un debate, aunque se trate de guano o de calicheras, el señor Blanco, eleva los ojos, adopta aptitudes afables i emplea un lenguaje tan florido que parece haber sido cultivado con dicho abono en un terreno feracísimo.

¡A qué recordar los discursos del señor Blanco sobre la cuestion limítrofe!

Uno de los *viajeros (!)* arjentinos que estuvo acá por ese tiempo, tuvo una ocurrencia mordaz, refiriéndose a don Ventura:

«Ese ministro—dijo—estaria bien en la guerra, pero entendámonos, en aquella que sostuvieron los romanos contra las sabinas.»

Caricatus.

VERDAD... ES

LOS CANDIDATOS

Ya estan saliendo a volar
mil nombres con pretensiones
a tántas candidaturas
como presenta la suerte
a todos los ambiciosos.
Diputados, senadores...
Elijen sin cortedad
entre ambas espectativas,
los caballeros (por obra
i gracia del sa-tre Grote)
que han decidido arrostrar
las molestias de los bancos
del Congreso, por la patria!
¡Cuántos nombres ignorados!
Cuántos talentos ocultos
señalan ya las orejas
de sus locas pretensiones!
I tendremos candidatos
no solo conservadores,
liberales, monvaristas,
radicales i... la mar,
sino tambien otra especie,
desconocida aquí en Chile:
diputados industriales...
(Lo que por cierto será
una buena novedad,
porque el país necesita
mas que política, industria...)
Las lluvias nos han traído
esta plaga de callampas,
que se llaman candidatos.
Ojalá venga los soles
a secar pronto el terreno,
i entonces ¡adios! flamantes
pretendientes a Licurgos.
Diputado quiere ser
todo el mundo: el zapatero,
el hijo del mayordemo,
el alcalde de mi villa,
i en suma todo aquel
que pueda desembolsar
cinco mil pesos o mas...
¡Es el único talento
que se requiere hoi en dia
para llegar a la cumbre
de los puestos del país!
Esta es la lista de precios:
la banda, quinientos mil,
un senador veinticinco,
un diputado, lo dicho,
un edil buenos morlacos,
i en suma, todos los puestos
se cotizan a buen precio
en esta bolsa judaica
digna de tales bolseros!

Burlon.

SILUETAS

EL PERIODISTA

¿Habeis visto algo mas amablemente intruso que un periodista?

El va a todas partes, inquieto, averiguándolo todo i no dando jamas una noticia de viva voz.

Su cartera de apuntes siempre pletórica de notas, es insaciable, lo traga todo.

Nada escapa al lápiz de un repórter. El va, viene, no se está jamas quelo. Os detiene en la calle sin conoceros i cojiendo los botones de vuestra levita os saca hasta la última palabra que sabeis.

Cuando no tiene una noticia para el diario la inventa, sencillamente.

Anda siempre a la pesca de un crímen. Una tragedia para él es un buñuelo.

Abulta las cosas hasta lo inconcebible. Una pequeña noticia le da mucha veces motivo para una nota sensacional.

Todo lo esponja. Esprimid una crónica i ved lo que queda.

Poco. A veces bueno, a veces malo. Sin embargo esa gota de azogue que se llama *un repórter* es uno de los que contribuyen mas poderosamente al progreso.

*

EL PRESTAMISTA

Le veréis siempre tras de sus anteojos, sentado frente a su escritorio, sumando una montaña de números.

Nunca os mirará de frente sino por bajo de sus sobre-ojos.

Bajo su paletó ceboso oculta una camisa grasienta que cubre una piel cargada de miserias.

Nada es mas repugnante que esta ave de la noche que anda siempre a caza de una víctima.

Cuando consigue atraparos no os dejará jamas sin esquilmaros hasta las entrañas.

Su garra formidable lo araña todo cruelmente.

¡Cuánta jente sale de esos centros miserables llorando de rabia i desesperacion!

Este mónstruo humano no le teme a nadie.

Las puertas de la cárcel no se abren jamas para él.

Las espadas de los jueces no caen nunca sobre sus cabezas calvas.

¿Será preciso creer que así como hai un Dios para los enamorados i los borrachos hai uno para los prestamistas?

*

EL ELEGANTE

Desde mui temprano él se marcha al centro convenientemente acicalado.

Huele siempre a mujer. Sobre la piel de su cara hai siempre un perfume lejano de polvos de Anthéa.

Jeneralmente es tonto. ¿Puede acaso ser inteligente un hombre que cifra toda su felicidad en llevar bien lustrado el calzado i bien hecho el nudo de la corbata.

Su cabeza de fátuo eternamente llena de humo muévese a todos lados como la de un mono sin fijar jamas en nada atencion.

Vá mirando siempre al frente, erguido el cuello, pensando constantemente en el efecto que hará en la multitud su figura i sus maneras.

Siempre le veréis perseguido por *los ingleses*. Son su fantasma.

Tiene un arte esquisito para obtenerlo todo, para gozar de todas las felicidades sin tener nunca un centavo en los bolsillos.

*

EL PISAVERDE

Es un tipo que ha sido siempre digno de lástima a la pluma que esto escribe.

¿No es verdaderamente triste la silueta de un pobre hombre cuyo aspecto esterior es una mina mientras su corazon que ha permanecido jóven alienta todas las grandes pasiones del amor?

Bajo las canas de su cabeza no halla mas que el humo de la decadencia intelectual.

El es siempre el desprecio de las mujeres a quienes sigue.

Apoyado en su baston deja las suelas de sus zapatos detras de una hermosa.

Por la noche en al lecho solitaria aquejado por esa honda pena que dejan en el alma las ilusiones perdidas.

DIÁLOGOS RÁPIDOS

En la Moneda.

—Yo creo que después del nombramiento del próximo ministerio va a ser mui difícil impedir que el público alcance a divisarle la punta de las orejas.

—Así me parece a mí tambien.

—Porque hai cosas, Pedro, que no pueden ocultarse por mucho tiempo: a lo mejor se delatan en la menor indiscrecion.

—Pero, yo creo, con franqueza, que sería madrugar demasiado permitir ya que el público atisbara cuál es la inclinacion suprema.

—Exacto. Sería esponer a nuestro hombre a la intemperie de tantos dias glaciales como aun nos esperan.

—¡Qué se puede hacer entonces para protejer a nuestro *enfant gates*!...

—Nada mas cómodo... Lo siguiente: buscar una cubierta i protejer con ella durante varios meses a nuestra plantita o injerto de conservatorio; i después....dejar que le dé el sol sin cuidado alguno.

—Perfectamedte.... ¿a quién te parece que podríamos elejir para tapadera, sustituto ficticio o lo que sea?

—Este punto es delicado porque, hai que buscar a uno que haga su papel a lo vivo, a uno que tenga pretensiones, por ende, i tambien es menester elejirlo entre la mediocridad intelectual porque la irritacion consiguiente al chasco va a ser grande; i an político de calzones i mollera podria darnos algunos malos ratos.

—¿Cuál seria el sustituto?

—Sin duda, Lazcano.

—Ese precisamente es nuestro hombre... Lazcano... Bien!

—Quedamos entónces en que Lazcano será el candidato oficial ficticio a la presidencia de la República hasta Enero, i que en uno de esos dias haremos la sustitucion por Jerman Riesco, buscando cualquier pretesto.

(Respondemos de la autenticidad del diálogo anterior, sostenido anteayer entre S. E. i don Pedro Montt. Podrá haber alguna diferencia en cuanto a lenguaje porque los empleados inferiores de la Moneda no saben taquigrafía, pero respondomos de la exactitud de los conceptos allí emitidos.)

Espía.

San... fuentes

Entre los hombres funestos,
sin contar a Monte, don Pedro,
no hai ninguno que revele
mas depravados instintos
que Sanfuentes, don Enrique...
para empezar.—El no tiene
ni siquiera la franqueza
de arrostrar su filiacion
conservadora i pechoña...
Por el contrario, procura
mantenerse liberal,
para ver si puede un dia
satisfacer su ambicion,
i ser candidato a un tiempo
de dos partidos opuestos...
Así se esplica el afan
con que Sanfuentes empuja
a su grupo hácia la iglesia,
formando otra vez aquella
funesta coalicion
que movia Pedro Montt
desde su cueva sombría
del viejo portal Mac-Clure...
Don Enrique Salvador!
I pensar que aun hai jente
que lo juzga liberal!
La comedia que se apreste
a rejirnos nuevamente
i a intervenir con descaro,
es la obra del disfraz,
es la obra de Sanfuentes!

PALIQUES

En esta vida miserable en donde tanto cuesta cojer un centavo para ganárselo, es preciso que no derrochemos.

Así por lo ménos piensan todos aquellos que no pagan lo que deben. Ya sabreis que execrable sobrenombre le tiene puesto cierta jente a estos que solicitan un servicio o piden algo prestado sin tener miras de pagar en la vida.

Hemos conocido a uno de estos sujetos cuya gracia en imajinar estos juegos del no pagar ha llegado a hacer de él un tipo profundamente simpático.

*

Nosotros no recordamos su nombre. No hace falta, sin embargo, nombrarlo, por cuanto entre nuestros lectores habrá muchos seguramente que le encuentran dia a dia en la calle, en el Portal o en el Teatro.

Es en este último sitio donde él ejecuta sus magníficos planes.

Anoche le ví por ejemplo introducirse a un Teatro de esta singular manera.

Cojió a un amigo que encontró al paso i le dijo sencillamente:

—Sígueme a donde vaya.

Se puso en marcha i al entrar a la sala del Teatro le dijo tranquilamente al cobrador de los boletos.

—El señor viene conmigo, i pasó seguido de su compañero ante el boletero que les miraba dudoso, pensando si pertenecian a la Empresa.

*

Cuando se estaciona en una cantina bebe hasta que se canse. Siempre convida algun amigo. Al salir dice imperturbable e invariablemente al cantinero:

—Páseme Ud. la cuenta a mi casa.

I no hai medio de sujetar a aquel coloso que salé con gravedad codeado majestuosamente a la multitud.

*

Nosotros le hemos visto ayer hacer una jugarreta injeniosa. Tiene un espíritu alegre i jugueton. Es un gordo a cuyo lado estais siendo riendo, en tanto que el permanece constantemente sério como verdadero gracioso.

Venia camino de la Iglesia de San Francisco, cuando de pronto encontró en la esquina de la calle de Serrano dos ciegos que solicitaban tristemente una limosna, estendiendo su mano de cadáver.

Allí tienen ese veinte para los dos, les dijo, i pasó de largo sin darle ni un centavo.

Hubo un rato de silencio. Ambos esperaban que el otro le diera el diez. Como nada de eso pasará uno dijo:

—Hermano, ¿qué no piensa darme nada?

—¿Qué me ha visto cara de leso? le dijo el otro.

I de palabra en palabra se fueron a las manos. ¡Figurás una gresca entre ciegos!

De pronto, uno dióle al otro, por casualidad, un feroz empellon, que le hizo dar de cabeza contra el palo de teléfonos que hai en la esquina.

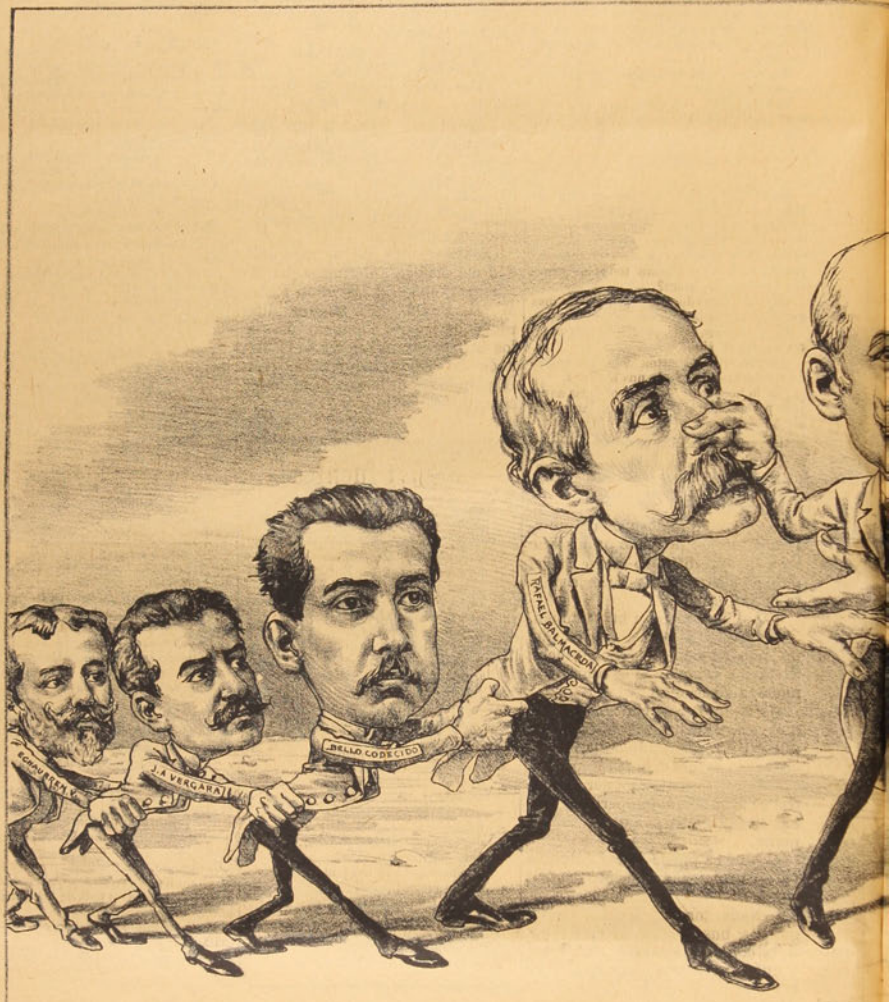
Medio aturdido el ciego echó a correr gritando.

—Con palo sí que nó, con palo sí que no...

*

Nosotros tenemos dudas acerca de si ha sido o nó éste el sujeto que fué a *El Porvenir* a matar al Presbítero Villafuerte.

*



La fusion d

lero-sanfuentista.

Es éste el que se entretiene en las calles detenciendo a los transeuntes i preguntándoles.

—¿Cuál es la acera de enfrente, señor?

—Esa.

—Es que allí me han dicho que es ésta, señor...

CARTA

Nuestro apreciable compañero don Samuel Fernandez Moutalva, director de *La Lira Chilena* ha enviado la siguiente carta a los señores directores de *La Tarde* con motivo del grabado La Olla de los Pobres de *La Tarde*, aparecido en el número de ayer de la interesante publicacion semanal:

Señores Galo i Alfredo Irarrázaval

Mis respetados amigos:

Me doi el placer de colocar en manos de Uds. cien ejemplares especiales de la alegoría que en homenaje a la Olla de los lectores del diario que Uds. dirijen, publico en el número de mi Revista que se espenderá mañana.

Si creen Uds. que merecen la pena de ser vendidas, o mejor dicho, que seria posible encontrar algunas almas caritativas que pagasen por ellas un precio cualesquiera, no por el valor del dibujo, sino por la caridad que harian, contribuyendo con unas cuantas monedas al sostenimiento de la Olla que con tanta nobleza i buen borazon han instalado Uds. en una de las calles de esta capital, a fin de socorrer a esos desgraciados a quiénes la suerte ha elejido como víctimas para sus azotes, si creen, repito, que seria fácil encontrar corazones jenerosos que las pagasen, me enorgulleceria altamente el haber contribuido con un grano de arena al soberbio edificio que ustedes han levantado a nombre de la Caridad.

En las líneas que he dedicado a las lectoras de mi publicacion, al hablarles sobre este tema, me he referido principalmente a ustedes, hermanos Irarrázaval, a ustedes que han marchado siempre juntos, que han sabido unirse para formar nubos las piezas de una tijera que con destreza admirable ha cortado los cánticos necesarios para aplicarlos en las heridas, que cualesquiera persona sin distincion alguna, ha inferido cruelmente a nuestra amada patria; me he referido a ustedes que han demostrado en esta ocasion, con esto digno de todo elojio, el verdadero cariño que tienen por nuestro pueblo.

Ah! no es en los momentos felices en que todo cuanto pasa a nuestro alrededor se ve colorido por jirones de primaveras con sonrisa de amor, no; es en las horas de desgracia de terrible angustia, cuando todo lo vemos envuelto en harapos de invierno con muecas de dolor; entonces, sí, entonces es cuando se conocen a los verdaderos amigos i los verdaderos corazones caritativos; entonces es cuando podemos cerciorarnos de lo que pueden hacer por nosotros los hombres que nos brindan su afecto, que nos elojian su amistad franca i desinteresada. Cuando reimos el mundo entero nos acompaña a reir; cuando lloramos nuestra desgracia, nuestra miseria, implorando de puerta en puerta la caridad, ¡ai! son mui pocos los que juntan sus lágrimas con las nuestras para llorar con nosotros.

Copio a continuacion el párrafo a que me he referido anteriormente:

«CARIDAD

Dios al formar al hombre colocó delicadamente en su corazon, una campana que solo tañe al débil golpe de la desgracia ajena que llama sollozando a nuestras puertas.

La campana de La Caridad, cuyo es el nombre, tiene el privilejio de embargar, con sus melodiosos sonidos, toda nuestra simpatía, todo nuestro cariño para arrojarlos de lleno, al desvalido que implora una limosna en el nombre de Dios.

Miéntras mas sensible sea el corazon o campanario donde se guarda, mas delicados i mas poderosos son los sonidos, i así, como la mas leve trizadura de una campana hace perder la pureza de sus notas, pero suena siempre; así tambien, en el corazon el mas lijero golpe de la indiferencia le hace perder su sentimiento, su delicadeza, pero vibra siempre a los rudos golpes de la desgracia que llama desesperada a todas las puertas de la humanidad.

La cadena de miserias i de angustias que ha pesado últimamente sobre tantas familias, ha encontrado manos poderosas que han sabido romperla o han sabido aliviarla.

Es realmente noble i enorgulleedor, el comportamiento empleado por ciertas personas i ciertas instituciones para socorrer a tantos desvalidos que ocultan bajo sus harapos las muchas angustias i necesidades que ajitan a sus pobres corazones.

I a pesar de todo, ¿cuántos quedan aun en apartados sitios, bebiendo a solas sus amargas lágrimas sin que vaya una mano cariñosa a enjugarlas con el paño sacrosanto de la Caridad?

Dispongan Uds., como siempre, de un verdadero amigo.

Samuel Fernández Montalva.

Agosto 26—

CRÓNICAS BRAVAS

Se insinúa ya la silueta del gran chuncho, la organizacion de un gabinete coalicionista que presidirá las próximas elecciones, fabricando diputados i senadores clericales a destajo.

Si los lectores de provincia estuvieran al tanto de los secretos políticos, como lo estamos nosotros, se asombrarian viendo que papel representan ocultamente ciertos personajes que en público se presentan con una fisonomía franca, abierta, espansiva!

Sanfuentes, *voila l'ennemie*.

El es, en efecto, el enemigo mas embozado e hipócrita del liberalismo chileno.

La coalicion es su obra.

El sijilosamente ha estado tejiendo contra la aliañza una red digna de los tiempos en que Florencia daba pábulo a Machiavello para desarrollar sus felices disposiciones en el manejo de las arterias políticas.

Sanfuentes debiera ser espulsado del seno del partido a que pertenece, por el inaudito crimen de haber entregado la propia bandera de la alianza liberal a la rapacidad de las trincheras enemigas.

Todo el público sindica a Sanfuentes de conservador.

CANTARES

No desprecies el árbol
por verlo viejo,
que la leña mas seca
da mayor fuego.

En el campo de la vida
toca a los buenos sembrar,
a los tontos recojer
i a los pobres acarrear.

En los cielos iba a entrar
cuando me dijo San Pedro:
Si no la olvidas, no entras—
i me volví desde el cielo

Siempre que doblan a muerto
esclamo yo con tristeza:
—¡otro sentenciado mas
que ha cumplido su condena!

Yo sé que me has de olvidar
que tiene que suceder,
me fundo en que eres bonita,
me fundo en que eres mujer.

SALON APOLO

TEATRO DE MARIONETTES

Calle Estado

FUNCION TODAS LAS NOCHES

Precios por tanda:

Lunetas..... 0 30
Asiento de palco..... 0.40
Palco completo.....2. 00

Salió a Luz

ÚLTIMA ESPERANZA

POR

A. de GERY

En venta, al precio de un peso, en todas las librerías. Pedidos de provincias, un peso i franqueo, al autor A. Prat, 498.

FOLLETIN (11)

FECUNDIDAD

POR

EMILIO ZOLA

(*Continuación*)

hamos a la cabeza de las naciones, somos os que hemos llegado primero al punto de ordura que corrije a un pais del inútil i erjudicial exceso de fecundidad. Ese es u ejemplo de alta cultura, de inteligencia superior i práctica que damos al mundo ivilizado, i que el mundo entero seguirá seguramente, a medida que los pueblos legnen uno tras otro a nuestro estado de perfeccion. Los síntomas de esto se notan en todas partes.

—¡Es evidente!—apoyó Seguin.—Si hay en nosotros causas secundarias de despoblación, no tienen la importancia que se pretende, y se podrian combatir. El fenómeno es general, todas las naciones están invadidas por él, y decrecen ó decrecerán apénas se civilicen más. El Japon está atacado. China misma se defenderá el dia en que Europa haya forzado sus puertas.

Mateo, que se habia puesto grave, escuchaba desde que los dos mundanos que tenia enfrente, de trac y corbata blanca, decian cosas sensatas. Ya no se trataba de la virgen exangüe y lisa, sin sexo, en que cifraban el ideal de la belleza humana: toda la humanidad viva y palpitante desarrollaba allí su historia. Y reflexionó en voz alta:

—¿De modo que ya no tenemos ustedes el «peligro amarillo», ese terrible pululamiento de los bárbaros asiáticos que en un momento fatal iban á desbordar sobre nuestra Europa, trastornarla y fecundarla de nuevo?... La historia ha recomenzado siempre así, con bruscas mudanzas de océanos, con invasiones de pueblos brutales, que van á dar sangre nueva á los pueblos debilitados. Y siempre ha vuelto a florecer la civilización más amplia y más libre.... ¿Cómo es que Babilonia, Menfis, Nínive, cayeron pulverizadas con sus pueblos, que parecen muertos en el sitio? ¿Cómo es que siguen agonizando aún hoy Roma y Atenas, sin poder renacer de sus cenizas con el brillo de su antigua gloria? ¿Cómo es que París, capital de una Francia cuya virilidad se debilita, ha sido ya tocada por el dedo de la muerte, á pesar de su esplendor? Por mucho que ustedes razonen y digan que, como las antiguas capitales del mundo, muere por exceso de cultura, de inteligencia y de civilización; no deja de tratarse de la muerte, del reflujo que llevará el brillo y el poder á algún nuevo pueblo... El equilibrio de que ustedes hablan es engañoso, nada puede permanecer estacionario; lo que no crece ya, disminuye y desaparece. Y si París quiere morir, morirá; y la patria morirá con él.

—¡Oh; ¡Dios mío!—declaró Santerre volviendo a su actitud de pesimista elegante:—si quiere morir, no seré yo quien me oponga. Por mi parte estoy dispuesto a ayudarlo.

—¡No más niños! eso es, evidente, lo honesto y lo sensato—concluyó Seguin, que tenía por hacerse perdonar los dos suyos.

Pero Mateo continuó como si no los hubiese oido.

—Conozco la ley de Spencer y hasta la creo justa en teoría. La civilización es un freno para la fecundidad, de suerte que uno puede imaginarse una série de evoluciones sociales que determinen detenimientos o excesos en la poblacion; para arrivar a aun equilibrio final por efecto del mismo bien estar y de la misma cultura, cuando el mundo se halle enteramente poblado y civilisado. Pero ¿quién puede prever el camino que ha de recorrerse, y á través de qué desastres, y en medio de qué padecimientos? Otras naciones desaparecerán todavía, otras las reemplazarán, y ¿cuantos años se necesitarán para la ponderación definitiva, hecha con la paz conquistadas por fin?... La razón tiembla y vacila, el corazón se oprime de angustia...

Produjose un gran silencio, mientras que Mateo permanecía turbado, conmovida su fe en las buenas potencias de la vida, no sabiendo ya quién tenía razón, si él, tan sencillo, ó aquellos dos hombres lánguidamente echados en sus asientos y que complicaban y envenenaban su propio ya fo.

Valentina entró, sonriente, con maneras masculinas que le habia costado adquirir.

—Oigan ustedes; no hay que enfadarse con nigo. ¡Celeste no acaba nunca!

Era, á los veinticinco años, delgada y muy viva, pequeña, con aire de chiquilla emancipada. Rubia, de rostro fino, risueños ojos azules, ligera nariz, despreocupada, no era linda, pero sí graciosa y atrayente. Paseada por su marido por lugares de perdición, habia concluido por familiarizarse con los escritores y artistas que frecuentaban su casa, y no volvia á ser la última de los Vaugelade, sino bajo el exceso del ultraje, repentinamente helada y despreciativa entonces.

—¡Ah! es usted, señor Froment—dijo muy amable acercándose á Mateo para estrecharle desenvueltamente la mano.—¿La señora Froment está buena? ¿siguen los niños tan fuertes y robustos?

Pero Seguin, que le miraba el vestido—un vestido de seda blanco adornado con encajes terrosos,—tuvo uno de esos accesos de brutalidad cuya rudeza estallaba como un estampido bajo la afectación de su alta cortesía.

—¿Y para ponerte esos trapos nos has hecho esperar? ¡Nunca has estado tan mal perjeñada!

—¡Y Valentina que llegaba convencida de estar encantadora! Hizo un esfuerzo para no llorar, mientras que su rostro de chiquilla se nublaba, tomando una expresión de protesta altanera y vengativa. Volvió lentamente los ojos hacia el amigo allí presente, que la miraba con aire extasiado, exajerando su actitud de esclavo en la caricia sumisa con que la envolvia.

—Está usted deliciosa—murmuró Santerre.— y ese vestido es una verdadera maravilla.

Seguin se hechó á reir, burlándose del servilismo de Santerre para con las mujeres. Valentina, ablandada por el cumplimiento, y recobrando su alegria de pájaro libre, declaró que, con palabras amables, un hombre la llevaria donde quisiera. Y se produjo una conversación de una franqueza, de una licencia que aturdió á Mateo, quien no sabía hacer con su persona, deseoso de marcharse, pero empeñado en guardar mientras no consiguiera la compostura que deseaba.

—¡Oh!—dijo el marido.— De palabra permito todos los juguetes. Pero no se antoje acostarte con otro, porque te mataría como á un ratón.

Era, en efecto, muy celoso. Valentina, consolada, hizo las paces con él agregando con su voz de buena mujercita:

—Ten un poco de paciencia. He dicho á Celeste que nos traiga á los niños, para que le demos un beso antes de salir.

Mateo, queriendo aprovechar aquella nueva espera, trató de volver á su solicitud. Pero Valentina comenzaba de nuevo, hablaba de elegir el restaurant mas ambigno para comer en él, preguntaba si eran horrores los que se habian silbado la noche antes, en el ensayo general de la obra que iban á ver. Y aparecia entre aquellos dos hombres como una discípula dócil, exageraba aún sus opiniones extremas, con pesimismo desmedido de que ellos mismos se reian, con una intransigencia exasperada en arte y en literatura. Wagner era muy alambicado, y estaba fuera de moda: reclamaba la música invertebrada, la libre armonía del viento que pasa. En cuanto á moral, aquello era de temblar: habia revivido toda la vida de las heroinas de Ibsen, y era la mujer de pura belleza intangible del dramaturgo; hallaba que Ana María, la última creación de Santerre, era demasiado material y degradada, porque el autor decia en una página enojosa, que los besos de Norberto quedaban impresos en sus labios. Santerre negó el pasaje, y ella se precipitó al volumen y buscó la frase.

—¡Vamos!—repetía el novelista desesperado—¡pero le he evitado el niño!

—¡Caramba!—esclamó Valentina—todas lo evitamos; ya no hay heroismo en ello: es lo común en la burguesía... Para levantar los corazones, Ana María debe ser de mármol sin mancha, y los besos de Norberto no dejar señal en ella.

Pero la interrumpieron. Celeste, la camarera, una muchacha alta y morena, con cabeza de caballo, de rasgos enérgicos y aire agradable, llevaba los niños. Gastón tenía cinco años y Lucía tres; los dos eran de una palidez de rosas abiertas á la sombra, delicados y débiles. Eran rubios como su madre, el varón tirando á rojo, la niña descolorida, color de avena; y tenía también sus ojos azules, con el rostro mas largo y más estrecho, del padre. El orgullo mundano de la madre y el padre se encontró lisonjeado, y ambos pidieron que los niños representaran su papel.

—¿Y? ¿No se dan las buenas tardes?

Los niños, sin timidez, acostumbrados ya á la sociedad, miraban de frente. Sin no se apresuraban era por pereza natural, por deseano de obedecer. Sin embargo, consintieron, se hicieron besar.

—Buenas tardes, señor Santerre.

Despues, delante de Mateo, vacilaron, y fué necesario que el padre les recordase el nombre de aquel señor, que habían visto dos ó tres veces, sin embargo.

—Buenas tardes, señor Froment.

Valentina los tomó, los alzó, los sofocó á caricias. Los adoraba, y apenas había vuelto á ponerlos en el suelo, los olvidaba.

—Entonces, mamá ¿te vas otra vez?—preguntó el niño.

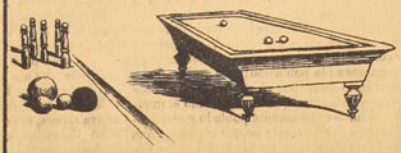
(*Continuará*)

Imp. Chilena. Bandera 43

BAR INTERNACIONAL

Billares, Palitroque

LICORES FINOS



Estado 343

TALLERES
DE LA
Sastrería Matritense

ÚNICOS EN CHILE
50 % mas barato
Visítese la casa ántes de hacer los encargos, por ser únicos en su clase.

AHUMADA, 184
Entre Agustinas y Moneda

— No olvide que **la Tienda del Negro**, San Diego esquina Instituto es la casa que vende mas barato. Surtido especial de Ropa Hecha con excelentes materiales.

Coñac tónico "EL COMETA"

EL MEJOR DEL MUNDO

Depósito: Andres Bello 384

Fábrica de Cerveza y Hielo
Avenida Independencia

ANDRES EBNER

LAGER NACIONAL

SANTIAGO

Teléfono 205.

LA SASTRERIA ELEGANTE

58 AHUMADA 58

ATENDIDA POR

DOS CORTADORES

DE PRIMER ÓRDEN

HACE TRAJES EN 24 HORAS.

Fábrica de Alhajas

DE

BRESCIANI I GARAYALDE

MONEDA, NUM. 972

(Al frente de la Casa Mozart)

SE FABRICA

toda clase de alhajas

RELOJES

SE VENDEN BARATOS

Se hacen composturas

GRAN BOTERIA BERLIN

DE

José F. Demuth

Gran surtido de calzado fino

DE TODAS CLASES

I PRECIOS

AHUMADA 226

IMPRENTA
LITOGRAFIA
Y
Encuadernacion

BARCELONA

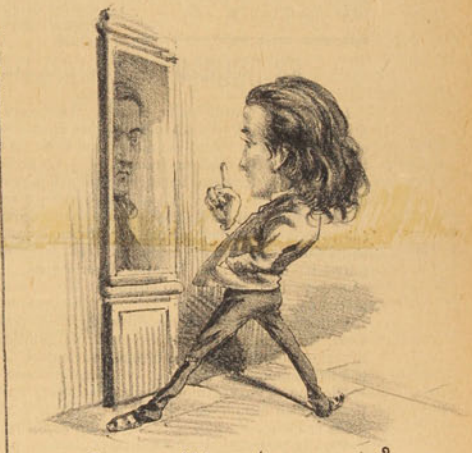
El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año I | Santiago, Juéves 31 de Agosto de 1899 | Núm. 12

Líbranos Santa Mónica de esta peste bubónica.



¿Conocen Uds. este personaje?

Duchas municipales.

"EL FÍGARO"

Oficina. Bandera Núm. 525 al lado de la Imp. de «El Chileno»

PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO Y LITERARIO

Se publica Lunes y Jueves

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
» » semestre.....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado.....	0.10

Los ajentes de provincias deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares que necesiten, a razon de tres centavos cada uno.

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Santiago, Bandera núm. 525.

EN BROMA

Los tiempos son de lucha, como dijo no sé quien. Por «quítame allá esas pajas» los hombres públicos i tambien los privados son capaces de hacer las mayores barbaridades.

Desde que el subdelegado de Tirúa tuvo la ocurriencia de escribir aquel famoso *bordereau* contra el honorable diputado del Campo, el catarro político se convirtió en una merienda de negros.

Primero la costalada de Silva Cruz, despues la division de los liberales democráticos i, por último, la peste bubónica.

I lo que es yo, créanme ustedes, prefiero este último cataclismo al de la coalicion armada.

Para la peste hai desinfectantes i hasta vacuna; pero para la coalicion no hai nada, absolutamente nada, a no ser el aceite de Santa Filomena o la pomada de las tres M., específicos cuyas bondades hasta ahora solo se han probado con éxito en los dolores de muelas.

I quien sabe si el aceite aquel pueda dar resultados, porque es bien sabido que las coaliciones de agosto no son otra cosa que dolores de muelas de la política.

Pero sea ese dolor de muelas o no, la verdad es que claudistas i enriquistas estan a estas horas con el yelmo de Mambrino calado, i las lanzas en ristre para descargarse mandobles a derecha e izquierda.

Yo sé de un diputado claudista que declaró en el Congreso que su grupo defiende las verdaderas teorías de Balmaceda. En cambio se dice que otro diputado enriquista perjuró por la memoria de su abuela que ellos son los verdaderos discípulos del ex-presidente.

La cosa va a ser discutida i a fin de cuento nadie va a saber quienes son los auténticos herederos.

En este país los partidos aumentan como las callampas. Ahora mismo en el Congreso hai nueve agrupaciones distintas, sin contar la que con solo su persona forma el honorable señor Cañas Letelier.

Se dice que en el Congreso futuro va a ser peor, pues fuera de las nueve que hoi existen, entrarán a formar parte las agrupaciones socialistas, anarquistas, josefinistas, i cesantistas. Hasta hai personas que aseguran que los damnificados piensan enviar algunos representantes.

Andando el tiempo cada diputado formará una agrupacion especial.

Sobre esto conversaba ayer con don Heriberto Brito, caballero que me decia un tanto asustado:

—Yo no sé en que partido me pillará la peste bubónica. Procuraré que sea en el radical, porque es el que cuenta con mejores médicos, los cuales están mas obligados que otros a curar radicalmente a sus enfermos.

Me parecen mui justas las observaciones que se hace el honorable diputado porque antes que la doctrina política i *tutti quanti*, como suele decir don Eufrosino del Casal cuando hace citas en inglés, está el pellejo propio.

¡I que feos irán a verse algunos diputados con peste bubónica!

Ibañez, por ejemplo. ¿qué irá a parecer?

Ahora que decir de don Domingo Jaramillo i de don Ricardo Matte Perez, caballeros que ya van pareciendo bubones parlamentarios, aunque sea una falta de respeto, decirlo.

Quien tiene un miedo pánico a la peste bubónica es don Ventura Blanco, distinguido jóven que estima tanto su físico como don Macario Ossa su libro de trisajios. Ya se habla que apénas los bubones asomen por la cordillera o por el Pacífico él buscará medios de eludir el bulto.

El único que no le tiene pizca de miedo a la peste es don Pedro Montt.

Parece que la bubónica i él son una misma cosa. La sola diferencia que existe entre la peste i don Pedro es el contajio, pues éste último ya no lo pega.

Bertaillon.

Los elejidos

Don Firulete Estornino
es un político nuevo
que casi no quiebra un huevo,
i mezcla con agua el vino.

El presidente deseoso
de escuchar sus opiniones,
lo llama a sus reuniones...
i Estornino se hace el oso.

Se está quieto i mui silente
porque es un sujeto grave,
i contesta un ¡quien sabe!
a la pregunta imprudente!

Porque el hombre no es tan leso
i no se da a la primera;
se vá a la capa i espera
que esta ya chirriando el queso.

I aunque el señor Estornino
es un político nuevo,
con su sistema del huevo,
con su táctica del vino,

Llegará sin duda alguna
a ser un notable jeniazo
i a parar con un sablazo
la rueda de la fortuna.

EL INJENIO SUPREMO

Es sabido que S. E. hace pagar bastante caro a sus ministros el honor de tales.

A punta de sátiras i anécdotas los pone de tal modo en la picota que no hai santo que los baje.

Una de las últimas zaetas clavadas a los salientes no carece de intencion.

Aludiendo a dos *enfermedades* o deficiencias de los señores Silva Cruz i Herbozo, dijo S. E. que el ministerio se estaba reviniendo por la cara i por los piés.

I añadió que por tales causas él consideraba la caida del gabinete como algo mui previsto ya, i que, en consecuencia, no le afectaba ¡pito ese pequeño accidente de la vida suprema.

*

No puede negarse que el Presidente ha desplegado durante su administracion una gran actividad... injeniosa, digna de don Pancho Quevedo.

Si recopiláramos los dicharados, anécdotas i gnasas del Excelentísimo, tendríamos para formar un grueso tomito de literatura colorada i amarilla.

*

Se nos asegura que pronto saldrá por una de las imprentas mas conocidas de Santiago un librito que contendrá toda la brillante labor administrativa de S. E., es decir, todos sus *calemboures*, retruécanos, chocarrerias, apodos, etc.

*

Errázuriz el jocoso, llamarian los antiguos al actual Presidente si por felicidad nuestra hubiera existido S. E. en tiempos, de entónces.. cuando sus semejantes hablaban su cierta jerigonza.

Los imprudentes

Cuenta Emilio Zola que Flaubert tenia un cariño exajerado por los tontos. Les seguia a todas partes anotando en su cuaderno de apuntes cada una de las tonterias que se les ocurrian; encontraba en ello un placer esquisito, de sabor picante como aquel que esperimenta uno cuando oye una idea injeniosa.

Yo quisiera tener por los imprudentes la misma exesiva simpatía. ¡De cuántas mortificaciones me libraria!

Nada me impacienta mas que los imprudentes.

¿Podreis, por ejemplo, tolerar a uno de esos mal educados que sentados a la mesa mascan los alimentos como cabras haciendo sonar las mandíbulas a la manera de los cerdos cuando mastican el afrecho?

¿I qué decir de esos que en los teatros tararean junto a vuestro oido lo que cantan los artistas en el escenario?

A este propósito yo recuerdo una anécdota.

Un señor entonaba un trozo desde su asiento con mucha mas desafinacion, naturalmente, que los artistas que cantaban en las tablas.

De pronto escuchó a su lado las voces de «imprudente» «mal educado» que daba un caballero a su lado.

—Se refiere usted a mí, señor mio? preguntó el cantante.

—No, señor, me refiero a los artistas que no me dejan oirle a usted.

Algunos os pisan al pasar.

—Perdon, señor, os dicen, i continúan sonrientes su camino. Ya comprendereis cómo queda la víctima.

Como va de anécdotas, yo os referiré otra:

La señora C. vivia inconsolable a causa del enorme tamaño de sus piés. Eran dos plantas formidables, groseras, horrorosas.

Caminaba un dia por la calle cuando al volver una esquina un sujeto la pisó, tan fuerte que la hizo ver estrellas, materialmente.

—Grosero! ¡Miserable! dijole al imprudente.

—Perdone Ud., señora, contestó el transeunte, tiene Ud. los piés tan pequeños que no los he alcanzado a ver... Disculpe Ud...

La señora, con la cara plácida, contesta:

—No tiene Ud. de qué... caballero.

No he podido afiliar a este sujeto ni a la categoría de los imprudentes ni a la de los amables, de quienes hablaré a usteles en el próximo número.

Puck

CARTA ABIERTA

Figaro del alma mia:
Me exijes versos, i a fé
que me asombra tu porfia:
¿Quién hacer versos hoi dia
cuando escasea el *parné*?

—

Complacerte... bien quisiera;
pero no puedo... ¡Qué horror!
Es tan zañuda, tan fiera,
esta crísis financiera
que me *achuncha*, director.

—

Mal va la hacienda, mui mal;
ya mui cercana diviso
la bancarrota final.
¿Tienes por ahí un puntal
que sea de oro macizo?

—

Pero nó, seguramente,
que en este tiempo malvado
lo tienen únicamente
los pillos, el Presidente
i los Ministros de Estado.

—

I todos, en santa union,
se reparten el metal,
con sublime devocion,
i por falta de puntal
se desploma la Nacion.

—

—Chuñas, dice Federico
i dice don Pedro: ¡Chuñas!
¡qué rico el panal, qué rico!
todo en esto es cosa, chico,
de mas o de menos uñas.

—

—Pero
—No seas rehacio.
—I si sospechan ..
—¡Melon!
Construiremos un Palacio...
—¡Zapa...teta! Mas despacio!...
—De Justicia i de Instruccion!...

—

—Ya está hecho
—Ya no hai mas
—¡Qué dia tan laborioso!
¡Venga un rato de solaz
—¡Con esta labor tenaz
bien has comprado el reposo!

.....

I, cierta historia tenia
que referirte, sabrosa...
es tarde... será otro dia.
Espresiones a tu... tia.
Tu amigo

Juan Pocacosa.

No soi tu padre

(Cuento)

Un amigo mio ha referido ayer en una amena charla de camaradas la historia que os voi a contar. Si yo pudiera llevar a vuestro espíritu todo el sabor de aquella alegre conversacion graciosamente indolente que llevábamos acariciados por el vaguear de las copas desbordantes de ron caliente i envueltos en el humo perfumado de los cigarrillos que adormece el espíritu i hace soñar en cosas sensuales i de una dulzura lejana... me daria por satisfecho i volveria, de vez en cuando, a contaros alguna de esas historietas que salpimentan la charla de los Clubs i de los Bares.

*

La sombra de una noche mui oscura habia envuelto a la ciudad. Solo se escuchaba el ruido monótono del agua que caía interminable. Por las calles apenas se escuchaba uno que otro chapoteo de algun transeunte retardado o el juramento a media voz de algua ébrio que caminaba a su casa.

El señor B., comadron, sintió a esa hora agudos golpes a su puerta.

—Señor, señor, que se muere mi ama.

—¿Dé qué se trata? preguntó él.

—Pues de un parto.....

—Allá voi, dijo.

No habian trascurrido diez minutos cuando ya nuestro hombre iba camino de la paciente.

Todo era llanto allí. Se trataba de una primeriza que no era casada para remate.

El señor B. estrajo con entera felicidad al chico cuyos pequeños ahullidos se escuchaban apenas entre los gritos de la madre.

Pero quedaba lo peor. La familia rogó al comadron que se llevara al chico pues éste seria una perpétua acusacion i una vergüenza eterna para la jóven madre que habia caido clandestinamente en brazos del hombre que amaba.

—¡Qué hacerle, dijo el hombre, yo me le llevaré!

I para su capote, que de paso, digámoslo, era mui ámplio, pensó que por ahí, en cualquiera parte botaría ese bulto incómodo del muchacho a quien envolvió con un diario i le echó en uno de los bolsillos del mac—farlan,

Salió. Iba camino de su casa pensando en donde arrojar el chiquillo cuando de pronto le salió al paso un hombre que daba voces de socorro.

—Socorro, mi amo se muere. Acuda Vd. caballero, Vd. puede auxiliarlo.

Nuestro hombre subió. Se trataba de un caso de disentería.

—¡Dios mio! dijo, hai que atacar este mal!

I poniendo manos a la obra suministró al paciente una cantidad de remedios que le causaron un vómito terrible.

¿Hai huevos?

Aquí te las traigo Pedro.

Incomodado nuestro comadron con el bulto del chiquillo que ahullaba dentro de su sobretodo discurrió arrojarlo en el depósito en que el enfermo volvía los purgantes, i asi lo hizo.

Se marchó. Figuraos el asombro del enfermo cuando vió allí al chiquillo. El espanto fué terrible. ¿Como esplicarse aquello? ¿De donde provenía ese niño?

El caballero pensó un momento con verguenza en sus deslices de otro tiempo. Recordó haber incurrido en faltas detestables.....

—Hé aquí el castigo de mis faltas, se dijo, i se propuso cuidar aquel rollizo muchacho considerándole su hijo.

El chico creció al amor de él Cuidó de su vejez i le amó como a un verdadero padre pues le creía tal.

Cuando la pícara muerte se acercó al lecho del viejo éste llamó al muchacho, hecho ya todo un hombre, i le dijo.

—Te he ocultado por mucho tiempo un gran secreto. Hoi, cuando ya me marcho definitivamente, es preciso que yo te lo cuente todo Prepárate para oir la mas horrible de las cosas. ¡Hijo mio, yo no soi tu padre... yo soi tu madre...

I espiró.

Bocaccio.

A. DE GÉRY

LA BANDERA

(*Continuacion*)

El ayudante del Estado Mayor remató el galope de su caballadura, habló un instante con el Jefe i se alejó al trote hasta que la oscuridad de la noche borró las movibles líneas de su silueta indecisa que se perdió en la bruma.

Hicimos alto de nuevo; los oficiales dieron órden de mantener el mayor silencio i la tropa se tendió sobre la yerba.

«La sorpresa será al amanecer» dijo un sariento.

Y todo quedó en silencio. Solo el viento vijilaba la soledad de esa naturaleza mortuaria i amenazante.

El comandante se acercó al movilizado i despues de murmurar: «Primera compañía, en marcha».— El capitan casi imberbe marchó con el revólver en alto.

«Hai que reconocer las casas de la entrada del camino».—dijo a sus soldados que avanzaban sin ruido, encorbados i con el rifle entre las manos.

El capitan pensó que habia llegado su última hora i todas las mil ideas de los momentos angustiados pasaban abrumándolo i haciéndolo marchar insensiblemente.

Un temor horrible le estremecia, apretándole las mandibulas i agarrotándole los músculos.

Iba a morir seguramente...

Pero iba a morir por la Patria, por todo lo mas grande, mas noble i levantado: por la familia,por su madre, por sus hermanos, que quedarían en una segunda orfandad...

Un amor inmenso le enervaba, lo hacia temblar, ante el peligro inminente... Quedarian en la miseria si moria, él, que habia sido el segundo padre de la familia.

Seguia un camino por el cual no volveria; veia los fogonazos del combate i lo confundia una estraña algazara de gritos infantiles: eran *sus pequeñuelos* que lloraban, desesperados al verle herido...

¡Ese asalto, ese ruido de muerte, ese choque de las armas i la carne, rozándose cuerpo a cuerpo!

Se enardecia de súbito, pero una violenta reaccion le oprimia nuevamente, haciéndole pensar en su pobre familia lejana.

Estarán durmiendo a esta hora—pensó, mirando al cielo.—I lloró, escondiéndose de la tropa, en silencio, lo que hacia mas grande su dolor.

Tenia un concepto poco ámplio, indudablemente, de la palabra *patria*.

Ella, que impone deberes tan crueles, apenas cubre con una bandera el cuerpo de los que caen.

Habia pensado mucho en otro tiempo en este concepto tan abstracto de la Patria. Era un poco filósofo el pobre capitan, allá en sus tiempo de estudiante de Derecho.

I ante la estupidez tópica de una patria comun para todos, se habia parapetado en ciertas ideas del mas amargo pesimismo individualista.

I se disculpaba a sí mismo del egoismo de sus ideas.—I hasta se indignaba con el irritante i amplísimo altruismo de ciertos mendiguillos morales...

Estaba un poco distante aun el objetivo de la esploracion cuando mandó hacer alto.

«Las casas estan ocupadas por el enemigo i acercarse mas seria imprudente»—dijo.

¡E a un cobarde!...

(*Concluirá*)

Concurso Internacional

DE PALITROQUE

En el acreditado establecimiento «Bar Internacional» tendrá lugar desde el 1.° al 5 inclusive un Concurso Internacional de Palitroque, a que tendrán opcion todos los aficionados a este sano ejercicio que cuenta con muchos partidarios en Santiago.

El Concurso durará diariamente de 10 i media A. M. a 11 i media P. M.

El que desee tomar parte, deberá comprar cuatro cartones de cinco bolas, costando cada uno cuarenta centavos, o sea un peso sesenta centavos el total.

El punto que se haga en las veinte bolas servirá para el concurso.

Habrá seis premios de valor, a saber: 1.° Un reloj de oro de 18 k., valor de 300 pesos.—2.° Un alfiler con tres brillantes.—3.° Una escopeta de dos cañones.—4.° Una tarjetera de oro i plata labrada.—5.° Una panoplea de armas.—6.° Un mechero de oro.

El que haga el mayor punto ganará el premio, i así sucesivamente los otros.

En caso de empate, se definirá éste con cuatro cartones de cinco bolas entre los empatados.

Este concurso será el primero que se verifica en tales condiciones en Santiago.

El activo propietario del «Bar Internacional», un chico con gracia i chipé, se ha propuesto llevarlo a cabo con tal magnificencia, a fin de hacer propaganda al noble juego del palitroque, que a la vez de ser una diversion culta, es un ejercicio fortificante i saludable.

¡Olé por la jente de rumbo!

EL PRIMER CASO

Doña Bufanda Ballenato sería una solterona juncal, sino tuviera para ello ciertos inconvenientes de bulto, entre los cuales no es el menor una popa digna del *Manco Capac*.

¡Los corsets de la señorita Ballenato!

Pero, aunque no sea juncal, la señorita Ballenato tiene por asiduo moscardón o pololo, a un jovencito mui canijo, endeble i nerviosillo: Benvenuto Canilla, empleado en la inspectoría de líquidos, con 60 pesos mensuales i varios granitos sospechosos en el pescuezo.

Benvenuto se reviene todos los años, precisamente por este mes, por Agosto, el mes de los *miau, miau*, i se vé en el caso de andar con el cogote mas tieso que un pedromon (sin mayúscula).

*

Estando ayer en casa de la señorita Ballenato el jóven Canilla sufrió un síncope, que alarmó a todo el vecindario i aún a la comisaría sita a próxima distancia.

Ignorándose el domicilio de Benvenuto, fué menester llevarlo a la primera.

Donde el inspector empezó a examinarlo.

A poco, empieza el doctor oficioso a palidecer i corre a denunciar a sus superiores ese primer caso de peste bubónica que acaba de constatar.

El jóven Canilla recobra su conciencia i deseando zafarse cuanto ántes de las sospechas de *bubonismo*. (por decirlo así), da la siguiente satisfaccion: me comprometo, dice, a probar a ustedes que casos como el mio se producen a millares en Santiago.

No esperemos, señores, que la bubónica nos venga del Portugal; no nos engañemos; acá hai mas bubones que nueces dan por quintales.

*

Algunos dias despues, se declara tambien otro caso de esa enfermedad.... en la señorita Ballenato.

Ella lo atribuye a la impresion producida por el síncope del jóven Canilla.

SALON APOLO

TEATRO DE MARIONETTES

Calle Estado

FUNCION TODAS LAS NOCHES

Precios por tanda:

Lunetas.....	0.30
Asiento de palco.....	0.40
Palco completo.....	2.00

FOLLETIN (12)

FECUNDIDAD

POR

EMILIO ZOLA

(*Continuación*)

—Sí, mi querido. Ya sabes que los papás y las mamás tienen sus ocupaciones.

—Entonces, mamá, ¿vamos á comer solos?

Valentina no contestó i se volvió hacia la criada, que aguardaba sus órdenes.

—Ya sabes, Celeste: no los dejes un momento, y sobretodo que no vayan á la cocina. No vuelvo nunca sin encontrarlos en la cocina. Es cosa de desesperarse... Sírvales á las siete y media en punto, y acuéstelos á las nueve. ¡Y que duerman!

La muchacha de cabeza de caballo escuchaba con aire de respetuosa obediencia, mientras que su sonrisita apenas visible revelaba la enorme mala desembarcada en París cinco años hacia, curtida ya en el servicio, y sabedora de lo que se hace con los niños cuando no estan los amos.

—Señora —dijo simplemente.—La señorita Lucía está indispuesta. Ha vuelto a vomitar.

—¡Cómo! ¡Ha vomitado otra vez!—exclamó furioso el padre—No se oye hablar de otra cosa! ¿De modo que no hace mas que vomitar? Y siempre en el momento en que vamos a salir... Esto es muy desagradable, querida! ¿Deberias cuidar de que nuestros hijos no tuvieran el estómago de carton!

La madre hizo un ademan de cólera, como diciendo que ella nada podía hacer. Los niños, en efecto, sufrian a menudo del estómago. Habían tenido todas las enfermedades de la infancia, y casi constantemente estaban con fiebre y resfriados. Y mantenían ese aire mudo, algo inquieto, de los niños abandonados a manos de criadas.

—¿Es verdad que has tenido «nana», queridita?—preguntó Valentina inclinada hacia la niña.—Ya no tienes «nanas ¿no es cierto? ¡Nó, nó; no es nada, nada!... Dame un beso, tesoro mio: dale las buenas tardes a papá, como una niña linda, para que no se vaya con pena.

Y se levantó, ya tranquilizada y alegre; y viendo que Mateo la miraba, exclamó:

—¡Ah! ¡estos chiquillos dan un trabajo...! Pero ya ve usted que se les adora a pesar de todo, y aunque se crea que hubiera sido omejor para su felicidad que no nacieran... En fin, yo estoy en regla para con la patria; que todos las mujeres tengan, como yo, un hijo y una hija!

Entonces Mateo, viendo que se chanceaba, permitióse decir, riendo tambien:

—No; no, señora; no está usted en regla. Hay que tener cuatro para que la patria prospere. Y ya sabe usted lo que dice su médico, el doctor Boutan, mientras las mujeres que parten no han tenido cuatro: «La cuenta no está completa».

—¡Cuatro, cuatro!—gritó Seguin, volviendo a encolerizarse. Si llegara un tercero me creería criminal... ¡Oh! le respondo a usted que hacemos lo posible por no pasar de aquí.

—Pero ¿no sabe usted—preguntó alegremente Valentina— que ya soy demasiado vieja para arriesgarme a perder lo que me queda de frescura?... Pues no quiero convertirme en un objeto de repugnancia para mi marido.

—Vuelva usted a conversar de eso con el doctor Boutan—contestó Mateo.—Yo no sé nada. El pretende que lo que envejece y desequilibra a las mujeres no son las preñeces, sino las prácticas a que se entregan los matrimonios para evitarlas.

Aquellas palabras fueron acojidas con chistes burdos, con una oleada de alusiones libertinas, que se saboreaban en aquella casa. Y cuando Mateo añadió que el espasmo sólo podía ser destructor si se satisfacia el deseo, que no era más que el medio, sin satisfacer la fruición del órgano, que era el objeto, aquello fué un redoble de alegria elegante. Un soplo de satiismo pasó alegremente, las risueñas miradas de la jóven a su marido dijeron algo de los secretos de su alcoba, del libertinaje conyugal con que la fatigaba y la depravaba, revelando la corteana que había hecho de su esposa. Algunas mañanas se levantaba aniquilada, con el cerebro vacio, ac stumbrada a los peores rebajamientos, soñando en Ana María, a quien no marchitaban los besos de Norberto.

—¡Ah! los frandes!—exclamó Santerre, que replicaba atrevidamente a Valentina—¡De veras que me divierten con su campaña contra los frau les!—Un médico de aldea ha tenido la ocurrencia de escribir un libro combatiendo todos los fraudes imajinarios, verdaderos horrores. Y ha sucedido sencillamente que los ha enseñado a los campesinos que habian ignorado hasta entonces cómo se hacian, de modo que la natalidad ha disminuido un cincuenta por ciento en la comarca.

Celeste no se inmutaba: los niños escuchaban sin comprender. Y en medio de las carcajadas que provocó la anécdota, los Seguin salieron, llevados por Santerre. Sólo estando ya abajo, en el vestíbulo, Mateo logró que su propietario prometiera escribir al plomero de Janville, para que reconstruyera toda la techumbre, puesto que los cuartos se llovían.

El landó aguardaba frente a la puerta. Y cuando subieron los esposos y el amigo, Mateo que se marchaba a pié tuvo la idea de levantar la vista. Y vió en una ventana a Celeste instalada entre los dos niños, sin duda para estar segura de que los amos se habían ido. Recordó la partida de Reims en casa de los Morange. Pero allí Lucía y Gaston permanecian inmóviles, con silenciosa gravedad, y ni el padre ni la madre pensaron en alzar la cabeza.

IV

Cuando a las siete y media Mateo llegó al restaurant de la plaza de la Magdalena, encontró ya instalados a Beauchêne y su cliente M. Firon Badimier, que bebían una copa de Madera. Y la comida fué notable, los platos selectos, los mejores vinos, y en fastuosa aoundancia. Pero lo que maravilló al joven aún más que el sólido apetito de los dos convidados, que comian y bebian como unos héroes, fué la sabia bonhomia de su patron; la activa y alegre inteligencia que desplegó, vaso en mano, sin perder bocado, hasta el punto de que, antes de concluir el asado, M. Firon no sólo había encarga lo ya la nueva trilladora, sino que había arreglado precio por una segadora.

A las nueve y veinte debía tomar el tren para Evreux; y cuando dieron las nueve, el otro, muy deseoso ya de librarse de él, logró hacerle tomar un carruaje para trasponer los pocos pasos que lo separaban de la estación Saint-Lazare.

Despues, Beauchene, que quedó en la acera, sólo con Mateo, quitóse el sombrero y bañó un momento su cabeza ardiente en el aire de aquella deliciosa noche de Mayo.

—¡Uf! ¡ya está!—dijo riendo.—Pero no ha estado poco trabajo. Ha sido necesario el Pomard, para decidir a ese animal... Y además tenía un miedo cerval de que quisiera quedarse haciéndome faltar a mi cita...

Estas palabras, que se le escapaban en su semi-embriagnez, parecieron decirlo bruscamente a las confidencias. Volvió a ponerse el sombrero, encendió otro cigarro y tomando del brazo a Mateo caminó despacio en medio de la muchedumbre ardorosa i el deslumbramiento nocturno del bulevar.

—¡Oh! tenemos tiempo; no me esperan hasta las nueve i media i es a dos pasos de aquí... ¿Quiere usted un cigarro? ¡Ah! es verdad que no fuma nunca.

—Nunca.

—Pues bien, amigo mio: sería estúpido andar con tapujos con usted, despues de lo que ha visto esta mañana. Y lo que me sucede no puede ser más tonto, convengo en ello, porque en el fondo sé perfectamente que no es nada limpio ni nada prudente que un patron duerma con una de sus obreras. Siempre da pésimos resultados, así es como se pierde una casa, y hasta ahora, se lo juro a usted, he sido bastante canto para no tocar a una sola. Ya vé usted que no le oculto nada. Pero ¿qué quiere usted? ese diablejo de rubia me ha encendido la sangre con los rincones de piel que muestra y con su manera de reir como si siempre le estuvieran haciendo cosquillas.

Era la primera vez que hacía a Mateo confidencias de ese género, casto en palabras, semejante a los borrachos que evitan hablar de vino. Despues de que el joven, casado con Mariana, había venido a ser su primo político sabia que llevaba una vida tan arreglada, tan fiel al hogar, que lo juzgaba sin duda poco preparado a escucharlo y a reir. Pero se aventuraba, tenia un confidente de sus conquistas, y no lo abandonaba, lo estrechaba contándole cosas al oido, con voz un tanto pastosa, y como si todo el bulevar hubiera podido oirlo.

—La cosa se inició, ya lo supone usted, sin que yo desconfiara en un principio. La chica rondaba en torno mio, me acechaba en fin. Yo me decia: «Tú, hija mia, estás perdiendo el tiempo; andan bastantes por la calle, que recojo cuando las necesito.» Pero eso no impidió que esta mañana saltara sobre ella, como usted ha visto; tanto que será cosa hecha dentro de un rato, pues ha consentido en ir a buscarme esta noche a mi rinconcito que tengo... Es una tontería ¡tanto peor para mi! Uno no es de palo. Y cuando deseo una mujer, me vuelvo loco. Sin embargo no me gustan las rubias. Pero en cuanto a ésta...tengo curiosidad de verla en la cama. ¡Eh! qué le parece a usted? Debe ser graciosa, ¿no?

Luego, como si olvidara un punto importante añadió.

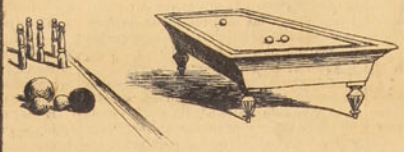
(*Continuará*)

Imp. Chilena. Bandera 43

BAR INTERNACIONAL

Billares, Palitroque

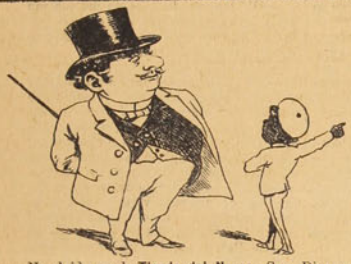
LICORES FINOS



Estado 343

TALLERES
DE LA
Sastrería Matritense
ÚNICOS EN CHILE
50 % mas barato
Visítese la casa ántes de hacer los encargos, por ser únicos en su clase.

AHUMADA, 134
Entre Agustinas y Moneda



— No olvide que la **Tienda del Negro**, San Diego esquina Instituto es la casa que vende mas barato. Surtido especial de Ropa Hecha con excelentes materiales.

Coñac tónico "EL COMETA"

EL MEJOR DEL MUNDO

Depósito: Andres Bello 384

Fábrica de Cerveza y Hielo

Avenida Independencia

ANDRES EBNER

LAGER NACIONAL

SANTIAGO

Teléfono 205.

LA SASTRERIA ELEGANTE

58 AHUMADA 58

ATENDIDA POR

DOS CORTADORES

DE PRIMER ÓRDEN

Hace trajes en 24 horas.

Fábrica de Alhajas

DE

BRESCIANI I GARAYALDE

MONEDA, NUM. 972

(Al frente de la Casa Bernard)

SE FABRICA

toda clase de alhajas

RELOJES

SE VENDEN BARATOS

Se hacen composturas

GRAN BOTERIA BERLIN

DE

José F. Demuth

Gran surtido de calzado fino

DE TODAS CLASES

I PRECIOS

AHUMADA 226

IMPRENTA LITOGRAFIA I Encuadernacion

BARCELONA

El Figaro

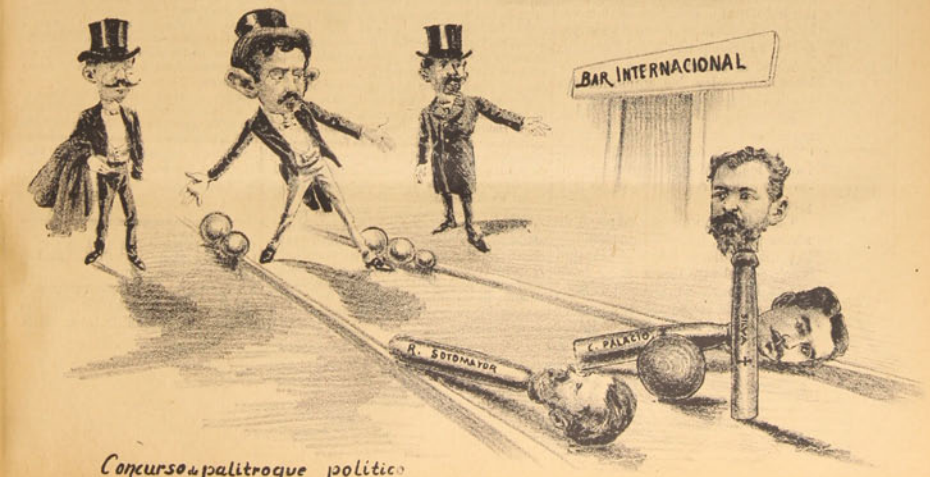
ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año I | Santiago, Lúnes 4 de Setiembre de 1899 | Núm. 13

D. Rafael Egaña i Dreyfus.

—¿Irá a la sesion de esta noche?
—Claro, la subvencion ante todo.



Concurso de palitroque político

"EL FÍGARO"

Oficina. Bandera Núm. 525 al lado de la Imp. de «El Chileno»

PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO Y LITERARIO

Se publica Lunes y Jueves

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
» » semestre.....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado.....	0.10

Los ajentes de provincias deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares que necesiten, a razon de tres centavos cada uno.

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Santiago, Bandera núm. 525.

Semblanzas Políticas

D. JOSÉ CLEMENTE FABRES

Es la personificacion misma del Código Civil.

Hace cincuenta años que viene estudiando a razon de diez horas diarias el *librito* redactado por D. Andres Bello.

No es raro, por ende, que esté tan saturado en esa *amena literatura*... hasta el punto de que todos sus discursos, aún aquellos mas estraños a la materia lejislativa, vengan a parar en Villaseca, como decía el guaso del cuento.

D. Clemente vive para el Código, subordina todo al Código i el dia que el Papa incluyera ese libro en el *Index*, con ser nuestro ex-senador tan catolísimo, apostataría sin vacilar i arrojaría al cesto de los papeles su escapulario del Cármen.

Tiene el señor Fabres una coleccion de todas las ediciones del Código...repetidas cinco veces.

Entrando a la pieza de D. Clemente se ven Códigos en el velador, Códigos en la cómoda, Códigos dentro de los zapatos, Códigos haciendo el oficio de tapaderas, Códigos...

Cuando el hombre amanece de malas pulgas, ¡pobres fámulos!

¡Zas! La edicion mayor del Código vuela por el aire i va a *facer justicia* en las narices mismas del *chino*.

Es una de las distracciones mas frecuentes del señor Fábres llevar a misa en vez del *Eucolojio Romano* el Código Civil.

D. Clemente no puede pasar sin dar lecciones de Código.

Cuando está enfermo en cama, llama a la servidumbre, abre su Código i se pone a esplicarles con la mayor formalidad del mundo la accion reevindicatoria, ó cualquiera de las otras *bellezas* de ese ramo.

¡D. Clemente!

Las penalidades del buen viejo son inumerables.

¡Qué estudiante no las sabe!

Es sabido, la clase mas divertida es la de D. Clemente.

Caricatus.

VERDAD....ES

COALICION

Del gobierno en las esferas,
domina una pretension
mantener la coalicion
aunque el olmo no dé peras.

Mantenerla a todo costo,
para que pueda el partido
clerical formar su nido
i hacer con calma su agosto.

Ya esta montada con maña
casi toda la estension,
de la sumisa nacion,
la ciudad i la campiña
ya esá montada con gala
por los ajentes del clero
que nos darán un enero
mucho peor que el de D. Pedro,
jugándonos a la mala!

En broma

Agosto se ha marchado llevándose el fardo de las mil calamidades que durante sus treinta i un dias fué aglomerando para solaz de nosotros. Ningun Agosto ha sido mas divertido que el pasado ayer. Los damnificados se acordarán de él miéntras vivan, lo que será poco, pues es sabido que Biela se viene aproximando a la tierra con una velocidad de diez mil leguas por hora.

Pero si Agosto se va entre el estruendo de mil calamidades, en cambio Setiembre llega risueño, ofreciendo rayos de sol i ramilletes de flores. I como si aún fueran pocos estos regalos, el hermoso mes cierra de golpe el Congreso Nacional, dejando con la palabra cortada a todo ese mundo de tábanos parlamentarios.

Diaz Sangredo estaba ayer furioso por ésto i decia que era descortés i grosero clausurar las sesiones al mismo tiempo que San Isidro clausuraba las lluvias i temporales. —Yo tenia, decia el señor Sangredo, un discurso sensacional sobre la necesidad de estender los beneficios de la lei de moratorias hipotecarias, hasta los deudores de menor cuantía.

Parece que el honorable diputado está resuelto a reemplazar dignamente a su colega de Ancud, don Abrahan Gacitúa, otra de las máquinas oratorias que sin tener privilejio se ha metido a la Cámara.

La clausura del Congreso llega a tiempo, tan a tiempo como la pasada del señor Rojas Huneeus por los balcones de la Moneda en la noche del lúnes cuando un malvado habia colocado una bomba con el manifiesto fin de descuartizar a don Federico.

Donde se iba a figurar el ilustre Jefe del Estado que andando el tiempo tenia que ser deudor del señor Rojas Huneeus.

Cuentan que la bomba además de la dinamita i de unos cuantos pedazos de madera contenia tambien tornillos.

No deja de ser sujestivo eso de enviarle tornillos al Presidente. Yo no creo que al majistrado le falte alguno de esos adminisculos; mas bien quiero creer que esos tornillos estaban destinados a algun objeto privado.

Don Pedro Montt, cuando tuvo conocimiento del hallazgo del jóven Rojas Huneeus lanzó soberana carcajada.

He averiguado despues el orijen de tal algazara i alguien me ha dicho que en los círculos de Gobierno se tiene conocimiento de que el autor de la bomba no fué otro que el mismísimo don Pedro.

I no podia ser de otra manera. Don Pedro sabe bien cuán aficionado es don Federico a las bombas.

Desde chico le gustaba jugar a los peligrosos ejercicios de bombas i la prueba de ello es que todavia le queda la aficion por las mangueras, como puede atestiguarlo el doctor Carvallo Elizalde.

Los doctores sirven para atestiguarlo todo. Solo el señor Rioseco anduvo fatal en ese jénero de sport, como que junto con acabar de salirse de madre todos los rios él se queda a la luna de Paita, sin darse cuenta si ha sido chicha o limonada su pasada administracion.

Al señor Rioseco le ha sucedido algo parecido a lo que le ocurrió a un amigo mio que fué a Paris. Estuvo dos meses en esa gran ciudad i cuando regresó a Chile no sabia atar ni desatar cuando alguien lo interrogaba sobre lo que habia visto.

En nuestro pais ser Ministro de Estados es solo un incidente vulgar. Cualquiera se acuesta simple ciudadano i se levanta jefe de gabinete, o vice-versa: cualquiera se acuesta ministro i se levanta cesante.

Mi amigo Alessandri, sin ir mas lejos, el dia antes de caer habia mandado fabricar quinientas tarjetas con todos sus títulos i su furia fué fenomenal cuando pagó la cuenta, pues en esa fecha ya no era mas que un pobre hombre, flaco i abandonado como muchos otros.

Arturito desde su caida ministerial parece un damnificado ultra mapochino. Ahora anda diciendo que don Federico lo volverá a llamar a la Moneda. Si esto sucede se habrán salvado las quinientas tarjetas.

Bertillon

POR LAS CAMARAS

Yo creo que el lector recordará a aquel antiguo senador Encina que no abria jámas la boca en la

Cámara; pero sí, en la mesa de onces.

Esta planta no es rara entre nosotros. Encontramos siempre al paso a esos individuos silenciosos, que van marchando al lado de la vida sin preocuparse de nada ni de nadie i mirando todas las cosas, como los gringos, por encima del hombro.

Así era el señor Encina, un buen anciano, amable, que no hacía jamás un mal a nadie i cuya ocupacion era pensar.

Ya recuerda el lector lo que contestó a este último respecto el señor Encina.

—¿Qué hace Ud., señor, por qué no habla en la Cámara? ¿Qué hace Ud? ¿En qué se lleva?

—Pensando.

—¿Pero en qué?

—En nada, pues, hombre, en nada.....

***

Yo no sé quién discurrió no hace mucho preguntarle al señor Jaramillo en la Cámara en que pensaba, qué hacía.

Le veía siempre tan silencioso, tan tranquilo, poseido siempre de esa serenidad de los que comen mucho, de los que sienten la gran alegría del estómago lleno, que no pudo menos de interrogarle.

—¿Qué tiene Ud. señor Jaramillo, por qué descuida los intereses del departamento que le ha elejido, no hablando nunca en favor de él; en que se lleva Ud. en la Cámara, qué hace Ud?

—La dijestion, amigo mio, nada mas que la dijestion, contestó el amable gordo.

A este hombre no hai por donde atacarle. Tiene siempre una evasiva.

Es el único diputado que no tiene lado flaco.....

*

La violenta antítesis que hai entre el señor Jaramillo i el señor Ibañez me ha hecho recordar a este último.

Ya sabeis que se ha dado al *sport*. Nadie como él ni a nadie pueden venirle mejor estos clásicos juegos.

El tiene averiguado que el sport hace engordar.

En tanto, el señor Jaramillo está convencido de que hace enflaquecer.

En sus ensayos tanto ha avanzado el diputado flaco que puede ya dar sin ningún inconveniente una vuelta en bicicleta al rededor del diputado gordo.

*

¿Qué direis que hace el diputado Gutierrez en vista de la situacion política?

Ha declarado ayer que él no tiene *la manga* ancha, que no le gusta *el corte* que se le ha dado a la cosa pública, que quiere estarse a *la capa* por que no está para *la cartera* i que él es hombre de *calzones*.

I agregó para su *capote*, echando un *terno:*

—Todo se acaba en la política, Ya no hai *paño* que cortar.....

*

¿I el señor Tocornal qué hace? *Teje* combinaciones.

Wanderer.

LA BOMBA

La bomba de Santa María fué una comedieta confeccionada con todo el arte que poseía ese florentino de nuestra política...

I sin embargo se chingó.

(La bomba, por su puesto, i tambien la farsa.)

Porque lo curioso es que en esos casos, es menester que se chingue el petardo i al mismo tiempo que estalle... la indignacion pública.

En aquella ocasion se vió... porque alcanzaron a verse los hilos negros que manejaban desde la Moneda todo el aparato ficticio de ese conato de *gubernicidio*.

Hoi no solo se ha reido con cierta urbanidad, sino que tambien se ha apretado la barriga;...porque ahora se trata del colmo de un sainete representado de un modo el mas desacertado que es posible imajinar.

¡La bomba del Presidente!

¡Es una verdadera pretencion eso de darse toda la importancia de un Czar!

Convénzase el señor Errázuriz, su vida está a salvo de cualquier conato de homicidio.

El *ilustre* presidente de estos tiempos singulares porque atravesamos no merece morir de otro modo que fusilado a puro gas hidrójeno sulfúrico.

LANCETAZOS

LA PESTE

¡Bendita junta de hijiene
que está como una Verónica,
quejándose porque viene
cerca la peste bubónica.

Sin ver que acá se propaga
el virus mas infeccioso:
Don Pedro Montt, esa plaga
embutida en cuero de oso.

PEQUEÑECES

La Revoltosa, una de las joyitas del jénero chico, ese jénero que ha *revuelto* todos los gustos, subió al tabladillo del Politeama en noches pasadas.

Hacia tiempo que dicha piecesita no se representaba, por carecer el cuadro (sin marco) que actúa allí de un tenor que cantara, i no *galleara* a mas i mejor como el que pacientemente soportó durante largas semanas ese rebaño que se llama público, que en vez de silbar las mamarrachadas i contorciones de cualquier cómico de la legua, con pretenciones de primer actor, las aplaude rabiosamente.

¡Qué orquesta! ¡Qué coro! ¡Qué batutero!—Aquello era la *mar*... con todas sus jaivas, ostras, lapas i anguilas!

Los actores se portaron mas o menos discretamente en el desempeño de *La Revoltosa*. Sin embargo, los *amateurs* no apartaban de su mente el recuerdo de la simpática Ortiz i del actor Carrasco, que echaban mano de recursos jeniales para arrancar el aplauso i no de truncimientos ridículos i de exajeraciones *clownescas*.

Mariotti obtuvo justísimas palmadas en el desempeño de su parte, lo que habla mui en alto de las facultades del jóven artista. Un poco de menos miedo i... *a Roma por todo*

Saullo, superabundantemente gracioso en el *Olé, olé i requeteolé* i en todo lo demás.

El consueta, mui griton.

*

El Apolo, el teatrito de marionettes, ha estrenado últimamente *El Seminarista* con gran éxito de hilaridad, como diría al colegon de *El Ferrocarril*.

Las familias, que en gran número asisten al simpático *coliseito*, goza a mas i mejor con las gracias de los muñecos.

EN PLENA METÁFORA

El temporal meteorolójico se ha reflejado en la esfera política.

I tanto que si sigue llovien lo, parece inevitable una inundacion jeneral.

Sin embargo, tenemos la persuacion de que un rayo de esperanza vendrá a brillar entre los negros nubarrones de nuestro horizonte político.

I aunque truene don E. S. S. contra la Alianza, tendrá que ver desarmadas sus iras ante el pararrayos del patriotismo i la rectitud de intenciones que abonan la actitud de don Claudio.

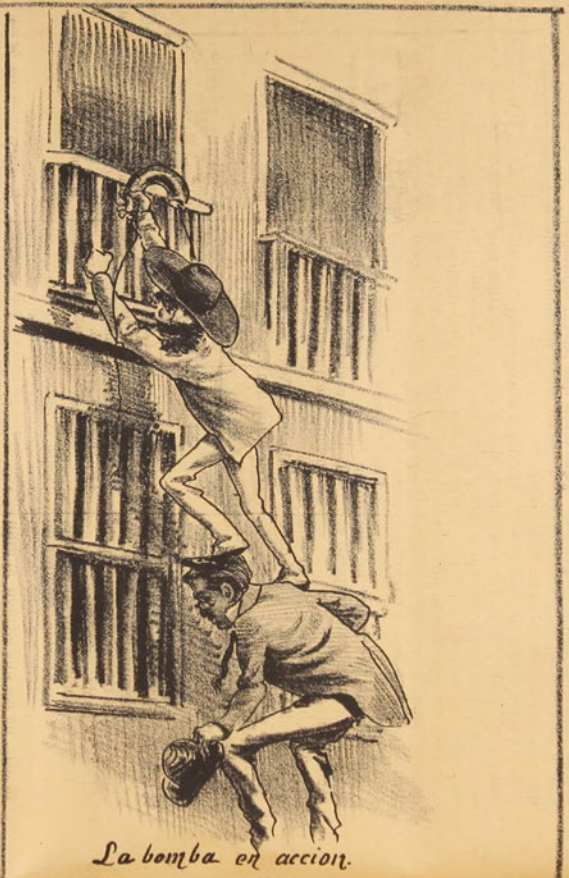
Mas, si por desgracia llegara a entronizarse de nuevo la coalicion, ya verán nuestros lectores cómo se descargaba un verdadero chubasco de interpelaciones sobre ciertas seis caras de palo, que estarian impasibles, con sendos paraguas a 16 varillas, protejiendo sus molleras de un nuevo reblandecimiento producido por el contacto del agua con una materia tan embebible como suele ser la cabeza de los políticos gobiernistas.

El tiempo es inclemente.

La oposicion no lo es ménos

I aunque los paraguas se han hecho para preservarse de la lluvia, no hai quien no se moje mucho mas con tan molesto artefacto que sin él.

Como se fabricó la bomba.



La bomba en accion.

La bomba de la Moneda.

Con o sin paraguas, la coalicion sentirá todo el chasquido de la granizada de protesta e impopularidad que se forja actualmente en el seno tempestuoso de las nubes oscurísimas que cubren nuestro cenit político.

Noticias i Comentarios

Se dice que don Rafael Sotomayor por miedo al agua se ha calafateado.

*

Con gran sentimiento de don Federico Varela a quién no le agrada la clausura..... las Cámaras se cerrarán en breve.

*

Don Federico Varela ha llamado, con motivo de la última enferdad que ha tenido, a Mr. Dimalow.

*

La bomba anarquista puso tan *nervioso* a S. E. que no podia tenerse en pié ni *sentado*, por recomendacion del ya nombrado Mr. Dimalow.

*

Para que se le pasara el ataque al corazon se llamó a Mr. Atkinson quién concurrió con todos sus perfumes.

*

Se ha notado que con tanta agua don Pedro Montt se ha deteñido.

D. Santos Cresta i Ala

Entre los mil candidatos
que figuran en la lista
del gobierno clerical
para los puestos de edil,
Está Santos La Cristala,
el afamado gallero,
que es ajente i choclonero
del grupo conservador...
De Don Santos con razon
se puede esclamar ahora:
«este niño si que es gallo»
I en efecto la figura
la tiene mui parecida
a la del noble sultan
de los pollos i gallinas;
salvo que el peine Don Santos,
es rechoncho i mui panzudo,
salvo la cresta i las alas
salvo la estaca i el pico,
salvo las plumas i el canto,
salvo la barba i el cuello,
salvo... la salva la parte,
(vulgo cóxis, rabadilla)
salvo estas salvedades,
La Cristala se parece...
a todo menos a un gallo... .
i en la próxima contienda,
veremos al candidato,
a pesar de no tenerlas,
cresti-roto, alicaido,
tuerto, cojo i sin *estacas*,
pero con diez *estacazos*,
con ochenta picotones
i muchas otras señales
con que el voto popular
rechaza de Don Santos
las pretensiones sublimes...
I el partido clerical
tendrá que apartar su gallo
de una riña tan impar,
tan desastrosa i sin fruto:
¡Si Don Santos es gallo bruto,
a qué sacarlo a pelear!

A. DE GÉRY
LA BANDERA

(*Conclusión*)

El combate empezaría de un momento a otro...I el cobarde de la avanzada, el *movilizado*, aparecia al lado de su tropa cabizbajo i con la espada clavada en la tierra.

Volviar. a asaltarle sus ideas pesimistas i *canallas*; .....

Moriria i todo habria concluido...—«¡Qué hacerle;»—dijo casi en alta voz, sacudido por una reacción inesplicable, por una resolución heróica.

Moriría como un valiente. Se habia olvidado, habia *echado al suelo* todas esas ideas egoistas que la mala suerte habia ido arraigando en él.....

«¡Qué hacerle;»—volvió a murmurar con resignado fatalismo.—«¡Que todo se acabe!»

El rejimiento iba a dispersarse en guerrilla cuando el Comandante habló a su tropa:

—«Ahí está la bandera i hai que caer a su sombra»—dijo satisfecho de tal exordio.—«Los valientes, mueren de frente; los cobardes, fusilados por la espalda»—concluyó clavando sus grandes ojos en el *movilizado*.

III

El rejimiento habia sido destrozado; se batian sus últimos sobrevivientes.

Rotas sus dos alas, solo se sostenia el centro, haciendo fuego en pelotón.

La «vieja bandera» de que habia hablado el Comandante, empapada por la llovizna, se desplegaba majestuosamente en medio de los últimos sobrevivientes del Rejimiento, con un *jesto* de sublime desprecio i se desplomaba por fin sobre su asta hecha pedazos, desplegándose al caer como para cubrir i amortajar el cuerpo ensangrentado del último valiente que la habia sostenido en medio del fuego i la metralla: el *movilizado*, el cobarde...

CONTRA LA BUBÓNICA

Un industrial ha presentado ayer una solicitud pidiendo privilejio exclusivo para usar en el pais un remedio maravilloso para estirpar los ratones.

Ya sabeis que la Alcaldía ha declarado guerra a los ratas con motivo de la peste bubónica de quien son trasmisores i activos ajentes.

El remedio se llamará *Tintura del Negro Montt*.

*

Asi como hai un líquido que se llama Brown Sequard para levantar el espíritu de los viejos i debilitados, hai otro llamado de Pedro Montt para combatir la peste bubónica por el sistema homeopático que está basado en el apotegma latino, que dice: «curarse con los mismos pelos.»

EL ATENEO

Concurren a este ameno centro (!) todos los lúnes un número considerable de señoras afectas, por supuesto a esa enfermedad que se llama insomnio.

Van allí en busca de un medicamento gratuito.

I es claro, como todo está ahora por los cielos hai que ingeniarse para sobrellevar la vida con economías i ventajas.

I como por otra parte el Ateneo es una especie de dispensaría pública en que se reparte láudano o sulfonal, nada mas lójico que concurran a ese centro las personas que no encuentran medio de pegar los ojos en toda la noche.

¡Cuán grato domir siquiera unas tres horas despues de un insomnio de seis dias!

¡Con que satisfaccion roncaba el lúnes una paciente miéntras uno de los directores del Ateneo repartia eflavios de sulfonal en forma de una conferencia sobre el «número de pelos que tiene en el coxis cierto raton peculiar de la Isla de Pascua i la relacion que hai entre dicho número i los jeroglíficos de Harún»!

*

Otras veces no se distribuye en el Ateneo sulfonal sino láudano u opio, droga que, como es sabido produce en la cara del paciente cierta sonrisa digna de los nativos de Creta.

¡Cuántos ateneistas demuestran esos mismos síntomas, esa placidez beatífica en el rostro... o donde sea, al recibir las pociones de láudano que les suministra el secretario del Ateneo, en forma de píldoras aconsonantadas!

*

—¡Acudid pacientes; señoras insomnes, acudid al Ateneo!

En esa dispensaría se os suministra gratuitamente los medicamentos mas frescos i puros.

No hai temor de que no os alivien rápidamente.

¡Probad, probad!

A LAS POETIZAS

En una tertulia cursi,
cierta vieja entrometida,
de esas que dejan la escoba
para manejar la lira
i hablan de literatura
lo mismo que de cocina,
calándose los anteojos
con petulancia decia:
—¿Habrá en el mundo, señores,
otra cosa mas ridícula
que un mal poeta?—Al instante,
un tertulio que la oía,
le contestó:—Si señora,
una buena poetiza.

Lopez Silva.

FOLLETIN (13)

FECUNDIDAD

POR

EMILIO ZOLA

(*Continuacion*)

—¡Ah! debe usted saber que la chica ya ha olido pólvora. Lo he averiguado: dormia a los diez y seis años con el dependiente del tabernero que alquila a los Moineaud las tres pequeñas piezas en que se amontona toda la nidada... Las vírgenes no son de mi gusto y por otra parte, no hay que tocarlas: el asunto es demasiado grave.

Mateo que escuchaba algo cohibido, con cierto malestar del espíritu y de la carne, se limitó a preguntar:

—¿Y su esposa? ¿y Constanza?

—¿Cómo mi esposa? ¿qué quiere usted decir con eso?... Mi mujer está, naturalmente, en mi casa, y va a acostarse y agnardarme, después de asegurarse de que nuestro Mauricio duerme tranquilo... Mi mujer es una mujer honrada, querido; ¿qué más quiere usted que le diga?

Y echando a andar de nuevo, cada vez más tierno y confidencial por el alumbramiento de los vinos y de los manjares que el aire de calles parisienses parecia agravar, continuó:

— Vaya, vaya! Ya no somos niños; somos hombres, ¡qué diablos!... La vida es la vida, y de ahí no me sacan!... ¡Mi mujer! ¡Pero si no hay persona a quien respete mas en el mundo! Cuando me casé con ella, con los tristes apremios de dinero que usted sabe—puedo confesarle a usted, a usted solo, que no la amaba.—quiero decir carnalmente, ya me entiende usted. No era faltarle el respeto establecer que era demaciado flaca para mi gusto, tanto más cuanto que, habiéndolo comprendido ella misma, lo ha ensayado todo para engrosar algo, lo que, por otra parte, ha fracasado completamente. Sólo que ¿no es así? no se casa uno con una mujer para hacerla su querida... Entonces, reflexione usted. Tengo hacia ella la estimación profunda que todo padre de familia tributa a la madre de sus hijos. Allá está el hogar; pues no se mancha el hogar; y si no puedo presentarme como marido fiel, tengo seguramente como disculpa el haberme negado siempre a ser uno de esos maridos que depravan a su esposa. Desde el momento que no puedo hacerle todas las noches un hijo a mi mujer, y que me avergonzaría de pedirle ciertas complacencias, me parece que es hasta respetarla ir a otra parte a satisfacer a la bestia, cuando se tiene, como yo, la desgracia de sufrir por la privación hasta el punto de enfermarse.

Reia, creía decir cosas delicadas, con mucha pulcritud, con mucha galantería para su hogar.

—Y—replicó Mateo—¿conoce nuestra prima Constanza esas hermosas teorías? ¿Las aprueba, deja que vaya usted a otra parte, como usted dice?

Aquello redobló la calurosa alegría de Beauchêne.

¡No, no! No me haga usted decir tonterías. Constanza, al contrario, se mostraba muy celosa en los primeros tiempos de nuestro matrimonio. ¡Los cuentos que he tenido que hacerle para escapar y tener algunas noches mías! ¡Además, en aquella época estaba endemoniado! Constanza me desesperaba; ¡tan poco entretenida era mi cara y digna mitad! ¡Un hueso entre dos sábanas, amigo mío! y lo digo sin rencor, sin creer que la rebajo, porque eso prueba perfectamente que no hay mujer más honesta en el mundo... Luego ha comprendido la razón, me ha parecido notar que toleraba algo lo inevitable, que consentía a veces en cerrar los ojos. De manera que una noche casi me sorprendió con una amiga suya, y ha tenido el buen gusto de no decir palabra. Sin embargo, sus amigas la mortificaban, mientras que en la calle las desconocidas que pasan la conmueven naturalmente mucho menos La chica de esta noche, por ejemplo, ¿qué quiere usted que le importe? No la amo, la dejo, y el hecho pasa tan lejos de mi mujer, tan por debajo de ella, que no puede ser herida... Hay que decirlo todo, tambien. Constanza no exenta de culpa; ¡oh, no, la tiene y mucha! Claro está que opino formalmente como ella, que tenemos que limitarnos a nuestro pequeño Mauricio. Sólo que—ya la oyó usted esta mañana—en eso es verdaderamente terrible. No puede imajinarse usted las precauciones que toma; son cómo para repugnar a cualquiera.

Beauchêne mascaba el cigarro, y resoplaba más a medida que las confidencias se hacían más íntimas, sobre un asunto cuya desenvoltura acababa de inflamarle la sangre Pero no retrocedió ante ningun secreto de su alcoba, llegó hasta precisar detalles. El no era, al fin y al cabo, ni un perverso ni un depravado: se contentaba muy bien con lo natural, no sufría sino grandísimos apetitos, cuya frecuencia lo dejaba siempre deseoso. Y las compensaciones incompletas destinadas a engañar esa hambre continua, no podian satisfacerlo. Contanza que, por su parte, conocía sus deberes conyugales, se esforsaba en llenarlos para retener a su marido. Consentía en el placer, hasta se resignaba a el con un enervamiento cuyo dolor solía ocultar a aquel hombre a quién sentía aún insaciado y descontento al salir de entre sus brazos. Constanza había sufrido siempre por causa de él, por su violencia, por su encarnecimiento inacabable; y en vano evitaban el hijo, pues los frandes se hacían desde entonces más fatigosos, más aniquiladores cada vez: todos los frandes usados en los honestos lechos burgueses, abuso que a pesar de su falta de fantasia y de su relativa reserva, acababa por enfermar a la mitad de esas dignas esposas.

—En fin, querido, todo eso es muy lindo, pero usted sabe tambien como yo que un hombre de treinta y dos años, condenado al diario puchero conyugal, acaba pronto por cansarse cuando tiene sangre en las venas; pero, aún así, yo me contentaria con ese puchero, bajo la condición de que fuera sólido, en buenas carnes, y que pudiera atracarme hasta aquí... Así, la otra noche, figúrese usted...

Y continuó el cuento al oido de su primo con la respiración fatigosa, sofocándose resoplando, compadeciendo amistosamente a su pobre mujer, que creia que era *así*.

¡Pues, no, no! ¿verdad querido? Yo no soy malo, me doleria cansarle un pesar. Y me alegra que sea inteligente, que comience a cerrar algo los ojos, comprendiendo las necesidades inevitables. Con tal de que la cosa pase afuera, decentemente y sin costar demasiado, yo le pregunto a usted ¿dónde está el perjuicio para ella? Un amigo mio tiene una mujer del mayor mérito !oh! la mujer más distinguida que conozco,— que le dice por inspiración propia: «Véte, véte, amigo mio; volverás más tranquilo y más amable». ¿Está bien observado, eh? ¡es la verdad absoluta! Yo, cuando estoy satisfecho, vuelvo alegre como unas castañuelas, le llevo un regalito a mi mujer, y la casa tiene ya felicidad para tres dias.—Todo el mundo sale beneficiado, y note usted que, además, ese es el mejor medio de no hacerle un hijo a la mujer, cuando ésta no quiere ya que se le haga.

Este último rasgo, que le pareció espiritualísimo, le hizo saltar las lágrimas de risa, tan satisfecho de sí mismo estaba.

—Pero—dijo Mateo—¿acaso no se expone usted a hacerles ese hijo a las buenas mozas que recluta fuera de casa? Si tiene usted que hacer fraude tambien con ellas, no se divertirá mucho más...

Beauchêne se calmó, sorprendido por aquella objeción que no preveía.

—¡Se hace fraude, se hace fraude! es decir que un hombre algo correcto toma sus precauciones, tambien... Pero las mujeres alegres no hacen hijos, eso es sabido. Por otra parte, se les paga y ellas tienen que arreglarse, que prever los riesgos del oficio... Y, al fin, querido ¿cómo quiere usted que se sepa si se las ha hecho un hijo, cuando no se las vuelve a ver, y cuando—admitiendo que se las encuentre en cinta un día—ellas mismas no pueden decir quién las ha puesto así? El hijo no es de nadie; el hijo no existe con las rameras.

Tranquilizado, recobrado su aplomo, sin remordimiento alguno, sin escrúpulo, inquieto por el placer de aquella noche, detúvose en la esquina de la calle de Caumartin. En una casa de aquella calle y en el fondo del patio, era donde tenia, para esa clase de aventuras, un cuarto que acomodaba el portero. Y como no tenia por qué guardar atenciones con una de sus obreras, habia citado a la hermosa rubia, para encontrarse en la acera, frente a la puerta.

Mateo reconoció desde lejos a Norina, de pie bajo un farol de gas. Estaba inmóvil, vestida con un traje cito claro, y sus hermosos cabellos, que desbordaban de su sombrero redondo, tenian, con la vacilante luz, un leonado reflejo de oro.

Beauchêne, muy exitado, se puso radiante, dió al joven un vigoroso apreton de manos, lleno de licenciosas alusiones y se despidió:

—Conque, hasta mañana, querido. ¡Buenas noches!

Y acercándose por última vez al oido, añadió:

Ya sabe usted que es lo más astuta... Le dice al padre que va al teatro con una amiga y así está libre hasta la una de la mañana.

Mateo se quedó solo a la orilla de la acera. Las últimas palabras de su patrón, a quien vió desaparecer con Norina bajo un portal, habian evocado la imagen del obrero Moineaud; y lo veia, con el rostro y las manos grietadas por el trabajo, mudo e indiferente en el taller de mujeres durante la reprimenda a su hija Enfrasia, mientras que la otra, el diablillo de rubia, reia solapadamente. Cuando han crecido los hijos del tra-

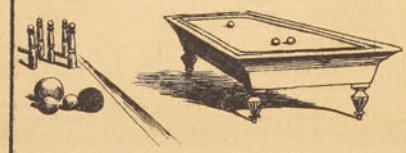
(*Continuará*)

Imp. Chilena. Bandera 43

BAR INTERNACIONAL

Billares, Palitroque

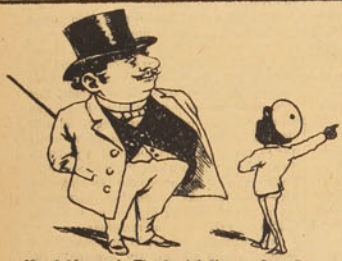
LICORES FINOS



Estado 343

TALLERES
DE LA
Sastrería Matritense

ÚNICOS EN CHILE
50 % mas barato
Visítese la casa ántes de hacer los encargos, por ser únicos en su clase.
AHUMADA, 134
Entre Agustinas y Moneda



— No olvide que la **Tienda del Negro**, San Diego esquina Instituto es la casa que vende mas barato. Surtido especial de Ropa Hecha con excelentes materiales.

Coñac tónico "EL COMETA"

EL MEJOR DEL MUNDO

Depósito: Andres Bello 384

Fábrica de Cerveza y Hielo

Avenida Independencia

ANDRES EBNER

LAGER NACIONAL

SANTIAGO

Teléfono 205.

LA SASTRERIA ELEGANTE

58 AHUMADA 58

ATENDIDA POR

DOS CORTADORES

DE PRIMER ÓRDEN

HACE TRAJES EN 24 HORAS.

Fábrica de Alhajas

DE

BRESCIANI I GARAYALDE

MONEDA, NUM. 972

(Al frente de la Casa Besard)

SE FABRICA

toda clase de alhajas

RELOJES

SE VENDEN BARATOS

Se hacen composturas

GRAN BOTERIA BERLIN

DE

José F. Demuth

Gran surtido de calzado fino

DE TODAS CLASES

I PRECIOS

AHUMADA 226

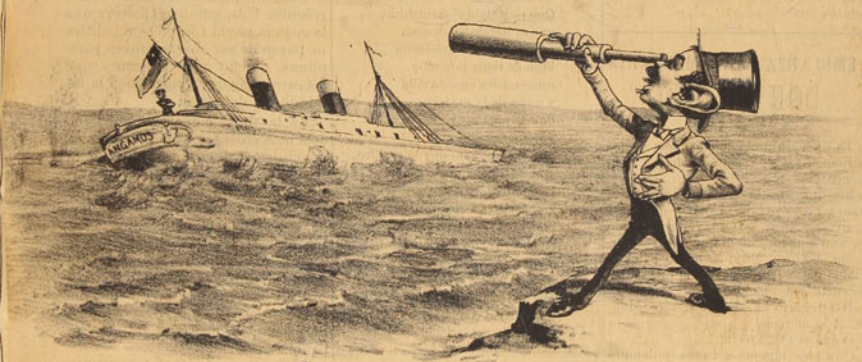
IMPRENTA
LITOGRAFIA
Y
Encuadernacion

El Fígaro

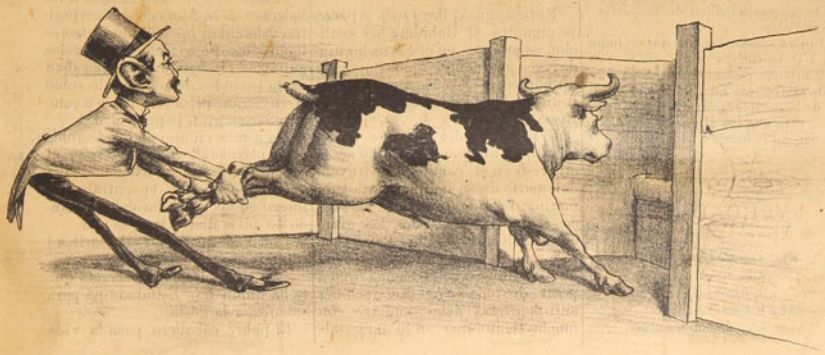
PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Tomo I — Santiago, Juéves 7 de Setiembre de 1899 — Núm. 14



El Presidente Urdemales
Se goza con nuestros males.



Don Federico y su Premier.

"EL FÍGARO"

Oficina Bandera Núm. 523 al lado de la Imp. de «El Chileno»

Periódico Político, Satírico, i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUEVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa;

Por un año	$ 5 00
„ „ semestre	2 50
Número suelto	0 05
Id. atrasado	0.10

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de EL FIGARO, Santiago, Bandera número 523.

SEMBLANZA PARLAMENTARIA

DON MAGNO

Es un caso inusitado en los anales parlamentarios.... para Puchacay a lo ménos.

Ser ministro un muchacho *nacio* i *criao* en esos parajes, es algo que casi equivale para el gozoso vencidario de ese afortunado pueblo que meció la cuna de D. Goyo Magno, a trasladar la ciudad de Puchacai al barrio de la Procedencia, por ejemplo.

D. Gregorio ha dado un salto Magno. ¡I lo mérecia!

¡Vaya si lo merecia!

Con esos bigotazos, i esos pulmones i esa voz campanuda que da tal énfasis a los tópicos, mas típicos, ya puede un simple ciudadano o mejor dicho un ciudadano simple, aspirar a tomar por asalto (a gatas) el sillon de Industria i Obras Públicas ...

¿Cuáles son los deberes que se imponen a D Goyo?

El primero es conseguir con su colega de Instruccion que mejore el personal de la escuela primaria de Puchacai..., para que sus ministros no salgan tan Sancho Panzas!

Caricatus.

VERDAD ES

EL CREMATORIO

¡Cuán feliz es el proyecto
de los hornos crematorios!
Cuán feliz! Si aquí tan solo
hai basuras infecciosas
que es necesario cremar
cada seis o siete horas ..
En la política tiene
la compañía Baeza
que propone al mundipio
instalar dicho servicio,
tal trabajo que si empieza
mañana o pasado acaso
no estará nunca de para ...
En el barrio monvarista
¡Cuánto andrajo psicolójico,
cuánto trapo sucio i cuánto,
pingajo deshilachado!
En el campo errazurizta!
allí, la mar con sus barcos.
Todo es basura... corontas,
tacos, faldones, zapatos,
migajas, huesos, cartones,
peinetas viejas, cepillos,
cabos de vela i los muchos
de muchos puros Verdugo.
Que se instale el crematorio,
que se instale sin demora
para que luego quedemos
libre de tanta infeccion
como medra en esta villa
a costa de la modorra
de este pueblo que tolera
durante los años mil
que lo embarren, que lo ensillen,
que lo traten, que lo piquen
i por último que vengan
a ponerle anteojos verdes
para echarlo a bien pacer
en el cerro San Cristobal
en una *fértil* cantera.
¡Qué venga la crem cion...
que se instale con premura,
i, ¡al fuego! con la basura
de toda la poblacion!!!

En broma

Nunca un mal llega solo. Apénas se organiza el Gabinete de coalicion se produce en el Estrecho uno de esos accidentes que importan un borron para la Marina Nacional i un gordo desembolso para el Fisco.

El naufrajio del *Angamos* se debió a que un banco flotante se le atravesó en el camino, destruyéndole parte de su indumentaria submarina. Está de Dios que los bancos sean orijen de todos los grandes cataclismos. Ese del Estado parece que ha querido demostrar al nuevo Ministro de Hacienda que a pesar de todas sus declaraciones anti-papeleras debe andarse con mucho tiento, que en lo mejor alguno de sus colegas de tierra, el de Chile, por ejemplo, se le mete por debajo i le abre brecha.

Debemos convenir en que los bancos flotantes son mas duchos en navegacion que nuestros hábiles marinos, pues ellos sin tener tripulacion a bordo, sin estar provistos de máquinas ni de nada son capaces de echar a pique al mas poderoso de los buques que se le ponga por delante.

Yo creo que esto es una vergüenza, por cuanto en caso de colision son los bancos los que deben irse a pique.

En tierra pasa lo mismo i está la prueba en que los bancos judios sin grandes esfuerzos echan a pique a cualquier Ministro de Hacienda.

Cuando pienso en tales cosas, créanme Uds. que llego a creer que la ciencia naval i la ciencia política no pasan de ser dos solemnes pamplinas, mucho mas solemnes que las carabinas de Ambrosio i la infalibilidad del Papa.

En la única ciencia exacta que debemos creer los chilenos es en la del cinismo, i desvergüenza, para cuyo aprendizaje hai escuelas gratuitas en todas partes i una gran Universidad en la calle de la Moneda, rejentada por un eximio maestro, al cual en noches pasadas le dieron una silbatina con serenata de un magnífico i soberbio efecto.

Ya Uds. comprenderán que me refiero a las silbatinas del pueblo i a la serenata de la Estudiantina Española.

Nunca han estado en mas íntimo consorcio el arte divino i la pifia chocarrera, pero elocuente.

Asomó el Jefe del Estado a los balcones de la Moneda su cuerpecito enclenque i los silbidos atropellando las notas delicadas de las guitarras i bandurrias, llegaban nasta los oidos del majistrado como si tuvieran prisa en darle a comprender su gran popularidad.

Yo estaba en uno de los ángulos de la plazoleta i cuando empezó el concierto vocal e instrumental llegué a creer que me encontraba de nuevo en las asonadas del 91, cuando los pitos dieron la nota alta.

Don Federico al oir los gritos i silbidos dicen que esclamo:

—Si esa es la policía secreta que se ha unido a la Estudiantina para amenizaar la fiesta...

El pobre caballero pasa la vida

engañándose a sí mismo, en lo que hace bien, porque nada hai mas triste que conocer la realidad de las cosas.

Conozco un caballero pobre que cuando no tiene dinero para comprar vino, lo que le sucede con frecuencia, tiñe el agua potable con un poco de carmin que estrae del tocador de su esposa, haciéndose así la ilusion que toma Panquehue o Urmeneta. En noches pasadas cojió una mona fenomenal con esa clase de líquido, con lo cual queda probado hasta donde llega la sujestion...

Don Federico todavia va mas léjos que el caballero del vino, pues para creer que es hombre popular i querido se hace colocar bombas sobre sus habitaciones. Esto parece un contra-sentido, pero es la pura verdad.

En Chile es costumbre no matar Presidentes, cosa que desespera a éstos, porque con tal sistema llegan a convencerse de que el pueblo ni los odia ni los quiere, i semejante proceder no puede ser mas chocante para su propia dignidad.

Exactamente sucede con algunos periodistas hambrientos del aura popular. Escriben i escriben sin que nadie les tome en cuenta para nada. Buscan camorras a otros colegas i ni por esa son atendidos por nadie. I en tan crítica situacion adoptan una resolucion salvadora, i ella consiste en atacarse a sí mismos, firmando los insultos con un seudónimo desconocido.

Todavia suelo divisar por ahí a un jóven escritor que hace dos o tres años sostuvo una acalorada polémica en la prensa con su propia persona. Se dijo cuanta groseria cabe en cerebro humano.

Es el mismo caso de la bomba de don Federico.

Bertillon.

TOROS

Se habla de un sério altercado ocurrido ayer entre dos hombres prominentes del partido conservador, a causa de una acalorada discusion sobre el apoyo que deberia prestar dicho partido al actual Ministerio.

Parece que de las palabras pasaron los dos interlocutores a las vías de hecho, sin que mediaran entre ellos mas de una caricia por barba, a causa de que desgraciadamente se interpusieron los demas circunstantes

Se añade como dato que puede contribuir a revelar uno de los nombres, que en la contienda resultó quebrado un par de gafas de oro....

PILDORAZOS

EL MINISTERIO

¡Qué ministerio tan huero!
Qué ministerio tan dije:
¡Pinochete, todo un pije
I Herbozo todo un torero!

Preside Sotomayor
i con tanta gravedad,
que parece una deidad,
un buei Apis o algo peor!

Carlos Concha se acicala
con la cartera de guerra,
su nazarena que aterra
mas que un año i una bala.

Errázuriz Urmeneta
se ha ido a las Relaciones,
para curar las cuestiones
producto de una pipeta.

Manuel Salinas está
en la cartera de Hacienda,
i allí dará suelta rienda
a cualquier *barbaridá*.

¿I don Magno Pinochete?
¡Es de Indu tria el caballero!...
¡Puchacai! El mundo entero
hoi envidia a tu hidalguete!

Burlon

POR LOS TEATROS

¡Pobre Santiago!—Como abusan de nuestro público los empresarios

El Municipal ha sido entregado a un industrioso caballero que se burla noche a noche de la concurrencia, sirviendo potajes indijestos i desaliñados i dando gato por liebre las mas de las veces.

Astros apagados que despiden sus últimos resplandores mortecinos, en cuenta de notas musicales, tal como la vela que al tiempo de consumirse envía sus postreros pestañeos, hacen *los martirios* de los *dilettantti*.

¡*La Boheme* por la Giachetti i Lombardi!

Son preferibles cincuenta mil disparos de fusilería en el oido que la *canttata* de ambos artistas, especialmente del último, cuya voz ténue i eólica llega al espectador como el eco de una bocina destemplada que suena a tres leguas de distancia.

¡I pensar que de ésto tiene la culpa únicamente nuestra Municipalidad!

En el teatrillo de tandas—el Politeama—un inescrupuloso empresario de aquellos del «*cienti per cienti no guadagna nienti*» esplota indignamente a sus artistas i a todo vicho viviente que cae en sus manos, i presenta al público espectáculos de pacotilla, dignos del último galpon de provincias. ¡I así se pretende llevar señoras a ese prostíbulo encubierto!

Mucho ménos poniendo en escena obras como *El Meson del Sevillano* estrenada antenoche, un disparatazo absurdo i chocarrero en que Vila arremanga las polleras a una de las *personajas* de la obrilla de marras rememorando los buenos tiempos de Bruck en que se funcionaba conjuntamente en la platea i el escnario.

Ahora concretándonos a la parte artística ¿por qué se encarga Vila de papeles como el del Sacristan del *Meson del Sevillano*, que le cuadran tanto, cuan santo un par de pistolas?

¿No están allí Zapater i Saullo, dos artistas jóvenes i predilectos del público que podrian sacar mucho mas partido de algunos roles juveniles como el ya mencionado?

¿O será cierto lo que se murmura por ahí que el viejo actor tiene animosidad contra ambos artistas, porque ellos se llevan las mejores palmadas en las representaciones?

Sea o no sea esto verídico, es preciso que el empresario haga entrar en vereda al director de escena, a fin de mejorar un tanto el único teatro de zarzuela que hai en Santiago.

Si así no se hiciera el público tiene un medio de hacerse respetar: el silbido.

LO QUE VIVEN LAS ROSAS

Ahora que el tiempo se ha serenado, la política está mas revuelta que un huevo de tres meses, puesto al sol ... en verano.

Los conservadores mismos, ese partido que se jactaba tanto por su *cohesion* indestructible, amaga hoi otro punto vulnerable o sea otro núcleo de ruptura.

Ya no se trata de D Domingo Fernandez Concha i sus adherentes: nos referimos al grupo formado por D. Carlos Irarrázabal.

Este 2.° destacamento disidente del partido conservador es el que tiene en sus manos la existencia del actual gabinete o mixtura clero-sanfuentina.

I lo tiene con la soga tan estrecha que apénas resuella el paciente, no dan-

Actualidad

politica.

do mas señales de vida que algunos suspiros aflautados por boca del honorable ministro de Industria i Obras Públicas, D. Gregorio *Máuno*, Pinochete.

El revolutis balmacedista unido al de los conservadores viene a formar una tortilla ten heterojénea que si llamáramos al eximio cocinero Monsieur Brillot-Savarin, autor de cierto libro cuyo solo recuerdo exita las glándulas salivales, estamos segurosque no asertaria a clasificar los elementos de ella.

La presente coalicion o mejor dicho coagulacion, no ofrece, pues, mas probabilidades de vitalidad que las de un insecto bajo el zapato de D. Domingo Jaramillo.

LAS VIUDAS
DE SAN GREGORIO
CUENTO

En el año 1887 cursaba yo el último año de medicina. Un dia recibí del Gobierno la órden de marcharme a San Cárlos a combatir los estragos que el cólera hacia en aquel pequeño pueblecillo.

Arreglé mi maleta i bien provisto de desinfectantes me marché valientemente al sur a acabar con aquel enemigo mortal que azotaba cruelmente a nuestro pais. ¡Figuraos todos los propósitos que llevaba yo en contra de la implacable enfermedad!

Poseiame un orgullo que se desbordaba por todos los poros de mi cuerpo. El mismo orgullo que poseeria aun subteniente a quien el Jeneral mandara sitiar una plaza.

Despues de larga i pesadísima jornada yo llegué al sitio de mi destino. Las autoridades me recibieron en los brazos. Yo venia hacer allí el Mesias o por lo menos el Anjel esterminador del enemigo.

Por primera providencia procedí a buscarme alojamiento i mi mala fortuna hizo que cayera en la casa de una patrona asustadiza, segun ví despues.

Luego salí a la calle. Mi modestia no me permite contaros que mis esfuerzos para defender a tanta víctima fueron durante aquel dia, heróicos.

Cuando ya la noche entró, me encaminé a casa de mi huéspeda. Una tempestad de verano se habia desencadenado sobre la ciudad.

Golpeé.

¿Quién es? contestaron.

—Yo, respondí.

—¡Ah! Vd... aquí no se le abre, mi amo ha sabido que Vd. es médico i viene a sanar coléricos.

—Bueno ¿i que?

—Que ella le tiene miedo al contajio i no le recibe.

Creo innecesario contaros las súplicas que endilgué a ese criado i a aquella malhadada señora, desde la puerta de calle i bajo la lluvia que calaba mis ropas i mis huesos.

Desconsolado eché a andar.

Daba ya la campanita del cuartel las doce de la noche.

A mi paso detuve a un policial i le pregunté:

—¿Dónde podré alojarme, amigo mio?

—Yo no se; yo soi nuevo de aquí tambien. No conozco mas que a don Basualto

Vamos allá, dije yo entusiasmado.

Llegamos, golpeamos i una voz ronca dijo desde adentro:

—¿Quién es?

—Yó, respondí que busco alojamiento.

—Aquí no hai alojamiento. No hai pieza. Solo hai una grande ocupada por una viuda que va para San Gregorio. Si lo quiere recibir en la misma pieza puedo ponerle ahí mismo una cama.

Figuráos mi alegría cuando supe que la viuda consentia.

Me pusieron la cama i entré a la pieza i en un rincon divisé con la cara mui tapada a la viuda que iba para San Gregorio.

Parece que en San Gregorio, un pueblecillo vecino, hai una Iglesia a donde van todos los años las viudas a hacer rogativas por sus maridos,

Me acosté mui pudorosamente; pero, a pesar de mi cansacio el sueño no vino nunca a mis ojos. Aquella mujer que dormia a dos pasos me inquietaba. No me atrevia a tomar ninguna resolucion.

Apagué la vela, me senté en la cama, tosí, me paré, anduve un poco i arrepentido volví a mi lecho. A poco hice lo mismo. Nada, que no podia dormir.

De pronto la viuda prendió luz, bebió agua i luego apagó de nuevo.

Desde los cobertores bajo los cuales yo escondí mi cabeza divisé una carita sonrosada de mujer joven e insinuante. Yo me resolví.....

.....

En la mañana, despues de vestirme abandoné el nido de amor donde Cupido habia posado sus alas, i encontré a Basualto con su cara de tuno redomado que me alargó una cuenta al mismo tiempo que me guiñaba el ojo izquierdo.

La sorpresa que sufrí al leer la cuenta fué formidable. El desencanto estuvo a punto de obligarme a hacer una barbaridad.

El papel decia así.

Por alojamiento.....	$ 2.00
» vela.....	» 0.10
» atenciones personales.....	» 20.00
Total	$ 22.10

Cuando mis ocupaciones me llevan fuera de Santiago i tengo que pernoctar en algun pueblo antes de penetrar a un alojamiento tengo buen cuidado de ajustar el precio de la habitacion, acordándome del pueblo de San Cárlos, de Basualto i de *sus viudas que van a San Gregorio.*

Bocaccio

¡CRÍSIS!

A las treshoras i cuarto
de formarse Gabinente,
i agotado todo cohete
en Puchacai i en Mallarto,
como una bomba cayó
entre ese pueblo entusiasta
el telegrama que ordena
a los bravos puchacayos
suspender todos las fiestas
porque «peligra cartera »
I, en efecto, es cosa dura
que un personaje que apénas
ha comprado su cadena
su chiche o su embeleco,
quede al rato de estrenarla,
burlado por los pilluelos,
mirando hácia todas partes,
jimoteando con gran bulla,
maldiciendo a los ladrones,
desafiando a las naciones,
I tirándose los... pelos.
¡Pobre pueblo infortunado
tuvo un *menistro* una hora;
menistro que fué *una aurora* (!)
En Pucha... *nació i crio!*

LA REVISTA

Don Samuel Fernandez Montalva director de «*La Lira Chilena*», uno de los jóvenes que ha brillado mas en el campo intelectual en los últimos tiempos, publicará próximamente otra revista ilustrado que saldrá a luz los Sabados i que será la remplazante de «*La Revista Cómica*».

El título de la nueva publicacion será «*La Revista*».

Dicho semanario, reunirá todos los elementos necesarios para que el público le prodigue sus sinpatias: ilustraciones del intelijente dibujante don Luis F. Rojas i producciones de conocidos literatos.

Nuestros deseos son que *La Revista* se eternice i alcance tanto o mas éxito que «*La Lira Chilena*» la *regalona* del compañero Fernandez como él la llama.

COLMOS

—El de un gastrónomo: comerse hecho beasftek el lomo de un libro.

—El de una modista: hacer un traje con tela de araña.

—El de un agricultor: sembrar discordias en el campo del honor.

—El de un sastre: coser un traje con el hilo de la oracion.

—El de un ciego: ser vista de aduanas.

—El de un escribano: escribir con la pluma de un pescante.

—El de un dentista: arreglar la dentadura a una boca-calle.

FOLLETIN (14)

FECUNDIDAD

POR

EMILIO ZOLA

(*Continuacion*)

bajo, carne de cañon o de prostitucion, el padre, entontecido por la mala vida, no se preocupa de los desastres a que el viento arrastra a los pequeños que cayeron del nido.

Eran las nueve y media apénas, y Mateo tenia mas de una hora para llegar a la estacion del Norte. Así, pues, no se daba prisa, vagando siguiendo como paseante la línea de los bulevares. El tambien había comido y bebido en demasía y las confidencias que acababa de recibir zumbaban en sus oidos, los aturdia con sorda embriaguez. Sus manos ardian y le pasaban llamaradas por las mejillas. ¡Y qué noche tibia, como para disfrutarla a lo largo de aquellos bulevares incendiados por las lámparas eléctricas, afiebrados por la batahola pululante de la muchedumbre que se codeaba en medio del inacabable rumor de los fiacres y los ómnibus! Aquello era como un rio de vida ardiente que corria hacia la noche próxima, y se dejaba llevar, arrastrar entre aquel aliento humano, cuyo cálido deseo sentia pasar sobre él.

Entónces, en su turbia meditacion, volvió a comenzar su dia. Se halló primero en casa de Beauchêne, por la mañana. El padre y la madre se entendian como cómplices prudentes sobre el hijo único, miéntras que el pequeño Mauricio, tan pálido, dormitaba en el canapé, como un Jesus de cera. Luego veia a Constanza, acostándose burguesmente despues de haber ido a arreglar a su hijo dormido, y velando sola, en seguida, en el frio lecho conyugal, hasta la hora avanzada a que volveria su marido. El, el varon privado por mutuo acuerdo, se resarcia brutalmente afuera, y corria el riesgo de hacer a otra el niño que no queria su mujer. Cuando ésta habia tenido con él las condescendencias que creia deberle, y si los fraudes lo habian dejado mas hambriento aún, no tenia mas que acostarse así y aguardarlo, las noches en que, cediendo a la necesidad, iba a arrojar la semilla al azar de la ocasion y del viento. La fábrica no debia correr el riesgo de ser repartida un dia; era menester que Mauricio heredara, solo, decenas de millones, que fuese uno de los príncipes de la industria. Se cometia el fraude juiciosamente, sin perversion alguna, solo por los negocios. Cuando el marido calavereaba, la mujer cerraba los ojos. Y así era como la burguesía capitalista, que habia reemplazado a la antigua nobleza, restablecia justamente así, y en su provecho, el derecho de mayorazgo, abolido por ella, obstinándose en el hijo único, absolutamente en contra de la moral y de la salud.

Mateo fué distraido despues por los vendedores que anunciaban la última edicion de un diario de la tarde con el sorteo de los bonos premiados de una emision lanzada por el Crédito Nacional. Y vió a los Mouraige en su comedorcito, los oyó repitiendo el sueño de su gran fortuna, el dia que el contador perteneciera a una de esas casas de la alta banca, que empujan a los hombres de valer hasta los puestos mas elevados. Aquel matrimonio, devorado por la ambicion, temeroso de ver a su hija casándose con un empleadillo necesitado, cedia a la irresistible fiebre que, en una democracia asolada por el desquilibrio de la igualdad política y de la desigualdad económica, crea en todos la necesidad de saltar un escalon, de ascender a otra clase. El lujo de los demas los quemaba de envidia, se endeudaban por copiar de léjos las elegancias de la clase superior, perjudicaban hasta su honradez, hasta su bondad naturales, con aquella demencia de ambicioso orgullo. Y los veia, a aquella hora, acostándose temprano, pues no ignoraba las costumbres sedentarias de Morange, ni las avaricias resignadas de Valeria que durante la semana economizaba hasta la luz para permitirse ostentosos paseos los domingos; y los veia en el lecho, ya apagada la lámpara, abrazándose tiernamente, prolongando ese abrazo, como buen matrimonio que se adora, pero que vela con terror contra las consecuencias de un olvido siempre posible: ahí está el hijo tan temido como en la cama del patron rebelde al reparto, el hijo cuya venida seria un inconveniente fatal, que retardaria, que impediria la ascension hácia la fortuna tan deseada. Hay que hacer fraude, mas fraude todavía, en el fuego infecundo de los esposos que se conservan fieles, bien resueltos a contentarse con lo que segura mente no tiene peligro, mui inquietos a veces despues de una imprudencia, contando los dias mientras esperan la época que ha de tranquilizarlos por completo. En su cuarto, en el otro estremo del departamento, Reina tampoco dormia, emocionada aun por la fiesta a que la habia llevado la baronesa de Lowiez, enervada, excitada por aquella gran señora que la besaba, y soñando ya en el marido riquísimo que le prometian sus padres, si no le daban un hermanito a una hermanita.

Una aglomeracion cerró el paso a Mateo, y notó que se hallaba frente al teatro en que aquella noche habia un estreno. Era un teatro de sainetes libres, que se permitia exhibir su estrella, una larga chica pelirroja, cuya imájen doble, del natural, aparecía en las paredes i en tal forma tenía un simbolismo extraordinario, era la virjen desnuda y lisa del erotismo estéril, un gran lirio perverso y canallesco que amontonaba a los transeuntes. Oyó reflecciones inmundas, recordó que los Seguin, en compañía de Santerre, se encontraban en aquel teatro asistiendo a la obra, tan imbécilmente obscena que la víspera, en el ensayo, el público, nada escrupuloso sin embargo, habia estado a punto de destrozar los asientos. Allá, en el hotel de la Avenida de Antin, Celeste acababa de acostar a Gaston y Lucía, y se apresuraba a bajar a la cocina, donde la aguardaria la señora Meneux, su amiga, una modesta mercera de la vecindad. Gaston dormia, porque habia bebido vino puro. Lucía, que habia vuelto a estar muy mal del vientre, temblaba de miedo, no se atrevia a levantarse y llamar a Celeste, porque la maltrataba cuando llegaba a incomodarla. Y, a eso de las dos de la mañana, cuando volvieran los Seguin, despues de haber ofrecido una docena de ostras a Santerre, llevarian consigo la exasperacion sexual del teatro innoble y abrazado, del restaurant nocturno en que se habrian codeado con prostitutas; se meterian en cama con la pervension de todas las necesidades, corrompidos por la moda, con el cerebro desquiciado por el exhibicionismo de una literatura imbécil y falsa; de modo que sus fraudes se complicaban con el vicio elegantemente rebuscado, mezclado con voluntario pesimismo. El parto se habia hecho criminal; el espasmo estéril era el fin anhelado del mundo. Todas las prácticas, pero nada de hijos; el libertinaje enseñado, el adulterio fatal. Y, entre tanto, Santerre iria tranquilamente a acostarse solo, aguardando su hora, conduciendo la danza, como hombre ducho y prudente que se cuida.

Y como resúmen de aquel dia, lo que sorprendia entonces a Mateo era el fraude, el fraude en todo sitio, en todos los hogares que habia visitado desde por la mañana. Todos cuantos lo rodeaban, todos cuantos conocia, negábanse a producir vida, hacian fraude para no enjendrar, voluntaria, obstinadamente, por prudentes cálculos egoistas de interés o de placer. Distinguia, entonces, claramente; tres casos de restriccion voluntaria, tres medios sociales, y en los tres la misma abstencion por motivos diferentes. Y aunque no ignorara esas cosas, causábale sorpresa verlos agruparse así, compendiarse con aquella fuerza de evidencia; sentia tambien una gran turbacion, una vacilacion, de todo cuanto habia creido hasta entónces, una duda sobre la existencia, el deber y la felicidad, tales como los concebia aquella misma mañana.

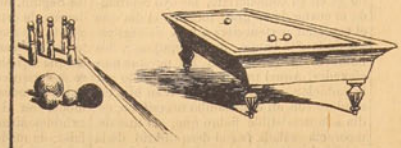
Se detuvo, respiró con fuerza, quiso recobrarse sacudir la creciente embriaguez que sentia. Habia dejado atras la Opera y llegaba a la encrucijada Drouo... ¿no serian aquello bulevares ardientes a esa hora de la noche, los que le producia aquel aumento de fiebre? Los gabinetes de los restaurants resplandecian aún, los cafés incendiaban la calzada, sus mesas cortaban la acera con la aglomeracion de los consumidores. Todo Paris parecia haber acudido allí para gozar de la noche deliciosa, vagando en muchedumbre tan compacta, que los cuerpos se rosaban sin cesar, y los alientos tibios se confundian. Algunas parejas se detenian frente a las resplandecientes joyerías. Las familias burguesas se internaban, bajo arcos deslumbrantes de luz eléctrica, en los cafés conciertos, espectáculos de verdor y desnudeces, llenos de grandes carteles prometedores. Centenares de mujeres, en fila, arrastrando las enaguas, esperaban a que se le acercaran, concluian por acercarse ellas mismas a los hombres, cuchicheantes, con risas invitadoras. Hombres que andaban de caza, las desdeñaban, buscaban la aventura, la mujer honesta extraviada, la burguesita o la obrera que se dan, y se lanzaban en persecucion de una trenza rubia o castaña, balbuceando tras de alguna nuca ardientes palabras. Matrimonios mas o menos lejítimos, esposos ya antiguos, amantes de azar, rodaban en fiacres descubiertos, en camino

Imp. Camilo Henriquez.—San Diego 239.

BAR INTERNACIONAL

Billares, Palitroque

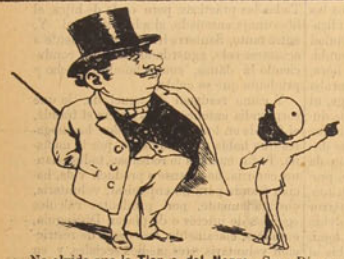
LICORES FINOS



Estado 343

TALLERES
DE LA
Sastrería Matritense

ÚNICOS EN CHILE
50 % mas barato
Visítese la casa ántes de hacer los encargos, por ser únicos en su clase.
AHUMADA, 134
Entre Agustinas y Moneda



— No olvide que la **Tierra del Negro**, San Diego esquina Instituto es la casa que vende mas barato. Surtido especial de Ropa Hecha con excelentes materiales.

Coñac tónico "EL COMETA"

EL MEJOR DEL MUNDO

Depósito: Andres Bello 384

Fábrica de Cerveza y Hielo
Avenida Independencia

ANDRES EBNER
LAGER NACIONAL
SANTIAGO
TELEFONO 205.

LA SASTRERIA ELEGANTE

58 AHUMADA 58
ATENDIDA POR
DOS CORTADORES
DE PRIMER ÓRDEN
HACE TRAJES EN 24 HORAS.

Fábrica de Alhajas

DE

BRESCIANI I GARAYALDE
MONEDA, NUM. 972
(Al frente de la Casa Bunard)
SE FABRICA
toda clase de alhajas
RELOJES
SE VENDEN BARATOS
Se hacen composturas

GRAN BOTERIA BERLIN

DE

José F. Demuth

Gran surtido de calzado fino
DE TODAS CLASES
I PRECIOS
AHUMADA 226

IMPRENTA
LITOGRAFIA
Y
Encuadernacion

BARCELONA

El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año I | Santiago, Lúnes 11 de Setiembre de 1899 | Núm. 15

¡Que viene el cuco!

La policía en la actualidad.

La policía en las elecciones.

"EL FÍGARO"

Oficina Bandera Núm. 523 al ladó de la Imp. de «El Chileno»

Periódico Político, Satírico, i Literario

Se Publica lunes i jueves

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa;

Por un año	$ 5.00
„ „ semestre	2.50
Número suelto	0.05
Id. atrasado	0.10

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El. Figaro, Santiago. Bandera número 523.

ECUADOR I CHILE

Todos los corazones chilenos han latido apresuradamente, deseosos de corresponder al afectuoso saludo de los hermanos del Pacífico, al recibir el óbolo con que ese pueblo viril contribuye a mejorar el estado de indijencia del proletario en estas horas de miseria i desolacion.

Ecuador i Chile marchan acordes en el concierto sud americano.

El desprendimiento del noble pais es la nota sentimental que se une a la sinfonía de lamentos que preludia una gran parte de nuestra masa popular.

Ecuador ha sabido tocar la fibra del sentimiento en nuestro pueblo, i a estas horas son muchas las voces que entonan el himno de la gratitud dedicada a la patria amiga.

¡Que ese soplo de agradecimiento llegue a sus playas, envuelto en los huracanes que se advierten en el Pacífico!

SEMBLANZA PARLAMENTARIA

Bello C.

Vodá un jóven político a quien verdaderamente *achuncha* su ilustre apellido.

I parece que el mismo comprendiera cuanto pesan ciertos cargos hereditarios... honrosísimos que han sido obtenidos en esa labor extra-noble del cerebro que no se alquila como un palco ni se dragonea como una cartera.

El aspecto del señor Bello C. es, en efecto, el de un jovén que quisiera *gallear*, estimulado por sus aspiraciones políticas e intelectuales, pero que no se atreve a hacerlo por... *el otro*; aquel que compuso el *Código*, la *Gramática*, etc.

A estas apariencias, modestas a la fuerza, debe el señor Bello C. su apodo, honroso por otra parte como que deriva directamente del *respetabilísimo* majistrado que gobierna al pais... a punta de *pick-nick, calembour*, i chunga.

¡Don Federico! El no se *achuncha*.

Heredó un gran apellido político, i él con todo descaro se ha propuesto realizar su gobierno rasjeando sobre la banda terciada, como si fuera una guitarra valenciana.

¿Quién se atreveria a llamar *perla bota* a Errázuriz?

Mientras tanto al señor Bello Codecido llevará toda su vida un renombre tan ajustado a las apariencias.

VERDAD ES

! ! ! !

El pais está en jaleo,
por su estado doreciente;
i aunque no hai circulante
nunca falta un jubileo!

La guitarra en la Moneda
suena sin intermitencia:
no hai pais que hacernos pueda
la mas leve competencia.

Si algun buque se va a pique
el pueblo aquí no se mueve
i en Francia se vuelve un quique
¡Sulfurarse por que llueve!

Es un período brillante
el que atraviesa el pais,
con un saco mendicante
i sin un solo maiz.

En broma

Que no se ha descubierto a los autores del atentado bombástico contra don Federico. ¡Vaya una novedad!

El juez del crímen señor Cruz Cañas ha hecho un papel tristísimo, pues sin saber de la misa la media i sin entender pito de lo que pasa o ha pasado se metió a levantar un sumario para procesar al viento o a Moya.

Pura comedia. Así es la vida aquí.

Yo en el pellejo de Cruz Cañas, pesco con estas últimas a don Pedro Montt i lo estrujo hasta hacerlo confesar la verdad de toda esa farsa ridícula.

¿Qué se proponia conseguir don Pedro aplicándole esa bomba cargada con clavos a su grande i buen amigo?

Aparte de los clavos no creo que el simpático Director de la Casa de Orates tuviera intencion de hacerle mayor daño al pobre Presidente que ajeno a tales jugarretas se entretenia en enamorar a don Raimunde Silva Cruz.

La farsa ha quedado clara i patente como la luz del dia i la protuberancia del diputado Jaramillo.

Pero la aplicacion de la bomba aquella ha venido a dar a entender a don Magno Pino que solo a los hombres célebres se les acecha i se les dispara petardos. Con tal motivo el mismo quiere demostrar al mundo su importancia social, material i política, haciéndose disparar una bomba u otro aparato análogo.

No son pequeños los afanes de don Magno Pino a fin de salir airoso en su prueba.

Ayer estuvo a ver a un joven bombero de la segunda compañía a quien le dijo lleno de emocion:

—¿Ud. es bombero?

—Si señor.

—Pues yo soi Ministro.

—Mucho me alegro.

—Ya necesito de Ud. un servicio.

—Si que guste no siendo de dinero.

—Bien joven amable. El servicio consiste en que Ud. me dispare un bombazo en la primera ocasion que se le presente.

—¿Por quién me ha tomado Ud. señor Ministro?

—Por un bombero.

—¿Pero bombero de que especie?

—De los que disparan bombas.

—Se equivoca; yo soi de agua.

El infeliz don Magno se imajina que los bomberos son jente de andar aplicando petardos por todas partes. El oyó la palabra «bomba» i eso le bastó para creer que se trataba de nuestros abnegados defensores de la propiedad ajena.

I no se crean Uds. que exajero al poner de relieve la candidez del señor Magno Pino.

En noches pasadas llegó donde el Presidente anegado en sudor i haciendo crujir sus estrepitosos garibaldinos.

—¿Qué trae don Magno? le preguntó S. E. con su habitual sonrisa chacotera.

—Poca cosa. Figúrese, Excmo. señor, que el centinela de Palacio me atajó en la puerta.

—Hombre ¿por qué?

—Porque le dió la gana. Se le antojó creer que yo no era Ministro, siendo que

a la legua lo parezco. Bien dicen que nada en la vida hai mas bruto que un centinela.

Gran trabajo costó a don Federico calmar a su secretario de Estado, el cual se paseaba de un estremo a otro de la sala, formando con las taquillas de sus zapatos un ruido fenomenal.

Bertillon.

CAMPANADAS

Os habeis fijado, en que don Pedro Montt no ha dado a nadie que hablar en los últimos dias?

Apuntamos esta circunstancia i de buena gana haríamos un obsequio a este caballero.

Así, las mamás dan al pequeño que revuelve la casa con sus locuras, una amable golosina a manera de premio cuando no ha molestado a nadie.

Dicen que don Carlos Walker Martinez cuando fué Ministro de Estado estuvo leso durante uno o dos meses.

Decidme ¿no es de deplorar que no haya continuado así?

Don Artemio Gutierrez confecciona actualmente un *embozo* para las últimas *capas* sociales.

¿Conoceis «Los Secuestradores?» Pues a don Macario Ossa le han puesto el Pelon...

Para calvas la de don Macario, para narices las de Silva Cruz, para patillas las de Alessandri, para gorduras las del flaco Jaramillo i para orejas las de Novoa.

I para plumas las de don Claudio...

Han llegado a nuestras manos tres artículos titulados: «El leviton de Paulino» el primero, «El sombrero de Paulino» el segundo i «La barba de Paulino» el último.

Estos articulos se darán a luz si circunstancias deplorables no lo impiden.

El Figaro publicará gratis una oda a la calva con oriente de don Macario.

COMENTARIOS

Entre los animales quienes deben estar mas orgullosos en estos tiempos, son los bueyes.

¡Figuraos tener un representante de ellos presidiendo un Ministerio!

Despues vienen los burros. Esos han tenido siempre representantes entre nosotros. Echad un vistazo a las Cámaras sino.

I los carneros ¿no os parece que ellos tienen su partija de gloria?

¡Cuántos carneros!...

Volved a mirar a las Cámaras...

Pero los que verdaderamente deben estar mas alegres que una *cancora* del Parque en el Dieziocho, son los puchacayinos.

Las Industrias i Obras Públicas en su casa.

¡Qué honra para la familia!

¡JUERGA JUERGA!

El Ministerio,
pese a quien pese,
ha funcionado
ya varios dias.
Y Pinochete,
está sereno,
i ha dado orden
de proseguir
las grandes fiestas
que en Puchacai
se principiaron
por su cartera
i a cuenta de ella!

El gran ministro
de las Industrias
ha constatado
una vez mas
el entusiasmo
desmesurado
de su provincia,
i por mas señas,
ya les ha enviado
cuatro partidas
de voladores,
cinco remesas
de cohetes chinos,
varias rodelas
de pirotecnias,
mucha jamancia,
i tantas cosas
que Puchacai
a estas horas
debe estar laxo
de trasnochar
i celebrar
la exaltacion
de un hijo suyo
nacio i crião
i *desasnao*
en la parroquia,
a puro rezos
i letania.....

¡Viva el *menistro*
de Pucha...¿Qué?
Puchacai...digo;
viva el gobierno
que lo elevó;
vivan los hijos
de esa tierruca,
vivan los fueros
municipales,
porque hoi se engalla
todo un cualquiera!

Charla

No negareis que en esta semana ha habido bastante escitacion en todos los ánimos.

Primero esa eleccion de ministerio, incalificable, estravagante, estupenda.....

Despues el desastre ocurrido al *Angamos*.

*

Agregado a todo esto el estreno de las carreras en el Club-Hipico, toda esa ebullicion de un dia de fiesta con carreras, esa tole-tole bulliciosa de la multitud que marcha a paso de trote a la cancha, sacándole el cuerpo a los caballos, a los coches i a los ciclistas que cruzan por entre todo el mundo rápidos como una flecha.

*

Añadid esa cuestion Ducci que a la postre es un asunto que está molestando ya demasiado al público.

¿Cual fué la nécia hora en que se le ocurrió a este señor Ducci pensar en nuestro capital?

¿Por qué no se fué a otra parte con sus negocios?

Este señor Ducci es una pulga en el oido del público de Santiago.

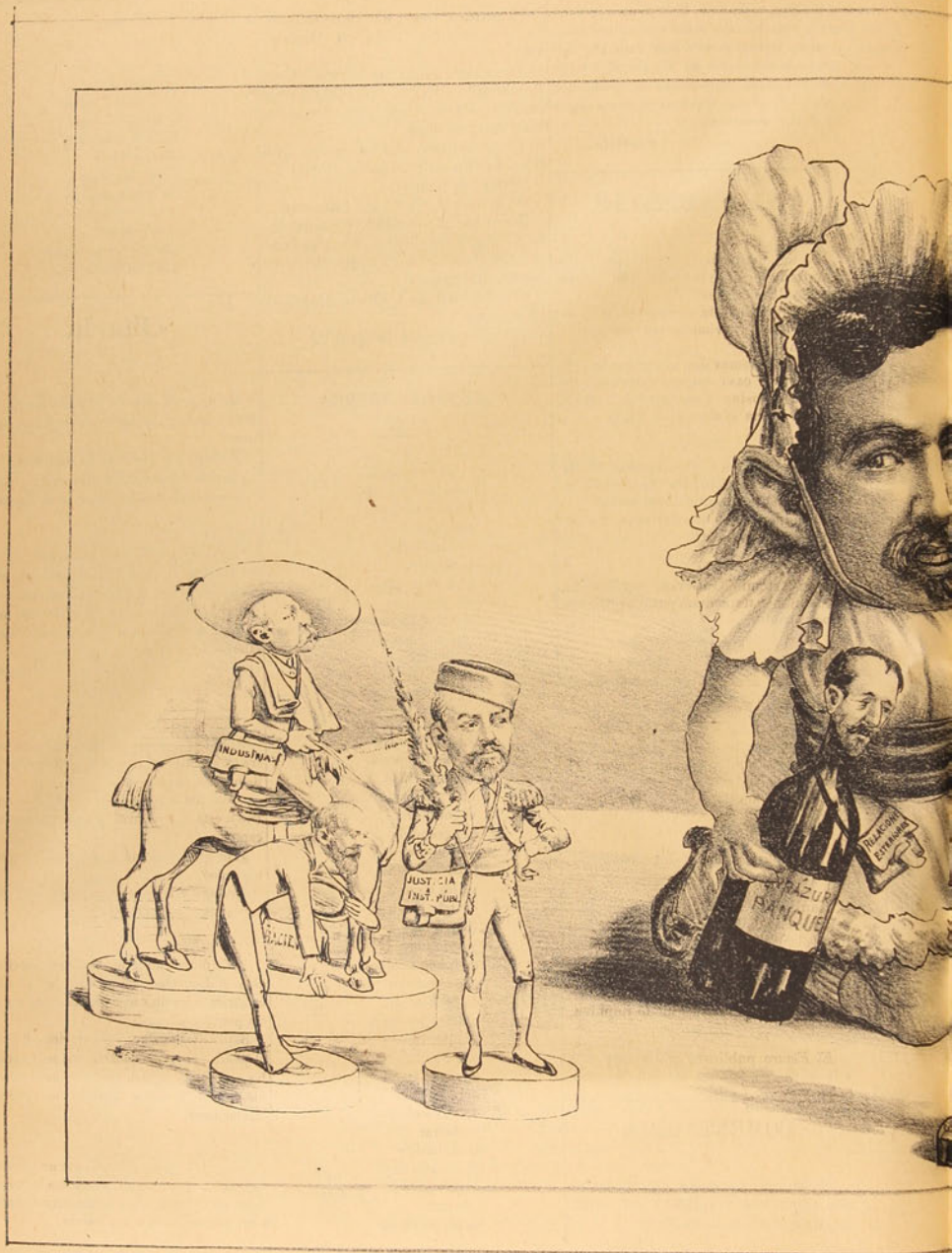
*

I por último un gran motivo de escitacion: el dieziocho, esta clásica fiesta en que celebramos los dias mas gloriosos de nuestra patria.

Bajo este sol claro, bajo el cielo limpio el jentio, en un inacabable vaiven, cruza las calle de la capital, alegre, risueño, amable, buscando en las tiendas los trapitos dieziocheros.

*

No hai duda, los periodistas no tienen de qué quejarse. He ahí una mesa revuelta de sucesos que la vida santiaguina ofrece a sus plumas vibrantes i activas.



El juego de Federic

...co el pequeño.

No nos dormimos en Santiago, vamos pareciendo ya habitantes de una ciudad bulliciosa, inquieta, febril, desbordante de vida i animacion.

Silueta

Bubònicas

De las calamidades que azotan i han azotado nuestro pueblo es indudable que la peor de todas es la *Federiquitis*, enfermedad mas dañina que todas las habidas i por haber. Por mal nombre se le ha llamado peste bubónica.

*

En los partidos políticos ha hecho grandes estragos esta plaga. Las axiles i las ingles de ellos estan en un estado lamentable.

De esta manera se esplica que el partido liberal democratico se encuentra cohibido para mover los brazos por los bubones parlamentarios, Bellos Codecidos, Balmacedas, Vergaras, Nietos, etc. que estan pidiendo a gritos el bisturí del cirujano.

Tambien se comprende que el partido errazurizta no pueda andar cómodamente porque los otros bubones Palacios, Alexandri, etc. necesitan pronto cauterio para que desaparezcan la causa de la *maldadatta*.

*

A quien lo ha atacado esa enfermedad tambien es a Pablo Dante, el chiporroteante articulero de *El Porvenir* (o Por-vender) que diariamente inunda las columnas de su beatífico diario con erupciones que apestan i que ahuyentan a los pocos fieles que aun se atreven a desafiar el contajio.

A JUPITER

Vendrá el cometa de Biela
i vendrá con una cola
digna del *toro rabon*.
Pero, señor, a que diablos
viene el cometa hácia acá!...
Ya sospecho a lo que viene
(¡la providencia es mui sabia!)
Viene el cometa de Biela
a transportar con su cola
a otro planeta en el cual
la justicia no perdone
a los pillos de levita,
a tanto gran personaje
que en estos bellos momentos
se entretiene en la política
con tan cínica arrogancia
que especula a cartas vistas,
atropella los *derechos*
i dá premio a los *izquierdos*.
El cometa viene a ser
algo así como un exprés,
confortable i mui veloz,
en el cual se pescaran,
como insectos en los pelos
de la cola de Biela.
Federico, sus ministros,
sus ajentes, sus devotos
tutti quanti i hasta Scotto,

EL RENEGADO

Es el tipo mas característico de los tiempos veleidosos en que vivimos.

El solo representa, a toda esa especie de personajes que escusan sus diferentes faces políticas con la inocente frase: «exijencias de la política.»

Sanfuentes, en efecto, ha renegado de todas sus convicciones políticas.

Es un apóstata cínico

Renegó primero del majistrado que lo constituyó en alta figura política, asumiendo durante la revolucion contra Balmaceda un rol egoista i antipático.

¡Cuán violento contraste forma esa actitud con la de Bañados Espinosa, recorriendo a caballo el campamento i revistando las tropas como un jeneral aguerrido.

Renegó despues de sus principios liberales al entrar a formar parte de un gabinete coalicionista como fué el antepenúltimo.

Renegó despues de sus coaligados, cuando vió que le disputaban las pitrafas con que pretendió mantener el entusiasmo de los paniaguados de su séquito.

Ahora parece haber renegado de esta conducta.

I por último, recientemente ha renegado de sus convicciones económicas, pues ha transijido con los oristas.

Ya no es el señor Sanfuentes aquel furibundo papelero que ansiaba un diluvio de billetes para bien del pais... es decir para zafarse de los gravámenes hipotecarios que pesan sobre la hacienda de Los *Quillayes* i para dilatar el radio de su crédito.

Es Sanfuentes el gran renegado.

CHISPAS

¡Que viene el cuco! se titula el grabado de nuestra primera pájina, cuyo protagonista es el nunca i bien ponderado don Pedro Montt, por quien nuestro apreciable dibujante tiene grandes simpatías.

La prueba de ello es que lo *sacó* mas blanco, i con los lejendarios anteojos en los bolsillos con el único objeto de que nuestros lectores no lo conocieran.

Pero nosotros que le tenemos mayores simpatias aún, queremos *echarlo en cancha* a fin de que su popularidad aumente, i hasta los *bebés* sepan que don Pedro Montt es el *cuco* con que se les amenaza cuando hacen alguna maldad.

¡I luego se quejará don Pedro de que *El Fígaro* no lo *aprecea i lestimea!*

***

Don Mariano viene decididamente sin capelo, lo que prueba hasta la evidencia que un cardenalato cuesta mas de cuarenta mil liras.

Es triste irse con los bolsillos llenos a buscar un traje morado i volverse sin liras i hecho un *tila*.

***

Papá Mariano, como buen viejo amante de su diócesis, les traerá a sus feligreses de esta amada tierra de Chile algun buen regalito.

Cuando se va a Europa i se deja por acá una larga i querida familia es preciso llegar con un engañito, como lo hacen los abuelos con sus nietos.

***

Pues bien ¿què creeis que nos trae el perfumado Arzobispo? A nosotros la peste bubónica i a Errázuriz su amigo i compañero de escursiones una partidita de bailarinas...

FOLLETIN (15)

FECUNDIDAD

POR

EMILIO ZOLA

(Continuacion)

hacia la próxima alcoba, el hombre s lencioso, la mujer semi tendida, con rostro pensativo, entre las alternativas de súbita sombra y de cruda claridad. Y para todo aquel rio humano que corria entre las altas casas como áscuas, en medio del murmullo de la multitud y el rumor de las ruedas, la noche que les aguardaba, el lecho en que iban a acostarse, el abrazo final en que se dormirian, era como un mar comun en que pronto i an a perderse...

Mateo habia vuelto a andar, cediendo a la corriente, arrastrado con los demas con la misma fiebre devoradora, producida por las excitaciones del dia, de las costumbres del medio social. Y no eran solamente los Beauchêne, los Morange, los Seguin, los que hacian fraude: Paris entero lo hacia como ellos. La abstencion meditada, erijida en ley, entraba en la multitud, se extendia, invadia los bulevares, las calles vecinas, los barrios, la inmensa ciudad. Apénas caia la noche el pavimento abrasador de Paris, calentado por la lucha feroz, por la ruda tarea del dia, no era ya sino el campo pedragoso, la tierra calcinada en que se secaba la simiente, arrojada al azar de la calle por odio a la cosecha. Todo esplicaba, todo voceaba, todo ostentaba con triunfal impudencia aquella esterilidad voluntaria. Un hálito de alcohol salia de los restaurants y los cafés, emasculaba a los hombres, desequilibraba a las mujeres, envenenaba al niño en el huevo. Las prostitutas que arrastraban sus enaguas como continuos ventarrones, sin otro cuidado que el de comer a dos carrillos: éste, despues a uel, luego aquel otro,—vaciaban de prisa sus baldes de tocador, vida mancillada, desperdiciada, que se iba a la cloaca. Todo el pululamiento de la acera, todo lo prostituido que recojia el deseo de una hora en los lugares de placer, al salir de los espectáculos, toda la carne que se toma y se paga, que va a satisfacerse al galope entre la seda del vicio elegante o en la inmundicia de los cuartos amueblados, asesinaba la vida, la escupia innoblemente al lodo de la calle. Y no habia enseñanza mas universal de los fraudes; la prostitucion era la intitutriz del asesinato al perseguir y destruir los jérmenes, por la costumbre de aplastarlos como séres dañinos cuya salida a luz desolaria la existencia. Luego, en aquel Paris de todas las noches, en camino hasta el ayuntamiento infecundo, la leccion no se perdia: ya era la pareja de cultura intensa, exasperada por la neurosis literaria, que hacia gala de sus opiniones estremas, y que pagaba tributo a su refinamiento, negándose al acto: ya era la pareja de la alta industria, del alto comercio que llevaba la contabilidad de sus noches como su libro de cuentas corientes, cuidando de que el balance diera siempre cero; ya la pareja de profesiones liberales, o la de la clase media, el pequeño comerciante, el pequeño empleado, despues el abogado y el médico cuyas precauciones redoblaban a medida que se hacia mas salvaje la lucha de la vanidad y del dinero: ya era, tambien, la pareja de obreros, corrompida por el ejemplo de lo alto, cada vez mas avezada a la práctica de «todo a la cloaca» solo por gozar del placer. Un instante despues, cuando dieran las doce de la noche, la amenaza del niño iba a aterrar a Paris. Los maridos no querian hacerlo ya; las mujéres no querian que se les hiciera. Las mismas amantes, sn medio del delirio de la pasion, vijilaban con cuidado los posibles olvidos. Si con un manoton se hubiesen abierto todas las alcobas, se las hubiera encontrado estériles casi todas, por libertinaje, por ambicion, por orgullo las de las buenas jentes como las de los otros, con una perversion que trasformaba los bajos calculos en hermosos sentimientos, el egoismo en prudente cordura, la cobardia en el vivir en honestidad social. Y aquel era el Paris que queria morir, allí estaba toda la vida perdida en una noche, la oleada de simiente desviada de su justo empleo, caida al suelo en que nada brotaba; Paris, por fin, mal sembrado, y que no produciria la grande y sana cosecha que debiera producir.

Despertóse en Mateo el recuerdo de aquel conquistador que, despues de una batalla, y frente al campo cubierto de cadáveres, dijo que una noche de Paris bastaria para reparar aquello. ¿De modo que Paris no queria colmar ya los agujeros que las balas de cañon habrian en la carne humana? Miéntras que la paz armada devora los millones a centenares, Francia pierde todos los años grandes batallas, no haciendo los cien mil niños que se niegan a hacer. Y pensaba en los lechos de los cuarteles, donde viven solitarios, improductivos y corrompidos por el medio, cuatrocientos mil jóvenes, los mas vigorosos, la flor de la raza, mientras que en sus camas heladas, un número mayor de muchachachas, sin dote, esperan al marido que no llegará, o que llegará demasiado tarde, ya agotado, deteriorado, incapaz de tener numerosa familia.

Mateo con las sienes ardientes, miró de nuevo en torno suyo. Habia llegado a la encrucijada Montmartre, ese remolino de jente que es el mas ruidoso y el de mas peligro de toda la línea de los bulevares. El jentio era tal que tuvo que aguardar un momento antes de tomar la calle de Faubourg Montmartre, que iba a seguir para tomar despues las que los conducirian a la estacion del Norte. Y fué estrechado, empujado, arrastrado por una masa viviente y compacta en medio del mercado de mujeres, de la creciente existacion enloquecedora para la noche de esterilidad. Habia pensado algunas veces, pero nunca turbado por tal angustia, en la cantidad inmensa de semilla que habia que arrojar al viento que pasa, antes de que jerminara una sola. Los granos, los huevos corrian a millones por las venas del mundo, con una profusion sin límites—torrente tan henchido de jermen, qué atravesaba, que bañaba toda la corriente orgánica.

La naturaleza previsora,con liberalidad inagotable, parecia haber comprendido que las semillas de las plantas y de los séres debia desbordar para alcanzar. El sol seca el grano, la mucha humedad lo pudre. Una tempestad barre bancos enteros de huevos de peces, mientras una tormenta arranca los nidos, aniquila la postura de toda una primavera. Cada paso que da el aplasta universos, inpide el nacimiento de un pueblo innumerable de seres infinitamente pequeños. Es un espantoso despilfarro de existencias que nada iguala sino la asombrosa profusion de la semilla que hace levantar la tierra y el agua, y que vuela por los aires bajo el fecundante ardor del sol. Y toda existencia destruida vuelve a convertirse en vida, fermenta en una efervescencia nueva, jermina en un nuevo nacimiento de séres hasta lo infinito. Pero solo el hombre quiere la destruccion, la medita y la ejecuta, con un objeto egoista, y para su solo deleite. Solo él se ocupa en empequeñecer la naturáleza en provecho suyo, trata de reducirla, hasta de detenerla, limitando la especie de él nacida únicamente para aumentar sus goces. Si la tempestad arrebata los huevos depositados en la arena, vuelca los nidos, quebrando las ramas, solo el hombre es el que mancilla y destruye voluntariamente la simiente del hombre, por monstruosa aficion al vacío, por la negra voluptuosidad del espasmo del órgano, cuya funcion suprime. Hay crímen y tambien estupidez en ello; y ¡qué sueño de grandeza y de fuerza, el de que toda la humanidad pon nacer, fuera aceptada, utilizada, i poblara la tierra en que aun permanecen desiertos continentes enteros! ¿Acaso habrá nunca demasiada vida? ¿acaso la mayor vida posible no es tambien el máximun de poder, de riqueza y felicidad? Todo el globo está preñado de ello, con las entrañas agitadas, palpitantes como las de una mujer en cinta. Rebosa de savia, en la continua concepcion del futuro, del pueblo universal y fraternal que tardará millares de años en enjendrar. Es la fé en que nace, en todo lo que crece, es la esperanza puesta en todas las fuerzas creadoras, que trabajan libremente para la dichosa, para la vigorosa expansion humana; es el amor apasionado de la vida que produce el anhelo panteista de todos los jérmenes conservados, fecundados, y soto acepta la muerte, porque ésta no es mas que una renovacion, que un fermento: vida tambien, y vida, a pesar de todo!

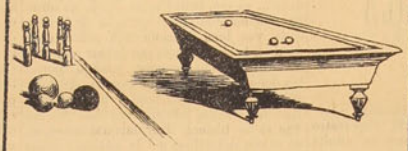
Pero el viento cálido, cargado de deseos que pasaba por su rostro, evocó bruscamente la imájen de Serafina. Experimentó en los ojos y en los labios la misma sensacion de quemadura que habia sufrido en casa de los Moranje, cuando aquella mujer, con su olor, se habia inclinado hacia él. Sin duda la habia llevado en su carne sin saberlo, pues su turbacion creciente de la noche, su embriaguez del restaurant, la exitacion de las confidencias de Beauchêne, y la duda inquieta en que la ponia la muchedumbre en masa hácia la voluptuosidad de una noche estéril, convertian a despertarla, a erguirla a través del camino, sonriente, provocativa, ofreciendose aún. Jamas habia sido presa de combate tan rudo; no sabia donde estaban la sensatez y

Imp. Camilo Henriquez. —San Diego 239.

BAR INTERNACIONAL

Billares, Palitroque

LICORES FINOS



Estado 343

TALLERES

DE LA

Sastrería Matritense

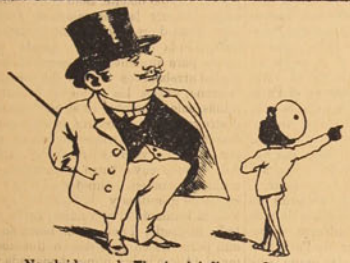
ÚNICOS EN CHILE

50 % mas barato

Visítese la casa ántes de hacer los encargos, por ser únicos en su clase.

AHUMADA, 134

Entre Agustinas y Moneda



— No olvide que la **Tienda del Negro**, San Diego esquina Instituto es la casa que vende mas barato. Surtido especial de Ropa Hecha con excelentes materiales.

Coñac tónico "EL COMETA"

EL MEJOR DEL MUNDO

Depósito: Andres Bello 384

Fábrica de Cerveza y Hielo

Avenida Independencia

ANDRES EBNER

LAGER NACIONAL

SANTIAGO

Teléfono 205.

LA SASTRERIA ELEGANTE

58 AHUMADA 58

ATENDIDA POR

DOS CORTADORES

DE PRIMER ÓRDEN

HACE TRAJES EN 24 HORAS.

Fábrica de Alhajas

DE

BRESCIANI I GARAYALDE

MONEDA, NUM. 972

(Al frente de la Casa Musard)

SE FABRICA

toda clase de alhajas

RELOJES

SE VENDEN BARATOS

Se hacen composturas

GRAN BOTERIA BERLIN

DE

José F. Demuth

Gran surtido de calzado fino

DE TODAS CLASES

I PRECIOS

AHUMADA 226

IMPRENTA

LITOGRAFIA

Y

Encuadernacion

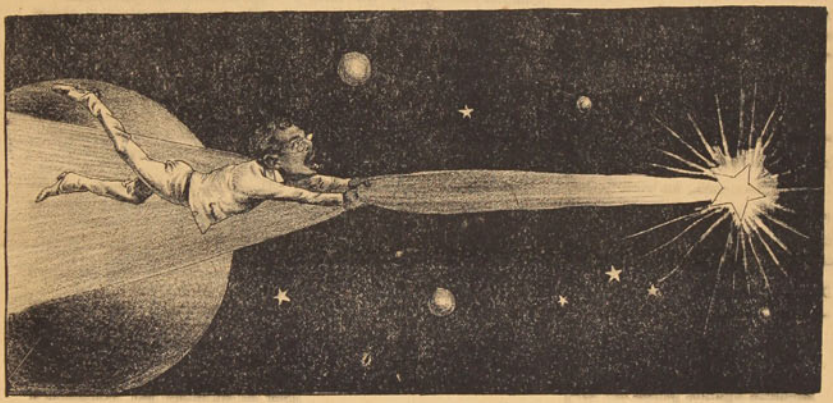
BARCELONA

El Figaro

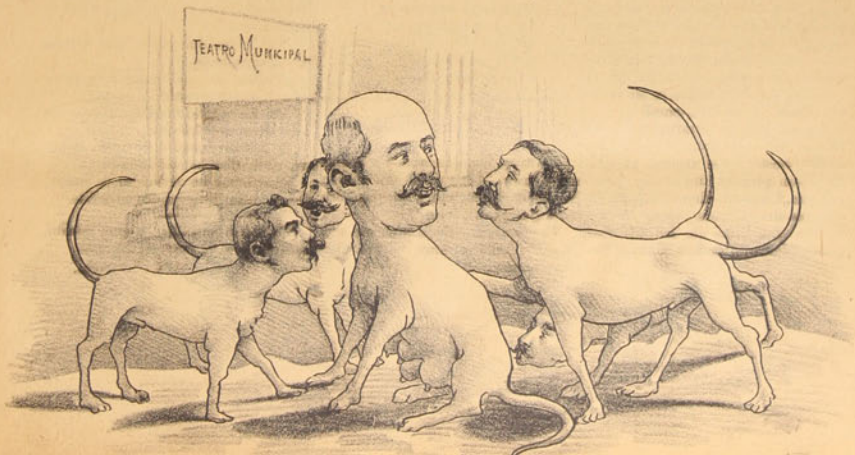
ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año I | Santiago, Juéves 14 de Setiembre de 1899 | Núm. 16



Lo que debia hacer el cometa Biela



Duchi i sus municipales.

"EL FÍGARO"

Oficina. Bandera Núm. 523 al lado de la Imp. de «El Chileno»

Periódico Político, Satírico, i Literario

Se Publica lunes i jueves

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa;

Por un año	$ 5.00
„ „ semestre	2.50
Número suelto	0 05
Id. atrasado	0.10

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Santiago, Bandera número 523.

El Fígaro

se despide de sus lectores hasta el lunes 25 de Setiembre.

En consecuencia, no verá la luz pública los dias lunes 18 i jueves 21.

¡Con que, amables lectores, *buen Dieziocho*, salud i que se diviertan!

A LA ESPOSICION

Mientras algunos paises del viejo mundo están azuzándose para no concurrir al gran certámen universal que se efectuará en Paris el año próximo, aquí en este pedazo de cola del planeta, se trata de llevar a exhibir hasta la faz del mundo entero toda la coleccion de *maravillas* políticas, administrativas e intelectuales que nos colocan a un nivel tan alto, en el termómetro de la civilizacion. (Literatura cursi)

Irá en primer término al gran torneo el inevitable don Pedro Montt, vestido a la usanza patagónica, con plumas, tapa-rabo, ajorcas, etc., i armado de esa especie de macana denominada idem en recuerdo simpático de las diversas gracias del hijo de don Manuel Neron.

Tambien irá a Paris don Carlos Walker Martinez, con una cólec cion de sus valiosas piedras (minerales i ripios, digo versos.

Es lo mas probable que las puertas de la academia se le abran a don Carlos de par en par, i éste entrará sin vacilar, provisto de una escoba i un plumero.

Tambien iria a exhibirse al cerebro del mundo, el loco Urzúa, llevando a la academia de ciencias i al museo su melena merovinjia, obsequio que como se comprenderá es valiosísimo por tratarse del rei del mundo.

Iria tambien un *compositor* musical.

Pero allá lo tomarian por almador o veterinario i, en consecuencia lo colocarian en la seccion cabállar.

¡Cuántos mas son los que merecen exhibirse en Paris!

No; debemos concurrir nosotros a la esposicion; no hagamos caso de las insinuaciones de Inglaterra para retraernos de contribuir al éxito del colosal certámen.

Sí, vamos, tenemos muchísimo que exhibir, la mar...

EL PRIMER PASO

El ministro Pinochete
ha dirijido un decreto,
segun el cual a los pillos
empleados de don Fisco,
que se sorprenda en el acto
de latrocinio flagrante,
deberá inmediatamente
exijírsele que mande
la renuncia de su puesto,
i pan en mano, a pasear!

Tan terrible espectativa
va a contemplar (no dudarlo)
con todos los empleados
de uñas largas i efectivas!
Porque, ello tiene vuelta;
Pinochete es un Dracon
que dicta decretos tales
que llevan la tentacion
en su misma redaccion.

PANTAGRUEL

Yo tuve hace tiempo un amigo, cuya única ocupacion era comer. No habia jamas, i no avivia para otra cosa que para comer.

Es necesario, decia siempre con Moliére, comer para vivir i vivir para comer.

Tenia un injenio desbordante. Parece que el mucho comer atrofiara los sentidos; entre tanto, como os digo mi amigo estaba siempre diciendo jenialides i maravillas.

Un dia comia en la misma fuente con un sujeto, su amigo, un señor mui hablador que empezó a contarle la historia de la muerte de su madre. Era una novela completa, larga, accidentada, llena de episodios interminables.

Mientras oia la historia comia, naturalmente, a mas i mejor.

¡Figuraos el batir de sus mandíbulas mientras el otro no probaba bocado por hablar!

De pronto viendo el parlachin que la comida se agotaba sin lograr nada discurrió oir a su turno la muerte de la madre del comedor i para el efecto preguntóle:

—¿I su madre de qué murió?

—De repente, contestó i siguió ájilmente la operacion de despacharse el resto de la fuente.

Cuando alguien le convida a una cantina, él se detiene frente al mostrador i cuando se le pregunta qué quiere, contesta invariablemente:

—Un bistequito, pues hombre.

Un dia se desafió con un *champion* a comer. ¡Figuraos un poco lo que aquellos bárbaros comerian! La boca se les hacia poca para comer...

La tarea fué larga; despachábanse los manjares con una rapidez i voracidad admirables.

Mi amigo venció. Llegó un momento en que todo se acabó, hasta el pan. Quedaba solo la manteca la sola ante la cual ambos se resistieron un momento comiéndosela por fin mi amigo i por ocuparse la mano, sin pan i sin nada.

Casi es innecesario que yo os diga aquí que era un gordo colosal. Su cuerpo era ya una bola, aunque imperfecta.

Era de los que ponia pan debajo de la almohada.

Un hombre así tenia necesariamente que reventar.

Un dia murió. Ya supondreis de qué: de comer mucho.

El hombre estalló; reventó como un globo demasiado inflado.

Murió con las armas en la mano, frente a un bisteque formidable.

El único periódico a que estaba suscrito era al *Pan del Espíritu*.

Puck.

ESQUISSE

(Para «El Figaro»)

Era toda una parisiense.....

Sus cabellos rubios como el oro tenian los destellos del trigo, cuando los hiere el sol del medio dia i hacian un contraste divino de luces con el verde pálido de sus ojos, que semejaban remanzos de mar—de aquellos—que van en las tardes a bañar las playas de arena azul.....

Su cabecita bella i su nuca admirablemente hermosa hacia que los estudiantes la llamasen *Princesita del Danubio*.....

Cuando hablaba una sonrisa de picardía encantadora vagaba locamente por sus labios dejando entrever una fila de dientes albos que parecian perlas engastadas en fuentes de rubí.....

.....

Fué una noche cuando vió destacarse su busto pequeño i perfecto, como el de una miniatura de *Saxe* en los palcos de primera fila.....

Al acercarse a ella el pobre mozo, escuchó de sus labios divinos, tantas veces soñados, estas palabras que vibran todavía en su corazon, como notas maravillosas arrancadas a los violines por las sujestivas i enamoradas armonías de *Puccini*:

—¿Me quieres?

P. de Berthe.

Notitas

¡No faltaba mas!

Pretender quitarle sus derechos de inventor a D. Ramon Garcia.

Es lo que se propone un señor injeniero que se ha presentado al ministerio solicitando privilejio esclusivo para un invento que consiste en destruir los trenes en marcha.

I lo peor es que se le ha concedido!

¡En que pais estamos!

¡Pero, señor, aquí no se respeta el derecho intelectual!

Porque es notorio que don Ramon Garcia no solo ha descubierto mucho antes el sistema de destruir los trenes en marcha, sino tambien que los ha venido poniendo en práctica durante su *gracefuly* administracion ferroviaria!

***

¿Que me dicen Vds. de la invitacion hecha a don Ramon Garcia i demas empleados de la Destruccion Jeneral de los Ferrocarriles para que concurran a las honras fúnebres de las víctimas de la hecatombe de Talagante?

¿No es verdad que la cosa tiene gracia?

El victimario, el directamente responsable del siniestro presentándose en los honores póstumos a dar muestras de profundo sentimiento.....

De fijo que el consejero de esta invitacion debe haber sido el mismísimo don Federico.

O don Pedro Montt.

***

I a don Ducci lo tienen pescado de cola i tirantes en la Municipalidad.

Porque la verdad de las cosas es que los 15 mil pesos de la subvencion parece que se han alejado, i ni el polvo les va a ver el flamante empresario!

¡Pobre Ducci!—¡Tan calvo i tan desgraciado!

¡VIVA LA PATRIA!

Este dieziocho será
famoso en nuestros anales,
por mil cosas i entre otras,
por la manera entusiasta
con que Errázuriz se apresta
a celebrarlo; es decir,
reclutando entre la jente
mas bizarra de su harem
uua docena de *pollas*,
armadas de arpa i [illegible],
i un repertorio de cuecas
alarmantes como un diablo.
Es esa la espectativa
que se propone el supremo
tunante de este pais
que está en cueros, sin trabajo,
contemplando con dolor
el jaleo interminable
de la chispeante Moneda.

UNOS I OTROS

Despues de la broma, la alegria. Despues de las inundaciones i los crujimientos de tripas, las cuecas, los fuegos artificiales i los calabozos fétidos de las comisarías.

¡Felices los pueblos que saben pasar de un brinco del llanto a la risa!

I desgraciados de nosotros si tal cosa no [illegible]éramos, pues la vida nos seria un contín[illegible] dolor, un interminable calvario, porque [illegible]ra de las inclemencias del tiempo estamos [illegible]ligados a soportar tantas barbaridades que [illegible]olo enumerarlas se siente frio desde la nu[illegible] la cola i desde la cola a los talones.

Dos dias mas i el entusiasmo patrio desbordará por las calles i plazas como si la dicha fuera la diosa del pueblo soberano, de ese pueblo que con un merengue olvida los palos i los azotes de sus amos.

Durante el Diezocho se divertirán todos, desde el gran Arlequin de la Moneda hasta el último carretonero de basura.

Para el primero habrá adulos, banquetes i desfiles militares; para los últimos i sus camaradas, un pésimo aguardiente en la taberna i una bota aguda para empujarlo a la policía cuando el veneno que espenden los ricos les haya trastornado la cabeza.

I ese roto que nada malo ha hecho, que no ha traicionado a su patria, que no ha sido cómplice de banqueros ni de Ministros de Estado, irá a un calabozo gritando por las calles el *¡Viva Chile!* que sus madres le enseñaron en la cuna, allá en aquellos tiempos en que el patriotismo no era mito, ni la probidad administrativa una burda mentira.

Yo no sé porque creo que esa esclamacion sublime tiene mas espontaneidad, mas elocuencia en los labios del roto que en los del mozo elegante, aplanaportales.

Es menester creer que los hijos anónimos del pueblo lo hacen todo de buena fé. Hasta suelen matar, creyendo cumplir con su deber.

I si nó, lean Uds. *El Ferrocarril* del martes en cuya crónica se da cuenta de que el Club de Setiembre ha obtenido una ganancia líquida de 87,000 pesos nada mas que con las contribuciones del juego. Agrega ese mismo diario que se han gastado doce mil pesos en compra de naipes para el uso de los jugadores del mismo club.

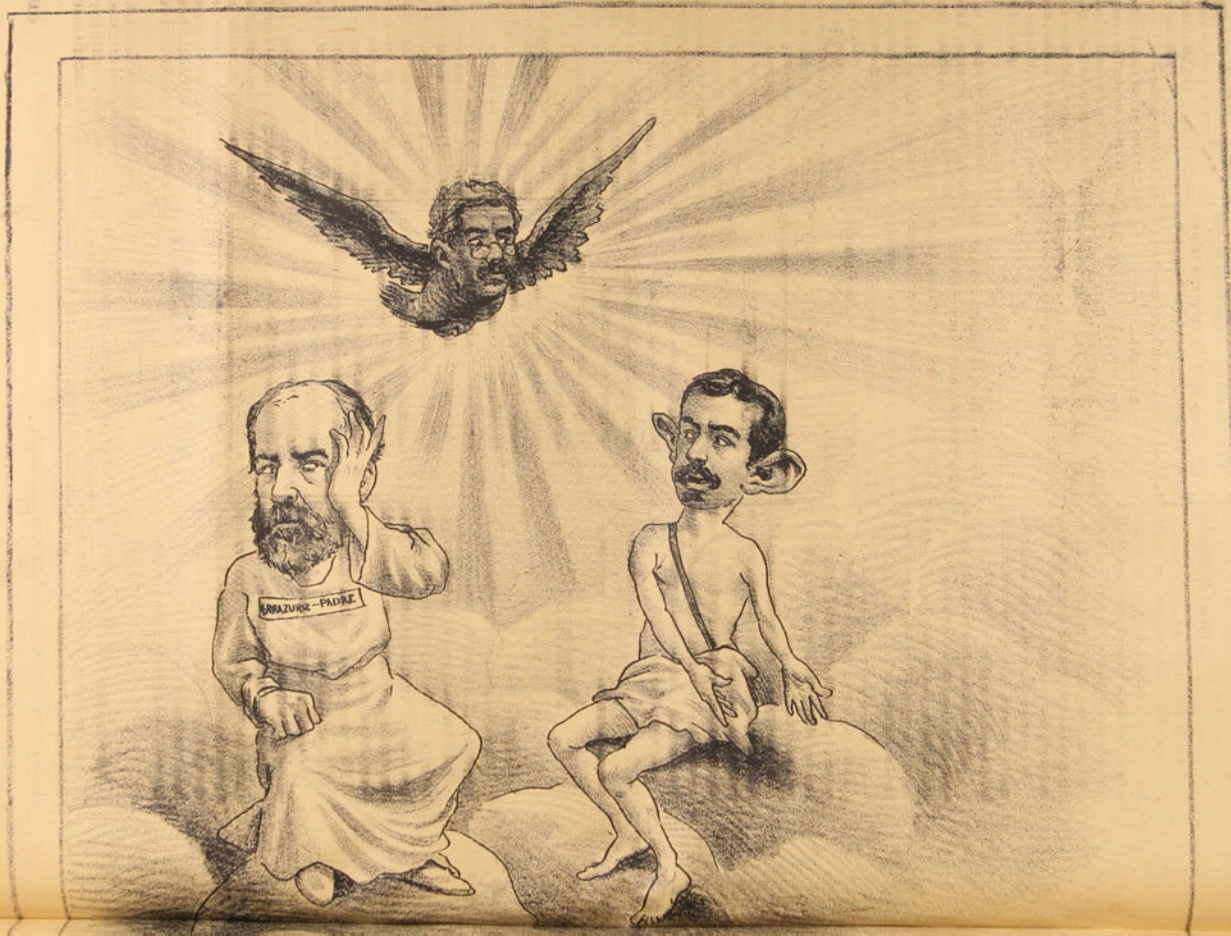
¡Como *El Ferrocarril* da la noticia, nadie se escandaliza!

I entre esos jugadores del Club de Setiembre habrá mas de un funcionario judicial que al dia siguiente de haber jugado en el tapete verde quizá hasta su propina honra, se atreverá a condenar a un año o mas de presidio a un infeliz roto que donde Santos la Cristala jugó al monte dos miserables chauchas!...

Esa es la justicia de esta tierra.

Por eso, como decia antes, yo creo en la buena fé del roto i no en la sinceridad del aristócrata i encubrado personaje.

Jil Blas.


KARAZURIK-PADRE

Lo que ha hecho el hijo.

¡FANATISMO!

El partido clerical,
con Egaña a la cabeza,
estan brincando de gusto
porque Dreyfus ha salido.

Creen los mui...clericales
que así queda mas vengada
la sentencia de Pilatos,
el pro-cónsul de Judea!

I por esto se restriegan
con fruicion manos i pies,
dando así muestras mui claras
de caridad cristiana,
virtud que siempre se practica
con todos los animales
(no hai devota sin perrito!)
por una escepcion curiosa
no rije, no, con Dreyfus.

CON UN LOCO

Un loco me ha detenido hoy en la calle i me ha dicho que él ha descubierto que con apellidos todo puede imprimirse.

Por ejemplo, dice que el tren cuando parte va diciendo:

Ballesteros, Ballesteros, Ballesteros, Ballesteros.

Conejero, Conejero, Conejero, Conejero.

Carracedo, Carracedo, Carracedo, Carracedo.

Pasa su vida en estas cosas.

Dice que a él no se le escapa nunca un jeroglífico ni una charada.

Estos juegos de ingenio son para él un ejercicio permanente.

Yo no dudo que la causa de su locura son ellos.

Ha ideado escribir cartas de esta manera estravagante e inclasificable.

Ayer me escribió una carta así:

Se despedia de este modo:

«Con este (la donna è movile) me re (flautin) de V.!

Ya podeis calcular si yo entendería algo.

Estoi casi cierto que vosotros no entendeis palabra de todo eso.

El me ha dicho ayer que el sistema consiste en sustituir una palabra por otra de cierto modo que tenga alguna relacion.

Así dice él: donna e movile es un pajaro i flautin es un pito.

Sustituya V.d. me ha dicho i queda de este modo:

«Con este motivo me repito de Vd. atto. i S. S.»

La cosa es por demás estravagante.

Parece que está manera de escribir la descubrió Meliton en España.

Mi loco dice que alguien ha descubierto la manera de imitar con apellidos el ruido que hace el cerrucho cuando funciona:

«Rich Roig, Rich Roig,
Ruiz Rech, RuizRech,
Rens Ruaix, Rens Ruaix
Rossich Tarrech, Rossich Tarrech,
Tarrats Torrent, Tarrats Torrent,
Rosal Ritech, Rosal Ritech,
Borras Borrell, Borras Borrell.»

En el próximo número yo ensayaré hacer algunas imitaciones semejantes a estas.

Desde luego os doi a vosotros la tarea hecha.

Esto creo se parecerá a aquella idea de Perez Zuñiga que empezaba un artículo así:

«El Robo de la Cabra de Santa Inajen...»

(Polizonte de mucho fogo loco).

¡«No olvidaré nunca esta vida mientras me quede un soplo de noche!

Primero percibí los ladridos del sereno, despues el grito del perro, luego la voz de la camisa, que salia en ventana pidiendo porteros por la rendija de la...socorro»....

I tendria razon.

«Como no cesa en mi memoria en el poder, me pongo una calaza en la pistola, i me tiro la mitad de los sesos.»

I hasta aquí, número, si esto os agrada, se continuará.

Wandeter

MENUDENCIAS

No me digas de mentiras,
niña serrana,
que no sabes hasta el treinta
por la mañana.

—¡Guardias! ¡Auxilio! ¡Favor!
—¿Qué ocurre?...
—¡Que quiere entrar
en mi casa un ómnibus!

Siempre que cojas la pluma,
literato singular,
quítate los calcetines,
que se te pueden manchar.

Al verla muerta lloré
sin poderlo remediar,
i me dijo mi conciencia:
¿Por qué lloras, animal?

Esplicando la lección
el profesor Matasana,
[illegible]
—¿Qué es [illegible]?
—Un [illegible]

A este, que era un bruto en toda
la estension de la palabra,
dijo: —Andar. Mirad usté!
I le enseñó una cerbatana.

—¡Hola, chico! ¿A dónde vas?
—A ver a las de Cortés.
esas coristas ingratas.
—¡Demonio! ¿Conque las tratas?
—Por encima nada mas.

Ya no me miras nada
desde que te has casado.
Váyase por lo mucho
que me tienes mirado.

Serafin, que es un rubio azafranado,
se casó locamente enamorado
con una chica rubia como el oro
que vivia en la calle del Tesoro,
i ocho meses despues de haberse unido,
segun tengo entendido,
le dió el cielo una niña encantadora
con el pelo mas negro que la mora.
Estas anomalías
que vemos sin querer todos los dias,
enseñan claramente
que anda mal de moral alguna jente

Te escuecen las mejillas, i preguntas
que cómo has de curarte. Es mui sencillo.
Le dices a tu novio que se afeite,
i asunto concluido.

LOPEZ SILVA.

SALON APOLO

Calle Estado (entre Agustinas i Huérfanos)

DURANTE LAS FIESTAS DEL 18 DE SETIEMBRE

HABRA FUNCION PERMANENTE

DIA I NOCHE

Precios por tanda:

Luneta	$ 0.30 cts.
Asiento de palco	0.40 »
Palco completo	2 00

IMPRENTA

CAMILO HENRIQUEZ

Calle San Diego núm. 239

Recibe toda clase de trabajos de Imprenta, Encuadernacion i Estereotipia.

EUJENIO IZQUIERDO

Ajente de la Compañia Sud-Americana de Tabacos, vende por mayor i menor los afamados cigarrillos TRES RATAS I MODELOS en la CIGARRERIA ANGLO CHILENA.

19—Portal Fernandez Concha—10

Próximamente espenderá al público la nueva marca de cigarrillos Foot-Ball Club.

FOLLETIN (16)

FECUNDIDAD

POR

EMILIO ZOLA

(Continuacion)

la verdad, bajo los asaltos que desde por la mañana recibia su razon; y se quedaba azorado ante las invitaciones ardientes del medio, en aquel Paris que sacrificaba al culto del goce egoista. ¿No tendrian razon los Beauchêne, los Morange, los Seguin, al pronunciarse en favor del placer solo del acto, por odio y por temor al niño? Por otra parte, todos los hombres hacian lo mismo, la inmensa ciudad entera queria ser infecunda. Esto le trastornaba, lo conmovia con el temor de haber estado engañado hasta entónces. No hacer lo que hace todo el mundo no era sin duda mas que una terquedad del orgullo. Y veia ante él a Serafina con sus opulentos cabellos rojos y sus brazos perfumados, que le prometia deleites conocidos sin peligros ni remordimientos.

Despues sintió en el bolsillo los trescientos francos de su sueldo. Trescientos francos para todo el mes, cuando ya tenia algunas deudas! Apénas con que comprar una cinta a Mariana y un poco de dulce para el pan de los niños. Y, fuera de los Morange, los otros dos matrimonios eran ricos, de una riqueza que tuvo la amarga complicencia de revelar. Vió la fábrica rumorosa cubriendo con sus negros edificios un vasto terreno, el pueblo de obreros que decuplicaba la fortuna del amo, alojado en un lujoso pabellon, y cuyo hijo único crecia, bajo la mirada vijilante de la madre, para asumir la soberanía soñada. Vió el lujoso hotel de la Avenida de Antin, su estudio, su magnífica cuadra, su vasta sala del primer piso atestada de maravillas, todo aquel refinamiento, todo aquel tren de grande fortuna que revelaban la amplia existencia de los esposos mundanos, la dote que darian a su hija, la alta posicion que comprarian para su hijo. Y él, desnudo, con las manos vacías, sin una piedra, al borde de un casino, sin duda no tendria nunca nada, ni fábrica humeante de obreros, ni hotel que irguiera su fachada orgullosa. Y él era el imprudente, el loco, los sensatos, el desheredando, sin prevision en su pobreza, agravada la con su nube de hijos, como si hubiera jurado acabar en la calle con su rebaño de miserables. Los otros dos, que habrian podido darse el lujo de sustentar una numerosa familia, no lo hacian por elevada precaucion, desconfiando de la vida, resueltos a no engendrar y a no dejar mas que dichosos. Era evidente que los que poseian todo lo que él no tendria nunca, estaban en la verdad, en el claro buen sentido, mientras él comenzaba a despreciarse así mismo, desamparado, invadido por el temor de haber sido hasta entónces víctima de un engaño imbécil.

La imájen de Serafina volvió, se precisó, preocupadora, con una figura irresistible de deseo. Con ella se atreveria a hacer fraude, seria juicioso... Y sintió un ligero escalofrio cuando vió el resplandor de la estacion del Norte. Entre el atropellamiento de los alrededores, en que volvia a encontrar el bramido de las muchedumbres febriles. Allá estaba Mariana: otro hijo mas en el abrazo honesto, inevitable a la vuelta de aquella hornada. Un hijo mas, el quinto, la demencia pura, la ruina provocada, aceptada, merecida. Y, puesto que ya tenia cuatro, el mismo Boutad, le hubiera dicho: «Ya tenemos la cuenta» ¿Por qué pues, obstinarse en el error? ¿por qué no hacer aquella noche como Beauchêne? Mientras su mujer lo aguardaba tranquilamente, el avispado mozo estaba con Norina, sin consecuencias que temer. La relijion del placer era la que ser la única buena Y Serafina se convertia en algo como la misma encarnacion de aquella ciudad ardiente que se precipitaba a su noche infecunda, algo como el llamado victorioso del placer por el placer en el deleite mortal del espasmo anormal y decuplicado... que mata al niño.

Entonces no resistió mas, volvió desatinadamente sobre sus pasos, bajó hacia los bulevares. Una repentina demencia, un deseo loco de aquella mujer, lo arrebataba. Su carne ardia con la sola idea de conocer aquellos fraudes diabólicos, de sentir los miembros aniquilados con la esterilidad de sus caricias. Serafina se erguia ante él como una maga atroz y magnífica, que sabia secretos de deleite exasperado, que vestia a los hombres la demencia de su vellon rojo, de su cuerpo sonrosado, cuyo olor solo los conquistaba. Y lo aguardaba la noche que le pluguiera elejir; se habia ofrecido con tranquila audacia; no tenia mas que volverse i llamar en la calle Marignan, a la puerta del hotel silencioso, discreto como una inmensa alcoba. Bruscamente se acordó del saloncito sin ventana visible, sordo y pudiendo esplicar una tumba, que habia visitado solo una vez, entibiado por las diez bujías de los candiles y los focos encendidos en pleno dia. Aquello fué un vértigo mas, un nuevo incendio para Mateo, que pagó y salió su marcha. Luego surjieron otros recuerdos, mas lejanos, las horas en que la habia poseido en otro tiempo, que recordaba apénas la víspera y que, de pronto, en su acceso de fiebre devoradora tomaban un sabor irritante y hacian nacer en su cuerpo abrasado exijiera la repeticion inmediata de su voluptuosa realidad. Y mientras corria a través de la noche que lo arrastraba, iba confeccionando una historia para el dia siguiente, otra a su mujer, que ocupado con la familia de negocios de Beauchêne, habia perdido el tren.

Una aglomeracion de carruajes lo detuvo; levantó los ojos y vió que habia vuelto hasta los bulevares. En torno suyo seguia rodando el nocturno jentío que se desviaba por todos lados, con la indiferencia de los que van a merodear su propia. Continuaban latiéndole las sienes, sus oidos zumbaban palabras hacer como los demas, tener prudencia, cometer fraudes tambien, antes de engendrar de nuevo. Pero habiale asaltado una indecision, un desfallecimiento desde que se hallaba en la acera, de pié, inmóvil, impacientándose contra la fila de carruajes. Aquello no acababa nunca, era como un obstáculo que cortara su deseo, obstruyendo así la calle. Y, de repente, apareciósele otra imájen, la de Mariana, sonriente y confiada, cuya ternura lo aguardaba allá lejos, en la inmensa paz fresca de la campiña. ¿Por qué no habian de ser juiciosos ambos, dándose las buenas noch s como camaradas, negándose a engendrar aquel quinto hijo que seria su ruina? Juró no volver a tener otro, y corrió hacia la estacion, violentamente, temiendo perder el tren. Ya no queria oir, no queria ver a Paris abrasado, desbordante en torno suyo, y llegó exactamente a tiempo de meterse en un vagon, hizo el trayecto asomado a la ventanilla, de cara al vientecito frio de la noche como para lavarse de los malos deseos que aun tentia arder en sus venas.

V

La noche, sin luna, estaba acribillada de estrellas, tan ardientes y tan puras, que la vasta campiña se veia se ensanchaba sin término, dando una blanda claridad azul. Y a las once i veinte Mariana se hallaba en el puentecito del Yeuse, a mitad de camino de Chandebled, el pabellon que ocupaban, y de la estacion de Janville. Los niños dormian; habia dejado a Zoe, una campesina que la ayudaba, tejiendo cerca de ellos, a la luz de una lámpara que se veia desde lejos, semejante a una chispa viva en medio de la línea negra de los bosques.

Mariana, por lo comun, iba todas las tardes hasta el puente, al encuentro de Mateo, cuando éste volvia por el tren de las siete. A veces llevaba a los dos mayores, los jemelos, aunque sus piecesitos anduvieran lentos, a la vuelta, cuando tenian que desandar, subiendo la cuesta bastante ruda, el kilómetro que habian hecho, a la ida. Y aquella noche, alegre de ir así, en la dulzura de la noche silenciosa, al encuentro del hombre que adoraba. Nunca pasaba el puente sin detenerse, bajo y fuerte, como en un banco rustico, dominaba desde allí toda la llanura hasta las casas de Janville, cortadas por el campanario, a derecha e izquierda de mano que desde allí los hijos y por el camino que serpenteaba entre los trigos, veia llegar a su amado.

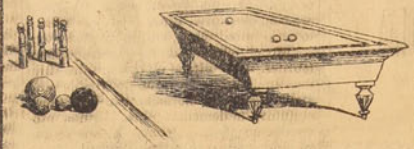
Bajo el cielo de terciopelo oscuro, resplandeciente de oro, Mariana se sentó en el sitio acostumbrado. Cansada, indudablemente habiase vuelto hacia la pequeña luz viva que brillaba allá, al borde de los bosques sombrios, revelando la última casa en que ardia la tranquila velada de la campesina, el bueno sueño de los niños dormidos en el vecino cuarto. Luego, paseó sus miradas, rebasando por un instante el vasto horizonte, todo aquel dominio codiciable que pertenecia a los Seguin.

Imp. Camilo Henriquez.—San Diego 289.

BAR INTERNACIONAL

Billares, Palitroque

LICORES FINOS



Estado 343

TALLERES

DE LA

Sastrería Matritens

ÚNICOS EN CHILE

50 % mas barato

Visítese la casa ánte

de hacer los

encargos, por ser

únicos en su clase.

AHUMADA, 13

Entre Agustinas y Moneda

— No olvide que la **Tienda del Negro**, San Diego esquina Instituto es la casa que vende mas barato. Surtido especial de Ropa Hecha con excelentes materiales

Coñac tónico "EL COMETA"

EL MEJOR DEL MUNDO

Depósito: Andres Bello 384

Fábrica de Cerveza y Hielo

Avenida Independencia

ANDRES EBNER

LAGER NACIONAL

SANTIAGO

TELÉFONO 206.

LA SASTRERIA ELEGANTE

58 AHUMADA 58

ATENDIDA POR

DOS CORTADORES

DE PRIMER ÓRDEN

HACE TRAJES EN 24 HORAS.

Fábrica de Alhajas

DE

BRESCIANI I GARAYALDE

MONEDA, NUM. 972

(Al frente de la Casa Mosard)

SE FABRICA

toda clase de alhajas

RELOJES

SE VENDEN BARATOS

Se hacen composturas

GRAN BOTERIA BERLIN

DE

José F. Demuth

Gran surtido de calzado fino

DE TODAS CLASES

I PRECIOS

AHUMADA 226

IMPRENTA LITOGRAFIA

Y

Encuadernacion

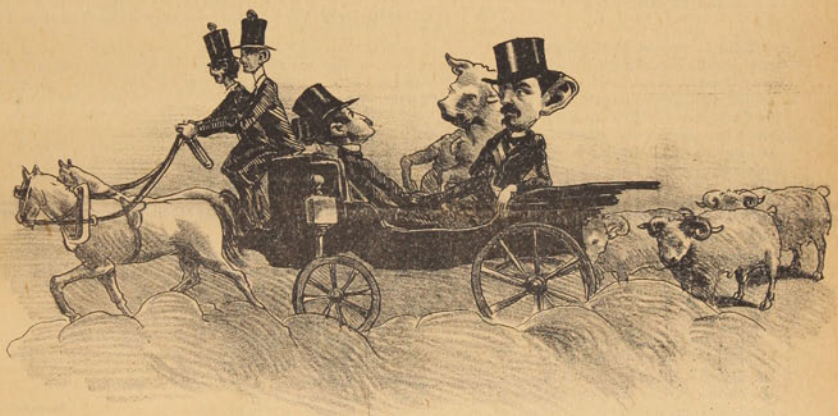
BARCELONA

El Figaro

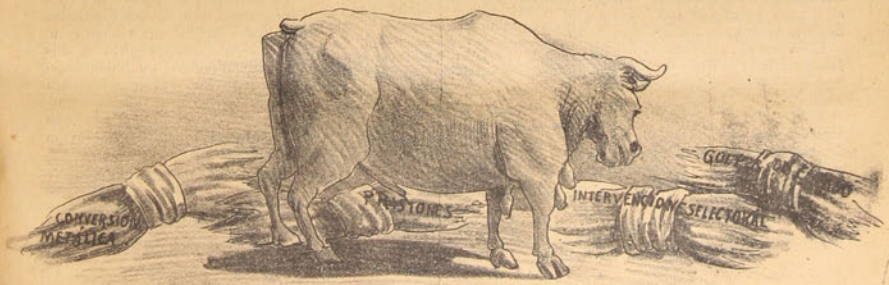
ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año I | Santiago, Lúnes 25 de Setiembre de 1899 | Núm. 17



S.E. EN LAS FIESTAS PATRIAS.



EL MINISTRO DEL INTERIOR EN ENGORDA.

"EL FÍGARO"

Oficina. Bandera Núm. 523 al lado de la Imp. de «El Chileno»

Periódico Político, Satírico, i Literario

Se Publica lúnes i jueves

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año	$ 5.00
„ „ semestre	2.50
Número suelto	0.05
Id. atrasado	0.10

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Figaro, Santiago, Bandera número 523.

CASAS DE JUEGO

Toda la prensa de Santiago ha emprendido una campaña furibunba en contra de los garitos de esta capital que adornados con el título de Clubs dan albergue noche a noche a esa pléyade de viciosos empedernidos que llevan allí a algunos infelices incautos a dejar hasta sus últimas monedas.

Sin embargo, nuestras autoridades no han dado señales de que haya llegado a su conocimiento la existencia de esos antros del vicio.

No se ha oido decir todavia que ninguno de ellos haya sido allanado, ni que se haya tomado ninguna medida.

Por nuestra parte, i a fin de que la policía no pueda alegar ignorancia, damos a continuacion el nombre de dos garitos de esa especie donde se reunen despues de las nueve de la noche, i aun en el dia, numerosos jugadores a despellejarse, i donde son conducidos, como reses al Matadero, algunos incautos—muchos de ellos imberbes—a dejar el dinero robado a sus padres o desfalcado en sus empleos.

Ellos son el Club Central Liberal Democrático i el Club de la Democracia, situados en la calle de Moneda.

A cargo de las mesas de juego en ambos clubs estan dos individuos de ancha conciencia que se han enriquecido con las pingües ganancias que produce la lucrativa profesion de *garitero*.

Próximamente nos seguiremos ocupando de este asunto.

EN CHISPA

El presidente
en el dieciocho
pudo lucir
mas de una chispa
disimulada,
i en la parada
tuvo momentos
su majestad
en que el injenio
dió tanto, tanto
que sin cesar
se sucedian
chispa tras chispa.
I de esta suerte,
puede decirse
con propiedad,
que el presidente
vive chispado
perpétuamente.

LA BUBÓNICA

... Pero se trata de algo que no admite ni un ápice de duda.

Vaiá: «ninguno de nuestros gobiernos ha sido mas feliz que el actual.»

En efecto, recien transcurridos tres años desde el dia *afortunadísimo* para este pais en que don Federico se puso las botas... es decir la banda, i ya nos han sobrevenido tantas calamidades que no hai mas remedio que esperar en la última.... la final, la que ya está amenazándonos en el Paraguay, la peste bubónica.

¡Si fuéramos a enumerar todas las plagas de este abatido Ejipto cuyo Faraon está empeñado en terminar su gobierno a punta de guitarra i juerga!

¡Era la que nos faltaba! La bubónica!

Como si el actual ministerio de coalicion no fuera una calamidad *fin de siècle*, henos aquí a dos jemes del terrible flajelo.

Pero no desesperemos; no hai mal que por bien no venga dice el refran, i en el deplorable caso de que la bubónica se nos colara de rondon, acaso podríamos consolarnos un poco viendo libre nuestro campo administrativo i político de tanta cizaña como ahoga en flor las mejores aspiraciones del pais.

Ojalá el flajelo manifieste en su tarea destructora un tanto de equidad i discernimiento.

Tal es la esperanza que nos asiste.

SANTIAGO DE NOCHE

Es preciso aprestarse. El verano se viene encima a paso jigantesco invitando con sus intensos calores a esas dichosas escursiones nocturnas del estío.

¿Cuál de vosotros no tiene el amable recuerdo de una adorable noche de paseo por el parque junto al encanto de una mujer hermosa, de insinuante belleza, bajo la luz suave de la luna i con el ambiente fresco, perfumado de lejanos olores de vejetacion?

Bajo la tela lijera la piel de una mujer se satura del ambiente esterno i se hace mui inquietante

Uno sueña en este tiempo con el encanto de una noche sevillana, con el rasgueo de una guitarra manejada por diestra mano en el fondo de algun patio, bajo una tupida enredadera, mientras circula por todas partes la horchata maliciosa o el sorbete impregnado de ron.

Estas noches tibias invitan al solaz, al recreo de los campos, al ensueño delicioso que se siente junto a la perfumada cabellera de una mujer.

Nada es mas seductor que el Santiago del verano. Todo os invita al placer libre en esta ciudad que se desprende por dos meses de las engorrosas trabas sociales.

En vuestra victoria, con la mujer que os agrade os marchais al caer la tarde a una comida de verano, en el medio de algun jardin, sin que nada os inquiete i gozando entre tanto del aire tibio que viene de lejos oliente a romero i yerba buena, trayendo en sus alas balsámicos efluvios de arboledas.

Despues, por la noche, las arenosas avenidas ofrecen un bello i suave campo a vuestra victoria en cuyos cojines vuestra amada reclina dulcemente la cabeza soñando en cosas lejanas i adorables junto a vuestro pecho.

La luna riela entretanto tranquilamente en el cielo invitando plácidamente al ensueño i al amor, al amor casto, al amor anjelical, a ese amor estravagante que os hace besar el fondo de la cabellera de vuestra amada para en seguida expaciar el alma, dulcemente, en el éter plateado i vago. ..

Bocaccio.

INTERPELACION

Se dice que tan pronto se abran las Cámaras, uno de los diputados opositores dirijirá una violenta interpelacion a don Gregorio A. Pinochet, con motivo de haber ordenado se enviara a Puchacai, para festejos particulares, varias remesas de los cohetes i voladores que estaban destinados a la celebracion de las fiestas patrias.

Para vindicacion el señor Pinochet está redactando un discurso fenomenal en que empieza relatando la historia de la pirotécnica desde Adan hasta don Hijinio Morales,

i concluye alegando en pró de las luces de bengala, como medio de mejorar las condiciones hijiénicas de Puchacai.

¡LOS 15 MIL!

La subvencion
está segura,
dice don Luis
con gran fruicion.
I en poco mas,
cuando tengamos
el efectivo,
¡olé Colas!
Al viejo mundo,
dejando a este
con la esperanza
de ver el *Werther*
i... el *Baso Porto*
.....
¡La subvencion
está segura!
I como no,
si cada edil
tiene su palco,
su bailarina
i otras ganguijas
que no se dicen.
.....
Segura está
la subvencion!

MI BIOGRAFIA

El destino ha sido injusto hasta la crueldad para conmigo.

Figuráos que a mi que soi tan pobre me ha dado el estómago mas exijente que os podeis imajinar.

Yo tengo siempre hambre...

Una hambre atroz que no me atrevo a comparar con ninguna otra por consideraciones a mi mismo.

Yo esperimento un desvanecimiento ante un miserable pan que vosotros arrojareis muchas veces sin pensar en los que tienen unos bolsillos i un estómago en las circunstancias en que yo los tengo.

He pensado muchas veces en que si tuviera dinero no emprenderia otro negocio que el de tienda de comestibles.

El negocio iria siempre mal, naturalmente, me lo comeria todo, hasta el mostrador. Me pasaria lo que a los borrachos que ponen vineria, i se beben hasta el aire que circula por la bodega porque tiene olor a vino.

¡Pero no tengo dinero!

No me he comido las suelas de los zapatos porque no los uso. Por comer yo me como hasta las palabras. Cuando escribo me como todas las puntuaciones, menos las comas.

Soi tan comedor i tan pobre que no he encontrado en mi vida a otro que venga detras de mi comiéndose mis sobras.

¡Yo voi detras de todos!...

Todas las noches yo rezo el Padre Nuestro por aquello de «el pan nuestro»... etc.

He resuelto cambiar de relijion; adoraré al dios Pan.

La prenda de vestir qué mas me agrada son los *pan*-talones.

Quisiera llamarme *Pan*-cracio.

He permanecido horas enteras desvanecido ante un letrero que decia «*Cocineria*».

Fuí tipógrafo en un tiempo, i no hice mas que *pasteles*.

Apesar de mis hambres yo he resistido siempre la tentacion de comerme las uñas.

Me enamoré un dia de una gorda porque parecia empanada.

El destino ha conservado, para mayor amargura, mis dientes en perfecto estado. Brillan como pedazo de queso en mi morena fisonomía.

Poseo pocos conocimientos científicos, solo sé restar i tengo apénas algunas nociones de multiplicar... el hambre.

Un dia, desesperado, estuve por caerme muerto... pero no tenia dónde.

No poseo nada, fuera del modo de andar.

Los chichones me los curo siempre con sál.

Para mi desventura nadie puede decir de mi «con su pan se lo coma» Yo no tengo nunca pan...

Nada es mas falso que aquel proverbio que dice «mas discurre un hambriento que cien letrados.» yo tengo mas hambre que todos juntos i no he podido discurrir el modo de aplacarlo.

Duermo sobre una vieja mesa de comedor para darme el placer de hacer sobremesa.

En mi perpétua cuaresma pienso siempre en que seria para mi un verdadero placer el que me pusieran a dieta.

Mucho me queda aun que agregar, pero es preciso que yo me *coma* lo que me queda por decir. El hambre me apura hoi mas que nunca.

Cuando muera ¡con cuánto gusto iré al *Panteon!*

Quiero que mi epitafio sea éste: «Aquí yace, etc. Murió de ganas de comer. ¡Pan en su tumba!»

Perico Jil.

UN TRAMPOSO

A un sujeto de pèsima reputacion i que no paga jamas sus deudas i a quien deben Vds. conocer muchísimo, enviamos ayer estas preguntas para que pusiera al pié las respuestas correspondientes:

—¿Qué quisieras ser?
—Inglés.

—¿Cuál es tu profesion?
—Profesor de esgrima.

—¿Tu especialidad?
—Los sastres.

—¿Quién va siempre tras de tí?
—No debo contestar.

—¿Qué te agrada mas?
—Culebrearla ..

—¿Qué faltas no cometerias jamas?
—Pagar una deuda.

—¿Por qué no irias jamas a Inglaterra?
—Porque hai ingleses.

—¿Eres elegante?
—Mi traje es siempre el *debido*.

—¿Por qué no andas nunca de capa caida?
—Porque está empeñada.

—¿Debes mucho?
—Mas que lo que peso.

—¿Tu ideal?
—Cumplir con el... *deber*, siempre.

—¿Tus animales favoritos?
—Los perros; pero en la tumba.

INDULTADO

Al fin el pueblo francés
ha vindicado su nombre,
dando plena libertad
al mártir de la milicia,
a despecho de los buhos
que estaban empecinados
en mantener las cadenas
a los piés del inocente...
Un pueblo que así procede,
un pueblo que rectifica
con tal valor un traspiés
merece los parabienes
de las almas jenerosas
que en la justicia se inspiran
i solo invocan sus fallos.

¡Honor a la gran nacion
que ha sabido dar ejemplo
al mundo entero de un acto
que talvez en todo el libro
jigantesco de la historia
no tiene comparacion!
¡Honor a ese noble pueblo
que ha vencido sus pasiones,
acallando los dictados
de su misma vanidad
ante las voces aisladas
de la toga i la justicia!

TRIUNFO SOBRE BOLIVIA.

EL ÚLTIMO TRIUNFO.

TRIUNFOS DIPLOMATICOS DE S.E.

TRIUNFO SOBRE LA ARJENTINA.

TRIUNFO SOBRE EL PERÚ.

¡CAERÁ!

Es un milagro divino
que el misterio se aguante
i que el buen puchacayino
siga en su facha galante,
pinchándose los carillos,
irguiendo mucho el pescuezo
(a riesgo de que un divieso
se vea entre los pelillos)
tosiendo con ademanes
de magnate palaciego,
i semejando un don Diego
que muere por los fustanes:
Es un milagro divino,
por que basta Pinochete
para que como un cohete
se reviente hasta un pollino.

EN BROMA

Pocas veces despues de estos dias de golgorio, de gritos, de flojera i de otras cosas mas o menos desordenadas, tenemos deseos de bromear. Yo habia pensado seguir descansando; pero el Director de *El Figaro* que tiene a veces unas exijencias que rayan en crueldad, me ha obligado a tomar la pluma i a borronear carillas con la misma buena voluntad i el mismo gusto con que firman los reos de hurto la sentencia que los condena a la pena de azotes.

Empezaré diciendo que las fiestas patrias estuvieron frias, tan frias como las sonrisas que don Federico pudo recojer en sus paseos al Parque i a la Catedral.

Los pobres rotos andaban todavia medios innundados i poco se preocuparon de tomar parte en las fiestas. Algunos ni siquiera podian gritar con voz entera el alegre ¡viva Chile! pues sus estómagos les quitaban las fuerzas de la voz, convirtiéndolos en verdaderas aves de corral.

Don Federico, que no se innundó, a pesar de que estaba en condiciones para sufrir tal catástrofe, estuvo mas cariacontecido que los mismos rotos i la prueba es que de pura rabia mandó a chirona a un teniente coronel por el solo hecho de que éste no llevaba uniforme militar.

Don Federico es hombre de fieque i apenas amanece con el jenio torcido las emprende con el primero que encuentra a mano.

Cuentan que antenoche encontró en el té una mosca i tanto fué su enojo por este mal encuentro que se desquitó con don Gregorio Pinochet, a quien le dió una cos cerca del divortia aquarum.

En otros tiempos a los presidentes el pueblo los aclamaba en las fiestas públicas; pero ahora nadie se atreve a hacer tales manifestaciones por temor de caer en ridículo.

Con razon Saullo, uno de los artistas mas graciosos del Politeama, me decia ayer:

—Yo soi mas querido i mas popular que el Presidente, porque a mi me aplauden a reventar.

I así es verdad.

Hemos llegado a tiempos tales que hasta los majistrados de mas alto copete son mirados como trastes inútiles por el sobe rano pueblo.

Pero por esta vez dejaré a un lado las manifestaciones populares para hablar de algo mas serio: de la peste bubónica.

Es ya un hecho que esa prójima mal apestada i hedionda ha asomado sus narices en la capital paraguaya. En pocos dias mas estará en Santiago i entonces... ¡la mar! Estoi seguro que no va a quedar titere con cabeza. Hará lo que no ha hecho la famosa Policía de Aseo desde su fundacion hasta nuestros dias.

Vamos a divertirnos tanto que ni siquiera tendremos necesidad de oir las entretenidísimas conferencias del Ateneo.

La bubónica es una enfermedad que se entra por las partes húmedas, con lo cual queda dicho todo.

Se piensa ya en cordones sanitarios i en jabones fenicados, como medidas infalibles para verse libre del contajio.

La peste llega en plenas elecciones, de modo que todavia la fiesta va a ser mas en grande.

Ya se habla de un caballero que pensaba presentarse como candidato a diputado por una provincia del norte, el cual ha desistido de su proyecto porque dice que como van a matar tantos nenes en los hornos no quiere contajiarse con los bubónicos electores.

En cambio los electores de Petorca dicen que no votarán ni a palos por temor de que el nombre de don Pedro Montt, que de seguro irá estampado en algunas cédulas, los contajie.

I los contajios bubónicos de don Pedro Montt deben ser terribles. Dios nos libré de ellos por todos los siglos Amen.

Bertillon.

DESPLIEGUE

Se aprestaba toda la gran falanje conservadora o, para hablar mas claro, la numerosa hueste coalicionista, a recibir con banderas flamantes i a desplegar todo el grueso de su fuerzas electorales.

I así lo hizo, en efecto, con un lujo que tiene mucho de ese aparato vano con que se rodean los personajes que no llevan nada estraño en el cerebro.

Sin embargo, no crean los corifeos del ultramontanismo que los tercios liberales se dejarán abatir por tan aparatosa exhibicion de fuerzas electorales.

Ellos tienen plena fé en el liberalismo del pais, i no dudan por un momento siquiera que la gran campaña de marzo significará por una parte la derrota mas completa de las pretenciones clericales i por la otra, el triunfo mas soberbio de las ideas de progreso i cultura que tan alto han colocado en América el nombre de Errázuriz el grande, Santa Maria i Balmaceda.

Nó; no es posible que en un momento dado vayamos a retroceder setenta años en nuestra ruta progresista.

Ello no es mas que una quimera que pronto se desvanecerá, como la dispersion de esos fuerzas que ayer salieron a ufanarse anticipadamente de un triunfo que es completamente imajinario.

Llegada del señor Casanova

Hoi debe arribar a esta capital el Iltmo. arzobispo don Mariano Casanova.

Se le preparan varias manifestaciones de diversa índole.

EVANJELIOS

—La mujer galante es un jiro; cuantas mas firmas lleva, mas crédito tiene.

—Con el primer beso se duerme tu inocencia, ¡oh, doncella! i despiertan los deseos.

—Una vez que se encuentran los labios, no se pierden ni a ojos cerrados.

—Amor es vanidad; egoismo, su principio i fin!

—El matrimonio es un lazo embellecido por la esperanza, conservado por la felicidad i fortalecido por la desgracia.

—Para la mayoria de las mujeres, lo necesario es solo superfluo; lo positivo solo lo ideal.

—Todo el que ha hecho bien en este mundo tiene que arrastrar muchos odios i suscitar muchas mentiras.

—El deber es una proporcion entre la fuerza i la accion.

—Se necesita tener mucho ánimo o mucho talento para decir en voz alta lo que todo el muudo dice en voz baja.

—Vale mas reverdecer que estar siempre verde.

—La reputación de un hombre de talento no penetra en su familia sino viniendo de afuera i echando abajo la puerta.

—El anciano es un hombre que ha comido i mira como comen los demas.

—La paciencia es una medicina que no cuesta nada, pero que de nada cura.

EUJENIO IZQUIERDO

Ajente de la Compañia Sud-Americana de Tabacos, vende por mayor i menor los afamados cigarrillos TRES RATAS I MODELOS en la CIGARRERIA ANGLO CHILENA.

19—Portal Fernandez Concha—19

Próximamente espenderá al público la nueva marca de cigarrillos Foot-Ball Club.

FOLLETIN (17)

FECUNDIDAD

POR

EMILIO ZOLA

(*Continuacion*)

El antiguo pabellon ruinoso de los cazadores se hallaba al borde estremo de los grandes bosques, cuyos macizos, cortados por landas, ocupaban una ancha meseta, hasta la granjas lejanas de Mareuil y de Lillebonne. Pero eso no era todo: más de cien hectáreas se extendian tambien, al oeste de la meseta, terrenos pantanosos, charcos estancados en medio de los matorrales, vastos espacios que habían quedado incultos y donde se cazaban patos en invierno; mientras que otras parte del dominio, hectáreas y mas hectáreas de tierra, igualmente estériles, arenales, pedregales, bajaban con suave declive hasta los terraplenes del ferrocarril. Era un pedazo de suelo perdido para la agricultura, en que algunos campos buenos permanecian improductivos, enclavados, inmovilizados en el conjunto, sirviendo solo para la caza, cuyo alquiler era disputado. Pero eso mismo prestaba a la comarca una soledad, una rusticidad adorable, hecha para encantar a las almas sanas, enamoradas de la naturaleza pura, y en aquella hermosa noche, en aquel recojimiento inmenso, nada tenia paz mas profunda ni mas enbalsamada.

Mariana, que ya habia recorrido los senderos del bosque, esplorado los matorrales en torno de las chacras y bajado las pendientes pedregosas, entretúvose en aquella lenta mirada al horizonte, en que encontraba los puntos visitados, amados, que la sombra invadia a aquella hora. Desde el fondo del bosque una lechuza lanzó su grito suave y regular, mientras que de la derecha, y desde un charco lejano, llegaba un canto deranas, tan debilitado, que tomaba una vibracion lijera de cristal. Del otro lado del horizonte, hacia Paris, solo se notaba un rumor sordo, creciente, que dominaba poco a poco todos los demas rumores de la sombra. Mariana lo habia oido y concluyó por no escuchar nada mas. Era el tren de regreso cuyo ruido familiar, espiado todas las tardes, conocia mui bien. Apenas salia de la estacion de Monval, marchando hacia Janville, comenzaba a oir su ruido, pero tan debil aun, que era menester un oido ejercitado para distinguirlo entre otros ruidos dispersos. Mariana lo oia inmediatamente, y lo seguia desde entonces, dándose cuenta de todo el trayecto, de todas las curvas de la línea. Y nunca habia podido seguirlo mejor que aquella vez, en la gran calma de la maravillosa noche, en la paz del sueño de la tierra. Habia salido de Monval, doblada en seguida los hornos de ladrillos, recorria ahora los prados de Saint-Georges. Dos minutos mas y estaria en Janville. De pronto, pasado los álamos de Mesnil Rouge, la luz blanca del tren apareció corriendo al ras del suelo, mientras se acentuaba la fuerte respiracion de la locomotora, como la de un jigantésco corredor que se acercara. De aquel lado la llanura se hundia en lo infinito, obscura, de un desconocido ilimitado, bajo el cielo acribillado de estrellas, que allá en su estremo incendiaba un resplandor de brasero, el fulgor de Paris nocturno, ardiendo y humeando en las tinieblas como un crater de volcan.

Mariana se puso de pié; el tren paró en Janville; luego el fragor continuó, decreció, se perdió hacia Vieux Bourg. Pero ella no lo oia ya, pues solo tenia oidos y miradas para el camino, cinta pálida que corria entre los trigales, cuyos anchos espacios verdes se habian puesto negros. Su marido no echaba diez minutos en andar el kilómetro que mediaba entre la estacion y el puentecillo. Y él tambien la veia de lejos, la reconocia desde que salia de la estacion. Pero sucedió aquella noche que Mariana oia perfectamente su paso en el camino sonoro, antes de ver la delgada línea obscura con que manchaba la palidez del suelo. Y así fué como la encontró Mateo, de pié bajo la luz de las estrellas, risueña, sana, robusta, con el talle flexible sobre las amplias caderas y el seno de nodriza, pequeño y compacto. Tenia la piel blanca como leche, mas acentuada aun por sus admirables cabellos negros, sencillamente levantados en un moño enorme, que desembarazaba su redondeada nuca; y los ojos grandes y negros, con ternura de madre y amante, estaban dotados de una calma sagrada de diosa buena y fecunda. Su frente recta, la nariz, la boca, la barba de dibujo enérjico y puro, las mejillas de fruto sabroso, las orejitas deliciosas, todo aquel rostro de amor y de bondad, revelaban la belleza saludable y tambien la alegria del deber cumplido y la certidumbre serena de vivir bien, amando la vida.

—¡Cómo! ¡has venido!—esclamó Mateo al llegar junto a ella—Sin embargo, te habia rogado que no te molestaras tan tarde... ¿No tienes miedo, sola en el campo?

Mariana se echó a reir.

—¡Miedo, con esta noche tan tranquila y tan benigna!... Y luego ¿no querias, entonces, que te aguardara para abrazarte diez minutos antes?

Aquella simple frase lo conmovió hasta las lágrimas. Todo lo turbio y vergonzoso que acababa de atravesar en Paris, le causó horror. La habia tomado tiernamente en sus brazos, y cambiaron el mas profundo, el mas humano de los besos, en medio de la paz inmensa de los campos que dormitaban. Despues del pavimento abrazador de Paris, desecado por la áspera lucha del dia, por el celo estéril y prostituido de la noche, bajo el incendio de las lámparas eléctricas, ¡qué reposo admirable el de aquel vasto silencio, de aquella blanda caridad azul de paraiso, de aquella sucesión interminable de llanuras resfrescadas por la oscuridad, soñando alumbramientos, en la espectativa del próximo sol! ¡Y qué salud, qué honestidad, qué dichas subian de la naturaleza en contínuo parto, solo dormida bajo el rocio de la noche para el triunfante despertar, y rejuvenecida por el torrente de vida que rebosa hasta del polvo del camino!

Mateo habia vuelto, lentamente, a sentar a Mariana sobre el parapeto bajo i ancho del puentecillo. La mantenia oprimida contra su corazon, haciendo como un a'to de ternura a que ni uno ni otro podian negarse hasta aquella invitacion universal que les venia de las estrellas, de las aguas, de los bosques, de los campos sin límites.

— ¡Qué noche admirable!— murmuró Mateo—¡Qué hermosa y qué buena es para vivir!

Luego, despues de un instante de arrobamiento, en que ambos oian latir su corazon, relató su dia. Mariana lo interrogaba con tierno interes, y él contestaba sat sfecho de no tener que mentir.

—Nó. Los Beauchêne no pueden venir a pasar un domingo. Ya sabes que Constanza nunca nos ha querido mucho. El pequeño Mauricio sufre de las piernas; fué el doctor Boutan y volvimos a discutir sobre la cuestion de los hijos. Ya te contaré... En cambio vendrán los Morange. No te imajinas su alegria al mostrarme el nuevo departamento. Mucho me temo que esa buena jente, con la idea de hacer fortuna, cometa alguna gran tonteria... ¡Ah! ¡olvidaba! fui a casa del propietario. Acabó por consentir, no sin trabajo, que rehiciera toda la techumbre. ¡Y qué casa la de los Seguin tambien! He salido azorado—ya te contaré, con lo demas.

Mariana, por otra parte, no tenia la curiosidad habladora; aguardaba las confidencias; no se preocuba sino de él, de ella y de sus hijos.

—¿Has cobrado el mes, verdad?—preguntó.

—Sí, sí, puedes estar tranquila.

—¡Oh, estoi tranquila. Solo que las pequeñas deudas me fastidian. Luego volvió a preguntar:

—¿Y les fué bien en la comida de negocios? Temia que Beauchêne te entretuviera y te hiciera perder el tren.

Mateo sintió que enrojecia, asaltado por un malestar, con el corazon dolorido, mientras contestaba que todo habia marchado mui bien. Para cortar la conversacion, fingió alegrarse de pronto.

—¡Vaya! y tu querida, ¿qué has hecho de bueno cón tus treinta sueldos?

—¡Mis treinta sueldos!—contestó Mariana alegremente—¡Pues si estaba demasiado rica; los cinco hemos vivido como príncipes, y aun me quedan seis sueldos!

Y contó su dia, su vida cuotidiana de cristal purísimo; lo que habia hecho, lo que habia dicho, cómo se habian portado los niños, los mas pequeños detalles, en fin, sobre ellos y sobre la casa. Por otra parte, todos los dias se parecian, cada mañana comenzaba a vivir la misma vida con igual felicidad.

—¡Ah! hoi, sin embargo, hemos tenido una visita. La señora Lepailleur, la mujer del Molino—allá enfrente;—ha venido a decirme que tenia lindos pollos para vender... Como le debemos 12 francos de huevos y de leche, creo que venia a ver si habia resuelto pagarle. Le dí a entender que mañana iria a su casa.

Imp. Camilo Henriquez.— San Diego 239

BAR INTERNACIONAL

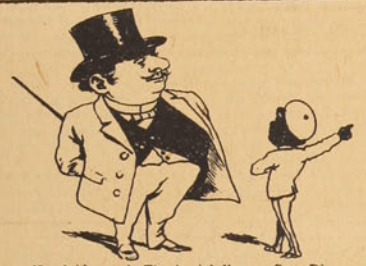
Billares, Palitroque

LICORES FINOS

Estado 343

TALLERES
DE LA
Sastrería Matritense

ÚNICOS EN CHILE
50 % **mas barato**
Visítese la casa ántes de hacer los encargos, por ser únicos en su clase.
AHUMADA, 184
Entre Agustinas y Moneda



— No olvide que la **Tienda del Negro**, San Diego esquina Instituto es la casa que vende mas barato. Surtido especial de Ropa Hecha con excelentes materiales.

Coñac tónico "EL COMETA"

EL MEJOR DEL MUNDO

Depósito: Andres Bello 384

Fábrica de Cerveza y Hielo

Avenida Independencia

ANDRES EBNER

LAGER NACIONAL

SANTIAGO

TELÉFONO 205.

LA SASTRERIA ELEGANTE

58 AHUMADA 58

ATENDIDA POR

DOS CORTADORES

DE PRIMER ÓRDEN

HACE TRAJES EN 24 HORAS.

Fábrica de Alhajas

DE

BRESCIANI I GARAYALDE

MONEDA, NUM. 972

(Al frente de la Casa Nacional)

SE FABRICA

toda clase de alhajas

RELOJES

SE VENDEN BARATOS

Se hacen composturas

GRAN BOTERIA BERLIN

DE

José F. Demuth

Gran surtido de calzado fino

DE TODAS CLASES

I PRECIOS

AHUMADA 226

IMPRENTA LITOGRAFIA

Y

Encuadernacion

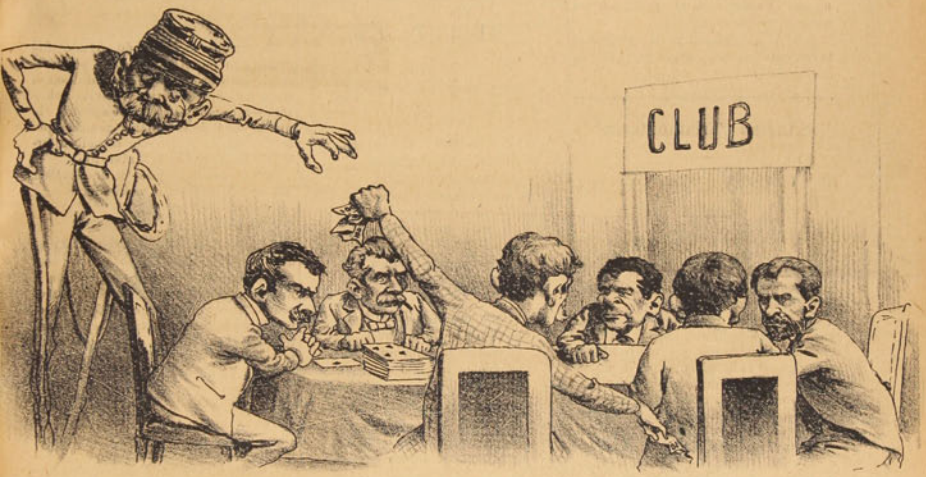
BARCELONA

El Figaro

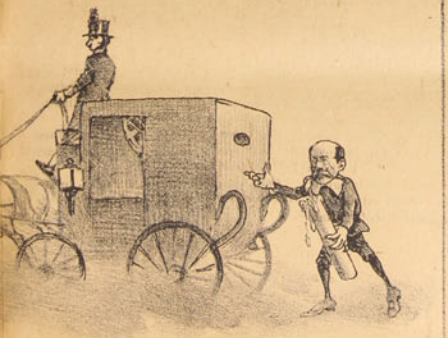
PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año I — Santiago, Juéves 28 de Setiembre de 1899 — Núm. 18



La policía i las casas de juego.



Don Macario en la recepcion arzobispal

¿Encontraron a César Contreras?

"EL FÍGARO"

Oficina. Bandera Núm. 523 al lado de la Imp. de «El Chileno»

Periódico Político, Satírico, i Literario

Se Publica lunes i jueves

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa;

Por un año	$ 5.00
„ „ semestre	2.50
Número suelto	0.05
Id. atrasado	0.10

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Figaro, Santiago, Bandera número 523.

Siluetas Parlamentarias

D. LUCHO UNDURRAGA

Hai verdadera curiosidad en las galerías, en las butacas liberales i aún en las conservadoras, por conocer el timbre vocal de don Lucho i la clasificacion de su voz.

Creen algunos que es tenor, otros aseguran que es baritono; i hasta no falta quienes apuesten que ese congresal, podría figurar entre el coro que dirije el maestro Mustafá en la capilla Sixtina.

Sea como fuere, i aunque se trate de una voz mas melifluа que la de un clarinete resfriado, el hecho es que don Lucho no ha dicho ni chus ni mus desde que empezó su cloquera en una de las butacas de la Cámara joven

En valde se ha discutido el presupuesto i ha llegado inútilmente el turno de la partida asignada a su departamento.

Don Lucho ni siquiera se ha atrevido a decir con timidez tartajosa: «pido mil pesos mas para fundar un hospicio en... »

El único discurso, la única labor parlamentaria que se le conoce al señor Undurraga no es mui brillante, pero si mui ruidosa: se trata de una interrupcion que hizo a don Macario Ossa en aquella ocasion solemne en que vindicaba en plena cámara al pobre carpintero de Galilea. En lo mas patético del discurso macaruno, el señor Undurraga no pudo contenerse i ¡chisss! lanzó un descomunal estornudo acompañado de cierta resonancia posterior no mui acorde con los preceptos musicales de Gounod...

Es sensible que don Lucho no se aventure en *los mares procelosos* de un *discurso* en forma, porque no dudamos que... volveria a estornudar (a doble espansion)

Si el señor Undurraga quiere salir de su mutismo i emprenderla siquiera al fin de su período con el idioma de Cervantes i con el arte de Ciceron, acepte el réjimen que le señaló un distinguido galeno:

Váyase todas las mañanas en ayunas i antes de oir su misa en San Ignacio, donde Melossi; pida erizos, i al fin de 109 meses, o antes, con tanta injestion de lenguas, saldrá hablando hasta por los codos i no habrá Pinochete que se le atreva.

VERDAD....ES

DIPLOMACIA I FALDAS

Se dice que Carlos Concha,
el Ministro de la Guerra,
dejara esta pobre tierra,
i se irá a la otra roncha;

donde el cargo asumirá
de ministro diplomático,
(para lo cual es enfático,
algo mas que un gran pachá)

Pero el caso es que si facha
le sobra al ministro aquel;
en cambio será una miel
para cualquiera muchacha

I entonces por cualquier cosa,
por un deleite cualquiera,
dejará que la bandera
se humille a cualquier mocosa.

ECOS
de la recepcion arzobispal

La llegada de monseñor, la bienvenida al ínclito Prelado de la Iglesia chilena, el saludo cordial al iniciador del Concilio Latino Americano.

Esta era la orden del dia del lunes en el Ejército de siervos del Señor.

Una mar de cabezas humanas, pelonas i peludas, enmoñadas i de trenza, rujía con fiereza en la Estacion de los Ferrocarriles desde las dos de la tarde, esperando el ansiado momento de la aparicion del ilustre jefe del catolicismo mapochino

Se oyó el pito del tren, un formidable ¡goddam! del maquinista rompió el silencio que éste produjo, i la enorme masa de hierro penetró en el anden en medio del alborozo jeneral.

La recepcion fué entusiasta, suculenta.

El coche de gobierno, galantemente puesto a su disposicion condujo a su Ilustrísima durante su travesía triunfal desde la Estacion a la Catedral.

* * *

Con una modestia que le honra, su Reverendísima se negó terminantemente a que el carruaje que debia conducirlo fuera arrastrado por varios *caballeros*, católicos ardientes que estaban empeñadísimos en desempeñar el honroso papel de caballos de don Mariano.

Algunos de ellos, hasta solicitaron que se les pusiese riendas.

* * *

Su arribo a la Plaza de Armas fué anunciado por el nunca bien ponderado don Macario que se presentó con el traje de los dias festivos—levita i chistera—rebozando dicha i bienestar, lo que no dejó de estrañar a muchos que esperaban verlo aparecer con el uniforme de caballero de la Orden Pia

¿Para cuando dejará el ínclito don Macario su honorífica vestimenta?

* * *

Al descender del coche en la Catedral el dignísimo Prelado con su elegante figura de arzobispo amable i mundano, una cureña colocada en el centro de la Plaza disparó doce cañonazos, uno detras de otro, haciendo retemblar el pavimento, con gran contentamiento de los fieles que veian en eso una manifestacion *ruidosa*.

* * *

Tanto en la travesía como en la Plaza de Armas, la policía se portó a la altura de las circunstancias.

Gracias a su actitud decidida no hubo desgracias personales que lamentar.

Si no hubiese sido por ella, mas de una prójima habria rodado, seguramente, en medio de las patas de los caballos del arzobispo, víctima de su fé ardorosa de cristiana creyente.

* * *

Se notó que tanto en la Estacion de los Ferrocarriles como en la Catedral, las señoras se colocaron a una distancia respetable de don Mariano.

Por todas partes se oia el nombre del arzobispo unido a las palabras: peste bubónica.

Esto acompañado de miradas terroríficas al coche de Monseñor.

* * *

El Porvenir, como buen cristiano apareció el lunos, i, por consiguiente, su personal trabajó el domingo, acatando a las mil maravillas el precepto de santificar las fiestas.

Como dicho diario daba el retrato del ilustrísimo Arzobispo, muchas personas apartaban lejos de sí a los suplementeros.

Temian que el retrato de don Mariano llevara el contajio del terrible flajelo.

¡Aquello era un colmo!

EL MINISTERIO

Es indudable, debia caer...

Pero, por mal de nuestros pecados aún no cae.

Aunque está ni mas ni menos que como el jocoso don Pancho Quevedo, cuando ciertas alegres comadres de Sevilla lo arriaron en un canasto hasta la mitad de la distancia entre los balcones i el suelo.

En tan estraña actitud, no es raro que la política esté como en suspenso, mirando háciá arriba i riéndose a mandíbula batiente de los furiosos pataleos del Ministro de Industria i Obras Públicas, don Goyo A. Pinochet.

Seria una verdadera lástima (sin dejar de ser al mismo tiempo una calamidad) que el Ministro no llegara con vida hasta la apertura del Congreso.

¿Eper che?

Para darnos, los de la galería, el singular placer de oir la oratoria rural (como dijo don Vicente Grez hace algunos dias en el portal Mac-Clure) de ese ministro que cuando habla parece que estuviera representando un monólogo de D. Juan Tenorio.

I no importa el tema.

Aunque se trate de covaderas, de guano, el señor Pinochete asume una actitud de Bosuet ex-cátedra, hincha los carrillos, eriza su exhuberante mostacho, abre mucho los ojos, ahueca la voz, manotea mas que un náufrago, i ¿qué dice?

Ahí está el secreto de la oratoria del señor Pinochete.

Hablar mas que veinte hambrientos andaluces juntos i no decir nada, absolutamente nada.

¡MARZO!... MARZO!!

El partido ultramontano
tiene una vista tan larga,
que antes de un año encarga
los pañales del *cristiano*...

I así viene preparando
la cunita del Congreso,
que ha de salir *elejido* (!)
en la campaña de marzo,

desde hace unos quince meses,
con tal arte i tal esmero
que al fin ha de resultar...
lo del cuento de ño Ampuero.

En esta renovacion
de intendentes i demas
ajentes electorales,
el partido ultramontano
(i tambien el monttvarista
que ambos son la misma cosa)
se han esmerado en tal modo
que el conjunto será todo
de una pieza .. (¡buena pieza!)

Está, pues, la intervencion
armada hasta los colmillos,
i como perro mastin
la señala con furor
a la alianza liberal,
cuyas armas son el pueblo,
la justicia i el progreso,
cuyo escudo es la hidalguia,
cuya estrella es la chilena.

Bastarán, como otras veces,
para vencer el peligro,
que se agrupen las lejiones
que en sus manos varoniles
empuñan los estandartes
de la causa liberal.

MALAS VISITAS

En la mañana de ayer yo dormia soñando con todo, menos con las amarguras i tristezas que proporciona una cobranza inoportuna.

Parecia que un rayo de sol me bañaba la cara ¡tan plácido era mi sueño!

—Señor, he sentido de pronto, un caballero le busca.

Era la criada. No se qué grave sobresalto esperimenté al escucharla.

¿Quién podria buscarme a esta hora?

—¿Quién es? le pregunté ¿le conoces tú?

—Si señor, es el dueño de casa que de seguro viene a cobrarle el alquiler.

—¿Y le has dejado entrar? le interrumpí, sentándome en la cama en el colmo del estupor.

—Si, señor, el caballero insistió tanto....

La situacion era de la mas grave que yo he conocido. El *inglés* me encontraba como en mi es mui natural, sin un centavo en los bolsillos.

—Dile que espere un momento, dije a la criada, mientras me ponia las zapatillas.

—¡Dios mio! pensaba, ¿qué decirle a este hombre que viene por cuarta vez en la semana a cobrarme los tres meses que le adeudo?

Puesto ya en aire de recibirlo, salí al salon. (Esto de salon es una broma mia porque no le tengo.)

Mi hombre me esperaba en el corredor que es mi antesala ordinaria.

—Ud. por aquí, mi señor don Exequiel, ¿cómo está Ud.? ¿Cómo está su salud? Siéntese Ud.

Como no encontrara asiento hubo de decirme como D. Silverio en *El Seminarista*, que estaba mui bien de pié.

Hube de discurrir, como el *D. Juan*, de Moliére, el procedimiento de no dejarle hablar.

—¿Qué le trae a Ud. por acá? Siempre cuestiones de negocios. ¿Cómo se portan sus huéspedes? ¿Le pagan a Ud. puntualmente? Es preciso que Ud. tenga mucha paciencia para entenderse con tanta jente.

¿Qué impresion tiene Ud. de...

—Yo venia...

—¿Ud. ha venido ya otra vez? Cuánto siento haberlo hecho esperar...

—No tiene Ud. porqué... El negocito...

—¿Ud. ha emprendido uno nuevo? ¡Qué mal andan, señor mio, los negocios! Uf....

—Pésimos..... pero hágame Ud. el favor de...

—Yo tengo, sin embargo, muchos en vista. Me enriqueceré..... Yo le haré a Ud. partícipe de todo esto...

—Pero, ye he venido a cobrar i no.....

—Hai que moverse. Mi enerjia me lo permite todo. No hai tiempo que perder. ¿Ud. se vá? ¿se retira? ¿me deja? ¡Vaya! cuántas gracias por su atencion. Es Ud. un caballero. Salude Ud. a su familia.....

—Ud. tendrá la bondad de pag...

—Póngame a los piés de todo el mundo en su casa. Ya sabe Ud. que yo soi el servidor mas seguro que Uds. tienen...

Adios, cuente de nuevo con mis mas delicadas afecciones...

—Yo volveré...

—Me encontrará como siempre a sus órdenes. Salud. Vaya, hasta la la vista. Dios le guarde a Ud.

Y el hombre salió ahogado bajo toda aquella lluvia de atenciones i ternezas.

El volverá. Mas yo cuidaré de advertir a mi criada que no abra a ese impertinecte.

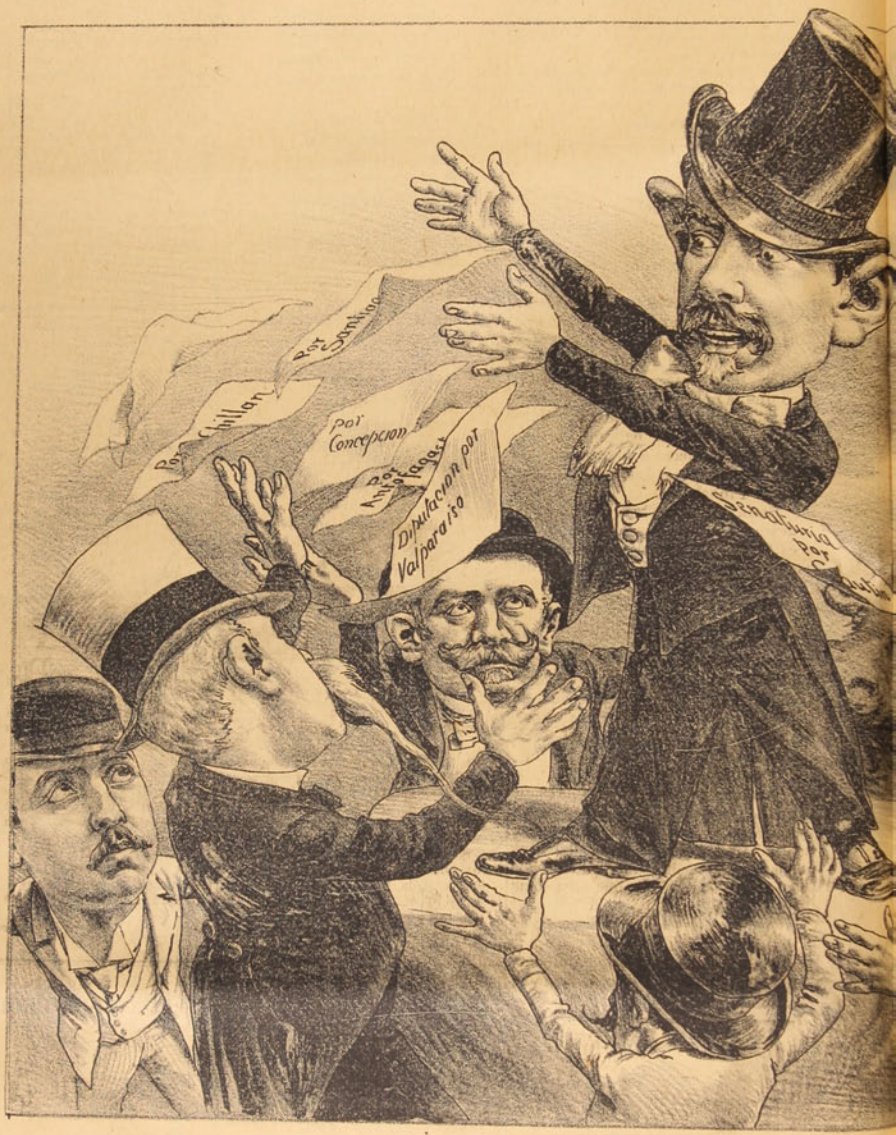
Cuando ella venga otra vez llamándome para esas cosas tendré yo buen cuidado de esplicarle que a nadie se le espanta el sueño para darle emociones tan poco gratas.

Y si ella es tan buena como hermosa i joven seguirá mi consejo i me despertará en lo futuro al amanecer para proporcionarme mas dulces i agradables sorpresas.

Bocaccio.

¡POR EL EJÉRCITO!

El asunto Necochea
ha llamado la atencion
de la jente que desea
la milicia sin borron.



El reparto de las cana

idaturas.

I a este efecto el pueblo pide
que se esclarezcan los hechos
i que reluzca en los pechos
la insignia pura i sin mancha.

Si Necochea no tiene
culpa ninguna en el hecho,
que se vindique su nombre,
que se proclame su honor;
pero, al contrario, si hubo
de su parte sustraccion,
que se le borre inflexible
del severo escalafon,
para que así no decaiga
el prestijio militar,
i para que el estandarte
que paseara tantos campos
en son de guerra i victoria,
no reciba en sus colores
un borron de cieno i lodo.

Si, que venga a vindicarse
el sindicado; que traiga
las pruebas de su inocencia,
i su nombre volverá
a conservar la pureza
que tenia cuando fué
inscrito bajo las filas
del ejército chileno,
que es del mundo admiracion
por su virtud militar.

Volvamos por el buen nombre
de la milicia querida,
que nos dió en tantas batallas,
gloria, laureles i honor!

INTERPELACIONES

EN LA PLAZA DE ACHO

Va a ser curiosa la temporada de toros que se anuncia para un dia próximo en la plaza universitaria.

Al efecto, en el redondel de la Cámara jóven se aprestan para lidiar al *toro* del Interior, (esto es una metafora, porque no pasa de ser un buei, irabon) algunos gallardos Mazzantini que, es mui probable, rematen a la primera estocada al *taimao* bicho.

Veremos muchos pases a volapié, presenciaremos varias suertes.

En los tendidos (galerías) habrá, como es fácil presumirlo una animacion i una concurrencia insólita, como que se trata de una corrida gratuita.

¿Quién será el primer espada?
¿Quiénes los banderilleros?

MIS PANTALONES

Cuando recuerdo la historia de esta vieja prenda no puedo menos de elevar mi pensamiento hácia la pieza en que mi antiguo amigo don Benigno Bastías tenia la mesa del *baccará*.

Fué allí donde ellos, estos pantalones, tuvieron su oríjen entre las angustias de un *carril* por la banca i una *vaca* de talladór. Fueron diez pesos cantores que cayeron al fondo de mis bolsillos para no salir sino en una sastrería de ropa hecha que por ese tiempo existia en la calle de San Antonio.

Allí me los puse por la primera vez. Por una cantidad de circunstancias no me quedaron cortos, como los otros del cuento.

Cuando recuerdo los servicios que me han prestado se apodera de mi, enteramente, esa delicada ternura que tiene uno por las viejas cosas que lo han acompañado a uno en esta larga i triste campañad e la vida.

Cuando la primera mancha cayó sobre ellos, yo esperimenté una mortal sensacion de angustias. Les llevé así por mucho tiempo hasta que mi patrona condolida de mí les limpió.

Un dia mi contrario destino hizo que yo me desprendiera de ellos i hube de ir a dejarles a una ajencia o monte de piedad como otros le llaman. Me pasaron tres pesos. Apesar de la alegría que éstos me producian yo sentia en mi interior rebullir una pena grande i desoladora. Se apoderó de mi esa tristeza que sienten los padres cuando llevan a sus hijos al pupilaje.

Allí aprendieron no se qué idioma. Cuando les saqué apenas pude entenderme con ellos apesar de mi familiaridad con las lenguas estranjeras, sobretodo con el inglés, a causa de las frecuentes persecuciones que de parte de los hijos de Albion esperimento por lo mucho que me adeudan.

Venian ya los pobres pantalones, con anemia. La polilla les consumia. Abrigaron de nuevo mis piernas harto flacas ya pues yo no soi mui comedor por cincuenta razones.

Eran de color negro, pero a medida que el tiempo trascurria iban poniéndose verdes como mi esperanza de tener otros.

A medida que ellos de puro viejo reverdecian yo me ruborizaba todo. Era cuestion de colores. Ellos, por su parte, parece que se avergonzaban tambien, pues se encojian lamentablemente Pero me acompañaban siempre con su esquisita ternura. ¡Cuántas veces lloraron compadecidos de mi pobreza escepcional! Cuando se rompian, i esto pasaba continuamente, yo por mi propia mano acudia en su socorro i les parchaba.

Un dia se despidieron de mi definitivamente. Se me rompieron de alto abajo. Figuraos mi desconsuelo.

Hoi yacen destruidos del todo en un rincon de mi cuarto. Allí estan durmiendo el sueño de los justos, tan verdes que parecen forraje o algo por el estilo.

Allí les conservaré hasta que el adverso destino me obligue a usarlos de nuevo.

Entre tanto ¡cuántos recuerdos de aventuras lejanas duermen con ellos en el fondo de ese cuarto que ha visto tantos de los mas bellos capítulos de mi historia! ¡Cómo envuelven ellos para mí esa gran tristeza que tiene el recuerdo de las aventuras dichosas de otros tiempos mejores ya idos!

En un dia próximo yo contaré a Uds. uno de estos bellos episodios de la vida que ambos corrimos por esos mundos paganos. Estas líneas son la presentacion que os hago de esta adorable prenda cuya completa historia os detallaré.

Wanderer.

DE TODO UN POCO

Un individuo que tiene mas deudas que pelos en la cabeza, está dando una conferencia sobre la teoría del deber.

—¿I diga usted, le pregunta un acreedor...

—¿Cuando va a disertar sobre la teoría del pagar?

Don Juan Pájaro se presenta en su casa con dos almanaques de pared.

—Pero hombre, le dice su mujer, con un solo almanaque basta.

—Sí; pero he comprado este otro tambien, para el año que viene.

Un jóven, asomándose por la portezuela de un carruaje, en la alameda dice al cochero:

—Apure los caballos ¿No sabe Ud. que voi a casarme? ¿quiere usted que llegue tarde a casa de la novia?

—Dispense caballero. Voi despacio para que tenga tiempo de reflecionar.

CANTAR

Dos cosas he recibido
Que recuerdo a cada instante:
El beso que tú me distes
y el puntapié de tu padre.

EUJENIO IZQUIERDO

Ajente de la Compañia Sud-Americana de Tabacos, vende por mayor i menor los afamados cigarrillos TRES RATAS I MODELOS en la CIGARRERIA ANGLO CHILENA.

19—Portal Fernandez Concha—19

Próximamente espenderá al público la nueva marca de cigarrillos Foot-Ball Club.

FOLLETIN)(18

FECUNDIDAD

POR

EMILIO ZOLA

(*Continuacion*)

Con un ademan habia señalado, en la oscuridad una gran cónstrucion negra, situada aguas abajo del Yeuse. Era, como se le llamaba en Janville, el Molino, un antiguo molino hidráulico, que funcionaba todavia. Desde tres jeraciones atrás, los Lepailleur se habian instalado allí. El último, Francisco Lepailleur, un mozo que creia no ser tonto, habia sacado del servicio militar el odio al trabajo, la idea de que su molino no era lo que habia de enriquecerlo, como no habia enriquecido ni a su abuelo ni a su padre. Habíale ocurrido entonces, casarse con la hija mayor del ágricultor Cornu. Victoria, que le llevó en dote algunos campos vecinos, a orillas del Yeuse. De manera que el joven matrimonio vivía relativamente holgado, del producto de los campos i del poco trigo que los campesinos del contorno llevaban todavia a moler. El molino hubiera podido, quizá, ser la fortuna, si su maquinaria, demasiado antigua, mal compuesta, hubiera cedido su lugar a todo un sistema nuevo, i si los terrenos en vez de ser empobrecidos con la vieja rutina, hubieran caido en manos de un hombre intelijente ide progreso. Pero Lepailleur agregaba a sumal trabajo el desprecio por la tierra. Era el campesino aburrido de la eterna querida que sus padres amaron demasiado, que ac baron por execrarla, a causa del espantoso esfuerzo que para fecundarla hicieron, sin que nunca les diera en cambio la riqueza i la felicidad. Ya no tenia fé en ella, la acusaba frriosamente de no ser fértil,—gastada, perversa, semejant· a las vacas viejas que se envian al matadero, I, segun él, habia llegado la bancarrota de todo, del suelo que devoraba el grano, del cielo que se desornaba de las estaciones que dejaban al llegar en su órden natural; era, en fin, todo un desastre premeditado, realizado por una potencia maléfica, contra los campesinos bastante tontos para dar inútilmente a la madrastra su sudor i su sangre.

—Imajínate—añadió Mariana—que la Lepeilleur llegó con su Antonio, un hombrecillo de tres años, i que cuando le pregunté si no venia otro en camino, prote tó, esclamando que los demas se quedarian seguramente donde estaban. ¡Una mujer que no tiene mas de veinticuatro años, i¡ cuyo marido cuenta apenas veintisiete!... ¿Tambien los campesinos han arribado a eso? Yo los creia aun a la moda antigua, teniendo tantos hijos cuantos podian...

Estas palabras despertaron todas las reflecciones, todas las preocupaciones de Mateo. Quedóse un instante en silencion.

—Sin duda te habrá dado razones...

—¡Oh! ¿ella? Creo que con su cabeza de caballo, su cara larga llena de pecas, sus ojos descoloridos i su boca apretada de avara, es una simple tonta, admiradora de su marido porque ha peleado en Africa i porque lee los diarios. No he podido sacarle mas que esta empecinada opinion: los hijos cuestan mas de lo que producen... Pero el marido tiene seguramente sus ideas. Lo has visto ¿no es cierto? Es un hombre alto i delgado, pelirrojo i flaco como su mujer, de rostro anguloso, ojos verdes, pómulos salientes. Tiene cara de estar siempre rabiando, i he comprendido que si no quiere tener mas hijos, es sobretodo porque acusa a su suegro de tener tres hijas i un varon, lo que disminuye la herencia de su mujer. Ademas, como el oficio de molinero no ha enriquecido a su padre, echa pestes contra su molino de la mañaña a la noche, i repite que él no será quien impida a Antonio ir a comer pan blanco en Paris, si halla un buen acomodo.

Mateo volvia a encontrar en el pueblo de los campos las mismas razones que lo mitaban la familia de los Beauchêne i los Morauge: el temor de la division de la herencia, la necesidad de ascender una clase, exacerbada por el des len hacia el trabajo manual, por la sed del lujo entrevisto en las ciudades. Desde que la tierra hacía bancarrota, ¿por qué empeñarse en cultivarla mal, con la certeza de no enriquecerse nunca? Estuvo a punto de esplicar estas cosas a su mujer. Luego se contestó con decir:

—Hace mal en quejarse: tiene dos vacas, dos caballos i cuando el trabajo apura, puede tomar a alguien que lo ayude. Nosotros teniamos treinta sueldos esta mañana, i ni molino, ni terreno... Yo encuentro soberbio su molino, i se lo envidio cada vez que paso este puente. Imajínate que fuéramos molinero i molinera: ¡seríamos mui ricos i mui felices!

Aquello les hizo reir. Permanecieron sentados un momento mas, mirando la masa sombría del molino, a orillas del Yeuse. El riachuelo tenía una calma infinita entre los sauces i los alamos de las dos orillas, murmurando apenas en las plantas acuáticas que enturbiaban su cristal. Luego, en medio de un grupo de robles, veíase el vasto cobertizo de la rueda, los edificios vecinos, con guinaldas de yedra, de madreselva, de dulcamaras, un rinconcito de decoracion romántica. I de noche, sobretodo, cuando el molino dormia, sin una luz, nada tenia encanto mas soñador i mas dulce.

—¡Hola!—dijo Mateo—Allá abajo hay alguien, allá, bajo los sauces, a orillas del agua. He oido un ruidito .....

—¡Ah, ya sé!—dijo Mariana con tierna alegria—Debe ser el jóven matrimonio que se ha instalado allí en la casita, hace quince dias apenas. Ya sabes: la señora Anjelin, la amiga de colejio de Constanza.

El matrimonio Anjelin, que habia ido a ser su vecino, les interesaba. Ella de la misma edad de Mariana, alta, morena, de cabellos hermosos i lindos ojos, desocupada, tenia un aire de continua alegria, i adoraba al placer, él de la misma edad de Mateo, buen mozo, i llevaba los bitoges al viento. Habíanse casado en un rapto de pasion, con unos diez mil francos de renta cada uno, que el; amable pintor de abanicos, hubiera podido duplicar sin la locura de pureza tierna que le causaba el amor de su mujer. Y habian ido aquélla primavera, a refujiarse en el desierto de Janville, para amarse libre, apasionadamente, en plena naturaleza. Sólo a ellos se le encontraba, enlazados, por los senderos de los bosques buscando ignorados refujios, nidos de yerba escondidos bajo el follaje. Por la noche, sobre todo, se iban asi, a traves de los campos, por detras de las cercas, a lo largo de las umbrosas orillas del Yeuse, encantados cuando podian distraerse hasta mui tarde, cerca del agua murmuradora, bajo la sombra espesa de los sauces.

Otra que no quiere tener hijos—añadió Mariana.—El otro dia me decia que habia resuelto no tenerlos hasta despues de los treinta años, para gozar un poco de la vida con su marido, sin fastidiarse en seguida con una maternidad que le robaria demasiado tiempo. Y segun parece, él tiene aun mas desarrollada la pasion de guardarla para él solo hasta esa edad, temoroso de que marchite su cuerpo, o de que cese de ser amante en la preñez, i la lactancia. De modo que en vano se abrazan por todas partes de la mañana a la noche: se arreglan para no tener mas que el deleite.....A los treinta años harán un hijo como un sol.

Y como Mateo, grave otra vez, continuaba guardando silencio, Mariana agregó:

—¡Si pueden!

El reflexionaba de nuevo. ¿Sabíase acaso, nunca, de qué lado estaba la sensacion? ¿No era delicioso aquel amor entregado a si mismo, viviendo de si mismo en la vasta campaña? Recordó el juramento que se habia hecho en Paris, de no tener mas hijos.

—¡Bah! —murmuró por fin—cada cual vive a su modo... Estamos incomodándolos; vamos a acostarnos.

Echaron a andar, lentamente, i recorrieron el estrecho camino que conduce a Chantebled. Ante ellos, i como la chispa lejana de un faro, veian la claridad de la lámpara que ardia junto a una ventana del pabellon, claridad tranquila i perdida entre las tinieblas amontonadas de los bosques. Y ya no hablaban, invadidos tambien por el silencio soberano de la noche, en marcha hácia el pacífico techo bajo el cual dormian sus hijos.

Cuando entraron, Mateo cerró la puerta con cerrojo; luego subieron a tientas, haciendo el menor ruido posible. El piso bajo se componia, a la derecha del pazadizo, de una sala i el comedor, i a la izquierda de una cocina i una cochera. En el primer piso habia cuatro habitaciones. El modestísimo mueblaje, llevado de Paris, bailaba en las piezas, demasiado grandes. Pero no tenian orgullo, se reian de ello: todo su lujo habia consistido en poner en las ventonas cortinillas rojas cuyos reflejos les parecia que daban a los cuartos una riqueza estraordinaria.

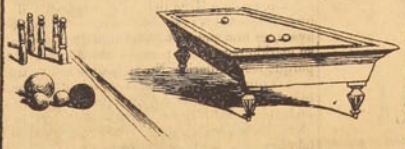
—Seguro que Zoe se ha dormido—dijo Mariana, no oyendo ni un rumor, ni un soplo.

Imp. Camilo Henriquez.—San Diego 239

BAR INTERNACIONAL

Billares, Palitroque

LICORES FINOS



Estado 343

TALLERES
DE LA
Sastrería Matritense

ÚNICOS EN CHILE
50 % mas barato
Visítese la casa ántes de hacer los encargos, por ser únicos en su clase.

AHUMADA, 184

Entre Agustinas y Moneda

— No olvide que la **Tienda del Negro**, San Diego esquina Instituto es la casa que vende mas barato. Surtido especial de Ropa Hecha con excelentes materiales.

Coñac tónico "EL COMETA"

EL MEJOR DEL MUNDO

Depósito: Andres Bello 384

Fábrica de Cerveza y Hielo

Avenida Independencia

ANDRÉS EBNER

LAGER NACIONAL

SANTIAGO

TELÉFONO 205.

LA SASTRERIA ELEGANTE

58 AHUMADA 58

ATENDIDA POR

DOS CORTADORES

DE PRIMER ÓRDEN

HACE TRAJES EN 24 HORAS.

Fábrica de Alhajas

DE

BRESCIANI I GARAYALDE

MONEDA, NUM. 972

(Al frente de la Casa Record)

SE FABRICA

toda clase de alhajas

RELOJES

SE VENDEN BARATOS

Se hacen composturas

GRAN BOTERIA BERLIN

DE

José F. Demuth

Gran surtido de calzado fino

DE TODAS CLASES

I PRECIOS

AHUMADA 226

IMPRENTA LITOGRAFIA

Y

Encuadernacion

BARCELONA

El Figaro

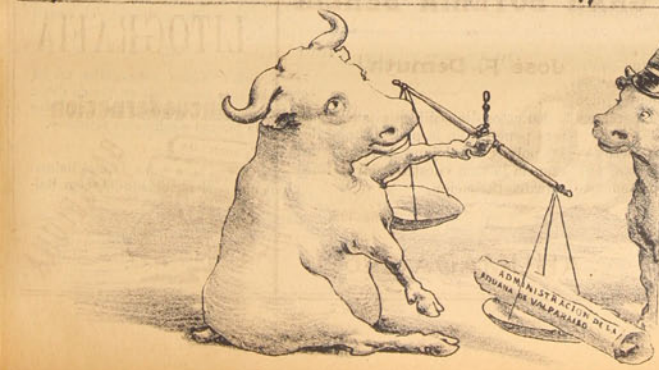
ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año I — Santiago, Lúnes 2 de Octubre de 1899 — Núm. 19

¡Ya apareció César Contreras!

¡.....!!



El buey a su hermano el novillo
le ofrece un empleillo,
casi un grano de anís:
la aduana mejor del país.

"EL FÍGARO"

Oficina. Bandera Núm. 523 al lado de la Imp. de «El Chileno»

Periódico Político, Satírico, i Literario

Se Publica lúnes i jueves

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año	$ 5.00
„ „ semestre	2.50
Número suelto	0.05
Id. atrasado	0.10

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Figaro, Santiago, Bandera número 523.

LOS CANDIDATOS

Ya no se puede andar un paso por esas calles de Dios sin que tropiece nuestra pobre humanidad con uno de esos felices mortales que han resuelto hacer el sacrificio de su tranquilidad, de su hogar i de sus afectos ante los deberes imprescindibles que impone la patria a los buenos ciudadanos i presentarse como candidatos a municipal, a diputado, a senador, o a lo que sea.

A la vuelta de cualquiera esquina tropieza uno con un candidato i no puede menos de quedarse todo embobado ante el valor de ciertos prójimos para lanzarse así no mas, en pelo, como suele decirse, a la conquista de la popularidad i de los puestos públicos.

Ayer no mas divisamos frente al Portal Fernandez Concha a don Sorbete Rabanillo, mocito que interrumpió sus estudios en el cuarto año de humanidades, porque sus profesores se negaron a que continuara concurriendo a sus aulas. ¡Envidia! envidia al talento, dice Sorbete, recordando este percance de su vida!

El señor Rabanillo nos detuvo i con aquella precipitacion tan propia de un atolondrado pretencioso nos contó que habia resuelto un tio suyo presentarlo como candidato para diputado por uno de los departamentos mas autrales de Chile.

Con verdadero asombro miramos la cabeza calzada de ese cretino condiscípulo nuestro, i nos atrevimos a preguntarle: ¿pero con qué popularidad cuenta Ud? ¿Cuáles son sus elementos electorales? ¿Ha hecho Ud. algo en beneficio del pais? ¿Qué ha escrito? ¿Qué ha hecho?

Rabanillo, frunció el ceño con un mohin desdeñoso i nos miró de alto abajo, esclamando: «Uds. son unos inocentes. Sepan Uds. que soi mui popular, porque mi popularidad está en el bolsillo de mi tio, el dueño de toda esa manzana!»

LANCETAZOS

BUBONICA

(MARCA CAÑAMO)

¡Pues, señor, (por Santa Mónica!)
despues de una discusion
en que hubo hasta un mojicon,
resultó que la bubónica,
segun dice un gran doctor,
es el terrible flajelo
que les ha mandado el cielo
en un cómodo vapor.

Pero el caso tiene gracia
pues no se trata de aquella
peste horrenda que hace mella
espantable allá en el Asia,
sino de una enfermedad
mas sencilla que se cura
con una simple mixtura,
que ha inventado cierto abad.

Pues, señor, el caso es triste
porque si ella no es mortal,
¿Quién nos libra del gran mal?
¿Con don Pedro quién embiste?

DIAS DE ESTÍO

En estos dias cálidos el amor parece penetrar en la piel. El olor de los polvos, un lejano perfume de esencia lleva a vuestro espíritu una estraña turbacion.

A la vista de una comba voluptuosa esperimentais una invencible inquietud; vuestra imajinacion se puebla de visiones femeninas que os arrebatan.

La mente se hace mas lijera para vagar. Una huella leve sobre el espíritu basta para hacerle evocar mundos de voluptuosidad.

La cadera temblorosa de una mujer tiene en el verano un ritmo mas seductor i turbador.

Alguna piel sudorosa de mujer tiene mas encanto que la carne satinada i fresca de una vírjen de ensueño.

Parece que el amor batiera mas libremente el ala en el ambiente cálido del estío.

Seguid ahora a una mujer i ella os sonreirá, seguramente, mucho antes que vos lo imajineis.

Yo pienso un poco, a veces, en los sueños que bullirán bajo la cabellera olorosa de una vírjen, en algunas de estas ardientes noches de verano; en las visiones de amor que ellas evocarán, en las escenas rosadas que advertirán a través del velo transparente de su inocencia casi virjinal.

Yo os dejo a vosotros la tarea de figuraros un sueño de amor de una Afrodita que haya hecho ya una parte del camino.

Pensad un poco en las caricias, en la palpitacion de los besos, que sobrexitarán su espíritu durante su candente i apasionado ensueño amoroso.

Figuraos la robusta entonacion del poderoso i elocuente grito de amor que alzará su cuerpo vibrante hácia su báquico cerebro.

¡Deliciosa tarea!...

Bocaccio.

CHISPAZOS

El señor Jaramillo, el gordo, el diputado, ha hecho ayer una visita a la sala en que será instalado el comedor de la Cámara de Diputados en el nuevo edificio.

—

El señor Novoa preguntaba no ha mucho, si la nueva sala en que en dicha casa han de funcionar los diputados tendria buenas condiciones acústicas.

—

Por lo que hace a don Daniel Balmaceda que se sienta al lado del señor Kai-

mundo Silva Cruz ha preguntado si el aire se renovará allí a cada instante.

A indicacion del señor Wan de Wingard ha solicitado don Artemio Gutierrez que se construya una sala para billares en el nuevo Parlamento, del cual formará parte, en el próximo año, el primero de los nombrados.

El señor Casal ha pedido que se instale una peluqueria, en union del señor Alessandri.

Don Macario solicitó en el nombre de Leon XIII i en el suyo propio que se coloque en la sala, detrás de la mesa presidencial, una estampa de Santa Filomena, i que no se beba otro Té en secretaría que el de la misma santa.

Por lo que hace a la sala en que ha de funcionar el Senado, las indicaciones han estado a la órden del dia.

El señor Errázuriz Urmeneta ha pedido, por ejemplo, que no se beba en secretaría sino vino Panquehue.

Lo que ha encontrado de parte del señor Sotomayor una oposicion formidable, pues este caballero desea que allí solo se beba agua... i de la Granja

---

El señor Castellon ha pedido que se coloque una suntuosa decoracion delante de la sala de sesiones, a lo que se ha opuesto tenazmente el senador señor Varela, quien quiere que se ponga por detrás.

CAMPANADAS

En la procesion de las Mercedes que tuvo lugar hace mas o menos diez dias i durante la recepcion del arzobispo don Mariano, el rebaño fué dirijido por don Pastor Infante.

En una peluquería:

El diputado Alessandri:— Hágame Ud. un servicio completo.

En otra peluquería:

El diputado Casal:—Córteme Ud. el pelo *a la carré*.

En una última peluquería:

El diputado Huneus—Déjeme chuletas, patillas mefistofélicas, bigotes *a la retroussé*, mosca i pera.

LOS PALACIEGOS

¡Qué situacion política mas curiosa!

¡Parece que gravitara sobre la Moneda cierta modorra a 39 grados de calor!

Así ni siquiera el inevitable don Pedro Montt deja ver ya con frecuencia su silueta de *afiche* de caja de unto en el rechoncho palacio de la calle mas sospechosa de Santiago.

Pero ¿acaso dormita verdaderamente esa ardilla con banda que está allí divirtiendo a los que tienen suficiente lijereza de criterio para tomar en broma el grave problema de nuestra triple crísis económica, política i moral?

No; no dormita.

Está finjiendo un sueño profundo a razon de tres botellas Cruz Roja .. medicinal.

Para resucitar al tercer dia.

I no así no mas.

Sino con una barbaridad de aquellas que equivalen a un sarampion.

*

Por lo que respecta a los conservadores, ellos estan (con la modestia del mundo) imitando a las pequeñas, a las insignificantes ostritas, inocentes crustáceos que no molestan a nadie, porque si se pegan, verbi gracia, a un flanco del presupuesto, allí se quedan tranquilas, impasibles.

*

Por lo que conviene a los Monttinos. (Eso se sabe demasiado.)

Ellos se las campanean con tanto tino (si lo dice el nombre, el apodo mismo, que siempre están encontrando carnaza con que cebar el anzuelo de su sórdido egoismo personal.

*

¿I los Errazuristas?

Nada mas curioso que lo que le pasa a estos paga.. penas del actual revolutis.

Están ellos en la Moneda en una condicion retraida i taimada.

I se ven completamente cohibidos por los gallos de estacas afiladas i cresta soberbia: monttavaristas i conservadores.

¿I la crísis? se pregunta todo el público?

La crísis está en suspenso.

Continúa en el cesto de Quevedo.

¿I Pinochete pregunta *El Figaro*?

Ese está midiendo con su mirada de águila celosa toda la profundidad del abismo que se abre bajo el cesto.

¿CAPELLO?

Cuentan las crónicas
que don Mariano
ha estado a punto
de recibir
el tal *capello*,
i que la Sede
del buen San Pedro,
solo objetó
al mui .. prelado
de nuestra iglesia
una cosilla:
esa actitud
tan retraida
del santo clero
para con él;
pues parecia,
no digo un ciervo
(ciervo de Dios)
sino un cordero
acorralado
por los lobitos.
Esa objecion
del Sumo Padre,
privó a la patria
de un cardenal
(o un moreton).
Pero, parece,
segun nos dice
un cierto amigo
que es mui versado
en diplomacia
clero-romana,
solo se trat
de algun retardo,
en el otorgo
del grande *honor*
que nos promete
su Santidad.
I así una vez
que se rodee,
el arzobispo
de todo el clero,
entonces yá
caerá el *capello*
como una breva
remadurita.

.....

Así se esplica
la recepcion
de don Mariano
i la efusion
del santo clero.

.....

I el tal *capello*
en todo caso,
será la obra
de los conservadores á quienes
eso les sirve
á maravilla
para sus planes
electorales
del mes de marzo.
Es casi un hecho
que el manto rojo
cardenalicio
vendrá en diciembre
a honrar los hombros
del arzobispo
de nuestra villa,
el gran Mariano,

Los pequeños contra los grandes.

Unos contra otros.

Un comandante acusado de robo.

Entretenciones gubernativas

PALIQUES

Cuando se ven cosas como las que diariamente se presencian entre nosotros se le encuentra razon a aquel loco que quería echarse con un cabo de velaJen la mano a buscar a Chilé.

La patria se le habia perdido i la buscaba en vano por todas partes, sin encontrarla, en su gran desolacion.

—¡Pobre Chile! ¿que te has hecho? preguntabs.

Ocurrísele que este pais se habia caido del globo, al abismo, como si repentinamente hubiérase desprendido de él.

¡Los locos! ¡Cuántas cosas orijinales i con color vivo de realidad se les ocurre!

¿Tendria razon el arrancado del manicomio?

Cuando vemos lo que nos pasa con la República Arjentina nosotros no podemos menos de hacernos semejante pregunta, aunque con ella ofendamos nuestro patriotismo.

Humillaciones, vejaciones, casi insultos, burlas ¿qué otra cosa nos viene de ese odioso pais que el destino puso a nuestro lado?

La nota del Ministro Alcorta sobre internacion de productos chilenos en la Arjentina, la nota-memorandum en que se nos cobra hasta las velas del entierro de De-Putron, los insultos que diariamente nos dirije ese intrigante del perito Moreno, caen en Chile en el mas absoluto vacío.

Si bien es cierto que es práctica usual entre todas las naciones del mundo el cobro de los gastos que ocasionan los funerales de un diplomático estranjero, no es menos verdad que a nosotros nos debia la Arjentina jenerosidades a este respecto que ningun pais olvida.

En un tiempo no lejano nosotros hemos costeado aquí los entierros de Octavio Pico, un perito que no era Moreno, i de la señora de este último sujeto.

Pero, al parecer, con los arjentinos no rijen los deberes de retribucion de servicios.

TELEFÓNICAS

—Aló, aló!
—Con el número... señorita.
—Listo.
—¿Con la Moneda?
—Sí, señor!

—Está su Excelencia?—se trata de algo urjente.
—Voi á avisarle...

.....

—Aló!
—Como vá, Federico.
—Bien, Víctor.
—¿I tú?
—Regular, hombre. Estos cambios tan bruscos me tienen acatarrado.
—¿Cuál es tu asunto urjente?
—El siguiente... ¿te acuerdas de la casa de que te hablé antenoche i del hermoso panorama que nos describió Cárlos?
—Sí; pero no mui bien.
—Pues, hombre, se te cumplirán tus deseos, porque nuestro ajente de...pesquizas, ha dispuesto las cosas de tal modo que esta noche, entre gallos i media idem podremos apreciar con el tacto la finura de ese raso tan codiciado.
—Te felicito, Víctor, por tu actividad.
—Agradezco los parabienes de S. E.; pero, al mismo tiempo me permito recordarle que el logro de sus *fines políticos* está sujeto a una promesa. El puestesito, ése de que hablamos a favor de mi cuñado cuarto.
—Pero, hombre, tu cuñado no es apto absolutamente, i ademas es mui jóven i calavera...
—Perfectamente. Yo me siento mal. Dejaremos el asunto para otro dia.
—... no, Víctor. Te lo firmo, te lo firmo, aunque eche sapos i culebras la prensa opositora. (Casualmente sorprendimos anteayer este dialogo, cuya autenticidad innegable.)

PENSAMIENTOS

El frío, la helada, la temperatura exterior por cruda que sea, no llega a sentirla un cuerpo en cuyo interior arde un volcan en constante actividad.

Cinco, diez, cien pares de botines ¡que me importan! si puedo dirijirle una mirada cada vez que paso i contemplar su rostro de anjel.

¡Si este maldito bigote me creciera!

¡Cuanto diera porque me saliera mas cabello! Pero con gusto me quedara calvo por la dulce mirada de sus ojos.

Si pudiera compraria la casa de enfrente para estarla contemplando i ahorrarme las caminatas.

¡Qué dulce es el lazo del parentezco cuando el vínculo del amor lo estrecha!

AUTENTICO

Robaron a un rico hacendado de Rancagua i a pesar de las delijencias de la justicia, los autores no aparecian: un huasito que pasaba por allí, se enteró de lo ocurrido i yéndose derecho a casa del rico hacendado le dijo que él sabia quienes eran los autores del delito.

—¿Tendría Ud. inconveniente en denunciarlos a la justicia? le preguntó el hacendado.

—Ninguno; pero ya vé Ud. que si los parientes o amigos saben que yo he sido el delator...

No tema Ud. por eso, nadie lo sabrá.

—Sin embargo, señor, yo he venido por algunas delijencias que podré despacharlas en tres dias; nada se pierde en esperar al momento en que deba marcharme

—Bien, bien, contestó, i la cuestión quedó aplazada.

Como era consiguiente, nuestro hombre lo convidaba a comer todos los dias i lo llenaba de agasajos; i el huaso no habiendo podido concluir sus negocios en el tiempo fijado, alargó el plazo dos dias mas, siempre a costa del buen hacendado.

Cuando se preparaba para marchar, le preguntó éste:

—¿I? ¿quiénes son los que me han robado?

El, con mucho misterio, le acercó su boca al oido i en voz baja le dijo:

—¡Los ladrones!

Imprenta Camilo Henriquez

SAN DIEGO 239

Se encarga de la impresion de Periódicos, Revistas y todo lo concerniente al ramo de imprenta.

Trabajos de estereotipía se hace con prontitud.

EUJENIO IZQUIERDO

Ajente de la Compañia Sud-Americana de Tabacos, vende por mayor i menor los afamados cigarrillos TRES RATAS I MODELOS en la CIGARRERIA ANGLO CHILENA.

19—Portal Fernandez Concha—19

Próximamente espenderá al público la nueva marca de cigarrillos Foot-Ball Club.

FOLLETIN (19)

FECUNDIDAD

POR

EMILIO ZOLA

(*Continuacion*)

I era verdad: la campesina se habia sentado a tejer junto a la lámpara, en el dormitorio de los señores, para que la luz no incomodase a los niños, cuyos lechos ocupaban la pieza vecina, i dormia profundamente con la nariz sobre la labor. I por la puerta, abierta de par en par, entraba tam bien toda la paz de un profundo sueño.

Hubo que despertar suavemente a Zoe, sofocar sus disculpas, enviarla a acostarse, embotada, azorada, recomendandole que no hiciera demasiado ruido. Ya Mateo habia tomado la lámpara i habia pasado al cuarto de los niños para verlos i besarlos. Rara vez se despertaban. Colocó la lámpara sobre la chimenea i miraba las tres camitas, cuando Mariana fué a reunírsele En el lecho del fondo, contra la pared, se hallaban Blas i Dionisio, los jemelos, fuertes chicos de diez años, que por lo comun dormian abrazados. El segundo lecho, contra la pared de enfrente, estaba ocupado por Ambrosio, solo, casi de cuatro años, un querubin de rara belleza. I la señorita Rosa, destetaba hacia tres semanas, a los quince meses, florecia con sus carnecitas blancas el tercer lecho, una cuna en que descansaba medio desnuda. La madre tuvo que cubrirla tanto habia desarreglado los cobertores con sus puños voluntariosos. Luego, i por su parte, el padre se preocupó de las almohadas de Ambrosio, que habian resbalado. Ambos, sin hacer ruido, con movimientos tiernos, iban i venian, se inclinaban, volvian a inclinarse sobre los dulces rostros dormidos, para quedar seguros de que estaban bien tranquilos, de que «sonreian a los ánjeles». Los besaron i se detuvieron aun, creyendo que Blas i Dionisio se ha ian movido. Por fin la madre fué quien se llevó la lámpara, se marcharon uno tras otro en punta de piés.

Cuando Mariana puso la lámpara sobre la mesa, en su habitacion, dejando la puerta de comunicacion abierta, dijo en voz alta:

—No he querido asustarte contándotelo fuera, pero Rosa me ha dado hoi un susto; no me ha perecido buena, i solo me he tranquilizado por la tarde.

Luego viendo el brusco sobresalto i la palidez de Mateo:

—¡Oh, no es nada! —añadió— No habria salido si hubiera conservado el menor temor. Pero con estos chicos no se puede estar tranquila... ¡Vamos! acuéstate que son mas de las doce.

Comenzó tranquilamente a desnudarse tambien, sin hacer caso de la ventana que permanecia abierta, no temiendo otros ojos que los millones de estrellas del horizonte infinito. Cuando se hubo sacado el vestido, las enaguas, el corsé, permaneció un momento delante del espejo, peinándo se para la noche, dejando colgar los pesados cabellos de su moño, en una larga trenza que le bajaba hasta las rodillas.

Mateo pareció no oirla. En lugar de desnudarse como ella, se sentó junto a la mesa, cerca de la lámpara. Vació sus bolsillos, sacó la cartera en que tenia los tres billetes de cien francos de su mensualidad, i despues de contarlos, dijo con acento de amarga broma:

—Nó; no hai mas que tres; no han tenido familia en el camino... Toma: aquí lo tienes en este sobre. Mañana los cambiaras, al pagar nuestras deudas.

Esto le sujerió una idea. Tomó el lapiz e hizo columnas de cifras en una pájina en blanco de su libro de apuntes.

—Decíamos doce francos de leche i huevos a los Lepailleur... ¿Cuantos debes al carnicero?

Mariana, sentada frente a él, se quitaba las medias.

—¿Al carnicero? .. pon veinte francos.

—¿I al almacenero i el panadero?

No sé exactamente: pon unos treinta francos. I eso es todo.

Mateo sumó.

Son sesenta i dos francos .. Si de trescientos quito sesenta i dos, restan doscientos treinta i ocho francos. Ocho francos por dia, cuando mas... ¡Pues somos ricos! ¡vamos a pasar un lindo mes, con cuatro niños que sustentar, i sobretodo, si Rosita cae enferma!

Ya en camisa i de pié, con los adorables pies descalzos sobre el piso, los brazos desnudos abiertos con un ademan de encanto i de llamada, Mariana lo miraba con una belleza victoriosa de mujer fecunda, de cuerpo soberbio i sano. Se sorprendia al oirlo hablar así, i rió con alegre confianza.

—Pero ¿qué tienes esta noche, amigo mio? Estas haciendo cálculos desesperados, tú que aguardas siempre el dia siguiente como un prodijio, con la certidumbre de que basta amar la vida para vivirla feliz. Ya sabes, en cuanto a mí, que no conozco otra mujer mas rica ni mas dichosa... Ven a acostarte: la fortuna espera, para entrar, a que apagues la lámpara...

Se chanceaba, i dando un lijero salto, jugueteando, se metió en la cama; luego permaneció con la cabeza alta sobre la almohada, i con los brazos fuera de las sábanas, haciendo el mismo ademan de tierno llamado. Pero Mateo meneaba la cabeza, i comenzó tristemente a revivir, a rumiar su vida, en una oleada de palabras lentas e interminables.

—¡Nó! ¿sabes, querida? ya comienza a dolerme el corazon cuando vuelvo aquí, a nuestra desnudez, despues de haber visto, en casa de los demas, tanta holgura i prosperidad. Ya sabes cuan poco envidioso soi: sin ambicion, sin deseos de elevarme ni de enriquecerme. Pero ¡qué quieres! hai horas en que sufro por ustedes ¡sí! por tí i por los niños: horas en que quisiera ganar una fortuna, salvarlos por lo menos de la miseria amenazadora...Esos Beauchêne con su fábrica, con su pequeño Mauricio que educan como un futuro príncipe, me hacen comprender, i de qué modo, que nos moriremos de hambre, con nuestros cuatro hijos. Iesos pobres Morange, que hablan de dar una rejia dote a su hija, estan tambien triunfantes en medio del falso lujo de su nueva instalacion, soñando con un empleo de doce mil francos, llenos de amistoso desden hácia nosotros! I nuestros propietarios, tambien, esos Seguin du Hordel. ¡Si los hubieras visto exhibiendo sus millones ante mí, su hotel desbordante de maravillas; anonadándome, apiadándose i burlándose de mí a causa de mi familia numerosa, ellos cuya sensatez sabe limitarse a un hijo i una hija! ¡I, por fin, hasta los Lepailleur cuyo molino nos hace cocos! ¡porque puedes estar segura de que si esa mujer ha venido con su Antonino a decirte que nunca tendria otro, es para significar que el hecho de que tengamos cuatro le inspira el temor de que no le paguemos!... ¡Ah! ¡es evidente que nunca tendremos una fábrica ni un hotel, ni siquiera un molino, como que probablemente nunca ganaré doce mil francos. Los demas lo tienen todo i nosotros no tenemos nada; esa es una verdad que salta a la vista. I como tú, querida, pondria yo a mal tiempo buena cara, me mostraria lleno de paciencia i hasta de alegria, si no tuviera el remordimiento inquieto de decirme que la creciente estrechez en que nos hallamos es obra mia... ¡Sí, sí! ¡somos culpables de imprudencia, de imprevision!

A medida que hablaba, Mariana iba dando crecientes muestras de sorpresa. Se habia incorporado, descubriéndose, mostrando su desnudez firme i blanca, que su espesa trenza cortaba con una ola oscura, mientras que en su rostro de leche brillaban sus negros ojos agrandados.

—¿Pero que tienes, qué tienes esta noche, amigo mio?—repitió—Tú, tan bueno, tú tan sencillo, tú que no hablas nunca de dinero, que eres tan feliz en nuestra mediania, tú ¡estas hablando como mi primo Beauchêne!... ¡Vamos! has debido pasar un mal dia en Paris: ven a acostarte; olvida tus penas...

Mateo se levantó, por fin, i se desnudó murmurando todavia sordas palabras.

—Claro está que voi a acostarme. Pero eso no impide que estemos aquí en un cassucho, i que si volviera a llover esta noche se mejorarian los muchachos... ¿Cómo quieres que no hagas comparaciones?... ¡Pobres chicos! Soi como todos los papás: quisiera verlos tan felices!

I iba a meterse en cama, cuando una queja que creyó oir en el cuarto vecino lo detuvo de pronto en medio de la habitacion. Despues de escuchar, preocupado todavia con su inquietud, acabó por tomar la lámpara i volver a ver a los niños, descalzo i en camisa. Al cabo de dos o tres minutos, cuando reapareció, silencioso, caminando con infinitas precauciones, encontró a la madre sentada entre las sábanas, con el cuello estirado, escuchando aún, pronta a acudir al primer llamamiento.

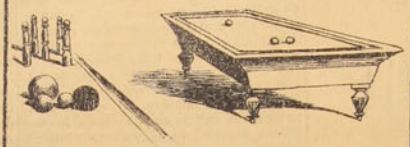
—No es nada.—dijo Mateo en voz baja, como si los niños pudieran oirle—Es Rosa que se ha vuelto a destapar... Duermen los cuatro como unos ánjeles.

Imp. Camilo Henriquez.—San Diego 239.

BAR INTERNACIONAL

Billares, Palitroque

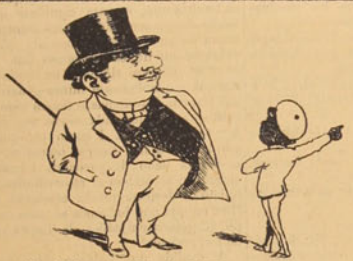
LICORES FINOS



Estado 343

TALLERES
DE LA
Sastrería Matritense

ÚNICOS EN CHILE
50 % mas barato
Visítese la casa ántes de hacer los encargos, por ser únicos en su clase.
AHUMADA, 134
Entre Agustinas y Moneda



— No olvide que la **Tienda del Negro**, San Diego esquina Instituto es la casa que vende mas barato. Surtido especial de Ropa Hecha con excelentes materiales.

Coñac tónico "EL COMETA"

EL MEJOR DEL MUNDO

Depósito: Andres Bello 384

Fábrica de Cerveza y Hielo
Avenida Independencia

ANDRES EBNER
LAGER NACIONAL
SANTIAGO
TELÉFONO 205.

LA SASTRERIA ELEGANTE

58 AHUMADA 58
ATENDIDA POR
DOS CORTADORES
DE PRIMER ÓRDEN
HACE TRAJES EN 24 HORAS.

Fábrica de Alhajas

DE
BRESCIANI I GARAYALDE
MONEDA, NUM. 972
(al frente de la Casa Bezard)
SE FABRICA
toda clase de alhajas
RELOJES
SE VENDEN BARATOS
Se hacen composturas

GRAN BOTERIA BERLIN

DE

José F. Demuth

Gran surtido de calzado fino
DE TODAS CLASES
I PRECIOS

AHUMADA 226

IMPRENTA LITOGRAFIA Y Encuadernacion

BARCELONA

El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año I | Santiago, Juéves 5 de Octubre de 1899 | Núm. 20

LA HUELGA DE PANADEROS.

VILLAGRAN – Un puñete por cada peso.

PINOCHET – Quítenmelo de encima porque si no lo mato.

"EL FÍGARO"

Oficina. Bandera Núm. 523 al lado de la Imp. de «El Chileno»

Periódico Político, Satírico, i Literario

Se Publica lúnes i jueves

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa;

Por un año.....	$ 5.00
„ „ semestre.....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id. atrasado.....	0.10

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Santiago, Bandera número 523.

Semblanza parlamentaria

NO.... BOA

Para siluetear al diputado cuya personalidad es objeto en esta ocasion de nuestra inofensiva pluma, necesitamos no perder de vista ni siquiera un momento el audífono, especie de guanchalomo, sin el cual el señor Novoa es un verdadero cero a la izquierda,... de dos ceros mas, (alusion a los diputados adláteres).

En efecto, la privacion momentánea de ese aparato ha suscitado al señor Novoa los percances mas curiosos de su vida.

Figúrense los lectores de *El Fígaro* que un dia se le perdió al señor diputado su audífono.

En valde lo buscó, pero como ya era la hora de la sesion resolvió lanzarse a la calle *en pelo*.

Llega al recinto lejislativo.

Se abre la sesion, en nombre de Dios, por supuesto.

I el señor Novoa, cerrado, a oscuras, sin entender ni una sílaba.

Terminó la sesion i el diputado Tapia.... en ayunas.

Al dia siguiente, se levantó tarde. Estaba mal humorado con la pérdida de su audífono.

Llega la hora de la sesion.

Coje un *Ferrocarril* que primero encuentra a mano, i lee «*Cámara de Diputados. Discusion de la lei de Rejistro Civil*

¡Se trataba de un fósil del 86!

Esta es la mia—se dijo el señor Novoa.—Se pretende atentar contra esta conquista del siglo, ahora al finalizar este brillante centuria. ¡Allá veredes quien es Agrájes!

I sin leer mas renglones, partió aceleradamente.

Llega a la Cámara; la sesion habia empezado. Se presenta la oportunidad, pide la palabra. Improvisa un largo, voceferante discurso contra las pretenciones reaccionarias!

Pide cognac una, dos, tres, cuatro.... veces.

La Cámara rie.

Los diputados se guiñan el ojo i miran malignamente hácia la copa.

El presidente ajita la campanilla.

I el señor Novoa, viento en popa....

Hasta que el diputado adlátare grita al oido del orador Muralla: «¡alto! alto! Está en discusion el Protocolo Billingurst-Latorre!!»

LANCETAZOS

¡UN PERCANCE!

El ministro Pinochete
ha tenido un gran percance:
con motivo de un balance
le han aplicado un moquete.

En plena faz se lo dió
del Ministerio un empleado
i enteramente *trasteado*
el ministro se quedó.

Diz que se oyó un ¡ai! ¡ai! ¡ai!
seguido de un gran estruendo
i como un gamo corriendo
apareció *Pichacai*.

¡Agárrenlo que me mata!
gritaba desaforado;
este pícaro malvado
como a un cualquiera me trata!

Se trataba de ocho pesos
que faltaban al jornal
del *Tony* ministerial
que cobra hasta los exesos.

I el amigo Villagran,
que solo cincuenta gana,
le repazó hasta las ganas
fletándol' un *catalán*!

El caso es bien singular
i causará mucha risa,
que un sul alterno a la liza,
venga al ministro a retar!

Entre Quillayes i Lo Cañas

Pero, ya es algo que no se esplica la gravísima falta de sindéresis en que ha incurrido el *leader* conservador, al lanzar a su público, (el mismo de la tia Pepa) un masizo brulote en forma de pastoral.

Se comprenderá perfectamente cuántos estragos habrá causado en el propio bando clerical i en el grupo balmacedo-coalicionista, esa *pieza* (buena pieza!) del señor Walker Martinez, trayendo a colacion el motivo de la ruptura de Sanfuentes i dicho *leader* hace esto algunos meses... cuando se disolvió la primera coalicion.

Es sabido que en una de esas íntimas confidencias que tenian por ese entónces monseñor *Quillayes* i lord *Cañas*, el señor Sanfuentes cometió la indiscrecion de confiar'le al señor Walker un plan verdaderamente machiavélico: estrechar con artimaña a Errázuriz de tal modo que se viera en la necesidad de aflojar la pepa, es decir, la banda.

A este efecto, Sanfuentes se proponia toda una série de combinaciones que parecian indefectiblemente encaminadas a librar al pais de dos años mas de peste bubónica.

Todo habria marchado con regularidad i completo éxito. Ello es indudable.

Pero, hé aquí que el señor Walker, a quien Errázuriz manejó durante el Ministerio Carlista como *un* domador viejo a un leon centenario desdentado, cegaton, cojo, tuerto, etc, cometió la imfidencia de ir a contárselo al Presidente con la misma intencion de un seminarista peneca que quiere congraciarse aun mas con el señor inspector.

Pues bien, despues de estos antecedentes i en circunstancias que la coalicion esta solo pendiente del pelo de un canaco, es cuando el señor Walker, se ha permitido lanzar a monseñor *Quillayes* estas rencorosas frases: *intemperante, hombre de mala fé* i varias indirectas de grueso calibre, i de rompe i rasga.

Ha sido una bomba la del señor Walker Martinez, pero una bomba de ácido sulfúrico que puede fabricarse con muipoca cosa: con cinco centavos, con un modesto plato de frejoles.

El destructor jeneral de los ferrocarriles

A cada santo le llega su dia: despues de haber escapado ileso en las cien mil i una cuestiones en que se ha visto envuelto don Ramon Garcia, destructor jeneral de los Ferrocarriles, el Consejo Directivo ha

acordado darle un puntapié en salva sea la parte, i ponerle un tren especial a fin de que se vaya a Valparaiso a quebrar huesos con la parte del cuerpo que tenga mas dura, en el Muelle Fiscal.

El cínico especulador, el causante de tantas i tantas muertes pagará pronto las *falcatadas* cometidas en su dictatorial administracion de los Ferrocarriles.

¡No faltará un bofeton que se pierda por ahí, que no tropiece con su avinagrado rostro!

Ahora que ya no tendrá a sus órdenes ese *Ejército* de carneros, de que es jeneral un murciélago con galones, apellidado Larrain, podrán desquitarse las innumerables víctimas del pechugon mandarin.

El motivo de la *renuncia* (con *cup de pié*) del Gran Despilfarrador de los fondos públicos, es un *desacuerdo* del Destructor de marras i el Consejo con motivo de las propuestas públicas.

Segun datos positivos que tenemos, don Ramon tenía interés especial en que se diesen varios trabajos a determinadas personas, a lo que se opusieron tenazmente algunos consejeros

En vista de tal oposicion el señor *Garria* se apersonó a uno de los mas influyentes de ellos i le insinuó que cada consejero se podía echar unos diez mil pesitos al bolsillo si se acordaba dar los trabajos a sus recomendados.

Cuando ese peine ofreció esa suma para los otros ¿cuál sería la parte del leon que se dejaría para sí?

En fin, puesto que esto ha sido el motivo de su salida, ¡benditas sean las propuestas públicas!

CHARLA

El Presidente no quiere enviar de Ministro a la Arjentina a don Carlos Concha S., que aunque conservador haria un buen Ministro, por mera venganza.

Parece que este caballero le ha hecho una jugarreta a don Federico el cual está bastante sulfurado.

¡Cuestion de faldas!...

¿Quién es ella?

Muchos nombres corren por ahí que no nos atrevemos a estampar aquí por consideracion que no escaparán a nadie.

Pero entre tanto, ¿no es cosa bastante curiosa que una aventura de caracter esclusivamente amoroso, tenga en acefalía una de las Legaciones mas importantes de las que nuestro pais tiene acreditada?

¿Cuál será esa hermosa i perfumada cabeza de mujer que con sus desvíos amorosos i sus coqueterías tiene vara tan alta en esta oscura cuestion?

Nadie lo sabe; es decir, lo saben pero esas cosas no se dicen.

Lo que decididamente es verdad en que hai disidencia marcada entre Errázuriz i el Ministro de la Guerra.

Se dice que en este Ministerio hai una cantidad de despachos sin firmar o mejor dicho, que se resite a firmar el Presidente.

¿Por qué?

Aquí de la falda que trastorna estos delicados negocios de Estado.

INTERVENCION!

—En marzo, dice el intendente Correa Sanfuentes, conversando en la esquina del Portal Mac-Clure con un caballero gordo pero calvo, se verán cosas dignas de pasar a la historia.

—Yo no espero nada de nuevo, le contesta su interlocutor con aire displicente.

—Cómo! ya ha perdido Ud. la fé en mi partidarismo

—De ningun modo. Espero muchísimo de su actividad, de su preparacion i de sus antecedentes.

—Pero, i entónces ¿cómo nos entendemos?

—Sencillamente. He dicho a Ud. i se lo repito que yo no espero nada de nuevo; porque por mas que Ud. se injenie, por mas que ponga en juego los múltiples recursos oficiales que están a sus órdenes, no creo que nos dé Ud. otra sorpresa como la de Colina,

¡Mire Ud. que hacer votar a los muertos!

Eso no se le ocurre mas que a un hombre mui *vivo*.

—Amigo; no hable Ud. antes de conocer las cosas. Aplace su juicio hasta marzo i entonces celebrará Ud. algo mas *jenial* que eso.

—Revéleme Ud. algo; ¿de qué se trata?

—Conténtese con este dato: tengo a mi servicio al conde de Das!...

¡Le exijo mucho sijilo!

Cuente Ud. con que en marzo elijo diputados por Santiago al cura Cañon i al virtuoso párroco don Fernando Bolhe!

¡Qué tiemblen los radicales!

Silencio... o la multa

Ha empezado a circular
una mocion mui prudente,
que viene a beneficiar
a todo vicho viviente.

Se trata de que el Congreso,
próximo ya a su apertura,
recoja algo la sin hueso
i sofrene la lesura

de tantos Ciceroncitos
que van al recinto augusto
como choroyes nuevitos.
en un momento de susto.

Consiste nuestro proyecto
en imponerle a los oradores que en ese defecto
incurren mas que una lora,
una multita de un peso
por cada disparaton.
¡Ya verán como el Congreso
se pone como un panteon!

I así no habrá Pinoché
que pueda hablar un minuto,
por la falta en el *parné*
i la abundancia en lo bruto.

¿Saltimbanquis en el Municipal?

Se habla por ahí de que una compañía de mamarrachos que lleva el título de *Bemoles* o *Sostenidos*—para el caso lo mismo da—tiene idea de funcionar nada menos que en Teatro Municipal. Se añade que a Ducci no le ha parecido mal la idea, mientras la Compañía Lírica permanece en Valparaiso.

La *troupe* de que hablamos ha hecho recientemente una jira artística por los pueblos del norte donde ha funcionado en teatros construidos con las sábanas i las tablas de los catres de los concurrentes.

¡I en la capital pretende nada menos—poco le pide el cuerpo—que pisar el escenario de nuestro primer coliseo!

¡Es gracioso!

Le aconsejamos por su propio bien que desista de tal idea i se marche con su música a otra parte, porque las papas, las cebollas i los rábanos que hai en Santiago van a hacerse pocos para lanzárselos al proscenio.

Ya están notificados.

CAMPANADAS

La ajitacion política que empieza a pronunciarse en el pais es visible.

¿Adónde vá uno que no le hablen ahora de política?

Por su parte nuestros rotos están aprontándose para hacer su agosto en las elecciones.

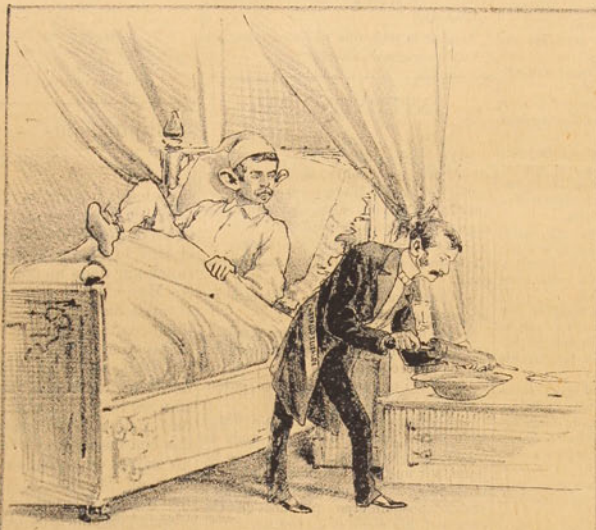
Para entonces los buenos ratos, los cancheitos, el llenar la tripa de mal año, toda la grande alegría de una eleccion en que la plata va a correr como agua

Porque, segun entendemos, los candidatos que algo esperan del pueblo hacen grandes ahorros.

La cuestion será inmoral, pero necesaria ¡qué diablos!

Se dice que un diputado estudia la manera de dictar una lei que impida la compra del voto.

La lei será de verla...



DEL INTERIOR

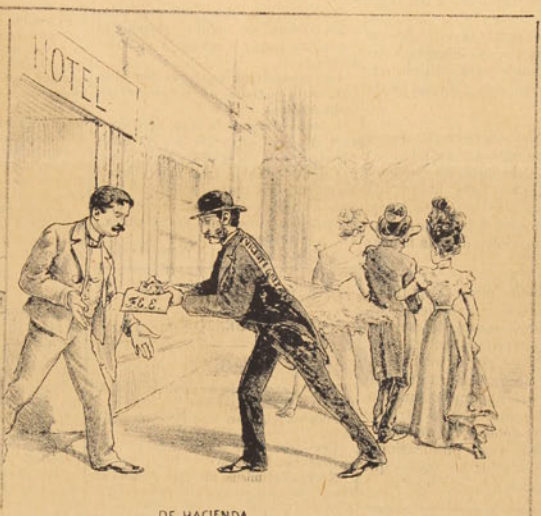
DE RELACIONES ESTE

DE GUERRA

DE JUST

MINISTERIO NOCTURNO DE

ORES



DE HACIENDA

IA

DE INDUSTRIA I OBRAS PUBLICAS.

S.E

Se parecerá a aquella otra que confeccionó un antiguo senador para impedir las trampas en las elecciones.

Aun no la concluia cuando ya estaba burlado en Colchagua i en Maule, provincia esta última en donde no se aguanta ninguna lei de elecciones.

Creemos que una buena lei no será hecha sino en esa provincia.

Para perseguir ladrones se hace uso de ladrones; para hacer una buena lei de elecciones, será necesario llamar a aquellos que tienen talento para burlar todas las hechas hasta hoi.

El aire huele, pues, a política. No se respira sino un ambiente cargado de emanaciones políticas. La lucha va a ser formidable.

Nos alegramos por el pueblo...

El cual es ahora una entidad mucho mas importante que en antaño, pues ya comprende i se dá perfecta cuenta de sus deberes i derechos.

Dígalo sino esas publicaciones que han salido a luz ha poco i que son sus órganos.

PALIQUES

La plaza se ha visto durante los últimos dias monopolizada por la jente de sotana.

En efecto ¿cuál es el dia de esta o de la otra semana en que la ciudad de Santiago no haya sido víctima de una manifestacion al Arzobispo?

Esto denota mucho cariño de parte de la grei al pastor; pero tambien demuestra, entre tanto, mucha paciencia del lado del público, especialmente de las autoridades.

¿Es posible que hasta hoi, en este pais libre i liberal, sea permitido la interrupcion del tránsito para dar libre paso a una manifestacion hecha a un figuron?

Hai que poner coto a este alboroto, como dijo el otro, i yo creo que la mejor manera de ponérselo es impedir en lo futuro por nuestra propia cuenta cualquiera de estas procesiones.

Toda esa larga longaniza de jente con vela en las manos de que se compone una procesion no hace mas que apestar el aire de esta ciudad que no brilla por sus condiciones de aseo.

De modo, pues, que ademas de molestar porque interrumpen la circulacion de la jente de trabajo, son malsanas.

Yo invito a que adoptemos este procedimiento lo mas pronto que se pueda.

Bueno es que ellos ejerzan su culto como quieran, con cuanta ceremonia se les ocurra, pero no vengan a molestar a tercero.

La libertad termina, como dice Mustafá, en el punto en que termina el derecho ajeno.

I todos tenemos la mas perfecta i absoluta facultad para ir por las calles adonde uno le dé gusto i gana a menos que el alcalde Grez haya dictado un decreto en contrario, lo que seria tan dictatorial como permitir el ejercicio de las procesiones en las calles.

Wanderer.

LA VERRUGA

(CUENTO)

I

No conocerán Uds. seguramente a Alberto i a Mamerto ¿verdad?

Pues vean quienes eran nuestros personajes.

Dos chicos, rubio el uno, Alberto, i moreno el otro, Mamerto.

Nacieron el mismo dia. Sus gustos i aficiones idénticas, su modo de pensar igual. Si el uno tosia, el otro, cuando menos, estornudaba. Si Mamerto fumaba, Alberto escupia.

—Mamerto, decia Alberto ¿te duele la cabeza?

—Por que lo dices?—preguntaba el otro.

—Pues... porque me está doliendo a mí. I en efecto: uno i otro, padecian acto seguido, espantosa jaqueca.

En fin, señores, dos séres idénticos en todo, menos en su físico.

Amigos lejendarios, como *Castor* i *Polux*, i como *Pilades* i *Orestes*, era Alberto segun se ha dicho de pelo rubio, de buena estatura, ojos azules, delgado, porte distinguido i modales finos, i en cambio el otro era bajo, rechoncho, de ojos negros, pelo cerdoso, cejas unidas, i una hermosa verruga en mitad de las narices, verruga que ostentaba por derecho propio i por vicio hereditario, pues en idéntico sitio durante toda su vida la tuvo su padre i lo mismo su abuelo, su bisabuelo, etc., etc., hasta llegar a un antepasado, mui antiguo, en que dicho apéndice fué enteramente espontáneo.

No obstante las diferencias anotadas, ambos sujetos simpatizaban en todo.

Recíprocamente se admiraban i jamas encontraron defecto alguno, de uno para otro.

Cursaban igual carrera; sacaban la misma nota; eran igualmente queridos de sus profesores i compañeros i así fueron pasando meses, i años, hasta que un dia nuestros protagonistas, tropezaron con el primer inconveniente.

II

Como tenian los mismos gustos, se enamoraron de la misma mujer; fueron por consiguiente, *rivales*, i los celos estuvieron mui cerca de dar al traste con aquella amistad.

Ambos amigos convinieron en hacer el amor al mismo tiempo a aquella mujer, cuyo nombre era Rosalía, pidiendo a ésta que entre los dos elijiese libremente marido, i conformándose con su fallo el desairado, el cual renunciaría para siempre a su amor i quedaria tan amigo del matrimonio, como hasta entónces lo habia sido del esposo.

Como Rosalía sin ser lince—no pecaba de alcornoque—es claro—optó por el chico esbelto i rubio, dejando con un palmo de boca abierta al infeliz Mamerto, el cual no pudo menos de resignarse, porque reconocia que la eleccion no era dudosa.

¡Aquella pícara verruga era la causante de que no solo Rosalía, sino cualquier otra mujer, por poco escrupulosa que fuera, le rechazase con horror!

III

Se efectuó la boda. Mamerto el resignado fué el padrino, no demostrando la menor molestia por el *feo* recibido. En cambio los contrayentes no sabian como celebrar su inesperada dicha.

Desde entonces Mamerto fué tan fiel, tan exacto i tan bondadoso en su amitad con el matrimonio, como antes lo habia sido con Alberto.

Al año de la boda se iniciaba el nacimiento de un futuro Albertito o Albertita.

Mamerto ansiaba,—como hombre bonachon i de carácter dulce—ver en el mundo el fruto de su inseparable amigo.

Este no cabia en su pellejo. Preciado de guapo, i teniendo en cuenta la hermosura de su mujer, presajiaba el nacimiento de un hermoso niño rubio, blanco, coloradito, de azules ojos; i como tales ideas son siempre mui justificadas en todo aquel que por vez primera *se siente padre*, claro es que Mamerto encontraba tales espansiones como la cosa mas natural de mundo.

IV

Llegó el momento deseado. La casa hallábase repleta de amigos íntimos i parientes mas o menos próximos, que anciosos esperaban el suceso. Las horas se sucedien, i cuando todo empezaban a desesperar, un grito agudo i ensordecedor puso en alarma a la concurrencia.

Todos anhelaban conocer el orijen de aquellos gritos, que Alberto seguía lanzando cada vez con mas fuerza, hasta que al fin, pues todo lo tiene en este pícaro mundo, se despejó la incógnita, al reconocer al tierno vástago.

El hermoso niño que Alberto había *soñado* rubio, coloradito i de ojos azules...¡tenía una verruga en las narices!...

EUJENIO IZQUIERDO

Ajente de la Compañia Sud-Americana de Tabacos, vende por mayor i menor los afamados cigarrillos TRES RATAS I MODELOS en la CIGARRERIA ANGLO CHILENA.

19—Portal Fernandez Concha—10

Próximamente espenderá al público la nueva marca de cigarrillos Foot-Ball Club.

FOLLETIN (20)

FECUNDIDAD

POR

EMILIO ZOLA

Luego, despues de poner la lámpara sobre la mesa, añadió:

—¿La apagaré, verdad?

Pero cuando se dirijia a la ventana para cerrarla, Mariana se lo impidió.

—Nó, nó; déjala abierta, ¡La noche está tan hermosa, tan suave! Cuando estemos por dormirnos, cerraremos.

Y era verdad: nada mas bello, mas dulce que aquella maravillosa noche de primavera, que entraba con toda la faz negra con todo el olor tranquilo i potente de las vastas campiñas. A lo léjos sólo se oia el aliento profundo de la tierra aletargada en su eterna fecundidad. Pero la vida desbordada de aquel reposo, se esparcia en el estremecimiento del deseo nocturno con que el amor, sin interrupcion ni fin, ajita las yerbas, los bosques, las aguas, hasta durante su sueño. Con la lámpara apagada se veia desde el cuarto obscuro las estrellas ardientes palpitando en el cielo un trozo de cielo inmenso que Paris continuaba incendiando con sus reflejos de cráter, allá léjos, frente al lecho en que estaban acostados los esposos.

Mateo tomó tiernamente a Mariana entre su brazos, i luego, oprimiéndola contra él, poniéndola sobre el corazon, en el brazo en que la sentia tan flexible i tan robusta, continuó diciendola al oido, con voz conmovida:

—Querida mia: tienes que comprender que sólo me ocupo de ustedes, de los niños i de tí .. Los otros, que son ricos, que todos lo tienen, son lo bastante juiciosos para no largarse de familia, miéntras que nosotros con pobres, nos llenamos de hijos, sin contar. Cuando se reflexiona, eso parece una tocura, i es de la mayor imprevision... Así el nacimiento de nuestra Rosa nos ha aplastado del todo, haciéndonos refujiar aquí, porque ántes todavia vivíamos sin contraer deudas... ¿Eh? ¿Qué te parece?

Mariana no se movia, no desenlazaba los brazos de la fresca caricia en que la envolvia. Pero una inquieta espectativa habia moderado los latidos de su seno.

—No me parece nada, querido. Nunca he pensado en eso.

—En fin —repuso Mateo —figurate que estas de nuevo en cinta, figurate que tenemos el quinto hijo... Ese dia tendrian razon de burlarse, i de decirnos que si somos desgrasiados es por nuestro gusto... Esto me ha preocupado ¿entiendes? i hoi he hecho juramento: el de no tenernos aquí i arreglarnos de modo que no venga el quinto. ¿Que te parece querida?

Esta vez, i seguramente sin darse cuenta de ello, Mariana desenlazó algo los brazos, i Mateo tuvo la impresion de un lijero escalofrio de la piel de la jóven sobre la suya, Mariana tenia frio i ganas de llorar.

—Me parece que debes tener razon ¿Qué quieres que te diga? Tu eres dueño, i haremos lo que quieras.

Pero ya no era ella misma, la amante, la esposa que lo estrechaba entre sus brazos: era otra, la mujer pasiva, resignada a no ser otra cosa ¡que placer. Y sobretodo, Mateo tenia la sensacion de que ella no comprendia, azorada, preguntandose por que, a causa de que le decia todo aquello.

—Por lo menos no te apesadumbres, dijo él, afectando chancearse. Eso no impide que juguemos, ¿sabes? Y no haremos nada nuevo, pues todo el mundo cae en las mismas, todos los que te he nombrado no se arreglan de otra manera... Y a pesar de todo, siempre serás mi mujercita adorada.

La atrajo hacia sí, la oprimió mas estrechamente, buscó sus labios para darle un beso; i mientras tanto ella tartamudeaba incomodada con una incosciente protesta del corazon i de la carne:

—Sí, sin duda, lo comprendo... Como gustes...tú eres quien veia sobre el porvenir...

Y rompió en sollozos, ocultó la cabeza en el pecho de Mateo para sofocar su llanto, las gruesas lágrimas cuyo tibio desborde sentia Mateo, que se quedó suspenso, invadido a su vez por una especie de repugnáncia sorda ante aquel pesar, cuyas profundas causas no hubiera podido decir ella misma. Y se acusó descontento afligido.

—No llores, querida... Soi un estúpido, soi un bruto i un villano al hablarte así de esas cosas, cuando me estrechas jentilmente entre tus brazos... Reflexionaras volveremos a hablar de eso...Y no te apenes, duérmete tranquila así sobre mi hombro, como en las noches en que nos amamos mucho.

Era, en efecto, su costumbre. La tenia así, con la cabeza sobre el hombro, hasta que la suave regularidad de su aliento la demostraba que dormia i solamente entónces la colocaba con suavidad en la almohada, sin despertarla nunca.

—Así, así estas bien, duerme... Yo no te incomodaré.

Ella no lloraba, no hablaba, acurrucada sobre su hombro, toda apelotonada contra él. Y Mateo pudo creer que se dormiria así mientras con los ojos bien abiertos, continuaba reflecionando i miraba el ancho cielo en que palpitaban las estrellas.

El fulgor con que Paris incendiaba el horizonte, allá a lo léjos, evocó de nuevo la noche ardiente de que habia salido tan trastornado. En aquel momento Beauchêne dejaba a Norina, i volvia mui fresco al lecho conyugal. ¿Por qué en el relato del dia que hizo a Mariana no se habia atrevido a contar la aventura de Norina con el primo de Beauchêne? Iba comprendiendo mejor el lado indecente i vergonzozo del asunto. Luego, como una nausea, recordó la personal inmundicia que habia estado a punto de cemeter yendo a pasar la noche con Serafina. Con ella estaria aun. Aquel pensamiento, en aquel lecho, con la mujer querida que se adormecia sobre su hombro, se le hizo tan insoportable como un remordimiento. ¿No era acaso aquel furioso deseo de una hora, semejante a una crisis mórbida, lo que le habia mancillado, lo que le dejaba la intelijencia obscurecida i la carne desquiciada? Menester era que operase en él un veneno para desconocerse, para tener, así, sentimientos voluntades que no habia tenido nunca. Comenzaba a asombrarse él mismo de las cosas que habia dicho a su mujer, porque seguramente la víspera lo hubiera desesperado i paralizado la sola idea de tener que decír selas.

Mariana no se dormia con su tierna confianza habitual. En vano cerraba los ojos, en vano permanecia inerte: Mateo la adivinaba enfadada, apesadumbrada, sin comprender aun como podia amarlo tan poco. Ya se habian desvanecido sus preocupaciones de ambicion i de fortuna, i tenia que hácer un esfuerzo para renovar los razonamientos de un Beauchêne o de un Moranje, esa necesidad orgullosa de ascender siempre una clase i de amontonar fortuna para una sola cabeza, con el odio i el terror de la repartic on. Pero las teorias oidas en casa de Seguin le perseguian aun porque no podia negar los hechos: los mas intelijentes eran efectivamente los menos fecundos, i los niños no crecian en mayor número que en el estércol de la miseria. Solo que ese no era otra cosa que un hecho social dependiente sobretodo del estado de la sociedad en que se producia. La miseria procedia de la injusticia de los hombres i no de la avaricia de la tierra, que sustenteria naciones decuplicadas el dia en que se reglamentara la cuestion del trabajo necesario, distribuido entre todos, en bien de la salud i la alegria. Si continuaba siendo cierto que diez mil dichosos eran preferibles a cien mil desgraciados, ¿por qué esos cien mil desgraciados—venidos de mas, segun decian,—no habrian de trabajar en ensanchar la vida, en ser tan felices como los diez mil privilejiados cuyo egoista bienestar queria asegurarse castrando la naturaleza? Y sintió como un aliv o como un soplo vivificante de lo infinito, cuando le volvió la certidumbre de que la fecundidad habia creado la civilizacion, que la superabundancia de seres, el pululamiento de miserables que exijian su lejítima parte de felicidad, era lo que habia sublevado los pueblos, de sacudida en sacudida hasta la conquista de la verdad i de la justicia. Era necesario ser demasiados para que la evolucion pudiese realizarse i la humanidad desbordara sobre el mundo, poblándolo, pacificándolo, sacando de él toda la vida sana i solidaria de que estaba henchido. Y puesto que la fecundidad creaba la civilizacion, i puesto que ésta regulaba aquella, era permitido creer que el dia en que el tiempo fuese llegado, el dia en que no hubiera mas que un solo pueblo en el en el globo habitado completamente, se estableceria un equilibrio definitivo. Pero hasta entónces—dentro de miles de años—era obra justa, obra buena, no perder una sumiente, confiarlas todas a la tierra, como el sembrador cuya cosecha no puede ser demasiado abundante.

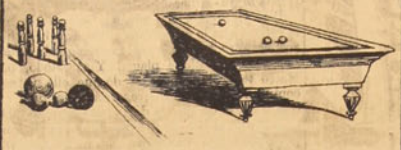
(Continuará)

Imp. Camilo Henriquez.—San Diego 239.

BAR INTERNACIONAL

Billares, Palitroque

LICORES FINOS



Estado 343

TALLERES

DE LA

Sastrería Matritense

ÚNICOS EN CHILE

50 % mas barato

Visítese la casa ántes de hacer los encargos, por ser únicos en su clase.

AHUMADA, 134

Entre Agustinas y Moneda

— No olvide que la **Tienda del Negro**, San Diego esquina Instituto es la casa que vende mas barato. Surtido especial de Ropa Hecha con excelentes materiales.

Coñac tónico "EL COMETA"

EL MEJOR DEL MUNDO

Depósito: Andres Bello 384

Fábrica de Cerveza y Hielo

Avenida Independencia

SANTIAGO

TELÉFONO 205.

LA SASTRERIA ELEGANTE

58 AHUMADA 58

ATENDIDA POR

DOS CORTADORES

DE PRIMER ÓRDEN

HACE TRAJES EN 24 HORAS.

Fábrica de Alhajas

DE

BRESCIANI i GARAYALDE

MONEDA, NUM. 972

(Al frente de la Casa Mucard)

SE FABRICA

toda clase de alhajas

RELOJES

SE VENDEN BARATOS

Se hacen composturas

GRAN BOTERIA BERLIN

DE

José F. Demuth

Gran surtido de calzado fino

DE TODAS CLASES

I PRECIOS

AHUMADA 226

IMPRENTA LITOGRAFIA

I

Encuadernacion

BARCELONA

El Figaro

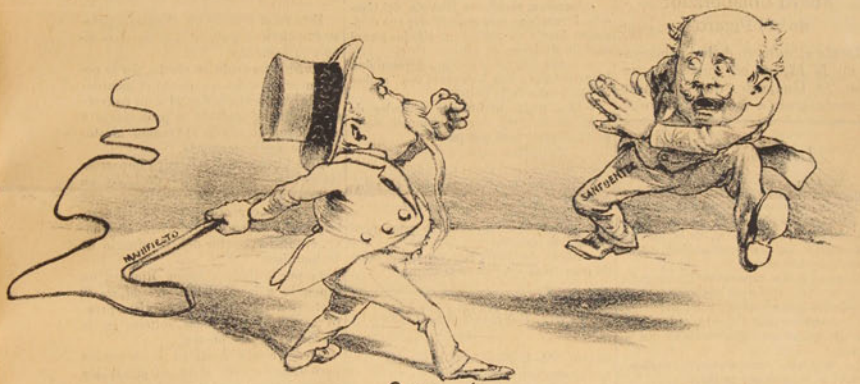
ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año I

Santiago, Lúnes 9 de Octubre de 1899

Núm. 21



Entre aliados.

—¡Esto tener mucha mal olor!

—Suendar, tnor, con cinco pones no tengo ni pa una muela

"EL FÍGARO"

Oficina, Bandera Núm. 523 al lado de la Imp. de «El Chileno»

Periódico Político, Satírico, i Literario

Se Publica lunes i jueves

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año	$ 5.00
„ „ semestre	2 50
Número suelto	0 05
Id. atrasado	0.10

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Figaro, Santiago, Bandera número 523.

Nuevo Colaborador de "El Figaro"

Desde el número de hoi colaborará en *El Figaro*, en verso, Bernardino 2.º Guajardo, que traerá un recuerdo grato a nuestros lectores.

LA SEMANA

Tres de los consejeros del Directivo de los Ferrocarriles del Estado han representado al Supremo Gobierno, de la manera mas enérjica, que es preciso echar puerta afuera a los ladrones.

La escandalosa representacion llegada, segun se dice, en forma de renuncia, es considerada por el consejo ministerial:

Un miembro del Consejo pide que la renuncia se rechace i queden afuera los ladrones.

La mayoria, eminentemente piadosa, eleva al cielo los ojos i esclama:

—Presentaríamos nuestra dimision antes que autorizar tan cruel tratamiento a nuestros *semejantes*!

***

Facunda llegó a su casa el viérnes en la tarde de regreso de la bendicion papal de Su Ilustrisima.

—Jasus, que vengo *empapada* dice,

—¿Has oido? le pregunta la criada al cochero—la señora dice que viene empapada i no ha llovido, sin embargo, con mucha fuerza.

El cochero, que es ladino, responde:

—La señora viene del Salvador. Por eso habla de *papas*.

***

Entró Juan al servicio de un colega
jerente i corifeo
i el colega lo manda en cuanto llega
a llevar al correo
una carta a un amigo, que reclama
precisa direccion;
pónela, Juan la mira i luego esclama:
¡aque bien escribes! merecida fama
distruta mi patron!

***

«La Lei» truena contra los oportunistas, pero los oportunistas dicen marchar de acuerdo con la lei.

Sostienen que cuando ha venido la peste ha sido inútil todo esfuerzo para rechazarla a culatazos i que la vacuna es el mejor preventivo.

Por eso los oportunistas, en cuanto han visto que por lei histórica se aproxima el triunfo del clericalismo, han inoculada en sus venas la vacuna política: la coalicion.

Cuando don Federico, en vez de ponérsela a los demas, se encasquete definitivamente el solideo, los oportunistas andarán en sotana.

***

«El Porvenir» insertó en sus columnas una pastoral de Monseñor Casanova, en la cual dice el principe:

«Cuando se escriba la Historia del Concilio Plenario se comprobará que sus decisiones fueron en verdad inspiradas por el espíritu de Dios.

—I ¿por qué no antes? le preguntó don Macario Ossa a don Vicente Crez, ambos comentadores de la pastoral.

—Po... po.....porque las verdades de la iglesia ne... ne...necesitan mucho tiempo pe... pa... para que pasen.

***

El Ministro de la Guerra entra el sábado donde Pagani.

—¿Tintura para el cabello?

Pagani le sirve, el Ministro paga pero en seguida observa:

—Ahora ¿no podrá Ud. venderme cabello para hacer mas eficaz la tintura?

PRESENTACION

Me llamó cuando la muerte
sus alas sobre él batia
i en voz que apenas se oía
me aconsejó de esta suerte:

Eres niño, pero a hombre
por fuerza habrás de llegar
i tendrás que respetar
mas que todo, nuestro nombre.

Los hechos mas culminantes
bajo mi número sencillo
han brillado como anillo
en que se montan diamantes.

Consejos siempre mui buenos
fueron los por mi emitidos:
todos iban dirijidos
a mis hermanos chilenos.

No te dejo mal ejemplo
ni quiera Dios que lo tengas:
cuando a llorar por mi vengas
mi tumba toma por templo

Sigue de mi vida en pos
versificando a destajo:
trabaja, porque el trabajo
es la bendicion de Dios

Curas i frailes pretenden
que el trabajo fué castigo:
¡qué jamas anden contigo
quienes a Dios así ofenden!

Si el destino te es adverso
en este o el otro asunto
agarra la pluma al punto
i, ya me entiendes ¡al verso!

Te dejo sano, gallardo,
fuerte, activo, inteligente,
patriota, probo, valiente,
un Bernardino Guajardo!»

Tal fué el postrimer adios
de quien me llamó a la vida:
de su huella conocida
aquí me teneis en pos

Bernardino 2º. Guajardo

Siluetas Parlamentarias

Richard

Este es el tipo de un diputado netamente clerical, pero no a la antigua, sino a la moderna

Ha sido formado en electo, por la potestad eclesiastica, que desde el Seminario de Valparaiso vió en él a un converso (porque su apellido es protestante) i a un jóven de mucha aplicacion alestudio i de mucha memoria

Esta última cualidad, cuya importancia es para este pais algo decisivo en materia de carrera política, fué lo que dió grandes espectativas al actual arzobispo de Santiago, D. Mariano Casanova, entonces Rector del Seminario de Valparaiso.

Es por lo tanto el señor Richard un diputado a las órdenes del *adusto (!)* Metropolitano, listo a su servicio, pronto a sus insinuaciones, solícito en la ejecucion de sus planes.

Tiene cierta facilidad i correccion para espresar sus ideas, es decir, las ajenas, puesto que su escelente memoria...

Pero tal facilidad i correccion se la debe al Código i a su felicísima retentiva

El señor Richard es el abogado de la arquidiócesis

Está él, por consiguiente, en el secreto de tantas captaciones, donaciones pias arrancadas a la piedad inconsciente de la última hora, mandas cuantiosas, etc.

Tiene en su poder el señor Richard una poderosísima arma!

El dia en que la esgrimiera contra el clero, sobretodo en vísperas de elecciones, habria sonado la última hora para el tesoro de esta santa arquidiocesis.

El señor Richard es tan calvo que nó tiene un solo pelo de leso, porque aprovecha bien su calidad de secretario, esdecir, de persona que guarda los al-

tos secretos del clero, obteniendo a trueque de mantenerse en la mas hermética reserva, una serie envidiable de suculentas prerogativas.

SANTIAGO DE NOCHE

Cuando yo no tengo dinero—costumbre inveterada en mi— me echo por la noche a rodar por ahí, por las calles, a sorprender instantáneas, todas esas cosas que se ven al volver las esquinas, de improviso, cuando menos uno se lo espera.

Hace poco, dos noches apenas, yo consulté el estado de mis bolsillos i hube de esclamar como siempre ahuecando la boca i mirando vagamente al frente.

—¡Vacios!

He aquí una de mis noches, me dije i calándome el sombrero, un sombrero viejo que me acompaña compasivamente desde mi mas tierna edad, i echando de menos mi sobretodo, amable prenda de servicio de la cual el destino me ha separado por el largo espacio de ocho meses, me puse en tren de salir a la calle.

I salí.

Héteme aquí, en la noche oscura, vagando al acaso por esas calles de Dios, soñando un poco en cosas vagas i dulces, despertando a veces a la voz de un transeunte que murmura malhumorado i me advierte que él como yo tiene tanto derecho para ir por la calle i que por tanto no debo atropellarlo.

Caminaba, pues, de este modo cuando inesperadamente me encuentro de manos a boca con una jóven que, de pié, espera golpeando con impaciencia el suelo, que alguien le abra la ventana en que ella golpea:

—¿Quién es? oigo que pregunta desde adentro una sonora voz de hombre.

—Yo, abra Ud. amigo mio, contesta ella con voz temblorosa, mientras veo, aun en la sombra, su pecho anhelante de amor i de sensual impaciencia.

I me alejo, al ver abrirse la puerta de calle, pensando en esa deliciosa noche de amor que ambos pasarán, ardorosa, llena de besos i de halagos en el misterio poblado de visiones carnales, en la pieza tibia i perfumada.

I pienso en el verso de Góngora:

A lides de amor lechos de pluma.

Continúo. La noche tibia, invita al amor. Yo siento que me rodea por todas partes un ambiente cálido que abrasa la carne.

Mas allá veo una pareja. Van tomados del brazo, conversando de amor, bajo la noche tranquila, impregnada de perfumes, besándose a ratos i riendo locamente

Tras de mí, de pronto, se murmura. Es un idilio. Dos personas que conversan junto a una puerta. Mas allá en un balcon, dos novios, al parecer, miran la calle solitaria, mientras sus rostros se rozan i hálitos se mezclan, en el ambiente enervador de la noche.

Amor triunfante.

Siento entónces no ser poeta para hacer surjir desde mis labios en donde palpitan entonaciones vagas, un gran canto al amor, que todo lo llena, que todo lo alegra con el batir de sus alas de pequeño dios soberbio i triunfador.

Bocaccio.

VERDAD.ES

¡EL FEMINISMO!

Estando de presidente
don Federico el gallardo.
jentilhuomo que es un nardo
mejorando lo presente,

¿quién se imajina el lector,
que será en este pais
el que designe al feliz
candidato a senador,

a diputado, a portero,
a edil o a lo que sea?...
¡Ni siquiera tiene idea
de este estraño derrotero!

¿Lo designa el presidente,
los ministros, por acaso?...
No tal; las faldas de raso
son la gran causa eficiente!!

UNA INSTANTÁNEA

Sanfuentes i D. Cárlos Walker se encuentran anteayer en la Moneda por primera vez despues del Manifiesto-pastoral.

Su Exelencia está en acecho i finjiendo una actitud séria al mismo tiempo para disimular su colejialada, porque él ha concertado ese inesperado *tête* a *tête*.

Sanfuentes, apenas saluda.

Walker tiende la mano con cierta afectada jenerosidad.

Sanfuentes la estrecha.

Su Excelencia aprieta el boton de una instántanea que oculta bajo el chaleco, i queda sellada la reconciliacion de ambos políticos.

D. Federico manda desarrollar la plancha *chez* su fotógrafo Spencer, (gringo que ha tenido el suficiente talento para mejorar muchísimo a su Excelencia sin cercenarle las orejas, es decir, conservando en él todo el fondo de *pitheus* que posee.)

D. Federico manda al dia siguiente un ejemplar a los interesados con la siguiente frase: «Para que conste.»

Hé ahí las activísimas jestiones del Presidente para consolidar la coalicion.

Es un sistema curioso.

¡La fotografía al servicio de la política de la Moneda.!

Es esa la ocurrencia mas peregrina de estos tres años de jarana administrativa.

Esos Bemoles...

Ya la prensa grande da como un hecho que la Compañía de saltimbanquis que se adorna con el título de «*Los Tres bemoles*» funcionará en breve en el Teatro Municipal.

Esto, como hemos dicho en el número anterior, es absolutamente inadmisible.

Nuestro primer coliseo no puede ser rebajado hasta el punto de dar albergue a individuos que durante su vida de cómicos a salta de mata no han pisado otros teatros que las *barracas* de las aldeas, i los de tandas.

Con motivo del funcionamiento de «Los Fulanos» otro grupo de artistas de la laya, tiempo atras, varios diarios entre ellos *La Tarde*, armaron una gran polvareda, e impidieron que continuaran exhibiendo sus mamarrachadas en ese templo del arte.

Hoi llegan esos señores, i con toda *sanfacon* pretenden encaramarse en el elegante proscenio.

¿Lo permitirá nuestro público?

Ya nos parece ver el teatro vacio, en caso de que se les permita funcionar, i a los señores *Bemoles* convertidos en *Becacadros* al recibir una granizada de papas i cebollas, propinadas por los *Sostenidos*, es decir, por los que sostienen que el Teatro Municipal no está destinado a espectáculos de ese jénero.

Cuando se le concedió el Municipal a un *empresario* (sic) de aquéllos de «a pata pelá i con leva» para que diera *La Pasion i Muerte de Nuestro Señor Jesucristo*, el señor Grez que por entonces estaba al frente de la Alcaldía fué atacado rudamente por la prensa, hasta que se vió obligado a suspender las demas representaciones de esos cómicos de la legua.

¿Querria servir de *Cristo*, nuevamente el alcalde Grez i ponerse en la picota por ésta *Pasion i Muerte del Público* que se va a efectuar en el Municipal con motivo de la exhibicion de Los Tres Bemoles?

PILDORAS

Esplotando la esplotacion

El buen D. Ramon Garcia,
destructor del material
i aun mas, de la ferrovia,
es el hombre mas fatal.

Despues de esa série larga
en que los trenes espresos

Su Ilustrisima llegó flaco, pálido, triste;

i a fuerza de banquetes está ahora a punto de reventar.

El Director de los Ferrocarriles ofreció diez mil pesos,

i recibió un solo puntapié.

La víctima del incidente Pinochet-Villagran.

—¿Nos permitirán funcionar en el Municipal?

i los convoyes de carga
resultaron *casi ilesos* (!)

el egrejio director
está afanado a la vez
en ser tambien d·structor
de su frájil honradez

I al efecto se propuso,
con un ánimo lijero
sondear con maña de buzo
a cierto leal consejero,

proponiéndole un negocio
que para García ha sido
la carabina de Ambrosio,
puesto que a él mismo lo ha herido.

CHISPAS

Hasta los rotos se asustan de lo lijero que marchan los trabajos de la Traccion Eléctrica.

Por supuesto que ellos no le dicen *traccion*. Ellos le dirán de todas maneras menos así.

A lo mas le diran *traicion*.

Ellos no comprenden por que el señor Merry del Val se apura tanto en construir línea.

—Pa seguir en la *mesma*,.... dicen.

Porque ellos todo lo supondrán, menos que los tranvias i los *carros* vayan a andar sin caballos.

¿I cómo convencerles de lo contrario?

—¡Vaya Ud a decirles que ellos se moverán a impulsos de la electricidad, que esta es un ajente físico, un fluido desconocido, etc. etc!

—

Ellos creen que continuaremos con los los mismos caballos, las mismas conductoras i los mismos cocheros.

I no hai medio de sacarlos de ahí.

Por lo que hace al alumbrado eléctrico, no les entra ni a cañonazos.

Eso que se llama *la mecha*, el cable eléctrico, es para ellos un misterio mas oscuro que el de la Santísima Trinidad.

—

El que ellos no lo comprendan es cosa casi racional; pero que la señora Circunsicion de Verruguete no lo entienda es cosa en verdad difícil de creer.

Ella que tiene en el escudo de sus antepasados siete torres, cuatro picos, i que es nieta de un obispo...!

Ayer decia:

—Eso de la tradicion eléctrica debe ser cosa de anarquistas...

I está resuelta a no subir en los futuros tranvías ni aunque la maten.

LANCETAZOS

MONO-MANIA

Para motes su Excelencia
quien con *Atkison* i el *buei*,
se divierte como un rei
cebándose en la paciencia
de su cortesana grei.

Ya no deja el presidente,
sin aplicarle su mote
ni al portero, ni aún al jote,
ni a ningun bicho viviente,
(¡ni se escapa la sirviente!)

ECOS DEL PUÑETE

Al otro dia de pegarle el jóven Villagran al Ministro Pinochet éste llegó a la Moneda i hasta los porteros lo atajaron: tan desfigurado estaba.

—Yo soi el Ministro, decia.

I al verle el ojo como una breva madura nadie le creía.

—

Porque lo que es el golpe parece que ha sido en el ojo.

I tan grande debió ser que Pinochet llegó a quedar ronco.

I ñato.

—

—¿Quién le copó el ojo, compañero? le preguntó Cárlos Concha, al otro dia de la catástrofe.

—Nadie; contestó *Puchacai* malhumorado, dando un feroz portazo.

—

En su casa no le conocieron cuando llegó a comer.

—¿Quién es éste? preguntaban al ver un hombre de la estatura i facha de *Puchacai* colándose tranquilamente en el escritorio de éste i ostentando dos ojos que mas parecian tres i mas negro uno de ellos que un susto.

Probó ponerse antiparras pero la hinchazon era la sin madre de grande i todas le quedaban chicas.

—¡Maldita suerte! decia.

—Si esto de meterse con chiquillos... agregaba.

—

Lo peor de todo es que en Puchacai no lo reelijen.

—Un diputado abofeteado, i los de Puchacai han hecho un jesto feo.

—

De modo, pues, que ya no oiremos tronar bajo las bóvedas del Parlamento la voz del diputado *Puchacai*.

¡Lo que es un puñete!

¡Cuando pensaria el jóven Villagran que de un puñete iba a deshacer un diputado!

—

El diputado cae, ha dicho Pinochet, pero el Ministro queda en pié.

I ahí está i ahí quedará.

DIALOGO

(Sala de la Moneda.)

—Aquí está el mapa... Cautin... Bonita provincia...

Necesitamos, señor Presidente, reforzar nuestros elementos, de tal modo que no haya ni siquiera la menor probabilidad de otra cola.

—Perfectamente, mi querido Ministro. Tiene Ud. razon i debemos evitarle al partido nacional el bochorno de una nueva cola. ¿No es así?

—Exacto, Excelencia.

—¿I qué podriamos hacer?

—Casi nada, es decir mucho. Se trata de lo mas sencillo del mundo: completar el cuadrito de autoridades monttinas que aquí tengo.

(Lo saca del bolsillo.)

—Bueno, D. Rafael. Es decir que no confia Ud. en el gran elector D. Miguel Urrutia.

—Como nó, mi presidente, pero Ud. sabe que antes que todo la seguridad...

Mi plan jeneral es que aprovechemos esta renovacion de Intendentes i Gobernadores para preparar en toda forma el espedito i feliz advenimiento de la victoria de Marzo.

I al efecto, he pensado en que nombremos Intendente de Cautin a Fuenzalida, uno de los mas activos, injeniosos i osados ajentes, digo, funcionarios del Gobierno.

—Bueno, estimado Ministro haga Ud. lo que le plaza en Cautin, desquítese. Seria una verdadera crueldad privarlo del sagrado derecho del pataleo.

I ante todo, la cuestion es que no se la lleven ellos tan rabona... ... por decirlo así. (!)

—¿Rabona?... Eso no, por que aquí estoi yo para impedirlo.

—Aplaudo su enerjia, mi canciller.

EUJENIO IZQUIERDO

Ajente de la Compañia Sud Americana de Tabacos, se pone a la disposicion de su distinguida clientela en el *Barratillo N° 1 del Portal Fernandez Concha*.

Vende por mayor y menor los afamados cigarrillos *Tres Ratas, Modelo, etc.*

Especialidad en cigarrillos de hoja y de papel. Surtido completo en cigarros y cigarrillos de la Habana.

FOLLETIN 21

FECUNDIDAD

POR

EMILIO ZOLA

Era obra justa, obra buena, no perder una simiente, confiarlas todas a la tierra, como el sembrador cuya cosecha no puede ser demasiado abundante—aquella cosecha de hombres en que cada hombre mas, es una fuerza i una esperanza.

Y en aquel momento, el gran murmullo prolongado, indistinto, que por la abierta ventana Mateo sentia llegar de la noche tibia de primavera, no era otra cosa que el estremecimiento de la eterna fecundidad. Escuchaba, sentíase bañado por aquel temblor como por el leve aliento de Mariana que tampoco dormia, inmóvil, sin otro signo de vida que la suave respiracion con que le rozaba el cuello. Todo jerminaba, todo brotaba, se desarrollaba en aquella estacion de amor. Del cielo sin límites, de la palpitacion de las estrellas desprendíase la ley del universal acoplamiento, la atraccion que rije los mundos. De la vasta tierra envuelta en la sombra como una mujer en brazos de su marido, ascendian las delicias del espasmo jenerador, el rumorcillo de las aguas dichosas, henchidas de huevos a millones, el ámplio suspiro de las selvas, vivientes, zumbadoras con sus animales en celo, con los árboles en el ascenso de la savia, i la ajitacion profunda de las campiñas, soliviantadas en todas partes por la jerminacion del grano. Sin duda, i como lo pensaba a veces, ¡cuánto grano perdido cuánta simiente seca o podrida, que inmenso desperdicio, sustituido sin cesar por la inagotable naturaleza! Pero nunca habia comprendido mejor que, si en el animal, en la planta, la vida lucha contra la muerte con encarnizada enerjía, infatigable, sólo el hombre quiere la muerte por la muerte. En aquellas campiñas de Mayo, tibias, desfallecientes por el enlazamiento fecundo de las cosas i de los séres, sólo habia aquella hora dos enamorados voluntariamente infecundos, aquella pareja de asesinos tan alegres i encantadores, que se besaban allá, a orillas del Yeuse, bajo los sauces, con refinamientos de pasion estéril cantados por los poetas.

Desaparecieron para Mateo las reflecciones, los raciocinios, i solo quedó el deseo, el insaciable i eterno deseo que ha creado los mundos, que cada dia los crea aún, sin que ni la concepcion ni el parto puedan retardarse un segundo. ¡El deseo! toda el alma del universo está en él; es la fuerza que mueve la materia, que hace de los átomos una inteligencia, un poder, una soberanía... Y ya ni siquiera razonaba sobre el placer, estaba poseido por él, arrastrado por él, como por la invencible lei que propaga, que eterniza la vida. Bástabale haber sentido el lijero aliento de Mariana inmóvil, rozándole el cuello, para que poco a poco se encendiera una llamarada en sus venas. Entre tanto, su mujer permanecia anonadada, con los ojos cerrados, el aire glacial i sin poder dormir. Pero de ella emanaba, de todos los poros, el triunfante deseo: de la desnuda seda de sus brazos i de su seno, del olor de su piel fina i de su opulenta cabellera. La maternidad, en lugar de ser destructiva en ella, le habia dado la plenitud de la forma, la solidez de los miembros, toda la resplandeciente belleza de la madre, que anula i oscurece la belleza indecisa i equívoca de la vírjen....

Mateo con ímpetu apasionado, volvió a tomar entre sus brazos a Mariana.

—¡Ah! querida, ¡he dudado de nosotros mismos!... Y no dormiremos, ni tú, ni yo, mientras no me hayas perdonado.

Mariana rió suavemente, consolada ya, abandonándose a aquella ternura, cuya victoriosa llama habia sentido encender.

—¡Oh! yo no he dudado: sabia mui bien que volverias a mi.

Y hubo un largo beso de amor a invitacion de la enamorada, de la fecunda noche de primavera que entraba toda por la ventana, con sus estrellas palpitantes, sus aguas, sus bosques, sus desfallecientes campiñas. Toda la savia de la tierra subida, procreaba en la sombra, embalsama la por un perfume de viviente caricia. Era el desborde de los jérmenes, inacabablemente por los mundos. Era el estremecimiento de la cúpula de millones de seres, el espasmo universal de la fecundacion, la concepcion necesaria, i continua de la vida que da la vida. Y toda la naturaleza, una vez mas, quiso asi que otro ser fuera concebido...

Pero Mariana habia detenido a Mateo con un ademan, incorporándose, i tendiendo de nuevo el oido hacia el dormitorio de los niños.

—¡Escucha!

Ambos escucharon, se inclinaron, detuvieron la respiracion.

—¿Crees que se despiertan?

—Sí, me ha parecido que se movian.

Luego, como nada se oia, i como del cuarto vecino solo llegaba la paz de la inocencia, Mariana se puso a reir suavemente, algo burlona:

—¡Nuestros cuatro pequeños desgraciados!... ¿Conque eso no importa, i quieres el quinto, otro pequeño desgraciado mas?

Mateo le selló la boca con un beso ardiente.

—Cállate, soi un tonto... ¡Ah! pueden burlarse i despreciarnos. Tu tienes razon! ¡nosotros somos los válerosos i los sensatos!

Y tuvieron la soberbia, la divina imprevision. Naufragaron en su posesion todos los cálculos bajos i solo quedó el amor triunfante confiado en la vida que dá. Si uno en brazo del otro, hubiesen restringido el acto hubieran creido no amarse con todo su ser, reservarse, quitarse mútuamente algo de ellos mismos. El lazo viviente se hubiera desatado, él hubiera creido tratarla como estraña, i ella no ser ya su mujer. Dabanse el uno al otro por entero, sin ninguna restriccion del corazon ni de la carne, a la vida locable hacer su obra, si lo juzgaba bueno.

¡Ah! ¡qué deleite, que deliciosa embriaguez, la de aquel amor completo en su infinito, que es tambien salud i belleza! Aquel fué su acto de fé en la vida, un cántico a la fecundidad, creadora jenerosa e inagotable de los mundos. El deseo no era ya sino la eterna esperanza... Ahi estaba la simiente arrojada al surco, con un grito de delirante dicha: que jerminase, pues, i que crease mas vida, humanidad, inteligencia, poder.

Toda la amorosa noche de Mayo se ha estremecido de alegria; las estrellas i la tierra han desfallecido con la esposa. Por encima del placer que pasa como la tempestad, queda un eterno júbilo humano, e lsoberano hecho de la concepcion un ser mas, no mas miseria sino mas fuerza, mas verdad, mas justicia.

Y la concepcion de ese sér mas, de ese átomo viviente lanzado entre los seres, es augusta i sagrada, de incalculable importancia, decisiva quizas...

LIBRO SEGUNDO

I

Mateo se levantó sin ruido de la camita portátil de hierro que ocupaba junto al gran lecho de caoba en que dormia Mariana. Le miró i vió que le sonreia con los ojos abiertos.

—¡Como! ¿Ya no duermes? Y yo que no me movia por no despertarte. ¿Sabes que on cerca de las nueve?

Esto pasaba en Paris, un domingo, a mediados de Enero. Mariana estaba encinta hacia ya siete meses i medio. En Chantebled i durante la primera quincena de Diciembre habia hecho un tiempo atroz: lluvias glaciales, despues nieve i un frio terrible; tanto que Mateo, despues de vacilar un poco, resolvió aceptar el amable ofrecimiento que le hacian los Beauchêne poniendo a su disposicion el antiguo pabellon de su modesto que habitaba el fundador de la fábrica, en la calle Fondation, antes de edificar el soberbio hotel del muelle. Precisamente acababa de morir el viejo capataz que lo ocupaba con el sencillo mueblaje de otro tiempo. Y el jóven matrimonio se habia instalado allí hacia un mes, convencido de que era mas prudente esperar el parto en Paris, i luego regresar a Chantebled para la convalescencia, i en los primeros dias hermosos de Abril.

—Espera—agregó Mateo,—Voi a darte luz.

Fué a descorrer una cortina. El cuarto semi-oscuro se iluminó con un ancho rayo de amarillento sol de invierno.

—¡Oh! ¡hai sol, hai sol! ¡Hace un dia espléndido, i domingo. Esta tarde podré por fin, hacerte dar un paseito con los muchachos.

Mariana lo llamó, le tomó las manos, i cuando se hubo sentado a la orilla del lecho, le dijo alegremente:

Ya hace veinte minutos que yo tampoco duermo, evitando volverme, deseando dejarte la holganza del domingo. ¡Eh! que originales somos al no querernos despertar mutuamente con los ojos abiertos de par en par,

(Continuará)

mp. Camilo Henriquez.—San Diego 239.

ANTIGUA SASTRERIA
ABADIE
B. ALONSO G. (Sucesor)
Calle Ahumada N. 284

IMPORTACION DIRECTA
EN
Casimires Ingleses i Franceses
DE
Primera clase
CORTE,
Confeccion i Materiales
DE PRIMERA
PRECIOS MÓDICOS
I AL
CONTADO

BAR INTERNACIONAL
Billares, Palitroque
LICORES FINOS

Estado 343

TALLERES
DE LA
Sastrería Matritense
ÚNICOS EN CHILE
50 % mas barato

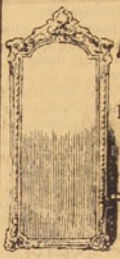
Visítese la casa ántes de hacer los encargos, por ser únicos en su clase.
AHUMADA, 134
Entre Agustinas y Moneda

— No olvide que la Tienda del Negro, San Diego esquina Instituto es la casa que vende mas barato. Surtido especial de Ropa Hecha con excelentes materiales.

CON MOTIVO
DEL
Alza del Cambio
LA
RELOJERIA I JOYERIA
CENTRAL
DE
JOSE HUBER
Portal Fernández Concha
N.os 310 i 312

Sigue realizando su gran surtido de relojes i joyas con nuevas rebajas en los precios.

FABRICA DE ESPEJOS I MARCOS
DE
A. Moder e Hijo
ESTADO, 160
ESTABLECIDO en 1862
PREMIADO
EN
las Esposiciones
DE
1872—75—94



Fábrica de Cerveza y Hielo
Avenida Independencia
ANDRES EBNER
LAGER NACIONAL
SANTIAGO
Teléfono 205.

LA SASTRERÍA ELEGANTE
58, AHUMADA, 58
Atendida por dos cortadores de primer órden

Hace trajes en 24 horas

PINTURA
Aguarras
Aceite de linaza
Artículos para pintores
Alambre para cercas
Acaban de recibir
Depassier i Ca.

TALLER DE RELOJERIA
BANDERA 63

TODA COMPOSTURA
SE
garantiza por 2 años
TRABAJOS
prolijos i puntual
A PRECIOS
MUI BAJOS
Gualier i C.a

GRAN BOTERIA BERLIN
DE
JOSÉ F. DEMUTH
Gran surtido de calzado fino

De todas clases i precios
AHUMADA 226

Sombrerería Italiana
CAPELLARO H.nos
Estado 186, Santiago
Victoria 70, Valparaíso
Surtido completo de Sombreros
DE
Alta novedad
I A LA
ÚLTIMA MODA
50 % mas barato que en las demas Sombrererías

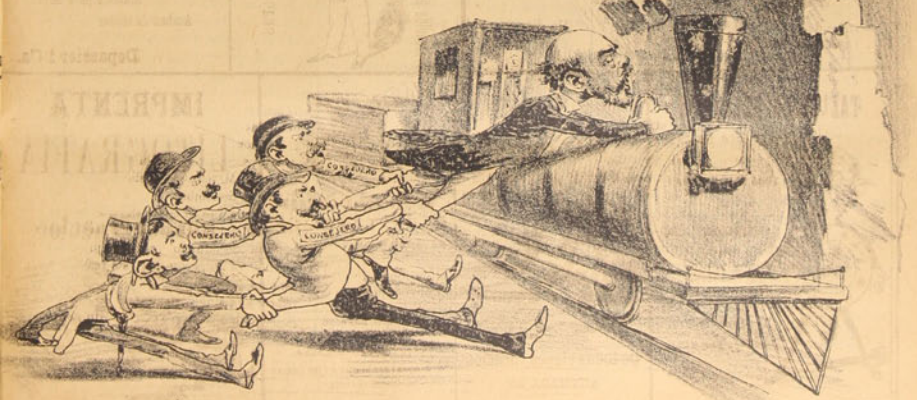
IMPRENTA
LITOGRAFIA
I
Encuadernacion

El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año I — Santiago, Juéves 12 de Octubre de 1899 — Núm. 22



El DD. de los F. F. C. C. no suelta el puesto, aunque le caigan Paredes encima.

"EL FÍGARO"

Oficina Bandera Núm. 523 al lado de la Imp. de «El Chileno»

Periódico Político, Satírico, i Literario

Se Publica lúnes i jueves

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa;

Por un año	$ 5.00
„ „ semestre	2 50
Número suelto	0.05
Id. atrasado	0.10

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Figaro, Santiago, Bandera número 523.

«EL FÍGARO»

Santiago, Octubre 12 de 1899

¡Bello pais!

No hai reducto en el pais donde pueda enarbolarse la bandera de la probidad.

La corrupcion llega a lo mas alto, ha invadido todas las esferas, se ha esparcido por todos los ámbitos.

El poder judicial, antes inmaculado, es hoi cuerpo en descomposicion: lo que orgullo en otro tiempo, es hoi vergüenza.

El presidente de la Corte Suprema está sindicado de manejos indignos.

El juez letrado de Traiguen prevarica por cinco pesos i manda empeñar sus ropas de vestir para hacerlas devolver, como prendas robadas, por el ajenciero.

En el Consejo Directivo de los Ferrocarriles del Estado no se puede saber qué hai en realidad.

Ignoramos si en definitiva los miembros de ese Consejo han pélcado porque no han podido robar mas o por impedir que se robe.

De todos modos hai uñas en el asunto.

La prensa séria, la prensa de los pos pretéritos, para la cual nada hai probado ni cierto, no discute si hai o no ladrones, sino si tales ladrones tienen o no influencia que los ampare o los despeñe.

Si tienen influencia continuarán robando; si no la tienen vendrán otros i el robo habrá de continuar con mero cambio de personal.

Los defensores de los pícaros le echan, como el cojo al empedrado, la culpa a las leyes.

Nosotros se la echamos a los hombres.

Lo malo no es el gobierno, sino los gobernantes.

La calentura no está en las sábanas, sino en el individuo.

A los Ministerios no se puede acudir con solicitud alguna, si no va hecha con acompañamiento de cheque.

La máquina necesita aceite para desarrollar su movimiento.

Las ruedas no jiran cuando no están untadas suficientemente.

Algunos militares, cubriendo de ignominia el uniforme, se convierten en rateros que abren gabetas i en estafadores que falsifican firmas.

Mándase suspender la pesquiza sobre la falsificacion de billetes. I los billetes siguen circulando.

Hai muchas personalidades comprometidas en el asunto:

Peor *es meneallo*.

La desaparicion de Herrera Sotomayor ha calmado las alarmas.

Todos creen que Herrera ha muerto, como creyeron que habia sido el principal falsificador.

¡El, un preso!

Nadie ha querido ni siquiera averiguar por curiosidad si la máquina falsificadora cabia en el bolsillo del paletó.

Todo el mundo está de acuerdo en que los sellos del Gobierno eran auténticos; pero nadie se ha atrevido a preguntar quien los puso.

¿En dónde están los cómplices?

I las cosas no tienen remedio.

El Presidente de la República carece de quien fiarse.

¡Ni aun de sus parientes!

Pero ¿qué hemos dicho? que las cosas no tienen remedio?

Nos engañamos. Hai uno:

Cuando la gangrena que nos está invadiendo se apoderó del Perú, un Ministro americano dió el siguiente consejo para poner coto a todos los males:

¡Un diluvio parcial, pero sin arca!

¿Será eso lo que necesitamos?

LANCETAZOS

Crísis violenta

El bofeton Villagran,
asestado en un cachete
del Ministro Pinochete,
ha sido el acto de un plan

consértado por el mismo
presidente en un momento
de jaleo o de talento,
o si se quiere humorismo.

Esto se viene a saber
solo ahora que parece
que la crísis está en crece
i el Ministerio al caer;

pero es cosa averiguada
que al provocar tal escándalo
el hacha no buscó el sándalo,
sino una cepa averiada;

para acabar de malear
la vida de un gallinete,
que está como un mal jinete
en un caballo de Aguiar.

Pero ¿i el plan donde esta?
preguntara la lectora...
En que el ministro lora
a la Cámara no irá

con un ojo en tal estrago
i antes de verse en el caso,
prefiere darle un chopazo
a la cartera i al pago!

VICIOS DORADOS

Para que pueda apreciarse en toda su latitud la impresion que han causado en el público los primeros conatos de reprimenda que contra el vicio del juego está incitando la prensa en vista del último balance del Club de Setiembre, nos bastará aducir una circunstancia deliciosa: el Ministro de Justicia es uno de los directores de ese garito máximo!

Todas las comodidades de un *confort* insuperable atraen allí a los graves políticos de este pais, quienes aprenden sobre las nefandas mesas que tantas lágrimas han suscitado en los hogares i tanto desenfreno orjiástico en los prostíbulos reservados, a tirar carriles hasta por la honra del pais, por el bienestar de la familia i por los afectos mas íntimos...

Esa es la escuela de nuestros Ministros, esa es la escuela de los estadistas de este país azolado por tantas miserias; esas cuarenta hojas de vitela extra fino son el código del honor, de la rectitud, del civismo de nuestros austeros repúblicos!!

¡El señor Ministro de Justicia, Director del Club de Setiembre!

¡I precisamente en circunstancias que el promotor fiscal Sr. Urzúa Gana, hace una esposicion declarando que a su juicio dicho centro es un garito que está reatado a la sañcion penal del Código!

¡El caso es singularísimo!...

¿Pero, quién se atreve con los Ministros!

Silueta Parlamentaria

HERBOSO

Es un señor de rancios pergaminos, *per tutti cuatri costati;* desciende de los marqueses tanto i cuanto; lo cual sin duda es una curiosa circunstancia que trasciende hasta su físico.

Porque, en efecto, parece un pelele mal relleno i peor forrado en vitela pergaminosa.

I si bien le sobra posicion social, carece en cambio de posicion intelectual: la única que tiende cada dia mas a cotizarse esclusivamente en la Bolsa de la sociedad.

Aunque en este pais las cosas pasan de una manera mui diferente.

I todo a consecuencia de que vivimos acá todavia en el siglo XVII.

Estamos, sin duda alguna, lo menos 150 años atrasados intelectualmente.

En lo que vamos al dia emulando con Paris, i con Mónaco, es en la moda i el juego.

Así se esplica que el señor Herboso, director del gran garito dorado del Club de Setiembre, sea el Ministro de Justicia en este pais!

Por lo tanto ese Ministro merece que lo midan con la misma vara, es decir, que lo *ajusticien*

Apesar de su falta de posicion intelectual, el señor Herboso se ha metido a politico como si ello le viniera por derecho *divino* hereditario, errando así a todas luces su vocacion, porque si se dedicara al toreo no habria, con seguridad, en diez leguas a la redonda un Lagartijo mas majo i acribillador de doncellas que ese barbian dorado, cuyas chuletas gallegas fueron la desesperacion i el encanto de las damas.

¡ANTI-ALCOHOLISMO!

El arzobispo Casanova contestó hace algunos dias una nota que le dirijiera la Liga anti-alcoholista de Valparaiso.

Su Ilustrísima asegura a dicha sociedad que él ha sido el verdadero promotor de la idea realizada por la iniciativa porteña.

Ignoramos qué habrá contestado a esa pretenciones el secretario de la Liga; pero se nos asegura que la respuesta no puede haber sido otra que ésta:

«Reconoce la sociedad Ilustrísimo i Reverendísimo señor, que a su señoría se debe la iniciativa de nuestra organizacion.

En efecto, hace poco mas de un año el señor arzobispo dió en su palacio de la Plaza de Armas un gran banquete, un poco mejor servido que la última cena de Nuestro Señor.

En dicha fiesta, su señoría dió muestras de su jenerosidad i tambien de su opulencia, obsequiando a sus comensales con un modesto coñac de a cien pesos botella!

Ese rasgo anti-alcoholista de su señoría fué el orijen de la chispa jeneral.... que ha venido a producir la constitucion de esta sociedad cuyos fines nos prometemos secundar con tanto entusiasmo.

Su señoría ha dado con aquel memorable banquete un gran paso en el sentido anti-alcoholista; porque, figúrese el dignísimo prelado que todos quisieran imitar su ejemplo i concretarse a las famosas botellas que usa su señoría, ¿cree alguien que en tal caso llegaria el consumo de la República a mil litros anuales?

Sí; Reverendísimo, señor, a Ud. corresponde, únicamente a Ud. la iniciativa de la sociedad a que tengo la honra de pertenecer»

LINEAS FEMENINAS

¡Qué bello es el cuerpo humano! esclamaba un pintor.

El cuerpo femenino querria talvez decir, pues el nuestro de todo tendrá menos belleza

Entre tanto, la forma femenina qué llena de halagos está para el espíritu, cómo aparece envuelta en la piel satinada, blanca como leche i perfumada, i, sobretodo, qué curvas tan graciosas encierra!

La comba femenina es sin duda el ideal de la curva.

Desde el óvalo perfecto de un rostro de mujer hasta el tobillo jugueton, delgado, desde donde empieza a surjir la redondez impecable de la pierna, la curva hace un juego absolutamente ideal que solo Dios ha podido inventar

No hai pincel ni lápiz humano que pueda confeccionar una curva mas graciosa que la del seno de una mujer ni mas bella i noble que la de sus caderas.

La línea suave que cae del hombro a la mano es sin duda alguna un primor divino.

I sobretodo el dilatamiento lento de la redondez de las piernas es lo mas perfecto i armónico que la naturaleza pueda exhibir en materia de líneas.

Nosotros los pobres hombres ¡qué poco podemos ofrecer a la admiracion de los estetas o de los artistas!

Líneas duras, cortadas repentinamente, inflexiones agudas i anti-artísticas, nada mas que éso.

Bocaccio.

PÍLDORAS

Un juzgado-bodegon

En el pueblo de Traiguen
la justicia no anda mal,
la justicia anda mui bien,
pues se ha *linchado* moralmente a un juez, a un mentecato
de esos que surten la casa
a puro prevaricato,
de tal suerte que la grasa,
la leña, el carbon de espino
colman toda la despensa,
i corre como agua el vino,
para que así el dolo venza!

.....

¿Qué nos dirá «El Porvenir»,
al saber quién es Contreras?
¿con qué nos irá a salir?
¡Sin duda con que no era
conservador ese juez!
pero hai cosas que no admiten
ni derecho ni revés,
porque todos las repiten,
i el que quiera que no le arda
que se forje sus quimeras:
¡pese a quien pese Contreras
es clerical de la carda;
es josefino refino,
de esos que brindan justicia
por un mal vaso de vino
o de ponche con malicia!

EN UNA ASAMBLEA

A un compañero mio, zapatero, le han ofrecido ayer una diputacion.

Desde luego él la rechazó indignado.

—*Yo sé dónde me aprieta el zapato.* No estoi para la *cartera*, como diria Arte mio, contestó.

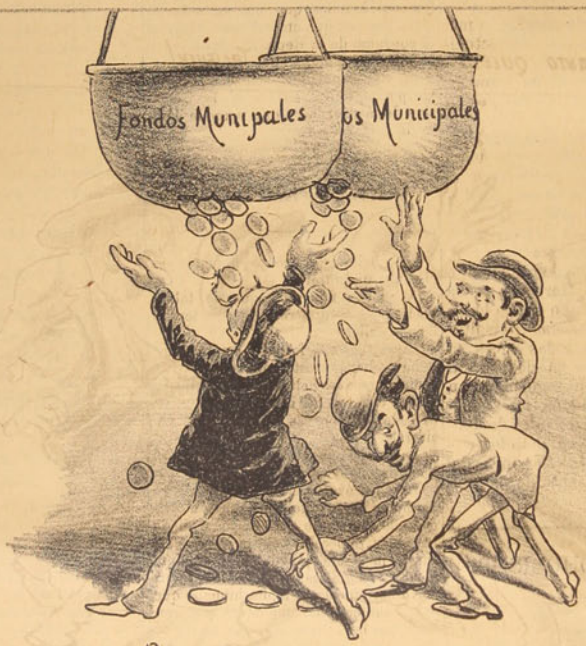
—Amigo, con una diputacion se pondria Ud. las *botas*.

—No importa. Las tengo de sobra para ponérmelas en mi casa.

—Está bien, compañero, le dijo un pintor, póngase en *las coloradas*, no mas, no afloje.

—Hace bien, dijo un borracho, no conviene *tomar*... parte en las discusiones de la Cámara.

PREPARÁNDOSE PARA LA APERTURA DE LAS CÁMARAS.



¡POBRES FONDOS MUNICIPALES!

¡CUANTO QUIERE AL JUEZ, EL PUEBLO DE TRAIGUEN!

¡VIVA LA LIGA ANTI-ALCOHOLICA!

—Allí tendria mucho *paño que cortar*, le agregó un sastre.

—

—De Ud. no podrán decir, le aconsejaba un prójimo, que va a la Cámara *a pata pelá i con leva* como van tantos otros.

—A la situacion, le he dicho yo, le faltan unas *medias zuelas*, vaya Ud. a la Cámara i póngaselas.

Un tipógrafo le dijo:

—Vaya a salvar la situacion, a componer este *pastel* de la cosa pública i *zúrrele la badana* a todos estos *tipos* de la política. Haga la *prueba*.

—

—*Remonte* la cima, esclamó una voz.

—Nadie como Ud., le decia yo, para saber cuántos puntos calza la situacion

—Luego será Ud. Ministro como Palacios Zapata, le decian a gritos.

—Con Ud., murmuró un anarquista, tedremos *botin*.

La asamblea terminó con un *zapateo* espantoso debido a la negativa del compañero para aceptar la candidatura para diputado.

Sin embargo yo creo que aceptará. La situacion se impone i los hombres de buena voluntad debemos poner pecho al frente. Sobretodo en la Cámara debe escucharse alguna vez la voz del pueblo.

Taquígrafo.

NOTAS

Yo no sé como habrán tomado mis lectores esta cuestion del alcoholismo ni bajo que aspecto la hayan contemplado.

De lo que estoi casi seguro es de que ellos se han preocupado del asunto, como quiera que él es de tan vital importancia

Por lo que hace a nuestros rotos ya se yo que en ellos ha provocado una protesta sorda

¡Combatir el alcohol!

Es decir declararle la guerra al vino, al aguardiente, al *eau de la vie*, al compañero inseparable en la hora de las penas, de las fatigas i de las alegrías del hombre.

—

Yo sé de un aficionado a inclinar la botella, que no el codo, que se prepara para llamar la atencion de los promotores fiscales de Valparaiso hacia el inmoral movimiento en contra del alcohol que allí se ha pronunciado últimamente.

¿Puede,—dice,—la lei permitir que se imponga una gruesa contribucion a la venta del pan?

¿I como entónces permtir este atentado en contra del alcohol, este elemento vivificante, que lleva a los corazones salud, vida, alegría?

¡Como descendemos! ha esclamado ayer.

¿Adonde se quiére llevar al pais? decia ayer un sujeto nada mal parecido i á primera vista decente, ¿a la ruina? ¿a la resolucion? ¿a la anarquía? ¿Que se le espera a esta pobre nacion el dia en que el alcohol no corra como el agua por las fauces secas del trabajador, del gañan, del roto que no tiene otro placer en la vida que el de beber?

I el discurso continuaba así, tan lleno de poderosas razones, tan convincente.

Este individuo convocará a un *meeting* al pueblo. Los oradores no se mojarán la garganta con agua sino con aguardiente.

—

¡Combatir el alcohol!...me dijo ayer un borracho, ¿no le pone a uno en cura?

—

Llegan al Gobierno protestas en contra del *meeting* de Valparaiso, de *Cura*-nilahue, *Cura*nipe, *Cura*-cautin, *Curacaví*, Valdivia, Limache, de parte de todos los *curadores* del pais, de los *pro-curadores* del número; de parte todos los médicos que ya no podrán *curar* a nadie, de parte de los *curas*, de los mesoneros que hai en toda la República, de los agricultores etc,etc.....

Yo no puedo colejir como podrá pasar en la Cámara un proyecto que tiene oposicion tan formidable.

Allí lo combatirá Tocornal, Erázuriz..... i el señor Cañas Letelier

La defenderá el ministro del Interior, abogando por el agua....de la Granja.

—

Nada, que para bien del pais el proyecto no podrá pasar ...

Piscolabis

Curiosidades literarias

Preciábase Victor Hugo de poseer muí bien el idioma español, sobre todo de pronunciarlo correctamente.

Martinez de la Rosa que asistía a la tertulia en que el vate francés, hacía tales elojios de si mismo, escribió de carrera las siguientes décimas para que al punto las leyese:

Dijo un jaque de Jerez
con su faja i traje majo
yo al mas jaque el juego atajo
en el juego de ajedrez.
Un jitano que el jaez
aflojaba a un jaco cojo
cojió en juvenil enojo
de enjalmar la tijereta
i le dijo: por la jeta
te la encajo si te cojo.

—

Jamas me mojan la oreja
dijo el jaque i arrempuja;
el jitano ájil empuja
i no afloja la pareja.
En jarana tan compleja
El jaco cojo se encaja
i cojeando se baraja
con tal juego de zancajo
que hizo jemir sin trabajo
al jitano i jaque en caja.

* * *

Los poetas tienen su especial vocabulario; llaman décima redonda a la que reune las condiciones contenidas en esta:

De fácil composicion
una décima parece
i por eso se apetece
para cualquiera funcion.
Sin embargo, la cuestion
exije arte delicado:
debe ir el verso cortado
de modo que sin estorbo
alcance el último sorbo
para el último bocado.

* * *

Las epigramas que van a continuacion, orijinales de uno de los actuales redactores de «El Figaro», fueron publicados en Costa Rica con paternidad usurpada

El primero fué acá reproducido como exotismo: quien lo reprodujo, no acertó, ni por el sabor local, a descubrir la espiritualidad nacional del autor:

Hoi los reivindicamos en su pristina forma:

El beato avaro Macario,
que maneja ajenas rentas,
muestra la cruz del rosario
cuando le piden las *cuentas*.

—

Como Artemio tiene lastre,
si en la futura eleccion
obtiene diputacion
nadie la creerá *de-sastre*.

EUJENIO IZQUIERDO

Ajente de la Compañía Sud-Americana de Tabacos, se pone a la disposicion de su distinguida clientela en el *Buratillo N° 1 del Portal Fernández Concha*.

Vende por mayor y menor los afamados cigarrillos *Tres Ratas, Modelo, etc.*

Especialidad en cigarrillos de hoja y de papel. Surtido completo en cigarros y cigarrillos de la Habana.

Imprenta Camilo Henriquez

SAN DIEGO 239

Se encarga de la impresion de Periódicos, Revistas y todo lo corcerniente al ramo de imprenta.

Trabajos de estereotipía se hace con prontitud.

FOLLETIN 22

FECUNDIDAD

POR

EMILIO ZOLA

—¡Oh!—dijo Mateo—Yo me felicitaba creyendo que dormias. Ahora, los domingos, solo tengo una alegria: no salir de este cuarto en la mañana, y pasar el dia entero contigo i los chicos.

Luego lanzó una esclamacion de sorpresa i remordimiento:

—¡Bah! ¡No te he dado un beso!

Mariana se habia incorporado un poco, con el codo sobre las almohadas; i él la tomó en sus brazos, dándole un vivo apreton, que la hizo exhalar una lijera queja.

¡Oh! querido ¡ten cuidado!

Mateo esclamó desesperacion, adoracion:

—¡Te he hecho daño! ¡te he hecho daño! Se necesita ser bruto para maltratarte así!... ¡Oh, querida, querida mia! ¡tú que eres sagrada, tú, a quien no quisiera tocar sino con caricias cuyos sufrimientos desearia tomar para mí! Si sueño con tener manos de hada, manos que no sintieras, que trocaras tus dolores en alegría... ¡I te hago daño!...

Mariana tuvo que consolarlo.

—No tonto, no; no me has hecho daño! He tenido miedo i nada mas. Ya ves que me estoi riendo.

Mateo la miró, i le pareció de un esplendor de belleza incomparable. En la onda de claro sol que doraba el lecho, ella tambien resplandecia de salud, de fuerza i de esperanza. Sus pesados cabellos castaños no se habian derramado jamas tan poderosamente sobre su nuca, jamas habian sonreido sus grandes ojos con mas valerosa alegria. I con su rostro de bondad i de amor, de correccion tan sana, tan sólida, era la fecundidad misma, la buena diosa de carnes esplendentes, de cuerpo perfecto, de nobleza soberana

Invadióle una especie de veneracion, como un devoto en presencia de su Dios en el humbral del misterio.

¡Qué hermosa, qué buena eres, i cuánto te amo, querida!

Le descubrió el vientre con ademan religioso. Lo contempló, tan blanco, de seda tan fina, redondeado i levantado como una cúpula sagrada de donde fuera a salir un mundo. Se inclinó, lo besó santamente, poniendo en aquel beso todo su ternura, toda su fé, toda su esperanza. Luego permaneció un instante, como un devoto que ora, con la boca posada lijeramente, lleno de delicada prudencia.

—¿Te duele aquí, mujercita?... ¿Aquí?... ¡Ah! ¡quisieras saberlo i poder curarte!

Pero se levantó pálido i tembloroso al sentir bruscamente un pequeño choque contra sus labios. Mariana habia vuelto a reir, lo tomó, lo atrajo, le acostó la cabeza cerca de la suya, sobre la almohada. Luego, en voz baja, con los labios juntos al oido, le dijo:

¿I lo oiste?... ¡te asustó, tonto! ¡Ah! es que ahora pernea mucho; comienza a golpear para salir... Pero, dime ¿qué te ha dicho?

—Me ha dicho que me amas como te amo, i que todos los felices de este mundo no son tan felices como yo.

Permanecieron un instante abrazados al sol bermejo que los rodeaba de oro. Luego Mateo la acomodó, levantó las almohadas, estiró cuidadosamente las sábanas, no permitió en manera alguna que se levantara antes de que hubiese arreglado el cuarto. Ya estaba desarmando su camita, doblaba la ropa i el colchon, i cerraba la jaula de hierro, disimulándola con una funda. En vano le decia Mariana que dejara, que Zoe, la criada traida del campo, podia muibien tomarse ese trabajo. El se empeñaba, respondia que lo fastidiaba la criada, que preferia cuidarla él solo; hacer cuanto habia que hacer junto a ella. El era quien habia querido dormir así, en la camita de hierro, para dejarle toda la cama, temiendo incomodarla. I se ocupaba de las faenas domésticas, prohibia celosamente la entrada al cuarto, a fin de que su querida esposa fuera enteramente suya, feliz cuando descendia a los cuidados mas pueriles, sin creer jamas que hacia lo bastante para el culto con que la honraba.

—Ya que los muchachos nos dejan tranquilos, te ruego que te quedes en cama un rato mas. Así descansaras mejor.

Sintiendo un escalofrío notó que no hacia calor, i se enfadó por no haber pensado en seguida en hacer fuego. En un rincon habia leña i astillas

—¡Qué tonteria! dejo que te hieles, como si no hubiera podido comenzar por ahí.

Se habia arrodillado ante la chimenea, mientras Mariana esclamaba:

¡Que idea la tuya! Deja eso i llama a Zoe.

—¡No, no! no sabes hacer fuego, i a mi me gusta encenderlo.

I rió con aire de triunfo cuando chisporroteó un gran fuego, llenando el cuarto de nueva alegria. Así, decia, la habitacion era un verdadero paraiso. Pero apenas acabó de lavarse i vestirse cuando retumbó a puñetazos el tabique, detras del lecho.

—¡Ah! ¡diablillos!—esclamó alegremente—¡Ya están despiertos!... Bah! Hoi es domingo, dejémoslos venir.

En el cuarto vecino habia desde hacia rato un rumor de pajarera alborotada. Oíase un parloteo, un trinar agudo, cortado por estallidos de risa. Luego produjéronse choques sordos, proba lamente almodas i almohadones que volaban, mientras que dos puñitos continuaban redoblando en el tabique.

—Sí, sí—dijo la madre, sonriente e inquieta—contestándoles, diles que vengan. Van a hacer pedazos todo.

El padre golpeó a su vez con el puño. Entonces del otro lado de la pared hubo una esplosion de victoria, triunfantes gritos de júbilo. I apenas Mateo abrió la puerta, oyóse en el pasadizo un verdadero tropel. Era el rebañito, que hizo una entrada magnífica. Los cuatro llevaban largas camisas de dormir que les caian hasta los pies descalzos. Entrotaban, reian, volándoles los lijeros cabellos castaños con los rostros tan sonrosados i los ojos tan relucientes de cándida alegria, que estaban radiantes de luz Ambrosio, aun cuando fuera el segundon—tenia cinco años—marchaba a la cabeza, como el mas emprendedor i audaz. Tras él iban los jemelos, Blas i Dionisio, orgullosos de sus siete años, mas reflexivos, sobre todo el segundo, que enseñaba a leer a los otros, mientras que el primero, siempre tímido, algo miedoso, era el soñador de la compañia. I cada uno de una mano, llevaban a la señorita Rosa, bella como un anjelito, tirándola ya a la izquierda, ya a la derecha, en medio de grandes risas, sin que por eso sus dos años i dos meses dejasen de mantenerse gallardamente en pié.

—¡Ah! ¿sabes, mamá, que no tengo calor? dijo Ambrosio—Hazme un lugarcito.

Saltó al lecho, se metió bajo la ropa, acurrucóse junto a su madre, de manera que ya solo mostró su cabeza risueña de finos cabellos enrulados. Pero al ver esto, los dos mayores lanzaron un grito de guerra, se precipitaron a su vez invadiendo la ciudad sitiada:

—¡Un lugarcito! ¡un lugarcito!...¡á tu espalda, mamá! ¡contra tu hombro, mamá!...

I en el suelo solo quedó Rosa, fuera de sí, indignada. Al intentar vanamente el asalto, se habia caido de trasero.

—¡I yo, mamá, i yo!

Hubo que ayudarla, mientras que se aferraba, se izaba con ambas manos; i la madre la tomó en brazos fué la mejor situada. En un principio el padre tembló creyendo que aquella banda de conquistadores invasores iba a magullar terriblemente a la mamá. Pero Mariana lo tranquilizaba al reir a carcajadas con ellos. ¡No, no! no le hacian daño alguno; solo le llevaban felices caricias. I desde entonces se encantó, tan divertido era aquel cuadro de belleza adorable i jubilosa. ¡Ah! ¡bella i buena madre Gigonet! (*), como ella misma se llamaba a veces, chanceándose; tenia a Rosa sobre el pecho, Ambrosio desaparecia a medias a uno de sus costados. Blas i Dionisio estaban tras de sus hombros. Aquello era toda una nidada, piquitos rosados que se tendian por todas partes, cabellos finos revueltos como plumas; mientras ella, de blancura i frescura lácteas, triunfaba gloriosamente en su fecundidad, vibrante por la vida que la ajitaba de nuevo, pronta a parir una vez mas.

—Aquí está uno bien calientito—hizo notar Ambrosio, aficionado a las comodidades.

Dionisio, el juicioso, se puso a dar esplicaciones de por qué habian hecho tanto ruido.

—Blas dijo que veia una araña. I yo tuve miedo...

El otro, incomodado, le interrumpió:

—¡No es verdad!... Yo ví una araña. I entonces le tiré mi almohadon para matarla.

(*) Personaje del teatro de titeres: es una mujer rodeada siempre de un enjambre de muchachos.

(Continuará)

Imp. Camilo Henriquez.—San Diego 239.

ANTIGUA SASTRERIA

ABADIE

V. ALONSO G. (Sucesor)

Calle Ahumada N. 284

IMPORTACION DIRECTA

EN

Casimires Ingleses i Franceses

DE

Primera clase

CORTE,

Confeccion i Materiales

DE PRIMERA

PRECIOS MÓDICOS

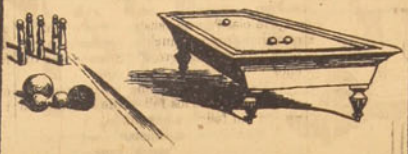
I AL

CONTADO

BAR INTERNACIONAL

Billares, Palitroque

LICORES FINOS



Estado 348

TALLERES

DE LA

Sastrería Matritense

ÚNICOS EN CHILE

50 % mas barato

Vístese la casa ántes de hacer los encargos, por ser únicos en su clase.

AHUMADA, 184

Entre Agustinas y Moneda

— No olvide que la **Tienda del Negro**, San Diego esquina Instituto es la casa que vende mas barato. Surtido especial de Ropa Hecha con excelentes materiales.

CON MOTIVO

DEL

Alza del Cambio

LA

RELOJERIA I JOYERIA

CENTRAL

DE

JOSE HUBER

Portal Fernández Concha

Nos. 110 i 112

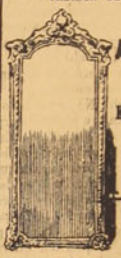
Sigue realizando su gran surtido de relojes i joyas con nuevas rebajas en los precios.

FABRICA DE ESPEJOS I MARCOS

DE

A. Moder e Hijo

ESTADO, 160



ESTABLECIDO en 1865

PREMIADO

EN

Las Esposiciones

DE

1872 — 75 — 94

Fábrica de Cerveza y Hielo

Avenida Independencia

ANDRES EBNER

LAGER NACIONAL

SANTIAGO

TELÉFONO 205.

LA SASTRERÍA ELEGANTE

58, AHUMADA, 58

Atendida por dos cortadores de primer órden

Hace trajes en 24 horas

PINTURA

Aguarras

Aceite de linaza

Artículos para pintores

Alambre para cercas

Acaban de recibir

Depassier i Ca.

TALLER DE RELOJERIA

BANDERA 63

TODA COMPOSTURA

SE

garantiza por 2 años

TRABAJOS

prolijos i puntuales

A PRECIOS

MUI BAJOS

Bualier i C.ª

GRAN BOTERIA BERLIN

DE

JOSÉ F. DEMUTH

Gran surtido de calzado fino

De todas clases i precios

AHUMADA 226

Sombrerería Italiana

CAPELLARO H.nos

Estado 186, Santiago

Victoria 70, Valparaíso

Surtido completo de Sombreros

DE

Alta novedad

I A LA

ÚLTIMA MODA

50 % mas barato que en las demas Sombrererías

IMPRENTA

LITOGRAFIA

Y

Encuadernacion

El Fígaro

PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

o I — Santiago, Lúnes 16 de Octubre de 1899 — Núm. 23

tiene Pinochet al Director de los F.F.CC.

¿Cuál de los dos se lo llevará?

S.E. prepara a su Premier para las sesiones extraordinarias.

"EL FÍGARO"

Oficina. Bandera Núm. 74

Periódico Político, Satírico, i Literario

Se Publica lúnes i jueves

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa;

Por un año.....	$ 5.00
„ „ semestre.....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id. atrasado.....	0.10

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Figaro, Santiago, Bandera número 74.

LA SEMANA

No hai medio de castigarlos
aunque se roben millones,
porque en pró de los ladrones
está Carlos.

Por mas que al honor rebacios
se manifiesten del todo
a buscarles acomodo
va Palacios.

No hai quien se atreva a la gata
a colgarle el cascabel;
no hai quien se atreva con él,
con Zapata.

Ni la justicia que mata
puso a las cosas remedio
porque estaba de por medio
Carlos Palacios Zapata.

***

Mui grande debe ser el secreto que tiene a disposicion de los intereses de su familia el ex-ministro nombrado, cuando así, sin pronunciar palabra, con la mera actitud amenazante, impide todo movimiento de rectitud i le señala rumbos al Gobierno.

Grande debe de ser el secreto, porque ha permitido el gobierno al ex ministro lo que no pudo consentirle a Phillips: el señalarle rumbos.

Esto de los rumbos es lo que mas mortifica a Su Excelencia, quien no puede ver al doctor Rioseco precisamente por haberle enderezado los mas indispensables de su uso personal.

Tanto le mortifica que sostiene que el doctor no le ha enderezado cosa alguna; que lo que ha hecho es simplemente limpiarle...

Por eso lo llama Dimalow.

***

La prensa liberal i radical está preparando de la manera mas eficaz la impunidad de Víctor Contreras Lira, el juez de Traiguen.

Ha hecho lo posible a fin de que aparezca el juez como víctima de la saña periodística.

Llámalo bellaco por clerical i no por los delitos e infamias que ha perpetrado.

El gobierno está esperando unos cuantos ataques mas para ordenar que se le coloque en las futuras ternas para ministros de las Cortes de Apelaciones.

Al gobierno no le importa un ardite que Contreras sea de la zepa de Ciriaco.

Le bastará saber que la oposicion lo combate para que proceda con él como con el jeneral Lopetegui, a quien es fama que ascendieron sus enemigos antes que sus méritos.

Pero la oposicion no se fija en el ejemplo i sigue aparejándole méritos con sus diatribas a quienes debian ponderar para que los llevaran cuanto antes a la horca.

***

El gobierno ha decidido
tomar severas medidas
para curar las heridas
que la moral ha sufrido:

Así, para acabar con los manejos indignos en los ferrocarriles del Estado ha decretado que el de circunvalacion, manzana de codicia, corra a cargo de la Direccion de obras públicas.

Buen medio de reconocer la existencia del fraude: pero no al mas seguro para castigarlo, ni aun para reprimirlo.

***

Con igual lójica habrá procedido don Luis Urzúa Gana, oficial del ministerio público:

¿Se quiere castigar el delito del juego?

Pues, que el gobierno cancele la personería jurídica del club en que se juega.

Reglas que se deducen:

Para acabar con los ladrones, destruir la propiedad.

Para acabar con los borrachos, destruir las viñas.

Para acabar con los tontos, fusilar a las mujeres.

***

Los jefes de oficinas de hacienda han solicitado que se investiguen las raterías de sus respetivas dependencias.

El gobierno ha dispuesto que la solicitud pase a don Luis Urzúa Gana para que complazca a tales jefes.

Don Luis Urzúa se ha visto, por esta causa, en grandes aprietos.

Su primer impulso fué pedir la abolicion del Fisco como entidad jurídica.

Pero luego, con mejor acuerdo, ha determinado denunciar las raterías a la justicia ordinaria, como medio mas espedito de asegurar la impunidad i no perturbar en sus negocios a los rateros.

***

Siendo König radical
i, por tanto, caballero,
si se metió a clerical
no fué por ser desleal,
fué por ser hombre *sin-cero*.

Siluetas Parlamentarias

(*Al carbon*)

DON PEDRO

Es el eje del partido monttino.

Pero un eje de esos que se adaptan al volante mas cómodo de la política. (¡Valga la metáfora!)

Cuando vivia don Agustin Edwards habia dos ejes.

El eje de oro era... (se supone quien lo seria.)

Ahora el monttino está batiéndose a fuerza de astucia, es decir *platónicamente*, o sea sin plata.

Don Pedro ha resuelto hacer el papel de uno de esos feudales personajes antiguos que atacaban con seriedad i honradez al bandolerismo, devastando la comarca... pero, a la sombra de la noche con disfraz, i sin arriesgar la publicidad de su fisonomía...

Es una verdadera suerte para la política que don Pedro sea un caballero tan feo.

Porque si no lo fuera, con cuánto éxito manejaría aquel gran recurso femenino respecto al cual decia Talleyrand que es una rienda de seda con que se manejan dócilmente las mas encabritadas cuestiones políticas!

No puede, don Pedro, por lo tanto, a consecuencia de su fisonomía aprovecharse del eterno feminismo.

Pero, así i todo, se las campanea de tal modo el cuervo del Portal Mac-Clure que actualmente está empeñadísimo en calarle hasta las orejas el capelo cardenalicio al Ilustrísimo i Reverendísimo arzobispo de Santiago, don Mariano Casanova.

I parece, que lo conseguirá, a pesar de que a don Pedro no lo aprecia mucho el Vaticano, por cierta pájina de la historia de la *Administracion Santa María* en que don Carlos Walker lo pinta poco menos que con los cuernos del mismo Satanás.

LOS CANDIDATOS

Chile tiene una poblacion de tres millones i medio de habitantes.

Aceptado.

Ahora bien: ¿cuántos candidatos habrá a la fecha en toda la estension del territorio?

¡Cuatro millones!

Lo menos.

Porque todavia no hemos tenido la suerte de encontrar a un solo racional que nos diga ,desde hace unos quince dias; no soi candidato a nada: ni a senador, ni a diputado, ni a municipal, ni a mocho, ni a *capelo*, etc.

Es algo insoportable lo que pasa en este pais.

Ya no se puede salir a la calle sin tropezar con uno de esas cabezas gloriosas que llevan, segun ellos, la predestinacion mas notoria para ejecutar la gran hazaña de salvar al pais de la pésima situacion en que se encuentra.

Hasta los niños de teta son candidatos.

—En fin, en éstos son discupables sus aficiones, por cuanto está de por medio la enorme vaca lechera del presupuesto.

El Salón de Pinturas

D. Nathan Misrs Cox fué uno de los primeros en acudir ayer a la apertura del Certámen.

En medio de la numerosa concurrencia avanzaba asi como quien tiene una inquietud nerviosa, irreprimible.

Vagaba i se detenia á ratos frente á algunas frutas equívocas: manzanas ó melones, tan perfectamente imitados que sujieren la semejanza á ciertos testas o menos senatoriales, pero si mui calvas

Toda la concurrencia miraba con burlillas i sonrisa malévola al Sr. Miers Cox, tanto por su actitud e indumentaria, como por un canastillo que llevaba...

No pudimos menos de sentirnos asaltados por una viva curiosidad á la vista de un detalle tan inesplicable.

¡Un senador con un cestito!

¡Curioso!

¡Salvo que este caballero sea senador (con c, de cenar) no nos esplicábamos el objeto del adminísculo ése!

¡Mui curioso, en verdad!.....

Pero no había nada de eso. D. Nathan era senador con S en esos momentos i precisamente al llevar su canastito.

Si era senador de la república, era todo un lejislador, que por un exceso de celo se arrogaba en esa ocasion funciones ejecutivas.....

Siguió don Nathan recorriendo los cuadros.

Pero súbitamente se paró ante una tela soberbia, en que la carne rosada esparcia las radiaciones etéreas de su jenerosa vida primaveral..

¡Era un desnudo de esos en que la mujer se deleita en la coqueteria de sus formas casi divinas, de sus rasgos armoniosos, de su arquitectura deslumbrante.....

D. Nathan dejó la cestilla en el suelo.

Quitó el pañuelo a yerbas que la cubria.

I sacó....

¡Una hoja de parra engomada!

¡La ensalivó!

I... la pegó con toda fuerza donde el lector sin esforzarse mucho no podrá menos de *calcular*.

¡Bonita hazaña,... soberbia hazaña la de este lejislador mapochino!

LANCETAZOS

Apellido traducido

En dialecto lemosin
alés marche significa;
de Francia en la lengua rica
como suena *san* es sin,
i *dri* equivale por fin
a verguenza en la Provenza.
Así que, si bien se piensa,
Alessandri en traduccion
vale lo que la espresion
«marche Usted sin verguenza»

Parece que bien refleja
don Arturo su apellido,
como que poco ha tenido
lo que omitir aconseja.
Entró por la escuela vieja
que obedece al *pedromon*
lucha contra, por i con
el partido liberal
segun sople el temporal
de la infame coalicion.

DIÁLOGOS

—Sí; créanos, Excelencia. D. Pedro es el hombre que nos conviene.

—El es sin duda... Pero i la plenipotenciaria en Buenos Aires. Ud. sabe amigo que ese es el sueño dorado de nuestro candidato.

—¿Pero, todavia persiste, D. Pedro en ser ministro, con esa facha de Chimpanée trasnochado?

No, señor presidente, esa seria una nota que atraeria el ridículo a nuestra diplomacia.

¿Qué se diria, en efecto, de este pais, al ver las facciones francamente antrofoideas del hombre mas feo de la República?

—Bueno, don Carlos, encárguese Ud. de desengañar a Montt, manifestándole con toda diplomacia que no se han hecho los claveles para los pollinos ni las malvas para los cocodrilos...

En fin, dígale Ud. que los azahares son para las novias.

Si Ud. lo hace desistir de sus pretenciones, entonces no hai mas que contar con la presidencia de don Pedro.

—Perfectamente. El es el único hombre capaz de afrontar la situacion esforzadísima que tendremos a la vista mui pronto.

—Segun me parece, se trata de una situacion que requiere toda la afabilidad del autor de aquellos aparatitos en forma de mocana, tan gratamente aplicable a los lomos de la rebeldía opositora.

—Nos ha comprendido Ud., señor presidente, a las mil maravillas! Gracias por sus promesas.

CHISPAS

En un exámen de jeografía:

Examinador: Ejemplo de nombres escandalosos que los niños no deben aprender.

Examinando. Putaendo i Puchacai.

Examinador. ¿Cómo se les dice a los habitantes de *Mocka?*

Examinando: Mocosos.

—¿I a los de Belen?

—Tontos...

—

Adivinanza:

¿Por qué no son hombres *íntegros* el señor Silva Cruz i el profesor Lira, de la Universidad?

—

Uno de nuestros profesores alemanes ha descubierto que es preciso hacer mas fructífero el castige i en cuanto un niño no lo sabe la leccion le dá una cucharada de.... aceite de hígado de bacalao...a

—

En el año de 1920:

En un exámen de Historia de Chile.

Examinador: ¿Quién era don Ramon García?

Examinando: Era empresario de los Ferrocarriles del Estado Se le llamó el *Destructor* i murió a los 55 años de edad lynchado por el pueblo,

Boletin parlamentario
DE
«EL FÍGARO»

Desde mañana o pasado publicará *El Figaro*, diariamente, entre 6 i 7 de la tarde una hoja del formato de cuarto *Mercurio*, con este título, en la cual se insertará una reseña satírica i detallada de las sesiones estraordinarias de las Cámaras.

Se darán, ademas, las últimas noticias del dia.

¡Si Errázuriz(

Así es clama un político viejo al pensar en los desaciertos de la Administracion de Federico 2°.

De pronto ve surjir la sombra de Errázuriz (padre).

Se dirije a ella y su ex-presidente de Chile- ponen en marcha.

En la calle se topan con un jefe del Ejército que es llevado preso por ladron.

Mas allá ven a varios funcionarios públicos entrando a saco en las arcas fiscales.

adre) volviera!

da al gran
nbos se

Y llegan a la moneda, donde encuentran a Errázuriz(hijo) arrodillado en el suelo recibiendo la bendicion del Arzobispo.

En otra parte hallan al ministerio ultimando al Liberalismo.

Errázuriz (padre) prorrumpe en llanto, y se despide en silencio del político.

Y este dice para su capote: esto es lo que hace Errázuriz (padre)..... volverse.....

POR LAS CALLES

Me sorprendió muchísimo encontrarlos por la calle de Huérfanos, de bracero, como en los mejores tiempos de la colonia.

Atanasio, que iba a mi lado, i que es repórter de uno de los diarios serios de la ciudad, i que es miope por añadidura, se puso a hacer observaciones:

«La levita, o el levita, como diría cualquiera de nuestros hombres de letras, la levita del mas alto revela a las claras que se ha trasmitido de padre a hijo, como si ella encerrara el secreto atávico que predispone a nuestros políticos a las secretarías de Estado o a las curules del Parlamento.

Sin esa prenda de vestir el mas alto carecería de garbo en el andar i de audacia en el decir.

La del mas bajo está recien salida de la Casa Francesa: observa la superposicion de las faldas atrás.

Quien la lleva no desciende de hombre hecho a las luchas de los partidos.

Van a tomarlo por un aparecido.

Ese no hará carrera porque no debe tener en su abono apellido conocido.

Los colores chillones de las corbatas no me agradan: si hubiesen tomado consejo de mi persona, hubiérales dicho que mejor les habria estado la eleccion de negras i no tan grandes.

Tambien les hubiera advertido que los coleros no se usan como los llevan, i que no es la mano derecha la que debe colgarse i que el empeine de color en los zapatos no viene bien con levita, sino con el tacon alto i las chirriaderas en las zuelas».

Siguió Atanasio con su pelambre que llegó a parecerme fastidioso porque yo soi partidario de la mas completa libertad en el vestir i en el comer, aunque en el beber esté por la temperancia cuando no hai para Subercaseaux reservado u otra marca que evite los progresos de la temida enfermedad reinante.

Ibamos a dejar atrás a nuestros tipos peripuestos de majos; ya habiamos dado tres pasos adelante de ellos, cuando el mas alto llamó a Atanasio por su nombre.

Hubo abrazos i luego presentaciones i por último el mas alto le dijo a Atanasio:

—Tú debes saber, chico, en qué local debe reunirse la convencion sanfuentista.

—En el Club Central, respondió Atanasio.

Con esta pregunta quedó esplicado todo lo que Atanasio habia observado tan socarronamente.

I quedó tambien esplicado el completo acholo de Atanasio, porque el mas alto era su tio, hermano carnal de su padre, mayorazgo en las prendas de vestir de su abuelo, primer dueño de la famosa levita cortada el año 59 i usada entonces, el 91 i ahora.

Paco Pico.

PALIQUES

En estos malos tiempos nadie está seguro de lo que tiene

A lo mejor viene una crisis i lo desbarata todo.

Eso de no estar seguro de lo que se tiene lo digo yo por broma. Dificilmente puede saberlo quien como yo no tiene nada, absolutamente nada.

Porque a mi no me queda ya ni el peso del estómago.

¡Hace tanto tiempo que no como!

Conque figúrense Uds. cuánto hará que yo no veo un peso deveras, uno de esos de cinco chauchas que dicen que andan por ahí.....

Yo me he olvidado hasta del color de ellos.

Hasta ayer no me quedaba mas que mi sobretodo.

Habia sido inútil que yo hubiera tratado de colocarlo en alguna de esas casas que la ironía humana llama *montes de piedad*. En ninguna parte habrian querido recibirlo. Tan viejo estaba que de mirarlo se estremecia; i la polilla de tal modo lo atacaba que el pobrecito en cuanto lo dejaban solo se ponia a andar.

Yo no creo que tanto pueda la polilla sola.....

Ayer mi sobretodo marchaba conmigo en busca siempre de una Ajencia cuando un chusco me detuvo en la calle i me dijo:

¿Cuánto vá a que Ud. lo vá a empeñar?

—Tiene Ud. razon, le dije, a eso voi; pero yo creo la cosa difícil pues ninguna casa me pasa nada por él

—¿Ninguna? Pues yo le voi a dar un consejo: Ocurra Ud. a la Ajencia Havas.

I hácia allá me encaminé.

Como allí, naturalmente, no me lo admitieran me fuí, adoptando un supremo recurso a la Ajencia de..... ...Industrias Nacionales en donde me fué mucho peor que en la de Havas.

Rusultando, que hasta este momento yo me encuentro sin un centavo, i sin sobretodo, pues de rabia ayer lo arrojé a la acequia.

¡I digan despues que no atravesamos una profunda crísis!

¡Digan que no es llegada la hora en que el pueblo haga lo que los ricos no han podido hacer despues de tantos años de trabajo!

Los de arriba han probado que no pueden mas que los de abajo i los de abajo debemos subir hastá ellos para tentar dehacer lo que ellos no pueden.

Con que pecho al agua, digo, a las urnas.

Wanderer.

REPIQUES

Un canónigo de estos que tiene el Arzobispo para que le hagan zalemas en los dias de ceremonias relijiosas i para que le saquen la piel cuando no lo tienen delante, le ha puesto por sobrenombre Pantagruel.

Sabido es que el Pantagruel es un héroe de Rabelais i el que ha dado la nota mas aguda en materia de buen apetito, buen estómago i buena dijestion.

Yo creo que el nombre no le viene mal al característico fraile que preside los destinos de la Iglesia católica de Chile.

Dicen que el Papa le halló buena voz a don Mariano i que le dieron ganas de dejarlo por allá para que cantara en la capilla Sixtina en calidad de jefe de todos los mozalvetes, esos que le cantan en la misa todos los dias.

Como la cosa era para sentida de parte del beaterío chileno, corrió por aquí una solicitud pidiéndole al Papa nos devolviera bueno, salvo, íntegro al Arzobispo chileno.

Puede que hayan hecho bien.

En este pais de tan reducida poblacion con uno que falte basta para que se le note i eche de menos.

EUJENIO IZQUIERDO

Ajente de la Compañía Sud-Americana de Tabacos, se pone a la disposicion de su distinguida clientela en el *Baratillo N.° 1 del Portal Fernández Concha*.

Vende por mayor y menor los afamados cigarrillos *Tres Ratas, Modelo, etc.*

Especialidad en cigarrillos de hoja y de papel. Surtido completo en cigarros y cigarrillos de la Habana.

FOLLETIN 23

FECUNDIDAD

POR

EMILIO ZOLA

—¡Yo tambien! ¡yo tambien!—balbuceó Rosita—¡Así, el almohadon hup, hup!

Todos se sofocaban de risa otra vez, hallando aquello mui divertido. La verdad era que se habian batido a almohadazos, con el pretesto de matar una araña que solo Blas decia haber visto, lo que hacia dudoso el hecho. I toda la nidada—madre e hijos—estaba tan buena, tan fresca, en su esplendor de carnes rosadas i puras, bañadas en el claro sol, que el padre no pudo resistir la tierna necesidad de tomarlos a todos en los brazos, en monton i besarlos a todos al azar de los labios, gran juguete final que les hizo descoyuntarse de risa, en medio de una nueva esplosion de gritos i carcajadas.

—Vamos—dijo la madre logrando de sasirse un poco.—Yo tambien quiero levantarme. No me conviene la pereza. I luego tengo que lavar i vestir a los niños.

Se vistieron delante del gran fuego, i era cerca de las diez cuando la familia, con mas de una hora de retraso, bajó al comedor en que roncaba la estufa de loza mientras la leche del desayuno humeaba sobre la mesa. El primer piso del pabellon se componia de un comedor i una sala a la derecha del vestíbulo, i el gabinete de trabajo i la cocina a la izquierda. I aquel comedor que, como el dormitorio daba a la calle Fédération, estaba esa mañana lleno de la alegria del sol levante.

Los niños estaban ya a la mesa, con las narices en la taza, cuando sonó un campanillazo. El doctor Bouton entró. Hubo entonces una nueva esplosion de ruidosa alegria, pues la bondadosa cara redonda del doctor era el júvilo de los cbicos. Empujaron la silla para lanzarse hácia él, cuando la madre los detuvo con una palabra.

—¡Dejen tranquilo al doctor, p ies!

Luego agregó alegremente:

—Buen dia, doctor. Gracias por este lindo sol, porque de seguro que Ud. lo ha mandado para que pueda pasearme esta tarde.

—Sí, yo he sido. I venia justamente a ver que le parecia a Ud. mi receta.

I Boutan, con aire encantado, tomó una silla i fué a sentarse junto a la mesa, mientras Mateo, que le estrechó afectuosamente la mano, le contaba que aquella mañana se les habian pegado las sábanas.

—Mui bien, mui bien; Mariana debe descansar, i hacer al mismo tiempo todo el ejercicio que pueda... Por otra parte, veo que no le falta apetito. Cuando encuentro a mis clientes a la mesa, ya no soi médico, sino amigo de visita.

Mariana levantó el dedo con ademan de chancera amenaza.

—Doctor, Ud. acaba por presentarme como demasiado fuerte i de una salud que me avergüenza. Me obligará Ud. a confesarle padecimientos de que no hablo, para no preocupar a nadie. Esta noche, por ejemplo, he pasado horas espantosas, con unos degarramientos que parecia que me descuartizaban.

—¿De veras?—esclamó Mateo, que se habia puesto intensamente pálido—¿Has sufrido mientras yo dormia?

—¡I qué importa, tonto!—contestó Mariana, sin cesar de reir suavemente,—¿no me ves, ahora, comiendo como un ogro?

El doctor, grave, meneaba la cabeza.

—No se queje Ud., señora. No tiene Ud. mas que su parte de sufrimiento, no diré necesaria, pero sí inevitable. Ud. es una de mis felices, de mis vigorosas, de mis valientes, i pocas preñeces he visto mejores que las suyas. Pero ¡qué quiere Ud! parece que hai que sufrir.

—¡Oh!—esclamó Mariana—yo acepto sufrir; ¡me chanceo i nada mas!

I en voz baja, con acento profundo, continuó:

—¡Sufrir, sufrir! Hasta es bueno. ¿Amaria yo tanto si no sufriera?

Estas palabras se perdieron entre el ruido que hacian las cucharas de los muchachos. Hubo una pausa en la conversacion, i el doctor la interrumpió siguiendo una sucesion de ideas que nos decia:

—Sé que el jueves almuerzan Uds. con los Seguin. ¡Ah! ¡Pobre mujercita! ¡Esa es una cuyo embarazo es terrible!

I con un ademan dió a comprender todo el drama: el estupor que aquella preñez inesperada habia producido en el matrimonio que creia tomar tan hábiles precauciones, la desesperacion de la mujer, los celosos arrebatos del marido, su existencia de placeres mundanos continuada a pesar de todo, en medio de reyertas, así como el estado deplorable en que se hallaba la esposa, tendida en un sofá, mientras el, desñandola, volvia de su vida de soltero.

—Sí—esplicó Mariana:—la señora Seguin ha insistido tanto, que no hemos podido negarnos. Me parece que es un capricho, cierto deseo de hablar conmigo para saber cómo logro estar fuerte i en pié.

Un pensamiento brusco volvió a animar a Boutan.

—Ya sabe Ud. que ambas están a la misma altura: ella, como Ud., aguarda el acontecimiento hácia el 1.° de marzo. Traten Uds. el jueves de ponerse de acuerdo, i no vayan a elejir el mismo dia, porque no podré estar al mismo tiempo con una i otra.

—I nuestra prima Constanza, su cliente—preguntó Mateo, chanceándose—¿no lo necesitará tambien para completar la fiesta?

—¡Oh, no, ella no! Recuerde Ud. que ha jurado no reincidir, i que ha de componérselas para cumplir su palabra... Deseo que le vaya bien con el sistema.

Boutan se habia levantado e iba a marcharse, cuando se produjo la invasion de que estaba amenazado. Sin que nadie lo notara, los niños habian dejado la silla i se habian puesto en campaña despues de concertarse con una mirada. I de repente, el buen doctor tenia ya a los dos mayores sobre los hombros, mientras el menor lo asia por la cintura i la niñita le trepaba por las piernas.

—¡Ico! ¡Ico! Hagamos el tren ¿quiere? Lo empujaban, lo sacudian entre risas i mas risas, desgranando interminablemente sus notas de flauta. El padre i la madre se habian precipitado en ausilio del doctor, indignados i riñendo. Pero él los calmaba.

—¡Dejen, dejenlos Uds.! ¡los picaruelos me dan los buenos dias! Puesto que, segun Beauchêne, yo tengo mi parte de culpa en que hayan venido al mundo, menester es que los soporte... Lo lindo que tienen estos chicos, sobre todo es que están sanos como la mamá que los hizo. No les exijan Uds. mas, por ahora.

I cuando hubo vuelto a ponerlos en el suelo, con grandes besos, tomó ambas manos a la madre, agregando que todo marchaba perfectamente, que se iba tranquilo, i que no se necesitaba mas que continuar así. I cuando el padre lo acompañaba hasta el vestíbulo, aún se les oyó chancearse i reir a su sabor.

Inmediatamente despues de almorzar, Mateo quiso que salieran, para que Mariana aprovechara el hermoso sol. Habian vestido a los niños antes de ponerse a la mesa i era apenas la una cuando, volviendo la esquina de la calle Fédération, la familia se encontró en los muelles.

Aquel rincon del barrio de Grenelle, situado entre el campo de Marte i las calles populosas del centro mismo del barrio, tiene un aspecto especial, caracterizado por la inmensidad desnuda de los espacios, por las largas calles casi desiertas que se cortan en ángulo recto, limitadas por fábricas de grandes paredes grises interminables. Sobretodo durante las horas de trabajo, nadie pasa por allí, i levantando la cabeza solo se ve, por encima de las paredes las altas chimeneas que vomitan espesas nubes de carbon, dominando los techos de vastos edificios de vidrios polvorientos; i si alguna ancha portada queda abierta vense patios profundos, llenos de humo acre, invadidos por un hacinamiento de carros. No hai otro ruido que el aliento estridente de los escapes de vapor, el retumbo sordo de las máquinas, bruscas descargas de hierro viejo que resuenan sobre el pavimento. Pero el domingo las fábricas descansan, el barrio cae en un silencio de muerte, i en los dias de verano solo queda el sol de fuego que abraza las aceras, i en los de invierno el viento helado, cargado de nieve, que se engolfa en las calles solitarias. Se dice que la poblacion de Grenelle es la peor de Paris, la mas miserable, la mas viciosa, monton de desvergonzadas obreras, de bajas prostitutas que atrae la vecindad de la Escuela Militar i que arrastran consigo la hez del populacho.

I, como por oposicion, el risueño barrio burgués de Passi se escalona enfrente, del otro lado del Sena; los ricos barrios aristocráticos de los Inválidos i del Faubourg Saint Germain se estienden a un lado, mas allá de magníficas avenidas; de tal modo

(Continuará)

Imp. Camilo Henriquez.—San Diego 239.

ANTIGUA SASTRERIA
ABADIE
V. ALONSO G. (Sucesor)
Calle Ahumada N. 284
—x—
IMPORTACION DIRECTA
EN
Casimires Ingleses i Franceses
DE
Primera clase
CORTE,
Confeccion i Materiales
DE PRIMERA
PRECIOS MÓDICOS
I AL
CONTADO

BAR INTERNACIONAL
Billares, Palitroque
LICORES FINOS
Estado 343

TALLERES
DE LA
Sastrería Matritense
ÚNICOS EN CHILE
50 % mas barato
Visítese la casa ántes de hacer los cargos, por ser únicos en su clase.
AHUMADA, 134
Entre Agustinas y Moneda

— No olvide que la Tienda del Negro, San Diego esquina Instituto es la casa que vende mas barato. Surtido especial de Ropa Hecha con excelentes materiales.

CON MOTIVO
DEL
Alza del Cambio
LA
RELOJERIA I JOYERIA
CENTRAL
DE
JOSÉ HUBER
Portal Fernández Concha
N.os 980 i 982
Sigue realizando su gran surtido de relojes i joyas con nuevas rebajas en los precios.

FABRICA DE ESPEJOS I MARCOS
DE
A. Moder e Hijo
ESTADO, 160
ESTABLECIDO en 1862
PREMIADO
EN
Las Esposiciones
DE
1872—75—94

Fábrica de Cerveza y Hielo
Avenida Independencia
ANDRES EBNER
LAGER NACIONAL
SANTIAGO
Teléfono 205.

LA SASTRERÍA ELEGANTE
56, AHUMADA, 56
Atendida por dos cortadores de primer órden
Hace trajes en 24 horas

PINTURA
Aguarras
Aceite de linaza
Artículos para pintores
Alambre para cercas
Acaban de recibir
Dopassier i Ca.

TALLER DE RELOJERIA
BANDERA 63
TODA COMPOSTURA
SE
garantiza por 2 años
TRABAJOS
prolijos i puntual
A PRECIOS
MUI BAJOS
Bualier i C.a

GRAN BOTERIA BERLIN
DE
JOSÉ F. DEMUTH
Gran surtido de calzado fino
De todas clases i precios
AHUMADA 226

Sombrerería Italiana
CAPELLARO H.nos
Estado 186, Santiago
Victoria 70, Valparaiso
Surtido completo de Sombreros
DE
Alta novedad
I A LA
ÚLTIMA MODA
50 % mas barato que en las demas Sombrererías

IMPRENTA
LITOGRAFIA
Y
Encuadernacion
MONEDA
807 A 843
BARCELONA

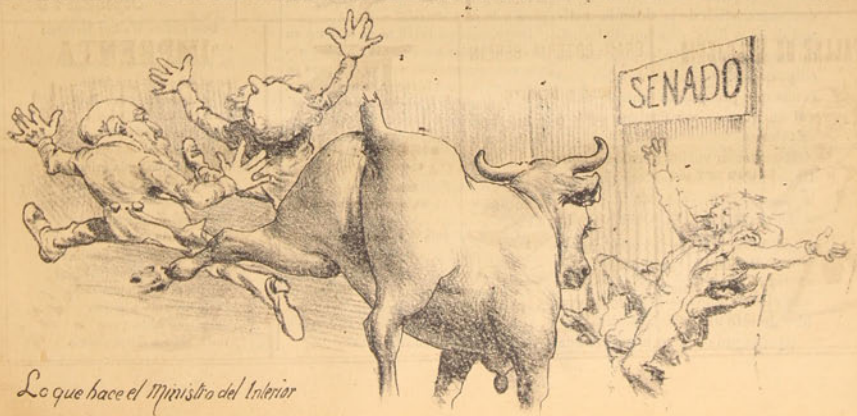
El Fígaro

ES PROPIEDAD — Número suelto 5 cents.

o I — Santiago, Juéves 19 de Octubre de 1899 — Núm. 24

Un cardenalato para Monseñor Casanova por amor de Dios

Ducci—¿Nos verán salir, señor alcalde?
Prez—¿Y qué importa? ¡Nos tengo la vara la mano!



Lo que hace el Ministro del Interior

"EL FÍGARO"

Oficina Bandera Núm. 74

Periódico Político, Satírico, i Literario

Se Publica lúnes i jueves

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa;

Por un año	$ 5.00
„ „ semestre	2.50
Número suelto	0.05
Id. atrasado	0.10

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Santiago, Bandera número 74.

En las inscripciones electorales

CONDUCTA DE LA POLICIA

LA SANGRE DEL PUEBLO

HERIDOS I CONTUSOS

Ayer a las once de la mañana al empezar las inscripciones electorales, se produjo un desórden mayúsculo en el patio de la Municipalidad con motivo de la ridícula actitud de la policía que en dicho sitio resguardaba el órden, quien la emprendió a culatazos con las personas que pretendian entrar al local en que se verificaban las inscripciones.

Resultaron varios heridos i contusos, todos ellos pertenecientes a la clase obrera.

La conducta de la policía se ha hecho digna del mas severo reproche, i esperamos que se tomen las averiguaciones del caso i se aplique el condigno castigo a los culpables de este atropello inaudito.

¡Qué alguna vez se haga justicia!

DE TODO UN POCO

Al fin hemos tenido a qué atenernos en esta intrincadísima cuestion del juego:

Cuando personas libres dispone loras de sus bienes, vulgo, mayores de edad, se reunen en torno de la mesa i no aventuran en las apuestas sino veinte pesos, no hai delito.

Siempre, por supuesto, que la aventura se verifique en un Club.

La tarea de la justicia queda reducida a averiguar primero si los tahures son personas *sui juris* i luego si la cantidad de la apuesta exede de veinte pesos.

Perseguir como delito otra cosa es cometer abuso incalificable, seria como declarar punible el juego del *cacho*; esto es, el juego de dados en las cantinas, mesones, bodegones etc, o como el otro juego de *cachos*, en plural, del cual se sabe que está sancionado por tradicional costumbre i por ejemplo consuetudinario de la alta clase social, en que los hombres casados tienen que agacharse hasta para entrar a los templos...

Bien, ya sabemos i ya sabe la justicia a qué atenerse en materia de juego.

Pero ¿de donde ha salido ese modernísimo código penal?

Eso es lo mismo que hemos venido preguntándonos desde que leímos «La Libertad Electoral» del martes.

***

I a propósito del juego plural de que hemos hablado incidentalmente, nos decia un amigo nuestro, recien casado contra la voluntad de su familia, la cual se opuso por falta de dote en la elejida:

—¿Saben Uds. por que no me casé con mujer rica? Pues porque quiero ser el marido de mi mujer. La mujer debe ser inferior a su marido. De otro modo tiende a desaparecer la igualdad i entonces ella es la primera que al reconocerlo pone de su parte todo para evitarlo.

Desgraciadamente el modo que tienen de agrandar para establecer la igualdad es lo que menos engradece: se atora el esposo en cualquier puerta i la mujer, sin embargo, lo hace pasar por el ojo de una aguja.

El complemento nivelado es lo mas incómodo para toda cabeza sensata.

***

Escuche don Federico:

Su gobierco es un tercio conservador, un tercio montino i un tercio liberal.

¿Como ha podido componerse para demostrar a sus amigos íntimos que tiene una sola cabeza?

Se lo pregunto porque una señora bellísima que nos favorece con su confianza, nos juraba el otro dia haber descubierto la falsedad de sus demostraciones.

Las mujeres tienen a veces mejor tacto que los hombres.

I esta afirmacion nuestra no tiene compulsa francesa, aunque no faltará quien diga que el señor Arzobispo habia dicho lo mismo ahora tiempo.

En todo caso esta afirmacion tendría mas de dogma que de plajio.

***

El secretario de don Neftalí ha puesto un aviso en las puertas de su despacho por el cual se previene que «pueda presentarse diariamente cualquier persona que tenga algun reclamo que hacer o cargo de cualquier naturaleza contra empleados etc.»

Pues, señor, con mandar a esa persona que se presente todos los dias a verle las narices a don Neptalí hai lo suficiente para que no se presente alguna.

Agréguese a esta crueldad, a este sacrificio de tiempo este otro:

El aviso equivale a haber puesto en la secretaría:

«Trampa de zorzales».

Eso no tenia necesidad de ponerlo el señor Bruna, secretario de don Neptalí.

Como tampoco habria tenido necesidad de ponerlo el señor Gundian, dado caso que a don Alberto le hubiera correspondido averiguar cuantos pájaros de los nombradas habian caido en las oficinas del gobierno.

¡Harto se cuidarán quienes cayeron administrativa de caer judicialmente!

La seriedad judicial se hace a veces ridícula...

ALIANZA

Que se una toda la jente:
pobre, rico, listo o leso
puesto que ya abrió el Congreso
Su Excelencia el Presidente.

Don Carlos Walker Martinez
con su atusado bigote
ha erguido mucho el cogote
ya se sabe con qué fines...
Despues de tantos trajines
en el Norte i en Oriente
para buscar dilijente
la perpetuidad del mando
nos dicen que anda gritando
«que se una toda la jente!»

Es mui capaz Federico
para salir de sus cuitas
de entregarse a los jesuitas
en cuerpo, en alma i en pico.
Quedó, aseguran, sin *chico*
i solo royendo el hueso
del medio millon; por eso
nadie sabe a cierta ciencia

si en verdad es Su Excelencia
pobre, rico, listo o leso.

Sin embargo fué a pasear
con presidencial bagaje
i se gastó en cada viaje
en plata i vino la mar...
I el pueblo empieza a gritar,
bien levantado el pescuezo,
valiente, resuelto i tieso
que ese tal es un malvado;
pues ese tal se hace a un lado
puesto que ya abrió el Congreso.

Llegó el tiempo ya de ver
por cohesion de los partidos
los liberales unidos
i los clérigos caer...
Por fuerza de suceder
ha cosa tan conveniente:
con don Claudio hombre prudente
bien a la nacion le auguro
i mal saldrá de su apuro
Su Excelencia el Presidente.

Bernardino 2.° Guajardo.

CHISPAS

Al diputado Ibañez le han recetado la Emulsion de Scott.

—

I a don Eufrosino Casal el Tricófero de Barry.

—

A Jaramillo las píldoras Reductivas del Dr. Andes.

—

A don Raimundo Silva Cruz que está tan flaco, el Bacalao.

—

A don Enrique S. Sanfuentes el Licor de los Incas.

—

A don Carlos T. Robinet el Té de Wing on Chong.

—

A D. Pedro Montt el Jabon de Reuter para blanquear la cutis.

—

Al señor Cañas Letelier...Curazao

—

Al Sr. Silva Vergara: Perlas Líquidas.

—

Al señor Rioseco. *Agua*...de Vichy

—

A D. «Macario Ossa, aceite de Santa Filomena.

Prescindencia absoluta

En las próximas elecciones no habrá intervencion,... a lo que parece.

Por varias razones.

1.° Porque ya se está formando en la Moneda la lista de los candidatos oficiales, tarea que desempeñan don Carlos Walker Martinez i Sotomayor.

2.° Porque ayer se espidió una órden en la Moneda ordenando la fabricacion de cincuenta mil macanas (vulgo pedromones).

3.° Porque en la renovacion del personal de intendentes i gobernadores, efectuada hace poco, se consulta con la mas perfecta escrupulosidad, antes que toda la prescindencia absoluta.

I al efecto, se ha nombrado a los intendentes i gobernadores que no han intervenido mas de veinticinco veces en su vida.

4.° Porque están ya en circulacion una gran cantidad de cartas en que el presidente, los ministros, etc., etc., ofrecen este mundo i el otro a los que tengan a bien «aportar su continjente a la noble aspiracion del partido coalicionista».

5.° Porque los señores curas están ya en activisima campaña.

6.° Porque los mayordomos de Huique i Quillayes han contado i marcado ya su rebaño o sea su inquilinaje, a fin de tenerlo listo para el arriesgado caso.

Del diario de una mujer

Yo era hasta ayer una mujer honrada. Era fiel a mi marido i nada perturbaba dolorosamente mi conciencia.

Sin embargo, amaba a un hombre que no era mi esposo. Le adoraba castamente, con uno de esos amores sentimentales que tenemos a veces las mujeres soñadoras.

Ayer he caido. El vino a mi i juntos en un coche hablamos del amor, de la dicha, del corazon. Nuestros labios se unieron i permanecieron así por mucho rato mientras yo temblaba,azorada con la idea de que iba a olvidadr mis deberes en unos cuantos minutos mas.

Llegamos. El comedorcito del hotel me pareció delicioso. El divan negro, los grandes espejos estrellados de nombres de mujeres conocidas i de hombres de mundo unidos allí en una misma firma i envueltos en una misma rúbrica. Unas cuantas flores adornaban la mesa central en donde cené con mi amado.

Rrecuerdo apenas la impresion triste que hizo en mi el libertino taponazo del champagne. Me poseyó un ensueño dulce, risueño, apenas veia a mi amado que hundia sus besos en el fondo de mi cabellera rubia.

Era ya mui tarde. El dia habia caido cálido. Aún permanecíamos en el mismo sitio.

—Dios mio! esclamé, i recordé a mi marido a quien esa noche habia engañado i que me buscaría talvez enloquecido de dolor.

¡Qué horrible me pareció aquel cuarto de los espejos grandes estrellados de nombres conocidos; qué tristes me parecieron aquellas flores marchitas, qué horroroso me pareció aquel resto de cena desparramado sobre la mesa del centro!...

Huí de allí i hoi he caido en brazos de mi marido i he llorado de vergüenza sobre su pecho noble i jeneroso.

Bocaccio.

PÍLDORAS

Lopetegui con la espada
que al enemigo intimida
con su casaca entorchada
lució mucho en la parada...
pero mas en la corrida.

No tiene en valor rival
Lopetegui, ni en honor;
mas tuvieron mas valor
nuestros senadores por
ascenderlo a jeneral.

Si «de Chile se va perdiendo todo
I no nos queda de los hombres nada»
Como repiten levantando el modo
Todos los hombres de la prensa aliada,
Yo quisiera encontrar...un sobretodo
O una cartera por allí botada.

En los continuos azares
del juego de corazones
las mujeres echan nones
poque temen echar pares.

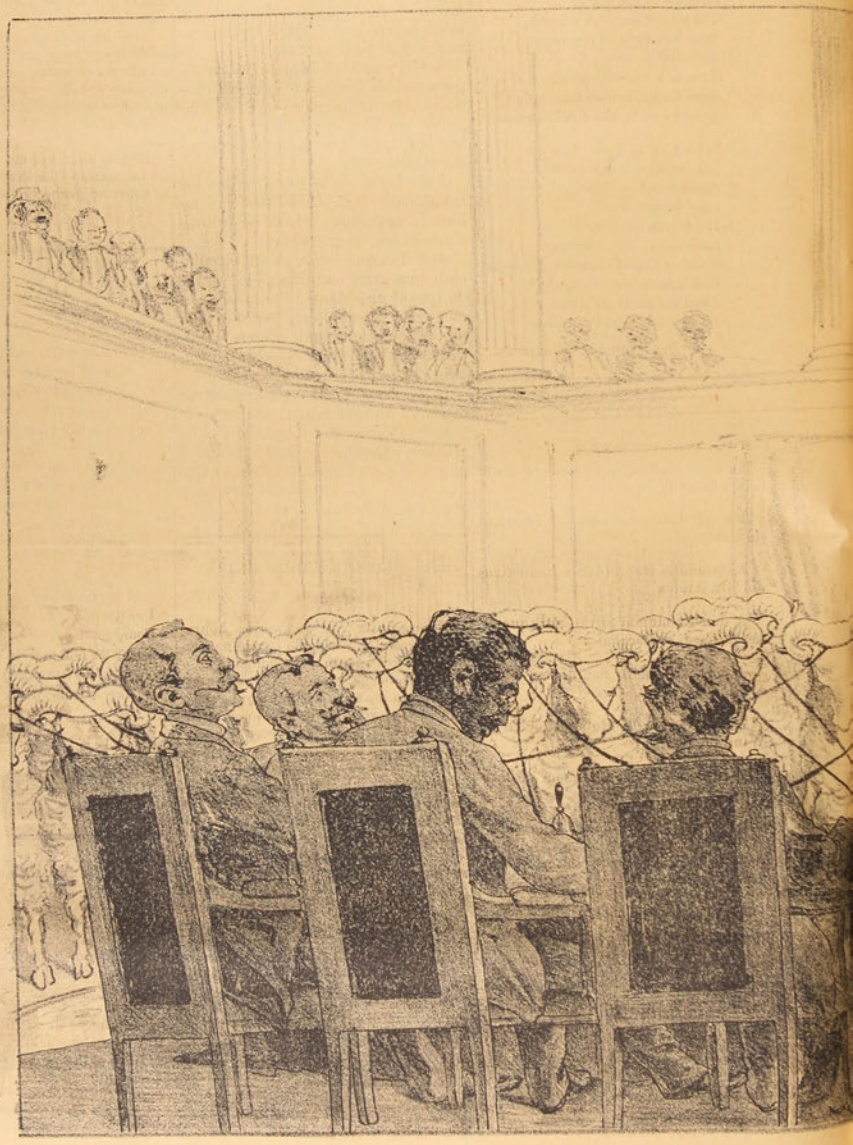
PALIQUES

Ya se va apagando todo ese escandaloso rumor que habian hecho brotar de la gráfica sociedad santiaguina las casas de juegos.

Nosotros somos así.

Como fuegos de artificio. Dos o tres gritos, mucha pelotera, chisporroteo por todas partes i en seguida.... aquí paz i despues gloria.

Somos polvoritas que es lo peor que se puede ser en estos tiempos de relajacion i corrupcion jeneral en que se



En la

Cámara de Diputados.

necesita mas que nunca la perseverancia, la tenacidad en la lucha contra el mal.

Todo se apaga luego entre nosotros. Somos como esos volcanes que tienen erupciones periódicas.

¡Con que está acabando ya esa campaña en favor del Ejército!....

Es lo último.

Pero no se trate de poner atajo a la invasion del progreso i ya están nuestros periódicos clamando al cielo, desenterrando acusaciones i acumulando dificultades por todos lados.

Qué fué lo que pasó con la traccion eléctrica

No hai nada que nos caracterice mejor que la Cámara de Diputados

Allí apenas se presenta un proyecto de lei favorable a la República, ya está gritando una de las cotorras:

—Me opongo, señor.

I no hai santo que lo haga volver.

En Valparaiso la sociedad se ha reunido para acordar la eleccion de una Municipalidad *decente*,porque lo que es la actual parece que de todo tiene menos de eso.

Yo lanzo la idea de que nos reunamos todos para deliberar acerca de la manera de desterrar de la Cámara de Diputados a todos los loros, cotorras i cacatúes que hai allí i los reemplacemos por hombres de seso, patriotas verdaderos que vayan a ese recinto a luchar por el bienestar del pais i no por el bienestar propio.

Como pasa hoi dia en que apenas tocan a discutir sobre los fondos destinados a la mesa de onces, ya están muchos en la brecha, jesticulando como monos i pidiendo un presupuesto mas abultado.

I si no que lo diga Jaramillo. ..

Wanderer.

PARAFRASIS

Goyo que es hombre de juicio
gasta mucho i va elegante;
aunque solo es un cesante
sin renta i sin oficio.

No sé de donde lo saca;
pero él encuentra oro i mesa
o sentado en la butaca
o tendido en la marquesa.

Ra Miro.

La mujer del escribano
es de caridad modelo;
a caso por eso es
querida de todo el pueblo.

Ra Miró.

El macizo Jaramillo
que lo pesasen dispuso,
i al efecto fué i se puso
en la báscula de pié.

El pesador, que era Moutt,
dijo, despues de un minuto
«Quince arrobas»—¿Neto o bruto?»
—Bruto, tal como es usted.

DIÁLOGOS

—Don Federico no veo la situacion clara.

—Ni yo tampoco; pero ello no me alarma porque es lo mas natural que estando Mr. Peter Montt en *cancha* no sea la situacion todo lo clara que es dable desear.

—Lo malo del caso, amigo Silva Cruz, es que la cuestion ferrocarriles i la treta que convinamos para defender a nuestro ahijado no parece habernos producido todo los resultados que esperábamos.

—Es lo que me parece.

—Ya con esta voi perdiendo un poco la fé en Pedro. Creo que nuestro gran Machiavelo (injerto a de hotentote) va perdiendo rápidamente su facultad de enredar madejas políticas i formar ovillos de esos que nadie es capaz de desatar.

—Yo asentiria con toda conviccion al aserto de S. E., pero temo que vaya nuestro perpicaz presidente a creer que se trata de una sórdida rivalidad, i que pretendo nada menos que hacerle la cama.

—No soi suspicaz, amigo, lo único que creo es que el asunto ferrocarriles nos ha dado el mismo resultado que consigna aquel epigrama que dice:

A doña Flor con acierto
he parteado i mui bien,
dijo un comadron esperto;—
aunque es verdad que ella ha muerto
—¿i la criatura?—Tambien.

PEDAGOJIA

La lengua inglesa intentó
aprender D. Pedro Montt
i al que antes se la enseñara
dos mil pesos le ofreció

Agarró un ingles la presa
i dijo a Montt el mui soca:
«Ahí teneis»—Abrió la boca,
I enseñó la lengua inglesa»

J. M. Villergas.

PREVENCION

En escrupulosa da
Luisa con estremos tal,
que en pecado venial
un solo instante no esta.

Infúndela tanto horror
la muerte, siempre temida,
que, por morir prevenida,
duerme con un confesor.

Rebolledo.

El Fígaro

La oficina de nuestro periódico se ha trasladado a la

Calle de Bandera número 74,

departamentos del diario *La Nacion*.

Rogamos a los ajentes de *El Fígaro* se sirvan dirijir la correspondencia a dicha direccion.

EUJENIO IZQUIERDO

Ajente de la Compañía Sud Americana de Tabacos, se pone a la disposicion de su distinguida clientela en el *Baratillo N.º 1 del Portal Fernández Concha*.

Vende por mayor y menor los afamados cigarrillos *Tres Ratas, Modelo, etc.*

Especialidad en cigarrillos de hoja y de papel. Surtido completo en cigarros y cigarrillos de la Habana.

Imprenta Camilo Henriquez

SAN DIEGO 239

Se encarga de la impresion de Periódicos, Revistas y todo lo corcerniente al ramo de imprenta.

Trabajos de estereotipía se hace con prontitud.

FOLLETIN 24

FECUNDIDAD

POR

EMILIO ZOLA

que la fábrica de los Beauchêne, situada sobre el muelle, estaba a caballo i, como solia decir riendo el patron, daba la espalda a la miseria, i hacia frente a todas las prosperidades, a todas las satisfacciones de este mundo.

Mateo amaba aquellas avenidas, plantadas con hermosos árboles, i que prolongan por todos lados el Campo de Marte i la Esplanada de los Inválides, con grandes boquetes de aire i de sol. No hai en Paris rincon mas tranquilo, ni donde el paseo sea mas libre i mas suave, donde uno se bañe en mas ensueño i mas grandeza. Pero, sobretodo, adoraba el muelle, aquel muelle de Orsay, tan largo; tan variado, que comienza en la calle del Bac, en pleno centro, pasa delante del Palais Bourbon, atraviesa la Esplanada, atraviesa tambien el Campo de Marte, i solo va a concluir en el boulevar de Grenelle, en el negro pais de las fábricas. ¡I qué majestuoso espacio, qué árboles seculares los de aquella vuelta del Sena, desde la Manufactura de Tabacos hasta el jardin actual de la Torre Eiffel! El rio se desarrolla con gracia soberana. La avenida se estiende bajo los árboles mas hermosos del mundo. Se anda, a la verdad, entre una paz deliciosa en la que el gran Paris parece reunir toda su gracia i todo su encanto.

Mateo queria llevar hasta allí a su querida enferma, i a su jentecita. Pero la aventura era gorda, i habia que tener valor. Los piececitos de Rosa preocupaban sobretodo. Se confió la chiquilla a Ambrosio, que aunque segundon, era ya mozo resuelto. Ambos abrieron la marcha. En seguida iban Dionisio i Blas, los jemelos. El padre i la madre formaban la retaguardia, i la procesion parecia, por la acera un verdadero colejio. En un principio todo anduvo a maravilla, se avanzaba naturalmente a paso de tortuga, holgazaneando al sol, tan tibio i tan claro. La hermosa tarde de invierno era de una pureza, de una limpidez esquisitas, mui fria a la sombra, dorada i como aterciopelada en los lugares en que el astro tendia sus manchas de luz. Así tambien en las calles habia mucha jente, el Paris endomingado i papamoscas que sale en multitud a paseo, al primer rayo de sol. Tanto que la misma Rosa, contenta i animada, se erguia, queriendo demostrar a aquella jente que era ya una niña grande. Atravesaron el Campo de Marte sin que pensara siquiera en hacerse llevar en brazos. Los tres niños golpeaban con los pies las piedras de la acera helada i sonora. ¡Qué soberbio desfile!

Entre tanto, Mariana vacilaba un poco del brazo de Mateo. Iba vestida con un traje de paño verde, en forma de blusa, que le disimulaba el talle. Pero, mui gruesa ya, sabia que lo veian, i sonreia con gracia enternecida, caminando como podia, lentamente, balanceándose sobre las caderas. I tenia, a la verdad, un encanto conmovedor, infinito, tan bella, con risueña dignidad, mas adorable aun por aquella fatiga, por aquel abandono de su cuerpo que hacia augusto el padecimiento divino. Algunos paseantes, sorprendidos por su belleza, se detenian para seguirla con los ojos. Despues aumentó el número de los que la notaban, dándose con el codo para mostrársela. ¡Cuatro niños ya, toda una pollada, i el quinto en camino! Aquello parecia estraño, i daba risa. Algunos hasta se incomodaban, haciendo observar que semejante imprevision, espuesta en plena vía pública, constituia un ejemplo deplorable. I detras de la pareja hubo asombro, risas, compasion. ¡Oh, pobre mujercita, tan linda, tan jóven, i pronto con cinco hijos! Sin embargo, el marido no parecia un grocero. I Mateo i Mariana, que lo comprendian contin uaban sonriendo, con valerosa impenitencia, mostrando, sin avergonzarse, a la luz del dia su fecundidad feliz, con la tranquila conviccion de que ellos eran la fuerza, la salud, la belleza.

Pero cuando llegaron a los corpulentos árboles desnudos, fué menester sentar un momento a Rosa en un banco, en que felizmente todavia daba el sol. No hacia calor ni mucho menos; el astro bajaba, i hubo que apresurarse para regresar. Sin embargo, aquello fué bueno tambien, con el frio vivo que pinchaba el rostro bajo el basto cielo que se puso color oro pálido ligeramente rosado. Los pies de los niños golpeaban mas fuerte; la niñita, entretenida, no lloró. Eran las 3 cuando el padre i la madre, embriagados por la alegría del aire libre i encantados por el paseo, iban empujando delante su colejio i daban vuelta la esquina de la calle Fédération. Allí tambien se aglomeró la jente, mirándolos pasar; pero buena jente, sin duda, porque reian mirando aquellos hermosos niños, i lanzaban picarescas miradas al padre i la madre que se atareaban tanto.

Ya de regreso, Mariana, algo fatigada, se recostó en un sofá de la sala, donde ardia un buen fuego encargado por Mateo a Zoe para la vuelta I los niños, a quienes el cansancio habia puesto juiciosos por un momento escuchaban al rededor de una mesita la lectura de un cuento que Dionisio les hacia, cuando llegó una visita. Era Constanza, que al volver de un paseo en carruaje con Mauricio habia querido tener noticias de Mariana, a quien no veia desde tres o cuatro dias atras, aunque el hotel i el pabellon estuvieran separados solamente por el jardin.

—¿Se encuentra Ud. mal, querida?—preguntó al entrar, viéndola recostada.

—¡Oh, no! Por el contrario, acabo de hacer un paseo de dos horas, a pié i e taba descansando.

Mateo habia acercado un sillon a la rica i vanidosa prima, que, por otra parte, trataba de mostrarse perfecta con ellos. Apenas se sentó, se disculpó de no poder ir mas a menudo, esplicó todas las obligaciones de ama de casa que la abrumaban; mientras que Mauricio, con traje de terciopelo negro, refujiado en los pliegues de su vestido, no la dejaba, i m raba desde lejos a los cuatro niños que lo observaban también.

—Pero, Mauricio, ¿no vas a saludar a tus primitos?

El chico tuvo que resolverse i se dirijió a ellos. Se veían rara vez, no se habian dado aun de mojicones, i los cuatro rústicos de Chantebled se mostraban desorientados ante aquel parisién de modales burgueses.

—¿I toda su jentecita está buena?—agregó Constanza cuya mirada aguda comparaba su hijo con los otros tres muchachos. Ambrosio ha crecido; los dos mayores estan mui fuertes tambien.

El exámen no resultaría, sin duda, ventajoso para Mauricio, grande i sólido sin embargo, pero de una palidez de cera, pues Constanza rió forzadamente i añadió:

—Pero sobre todo les envidio a Rosita. ¡Es una verdadera joya!

Mateo se echó a reir, i con una vivacidad que lamentó en seguida, contestó:

—¡Oh! esa es una envidia fácil de satisfacer. Se obtienen estas joyas en el mercado; i mui baratas.

—¡Baratas! ¡baratas! repitió Constanza mui seria.—Esa es su opinion, pero ya sabe usted que no es la mia. Cada uno hace su felicidad o su desgracia, a su manera.

I una mirada de reproche irónico i desdeñoso terminó su pensamiento. La paseó por los cuatro niños, por aquella florescencia de carnes rosadas, vivas pululantes, por aquella mujer de nuevo en cinta, por aquel vientre desbordante, del que iba a jerminar otra vez la vida. Sentíase mortificada, repugnada, hasta irritada por ello como por una indecencia, un atentado contra todo lo que respetaba: la mesura, la prudencia, el órden. Cuando supo aquella nueva preñez, no ocultó su desaprobacion: i consentía en callarse en adelante, pero no habia que atacarla, ni chancearse con su voluntaria esterilidad. Si no tenia una hija era por que no queria tenerla.

Mariana, que se sonreia de la frase de su marido, pero que queria mantener la paz, se apresuro a cambiar de conversacion i pidió noticias de Beauchêne.

¿I Alejandro? ¿Por que no lo ha traido Ud? Ya hace ocho dias que no viene.

—Pero—interrumpió vivamente Mateo—ya he dicho que salió anoche a una cacería. Debe haber dormido mas allá de Chantebled, en Puymoreau, para hacer al alba una batida en el bosque; probablemente no volverá hasta mañana.

—Ah, si, es verdad; ahora recuerdo. Le ha hecho un lindo dia.

Ese era tambien un tema escabroso de conversacion, i Mariana lamentaba haberlo provocado, porque jamas se sabia a ciencia cierta donde estaba Beauchêne cuando salia de casa. El pretexto de las batidas matutinas era excelente para dormir fuera, i acabó por abusar de él de tal modo, que seguramente Constanza sabia ya a que atenerse. Pero delante de aquel matrimonio tan unido, en que el esposo no salia jamas, siempre mimoso desde que la mujer estaba en cinta, quiso mostrarse fuerte, tranquila.

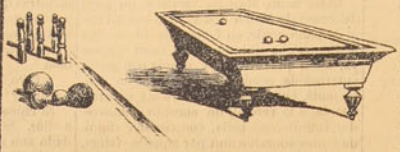
(Continuará)

Imp. Camilo Henriquez.—San Diego 239.

ANTIGUA SASTRERIA
ABADIE
V. ALONSO G. (Sucesor)
Calle Ahumada N. 284

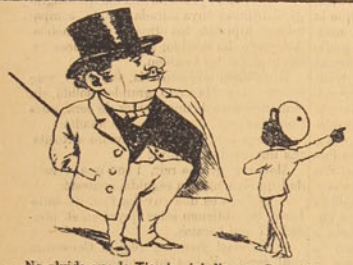
IMPORTACION DIRECTA
EN
Casimires Ingleses i Franceses
DE
Primera clase
CORTE,
Confeccion i Materiales
DE PRIMERA
PRECIOS MÓDICOS
I AL
CONTADO

BAR INTERNACIONAL
Billares, Palitroque
LICORES FINOS



Estado 343

TALLERES
DE LA
Sastrería Matritense
ÚNICOS EN CHILE
50 % mas barato
Visítese la casa ántes de hacer los encargos, por ser únicos en su clase.
AHUMADA, 184
Entre Agustinas y Moneda



— No olvide que la Tienda del Negro, San Diego esquina Instituto es la casa que vende mas barato. Surtido especial de Ropa Hecha con excelentes materiales.

CON MOTIVO
DEL
Alza del Cambio
LA
RELOJERIA I JOYERIA
CENTRAL
DE
JOSE HUBER
Portal Fernández Concha
Nos 190 i 192

Sigue realizando su gran surtido de relojes i joyas con nuevas rebajas en los precios.

FABRICA DE ESPEJOS I MARCOS
DE
A. Moder e Hijo
ESTADO, 160
ESTABLECIDO en 1862
PREMIADO
EN
Las Esposiciones
DE
1872 — 75 — 94

Fabrica de Cerveza y Hielo
Avenida Independencia
ANDRES EBNER
LAGER NACIONAL
SANTIAGO
Telefono 205.

LA SASTRERÍA ELEGANTE
56, AHUMADA, 56

Atendida por dos cortadores de primer órden
Hace trajes en 24 horas

PINTURA
Aguarras
Aceite de linaza
Artículos para pintores
Alambre para cercas
Acaban de recibir
Depassier i Ca.

TALLER DE RELOJERIA
BANDERA 63

TODA COMPOSTURA
SE
garantiza por 2 años
TRABAJOS
prolijos i puntual
A PRECIOS
MUI BAJOS
Cuelier i Ca

GRAN BOTERIA BERLIN
DE
JOSÉ F. DEMUTH
Gran surtido de calzado fino

De todas clases i precios
AHUMADA 226

Sombrerería Italiana
CAPELLARO H.nos
Estado 186, Santiago
Victoria 70, Valparaiso
Surtido completo de Sombreros
DE
Alta novedad
I A LA
ÚLTIMA MODA
50 % mas barato que en las demas Sombrererías

IMPRENTA
LITOGRAFIA
I
Encuadernacion

El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año I | Santiago, Lúnes 23 de Octubre de 1899 | Núm. 25

Los primeros culatazos electorales.

"EL FÍGARO"

Oficina Bandera Núm. 74

Periódico Político, Satírico, i Literario

Se Publica lúnes i jueves

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa;

Por un año	$ 5.00
„ „ semestre	2.50
Número suelto	0.05
Id. atrasado	0.10

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Santiago, Bandera número 74.

DIÁLOGOS

(Sala de la Moneda.)

—¡La convencion radical... (?).

—Comprendo, Excelencia, su jesto: es bastante significativo.

—¡La convencion radical!

Yo que esperaba tanto de ese club jacobino.

—Parece que nos hemos equivocado.

—Seria la primera vez....

Cuando supe que las asambleas rojas del pais habian pedido a la junta central que convocara a una Convencion, no pudo menos de halagarme la mas evidente conviccion de que iba ser ese acto el verdadero «aquí fué Troya» del radicalismo.

Estaba sonriente, complasidísimo esperando la realizacion de estas previsiones, que venian a ser el complemento de mis proyectos políticos; porque una vez fraccionado el partido radical, ya podria yo continuar a mis anchas el cómodo, el espedito sistema administrativo que me he propuesto efectuar.

—No hai duda; la sorpresa no ha sido leve, tanto para S. E como para Pedro, i para todos los que nos reíamos de la decantada bullanga de la juventud radical, tan favorable a nuestros propósitos.

—Exacto. No creí nunca que MacIver saliera ileso de la Convencion, ni mucho menos ovacionado mas de cuatro veces.

—Yo veo que ya podemos desistir de nuestras tentativas

—¡Si esto fuera todo!

Yo no solo veo eso; sino que temo mucho mas.... Se me oscurece el horizonte de marzo!..

—Pues, al remedio. Si se oscurece ahí están los pedromones que se encargarán de aclarar la situacion.

CARA DE PALO

Si enfermara, por desgracia, el dia mas imprevisto, el señor Ministro del Interior, i fuera conveniente su presencia en la butaca de la Cámara jóven, podria ser reemplazado con ventajas por un marionette del teatro Apolo.

Con tocarle a dicho autómata un tirante, lograríamos un jesto de sorpresa, una espresion de sinceridad cualquiera ante las interpelaciones que le dirijiera la opinion del pais por medio de uno de los congresales.

Pero, no habiendo aún enfermado el señor Soto-rabon, ni pensado en practicar el arbitrio propuesto, ya pueden cruzarle el rostro todas las interpelaciones posibles, i ya puede el señor Pleiteado lanzarle a la cara las verdades mas bochornosas: el señor Ministro permanecerá tan impasible como si se tratara del cacique Taparabo o de los cuernos de la luna.

En balde el diputado radical enrostró en la sesion del jueves al ministro Sotomayor un acto de escandalosa intervencion que se ha efectuado en Temuco: la omision de las inscripciones con el propósito de impedir la opcion al voto de los mil elementos adversos al Ministro.

El señor Sotomayor contestó con toda flema que todo eso era «algo mui lugareño».

I que la tranquilidad reinaba en esa Varsovia.

No habrá sableos, muertos, heridos, contusos, ni una gota de sangre que lamentar!...

¡Benditos sean los caras de palo, porque ellos no tendrán nunca vergüenza!

EN INCUBACION

La gran máquina incubadora de candidaturas que funciona en la Moneda desde hace algun tiempo, i en cuyo manejo suelen tener participacion algunas dedos rosados, está ahora en la tarea de ayudar a que rompan el cascaron dos polluelos, dos pichones a Presidentes que la gallina popular ha arrojado fuera, mui lejos del blando nidal.

Uno de dichos huevos es negro... i su galladura consiste en una pinta mui roja... color sangre-decenio.

El otro huevo es blanco, aristocrático; no tiene pintas sanguinosas, pero huele a cera, a incienso, a mano de monja, a locutorio.

El primero visto a trasluz, parece contener un gallo a cresta negra, a estacas cortas, sanguinarias.

El segundo, proyecta cierto reflejo parecido a casulla, a indumentaria mística.

El huevo negro, necesita toda la tensión, todo el esfuerzo de la incubadora i la mano de muchos esbirros que estén incesantemente maniobrando.

El huevo blanco, solo recibe las atenciones coquetas de los ojos claros, serenos, de la boquita pequeña, de la mano perfumada.

Pedro Montt

Lazcano

He ahí los dos huevos.

La galladura mulata i la galladura patricia.

Pero el éxito saldrá volando con majestad aguileña del nidal popular cuyo picacho es inaccesible a los sinsios i las maaiposas.

LANCETAZOS

BANDEADOS

¿Va Sanfuentes tras la banda;
lleva miras prepotentes?
No, don Enrique Sanfuentes
Va solo tras el que manda.

Es mui dócil don Enrique,
i don Pedro lo maneja
como si fuera una oveja
del propio fundo del Huique.

I así, se ha constituido
con mansedumbre ejemplar
en un poste, en un pilar,
—aunque un poco dormido,—

de la vil candidatura
del terror i del decenio,
con que nos brinda un pequeño
hijo de una gran figura!

¿Qué saldrá del cascaron
que empolla el Sr. Sanfuentes?
¡Tres lagartos, diez serpientes
i la faz de Pedro Montt!!

¡AUTONOMIA!

Si en nuestro gracioso pais hubiera un poco de mas injenio, ya se habrian hilvanado algunas docenas de zarzuelas con argumento saca-

dos *d'après nature*, de los chistosos lances a que ha dado ocasion la lei de autonomia local.

En efecto, de sur a norte, no hai acaso una sola localidad que no presente un sainete municipal de esos en que aparecen sillas desvencijadas, platos rotos i suegras en jarras.

Pero, nada mas gracioso que lo que ocurre en la Municipalidad de Valparaiso.

Los señores Strellow i Arratia, en su calidad de contratistas de aseo, han barrido por medio de un embargo, con el suntuoso mobiliario de la sala municipal, dejándola tan limpia, tan aseada, tan libre de polvo i paja que los señores ediles a unanimidad.—primera vez que se observa esta armonía,—han resuelto sesionar como un Congreso musulman, es decir en pleno desierto i sentados a la turca.

Verdaderamente el cacúmen—¡qué peligrosa la palabra!—el cacúmen nacional no demuestra mucha vivacidad dejando pasar, sin reducirlo a zarzuela, un tema tan propicio a las travesuras del injenio tandero.

CHISPAS

El «Circo Errázuriz» ha anunciado su próximo estreno. Trae curiosidades magníficas: un oso negro— Peter Montt—un buei rabon, un bailarin—Edwardson Mac-Clure i varios perros, gatos i monos sabios.

La funcion estará espléndida. En la pista se hará ejercicio por caballos amastrados. Habrá bailarinas.

—

¿Qué es de Ducci? ¿Este personaje continúa aun atrayendo la atencion del público.

Se dice que pretende formar una compañia para traerla el año venidero.

Seria de verlo.

¿I que dira Böhme?

¿Será nombrado representante de la compañia don Victor Grez en vez de don Oreste Capra?

—

Nos depuramos. No hai duda que la sangre del pais quedará mas limpia despues de la campaña de la prensa, esclamaba un ratero de alto vuelo mientras le sustraja la cartera a un caballero.

—

Hoi es mas facil manejar a las mujeres porque usan *bridas* en el sombrero.

—

—No me coma, le decia un dipntado conservador a un conocido caballero de Santiago, famoso por sus buenas ocurrencias.

—No me gustan las críadillas, le respondió éste.

Nueva clínica gratuita

El Ateneo se ha convertido en una verdadera clínica.

I como se trata de un servicio gratuito, nada mas lójico que mandar a ese recinto un número cuantioso de dolientes.

Preside las sesiones de hipnotismo que allí se dan, por medio de los aparatos mas perfeccionados el conocido doctor—poeta, don Carlos A Gutierrez.

El sueño hipnótico de la concurrencia se produce de un modo maravilloso: ¡tánta es la eficacia dé este nuevo procedimiento!

Uno de los asistentes inscritos saca prévíamente del bolsillo una especie de tubo inductor, estiende el voluminoso folleto, lo empuña con altanería, mira a la concurrencia fijamente, empieza a leer... i... ¡oh concierto polifónico de ronquidos i cabeceos!

¡El doctor Araya Echeverría!

Eso es tortas i pan pintado ante la clínica hipnótica del Ateneo.

Una señora nos decia al salir la sesion última, «amigo Fígaro, tenga confianza en la clínica del Ateneo, acuda con fé... o sin ella, pero acuda... Yo habia estado medicinándome de una larga falta de sueño con el doctor Echeverría... No logró nada.

En el colmo de mi exaperacion, me ocurre la idea de acojerme al blando regazo del Ateneo. Acudo, empieza la sesion,... baja una especie de plomo a mis párpados, los cierros;... termina la sesion; no despierto; me trasladan a casa—calle San Francisco núm. 44—me acuestan, continúo durmiendo... por cinco, seis, i siete dias.

Por fin al octavo vine a medio despertar; pero permanecí aún casi adormilada.

Tuve que recurrir a diez tazas de café retinto, i así logré apenas avivarme un poco; porque estaba como embobada.

Si votaran las mujeres....

Las inscripciones han dado este año una nota digna de comentarios.

I como nó, cuando allí se ha de culatéado al pueblo cuyo anhelo por cumplir con el alto deber cívico de inscribirse le empujaba violentamente hácia la mesa inscriptora.

—

Yo he pensado en que la bulla habria sido mas infernal si en vez de hombres hubieran sido mujeres las que trataban de inscribirse.

Allí de los gritos i los alaridos, i las esclamaciones alborotadas.

Sin embargo, la cosa podria haberse allanado ordenando que durante los primeros dias no podrian inscribirse sino las mujeres que pasaran de los treinta años.

Es probable que ninguna habria acudido. No hai mujer que quiera ser treintona.

En llegando a los veinticinco años, se **plantan.**

—

I a fé que hacen mal. Yo no creo que haya nada mas apetecible—despues de una muchacha de quince años, se entiende—que una mujer que haya cumplido los treinta i no pase de los cuarenta.

Es el apojeo de la belleza.

Nunca fué mas bella Afrodita que a los treinta años.

—

Una ciudadana yankee, irritada a la pregunta del presidente de la mesa en que ella se inscribía para votar, que le averiguaba la edad, le arrojó sus guantes a la cara i esclamó:

—Cien años, señor.

I así se estampó en el libro.

—

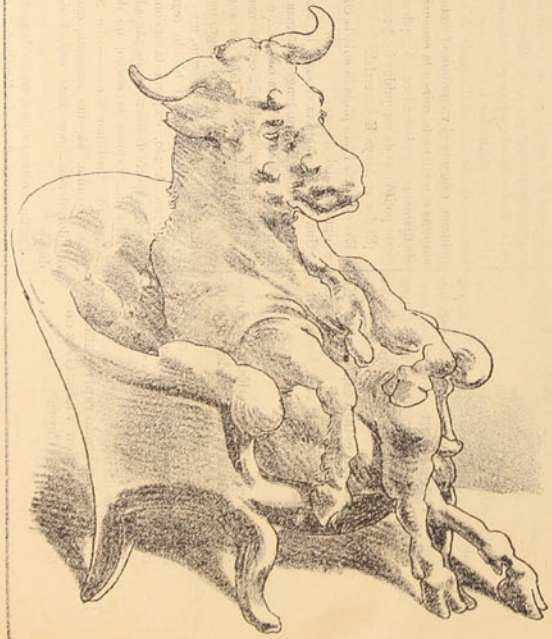
Nuestras mujeres habrian hecho lo mismo.

En todo caso nunca les habria faltado una respuesta oportuna, un subterfujio, una jugarreta cualquiera digna de su injenio.

Como pasa en los teatros en que se advierte que solo pueden entrar con sombrero las señoras de «cierta edad».

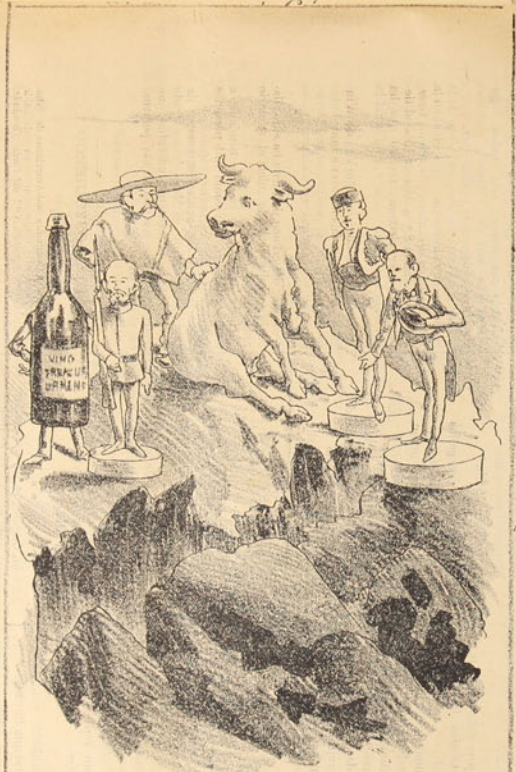
No falta una miniatura de quince años triunfantes, olorosos a primavera, que vaya a las butacas aplastada por un sombrero colosal.

I diga Ud. que ella tiene «cierta edad» con aquel olor de juventud que se desprende de su piel lechosa sobre la cual se ha desleido, como en una blanca porcelana, una rosa débil, desmayada...

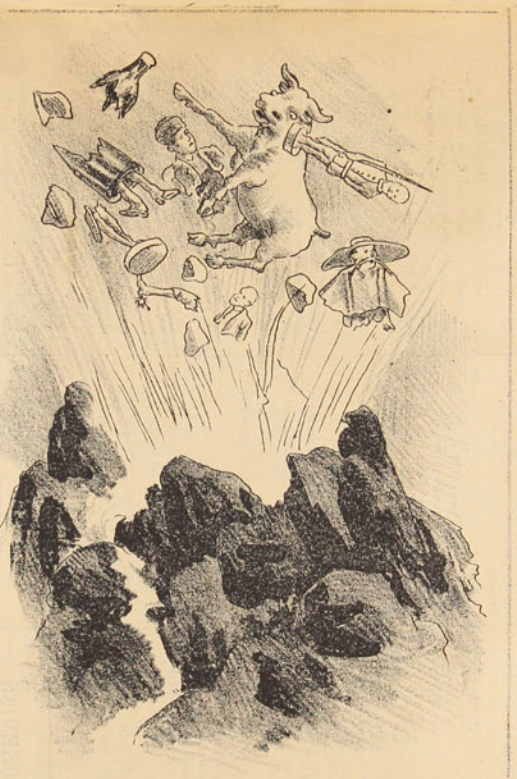


El Premier en la Cámara.

Sigue la danza.



El Gabinete sobre un volcan.



Y su erupcion vá a causar efectos desastrosos.

No hai lucha con las mujeres. Son eternamente las diosas, las amadas de los hombres.

La mujer es la diosa triunfal del reino de la carne en donde los hombres vivimos oprimidos por una tiranía voluptuosa.

¡Ah! yo hubiera querido ver la inquietud de los miembros de la mesa a la vista de una polla que deseaba inscribirse para votar....

Cómo se hubieran turbado, cómo la habrian impedido inscribirse a la deliciosa creatura que queria tener voto para hacer triunfar a su amado en las elecciones.

Si ellas votaran los hombres le haríamos la corte con mas asiduidad.

Sobretodo los candidatos.

Pero ellas tendrian un motivo mas para desconfiar.

—¿Quiere Ud. mi voto o mi amor? preguntarian a cada rato.

I yo responderia: «su amor».

Bocaccio.

LAS BOHEMIAS

Hai «bohemias» para todo. Con esta palabra se le dá cierto aire de tunantería a cualquiera sociedad.

Yo he conocido una que se llamaba de «los borrachos.» Desde el título de la Corporacion hasta el último individuo de ella todo olía a vino, aguardiente, a taberna.

He conocido la de los «enamorados.» Eran Tenorios incorrejibles i traian alborotadas a todas las maritornes del barrio. Porque eran del jénero chico, es decir, no se metian a enamorar señoritas, cosa peligrosa en estos tiempos en que los padres parecen aprender «el palo» por escuela.

Recuerdo aún la bohemia de «el clavo» en cuyos estatutos se establecía el mandato tiránico de no pagar nunca las deudas.

Era la desperacion de los sastres i zapateros.

Una de las bohemias mas curiosa que he conocido es la de los «fumadores». Consistia en fumarse al dia el mayor número posible de cigarros sin reparar en calidad, factura, ni condiciones.

¡Qué chimeneas!

Los estatutos establecian grados. Eran «Grandes Oriente» los que fumaban opio.

Un dia sosprendí a la bohemia en masa en el fondo de un café Canton fumando opio en la amable compañia de los dioses felices con la conquista de tantos prosélitos.

Existe aún la bohemia de los «trapenses» que consiste en andar lo mas desarrapado posible como manifestacion insultante a la sociedad.

Pero lo mas deliciosa esu la de los «temperantes de amor», un nombre romántico, medio sentimental. Consistia, como se vé por el nombre, en no dejarse abatir por el deseo. Celebraban sesion en medio de una orjia. No he conocido jente mas tunante ni mas enamorada.

Ah, ¡cuántos recuerdos del pais de bohemia...!

Hasta el próximo número

Wanderer.

Monólogo presidencial

La convencion radical
me ha pegado un chasco grave,
que me tendrá mui formal
¿hasta cuando?... Dios lo sabe.

Yo esperaba una diatriba
una gresca, un manoteo;
un insulto, un chivateo,
contra la jente de arriba.

Porque yo me imajiné
que esos jóvenes osados
dejarian destrozados
a Mac-Iver, Robiné

i a todos los demas gallos
de la santa convencion,
i ha resultado una union
entre jefes i vasallos,

tan completa i absoluta
que todos marchan cantando
i sus jefes vitoreando
por la mismisima ruta!!

LA SEMANA POLÍTICA

Ha sido la semana de gloria, i aleluya para la Alianza Liberal la que acaba de trascurrir.

En las convenciones de los partidos liberal democrático i radical, se han escuchado, en efecto, verdaderos toques de diana, que han puesto en ajitacion los corazones de los veteranos que vivaquean en las tiendas de la Alianza.

***

Ante un despliegue de entusiasmo tan imponente, ante verdadera confraternidad que acaba de estrecharse con lazos indisoluble, entre la idea aliancista de provincia i la jefatura de Santiago, el elemento disolvente de la Moneda, el anarquizador de los partidos, no ha podido menos de sentirse agobiado por una disolucion penosa.

***

Teme con razon el *petit* Machivello que nos gobierna, que la actitud de la alianza se vaya acentuando cada vez mas i que al fin llega a marzo con un contínjente poderosisimo de popularidad.

I entonces no habrá intervencion que opener a ese movimiento espontáneo de la voluntad popular, que pone su pecho al frente de la justicia i de los nobles sentimientos a la justicia de la libertad.

GRAN FALSIFICACION

ELECTORAL

EN LA 8.ª COMUNA

—

LA OBRA DE LA COALICION

—

EL ALCALDE GREZ

—

INTERVENCION DESCARADA

—

(De nuestro suplemento del sábado)

—

En la mañana de hoi se ha descubierto en los rejistros electorales una falsificacion escandalosa. Los correspondientes a la 8.ª comuna, subdelegaciones 20.ª, 21.ª i 22.ª, han sido cínicamente adulterados. Figuran en ellos mas de cincuenta nombres cuya inscripcion no se efectuó ayer.

Esta falsificacion es obra esclusiva de la coalicion, cuyo instrumento principal en la Municipalidad es el alcalde don Víctor Grez.

En la comuna 8.ª la Alianza Liberal tiene gran poder electoral, motivo que ha inducido a los coalicionistas a efectual la adulteracion.

El rejidor demócrata señor Van de Wingard denunció la falsificacion e inmediatamente se llamó al notario señor Larrazábal Wilson para que ejerciera su ministerio de fé.

El juez del crímen de turno ha sido llamado con el objeto que inicie el sumario respectivo.

Hasta las 12 M. no se daba comienzo a las inscripciones. Hai como mil personas agolpadas en la puertas muncipales.

Por la puerta del edificio municipal de la calle Veintiuno de Mayo han entrado durante toda la mañana individuos que iban a inscribirse con una tarjeta personal del alcalde Grez.

¿Es cínica o nó la intervencion?

EUJENIO IZQUIERDO

Ajente de la Compañía Sud-Americana de Tabacos, se pone a la disposicion de su distinguida clientela en el *Baratillo* N.º 1 *del Portal Fernandez Concha.*

Vende por mayor y menor los afamados cigarrillos *Tres Ratas, Modelo, etc.*

Especialidad en cigarrillos de hoja y de papel. Surtido completo en cigarros y cigarrillos de la Habana.

FOLLETIN 25

FECUNDIDAD

POR

EMILIO ZOLA

—Yo lo obligo a salir, a fatigarse. Es mui sanguíneo, necesita aire libre, i la caza es excelente para él.

En aquel momento sonó un campanillazo, anunciando otra visita, i Valeria entró con su hija Reina. En cuanto vió a la señora Beauchêne se ruborizó, tan viva impresion producia en ella aquel modelo perfecto de alta fortuna que se esforzaba en copiar. Pero Constanza aprovechó el desórden producido por la recien llegada para levantarse, diciendo que desgraciadamente no podia permanecer mas tiempo. Una amiga debia esperarla en su casa.

—Dejemos a Mauricio por lo menos, dijo Mateo. Ha venido Reina, jugarán los seis, i yo llevaré al niño cuando lo haya mos hecho comer.

Mauricio habia vuelto a refujiarse en las faldas de su madre. Esta rehuzó:

—¡Oh, no, no!... Ya sabe Ud. que siguien un réjimen i nunca lo dejo comer fuera... Buenas tardes; me marcho. Solo deseaba pedir noticias de paso. Que sigan Uds. tan buenos; buenas tardes.

Se llevó al niño i no tuvo para Valeria sino un apreton de manos familiar i protector, sin una palabra, lo que esta última juzgó de perfecta distincion. Reina habia sonreido a Mauricio, a quien conocia un poco. Aquel dia estaba deliciosa con su vestido de paño [illegible] rostro sonriente bajo los esp[illegible]s negros, tan parecida a la ma[illegible]ia diria hermana menor su[illegible]

Mari[illegible]ta la, la llamó.

—V[illegible]a abrazarme... ¡Oh qué linda [illegible] Pero qué grande i hermosa se pond[illegible]edad tiene ahora?

—Pronto cumplirá trece años, dijo Valeria.

Se habia sentado en el sillon que dejara Constanza: i Mateo notó la expresion preocupada de sus hermosos ojos. Despues de decir que pasaba tambien en busca de noticias, i de alabar el buen aspecto de los niños i la madre, cayó entristecida, entregada a su secreta pena, mientras Mariana le daba las gracias, satisfecha de que no la olvidara toda aquella jente. Mateo creyó conveniente dejarlas solas.

—Mi Reinita; venga Ud. con los niños al comedor. Vamos a ocuparnos de la comida i a poner la mesa. Será mui lindo.

Esta idea levantó una griteria ensordecedora. Olvidóse la lectura, la mesa fué casi derribada, i los tres muchachos arrastraron a Reina en un galope infernal, mientras Rosa, que quedó atras, caia sobre las manos, los seguia gritando i saltando como un gatito.

Cuando se halló sola como Mariana, Valeria suspiró.

—¡Ah, querida! ¡Qué feliz es Ud. pudiendo tener así, sin trastorno cuántos niños quiere! Esa es una felicidad que me está prohibida.

La jóven la miraba sorprendidísima.

—¿Cómo es eso? Me parece que es Ud. libre i que mi caso es el suyo.

¡Oh, no! ¡de ningun modo querida, de ningun modo! Ya sabe Ud. que cada cual organiza su existencia; la nuestra está arreglada; lo hemos preparado todo para Reina i para nosotros mismos, i seria un desastre tener que cambiarlo ahora.

Luego, con repentina violencia de desesperacion:

—Si me viese en cinta como Ud.—es clamó—si estuviera segura... ¡ah! ¡no sé lo que haria! ¡me volveria loca!

I, apesar de sus esfuerzos, saltáronsele las lágrimas i se cubrió el rostro con las manos temblorosas.

Mas sorprendida cada vez, Mariana se levantó i le tomó afectuosamente las manos, diciéndole cariñosas palabras para calmarla. Por fin la confesó, supo que desde hacia tres meses tenia sus razones para creerse en cinta. En un principio se habia tranquilizado, pensando en retrasos posibles; pero aquel mes sus dudas se convertian en certidumbre, i ya no podia vivir. I hablaba del azoramiento suyo i de su marido ante aquella preñez inesperada, seguros como estaban de su prudencia. El, que la adoraba, antes se hubiera cortado una pierna que contrariarla en eso. I ella, siempre vijilante, tomaba sus precauciones.

Era, pues, incomprensible... nadie hubiera creido que pudiera suceder semejante cosa en un matrimonio que se amaba como ellos i que se entendian hasta tal punto.

—Ya que está hecho el mal, acabó por decir conciliadoramente Mariana—¡Dios mio, no dejarán Uds. de arreglarse! El pobre niño será bienvenido, a pesar de todo.

—¡Pero si es imposible, imposible!—gritó Valeria ajitada, vuelta a su desesperacion i su cólera. No podemos pasarnos así, toda la existencia en la mediania... Froment debe haberle repetido las confidencias de Morange. Ya sabe Ud., pues, que a consecuencia de un amistoso ofrecimiento de Michaud, uno de sus antiguos empleados, que ocupa hoi un alto puesto en el Crédito Nacional, mi marido estaba resuelto a salir de la fábrica Beauchêne, donde no tiene porvenir, para entrar tambien en el Crédito, en vista de una buena posicion próxima. Pero era menester aceptar en un principio un empleo modesto de tres mil seiscientos francos, abandonando los cinco mil que gana en la fábrica. ¿I cómo quiere Ud. que nos atrevamos ahora a correr ese riesgo, i nos contentemos con trescientos francos mensuales, ante la perspectiva de una preñez, de un parto, de otro niño que sostener i educar?... Todo lo habíamos calculado, i ese desdichado niño lo malogra todo, i nos hace volver para siempre a la miseria.

—¡Qué preocupaciones!—dijo Mariana sonriendo con su aire tranquilo.

—¡Pero son justas querida!... Se presenta una ocasion escapa, i ya no se la vuelve a encontrar. Si mi marido no sale de la fábrica el dia en que la fortuna se le ofrece en otra parte, queda atado para siempre, naufragan todos nuestros sueños, la dote de Reina, nuestra existencia feliz, las ambiciones de nuestra vida entera... ¿Cómo! ¿no lo comprende usted, tan inteligente?...

—Sí, sí lo comprendo... Pero ¿qué quiere usted? estoi tan lejos de tanto cálculo, que me es naturalmente difícil apreciar su exactitud. Usted me sorprende i me da pena... Los niños nacen, hai que aceptarlo, i su misma llegada es alegria i riqueza... Nada mas sencillo.

Valeria protestó con nuevas lágrimas.

—Vaya usted a decir eso a mi pobre marido, que esta desolado i avergonzado despues de la gracia que ha hecho. Ya ni sale. ¡Vamos! ¿sabe usted donde está, hoi que es domingo? Se ha quedado en casa para trabajar; gana algunos francos fuera de su empleo... Pero, si es necesario, yo tendré la voluntad que le falta. ¡Es tan débil i tan bueno!

Luego pareció que lo que no decia la enloqueciera de pronto. Retorcióse las manos i tartamudeó entre sollozos:

—¡No, no! ¡no es posible! ¡no estoi, no puedo estar embarazada! ¡No, no! no será, yo no quiero!

I se estremecia con tal dolor, que Mariana renunció a darle buenos consejos, i la tomó tiernamente entre sus brazos para aliviar su pena, tanto mas cuanto que temia que oyera su llanto de la pieza vecina en que resonaban las risotadas de los niños. I cuando la hubo enjugado los ojos la llevo con ellos.

—¡A la mesa ¡A la mesa!—gritaban los muchachos golpeando con pies i manos.

La mesa arreglada para la merienda, era encantadora: Mateo, ayudado por Reina, acababa de arreglar en ella, por diversion, cuatro compoteras con pastelillos i dulces. Los muchachos, queriendo ayudar, lo retardaban todo, i Rosa estaba a punto de hacer todo añicos. Pero ¡se divertian tanto i Reina estaba tan linda como ama de casa! Se hechó a reir, ya instruida sin duda, cuando Ambrosio fué a gritar a la madre que Reina era su mujercita i Rosa su nena... Mariana lo hizo callar, viendo que Valeria retenia nuevamente las lágrimas. Despues comieron.

A las nueve de la noche de aquel hermoso domingo los niños estaban ya acostados, cuando, dulcemente felices, Mateo i Mariana se encerraron en su habitacion. Mateo quiso que se acostara en seguida, la acomañó, le arregló las almohadas bajo la cabeza. En seguida i hasta las diez veló junto a ella i le leyó algo, porque a esa hora debia tomar una taza de tila, que todos los dias se empeñaba en preparar el mismo, diciendo que no necesitaba de la criada. Cuando Mariana tomó la taza, él le dió las buenas noches, despues de depositar dos grandes besos fraternales en sus mejillas, porque era sagrada para él, i se chanceaban tiernamente, llamándose señor i señora. La camita de Mateo estaba pronta, se desnudó, apagó la lámpara i la gritó que durmiera. Pero él, con el oido atento, no cerraba los ojos, aguardaba oir su respiracion regular. ¡I cuántas veces se levantaba, vagaba en torno de ella, continuaba rodeando su sueño de religioso culto!

(Continuará)

Imp. Camilo Henriquez.—San Diego 239.

ANTIGUA SASTRERIA

ABADIE

V. ALONSO G. (Sucesor)

Calle Ahumada N. 284

IMPORTACION DIRECTA

EN

Casimires Ingleses i Franceses

DE

Primera clase

CORTE,

Confeccion i Materiales

DE PRIMERA

PRECIOS MÓDICOS

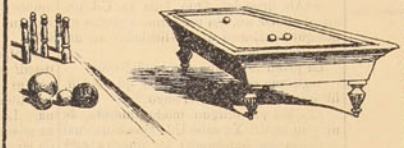
I AL

CONTADO

BAR INTERNACIONAL

Billares, Palitroque

LICORES FINOS



Estado 343

TALLERES

DE LA

Sastrería Matritense

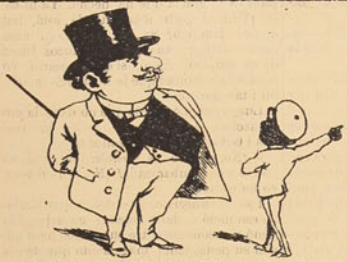
ÚNICOS EN CHILE

50 % mas barato

Visítese la casa ántes de hacer los encargos, por ser únicos en su clase.

AHUMADA, 134

Entre Agustinas y Moneda



— No olvide que la **Tienda del Negro**, San Diego esquina Instituto es la casa que vende mas barato. Surtido especial de Ropa Hecha con excelentes materiales.

CON MOTIVO

DEL

Alza del Cambio

LA

RELOJERIA I JOYERIA

CENTRAL

DE

JOSÉ HUBER

Portal Fernández Concha

N.os 988 i 992

Sigue realizando su gran surtido de relojes i joyas con nuevas rebajas en los precios.

FABRICA DE ESPEJOS I MARCOS

DE

A. Moder e Hijo

ESTADO, 160

ESTABLECIDO en 1862

PREMIADO

EN

Las Esposiciones

DE

1872—75—94

Fábrica de Cerveza y Hielo

Avenida Independencia

ANDRES EBNER

LAGER NACIONAL

SANTIAGO

TELÉFONO 205.

LA SASTRERÍA ELEGANTE

58, AHUMADA, 58

Atendida por dos cortadores de primer órden

Hace trajes en 24 horas

PINTURA

Aguarras

Aceite de linaza

Artículos para pintores

Alambre para cercas

Acaban de recibir

Depassier i Ca.

TALLER DE RELOJERIA

BANDERA 63

TODA COMPOSTURA

SE

garantiza por 2 años

TRABAJOS

prolijos i puntual

A PRECIOS

MUI BAJOS

Bualier i C.ª

GRAN BOTERIA BERLIN

DE

JOSÉ F. DEMUTH

Gran surtido de calzado fino

De todas clases i precios

AHUMADA 226

Sombrerería Italiana

CAPELLARO H.nos

Estado 186, Santiago

Victoria 70, Valparaiso

Surtido completo de Sombreros

DE

Alta novedad

I A LA

ÚLTIMA MODA

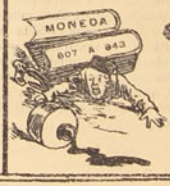
50 % mas barato que en las demas Sombrererías

IMPRENTA

LITOGRAFIA

I

Encuadernacion

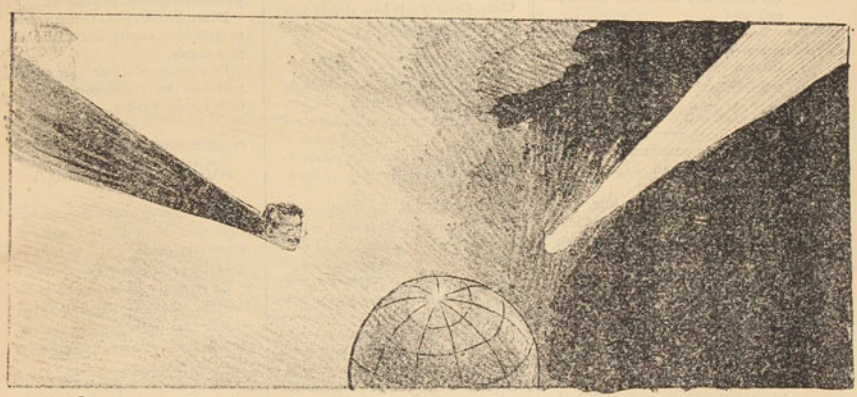


El Fígaro

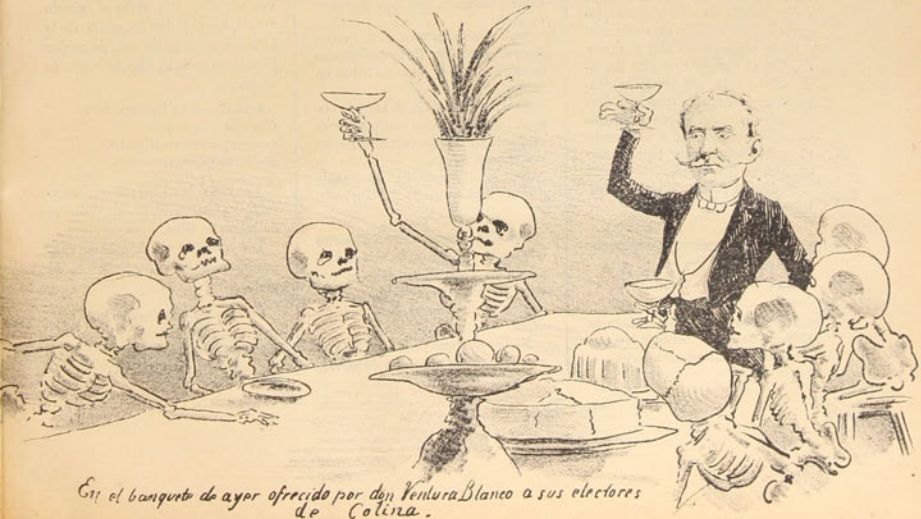
ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año I | Santiago, Juéves 2 de Noviembre de 1899 | Núm. 26



¿Cual de los dos irá a concluir con Chile? — ¿Pedro Montt ó Biela?



En el banquete de ayer ofrecido por don Ventura Blanco a sus electores de Colina.

«El Fígaro»

OFICINA. BANDERA NUM. 74

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de EL FÍGARO, Santiago, Bandera núm. 74.

"EL FÍGARO"

Hace una semana, o sea dos números que «El Fígaro» no ve la luz pública.

Esta interrupcion, que, como comprenderán nuestros lectores ha sido completamente ajena a nuestra voluntad, ha tenido por causa primordial la instalacion definitiva de «El Fígaro», en casa propia.

Desde hoi puede contar, por consiguiente, el público que ha favorecido nuestro periódico, que este seguirá una marcha recta, sin que haya temor que los pedruscos, que se colocan en el camino de publicaciones de la índole de «El Fígaro», logren hacer volcar el carruaje.

Este número de «El Fígaro» debido al apuro con que ha sido elaborado, no tiene la impresion esmerada que nos dan derecho a esperar los magníficos elementos con que cuenta el establecimiento tipográfico en que se imprime.

Pedimos, pues, escusas a nuestros lectores.

La Direccion.

EN BROMA

Don Floro está ya en el Gabincte. Hélo ahí de parche, ostentándose mui ufano tras de sus grandes lentes.

¡Don Floro de Ministro! ¡quién se lo hubiera creido!

Me habria imajinado que estos Valdés Cuevas no servian para otra cosa que para tener engordas, criaderos i para fomentar las razas caballares.

He aquí que tambien sirven para Ministros...

***

Yo creo que los electores de Puchacai debieran hacerle su representante.

¡Qué diablos! él viene a reemplazar a Pinochet en el Ministerio. Justo es que tambien lo subrogue en la Cámara.

Pero nó, los electores de Puchacai le tienen ya echado el ojo a Mac-Clure. Como que lo han elejido para que hable por ellos en el Cementerio.

***

Como si aun fuera poco malo de dijerir *El Porvenir* ha llamado para que colabore en sus columnas al señor Hip..... hip..... pecacuana o I. P. K. Q. Ana, como con tanto injenio se firma el flamante colaborador.

Me he refocilado leyendo los estacazos que ese gallo de la curia se tira con otro plumario clerical de *El Chileno*.

¡Qué agradable es presenciar una pelea de conservadores cuanto se está en el palco liberal!

A mi me hace el efecto de ver darse de trompiconcs i pellizcos a dos campecinas en alguna sacristía de cura de aldea, de esos que tienen muchas sobrinas i una ama de llaves, entrada en carne, caderuda, pechugona, rozagante i dulzona como higo chorrean. do sávia.

Ambos se dicen unas cosas que no son para contadas. De lo que ellos se ladran a sacarse el cuero no hai ni un paso.

Es de tenerle miedo al zarpazo clerical. Siempre hace mal porque es calumnioso i villano, traicionero como la serpiente misma.

He aquí—lo que han conseguido probar el *champion* de *El Porvenir*.

***

Don Cárlos Concha S. un Ministro que huele siempre a esencias i a alcoba anda dado a los demonios con esta malhadada cuestion militar.

¡Como que hasta el pelo se le ha caido!

No hai mas que verle por ahí con su bola de billar en cuenta de cabeza, tan cabizbajo i pensativo, con el índice en la frente como preguntándose así mismo quién puede ser el que da a la prensa los datos en contra de ciertos i determinados militares con quienes suele andar del brazo a través de camarines de artistas o de sitios *non sanctus* a donde le llevan sus viejos hábitos de mozo calavera, corredor del caballo.....

***

El jeneral Cartajena, o sea el señor Ortúzar, ha hecho mandas a la Vírjen del Cármen porque se le nombre Jefe del Estado Mayor.

¡Ai, entónces del Ejército! Yo no quiero ni aun figurarme a nuestros soldados i militares cargados de escapularios escoltando procesiones.

El nombramiento de Ortúzar seria en cualquiera ocasion una calamidad para el pais.

Pero ¡quién sabe! puede ser que él provocara un movimiento enérjico de la opinion pública...

Basilio.

NOCHE SEVILLANA

Bajo el emparrado mi amada
cojió ayer su guitarra i entre el
murmullo de la multitud que la
rodeaba entonó dulces cantares.

Su mano de nieve picoteaba las
cuerdas miéntras entre cantar i
cantar se juntaban temblorosa-
mente, en la sombra, nuestros la-
bios.

Miéntras yo sentia, inclinada la
cabeza sobre su albo pecho en flor,
su hálito tibio que hacia vibrar
mis nervios, ella daba al viento
fresco, bajo la luz de plata de la
luna, con su grata voz de mujer
jóven enamorada, alguna copla de
amor.

Cuando eche mi cuerpo flores
sólo una cosa te pido
que las pongas en el pecho.
donde no puede estar vivo.

La voz clara se perdia lenta-
mente, susurrante, en el misterio
de la noche tibia.

Del seno de mi amada se des-
prendian enervantes perfumes de
piel.

Cuando me esté retratando
en tus pupilas de fuego
cierra de pronto los ojos
por ver si me cojes dentro.

¡Qué dulce era soñar bajo la presion de sus miradas encendidas i al calor de su cintura amada.

Como el almendro florido
has de ser con los rigores:
si un rudo golpe recibes,
suelta una lluvia de flores.

Bajo los árboles la brisa entonaba tambien su cancion silenciosa i traia desde léjos, rumores callados, algo como esos rayos de besos que se dieran las cosas.

La naturaleza parecia evocar en todas partes el amor.

Los ojos de mi amada se habian cerrado i en sus labios rojos como piel de cereza acababa de morir una última dulce cancion de amor.

I en el aire se sintió, como dice el poeta, el batir de alas del amor.

Bocaccio.

CHARLÁS SANTIAGUINAS

He aquí que Mr. Anselme ha desaparecido.

¿Qué se ha hecho? ¿Dónde se ha ido con el bagaje pesado de sus ilusiones, con la multitud de sus sueños dorados, con ese atavio encantador, de sus ensueños de oro?

El ha desaparecido i no ha dejado tras de sí mas que un hoyo—ya cubierto de tierra—i un murmullo que va lentamente apagándose en el grande aire.

Cuando veíamos tantos hombres de pié junto al foso

—Verdaderamente, hemos pensado, solo la curiosidad masculina aventaja a la de las mujeres.....

*
* *

Paz en la tumba de Gregorio A. Pinochet. Fué un pequeño orador i un político de poca valía pero fué un gran Ministro.

*
* *

Un español ha encontrado mucho mas agradable nuestra Cámara de Diputados que las corridas de toros de su tierra.

—Es un espectáculo ménos sangriento, ha dicho, i con percances i accidentes mucho mas divertidos que aquél.

Tiene un proyecto sencillo: llevar a España un Congreso de los nuestros.

—¿Qué nombre le pondría Ud. al espectáculo?, le pregunté.

—Plaza de Diputados, me respondió.

*
* *

—¿Cuáles son los enemigos del hombre?, le preguntaron a un muchacho en el exámen de catecismo:

—El mundo, la carne i (sustituyendo cantidades iguales) don Pedro Montt....

Don José.

CRÓNICA

UN BANQUETE

El distinguido hombre público don Ventura Blanco Viel, senador de la República, ofreció ayer—1.° de noviembre—un suntuoso banquete a sus electores de Colina. Al rededor de una bien provista mesa, el ilustrado anfitrion reunió a lo mas florido de su Ejército elector, reinando durante la manifestacion una alegria indescriptible.

Al destaparse la primera botella de champaña el ilustre tribuno se puso de pié i despues de echar cuatro lagrimones del tamaño de una avellana, i de usar el pañuelo en lo que se usan todos los pañuelos, pronunció el siguiente brindis que fué tomado mas o ménos taquigráficamente por uno de nuestros repórters:

«Señores:

Es un placer gratísimo para mí poder ofrecer esta manifestacion en el dia de hoi. Vosotros contais con todo mi reconocimiento, con toda mi gratitud por vuestros desinteresados servicios.

Habeis ejecutado la accion mas hermosa que hai en los anales de la existencia del mundo.

Abandonando vuestros sepulcros solitarios, i sin sacudir la tierra que cubrió vuestros cuerpos, acudisteis solícitos al llamado de este vuestro eterno agradecido a contribuir con vuestros votos a asegurar una eleccion que arrebataba el jacobismo desquiciador.

Todavia no habeis probado hasta que punto ciega la gratitud a los hombres. Aun no recibis de mí el premio que mereceis; pero no creais que os he echado en olvido.

En mi corazon tengo un rinconcito donde os guardo a todos como oro en polvo, porque estoi cierto que vuestra accion de ayer, la habreis de repetir, cuantas veces se encuentre amenazada mi representacion parlamentaria (se sienten ruidos de huesos al chocar unos contra otros).

Como no hemos tenido otra ocasion de encontrarnos congregados, quiero aprovechar esta para daros cuenta de mi labor, en el puesto que me confiasteis.

He hecho una guerra sorda, ciega i muda al liberalismo i he trabajado por vuestra enseña con toda rectitud. Por los vivos no he hecho nada, porque no es a ellos a quien tengo que darles gusto.

En el entierro de uno de vuestros paisanos he derramado copioso llanto, apesar de ser él liberal porque en ese instante me acordé de vosotros que seguramente palpitariais en vuestras tumbas al oir la palabra del representante que enviastois a las Cámaras.

En fin, señores, concluyo bebiendo esta copa porque os conserveis bien de salud, i dispuestos a trabajar por este vuestro humilde agradecido. He dicho.»

(Las calaveras se ponen de pié, i abandonan el comedor en grupo miéntras don Ventura Blanco Viel vierte abundante llanto).

EL TESORO DEL CERRO

SU DESCUBRIMIENTO

TELEGRAMAS AUTENTICOS

El tesoro del cerro, aquel tesoro con que soñaba el vecindario de esta poblada villa, ha sido descubierto, arrancado de su sitio entre gallos i media noche.

Aquella version que dió el colega que enfrenta con el costado izquierdo de los Padres Agustinos, de que «un coche habia llegado al hoyo de musiú Anselme, i habia estraido un cañon de grea», es completamente exacto.

El cañon ese, era el que continia las onzas.

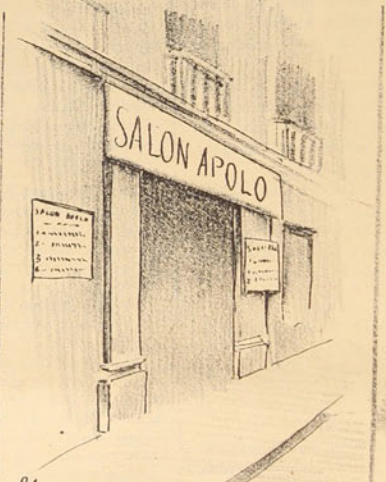
Lo hemos sabido de una manera verdaderamente providencial.

Han llegado a nuestro poder por un conducto escusado, es decir, por un conducto que nos está escusado señalar, los siguientes telegramas cambiados entre musiú Anselme i una respetable señora de Buenos Aires, cuyo nombre creemos necesario silenciar:

El Figaro saluda a sus lectores despues de una corta ausencia, i dirije una mirada retrospectiva a los sucesos acaecidos en la semana que no ha salido a luz.

se presenta en primer término el duelo Pinochet-Garcia, que ha dado tanto que hablar

i hallando solamente un cañon de grea ha sido otro de los hechos culminantes.



Un teatro trasformado que será seguramente uno de los centros de reunion de nuestra sociedad,

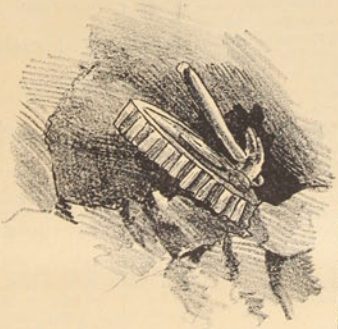
i el nombramien
dustria Valde

...unos dejó tendidos a ambos
...o del duelo

...que otros aseguran solo ha existido
en la mente acalorada de un periodista.

Un estranjero buscando un tesoro

...del nuevo Ministro de In-
...Cuevas.



que a decir de muchos es como meter las
Industrias en una Cueva

...poner punto final a esos sucesos.

(De Santiago a Buenos Aires)

Fecha—Señora N. N.—Buenos Aires.—Tesoro descubierto.—Onzas narigonísimas.—Hai tres millones. — Descubrílos providencialmente, i saquélas de noche.— Municipalidad queda con palmo de narices esperando narigonas.— Los narigones han sido municipales.— Alcalde Grez — no ha olido nada enjuague mio para birlar onzas al Municipio. — Cuando me vaya dejaré chico Grez una narigona de recuerdo para que tenga mas nariz en lo futuro.—*Anselme.*

De Buenos Aires a Santiago)

Fecha.—Señor Anselme.—Santiago.—Honor al insigne descubridor. Me alegro que se haya reido de ediles.—Guarde narigonas con cuidado porque se dice que en Chile hai muchos niños diablos.—No olvide tapar hoyo a Municipalidad.—N. N.

BIELA

¡Ya no hai que darle vuelta! Lo tenemos, frente a frente, mirándonos con cara fresca, i esperando el dia 13 para lanzarse sobre nosotros i hacernos cien mil pedazos.

¡Infelices de nosotros!

¿Qué mal le habremos hecho a ese caballero que tan mal nos quiere?

Porque aquello de querer aplastarnos a toda costa i concluir de una vez i de sopeton con nuestros dias i nuestras noches, es una barbaridad enorme.

Yo creo que se podia hacer una cosa mui sencilla para contentarlo: ofrecerle la cartera de Hacienda, a fin de que saque una contribucion a nuestro pais i despues se marche con su música a otra parte.

P. L. L.

CHISPAS

Remedio para asustar a la peste bubónica.

—Don Pedro Montt.

* * *

Don Federico Errázuriz, en su manía insaciable de poner motes a todo el mundo, ha concluido por ponérselos a sus mejores amigos: Asi ¿sabeis cómo llama ahora al coronel Parra?

—Beiza.

Ya sabeis que le ha puesto uno a don Pedro Montt, otro a Mac-Clure, etc.

* * *

El Presidente habia querido parchar el Ministerio con Fuentes, el portero de la Presidencia, pero algunos Ministros se han opuesto.

El señor Sotomayor, por su parte, no tenia ningun inconveniente para aceptarlo.

Don Federico ha sido, pues, mas audaz que don Domingo Santa Maria, quien quiso hacer de su camarero un oficial de ejército.

Como álguien protestara esclamó:

—¡Qué importa un bruto entre tantos bestias!

Afortunadamente el honor militar se impuso.

* * *

Han llegado ya a Chile las cuentas pasadas por el dueño del Casino de Monte-Cárlo cobrando la estadía en ese lugar de los Obispos chilenos.

Naturalmente, el Gobierno se hace cargo de ellas.

* * *

Don Bonifacio, un borracho consuetudinario, cuya única virtud consiste en serle fiel al vino, se ha convertido en un apóstol de la medicina:

—Señores, dice, cada vez que os sintais atacado de un mal: *curaos.*

Almaviva.

Una metamórfosis teatral

Desde hace tiempo, Santiago estaba condenado a tanda perpétua. El único teatro que funciona es el Olimpo, i por precios verdaderamente inverosímiles se sirven guisos artísticos que causan repugnancia i que solo es posible soportar a las personas que están ávidas de espectáculos, deseosas de asistir a un teatro cualquiera.

Hoi ya podemos respirar tranquilos al respecto, porque ademas de la compañía de opereta que a mediados del presente mes, estrenará en el teatro Santa Lucía, el Salon Apolo completamente transformado i convertido en un teatrito *chic* i pintoresco ofrecerá al público espectáculos dignos de nuestra cultura por precios moderados.

Mañana se verificará el estreno del Apolo, segun lo comunican los carteles.

Los tres bemoles terceto de escéntricos que a decir de la prensa santiaguina es de mérito indiscutible; pero sobre el cual no nos pronunciaremos hasta que veamos sus trabajos, exhibirá sus conocimientos musicales i sus rarísimos instrumentos.

Un cuadro de zarzuela cómica, en cuyo repertorio hai una gran cantidad de obras desconocidas en esta capital, trabajará simultáneamente con los artistas nombrados, dando mayor interes a las veladas.

Tenemos algunos datos de este cuadro de zarzuela, i podemos anticipar que hará pasar buenos ratos a la concurrencia.

Hai allí, hembras que dan el ópio, i un Alonsito que se fuma al público.

Con que ¡cuidado con el humo!

AVISOS

IMPRENTA

"El Debate"

SERRANO 193

SE IMPRIMEN:

Folletos

Revistas

i todo trrbajo que tenga relacion con la Tipografía. En especial Carteles, se cuenta con material escojido i moderno de gran efecto.

Precios sin competencia

SALON APOLO

ESTADO 325

Viérnes 3 de Octubre de 1899

ESTRENO! ESTRENO!

del célebre terceto

LOS TRES BEMOLES

i de compañía de zarzuela cómica.

FOLLETIN 26

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

Mariana, para quien Mateo deseaba despertares de reina, a quien paseaba al sol de invierno como a una bella princesa de cuento de hadas, era servida i adorada por él, en la noche, allá en su cuarto, como una divinidad. Aquel era mas alto i mas real que el culto de la Vírjen: el culto de la madre, de la madre amada i glorificada dolorosa i grande en la pasion que sufre para el florecimiento eterno de la vida.

II

El juéves en que los Froment debian almorzar con los Seguin du Hordel, en el lujoso palacete de la Avenida de Antin, Valentina llamó a Celeste, su doncella, a eso de las diez, para hacerse vestir i reclinar coquetamente en un sofá de su saloncito del primer piso. Habia suplicado a Mariana que fuera temprano, deseosa de conversar, cediendo a la irresistible necesidad de ocuparse con una mujer embarazada como ella, de los enfermizos terrores que la asaltaban.

Pidió un espejo, miróse en él i sacudió desesperadamente la cabeza, tan afeada se encontraba, con su lindo rostro de rubia lleno de pecas i su cuerpo esbelto deforme i mal disimulado bajo una blusa de seda azul eléctrico.

—¿Está en casa el señor?—preguntó.

No la veia desde la antevíspera. So pretesto de negocios almorzaba i comia fuera mui a menudo, i por la mañana evitaba entrar en el dormitorio, diciendo que no queria incomodar.

—Nó, señora; el señor salió a eso de las nueve, i estoi segura de que no ha vuelto.

—Está bien... Cuando lleguen el señor i la señora Froment, que los hagan entrar aquí.

Tomó lánguidamente un libro un libro i aguardó.

Como Boutan lo habia dado a entender a Mariano i Mateo, la preñez inesperada de Valentina era causa de borrascas continuas en aquel hogar. En un principio Seguin se habia irritado brutalmente, gritando que aquel niño no podia ser suyo. Decia que estaba convencido de haber tomado las mas minuciosas precauciones, acusaba terminantemente a su mujer de dormir con un amante: ¡en aquel hombre escéptico, que afectaba la elegante despreocupacion del mas refinado pesimismo, habíanse revelado unos celos de gañan, bajos i furiosos, que estallaban en innobles palabras i en amenazas de golpes! Hubo escenas espantosas. Luego, la mujer, desconsolada, habia exijido que se tomase por árbitro al doctor Boutan. Pero éste, despues de haber interrogado al marido aparte, le esplicó inútilmente cómo podian no haber bastado sus precausiones tan minuciosas i en vano le citó veinte casos en que, en condiciones semejantes, habia habido preñez; Seguin no cedia, i si parecia dudoso un instante, era para volver a sus acusaciones abominables apenas se marchaba el médico. Echaba pestes contra el doctor, llegaba hasta decirlo cómplice, exasperado sobre todo, por la severa leccion que recibia respecto de los fraudes; porque de sus prácticas culpables procedia todo el mal, i la cruel situacion en que se debatia el matrimonio: si el marido no hubiera hecho fraude, no le pesaria, sobre el corazon, quizá para siempre, la horrible duda de que aquel niño podia no ser suyo. El buen doctor, que culpaba al fraude de todos los desastres, no dejaba naturalmente de abrumarlo bajo el peso de sus consecuencias: la despoblacion, la dejeneracion de la especie, la familia corrompida i destruida, el hombre persiguiendo solo el dinero i el placer, la mujer pervertida, trastornada, empujada al adulterio. I Seguin estaba en constante irritacion, tanto mas viva, cuanto que aquellas ideas condenaban todo lo que habia creido i querido hasta entónces.

Entretanto, el matrimonio continuó su vida mundana, ésta sin confesar su preñez, oprimiéndose hasta sofocarse, danzando en los bailes, bebiendo champaña en las cenas amables, a la salida del teatro; ocultando él sus crísis de vergonzosos celos, afectando seguir la existencia ordinaria con irónica despreocupacion. Ella, por otra parte, no tenia aun reproche alguno que hacer a su marido, a quien queria conservar, mas por orgullo que por ternura, porque—como decia a veces—él hacia todo lo posible para que al fin tomara deveras el amante que le reprochaba con tanta grosería; i si se torturaba con el corsé, si todos los dias desafiaba el aborto, era para luchar como mujer amenazada con el abandono apenas no contentara su vanidad i su placer. Pero una noche, de vuelta de un estreno, estuvo a punto de morir, i desde el dia siguiente, le fué necesario no salir de su habitacion: aquello fué la derrota; declaróse una penosa preñez, que no la dejó una hora sin dolores. Las relaciones conyugales acaboron de agriarse, i todo aquello cuya amenaza habia sentido, se realizó. Seguin, de un humor insoportable, no podia estar junto a ella sin reñir. Aquella mujer enferma, afeada i de la que no podia gozar, lo exasperaba. Hasta le repugnaba. I salió mas cada vez; volvió a sus costumbres de soltero. La pasion del juego, que dormitaba en él, renació con violencia de incendio mal estinguido. Pasó las noches en el club. Luego lo atrajeron las mujeres: prostitutas que no cometian el disparate de dejarse embarazar, siempre divertidas, bellas, apetitosas. Cuando no se tiene mujer posible en casa, hai que buscar otras en cualquier parte. I apenas regresaba recaia en las crísis celosas, hubiera muerto aquella miserable esposa doliente cuyo vientre le parecia una burla i una afrenta.

Celeste volvió a aparecer a eso de las once.

—¿Vino el señor?—preguntó vivamente Valentina, dejando caer el libro.

—Nó, señora; son las personas que usted aguarda; el señor i la señora de Froment.

—Hágalos entrar... I apénas llegue el señor, avíseme.

Se levantó para recibir a Mateo i Mariana, i les tendió ambas manos con amabilidad, diciendo:

—Usted disculpará, señora, mi insistencia para que fuera usted quien viniese a mi; pero, ya lo ve usted, yo no podia ir, i el doctor Boutan me habia dicho lo fuerte i valiente que estaba usted... ¡Cuánto agradezco que hayan aceptado mi almuerzo! Tenia yo tantos deseos de verla, de charlar un poco! Vaya, siéntese usted aquí, en esta silla, mui cerca de mí.

Mateo la miraba sorprendido de amarilla, aniquilada, despues de haberla visto deliciosa con su belleza de rubia; i entre tanto ella observaba ansiosamente a Martana, sorprendida por su aspecto tranquilo i fuerte, por la sonriente limpidez que conservaban sus grandes ojos claros.

—Yo soi quien le agradece su invitacion—contestaba galantemente ésta. El ejercicio me hace mucho bien i he tenido el gusto de poder venir a pié... ¡Oh! si usted quiera, caminaria como yo; basta con un poco de resolucion.

Trabóse desde ese punto la conversacion íntima entre ambas, miéntras que Mateo abrta el libro abandonado sobre una mesita, para dejarlas en libertad haciéndolas creer que ni siquiera las oia. Ambas se habian visto raras veces i no tenian nada comun, ni ideas ni costumbres; pero su situacion análoga las aproximaba. I sobre todo por parte de Valentina habia tanto deseo de saber, de informarse, de ser tranquilizada! Habló primero del doctor Boutan, queriendo que le repitiesen que no se le moria una sola cliente, que no habia partero mas blando i mas hábil. Mariana le hizo observar, sorprendida, que debia conocerlo mui bien, puesto que ya habia pasado dos veces por sus manos. Sí, sin duda, pero la tranquilizaba oir confirmar sus méritos por otra. Luego multiplicó interminablemente las preguntas, volvió sobre cada detalle, exijió que la otra le esplicara lo que sentia, donde eran sus dolores, de qué clase, como comia, como dormia, i en resúmen sus sensaciones, sus pensamientos, su dichosa preñez entera.

ANTIGUA SASTRERIA

ABADIE

V. ALONSO G. (Sucesor)

Calle Ahumada N. 284

IMPORTACION DIRECTA

EN

Casimires Ingleses i Franceses

DE

Primera clase

CORTE,

Confeccion i Materiales

DE PRIMERA

PRECIOS MÓDICOS

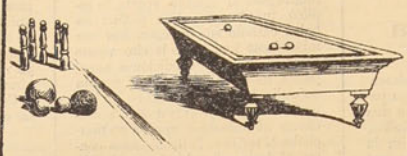
I AL

CONTADO

BAR INTERNACIONAL

Billares, Palitroque

LICORES FINOS



Estado 343

TALLERES

DE LA

Sastrería Matritense

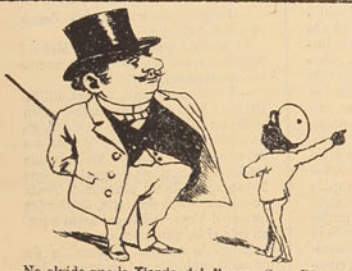
ÚNICOS EN CHILE

50 % mas barato

Visítese la casa ántes de hacer los encargos, por ser únicos en su clase.

AHUMADA, 184

Entre Agustinas y Moneda



— No olvide que la **Tienda del Negro**, San Diego esquina Instituto es la casa que vende mas barato. Surtido especial de Ropa Hecha con excelentes materiales.

CON MOTIVO

DEL

Alza del Cambio

LA

RELOJERIA I JOYERIA

CENTRAL

DE

JOSE HUBER

Portal Fernández Concha

N.os 986 i 992

Sigue realizando su gran surtido de relojes i joyas con nuevas rebajas en los precios.

FABRICA DE ESPEJOS I MARCOS

DE

A. Moder e Hijo

ESTADO, 160

ESTABLECIDO en 1862

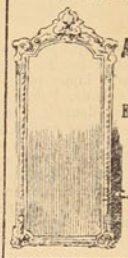
PREMIADO

EN

Las Esposiciones

DE

1872—75—94



Fábrica de Cerveza y Hielo

Avenida Independencia

ANDRES EBNER

LAGER NACIONAL

SANTIAGO

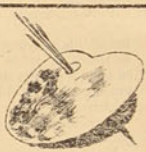
Teléfono 205.

LA SASTRERÍA ELEGANTE

59, AHUMADA, 59

Atendida por dos cortadores de primer órden

Hace trajes en 24 horas



PINTURA

Aguarras

Aceite de linaza

Artículos para pintores

Alambre para cercas

Acaban de recibir

Depassier i Ca.

TALLER DE RELOJERIA

BANDERA 63

TODA COMPOSTURA

SE

garantiza por 2 años

TRABAJOS

prolijos i puntual

A PRECIOS

MUI BAJOS

Bualier i C.a

GRAN BOTERIA BERLIN

DE

JOSÉ F. DEMUTH

Gran surtido de calzado fino

De todas clases i precios

AHUMADA 226

Sombrerería Italiana

CAPELLARO H.nos

Estado 186, Santiago

Victoria 70, Valparaíso

Surtido completo de Sombreros

DE

Alta novedad

I A LA

ÚLTIMA MODA

50 % mas barato que en las demas Sombrererías

IMPRENTA

LITOGRAFIA

Y

Encuadernacion

El Figaro

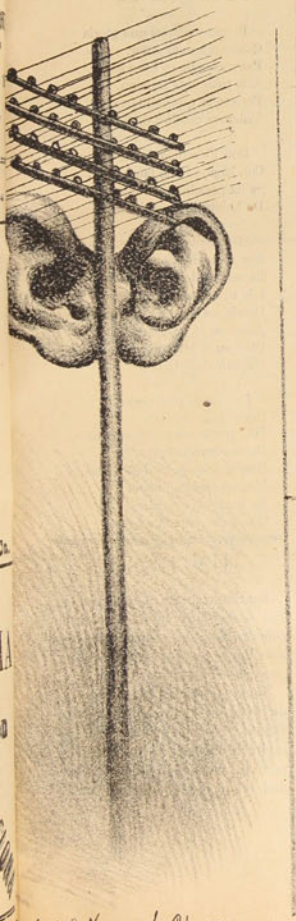
ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año I

Santiago, Lúnes 6 de Noviembre de 1899

Núm. 27



El par mas simpatico de Chile.

La politica presidencial.

...putado Sr. Novoa en la Cámara.

«El Fígaro»

OFICINA, BANDERA NUM. 74

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año	$ 5.00
Por un semestre	2.50
Número suelto	0.05
Id atrasado	0.10

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares que necesiten a razon de 5 centavos cada uno.

Toda communicacion deberá dirijirse al Director de EL FÍGARO, Santiago, Bandera núm. 74.

CHARLAS SANTIAGUINAS

Don Anselmo no habia echado una *grande* en su vida. Solo tenia memorias de una *chica* i de ello hace ya mucho tiempo.

No hace mucho reunió, a escondidas de su mujer,—un sujeto de esos que usan polleras—unos cuantos pesos i echó a andar hácia el Club Central Liberal-Democrático.

—¡Qué diablos!, decia, pudiera ser que ahora... ..

I se pasaba la mano por la calva soñando con un nueve o un ocho.

Llegó. La sala estaba llena; por entre el humo divisó la mesa i los concurrentes sentados al rededor del verde tapete en actitudes descuidadas, fumando como chimeneas i al agunte de la carta.

—Doi, decia al tallador.

—Dále, agregaba una voz.

—Vaca, decia uno despues.

—A seis pago, gritaba el tallador.

A don Anselmo se le encandiló la vista, se le secó la boca i en el corazon sintió comezon.

—Lo que es ahora, gano, decia.

I se sentó.

El tallador dió. Don Anselmo apostó todo lo que tenia. La saliva se le atragantaba en la garganta.

Por un momento se le aparecieron los hijos muriéndose de hambre si perdia, despues su mujer apiastándole a bofetadas limpia, i últimamente se vió él, en la calle, muerto de frio, con las manos en los bolsillos i sin un centavo.

—Vá todo, dijo.

I empezó a brujular. Primero venia el mono i despues dos corazones rojos que sangraban. Comenzo a resbalar las cartas i los corazones rojos a salir. Llevaba ya cinco; faltaban cuatro para los nueve. Resbaló del todo i gritó a toda boca:

—Grande.

Aun no terminaba de decir cuando ya tenia sobre su hombro la garra de un formidable guardian del órden.

Al mismo tiempo oia por todas partes gritar: *la policía, la policía.*

Atinó un momento don Anselmo a su plata i vió que toda habia desaparecido. Los concurrentes habian huido i a su alrededor no veia mas que las fisonomías adustas de cinco policiales.

—Que me paguen *mi grande*, decia en vano don Anselmo.

—¿La *grande* nó?—le decia un oficial. En la Comisaría se la pagarán. Camine para allá.

I mal que mal hubo de arrear hácia la *Primera*.

—¡La primera vez que ganaba!—decia don Anselmo.

I lo metieron a un calabozo. A poco lo largaron. En la puerta de la Comisaría le esperaba su mujer.

¡Dios mio! ¡Qué *chicas* i *grandes* le dejó caer doña Manuela sobre la cabeza!

—¿Dónde estabas? ¿Qué hacias? ¿Jugando nó?

I no le dejaba, entretanto, hueso sano.

¡Qué diablos! decia anoche don Anselmo, caminando hácia el Democrático, pasarme eso la primera vez que ganaba.....

* * *

Jedeon banquero:

—No cree Ud. que seria bueno hacer un entierro de lo que tengo por si el cometa chocara con la tierra?

* * *

Jedeon se ha propuesto asistir a todos los entierros.

—A lo mejor se encuentra uno algo, dice. Onzas de oro, por ejemplo.

* * *

Jedeon anda meditabundo desde hace algunos dias:

—¿Qué tiene Ud.? le ha preguntado un amigo.

—Me preocupa el fin del mundo. Es preciso estar alerta. Yo no quiero morir. Busco un sitio en donde guarecerme el dia de la gran catástrofe.

Almaviva.

Verdad... es

¡AL DE INDUSTRIA

¡Cómo decaen los hombres!
¡Cómo cambian de color!
A veces se me figura,
Cada hombre *un* camaleon!
Hoi militan en un bando
y apenas se pone el sol
amanecen en el otro
con la mayor *sans faem!*

El transfujio es una gloria
Que carga todo señor,
Porque nadie es *honorable*
Sino tiene una traicion,
Por eso es que militares
Tenemos muchos de honor.

Don Florencio de las Cuevas,
Con bagaje i con tambor
Se ha pasado al campamento
Do habita la coalicion!

¿Dónde dejarte las cuevas,
Los requicios de tu honor,
La sangre de los Valdeses
i de tu hermano mayor?
Donde los dejaste, Cuevas,
Acaso en el Interior,
Digo en el Ministerio
De Rafael, el Rabon?

Político de esta tierra,
Ilustrísimo orador,
Hoi que te encuentras arriba
Dame algun cargo, señor,
Pues si eres de las Industrias,
Me nombrarás director
De los robos jenerales
Que se hacen a la nacion.

UN BESO

Santiago tenia 20 años. Su juventud desbordante le hacia aparecer como un Hércules moderno, fino, sin esas líneas toscas i duras del dios pagano.

Vivia en casa de su tia, una viuda jóven, de treinta años, de bellas formas. Su espléndida madurez invitaba violentamente al amor; pero su viudez sagrada, su seriedad hondamente dolorida por la

muerte de un esposo amado impedian todo avance cerca de ella.

Su carne lechosa florecia, pues, lentamente. Su seno opulento solia vibrar a veces bajo la presion de deseos vagos, confusos; indefinidos.

Pero aquella viudez se mantenia honrada al lado de la espléndida juventud de Santiago.

El pobre muchacho tenia un amor de hijo por aquella buena mujer que le recojió en un dia de angustiosa pobreza para él. Aquella flor de carne, aquella piel tibia i palpitante de su tia no tenia para él alhagos.

Ella, por su parte, parecia idolatrarle como a un hijo.

Llegó el triste dia de separarse. Santiago tenia que venir a la capital a continuar sus estudios.

Aquella última noche sintió rondar a la puerta de su cuarto hasta el amanecer. Sentia algo así como ahogados suspiros. El alba clareó.

La pena subíale a la garganta. La tia, silenciosa, acomodaba aun, por una vez mas la maleta.

Parecia turbarla aquel fresco olor de ropa blanca que de allí se desprendia.

Se marchó. Aun lloraba, despues de despedirse, cuando sintió en el coche, cuando menos lo esperaba, cruzar por la portezuela los brazos de su tia que atraian su cabeza.

I sintió entonces en sus labios un beso ardiente, frenético, apasionado, un estallido brutal que le incendió el alma. I junto a sí vió a su tia, aquella cabeza pálida, temblorosa de amor, mas bella que nunca, pidiendo un beso mas a toda aquella juventud que se marchaba para siempre.

El coche partió.

Bocaccio.

SE NOS VA

¡Don Federico se nos va! Qué lástima!

El dignísimo caballero las echa con destino a la Arjentina, con el objeto de darse un estrecho abrazo con el Presidente del Brasil, Arjentina i Uruguai.

Parece que S. E. despues del abrazo del Estrecho quedó con ganas de repetir, i ahora se ha hecho aumentar la dósis por ser tres los abrazos que tendrá que propinar a sus colegas americanos.

Lo que es el mundo! Cansado de dar abrazos al sexo bello, don Federico se ha decidido por el sexo barbudo talvez por variar, i se ha dedicado a los abrazos masculinos.

¡I de Presidentes!

UN ALLANAMIENTO

En fin: algo es algo. La campaña de la prensa no ha sido tan estéril, como era de esperarlo. Esos garitos con patente de clubs sociales donde el juego constituye el único *pasatiempo* que se ofrece a sus socios, estan llamado a desaparecer del escenario de la vida, siempre que se les antoje a nuestras autoridades proceder con enerjia, como en el caso del Club Central.

Lo único que encontramos defectuoso es la operacion del allanamiento, fué la condescendencia que tuvo la policía con los jugadores, pues estos, dando su nombre i domicilio, quedaban libres i notificados, únicamente a comparecer al dia siguiente ante el juez del crímen.

Si cada uno de ellos, como en el caso del Club Santiago i otros hubiera sido conducido a chirona i allí hubiese esperado el fallo de la justicia, entonces habria habido un motivo mas de temor ante los bochornos que suele dar el ponerse a verlas venir, o *aguantar la lauche*.

En fin, como este paso lo consideramos como un adelanto de valía, no podemos por menos que felicitarnos de que al fin la justicia haya roto el yugo de opresion social que le hacia hacer la vista gorda en todos estos asuntos.

LOS TRES BEMOLES

El simpático teatrito que con el nombre de Salon Apolo ha abierto un hábil empresario que, a pesar de su juventud, ha dado muestras de ser hombre de fieque, desbordaba de contento i felicidad en la noche de la *première* de los Tres Bemoles.

La sala de espectadores semejaba un jardin de flores donde las distinguidas damas de nuestra sociedad lucian a porfia sus bellas galas i sus encantadores semblantes, que arrancaban suspiros de lo *hondo* a mas de un concurrente.

La presentacion del terceto nombrado ha sido un verdadero éxito. Todos los números músicales que ejecutaron en los diversos instrumentos merecieron el mas caluroso palmoteo del público que en esa ocasion no hizo otra cosa que hacer justicia al mérito.

Los Bemoles son tres artistas escéntricos distinguidos a quienes es de temerles verdadero miedo, porque uno está espuesto que a la primera de cambio lo saquen el paletó, el sombrero o los zapatos, ponemos por caso, i le empiecen a dar la *lata*, sacando notas musicales hasta del forro de los bolsillos, que es un colmo, porque por lo regular ellos andan siempre vacíos.

Los aplaudidos artistas recibieron esa noche una de las mejores ovaciones que habíamos oido. Todo el mundo aplaudió en el teatro con entusiasmo; no quedó un solo palmo que no se bañó en honor del celebrado terceto.

Los macarrones, las camparadillas, los collares de cascabeles i los pitos musicales, etc., etc., llamaron la atencion por su originalidad.

El cuadrito de zarzuela con Alonso a la cabeza, agradó mucho al público que así lo comprobó, tributando diversas manifestaciones de aprobacion a los artistas.

El gallinero está sin gallos

Los hombres han dejado el amor a un lado para entregarse de lleno a la política.

Ved las caras anhelantes de las mujeres; observad su inquietud, ese aire vehemente que ellas tienen ahora.

El gallinero está sin gallos.

* * *

Hai que aprovechar. Golpead por la media noche a una de esas ventanitas del arrabal i os recibirán dos brazos blancos.

El gallinero está sin gallos.

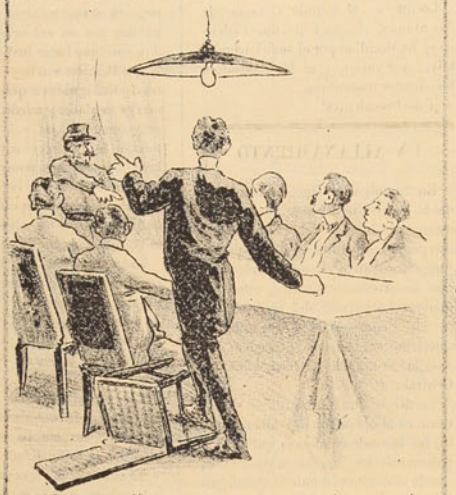
* * *

A la salida de las iglesias, cuando la novena concluye, las mozas miran a todos lados con ojos ardientes.

¡Oh! jóvenes, he ahí el amor barato, la mujer ideal que aguarda el beso.

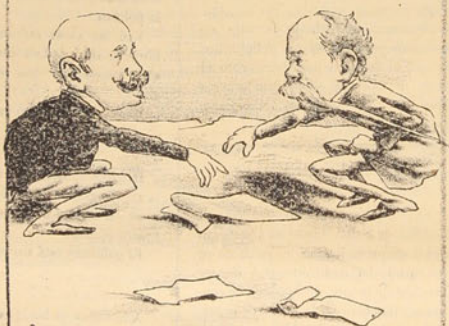
El gallinero está sin gallos.

* * *

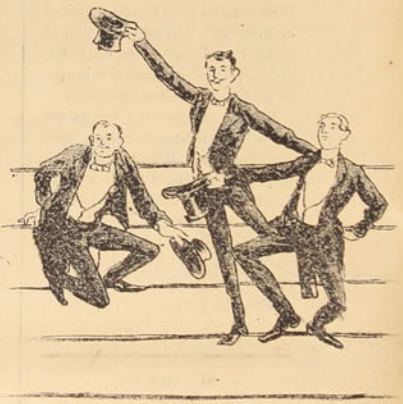


Un club allanado en que se encontró jugando a un buen número de jovenes

que noche a noche son saqueados por una partida de tahures encabezada por un señor Silarran;

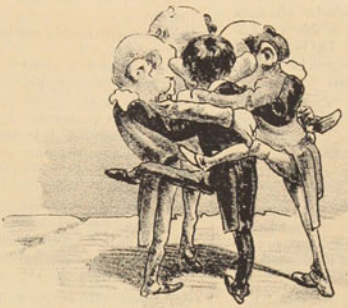


la puja de don Carlos Walker con Sanfuente a fin de obtener empleos públicos para sus respectivos partidarios;



el estreno de los tres bemoles en el Salon Apolo,

El viaje de don Federico a Buenos Aires



Con el objeto de darse un abrazo madre con los Presidente del Uruguai, Argentino i Brazil,

...ta brota de candidatos a senadores, diputados i municipales como callampas

Forma la mesa revuelta de El Fígaro en los últimos dias.

Bajo los mantos las mujeres sienten vibraciones desconocidas. La piel palpita a impulsos de la sangre que circula enloquecida por las venas.

En la noche fresca, bajo una enramada florida, Cupido invita a su banquete.

El gallinero está sin gallos.

* * *

No esperéis que la lucha política pase. Miéntras el hombre está en la brecha el mujerio se desata. La libertad le embriaga. Las bellas mujeres que ocultan sus grandes i hermosos ojos negros bajo la visera del manto obsequian.

Apagad ¡oh jóvenes! el llameo del incendio,

El gallinero está sin gallos.

* * *

La bodega está llena. La ronda del amor pasa bajo los muros telaraños. En la sombra se adivinan blancuras. El hálito de los hombres está lejano. Vino i amor.

El gallinero está sin gallos.

Wanderer.

En el Club

Varios jóvenes, sentados formando corro, sostenian una conversacion, que languidecia por momentos hasta que llegó Rodriguez.

Rodriguez es un jóven mui simpático, de palabra fácil i de ameno injenio.

Todos los del corro contestaron a su saludo, dándole la bienvenida, con alegria que se siente en una plaza sitiada, cuyas provisiones se van agotando, al ver llegar un convoi de víveres.

—¿Qué nos cuenta Ud. de nuevo?

—¿Qué noticias nos trae?

—Díganos Ud. algo.

Tales i algunas otras fueron las preguntas i las esclamaciones con que acojieron a Rodriguez.

—Señores, dijo éste sentándose, me acaba de suceder la aventura mas inesperada i mas agradable que puede imajinarse.

Figúrense ustedes que he estado convidado a comer en casa de un amigo mio; durante la comida, éste i su mujer no cesaron de reirse por las tonterias i los cuentos que yo les refataba, hasta que, despues de un pequeño rato de sobremesa, mi amigo, sacando el reloj, i encontrándose con que ya no podia perder un momento para llegar a una cita, correspondiente a negocios de importancia, me pidió mil perdones i mi permiso para marcharse.

Al momento i por toda respuesta, me dispuse a salir con él, pero de ningun modo lo consintió, diciéndome que estaba en mi casa i me podia permanecer en ella todo el tiempo que quisiera.

No tuve mas remedio que quedarme.

Una vez solos su mujer i yo, la conversacion volvió a animarse, animacion que fué en *crescendo*, en tanto que observaba que aquella mujer era jóven i mui hermosa, de lo cual apénas me habia apercibi lo durante toda la comida; tambien creí observar que no me miraba con malos ojos, i así de observacion en observacion, puestos en una pendiente resbaladiza.....

La voz de Rodriguez, a medida que articulaba las anteriores palabras iba bajando sin cesar, hasta que solo se hizo intelijible para el amigo que tenia a su derecha; éste a su vez contó en secreto cuanto oyó al amigo de al lado i así sucesivamente de uno en otro se enteraron todos de la feliz terminacion de la aventura, sin que la pregonaran las trompetas del escándalo.

—Falta saber, dijo el menos avisado del corro, el nombre del amigo.

—Se dice el milagro, pero no el santo, respondió Rodriguez, despidiéndose i marchándose sin aguardar nuevas preguntas.

—Será San Márcos, esclamó uno que se sentia gracioso.

—Acaso San Cornelio, añadió otro, que no quiso ser ménos chusco.

O talvez Santo Toribio, indicó un tercero, émulo de los anteriores.

Ya ausente Rodriguez, comentando el suceso, unos reeriminaron la conducta del marido, otros la de la mujer i los ménos la del amigo.

La conversacion se jeneralizó al poco rato, versando a cerca del socorrido tema de la infedilidad conyugal.

Cada cual emitia una opinion diferente, pero todos se hallaban conformes en que, a veces, puede un hombre digno ser víctima de un engaño.

—Lo niego en absoluto, esclamó don Bonifacio, que en aquel momento llegaba; el hombre a quien su mujer engaña, es siempre, ademas de un desgraciado, un sin vergüenza i un canalla.

D. Bonifacio era un señor antipático, que llevaba siempre la contraria por sistema i que pretendia saber todas las noticias antes que nadie.

—Hombre, no sea usted exajerado, le objetó uno de los pocos que le tomaban en serio; puede haber casos...

—Ninguno; los sé todos de memoria.

—Pues lo que es el que acaba de contarnos Rodriguez, de seguro que lo ignora usted aun...

—¿Rodriguez? ¡i qué les puede haber contado que no me lo haya dicho a mí! Pues poco que nos hemos reido con sus cosas mi mujer i yo, sepan ustedes que ha estado a comer en casa esta noche conmigo ¡lo oyen! esta misma noche...

I don Bonifacio al observar que todos se quedaron patidifusos ante su declaracion, se alejó con aire de triunfo, murmurando:

—¡Los he dejado achunchados!!

AVISOS

IMPRENTA

"*El Debate*"

SERRANO 193

SE IMPRIMEN:

Folletos

Revistas

i todo trrbajo que tenga relacion con la Tipografia. En especial Carteles. se cuenta con material escojido i moderno de gran efecto.

Precios sin competencia

SALON APOLO

ESTADO 325

Domingo 5de Octubre de 1899

¡Gran suceés! ¡Gran atraction!

LOS TRES BEMOLES

FOLLETIN 27

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

I cuando Mariana sonriente, valerosa, se prestaba a aquella curiosidad por bondad de alma, i para distraerla i animarlo contaba tranquilamente sus esperanzas de que todo saldria bien, que seria otro varon, Valentina rompió de repente en grandes sollozos.

—¡Oh, yo! me moriré, yo me moriré, estoi segura!

Aquella certumbre de la muerte próxima la perseguia, sin que se atreviera a guitarla a todos. En la desorganizacion de sus nervios pervertidos, en el abandono en que su marido la dejaba, aquello era una continua tortura, el abismo negro en que la arrojaba aquel miserable niño que, despues de haber destruido su hogar, iba a arrancarle la vida.

—¡Qué habla usted de morir!—esclamó alegremente Mariana—¿Acaso se muere de eso?... ¿Sabe usted lo que se dice? Que las mujeres que se forjan esas ideas lúgubres son las tienen los partos mejores del mundo.

Mateo, a quien hizo sonreir aquella amable mentira, la confirmó plenamente, lo que al vió algo a la desesperada, trémula al menor soplo que pasara, sedienta de buenas palabras, mendigando siempre la promesa formal, aunque fuese, engañosa, de un éxito feliz. I sin embargo, continuaba doliente cuando Celeste se presentó de nuevo, i sin esperar contestó a la muda pregunta de los ojos de su ama.

—Nó, señora. El señor no ha vuelto todavia... es esa mujer de mi pueblo, de que le habia hablado a usted... Sofia Couteau, la Couteau, como se la llama allí, en Rougemont, i que se ocupa de traer nodrizas a Paris....

Valentina, que, indignada porque se la interrumpia de aquel modo, iba a despedirar a la doncella, se calmó al oir esto.

—¿I bien?—preguntó.

—Pues, la mujer ha venido, señora... Como le dije a usted, si usted tiene a bien encargáselo desde ahora, podria elejir una mui buena, en el pueblo, i traerla el dia convenido.

La Couteau, que estaba tras de la puerta entreabierta, se atrevió a entrar sin que la invitaran. Era una mujercita seca i vivaz, de aspecto campesino, pero mui despierta, por sus continuos viajes a Paris. Su cara larga, sus ojitos vivos, su nariz puntuaguda, no carecian de atractivo, de cierta bonhomia amable, destruida por una boca astuta i ávida, de labios delgados. Llevaba un bestido de lanilla oscura, una pelerina negra, manguitos negros i coña negra con cintas amarillas, que le daban el aire endomingado i respetable de una campesina yendo a misa.

—¿Usted ha sido nodriza?—preguntó Valentina examinándola.

—Si, señora ¡oh! hace diez años; cuando tenia veinte. Despues me casé, i se me ocurrió que nadie se enriquece como ama de cria, entónces preferí traer a las demas...

Tuve una lijera sonrisa de mujer intelijente, convencida de que aquel oficio de vaca lechera al servicio de los burgueses era un verdadero engaño. Pero temió haber dicho demasiado.

—Se hace a los que pagan, los servicios que se puede, ¿verdad, señora? El médico me habia dicho que ya nunca tendria buena lecha, i ántes que alimentar mal a los pobres chicos, preferí serles útil de otro modo.

—¿I usted trae nodrizas a las ajencias de Paris?

—Si, señora, dos veces al mes, a varias ajencias, pero especialmente a la casa de Broquette, calle Roquépine. Es una casa mui seria, donde no se corre el riesgo de ser engañado... De modo que, si usted gusta, elejiré para que tenga, como si dijéramos la flor de las amas de cria. Yo sé hacer esas cosas, i puede usted fiarse de mi.

Viendo que su señora no se decidia, Celeste creyó deber intervenir, deseosa de esplicar cómo habia llegado la Couteau aquella mañana.

—Cuando vuelve al pueblo se lleva casi siempre una criatura, el hijo de alguna nodriza o el de algun matrimonio que no es lo bastante rico para pagar ama en su casa, i lo confia a una *criadora*. Asi es que ha subido a verme, hace un momento, ántes de ir a buscar el niño de la señora Menoux, que salió de cuidado anoche.

Valentina lanzó una esclamacion i añadió vivamente:

—¡Ah! La mercera ha salido de cuidado, i yo no lo sabia... ¡Vamos, hable usted! ¿Cómo anduvieron las cosas?

La señora Menoux era mujer de un antiguo soldado, un buen mozo que tenia ciento cincuenta francos por mes, como guardian de un museo. Ella lo adoraba i habia tenido la valerosa idea de establecer una tiendecita de merceria, en que ganaba tanto como él, de manera que el matrimonio vivia con holgura, mui feliz.

Celeste, que se habia hecho reprender veinte veces por las interminables horas que pasaba charlando en la estrecha tienda, pareció orgullosa, con una sonrisa de oculta burla, al ser asi interrogada.

—Todo pasó mui bien, señora. Un parto soberbio i un hermoso chiquillo... Confieso a la señora que corrí a verlo esta mañana. Es una curiosidad mui lejitima, ¿no es cierto?

I luego, como Valentina continuaba interrogándola apasionada, dió hasta los menores detalles.

—Ademas, estaba en buenas manos. Yo le recomendé a la señora Rouche, la partera de la calle de Rocher, porque una de mis amigas, parteada por ella, me habia dicho maravillas de su habilidad. No vale, sin duda, lo que la señora Bordeu, que tiene una instalacion tan hermosa en la calle Miromesnil; pero tambien es ménos cara, i una vez hecho el trabajo, tanto da, a fé mia... Con la señora Rouche no se pierde tiempo, sin contar que lo que hace con verdadera complacencia.

Se calló bruscamente, al ver que Mateo tenia los ojos fijos en ella. ¿Qué era lo que decia, para que aquel señor la mirara asi? Se turbó i lanzó una mirada inquieta i furtiva a su propio talle. En cinta desde hacia seis meses, se apretaba hasta sofocarse, por temor de perder su colocacion. Ya la habian pescado otra vez, al llegar a Paris: un instante de olvido con el hijo de la casa en que servia. Entonces habia hecho provocar el aborto por la señora Rouche, que tenia esa especialidad. Aquella vez el niño debia ser de un proveedor, pero ella no queria saber nada, furiosa por haber hecho la tonteria de dejarse pescar de nuevo, cuando ya estaba esperta i se prometia gozar sin consecuencias. I se mostraba tan alegre, i hacia tantos elojios de la señora Rouche, porque estaba completamente decidida a volver a abortar, i preparaba ya el período de una licencia de un mes, hablando de su pobre madre que estaba mui en Rougemont i que deseaba ir a ver para cerrarle los ojos.

—¡Oh! —repuso, afectando injenuidad,—digo lo que me han dicho. Yo, personalmente, no estoi segura de nada.

Decididamente aquella muchacha morena, de cabeza de caballo, de carne fresca i provocativa, no inspiraba confianza alguna a Mateo, que la encontraba estraordinariamente informada sobre parteras. I continuaba mirándola con una sonrisa en que leia claramente lo que aquel señor pensaba de ella.

—Pero—preguntó Mariana—¿por qué la mercera de que Ud. habla no se queda con el niño?

La Couteau dirijió una mirada oblicua, negra i dura a aquella dama en cinta, que si se negaba por su parte, bien podia dejar que los demas hicieran adelantar su comercio.

—¡Oh! ¡es imposible! esclamó Celeste, contenta de que la conservacion cambiara.—¿Cómo quiere usted que la señora Menoux se quede con su hijo en la tienda que es del tamaño de mi bolsillo? Detras solo hai un cuartito, en que se duerme i se come; i ese mismo cuartito da a un patio estrecho sin aire i sin luz. el niño no viviria allí una semana. Luego, tampoco tendria tiempo de ocuparse de él, pues pasa todo el dia al mostrador, nunca ha tomado criada, i tiene forzosamente que cocinar, para la hora en que su marido vuelve del museo... ¡Vaya! si pudiera, seria tan feliz, quedándose con su hijo! ¡Se aman tanto i son tan amables en aquel hogar!

ANTIGUA SASTRERIA

ABADIE

V. ALONSO G. (Sucesor)

Calle Ahumada N. 284

IMPORTACION DIRECTA

EN

Casimires Ingleses i Franceses

DE

Primera clase

CORTE,

Confeccion i Materiales

DE PRIMERA

PRECIOS MÓDICOS

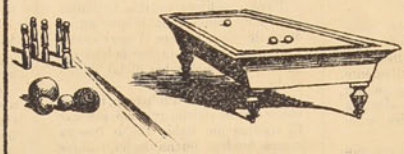
I AL

CONTADO

BAR INTERNACIONAL

Billares, Palitroque

LICORES FINOS



Estado 348

TALLERES

DE LA

Sastrería Matritense

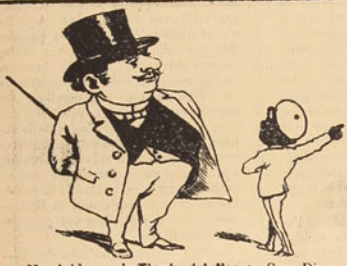
ÚNICOS EN CHILE

50 % mas barato

Visítese la casa ántes de hacer los encargos, por ser únicos en su clase.

AHUMADA, 184

Entre Agustinas y Moneda



— No olvide que la **Tienda del Negro**, San Diego esquina Instituto es la casa que vende mas barato. Surtido especial de Ropa Hecha con excelentes materiales.

CON MOTIVO

DEL

Alza del Cambio

LA

RELOJERIA I JOYERIA

CENTRAL

DE

JOSE HUBER

Portal Fernández Concha

Nos. 990 i 992

Sigue realizando su gran surtido de relojes i joyas con nuevas rebajas en los precios.

FABRICA DE ESPEJOS I MARCOS

DE

A. Moder e Hijo

ESTADO, 160

ESTABLECIDO en 1862

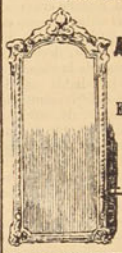
PREMIADO

EN

Las Esposiciones

DE

1872 — 75 — 94



Fabrica de Cerveza y Hielo

Avenida Independencia

ANDRES EBNER

LAGER NACIONAL

SANTIAGO

TELÉFONO 205.

LA SASTRERÍA ELEGANTE

56, AHUMADA, 56

Atendida por dos cortadores de primer órden

Hace trajes en 24 horas

PINTURA

Aguarras

Aceite de linaza

Artículos para pintores

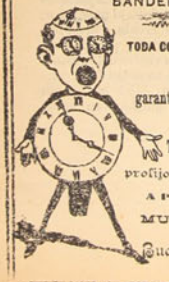
Alambre para cercas

Acaban de recibir

Depassier i Ca.

TALLER DE RELOJERIA

BANDERA 63



TODA COMPOSTURA

SE

garantiza por 2 años

TRABAJOS

prolijos i puntual

A PRECIOS

MUI BAJOS

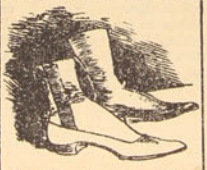
Boulier i Ca.

GRAN BOTERIA BERLIN

DE

JOSÉ F. DEMUTH

Gran surtido de calzado fino



De todas clases i precios

AHUMADA 226

Sombrerería Italiana

CAPELLARO H.nos

Estado 186, Santiago

Victoria 70, Valparaíso

Surtido completo de Sombreros

DE

Alta novedad

I A LA

ÚLTIMA MODA

50 % mas barato que en las demas Sombrererías

IMPRENTA

LITOGRAFIA

Y

Encuadernacion

El Fígaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año I | Santiago, Juéves 9 de Noviembre de 1899 | Núm. 28

Ricardo Fernández Montalva

† en Valparaíso el 6 del presente

«El Fígaro»

OFICINA. BANDERA NUM. 74

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de EL FIGARO, Santiago, Bandera núm. 74.

¡EL POETA HA MUERTO!

Ricardo Fernandez Montalva se ha ido. Su lira ha enmudecido para siempre. Ya no deleitarán nuestro espíritu sus sentidísimos versos que revelaban al poeta seutimental, al artista de corazon que trasmitia a los puntor de su pluma la inspiracion que desbordaba en su cerebro.

De hoi mas no oiremos resonar en nuestros oidos su voz simpática de amigo cariñoso, ni estrecharemos su mano, que brindaba lealtad i aprecio.

Ya no queda de él, sino una grata memoria i un nombre mas esculpido en una tumba.

¡Pobre Ricardo! ¡Cuántas veces anunció su prematura muerte!

El tenia la conviccion de que no alcanzaria a los treinta i cinco años Lo repetia innumerables veces.

I a los treinta i tres años cayó para no volver a levantarse.

Su muerte fué dulce, tranquila.

No recibió en sus últimos momentos ese cruel adios que da la vida a los que van a marcharse dejando en la tierra una huella odiosa de su paso.

Su último pensamiento, su postrer recuerdo lo dedicó a su señora madre, despidiéndose en su persona, de este mundo que ella le dió a conocer.

Yo me figuro como habrá resonado en el pecho de la madre amante, esa espresion de despedida del hijo moribundo, apesar de encontrarse a gran distancia uno del otro.

I me formo una idea, asimismo, del dolor de la venerable anciana con la tremenda desgracia que pesa sobre ella, comparable únicamente con el duelo de esa otra madre que llora la pérdida de ese mismo hijo: la Patria, con la enorme diferencia que esta última tendrá el doloroso pesar de reconocer que él ha muerto ultimado por sus mismos hijos que le negaron el estímulo i la proteccion que habia menester un temperamento esencialmente artístico como el suyo para encontrar la vida amable i llevadera.

Fernandez Montalva fué una de las intelijencias mas precoces i superiores de Chile.

La linterna de su privilejiado número, desde los primeros años de su juventud llevó luz i alegria a la habitacion de ese núcleo de almas que necesitan del alimento intelectual como del pan de cada dia.

En cambio encontró la indiferencia mas gracial en esa multitud de cretinos que no conoce del mundo, sino la materia i el lodo i que, sin embargo, es dueña del pais.

El nombre de Ricardo Fernandez ha quedado grabado con caractéres de adorno en las escasas pájinas del libro de nuestra literatura.

Me descubro respetuosamente ante la fosa que se abrió para dar sepultura al poeta que ha muerto...!

Atilano Sotomayor

CHARLAS SANTIAGUINAS

Ya tenemos un Club de Esgrima. De hoi en adelante todo aquel a quien le digan *ladron* no se cerrará contra el insultador a bofetada limpia como se ha hecho hasta el presente.

El ofendido se limitará a arrojarle al otro su tarjeta. (Beneficio para las litografias)

Los *duelos* seran el *pan* de cada dia i con eso serán menos sensibles, pues como los duelos con pan son menos.. .....

Por un «quítame allá estas pajas» se retará a duelo e irán los dos contrincantes al *campo del honor*.

Se tirarán uno o dos o tres e tocadas, *au plaisir*, correrá un poco de... sudor i... ya está satisfecha la honra.

Bien, todo esto nos sagrada. Peor es lo que hasta hoi hemos visto: darse de bofetadas, ensangrentarse i..... arrancar el mas cobarde o el ménos fuerte.

Lo que sí encuentro un poquito fuerte es eso de fundar Club de Esgrima aquí donde cuál mas cuál ménos somos todos esgrimistas.....

* * *

Se enseñará el palo. Esto quiere decir que se darán lecciones de palo. Porque ¡quién habia de figurárselo!. el palo se enseña por clase, por tareas como cualquier idioma.

Tendremos, pues, un nuevo espectáculo callejero. En adelante será mui frecuente encontrar a la vuelta de cada esquina una pareja dándose de palos a mas i mejor ajustándose enteramente las reglas del arte.

Cuando se da un palo sin regla la víctima resulta rota por lo ménos en alguna parte.

Figúrense Uds. cómo irán a ser los palos dados con maestría i correccion que presenciaremos en lo futuro.

* * *

Se enseñará tambien la oístola.

Esta es el arma por excelencia en toda clase de duelos.

Los duelos a revólver serán *a lo jeneral Canto;* es decir poco ménos que mortales.

No habrá dos tiritos al aire. A la frente o al pecho, ni mas ni ménos

Siempre daremos en el blanco, esto será lo indispensable.

—Pero, oiga Ud.. decia un socio ayer, i cuando me bata con don Pedro Montt ¿cómo haré para dar en el blanco?

—Psch! es mui sencillo, decia el prosesor; descuide Ud. cuando se bata don Pedro, se pondrá blanco del susto.

Almaviva.

Rimas Galantas

Todo es inútil: los majistrados
Con los garitos concluirán;
Pero las *grandes* como las *chicas*
Que se concluyan... ¡nunca! jamas!

A la salida del Club Setiembre
ya sin el juego del bacarat
chicas i *grandes* en sus carruajes
escondiditas esperarán...

I los muchachos, lo mismo que antes
con *chica* o *grande* se tenderán,
jugarán siempre con esas *chicas*
que no son *chicas* de bacarat.

I aunque pretendan los majistrados
su gran deseo realizar
miéntras el mundo siga rodando
todas las *chicas* no acabarán!

Rurik

Chispas

Doña Rosario no deja ir a su marido al club porque ha oido decir que allí hai muchas *chicas*.

—Si tú me prestas seis pesos i despues me prestas cuatro ¿qué me resulta?

—Te resulta *vaca* con seguridad porque no te los he de prestar.

A D. Basilio le engaña su mujer.

Esto no seria nada si siquiera le fuese bien en el bacará en donde todo se le vuelve echar *vaca*.

¿Cómo no ha de echar vaca, decia uno, si él tiene cuernos i es macho?

La vida tiene a veces ironias perversas....

Don Justo Bravo i Toro habia nacido para ser juguete del destino.

En primer lugar, a los quince años se quebró una pierna i quedó falto de ella, i por consiguiente su nombre de Justo es ridículo; despues es el hombre mas manso de la tierra: últimamente, como para que todo quedara completo, su mujer, que es una rollisa dama a quien no le agrada aquel hombre sin enerjias, le engaña con un capitan.....

—¡I que me llame Toro para remate! decía don Justo cuando lo supo, pasándose la mano por la frente.....

Wanderer

ACUARELA

Yo amo a esta mujer desde aquella clara mañana de verano en que, bajo el sol de fuego, ella ponia en su balcon, encortinado de verde enredadera, la dorada jaula de su canario. Estaba mui bella con su bata azul, con su rostro fresco i rosado, con su pecho redondo i ámplio, sobre el cual venian dulcemente a posar los hilos de oro de su opulenta cabellera, suelta i perfumada, dando cambiantes rubios al sol de fuego de la clara mañana de verano.

Bocaccio.

UN LIBRO DE PEGA

TRFICANTES LITERARIOS

Las gacetillas de los diarios de esta capital han dado cuenta de la publicacion de una novela en francés i castellano, produccion de Madame Marie Denise Marinot poetiza, escritora i muchísimas otras cosas, mas al decir de su tarjeta de visita.

Si la galanteria nos obliga a ser cumplidos con el bello sexo, no es ménos cierto que el cumplimiento de nuestra mision nos impone el deber de desentendernos del sexo de un autor i decirle cuatro verdades aunque ellas levanten ronchas.

Esa es la actitud asumida por *El Fígaro* desde su fundacion. Llamar pan al pan i vino al vivo.

La escritora de que nos ocupamos ha publicado en algunos diarios de esta capital, versos que en puridad de verdad son mui pocas las personas que los han leido porque aunque se entienda el francés no es fácil comprender el siguificado de ellos, i tambien—hablemos claro— porque los versos malos son malos en cualquier idioma que se escriban. Esto es lo sucedido con las poesías de la autora ya nombrada, cuyos compatriotas parece que no se sienten mui orgullosos de ella.

Alcanzar une reputacion literaria en un pais estraño que no habla lengua en que el pretendido literato escribe, es mui fácil; pero mas fácil es quitar al público la venda de los ojos, i exhibir la realidad.

Con respecto a nosotros, tenemos la evidencia que las poesíos de la señora Marinot no han encontrado eco en la patria de Lillo i Guillermo Matta.

Recientemente la escritora ya nombrada ha dado a luz un infolio con el nombre de novela, i lo ha puesto en venta al precio subidísimo de cuatro pesos el ejemplar

Nosotros que hemos hecho el sacrificio de comprarlo, a fin de salir de la curiosidad no hemos podido tragarnos mas que el primer capítulo de ese pastel, i ninguno de nuestros redacteres engullirselo entero.

¡Cómo será él!

Los interesados por el éxito del libraco han tratado de darle bombo, valiéndose de la proverbial benevolencia i piedad de nuestros colegas de la prensa. Es por eso que hemos visto en ellos la reproduccion de algunos artículos encomiásticos para su autora, pertenecientes a periodiquines parisienses donde toda alabanza se paga a precio de oro. El que esto escribe ha tenido ocasion de correr un poco el caballo por los boulevares de Paris, i, por consiguiente, sabe perfectamente donde está el gato encerrado.

Con el objeto de cumplir nuestra mision nos hemos procurado datos referentes a dicha escritora i en un análisis que estamos elaborando de *sus obras* i que publicaremos próximamente, podremos decir a nuestros lectores lo que hai de bueno i lo malo de ellas, previniendo que así como estamos dispuestos a fustigar con rigor lo malo, tambien nos sentimos animados de los mejores deseos para poner de manifiesto sus bondades, si es que ellas existen, lo que dudamos mucho.

No estamos dispuestos a soportar por mas tiempo que los condes de Das nos sigan haciendo pasar gatos por liebre.

Veritas

Mi Musa

La Musa mia es tan rara
I sin hiel
Que gozara
Si a don Pedro lo blanqueara
A pincel.

* * *

La Musa mia es prudente
I jentil
I por la coalicion siente
Un cariño tan febril,
Que le golpeara los dientes
Con un grande i contundente
Adoquin.

* * *

La Musa mia es bizarra,
Ideal,
No toca arpa ni guitarra,
I para cantar en copla
Empuña bien la manopla
O el puñal.

Luigi Vampa

Un pais como este, donde el Presidente de la Republica se entretiene en jugar a los fanboches con los politicos;

donde hay un ministro como el Sr. Valdes Cuevas que se acuesta con don Claudio Vicuña

donde las Municipalidades se componen de pollinos que ocupan en dispararse coces unos a otros;

donde un Sr. Merry del Val hace lo que quiere con esos pollinos por el aliciente de un poco de pasto.

se levanta con don Pedro Montt;

donde la pòlicía es arrojada a puntapiès por los socios de un Club que và a allanarlo con órden judicial;

donde un buei, rrabon por añadidura, le lo del Buei-Tapa-Anca a cada momento,

necesita una lluvia de estrellas como la que se anuncia, que concluya con él.

HUMORISMOS

Solo hai un par de cosas que igualan a la virtud.

—Son negras, me dijo don Pedro Montt.

—La virtud esta ahí, me contestó un cajero de banco señalándome la caja.

—En la Tesorería Fiscal, un empleado público.

—En la mujer de mi amigo, un Juan Tenorio.

—En el Club Liberal-Democrático, uno que está preso.

—En unos ojos negros, un tonto.

—En la cartera del Director de El Fígaro, digo yo.

***

Yo me iba a casar. Era jóven i tan necio que hasta mi futura suegra me queria.

Un dia la novia me dijo:

—No. Tu no tienes las orejas bastante largas.

I no me casé.

Pero estoi contento.

Varios amigos mios se han *cazado* ya i espero en Dios que todos los que me restan tengan la misma suerte.

***

Hoi en dia los hombres que se casan pierden el olfato, la vista i el oido. Hasta las orejas.

Pero en cambio les crece la cabeza ¡Algo es algo!

***

La infancia es adorable. Es lo único grande que queda en este siglo.

***

—¿Por qué no le saludas? ¿No tenias tantos deseos de conocerlo? Yo te lo presenté? I ahora?

—Bah. yo creia que tenia plata.

Bocanegra

POR LOS TEATROS

Mui buena idea ha sido la de dar por tandas los espectáculos de los Tres Bemoles. De esa manera hai seguridad de que por mucho tiempo, el festivo teatrito de la calle del Estado tendrá casa llena noche a noche. Porque lo cierto es que los precios que cobran no pueden ser mas baratos. Por ochenta, setenta ó sesenta centavos en el Apolo se oye una tanda compuesta de una zarzuela i de un acto de concierto de Los Tres Bemoles que consta de cuatro o mas números musicales.

Como se vé, no puede haber mayor equidad.

En el Olimpo se cobra el doble o mas por cada tanda, pues hai localidades de a noventa centavos, i se sirve pollos fiambres, langostas secas i gallos a *tutti pleni*.

La eleccion entre un teatro i otro no es dudosa.

Porque la verdad es que el público necesita ver caras nuevas en la escena, pues ese rostro de vinagre de Vila ya carga. Ese actor debia estar jubilado, curándose de sus enfermedades i tratándose de estraerse ese depósito de envidias que guarda en su sér.

No es mui gracioso ver aparecer en el proscenio un cadáver ambulante que cada dia queda mas enjuto, al oir el palmoteo incesante que tributan a sus compañeros de escena Zapater i Saullo, artistas predilectos del público a quien él a toda costa trata de apagar.

Bueno seria que el decrépito actor —si este nombre puede dársele—vaya preparando sus trapitos para largarse con viento fresco, porque en Santiago estamos hartos de sus payasadas i tonterias.

I ademas, porque en breve debe llegar a Santiago el aplaudido artista Eujenio Astol, con quien, segun entendemos, tiene *cuentas* antiguas que arreglar el *clown* del antiguo Politeama.

FLORES DE LASCIVIA

SONETO

Para la señorita C. T. V.

¡Oh mujer de mi erótico embeleso!
Yo quisiera en mis brazos, bien seguro,
Sentir tu seno palpitante i duro
Sin otro tul que tu cabello espeso.

***

Yo quisiera morder con vivo exeso
Toda la carne de tu cuerpo impuro,
I en el sitio mas hondo i mas oscuro,
Embriagado de anhelo, darte un beso.

***

I quisiera en rosadas noches tibias,
Sobre el lecho infernal de las lascivias
Inpirador del sentimiento loco,

***

En espasmo sin fin rudo i ardiente,
Delirante, nervioso, febricente.
Arrancarte la vida poco a poco...

Fauno

AVISOS

IMPRENTA

"El Debate"

SERRANO 193

SE IMPRIMEN:

Folletos

Revistas

i todo trrbajo que tenga relacion con la Tipografía. En especial Carteles. se cuenta con material escojido i moderno de gran efecto.

Precios sin competencia

SALON APOLO

ESTADO 325

¡TANDAS TANDAS!

Funcion todas las noches

LOS TRES BEMOLES

I COMPAÑIA DE ZARZUELA

PRECIOS POR TANDA DE DOS ACTOS

Palcos con 6 entradas...	$ 4.50
Asiento de palco	80
Lunetas	70
Sillas	60
Anfitiatro	20

NÚMEROS ATRASADOS

DE EL FIGARO

En la calle de Serrano núm. 193 esquina de Tarapacá, Imprenta de «El Debate» se venden números atrasados de *El Figaro*.

FOLLETIN 28

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

—Es verdad—dijo entónces Mariana;—hai pobres madres que compadezco de todo corazon. ¡Esta no se halla en la miseria, i se encuentra, sin embargo, reducida a tan cruel separacion!... Yo no podria vivir si me llevaran mi hijo a un sitio desconocido para darlo a otra mujer.

La Corteau vió sin duda en esto un ataque personal, porque tomó el aire de buena mujer, amante de los chicos, con que embaucaba a las madres vacilantes.

—¡Oh! Rougemont es un lindo paraje. Despues, no está léjos de Dayeux... no somos salvajes, a pesar de todo. El aire es tan bueno, que va jente a curarse. Sin contar con que cuidamos perfectamente los chicuelos que se nos confian, ¡palabra de honor! Se necesitaria no tener corazon para no amar a esos anjelitos!

Pero cayó al ver cómo la miraba Mateo, sin decir palabra. Puede que, astuta bajo su rústica corteza, comprendiera que su vos no tenía el acento de la verdad. ¿Para qué hacer, por otra parte, el elejio habitual de su pueblo, cuando lo que deseaba la señora era un ama á domicilio? I añadió:

—De modo que quedamos convenidas, señora; le traeré á Ud. lo mejor que tenemos, una verdadera joya.

Valentina, que parecia no haber oido sino lo del parto feliz de la señora Menoux, algo tranquilizada porque lo creia buen presajio para ella, tuvo fuerza para hacer acto de voluntad.

—Nó, nó; no quiero comprometerme antes de tiempo. Mandaré ver las nodrizas que lleve Ud. a la ajencia, i veremos si se encuetra entre ellas lo que deseo.

Luego, sin ocuparse mas de la mujer, despidiendola con un ademan, reanudó su conversación con Mariana.

—¿Criará Ud. tambien al que viene?

Seguramente, como a los otros. Ya sabe Ud. que mi marido i yo tenemos nuestro modo de pensar al respeto. Si una nodriza acabara de echarlo al mundo, ya no nos pareceria nuestro.

Es verdad, lo comprendo. ¡A! ¡si yo pudiera! Pero no puedo, es imposible.

La Couteau habia permanecido inmovil, fastidiada por su dilijencia inútil, echando de menos el regalo que le hubiera hecho por sus atenciones. Y condensó todo su rencor en la mirada oblícua que dirijió de nuevo a aquella dama en cinta que criaba ella misma: bonita cosa, i que se veia claro: descamisados que no tenian con qué pagar el ama. Sin embargo, i a una mirada de Celeste, saludó con humildad i desapareció con la doncella.

Casi en seguida entró Seguin, mui elegante como de costumbre, i llevando de afuera el esplendor de las mejillas que ya no hallaba en su hogar.

—Pido que me perdone, pues creo que me he hecho esperar. Interminables delijencias, visitas que no podia dejar para despues... ¡Oh, señora! tiene Ud. un aspecto soberbio... ¡Querido señor Froment, me alegro mucho de estrecharle la mano.

Se olvida de su mujer, en cuyas abitaciones no habia entrado desde la antevíspera. Solo despues de un momento se acercó á ella, notando la mirada de reproche con que le perseguia I se inclinó rozandole los cabellos con los labios

—¿Has dormido bien?

—Sí, mui bien, te doi las gracias.

E iba a llorar de nuevo, en una de las crísis nerviosas de desesperacion que ya no podia dominar. Pero logró contenerse ante los invitados. Ademas, el mayordomo anunció en ese momento que la señora estaba servida.

A pasos cortos i apoyándose en el brazo de Mariana, Valentina llegó a la mesa que se habia puesto en un rincon del vasto gabinete de trabajo, cuya gran vidriera ocupaba todo el centro de la fachada, sobre la Avenida de Antin. Se habia disculpado, con voz doliente, de no tomar el brazo de Mateo, rogando a los hombres que pasaran antes i que dejaran que las mujeres se arreglasen á su manera. I la mesa estaba puesta de modo que ambas estuvieran comodas, bien sentadas, con las piernas libres.

Al ver que solo habia cuatro cubiertos, Mariana no pudo dejar de hacer esta pregunta que ya habia asomado varias veces a sus labios:

—¿I los niños? todavia no los he visto. Supongo que no estarán enfermos...

¡Oh, no, gracias á Dios, —contestó Valentina.—Eso solo faltaria...Por las mañanas estan con la institutriz i trabajan hasta las doce...

Entónces Mateo, cuyos ojos se habian encontrado con los de Mariana, se atrevió á preguntar a su vez:

—¿No los hacen Uds. almorzar con nosotros?

—¡Oh eso no!—esclamó Seguin con aire colérico. Bastante es que los soportemos estando solos. Nada mas intolerable que los niños cuando hai jente. I ya se imajinan Uds. lo mal educados que son los nuestros.

Hubo un lijero silencio de malestar; entretanto, el mayordomo servia huevos rellenos con trufas.

—Ya los verá Ud.—repuso suavemente Valentina.—Los haré venir a los postres.

El almuerzo, a pesar del carácter de estrecha intimidad que le daba el encuentro de las dos jóvenes en cinta, fué mui delicado i lujoso. Despues de los huevos hubo salmonete a la parrilla, un guiso de becasinas i langostinos. En cuanto a vinos, sirvióse durante toda la comida tisana de champaña helado, i Burdeos blanco i tinto.

Al observarle que aquel era un método que no aprobaria el doctor Boutan, Seguin se encojió de hombros.

—¡Bah! el doctor no se rinde ante un buen bocado. Ademas, es insoportable con sus teorias...¿Acaso se sabe nunca lo que hace bien i lo que hace mal?

Ya no tenia la cara risueña que habia llevado de afuera. Como si todas las incomodidades de la casa, desorganizada con la preñez de su mujer, lo asaltaran apenas ponia el pié en ella, no podia estar una hora sin volverse áspero, irritable, casi grosero.

Su espíritu enfermo, perverso i destructor, el hombre brutal i cruel aparecian bajo su perfecta elegancia tanto mas pronto entónces, cuanto que vivia en la irritacion contínua de su existencia perturbada i desordenada. Si pasaba las noches enteras jugando, si volvia a sus queridas, era seguramente por culpa de su mujer que, segun su frase cruda, ya no era una mujer que se pudiera usarse. I le guardaba rencor por ello; parecia, sobre todo, complacerse al torturarla al volver de sus desbordes de soltero, quejándose do todo cuanto encontraba en su casa, gritando que todo iba de mal en peor, como si hubiese caido en el infierno.

Por esto el almuerzo fué penoso a ratos. Hubo dos o tres veces; entre él i ella, vivos cambios de palabras irientes como espadas. I eso a propósito de tonterias, del plato que servian, de una observacion, del mismo aire que pasaba. I para un testigo poco atesto aquello no hubiera tenido importancia tampoco: pero la herida estaba emvenenada i las lágrimas subian a los ojos de la triste mujer miéntras él reía con su aire de hombre de mundo, de hombre de caballos, cruza de aficionado de literatura i arte, que cifraba su vanidad en exhibirse imbécilmente como pesimista, declarando que el mundo no valia lo que la bomba que lo hiciera saltar. Sin embargo, una frase demasiado dura la hizo rebelarse tanto, que Seguin se disculpó porque la temia cuando despertaba en ella la sangre de los Vaugelade para anonadarlo con altanero desprecio, i hacerlo comprender que se vengaria un dia. I otro soplo helado pasó por entre las flores de la mesa.

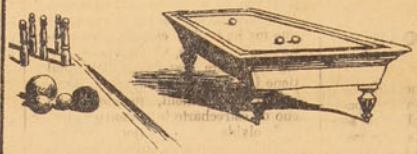
Luego i miéntras Valentina i Mariana volvian invenciblemente a conversar entre ellas de su posicion, de sus temores i de sus esperanzas, Seguin acabó de dulcificar su amargura confiando a Mateo sus inconvenientes a propósito de su basto dominio de Chantebled. La caza era ménos abundante cada vez, las acciones se colocaban difilmente, i las rentas disminuian en año en año. No ocultaba, pues, que se desharia gustoso de Chantebled; pero ¿dónde hallar un

(Continuará)

ANTIGUA SASTRERIA
ABADIE
V. ALONSO G. (Sucesor)
Calle Ahumada N. 284

IMPORTACION DIRECTA
EN
Casimires Ingleses i Franceses
DE
Primera clase
CORTE,
Confeccion i Materiales
DE PRIMERA
PRECIOS MÓDICOS
I AL
CONTADO

BAR INTERNACIONAL
Billares, Palitroque
LICORES FINOS



Estado 343

TALLERES
DE LA
Sastrería Matritense

ÚNICOS EN CHILE
50 % mas barato
Visítese la casa ántes de hacer los encargos, por ser únicos en su clase.
AHUMADA, 184
Entre Agustinas y Moneda

— No olvide que la Tienda del Negro, San Diego esquina Instituto es la casa que vende mas barato. Surtido especial de Ropa Hecha con excelentes materiales.

CON MOTIVO
DEL
Alza del Cambio
LA
RELOJERIA I JOYERIA
CENTRAL
DE
JOSE HUBER
Portal Fernández Concha
N.os 900 i 902

Sigue realizando su gran surtido de relojes i joyas con nuevas rebajas en los precios.

FABRICA DE ESPEJOS I MARCOS
DE
A. Moder e Hijo
ESTADO, 160
ESTABLECIDO en 1862
PREMIADO
EN
Las Esposiciones
DE
1872 — 75 — 94

Fábrica de Cerveza y Hielo
Avenida Independencia

ANDRES EBNER
LAGER NACIONAL
SANTIAGO
TELÉFONO 205.

LA SASTRERÍA ELEGANTE
58, AHUMADA, 58

Atendida por dos cortadores de primer órden
Hace trajes en 24 horas

PINTURA
Aguarras
Aceite de linaza
Artículos para pintores
Alambre para cercas
Acaban de recibir
Depassier i Ca.

TALLER DE RELOJERIA
BANDERA 63

TODA COMPOSTURA
SE
garantiza por 2 años
TRABAJOS
prolijos i puntual
A PRECIOS
MUI BAJOS
Bualier i C.a

GRAN BOTERIA BERLIN
DE
JOSÉ F. DEMUTH
Gran surtido de calzado fino

De todas clases i precios
AHUMADA 226

Sombrerería Italiana
CAPELLARO H.nos
Estado 186, Santiago
Victoria 70, Valparaiso
Surtido completo de Sombreros
DE
Alta novedad
I A LA
ÚLTIMA MODA
50 % mas barato que en las demas Sombrererías

IMPRENTA
LITOGRAFIA
I
Encuadernacion

BARCELONA

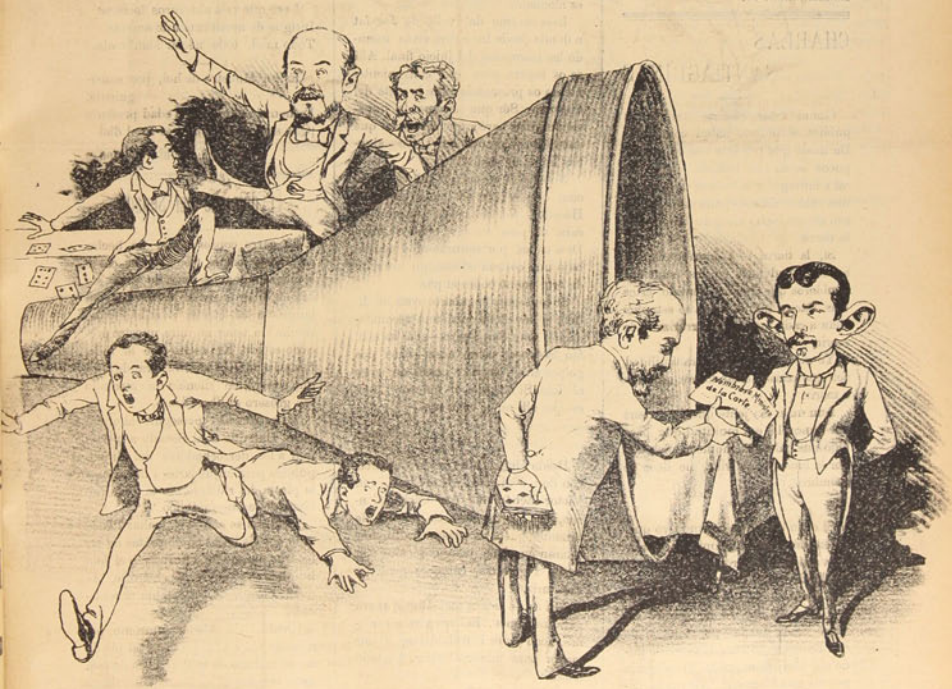
El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año I — Santiago, Lúnes 13 de Noviembre de 1899 — Núm. 2

LA LEI DEL EMBUDO.



Errázuriz—Tengo el gusto de premiar con un ascenso vuestros importantes servicios.
Ministro—(para su capote) He echado grande!

Herbozo.—¡A la calle, jugadorcitos de tres al cuarto!

«El Fígaro»

OFICINA. BANDERA NUM. 74

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de EL FÍGARO, Santiago, Bandera núm. 74.

CHARLAS SANTIAGUINAS

Cuando estas crónicas vean la luz pública el mundo habrá concluido. De modo que por esta vez, al ménos, pocos serán mis lectores. ¡Quién se va a entregar a la lectura despues de una catástrofe semejante que acabará con cuanto bicho viviente exista sobre la tierra.

Si, la tierra está moribunda. Su agonía se advierte en los pequeños temblores que hemos sentido estos dias. Parece que la tierra se estremeciera a cada instante, horrorizada de morir.

Yo me estraño de la tranquilidad con que escribo estando tan próximo a morir.

Aun mas, esa jente que va i viene tan tranquila, esa multitud que pasa bajo mis balcones, inquieta, afiebrada por la lucha de la vida, me llena de asombro.

* * *

Si cuando acabe el mundo yo quedo en pié será para mi una verdadera satisfaccion pronunciar sobre la tumba de todos Uds. una sentida oracion fúnebre.

Yo me colocaré en la cumbre del Cerro Santa Lucía—por consejo de don Rafael Sanhueza Lizardi—i desde ahí dirijiré al cielo mi plegaria por vuestro bienestar, porque la tierra os sea lijera.

* * *

Por lo que yo me alegro de que el mundo se acabe es porque ya no voi a oir hablar mas de política ni de la Traccion Eléctrica.

Plus de Merry del Val.

I ademas porque voi a ser yo solo el que goce de las riquezas que quedan.

Para mi los *harems*, para mi las minas, las piedras preciosas, los billetes de a cien pesos, cuánto hai de bueno en la vida.

(Como Uds. ven todas estas cosas descansan en la amable probabilidad de que yo quede vivo, lo que no es difícil porque despues de decir tantas barbaridades como las que he dicho, ya no me muero).

* * *

Cuando este número de EL FÍGARO salga a luz Uds. irán viajando quién sabe dónde en el tren especial del señor Biela, digo, de von Biela porque es aleman.

Ireis camino del valle de Josafat a donde desde hace dias están tocando las trompetas del juicio final. Allí se os espera para que convenientemente os presenteis ante la vista del Supremo Sér que os aguarda impaciente, pues parece que el tren en que vais lleva—como los de Chile—algunas horas de atraso.

No sé si llevareis aprendida la leccion que habeis de relatar ante el Hacedor. No se os dé un pito su cara un poco vinagre pues el buen Dios es así por naturaleza i oculta, bajo una corteza adusta, un corazon de oro, bueno como el pan.

Si conseguis engañarle cosa no difícil, si llevais de aquí una recomendacion para San Pedro—allá se estilan las cosas como aquí—daos dos golpes en el pecho i pasad de largo al cielo. Si no, idos al infierno i puede que allí no os vaya mal.

* * *

Desde luego allí os encontrareis con don Federico i Mac Clure, con Víctor Echáurren, con Cárlos Concha, etc., con toda esta pandilla de tunantes que a la diestra de Lucifer estarán en plena juerga, de esas con harpa i guitarra, como le gustan a Errázuriz.

Allí no se estará mal. Buena tierra para los tunos. Bailarinas i mundanas, can-cunes i truhanerías al por mayor para pasar el calor. De todo habrá.

* * *

Con que abur. No me queda mas que despedirme. Ya nos veremos en la tierra de Satan. I co no Leonidas, que era tan aficionado a cenar, yo os digo:

—Allá cenaremos con Pluton.

Almaviva

Silueta Ministerial

C. C. S.

El es dulce i hermoso ¡preciosura!
I su aspecto entusiasma a las chisquillas
I cifra su política figura
En el negro esplendor de sus patillas.

A los demas Ministros les da enojos
Tan simpático es él, tan delicado
¡A quién diablo no deja enamorado
Con la mirada de sus tiernos ojos.

I ese que veis ahí, caros lectores
Insigne de aventuras i de amores,
Todo miel, todo néctar i ambrosia.

Es un Ministro de hoi, por consiguiente,
Es honra i gloria de la edad presente
¡Que son así los hombres en el dia!

Luigi Vampa

El derroche del Senado

La garra conservadora ha hecho su agosto en el Senado. Ha caido como repugnantes aves de pres sobre los dineros de la Nacion i les ha lanzado a los cuatro vientos del derroche sin tener en mira nuestro precario estado. Es preciso que la indiferencia pública sea mui grande para que soporte en silencio un atentado tan grosero al liberalismo.

No es preciso perseguir ahora al vicio. Hai que ir al Senado a perseguir a los derrochadores del dinero público para enjuiciarles i llevarles a la picota del ridículo, de la befa pública, del castigo público.

Miéntras se arroja a manos llenas dinero a las bocas hambrientas de las iglesias de nuestros hospitales el roto humilde se muere de hambre, de dolor, porque no hai comida ni remedios.

¡Pueblo! Un esfuerzo supremo, ponéos de pié e id a protestar al pié de un estandarte de la República de esta gran vergüenza nacional que se llama el derroche del Senado.

Gambetta

Mi Reloj

El que hoi tengo permanece en mis manos despues de haber efectuado su peregrinacion a esa rueca que se llama *Montepío*. Como comprendereis es un reloj ilustrado que ha hecho su jornada. Domina el inglés con la misma facilidad que lo haria un *gentleman* londinense i sabe el sueco—el idioma natal—como el mismo rei Cristian.

Yo he deplorado siempre que el sea de allá pues con frecuencia i sin costarle nada se hace el sueco i se para. Todo lo contrario de un mi abuelo, tullido de i que no se para nunca, razon por la cual yo le llamo el descubridor del movimiento perpetuo.

Anda tan mal que parece niño chica. I todo fué que un dia le puse por el reloj de la Intendencia i le eché completamente a perder. Hoi anda—como aquél—por su cuenta i poco tiene que ver con el cañonazo—el del Cerro—no el otro Cañonazo, el de la calle del Puente.

Se me ha ocurrido ponerle ahora por el cañon de la cocina a ver si así se compone.

Es tan avaro de la hora i de todo que ya no me da ni los cuartos, con escepcion de cuando lo empeño, que entónces si que me los da.

Le tengo amenazado con enviarle a una *casa de correccion* i allá irá a parar si no se compone.

Es sucesor de un despertador que tuvo mui mal fin. Le habia yo comprado con el propósito de que me despertara a las seis en punto. Sucedió que al otro dia tanta bulla metió que, medio dormido, lo reventé contra la muralla de la habitacion.

Si yo contara los relojes que tengo..... perdidos, tendria mas que los que tuvo el Emperador Cárlos V.

Hoi no tengo en mi poder mas que éste, este bueno i honrado reloj que—como los carros urbanos—valiéndome de él me hace llegar tarde a todas partes.

Wanderer

DISPAROS

Gilarran tenia nu club,
Se jugaba noche i dia
I la plata allí caia
Como un muerto a un atahud

Pero el juez que era dispierto,
Por temor al que dirán,
Viéndoselo siempre abierto,
Se lo cerró a Gilarran.

Hoi que lo tiene cerrado
Gilarran esta achunchado
I no sabe lo que hará.
Pues señor que en el momento
i mas lijero que el viento
las emplume al Tramvaal.

Chuncho

HUMORISMO

En un almacen de paños:

—Desearia un pañito; así, bueno...

—Que jénero le gusta a Ud.

—¡Oh! el femenino.

* * *

Ah, el *vals*! decia un ljóven, no hai nada como el vals, porque el *vals*.... Ah... eh... ih... oh...

—I que lindo se veia Ud bailando *vals* en dos pies! le respondió una niña.

* * *

Señor doctor, yo sufro de insomnios horribles.

—Ah, señor, es la culpa de todos los que no leen *El Ferrocarril*.

* * *

Don Juan Tenorio no comió nunca pan con mantequilla.

* * *

En el Ateneo

—¿Acabó Ud. don Zacarías?

—Si acabé pero este asunto es tan largo Se puede acabar muchas veces. ¡La pedagojía moderna! Ud. sabe...

Ah, si la pedagojía moderna.....

Bocanegra.

EL LIBRO DE PEGA

Hemos recibido numerosas felicitaciones de distinguidos miembros de la colonia Francesa i de nuestros escritores por el artículo del número último «Un libro de pega».

Todos han encontrado mucha justicia en los ataques, i han aplaudido la actitud de *El Figaro* para desenmascarar a toda esa nube de literatos que se ha descargado sobre el país.

Ademas hemos recibido informaciones con respecto a un juicio que hai pendiente en uno de los juzgados con motivo de la publicacion de un libro de la misma autora.

En nuestro próximo número prometemos tratar este asunto que tiene gran interés.

Antes que todo, queremos tener datos completos i detallados.

POR LOS TEATROS

Un tio modelo ha sido la última obra estrenada por los tios esos del Olimpo que se llevaron la mas entusiasta silbatina a decir de *La Tarde*, de que hai recuerdo. En todo el teatro no quedó una sola persona que no lanzó su silbido, en honor del insigne autor de tan enorme barbaridad.

Esto no obstó para que el papá *Ferrocarril*, saliera al dia siguiente diciendo que la obra habia alcanzado «un gran éxito de hilaridad».

¡No era mala la hilaridad!

"La Rejeneracion Social"

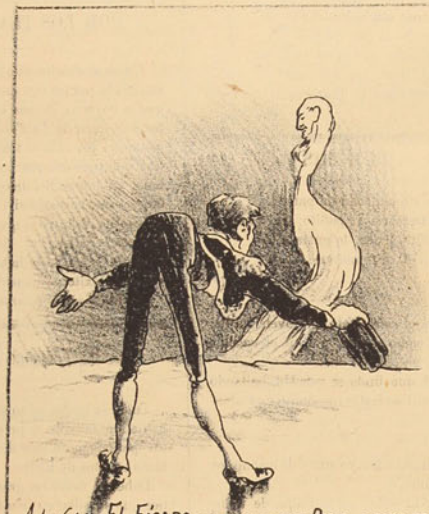
Tal es el título de un periódico valiente i audaz que se propone editar un periodista de esos de pluma cortante i puños de hierro.

Debelará todos los grandes crímenes que suceden en Santiago, entre las altas clases sociales, i que permanecen ocultos, porque no hai una publicacion que tenga el coraje de denunciarlos.

Atrevidillo es el programa.

Calabazas Fin de Siglo

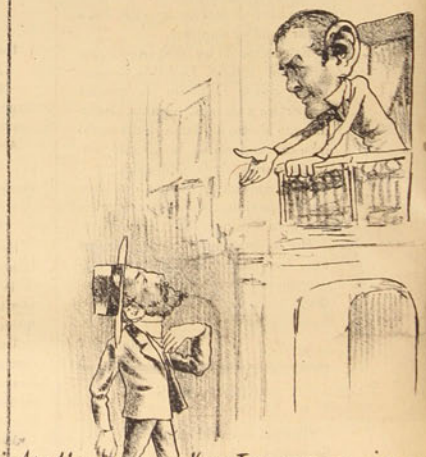
Tilin, tilin
—Tilin, tilin.
—Aló, aló.
—Aló, aló.
—Comunicacion con el núm. 123.
—Uno, dos, tres? Va enseguida....
.....
—Frrirrr.....
—Aló, aló.
—¿Casa del señor Gomez?
—Sí, señor.
—¿Con quién hablo?
—Con la sirviente.
—¿Está ya levantada la señorita Socorro?
—Si señor, i se encuentra detras de mí; es Ud. ciego?
—Pues dígale que haga el favor de ponerse al aparato.
—¿Qué quiere Ud., Arturo?
—Buenos dias, Socorro; ha conocido Ud. mi voz? Pues quería decirle a Ud. que anoche, al bailar el último



A las 6 a.m. EL FÍGARO saluda al cometa Biela, i este se pavonea con aire de vencedor.

A las 7 a.m. D. Macario reza por la salvacion de su alma en un rosario de cuentas.... por pagar.

A las 10 a.m. Don Enrique Salvador Sanfuentes i Don Claudio Vicuña abrazados como buenos camaradas se preparan a morir.



A las 11 a.m. El diputado Novoa-Tapia conversa desde uno de los balcones del Hotel Francia con el mudo Veba, que esta en la Plaza de Armas.

A las 8 A.M. - don Eduardo de la Barra es conducido en alma por los oficiales i pedagogos alemanes.

A las 9 A.M. Jaramillo flaco como un coligüe, e Ibañez gordo como un fúfalo, se despiden con tristeza hasta el valle de Josafat.

A las 12 M. - El loco Urzúa montado en el Sol, ganador de todas las carreras de saltos, se lanza sobre el cometa Biela.

A la 1 P.M. - El loco Urzúa es vitoreado por las calles como salvador del mundo.

vals a última hora, tuve el gusto de presentarle mi ultimatum...

—Bien ¿i qué?

—Pues que como mi ultimatum quedó sin contestacion i como no he podido dormir en toda la noche, pensando que talvez el natural rubor no la dejaria a Ud hablar con arreglo a lo que me deja entrever la esperanza, sin fuerzas para resistir por mas tiempo, he concebido la orijinal idea de recurrir al teléfono, a fin de que sea el heraldo de mi ventura...

—¡Valiente animal!

—¿Qué ha dicho Ud?

—Yo, nada.

—Me parecia haber oido la palabra animal.

—Habra sido algun cruce...

—Pues, bien, Socorro; ya sabe Ud. que la quiero i que ansio que Ud. corresponda a mi amor. Sean los hilos de cobre los conductores de mi dicha i tráigame la corriente eléctrica en sus azules alas el *sí* deseado.

—Ante todo, no diga Ud. majaderias.

—¿Otra vez un cruce?

—Ya no hai cruce que valga; sepa Ud., amigo mio, que si hasta ahora me he callado, ante sus pesadas insinuaciones, ha sido por evitarle a Ud el sonrojo de oir mi respuesta, creyendo que bastaria mi despego i mis contínuos desaires para...

—No le he oido bien; hable Ud por Dios mas claro.

—Que no tiene Ud. nada que esperar de mi i que me resulta Ud. inaguantable... ¿lo quiere Ud mas claro?

—¡Socorro! ¡por favor! ¡Socorro!

—¿Qué pasa? de dónde piden socorro?

—¿Pero quién es Ud?

—El oficial de guardia de la 1ª Cosaria.

—¡Por Dios! si yo estaba hablando con una señorita que se llama Socorro, teléfono núm. 12?; —Central, central.

—Aquí estoi, Arturo; es ya tarde; terminemos de una vez para siempre.

—¿Ha dicho Ud. que mas tarde nos arreglaremos de una vez para siempre?

—No he dicho eso; ¿Está Ud. sordo? pues yo bien alto hablo...

—Dispense Ud., Socorro; no se oye mejor por hablar alto; acérquese Ud. mas al aparato...

—Si estoi ya pegando con los labios en la tablilla... ¿pero, qué dice Ud? qué sonido es eso?

—No digo nada, Socorro; es que al decir que tenia Ud. los labios en la tablilla, no me he podido contener i la he dado unos besos...

—¡Atrevido!!... ¡Cataplum!!!.....

.....

—¡Caracoles! Vaya una sacudida que he sentido en las sangrias...

Central, central, ¿qué ha pasado?

—Já, já, já!!

—Ménos risitas i pónganme Uds. otra vez en comunicacion con el núm. 123.

—Imposible, caballero; el número 123 debe haber hecho astillas su aparato.

SALDO DE CUENTAS

Sastre de condicion dura;
me tortura
tu pertinaz insistencia
¿Por qué razon, criatura,
me mandas con tal frecuencia
la factura?
¿Por qué eres tan exijente
si sabes que me revienta
el tener constantemente
en casa al dependiente
con la cuenta?
¿Te van a sacar de apuros
los diez duros
que de un modo tan grosero
no cesas de reclamar?
¿Que sí? ¡Que te han de sacar
embustero!
¿Acaso cuando me hiceste
la ropa, no me dijiste
con frase dulce i sincera,
sin traba ni cortapisa:
—«Págueme usted cuando quiera
No corre ninguna prisa?»
¿I a pesar de que te sales
de lo que tratado está,
en seis años, di, Perales,
no te he dado a cuenta ya
treinta reales?
¿Además, no te aseguro,
como cumple a un hombre honrado,
que el pico que no has cobrado
lo cobrarás de seguro
el dia ménos pensado?
¿A qué, pues si en puridad
aun no te he faltado yo,
haces eso? La verdad;
no tienes formalidad
ni Cristo que lo fundo.
¿Que quizá lo mismo haria
yo en tal caso? Tu osadia
no es fácil que me convenza.
¿Yo hacer lo que tú? ¡Vergüenza
me daria!
Tengo jente que me abona,
porque ya sabe la jente
que yo soi una persona
mui decente,
i haces una insentasez,
que en tu ignorancia se escuda,
al querer poner en duda
mi honradez.
¿Que por qué a obrar de este modo
cínicamente me atrevo?
¿Que por qué no pago todo
lo que debo?
¿Que por qué soy un pillastre?
¿Que por qué no doi razones?
¡yo no entro en esplicaciones
con un sastre!
No me pongas en un duro
trance con ese rigor
i ganarás, pues te juro
por mi honor,
que cuando logre alcanzar
un destinillo que espero,
tú vas a ser, Baltasar,
el primero.
(que se quede sin cobrar).
Mas si porque te convenga
me mandas el *documento*,
no esperes que me contenga:
¡nada, al primero que venga
le reviento!

Lopez Silva

AVISOS

IMPRENTA

"El Debate"

SERRANO 193

SE IMPRIMEN:

Folletos

Revistas

i todo trrbajo que tenga relacion con la Tipografía. En especial Carteles, se cuenta con material escojido i moderno de gran efecto.

Precios sin competencia

NÚMEROS ATRASADOS

DE EL FÍGARO

En la calle de Serrano núm. 193 esquina de Tarapacá, Imprenta de «El Debate» se venden números atrasados de *El Figaro*.

FOLLETIN 29

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

comprador para aquellos bosques, tan poco productivos, para aquellos inmensos terrenos estériles, pantanos i pedregales? Mateo escuchaba con atencion, pues se habia interesado por aquel dominio durante sus largos paseos del verano anterior.

—¿Cree Ud. realmente—preguntó—que no se le puede dedicar a la agricultura?... Da pena toda esa tierra dormida.

—¡Dedicarla a la agricultura!—esclamó Seguin.—¡Ah! quiera ver ese milagro. ¡Nunca se cosechará mas que piedras i ranas!

Estaban en los postres i Mariana recordaba a Valentina que habia prometido llamar a los niños, diciendo que se alegraria mucho de verlos i darles un beso, cuando se produjo un incidente que los hizo olvidar de nuevo.

El mayordomo se habia acercado a la dueña de casa, para decirle a media voz:

—El señor Santerre pregunta si la señora puede recibirlo.

Valentina lanzó una esclamacion de alegre sorpresa.

—I cuando Santerre se aproximó para besarle la mano despues de una corta vacilacion al ver la mesa puesta allí i los cuatro convidados almorzando aun, Valentina le dijo con voz lánguida:

—¿Con que no ha muerto Ud., amigo mio? Hace ya mas de quince dias que no le veo... No, no; no se disculpe Ud. Es muy natural; todo el mundo me abandona.

Seguin rió de nuevo socarronamente al estrechar la mano del jóven, porque se adjudicaba su parte en el reproche. La verdad era que Santerre habia creido bueno escasear sus visitas, desde que vió interrumpida su campaña de seduccion por aquella intempestiva preñez. Sin duda hallaba, como el marido, que Valentina estaba poco apetitosa i que su compañia era algo incómoda. Se habia resignado, pues, al sensato partido de aguardar el acontecimiento, dejando para mas tarde el ataque decisivo. Pero las pocas veces que iba no se mostraba ménos acariciador i suave, sabiendo cuánto se lo agradecia ella, herida por las groserías de Seguin.

—¡Oh, querida señora! si no vengo es por discrecion, temeroso de incomodar! I luego ya sabe usted que en estos momentos ensayo una obra dramática i tengo todo mi tiempo ocupado.

I en seguida la llenó de cumplimientos, con acento de beatífica admiracion.

—Está usted deliciosa con esa blusa que afearia a cualquier otra mujer. ¡Sí, sí, deliciosa, no retiro la palabra! I nunca la he visto con tanto frescor.

Seguin se echó a reir otra vez, creyéndolo chanza. Como es natural, nunca habia pensado, a pesar de sus celos atroces, en que Santerre pudiera ser ó convertirse en amante de su mujer, aunque casi se la echara en brazos, forzándolos a un compañerismo por verse, cuya estremada licencia de palabra agravaba él mismo. Cuando, cediendo a sus ataques de demencia le gritaba que el niño no era suyo, llegaba en seguida hasta las suposiciones inmobles, acusándola de haberse entregado a algun sirviente, de haber llamado algun transeunte de la calle. En cuanto a Santerre, no era mas que el buen amigo a quien un dia habia querido hacer entrar en las habitaciones de su mujer, mientras ésta se bañaba, para mostrarle cuán curiosa en el agua...

—¡Cómo se burla de tí!—dijo.

Pero Valentina habia agradecido a Santerre con una mirada de infinita gratitud. ¡Oh! ¡lo recordaria!

Santerre, despues de estrechar la mano de Mateo, habíase inclinado ante Mariana, que la dueña de casa le presentó. Aquella segunda mujer en cinta, aquellas dos mujeres embarazadas, sentadas así, frente a frente, al lado de sus maridos, debieron parecerle especialmente cómicas, pues disimuló la ironía de su sonrisa bajo un aumento de amabilidad, disculpándose de haber llegado demasiado temprano, i cuando aun estaban a la mesa. Despues, Seguin se quejó por la tarde del servicio, i su mujer se permitió decir que él lo habia retratado todo haciéndose esperar. Hubo de estallar otra disputa.

El café i los licores se sirvieron en otra mesa de la vasta habitacion, despues de que el mayordomo quitó rápidamente los manteles. I Valentina se reclinó de nuevo, con aire lánguido, entre las pieles de un divan, rogando a sus convidados que se sirvieran ellos mismos; ya que ella no podia llegar su cometido. Pero Mariana se ofreció en seguida i sirvió con alegre complacencia, satisfecha —decia— de poder mantenerse aun en pié. Despues del café llenó las copitas de coñac i se dió permiso a los hombres para que fumaran.

—¡Ah, querido!—dijo bruscamente Santerre dirijiéndose a Seguin;—no se imajina usted qué hermosas operaciones he visto estos dias en la clínica del doctor Gaude!

Pero otra visita lo interrumpió. La baronesa de Lowiez pedia noticias de la señora. I cuando subió, solicitada por Valentina, corrió a besarla, esclamando:

—No queria incomodarla, querida. Sin embargo, me alegro mucho de verla i de decirle que la compadezco de todo corazon.

Añadió que caia en terreno conocido, i distribuyó apretones de mano a todo el mundo. A Mateo le pareció que el que le daba a él era especialmente significativo, rudo i corto, acompañado por la sonrisa de aguda burla con que le perseguia desde que la habia rehusado. I el rostro de Serafina espresó claramente la ironía profunda que pasaba por el Santerre, apénas dirijió una doble mirada a las dos mujeres en cinta que encontraba allí de fiesta. Aquel espectáculo pareció divertirla enormemente, mientras que, con su provocativa belleza, erguia en su delgado talle su alto cuerpo ardiente i flexible. Nunca habia vivido vida mas libre en los goces, sin otra restriccion que la de continuar siendo una de las mujeres mejor recibidas en sociedad i mas festejadas en Paris.

Felicitó a Mariana su prima.

—¡Mui bien, querida! debe Ud. estar satisfecha, ya tenemos el quinto casi hecho, i ya Ud. a poder pensar en el sesto... ¡Oh, no, se lo aseguro a Ud., no me chanceo!... Yo comprendo que, cuando los niños gustan, se llegue a la docena.

—Doce hijos—dijo Mariana con su tranquila sonrisa;—ese es mi cálculo, es el número que me he fijado.

—¡Dios mio!—jimió Valentina—yo juro, en cuanto a mí, que nunca tendré otro, si no muero de éste!

Seguin, que continuaba riendo socarronamente, quiso reanudar la conversacion que tenia con Santerre, interrumpida por la llegada de la baronesa.

—Decía usted que habia visto hermosas operaciones en la clínica del doctor Gaude...

Pero la baronesa se mezcló de nuevo, con aire apasionado:

—El doctor Gaude ¿lo conoce Ud? ¡Oh! señor; hábleme usted de él, se lo ruego. Por todos lados oigo decir que es un hombre prodijioso.

El novelista sonrió complacientemente.

—Prodijioso! esa es la palabra. Yo necesitaba algunas notas para un estudio, i he podido asistir a siete u ocho operaciones. Por otra parte, ya sabe usted que son mui concurridas, se va a ellas como al teatro, i allí he encontrado a todo el Paris de los estrenos, i hasta algunas damas... Así, pues, Gaude toma una mujer, dos mujeres, tres, i con una maestría estraordinaria, con un tino que da ganas de aplaudirle, en un santiamen les saca todo, absolutamente todo, sin que se produzca ninguna consecuencia enojosa, segun asegura. ¡Es sorprendente!

El rostro de Serafina habia enrojecido de ardiente admiracion; i volviéndose hácia Valentina, que escuchaba ácidamente tambien, la dijo:

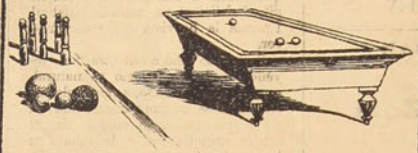
—I, querida ¿no da ganas de hacerlo tambien, para no verse como usted se ve?... Es un mago así lo han llamado delante de mí. I buen mozo, segun parece; siempre alegre i fuerte! ¡Ese es un hombre!

—Pero—preguntó Mateo, que se habia estremecido—las mujeres que opera ¿son enfermas?

ANTIGUA SASTRERIA
ABADIE
V. ALONSO G. (Sucesor)
Calle Ahumada N. 284

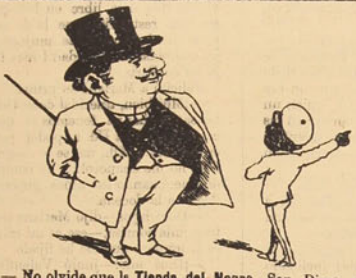
IMPORTACION DIRECTA
EN
Casimires Ingleses i Franceses
DE
Primera clase
CORTE,
Confeccion i Materiales
DE PRIMERA
PRECIOS MÓDICOS
I AL
CONTADO

BAR INTERNACIONAL
Billares, Palitroque
LICORES FINOS



Estado 348

TALLERES
DE LA
Sastrería Matriteña
ÚNICOS EN CHILE
50 % mas barato
Visítese la casa antes
de hacer los
encargos, por ser
únicos en su clase.
AHUMADA, 18
Entre Agustinas y Moneda



— No olvide que la **Tienda del Negro**, San Diego esquina Instituto es la casa que vende mas barato. Surtido especial de Ropa Hecha con excelentes materiales.

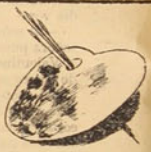
CON MOTIVO
DEL
Alza del Cambio
LA
RELOJERIA I JOYERIA
CENTRAL
DE
JOSE HUBER
Portal Fernández Concha
N.os 980 i 982

Sigue realizando su gran surtido de relojes i joyas con nuevas rebajas en los precios.

FABRICA DE ESPEJOS I MARCOS
DE
A. Moder e Hij
ESTADO, 160
ESTABLECIDO en 18
PREMIADO
EN
Las Esposicion
DE
1872 — 75 — 94

Fábrica de Cerveza y Hielo
Avenida Independencia
ANDRES EBNER
LAGER NACIONAL
SANTIAGO
Teléfono 205.

LA SASTRERÍA ELEGANTE
58, AHUMADA, 58
Atendida por dos cortadores de primer órden
Hace trajes en 24 horas



PINTURA
Aguarras
Aceite de linaza
Artículos para pintores
Alambre para cercas
Acaban de recibir
Depassier i Ca.

TELLER DE RELOJERIA
BANDERA 63
TODA COMPOSTURA
SE
garantiza por 2 años
TRABAJOS
prolijos i puntual
A PRECIOS
MUI BAJOS
Bualier i C.a

GRAN BOTERIA BERLIN
DE
JOSÉ F. DEMUTH
Gran surtido de calzado fino

De todas clases i precios
AHUMADA 226

Sombrerería Italiana
CAPELLARO H.nos
Estado 186, Santiago
Victoria 70, Valparaiso
Surtido completo de Sombreros
DE
Alta novedad
I A LA
ÚLTIMA MODA
50 % mas barato que en las demas Sombrererías

IMPRENTA
LITOGRAFIA
Y
Encuadernacion

El Fígaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año I | Santiago, Juéves 16 de Noviembre de 1899 | Núm. 30

LB METIO LA PATA CON EL ANUNCIO DE LA APARICION DEL COMETA

FLAMMARION LA HIZO DE ORO CON SUS ESTRELLAS FILANTES.

OBRECHT NO ACERTÓ AL PICK CASUALIDAD COMO EL BURRO FLAUTISTA DE LA FABULA.

EL QUE ESTUVO A PUNTO DE ACERTAR A VER ESTRELLAS FUE D. FEDERICO A QUIEN PALACIO ZAPATA QUISO COPAPLE UN OJO POR SU COMPORTAMIENTO CON EL MALOGRADO DIRECTOR DE LOS FFCC.

«El Fígaro»

OFICINA. BANDERA NUM. 74

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LUNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de EL FIGARO, Santiago, Bandera núm. 74.

CHARLAS SANTIAGUINAS

Siempre en espera de algo. Hasta hace poco todos nos aprontábamos para recibir al cometa Biela. Hoi nos aprestamos para las próximas elecciones. Esto prueba que nos aburrimos con la actualidad i que pasamos permanentemente pensando en el porvenir como si el estuviera preñado de cosas nuevas, desconocidas, que vínieran a perturbar la monotonia irritante de esta capital.

I lo esperado llega, mira i pasa i tras de ello no queda nada, ni una murmuracion, porque la vida actual no permite hablar del pasado sino únicamente del presente i del porvenir.

***

¡Las elecciones! Ya se avecinan las suspiradas elecciones para el roto. Por eso algunos espíritus penetrados de la idea de hacerse algo, Diputado, Senador, Municipal o cosa asi empiezan a inquietarse. I cuenta que estos candidatos son muchos. Entre ellos conozco yo hasta rateros.

—¿I para qué quieres hacerte Diputado? le preguntó ayer a uno de éstos.

—Para ser inviolable, me respondió.

I luego he pensado en que en esa respuesta está, mas o ménos, el secreto de muchas candidaturas.

***

Ayer detuve a un futuro concejal i tomándole de las solapas le pregunté:

—¿Para qué deseas tú ser Municipal?

—Para colocar a mis parientes, respondióme.

Cuidad siempre de preguntar a un candidato por la causa de su candidatura i si él es franco os responderá algo por el estilo.

Uno me contestó no ha mucho con escepcional frescura:

—Porque me gustan las bailarinas.

I otro:

—Yo no voi al Municipio, me llevan. Seré allí el representante de intereses valiosos.....

***

I punto mas, punto ménos la moralidad anda así, tan abatida, tan arrastrada:

—El mal viene de arriba, dice la oposicion.

—El mal viene de la oposicion, dice el Gobierno.

No es, sin duda, la primera vez que la política desmoraliza a los hombres.

—El mal viene de léjos, digo yo entónces.

***

A ver que resulta de esta limpiada de empleados públicos o lecheros que hace el Gobierno.

Habria un consuelo si fueran siquiera ménos a ordeñar la vaca del presupuesto. Pero nó, los que se van serán reemplazados por otro quizás peores, cuyo jérmen se desarrolla en algunas cartas de recomendacion que se cruzarán en estos momentos en las antesalas de los Ministerios conservadores o del Presidente de la República.

I la pobre vaca seguirá aguantando los cabezazos de todos los terneros conservadores pegados a la ubre liberal.

Almaviva.

Silueta Parlamentaria

V. B. V.

Alma candorosa i pura:
Como perfume de rosa
Es tu alma misteriosa
Tripentálico Ventura.

Si tu pupila fulgura
Con mirada candorosa,
Se amengua la luminosa
Blanca virjen de la altura.

Por eso, Ventura mio,
En mi loco desvario
Canto tu faz peregrina,

Por eso te dan sus votos
Los conservadores rotos
I los muertos de Colina.

Caramelo

Candidaturas presidenciales

Muchos son los nombres que corren por ahí de boca en boca, como candidatos a la Presidencia de la República en el próximo período.

Se habla de don Jerman Riesco, de don Pedro Montt, de don Cárlos Walker, i hasta de don Vicente Grez.

Se nombra tambien al señor Lazcano como candidato de los papeleros.

—Yo creo, decia un íntimo de EL FIGARO, que el mejor candidato de estos últimos seria monsieur Horeau, conocido industrial i propietario de una Papelería de la calle del Estado.

I, en verdad, mas papelero, que dicho caballero....

LA CANCIONCILLA

Caminaba por la noche, al azar, entre las sombras heladas de las calles por donde un viento invernal, cortante, corria como un huracan. ¡Ah!, pensaba, la adorable compañía de una mujer jóven, de piel cálida los besos de unos labios ardientes en el interior tibio i oloroso de una alcoba blanca!

I los ensueños seguian, así, cruzando por la mente algo cargada de humos de champagne.

—Llévame Ud, consigo, oí, de pronto, que alguien decia a mi lado.

I en el hueco de una puerta advertí una silueta oscura, como teñida al carbon.

Era una flor del vicio.

Se cojió a mi brazo i me llevó a su casa.

—Para engañar la vida, pensé.

La pobre, herida por las negras tristezas de su profesion, por esas crueldades que tiene la vida callejera que llevaba, por todas las brutalida-

des de su miserable existencia de viciosa, tenia un pobre aspecto.

Me amó una noche. Quizás ella se sentia feliz de amar a un hombre ménos canalla que esos que encontraba a cada paso en la calle.

En su pieza, medio oculto en un rincon, en la penumbra, se divisaba un viejo piano.

La mañana estaba oscura. Por entre los vidrios rotos entraba una luz un poco lúgubre.

Cuando me despedia tomóme de la mano i llevándome junto a sí al piano, se sentó, i con sus manos flacas recorrió el miserable teclado.

—Es para despedirle a Ud., me dijo.

I comenzó a surjir del piano un airecillo vago, una cancion [antigua de tonos románticos que parecia aletear sobre el teclado amarillento por donde corrian suavemente los dedos pálidos. Aquella musiquilla me envolvió en su caricia tibia i me echó a soñar en cosas lejanas i dulces miéntras el soplo melancólico de la cancion vibraba dulcemente en mi oido penetrando hasta el corazon.

La música aleteó por última vez i fué a morir en tres últimos acordes que resonaron un momento aún, en el silencio del cuarto desmantelado.

—Adios, me dijo-

I me alejé de allí con no sé que pena en el corazon.

Bocaccio.

Un percance curioso

En las primeras horas de la noche un coche se detenia en una puerta de esas casas de calle estraviada que apesar de sus apariencias de modestia huelen a ambar i opoponax, dejan oir en su interior el roce de la seda i el choque de las copas champañeras.

Descendieron del carruaje cuatro jovencitos de la *jeneusee doré* con alegre animacion de muchachos calaveras e hicieron sonar ruidosamente el aldabon.

Al instante se dejó oir una voz vinosa de varon que proferia una interjeccion de grueso calibre, la que fué contestada por los de fuera con una granizada de todos colores.

A los pocos momentos la puerta se entreabrió con sijilo i asomó por ella una cabecita de muñeca con el cabello en desórden i el dedo índice en la boca, como solicitando el silencio de los sitiadores.

Uno de estos sostuvo con ella un animado diálogo en voz baja, i despues de despedirse en silencio se lanzó al coche, al mismo tiempo que invitaba a sus demas compañeros a imitar su ejemplo.

Una vez dentro soltó la palanca de la alegria que desbordaba en su corazon i dijo algunas palabras al oido del amigo que tenia al lado que fué trasmitiéndolas a sus demas compañeros en medio de la mas franca risa.

En esos momentos el coche pasaba delante de un organillo que hacia oir sus destempladas i anti-armónicas notas.

Uno de los jóvenes hizo detener el carruaje, echó pié a tierra, habló breves palabras con el organista, i ocupó nuevamente su asiento, dando órden al cochero de volver a la casa en que se habia desarrollado la anterior escena.

El organillista lo siguió a paso vivo.

Una vez frente a la puerta, el organillo dejó oir los valientes aires de la Cancion Nacional, al misma tiempo que los jóvenes prorrumpian en estrepitosos vivas al Presidente de la República.

No pasarian dos minutos cuando una de las ventanas se abrió de par en par i apareció la figura de don Federico con el traje desaliñado i el semblante de idiota, agradeciendo con palabras entrecortadas i con un hipo fenomenal, la manifestacion de que era objeto.

¡BENDITO!

I

Al oir por la mañana
que repica la campana
desde el alto campanario,
me parece que dijera
con su lengua vocinglera:
—Don Macario.

II

I en la noche cuando el buho
con el grillo canta un duo
con acento funerario,
en su cántico amoroso
se sonrien del gozoso
Don Macario.

III

Cuande pasa el tortillero
con su grito pregonero
molestando al vecindario
me parece que en su grite
se va riendo del bendito
Don Macario

IV

Si la silla en que me siento
hace un ruido o un lamento
o un crujido estrafalario
me figuro que la silla
va diciendo cuando chilla
Don Macario

V

Porque escucho noche i dia
con fatal monotonia
que en el templo solitario,
en el campo, en el paseo,
donde ando, don veo:
—Don Macario.

VI

I es que todo lo que espanta,
lo que burla, lo que canta,
con aspecto estraño i vario
ha tenido la ocasion
de pitarse al borracho
al vetusto don Macario.

Luigi Vampa

La opinion pública

El periodista señor X. amargado por la desgracia se pegó un tiro i a su entierro acudieron representantes de todos los diarios de Santiago.

Damos en una linea el resúmen de lo que cada representante dijo:

El de *El Ferrocarril:* Murió. Su muerte será sentida por el pais..... i por sus deudos.

El de *El Porvenir:* En poco tiempo Dios se ha llevado a su seno a dos de sus mas amados hijos: al Presbítero Villafuente i a nuestro amigo.

El de *El Chileno:* X. no ha muerto, como dice *El Porvenir*, él ha pasado a mejor vida.

El de *La Lei:* Descanza en paz en el seno de la nada. Tus despojos son el jérmen fecundo de nueva vida.

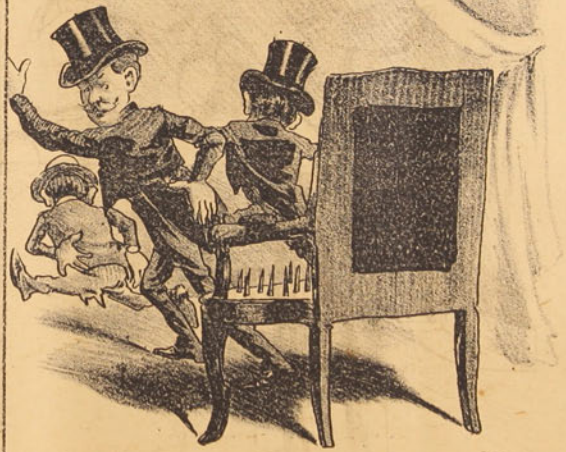
El de *La Libertad Electoral:* Hemos venido a esta tumba para creer en la muerte de nuestro amigo. El destino tiene ocurrencias fatales e imprevistas.....

El de *La Alianza Liberal:* Ha muerto en duelo como Pinochet. A X. le ha vencido la vida.

El de *La Nueva República:* X. Don Víctor Hugo debia hablar en tu tumba. ¡Abajo don Claudio Vicuña!

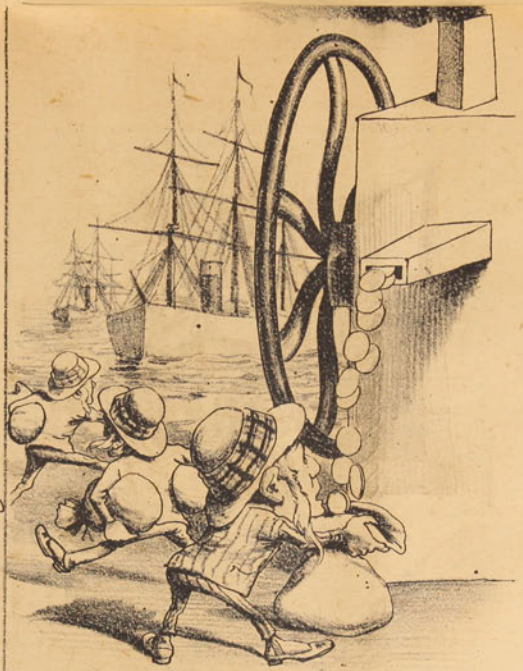
El de *La Tarde:* La vida tiene sus alzas i sus bajas. La felicidad para tí, amigo nuestro estaba a un *interes* mui alto. Todos pierden algo con tu muerte: la Liga Agraria, el Centro Industrial, la Industria Nacional. Sobre

El Ministro Amunátegui adquirió en el Perú una enfermedad que no le permite sentarse cómodamente



Lo que prueba que la silla de la Legación en Lima tiene puas tan agudas que hace arrancar a cuantos se sientan en ella.

MONTT_ El comedor no se abre, señores, hasta que empiece la sesion
TODOS_ ¡Abajo la mesa de la Cámara! ¡Viva la mesa de onces!



Efectos de la emision de plata ppopuesta por la Comision de Hacienda de la Cámara de Diputados.

la tierra hiciste dignamente tu *papel*. Nosotros vamos haciendo el nuestro.

El de *Los Lúnes:* Don Vericueto Alzacuellas me ha dicho: X. ha muerto. I he venido ¡Paz en tu tumba!

El de *La Lira Chilena:* Mis lectorcitas te sentirán mas que nadie, *¡Buen hombre*, adios!

El Figaro no pronunció ningun discurso. Pero se cree en el deber de decir a su público que habia comisionado para que lo hiciera al conocido charlatan Vega, que no se presentó al sepelio.

POR LOS TEATROS

Antonio Vico, el distinguido actor, honra i prez de la escena española que tan inolvidables recuerdos i tan buenos amigos dejó en Chile, nos visitará en breve por segunda vez.

El miércoles de la entrante semana, empezará a funcionar en el Teatro Municipal con una Compañía Dramática de que es empresario en que hai verdaderas celebridades.

La primer dama de la *troupe* es la señorita Ramona Valdivia que hasta hace poco acompañó a la Maria Guerrero en su jira a Sud-América, figurando como la primera actriz del notable conjunto que componia ese renombrado cuadro dremático.

Forman parte de la misma compañía, artistas de valia, como las señoras Diaz, Mestres, José Vico, Abelardo Rodriguez, Manuel Vasquez i otros.

En el repertorio, hai varias obras desconocidas en Santiago, entrenadas hace poco tiempo en Madrid, algunas de ellas escritas especialmente para el insigne actor.

La sociedad de Santiago no puede ménos que congratularse de contar con un espectáculo de la calidad del que ofrecerá el jenial actor don Antonio Vico.

Desde ya, podemos anticiparle una temporada felicísima.

* * *

La compañía Tomba que pronto empezará a funcionar en el Cerro, debe llamarse *Tromba* i no *Tomba*.

—Por qué?

—Porque ella será la *tromba* que arrase con Vila i las coristas de ese lupanar del arte de la calle de la Merced.

* * *

En la calle del Estado, frente al Salon Apolo, se exhibe un cinomatógrafo perfeccionado que cuenta con una abundante i variada coleccion de vistas que hacen las delicias del público.

La corrida de toros: he haí el *tout de force* del Wargraph.

A UN COLEGA

Nuestro parrafillo de dias atrás, en que le deciamos cuatro frescas a un cómico del Olimpo, le ha dolido mas a un colega nuestro que al mismo damnificado.

Rebosando puritanismo por todos los poros, i dándose aires de tutor de media humanidad, el colega salió anteayer trinando contra nuestra crítica a la que trató de «simple, grosera i sin fundamento, hecha para dar desahogo a sentimientos de venganza mal encubiertos i que por lo mismo un buen artista debe mirar con desprecio.»

¡Olé por los hombres graves con circunstancias, i tal!

¡I olé por los sinvergüenzas... como nosotros!

Porque la verdad es que se necesita tener mui poca vergüenza, haberse arrancado con la caja del correo de Iquique i haber sido *castigado*, por la Direccion del ramo al llegar a Santiago, con el ofrecimiento del cargo de administrador de correos de oficina de primera clase,—que no fué aceptado —para atreverse a espresarle a un cómico que es malo i que el público está harto de él.

¡Imbéciles!

Así es todo en nuestro país.

Apénas álguien se atreve a decir la verdad, se convierte en el hombre mas abominable de la tierra i se trata de arrojar lodo sobre su honra.

Los que pueden levantar la frente mui alta, se encuentran en el deber de cortarle la cabeza a la calumnia antes que ella cunda i sea necesario andar a tiros con medio mundo. Por esto nos hacemos eco de ella a fin de poner las cosas en su lugar.

I punto aparte.

* * *

El colega que dió tan injusto revolcon al inicio que nos merecia ese fósil del arte que mañana, léjos de acá, en su vida de cómico ambulante se reirá a mandíbula batiente de haber sido el *motivo* de una polémica entre dos periodistas chilenos, se olvidó al poner los puntos de su pluma sobre el papel que mui cerca de sí hai quien tiene tejado de vidrio i que él mismo ha incurrido en multitud de inconsecuencias en cuestiones teatrales.

Pero preferimos no agregar una sola palabra mas al respecto, porque la personalidad que ha dado orijen a este cambio de balas... de tinta no es digna de haber producido un incidente de esta naturaleza.

PHILOSOPHIA

Si don Federico fuera rei absoluto andaria con poncho i con espuelas de rodaja grande.

Calendario para 1900

La imprenta Barcelona, el mejor establecimiento tipográfico de Santiago, ha *dado a luz* recientemente unos calendarios para el año 1900 que dan el ópio, i que dicen a gritos: «compradme, porque soi mui bonito.»

Dichos trabajos ponen de manifiesto que en el ramo de tipografía, litografía i encuadernacion los talleres de la Barcelona no tienen nada que envidiar a los mejores de Europa.

AVISOS

IMPRENTA

"*El Debate*"

SERRANO 193

SE IMPRIMEN:

Folletos

Revistas

i todo trrbajo que tenga relacion con la Tipografía. En especial Carteles, se cuenta con material escojido i moderno de gran efecto.

Precios sin competencia

NÚMEROS ATRASADOS

DE EL FÍGARO

En la calle de Serrano núm. 193 esquina de Tarapacá, Imprenta de «El Debate» se venden números atrasados de *El Figaro*.

FOLLETIN 30

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

—Sin duda — contestó Santorre, cuya risa irónica se aumentó con aquella pregunta. Por lo ménos así lo dice él.

Seguin se habia contentado hasta entónces con acentuar su risita maligna, cambiando miradas de inteligencia con el novelista. La desesperanza literaria de ambos, su anhelo de una rápida esterminacion humana, tenia en Gaude un buen comienzo de ejecucion. I no pudo contenerse en su deseo de asombrar al jóven matrimonio allí presente con un llamamiento a la nada que juzgaba de abominacion elegante i superior.

—¡Ah! ¡enfermas o no, que las castro a todas! Así acabaremos de una vez.

Solo Serafina rió. La frase horririzó a Mariana. Se habia sentado, asaltada por repentino malestar, mirando especialmente a Santerre, cuya última novela recordaba haber leido: una historia de amor que le pareció imbecil, con tantas invenciones refinadas i ridículas estallaba en ella el odio al niño. De modo que el grito de aquella jente dichosa, estragada por el goce egoista i el absurdo sutil, era ¡muera el niño!... Con una mirada dijo a Mateo su cansancio, su deseo de volver a casa, de su brazo, lentamente, por los malecones llenos de sol. El, en aquella basta pieza atestada de maravillas, sufria tambien de tanta demencia en medio de riquezas tan raras. Esa impotente rabia contra la vida, que solo pensaba en destruir, ¿seria, acaso, la compensacion de una civilizacion demasiado aguda?... Se ahogaba como su mujer, i le hizo señas para que se despidiera.

—¡Cómo! ¿ya se va Ud?- esclamó Valentina.—No me atrevo a detenerla si se siente Ud. algo fatigado.

I cuando Mariana la encargaba de que diera un beso en su nombre a los niños:

—¡Es verdad!—dijo,—No los ha visto Ud. No, no; aguarde Ud. un momento; quiero que Ud. misma les de el beso.

Pero cuando llegó Celeste, dijo que el niño Gaston i la señorita Lucía acababan de salir con la institutriz. I estalló una nueva tempestad, porque Seguin preguntó furiosamente a su mujer desde cuando se permitia la institutriz llevarse los niños sin decir palabra. ¿De modo que ni siquiera estaban cuando queria dárseles un beso? ¡Eran de los criados, i los criados eran los que dirijian la casa!... Valentina lloró.

—¡Dios mio!—dijo Mariana a su marido, cuando pudo respirar fuera, dichosa al verse de su brazo. ¡Dios mio! ¡en esa casa son locos!

—Sí—contestó Mateo.—Son locos i sobre todo desgraciados.

III

Algunos dias despues, i una mañana que se habia entretenido con su mujer, Mateo que se dirijia de prisa a su oficina a eso de las nueve, halló se al atravesar el jardincito que separaba el pabellon del patio de la fábrica, con Constanza i Mauricio, que salian vestidos de pieles a dar un paseo a pié, al aire helado de la hermosa mañana de invierno.

Beauchêne, que los acompañaba hasta la verja, sin sombrero, fuerte i vencedor como de costumbre, gritó alegremente:

—¡I haz que camine bien el hombrecito! ¡que respire el aire libre¡ ¡No hai como eso i la sopa para formar a un hombre!

Mateo se habia detenido.

—¿Ha estado mal otra vez? preguntó.

—¡Oh, no!—se apresuró a contestar la madre, mui alegre tambien, quizás por la inconsciente necesidad de ocultarse ciertos temores.—Pero el doctor quiere que haga ejercicio, i el tiempo es tan hermoso esta mañana, que nos vamos a hacer una escursion. Este intenso frio da alegria.

—No vayan por los malecones—volvió a gritar Beauchêne—suban hacia los invalidos... ¡Ah! ¡ya las verá mas gordas cuando sea soldado!

Cuando se marcharon madre e hijo, volvió a la fábrica con Mateo, i agregó con aire de certidumbre triunfante, dirijiéndose a este último:

—¿Sabe Ud. que el chico es fuerte como un roble? Pero ¿qué hacer? las mujeres están siempre inquietas... ¡En cuanto a mí, estoi mui tranquilo!

I luego añadió, riendo mas:

—¡Cuando se tiene uno solo, se conserva!

Una hora despues, una disputa furiosa que estalló en el taller de mujeres entre las dos hermanas Norina i Eufrasia, revolucionó la fábrica entera. Norina, embarazada de seis meses, habia logrado hasta entónces ocultar su preñez, ciñéndose hasta sofocarse; por el temor de que su padre lo pegara, i de tener que salir del taller. Pero su hermana Eufrasia, que dormia con ella, estaba por fuerza al corriente de lo que ocurria, i con la aspereza de su execrable carácter, con los celos malignos con que la perseguia, no titubeaba en lanzar desfavorables alusiones, que hacian temblar a la otra, siempre a punto de ser traicionada. Tarde i mañana la linda muchacha lloraba a mares, por haber hecho la tonteria de dejarse hacer un hijo por un hombre que la abandonaba i ante el cual no se atrevia ni a moverse siquiera, i por envia ni a contrarse así a merced de la fea de su hermana, tan rabiosa, tan seca i tan dura. I el estallido que temia tanto, i que veia venir, inevitable, se produjo aquella mañana, sin motivo, por una frusleria.

En la sala vasta i larga zumbaban las pequeñas muelas i las cincuenta i tantas bruñidoras estaban encorvadas sobre sus mesitas, cuando un ruido de voces les hizo levantar la cabeza. Eufrasia habia acusado a Norina, en voz baja en un principio, de haberle tomado un pedazo de papel de lija.

—Te digo que aquí estaba i que le he visto estirar el brazo. I desde que no lo encuentro, claro está que no puede ser nadie mas que tú...

Norina no contestaba, se encojia de hombros. No habia tomado nada. Así es que la otra se puso furiosa, i alzó la voz.

—Ayer me habias sacado el aceite. Todo me lo sacas, eres una ladrona ¡sí! una ladrona, ¿entiendes?

Algunas vecinas se habian puesto a reir, acostumbradas a las disputas de las dos hermanas, que eran una diversion para todas. I la mayor perdió entónces la paciencia, i se arrabató tambien.

—¡Oh! ¡déjate de fastidiar, al fin. ¡No es culpa mia si a fuerza de ser flaca te haces insoportable!... ¿Para qué me sirve tu papel?

Herida en el corazon, Eufrasia se puso livada. Su flacura, su fealdad ruin, eran, cuando se comparaba con su hermana mayor tan gruesa i tan fresca, la llaga viva que la hacia sufrir. I fuera de sí, lo soltó todo.

—¡Caramba! mi papel te puede servir para frotarle la barriga i hacer quizás que no siga creciendo!...

El taller entero estalló en una gritería mezclada con risas. Norina, a su vez, se habia puesto mui pálida. Ya no habia remedio; ¡todo el mundo iba a saber su preñez! i a su terrible hermana debia aquella desgracia irreparable, ante la cual temblaba tiempo hacia. Perdió completamente su sangre fria, i le dió una bofetada. Eufrasia saltó al punto sobre ella, i le surcó el rostro a arañazos como una gata enfurecida. I se produjo un combate feroz entre ambas hermanas, que rodaban por el suelo, devorándose, vociferando en medio de un escándalo tal, que acudieron Beauchêne, Mateo i Morange, cuyas oficinas estaban cercanas.

Algunas obreras gritaban:

—Si está embarazada de veras, la otra le va a reventar el chico!

Pero la mayoría se divertia demasiado para intervenir, i se declaraba en contra de lo desgraciada, con cobardia de mujeres orgullosas de su habilidad para no dejarse poner en ese estado. En cuanto a divertirse, sí; pero niños... ¡eso no!

—¡Que se peguen! ¡allá se las hayan! I de veras que está embarazada; bien se le ve; ¡peor para ella!...

Los tres hombres se precipitaron, apartando a las curiosas para separar las combatientes. Pero la riña era tal, tan ardiente, tan apasionada, que la misma presencia del patron no la detenia.

Imp. Serrano 193

ANTIGUA SASTRERIA

ABADIE

V. ALONSO G. (Sucesor)

Calle Ahumada N. 284

IMPORTACION DIRECTA

EN

Casimires Ingleses i Franceses

DE

Primera clase

CORTE,

Confeccion i Materiales

DE PRIMERA

PRECIOS MÓDICOS

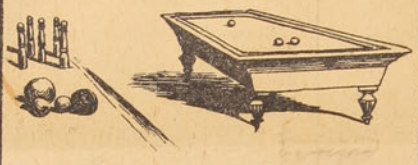
I AL

CONTADO

BAR INTERNACIONAL

Billares, Palitroque

LICORES FINOS



Estado 343

TALLERES

DE LA

Sastrería Matritens

ÚNICOS EN CHILE

50 % mas barato

Visítese la casa ánte

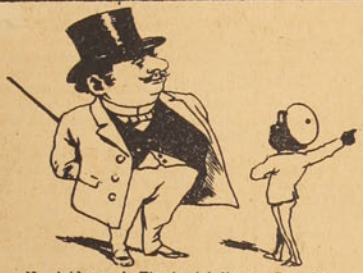
de hacer los

encargos, por ser

únicos en su clase.

AHUMADA, 18

Entre Agustinas y Moneda



— No olvide que **la Tienda del Negro**, San Diego esquina Instituto es la casa que vende mas barato. Surtido especial de Ropa Hecha con excelentes materiales.

CON MOTIVO

DEL

Alza del Cambio

LA

RELOJERIA I JOYERIA

CENTRAL

DE

JOSE HUBER

Portal Fernández Concha

N.os 188 i 192

Sigue realizando su gran surtido de relojes i joyas con nuevas rebajas en los precios.

FABRICA DE ESPEJOS I MARCOS

DE

A. Moder e Hijo

ESTADO, 160

ESTABLECIDO en 1862

PREMIADO

EN

Las Esposiciones

DE

1872 — 75 — 94

Fábrica de Cerveza y Hielo

Avenida Independencia

ANDRES EBNER

LAGER NACIONAL

SANTIAGO

TELÉFONO 205.

LA SASTRERÍA ELEGANTE

58, AHUMADA, 58

Atendida por dos cortadores de primer órden

Hace trajes en 24 horas

PINTURA

Aguarras

Aceite de linaza

Artículos para pintores

Alambre para cercas

Acaban de recibir

Depassier i Ca.

TALLER DE RELOJERIA

BANDERA 63

TODA COMPOSTURA

SE

garantiza por 2 años

TRABAJOS

prolijos i puntual

A PRECIOS

MUI BAJOS

Bualier i C.ª

GRAN BOTERIA BERLIN

DE

JOSÉ F. DEMUTH

Gran surtido de calzado Ano

De todas clases i precios

AHUMADA 236

Sombrerería Italiana

CAPELLARO H.nos

Estado 186, Santiago

Victoria 70, Valparaiso

Surtido completo de Sombreros

DE

Alta novedad

I A LA

ÚLTIMA MODA

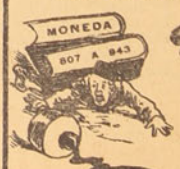
50 % mas barato que en las demas Sombrererías

IMPRENTA

LITOGRAFIA

Y

Encuadernacion



El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año I | Santiago, Lúnes 20 de Noviembre de 1899 | Núm. 31

La gallina presidencial está clueca,

i empolla un huevo mui negro quedará un fruto mas negro aun.

En la cámara de senadores

El Presidente— En votacion.

El señor Mires Cox—(al votar). Se me han caido las dos bolas, señor Presidente.

«El Fígaro»

OFICINA. BANDERA NUM. 74

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de EL FIGARO, Santiago, Bandera núm. 74.

CHARLAS SANTIAGUINAS

Parece que el dia de los muertos abriera para la capital una de las épocas mas bellas del año. Noviembre i Diciembre son los meses de las fiestas en la Quinta de los Concursos Hípicos, de la Pascua, del Año Nuevo, del cerro Santa Lucía, de los paseos en la imperial de los tranvías, de las románticas escursiones al Parque con alguna amada mujer cuyos labios se unen a otros bajo el baño plácido de la luna, i de los paseos galantes a la Quinta Normal con alguna *Manon* de rostro blanco i alegre, olorosa a polvos de arroz i de cabellera un tanto descuidada como para recorrer por ella la mano temblorosa de pasion i de deseos.....

***

Solo ayer he sabido yo que la Esposicion de Animales tendría lugar. Al saberlo, no he podido prescindir de preguntarle a un amigo con quien me ligan mui largas relaciones:

—¿Qué animal presentarás a la Esposicion?

—Yo he pensado en mi suegra, me contestó.

Este año va a tener éxito la Esposicion. Don Pedro Montt piensa presentarse en calidad de Oso blanco i el señor Jaramillo en el de perrito faldero. Por supuesto que el señor Brito no escusará su asistencia i en cuanto al señor Silva Cruz ya se sabe que se presentará en calidad de chingue.

Los conservadores de la Cámara de Diputados se presentarán en clase de carneros i el rebaño estará a cargo del señor don Pastor Infante, el cual esta vez irá a caballo, lo que es raro porque anda siempre de a pié en todo, i por eso se llama Infante.

Don Macario se presentará como cordero del Señor i don Nathan Miers Cox como carnero padre e irá sin calzoncillos.

Don Rafael Sotomayor, rumiante gobiernista, obtendrá seguramente el premio entre los bueyes que ocurran al concurso i don Eduardo Mac-Clure representará la clase de los cabros.

***

La Esposicion estará, pues, como se vé, mui concurrida i ella no fracasará por falta de animales porque en el país, a Dios gracias, los tenemos en tanta abundancia que nos sobran.

***

I ya que de animales hablo preciso será que yo dé cuenta aquí de que próximamente tendremos corridas de toros verdaderas. Frasquito Herbozo ha prometido tomar parte en ellas como matador. Ya veremos que resulta de ello. I tambien el señor Padilla que como banderillero es una notabilidad, i sinó que lo diga don Rafael Sotomayor.

Don Santiago Toro Lorca no se presentará ni al concurso ni a las corridas. Don *Silvestre* Ochagavía si que formará en lista. Irá tomado de las manos durante el concurso con el señor Diaz Sagredo que, como a todas partes irá allí en calidad de Burro.

El señor García Sierpe no optará por ningun premio porque no es Esposicion de zabandijas i el señor Ramon Ricardo Remonono Rozas *Rumiante* irá entre estos últimos.

Los demas conservadores no se presentan porque no es Esposicion de Alcornoques.

Almaviva.

SILUETA PARLAMENTARIA

El señor dias Sangrientos

Con su levita bien ajustada,
mas ajustada que el pantalon,
botines rojos, guantes plomizos
i corbatita multicolor,
pañuelo rosa, puños azules,
polainas negras, verde baston,
como arco iris va por las calles
el diputado conservador.

***

Dias Sagredo se contonea
cuando atraviesa por el portal,
i se hace hüincha bailando cueca,
cuando es la cueca de *Arturo Prá*.
I en el Congreso cuando habla, tiene
la voz robusta del capataz
pues los recuerdos de lo que fuimos
esos, no mueren nunca, jamás!

***

El provinciano Diaz Sagredo
se ha deslumbrado con el honor
de hallarse ahora de diputado
por el Partido Conservador.
I se figura que su importancia
no es ni talento ni ilustracion
sino andar cursi i estar orondo
como una mata de coliflor.

***

Por eso marcha Diaz Sagredo
cuando atraviesa por el portal
con la levita bien ajustada
como en la vaina dentro la *espá*
por eso grita dentro del Congreso
como en los campos el capataz
porque el recuerdo de lo pasado,
ese, no muere, nunca jamás.

Caramelo

CONSUELO

Yo no sé si he hecho mal. Yo tengo aun en mis labios la quemadura de besos ardientes.

Flota en la atmósfera que respiro no sé que asfixiante perfume femenino.

Parece haberse quedado en el aire el olor vago de una esencia de que su sutil vestido de gasa parecia estar impregnado.

Yo dormia. De pronto he oido golpear a mi puerta i unos sollozos amargos llegaron hasta mí. Me levanté, abrí i ví bajo una fina capa de encaje el rostro de mi vecina. Parecia enloquecida por algun dolor. Su cabellera flotaba i caia a veces sobre sus hombros de leche, redondos i carnosos, como acariciando aquellas curvas soberanas.

—Amigo mio, mi marido me engaña, acabo de sorprenderlo. Yo he visto, hace apénas un instante, que abandonando mi lecho, se ha lanzado en brazos de un amor impuro. Es la

primera vez, amigo mio. Yo soi celosa como una fiera i necesito vengarme. Esto es horrible. Es preciso que él pague su crímen abominable. I he venido.

Al oir esto me poseyó un estraño frenesí i, delirante, enajenado como una bestia rabiosa, enjugué con mis labios aquellos ojos bañados en lágrimas.

Despues ella se marchó. Me he quedado, embriagado por el quemante perfume de aquella carne, pensando en si habré hecho mal, si aquel bello cuerpo de mujer sollozante que acaba de abandonar mi habitacion merecia ser consolada....

Bocaccio.

Don Antonio Vico

Es para El Fígaro un honor engalanar sus pájinas con el retrato del insigne actor don Antonio Vico, que pronto debe llegar a esta capital, donde dará una série de representaciones.

El señor Vico viene por segunda vez a nuestra patria, atraido por el eco de los aplausos que se le tributaron en su primer viaje, que aún debe moscardonear en sus oidos.

El distinguido artista, puede contar con la seguridad que en Chile encontrará la mano franca i sincera que se le tendió tiempo há, i que el público sabrá colocarse en el puesto que esta designado a los pueblos donde el arte es comprendido i apreciado.

Despues de una temporada lírica, como la que tuvimos, era necesario que viniera un espectaculo de la calidad que ofrece la Compañía Vico para resarcirnos de las simplonas i mediocres veladas de la ópera.

Candidaturas

DE

EL FÍGARO

Hemos formado una lista de las candidaturas a senadores i diputados que apoyará El Fígaro, i damos a conocer al público algunas de ellos:

Por Tomé, Necochea.
Por Casablanca, Pedro Montt.
Por Curacaví, Eduardo Hempel.
Por Vallenar, Jaramillo.
Por Putaendo, Cárlos Concha.
Por Bella-Vista, el ex-alcalde Covarrubias.
Por Montenegro, don Ventura Blanco.

Duelo Echáurren-Hunneus

No se sabe a punto fijo a que hora será i en que sitio; pero podemos asegurar que el lance de honor entre don Víctor Echáurren i don Jorje Hunneus, que se dijeron *samba cañuta* en la Cámara, está concertado.

El señor Echáurren, a la salida de la sesion borrascosa en que tuvo lugar el incidente, envió sus padrinos al señor Hunneus.

Dicho caballero exijía, segun hemos sabido que el duelo fuera a florete, a lo que se han opuesto tenazmente los padrinos del señor Hunneus, proponiendo la pistola a veinte pasos.

Esperamos el resultado.

Seguramente este lance no concluirá como tantos otros, en la mesa de un Hotel, porque las palabras que se dijeron tenian mas de *doble sentido*.

COLMOS

Que el guaton Briones se llame *Narciso*.

* * *

Que don Pedro Montt pertenezca a la raza caucásica.

* * *

El colmo de un jinete:

Sujetar el caballo de la fantasía de Juan Coronel en el Ateneo.

* * *

El colmo de un gastrónomo:

Comerse en un dia ochocientos bueyes azados, cien patas de chancho crudas, dos mil canastos de allullas i pan de huevo, cinco centavos de queso, tomarse la *mar* de chicha i una copa de agua.

* * *

El colmo de un Nabad:

—Comprar «La Dama de las Turquesas.»

Leon del Valle

AMORE! AMORE!

Amado mio del alma,
Cuando te mueras, me dijo,
En tu tumba solitaria
Yo estaré siempre contigo,
I las flores de tu lápida
Tendrán llanto por rocio.

* * *

Por un error de los médicos
A mí me enterraron vivo,
I una vez sobre mi tumba
Escuché un vago suspiro
Murmullo de ardientes besos
I de amorosos deliquios
I era : mi amada, la ingrata
Besándose con mi primo.

* * *

Resucité... I cuando ella
Fué de veras cuerpo frio
Yo, tan leal i tan bueno
Ante sus restos queridos
Con otra prenda del alma
Estaba haciendo lo mismo
Que en épocas anteriores
Ella hacia con mi primo.

* * *

Si ahora resucitara
El pobre amorcito mio
—¿Qué seria de nosotros?
—Nos querriamos muchísimo!

Malibrán

Un baile

Una amiga alegre del señor Errázuriz dará dentro de poco un baile de máscaras.

He aquí los disfraces que adoptarán los invitados:

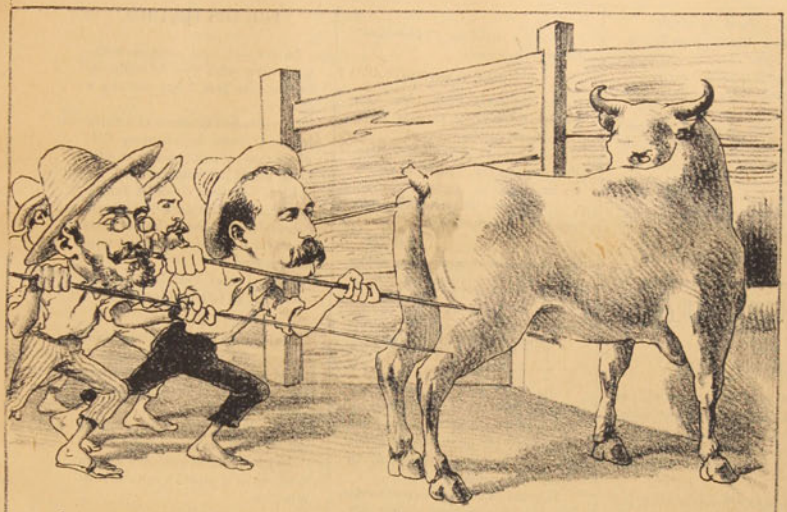
Don Federico, de Bemol.
El Ministro del Interior, de Buei con cola.
El Ministro de Justicia, de Mazzantini.
El Ministro de Relaciones, de Vino Panquehue.
El Ministro de Guerra, de Cocotte.
Don Ventura Blanco V., de bailarina.
Don José D. Jaramillo, de Incroyable.
Don Manuel Novoa, de Oidor de la Real Audiencia.

TEATRO MUNICIPAL.

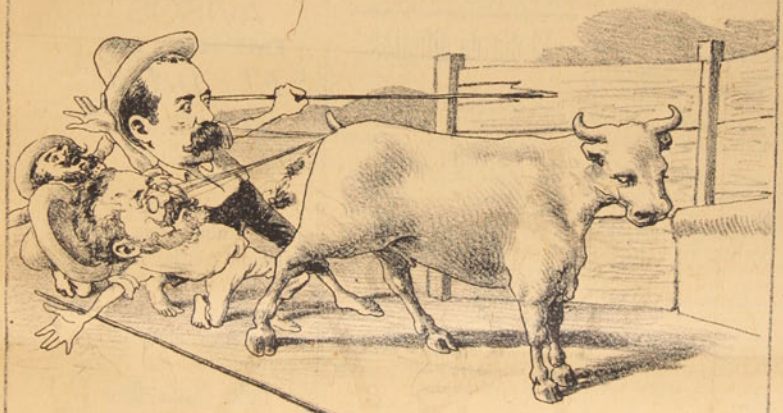
EL EMINENTE ACTOR

D. ANTONIO VICO.

Lo que se vé diariamente en el rompe-cabezas del Correo.



La Cámara de Diputados se ha convertido en un establo en que varios carreleros picanean a un buey rabon.



i este se defiendende una manera muy poco decente.

Don Pedro Montt, de Afrodita.

Don Eulojio Diaz Sagredo, de Fantasma del Cerro.

Don Macario Ossa, de Lucifer

Don Vicente Grez, de Orador de la Edad Media.

El señor Gallo Montt, de Patagon.

El señor Guzman Irarrázaval, de Cigarro Verdugo.

El señor Nathan Miers Cox, de cometa Biela.

El señor E. S. Sanfuentes, de frutilla de Renca.

D. Silverio

RECUERDOS DE COLEJIO

LOS DOS ZORROS

Cuando yo estudiaba francés leia en mi *Ballacey* un trozo que se llamaba *Deux Renards*: los dos zorros. Era mui tonto. Pero al profesor le gustaba mucho i nos lo hacia estudiar.

—¿Que significa este trozo? le preguntábamos.

—Mas tarde lo sabrán, nos respondia.

Un muchacho que se las daba de diablo, dijo un dia: los dos zorros son don Pedro Montt i don Eduardo Matte.

Otro dijo: No! esos son los dos lagartos...

—Si, respondimos todos.

Pero Cándido se quedó dudando.

Algunos chiquillos grandes del colejio, decian saber quienes eran los dos zorros porque los habian visto pelcando, pero no querian contarnos como eran.

Nos intrigó mucho aquello.

Ese año salió del colejio uno de nuestros amigos.

El primer domingo de Marzo del año siguiente al salir con la bolsa de ropa al hombro encontramos al antiguo compañero.

—Ya sé quienes son los dos zorros, nos dijo.

I nada mas.

Otro camarada salió mas tarde. Tambien supo lo mismo.

Poco a poco fueron saliendo uno despues de otro.

I todos aprendian.

Solo Cándido quedo en el mismo estado primitivo.

Muchas veces cuando nos veia en el Casino nos preguntaba con palabra suplicante.

—Quienes son?...

Nada.

Anteayer vimos en *El Ferrocarril* un suelto que decia:

MATRIMONIO

Hoi contraerá matrimonio don Cándido X. con doña Perfecta Y. etc.

Fuimos a sus desposorios.

Hoi de mañanita ha llegado Cándido con una cara de Pascua a nuestra imprenta.

—Ya conozco los zorros del cuento, dijo alegre, gloriosamente.

Georges

ÚLTIMOS DIAS
DE LA
Administracion Balmaceda

Con una impresion esmerada i sencilla ha visto la luz pública un nuevo libro de *A. de Géry* que como todo lo que sale de su elegante pluma merece ocupar un sitio preferente en nuestras bibliotecas.

El título de la obra i la nombradía que goza su autor en el mundo literario, hacen colejir que la edicion se desparramará pronto en los hogares de los chilenos.

Esperamos leerlo con detencion para decir dos palabras mas con respecto al simpático volúmen.

El dia de difuntos

—Como está, don Domingo, le dije a Santa María.

—Ahí vamos, amigo, trabajando mucho. I EL FIGARO ¿que tal?

—Bien don Domingo. I ustedes ¿por qué tan mal?

—Vea Ud.: Manuel Montt está medio loco. Anda por todos los rincones del cielo buscando una barilla de membrillo para esperar a don Pedro.

Balmaceda ha perdido los estribos. Loco, completamente pasa repitiendo: «He amado a mi patria sobre todas las cosas de la vida.» A veces se figura que Sanfuentes está cerca i le hace la señal de la cruz.

—¿I don Federico, el grande?

—Loco tambien. Tiene hecho un calabozo tan negro que dá horror. Federico, como Ud. sabe, vive en la casa de la Historia. I espera que llegue su hijo *el Pequeño* para meterlo al cepo.

.....

POR LOS TEATROS

La compañía que dirije el distinguido actor señor Vico debe salir hoi de Mendoza para llegar mañana a ésta.

Su estreno se verificará el miércoles con el drama de Echegaray *Vida alegre i muerte triste*, que es el caballo de batalla del eximio artista.

En el repertorio de dicha compañía figuran *Tierra Baja* de Guimerá i *Juan José* de Dicenta, las dos obras de mayor mérito del repertorio español moderno.

Ojalá el señor Vico las ponga en escena en las primeras funciones.

*
* *

En el Olimpo se continúa estragando el gusto del público, i saqueando a los prójimos que caen en la boletería con esos precios inverosímiles por cada tanda.

¡Eso de cobrar noventa centavos por un sillon, no tiene nombre!

Mejor es que se pusieran con un revólver en la puerta a exijir la bolsa o la vida.

*
* *

En el Apolo ha trabajado en las últimas noches el Cuarteto Péris que ha obtenido verdaderas ovaciones de la concurrencia.

AVISOS

IMPRENTA

"El Debate"

SERRANO 193

SE IMPRIMEN:

Folletos

Revistas

i todo trabajo que tenga relacion con la Tipografía. En especial Carteles, se cuenta con material escojido i moderno de gran efecto.

Precios sin competencia

NÚMEROS ATRASADOS
DE EL FIGARO

En la calle de Serrano núm. 193 esquina de Tarapacá, Imprenta de «El Debate» se venden números atrasados de *El Figaro*.

FOLLETIN 31

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

No le veian i el tumulto aumentaba. Para dominarlo tuvo que gritar con su voz de barítono:

—¿Qué demonio es esto? ¿Quién me ha metido aquí semejantes arrastradas? ¡Vamos a ver si se acaba este zafarrancho, o echo a todo el mundo a la calle!...

Ya Mateo i Morange se habian arrojado sobre las hermanas, esforzándose por parar los golpes. Pero la voz tonante, la amenaza olímpica de Beauchêne fué lo que produjo bruscamente la calma. Asustadas; dominadas, las obreras retrocedieron, i se sentaron ante sus mesas, miéntras que Norina i Eufrasia se levantaban sofocadas, desgreñado i arrancado el cabello, hechas jirones las ropas; i enceguecidas aun por una rabia tal, que apénas reconocian a las parsonas presentes.

—¿Pero están ustedes locas?—continuaba Beauchêne con la majistral amplitud de su autoridad. ¿Hase visto nunca que dos hermanas se peguen como gañanes? ¡I elijen ustedes el taller, las horas de trabajo para tratar de las greñas!... ¡Vamos! ¿qué hai? ¿qué ha sucedido?

El padre Moineaud, a quien alguna alma caritativa habia debido ir a buscar, diciéndole que sus hijas se estaban matando, entró en aquel instante, con su aire lento e indiferente de obrero que enveje, ya medio embotado por veinte i cinco años de trabajo rudo. Pero nadie lo vió, i la enfurecida Eufrasia, que le volvia la espalda obedeció a un nuevo acceso de cólera frenética, sollozando, temerosa de ser castigada, deseando aparecer inocente, i gritó a Norina mirándola en los ojos.

—Sí, te he acusado de haberme sacado el papel de lija, i es verdad que me lo has tomado, i no he mentido tampoco al decir que podias restregarte la barriga con él, si quieres que no se te hinche mas!...

Nuevas risas sofocadas corrieron entre las obreras. Luego produjose un profundo silencio. ¡Norina en cinta! Aquella revelacion brusca sorprendió de tal modo a Mateo, lo llenó de tales sospechas, que miró a Beauchêne. Pero éste habia recibido valientemente el golpe estremeciéndose apénas por el fastidio de oir divulgar en tan imprevistas circunstancias un hecho que forzosamente debia hacerse público mas tarde o mas temprano. Permaneció bien plantado i fuerte, i tomó un aire mui digno, miéntras Eufrasia continuaba confundiendo a su hermana trastornada.

—¡Eh! atrevete a decir que no estas preñada, puerca! Ya hace tiempo que sé que estás embarazada... No dirá lo contrario ¿verdad? I si no, ¡miren ustedes!...

Con ademan violento habia tomado la blusa de Norina, la larga blusa de trabajo que hasta entónces le habia permitido disimular el talle: i pasando la mano por un desgarron producido en la pelea, rasgó la sarga de arriba a'bajo; i apareció el vientre de Norina ese pobre vientre doloridode pobre muchacha seducida, cuyo crecimiento la desesperaba, i que hubiera deseado aplastar con toda la fuerza de sus puños. No podia negarlo; algunos broches del vestido se habian roto, i el viéntre se escapaba, desbordaba. Norina, temblorosa se cubrió la cara con las manos i estalló en sollozos.

—¡Es un escándalo! ¡un escándalo intolerable!—se apresuró a añadir Beauchêne, alzando aun mas la voz.

—¡Señorita Eufrasia: le ordeno a usted que se calle; no toleraré una sola palabra mas!..

Tartamudeaba un poco, porque debia temer que aquella endemoniada supiera su historia i se pusiese a contarla con el frenesí que la poseia. Pero la mayor desconfiaba demasiado de su hermana para depositar en ella sus secretos. Lo comprendió así cuando su mirada se encontró con la de la infeliz bañada en llanto, mirada de pobre ser débil que se siente tan humilde, tan perdido, que todo lo promete todavia si se quiere no abandonarlo del todo... Reapareció entónces en Beauchêne su tranquilo dominio de amo omnipotente, miéntras Eufrasia terminaba con su voceeita seca:

—Oh, yo, señor Beauchêne, no tengo mas que decir. ¡Ese secreto me rhogaba, i si papá llega a saberlo, tanto peor para ella!

El padre habia permanecido detras i acaba de saber toda la sucia historia. ¡Qué desgracia que hubieran ido a buscarlo! Era poco aficionado a los trastornos, estaba mui cansado ya de las desazones de la jente pobre, i se decia que trabajaba en vano, que nunca lograria vencer las inmundicias de la vida.

Habia acabado por aceptar las cosas inevitables, sin ignorar que hijos e hijas se echan a perder casi siempre, i se habia arreglado un rinconcito de tranquilidad cerrando los ojos. Pero hete aquí que lo forzaban a enfadarse. I cuando comprendió que lo habian visto, se mostró realmente mui correcto, presa de verdadera indignacion al verse deshonrado ante todo el mundo. Arrojóse sobre Norina, blandiendo los puños i esclamando con temblorosa voz:

—¿Conque es verdad? ¿conque no niegas?... ¡Ah! ¡desgraciada! ¡la voi a matar!...

Mateo i Morange intervinieron otra vez i detuvieron al padre que siguió gritando:

—¡Que se vaya! ¡que se vaya inmediatamente, o sucede una desgracia! ¡I que no ponga los piés en casa! ¡que no la encuentre esta noche, si no quiere que la tire por el balcon!...

Norina, espantada, huyó bajo la maldicion paterna. Ató sus hermosos cabellos, sujetó sus jirones de la blusa, de un saltó alcanzó la puerta, i desapareció en medio del silencio helado del taller.

Entónces Beauchêne se tornó conciliador.

—Vaya, mi buen Moineaud, cálmese usted; tenga valor! Despues de un escándalo semejante, claro está que no puedo conservar a Norina en el taller, tanto mas cuanto que su estado la hubiera hecho retirarse... Pero usted sabe que los estimamos mucho. I lo sucedido no impide ¿verdad? que siga usted siendo un buen obrero i un hombre excelente...

Moineaud pareció mui conmovido.

—Sin duda, señor Beauchêne. Solo que semejante inmundicia es difícil de tragar...

Pero el patron insistió.

—Bah ¡usted no tiene la culpa!... ¡Vaya! déme usted la mano.

I Beauchêne estrechó la mano de Moineaud, que se fué mui lisonjeado i conmovido hasta las lágrimas. Eufrasia, triunfante, habia vuelto a ocupar su asiento delante la mesa. Todas las obreras, amenazadas con una despedida inmediata al menor ruido, trabajaban casi sin respirar, con la cabeza inclinada sobre sus piedras.

Mateo se quedó trastornado, guardándose sus reflexiones, pero preocupado por numerosas preguntas a que el mismo no se atrevia a contestar.

Habia seguido con la vista, con creciente sorpresa, a Beauchêne, que se retiraba majestuoso, como hombre enérjico satisfecho de haber restablecido el órden. Luego, cuando para volver a su oficina atravesaba la de Morange, se asombró tambien al ver que el cortador se dejaba caer en un sillon, con aire desesperado, casi invadido por las lágrimas.

—¿Qué tiene vstrd amigo mio?

Morange no habia pronunciado una palabra en el taller de mujeres durante la escena atroz; pero su palidez i sus manos temblorosas revelavan la emocion que le habia causado.

—¡Ah, querido!—murmuró por fin —no tiene Ud. ideas del efecto que me producen estas historias de preñez. ¡Esto, deshecho!

Mateo recordó entónces la confidencia desolada que Valeria habia ido a hacer a Mariana, i que ésta le habia repetido mas tarde. El pobre hombre lo afligia con su inmenso anonamiento ante la amenaza de otro hijo; i a pesar de su asombro de que pudiera sufrir tanto por tan alegre i viva espeaanza, trató de consolarlo.

(Continuará)

Imp. Serrano 193

ANTIGUA SASTRERIA

ABADIE

V. ALONSO G. (Sucesor)

Calle Ahumada N. 284

IMPORTACION DIRECTA

EN

Casimires Ingleses i Franceses

DE

Primera clase

CORTE,

Confeccion i Materiales

DE PRIMERA

PRECIOS MÓDICOS

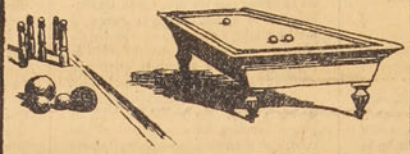
I AL

CONTADO

BAR INTERNACIONAL

Billares, Palitroque

LICORES FINOS



Estado 348

TALLERES

DE LA

Sastrería Matritense

UNICOS EN CHILE

50 % mas barato

Visítese la casa ántes de hacer los encargos, por ser únicos en su clase.

AHUMADA, 184

Entre Agustinas y Moneda

— No olvide que la Tienda del Negro, San Diego esquina Instituto es la casa que vende mas barato. Surtido especial de Ropa Hecha con excelentes materiales.

CON MOTIVO

DEL

Alza del Cambio

LA

RELOJERIA I JOYERIA

CENTRAL

DE

JOSE HUBER

Portal Fernández Concha

N.os 988 i 992

Sigue realizando su gran surtido de relojes i joyas con nuevas rebajas en los precios.

FABRICA DE ESPEJOS I MARCOS

DE

A. Moder e Hijo

ESTADO, 160

ESTABLECIDO en 1862

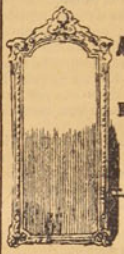
PREMIADO

EN

Las Esposiciones

DE

1872 – 75 – 94



Fábrica de Cerveza y Hielo

Avenida Independencia

ANDRES EBNER

LAGER NACIONAL

SANTIAGO

TELÉFONO 205.

LA SASTRERÍA ELEGANTE

58, AHUMADA, 58

Atendida por dos cortadores de primer órden

Hace trajes en 24 horas

PINTURA

Aguarras

Aceite de linaza

Artículos para pintores

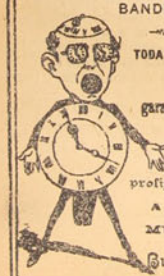
Alambre para cercas

Acaban de recibir

Depassier i Ca.

TALLER DE RELOJERIA

BANDERA 63



TODA COMPOSTURA

SE

garantiza por 2 años

TRABAJOS

prolijos i puntual

A PRECIOS

MUI BAJOS

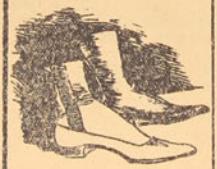
Gualier i C.ª

GRAN BOTERIA BERLIN

DE

JOSÉ F. DEMUTH

Gran surtido de calzado fino



De todas clases i precios

AHUMADA 226

Sombrerería Italiana

CAPELLARO H.nos

Estado 186, Santiago

Victoria 70, Valparaíso

Surtido completo de Sombreros

DE

Alta novedad

I A LA

ÚLTIMA MODA

50 % mas barato que en las demas Sombrererías

IMPRENTA

LITOGRAFIA

Y

Encuadernacion

El Fígaro

S PROPIEDAD — Número suelto 5 cents.

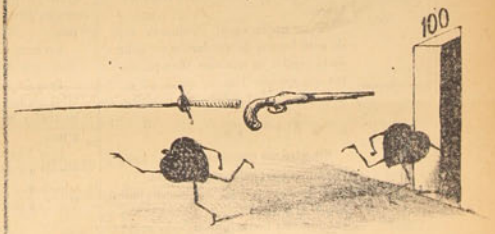
AÑO I — Santiago, Juéves 23 de Noviembre de 1899 — Núm. 32

HISTORIA DE UN DUELO.

La primera parte se desarrolla en la Cámara de Diputados. señores Muneus i Echáurren fueron separados por sus amigos, porque se temió despues de una o dos horas de insultos recíprocos, llegasen a vías de hecho.

Ciego de coraje i deseando lavar la afrenta al amanecer el señor Muneus estuvo durante toda la noche ejercitando la puntería en un retrato del señor Echáurren.

u parte, el señor Echáurren, bien se ocupó en ejercitarse en el ejo del florete, su arma favorita. Durante largas horas ensayó varias estocadas rtales en un retrato del señor Muneus que hai en la calle del Puente.



El desenlace fué tan curioso e inesperado, que llenó de asombro a medio mundo.

«El Fígaro»

OFICINA. BANDERA NUM. 74

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de EL FÍGARO, Santiago, Bandera núm. 74

CHARLAS SANTIAGUINAS

Ahora el calor empieza a picar mas de lo regular i es propio que todos vayamos pensando en el punto donde hemos de ir a guarecernos durante el verano de este sol senegalense.

El problema es mas difícil que lo que cualquiera se imajina.

Pero, entretanto, lo cierto es que ha llegado la época de que los que vivimos en *el centro* nos marchemos a la playa i le dejemos el campo a la 5.ª comuna i a las otras comunas mas o ménos escéntricas.

De personas sé yo que ya empiezan a confeccionar sus trapitos de verano para venir a lucirlos a la Plaza en las noches del próximo Enero o de Febrero.

Si por nuestro mal algunos de los de aquí hemos de quedarnos sin salir de la capital ya tenemos para primores con los que han de lucir las familias que veranearán con nosotros.

***

Ninguna de nuestras familias aristocráticas se queda en casa este verano. Cada una tiene elejida su balneario al decir de ellas. Pero es fácil que muchas no veraneen sino en el último patio de casa i en vez de balneario tenga elejido ya el zapatero que ha de instalarse en la puerta de la casa a vender sandías i melones al por mayor i menor.

Si, porque es frecuente que la sociedad nos engañe i nos dé gato por liebre. Nuestra condicion es tan triste que es preciso nos llevemos devanándonos los sesos para sostener nuestro rango con engañifas i composturas.

***

Un señor unido por el destino i la coyunda nupcial a una damisela de rompe i rasga i que no se para en pelillos para darle cita a un amante, me ha dicho ayer:

—Amigo, yo no salgo de Santiago, en el verano Me quedo aquí con mi mujer que es bastante *fresca*.....

***

Todo es cuestion de apreciaciones. Así, miéntras ese marido encontraba *fresca* a su señora, otro me ha dicho hace poco, hablándole yo del verano:

—Para verano, mi mujer.

***

Con motivo de la próxima temporada las jentes empiezan a hacer sus trajes de baños. I ya es cosa decidida que el señor Jaramillo se hará un traje corto de señora, color canela, i don Pedro Montt, para no desteñirse se untará el cuerpo con un ungüento especial para preservar del agua los colores.

Jedeon a quien no le sientan los baños ha resuelto bañarse con impermeable.....

Don Federico se bañará en traje natural i don Rafael Sotomayor con salvavida..... de corcho.

Don Cárlos Concha se bañará en agua de rosas i don Cárlos Robinet en agua de T.

Sabido es que don Víctor Echánrren se prepara este año mas que nunca para darse unos buenos baños.

Lo hará en traje de «Gringo de la Maletería del Viajante.»

Don Jorje Hunneus, que se bañará tambien bastante, lo hará esta vez de a caballo. Siempre lo habia hecho de a pié.

Don Ventura Blanco Viel va a veranear a Colina, don Juan Castellon a los baños de Chillan i don Federico Varela a donde vaya don Ventura.

***

El verano promete, pues, estar espléndido. Por mi parte, si mi amada se queda en Santiago i yo he de quedarme aquí, ya me prometo buenos ratos con las cosas que aquí sorprenderé.

Porque habeis de saber que por ese tiempo hai mujeres que dejan a sus maridos en el fundo o en el balneario i se vienen acá en donde se encuentran *por casualidad* con algun amable conocido.....

Almaviva.

GUITARRAZOS

EPITAFIO

Se dice: El hombre público don Manuel Recabárren, se ha retirado de la vida pública.

Debe decirse: El hombre privado don Manuel Recabarren ha sido retirado de la vida pública por sus privadas i públicas equivocaciones en la vida.

OTRO

†

Aquí yace el hombre público don Francisco de Pé Pleiteado.

Murió de indijestion. Era goloso para comer... frailes.

INAUDITO

El guatron Briones, sindicado de llamarse Narciso, ha perpetrado una candidatura por la diputacion de Chillan.

INFRAGANTI

Roberto Hunecus Gana cometió otra poesía en pleno Ateneo el lúnes pasado. Multitud de personas pudo verlo.

Taslado a la seccion de pesquisas.

¡Un Sombrero!

POEMA

CANTO I

Listos ya pluma i tintero,—
que siempre listos estan—
cantemos hoi al colero
del pitable caballero
Don Nathan.

Cualquiera imajinará
cuando ese colero vé,
que está caducado ya...
¡Ai, no saben lo que fué
ni sueñan lo que será!

El tarro de don Nathan
(¡adonde lo creerán!)
tiene la enorme virtud
de que fué en su juventud
sombrero del padre Adan...

—

Cuando Adan hubo acabado
el *orijinal* pecado
mas *orijinal* que existe,
Adan se puso mui triste
porque iba a ser castigado.

—

I aprontando la *badana*
porque el Señor le iba a dar
la tunda mas soberana,
dejando esperanza vana,
solo pensó en barajar.

—

Para escapar con diablura
del Señor a la destreza
fabricó una envoltura
para evitar la rotura
de cabeza.

—

Fabricó el sombrero, i fué
de una materia tan dura
que de Dios al puntapié
hoi a lo mas se le vé
una que otra abolladura.

—

Al dia siguiente quiso
Dios, echar del Paraiso,
a la pareja iudiscreta
a la cual le fué preciso
ir haciendo la maleta.

—

Para no mover a risa,
i portarse caballero
arregláronse de prisa,
i Eva salió con camisa
i Adan salió de colero...

—

Falta, la pequeña tropa,
de cualquier util casero,
ocurrióseles, empero,
hacer huevos a la copa
en la copa del colero.

—

En el pobre domicilio,
no se merecia un trasto,
i no queriendo hacer gasto,
el sombrero prestó auxilio
i fué cajon i canasto.

—

Eva se sentaba en él,
i no es idea remota
pensar que Cain i Abel
con el sombrerito aquel
jugaron a la pelota...

—

Como antes acontecia,
i pasa ahora tambien
con los sombreros—un dia
lo heredó Matusalen
que siempre se lo ponia

—

(Es conveniente saber
que entónces don Nathan Mier
ya sus ganas le tenia
¡al fin le ha llegado el dia
de podérselo poner!)

—

¡Cuántas cosas no ha pasado!
¡qué paises no ha corrido!
cuántas veces lo han pateado
i otras cuantas lo han surcido
a ese sombrero ilustrado!

—

¡Oh sombrero siempre fiel
de su vida en el azar!
¡Baste saber que con él
se pensaba coronar
a la torre de Babel!

—

I cuando Hércules muchacho,
limpiaba el gran muladar,
sin tener ningun empacho,
ese tarro singular
le servia de capacho!

—

I quien pensaria qué
así tal como se vé,
este tarro superior
en una época anterior
era el arca de Noé!

—

Toda pluma es importante
La prensa entera es exigua
Para hablar bien claramente
De esta reliquia viviente
Durante la historia antigua.

—

Mas, los lectores verán,
como hombres de corazon,
cuándo i en qué situacion
le confiscó don Náthan
el sombrero a Napoleon.

(Continuará)

K. K. Seno

CANDIDATOS A DESTAJOS

La peor plaga en esta época es la de los candidatos.

Ya no se puede andar por la calle, sin que se tope con un prójimo, a quien lo cree, todo ménos candidato, que le pide su votito para senador, diputado o cuando ménos para municipal.

Todos ellos son los llamados a salvar al pais, razon que aducen para solicitar que uno *acuda* a depositar su voto a su favor.

Hai tipos de todos calañas entre esos candidatos, sobretodo para municipal.

¡Si, por lo ménos, algunos fueran como el amigo Rojelio Ugarte que se presenta por la comuna Maestranza!

Pero ¡cá! todos son mas o ménos Venegas, Zilleruelos, Ovalles i demas rumfla de pelagatos que van al Mucipio en calidad de siúticos a darle salida a la madera de su barraca, vendiéndola al mismo Cabildo, o a conquistarse bailarinas de la ópera por medio del *votito* a favor de tal o cual empresario.

CHISPA

Dicen que a cada santo le llega su San Martin i es lo cierto que a Víctor Echáurren le llegó el suyo.

* * *

Cuentan que don Pedro Montt es incojible en el agua pues a lo mejor se refriega un poco la piel i deja el agua como tinta.

¡De quien podrá decirse con mas propiedad que está como un calamar en su propia tinta!

La epopeya de los héroes

—¿Quién tenia mas miedo al desafío, Víctor Echáurren o Jorje Huneeus?

La ciencia es impotente, no solo para responder a esto sino tambien para determinar hasta que grado llegaba el susto de ambos.

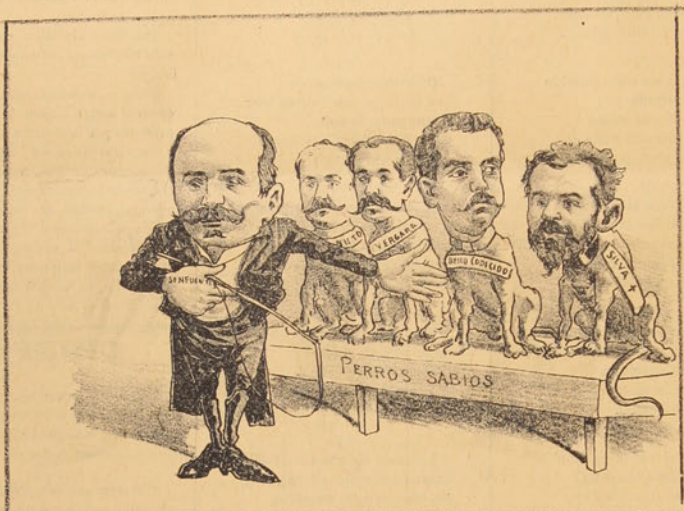
Por esto:

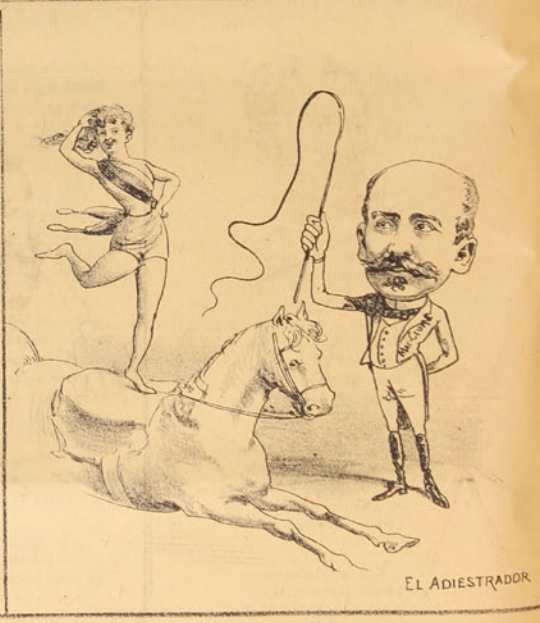
Cuando Huneeus llegaba a su casa encontró una gallina a la entrada. I arrancó. Quisieron hacerlo entrar con postillon. Pero fué imposible. «Ahí está Echáurren», decia.

Echáurren estaba ya en su casa propia. Un mosquito se le paró en una oreja. I Echáurren, «no diré corria, volaba» a tomar el tren huyendo del mosquito, que, pensaba, fuese Huneeus.

Sin embargo, dicen que pasado el peligro de desafío, Huneeus se batió a sable con la gallina, i Echáurren a pistola con el mosquito. Gallina i mosquito, préviamente, se amarraron una mano.

Luigi Vampa





EL ADIESTRADOR

EL OSO NEGRO

EL HOMBRE DE PIEDRA

LOS CAMPEONES

En Renca

El domingo el Presidente organizó un paseo a las frutillas. Los invitados se marcharon en carreta haciendo de picanero don Eduardo Mac-Clure i de bueyes don Eulojio Diaz Sagredo i don Heriberto Brito. Es de advertir que Diaz es la primera vez que hace de buei.

Allá las cuecas i la algazara eran para no oidas, segun decia don Manuel Novoa. Miéntras don Ventura Blanco tocaba la guitarra, Cárlos Concha la tamboreaba i don Macario gritaba ¡huifa!

Don Federico bailaba con una garrida moza i Sanfuentes, que en Renca se encontraba en su sitio, le gritaba: *de cinco tres.*

—Olé, ya, le animaba Herboso i don Raimundo Silva Cruz:

—¡Ofrécele la banda, mi arma!

Don Vicente Grez, algo tomadito, gritaba a un lado:

—Hip, hip, ihp, hurra!

Don Ventura se despatarraba rasgueando la guitarra i le ponia los ojos blancos a Cárlos Concha que estaba con muchas largas i cortas con una renquina.

Mac-Clure se habia dedicado a la dueña de casa.

Despues de bien gustadito el dia la comitiva se volvió.

En la Moneda siguió la fiesta i no paró sino chez las Allullieras i el Pan de huovo en donde don Federico se enamoró de una a quien le decia:

—Pan de huevito.

Con el alba la concurrencia se dispersó i todavia se perdieron algunos por las calles cantando:

Por mas que mando a mis ojos
Que no te miren jamás, etc.

D. Silverio

Hermosa manifestacion

La recepcion del eminente actor don Antonio Vico, llegado en el espreso de antenoche a Santiago, fué entusiasta i elocuente. Diversas comisiones de las sociedades españolas, representantes de la prensa i multitud de jóvenes de nuestra alta sociedad, relacionados con el insigne artista le dieron el saludo de bienvenida en la estacion de los Ferrocarriles.

En el Hotel Milan, donde se hospeda, la Estudiantina Española, en traje de carácter le dedicó una espléndida serenata.

Una copa de champagne ofrecida por el señor Vico en honor de Chile i sus compatriotas, i una cueca admirablemente ejecutada por los estudiantes pusieron término a la manifestacion que dejará grato recuerdo en el ánimo del célebre don Antonio.

¡Don Enrique se ha vuelto loco!

Como suena: el reverendísimo i respetabilísimo *leader* de los radicales esta tocado.

El discurso que pronunció en dias pasados sobre la cuestion económica es una prueba evidente de que ha perdido la chaveta.

¡Insultar de esa manera a un núcleo de personas distinguidas como los que apoyan el papel moneda!

«Si yo llegara al Gobierno, presentaria un proyecto para emitir 30 a 40 millones de pesos i tapar la boca a los papeleros»,

Esta es la síntesis del discurso—brulote del diputado chiflado.

Todo el mundo ha estrañado que no haya habido un calcetin de diputado que volara a taparle la boca al insultador de gafas.

¡Porque la verdad es que ante tal insulto, el guante habria sido honroso para el ofensor!

EL WARGRAPH

El que quiera ver cosa buena... que se vaya allí, es decir al Wargraph que funciona en el Salon Apolo desde anoche. Aquello si que es la mar de jento que entra i sale rebozante de contento con las exhibiciones de las vistas de majia i las Corridas de Toros que cada dia llaman mas la atencion.

La idea de trasladarse al Apolo no puede haber sido mas feliz. Ese teatrito es el centro obligado de reunion de las familias que hasta hace poco no contaban con un espectáculo adonde asistir, porque lo que es al Olimpo no hai padre ni esposo ni hermana que se aventure a llevar a su hija, esposa o hermana a llenar un asiento que antes ha sido ocupado por una damisela cualquiera.

Teatros

La Compañía Vico no podrá estrenarse esta noche como se habia anunciado, a consecuencia de que algunos de los artistas, que forman parte de la *troupe* han llegado sumamente maltratados con el dificultoso viaje por la cordillera.

Parece que el debut se verificará el sábado, con una de las mejores obras del repertorio del señor Vico.

***

En el Santa Lucía hizo su estreno la compañía Tomba con una noche mui fria.

***

El Olimpo se vé solitario. I con razon, porque, los noventa centavos que se cobran por tandas son para hacer arrancar a cualquiera de un teatro de última clase.

Hoi por hoi los precios del Olimpo son los mas subidos de los teatros que funcionan.

Con que, la eleccion no es mui difícil.

AVISOS

IMPRENTA

"El Debate"

SERRANO 193

SE IMPRIMEN:

Folletos

Revistas

i todo trabajo que tenga relacion con la Tipografía. En especial Carteles, se cuenta con material escojido i moderno de gran efecto.

Precios sin competencia

NÚMEROS ATRASADOS

DE EL FIGARO

En la calle de Serrano núm. 193 esquina de Tarapacá, Imprenta de «El Debate» se venden números atrasados de *El Figaro.*

FOLLETIN 32

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

—Sí, ya sé, mi mujer me ha dado la noticia. ¿Ya no tiene Ud. dudas? ¿la cosa es un hecho?

—¡Ah! querido, sí ¡ya es un hecho! I esa es nuestra ruina. ¿Cómo podré yo dejar la fábrica i tentar fortuna en el Crédito Nacional, aceptando en un principio un puesto insignificante? Ya estamos para siempre en el lodo, como dice mi pobre mujer... Llora de la mañana a la noche. Esta misma mañana la dejé bañada en llanto, i eso me oprime el corazon. Yo hubiera tomado ya mi partido, pero me ha hecho ambicioso para lla, poniendo tan alta confianza en mí, que sufro al no poder procurarle el lujo i los placeres que desea tanto... I luego tenemos a nuestra Reinita. ¿Cómo dotarla, cómo casar a esa niña adorada, tan adorada, tan inteligente, tan bonita, que es digna de un príncipe?... Vea Ud., de noche no duermo, mi mujer no cesa de repetirme cosas que me ruedan en el cerebro a tal punto que ya ni sé si existo.

I el pobre hombre, tan tierno, de corazon tan débil i voluntad tan mediana, hizo un ademan desconsolado, como para producir su trastorno, el empecinamiento de su ambicion bajo la necesidad exasperada de fortuna con que lo torturaba su mujer.

—¡Bah! ¡todo se arregla!—dijo bondadosamente Mateo.— Ya adorarán tambien a ese niño.

Morange protestó con aire aterrado.

—¡No, no! ¡no diga usted eso! ¡Ah! si Valeria le oyese, creeria que usted le iba a traer la desgracia... ¡No puede admitir que venga ese chico!...

Luego, bajando la voz, como si hubiera podido oirle, agregó con un estremecimiento de misterio:

—Sabrá usted que no dejo de abrigar mis temores. Valeria es capaz de hacer una atrocidad en su estravío.

I se detuvo, creyendo haber dicho demasiado. Aquella cosa espantosa lo preocupaba desde mañana, despues de las discusiones i las lágrimas de la noche entera, pasaba debatiendo en la alcoba obscura. Pero ¿no estaba, acaso, decidido él tambien?

—¿Qué quiere Ud decir? preguntó Mateo.

—Nada... locuras de mujer... En fin, querido, tiene usted delante al hombre mas desgraciado de la tierra. Los picapedreros de los caminos me dan envidia.

Dos gruesas lágrimas rodaron por sus mejillas. Hubo una pausa penosa. Morange se calmó, i agregó volviendo a Norina sin nombrarla.

—I yo le pregunté a usted ¿qué necesidad tenia esa chica de tener un hija? Parece una maldicion: las que no los quieren son las que lo hacen. Ahora, esa se queda en la calle: sin dinero, sin pan, sin trabajo, sin nadie que la ayude; i con un chico que se le viene encima... Hace un momento hubiera llorado, al verla con su pobre vientre. ¡I el patron la despacha! ¡De veras que no hai justicia en este mundo!

Mateo tuvo una sospecha.

—Puede ser que el padre de la criatura acabe por socorrerla.

—¡Oh! ¿lo cree usted?—contestó el contador, sonriendo con un aire triste que decia muchas cosas. Yo no quiero decir nada, no tengo para que mezclarme... Pero claro está que uno tiene ojos, i a veces asiste a historias que preferiria no conocer... Todo eso es mui feo. La culpa la tiene la Naturaleza, que ha arreglado las cosas tan mal: ¡un hijo por un momento de placer que se tiene la tonteria de no desdeñar! ¡La verdad que eso echa a perder la existencia!...

I Morange, con un ademan de filósofo desencantado, cansudo, abrumado, sus tareas de contador, miéntras pue Mateo volvia por fin a su oficina.

Por la tarde, algunas horas despues i al regresar del almuerzo, cuando se encontraba solo, absorbido en el croquis de una nueva sembradora, se estremeció al oir tras él, de pronto, una lijera tos. Era una chiquilla de doce años mas o ménos, que habia debido entrar i cerrar la puerta sin ruido, i que permanecia allí desde largo rato quizá, no atreviéndose a dirijirle la palabra.

—¿Quién eres? ¿Qué deseas?

La chiquilla no se turbó i sonrió discretamente.

—Mamá me manda decirle que le agradeceria muchísimo que bajara un momento.

—¿Pero quién eres?

—Soi Cecilia.

—¿Cecilia Moineaud?

—Sí, señor.

Mateo comprendió. Debia tratarse de la deplorable historia de Norina.

—¿I dónde me espera tu mamá?

—Afuera, en la calle, allá detrás de la fábrica... I me ha dicho que le diga que si no va será una gran desgracia para todos.

Mateo la miraba. Mui alta, crecida demasiado pronto, tenia los cabellos incoloros, i el rostro ya nesprecivo i resignado como el de la madre: tiritaba con su delgado vestidito i el pañuelo que le envolvia la cabeza. Mateo sintió conmolida conmiseracion i le dijo que marchara delante; la chiquela se deslizó por el pasadizo, bajó la escalera con ajilidad de huron, i con las maliciosa precauciones que habia debido tomar para introducirse.

Luego, a la puerta, Mateo vió otra chiquilla, de ocho años cuando mas, que aguardaba i echo a andar delante, despues de dirijirles una mirada de intelijencia.

—¿I quién es esa?

—Es mi hermanita Irma.

—¿Qué estaba haciendo en la puerta? ¿Por qué no han subido las dos juntas?

—¡Ba! Estaba espiando para ver si nos espiaban. Nosotros conocemos mui bien la fábrica i mamá sabe que no somos tontas.

I dejándolo para correr al alcance de Irma, que era una linda chica, rubia como Norina, pero mas menuda, i de aire fino i enfermizo, añadió:

—No tienen para qué vernos juntos... Síganos, señor.

Mateo la siguió. Caminaban a veinte metros de distancia, con el paso indolente de pilluelas escapadas del colejio.

Sin embargo, no era aquel dia de andar afuera, pues el sol se habia ocultado, soplaba un viento glacial que corria por las largas calles, rectas i desiertas, levantando el polvo de nieve que blanqueaba el pavimento. A ambos lados de las anchas calles, a lo largo de las interminables paredes grises, solo se oia salir de las fábricas cerradas el resoplido regular de los escapes de vapor, como continuos estertores de esfuerzo i sufrimiento. I en aquella soledad desolada, en la esquina de dos calles, como para vijilar las cercanías, era donde madre e hija aguardaban, de pié en la acera, bajo el viento helado que las azotaba, tiritando ambas, la vieja con cofia negra, la jóven con la cabeza envuelta en un pañuelo de lana roja.

Cuando vió a Mateo, Norina se echó a llorar otra vez. Su fresco i lindo rostro de leche, tan alegre, tan descarado por lo jeneral, estaba desfigurado por el llanto. Tenia que exajerar un poco su desesperacion para hacerse interesante.

—¡Ah! ¡señor!—jimió dolorosamente la madre—¡qué bueno es usted i cuánto le agradecemos que haya venido! Solo en usted tenemos esperanza.

Antes de esplicarse se volvió a las chiquillas, Irma i Cecilia, que se habian quedado junto a su hermana mayor, deseosas de escuchar lo que se iba a decir, con la curiosidad exacerbada por aquella aventura.

—Ustedes dos corran; una por esta calle, i otra por esta, para espiar i avisarme si álguen viene.

Pero las chicas no se movieron, sin que, por otra parte, la madre se ocupara mas de ellas. Se quedaron, con los ojos brillantes, haciéndose oidos

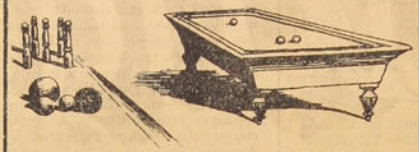
(Continuará)

Imp. Serrano 193

ANTIGUA SASTRERIA
ABADIE
V. ALONSO G. (Sucesor)
Calle Ahumada N. 284

IMPORTACION DIRECTA
EN
Casimires Ingleses i Franceses
DE
Primera clase
CORTE,
Confeccion i Materiales
DE PRIMERA
PRECIOS MÓDICOS
I AL
CONTADO

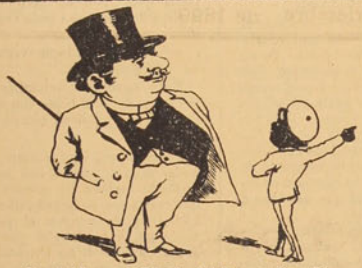
BAR INTERNACIONAL
Billares, Palitroque
LICORES FINOS



Estado 343

TALLERES
DE LA
Sastrería Matritense
ÚNICOS EN CHILE
50 % mas barato

Visítese la casa antes de hacer los encargos, por ser únicos en su clase.
AHUMADA, 184
Entre Agustinas y Moneda

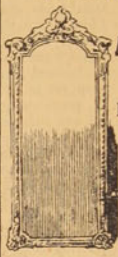


— No olvide que la **Tienda del Negro**, San Diego esquina Instituto es la casa que vende mas barato. Surtido especial de Ropa Hecha con excelentes materiales.

CON MOTIVO
DEL
Alza del Cambio
LA
RELOJERIA I JOYERIA
CENTRAL
DE
JOSE HUBER
Portal Fernández Concha
N.os 388 i 392

Sigue realizando su gran surtido de relojes i joyas con nuevas rebajas en los precios.

FABRICA DE ESPEJOS I MARCOS
DE
A. Moder e Hijo
ESTADO, 160



ESTABLECIDO en 1865
PREMIADO
EN
Las Esposiciones
DE
1872 — 75 — 94

Fábrica de Cerveza y Hielo
Avenida Independencia
ANDRES EBNER
LAGER NACIONAL
SANTIAGO
TELÉFONO 205.

LA SASTRERÍA ELEGANTE
58, AHUMADA, 58

Atendida por dos cortadores de primer órden
Hace trajes en 24 horas

PINTURA
Aguarras
Aceite de linaza
Artículos para pintores
Alambre para cercas
Acaban de recibir
Depassier i Ca.

TALLER DE RELOJERIA
BANDERA 63

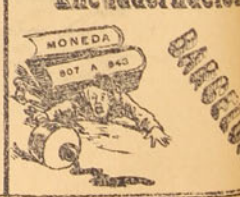
TODA COMPOSTURA
SE
garantiza por 2 años
TRABAJOS
prolijos i puntual
A PRECIOS
MUI BAJOS
Gualier i C.ª

GRAN BOTERIA BERLIN
DE
JOSÉ F. DEMUTH
Gran surtido de calzado fino

De todas clases i precios
AHUMADA 238

Sombrerería Italiana
CAPELLARO H.nos
Estado 186, Santiago
Victoria 70, Valparaíso
Surtido completo de Sombreros
DE
Alta novedad
I A LA
ULTIMA MODA
50 % mas barato que en las demas Sombrererías

IMPRENTA
LITOGRAFIA
Y
Encuadernacion



El Fígaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año I | Santiago, Lúnes 27 de Noviembre de 1899 | Núm. 33

EL ESCÁNDALO DEL DIA.

La indigna venta de una provincia de Chile hecha por el Gobierno,

que develó La Farde, causando verdadera sensacion en el público

no es un hecho digno de ser investigado por la Cámara segun la opinion de un diputado de la oposicion que ha tratado de echar tierra al asunto.

«El Fígaro»

OFICINA. BANDERA NUM. 74

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LUNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares que necesiten a razon de 3 centavos cadà uno.

Toda comunicación deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Santiago, Bándera núm. 74

CHARLAS SANTIAGUINAS

Dicen que el Consejo de Hijiene ha informado favorablemente una solicitud en que los señores Alvarez i Ca., pedian permiso para espender al público carne de caballo Yo no me he atrevido ni siquiera a leer el informe ¡cuánto ménos me atreveré despues a comer carne de caballo!

Ya me he figurado que el mas interesado en este asunto es Merry del Val quien cuenta con un surtido mas o ménos numeroso de caballos en estado de jubilacion.

Ahora el público cuando vea un caballo de los carros va a pensar en que tarde o temprano va a tenerle que comer los lomos.

¡Pensar que esos aporreados caballos, esas pobres bestias a quienes tanto azotaban los cocheros, iban a parar a nuestros estómagos!

* * *

Se alega que en Francia i en Alemania el comerse los caballos es cosa corriente. Pues bien, eso prueba solamente que allá son mas cochinos que nosotros. Bien podria alegarse, de este modo, en favor del pastel de ratones que en China se lo comen hasta sin pan. I aun podria haberse aducido el caso de que los antropófagos se comen unos a otros. Con este argumento se nos podria inducir a permitir en las carnicerías la venta de salchichas humanas, de piernas de mujer, de músculos de hombres, etc.

Déme Uds. en el caso de escuchar a una Menejilda comprando en una carnicería:

—Póngame Ud. medio pecho de señora, un estomaguillo de niño i cuatro centavos de sesos de hombre.

Yo les confieso que en escuchando eso iba i me pegaba un tiro con bala esplosiva.

Los gordos serian tasados a buen precio i los flacos, los flacos serian dados a huevos. Abundaria mas la trichina porque entre los hombres hai mas chanchos de lo que uno se figura. Alguna carne seria indijesta, la del señor Pleitealo, por ejemplo, seria en el vientre de un Reverendo el veneno mas agudo, i comiéndose a don Pedro Montt uno tendria que comer papel secante de postre.

Jaramillo relleno seria servido en un banquete, Zuaznábar se venderia a precio de oro i por el señor Ibañez nadie daria un pito.

A don Ventura Blanco se lo comerian de postre las niñas.

* * *

¡Cuántas cosas pasarian! ¡A cuántos se lo comerian hecho caldillo de huevos! Otros no estarian mal para un jugo doble i algunos para escabeche estarian que ni mandados hacer.

A don Macario Ossa se lo comeria en cuaresma un convento de monjas, del señor Santelices harian un pavo trufado de chuparse los labios. Al doctor Riesco se lo tomarian pasadito por agua tibia i al doctor del Rio se lo beberian a sorbos. El señor Silva Cruz reemplazaria al bacalao i a Alessandri nos lo comeriamos hecho tallarin.

A don Heriberto Brito lo haria-mos charqui i a Diaz Sagredo lo haciamos salchichas i luego, pasando gato por liebre, los vendiamos en cuenta de honbres.

A don Federico, no se lo comia nadie.

* * *

¡Las cosas que pasan! ¿Con qué hemos de comer carne de caballo? ¿Si? Bien, yo seré desde hoi vejetariano aun a riesgo de parecerme a Diaz Sagredo que se come hasta los cardos. De todo comeré ménos carne de caballo. ¡Mire Ud. que comerse un lomito de esos que llevan al fresco los caballos de la Empresa Urbana ...! No en mis dias.

Almaviva.

¡Un Sombrero!

FIN

Mi mui querido lector:
Por decreto superior
Mis versos no seguirán.
He pensado en hora buena
Que ya no vale la pena
El tarro de don Nathan.

¡Como podia valer,
cuando mis versos de ayer
fueron como un huracan!
Pasaron cual pasa el viento
i volaron al momento
el tarro de don Nathan.

Si se lo ha volado el viento
Justo es que se acabe el cuento
¿Ustedes se enojarán?
Nó! si acaso hallo el tarro
Continuaré mis desbarro
En honor de don Nathan.

K. K. Seno

En el bosque

El marquesito de B. marcha al paso de su caballo junto a su vecina, la señora C., esposa de su mejor amigo.

En la tarde dorada el campo trasparente deja ver el dilatado horizonte en donde el cielo surje como un gran lienzo teñido de añil. El bosque al frente se destaca inmóvil como un

gran peloton de soldados en guardia. El aire trae desde léjos emanaciones fortificantes.

—Amada mia, decia el maquesito, abandónate a mis labios i entonemos juntos un himno al amor.

La vida aletea a nuestro lado i entre nuestras venas corre una sangre ardiente. Ven, ámame, adorémonos, despertemos al placer que duerme en nuestros labios

Mui tarde ya abandonaron ámbos el bosque i se separaron. La señora de C. llevaba impresa en sus labios la quemadura de estraños besos. I cuando al besarla en las mejillas su marido le preguntó inquieto por su demora:

—¿Dónde has estado?

—Me he perdido en el bosque, amigo mio, respondió.

I así era la verdad.

Bocaccio.

Por Helena se perdió Troya

Caco no se imajinó cosa semejante.

Se puede robar una cartera, un reloj, de la manera mas fácil.

Se puede robar los escaños del Santa Lucía i por eso, para evitarlo, estan amarrados a los árboles,

Se puede robar todo lo que sirve para comer, para gustar, para oler i para palpar.

Se puede robar lo que no sirve de nada como por ejemplo: robar la calma.

¡Pero robarse una provincia!

Un ladron puede ir con la viga el hombro.

¡Pero don Federico con una provincia al hombro!

¿Qué significa esto?

—El Figaro cree que las mujeres de Cautin deben ser mui buenas mozas i como seria largo robarse una por una, ergo...

En crísis

Estamos otra vez en plena crísis.

Le ha tocado el turno de salir de los armarios donde se apolillan a las flamantes levitas i a los tarros de pelo del tiempo de Ñaupa.

Ya van a empezar las entradas i salidas a la Moneda, las visitas de los pretendientes i la publicacian de las diversas combinaciones en la prensa.

El Ministerio que preside el señor Sotomayor, ha caido a impulsos de su impopularidad. ¡Tenia que suceder!—Esta es la frase que ha brotado de todos los labios al ser conocida la determinacion de los secretarios de Estado, de largarse con viento fresco.

El Figaro se encuentra en el caso de poder comunicar a sus lectores que la combinacion mas segura es la siguiente:

Interior, don Santos Lacristala.
Relaciones Esteriores, don Bartolo Ponce.
Justicia, don Ciriaco Contreras.
Hacienda, don Jorje Walker.
Guerra i Marina, don Santitos Valenzuela.
Industria, don Cojo Zamorano.

Despedida

El de los ojos que sueñan,
el de las patillas bíblicas,
el de la calva luciente,
el de los labios de guinda,
el tenorio Cárlos Concha
se vá para la Arjentina.

* * *

Cansado ya de esta tierra,
siempre igual, siempre la misma,
el Ministro Juan Tenorio
va a buscar en otros climas,
otras nuevas sensaciones,
otras puras alegrias,
otros *can-canes* mas locos,
otras champañas mas ricos,
otros hombres mas imbéciles,
otas mujeres mas lindas,
i otra tierra donde sea
el aire que se respire
mas saturado de aromas,
mas cargado de armonías,
i de rumores de besos
i de ardorosas caricias:
un mundo ideal de ensueños,
un Eden de bailarinas...

* * *

I vá el flamante Ministro,
para colmo de impudicia,
con los honores de jefe
de nuestra Cancillería,
representando a esta Patria
que fuera en mejores dias
santuario de puras glorias,
templo de nobles reliquias,
i que es hoi ¡eterna mengua!
palacio en yacentes ruinas
donde florecen los hongos
i reinan las lagartijas!...

* * *

Plegue al cielo que en la lúbrica
capital de la Arjentina.
¡Oh, Tenorio, las cocotes
hermosas i sapientísimas,
te *jabonen* i te *afeiten*
algo mas de las patillas!...

Caramelo

El calor

Con este calor nos vamos todos a deshacer en breve i completamente.

Se cuenta ya el caso de una señora que fué al Parque a veranear una tardecita i se disolvió. Se ha encontrado de ella una laguna mas, sus zapatos i el quitasol.

Nos liquidamos. Bien. Ha llegado la hora de las liquidaciones, esa hora inescusable que tarde o temprano tiene que llegar.

De un policía mui borracho sé yo que el otro dia se imflamó i no ha quedado de él sino el yatagan.

Mi mujer está espuesta el mejor dia a reventar porque es mui gorda, i como los cuerpos se dilatan con el calor....

Si don Pedro Montt se disuelve ya tendremos tinta para rato.

D. Silverio

Esa edilidad

Hace como un mes o mas que nuestro Ilustre Cabildo, a quien Dios guarde por pocos dias, no celebra sesion ni por *juar*, siquiera.

Desde que el Wargraph ha abierto sus puertas los señores municipales se han dedicado a los toros del Apolo dejando los suyos en los amplios corrales de la Policía Urbana.

Miéntras tanto la cartera de la secretaría esta llena de asuntos importantes que tienen vital importancia.

¡Malditas coristas de la Tomba! Ellas tienen la culpa de todo!

Una arbitrariedad padre

Al señor Carrion se lo han pitado. Al Ministro de las gafas i de las narices romas se le puso entre ceja i

El de Interior ha sido amordazado por todas partes por el Presidente de la República, i el señor Valdes Vergara lo ha hechado a tierra.

El de Relaciones no pa

El de Hacienda está puesto en un disparadero por el ruido que hacen las campanas de Carrión.

El de Guerra dejó la
su conducta le repug

...a cosa que estar a perder más aun nuestras
...s internacionales.

El de Justicia es acreedor a que la opinion pública lo rechace.

...anía del Señor Solo mayor por que
...a.

El de Industria se ha visto arrojado por el desprecio de sus correligionarios a quienes traicionó

ceja que ese digno funcionario público dejara de funcionar por la única i poderosa razon que el público tenia depositada su confianza en ese empleado modelo.

Signo de los tiempos porque atravesamos.

Si un empleado se capta las antipatías de todas las personas que por la calidad de su ocupacion tienen que tratar con él,—como se ven miles de casos actualmente— el Gobierno lo sostiene contra viento i marea por ese solo hecho.

En cambio si otro empleado se ha ganado la estimacion jeneral se le da un puntapié, salvo sea la parte, i se le hacen perder sus años de servicios, i hasta se le deja en la miseria.

Con que, no hai mas que dedicarse a vivir del Prepuesto, procurando por todos los medios posibles hacerse aborrecer de medio mundo!

Pregunta

Si tu voluntad es buena.
Dime buen poeta Prendez
Si tu eres *hombre* o *melena*;
I si acaso me comprendes,
Dímelo i calma mi pena,
¿Eres tú con la melena
o es la melena con Prendez?

POR LOS TEATROS

El estreno de la Compañía Vico en el Municipal no puede haber sido mas feliz. Público selecto, distinguido prodigó sus mejores aplausos al eminente actor, a la primera actriz señorita Valdivia i a sus demas compañeros de escena.

El apreciable artista debe sentirse contento de la recepcion que le hizo el público, lo que hace augurar una temporada notable.

Hoi hai una Gran Funcion de Gala en el Municipal en honor del insigne vate Calderon de la Barca. Se pondrá en escena *El Alcalde de Zalamea*, una de las piezas predilectas del señor Vico.

Ademas todos los artistas leerán poesías.

Durante los entreactos la banda del Batallon Yungay, ejecutará hermosas piezas musicales.

* * *

En el Santa Lucía se representó en noches pasadas una obra que conociamos únicamente en caricatura: *La Viejecita*.

La numerosa orquesta i los artistas principales se espidieron admirablemente conquistando entusiastas i sinceros aplausos de la concurrencia. Con respecto a la *mise en scene* fué soberbia.

¡Cuan distinta de la de esa pincantería del arte de la calle de la Merced!

* * *

En el Olimpo la comparsa Vila sigue entreteniendo a las butacas i a los acomodadores.

El público le ha dicho ¡hasta mas ver! a los incómodos asientos i se ha largado con viento fresco.

I no podia suceder de otra manera.

Con los precios fabulosos que allí cobran por un espectáculo de ínfima clase se tiene que ahuyentar a la concurrencia.

Los sillones cuestan noventa centavos por tanda: con treinta centavos mas, o sea, un peso veinte centavos, cualquier prójimo se larga al Cerro i vé una funcion completa desempeñada por artistas de verdad i oye buena música, ejecutada por una orquesta que dista mucho de parecerse a esa murga insoportable del prostíbulo mercedario.

* * *

El Vangraph continúa llevando la *mar* de jente al Salon Apolo. La boletería del simpático teatrito de las familias se vé asaltada noche a noche por el público anhelante de conocer el divertido espectáculo cinematográfico.

Hoi o mañana se estrenará *La Pasion i Muerte de Nuestro Señor Jesucristo* que tanto interés ha despertado entre las familias.

Segun hemos visto esa exhibicion es del mejor gusto.

Política situacion

Enmarañada se presenta la actual situacion política.

En las filas coalicionistas hai un guirigai de mil demonios que seguramente terminará como terminan todas las meriendas de negros (no es alusion a don Pedro Montt).

La costaleada del Ministerio es un golpe mortal para el señor ese que se tercia la banda, i que quiere tratar a los suyos como bandadas de esclavos.

Don Rafael, al frente del Gabinete (no se trata del núm. 100) era un auxiliar poderoso de S. E., i se podia esperar mucho de su audacia i cinismo, en las futuras elecciones.

Ahora, creemos que ni con dos yuntas de bueyes sale don Federico del pantano.

¡I pensar que con un solo buei hacia pasar el carro del Estado por todos los pantanos habidos i por haber!

AVISOS

IMPRENTA

"El Debate"

SERRANO 193

SE IMPRIMEN:

Folletos

Revistas

i todo trabajo que tenga relacion con la Tipografía. En especial Carteles, se cuenta con material escojido i moderno de gran efecto.

Precios sin competencia

NÚMEROS ATRASADOS

DE EL FÍGARO

En la calle de Serrano núm. 193 esquina de Tarapacá, Imprenta de «El Debate» se venden números atrasados de *El Fígaro*.

FOLLETIN 33

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

—Ya sabe usted, señor—continuó la Moineaud—la desgracia que nos pasa. ¡Cómo si ya no tuviéramos bastantes tormentos!... ¡Qué va a ser de nosotros, Dios mio!

I se echó a llorar a su vez; las lágrimas le cortaron la voz. Mateo que no lo habia visto desde hacia un año, la encontraba envejecida, viejísima a a los cuarenta i tres años, destruida por sus embarazos sucesivos, durante los que se mataba trabajando, i de los que se levantaba sin prudencia, sin cuidado de ninguna especie, con cabellos i dientes de ménos. Si como buena alma dócil se resignaba, con el rostro gris, gastado ántes de tiempo, complacíase, sin embargo, consolándose con la exhibicion de su i desgracias; i por un momento olvidó el accidente de su hija mayor, que colmaba la medida, para enumerar todos los golpes que habia recibido desde hacia seis meses.

—Cierto que acabaron por tomar a Víctor en la fábrica cuando cumplió diez i seis años. I eso nos alivió un poco, porque cuando hai ocho en una casa, uno mas que se gane la vida ya es algo. Pero siempre quedan tres que no hacen nada, las dos chicas i mi último chico, Alfredito, que deveras no necesitaba. Ademas, a menudo se enferma i casi lo perdí, lo que quizas hubiera sido mejor para él i para nosotros. Sin contar con que Irma, esa chica que usted ve, no es nada fuerte; i lo que cuesta en botica!... No hablo de la muerte de Eujenio, mi hijo mayor, que era soldado en las colonias. Usted lo conoció en la fábrica ¿verdad? ántes de que partiera para el servicio. La otra mañana un papel del gobierno nos hizo saber que habia muerto de disentería. ¡Tenga usted hijos para que se los maten, sin poder besarlos ¡por última vez, i sin saber siquiera si los han enterrado!

Un sollozo de Norina la llamó a la situacion presente.

—Sí, sí, voi allá... ¡Ah! ¡señor! felizmente ya no volveré a tener hijos! He tenido suficientes, i la mayor felicidad que aguardaba, tan pronto envejecida a mi edad, era dejar de ser mujer. Ahora mi pobre Moineaud puede divertirse cuanto quiera, sin temer consecuencia ninguna.

Soplaba el viento i era tan intenso el frio, que Mateo sentia en el bigote lijeras agujas de hielo.

—Las chicas se van a enfermar. ¿Qué desea usted? veamos.

—¡Ah! ¡señor! es por la desgracia de Norina, que usted sabe. Solo nos faltaba esa abominacion. Norina me lo ha contado todo, i yo sola la sostengo un poco; porque, yo le pregunto a usted, qué sacaria con darla de palos?... Así, pues ¿que va a ser de ella, ahora que la ha hecho Maineaud, y que amenaza matarla si la encuentra en casa? Moineaud no es malo, pero hai que comprender que no quiere aceptar semejante vergüenza ante la jente.

Verdad es que los hijos se hacen sin pensar, crecen i se les quiere de todos modos; todavia los muchachos son como los pájaros, vete donde quieras, haz tu gusto desde que hayas salido del nido; pero las muchachas nos atormentan demasiado cuando comienzan a echarse a perder... Moineaud no e tá contento, habla de hacerlo pedazos todo, i es mui natural.

Mateo aprobaba con la cabeza. Aquella era la comun historia de los hogares obreros de numerosa familia: el padre, bueno en el fondo, no se inquietaba de la pollada desbordante; la madre, demasiado ocupada, no podia vijilar a sus hijos; el mal paso es fatal, como el despertar de la cólera de los padres cuando se ha cometido la falta; i el todo conduce a la dispersion de la familia, a la pérdida i la disolucion de la vida social.

Norina causada de ver que se prolongaba tanto la mision que habia confiado a su madre, lloriquió mas fuerte, murmurando entre dos suspiros.

—Dile al señor que te lo he contado todo.

La Moineaud tuve, por fin, que abordar la terrible cuestion. Bajó la bos, para decir:

—Sí, señor; Norina me ha dicho que usted era la única persona que podia hacer algo por nosotros, porque usted la habia visto una noche con el padre de su hijo i está, por lo tanto, en situacion de atestiguar que no miente..

Usted comprenderá que Moineaud no debe saber nada del asunto. Nunca le diremos el nombre; i el dia que llegara a saberlo, yo seria la primera en suplicarle que obrara como si no lo supiese hace años i años que está en la fábrica, i si tuviese que dejarla se acabaria todo... Ya ve usted que no queremos hacer ruido. Ni yo ni mi hija nos pondriamos a contar la historia, porque nada habriamos de ganar con eso.

Pero, sin embargo, Norina no se puede quedar en la calle; i el padre de su hijo no tendrá el mal corazon de dejarla así. I a usted, señor, le suplicamos que le hable, que obtenga de él los socorros que no negaria a un perro perdido que encontrara en la calle con un tiempo como este.

La madre temblaba, con la humildad de una pobre mujer, tan aterrada por su vida de miseria que se quedaba asustada de su audacia al atreverse a acusar así a un poderoso personaje de quien dependia la suerte de todos los suyos.

De pronto, viendo a las dos pequeñas, Irma i Cicilia, que la escuchaban con aire de ávido interés, se desahogó con ellas.

—¿Qué están haciendo aquí? ¡Ya les he dicho que se vayan a ver las calles!... ¡Ea! mándense mudar! los niños no deben oir las conversaciones de los mayores.

Las chicas se encapricharon tranquilamente. Se divertian mucho, i ni siquiera hicieron co no que se iban; la madre las olvidó de nuevo.

Mateo mui conmovido, titubeaba sin embargo. Preveia demasiado bien lo que iba a contestarle Beauchêene. Así es que buscó disculpas, para esplicar que se negaba a intervenir.

—Mi buena mujer: usted se engaña sobre mi influencia. ¡Temo tanto fracasar...!

Pero Norina no le dejó terminar la frase. Vió que debia tomar parte en la conuersacion. Ya no lloraba, i se animó poco a poco.

—Escuche usted; mamá no le dice lo que tenia que decirle... Al fin, yo no he sido quien ha perseguido al señor que usted conoce. El fué quien anduvo tras de mí, i quien no ha descansado mientras no consentí en lo queria. ¡I ahora me deja plantada, como si no me conociera!

Sin embargo, si yo fuera mala, podria causarle muchos trastornos... I juro que antes de hacer la tontería de ir con él.....

Estuvo a punto de mentir diciendo que Beauchêne la habia poseido vírjen. Pero sin duda vió en los ojos de Mateo que éste estaba informado, i juzgó prudente no insistir delante de su madre, a quien no habia juzgado necesario confesar su primera falta. Aquello no era otra cosa que la acostumbrada historia de las lindas obreras como ella, educadas en el taller i en la calle, ya corrompidas a los doce años, que lo saben todo, pero que se guardan por calculo, por el exacto conocimiento de lo que valen. Norina, mui asustada bajo su aturdimiento aparente, habia esperado tiempo una ocasion que no fuera demasiado tonta.

Luego, como tantas otras, i en un dia de olvido, se habia entregado sin interés a un camarada, que escapó la misma noche. Aquella tontería que reparar era la que mas tarde la habia echado en brazos del patron millonario, como muchacha intelijente de la calle de Paris, deseosa a su vez de trepar un escalafon, de gustar los goces superiores, el lujo que devoraba con los ojos, en las tiendas de los grandes barrios. Solo que habia encontrado en Beauchêne un gozador egoista, de tan majistral inconsciencia ante lo que no fuera su interés o su placer, que salia de la aventura engañada, robada de la manera mas indigna, habiéndolo dado todo, ¡su

(Continuará)

Imp. Serrano 193

ANTIGUA SASTRERIA

ABADIE

V. ALONSO G. (Sucesor)

Calle Ahumada N. 284

IMPORTACION DIRECTA

EN

Casimires Ingleses i Franceses

DE

Primera clase

CORTE,

Confeccion i Materiales

DE PRIMERA

PRECIOS MÓDICOS

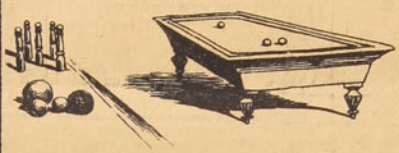
I AL

CONTADO

BAR INTERNACIONAL

Billares, Palitroque

LICORES FINOS



Estado 343

TALLERES

DE LA

Sastrería Matritense

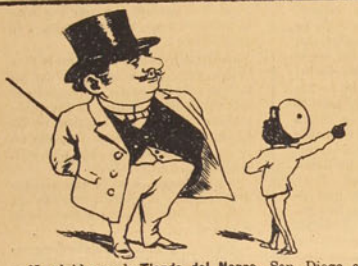
ÚNICOS EN CHILE

50 % mas barato

Visítese la casa ántes de hacer los encargos, por ser únicos en su clase.

AHUMADA, 184

Entre Agustinas y Moneda



— No olvide que la **Tienda del Negro**, San Diego esquina Instituto es la casa que vende mas barato. Surtido especial de Ropa Hecha con excelentes materiales.

CON MOTIVO

DEL

Alza del Cambio

LA

RELOJERIA I JOYERIA

CENTRAL

DE

JOSE HUBER

Portal Fernández Concha

N.os 980 i 982

Sigue realizando su gran surtido de relojes i joyas con nuevas rebajas en los precios.

FÁBRICA DE ESPEJOS I MARCOS

DE

A. Moder e Hijo

ESTADO, 160

ESTABLECIDO en 1862

PREMIADO

EN

Las Esposiciones

DE

1872—75—94

Fábrica de Cerveza y Hielo

Avenida Independencia

ANDRES EBNER

LAGER NACIONAL

SANTIAGO

Teléfono 205.

LA SASTRERÍA ELEGANTE

59, AHUMADA, 59

Atendida por dos cortadores de primer órden

Hace trajes en 24 horas

PINTURA

Aguarras

Aceite de linaza

Artículos para pintores

Alambre para cercas

Acaban de recibir

Depassier i Ca.

TALLER DE RELOJERIA

BANDERA 63

TODA COMPOSTURA

SE

garantiza por 2 años

TRABAJOS

prolijos i puntual

A PRECIOS

MUI BAJOS

Bualier i C.ª

GRAN BOTERIA BERLIN

DE

JOSÉ F. DEMUTH

Gran surtido de calzado fino

De todas clases I precios

AHUMADA 226

Sombrerería Italiana

CAPELLARO H.nos

Estado 186, Santiago

Victoria 70, Valparaíso

Surtido completo de Sombreros

DE

Alta novedad

I A LA

ÚLTIMA MODA

50 % mas barato que en las demas Sombrererías

IMPRENTA

LITOGRAFIA

Y

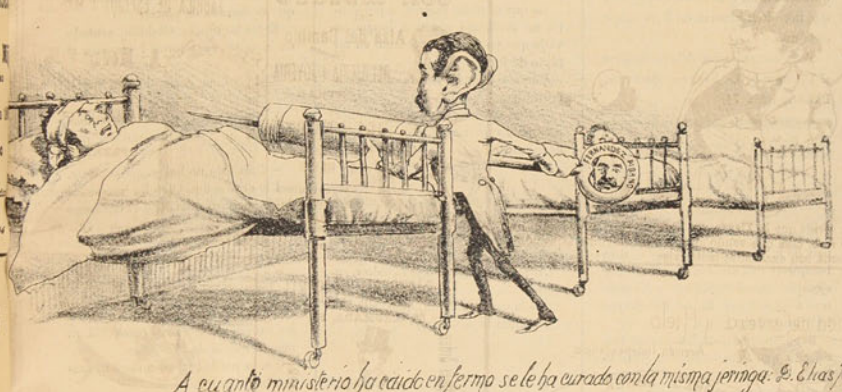
Encuadernacion

El Fígaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año I | Santiago, Lúnes 4 de Diciembre de 1899 | Núm. 35



A cuanto ministerio ha caido enfermo se le ha curado con la misma jeringa: D. Elias Fernandez Albano.

El alcalde se encuentra enfermo de fonografitis.

Los municipales sesionan en el dia, pero siempre piensan en noche.

«El Fígaro»

OFICINA. BANDERA NUM. 74

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Santiago, Bandera núm. 74.

CHARLAS SANTIAGUINAS

Siempre he creido yo que no hai pais de la tierra en donde se dén mas banquetes que en éste. Ya sabeis, por ejemplo, que el Presidente le ha dado uno a los señores Rafael Sotomayor i Cárlos Concha.

Seguramente nada hai ménos justificado que este banquete. ¿Qué lo hacia necesario? ¿el deseo de echar contento a su casa al primero i a la Arjentina el segundo? Con banquete i sin él don Rafael Sotomayor se habia marchado descontento i don Cárlos Concha se habia ido mui dichoso a ejercer su elevado cargo.

Tanto motivo habria, por otra parte, para darle un banquete a Sotomayor que baja como a Fernandez que sube.

***

Estamos en la temporada de los banquetes. En esta tierra todo acaba o concluye con una comilona como en Francia todo acaba o concluye con una cancion.

Ayer he sido invitado a una manifestacion política del jénero de las culinarias i se me olvidó, por mi desgracia, comer, como tengo de costumbre, antes de sentarme «a la mesa del banquete.»

Los mozos iban i venian i me veian como si vieran llover. Yo en vano ponia la cara mas dulce i sentimental que se me ocurria. Todo era inútil. Parece que no era solo yo quien no comia pues a un caballero que estaba a mi lado le oí preguntar:

—Caballero ¿qué será mas fácil de dijerar esta lámpara o esta ansaladera?

Otro murmuraba:

—¡Dios mio! comeria hasta pasto por comer algo.

El candidato me sonreía desde léjos i me decia:

—Todo es para comerlo. Sírvase Ud. de todo.

Despues quisieron que yo hablara i hube de renunciar porque no podia tenerme en pié.

La que sí podia tenerse en pié dentro mi estómago era una longaniza vieja que yo me habia comido en un rapto de furor.

Cuando llegué a mi casa díjele a mi mujer:

—Rudecinda: tráeme cualquier cosa para comer aunque sean suelas de zapatos.

***

Mi vecino me dió no hace mucho un banquete i al fin de él yo me encontraba tan liviano i tan vacío como en el principio.

Al retirarme yo le dije al oido a su mujer:

Me la comeria a Ud,, querida.

I esa era la verdad.

***

¿I los brindis? ¿Qué decís de los brindis? Hai jente que se desvive por hablar i no come por hacerlo. Os recomiendo su vecindad. Conozco personas que desde el principio de la «manifestacion» están preguntando «¿Pero aquí no se brinda?» He conocido un tartamudo cuya única pasion era pronunciar discursos de fin de mesa. No hacia la dijestion miéntras su *toast* no era lanzado sobre el auditorio el cual regularmente no le hacia caso.

***

Pero así como hai unos que no comen otros se hartan para diez dias. Yo no sé cómo se las valen para ello.

Don Obdulio Pelusin se atracó ayer de tal modo de viandas en un banquete político que ha estado anoche a punto de dar las boqueadas.

Parece que este caballero hacía algun tiempo que no comia pues los manjares se le han declarado en revolucion dentro del vientre.

Una pierna de cordero queria en vano estirar la pata entre un pollo que ya echaba el vuelo i una croqueta que protestaba de la falta de consideracion de aquella intrusa. El vino encontrándose demasiado incómodo se habia marchado a la cabeza i por su parte un interesante grupo de judías se habia puesto a chillar de tal manera que ya echaban la casa abajo. Un merengue se escurria por todas partes haciendo el oso con muchas zalamerias i dengues miéntras un plátano montaba de pié la guardia en la boca del estómago. Un melocoton mui almibarado andaba haciéndose de mieles trás de una coqueta chirimoya que se derretia de placer.

Entre tanto, don Obdulio, sentado en la cama, se retorcia i clamaba al cielo.

—¡Dios mio, decia, de esta hecha me muero!

I la pelotera seguia adentro a mas i mejor. Se llamó un médico que dijo:

—Para esto no hai como el aceite.

I le echó a don Obdulio una dósis de *Palmacristi* que llegó al estómago diciendo:

—Aquí estoi ya.

El meeting de adentro se disolvió como por encanto i gracias a ello don Obdulio ha podido decirme hoi:

—Caballero no vaya Ud. nunca a los banquete i si va no coma Ud. ni mas ni ménos de lo regular.

I si es posible yo no comeré ni mas ni ménos de lo regular.

Almaviva.

Chasco

Un político avesado,
de mui brillante carrera
dijo en la crísis pasada:
—Ya tengo asegurada
mi cartera.

Cuando la crísis pasó
él sin cartera quedó
—I por qué?—dirán ustedes
Porque se la confiscó
la Mercedes!

Campo Amor

NOTICIAS

Las campanas

de Carrion ha apagado su fúnebre son.

Dieziseis senadores se han merendado a un antiguo i meritorio servidor pública, i con él al prestijio de la corporacion.

Las intrigas

que se han puesto en juego para llevar a cabo esta arbitrariedad mayúscula han sido numerosas.

El Ministro de Hacienda

ha ladrado furiosamente a sus partidarios, amenazando sus pantorrillas, en caso de no salvar su *honor* comprometido en este asunto.

Por

primera vez en Chile se ha visto que una peticion del comercio, fundada tan justa i desapasionadamente haya sido contestada con una coz por la mas alta corporacion del Parlamento.

La mayoria

de la Cámara vieja ha demostrado en esta ocasion que la justicia i la moralidad administrativa son grandes mitos.

I

que tuvo sobradísima razon aquel inglés del cuento que calificó de estranjera la estátua de la Justicia que hai en la plazuela de la idem en Valparaiso.

NUESTRO I. CABILDO

esta metiendo la pata hasta el cuadril.

Parece que cada uno de sus miembros se ha propuesto dar a entender a sus electores que no son capaces ni de asistir a las sesiones siquiera, a formar *quorum*.

La noche del viérnes no hubo sesion por falta de número.

En cambio en el Teatro Santa Lucía, en número mas que suficiente para sesionar se deleitaban con las pantorrillas de las coristas, cayéndosele la baba a mas de uno.

¿Volverán a ser reelejidos esos señores ediles?

Nequaquam.

EL TRIUNFO

Hace un momento, miéntras yo escribia en mi escritorio, mi prenda ha venido, ha dejado junto a mí su sombrero, su sombrilla i su escarcela i al saludarme se ha inclinado sobre mi cabeza, ha envuelto mi rostro en su rubia i perfumada cabellera i ha posado sobre los mios sus lábios ardientes.

I la obsesion que me persigue hace tiempo volvió a mí. «Esta mujer me engaña» he pensado de nuevo. Cuando ella se alejó yo volví hácia ella la cabeza i vi perderse a través de los salones su esbelta silueta. ¡Qué bella iba! Su gallardía soberbia de Venus, alta, fina, de pequeña cabeza coronada por una cabellera de fuego se repetia de mil modos en los espejos. Toda aquella belleza no era, sin embargo, para mí solo, gritábanme al oido los celos.

Me exalté, un enloquecimiento trastornó mi cerebro, tomé un puñal que tengo siempre en mi escritorio i la seguí. Llevaba amarga la boca, conturbado el cerebro, iba loco.

La encontré, leia sonriendo imperceptiblemente la última de mis novelas.

Me acerqué, levanté en silencio mi puñal i la miré. I la ví entónces tan bella, tan seductora, tan sonriente i fresca, tan soberbia con sus hombros llenos, con su seno abultado surjiendo con insultante insolencia bajo el cuello alto i fino, encontré tan blanco i tan puro aquel seno de leche sobre el cual yo habia pasado tantas veces en nuestras horas de amor mis besos ardientes, que el puñal cayó, su ruido se ahogó en la espesa alfombra i caí de rodillas al pié de esa mujer suprema, de esa diosa que me pertenecia i me traicionaba i que sin embargo era tan bella.

Bocaccio.

Kaleidoscopio

Seria curioso ver al guaton Narciso Briones en calzoncillos i con tarro bailando en la cuerda o dando saltos mortales.

—

Tambien seria curioso ver un lago risueño i el guaton remando con dos palos de fósforos en una cáscara de sandia.

—

I no seria ménos interesante echarlo por la fuerza, a empellones a practicar una corrida de toros.

—

Tambien llamaria la atencion cantando el coro de los doctores en el *Rei que rabió.*

—

O vestirlo de hombre—sanwich.

—

Se podia hacer a Briones caballero de la órden de Calatrava.

Pero tambien se podria no hacerlo.

—

Sin embargo, lo mas curioso seria publicar en todos los diarios del mundo su retrato de cuerpo entero i ponerlo abajo un rótulo que dijiera con tinta roja:

ESTE NARCISO ES BRIONES

Chispas

Entre cinco hombres tomaron al buei, lo maniearon i lo echaron por tierra. Un individuo puso un palo debajo de la cola del buei; otro puso un machete encima de la cola i un tercero le descargó un mazaso.

¿Sabeis que fué lo que dijo don Rafael Sotomayor entónces? Se pasó la mano por detrás i dijo:—Ahora estoi rabon.

* * *

El hombre debe amar a su prójimo como a sí mismo.

Es así que el hombre practica la hijiene.

Luego la policía debe cortar el pelo a don Pedro Nolasco Prendez.

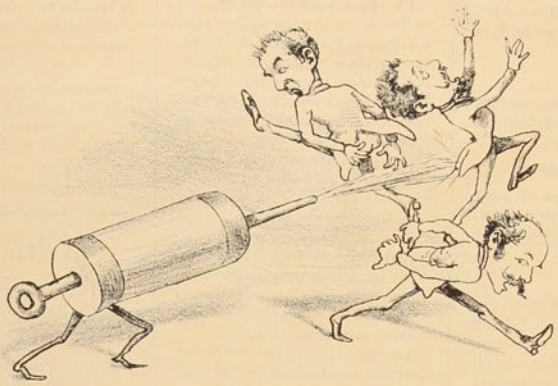
LOS TRES BEMOLES

Con una espléndida funcion el Salon Apolo se despedirá esta noche del público santiaguino el terceto de artistas escéntricos que durante algun tiempo logró reunir a nuestra sociedad en la pintoresca salita del teatro de la calle del Estado.

Los Bemoles han elaborado un espléndido programa en que figuran sus mejores trabajos para la funcion de hoi.

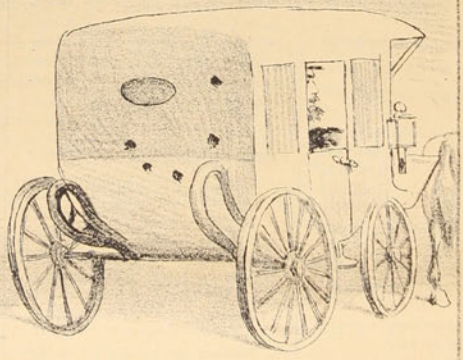
Trabajarán conjuntamente con el Wargraph que exhibirá varias vistas de colores que han llamado mucho la atencion.

La velada del Apolo de hoi, será espléndida.



El hecho político mas culminante fue la presentacion del nuevo Ministro del Interior que echó su rociadita a los diputados i se largó con viento fresco.

La resolucion de los senado
el ministro de Hacienda no quiso



El rumor de un ruidoso escándalo social ha corrido por ahí. Segun el, ha habido un coche cagijereado por cinco balazos i una hermosa patilla chamuscada-

i un buque que se ha hecho

...s en el asunto Carrion ha demostrado ...que
...ltar la presa.

...la mar con rumbos desconocidos.

La candidatura independiente de don Macario para senador por Santiago significa que mucha parte de los senadores no ha caido en el lazo que ha tendido su dictatorial jefe.

La siguiente jenial ocurrencia de una señorita, al ser presentada a un conocido hombre público, ha llamado la atencion: "el hombre i el oso mientras mas feo mas hermoso.

La Bartola

¿Quién no se ha echado a la Bartola alguna vez en la vida?

Sobretodo en estos tiempos los niños desde chiquititos empiezan. I los viejos, esos grandes sinvergüenzas que se dan humos de moralistas tan pronto llegan a la senectud piensan únicamente en la Bartola.

Otros se dan a la Bartola.

Como si la Bartola fuera mui brava.

I lo mas curioso es que todos los que se dan o se entregan o se echan a la Bartola dicen que estan *bartoleando*.

El director de EL FIGARO me ha dicho que escriba algo sobre esto.

Hoi llegó a la imprenta furioso.

—Esto es insoportable. Los redactores no han hecho nada todos se han tirado a la Bartola.

El compañero *Bocaccio* respondió:

—Ah, envidioso!...

Entónces el Director fué donde el juez.

No es nada lo dijo éste; yo mismo me he tirado a la Bartola mil veces.

Caramelo

UNA CANDIDATURA

Reunidos los diversos comitées de los partidos que componen la Alianza Liberal i entre ellos los doctrinarios, declararon que de la Alianza Liberal no había desertado ninguno de los partidos, i que, por consiguiente, la Alianza Liberal subsistia con sus primitivos fundadores.

Sin embargo, el órgano del señor Matte ha lanzado la candidatura del señor Gandarillas para senador por Santiago, apoyado por los *liberales*.

¿Qué significa esto?

¿La Alianza Liberal es o nó ailanza de los liberales?

¿O los liberales no componen la Alianza Liberal?

Obras son amores i no buenas razones.

Que el señor Ibañez esprese en pleno *comi-café* que el candidato de la Alianza para senador por Santiago es el señor Manuel E. Ballesteros, no basta.

Es preciso que el señor Matte declare que el señor Gandarillas no esta apoyado por el grupo que obedece sus órdenes.

De otra manera, la cuestion no es seria.

POR LOS TEATROS

Las veladas del Huelen continúan siendo concurridas por la *high life*. Los espectáculos que ofrece la Compañía Tomba, agradan mas cada noche.

Bocaccio fué interpretado en la noche del viérnes con singular maestría.

La Lafon, primera actriz de la Compañía Trabajó como en la mejor de sus noches, recibiendo ardorosos aplausos, prodigados por un público entusiasta i justiciero. Podemos asegurar que la distinguida artista ha logrado captarse las simpatías jenerales.

Otro tanto puede decirse de la Léry, que a una hermosa i atrayente figura une dotes escénicos poco vulgares i voz encantadora.

Ambas actrices supieron dar todo el colorido picaresco que necesitan los roles que desempeñaron

Marangoni mantuvo al auditorio en perpétua risa, desempeñando el papel de *Lambertuccio*, i Lambiase demostró que un actor gracioso es el mejor remedio para la tristeza.

Los demas artistas, bien. La Orquesta bien, tambien. Los coros, tambien, bien.

En fin allí se sentía un bienestar inmenso, enorme.

***

En el Municipal, el eminente actor señor Vico ha logrado reunir a nuestra alta sociedad que ha hecho justicia al mérito, pagando con aplausos su sobresaliente labor, i la de sus demas compañeros de escena.

***

¡El Olimpo!—El teatrito de los Dioses!

En noches pasadas, un *habitué* que ocupa el puesto de *contador* de la Empresa, i que, por consiguiente, no paga, se ocupó en contar el número de moscas que habia en la sala, i no alcanzó a veinte.

¡Ni las moscas quieren penetrar al Olimpo!

¡Pobre teatrito!

¡Tan caluroso, i tan abandonado!

Lo que debia hacer la Empresa era rebajar los precios como estaban antiguamente, es decir, a treinta centavos por tanda.

Estamos seguros que de esa manera podrán cubrir el presupuesto de doscientos cincuenta i pico de pesos que se gasta diariamente en exhibir esos fetos con pretenciones de cómicos.

AVISOS

OJO

PRENSA A PEDAL

Se compra una. Serrano 193.

IMPRENTA

"El Debate"

SERRANO 193

SE IMPRIMEN:

Folletos

Revistas

i todo trabajo que tenga relacion con la Tipografía. En especial Carteles, se cuenta con material escojido i moderno de gran efecto.

Precios sin competencia

NÚMEROS ATRASADOS

DE EL FIGARO

En la calle de Serrano núm. 193 esquina de Tarapacá, Imprenta de «El Debate» se venden números atrasados de *El Figaro*.

ULTIMOS MOMENTOS

DE

BALMACEDA

POR

A de Géry

A venta en todas las librerías.

FOLLETIN 35

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

Aun suponiendo que el hijo no fuera de Beauchêne, no por eso dejaria de haber sido su querida, i él no podia negarse a socorrerla cuando se hallaba en tan deplorable abandono.

—De veras que se hace usted peor de lo que es. Estoi convencido de que usted reflexionará i hará lo necesario. ¡Un caballero como usted se conduce correctamente, qué diablos!

—¡Pero si hago algo—gritó Beauchêne perplejo, angustiado—van a decir por todas partes que el niño es mio! ¡Entónces si que le será fácil cargarme con él!

El silencio reinó de nuevo, i se oyó el chorro estridente de un tubo que soltaba vapor en el fondo del patio. Luego añadió con inquietud, despues de vacilar un poco:

—¿Amenaza con hacer ruido?... Temí por un momento que se presentara a mi mujer... ¡Ese sí que seria fastidio!

Mateo reprimió una sonrisa. Comprendió que habia ganado el pleito.

—¡Caramba! quién sabe lo que puede suceder... Ella no es mala. Pero cuando se irrita a una mujer, es capaz de las peores locuras... I por otra parte, no tiene exijencias, ni siquiera me ha dicho lo que queria—me ha hablado solo de que no podia quedarse en la calle, con un tiempo como este, i cuando el padre la ha arrojado de su casa...

Si usted quiere saber mi opinion, le diré que me parece que mañana mismo deberia ponérsela a pension en casa de una partera. Como está embarazada de seis meses, solo tendria usted que pagar cuatro o cinco, un papel de quinientos francos en números redondos. Eso estaria mui bien.

Beauchêne se levantó con movimiento brusco, fué hasta la ventana, i volvió luego, dijo:

—No tengo mal corazon, i usted me conoce, ¿verdad? No he de empobrecerme por quinientos francos mas o ménos. Si me he encolerizado es porque la idea de que me roban me pone fuera de mí... Pero desde que se trata de una obra de caridad, hagámosla.

Sin embargo, con una condicion: yo no me meteré en nada; no quiero ni saber lo que usted hace. Elija usted una partera, instale a la chica donde le plazca; yo me limitaré a pagar la cuenta. I san se acabó.

Lanzó un profundo suspiro, tranquilizado, salvado del mal paso, cuyo fastidio se negaba a confesar. I volvió a ser el hombre superior, buen mozo i triunfante, seguro de ganar todas las batallas de la vida. Hasta se chanceó: no guardaba rencor a Norina, porque nunca habia visto un cutis semejante al suyo, de verdadera seda, de una frescura de rosa. Luego dando pruebas de perfecta libertad de espíritu, discutió el proyecto de máquina cuyos datos habia ido a buscar, mostró su viva intelijencia de sus intereses de patron, i una rijidez estraordinaria.

Ya se habia marchado cuando volvió, abriendo la puerta, para repetir.

—No olvide sobre todo mi condicion formal... Se ha convenido que yo no sabré siquiera si hai o no hai niños. Que hagan lo que quieran con él, pero que no me hablen de él jamás.

Aquella misma noche hubo en casa de los Beauchêne una terrible alarma. Cuando iban a senrarse a la mesa, el pequeño Mauricio cayó al suelo, con un síncope. El desvanecimiento duró cerca de media hora; i los padres, trastornados, gritaron, disputaron, echándose mútuamente la culpa de haber hecho salir al niño aquella mañana, con una helada semejante: ese paseo imbécil era evidentemente lo que lo habia aterido; por lo ménos así lo decian para calmar su propia inquietud. Constanza, sobre todo, vió a su hijo muerto miéntras lo tenia en brazos. Pasaba por primera vez el terrible escalofrio. La madre se dijo que el niño podia morir.

I sintió en ella un desgarramiento en el corazon, un dolor tan atroz, que su ardiente maternidad fué casi una revelacion para ella misma. Pero la mujer ambiciosa, la que soñaba con la soberanía por medio de aquel hijo, único heredero, príncipe futuro de la fortuna acumulada, decuplicada, sufria tambien horriblemente. Si llegara a perderlo, ¿no tendria ya hijo? ¿I por qué no tenia otro? ¿Qué era aquella obstinacion imprudente en negarse por todos los medios a tenerlo? Aquella pena la atravesó como un relámpago fulgurante i sintió su irreparable quemadura hasta el fondo de su carne.

Pero Mauricio volvió en sí, hasta comió con bastante apetito. Beauchêne habia vuelto en seguida a encojerse de hombros, burlándose de los irracionales terrores de las mujeres. En los dias siguientes la misma Constanza no volvió a pensar en aquello.

IV

Al dia siguiente, cuando Mateo se ocupó de cumplir la delicada mision de que estaba encargado, se acordó, de las dos parteras cuyo nombre habia oido pronunciar en el almuerzo de los Seguin, por Celeste, la criada. Descartó desde un principio a la señora Rouche, de quien la muchacha habia hablado de modo tan singular, diciendo que con ella «no se perdia tiempo» i que lo hacia con «verdadera complacencia.» Pero quiso informarse respecto de la señora Bourdieu, la partera que, ocupando una pequeñísima casa de la calle Miromesnil, tomaba sin embargo pensionistas. I creyó recordar que esta última, en otro tiempo, i cuando comenzaba, habia parteado a la señora Morange, lo que le sujerió interrogar a Morange ante todo.

Este, que ya estaba trabajando en su oficina, pareció turbarse a la primera pregunta.

—Sí, una amiga habia indicado a la señora Bourdieu... pero ¿por qué me lo pregunta usted?

I lo miraba angustiado, como si el nombre de la señora Bourdieu cayese como un rayo en sus preocupaciones, semejante a una brusca sorpresa en flagrante delito. Aquello mismo acababa quizás, de precisar en él alguna obscura preocupacion, todo lo doloroso que rumiaba ántes de tomar un partido. I permaneció un instante mui pálido, con los lábios trémulos.

Despues le escapó una confesion involuntaria, al comprender, a una palabra de Mateo, que se trataba de colocar a Norina.

—Precisamente mi mujer me ha hablado esta mañana de la señora Bourdieu... No sé a propósito de qué. Como usted comprende, hace ya tanto tiempo, que no puedo darle informes precisos. Pero parece que ha trabajado bien i que hoi está al frente de un buen establecimiento... Véala usted; quizás sea eso lo que necesita.

Mateo siguió aquel consejo. Sin embargo, como le habian advertido que la pension era cara, reaccionó sobre sus temores i fué primero a la calle del Rocher, para informarse directamente acerca de la señora Rouche. El aspecto de la casa bastó para helarlo; era una casa negra del viejo Paris en el sitio en que la calle baja en rudo declive, i cuyo zaguan obscuro i mal oliente conducia a un patecito al que daban algunas piezas miserables ocupadas por la partera. Aquello olía a albañal i a crímen. Encima del zaguan, un mal letrero, un cartel amarillo, tenia simplemente, en grandes letras, el nombre de la señora Rouche.

Cuando llamó, una criada de delantal sucio lo introdujo en un saloncito de casa amueblada, saturado de olor a cocina; i en seguida se halló ante una señora de treinta i cinco a treinta i seis años, vestida de negro, seca, de cutis plomizo, escasos cabellos incoloros, i cuya larga nariz le ocupaba toda la cara. Con su voz lenta i baja, sus ademanes de gata prudente i su continua sonrisa de miel aceda, le causó la impresion de una mujer terrible, de la estrangulacion sin violencia, del dedo que, con golpe silencioso, hace volver a la nada la vida que no existe aun. La mujer le dijo que solo tomaba pensionistas ocho o

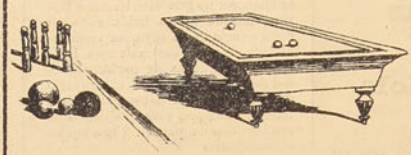
(Continuará)

Imp. Serrano 193

ANTIGUA SASTRERIA
ABADIE
V. ALONSO J. (Sucesor)
Calle Ahumada N. 284

IMPORTACION DIRECTA
EN
Casimires Ingleses i Franceses
DE
Primera clase
CORTE,
Confeccion i Materiales
DE PRIMERA
PRECIOS MÓDICOS
I AL
CONTADO

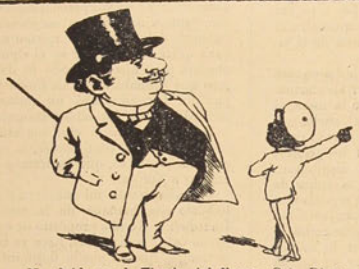
BAR INTERNACIONAL
Billares, Palitroque
LICORES FINOS



Estado 343.

TALLERES
DE LA
Sastrería Matritense
ÚNICOS EN CHILE

50 % mas barato
Visítese la casa ántes de hacer los encargos, por ser únicos en su clase.
AHUMADA, 184
Entre Agustinas y Moneda

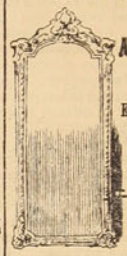


— No olvide que la **Tienda del Negro**, San Diego esquina Instituto es la casa que vende mas barato. Surtido especial de Ropa Hecha con excelentes materiales.

CON MOTIVO
DEL
Alza del Cambio
LA
RELOJERIA I JOYERIA
CENTRAL
DE
JOSE HUBER
Portal Fernández Concha
N.os 986 i 992

Sigue realizando su gran surtido de relojes i joyas con nuevas rebajas en los precios.

FABRICA DE ESPEJOS I MARCOS
DE
A. Moder e Hijo
ESTADO, 160



ESTABLECIDO en 1862
PREMIADO
EN
Las Esposiciones
DE
1872—75—94

Fábrica de Cerveza y Hielo
Avenida Independencia
ANDRES EBNER
LAGER NACIONAL
SANTIAGO
Teléfono 205.

LA SASTRERÍA ELEGANTE
59, AHUMADA, 59
Atendida por dos cortadores de primer órden

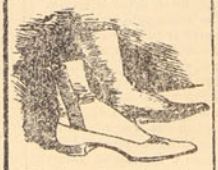
Hace trajes en 24 horas

PINTURA
Aguarras
Aceite de linaza
Artículos para pintores
Alambre para cercas
Acaban de recibir
Depassier i Ca.

TALLER DE RELOJERIA
BANDERA 63

TODA COMPOSTURA
SE
garantiza por 2 años
TRABAJOS
prolijos i puntual
A PRECIOS
MUY BAJOS
Bueller i C.ª

GRAN BOTERIA BERLIN
DE
JOSÉ F. DEMUTH
Gran surtido de calzado fino



De todas clases i precios
AHUMADA 226

Sombrerería Italiana
CAPELLARO H.nos
Estado 136, Santiago
Victoria 70, Valparaíso
Surtido completo de Sombreros
DE
Alta novedad
I A LA
ÚLTIMA MODA
50 % mas barato que en las demas Sombrererías

IMPRENTA
LITOGRAFIA
Y
Encuadernacion

El Fígaro

PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

o I | Santiago, Lúnes 11 de Diciembre de 1899 | Núm. 37

Esta es la representación que vemos en los teatros.

Lo que hace presajiar la candidatura del cura Bohle de Osorno.

Don Cárlos Concha en viaje a la Arjentina.

«El Fígaro»

OFICINA. BANDERA NUM. 74

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto,.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de EL FÍGARO, Santiago, Bandera núm. 74.

CHARLAS SANTIAGUINAS

La época de los exámenes ha llegado i con ella la de escuchar lindezas como las que contestaba cuando era jóven el actual Ministro Sotomayor de la Moneda: don Elías Fernandez Albano.

—Napoleon, señor, dijo en la batalla de Trasfalgar: todo se ha perdido ménos el honor.

I se quedaba tan campante, mui risueño, creyendo haber estado en el justo medio de la respuesta.

En un exámen le preguntaron con que empezaba la Historia Sagrada i respondió imperturbable:

—La Historia Sagrada empieza con H.

Habiéndosele preguntado quien habia sido Juan Sin Miedo contestó que un valiente i de Juan Sin tierra dijo que debia haber sido, a lo que parece, un infeliz.

El fué el que dijo que a Luis XV lo habian perdido sus amores con Margarita Gautier.....

***

Don Elías no ha dado mas de sí desde aquel tiempo. Continúa tan despierto como entónces. Era condiscípulo con el diputado Jaramillo a quien le preguntaron un dia cuántas habian sido las siete vacas flacas i contestó que ocho. I una vez que se le interrogó acerca de Leonidas se espresó mui bien de el, diciendo que era mui aficionado a cenar i a andar de juerga con Pluton.

***

A don Artemio Gutierrez le preguntaron en un exámen quien era Adan.

—Un individuo bastante indecente, que no se mandaba hacer ropa ni pertenecia al partido democrático.

Uno de los examinadores que era coleccionista de antigüedades sacó gravemente un papel viejo i arrugado i dijo:

—Me consta que Adan era mui pulcro, mui aseado i que se vestia: he aquí una de sus cuentas del lavado que he podido obtener despues de muchos trajines.

Otro de los examinadores agregó que tenia en su casa una alabadeun macfarlan que segun sus averiguaciones debió haber pertenecido a nuestro padre Adan.

***

A don Federico no lo podia ver el padre Astete. Un dia juró vengarse de él. En el exámen de Catecismo preguntóle el buen padre:

—¿Cuántos son los enemigos del hombre?

—Tres, contestó rápidamente don Federico: el mundo, la carne i el padre Astete.....

***

¡Cuando Diaz Sagredo dió exámen de Historia, pasó amarillos aprietos pues no sabia mas que la historia del rei Darío. I todo se le volvia decir aunque le preguntaran por Mahoma.

—Es un personaje mucho ménos importante que el rei Darío del cual voi a referir a Ud. la historia.

I la refería hasta la última línea.

Cansados los examinadores de aquel tarambana que no sabia mas que la historia del rei Darío le preguntaron si sabia algo de los Arabes.

Diaz por responder algo contestó que aunque los árabes eran mucho ménos importantes que Darío podia decir de ellos que eran unos cochinos.

—Por qué?, le preguntaron los examinadores.

—Porque la capital de ellos es la Meca i siempre están con peregrinaciones a la Meca.

***

Me ha tocado la fortuna de asistir ayer a un exámen de Historia que rendia un hijo mui aprovechado de un diputado orero.

—¿Quiénes eran los Galos, señor? le preguntaron los examinadores.

—Deben haber sido los inventores del papel moneda, señor, contestó el muchacho.

***

Los exámenes, he aquí que ya pasó para mí esa época bien amarga de las pruebas de fin de año. No diré aquí que yo fuí distinguido en todos como a todo el mundo se lo cuenta don Enrique Salvador Sanfuentes quien se olvida de las tres R. con que lo reprobaron en el exámen *de conciencia*. Yo soi mas modesto, mucho mas modesto.

Almaviva.

VERSOS NUEVOS

El señor don Cárlos Walker Martínez—como quien dice el Excmo. señor don Antonio Cánovas del Castillo—ha publicado un nuevo libro de versos—como quien dice—de malos versos.

Iba el señor Walker a poner en la carátula de su libro: *Romances Americanos, por Cárlos de Borbon.*

La Tia Pepa le preguntó ¿«por qué a elejido Ud. este pseudónimo.»

I don Cárlos respondió:

—Borbon significa que yo hago versos a borbotones, a borbotones de volcan. Arrojo cuanto tengo adentro.....

Entónces la Tia Pepa, Diójenes, Pablo Dante i Rafael Egaña, escribieron el Prólogo, un soneto que decia así, i que ignoramos porque causa no apareció en el libro:

PRÓLOGO

SONETO

(De catorce versos)

Corazon de leon, este poeta
Siente bullir en sus ardientes venas,
No las pasiones dulces i serenas,
Si las furias tremendas del atleta.

No descansa jamás su mente inquieta,
I son atrocidades sus faenas,
I en estas hojas de versainas llenas
Ni la cultura artística respeta.

En sus horas de rabia sin cauterio
cuando abajo cayó su Ministerio,
este libro compuso en pocos dias.

Cárlos Walker saltó de un latigazo
Pero ahora en las cumbres del Parnaso
Prosigue sus horrendas fechorias.

Caramelo

Los polvos de mi amada

Era por el invierno. Ella abandonaba en la noche silenciosamente el lecho en donde dormia i venia a mi pobre cuarto desmantelado i frio de estudiante pobre. Llegaba allí radiante de hermosura, envuelta la cabeza en el *surah* rosa bajo el cual se advertian los cabellos en desórden, i abrigada por su gran capa de felpa en cuyas vueltas se veian reflejos morados de opulenta seda. ¡Ah! ¡cuántas noches de amor! ¡cuántos ardientes besos que ya no volverán! ¡cuanto amor desbordado i hambriento de sensaciones que ya no sentiré mas a su lado, junto a un seno amado, bajo el cual latia su gran corazon de enamorada!

Cuando el alba caia marchábamos, ella cojida a mi brazo, i caminábamos juntos en medio de la crudeza invernal i de la espesa bruma.

La vida nos separó al fin i mi amada de otro tiempo siguien lo estraviados caminos se perdió para siempre para mí.

Hace ya cerca de un año. Habíala ya casi olvidado cuando una noche rejistrando el fondo de mi baul yo he encontrado en él una caja de polvos. La cojí, su perfume me embriagó un momento i traje a mi memoria el recuerdo vivo i palpitante de aquella adorable mujer.

Eran sus polvos, aquel polvillo perfumado que la envolvia como una nube por las mañanas de invierno al abandonar el lecho.

I pensé en cosas lejanas, en sus besos, en sus caricias, en su gran corazon que me adoraba, en su seno lleno de juventud i de vida sobre el cual yo posaba mi cabeza en mis fallecimientos de amor.

¡Dios mio! ¡I cómo se ha renovado cruelmente este fuego que parecia ya estinguido!

Bocaccio.

¿Por qué
ES UD. COALICIONISTA?

Don Pedro:

—Porque en el curso de mi vida
[incierta
Triste, achunchado, negro i abatido,
He golpeado sin fin, de puerta en
[puerta
Sin que me dén cabida en un Partido.

Porque mi cara es negra, i se refleja
En su tranquila i apacible calma,
La decepcion decrépita i añeja
I la negrura clásica de mi alma.

Porque incapáz de la virtud mas
[nímia
I de carácter i talento exhausto,
Solo he podido comprender la Alqui-
[mia
Como el maestro tétrico de Fausto.

Porque los que no habemos ni
[ciencia,
Ni relijion, ni causa, ni bandera,
Solo tenemos la funesta ciencia
De esplotar la maldad i la demencia
Amontonando harapos donde quiera..,

D. Manuel R.

Porque en el curso fugaz
De la vida que tenemos,
Yo no fuí nunca sagaz
I siempre busqué *lo mas*
I siempre encontré *lo ménos.*

—

Porque siempre el corazon
Me guiaba a la ocacion
De llegar a Presidente,
I creí lo mas prudente
Ir a la Coalicion.

—

Porque este grupo mezquino,
Tambien me cerró el camino,
I estando sin retirada
Me hallé tan viejo i molino
Que no sirvo para nada...

D. Enrique S. S.

—Porque es preciso—que aprovechemos
[mos
Todos los medios, los que queremos
ir mas allá!...
Con Balmaceda, balmacedista,
I con don Pedro, coalicionista,
Así mi vida vagando vá

—

Hoi aliancista, fraile mañana
Hoi color rojo o azul o grana,
Tengo colores de camaleon,
¡Voi adelante! Yo no hago pausa!
Mueran partidos! Viva mi causa:
La causa mia, la que soi yo!

D. Máximo del C.

— ¿Porque soi coalicionista?
Decirlo es casi escusado.
¿No lo iba a ser? ¡Dios me asista!
Cuando Pedro es mi cuñado!

¡Don Macario!

Lo soi, porque en este mundo
Nadie de serlo se escapa:
Coalicionista es don Pedro
I el Arzobispo i el Papa.
Es el clérigo Leon Prado
Son los Anjeles del cielo,
Es la Vírjen de Dolores
I la virjen del Carmelo,
Es el sacristan i el cura,
El vecino i la vecina,
El Ministerio, el Congreso,
I hasta el paco de la esquina.
I ¿no lo voi a ser yo
Cuando me llamo Macario,
I soi un devoto insigne
De la virjen del Rosario?
Yo he sido conservador
I fué mi mas grande honor
Haber sido errazurista,
Soi católico i papista,
Clerical i josefino,
I seré siempre el mas fino
Soldado coalicionista

El loco Urzúa

De Jesucriste soi siervo
I lo soi en hora buena,
I *conservador conservo*
Recuerdos de mi melena
I como dicen que a la simpre vista
Tengo *coalicion* en la cabeza
soi coalicionista!

Colmos

De un arquitecto:
Fabricar un puente sobre don Agustin del Rio.

—

De un injeniero:
Medir una calle con Jacinto Varas o con una vara de topear.

—

El de Armando Alonso:
Fabricarle un sombrero a una cabeza de cebolla.

—

El de un fraile:
Tomar hábitos malos.

—

El de Montero:
Hacer un pastel con la crema de la aristocracia.

—

El de un Ministro de Relaciones Esteriores:
Estar en buenas iden con su suegra.

—

El de la Inmoralidad:
Darse un baño de Maria.

—

El de un insolente:
Buscarle camorra a Pleiteado.

—

De un dentista:
Ponerle dientes postizos a una boca-calle.

—

De de un abogado:
Defender el juicio final.

—

S.E. ha permanecido en los baños de Cauquenes en la grata compañía del ministro argentino

que, segun dicen, por ahí ha venido por la
anda tomado de la levita de don Federico ove

El señor Matte ha permanecido con sus carabinas recortadas como Quebedo.

En cambio los demócratas le han dado un golp
muerte a la Alianza.

...a que cortar a Chile. Es por esto que ... puede quedarse con un faldon en la mano.

Don Cárlos Walker, el fiero caudillo conservador, ha dado a luz el libro de poesías "Romances Americanos" escrito durante la enfermedad que tiempo atrás lo tuvo al borde de la demencia.

...e de

Con respecto á la Municipalidad no han celebrado sesion; pero los bastidores del S.to Lucía presenciaron acaloradísimos debates de los rejidores.

Mas acaloradas que los remitidos del ciego Manjon que ha pretendido arrancar los ojos al Alcalde porque este no le dejó funcionar el domingo en el Municipal.

CANDIDATURAS

Podemos comunicar a nuestros lectores que las siguientes candidaturas se presentarán para el futuro período:

Por *Coquimbo*, don Aristóteles i don Bruno Gonzalez Julio.

Por *Los Anjeles*, don Luis Undurraga, don Arturo Alessandri i don Maximiliano Ibañez.

Por *Huanillos*, el Prefecto de la Policía de aseo don Alvaro Casanova Zenteno.

Por *Florida*, don Raimundo Silva Cruz.

Los baños

Don Federico Errázuriz Echáurren, de este domicilio, persona que desempeña el empleo de Presidente de la República, ha *tomado* el tren.

Es un colmo! Se puede tomar cuanto uno quiera pero *tomar* el trén....

En fin, el queria tomárselo i se lo tomó.

I el propio caballero ha llegado a los Baños de Cauquenes.

¡Otro colmo!

Tomar tren para ir a bañarse!

¿Por qué no compra una tina i la pone en su casa i se baña?

Una tina valdrá diez pesos.

No es mucho. I en ella se puede bañar muchas veces.

O si don Federico no queria gastar ¿porque no se bañó en el lavatorio?

Es fácil eso.

O ¿por qué no se bañó a ducha?

En la casa del Presidente deben haber mangueras para regar el jardin....

Pero ¡que!

Hai baños públicos.

I ¿cómo no iban a permitir que don Federico se bañara ahí?

Don Elías Fernandez podia haber llevado una sábana, don Rafael Errázuriz un paño de mano i así se podian haber bañado todos, hasta el doctor Narciso Briones.

Pero ya está consumado todo.

Sin embargo hai que deplorar una cosa.

Ya que el señor Errázuriz fué a bañarse ¿por qué no convidó a don Pedro Montt?

Ah! Talvez habria tenido que gastar un cinco en potaza. Eso no es nada. Tambien podian haber restregado a don Pedro con un ladrillo.

Debió haber ido junto con ellos el Señor Silva Cruz i sobre todo Diaz Sagredo Hai que aprovechar.

Esto de bañarse es una gran cosa.

El hecho es que el señor Errázuriz no quiso llevar a sus compañeros. Sus razones tendria.

Ya se vé. Allá en Cauquenes, es decir, en Jauja, hai tantas cosas que envidiarian a Su Excelencia.

Porque S. E. tiene tunas cosas!

Dicen que han ido con S. E. varias personas.

Pero ¿qué nos importa a nosotros eso?

La cuestion es el baño.

Individuo que se baña anda limpio, en primer lugar.

Este es un punto mui capital porque el aseo es el mejor adorno.

Individuo que se baña anda fresco.

Esto no es mucho porque los hombres públicos de aquí apesar de que cometen las mayores pilatunas se quedan ¡tan frescos! Pero con esto se evita andar con las cabezas calientes, cosa que es mui necesaria en estos tiempos de tanto calor.

El baño es hijiénico.

I de todo esto se deduce que siendo nuestra política un verdadero establo i todos los políticos unos desaseados morales, el Presidente ha procedido mui mal no dándoles un baño.

El Figaro a pesar de todo alienta la esperanza de que en Marzo el baño se hará no solo con potaza sino tambien con ácido fénico.

CHISPAS

—Señor doctor cúreme Ud.

—Caballero, mi casa no es ninguna cantina. ¿Qué se habia figurado so insolente? canalla! Fuera de aquí!

—Señorita: Ud. es mi cielo, mi única ilusion, yo la amo. Señorita....

—*No te abris turbao.*

—Señor Alcalde, señor, en mi casa se ha formado un anegamiento enorme. Tengo un taco...

—Véndaselo a Van de Wingard.

POR LOS TEATROS

El Municipal estuvo bastante concurrido en las últimas funciones de la Compañía Dramática. Tanto el eminente actor señor Vico, como la señorita Valdivia, don José Vico i demas artistas de la Compañía, fueron justamente aplaudidos.

La Compañía Vico partió el sábado en la mañana para Valparaiso a donde dará un corto número de representaciones.

El teatro del Cerro Santa Lucía ha albergado estraordinaria concurrencia. *El vendedor de pájaros*, preciosísima opereta que tiene música delicada i argumento divertido, ha gustado sobremanera.

Otro tanto puede decirse del *Orfeo en los Infiernos* en cuya primera representacion hubo un lunar: el cancan demasiado *moral* que ejecutó la pareja de danzantes. Con un poco de ménos pudor i la falda mas recortadita, aquello habia resultado delicioso.

No creemos que en el teatro haya habido ninguna persona que se le sintiera escandalizada porque la bailarina luciera un poco mas sus bellas formas.

A no ser que el empresario le haya tenido miedo al alcalde *Fonógrafo* que lucia su bigotuda figura en el primer palco de la derecha.

Porque la verdad es que el señor alcalde mayor es mui capaz de prohibir el uso de los trajes cortos a las artistas i alargárselo una cuarta mas!

Afortunadamente en la *reprise* de *Orfeo*, el can-can fué la nota sobresaliente de la velada.

Esta noche se estrena la célebre actriz Syla Lanzi con la popular *Doña Juanita*.

***

En el Olimpo ha habido tandas en que no se ha encontrado un concurrente ni para remedio.

Con ese repertorio del tiempo del rei Perico, i esos Vilas de la época de Matusalen, no es raro que ello suceda.

I, sobretodo, los noventa centavos obligan a huir mas que lijero.

I el calor sofocante que se siente en ese horno por secciones, hace arrancar hácia el Cerro al ménos ardiente de sangre.

En fin, que el Olimpo no tendrá mas remedio que cerrar sus puertas en este verano.

I hará mui bien. De otra manera pasarán a mejor vida las chuchitas que costó tanto *arrancárselas*..... al público.

***

Instantáneas de a noventa centavos que se ha dado últimamente es un marrachazo de marca mayor.

A esa representacion no puede asistir ninguna persona decente, porque apuello ademas de ser tonto, es grosero.

Allí no se sabe si los actores son los cómicos del Olimpo, o los concurrentes.

FOLLETIN 37

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

Mateo miró. La pieza era bastante grande, con papel gris perla i florecitas azules. Las tres camitas de hierro estaban colocadas, dos paralelamente i la tercera perpendicular, separadas unas de otras por una mesa de noche i una silla. Habia ademas una cómoda, un armario, pobre mueblaje desparejo de casa de huéspedes. Pero las dos ventanas que daban sobre la gran pared gris, tras de la cual se hallaba el cuartel, dejaban entrar en aquel momento el claro sol, cullos rayos se deslizaban entre dos altas casas vecinas.

—Si, esto no es triste — murmuró Mateo.

Se habia vuelto hacia el lecho del fondo, i calló al ver de pié junto a el una alta figura negra que no habia notado en un principio. Era una muchacha de edad indefinible, seca, flaca de rostro severo, ojos apagados i boca pálida. No tenia caderas ni pecho, i su talle era chato como una tabla apénas desbastada. Estaba acabando de apretar las correas de una valija colocada sobre la cama sin hacer, junto a una maletita de viaje.

Luego, cuando se dirijia hacia la puerta, sin mirar siquiera al visitante, Norina la detuvo.

—Es cosa hecha, entónces ¿baja usted a pagar?

La muchacha pareció reflecionar antes de comprender; i contestó tranquilamente, con pronunciado acento ingles:

—I es, pagar.

—Pero, ¿volverá usted, verdad? Asi podremos desqedirnos.

—Yes, yes.

Cuando se hubo ido, Norina dijo que se llamaba Amy, que comprendia un poco el francés, pero que apénas sabia decir algunas palabras. I hubiera contado toda su historia, si Mateo no se hubiese sentado junto a ella, interrumpiéndola.

—En fin, veo que todo marcha bien i que usted está contenta.

—¡Oh! de veras, mui contenta. Nunca me he visto en fiesta igual, alimentada, cuidada, mimada desde la mañana hasta la noche i sin tener que hacer. Solo pido una cosa, ¿sabe usted? i es que esto dure el mayor tiempo que se pueda

Se habia echado a reir, mui alegre, despreocupada del porvenir, sin pensar siquiera en el pequeño sér que llevaba en las entrañas. En vano trato Mateo de despertar su maternidad, preguntándole lo que haria en seguida, i cuales eran proyectos. Ni siquiera comprendió, creyó que hablaba del padre i se encojió de hombros diciendo que le importaba un bledo, i que nunca habia sido tan tonta para contar con él.

Su madre habia ido a verla, al dia siguiente de su entrada. Pero aquella buena visita no le traia ninguna ilusion: ya no contaba, tampoco, con su familia, en que no habia pan para todos. ¿I entónces, qué? ya veria ella, una muchacha bonita, i a su edad, se maneja siempre. I se estiraba en su blanco lecho, feliz al sentirse fresca i apetitosa, conquistada ya por aquella tibia pereza, invadida por la necesidad de no volver a tener sino mañanas ociosas como aquella, ahora que conocia su acariciadora dulzura.

En seguida volvió a hablar con orgullo de la correccion, de la honorabilidad de la casa, como si le diese personalmente luotro. Norina ascendia una clase.

—No se oye una disputa, una mala palabra. Todo el mundo es mui uno. Esta es, seguramente, la casa mas limpia del barrio, no hai que decir— i puede escarbarse todos los rincones sin encontrar nada sucio. Cierto que se reciben solamente princesas; pero desde que una sabe comportarse, ¿qué importa de dónde sale, verdad?

I quiso dar un ejemplo:

—Asi, mire, usted la tercera cama, allá, detras de la inglesa..... ¡Pues bien! la ocupa una criadita de diez i ocho años. ¡Oh! ha dicho su verdadero nombre: se llama Victoria Coquelet, i no oculta lo que le ha pasado.

Al llegar de su aldea cae en Paris en casa de un ajente de negocios turbios, cuyo hijo, un paja-larga de veinte años, le hace un chico en la cocina, cinco dias despues de su llegada... ¡Que quiere usted! ¡recien venida! todavia está azorada por la aventura, i sin saber lo que le pasa... Naturalmente, la madre del paja-larga la echó a la calle. La pobre chica fué recojida por la Asistencia Pública, que la colocó aquí. Pero le aseguro a usted que es mui buena, mui trabajadora, i tan valerosa que a pesar de su estado se ha puesto al servicio de otra jóven en cinta que ocupa un cuarto separado, ahí, tras de ese tabique. Es permitido: los pobres pueden servir en la casa a los ricos... En cuanto a la otra jóven, que solo ha dado el nombre de Rosina, ¡oh! ha tenido una aventura que Victoria sabe por sus confidencias.....

La puerta se abrió, interrumpiendo a Norina.

—¡Ah! justamente es Victoria— esclamó.

Mateo vió entrar una muchachita pálida, cuyos diez i ocho años parecian apénas quince. Tenia los cabellos rojos enmarañados, revoloteando, la nariz respingada, los ojos pequeños, la boca grande. Estaba apénas limpia, i con aire todavia azorado por su accidente, miraba a las personas como para pedirles esplicaciones. I detras de aquel pobre ser, Mateo tuvo la vision de los millares de tristes criaturas que la provincia envia a las calles de Paris, i cuya historia es la misma: largo cortejo de criadas, embarazadas i arrojadas en nombre de la virtud burgesa. ¡Qué seria de esta! ¡Qué innumerables colocaciones tendria i cuantas preñeces la aguardaban!

—¿Ami no se ha ido todavia?— Preguntó Victoria. —Quiero despedirme de ella.

Cuando vió la valija que estaba al pié de la cama, i Norina le presentó a Mateo como un amigo mui discreto, ambas dijeron por fin a este ultimo lo que sabian sobre la inglesa. Nada preciso podia afirmarse, porque hablaba una jerigonza imposible, i era, ademas, tan poco espansiva, que se ignoraba toda su existencia. Sin embargo, contábase que ya habia ido a aquella casa, tres años antes, a librarse del primer hijo. I la segunda, como la primera vez, se habia presentado una mañana, sin avisar, ocho dias antes del parto; luego, despues de haberse quedado tres semanas en cama, i de haber hecho desaparecer el niño enviándolo a los Enfats-Assistés, se volvia a su pais tomando tranquilamente el barco que la habia llevado. Llegaba hasta realizar una pequeña economia en cada preñez viajando con pasaje de ida i vuelta.

—Eso es mui cómodo — dijo Norina. —I parece que nos vienen a mantoner del estranjero. Cuando se pone un huevo en Paris, sagaz será quien encuentre las cáscaras... Creo que esta es relijiosa ¡oh! no una relijiosa como las que tenemos en Francia, sino una de esas mujeres que viven juntas en una casa, como si dijéramos beatas. Siempre tiene la nariz metida en su libro de misa.

—De cualquier modo — repuso Victoria con aire convencido — es mui bien educada; claro que no es bonita, pero es cortes i nada charlatana.

Amy volvia i callaron. Mateo la miró con curiosidad. ¡Que estraordinaria era aquella alta muchacha, tan poco apta para el amor, aquella tabla, tan amarilla, tan seca, tan ruda, que iba periódicamente i entre dos vapores a hacerse librar en Francia! ¡I qué obras, i con que tranquila dureza de corazon, sin una emocion a la partida, sin un pensamiento para el niño dejado en un umbral! Ni siquiera tuvo una mirada para aquel cuarto en que habia sufrido, e iba a tomar sencillamente su equipaje, cuando las otras, mucho mas conmovidas que ella, quisieron besarla.

—Que le vaya a usted bien—dijo Norina.—Buen biaje.

La inglesa tendió la mejilla i besó en seguida los cabellos de la gruesa i fresca muchacha, con aire de púdica inquietud.

—Yes, bueno, bueno... usted tambien.

(Continuará)

Imp. Serrano 193

ANTIGUA SASTRERIA
ABADIE
V. ALONSO G. (Sucesor)
Calle Ahumada N. 284
IMPORTACION DIRECTA
EN
Casimires Ingleses i Franceses
DE
Primera clase
CORTE,
Confeccion i Materiales
DE PRIMERA
PRECIOS MÓDICOS
I AL
CONTADO

BAR INTERNACIONAL
Billares, Palitroque
LICORES FINOS
Estado 343

TALLERES
DE LA
Sastrería Matritense
ÚNICOS EN CHILE
50 % mas barato
Visítese la casa ántes de hacer los encargos, por ser únicos en su clase.
AHUMADA, 184
Entre Agustinas y Moneda

— No olvide que la Tienda del Negro, San Diego esquina Instituto es la casa que vende mas barato. Surtido especial de Ropa Hecha con excelentes materiales.

CON MOTIVO
DEL
Alza del Cambio
LA
RELOJERIA I JOYERIA
CENTRAL
DE
JOSE HUBER
Portal Fernández Concha
N.os 990 i 992
Sigue realizando su gran surtido de relojes i joyas con nuevas rebajas en los precios.

FABRICA DE ESPEJOS I MARCOS
DE
A. Moder e Hijo
ESTADO, 160
ESTABLECIDO en 1862
PREMIADO
EN
Las Esposiciones
DE
1872 – 75 – 94

Fábrica de Cerveza y Hielo
Avenida Independencia
ANDRES EBNER
LAGER NACIONAL
SANTIAGO
TELÉFONO 205.

LA SASTRERÍA ELEGANTE
58, AHUMADA, 58
Atendida por dos cortadores de primer órden
Hace trajes en 24 horas

PINTURA
Aguarras
Aceite de linaza
Artículos para pintores
Alambre para cercas
Acaban de recibir
Depassier i Ca.

TALLER DE RELOJERIA
BANDERA 63
TODA COMPOSTURA
SE
garantiza por 2 años
TRABAJOS
prolijos i puntual
A PRECIOS
MUI BAJOS
Boulier i C.a

GRAN BOTERIA BERLIN
DE
JOSÉ F. DEMUTH
Gran surtido de calzado fino
De todas clases i precios
AHUMADA 226

Sombrerería Italiana
CAPELLARO H.nos
Estado 186, Santiago
Victoria 70, Valparaíso
Surtido completo de Sombreros
DE
Alta novedad
I A LA
ÚLTIMA MODA
50 % mas barato que en las demas Sombrererías

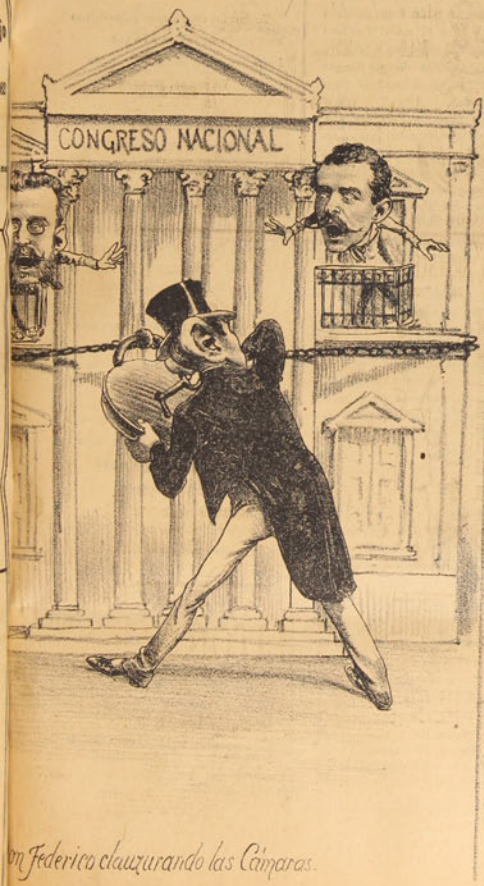
IMPRENTA
LITOGRAFIA
Y
Encuadernacion
MONEDA
BARCELONA

El Figaro

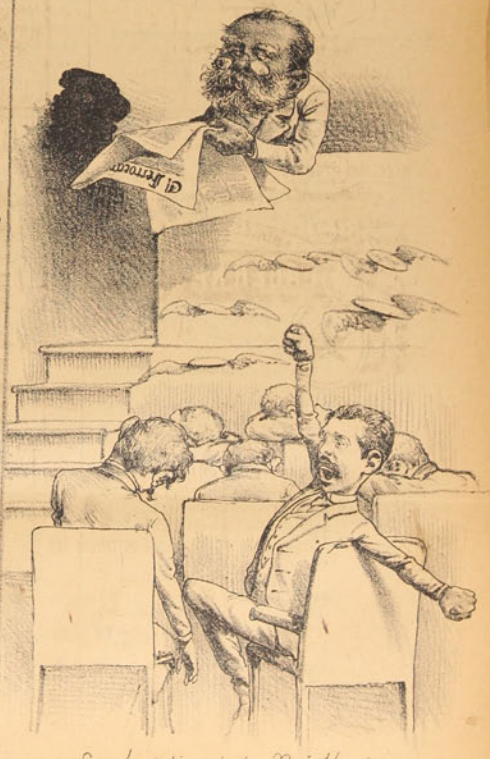
ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año I | Santiago, Juéves 14 de Diciembre de 1899 | Núm. 38



on Federico clausurando las Cámaras.



En el meeting de don Luis Urzúa

«El Fígaro»

OFICINA. BANDERA NUM. 74

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de EL FÍGARO, Santiago, Bandera núm. 74.

De todo un poco

La política es el rio mas revuelto que encontrarse puede. Nadie vé claro. Todos los hombres públicos van nadando a tontas i a locas, viéndose arrastrados por la corriente.

Los pescadores, esos pescadores que ganan a rio revuelto, han llovido, nó del cielo, sino de la tierra. Ahí tenemos, sin ir mas allá, al señor Sanhueza Lizardi que sin mediar provocacion alguna del público, se fué sobre los electores de Santiago pidiendo votos para su diputacion por la provincia.

Esta candidatura, ha sido lanzada por unos cuantos pescadores que desde un *Banco* de arena, miran pasar por sus orillas las aguas turbias i oscuras, aprovechando el momento oportuno para pescar los peces que vienen aturdidos en un gran *Mote*, que se ha hecho temible entre todos los pescados porque el sebo es suculento i provocativo, i el fin inevitable de los que caen en él: la maldecida sarten.

El programa del señor Sin-hueso es mui parecido a los de los teatros. Así como las empresas de comediantes, para ensalzar una obra dicen que ella ha obtenido el éxito mas ruidoso, i que su repeticion se hace a pedido del público, el candidato de nuestra referencia salta al pantano político, *solicitado* por el *comercio*, poniendo en escena el sainete cómico lírico-jocoso-bailable titulado *La Conversion Metálica*, que se desarrolla en plena Judea.

* * *

A juzgar por el entusiasmo que se nota las elecciones van a ser soberbias.

Lo único que va a hacér falta es el público, o mejor dicho los electores, o para hablar mas claro, las personas que voten por los candidatos, porque al paso que vamos, estamos ciertos que todos serán candidatos. Personas inofensivas que hasta ayer no le habian hecho mal a nadie i que parecian los sujetos mas buenos del mundo han desenvainado el sable, i se han lanzado a las vías públicas a pedir el voto, haciendo alarde de que reunen todos los atributos necesarios para salvar la Nacion.

Hasta don Cándido Pezuelas, persona honrada a carta cabal que es representante de una de las industrias mas florecientes en el país: la fabricacion del mote con huesillos, se ha vuelto loco, i sin decir agüa va! se cuela de rondon en casa de sus vecinos i les espeta un discurso político i prorrumpe en la lectura de uno de los 100,000 programas que ha mandado hacer a una imprenta, dando cuenta a sus conciudadanos de los adelantos que piensa hacer en la comuna.

Concluye diciendo que él para ser candidato ha necesitado ménos que cualquiera otra persona, pues, como se llama Cándido, no ha tenido necesidad sino de agregar tres o cuatro letras a su nombre.

* * *

Hai otro caballero en la segunda comuna, padre de ocho muchachas frescas i entraditas en carnes que ha hecho repartir la siguiente circular entre la juventud del barrio:

«Don Sejismundo Capon ofrece a sus hijas en matrimonio, advirtiendo a los interesados que no necesitan ser empleados, ni tendrán que preocuparse del porvenir de sus hijos.»

Segun el señor Capon cuenta a todo el que quiere oirle, el cargo de municipal le ha sido ofrecido por uno de los hombres de Gobierno, lo que asegura su eleccion.

Así queda esplicada la circular.

Don Sejismundo piensa colocar a todos sus yernos i nietos en el municipio.

* * *

En el teatro Santa Lucía descubrimos en noches pasadas una candidatura: la del señor Hevia Riquelme, por *Coro*-nel.

De esta manera se esplica que desde el primer palco de la derecha trate de conseguirse partidarios entre el coro femenino de la Tomba.

Pipelet.

LAS GOLONDRINAS

Ya van las *doctrinarias* golondrinas
En Palacio sus nidos a colgar
I otra vez a arrullar al Presidente
Ya se van, ya se van.

I aquellas que arrobaron a don Claudio
Con promesas de firme lealtad
Aquellas golondrinas de la Alianza
Ya nunca volverán.

Volverán golondrinas democráticas
Con don Claudio sus picos a juntar
Volverán nuevamente a los llamados
Del nido de don Juan.

Las políticas raudas golondrinas
Bajo un alero mismo se unirán
Pero aquellos vampiros doctrinarios
Ya nunca volverán.

Los negros avechuchos nocturales
En las sombras cansados de vagar
Se posaron un dia en ese nido:
la Alianza Liberal.

Ya se vió golondrinas i lechuzas
En un nido jamás pueden estar
Ya volaron del nido las lechuzas
I nunca volverán.

CHISPAS

Que se pasan los doctrinarios al Gobierno con camas, petacas i radicales!..... Esa no es una novedad, puesto que esos señores están desde hace mucho tiempo pasados de... moda i de vergüenza.

* * *

Los ingleses piensan comprar las islas Galápagos con la manifiesta intencion de tener un pié en América. Se desprende de lo anterior que los súbditos de S. M. Graciosa no escarmientan con las operaciones que los boers les están haciendo en el otro pié.

***

Un caballero tuerto que vive en la calle de las Monjitas tiene el propósito de presentar su candidatura de municipal porque, segun dice, no es bien bien visto que la localidad esté en manos de personas que solo ven sus propios intereses.

***

Don Luis Urzúa ha descubierto que en Chile hai personas enemigas del oro. Esta es la mentira mayor que puede inventar un hombre con dos manos i que viste levita de paño azul-negro.

***

En la Cámara de Diputados:—El señor Pleiteado: Yo hago indicacion para que se aumente en cuatro pesos cincuenta el sueldo al cura de Talcahuano.

—El señor Novoa: Me opongo, señor. Imponer nuevos derechos al guano es una enormidad. Discutamos mejor los proyectos económicos.

El señor Pleiteado: Su señoría no me ha oido.

—El señor Novoa: Mas judío es su señoría que se ha convertido en instrumento de los banqueros.

El señor Presidente: Llamo al órden al señor Novoa.

—El señor Novoa: Está bien, señor Presidente, acepto que se discuta el proyecto en debate, siempre que se deje la cuestion guano para mas tarde.

***

—Mamá, dicen que se ha aprobado en el Congreso la creacion de una Corte de Casacion.

—Sí, hija mia.

—¿I para qué es eso?

—Para casar a los tontos i a los pasaantes en corte.

Diplomacia

El Soberano de la República Arjentina ha enviado al Reino Unido con el objeto de trabajar en la cuestion de límites veintiun mil emisarios: 20 mil caballo i un caballero.

Tan escandaloso ha sido esto, que hasta los mismos diarios arjentinos pullan cruelmente al soberano. Pero ese hombre tiene corazon de Roca!

I la solucion que el árbitro inglés dé al problema, va a ser igual a la que dan nuestros subdelegados de campo.

Una vez un campesino armó camorra a otro porque le habia robado unas ovejas. Entónces el ladron mandó al subdelegado un barril de rico vino añejo de Cauquenes de regalo.

Cuando llegó la hora de audiencia el robado alegaba con toda la justicia de su causa. El otro que no tenia que alegar decia:

—«Señor, mi razon es grande. (Así era el barril.) Mi razon la conoce Ud. (Caramba que la conocia!) Mi razon está botada. (El barril estaba debajo de la mesa).

Escusado es decir que el ladron salió bien parado.

Lo lindo sería en esta ocasion que los *ingleses*, portándose a la altura de su fama, le pagaran al jeneral Roca el valor de sus caballos!

Quedaría lucido el jeneral!

Colmos

El de don Rafael Sanhueza:
—Salir de diputado por Santiago.

El de una gallina:
Poner un huevo sobre la punta de un alfiler.

El de un borracho:
Tomar vino en la copa de un árbol.

EL CHASCO DEL DIA

Por teléfono

—Aló, aló... ¿Con la Moneda?

.....

—Habla Usted con don Mariano
—¿Qué me dice?—Bueno i sano.
I con la vida mas linda.
—¡Cuanto celebro! ¿I usted
Cómo llegó de Cauquenes?
—Pero hombre que diablo tienes?
—¿Que tengo? Lo que Ud. vé:
Deseo saber que tal
Le vá, grande amigo mio
Como vamos de amorio,
¿Vamos bien? o ¿vamos mal?
—*(Aparte)* (¡caramba con el gallo!)
—Mis amores ciento a ciento...
Ya de gozar me reviento...
Por no decirlo, me callo!...
La chiquilla es cosa mia
I usted, compadre, está frito:
Ha sido un asno, un bendito,
—Perdone su señoría
Mi esposa es mujer honrada.
I usted, caballero, atienda:
Yo no dejo que me ofenda
Persona alguna por nada.
—Pero hombre! ¿Qué es esto ahora?
Porque estás tan enojado
Si yo nunca nunca le he guiñado
Ningun ojo a tu señora
Si yo hablo de la Fuljencia
—Qué Fuljencia? ¿a que viene eso?
—¿No recuerdas? Es la del beso.
O esta tonto Su Excelencia?
—Yo, Excelencia? ¡Por el diablo!
—*(Aparte)* (No es su excelencia! ¡que horror!
Caballero ¿con quién hablo?
—Con el portero señor!

Poesias

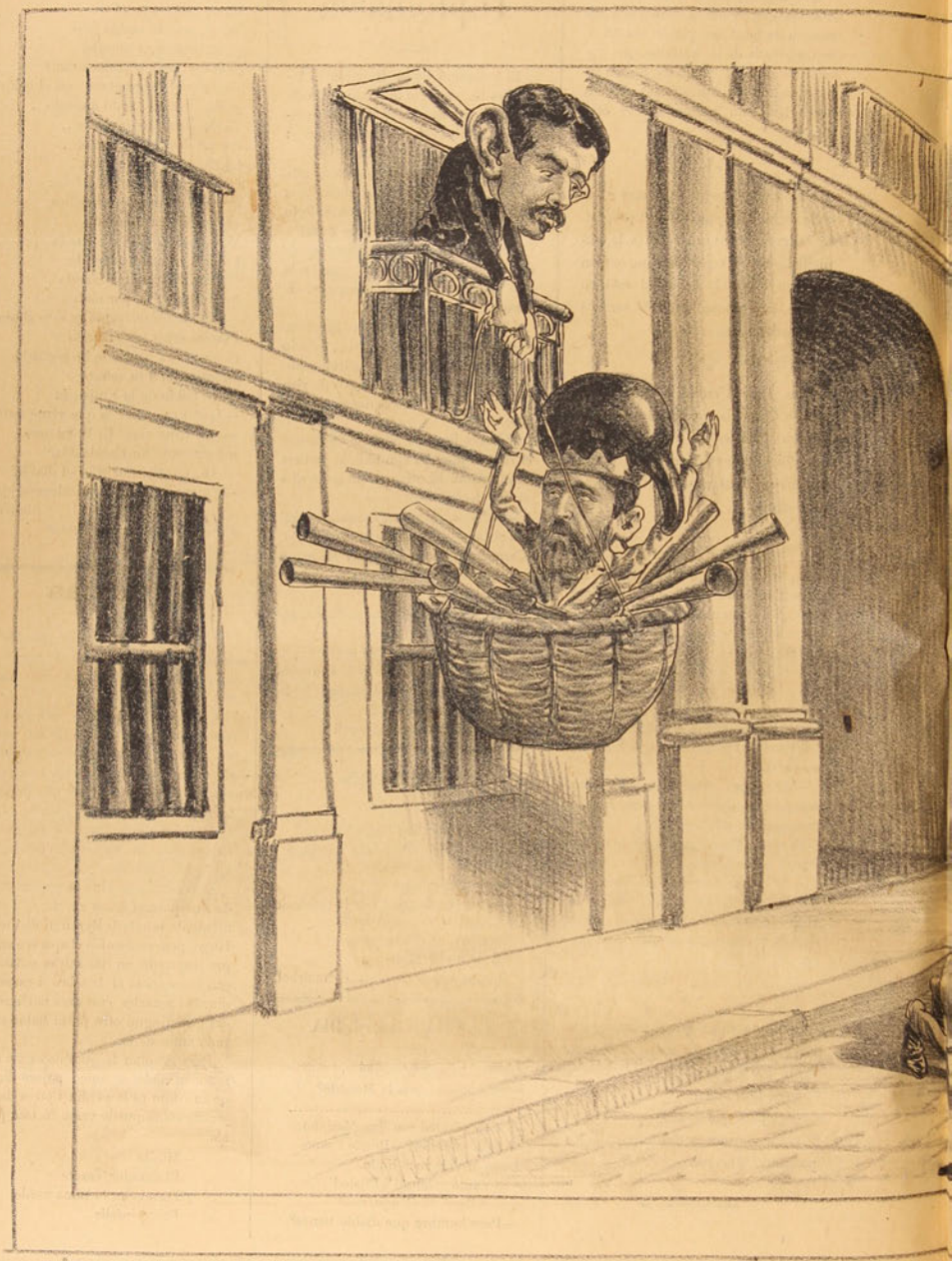
Un colega tuvo en dias pasados la feliz idea de publicar en su pájina de honor el retrato del poeta don Antonio Iñiguez Vicuña.

Como este caballero está ya algo olvidado en el mundo de las letras creemos oportuno publicar algunas de sus obras, para lo cual contamos con un ejemplar de ellas que por milagro cayó en nuestras manos i que estimamos mucho, porque segun nos han dicho, es mui difícil conseguir ejemplares de ella.

El señor Iñiguez en la mayor parte de sus poesias no se revela, precisamente, de la talla de Byron ni de Víctor Hugo, pero en cambio él aparece siempre inspirado en las selvas soñando con la escopeta al hombro i cazando diucas i zorzales, esas aves tan hermosas que ningun otro poeta habia cantado ántes de él.

Para el señor Iñiguez no existe ruiseñor ni nada; el único pájaro digno de su canto es la perdiz i otros de su jénero como puede verse en esta poesía:

Miróte
El cazador, cazóte
Posada en la rama verde.
Pobre infeliz



Unos que suben

¡ otros que caen.

Perdiz
Mas te valiera estar duerme!

Por falta de espacio no podemos dar hoi otras poesías, pero continuaremos para hacer gozar a nuestros lectores con la encantadora sencillez de todas ellas.

PREGUNTAS A FÍGARO

—Si fueses un tonto,
Si fueses peludo,
Decidme
¿Qué nombre tendrias?
—El brujo.

***

Si fueses un sordo
Si fueses un mudo
Si nada supieses
¿Que nombre tendrias?
—El brujo.

***

Si no fueses ni eso
Si fueses mas nulo
¿Cómo te llamaras?
—Me llamaría El Brujo!

Sepias

POR

PEDRO RIVAS VICUÑA

Nuestro distinguido amigo el brillante escritor de la antigua «Lei»—que firmaba sus interesantes artículos con el seudónimo de *Perdican*, ha terminado ya su libro de hermosos i delicados cuentos.

Aparecerá próximamente.

POR LOS TEATROS

El festivo Huelen, el simpático teatro de verano que ofrece al público tantas comodidades i distracciones, es el centro obligado de reunion de nuestro público en estas noches calurosas que convidan al amor i a la alegría.

El Santa Lucía ha logrado reunir en su rejia sala a las bellezas mas notables de Santiago i a todo ese mundo elegante que luce sus galas en las noches de ópera.

Un jardin de flores, de esos que deben haber en el cielo, semejaba el lúnes en la noche el alegre teatro.

¡Tal era la hermosura de las damas, i el lujo desbordante de sus atavíos!

La presentacion de Syla Lanzi, la brillante artista, fué un nuevo triunfo para la Compañía Tomba.

Dicha actriz se ganó las simpatías de la concurrencia desde los primeros instantes.

En la interpretacion del rol protagonista de *Doña Juanita* puso de relieve dotes escénicas de primera calidad.

No habia mentido la fama al proclamarla una de las mas distinguidas representantes del arte.

Estamos ciertos que la Lanzi se llevará buenos aplausos en la temporada de la opereta.

Hoi se estrenará una preciosa obra que ha obtenido estraordinario éxito en todas partes del mundo.

Se titula *Los Granaderos*, i en su desempeño toma parte la Lanzi i demas artistas predilectos de nuestro público.

Próximamente se dará por primera vez en Chile una pieza que está llamada a ser un verdadero *succés* en Santiago. Se titula *La Poupée*, letra i música de célebres autores.

***

El Olimpo, el teatro de los calores, no ha tenido ni una rata la mayor parte de las noches.

Un caballero que asistió una noche por casualidad a la primera tanda nos referia que sintió un calor tan sofocante dentro de la sala, apesar de que no habian mas de cinco concurrentes, que no tuvo mas remedio que lanzarse, a la mitad de la representacion, al cerro de Santa Lucía en busca de fresco i de buenos artistas, porque esos del Olimpo ya *calgan* como el primo de aquella insulsa *prima* de la zarzuelilla.

Apostamos ocho a pucho que el Olímpo no tiene abierto el teatro despues del 15 de Enero.

LA JUVENTUD ELEGANTE

Partidarios como somos del desarrollo de las industrias en el país, no queremos dejar pasar la ocasion de enviar nuestras felicitaciones al señor José F. Demuth por la magnífica instalacion de su nueva Botería «La Juventud Elegante» en la calle del Estado núm. 310.

El calzado que allí se fabrice no se encuentra en el mismísimo Paris.

¡Bien por los industriales!

AVISOS

OJO

PRENSA A PEDAL

Se compra una. Serrano 193.

IMPRENTA

"El Debate"

SERRANO 193

SE IMPRIMEN:

Folletos

Revistas

i todo trabajo que tenga relacion con la Tipografía. En especial Carteles, se cuenta con material escojido i moderno de gran efecto.

Precios sin competencia

NÚMEROS ATRASADOS

DE EL FÍGARO

En la calle de Serrano núm. 193 esquina de Tarapacá, Imprenta de «El Debate» se venden números atrasados de *El Fígaro*.

ULTIMOS MOMENTOS

DE

BALMACEDA

POR

A de Géry

A venta en todas las librerías.

FOLLETIN 38

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

—I piense usted en nosotras. Hasta la vista ¿verdad?—dijo aturdidamente Victoria, despues de darle dos grandes besos a boca llena.

Aquella vez Amy tuuo una pálida sonrisa, sin contestar una palabra. Despues ni aun se volvió, salió con paso tranquilo i resuelto tras de la criadita azorada que esclamaba:

—¡Qué tonta soi! ¡Yo que venia sobre todo para decirle que la señorita Rosina quiere despedirse de usted! Pronto, pronto: ¡venga usted conmigo.

Norina, al encontrarse nuavamente sola con Mateo, levantó con su lindo ademán decente la sábana que se habia deslizado en los brazos, i continuó sus historias.

—En cuanto a la aventura de la señorita Rosina, de que le he hablado i que sé por una confidencia de Victoria, de veras que no es alegre... Figúrese usted que es hija de un joyero mui rico. Naturalmente no sabemos su nombre, ni el barrio en que tiene su casa. Ella acaba de cumplir diez i ocho años, tiene un hermano de quince, i el padre es un hombre de cuarenta i cuatro. Ya verá usted en seguida por qué digo las edades...

Un dia el joyero pierde su mujer, i ¿a que no sabe usted como arreglar las cosas para reemplazarla? Dos meses despues del entierro, va una noche en busca de su hija Rosina, i se acuesta tranquilamente con ella. ¡Eh! ¡la cosa es mas que dura! El hecho no es raro entre la jente pobre, i sé de mas de una de Grenelle que pasa por ello. ¡Pero entre los burgueses, jente que tiene dinero para pagar cuantas mujeres quieran! I lo que me da rabia, sobre todo, no es que los padres lo pidan, sino que las hijas consienten...

Pero la señorita Rosina es tan buena, tan amable, que no habrá querido, sin duda, causar una pena al papá. ¡Pero bien la pagan los dos! La han puesto aquí como en un calabozo; nadie viene a verla; i ya se imajina usted si habrán dado órden de escamotear el niño... ¡Lindo producto, que hará hermosa figura en el mundo!

Un rumor de palabras vivas que se oia en la puerta la interrumpió. Se puso un dedo en los lábios al reconocer la voz de la señorita Rosina, que acompañaba a Amy. I en voz baja añadió:

—¿Quiere usted conocerla?

I ántes de que Mateo hubiera contestado, la llamó. Este helado por aquella historia, tuvo la sorpresa de ver entrar una deliciosa criatura, de una belleza esquisita de virjen morena, con cabellos negros i ojos azules de cándida limpidez.

Habia en su mirada cierta inocencia sorprendida, una castidad de infinita dulzura. I parecia ignorar aun su estado, ya en cinta de siete meses, de la misma fecha mas o ménos que Norina. ¡Qué lástima, Dios mio, ¡i qué horrible maternidad, en el escándalo i el crimen, mancillando el amor, profanando la vida, acabando en el horror del hijo incestuoso que hai que suprimir socialmente como un monstruo!...

Norina se empeñó en que se sentase junto a ella.

—Señorita, quédese usted un momento. El señor es un pariente mio... Ya sabe cuanto gusto me da...

Mateo estaba sorprendido por el compañerismo que se establecia, tan pronto entre aquellas mujeres, salidas de todas las clases, de todos los estremos del horizonte. Hasta entre Rosina i Victoria, el ama i la criada reinaba una fraternidad visible, el mismo vientre lastimoso, la misma obra de vida, en medio del dolor. Las distinciones desaparecian, todas se hallaban mujeres, a menudo sin nombre, caidas allí en lo descodocido, para no ser sino criaturas dolientes, iguales por la miseria i por la falta. De las tres que estaban presentes, dos, sin duda, acariciaban a la otra, con un enternecimiento respetuoso de inferiores; pero ésta, sin embargo, que habia recibido una hermosa instruccion, que tocaba el piano, las trataba gustosa como amigas conversaba horas con ellas, i llegaba hasta confiarles sus pequeños secretos.

Asi fué como las tres, olvidadas de Mateo, comenzaron en seguida a contarse los chismes de la casa.

—¿Saben ustedes—dijo Victoria—que la señora Carlota, esa señora tan distinguida que ocupa el cuarto vecino, salió de cuidado anoche?

—Hubiera tenido que ser sorda para no oirla—hizo observar Norina.

La señorita Rosina tuvo una de sus sonrisas cándidas.

—Yo no he oido nada — dijo.

—Es que nuestro cuarto está en medio—esplicó Victoria.—Pero eso no es todo. Lo curioso es que la señora Carlota se marcha ahora mismo. Han ido a buscar un buen carruaje.

Las otras dos lanzaron una esclamacion. ¡Cómo! ¿queria matarse? Una mujer cuyo parto parecia haber sido tan penoso, i que herida, chorreando sangre aun, se levantaba tomaba un coche, volvia a su casa! ¡Eso era la peritonitis segura! ¿Estaba loca?

—¡Caramba!—repuso la criadita—¡cuando no se puede hacer de otro modo sino a costa de las mayores desgracias! ya se imajina usted que la pobre señora preferiria quedarse tranquilamente en cama. Pero ustedes recordarán la historia que ha corrido... ¿Verdad? señorita Rosina, que usted está bien informada, porque la señora se encariñó con usted i le contó su vida?

Rosina convino, en efecto, en que sabia muchas cosas. I aquello fué otra historia dolorosa que Mateo escuchó con el corazon palpitante. La señora Carlota, una morena de treinta años, alta, de razgos finos, hermosos ojos tiernos, boca de encanto i de bondad, debia llamarse madame Houry, sin que estuvieran seguras de ello; lo que parecia cierto es que su marido era un viajante de comercio, encargado de comprar en Persia i en la India, alfombras, bordados i tapices para una gran tienda.

Decíase que era brutal, atrozmente celoso, i que maltrataba a la menor palabra a la infeliz. Esta habia cedido a la dulzura consoladora de tomar un amante, un jovencito, segun se decia, simple empleadillo que la hechizaba con sus caricias.

La desgracia fué que quedó en cinta. Pero en un principio no se inquietó mucho, pues su marido iba a estar ausente un año: segun sus cálculos estaria libre i repuesta a su regreso. Así cuando tuvo que su embarazo se hiciera visible, contentóse con dejar su lindo departamento hácia el lado de la calle de Rennes, para refujiarse en el campo. I allí fué donde, dos meses ántes de la época probable del parto, recibió una carta de su marido, anunciándole que sin duda apresuraria su regreso.

Ya se imajina los trances que pasó esta pobre mujer. Volvió a hacer cálculos, perdiendo la cabeza, aterrada por probabilidades que basaba sobre hechos de que ya no tenia claro recuerdo.

En fin, cuando creyó que el parto no tardaria quince dias fué a encerrarse en casa de la señora Bordieu con el mayor misterio; i allí se agravó su tortura, pues una nueva carta le anunció que su marido desembarcaria en Marsella el veinticinco del mes.

Estaban a diez i seis, ¡nueve dias mas! Primero contó los dias, despues las horas. ¿Se adelantaria un poco, sufriria un retrazo?.....

Su salvacion o su pérdida se resolvia, fuera de su voluntad, en medio en medio de contínuas crisis de llanto que la dejaban aniquilada, en un espanto creciente.

La menor palabra de la partera la daba escalofrios, i la interrogaba a cada instante con su pobre rostro ansioso trastornado de terror.

¡Jamás criatura alguna habia pagado con tormentos semejantes la alegría de haber sido amada una hora! Por fin, el veinticinco en la mañana, i cuando se sumia en la última desesperacion, la asaltaron los dolores i besó de júbilo las manos de la señora Bordieu a pesar de su horrible sufrimiento.

(Continuará)

Imp. Serrano 193

ANTIGUA SASTRERIA

ABADIE

V. ALONSO G. (Sucesor)

Calle Ahumada N. 284

IMPORTACION DIRECTA

EN

Casimires Ingleses i Franceses

DE

Primera clase

CORTE,

Confeccion i Materiales

DE PRIMERA

PRECIOS MÓDICOS

I AL

CONTADO

BAR INTERNACIONAL

Billares, Palitroque

LICORES FINOS

Estado 348

TALLERES

DE LA

Sastrería Matritense

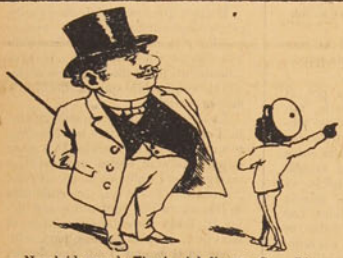
ÚNICOS EN CHILE

50 % mas barato

Visítese la casa ántes de hacer los encargos, por ser únicos en su clase.

AHUMADA, 184

Entre Agustinas y Moneda



— No olvide que la **Tienda del Negro**, San Diego esquina Instituto es la casa que vende mas barato. Surtido especial de Ropa Hecha con excelentes materiales.

CON MOTIVO

DEL

Alza del Cambio

LA

RELOJERIA I JOYERIA

CENTRAL

DE

JOSE HUBER

Portal Fernández Concha

N.os 980 i 982

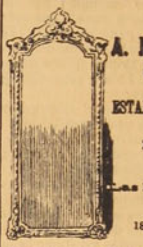
Sigue realizando su gran surtido de relojes i joyas con nuevas rebajas en los precios.

FABRICA DE ESPEJOS I MARCOS

DE

A. Moder e Hijo

ESTADO, 160



ESTABLECIDO en 1862

PREMIADO

EN

Las Esposiciones

DE

1872 — 75 — 94

Fabrica de Cerveza y Hielo

Avenida Independencia

ANDRES EBNER

LAGER NACIONAL

SANTIAGO

TELÉFONO 205.

LA SASTRERÍA ELEGANTE

56, AHUMADA, 56

Atendida por dos cortadores de primer órden

Hace trajes en 24 horas

PINTURA

Aguarras

Aceite de linaza

Artículos para pintores

Alambre para cercas

Acaban de recibir

Depassier i Ca.

TALLER DE RELOJERIA

BANDERA 63

TODA COMPOSTURA

SE

garantiza por 2 años

TRABAJOS

prolijos i puntual

A PRECIOS

MUI BAJOS

Bualier i C.a

GRAN BOTERIA BERLIN

DE

JOSÉ F. DEMUTH

Gran surtido de calzado fino

De todas clases i precios

AHUMADA 226

Sombrerería Italiana

CAPELLARO H.nos

Estado 186, Santiago

Victoria 70, Valparaíso

Surtido completo de Sombreros

DE

Alta novedad

I A LA

ÚLTIMA MODA

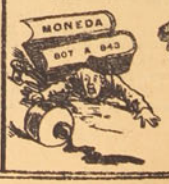
50 % mas barato que en las demas Sombrererías

IMPRENTA

LITOGRAFIA

Y

Encuadernacion

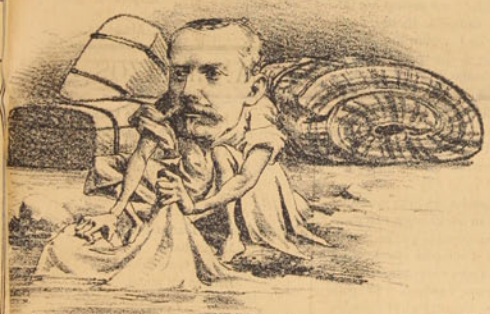


El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año I | Santiago, Lúnes 18 de Diciembre de 1899 | Núm. 39



El honorable Penitado lava su ropa política i se pasa con cama i petacas a la coáliowen.

De cómo un mate pue dar a lux un candidato.

El boer fue al principio una pulga en el oido de Inglaterra.

i ahora es otra clase de insecto que molesta mucho mas.

«El Fígaro»

OFICINA. BANDERA NUM. 74

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado..	0.10

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de EL FÍGARO, Santiago, Bandera núm. 74.

A LOS SUSCRITORES DE «El Fígaro»

Se ruega a los señores suscritores que vencen el 31 de Diciembre, se sirvan renovar su suscricion antes del 1.° de Enero, a fin de que no sufran entorpecimiento en el recibo de nuestra publicacion.

Las personas que se suscriban a EL FÍGARO, ya sea por un semestre o un año, tendrán derecho al periódico durante el resto del presente año.

CHARLAS SANTIAGUINAS

Un buen amigo mio, que por sus hábitos de economía lleva determinado camino de redondearse un dia una fortunita de medio millon de pesos o mas, tiene entre sus muchas viejas prácticas la mui buena de leerse los diarios de la capital gastándose solo diez centavos: cinco por la mañaná i cinco por la tarde.

Desde temprano compra *La Lei* i con ella ya tiene para leer de balde desde *El Ferrocarril* hasta *El Chileno*.

El procedimiento consiste en ir cambiando los diarios con los suplementeros en el órden de importancia de cada uno: *La Lei*, *El Ferrocarril*, *El Porvenir*, etc.

Despues de las doce del dia se las compone del mismo modo que en la mañana i adquiriendo *La Tarde* llega así hasta el último de los diarios.

* * *

Yo he querido hacer ayer la misma cosa i he fracasado. Lo que prueba que hai, como diria Mac Iver, idiosincracias especiales para los negocios.

—¿Cómo es, me he preguntado, que comprando primero *La Tarde* no he llegado mas que hasta *La Libertad Electoral* quedándome sin leer todos los demas diarios?

I me he quedado pensando en que, ciertamente, para esto como para cualquiera otra cosa se necesitan aptitudes singulares.

* * *

Vivimos con mi amigo en la misma pension i junto a nuestra mesa en el comedor toma asiento a diario un señor cuyas frecuentes disertaciones sobre la moralidad i sus anexos nos tienen hasta la coronilla. Escuso decir que el señor de Esperanzúles se nos ha sentado de medio a medio en la boca del estómago.

Siempre está el buen señor con la moralidad allá i la moralidad acá, i el qué dirán i la relijion i las buenas costumbres i las mil cosas que la gazmoñería humana tiene para su gobierno.

No hace mucho cayó por favorable providencia en nuestra casa una pareja de recien casados que no hacen otra cosa en el comedor que besarse, mirarse a los ojos como unos bobos i llamarse pichon i paloma i compota celestial, etc., etc. Agregad todos los adjetivos del repertorio.

Nuestro hombre pasa haciéndose cruces i ha estado muchas veces por tirarles el salero a la cara. Ayer casi ha descalabrado a Berta la criada al ir a disparar a los de la luna de miel un tremendo silletazo por la cabeza.

—Bien podian, dice, hacer eso en su cuarto o en otra parte, pero en la mesa...

I vuelve sobre su viejo tema de la moralidad con sermones de pastor protestante, en que salen a relucir el Evanjelio i los libros santos, etc., etc.

* * *

Anoche hemos despertado mi amigo i yo a los gritos destemplados de toda la casa en alboroto. La pelotera parecia *meeting* socialista por el desórden i la gritería.

—¿Qué sucede?, preguntábamos.

I nadie lo sabia. De pronto apareciósе doña Urbana la patrona armada de un regular palo de escoba.

—¿Puede Ud. decirnos qué pasa?, le preguntamos.

—¿Qué pasa?, nos respondió, echando lumbre por los ojos, ¿qué pasa? Qué ha de pasar sino que ese tunante de don Pascual queria forzar a esta criatura i he llegado a tiempo para impedirlo i arreglarle una por una las costillas.

I nos mostró sacándola casi de entre las faldas a Berta, la criada, una muchacha fea hasta dejarla de sobra i de esas que empeñó el diablo i no sacó.

La infeliz temblaba todavia i se conocia la tenaz resistencia que habia hecho al Fauno de don Pascual, que de seguro hoi estará predicando moral en otra parte.

Segun mis cuentas hai en el mundo mas Esperanzúles de los que uno se imajina.

Almaviva.

LANCETAZOS

«A las puertas de un sordo
Cantaba un mudo
I un ciego lo miraba
Con disimulo.»

De antiguo autor.

I dijo don Ibañez
Maximiliano:
La cuestion económica
Esta en mi mano.

I sin mayor demora,
Pausadamente,
De palabras i frases
Largó un torrente.

Porque el señor Ibañez
se pensaria
Que nadie lo escuchaba
Ni comprendia.

Pero el señor Novoa
con sable en mano
Rasgó al espeluznante
Maximiliano.

I dijo entónces riéndose
Domingo El Gordo:
—*Ah, bribon de Novoa*
Te hacis el sordo!

Bufon

¡CANDIDATO!

Por incrédulo que uno sea tiene al fin que dar crédito a la noticia de que don Rafael Sanhueza Lizardi presenta su candidatura de Diputado por Santiago.

—Con su pan se lo coma, he dicho yo al saberlo.

I he esperimentado compasion por este caballero por el cual no votarán fuera de Vuletich i otros dos o tres ni los ratones.

No se quién ha dicho que don Rafaelon Sanhueza tiene andar de pato rengo. Desde que ha presentado su candidatura este pobre señor ha acentuado su cojera.

Las urnas lo lanzarán ciertamente a la punta del Cerro Santa Lucía de quien ha hecho él *la règlame*.

«Parece increibe, dice don Rafaelete, que haya enfermos del pulmon..... habiendo cerro Santa Lucía.»

Así como ha dicho cerro Santa Lucía pudo haber dicho pájaro del consulado.

«Parece increible, dijo yo ahora, que al señor Sanhueza se le aflojen de tal modo los tornillos..... habiendo cerro Santa Lucía.»

Don Rafaelin que está ya viejo para meterse en estas mocedades de la política se me figura uno de esos viejos enamorados que como las cebollas tienen la cabeza blanca i el cuerpo verde...

Beppino

UN PERCANCE

Durante la travesía por la cordillera de los colegas *Tatin* i *Géry* que partieron hace dias les aconteció un sério percance.

Al llegar a Puntas de Vacas, las cabalgaduras de ambos se asustaron de las polainas de *Géry*, i la mula de este dió un tarascon a *Tatin* en la pierna que le dejó en buen estado el potro de marras tiempo atrás.

Con tan enojoso motivo mbos quisieron regresar a Santiago; mas un doctor con ocido que iba entre los pasajeros los tranquilizó, recetando que *Géry* dejara las polainas en ese sitio i siguiese el viaje sin esa prenda, a lo que accedió el galano periodista despues de dejar establecida su enérjica protesta.

A UNA SEÑORA

No os estrañeis que vuestra horrible [cara
Inspirar pueda mi radiante estrofa
Es hijo del pellin el Dios del ara
i del negro carbon la chispa roja.

—

I vos no sois hermosa! Tanto, tanto,
sois resúmen de brujas i vestiglos
que detener podria vuestro espanto
a los futuros, caminantes siglos!

—

Mis versos van a vos. Os los envío
como perros de clásica bravura
a correjir con su colmillo impío
vuestras erróneas formas de escultura.

—

Mis versos van a vos. Son ahullidos
de mi paciencia que ya mas no alcanza.
Son trompadas feroces. Son jemidos
Son espumas de furia. Son venganza.

—

A deciros verdad, yo no os adoro
No me llameis de corazon de roca
Porque de fealdad sois un tesoro
Vos sois igual a un puntapié en la [boca.

Volney

DE UNA MOSCA

Señor Director de EL FÍGARO.
Pte.

Mui señor mio:

Por una casualidad he conocido el diario de Ud. i me ha gustado tanto que espero que me querrán tener por colaboradora si es digna de EL FIGARO mi colaboracion.

Mire usted, señor Figaro, sé muchísimas cosas i parezco que no sé nada; por eso me llaman mis conciudadanos «la mosquita muerta», pero para demostrar lo contrario escribo.

Yo amo como todas las moscas, pero soi mui desgraciada en amores i por eso me dedico a la contemplacion de la naturaleza. Hai tantos vichos que observar i yo estoi estudiando—porque soi mosca de ciencia—a los vichos del jénero humano.. Mi primer estudio ha sido el de un enamorado. El segundo de una enamorada. Ahora les voi a dar el primero.

Me establecí yo en un cuarto de un jóven que entiendo que se llama Juan. Eran las doce de la noche cuando entró a su pieza. Yo empecé a observarlo.

«Caramba, dijo, ¡diez pesos! Esta chiquilla me cuesta mui salado i para poder seguir hai que tener plata..... ¿Qué le voi a decir a mi tio? I de qué modo tan tonto los fuí a gastar! Maldita mujer! Siempre con la misma lesera: ir adonde Torres. ¿I cómo negarse? I allá a tomar helados, a comer pasteles, yo que tomo *barril* a escondidas, donde no me vean los amigos, yo, que como tortillas i huevos cocidos, yo, gastando diez pesos.»

El pobre muchacho se puso a llorar a mares.

Luego se le acabó la vela i tuvo que acostarse a oscuras. Roncó toda la noche como un cerdo.

Al otro dia se levantó desnudo el indecente, sin respetar mi sexo i ¿sabeis lo que hizo? se fué a mirar al espejo. Se miraba, remiraba las piernas, el pecho, los brazos, torcia el pescuezo i decia:—Sí, soi bastante interesante!

Con esos detalles pude yo formarme idea de la clase de tipo que era el sujeto.....

En la tarde llegó a afeitarse, despues se echó colorete en los labios i salió diciendo:

—Caramba, ahora no hai plata.

Yo, de un vuelo me paré encima del *tongo* i salimos.

Encontró a una ciudadana que debe haber sido la prenda.

Yo, para ir mejor, me paré en la punta de la nariz de Juan i entonces él empezó a protestar de todas las moscas habidas i por haber.

Nos largó una andanada.

I basta por hoi.

Mosquita Muerta.

ABELARDO BARRERA

Durante algunos dias tuvimos de huésped en Santiago al distinguido artista cuyo nombre sirve de epígrafe a estas líneas, que iba de paso para Concepcion, donde dará una serie de funciones con la compañía de zarzuela de que es empresario i director.

El señor Barrera, que dejó tan gratos recuerdos en esta capital en la última temporada del Teatro Municipal, ha hecho una jira por el norte, obteniendo lucidos éxitos artísticos.

A mediados de Enero la compañía Barrera empezará a funcionar en el cerro de Santa Lucía, cuyo teatro desocupará por esa época la *troupe* de Tomba.

Nos esperan, pues, magníficas veladas.

El obsequio del jeneral Roca a los ingleses ha dado tema para charlar.

Muchos [illegible] S.M. Grac[illegible] una manera que les hará poca gr[illegible]

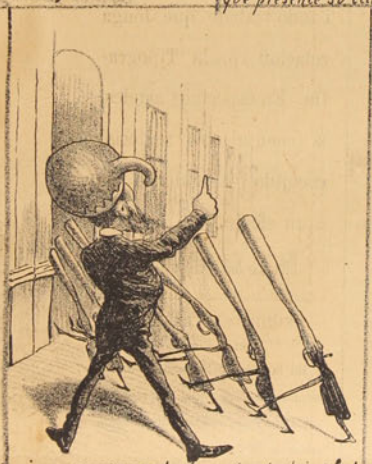
La eleccion de los consejeros de la Caja Hipotecaria en que quedará aplastados los señores Lazcano i Gonzalez

traerá, probablemente, la caida de la mesa[illegible] va de la Cámara de senadores,—la muerte d[illegible] ticion actual,

...a va a acusar recibo de ...cia a los arjentinos.

De la peregrinacion del señor Diaz Sagredo que ha andado de la Seca a la Meca en busca de una provincia que presente su candidatura tambien se ha hablado.

Direcci... la Coa...



¡por consiguiente, la entrada triunfal de las carabinas recortadas a la Moneda

Por último, la adquisición de las Islas Galápagos por los E.E.M.U. ha alarmado el ánimo público.

...mana.

MENTIRA!...

Dicen que el señor Lazcano
Se le acercó cierto dia
Al Presidente
A decirle que queria
Que hiciera de un ciudadano
Un intendente.

I agregan que el Presidente
No fué esta vez complaciente
Con su cuñado,
Porque el prójimo en cuestion
Iba a ser de intervencion
Un descarado.

Este hecho que es mui plausible
A todo el mundo le alhaga
I aun le llena.
Mas, para nadie es creible
Que don Federico hága
Cosa tan buena!

Rosignol du Bois.

POR LOS TEATROS

No hai duda alguna. La boletería del Santa Lucía es una verdadera mina de papel-moneda. Como por obra de encantamiento noche a noche el público se siente arrastrado hácia el cerro, a gozar de las delicias que ofrece una noche serena i apacible i una compañía de primer órden como la Tomba.

El Huelen le hace competencia hasta a los paseos públicos, que es cuanto cabe!

La Plaza de Armas, uno de los sitios obligados de paseo en el verano, se vé poco concurrido.

*
* *

Con respecto al foco de calores i vicios que por sarcasmo se denomina Olimpo, no puede estar mas de capa caida.

Hoi por hoi no cae ni un solo zorzal a su taquilla a dejar noventa centavos por asarse de calor durante una hora i por presenciar las chocarreras gracias de un cómico de la milla, i las piernas de palillos de tambor de toda esa punta de bagres que al abrir la boca señalan unas encías que eran el tormento de los dentistas en la época que éstos asistian al Olimpo, o que no sucede hace mucho tiempo.

*
* *

I Granatieri, Giorno e notte i *La Poupée*, hé aquí el cebo que ofrecerá la Empresa del Huelen al público durante la presente semana.

Dichas obras están llamadas a alborotar en Santiago.

*
* *

En el Olimpo, para acabarla de completar, se ha representado en el último tiempo una pieza insulsa i grotesca llamada *Instantáneas*, que ha dado márjen a mas de un escándalo, apesar de que las *tiples* son acompañadas a los asientos que ocupan durante la funcion por respetables caballeros que *cuentan* muchos abriles.

A fin de que puedan inspirar mayor respeto les aconsejamos a estos últimos que lleven sombreros plomos mui altos i guantes de cabritilla.

Así estarán en carácter.

ENTRETENIMIENTOS

Entre mujeres:

—Mi marido es insoportable: siempre está preocupado. Le hablo en muchas ocasiones de cosas importantes i no se entera de una palabra.

—Pues al mio le ocurre lo mismo. Tiene momentos en que no se da cuenta de nada. I yo las aprovecho para leerle las cuentas de la modista.

—

Dos prestamistas asisten a las carreras i oyen hablar de un caballo de *media-sangre* que acaba de ganar.

—Oye—pregunta uno de ellos,—¿qué quiere decir caballo de media-sangre?

—Pues el nombre lo dice claramente—contesta el otro.—Media sangre... El cincuenta por ciento.

—

Una señora de cincuenta años, que aun presume de jóven i de guapa, ve volar en torno suyo varias abejas que han entrado por la ventana, i da un grito penetrante.

—No tenga usted miedo señora—le dice un amigo.—Las abejas no pican mas que en las rosas.

—

En la mesa redonda de un *restaurant* se encuentran V. Fraga i una señora mui guapa i mui coqueta.

Durante una hora, el caballero mastica sin cesar, sin hacer caso de su vecina. La señora, que desea entrar en conversacion, le mira con enojo.

Por fin, Fraga se vuelve hacia la dama como si fuera a hablar. La señora olvida la anterior grosería i sonrie graciosamente.

— Perdone usted, señora— le dice—soi un poco miope... ¿Quisiera usted decirme si he comido de todo?

AVISOS

OJO

PRENSA A PEDAL

Se compra una. Serrano 193.

IMPRENTA

"El Debate"

SERRANO 193

SE IMPRIMEN:

Folletos

Revistas

i todo trabajo que tenga relacion con la Tipografía. En especial Carteles, se cuenta con material escojido i moderno de gran efecto.

Precios sin competencia

NÚMEROS ATRASADOS

DE EL FIGARO

En la calle de Serrano núm. 193 esquina de Tarapacá, Imprenta de «El Debate» se venden números atrasados de *El Figaro*.

ULTIMOS MOMENTOS

DE

BALMACEDA

POR

A de Géry

A venta en todas las librerías.

FOLLETIN 39

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

Para colmo de desdicha, los dolores duraron todo el dia i casi toda la noche de todas maneras, se hubiera perdido si el esposo no hubiera tenido que dormir en Marsella.

No llegaria hasta la noche siguiente; i librada a eso de las cinco de la mañana, tuvo así todo el dia para volver a su casa, finjir una enfermedad, alguna brusca pérdida, que la obligaba a quedarse en cama. ¡Pero qué convalescencia horrible, qué valor espantoso el de aquella mujer bañada en sangre, devastada, moribunda al volver al hogar!.....

—¡Abra usted la puerta—dijo Norina—quiero verla pasar.

Victoria abrió de par en par la puerta que daba al pasadizo. Desde hacia un instante oíanse ruidos en el cuarto vecino. I pronto apareció la señora Carlota, vacilante, como ébria, sostenida por dos mujeres que la llevaban casi. Sus hermosos ojos tiernos, su boca de encanto i de bondad, no eran ya sino luto; i hasta su distincion de mujer delicada naufragaba en el anonadamiento de su desdicha. Sin embargo, cuando vió la puerta abierta, quiso detenerse, llamó a Rosina con voz desfallecida i débil sonrisa.

—¡Venga usted, hija mia; me alegro de poder abrazarla! ¡Ah! no estoi mui fuerte, pero quizás logre llegar hasta el fin. Adios, hija mia. I ustedes tambien, pequeños. Que sean mas felices que yo.

La llevaron i desapareció.

—¿Sabe usted que ha tenido un varon?—dijo Victoria—¡Ella que ha deseado tanto tiempo tener un hijo... Pero como se ha atormentado tanto, el niño muaió a las dos horas de nacer.

—¡Una gran suerte para ella—declaró Norina.

—¡Sin duda! confirmó jentilmente Rosina, con su aire virjinal.—En semejantes condiciones los niños no pueden dar placer a nadie.

Mateo las escuchaba trastornado. Conservaba en las pupilas la aterradora, la inolvidable vision del aspecto que acababa de pasar la mártir desconocida que se marchaba con la llaga abierta, la suplicaba trájica del parto culpable y secreto. I volvia a ver, tambien, a las otras tres; Amy, la lejana, que tan rudamente habia arrojado su carga en tierra estraña; Victoria, la esclava azorada, carne de placer para el amo que pasa, un hijo mañana, i otro, i otro mas; Rosina, la incestuosa complaciente, tan dulce, tan bien educada, que llevaba con fresca sonrisa el mónstruo que iban a aplastar para que mas tarde pudiera ser la esposa mancillada i saludada. ¿En qué infierno habia caido, en qué abismo de horror, de iniquidades i de sufrimiento? ¡I aquella casa de partos era la mas limpia, la mas honesta del barrio!

I era verdad; necesitábanse refujios tales para la abominacion social, asilos secretos donde las miserables mujeres en cinta pudieran ir a enclaustrarse!

I aquel no era otra cosa que el exutorio necesario, la tolerancia que permitia combatir el aborto i el infanticidio.

La divina maternidad naufragaba en aquel oculto lodo, el acto soberbio de la vida arribaba a esa cloaca. Hubiera debido honrársele con un culto, i no era ya mas que una villania de casa inmoral, con la madre envilecida, mancillada, repudiada, i el niño maldecido, negado, execrado.

Toda la eterna oleada de simiente que circula por las venas del mundo, toda la humanidad en jérmen que abulta el vientre de las esposas, como la tierra inmensa en primavera, se convertia en cosecha deshonrada, corrompida de antemano, con el sello de la ignominia.

¡Cuánta fuerza, cuánta salud, cuánta belleza perdida!

Ya las sentia a todas llegando allí desde lo desconocido, i compadecia a todas llegando allí desde lo desconocido, i compadecia a todas, infelices mujeres en cinta, a las que la pobreza dejaba en la calle i a las que tenian que ocultarse, las clandestinas, las culpables, que doban nombres falsos, madres en el misterio de niños que se arrojaban al sufrimiento anónimo de que salian.

Despues tuvo un enternecimiento en medio de la angustia que le oprimia el corazon: ¿no era aquello vida, tambien? ¿no debian aceptarse todos los retoños en la gran selva humana? I los robles mas vigorosos, ¿no son frecuentemente, acaso, los que han crecido contra los obstáculos entre las zarzas i las piedras?

Cuando Norina se encontró otra vez sola con Mateo, le suplicó que hablara a la señora para que le permitiese tomar café pura en el almuerzo de medio dia. Como iba a recibir diez francos mensuales para gastos menudos, ella lo pagaria. I lo despidió, haciéndolo prometer que la aguardaria abajo, en la sala, mientras ella se vestia.

Abajo, Mateo se equivocó de puerta; abrió la del refectorio, vasta pieza ocupada por una mesa larga, i sobre la que la cocina cercana exhalaba un olor de alcantarilla mal tenida; luego en frente, en la sala de espera, con muebles de caoba i reps pelado, dos mujeres que conversaban le dijeron que la señora Bourdieu estaba ocupada.

Entonces se sentó en un gran sillon, sacó un diario del bolsillo i quiso ponerse a leer. Pero como le interesaba lo que decian las mujeres, escuchó.

Una de ellas era evidentemente pensionista de la casa, i habia llegado al último período de una preñez penosa que la habia devastado, dejándola amarilla, abatida, con el rostro marchito.

I comprendió que la otra, tambien a punto de parir, iba a arreglarse con la partera, para entrar al dia siguiente. Así, esta interrogaba a la primera, deseosa de saber si se estaba allí, cómo se comia, qué cuidados tenian con las clientes,

—¡Oh! no estará usted mal, sobre todo usted que tendrá algun dinero—esplicó la pobre mujer doliente;—a mí me ha puesto aquí la administracion, i estaria seguramente cien veces mejor que en mi casa, sino tuviera tanta inquietud por mi jentecita, que he dejado abandonada.

Ya le dije a usted que tengo tres hijos, i sabe Dios como están cuidados, porque mi hombre no es mui bueno. Cada vez que salgo de cuidado, sucede lo mismo: abandona su trabajo, bebe, calaverea, hasta tal punto que ni estoi segura de encontrarlo a mi vuelta. Es como si mis chicos estuvieran en la calle.

I usted comprende lo que sufro teniendo aquí cuanso necesiro, bien alimentada, bien abrigada, mientras que los pobres muchachos no tienen quizás ni pan, ni suego... ¡Eh! ¿vale la pena de hacer otro mas, para que aumente la desgracia de todos.....?

—Sin duda, sin duda—murmuró la otra que escuchaba apénas, preocupada con su propia historia.—En cuanto a mí, mi marido es empleado. Si vengo, es porque así tendremos ménos trastorno, tan estrecho e incómodo es nuestro alojamiento. Ademas, solo tengo una hijita de dos o tres años que está criándose en casa de una de nuestras primas. Vamos a tener que traerla para poner en su lugar al que viene. ¡Cuánto dinero se gasta, Dios mio!

Pero las interrumpieron. Una señora vestida de negro, con velo echado al rostro, entró conducida por una criada que le rogó que aguardara su turno. Mateo estuvo a punto de levantarse. Como daba la espalda, acababa de reconocer en un espejo a la señora Morange.

Despues de una vacilacion, aquel traje negro i aquel velo espeso lo decidieron a volver a hundirse en su sillon, como absorvido en la lectura. Ella, seguramente, no le veia; i él mirando oblicuamente al espejo, no perdia uno de sus movimientos.

—Lo que me ha decidido a venir aquí, aunque sea mas caro—añadió la mujer del empleado—es que juré no volverme a poner en manos de la partera que me asistió cuando mi hija. He visto demasiado en su casa, ¡i qué suciedad, qué abominacion!

(Continuará)

Imp. Serrano 193

ANTIGUA SASTRERIA

ABADIE

V. ALONSO G. (Sucesor)

Calle Ahumada N. 284

IMPORTACION DIRECTA

EN

Casimires Ingleses i Franceses

DE

Primera clase

CORTE,

Confeccion i Materiales

DE PRIMERA

PRECIOS MÓDICOS

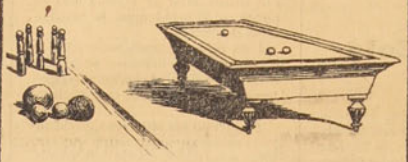
I AL

CONTADO

BAR INTERNACIONAL

Billares, Palitroque

LICORES FINOS



Estado 343

TALLERES

DE LA

Sastrería Matritense

ÚNICOS EN CHILE

50 % mas barato

Visítese la casa ántes de hacer los encargos, por ser únicos en su clase.

AHUMADA, 184

Entre Agustinas y Moneda

— No olvide que la **Tienda del Negro**, San Diego esquina Instituto es la casa que vende mas barato. Surtido especial de Ropa Hecha con excelentes materiales.

CON MOTTYO

DEL

Alza del Cambio

LA

RELOJERIA I JOYERIA

CENTRAL

DE

JOSE HUBER

Portal Fernández Concha

N.os 980 i 982

Sigue realizando su gran surtido de relojes i joyas con nuevas rebajas en los precios.

FABRICA DE ESPEJOS I MARCOS

DE

A. Moder e Hijo

ESTADO, 160

ESTABLECIDO en 1882

PREMIADO

EN

Las Esposiciones

DE

1872 — 75 — 94

Fábrica de Cerveza y Hielo

Avenida Independencia

ANDRES EBNER

LAGER NACIONAL

SANTIAGO

TELÉFONO 205.

LA SASTRERÍA ELEGANTE

58, AHUMADA, 58

Atendida por dos cortadores de primer órden

Hace trajes en 24 horas

PINTURA

Aguarras

Aceite de linaza

Artículos para pintores

Alambre para cercas

Acaban de recibir

Depassier i Ca.

TALLER DE RELOJERIA

BANDERA 63

TODA COMPOSTURA

SE

garantiza por 2 años

TRABAJOS

prolijos i puntual

A PRECIOS

MUI BAJOS

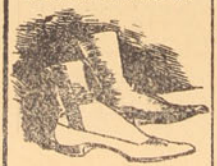
Qualier i C.ª

GRAN BOTERIA BERLIN

DE

JOSÉ F. DEMUTH

Gran surtido de calzado fino



De todas clases i precios

AHUMADA 226

Sombrerería Italiana

CAPELLARO H.nos

Estado 186, Santiago

Victoria 70, Valparaiso

Surtido completo de Sombreros

DE

Alta novedad

I A LA

ÚLTIMA MODA

50 % mas barato que en las demas Sombrererías

IMPRENTA

LITOGRAFIA

Y

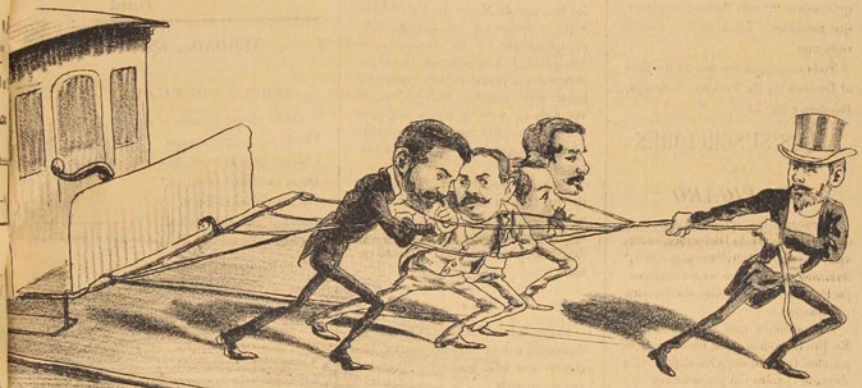
Encuadernacion

El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año I | Santiago, Juéves 21 de Diciembre de 1899 | Núm. 40



Merry de Val se valdrá de sus municipales para hacer andar los carros eléctricos.

El señor Mac-Clure no necesita ir de Ministro al Ecuador para conocer las monas.

La Teísima Trinidad de la Mesa Directiva de la Cámara de Diputados.

«El Fígaro»

OFICINA. BANDERA NUM. 74

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de EL FÍGARO, Santiago, Bandera núm. 74.

A LOS SUSCRITORES

DE

EL FIGARO

Se ruega a los señores suscritores que vencen el 31 de Diciembre, se sirvan renovar su suscricion antes del 1.° de Enero, a fin de que no sufran entorpecimiento en el recibo de nuestra publicacion.

Las personas que se suscriban a EL FÍGARO, ya sea por un semestre o un año, tendrán derecho al periódico durante el resto del presente año.

DE TODO UN POCO

I los señores ediles resolvieron sesionar.

I sesionaron.

I todos estuvieron mui contentos, apesar de que algunos de ellos tenian sobrado motivo para no estarlo, recordando la carne apetitosa de las coristas de la Tomba que de fijo echaron de ménos a esos *habitués* imcorrejibles cuya presencia es tan grata al cotarro femenino del proscenio del Huelen

La única escepcion en el contentamiento fué el injeniero Larenas que aunque usa barba i bigotes de hombre grande no pasa de ser un niño de teta, es decir, unos de esos niños que se crian con teta de burra.

El susodicho caballero antes de entrar a la sala de sesiones se habia echado al cuerpo botella i media de jerez en el comedor desempeñando así por última vez las mas delicadas funciones del importante cargo de municipal. De modo que al ocupar su asiento, no estaba como conviene, sino como convino.

Ese es el motivo porque perdido el *teodolito* de la razon, el flamante injeniero se aventuró por *terrenos* vedados para todo persona cuerda, sin *medir* las consecuencias.

¡La prensa esta vendida a los tranvías eléctricos!

He ahí el brulote que brotó de su garganta vinosa al acudir a su mente de borracho odioso la idea de que en lo sucesivo no podría traficar grátis en los tranvías de Merry del Val, debido a que la prensa no habia protestado enérjicamente de su esclusion de municipal, i que ademas tenia que resignarse a perder la espectativa de sacar unos cuantos realejos con la venta de su voto en algun negocito que tuviese entre manos, i en que las uñas desempeñaren un importante papel.

I esto lo probaré, añadió al sentir su paladar seco, creyendo que se trataba de algun vinillo jeneroso recientemente ingresado a la cantina del Municipio i que él no hubiese catado.

* * *

Felizmente el rejidor Venegas se reconcilió con el sentido comun, haciendo una cosa buena por primera vez en su vida.

Tomó a lo sério la injeniosa papalina del injeniero, i le dijo cuatro frescas que, sin embargo, no tuvieron el poder de disiparle la mona.

En cambio el alcalde Grez que presidia no dijo ni chus ni mus, echando en olvido que una persona de su posicion i de sus bigotes estaba en el deber de llamar al órden al desordenado injeniero.

Ni siquiera tuvo el buen acuerdo de mandar a la botica del Portal por un cinco de amoniaco para quitarle la borrachera a su cuasi colega.

* * *

El epílogo del *succès*, fué una cama vacía i una mesa de noche llena.

Al tiempo de acostarse el feroz injeniero, despues de echar una ojeada a los diarios, cojió el segundo de los objetos nombrados i lo utilizó en lo que lo utilizan todos los borrachos.

En seguida se metió en cama, i a media noche, soñando que habia descarrilado un tranvía en que él iba, dió un salto mortal,—por desgracia no de muerte—i cayó al suelo entre los diarios que yacian desparramados, despertando a la mañana siguiente abrazado con *La Tarde*, *La Libertad Electoral* i *La Lei*.

* * *

En la calle del Estado.

(Merry del Val pide a un suplementero las diarios de la tarde, i le paga veinte centavos).

Un cochero.—(Pasando). ¡Ah pillo! Razon tenia el *rijidor*. ¡Te *comprai* todos los diarios!

Pipelet

VERDAD... ES

ARRULLOS DE PALOMA

Pobre viejos! Cuando el alma
Pierde su antigua enerjia
Cuando llega el triste dia
De la chochez i la calma,
I a la palabra no brota
Impetus grandes i bellos
Ya no lucen los destellos
Del corazon del patriota!

Pobres viejos! El Senado
No es ya la Cámara augusta
Donde todas idea justa
Tenia un altar sagrado.
La vejez todo lo enerva
Marchita las frescas flores.
Hoi son nuestros senadores
Senadores en conserva.

Cerebros huecos i vanos
En su triste senectud
No tienen la juventud
De los patricios romanos
Cuanto hai de mísero i triste
Se discute i se pelea
Allí es un embrion la idea
I el pensamiento no existe.

Para siempre ya se fueron
Nuestras grandes glorias viejas
Hoi quedan sombras añejas
De lo que otros hicieron
I entre lamentos i quejas
De aquellos tiempos felices
Se alza el señor Santelices
A probar que... tiene orejas.

En esa melancolia
Que en todas partes asoma
Será en un cercano dia
Cada senador, paloma
I con arrullos chillones
Como ya se ha acostunbrado
Formaremos un senado
De viejos i de llorones.

NO SE VA

Como se lee.

El apreciable caballero don Eduardo Mac-Clure honra i prèz de la Caballeria s.n Rusticana ya no se nos larga con destino al Ecuador. S. E., no ha querido deshacerse de tan buen camarada.

No podria pasar sin él.

Por consiguiente, el señor Mac-Clure será uno de los candidatos a la diputacion por Santiago, diputacion que, por otra parte, le pertenece de hecho porque es difícil encontrar un diputado que represente tan bien a su provincia i sobretodo que cumpla mejor los deberes que le impone su importante cargo.

No hai noche que el dignísimo caballero no ande de picos pardos, corriendo la verbena por esas calles de Dios i por esas casas del Diablo.

En fin que el señor Mac-Clure es un verdadero diputado.

En caso que no quisiera presentarse por Santiago la diputacion de Putaendo no podria disputársela nadie.

CHISPAS

Los candidatos para diputados por Santiago son trece, sin contar a don Sancho Urzúa, caballero que piensa presentarse a última hora. Don Sancho como hombre práctico distribuirá entre sus electores algunas monedas de oro para significar que el será en el Congreso el heraldo del amarillo metal.

El amarillo es el color predilecto del candidato i hasta se asegura que si sale derrotado se pondrá amarillo del todo, aunque chille su lavandera.

*
* *

Las guaguas de la Casa Protectora de la Infancia han pedido que en los dias de Pascua no olviden los caballeritos de enviarles sus juguetes, de de esos que sobran en sus estanterías. ¡Pobres niños! Las muñecas destripadas de las hijas de los magnates son para ellos objetos de satisfaccion i alegria.

Arturito Alessandri, no queriendo ser ménos que sus colegas en edad de la Casa Protectora, ha solicitado tambien de las personas caritativas de la Moneda algunos juguetitos para la noche de Pascua.

Don Federico le enviará, segun se dice, una caja con alfeñiques latigudos i una maquinita de lata en recuerdo de su paso por el Ministerio de Industria i Obras Públicas. El alfeñique representará la industria nacional i la maquinita las obras públicas.

*
* *

Un ocioso ha necesitado once años para construir una faccímil de la iglesia de la Merced en papel de esterilla. El Gobierno haria una buena obra si tomara por su cuenta a prójimo tan orijinal i lo nombrara profesor de alguno de los establecimientos de instruccion práctica del pais. De seguro que con tal maestro progresaba la industria.

*
* *

Terrible, espantoso, piramidal fué el fracaso del concurso declamatorio organizado en el Conservatorio Nacional por don Emilio Alvarez.

Despues de esa catástrofe se asegura que el Gobierno suprimirá la clase junto con su profesor i alumnos. Eso es lo ménos que se puede hacer con una clase que, fuera de un Presidente para la Sociedad de Lavanderas i Aplanchadoras, no ha dado siquiera ni un mal corista para el Olimpo.

Se dice que cuando se reorganice esa clase se nombrará profesores de ella a dos de los alumnos mas aventajados del Instituto de Sordo Mudos, a quienes probará en un concurso especial el diputado Novoa.

*
* *

Se han incendiado los materiales de la Comision de Límites! Mejor que mejor. Así no quedará ni rastro de la vergüenza que acarreó al pais el soberano de Huique.

*
* *

El Municipio de Santiago estaba siendo invadido por las dunas i en sesion del lúnes *las arenas* fueron barridas por la mayoría, poco aficionada, segun se vé, a dejarse innundar por las malezas que votan las playas.

*
* *

El rejidor Clavel piensa presentarse otra vez como candidato a municipal por Santiago. Hará su proclamacion en la noche de Pascua. Las chinas en homenaje al candidato se adornarán los moños con él.

LANCETAZOS

TO BE OR NOT TO BE

A mis acreedores

Sea por bien o por mal
Lo que estamos observando,
El hecho es que va cargando
La cuestion del Transvaal

—

I aunque parezca imprudente
Decirlo en esta ocasion,
Yo pienso que la cuestion
Lleva un rumbo conveniente.

—

Los gringos van a morir
Los *boers* van a triunfar:
Me dan ganas de reir
I deseos de llorar.

—

Pero digo una i mil veces
Lo que mi opinion encierra
Que viva la Inglaterra
I que mueran los *ingleses.*

Bufon

CONSERVATORIO NACIONAL

Don Emilio Alvarez se conserva bien de salud, apesar de sus ciento i pico de inviernos.

Es por eso que el Conservatorio lo ha contado, lo cuenta i lo contará durante el resto de su vida entre el número de sus profesores

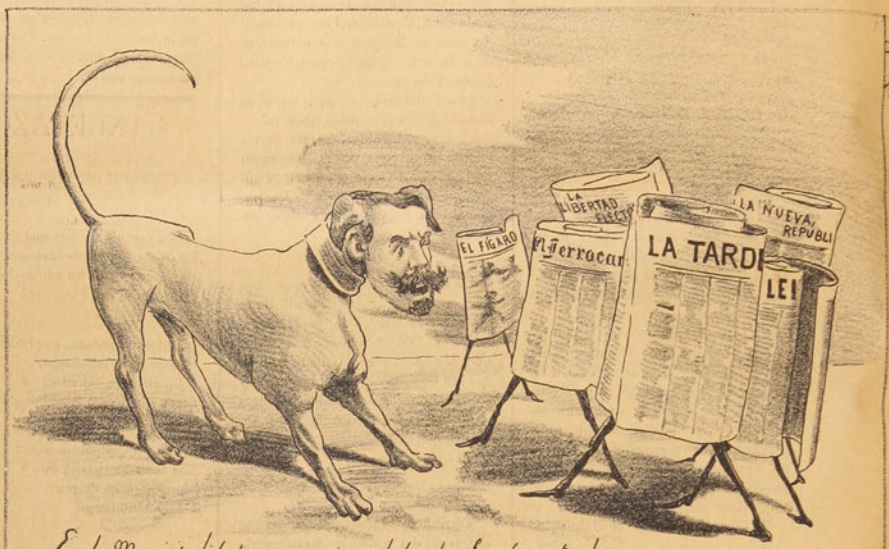
Al fin de que dicho establecimiento no pierda el carácter que le imprime su nombre el señor Alvarez no debe salir de allí.

Debe quedar en conserva.

SE... JOROBÓ

El mastin del Municipio cuyos dientes pretendieron hincarse en los periodistas honrados recibió en la noche del lúnes una verdadera corrida de puntapiés en el sitio donde se reciben los puntapiés.

Fué lanzado, casi por unanimidad por sus demas colegas que veian en él una amenaza constante para las bodegas del Cabildo sin lutre.

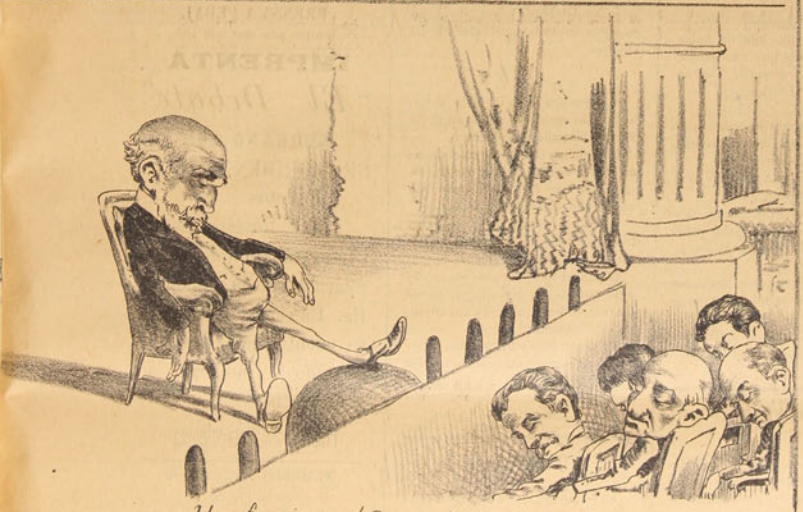


En la Municipalidad un perro se puso a ladrar desaforadamente a la prensa.

Santelices —Compañerito Lazcano, no sea leso, súbase a la mesa ligero.

Lazcano— No las quiero, no las quiero, echemelas al sombrero.

cibió mas latigazos que Lanteja dan por dos reales.



Una funcion en el Conservatorio.

Durante el tiempo que el señor Larenas permaneció en la Municipalidad se desocuparon mas botellas que durante todo el año anterior.

Todos los dias llegeba al comedor con multitud de amigos a dejarse acariciar por Baco.

¡Si tendrá injenio el caballero!

En la ciudad de los que vén

El señor Manjon, un ciego de esos que ven debajo del alquitran, se ha creido que así como «en la ciudad de los ciegos el tuerto es rei», tambien «en la ciudad de los que ven el ciego es rei».

No de otra manera se esplica que haya armado una zafacosa tan fenomenal porque el Alcalde no dejó que saliera con la suya i diera una funcion, teniendo ocupado el teatro la compañía Vico.

En un remitido publicado en *El Ferrocarril*, titulado «Las cartas hablan», el gritarrista sin vista prueba hasta la evidencia que él no tiene razon, i que aquello de que las cartas hablan es tan cierto como que los ciegos no ven.

La concesion del alcalde Grez decia terminantemente que no habia inconveniente para que funcionara, siempre que la compañía Vico no tuviere ocupado el teatro.

¿I entónces?

El señor Vico no solo tenia el teatro, sino que habia anunciado una funcion para esa noche.

De todo esto se saca en *sucio* que el señor Manjon es un gallo.

Pero debe tener en cuenta que acá no es Centro-América, i que la prensa chilena no se presta a apoyar al que no tiene la razon.

En Centro-América las Empresas de los F. de C. C. podrán indemnizar a todos los que pierden sus maletas.

Lo que es Chile no se indemniza nada mas que a los que lo merecen.

¿Estamos?

POR LOS TEATROS

Los Granaderos i *Dia i Noche*, he aquí las dos piezas que han sido el *tout de force* del Huelen en las últimas veladas.

La primera de las obras nombradas ha llamado la atencion tanto por su bonito i divertido argumento, como por la magnificencia con que ha subido a la escena.

Los finales de los tres actos son soberbios, especialmente del segundo que representa un combate entre aldeanos i granaderos.

La Lanzi i Lambiase cosecharon los mejoros aplausos en dicha representacion.

En *Dia i Noche* la Léry i Marangoni fueron los héroes de la funcion.

***

La Compañía Tomba ensaya con especial esmero la opereta en tres actos *La Poupée*, última produccion del célebre maestro Audran.

Dicha pieza, seguramente, será la favorita de la temporada.

***

El Olimpo mas vale no menearlo. Su calurosa sala no es visitada ni por los pacos! Hasta ellos prefieren hacer la guardia en la puerta del teatro para no asarse de calor!

Los noventa centavos por tanda han achunchado al infeliz tugurio artístico.

Los zorzales andan con escopeta, i se van a cazar a los bien olientes bosquecillos del Santa Lucía, donde no se aspira ese ambiente de almizcle del Olimpo.

***

A consecuencia de la *mala gubernatta* todo anda a la diabla en el *Infierno* de la calle de la Merced.

El domingo en el dia una de las artistas se negó a salir a escena, representándose *El señor Joaquin* sin aparecer la *Vicenta* en el proscenio.

Con tal motivo se formó un alboroto fenomenal i los cómicos se llevaron una rechifla de órdago.

Otra noche dos coristas se fueron a las mechas, sin que ningun *pelado* diera la órden, i se armó un triquitraque mayúsculo.

Miéntras todo esto sucedia, el director de escena estaba ideando coplas insultantes para una nacion estranjera, donde se le ha brindado jenerosamente un pan...

HUMORISMOS

El colmo del torero señor Herbozo (álias Lagartijo):

Haber sido herido por los cuernos de la luna.

—

Alguien encuentra mui raro que don Federico sea tocayo de Federico El Grande.

De eso no hai que estrañarse.

Tambien don Juan Tenorio lo era de don Juan Lanas.

—

—¿En que sastrería debia vestirse don Pedro Monnt?

—*En la Tienda del Negro*, San Diego esquina Instituto.

—

¿Cuál es el diputado que aunque se meta a fraile no podrá oir a nadie en confesion?

—El señor Novoa.

—

¿Qué congresal seria el que en una riña parlamentaria esclamaria primero: a las mechas?

—El señor Cassal.

—

¿A qué se parece el diputado señor Ibañez?

—A un fileo con tísis.

AVISOS

OJO

PRENSA A PEDAL

Se compra una. Serrano 193.

IMPRENTA

"El Debate"

SERRANO 193

SE IMPRIMEN:

Folletos

Revistas

i todo trabajo que tenga relacion con la Tipografía. En especial Carteles, se cuenta con material escojido i moderno de gran efecto.

Precios sin competencia

NÚMEROS ATRASADOS

DE EL FIGARO

En la calle de Serrano núm. 193 esquina de Tarapacá, Imprenta de «El Debate» se venden números atrasados de *El Figaro*.

FOLLETIN 40

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

—¿Qué partera es esa? - preguntó la otra.

—¡Oh! ¡un mal vicho que deberia estar en la cárcel! No justed no se imajina lo que es aquella cueva, una casa húmeda como un pozo, cuartos repugnantes, camas como para hacer vomitar, i qué cuidados, i qué alimentos! Ademas, no hai cucrucijada en que se haya cometido mas crímenes. No se como es que la policía no ha intervenido aun.

He oido decir a unas muchachas, clientes de la casa, que yendo allí se está segura de tener un niño muerto. El niño muerto es la especialidad de la casa. El precio está señalado de antemano. Eso sin contar con que la bandida practica el aborto en grande. Mientras eotuve allí, puedo afirmar que tres señoras fueron, i que las desembarazó con una varilla de cortina.

En aquel momento Mateo observó que Valeria inmóvil, sin un ademan, escuchaba apasionadamente. Ni siquiera volvia el rostro hácia las dos mujeres; pero bajo el velo le brillaban de fiebre los ojos.

—Aquí—hizo observar la obrera—no verá usted nada semejante. La señora Bordieu no anda en malos pasos.

La otra bajó la voz:

—Sin embargo, me han contado que tambien ella lo ha hecho ¡sí! con una condesa que le trajo un personaje. I no hace mucho tiempo.

—¡Ah! si se trata de jente mui rica, no digo que no. Todas lo hacen, es seguro..... Pero eso no impide que la casa sea mui correcta.

Hubo una nueva pausa. Luego continuó sin transicien.

—¡Todavía si se hubiese podido trabajar hasta el último dia! Pero esta vez mi pobre vientre se halla en un estado tal que desde hace dos semanas he tenido que abandonar todo trabajo. I va a ser necesario no mimarse mucho; me marcharé, aunque no esté curada, en cuanto pueda caminar. Los chicuelos me esperan... ¡Caramba! ¡sabe usted que me hace sentir no haber ido en busca de la cochina esa! Me hubiera sacado de estos apuros. ¿Dónde vive?

—Es la Rouche, conocida por todas todas las mozuelas del barrio. Tiene su cueva allá. en el bajo de la calle del Rocher, una casa infecta donde no me atreveria a entrar ni de dia, ahora que sé los horreres que se cometen en ella.

Callaron i se fueron. La señora Bourdieu acababa de aparecer en el umbral de su gabinete. I como Mateo no se levantó, oculto por el respaldo del gran sillon. Valeria entró en el cuarto de la partera. La habia visto escuchar de nuevo, con los ojos ardientes, las últimas palabras de las dos mujeres. Dejó caer el diario sobre sus rodillas, i se perdió en una horrible meditacion, preocupado por las historias de aquellas mujeres, estremeciéndose ante la idea de todo lo monstruoso que se ajitaba en el fondo de la sombra. ¿Cuánto tiempo pasó? No tuvo conciencia de ello, i fué sacado de sus reflexiones por un rumor de voces.

Valeria volvia con la señora Bourdieu, que mostraba su buena cara gorda i fresca, i hasta sonreia con aire maternal; mientras que la jóven temblorosa, debia haber sollozado, i salia con el rostro ardiendo de pesar i de vergüenza.

—No es usted razonable, hija mia, i me dice usted locuras que ni oir quiero. Vuelva usted pronto a su casa, i tenga juicio.

Euego, cuando Valeria se hubo marchado, sin decir palabra, la señora Bourdieu se sorprendió al ver a Mateo, que se habia puesto de pié. Se puso bruscamente séria, descontenta sin duda de haber hab ado. Pero Norina llegaba a su vez, i se trabó una alegre conversacion, pues la partera aceptaba gustosa su ternura particular para con las muchachas bonitas. Por lo menos ser bonita exdusaba de muchas cosas decia.

Se permitió el café puro, desde que Norina se permitió pagarlo con su bolsillo. I cuando Mateo hubo prometido a esta última que volveria a verla, se marchó tambien.

—¡Cuando vuelva tráigame naranjas!... grifó en la escalera la linda muchacha, sonrosada i dichosa.

Cuando Mateo bajaba la calle de La Boëte, se detuvo bruscamente. En la esquina de aquella calle vió a Valeria, de pié en la acera, hablando con un hombre, en quien reconoció a Morange, el marido.

Una repentina certidumbre lo iluminó: Morange habia ido con su mujer i la habia aguardado en la calle mientras ella subia a casa de la partera; despues, los dos se habian quedado allí azorados, vacilantes, desesperados, discutiendo el partido que tomarian

Ni siquiera sentia los empujones de los transeuntes, como pobres séres caidos en algun torrente, ensordecidos por el peligro de muerte en que están, convertidos en presa inerte del destino.

Su angustia era visible: algun horrible combate se libraba en ellos. Cambiaron diez veces de lugar, cediendo a las furias que los ajitaban. Iban; venian, se movian febrilmente, luego volvian a detenerse para reanudar su discusion en voz baja, inmóviles, como conjelados por su impotencia para suprimir los hechos. Mateo sintió por un instante inmenso alivio, i los creyó salvados, pues habian dado vuelta la esquina de la calle La Boëtie i volvian hácia Grenélle, con paso abatido i resignado.

Pero hubo una nueva detencion, tartamudearonse de nuevo algunas palabras desesperadas. I se le oprimió atrozmente el corazon al verlos volver sobre sus pasos, bajar la calle de la Boëtie i luego seguir la calle de la Pepinière, hasta la del Rocher.

Mateo los habia seguido, tan temboroso i avergozado como ellos mismos. Sabia donde iban, pero queria tener la horible certidumbre de ello. Treinta pasos antes de llegar a la innoble casa negra del viejo Paris, en el sitio en que comenzaba el declive de la calle del Rocher, se detuvo i se ocultó en una puerta, seguro de la mirada de sospecha que la miserable pareja dirijia en torno suyo. I así fué; llegados frente al zaguan negro i mal oliente, los Morange pasaron primero de largo, mirando oblícamente el mal letrero amarillo; luego volvieron, asegurándose de que nadie los veia. Ya no vacilaban; se metieron la mujer primero, el marido en seguida, sin duda porque ella queria que estuviera presente. Nada quedó de ello, sino el estremecimiento espantado del crímen. La vieja casa agrietada, que olia a alcantarilla i a asesinato, pareció tragarlos.

Pero con el mismo escalofrio, Mateo que se quedaba allí, distraido, los acompañaba i evocaba lo que sabia. Veíalos, siguiendo a tientas el zaguan, atravesando el húmedo patio, conducidos por la criada de delantal sucio, recibidos en la salita de casa amueblada, por la Rouche, de gran nariz de astucia asesina, de continua sonrisa de miel aceda. I discutian el negocio, se ponian de acuerdo. Ya no se trata allí, solamente, de la maternidad clandestina, de las preñeces malditas, de los partos culpables i deshonrosos que le habian lastimado el corazon en casa de la señora Bourdieu; allí estaba el asesinato bajo i cobarde, el inmundo aborto que suprime la vida en su fuente. El infanticidio era ménos homicida; la pérdida en los nacimientos se agravaba aun con aquella estrangulacion del embrion o del feto, practicaea subrepticiamente, en tales condiciones de tinieblas que no podria decirse su número espantoso i cada dia creciente.

Muchachas seducidas que no pueden denunciar al padre en el seductor, criadas para quienes el niño es una carga inaceptable, mujeres casadas que se niegan a ser madres, con o sin el consentimiento del marido — todas iban furtivamente a aquel abismo, todas acababan en aquel tugurio de vergüenza malvada, taller de perversion i de vacío. La guadaña abyecta de las abortadoras, la varilla de cortina pasaba sin ruido, i millares de existencias rodaban al arroyo, en un desborde de lodo.

(Continuará)

Imp. Serrano 193

ANTIGUA SASTRERIA

ABADIE

V. ALONSO G. (Sucesor)

Calle Ahumada N. 284

IMPORTACION DIRECTA

EN

Casimires Ingleses i Franceses

DE

Primera clase

CORTE,

Confeccion i Materiales

DE PRIMERA

PRECIOS MÓDICOS

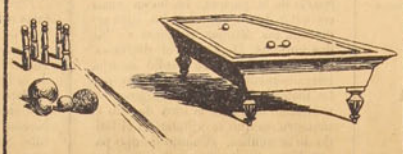
I AL

CONTADO

BAR INTERNACIONAL

Billares, Palitroque

LICORES FINOS



Estado 343

TALLERES

DE LA

Sastrería Matritense

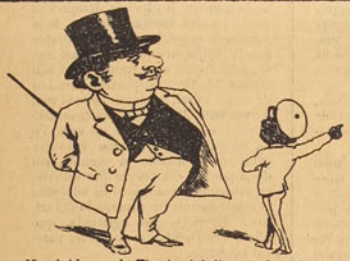
ÚNICOS EN CHILE

50 % mas barato

Visítese la casa ántes de hacer los encargos, por ser únicos en su clase.

AHUMADA, 184

Entre Agustinas y Moneda



— No olvide que la **Tienda del Negro**, San Diego esquina Instituto es la casa que vende mas barato. Surtido especial de Ropa Hecha con excelentes materiales.

CON MOTIVO

DEL

Alza del Cambio

LA

RELOJERIA I JOYERIA

CENTRAL

DE

JOSE HUBER

Portal Fernández Concha

Nos 980 i 982

Sigue realizando su gran surtido de relojes i joyas con nuevas rebajas en los precios.

FABRICA DE ESPEJOS I MARCOS

DE

A. Moder e Hijo

ESTADO, 160

ESTABLECIDO en 1862

PREMIADO

EN

Las Esposiciones

DE

1872 — 75 — 94

Fábrica de Cerveza y Hielo

Avenida Independencia

ANDRES EBNER

LAGER NACIONAL

SANTIAGO

TELÉFONO 205.

LA SASTRERÍA ELEGANTE

56, AHUMADA, 56

Atendida por dos cortadores de primer órden

Hace trajes en 24 horas

PINTURA

Aguarras

Aceite de linaza

Artículos para pintores

Alambre para cercas

Acaban de recibir

Depassier i Ca.

TALLER DE RELOJERIA

BANDERA 63

TODA COMPOSTURA

SE

garantiza por 2 años

TRABAJOS

prolijos i puntual

A PRECIOS

MUI BAJOS

Gualier i C.ª

GRAN BOTERIA BERLIN

DE

JOSÉ F. DEMUTH

Gran surtido de calzado fino

De todas clases i precios

AHUMADA 226

Sombrerería Italiana

CAPELLARO H.nos

Estado 186, Santiago

Victoria 70, Valparaíso

Surtido completo de Sombreros

DE

Alta novedad

I A LA

ÚLTIMA MODA

50 % mas barato que en las demas Sombrererías

IMPRENTA

LITOGRAFIA

Y

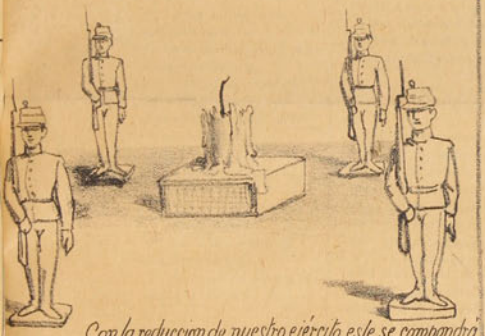
Encuadernacion

El Figaro

ES PROPIEDAD

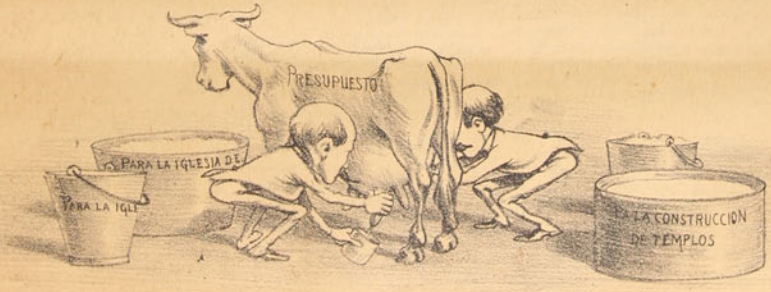
Número suelto 5 cents.

Año I | Santiago, Lúnes 25 de Diciembre de 1899 | Núm. 41



Con la reduccion de nuestro ejército, este se compondrá de cuatro soldados i un cabo.

Don Pedro ha amanecido hoi con cara de Pascua.



La discusion de los presupuestos en la Camara de Diputados.

«El Fígaro»

OFICINA. BANDERA NUM. 74

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Santiago, Bandera núm. 74.

A LOS SUSCRITORES DE *EL FIGARO*

Se ruega a los señores suscritores que vencen el 31 de Diciembre, se sirvan renovar su suscricion antes del 1.° de Enero, a fin de que no sufran entorpecimiento en el recibo de nuestra publicacion.

Las personas que se suscriban a El Fígaro, ya sea por un semestre o un año, tendrán derecho al periódico durante el resto del presente año.

CHARLAS SANTIAGUINAS

Si el Año Nuevo llega justo es que aprovisionemos un poco nuestros bolsillos de dinero. Pero hé aquí el problema ¿cómo obtenerlo? Si hai como se dice solo veinte pesos en circulacion es positivo que ellos no están en mi bolsillo ni probablemente en el de él que me lea. ¿No es verdad? ¿Siente Ud. acaso esa sensacion para tantos olvidada de tener veinte pesos en la cartera?

Yo se los deseo a Ud., palabra de honor. Por mi parte yo puedo asegurarle, que hasta ayer he repartido sablazos de diez centavos. Juzgue Ud. de mi estado económico por este dato profundamente sujestivo.

Dicen que aun hai billetes de a cinco pesos; con su pan se lo coma el que los vea. Es triste dejar constancia de la circulacion de billetes por lo que nos cuentan. Si yo viera a uno es probable que le levantara con la vista. Yo quisiera que el dinero tuviera alas en todos los bolsillos i anclas en el mio.

***

Un sujeto de imajinacion viva inventó un singular modo de hacer dinero. Era mui pobre pero aun tenia... catre. Un catre decente, que valdria en conciencia veinte pesos. He aquí que publica un aviso de venta; se presentan compradores. Es una multitud la que llega i cada uno de los visitantes se retira satisfecho del módice precio de diez pesos que ha pagado por un objeto que valía veinte.

Nuestro hombre ha pedido que se le deje dormir por última vez en su catre i de tal modo se arregla que el comprador consiente en ello. Es al otro dia que él se va i deja a su patrona el encargo de entenderse con la multitud de compradores de los cuales cada uno alega sus efectivos derechos de propiedad.

***

Otros han inventado el arte de hacer dinero haciéndose diputados o municipales. La idea es buena, solo que ese dinero cuesta caro. Es un descubrimiento semejante al de aquel filósofo que en un testamento cerrado establecia misteriosamente que «hacer oro costaba mucha plata.»

Por lo perpicaz este filósofo tiene cierto aire de parecido con Sanhueza Lizardi el cual desde el Cerro Santa Lucía decia con honda satisfaccion la otra noche contemplando la ciudad:

—A nuestra capital no le falta mas que el mar para ser puerto.

***

Los Sanhueza Lizardi son inacabables. Diaz Sagredo, por ejemplo, descubrió en sus novedades un buen sistema de hacer plata i organizó un sindicato cuya base de operaciones descansaba sobre este principio: empeñar en cuarenta pesos una cosa que vale veinte. La idea no era mala para ser de Diaz Sagredo, pero fracasó. Entiendo que los ajencieros no deben haberse dejado engañar por el complicado invento de Sagredo, como le dice Novoa, que cuando llega a oir no oye nunca mas que la última palabra.

Almaviva.

AIRES DE PASCUA

Las muchachas del pueblo,
frescas i bellas,
rodeadas de galanes
i de botellas,
cantan versos alegres
en la guitarra
cuando llega la buena
noche de Pascua.

—«Si yo estviere inscrita
diera mi voto
por Don Carlitos Concha
que es buen mozo,
i tiene la ventaja
sobre los otros,
que de todas las vírjenes
es bien devoto.»

.....

—«Yo votaria, niña,
con toda el alma,
Por Enrique del Campo
que tiene fama
De ser *requete* gallo
Para el puñete,
i de barrer las canchas
cuando arremete.»

.....

—«Como gallo no existe,
Gallo mas rico,
Que nuestro presidente
Don Federico,
Porque es gallo maestro
Que con su estaca
a todas las chiquillas
traspasa el alma.

.....

—«No hai palomo mas lindo
que don Macario
¡ai! pichoncito mio
¡cuanto te amo!
Él, es de las chiquillas
el *quita-penz*
él tiene olor de albahacas
i yerba-buena»

.....

Así las muchachitas
pasan la noche,
rodeadas de galantes,
tomando ponche.

I miéntras las muchachas
tocan i cantan
Don Elias Fernandez
es quien *las gana*

I en aquella parranda
de *patenquincha*
don Eduardo Mac-Clure
ya se hace huincha.

Miéntras don Federico
se cuadra él solo
Con un rico potrillo
de *colemono*.

Caramelo

NEGRO I BLANCO

En la penumbra del salon el piano solitario descubria en una línea blanca su mudo teclado. El sobrino sentóse frente a él i recorrió con su mano alada de artista primoroso i precoz las teclas del armonioso instrumento. Su tia se puso de pié junto a él, hermosa, alta, de carne pálida, de rostro suavemente romántico, i de líneas lánguidas. Aquella tarde su sobrino, aquel muchacho de 15 años, habíale inquietado el espíritu al rozar casualmente con sus manos su brazo fuerte i nervioso de mujer de treinta años. Al verle bajo ella, sentado al piano, sintiendo desprenderse de su abundosa cabellera de artista no se qué vago i varonil perfume se sintió mas conturbada aún. Su pecho robusto, apénas oculto por la trasparente gasa de su negro vestido se inflaba i enardecia. En sus hombros llenos, anchos, incitadores del beso con su blancura ideal de carne sagrada, sentia ella un vago ir i venir de su sangre ya inflamada. I lentamente iba bajando su rostro ardiente hácia aquella cabeza de muchacho, de líneas de gladiador, duras i enérjicas. Su respiracion fatigosa bañaba friamente la cara inspirada del casi niño. Ella se decidió. Tomó aquel rostro amado entre sus manos i cayó sobre él temblorosa, desparramando sus besos sensuales sobre la frente, la boca, los oidos i el cuello del muchacho. Luego en un ¡ah! lánguido, dulce, rumoroso cayó sobre un divan negro, vibrando como una cuerda bajo la sensacion mil veces dulces de aquellos besos de muchacho que le cubrian los ojos i los labios en un frenesí delirante. En la tinta misteriosa del ángulo del salon brilló por un momento bajo sus negros vestidos la relampagueante blancura de sus faldas ámplias. I el amor batió el ala alborozado por entre el misterio afixiante del salon bañado en sombras.

Bocaccio.

ZIG-ZAG

El incidente Necochea esta terminado.

La justicia ha declarado que la honra del militar esta sin accidente.

I el ex-comandante de Lanceros se irá al Occidente, a pelear contra los *ingleses*, sus enemigos declarados.

*
* *

En Valparaiso se ha descubierto un nuevo desfalco en el correo.

Con ese motivo el señor Ossa Borne que *osó* no dejarso atropellar por dos *visitadores* ha sido suspendido.

¡Suave las *visitas*!

*
* *

Cuestion de colores.

El secretario del Juzgado de Buin que es *rojo*, le dió de bofetadas al juez señor Guzman *Blanco*, hasta dejarlo *negro*, porque aquel se permitió ponerlo de *oro* i *azul*.

LOS TRANVÍAS ELÉCTRICOS

Que la Empresa Merry del Val se ha conquistado numerosas antipatías es innegable.

Que el caballero español de los bigotes almidonados i las polainas de diablo fuerte, es un peine, tambien esta fuera de duda.

Que dicho señor se burla a cada tranco de las autoridades, esta a la vista.

I que estas hacen la vista gorda no se escapa a la penetracion del mas dormido.

Todos estos motivos han inducido a *El Fígaro* a hacer una investigacion formal, a fin de dar a conocer a nuestros lectores la verdad de lo que ocurre

Así, por ejemplo, saber a punto fijo el monto de las cantidades que han sido repartidas a ciertos caballeros que se sientan en el Municipio, i asimismo, la suma que exijia el rejidor Larenas a la Empresa Eléctrica por prestarle su concurso.

Si la ola de la inmoralidad cunde, es preciso, que el público no esté nadando en seco.

FALTA DE NÚMERO

La Honorable Cámara de Diputados no ha celebrado sesion por falta de número.

Probablemente a sus respetables miembros no le ha dado la gana de asistir.

En la Ilustre Municipalidad tampoco ha habido *quorum* para sesionar, lo que prueba que a los señores ediles tampoco le ha dado la gana de reunirse.

I tienen razon todos ellos: diputados i municipales.

¿Por qué han de sacrificarse en trabajar por el progreso de la Nacion los unos i de la localidad los otros, cuando sus buenas chauchitas les costó salir elejidos?

*
* *

En la noche del viérnes mas de quince municipales lucian sus siútica figuras en el Santa Lucía, miéntras en la sala del Cabildo el portero bostezaba o mas i mejor, esperando el Santo Advenimiento.

I esos diablos de rejidores no advenian porque que ante todo era preciso solemnizar con su presencia la Funcion de Gala en honor de los marinos italianos en el Huelen.

LANCETAZOS

ARITMÉTICA PARDA

En época pasada
Los empleados fiscales
No servian ¡Dios mio! para nada!
I es cosa que no abruma
Decir que no sabian ¡ni la *suma*!

¡Como cambian las cosas
al influjo de leyes misteriosas!

Hoi la adicion, *la sustraccion* i toda
La aritmética entera, está de moda!

I si dar prontas pruebas es preciso,
Que lo digan allá en Valparaiso
El como se *sustraen*
Todos los fondos que a las arcas caen...

I que lo liga toda la República,
Por sí hai quienes replican,
Como es una voz pública
Que aquellos que *sustraen*
Dea millon por millon se *multiplican*.

Bufon

CUENTO DEL LÚNES

FIERABRÁS

Las fealdades del alma trascienden al físico de los individuos.

Sancho tosco i grosero, rollizo i grotesco tiene un alma de cerdo.

Antes del encuentro.

Despues del encuentro.

En el encuentro.

Tableau final.

de Punta de Vacas

Los patibularios tienen el rostro del espanto i del terror...

Aquel tipo repugnante que tenia el nombre de un perro —Fierabrás— aquel tipo tenia en su aspecto algo de cangrejo i de buho; su traza era una lástima: tenia la traza de un cocinero chino castigado por todos los vicios. Por eso su andar era fatigoso; atosigante su voz, repelente su presencia. I su cuerpo mucoso de serpiente era el claro reflejo de su alma. Era una de aquellas criaturas que nacen en tempestuosa noche, allá entre bosques que el viajante ignora.

El mismo no sabia su orijen.

Recordaba que en su primera edad habia sido cuidador de puercos. Mas tarde se avergonzó de esto i mucho le dolia que se lo recordasen.

Cuando yo lo conocí nadie sabia la edad de aquel hombre. Para hacer cálculo, habria que decir que tenia muchos siglos de odio encerrados en su corazon i que habia tenido pocos años para desahogarlos.

Lo odiaba todo...

En aquella imprentita miserable de provincia trabajaba él, de tipógrafo, de prensista i de mozo de la casa.

Habia en la imprentita otro muchacho, con el cual compartia sus ocupaciones. José era un niño excelente, buenísimo. Su carácter, su simpatía, hubieran hecho de él un favorito del patron pero su apatia i su frialdad lo alejaban de los demas sin que este alejamiento equivaliere a malquerencia; era un carácter raro pero un buen muchacho.

Fierabrás —corazon de saco de inmundicias—sintió ódio por José.

¿Qué razon tenia?

Ninguna. Odiaba porque sí; porque alguna irresistible i vieja fuerza atávica lo impulsaba a odiar. I empezó villanamente a afilar el puñal de su envidia. Cobarde, ruinmente pasaba los dias asechando algun pequeño deliz de su compañero para comunicarlo con exajeraciones i sijilosamente al patron. Cuando José no dejaba modo alguno del cual pudiese valerse Fierabrás para atacarlo, este comenzó a calumniarlo. Por fuerza de esto el pobre muchacho tuvo que salir de la imprenta i en un crudo invierno, sin trabajo i sin dinero, contrajo una enfermedad que lo tuvo a punto de morir.

Otro muchacho reemplazó a José i este otro, tuvo en las garras de Fierabrás la misma suerte que su antecesor.

A varios le ocurrió lo mismo.

Un dia el patron amaneció muerto. Nadie supo por que causa.

Entónces Fierabrás fué dueño de diario.

Una vez vino a Santiago i la prensa se ocupó de él, ya se llamaba «*el señor Fierabrás*».

En Santiago pasaba por *caballeros*. Contrajo relaciones. Nunca olvidaré una noche que ví aquel cangrejo negro—corazon de saco de inmundicias —en un palco del Municipal con frac, con sombrero de pelo i con guantes blancos aferrando sus manos de orangutan a la baranda del palco....

Supe entónces que Fierabrás habia sido el asesino del dueño de la imprenta de provincia....

—

Hace poco le leido en un diario del sur un suelto que decia:

«Ayer se encontró colgado de un árbol al señor Fierabrás.

El asesino le sacó los ojos.

No se sabe quien ha sido el asesino pero se supone que es un tal José...»

Juan Paciente.

POR LOS TEATROS

La concurrencia no merma en el Huelen. Todo lo contrario, aumenta.

I no puede ser de otra manera.

Con una compañía como la Tomba no puede ménos que llenarse el teatro noche a noche.

Esto es sin contar los atractivos que ofrece el bello paseo.

En la funcion de gala del viérnes, en honor de los marinos del *Calabria* el teatro presentaba un lindísimo golpe de vista.

Don *Pedro de Medina*, preciosa opereta en tres actos obtuvo ruidosos aplausos.

La Lafon, que no trabajaba hacia noches recibió repetidas muestras de simpatías.

* * *

En la semana que comienza subirá a la escena la renombrada opereta *La Poupée* que estaanunciándose con toda fuerza de clarines, bombos i tambores.

Se cree que aquello será el *succès* de la temporada.

* * *

En el Olimpo se ha estrenado una obra llamada *Concurso Universal* qué fué recibida friamente por el público.

El pobre teatro va caminando de mal en peor.

DE UNA MOSCA

Sres.

Redactores de EL FÍGARO.

Prt.

Enviaron Uds. a uno de sus repórters a casa de los presuntos candidatos a la Presidencia de la República i dicho repórter no obtuvo nada.

Vean Uds. lo que yo he visto.

Me fuí primero a casa de

Federico Puga.

el doctor es mui amigo de nosotras las moscas. Le interrogué i me dijo:

—Amiga; yo no gasto plata en esto; si salgo, salgo.

Fernando Lazcano

esta achunchado.

Enrique S. Sanfuentes

es un Tántalo: siempre tiene la Presidencia por delante, nunca la alcanza i eternamente la deseo.

Don Jeman Riesco

está bueno de salud.

El Jeneral Canto

cree que la Presidencia es como un blanco La candidatura va a ser el primer tiro que yerro en su vida

Don Luis Aldunate

tiene ¡tanto talento! i

Paulino Alfonzo

¡tanta patillas!

Don Augusto Matte

ha estudiado en Europa i cree que las presidencias se compran.

Don Pedro Montt

sueña con la Presidencia; pero sueña siempre que está en la Casa Orates, en su oficina, se entiende.

Don Cárlos Walker

es capaz de todo.

Don Joaquin

es simpático.

Don Euschio Lillo

está algo temeroso con el porcanse de don Vicente Reyes.

Un Espíritu

me dijo que la presidencia futura se ria hija de una revolicion.

Mosquita Muerta.

IMPRENTA

"El Debate"

SERRANO 193

SE IMPRIMEN:

Folletos

Revistas

i todo trabajo que tenga relacion con la Tipografía. En especial Carteles, se cuenta con material escojido i moderno de gran efecto.

Precios sin competencia

FOLLETIN 41

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

Miéntras que bajo el claro sol la oleada de los seres crecia i rebosaba en el continuo hervor de la savia, las pequeñas manos secas de la Rouche aplastaban los jérmenes, en el fondo de su cueva oscura, envenenada por la mujer i la sangre. I no habia profanacion mas criminal, insulto mas innoble a la eterna fecundidad de la tierra.

V

En la madrugada del 2 de marzo, i cuando comenzaba a amanecer, Mariana sintió los primeros dolores del parto. En un principio no quiso despertar a Mateo, que dormia junto a ella en su camita de hierro; pero, a eso de las siete, cuando oyó que se movia, creyó prudente avisarle. Mateo se habia incorporado para besarle la mano, que pendia fuera de las sábanas.

—Sí, sí, mi queridito, ámame mímame..... Creo que hoi es el dia.

Tres hacia que aguardaban, sorprendiéndose ya del lijero retardo. Mateo se puso en pie en un segundo, se azoró.

—¿Sufres mucho?

Pero Mariana echóse a reir para tranquilizarlo.

—No, todavia no mucho. Pero comienza.—Abre la ventana, arréglalo todo. Vamos a ver si es cierto.

Cuando abrió las persianas, un claro sol invadió el cuarto. El cielo de la mañana era de un azul suave, delicioso, sin una nube. Un tibio soplo de primavera precoz entró tambien, miéntras que en un jardin vecino se veia un grupo de grandes lilas, verdes ya i de una delicadeza de encaje.

—Mira, mira, querida, ¡qué lindo tiempo hace! ¡Ah! ¡qué suerte, nuestro hijo va a nacer en pleno sol.

Luego, antes de vestirse, volvió a sentarse junto a ella, a la cabecilla de la cama, examinándola de cerca, besándole los ojos.

—Vaya, mírame, para que me de cuenta... ¿Los dolores no son aun mui violentos? ¿No sufre demasiado, verdad?

Mariana continuaba sonriendo aunque luchara en aquel instante con un vivo dolor; i cuando pudo hablar, por fin, contestó dulcemente:

—¡Te aseguro que no! Esto no puede ir mejor... Hai que ser razonable, ya que se trata de un trance duro... Dime un beso mui fuerte, mui fuerte, para infundirme valor, i no me compadezcas, porque me harias llorar.

I apesar suyo las lágrimas se le agolpaban a los ojos en medio de su sonrisa. La tomó apasionada, delicadamente, i la hizo suya en un largo abrazo, medio desnuda, sintiendo sobre su carne toda aquella pobre carne dolorosa i palpitante, sacudida por el sagrado estremecimiento del parto.

—¡Ah! ¡mujer adorada tienes razon! hai que estar alegres! ¡hai que esperar! Quisiera poner en tí toda mi sangre para sufrir contigo. ¡Qué mi amor sea, por lo ménos, para tí, una confianza i una fuerza!

Confundieron sus besos i un enternecimiento profundo los pacificó, los hizo reir i bromear de nuevo. Ella misma, i como si aquella benéfica emocion la hubiese calmado, cesó de sufrir en una de las pausas que preceden a la grandes crisis. Llegó a creer que quizás se hubiese engañado. Así le aconsejó que, cuando lo hubiera arreglado todo, se fuese a la oficina como de costumbre. Pero Mateo se negó; mandaria avisar. Entónces, i miéntras se vestia despues de haber arreglado su cama, hablaron de las disposiciones que habia que tomar. La criada iria en seguida en busca de la enfermera, una mujer del barrio hablada desde hacia quince dias. Pero antes de salir vestiria a los niños, cuya alegre algazara comenzaba a oirse en el cuarto vecino. Se habia convenido que cuando sobreviniera el parto se llevarian los cuatro diablillos a pasar el dia en casa de los Beauchêne, pues Constanza habia dicho que aquella mañana el pequeño Mauricio los invitaria a almorzar.

El gran fastidio era que el doctor Boutan se hallaba desde la noche anterior asistiendo a la señora Seguin, que se retorcia desde veinticuatro horas antes, presa de atroces sufrimientos, i sin poder librar.

Se realizaba, pues, el temor de ambas: iban a salir de cuidado el mismo dia. ¡I qué complicacion sobrevendria si el doctor no habia terminado en casa de los Seguin, si no podia dejar a la desgraciada Valentina, de quien no habia tenido buenas noticias la noche antes, a ocho de las once, cuando iban a acostarse!

—Iré has ta allí,—dijo Mateo—así veré en que estan i metraeré al doctor.

Al dar las ocho, todo quedaba organizado. La enfermera habia ido i se ocupaba en preparar las cosas. Los niños, vestidos, aguardaban que los llevaran a casa de su amiguito Mauricio, al otro lado de jardin. Rosa, despues de haber dado un beso a la madre, se habia echado a llorar sin saber por qué, diciendo que no queria irse; pero Blas, Dionisio i Ambrosio, los tres varones, se la llevaron diciéndole que era una tonta, que habia que dejar que mamá fuese solita al mercado, si aquel era el dia en que iba a comprar el hermanito cuya próxima llegada les habia anunciado. I volvian a jugar, a gritar i a golpear con los piés, cuando sonó un brusco campanillazo.

—¡Quizás sea el doctor!—esclamó Mateo que se habia quedado con Mariana, i que bajó apresuradamente.

Pero en el vestíbulo se contró con Morange i su hija Reina. En el primer momento no pudo verle el rostro, pero estraño visita tan matutina i tan inesperada, hasta el punto de no pensar en ocultarle su sorpresa.

—¡Cómo! ¿Es usted mi querido amigo?

La voz del contador, cambiada, rota, llena de sofocado terror, le causó un primer escalofrio.

—Sí, soi yo... He venido... Necesito que me haga usted un servicio...

I como oía a los niños en la sala, empujó a Reina que sonreia:

—Anda, querida, no te inquietes, juega con tus amiguitos. Yo volveré a buscarte. Dame un beso.

Cuando volvió, despues de haber cerrado la puerta, Mateo le vió el rostro pálido i descompuesto, lleno de angustia horrible desde que no tenia que ocultarlo a su hija.

—¡Dios mio, mi pobre amigo! ¿qué es lo que pasa?

Morange balbuceó un momento, ahogando los sollozos, tan trémulo que no podia hablar.

—Pasa que mi mujer se muere... No en casa, en otra parte. Yo le contaré todo... Pero Reina cree que está de viaje, i le he dicho que tengo que reunirme con ella. Le suplico que me tenga a Reina todo el tiempo necesario..... Pero eso no es todo. Abajo tengo un coche Es absolutamente necesario que se venga usted en seguida conmigo.....

A pesar de su profunda compasion, Mateo hizo un ademan negativo:

—¡Oh! ¡es imposible! Hoi no. Mi mujer está de parto.

Morange, atontado, lo miró un momento, como si un nuevo desastre se desplomara sobre él. Luego lo asaltó un horrible temblor, miéntras que una oleada de amargura le envenenaba i le torcia la boca.

—¡Ah; ¡sí! ¡es verdad! su señora está en cinta, i sale de cuidado; sí; es mui naturatral Comprendo que quiera usted ostar presente en el feliz suceso... !Pero no importa, amigo mio, no importa; va usted a venir conmigo, porque soi mui desgraciado!... Le aseguro que no vovería solo a donde voi a llevarles; yo no puedo, no tengo fuerzas, necesito de alguien, de alguien que esté conmigo ¡oh! ¡se lo suplico, se lo suplico!

Habia tal espanto, tal angustia en aquellas palabras tembladas, balbuceadas, que Mateo se sintió conmovido hasta las entrañas. Comprendia que el pobre hombre, débil i tierno, habia perdido el valor solo ya, sin voluntad, semejante al niño que cae al agua i se ahoga.

—Espere usted—dijo:—voi a ver si puedo acompañarlo.

(Continuará)

Imp. Serrano 193

ANTIGUA SASTRERIA

ABADIE

V. ALONSO G. (Sucesor)

Calle Ahumada N. 284

IMPORTACION DIRECTA

EN

Casimires Ingleses i Franceses

DE

Primera clase

CORTE,

Confeccion i Materiales

DE PRIMERA

PRECIOS MÓDICOS

I AL

CONTADO

Antiguo Restaurant Melossi

DE

PEDRO GUZMAN

AGUSTINAS, NÚMERO 924

Almuerzo, Comida, Lunch,

Licores Finos

Servicio esmerado

Palitroque

TALLERES

DE LA

Sastrería Matritense

ÚNICOS EN CHILE

50 % mas barato

Visítese la casa ántes de hacer los encargos, por ser únicos en su clase.

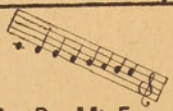
AHUMADA, 134

Entre Agustinas y Moneda

Ella.—Si no te vistes en la Tienda del Negro, San Diego esquina Instituto, no recobrarás mi antiguo cariño.

Él.—Bueno mujer, ya lo tenia decidido, pues allí todo es bueno i barato.

El Negro.—¡Já! ¡já! ¡já!.....



Do Re Mi Fa

SAN DIEGO, NUM. 112

Cerveza

Licores Finos

LUNCH A TODA HORA

Precios sin Competencia

FABRICA DE ESPEJOS I MARCOS

DE

A. Moder e Hijo

ESTADO, 160

ESTABLECIDO en 1862

PREMIADO

EN

Las Esposiciones

DE

1872—75—94

GRAN PAPELERIA HOREAU

ESTADO, 337

FRENTE AL PASAJE MATTE

Se recibe constantemente de Europa las últimas novedades en papeles pintados i dorados, fabricados especialmente para esta casa.

Venta por Mayor en Valparaiso

LA SASTRERÍA ELEGANTE

58, AHUMADA, 58

Atendida por dos cortadores de primer órden

Hace trajes en 24 horas

PINTURA

Aguarras

Aceite de linaza

Artículos para pintores

Alambre para cercas

Acaban de recibir

Depassier i Ca.

TALLER DE RELOJERIA

BANDERA 63

TODA COMPOSTURA

SE

garantiza por 2 años

TRABAJOS

prolijos i puntual

A PRECIOS

MUI BAJOS

Gualier i C.ª

GRAN BOTERIA BERLIN

DE

JOSÉ F. DEMUTH

Gran surtido de calzado fino

De todas clases i precios

AHUMADA 226

Sombrerería Italiana

CAPELLARO H.nos

Estado 186, Santiago

Victoria 70, Valparaiso

Surtido completo de Sombreros

DE

Alta novedad

I A LA

ÚLTIMA MODA

50 % mas barato que en las demas Sombrererías

IMPRENTA

LITOGRAFIA

Y

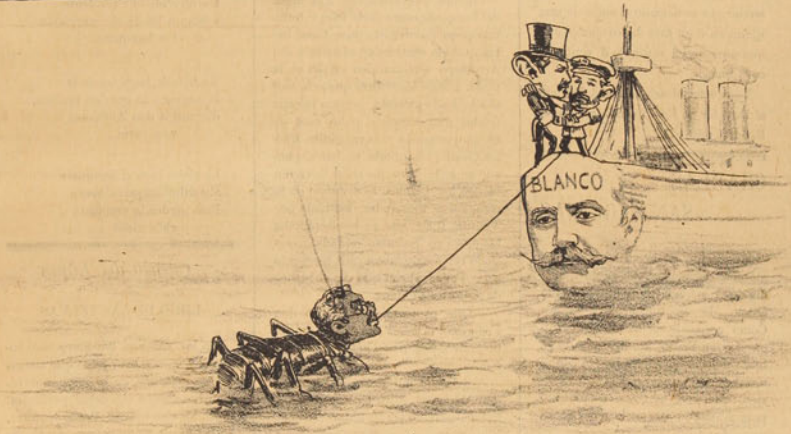
Encuadernacion

El Fígaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Lúnes 8 de Enero de 1900 | Núm. 43



El viaje presidencial a Juan Fernández

Montt i Alcorta se felicitan al través de los mares por las gestiones del arreglo directo.

«El Fígaro»

OFICINA. BANDERA NUM. 74

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de EL FÍGARO, Santiago, Bandera núm. 74.

CHARLAS SANTIAGUINAS

Me cuento en la categoria de los morenos agraciados de modo que el dia de la pascua de negros he sido objeto de manifestaciones varias. Como a mas de ser moreno soi amigo de don Pedro Montt, que lo es hasta dejarlo de sobra, he ido con él a visitar en el clásico dia a don Federico, que con tal de tener pretesto para fiesta aunque no lo fuera se las daria de retinto.

Mac-Clure puede dar cuenta del cola de mono con que nos esperaba S. E. El señor Errázuriz es partidario de esta grata preparacion.

En el recinto presidencial, como diria Diaz Sagredo, me encontré con todos los micos que actúan en nuestra vida pública. Allí estaba resoplando Victor Echáurren i conversando mano a mano con Pedro Donoso que habia dejado el caballo a la puerta i no faltaba don Macario que entre vaso i vaso se rezaba un padre-nuestro i Vicente Grez que se despepitaba gritando: Hip, hip, hip, burra.....

Cómo habia de faltar el niño, don Víctor, el Alcalde. Allí estaba tambien haciendo rulitos con sus bigotes en amena charla con Eufrosino Casal que tambien suele ir a la Moneda a lucir su calva trascendental. El diputado García Lagartija andaba por todos los rincones despachándose en silencio i a solas todos los vasos de ponche que hallaba al paso. C. T. Robinet daba a todo el mundo el ópio con gracias de perrillo faldero. El gordito Jaramillo mui mono, vestido a la marinera, tomado del brazo del flaco Ibañez iba i venia como en su propia casa.

***

No concurrió a la fiesta Paquito Herbozo pues las corridas de toros que anteayer se verificó lo tenian medio loco i andaba preparando las banderillas.

Cuando nos sentamos a la mesa del banquete, como decia Diaz S. hubo una pequeña disputa pues Casal habia querido sentarse en el asiento del Arzobispo que tambien estaba en la fiesta. Luego Mac-Clure que está mui alcoholizado protestó porque la sopa estaba mui simple i pidió cola de mono que estaba mas cargadito. Cárlos Ovalle no queria probar el ponche en leche para que no se le vieran blanco los bigotes. El segundo de la casa, Elías Fernandez, asediado por Ventura Blaco que no le despintaba los ojos i se le habia sentado demasiado cerca, saludaba a cada momento a D. Pedro Montt que era el blanco de todas las miradas.

—Que cante Ventura, dijo don Federico, i el señor Blanco nos dió un poquito de peteneras i malagueñas por todo lo alto.

—Salud, don Raimundo, le decia don Mariano a Silva Cruz, a quien lo habian sentado en un ladito retirado, junto con don Eujenio Guzman.

—Esos no se hacen nada, decia el Presidente.

En la mitad de la comida se levantó Mac Clure que estaba ya mui curado i dijo en un brindis corto pero elocuente:

—Ñatitos, los invito a todos adonde las Alluelleras.

***

Hubo una pequeña pelotera pero afortunadamente cesó pronto. Ventura Blanco a quien el canciller de marras habia definitivamente despreciado, se me habia venido a mí con muchas largas i cortas pero yo se lo endilgué a Joaquin Santa Cruz con quien a juzgar por la cara habian de entenderse mui bien.

A la hora de los postres quiso hablar Eulojio Altamirano pero no supo por mas que tomaba resuello. Despues habló Vicente Grez mui de corrido para ser él i concluyó diciendo:

—Por... por el Presidente.

I se bebió la copa hasta las heces, como dice Diaz Sagredo.

Mac-Clure iba tomando mucho vuelo i yo creí prudente retirarme. No supe nunca al fin con quien se iria Ventura Blanco.....

Almaviva.

LANCETAZOS

A su ministros en Bolivia
Ha ofrecido el Presidente
—Segun los diarios anuncian—
Un banquete!

Ya toda la jente honrada
la prensa i la opinion pública,
diéronle a don Abraham
una zurra.

Le viene bien el banquete
al saltimbanqui-ministro
Para perder la vergüenza
¡dále vino!

Cuento del Lúnes

LIRIO DE LAS SELVAS

En los campos hai flores mui bonitas i por esos los poetas que tienen sueños amargos, en el campo perfuman sus sueños con acres perfumes: unos, los que buscan rimas estrañas, hallan hermosas mariposas de oro con alas azules; otros los que tienen el alma mui triste, siegan manojos de flores silvestres i fabrican bouquets admirables. Henry de Murger hizo un ramo de violetas armoniosas!.....

Habia un espléndido poeta que no hacia versos porque, antes de leerlo, sintió que lloraba en su corazon mui sentidamente el «canto a Teresa» i porque tambien tenia un réjio palacio en Santiago, muchos caballos de pura sangre, lacayos lujosos i bellas queridas.

Este poeta, bello mozo i jentil como un príncipe, en el fresco i rosado amanecer de un dia de campo, cuando sentia los aburrimientos del *chic* i la vida galante, queria respirar el aire que se refresca en las fuentes cristalinas i los ramajes verdes...

Partió de la casa campesina a la

luz del lucero, cuando empezaban a desperezarse i a cantar las diucas.

—

Es mui temprana, es el alba, la hora en que las mujeres campesinas van a lechar a las vacas.

Apoyado un codo sobre la cerca del corral, golpeando con el madero de la fusta el charol de su bota i mirando entretenidamente a lo interior del corral estaba el jóven, miéntras las lecheras en cuclillas al pié de las vacas ordeñábanlas oprimiendo esas ubres enormes que vierten raudales de nevada lecbe...

Los desmantelados pilluelos con el lazo en la mano gritan, correteando a los animales; se escucha el bramar de los terneros brincadores i el mujido de las hembras que llaman a sus hijos. Entretanto algunas muchachuelas se mueven de aquí para allá conduciendo sobre sus cabezas enormes cántaros de greda sobre los cuales espumea la leche...

—

Esa muchachuela, de quince años, la mas esbelta i de talle mas flexible la que tenia una figura hebrea i lle, vaba un paño de lana azul sobre la cabeza, se llamaba Juanita. Ganaba tres pesos mensuales en su empleo de lechera i pasaba todo el dia cantando en coro con los pájaros de la selva i recojiendo flores raras a la orilla del rio. Muchas veces se la vió coronada de siemprevivas i de botones de oro, de lirios blancos i de margaritas.

Talvez por eso,—por qué se coronaba de flores,—i porque esas muchachitas que no se cubren el pecho con sedas i muselinas saben disparse un tiro en cualquier dia del año, talvez por eso, aquel poeta que no hacia versos le cantó amores primaverales en alguna tarde dulcemente melancólica al pié de algun viejo roble sombrío mui amado para ella en alguna praderia tapizada de lirios blancos i de azules siemprevivas.

—

Salia una noche del Municipal una elegante dama, una mujer jóven i mui hermosa que llevaba un riquísimo coll ir de brillantes.

—¿Quién es?

—La Hortencia

—No, su nombre es Juana ¿Linda, verdad? Es un lirio de las selvas... yo fuí quien la traje... Ah! Su historia es un capítulo de la historia antigua... Yo me caso pasado mañana i esta pobrecita esta desconsolada. ¡Pobre Traviata! Creo lo mas seguro que ella marchará luego en la corriente. Dicen que el tenor se la lleva... Pobre Juanita!...

—

«Raul: Te has casado. No has olvidado tu alto rango i *el lirio de las selvas* trasplantado a otro suelo cuya atmósfera asfixia no puede olvidar el aire que le dió la vida.

No vuelven los perfumes que se van.

Pero los vientos que mecieron su talle i la frescura del rio, darán nueva vida a los pétalos que ya van a tomarse mustios.

Las coralos blancas que han perdido la pureza de su primera inocencia tienen escondida otra bellezas: es el rocio del arrepentimiento.

Raul, adios...»

Volney

MASCARADAS

—Ud. señor don Abraham ¿usaba careta?

—Naturalmente. Desde Mac-Iver impertérrito hasta el pacífico don Macario Ossa todos tenemos cara de palo i necesitamos usar máscaras. Las hai de todos colores. Los que tienen un alma buena usan máscara sucia i viceversa. La máscara mia era roja como la roja luz porque yo tengo un alma de sombra.

—Mui bien, don Abraham, ya lo sabiamos. I ahora Ud?...

—Voi de Ministro Plenipotenciario, voi a representar a la República... La nacion necesita hombres que representen su dignidad i su honor como yo puedo hacerlo.

—Precisamente, así como Ud. cara de palo i corazon de materias indefinibles. ¿No querria Ud. don Abraham permitir que despues de su muerte embalsamaramos a Ud. para dar a la Historia de Chile en estos tiempos un capítulo que se titulase: *Honor i dignidad?*...

* * *

Vacaba la plenipotenciaria de Chile en un pais estranjero. S. E. queria comprometer a algun aliancista ofreciéndole esa plenipotencia. Nadie queria aceptarla. Una noche un ajente presidencial encontró en la calle a un barredor:

—¿Es Ud. aliancista?

—Si señor, por mi escoba todas las basuras forman una *alianza*.

—¿Quiere Ud., que es *aliancista* aceptar una plenipotencia?

—Oh, nó!

.....

.....

—Ya se encontró un diplomático!....

RECUERDO DE INVIERNO

Me he asomado hace poco a mi ventana i he visto el dia gris, pálido, un dia oscuro que me ha hecho recordar el Santiago de invierno, ese bello Santiago tan tunante i alegre de las noches de lluvia.

A mi lado en este instante retozan todas esas amadas visiones de las horas de amor del último invierno, i como mariposas, junto a mí, vagan los labios ardientes en donde yo posé los besos cuyo embriagante sabor se renueva en mi corazon.

Recuerdo cómo me dormia al calor de un cuerpo amado escuchando sobre el techo el dulce tamborear del agua bulliciosa, cómo soñaba en gratos dias de amor, cómo me invadian dulces pereza, en el calor de las ropas blancas de donde se desprendian vagos i lejanos olores de flores i de esencias.

Vuelve a mí espíritu todo aquel poema del último invierno, ese ardiente poema de amor desarrollado en las salas candentes de un hotel, en los salones dorados, opulentos de luz i de perfumes, i en el calor sereno del hogar, junto al fuego, desperezando el amor al arrullo enervador de las brazas que chisporrotean miéntras los labios hablan al oido, rumorosamente, entre besos i suspiros.

¡Ah! el invierno sagrado! sus dias opacos i sus noches negras como la tinta, ofrecen ancho campo al amor i al deleite.

Bocaccio.

Cantar

Para jardines Granada,
para mujeres Madrid,
i para serviles lacayos
los políticos de aquí.

LA MUJER

A los quince años la mujer dibuja, a los veinte se pinta...

—

La mujer es como la propia sombra; si se huye de ella os seguirá siempre; si se corre en pos de ella, no se le alcanzará nunca.

El sol del nuevo año vino a iluminar nuestro mundo político, dejando ver el desbarajuste mas espantoso.

Cada cual tira para su raya i el que mas i el que menos quiere aparecer como cabeza de ratón cansado de ser cola de leon.

menos el señor Mac-Clure que tuvo la ocurrencia de llevarse una mona, nacida i criada en el Palacio Presidencial,

el señor Koning que cargó con una turca que tenía obtenido para su uso personal,

La luna de 1900 también alumbró una escena de esquisita galantería de S. E.: la entrega de un santo hecha a una hermosa jóven de Iquique recien llegada a esté.

En el almuerzo ofrecido por don Federico en honor del del señor Koning tambien hubo alumbramiento general. Todos los comensales se retiraron bastante alumbrados,

i el señor Herbozo que en medio de la manifestacion ramaneó como alma que lleva el diablo a la corrida de toros del Frontón Juan García Ballesteros.

Un hecho que ha llamado poderosamente la atencion en la semana ha sido el descubrimiento de una mina de oro que hizo el candidato señor Santiuesa Lizardi en la casa del señor Valetich.

Chispa

El chico Grez, porque tendria sus razones, dictó un decreto en el cual prohibe que ciertas personas enlutadas se exhiban de noche por la Alameda i por los portales.

¡Bendito pais! A pesar del decreto, andan dia i noche por los paseos públicos, todas las personas prohibidas, muchas de ellas encubiertas, otras con el rostro desnudo, hasta el mismo ministro de Chile en Bolivia!

POR LOS TEATROS

La Compañía Tomba marcha viento en popa. Todas las noches el espacioso teatro Santa Lucía se ve lleno de una concurrencia distinguida que aplaude ardorosamente a los artistas de la *troupe* de opereta.

La Poupée, la lindísima i chispeante obra francesa continúa deleitando a la concurrencia.

Sin duda alguna, la Lafon se ha ganado las mejores palmadas de la temporada en esa pieza. I en verdad que lo merece, porque es difícil encontrar una actriz que interprete con mas propiedad el difícil rol protagonista.

En *Cármen* el tenor Almanzi i la Lanzi se disputan los aplausos.

* * *

En breve se estrenará *El Viejo de la Montaña* hermosa opereta que tan gratos recuerdos dejó en aquellos tiempos en que Milzi i Marchetti hacian las delicias de los santiaguinos.

* * *

El Olimpo continúa dando cada disparatazo de marca mayor, con numerosa concurrencia de butacas vacias.

Noche a noche se silba que es un gusto a varios artistas que han caido como plomo a nuestro público.

I, sin embargo, los noventa centavos por tanda, no se asustan...

* * *

En el Apolo ha comenzado a funcionar un cuadro de zarzuela.

PENSAMIENTOS

El mejor libro de moral que se conoce es nuestra propia conciencia.

Buscando las palabras se encuentran las ideas.

Siempre exijimos de los demas lo que nosotros no somos capaz de hacer.

La conciencia es un enemigo que no da cuartel.

Hai méritos sin elevacion; pero no hai elevacion sin méritos.

A. MADEMOISELLE...

Francesita tan amable,
tan amable i cariñosa
me parecss una rosa
pero una rosa adorable

Con tu sonrisa inefable
eres una rosa hermosa
pero una rosa admirable

En tu seno, por mecerlas,
un collar cuelgo sus perlas:
I al lucir ese collar

Una rosa eres, bien mio,
constelada de rocío
pero una rosa sin par!

Fauno.

UN MATRIMONIO CURIOSO

Acaba de celebrarse en Cleveland (Ohio) un matrimonio escepcional. Verificóse en la mansion del secretario de la Asociacion Pople, es decir, una sociedad benética para los ciegos. El secretario Mr. Wicese es ciego de nacimiento, como lo son, con escepcion del presidente, todos los socios.

El novio, Mr. W. M. Moore de 32 años de edad, es ciego.

Miss Elizze Brwn, de 22 años de edad, es ciega.

Los padrinos William Vandewist i Annie Robertson, ciegos.

El sacerdote encargado de echar el nudo, Mr. Palmer, es ciego.

El juez legalizador del acto, Mr. Follwell, ciego.

Los cincuenta invitados a la ceremonia, ciegos.

Los músicos, manejadores de la orquesta, ciegos.

I por último, la ejecucion de la velada literaria musical, celebrada despues de la ceremonia, ciegos tambien.

¿Qué clase de prole surjirá de tal matrimonio?

Esta pregunta la hace uno de los diarios neoyorkinos, que da cuenta del suceso, agregando luego, seguramente porque los redactores son miembros del club anti-matrimonial, que es ésta la única forma posible en que el matrimonio puede verificarse i aceptarse.

Naturalmente, dicho diario no menciona el asunto, el eterno asunto de marras: las suegras, ni habla tampoco de otros asuntos en los cuales la vista desempeña tan importante como peligroso papel.

Esas consideraciones quedarán al criterio del lector.

AVISOS

OJO

PRENSA A PEDAL

Se compra una. Serrano 193.

PELUQUERIA DE «EL FIGARO»

DE

ULISES GUILLERMO PEÑA i HNOS.

Coquimbo—Calle Aldunate núm. 166

Se necesita dos artistas peluqueros.

Se les pagará el 70 por ciento.

En dicha Peluquería se vende *El Figaro* a 5 centavos.

IMPRENTA

"El Debate"

SERRANO 193

SE IMPRIMEN:

Folletos

Revistas

i todo trabajo que tenga relacion con la Tipografía. En especial Carteles, se cuenta con material escojido i moderno de gran efecto.

Precios sin competencia

NÚMEROS ATRASADOS

DE EL FIGARO

En la calle de Serrano núm. 193 esquina de Tarapacá, Imprenta de «El Debate» se venden números atrasados de *El Figaro*.

FOLLETIN 43

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

— —

sobre el patio por una ventana estrecha i polvorienta, que solo dejaba penetrar una débil luz de cueva. Bajo el ahumado cielos raso i entre las cuatros paredes cuya humedad habia despegado jirones del papel borra de vino, tenia por todo mueblaje una cómoda con el mármol roto, una consola balboleante, dos sillas casi sin esterilla i una camita de caoba imitada, cuyas rendijas conservaban máculas de parásitos. I allá, en aquella bajeza inmunda, sobre aquel camastro que aun permanecia en medio de la pieza, yacía Valeria, helada ya, muerta hacía seis largas horas.

Su cabeza adorable, de una palidez de cera, como si toda la sangre de su cuerpo hubiera escapado por la criminal herida, descansaba entre las ondas sueltas de sus cabellos castaños.

Su rostro redondo i fresco, de tan alegre amabilidad, tan inflamado por el ansia del lujo i de placeres miéntras vivia, habia adquirido en la muerte una gravdad terrible una desesperada amargura por todo lo que tan horriblemente abandonaba. La sábana se habia deslizado i dejaba aparecer algo de sus hombros, aquellos hombros ya demasiado gruesos, pero que enorgullecian a su marido cuando se descotaba. Una mano, la derecha, mui pálida, mui fina, como alargada por la nada en que caia, descansaba sobre la sábana, al borde del lecho. Estaba muerta i estaba sola, sin un alma junto a ella, sin un cirio.

Morange miró espantado. Valeria parecia dormir, con los ojos cerrados para siempre. Pero no se engañó: no no veia ya el lijero aliento, los labios estaban sellados i blancos. La infamia de aquel cuarto, el horror frio de aquella muerta abandonada así, sola, como una asesinada, muerta en una emboscada, lo heria en el corazon con golpe tal, que lo dejaba estupido. La tomó la mano, la sintió de hielo i no tuvo sino un suspiro ronco que le subia de las entrañas. I cayó de rodillas apoyó simplemente la mejilla en la mano de mármol, sin una palabra, hasta sin un sollozo, como si hubiera querido helarse en aquella nada, entrar con ella en el frio de la muerte. I ya no se movió.

Tambien Mateo se habia quedado inmóvil, aterrado por aquel fin tan rudo, por aquel anonamiento en la abyeccion en que el triste matrimonio habia ido a naufragar. El terrible silencio continuaba; acabó por oirse en él un lijero rumor, algo como la aproximacion de una gata prudente. Era la señora Rouche que, por la puerta que habia quedado de par en par, se aproximaba con su aire suave i tranquilo, menuda i discreta, dentro de su eterno vestido negro. Su larga nariz escudriñadora se volvió en seguida hacia aquel caballero cuya visita recordó, el dia que, segun dijo, tenia una senora que colocar. Sin duda no la inquietó, lo juzgó, conservó la hermosa calma que Mateo le veia estupefacto.

Parecia sinplemente penetrada de conmiseracion hacia el pobre marido, desplomado junto a la muerta. Su mirada amable decia: «¡Qué accidente, qué tristeza! ¡cuán poca cosa somos ante los enojosos azares de la vida!»

Luego, cuando Mateo quiso intervenir, levantar i consolar al desventurado, ella se lo impidió murmurando.

—No, no; déjelo usted; eso le hará bien... Venga usted, señor; deseo hablarle.

I se lo llevó. Peroscuando estaba en el pasadizo, corrió un viento de terror, dejáronse oir sordos gritos i resonó un llamado lejano. I, siempre sin conmoverse, la portera abrió una puerta i lo empujó dentro de un cuarto, diciendo:

—Tenga usted la bondad de aguardarme ahi.

Era el gabinete de la portera, una estrecha pieza con muebles tapizados de terciopelo rojo, ya sin frisa, i un escritorio de caoba; una jóven evidentemente una recien parida, tan pálida estaba aun, cosia con mano perezosa, semitendida en el fondo de un gran sillon.

Cuando levantó los ojos, Mateo tuvo la sorpresa de reconocer a Celeste, la doncella de la señora Seguin. Ella se estremeció, estupefacta por el encuentro, tan azorada con aquella inexplicable aparicion, que se le escapó au confesion en este grito:

—¡Oh! ¡señor Froment!... No le vaya a decir que la señora que me ha encontrado usted aquí!

Entónces recordó que hacia tres semanas Celeste habia obtenido de Valentina permiso para ir a pasar algunos dias en Rougemont, su aldea, junto a su madre moribunda. Sus cartas llegaban con regularidad. Tambien Valentina le habia escrito, exijiendo que estuviera presente para su parto; pero ella habia contestado que la madre estaba en sus últimos momentos, que no podia dejarla así, esperándose de hora en hora una muerte que, por otra parte, no habia llegado. I encontraba a la muchacha en casa de la Rouche, parida de una semana cuando mas.

—Es verdad, señor, estaba embarazada. Bien comprendí un dia que usted notaba algo. No hai como los hombres para ver esas cosas. La señora no tuvo nunca la menor sospecha, tan bien me arreglaba. Pero, ¿sabe usted? me fastidiaba perder el empleo, i dije que mamá estaba enferma: una amiga, la Couteau, recibe las cartas, allá, i echa mis contestaciones al correo...

Verdad que no está bien mentir, pero ¿qué quiere usted que hagamos, nosotras, pobres muchachas, a quiénes hombres pérfidos i perjuros tienen la avidez de hacernos un hijo?

Lo que no decia era que acababa de salir de su segundo parto, i que la cosa no habia andado aquella vez tan bien como la primera.

El año anterior, casi dia por dia, la Rouche le parteó un niño muerto, uno de los mas hermosos abortos que hubiera producido, con esa habilidad feliz en cuya especialidad reinaba. Pero aquella vez i aunque de siete meses apénas, el niño habia nacido vivo, fuerte ya. Sin embargo todas las probabilidades de muerte parecian aseguradas: la vida tiene obstinaciones de esas. I como el reglamento de la casa prohibia el infanticidio, habia sido necesario apelar a la Couteau, que era el supremo recurso, la fosa comun, en aquellas enojosas emerjencias. Habia ido en busca del niño para darlo a una nodrizo, en Rougemont, el dia siguiente de nacer. Debia haber muerto ya.....

—Usted comprende, señor, que no puedo mimarme como una dama. Los médicos dicen que hai que quedarse en cama por lo ménos veinte dias, para restablecerse. Yo he estado seis dias, pero me levanté hoi para recuperar alguna fuerza i volver a mi puesto el Lúnes. Miéntras tanto, ya ve usted que me ocupo, componiendo un poquito la ropa de la señora Rouche, que es tan buena conmigo... Que convenido, señor ¿me guadará uvted el secreto?

Mateo consintió con un movimiento de cabeza. Miraba a aquella muchacha de veinticinco años apénas, sin hermosura, con su larga cabeza de caballo, pero fresca, de diente brillantes, i la veia marchar así de preñez, arrojando abortos a la tierra, simientes mal jerminadas que la humedad pudria. Le causaba horror i compasion.

—Perdóneme señor si lo interrogo... ¿Podrá decirme el señor, si la señora ha salido de cuidado tambien?

I cuando Mateo contestó que la señora Seguin debia haber alumbrado ya, pero que habia sufrido durante cuarenta i ocho horas, esclamó:

—¡Ah! no me sorprende; la señora es tan delicada. De todos modos, me alegro. Gracias, señor.

En aquel momento entró la señora Rouche i cerró la puerta sin ruido, con su aire furtivo. Despues de los gritos de terror sordos que los habian atravesado, el departamento habia caido otra vez en su silencio de muerte.

(Continuará)

Imp. Serrano 193

ANTIGUA SASTRERIA

ABADIE

V. ALONSO G. (Sucesor)

Calle Ahumada N. 284

IMPORTACION DIRECTA

EN

Casimires Ingleses i Franceses

DE

Primera clase

CORTE,

Confeccion i Materiales

DE PRIMERA

PRECIOS MÓDICOS

I AL

CONTADO

Antiguo Restaurant Melossi

DE

PEDRO GUZMAN

AGUSTINAS, NÚMERO 924

Almuerzo, Comida, Lunch,

Licores Finos

Servicio esmerado

Palitroque

TALLERES

DE LA

Sastrería Matritense

ÚNICOS EN CHILE

50 % mas barato

Visítese la casa ántes de hacer los encargos, por ser únicos en su clase.

AHUMADA, 134

Entre Agustinas y Moneda

Ella.—Si no te vistes en la Tienda del Negro, San Diego esquina Instituto, no recobrarás mi antiguo cariño.

Él.—Bueno mujer, ya lo tenia decidido, pues allí todo es bueno i barato.

El Negro.—¡Já! ¡já! ¡já!.....

Do Re Mi Fa

SAN DIEGO, NUM. 112

Cerveza

Licores Finos

LUNCH A TODA HORA

Precios sin Competencia

FABRICA DE ESPEJOS I MARCOS

DE

A. Moder e Hijo

ESTADO, 180

ESTABLECIDO en 1862

PREMIADO

EN

Las Exposiciones

DE

1872—75—94

GRAN PAPELERIA HOREAU

ESTADO, 337

FRENTE AL PASAJE MATTE

Se recibe constantemente de Europa las últimas novedades en papeles pintados i dorados, fabricados especialmente para esta casa.

Venta por Mayor en Valparaiso

LA SASTRERÍA ELEGANTE

56, AHUMADA, 56

Atendida por dos cortadores de primer órden

Hace trajes en 24 horas

PINTURA

Aguarras

Aceite de linaza

Artículos para pintores

Alambre para cercas

Acaban de recibir

Depassier i Ca.

TALLER DE RELOJERIA

BANDERA 63

TODA COMPOSTURA

SE

garantiza por 2 años

TRABAJOS

prolijos i puntual

A PRECIOS

MUI BAJOS

Bualier i C.ª

GRAN BOTERIA BERLIN

DE

JOSÉ F. DEMUTH

Gran surtido de calzado fino

De todas clases i precios

AHUMADA 226

Sombrerería Italiana

CAPELLARO H.nos

Estado 186, Santiago

Victoria 70, Valparaiso

Surtido completo de Sombreros

DE

Alta novedad

I A LA

ÚLTIMA MODA

50 % mas barato que en las demas Sombrererías

IMPRENTA

LITOGRAFIA

Y

Encuadernacion

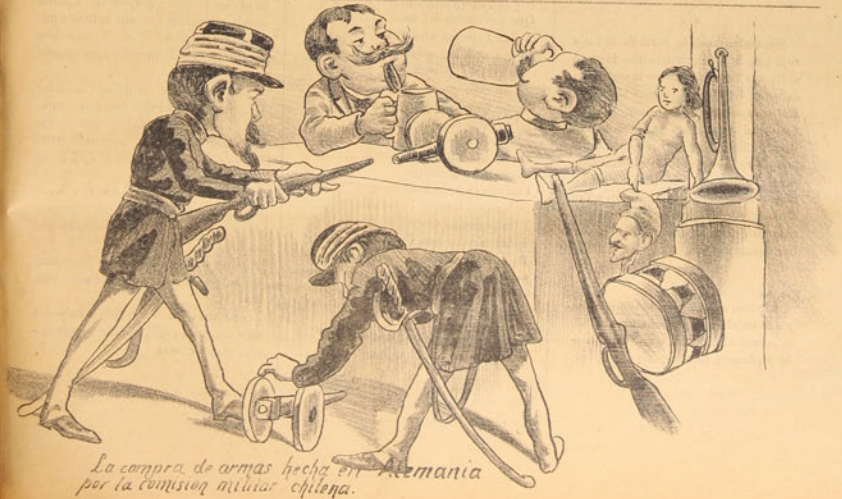
El Fígaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Juéves 11 de Enero de 1900 | Núm. 44

Mac-Iver i Matte comiendo en el mismo plato con S. E. han formado la Alianza coa-Liberal.



La compra de armas hecha en Alemania por la Comision militar chilena.

«El Fígaro»

OFICINA. BANDERA NUM. 74

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de EL FÍGARO, Santiago, Bandera núm. 74.

De todo un poco

I el señor Köning se marcha con viento fresco, despues de haber soportado los cha parrones que han llovido sobre su chilota personita con motivo de su *descuido* político.

La Lei, sobretodo, le ha endilgado unas rociaditas feroces.

¡I no era para ménos!

Hase visto diputado mas sin *di* i sin *do*? ¡Dejar a *La Lei* para irse con la coalicion!

Un acto de esa naturaleza merecia un castigo ejemplar, una carrera de baqueta, por ejemplo.

***

Sin embargo de la furia de la hoja roja i de la indignacion que levantó entre sus correlijionarios la conducta del señor Köning los señores Mac-Iver, Robinet, Soto se fueron mui campantes al banquete de la Moneda i despues de chocar sus copas con la compadrada presidencial brindaron por su simpático, inolvidable i nunca bien ponderado correlijionario señor Köning, a quien le desearon mas felicidades que pelos tiene en la cabeza don Macario Ossa.

***

Alguien me ha referido que al bajar la escalera de Palacio un caballero se acercó al oido del señor Mac Iver, le sopló esta breve frase:

¡Como desciende el pais!

***

Cuentan que cuando don Eufrosino Casal recibió la invitacion del Presidonte para el banquete coa-radical, esclamó:

—Don Federico se habrá figurado que yo tengo un pelo de leso.

I diciendo esto se fué al peinador a darse una friccion de Quinina.

***

Uno de los comensales del banquete, a la hora del *champagne* cuando las cabezas se encontraban bastante calientes, insinuó la idea de dar una corrida de toros en Palacio.

La cosa era mui hacedera segun él, puesto que estaban allí el torero señor Herbozo i el *bicho* señor Toro Lorca.

Esa oportuna salida fué recibida con una salva de carcajadas.

Pipelet

LANCETAZOS

Dulce i amoroso i tierno.
Con maneras convenientes,
Las personas dirijentes
Van a arrojar del gobierno
a San Fuentes.

San Fuentes, como se sabe,
i su mérito lo abona
es un personaje grave
buena persona.

Lo que no es causa bastante
Para que den a San Fuente
Un puntapié resonante
En el lugar conveniente.

I es asunto concluido
Que por causa del azar
A San Fuentes van a dar
El puntapié consabido.

Con esto queda sabido:
Nadie de golpes se escapa
El Arzobispo el Papa
I los políticos todos,
De los mas diversos modos
Reciben su puntapié
Cuando llega la hora en que
Se arrojan huevos i cáscaras
I las personas decentes
Señalan a los San Fuentes
De cuerpo entero i sin máscaras.

EL BURRO

Un curso de filosofía anbulante, en cuyas *peliagudas* pájinas tiene el hombre mucho que estudiar i no poco que aprender: eso es el burro.

Reparad, si no, en aquella cara tan séria i tan formal, *vera efijie* de algunos hombres públicos que para hacer creer que tienen talento, arrugan las cejas i suelen morderse los labios.

El burro no pierde su gravedad, ni aun teniendo el pienso delante.

Siempre se halla tan preocupado i *pensativo*, como algunos ediles que, al encontrarse en la Municipalidad no piensan en dedicarse a defender los intereses de la localidad, sino los propios.

Aquellas orejas tan descomunales i veleidosas, que unas veces mueve hacia arriba, otras hacia abajo, hacia adelante o hacia atrás, ya forman un ángulo, una orizontal o una paralela ¿no son un libro vivo, palpitante de esa *jeometria* cuyos signos i figuras tan variadas toman hoi los ministros de Estado?

Agréguese a las anteriores observaciones la sordera que regularmente padece a la voz de «arre» i la prontitud con que hiere sus timpanos la voz de «soo» i se verá que la conducta del burro tiene mucha analojía con la de nuestros diputados.

El burro es como tirado con honda para Ministro del Interior.

Hai que fijarse en aquellos cuatro puntales tan seguros que nunca tropiezan por segunda vez en el sitio que tropezaron la primera, diferenciándose de los *grandes* hombres i diplomáticos chilenos en que no siendo burros del todo, s telen tropezar muchas veces en un mismo punto.

La música del burro es siempre igual i sonora. ¿Que *dilettanti* de la escuela moderna no queda hechizado al oir los puntos i gorjeos de aquella escala cromática que sin salirse nunca de la o..... o..... o..... no existe cantante en el mundo que puede igualársele?

I si pasamos a estudiar i analizar las asnalojías morales que son comunes al burro i al hombre ¡que série de ellos podriamos apuntar! ¡Qué fraseolojía tan gráfica se aplica en muchos casos!

El dia en que un individuo comprende que una mujer le esta tomando el pelo, se dice que «ha caido de su *burro*»

¿Un caballero suelta una frase mal sonante?—Pues, «ha soltado una *coz*»

¿Se casa un viejo feo, achacoso i rico con una jóven bonita?—«Ha hecho una *burrada*.

¿Que un desdichado abrumado por la desgracia se pega un tiro?—«No podia con la *carga*»

Burro es el estudiante que sale mal en los exámenes.

Burro es el ministro que no da pié con bola.

Burro es el jeneral que lleva sus tropas a la derrota.

Burro se le llama tambien al que pudiendo hacerse rico en algun *negociado* se muere de hambre i de probidad entre las paredes de su cuarto.

¡Hai muchísimos burros!

¡Oh animal ilustre!

ACTUALIDADES CÓMICAS

Por mas que se diga Diaz Sagredo es un ateo por los cuatro costados.

El que él oiga misa no quiere decir absolutamente que sea un creyente.

Los tiempos están para creer todo lo contrario de lo que se dice.

Os contaré en privado una contestacion que Diaz Sagredo dió el otro dia a un pequeño:

—¿De dónde descendemos? le preguntó éste.

—De los monos, hijo mio, respondió el esperto Diaz Sagredo.

—I los monos?

—¿Los monos? Los monos descienden..... de los árboles.

***

Desde mucho ántes que se fuera Cárlos Concha S. ya andaba Diaz S. con la idea de reemplazarlo en el cargo mui hermoso que aquel tenia de *leader* del partido conservador en la Cámara de Diputados.

Hoi no piensa en otra cosa que en eso i lo único que siente es que las Cámaras se hayan cerrado.

Su único afan es imitar en todo a Cárlos Concha i al objeto se ha provisto de una mirada romántica del mejor gusto i cecea lo mismo que «su honorable antecesor» como él dice.

Anda siempre pasándose melosamente la mano por la patilla i siente no ser calvo como «el prestijioso ex-*leader*.»

Ayer se acercó a una tienda i le preguntó al dependiente:

—¿Tiene Ud. camisetas de franela de esas que usaba Cárlos Concha?

***

Una prueba mas de que es ateo.

Un dia me dijo al oido, misteriosamente, como en la zarzuela:

—Yo no hago, amigo mio, esas cosas. Gracias a Dios soi ateo.

***

I lo es porque no cree en el sentido comun, ni en la lójica, ni en la gramática ni en nada.

Es un desplomado.

Su único deseo hoi por hoi es el de que lo retraten. Hace poco oí que le decia al editor de «El Colibrí Santiaguino:»

—Retrátame Ud. en una postura sentimental. Yo de pié, mirando al frente; mi baston al lado i el sombrero puesto nerviosamente sobre una silla que habrá junto a mí.

—¿No querría Ud. que lo retratara sentado sobre un canapé?

—No, amigo mio; mis enemigos se ensañarian, me comerian, i pondrian al pié de mi retrato:

Diaz Sagredo al canapé. I crea Ud. que en esa postura seria fácil i hacedero comerme.

***

Como Diaz Sagredo es mui bruto cuando llegó de su pueblo todo se le volvia preguntar por la nave del Estado, el timon de la nave, i queria verlo todo, desde las arcas fiscales que que él suponia mui grandes, hasta el libro de oro de nuestra historia nacional.

Su curiosidad llegaba hasta querer ver la hacienda pública i preguntaba siempre si era fundo bien regado. Una vez álguien le metió un boleto para asistir a la Representacion Nacional. Otro le vendió pasaje para navegar por el turbio mar de la política.

***

Yo lo creo todo de Diaz S. porque sé que un sobrino le metió por no sé cuánta plata un utensilio viejo que cree que es el *divino boton* de que oye hablar siempre. Tiene un badajo de las campanas que él oia sonar no sabia a donde i desde el año pasado anda buscando guantes de esos que se llevan colgando en las manos.

Áteme Ud. cabos.

Bambino

Cantar

El mundo es un gran vapor,
el dinero va en primera,
el talento como puede
i el honor... en la bodega.

Chispas

Un caballero que se ha divorciado de su mujer, media tísica i ya entrada en años, supo que ésta mantenia relaciones con un antiguo amigo.

—¡Eso ya es demasiado!—esclama—voi a procesar a ese imbécil.

—¿Por qué?

—Por profanacion de cadáveres.

***

(En el juzgado de Benavente)

—¿Su nombre jóven?

—Maria.

—¿De dónde es usted?

De Angol

—¿Profesion?

Ama de cria...

(El secretario estupefacto)

—¡Me gusta la profesion!

***

—El matrimonio es sagrado,
dijo un dia Celedonio:
i hoi dice que lo ha fundado
el mismísimo demonio...
¡Seguro que se ha casado!

***

El alcalde Grez entra en una librería i pide un libro de anatomía i un diccionario.

—¿De que lo quiere Ud? pregunta el empleado.

—Me es indiferente.

—Español, francés o inglés?

—Bueno.

El amable dependiente sube a lo alto de un estante i esta a punto de caerse. Al fin baja sano i salvo.

—Tome Ud., dice alargándole un diccionario de bolsillo.

—¡Oh no me sirve!

—¿Cómo?

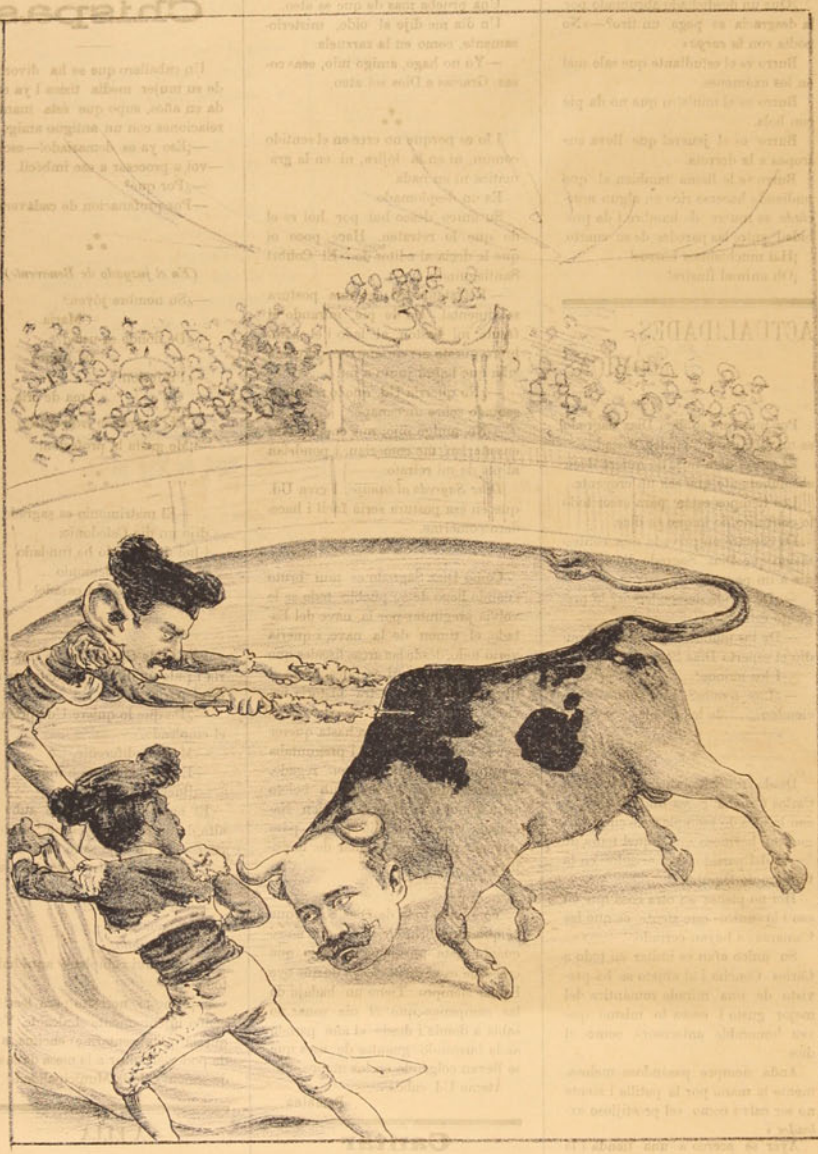
—Es pequeño.

—Pero mui completo, aquí hai de todo.

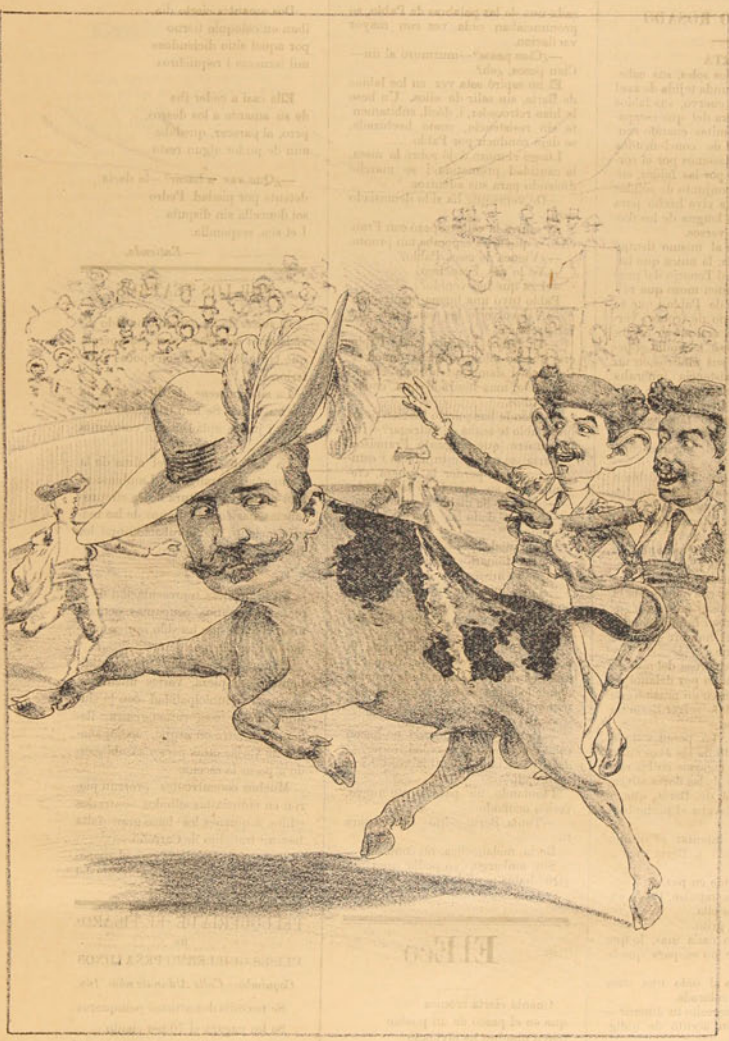
—¡Si no lo necesito para leer! esclama injénuamente el alcalde. Yo lo queria para sentarme encima, a fin de poder alcanzar a la mesa de la sala de sesiones de la Municipalidad.

A ELLA

De su hermosa querida hizo una vírjen
Rafael con su jénio estraordinario
yo, cual pintor i de pincel mas flojo
haria lo contrario.



S.E. i don Pedro pusieron a Sanfuentes un par de banderillas.



que lo esfurecieron de tal modo que se calo' el chapó, fueste i no.....
paró hasta Europa.

UN CUENTO ROSADO

BERTA

Sus ojos eran dos soles, sus cabellos una onda profunda tejida de azul como las alas del cuervo, sus labios un nido de púrpura del que escapaban blancas palomitas cuando sonreía. I si en calidad de concienzudos investigadores bajásemos por el corpiño o subiéramos por las faldas, encontraríamos un conjunto de sólidos tesoros, un poema vivo hecho para ser cantado por la lengua de los dioses en armoniosos versos.

Pero Berta era al mismo tiempo una mujer honrada; la única que habia sabido resistir al Tenorio del pueblo de P..... un buen mozo que respondia al nombre de Pablo i que se dedicaba al comercio de frutas i verdura. Era, ademas, una mujer casera i ecomómica: por eso escondia el pequeño peculio de sus ahorros en un calcetin cuya existencia ignoraba Francisco, su marido pues éste, infinitamente ménos i económico, aunque hombre honrado tambien, no era de los que se abstenia de beber, siempre que tenia sed, algunas copitas de mas.

Hacia tiempo que Pablo debia a Francisco cien pesos. Este se los habia prestado para ayudarle a levantar su negocio i en efecto, desde entónces el de Pablo prosperó.

En cuanto a las pretensiones de Pablo para con Berta, preciso es reconocer que habia hecho algo mas que con la deuda, pues convencido de la virtud de la hermosa, no queria sufrir nuevos desaires i humillaciones.

Sin embargo, el hombre propone i la ocasion dispone.

Una tarde mui calorosa del mes de febrero pasaba Pablo por delante de la casa de Francisco en ocasion de haber salido éste i de volver Berta de casa de una vecina.

Todo concurió: La pesadez de la atmósfera, el canto de las aves entre el follaje i de las cigarras en los rastrojos, el perfume de las flores silvestres, el *deshabillé* de Berta, que, a causa del calor llevaba el pecho bastantes decubierto.

Pablo decidió intentar el último esfuerzo, i se acercó a Berta diciéndola tonterias.

—Vamos, déjame en paz.

A pesar de esta repulsa, Pablo entró en la casa tras ella.

—Si no te vas, grito.

—Un momento nada mas, lo que tengo que decirte no es para que te ofendas.

I bajito le dijo al oido una cosa que la puso mui colorada.

—¿Crees que necesito tu dinero?—contestó Berta con acento de indignacion.

Pero ya no le decia que se fuera.

I él, siempre en voz baja, siguió, como quien cuenta mentalmente, diciendo palabras que ella solo oia.

—¡No, no! ¡No, no!... ¡No!... ¡No!...

Pero estos *nos* que respondian a cada una de las palabras de Pablo, se pronunciaban cada vez con mayor vacilacion.

—¿Cien pesos?—murmuró al fin—Cien pesos, ¿eh?

El no espiró esta vez en los labios de Berta, sin salir de ellos. Un beso la hizo retroceder, i, dócil, súbitamente, sin resistencia, como hechizada, se dejó conducir por Pablo.....

Luego el mozo dejó sobre la mesa, la cantidad prometida, i se marchó diciendo para sus adentros:

—De veras que ha sido demasiado caro.

Al salir a la calle tropezó con Francisco a quien no esperaba tan pronto.

—¿Vienes de casa, Pablo?

—Ya lo ves, Francisco.

—I ¿a qué has venido?

Pablo tuvo una buena inspiracion.

—A devolverte los cien pesos que me prestaste

—Te habia juzgado mal, Pablo, creí que no me los querias devolver Perdona i dame un abrazo: eres el muchacho mas honrado que conozco... Adios.

—¿Dónde has puesto los cien pesos que Pablo te acaba de entregar?—fué lo primero que preguntó Francisco.

Berta se quedó estupefacta i estuvo a punto de perder la cabeza, creyendo que su marido lo sabia todo.

—¡Ah! ¿Te ha dicho?...—balbuceó.

—I le he dado las gracias por su honradez.

—¿De modo que he hecho bien?...

—¿En tomarlos¿ Ya la creo; haz siempre lo mismo.

—Pues mira, he vacilado, porque no me parecia decente.

—Diciocho mes hace que me los debia.

Esto fué un rayo de luz para la pobre. Con espresion de despecho tomó el dinero de una de la cómoda donde lo habia escondido provisionalmente i dijo:

—Ahí están.

—Entre jente honrada no hacen falta documento... ¿verdad mujer?—dijo Francisco mientras contaba la cantidad.

I tomando un peso fuerte nuevo, recien acuñado:

—Toma, Berta—dijo—esto es para tí.

Berta, melancólica, no contestó.

Sin embargo, no podia quejarse. ¿Qué habia perdido?

Silvestre.

El Eco

Cuenta cierta crónica
que en el paseo de un pueblo
(cuyo nombre he olvidado
i recordar no pretendo)
un Eco importuno habia
que repetia indiscreto
siempre las últimas sílabas
de cuanto se iba diciendo.

Dos amantes cierto dia
iban en coloquio tierno
por aquel sitio diciéndose
mil ternezas i requiebros.

Ella casi a ceder iba
de su amante a los deseos,
pero, al parecer, quedaba
aun de pudor algun resto.

—¿Que vas a hacer?—le decia,
detente por piedad, Pedro
soi doncella sin disputa...
I el eco, respondia:

—*Entiendo.*

POR LOS TEATROS

El *succés* de la semana ha sido *El viejo de la montaña*, preciosa opereta que tanto ha gustado en épocas anteriores.

La *mise en scene* de dicha obra ha hecho furor. Se han tributado ardorosos i justos aplausos a la compañía Tomba.

La Lafon, que es el alma de la Compañía, Marangoni i Lambiase se han portado a la altura de las circunstancias, haciéndose dignos de las manifestaciones de aprobacion que les ha prodigado el público.

***

En la primera representacion de la pieza de que nos ocupamos, ocurrió un incidente que ha sido mui comentado en los últimos dias.

En una de las escenas mas culminantes de la pieza, varios miembros de nuestra Municipalidad con la siutiquería que le es característica, llegaron al teatro en grupo, acompañados de varias otras personas obligando a parar la escena.

Muchos concurrentes prorrumpieron en entusiastas silbidos contra los ediles, a quienes les hace gran falta leer un tratadito de Carreño.

Creemos inútil decir que el *simpático* Ovalle Bascuñan iba al frente del batallon de mal educados.

PELUQUERIA DE «EL FIGARO»
DE
ULISES GUILLERMO PEÑA i HNOS
Coquimbo—Calle Aldunate núm. 166

Se necesita dos artistas peluqueros.

Se les pagará el 70 por ciento.

En dicha Peluqueria se vende *El Figaro* a 5 centavos.

OJO

PRENSA A PEDAL
Se compra una. Serrano 193.

FOLLETIN 44

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

Fué a sentarse a su escritorio, se puso de codos en él, con el aire apacible i benévolo de costumbre, despues de haber rogado mui cortesmente a Mateo que tomase asiento. Con un ademan habia insinuado a Celeste que se quedara: era una amiga, una confidente, una muchacha segura, en cuya presencia se podia hablar.

Señor, no tengo siquiera el honor de saber su nombre de usted; pero he comprendido en seguida que hablaba con un hombre distinguido i razonable que sabe lo que es la vida. Por eso he querido decirle particularmente que la desesperacion de su amigo de usted me inquieta un poco ¡oh! solo por él... No se imajina usted la crises de demencia que hemos tenido que calmar anoche. Temo que, si le ataca de nuevo la locura, comete actos cuyas peligrosas consecuencias no pueden escapársele a usted. Verdad que el golpe que acaba de recibir es horroroso; yo misma, como usted vé estoi trastornada i no he podido pegar los ojos desde esa desgracia.

Pero, como usted comprende, estaria mui léjos de arreglar las cosas si él mismo fuera a meterse en trabajos, en las mayores responsabilidades, saliendo a proclamar inútimente su desgracia... Júrole a usted una vez por todas, que pienso mas en él en mí, porque, a Dios gracias, yo me las conpongo siempre.

Mateo comprendió. Nunca se hizo pesar mejor la complicidad de una persona, dándole a entender que si era lo bastante injénua para denunciar el crímen con alguna indiscrecion, la primera en ser perseguida i condenada seria ella misma.

Tenemos que respetar el espantoso dolor de mi pobre amigo—contestó friamente.

No tendré necesidad de decirle nada para que obre de acuerdo con la razon, porque ya habrá distribuido las responsabilidades en el atentado horrible que lo abruma.

Reinó el silencio. La señora Rouche lo miraba con aire tranquilo, i una sonrisa invencible aparecia en sus delgados labios.

—Bien veo, señor—dijo—que me toma usted por un criminal, por una asesina....

¡Ah! ¡si se hubiera usted hallado aquí cuando ese pobre señor vino con su esposa! ¡Sollozaron como criaturas i se arrojaron a mis piés, porque en un principio yo no queria. I qué acciones de gracias, qué promesas de agradecimiento eterno, cuando acabé por consentir!

Las cosas han terminado mal, sin duda me ha engañado un mala conformacion, i se ha producido la desgracia. ¿No soi acaso la primera desesperada i amenazado por ello? ¿cree usted que yo no tengo tambien mi pesar i mis temores? ¡Qué los maridos i las mujeres que no aceptan los riesgos, despues de haber ofrecido una fortuna, se queden en sus casas!

La partera se animaba, i su cuerpo menudo se ajitaba de conviccion.

—¡Pero si lo que he hecho lo hacen todas las parteras! ¡si todos los médicos lo hacen tambien! ¡pero si desafío a cualquiera de nosotras a que no lo haga ante las confidencias lamentable que dia por dia recibimos!...

¡Ah! ¡señor! si yo pudiera esconderlo en ese gabinete, si oyera a todas las desgraciadas que se me presentan, usted pensaria de otro modo. Una pobre comerciante cae aquí medio muerta, herida en el vientre por un puntapié de su marido, llorando a mares, diciendo que no quiere hijos; ¿cree usted que no tuve razon de hacer abortar a esa?

La semana pasada tratábase de una labriega, embarazada de seis meses, que venia a pié desde la Beauce, arrojada de todos lados, re lucida a dormir en las *parvas* i a robar la comida de los perros: ¿no cree usted que era tambien una obra de caridad librarla en seguida, para que no siguiera arrastrando su miserable fruto? ¡I todas las que me envia la provincia, que solo tiene que dar un salto desde la estacion de Saint—Lazare aquí, burguesas, obreras que me juran que matarán al niño si no la libro de él! ¡I todas las de Paris, que no tienen tampoco otra amenaza en la boca, muchas pobres muchachas, pero tambien muchas damas ricas, felices, respetadas! ¡Todas, todas ¿oye usted? estan resueltas a llegar a los peores estremos, a correr el riesgo de envenenarse con drogas, a dejarse caer en las escaleras para recibir algun mal golpe libertador, a partearse ellas mismas, espiando al niño, ahogándolo o llevándolo a la calle! ¿I entónces, qué? ¿qué quiere usted que haga? ¿Cree usted que ya no se encuentran bastantes pequeños cadáveres en las alcantarillas i las letrinas? ¿Acaso, si nos negáramos, no se duplicaria en número de los infanticidios? ¿Acaso, i sin tener en cuenta la ayuda caritativa que prestamos a esas pobres mujeres, no es ese derivativo necesario una tarea preventiva de prudencia social que evita muchos dramas i muchos crímenes?...

Yo, señor, cuando hablo con un hombre intelijente como usted, no obulto mi manera de pensar, que es mui clara. Hai tres grados. Arreglarse para que la mujer para un feto muerto, cosa que considerado completamente licita, por que la mujer, con su libre albedrío, tiene derecho ¿verdad? de dar o no la vida.

El seguida el aborto provocado, que ya para mí es una maniobra enojosa, de derecho discutible, que no hai que consentir en casos particulares, aparte de los peligros que puede ofrecer, I por fin el infanticidio, un verdadero crímen que repruebo totalmente...

Ya le oye, usted señor: le juro que nunca ha sido muerto en casa un niño que haya nacido vivo. La madre o la nodriza hacen luego lo que quieaen de él: no tengo para que preocuparme por eso.

La partera triunfaba, juraba por su honor, con la mano levantada, viendo en el silencio aterrado i tembloroso de Mateo la aquiescencia abrumada de un hombre que nada tenia que objetar. I como éste hiciera un ademan para escapar de aquel infierno, la partera agregó vivamente:

—Una palabra mas caballero... Un ejemplo, ¡oiga usted! En la casa del frente, donde vive un rico banquero, habia a principios del invierno una una criadita rubia ¡oh! encantadora, una maravilla...

Resulta embarazada, naturalmente, i viene a verme, pero demasiado tarde para que yo me atreva a intervenir de acuerdo con mis principios. Luego, me parecia que la chica habitaba demasiado cerca en verdad, i que era peligroso por las habladurías...

Pasan dos meses. Una mañana, a las seis, la cocinera de la casa corre a buscarme i me hace pasar discretamente por la escalera de servicio, para que suba al sesto piso, i vaya al cuarto que ocupaba con la rubiecita. I ¿qué es lo que veo en una de las dos camas? a la infeliz criatura con las piernas abiertas, en un charco de sangre, con las manos retorcidas, crispadas aun, al cuello del niño que habia estrangulado al pasar apénas salido; i muerta, tambien, señor, muerta de una hemorrajia espantosa, que habia pasado los colchones i el jergon, i corria por el suelo.

Pero lo estraordinario era que la otra, la cocinera, que dormia a dos metros de distancia cuando mas, no habia oido absolutamente nada, ni un grito, ni un suspiro... No habia notado nada hasta que despertó... ¿Se imajina usted a la pobre muchacha, sofocando sus dolores, tragándose los gritos, aguardando lo al niño para estrangularlo con sus manos febriles? luego la vé usted sin fuerzas, despues de ese postrer esfuerzo, dejando correr toda la sangre de sus venas, adormeciéndose a su vez en la muerte con el pequeño sér que sus manos crispadas no habian dejado aun? Dije naturalmente a la cocinera que aquello no me incumbia, i la envié en busca de un médico que certificara la defuncion... Pero, usted me creerá si quiere, caballero, todavia no me he repuesto de aquella aventura... Sí, tengo verdadero remordimiento de haber

(Continuará)

Imp. Serrano 193

ANTIGUA SASTRERIA

ABADIE

V. ALONSO G. (Sucesor)

Calle Ahumada N. 284

IMPORTACION DIRECTA

EN

Casimires Ingleses i Franceses

DE

Primera clase

CORTE,

Confeccion i Materiales

DE PRIMERA

PRECIOS MÓDICOS

I AL

CONTADO

Antiguo Restaurant Melossi

DE

PEDRO GUZMAN

AGUSTINAS, NÚMERO 824

Almuerzo, Comida, Lunch, Servicio esmerado

Licores Finos Palitroque

TALLERES

DE LA

Sastrería Matritense

ÚNICOS EN CHILE

50 % mas barato

Visítese la casa ántes de hacer los encargos, por ser únicos en su clase.

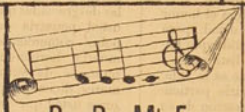
AHUMADA, 184

Entre Agustinas y Moneda

Ella.—Si no te vistes en la Tienda del Negro, San Diego esquina Instituto, no recobrarás mi antiguo cariño.

Él.—Bueno mujer, ya lo tenia decidido, pues allí todo es bueno i barato.

El Negro.—¡Já! ¡já! ¡já!.....



Do Re Mi Fa

SAN DIEGO, NUM. 112

Cerveza, Dulces. Licores Finos

LUNCH A TODA HORA

EMPANADAS LOS DOMINGOS

Precios sin Competencia

FABRICA DE ESPEJOS I MARCOS

DE

A. Moder e Hijo

ESTADO, 160

ESTABLECIDO en 1862

PREMIADO

EN

Las Esposiciones

DE

1872 – 75 – 94

GRAN PAPELERIA HOREAU

ESTADO, 337

FRENTE AL PASAJE MATTE

Se recibe constantemente de Europa las últimas novedades en papeles pintados i dorados fabricados especialmente para esta casa.

ESTADO, 337

LA SASTRERÍA ELEGANTE

56, AHUMADA, 56

Atendida por dos cortadores de primer órden

Hace trajes en 24 horas

PINTURA

Aguarras

Aceite de linaza

Artículos para pintores

Alambre para cercas

Acaban de recibir

Depassier i Ca.

TALLER DE RELOJERIA

BANDERA 63

TODA COMPOSTURA

SE

garantiza por 2 años

TRABAJOS

profijos i puntual

A PRECIOS

BAJOS

Bualier i Ca

GRAN BOTERIA BERLIN

DE

JOSÉ F. DEMUTH

Gran surtido de calzado fino

De todas clases i precios

AHUMADA 226

Sombrerería Italiana

CAPELLARO H.nos

Estado 186, Santiago

Victoria 70, Valparaiso

Surtido completo de Sombreros

DE

Alta novedad

I A LA

ÚLTIMA MODA

50 % mas barato que en las demas Sombrererías

IMPRENTA

LITOGRAFIA

Y

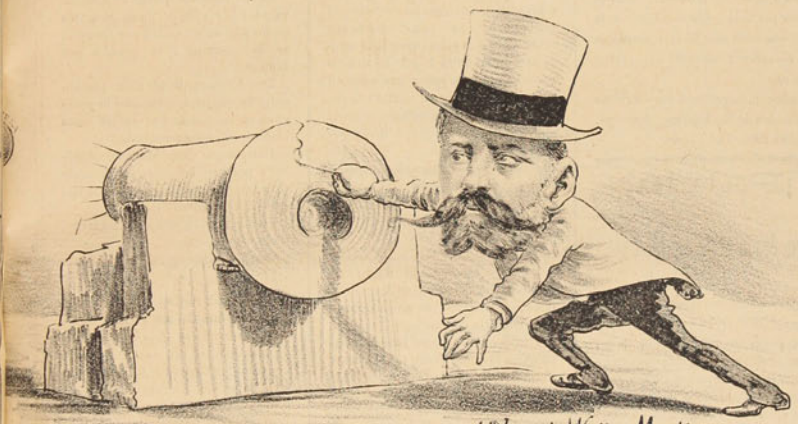
Encuadernacion

El Fígaro

ES PROPIEDAD

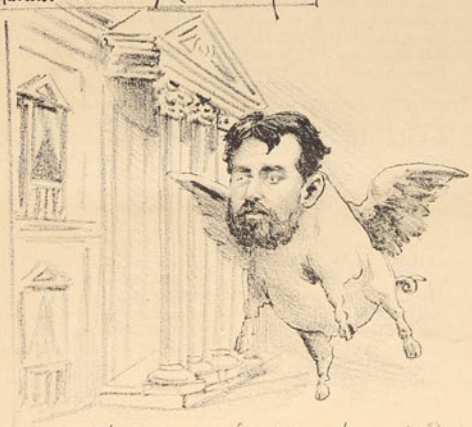
Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Lúnes 15 de Enero de 1900 | Núm. 45



El disparo de la candidatura de D. Joaquin Walker Martínez

...ado en la parte más delicada de la persona de S.E.



El señor Sanhuesa Lizardi (mano logrando). Puede ser que el chancho vuele!

«El Fígaro»

OFICINA. BANDERA NUM. 74

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado..	0.10

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Santiago, Bandera núm. 74.

¡Patria!

Don Joaquin Walker Martinez

«*Siempre en la noche lóbrega*
Alguna estrella alumbra!..»

es el pensamiento inspirado de un poeta, el pensamiento que nos ocurre cuando con ardoroso entusiasmo i con íntima gratitud hemos leido la noble carta del señor ex-Ministro de Chile en la República Arjentina don Joaquin Walker Martinez, benemérito ciudadano que como el venerable Barros Arana i como el esforzado paladin de la prensa de Chile don Galo Irarrázaval, fué uno de los mas ínclitos defensores del honor de la bandera patria en los mas vergonzosos dias de la menguada administracion de don Federico Errázuriz, el pequeño.

El enervamiento de los pueblos orijinado por la accion mezquina de los gobernantes ineptos i de los malos ciudadanos equivale a la noche sombría que hace brillar con un fulgor mas claro el resplandor de las estrellas.

En la época infamada en que vivimos, en esta triste época de nuestra historia sellada por las traiciones i las apostasías, se vé, por ventura, que flotan sobre el pestilente charco en que está convertida la República nubecillas blancas, puras i trasparentes que son anunciacion consoladora de una esperanza i de una aurora.

Don Joaquin Walker Martinez ha comprometido la gratitud nacional que no se decreta en papeles muchas veces indignos, sino que se siente en el corazon de los hombres que tiene honra i dignidad. Don Joaquin Walker Martinez habla con la palabra que espresa el sentimiento de la nacion.

Cuando se oye vibrar la voz honrada de un patriota que no siente los intereses bastardos i las aspiraciones mezquinas de los que, enmascarados, van en pos de futuros honores i de estúpidas conveniencias de lucro, el pueblo oye en esa voz el eco de sus sentimientos, la patria consolada arroja flores a su noble hijo i los que tenemos alma para sentir lanzamos un «*¡hurra!*» al campeon ilustre i le espresamos así que en Chile aun quedan chilenos que saben ser nobles i que tienen gratitud!

CHARLAS SANTIAGUINAS

La Corte Celestial ha andado revuelta estos dias con motivo de la dualidad de candidatos conservadores a la senaturía de Santiago.

Parece que Ventura Blanco tiene palabreado a San Pedro i éste a cuanto muerto le abre la puerta del cielo le trabaja el voto para su protejido. El Padre Eterno que ha simpatizado siempre con don Macario ha llamado al portero celestial i le ha dicho a solas, poseido de indignacion:

—Mire don San Pedro no se meta en estos asuntos porque no le aseguro la ganancia.

Don Macario cuenta con una multitud de cartas de recomendacion para San Pedro; pero este buen baron maldito el caso que hace de ellas i solo las recibe para usarlas en cosas en que yo no me meto. Su debilidad por Ventura Blanco es decidida e irresistible.

***

No me cabe la menor duda de que triunfará el señor Ossa, pues sé de buena fuente que Nuestro Señor Jesucristo, que es monttino, segun el injenioso revistero *Nadir*, lo apoya con entera desicion aún contraviniendo las órdenes de don Pedro Montt i conjéneres.

Ya don Macario se tiene conseguido un editorialito de *El Ferrocarril*, endilgado a prestijiar en la Corte Celestial su candidatura.

Porque toda la cuestion está radicada hoi por hoi en el cielo. Como que se trata del voto de los muertos, con quienes corre solo Dios.

***

Acá entre nosotros las cosas no van a andar bien, a lo ménos para los rotos, pues don Macario en vez de vino en las elecciones hará repartir Aceite de Santa Filomena que es de lo mas milagroso que se conoce.

La marimorena que se va a armar va a ser la sin cola, pues, miéntras en un púlpito se predica por Ossa allá se le abomina i se predica por Blanco.

Don Ventura tiene gran partido entre las mujeres, las cuales lo persiguen en vano pues a él no les gusta meterse con ellas para nada.

Entretanto, don Macario, desde hace poco se ha votado a Tenorio para conquistarse la gran influencia que ellas tienen en las elecciones.

Don Macario haciendo la corte está de lo mas monono.

***

Yo, liberal, recomiendo sériamente la candidatura del señor Ossa. Entre dos conservadores elijo al virtuoso, al honrado, al sin tacha, al único conservador bueno del pais, esta *avis rara* del partido conservador de Chile.

Almaviva.

LANCETAZOS

El sexo macho se llama
sexo fuerte
Por una razon sencilla:
porque es débil.
Pero la cosa es distinta
sin embargo:
todo varon, simplemente,
es un macho!

¡Ai, del espíritu loco!
¡Ai, del espíritu imbécil!
De aquellos pobres de espíritu
del mísero sexo fuerte!

Vanidad de vanidades
I mas vanidad contiene
I es mas pobre i mas raquítico
miéntras mas fuerte se cree.

Heróstrato quemó un templo
Para tornarse hombre célebre
I vanidad tan estúpida
Es honra del sexo fuerte.

—

Tambien nuestro excelentísimo
Dignísimo presidente
Tiene como el loco Heróstrato
algunas cosas mui débiles.

—

I los mas grandes políticos
De su política imberbe
Son todos unos Heróstrato
Maquíveres i Sanfuentes.

—

Todos sueñan en hacerse
Hombres clásicos i fuertes
I sus vanidades bárbaras
les gritan que se hagan célebres.

—

Por eso andan todos ellos
De juergas i de banquetes
En concilio de notables
i en reuniones solemnes.

—

Si bien, cubiertos de máscaras
i de mil otros arneses
descubiertos de vergüenza
porque la vergüenza no entra.

—

A deliberar con ellos
en las parrandas alegres
que por bien de la República
hace amor el presidente.

—

Por eso es que el sexo macho
se apellida sexo fuerte
por esa razon sencilla
de ser débil.

—

Pero la cosa es distinta
sin embargo,
hombres asi de sexo
mucho mas que hombres, son ma-
[chos.

Caramelo

LIMOSNA DE AMOR

Cuando yo tenia quince años me enamoré un dia de una hermosa mujer. Yo iba a todas partes tras ella i jamás pude atraer sobre mí sus miradas. Desde lo alto de su riqueza, de su belleza, de su majestad de gran reina de la moda no podia descender hasta mi humildad de estudiante, hasta mis grandes tristezas de soñador i de poeta.

Yo iba siempre siguiendo la huella de sus pisadas, observando el ruedo algo alzado de sus faldas para ver las turbadoras redondeces de sus piernas. La línea voluptuosa de sus caderas me mareaba i sus labios ardientes i rojos eran un perpétuo aguijon de mis deseos. Mi persecucion era inútil.

He aquí que un dia me detuvo frente a su coche; ella me miró, i al ver mi turbacion, mi exitacion amorosa, mi deseo vehemente asomado a mis llameantes mejillas, ella se compadeció talvez de mi. Me llamó, subí al coche i tendiéndome su mano me dijo:

—Le he observado a Ud., Ud. me ama desde hace mucho tiempo.

I me tendió dulcemente sus labios.

I aquello no fué un sueño pues llevé por muchos dias en ellos la ardiente i dulce quemadura.

Me encontré de pronto en su dormitorio.

Allí la ví de pié, junto a mí, alba, alta, radiante de hermosura, sonriéndome con sus labios de fuego i enloqueciéndome con el encanto de sus formas.

Cerró, luego, nerviosamente la puerta i las ventanas, vino hácia mí i con voz temblorosa me dijo:

—I ahora- ámeme Ud. mucho, amigo mio.

Bocaccio.

S. E. A VERANEAR

Don Federico se irá a Valparaiso a tomar baños de mar; pero antes se va al Huique a tomar otra clase de baños.

Despues tomará uno de los buques de nuestra Armada, i levará anclas con rumbo al norte, adonde va a lucir un poco su persona i a ver como se encuentra aquello para las próximas elecciones.

En el norte quieren muchísimo a S. E., de modo que las recepciones serán suculentas i entusiastas.

No seria raro que S. E. regresara de allá sin Exelencia de salud por haber dejado algun hueso entre los nortinos.

Un dato que revela el cariño que sienten los del norte por S. E. es que en las elecciones de Presidente el señor Errázuriz no sacó ni un solo elector en las provincias de Tarapacá, Antofagasta, Atacama i Coquimbo.

¿Qué tal?

POR LOS TEATROS

Las deliciosas veladas del Cerro estan cada noche mas concurridas por lo mas distinguido de nuestro público. Apesar de que muchas familias han salido a veranear, el elegante teatro se ve ocupados todos sus palcos en la mayor parte de las representaciones.

El viejo de la montaña es la obra que ha sido el *tout de force* de la semana.

Es difícil encontrar una compañía que exhiba las opezetas con mejor aparato escéuico i con el lujo de detalles de la Tomba.

En dicha pieza se ha echado el concho del baul.

Con respecto a la interpretacion de los artistas no deja que desear, salvo cuando al señor Lambiase se le ocurre trabajar de mala gana i empieza a resitar su papel.

El dia ménos pensado dicho artista se va a llevar una silbatina de marca mayor.

Nuestro público es mui paciente; pero cuando le quieren meter el dedo en la boca, muerde.

***

El Rei que Rabió que debió estrenarse el viérnes se suspendió por indisposicion de la Lanzi.

***

El Olimpo continúa atrayendo poco público por la poca novedad que ofrecen los espectáculos tanderos.

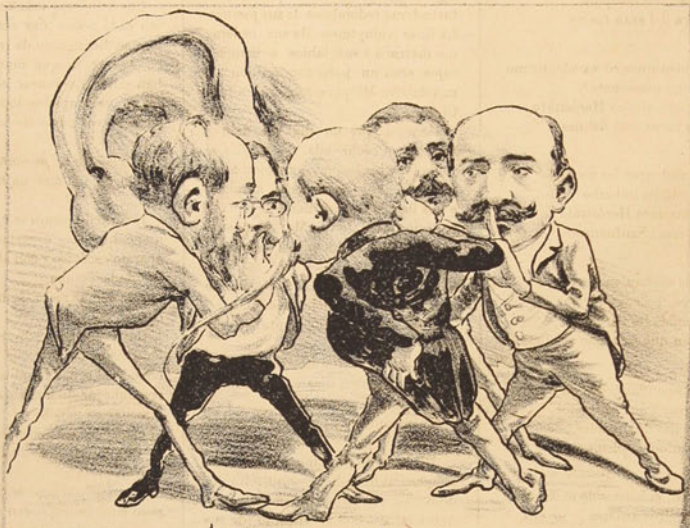
Se conoce que la direccion de escena es inepta.

Los únicos aplausos que se oyen en el Olimpo son los que se adjudican al distinguido actor señor Zapater que gracias a su talento artístico ha sabido conquistarse el aprecio de nuestro público.

Todos comprenden que es el mejor artista que pisa el escenario del teatro de tandas, i que, a consecuencia de envidias sordas i ridículas se encuentra desterrado a segunda fila, interpretando papeles que no le corresponden.

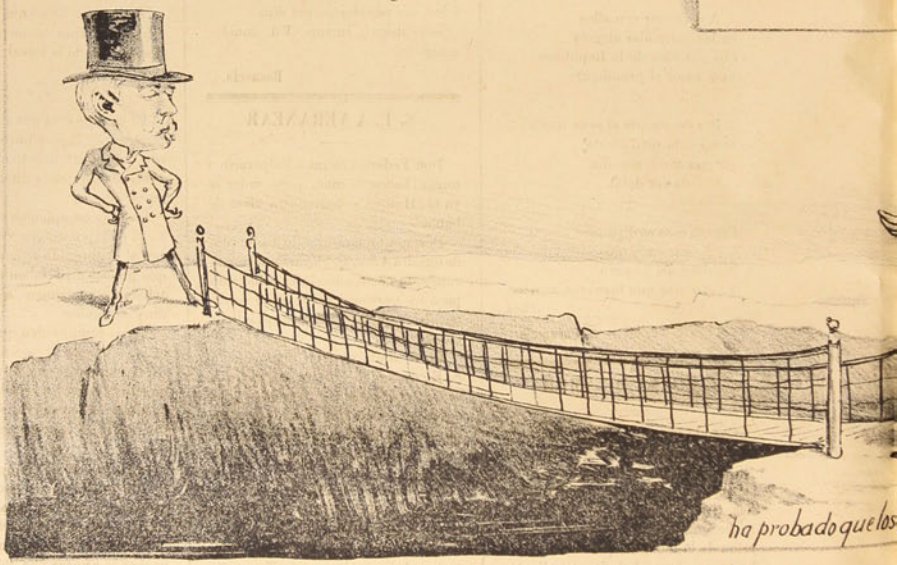
Los *habitués* del Olimpo saben perfectamente el móvil que induce a la Direccion artística a apagar el brillo del jóven e intelijente actor, de modo que no seria raro que una de estas noches se armase una tole-tole de órdago en el teatro.

Cuando se ven injusticias tan gro-



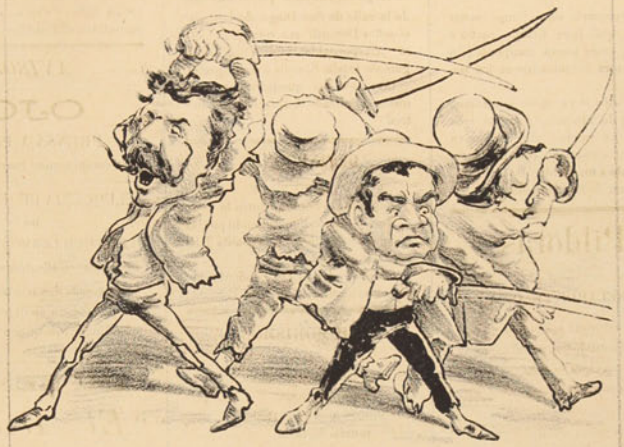
La reunion celebrada en la Moneda

J. M. Zapate



ha probado que los

...ayr (Primer motor conjunto).



¡Con tanto profesor de sable, qué falta hacen Pini i Demarini en Chile!

Sres. Mac-Iver i Matte estan del otro lado

Un caballero a quien quedan chicos todos los sombreros.

Seras el público esta en el deber de protestar.

***

El empresario del Olimpo señor Ansaldo que hace tiempo partió a Europa a traer nueva compañía (sic) se encuentra actualmente en los Madriles.

No se sabe si ya tiene contratado el *cuadro* de zarzuela; pero se cree con algunos fundamentos que se va a aparecer a Santiago con un Carro, una Combi i un Motor.

Cuestion de la *pagamentia*.

Píldoras

ABELARDO I ELOISA

Puede asegurar el hombre
que en el mundo ocupa un trono,
pero por mas que se diga
somos los hijos del mono.

—

Por esta razon sucede
que imitamos lo que vemos
i que hombres como mujeres
hacemos eso... que hacemos.

—

Monadas, solo monadas
que pueden mover a risa:
no hai amentes que no sean
Abelardo i Eloisa.

—

Pero en el pícaro mundo
Es una cosa imposible
encontrar a quien no sea
en sus cosas infalible.

—

Por eso en dias pasados,
sucedió en un restaurant.
un error qeu fué una lástima,
lastimosa por demas.

—

Dos amantes pretendian
tener idéntica gloria
que la que tuvo Eloisa
con Abelardo en su historia.

—

I sucedió que la dama
por proceder mui de prisa
hizo al hombre un Abelardo
pero ella... no fué Eloisa.

DON JOSÈ F. DEMUTH

El juéves salió en libertad el conocido industrial cuyo nombre sirve de epígrafe a estas líneas.

El Juzgado respectivo que tenia a su cargo el sumario por el incendio de la calle de San Diego, declaró que el señor Demuth era conmpletamente irresponsable, i que por consiguiente estaba libre de toda sospecha.

Con esto ha quedado completamente vindicado el apreciable industrial.

DEFINICIONES

Fatalidad.—Seguro contra la vida.

Amor.—Incendio producido por las chispas de los ojos en la Santa Bárbara del corazon.

Ocasion—Un hierro candente que debe machacarse en el acto.

HUMORISMOS

Son las chicas de ahora
como las casas:
mucho adorno por fuera,
mucha fachada;
pero por dentro
¡qué mezquinos son todos
los aposentos!

***

En la comisaría:

—¡Pero ca la tres dias comparece Ud. ante la justicia! Es Ud. incorregible.

—No es culpa mia...

—¡Ya! Una fuerza irresistible le arrastra a Ud....

—No, señor, es la fuerza pública.

***

Segun el mal humorado filósofo Simónides «la mujer es la confusion del hombre, un animal inconstante, un cuidado continuo, un combate sin tregua, una incomodidad diaria, un obstáculo a la soledad un naufrajio de la vida continuente, un barco de adulterio, una batalla que siempre se pierde, un veneno incurable.»

Es para la risa Sinómedes i su filosofía.

***

—Le encuentro a Ud. triste, amigo mio.

—Vengo del cementerio.

—¿Ha perdido Ud. algun pariente.

—A mi suegra.

—Reciba, entónces, mi pésame.

—¡Ah! no es su muerte lo que me aflije.

—¿Que es?

—Los consuelos del sacerdote—me ha dicho: «No se apure Ud.; la encontrará allá arriba».

AVISOS

OJO

PRENSA A PEDAL

Se compra una. Serrano 193.

PELUQUERIA DE «EL FIGARO»

DE

ULISES GUILLERMO PEÑA i HNOS

Coquimbo—Calle Aldunate núm. 166

Se necesita dos artistas peluqueros.

Se les pagará el 70 por ciento.

En dicha Peluqueria se vende *El Figaro* a 5 centavos.

IMPRENTA

"El Debate"

SERRANO 193

SE IMPRIMEN:

Folletos

Revistas

i todo trabajo que tenga relacion con la Tipografía. En especial Carteles, se cuenta con material escojido i moderno de gran efecto.

Precios sin competencia

NÚMEROS ATRASADOS

DE EL FÍGARO

En la calle de Serrano núm. 193 esquina de Tarapacá, Imprenta de «El Debate» se venden números atrasados de *El Figaro*.

ULTIMOS MOMENTOS

DE

BALMACEDA

POR

A de Géry

A venta en todas las librerías.

FOLLETIN 45

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

despedido a esa chica. I vuelvo a preguntarle; si la hubiera hecho, abortar, ¿me arrojaria usted la piedra? ¿no hubiera hecho, en resúmen, una buena accion?

—¡Ah! ¡de seguro!—esclamó Celeste, que habia seguido apasionadamente el relato.

Mateo sintió que se le partia el corazon. Habiase traspuesto el último grado del horror i no podia descenderse mas abajo. Aquel era realmente el infierno supremo de la maternidad. Recordaba lo que habia visto en casa de la señora Bourdieu, la maternidad culpable i clandestina, las criadas seducidas, las esposas adúlteras, las hijas incestuosas que iban a parir en secreto, sin nombre, tristes seres ignorados que caian a lo desconocidos. Luego, allí, en casas de la Rouche, aparecia el crímen hipócrita, el feto estrangulado antes de ser, naciendo muerto o espelido por medio de la violencia, incompleta aun, espirando al primer soplos de aire. Luego, en otros sitios, por todas partes, el infanticidio, el asesinato confesado, el niño que nace viable ahogado, cortado en pedazo a veces, envuelto en un diario, abandonado en un umbral. La cifra de los casamientos no habia disminuido, la natalidad habia bajado un veinticinco por ciento, i todas las cloacas de la ciudad arrastraban pequeños cadáveres. En aquel bajo fondo de la decadencia humana sentia entónces la obscura i nfamia, el hálito de tantos dramas, de tanto asesinato, pasándole por el rostro. I lo espantoso era que aquella mujer, aquella abyecta i cobarde asesina, parecia convencida de su mision, i le decia verdadesque lo trastornaban.

La maternidad no caia en aquella locura homicida sino por la abominacion social, por la perversion del amor, por la inquidad de las leyes. Se mancillaba el divino deseo, la llama inmortal de la vida, i ya no existia mas que el celo que preña al azar a las hembras que pasan.

El estremecimiento de las madres al primer golpe del niño se convertia en un escalofrío de terror, en el temor de dar a luz el fruto temido de un error, en la necesidad de destruirlo en jérmen como una mala yerba que se repudia.

Un grito de egoismo se oia: no mas niños, nada que venga a destruir los cálculos de riqueza o de ambicion. ¡Muera la vida de mañana, con tal que exista el goce de hoi! I toda la sociedad agonizante lanzaba ese grito sacrílego que anunciaba el próximo fin de la nacion.

Mateo que habia visto a Paris tan mal sembrado, nueve meses antes, la noche en que él mismo se habia hallado a punto de ceder a la locura libertina del fraude, comprobaba entónces las manos perversas, i culpables son que le cosechaban.

Verdad que muchos granos se perdian, arrojados al suelo trivial, secos, quemados; i ¡cuánto deperdicio durante el cultivo, cuántas espigas se se perdian por la brutalidad, por la por la miseria! Pero aquello no era nada: manos feroces continuaban el despilfarro cuánto llegaba la cosecha. ¡Paris mal sembrado, mal segado! tal era la obra diabólica de aborto voluntario: todas las potencias de la muerte luchaban contra la vida, frente a la impasible naturaleza que crea la prodigalidad infinita de los jérmenes, para la infinita cosecha de verdad i de justicia.

—Repitole, señora, que no tengo para qué saber lo ha pasado aquí. Pero la presencia de la muerta ¿no es el mas grave de los peligros?

La señora Rouche plegó con una sonrisa sus delgados labios.

—Sí, la vijilancia es bastante severa: Felizmente, por todas partes hai amigos. He enviado a denunciar el fallecimiento, el médico vendrá. I solo certificará un mal parto.

La partera se habia levantado tambien, suave i discreta como antes, apiadada de todas las cosas malas que pasan en el mundo. I tomó un aire de modestia herida, cuando Celeste, a quien quiso cerrar la boca con un ademan amistoso, esclamó:

—¡Ah! ¡señor¡ es bien cierto que una se haria todo lo que ella dice. No hai una mujer mejor en la tierra, i una se dejaria hacer pedazos por ella... Buenas tarde, señor; no se olvide usted de lo que me ha prometido.

Antes de marchase, Mateo quiso ver a Morange, tratar de sacarlo de allí, si podia. Le entrotró sin lágrimas, sentado junto a su mujer muerta, en un anonadamiento en que naufragaba su dolor. A las primeras palabras el desdichado lo interrumpió, con voz mui baja, lejana, como si temiera perturbar a la que dormia para siempre.

—No, amigo mio, no; no me diga usted nada; lo que vá a decirme es inútil... Sé cual es crímen i no me lo perdonaré jamas. Si está aquí, es porque yo he consentido. Sin embargo, la adoraba, nunca he deseado mas que su felicidad; toda mi debilidad consiste en haberla amado mucho. ¡No importa! yo era hombre, i hubiera debido, cuando se volvió loca, mostrarme razonable, hacerle ver que aquel era un crímen por el cual seriamos necesariamente castigados... En cuanto a ella, ¡Dios mio! ¡cómo la comprendo i cómo la disculpo, amada i dolorosa criatura! ¡Pero yo!... ¡se acabó, soi un miserable, me causo horror a mi mismo!

Toda su vulgaridad i toda su ternura sollozaban en aquella confesion de debilidad. I continuó, sin que su voz se reanimara, ni se elevara mas de su ser destrozado, vacío desde entónces para siempre.

—Queria ser rica, alegre, feliz. ¡Era tan lejítimo en ella, tan inteligente i tan hermosa! Yo no tenia sino un gozo: satisfacer sus gustos, realizar sus ambiciones..... Usted conoce nuestro nuevo departamento; habiamos gastado demasiado en él. Despues vino la historia del Crédito Nacional, la esperanza de rápida fortuna. Entónces la ví loca ante la idea de cargarme con otro hijo, i me enloquecí como ella, acabó por creer que la única solucion era suprimir al pobre niño. I ella está aquí, ¡Dios mio! I ¿sabe usted? ¡era un niño! i nosotros que tanto habiamos deseado tener uno! nosotros que habiamos obrado solo con la conviccion de que era una niña, temerosos de tener que dotarla! ¡I el niño no existe, i ella no existe, i yo soi quien los ha matado! No quise que viviera el niño, i el niño se ha llevado a la madre.

Aquella voz sin lágrimas, sin violencia, semejante a dobles lejanos, desgarraba el corazon de Mateo. Buscaba en vano consuelo: le habló de Reina.

—¡Ah! sí; tiene usted razon; ¡Reina! la quiero mucho. Se parece tanto a mi madre!..... Usted me la tendrá en su casa hasta mañana, ¿verdad? No le diga usted nada, déjela jugar; yo mismo le haré saber la desgracia..... I, se lo suplico, no me atormente usted, no me saque de aquí. Le prometo tener mucho juicio, quedarme tranquilamente, velándola. Ni me oirán siquiera; no incomodará a nadie.

Luego su voz se embarazó, se ahogó de nuevo, i ya no balbuceó sino frases confusas, en el derrumbamiento del sueño de su vida.

¡Ella, que amaba tanto la esistencia, partir tan repentina, tan espantosamente!... Ayer, a estas misma horas, andaba, hablaba, yo la sentia junto a mi, queria comprarla un sombrero que le habia gustado... ¡Dios mio! Ya que yo tambien estaba, ¿por qué no me ha llevado con el niño?...

Mateo tuvo que decidirse a dejarlo, viéndolo tan anonadado, tan pasivo. Bajó, i saltó al carruaje que lo habia aguardado. ¡Ah! ¡qué alivio, ver las calles bañadas de sol, vivientes de muchedumbre, i respirar el aire vivo que entraba por las dos ventanillas abiertas de par en par! Al salir de aquellas tinieblas inmundas respiraba a plenos pulmones bajo el cielo inmenso, resplandeciente de sana alegria. I la imájen de Mariana, con quien tenia prisa de reunirse, irguióse ante él, como la promesa consoladora de una próxima victoria de la vida, de un rescate compensador de todas las vergüenzas i todas las iniquidades.

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano 193

ANTIGUA SASTRERIA

ABADIE

V. ALONSO G. (Sucesor)

Calle Ahumada N. 284

IMPORTACION DIRECTA

EN

Casimires Ingleses i Franceses

DE

Primera clase

CORTE,

Confeccion i Materiales

DE PRIMERA

PRECIOS MÓDICOS

I AL

CONTADO

Antiguo Restaurant Melossi

DE

PEDRO GUZMAN

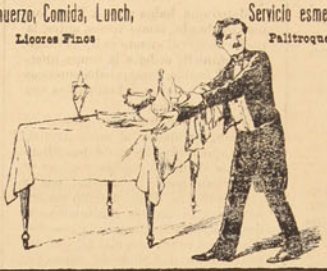
AGUSTINAS, NÚMERO 924

Almuerzo, Comida, Lunch,

Licores Finos

Servicio esmerado

Pailtroque



TALLERES

DE LA

Sastrería Matritense

ÚNICOS EN CHILE

50% mas barato

Visítese la casa ántes de hacer los encargos, por ser únicos en su clase.

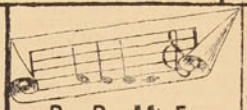
AHUMADA, 184

Entre Agustinas y Moneda

Ella.—Si no te vistes en la Tienda del Negro, San Diego esquina Instituto, no recobrarás mi antiguo cariño.

Él.—Bueno mujer, ya lo tenia decidido, pues allí todo es bueno i barato.

El Negro.—¡Já! ¡já! ¡já!.....



Do Re Mi Fa

SAN DIEGO, NUM. 112

Cerveza, Dulces, Licores Finos

LUNCH A TODA HORA

EMPANADAS LOS DOMINGOS

Precios sin Competencia

FABRICA DE ESPEJOS I MARCOS

DE

A. Moder e Hijo

ESTADO, 160

ESTABLECIDO en 1862

PREMIADO

EN

Las Esposiciones

DE

1872—75—94

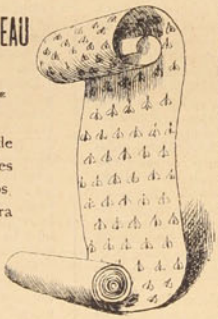
GRAN PAPELERIA HOREAU

ESTADO, 337

FRENTE AL PASAJE MATTE

Se recibe constantemente de Europa las últimas novedades en papeles pintados i dorados fabricados especialmente para esta casa.

ESTADO, 337



LA SASTRERÍA ELEGANTE

56, AHUMADA, 56

Atendida por dos cortadores de primer órden

Hace trajes en 24 horas

PINTURA

Aguarras

Aceite de linaza

Artículos para pintores

Alambre para cercas

Acaban de recibir

Depassier i Ca.

TALLER DE RELOJERIA

BANDERA 63

TODA COMPOSTURA

SE

garantiza por 2 años

TRABAJOS

prolijos i puntual

A PRECIOS

MUI BAJOS

Bualier i C.ª

GRAN BOTERIA BERLIN

DE

JOSÉ F. DEMUTH

Gran surtido de calzado fino

De todas clases i precios

AHUMADA 226

Sombrerería Italiana

CAPELLARO H.nos

Estado 186, Santiago

Victoria 70, Valparaíso

Surtido completo de Sombreros

DE

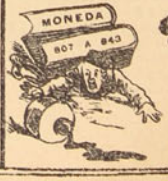
Alta novedad

I A LA

ÚLTIMA MODA

50 % mas barato que en las demas Sombrererías

IMPRENTA LITOGRAFIA Y Encuadernacion



El Fígaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Juéves 18 de Enero de 1900 | Núm. 46

D. Joaquin Walker Martínez

«El Fígaro»

OFICINA. BANDERA NUM. 74

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de EL FÍGARO, Santiage, Bandera núm. 74.

Don Joaquin Walker Martinez

¡Que halagador es para nosotros poder prestar nuestro modesto contingente a una causa noble, santa, la causa de la patria!

Nuestro espíritu penetra las tinieblas del porvenir i estremeciéndose de horror i espanto vé únicamente ruina i desolacion por todas partes i en medio la figura fatídica de un hombre terciado con la banda presidencial que contempla con semblante placentero la obra de destrucion llevada a cabo durante su gobierno.

Allá a lo lejos se divisa un rayo de luz i aparecen varios ciudadanos, en cuyas frentes altivas de patriotas esforzados brillan los destellos de la gloria.

En seguida se presencia una lucha de colosos un combate cuerpo a cuerpo entre hombres i fieras i por último se escucha un himno de victoria entonado por millares de voces rebozantes de entusiasmo i júbilo.

Estos son los diversos cuadros de la gran trajedia que tiene por escenario al pais, i cuyo desenlace está próximo.

El actor protagonista es demasiado conocido por nuestra desgracia.

Los demás se presentarán en Marzo elejidos por el voto libre, proclamados por el grito del pueblo.

Uno de ellos será el benemérito patriota cuyo nombre debe estar grabado con caractéres de oro en el pecho de todos los chilenos i cuyo retrato honra la pájina de honor de EL FÍGARO.

¡Joaquin Walker Martinez!

Este es el ciudadano que se ha presentado, solicitando el voto de los electores de Santiago.

Durante cuatro períodos, a contar desde el año 1879, ha formado parte de la Representacion Nacional, dando repetidas muestras de altivez i valentia.

Hoi no ofrece un programa de política interior de la cual lo retraen «este naufrajio de hombres i de partidos, de caractéres i de ideales, de la seriedad gubernativa i de la probidad cívica de las aspiraciones doctrinarias i de las prácticas tradicionales, de la lealtad i de las consecuencias políticas, de la austeridad i de la altivez personales».

Promete luchar por algo mas grande por su ideal mas sublime:

Porque la República recobre el prestijio que ha perdido i sigue perdiendo entre las naciones.

Porque el Congreso asuma la direccion de las relaciones esteriores; i

Porque no sea la volubilidad presidencial la que marque los rumbos internacionales.

¡Bello programa!

De todo un poco

Los cocheros eléctricos en huelga.

Cuando álguien me dió la noticia el domingo yo me figuré inmediatamente a Merry del Val encaramado en el toldo de la glorieta de la punta del cerro lanzando sus rayos de Júpiter con polainas contra toda esa falanje de trabajadores, i a don Santiago Ossa, escupiendo por el colmillo i abandonando la casa del Intendente, adonde habia ido en demanda de garantías.

I ambos caballeros—no es alusion a los caballos de los tranvías—tenian sobradísima razon para asumir esas actitudes.

Una huelga de cocheros significa la interrupcion del servicio, i con esto harian un flaco servicio a don Merry que hoi mas que nunca necesita tener fondos preparados, pues se acerca el momento *crítico* en que tendrán que salir a relucir las esterlinas de Parrish.

* * *

¡Treinta pesos!

Este es el sueldo mensual de los cocheros.

¡Pobres aurigas!

Teniendo ellos en sus manos las riendas de la Empresa, i ganando tan poco.

I esto cuando no cobran quince o ménos pesos porque al señor del Val se le ocurre decir que han *fallado!*

* * *

En fin que despues de varias escaramuzas i de muchas cavilaciones por parte de los Merrys i de los huelguistas, estos volvieron a su faena, con el compromiso de que los de buena conducta tendrán diez pesos de gratificacion mensual.

* * *

Si los cocheros hubieran querido abusar de ño Merry, este habia tenido que acceder a todo, pues hoi por hoi el respetable gremio de cocheros está destinado a fabricar un diputado i varios rejidores marca Tranway Company Chilian Electric (el órden de los factores no altera el producto).

Escusado, es decir, que el diputado será el señor Covarrúbias don Manuel A. ex-alcalde de nuestro municipio, pariente cercano de don Santiago Ossa. *leader* de los Tranvías Eléctricos en el Municipio, el candidato mas solicitado por los electores de Bella-Vista por mas señas.

Pipelet.

LANCETAZOS

Se levantó el telon i como hiena
Don Luis Urzúa se cuadró en la escena.

Gran funcion! *gran succès!* las sillas listas
Escuchan silenciosas al artista.

Don Luis entona su cantar sentido
El cantar de don Luis: un remitido.

I despues de decir *Descánsa in pace*
Cala el *chapeo* i estornuda i vase.

Con semejante *meeting* se avalúa
La fuerza enorme de don Luis Urzúa.

ACTUALIDADES CÓMICAS

Antes de ser diputado don Eufrosino Casal era un caballero que ienia unos fundos por allá en el Sur. Un hombre bueno a carta cabal, dado a pololeos con las niñas i a ejercer en las fiestas el papel de bastonero. No habia como él para dirijir unos lanceros i para bailar cuecas se las pintaba solo.

Como era bastante rico un buen dia se le ocurrió ir a Europa i fué, vió i volvió..... calvo de tanto admirarse de lo que a cada paso encontraba.

Quien sabe cómo a su vuelta se le ocurre hacerse Diputado i el libre sufrajio popular comprado con su plata lo llevó un dia a la Cámara de Diputados.

***

Mas no hace mas que llegar a la Cámara i don Eufrosino empieza a perder el paso.

Su figura rara, en calva lustrosa, sus bigotes acaramelados su mirada reconcentrada i su aire de hombre mui preocupado que no vá pensando en nada, tenian que llamar en Santiago la atencion.

I la jente empezó a reir *sotto voce* de este señor algo estraño que parecia tomarse enteramente a lo sério i que andaba de ideas como de pelos en la cabeza, al rape.

***

Sus primeros pasos en la Cámara me contaba no ha mucho un amigo habian sido encaminados a la Secretaria en donde se devoró a solas i con toda gravedad un bisteque—don Eufrosino se muere por los bisteques. Luego se acercó al Secretario i con voz grave i conmovida le dijo.

—Déme un asiento cerca del Presidente, un silloncito como quién dice de orquesta.

I le alargó la manno como para recibir el boleto. Don Eufrosino creia que como en el Teatro las entradas a la Cámara se vendian.....

***

Conmigo anda mui disgustado porque un dia con la mayor injenuidad le dije aludiendo a su mala salud:

—Señor mio, Ud. no peinará canas.

Yo juro que no le habia visto jamas sin sombrero.

***

Siempre anda con la cara avinagrada como si se hubiera tragado un pedazo de editorial de *El Ferrocarril*.

Trastrueca todos los términos estranjeros pues los idiomas no le han entrado nunca, Así dice con frecuencia en el invierno: *voi ponerme mui vater-closet* en lugar de decir voi ponerme mui *vater-proof*. Cree que *pur si muove* quiere decir *por si acaso* i por esto no es raro oirle decir cuando está nublado: voi a llevar paraguas *pur si muove*.

I lo peor es que se pirra por usar terminados raros i estranjeros.

Cuando llegó de Maule golpeaba en las cantinas igritaba:

—Mozo, tréte una *Apolinaria*.

I como le corrijiera un dia Díaz Sagredo ahora dice:

—Mozo traéte un *Apolinario*:

***

El otro dia le oí decir a un camarero del Oddó alver pasar a Casal:

—¿Porqué tendrá cara tan feroz este caballero?

***

Las humanidades se las enseñaron en el campo, por eso no es raro que el otro dia en un corrillo sostuviera con toda enejia que Napoleon habia hecho sonar a Waterloo en Trafalgar.

***

Cuando algo le incomoda se le pone la calva mui colorada i por eso Cárlos Robinet dijo el otro dia que tenia la cabeza como *mingo*.

Bambino.

ALESSANDRINA

Para ponerme «El Fígaro»
En un apuro
Pídeme un epigrama
A don Arturo.

Hombre todo patillas
Como es de fama
Este hombre es de su sexo
Un epigrama.

Bufon.

PALIQUE

Sin duda alguna, don Federico se ha propuesto pasar por el aro a todo Chile, o se ha figurado que todos nuestros políticos son unos boquiabiertos de marca mayor a quienes impunemente se le puede engañar.

No de otra manera se debe apreciar la actitud asumida por él delante de don Juan Castellon, a quien pidió nada ménos que impidiese que el partido radical entrara en lucha en las próximas elecciones; i presentase únicamente aquellos candidatos a quienes se creia completamente asegurados.

Con esta burda trampa que tiene mucho de infantil i poco de maquiavélica, don Federico creyó cazar a don Juan Castellon, a quien tomó seguramente por don Juan de las Viñas o don Juan Lanas, pero el caballero aquel, que no tiene un pelo de leso i sí muchos de macuco, lo mandó a freir buñuelos i le dió un *no* mas agudo que un *si* de la Ley.

***

Cuestion de apreciacion.

Lo que pareció inaceptable, irrealizable al señor Castellon fué recibido con inmenso júbilo por los señores Mac-Iver i Matte que habian asistido a otra conferencia anterior.

Dichos caballeros abandonaron la Moneda tan entusiasmados con la idea de S. E., que sin perder tiempo se trasladaron a casa de don Claudio Vicuña i le pidieron que abandonase la idea de su senador en el próximo período porque su candidatura no estaba asegurada.

***

Al dia siguiente mui de mañana el ínclito Sanhueza Lizardi, introducido al aposento del señor Matte, oyó estas palabras que resonaron como coro de ánjeles en sus oidos:

—Federico me ha comunicado que su eleccion está completamente asegurada-...

Píldoras

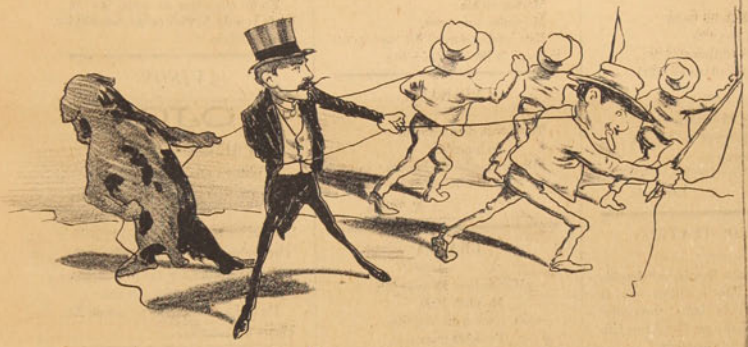
IDILIO

Jóven, casto i simpático
nacido en otras playas,
por venir a las tierras de Llanquihue
dejó un dia las costas de Alemania.

Venia aquí para enseñar al triste
el consuelo sublime de las almas,
predicando su labio bondadoso
la pura i noble relijion cristiana.

Ecos del viaje del nuevo ministro de Chile en la Arjentina
(El iman atrae el acero.)

S.E.-Este será un salva-vidas que me librará de irme a fondo en los baños de Valparaiso.



Tanto tiraron de la cuerda el señor Merry del Val i su Osa que los cocheros se declararon en huelga.

Como en Chile se contuyo el Ejercito, los jenerales se dedican al cultivo de la tierra.

I el noble misionero
tan hermoso de rostro como de alma
vivió en Llanquihue respirando solo
la dulzura de miel de sus palabras.

—

Era ese monje un ánjel
Era un ánjel con alas
i por eso voló tempranamente
a rejiones incógnitas i estrañas.

—

I voló, mas, llevándose
consigo una preciosa valdiviana
i robados al suegro
diez o quince mil pesos a la rastra.

Caramelo.

POR LOS TEATROS

La Compañía Tomba se despide dignamente. Para la última semana de su temporada tenia reservadas obras como *El Rei que Rabió*, que han deleitado a la concurrencia.

Tanto la Lanzi como la Léry se colocan a una altura envidiable en el desempeño de sus respectivos roles, obteniendo ardorosos aplausos en las escenas culminantes, especialmente en la romanza de Rosa en el segundo acto.

Con respecto a los masculinos todos están en su cuerda, salvo Marangoni i Lambiase, que, como en todas las operetas que han representado, sobresalen entre sus compañeros.

***

Desde anteayer se encuentra en Santiago la Compañía de Zarzuela, dirijido por el aplaudido tenor don Abelardo Barrera, que debe empezar a funcionar en uno de los primeros dias de la semana entrante, en que partirá la Compañía Tomba a Valparaiso.

Como el cuadro de Barrera es bastante homojéneo, auguramos al apreciable artista una feliz temporada.

***

En el Apolo, el actor don Abelardo Martinez dará una funcion de beneficio, teniendo como colaboradores a Eduardo Reig, Games i varios otros artistas conocidos de nuestro público, que se prestan a tomar parte en la funcion en obsequio al beneficiado.

Segun sabemos, el programa de dicho espectáculo será atrayente i variado.

***

Concurrencia del Olimpo:

Lúnes, escasísima, seis personas en primera tanda, ocho en segunda i en la tercera, cuatro policiales i un cabo, sin contar los *gallos* del escenario.

Mártes, escasa.

Miércoles, mui poca.

Esta noche, estreno del juguete cómico *Si la envidia fuera tiña...*

EPIGRAMA

Telegrama de un dueño
de huevería:
«Desde anoche sin huevos.
Casto Garcia».

E. Blasco.

CHANZA

—¿Mi nombre? El sacerdote
Me puso Pura.
—Oh, cómo a las mujeres
Pone ese cura!

FIESTA CHINA

Dentro de mui pocos dias
se debe verificar
la fiesta que ha de causar
las mas vivas alegrías.

Al son de alegres matracas
i de pitos i tambores
con pasteles i licores
festinarán los canacas.

Al «Fígaro» han invitado
Para ir a la fiesta china
Pero el «Fígaro» declina
El honor que se le ha dado.

Pero «Fígaro» irá al fin
I yo su fiesta honraré
Si va junto con Quintin
El compale Robinet.

Li-Hun-Chang.

EL MAESTRO PINI

Ya lo tenemos en nuestro territorio repartiendo afabilidades a diestra i siniestra i visitando cuarteles a mas i mejor.

Los militares han visto en el maestro Pini al mesias, i lo han coronado de agasájos.

Por esas calles de Dios anda una multitud de jóvenes de esos de rompe i rasga tratando de conquistarse al señor Pini para que les dé lecciones de sablazos i les enseñe un par de golpes inerrables, de esos que abren hasta la bolsa de don Cucho Ross.

La llegada del diestro profesor de esgrima será, pues, considerada como una calamidad para esa parte de nuestro mundo que vive perpetuamente parando sablazos.

En fin que como en todas las cosas la venida de Pini es un beneficio i un maleficio.

AVISOS

OJO

PRENSA A PEDAL

Se compra una. Serrano 193.

PELUQUERIA DE «EL FIGARO»
DE
ULISES GUILLERMO PEÑA i HNOS
Coquimbo—Calle Aldunate núm. 166

Se necesita dos artistas peluqueros.

Se les pagará el 70 por ciento.

En dicha Peluquería se vende *El Fígaro* a 5 centavos.

IMPRENTA
"El Debate"
SERRANO 193
SE IMPRIMEN:
Folletos
Revistas
i todo trabajo que tenga relacion con la Tipografía. En especial Carteles, se cuenta con material escojido i moderno de gran efecto.
Precios sin competencia

NÚMEROS ATRASADOS
DE EL FÍGARO
En la calle de Serrano núm. 193 esquina de Tarapacá, Imprenta de «El Debate» se venden números atrasados de *El Fígaro*.

ULTIMOS MOMENTOS
DE
BALMACEDA
POR
A de Géry
A venta en todas las librerías.

FOLLETIN 46

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

¡Mujer querida! ¡ella era la saludable, la valerosa, la que mantenia en pié la eterna esperanza! ¡i ella, en el mismo dolor, iba a hacerse triunfar el amor, ensanchar la obra de fundidad, trabajar en la espansion, en el esfuerzo de mañana! I la lentitud del coche lo desesperaba; ardia en deseos de hallarse en la casita clara i bien oliente, para asistir al poema de la vida, a esa fiesta augusta de la llegada de un nuevo sér; ¡tanto sufrimiento i tanto júbilo! ¡el eterno cántico humano!

Lo que lo sorprendió al llegar fué precisamente la clara alegria de la casita. El sol brillaba en todas partes. En el rellano habia un ramillete de rosas que acacaban de sacar del cuarto de Mariana i que perfumaba la escalera. Luego, apénas entró en el cuarto, lo enterneció el lujo de ropa blanca, toda una nevada de lienzo desparramada sobre los muebles resplandecientes de sol. Una ventana entreabierta dejaba entrar la primavera precoz.

Pero en seguida notó que la enfermera estaba sola.

—¡Cómo! ¿No está aquí todavia el doctor Boutan?

—No, señor, no ha venido nadie... La señora sufre mucho.

Mateo se habia acercado a Mariana, que, mui pálida, i con los ojos cerrados, parecia en efecto, en las angustias de los grandes dolores. Mateo se enfadó, dijo que ya hacia dos horas que el médico le habia prometido ir inmediatamente.

¡I yo, querida, que te dejo tanto tiempo sola! Creia que el doctor estaria a tu lado.... La señora Seguin ya estaba libre i deberia hallarse aquí.

Mariana habia abierto lentamente los ojos, esforzándose por sonreir. Pero no pudo hablar en seguida, i acabó por decir suavemente, con voz entrecortada:

—¿Por te qué enojas? Sino viene es porque habrá habido alguna complicacion..... Ademas ¿qué podria hacerme? Hai que esperar.

I le cortó la palabra una crísis tal, que todo su cuerpo se sacudió, se levantó, miéntras que le escapaba ayes profundos. Gruesas lágrimas rodaron por sus mejillas.

—¡Oh, querida!—murmuró Mateo, llorando tambien.—¡Es posible que sufras tanto! ¡Yo que esperaba que todo andaria tan bien!... La última vez creí que no me quedaria gran cosa de mi pobre vientre. Tú ya no te acuerdas. Vaya; siempre lo mismo; hai que pagar duramente la alegria. Pero no te inquetes: ¡sabes que soi tan feliz aceptándolo todo... ¡Ponte acá, junto a mí, i no hables mas. La menor sacudida agrava la crísis.

Entónces, suave, lentamente, Mateo se arrodilló. Me tomó una mano que pendia a la orilla del lecho, i apoyó la mejilla contra lo poco que tenia de su carne desnuda, como para entrar todo entero en ella i participar así de sus dolores. I le acudió un brusco recuerdo; aquella era la postura de Morange, recostando con la misma caricias su mejilla ardiente sobre la mano helada de Valeria muerta. En la vida i en la muerte ataba el mismo lazo. Pero toda la fiebre del desdichado no habia podido entibiar aquella mano de mármol, miéntras que él, al contrario comprendia que con el contacto aquel, tomaba a su mujer en penosa labor, una pequeña parte del sufrimiento que la estremecia.

Sufria con ella, sentia hasta las menores ondas de dolor que la atravesaba, i la aliviaba en la obra comun de vida, en la hora de angustia con que se paga todo júbilo humano. Acaso no habia querido aquella comunidad de la obra desde la noche en que cendiendo el eterno deseo, ambos se habian unido en una llama de fecundo deleite? Desde entónces habiase hecho mas suya, i él se habia sentido mas en ella, identificándose mas estrechamente uno i otro, a medida que la creciente preñez, en la ola viva que los confundia, la llenaba poco a poco de él.

Los cuidados en que la habia rodeado en seguida, su ternura para velar como un servidor siempre presente, su culto para evitarle las menores penas, para procurarle la alegria del dia que nace, la esperanza del dia que seguirá, no eran a sus ojos sino su parte demasiado pequeña de tarea necesaria para llevar a buen fin el parto común.

Cuando se es honradamente padre, cuando se desea que el niño sea fuerte i bello, es necesario amar a la mujer en cinta como se amó a la esposa enamorada la noche de la concepcion, con ardor sagrado, con pasion infinita, hasta absorverse, hasta desaparecer en ella. I su único pesar, al verla sufrir a tal estremo, era no poder ser allí, junto a ella, sino un alivio i una conformacion, en lugar de tener la mitad de la tarea, como habia tenido la mitad de la dicha.

Aquello fué para Mateo un largo desconsuelo. Pasaron los minutos, despues una hora, despues dos. I el doctor Boutan no llegaba. La criada que enviaron a casa de los Seguin volvió diciendo que el doctor la seguia. I la espera volvia a empezar. Mariana habia obligado a Mateo a sentarse, dejándole la mano entre las suyas. Ambos pálidos por el mismo tormento, callaban, sin cambiar sino pocas palabras de tierna inquietud. Conocian juntos el grande i el buen sufrimiento aquel cuyo esfuerzo hace vida, en el ministerio que quiere que toda creacion sea dolorosa. I aquel dolor acababa de unirlos los exaltaba con tanta hermosura de amor, que nada triste emanaba de ellos, i que, por el contrario, el cuarto resplandeciente con su pasion, cantaba el triunfo ya.

Sonó un campanillazo, i Mateo, tembloroso; se apresuró a bajar. I cuando halló al doctor Boutan al pié de la escalera, esclamó:

—¡Ah, doctor, doctor!...

—No me riña usted, amigo mio. No puede imajinarse los trances que acabo de pasar. La pobre mujercita ha estado dos o tres veces a punto de quedárseme en las manos. Por fin estaba ya libre cuando estuvo a punto de declarársele un ataque de eclampsia. Era lo que me tenia un principio... Poro, gracias a Dios, la creo fuera de peligro.

Luego, miéntras se despojaba del sombrero i el sobretodo en el comedor, continuó:

—Tambien ¿cómo quiere usted que tenga un buen parto una mujer que, hasta el sesto mes del embarazo, se aprieta hasta sofocarse, frecuenta la sociedad, los teatros, todo, i bebe i come lo que se le ocurre sin precaucion alguna! Agregue usted que hasta es de una nerviosidad inquietante, i que tiene grandes pesares domésticos. Con mucho menós se moriria... Pero poco le interesa a usted todo esto. Vamos a nuestro asunto.

Arriba, cuando entró, cuadrado de hombros, con su buen cara colorada i ojos vivos i fina sonrisa, Mariana lo acojió con el mismo reproche:

—¡Oh, doctor, doctor!.....

—Aquí estoi, querida señora. Le juro que no he podido venir antes. Ademas, confieso que no tenia temor alguno respecto a usted pues sé lo valiente i fuerte que es.

—Pero sufro horriblemente, doctor.

—¡Mejor! es lo que se necesita. Acabemos en un instante, si tiene usted bueno cólicos bien, francos.

I reia, estaba alegre, chanceándose, diciendo que ya debia ir acostumbrándose a aquellas nanas. ¿Qué eran cuatros o cinco horas de sufrimiento cuando las cosas andaban bien, naturalmente, sin la mas mínima inquetud seria? Luego, cuando se hubo puesto un gran delantal blanco, i se hubo entregado a un atento examen de la paciente, esclamó con admiracion:

—¡Es mar villoso! nunca he visto una presentacion tan favorable. Antes de una hora tendremos al querido pequeñuelo. ¡Ah! ¡esto da gusto! ¡es lindo trabajo, como dicen las buenas mujeres!

I ayudado por la enfermera preparaba rápidamente todo, lienzos i demas. Contestaba con buenas palabras cada queja de Mariana, le repetia que no opusiera la menor resistencia al

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano 193

ANTIGUA SASTRERIA

ABADIE

V. ALONSO G. (Sucesor)

Calle Ahumada N. 284

IMPORTACION DIRECTA

EN

Casimires Ingleses i Franceses

DE

Primera clase

CORTE,

Confeccion i Materiales

DE PRIMERA

PRECIOS MÓDICOS

I AL

CONTADO

Antiguo Restaurant Melossi

DE

PEDRO GUZMAN

AGUSTINAS, NÚMERO 624

Almuerzo, Comida, Lunch, Servicio esmerado

Licores Finos Palitroques

TALLERES

DE LA

Sastrería Matritense

ÚNICOS EN CHILE

50 % mas barato

Visítese la casa ántes de hacer los encargos, por ser únicos en su clase.

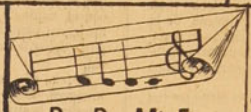
AHUMADA, 184

Entre Agustinas y Moneda

Ella.—Si no te vistes en la Tienda del Negro, San Diego esquina Instituto, no recobrarás mi antiguo cariño.

Él.—Bueno mujer, ya lo tenia decidido, pues allí todo es bueno i barato.

El Negro.—¡Já! ¡já! ¡já!.....



Do Re Mi Fa

SAN DIEGO, NUM. 112

Cerveza, Dulces. Licores Finos

LUNCH A TODA HORA

EMPANADAS LOS DOMINGOS

Precios sin Competencia

FABRICA DE ESPEJOS I MARCOS

DE

A. Moder e Hijo

ESTADO, 160

ESTABLECIDO en 1862

PREMIADO

EN

las Esposiciones

DE

1872 – 75 – 94

GRAN PAPELERIA HOREAU

ESTADO, 337

FRENTE AL PASAJE MATTE

Se recibe constantemente de Europa las últimas novedades en papeles pintados i dorados, fabricados especialmente para esta casa.

ESTADO, 337

LA SASTRERÍA ELEGANTE

58, AHUMADA, 58

Atendida por dos cortadores de primer órden

Hace trajes en 24 horas

PINTURA

Aguarras

Aceite de linaza

Artículos para pintores

Alambre para cercas

Acaban de recibir

Depassier i Ca.

TALLER DE RELOJERIA

BANDERA 63

TODA COMPOSTURA

SE

garantiza por 2 años

TRABAJOS

prolijos i puntual

A PRECIOS

MUI BAJOS

Cualier i C.ª

GRAN BOTERIA BERLIN

DE

JOSÉ F. DEMUTH

Gran surtido de calzado fino

De todas clases i precios

AHUMADA 220

Sombrerería Italiana

CAPELLARO H.nos

Estado 186, Santiago

Victoria 70, Valparaiso

Surtido completo de Sombreros

DE

Alta novedad

I A LA

ÚLTIMA MODA

50 % mas barato que en las demas Sombrererías

IMPRENTA

LITOGRAFIA

Y

Encuadernacion

El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Lúnes 22 de Enero de 1900 | Núm. 47

D. Galo Irarrázaval Z.

Candidato a Diputado por Santiago

«El Fígaro»

OFICINA. BANDERA NUM. 74

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Santiago, Bandera núm. 74.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

Don Galo Irarrázaval Z.

El Fígaro engalana hoi su pájina de honor con el retrato del distinguido ciudadano don Galo Irarrázaval Zañartu, candidato a diputado por el departamento de Santiago.

Es bien difícil, en el estrecho marco de estas columnas, pintar la figura moral de Galo Irarrázaval, encarnacion jenuina del patriotismo i de la honradez.

La historia de su vida está escrita con letras de oro en el libro de los acontecimientos que se han desarrollado durante los últimos tiempos i no hai nadie en Chile que no conozca su nombre, que no admire su talento.

Hijo de una familia ilustre i heredero de pergaminos, que bastarian para halagar la vanidad de cualquiera, ha sabido comprender que la mejor aristocracia es la del talento i de la honradez, i por eso sus esfuerzos todos se han concretado a sobresalir de la masa comun por medio del trabajo, que es la virtud mayor del hombre.

Mui niño aun dejó las comodidades del hogar para ir en defensa de la Patria, amenazada por la alianza Perú-boliviana.

En aquella campaña memorable Galo Irarrázaval demostró la entereza de su carácter i su abnegacion sin límites por defender la honra inmaculada del glorioso tricolor.

Algunos años mas tarde el ex-oficial fué llamado por el Gobierno a ocupar un puesto importante en la Diplomacia.

Durante el tiempo que desempeñó tan honroso empleo dió pruebas de una preparacion poco comun i, sobre todo de una sagacidad i tino que envidiarian para sí muchos de los diplomáticos a la violeta de nuestros dias.

Vuelto al seno de la Patria dedicó sus esfuerzos al trabajo, logrando dar a conocer con ventaja su nombre en el mundo mercantil europeo.

Las luchas de la política i, mas que todo, sus aspiraciones patrióticas, lo obligaron bien pronto a olvidarse de las facturas i de las operaciones prosaicas del comercio. El necesitaba otro campo, otros horizontes donde demostrar, como en elemento propio, las aspiraciones de su alma, empapada en el amor a la justicia i el derecho, empapada en el amor al pueblo, que es la Patria, que es todo.

Junto con su hermano don Alfredo, el valiente defensor de la causa popular i el incomparable escritor, fundó el diario *La Tarde*, que ha sido i es espolon formidable que en cien ocasiones ha puesto a raya a ese barco carcomido de la Moneda.

No necesitamos nosotros dar a conocer la vida de Galo Irarrázaval como hombre de prensa.

Todos sabemos con que entusiasmo, con que entereza i con que talento defendió los intereses de Chile en aquellas horas negras en que nubes de vergüenza i de oprobio jiraban en torno de la estrella solitaria, como queriendo eclipsar su brillo.

Galo Irarrázaval como periodista ocupa un puesto de honor en las filas de la prensa americana.

I no solo tratándose de los altos intereses del pais el señor Irarrázaval ha dado muestras de un acrisolado patriotismo.

En muchas ocasiones ha puesto su pluma en defensa de causas que él ha creido justas, sin importarle nada la grita de los cobardes o la puya ruin de los envidiosos. El, como sacerdote de una idea ha creido siempre que no se hace el bien sin provocar las dentelladas del mal.

El pueblo ha tenido i tiene en el bravo Director de *La Tarde* un defensor abnegado, ajeno a todo interés mezquino.

Lo hemos visto en horas de prueba llorar con la mis ria ajena; lo hemos visto abandonar a su dignísima familia para ir en socorro del desgraciado, i lo hemos visto sacrificar su salud, i acaso su vida, por salvar a sus semejantes.

En la vida privada Galo Irarrázaval es el tipo del caballero i del amigo i nadie, absolutamente nadie, podria encontrar un solo punto negro en sus actos que nacen i viven inspirados por la nobleza de su alma.

Hombres del temple de Galo Irarrázaval son indispensables en el seno de la Representacion Nacional, porque a la vez que elevan la conviccion de sus ideas i el valor de su palabra, mas brava que una espada toledana, van tambien premunidos con esa coraza formidable que no traspasa ni la amenaza ni la calumnia: la honradez.

El Fígaro, al honrar el presente número con el retrato del señor Irarrázaval, hace sinceros votos porque en las elecciones de marzo próximo este valiente adalid de la causa popular, conquiste el sillon que por derecho le corresponde en la Cámara de Diputados.

CHARLAS SANTIAGUINAS

¿A dónde ir a veranear?

He aquí un problema difícil. ¿Cuál es el lugar mas a propósito para descansar, al fin, despues de esta abrumadora i mortal tarea del año, de esta obsesion nerviosa del trabajo que a toda hora, en la vida diaria, en la lucha por la existencia invade i fatiga el espíritu?

Por mi parte, tengo ya resuelto mi problema. No veranee. Para mí salir de la capital es una cosa mucho mas difícil que ver a Zamorano con los brazos en cruz.

* * *

Pero si veraneará don Federico. El hombre se va a Valparaiso i se lleva toda su comitiva, Mac-Clure, Vicente Grez i Víctor Echaurren.

Ya tienen hechos los bultos i el pasaje tomado. Se van todos en carro-salon.

—No se se olviden del *harpiguitarra*, dice a cada momento don Federico.

—No... no... no tenga cuidado, Presidente, contesta Vicente Grez.

—Parece leso, agrega Mac-Clure, i Echáurren dice:

Venaiga, señor.

* * *

—¿Qué llevamos para el camino? pregunta Mac-Clure.

—Pan de huevo, contesto Errázuriz.

* * *

—¿A dónde iremos a parar? preguntó Errázuriz.

—A la chacra de ño Ampuero, dice Vicente Grez.

* * *

El Presidente habia convidado a Ventura Blanco pero este preguntó:

—¿Va Ayala?

—No.

—No voi entónces.

Le ofrecieron a Emiliano que no se

porta mal para lo que es una fiesta i tampoco aceptó.

***

Llevan como cinco damajuanas de *colemono*. Don Federico es loco por el *colemono*, en tanto que a Mac-Clure le da dolor de cabeza i le hace suspirar a solas.

El veraneo presidencial será, pues, de primera. Se bailará, se cantará se... hará cuanto contribuya al bienestar del Presidente.

La República que no veranea nunca porque tiene muchos intereses que atender se queda en casa, en Santiago, en poder de todos los *suches* a quienes el Presupuesto no les concede viáticos.

***

Gritemos, pues, todos a una: bien por Perez, digo, por Errazuriz.

***

Me pregunto siempre, a este paso ¿a dónde vamos a parar?

I como el mismo don Federico me respondo: es claro, a la chacra de fio Ampuero.

***

Quedo, pues, sintiendo no acompañar al Presidente en su veraneo i no acompañar a su elegante caravana que va a descansar junto a las playas al rumor de las olas i las jaranas, de estas graves cuestiones de estado que la vida pública debate en el largo espacio de un año.

Almaviva.

LUCIÉRNAGAS

Ayer en torno a una mesa
donde Torres,
decia vociferando
cierto jóven
que en Santiago no existia
ningun boer.

¿Sabeis por qué protestaba
dicho jóven?
Porque entraban dos *ingleses*
donde Torres....

Oscar Sepúlveda
(Volney).

Don Carlos

El ciudadano Neron del partido conservador, o sea, don Cárlos Bigoteras, esta haciendo cuanto es posible por anarquizar mas aún su partido.

Las huestes eleccionarias que antaño llevaba a las urnas dicho partido como mansas orejas se le han vuelto manadas de lobos dispuestas a manducarse a sus ex-jefes a la primera de cambio.

Acá en Santiago don Macario Ossa ha arreado con la mayor parte de las fuerzas de que estaban tan ufanos, i no es raro que por don Ventura Blanco no voten ni los *muertos*.

Con respecto a los tres diputados parece que dos i medio de ellos están en peligro i el otro medio a medio morir saltando.

I todo esto es obra de don Cárlos.

¡Que halagüeño es contemplar desde el palco liberal estas riñas de conservadores!

La actitud del jefe del clericalismo nos induce a creer que don Cárlos se ha pasado al radicalismo, i que, por consiguiente les está jugando la talquina a sus compañeros.

LANCETAZOS

¡MINISTERIAL!

¡Oh quien fuera ministro! Quien
[pudiera
Soñar mucho, soñar con la ribera
Del ancho mar que su apacible calma
¡Nos da en sus baños el frescor del
[alma!
¡Quién pudiera rodar hasta la playa
Donde el ave marina el canto ensaya
Que hace a los corazones arrobarse
Porque canta mejor que Nuñez de
[Arce!
¡Quien fuera a Valparaiso a vacacio-
[nes
A gozar sus enormes diversiones
Sin tener mas molestia para el viaje
Que meter en el carro su equipaje
I recibir despues bueno i sonante
Un viático soberbio, alucinante!...

Esto decia yo no sé que dia
Cuando un roto infamante que me oía
—«Yo soi ese feliz», me dijo al pun-
[to.
I cuando con asombro le pregunto
—«¿Quién es usted?» sacándose el
[sombrero:
—Yo soi ministerial, soi el portero

Caramelo.

Chispas

Un colmo:
Se dice que don Pancho Herbozo es uno de los mas furiosos enemigos de las corridas de toros.

***

Don Abraham Köning ha manifestado temor de irse a Bolivia.

Se acuerda del fin de uno de sus antecesores i de las orejas de Lemus.

I como él es tan aficionado al *pasto tierno* pone sus barbas en remojo.

DOLOROSA
NOVELA DE COSTUMBRES
POR
Carlos Varas M.
(Cyrano de Bergerac)
Aparecerá
En el mes de Marzo.

Perdigones

EL PRÓXIMO BANQUETE PRESIDENCIAL

Ha pensado Su Excelencia
convidar a un gran banquete
a don Enrique
allá en el Huique.

En la lista de invitados
a aquel banquete
por supuesto que está el nombre
de Robinete.

El *menú* ya está arreglado
por un hábil cocinero
de profesion:
don Pedro Montt.

Se servirán los programas
todos radicales,
que es un plato mui del gusto
de los zorzales.

Se beberá del buen vino,
del sin campeche,
despues de engullir la *Alianza*
en escabeche.

Con guitarra i con tonadas
amenizará la fiesta
en tanto dure,
el gran Mac-Clure.

Es probable que hable en chino
en el banquete,
o con Montt o con Pleiteado
T. Robinete.

I a la hora de los postres
invitará su Excelencia
a don Enrique
a que repique.

Chopitos.

D. Braulio Sutil

Candidato a Municipal

La única maz

Abierta la sesion los rejidores abandonan la sala, manifestando asi que no saben hacer otra cosa que comer l
a costa del pueblo.

nera de poner blanco a don Pedro es obligándolo a batirse con Pini.

eber Antes de la sesion reina en el comedor la mas grata armonia.

CANDIDATOS MUNICIPALES

Don Braulio Sutil

El Partido Democrático acaba de ofrecerle una candidatura a municipal por Santiago i el voto popular lo llevará ciertamente con un espléndido triunfo al Municipio.

El pueblo necesita para que lo representen, hombres como él, hombres de accion i hombres modestos.

El señor Sutil, a los treinta años de edad que cuenta, ha realizado ya una obra de trabajo que le da mas de los suficientes merecimientos para ocupar un lugar distinguido entre los representantes del pueblo.

Hijo de la noble provincia de Atacama, hizo sus estudios en Santiago en los colejios «Pedro de Valdivia», «Salvador» e Instituto Nacional.

Dedicado a trabajos prácticos cuando contaba diez i seis años tuvo que cortar sus estudios, alcanzando no obstante a adquirir una instruccion sólida que ha robustecido i acrecentado despues con la contraccion a estudios sérios.

Esforzado en la lucha de la vida ha emprendido modestamente una labor que es ya harto simpática i considerable.

El señor Sutil ha sido socio fundador de catorce instituciones!—Catorce instituciones cual de todas mas benéficas.

Son instituciones que él ha concurrido a fundar: el Club de Tiro al Blanco, el Club Atlético Nacional, el Manuel Antonio Mat a, el Centro Democrático, el Centro Literario, la Sociedad Empleados de Comercio; la Confederacion Obrera, la Lojia de Temperancir «Patria i Lil ertad», la Asamblea de Temperancia «Chile», la Asociacion de la Prensa, el Rejimiento Húsares de Manuel Rodriguez, la Lojia Demócrata, la Union Dueños de Panaderías, la 12.ª Compañía de Bomberos.

Ademas es miembro de la Union Comercial, de la Sociedad San Vicente de Paul, del Centro Industrial i Agrícola, del Ateneo Obrero, etc.

Ha fundado cuatro publicaciones literarias, políticas i científicas.

Ha inventado i es poseedor de dos procedimientos industriales con sus respectivas patentes de privilejio esclusivo.

La afabilidad de su carácter le conquista la simpatía de cuantos lo conocen.

Justamente apreciado de sus correlijionarios políticos i designado candidato a Municipal, va, como hemos dicho, a un triunfo seguro, porque el triunfo es siempre de aquellos que solo tienen por divisa: *por el pueblo i para el pueblo.*

RECUERDO DEL HOSPITAL

La hermana de caridad venia todos los dias a mi pobre lecho del hospital i mas curaban mi mal su incesante i grato arrullar de paloma, su rostro virjinal, su voz acariciante, que los remedios que me traia.

Yo empezaba, ciertamente, a amarla. ¡Era tan dulce, tan suave cuando venia por las mañanas a tocar con su mano tibia mi frente pálida, enardecida por la fiebre!

Mi larga enfermedad me obligaba ya a una larga abstinencia. Era incontenible el ardiente oleaje de mi sangre bajo la piel cuando veia junto a mi su seno sagrado, jóven, puro i blanco como la nieve misma.

¡Ah! cuando ella se alejaba de mi lecho i veia yo el temblar cadencioso de sus caderas que el sayal queria en vano disimular yo sentia mas agudo que nunca el llamareo incitante del deseo!

En aquella cruel mañana, ella venia mas vaporosa que nunca, respirando pureza i virtud, ofreciendo injenuamente bondad i amor.

Me encendió aquel rostro jóven, aquella blanca piel, aquel casto seno que ondulaba sobre el pecho i toda aquella triunfante juventud a dos cuartas de mis lábios.

I lleno de anhelo, enloquecido por el deseo, estreché junto a mi aquella cabeza, quemé con un impuro beso aquellos sagrados labios i ofendí rabiosamente aquella cabellera sobre la cual desparramé locas caricias.

Ella huyó. I tras ella quedó un perfume de juventud, de virjinidad un sagrado olor de alas de ánjel, un vago efluvio desprendido de su seno puro como la nieve....

Bocaccio.

Fósforo

No concebiré nunca
que habiendo Cristo
en tu pecho no tengas
el cristianismo.
—De la misma manera
yo no concibo,
que tú siendo cristiano
no tengas *cristo.*

POR LOS TEATROS

La Compañía Tomba se está despidiendo de una manera soberbia.

Se conoce que los artistas tienen interes en dejar recuerdos gratos en nuestro público.

En noches pasadas subió a la escena del Santa Lucía *Cavalleria Rusticana*, cuyo rol protagonista fué espléndidamente desempeñado por la Lanzi, que se reveló una cantatriz de mérito.

I Granatieri, opereta que durante mucho tiempo recordarán los *dilettanti* fué una série de ovaciones para la actriz nombrada i para Lambiase, que hace un *Bernardo* inimitable.

*
* *

La Compañía Barrera hará su *debut* mañana en el Cerro con la zarzuela en tres actos *Un Estudiante en Salamanca*, que es una de las favoritas del aplaudido tenor.

*
* *

El Olimpo sigue corriente.

Lo que no corre es el dinero por la boletería.

En verano, lijerito va a ir la jente al Olimpo!

AVISOS

PELUQUERIA DE «EL FIGARO»
DE
ULISES GUILLERMO PEÑA i HNOS
Coquimbo—Calle Aldunate núm. 166

Se necesita dos artistas peluqueros.

Se les pagará el 70 por ciento.

En dicha Peluqueria se vende *El Figaro* a 5 centavos.

IMPRENTA
"El Debate"
SERRANO 193
SE IMPRIMEN:
Folletos
Revistas
i todo trabajo que tenga relacion con la Tipografía. En especial Carteles, se cuenta con material escojido i moderno de gran efecto.
Precios sin competencia

FOLLETIN 47

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

sufrimiento, i que empujara firme para apresurar el trabajo. Luego durante una calma en que le preguntó por la señora Seguin, limitóse a contestar que habia tenido una niña, lo que acababa de agravar la desesperacion del marido. I Mateo, interrogado por ella sobre su visita a los Morange, hizo lo mismo contestándole sencillamente que Valeria estaba mui enferma. ¿Para qué apesadumbrarla en la lucha, llevándole todos aquellos duelos de fuera? Los últimos dolores comenzaban tan agudo que le arrancaban grandes gritos regulares, semejantes al clamor de los leñadores cuando tronchan los robles con su esfuerzo. Echaba la cabeza atrás, con los ojos cerrados, i toda entera resbalaba hasta adelante a cada violento empuje de los músculos, que hacian estremecer el desnudo vientre el vientre sagrado que se habria como la tierra con el jérmen, para dar la vida. Entónces Mateo, trastornado, no dudo quedarse quieto. Aquella contínua queja los destrozaba a él mismo, i sentia descuartizársele los miembros con aquel desgaraamiento. Se alejaba del lecho, volvia a inclinarse sobre aquel coro rostro torturado, cuyo cerrados ojos dejaban correr lágrimas; i besaba relijiosamente aquellos pobres ojos empapados, i bebia aquellas lágrimas.

—Querido—acabó por decir el doctor,—deberia usted irse: me imcomoda mucho.

La criada, justamente, subia a avisar que el señor Beauchêne estaba abajo i pedia noticias. I Mateo, sintiéndose invadido por lo sollozos, trastornado, bajó un momento.

—I bien amigo ¿en qué estamos? Constanza me envia a saber..... ¿Se ha concluido?

—No, no: todavia no—contestó el pobre marido todo tembloroso.

El otro echó a reir, con aire de hombre satisfecho de no sufrir ya esas grandes emociones. No habia apagado el cigarro, con el aspecto siempre soberbio, contento de vivir.

—I tambien queria decirle que los cuatros muchachos no se fastidian. ¡Ah, pícaros! ¡han almorzado como unos lobos, i ahora saltan i gritan! No sé como usted puede vivir en medio de semejante barahunda... Ademas, hemos mandado buscar los dos de Seguin de casa de la tia, a donde los habia enviado la madre para salir tranquilamente de su cuidado. Asi pues, forman tambien parte de la banda, pero son medio dormidos i tienen miedo de ensuciarse... ¡Con el nuestro i esa chica grande, Reina, que ya parece una mujer, ya tenemos ocho! I es mucho para jente que se obstina en no tener mas que uno.

Aquella broma redobló su risa de buen vividor, que tambien por su parte habia almorzado opiparamente. Pero el nombre de Reina heló el corazon de Mateo. Volvia, a ver allá, sobre el inmundo jergau, a Valeria muerta, miéntras que junto a ella velaba anonadado Morange.

—¿I Reina juega tambien?—preguntó.

—¡Oh! como una loca. Juega a la mamá con los otros. Pero dice que no quiere tener mas que un bebé. Los seis que quedan son sus sirvientitos. Sera una mujer deliciosa dentro de tres o cuatro años!

Se detuvo, resopló i dejó un momento de reir.

—Lo malo es que nuestro Mauricio ha vuelto esta mañana a sufrir de las piernas. ¡Crece tanto ese muchacho, i se está haciendo tan fuerte!... La madre ha tenido que instalarlo en un sofá, en medio de los otros i usted comprende que le oprime algo el corazon no poder saltar i gritar como ellos. ¡Pobre diablillo! !

Sus ojos vacilaron i una nube anubló un instante su rostro.

Quizas sintiera pasar el soplo frio, llegado del misterio, que una tarde habia hecho estremecerse a Constanza delante de su hijo desmayado. Pero al salir de aquella sombra i como si, en su ensueño de algunos segundos apenas, se produjera en el un inconsciente acercamiento, se despertó para preguntar alegremente:

—I a propósito, diga usted: la linda rubia aquella.... ¿todavia n?

Mateo se soaprendió, luego acabó por comprender que le preguntaba si Norina habia dado a luz.

Todavia no; no será ántes de un mes largo, ya lo sabe usted mui bien.

—¡Yo! yo no se nada, i en efecto mi pregunta es tonta, porque nada quiero saber... Cuando lo haya usted pagado todo, repitaselo usted bien de mi parte: ni ella, ni el niño sobre todo, existen para mí.

En aquel momento la voz de la enfermera retumbó en lo alto.

—¡Señor, señor, venga usted, pronto!

I el mismo Beachêne le dió prisa para que subiera.

—Vaya, vaya usted, amigo mio. Voi a aguardar un rato para saber si tengo una primita o un primito.

Al entrar a su cuarto Mateo quedó deslumbrado. Por la ventana cuyas cortinas estaban completamente levantadas, entraba un haz tal de rayos de sol, que hubiérase dicho era un astro de gloriosa recepcion.

I vió al doctor de delantal blanco, que con sus mano de operador sagrado facilitaba la llegada del niño, en el umbral de la vida I oyó a Mariana, a su Mariana amada adorada, lanzar un gran grito, el grito supremo de las madres, el grito de toda vida nueva, trastornado de dolor, de júbilo i de esperanza, al que contestó, casi en el mismo instante el vajido claro del recién nacido saludando la luz del dia. Estaba hecho, un nuevo sér continuaba los seres en la llama radiante del sol.

—Es un varon—dijo el doctor.

Mateo se habia inclinado ya junto a Mariana, i besaba de nuevo, en un arranque de ternura i de gratitud infinita sus hermosos ojos que habian quedado llenos de lágrimas. Pero tras del llanto sonreia, tenia una alegria de aurora, felicisima, toda temblorosa de sufrimiento aun.

—¡Oh, querida mujercita! ¡qué buena i valiente has sido, i como te quiero!

—¡Sí, sí, soi mui dichosa; yo soi quien vá a amarte mas por todo este amor con que me has colmado!

El doctor Boutan intervino, le prohibió que hablara una palabra. I admiraba la belleza del niño, chanceando, repitiendo en su pasion por las familias numerosas, que para hacer muchachos soberbios no hai como hacerlos lo mas a menudo posible. Cuando el padre i la madre se adoran i no se entregan a horrores que engañan la naturaleza, i viven santa, honestamente fuera de las costumbres imbéciles de la sociedad, ¿cómo quiere usted que no acierten a maravilla con los niños cuya fabricacion cuidan con tanto amor? I se reia como un buen hombre.

Mateo se habia precipitado fuera del cuarto para gritar por la escalera:

— ¡Es un varon!

—¡Bueno!—contestó de abajo la voz burlona de Beauchêne—ya tiene usted cuatro, sin contar la niña. Mis felicitaciones... Corro a dar la noticia a Constanza.

¡Ah! ¡aquel cuarto de combate i de victoria, en que entró Mateo como en una gloria triufal! Habia quedado como tembloroso por el pasado sufrimiento, pero ¡qué santo sufrimiento es el de la vida en eterna labor! ¡i qué esperanza sin fin, abierta sobre el porvenir lo llenaba entónces, con el júbilo delicioso, con el orgullo vencedor de haber creado! En vano ejecutaba la muerte su obra necesaria, en vano el campo mal sembrado i mal cultivado raleaba por el desperdicio de los jérmenes, la cosecha creceria mas espesa cada vez, gracias a la divina prodigalidad de los amantes abrasados por el deseo, creador del mundo. I la compensacion estaba mas próxima cada vez, la vida renacia en toda parte, como un incendio, pululaba por un lado cuando la hoz habia pasado por otro, i estallaba entónces allí, en aquel cuarto de bondad i de ternura, como para redimir otras preñece culpables i clandestinas, otros partos espantosos i criminales. Un solo sér que nacia, aquel pobre sér desnudo, de grito tan débil, era el acrecimiento del inmenso tesoro de la

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano 193

ANTIGUA SASTRERIA

ABADIE

V. ALONSO G. (Sucesor)

Calle Ahumada N. 284

IMPORTACION DIRECTA

EN

Casimires Ingleses i Franceses

DE

Primera clase

CORTE,

Confeccion i Materiales

DE PRIMERA

PRECIOS MÓDICOS

I AL

CONTADO

Antiguo Restaurant Melossi

DE

PEDRO GUZMAN

AGUSTINAS, NÚMERO 924

Almuerzo, Comida, Lunch,

Licores Finos

Servicio esmerado

Palitroque

TALLERES

DE LA

Sastrería Matritense

ÚNICOS EN CHILE

50 % mas barato

Visítese la casa ántes de hacer los encargos, por ser únicos en su clase.

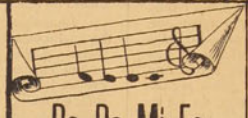
AHUMADA, 184

Entre Agustinas y Moneda

Ella.—Si no te vistes en la Tienda del Negro, San Diego esquina Instituto, no recobrarás mi antiguo cariño.

Él.—Bueno mujer, ya lo tenia decidido, pues allí todo es bueno i barato.

El Negro.—¡Já! ¡já! ¡já!.....



Do Re Mi Fa

SAN DIEGO, NUM. 112

Cerveza, Dulces. Licores Finos

LUNCH A TODA HORA

EMPANADAS LOS DOMINGOS

Precios sin Competencia

FABRICA DE ESPEJOS I MARCOS

DE

A. Moder e Hijo

ESTADO, 160

ESTABLECIDO en 1862

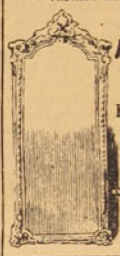
PREMIADO

EN

las Esposiciones

DE

1872—75—94



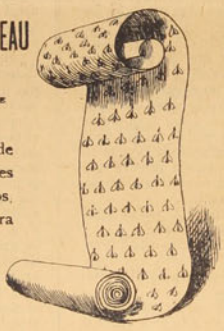
GRAN PAPELERIA HOREAU

ESTADO, 337

FRENTE AL PASAJE MATTE

Se recibe constantemente de Europa las últimas novedades en papeles pintados i dorados, fabricados especialmente para esta casa.

ESTADO, 337



LA SASTRERÍA ELEGANTE

56, AHUMADA, 56

Atendida por dos cortadores de primer órden

Hace trajes en 24 horas

PINTURA

Aguarras

Aceite de linaza

Artículos para pintores

Alambre para cercas

Acaban de recibir

Dopassier i Ca.

TALLER DE RELOJERIA

BANDERA 63

TODA COMPOSTURA

SE

garantiza por 3 años

TRABAJOS

prolijos i puntual

A PRECIOS

MUI BAJOS

Bualier i C.ª

GRAN BOTERIA BERLIN

DE

JOSÉ F. DEMUTH

Gran surtido de calzado fino

De todas clases i precios

AHUMADA 226

Sombrerería Italiana

CAPELLARO H.nos

Estado 186, Santiago

Victoria 70, Valparaiso

Surtido completo de Sombreros

DE

Alta novedad

I A LA

ÚLTIMA MODA

50 % mas barato que en las demas Sombrererías

IMPRENTA LITOGRAFIA Y Encuadernacion

El Fígaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Lúnes 29 de Enero de 1900 | Núm. 48

Don Aníbal Martínez

Candidato a Municipal

«EL FÍGARO»

Mañana se dirijirá a Valparaiso el Director i propietario de *El Fígaro*, don Atilano Sotomayor.

Va con el objeto de colocar una edicion especial del periódico en el vecino puerto.

En consecuencia, *El Fígaro* no aparecerá hasta el lúnes próximo.

GALERIA PERIODÍSTICA

Desde el presente número *El Fígaro* empieza a publicar una galería de los escritores santiaguinos, al estilo del celebrado *Madrid Cómico* cuyos grabados han tenido tanto éxito.

Don Aníbal Martinez

El Fígaro tiene el agrado de presentar en su pájina de honor al distinguido caballero don Aníbal Martinez, que solicitará el voto de los electores de la primera comuna para el cargo de municipal en las próximas elecciones.

El retrato del candidato cuya biografía nos proponemos bosquejar a grandes rasgos, contiene hermosas pájinas i no hai en ellas el menor borron que pueda empañar su brillo.

En los primeros años de su juventud rindió el exámen de abogado, despues de haber hecho un curso brillante en la Universidad.

Poco compatible su carácter con el desempeño de su profesion se dedicó a empresas mercantiles que necesitan actividad e inteligencia, labrándose en poco tiempo una posicion envidiable.

Actualmente tiene un escritorio de corredor de comercio en compañía de un distinguido pariente suyo, siendo citado su nombre como un modelo de caballerosidad i rectitud.

Hombres como el señor Aníbal Martinez se necesitan en el seno de la representacion local.

Hombres que no lleven otro objetivo que trabajar por el adelanto de la poblacion.

Hombres cuya posicion social sea una garantía de que no van persiguiendo el lucro personal.

Hombres que hagan honor al vecindario de Santiago, i sepan representarlo dignamente.

Hombres que estén rodeados por una aureola de prestijio i que sean conducidos en brazos del pueblo a ocupar el sillon edilicio.

Hombres inteligentes e ilustrados que tengan nocion exacta del papel que les tocará desempeñar.

El señor Martinez es candidato del partido radical i su presentacion a la Asamblea fué firmada por los prestijiosos miembros de dicho partido señores Mac-Iver, Robinet i otros cuyos nombres se nos escapan.

Su eleccion esta completamente asegurada porque lo apoyarán no solo sus propios correlijionarios, sino tambien un gran número de personas que ven en el señor Martinez al hombre íntegro que trabajará en bien de los intereses comunales.

ACTUALIDADES CRÓNICAS

Es mui cierto que don Joaquin Santa Cruz es hombre que no se mete con nadie pero eso no impide que yo me meta con él.

A este caballero le conocí con gorra blanca despues de la revolucion lo que me inclina a creer que él mas o ménos hizo la campaña revolucionaria.

Aunque jente conocí yo que llegaba del campo, por esos dias, mui de cinta roja al brazo, diciendo que venian «de allá, con los niños», cuando la verdad es que ellos habian estado muertos del susto en sus fundos.

* * *

Ayer he visto de nuevo a don Joaco, tan campante como siempre, sin gorra ya pero con colero de senador.

Don Joaquin se vé mui mal bajo el sombrero de pelo. Debia usar siempre la gorra blanca porque con ella ha sido lo que es hoi.

Por eso dice Cárlos Robinet:

—De gorra lo hicieron senador.

* * *

Es uno de esos hombres que anda metiéndose la narices en la boca.

¿Para qué?

Yo creo que para no hablar. Don Joaquin no ha dicho *esta lengua es mia* desde que es senador. Se entretiene en comer en la Secretaría, *de gorra*.

* * *

Buen petardo nos hemos pegado con este loro mudo, decia Pancho Pleiteado en una sobremesa.

—Dájenlo al gallo que haga su carrera, decia Casal.

¡A buenas horas mangas verdes!

Casal ignora que don Joaquin no puede correr porque es tullido... del entendimiento.

* * *

De finanzas Joaco sabe ménos que Casal que cree que *bono* quiere decir *bueno*.

* * *

Jamás me he esplicado yo por qué el partido radical, este partido de combate, de lucha ardiente, que debia llevar a la Cámara la mas granada de su jente, la mas intelijente, mantiene allí a Joaquin Santa Cruz, tan nulo i tan pacífico como todos los tontos.

* * *

¿Pero si el gallo no ha hecho su carrera? dice Casal.

Eufrosino se lleva esperando que todo el mundo haga su carrera talvez para hacer la de él.

Primero corre el cojo Zamorano i lo crucifican ántes de que Casal llegue a la meta..... o a la mitad como él dice que quiere decir meta creyendo que es una corrupcion de *metad*.

* * *

Ercázuriz dice que Santa Cruz tiene cara de *cuchillo de zapatero*. Desde que él lo maneja a su antoja yo le encuentro razon al sobrenombre.

* * *

Porque ya, como mis lectores lo saben, don Federico tiene *ganado* a Joaquin. *Ganado* i bien *ganado*.

Estoi por acusar al Presidente de corruptor de menores en política.

* * *

¿Reelijirán los radicales a Joaquin Santa Cruz? He aquí la cuestion. Yo creo que sí. La juventud radical mira siempre a los jefes de abajo para arriba en vez de mirarlos de arriba para abajo para verlos bien. Vea bien a Santa Cruz i dèle pasaporte para el hogar.

* * *

¿Hasta cuando esperan que el gallo haga su carrera?

Bambino.

Perdigones

ENTRE GALLOS I MEDIA NOCHE

(Escenas de la época... colonial)

I

La noche está mas oscura
Que de don Pedro la piel

Suben los tres embozados
a un carruaje de alquiler...
Salieron de la Moneda,
Puerta falsa, Morandé.

Quiénes son los tres fantasmas
nadie lo podrá saber.
Está tan negra la noche;
i los *pacos* nunca ven,
sobre todo a los que salen
por la puerta Morandé.

II

Una casa en San Ignacio.
En la puerta una mujer
que habla con los embozados
del carruaje de alquiler...

III

Despues salir de la casa
a dos jóvenes se ven,
i entrar por la misma puerta
a los fantasmas... dos... tres.

En el salon de la casa,
la viva luz de un quinqué.
Hai un sofá, tres muchachas,
doncellas, al parecer....

V

De los embozados baila
el de la amarilla tez,
tan alto, flaco i siniestro
como el rei don Pedro el Cruel;
gana otro las tres mitades
con las manos i los piés.

I miéntras triunfa la jüerga
con *colemono* i Jerez,
en la puerta de la calle
un organillo se ve
que la Cancion Nacional
toca largo i de una vez...
Que al oirla los de adentro
arrancan todos los tres
como almas que lleva el Diablo,
i nadie sabe por qué.

Suben de nuevo al carruaje
i, a la calle Morandé...

Tampoco vieron los *pacos*
quiénes eran esta vez.
.....

APÉNDICE

Dicen que P. de Bolzac
el reportér mas feliz,
conoció a los embozados
tan solo por la nariz.

Chopitos.

LOS CHICOS DE LA PRENSA

GARGARI

El director de EL FIGARO quiso que yo trazara la silueta de Gargari al pié de su caricatura de hoi.

I Gargari aceptó con un gusto de todas veras.

¿Sabeis por qué?

Precisamente porque yo no puedo trazar su silueta i EL FIGARO haria fiasco.

Ese es Gargari, el de los chascarrillos cómicos, el de las notas alegres de *Los Lúnes*.

—

I yo no puedo hacer una caricatura de Gargari porque siempre que de él hable, tengo que hablar del amigo.

El i yo somos amigos.

Lo conozco como amigo, como escritor i como compañero.

Los que tienen la pretension de envidiarlo llegan a decir de él que es una nulidad. Yo he convenido varias veces en eso porque es caritativo dejar morder a los que han hambre... i porque si tal sucediera me bastaria para querer i respetar a Gargari un hecho: es uno de los pocos amigos que yo tengo i que son mui ricos.

Mui rico de lealtad.

Un loco no pediria a un amigo cosa alguna mas que lealtad.

Uno de los chicos de la prensa, bohemio casi admirable, Antonio Borquez Solar, tambien sabe quién es Gargari, su gran enemigo de ayer i su gran amigo de hoi, i Borquez talvez dirá de él cosas mui parecidas a las que yo digo...

—

El chico Gargari puede ser mi maestro. El ingresó a uno de los diarios mas hermosos de Santiago, a *La Epoca*, a la edad de catorce años.

Despues de la lucha heróica que el periodista ha sostenido por conquistar la hoja de laurel que ha conquistado, damos una caricatura de él.

—

Vaya en su honor el último párrafo que pareceria una leyenda de este siglo.

Gargari es un alma delicada i sensible. Tiene la obligacion el pobre chico de hacer reir a carcajadas, una vez por semana a todos los que saben leer en Chile (porque todos leen *Los Lúnes*).

Para cumplir su deber ha creado mas tipos que los hijos de Adan porque Gargari tiene un semillero de tipos en la cabeza...

Una vez, dia sábado, *Nadir* faltó a su mesita de redaccion de *La Tarde*. ¡Pobre amigo! estaba tan enfermo!

¿Se iria a morir Gargari?

Sí, él lo creia.

I ya estaba resuelto a morir, pero riendo.

I rió a carcajadas

Aquella «Semana de *Los Lúnes*» escrita en un delirio de moribundo fué la mas espléndida de las espléndidas que ha escrito!

Volney

TIRO AL BLANCO

¿Con cuánto ha contribuido Diaz Sagredo al bienestar de la República durante los tres años que este eminente hombre público es Diputado?

¡Misterio!

Digalo, si puede, la mesa de la Secretaria de la Cámara

Si por cada bisteque que Diaz S. se ha comido en ella la República hubiera dado un paso hácia adelante estariamos a la altura de Estados Unidos.

Digo, tan adelantados como los *yankees*.

—

Pero he aquí que desgraciadamente los bisteques que diariamente se ha comido Diaz en la Cámara no influyen en absoluto en el adelanto moral o material del país.

¡Desgraciadamente!

—

Sin embargo creo que allá se irán en número los bisteques de Diaz con los Remitidos fechados en Rio Claro de don Luis Urzúa.

Si don Luis vá a la Cámara a comerse tantos huevos como remitidos lanza en *El Ferrocarril* figuraos qué... cantidad de huevos se van a necesitar.

Sabido es que don Luis es loco por los huevos.

Es su manjar favorito.

Es una cosa probada el uso abundante de los huevos, daña las ideas, entorpece el cerebro i hace cometer mil disparates.

¿Son ellos la causa de los disparates que comete el señor Urzúa, el de Rio Claro?

Claro. —

I decidme, ¿cuál es la causa de que don Rafael Sanhueza Lizandi los cometa tan grandes?

Porque, disparates mas enormes que los que a cada rato hace don Rafael on ni Casal....

I es mucho decir.

Cuentan que a Casal se le ha caido un pelo por cada disparate que ha cometido en su vida.

I es calvo.....

—

Don Rafael, por quien como se ha dicho, no van a votar ni los ratones, espera mui confiado el triunfo.

Con su pan se lo coma.

Yo no se lo arriendo ni de balde.

I si vá a la Cámara, se me ocurre preguntar ¿qué vá a comer Sanhueza en la Secretaria?

Misterio.

Me inclino a creer que se lo comerán.

Va a ser el pato.....

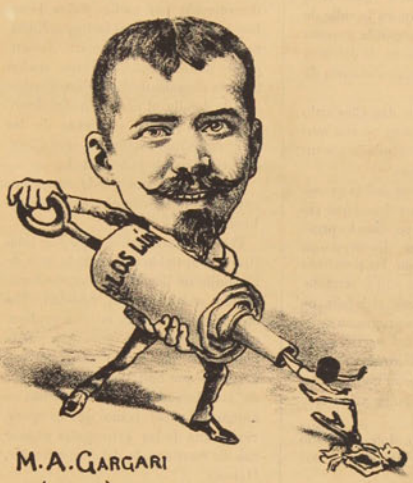
Almaviva

Don Marco Aurelio Tapia

Candidato a Municipal por la 8.ª Comuna

SANTIAGO EN LA ACTUALIDAD

LOS CHICOS DE LA PRENSA



M. A. GARGARI
(NADIR)

Don Pedro toma baños.

El señor Sanfuentes tenía listos a todos sus candidatos.

Cuando llegó S.E. i con una sola palabra lo obligó a retirar la mayor parte de sus candidaturas.

CANDIDATOS MUNICIPALES

Don Marco Aurelio Tapia

Un jóven industrial, cuyo nombre es ventajosamente conocido en el mundo comercial, ha sido elejido por el Partido Democrático para candidato a municipal por la 8.ª comuna, Universidad.

Su nombre: Marco Aurelio Tapia.

En su barrio goza de gran popularidad. Todos aprecian en él al muchacho simpático, atrayente, que gracias a su empeño i contraccion al trabajo ha sabido conquistarse una posicion espectable.

Su mano siempre jenerosa ha aliviado muchas miserias. La diestra del menesteroso que tirita de frio i de debilidad no se ha alargado nunca en balde en demanda de una ayuda estando él presente.

En el seno del partido a que pertenece es mirado como uno de sus mas distinguidos miembros, i sus opiniones francas i bien basadas muchas veces han encontrado eco entre sus correlijionarios.

Sus aficiones literarias le han recordado en repetidas ocasiones que él no ha nacido solo para el comercio.

I de su meollo han brotado algunas producciones que han encontrado acojida en la prensa santiaguina.

Reune el candidato condiciones especiales de carácter para ser un buen representante del pueblo en la Municipalidad.

El voto de sus correlijionarios i amigos lo llevarán fijamente al Cabildo a salvaguardiar los intereses populares i a trabajar por el progreso material de la comuna.

INCENDIO

Sonando estan las campanas
Con melancólico son,
Las campanas metalinas
Que anuncian una afliccion.
I la ciudad que se ajita
De los bomberos en pos
Pregunta por el incendio
Que anuncia ese triste son
I no saben que mi pecho
Se jesta ardiendo de amor.

Asi decia un poeta
Asomandóse al balcon
I un roto que le escuchaba
Pa tu maire, le gritó.

Caramelo.

CANDIDECES

Hai prójimos que sueñan con ser hombres públicos. Entre todos ellos descuella uno que vive en la calle de Escanilla, casado en segun.la nupcias i padre de una muchacha de dieziseis agostos i de otros tantos dolores de muelas.

Las aspiraciones de don Clavículo (así se llama mi hombre) no son mui sólidas, como que solo trabaja por un asiento en el Municipio.

Don Clavículo nunca habia pensado en ser personaje; pero desde que vió que un compadre suyo, dan lo pruebas de tener bastante desvergüenza para solicitar votos en las próximas elecciones, tambien se sintió candidato, i desde ese instante el infeliz no piensa mas que en su programa.

Muchos vecinos del barrio, entre ellos un fabricante de alfaniques latigudos, le han ofrecido su cooperacion i con todo ese continjente ya se cree seguro.

En noches pasadas don Clavículo llamó a su hija i con lágrimas en los ojos le dijo:

—Hija mia, desde hoi en adelante ya seré otro. La localidad me llama a rejir sus altos destinos i yo no puedo decir que nó.

—En todo te pareces a mí, papá. Yo tampoco a nadie digo que nó.

—Haces bien. El destino nos ha hecho a mí hombre público i a tí lija de municipal.

—¡Ai! si mi mamá estuviese viva cómo se pondria de orgullosa al contemplarnos.

—Cállate i no me recuerdes a mi Paca, porque soi capaz de llorar. Todavía tengo fija en mi memoria aquella noche en que ébria de amor i de chacolí me dió un mordisco en el carrillo diciéndome:

—Tú con el tiempo serás algo, monono rabon, i, como cosa de profecía, ya voi siendo algo.

—I dime, papá, ¿los municipales ganan sueldo?

—No digas eso, niña ilusa. Los municipales son personas decentes i están libres de esa prosaica costumbre de cobrar todos los meses como cualquier mequetrefe.

—I entónces, ¿cómo vamos a vivir?

—Como hasta ahora, con dignidad i dolores de tripas.

Sin duda alguna don Clavículo está chiflado, porque todos sus razonamientos son parecidos al anterior i si por aberracion de la suerte lograra llegar a la representacion local, de seguro ese hombre se distinguiria por algo.

Entre las cualidades buenas del candidato figura una que no podrá ser desconocida por nadie. Sufre de cólico permanente i eso lo imposibilitará para llevarse en secretaría desocupando platos i botellas como suelen hacerlo algunos de los ediles actuales.

Este detalle, al parecer insignificante, dá una prueba elocuente de las magníficas intenciones de don Clavículo en favor de la localidad.

Hombre que no puede comer i es candidato a municipal, tiene que ser bueno.

Pero, a pesar de todo, yo me imajino que el noble vecino de la calle de Escanilla no llegará a ocupar el suspirado asiento en la edilidad. Mis creencias se fundan en una tontera, en algo insigficante, pero que puede tener gran significado entre los tramoyistas que han de dirijir los hilos de las elecciones. Don Clavículo es amigo del papel, como que es operario de una de las principales papelerías de Santiago, la del simpático Mr. Horeau.

Mascaron.

POR LOS TEATROS

Las últimas funciones de la Compañía Barrera han alcanzado un lisonjero éxito tanto artístico como pecuniario, lo que quiere decir que la simpática *troupe* ha sido justamente apreciada por nuestro público.

En lo sucesivo, estamos cierto que las concurrencias irán en aumento.

* * *

El Olimpo sigue solitario.

* * *

El circo Bravo que funciona en la calle de Santo Domingo no es superior a ninguno de los que actuó en el Mapocho a veinte centavos la entrada.

AVISOS

PELUQUERIA DE «EL FIGARO»
DE
ULISES GUILLERMO PEÑA I HNOS

Coquimbo—Calle Aldunate núm. 166

Se necesita dos artistas peluqueros.

Se les pagará el 70 por ciento.

En dicha Peluqueria se vende *El Fígaro* a 5 centavos.

FOLLETIN 48

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

vida, era la eternidad asegurada. I así como la noche de la concepcion, toda la ardiente noche de primavera habia entrado con su perfume para que la Naturaleza entera tomara parte en el fecundo abrazo, así tambien entónces a la hora del nacimiento el sol ardiente llameaba todo allí, haciendo vida, cantando el poema de eterna vida por el eterno amor.

FIN DEL LIBRO SEGUNDO

LIBRO TERCERO

I.

—¡Te dijo que no necesito de Zoe para darle el baño¡—gritaba Mateo enojándose.—Quédate en cama, descanza.

—Bero—replicaba Mariana—¡la criada tiene que preparar el baño, i traer el agua caliente!

Se reia, divertida con la riña, i él acabó por reir también.

Desde la antevíspera habia vuelto a instalarse en el pabelloncito alquilado a los Seguin, junto al bosque, cerca de Janville. I su prisa por volver al campo habia sido tal, que a pesar del doctor, Mariana habia cometido la imprudencia de hacerse transportar quince dias despues del parto. Pero una primavera precoz asoleaba tan tiernamente aquel mes de Marzo, que solo quedó algo fatigada del viaje. Al dia subsiguiente, era domingo—Mateo no iba a su oficina i era para él una fiesta pasarlos a su lado—i la exijió que no se levantaria hasta las doce para almorzar.

—¡Vamos!—decia —bien puedo ocuparme algo del niño mie atras que tú descansas. Bastante lo tienes en los brazos, desde de mañana hasta la noche. I ademas ¡sí supieta qué placer tengo en revivir contigo i con el chiquitin en este cuarto¡

—Se acercó para besarlo suavemente, i olla le devolvió el beso, riendo otra vez. Verdad es que se encontraba de nuevo en pleno encanto. ¡No era aquella la habitacion donde se habian amado la temporada última, donde habian tenido la noche feliz, la noche fecunda¿ La primavera temprana dorábala con alegria, tibia, abierta de par en par sobre el basto cielo, sobre la campiña renaciente, palpitante de savia. ¡I qué viva i jubilosa les parecia, llena aun con su recuerdo de amor, cuando ya el niño florecia junto a ellos!

Mariana se incrinó sobre la cuna que estaba a su lado, al mismo borde del lecho.

—El caballero Gervasio duerme a puños cerrado. ¡Mírale! ¡No tendrás la crueldad de despertarlo!

Ambos permanecieron un momento mirando como dormia. Mariana habia tomado a su marido por el cuello, se abondonaba contra él, meciando ambos sus cabelleras, confundiendo sus aliento, riendo de satisfeccion sobre aquella cuna en que la débil criatura descansaba. Era un hermoso niño, blanco i rosado ya; pero era necesario ser el padre i la madre para ocuparse así de aquel balbuceo, de aquel esbozo, concluido apenas, en que las formas vacilaban. Luego, cuando abrió los ojos, todavia sin mirada, llenos aun del misterio de donde venia, ambos lanzaron esclamaciones de emocion.

—¡Sabe que me has visto¡

—Es verdad. I a mi tambien me ha mirado. Ha dado vuelta la cabeza.

—¡Ah! ¡anjelito!

No era mas que una ilusion. I pero aquella amada carita, tan blanda aun i tan muda, ¡les decia tantas cosas que nadie hubiera entendido! Encontrábanse en ella como fundidos uno en otro, descubrian parecidos estraordinarios que hacian ajitar durante horas, hasta dia entero, la cuestion de a cual de ellos se parecia mas. I ambos se encaprichaban diciendo que era el vivo retrato del otro.

Como es natural, i apenas abrió los ojos, el caballero Jervasio comenzó a lanzar agudos gritos. Pero Mariana era implacable, el baño ante todo,i la teta despues. Zoe subió una jarra de agua caliente i luego preparó el bañito junto a la ventana, al sol.

I Mateo se obstinó; bañó al niño, lo labó durante tres minutos, con una esponja fina, mientras que Mariana, desde su lecho, dirijia la operacion, burlándose de la exajerada delicadeza con que lo hacia, como si hubiera tenido algun dios naciente, rájil i sagrado, que sus gruesos dedos de hombre temieran lastimar. Por otra, parte continuaban maravillándose juntos de la adorada escena. ¡Que lindo estaba con sus sonrrosadas carnes, en el agua resplandeciente del sol! ¡I que juicioso tambien, pues era prodijioso verlo callarse de pronto i demostrar beatifica satisfaccion apénas sentia la caricia, envolvente del agua tivia! ¡Nunca padre i madre algunos habia tenido tesoro semejante!

—Ahora—dijo Mateo cuando Zoe lo hubo ayudado a enjugarlo con un lienzo fino—ahora vamos a pesar el señor Jervacio.

Aquella era una complicada operacion, que la hacia mas difícil aun a repugnancia que demostraba el niño. Se ajitaba se revolvia en el platillo, tanto que era imposible obtener el peso justo, para establecer bien la diferencia, que alcánzaba a algunos gramos de una semana a otra. Jeneralmente el padre perdia la paciencia, ierane cesario que interviniera la madre.

—¡Mira! pon la balanza junto a mi cama, sobre la mesa, i dame al niño envuelto en la toalla. Después descontaremos él peso de la toalla.

Pero en aquel momento se produjo la violenta invacion de todas las mañanas. Los cuatro niños, que ya comenzaban a vestirse solos, ayudando los grandes a los pequeños, i ayudados tambien por Zoe, aparecieron i se presipitaron con un golpe de potrillos en libertad. Ya habian saltado al cuello del papá i se habian arrojado al lecho de la madre para dar los buenos dias, cuando la vista de Jervasio en la balanza los paralizó de interes i de admiracion.

—¡Cómo! —preguntó Ambrosio, el segundo—¿por qué lo pesan todavia?

Los dos mayores, los jemelos Blas i Dionisio, contestaron a la vez:

—¡Cuando te han dicho que es para ver si no la han robada a mamá i si le han dado el peso justo cuando lo compró en el mercado de la Magdalena!

Pero Rosa, todavia insegura sobre sus piernas, trepaba por el lecho i se prendia a la balanza gritando:

—¡Quiero ver! ¡quiero ver!

I estuvo a punto de echarlo todo a rodar. Hubo que despedirlo inmediatamente, porque los cuatro hacian lo mismo tendiendo las manitas.

—Queriditos—dijo el padre,—hágame el favor de irse a jugar abajo. Tomen el sombrero por el sol, i quédense bajo la ventana para que pueda oirlos.

Mariana logró, por fin, obtener una pesada esacta a pesar de las quejas i los saltos de Jervacio. ¡I qué alegria! ¡habia ganado siete gramos! ¡Aasta aquel dia, i despues de perder durante la primera semana, como todos los recien nacidos, habia permanecido casi estacionario. ¡Pero ya aumentaba, ya crecia! ¡I se lo imajinaban caminando, hermoso i fuerte! La madre sentada en la cama, lo evolvió cuidadosamente con sus manos espertas, chanceándose, contestando a cada uno de su gritos.

—Sí, sí, ya sé, tenemos hambre, mucha hambre... Ya vá, ya vá, la sopa está al fuego i la vamos a servir al señor, bien calentita.

Apénas despertó habíase echo un gran tocado de dia de fiesta, con los soberbios cabellos levantados mui alto en un enórme moño que descubria la blancura de su cuello, sencillamente vestida con una linda camisola de franela blanca adornada con encajes i i que solo dejaba ver un poco de sus brazos desnudos. I con la espalda apoyada en dos almohadones, continuó riendo, sacó de la camisola uno de sus pequeños pechos duros de guerrera, que la leche henchia entónces, desarrollándolo como una gran flor

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano 193

ANTIGUA SASTRERIA

ABADIE

V. ALONSO G. (Sucesor)

Calle Ahumada N. 284

IMPORTACION DIRECTA

EN

Casimires Ingleses i Franceses

DE

Primera clase

CORTE,

Confeccion i Materiales

DE PRIMERA

PRECIOS MÓDICOS

I AL

CONTADO

Antiguo Restaurant Melossi

DE

PEDRO GUZMAN

AGUSTINAS, NÚMERO 924

Almuerzo, Comida, Lunch, Servicio esmerado

Licores Finos Palitroque

TALLERES

DE LA

Sastrería Matritense

ÚNICOS EN CHILE

50 % mas barato

Visítese la casa ántes de hacer los encargos, por ser únicos en su clase.

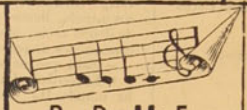
AHUMADA, 134

Entre Agustinas y Moneda

Ella.—Si no te vistes en la Tienda del Negro, San Diego esquina Instituto, no recobrarás mi antiguo cariño.

Él.—Bueno mujer, ya lo tenia decidido, pues allí todo es bueno i barato.

El Negro.—¡Já! ¡já! ¡já!.....



Do Re Mi Fa

SAN DIEGO, NUM. 112

Cerveza, Dulces, Licores Finos

LUNCH A TODA HORA

EMPANADAS LOS DOMINGOS

Precios sin Competencia

FABRICA DE ESPEJOS I MARCOS

DE

A. Moder e Hijo

ESTADO 160

ESTABLECIDO en 1862

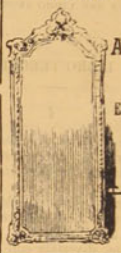
PREMIADO

EN

Las Esposiciones

DE

1872—75—94



GRAN PAPELERIA HOREAU

ESTADO, 337

FRENTE AL PASAJE MATTE

Se recibe constantemente de Europa las últimas novedades en papeles pintados i dorados, fabricados especialmente para esta casa.

ESTADO, 337

LA SASTRERÍA ELEGANTE

50, AHUMADA, 56

Atendida por dos cortadores de primer órden

Hace trajes en 24 horas

PINTURA

Aguarras

Aceite de linaza

Artículos para pintores

Alambre para cercas

Acaban de recibir

Depassier i Ca.

TALLER DE RELOJERIA

BANDERA 63

TODA COMPOSTURA

SE

garantiza por 2 años

TRABAJOS

prolijos i puntual

A PRECIOS

MUI BAJOS

Cualquier i C.ª

GRAN BOTERIA BERLIN

DE

JOSÉ F. DEMUTH

Gran surtido de calzado fino

De todas clases i precios

AHUMADA 226

Sombrerería Italiana

CAPELLARO H.nos

Estado 186, Santiago

Victoria 70, Valparaíso

Surtido completo de Sombreros

DE

Alta novedad

I A LA

ÚLTIMA MODA

50 % mas barato que en las demas Sombrererías

IMPRENTA

LITOGRAFIA

Y

Encuadernacion

El Fígaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Lúnes 5 de Febrero de 1900 | Núm. 49

D. Alfredo Irarrázaval Zañartu

Candidato a diputado por la agrupacion de Malleco

«El Fígaro»

OFICINA. BANDERA NUM. 74

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Santiago, Bandera núm. 74.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

Don Alfredo Irarrázaval Zañartu

No hai en Chile quien no deba una hora de franca alegría al autor de los *Guitarrazos* i de *Renglones Cortos;* por consiguiente no hai quien no quiera con) a un amigo a este poeta que ha sido bravo soldado i brillante diplomático i notable periodista.

—

Don Alfredo Irarrázaval es uno de esos hombres raros que resumen en su naturaleza el espíritu de un pueblo; que tienen un alma, al parecer, formada por los refinamientos que constituyen las bellezas del carácter de una jeneracion i de una raza. Se le ama i todo chileno tiene derecho para hablar de Alfredo Irarrázaval como de un viejo amigo, como de un buen camarada.

Iba a acontecer una desgracia. Un hombre con un arranque de nobleza la evitó.

—Ah!, se dice, fué Alfredo Irarrázaval...

Ha ocurrido un incidente divertidísimo.

—Es claro! Lo provocó Alfredo Irarrázaval...

—¿Quien fué el iniciador de aquella idea tan feliz, tan caritativa?

—Hombre! Alfredo Irarrázaval!...

.....

—

Una vez leimos en un libro de un notable escritor español una dedicatoria que decia: «Al primero de los poetas jocosos de América, al señor Alfredo Irarrázaval.»

—

En la revolucion del 91 el señor Irarrázaval no conquistó fama de bravo porque ya la tenia desde hacia mucho tiempo; pero se reveló un militar de talento cuando desempeñó importantes comisiones.

—

La diplomacia chilena le debe grandes servicios. Nunca han estado mejor servidas las legaciones de Chile en Europa que durante la época que este activo i sagaz diplomático desempeñó las secretarías de Alemania e Italia.

—

No sabemos que álguien haya dicho que don Alfredo Irarrázaval no ocupa el primer rango en el periodismo de Chile.

Si se midieran las cimas de la prensa de América, Chile representado por Irarrázaval no quedaria mui deslucido.

La Tarde ha formado, ha movido, ha dirijido la opinion pública en las cuestiones internacionales de este último tiempo. El pensamiento de Chile ha sido el pensamiento de *La Tarde*, porque no son chilenos los mentecatos que entregaron cobardemente el territorio patrio!

—

Alfredo Irarrázaval es el mas fecundo de nuestros periodistas. Ha escrito varios Libros. Ha recorrido toda la Europa i buena parte de América. Hace poco se desposó con una de las mas hermosas i distinguidas damas de nuestra sociedad i ya su hogar cuenta con la sonriente alegría de una cabecita rubia.

Ultimamente, dejando temporalmente sus tareas periodísticas, realiza una importante empresa agrícola.

El Partido Demócrata ha lanzado la candidatura a diputado proteccionista de don Alfredo Irarrázaval por la agrupacion de Malleco que lo llevará a la Cámara con un triunfo soberbio.

CHARLAS SANTIAGUINAS

En esta tierra de los zapallos i de D. Rafael Sanhueza Lizardi cada dia se vén cosas nuevas.

Periodistas, por ejemplo.

¿Quién me diria a mí, por ejemplo, que aquel sujeto que enamorado de una artista del Olimpo le hizo unos versos de mandarlo preso a él con ellos—el cuerpo del delito—i que firmaba *Bisteque* era periodista?

Nadie.

Sin embargo, ayer se lo he oido a él miéntras se comia a sí mismo con huevos en la mesita de un Restaurant, i yo pagaba todo.

Me lo dijo miéntras me declamaba versos viejos—materia mal oliente toda—que él habia cometido en los tiempos de entónces, cuando él hablaba con los de su casta, i cuando era periodista...

* * *

¡Lo que es la prensa, pensaba yo descascarando un huevo que decia *piache!*

¡Cómo desciende ella a estos Bisteques de mala carne mechada de peor tocino i ajo descompuesto!

I no deberia admirarme. Desde que en los diarios se admiten los remitidos de don Luis Urzúa, se reproducen las sílabas que pronuncia Casal en la Cámara, i se imprimen las longanizas que confecciona Diaz Sagredo en todas partes, la prensa es tan caritativa como la inclusa que recibe todos los niños, vengan de donde vinieren, sin saber de qué parto son el resultado.

* * *

Como yo pagaba mi conmiliton de oportunidad todo se hacia mandíbulas para comer.

—¿Ha tenido Ud. otro seudónimo?, le pregunté yo para que no se comiera todo mi bolsillo.

—Sí, K. U. C. O., me decia mostrándome con los dedos.

—Cauceo, me decia i seguia cauceando con intrepidez.

¿I todo por qué? Porque yo lo pagaba todo.

—¿Qué lo indujo a Ud. a hacerse periodista? preguntéle.

—Mis disposiciones, me respondió llevándose el salero a la boca en su apuro por comer.

—En ese caso debiera haberse hecho Ud. gastrónomo, le dije.

—Lo soi i esgrimista tambien.

Sentí palpitar algunas monedas en mi bolsillo.

—Decididamente, pensé, si me pega el sablazo se lo barajo.

* * *

Luego me contó que él por ahora habia renunciado i que se dedicaba al juego.

—¿Ud. juega?, le pregunté pensando no sé por qué en la 1.ª Comisaría.

Despues me dijo que era aficionado al sexo bello.

—¡Bueno el gallo!, le dije. I luego se metió en confidencias palmoteándome el hombro.

—¡Diablo!, pensaba yo. Se lo barajo en cuarta. Mucho cuidado.

Aburrido de estar con aquella espada de Demóstenes, como dice Casal, sobre mi cabeza, traté de despedirme de él.

I el hombre desenvainó! I me dió el corte tan bien que me levantó en un Jesus dos pesos cincuenta...

¡Cincuenta centavos mas de lo que habia pagado por la cena!

***

Observo que poco a poco i casi sin querer me he devorado un Bisteque.

Veremos qué dijestion me hace.

***

Ayer le encontré en la calle otra vez. Vino hácia mí corriendo, feliz, tendiéndome los brazos.

—¡Qué buena paga—me dije—nunca lo hubiera creido!

Me habló un rato, no me pagó i al despedirme me dijo.

—Entéreme los cinco pesos.

I se los enteré peso a peso.

***

Ahora díganme Uds. si en esta capital no encuentran a cada paso jente como ésta, poeta, *gastrónomo*, esgrimista i... sin vergüenza.

Con ayuda del cielo le he hecho a Uds., lectores, esta silueta.

¿Les gusta? ¿La conocen? ¿Se codean a cada paso con ella?

***

Si a Uds. les agrada les trazaré otras. Esta pluma—que no es espada—es libre, altiva, se yergue, tiene bríos i fuerza i aunque los que se ponen el sayo caigan sobre mí, ella sabrá ensartarlos.

¡Pobre pluma mia, qué tarea!

Almaviva.

TRUHANERÍAS

Se quejan amargamente
Los diarios de la semana
De la burla soberana
Que le ha hecho el presidente.

A la mas granada jente
Que forma la Alianza ufana
I que en hora no lejana
Se decia prepotente,

El, prometió cierto dia
Que intervenciones no habria.
Pero ¡nada! no cumplió.

I es asunto bien sabido:
Hasta ahora no ha cumplido,
Pues... porque lo prometió.

LOS CHICOS DE LA PRENSA

Cabrera Guerra

Este es el chico mas grande de la prensa.

Se ha comparado al periodista a la gota de azogue.

Esta es la gota de mercurio que se ha metido por todos esos vericuetos del proceso Vergara, del crímen de Matta Perez, de la fuga de Jorje Walker i de la caída del Banco de Santiago. La gota bienhechora que ha ido por todo el misterio de esos tenebrosos capítulos de nuestra vida pública matando microbios, desinfectando, limpiando el organismo, depurándolo todo.

Le vereis siempre sobresaliendo, chico como es, del círculo en que constantemente jesticula, acciona i se mueve.

Este valiente i aguerrido espadachin de la prensa que combate las miserias i los horrores de nuestra sociedad con sus ironias cortantes i aceradas, es en la intimidad flexible, suava, amable, benévolo como nadie.

Hai una colonia de bohemios, valientes cinceladores del pensamiento, que van siempre compartiendo con él la triste vida.

No es raro verle poniendo en la mano de un amigo pobre, en secreto, una anhelada moneda, que vá a satisfacer alguna vieja hambre incorregible o algun antiguo deseo de beber una copa, al amor de cuyo líquido surje alguna hermosa i opulenta estrofa.

Se le llama el Rei de los cronistas i puede ser de sobra el mejor de los amigos.

En nuestra bohemia, él lleva el cetro del injenio.

Todas las tardes está en su puesto repartiendo sombrerazos i chistes, viendo rodar el mundo, embarcándose siempre en sueños imposibles, hambriento eternamente de lo bueno, de lo bello i de lo alegre.

Como es tan pequeño i anda a saltos, su amada le ha puesto *caballito de ajedrez*. Que le dé mate a su amada, se lo desea,

Bel-Amí.

Nota: Como es tan malicioso parece estar siempre diciendo:

—Te veo besugo.

INSTANTÁNEAS

EN EL CASINO

La enlutada romántica inclinó sobre su copa el pálido rostro sombreado tristemente por anchas ojeras; de sus enormes pupilas negras brotó una lágrima, i miéntras acariciaba un hermoso muñeco con las manos, dijo así:

—Me ha despreciado... A mí, que le queria, a mí que tantos sacrificios hice por él, a mí que estoi acostumbrada a estrujar hasta el último centavo a los hombres... Me ha despreciado... I él ha pretendido jugar conmigo i reirse de mí, él, un imberbe, cuando yo puedo domar una fiera. Por ahi anda el *Largo* que era un novillo bravo i lo tengo como una seda. I él, tambien, el *Nato*...

¡Cuánto siento haber abandonado al pobre Lucho!... Pero no importa: volveré a él, andaré con él, me someteré a todos sus caprichos, para dar celos al *Nato*, para darle rabia.

I me tengo que vengar. Sí!... Donde lo pille le arañaré la cara. Le dejaré una marca en el rostro... tendrá que acordarse de mí!...

¡Ah! i cuando vuelva a la casa. ¡Ah! el dia, que vuelva, en presencia de todos, le arrojaré a los piés este muñeco que el me regaló i se lo haré pedazos en el suelo, allí, en su presencia, a los piés de él.

.....

I, francamente, al decir esto, centelleó el relámpago siniestro de un matricidio seguro, en las pupilas de aquella cortesana estéril que tenia un romántico rostro de pálida enlutada.....

Parisina

BALANCE

de la Administracion Errázuriz

I DEL

GOBIERNO CONSERVADOR

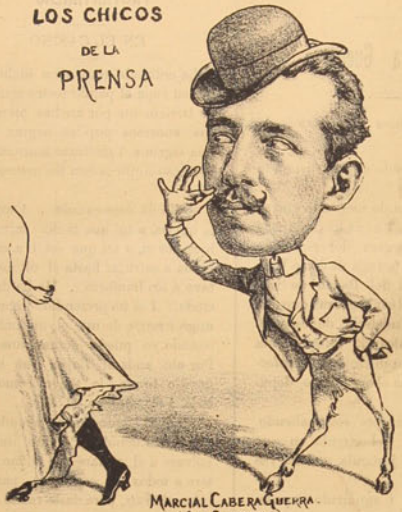
Ha llegado a nuestra mesa de redaccion un folleto de ochenta pájinas que contiene el majistral discurso pronunciado en la Cámara de Diputados por don Jorje Huneeus.

Es una pieza parlamentaria digna de ser conocida.

Está en venta en las principales librerías del centro.

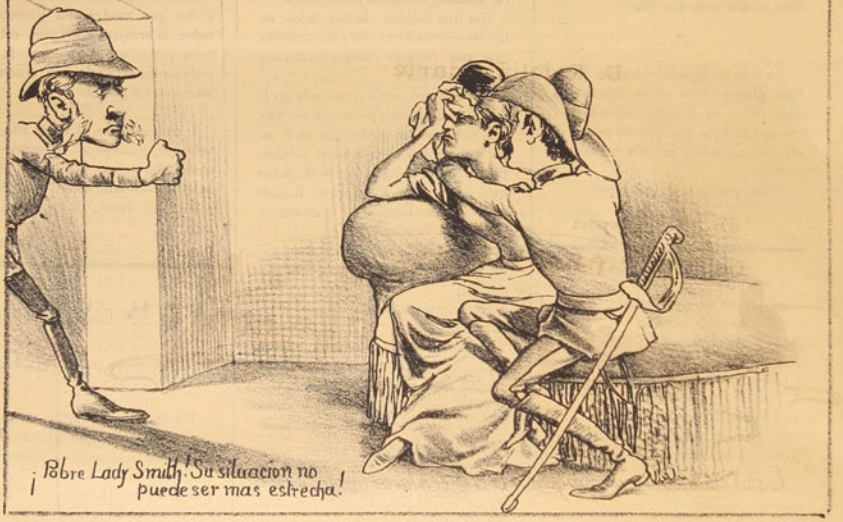
El producto de ella está destinado a la Sociedad Protectora de Empleados.

LOS CHICOS
DE LA
PRENSA



MARCIAL CABERA GUERRA.
(JEAN GUERRETTE.)

El señor Cursa! se hace la toilette



¡Pobre Lady Smith! Su situacion no puede ser mas estrecha!

D. Rojelio Ugarte

Candidato a municipal

Estos ratones serán pagados a dos centavos lambien?

CANDIDATOS MUNICIPALES

D. ROJELIO UGARTE B.

En nuestras pájinas centrales nos es grato dar el retrato de don Rojelio Ugarte Bustamante, candidato del partido radical al cargo de municipal de la 7.ª comuna Maestranza.

Dicha candidatura ha encontrado numerosas adhesiones en su barrio, i estamos ciertos que ella saldrá triunfante en las urnas.

Puede decirse que es una candidatura simpática.

El señor Ugarte es antiguo i meritorio empleado de *La Lei* i su contraccion al trabajo le han labrado un bello porvenir. Actualmente desempeña el cargo de administrador del gran diario radical.

Su vasta ilustracion i sus magníficas cualidades de carácter son una garantía de que sabrá representar debidamente al pueblo en la Municipalidad.

Es miembro de las sociedadas Liga de Estudiantes Pobres i 3.ª Compañía de Bomberos.

Ha sido en dos períodos tesorero de la Asamblea Radical de Santiago, i en la Convencion del Partido Radical de 15 de Octubre del año último fué delegado por Andacollo.

El candidato de nuestra referencia es digno de llegar a la representacion local.

MINIATURA ROJA

En esa noche de estío el calor parecia mas intenso en aquella pequeña sala escarlata del Hotel del Cerro. El vestido rosa de mi amada, daba una nota primaveral en el salon llameante, de ambiente cálido, impregnado de perfumes femeninos i olor de rosas. El champagne chispeaba en nuestros labios hambrientos de besos. A su rostro infantil asomaba el fuego interior en que su corazon violentamente se ardía de pasion. Todo lo llenaban sus carcajadas de cristal, entre las cuales volteaba su injenio embriagado, empapado en champagne *frappé*. Sobre el seno de nieve, en ámplio escote, dormia un manojo de opulentas rosas amarillas. Los hombros descubiertos hacian pensar en los misterios embriagante de las alcobas, entre cuyas tibias blancuras duerme soñando el amor.

Concluida la cena mi amada abrió la ventana i una ráfaga de aire fresco entró a curiosear por entre los espejos, las flores i los rojos tapices de la sala.

Al pié del cerro la ciudad dormia, serena, bajo la luna plateada de verano. Ruidos lejanos llegaban hasta nosotros. De los jardines subian aromas de flores i frescuras de aguas dormidas. En la sombra la rubia cabeza de mi amada producíame no sé qué asfixiante excitacion. Posó sus labios frescos sobre mis ardientes mejillas i hundiendo su blanca mano por mis cabellos me habló al oido, rumoreando, de dulzuras lejanas, de nuestro viejo amor. Al arrullo de sus palabras me adormecí. I soñé largo rato junto aquel seno, al tibio olor de las rosas, bajo la noche de estío impregnada de aromas i frescuras.

Cerramos la ventana i el violento escarlata del techo de la sala llameó de nuevo en las claras pupilas de mi amada.

Bocaccio.

LANCETAZOS

LAS PESTES

Una noticia lacónica:
«Desde la tierra arjentina
Hacia Chile se encamina
La fiera peste bubónica.»

Con el telegrama este
En nuestra situacio i crítica
Viene a juntarse la peste
A la epidemia política.

Loado sea el gran Dios
Puede que a nuestra miseria
Dé una resolucion séria
Una peste de las dos!

Bufon.

POR LOS TEATROS

El Municipal cerrado para Ducci i abierto para Bohme i Compañía.

El público aplaude.

* * *

El Santa Lucía con tranca, a causa de la excesiva prodigalidad del empresario del teatro.

El público protesta.

* * *

El Olimpo perdiendo hasta los calzoncillos de don Juan... Lanas, apesar de que Matildita Toscano le ha hechado la pierna a todas sus compañeras de tablas.

El público patalea pidiendo repeticion cuando canta la Toscanito i aplaude a Zapater, pero no asiste en gran número.

* * *

El Apolo de *balde es caro*. Tiene *jettatura*.

El público vuelve la cara para otro lado al pasar por su puerta.

* * *

En Valparaiso Tomba es la tromba que arrasa con toda la plata del público hácia la taquilla del Nacional.

* * *

En el Odeon del mismo puerto se dan *Viejas Verdes*, que denotan que el talento de su autor está mui *verde*, i se amenaza con un *Valparaiso alegre* de autor nacional que de fijo hará llorar a gritos.

El público brilla por su ausencia.

AVISOS

PELUQUERIA DE «EL FIGARO»
DE
ULISES GUILLERMO PEÑA i HNOS
Coquimbo—Calle Aldunate núm. 166

Se necesita dos artistas peluqueros.

Se les pagará el 70 por ciento.

En dicha Peluqueria se vende *El Figaro* a 5 centavos.

NÚMEROS ATRASADOS
DE EL FIGARO

En la calle de Serrano núm. 193 esquina de Tarapacá, Imprenta de «El Debate» se venden números atrasados de *El Figaro*.

IMPRENTA
"El Debate"
SERRANO 193
SE IMPRIMEN:
Folletos
Revistas
i todo trabajo que tenga relacion con la Tipografía. En especial Carteles, se cuenta con material escojido i moderno de gran efecto.
Precios sin competencia

FOLLETIN 49

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

de vida blanca i rosado; mientras que el niño, glotón, sin ver todavía, paseaba las manos, tanteaba con los labios. I cuando encotró, mamó violentamente, bebiéndose la madre entera, lo mejor de su sangre.

Mariana lanzó un lijero grito de sufrimiento en medio de su linda risa.

—¡Ah, diab'illo! ¡me devora, acaba de reabrirme la grieta!

Luego, cuando Mateo iba a correr una cortina al notar que estaban bañados en sol.

—¡No, no! ¡déjame el sol!—esclamó.—No nos incomoda, nos introduce toda la primavera en las venas.

Mateo volvió i se quedó sumerjido en el encanto del espectáculo. El astro desarrollaba sus llamas, la vida ardia en una florescencia de salud i de belleza. No habia retoñar mas glorioso, símbolo mas sagrado de la eternidad viviente: el niño en el seno de la madre. Era el parto continuado, la madre seguia cuidándose por entero durante largos meses, acababa de creer el hombre, abria la fuente de vida que corria de su carne sobre el mundo.

No arrancaba de sus entrañas el niño desnudo i frájil, sino para estrecharlo contra su pecho tibio, nuevo refujio de amor que lo abrigaba i lo nutria. I nada parecia mas sencillo ni mas necesario.

Solo ella, por la belleza, por la salud de ambos, era normalmente la nodriza despues de ser la creadora. Tambien en el jubilo, en la esperanza infinita que esparcian en torno, no habia mas que la natural grandeza de todo cuanto brota sano, lójicamente ensanchando la cosecha humana.

En aquel momento Zoe, que despues de acomodar la habitacion haciendo desaparecer el baño, subia con un gran ramo de lilas en un vaso, anunció que el señor i la señora Anjelin, que volvian de un paseo matutino, pedian noticias de la señora.

—Hágalos subir—dijo alegremente Mariana. Puedo recibirlos.

Los Anjelin eran aquel jóven matrimonio de enamorados que, instalados en una casita de Janville, recorrian tan apasionadamente los senderos solitarios, dejando el niño para mas tarde, para que no les incomodara, para no perjudicar su vida errante de egoistas caricias.

Ella era deliciosa, morena, alta, bien formada, con un continuo aire de júbilo, una adoracion de placer. El, buen mozo, rubio i cuadrado de hombros, tenia el aspecto garboso de un mosquetero con el bigote i la perilla al viento. Ademas de los diez mil francos de renta que les permitian vivir libres, él ganaba algun dinero pintando amables abanicos florecidos con rosas i con mujercitas lindamente plantadas.

De aquel modo su existencia no habia sido hasta entónces sino una partida de amor, un continuo gorjeo. Hácia el fin del último verano habíanse ligado estrechamente con los Froment, a consecuencia de sus diarios encuentros.

—¿Se puede entrar? ¿no somos demasiado indiscretos?—gritó desde el rellano la voz sonora de Angelín.

I cuando la señora Angelín, todavía vibrante por el paseo al sol primaveral, hubo abrazado a Mariana, se disculpó de haber ido tan temprano.

—Imajínese usted, querida, que solo anoche hemos sabido que estaban ustedes aquí desde la víspera. No los aguardábamos hasta dentro de ocho o diez dias... Entónces, al pasar por el frente no hemos podido resistir, hemos querido saber..... ¿Nos perdona usted, verdad?

Despues, sin guardar la respuesta, con una petulancia de pajarillo aturdido, ébrio de aire libre, continuó:

—¡Ah! ¿conque este es el nuevo señorito¿ ¿Varon no es cierto? I todo ha andado bien, ya se vé. ¡Oh! ¡con usted todo anda bien siempre!... Dios mio! ¡qué pequeño i menudito es todavía! Mira Roberto, qué lindamente mama. Se diria que es una verdadera muñeca... ¿Eh? ¡qué diablillo! Es divertidísimo!...

El marido, al verla tan jubilosa, se acercó i se maravilló para hacer como ella.

—¡Ah, sí! este es verdaderamente lindo... Los he visto horrorosos, que se quedan flacos, color violeta, como pollos desplumados... Cuando son blancos i gorditos es agradable verlos.

—Pero—esclamó Mateo, riendo—cuando se les antoja a ustedes tendrán uno igual. Los dos están hechos como para fabricar uno soberbio.

—No, no, nunca se puede estar seguro de eso... I luego ya saben ustedes que Clara no quiere, hasta tener treinta años. Todavia tenemos cinco por delante para vivir un poco para nosotros... Cuando Clara tenga treinta años, veremos...

Entretanto, la señora Angelín, seducida, continuaba mirando al niño con aire de mujer tentada, presa del deseo de tener un nuevo juguete, conmovida quizás tambien hasta el fondo de su sér, por un brusco despertamiento de la maternidad. No tenia mal corazon, era, por el contrario, de infinita bondad bajo su despreocupacion de enamorada.

¡Oh! Roberto—murmuró suavemente—¡i sin embargo, si tuviéramos uno!

El marido se sublevó en un principio, hizo broma.

—¿De manera que yo no te basto ya? Ya sabes que durante los nueve meses del embarazo i los quince de la lactancia no podremos ni besarnos siquiera. Esto suma dos años sin la menor caricia... ¿No es verdad, amigo mio, que un marido juicioso, que se preocupa de la salud de la madre i el niño, no toca a su mujer durante todo ese tiempo?

Mateo se habia echado a reir con él.

—Es algo exajerado—dijo—Pero sin embargo, hai tambien algo de verdad. Lo mejor, en efecto, es abstenerse.

—Abstenerse, ¿lo oyes Clara? ¡Qué mala palabra! ¿eh? ¿Lo quieres tú... ¿I si yo no puedo? ¿si busco por otro lado?...

Las dos jóvenes, ruborizadas, reian tambien, se prestaban a las bromas usuales sobre aquella delicada materia. ¿De modo que no podian darles esa dulce prueba de ternura, serles fieles i aguardar? ¡Irse a otra parte! ¡pero aquello era abominable, sublevaba el corazon de repugnancia!

—¡Déjele usted que diga lo que quiera! —terminó la señora Angelín. —Me ama demasiado, i ya ni siquiera sabe si existen otras mujeres.

Sin embargo, un celoso temor debia comenzar a combatirla. I lo que no se atrevia a discutir en alta voz miéntras examinaba a Mariana, era la cuestion de saber si una preñez no la destruiria i no apartaria a su marido de ella; tan afeada podia quedar. Cierto es que aquella mujer alegre i fresca, con su hermoso niño al pecho, en aquella cama tan blanca, en medio del sol, ofrecia un cuadro delicioso. Pero habia hombres que tenian horror a todo aquello. I su secreta discusion traduj ose en la reflexion siguiente:

—Ademas, yo no podria no criar. Tomaríamos una nodriza.

—¡Claro está!—dijo el marido.—Nunca te dejaria criar; eso seria una tonteria!

Pero en seguida lamentó su groseria i se disculpó con Mariana. Dijo que actualmente ya ninguna madre consentia en darse el trabajo de criar, cuando se hallaba en cierta posicion.

—¡Oh, yo!—dijo entónces Mariana con su tranquila sonrisa—aunque tuviera cien mil francos de renta criaria a todos mis hijos, doce o mas que fueran. I estoi segura, ademas, de que caeria enferma si éste queridito no me librara de la leche que me inunda; si me bebe de ese modo es por mi propia salud. I luego me imajinaria que no lo habia hecho hasta el fin, me sentiria culpable de sus menores nanas, ¡si, me creeria una madre criminal que no quiere la salud, la vida de su hijo!

(Continuará)

Imp. «El Debate», Serrano 193

ANTIGUA SASTRERIA

ABADIE

V. ALONSO G. (Sucesor)

Calle Ahumada N. 284

IMPORTACION DIRECTA

EN

Casimires Ingleses i Franceses

DE

Primera clase

CORTE,

Confeccion i Materiales

DE PRIMERA

PRECIOS MÓDICOS

I AL

CONTADO

Antiguo Restaurant Melossi

DE

PEDRO GUZMAN

AGUSTINAS, NÚMERO 924

Almuerzo, Comida, Lunch, Servicio esmerado

Licores Finos Palitroque

TALLERES

DE LA

Sastrería Matritense

ÚNICOS EN CHILE

50 % mas barato

Visítese la casa ántes de hacer los encargos, por ser únicos en su clase.

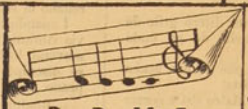
AHUMADA, 134

Entre Agustinas y Moneda

Ella.—Si no te vistes en la Tienda del Negro, San Diego esquina Instituto, no recobrarás mi antiguo cariño.

Él.—Bueno mujer, ya lo tenia decidido, pues allí todo es bueno i barato.

El Negro.—¡Já! ¡já! ¡já!.....



Do Re Mi Fa

SAN DIEGO, NUM. 112

Cerveza , Dulces. Licores Finos

LUNCH A TODA HORA

EMPANADAS LOS DOMINGOS

Precios sin Competencia

FABRICA DE ESPEJOS I MARCOS

DE

A. Moder e Hijo

ESTADO, 160

ESTABLECIDO en 1862

PREMIADO

EN

Las Esposiciones

DE

1872—75—94

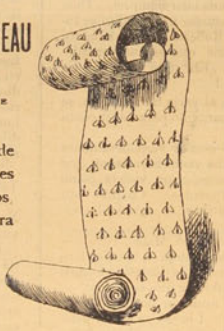
GRAN PAPELERIA HOREAU

ESTADO, 337

FRENTE AL PASAJE MATTE

Se recibe constantemente de Europa las últimas novedades en papeles pintados i dorados fabricados especialmente para esta casa.

ESTADO, 337



LA SASTRERÍA ELEGANTE

58, AHUMADA, 58

Atendida por dos cortadores de primer órden

Hace trajes en 24 horas

PINTURA

Aguarras

Aceite de linaza

Artículos para pintores

Alambre para cercas

Acaban de recibir

Depassier i Ca.

TALLER DE RELOJERIA

BANDERA 63

TODA COMPOSTURA

SE

garantiza por 2 años

TRABAJOS

prolijos i puntual

A PRECIOS

MUI BAJOS

Gualier i C.ª

GRAN BOTERIA BERLIN

DE

JOSÉ F. DEMUTH

Gran surtido de calzado fino

De todas clases i precios

AHUMADA 226

Sombrerería Italiana

CAPELLARO H.nos

Estado 186, Santiago

Victoria 70, Valparaiso

Surtido completo de Sombreros

DE

Alta novedad

I A LA

ÚLTIMA MODA

50 % mas barato que en las demas Sombrererías

IMPRENTA

LITOGRAFIA

Y

Encuadernacion

El Fígaro

PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Edicion de Valparaiso

Año II | Juéves 8 de Febrero de 1900 | Núm. 50

D. Juan E. Mackenna

Candidato a Senador por Valparaiso

«El Fígaro»

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de EL FÍGARO, Santiago

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

EL SEÑOR

Juan Eduardo Mackenna

Al lado de esa falanje de políticos ambiciosos, sin ideales ni antecedentes honrosos que los acrediten dignos de ocupar un cargo en la Representacion Nacional que han amagado todas las provincias de la República con sus candidaturas sin prestijio, se alza un círculo escojido de hombres eminentes cuyos mejores años de vida los han ofrecido como holocausto en el altar de la patria.

Ese puñado de existencias ha demostrado en mil ocasiones que anhelan únicamente el engrandecimiento del suelo que los vió nacer i el bienestar de sus conciudadanos.

Entre ellos se destaca la figura simpática de uno de los mas preclaros hijos de Chile, de uno de los ciudadanos mas merecedores de ocupar un puesto prominente en nuestro mundo político: don Juan Eduardo Mackenna.

No hai un solo chileno que ignore la gran labor patriótica llevada a cabo por el prestijioso caballero que hoi es presentado por la Alianza Liberal como candidato a la senaturía por Valparaiso en calidad de uno de los mas jenuinos representantes de las nobles huestes que combaten en pró de las ideas liberales.

Los electores de esta provincia que fijamente lo conducirán al Senado, deben conservar grato recuerdo de don Juan Eduardo Mackenna, a quien durante tres períodos llevaron a ocupar un asiento en la Cámara.

Recordarán seguramente al ínclito ciudadano que supo ganarse hasta el aplauso de sus mas ardorosos enemigos políticos con su conducta levantada i digna.

Tendríamos mucho que añadir con respecto al distinguido candidato; mas preferimos ceder el espacio al talentoso escritor don Pedro Pablo Figueroa, que en el Diccionario Biográfico de Chile se ocupa de su personalidad en los siguientes términos:

MACKENNA (JUAN EDUARDO).—Abogado i servidor público. Nació en Santiago en 1846. Fueron sus padres don Félix Mackenna i la señora Cármen Astorga. La familia Mackenna fué fundada en Chile por el jeneral don Juan Mackenna O'Reilly, oriundo de Irlanda, quien llegó a este pais en 1809 i se unió en matrimonio con la señora Josefa Vicuña i Larrain. El jeneral Mackenna fué uno de los mas ilustres i valientes militares de la independencia. Hizo sus primeros estudios de humanidades don Juan Eduardo Mackenna, en el Colejio de Zegers, cuyos cursos superiores terminó en el Colejio de San Luis i en el Instituto Nacional. Estudió leyes en la Universidad i se tituló de abogado el 2 de Agosto de 1870. Su memoria de prueba, para optar al grado de licenciado en leyes, versó sobre el *Estado del Poder Judicial en Chile*. De este estudio jurídico se han publicado dos ediciones, en 1870 y en 1886. En 1867, siendo mui jóven todavía, fué nombrado secretario de la Legacion de de Chile en los Estados Unidos e Inglaterra, siendo Ministro de ella don Alberto Blest Gana. Regresó al pais en 1869 i en 1871 se inició en la vida política siendo electo rejidor municipal de Santiago. En 1876 fué elejido diputado al Congreso, en representacion del departamento de Arauco. En este período hizo triunfar un proyecto de Policía Rural que exijia la seguridad pública. Por esta lei, que fué obra suya, fué propuesto para el cargo de Presidente de la Junta de Vijilancia de la Victoria. Guiado por un espíritu de recta justicia, ha preconizado siempre los principios de la mejor i mas amplia organizacion de la lejislacion judicial. En 1879 fué elejido diputado por Valparaiso i en el ejercicio de su mandato popular, cooperó al debate de la separacion de la Iglesia i del Estado, que tanto apasionó a la opinion pública de ese tiempo. Al estallar la guerra contra el Perú i Bolivia, fué nombrado Secretario Jeneral de la Intendencia Jeneral del Ejército i la Marina, que desempeñaba el respetable ciudadano don Francisco Echáurren. Su labor inmensa en esa oficina se juzga por la magnitud de la campaña que se emprendió i que hubo de realizarse con el auxilio del patriotismo del pueblo chileno. Cúpole la honra de la iniciativa en la obra de glorificacion del héroe de Iquique, Arturo Prat, primero redactando i publicando la proclama que propuso la erección de un monumento a su memoria, en 1879, i despues, en 1880, presentando al Congreso la lei que recompensa a la familia del denodado marino. La viuda del héroe, le decia, en carta fechada en Valparaiso el 8 de Setiembre de 1880: «Sus constantes i eficaces esfuerzos para obtener este resultado me son principalmente gratos porque su proyecto de usted, hoi lei de la República, es una nueva i grandiosa manifestacion del sentimiento público que solidifica la verdad de los hechos i con ella la gloria de mi esposo.» Esta ha sido la lei de recompensa militar mayor que se ha dictado en Chile en honor del heróico capitan de la *Esmeralda*. Fueron así mismo, obras suyas, las leyes de montepío militar i de reorganizacion del poder judicial, en ese período, i por las cuales se vió obligado a dar las mas ajitadas i brillantes batallas parlamentarias. Por la lei de montepío militar, recibió entusiasta i honrosa manifestacion de gratitud del ejército en campaña del Perú. Su proyecto político de reforma fundamental, sobre la separacion de la Iglesia del Estado, provocó uno de los debates históricos mas memorables de nuestros anales parlamentarios. El eminente diarista conservador don Zorobabel Rodriguez, lo cumplimentó en una notable carta política, en la que emitia estos conceptos: «Pienso como Lacordaire, que en los tiempos que corren no hai otra línea de defensa inespugnable para los católicos que la del derecho comun en la libertad.» En 1882, decia de él, refiriéndose a su vida parlamentaria, don Rafael Larrain Zañartu, en un libro titulado *Figuras Contemporáneas*, suscrito con el seudónimo de *El Injénuo*: «Ha alzado el pendon del pais sin cambiarlo por la enseña de los partidos.» Una nota suscrita por los ciudadanos mas respetables de Valparaiso, en Enero 1.° de 1882, aprobó públicamente su conducta política en esta forma: «Cumpliendo con un elevado deber, nos es satisfactorio dar a usted, al terminar la representacion que usted ha sabido desempeñar con tanta lucidez como patriotismo, un testimonio público de la aprobacion i del aplauso que ha merecido a sus comitentes la conducta elevada i siempre solícita por el bien del pais del honorable diputado que, de una manera tan espontánea, tuvieron ellos la fortuna de elejir.» En 1881, terminada la campaña de Lima, tomó una participacion activa en favor de la candidatura presidencial del jeneral don Manuel Baquedano, siendo Secretario del Directorio Jeneral que dirijia los trabajos electorales en toda la República. En 1887 fué electo nuevamente diputado por Valparaiso i miembro honorario de la Sociedad Federico Stuven de aquella ciudad marítima. En 1888 emprendió una campaña parlamentaria enérjica i activa de depuracion de los procedimientos de la Corte de Justicia de Iquique. Radicado en aquel centro industrial, se consagró al fomento de

la minería en Huantajaya, perseverando en sus empresas con notable ahinco i sosteniendo rudas batallas contra los procedimientos judiciales incorrectos de los tribunales de esa provincia para asegurar sus derechos de propiedad. En 1890 fué llamado por el Presidente Balmaceda a desempeñar el puesto de Ministro de Relaciones Esteriores, Culto i Colonizacion. Animado del vivo anhelo de servir con eficacia al pais, recorrió las colonias de la Araucanía para proceder a su mejor organizacion i propender al desarrollo de la inmigracion europea. En 1868 habia hecho estudios especiales sobre esta materia, como cooperador del ajente del gobierno de Chile don Javier Luis de Zañartu, en Lóndres. En el curso de la administracion Santa María, habia obtenido del Congreso un auxilio de medio millon de pesos para fomentar este ramo del progreso nacional. Su labor en este sentido fué activa i provechosa en el Ministerio. En el ramo del culto, restableció las relaciones interrumpidas entre la curia eclesiástica i el gobierno, desde la implantacion de las reformas civiles, levantándose la execracion del cementerio comun por el arzobispado. La oposicion parlamentaria que se pronunció en Abril de 1890, por las exijencias de formacion de un Ministerio de coalicion, fué la precursora del conflicto que se produjo despues entre el Congreso i el Ejecutivo. En esta situacion política el Ministro Mackenna exijió que la solucion del conflicto se buscase en las atribuciones constitucionales. El Presidente Balmaceda organizó el Ministerio de Mayo de 1890 obedeciendo a las facultades que le acordaba la Constitucion. La coalicion parlamentaria procuró obstruir la marcha regular del gobierno para imponer sus decisiones al Ejecutivo, que en sus funciones i atribuciones ejercitaba el sistema de gobierno popular representativo. La oposicion parlamentaria perseguia únicamente su predominio público, sin sujecion a leyes ni a prácticas establecidas. La personalidad acentuada del Ministro Mackenna procuró resistir los avances de la coalicion i encaminar al gobierno por una senda segura i recta, que fuese prenda de paz i de estabilidad administrativa. Las negociaciones entabladas con los delegados de la oposicion, siendo don Alvaro Covarrubias el mas caracterizado de todos, no dieron otros resultados que los de vigorizar los planes de la coalicion que a toda costa perseguia la ruina del Presidente Balmaceda i su gobierno, porque era un obstáculo para sus ambiciones de predominio absoluto del Estado. Organizado el Ministerio Prats, se retiró el señor Mackenna de la Moneda i se dirijió con su familia a su propiedad de campo *La Cruz del Peñon*, donde permaneció hasta la revolucion de 1891. Caido el gabinete Prats, el Presidente Balmaceda formó su Ministerio presidencial i en el Manifiesto del 3 de Enero de 1891, esplicó la situacion política orijinada por la coalicion, cuya confirmacion recibió el pais el 7 de Enero con la sublevacion de la escuadra. Elejido senador del Congreso Constituyente en 1891, formó parte de la mesa directiva de esa Cámara i propendió por todos los medios puestos a su alcalce, a un avenimiento pacífico i honroso para la República. La revolucion continuó sus propósitos i triunfo, derrocando al Presidente Balmaceda en las batallas de Concon i Placilla, el 21 i 28 de Agosto de 1891. Saqueado el hogar del señor Mackenna, se refujió en la Legacion de Norte-América, para salvar su persona i a su familia de vejámenes mayores i mas inícuos que la revolucion perpetró en los intereses i en las personas de los amigos i correlijionarios del gobierno caido. Sus bienes fueron confiscados por las autoridades i sus valiosas propiedades mineras de Huantajaya, arrasadas por el robo escandaloso que se ha perpetrado jamas en este pais, siendo cambiados los deslindes de sus pertenencias mineras creyéndose que el triunfo de la revolucion aseguraba la impunidad a tan audaces detentadores del derecho inviolable de la propiedad. La Junta de Gobierno de Iquique, en la que figuraba un deudo suyo, el Ministro del Interior don Manuel José Irarrával, no procuró, como era de su deber, cautelar los intereses de sus adversarios, sino que por el contrario estimuló el despojo i la defraudacion de los cuantiosos intereses del señor Mackena en Iquique. El señor Mackena, sin garantías para su vida en el pais, por haber sido partidario i amigo del Presidente Balmaceda, tuvo que proscribirse a los Estados Unidos, permaneciendo en aquella nacion hasta 1893, año en que regresó a la patria. A su llegada publicó, en Valparaiso, un folleto escrito en Nueva York, con el título de *Carta Política*, en que hace la historia de su participacion política en la administracion Balmaceda. Aquí le aguardaba una nueva lucha; la ímproba, azarosa i costosísima defensa jurídica i pública que le impusieron sus propiedades mineras usurpadas al amparo de la Junta de Gobierno de Iquique. Desde esa época sostiene en los tribunales de Tarapacá, juicios valiosos para rescatar sus intereses, que suman millones, en los cuales se ha visto en la necesidad de acudir a la prensa, al diario i al folleto, para poner en evidencia a los jueces prevaricadores. En esta campaña judicial ha puesto de relieve todas las enerjías de carácter i la constancia de su actividad de abogado i polemista, para salvar sus derechos i sus propiedades de la usurpacion. En la campaña electoral de 1896, tomó una participacion activa en favor de la candidatura presidencial de don Federico Errazuriz Echáurren. Fué delegado de Tarapacá ante la Convencion que se celebró en Santiago para proclamar dicha candidatura, en nombre de los principios de moralidad administrativa i en ella pronunció un notable discurso programa de proteccion a las industrias nacionales. Triunfantes sus ideas, se volvió a Iquique a perseverar en sus grandes propósitos industriales i jurídicos. En la elecciones del Congreso de 1896, fué candidato para Senador por la provincia de Tarapacá. Sus juicios ante las Cortes de Justicia han formado una jurisprudencia fundamental en material de propiedad minera. Establecido temporalmenete en Valparaiso en 1899, ha sido nombrado Director de la Junta Ejecutiva del Partido Liberal Democrático de ese puerto. Hombre de elevados ideales de justicia i de progreso nacional, como así mismo de incontrastables sentimientos de patriotismo, es uno de los servidores ilustres del pais en nuestro tiempo i uno de los ciudadados mas meritorios i prestijiosos de la República.

—

En números posteriores publicaremos varios documentos que honran altamente al señor Mackenna, como ser una Carta que le dirijieron en 1882 los mas caracterizados vecinos de Valparaiso dando un testimonio público de la aprobacion i aplauso que la mereció su conducta en el período que representó a Valparaiso, i otra de la respetable viuda, del héroe Arturo Prat, en que espresa su agradecimiento al señor Mackenna con motivo de la promulgacion de la lei que le concedia su pension que fué aprobada gracias a sus esfuerzos.

CHARLAS SANTIAGUINAS

En líneas descosidas *si que* tambien mal escritas—como diria Diaz Sagredo, *Cyrano de Bergerac* describió en *La Lei* del Domingo la fiesta china con muchos detalles i perendengues literarios, pero olvidándose de decir que Cárlos T. Robinet estaba en la fiesta i hacia de bastonero.

De bastonero, como suena, lo mismo que cualquier Mac-Clure en un banquete presidencial.

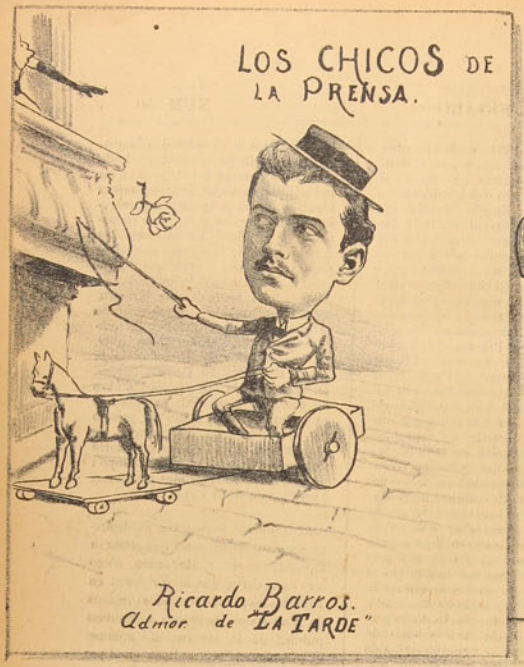
—¿Un poquito de opio, señor Bambino? dijome al pasar.

—Con mucho gusto, le respondí.

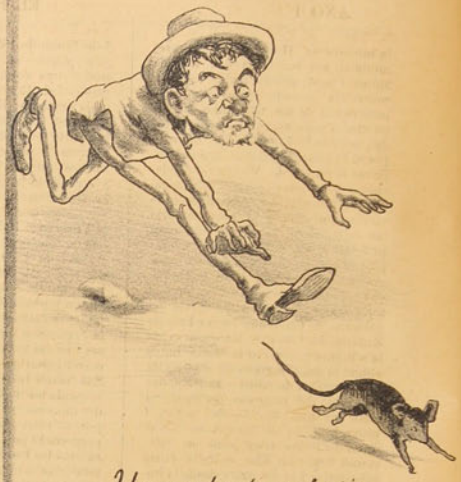
I fumé opio, me embriagué, me adormecí i soñé largo rato con mirubia figurándome que volaba por los espacios montado en un dragon i escolta do por un gato pocomas grande que Robinet, pero no ménos chino.

* * *

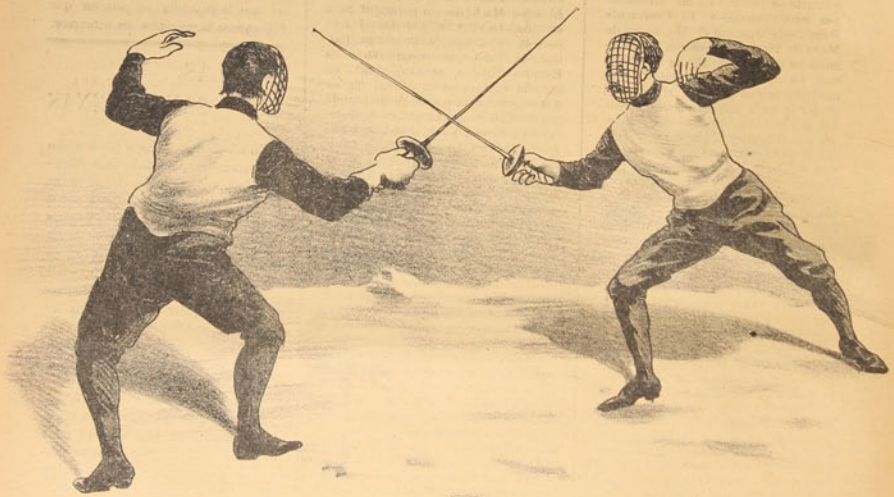
Lobiné era el alma de la fiesta.



Ricardo Barros.
Adnior de "LA TARDE"

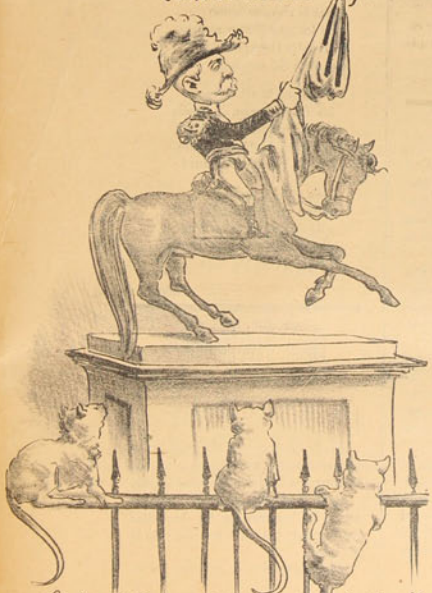


Un cazador de profesión

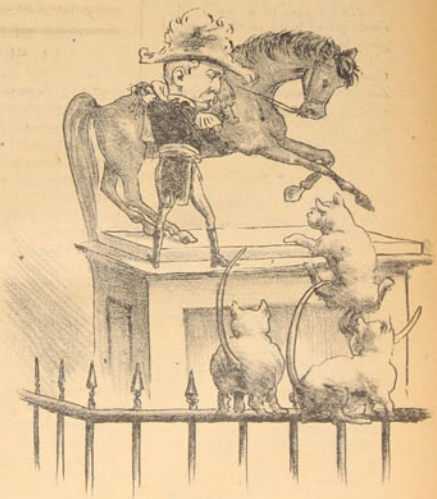


Pini i Corsi en el asalto de armas

Como ve nuestro ejercito despedazado, el Jeneral Korne se marcha a Europa.



El Jeneral Canto montado en el caballo de San Martin pretendio desertar del campo de la politica;



mas sus electores lo obligaron a bajarse del caballo a mantener su candidatura a senador por Santiago.

—¿Por qué no ha traido al Presidente?, le dije.

No le gustan estos chinos, me contestó.

I yo pensé:

—¿Cuáles chinos le gustarán a Errázuriz?

Robinet hacia gracias de perrillo faldero en el Club canaca como en la Cámara de Diputados.

Nos contó en plena mesa, miéntras le cortaba la cola a un raton (las colas no se comen) su último *calembour*. Un chiste abatidito como todos los suyos i tan mosca como todas esas que él llama de Milan i que son paisanas nuestras por lo pegajosas i porfiadas.

***

—Tráigame la jente, solia decirle Errázuriz ántes de que pisaran la Moneda Mac-Iver, König i demas.

I Robinet la llevó. El llevar jente es cuestion únicamente de *polvos de la madre Celestina*.

—¡Qué feo papel hace Ud!, le dijo un dia don Macario Ossa.

—No soi papelero, le dijo Robinet, trabajo por el oro...

***

El llevó a Casal a la fiesta china. Casal estaba de paso en Santiago e invitado a la fiesta naturalmente se sentó en el asiento de Quintin Quintana que iba a presidir la mesa.

—No me paro ni a cañon, dijo, *ejante* que en todas partes me ando parando...

Luego un chino ébrio se acercó a Casal, le hizo una zalema, le puso los dos pulgares cerca de los ojos, i alargándole un misterioso frasquito, le dijo:

—Compale Confucio, pala el pelo...

***

—¿Se quiere poner babuchas?, me dijo Robinet.

—Nó, le dije, páseselas a Casal.

I Casal se las puso. Era cosa de morirse de la risa ver al diputado mauliino en tal facha

—Lo que me falta es la trenza; decia, pasándose la mano por la calva

***

Cuando nos retirábamos Robinet le preguntó a Casal:

—¿Qué te han dado para que no se te caiga el pelo?

Eufrosino leyó la etiqueta del frasco i dijo:

—Píldoras de Ricord.

Bambino

Perdigones

QUESO DE BRIE

¿Se acuerdan Uds. de aquel diputado,
el de la cabeza de melon pasmado?
¿De aquel que mandaron desde la frontera
con leva i ojota i chupaya costera?
del que hizo la risa de todo el Congreso,
de aquel que llamamos el *señor del queso?*

El tal de Brie... o Brito—yo no lo discuto—
ya anda en la frontera lo mismo que un *Bruto*.
buscando adhesiones i haciendo diabluras,
a caza de votos i en pesca de *curas*.

Los Anjeles tiene todo alboratado,
con sus picardias Brito *el pelado*.

Armó una *leona* en el pueblo de Antuco
con cueros de vino, puñal i trabuco.
I diz que en un meeting habido en Quilleco
le sacó la madre a Daniel Rioseco;
i qué ha prometido traer en un tren
la laguna del Laja a los de Mulchen...

Pero todos saben que va a ser *colgado*
el señor del queso, Brito el pelano.

Bufon.

LA MUERTA

Esta mañana me ha invadido el recuerdo de la muerta. Al contemplar el sitio blanco de la almohada de donde se desprendia un vago i lejano perfume de sus cabellos un sollozo se abatió sobre el dolorido corazon.

¡Dios mio! ¡Solo aquel sitio en que hacia tan poco ella reposaba su cabeza bañada en el oro de sus cabellos miéntras dormia soñando en mis caricias i sonriéndome vagamente!

Desparramé mis lágrimas i pensé en todo aquel pasado de amor tan lleno de besos i de ensueños, de ensueños voluptuosos que allí mismo, sobre aquellas frias blancuras habíamos soñado en otros tiempos.

Recordé al aroma de su cuerpo de que aquel sitio guardaba aun una lejana reminiscencia, en aquellas antiguas noches de invierno en que al arrullo de nuestros suspiros echábamos a rodar la mente por los misteriosos senderos del ideal.

I luego, pensé, lloroso, en aquellos brazos, en aquel seno fuerte, en aquellos hombros llenos sobre los cuales resbalaba juguetcando la seda transparente de su traje.

Púseme a llorar, desesperado, revolcándome en las blancas sábanas del lecho, mirando a veces a las penumbras del cuarto como si en ellas sintiera palpitar algun beso perdido...

Ahora, sollozé, dormirá un triste sueño, entre las tumbas, miéntras su carne de rosa i nieve será roida por el hambriento diente de los gusanos...

Aspiré un ramo de violetas secas, el último que me dió, i fué a visitarla con el pensamiento a su mansion de sueño, de luto i de dolor.

Bocaccio.

Jaboncillos

DON MACARIO
I DON VENTURA

El sillon senatorial
del Santiago clerical
está por dos embestido;
pero quien saldrá vencido,
o vencedor,... se ignora cuál.

A favor do don Macario
está la enorme lejion
de los que llevan rosario
al cuello i escapulario
encima del corazon.

Mas en la aristocracia
las fieles damas, en gracia
de la olímpica hermosura,
del porte de don Ventura,
votarán por don Ventura.

Pero al final se asegura,
aunque es el decir tan vario,
que en esta eleccion futura
quien ganará es don Macario,
i léjos a don Ventura.

Timon.

Tipos Trashumantes

AL REDACTOR DE
«EL ACORDEON»

El Acordeon es una *hermosa* revista literaria i de caricaturas, i sale los domingos a la hora de la misa mayor.

Es la predilecta de mui buenas personas: las horteras de los baratillos del Mercado Central i las niñas de la Chimba.

El redactor de *El Acordeon* es un

chico simpático; pero que no tiene melena, porque dice que *eso no se usa*. Suele llevar enflorada la *boutonière* no fuma porque el olor del cigarro no es del agrado de las lectoras de *El Acordeon*.

Vive en la calle del Loro.

Aunque el loco Urzúa i Leoncito hayan declarado con el mas olímpio desprecio que *El Acordeon* no sirve para nada, es el caso que su redactor se ha conquistado envidiable renombre.

Los ilustraciones de la revista son mui buenas. Una de éstas, me cuentan que ha sido la causa de la enfermedad de sustos de que está padeciendo doña Restituta Bozalillo de Cordero, señora mui conocida de *Nadir*, el revistero de *Los Lúnes*.

La ilustracion ésa representaba a un hombre en actitud de clavarle un puñal en el vientre, despues de haberle lanzado un tiro de pistola a otro hombre que tendido en tierra i despaturrado agonizaba. Al pié de la pintura se leia;

... «*¡Señor conde bribon, me la pagaste, carai ! ! ! !* »

El Acordeon debe su crédito especialmente a los retratos que dá de algunas bellezas (?) santiaguinas i de algunos candidatos sumamente conocidos en su casa i cuyo parecido es *admirable*.

El Acordeon suele traer versos como estos:

«Quise posar en tu caliente seno,
Mi frente por los cuernos coronada.»

O como estos otros:

«Unas plumas... ¡Dios me asista!
No hai mejores, no hai ni iguales,
Ni en chincoles, ni en zorzales)
Ah plumas de pavos reales
Escriben esa revista.»

I como esto lo dice de una revista de Buenos Aires, los arjentinos seguramente que van a tomarlo a pitorreo, dada la tirantez de nuestras relaciones internacionales.

Nada, que no hai como el redactor de *El Acordeon*.

Yo lo proclamo, al redactor, como el prototipo de los literatos, gran cantor de las plumas, así sean éstas de gallinetas o de avestruces, novelista hiperbólico i consuetudinario, consuelo de buhoneros i de desocupadas doncellas de labor.

I a *El Acordeon*, como la revista dominguera mas divertida que ha visto la tierra en los tiempos pasados, que cunde por esas calles en estos dias i que no hai esperanza de ver semejante en los siglos futuros.

Chinchilla.

FOLLETIN 50

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

Habia bajado hácia la criatura sus hermosos ojos tiernos, i lo miraba mamar glotonamente con una mirada de inmenso amor, dichosa hasta con el mal que le hacia a veces, encantada cuando la bebia demasiado fuerte, como ella decia. I continuó con voz de ensueño:

—¡Dar mi hijo a otra! ¡oh, no! ¡jamás!... ¡estaria demasiado celosa de ella! Quiero que sea hecho por mí, salido de mí, acabado por mí. Si otra lo terminara no seria ya mi hijo. I no se trata solo de su salud física; hablo de todo su ser, de la intelijencia i el corazon que tendrá mas tarde, i que debe sacar de mí, solo de mí. Si yo llegara a verlo tonto i malo, creeria que la otra lo habia envenenado. ¡Querido, querido hijo adorado! cuando mama fuerte siente un paso toda a él. Es una delicia.

Levantó los ojos i vió a los piés del lecho a Mateo que la miraba mui conmovido. I agregó alegremente:

—Tú tambien tienes tu parte.

—¡Ah!—esclamó Mateo, volviéndose a los dos amantes—tiene mucha razzn. ¡Qué todas las madres la escuchen i que vuelvan a poner de moda en Francia el criar sus hijos ellas mismas! Bastaria con que eso se considerara belleza. ¿I no es acaso belleza, no es la mas resplandeciente i la mas elevada.

Eos Angelín sonreian complacientemente. No parecian conocidos, en sus únicos deseos de amantes egoistas I lo que acabó la derrota fué un pequeño accidente previsto, la miseria humana. Cuando el caballero Jervasio acababa de mamar, Mariana notó que se habia descuidado en los pañales. Se rió con mas ganas, i no tuvo reparo en tomar un pañal limpio i mudar al niño. Pidió la esponja, lo lavó, lo enjugó. Bajo el sol claro aquella limpieza, aquel cuerpecito desnudo i sonrosado, no eran para ella sino una alegria mas. Sin embargo, los estraños pueden tener otros ojos. I los Angelín se levantaron i se despidieron.

—¿De modo que será dentro de nueve meses?—preguntó alegremente Matso.

—Pongamos diez i ocho—contestó el marido;—que hai que contar los meses de reflexion.

Precisamente en aquel momento i bajo la ventana estallaba una algazara, un clamor penetrante de pequeños salvajes soltados en pleno campo, porque Ambrosio, tirando una pelota, la habia hecho quedar sobre un árbol. Blas i Dionisio arrojaban piedra. Rosa gritaba saltando, como si tuviera esperanzas de alargar los brazos hasta allá arriba. Los Angelín se quedaron suspensos de sorpresa e inquietud.

—¡Santo Dios!—murmuró Clara —¡qué será cuando tengan ustedes doce!

—Perc,—dijo Mariana mui divertida—la casa nos pareceria muerta si no gritaran... Hasta la vista, querida; iré a visitarla apénas pueda salir.

Los meses de Marzo i Abril fueron soberbios, i la convalecencia de Mariana felicísima. De modo que la casita aislada, perdida entre el follaje vivia en continuo júbilo. Sobre todo cada domingo era una fiesta cuando el padre no iba a la oficina. Los demas dias salia por la mañana i no volvia hasta las siete, siempre de prisa, abrumado de trabajo. I si sus continuas idas i venidas no le quitaban el buen humor, comenzaban a asaltarlo preocupaciones de porvenir.

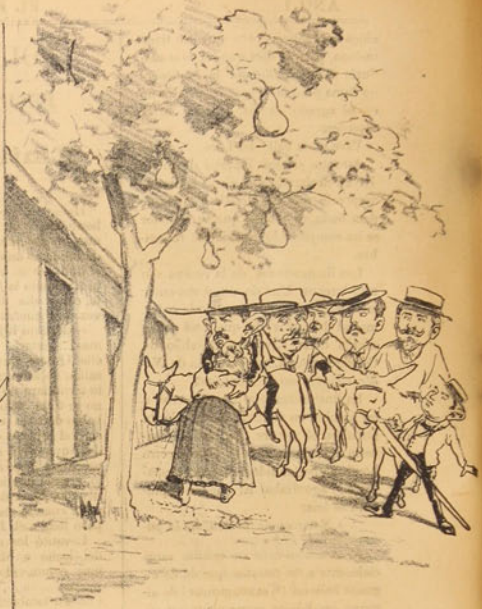
Nunca, hasta entónces, habiale inquietado la estrechez en que veia su jóven hogar. No tenia deseo alguno de ambicion ni de riqueza, sabia que su mujer, lo mismo que él, no comprendia la dicha sino viviendo allí, mui sencillamente, con una hermosa vida de paz, de salud i de amor. Pero aun sin soñar en el poder de una alta posicion, ni en los goces de una gran fortuna, preguntábase cómo viviria, por modestamente que fuese, cuando la familia se ensanchaba sin cesar.

Si llegara a tener mas hijos ¿qué haria de qué modo hallaria lo necesario cada vez que un nuevo nacimiento le impusiera nuevas necesidades? Cuando se enjendra así, i a medida que se abren boquitas i piden pan, hai que crear recursos, hacer brotar víveres del suelo, so pena de caer en una imprevision criminal. Honradamente no es posible poner al azar, como los pájaros, i dejar la pollada a la ventura, a cargo de la cosecha de otros. I estas reflexiones le invadian tanto mas, cuanto que la estrechez se agravaba desde el nacimiento de Jervasio, hasta el estremo de que Mariana no sabia cómo llegar a los fines de mes a pesar de sus prodijios de economía. Habia que discutir los menores gastos, ahorrar la manteca en las tostadas de los niños, hacerles llevar las blusas hasta gastar la última hilada. Para colmo de apreturas, crecian año por año i consumian mas. Habian tenido que poner a las tres varones en una pequeña escuela de Janville, lo que todavia no les costaba mucho. Pero el año siguiente, debian enviarlos al liceo, i ¿de dónde iban a sacar el dinero necesario? Grave problema, cuidado creciente de todas las horas que turbaba en parte la adorable primavera cuya bienvenida florecia la vasta campaña.

(Continuará)

Imp. «El Debate», Serrano 193

Partida de Valparaiso



Llegada a la hacienda

Durante el banquete.

Regreso al Puerto.

El viaje de S.E. a Los Perales.

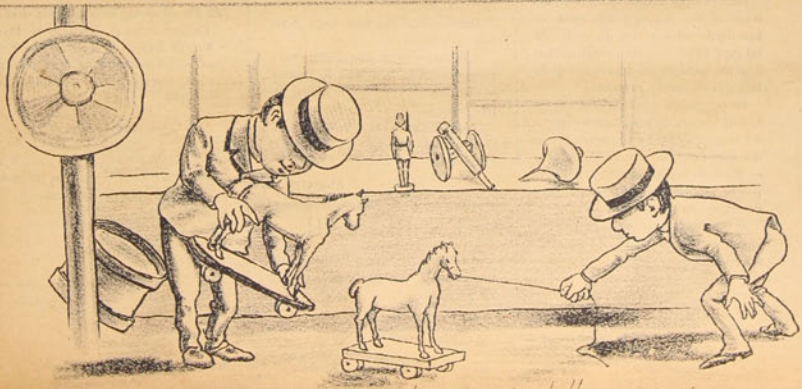
El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Lúnes 12 de Febrero de 1900 | Núm. 51

Los candidatos huyen del sol de Santiago para quedarse á la luna.... en las elecciones.



Ajentes bolivianos en Chile comprando caballos para su país.

«El Fígaro»

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

DOLOROSA

NOVELA SANTIAGUINA

POR

CÁRLOS VARAS M.

(Cyrano de Bergerac)

Aparecerá

en el mes de Marzo.

CHARLAS SANTIAGUINAS

Con tantos dramas de amor como andan por ahí, botado por la calle, no es estraño que cada uno se ponga en guardia, en prevision de acontecimientos desagradables.

¿Quién está libre de haber enamorado con su buen palmito a una jóven mas o ménos doncella de labor?

Confieso que en horas de juventud, como dice... no sé quien, tuve yo mis tiquis miquis con damiselas de tal jaez. Hoi... hoi estoi antidinástico i no me meto ya en travesuras de la laya por cincuenta razones.

Se ven tantas cosas raras *al respective* de los amores infortunados que a mi ni admiracion me causaria que un dia una dama de buen o mal palmo se tirara de bruces contra el Mapocho por Raimundo Silva que, como ustedes saben, es el benemérito de fco.

O por Diaz Sagredo pongo por feo (ahí se anda con Pulpejo i con Canuto Canuto).

***

Con motivos de los últimos dramas pasionales Eufrosino Casal anda «con los pelus de punta».

¿No le ha salido ayer mismo a atajar en medio de la calle «una enlutada de manto negro» diciéndole;

—Pérfido!

Casal se reconstituyó un poco i pidió esplicaciones sobre el terreno.

¿I qué resultó?

Nada, sino que la enlutada le habia tomado por Paulino Alfonso que es calvo i termina en *ino* como Eufrosino.

***

¿Cuando van a creer ustedes que por don Vicente Grez anda lela una chiquilla de fuste?

¡Ahí es nada, las cosas que pasan!

¿Qué don Vicente tiene cara de pájaro niño?

¿I desde cuándo acá los que tienen cara de pájaro no hacen conquistas?

***

En sus mocedades don Rafael Sotomayo, nuestro *Chamberlin*, el gran espansionista... de su dinero, fué víctima de uno de estos amores sangrientos.

Cuatro tiros le descerrajaron.

¿I qué direis que pasó?

Nada. ¿Qué habia de pasar con don Rafael a quién no le entran balas?

Siquiera se tratase de Rafael Sanhueza, el popular candidato santiaguino.....

Ya era otra cosa.

Ayer mismo oí que una jamona, bastante robusta, murmurábale al oido, en un tranvía:

—¡Ingrato!

He ahí un drama en perspectiva pensé consternado.

***

Mucho tino, mucho tino, lector mio.

A lo mejor llega una jóven mas o ménos sencilla, os sonrie, le sonreis, se abandona a vuestras miradas, dejais hacer i...

¡Zás! Un tiro en el ojo, un tiro en la mandíbula i un tiro en el costado izquierdo...

Almaviva.

EN EL MAR

¡Aún una historia...! Otro pétalo arrancado a esta perfumada flor de los recuerdos...!

Navegábamos. El mar en calma se divisaba todo azul dilatándose hácia el cielo en el inmenso horizonte.

En la cubierta, en la tarde melancólica, al oido de mi amada murmuraba madrigales, embriagado de amor.

Perdidos los ojos en el enorme azul, dejaba flotar su espíritu en las alas del viento que sollozaba entre los cables i los palos del vapor.

Al calor de su seno brotaban mis palabras i la caricia de mi mirada pasaba resbalando desde su redonda cabeza hasta su cuello i su seno, dormitando bajo la seda trasparente del vestido.

El *steamer* balanceándose, zurcaba el mar, descubriendo a cada rato un nuevo horizonte.

La brisa salada, espesa, golpeaba nuestros rostros hablándonos de cosas vagas i lejanas, trayéndonos en sus alas vagos rumores de otras playas i rejiones.

En el cielo un lucero rasgó el velo del crepúsculo i pareció caer en su verde sonrisa sobre nuestro idilio.

Ella inclinó dulcemente su cabeza sobre mi hombre.

Besé los rojos labios i perdí mi mano entre los bucles de su perfumada cabellera.

A nuestro lado sollozaba el himno que canta el mar al caer las noches i al rasgar el primer lucero los velos del crepúsculo.

¡Aun una historia!... Otro pétalo arrancado a esta perfumada flor de los recuerdos...!

Bocaccio.

Perdigones

TELEFONEMAS

I

(El Presidente de la República desde Valparaiso, en el Teléfono, al Prefecto de Policía en Santiago. Su Excelencia habla con tono de autoridad i mando, cejijunto el ceño i torva la mirada).

SU EXCELENCIA

.....

—Deje no mas a Grez i sus ratones, i mande a fabricar los *pedromones*.

PREFECTO

(timidamente)

—Advierto a Su Excelencia que la [prensa...

SU EXCELENCIA

—Eso no importa!... I hable con Mac-
[Clure!
Agallas! i sin pizca de vergüenza,
así el dinero que le dí le dure,
reclute usted la jente en las mazmo-
[rras,
en los barrios infames i chincheles.
Los pedromones de anchas cachipo-
[rras
para cada patron de los burdeles.

PREFECTO

—A Su Excelencia advierto que la
[Alianza...

SU EXCELENCIA

(Hecho un diablo de rabia):

—¿Qué tiene miedo Ud. si le denun-
[cia?
con el miedo jamás nada se alcanza.
¡Hace Ud. lo que mando, o su renun-
[cia!!!

II

(Don Federico Errázuriz con botas i espuelas, faja, manta lacre i chupalla mavlina, habla con el notable empleado público señor X., de Santiago).

SU EXCELENCIA

(Bien pegadito al teléfono):

¡Aló!... ¿Qué tal? ¿Se pasa bien?...
[Yo, bueno.
Estoi de vuelta ya de «Los Perales»,
lugar hermoso con sus diez barrancas,
donde acaban las *penas* i los males
una vez que se *dentra* por las *trancas*.

SEÑOR X:

—I yo estuve antenoche en la tertulia,
en el que sabe usted, ancho palacio
de la espléndida señora doña Julia,
en nuestro *boulevard* de San Iguacio.

SU EXCELENCIA:

—Las porteñas aquí son unas diablas,
estiradas i tiesas como tablas.
Así i todo me alegro i me divierto
con las brisas marinas de este puerto.

Cazador.

LOS CHICOS DE LA PRENSA

BORQUEZ SOLAR

Nuestra envidiada Bohemia tiene en él su jenial poeta. Es nuestro amado Verlaine que en las horas del placer desparrama sobre el llameante ron de nuestras cenas en triunfal derroche la lluvia de oro de sus versos. Parece tener lleno el corazon de estrofas i la mente de quimeras.

Su alma blanca de poeta hecha de miel humana como el alma de Macbeth encuentra en cada corazon un amigo i un confidente.

Es nuestro *altar-ego*, el otro yo de cada uno de nosotros, el que se embarca en nuestros sueños i el que nos acompaña con sus efusiones de poeta en los momentos de infortunio i de dolor.

Está siempre a nuestro lado alegre cuando reimos i triste cuando lloramos.

Es el amable compañero a quien vamos a pedir el consuelo en las horas enlutadas de nuestra vida.

En un dia de invierno, uno de esos dias aciagos en que sobre el corazon se abaten todos los dolores, fuí a visitarle a su *palacio de verano*.

Yo llevaba el alma enferma. Una secreta pena llenaba de sombras mi espíritu. El poeta soñó a mi lado, evocó con su ardiente inspiracion todas las grandes alegrías de la vida, las supremas i radiantes ilusiones i me hizo de ellas el obsequio.

I como en su alma una alondra cantó en la mia alzando el vuelo.

Bel-Ami.

Chirigotas

FIESTA CHINA

La colonia china puso fin dignamente a celebracion del año nuevo chino, relijiosamente i profanamente.

Tanto la fiesta ritual como la cena fueron presididas por don Robustiano Vera en calidad de Confucio.

Una notable orquesta *amenizó* esos actos: cinco violines chinos mui acordes de largo mástil como escoba, trompetines agudos hasta una altura inverosímil, gongos, platillos formidables; el *Kúng*, que es un instrumento de pie lras, el *hiceen*, que es instrumento de tierra; el *che*, especie de guitarra de siete cuerdas; el *tchongton*, compuesto de siete tablillas i las tres especies de flautas, el *yo*, el *ty*, el *tché*.

¡I qué deliciosa es la música china! Música celestial.

Tocaron los de la orquesta mencionada un sólo de lagartos verdes i azules, admirable.

Es la pura verdad que tienen tales estraños nombres las piezas musicales chinas. Así como tienen *himnos de los tigres a rayas blancas i rojas*, tienen, lo que podria llamarse los lanceros chinos, el gran baile *las borracheras de opio del divino Sa-Rai-Kú*.

Los profanos suelen encontrar insoportable esta música.

El que primero tomó a su cargo despachar la cena fué un jóven empleado de *El pensamiento libre* diario de veterinaria i flebotomía, un jóven que tiene la costumbre de llevar, así como otros dientes postizos, una mui regular nariz postiza.

Uno de la orquesta, el que tocaba el rabel i los platillos casi a un tiempo, era bien requeteparecido a don Eduardo Matte; i otro que se escurría por todas partes con una lijereza admirable, se hubiera dicho que era el mismísimo Cárlos Té Robinet.

El *menú*, excelente. Entre otros platos, una galantina de gato *soufflée* jamon de rata i un *vol-au-vent* indecible. Vinos, los de la casa.

Ofreció la cena en chino, en el armonioso chino de *Li-Tai-Pé*, *Quin-Tin*; i dió las gracias a nombre de los que no podia hablar, que eran muchos, *Quin-Ta-Ná*.

Seria la del alba cuando se retiraron los cenadores, los que pudieron retirarse.

No hubo ninguna china; pero sí muchas *turcas*.

Chin-chin.

PÍLDORA I FÁBULA

De sus hijos las aves pechoñas
el pesado volar conocieron;
deseando cambiar a sus roñas,
a empollar otros huevos pusieron.

De otras pintas tomaron los huevos,
liberales, montincs i varios
a los cuales creyeron los nuevos
caballeros i pios *macarios*.

Largo tiempo estuvieron sobre ellos
i aunque hueros salieron bastantes
reventaron por fin los restantes
con borricos i gordos camellos.

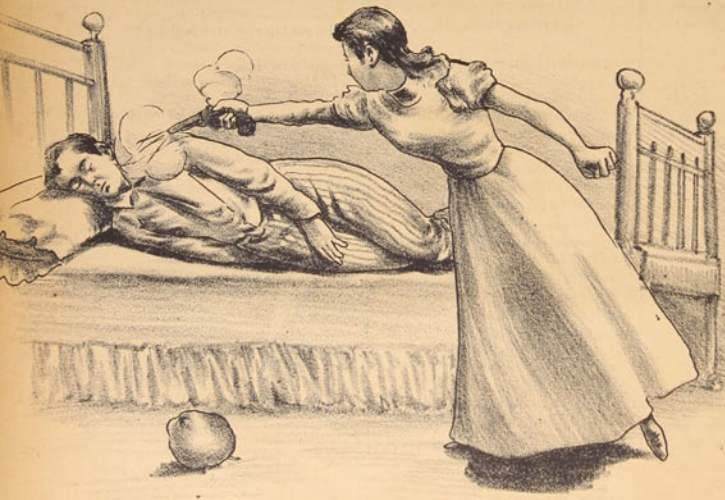
Que mas pasos al fin dirijieron
a la antigua i feliz pesebrera.
Al trote i tambien de carrera
de su nido cristiano salieron.

Los que andan empollando a los otros,
clericales, vereis algun dia
como dicen: «señor, no hai TU TÍA!
i veremos que os queda a vosotros.

Moraleja: Mui ridículo papel hacen los que siembran rábanos i cosechan calabazas.

Timo.

Como las mujeres están tan bravas hasta
don Pedro les tiene miedo.



El drama de la calle de las Rosas.

D. Julio Videla

Don Narciso Mata-ratas.

CANDIDATOS MUNICIPALES

D. Julio Videla

Es halagador para nuestro espíritu juvenil contemplar a uno de nuestros compañeros de prensa subiendo la cuesta sin mas ayuda que la firmeza de su carácter i el empuje de su brazo.

Uno de esos bravos muchachos que ha sabido conquistarse una posicion envidiable es Julio Videla a quien hoi presenta uno de los partidos militantes a solicitar los votos para municipal, en la 2.ª Cumuna.

Videla es una esas personas que no miran nunca hácia atrás, i siguen su ascension, inpertérritos, sonrientes, sin quele hagan mellas las zarzas que encuentran en su camino.

Aunque en política nuestras ideas estan a miles de leguas de distancia nos es grato hacer votos porque el vaya al Municipio a trabajar por el progreso de la localidad.

Su actividad e intelijencia son seguras prendas de que será un edil de verdad i no fantoche que se dejará llevar de las narices, tal como hai muchos en la actualidad en el nuestro Municipio.

No hacemos un deber en aplaudir el acierto en la eleccion de este candidato.

Tipos Trashumantes

LUZ I CONCHA

Con perdon del bello sexo.

Ella se llama Luz; pero usa el seudónimo de Concha i sus amigos, Bolzama, entre otros, la llaman Conchita. Aunque parece tener treinta años, no pasa de los diez i ocho desde hace doce primaveras.

No es fea ni bonita; pero tiene un ojo de vidrio. I goza de una envidiable salud; no ha tenido en su vida ni un solo dolor de muelas, como que lleva una dentadura postiza.

Es una asídua asistente del Ateneo, donde al único que ha aplaudido es a Samuelini cuando leyó un soneto dedicado a Pini, i que empezaba así:

Niágara audaz del floretero humano,
non te fidar di me s'il cuore manca.

Un dato que retrata a Conchita de cuerpo entero, aunque nó propiamente de cuerpo entero porque le falta media pierna, i usa en vez de esta *media* una de palo, como el amigo Zamorano:

Habia terminado de leer en el Ateneo el señor Alfonso un notable trabajo sobre el *adoquinado antiguo i moderno*, cuando se le oyó decir a ella esta gran frase: «Paulino es ilustrado; pero no es hermoso, es simpático; llegará a Presidente de la República.»

Conchita es mui fuerte... en literatura i sus libros predilectos son: «*Diario de un conde que vino a parar en pájaro... de mala cuenta*», «*La Tia Pepa*» i «*Viajes de un caracol en el pais de las Avestruces*».

Tiene distincion especial por la yerba buena i la flor del zapallo, i no usa vestidos de otro color que no sea el de yema de huevo de pato. Nunca ha querido usar trajes blancos porque dice que son mui indecentes; el blanco es el color de las enaguas, ha dicho.

El único amor que ha tenido Conchita es el que profesa al dependiente del almacen de provisiones para familias, el jóven Ceferino Lechuguetas i Miraparado. Le ama entrañablemente, i seria capaz de cometer por él cualquiera locura, desde que le dedicó aquellos versos que se publicaron en *El Pañuelo de Yerbas*, que decian:

«Conchita del alma mia,
pensando en tus labios rojos
no puedo pegar los ojos
ni por de noche ni por dia.»

Luz, Conchita digo, no toma mate porque eso es mui cursi.

Si quereis conocerla, no teneis mas que ir a la calle del Ventarron, número 69, a la hora de la siesta, cuando ella sale a su ventana abierta a tomar el fresco.

Chinchilla.

MI RESPUESTA A...

Puede una gota de lodo,
Sobre un diamante caer
I puede tambien de este modo,
Su blancura oscurecer;
Mas, aunque el diamante todo
Se encuentre de fango lleno,
El valor que lo hace bueno
No lo perderá un instante:
Siempre será diamante,
Sin eclipsarlo el cieno.

Francisco J. Oyarzun F.
Febrero de 1900.

PIC-NIK

En el cementerio:

Un amigo oficioso, ántes de dar tierra al cadáver, pronuncia una sentida oracion fúnebre recordando las buenas cualidades del difunto.

—¡Descansa en paz, amigo del alma! Tú te llevas el cariño de tu esposa i el corazon de tus hijos, tú te llevas el consuelo del que sufre i el alivio del menesteroso, tú te llevas el agradecimiento de tus amigos, tú...

—Hombre—le dice uno en voz baja, diga usted que tambien se me lleva cuatro mil pesos que le presté la semana pasada.

AVISOS

PELUQUERIA DE «EL FIGARO»

Coquimbo—Calle Aldunate núm. 166

Aviso a mi numerosa clientela que desde esta fecha, puedo atender con mas prontitud al público.

Ha llegado a nuestro establecimiento un competente oficial en el ramo de peluquería, que ha trabajado en los mejores establecimientos de Europa.

Cada cliente que se siva tiene opcion a un diario del sur cualesquiera de los siguientes: *La Tarde*, *El Mercurio*, *La Tribuna*, *La Union* i *El Figaro*.

Se venden diarios a 5 centavos por niños suplementeros.

Ulises i Guillermo Peña.

NÚMEROS ATRASADOS
DE EL FIGARO

En la calle de Serrano núm. 193 esquina de Tarapacá, Imprenta de «El Debate» se venden números atrasados de *El Figaro*.

IMPRENTA

"El Debate"

SERRANO 193

SE IMPRIMEN:

Folletos

Revistas

i todo trabajo que tenga relacion con la Tipografía. En especial Carteles, se cuenta con material escojido i moderno de gran efecto.

Precios sin competencia

FOLLETIN 51

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

Pero no se dió prisa; miró a Jervasio dormido en su cochecito.

—¡Ah! ¡ese es el último! Está mui gordo i mui bonito. No ha perdido usted el tiempo.

—Pero Lepailleur no pudo reprimir una fisgona. I con la familiaridad del campesino hacia el burgues a quien sabe pobre, esclamó:

Entónces ya tiene usted cinco, señor. Lo que es nosotros, pobres jentes, no podriamos permitirnos eso.

—¿Por qué?—preguntó tranquilamente Mateo.—¿Acaso no tiene usted este molino, acaso no tiene usted campo para ocupar los brazos que le vinieran i cuyo trabajo doblaria, triplicaria sus productos?

Aquellas sencillas palabras fueron como un latigazo que hizo encabritarse a Lepailleur. ¡Dió suelta una vez mas a sus rencores. ¡Ah! ¡de seguro que su vieja carraca, su molino, no era lo que iba a enriquecerlo, como no habia enriquecido a su abuelo ni a su padre! I en cuanto a los campos ¡linda dote le habia llevado su mujer! ¡campos en que nada queria brotar, que en vano se regaban con sudor, sin poder sacarles los gastos de abono i de semilla!

—En primer lugar—replicó Mateo—habria que reparar el molino, reemplazar la vieja maquinaria, o mejor aun ponerle una buena máquina de vapor.

—¡Reparar mi molino! ¡ponerle una máquina de vapor!—¡Pero eso es una locura! ¿I para qué, cuando queda paralizado de dos meses uno, desde que el pais casi ha renunciado al trigo?

—Ademas—continuó Mateo—si sus campos producen ménos es por que usted los cultiva mal, de acuerdo con una rutina condenada, sin cuidados, sin máquinas, sin engordas.

—¡Todavía máquinas, todavía esas farras que han acabado de arruinar a la pobre jente! ¡Ah! yo sé algo de eso, ¡i quisiera verlo a usted cultivando mejor la tierra para hacerla producir lo que ya no quiere dar!

I se enfadó del todo, se hizo de una violencia brutal, repitiendo contra la tierra madrastra las acusaciones de su pereza i su testaruidez. Habia viajado, habia peleado en Africa, no podia decirse que habia vivido en su agujero como bestia ignorante. Pero aquello no impedia que al volver del rejimiento se hubiera sentido inmediatamente desalentado al comprender que la agricultura estaba reventada i que nunca daria de comer mas que pan seco. La tierra quebrada como el Dios de bondad; los campesinos ya no creian en ella, tan vieja, viciada, agotada estaba. I hasta el sol se desordenaba: nieve en Julio, tormentas en diciembre, ¡todo un revoltijo de estaciones que arruinaban por adelantado las cosechas!

—No, señor; no es posible, esto ha concluido. La tierra i el trabajo no existen. Estamos siendo robados; el campesino que se mata de fatiga, pronto no tendrá ni agua para beber. Por eso es que preferiria tirarme al rio ántes que hacer hijo a mi mujer, porque es inútil echar desgraciados al mundo, i Antonino tendrá por lo ménos, con qué vivir despues de nosotros, si es solo... ¿Lo vé usted a Antonino? ¡pues bien! le juro que no haré de él, a pesar suyo, un campesino. Si le gusta el estudio, si quiere ir a Paris ¡oh, Dios mío! le diré que tiene razon, que todavía no hai mas que Paris para los mozos fuertes resueltos a hacer fortuna... Podrá venderlo todo, comprometer su cosecha, allá, en las calles. Allí es donde brotan los escudos i lo que es yo, sólo lamento una cosa: no haber corrido el albur cuando todavía era tiempo.

Mateo se echó a reir. ¿No era curioso que él, burgues, bachiller, hombre de ciencia, soñara con volver a la tierra, a la madre comun de todo trabajo i de todo bien, cuando aquel campesino, aquel hijo de campesino maldecia, injuriaba la tierra i no tenia mas ambicion que verla renegada por su hijo? Jamas habia visto oposicion mas significativa: aquel era el éxodo desastroso de las campañas hacia las ciudades, que se agravaba año por año, enemiando i pertubando a la nacion.

—Hace usted mal—dijo con tono de alegria para quitar su aspereza a la discusion.—No traicione usted a la tierra; es una antigua querida que se vengará. En su lugar, yo haria todo lo que ella quisiera, redoblando mi cuidados. Continúa siendo como el primer dia, la gran esposa fecunda, i produce siempre el ciento por uno, cuando se la ama con estrecho abrazo.

Lepailleur protestaba, levantaba los puños.

—¡No, no! ¡Estoi cansado de la ramera!

—¡I mire usted!—continuó Mateo—lo que me sorprende es que todavía no haya habido un hombre inteligente i valeroso que haya sacado partido de todo esa inmensa propiedad abandonada, ese Chantebled donde el padre Seguin habia soñado en otro tiempo hacer una rejia heredad. Allí hai bastos terrenos baldios, bosques que habria que desmontar en parte, landas que podrian cultivase fácilmente. ¡Que hermosa tarea, que creacion para el hombre!

—Esta vez Lepailleur se quedó con la boca abierta. En seguida su chacarreria desbordó:

—Pero, mi buen señor, usted está loco; permitame que se lo diga!... ¡Cultivar Chantebled, desmontar esos pedregales, hundirse en esos pantanos! ¡Ah! enterraria usted millones sin recojer una fanega de avena. Es un rincon maldito que el abuelo de mi abuelo vió tal como es i que el nieto de mi nieto seguirá viendo igual... ¡Ah, ah! no soi curioso, pero me gustaria ver al imbécil que intentara semejante locura. ¡I amoso caldo el que tomaria el tal!

—¡Dios mío! ¡quién sabe!—terminó tranquilamente Mateo—Basta con amar para hacer milagros.

La Lepailleur, que habia ido en busca de una docena de huevos, permanecia entónces plantada delante de su marido, admirada de oirle hablar tan bien a un burguez. Ambos se entendian a maravilla en codiciosa cólera de no recojer los escudos a paladas, i sin gran trabajo, así como en su ambicion de hacer de su hijo un caballero, puesto que sólo un caballero podia enriquecerse. Así, cuando Mariana se despedia, despues de poner los huevos bajo un cojin del cochecito de Jervasio, la hizo notar con complacencia que su Antonino, despues de haber hecho un agujero, escupia en él.

—¡Oh! ¡es astuto! ya conoce la letra, i vamos a ponerlo en ponerlo en en la escuela. Si sale a su padre, le aseguro que no será tonto.

Diez dias mas tarde, un Domingo, Mateo que paseaba con Mariana i los niños, tuvo la revelacion suprema, el rayo de luz plena que debia decidir de la vida de todos. Habian salido por toda la tarde, i hasta habian proyectado merendar fuera, en medio del campo, entre la alta yerba. I despues de haber recorrido los senderos atravesando los grupos de árboles, vagado por las landas, habian vuelto hácia el bosque a instalarse a la sombra de una encina.

Desde allí veian desarrollarse la vasta estension del pabelloncito que ocupaban, a la lejana aldea de Janville: a la derecha hallábase la gran meseta pantanosa, de la que desendian anchos declives de cerros i estériles, cuyas hondonadas se perdian en seguida a su izquierda; miéntras que a la espalda estendíase el bosque, un bosque compuesto de arboledas profundas, separadas por claros, herbajes espesos que la hoz no habia cortado jamas.

I ni un alma en torno, nada mas que aquella naturaleza dejada en estado salvaje, de grandeza tranquila, bajo el resplandeciente sol de un admirable dia de Abril. Toda la sábia atesorada parecia hinchar la tierra con un lago de vida, ignorado, subterráneo, cuya onda sentíase palpitar en los árboles vigorosos, en las plantas desbordantes, en el brote violento de las zarzas i las hortigas que invadian el suelo. Un olor de amor inflamado, un olor poderoso i áspero exhalábase de las casas...

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano 193

UN PERCANCE DE SIÉ. EN LOS BAÑOS DE VALPARAISO.

Listos ambos, don Federico i Victor Echaurren, lanzanse al agua, mas la pícara suerte quiso que el primero cayera sobre el segundo.

Si no es por un bote salva-vida ambos habrian perecido. El estado en que quedaron no puede ser mas triste.

El Fígaro

ES PROPIEDAD

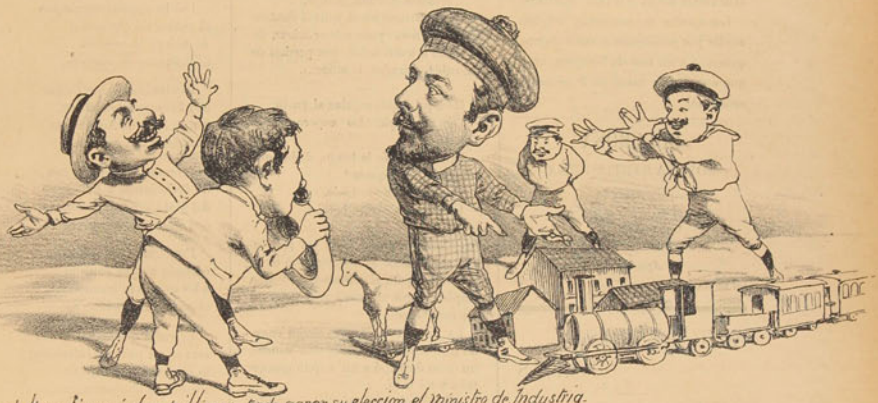
Número suelto 5 cents.

Edicion de Valparaiso

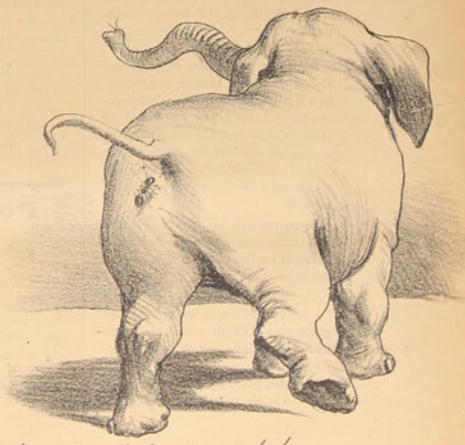
AÑO II

Juéves 15 de Febrero de 1900

Núm. 52



Con ofertas de líneas férreas i obras públicas pretende ganar su eleccion el Ministro de Industria.



El cuento del Elefante i la Hormiga se puede aplicar a lo sucedido a la Inglaterra con los boers.

«El Fígaro»

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de EL FÍGARO, Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

DOLOROSA

NOVELA SANTIAGUINA

POR

CÁRLOS VARAS M.

(Cyrano de Bergerac)

Aparecerá

en el mes de Marzo.

ACTUALIDADES CÓMICAS

Todos los personajes que regularmente bailan en estas cuerdas de mis crónicas se hayan hoi fuera de Santiago con gran sentimiento de mi parte.

Solo nos queda para regocijo don Rafael Sanhueza Lizardi, el candidato a la diputacion de la capital esperando, probablemente, en medio de estos calores, que los votos liberales lo manden cambiar *con viento fresco.*

Cuál mas, cuál ménos cada uno de los ausentes tiene en Santiago su peor es nada.

Ayer, por ejemplo, me ha detenido en la calle una dama bastante mal parecida a quien conozco mucho i me ha dicho:

—¿Dónde estará Eufrosino?

—¿Cuál Eufrosino, señora?, le pregunté yo a pesar de que en el mundo no hai mas Eufrosino que el diputado de Maule.

—Casal, pues, ¿qué duda tienes?

—No lo sé, señora, positivamente, —le respondí,—pero me figuro que estará en Cauquenes. *(De vuelta del Vivero)*

Así, pues, si los diablos andan sueltos i cada uno por su cuenta, justo es que siquiera por hoi les dejemos de mano i nos demos nuestro ratito de jolgorio i de pereza mandándonos como que no quiere la cosa a dar un paseito por la plaza de Yungai en donde la chaya está que se arde.

Anoche llegué por ahí i una damita hermosa si las hai me recibió con una lluvia de papel picado.

—Gracias, pérfida, le dije.

Me embarqué en el jeneral contento i tomé nota para mis crónicas, dirijiendo a todos lados, con perdon de mi rubia, miradas de amor....

Hé aquí frases cojidas al vuelo:

Una chulapa: Lo espero en el *Olimpio.*

Un roto: ¿No le tengo dicho que no coma tanto queso?

Una china: Se le hiela.

Una suegra: Jutre ladron.

—No estar Casal decia yo! ¡No estar ni siquiera Mac-Clure que es de lo que hai para el *colemono*, agregaba empinándome un vaso! ¡No estar ni Vicente Grez!

La fiesta estaba en lo mejor cuando ¡zás! como quien cala una sandía, un roto destripó a un sujeto que estaba a mi lado.

—Esta no es conmigo, me dije, colocándome a una distancia respetable del sitio del hecho.

—Un voto mas *pa* Ventura Blanco, murmuró a mi lado una voz.

Como la cosa se ponia séria, tomé el partido de retirarme i me fuí... *al lado.*

I allí estuve,

¡tomando café!....

Bambino

Perdigones

EL ULTIMO PROGRAMA

Ha publicado un progama
un jóven conservador
que aspira a ser diputado
por la fuerza o la razon.

Asi principia el programa:
—Electores por favor
solicito vuestros votos
en la próxima eleccion.

Si me llevais a la Cámara
os juro por mi honor
trabajar por estos puntos
que van a continuacion:

Arreglar bien el Mapocho,
que hoi se parece a un cajon,
para que venga en sus buques
el vice almirante Montt.

Que no paguen los chincheles
ninguna contribucion,
i que los bandidos roben
i maten a discrecion.

Dar banquetes suculentos
al pobre, sin distincion
de dias en la semana
ni tampoco de estacion.

I todas las noches juegas
con *harpguitarra* al son,
con la *baya* de Aconcagua
i tambien con *colemon.*

Prometo plazas de toros
de Providencia a Estacion,
del Matadero a la Palma
con toros «Sotomayor».

Procuraré que el Estado
conceda alguna pension
a los que lleve borrachos
el *paco* a la prevencion.

Cerrar a machete cárceles
esta es mi primera intencion;
la Profesional de Niñas
i todas las de instruccion.

Hacer que reine de antaño
la bendita condicion
cuando eran diablos los trenes
i otro diablo era el vapor.

Quiero la santa ignorancia
i la antigua esplotacion
que sacrifica a los pobres
i enriquece al patron.

En fin, quiero que esta tierra
sea la de bendicion,
bella como un cementerio
negra como Pedro Montt...

CAZADOR

Dormida...

Frente a mí, en el wagon, mi compañera de viaje, una hermosa descocada, miraba a través del vidrio de la ventanilla, el vertijinoso jirar de la campaña sobre la cual las sombras de la tarde caian lentamente.

Poco a poco, en el monótono rodar del tren, ella fué adormeciéndose. Sus ojos apenas entreabiertos no veian ya el cielo sereno de la tarde tiñéndose de azul profundo. Luego se durmió i su boca empezó vagamente a sonreir. Talvez la adorable viajera soñaba. Sobre su frente serena parecían posar mil frescos ensueños de amor que yo hubiera deseado conocer.

Aquel rostro hermoso, aquel seno fuerte ondulando en voluptuoso vai ven, aquella semi-oscuridad del wagon, aquella boca dormida sobre la cual flotaba una apenas sonrisa ideal, aquel bello cuerpo de mujer tan junto a mí, me enardecian.

El libro en que ella leia ántes de dormir cayó a sus piés.

Su cabellera rubia, en la cual yo hubiera enredado mil caricias, ocilló batida por el viento. De su seno pareció desprenderse no sé qué mareante perfume femenino.

Me acerqué sijilosamente, miré aun, lleno de temor, me decidí i sobre aquellos labios entreabiertos, húmedos, risueños, deposité un beso ardiente.

Ella despertó, sonrió vagamente i siguió durmiendo, perezosamente, frente a mí, en la asfixiante penumbra del wagon perfumado por el embriagante aroma de su rubia cabellera....

Bocaccio.

LOS CHICOS DE LA PRENSA

SEPÚLVEDA

Cuando El Figaro inició su seccion *Los Chicos de la Prensa*, con una caricatura, Oscar Sepúlveda, o *Volney* propiamente hablando, fué conmigo mui benévolo, mui cariñoso. Yo quisiera devolverle la mano; pero confieso que no puedo. Para elojiar a *Volney* es necesario mentir, i eso, aunque asombre, no está bien en un hombre de prensa.

Lo mejor es decir la verdad.

Algunos han asegurado que *Volney* es un loco, i no seré yo quien desmienta tal opinion. Locos han sido muchos grandes hombres, como que la cordura es casi siempre rehacia al jénio, al jénio de verdad, no a ese que se compra en los almacenes de los alabarderos de profesion.

Alfredo de Muzet fué feliz el dia que hizo la locura mayor que un hombre puede hacer.

Espronceda, cuando lo llamaban loco, se inclinaba con orgullo i daba las gracias.

Oscar Sepúlveda es un enamorado de las musas. Así como algunos boticarios son especialistas en las píldoras para las neuraljias, él es especialista en los versos, i ha obtenido con su lira ruidosos triunfos i despertado muchas envidias.

El único que no está contento con los triunfos de *Volney* es su propio bolsillo, siempre limpio, no por falta de dinero, sino por falta de tacañería de su dueño.

Un dia fuí a ver al poeta al cuartito que ocupaba en un tercer piso de la calle de las Agustinas i, cometiendo una indiscrecion, abrí su caja de bohemio, donde todavía duermen sus libros de estudiante, i en vez de encontrar mucha ropa blanca, muchas corbatas de seda, solo hallé muchos versos de hermosísimo corte i algunos libros inéditos que esperan las caricias de las Marinoni para salir al mundo a pregonar el talento de *Volney*.

Volney tambien es periodista.

Empezó haciendo crujir las prensas de *La Lei* i de *La Tarde*, de esos dos diarios que han cobijado a toda la bohemia santiaguina.

Sus artículos, siempre bravos, siempre jeniales, llevan, aunque los escriba por debajo de la pierna, como le acontece jeneralmente, el sello especial de su carácter: mezcla de niño i de hombre, de loco i de cuerdo.

En *La Tarde*, *Volney* es el niño malo, el que rompe los vidrios i garabatea las murallas.

Pero el lado de las travesuras infantiles de este muchacho con ribetes de hombre grande, anda siempre la gravedad, la gravedad del filósofo que mira a la humana especie con cierto desden.

Hasta no hace mucho usaba melena, solo para hacer rabiar a los que dudaban de que fuera poeta de nacimiento i cuando todos los *habitúes* al Portal i al Olimpo se convencieron de que las musas eran sus amigas íntimas, resolvió cortarse los sedosos bucles.

Ese es el *Volney* que presenta hoi El Figaro en su galería de *Los Chicos de la Prensa*.

Armado de su acordeon, que él cree lira de cuerdas de oro, sigue en pos de su ideal, soñando con caritas rosadas i nubes preñadas de esperanza.

Nadir

ROSA THE

EN UN ÁLBUM

Cuando yo soñaba coronar de azahares
mi pálida novia del primer amor,
en amargas rimas, fueron mis cantares
corona de lágrimas que se desgranó.

Los sueños risueños de alas pereginas,
los sueños queridos mueren al nacer,
son como los nidos de las golondrinas
que deshace el viento de la noche cruel.

Así cual mi blancas flores de cariño,
es la que te envio fresca rosa thé
¡Pobrecita rosa para tu corpiño
Deshójese, al ménos, de amor a tus piés!

Volney

Tipos Trashumantes

EL REI DE BASTOS

Don Tristan Micomicon era uno de los mejores empleados de la oficina X, casado, con tres arrapiezos, sus hijos, i una cicatriz, de cuchillo segun unos i de vidrio segun otros, ancha i profunda, en mitad del carrillo de la derecha.

Como con su exíguo sueldo de covachuelista no podia satisfacer todas las necesidades domésticas, era adorador de la *timbiririmba*.

Todas las noches era el primero que se sentaba a la mesa de juego venerable con su enorme leviton de paño color de panza de burro.

I jugaba con una calma imperturbable, con una serieded que provocaba la risa de los otros tahures, qu'enes le pusieron por eso, talvez, el mote de *Rei de bastos*. Si ganaba, *El Rei de bastos*, se levantaba con toda gravedad, pontificalmente tratando de reprimir el gozo que le cosquilleaba en el cuerpo; si perdia, hacia pucheros lo mismo que un muchacho, sujetando el llanto.

Algunas veces esos insolentes mozalvetes que pululan en el *Democrático* i en otros garitos infames, adonde van a jugar el dinero malamente adquirido, se habian reido cruelmente de los lagrimones de don Tristan, i él tenia que morderse de rabia, de dolor i de impotencia.

Jugó una vez con tan mala fortuna que perdió en pocos minutos todo su sueldo. Entonces fué cuando le dió la colerina.

El Rei de bastos soñaba dormido o despierto con todas las peripecias del tapete verde, con ganancias fabulosas.

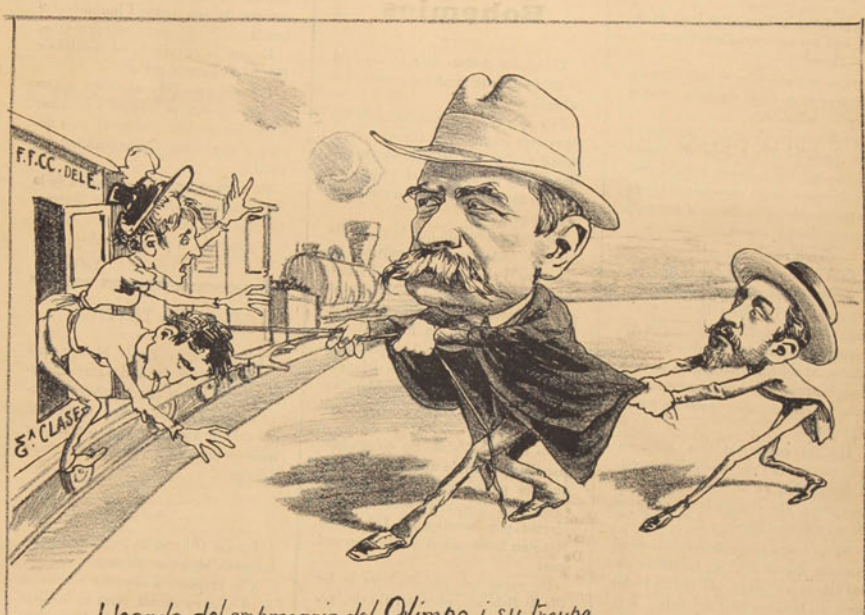
El jefe de la oficina llamó a don Tristan en una ocasion para darle instrucciones sobre no sé qué. Hablaba en lo mejor dicho jefe, cuando

LOS CHICOS
DE LA PRENSA

Oscar Sepúlveda
(Volney)

¡Adios a Chile del ex-director del Conservatorio.

A pesar de que hace dos dias que funcionan los crematorios, no ha caido ni una lauchа en ellos.



Llegada del empresario del Olimpo i su troupe.

La tendalada de candidatos va a ser enorme el 4 de Marzo.

don Tristan le dice, así a boca de jarro, con voz emocionada i ronca:

—*Carta!...*

—Sí, corta,—dijo el jefe que no entendió bien—mas o ménos corta la nota.

El Rei de bastos disimuló lo mejor que pudo i volvió a caer de nuevo en su ensimismamiento. Pero al recibir de mano de su superior el pliego de instrucciones le lanzó al rostro la frase audaz i vibrante:

—*¡Carril por la banca!*

Esto era un primer dia de mes. En la noche pensando como de costumbre en *chicas* i *grandes* llegó al Club, jugó i ganó mucho, jugó como un desesperado sorprendido de su buena suerte. Al retirarse del garito llevaba de ganancia diez mil pesos en los bolsillos de su gaban color de panza de burro....

Hoi ha comprado una hermosa quintita en la Providencia, ha ascendido tambien en la oficina; pero ya no juega. Ha cumplido su promesa de no volver a jugar.

Si no fuera por la enfermedad del corazon que le aqueja, resultado de los azares del juego, *El Rei de bastos* seria un hombre feliz del todo.

Niega furiosamente que haya sido tahur i dice periquitos de la baraja que hoi ha cambiado por el taco i las bolas del billar.

Como es mui amigo mio, ayer he recibido de él una hermosa tarjeta verde botella con cantos dorados, finísima cartulina litografiada, así:

Tristan Micomicon Alegria
Propietario
Voi mi mujer convidamos a Ud. a los duraznos en mi quinta de la Providencia. Almuerzo, comida i cena.

Chinchilla

A LA LIRA, NO

Habiendo tenido conocimiento que algunas personas se han figurado que en la silueta de «El Redactor de El Acordeon», de la seccion «Tipos Trashumantes», de dias atrás, aludiamos a *La Lira Chilena*, nos hacemos un deber de declarar que no ha sido nuestro ánimo satirizar a la revista que dirije *A de Montalvini*.

Bohemios

El ignoto señor *Alfa* (o *Alfalfa*) de El Porvenir embiste contra los bohemios.

Fué que el casto escribidor de El Porvenir encontró en alguna polvorienta revista un párrafo de Camilo Manclair, i sacudiendo el polvo del artículo azucaró con él, a nuestro colega conservador.

Es cosa convenida que la nota alta del ridículo la dan los moralistas i los virtuosos, i el señor *Alfalfa* ha querido dar una nota alta haciendo alusiones *chifladas* a nuestra bohemia, esto es a ese pequeño núcleo de jóvenes que constituye hoi en dia la parte intelijente e ilustrada del pais.

Dice *Alfalfa:* «Asústense: Manclair dice que son unos indecentes... ¿Qué mas?»

No señor *Alfalfa*. Su colega (sic) Manclair piensa de una manera i Ud. que no piensa nada, repite lo que aquel dice. Nosotros pensamos i hablamos por nosotros i a Ud. i a su Manclair los dejamos donde merecen estar.

De veras que ese Rodulfo de *La Vie de Bohème*, pobre, arruinado, perezoso, tramposo, poeta, viviendo en amores *non sanctos* con esa mujerzuela Mirmí, es un tipo escandaloso.

Como dice Manclair, i como repite Ud., los bohemios son unos inmundos que dan náuseas a las personas decentes. Pero ¿por qué razon, querido *Alfalfa*, cuando se dió *La Bohème* en el Municipal Ud. hacia *pucheros* i sintió deseos de llorar?

¿Porqué esa jente decente como Ud. i Manclair aplauden i titulan admirable i célebre la obra de Murger?

¿Porqué la España recuerda con orgullo la clásica bohemia de Manuel del Palacio, de Castelar i de Núñez de Arce, jóvenes?

¿Porqué se venera la memoria de Byron el mas ínclito de los bohemios de este siglo?

¿Porqué se llora leyendo las pájinas de la vida de Alfredo de Musset i de José de Espronceda i de Mariano de Larra?

¿Porqué modestamente en Santiago la flor i nata de los escritores, de los periodistas, de los poetas i de los artistas se reune hoi como en otras épocas, teniendo a orgullo el nombre de *Bohemia?*

Ah, querido i castísimo *Alfalfa* no es que Ud. esté completamente *chiflado*. Es que Ud. i los carranzudos finitos de su jaez no caben en el círculo de esa pobre i humilde bohemia.

Es que la envidia lo ha mordido a Ud. hasta hacerlo gritar.

I de ahí que Ud., alfafudo señor, se lance sobre el púlpito a predicar a los monaguillos contra la mas florida i simpática intelectualidad juvenil.

Su obra señor *Alfa* es la obra de la menguada rata que quisiera derrumbar una montaña.

Váyase Ud. a paseo, hombre!

Voilá.

POR LOS TEATROS

Para el Santa Lucía se dice que vendrá el actor dramático Buron, que a pesar de haber estado cuatro o cinco veces en Chile, es una *nouveauté*, puesto que ahora vendrá con mayor número de años encima i con mas achaques.

* * *

Para el Olimpo ha llegado un buen refuerzo, segun se asegura.

Con respecto a nosotros *no damos fé en estas cuestiones*, pues en la lista de los pasajeros del *Liguria* no figuran los nombres de los artistas, lo que prueba que el celebérrimo don Juan los ha traido en cubierta.

Entre los actores que se cree que se vienen en la *troupe* ansaldina hai un señor Povedano que a decir de muchos cuenta ya medio siglo de existencia.

Se trata, pues, de un verdadero *infante*.

* * *

En el Apolo se susurra que empezará a funcionar en breve una compañía infantil

* * *

En el Nacional de Valparaiso Tomba se defiende.

* * *

En el Odeon aquello es la mar de butacas vacias.

AVISOS

NÚMEROS ATRASADOS
DE EL FIGARO
En la calle de Serrano núm. 193 esquina de Tarapacá, Imprenta de «El Debate» se venden números atrasados de *El Figaro*.

FOLLETIN 52

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

—¡No se alejen demasiado!—gritó Mariana a los niños.—Vamos a quedarnos bajo esta encina i a merendar dentro de un rato.

Blas i Dionisio galopaban ya, seguidos por Ambrosio, jugando a quien correria mas; miéntras que Rosa llamándolos, enojándose: queria que se jugara a juntar flores. Estaban ébrios de aire libre; tenia yerbas hasta en los cabellos, como pequeños fáunos sueltos entre los matorrales. Despues volvieron, hicieron ramilletes. Luego se fueron otra vez, corriendo, los grandes con la chiquilla a la espalda, en desenfrenada carrera.

Pero durante el paseo, largo ya Mateo habia permanecido distraido, con lo mirada errante en torno suyo. A veces, cuando Mariana le dirijia la palabra, no la oia; soñando ante un campo inculto, un rincon de bosque invadido por el matorral, un manantial que brotaba para perderse luego en el lodo I sin embargo, Mariana comprendia que en el corazón de Mateo no habia nada de indiferente ni de triste, pues apenas volvia a reia, con su buena i tierna risa. Ella era la que, a menudo i por su bien, lo enviaba a recorrer asi el campo, aunque fuera solo, i habiendo adivinado que se producia en él toda una profunda crísis, esperaba confiada a que él hablase.

Mateo habia vuelto a su ensueño, con la mirada perdida a lo léjos, estudiando la inmensa estension de los diversos terrenos, cuando Mariana lanzó un lijero grito.

—¡Oh, mira, mira!

Bajo la encina habia instalado al caballero Gervasio en su cochecito, entre las yerbas que ocultaban las ruedas. I mientras preparaba un vaso de plata para la merienda, acababan de notar que el niño, levantando la cabeza, lo seguia la mano en que resplandecia el metal herido por el sol. Renovó el esperimento i vió que, en efecto, el niño seguia con los ojos la estrella cuyo brillo resplandecia por primera vez en la aurora turbia de su vista.

—¡Ah! ¡no han de decir que me engaño, que me hago ilusiones! ¡Ahora vé claro, estoi segura!...¡Lindo mio, mi tesoro!

Se habia arrojado sobre él para besarlo en la fiesta de aquella primera mirada. I en seguida vino el júbilo de la primer sonrisa.

—¡I toma, toma!—Dijo a su vez Mateo, que se habia inclinado junto a ella, cediendo al mismo hechizo—ahora te sonrie. ¡Caramba! ¡estos hombrecitos apenas ven cuando se echan a reir!

Mariana tambien estalló en una gran risa.

—¡Tienes razon, riel ¡Ah! ¡qué lindo es, i qué contenta estoi!

I la madre i el padre reian de placer, reian juntos ante aquella risa de niño, apenas sensible, fujitiva como el lijero estremecimiento del agua de una fuente.

En su alegria, Mariana llamó a los otros cuatro que saltaban en torno de ellos entre el follaje jóven.

—¡Vamos, Rosa! ¡vamos Ambrosio! ¡vamos, Blas i Dionisio...Ya es hora, a merendar pronto!

Todos acudieron i la mesa se puso sobre un mantel de tierno césped. Mateo desenganchó la comida colgada en la delantera del cochecito, i la madre sacó las tostadas, cuya distribucion comenzó. Reinó el silencio. los cuatro comian a grandes bocados con el apetito de la buena salud, ¡daba gusto verlos! Pero sonaron gritos, era el caballero Jervasio que se impacientaba porque no lo servian ántes que a los demás.

—¡Ah, si es verdad! ¡a tí te olvido! —dijo alegremente Mariana.—Vas a tener tu racion...¡Abre el pico, lindo mio!

Con ademán simple i tranquilo desabrochóse ámpliamente el corpiño i sacó el pecho blanco, de una tersura cuya punta rosada hinchaba la leche, como el boton de que saldria la flor de vida. Echizó aquello bajo el sol que la bañaba de oro, frente a la vasta campiña que la veia, sin la vergüenza ni siquiera la inquietud de hallarse desnuda, porque la tierra estaba desnuda, desnudos los árboles i las plantas rebosando de sávia. Luego se sentó en la yerba alta i casi desapareció en ella, en medio de aquel brote, de aquel retoño pululante de los jérmenes de Abril; mientras que el niño, sobre su pecho abierto i libre, mamaba a grandes ondas la leche tibia, lo mismo que aquellas innumerables verduras bebian la vida de la tierra.

—¡Qué hambre!—gritó.—¿Quiéres no pellizcarme tan fuerte, glotoncillo?

Mateo se habia quedado de pié en el encanto de la primer sonrisa del niño, en la alegria de aquel gran apetito, de aquella leche que corria por el mundo, de aquellas tostadas, tambien, que tragaban los otros. I otra vez se apoderó de él su sueño de creacion, i dejó escapar la idea de porvenir que lo preocupaba sin haber hablado a nadie de ella.

—¡Ah, caramba! ¡ya es tiempo de que ponga manos a la obra de que funde un reino, si quiero que estos niños tengan bastante sopa para crecer! Hai que pensar tambien en los que vendrán mañana, en los que van a alargar la mesa de año en año. ¿Quiéres saber, quieres que te diga?

Mariana habia levantado la vista atenta, sonriente.

—Si, dime tu secreto, si ha llegado la hora... ¡Ah! ya sabia yo que tendrias alguna gran esperanza. Pero no te preguntaba nada, aguardaba.

Mateo no contestó directamente, invadido por una protesta ante un brusco recuerdo:

—¿Sabes que ese Lepailleur es un haragán i un imbécil, a pesar de su aire astuto? ¡Hai tonteria mas sacrílega que imajinarse que la tierra ha perdido su fecundidad i que está a punto de hacer bancarrota, ella, la eterna madre, la eterna vida! No es madrastra sino con los malos hijos, los perezosos, los testarudos, los torpes, los que no saben ni amarla ni cultivarla. Pero que le llegue un hijo intelijente, que la rodee de un culto, que se entregue enteramente a ella, que sepa trabajarla por todos los medios nuevos de la ciencia ayudada por la esperiencia, i se la verá estremecerse, concebir sin descanso, cubrirse de incalculables cosechas ... ¡Ah! dicen en la comarca que esta posesion de Chantebled no ha producido ni producirá nunca mas que zarzas. ¡Pues bien! un hombre vendrá que ha de transformarla, que sacará de ella toda una tierra nueva de alegria i de abundancia.

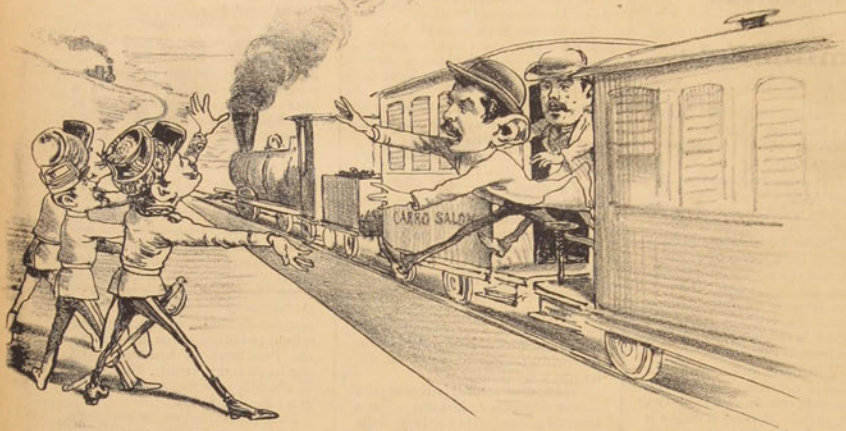
Luego volviéndose bruscamente con el brazo tendido, fué señalando sucesivamente los puntos que hablaba.

—Allí atrás hai mas de doscientas hectáreas de bosquecillos que van hasta las granjas de Marcuil i de Sillebonne. Están separados por claros de suelo excelente, reunidos por grandes boquetes, de los que con toda facilidad se harian admirables campos de pastoreo, porque los manantiales abundan. Pero, sobre todo, esos manantiales se hacen tan abundantes aquí, a la derecha, que han cambiado esa vasta meseta en una especie de lodazal, sembrado de charcas, cubierto de mimbres i de juncos. I supóngase un espíritu resuelto, un desmontadar, un conquistador que drenara esos terrenos, los lesembarazara de las aguas demasiado abundantes, merced a algunos canales fáciles de hacer, i he aquí un inmenso campo conquistado, entregado al cultivo, en que el trigo creceria con estraordinaria fuerza. No es todo falta de esta tierra que está delante de nosotros, estas suaves colinas, desde Janville a Vieux-Bourg, allá dejadas casi incultas a causa de la sequedad, de la pobresa pedregosa del suelo. Es mui sencillo, no habrá mas que tomar allá arriba los manantiales captados, las aguas hoi estancadas i luego volcarlas, esparcirlas a través de esas pendientes estériles, que poco a poco se harán de una fertilidad formidable... Lo he visto, lo he estudiado todo. Siento aquí, por lo ménos, quinientas hectareas de tierra que un cultivador audaz puede hacer el mas fecundo de los dominios. Es todo un reino de trigo, todo un mundo nuevo que enjendrar por el trabajo, con

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano 193

El accidente de Reñaca



Llegada la comitiva al término del viaje, procedió a desembarcar del tren.

Aun no habia andado veinte pasos cuando se produjo el choque que pudo hacernos librado para siempre de don federico.

El Fígaro

ES PROPIEDAD — *Número suelto 5 cents.* — Edicion de Valparaiso

Año II — Lúnes 19 de Febrero de 1900 — Núm. 53

D. Macario Ossa

Candidato a Senador por Santiago

«El Fígaro»

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

DON MACARIO OSSA

¡Hé aquí un ciudadano digno de la estimacion de un pueblo!

Hombre de arraigadas convicciones, altivo i sincero, no pudo soportar pacientemente las mezquindades de su Partido i desertó de esas filas dictatoriales para buscar un hogar sano, honrado, donde se anhelase el bienestar del pais, donde se uniesen todas las voluntades para trabajar en favor de las clases populares.

El Partido Proteccionista Obrero, esa simpática comunidad de hombres abnegados, valientes defensores de los derechos del pueblo, que luchan por el pan de millones de obreros, que defienden con entereza i vigor una tan noble causa, lo llamó a su seno i lo proclamó unánimemente candidato a senador por la provincia de Santiago.

Su nombre es conocido de todos los chilenos.

Aun sus enemigos, los que estamos mui léjos de pensar como él en política, hemos reconocido siempre sus hermosas cualidades.

Hoi que lo vemos refujiarse en un techo amigo, batallando por la realizacion de sus ideales económicos, defendiendo la causa del pueblo i empuñando la bandera de rebelion en contra de los verdugos de nuestra Patria, El Fígaro no puede ménos que presentar su retrato para popularizar —aun mas, si es posible— una candidatura que cuenta con el apoyo de todos los buenos hijos de Chile.

¡Prestar el continjente a una causa como esta, es patriótico, digno i elevado!

—

Don Macario Ossa nació en Santiago el 28 de Febrero de 1941. Es hijo del distinguido hombre público don Francisco Ignacio Ossa i de la virtuosa matrona doña Cármen Cerda de Ossa.

Desde el año 1870 ha venido representando en los diversos períodos en la Cámara de Diputados a los departamentos de Coelemu, Lata, Cauquenes, La Victoria, Melipilla, Chillan i San Cárlos.

Cuando representó al departamento de la Victoria redactó proyectos importantes, como ser: el ferrocarril de Melipilla, de Valparaiso, i el ferrocarril por Curacaví.

El pueblo de San Bernardo le debe la pavimentacion de sus calles, la fundacion de un Hospital, etc., etc.

Todos los demas departamentos que ha representado les son acreedores, asimismo, a grandes adelantos.

CHARLAS SANTIAGUINAS

El Alcalde Grez es un grande hombre.

No puede negarse que ha hecho muchas buenas obras durante su administracion alcaldesca.

¡Hasta dá ganas de perdonarle su *fonografada* de tiempo atrás!

***

En primer lugar estableció la perrera, esa simpática perrera, terror de esos mastines callejeros que a lo mejor se encariñan con las pantorrillas de los transeuntes, i les proporcionan el inefable placer de estarse un par de semanitas metido en cama gozando del cosquilleo que produce el árnica i demás ingredientes que se emplean en esos casos.

Por otra parte el aspecto que presenta la perrera, es encantador.

El concierto de una multitud de canes ladrándole a la luna—ni mas ni ménos que ciertos prójimos que se ocupan en desmenuzar al jénero humano—en una noche de primavera, no tiene precio.

Asimismo el espectáculo que ofrecen al lanzar en grupo el simpático ahullido que parece decir *¡adiós Jertrudis!* al ser depositados en el sitio de la inmolacion.

Es cierto que despues del decreto alcaldil, andan por todas partes los perros sin bozal, i que la merienda de pantorrillas es abundante i suculenta; mas tambien es verdad que él no es responsable de ello, sino los encargados de darle cumplimiento.

¡No por eso que empañado el brillo de su obra!

***

Con respecto al establecimiento de los crematorios de ratas, aquello no puede ser mas sublime.

Un paso tan progresista como éste, —no hai palabras con qué aplaudirlo.

¿Qué el resultado ha sido negativo?

¿Que no ha caido *ni una rata* en ellos?

¿I qué?

El paso está dado, i por consiguiente, él tiene perfecto a decir: «de mis pasos en la tierra, respondan las ratas, i no yó.»

Sin duda alguna, a esa medidad se debe que la bubónica no haya llegado a Chile, por mas que el doctor Briones aseguraba en dias pasados que esa señora era mui egoista, i que no habia querido venir acá, porque existía esa otra plaga: la de candidatos.

***

Por lo tocante a la prohibicion absoluta de colocar letreros con los nombres de los candidatos en las paredes i monumentos públicos, ¿merece o nó el aplauso jeneral?

Esto significa un gran adelanto local, pues con ello ha ganado inmensamente el ornato de la poblacion.

¿Que esa medida traduce el despecho de los candidatos gobiernistas al contemplar la popularidad de sus rivales?

¡Bah! eso es lo de ménos...

Todo, todo lo arrostra el alcalde mayor, en pró de la elegancia i buen aspecto de la ciudad.

***

Un funcionario como éste, merece perpetuar su nombre i figura en el bronce, o en el fierro colado, que para el caso lo mismo da.

Debe levantársele en vida una estátua ecuestre en que aparezca ra-

diante i majestuoso *a caballo* de un perro muerto con una rata en la mano i un gran cartel despedazado en la otra.

Perdigones

PARÁFRASIS

Ayer por mi calle
pasaba un borrico
al cual los muchachos
llamaban Domingo.
I no era Amunátegui
aquel buen borrico
a quien los muchachos
llamaban Domingo.

LOS CHICOS DE LA PRENSA

Varas

No es cosa fácil hacer la silueta de este chico grande de la prensa.

Jacinto Varas, abusando de la electricidad, ha estado durante largos veinte años enviando comunicaciones telegráficas al primer diario de la América latina: *La Nacion* de Buenos Aires.

Varas es mas conocido en Santiago que los melones i cuando él no luce su figura clásica por los alrededores del Portal, sus amigos lo buscan para tirarle la lengua ¡i arrancarle aquellos chistes, a veces salados i a veces desabridos, que almacena en el archivo de su cerebro.

Por si Uds. no lo saben, bueno es que yo les diga que Varas es el hombre mas alegre que pisa la tierra i el dia en que no encuentra con quien charlar, de seguro vá a reventar de pena o a morir intoxicado por sus propias bromas.

Varas junto con sentar plaza de periodista, sentó plaza tambien de bombero i hoi es Director de la 3.ª compañía.

Tiene ademas otros títulos que no divulgo por temor de ruborizarlo, porque tambien Varas es modesto.

Como amigo es un tipo completo, jeneroso hasta la exajeracion cuando anda sin cristo en los bolsillos.

Pero, donde se ve mas larga la personalidad de Varas es su puesto de corresponsal.

En aquellos dias de hondas ajitaciones, cuando ya los cañones chilenos i arjentinos empezaban a mostrarse las fauces oscuras, ha mbrientos de carne humana, Varas tuvo tino i talento para no tropezar. Sus correspondencias fueron mui chilenas i a la vez mui arjentinas.

«Cuando se dice la verdad no se miente» i Varas tuvo siempre mui en cuenta ese vulgar axioma.

El Figaro, al dar hoi la caricatura del primero de los corresponsales chilenos cree cumplir con un deber de compañerismo i de amistad.

Arlequin.

De todo un poco

Nada mas divertido que una época electoral. Los candidatos para no hacer peligrar su triunfo se vén obligados a tener consideraciones a todo el mundo i a dejarse sablear por el primero que se presenta.

En la imperial de un carro urbano iba antenoche don Rafael Sanhueza, tuteándose con un capataz de la Policía de Aseo.

—El pueblo, decia el señor Sanhueza, debe elejir para representantes a hombres como yo, sin tacha i con un acopio enorme de conocimientos en todos los ramos del arte, de la ciencia, de la política, de la industria i de la historia.

—Yo pienso lo mismo, decia el capataz, créeme Rafael, hombre, que hasta yo tengo el ánimo de presentarme como candidato.

—¿A municipal?...

—Nó, hombre, candidato a un empleo de mayordomo de taqueros que va a quedar vacante en el 5.° cuartel.

El tranvía en esos instantes se desrrieló i la conductora ordenó que todos los pasajeros se bajasen para alivianar el carro. El señor Sanhueza fué el primero en descender, i para hacerse simpático i demostrar mas inclinaciones por la democracia, puso el hombro al carro hasta que lo metió a la línea.

Don Rafael es el hombre de mejores *inclinaciones* i la prueba es que a pesar de tener tan rara cualidad no ha *caido*.

Yo he solido verlo en chucaros potrillos i a pesar de todo sin demostraciones de querer medir el suelo.

Si todos tuviesen tan buenas inclinaciones de seguro habria que suprimir los *coupées* del señor Pinto Concha.

Pero ya que de vehículos hablo, se me ocurre recordar la gran revista que el alcalde Grez pasó el miércoles en la elipse del Campo de Marte a todo el material lijero i pesado de la Policía de Aseo.

Aquello fué un espectáculo soberbio.

El chico Grez muellemente recostado en un carruaje abierto, dió señales manifiestas de tener mas pecho que el jeneral Körner i que todos los asimilados juntos.

Su señoría revistó primero las mulas, despues los maches i por último los carretones barrenderos de tiro rápido.

Estas revistas se efectuarán periódicamente, porque se ha visto que son mui hijiénicas i sobre todo de inmensa utilidad práctica para el triunfo de los candidatos de gobierno.

La próxima revista será pasada por Tripulinas o hablando mas claro, por don Eduardo Mac clure, columna vertebral del Jefe del Estado i niño mímado de las huríes de Palacio, no de Palacios Zapata, sino de ese que ocupa por derecho de conquista don Federico.

En la revista ¡basurera a que me refiero, se presentarán, fuera de las mulas i machos, algunos ediles de la actual manada.

El señor Ramírez, por ejemplo, piensa exhibirse con un tarro... de parafina en reemplazo de uno de pelo que pereció abogado en un alboroto que hubo en la cañadilla.

Clavel irá con las patillas cortadas i trascendiendo a frejoles fiambres.

Van de Wingard exhibirá sus tacos chuecos.

Covarrubias se hará acompañar de don Casimiro, el administrador del Teatro Municipal.

Ovalle irá con una corista del Olimpo, i el señor Espejo con don Marco A. de la Cuadra.

Del resultado de la revista se dará cuenta en *El Boletin Municipal*.

Tartarin

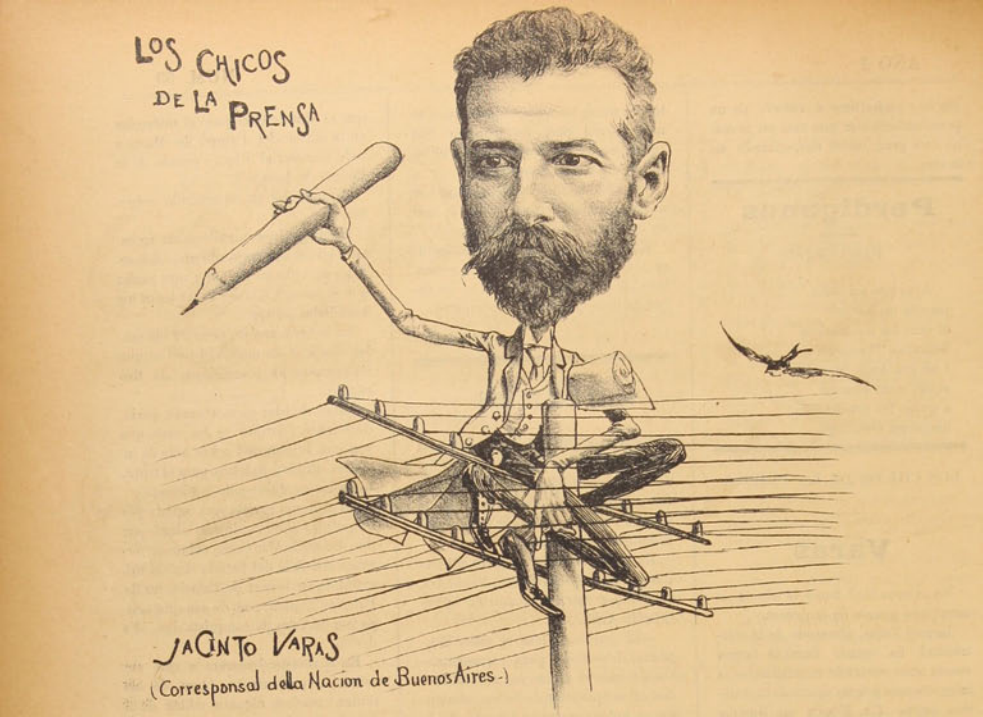
BECQUERIANA

Por una mirada un mundo,
por una sonrisa un cielo,
por un beso... yo no sé...
acaso te diera un perro.

Caramelo

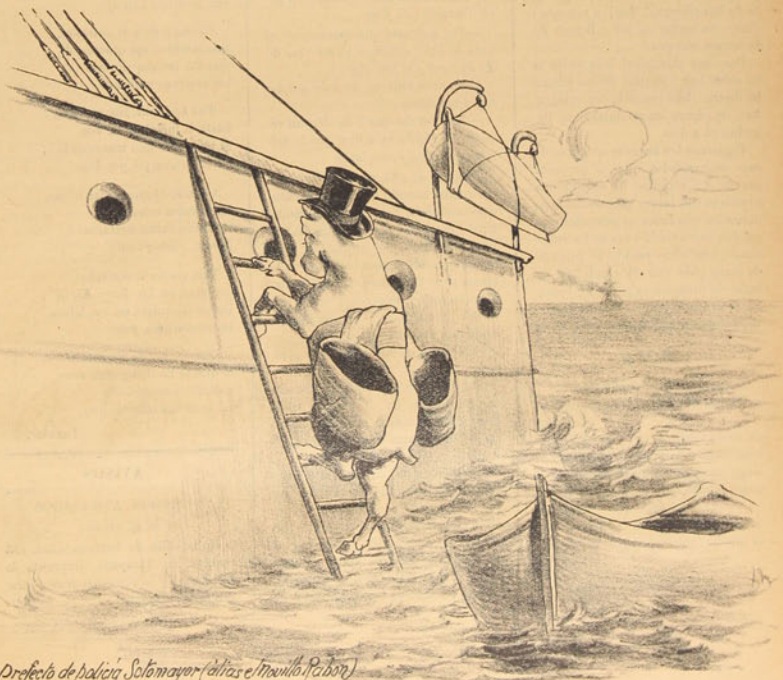
CHISPAZOS

El Porvenir se asusta de que en Santiago existan bohemios. Parece



El Papa Leon XIII mediando
en la contienda anglo-boer.

Esta será la labor en las oficinas del Estado Mayor Jeneral con el nombramiento del señor Ortúzar.



El ex-prefecto de policía Sotomayor (alias el Novillo Rabon) se marcha a tarapacá llevando las alforjas, i con la esperanza de traerlas llenas mui pronto.

que el colega no tuviera por redactor a don Rafael Egaña, caballero que en otros tiempos pasaba los dias en blanco—esta no es alusion personal—clancleteando por las calles atravesadas i manoseando los desnudos cuellos de las damas Juanas.

*
* *

El Empresario del Olimpo ha traido de Europa un escenógrafo que canta i torea), hai que advertir que don Juan es mui aficionado a los toros). I luego dirán que él no es partidario de los mosaicos.

Para convencerse de esto no hai mas que mirar le la nariz que tiene todos los colores del iris.

*
* *

Se dice que el Instituto de Hijiene está publicando el serum Broccá para curar a los alcohólicos.

He aquí un caso en que una cura se cura con otra cura.

*
* *

El número de candidatos a mucipales, segun la estadística de la Junta de Beneficencia, llega a noventa i cinco, sin contar al señor Bringa de la tercera comuna.

Para ser municipal solo exije la lei saber leer i escribir. Si esa misma lei dijera; «leer i escribir con ortografía», de seguro los candidatos no llegarian ni a diez.

Figúrense los lectores que uno de esos desgraciados que se presenta por la 2.ª comuna, ha escrito una proclama con tantas barbaridad [gramaticales que hasta el promotol fiscal don Robustiano Vera se ha ruborizado, i en oficio pasado al juzgado de turno pide que el candidato en lugar de presentarse por la 2.ª comuna, se presente por la 2.ª comisaria.

RIMA

Tengo una rara pesadumbre,
mui triste el alma i mui amargo el [vino
asi como vinagre,
o asi como una tiple del Olimpo;
tengo mis puños i mi cuello sucios
tengo mucho que escribir *pa* «El Fi-[garo,»
tengo una rabia de dos mil demonios...
es que no tengo un cobre en el bol-[sillo!

Pepe

Chirigotas

LOS CANDIDATOS

Este final o principiar de siglo, que no sé en cual de los dos palos ahorcarme, pasará a la historia, como diria cualquier fabricante de *Almanaques*, caracterizado por tres grandísimas plétoras: plétora de literatos, plétora de revistas literarias i plétora de candidatos como decir de sinvergüenzas.

A cada vuelta de esquina ha de encontrarse uno con cualquiera de esas calamidades.

Yo confieso francamente a Uds. que ya me tienen hasta la pared de enfrente con lo de:

—Presento a Ud. don Juan del Pato, candidato a diputado por el gremio de talabarteros.

—Servidor. ¿I triunfará Ud?

—Sí, señor, así lo creo; tengo mil votos en Quilicura, en Peñaflor estoi bien, i en Ñuñoa se está componiendo la cosa.

I mientras pienso en lo que pueda ser lo que se está componiendo en Ñuñoa, el candidato viéndome un poco distraido, me dice:

—Por supuesto que cuento con el voto de Ud... ¿I cómo va con eso de *El Fijaro*? ¿Se tira algo?

—Sí, poco todavia, de siete a ocho mil ejemplares.

—Mire: el dia que Uds. dén mi retrato, *El Figaro* va a tirar por lo ménos veinte mil ejemplares.

Después de esto, no he andado media cuadra cuando me sale al camino otro candidato. Este estuvo de municipal i me jura i perjura que no robará un centavo del municipio, que no *seducirá* a ninguna bailarina de la ópera, ni se enfermará de indijestion a consecuencia de excesos en el comedor municipal. I se despide diciéndome gravemente:

—Mi lema es éste: *¡Nada de peculados!*

Así, dando trompicones en doscientos candidatos de diferentes pelos, llego al Bar a tomar mi *Chops*; pero no lo puedo hacer tan poco tranquilamente.

Tengo delante de mí a don Pepe Matamalas, cuadrado milarmente, candidato a diputado, quien hace lo posible por convencerme, como si no estuviera convencido hace tantos años de que *El Presidente Errázuriz* es el mas malo, el mas averiado, el mas podrido de todos los barcos de la escuadra; i de que hai necesidad de decirle en *El Figaro* cuatro frescas bien dichas.

—Sáquelo Ud., me dice, en la figura de un cangrejo con la popa rota i con las patas arriba...

I antes de que siga mas la *lata* de que soi víctima, me despido indignado contra todos los candidatos habidos i por haber, cuyas impertinencias no dejan paz a ningun cristiano.

Chin-chin.

A UNA ACTRIZ

Anjel de Dios de hermosura,
desde que te ví te amé,
no sé si por tu palmito,
o tu *salero*, no sé.

Aquella noche de *jüerga*
nunca la olvidaré,
despues de la última tanda,
de la cena i del café.

¿Te acuerdas cuando te dije
que estaba loco por tí?...
Hoi de nuevo estoi demente
por tu salero i tu ají.

Chulapa de mis entrañes,
que tambien me quieres, dí,
que tus tesoros divinos
los reservas para mí.

Tus *hechuras*, tus andares,
hasta el metal de tu voz,
el juicio me han trastornado...
¡Viva tu cuerpo, por Dios!

Cuando cantas en las tablas,
hai música celestial;
i cuando bailas derramas
azúcar, canela i *sal*.

Esta noche te convido
con cena en *La Torre Eiffel*...
Beber yo quiero en tus labios
tu sabrosísima miel.

Quiero decirte de nuevo
lo que te he dicho otra vez
ardiente i enamorado
besando tus blancos piés.

Cazador.

AVISOS

NÚMEROS ATRASADOS

DE EL FIGARO

En la calle de Serrano núm. 193 esquina de Tarapacá, Imprenta de «El Debate» se venden números atrasados de *El Figaro*.

FOLLETIN 53

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

la ayuda de las aguas benéficas i de nuestro padre el sol, fuente de eterna existencia.

Mariana lo miraba, lo admiraba miéntras él se estremecía exaltado por la evocacion de su sueño. Pero quedó espantada por la grandeza de semejante esperanza, i no pudo retener este grito de inquietud i de prudencia.

—¡No, nó! ¡es demasiado! deseas lo imposible! ¿Cómo puedes creer que en un dia tendremos todo esto, que nuestra fortuna se estenderá sobre toda la comarca? ¿I capitales, i brazos para una conquista así?

Mateo permaneció un instante mudo, azorado por la sacudida, vuelto a la realidad. Luego, con su aire razonable i tierno, se echó a reir.

—Tienes razon, estoi soñando i digo locuras. Mi ambicion no llega todavía a querer ser el rei de Chantebled. Pero, sin embargo, todo lo que te cuento es verdad i ¿qué mal hai en soñar grandes proyectos para infundir valor i fé?... Miéntras tanto, estoi resuelto a intentar el cultivo ¡oh! modestamente, sobre algunas hectáreas que Seguin me cederá, sin duda, por bajo precio, con el pabellon cito que ocupamos.

Sé que su propiedad, inmovilizada por locaciones de caza es una carga para él. I mas tarde, ya veremos si la tierra quiere amarnos i venir a nosotros como nosotros vamos a ella... ¡Oh, querida mujer! ¡da la vida a ese pequeño glotón, i ustedes, queridos, coman, beban, crezcan con fuerza! ¡la tierra es de los que son la salud i el número!

Blas i Dionisio le contestaban volviendo a servirse tostadas, miéntras que Rosa acababa el vaso de agua son un poco de vino que le habia pasado Ambrosio. Pero Mariana era, sobre todo, la fiesta de florecida fecundidad, la fuente de vigor i de conquista, con su seno desnudo que Jervasio mamaba con todo su corazon. Tiraba tan fuerte que se oia el ruido de sus labios, como el ruido lijero de un manantial en su fuente, el delgado arroyo de leche que iba a engrosarse i convertirse en rio. La madre sentia en torno suyo que aquel manantial nacia de todo i se ensanchaba. No era la única que criaba: la savia de Abril henchia los surcos, ajitaba los bosques con un estremecimiento, erguia las altas yerbas en que estaba sumerjida. I bajo ella, en la tierra en contínua jestacion, sentia que aquella oleada la invadia, la llenaba, le daba mas leche a medida que chorreaba de su seno. I aquella era la onda de leche que corria sobre el mundo, la onda de eterna vida para la eterna cosecha de los seres. I, en el alegre dia de primavera la campiña resplandeciente, sonora, estaba bañada por ella, triunfal con la belleza de la madre que, libre el seno bajo el sol, ante los ojos del vasto horizonte, amamantaba su hijo!

II

Al dia siguiente, despues de una mañana de gran trabajo en su oficina de la fábrica, Mateo, cuya tarea habitual se hallaba mui adelantada, tuvo la idea de ir a ver cómo estaba Norina, en casa de la señora Bordieu. La moza habia salido de cuidado hacia ya quince dias, i deseaba ver por sí mismo cómo seguian la madre i el niño, para cumplir hasta el fin la mision de que lo habia encargado Beauchêne.

Por otra parte, como éste no habia vuelto a abrir la boca sobre el asunto, le previno que se ausentaria por la tarde, sin decirle el motivo de esa ausencia.

Pero no ignoraba qué secreto alivio esperimentaria el patron cuando supiera, por fin, que la aventura habia terminado, que el niño habia desaparecido i que la madre estaba estaba en brazos de otro amante.

En la calle Miromesnil, en casa de la partera, tuvo que subir al cuarto de Norina, que no se habia levantado aun, que estaba casi del todo recuesta i que debia salir de la casa el juéves siguiente. I tuvo la sorpresa de ver a los pies de la cama, dormido en su cuna, al niño de que creia se hubiese desembarazado ya.

—¡Ha venido Ud., por fin, esclamó alegremente la recien parida, iba a escribirle, para tener, por lo ménos, el gusto de verlo ántes de marcharme. I mi hermanita iba a llevarle la carta.

En efecto, allí estaba Cecilia con la otra hermana, la menor, Irma. La madre Moineaud, que nó podia abandonar su casa, las habia enviado a pedir noticias encargándolas de que llevasen a su hermana tres grandes naranjas que brillaban sobre la mesa de noche. Las dos chiquillas habian ido a pié, felices por el largo paseo interesadas por la calle, mirando las tiendas. I aquella hermosa casa, en que encontraban en cama a su hermana mayor, las encantaba; sin contar con que el niño, todavía allí, aquella viviente muñeca que veian bajo su cortina de muselina, las habia llevado de ardorosa curiosidad.

—¿Entónces todo ha marchado bien, todo ha concluido?—preguntó Mateo.

—¡Oh! completamente. Hace ya cinco dias que me levanto un poco i pronto me marcharé... No con tanto gusto, Ud. se lo imajina porque me he mimado lindamente aquí; pero lo bueno se acaba. ¿Verdad Victoria, que en la calle no es donde iremos a encontrar tan buenos colchones ni tan buena comida?

Mateo reconoció entónces a Victoria, la criadita que, sentada junto a su lecho, remendaba ropa blanca. Parida ocho dias ántes que Norina, estaba ya en pié i debia dejar la casa al dia siguiente. Entretanto trabajaba un poco, por cuenta de Rosina, la señorita rica, la incestuosa cándida, de quien habia abusado el padre i que, parida la víspera, ocupaba todavía el cuarto del lado, donde se hallaba sola. En el cuarto de tres camas, ménos hermoso pero alegrado por el sol Norina i Victoria no habian tenido mas compañera desde que Amy habia vuelto a su casa.

La criadita dejando de coser, habia alzado la cabeza.

—Claro que ya no vamos a dejarnos estar en la cama i que no tendremos la leche caliente del desayuno ántes de levantarnos. Pero de todos modos, no es tan divertido, que digamos, ver siempre ese frente, esa gran pared gris. No se puede pasar toda la vida sin hacer nada.

Gorina reia, meneaba la cabeza como linda muchacha que no podia ser de esa opinion. Luego, como las dos chiquillas la incomodaban, quiso despedirlas.

—Vamos, gatitas, ¿dicen Uds. siguetan enfadado contra mí que no debo volver a casa?

—¡Oh!—esplicó Cecilia—no es tanto lo enfadado que está, pero grita que eso lo deshonraria, que todo el barrio lo señalaria con el dedo. También hai que decir que Eufrasia le calienta la cabeza, sobre todo desde que vá a casarse.

—¡Cómo! ¿Va a casarse Eufrasia? ¡No me lo habian dicho!

I se puso mui fastidiada, sobre todo cuando sus hermanas hablando a la vez, le contaron que el novio era Augusto Bénard, el jóven albañil de aspecto alegre que vivia en el piso de arriba! Se habia chiflado por la muchacha, aunque no fuera nada linda, flaca como una langosta los diez i ocho años, sin duda, juzgándola, a pesar todo, fuerte i trabajadora.

Buen provecho les haga tanto a uno como a otro. Antes de seis meses Eufrasia le pegará, tan perversa es... Diganle a mi nna que me importa un pito de todos ustedes, i que no necesito de nadie. Todavia no estoi en la calle, buscaré trabajo, i ya encontraré alguien que me ayude... Ya lo oyen, no vengan mas, ¡que no me vuelvan a fastidiar!

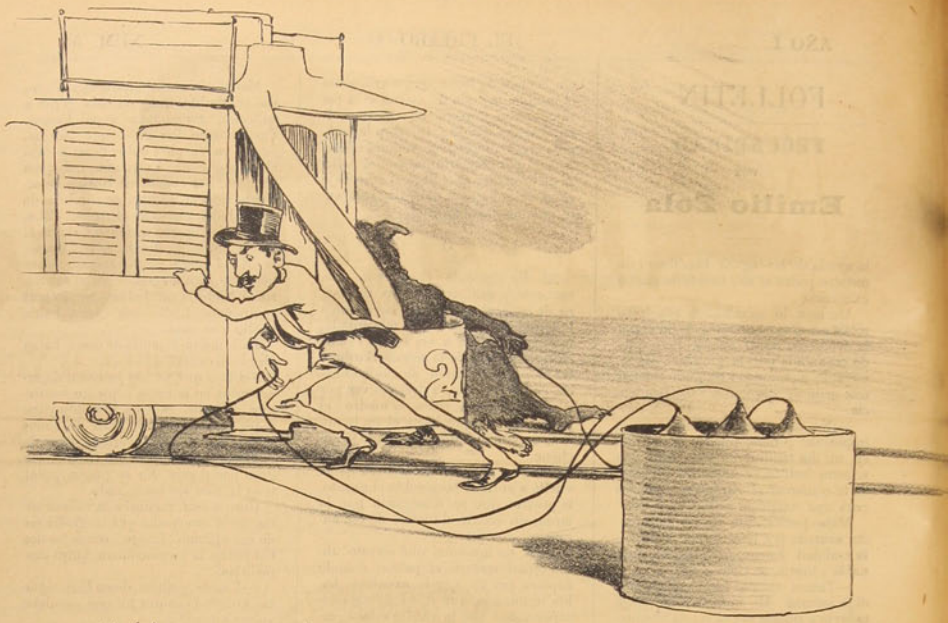
Irma con la ternura de sus ocho años se echó a llorar.

—¿Por qué no dices esas tonterías? No hemos venido a causarte pena. Yo que queria preguntarte si ese chico era realmente tuyo, i si podiamos besarlo ántes de irnos...

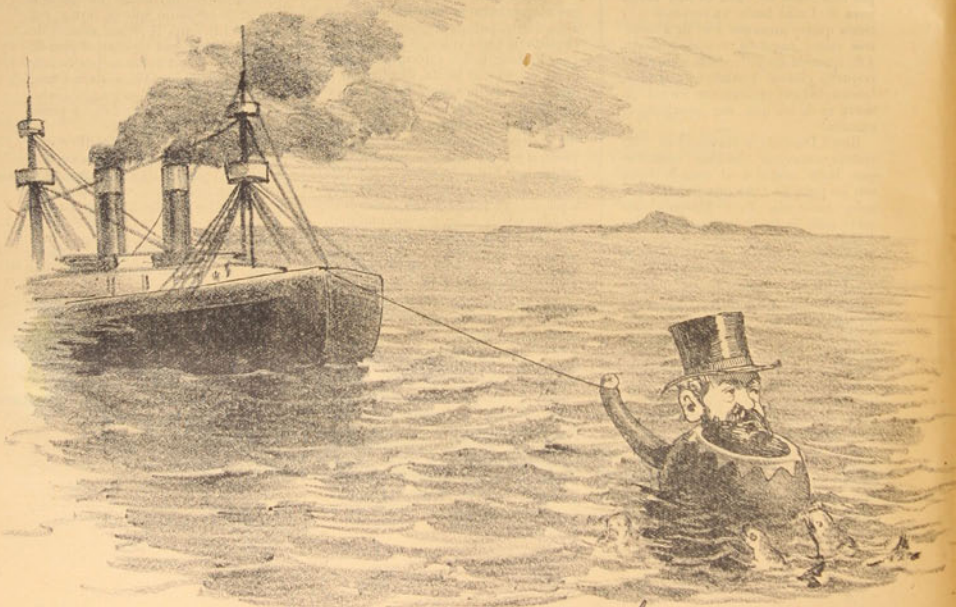
Norina lamentó en seguida la violencia de su despecho. Volvió a llamarlas sus gatitas, las besó tiernamente, repitiéndoles que habia que

(Continuará)

Imp. «El Debate», Serrano 193.



Merry del Val i su Osa están haciendo sus preparativos para que funcionen los tranvías eléctricos el 31 del presente mes.



El viaje del ministro Matte a Juan Fernández.

El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Edicion de Valparaiso

Año II | Juéves 22 de Febrero de 1900 | Núm. 54

D. Emilio Bello Codecido

Candidato a Diputado por Valparaiso

«El Fígaro»

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado..	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

Don Emilio Bello Codecido

Consecuente *El Fígaro* con su programa de popularizar los candidatos dignos de figurar en la Representacion Nacional, sea cual sea el campo político en que militen, presenta hoi en su pájina de honor el retrato de don Emilio Bello Codecido, candidato a diputado por la agrupacion de Valparaiso i Casablanca.

Este distinguido caballero tiene adquirido el derecho de ocupar un sillon de diputado en la Cámara jóven.

Es una de las figuras mas simpáticas del Parlamento.

Apesar de su juventud se ha hecho notar por la mesura de su lenguaje parlamentario i el tino admirable con que ha sabido salvar todos los arrecifes que los políticos encuentran en los procelosos mares de la política.

El señor Bello Codesido ha mantenido honrosamente el apellido que lleva.

Su vida pública es un cristal que conserva intacta su limpidez i belleza.

¡Dichosos los hombres que pueden presentar las pájinas del libro de su vida política sin un borron!

Hoi que presenciamos un abatimiento tan profundo en todos los caractéres, hoi que contemplamos a hombres esforzados i meritorios hasta ayer, convertidos en despreciables gusanos que se arrastran por los campos gubernativos en busca de una migaja del perpétuo festin presidencial, no podemos por ménos que manifestar públicamente nuestra admiracion hácia aquellos hombres que han pasado sobre las llamas sin quemarse.

El señor Bello Codesido pertenece actualmente a un grupo que forma el Gobierno de la República.

Sin embargo, su nombre no ha figurado en ninguna accion indecorosa.

Todo lo contrario.

Siempre se ha colocado en el puesto que designan el honor i la dignidad.

El señor Bello Codesido se inició en su carrera pública a la edad de 16 años, en calidad de empleado del Ministerio de Guerra i Marina, en cuyo departamento fué sub-secretario.

En 1891 desempeñó el cargo de secretario del Consejo de Estado.

Despues del triunfo de la revolucion, emigró a Buenos Aires de donde regresó algun tiempo despues.

Ha sido diputado en las lejislaturas de 1890 i 1897.

Durante algun tiempo desempeñó últimamente el cargo de Ministro de Industria i Obras Públicas.

Un distinguido caballero de esta ciudad i miembro del Partido a que pertenece el estimable candidato de nuestra referencia, nos envió las siguientes líneas que insertamos con sumo agrado con respecto a la candidatura de don Emilio Bello Codecido.

«El Partido Liberal Democrático de Valparaiso ha presentado nuevamente como candidato a Diputado por aquel Departamento, al prestijioso correlijionario i lejítimo representante del Exmo. señor Balmaceda.

La reeleccion del señor Bello C. se mira por sus partidarios i amigos con grata satisfaccion.

Pocas personalidades políticas pueden exibir a su edad los incontables méritos que adornan a este ilustre candidato.

Su labor parlamentaria es bien conocida de todos para respetarla o recomendarla. Su intelijencia, preparacion, nobleza política, su juventud, en fin, son prendas que atraen, que arrastran.

Recomendar la eleccion del señor Bello C., está demás. Su nuevo cargo de diputado se impone; i todos los que sienten interés por el partido Liberal Democrático, saben que tienen en el señor Bello C. su mas lejítimo representante en las Cámaras. Podría decirse del señor Bello C., que es el mas jenuino representante tambien, de *aquel que lo sacrificó todo* por su amada Patria, i por los que hoi forman el mas grande partido político de Chile.

A. B.»

De todo un poco

A ciento setenta asciende el número de los candidatos a senadores i diputados de toda la República. Sacando a unos pocos, ya me figuro que jaulas se necesitaria para meter a todos esos loros en perspectiva.

Ser candidato entre nosotros es cosa corriente, i no me estrañaria leer el dia ménos pensado en algun diario un aviso como este: «Se necesita un repartidor de vinos que sea candidato. Indispensable presentarse con buenas recomendaciones».

En otros tiempos para aspirar a un puesto en la Representacion Nacional se necesitaba tener por lo ménos vergüenza, i hoi lo único que se exije es no conocer a esta señora ni siquiera de vista.

Por eso vemos empeñados en ser diputados i municipales a muchos prójimos que por sus merecimientos personales, debieran estar ocupados en los trabajos de la tr. ccion que con tanta *toupé* ha iniciado don Merry del Val con su Ossa Mayor.

No sé que analojía encuentro entre la política i traccion eléctrica.

Esta para poder implantarse necesita de postes. La política tambien necesita de muchos postes.

La traccion exije cables; la política tambien hace uso de ellos para metérselos al pais hasta el estómago.

La traccion ha destruido todas nuestras calles hasta convertirlas en depósitos de escombros; la política ha destruido así mismo el criterio i la honradez del pais, sembrando miserias i ruindades por todas partes.

El único hombre público que encarna hoi por hoi la honradez nacional, el jenio del pais, por decirlo así, es don Eufrosino del Casal, el impon-

derable don Eufrosino, espuma i concho del parlamentarismo moderno.

Don Eufrosino estaba desesperado porque las elecciones retardaban tanto, pues se le iba pasando la ocasion de ir al sur a echar una cana al aire —cana del bigote, se entiende, porque en la cabeza no tiene ni eso siquiera.

En las elecciones pasadas, al decir de Artemio Gutierrez—otro que bien baila—Eufrosino llegó a sacar chispas en las fondas penquistas, bailando la cueca con una gracia i finura admirables.

Las candidaturas bailadas deben ser mas dignas del apoyo de los electores, por eso Eduardo Mac Clure ha concedido patentes de zandungas a todos los chincheles de Santiago que recluten electores para él.

A pesar de todo, yo prefiero las candidaturas de arpa i guitarra a las de pedromon i sable, tan en boga en tiempo del comandante Chacon.

Hai tambien otro jénero de candidaturas: las de sandwiches i cerveza. Estas son las mas estomacales i obsérvese que todos los candidatos gordos están practicando ese jénero de propagandas.

Jaramillo, Verdugo, Urzúa i otros han gastado ya muchos corderos i muchos cientos de barriles del amargo líquido en bares gratuitos que han establecido en sus respectivos departamentos.

Otros candidatos mas modestos i mas flacos, como Alessandri, Ibáñez i Pleiteado, mantienen a sus electores a puro pan duro i colas de pucho.

De todas maneras el que algo pone es el pueblo elector, ese pueblo que puede esclamar como ciertos bohemios al verse un peso en el bolsillo, «¡por hoi no me muero de hambre ni de sed!»

Yo conozco un candidato que ha andado de ajencia en ajencia comprando ropa usada para obsequiarla a sus electores, porque desea que el dia de las votaciones sean personas decentes i conscientes las que sufraguen por él en las urnas.

—Yo no acepto el apoyo de los rotos, dice, porque esa es jente vendible.

Si todos los candidatos pensaran como mi hombre, de seguro el 4 de Marzo no veríamos por la calle a nadie en cueros. El que ménos luciría un chaquet del siglo pasado, parecido al que usa mi amigo Arestigueta Montero.

Tartarin

Perdigones

DIAZ SANGREDO

Quince levas,
diez coleros,
diez bastones,
muchos guantes
i proclamas
ha llevado
a Aconcagua aquel señor
don Eulojio
que llamaban,
o Sangredo,
elegante
futrecito
mui letrado
en los códigos... de amor.

Ya lo ha visto
San Felipe
paseando
dia i noche
i luciendo
su figura,
de colero i de baston...
Él se piensa
que así gana,
repartiendo
sus proclamas
i luciendo
sus coleros,
sin mas trotes, su elección.

Que de nada,
nada sirven,
ni la ciencia,
ni el talento,
ni la pública opinion;
que un gorrino
bien tapado,
con arreos
nuevecitos
disimula
su mui triste condicion.

Cazador.

PAPEL PICADO

En los trabajos eléctricos de Maipo:

—Son mui lesos estos ingleses. Por ahorrar mil caballos en los carros de Santiago van a tener que gastar aquí forraje para cincuenta mil.

—Para cincuenta mil i uno, quedará Ud. decir.

—Cincuenta mil solo me han dicho a mí.

Es que el uno es Ud.

***

Se dice que el Inspector de Telégrafos, un señor Norero, iba a ser espulsado de su puesto por flojo i mal criado. Eduardo Matte que supo esto se acercó al boer que tiene a su cargo la Direccion del ramo i le dijo:

—No mueva Ud. a ese empleado, aunque haga las peores barbaridades.

—Pero señor...

—No hai pero. Ese individuo siquiera por el apellido nos sirve como propagandista contra el papel moneda.

***

La policía secreta acaba de descubrir que el alcalde Grez está apoyando un sindicato chino que hace uso ilícito de los ratones muertos.

El Sábado se constató el hecho de que ochenta i dos ratones i una laucha con reumatismo articular han sido convertidos en charqui. Los huesos cuidadosamente estraidos son transformados en pitos i agujas para bordar.

Don Robustiano Vera no es ajeno a este negocio, especialmente en el de los pitos, instrumentos que este caballero toca admirablemente.

Cuando se compruebe este abuso, el alcalde Grez va perder su popularidad i nadie volverá a pensar en su estatua ecuestre de a pié.

LANCETAZOS

ZORZALEADO

Don Joaquin Walker Martínez
en un meeting el Domingo,
les dijo a sus electores
que se estaba viendo frito
en una sarten mui grande;
«como la Puna», les dijo.
—I lo que siento,—agrególes,
que serán de mi partido,
los que me sirvan a Errázuriz
tan picaramente frito...

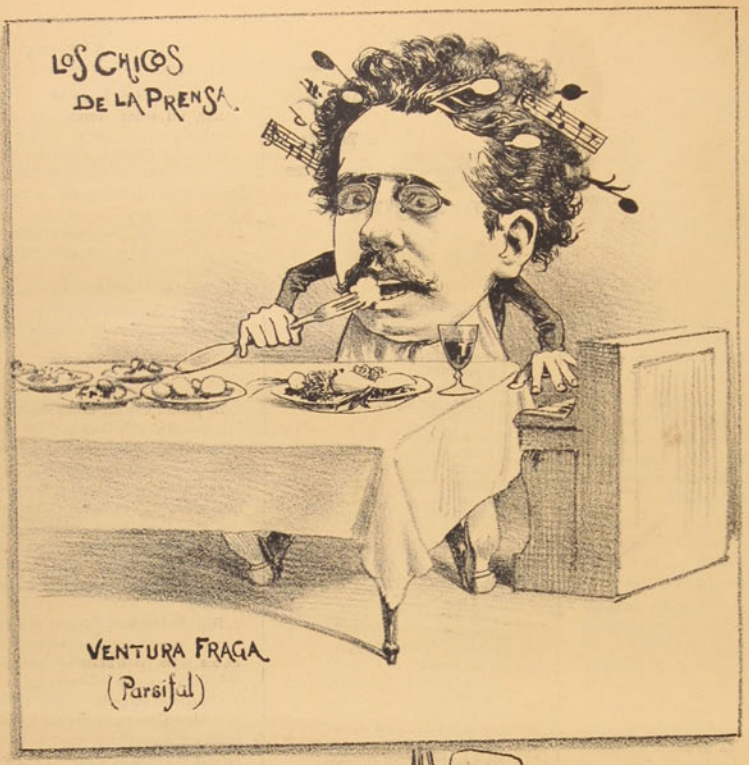
Caramelo

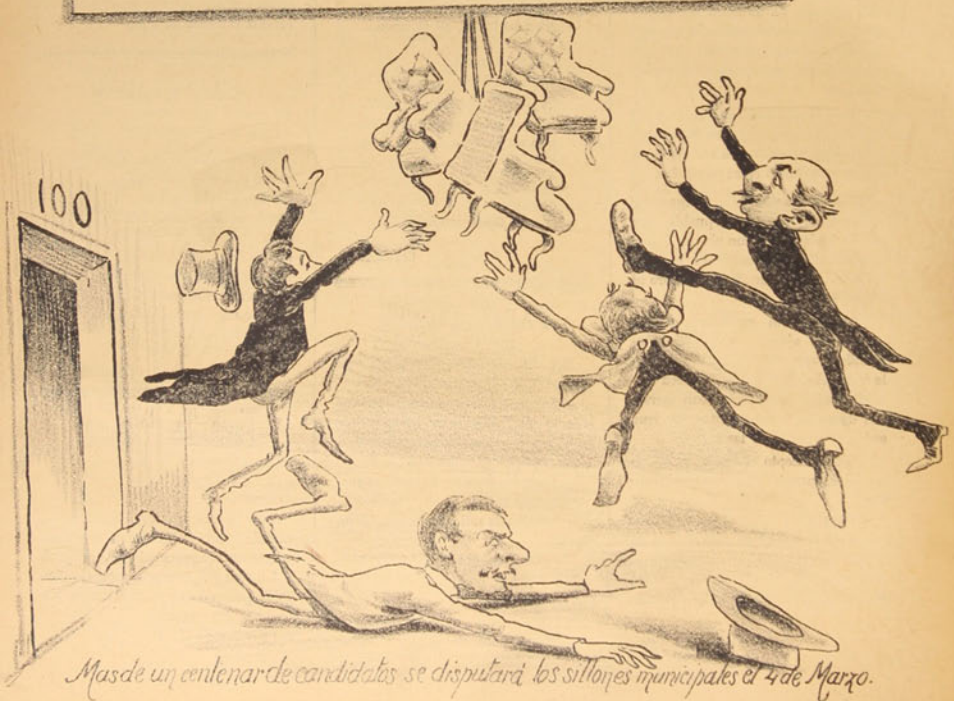
Tipos Trashumantes

RENJÍFERO

Pero Grullo dijo que habia en el mundo hombres bonísimos con una suerte mui requetamala.

Lo cual yo no vine a creer sino solo despues de haber conocido a don

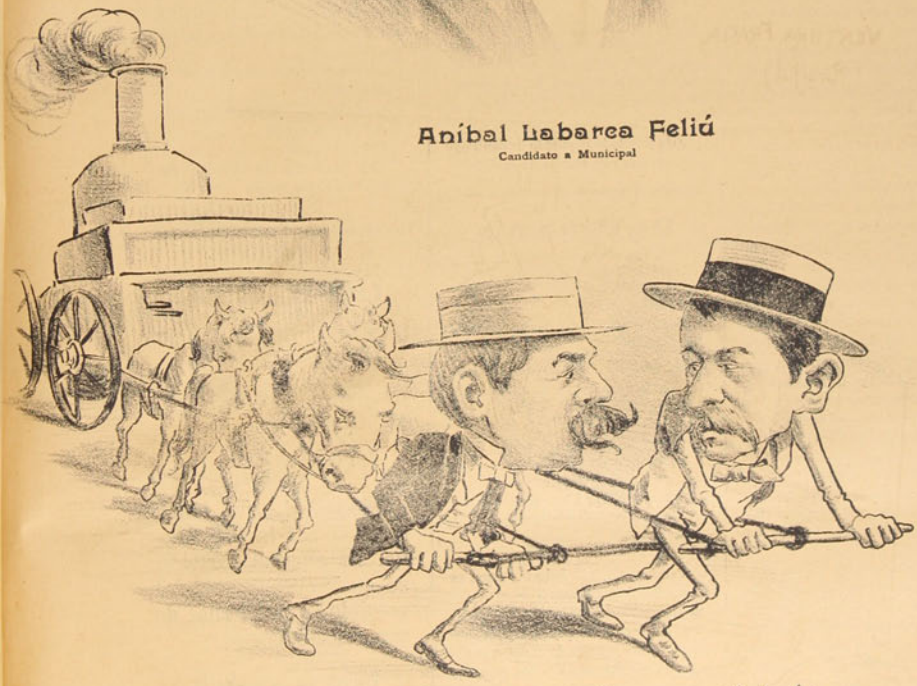




Mas de un centenar de candidatos se disputará los sillones municipales el 4 de Marzo.

Aníbal Labarca Feliú

Candidato a Municipal



La máquina para terraplenar calles, encargada a Europa por el Alcalde i el Inspector de Policía de aseo.

Celestino Renjífero, maestro de escuela en una ciudad de provincia, casado i con una paciencia i mansedumbre tales o mayores, que las de cualquier adoquin.

Bajo de estatura, rechoncho, abacial, ancho de cara como un queso de bola, i de piernas cortas, una de las cuales arrastraba un poco al andar, como los tamboros de las bandas de músicos, era el hazmereir de los chicos de la escuela, i tambien de los que no lo eran.

Pero si era verdad lo que decian en el pueblo de que el señor Celestino, como maestro de Escuela, en vez de desasnar a los muchachos los hacia mas borricos, tambien era cierto que sabia tocar en el piano buen número de polkas, valses i zamacuecas, que pintaba telones i que hasta descuidaba a su mujer por dedicarse al aprendizaje de la fotografía.

Don Celestino era rubio i gordo, i por esto ¡quién lo creyera! i por la natural antipatia que en todos despertaba, vinieron las jentes en llamarle el *puerco normando*.

I él ésto i mucho mas llevaba por amor de Dios.

Una vez tuvo la malhadada ocurrencia de retratar a su mujer desnuda en el baño. ¡Nunca la tuviera! Le robaron en *Las Viñas* la plancha i la fotografía, recorrió el pueblo. Entónces fué cuando las personas mas compasivas dijeron que el señor Renjífero, por lo ménos era un *leso*.

En una ocasion, i fué la única en que supe que habia tenido un asomo de cólera, cuando le dijeron que era un ladrón de no sé qué dineros para el arreglo de la escuela, se encerró con su amigo *Casivco* i le dijo:—«Ya no puedo hacerme el tonto. Me hundo si Ud. no me ayuda como otras veces. Fíjese que tengo mujer, que tengo hijos... Deme Ud. recibos de estas cantidades de dinero que no le he dado, i Ud. a su vez, puede comprar otros recibos falsos entre esas jentes que Ud. trata como tinterillos. Esto puede ser mi perdicion. Todo lo puedo soportar, hasta la vergüenza i el deshonor de mis frondosos ramajes de ciervo, pero esto nó, *Casivco* de mi alma!...

Despues del acceso de cólera, don Celestino se desató en sollozos, i lloro lágrima viva.

Por otra parte, Renjífero era bueno como el pan, blando como la lana, sencil'o como un borrego, Todavía se cuentan en el pueblo las millares de jugarretas de que un muchacho de veinte años le hizo victima.

Hai quienes dicen que se hacia el pasado por agua tibia, que era hipócrita; pero esto se me hace mui difícil creerlo.

Hablando una vez de política con el Intendente que era un pillo, le soltó esta frase admiaablemente inocente:—«Me gusta el sol que mas calienta.»

Ahora yo podria contar mucho de ridículo de este infeliz, muchas intimidades de alcoba, del desairado papel que hacia en todas partes, cómo a pesar de su rostro gordiflon, mofletudo, que debiera provocar a risa, se le odiaba i se le despreciaba cruelmente, i a mi juicio sin pisca de razon; pero corramos un jeneroso velo de olvido i de perdon sobre todo i no hablemos de estos tristísimos hombres muertos.

Chinchilla.

PILDORAS

¿QUIÉN HA SIDO?

Para hacer popular a Gandarillas pegaron su retrato en las murallas; mas de ahí a pedazos lo arrancaron, o le pusieron motes, cruz i rayas.

¿Ha sido todo el pueblo de Santiago el cruel autor de semejante estrago?...

De Bohemia

Ea, valientes escritores de la lejion de la bandera negra!

Ea, tarasconeses del periodismo santiaguino!

Ea, castos i virjinales impugnadores de nuestra menguada bohemia Ea!

¿Qué se fizo el inmortal
Defensor de la moral?
¿Cómo trujeron
Los Mandair i los pigneos
Que a sus grandes cacareos
Coro le hicieron?

Penosa i desconsoladora mision es la del hombre a quien el deber ordena dar piadosa sepultura a los difuntos. Pero es mas penosa i mas desconsoladora la tarea de aquel que tiene que sepultar al que fué vencido como un triste mentecato i a quien todavía hai que rezar el ronco *De profundis*.

Nuestros valientes impugnadores de los diarios conservadores, parapetados tras las banderas sombrias del anónimo i del incógnito, han lanzado la piedra con el tacto heróico del jesuitismo i ántes de la batalla al eco de una palabra nuestra han quedado tendidos de pavor convirtiendo el campo en un pobre cementerio.

***

Estamos en el Pantheon.

Nosotros somos la repugnante bohemia...

No penseis, pobres difuntos que venimos a profanar a puntapiés vuestros tristes i escuetas calaveras. Venimos a rezar el *De profundis*.

Habeis sido pequeños.

Estais achuncados.

Os quisisteis meter a diablos i habeis quedado en ridículo.

No tuvisteis otro movil para insultar, que una cobarde envidia.

Sois unos mentecatos.

Soñásteis poder colocaros un dia al frente de nosotros i oshan flaqueado las piernas i habeis huido con la presteza del raposo.

Vuestra tentativa fué la señal de vuestra muerte.

Ya sabeis que vuestro esfuerzo fué un estertor de agonia.

¡Dormid en paz!

Todo tiende a su fin. Quedad tendidos entre los gusanos.

Voilá.

AVISOS

IMPRENTA

"*El Debate*"

SERRANO 193

SE IMPRIMEN:

Folletos
Revistas

i todo trabajo que tenga relacion con la Tipografía. En especial Carteles, se cuenta con material escojido i moderno de gran efecto.

Precios sin competencia

FOLLETIN 54

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

marcharse, pero que podrian volver a verlas, si les gustaba.

—Dígale a mamá que no le agradezco sus naranjas... En cuanto al chico, no tengo inconveniente en que lo mireis, pero no lo toquen, porque si se despertara tendriamos una cancion que no nos dejaría entendernos.

Mientras las dos chiquillas se inclinaban, ya informadas, ardiendo en su curiosidad de mujercitas, Mateo miró tambien. Vió un niño sano de aspecto robusto, de rostro cuadrado, de fuertes rasgos. I creyó que se parecia singularmente a Bauchêne.

En aquel momento entró la señora Bourdieu, acompañada por una mujer en quien reconoció a Sofía Couteau, la Couteau, aquella comisionista que recordada haber encontrado en casa de los Seguin el dia en que fué a proponer una nodriza. De seguro que ella reconoció tambien a aquel señor cuya esposa en cinta orgullosa de criar ella misma parecia tampoco dispuesta a hacer marchar su comercio. Pero fingió verlo por primera vez discreta por profesion, sin curiosidad tambien desde que habian pasado tantas historias por sus manos. Las dos chicuelas se fueron en seguida.

—¡I bien hija mia!—preguntó la señora Bourdieu a Norina—¿ha vuelto usted a reflexionar? ¿qué es lo que decide respecto a ese pobre pequeño tan jentilmente?...Aquí está la persona de quien le he hablado. Viene de Normandía cada quince dias, trae amas a Paris, i cada vez que se lleva a los chiquillos para colocarlos allí... ya que usted se empeña en no criar usted misma a su hijo, por lo ménos podria no abandonarlo, confiárselo hasta que pudiera volverlo a tomar consigo... O bien, por fin, si está usted resuelta al abandono completo, puede hacernos el servicio de llevarlo en seguida a los Enfants Assistés.

Una gran turbacion se habia apoderado de Norina, que dejó caer la cabeza en las almohadas, entre la onda desatada de sus admirables cabellos rubios, con el rostro sombrío i la voz balbuceante.

—¡Dios mio! ¡Dios mio! ¿va usted a volver a atormentarme?

I se puso ambas manos ante los ojos, como para no ver.

—Esa es mi consigna, señor—Esplicaba la partera a Mateo, bajando la voz, dejando por un instante a la jóven madre entregada a sus reflexiones.—Se nos recomienda que hagamos todo lo posible para que las recien paridas, sobre todo las que se hallan en la situacion de ésta, crien por sí misma a su hijo. No ignora usted que eso es a menudo, no solamente la salvacion del niño sino tambien la salvacion de la madre del triste porvenir que la amenaza. Entónces por mas que ella quiera abandonarlo, lo dejamos junto a ella el mayor tiempo posible. Le amamantamos con biberon hasta ver si se despierta o nó en ella la maternidad, si la vista del pobre pequeño no la conmueve. Nueve veces en diez, apenas le ha dado el pecho está vencida i lo conserva... Por esto es que encuentra usted al niño todavía aquí.

Mateo, mui emocionado se acercó a Norina, siempre perdida entre sus cabellos i con las manos en el rostro.

—¡Vamos! no es usted mala, sin embargo... Usted es una buena muchacha. ¿Por qué no ha de criar, porqué no ha de conservar usted a ese querido?

Norina descubrió entónces su rostro ardiente i sin lágrimas.

¿Acaso el padre ha venido a verme una sola vez? No. Yo no puedo querer al hijo de un hombre que se porta tan suciamente conmigo. ¡Solo de verlo en esa cuna me da rabia!

—¡Pero el pobre inocente no tiene la culpa! A él es a quien condena usted; se castiga a usted a sí misma; porque ahora está usted sola, i quizás fue a él un gran consuelo...

—¡Nó! ¡le digo a usted que nó! No quiero, no me siento con fuerzas para tener así, en seguida, a mi edad, un hijo sin que el hombre que lo hizo esté conmigo para ayudarme. Uno sabe lo que es capaz, ¿ni es cierto? ¡Pues bien! En vano me interrogo: no soi ni valerosa ni tonta hasta ese punto. ¡Nó, nó, i nó!

Mateo cayó comprendiendo que nada prevalecia contra la necesidad de libertad que Norina tenia en el fondo. Con un ademan espresó su tristeza, sin que sintiese contra ella ni indignacion ni cólera, escusándola por haber sido hecha asi, buena moza embriagada por todos los deseos del arroyo.

—¡Bueno! Está convenido, no se la obliga a usted a criarlo... repuso la señora Bourdieu intentando un postrer esfuerzo. ¿Pero no es nada lindo abandonarlo. Por qué no lo confía usted a la señora, que lo daria a una ama, lo que le permitiria recojerlo un dia, cuando haya usted vuelto a encontrar trabajo? Eso no costaria mucho, el padre lo pagaria, sin duda.

Esta vez Norina se enojo.

—¡Pagar, él! ¡Ah! ¡cómo se vé que usted no lo conoce! I no porque le pesara, pues tiene millones. Pero ese hombre no tiene mas que un deseo: que el niño desaparezca, que se le arroje en algun rincon i si se hubiere atrevido, me hubiera dicho que lo matara... Pregúntele usted al señor si miento. Ya ve usted que no dice que nó... i yo no seria quien pagara, cuando no tengo un céntimo, cuando quizás mañana me encuentre en la calle, sin trabajo, sin pan! ¡Nó, nó, mil veces nó! no puedo.

I atacada por una verdadera crísis de enervamiento i desesperacion comenzó a sollozar.

—Dejeme usted tranquila, se lo suplico... Hace ya quince dias me martiriza usted con ese niño, dejándolo ahí, a mi lado, creyendo que acabaré por criarlo. Usted me lo trae, me lo pone sobre las rodillas para que lo mire i lo bese. No hace usted mas que ocuparse de él, hacerlo gritar, con la esperanza de que me apiadaré, de que le daré el pecho... ¡Ah! ¡Dios mio! no comprende usted que si vuelvo la cara, que si quiero besarlo, ni verlo, es porque tengo miedo de dejarme vencer de amarlo como una imbécil, lo que seria una gran desgracia para él i para mí. Mas dichoso será solo... ¡Oye usted! yo se lo suplico, que lo lleven en seguida, que no me martiricen mas!

Habia vuelto a desplomarse i lloraba a grandes sollozos con el rostro hundido en el fondo del almohadon, despeinada, con sus hermosos hombros casi desnudos en aquel desórden.

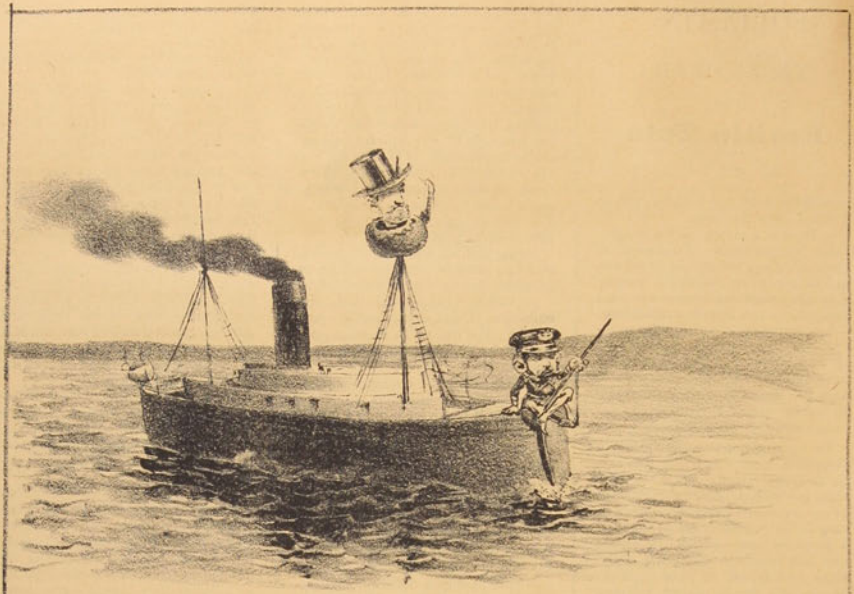
Muda, inmóvil, la Couteau, habia permanecido en pié cerca del lecho, esperando. En su vestido de lanilla oscura, con su cofia negra adornada con cintas amarillas, conservaba un aspecto de campesina endomingada; i su delgado rostro largo, esa máscara estrecha de codicia i astucia, se esa forzaba por espresar una piadosa bonhomía. Aunque el negocio le parecia frustrado, hizo su prospecto habitual.

—Ya sabe usted, señora, que su chiquillo estaria en Rougemont como en su casa. No hai aire mejor en el departamento; de Bayeux va jente a curarse allí. I estos chiculos ¡si supiera usted cómo se les cuida, cómo se les mima! Toda la comarca no tiene otra ocupacion; tener pequeños parisienses, arrullarlos, amarlos..... Ademas, yo no le cobraria a usted caro; tengo una amiga que ya tiene tres *crios*, i como naturalmente los alimenta con biberon, no la incomodará mucho mas tener cuatro, i tomará el de usted casi gratis. ¡Vamos! ¿no se ablanda, no se anima usted?

Pero cuando vió que solo le contestaban de Norina, hizo un ademan brusco de mujer activa que no tiene medios de perder el tiempo. En cada uno de sus viajes quincenales i apenas quedaba libre en su lote de nodrizas llevado a las ajencias, se apresuraba a hacer en algunas horas una jira por casa de las parteras, donde reclutaba niños que llevar, de modo de tomar el tren la noche misma con las dos o tres mujeres que la ayudaban al acarreo de los niños, segun solia decir. Aquella vez estaba tanto mas apurada, cuanto que la señora Bourdieu, que la empleaba en todo un poco, le habia pedido que llevase

(Continuará)

Imp. «El Debate», Serrano 193.



Llegada del vapor Angamos a Valparaiso
conduciendo al ministro Matte i al almirante Monti.

Las palomas mensajeras partiendo de Santiago para Valparaiso.

Antes de las elecciones S. E. ha querido ganarse la voluntad de los porteños i ha ofrecido 260000$ para el aseo de la ciudad.

El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Edicion de Valparaiso

Año II | Lúnes 26 de Febrero de 1900 | Núm. 55

D. Rafael Sanhueza Lizardi

Candidato a Diputado por Santiago

«El Fígaro»

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

Don Rafael Sanhueza Lizardi

¡Un esforzado campeon del liberalismo!

Desde sus mas tiernos años dió muestras de poseer un corazon sano, fuerte, dispuesto a combatir por toda idea grande, noble, jenerosa.

Los primeros disparos que hizo en su vida de hombre libre, fueron dirijidos al campo conservador, poniéndose desde entónces al servicio de la causa liberal, i declarándose mas tarde uno de sus mas ardorosos adalides.

Durante los diversos períodos que ha ocupado un asiento en la Cámara de Diputados se ha hecho notar por su valentía para atacar a sus enemigos políticos, colocándose a la vanguardia de las filas liberales, en toda batalla que se ha librado contra las huestes conservadoras.

En la prensa su pluma varonil i entusiasta ha vibrado en defensa de los progresos del liberalismo, fustigando sin piedad a los partidarios del sistema retrógrado, a los sayones que van en pos de la bandera negra.

En el desempeño de su profesion de abogado ha brillado por sus espléndidas defensas, i sus vastísimos conocimientos en el ramo judicial.

Ha publicado un hermoso libro titulado «Viajes en España», que ha venido a enriquecer nuestra pequeña Biblioteca. Contiene dicho volúmen un puñado de impresiones, recojidas en su viaje por el Viejo Mundo.

Hoi *La Alianza Liberal*, lo presenta como candidato a una de las diputaciones por Santiago.

El comercio de esta ciudad, ha manifestado públicamente sus grandes simpatías por esa candidatura, que ha tenido la suerte de arrastrar numerosas adhesiones.

Como un homenaje al denodado defensor de la causa liberal, *El Fígaro* publica hoi en su pájina de honor el retrato de don Rafael Sanhueza Lizardi, candidato a diputado por Santiago.

CHARLAS SANTIAGUINAS

A los periodistas les ha venido una furia espantosa por recorrer el Infierno, i algunos de ellos encaramados en las alas de su fantasía i otros en un carro urbano—el vehículo mas apropiado para ir a ese sitio—se han dirijido a los dominios de Satan.

Han visto la mar de cosas...!

Han presenciado escenas divertidas a destajo!

Se han refocilado conversando con antiguos conocidos a quienes encontraron en el Infierno observando la misma conducta que en vida.

Nadir, el egoista *Nadir*,. al referir su visita al palacio luzbeliano, intencionalmente omitió decir que iba acompañado de don Cinturon Paletas, uno de sus mas queridos amigos, a quien continuamente nombra en *Los Lúnes*.

El muí pícaro creyó talvez, que ese dignísimo caballero podia arrebatarle una parte, siquiera, de la *gloria* adquirida por él con motivo de su viaje al Infierno.

***

Por mi parte no he sentido deseos de seguir sus huellas por estimar que para estar en el Infierno no hai necesidad de moverse del centro.

***

Esos candidatos que se ven por ahí en los sitios públicos repartiendo sonrisas en todas direcciones i sombrerazos a derecha e izquierda ¿son otra cosa que unos *rediablos* que pretenden mandar al Infierno en cuerpo i alma a todos los hijos de Chile?

Los jovencitos esos, mas o ménos *harineros* que se entretienen en reirse de la jente séria en la Plaza de Armas ¿son o nó mozos *diablos* que se han propuesto quemarle la sangre a medio mundo?

I las beldades que encuentra uno a cada paso por la calle, ¿no son demonios tentadores que le abrazan el pecho con sus miradas?

***

Por lo que toca a los licores que venden en la mayor parte de los bares i cantinas de Santiago, son verdaderas bebidas infernales que a la larga producen peor efecto que el plomo derretido de la vivienda de Satán.

Los garitos que se adornan con el pomposo título de clubs sociales, donde de dia i de noche *saca el alma* al que traspasa sus umbrales, son departamentos principales de la mansion infernal.

***

En fin que no tenemos que envidiar nada, absolutamente nada, a los reinos de Luzbel

Perdigones

CANDIDATO CHILOTE

Cinco liberales,
dos conservadores,
suecos, holandeses,
vecinos del puerto de Ancud,
ayer proclamaron
la candidatura
para diputado
del jóven Abraham Gacitúa...

I el buen candidato
les ha prometido
a sus electores,
hacer en la isla la mar:
ferrocarrilitos,
caballos mas grandes
que den los alerces,
zapallos i nueces i pan.

—Hablar en la Cámara
hasta por la tusa,
decir tonterías
de aquella de marca mayor,
i quedarse fresco
i tan sin vergüenza
lo mismo que el tonto
que escribe leseras
en *El Acordeon*.

Cazador.

DOS PRECIOSOS CUADRITOS

En el acreditado establecimiento *La Bolsa*, del Portal Mac-clure, nos llamaron la atencion en noches pasadas dos cuadros con marco de gran valor, que son unas verdaderas preciosidades.

Uno de ellos representa una cena entre un jóven doncel i una hermosa muchacha; i el otro el momento inmediatamente despues de la cena En este último ámbos están sentados en un cómodo sofá, diciéndose ternezas, mientras el amor revoletea al rededor de ámbos...

Dichos cuadros están en rifa, de modo que cualquier mortal puede ser dueño de ellos con un mísero peso que cuesta el número.

De todo un poco

Aquí, sobre mi mesa de trabajo, junto al tintero, encuentro una tarjetita que dice: «Perpétuo Sarampion tiene el gusto de invitar a su amigo *Tartarin*, a un té en su casa habitacion. Conversacion de preferencia: la actualidad política».

Francamente, no sé si asistir o nó al té de don Perpétuo. Si asisto, de seguro el caballero va a pedirme el voto i si no asisto, tambien me lo pedirá, porque en tiempo de elecciones nadie anda corto en pedir.

Es mui difícil sustraerse a los compromisos políticos cuando el cotarro electoral se encuentra avinagrado como sucede actualmente. Candidatos hai que serian capaces de pasar por las mayores humillaciones, a fin de conseguir el codiciado voto.

En mi Comuna, sin ir mas léjos, hai un caballero que desea elejirse municipal i es tanto su afan por obtener el triunfo, que acaba de obsequiar a su suegra un vestido de gros color de goma de membrillo, porque, segun dice, esta señora tiene sujestionado con sus hechizos al lechero i al carnicero, dos electores que ella puede sobornarle en favor suyo.

Es condicion indispensable para llegar a las urnas con los honores del triunfo, gastar plata, pues es sabido que los ciudadanos no votan por puro amor al programa de los candidatos, sino por puro amor al estómago, señor de horca i cuchilla que no entiende de moratorias ni de cedulones.

Llega el momento en que debe dársele un pasamáno, o mejor dicho un pasa-boca i se planta, embargando a su víctima hasta el uso de la palabra.

Pero no es precisamente del estómago de quien yo deseo hablar, sino de manía de comprar votos, como si se tratara de una cabeza de cordero o de un par de zapatos.

Don Luis Urzúa, el simpático don Luis Urzúa, ha puesto un aviso en *El Ferrocarril* en el cual comunica a sus admiradores que está disposible en su estudio de ocho a cuatro de la tarde.

¿Qué querrá hacer don Luis con su disponibilidad?

Yo no creo que el respetable candidato tenga pretensiones de dedicarse a la compra de conciencias, porque eso no estaria bien en un apóstol del oro.

El señor Urzúa si sale triunfante, saldrá por su bueno, sin deberle a nadie ningun favor; cuando mucho le firmará algun recibo a Eduardo Matte.

Hai otros candidatos, como Arturito Alessandri, que se dedican a la compra de votos para pagarlos en crudo.

En Curicó ocurrió este diálogo entre Arturito i un elector:

—Ud. me dará su voto.

—Lo consultaré con mi mujer.

—No sea leso, hombre. Yo le pago a Ud. lo que pida.

—¿I cuánto me dá?

—Ocho pliegos por los cuatro lados.

—¿Cómo?

—Ocho pliegos de defensa, para cuando Ud. caiga preso.

—Pero si yo no tengo por qué caer.

—Quien sabe, amigo.

Al otro dia el elector amaneció en la cárcel por haber atentado contra el recato de un guardian del órden i Arturito llegó a la prision a ofrecerle los ocho pliegos de defensa por su voto.

El elector, afligido, tuvo que acceder.

Alguien supo despues que la prision de ese infeliz habia sido tramada por el primer candidato.

Eso se llama pagar en crudo la compra de la conciencia, o del voto, que da lo mismo.

Los candidatos médicos tienen mas facilidades para hacer bellacadas.

Se cuenta que el doctor Rioseco logró que un caballero del sur se tragase, disuelto en vino un taco de zapato, cojiendo una indijestion fenomenal. Llamado el señor Rioseco declaró que lo salvaria solo a condicion de que le diera el voto. El caballero accedió i el doctor le sacó el taco.

I con todas estas cosas se dirá que no hai intervencion electoral!

Tartarin

LOS CHICOS DE LA PRENSA

Murillo

¡Este es un patito con mala intencion!

Esta frase de la zarzuelilla puede aplicársele al chico que *El Figaro* presenta como idem de la prensa.

¡El patito Murillo!—¡El simpático patito!—El imponderable *Neron* del diarismo que siguiendo la lei de los contrates ha elejido ese seudónimo para firmar sus artículos!

Porque la verdad es que es difícil encontrar en el mundo una persona ménos Neron que el compañero Murillo.

Afable, de carácter bonísimo, incapaz de hacer mal a nadie, va recorriendo el sendero de la vida, tratando de estar bien con todo el mundo i de pasar lo mejor posible.

Desde su mesa de redactor noticioso de *La Alianza Liberal* reparte benignidades a diestra i siniestra, habiéndose hecho proverbial su indulgencia.

Su mision de periodista la cumple como los frailecitos que van a ignotas rejiones a desasnar salvajes, i cuyo mayor goce es contemplar un pequeño destello de intelijencia en los infelices a quienes prodigan sus luces.

Por eso se nota en las secciones a su cargo mucha alabanza inmerecida, demasiado bombo a esas dos plagas de artistas en escabeche i literatos en flor que azotan nuestra poblacion, en reemplazo de la peste bubónica.

Como amigo es inmejorable: jeneroso i servicial por demas.

Tomando en cuenta esas cualidades cuando estuvo Pini en ésta, dile el consejo siguiente: que pidiera al hábil profesor de esgrima le enseñase un golpe fijo, invariable para parar *sablazos*.

JUAN JOSÉ

PAPEL PICADO

¿Cuál es la via mas corta para llegar al cementerio?

—La vía férrea del Estado.

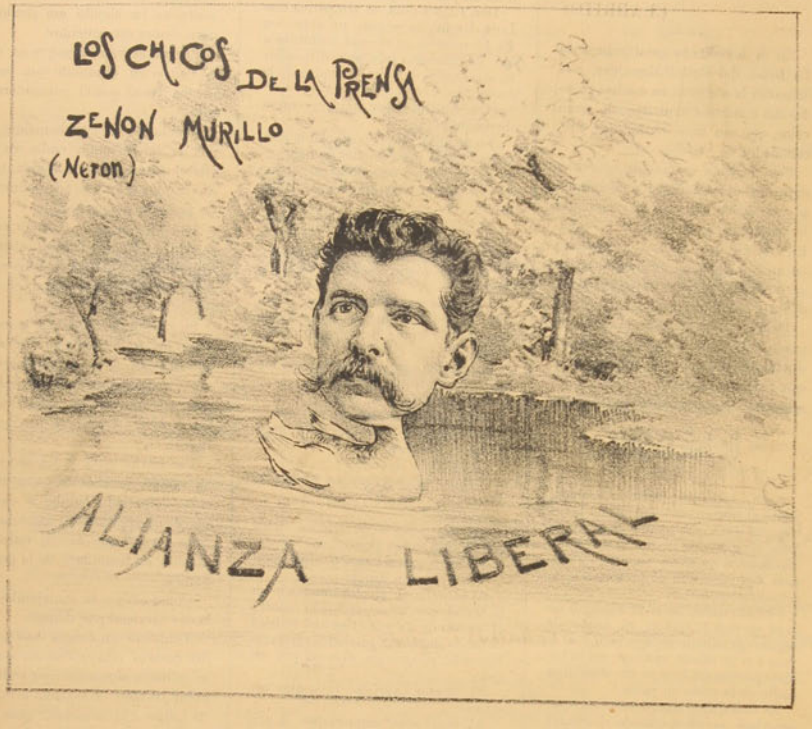
—¿Sabe Ud. don Francisco de Paula, cuál es el licor que mas odian algunos candidatos?

—Creo que debe ser el *cola* de mono, i lo siento por mí.

Es el Olimpo:

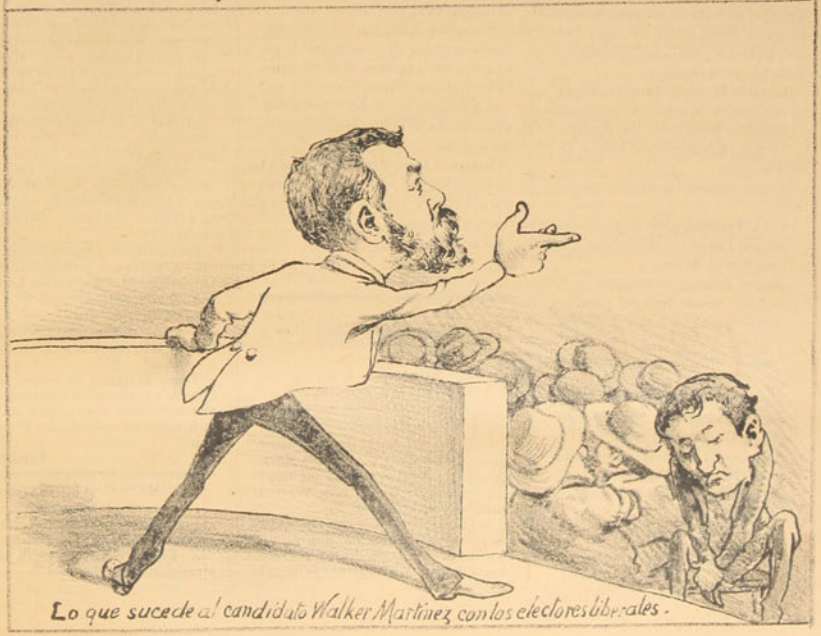
—Esta compañía molesta como zapato nuevo.

—Déjela Ud. que se ponga vieja i verá si molesta.



La policía en las elecciones.

¡A 5 centavos la rata!



Lo que sucede al candidato Walker Martínez con los electores liberales.

Dicen que el Prefecto de Aseo ha encargado a Europa una máquina para enderezar adoquines.

Si tal noticia es exacta, haríamos indicacion para que la maquinita se ensayara en los miembros del Municipio.

Las mujeres ¿a quiénes se parecen por lo voluble?

-A los candidatos.

CARNAVAL PORTEÑO

En Valparaiso se organiza una gran fiesta de carnaval. Se representará *Don Juan Tenorio*, en un teatro improvisado. El reparto de la obra es el siguiente:

Don Juan, Federico Errázuriz.
Ciutti, don Eduardo Mac Clure.
Doña Inés, don Fernando Lazcano
Brijida, don Victor Echáurren.
Don Luis, don Jerman Riesco.
Don Gonzalo, don Elías Fernández.
Don Diego, don Ricardo Matte.

Dirijirá la escena don Pedro Montt, i la orquesta estará a cargo de don Manuel Novoa.

Tambien se prepara otra fiesta para despues de la representacion del Tenorio. Se trata de un gran baile de disfraces. Hasta ahora sabemos que los siguientes caballeros llevarán los difraces que se espresan:

Eduardo Matte, de bombilla de plata con realces de oro de 18 peniques.
Eduardo Mac Clure, de doncella.
Federico Errázuriz, de buque haciendo agua.
Arturo Alessandri, de guagua con flato.
Elías Fernández, de ama de cría.
Jeneral Lopetegui, de apóstol.
Luis Urzúa, de loco.
Jeneral Boonen, de Adonis.
Jeneral Ortúzar, de cura pobre.
Cárlos Rogers, de aviso a dos columna.
Cárlos T. Robinet, de Quintin Quintana.
Victor Grez, de Raton con bozal.
Narciso Briones, de Ácido Fénico.
Cárlos Walker, de Piedra.
Federico 2.° Errázuriz, de Callista.
Jorje Huneus, de Maletero.
Eufrosino del Casal, de Tonto de la Edad Media.
Alvaro Casanova, de Tarquino.

OLÍMPICAS

¡I la *troupe* se estrenó!

I el público se dividió en dos bandos: uno que silvaba rabiosamente i otro que aplaudia a palmeta limpia.

¡I los pobres cómicos entre bastidores tragando *quina!*

Nuestra opinion respecto de los nuevos artistas, allá vá:

La Reinoso posee unos ojazos magníficos, hermosos, capaces de encender una hoguera en el pecho de una estátua.

Su porte, un si es no es aristocrático, elegante, fino.

Su voz buena, regular i mala, todo a la vez. Las notas graves que emite su garganta, son potentes, llenas. En cambio su rejistro central es completamente nulo. Los agudos son hilitos de plata que a lo mejor se rortan, produciendo mal efecto en el oido del espectador.

La Reinoso podrá *reinar* con el tiempo en las tablas, mas, estamos ciertos que no hará el *oso*.

La Burillo buena hembra, con tranpio i de bellas formas. Canta con bríos i seguridad, i se presenta gallardamente en el palco escénico.

Las simpatías del público tandero están a su favor.

Gloria Ortega está entre el Cielo i el Purgatorio; es decir, no ha caido ni bien ni mal.

Povedano echa mano de innumerables recursos de actor fogueado para arrancar el aplauso. Si lo consigue, lo veremos en lo futuro.

Arana hace lo posible por defenderse contra la indiferencia gracial de los *habitués*.

I las dos nuevas coristas regordeta la una i flaquita la otra, se preparan para darnos a conocer el verdadero baile flamenco.

¡I hasta otra!

Pipelet.

Reportajes al vuelo

I

—¿Cómo vá señor don Marcial?

—Bien jóven. Siéntese Ud. i diga.

—*El Figaro* quiere dar a conocer las opiniones de Ud. sobre la situacion del pais, en el sentido político i económico. ¿Será Ud. esta vez tan amable como siempre?...

—Basta. Oiga Ud. jóven: El pais, esta en peor situacion que el niño... ese... el ex candidato a Presidente de Venezuela. ¿cómo se llama? —despues de la broma que le hizo ese muchacho de *La Tarde*.

Ya no hai ni dignidad, ni decoro ni jente de cutis i de infundias, ni de nada. Esto es una merienda de negros.

Lo mas divertido es que ahora todos quieren ser senadores i diputados, hasta los estranjeros.

Preguntará Ud. ¿para qué quieren ser del Congreso? Pues, nada mas que para robar i comer como unos desatados en las onces de la Cámara.

En dias pasados, en una carta, me decia... Floquet, no... El Emperador de Alemania tampoco. Este de Francia, hombre, que es ahora Presidente de la República...

—Loubet!

—Ahí está. Loubet me decia que lo que pasaba en Chile era una barbaridad i que a Federico le iba a costar mui cara la jugarreta que estaba haciendo.

Ahora aquí, señor, no se tiene el menor respeto por los grandes hombres del pais... Mire: ayer he recibido unos papeles impresos i una carta de este... fíjese Ud... Casiano R. Bolas, rediablos debiera llamarse—i el insolente me pide que le dé mi voto para municipal. ¿Hase visto picardía mas grande?

Nada que autorizo a Ud. para que diga en *El Figaro*, que esto está en peor pié que Zamorano, que esto es un pais de canacas, si señor, de canacas, de cá-ná-cás!

—¿I qué dice Ud. don Marcial, de los ingleses en el Transvaal?

—¡Ah! hombre, estamos mui mal, mui mal por ese lado... Yo se lo dije tantas veces a Victoria: no te metas con los boers, o *burs*, que es como se dice, porque son mui requetebrutos. Pero ella no me hizo caso. Ahora le pesará seguramente. Gales era el único que pensaba como yo. I Gales es muchacho de mucho talento.

¿I sabe Ud. porqué pierden los gringos las batallas? Mui sencillo: porque no saben tirar. Los boers son excelentes tiradores. I ese Buller no es mas que un leso. Si hubiera pedido que le hiciera un plan de combate a mi hermano Aristides, otro gallo le cantara...

Pero volviendo a nuestro pais, sobre la situacion económica, puede Ud. hablar con ese jóven Luis Urzúa... Yo no tengo tiempo... Voi a ver a las de Cangas.

—Tengo mucho gusto de saludarlo, don Marcial. Adiós!

—Abur!

Tomé el tren. I de vuelta a Santiago estoi preparándome para entrevistar, mañana si es posible, al de los quilométricos *remitidos* en *El Ferro-carril*.

Tarántula

NÚMEROS ATRASADOS
DE «EL FIGARO»
En la calle de Serrano núm. 103, esquina de Tarapacá, Imprenta de "El Debate", se venden números atrasados de *El Figaro*.

FOLLETIN 55

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

inmediatamente el hijo de Norina a los Enfants-Assistés, si es que no lo llevaba a Rougemont.

—Entónces—dijo la Couteau volviéndose a la partera—solo tendré que llevarme el niño de la otra señora. Lo mejor es que la vea en seguida para entenderme directamente con ella... Luego volveré a tomar éste e iré a depositarlo allá de una carrera, porque mi tren sale a las seis.

Cuando ambas salieron para ir al cuarto de Rosina, parida la víspera, solo quedó en el pesado silencio de la habitacion el lamento de Norina, que seguia llorando con grandes sollozos.

Mateo se habia sentado junto a la cuna, mirando con infinita piedad al pequeño sér que continuaba durmiendo apaciblemente. I Victoria, la criada, muda durante toda la escena, como absorvida por su costura, se puso a hablar en aquel gran silencio, de una manera lenta interminable, i sin quitar siquiera los ojos de la aguja.

—¡Tiene usted muchísima razon en no confiar su hijo a esa sucia! Por mucho que hagan allá, en el hospicio, siempre estará mejor que en sus manos Por lo ménos podrá vivir.

Por eso es que yo me he obstinado, como usted, en que lleven el mio en seguida... Ya sabe usted que yo soi de por allá, ¡sí! soi de Berville, a seis kilómetros de Rougemont, i conozco a la Couteau, bastante se habla de ella entre nosotros. ¡Es algo de lindo! Primero se hizo hacer un hijo en una zanja, todo para hacerse nodriza; despues, cuando vió que no podia robar bastante vendiendo su leche, se puso a vender la leche de las demas. ¡Buen oficio de bandida, en que hai que no tener ni corazon ni alma!

Agregue usted que tuvo la suerte de casarse en seguida con un muchachote brutal, que maneja ahora por las narices i que la ayuda.

Trae tambien amas i lleva chiquillos cuando apura el trabajo. Entre las dos tienen mas muertes sobre la conciencia que todos los asesinos que se guillotinan... El alcalde de Berville, un buen hombre, un burgués retirado, decia que Rougemont era la vergüenza del departamento. Ya se que entre Rougemont i Berville hai siempre rivalidades. Pero eso no quita que los de Rougemont no se preocupen demasiado de cómo hacer su comercio con los rorros de Paris.

Todos los habitantes han acabado por mezclarse en ello, la aldea entera no tiene otra industria, i hai que ver cómo está organizada para hacer enterrar el mayor número posible de chiquillos. Le aseguro a usted que la mercaderia no estorba mucho en las casas. Cuando mas sueltos andan mas mueren i mas se ganan... Así se esplica entónces ¿verdad? que la Couteau esté todas las semanas ansiosa de llevarse cuantos puede.

Repetia aquella horribles cosas con su aire azorado de muchacha sencilla, que Paris no habia hecho mentirosa aun, i que decia cuanto sabia, hasta el fin.

—I ántes parece que era peor. He oido a mi padre que en su tiempo las corredoras llevaban cada una cuatro o cinco chicos a la vez. Verdaderos paquetes que ataban i se llevaban bajo el brazo. En las estaciones los ponian en fila sobre los bancos de la sala de espera: hasta sucedió que un dia una corredora de Rougemont olvidó uno; i aquello fué todo una historia, porque se encontró muerto al niño.

Luego habia que ver en los trenes ese monton de pobres criaturas que gritaban de hambre. En invierno, sobre todo, cuando las grandes nieves, aquello era lastimoso, tanto tiritaban, azules de frio, apenas cubiertos con pañales hechos trizas.

A ménudo morian, i entónces desembarcabau el pequeño cadáver en la primera estacion i se enterraba en el cementerio mas próximo. Ya comprende usted en qué estado llegarian los que no se morian en el camino. En nuestra aldea se cuida mucho mejor a los mismos cerdos, porque de seguro que no se les haria viajar así. Mi padre decia que aquello hacia llorar a las mismas piedras... Pero ahora hai mas vijilancia, las corredoras no pueden llevar mas de un niño por vez. Hace trampa i llevan dos; i luego se las componen; tienen mujeres que las ayudan, aprovechan de las que vuelvan a la aldea,

Así, la Couteau tiene toda clase de invenciones para burlar la lei. Tanto mas, cuanto que todo Rougemont cierra los ojos, demasiado interesado en que ese comercio marche, i sin mas temor que el de la policía meta las narices en esos asuntos... ¡Ah! por mas que el Gobierno mande inspectores mes a mes, a exijir libretas, firmas del alcalde, sellos de la comuna, es debalde.

Eso no impide que las buenas mujeres hagan tranquilamente su negocio, i manden cuantos chiquillos puedan al otro mundo. Tenémos en Rougemont una prima que nos decia un dia: «La Malivoire, esa si que ha tenido suerte: ha perdido otros cuatro el mes pasado».

Victoria se detuvo un instante para enhebrar la aguja. Norina seguia llorando. Mateo, mucho de horror, escuchaba con los ojos fijos en el niño dormido.

—Cierto es, continuó la criada, que hoi se habla ménos que ántes de Rougemont. Pero de todas maneras lo que aun queda basta para quitar las ganas de tener hijos... Conocemos tres o cuatro amas secas que no cuestan caro. Ya sabe usted que la cria con biberon es de regla, ¡i si viese qué biberones, que no se limpian nunca, mugrientos que dan asco, con leche helada en invierno i agria en verano! La Vimeux cree que el biberon sale todavía caro, i alimenta a su jente con sopa: eso los despacha pronto, tienen siempre grandes vientres inchados, hasta parece que van a reventar. En casa de Loiseau la suciedad es tal que hai que taparse las narices al acercarse al rincon en que los niños están acostados sobre trapos viejos i en su misma inmundicia.

En cuanto a la Gavette, va al campo con su hombre, de manera que el cuidado de los tres o cuatro niños que tienen siempre, queda a cargo del abuelo, un viejo de setenta años, inválido, incapaz hasta de impedir que las gallinas vayan a picotear los ojos de los pequeños. Peor es todavía en casa de la Cauchoiu, que, como no tiene quien los cuide, los ata en las cuna, de miedo que se rompan las narices cayendo al suelo.

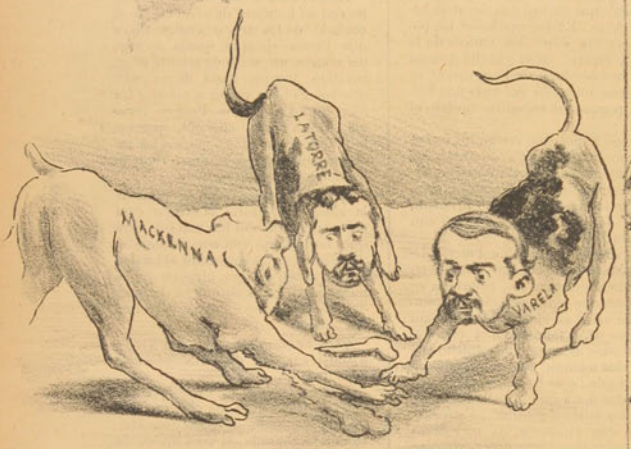
Si usted visitase todas las casas de la aldea, encontraria la misma cosa en todas partes. No hai una sola casa que no trafique con esa mercancía. Al rededor de nosotros hai aldeas en que se hacen encajes, otras en que se hace queso, otras en que se hace sidra. En Rougemont se hacen pequeños muertos.

Cesó bruscamente de coser i miró a Mateo con ojos claros de inocencia espantada.

—Pero mejor es la Couillard, una vieja ladrona que cumplió en otro tiempo seis meses de cárcel i que ahora esta establecida un poco afuera de la aldea, a la entrada del bosque. Jamas ha salido de casa de la Couillard un muchacho con vida Esa es su especialidad Cuando se ve a una corredora, a la Cauteau por ejemplo, que le lleva a un niño, ya no hai necesidad de mas averiguacion; todo el mundo sabe lo que quiere decir aquello. Es seguro que la Cauteae ha negociado la muerte del chico. Eso se arregla de una manera mui sencilla: los padres dan una suma de trescientos a cuatrocientos francos, con la condicion de que se tendrá al niño hasta la primera comunion i ya adivina usted que muere a los ocho dias: no hai mas que dejar una ventana abierta sobre él, como hacia una ama seca que conoció mi padre, i que, en invierno, cuando tenia media docena de rorros, abria la puerta de par en par i luego salia a dar un vuelto... Así; ¡mire usted! el chico del lado, el que acaba de ir a ver a la Cauteau.—Estoi segura, lo llevará a casa de la Cauillete, porque he oido que la señorita Rosina trataba con ella el otro dia de la crianza a destajo, pagándole de golpe una suma de cuatrocien-

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano 193.



Tres candidatos que se disputan la senatoria de Valparaiso.

Revista de las tropas i marinería hecha por S.E. en Valparaiso.

El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Domingo, 4 de Marzo de 1900 | Núm. 56

D. Eduardo Mac-Clure

Candidato a Diputado por Santiago

«El Fígaro»

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado..	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

CHARLAS SANTIAGUINAS

Despues de las carnestolendas, el carnaval político, es decir, las elecciones!

No se puedo negar que es un rasgo simpático de franqueza el que nos han dado los lejisladores al fijar el primer domingo de marzo para la curiosa mascarada de nuestras elecciones.

Han querido, sin duda, cohonestar un tanto los detalles arlequinescos del 4 de marzo, con la proximidad de la gran parranda al aire libre que Niza, Paris, Buenos Aires i Madrid celebran con tanto entusiasmo.

***

A primera vista acaso no se note mucha analojía en los pormenores del carnaval i de las elecciones; pero con un poco de atencion se verá que la semejanza es bastante notoria.

En las carnestolendas, cada quisque se disfraza con la indumentaria menos apropiada a su persona.

El zapatero suele vestirse de rei; el jóven elegante de manolo; la chula de doncellita vergonzosa, i el mozo diablo, adapta con frecuencia a su cara una grotesca fisonomia de asno romántico.

La cuestion es ocultar el yo, para despistar al público.

***

En las elecciones pasa otro tanto.

Cada uno de los candidatos se manda hacer con la debida anticipacion una careta i un traje, prendas que suelen venir tanto a su dueño como la pistola que le puso a un Cristo al cinto en cierta ocasion el caballeroso ex-bandido Ciriaco Contreras.

El dominó i la careta de los candidatos es su programa.

Hemos llegado a tales tiempos de crísis intelectual, que jeneralmente dicha pieza se manda fabricar.

Yo he tenido la suerte de recibir la mar de patacones por tres programas redactados para otros tantos candidatos afiliados a partidos opuestos.

***

El candidato que mas promete trabajar por el bienestar público, suele ser precisamente el que mas se esmera en conservar la integridad de sus uñas.

Conozco un candidato cojo que en un meeting reciente vociferaba contra la torcida marcha de la cosa pública.

Un tuerto aseguraba que él miraba con mui buenos ojos la espectativa de una emision fiduciaria abundante i eficaz.

Un guaton, aseguraba mui formalmente que el organismo político del pais estaba tísico i que era menester tonificarlo.

¡Si eso no parece carnaval, yo no se para cuando dejaríamos los parapelos!

En las carnestolendas cruzan los aires una infinidad de serpentinas i espirales.

El suelo se ve salpicado i a trechos lleno de *confetti*.

En el carnaval electoral las promesas vuelan, i los saludos i las sonrisas de los candidatos alegran los paseos.

Las proclamas son los *confetti*...

***

Es sensible que el 4 de marzo no tenga su miércoles de ceniza; una ceremonia en que se diga a ciertos candidatos: «acuérdate que eres asno i que en asno te quedarás».

Perdigones

CABEZIN I CABEZON

Comenzó en Valparaiso
la gran funcion
un intendente que ha sido
mui Cabezon

Sin miramientos se ha dicho:
yo quiero al fin
pelear como Cabezon
o Cabezin.

I sin vergüenza principia
la intervencion
resuelto a pasar por todo
por Cabezon.

Hace saltar empleados
el malandrin
porque no son partidarios
de Cabezin.

Invierte mal el dinero
del malecon
sin que le importe que digan
que es... Cabezon.

En lo que paran las misas
veráse al fin;
lo que han de hacer los porteños
con Cabezin.

Veremos si ellos aguantan
la intervencion
i no le cortan las piernas
a Cabezon.

Cazador.

Reportajes al vuelo

II

—Ola! señor Urzúa, ¿está Ud. *disponible*?

—A sus órdenes...

El señor Urzúa don Luis, no el loco de las melenas exhuberantes, está con capa de viaje color de pluma de gallineta, gorro turco con borlas, inclinado un poco sobre la sien izquierda i gafas de vidrio azul montadas en la nariz afilada i corva. Fuma un cigarrillo no mui bien oliente i piensa en el milésimo retitido que ha de enviar a *El Ferrocarril*.

—¿I cómo va de trabajos políticos, señor? ¿Tiene Ud. muchas probabilidades de triunfar?

—¿Probabilidades ha dicho?...Nó, señor; tengo la mas completa, la mas profunda de las seguridades. ¿Cómo se imajina Ud. que han de quedar sin producir su efecto esa metralla de mis *remitidos* i la elocuencia de mi «Catecismo Financiero»?

—Yo creia señor, que por ser Ud. *orero*...

—Pues, por ser *orero*, triunfaré. El pais es enemigo del *papel*, Santiago

sobre todo. La moneda honrada que es el oro será la que triunfe dentro de poco, la moneda justa, santa, noble, gloriosa, la mas bonita, la mas redonda, la mas amarilla, la mejor acuñada, esa, amigo mio, esa la que hará la felicidad de esta patria tan querida que quieren arruinar los quebrados, los lisiados, los deudores i los saltimbanquis...

—(Al llegar aquí don Luis da un feroz puñetazo en la mesa, vuelca el tintero i hace saltar los papeles i plumas del escritorio. Despues mirando con ceño adusto a la sirviente que ha acudido al sentir el estallido, le larga todo el agua.)

—Sí, el oro i no el papel. Este último es la ruina, el robo i el fraude, la única salvacion de los tramposos... Es natural que el pueblo sea *orero* porque sabe que con el oro compra mas barato. A ver: ¿cuánto valen los porotos, las papas, la grasa, la hiel i vinagre etc.? Tanto en papel actual? Pues pasado mañana con oro compras todo eso mas barato, por la mitad de lo que ahora te importa. Aquí está el verdadero interes para todos, pobres i ricos, obreros, domésticos, empleados públicos, capitalistas grandes i pequeños, hombres, mujeres, niños i ancianos... Ah! Jertrudis, no está convencida de esto...? Bueno; vete.

—Pero, señor, los papeleros dicen cabalmente en contra del oro lo que Ud. insulta al papel. Que necesitamos un circulante abundante i barato, que bajen los actuales intereses usurarios, que no continúe la presente vergonzosa esplotacion de los judios i banqueros...

—Pero no comprende Ud. que todo eso es mentira, no comprende, hijo mio que todo eso se dice para engañar al pueblo?... Si parece que Ud. no hubiera leido mis novecientos noventa i nueve remitidos en *El Ferrocarril*. Ahí está toda la verdad de las cosas. Estudie Ud. en ellos la pasada, la presente i la futura situacion financiera de Chile i sabrá a qué atenerse en este particular.

—Podria, senor Urzúa, dar en *El Figaro* esta corta entrevista que hemos tenido?

—Sí, déla; lo autorizo. Pero no se olvide de decir que saldré triunfante, i que el oro es el rei de los metales así como el hombre es el rei de los animales, es decir, de las bestias.

Tarántula

Epitafios

1.°

Nadie al leer se alborote:
Aquí yace un candidato
que fué mui gran candidote.
Murió ayer el mentecato.

2.°

No murió con el triunfo de los *galos*,
que lo mataron de una tunda a palos.

3.°

Elector, ya no he de verte.
Frio, silencioso, inerte,
aquí está el que dieron muerte
los vaivenes de la suerte.

4.°

A golpes de intervencion
i balas *Cura Cañon*.

5.°

Por haber sido candidato orero
aquí lo sepultaron el primero.
Antes de que perdiera los sentidos
él alcanzó a escribir dos «*Remitidos*».

6.°

Un vencedor del Perú
de Placilla i de Concon,
por artes de Belcebú
aquí duerme en el panteon.

De todo un poco

Un dia mas i ocho caballeros con cara de candidatos estarán buscando tijeras para desmocharse el rabo.

Los solicitantes de votos son diezisei i como en el Congreso, o mas bien dicho, en la mesa de once de ese establecimiento solo pueden entrar ocho, es claro que los que suben quedarán disfrazados de monos.

Ayer me dió por echar un paseo por el portal Mac-Clure i fijándome un poco observé que algunos caballeros llevaban un pequeño bulto en la parte de atrás, donde concluye la espalda i empieza la quebrada de Camarones.

Creyendo que se trataba de una alucinacion mia me acerqué donde Zamorano que en esos momentos se quejaba de un agudísimo dolor en la muleta derecha i le pregunté:

—¿Se ha fijado Ud. en el bultito que llevan algunos caballeros en la parte de atras?

—Es claro, ya las colas empiezan a romper.

En ese mismo instante pasó don Luis Urzúa, caballero que no podia disimular el bulto.

Pasó despues el célebre don Alberto Larenas, acompañado de don Anselmo Bianlot i tambien llevaban el chaquet medio levantado.

Yo siempre le he tenido horror a las colas i recuerdo que en cierta ocasion me dió por no fumar, nada mas que por no verme obligado a tomar entre los dedos el pucho, vulgo cola.

Sin embargo, todos los candidatos aseguran que saldrán con la primera mayoría pese a quien pese. Las primeras mayorías son algo así como los pronósticos de las matronas cuando vén una señora en cinta. Si la señora al subir una escala alza primero la pierna derecha, de seguro el nene será varon i si por el contrario, levanta la izquierda, será varona o mujer, que da lo mismo.

Ahora los candidatos levantan la pierna derecha i, por consiguiente, se llevarán la primera mayoría.

Don Ventura Blanco, futuro Senador por el Cementerio, levanta dos de sus piernas, lo cual significa que va a tener mayoría melliza, es decir, la de los vivos i la de los muertos.

Otros candidatos son mas previsores, porque temiendo no sacar ni primera ni última mayoría, resuelven presentarse por dos partes a la vez, como don Joaquin Walker, por ejemplo, que a última hora ha iniciado trabajos para Senador por Temuco.

I lo mas curioso es que a don Joaco lo apoyan en Temuco todos los radicales avanzados i no pocos conservadores atrasados.

El señor Walker ha resultado con los calores del presente verano, mas rojo o mas radical que el mismísimo don Francisco de Paula Pleiteado i no seria raro verlo mañana u otro dia proclamando la libertad de pensar, pues que solo así justificaría el l rinco que ha dado desde el pantano conservador al pantano liberal-independiente-aliancista-orero-papelero.

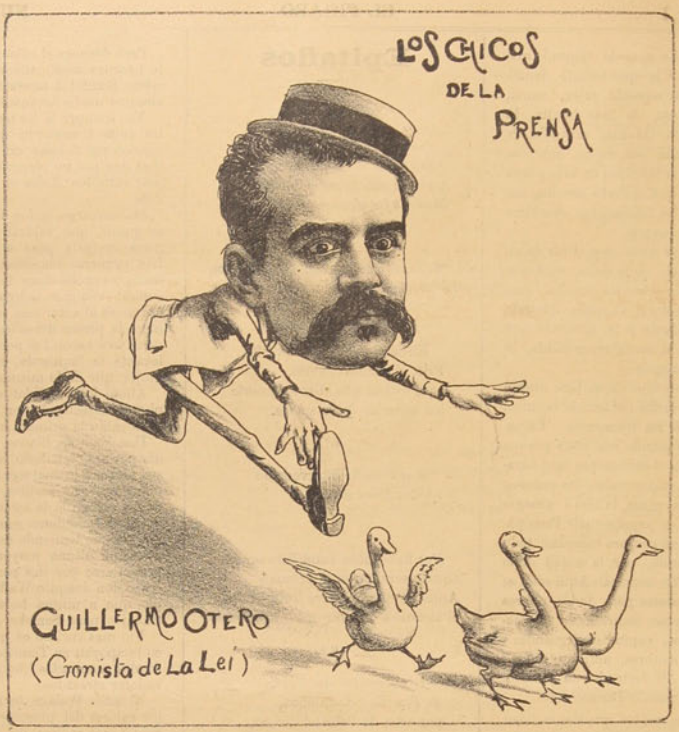
Me gustan los hombres de hígados i pechugas i si yo pudiese, formaba un partido de anfibios, como el que pretendió fundar el teniente Waldo Diaz, hoi candidato a diputado por Chillan i por las clases del batallon Pudeto.

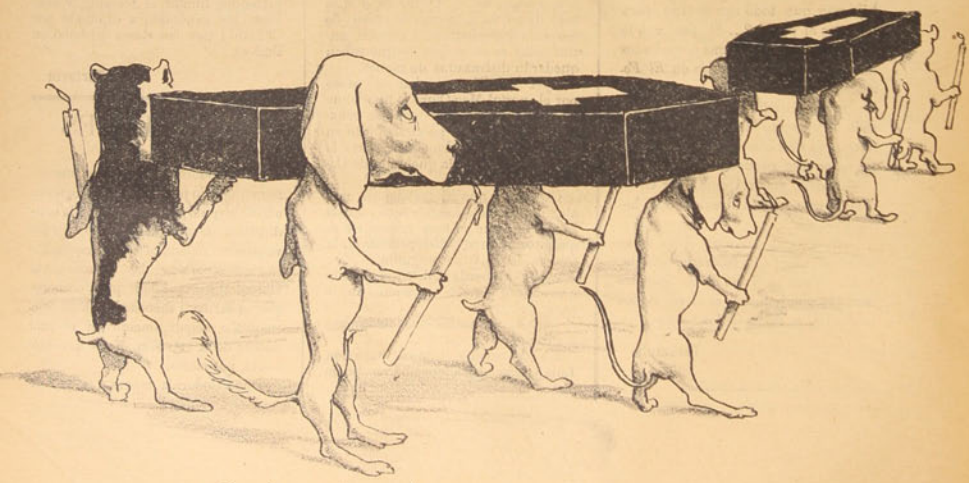
Tartarin

CANDIDECES

Doña Codorniz Tiburon es una señora que se lo pasa todo el dia rogando a San Críspulo por el triunfo de la candidatura de su hijo Serapito, un jovenzuelo enclenque cuyas aspiraciones son sentarse en las butacas de la Ilustre Municipalidad, puro en boca, pierna arriba, i menear la cabeza afirmativa o negativamente en el momento de la votacion. Nada mas inocente, por cierto.

Doña Codorniz espera a su vez sa-

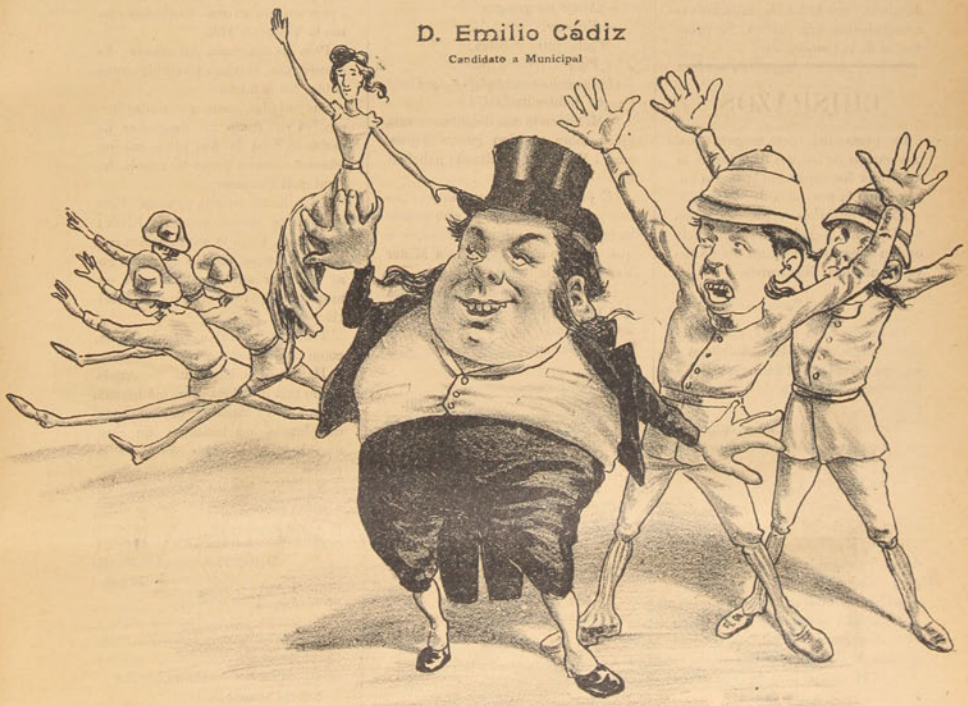




Los funerales de los candidatos derrotados.

D. Emilio Cádiz

Candidato a Municipal



Lady Smith libertada.

tisfacer la envidiable vanidad de oir decir a los vecinos con admiracion: «ahí va la mamá del alcalde». «Dichosa ella que ha visto subir a su hijo al pináculo».

Ayer, entre cinco i seis, al pasar la señora Codorniz por la calle de San Diego, oyó que una multitud apiñada en un tranvía procedente del Matadero, gritaba: «viva don Serapio Tiburon».

La emocion de la pobre señora fué tan grande que perdió el conocimiento, i se sitió objeto de los dolores maternos, faltando aún dos meses para el plazo normal.

Algunos momentos despues de este suceso, la señora Codorniz daba a luz un curioso sietemesino, digno de ser afiliado en la familia de las cucurbitáceas, por la forma de la cabeza.

A estas horas la señora Codorniz ha duplicado las velas en el altar de San Crispulo.

No ignora la buena dama que le ha nacido un jenuino candidato a diputado, con todas las espectativas consiguientes una cartera, la presidencia de la Cámara, etc.

CHISPAZOS

La prensa del norte asegura que una partida de buques llegados de la Arjentina ha esparcido la peste bubónica en la provincia de Tarapacá.

Error, profundo error. El único bueí que ha llegado a esa provincia es don Diego Sotomayor i ese no llevaba bubónica. Nos consta.

* * *

La chicha es la bebida mas politiquera que se conoce. Hace dias llegó a espanta perros con el ánimo resuelto a intervenir hasta el codo en las elecciones.

Elecciones sin chicha, es como trilla sin cueca o candidato sin programa.

¡Viva la chicha!

* * *

Por ser de actualidad palpitante damos en seguida la siguiente receta para quitar los moretones en los ojos o las hinchazones en las narices:

«Cuarenta gramos de ají de Chinchas; diez gramos de sal fina; ochenta gramos de pimienta molida. Todo se mezcla en medio litro de aguarrás i se aplica en la parte dañada».

Una salomonada

Ayer por la tarde, a la hora del *bitter*, en el casino del Portal, me tocó sentarme en un asiento próximo a una mesita, en que departian gravemente un rubicundo súbdito de Su Graciosa Majestad, la Reina Victoria, i una Margarita Gautier de medio pelo, un tanto abombada.

El inglés. —«Oh! siñorita, osté siendo partidario Gran Bretaña o de los boers?

—Vea, mister! A mi no me gustan los jutres preguntones, pa principiar; i continúas, pa ser franca, le iré que yo estoi con los boers.

—¡Señorita! Osté teniendo su sangre calientito, enojándose por quitame allá estos pájaros.

—Si no me enojo, mister; pero si yo juera hombre, me iba al Transvaal a guerrear contra los gringos.

—Osté insultando Imperio mio!

—¡Abajo los gringos!

—¡Fripona!

—Calla, jutre encolao.

—¡Puliciá, puliciá, puliciá!

(*Un guardian entrando*).—¿Qué hai? Pa qué diablos llama Ud.?

—Mi teniendo una disputa con esta jóven sobre cuestion guerra Transvaal; i Margarita insultando pabellon inglés.

(*El paco despues de permanecer un rato perplejo*).—Bueno, pa que se acabe la cuestion, a mi me parece que lo que podemos hacer es casar a Mister Krüger con la Reina Victoria».

He aquí una sentencia salomónica que no se le habria ocurrido a todo un Talleyrand o a un Metternich.

La diplomacia pacuna vale un.... Potosí.

Sí, vale eso.

Pierrot.

CANTARES

Quisiera ser la peineta
que se enreda entre tus cabellos,
para estarme todo el dia
Lo que ellos dicen, oyendo.

Yo quisiera ser la media
buena o mala que tú llevas,
i besar tus piecesitos
soñando con las estrellas.

La noche de anoche ha sido
para mí la Noche Buena.
Pero... «a nadie se lo cuentes»,
hoi me ha dicho mi morena.

Olé

MEDALLON

Mi amada es morena porque la ha besado el sol de la frontera. Sus ojos oscuros como la sombra de la parra.

Es morena i pálida como las azucenas morenas. Como una noche, así es su cabellera.

¡I qué dulce es el vino de la viña de su boca roja! Embriagante su beso; como un licor i un perfume así es.

Es su garganta un nido, de moreno alabastro, tentador, fresco i pulcro; hermosa garganta que yo amaré eternamente. Como un llano pequeño a la sombra de dos pequeñas colinas es esta garganta que yo amo mas en mi amada.

Opulentas son sus caderas cuya curva es graciosa como el brazo de una lira i recta i firme como la dura concha de una cúpula.

¡Oh! Es mui bella mi amada morena! Cuando yo la veo me muerden todos los leoncillos del deseo... Es pequeña como la Vénus de Médecis i provocadora en sus morbideces como la Vénus de Milo.

Pero es mui mala mi amada. Es inconstante, traviesa i voluble como la ola. Así la adoro.

Sus miradas, como puñaladas hieren; su risa como un desgranar de perlas en copa de fina plata; sus ungüentos olorosos como la amada del Cantar de Cantares.

Es bella mi amada morena. Pero su alma es misteriosamente lijera i caprichosa. Cuando me mortifica con sus coqueterías, cuando riéndose goza en hacer sufrir mi alma, en demostrarme que no me ama, yo moriria por ella.

Traviesa i voluble es mi amada; como la mariposa, así es.

Hai en su andar ritmo de vuelo. Como una lujuriosa flor cimbreante en su talle va entónces, dejando como una huella, un incitante, un capitoso perfume de carne, de vida, de primavera.

No la mireis a los ojos que matan, ni a sus senos redondos que se alzan, ni sigais la armonía de sus caderas, porque os turbariais deseando lo imposible. Inclinad la vista ante ella solamente... porque es Su Majestad mi amada quien pasa.

Mi amada que es luciente como el sol, bella como una Madonna, voluble como la ola, inconstante como la mariposa i cruel como una felina.

¡Oh mi amada morena!

A. B. S.

FOLLETIN 56

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

tos franeos, sin que tenga ella que ocuparse mas de nada.

—Tuvo que callarse, pues la Conteau volvia sola, sin la señora Bourdieu, para tomar el niño de Norina. Esta, a quien las historias de la criadita habian acabado por sacar de su tormento, no lloraba ya i la escuchaba con aire de gran interes. Pero cuando vió a la corredora, volvió a echar el rostro sobre el almohadon, como presa de un temor, como sino tuviese fuerza para ver lo que iba a pasar. Mateo se habia levantado de su silla, estremeciéndose tambien.

—Entónces está convenido, me lo llevo—dijo la Conteau.—La señora Bourdieu acaba de ponerme en un papel las indicaciones, la fecha i el barrio. Solo que me faltaba el nombre de pila... ¿Cómo quiere usted que lo llamen?

Norina no contestó en un principio. Luego, con voz torturada, sofocada por el almohadon, dijo:

—Alejandro.

—¡Bueno! Alejandro... Pero haria usted bien en darle otro mas, para reconocerlo mejor si un dia se le antojara buscarlo.

De nuevo hubo que arrancar la respuesta a Norina.

—Honorato.

—¡Bueno! ¡Alejandro Honorato! Ese es el de usted, i el primero ¿no es así? es el nombre del padre... Mui bien, mui bien, tengo todo lo que necesito. Solo que ya son las cuatro, nunca estaré de vuelta para mi tren de las seis, sino tomo un carruaje. Es por el diablo, allá del, otro lado del Luxemburgo. I un carruaje, cuesta... ¿Qué es lo que vamos a hacer?

Miéntras se lamentaba tratando de sacar algo de la enervada moza, Mateo pensó bruscamente en llegar hasta el fin de su mision, conduciéndola él mismo a los Enfents-Assistés, a fin de hallarse en situacion de afirmar a Beauchêne que el niño habia sido depositado allí en presencia suya. Le dijo, pues, que bajaba con ella para tomar un coche, i que la volveria a llevar.

—Con muchísimo gusto; me conviene... ¡Vamos pues! Da lástima despertarlo, ¡pobrecito! ¡qué bien duerme! Pero, sin embargo, hai que llevarlo, ya que así son las cosas.

Con sus manos secas, acostumbradas a manejar la mercancía, habia tomado al niño, quizas con alguna rudeza, olvidando su bonhomía acariciadora, desde que solo estaba encargada de llevarlo a que otras se los disputaran. El chico despertó i se puso a gritar violentamente.

—¡Ah, caramba! nos vamos a divertir si esta música sigue en el coche... ¡Vamos, vamos pronto!

Pero Matea la detuvo aun.

—Norina ¿no quiere usted darle un beso, entónces?

A los primeros gritos, la triste muchacha se habia arrebujado mas en las sábanas, llevándose las manos a los oidos, trastornada de oir.

—¡No, no! ¡llévenlo, llévenlo en seguida, no vuelvan a hacerme sufrir!

I cerraba tambien los párpados i rechazaba con el brazo la imájen con que se le perseguia. Sin embargo, cuando sintió que la corredora ponia al niño en la cama, tuvo un estremecimiento, se incorporó i dió en el aire un gran beso enajenado, que tocó la gorrita. Apénas habia entreabierto los ojos anublados por las lágrimas, i no debió ver sino el vago fantasma de aquella pobre criatura que lloraba i se debatia en la hora en que lo arrojaban a lo desconocido.

—¡Me están ustedes matando! ¡llévenlo, llévenlo!

En el coche el niño se cayó bruscamente, sea que lo calmase el vaiven, sea que lo emocionara el ruido chirriante de las ruedas. La Conteau, que lo habia tomado en las faldas, guardó primero silencio, pareció interesarse en las aceras en que brillaba un claro sol; miéntras que Mateo sintiendo sobre sus rodillas los piés de la pobre criatura, soñaba dolorosamente. Luego, de pronto, la Conteau, comenzó a hablar i continuó en voz alta sus reflexiones.

—Esa jóven señora ha hecho mui mal en no confiármelo; lo hubiera colocado tan bien Rougemont, donde hubiera crecido que es un encanto... ¡Pero así es! todas se imajinan que solo la idea del negocio nos hace atormentarlos. I yo le pregunto a usted si me hubiera dado cinco francos i me hubiera pagado el regreso, ¿se habria arruinado acaso? Una buena moza como ella siempre encuentra dinero... Yo bien sé que en nuestro oficio hai muchas que no tienen nada de honradas, que trafican, exijen primas colocan en seguida a los niños en lo barato, robando a la vez al ama i a los padres. No está bien vender esas lindas criaturitas como si fueran aves o legumbres. En ese negocio comprendo que se endurezca el corazon, i que se atropellen, que se los pasen de mano en mano. Pero yo, señor, soi honrada, estoi autorizada por el alcalde de mi pueblo, tengo un certificado de moralidad que puedo mostrar a todo el mundo. I si va usted alguna vez a Rougemont, hable usted de Sofía Couteau ya le diran que es una trabajadora que no debe un céntimo a nadie.

Mateo no pudo dejar de mirarla para ver con qué cara hacia su propio elojio de aquella manera. Llamávale la atencion aquel alegato que iba en respuesta de todo lo que Victoria le habia dicho, como si la corredora, con su olfato de campesina astuta, adivinara las acusaciones hechas contra ella. Cuando se sintió escudriñada hasta el alma, con penetrante mirada, debió temer que no habia mentido con bastante aplomo, haberse traicionado con alguna negligencia, porque no insistió, se hizo mas suave, no volvió a celebrar si no a ese paraiso de Rougemont, donde los niños eran acojidos, criados, cuidados i arrullados como hijos de príncipe. Luego calló otra vez, viendo que aquel caballero no despegada los labios. Era inútil quererlo conquistar. I el carruaje rodó, siguió rodando; las calles sucedíanse a las calles llenas de jente i de ruido; habian atravesado el Sena i llegaban a Luxemburgo. Solo allí despues de haber pasado el jardin, la Couteau añadió:

—Tanto mejor si esa jóven señora se imajina que su hijo ganará algo pasando por los Enfants-Assistés... Yo, lo sabe usted, señor, no ataco a la administracion; pero tambien hai mucho que decir de ella. En Rougemont tenemos en cantidad niños que ella nos envia; i esos, lo aseguro, no crecen mejor, i mueren tanto como los demas... En fin, hai que dejar que cada cual obre segun sus ideas. Pero quisiera que usted supiese tan bien como yo todo lo que pasa allí dentro.

El carruaje se detuvo en el alto de la calle Denfert-Rochereau, ántes de llegar al antiguo bulevar esterior. Estendíase allí una gran pared gris, una fria fachada de casa administrativa; i al fin de aquella pared fué donde entró la Coutea, con el niño, por una puertecita desnuda i sencilla, llena de paz burguesa. Mateo la habia seguido. Pero no insistió en acompañarla a la terrible oficina donde una dama recibia a los niños, demasiado conmovido, temiendo las preguntas, como si fuese el cómplice de un crimen. En vano le dijo la corredora que la dama no le preguntaria nada, que se guardaba el mas estricto secreto; prefirió quedarse en una antesala que daba sobre varios compartimentos cerrados, en que se enclaustraba a las personas que iban a depositar niños, para que aguardaran su turno. I la vió desaparecer llevándose al niño, siempre mui juicioso i con los ojos turbios de par en par abiertos.

La espera, que sin embargo no debió pasar de veinte minutos, le pareció terriblemente larga. Una paz muerta reinaba en aquella antesala artesonada de roble, severa, triste i que olia a hospital. Solo oia un vajido sordo recien nacido, cubierto a ratos por grandes sollozos reprimidos, quizas los de una madre que aguardaba en un compartimento próximo. I sus recuerdos le conducian al antiguo torno, a la caja redonda que jiraba en una pared: la madre llegaba, ocultándoso, metia al niño, daba un campanillazo i huia luego. El, demasiado jóven, no lo habia visto funcionar

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano 193.

El Intendente – ¡Ante todo la libertad electoral! Sin embargo, os ruego voteis por los candidatos de Gobierno.

El Intendente – En nombre de la libertad electoral os dejo libres para que castigueis a los que no la acatan, dando su voto a los candidatos de oposicion

El Fígaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Juéves, 8 de Marzo de 1900 | Núm. 57

Los cuyanos están jorobando tanto la paciencia

que al fin i al cabo Chile tendrá que hacer con ellos una de las suyas

«El Fígaro»

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de EL FÍGARO, Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

¡LOS CHEIVIDITAS!

Vuelven nuevamente los herederos del mate, la guitarra i el lazo, a revolver el caballo, bornear las boleadoras i presentarse en actitud de embestir contra el rotito chileno que en mangas de camisa continúa esperándolo con esa risa irónica que parece decir: «i dei, hijuna, a mi no me asustai con la pará.»—«Si querís chopes, aquí estoi.»

Es verdaderamente irritante la actitud de los cheividitas de *La Prensa*, el diario mas bravucon del globo terráqueo, sin escluir al Portugal que es la tierra jenuina de *os lesmes e os terrores dos mares*.

Dice ese espadachin (de la lengua) que Chile tiene que arreglar sus asuntos internacionales con sujecion a la voluntad de la República Arjentina.

¡Bah!

¡No faltaba mas!

¿Recuerdan los señores de *La Prensa* aquellos tiempos verdaderamente homéricos de la guerra del Pacífico?

¿Recuerdan la fecha de los tratados de paz?

¿Cuál fué la actitud con que la República Arjentina contempló los palotes que con su sable trazó el jeneral Baquedano en la ciudad de los virreyes i... los gallinazos?

Fué una actitud no solo sumisa, sino hasta rastrera.

Un pueblo que así se ha conducido en la hora crítica para con otra a quien le finje sincera amistad, no deberia ni siquiera mencionar la soga, porque se trata nada ménos que de la casa del ahorcado!

¡A nosotros con bravatas!

¡*La Prensa* de Buenos Aires!

¡Ese diario cree que la pólvora es ménos incómoda que el humo de los habanos esos que se respira en el suntuoso *hall* de la calle Rivadavia!

¡Cuán profunda iquivocacion!

¿Quiere *La Prensa* conocer el lejítimo efecto de la pólvora?

¡Bien, ¡continúe con sus bravatas i lo logrará!

Reportajes de "El Fígaro"

Hemos entrevistado a varios personajes respecto al tema ineludible: la campaña electoral.

Es, en efecto, este tópico algo así como el *Tangle-foot* o papel para las moscas.

Por mas que pernee i bracee un periodista no acierta a sustraerse de la sujestion pegajosa de la graciosa jornada reciente.

¡Cuántos ojos bizcos!

¡Cuántas bocas torcidas!

¡Cuántos apéndices posteriores ha suscitado la campaña!

Para algunos ha sido el 4 de marzo algo peor que el dia del acabóse final.

Algo así como la *debácle* monstruosa de un soberbio castillo, situado allá en la parte mas sólida de la rejion de los vientos alisios.

Hai familias enteras que guardan luto desde ese dia.

Otras se han visto en el caso de duplicar su dotacion de pañuelos.

Pero, noto que me estoi entregando a un cúmulo de divagaciones mas o ménos supuestas.

Al grano.

A los reportajes.

Hemos sido breves esta vez en nuestra tarea, porque las dimensiones de *El Fígaro* así lo exijen.

* * *

Al primero a quien nos dirijimos en demanda de una opinion sobre las elecciones fué... don Alberto Obretde (l), el director del Conservatorio Astronómico.

A nuestra pregunta ¿qué piensa Ud. sobre la jornada? nos dió el señor Obretde una respuesta que indica,—a pesar de encontrarse en ese momento con un ojo hácia el anteojo ecuatorial.—que el hombre no estaba en la luna, como se dice, respecto a lo que pasa en este pícaro mundo.

—¿Mi juicio sobre las elecciones?

—A fuer de astrónomo i de darwinista creo, amigo *Fígaro*, que la cola de todos los cometas, incluso el de Biela, seria modesta i deficiente para proveer a la demanda que ha tenido este artículo en la reciente campaña electoral.

* * *

El *espiguita*, el señor Jaramillo, don Domingo, nos recibió sonriente.

Le preguntamos:

—Nos dicen que Ud. tuvo a ménosprecio aceptar una candidatura a municipal.

—No es exacto.

Habria aceptado con gusto la de la comuna Matadero!

—Segun eso Ud. debe preferir el *Cenado* a la otra Cámara.

—De ninguna manera; porque si Ud. averigua un poco, verá que la partida que destina la corporacion vieja a los gastos de *secretaría* es mucho menor que la similar de la Cámara de Diputados.

* * *

Al doctor Salamanca, el inevitable abonado al Olimpo, (¡ah chula! así) le preguntamos.

A¿donde votó Ud.?

—Yo no me pierdo, amigo. En la Escuela Profesional de niñas.

* * *

¿Qué tal la intervencion, don Juan?—preguntamos al señor Castellon.

—Estimable *Fígaro*, nos contestó esta eleccion se ha efectuado en Bio-Bio sin intervencion... de electores aliancistas.

* * *

El sábado en la noche.

Un rotito:

Patronci o; no hei comio naita en toito el santo dia; mi pura verdad, señor.

¡Deme un diecesito, su merced, pa comer algo i poer *votar* mañana... temprano en la comuna del Mapocho!

Ruscon.

LANCETAZOS

¡METÉTE!

Por endilgar un cuarteto
a una mujer retrechera
me arranqué toda la pera,
mi prenda de mas respeto.

* * *

Así tambien, Su Excelencia
por meterse a interventor,
sacó un pan como una flor...
¡Con que, escupir i paciencia!

Bufon

Por teléfono

(En vísperas de las elecciones).

Federico Errázuriz.— Aló! Hablo con el Prefecto?

—*El Prefecto.*—Si, Excelentísimo señor.

—*Federico.*—¿I sus niños, como estan?

—*El Prefecto.*—Buenos, señor, a escepcion del mas chico que está con catarro.

—*Federico.*—Pero de que niños me habla Ud., hombre?...

—*El Prefecto.*—De los niños de casa, Excelencia.

—*Federico.*—(Aparte). Que bruto. —Si yo le pregunto por sus niños de la Policía, o mas bien dicho por los niños de Eduardo.

—*El Prefecto.*—¡Ah! Todos están como tabla. (Aparte). Como que los infelices ni siquiera han comido.

—*Federico.*—De modo que el triunfo es seguro.

—*El Prefecto.*—Tan seguro como que usted está vivo.

—*Federico.*—Bien, Prefecto. Cuente Ud. con la... amistad de Mac-Clure hasta el domingo en la noche.

Testual

Don Ignacio Balcells

En el espreso de ayer, partió a Valparaiso con el objeto de tomar el vapor que lo conducirá al Viejo Mundo el distinguido caballero don Ignacio Balcells, propietario de la Imprenta Barcelona.

El señor Balcells que desde hace largos años permanece en Chile, adonde se ha labrado una envidiable posicion, lleva una importante comision a Europa: estudiar los adelantos tipográficos en España.

Dicha comision la desempeñará *ad honorem*.

El personal de la imprenta de que es propietario le hizo objeto de una simpática en la Estacion de los Ferrocarriles al tiempo de partir.

El estimable viajero regresará dentro de algunos meses.

Le deseamos feliz viaje i agradable estadía en Europa.

CANTARES

Aun no me has dicho tu nombre
quien eres ni en donde estas;
pero yo sé que me quieres,
i no quiero saber mas.

* * *

Me gustas cuando suspiras,
me deleitas cuando callas,
me seduces cuando miras
i cuando lloras me matas.

* * *

Me dices que soi cobarde
porque la senda no allano:
si haz de olvidarme temprano,
vale mas empezar tarde.

* * *

¡Como acuden, como llegan
en bullicioso raudal,
ilusiones i esperanzas!
I luego ¡como se van!

* * *

Corazon ¿por qué despiertas
al ver tu dicha perdida?
Duerme, que el sueño es la vida
de las esperanzas nuestras.

Nemo.

De todo un poco

Mui de mañana me levanté el lúnes i armado de una huincha, de esas que emplean los albañiles i agrimensores, me largué por esas calles de Dios o del Demonio, a medir colas.

¡A las nueve de la mañana apénas si tenia fuerzas para seguir desempeñando mis tareas, pues en el espacio de cuatro horas habia medido ochocientos noventa i tres metros i diez centímetros de cola.

Aquello fué la mar!

Don Luis Urzúa apénas la podia arrastrar; Valenzuela Olivares habia pagado un mozo para que se la sujetara, exactamente como si fuera canónigo en dia de cuaresma; el jeneral Canto, arrimado a una esquina lloraba como niño empachado al mismo tiempo que decia:

—Yo que he ganado tantas batallas, he sido derrotado ahora, sin haber tenido tiempo siquiera para desenvainar mi espada!...

Don Braulio Sutil se paseaba por la calle de Bandera arrastrando una cola de levadura; Virjilio Figueroa no queria mirar para atrás por no mirarse el rabo; don Macario Ossa, el simpático don Macario habia tomado la precaucion de enrollarse el apéndice.

En fin, cada cual lucia su rabito mas o ménos corto o mas o ménos largo.

Amarga cosa es esa de sufrir una derrota. En una ocasion yo tuve la desgraciada ocurrencia de meterme en un bochinche de sopapos i algunos de mejores puños me hicieron ver estrellas i faroles chinescos en pleno dia, i, vean ustedes, desde entónces he procurado estar alejado de todo lo que signifique derrota.

Los chascos eleccionarios aniquilan a cualesquiera.

Mi amigo don Aníbal Labarca Feliú, candidato a municipal por San Lázaro se creia seguro. La noche antes de la eleccion reunió como trescientos electores de *pata rajá* i los encerró en una casa arrendada para el objeto, obsequiándolos con licores i manjares esquisitos. Al dia siguiente, pocas horas antes de la batalla de los pupitres, los reunió a todos i de brillante alocucion les preguntó:

—¿Están todos Uds. inscritos?

—Si señor, contestaron a ura los bravos ciudadanos.

—¿I cuando se inscribieron?

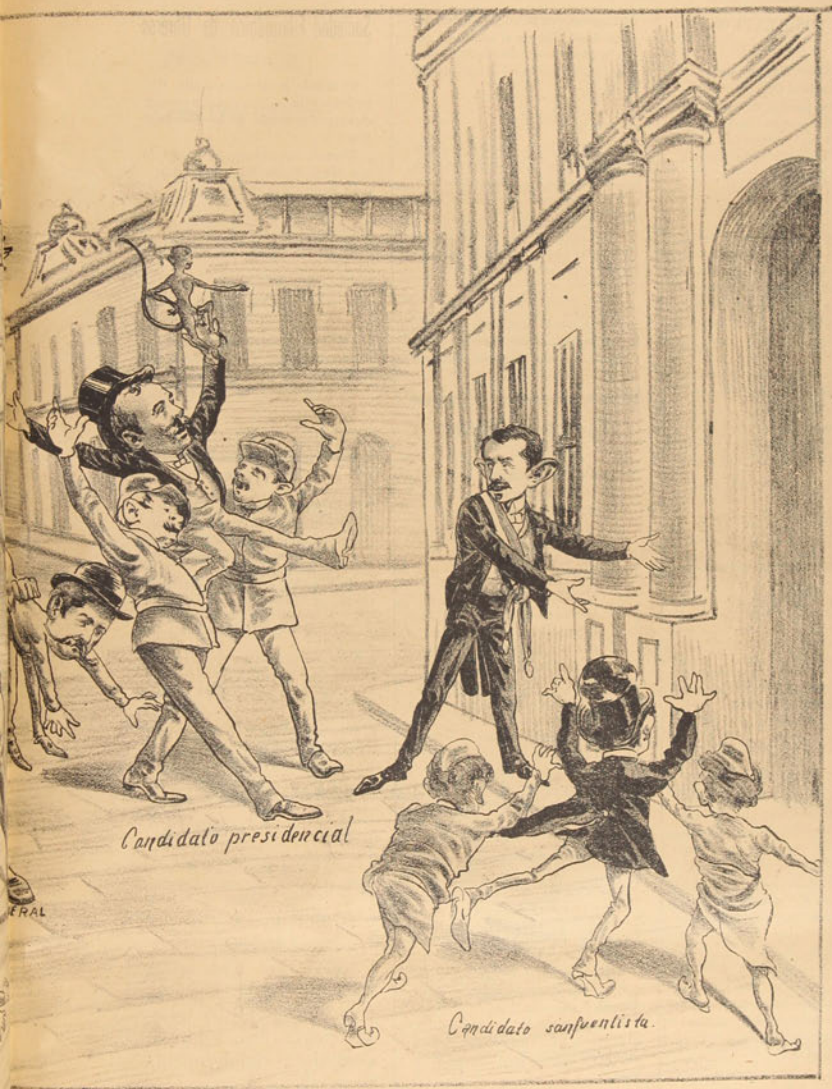
—El año 96, en los rejistros de la Guardia Nacional!

Una corriente eléctrica habria hecho ménos efecto en el cuerpo i en el ánimo del candidato, el cual cayó desmayado sobre un colchon de plumas que un caballero amigo tuvo la precaucion de poner a su retaguardia.

Don Aníbal Labarca ha sido ménos desgraciado que otros, que han tenido la mala suerte de caer en las puras piedras.

Tartarin

candidato demócrata.
Candidato patriota.
Conservadores
Alianza Lib



ELECCIONES.

POR LOS TEATROS

En los últimos dias ha estado bastante concurrido el Olimpo.

Las obritas puestas en escena, en su mayor parte pertenecientes al viejo repertorio que ya tiene hastiado a los *habitués*, han sido friamente recibidos por el público.

***

El estimable actor señor Zapater que durante el tiempo que actúa en el teatro de tandas se ha ganado los mejores aplausos, conquistándose por completo las simpatías del público, dejará de trabajar el sábado por haberlo dispuesto así la Empresa de dicho teatro.

La ausencia del señor Zapater de las tablas del Olimpo deja un vacío enorme en la compañía.

El público que lo aprecia i lo distingue echará de ménos al gracioso artista que tan buenos ratos lo hizo pasar.

***

El conocido actor señor Campos, se estrenó anoche en *Las Amapolas*.

Notas Electorales

Van de Wingard perdió su asiento en la Municipalidad porque a última hora se le descompusieron los tacos i sus electores creyeron decente dejarlo estacado.

***

La policía, por su buen comportamiento en las elecciones, ha recibido la promesa de don Eduardo Mac-Clure de recibir en breve un nuevo uniforme. Consistirá éste en un dorman amarillo, símbolo de la desvergüenza; un par de botas de cuero de asno, símbolo de la docilidad; un par de par de pantalones de linon i un casco del mismo jénero.

Ademas, se distribuirá a cada oficial i a cada guardian una bolsa de cholera con treinta monedas de plomo, en pago de la traicion que han hecho al pais prestándose como sayones del Presidente.

***

De Curicó se anuncia que el candidato Arturo Alessandri manchó el domingo cuatro pañales i quebró dos mamaderas. Tal era el estado en que estaban los nervios de la pobre guagua durante las horas tremendas de la eleccion.

***

Un señor Perez, candidato a municipal por la calle de Lacunza ha salido derrotado por siete votos. Dice que se desquitará haciéndose elejir Presidente de algunas sociedades de socorros mútuos que fundarán las lavanderas i aguadores de las diversas comunas.

***

Se dice que al municipal electo de la 2.ª comuna, señor Corvalan, se le formará capítulo alegando que ese señor es *inglés* de profesion.

Romancillo

Yo quiero casarme
con una chiquilla
que no sea fea
ni mui rebonita,
que sepa engañarme
con zalamerías
i que tenga plata
haciendas i quintas;
que no tenga madre,
ni primos, ni tias;
que tenga la gracia
de Andalucía,
los ojos mui negros,
la cútis mui fina,
el pié chiquitito,
media negra i liga...
i que al fin se muera
de una pulmonía,
dejándome toda
su plata i sus quintas...

Quevedo

CORONA FÚNEBRE
DE
Julio Bañados Espinosa

Hemos recibido un ejemplar de esta importante obra editada por don Alberto Prado Martinez.

Esta en venta en las principales librerías de Santiago, i segun hemos sabido ha habido gran demanda de ella.

Sociedad Filarmónica de Obreros

El sábado próximo dará esta simpática institucion una funcion estraordinaria a beneficio de la Estudiantina.

Prestará su concurso el cuadro lírico dramático del Centro Español.

El siguiente es el programa:

1.ª parte:

1.° Sinfonía

2.° La comedia en un acto titulada *Azucena*.

2.ª parte:

1.° Gran vals Venzano para soprano.

2.° El Vértigo—Poema en verso

3.° La zarzuela en un acto ¡Pobre Gloria!

4.° Concierto por la Estudiantina.

3.ª parte:

Baile.

AVISOS

PELUQUERIA DE «EL FIGARO»
Coquimbo—Calle Aldunate núm. 166

Aviso a mi numerosa clientela que desde esta fecha, puedo atender con mas prontitud al público.

Ha llegado a nuestro establecimiento un competente oficial en el ramo de peluquería, que ha trabajado en los mejores establecimientos de Europa.

Cada cliente que se siva tiene opcion a un diario del sur cualesquiera de los siguientes: *La Tarde, El Mercurio, La Tribuna, La Union i El Figaro.*

Se venden diarios a 5 centavos por niños suplementeros.

Ulises i Guillermo Peña.

IMPRENTA
"El Debate"
SERRANO 193
SE IMPRIMEN:

Folletos
Revistas
i todo trbjo que tenga relacion con la Tipografía. En especial Carteles, se cuenta con material escojido i moderno de gran efecto.

Precios sin competencia

FOLLETIN 57

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

sino en un melodrama de la Porte-Saint-Martin. Pero ¡cuántas historias evocaba! ¡las canastas de pobres criaturas llevadas de provincia i depositadas por el carretero, los hijos de duquesas, que hombres furtivos iban a arrojar al olvido, las filas de tristes obreras que se desembarazaban en la sombra del fruto de la seduccion! ¡Cuán cambiadas le parecian las cosas: el torno suprimido, la entrega que por fuerza debia hacerse abiertamente, i aquella entrada desnuda i grave de casa de retiro, i aquel aparato de administracion que tomaba las fechas i los nombres, comprometiéndose al propio tiempo al misterio inviolable! No ignoraba que algunos acusaban a la supresion de los tornos de haber duplicado el número de los abortos i de los infanticidios. Sin embargo, la opinion condena cada vez mas la actitud de la sociedad de ayer ante los hechos consumados, la idea de que hai que aceptar el mal, encausarlo, canalizarlo ocultándolo como una cosa indispensable, cuando el verdadero papel de una sociedad libre debe ser, por el contrario, preverlo, atacarlo i destruirlo en su jérmen. El único medio de reducir el numero de los abandonos, es conocer a las madres, animarlas, socorrerlas, darles el medio de ser madres. Pero en aquel momento no raciocinaba: solo su corazon era presa de una piedad i una angustia crecientes ante la idea de los crímenes, de las vergüenzas, de los dolores espantosos que habian atravezado la antesala en que se encontraba. Aquella dama que recibia a los niños, en el fondo de su oficina misteriosa ¡qué terribles confesiones debia oir, qué desfile de sufrimientos, de ignominias i de miserias!

Un viento de tempestad empujaba hácia ella los restos de los naufrajios de la calle, las desolaciones de lo alto, todas los abominaciones, todas las torturas que se ignoran. Aquel era el puerto del naufrajio, el agujero de sombra a donde iban a abismarse los frutos condenados de las miserables mujeres. I como su espera se prolongaba, vió llegar a tres: una era seguramente una obrera pobre, fina i linda, sin embargo, mui flaca, mui pálida, i cuyo aire trastornado la hizo recordar una noticia leida en un diario, una muchacha como ella que, despues de haber abandonado a su hijo habia ido a arrojarse al agua; la otra le pareció una mujer casada, alguna mujer de obrero demasiado cargada de familia i que no podia alimentar una boca mas; la tercera debia ser una perdida, alta, gruesa, de aire insolente, una de esas que, en seis años, llevan allá tres o cuatro hijos en fila, como se hecha, en la mañana, un balde de basura a la calle. I se metieron una tras otra i Mateo oyó que las enclaustraban en compartimentos separados, miéntras que él, con el corazon lleno de lágrimas, sintiendo pesar sobre los seres la rudeza del destino, continuaba esperando.

Cuando la Couteau reapareció por fin con las manos vacías, no pronunció una palabra ni Mateo le hizo pregunta alguna. I subieron silenciosos al carruaje. Solo diez minutos despues, cuando el carruaje rodaba ya entre la agrumacion de las calles populosas, la Couteau se echó a reir. Luego, como su acompañante, siempre mudo i reservado, no se dignara preguntarle la causa de aquella brusca alegría, acabó por decir en alta voz:

—Usted no sabe de qué me rio... Si le hiciera aguardar un poco allá fué porque al salir de la oficina encontré una amiga que es enfermera de la casa. Hai que decir que las enfermeras son las que llevan los chicos a las amas de provincia..... Pues bien, mi amiga me dijo que mañana se iba a Rougemont con otras dos enfermeras, i que seguramente iria en el monton el niño que yo acaba de depositar.

Tuvo otra risita seca que le arrugó la cara almibarada.

—Es curioso, ¡eh! la madre no queria que lo llevase a Rougemont, ¡i héte aquí que van a llevarlo, sin embargo! Hai cosas así, que suceden a pesar de todo.

Mateo no contestó. Pero un frio glacial le habia atravesado el corazon. Era verdad: el destino pasaba, implacable. ¿Qué iba a aser de la pobre criatura? ¿A qué muerte próxima, a qué vida de sufrimientos, de miseria o de crímen, acababan de arrojarlo brutalmente, como perrito que se toma al azar en la camada, para echarlo a la calle?

I el coche continuaba rodando, i ya no se oyó mas que el chirrado de las ruedas. Solo cuando bajó en la calle Miromesnil, frenta a la casa de partos, la Couteau, que vió que ya eran las cinco i media, se lamentó, segura de perder el tren, tanto mas, cuanto que aun tenia que arreglar cuentas i tomar el otro niño, arriba. Mateo, que queria conservar el carruaje para hacerse conducir a la estacion del Norte, tuvo la curiosidad dolorosa de conocerlo todo, de asistir a la partida de las corredoras. I la tranquilizó, le dijo que se diera prisa i que la aguardaria. Luego, como la Couteau le pedia un cuarto de hora, quiso volver a ver a Norina i subió tambien.

Cuando entró en el cuarto la vió completamente sola, sentada en mitad de la cama, comiéndose una de las naranjas que le habian llevado las hermanitas. Era de una glotonería de linda muchacha gorda; los chupaba con toda la boca roja i fresca, con los ojos entornados i la piel estremecida bajo la onda suelta de sus cabellos, como una gata voluptuosa que lame una taza de leche. La brusca entrada de Mateo la hizo estremecer. I cuando reconoció el visitante, tuvo una sonsa forzada.

—¡Ya está! —dijo sencillamente Mateo.

Norina no contestó en seguida i se enjugó los dedos en el pañuelo. Tuvo que hablar, sin embargo.

—No me habia usted avisado que volveria i no lo esperaba... En fin, si ya está, mejor. Le aseguro que no habia medio de hacer otra cosa.

I habló de su partida, preguntó si podria volver a la fábrica, declaró que iria a presentarse, a pesar de todo, para ver si el patron tendria la audacia de ponerla en la calle.

—I ha de saber usted que no es porque yo tenga dificultades, ni porque lo hecho de ménos, porque nunca he de dar con otro mas puerco que él.

Luego trascurrieron algunos minutos, mui largos, i la conversacion se hacia penosa porque Mateo apénas contestaba, cuando la Couteau reapareció por fin, envuelta en su manto i cargada de nuevo, con el niño en los brazos.

—¡Despachemos, despachemos! Estas nunca acaban con sus cuentas i se disputaban a quien no me deja cinco céntimos de mas!

Pero Norina la detuvo.

—¿Ese es el niño de la señorita Rosina? Muestrémelo se lo ruego.

I le descubrió el rostro i esclamó:

—¡Oh! ¡que gordo i qué lindo es! He aquí uno que solo pide vivir.

—¡Caramba!—hizo notar filosóficamente la corredora—siempre sucede así. Desde que va a incomodar a todo el mundo, puede tener la seguridad de que será soberbio.

Norina, alegre, enternecida, le miraba con los ojos acariciados de las mujeres a quienes la vista de un niño apasiona siempre. I comenzó una frase:

¡¡Qué lástima! ¡cómo puede tenerse valor .....!

Pero se detuvo, i cambió la frase:

—¡Sí! ¡qué tormento el de tener que abandonar a esos angelitos.....

—¡Buenas tardes! ¡qué le vaya a usted bien! —gritó la Couteau.—Va usted a hacerme perder el tren. I yo soi la que tengo los billetes de regreso; las otras cinco me aguardan en la estacion. ¡Linda música me darian!

—¡Uff! ¡no está mal!... ¿La oye usted a esa, señora? ¡No ha querido gastar quince francos por mes, i acusa a la buena señorita Rosina que acaba de darme cuatrocientos para que cuide del niño hasta su primera comunion!..... Verdad es que este chico es soberbio. ¡Mírele usted, pues! ¡Ah! Cuando el amor es el que hace los hijos, los hace bien. Lástima que los mas lindos sean a menudo los que mueren mas pronto.

Imp. «El Debate». Serrano 193.

Las elecciones en Valparaiso.

La senaturia se la disputan los senores Mackenna i Latorre.

De seis candidatos a diputados triunfaron Bello, Richard, Barrios i Rivera, quedando tendidos Espejo i Guarello.

2

I hasta se dice que el mismo ha hecho falsificar los rejistros electorales.

1

Durante las votaciones un inglés de Iquique se ocupó en comprar votos para el contrario del senor Mackenna

El Figaro

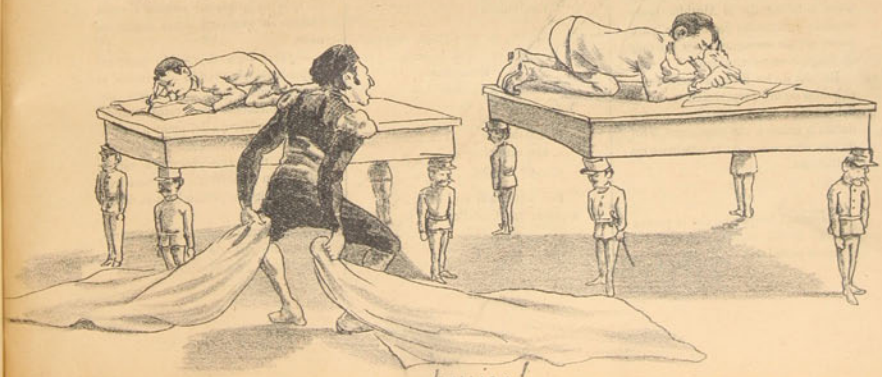
M. 58
que co-
te

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Lúnes, 12 de Marzo de 1900 | Núm. 58

Estas son las renombrados mesas....



¡brujas!

«El Fígaro»

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

CHARLAS SANTIAGUINAS

Los candidatos siguen siendo los hombres del dia.

En los diarios, en los paseos públicos, en los foyers de los teatros, en los bares, en las iglesias no se lee ni se oye hablar de otra cosa que de las elecciones pasadas.

* * *

Las discusiones que se promueven por quítame allá estas candidaturas son para morirse de la risa.

En el colejio electoral que ha funcionado en la sala municipal esa multitud de niños con bigotes se han salido de madre, de abuela, de tatarabuela, i de toda su parentela hasta la octava antecesion.

Se han formado unos alborotos tan espantosos que han obligado al Presidente señor Moraga, el bravo marino, a solicitar de la Alcaldía unos cuantos centenares de bozales, para poder seguir navegando por ese mar de lenguas en movimiento.

En una de las últimas sesiones en el colmo de la exasperacion se olvidó del sitio en que estaba i se puso a llamar a gritos a sus marineros, a fin de que encerrasen en la sentina a los bulliciosos.

* * *

Las mesas brujas, he ahí la piedra del tope de los comisionados de los diversos partidos.

No parece sino que el conde de Das se encontrara entre nosotros, a juzgar por la multitud de brujerias que han brotado.

I hai que observar un detalle preciosísimo: que las mesas brujas han funcionado en servicio de los sanfuentistas, que, como es sabido, presentaron como candidato a diputado al señor Agustin del Rio, uno de los propietarios *de las Condes*, lo que viene a corroborar lo aseverado tiempo atrás por un agudo periodista de que el conde de Das no era tal conde, sino uno de las Condes.

* * *

Con lo sucedido en estas elecciones, creemos que ya nadie pondrá en duda los magníficos resultados de la lei de comuna autónoma.

Hubo bochinches, falsificaciones, brujerios, todo acompañado de su inevitable cortejo de insultos, groserias, denuestos, juramentos, etc., etc.

* * *

Un progreso alcanzado por dicha lei.

Antaño se llevaba al Municipio a personas respetables, de peso, a hombres de pelo en pecho.

Ahora se designa para representar a la ciudad a imberbes que necesariamente tendrán que ir acompañados de sus mamas a las sesiones, en prevision de algun *accidente*.

Progresamos.

Perdigones

SILVA

A Raimundo
lo han dejado
derrotado,
moribundo.

¡Quién creyera
que de nada
le sirviera
su jornada!

Infelices
lo han dejado
con un palmo
de narices.

Por meterse el mui bribon
a pelear con Castellon.

EL JENERAL DEL CANTO

Vestido de gran parada
ha quedado derrotado
con su sombrero apuntado,
con sus galones i espada.

Es este el primer desastre
que lamenta el jeneral...
Perdió por falta de lastre,
o de plata, que es igual.

Cazador.

Al despertar...

La luz de oro del sol penetró triunfalmente por los cristales de la ventana. La alcoba se iluminó como con una sonrisa.

Yo, en ese sopor delicioso que antecede al despertar, veia las blancas cortinas de encajes filigranadas, i soñaba con las amplias cuerdas de los blancos trajes de novias, con los azahares como nieve i como espumas, miéntras resonaban locamente los gorgoreteos del canario, allá en el humilde jardincito.

Tenia yo una languidez i una dulce alegria mui grandes, un estraño cosquilleo de placer por todo el cuerpo.

Yo despues sentí el roce de un vestido de seda: el perfume que mas amo, el heliotropo... La ví pasar como una vision delante de mí, vagarosa, toda de blanco como un lirio...

—¡Qué hermosa estas, Matilde! Ven...

I ella adorablemente cariñosa llegóse junto a mi lecho i besándome en la frente con no sé qué rara confusion de coquetería, comenzó por reprochar mi pereza. ¡Qué feliz estaba yo entónces escuchando su voz cristalina, sintiéndola bien cerca de mí!... I qué roja era la flor de su boca, qué brillantes sus pupilas i cuán blanca su garganta, tibia como un nido.

—¿Ves?—me dijo.—Me puse mi mejor traje, mi vestido de novia, el que te gusta mas. Ya sé que me amas solamente por estos trapos, que estas enfermo del amor a los trapos i no a mí...

¡Dios mio, qué hermosa estaba así!... Tan coloradita, con una frescura de flor campesina besada del sol i del rocio.

Mas alegre i loco estaba el canario. Yo, embriagado de felicidad...

—Matilde, un beso...

—Nó, miéntras no me digas quién es esa mujer que te escribe la carta que he encontrado en tu cartera, miéntras no me prometas amar sino a mi, a mi sola... No te quiero!...

Despues se sentó al borde de mi lecho, silenciosa, pensativa, jugando con su guardapelo de oro i esmalte que lleva siempre ol cuello... Tuve remordimientos, perjuré por la centésima vez i amé mas a mi princesa, a mi novia, toda de blanco como un lirio.

Entónces, qué alegre estaba el sol i qué alborotador el canario!

A. B. S.

De todo un poco

I resultó inexacto aquello de la campaña separatista iniciada en Renca por el comandante Cammas.

Francamente, es de sentir que tal haya sucedido, pues no eran pocos los que se aprontaban para pasar ratos agradables leyendo los boletines que llegaran del teatro de la guerra.

Renca es ya un pueblo mayor de edad i perfecto derecho tiene para independizarse.

Puede vivir sola con toda holgura, como que sus frutillas le dan una entrada de mas de cien mil pesos al año, al decir de don Miguel Besoain, primer alcalde del lugar i padre político de todos los sandiales de esa bendita tierra.

Ser independeciente es hoi la aspiracion de todos, i muchachos hai que a la edad de diez años penan i escupen por el colmillo, para hacer creer que son libres i nadie los manda.

Los únicos independientes que no han cundido jamas aquí son los candidatos, pues cada vez que se presentan en calidad de tales, cola segura.

En las elecciones del domingo unos cuantos caballeros quedaron tendidos: unos por falta de popularidad, otros por tontos i otros por la traicion cobarde de sus presuntos amigos de la víspera.

Lo mejor es no ser independiente en materias políticas. Aunque se nos parta el alma debemos atracarnos a algun partido.

Nuestro pueblo no es como el de Renca, amigo del separatismo. Nuestro pueblo se deja llevar, mas nunca va solo.

Pero quien ha quedado separado de veras del recinto parlamentario ha sido don Enrique Mac-Iver, el Ruiseñor Maulino, como tanta gracia lo llamó no hace mucho una señora asmática que es grande admiradora de las dotes oratorias del distinguido hombre público.

Los malas lenguas dicen que el pueblo de Maule acordó separar a don Enrique en castigo de su actitud en el enredo de la Puna. Si tal ha sido el espíritu de ese pueblo, yo lo bendigo, porque es santo, porque es patriótico.

Don Enrique se retirará a la vida privada, resuelto a no meterse mas en los asuntos de interés nacional. Será esta la primera vez que el bravo caudillo hace una cosa digna de aplausos.

I así como don Enrique son muchos los prójimos públicos que debieran retirarse a la vida privada.

Ahí tienen ustedes a Ventura Blanco i a don Pedro Montt, dos tinturas distintas i un solo color no mas.

Don Ventura se ha colado al Senado gracias a la influencia de los cadáveres urbanos i rurales del departamento i don Pedro se ha colado tambien al Congreso, gracias a la influencia de los insanos sueltos de Cautin.

Tartarin

LOS CHICOS DE LA PRENSA

Pancho Pardo

Es un orador de aquellos que no reparan en la tribuna, imporiándole poco que sea de palo santo o de simple adobe.

En vez pasada, cuando estaba en su período mas férvido la campaña anti-alcohólica del doctor García, se encamaró Pancho Pardo nada ménos que en un barril de chicha i allí, vociferó durante media hora contra los excesos en la bebida, desplegando una elocuencia verdaderamente abrumadora contra el imperio *Turco!*

I siguiendo la tendencia característica en él a los contrastes cómicos, es sabido que, siendo secretario de la legacion chilena en Buenos Aires, escribió un buen dia en la magnífica mesa de la Casa Rosada, en que firman el despacho los presidentes de la República Arjentina, un artículo en pró de la vida bohemia, lleno de sinceridad, nostaljía i afecto al terruño natal.

¡La bohemia!

Este es otro de los piés de que cojea Pancho Pardo.

Por una hora de frac, diez dias de blusa i pelo alborotado, solia decir Rómulo Mandiola en sus horas de buen humor.

Otro tanto pasa a nuestro hombre.

Pero, antes que orador, diplomático i bohemio, Pardo Duval es periodista en el mejor sentido de la palabra.

Dotado de chispa, imajinacion e inventiva, es capaz de escribir un artículo divertido con el tema ménos gracioso.

Además de talento posee Pancho Pardo... una cola marca chancho: obsequio afectuoso de la 7.ª Comuna.

Pero, este apéndice que le ha salido a Pardo en el cóxis moral de sus pretenciones edilescas (por decirlo así), no obstará seguramente para que Pancho pueda seguir trepando por el árbol de la fama. Por el contrario, es sabido que la cola sirve a los monos como aparato prensil.

Rij-raj.

CHISPAZOS

El quince del presente empiezan a correr los tranvías eléctricos en la calle de las Rozas i Santo Domingo.

Quien está loco de gusto por esta noticia es don Ventura Blanco Viel, porque cree que desde ese dia aumentará en un cincuenta por ciento la poblacion subterránea del cementerio.

* * *

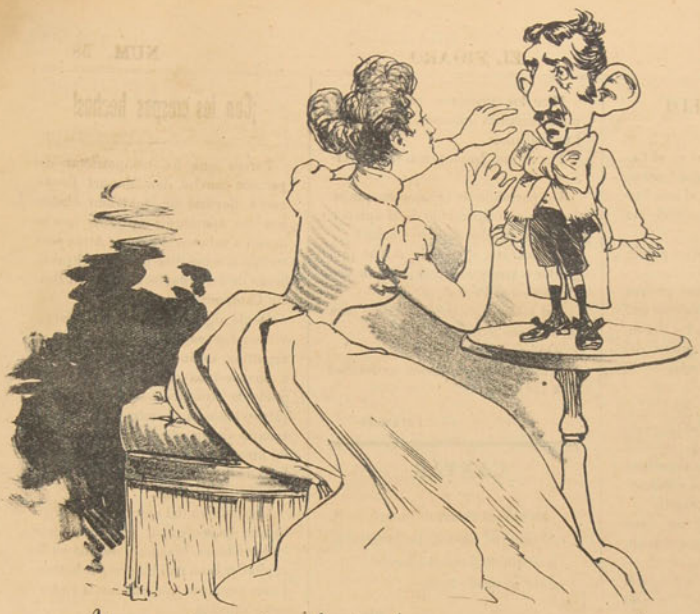
Se dice que el diputado don Cornelio Saavedra interpelará al Gobierno por permitir la instalacion de plazas de toros en Santiago i otros puntos del pais.

Cree don Cornelio que se vulgariza su nombre con tales plazas.

* * *

Don Luis Urzúa prepara una nueva pastoral a sus electores del domingo, invitándolos a un nuevo meeting con el objeto de pedirles que en lo sucesivo se abstengan de consumir colas de carneros en su mesa, porque segun él, ese comestible es ofensivo para su dignidad de candidato chasqueado.

La primera reunion del colejio electoral.



Un candidato triunfante alistándose para asistir a la Cámara.

Los veraneantes regresan a sus lares.

CRÍTICA AL VUELO

Ayer estuvimos reunidos en el Casino, a la hora del aperitivo, varios de los que nos dedicamos al arte literario, (el cual entre nosotros suele ser sinónimo de tijeretco).

Se trajo a colacion a varios prosistas i poetas.

Casi todos salieron rabones, porque habia ahí algunos críticos de esos que no toleran ni en broma a los infelices mediocres, a los burgueses del arte, como diria Rubén Darío.

***

Ventura Fraga habia estado mui callado, junto a su copa de grosella con limon, seltz i amargo aromático i al lado del curioso baston cuadrangular que ha traido de la Serena.

¡Oye tú, molécula, le dijimos, como para animarlo ¿qué te parece el poeta Arestigueta Montero?

I al punto, sin dejar su aire perezoso e indiferente, improvisó *Parsifal* los versos que siguen:

¿El señor Arestigueta?...
Un literato de *vuelos*
que ha perdido muchos pelos
en una sola cuarteta.

Pero, aunque hiciera una gracia,
literiamente hablando,
va a perder ¡quién sabe cuando!
el pelo de la dehesa!

LOS CACHOS DE LUNA

Los peruleros han alzado el gallo, es decir el gallinazo, mas que un portugués despues de tomarse dos botellas de oporto.

No sé como diablos se atreven esos.. caballeros a pretender todavia armar leonas internacionales, teniendo en sus costumbres, para no mencionar la política ni las armas, tantas ridiculeces.

Ridiculeces de a folio, de esas que deberian tener achunchado a un pueblo *per secula seculoooooorum*.

Abre uno los diarios peruanos i risa al golpe!

Figúrense ustedes que ayer despliego *El Comercio*.

Paso mi vista por las bravatas insulsas de un editorial escrito con los dedos de abajo.

Sigo recorriendo rápidamente las columnas de ese papel grande.

Miro los primeros renglones de unas versainas dulzonas, afeminadas i trivialísimas.

Por último, tropiezo con una diversion:

Un parrafillo de crónica en que se anuncia el matrimonio de el apreciable caballero don Isidoro Cacho!!!

Lo primero que se le ocurre preguntar a cualquiera es, si hai muchos Cachos en el Perú.

I si los hai ¿cómo diablos se casa todavia esa jente?

¡Qué poca vergüenza!

¡I así i todo se atreven a desafiar otra vez al rotito!!!

Caramelo

CANTAR

Mi amada tiene un lunar
que aunque ella mucho lo esconde
yo sé que lo tiene ahí donde
mejor se puede besar.

Olé

El Futuro Presidente

Es cosa resuelta de un modo indefectible, que el futuro Presidente de Chile será...

—A la una.
—Jerman Riesco.
—A las dos.
—Don Fernando Lazcano.
—A las tres.
—El cura Bolhe!
—Frío, frío...

Peor que eso; peor que el señor Bolhe.

¡¡Don Pedro Montt!!!

¡Tal como suena!

Don Pedro....

Para resolver este punto solo esperaba la Moneda el resultado de las elecciones.

Anoche, conocido ya el número de monttinos triunfantes i la composicion parlamentaria, Su Excelencia el Presidente de la República comunicó al señor Montt en un círculo de amigos que ya podia ir «echando la barba en remojo.». (Sic)

Con que, tenemos que resolvernos a comer bisteques a la decenio, es decir con bastante jugo!

¡Con los crespos hechos!

Parece que los compatriotas del pacífico gaucho, don Manuel Rozas, van a llevarse un soberano chasco con los aparatosos aprestos que se llevan a cabo en Buenos Aires para recibir al simpático huésped, el presidente de los Estados Unidos del Brasil, Campo Salles.

Desde algun tiempo a esta parte, vienen los *payadores* de la prensa arjentina, sacándole versos i camelos a sus vecinos del norte, para ver modo de atraerlos a su *leal* amistad, privándonos a nosotros al mismo tiempo de un aliado afectuoso que en ningun caso se inclinará hácia el lado de los barbones materos de la República del Plata.

Con motivo del anuncio de la visita que iba a efectuar a Buenos Aires el presidente brasilero, estaba ya la capital cuyana con los crespos hechos i mas asicalada que una novia en terceras nupcias.

Pero, hétenos aquí, con la sorpresa mas desagradable que es posible imajinar: el señor Campo Salles ha desistido de su viaje, por motivo de política internacional que no escaparán a la suspicacia de esos lateros periodistas de ultra-cordillera.

Eso es, mas o ménos, lo que se llama en lengua vulgar, dejar a la novia al pié del altar, antes de decirle: *om, manizell*.

AVISOS

IMPRENTA

"El Debate"

SERRANO 193

SE IMPRIMEN:

Folletos

Revistas

i todo trabajo que tenga relacion con la Tipografía. En especial Carteles, se cuenta con material escojido i moderno de gran efecto.

Precios sin competencia

FOLLETIN 58

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

Mateo le miraba en las faldas de la corredora, en que habia reemplazado al hijo de Norina. Le veia en una mantilla mui blanca, vestido con lienzo mui fino, adornado de encajes, como el hijo de un príncipe condenado que se lleva lujosamente al suplicio. I recordaba la monstruosa historia: el padre en el lecho de la hija tres meses despues de muerta la madre, el hijo del incesto nacido en un parto clandestino, cedido por una suma redonda al ama seca que lo suprimiria tranquilamente, al azar de una puerta o de una ventana abierta de par en par. El pequeño, apénas nacido, tenia un rostro fino, del que se desprendia ya una belleza de ánjel. i era mui juicioso, no lanzaba ni un grito. Un estremecimiento pasó, abominable.

En el patio de la estacion Saint-Lazare, la Couteau bajó rápidamente del carruaje.

—¡Gracias, señor; ha sido usted mui amable!... Estoi a las órdenes de las señoras que usted conoce, si tiene usted a bien recomendarme a ellas!

Mateo, que habia bajado en la acera, vió entónces un espectáculo que lo detuvo un instante mas. Cinco mujeres de modales campesinos, cargada cada una con un niño, entre la aglomeracion de los pasajeros i los equipajes, corrian, se azoraban, como cornejas afligidas, con los grandes picos amarillos ansiosos i las alas negras batiendo de inquietud. Luego, cuando vieron por fin a la Couteau, se oyó un graznido i las cinco se precipitaron sobre ella con vuelo furiosa i voraz. I despues de un violento cambio de gritos, de agrias esplicaciones, las seis se reunieron, se lanzaron al tren, flotándoles las cintas de las cofias, votándole los vestidos, arrastrando a los chicuelos en una misma partida de aves de rapiña que temian perder la vuelta al osario. Engolfáronse en medio del humo i los silbidos, i desaparecieron.

Mateo habia quedado solo entre el jentío. Así era como, cada año, las cornejas de mal agüero se llevaban de Paris veinte mil niños que no volvian a verse mas. No bastaba con que la simiente humana fuera mal pastada, arrojada por el placer al pavimento ardiente; no bastaba con que la cosecha fuese mal recojida, con que hubiera el horroroso desperdicio de los abortos i los infanticidios—era necesario, tambien, que la cosecha viva fuese mal guardada i que la mitad quedase por ello destruida, aplastada, asesinada. El desperdicio continuaba—ladronas i asesinas, olfateando el lucro, llegaban de los cuatro estremos del horizonte i se llevaban allá léjos todo cuanto sus brazos podian abarcar la vida naciente, balbuceante, para hacer muerte con ello. Eran las malbaratadoras, espiaban a las puertas, olian de léjos la carne inocente. I el gran acarreo rodaba hacia las estaciones—vaciaba las cunas, las salas de los hospitales i las maternidades, los refujios discretos de la administracion, los cuartos sospechosos de las parteras, las covachas miserables de las parturientas sin fuego i sin pan. Todos los paquetes eran puestos en monton, empujados, espedidos, distribuidos allí, a lo desconocido, al asesinato inconsciente o voluntario. Aquella poda atroz pasaba como una ráfaga de viento, la hoz abatia espigas a toda hora, sin conocer los cambios de estacion. Así como se les habia sembrado i cosechado mal, los pequeñitos iban a ser mal alimentados. I de ahí provenia el desperdicio monstruoso, los niños nacidos viables i que se mataban quitándolos a la madre, la única nodriza cuya leche hacia vivir.

Una ola de sangre reconfortó el corazon de Mateo cuando de pronto su pensamiento se detuvo en Mariana, sana i fuerte, que debia aguardarle en el puente de la Yeuse, en la vasta campiña, con el pequeño Jervasio en el seno. Despertábanse en su memoria cifras que habian leido. En ciertos departamentos que se dedican a la industria de la cria de niños, la mortalidad infantil era de cincuenta por ciento; en los mejores, de cuarenta; en los peores, de setenta. Habiase calculado que, en un siglo, habian muerto diez i siete millones. Durante largo tiempo, la media de la mortandad total se habia mantido en cien a ciento veinte mil por año. Los reinados mas mortíferos, las grandes matanzas de los mashorribles conquistadores, no habian amontonado semejante carnicería. Aquello era una jigantesca batalla que Francia perdia año por año, el abismo de toda fuerza, el osario de toda esperanza. Al fin de aquello estaba fatalmente la derrota, la muerte imbécil de la nacion. Mateo aterrado, escapó, no sintió ya mas que la necesidad consoladora de ir al encuentro de Mariana en su paz, en su cordura i en su salud.

III

Un juéves de mañana, Mateo almorzaba en casa del doctor Boutau en el pequeño entresuelo que éste ocupaba desde mas de diez años hacia en la calle de la Universidad, detras del palais-Bourbon. Por una contradiccion de que él mismo se reia, éste apóstol exaltado de la fecundidad, era célibe; i lo esplicaba diciendo, con su aire de bonhomía risueña, que así estaba mas libre para partear las mujeres de los demas.

En la continua aglomeracion de su numerosa clientela, ns tenia desocupada sino la hora del almuerzo; de modo que, cuando un amigo queria hablar seriamente con él, preferia invitarlo a su mui modesta mesa de soltero: un huevo, una chuleta i una tasa de café, tragados a toda prisa.

Lo que Mateo deseaba pedirle era un consejo sobre un asunto grave. Despues de otras dos semanas de reflexion, su sueño de ensayar el cultivo, el sacar del saos aquel dominio de Chantebled, desconocido, despreciado, lo preocupaba hasta tal punto, que comenzaba a sufrir por no atreverse a tomar un partido.

Dia a dia crecia en él la invencible necesidad de criar, de perpetuar vida, el deseo imperioso del hombre que ha hallado la obra que hacer, salud, fuerza, riqueza que crear, i cuya idea no lo deja dormir ya. Pero, qué hermoso valor, qué sonriente esperanza necesitaba para arriesgarse en una empresa en apariencia tan desatinada, i cuya cordura profunda i previsora comprendia él solo! ¿I con quién discutir libremente aquello, a quién someter sus últimas indecisiones? Apénas tuvo la idea de consultar a Boutan, le pidió una entrevista.

Era el confidente que necesitaba: un espíritu amplio, valeroso, aderador de la vida, una intelijencia vasta, desprendida de las estrecheses del oficio, i que veia mas allá de las dificultades primeras de la ejecucion.

En cuanto estuvieron sentados frente a frente en los dos estremos de la mesa, Mateo, hablando avasionadamente, se confesó, espuso en detalle su sueño, su poema, como él mismo decia riendo. El doctor lo escuchó sin interrumpirlo, visiblemente contajiado por su emacion creciente de creador. Por fin, cuando tuvo que oplnar.

—¡Caramba, amigo mio! dijo—no puedo decirle a usted nada prácticamente, porque jamas he plantado una lechuga. Tambien agregaré que su proyecto me parece de una temeridad tal, que cualquier hombre del oficio a quien usted consulte, estoi seguro de que lo apartará de él, con las razones mas sólidas, mas convincentes del mundo. Pero habla usted de esa sbra con una fé soberbia, con un amor ardiente que acaban de darme, a mí, profano, la certidumbre absoluta de que triunfará.

Por otra parte, usted halaga todas mis ideas; ya hace mas de diez años que no ceso de demostrar la necesidad que hai para Francia, si quiere ver reverdecer las familias numerosas, de volver a la pasion, al culto de la tierra, de emigrar de las ciudades para ir en busca de la vida fuerte i fecunda de los campos. ¿Cómo quiere usted que no le apruebe? Hasta sospecho que ha venido usted aquí, como todos los que piden consejo, con la única idea de encontrar en mí un hermano, pronto para el mismo combate.

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano 193.

El Mercurio de Valparaiso i la La Prensa de Buenos Aires.

Así han quedado los candidatos en toda la República.

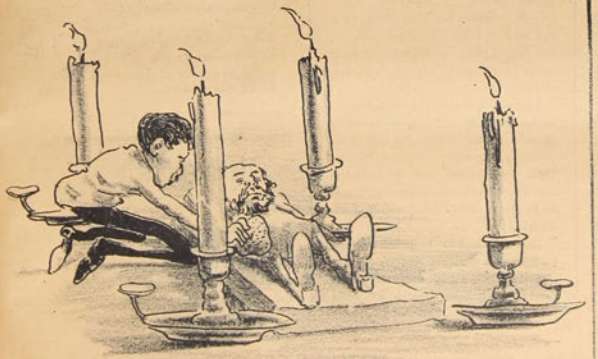
El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Juéves, 15 de Marzo de 1900 | Núm. 59

La policia dando una carga a la juventud santiaguina.



Muerto Silva Cruz en Los Angeles, a fuerzas de fraudes han tratado de volverlo a la vida

i ponerlo frente a Castellon

«El Fígaro»

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

De todo un poco

El Gobierno del Perú está redactando un memorial que pasará a las naciones sud-americanas en el cual se queja amargamente de la actitud de Chile en presencia del conflicto Tacna i Arica.

Se me figura que el Perú está haciendo el papel de aquellos niños miedosos que en los colejios se llevan acusando a los monitores cada vez que estos, por justa causa, le dan un coscacho o un par de guantes.

Se imajinan los señores peruleros que a nosotros nos va a dar susto el chisme que por escrito van a pasar a las potencias. La Arjentina será la única que echándola de maestra ciruela nos mandará ponernos de rodilla, mandato que solo será obedecido por las señoras i caballeros católicos en los dias de fiesta i a la hora de misa.

Nada hai mas ridículo que esas candideces de los hijos del Rimac.

Tacna i Arica son dos presas gordas que se cuecen en la olla de la política internacional.

El cocinero es Chile, quien tiene derecho a usar del caldo a su antojo, pues harto le ha costado hacer la condimentacion.

Lo que conviene es comerse luego las presas, a fin de que cuando la quiltreria llegue a cojerlas no encuentre ni los huesos.

El Presidente Errázuriz que tan aficionado es a regalar al estranjero los mejeres jirones de nuestro territorio, debe comprender que en este fandango hace el papel de simple mesonero, esponiendo su indumentaria física—ya que moral no tiene—en caso de que pretenda meter su cuchara mohosa, como lo hizo en los asuntos de la Puna.

Don Pedro Montt, debe tener presente tambien que él no toca pito en la cuestion i por lo tanto puede abtenerse de revolver el cotarro diplomático, segun su costumbre.

Un telegrama llegado del norte dice que recien se ha descubierto que en Tacna ha instalado el Gobierno del Perú una porcion de escuelas públicas, pagadas i rejentadas por el erario de ese pais.

Aquí siempre se descubren las cosas cuando se han puesto añejas.

Eso de las escuelas era una cuestion que ya la conocian hasta los gatos; solo nuestro gobierno la ignoraba.

Ningun gobierno mas simplon que éste. Ahora mismo no sabe si en las elecciones del dia 4 obtuvo mayoría la coalicion o la alianza liberal.

Don Eduardo Mac-Clure que es en el Gobierno algo así como un chichon, o un cototo, decia ayer a un amigo suyo:

—El Gobierno quiere ignorarlo todo i no mezclarse en nada. Mi eleccion, por ejemplo, se debe a mis amigos de la policía, quienes sin que yo lo supiera, se disfrazaron de hombres i fueron a votar

—Pero, se dice, don Eduardo—le replicó el amigo—que Ud. ejerció el cohecho mas descarado. Hasta se cuenta que una niña empleada en el correo votó disfrazada de jefe de taller.

—Mentira! Yo no he hecho nada; yo soi inocente!

—Sí, como el hijo del boticario.

I así como don Eduardo andan por ahí muchísimos corderitos que nada malo han hecho durante las elecciones.

El único que despues de la batalla de las urnas ha seguido demostrando ñeque i buenos puños, ha sido el diputado electo don Anselmo Blanlot Holley, caballero que se permitió ejercitar su elocuencia parlamentaria en la frente de mi amigo don Julio Videla.

Don Anselmo es todo un valiente i ademas un excelente corredor, porque despues que pegó emprendió una carrera vertijinosa, dejando a Videla con las ganas de decirle cuatro barbariedades.

Yo no se que va pasar en la Cámara con don Anselmo. De seguro este caballero el dia ménos pensado las emprende a sopapo limpio, o sucio, contra todo el carneraje parlamentario, sin respetar a don Eufrosino, el hombre mas inofensivo que pisa la tierra, a pesar de usar una carota de emprendedor romano.

Que en el Parlamento futuro se van a ver cosas buenas no hai de ello duda. Será ese el espectáculo mas soberbio del año i gracias a él olvidaremos los bacalaos del teatrucho de Ansaldo i los toros del Mapocho.

Tartarin

Perdigones

SOLILOQUIO

—He gastado un dineral
en trajines de eleccion.
Me unjieron municipal
mis dineros i un chocon.

Hai que buscar un desquite
a tanta plata gastada.
No me importa a mi un ardite
la voz de la jente honrada.

Al llegar al Municipio
yo seria un mentecato
si no fraguara al principio
por pescarme algun contrato.

I así que ya me caliente
se hará lo que yo deseo,
colocando en cada empleo
hasta mi último pariente.

¿Soi municipal? Entónces
a comer—lo que idolatro—
como una bestia en las onces,
i en las noches al teatro.

Tengo mui ancha la manga,
i aunque sea un zascandil
no he de perder ni una ganga
de las que toca un edil.

Cazador.

La Vendimiadorcita

Estos dias de principio de Otoño, con sus soles pálidos como enfermos en un cielo tan claramente celeste i desvanecido, me recuerdan aquellos del campo i de la vendimia...

¡Oh morena i hermosa vendimiadorcita, ¿qué harás tú ahora?

...Miraba yo aquel alegre trabajo en la viña, cómo risueños los vendimiadores decian chicoleos a las garridas mozas que cortaban los racimos, cómo se acariciaban las manos por entre las parras.

Sus dulces charlas se oian como un abejeo; un zumbido de felicidad brotaba la viña; i el sol parecia reir, allá arriba, acariciando la uva negra i brillante como una perla, presidiendo como un rei la fiesta de los pámpanos, besando los cuellos morenos de las muchachas; miéntras allá por el sendero pasaban las carretas crujientes, rechinando en sus ejes al lento paso de los bueyes tardos

Cuando de improviso ella llegó, i despues de mirarme alegre i traviesa comenzó a cortar racimos.

—¡Oh! la señorita tambien—dijeron los trabajadores. I mas contentos todos siguieron en la tarea.

I ella ¡qué linda, con su pequeño cesto al brazo semi desnudo, con su chaquetilla celeste i su saya negra i corta que dejaba ver su pantorrilla gruesa! Sobresalia de entre todas mi zagala, ¡Cuán graciosamente le quedaba el sombrero cuyas anchas alas se pegaban a sus sienes por dos cintas negras que se anudaban bajo la barba.

—Señorita, esta moscatel, tome. Mire qué gorda... Para don...

I me miraban i me hacian guiños aquellas buenas muchachas.

Yo la veia como embobado, con el alma pendiente de un hilo, que se me escapaba de alegria.

Pero pronto se cansó la jentil vendimiadora, i vino a mí mas coloradita, mas encantadora, rebosando vida i salud i amor mas que nunca.

Bajé del caballo i me adelanté a recibir el cesto que me ofrecia.

—Siéntate aquí, descansemos, miremos cómo trabajan.

I sentándose:

—Oye: cuando tu dijiste que venias aquí, dije: yo tambien voi... Mi mamá i las chiquillas duermen siesta. He venido aquí sin que sepan... como soi mui celosa pensé en que tú vendrias a galantear a las vendimiadoras... ¿I qué tal estoi? ¿Cuál de todas las vendimiadoras te ha gustado mas?...

I antes de que le respondiera, echándome a la boca con su misma mano las uvas continuó:

—Con las uvas de este canasto... De estas uvas no le doi a nadie... Haremos vino para los dos. ¿Te gusta?

—Es otro el vino que a mi me gusta...

—Bueno. Ahora me voi a caballo a las casas... Súbeme.

Cuando ya estuvo arriba del caballo:

—Nó; voi a pié. Es mui corto mi vestido.

Emprendimos la vuelta mui juntitos. Al llegar a los nogales, la detuve, la miré largo rato. ¡Qué negros i húmedos vi sus ojos, qué brillantes; qué rojas sus labios! Con ritmo lento i grave se alzaba su seno.

...Entónces la besé locamente en la boca i para disimular mi turbacion i la de ella, díjela:

—Este es el vino que me gusta...

—Bueno. Ya no te doi uvas, infame—suspiró riéndose.

Despues dejó caer el sol desde el celeste pálido una dulce melancolía, entre los nogales rieron los jilgueros i los aires se poblaron del himno de las vendimias...

¡Oh! morena i hermosa vendimiadorcita, ¿qué harás tú ahora?

A. B. S.

CHISPAS

Don Cárlos Moraga, Presidente del Colejio Electoral ha declarado que es preferible navegar con viento contrario i en temporal deshecho a verse rodeado de trescientos presidentes de mesas, prevenidos de toda clase de torpedos para echar a pique los escrutinios.

El señor Moraga talvez tenga razon.

Es mas fácil echar a pique un *Blanco* en el mar que un *Blanco* en tierra, por mas que éste se apellide Viel.

* * *

¿En qué se parece la cola a Blanlot Holley?

—En que pega.

Diálogo

(Un español i una guasita)

—¡Olé por tu gracia, mujer de mérito!

Bendito sea tu pare, tu mare, tu abuelo, tu abuela...

—¡Qué hablai, vo, gringo alabancioso! ¿Onde me habis conocio, mugriento? -Agora llamo al paco pa que te lleve a San Pablo.

—No te encrespes, resalá; si toas las flores que te echo, son con una intencion mas pruente que la de San Saturnino, el cartujo.

—Te igo, que no me sigai fregando la pita, porque lueguito va a volver mi hermano Serapio i te va a sacar la maire a bofetá, si no te largai de aquí con viento fresco.

—Anda, salero, que chulas mas arremangás i poco domesticás son estas de las Américas.

¿Pá eso las descubrió Colon?

Pá que vinieran despues a hacerse las rogadizas con los hijos del Cid?

—Aunque seai hijo del presiente, a mi no me viene con cochinaas ningun sinverguenza, recien salio de los buques.

—No es, pa tanto, hembra arisca!

Asociégate que ya te dejo en tierra firme.

LOS CHICOS DE LA PRENSA

Tulaud

¿No conocen ustedes a Manuel Tuland?

Pues entónces no vean la caricatura que se publica hoi en la galería de *Los chicos de la Prensa* porque podrian al verlo al natural, sufrir una gran decepcion.

No quiero decir con esto que *El Fígaro* no lo haya reproducido fielmente, al contrario; pero como para ir a casa del fotógrafo Tuland se acicala mas que niña casadera antes de ir a un baile, de aquí que el retrato induzca a error.

Tuland en sociedad, en tertulia, es el mismo del retrato; el mas perfecto *gentleman*.

Con una melena lacia pero bien peinada, con sus lentes montados al aire,—no en oro—con su flamante frac o *Smocking* i erguidos sus 160 centímetros de altura, podria pasar por embajador de la República del Acre o Ministro Plenipotenciario de Liliput. Pero para que Tuland se *vista* tienen que repicar fuerte.

De ordinario cubre sus greñas un sombrero pasado de moda, usa americana raida cuando no descosida o rota, pantalon que, por lo corto, parece hecho a propósito para ir a la pesca de ranas i los piés los encierra, digo los guarda, en la bodega de unas lanchas calafateadas que él ha dado en llamar zapatos.

Llega siempre tarde a la imprenta, cuando llega: llena su seccion i escribe un artículo o dos, en ménos que canta un gallo, i se marcha..... al Bar del frente, o a otro, para él todos son iguales, a gastar con sus amigos, en cinco minutos, lo que ha ganado en un mes.

El pueblo quiere la nulidad de la eleccion de Mac-Clure.

Entrégame mis muñecas porque si no le voi a acusar a mi mamá.

Visita de Su Excelencia al buque Jeneral Baquedano.

Allí, en la *taerna*, es donde hai que verlo:

Tartarin de Tarascon quedari chiquitito si oyera a Tuland, con un *barril* en la mano, relatar, con gracia inimitable una série de historietas que no son mas que otras tantas gasconadas.

Su carácter alegre, jugueton, infantil no se aviene con las pesadas cadenas de la prensa diaria; i sin embargo, las ha soportado, con valentía durante diez años, en la esperanza de poder realizar su sueño dorado, su ilusion, su ideal de poeta:—publicar en pájinas *mignon* la infinidad de cuentos que tiene escritos.

¿Los publicará alguna vez?

Difícil: Mercurio tiene prohibida la entrada a su palacio a los bohemios i el crónista de La Nueva República lo es de *pur sang*.

UN BENEFICIO

ABELARDO BARRERA

El domingo próximo se verificará en el Municipal el beneficio del distinguido tenor don Abelardo Barrera, que tantas simpatías goza en nuestro público.

Se ha confeccionado para esa noche un magnífico i atrayente programa, lo que hace augurar que la velada será digna de nuestra culta sociedad.

Tomará parte en el espectáculo el cuadro dramático del Centro Español. La simpática actriz señorita Celimendi i los apreciables actores señores Zapater i Saullo, representarán la aplaudida zarzuela *La Chiclanera*.

Demas esto advertir que todos ellos prestan graciosamente su concurso, como asimismo la Sociedad Coral i los alumnos del Conservatorio que estarán a cargo de importantes números del programa.

Dado el objeto a que está destinado el producto de la funcion, estamos seguros que nuestro público llenará el réjio coliseo, rindiendo un homenaje justo de ese modo a un artista que es estimado en lo que vale.

LANCETAZOS

UN BUBON

Por Buenos Aires va ya
la bubónica, señores,
pero no inspira temores,
porque aquí don Pedro está,
sin profiloxia ni *naa!*

***

I cenete que el bubonismo
que inocula ese político
no es un bacilo raquítico:
si va Montt al Ganjes mismo
arrasa con el budhismo!

***

Nos tiene tan achunchados
el monttismo o bubonismo
(para este caso es lo mismo)
que ya no hai hombres honrados
ni en el gremio de casados!

***

I el que triunfa a costa ajena
es, por supuesto, don Pedro,
quien trabaja por su medro
mas que la activa colmena
del guindal del señor Mena.

***

Así, pues; qué importa ya
la bubónica, señores.
¡A quién le inspira temores
cuando aquí don Pedro está
sin profiloxia ni *naa!*

Bufon

Las nuevas tandas Municipales

Las nuevas municipalidades *automatas*, como decia un ilustre edil de Colicolí, trocando los frenos de la palabra autónoma, van a proporcionar al pais las sorpresas mas curiosas del siglo.

Han obtenido en el último *salpicon* electoral, una plaza edilicia algunos *caballeros* de esos que en su pueblo (50 kilómetros al interior) dan la última nota de la moda con unos cuellos largos i puntiagudos semejantes a los que usan los *tonys* norte-americanos.

La ilustre corporacion de Guay-Guay, por ejemplo, está compuesta de un personal tan *chic* por lo que respecta a indumentaria, que llegará a reunirse en el dia de Santa Cuchufleta, patrona de esa invicta comuna, la coleccion completa, por órden cronolójico, de la historia del *colero*, desde Adan hasta nuestros dias.

Ante una espectativa tan favorable, varios aficionados a los estudios arqueolójicos han formado un sindicato para ir a Guay-Guay el dia de dicha santa, a inspeccionar la coleccion *colerosa*, i segun sea la impresion, proponer a la Ilustre Municipalidad un *affare* comercial, lisa i llanamente.

El sindicato abriga el propósito de ofrecer en venta despues al Supremo Gobierno dichas piezas, para enriquecer la seccion arqueolójica del Museo Nacional, colocando la coleccion de antiguallas *coleroscas* al lado de las momias ejipcias i de las huacas peruanas.

***

Para que hablar de las otras sorpresas mas o ménos pintorescas que va a proporcionar a nuestros Taboadas el próximo período idilicio.

¡Esas levitas!

¡Casi todas heredadas!

Muchas sometidas a una verdadera metamórfosis, sin intervencion de Ovidio, pero sí con injerencia de muchos ovillos... de hilo.

Todas con mucha esperanza, es decir mui verdes!

Cortas hasta rayar en inmorales.

Con unas *huinchas* no mui flamantes.

¡Oh! las levitas ribeteadas!

He haí los rasgos principales de la coleccion de levitas que exhibirá este año en el 18 de setiembre la Ilustre Municipalidad de Rau-Rau, cuyo primer alcalde será, segun acuerdo tomado ayer, el prestijioso vecino don José Luis Colihueque, caballero que posee el único ejemplar del Código Civil que existe en Rau-Rau.

¡Nada mas justiciero que asignar al señor Colihueque el puesto de alcalde ante esta estraordinaria circunstancia!

ERRATA

En nuestro número anterior se deslizó una errata que nos apresuramos a correjir.

En el artículo titulado *crítica al vuelo*, decia en el orijinal de la improvisacion de Parsifal:

¿El señor Arestigueta?...
Un literato de *vuelos*
que ha perdido muchos pelos
en una sola cuarteta.

Pero, aunque hiciera una gruesa,
literiamente hablando,
va a perder ¡quién sabe cuando!
el pelo de la dehesa!

FOLLETIN 59

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

Ambos se rieron con ganas. Luego, habiéndoles preguntado Boutan con qué capitales se pondria en movimiento, Mateo esplicó tranquilamente su proyecto de no endeudarse, de comenzar por algunas hectáreas apénas, si era necesario, seguro de la fuerza conquistadora del trabajo. Su única preocupacion era inducir a Seguin a que le cediera el antiguo pabellon de caza, así como las pocas hectáreas que habia al rededor, por anualidades i sin dinero constante. I como interrogara al doctor a este respecto.

—¡Oh!—contestó—Boutan—creo que está mui bien dispuesto, porque se que se alegraria mucho de vender, tanto le estorbaba esa inmensa posesion inculta, en sus crecientes necesidades de dinero... No ignora usted que todo va de mal en peor en la familia.

Pero se interrumpió discretamente para preguntar.

—¿I ha avisado usted a nuestro amigo Beauchêne de que va a dejar la fábrica?

—No, todavia no. I le ruego que me guarde el secreto, pues espero a que esté todo terminado antes de contárselo.

Ya estaba en el café, i el doctor le ofreció llevarlo en su carruaje hasta la fábrica, donde iba él tambien, porque la señora Beauchêne le habia pedido que fuera una vez por semana, en dia fijo, a informarse del estado de la salud de Mauricio. El niño, que seguia sufriendo de las piernas, tenia ademas el estómago tan delicado, tan débil, que se le habia impuesto un réjimen severo.

—Tiene el estómago de los niños que no ha criado la madre,—continuó Boutan.—Su valiente mujer no conoce eso, i puede dejar que coman cuanto deseen. En cuanto al pobre Mauricio, cuatro cerezas en vez de tres le producen una indijestion... Entónces quedamos convenidos: lo llevo a usted a la oficina. Pero antes debo pasar por la calle Roquépine, para elejir una ama. Creo que no tardará... Vaya ¡partamos!

En el carruaje le contó que precisamente por los Seguin iba a la ajencia de amas de cria. Entre ellos se desarrollaba todo un drama, porque Seguin se habia obstinado al dia siguiente del parto en una corta crisis de ternura hacia su mujer, en elejir el mismo la nodriza de Andrea, la niñita nacida la víspera. Pretendia ser conocedor, i habia tomado una robusta moza, en apariencia monumental, con pechos enormes. Pero desde hacia dos meses la niña se debilitaba, i el doctor, que fué llamado, comprobó que se moria sencillamente de hambre. La soberbia moza carecia de leche, o mas bien, su leche, sometida a una análisis, acababa de ser juzgada demasiado clara, insuficiente. ¡Grave asunto el cambio de nodriza! La tempestad soplaba en la casa i Seguin hacia golpear las puertas, gritando que no se ocuparia mas de nada.

—De modo—terminó Boutan—que héme aquí encargado de elejir i enviar una nueva nodriza. I es cosa de apuro, porque estoi mui inquieto con la pobre Andreita. Dan lástima los niñas así.

—Pero—preguntó Mateo—¿por qué no la ha criado la madre?

El doctor hizo un gran ademan desesperado.

—¡Ah! querido, pide usted demasiado. ¿Cómo quiere usted que una parisiense de la burguesia rica, con la vida que lleva, con el tren de casa que se cree obligada a tener, los recibos, las comidas, las tertulias, las continuas andanzas afuera, las obligaciones mundanas de toda especie, pueda aceptar el deber, la obra valerosa i larga de amamantar un hijo? Son quince meses de abnegacion, de renunciacion. I no hablo de las enamoradas, de las celosas, que entre el hijo i el marido elijen a este último, se conservan para él de miedo de que las deje plantadas... De modo que la pequeña señora Seguin se burla de la jente cuando dice que hubiera deseado tanto criar, pero que no ha podido, que no tenia leche. La verdad es que nunca lo ha ensayado; cuando su primer hijo hubiera sido una nodriza como cualquiera otra. Pero hoi, ya que no es la ternura a su marido lo que se lo impide ¡oh!, no es seguro que se ha hecho incapaz de semejante esfuerzo con su existencia tonta i mal gastada...

I lo peor, ¿sabe usted?, lo peor es que, despues de tres o cuatro jeneraciones de madres que no crian, todas acaban por decir la verdad: no pueden ya criar, la glándula mamaria se atrofia, pierde su poder de secrecion láctea.

Por eso es, amigo mio, que marchamos hacia una raza de miserables mujeres, desquilibradas, incompletas, quizás capaces todavia de parir por casualidad, pero radicalmente incapaces de criar.

Mateo recordó entónces lo que habia visto en casa de la Bourdieu i en los Enfants-Assistés. Comunicó sus reflexiones a Boutan, que hizo de nuevo su ademan de desesperacion. Segun él, quedaba por hacer toda una obra inmensa de solidaridad humana i de salvacion social. Cierto que ya se esbozaba un movimiento de feliz filantropia, muchas buenas obras privadas, casas de caridad... Pero ante la llaga espantosa, inmensa, siempre sangrienta, aquellos remedios limitados continuaban siendo ilusorios, no ¡hacian sino indicar el camino que debia seguirse. Lo que se necesitaba eran medidas jenerales, leyes que salvaran la nacion: que la mujer fuera ayudada, protejida, desde los primeros dias penosos de la preñez, substraida a las tareas rudas, hecha sagrada; i la mujer, mas tarde, parteada en medio de la tranquilidad, en secreto si lo desea así, sin que se le pida otra cosa sino que sea madre; en seguida, hacer que la madre i el niño sean cuidados, socorridos durante la convalescencia, luego durante los largos meses de la lactancia hasta el dia en que, echado el niño definitivamente al mundo, la madre pueda ser de nuevo esposa vigorosa i sana. Eso no era mas que una série de precauciones que se debian tomar, casas que crear, refujios para el embarazo, maternidades secretas, asilos de convalescencia, sin hablar de las leyes protectoras, ni de los socorros para la lactancia. ¡Para combatir el mal, el horrible desperdicio de los nacimientos, la muerte que soplaba sus ráfagas sobre todos los pequeños, no existia sino un remedio enérjico, prevenirlo Unicamente por medio de medidas preventivas se deteendria la espantosa hecatombe de los recien nacidos esa llaga constantemente abierta en el costado de la nacion, que la agota i que la mata poco a poco!

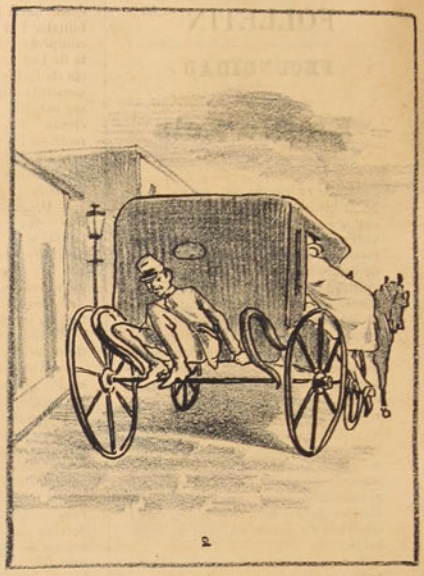
—I—continuó el doctor—todo eso puede resumirse en esta verdad: la madre debe criar al hijo... En nuestra democracia, la mujer se hace augusta desde que está en cinta. Ella es el símbolo de toda grandeza, de toda fuerza, de toda belleza. La virjen es la nada; la madre es la eternidad de la vida. Le es necesario un culto social; deberia ser nuestra relijion. Cuando sepamos adorar a la madre, estarán salvadas, primero la patria, despues la humanidad... Por eso quisiera, amigo mio que la imajen de una madre dando de mamar a su hijo, fuera la mas alta espresion de la belleza humana. ¡Ah! ¿cómo persuadir a nuestras parisienses, a todas nuestras francesas, de que la belleza de la mujer es ser madre, con la del peinado en bandas o de los vestidos estrechos, seriamos la nacion soberana, dueña del mundo.

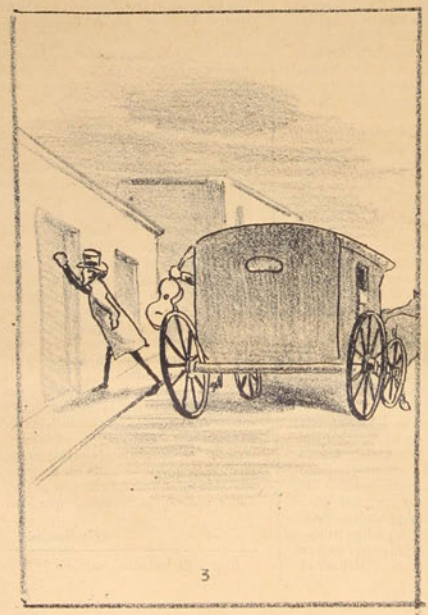
Acababa por reir dolorosamente en su desesperacion por no saber como cambiar las costumbres para poner de moda las familias numerosas, sabiendo como sabia que no se revoluciona un pueblo sino por la concepcion cambiante de la belleza. I concluyó diciendo:

—En resúmen, para mí no hai mas que la lactancia por la madre. Toda madre que no cria pudiendo hacerlo, es una gran culpable... Despues, cuando se presentan ciertos casos, cuando la madre se halla en la imposibilidad absoluta de cumplir con su deber, ahí está el biberon, que bien

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano 193.





S. E. en Valparaiso. (allá como acá)

El Figaro

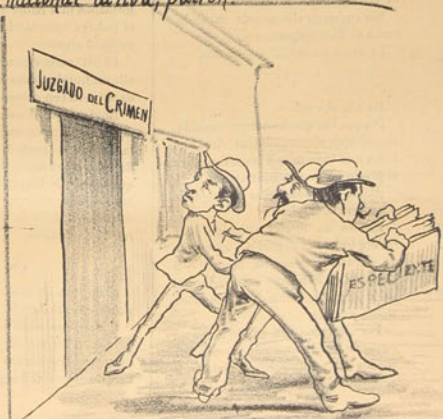
ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Lúnes, 19 de Marzo de 1900 | Núm. 60

Nosotros somos de la guardia nacional activa, patron.

El proceso del robo de carbon en los F.F.C.C. del Estado,



ha concluido con el robo del espediente en el Juzgado.

«El Fígaro»

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de EL FÍGARO, Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

CHARLAS SANTIAGUINAS

Que el empresario Ansaldo metió la pata hasta el cuadril importando la *troupe* Podedano-Reinoso, no le cabe duda a bicho viviente.

Porque es difícil imajinarse al ver aquellas cataplasmas artísticas recibiendo noche a noche una lluvia de silbidos, que haya habido un empresario tan.... tan.... poco listo, por no decir otra cosa, que fuera a contratarlos al mismísimo emporio de la gracia i el salero.

Nadie acierta a esplicarse la causa de tanta bondad de espíritu.

Sin embargo ella se esta cayendo, como se dice vulgarmente.

La razon ha sido *il pagamento*.

***

He ahí el *quid*.

Porque hai que tomar en consideracion que el magnánimo Ansaldo, antes que todo mira a los artistas por el precio en que se contratan.

¡Pobre del cómico que no acepta la paga que se le ofrece!

Ese es su mortal enemigo, que quiere tirarlo al deguello, i, que trata de sacarle la plata de la *caca*,—o caja que da lo mismo—como dice él en la jerga que habla, mitad español, mitad jenovés.

Por esa razon han salido la mayor parte de los artistas que siendo mimados del público hánse visto en la presicion de abandonar el tablado del Olimpo obligados por [illegible]dicia del empresario de la nariz de [illegible]ito.

***

I esa es, repito, la razon de q[illegible] haya contratado en España al personal que actualmente sirve de martirio a los tanderos incorrejibles.

El conjunto femenino que ha traido—incluso el par de pimpollos del coro—no alcanza a ganar el sueldo que se le pagaba a la Marincita—pongo por caso—ochocientos pesos.

Con respecto a los masculinos el que mas i el que ménos, esta a racion de estómago.

En fin, que es una compañía de tandas, *barata*.

El celebrísimo empresario se ha enamorado perdidamente del *Giussepini* de *El Duo de la Africana*, i no le pierde pisada.

¿Qué un artista quiere mayor paga?—A la calle.—Un sueldo ménos en la compañía.

¿Qué el cómico es mui malo?—Se le rebaja el sueldo i en paz.

En el teatro todo es *convencionale*.

Segun él, el público la aguanta todo.

***

I hai que tener presente que ese público le ha dado de ganar en un año la respetable sumita de setenta mil pesos, parte de la cual fué invertida en su viaje a Europa i la otra en reparaciones ejecutadas en el mismo teatro.

¡Porque Ansaldo se muere por las reparaciones!

El año pasado se le ocurrió agrandar la galería i sin dar parte a las autoridades ni a nadie se puso a hacer el trabajo, ejecutándolo de prisa i sin cuidado alguno.

El dia ménos pensado va a haber allí un hundimiento en que no quedará titere con cabeza.

Entónces la Intendencia i la Alcaldía prorrumpirán en grandes lamentaciones, i el pueblo tendrá perfecto derecho a *linchar* a unas autoridades que apesar de los sérios *denuncios* de la prensa honrada, no se preocuparon de poner a salvo la vida de centenares de ciudadanos.

***

¿I en caso de incendio que sucedería en esa ratonera?

Como se sabe, el teatrucho ese no tiene ni telon metálico, ni puertas de escape, ni un mísero grifo con que hacerle frente al fuego.

De fijo los concurrentes moririan como ratas, i se presenciarian las escenas mas espeluznantes.

***

El Alcalde Grez, cuyo empeño por servir los intereses de la localidad es reconocido por todo el mundo, esta en el deber de proceder enérjicamente en este asunto.

No se escapará a su penetracion la gran responsabilidad que le afectaría en caso de que sucediera una catástrofe, lo que no es mui difícil, si se toma en consideracion que el motor de luz eléctrica es una amenaza constante, i el estado ruinoso de la galería es un peligro inminente.

¡La última hora del Olimpo debe sonar... *e sonará!*

Perdigones

RESPONSO

Ya don Enrique Mac-Iver
se ha quedado
con la ayuda del Gobierno
sin Senado.

Por confiar en las promesas
del [illegible]marullero del Huique
baila ahora su desgracia
don Enrique.

Le hace ahora narignetas
Federico
que le mintió como un chancho
o un borrico.

Bien le ha pagado el favor
aquel de entregar la Puna
a los *ches* del otro lado:
con la luna.

Compadezcan a Mac-Iver
que por creer en conciencia
de bribones, se ha quedado...
a la luna de Valencia.

Cazador.

¡A la guardia!

¡FIRME!

El roto.

He ahí el tipo que mas debe enorgullecer al pais.

Ese descamisado que se desayuna con una cebolla cruda, o lo que es peor con un pequen de a cinco; ese pilillo que hace su comida con una

sandía i un vaso de aguardiente; ese infeliz que el dia lúnes se sienta mui tranquilamente en la puerta de la ajencia i se quita la chaqueta, el chaleco i los zapatos para seguir remoliendo; ese ignorante que no sabe su edad i muchas veces hasta su nombre, suplantado por algun apodo admirable; ese descamisado, ese pilillo, ese infeliz, ese ignorante, abriga en su corazon un sentimiento intenso, un afecto estraordinario: el amor a la patria.

Una bandera, un tambor i una corneta: no son necesarios otros medios coercitivos para formar batallones tras batallones i para ver en las puertas de los cuarteles el hecho inaudito de que haya necesidad de rechazar a culatazos a los voluntarios empeñados en *ir par norte*, estando ya todas las plazas ocupadas!

Las inscripciones de la guardia nacional han venido a presentarnos escenas patrióticas, verdaderamente conmovedoras.

Todo el mundo ha acudido.

El futre i el roto, sin distincion.

Pero es sabido, la nota chispeante i patriótica la ha dado el pilillo.

¡Honor a ellos!

Cuando un pais cuenta con tales hijos, puede sentirse altivo i vigoroso, en medio de las acechanzas que rodean su horizonte internacional.

CHARLA GALANTE

El jóven.— Podria Ud., señorita, decirme uno por uno los mandamientos de la lei de Dios.

La mamá.—Mi hijas no dicen inmoralidades.

CUENTO ALEMAN

Un granuja halló a mano un *cacho* en un restaurant i emplumó con el.

El paco de la esquina le dice: ¿Qué es esto?

—Son dados responde el chico.

—No, caramba, son robados.

—I ¿quien le ha dicho a Ud. que los dados no pueden ser robados?...

De todo un poco

El distinguido doctor Briones ha estado a punto de morir intoxicado por haber abierto con los dedos un pescado putrefacto que desde hacia quince dias esperaba que álguien se lo engullera.

Habria sido en realidad un verdadero co'mo que el señor Briones hubiera muerto como cualquier hijo de vecino i todo por un mísero i estúpido pescado.

Ser sabio es a veces una temeridad, porque en lo mejor se le mete al que tal oficio desempeña, un gas colalo por las narices, apoderándose de todas sus interioridades.

Lo que parece raro i enorme es que en Santiago existan pescados con quince dias de alojamiento i que durante todo ese tiempo no haya habido un solo próximo de buen estómago capaz de darle el bajo para ir luego a hacer alto al cementerio.

Es indudable que en materia de hijiene somos unos bárbaros.

No solo los pescados se deshacen debido a la putrefaccion, sino hasta los hombres públicos que es cuanto cabe.

Hai quines aseguran que don Enrique Mac-Iver se está descomponiendo con gran rapidez, tanto que se tiene que antes del 1.° de junio esté ya con pelos verdes por todo el cuerpo.

Las putrefacciones políticas son las peores, porque trascienden a cola i cacho quemados. Si en la Moneda se estableciera un laboratorio para analizar las vísceras de los hombres públicos en estado de descomposicion, de seguro que ya el gran químico don Federico Errázuriz se habria intoxicado unas cuantas veces.

Pero quien está intoxicado en regla es don Raimundo Silva Cruz, caballero que ha visto desmoronarse su candidatura en Bio-Bio con la misma felicidad con que mañana u otro dia se desmoronará la galería del Olimpo con Ansaldo i todo.

Don Raimundo quedará fuera del Senado sintiendo la nostaljia del aura popular i los ricos olores de las perdices asadas que se sirven en ese establecimiento bucólico.

I no se asombren Uds. que llame establecimiento bucólico al Senáculo de la República, pues es sabido que allí, como en la Cámara de Diputados i en la Municipalidad se va a engordar.

Anda por ahí un jóven que ha obtenido mayoría de votos para ir al Municipio i el cual sin miramientos de ninguna especie dijo a su mujer el mismo dia de ser proclamado:

—Desde el 1.° de marzo, suprimes mi racion en el almuerzo i en la comida.

—Entónces no piensas comer mas.

—No es eso, Teodolita mia, es que me siento municipal i quiero ahorrar algo. En la secretaría del Palacio Consistorial tengo mesa permanente.

—¡Ah!

—Ademas pienso engordar un poco porque no es decente que un ilustre rejidor como yo tenga el torax tan hundido i las piernas tan delgadas.

I el ilustre edil hará lo que dice, porque en verdad no es correcto que en Santiago existan municipales flacos.

Los electores comprenden esto perfectamente.

Tartarin

EN BUENOS AIRES

Los cheivitas se están encrespando el pelo para hacer la pata con mas éxito al presidente del Brasil.

Se proponen esos gauchos nada ménos que *ladear* al señor Campo Salles, a fuerza de banquetes, agasajos, festejos públicos, jolgorios, asados con cuero, mates en leche, i todo el repertorio grosero de ese pais tan culto!

Ya cuentan los mui vanidosos como un triunfo seguro la catequizacion de nuestro amigo el Brasil.

I así creen que basta con arrimar el sarten a la costa para que salte el pez!

¡Pobres bravucones!

No ven que estan despilfarrando dinero sin tasa ni medida, para que, al fin de cuentas se lleve la novia el primer galan, el del afecto antiguo.

El susto de la Arjentina, se le conoce a la legua.

«Está convidando a copas al Brasil pa que se enmone i nos agarren a punta de *chope* hasta sacarnos la mugre. Pero, contra naa!»

Esta frase no es mia.

Se la oí a un rotito que fué a inscribirse ayer.

CHISPAS

—El colmo de un consueta.

Casarse con una Concha.

—El de un fabricante de juguetes.

Andar con una mona en el bolsillo.

—El de un sombrerero.

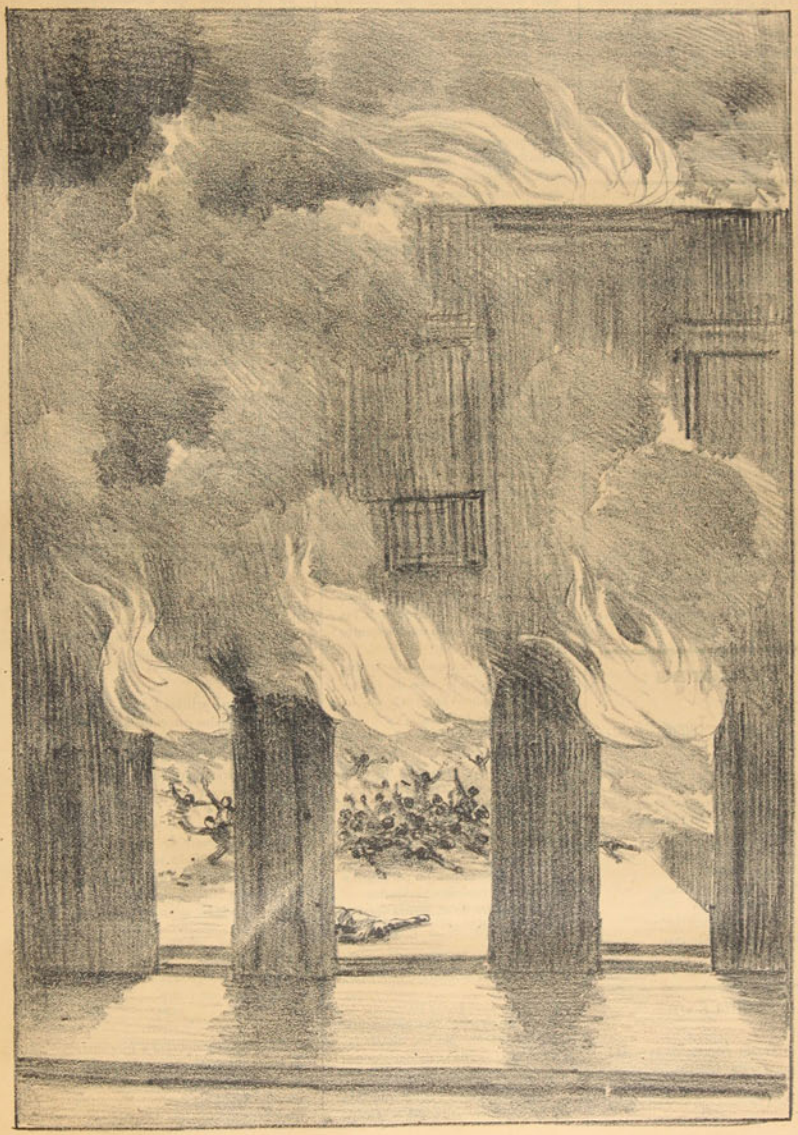
Ponerle alas al colero de don Luis Alberto Aguila.

⁂

El Teatro por dentro

NCENDIADO?

ıcedería



El Teatro por fuera

—Papá, ¿de qué son los alcaldes?

—De carne i hueso, hijo mio.

—I como mi mamá le dijo anoche a Victor Grez que era un ramilletito de jazmines.

* * *

—¿Para qué se inventaron las moscas?

—Para hacer rabiar a los tontos.

ENTRE BOHEMIOS

— Estoi amolado, hombre... Figúrate que duermo en una despensa!...

—Ya quisiera yo entrar siquiera cinco minutos allí...

—Quiá, hombre, si esta vacia.

ADIVINANZA

El esposo.—¿Qué estará haciendo mi esposa en Paris?

El amigo.—¿Es jóven su señora?

El esposo.—Jóven.

El amigo.—I ¿es buena moza?

El esposo.—Buena moza.

El amigo.—I ¿cuánto tiempo hace a qué está en Paris?

El esposo.—Un año.

El amigo.—Jóven, buena moza, un año sin el marido i en Paris!... Francamente, don Cornelio, es mui difícil saber que estará haciendo su señora esposa.

Píldoras

En plena Turquía

Alguien dice en un corrillo
Que siente estrañeza mucha
Al ver que en Chile no se halla
Para remedio una turca
Hémpel que le oye se exalta
I con brios asegura
Que él las cuenta por docena
I que con toda fortuna
Jamas ha entrado a un Bar
En que no haya cojido una.

Caramelo

NOCTURNO

En el hondo silencio de la noche se derramaba un desgarrador lamento.

La Paca tendida en el suelo de la calle forcejeaba entre dos hombres de rostro siniestro.

El guardian se acercó i pudo ver que los dos hombres provistos de sendas barretas golpeaban despiadadamente a la mujer en la boca.

—Somos, dijeron, Gargari i Ricardo Barros de *La Tarde* que estamos tratando de saber en donde tiene escondidos los dientes esta distinguida corista del Olimpo, que mui enterrados debe tenerlos, pues no se le véu i con nuestras escavaciones aun no los hemos encontrado...

Tipos Trashumantes

DON FELICINDO

Tengo el placer de presentar a ustedes al egregio poeta don Felicindo Roca i Cascajo.

No pasa de los treinta años i ya se ha conquistado puesto envidiable en el Parnaso Nacional. (Este Parnaso no se molesten en buscarlo en el mapa de Chile).

Don Felicindo usa constantemente gafas de oro i sobretodo color tierra i calañez color de yema de huevo.

Ha publicado ya varios tomos de poesías: «El canto de trasnochada», «El arrurrú pata» i otros poemas, los cuales causaron honda *sensacion* entre la jente de *pró*.

«El canto de trasnochada» no hai chimbera que no lo sepa de memoria. Don Franco Zubicueta lo ha puesto en solfa bailable.

Don Felicindo ha sido redactor, director, administrador, i hasta creo que cajista de una revista literaria mui parecida a *El Acordeon*.

Don Felicindo es mui fuerte... en la poesía erótica. I ha hecho algunas escursiones en la épica i en la dramática, pero no con tanta fortuna.

No usa melena por no parecerse a Prendez, del cual dice periquitos.

Una muestra de su poesía épica—descriptiva—bélica:

El Huáscar es un barco de esos
que cuestan dos millones i veinticinco
/pesos.

Tiene un defecto: una pasion, una verdadera pasion por las alcachofas i las callampas. Se suele dar algunos atracones mayúsculos de ellas.

Es un formidable orador fúnebre. No hai muerto ilustre que se escape de su perorata que infaliblemente termina así:

Adios querido muerto,
que la tierra le sea lijera por cierto.

Don Felicindo Roca i Cascajo está enamorado de la señorita Jertrudis Chavez, a la cual le ha hecho magníficas cuartetas i quintetas.

Así, solo en verso le ha declarado su amor. Cuando la ve solo se atreve a decirle: ¡Adios Jertrudis!

Un poeta amigo suyo, lo ha pintado de una sola pincelada, con este verso admirable:

«*Poeta de jeneral talento.*»

Don Felicindo es un buen mozo. Si no fuera por la papada que le está saliendo, es probable que pudiera pasar por un Adonis... vestido de paisano.

Reconociendo sus méritos los bilbaistas quisieron elejirlo municipal; pero el no quiso aceptar. A los que le hicieron la oferta dijo que preferia quedarse con sus diez musas.

He ahí el hombre; he ahí a don Felicindo Roca i Cascajo.

Chinchilla.

POR LOS TEATROS

El beneficio del aplaudido tenor Barrera obtuvo magnífico resultado.

El distinguido artista fué objeto de entusiastas manifestaciones.

*

Los célebres artistas Edna i Wood han sido acojidos con entusiasmo por nuestro público.

Su trabajo es de gran valía.

Sus primeras representaciones han sido verdaderos *succés*.

*

La notable *troupe* de opereta que dirije el señor Tomba se estrenará a fines de la semana que comienza, en el Teatro Municipal.

Los aficionados estan de plácemes.

*

¡Pobre Olimpo!

Con tanto espectáculo no va a ir ni una rata a ese teatro.

*

En el Apolo empezará a funcionar en breve un excelente cuadro de zarzuela cómico en que figuran la Celimendi, Zapater, Saullo, Mariotti i otros artistas favoritos del público.

FOLLETIN 60

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

limpio, empleado, cuidadosamente con leche esterilizada, da resultados suficientes... En cuanto a la nodriza en casa es una transacion vergonzosa, una fuente incalculable de males, a menudo hasta un doble crímen, el doble sacrificio consentido del niño de la madre i del niño del ama.

El carruaje se detuvo en la calle de Roquépine, frente a la ajencia de las nodrizas.

—Apuesto—dijo el doctor alegremente—a que nunca ha entrado usted a una ajencia de amas de leche, por mas padre de cinco hijos que sea.

—¡A fe que no!—contestó Mateo.

—Pues bien, bajo usted, i verá lo que es. Hai que conocerlo todo.

La ajencia de la calle Roquépine era la mas importante, la mas ventajosamente conocida del barrio. La dirijia la señora Broquette, una dama rubia de unos cuarenta años, de rostro digno, algo barrosa, siempre oprimida en un corsé i vestida con un traje marchito color hoja seca. Pero si aquella dama era dignidad, el buen aspecto de la casa, la encargada de las relaciones con la clientela, el ajente siempre en actividad, era el señor Broquette, su marido, un hombrecillo de cincuenta años, de nariz aguda, ojos vivos i ajilidad de huron. Encargado de la policía de la ajencia, de la vijilancia i la educacion de las amas, las recibia, las limpiaba, las enseñaba, a sonreir, a ser amables, las encerraba en sus cuartos, las impedia que comieran demasiado.

De la mañana a la noche no se veia sino a él, rondando, gruñendo, aterrando a ese terrible mundo de muchachas sucias, groseras, a menudo mentirosas i ladronas. La casa, un antiguo hotelito desvencijado, con un piso bajo húmedo, único que estaba abierto a la clientela, i otros dos de seis habitaciones cada uno, convertidas en dormitorios, no era mas que una especie de casa amueblada, de naturaleza especial, en que dormian las nodrizas con sus chicos. Resonaban allí los continuos arribos, las continuas partidas, un galope interminable de campinas desembarcadas por la mañana, arrastrando baúles, acarreando niños en mantillas, i que llenaban los cuartos, los pasadizos, las salas comunes de gritos feroces i de malos olores, en medio del mas repugnante desenfardamiento que verse pueda.

Estaba ademas en la casa de la señorita Broquette, Erminia, pálida muchacha de quince años, roida por la clorosis, alta i exangüa, que paseaba lánguidamente su insulsa virjinidad entre aquel pululamiento de carnes ostentadas, entre aquella marea de nodrizas mas o ménos desbordantes de leche.

Boutan mui informado acerca de la casa, entró seguido por Mateo. El corredor central, bastante ancho, estaba cerrado en el fondo por una puerta vidriera que daba a una especie de patio con un árbol enclenque en medio de un redondel de césped que la humedad hacía podrir. A la derecha de aquel corredor encontrábase el despacho de la señora Broquette, donde ésta pedido de los clientes, hacia comparecer las nodrizas, que permanecian con sus chicos en una pieza vecina adornada únicamente con una mesa mugrienta de madera blanca en el centro i bancos junto a las paredes. El despacho tenia un viejo mueblaje Imperio de terciopelo rojo, una consola de caoba, un reloj dorado, i paños bordados en los respaldos de los sillones. Luego, a la izquierda del corredor, cerca de la cocina, encontrábase el refectorio comun, con dos largas mesas cubiertas de hule rodeas por un desbande de sillas casi sin esterilla. Bajo el escobazo cuotidiano adivinábase en los rincones obscuros la mugre tenaz, amontonada durante largo tiempo. Desde el umbral sentiase un olor acre, la bazofia de la cocina, la pestilencia de la leche aceda, de los pañales descuidados, de toda la ropa sucia de aquellas campesinas de bajos mugrientos.

Pero cuando Boutan empujó la puerta del despacho encontró a la señora Broquette ocupada, exhibiendo ante un viejo que se hallaba sentado, todo un lote de nodrizas. La señora reconoció al doctor e hizo un jesto desolado.

—¡No, no! continúe usted—dijo éste, deteniéndola.—No tengo prisa; vamos a esperar.

Por la puerta abierta Mateo habia visto a Erminia, la niña de la casa, arrellanada, en uno de los sillones de terciopelo rojo, junto a la ventana, pensativamente absorbida por la lectura de una novela, miéntras que la madre, de pié, alababa su mercancía con aire digno, i dirijia el desfile de nodrizas ante el viejo que, mudo, parecia no poder decidirse.

—Vamos a ver el jardin— dijo riendo el doctor.

En los prospectos era, en efecto, una de las pretenciones del establecimiento la de tener jardin, buen aire, hasta un árbol, el campo en fin. Abrieron la puerta vidriera i hallaron en un banco, cerca del árbol, a una gorda muchacha, sin duda desembarcada en aquel mismo instante, que limpiaba el trasero de su chico con un pedazo de diario. Era sórdida, pues estaba allí sin haberse lavado todavia.

En un rincon del patio desbordaba la cocina con un derrumbamiento de cacharros rotas, de viejos utensilios gracientos o roidos por la herrumbe. En el otro estremo una puerta ventana daba a la sala de espera reservada para las nodrizas; i allí tambien se vaciaba una cloaca, colgaban harapos, camas masculadas tiradas i secándose. Eran las únicas flores de aquel rincon de la naturaleza.

Pero de pronto precipitóse hacia ellos Broquette, sin que se pudiera saber precisamente de donde salia. Acababa de ver al doctor Boutan, cliente que era necesario atender.

—¿La señora Broquette está, entónces ocupada? ... Nunca consentiré en que se quede usted, aquí. Venga, Ud., por favor.

Sus ojillos de huron habian visto a la muchacha sucia que limpiaba a su hijo; i mui disgustado por aquel espectáculo, no insistia tan vivamente sino para que aquellos señores no siguiesen visitando los bastidores de su casa.

El doctor habia, justamente, llevado a su compañero hasta la puerta ventana de la sala comun, desde donde nada de amable tenia la vista de las amas, puestas a sus anchas, en completo abandono. Se desabrochaban, se estiraban, bostezaban durante las largas horas de pereza i somnolencia que pasaban allí, a lo largo de los bancos, entorpeciéndose a la espera de clientes; aliviábanse los brazos colocando a los chicos, como paquetes, encima de la mesa que estaba siempre atestada de ellos; toda clase de suciedades manchaba el suelo, papeles gracientos, cortezas de pan, trapos inmundos. I el corazon de los dos daba un vuelco ante aquel establo, aquel *tambo* tan mal cuidado.

—Hágame usted el favor de venir conmigo, doctor—repetia el señor Broquette.

Por fin comprendió que era necesario castigar, hacer un ejemplo para salvar su buen nombre de limpieza. I cayó sobre la muchacha gorda.

—¡Diga usted, gran puerca! ¿no podria usted tomar un poco de agua tibia para limpiar ese chiquillo?... ¿Se burla usted de mí primero? ¿Porque no ha subido usted en seguida a arreglarse?... ¿Tendré yo mismo que echarle un balde de agua por la cabeza?...

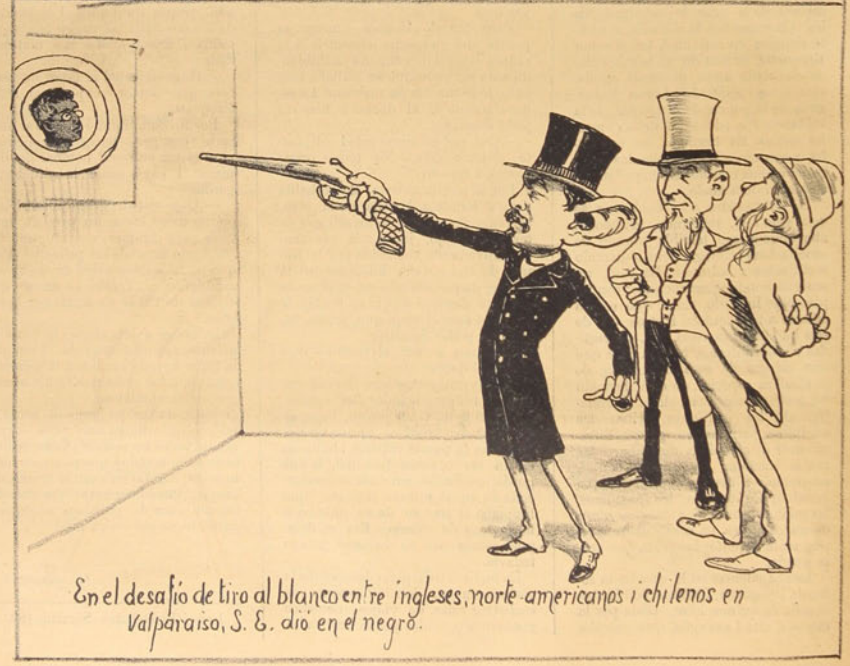
La obligó a levantarse, la empujó delante, azorada, asustada. I cuando la hubo llevado así hasta la escalera, condujo a los visitantes frente al despacho, lamentándose:

—Ah, doctor! ¡si supiera usted el trabajo que tengo solo para lograr que se laven las manos! ¡Nosotros que somos tan aseados, que ponemos todo nuestro orgullo en que la casa esté limpia! ¡Puedo asegurar que cuando hai un poco de polvo en cualquier parte, no es por culpa mia!

(Continuará)

Imp. «El Debate», Serrano 193.

El Narciso del Laboratorio ha estado a punto de ser envenado por sus propias víctimas.

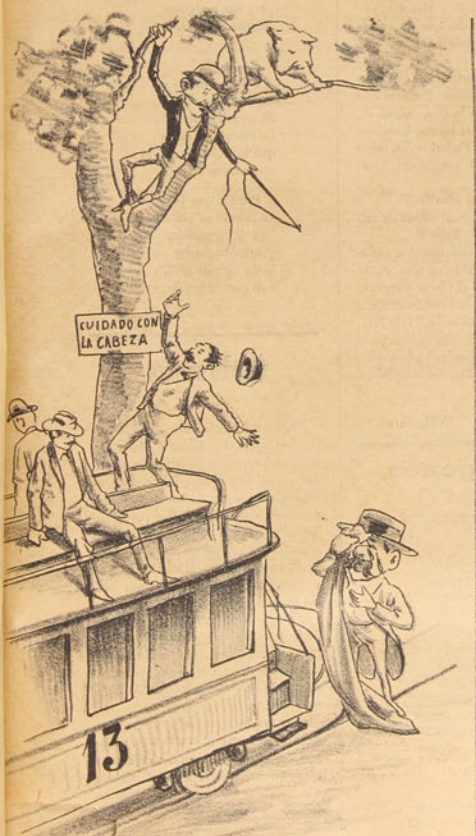


En el desafío de tiro al blanco entre ingleses, norte-americanos i chilenos en Valparaiso, S. E. dió en el negro.

El Fígaro

ES PROPIEDAD — *Número suelto 5 cents.* — Edicion de Valparaiso

Año II — Juéves, 22 de Marzo de 1900 — Núm. 61



Una vez que Merry del Val i su Osa mataron un individuo en el ...mpe-cabezas de la Alameda, el alcalde hizo pucheros i se decidió a tomar las medidas del caso.

El matte mas augusto i don Pedro se disputarán la banda presidencial.

«El Fígaro»

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado..	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de EL FIGARO, Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

De oro i azul

Don Federico Errázuriz piensa mui sériamente en darse un sucesor en el gobierno de este bienaventurado pais.

—Ya que tenemos una Constitucion—ha dicho—que entre las muchas leseras con que se adorna, tiene la imponderable de no permitirme gobernar diez años, vamos buscando el heredero.

I la verdad es que yo tambien lamento que este *cliché* del Lorenzo de la *Mascotta* no continúe un quinquenio mas gobernando la República, tan alegremente...

¡Qué pronto va a concluir el baile! Lo siento aún mas por el músico Mac-Clure.

En fin, quedarán en la historia estos cinco años de juerga que ha tenido el pais.

...—Lazcano...—dice para su chaqué don Federico i se rie con cierto desdén compasivo.

Con mucha razon. El señor Lazcano no es sino el señor, etc.; ni blanco, ni negro, ni chicha ni limonada. Hai quienes le tienen como a un memo. Yo, al acordarme de él inmediatamente pienso en Iriarte i digo:

«En cierta catedral una campana
había
que solo se tocaba algun solemne dia.»

...—Riesco no seria malo...—murmura Errázuriz.

Claro. ¿Qué ha de ser malo? Candidato *orero* i de la familia. Su falta de méritos i antecedentes pueden suplirse de sobra con el favor oficial. I, desde luego, que no ha de faltar algun fabricante de *Amanaques Biográficos* que diga de don Jerman que es un Miramamolin o un Caramanchimai.

Despues piensa S. E. en don Augusto Matte...

Pero yo creo que don Federico no tomará el *mate*. I no es que a él le importe algo eso que seria el triunfo del ájio i de la usura, de los judíos i banqueros sin conciencia... Nó, que otra es la madre del cordero.

Por ahí está el negus Menelik... ¡Don Pedro Montt!!!

Le sacan el pellejo a Menelik, primeramente, antes de que se asome por la Moneda, siquiera la bombilla del *mate*.

¡Bueno está Menelik para que venga cualquier *calabazo* a tomarse con sus manos limpias lo que, segun él, está por caerle en la misma boca!

Nada; que don Federico comienza a ver turbio en el asunto del heredero.

¡Como que no es cosa fácil!

I don Federico tiene miedo de mirar hacia la Alianza Liberal...

I yo tambien pienso con don Federico Errázuriz Echáurren que aquel que por solo tener el placer de propinarle un coscorron al Presidente de la República gastó TRESCIENTOS MIL PESOS para el 4 de marzo, bien puede pagar el cánon de arrendamiento de la Moneda con uno o dos millones de pesos...

¡Guarda!

Chin-chin.

Perdigones

SALDO DE CUENTAS

Le dieron la vara,
lo hicieron alcalde,
tocáronle el bombo
en plazas i calles.
I aunque mui *chico*
creyéronlo grande.
¿I al fin qué es lo que hizo
este buen alcalde?
Yo creo que estó
ninguno lo sabe;
si bien se recuerda
aquello del baile.

* * *

Invitó a las señoras
mas guapas, mas lindas,
las tuvo encerradas
unos cuantos dias.
Despues salió aquello:
la juerga tupida
con muchos merengues
lancero i cuadrillas...

—Así con parrandas
al pobre se auxilia—
dijeron las jentes
que de hambre morian.

* * *

Despues la perrera
con los perros muertos.
Ridículo engaño
un vano pretesto
para dar a alguno
pitanza i empleo.

* * *

I de la bubónica
no digamos nada,
de aquellos decretos
en contra las ratas
que tambien han sido
otra nueva farsa...

Por fin que ese alcalde
ya pronto se marcha.
Con él ha pasado,
que no ha hecho nada,
lo de aquella ardilla
que cuenta la fábula.

Cazador.

De todo un poco

Cuentan las crónicas que el Ministro de Guerra don Ricardo Matte Perez ordenó que el escampavía «Cóndor» i la cañonera «Pilcomayo» se concretaran el dia de las elecciones a conducir *elementos* a Chiloé para conseguir el triunfo de su candidatura a senador por esa provincia.

¡Honor al bravo Ministro que no se para en chiquitas para salir con las suyas!

Yo creia, i conmigo una porcion de jente, que don Matte Perez era hombre tranquilo, incapaz de mover la escuadra en pró de su persona; pero ahora resulta que tiene pechuga para eso i mucho mas.

Cuentan los vecinos de Chiloé que daba gusto ver al «Cóndor» volar por los canales llevando órdenes a los ajentes del Ministro elefanteasis. Veinte veces estuvo el barco por estrellar sus narices contra las piedras de la orilla i otras tantas el capitan

se acordó que si se dejaba tumbar don Ricardo podia darle *mate* suprimiéndole el *té*.

Lo ocurrido en Chiloé no me causa asombro, porque es cosa sabida que entre nosotros en llegando la época electoral cada cual interviene a su modo. Los Ministros intervienen como Ministros, los pacos como pacos i así sucesivamente.

Se cuenta que un vista de la Aduana de Valparaiso fué sorprendido el dia de la eleccion obsequiándole un par de anteojos de teatro a un Presidente de mesa visco i tonto de nacimiento. Tanto aumentaba los cuerpos el anteojo que, tomado el escrutinio, el candidato del vista, resultó con una mayoría fenomenal.

Se cuenta tambien que un alcalde de provincia hizo votar a su suegra i tan al pié de la letra cumplió el encargo el comisionado encargado de guiar a la buena señora que con difraz i todo el mui bellaco la botó a un cequion sin que hasta la fecha haya sido encontrada.

Pero quien hasta ahora no ha podido ser hallada en parte alguna es la Vergüenza, señora que sin difraz ni nada anda perdida desde hace muchísimos años. Algunos cuentan que apénas vió encaramarse a don Federico en el sillon presidencial se embarcó para otros parajes i no pocos aseguran que anda de incógnita por calles i plazas, huyendo de esos carlúmenes de bellacos que han penetrado a sus dominios.

Razon sobrada tiene esa buena señora para no presentarse en público, pues que nadie le haria caso i talvez se espondria a la mofa de todos.

Desde que la Vergüenza se perdió de vista, los hombres públicos se han convertido en mujeres, los banqueros en verdugo de a doce reales por cabeza, los periodistas en alabarderos de cómicos, los cómicos malos en personajes i las personas decentes en intelices babiecas capaces de dejarse meter en la boca un cirio Pascual.

Pasamos por un período escepcional i si las cosas continúan de igual manera, llegará el dia en que nadie se ruborizará de tener en el Gabinete en calidad de Ministro a un don Eduardo Tripulinas i en el teatro Olimpo en calidad de primera triple a Emiliano Zúñiga.

Tartaria

POR LOS TEATROS

El sábado próximo se presentará en el escenario del Municipal la notable *troupe* de Tomba que iniciará una temporada de otoño que promete ser magnífica.

La obra de estreno será *La Poupée*, en que tanto se luce la Lafon.

La representacion de dicha pieza en el suntuoso coliseo, resultará soberbia.

*

¡Edna i Wood en el festivo treatrito Apolo!

Esta es la nota de la noche.

Los estimables artistas con sus sorprendentes trabajos alcazan los aplausos mas ardientes.

En cuanto a la boletería se vé asaltada. Todos quieren asegurar su entrada.

I en verdad que el espectáculo es digno de ser visto.

La mujer que vuela tiene el májico poder de hacer que *vuelen* los billetes, desde las carteras de los concurrentes a las enormes faltriqueras de Mr. Wood i del paisano Quiroz.

*

Ya no se puede ir al teatrillo de la calle de la Merced.

¿E per que?

¿Por los gallos?

¿Por los pollos?

¿Por las gallinas?

¿Por temor a morir achicharronado la noche ménos pensada?

Nada.

Sencillamente por los resfriados.

Non capisco!

Repito por los resfriados.

Figúrese el lector que todas las noches el público acoje cada zarzuela con una rechifla de padre i señor mio, que pone los pelos de punta a Juan Ansaldo, i resfria a medio mundo.

I eso, en efecto, ya no es un airecillo, un *venticello*, como diria don Bartolo —no Mitre, sino el del Barbero—se trata de verdaderos ventarrones que van dirijidos de la platea, de los palcos, de la galería hácia los reos de lesa... tontera que con una falta de vergüenza inaudita continúan su *macana*, en medio de una tempestad tan deshecha.

¡Al fin aprendió el público a silbar!

¡A los toros!

VOLANTE I TORERITO

Un sol reverberante alegra la tarde.

Una multitud de jente, en abigarrado conjunto llega a la puerta de la Plaza de Toros rebosando dicha i felicidad. Sobresale el elemento estranjero, con especialidad el de la tierra de María Santísima, que penetra alegre, bullicioso, retozon.

En la puerta una porcion de infelices, estrechándose unos contra otros contemplan con envidia a los que entran...

*
* *

La Plaza de Toros a las cuatro de la tarde, —hora fijada para el comienzo del torneo,—semeja un hormiguero. Toda ella se vé matizada de hermosos sombreritos de mujer que con sus colores chillones i resaltantes, esparsen animacion i frescura. Algunas mantillas mui españolas i mui requete bien llevadas sirven de marcos admirables a unos semblantes encantadores.

El palco presidencial es ocupado por don Zenen Alvarez i algunos de sus amigos, que tienen a retaguardia un corneta listo para dar los toques de mando.

*
* *

Suena la corneta.

Aparecen dos alguaciles, que piden la llave del toril al Presidente, i la vénia para comenzar.

En seguida sale el *Chiclanero* rodeado por los cuatro toreros que completan la cuadrilla, a saber: *Torerito*, *Monte Lirio*, *Volante* i *El Inglés*, todos elegantemente vestidos.

Desde el primer instante las miradas convergen en el *Volante*, un negrito mui *resalao* con unos andares mui airosos. Su apostura gallarda i su retinta *paza* que reluce al sentirse herida por el sol, llama poderosamente la atencion. Ademas se susurra que aquel negrito es una notabilidad en el arte de la tauromaquia.

*
* *

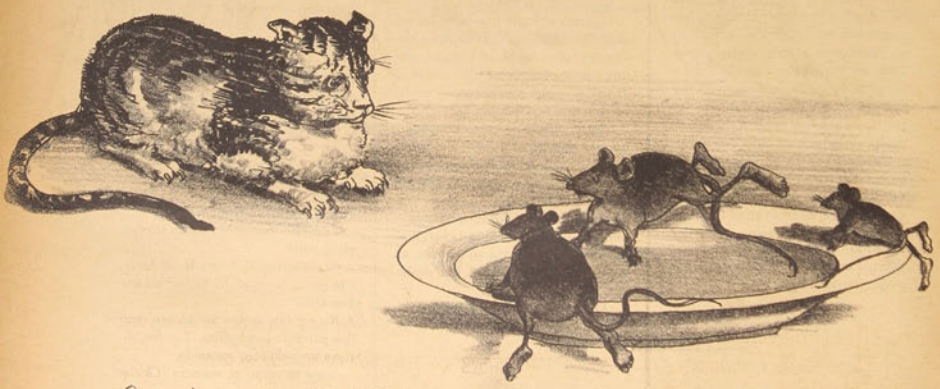
¡Un toro en el redondel!

Luce un hermoso roseton tricolor en el lomo.

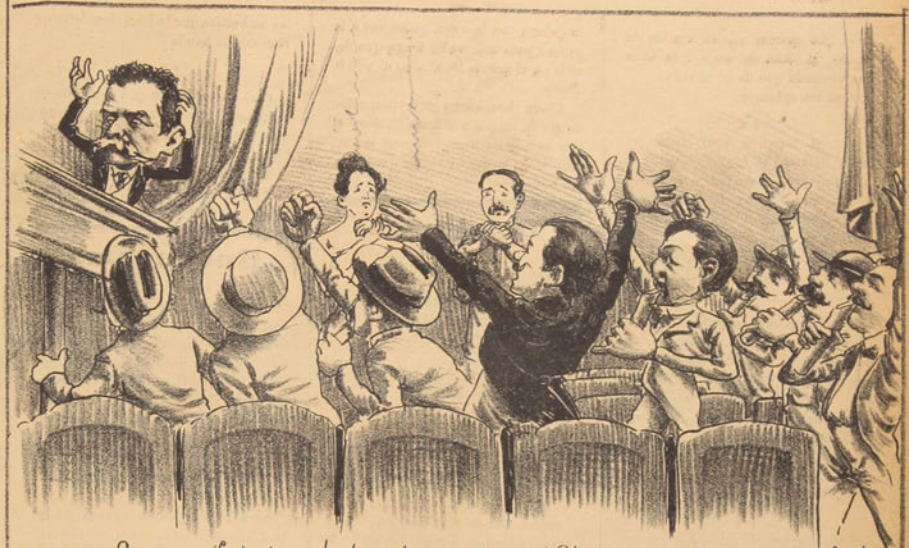
Se adelantan *Torerito* i *Monte-Lirio*, i le echan la capa. El bicho embiste con ardor.

En seguida ámbos le colocan sendos pares de banderillas. *Torerito* obtiene un palmoteo sostenido.

Toca su turno al maestro (*Chicla-*



Como la Arjentina Perú i Bolivia están sacando los piés del plato, Chile empieza a mostrarles las uñas.



Las manifestaciones hechas al empresario del Olimpo no pueden ser mas significativas.

En la corrida de toros El Volante se llevó las palmas por su arrojo
y agilidad; El Chiclanero llamó la atención por sus estocadas al aire.

nero) que ejecuta varias suertes de capote, lo toma de largo i le atiza una estocada que da en el sitio.

Grandes aplausos.

***

Con el segundo toro entran en faena *Volante* i el *Inglés*.

El primero—el simpático negrito—le pone un par de banderillas de frente, de esas que inmortalizaron a *Lagartijo*.

La concurrencia entusiasmada prorrumpe en alegres vivas al *Volante*!

***

Los demas toros, alguno de los cuales resultan inservibles, dan ocasion de lucirse a *Volante* i *Torcito* que son los héroes de la fiesta. El *Montetirio*, al colocar un par de banderillas se resbala i recibe un feroz revolcon.

El maestro, debido quizá a la mala calidad de los bichos, no puede *trabajar* debidamente. Algunas de sus estocadas dan en el aire.

***

Poco despues de las seis la concurrencia empieza a retirarse, abriéndose paso por medio de la turba de desgraciados que miran con la boca abierta los trajes de las damas, i sonrien tristemente al contemplar la alegria que rebosa en los semblantes de los que salen...

Chirigotas

Por fin, don Jorje Hunneus vuelve de Osorno trayendo en sus *maletas del viajante* sus poderes de diputado.

Apénas supo su triunfo don Federico dijo que necesariamente habia que hacerlo Ministro, porque de lo contrario se corria el riesgo de que armara en la Cámara un tole tole contra el Presidente Errázuriz, análogo al que formó la vez pasada con su proceso a la actual administracion.

***

Don Eulojio Diaz Sagredo ha encargado a Paris catorce pantalones bombillas, seis levas, dos color raton, coleros plomos, guantes amarillos color pañales de güagua, etc., etc.

Piensa presentarse con toda esta indumentaria, mas un *monocle* i una maravilla en la *boutonière* el dia de la apertura de las sesiones lejislativas.

***

En cambio don Heriberto Brito ha resuelto usar peluca para que los de la galería no le tiren pelotillas a la calva i para que nadie tenga que decirle ya el *pelado Brito*, sino el *peludo Bruto*.

Ahora desmancha su leviton color de ala de mosca con ácido oxálico, el mismo que sirve para borrar las firmas de los pagarées i otros documentos bancarios.

Dos cartas

Señor doctor Ictericia:
necesito que me trate,
en vez del tópico «Mate»
«el concurso de obstetricia.»

A. S.

Mi director: lo saludo...
El concurso de obstetricia
es un tema peliagudo
mui discutible entre un mudo
i una muda sin malicia;

Pero en un diario decente,
vamos, que es cosa distinta
perder tiempo, injenio i tinta
en el tópico imprudente
de las señoras en cinta!

Dispense usted, pues, señor,
si del forceps me desprendo
i a su mandato no atiendo ..
Al señor Sotomayor,
en la calle de Mollendo.

Dr. Ictericia.

Ecos Taurómacos

En la corrida con que se inauguró el circo taurino de la Avenida del tajamar, llamó la atencion por su gracia para poner banderillas i echar la capa, un cholo de esos que parecen hechos de alquitran puro, sin mas condimento que unas puntitas de almendras que seria la *corrida* de dientes blanquísimos que lucen esos... colegas de don Pedro Montt.

Un rotito, de esos que estaban en los tendidos de sol, al verlo en el redondel con tanto desparpajo i jentileza, le dijo:

—Buena cosa e niño, cuál es que en el norte le sacaste lance hó.—Agora venís a faramallar con esa vaquillona.

*

Otro mas instruido, agregó: déjalo hijuna, no vís que a éste lo ha importao don Pedro, pa trabajar su candiatura presiencial, i pa sacarle lance a las embestías que le hace don Jerman Riesco a la banda?

*

Pero, la verdad es que el cholito se espercudió con un arrojo tan sereno, que... los puros i los sombreros le llovian.

Tan abundante fué la ráfaga que casi a un mismo tiempo, Band i Dumas, le gritaron: ¿en medias, rubio?

Buboneríias

Como fueran aun exiguos los dones naturales con que la Divina Providencia se ha dignado favorecer a los habitantes de nuestra simpática hermana la República del Mate i la Bombilla, un flajelo bastante molesto i escabroso ha hecho irrupcion últimamente en la ciudad de Buenos Aires.

¡La peste bubónica! (Como quien dice don Pedro Montt, tratándose del órden político).

La bubónica, cuyo nombre en labios un poco nerviosos puede convertirse fácilmente en una barbaridad, ha venido, pues, ha iniciar su obra mortífera en la capital de los buvones morales.

La Prensa, ese diario que padece de un buvonismo tan agudo tratándose de la cuestion internacional, corre un peligro bastante probable de caer entre las víctimas como una preza predestinada.

***

La amenaza que pende ahora sobre nuestras cabezas es algo improbable.

I no porque tengamos muchos medics profilácticos con que impedir la trasmision del virus bubónico.

Nada de eso.

La amenaza es improbable, porque lo mas seguro es que Chile se vea en el caso de ocurrir, armado del bisturí de sus Mauser, al foco mismo de la infeccion, a fin de destruirlo radicalmente.

Esta seria la única manera de librar al continente de esta perenne muletilla de las amenazas invasoras del bubonismo de *La Prensa*.

***

El virus de la peste del Ganjes es uno de los candidatos mas probables a la presidencia de la República.

En efecto, don Pedro Montt cuenta a estas horas con el apoyo mas desidida de los infusorios gubernativos del pais.

FOLLETIN 61

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

Pero desde que subió la muchacha, desencadecábase un ruido formidable en los pisos superiores. Alguna discusion, alguna riña, sin duda. De aquella escalera en que nunca se admitia al público, bajaba por momentos, como de un albañal, toda una evacuacion de ignominias mezclada con hediondeces. I como el soplo pestilente llevaba consigo un redoblamiento del innoble alboroto, aquello se hizo intolerable.

—Con permiso de usted—acabó por decir el señor Broquette.—La señora va a recibirlos al momento.

Escapó, voló por la escalera, con mucha ajilidad. En seguida hubo una esplosion. Luego la casa cayó bruscamente en un silencio mortal.

No se oyó mas que la voz de la señora, que continuaba en el despacho, con aire digno, alabando la mercancia.

—¡Pues bien, amigo mio!—esplicó Boutan a Mateo paseándose con él d.l uno al otro estremo del corredor, —este reverso material de las cosas, no es nada todavia. Seria menester mostrarle el reverso de las almas. I observe usted que esta casa está en el buen término medio, porque existen cavernas peores que a veces, la policía se vé obligada a cerrar por contravensiones demasiado graves... Cierto que se las vijila, cierto que hai reglamentos policiales que obligan a las nodrizas a no venir sin libretas, certificados de moralidad, toda especie de papeles que desde el primer dia deben ir a hacer visar en la Prefectura, donde se les acuerda la última autorizacion. Pero esas no son sino precauciones por demás ilusorias, que no impiden fraude alguno, ni el engaño sobre el tiempo que tiene la leche, ni los niños enfermos que se reemplazan por soberbios chicos, ni aun, a veces, las muchachas que están nuevamente en cinta i que se atreven a presentarse como recien paridas.

No se imajina usted todos los ardides mortales, todas las mentiras asesinas que son capaces de inventar esas mujeres por su avidez, por su estraordinaria codicia de dinero... I ello se esplica: el mero hecho de elejir este oficio de nodriza las coloca, para mí, en lo mas bajo de la escala humana. No hai industria mas repugnante, mas degradante. Muchas, i chicas juiciosas hasta entónces, van al macho lo mismo que se lleva la vaca al toro: por la leche. El hijo, a los ojos del ama de profesion, no es mas que una necesidad preliminar, un medio de comercio. ¡Así tambien, apénas está hecho i se las puede ordeñar, que importa que se muera! ya no se le tiene en cuenta. Es el último grado de la conciencia estúpida, de la bajeza animal... I ver usted la consecuencia criminal del convenio vergonzoso que va a hacerse; porque si el niño a quien la nodriza vende su leche muere a menudo de esa leche que no es la que le destinaba la naturaleza, ocurre casi siempre que el hijo de la nodriza muere tambien de ser llevado como un fardo incómodo, i de ser puesto en seguida a comer lo que las gallinas; de manera que hai dos víctimas i que las dos madres son ambas culpables del homicidio mas inquietante, mas cobarde, el de esos pobres seres recien nacidos cuya desaparicion no perturba la indiferencia de nadie, cuando deberia, por el contrario, hacernos a todos lanzar un gran grito de desaprobacion i de terror; ante esa matanza inbécil de nuestras ternuras i nuestras esperanzas.. ¡Ah! ¡el abismo es sin fondo, el pais entero caerá en él, será tragado por él si no se cesa de pagar ese monstruoso tributo a la nada!

Ambos se habian detenido conversando, frente a la puerta del refectorio que permaneció un momento abierta, permitiéndoles ver a la Couteau sentada a la mesa, entre dos campesinas de aire agradable i de aseada ropa.

Como habia pasado la hora del almuerzo, las tres comian rápidamente un poco de fiambre, sin plato ni tenedor; i era de creer que, recien desembarcada i despues de haber entregado su lote de nodrizas, la corredora se apresuraba a refrijerarse un poco para escapar a sus otras dilijencias, con aquellas dos que le quedaban de su cargamento. El comedor, con sus mesas húmedas de vino i sus paredes manchadas de grasa, lanzaban hasta el corredor un olor de sumidero sucio.

—¡Conoce usted a la Couteau!—esclamó Boutan cuando Mateo le hubo contado sus encuentros.—Entónces, querido, ha tocado usted el mismo fondo del crimen. La Couteau es la ogresa... ¡I decir que en nuestra linda organizacion social es una rueda útil, i que sin duda voi a tener el gusto de poder cumplir mi mision, escojiendo una de las nodrizas que acaba de atraer!

Pero la señora Broquette, mui amable, los hizo entrar en el despacho. Despues de haber reflexionado largamente ante lo mejor que tenia la casa en cuanto a pechos nutritivos, el viejo se habia marchado sin fijar su eleccion, diciendo que volveria.

—Hai personas que no saben lo que quieren—declaró juiciosamente la señora Broquette.—No es culpa mia, i le pido mil perdones señor, doctor... I si desea usted una buena nodriza, quedará usted satisfecho, porque precisamente me han llegado de primer órden... Voi a mostrárselas.

Erminia no se habia dignado siquiera alzar los ojos del libro. Quedóse en su sillon, siempre leyendo, con su delgado rostro de clorótica, sofocada de fatiga i de fastidio. Mateo, un poco apartado, se contentaba con mirar, despues de sentarse; miéntras que Boutan, como un capitan que pasa revista, permanecia de pie, mui atento, puesto el ojo en todos los detalles. I el desfile comenzó.

Primero, la señora Broquette, abriendo la puerta que daba a la sala comun, condujo sin prisa, de la manera mas noble, la flor de sus nodrizas, en pequeños grupos de tres, cada una con su rorro en los brazos. Así pasó una docena, i las mas diversas, las mas desemejantes del mundo, bajos con gruesos miembros, altas como varas, morenas de cabellos duros, rubias de carnes mui blancas, vivaces i lentas, feas i agradables. Pero todas tenian la misma sonrisa tonta e inquieta, el mismo bamboleo de cortedad temerosa, ese aspecto ansioso de la criada, de la esclava que la feria teme no encontrar comprador. Se ofrecian, se daban, hacian gracias de pobres chicas torpes, iluminadas con una alegria interior apénas el cliente parecia morder el cebo, súbitamente sombrias, por el contrario, i dirijiendo miradas negras a sus vecinas, en cuanto él-tis parecian triunfar. Llegaban en filas de gansos i se volvian del mismo modo, pesando sobre el piso, fatigadas i azoradas. I el doctor separó tres de aquellas doce, despues de un breve exámen. Luego, de aquellas tres acabó por quedarse con una, para someterla a todo un estudio detenido

—Se vé que el señor doctor sabe lo que hace—permitióse decir la señora Broquette con una sonrisa lisonjera.—No tengo con frecuencia perlas semejantes... Acaba de llegar i sin duda por eso es que está todavia aquí. I puedo responder de ella como de mí misma al señor doctor, porque ya la he colocado otra vez.

Era una muchacha de veintiseis años, mas o ménos, morena, de mediana estatura, bastante robusta, de rostro grueso i comun, i de dura mandíbula.

—¿Entónces, este niño no es el primero?

—No, señor es mi tercer hijo.

—¿I no es usted casada?

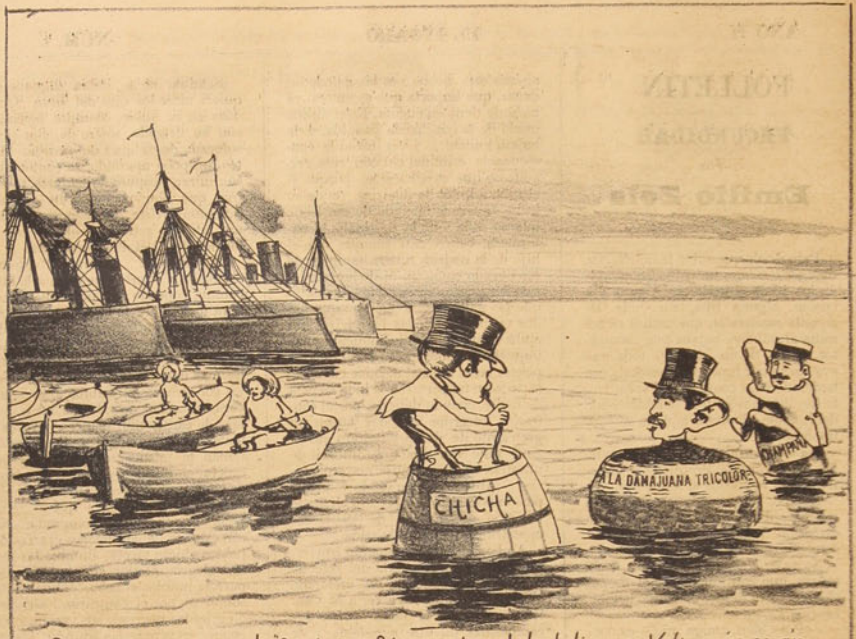
—No, señor.

Boutan pareció satisfecho, pues, aunque ello sea una prima a la mala conducta, las madres solteras son preferidas como nodrizas. Se muestran mas dóciles, mas amantes, se hacen pagar ménos caro tambien i no tienen tras de sí el estorbo de una familia, de un marido que se convierte en un contínuo terror.

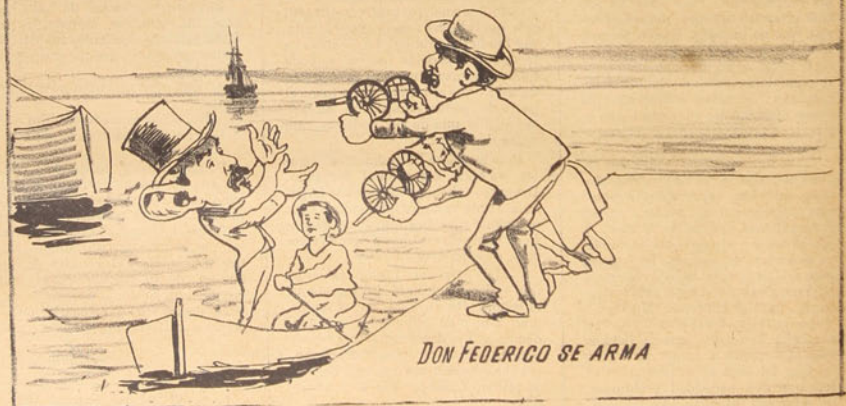
El doctor sin interrogarla mas, i despues de haber hojeado sus pape-

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano 193.



Las regatas de la Sociedad Liga contra el alcoholismo en Valparaíso serán presididas por don Federico, Mac-Clure i el Intendente Cabezon: tres anti-alcoholicos.



DON FEDERICO SE ARMA

El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II — Santiago, Lúnes, 26 de Marzo de 1900 — Núm. 62

...sar de que Barros Arana ha sostenido el divorcio de las aguas.

S. E. se ha propuesto encadenar a Chile aceptando la fórmula arjentina del encadenamiento principal de los Andes.

Don Enrique Salvador parte para Paris.

«El Fígaro»

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

CHARLAS SANTIAGUINAS

La cuestion internacional vuelve a convulsionar los ánimos.

Ese es el tema obligado de todas las conversaciones.

Los arjentinos convencidos de la escasa enerjía del gobierno chileno i de la falta de pericia de nuestro representante en su territorio, nos quieren pasar por el aro, i darnos el golpe de gracia, a fin de que nos convenzamos que somos mui poco para ellos, diplomaticamente hablando.

***

Ya me parece ver al jeneral Roca con su mirada de zorro malicioso i truhan, contemplando en la fotografía, a nuestro Federico II en el momento de recibir el famoso abrazo del Estrecho con esa cara de Fauno en decadencia i aquellas orejas descomunales.

¡Como gozará el pijotero con el recuerdo de aquel memorable suceso!

Porque no me cabe duda que el peine ese al darle el apreton de manras pulseó perfectamente lo que llevaba S. E. entre pecho i espalda i se convenció que no habia mas que un corazoncito de mantequilla de esos que se derriten «con la mirada de un par de soles» i que en lo tocante a lo demas carecen en absoluto de sensibilidad.

***

De otra manera no es comprensible que el jeneral del Mate i la Bombilla se atreva a proponer al primer majistrado de la Nacion que traicione a su Patria adoptando la fórmula arjentina del encadenamiento principal de Los Andes, con absota prescindencia del *Divortia Aquarum*.

I es mucho ménos imajinable, aun que una Excelencia que se tercia la banda tricolor en el pecho acepte esa proposicion i dé órdenes a las subcomisiones de límites por intermedio del Perito chileno a fin de que se lleve a la práctica, segun se sabe por los rumores que circulan por ahí, de los cuales se ha hecho eco la prensa sin mordaza del pais.

***

Al señor Errázuriz podran gustarle todos los encadenamientos habidos i por haber. Mui dueño es de sus gustos, i si hasta aquí ha podido realizarlos santo i bueno; pero en el caso actual este encadenamiento le puede costar mui carito; no asi no mas se juega con un pueblo i se le amarra con las cadenas de la deshonra para *secula seculorum*.

Hasta hoi él ha hecho un encadenamiento de barbaridades i malas acciones, logrando siempre imponer su rejia voluntad.

En este caso, los eslabones de esa cadena son mui pesados i difíciles de conducir.

¡Como que se parece mucho a los grillos!

***

A propósito de esto, un amigo nos decia en noches pasadas:

—Es raro que S. E. se haya declarado partidario de los encadenamientos, cuando es sabido que el *Divortia Aquarum* es el lado flaco de nuestro faunesco mandatario!

Almendras Amargas

LOS TOROS

Menelik tiene a los toros
un odio tremendo.
Pregunte Ud. porque causa
al mismo don Pedro.
Ni tan siquiera embolados
le quitan el miedo
—No quiero toros—ha dicho—
i guerra a los cuernos!

Por eso pidió al Ministro
Mandar al infierno
a freirse en las calderas
toros i toreros,
las plazas i picadores
i banderilleros.

El dulce profeta Elías
quedóse riendo
i preguntó a su colega:
—¿Porque tendrá miedo?
Yo que soi tan inocente...
yo no lo comprendo...!—
Contesta el chusco Ministro,
tambien sonriendo:
—Don Pedro teme a los toros...
mira... ¡por los cuernos!...

Bufon

Pláticas de "El Fígaro"

EDILIDADAS

I vean ustedes lo que pasa:

Ahi tienen a los municipales electos que andan de seca en meca, intrigando acá i fregando allá, para hacer salta del Municipio a todos los buenos empleados a fin de reemplazarlos por lo de la carda; aunque éstos sean mas torpes que una lejion de bárbaros tan honrados como Ciriaco Contrera vaya por caso.

I,—¡vamos!—seré franco: a mi me agrada esta conducta de los conservadores que no se dan punto de reposo para premiar los trabajos i patrañas que hicieron sus correlijionarios i representantes en la época eleccionaria.

Porque—dejemos a un lado las tercas muertas—nada se hace sin interés de la recompensa, sin la esperanza del premio, de la justa retribucion ¡Que bien dijo aquel romano, o no sé qué: *¡No hai virtud sin interes!*

Eso del patriotismo, de las virtudes cívicas desinteresadas, del trabajo por el triunfo de las doctrinas convicciones, es trigo de aguardiente para emborrachar gallinas.

En lo cual solo crreen hoi ciertos radicales i los mamelucos, que parecen ser términos sinónimos.

Una vez un jóven radical fué a pedir una ocupacion a don Enrique Mac Iver que era en ese entónces Ministro, i el bienaventurado de don Enrique, que hoi por inocente está a la luna de Paita, contestó que los radicales no estaban en el poder para repartirse los empleos públicos.

—Eso está bueno para los clericales—agregó.

El jóven no echó ésto en saco roto. Se hizo clerical, i hoi es intendente de una provincia.

Aseguro a Uds. que es la pura verdad esto que les cuento.

Los conservadores que hoi andan trotando en la Municipalipad para colocar a sus amigos, saben, ademas, que por este medio pueden perpetuarse en las curules ediliciales. Esos muchachos clericales, en las épocas de elecciones removerán cielo i tierra por hacer triunfar al que les dió la pitanza.

Lo que yo no puedo aplaudir es que los rejidores electos de diversos tintes políticos anden ya a la caza de contratos i de chanchullos, por mas que no faltado *hombre* de *peso* que me haya apostrofado así:

—Pero hó...! ¿Entónces Ud. cree que uno gasta su plata en chocolones i en comprar a los rotos solo por tener el placer de oirse llamar el señor Municipal, el *ilustre* fulano? No sea Ud. cándido, hó... Pasó ya el tiempo en que se amarraba a los perros con longanizas. El ser Municipal es un negocio como otro cualquiera, i el dinero que se gasta para serlo, es dinero que corre riesgo como el de cualquier negocio... Hai que procurar recuperarlo con creces... La salvacion está en los contratos municipales!

I al despedirse:

—A Navarrete i Lopez le andan haciendo la cama un conocido jóven internacionalista del órden de los batracios i un señor Lopetegui que dicen que fuera de su sueldo lejitimo se ha sabido formar otro que pasa de doscientos o trescientos pesos mensuales... Pero esto yo no lo afirmo...

Bueno! Hai que afirmar a Navarrete, mandar al batraquio al charco i echar a paseo al otro.

¿Crísis?

No sin motivo se teme que en el momento mas inesperado se produzca una crísis tal en el gabinete que no haya santo capaz de conjurarla.

¿La causa?

El amor al arte.

Sí; el amo racendrado que profesa al arte el Ministro de Instruccion Pública, don Pancho Herbozo.

En efecto, el arte del toreo, es para su señoría un factor de progreso, cultura e ilustracion.

No ha podido ménos, pues, el famoso Lagartijo chileno, que sentirse profundamente indignado por las palabras pronunciadas en la Comision Conservadora por don Pedro Montt.

Con este motivo se ha suscitado una profunda enemistad entre ambos personajes.

El señor Herbozo en medio de su irritacion, se permitió enrostrarle a don Pedro, en plena tertulia presidencial, que el único móvil de su actitud para con los toros, era un notorio espíritu de rivalidad con el negro *Volante*.

POR LOS TEATROS

En el Municipal se estrenó el sábado la compañía Tomba con *La Poupée*, recibiendo los artistas entusiastas palmoteos de la distinguida concurrencia que llenaba la vasta sala del rejio coliseo.

La Lafon vuelve tan discreta i elegante como antes. Como es natural, se llevó las palmas en los aplausos.

Lambiase con su gracia fina de actor consumado, se hizo acreedor a toda alabanza.

Otro tanto podemos decir de Majeroni.

Estamos ciertos que la compañía de opereta hará una brillante temporada.

Nuestro público, hastiado de los fandangos tontunos del Olimpo, necesita un espectáculo culto, sano, donde acortar las noches otoñales.

¡I Tomba ha venido como llovido del cielo!

***

Dicha compañía podrá estrenar en breve dos operetas cómicas de gran fama, desconocidas por nuestro público: *D'Artagnan* e *Il Marchese del Grillo*. Ambas han alcanzado un lisojero éxito en el vecino puerto.

***

Los precios que ha fijado la notable *troupe* de Tomba merecen un parrafito aparte.

Ellos estan al alcance de todas las fortunas, i no pueden ser mas equitativos.

Fijándose en los que cobra esa pincantería del arte de la calle de la Merced, salta a la vista la enorme diferencia.

En el Olimpo se *arranca* al concurrente *noventa centavos* por tanda, o sea, dos pesos setenta centavos por funcion, i se le ofrece espectáculos de ínfima calidad con malos actores, peores decoraciones e insorpotable orquesta, aparte del peligro que hai en ese teatrucho en caso de incendio.

En el Municipal se cobra dos pesos cincuenta centavos por la luneta de platea—veinte centavos ménos—i se regala una velada espléndida en que el público se refocila con el injenio de los actores, la distincion i hermosura de las tiples, la elegancia i buen gusto de la *mise en scène* i la esquisitez de la música.

¡La eleccion no es dudosa!

***

En el salon Apolo Edna i Wood siguen cosechando palmadas por mayor i menor. En cuanto a la boletería es una verdadera mina de billetes de Banco.

El simpático gringuito Wood, como le llama la concurrencia, sostiene el interés de la velada con sus prestidijituciones, escamoteos, actos de ventriloquismo, etc., etc.

Mir Edna, atrayente, graciosa se hace admirar cuando vuela i tambien cuando no vuela!

***

¡El teatro de Jupiter Tonante, o sea del señor *Asnaldo*, como lo llaman al empresario del rabanito con pelos!

¡Pobrecillo!

Con la venida de Tomba esta destinado a albergar en su peligrosa sala solo a los acomadadores, a los porteros i a la policía que noche a noche asiste en peloton a servir de *claque*.

Se retiró el gracioso Campos...

Zapater le dió una *zapateada* en las costillas...

Nosotros le damos un buen consejo:

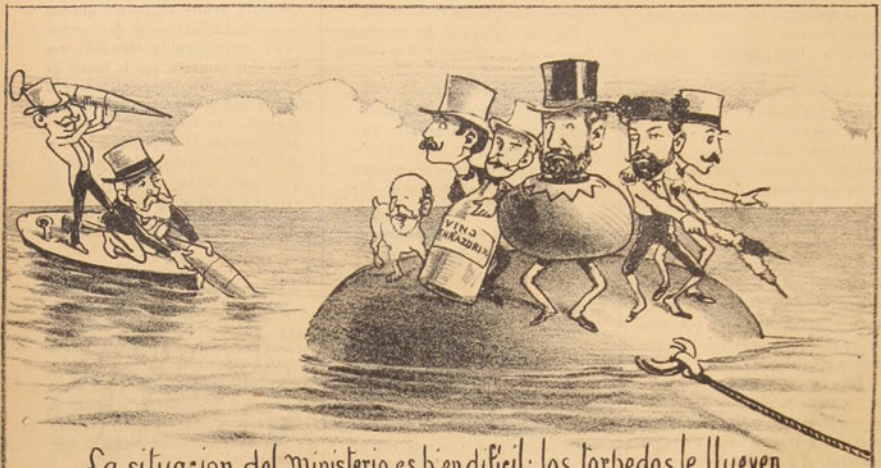
Que haga trabajar al nunca bien ponderado don Reinaldo, contador de la Empresa i que lo estrene con *Don Juan Tenorio*, cuyo papel protagonista lo desempeñará a las mil maravillas, pues su fama de *Conquistador* ha traspasado los umbrales del teatro tandero, i corre por esas calles de Dios.

¡No hai tiple, ni partiquina, ni corista que se le escape!

¡Hasta le hace el amor al apuntador!

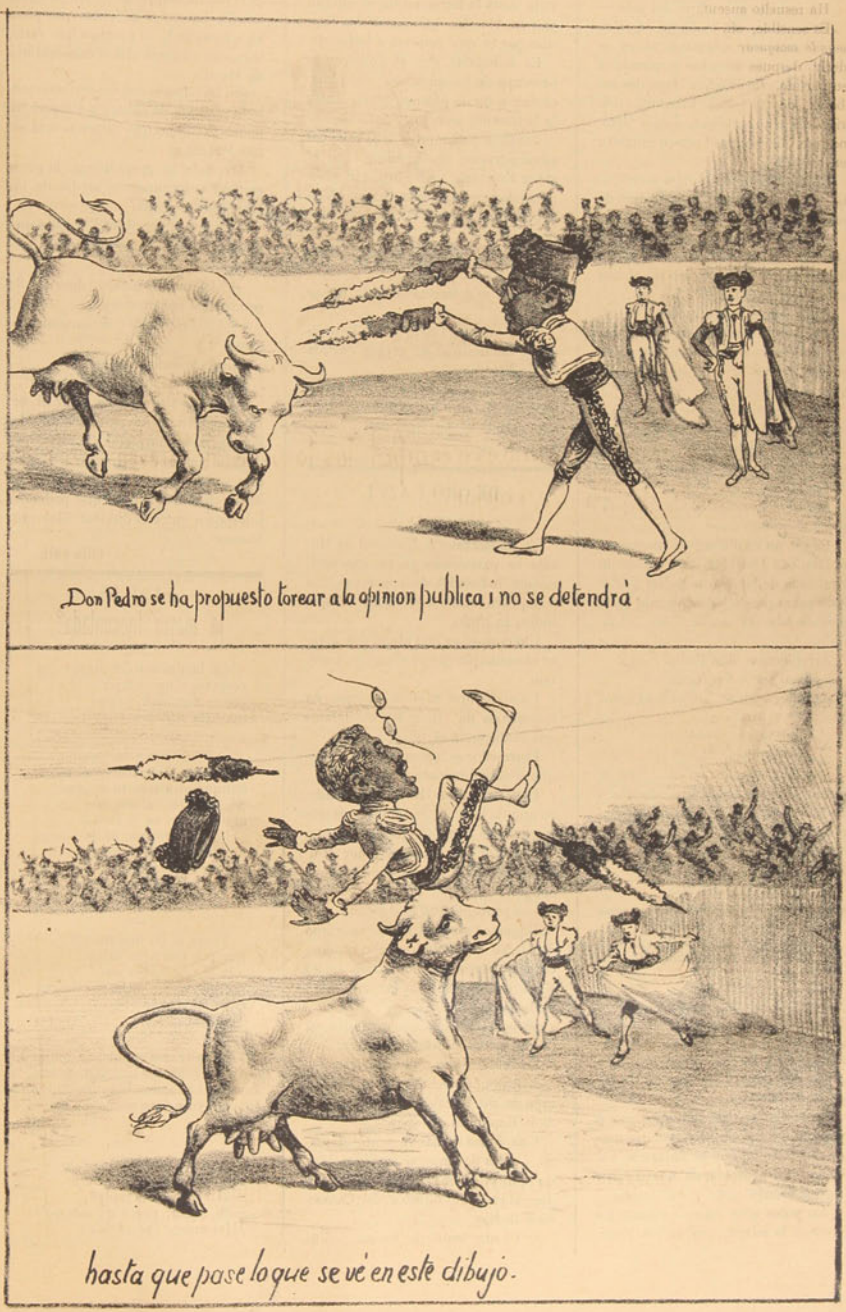
A EUROPA

¡El señor Sanfuentes ha dado un hermoso ejemplo de patriotismo a don Pedro, el inevitable 'don Pedro!



La situacion del Ministerio es bien difícil: los torpedos le llueven a mas i mejor.

El rompe-cabezas de la alameda continua en su sitio lo que significa que Merry del Val i su Osa se rien de los alcaldes mas o menos chicos.


Don Pedro se ha propuesto torear a la opinion publica i no se detendrá
hasta que pase lo que se vé en este dibujo.

Ha resuelto ausentarse del pais.

Es sensible, sin embargo, que se *mande mosquear* solamente ahora; es decir, despues de haber arruinado a su partido, formándole esas dos cabezas, de que habla Franklin, refiriéndose a un culebron ménos dañino por cierto que el nuevo ministro en Francia.

El señor Sanfuentes deja entre nosotros un nombre que es sinónimo de calamidad o de peste bubónica

¿En qué cosa ha intervenido este político bilioso i atrabiliario que no ha metido su pata número 45, hasta el mismísimo tobillo?

¿Que asunto mas o ménos conveniente para el liberalismo, no ha merecido del señor *Sanplatos* un portazo en las narices o una cuchulleta de gallero machucho?

Pero, por muchas que haya hecho el señor Sanfuentes debemos reconocer que con su ausencia del pais, se hace perdonar en parte sus pilatunadas políticas.

Ahí tiene el señor Montt un ejemplo que imitar.

Es ese un medio seguro de ponerse bien con Dios i de verse un tanto vindicado de las *negras* tachas que el 9 de enero puede haber dejado en la piel atezada del hombre mas feo de Chile.

Arrepiéntase, don Pedro.

Imite al señor Sanfuentes.

¿Qué legacion le gustaría al señor Montt?

¿La de Pekin?

¿La de la misma Meca?

¿Pues, señor, es tal caso, con su pan se lo coma, como suele decirse, i váyase pronto a su destino, pues quien nació para beduino... en camello i al desierto!

¡Arre! ¡Arre!

¡Arrepiéntase, don Pedro!

Industria de caballeros

Este dichoso pais es un verdadero Jauja para cierta clase de caballeros: esos que suelen dedicarse con todo ahinco a varias industrias absolutamente lucrativas i sin que se esponga capital alguno.

Los caballeros de industria van a predominar acá en poco tiempo mas de un modo tal que la industria nacional va a prosperar de una manera estraordinaria.

En pocos años mas, i sseguen las cosas en la misma proporcion observada hasta la fecha, no habrá ningun pais en América que nos dé las huachas por lo que respecta a industria.

Es indudable que el gobierno se preocupa de fomentar esa virtud nacional, a fin de obtener cuanto ántes la hejemonia económica de la nacion!

Tanto se preocupa de ella la actual administracion coalicionista, que el señor Errázuriz acaba intentar nada ménos que echarle una gruesa palada del tierra al proceso de los arsenales de marina.

Si el gobierno consigue su objeto ¡qué pais éste!

¡Cómo va a desarrollarse la industria!

Va a verse el Congreso en la necesidad de destinar un gruesa partida de *imprevistos*.

Es decir para los casos en que un tesorero se alce con el dinero fiscal, un contratista defraude varios millones, etc., etc.

DE ORO I AZUL

El Conservatorio Nacional de Música va pareciendo ya un establecimiento industrial de conservas,... o cualquiera otra cosa, menos la que indica su título.

I lo curioso es que ahora ese *plantel* (¡bonitas plantas produce!) esta acéfalo.

I siendo uno solo el trompo, no son menos de veinte los candidatos que se disputan el triunfo.

Entre ellos se cuenta nada menos que el actual inspector jeneral.

Don Benjamin Huidobro, caballero que de las siete no conoce mas que la mitad de una nota: la *semibreva*.

Ahora lo que desea el señor Huidobro es nada menos que la breva entera!

I es probable que lo consiga.

Hagamos un poco de historia, como dicen los diputados cuando quieren ceder al prurito de dar rienda suelta al potro desbocado de la verbosidad parlamentaria.

¿Sabe el público como obtuvo su puesto actual el señor Huidobro?

De una manera mui sencilla:

Asistia una noche a la tertulia íntima de Su Excelencia el Presidente de la República.

Una de las damas se sentó al piano, i antes de empezar su pieza, hizo un ¡alto! el señor Errázuriz, i dirijiéndose al presunto director del Consertorio le dijo:

—Tú que tanto me *friegas* con tu peticion incesante de un empleo o canonjía, haber: si adivinas que pieza va a tocar la X. te nombro *ipso facto*, inspector jeneral del Conservatorio de Música.

(Su Excelencia conoce perfectamente la carencia de oidos i la superabundancia de orejas que carecteriza al señor Huidobro)

Aceptada la proposicion, la pieza empezó o terminó, en medio de los cumplidos de cajon.

—Vamos a ver, dijo S. E., ¿de que pieza se trata?... Wagner, Liszt, Beethoveen?

—(El señor Huidobro, despues de recapacitar sériamente).

—¡Ah! La pesqué: la cancion nacional.

¡Gran esplocion de risa!

¡La pieza ejecutada era la cueca!

—El caso tiene gracia, dijo el Sr. Errázuriz, i nada me pareceria mas delicioso, para completar el chiste, que darle el puesto de inspector a Benjamin.—Ademas, este empleado es el único elemento neutral que podemos interponer entre el director i los profesores.

Chin-chin.

¿CUAL ES la mayor inocentada?

En las luchas del amor
respetar a una mujer
por... dignidad, i creer
que ella agradece el favor

S. D.

Lector: ¿No sabes cual es
aunque otra cosa tú opines?
¡Ponerse los calcetines
al derecho i no al revés!
Porque ponerse es de idiotas
lo peludo en lo desnudo,
i dejar lo no peludo
en contacto con las botas.

F. Y

Tener fé en una mujer
que por quererte, faltó
a la fé que a otro juró;
porque, al fin, te ha de vencer
como al otro lo venció.

D. J. P.

La mayor inocentada, es tomar en sério (en nuestros tiempos) el arte, la amistad i el amor. Esto no quiere decir, que yo no sea el mayor inocente.

J. R.

A pescar, de madrugada,
salió Juan con frio i barro.
—¿I no pescaría nada?
—Sí, señor; pescó un catarro.
¿Hai mayor inocentada?

M.

FOLLETIN 62

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

les, sus certificados, su libreta, la sometió a un exámen jeneral. Le inspeccionó la boca, las encías, observó que tenia los dientes blancos i sanos. Pasó a la ganglios del cuello, hasta la condujo a un gabinete vecino para un exámen mas íntimo. Luego, cuando volvió con ella, concluyó con un estudio minucioso de los pechos, el desarrollo de la glándula, la forma del pezon, la cantidad de la leche. Habia tomado unas cuantas gotas de la mano, la gustó, fué a examinarla a la luz.

—Está bien, está bien—repetia de cuando en cuando.

Por fin se ocupó del niño, que la madre habia dejado sobre un sillon i que permanecia con los ojos abiertos, mui juicioso. Era un niño de tres meses cuando mas, de aspecto robusto i fuerte. Despues de haberle mirado la planta de los piés i la palma de la mano, inspeccionó la mucosa de la boca i del ano, porque siempre es de temer la sífilis hereditaria. No descubrió tacha alguna.

Levantó un momento la cabeza para preguntar:

—¿Es a lo ménos, hijo de usted este niño?

—¡Oh! ¡señor!... ¿I de dónde quiere usted que lo haya sacado?

—¡Caramba, hija mia! eso tambien se presta.

El exámen habia terminano. No se pronunció inmediatamente, mirándola en silencio, fastidiado por no sabia qué, aunque la nodriza parecíale reunir todas las buenas condiciones deseables.

—¿Está todo el mundo sano en su familia? ¿no ha tenido usted parientes que hayan muerto del pecho?

—Nunca, señor.

—Naturalmente no me lo diria. Seria necesario que las libretas tuvieran una hoja para esos informes... ¿I es usted sobria, no bebe usted.

—¡Oh! ¡señor!

Esta vez se enfadó, se indignó i hubo que calmarla. Su rostro, por otra parte, se iluminó con viva alegria, cuando el doctor, con el jesto del hombre que se arriesja a hacer una de esas elecciones en que siempre tiene su parte la casualidad, declaró:

—Pues bien, estamos de acuerdo, la tomo a usted... Si su hijo puede ser enviado en seguida, entrará usted esta misma tarde en la casa cuya señas voi a darle... ¿Cómo se llama usted?

—Maria Lebleu.

La señora Broquette, sin permitirse intervenir con un doctor habia conservado su majestad, su aire de dama *bien*, que era la muestra moral i burguesa del establecimiento. Se volvió hacia su hija.

—Erminia—dijo—vé a ver si está todavia la señora Couteau.

Pero como la jóven levantaba sus ojos turbios i pálidos, sin moverse siquiera, la madre juzgó que ella misma debia ir. I detuvo a la Couteau, que se se marchaba con las dos lindas muchachas. Estas últimas se quedaron aguardándola en el corredor.

El doctor, entretanto, arreglaba las condiciones: ochenta francos mensuales a la nodriza, cuarenta i cinco francos a la ajencia por los gastos, el alojamiento i la manutencion de aquélla, que los padres podian descontar de su sueldo, lo que nunca se hacia. Quedaba el chico, que habia de llevar a la aldea, treinta francos mas, sin contar la propina a la corredora.

—Yo me vuelvo esta tarde—dijo la Couteau—i no tengo inconveniente en llevarme al chico. ¿Dice usted en la Avenida de Antin? Ya sé, ya sé, en esa casa hai una camarera de mi pueblo... Maria puede ir allá en seguida. Yo, dentro de dos horas, cuando haya hecho mis diligencias, iré a librarla del niño.

En aquel momento, i por la puerta que habia quedado abierta, Boutan vió en el corredor a las dos jovenes campesinas, que reian i se empujaban con juego de gatas.

—Diga usted: no me han mostrado esas. Son bonitas... ¿Nodrizas tambien?

—¿Nodrizas? ¡nó, nó! contestó la Couteau con su sonrisita fina. Son unas personas que tengo encargo de colocar...

Al entrar, i con mirada oblícua habia examinado a Mateo, sin dar, por otra parte, señales de que lo conocia. Este habia permanecido en su silla, asistiendo a aquel exámen de ganado en venta, escuchando en seguida aquel arreglo de la madre que se vende, silencioso, con el corazon sublevado poco a poco de piedad i de repugnancia. Luego habia sentido un escalofrio cuando la corredora se habia vuelto hacia el lindo niño juicioso de que iba a librar a la madre. I volvia a verla con las otras cinco, en la estacion San-Lazare, tendiendo el vuelo, llevándose cada una un recien nacido como corneja de matanza i de luto. Era la poda que volvia a empezar, mas vida i mas esperanzas robadas al gran Paris, un nuevo convoi criminal para el vacío, esta vez con la amenaza de un doble asesinato, como decia el doctor, dos niños en peligro de muerte, el de la nodriza i el de la madre.

Por fin, cuando Boutan i Mateo se marchaban, acompañados por los grandes saludos de la señora Broquette, hallaron en el corredor a la Couteau i al señor Broquette en gran conversacion. Este último estaba vibrante todavia por una riña que acababa de tener con el carnicero; porque maltrataba sin cesar a los proveedores, hacia que sus nodrizas comiesen de lo peor, provisiones averiadas, adquiridas a bajo precio; lo mismo que economizaba con el lavado de la ropa, dejando que todo lo que no se veia llegara a lo inmundo. I cuchicheaba de manos a boca con la Couteau, dirijiendo ojeadas a las dos buenas mozas, que contenian la risa. Sin duda tenia una idea, una buena colocacion que darles

¡Todos los oficios!—contentóse con decir Boutan al subir al carruaje.

Llegaba a la fábrica cuando, a la misma puerta, hicieron un encuentro que emocionó aun a Mateo. Era Moranje a quien su hija Reina acompañaba, despues de almorzar, a la oficina, ámbos de luto riguroso.

Al dia siguiente del entierro de Valeria habia vuelto a sus tareas de contador con un anonadamiento, una resignacion abrumada que mas que otra cosa parecia olvido de si mismo. Desde entónces vióse claro que abandonaba todo proyecto ambicioso de dejar la fábrica para buscar en otra parte la fortuna.

Sin embargo, no pudo decidirse a dejar su departamento, demasiado grande i caro de allí en adelante: su mujer habia vivido allí, allí queria vivir él; luego deseaba conservar aquel lujo, regalarlo a su hija. Toda la debilidad, toda la ternura de su corazon se reconcentraba en aquella niña, cuyo parecido con la madre le trastornaba. Mirábala durante horas enteras, con los ojos llenos de lágrimas. Era el comienzo de una gran pasion, no tenia mas sueño que el de dotarla ricamente, ser dichosa por ella, si aun podia serlo; i habiale declarado la avaricia, economizaba en todo lo que no la atañia, formaba el secreto proyecto de buscar trabajos suplementarios para darla mas bienestar i aumentar la dote. Sin ella se hubiera muerto de cansancio i de abandono. Ella se convertia en su propia viva.

—¡Ah, sí!—contestó Reina con su linda sonrisa a una pregunta de Boutan; yo soi la que acompaño al pobre papá, para estar bien segura de que da un paseito ántes de volver al trabajo. De otro modo, se encierra en su cuarto, i ya no se mueve.

Moranje hizo un ademan indeciso, como para disculparse. En su casa, en efecto, anonadado de dolor i de remordimientos, vivia en su cuarto, con una coleccion de retratos de su mujer a todas las edades, unas quince fotografías que habia colgado de las paredes.

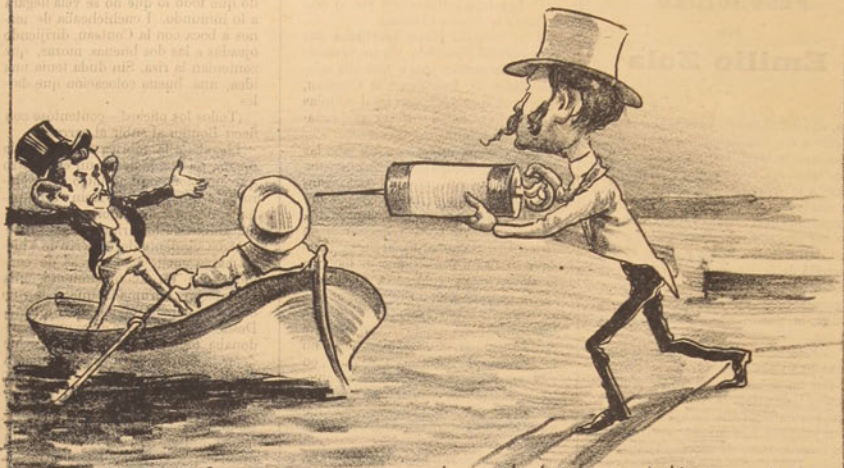
—El dia está hoi mui hermoso, señor Moranje—repuso Boutan; ha tenido usted razon de dar un paseo.

El pobre hombre levantó los ojos asombrados i miró el sol, como si no lo hubiera visto aun.

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano 193.

Noticia de Valparaiso de "La Farde".



"El Presidente Errazuriz zarpó con rumbo a Talcahuano con el objeto de entrar al dique a limpiar sus fondos".

Un proceso al cual se trata de echarle tierra.

El Fígaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Juéves, 29 de Marzo de 1900 | Núm. 63

¡Herbozo, señor Ministro, abra el Conservatorio por caridad!

Con S. E., don Pedro i la peste bubónica no hace falta nada para concluir con Chile.

«El Fígaro»

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

De todo un poco

La nota alta de la semana pasada ha sido, sin duda alguna, la jugarreta que don Federico Errázuriz pretendió hacer con el proceso del gran robo de los Arsenales de Marina. A toda costa quería el buen caballero sacar ileso a los cómplices de esas picardías; pero cuando se prendia el fuego para hacer la tortilla, resultó lo de siempre: humo dentro de la sarten.

El Heraldo de Valparaiso, que esta vez ha hecho obra buena, denunció los manejos presidenciales con la Corte de Apelaciones, maleada por aquel majistrado de arpa i guitarra i tuvo necesariamente que esconder debajo de la capa la mano i el bulto.

Es esta la primera vez que en nuestro pais se vé al Jefe del Estado conspirando contra los intereses del Estado i amparando a una récua de salteadores.

Aunque se me tache de moralista, bueno es que repita que hemos llegado al colmo de la desverguenza.

Para el roto que es condenado a trecientos azotes por el robo de una gallina no hai nunca un tinterillo de mala muerte que salga en su defensa i desde el juez del crímen hasta el paco del punto le hacen cruda guerra, miéntras que para los que saquean de dia claro las oficinas del Estado, hai un Federico Errazuriz i una Corte de Apelaciones dispuestas a prestarle toda clase de amparo.

Francamente, cuando veo estas enormidades me entran unos deseos de echar al demonio mis escrúpulos i votarme a ladron, a ladron como suena.

En una de mis charlas anteriores decia que la vergüenza andaba de incógnita i esa es la pura verdad.

I al decir esto no me refiero únicamente a los afanes de don Federico para enterrar la cuestion de los Arsenales, sino a cuanto pasa en esta bendita tierra.

Ahora se acaba de saber que la mayoria de la futura municipalidad ha fraguado un complot para despedir a todos los empleados de la corporacion que en las elecciones pasadas no demostraron francamente su opinion en favor de tal o cual candidato.

Esto es el colmo de los colmos.

Un comisario de la policia de aseo me decia ayer con lágrimas en los ojos:

—Yo dí mis tres votos por don Eliodoro Matte i resulta que a este caballero lo van a excluir por ser primo de don Julio Novoa.

—¿I qué?

—Le parece poco eso de que mi candidato haya resultado un primo.

—Pero eso es mui natural.

—N[illegible] eso, quiere decir que [illegible] debí haber dado mi voto a un candidato que no fuera primo i que estuviera predestinado a la mayoria.

Casi le encontré razon al pobre comisario.

Es fácil con el nuevo sistema hacerse elejir rejidor.

Para el período próximo si Dios i don Juan Ansaldo—este último me ha ofrecido una paliza—me tienen con vida i salud, yo me lanzo por esas calles del demonio a ofrecer empleos a todo el mundo.

Desde luego a un despachero que vive cerca de casa i que tiene fama de politiquero i de buen boxeador, le ofrezco el cargo de Director de la Perrera i a un señor tuerto que se dice pariente del ex-alcalde don Casimiro Covarrubias le doi el empleo de Inspector de Alumbrado Público a ver si de tanto andar entre luces se queda alumbrado para siempre.

Tartarin

Perdigones

LOS PROBLEMAS INTERNACIONALES

Dicen que don Federico
tiene palabra empeñada
para entregar a los cuicos
de Antofagasta a Atacama

I dicen que los peruanos
nos mandan a Chacaltama
a cobrar al Presidente
otra palabra empeñada.

Tarapacá es lo que piden
conjuntamente con Tacna,
mas diez millones de pesos
i la mitad de la escuadra.

I el buen perito Martinez
confiesa con toda calma
que tiene encargo de Errázuriz
de hacer traicion a la Patria.

Miéntras escribe Bertrand
de allá de la Gran Bretaña
que tienen los arjentinos
la injusta cuestion ganada...

Ahora estamos lucidos
lo mismo que en vez pasada
cuando nos dieron los gauchos
por la Puna un patada.

Cazador.

LA BELLA DORMIDA

—Ha llorado por Ud.—me dijo la criada.

—¿I por que?

—Porque dice que Ud. no la quiere; porque viene Ud. una vez a la semana, cuando antes no faltaba un solo dia; porque cree que no es el club el que le retiene, sino ese maldito Municipal donde va Ud. a estasiarse mirando a esas malas mujeres que no le querrán nunca, ninguna, como la señorita Julia...

—Bueno... Dame ajenjo i prepara el té.

—Ajenjo, nó; la señorita no quiere que Ud. tome eso... Traeré Jerez.

La salita celeste estaba casi entenebrecida con los picos de gas a media luz. Un oscuro rojo de sangre teñia las grandes cortinas. Su abanico de plumas estaba ahí al lado del libro

abierto, *Sepias*, de Perdican, que le habia e viado esa tarde...

Despues entré silenciosamente a la alcoba. Ahí estaba Julia dormida, suelta la cabellera negra, sonriente i blanca como una azucena. Su hermoso vestido princesa sobre el divan de razo azul.

—No la despierte Ud.—me dijo María—Se ha acostado tarde i ha dicho que no queria verle.

De un sorbo tomé un gran vaso de jerez. Acerqué la mecedora junto al lecho i me puse a mirar a mi amada cariñosa, dulcemente, i acaso tristemente...

I yo pensé en todo nuestro idilio, todo felicidad, de toda alegria, desde aquella vez que tuve la audacia de ofrecerle las flores de mi *boutonière*... Despues, las timideces de la primera visita, esos deliciosos balbuceos que son como los preludios de la santa, de la dulcísima cancion de amor... El primer beso como dado a traicion, de improviso, entre las hipócritas esquiveces de la mujer que ha soñado, esperando cien horas, con ese beso... Pensé en nuestros paseos por el lago solitario sin mas rumores que los de los surtidores plateados de la luna en la media noche... ¡Cuántas locuras del primer tiempo!... I ahí estaba ella, dormida, quien me ha hecho feliz hasta en el sueño...

Tuve entónces como un remordimiento i ví en mi corazon que no sabia amarla tanto como ella a mí, que yo era un imbécil que me estaba cansando de ser feliz con esta mujercita tan hermosa, tan fiel, tímida como una gacela, inocente aun en los arrebatos de la pasion, cuando sus grandes ojos verdes brillan como dos estrellitas, como dos estrellitas....

Entónces yo tuve ansias de acariciarla...

Ella despertó... Me lo perdonó todo, todo...

Palidecieron mas las luces del gas; se apagaron despues; i al claror de la luz del dia que tímidamente traspasaba las cortinas filigranadas, he bebido mi vaso de jerez tan suave i tan delicioso.

A. B. S.

¡OH ALTA PREVISION!

El señor Fernandez Albano, anticipándose a las espectativas del público, encargó a Europa una partida de serum... para su familia.

2,000 tubos.

Puede respirar tranquilo el pais.

¡Respirar por cualquier orificio!

Con 2,000 tubos hai para 500 personas: dos tubos por barba.

La familia del señor Fernandez Albano es larga.

Apenas le alcanzará esta cantidad.

¡Estamos a salvo!

¡El ministro del interior será respetado por la bubónica!

El i su hogar serán respetados.

¿I el resto del público?

¡Que mire i escupa!

ARJENTINADAS

¡Parece mentira!

¡Qué haya todavia jente que se atreva a insinuar aquella barbaridad del arreglo directo!

Sí, señor, hai personas candorosas que creen con toda sinceridad que es necesario «dar una prueba de confraternidad a nuestra hermana de ultra cordillera», descartando de la cuestion limítrofe todo lo que pudiera dar pábulo a las desconfianzas.»

¡El arreglo directo!!

Estoi seguro que esta candinga va a volver a ser el proyecto de algunos buenos patriotas de este país, cuando las cámaras empiecen a funcionar (con las mandíbulas)

Tambien es seguro para mí, que en caso (admitamos hipotéticamente un disparate) de aprobarse un arreglo directo, la república del lazo y las boleadoras no se contentaria ahora con manducarse una Puna i otras migajitas, por el estilo; sino que sus voracísimas fauces se cebarian en la mejor presa, dejándonos reducidos al estado de orijenes.

***

Despues de estos tres puntos, colocados en pos de un asunto que tiene otros tantos bemoles, nó vamos a tratar otro asunto, sino el mismo, pero considerado desde un aspecto aun mas *negro* i bochornoso para el país.

Don Pedro Montt aspira a... ensuciar la banda presidencial; es decir, que ambiciona ceñírsela i como ciñéndosela, tiene que adherirla a su atezada piel.....

Pero, esto de la banda seria insignificante, comparado con lo otro.

Es decir con los proyectos de don Pedro.

Uno de ellos consiste nada ménos que en concederle a nuestros buenos vecinos del Plata la *brecha* del arreglo directo!!

¡Qué bubónica ni que nada!

¡Oh! futuro presidente!

¡Bien merecias por ese arreglo que te arreglaran... a pueblo!

¡El arreglo directo!

I todavia hai patriotas en esta tierra en que la política, i todo está hecho una verdadera merienda de *negros* en que el único que *manya* es el señor Montt!

LANCETAZOS

BUENA NUEVA

Ansaldo, me han dicho,
que deja el teatro,
que va a dedicarse
a los toros bravos,
viendo que el Olimpo
se ha venido abajo
con sus *cantaoras*
de a cinco el atado,
que el canto que saben
es canto de gallos,
ladridos de perros,
maullido de gatos.

Hai otros que afirman
que el buen empresario
pondrá un carrousel
con veinte caballos.
Que él tocará el órgano
vestido de majo...
La entrada mui baja:
por cinco centavos.

Bufon

POR LOS TEATROS

Las funciones dadas en el Municipal han sido una série de éxitos para la Compañía Tomba.

El público necesitado en espectáculos cultos como el que ofrece dicha *troupe* para pasar acortar largas veladas.

En *Doña Juanita* la simpática actriz señorita Léry, alcanzó uno de sus mas soberbios triunfos, recibiendo aplausos entusiastas i sinceros.

En dicha obra se ha revelado una actriz de talento que tiene infinitos recursos para conquistarse las simpatías del público.

***

Esta noche se representará la preciosa opereta *El Viejo de la Montaña* que tanto gustó en la temporada anterior.

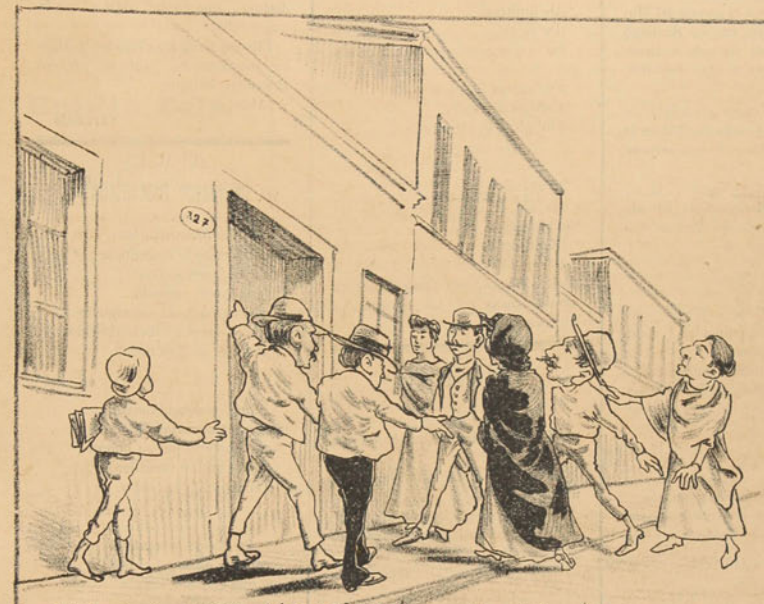
***

ECOS DE LAS ELECCIONES EN CONCEPCION.

Victor Echaurren logró hacer tutí en las comunas de Santa Juana, San Jerónimo, Santo Domingo i San Pedro, alcanzando mayoría sobre sus rivales.

Que estaban dispuestos a entregar el alma al diablo por conseguir el triunfo.

EL CRÍMEN DE LA CALLE DE SANTA ROSA



A indicacion de un Ministro de la Corte, la policía procedió á registrar la casa

i encontró el cadáver del cuidador Troncoso en medio de un lago de sangre seca.

Mañana subirá a la escena del Municipal por primera vez en Santiago una obra que está llamada a hacer furor: *D'Artagnan o Los Tres Mosqueteros.*

Dicha pieza viene precedida de gran fama, i la Compañía Tomba le dará todo el lucimiento que exije su bonito libreto

Como lo esplica su nombre, el argumento de *D'Artagnan* es tomado de la célebre novela de Dumas *Los Tres Mosqueteros.*

***

En el Apolo Edna i Wood continúan cosechando palmadas i chauchas por mayor i menor.

Esta será la última semana en que funcionan los distinguidos artistas, pues en la venidera deberán estrenarse en Valparaiso

***

El Olimpo mas vale *no meneallo.*

Su última hora está mui próxima.

UNA COMIDA

Correspondiendo una galante invitacion acudimos en noches pasadas a la comida ofrecida por el apreciable caballero francés, don Emilio Cheyre, propietario del Restaurant del Cerro Santa Lucía, a varios amigos.

La manifestacion se verificó en uno de los comedores de invierno, i reinó en ella mucha animacion.

Una charla amena i chispeante hizo que las horas se deslizaran fugazmente en medio de la mayor alegría.

El dueño de casa atendió a sus comensales con ese *chic* sin rival que caracteriza a los hijos de Francia.

Miuras

¡El toreo va a aclimatarse en el país!

¡Como nó!

Eso es indubitable, como dice una señora de la Recoleta.

¡Es un espectáculo tan divertido i... tan arriegado!

Figúrese el público que en la última corrida, fué tal el estrépito del público que a poco vuelan en el aire los banderilleros i el matador.

¡Corrida de toros!

¡De corderos!

¡De quiltros!

¡De vacas!

De lo que gusteis, señores *Lagartijos!*

¡Oh! manes de Frascuelo!

¡Cubrios de ceniza!

¡Oh! plaza de Granada!

***

El Porvenir.

He ahí el único abogado de las banderillas!

¡Es natural!

El que defiende a don Carlos de Borbon, lójicamente deberá tambien romper lanzas por los espectáculos taurinos.

CHISPAS

¡Me pide el director que le escriba chispas!

Como si yo fuera una fragua; i él un fuelle.

Para chispas estoi yo.

Figúrense ustedes, lectores, machos (o hembras):

Escribir *chispas*, sin estar *achispado!*

Porque, es sabido que soi un temperante mui sério, tanto que no me doi una juerguita ni para carnestolendas.

¡Chispitas a mí!

I ¿qué tema *chispeante* me indicaria el señor director?

¿Don Pedro?

¡*Rico!*

¡Exacto!

Don Pedro Montt.

¡El con su aspecto de carbon!

¡I es sabido que con un poquito de fuelle el peor coke *chisporrotea!*

Pero, por desgracia, ahora, a pesar de toda mi voluntad, i aunque esté dispuesto a desencadenar sobre el administrador del Manicomio una formidable ventolera, declaro que no me creo capaz de sacar ninguna chispa.

Fáltame el eslabon i el pedernal del estado de ánimo... i la materia prima.

Por hoi, amigo director, conténtese con las chispas del brillante de su corbata.

O si éstas le parecen aun escasas, quiebre un asiento de botella i ponga al sol ese hermoso haz de trizas.

Verá Ud. que chispería!

Sé que esta salida lo va a disgustar.

Es probable que Ud. me diga que solo soi un fusil de chispa de periodesimo... que no doi fuego ni con la mejor ceba!

Ello me tiene sin cuidado, porque en cuestiones de puntería, prefiero el sistema antiguo.

¡Abur!

Caramelo

¿CUAL ES la mayor inocentada?

(Continuacion)

Diciendo la inocentada
mayor, cerca del oido
de la mujer adorada...
mejor premio he conseguido
que el que me habeis ofrecido.....
¡Por eso no digo nada!

A. L.

La inocentada mayor
es creer al majadero
que nos jura por su honor,
que es amigo verdadero
i entusiasta admirador.

R. A. M.

La mayor inocentada
consiste en hacer el oso,
a una coqueta, casada
con un vejete celoso
que no la deje hacer nada.

P. M.

La inocentada mayor
es, a mi modo de ver,
dar crédito a una mujer
cuando nos habla de amor.

J. D. A.

Enseñar al que no sabe lo que no debe aprenderse.

J. T.

La fecunda Inocencia está casada con Inocente Armesto.

¡Treinta hijos! han tenido, ¡casi nada! i a los treinta de nombre les han puesto Inocente. ¡Mayor inocentada!

A. S. C.

Descifrar una charada.

A. N.

No he visto en toda mi vida
inocentada mas grande,
que hablar mal de las mujeres
i a continuacion casarse.

C. O.

Decir una solemne tontería
¡i querer sostenerla todavía!

G. E.

FOLLETIN 63

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

—Es verdad, hace buen tiempo. I luego, también es mui bueno para Reina salir un poco.

I la contempló tiernamente, tan encantadora, tan sonrosada con el negro del luto. Moranje tenia miedo de que se aburriera durante las largas horas que la dejaba en casa, sola con la criada.

¡La soledad era para él tan angustiosa, llena como estaba de la que lloraba, de la que se acusaba de haber asesinado!

—Papá no quiere creer que uno no se aburre a mi edad—dijo alegremente la niña.—Desde que no está la pobre mamá, es necesario que yo sea una mujercita... I, por otra parte, la baronesa va a buscarme algunas veces.

Lanzó un lijero grito al ver que un carruaje se detenia al borde de la acera. Una cabeza de mujer habíase asomado a la portezuela i Reina la habia reconocido.

—¡I mira papá; aquí está la baronesa... Debe haber ido a casa, i Clara le habrá dicho que yo te habia acompañado hasta aquí.

Era, en efecto, lo que habia ocurrido. Moranje se apresuró a llevar a Reina al carruaje del que Serafina no bajó siquiera. I cuando su hija, de un salto jubiloso, hubo desaparecido en el cupé, quedóse allí un momento mas, agradeciendo con efusion, felicísimo al pensar que su hija iba a distraerse. Luego, durante largo rato miró alejarse el cupé, i entró por fin en la fábrica, envejecido de pronto, agobiado, como si su pena volviera a pesar sobre sus hombros anonadándolo hasta el punto que olvidó a sus amigos i no los saludó siquiera.

—¡Pobre hombre!—murmuró Mateo, a quien habia helado la aparicion de la cabeza de Serafina, burlona, incendiada por sus cabellos rojos.

En aquel momento i desde una ventana del hotel, Beauchêne llamó por señas a Mateo para decirle que subiera con el doctor. I ámbos hallaron a Constanza i Mauricio en el saloncito a que habia ido el padre a acabar su café fumando un cigarro. Boutan se ocupó en seguida del niño, que iba mucho mejor de las piernas; pero el estómago continuaba perturbado, la menor infraccion al réjimen producia enojosas complicaciones. Entónces, miéntras Constanza, cuya inquietud maternal se habia hecho mui grande, sin que ella lo confesara, interrogaba interminablemente al doctor i lo escuchaba relijiosamente, Beauchêne llevó a parte a Mateo.

—Diga usted, ¿porqué no me ha avisado que todo ha concluido allá?

I reia, con la sangre en las mejillas, chupando el cigarro, lanzando grandes bocanadas de humo.

—Sí, lo de la linda rubia: ayer la encontré.

Mateo contestó tranquilamente que esperaba se le interrogase para dar cuenta de su mision, deseando no ser el primero en provocar tan penosa conversacion. La provision de dinero puesta en sus manos habia bastado, i solo tenia que mostrarle las cuentas, todo un pequeño legajo que tenia a su disposicion. I comenzaba a dar algunos detalles, cuando Beauchêne le cortó la palabra, con la alegria de que rebosaba su semblante.

—¿Sabe usted lo que ha pasado aquí? Ha tenido la audacia de volver a pedir trabajo, no a mí, está claro, sino al jefe del taller de mujeres. Felizmente, yo habia previsto el golpe, mis órdenes eran formales, i el jefe le contestó que no podia tomarla por el órden de la casa. Su hermana Eufrasia, que se casa la semana que viene, está todavía en el taller. ¿Se las imajina usted tomándose otra vez de los cabellos? ¡I luego su lugar no está en mi casa, que diablos!

Fué a tomar una copita de cogna sobre la chimenea, la vació de un sorbio i volvió diciendo con aire alegre:

—¡Es demasiado linda para trabajar.

Mateo calló ante aquella abominable frase. El tambien, desde la víspera, sabia por un encuentro, que Norina, desde su salida de casa de la señora Bourdieu, poco deseosa de volver a empezar una vida de riña en casa de sus padres, habia pedido asilo por algunas noches a una amiga que vivia con su amante.

Despues de la tentativa infructuosa en la fábaica de Beauchêne, se habia presentado en otras dos casas; pero la verdad era que no gastaba ardor mui apasionado por encontrar trabajo.

Durante la preñez, sus cuatro meses de feliz pereza i sus mañanas de holganza acababan de producirle para siempre el odio a la vida ruda de la obrera. Ya entónces sus manos estaban blancas i suaves, i no sentia sino el invencible deseo de la existencia mantenida, de los placeres fáciles soñados desde la infancia, a lo largo de las aceras parisienses.

—Asi, pues—repuso Beauchêne—le decia a usted, querido, que la he encontrado. ¿I a qué no adivina usted en qué condiciones? rozagante, lindamente emperifollada, del brazo de un mozo gordo i barbudo que se la comia con los ojos... ¡Ya está, le digo a usted que ya está!... ¡No sospecha usted el alivio que he sentido! ¡todavia me estoi riendo!...

I lanzó un profundo suspiro, como si se le quitara del pecho un peso de cien libras. Desde su enojosa aventura habia ensayado primero con una mujer casada, i luego se habia alejado, con el repentino terror de caer en un nuevo lazo; i volvia sencillamente a las muchachas de la calle, a las mujeres de una noche, que son sin consecuencias, las únicas, ademas, que amaba por temperamento, i cuya complaciente docilidad saciaban su glotonería sexual! Era completamente feliz, nunca habia parecido mas triunfante, mas satisfecho de si mismo.

—¡Pues vaya, amigo mio, si era seguro! Recuerde usted lo que le he dicho siempre. Estaba hecha para eso i no para otra cosa. ¡Si saltaba a la vista! Primero sueñan, quieren reservarse para un príncipe que les pague mui caro; luego se dejan llevar por el primer dependiente de taberna que llega; despues tratan de pescar a algun buen burgués imbécil, si es que los hai en el mundo; i cuando han errado el golpe, toman pronto un amante, i otro, i otro, como moscas..... ¡Uf! ¡Ya no es asunto mio! ¡Buen viaje i que se divierta mucho!

Ya se dirijia hacia su mujer i el doctor, cuando un recuerdo que se le despertó lo hizo volver i preguntar en voz baja:

—Me decia usted que el niño....

I cuando Mateo le dijo que él mismo habia querido llevarlo a los Enfants Assistés, para estar bien seguro del depósito, Beauchêne le estrechó vigorosamente la mano.

—¡Perfectamente! gracias, querido..... Ya estoi tranquilo.

Tarareando volvió a pararse delante de Constanza, que seguia consultando al doctor. Habia tomado al pequeño Mauricio junto a sus rodillas i lo miraba con la ternura celosa de una buena burguesa, velando por la salud de su hijo único, a quien adoraba, de quien queria hacer uno de los príncipes de la industria i del dinero. De pronto lanzó una esclamacion:

—Pero entónces, doctor, la culpable seria yo... ¿De veras cree usted que un niño criado por la madre es siempre de una constitucion mas fuerte, mas resistente a las enfermedades de la infancia.

—Sin duda alguna, señora.

Beauchêne, que mascaba la punta de su cigarro, se encojió de hombros i lanzó una carcajada.

—¡Déjate de eso! el chico ha de vivir cien años; la borgoñona que lo crió era una verdadera roca... ¿I está usted resuelto, doctor? ¿va usted a hacer que las Cámaras decreten la lactancia materna obligatoria?

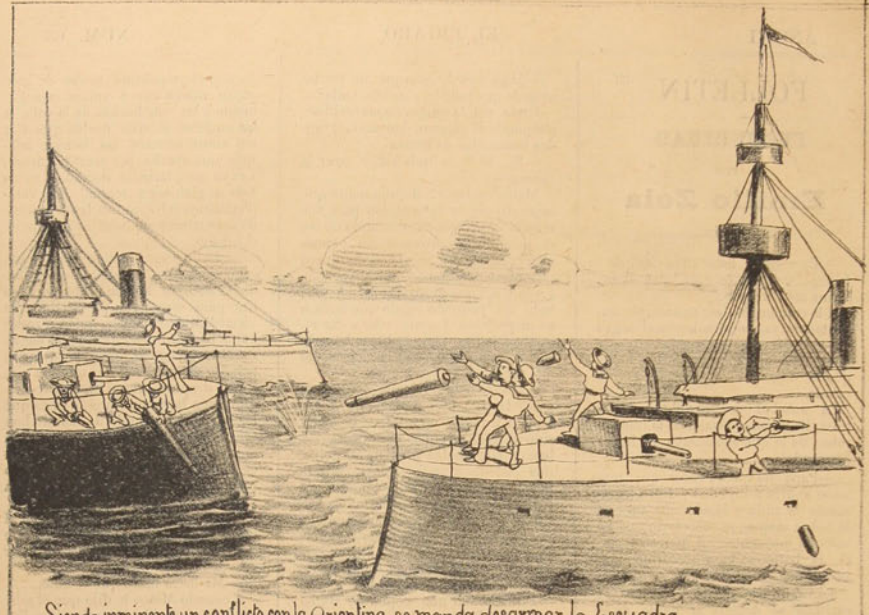
Boutan reia tambien.

—¡Dios mio! ¿i por qué no?

Fué para Beauchêne asunto de enormes chanzas todo lo que una lei semejante trastornaria en los hábitos i las costumbres, la vida mundana suspendida i los salones cerrados por

(Continuará)

Imp. «El Debate», Serrano 193.



Siendo inminente un conflicto con la Arjentina, se manda desarmar la Escuadra.

El intendente Cabezon partió para Santiago

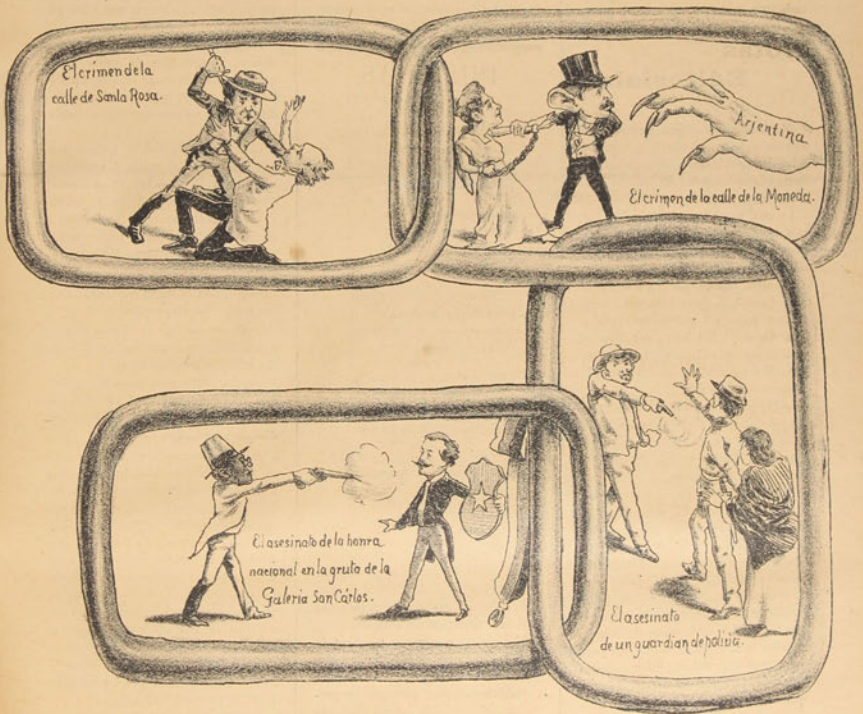
Llevando a S. E. buenos regalos i muchas memorias de sus amistades.

El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Lúnes, 2 de Abril de 1900 | Núm. 64



He aquí cuatro eslabones de una cadena interminable que se fabrica en la actualidad.

«El Fígaro»

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado..	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

Notas Editoriales

No hai motivo que impida a *El Fígaro* echar su cuarto a espadas sobre los problemas internacionales i docir cuatro frescas a la familia reinante en la Moneda.

La cual hasta la fecha no se ha hecho notar sino por su falta de vergüenza para soportar las bofetadas de *cholos cuicos* i *gauchos*.

Como el jefe de la tribu, don Federico Errázuriz, está *blindado* hace tiempo, nada le importan los ataques a la dignidad i al honor del pais, el cual ahora está administrado como un gran Huique que se estendiera desde Magallanes a Tacna.

¿Que nuestro Ministro en el Perú ha sido recibido en las astas del toro Romañá? Pues, eso es nada: el cacique de la Moneda ordena al señor Vicuña agachar el moño.

Ahora, ¿se sabe de modo positivo que la Arjentina está suministrando armas i pertrechos de guerra a cholos i cuicos? Haí que procurar que los inquilinos de este gran Huique no sepan ni una palabra de ésto.

I vengan copas i siga la jarana! Remoliendas en Valparaiso i juergas en Santiago. La caricatura de Vitelio está en la Moneda, de aquel que para encontrar mas sabrosas las murenas de sus estanques les daba esclavos para su alimento.

¿Qué instrucciones reciben esos Ministros ántes de ser enviados al estranjero a representar al pais? Que venga Moya i lo diga, si lo sabe.

O si pueden adivínenla ustedes. A cada Ministro se le despide con un banquete. De seguro que ahí, cuando la dijestion difícil por el exceso de las viandas, amodorra los espíritus i el efervescente vapor del Champaña toca castañuelas en la cabeza, reciben los flamantes Plenipotenciarios todo un curso de diplomacia.

A Carlos Concha se le enseñó esta ciencia diplomática en un banquete, a König, la misma cosa, i a Sanfuentes se la van a enseñar dentro de poco del mismo modo.

I ya estamos viendo que aprovechados salen los discípulos aleccionados así. Los enemigos charquean el territorio de la patria i le sacan la madre a los Ministros, i ellos tan campantes.

¡I todos nosotros con mas paciencia que un macho de noria!

PILDORAS

LA CRISIS

Los rumores vienen, van,
de oreja en boca circulan,
i la ambicion estimulan
de los que cifran su afan,

en lograr una cartera
que les permita tener
mui calada la chistera
i un exeso en el haber.

Todos pechan i se ajitan
por servir a la nacion,
todos claman, todos gritan
hasta dañarse el pulmon.

¿Mientras tanto que tenemos
en el harem palaciego?
El caso aquel de frai Diego
con el visconde de Lemos.

Bufon

De todo un poco

Despues de las elecciones, los toros i despues de los toros los asesinatos.

I todavía hai personas que se atreven a decir que no vivimos en el pais mas divertido del mundo.

Matar a un prójimo es cuestion de poca importancia i dia llegará en que solo causarán estrañeza las muertes naturales, es decir, esas que se producen por medio de las cólerinas, de los cólicos i demas desarreglos corpóreos.

Para esa época feliz no habrá necesidad de pacos, porque estos pajarracos serán seres inútiles i hasta se les considerará como estorbos vivientes.

Durante los dias de la última semana ocurrió la mar de asesinatos, i de todos ellos los diarios han dado cuenta con un bombo fenomenal, con mas bombo del acostumbrado para esa clase de acontecimientos.

Quien ha sufrido horriblemente con todo ese cortejo de muertes, puñaladas, garrotazos i balazos, ha sido sin duda alguna, el juez señor Cruz Cañas, caballero que ha tenido un recargo de trabajo tal que en mas de una ocasion se le ha visto renegar de su cruz i de su caña.

Yo no quisiera ser juez del crímen solo por verme libre de tanto pícaro, aunque a decir verdad, sin ser juez está uno a cada momento en contacto con tales bichos.

Ahora mismo acaba de estar en mi oficina, porque han de saber Uds. que yo tambien tengo oficina, un sujeto con cara de zapatilla vieja, a pedirme nada ménos que cinco pesos prestados.

Cuando me divisó el bellaco me echó los brazos al cuello diciéndome:

—Cómo te vá, bribon! Cuántos años que no tenia la dicha de verte!

Yo sin reponerme de la sorpresa i segurísimo de no haber visto en mi vida a semejante mamarracho le pregunté:

—¿I quién es usted caballero? Ta'vez esté usted equivocado.

—Si yo no me equivoco nunca. Acuérdate que estuvimos en el colejio, allá por los años de 1885.

Confieso a ustedes que este recuerdo casi me conmovió, porque siempre es triste que le recuerden a uno sus dias de la infancia.

Mi presunto condiscípulo se sentó a mi lado i con los ojos humedecidos a fuerza de saliva, que él se echaba furtivamente, me contó unas historietas negras, tan negras como las caras del Volante i de Pedro Montt. Al final de su cuento i sin darme tiempo para impedirlo, se puso de pié i me largó un beso cerca de la nunca, al mismo tiempo que me decía con la voz entrecortada por la emocion exitado como el personaje de *Alta mar* al recordar a la *merluza*:

—Préstame cinco pesos para comprar un terno de mezclilla.

Escuso decir a ustedes que el préstamos no lo hice, porque precisamente en esos mismos instantes pensaba

yo averiguar el domicilio del Director de *El Figaro* para darle un sablazo análogo.

El oficio de periodista entre otras ventajas tiene la mui laudable de inmunizarlo a uno contra los préstamos, pues el prójimo que pretende darnos un golpe semejante se lleva chasco soberano, tan soberano como ese que se han llevado los artistas del Olimpo al creer, cuando salian de España, que venian a trabajar a un país de salvajes. Los infelices tomaron al empresario de los Tres Pelos como el tipo jenuino de los hijos de Chile.

El tenor Arana me decia el otro dia:

—Ansaldo declaró en Madrid que los chilenos no entendian pito de arte, lo cual es un engaño, pues han probado que saben tocar pito.

I el pobre artista al hablar así se tapaba los oidos con ambas manos i todo porque pasaba junto a nosotros un paco piteando a clase con una furia olímpica.

Tartarin

AZUCARILLOS DE CUARESMA

Para el Viérnes Santos se anuncia una procesion que saldrá de la Moneda. Constará de cuatro andas, a saber:

La Dolorosa, en la cual se exhibirá don Enrique Mac-Iver, llorando a mares su derrota de Maule.

La de Lunjinos, que representará a don Pedro Montt clavándole una banderilla al toro de la Administracion Pública, único con quien pued medir sus fuerzas el *Volante* de la Moneda.

La de Poncio Pilatos, que representará a don Joaquin Walker lavándose las manos en un tarro de lata, despues de verificada la entrega de la Puna.

I por último la de Barrabás, que representará a don Federico Errázuriz de cuerpo entero.

La procesion promete ser interesante o por lo ménos divertida.

Hasta ahora se ha invitado en calidad de concurrentes a los señores Blanco Viel, Diaz Sagredo i otros.

Don Eduardo Mac-Clure de Anjel Esterminador tomará colocacion cerca del anda de don Federico.

Tambien se asegura que el eminente sociólgo i médico moral, don Exequiel Salas Ramírez tiene el propósito de pronunciar un sermon a la salida de la procesion, elijiendo como tema la conveniecia de establecer en el Gobierno el estudio obligatorio de la música de viento, como un seguro preservativo en favor de la fé.

La procesion recorrerá las calles de la Moneda, Ahumada, haciendo alto en la Pasteleria Torres, donde la comitiva tomará un aperitivo. En la Plaza de Armas Barrabás descenderá del anda e invitará a la Dolorosa, es decir, a Mac-Iver, a bailar una cueca, tamboreada por el Anjel Esterminador.

De regreso a la Moneda solo se hará alto frente a la Imprenta de *El Ferrocarril*, donde don Carlos Rogers, en traje de Ganzo, leerá el último editorial de ese diario.

Diplomacia Cupidesca

Don Cárlos Concha apénas llegó a Buenos Vientos, es decir Buenos Aires, se echó a cuestas el *concho* del baul, i como su tocayo Cárlos el Tenorio, empezó su fácil tarea diplomática en... la Avenida de Mayo, en Palermo o en Florida.

Por estas sendas de rosas, anduvo el señor Concha con tan buena suerte, que como es frecuente en él, tropezó mas de una vez con su apellido, o sea con alguna Conchita de alta escuela.

Empezó, pues, el nuevo diplomático su ardua tarea, por ganarse el afecto social, i de una manera tan íntima que los frutos no tardarán en palparse.

Las jestiones cancillescas... esas, segun el concepto del señor Concha vendrán despues, cuando el cabello de varias damas haya hecho el rol de las cien yuntas de bueyes que le atribuyen los psicólogos.

En vísperas de volver a su destino, deseamos al señor Concha un éxito rápido en su mision, i esperamos que prosiguiendo con su sistema de conquistador sin competencia, pronto hemos de ver que la sociedad de Malos Aires cuenta con elementos chilenos de propoganda sincera, afectuosa i consanguínea, por decirlo así.

POR LOS TEATROS

Luigi Varney, el concido compositor italiano ha dado golpe con la música de *D'Artagnan*.

En efecto, lo que mas ha llamado la atencion en la obra estrenada el viérnes con éxito estraordinario en el Municipal, es su partitura. Alegre, retozona, chispeante en algunos trozos, dulce, delicada, sentimental en otros esa música sale de la vulgaridad.

Con respecto al libreto de *D'Artagnan* tiene bastante mérito.

Se trata de un arreglo de varios pasajes de la novela de Dumas *Los Tres Mosqueteros*, hecho con sobrado tino i acierto.

Porthos, Athos, Aramis esos tres seres de corazones de acero i puños de hierro están presentados tal cual nos los imajinábamos en nuestros primeros años juveniles al leer las pájinas de la celebrada novela: valientes, pendencieros i nobles hasta la exajeracion.

D'Artagnan el simpático i leal gascon, audaz, atrevido, incapaz de sentir miedo es aquel mismísimo D'Artagnan de Dumas que por quítame allá estas pajas desenvainaba la tizona i se ponia en guardia delante del mas pinti-parado, dispuesto a atravesarlo de parte a parte sin mas auto ni traslado.

I aquel Bonacieux ¿no es el mismo de *Los Tres Mosqueteros?*

Los artistas de la compañía Tomba han desempeñado sus papeles con rara perfeccion, haciéndose acreedores a la mas efusiva alabanza.

La Léry i la Lafon, las dos estrellas de la *troupe* de Tomba se lucieron sobremanera en la interpretacion de los papeles mas simpáticos: el guapo D'Artagnan i la valerosa Armida.

La Ricci, Marangoni, Lambiase, Mageroni, Derubeis i Pozzi i demas compañeros merecen un aplauso particular.

Estamos seguros que *D'Artagnan* será el caballo de batalla de la Compañía.

* * *

Edna i Wood dieron ayer sus últimas funciones.

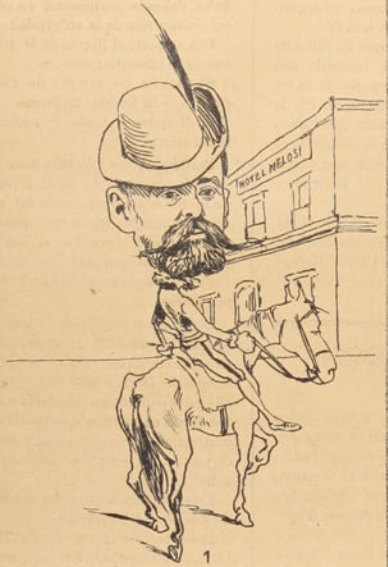
En la presente semana deberán debutar en Valparaiso los distinguidos artistas.

* * *

En el Olimpo se ha estrenado un señor Lloret que hace *llorar* a la concurrencia de puro gracioso que es, i una señorita Rodríguez que no tiene mas defecto que hablar en eleman en lugar de español.

Con respecto a Benach que tambien ha hecho su *estreno* en Santiago es demasiado conocido de nuestro público.

D'ARTAGNAN (J.W.M.)

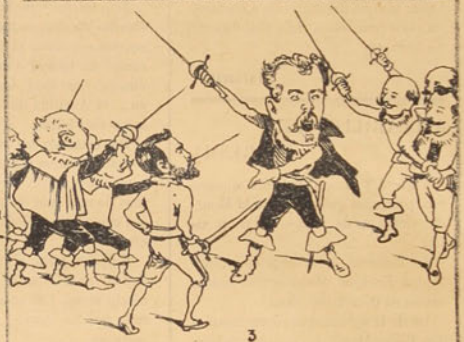


1

Nuestro héroe llego a Santiago hace algunos años, sin mas arreo que ella enerjía de su carácter i la fuerza de su inteljencia.

2

Una vez en la capital trabó estrecho conocimiento con Athos (D.J.G.) Porthos (C.W.M.) i Aramis (C.C.S.), i



3

los combatieron denodadamente en el Congreso contra los partidarios del ministro Richelieu (A.Z.), haciéndose notar tanto D'Artagnan (J.W.M.) por su audacia i osadia.

5

Durante el gobierno de Balmaceda se puso francamente de oposición i sostuvo memorables luchas parlamentarias.

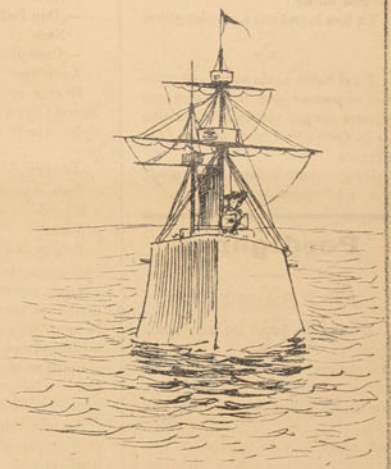
4

que Richelieu (A.H.) trató de ganársela, ofreciéndole abundante pitanza.

6

6

En la Revolucion desempeñó un honroso papel, llegando a ser una de sus figuras mas culminantes.



7

Despues del triunfo fué enviado al Brazil por el Presidente Montt a estrechar los vinculos de amistad existentes entre Chile i esa República.

9

A su regreso de allí, anonadado por la traicion del Presidente chileno, le ocurrió el famoso incidente de Punta de Vacca.

8

Exaltado a la Presidencia Federico II lo envió de Ministro a la Arjentina.

En las ultimas elecciones fué unjido diputado por Santiago i el pueblo espera mucho de su conducta parlamentaria.

¡Con dicho refuerzo el teatro Olimpo esta lucido!

La fosa lo reclama a grandes gritos.

***

En el Santa Lucia se ha estrenado una *serpentona* que no es otra que nuestra antigua conocida, la bailarina de la Compañia Lírica, señora Etna Caprara.

Ha ejecutado la danza del fuego... i no se ha quemado.

Perdigones

¡OLÉ POR LOS PACOS!

Tenemos los pacos los mas admi-
[rables!
Así van por las calles luciendo sus
[sables,
o estan en la esquina esperando con
[facha
que cruce la calle cualquiera mu-
[chacha,
a fin de decirle entre dos chicoleos
que salga a la noche al oir sus piteos.

No hai paco ninguno que estando
[en servicio
no arrulle sirvientes por gusto del
[vicio.
I de esto resulta que ya no hai criada
que del paco galan no esté enamorada.

I entónces los hijos de Caco i de
[Quico
sin miedo les roban al pobre i al rico;
que el paco embobado no tiene mas
[ojos
ni oidos que oigan el abrir de cerrojos.

I crecen los robos; i el asesinato
dia a dia el diario nos cuenta el relato.

En balde protestas, que siga el jol-
[gorio.
con el paco galante a lo Juan Tenorio.

¡Qué el robo i el crimen nunca se
[acaba!
¡Que dejen los pacos de pelar la pava!

Cazador.

DE ORO I AZUL

Voi un millon (¡echa millones!) contra una ficha negra a que no acierta el lector mas lince esta pregunta:

—¿Quién será el futuro presidente?

—Riesco?

—Frio.

—Lazcano?

—*Niente.*

—¿Don Pedro Bubon?

—Nada.

—¡Caráspita!

Asombraos.

Es cosa resuelta en los altos, medianos i bajos círculos políticos i oficiales que el futuro presidente sea don...

¡Eduardo Videla!

Pero, entendamos; nos referimos a la presidencia de la Cámara güaina!

¡Claro!

Esta es la voluntad del Ejecutivo.

I así se lo manifestó a uno de nuestros repórters el mismo don Federico II, en una breve entrevista que tuvo con él a las 2½ de la madrugada en la calle del Cóndor.

Como se vé, las carabinas estan de alta i no tan *recortadas* como la supone el público.

¡Lo que vale aproximarse al bracero oficial; cerquita del Matte, sintiendo el grato olorcito de las tostadas i escuchando el pelambrillo maligno e injenioso de las tijeras mejor templadas!

Las carabinas, si se recuerda, fueron aliancistas.

Despues, empezaron a sentir eso que los poetas llaman la nostaljia de las alturas o el poder.

Helos, pues, ahora en vías de realizar sus aspiraciones.

Pero, cambiando de tono accidentalmente, i asumiendo un semblante mas o ménos grave, es para mí un verdadero motivo de satisfaccion declarar que a mi juicio es don Eduardo Videla uno de los políticos mas sanos de este pais.

Ademas posee cualidades mui raras en estos tiempos: enerjia, tino, acierto, etc.

I todo esto apesar de ser tan chico como don Vicente Grez.

Chin-chin.

CHISPAS

Se dice que don Federico Errázuriz se retirará a la vida privada durante la cuaresma próxima. Imitando al monarca español, el distinguido majistrado tomará como compañero de su soledad al Escorial..... de Panquehue.

***

De una reciente estadística que acaba de hacer un sabio de mucha fama resulta que un microbio montino puede hacer en un dia mas daño que 200.000.000 de microbios bubónicos.

Se saca en limpio de ésto que si llega a venir a Chile la Peste Bubónica, es posible que se enferme de montinismo i reviente, a pesar de los grandes preparativos que en su honor hace el Consejo de Hijiene.

***

En los círculos oficiales se asegura que don Pedro Montt al declararle guerra a muerte a los toros no persigue otra cosa que hacerse el simpático ante los ojos del Buei Rabon, tanto mas cuanto en la corrida última apareció un animal descolado de tan triste catadura que todo el mundo se acordó del ex-Ministro del Interior.

UN BENEFICIO

Esta noche habrá un festival en el cerro de Santa Lucia en que tomarán parte todas las bandas de la guarnicion.

El producto será a beneficio de dichas bandas.

¿CUAL ES la mayor inocentada?

(Continuacion)

Es con estrechez vivir
para una fortuna ahorrar.
Tras de mucho trabajar
cuando se logra adquirir
ya no se puede gozar.

E. O. M.

—

La inocentada mayor
que hai en este mundo ruin,
es querer buscar el fin
de una rueda del tranvía.

A. C.

—

¿La mayor inocentada?
Querer a una camarera
que «luego» resulte honrada.

M. O.

FOLLETIN 64

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

causa de lactancia jeneral, ni una mujer que conservara un seno presentable mas allá de los treinta años, los maridos forzados a cotizarse, a tener un serrallo donde hallarian mujeres de repuesto cuando las suyas se enclaustraran en sus funciones de nodrizas.

—En fin, lo que usted quiere es una revolucion.

—Una revolucion,— dijo suavemente el doctor.—I se hará.

IV

Mateo terminó de estudiar su gran proyecto, el desmonte de Chantebled, esa obra que sacaria de la tierra, despierta al fin, una desbordante fecundidad. I se decidió, la obra quedó resuelta contra toda prudencia, con hermosa audacia de esperanza i de fé.

Unamañana avisó a Beauchêne que al fin del mes saldria de la fábrica.

La víspera habia tenido una larga conversacion con Seguin, se habia asegurado de que éste cederia gustoso el antiguo pabellon de caza i una veintena de hectáreas de los alrededores, en condiciones mui fáciles.

Como creia saberlo, Seguin se hallaba en una situacion pecuniaria embrollada, porque segun se decia, habia perdido sumas considerables al juego, pagaba sus queridas mui caro i llevaba una vida desastrosa desde que se dislocaba su hogar; i continuaba quejándose de las rentas irrisorias que le producian los inmensos terrenos incultos de Chantebled, siempre arrendados a sociedades de caza.

Su pensamiento costante era el de vender; pero ¿a quién? ¿dónde encontrar un comprador para pantanos, landas i matorrales? Asi es que lo encantó el negocio que le proponia Mateo, con la esperanza de que, si el ensayo tenia éxito, acabaria por deshacerse de la propiedad entera.

Tuvieron otras entrevistas, Seguin consintió en hacer la venta sin dinero constante, por anualidades, que no debian comenzar sino a los dos años de la fecha.

Pero convinieron en que volverian a verse para convenir los últimos detalles, antes de hacer el contrato. I un lunes a eso de las diez, Mateo se se dirijió al hotel de la Avenida de Antin para terminar el negocio.

Aquella mañana justamente, Celeste, la doncella recibió a las ocho en la lenceria donde acostumbraba a estar, la visita de la señora Menoux, la pequeña mercera de la calle vecina, cuyo parto habia intercsado tanto a la señora Seguin, entónces en cinta i aterrada.

La mercera no podia escaparse un momento de su estrecha tienda sino mui temprano, haciéndola cuidar con la nieta de su portera. Esperaba a que su marido, antiguo soldado, buen mozo a quien adoraba, i de quien era adorada, se fuese al Museo en que era guardian; i se apresuraba a correr a sus delijencias, i volvia de prisa a ganar, en el agujero oscuro en que el matrimonio apenas podia revolverse, los pocos céntimos que, unidos al sueldo del marido, los hacian casi ricos.

Sus relaciones de vecindad con Celeste se habian estrechado desde que la Couteau habia llevado su hijo Pedrito, a Rougemont, para darlo a una nodriza en las mejores condiciones posibles a treinta francos por mes.

Hasta la Couteau; mui complaciente, habia prometido ir todos los meses, en uno de sus viajes, a recibir los treinta francos, lo que evitaria el fastidio de enviarlos por correo, i permitiria a la madre tener noticias frescas de su hijo.

De modo que a cada vencimiento, si la Couteau se tardaba un solo dia, asustábase la señora Menoux i corria a ver a Celeste, siempre gustosa, por otra parte, de conversar un rato con aquella muchacha que era de la aldea en que estaba Pedro.

—Usted disculpará que la incomode tan temprano ¿verdad, señorita? Me ha dicho usted que la señora no la necesita antes de las nueve... I, ya lo sabe usted, vengo porque no hai noticias de allá, i he pensado que quizas le haya escrito alguien.

Pequeña, flaca i rubia, la señora Menoux, hija de un pobre empleado, tenia un delgado rostro pálido de encanto triste. De ahí provenia su duda su admiracion hacia el buen mozo de su marido, que la hubiese quebrado entre los dedos. I con una tenacidad, con un valor indomable, se hubiera matado trabajando para que a Menoux no le faltara su café i su coñac despues de cada comida.

—¡Ah! es duro, sin embargo, haber mandado tan léjos al niño. Yo que no veo a mi marido en todo el dia, tengo un hijo, ¡i no puedo verlo nunca! La desgracia es que hai que vivir. ¿Cómo hubiera podido tenerlo en ese agujero, en que desde la mañana hasta la noche no tengo un momento desocupado?... Pero eso no impide que llore todavia por no haber podido criarlo; i cuando mi marido vuelve, nos quedamos como tontos, no hablando sino de él..... ¿Me decia usted, señorita, que Rougemont es mui sano, i que por allá no hai nunca enfermedades malignas?

Pero fué interrumpida por la llegada de otra visitante matutina, que la hizo lanzar un grito de júbilo.

—¡Oh! ¡señora Couteau! ¡cuánto me alegro de verla i que buena idea he tenido al venir!

En medio de las esclamaciones de feliz sorpresa, la corredora esplicó que habia llegado en un tren nocturno, con un lote de nodrizas, i despues de dejarlas en la calle Rochépine habia comenzado inmediatamente sus dilijencias.

—Despues de dar de paso los buenos dias a Celeste, pensaba ir por su casa, mi querida señora..... Pero ya que está usted aquí, podemos arreglar el nes, si a usted le parece.

La señora Menoux la miraba con ansiedad.

—I mi Pedrito, ¿cómo está?

—No anda mal, no anda mal... Ya sabe usted que no es de lo mas robusto, no puede decirse que sea un niño grande. Pero es tan gracioso, tan bonito con su carita un poco pálida... La verdad es que si los hai mas grandes, los hai tambien mas chiquitos.....

Iba deteniéndose, buscando las palabras, para inquietar a la madre sin desesperarla sin embargo. Era su táctica habitual, para turbar los corazones i sacar en seguida todo el dinero posible a las angustias maternales. Aquella vez vió que podia estremar las cosas hasta finjir una lijera enfermedad del niño.

—Sin embargo tengo que decírselo, porque yo no se mentir, i despues de todo, es mi deber... ¡Pues bien! el tesorito ha estado enfermo i no está mui bueno todavia.

La señora Menoux palideció, juntando sus delgadas manos.

—¡Dios mio! ¡se me vá a morir!

—¡No señora, no! cuando le digo que está un poco mejor... ¡Ah! ¡caramba! ¡lo que es cuidados no le falta! ¡hai que ver cómo lo mima la Loiseau! ¡Cuando los niños son juiciosos saben hacerse querer! ¡I toda la casa es para él, i no hai gasto que no se haga! El médico fué a verlo dos veces, i hasta hubo que comprar medicinas... ¡Pero todo esto cuesta!

La frase cayó con el peso de una maza. Luego, sin dejar que la madre, azorada, temblorosa, tuviera tiempo de reponerse, continuó:

—¿Quiere usted que arreglemos cuentas, señora?

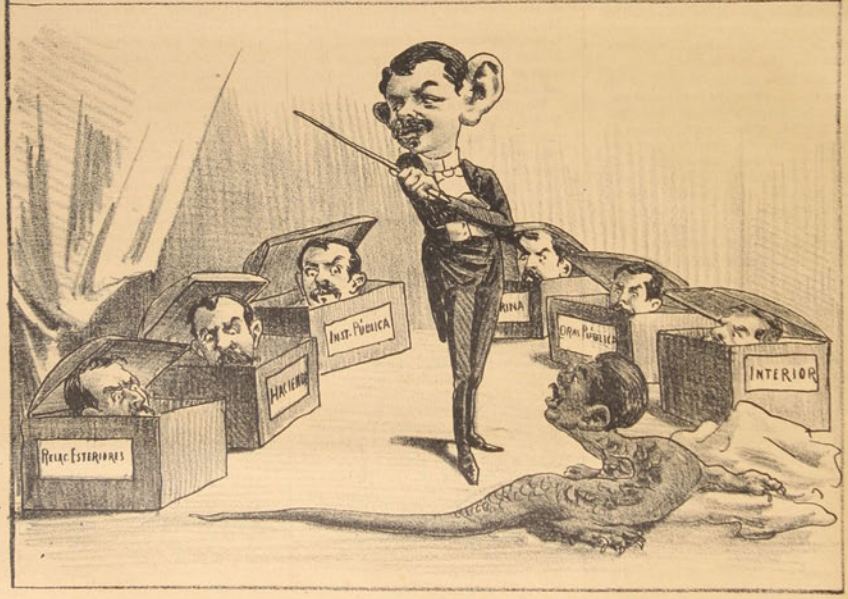
La señora Menoux, que pensaba ir a hacer un pago ántes de volver a la tienda, se alegró de llevar dinero consigo. Buscóse un pedazo de papel para hacer la suma. Primero la mensualidad, treinta francos; en seguida las dos visitas del médico, seis francos; i con los medicamentos, diez francos.

—¡Ah! queria decirle que ha ensuciado tanta ropa a causa de su desarreglo del vientre, que deberia usted agregar tres francos para el jabon. Seria mui justo, sin contar que ha habido otros gastos menudos, azúcar, huevos, de modo que yo, en su lugar, para obrar como una buena madre, pondria cinco francos... Cuarenta i cinco francos en todo? le parece a usted bien?

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano 193.

Don Federico tiene preparado un ministerio non plus ultra.



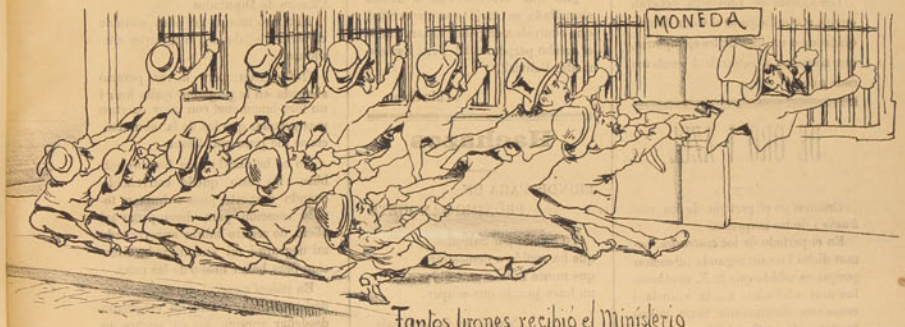
para presentarlo en la apertura de las Cámaras.

El Fígaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Juéves, 5 de Abril de 1900 | Núm. 65



Tantos bronces recibió el Ministerio

que al fin i al cabo dió con su cuerpo en tierra.

pasando a ocupar este modesto sitio.

«El Fígaro»

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

DE ORO I AZUL

Estamos en el período de los *contrastes* i de las sorpresas.

En el período de los *contrastes*, hemos dicho i no sin segunda intencion porque es sabido que S. E. es el hombre mas aficionado a... la vihuela, i como este instrumento tiene tantos trastes... de aquí que, etc.

Pero, dejando cochufletas a un lado, es increible, es inverosímil lo que está pasando en este pais de perpétuos *marionettes* políticos.

Miéntras los *cheividitas* sostienen a pié juntillas su teoría o su milonga de las mas altas cumbres, acá el dichoso gobierno que tan divertidas tandas nos proporciona diariamente, da órden a las comisiones limítrofes chilenas que rindan la bandera i que en la redaccion de las actas demarcatorias, empleen sin mas ni mas la fórmula gaucha!!

I como si esta chapetonada no fuera todavía suficiente, ahí tenemos otra que viene a ser el complemento de aquella: nos referimos al estado en que se encuentra el ejército, reducido hoi por hoi a un esqueleto mísero i tétrico!

Estas cosas, estas hazañas del actual réjimen administrativo son los que envalentonan a nuestros antiguos antagonistas.

Así se comprende que ahora el Perú i Bolivia, se planten en jarras medio a medio del arroyo, i nos vociferen con sorna andaluza, «o nos entrega Ud. eso, o le hacemos escupir todas las colonias de España i sus colonias ultra-marinas.»

No podia ménos de pasarnos esto. Ello es lo mas natural del mundo.

Si yo tengo un rival que me asecha contínuamente, i si logro a duras penas contenerlo mediante el corvo que reluce en mi cinto, es lo mas natural que apénas vea el bravucon que he llevado a la ajencia mi terrible arma, se venga a mi estancia, arme una bronca de todos los diablos, ayudado por sus dos vecinos, i trate de quitarme hasta el boleto mismo!

¡La reduccion del ejército!

¿En que cerebro mas o ménos atornillado, se forjó esa barbaridad que equivale a empeñar el corvo ante el acecho perpétuo del Perú i su comadre Bolivia?

Chin-chin.

Hachazos

BRÍNDIS PARA UN PRÓXIMO BANQUETE

Yo brindo por Salvador
que ha venido a demostrar
que nunca falta a un traidor
un buen puesto que ocupar.

Cuando gobierna el pais
el vicio i la ineptitud,
cuando la patria infeliz
está cerca al atahud...

Merece la Legacion,
la merece i mucho mas;
que siempre cada traicion
lleva su premio detrás.

¡Yo brindo porque en Paris
al mirar a Salvador
nadie conozca en un tris
que es ya dos veces traidor!

Timon

De todo un poco

La Semana Santa, que para muchos es Semana Diabla, se acerca apresuradamente, recordándonos los dias de recojimiento i de calma.

Yo me propongo pasar esa corta temporada en absoluto retiro, a fin de retemplar mi espíritu i tomar fuego para continuar el escabroso camino de la vida.

En la Semana Santa piensa uno en muchas cosas tristes i si los bolsillos estan escuálidos, esos pensamientos se tornan lúgubres como los graznidos de los cuervos en noches de borrasca.

No dirán Uds. que hoi no he amanecido quejumbroso, contra toda mi costumbre.

Razon sobrada tengo para pensar en cosas negras, desde que anoche tuve un sueño horrible, espantoso. Figúrense Uds. que soñé que por arte de encantamiento me habia vuelto negro i así, con el pellejo trasformado me habian elejido miembro del Congreso i de llapa Presidente de la Cámara de Diputados.

El apuro mio no es para contado al verme lejislador i negro por añadidura.

Quise gritar; pero la voz pereció ahogada en la garganta; quise huir i un toro fenomenal con unos cuernos mas grandes que los de la abundancia se me puso por delante.

Yo no he nacido para hombre público. De esto quedé convencido cuando desperté, pues si hubiera tenido vocacion para desempeñar tal oficio, de seguro habria aprovechado mi negrura i mi encumbrada situacion para haber hecho de las mias.

En paises como el nuestro es verdaderamente una falta de vergüenza desdeñar aunque sea en sueños un puesto elevado.

Aquí hai negros que a pesar de ser tales, se meten a todo.

Ahí tienen Uds. a don Pedro i al Volante, distinguidos caballeros, tan listos para hacer cualquiera barbaridad administrativa como para sacarle lance al mas pintado de los toros.

Dicen que los hombres han nacido para las situaciones i no las situaciones para las hombres.

Esta es una gran verdad i si no recuérdese que don Federico Errázuriz asaltó la Presidencia de la República, precisamente en la época en que su presencia era indispensable para contribuir al desbarajuste nacional.

Saco en limpio de esto que la maldad no es hija de quien la practica sino de los que la dejan practicar, pues si nosotros hubieramos puesto a raya a los que empezaron a jugar con la suerte del pais, hoi nos veríamos libre de tanto enpalagoso i lo que es mayor de tantas chifladuras.

I al hablar de chifladuras no crean Uds. que me refiero a las del Olimpo,

que esas ya estan pasadas de moda.

Aquí todo se pasa luego de moda i mucho me temo que yo mismo me añeje i Uds. me embotellen.

Tartarin

CUERNOS I BANDERILLAS

Varios caballeros, enemigos declarado de los toros, han resuelto ofrecer un banquete a don Pedro Montt por el éxito de su campaña contra las corridas.

El banquete constará de una barbaridad de cubiertos i se servirá como guiso de preferencia chuletas rebosadas de senadores consultos.

El licor se tomará en cacho o cuerno.

El discurso de honor lo pronunciará el diputado Toro Lorca, que será invitado especialmente. Hará de anfitrion el Ministro de Justicia e Instruccion Pública, don Francisco Herbozo Lalartijo.

Don Pedro Montt irá en traje de alguacil i don Eduardo Mac Clure con el uniforme de primer espada.

Tambien asistirá el príncipe heredero Federico III Errázuriz Echeñique, quien despues del banquete lucirá su ajilidad peddicura, colocándole un par de banderillas a don Rafael Sotomayor.

Ocupará un asiento el secretario de la Intendencia don Eduardo Cisternas, honor que se le ha concedido por haber descubierto antes que don Pedro Montt aquello del Senado Consulto.

Becqueriana

Volverán las pesadas golondrinas
Mis enseres i muebles a cargar
I otra vez mis espejos i cristales
Brincando quebrarán.

Pero aquellas famosas que mis catres
I colchones llevaron a empeñar;
Esas que me dejaron sin cobija
Esas si volverán.

I volverán odiosas, conducidas
Por mezquino interés, sórdido afan,
Despertando mis sueños de amargura,
Sus viajes a cobrar.

Aterrante

POR LOS TEATROS

Con mucho éxito ha seguido funcionando la Compañía Tomba en el Municipal. *Fra Diavolo* i *Bocaccio* han sido interpretados con maestría por los artistas principales.

***

Esta noche subirá a la escena del mismo coliseo la preciosa opereta *D'Artagnan* que tanto gustó en sus primeras representaciones.

***

Se esta ensayando con particular esmero *La Bohème*, la ópera favorita en las temporadas líricas últimas.

***

En el Olimpo los Lloretes continúan arrancando al público esa risa que se siente cuando se ha recibido un golpe en una canilla.

La obesa característica con su declamacion melon-dramática tambien arranca carcajadas de los ojos.

Las representaciones de *El Santo de la Isidra* i de *La Fiesta de San Anton* han sido unos verdaderos fusilamientos artísticos.

El publico ha demostrado sus simpatías a los artistas levantándose de los asientos antes de concluir las tandas i prodigándoles una manifestacion muda que es mas significativa que todos los silbidos habidos i por haber

Cosas curiosas

La figura mas elástica
De la peninzula Ibérica

Fué indudablemente Gorgonia, la robusta mujer del sastre de «La Revoltosa».

Pero la figura mas elástica i mas tornadiza de la península Sud Americana, es sin duda alguna el *propietario* del Centro Industrial i Agrícola, un señor Magallanes que tiene demandado al fisco por creerse con derecho al Estrecho de Magallanes, considerándolo como herencia de su familia.

Ayer este buen señor fué el papelero mas intransijente, como que queria convertir en papel hasta las minas de Lota i hoi es tan orero que ha presentado un proyecto, conjuntamente con el señor Walker Martinez, para convertir en el codiciado metal hasta los adoquines de la Plaza de Armas, de feliz memoria.

Este furor de convertibilidad le ha nacido al *propietario* del Centro Industrial desde el mismo dia en que obtuvo una subvencion del Estado, que por desgracia se le paga en papel de 16½ peniques.

Es curioso lo que pasa.

Apénas un cristiano llega a la teta del presupuesto, de una o de otra manera, se convierte, i encuentra la leche aguada; por lo que todas sus inclinaciones se trastornan en el sentido de procurarse luego otra mas sustanciosa, o sea de mejor lei metálica, de mas *peniques*.

Junto con el ardor fervoroso desarrollado por el oro en el caballero aludido le han bajado unos odios fenomenales contra los Congresos Industriales i Agrícolas. I como dispone de facultades omnímodas en su puesto de *propietario* del Centro, de una plumada, ha clausurado el Congreso que debia reunirse en Abril en virtud de ciertas disposiciones reglamentarias, i todo porque este Congreso espresó, en sus sesiones de Noviembre, simpatías por el papel.

Ha encontrado, pues, el señor de Magallanes un nuevo campo a su prodijiosa actividad, ya que no le es posible seguir empleándola en busca de subvenciones o en planes para organizar Revistas Artísticas e Industriales. Lo primero porque no lo conseguirá miéntras viva en este pícaro mundo.

El entusiasmo por la moneda de lei fija puede proporcionarle al señor Magallanes muchas oportunidades para lucir sus dotes literarias i de oratoria improvisada; pero puede ser tambien que le produzca una catástrofe, si el Directorio se impone de las curiosas disposiciones del caballero a quien ha conferido las mas grandes fatultades de que puede disponer un secretario.

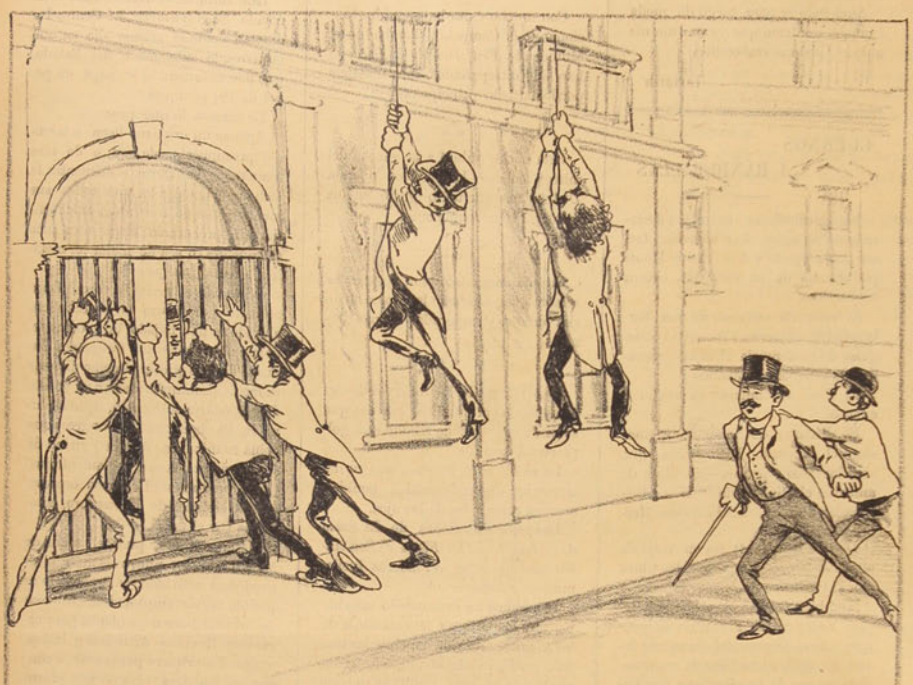
Hasta la facultad de elejir ¡el mismo! el Directorio por listas completas preparadas en Secretaría para el servicio de las Juntas Jenerales.

Petit Bleu.

DUDA

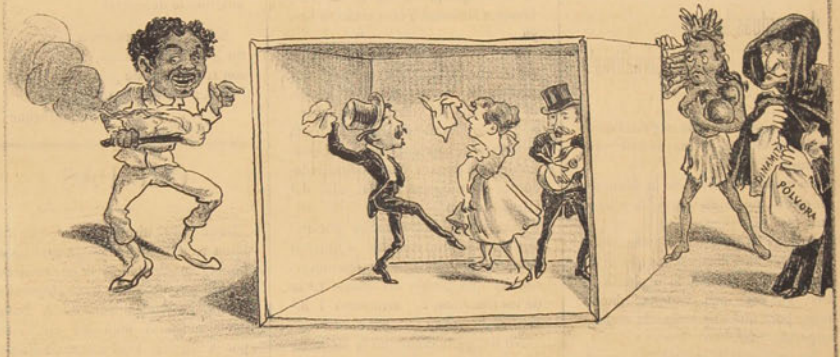
(PARA ELLA...)

La he visto allá en el templo de la aldea
con devocion orar,
i la he visto en el baile i el paseo
lindísima brillar.

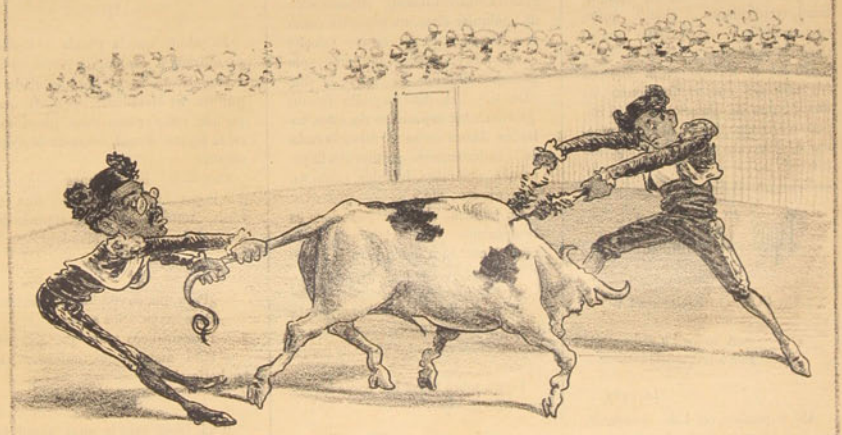


Las reclamaciones podran impedir la entrada al municipio por la puerta, mas no por la ventana.

¡Cuán graciosos serán los nuevos cómicos del Olimpo que hacen reir a lágrima viva!



Mientra Arjentina, Perú i Bolivia preparan la grande, el Presidente de Chile se divierte a su sabor.



Mientras un negro ataca por delante, otro negro retaca por detrás.

La he visto retratada en la corriente
de límpido arroyuelo
i aun mi corazon guarda el reflejo
de su mirar de fuego.

M.

La guardo en mi memoria i me pre-
[gunto
Si acaso alguna vez
Me manda ella cambiar cuarenta pesos
¿Los guardaré tambien?

Vale.

¡Las arduas tareas gubernativas!

S. E. quiere evitarle al pais el dolorosísimo trance de una muerte prematura.

Se cuida el hombre de la Moneda, en efecto, mas que una reina rejente en cinta.

Apénas ha puesto tres o cuatro firmas en sendos documentos que ni siquiera se ha tomado la molestia de leer, allá esta don Federico dando voces para que enganchen la carroza imperial.

No hace mas de quince dias que el señor Errázuriz llegó de Valparaiso, despues de haber veraneado a tutiplen con el *austero* intendente de Valparaiso, don José María Ponche Cabezon; pues hételo ahí quejándose de enervacion i cansancio i aguardando impaciente la próxima Semana Santa para lanzarse al Huique, en busca de reposo, tranquilidad, recojimiento... chicha, guitarras, cuecas i mozas. ¡Olé que sí! ¡Viva la zambra!

Un dia de trabajo en la Moneda (ya sabemos cuanto funcionan las mandíbulas en Palacio) exije al Supremo Director del Estado una semana o mas de descanso... (Léase juerga).

Tipos Trashumantes

EL POLLO PERIODISTA

«A todos i a ninguno
mis advertencias tocan»

IRIARTE

Ahí lo pueden ver Uds., paseando su real persona, andando por plazas i calles con mas garbo i jentileza que *dos cocotes*, mas estirado que Barba Azul i mas descarado que un guardacanton.

Si lo veis así desmazalado i flojo en el vestir, tened entendido que él no es de los que se preocupan de esas futilezas i perendengues de los trapos, propios de jentes ménos de o mas. Por lo contrario, si vá hecho un maniquí de la Casa Francesa, tened seguro que cuida mas de que su fama de seductor no sufra mancha, i que es de los que presumen de dar a los famosos Mañara i Tenorio ciento i raya.

Pero todo eso no quita que sea un sabio; que aun cuando escriba vaca con *b* de *burro*, él no sepa de sociolojía, de ortopedia, de veterinaria i flebotomía. I eso que no alcanzó sino hasta la tercera de humanidades en el colejio de San Ramon Nonnato, rejentado por dos modistas de la calle del Cármen abajo.

Con todo, él no mas sabe por qué se ríe de los profesionales, a quienes llama desdeñosamente *hombres universitarios*, que divide en clases: 1.ª la de los *tinterillos*, 2.ª *matasanos* i 3.ª *mestros de escuela*.

No hai parte donde no se meta. Es capaz de ir hasta al mismo vientre de la ballena, a ver si está todavía ahí el buen Jonás.

No hai banquete al cual deje de asistir, así no lo inviten.

Desgraciado de la tiple que no tenga para él la mejor de sus *fornituras*. Está perdida sin remedio, porque a dia siguiente aparece en «El Despertador Político Liberal», órgano, etc., de cualquier clase, un parrafito como éste: La tiple N. N. estuvo anoche *desastrada* en el papel tal: en el sólo primero, dió dos gallos, en el duo otros dos, i al final, aquello fué un gallinero, un rejimiento de estos volátiles. Ahora mejor no diremos nada de la indumentaria que llevaba la pobrecita, espantosa, horrible, como un demonio etc., etc.»

En política, el jóven periodista es de oposicion. Así se le puede decir zamba canuta a cualquiera i sacarle la madre al que no la tenga.

I ¡vaya que hai que tenerle miedo!

Por regla jeneral el pollo periodista tiene dos odios incommensurables: el odio al *chantaje* i el odio a sus conjéneres.

I ama sobre todas las cosas las cenas i las *gorras*.

Chinchilla.

MOSCA DE MILAN

¡PEDAGOGO!

Al señor Francisco Mesa
lo han nombrado director
del Instituto de Sordos,
quién sabe por qué razon.

Miéntras estuvo en Cauquenes
de intendente el buen señor,
cualidades pedagójicas
ninguno le descubrió.

Solamente lo creyeron
un grandísimo melon,
con sus ribetes de pícaro
i de bendito de Dios.

Peterbeque

CHISPAS

Dicen que el diputado don Cárlos Robinet va a Buenos Aires. ¿A qué irá el honorable diputado a la cuyanía? De seguro que no será a lucir su garbito i jentileza, porque para eso le basta darse todas las mañanas un paseo por la Escuela Profesional de Niñas, donde tiene fama de buen mozo.

La colonia china de la capital arjentina hará a don Cárlos Té un recibimiento monstruoso, tan monstruoso que conseguirán con la autoridad local que suspenda por varios dias la incineracion de ratones para fabricar sopas i guisos a la usanza del Celeste Imperio.

***

Es sabido que la picada ha hecho su entrada a Santiago. Anteayer el doctor Pampin jefe del desolladero público del Matadero, encontró que un buei tenia como siete picaduras en la espina dorzal, cerca de la posta negra.

Con todo, hai quienes aseguran que la picada era ya conocidísima en Chile. Actualmente está atacado de ese mal don Enrique Mac-Iver.

***

—¿Para qué sirven los boticarios?
—Para matar a los sanos.
—I los médicos ¿para qué sirven?
—Para matar a los enfermos i a los boticarios.

***

¿Cuál línea será la mas atendida por la traccion eléctrica?
—La del Cementerio.

FOLLETIN 65

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

A pesar de su emocion la mercera comprendió que la robaban, que especulaban con su tormento. Hizo un ademan de sorpresa i de protesta ante la idea de dar tanto dinero, el dinero que ganaba con tanto trabajo. ¡Pues poco hilo i agujas tenia que vender ántes de reunir una cantidad así! I la discusion enajenada entre sus necesidades de economia inquieta, hubiese conmovido a los corazones mas duros.

—¡Pero eso viene a ser medio mes mas!

Acto contínuo la Couteau habló con sequedad.

—¡Qué quiere usted! no es culpa mia. Sin embargo, no se puede dejar que se muera su hijo. Me imajino que no es eso lo que usted quiere. Entónces hai que hacer los gastos necesarios. I luego, si usted ya no tiene confianza en mí, dígalo: enviará usted su dinero directamente, se las compondrá como pueda; en cuanto a mí, eso me descansará bastante, porque lo que saco es perder mi trabajo i mi tiempo, por ser siempre demasiado buena.

Cuando la señora Menoux cedió de nuevo, temblorosa i vencida, presentóse otra dificultad. Solo tenia oro, dos monedas de veinte francos i una de diez. Las tres brillaban sobre la mesa, i la Couteau las miraba con sus ojos amarillos i fijos.

—No puedo devolverles sus cien sueldos, señora, no tengo un céntimo de cambio... I tú, Celeste ¿tienes cambio para la señora?

Se habia decidido a hacer esta pregunta, pero con un tono tal, con tal mirada que la otra comprendió.

—¡Aquí no tengo un sueldo, dijo.

Hubo un largo silencio. Luego con corazon dolorido i naciendo un ademan de resignacion desesperada, la señora Menoux se sacrificó:

—Guarde esos cinco francos para usted, señora Couteau, ya que se toma tanto trabajo. I, ¡Dios mio! ¡que todo ese dinero me traiga suerte, i haga que mi pobre chico llegue a ser un hombre fuerte i hermoso, como su padre!

—¡Ah! ¡en cuanto a eso, yo se lo aseguro!—esclamó la corredora entusiasmada.—Esas nanas no quieren decir nada ¡al contrario! Estoi mui acostumbrada a ver chicos, i acuérdese de lo que le predigo: el suyo será estraordinario. No lo hai mejor.

Cuando se fué la señora Menoux, la Couteau la habia colmado de lisonjas tales de tales promesas, que iba lijera, alegre, sin echar ya de ménos su dinero, soñando con el dia en que le volveria Pedro, con las mejillas regordetas i un vigor de roble jóven.

Apénas se cerró la puerta. Celeste se echó a reir, con su aire de completa impudencia.

—¡Ya le has contado historias! Apuesto a que el chico no ha tenido ni siquiera un resfrio.

La Couteau comenzó por adoptar un aire digno.

—¿Por qué no dices que miento? El niño no está bien, te lo aseguro.

La risa de la criada redobló.

—¡No! ¡tienes mucha gracia! ¿por qué hacer esos papeles conmigo? ¡Como si no te conociera i no supiera lo que quiere decir tu nariz cuando se le mueve la punta!...

—¡El niño es mui enclenque! repitió la corredora mas débilmente.

— ¡Oh! en cuanto a eso, no lo dudo. Sin embargo, quisiera ver las recetas del médico, i el jabon i el azúcar... Por mi parte me importa un pito. No tengo con la pequeña señora Menoux mas relacion que la del saludo. Ella tiene sus asuntos, yo los mios..... Es como contigo: tienes tus negocios ¡mejor para tí si le sacas cuanto puedes!

¡Pero la Couteau cambió de conversacion, preguntándolo si no tendria un traguito de cualquier cosa, porque los viajes de noche le revolvian el estómago. I Celeste, risueña sacó de debajo de un armario una botella de vino de Málaga empezada, i una cajaja de bizcochos. Aquel era el escondrijo de las provisiones que robaba en la reposteria. I cuando la corredora espresó su temor de que la señora las sorprendiera, Celeste hizo un injurioso jesto de desdén. ¡Vaya que sí! la señora estaria con las narices en la palangana i en los frasquitos de afeites! No habia miedo de que la llamase antes de haberse hecho un monton de porquerias para ponerse hermosa.

—No hai que temer sino de los niños, su Gaston i su Lucia, dos muñecos que andan siempre detras de uno, porque sus padres, que no se ocupan de ellos para nada, los dejan que vengan a jugar aquí o en la cocina desde la mañana hasta la noche..... Ademas no me atrevo a cerrar la puerta, de miedo de que golpeen con piés i manos.

Despues de echar una mirada de precaucion al corredor, i cuando ambos se hubieron sentado a la mesa, no tardaron en animarse i en soltar libremente lo que tenian en el fondo del corazon.

Llegaron a la tranquila impudencia, a la inconciente abominacion de decirlo todo. Celeste, bebiendo su Málaga a pequeños sorbor, pedia noticias de su pueblo, i la Couteau no volvia a mentir, decia entónces la verdad brutal, entre dos bizcochos.

El último hijo de la camarera, aquel de quien la Rouche, avisada demasiado tarde, no habia podido hacer un aborto, habia sucumbido en casa de los Vimeux, quince dias despues de su llegada a Rougemont; i los Vimeux, que eran algo parientes suyos, le enviaban recuerdos, i habian pedido a la Couteau que le anunciara, tambien el casamiento de su hija.

En casa de la Gavette, el viejo que cuidaba de los niños miéntras que la familia estaba en el campo, se habia caido al fuego con un chico en los brazos, pero los habian sacado, i solo se habia chamuscado la criatura.

La Cauchois, que no estaba descontenta en el fondo, temia que la incomodasen porque en su casa se habian ido cuatro de una vez, a causa de una ventana que quedó abierta por descuido: los cuatro eran pequeños parisienses, dos de la asistencia Pública, i dos que salian de casa de la señora Bourdieu. Desde principios de año, aquello parecia hecho de propósito. Tantos habian llegado cuantos se habian enterrado.

De modo que el alcalde comenzaba ya a decir que morian demasiados, que la comuna acabaria por adquirir mala reputacion. I de seguro que cualquier dia la Couillar iba a recibir la visita de los jerdarmes si no tomaba precauciones para conservar vivo uno siquiera, de tiempo en tiempo.

— ¡Ah! ¡esa Couillard!... Imajinate, querida, que le habia llevado uno, un verdadero niño Jesus, hijo de una linda señorita cuyo padre, creo, la acariciado demasiado intimamente. Cuatrocientos francos para criarlo hasta su primera comunion. Vivió cinco dias... A la verdad no es bastante. ¡Me dió una rabia! Le pregunté a la Couillard si queria deshonrarme... Lo que a mi perderá es mi buen corazon. No se resistir, cuando se me pide un servicio; i ¡Dios sabe cuanto quiero a los niños! No he vivido sino con ellos. I si tú volvieras a tenerte uno..

—¡Dios me libre! —esclamó Celeste indignada—Me han pescado dos veces, pero lo que es ahora tomo bien mis precauciones.

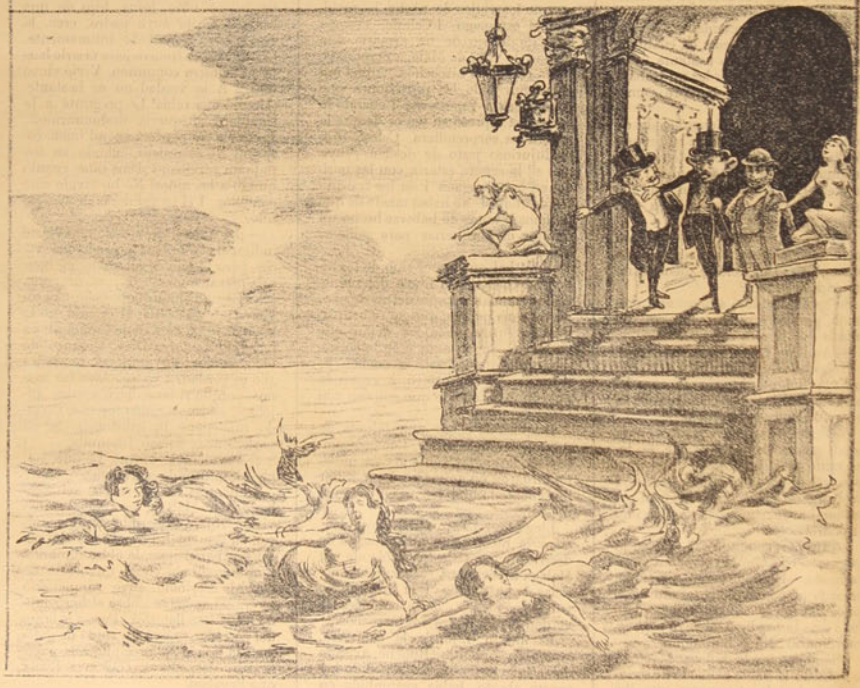
- -Es una simple suposicion. Si tuvieras otro, te diria: Hija mia, no lo pongames en casa de la Couillard; no hai que tentar a Dios. Despues de todo, somos dos mujeres honradas ¿no es verdad? i yo me lavo las manos, porque si bien llevo a estos anjelitos, no soi yo quien los cria. Cuando uno tiene la conciencia de su parte, puede dormir tranquila.

¡Es evidente!—afirmó Celeste con aire de profunda conviccion.

I miéntras se enternecia así, acabando su Málaga, levantábase una vision roja, el terrible Rougemont, con su cementerio sembrado de pequeños parisienses, la aldea inmunda i ensangrentada como un osario de cobarde asesinato, cuyo campanario se erguia apasible sobre el horizonte de las vastas llanuras. Pero a lo largo del corredor se oyó un ruido de galope, i la criada se precipitó a la puerta para despedir a Gaston i Lucía que llegaban.

Imp. «El Debate». Serrano 193.

Don Federico llega a Valparaiso de noche i en tren especial



a visitar las sirenas i ondinas del palacio encantado que Echáurren Valero posee a orillas del mar.

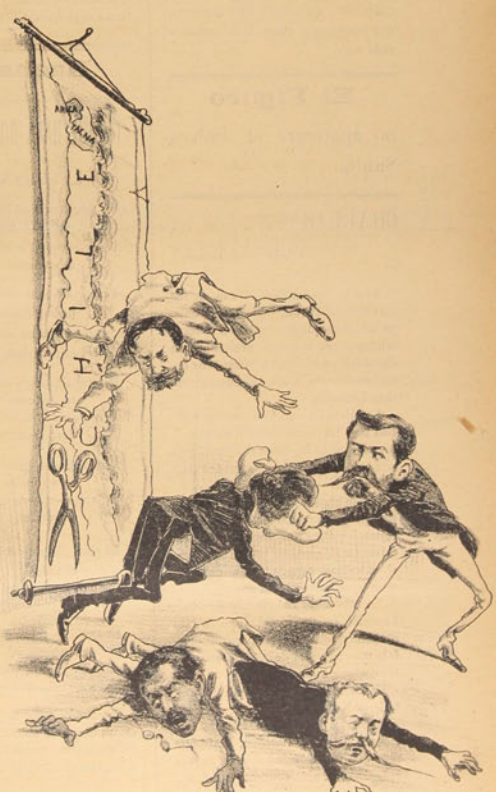
El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Lúnes, 9 de Abril de 1900 | Núm. 66

inistro peruano señor Chacaltana que viene por Tacna i Arica.



va a llevarse la costaleada número uno.

«El Fígaro»

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

El Fígaro

no aparecerá el Juéves Santo.

CHARLAS PORTALERAS

Ayer se comentaba en una de los corrillos del Portal, con aquella chispa francesa que ya empieza a florecer tambien por acá, una acaloradisíma discusion sostenida en la mañana entre don Pedro Montt i el cuasi-candidato Lazcano.

La diatriba ésa (porque en realidad fué tal cosa) ocurrió en uno de los salones de la cueva del oso negro, sita como se sabe en la galería San Cárlos.....

Desde algunos dias (antecedente fisiolójico) el señor Montt notaba en su rejion hepática una superabundancia tal de humor negro, (vulgo bilis) que el caballero se enfadaba a cada triquitraque hasta con su silueta.

En tal estado fué cuando el señor Lazcano se atrevió a dirijirse a casa del señor Montt Volante para *insinuarle* la conveniencia de cederle sus pretensiones a la banda.

(Modesto el señor Lazcano. ¡Poquito le pedia al cuerpo!)

Apénas oyó el señor Montt la *cancioncita* del señor Lazcano, sintió que una ola negra le invadia la rejion epigrástica, i acto continúo apechugó al señor Lazcano, vociferándole casi a la oreja:

—«¿Usted presidente?

—Juro por un bistec inglés, que es lo mas sangrinario que se conece, juro señor Lazcano que antes que verlo a Ud. con la banda al pecho, tendria que hacer quemar todos los bosques del pais.

—«¡*Non capisco! non capisco signore Montt*, esclamaba en medio de su sorpresa el señor Lazcano.

—«¿Con que *¿non capisce?*»

—¡Ah!

—La obra es evidente.

Solo reduciendo Ud. a ceniza todos los bosques de Chile o del mundo, si me apura mucho, logrará impedir la accion contundente i soberana de ese precioso instrumento electoral que se llama el *pedromon!!*

Hachazos

LO QUE HARÁ DON FEDERICO

EN LA SEMANA SANTA

Su Excelencia se ha marchado
para el Huique.
¡Mucho tiempo que no hacia
de cacique!

Para la Semana Santa
ha arreglado.
un buen programa de fiestas
mui variado.

Para el Domingo de Ramos
topeaduras.
Topeará don Federico a
don Ventura.

Jueves Santo, gran corrida
de animales.
El Viernes, caza de diucas
i zorzales.

El gran dia será el Sábado:
el rodeo
mui temprano, i en la noche
de jaleo.

El Domingo, limonadas
sin sosiego,
para que enfrie la bola,
la ardiente bola de fuego.

Seguirá despues la juerga
en un lánguido abandono,
en tanto que no se suba
a la nuca el *colemono*...

Buen programa ¿no es verdad?
Desde que murió Jesucristo
mejor programa no ha visto
la devota cristiandad.

Timon

De todo un poco

¡Adios Jertrudis!

Bolivia, la nacion mas invicta del globo terráqueo, como dijo no sé quien, ha resuelto ponernos las peras a cuatro.

Cansado ese pais de vivir encerrado, pretende a la hora undécima exijirnos un puerto en el Pacífico i al efecto ha enviado un ajente para que compre en Chile quinientos caballos i ademas ha ordenado que los cajones que contenian el archivo de nuestra Legacion fueran secuestrados.

Estamos irremediablemente perdidos sin esperanzas de salvacion, pues nos van a convertir en longanizas claveteadas.

Siempre habia creido a los bolivianos hombres de mucho fieque, ¡como que así lo demostraron cuando ¡los hermanos Argandoña desorejaron a un *ataché* de Legacion; pero confieso que no los creia capaces de entrarnos el resuello.

Nosotros los chilenos creiamos que ya se nos habia perdonado la vida; pero resultó que no hai tal cosa i Bolivia, de acuerdo con el Perú i la Arjentina nos van a pulverizar.

¡Adios Jertrudis!

I hablando en sério, casi estoi por tener miedo, pues no se debe tenerlas todas consigo cuando se está en manos de tanto babieca ordinario.

Si Bolivia supiera como están las cosas en casa, de seguro alzaria el gallo a un tono mas alto que la torre de la Bomba.

Aquí no tenemos nada, ni siquiera vergüenza, que es lo ménos que puede tener un pobre de solemnidad.

El Ejército, como lo dijo el otro dia mi colega *Chin-Chin*, está tan reducido que cuando desfilan por ahí es bien difícil verlo.

El otro dia una pieza de artillería iba por la calle de las Monjitas i muchos creyeron que marchaba sola, como los carros eléctricos de Merry del Val, por cuanto no se veia a su lado, como es de ordenanza, a los soldados que forman la bateria.

Esta reduccion del Ejército es verdaderamente denigrante i quiera Dios

que al Gobierno no se le ocurra hacer lo mismo con la Marina.

Miéntras nosotros nos achicamos el Perú i Bolivia se ajigantan, como que el primero ha encargado a Europa la mar de buques i la segunda se empeña en adquirir caballos de todos portes i hechuras.

Se cuenta que el jeneral Pando ha escrito a la Osa de Merry del Val proponiéndole la compra de todos los pingos que hoi lucen sus esqueletos peludos arrastrando por calles, plazas i alamedas a esos otros esqueletos pintados que se titulan carros urbanos.

Algo se pesca con estos enredos internacionales, i todavia recuerdo que un amigo mio, un tanto probo, vendió una leva recortada en forma de frac, a uno de los delegados que fueron al Estrecho a entregar la Puna.

Las cosas inútiles tienen fácil venta en épocas estraordinarias, por aquello de que bajo el sol no hai nada que no sirva.

Si pudieramos deshacernos con igual facilidad de esos políticos i diplomáticos a la violeta la cosa seria de aplaudir, porque a estas horas ya habriamos vendido al peso i encajonados a don Federico Errázur'z, a don Pedro Montt, a don Eduardo Mac-Clure, a don Cárlos Walker i a otros bodoques que en conjunto forman el orujo de nuestro campo nacional.

Tartarin

Don Juan Ansaldo de cuerpo entero

En seguida reproducimos la siguiente publicacion hecha por *El Noticiero Español*, ógano de la colonia ibérica:

«Seccion oficial.—Legacion de España.—Señor Director de *El Noticiero Español*:

Muy señor mio i amigo: Ruego a Vd. la insercion en su ilustrado diario de las siguientes líneas, por lo que le da las gracias su afmo. servidor i amigo.—A. de Benavides.

AVISO A LOS ARTISTAS ESPAÑOLES

Como esta Legacion de S. M. EXPIDIÓ CERTIFICADO DE HONORABILIDAD A FAVOR DEL SEÑOR ANSALDO EMPRESARIO DEL OLIMPO, para garantía de los artistas españoles que habian de actuar en el citado teatro, i acontecimientos posteriores i notas llegadas a esta Legacion de S. M. demuestran que LAS RAZONES que se tuvieron para expedir a favor del señor Ansaldo el citado documento han desaparecido, RESULTANDO HOI INEXACTO LO QUE ALLI SE ASEGURABA: La Legacion de S. M. en INTERES DE LOS ARTISTAS ESPAÑOLES declara que el documento de referencia queda nulo i de ningún valor i si el señor Ansaldo no lo devuelve dentro del implorogable plazo que se le ha fijado, SE PROCEDERÁ JUDICIALMENTE CONTRA EL CITADO EMPRESARIO PARA EVITAR QUE AL AMPARO DE DICHO DOCUMENTO SEA SORPRENDIDA LA BUENA FÉ DE LOS ARTISTAS ESPAÑOLES.

El secretario de la Legacion,
A. de Benavides.»

Con esto queda plenamente justificado lo dicho por *El Figaro* con respecto a los manejos indecorosos del empresario del Olimpo.

La Legacion de España, oficialmente, lo presenta como el *pick-pocket* mas vulgar.

POR LOS TEATROS

La Compañía Tomba ha seguido funcionando con mucho éxito en el Municipal. Las obras puestas en escena han agradado mucho.

Esta noche se representará la lindísima ópera de Leoncavallo *I Pagliacci* i la zarzuela *La Gran Vía* en español.

El sábado de gloria se dará *La Bohème*.

***

El Apolo, el simpático teatro de la calle del Estado abrirá sus puertas al público completamente transformado, el mismo sábado de gloria con una magnífica compañía de zarzuela cómica.

Los jóvenes artistas, Saullo, Zapater i Mariotti, que cuentan con unánime estimacion, son los empresarios del nuevo teatro de tandas que promete ser el centro de reunion de las familias i de la juventud,

He aquí el elenco completo de la compañía:

Director de escena, Juan J. Zapater.

Maestro director i concertador, Alfredo Padovani.

Primeras tiples, Elvira Celimendi i Felisa Toscano.

Primeros actores cómicos, Juan Zapater i Diego Campos.

Primer tenor cómico, José Saullo.

Primer tenor, Cárlos Mariotti.

Primera actriz cómica, Victoria Muñoz.

Segunda tiple, Matilde Toscano.

Segunda actriz cómica, Ester Oldini.

Tenor cómico, José Toscano.

Bajo cómico, Sebastian Gamez.

Actores jenéricos, Francisco Piqué, Antonio Vallejo e Ignacio Rubio.

Partiquinas, N. Cifuentes i Blanca Leon.

Partiquinos, Luis Fuentes i Juan Balbotin.

Pintor Escenógrafo, Javier Latorre.

Representante administrador, Santiago Alvarez.

***

A los concurrentes al Olimpo les ha entrado ímpetus de lechuzas.

Todas las noches no hacen otra cosa que *viscar* a los artistas, especialmente a la gordiflona señora Fernandez a la señorita Rodriguez i a los señores Lloretes!

***

Pronto llegará a esta capital una compañía de circo de primer órden dirijida por el reputado empresario don Juan Nelson.

La prensa porteña tributa elojiosos conceptos a dicha *troupe* ecuestre.

Palaciegas

A. MERCEDES

Voi a partir: cuando al rayar el dia
De tí me encuentre lejos,
Mándame una mirada, vida mia,
Del sol en los reflejos.

Cuando borre del mar la lontananza
Negra noche importuna,
Mándame una sonriza de esperanza
En un rayo de luna.

Mas, si olvidas en torpe desvarío
La fé que me has jurado,
Mándame los pedazos, amor mio,
Del *catre* que te he dado.

Manuel

Mientras el secretario de Chile en Bolivia roncaba á pierna suelta, le arrebataban el archivo de la legación.

Reorganización del Conservatorio de Música.

El teatro Apolo se estrenará el sábado de gloria.

¡Ni los caballos chilenos quieren tener trato con los cuicos!

PREPARANDO LA GRANDE.....

El Mercurio, como una especie rara de animalejo hermafrodita, o mejor dicho como esos bichos que se reproducen por division, va a fundar como se sabe una imprenta en esta capital, a fin de publicar una edicion especial, diversa de la que vé la luz pública en Valparaiso.

Viene el viejo órgano monttino a servir en Santiago de estaca a la candidatura de Don Pedro Volante que empieza a torear a la opinon pública con la capa roja de sns antecedentes decenianos.

Pero, lo curioso es que el bicho le va a salir a don Pedro, algo mas que ladino e impetuoso.

¡Ya veredes, ya veredes!

I ademas cree don Pedro que con un *pedromontt* logrará rematar al cornúpeto.

¡Ca!

¡Lo cachea, don Pedro!

Lo dicho.

Lo cachea.

I ademas, como llapa lo dispara por esos aires, dándole unos cuantos volteretas.

I despues no habrá homeopatía que baste a componer los huesos *dislocados* del administrador de la casa de *locos*.

Con su pan se lo coma.

Hongos i Chambergos

Como quien dice vestones i levitas.

El chambergo esta persiguiendo al hongo, con la misma crueldad con que persigue don Pedro Montt a los animales cornúpetos.

Aparato de la indumentaria moderna, aun cuando desciende de abuelos que vivieron en íntimo conocio con los D' Artagnanes de Luis XIII, a pesar de su aspecto lacio de pájaro desmayado, cada dia gana una batalla en la lucha de la moda.

Pobre i humilde ayer ahora es arrebatado por los lyones i dandyes de esta tierra de imitaciones. El hongo baja a otras esferas mientras sube el chambergo.

Ya no son solo los periodistas la que ocultan bajo sus alas mustias los relámpagos de sus ojos cargados de amores; ya no solo *Volney* usa chambergo sobre la melena birzuta de loco pacífico; ya no solo es *Pipelet* el que ha desterrado de sus baules el flamante colero, hoi lo usan ya Gargari, Gery, Borquez, Mackenna, Cabrera, Perdican, Figuerra P. P., Ricardo Barros i Prendez, Arestigueta, de la Burra, i de la Gala (estos dos enyuntados) es decir, casi toda la *high-life* periodística de Santiago.

Pero el chambergo al ascender en mérito se esta manifestando lleno de orgullo i de pretenciones, igual a toda nulidad que sube. Ya protesta del empleo de su persona para ciertas correrías i si le fuera posible hablar, el delicado sombrero, diría pestes de don Federico II, de Echaurren Valero i de Herboso.

I si manos tuviera i puños fuertes ya no tendrá muelas el distinguido dibujante Rojas que le hace figurar siempre sobre la cabeza de todo tipo trashumante i trasnochado que cae bajo la punta de su lápiz.

El Chambergo aspira a mas altos fines, aspira al salon blanco lleno de flores donde se danza i se alza tabernáculos al amor, donde se llevan las almas a otros rejiones, donde nacen las esperanzas i donde se inician la grandes aventuras de la vida que acaban en los Padres franceses o en la Caridad.

I tiene razon. ¡Cuanto mas cómodo es ese sombrero de paño delicado i suave, como cuello de garza que se presta dócilmente a todos los manipuleos i a todos los apabullos, sin menoscabarse ni la soltura de su copa, ni la admirable tersura de sus alas!

¡I Cuanto mas cómodo, todavia es gastarse solo diez pesos en este artículo en lugar de los 30 o 50 del soberbio colero o del *acordeonado* cla que!

Yo no declaro febrilmente partidario del Chambergo, por esto i por lo otro, por que lo usa Borquez i Volney, por que lo vá a usar Gargari i por que lo seguirán usando todos los hombres de pró que estimen en algo su persona i su bolsillo.

Declaro, sí, que no lo usaré de noche. No quiero esponerme a que cualquier guardian ordinario de punto fijo o flotante, me tome en las altas horas por don Federico o por Echaurren Valero i me haga un saludo militar, arreglado a la ordenanza... nocturna.

Petit Bleu.

PILDORAS

¡MATE!

¡Se ve que a la Moneba está apuntada
alguna carabina recortada!

Dice así:—pasarás algun mal rato
si no haces a mi hermano candidato.

Aliados ganaremos el combate
Pues, sirve de una vez el primer *mate*.

Solo así yo te ayudo en la jornada
De Junio, que le temes como el diablo
Oye bien Federico, lo que te hablo:
¡A fé de carabina recortada!

Bufon

VISITA DE CUMPLI-MIENTO

Campo Salles les quiere sacar el cuerpo a los hijos de... la vecina República.

Sin embargo, acasa ya no seria dable dejarlos con los crespos enroscados, i privar a la ciudad mas cosmopolita (o sea ménos arjentina de la nacion gaucha) de un motivo de juerga por todo lo alto.

Irá el presidente del Brasil, o mejor dicho se verá en el deber imprescindible de darles la limosna de una visita.

Queda ya la impresion indeleble de que la cancillería de Rio Janeiro discutió vivamente el viaje del presidente Salles, conviniendo en que solo el hecho de haberse efectuado apres tos tan estraordinarios en la República Arjentina, disculpaba un acto no mui simpático a los brasileros, dados los antecedentes históricos, entre los cuales descuella el de Misiones.

CHISPAS

Don Aurelio Gonzalez, consul de Chile en Bolivia que acaba de llegar de la Paz trae un terno plomo que le llora i un sombrero fabricado con fibras de coca. El señor Gonzalez durante su ausencia ha olvidado basta la ubicacion de las calles de Santiago i ayer le preguntaba a un muchacho en la plaza de Armas:

—Dime, ¿donde esta el portal Fernandez Concha?

FOLLETIN 66

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

—¡Váyanse! no quiero que vengan Mamá les prohibe que vengan. I volvió a aparecer. furiosa.

—¡La verdad que no puedo ni hacer ni decir nada sin que esten pegados a mí! ¡Que vayan un poco con la nodriza!

—A propósito—repuso la Coutcau —¿supiste que el chico de Maria Lebelu habia muerto tambien? Le han de haber escrito. ¡Un niño tan hermoso! es que sopla una mala racha; ¡qué quieres! I luego, hijo de nodriza, hijo de sacrificio.

—Sí, me ha dicho que le habian escrito. Pero me pidió que no se lo contase a la señora, porque esas cosas hacen siempre mal efecto. En el fondo se le importa un pito, puesto que ya tiene su leche. Pero el castigo está en que, si su chico ha muerto, la chica de la señora no adelanta nada.

La corredora paró la oreja.

—¡Eh! ¿no anda bien?

¡De ningun modo! No es por la leche, tiene leche para dar i prestar; i mui buena. Pero nunca se ha visto una mala cabeza como la suya: siempre está encolerizada! i es grosera, insolente, golpea las puertas, habla de hacerlo todo pedazos a la menor palabra... I ademas, bebe de una manera realmente puerca, como puede beber una mujer.

Un destello de alegria iba poco a poco iluminando los ojos descoloridos de la Couteau, i sacudia la cabeza vivamente, como diciendo que lo sabia, que ya esperaba esas historias.

En aquel rico rincon de Normandia, en Rougmont, todas las mujeres bebian, mas o ménos i las niñitas llevaban a la escuela en el fondo de su canasta, su botellita de aguardiente. Pero Maria Lebleu era de las que habia que recojer de debajo de la mesa, i podia afirmarse que durante todo su último embarazo habia estado contínuamente ébria. No era aquel el medio de tener madres fuertes i niños vigorosos.

—Sí, querida, la conozco mui bien, es insoportable. Pero el médico que la escojió no me pidió mi parecer ¿no es eso? i ademas, yo nada tengo que ver; la traigo, me llevo el chico, i aquí paz i despues gloria; que los burgueses se desenreden como puedan.

Celeste, invadida por la risa, estalló en carcajadas.

—No—dijo por fin,—¡no puedes imajinarte la vida infernal que lleva aquí! Riñe con todo el mundo, al cochero le tiró una botella a la cabeza, ha roto un gran florero del cuarto de la señora; hace temblar a todos, de miedo de que les dé un mal golpe. ¡I luego, si vieras los ardides que usa para beber, porque han notado mui bien que bebe, i han puesto los licores bajo llave!..... Entónces ¿sabes lo que ha inventado? ¡La semana pasada se tomó una botella entera de agua de melisa, i estuvo enferma, pero enferma a no poder mas! Otra vez la sorprendieron bebiendo agua de Colonia, en los mismos frascos del tocapor. ¡Ahora creo que se traga el aguardiente de quemar!... Es cosa de morirse de risa. ¡Si supieras como me divierto, como me río desde mi rincon!...

I se ahogaba, golpeaba con las manos, lloraba de risa ante las desventuras que trastornaban la vida de sus amos, miéntras que la corredora, como si aquellos divertidos cuentos la hicieran cosquillas, se habia puesto tambien a torcerse de risa, en un acceso de alegria salvaje. Pero de pronto se calmó.

—Pero entónces... la van echar a la calle.

—¡Oh! no tardará mucho. Ya lo hubieran hecho, si se hubiese atrevido.

Sonó un campanillazo. Celeste dejó escapar un juramento.

—¡Bueno! ya está llamando la señora para que vaya a restregarla. No se puede estar tranquila un minuto.

Pero ya la Couteau estaba de pié, séria, entregada a sus asuntos, pronta a marcharse.

—No, no, querida, debes ir á tus quehaceres. Yo tengo mi idea corro a buscar una de las nodrizas que he traido esta mañana, una muchacha de quien respondo como de mi misma, i dentro de una hora estoi aquí de vuelta con ella. Tendras un regalito para tí, si me ayudas a colocarla.

I desapareció miéntras que la criada, ántes de contestar a un segundo campanillazo, volvia a poner, sin prisa, debajo del armario el vino i los bizcochos.

Seguin debia llevar esa mañana a las diez a su mujer i a su amigo Santerre, a almorzar en Nantes, para ensayar un carruaje automóvil de motor eléctrico que habia hecho construir con gran gasto.

Se habia apasionado por el sport reciente de las grandes velocidades; ménos por gusto personal que por el deseo de estar siempre en la primera fila de los exasperados por las modas nuevas.

Así es que ya con un cuarto de hora de anticipacion se hallaba en la vasta sala llena de bibelots que le servia de despacho, vestido con un traje apropiado, hecho segun sus indicaciones, compuesto de un calzon i una americana de terciopelo verdoso, i un sombrerito de cuero. I se burló de Santerre cuando se presentó en traje de calle con un terno gris claro del mas tierno efecto.

Al dia siguiente de la convalescencia de Valentina, el novelista habia vuelto a ser el íntimo, el comensal de la casa. Ya nada en ella coartaba la alegria, i no tropezaba en el malestar de una mujer desmejorada por el embarazo i podia reanudar con ella la amable novela interrumpida, seguro ya de la victoria.

I Valentina misma, salvada de su miedo atroz de la muerte, libertada de esa maternidad que consideraba la peor de las catástrofes, se habia escapado de ella con un alivio inmenso, con una absoluta necesidad de ganar el tiempo perdido lanzándose locamente a las fiestas, en el torbellino estravagante de su vida mundana.

Fina i linda de nuevo, habiendo recuperado la juventud algo delgada de su aire de muchacho, nunca sintió tanta necesidad de aturdirse, cada vez mas impulsada por la lójica imperiosa de los hechos a abandonar sus hijos al cuidado de la servidumbre, a desertar cada dia mas de su casa, para correr por los campos de su fantasía, sobre todo desde que su marido hacia lo mismo en sus bruscos accesos de celos i de brutalidad, que estallaban de improviso, sin causa, de una manera imbécil.

El hogar estaba definitivamente dislocado, la familia destruida i esperando el supremo desastre, i Santerre vivia entre ellos a sus anchas, acababa aquella destruccion, aceptado naturalmente por el marido, con quien continuaba dando asaltos de filosofía i literatura pesimistas, aguardando a que la mujer cayera en sus brazos.

I anzó un grito de embeleso cuando Valentina apareció por fin, con un delicioso traje de camine, cubierta con una desenfadada toca. I como se escapaba diciendo que en seguida estaria con ellos, en cuanto hubiese visto a su Andreita i dado las últimas órdenes al ama:

—¡Date prisa!—le grito el marido. —¡Eres insoportable; nunca estas pronta!

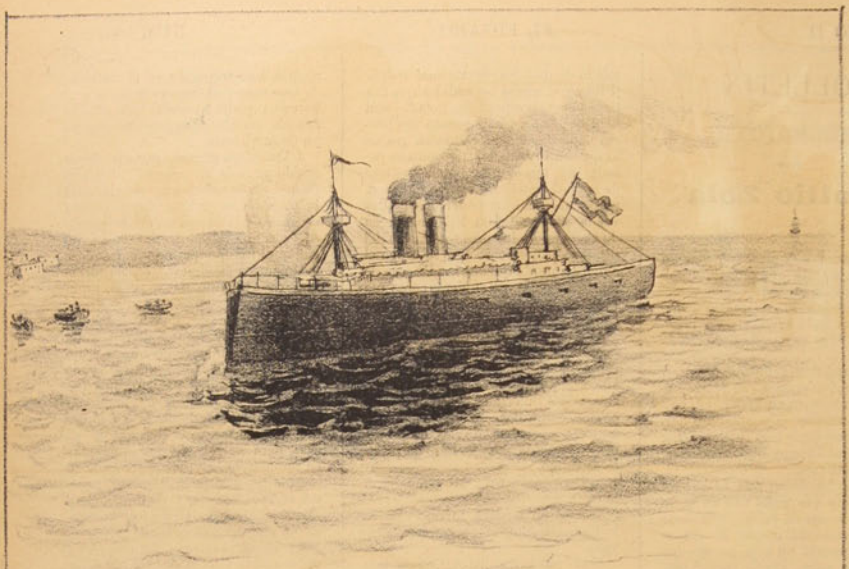
En aquel momento se hizo anunciar Mateo, i Seguin lo recibió sin embargo, para espresarle su sentimiento de no poder conversar útilmente con el ese dia. Pero, antes de darle otra cita, no tuvo inconveniente en tomar nota de nueva condicion, que su comprador queria establecer para la compra: la de reservarse el derecho exclusivo de comprar mas tarde, bajo ciertas condiciones, por lotes i en fechas fijadas desde luego, la totalidad de la posesion. I le prometia examinar cuidadosamente su propuesta, cuando un tumulto repentino le cortó la palabra: gritos lejanos, pisotones salvajes, puertas violentamente cerradas...

—¿Qué pasa? ¿qué hai?—murmuró volviendose hacia las paredes, sacudidas.

Pero la puerta se abrió i Valentina reapareció, azorada, roja de cólera i de miedo, con su Andreita que lloraba i se retorcia en los brazos.

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano 193.



Llegada del cruzero español Rio del Plata a Valparaiso.

El Intendente de Valparaiso ha salido

a visitar los departamentos de su provincia.

El Fígaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

ño II | Santiago, Lúnes, 16 de Abril de 1900 | Núm. 67

A los ministros Chacaltana i Portela que han venido a pescar a rio revuelto

«El Fígaro»

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado..	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

D. EDUARDO DE LA BARRA

El Fígaro se asocia al duelo nacional, motivado por el fallecimiento del ilustre escritor, i esclarecido ciudadano don Eduardo de la Barra.

Charlas Santiaguinas

I la Semana Santa pasó.

Pasó como han pasado tantas otras i como pasarán muchas mas.

Las calles de Santiago durante tres dias se vieron casi desiertas, a escepcion de las horas en que terminaban los actos relijiosos en las iglesias. En esos momentos brotaban de los templos centenares de fieles i tambien de no fieles que van allí en busca de *infidelidades*...

***

Yo que no soi mui aficionado a esa clase de diversiones me entretuve en dar vueltas a la manzana (no a la de Eva, por su puesto) como cualquier paco del punto.

I no sabiendo que hacer el juéves santo me afirme en la vidriera de un almacen de la calle del Estado i allí me puse a filosofar un poco sobre este pícaro mundo i sus pompas vanas...

Cuando mas embebido estaba en en mis pensamientos sentí un jemido a mis piés.

Era un diario medio despedazado que un transeunte arrojaba al suelo suelo con aire de repugnacia.

Al mismo tiempo noté que un pié lo disparaba al otro estremo de la acera.

Me abalancé sobre la apo:reada hoja—¡la sangre que tira!—i despues de arreglar un poco los desperfectos que los *cariños* de los prójimos esos habian hecho en ella, empecé a leerla.

Lo primero con que tropezaron mis ojos fué con un artículo de cierto *escritor* santiaguino que oculta su vergüenza de plajiario cínico e ignorante bajo una *mascarilla* cualquiera.

¡Entónces comprendí la causa del desprecio de los transeuntes!

I no pudiendo resistir un movimiento espontáneo arrojé el diario al medio de la calle. El me quemaba la mano.

La hoja fué a tropezar con la cabeza de un jumento que pasaba por allí seguido de otros muchos. Se envolvió en la cabeza del orejudo, i a efecto de las convulsiones sufridas por éste al notar sobre su persona ese enemigo llovido del cielo se coló en su cuello, ni mas i ménos que una casulla de monaguillo, dejando en descubierto una soberbia cabeza de asno de grandes orejas.

No pude contener una gran carcajada al contemplar la personalidad auténtica de ese estúpido plajiador que debiendo andar en récua, pretende de engañar a los demas adornándose con las plumas del pavo real, no pasando de ser un miserable grajo.

¡Aquello fué la apoteósis del *literato* a quien Diaz Garcés presentó como quien va sin camisa en las columnas de *El Chileno!*

Pasado el primer momento de hilaridad me puse a cavilar respecto al poco tino de algunos directores de diarios al permitir que infecten las columnas de sus publicaciones a individuos que son reconocidos por todo el mundo como unos plajiarios groseros i descarados.

¡I que hace mucho tiempo debian haber sepultado su pluma de *gamo* bajo diez capas de tierra!

Al separarme de esa vidriera testigo de esta aventura tan peregrina dirijí una mirada hácia el peloton de jumentos que iba a bastante distancia i distinguí la figura del asno sin mascarilla, rengueando i rengueando con su adorno al cuello.

Sus compañeros lo habian dejad atras, huyendo de él como se huy del que tiene alguna enfermedad cor tajiosa.

Observé al mismo tiempo que e conductor del rebaño lo fustigab atrozmente para hacerlo tomar colo cacion entre sus compañeros.

I por último lo ví doblar una es quina....

Pipelet.

Perdigones

¡A LA GUERRA!

Matte Perez, don Macario,
don Ventura, que son tres,
estan rezando un rosario
por lo ménos hace un mes.

A fin de que a esta tierr
no venga nunca jamás
con sus rigores la guerra,
i reine siempre la paz.

A Ricardo Matte Perez,
en la mitad del rosario,
le interrumpe don Macario,
«entre todas las mujeres»...

—Yo creo mui necesari
que al ejército de tierra
mandes en caso de guerra
de cirio i escapulario.

Que se confiese la tropa
para ganar las batallas.
Tenga sotana por ropa,
i vengan despues metrallas.

Don Ventura escucha atento
i da tambien su opinion
porque el mando del ejército
se le dé al *Cura Cañon*.

—Solo así no hai que temer
ni a cuyanos ni al Perú,
ni a mil lejiones de diablos
mandados por Belcebú.

Cazador.

CHIRIGOTAS

El Excmo. señor Galvez, presidente de la República del Acre, situada en una rejion de Bolivia que no corresponde a la parte mas decente del cuerpo, ha dirijido a su colega don Federico Errázuriz una carta en que lo saluda afectuosamente i le ofrece su palacio de verano (una palmera

fructiférrima!) para pasar una temporadita.

Estos son los datos que nos proporciona uno de los diarios oficiales de Santiago.

No es, pues, una mera invencion como seria dable pensar.

Sin embargo, recapacitemos.

En manos del señor Errázuriz ¿vale nuestro pais mas que la República del Acre?

Acá domina el desbarajuste económico, moral, político, administrativo, etc., etc., etc., etc., etc.

Allá imperan en toda su desnudez las teorías sociolójicas (!) de Rouseau.

Acá no se hace justicia, a pesar de duplicarse cada dia las salas de nuestras Cortes, so pretesto de recargo en el despacho de las causas.

Allá, sin un solo juez, apénas delinque un ciudadano (?) *acrense* (??), empuña el Excmo. señor Gálvez un producto *palmerino* (???) i lo dispara a la cabeza del delincuente.

Con lo cual consigue el supremo majistrado de ese pais dos cosas: 1.° vindicar la justicia, i 2.° partirsin necesidad de recurrir a una piedra un fruto tan sabroso... i tan duro!

El Excmo. señor Gálvez castiga, pues, a los cacos tirándoles con los cocos.

El ideal de Juan Jacobo.

El Excmo. señor Errázuriz tapa acá todas nuestras cacas sociales con nombramientos o prebendas a destajo.

¡Con que ¡veamos¡

¿Cuál pais hace honor a cuál?

¿Quién hiciera a quien?

Entre Errázuriz i Gálvez.....

¡Estamos por la justicia de Gálvez!

(Esa justicia confitada resulta esquisita)

Chin-chin.

De todo un poco

Aquí me tienen Uds. casi santificado con las ceremonias de Semana Santa. Pocos como yo habrán aprovechado mejor las festividades de la Iglesia i gracias a ello puedo ahora contar algunas cosas que al no ser vistas por mí habrian quedado ignoradas por todos los siglos de los siglos.

Debo empezar diciendo que he sorprendido a caballeros que se tienen por conservadores de pura sangre, cometiendo actos de profanacion en templos i procesiones, i a otros considerados como radicales intransijentes i endemoniados, rezando humildes i arrepentidos detrás de una olvidada pilastra en un no ménos olvidado templo.

En la Semana Santa se observan cosas increibles.

El viérnes asistí a la Procesion del Santo Sepulcro i casi me fuí de espaldas al divisar a don Bernardo Paredes vestido de cucurucho llevando en sus manos delanteras una enorme bandeja, a la que caian de cuando en cuando algunas monedas estraidas por la peticion que con acento quejumbroso hacia el diputado electo.

Ví tambien, en traje de acólito a Arturito Alassandri, quien al lado de Wenceslao Rodriguez Lavin recitaba en alta voz las letanias del Rosario.

Pero cuando mi sorpresa llegó a su colmo fué al divisar a don Macario Ossa, formado entre los hermanos de San José i entretenido en leer un cuaderno de *La Vida Galante*. Parece que a don Macario se le ha ahuyentado un poco la fé a causa de las larguísimas libaciones que hizo de ese maldito Vino de Kola que tan en boga estuvo en la tarde del 4 de marzo.

Hoi que me siento fortalecido por las reflecciones de Semana Santa líbreme el cielo de hacer juicios temerarios i tómese lo que estoi contando como meros apuntes u observaciones callejeras, pues es sabido que los prójimos que se dedican al periodismo ni en sueño pueden verse libre del espíritu de observacion o intruicion, como decia no sé quien.

Es indudable que en materias relijiosas andamos igual que en materias políticas.

Este año, he encontrado la Semana Santa con mas ribetes laicos que otras veces.

En épocas pasadas los hombres de gobierno daban ejemplo de buenos creyentes, asistiendo en cuerpo—ménos cuando hacia frío, que entónces iban con sobretodo—a todas la fiestas relijiosas.

Hoi don Federico, a pesar de tener en el Gabinete a dos caballeros creyentes, se ha marchado a Huique a darse unas monas fenomenales, como esas que solo él sabe criar.

Cuando se aburra en Huique i Echáurren Valero empiece a ponerse enpalagoso S. E. i otros invitados de Santiago, se dirijiran al Parral.

El solo nombre de este pueblo indica el objeto del paseo.

Algunos han dicho que van a inaugurar una fábrica de Azúcar. Si esto es efectivo la cosa resulta mas sujestiva, pues teniendo lo que un parralda i ademas la azúcar, faltaria solo el agua i esta no faltará, yendo como va en la comitiva el Presidente de la Junta de la Empresa de Agua Potable, don Eduardo Mac-Clure.

Felices los que pueden gozar de las diabluras de la vida aun en plena Semana Santa!

Esta esclamacion no es solo mia. Lo es tambien del señor de la Cala, caballero que apesar de ser colaborador de *La Lei*, tiene gran aficion a los descansos.

—Yo, me decia el viérnes, estoi verdaderamente desesperado con el sistema de mi diario. Algunos amigos i admiradores mios me habian invitado a cazar zorzales con trampas, a un fundo ubicado cerca del Callejon del Traro, i vea Ud., tuve que renunciar a ese gusto.

¡Oh! señor de la Cala, nada mas fastidioso que ser escritor.

—Que me cuenta Ud. a mí. Somos esclavo de la humanidad. Yo estoi por renunciar.

—Pero eso seria un daño inmenso para las letras.

—Lo comprendo; pero es demasiado odioso llevar una vida como la que llevo. Créame Ud. Menendez Pelayo, el escritor mas fecundo de España no cambiaría sus tareas por las mias. En el mes de marzo último escribí yo solo ochenta i ocho artículos de diferentes jéneros.

—Que fecundidad, señor de la Cala!

—Ni la de Zola.

Tartarin

Con los crespos hechos

Decididamente parece que los cheividitas se quedarán en sus santas glorias, esperando el deseado advenimiento del presidente del Brasil.

Es cosa ya resuelta por la Cancillería arjentina que el señor Campos Salles no efectuará su viaje.

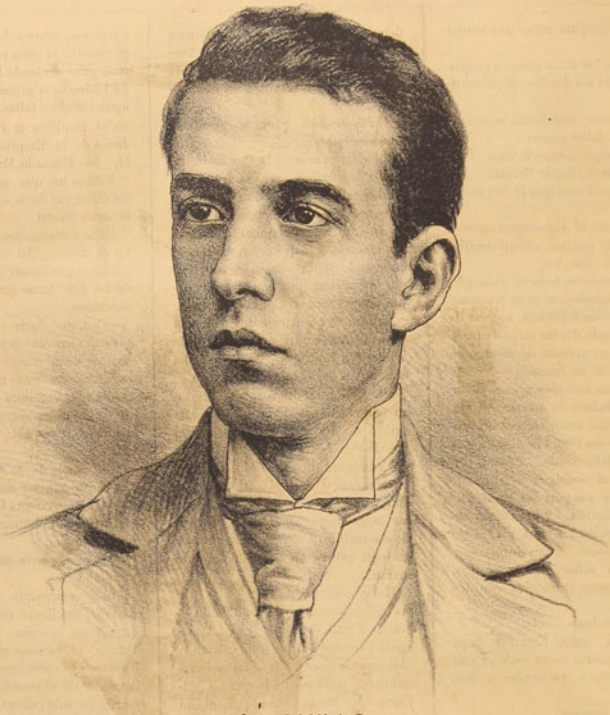
Mas, para no presentar mui de zopeton esta negativa a los señores gauchos, se adoptaria un recurso diplomático.

El de anunciar el emplazamiento de la visita.

¡I despues... que corra la bola!

¡Vaya con un chasco piramidal!

¡Encargar a Europa hasta las sá-



JOSÉ SAULLO

Primer tenor cómico.

El asesinato del árbol rompe-cabezas de la Alameda ha formado un alboroto fenomenal.

Los toreros Walker, Irarrázabal i Phillips lidiaran en las próximas corridas a este toro negro tan popular en Chile.

banas en que habia de envolver su humanidad el ilustre huésped i bordar en su blanca superficie los escudos de ambos paises i el nombre del Presidente brasilero, i todo esto para venir a parar en que el colchon no tiene lana.

El caso es bochornosísimo.

Es peor que deja a una novia fogosa en las gradas del altar, i embarcarse precipitadamente en una torpedera a razon de 22 nudos por hora, con rumbo a Pekín o a donde el diablo perdió el poncho.

PUNTO I COMA

Mui tranquilo estaba ayer
comiendo mi humilde almuerzo,
i ya me iba a servir
un rico bifsteack con huevo,
cuando llegó Juan Cesante
solicitando un empleo.
—A ver la letra, le dije—
—escriba Ud. un momento!
i tomó asiento a mi lado
a escribir un trozo en verso.
—Ponga Ud: «Pálida musa,
la de mis tristes secretos
inspírame...;» (punto i coma!)
I Juan me miró un momento,
puso un *punto* i en seguida
se *comió* el bifsteack con huevos!....

Edoval

POR LOS TEATROS

La representacion de *Mam'zelle Nitouche* en el Municipal ha sido, sin disputa, el éxito mas grande de la temporada.

La distinguida actriz señorita Lafon se ha hecho acreedora a las mas entusiastas alabanzas.

***

Mañana se estrenará en el réjio coliseo la ópera en tres actos *La Bohème* que ha sido ensayada con esmero.

***

¡La Empresa Saullo i Compañía ha caido de pié!

El simpático teatro Apolo que ha quedado hecho una monada, congregó en sus últimas noches a un público selecto i numerosísimo.

Las actrices señoritas Celimendi, Toscanos, Muñoz i los actores Zapater, Mariotti, Toscano i demas han recibido ovasiones fenomenales de la concurrencia.

Al querido Saullo, apesar de no tomar parte en el desempeño de las obras se le ha obligado a aparecer en la escena a recibir los aplausos frenéticos de un público entusiasmado.

¡I bien lo merece el muchacho!

***

Hoi se estrena el aplaudido primer actor Diego Campos con la bonita zarzuela *Con Permiso del marido*.

***

Mañana se presentará Saullo en *La Revoltosa*.

¡Al Salto!

Su Excelencia acaba de encontrar un pretesto para divertir su habitual displicencia.

El Salto del Soldado.

Llevaba mas de una semana el caballero de la banda... i la guitarra, sin cambiar de horizontes... ni de jaleos.

¡Helo ahí, pues, con su *eureka*, toda gozoza, dando así al público devoto un ejemplo de contriccion profunda.

S. E. va a ver la posibilidad de realizar hasta su término la magna obra ferroviaria.

Para cuyo efecto, recorrerá solamente 27 kilómetros!!

Es decir hasta el Salto del Soldado.

I como el señor Errazuriz es tan injeniero, es decir tan injenioso, nada mas fácil para S. E. que proyectar su perspicacia técnica desde el Salto hasta la misma Punta de Vacas!

Pero, no es esta la sola manera de obviar el inconveniente de la distancia a este último punto.

Hai ademas otro medio, ideado por el injenioso presidente:

—¿Llegaremos hasta Punta de Vacas, preguntó el señor Lazcano a S. E. ayer tarde?

—«Ca ¡hombre! yo no me molesto por tan poco.

De Ud. sus órdenes para que me traigan al Salto las vacas con punta i todo.

CHISPAS

El Alcalde.—Es menester don Alvaro que Ud. ordene que la basura se deposite en un sitio distante de la ciudad.

—*Don Alvaro*.—Esta bien su señoría. ¿Cree Ud. que seria bueno depositarla en el campo?

—*El Alcalde*.—Que cerrado de entendimiento es Ud! He dicho que la deposite fuera de la ciudad, donde no estorbe; en el campo estorbaria siempre i yo quiero evitar reclamaciones.

***

Se asegura que el alcalde Grez dictará en breve un decreto ordenando que el uso de resortes se haga estensivo hasta las señoras gordas, pues se ha observado que estas destruyen el pavimento con tanta o mas facilidad que los carretones.

La cosa va a ser para formar la de Dios es Cristo, por cuanto los resortes femeninos, cuando se aflojan son mas dañinos que los resortes carreteneros.

El sábado se hizo una prueba en la calle del Estado i se obtuvo un efecto desastroso. Hasta el cojo Zamorano huyó como un gamo.

***

Es un hecho que el mudo Vega establará reclamacion formal ante el gobierno por el nombramiento del señor Francisco Mesa para Director del Instituto de Sordo-Mudos. Vega dice, o puede decir, que ese cargo le corresponde a él, por la sencilla razon de que ha practicado mas tiempo el arte del silencio perpétuo.

EN LA SECRETARIA
DEL

Congreso Industrial i Agrícola

—Mis felicitaciones, señor Magallanes, mis ardientes felicitaciones. La obra del Congreso es un monumento ¡qué órden en la distribucion de matérias! ¡qué método! ¡Admirable!.....

El secretario, paseándose con las manos metidas en los bolsillos del chaleco i mirando el *plafond*.

—Oh! oh! oh! He trabajado mucho. Me cuesta todo eso muchos sudores.

—Ya lo creo. Ud habrá hecho todas las actas.

—Oh! no, esa las hizo un Pro-Secretario que destituí por inepto.

—Pero al menos la distribucion de las materias, la organizacion, el órden .....

—Oh! no! esa las hizo ese mismo Pro-Secretario. Yo he hecho algo mas, mucho mas. He dado el *clou*.

—No comprendo.....

—¡Ai! mi amigo! Yo he hecho la recoleccion de los retratos.....!!!

FOLLETIN 67

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

—¡Sí, sí, tesoro mio, no llores mas' ya no volverá a hacerte daño... Bueno, no es nada callate!

I la puso en el fondo de un gran sillon, en que la niña se calmó en seguida. Era una chiquilla encantadora, pero tan pequeña aun para sus cuatro meses, que no tenia mas que grandes i hermosos ojos en su carita palida.

—¿Qué es lo que pasa por fin?—preguntó Seguín sorprendido.

—Pasa, amigo mio, que acabo de encontrar a Maria ébria como un turco, i caida sobre la cuna tan malamente, que estaba ahogando a la niña. Poco minutos mas, i ya no habria remedio...¡Ebria a las diez de la mañana! ¿es creible? Bien habia notado que bebia; ocultaba los licores, esperaba conservarla aún porque su leche es excelente. I ¿saben ustedes lo que ha bebido? el ¡alcohol de quemar! la botella habia quedado junto a ella...

—¿Pero, al fin que te ha dicho?

—Ha querido pegarme, sencillamente. Cuando la sacudia para despertarla se arrojó sobre mí, borracha, furiosa diciendo palabras innobles. I solo tuve tiempo de escapar, llevándome a la niña miéntras ella se atrincheraba en el cuarto, donde esta haciendo pedazos los muebles. Mira, escucha...

En efecto, al través de las paredes llegaba un lejano ruido de destruccion. Todos se miraron, i reinó un largo silencio de perplejidad i de temor.

—¿I qué hacemos?—acabo por preguntar, Seguín con voz seca.

—¿Qué quieres que yo te diga, amigo mio? Esa mujer es una fiera, i yo no puedo dejarle a Andreita para que me la mate. He traido la niña i es claro que no volveré a llevársela. I te confieso que lo que es yo no me arriesgaria a volver a su cuarto...Será necesario que le pagues i la pongas en la calle.

—¿Yo? ¡yo!—gritó Seguín.

—Luego, comenzó a pasearse, esplicándose con una cólera creciente i estalló diciendo:

¿Sabes que ya comienzo a aburrirme de todas estas estúpidas historias? Con tu embarazo, con tu parto, con tus amas ahora, la casa se ha hecho insoportable, i la jente acabará por aporrearse en ella de la mañana a la noche... En un principio se pretendió que la primera, la que yo habia elejido, no tenia buena leche. En seguida, aquí tenemos la segunda que tiene buena leche, segun parece, pero que se emborracha i sofoca a la criatura. I ahora le va a tocar a la tercera, alguna bribona que acabará de enlo-quecernos i de devorarnos... ¡No, no, es demasiado, no quiero!

Valentina, tranquilizada, comenzaba a discutirle.

—¿Cómo? ¿qué es lo que no quieres? Eso no tiene sentido comun... Tenemos una hija, i necesitamos una ama. Si yo hubiera querido criarla, tu mismo me habrias dicho que era un disparate. Entónces si que al verme con la chiquilla siempre en brazos hallarias la casa inhabitable. I luego ¡no quiero criar, no puedo!...I como bien dices, vamos a tomar otra ama, la tercera i en seguida, al azar...

Seguín se habia puesto bruscamente delante de Andrea qué, turbada por aquella gran sombra, se puso a gritar. Quizás no la viera por la oleada de sangre con que lo cegaba la cólera, como tampoco debió ver a Gaston i Lucía que acudian al ruido de las voces, clavados en la puerta de curiosidad i temor; i como nadie pensara en despedirlos, se quedaron allí, vieron i oyeron.

—El carruaje nos espera abajo—dijo Seguín con tono que se esforzó en finjir tranquilo. Démonos prisa vamos.

Valentina lo miró estupefacta.

—¡Vaya! sé rasonable. ¿Puedo acaso dejar a la niña, sin tener a quien confiarla?

—El carruaje nos espera abajo—repitió trémulo Seguín. — Vamos, pronto.

I como aquella vez su mujer se contentó con encojer los hombros, se volvió loco, atacólo una de sus crísis de súbita demencia que lo impulsaban a las violencias estremas, aunque hubiera jente delante, ostentando entónces con rabia la llaga envenenada de que padecia, sus absurdos celos, nacido de los fraudes conyugales, causas primeras del desastre. Aquella niña llorosa aquella pobre criatura tan débil hubiera sido despedazada por él, como culpable de todo, como obstáculo a su paseo a ese placer que se habia prometido i cuya realizacion asumia decisiba importancia. ¡I tanto mejor si estaban allí un amigo i otro hombre que lo oyeran!

—¡Ah! ¿no quereis venir?... ¿I qué tengo yo que ver con tu hija? ¿Acaso es mia? Ya sabes que si parezco aceptarla es para estar tranquilo. Pero yo sé lo que sé ¿entiendes? i tú lo sabes tambien, porque solo nosotros dos podemos saberlo. Sí, me acuerdo siempre, no olvido como han pasado las cosas, i de todos modos llego a la certidumbre de que no es mia...Tú, tú no eres mas que una perdida i tu hija una bastarda; en cuanto a mí, tonto seria incomodándome por una creatura que has ido a hacerte hacer quien sabe en que casa amueblada. I ustedes dos no quedarán contentos hasta que me hayan echado de la casa.../¿No quieres venir, verdad? ¡Bueno, adios! ¡voi a pasearme solo!

I Seguín salió como un rayo, sin decir una palabra a Santerre, que habia permanecido silencioso, sin acordarse siquiera de Mateo, que aguardaba una respuesta.

Este último, consternado por todo lo que le hacia oir a pesar suyo, no se habia atrevido a retirarse, temiendo parecer que juzgaba aquella escena. Inmóvil, volvia la cabeza, miraba a Andreita que seguia gritando, se interesaba con los otros dos niños, Gaston i Lucía mudos de espanto, estrechados el uno a otro, tras del sillon en que jimia la hermanita.

Valentina se desplomó en una silla, con los miembros trémulos, sofocada por los sollozos.

¡Ah! ¡cómo me trata! ¡ah, miserable!... ¡I yo que he estado a punto de morir, yo que he sufrido tanto, que sufro todavia por esa desgraciada niña que es suya, lo juro delante de Dios!... ¡No, no! Esto ha concluido. !No volverá a tocarme ni con la punta de los dedos! ¡preferiria matarme, sí! ¡matarme, antes que volver a empezar, antes de esponerme de nuevo a semejante abominacion!...

Aquella esplosion, balbuceada entre lágrimas, era el grito de la mujer maltrada por el marido, que se exaspera con los tormentos de una maternidad maldita, i que de allí en adelante está dispuesta a procurarse el placer donde lo encuentre, puesto que su hogar está destruido.

Santerre, hasta entónces aparte, parecia esperar. Aproximóse a ella suavemente i se atrevió a tomarle la mano con ademan de tierna compasion, diciendo a media voz:

—Vamos, amiga mia, cálmese usted... Ya sabe usted que no está sola, que no se le abandona... Hai cosas que no llegan, que no pueden llegar hasta usted... Cálmese, yo se lo ruego, no llore mas. Me destroza usted el alma...

Se mostraba tanto mas dulce cuanto mas brutal acababa de mostrarse el marido, sabiendo con cuán delicioso rocío humedecen i ablandan las caricias el corazon de una mujer maltratada. Su mano conquistadora habia subido hasta la delgada muñeca que Valentina le abandonaba, i sus bigotes rozaban los cabellos sueltos de las sienes. I se inclinó mas, envolviéndola toda, bajando aun mas la voz hasta adormecerla con un simple murmullo. Apénas se ayeron algunas palabras.

—Hace usted mui mal en afiijirse. Olvide esas tonterías que le he dicho a usted que no tiene maña...

La frase referente a maña o habilidad se repitió dos veces, con una especie de burlona comqasion; i Valentina debió comprender, porque tuvo una lijera sonrisa entre las lágrimas que se detenian, i a su vez murmuró mui quedo:

—Sí, sí, ya sé... Usted es bueno, gracias.

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano 193.

Desde su llegada al Huique, S.E. se vió rodeado de las aldeanas de la hacienda.

mas el prefirió las topeaduras a otra diversion cualquiera.

Habiendo oido cantar un gallo

se vino corriendo a Santiago a ver si San Pedro habia negado a su maestro.

S.E. EN LA SEMANA SANTA.

El Fígaro

S PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

ño II | Santiago, Lúnes, 23 de Abril de 1900 | Núm. 69

...stro Chovaltana que trae consigo un gran perro, ávido de tragarse a Tacna i Arica,

lo dejó amarrado a la puerta de la Moneda al entrar a la recepción oficial.

Llevándose estos araucanos a París se hará un gran favor a Chile.

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

¡ARMAMENTO!

¿I LO DEMAS?

Parece que lo desean a toda costa.

Si, están los dichosos cuicos arrastrándole tanto el poncho al rotito chileno, que éste héroe de ojota i corvo se va a ver en el caso de repetirle, a sus señorías la gracia de 1879.

Un telegrama reciente, en el cual se nos comunica que viene en camino un considerable armamento para Bolivia es lo que justifica nuestra actitud irónica, ante esos buenos serranos que no parecen dispuestos a escarmentar sino despues de que polonicemos su montañoso territorio.

¡Armamento!

A esta circunstancia se debe la actitud tan engallada de la patria de Daza.

¡Pobres ilusos!

Creen que basta con el armamento.

¡Ca! cholillos!

Se necesita ademas aquello que tanto brilló por su ausencia en la campaña del año bravo de nuestra historia.

¿Estamos?

De todo un poco

¡Abajo las leyes!

¡Viva el puñal!

Estas esclamaciones acuden a mis labios al ver que estamos espuestos a morir asesinados por los que tienen sus motivos para tener horror a la prensa.

Hasta principios de la semana que pasó era un honor ser periodista; pero desde entónces acá eso se ha convertido en horror, pues los que a tal profesion se dedican estan constantemente en un tris de ser muertos por la espalda o por el pecho que al fin de cuentos da lo mismo.

I lo mas curioso del asunto es que para los destripadores no hai castigo de ninguna especie, porque las leyes chilenas no se han fabricado para los caballeros, sino para los infelices rotos que ni siquiera tienen una chaucha para sobornar al verdugo que debe suministrarle los azotes.

Los pobres periodistas andan por ahí con el credo en la boca, esperando que al menor párrafo indiscreto se les presente un sujeto armado de cachas de revólver.

Está probado, segun pareco, que las cachas son unos magníficos instrumentos para reemplazar a la razon i la justicia.

Por algo he tenido siempre horror a las cachas.

Pero a quienes les he tenido mas horror que a esos adminículos ha sido a los jueces débiles, porque estos no reemplazan a nadie. Un juez sin calzones es algo así como una calamidad de levita.

Todo está perdido en este pobre país. Desde el Presidente de la República hasta el último portero fiscal estan con la indumentaria moral estropeada.

La seriedad i la vergüenza están encerradas en inmundo calabozo i el crímen i el cinismo se pasea del brazo, asistiendo de cuando en cuando a los banquetes de la Moneda i a los consejos de Ministros.

Tan cierto es lo anterior que hasta de los países vecinos se encargan de hacernos piruetas i de burlarse de nosotros.

Ahí tienen Uds. al Perú que nos ha enviado al señor de Chacatana, revistiéndolo de altos poderes para que con su reconocido talento nos haga aflojar Tacna i Arica.

El señor Chacatana no hace misterio de su mision i el viérnes, al dia siguiente de la recepcion diplomática decia en alta voz en la calle a un repórter de el diario judío:

—Las instrucciones de mi gobierno son secretas, por eso no puedo divulgar a nadie que si Chile no entrega Tacna ni Arica le pegaremos entre Arjentina, Bolivia i Perú.

Escusado es decir a Uds. que al dia siguiente el diario judío, ese que llama *incidente personal* a un salteo a mano armada, salió diciendo editorialmente que nuestras relaciones internacionales eran espléndidas i que Chacatana era mas amigo de Chile que el palqui i los porotos granados.

Todo es así entre nosotros. La verdad de los sucesos mas trascendentales no es conocida de nadie, a escepcion de los que se aprovechan de ella para sacar partido personal.

Lo mejor es no creer en nada i en todo.

Si mañana alguien dijera que don Federico, en union del otro Federico habia hecho una obra buena, seria yo capaz de creerlo.

Estoi asorada de espanto.

Tartarin

Perdigones

SUEÑOS MONTTINOS

I MUCIPALES

Tienen los municipales,
aquellos que son monttinos,
unos sueños peregrinos.
¡Ni sueños de clericales!

Piensan que son los señores
i feudales caballeros
que robaban i mataban
a otros nobles i pecheros.

Que en el nuevo Municipio
entran de golpe i porrazo...
I al secretario el primero
que lo matan de un lanzazo.

Que a Lopetegui colocan
en el lugar del difunto,
que luego despues dislocan
al tesorero, en un punto.

Reemplaza al buen tesorero
un monttino, por supuesto,
farmacéutico o torero,
a mangas anchas dispuesto.

Que siguen despues barriendo
los cruzados caballeros,
que no dejan tan siquiera
en su oficio a los porteros...

I el sueño tan divertido
se concluye al fin entónces;
despues de haberse dormido
debajo una mesa de onces.

Cazador.

Palomas que fueron

Hoi, cuando ya está terminado nuestro idilio tan tierno i tan breve, de mi cajita de ébano, adorada sepultura de tantas reliquias de amores que fueron, saqué sus cartas, i las he leido todas, tristemente.

En una, la mas dulce, perfumada de esa esencia que conozco tanto, mareante de voluptuosidad; en esa carta escrita despues de nuestra primera caricia he leido esto que me ha hecho soñar tanto, haciendo revivir en mi memoria aquellas palabras i aquella escena difuntas:

«...—He quedado triste—decia—mui triste, apenas me dejaste, pero sintiendo todavia en mi garganta la ardiente quemadura de tus caricias.

Sé que he hecho una locura, que hicimos una locura; pero no me arrepiento..... Yo no hago un misterio de nuestro amor. Solo de tí hablo... No comprendo porqué se ocultan como criminales los que se aman, si el amor, si el placer de amar, es lo mas noble, lo mas santo que hai sobre la tierra...»

I terminada aquella carta, que recibí aun húmeda del rocío de sus ojos negros, con esta frase que era una mentira, pero que talvez al ser escrita fué sentida con toda sinceridad, con toda verdad:

«...—Te adoro i te adoraré hasta que me muera».

I pensar que un mes despues todo habia terminado sin ruido, en silencio, despues del último beso, de la última caricia, con un mero apreton de manos...

Fué entónces cuando con una serenidad admirable que no conocia, me dijo, friamente:

—Hoi termina todo, todo... De aquí a una semana vendrá mi señor, al que me han vendido, el que me compra... No puedo amarte mas, olvídame como yo voi a olvidarte... No trates de acercarte a mí, porque me mancharias... Tú te consolarás pronto de ésto... Otras mujeres, otras cariños... Yo seré fielmente una sirviente de amor de mi marido, sirviente de amor i nada mas... (Despues quemando mis cartas i devolviéndome la crucesita de ópalos i oro que le regalé un dia):—No quiero tener nada tuyo, ningun recuerdo; te lloraré como si hubieras muerto en mi corazon... Pero si tú me amas conserva las cartas mias, léelas recordándome; no quiero que me olvides... Se siente una tan feliz cuando sabe que es amada!... Adios, querido... ni me saludes cuando me encuentres... Ah! ésto será terrible para mí, pero que hacerle!...»

Qué trájicamente terminó nuestro idilio, qué trajicamente. ¡Si siquiera hubiera otra vida para renovarlo!

A. B. S.

POR LOS TEATROS

Las últimas funciones de la Compañía Tomba han tenido bastante concurrencia.

Como en todas las representaciones anteriores se ha aplaudido entusiastamente a los artistas.

***

En el Apolo se ha visto su pintoresca sala completamente llena todas las noches.

I de una concurrencia selecta, escojida, compuesta en su mayor parte parte de familias de nuestra alta sociedad.

¡El Apolo está de moda!

A esto no hai que darle vuelta.

El simpático teatrito desde su estreno ha logrado congregar a lo mejor de Santiago, lo que no es raro si se tiene en cuenta que el jénero chico era desconocido para ese público, puesto que al antiguo Politeama no le era posible asistir.

El asistente del coronel, juguete cómico estrenado en dicho teatro posee un argumento sumamente espiritual, que mantiene el interés del espectador.

Tiene chistes del mejor efecto i trama bien llevada.

Los artistas del Apolo han sabido interpretarlo con suma habilidad. Campos hace deternillarse de risa al auditorio con sus gracias discretas de actor consumado. La Toscanito, Zapater, i Saullo tambien son dignos de toda alabanza.

En *La Revoltosa* la Celimendi se ha revelado una atriz de mérito. El difícil rol de Mari-pepa lo ha abordado con bravura, logrando hacerse aplaudir ardorosamente.

La Celimendi es hoi por hoi una de las mejores tiples de zarzuela de nuestros teatros.

***

En esta semana subirá a la escena del Apolo la aplaudida zarzuela *El Seminarista*, la pieza mas popular en Santiago.

Dicha obra dará un dineral a la Empresa.

***

El Wargraph Lumiéres de la Galería Swinburn ha seguido funcionando con gran aceptacion del público. Las vistas son de primer órden como asimismo su presentacion.

Las corridas de toros agradan mas cada noche.

Ya es sabido: en Santiago hai hambre de ver toros, pero toros de verdad como los del Wargraph.

***

El circo ese de la calle de Santo Domingo puede irse con su música a otra parte, porque en Santiago no es fácil que nos dén gato por liebre.

DE ORO I AZUL

El Instituto Musical de Santiago está en vías de reorganizarse.

A este efecto, lo primero que ha tenido en vista el Supremo Guitarrista, S. E., es procurar que dicho establecimiento haga cumplido honor a su nombre.

A cuyo fin, se ha creido lójico nombrar, tratándose de un conservatorio, a varios caballeros *de tarro* para que ellos arreglen las cosas convenientemente.

En un Conservatorio, es decir, en una fábrica de conservas artísticas, está claro que lo mas cuerdo es darle cabida inmediata a esos *tarros;* pero ¿i las conservas?

¿Quién pone el fruto?

¿Cualquier profesor que venga de provincias, donde quizá fuera orga-

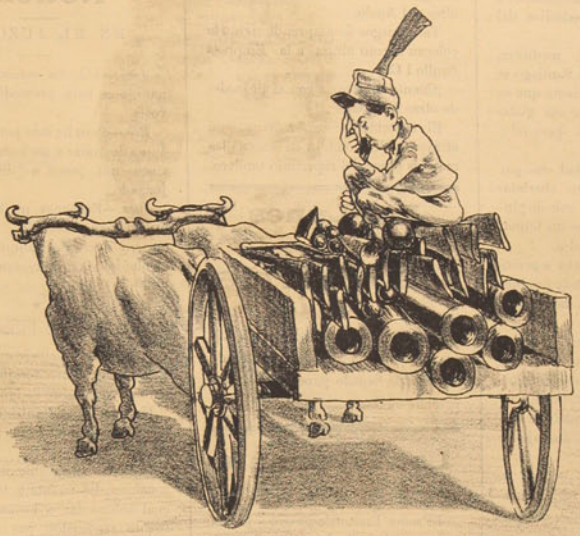
APOLO

Elvira Celimendi

Primera tiple.

Las corridas de toros de la Plaza Circo Santiago, son las caricaturas mas grotezcas

de esas hermosisimas lidias españolas que ven en el Wargrave de la Galeria Swimburn.



Bolivia tendrá que armarse.... de paciencia para esperar que a Chile se le ocurra darle salida al mar.

En Milan hai dos compañías líricas para Chile.- ¿Cuál llegará primero?

nista de un convento mercedario, a renovar la faz de los estudios del Conservatorio?

¿Acaso algun músico mediocre, cuya falsa nombradía en Santiago se deba a un bombo inconciente que se haya empeñado en inflar ese globo de papel que se llama la ópera tal o cual?

No manifiesta formalidad, sino por el contrario un verdadero charlatanismo, la persona que se vale de plumas ignorantes para darse un humazo barato de celebridad falsa.

He aquí la mejor prueba *a priori* de la insignificancia de toda produccion que se complace en darse ínfulas acá.

Si un autor cree que su ópera es digna de figurar en el gran repertorio, si la juzga sobresaliente ¿por qué no la envía al concurso Sonsogno que, como se sabe, presenta una opcion permanente a todo trabajo lírico?

O bien, ¿por qué no ocurre a cualquiera de los diversos certámenes que le proporcionan Francia, Alemania i Austria?

La música de esos rejeneradores del Conservatorio, no suele carecer, es cierto, de una especie de *dolceza* enfermiza, pero en cambio es superficial, deficiente en cuanto a instrumentacion, vulgar, sin ninguna ciencia polifónica, etc., etc.

Hace tiempo que viene siendo entre nosotros una verdadera necesidad la tarea de desenmascarar la farsa con que se ha logrado mistificar a un público que no está aún en aptitud de defenderse contra el charlatanismo.

I esa tarea será la nuestra.

Chin-chin.

BENEFICIO
DEL CUERPO DE BOMBEROS

Mañana mártes tendrá lugar en el Apolo el beneficio del Cuerpo de Bomberos, jenerosa i espontáneamente ofrecida por la Empresa de ese teatro.

Los empresarios Saullo, Zapater i Mariotti acordaron ceder el producto íntegro de boletería, sin cobrar gastos de ninguna especie, de esa funcion, a favor de la noble institucion nombrada, en vista del entusiasta comportamiento de los bomberos en el amago de incendio ocurrido en los altos del Apolo.

Tales rasgos de desprendimiento la colocan a gran altura a la Empresa Saullo i Ca.

¡Cuanta diferencia con el proceder de otras Empresas!...

El espectáculo de mañana será atrayente. Se pondrán en escena las mejores obras del repertorio tandero.

Los Lúnes
DE
La Tarde

Nuestro estimable colega *Los Lúnes* no aparece hoi, a consecuencia de no haberle llegado papel para su impresion.

La viajemanía

El señor Errázuriz pasará a la historia con el apodo de «El turista».

Tan luego inventa un problema industrial en las islas Chinchas como una visita de instruccian (con guitarra) a las islas de Pascua.

No reposa S. E. dos dias seguidos.

Don Vicente Grez, que es uno de los injenios de la Moneda, algo como un Quevedo a media lengua i sin anteojos o sin quevedos, se desvive por imajinar nuevos proyectos de viajes con los cuales sorprender gratamente la voluntad soberana.

Ahora ha inventado el secretario humorístico de S. E. un viaje a Salamanca (Petorca) en traje de estudiantes.

Pero, lo mas curioso de este paseo —juerga no está en el sitio elejido sino en los otros detalles, en las circunstancias, en las *contumelias* del viaje... por decirlo así.

Se habla de llevar para esa escursion nada ménos que a Cabezon... en una damajuana llena de leche.

Al lado de la damajuana, no podrá faltar, sin duda alguna, ni la *vigüela* ni la *cantora*.

Esta última puede hacer tambien el oficio de ponchera!

¡Poble intendente de Valparaiso!

¡Qué desacato le espera!

Noticias

EN EL JUZGADO

Juez.—Ud. ha cometido ese asesinato con toda premeditacion i alevosía.

Reo.—Pero he sido jeneroso, señor, ántes de matar a ese hombre deposité cinco mil pesos a disposicion del juzgado.

Juez.—Entónces perdóneme Ud. que lo haya molestado... tome Ud. un cigarro i retírese tranquilo... Ah! no se olvide de darle memorias a su familia.

* * *

INCIDENTE PERSONAL

Anoche fué asaltado en la calle del Estado por cuatro forajidos un caballero cuyo nombre se ignora.

Uno de los asaltantes dió de puñaladas a la víctima i otro le escamoteó el reloj.

De este lamentable incidente personal se dió cuenta a la justicia, la cual ordenó dar a los asaltantes una fuente reprension por sus propios papáes.

* * *

ARAUCANOS A PARIS

En los círculos oficiales se dice que el Gobierno prohibirá que indios araucanos sean exhibidos en la Esposicion de Paris. Las jestiones se hacen por don Pedro Montt, pues este caballero en sus pretenciones se imajina que los francese van a creer que todos los exhibidos son parientes suyos.

¡Que mas se quisiera don Pedro!

SALON DE LUSTRAR

En la calle Compañía, entre las de Ahumada i Bandera se ha abierto un salon de lustrar calzado que era una necesidad que se hacía sentir desde tiempo atras.

La instalacion es confortable i sencilla.

IMPRENTA
SERRANO 193
SE IMPRIMEN:
DIARIOS,
PERIÓDICOS,
FOLLETOS,
REVISTAS

FOLLETIN 69

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

—¡Pues es claro!—dijo tranquilamente la madre.

I en el momento en que la Conteau a punto de marcharse despues de toda clase de salutaciones i agradecimientos se volvia para tomarlo, hizo un ademan de indecision ante los dos niños que se hallaban acostados sobre el cobertor.

—¡Caramba!—murmuró—no hai que equivocarse.

La frase pareció chistosa, i todo rieron. Celeste estalló, miéntras que la misma Cata reia a carcajada. I la Couteau, tomando, el niño con sus manos largas i ganchudas, se lo llevó. Uno mas tomado, acarreado allá léjos, en las continuas vendimias que arrojaban a los pequeñuelos a la matanza.

Solo Mateo no habia reido. Habíale vuelto el recuerdo brusco de su conversacion con Bautan, sobre la accion desmoralizadora del oficio de nodriza el negocio vergonzoso el crímen comun de las dos madres, que arriesgaban la muerte de sus hijos, la madre ociosa que compraba la leche de otra, i la madre venal que la vendia. Sintió frio en el corazon, miró partir a la pobre criatura, tan llena de salud todavia, i miró tambien a la que quedaba, ya tan débil. ¿I cuál seria el destino, qué viento soplaria de una sociedad hasta tal punto mal hecha i corrompida, que sacrificaba a la una o a la otra, a las dos quizas? La jente, las cosas le aparecieron sombrias i le causaron horror.

Pero ya Valentina volvia con los dos hombres al vasto salon lujoso, tan encantada, tan completamente tranquilizada, que habia recobrado toda su desenvuelta despreocupacion, su aficion al tumulto i el placer. I cuando, por fin, Mateo se despedia, oyó que Santerre triunfante le decia reteniéndole la mano en la suya:

—Entónces, hasta mañana.

—Sí, sí ¡hasta mañana!—esclamó Valentina, entregándose sin defensa ya.

Ocho dias despues, la Cata era indiscutida soberana de la casa. Andrea habia recuperado algunos colores, pasaba cada dia mas, i ante ese resultado todos se inclinaban i el poder de la nodriza se imponia, absoluto. Se temia hasta tal punto tener que reemplazarla, que de antemano cerrábanse los ojos sobre las posibles faltas. Era la tercera ya, i una cuarta nodriza hubiera muerto a la niña, lo que la hacia la indispensable, la providencial, la que habia que conservar a toda costa. Por otra parte, la nodriza parecia sin defectos, era la campesina tranquila i astuta, que sabia manejar a sus amos, sacando de ellos todo cuanto se podia sacar. Su conquista en casa de los Seguin fué de una habilidad i de una potencia estraordinaria. Al principio las cosas estuvieron por echarse a perder porque tropezó con un trabajo análogo, que Celeste conducia con majistral amplitud. Pero eran mujeres demasiado intelijentes para que no acabaran por entenderse. Como sus departamentos no eran los mismos, acordaron que podian llevar a cabo invasiones paralelas. I desde entónces hasta se ayudaron, se dividieron el imperio, se comian la casa entre las dos.

La Cata reinó, los criados la sirvieron, los amos se postraron a sus piés. Guardábase para Cata los mejores bocados, tenia su vino, su pan, todo lo mas apetitoso i mas alimenticio que se encontraba. Glotona, haragana, orgullosa, se psvoneaba el dia entero, haciendo que todo se plegara a su capricho. Se le cedia en todo para que no se encolerizara i se le echara a perder la leche. Su menor cólico hacia trastornar la casa. Una noche tuvo un indijestion, i corrieron a llamar en casa de todos los médicos del barrio. Su único defecto era ser algo ladrona: sucedióle recojer algunas ropas que andaban tiradas; pero la señora no quiso saberlo. I añadia a todo esto el capítulo de los regalos con que se la colmaba para que estuviese siempre contenta. Fuera del regalo reglamentario al primer diente de la niña, aprovecháronse todas las ocasiones, se le dió un anillo, un prendedor, pendientes para las orejas. Era naturalmente, la nodriza mas adornada que paseaba los Campos Elíseos, con capas soberbias, ricas cofias, guarnecidas con largas cintas cuya riqueza resplandecia al sol. Nunca dama alguna habia paseado mas tuntuosa ociosidad. I sacó tambien regalos para su hombre, para su hijita, que permanecian allá en la aldea. Todas las semanas les enviaban paquetes por encomienda.

La mañana que se supo que el chiquillo llevado por la Couteau habia muerto de un resfrío, le dieron cincuenta francos, como para pagarla. Por fin hubo una postrer alarma, cuando fué a verla su marido; porque el temor de que se abrazase con él en algun rincon, fué tan grande que no se los dejó un minuto solos i que se le despachó, pronto, con los bolsillos llenos.

Despues de una clorótica i de una borracha, una nodriza embarazada hubiera sido el supremo desastre, tanto mas, cuanto que el caso era frecuente en el barrio i que en casa de la condesa de Espenille, una vecina, la nodriza, que vijilaban asiduamente, habia quedado embarazada con gran sorpresa de todos, por obra solapada del cochero de la señora. La Cata se mostraba indignada. I como la pequeña Andrea mejoraba de dia en dia, acabó por aplastar la casa entera bajo su soberania tiránica.

El dia en que Mateo fué a firmar la escritura de venta que le cedia el pabellon de casa, con veinte hectáreas de tierra, reservándose la facultad de nuevas fracciones de la posesion bajo condiciones determinadas, encontró a Seguin listo para marcharse al Havre donde lo aguardaba un amigo, un ingles rico, con su yate, para hacer un paseo de un mes por las costas de España. I se decia que aquellos señores llevaban mujeres.

—Sí—dijo febrilmente, aludiendo a grandes pérdidas en el juego;—me voi de Paris, donde no tengo suerte por el momento... ¡I que usted, mi querido señor, tenga buen ánimo i mucho éxito! Ya sabe usted cuanto me interesa en su tentativa.

Mateo regresaba por los Campos Elíseos, con prisa de reunirse a Mariana en Chantebled, conmovido todavía por el acto decisivo que acababa de realizar trémulo tambien de esperanza i de fé; cuando en una alameda desierta tuvo una vision singular. En un carruaje que se hallaba parado reconoció el perfil cazurro de Santerre. I como viera que una mujer, tapada i furtiva, subia rápidamente al carruaje se volvió: ¿no era Valentina? Quedó seguro de ello miéntras que el carruaje desaparecia, con las cortinillas bajadas.

Luego, en la gran alameda, tuvo tambien un doble encuentro: primero Gaston i Lucía, ya cansados un momento despues de comenzar a jugar, arrastrando sus débiles figuras bajo la distraida vijilancia de Celeste, muí ocupada en aquel momento en reir con un dependiente de la vecindad; miéntras que mas léjos, la Cata, soberbia, soberana, adornada como el ídolo orgulloso de la lactancia venal, paseaba a la pequeña Andrea, haciendo flotar al sol sus cintas de púrpura.

V.

El dia en que se dió el primer azadonazo, Mariana fué con Jervasio en brazos, a sentarse cerca de los trabajos, con la emocion feliz de aquella obra de fé i de esperanza que Mateo emprendia tan atrevidamente. Era dia claro i caluroso de mediados de junio, i el inmenso cielo puro infundia animadora confianza. I como los niños tenian asueto, jugaba entre la yerba, oyéndose los agudos gritos de Rosita, que se divertia en perseguir a los tres muchachos.

—¿Quieres dar el primer golpe de pico?—preguntóle alegremente Mateo.

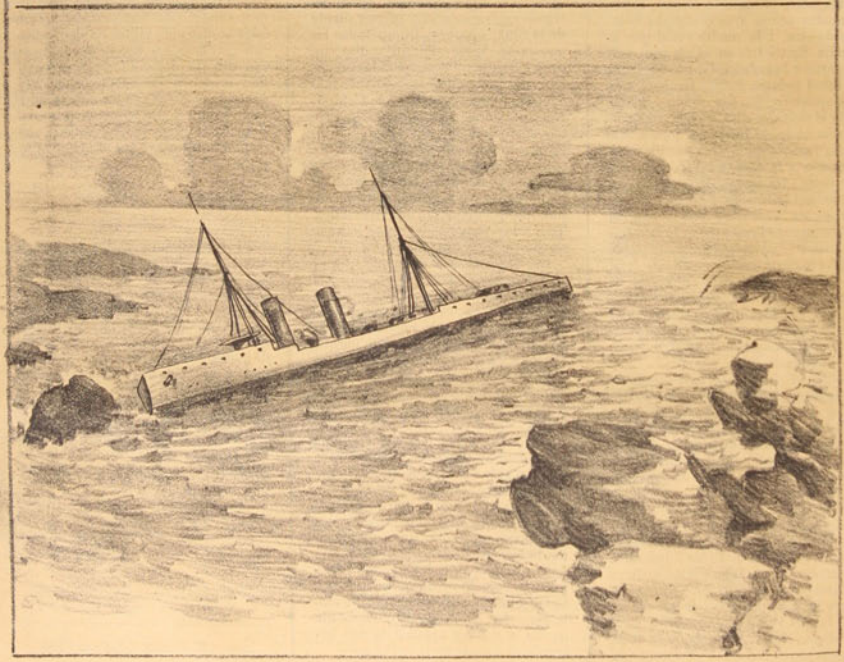
Pero Mariana mostró su pequeñuelo.

—¡Nó, nó! yo tengo mi tarea... Dalo tú. Tú eres el padre.

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano 193.

Como el Director del Conservatorio no localizó en esto, el maestro Salmara se encarga del reparto de las clases, reservándose para él la mejor rentada.



La Lynch varada en los canales de Chaco.

El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago.Juéves, 26 de Abril de 1900 | Núm. 70

retiro del señor Errázuriz del Ministerio

exije un parche que ya debe tener preparado el sastre de Palacio.

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

De todo un poco

Se dice que se ha producido la crísis ministerial, porque don Federico empeñado, como siempre, en meter los piés, ha dicho que la cuestion Tacna i Arica la resolverá él a su antojo. Semejante declaracion debia levantar justas indignaciones entre los caballeros que forman el Gabinete i sin mayores preámbulos acordaron presentar su dimision.

Nada mas halagador que ver en la Moneda hombres de rompe i rasga, dispuestos a dimitir por el menor motivo.

Don Elias Fernandez, ha demostrado toda la vida ser un hombre de carácter indomable i todavía se recuerda de un acceso de furia que le entró en circunstancias que almorzaba en su casa i tropezó con un mechon de pelo que se habia introducido furtivamente a su plato de sopa. El señor Fernandez, en el colmo de su furia, resolvió... tomarse la sopa i despreciar el mechon.

Muchos creen ahora que el señor Ministro, a pesar de los pesares, se quedará en la Moneda i despreciará ese guiso de Tacna i Arica.

En estos tiempos hai personas que lo desprecian todo, pues saben que la lei suprema de las conveniencias personales debe imperar sobre todas las cosas.

Cuando me dijo el portero de S. E. de Palacio que habia crísis, estuve por reirme, por cuanto dada la calidad del Ministerio esa noticia era increible, casi absurda.

Hace dos meses, mas o ménos, los ministros actuales quisieron renunciar i bastó que S. E. les pidiera se quedaran en sus puestos algunos dias mas para que ellos se aferraran al presupuesto como jaibas a la roca.

En otras ocasiones bastaba que un Presidente pusiera mal jesto a un Ministro para que éste se marchase a su casita con el apéndice posterior escondido.

¡Como cambian los tiempos!

Ahora se ha visto Ministros que toleran las mayores barbaridades, a fin de no contrariar los piscarescos deseos del Jefe del Estado.

El otro dia, i esto es del dominio público, un alto funcionario diplomático fué a Palacio a conferenciar con el señor Errázuriz i el edecan de servicio le dijo:

—S. E. no puede dar audiencia. Está mui ocupado con los señores Ministros del despacho.

—¿Mui ocupado, no?

—Sí, señor, está jugando a las cobollitas con ellos.

Con los que no son Ministros don Federico todavía es mas travieso. En noches pasadas se trepó sobre Mac-Clure, obligándolo a que lo paseara por los corredores de la Moneda, como si fuera un humilde Rocinante.

¡Desgraciado de los paises donde los Jefes Supremos suborbinan las cosas mas sérias a las travesuras de colejiales!

I el ejemplo que da el Presidente ha sido seguido por todos los funcionarios públicos, los cuales desempeñan sus puestos a la diabla, pensando solo en los primeros de mes, fecha en que desahogan sus penas en la Tesorería.

Ejemplo de funcionario celoso en el cumplimiento del deber es el médico de ciudad don Eduardo Lira Errázuriz, quien espide sus informes por debajo de la pierna, engañando a la justicia i burlando a sus víctimas.

Don Eduardo llama cuestion leve una quebradura de pierna.

Nada decir de los informes sobre autopsias.

El otro dia reconoció el cadáver de un pobre diablo asesinado en las Condes i en su informe dijo:

«El cadáver del muerto que acabo de reconocer ha fallecido, segun todas probabilidades, no de las ocho puñaladas que recibió en el cuerpo, sino de un romadizo crónico que padecia. Es verdad que encontré el corazon partido, pero eso tratándose de un cadáver, es cuestion leve.»

En vista de este informe, escusado es decir que el juez del crimen puso en libertad a los asesinos i mandó arropar con algodones la cabeza del doctor Lira Errázuriz.

La justicia anda torcida en esta tierra.

Antes andaba derecha, porque la influencias personales no llegaban hasta ella i la prueba es que en cierta ocasion la Corte Suprema negó el derecho de ser Promotor Fiscal a un abogado que tenia los ojos vizcos, alegando que mal podria espedir una vista conforme a la lei, quien de antemano tenia la vista torcida.

Tartaria

Perdigones

¡CHACAL... TANA!

Que en la próxima semana
sus conferencias inicia
el señor de Chacaltana,
se asegura, i sospecha i se malicia;
que amargará al de Urmeneta,
Ministro de Relaciones,
con una vieja escopeta
sin culata, gatillos ni cañones.

Cazador.

Andá juate con la escuaira

Los peruleros que ademas de ser rubios tienen otras cualidades estimables i es su bravura en tiempo de paz, han dado últimamente en el prurito de alzar el gallo a las nubes, como si estuvieran ya repuestos siquiera de ese desastroso zamarrón que le dió el roto allá por 1879.

Aun están con las estacas quebradas i la cresta rota, i se atreven, sin embargo, a guapear mas que aquel famoso gallinazo de la fábula de Esopo (no confundirlo con Isopo, jeneral limeño).

I guapeando así tan maltrechos va una parte de la escuadra chilena a sorprenderlos agradablemente, con una visita de cortesía, que será al mismo tiempo una especie de memento *qua pulvis, eris, etc.*

Aun cuando las bravatas ridículas suelen divertir al principio, como aquellas del portugues que dispensaba la vida a los que lo sacaron de la noria en que se ahogaba, sin embargo a la larga cansan i no dejan de causar su poquito de exasperacion.

I a lo mejor, dan unos deseos de levantar la mano i dejarla caer con todo su peso sobre la faz de esos pedazos de alquitran que acaso con las pretensiones presidenciales de don Pedro Montt se creen ya dueños de la cancillería chilena i de Tacna, Arica i *tutti quanti*.

Cosas del dia

Se ha resuelto poner el asiento de la Corte de Apelaciones de Iquique en Tacna. Esta determinacion ha causado profundo desagrado en el Perú, pues se vé claramente que Chile despues del asiento pondrá la cabeza, los piés i todo el cuerpo en aquella provincia.

***

El rejidor municipal don Benjamin Ramirez llegó furioso a la sesion del miércoles último, con motivo de la lentitud de los trabajos eléctricos del rio Maipo.

—Yo, señores, dijo, he visitado las faenas i créanme Uds. que no he visto por esos lugares ni siquiera uno de los cincuenta mil caballos que Merry del Val debe tener para mover la maquinaria hidráulica.

—El señor rejidor no sabe lo que dice, replicó el mas sabido de los rejidores, don Rodolfo Salinas. Se habla de cincuenta mil caballos solo para establecer una fuerza comparativa.

—Se equivoca, su señoría. Yo tomo las cosas al pié de la letra i cuando se dice, por ejemplo, ferrocarril de sangre, a pié juntillas creo yo que debe correr ese líquido en abundancia. El ferrocarril actual es de sangre i harto ha justificado su nombre.

Grandes aplausos en la sala. El señor Arrate Larrain se pone de pié i besa en la boca al señor Ramirez.

El Futuro

Hace algunos dias un conocido político, de esos que andan aguaitando por los resquicios de la Moneda la tramoya política, fué ayer a consultar a la famosa adivina para saber quien será el futuro Presidente.

El hombre no quiso chasquearse una vez mas.

En varios períodos se ha embarcado verbigracia en el Manco Capac con rumbo al puerto Moneda i esa nave (!) ha llegado a su destino precisamente cuando estaba ya tomado el fondeadero único que presenta esa pequeñísima bahía.

No quiere, pues, nuestro político malograr sus nobles esfuerzos.

Desea cooperar al triunfo de sus ideas.

¡Indudablemente!

Pero, esas ideas se están usando ahora con tirantes de goma, lo cual tiene la ventaja inapreciable de que facilite el acceso a muchas partes a la vez.

¡Qué medida tan cómoda la que proporciona una vara de elástico!

Pero, volvamos a la adivina.

Esta prodijiosa taumaturga contestó que el futuro Presidente seria un hombre tan popular que hasta en las cajas de unto se ostentaría su figura!

POR LOS TEATROS

* *Mam'zelle Nitouche* i *La Bohéme*, representadas en las últimas noches en el Municipal han sido dos triunfos para la Compañía Tomba.

El público ha tributado lisonjeros aplausos a los artistas.

***

Esta noche se dará la última funcion la *troupe* de opereta, poniendo en escena la chispeante obra francesa *La Fille de Madame Angot*.

***

El Apolo se ha visto estraordinariamente concurrido todas las noches

Las familias han hecho del festivo teatrito su *rendez-vous*.

Como es natural, habiendo *ellas*, abundan *ellos*. Lo que viene a hacer que el Apolo sea el teatro predilecto de todo el mundo: ricos i pobres, cosidos i rotos.

El Santo de la Isidra i *Pepe Gallardo*, las dos últimas piezas estrenadas han sido interpretadas admirablemente por la Compañía. Todos han rivalizado en el desempeño de su parte, haciendo una buena cosecha de palmadas.

En la funcion de antenoche a beneficio del distinguido Cuerpo de Bomberos se obsequió artísticos ramos de flores a la Celimendi, hermanas Toscano i a la Muñoz.

A Saullo, Campos, Zapater i Mariotti se les adjudicó una medalla de plata, en recuerdo de esa simpática velada, ofrecida graciosamente por una Empresa que empieza a formarse a una institucion tan meritoria como el Cuerpo de Bomberos.

***

Mañana estará de gala el Apolo Se dará una funcion especial en honor de los marinos españoles del *Rio del Plata* que asistirán al teatro.

Se estrenará la tan popular zarzuela *El Seminarista*.

EL OLIMPO

Don Juan Ansaldo, empresario
del Olimpo,
hace tiempo que está el pobre
mui refrito.

Son tan malos los artistas
del Olimpo!

.....

I son malos los artistas
del Olimpo
porque Ansaldo solo paga
perros chicos.

Hace tiempo que una tiple
del Olimpo
está gorda, ya tan gorda,
que da el grito.

El tenor i el bajo, enfermos
de resfrio,
Pepe Vila ya parece
lagartijo.

Las pobres chicas del coro
del Olimpo,
todos sus dientes i muelas
han perdido.

Cuando cantan tales chicas
del Olimpo
este canto se asemeja
a ladridos.

Por eso no va ya nadie
al Olimpo,
por eso don Juan Ansaldo
ya está frito.

I por eso está tan triste
el Olimpo,
tan desierto noche a noche,
¡pobrecito!

Poca vida ya le queda
al Olimpo.
Si se muere ¿qué irá a hacer
don Juanito?

Peterbeque

El arreglo directo de la cuestion Tacna i Arica entre S. E. i el ministro peruano señor Chacaltana.

ha motivado una protesta unánime del país contra la conducta truhanesca del jefe del Estado.

Charlas
INTERNACIONALES

No se admiren ustedes si les digo que *El Figaro* suele pescar algo de lo que pasa por la Moneda. Como que es chico i no mete ruido ni para decir esta boca es mia, cabe en cualquier parte i se cuela por donde le da la real gana.

Así ha sabido que la cuestion internacional se encrespa como un perro de Terranova, nó, como tres perros de Terranova, los que vienen a ser en esta ocasion la Arjentina, Perú i Bolivia.

Ayer el correo del norte trajo importantes comunicaciones de los señores Vicuña i König.

Despues, entre gallos i media noche, que es la hora elejida por S. E. para tratar de los asuntos mas sérios, no diré quiénes, ustedes adivinarán, decian mas o ménos lo que sigue:

Señor X.—Es cosa resuelta que el Perú exijirá a Chile la aprobacion del protocolo Billingursht-Latorre, enérjicamente, apoyado por arjentinos i bolivianos, al mismo tiempo que los bolivianos pretenden todo el litoral del norte hasta Atacama i los arjentinos piden de golpe i porrazo el *arreglo directo* en el pleito de las fronteras.

Señor Y.—En estos momentos el Perú i Bolivia se arman a toda prisa. La Arjentina tiene repletos sus arsenales militares. El cuadrillazo a Chile se haria por la triple alianza con un ejército de ciento setenta mil hombres. I seriamos atacados de un golpe por el norte i por el oriente....

Señor Z. — Yo me permito dudar mucho de la posibilidad de que podamos movilizar así de repente un total de doscientos mil hombres para hacer frente a la guerra. I, vamos a ver ¿los jenerales que mandarian este efectivo? ¿Canto, Vergara, Boonen, Körner? El problema es grave. Muchos de los jenerales, hábiles tácticos, son capaces de idear un excelente plan de batalla; pero, yo pregunto, si ¿serian tambien capaces de llevarlo a la práctica? Hai que pensar mucho en esto.

Señor Y.—¿I cómo estamos de pertrechos de guerra?... No sé si tengamos tiempo de reparar todas las graves deficiencias de nuestros arsenales. Hai que apurar a Körner en Europa i gastar todo el dinero que sea posible para la defensa del pais...

Señor X.—Quien sabe si no seria obra de prudencia el transijir en este problema internacional, o dilatar la solucionpara que arregle la cosa la próxima administracion.

Señor Z.—Es imposible. El Perú i Bolivia están resueltos a todo, i sé que hasta tienen fijado el plazo al *casus belli*.

Señor Y.—¿I no piensa Ud. que en el Congreso irian a estrellarse todas las proyectadas dilaciones? Hablemos claro: el pais está cansado de nuestra política internacional de tratados, concesiones i protocolos, i está sediento de la guerra, de esta guerra que seria verdaderamente la salvacion de esta mala política interna que hemos seguido...

La interesante conferencia se cortó despues con la llegada al salon de varias distinguidísimas i buenas mozas señoras.

No hacemos ningun comentario. Ustedes pueden hacerlos, atar cabos i sacar las consecuencias.

La Ilustracion

Ha empezado a ver la luz pública nuevamente un periódico semanal que sarcásticamente ha sido bautizado con este título.

Porque en verdad no es posible encontrar un título ménos apropiado que ese para una revista de tal índole.

La Ilustracion es sucesorade aquella otra que empezó a públicar galerías de nuestros homeópatas, nuestros dentistas, nuestros zapateros, nuestros peluqueros, etc. etc.

Los *clichés* que exhibe son dignos de figurar en una publicacion de Quechereguas o Licanten.

En fin que aquello es una *monada*.

Aconsejamos a sus directores que en vez de *meterse* a literatos se dediquen a la horticultura o a la crianza de ratones.

Si cade o non cade!

Este ministerio está en una situacion semejante a la de un volatinero chambon.

Se retuerce en la cuerda, inclina a uno i otro lado el contrapeso, jesticula, se echa hácia atras i adelante alternativamente, sin conseguir siquiera por un momento dar unos cuantos pasos tranquilos i airosos.

I a medida que mas se aproxima la fecha siniestra, la época del torneo parlamentario, la situacion del gabinete va siendo tan crítica que en un momento mas o menos próximo, presenciaremos el *cataplum!*

Por ahora, no faltan ministros que quieran venir a servir de parche (posterior) del ministerio en caso de una crísis parcial.

¡I ello se comprende: un parche de esos significa mil morlacos mensuales!

Se prestaria, pues, mas de un político de esos que convierten la cosa pública en cosa privada, a cooperar gustosísimo a la salvacion del pais, formando parte de un ministerio que tiene que derrumbarse totalmente antes que la cuadrilla Walker Martinez, Phillipps, etc., salga al circo taurino de la Plazuela de la Compañía.

De un amante

No hemos podido resistirnos a publicar los siguientes versos inéditos de un poeta enamorado, que se ha servido remitirnos una... lectorcita que quiere dar a conocer las producciones de su amartelado galan de otros tiempos:

Quejas

Para M. D.

Cual pobre niño ciego,
Errante, peregrino,
Que busca su camino,
Que busca su mansion
Así dentro mi pecho
De herida va en herida
Buscando su salida
Mi pobre corazon.

Cual ave solitaria
Que en dias del invierno
Con trino dulce i tierno
Un beso pide al sol.
Así mi pecho herido
Te pide i nunca alcanza
Un rayo de esperanza
Para mi ardiente amor.

M. Vini.

"El Debate"
IMPRENTA
SERRANO 193
SE IMPRIMEN:
DIARIOS,
PERIÓDICOS,
FOLLETOS,
REVISTAS

FOLLETIN 70

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

Mateo, con dos hombres a sus órdenes, estaba pronto tambien a emprender el rudo trabajo material para realizar la idea tanto tiempo discutida i madurada.

Mui prudente, mui cuerdo, habíase asegurado un año de modesta existencia consagrada a ese esfuerzo por entero, valiéndose de un intelijente sistema de asociacion i de préstamo reembolsable con la ganancia i que, sin endeudarlo, le permitia aguardar la primer cosecha. I jugaba sencillamente su vida sobre aquella cosecha futura, si la tierra la rehusaba a su culto i a su trabajo. Pero Mateo era el fiel el creyente, seguro de vencer, porque amaba i porque queria. Aquella enerjía creadora so habia revelado en él desde su último hijo, i habia brillado cada vez mas, con potencia estraordinaria. A pesar de su suavidad, cuando se le acusaba de empecinamiento a propósito de su loco ensueño de Chantebled, contestaba riendo, que, en efecto acabaria por ser un buen profesca de voluntad. Obrar i crear lo pasionaban. I una mañana habia hecho reir a su mujer, descubriéndole por fin, esplicándole porque ambos deseaban i hacian tantos hijos. ¿No era aquello voluntad, enerjía, accion viva i humana, las mas poderosas del mundo, vida amplificada i victoriosa?

—¡Entónces, vamos!—esclamó valientemente.—Que la tierra sea una buena madre para nosotros.

I dió el azadonazo.

Ocurria esto a la izquierda del antiguo pabellon de caza, en un rincon de la vasta meseta pantanosa, que por todas partes anegaban los manantiales, i en que no crecian mas que juncos. Todavía nó se trataba sino de *drenar* algunas hectáreas, captando aquellos manantiales i canalizándolos para volcarlos en seguida sobre las pendientes arenosas i secas que bajaban hasta la línea del ferrocarril.

Gracias a un exámen atento, Mateo habia descubierto que aquellos trabajos serian de fácil ejecucion, que bastaria con zanjas de riego, facilitadas por la disposicion i la naturaleza del terreno. I precisamente aquel era su verdadero descubrimiento, su hallar de la certidumbre en que se hallaba de que existia una capa de humus formada en la meseta, i de la fecundidad formidable que en ella se declararia apénas hubiese pasado el arado.

I su azadonazo no era, pues, mas que el acto del que encuentra, del creador, comenzando el corte, abriendo paso a las fuentes cautivas para sanear los húmedos terrenos altos, i fecundar mas abajo los que se abrasan de sed, desnudos i estériles

Pero Jervasio hambriento sin duda a causa del aire libre, se habia puesto a gritar. Tenia ya tres meses i medio, i era un robusto muchacho que no admitia bromas respecto a las horas de sus comidas

Crecia como unos de los jóvenes árboles del bosque vecino, demostraba una hermosa salud de aire i de sol, manitas que no soltaban lo que habian tomado, ojos de luz por los que pasaban risas i lágrimas, sobre todo un pico de pajarillo glotón, abierto siempre. i que desencadenaba una tempestad cuando la madre lo hacia esperar.

—Sí, sí, ya se que allí, estas... Vamos, ¡toma! no sigas aturdiéndonos.

Mariana se habia desabrochado i le habia dado el pecho. I no se oyó mas que un run-run de gatito contento, miéntras mamaba casi sin respirar, amasando la carne blanca para que saliera mas. El manantial bienhechor se habia puesto a correr de nuevo, como si fuera inagotable. Un lijero chorro de leche murmuraba sin término, hubiérase dicho que se le oia bajar, estenderse, mientra que Mateo continuaba abriendo la zanja, ayudado por los dos hombres, robustos mozos que habian echo ya su aprendizaje.

Aquel se enderezó, se enjugó la frente, i con aire de sencilla certidumbre dijo:

—No es mas que un oficio que aprender. Dentro de pocos meses no seré mas que un campesino... Mira aquí, este charco estancado, verde por las plantas acuáticas. El manantial que lo alimenta, que hace de él una laguna cenagosa, está allí, en aquella alta mata de yerba. I cuando esté abierta esta zanja asta el borde del declive, allá veras que el charco se agota, surje la fuente i toma su curso, llevándolo a lo léjos al agua bienhechora.

—¡Ah!— esclamó Mariana—¡que fecunde, entónces, todos esos pedregales, porque nada hai mas triste que las tierras muertas! ¡Qué dichosas van a ser bebiendo hasta saciar su sed i revivir!

Se interrumpió bruscamente para reñir a Gervasio con su linda risa.

—¡Diga usted, caballero! no tire usted tan fuerte. Espere a que venga. Ya sabe que todo lo que hai es para usted.

Las herramientas de los dos hombres sonaban, la zanja avanzaba rápidamente en el rico suelo, pronto iba a correr el agua hasta las venas desecadas de los arenales vecinos, para fecundarlos. I el pequeño hilo de leche seguía con su pequeño murmullo de manantial inagotable, infinito, que corre del seno de la madre a la boca del niño como una fuente de eterna bida. I seguia corriendo, hacia carne, pensamient, trabajo i fuerza. Pronto iba a mesclarse su murmullo con el rumor de la fuente libertad, cuando esta bajara hacia las tierras ardientes; i ambas serian el mismo arroyo, el mismo rio poco a poco desbordante, que va llevando la vida a la tierra entera, el gran rio de leche sustentadora que corre por las venas del mundo, creando sin tregua, rehaciendo mas juventud i mas lozanía a cada primavera.

Luego vinieron las siembra, en aquel mismo sitio, cuatro meses mas tarde, cuando Mateo i sus hombres terminaron los trabajos de otoño. Mariana volvió a encontrarse allí en un suave dia gris, tan suave que pudo sentirse aun i dar alegremente el pecho al pequeño Gervasio. Este tenia ya ocho meses i era todo un personaje. Crecia a vista de ojo, dia por dia, en los brazos de su madre, sobre aquel tibio pecho en que bebia la existencia. No se habia desasido de él, como el grano que se aferra al suelo miéntras que la planta no lo ha madurado. I aun, en el primer estremecimiento de noviembre, a la aproximacion del invierno que iba a adormecer los jérmenes en el fondo de los surcos, rebujoba su carita de frio en el calor del corpiño, mamaba mas silenciosamente como si el rio de vida se hubiese perdido i a non'onado bajo tierra.

—¡Ah!—dijo Mariana riendo;—el señor no tiene ya calor que digamos; ya es tiempo de que se retire a sus cuarteles de invierno.

Mateo, con la bolsa de sembrador en la cintura, volvia hacia ellos lanzando el grano con un gran ademán rítmico, a todo vuelo. Habia oido i se detuvo para contestar.

—Que mame i que duerma hasta la vuelta de la primavera. Para la cosecha tendremos un hombre.

Despues, mostrando el vasto campo que sembraba con sus ayudantes, añadió:

—Esto brotará i madurará, cuando nuestro Gervasio hable i camine..... ¡Mira, mira nuestra conquista!

Estaba justamente orgulloso de ella. Ya entonces cuatro o cinco hectáreas de la meseta estaban libres de charcos estancados, desmontadas, niveladas; i se estendian como un manto oscuro enriquecido por el mantillo aglumerado miéntras que las zanjas que lo surcaban llegaban el agua de los manantiales a las cuestas vecinas. Pero para entregar a la labranza aquellos terrenos secos era necesario aguardar a que la humedad los hubiese penetrado i fertilizado. Aquella seria la tarea de las futuras estaciones, la vida que de ámbito en ámbito iria reanimando la posesion entera. Al principio bastaba con que el despertar se realizara en aquellas pocas hectáreas tener con que pagar los primeros gastos, vivir i anunciar el prodijio.

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano 193

Lo que sucederá a la llegada de la escuadra de evoluciones al Callao.

El Fígaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Lúnes, 30 de Abril de 1900 | Núm. 71

La reunion de notables que se trata de efectuar en la Moneda.

sera seguramente una reunion de fantoches, manejados por S.E. i el negro de las cajas de unto.

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

De todo un poco

En Estados Unidos Monroe, en Inglaterra, Cecil Rhodes i en el Perú, Garland.

Con estos tres eminentes estadistas filósofos i sociólogos el mundo podria paralizar su carrera i dedicarse tranquilo a las tareas venturosas que el Hacedor Supremo, segun lo aseguran los libros sagrados, reserva en el cielo a los ánjeles i serafines.

Está escrito que de cuando en cuando aparezcan en la tierra séres superiores que, como el cometa Biela, dejen rastro luminoso, asombrando a las boquiabiertas multitudes.

Garland, distinguido minero i comerciante de la ciudad de los Reyes acaba de publicar un folleto sensacional para pedir que los Estados Unidos ampare con sus cañones i con sus dollars el cuadrillazo que el Perú, la Arjentina i la indiada de la altiplanicie preparan contra este pobre i desgraciado pais.

Es admirable el proyecto del señor Garland, aunque mucho me temo que él se convierta en humo i paja.

Cuando el elefante blanco de la prensa chilena, *El Ferrocarril*, publicó el folleto secreto de don Garland, hubo en el pais cierta sensacion estraña i no pocos temblaron por la suerte que el destino nos reservaba.

Hasta don Federico, hombre que, segun dicen, no tiembla por nada, estuvo a punto de sufrir un ataque de nervios i si no se resolvió a hacer todas las demostraciones fué porque en esos preciosos instantes don Eduardo Mac Clure lo distrajo anunciándole que para esa noche le habia preparado una agradable sorpresa.

—Habrá le dijo el gran chamberlan, *panes de huevo*, guitarra i un ponchecito cabezon de primera calidad.

Para don Federico las cuestiones de Estado serian pesadísimas si no tuvieran sus amigos la precaucion de amenizarlas de cuando en cuando con zandungas de buen tono.

La polonizacion de Chile por el señor Garland es el cuco mas grande que se puede meter a un pueblo como este, acostumbrado a asustarse por cualquier cosa.

Pero junto con esa amenaza hai motivos para sentirse orgullosos, pues bien claro se ha visto que los bravos hijos del Perú, los invencibles leones de Roca i los fieríssimos tigres de Bolivia no son capaces para dar solo el cuadrillazo i necesitan del apoyo de los feroces yankees para salir a las arenas a provocarnos i a hacernos cachañas.

El señor Chacotana ha tomado a mal que el folleto privado de su compatriota Garland haya sido conocido en Chile, pues esa divulgacion viene a desbaratarle su mision diplomática.

Chacotana es hombre pacífico i si bien es cierto que el aspira a la peruanizacion de Tacna i Arica, no por eso dejará de reconocer que los Mauser de hoi son mas terribles que los Remington de ayer.

Los chilenos no debemos temer a las amenazas de los bolivianos ni a la furia de los peruanos miéntras esté al frente de las Relaciones Esteriores el eminente hombre público don Rafael Errázuriz Urmeneta, caballero que entre otros títulos ostenta el de ser primo carnal de don Federico.

Con los dos primos en el gobierno nada debe temerse, porque ellos encarnan la opinion pública i mas que todos la intelijencia i la probidad nacional.

El señor Errázuriz Urmeneta es conocido en el mundo entero por la etiqueta, como que el vino Escorial de Panquehue goza de fama hasta en los hoteles de la Meca.

En este pais para ser buen estadístico es condicion indispensable ser buen fabricante de vinos.

I si Uds. dudan de esta observacion allá van las pruebas:

Sanfuentes, embajador de Chile en Francia, vinero; Concha Subercaseaux, embajador en Buenos Aires, pariente de vineros; Macario Ossa, Senador sin curul i jefe de todas las cofradías, vinero; Victorino Reyes Magallanes, secretario, director i presidente del Centro Industrial i Agrícola, chichero; Francisco Herboso, Ministro de Estado i banderillero de la cuadrilla, vinero; Ismael Torconal, ex-Presidente de la Cámara de Diputados, vinero; Heriberto Brito, gran orador i cabeza visible del partido conservador, vinagrero i Eufrosino del Casal, sabio de profesion i radical por instinto, gran consumidor de vinos.

Se vé, pues, que en Chile el vino es la fuente de la vida i si esto lo sabe a tiempo el vinero Garland, de seguro que en vez de solicitar el apoyo de Estados Unidos para entrarnos el habla, busca el concurso aislado de ciudades como Burdeos, Jerez, Oporto, Rhin, etc.

Tartarin

Perdigones

NUESTROS EDILES

Estos municipales
son unos *peines*,
elocuentes tribunos,
hombres de *fleque*,
asombro de los siglos,
sabios en ciernes,
i apóstoles sublimes
del... pajarete
el priorato i los pollos
en salsa verde.

—

Son unas eminencias
de alto copete
estos municipales;
son niños célebres
en banquetes, jaleos
i perendengues.
Tienen las uñas largas
i son parientes
de la ilustre señora
Bartola Duerme,
quien vive descansando
perpétuamente.

—

Nunca forman el *quorum*
que se requiere
para hacer cosas útiles.
Los mui peleles
sesionan en el teatro,
en donde, siempre,
se les cae la baba
cuando aparece
en las tablas, sonriendo,
la Celimendi.

—

Estos municipales
son unos *peines;*
por su labor jigante
ellos merecen
que les corten las... barbas
(los que las tienen)
i que les nombren cónsules
en Albacete,
en Mongolia, Hotentosia
en Cabo Verde,
en el Celeste Imperio,
en el Cañete
i allá donde dominan
los inocentes...

Bufon

BANDERILLAS

El Presidente de la República lució en la recepcion que dió el sábado a los marinos españoles la gran *Cruz* de Isabel la Católica.

Don Pedro Montt al ver a S. E. crucificado de tal suerte quiso desempeñar el papel de Jestas i al efecto se colocó a su lado izquierdo.

Mac-Clure que vió la actitud de don Pedro no quiso ser ménos i tomando un aire humilde se situó al lado derecho.

Al dia siguiente de la recepcion un caballero español escribió a España diciendo que en Chile las condecoraciones se empleaban de mala manera, pues servian para afrentar a los Presidentes.

***

Se ha inventado recientemente una máquina para enllantar en frio. Se dice que los inventores han solicitado al célebre estadista peruano Garland para practicar en su cerebro un ensayo práctico de la máquina.

Garland, debido a las malas llantas cerebrales corcobea al andar i al escribir.

***

En la plaza de toros:

—He observado dice un caballero estranjero, que aquí los hombres públicos sirven para todo.

—¿Cómo así? contestó otro.

—No ve que don Pedro Montt es a la vez presidente de la Cámara de Diputados, director de la Casa de Orates, Consejero de Estado, miembro del Consejo de Instruccion Pública i Torero?

—Pero si ese negro está en el Picadero no es Pedro Montt, sino Volante.

—¡Bah! es que se cambió nombre.

POR LOS TEATROS

La Compañía Tomba lió sus maletas con destino a Valparaiso, adonde dará unas pocas funciones. Despues seguirá viaje a Iquique i de ahí a Lima.

La simpática *troupe* deja un recuerdo agradable en todos los *dilettanti* que siempre tendrán presente la magnífica *Boheme* que presentaron en nuestro principal coliseo.

Se van..... como se han ido tantos otros.

¡Buen viaje!

***

La aparicion de *El Seminarista*, ese chispeante seminarista que tantos aplausos arrancó anteriormente, hizo que la *monona* salita del Apolo desbordase de concurrencia.

¡I eso que la noche estaba lluviosa!

Si no llega a ser así, seguramente aquello habia sido una verdadera romería...

Tanto público acudió que *El Seminarista* tuvo que repetirse en tercera tanda para dejar contentos a los concurrentes que habian quedado sin localidad para la segunda.

Saullo, el jóven e intelijente actor que ha sabido conquistarse el aprecio de todo el mundo, fué objeto de una de esas manifestaciones ardorosísimas que llegan a lo *hondo*, al presentarse en el palco escénico. Interpretó con gracia sin igual el rol a su cargo logrando entusiasmar al auditorio en los pasajes mas culminantes de la obra.

¡El can-can!

He ahí el número mas sobresaliente de *El Seminarista*.

I que fué ejecutado primorosamente por el simpático cuarteto formado por la Toscano, la Celimendi, Campos i Saullo.

Se le obligó a repetir por tercera vez, dejando a los artistas casi desfallecidos.

Zapater habló mas lijero que otras veces, dándole un sabor netamente cómico a ese papel que en otras manos pasaria completamente desapercibido.

Mariotti hizo un Duval mui bailarin i mui enamorado, recojiendo buenas palmadas.

Los coros i la orquesta, hábilmente dirijidos por el maestro Padovani no dejaron que desear.

En fin, que *El Semidarista* está llamado a ser el caballo de batalla de la compañía del Apolo, i a dar mas pesos que cañamones dar por dos mil pesetas, aunque sea exajerada la comparacion, que si lo es...

***

¿Il el Olimpo?

Bueno gracias, sin ninguna novedad, porque aquello de que el teatro se vea solitario, ya no es novedad.

Revoltijo

Nada mas curioso que el estado de perdiz borracha en que se encuentra S. E.

El señor Errázuriz desde que se *cinchó* la banda, venia dándose tales ínfulas de ladino que a su lado el jeneral Roca i Meterniche quedaban como unos mequetrefes.

Pero, ahora resulta que el hombre sereno escéptico i dicharachero empieza a tomarle el peso al burdo juego internacional con que ha pretendido acallar los sentimientos nobilísimos de este pais intrépido i valeroso.

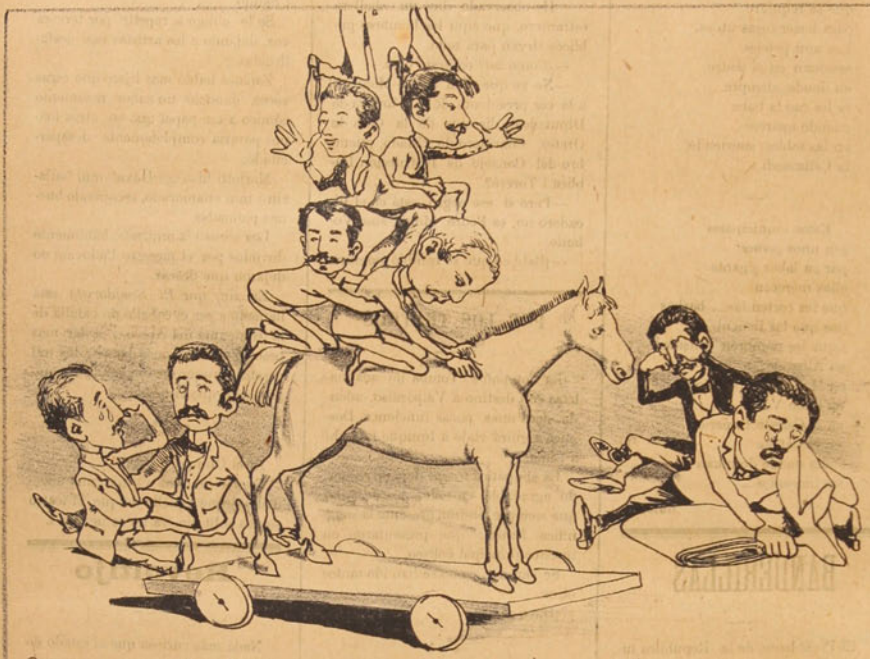
S. E. está viéndose ya medio arrinconado en su propio corral.

En efecto, su primo, el de las relaciones esteriores, se le ha sublevado i anda diciendo por esos clubs de Dios a quien quiere oirle que «Federico necesita un escarmiento».

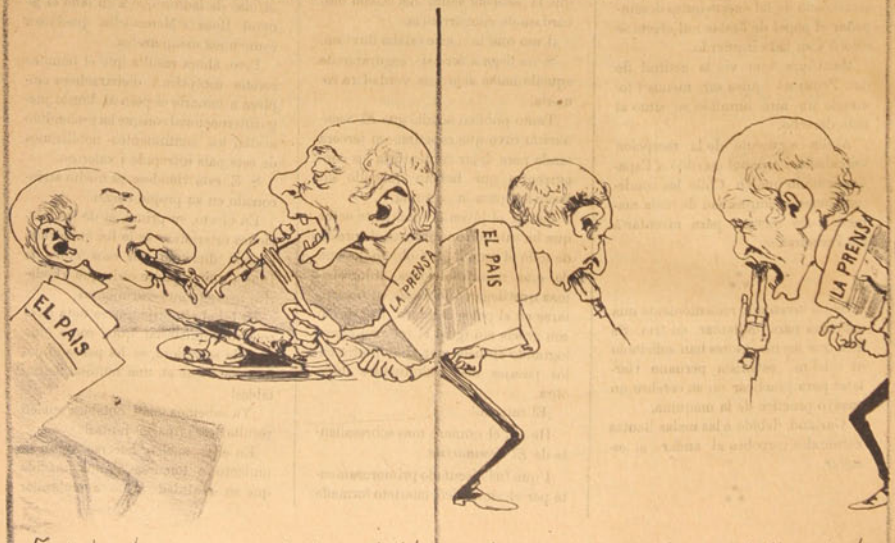
Es tal el revoltijo que se nota en el cotarro ministerial que, como una medida salvadora, se ha pensado nada ménos que en una reunion de notables!

¡Ya sabemos cuán notables suelen resultar esas (malas) juntas!

En ellas suelen hacerse algun simulacro o tomarse alguna medida que en realidad viene a embrollar



La mayoria municipal en el próximo periodo se compondrá de todos los grupos politicos, escepto el monttino que queda en la oposicion.



Tanto abusa la prensa argentina de este guiso de chilenos, que el dia menos pensado va a tener una indijestion mayuscula.

El Ferrocarril presentó como un jigante a ese señor Garland autor del folleto peruano;

i al fin resultó que se trataba de un miserable gusano indigno de sèr tomado en consideracion.

mas los asuntos en deliberacion, pero que, sin embargo, logra despejar aparentemente el nublado cielo i acallar la voz del trueno.

Nosotros, dando pleno crédito a la palabra del señor Errázuriz Urmeneta, creemos tambien que S. E. «necesita un escarmiento.»

Una Conserva Declamatoria

Si en este pais de uñas largas se castigara el plajio como otro robo cualquiera, tendria, sin duda alguna que fabricar un centenar mas de cárceles.

Ya es cosa que clama al cielo, al infierno i al purgatorio ese *tupé* irritante con que cualquier patán intelectual se arma de un autor estranjero poco i nada conocido en este pais de analfabetos, i se lanza a saco i rapiña en ajenas mieses.

¡I esta no es una alusion al Bourget nacional!

Ese bendito Conservatorio de Música que está sufriendo una reorganizacion verdaderamente retrógrada, es ahora el sitio donde se oculta un feo delito de rapacidad literaria.

I ese delito, léjos de merecer un castigo ejemplar, ha sido premiado por el señor Ministro de Instruccion Pública!!

¡Los Ciriacos Contreras de la literatura pueden sentirse ufanos en vista de un antecedente tan alentador!

Al grano, i... pan pan, vino vino.

Hace unos dos meses un profesor del liceo de Rengo publicó un folleto de 107 pájinas, titulado *El arte de la declamacion*.

El señor Urzúa Rozas, autor (!) de esa pieza, la dedicó al Ministro Lagartijo, quien para no dejar mal puesto el lejendario desprendimiento del torero jenuino, se apresuró en la primera oportunidad a recompensar la pata-folleto del señor Urzúa Rozas.

Pues ahora resulta que el tratado del señor Urzúa Rozas, tiene sus espinas.

En efecto, todo él no es otra cosa que un malon chivateado emprendido contra el «curso completo de declamacion o enciclopedia de los conocimientos que necesitan adquirir los que se dedican al arte escénico por Antonio Guerra Alarcon.»

¡Qué tal!

¡Hemos constatado mas de 300 párrafos (!!!) hurtados groseramente al notable tratadista español!

¡Oh bendita tierra!

Aquí el plajio es coronado de Rozas. (Trasposicion se llama esta figura. Léase: el plajio de Rozas, etc. etc.)

¡Siete Bemoles!

¡Oh! bendito director del conservatorio!

¡Oh! reinconmensurable mestrito Zalinara!

¡Cuán hermosos frutos está dando el nuevo plan!

Calcule el lector como andarán las cosas por ahí cuando se ha nombrado a un profesor de contrabajo sin trabajo.

Porque, en efecto, el señor Marangoni está en Europa!

Mientras tanto los sueldos corren.

El Fisco paga!

No importa!

Que se aguanten los presupuestos.

***

Otra cosa curiosa es el hecho de que el señor Ortiz de Zárate, candidato a director del conservatorio, haya sido relegado a la historia, es decir nombrado profesor de historia de la música!

La *Florista* i la *Salinara* están de punta, a lo que parece.

¿Perderia mucho el arte si se rompieran los cascos?

Indudablemente.

Perderia el arte... de la fabricacion de papel pautado unas cuantas resmas.

Entre Artistas

De todo el mundo a la vista,
Forman grave discusion
Un torero i un artista:
¡El autor de la Florista
I el Ministro de Instruccion!

*

Fué una fábula de Iriarte:
Herboso, dijo que Ortiz
No tocaba pito en arte
I agregó:—Vete, infeliz,
Con tu música a otra parte...

*

I Ortiz dijo de esta suerte:
—Ministro de mala muerte:
Si en música Ortiz desbarra,
Tu, eres un Ministro fuerte
Borque tocas la guitarra....

Vollá.

¡Conferencias!

El señor Chacaltana, ese dignísimo caballero peruano ha resuelto dar conferencias todos los dias juéves de cada semana.

I en esas conferencias se tratará de ventilar la cuestion de Tacna i Arica.

I en verdad, que necesita ventilacion porque habiendo estado aquello en poder de los *rubios* del Pacífico es indispensable hacer eso que hará el señor Chacaltana.

¡I don Federico asistirá a las ventilaciones!

¡Es claro!

Nuestro muí ilustre mandatario, (a quien Dios guarde) no se queda nunca atrás, tratándose de ventilaciones.

Todas las noches, abandona S. E. su cama i se lanza a la calle ¿saben Uds. a qué?

Pues, a ventilarse...

COSAS DEL DIA

En el Ministerio de Instruccion Pública se decia ayer que era posible que se dejara sin efecto alguno de los nombramientos de profesores hechos para el Conservatorio de Música. En tal caso los cesantes serían reemplazados por los siguientes señores:

—Profesor de canto, don Vicente Grez.

—De declamacion, en reemplazo del señor Urzúa Gana de Alarcon, don Manuel Novoa.

—De flauta, don Marco A. Perez.

—De organillo, don Eduardo Mac-Clure.

—De lenguas vivas, don Quintin Quintana.

—De armonía i composicion, don Rodolfo Lucero.

***

En la corrida de toros:

—¿Por qué no matan ese novillo? pregunta uno de los marinos del *Rio de la Plata* a un caballero sentado al lado suyo.

—Porque las autoridades prohiben el derramamiento de sangre.

—I sin embargo los chilenos tienen fama de matadores.

—Es cierto; pero crea usted que lo hacen sin permiso de la autoridad.

FOLLETIN 71

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

—Va a caer la tarde—agregó Mateo—Hai que apresurarse.

I continúo lanzando la semilla con su gran jesto rítmico. I miéntras que Mariana la miraba alejarse, Rosita, que estaba con ella, tuvo la idea de sembrar tambien. Lo acompañó, cojiendo puñados de tierra que arrojaba al viento del cielo. Los tres muchachos la vieron. Blas i Dionisio fueron los primeros en acudir. Ambrosio se apresuró a reunírseles despues, sembrando todos a mas no poder. Reían como locos, remolineaban como una bandada de pájaros en torno del padre. I un instante pareció que Mateo, con el mismo ritmo con que confiaba a los surcos los jérmenes del esperado trigo, sembraba tambien a aquellos hijos adorados, los multiplicaba sin contar, hasta lo infinito, para que un pequeño pueblo de futuros sembradores, nacidos de su ademán, acabase de poblar el mundo.

Pero Mariana esperimentó una sorpresa de pronto reconoció ante ella a los Anjelín, al matrimonio de enamorados, que habian llegado sin ruido por un sendero.

Antes de encerrarse celosamente por todo el invierno en su casita de Janville, paseaban su ternura a lo largo de los desiertos caminos cubiertos por las últimas hojas amarillas. I cuando vagaban así por los campos lejanos, estrechándose el uno al otro, se entregaban tan profundamente a su amor, que ni siquiera velan algo de los horizontes; de manera que cuando levantaron la cabeza arrancados a su ensueño por el encuentro inesperado, se sorprendieron de aquella nueva tierra, de aquellos trabajos que, sin embargo, no ignoraban. Mateo habia acabado por parecerles un orijinal que en vez de amar la tierra, en vez de querer hacerle hijos a ella tambien, hubiera debido contentarse con su encantadora mujer. ¡I, por otra parte, todas aquellas cosas estaban tan léjos de ellos!

Sin embargo, conversaron, finjiendo maravillarse por los resultados obtenidos sencillamente porque querian ser amables. Lo esquisito que tenian en su contínuo enajenamiento era que deseaban que, como ellos, todo el mundo fuera dichoso. Hasta entonces su vida no habia sido mas que una fiesta: ella entregada al único encanto de ser adorada; él amado, lleno de salud, rico, i que si algunos abanicos pintaba era solamente por el placer de sembrar en sus paises bandadas de mujeres i de flores.

Pero la señora Anjelín, que habia permanecido de pié, del brazo de su marido, apoyada tiernamente en su hombro, pareció sumejirse en un vago ensueño, con los ojos fijoe en Mateo, que despues de averlos saludado continuaba la buena cementera con su gran ademán. I bruscamente conmovida sin duda por el juego de los niños, por aquel enjambre de alegres criaturitas, que parecian escapadas de la mano del sembrador, i que remolineaban en torno de éste, dijo con voz lenta, sin aparente transicion;

—Acabo de perder una tia, una hermana de mi madre que indudablemente ha muerto en la pesadumbre de no tener hijos. Se habia casado con un guapo mozo de seis piés de alto; ella era tambien alta, robusta, mui hermosa; i me acuerdo de su desesperacion cuando encontraba mujercitas del tres al cuarto llenas de familia...

El marido habia ganado una gran fortuna, el matrimonio lo poseia todo, dinero, salud, numerosos afectos. Pero ninguno de esos bienes existia para ellos, no los he conocido sino en medio del pesar, anhelando solamente la única satisfaccion que na tuvieran, muchachos, niñas que alegraran su triste casa vacía... I habian tenido aquella pesadumbre desde el dia siguiente de su casamiento, sorprendidos en un principio de no ver llegar nada, luego cada vez mas inquietos a medida que se sucedian los años estériles, desesperados por fin cuando les quedó definitivamente demostrada esa horrible impotencia. No se imajina usted todo lo que han tentado, los médicos, las aguas, las drogas, en una lucha sin tregua de quince años avergonzándose poco a poco de sus inútiles esfuerzos, ocultándose como si se tratase de una mancha o de una falta...

Pero, en su desgracia, aun tuvieron la ternura de no acusarse uno a otro, de vivir en su afliccion como pobres seres igualmente castigados; porque he oido hablar de otro matrimonio que se ha convertido en un infierno, pues ni el hombre ni la mujer querian atribuirse la decadencia de ser infecundos...

¡Ah! ¡querida i triste tía mía! aún la veo, tan desconsolada, llevando a todas partes su duelo de madre, ahogada por las lágrimas el dia de Año Nuevo cuando nos besaba a nosotras, sus sobrinitas. Se ha estinguido, como consumida por un remordimiento de todo los instantes, i creo que su pobre i anciano marido la va a seguir, tan solitario i perdido se encuentra ahora.

Hubo una pausa miéntras que un estremecimiento muy suave pasaba por el ancho cielo gris de noviembre.

— Pero — observó Mariana — yo creía que usted no queria tener hijos.

—¿Yo? ¡Dios mío! ¿quién le ha dicho a usted de eso?... No quiero tener hijos ahora, porque hai tiempo para todo, ¿verdad? A nuestra edad bien se puede gozar un poco del placer de amar... Pero cuando llegue la madurez, ya verá usted. Necesitamos tener cuatro, dos niños i dos niñas.

Su linda sonrisa de enamorada se estinguió en un nuevo silencio que volvió a atravesar el hálito de la tierra, adormecida ya por la inmensidad desnuda.

—I—repuso Mariana—?si se han tardado ustedes demasiado? ¿i si es demasiado tarde ya?

La señora Anjelín la miró estupefacta. Luego se echó a reir como una loca.

—¡Oh! ¿qué está usted diciendo? ¡No tener hijos, nosotros!..... ¡Si supiera usted qué graciosa es esa idea!

Se interrumpió, cortada, confusa por lo que sobreentendia; i ya no balbaceó sino palabras de placer i de caricia con su arrullo de tórtola arrobada.

—Vamos, querido, vamos: a tí te toca defenderte..... ¡Sin hijos, vaya!...

—Eso es como si usted dijera, señora—esclamó placenteramente Anjelín, agravando las alusiones galvantes que no ha de brotar una espiga de trigo en este campo que siembra su esposo.

Las dos mujeres se echaron a reir, algo ruborizadas i cortadas. I en aquel momento, Mateo, seguido por sus dos hombres, volvia lanzando como antes el buen grano, con el ámplio ademan que parecia llenar el horizonte.

Durante semanas enteras esegrano iba a dormir, entregado al obscuro trabajo del jérmen, al esfuerzo subterráneo de vida que se ostentaria mas tarde, bajo el sol del verano. Aquel era el reposo necesario, la absorcion de la vida en el tesoro comun, en el lago inmenso de las fuerzas, que baña el suelo con la fuente inagotable de que se alimenta la eternidad de los séres. I sobre el pecho de Mariana el mismo Jervasio habiase adormecido mamando, bebiendo ya con labio tan lento, que el correr de la leche no era mas que un murmullo insensible, apénas el rumor de la semilla invernal, alimentaba por el eterno rio viviente que circula por las venas del mundo.

Pasaron dos meses, i estaban en enero, el dia de la gran helada, cuando los Froment recibieron la imprevista visita de Seguin i Beauchêne, que habian ido a cazar patos en los pantanos todavia no agotados de la meseta.

Era domingo, i toda la familia se hallaba reunida en la vasta cocina, regocijada por un gran fuego: miéntras que por las ventanas claras se veia la ámplia campiña, blanca de escarcha, rijida i adormecida bajo aquella urna de cristal, semejante a la muerta sagrada a quien aguardaba la resurreccion de Abril.

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano193

El banquete ofrecido en la Moneda al señor Enrique Salvador Sanfuentes.

El Fígaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Juéves, 3 de Mayo de 1900 | Núm. 72

Bolivia quiere a toda costa

desaparer del mapa

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

Pláticas de "El Fígaro"

A estas horas estan ahí los nuevos i flamantes municipales monttinos casi llorando a mares, cejijuntos i desesperados por no poder entrar a saqueo en los empleos de la Municipalidad.

Todos sus proyectos han venido por tierra como los castillos de naipes. Ya no charquearán al secretario, ni charquearán al tesorero, ni charquearán otra cosa que la carne fria de las horas de onces.

Porque lo que ha resultado es que los otros municipales han tenido la mui buena idea de dejarse de politiquerías i de zarandajas análogas, para dedicarse sériamente, honradamente, a satisfacer las múltiples necesidades locales, las que hasta la fecha han sido tan desantendidas como muchachas pobres a caza de maridos ricos.

Indignados por esto los monttinos han resuelto, a mas de hacer uso de un justificadísimo derecho de pataleo, a obstruir todo proyecto de buena labor municipal.

Verbigracia: que se trata de dar agua potable abundante a los barrios pobres i de mantener en ellos un aseo continuado, a fin de mejorar la salubridad pública; pues, nó, que gritan los obstruccionistas, que hai que hacer economías, que gastar plata en eso es despilfarrar, i que estan así los pobres mui bien, pero mui requetebien.

Escuelas nocturnas, dice la mayoría municipal.

—Nó, dicen los monttinos; ahí está el Estado que paga escuelas... Mejor seria gastar la plata en otra cosa.

I no hai sesion municipal, en seguida, en que los obstruccionistas no metan la pata.

Por esto hai que ir pensando en arbitrar algun medio para impedir el exceso del derecho de pataleo... A nosotros se nos ocurre uno para cortar el desborde oratorio monttino: prohibir a la minoría el uso del pan i del vino en las mesas de onces. Todo lo contrario de lo que se hace para estimular a discursear a los loros i catitas.

Por lo demas, hai que aplaudir que la mayoría municipal esté dispuesta a hacer labor de provecho.

Perdigones

ABANDONADO...

La tertulia de don Pedro
noche a noche está desierta.
Como antes ya no se abre
de la cueva de aquel oso la ancha
puerta.

Arrugado el entrecejo
va don Pedro i refunfuña:
—«Ya no quiere Federico
que yo pesque como peuco en mala
chuña.»

I no escuchan los billares,
ni las bolas ni los tacos,
de Errázuriz a don Pedro
las palabras endulzadas, entre jestos
i arrumacos.

—«Ai qué triste es cada noche»—
entre sí dicen las bolas.
I los tacos les contestan:
—«¡Ai, queridas compañeras, i qué
solas!»—

Cazador.

Romance olvidado

Entonábamos juntos un grande
himno al amor. Esa cancion siempre
vieja i siempre nueva que se modula
con caricias i halagos en la primavera
de la vida. Vivíamos cantando como
dos aves en su rama en la mas alta
i oscura bohardilla de la casa. Pero
desde allí, por las mañanas, cuando
el sol doraba la ciudad, veíamos la
sucesion inacabable de los techos perdiéndose a lo léjos en las brumas de
invierno que huian perseguidas por
el oro triunfante del sol. I junto con
las golondrinas que pasaban embarcábamos nuestros sueños.

Era mui jóven. A su boca se agrupaban las sonrisas i a sus mejillas
venia a llamear su sangre jenerosa i
ardiente de mujer sana i fuerte. Las
formas jentiles de pequeña diosa hablaban a mi espíritu de cosas paganas sumiéndome en ensueños asfixiantes i deleitosos.

Estuvimos así, juntos, mucho tiempo. Mas en un dia cruel, uno de esos
disgustos violentos que tantos romances de amor han desenlazado trájicamente nos separó. No volvimos a
vernos. Pasó algun tiempo i cuando
ya de su memoria quedábame apénas
un vago recuerdo, un amigo me anunció que ella habia muerto.

Mi viejo amor se renovó; sentí
palpitar de nuevo aquella antigua i
adorable angustia en que vivia ántes
cuando nos amamos. Quien me comunicó la nueva me llevó allá, al
anfiteatro, al frio anfiteatro adonde
va a parar toda esa carne que rueda
por ahí, al azar de la vida i del destino. Estaba allí, mui blanca, tendida
sobre el mármol. Su piel lechosa tenia ya la apariencia fúnebre de un
pétalo muerto. Me acerqué. Parecia
dormir dulcemente, soñando quizás
en el pasado. Levanté temblando uno
de los párpados i ví aquella pupila
oscura en cuyo fondo trájico parecia
dormir todo nuestro bello i adorable
romance. La muerta me dió su última mirada, el párpado cayó i me
alejé de allí evocando entre sollozos
todo nuestro pasado, nuestras caricias,
nuestras risas, la blancura tibia del
cuerpo de mi pequeña Mignon muerta i aquellas mañanas de invierno en
que juntos desde nuestro balcon,
veíamos a lo léjos a las brumas perseguidas por el oro triunfante del
sol.....

Boccaccio

De todo un poco

A la hora undécima, cuando el asunto de la Puna empezaba a tomar

olor a pescado añejo, el Gobierno de Chile, segun lo aseguran los diarios bonaerenses, ha resuelto volver sobre sus pasos i pedir al jeneral Roca la revision del fallo arbitral del célebre Mr. Buchanan.

Parece que don Federico ha dicho que para arrepentirse nunca es tarde, i al efecto desea presentarse ante la opinion pública de su pais como un penitente, resuelto a golpearse el pecho con adoquines i encender todos los cirios imajinables al santo de su guarda.

Yo, francamente, no creo que don Federico sea capaz de arrepentirse, como tampoco creo en las noticias que al respecto nos llegan de la cuyanía.

La Puna ha pasado a ser autoridad de cosa juzgada i la vergüenza que sobre el pais entero echó el Presidente Errázuriz no podrá borrarla ni con toda la agua potable que para mantenerse limpio debe gastar durante los dias de su vida.

Hai manchas que no se borran, como hai tambien borrones que no se manchan. I esta no es alusion a don Pedro Montt, caballero que con ser un borron ambulante no recibe jamás ni siquiera un escupo de mosca, pues estos insectos temen salir contajiados al ponerse en contacto con él.

Las desgracias que nos están viniendo encima no son la obra de los acontecimientos, sino la obra de la debilidad i de la maldad de los hombres que han tomado por asalto la Moneda.

La Arjentina, el Perú i Bolivia necesitaban ganar tiempo al tiempo i han salido con la suya, formando hoi una tiple alianza contra Chile.

El año 98 el pais, que preveia ese cuadrillazo quiso trasmontar los Andes i castigar en su propia casa a los materos hijos de las pampas; pero la sombra mala, la sombra del mandoncillo de la Moneda, se puso de por medio, ahogando las esplosiones de patriotismo i matando los anhelos del pueblo.

Hoi, cuando ya nadie duda del cuadrillazo, el bueno de don Federico se asusta de lo que ha hecho i pretende volver a recuperar lo perdido.

Mucho va a costar que el pais crea en la sinceridad de propósitos de ese caballero.

I motivos sobrados hai para alimentar tales dudas, pues su administracion ha sido la mas perra de cuantas se conocen.

Ahora mismo el pais está viendo que en Palacio todo se hace entre chacotas i desórdenes.

En el Ministerio hai una cuadrilla de enciclopédicos que de todo saben ménos de Gobierno.

El Ministro del Interior, con su cara de bagre aplopético todo lo que ha hecho en su período es nombrar Prefecto de Iquique al comisario Urcullu; el de Justicia e Instruccion Pública ha pasado su administracion punteando la guitarra i haciendo mil atrocidades en el Conservatorio de Música; el de Guerra no ha dicho esta boca es mía, con lo cual ha sido consecuente con sus conocimientos oratorios; el de Relaciones Esteriores lo único que ha realizado con éxito es la destruccion de la quilla de la torpedera Lynch en su viaje a los canales, i el de Hacienda ha cobrado sus sueldos con toda puntualidad.

Ya ven Uds. que con hombres como esos el pais ha tenido que ir de costaleada en costealada, por mas que algunos aspirantes a empleados públicos digan lo contrario.

Dejando a un lado las cuestiones internacionales el mal se manifiesta de igual magnitud en todos los ramos del servicio público.

Las prebendas del presupuesto se reparten a destajo i sin fijarse a quien van a favorecer. Por eso hemos visto nombramientos tan divertidos como esos que constituyen director de la Escuela de viejos i sordos-mudos a un señor que no tiene otra ceguera que la del cerebro, i director del Conservatorio de Música al Gobernador de Coquimbo, distinguido señor que apénas sabe tocar las castañuelas.

Vamos de mal en peor.

Hoi se dice que será nombrado director de la Fábrica de Cartuchos uno de los empleados en la pastelería del Casino porque se ha descubierto que ese sujeto fabrica unos cartuchos de esbelta figura i bastante puntiagudos.

Tartarin

COLMOS

El de un sportman: correr una carrera de baqueta.

El de un zapatero: ponerle medias suelas a una bota de vino.

El de un carpintero: ponerle visagras a la Sublime Puerta.

El de un tesorero municipal: aplicarle patente a los negocios internacionales i al despacho ministerial.

El de un director de bandas; organizar un festival con la banda de S. E.

¡OH CONSERVATORIO!

Todos hombres.

Todos machos.

Tal ha sido la consigna del nuevo plan.

No queremos estorbos, ha dicho el maestro *Salinara*.

¡Fueras las polleras!

I en efecto, solo han quedado dominando los pantalones.

¡Pobre Conservatorio!

¡Esos gallos, como van a volar a sus anchas!

(Al hablar de gallos no nos referimos a los sonidos mas o ménos dudosos que suele emitir la larinje de ciertos tenores, sino a los nuevos directores del Conservatorio).

Todos hombres.

¡Cómo si se tratara de la chilenizacion de Tacna!

¡Bendita cosa!

El señor Brescia ha abierto ya, a los pocos dias de su permanencia al cuasi frente del Conservatorio, una brecha en las claces del establecimiento, dándole un tarascon feroz al presupuesto de gastos i al arte de la pedagojía musical, tan poco accesible a los cantorcitos i maitineros de las parroquias de provincia.

ACTUALIDADES CÓMICAS

Dicen que a Casal nadie le toma el pelo. La verdad será pero lo que es a Chacaltana se lo tomamos i tres veces mas; el pelo i hasta la cabellera por si la usa. No tengo el sentimiento de conocer al Ministro peruano pero, sí como es frecuente, su apellido responde a su aspecto e idionsincracia debe ser un verdadero Chacal..... Por lo ménos la voracidad con que nos quiere comer dos de nuestras provincias como quien se come un postre acusa en el mentado Chacaltana un carácter digno de una alimaña tan fiera como la mencionada.

Afortunadamente para defendernos tenemos entre nosotros personalidades tan hábiles como Diaz Sagredo en la Cámara de Diputados i don

es necesario que Chile desbaloje a las autoridades argentinas.

Como la Puna está ocupada indebidamente por ser nulo el fallo de Buchanan.

Ramon Ricardo Rozas Remonin en la de Senadores, sin contar con una récua mas o ménos numerosa de talentos a cual mas grande que «han tomado asiento en el recinto lejislativo» como diria el festivo caballero que redacta los editoriales de *El Ferocarril*.

***

Con la manía que Su excelencia tiene de darle banquetes a todo el mundo yo me estraño de que no le haya propinado uno al caballero de Chacaltana. Es fácil que, como es frecuente despues de las comilonas palaciegas, le hubiera dado al señor Ministro una indisjestion, un cólico miserere o alguna otra enfermedad de la clase mas *corriente*.

Puede atestiguar mi acerto el señor Rioseco que de seco que era cuando era gobiernista hoi es el hombre mas *corriente* que se conoce.

A Chacaltana le dijeron: anda i pónle balderillas a los chilenos, pues. I aquí, todavia no desenvainaba las banderillas i ya ese toro bravo de *La Lei* le habia dado uno, dos o tres revolcones de los de marca rejistrada.

I a Chacaltana, claro, le han dado ganas de volverse a su tierra. Sin lana i todo, asi como lo han dejado aquí. Creo que es una prudente resolucion.

Hombres mas infortunados que el Ministro de marras no los encuentra uno ni buscándolos con cabo de vela. Al embarcarse una ola lo agarra de los «botines» como dicen los diarios del Perú i lo moja íntegro. Le dan un banquete en otra parte i ni con Palmacristi se repone. Llega a Chile i le ofrecen ese pastelito de hoja que le espetó un diario con la publicacion de su discurso en contra nuestra, i últimamente fracasa dela manera ruidosa al par que ridícula en su mision. Por meterse a misionero....

***

—¡Qué chilenos tan lisos! habrá dicho. *Lisos* seremos pero nadie i ménos el señor Chacaltana nos mete el dedo en la boca. Todos no somos Casales. I si una vez hubo cinco chilenos que fueron a entregarle la Puna a los cuyanos hoi ya no los encuentra uno ni aunque se tope con don Pedro Montt.

Nada, que a Chacaltana no va a haber por donde tomarlo. Ni por la cola como al Ministro Sotomayor porque lo vamos a mandar rabon para su tierra.

Bambino

¡Qué buen pais!

Don Trompetas Gonzalez i Martínez por la madre, ha cometido un asesinato con toda premeditacion i el juez del crímen mirándolo con cara de fiera le dice:

—El castigo que voi a dar a Ud. será ejemplar, terrible, como jamás se haya visto otro igual.

—Su señoría es dueño de hacer de mí lo que guste.

—¿Es Ud. pobre?

—No señor, tengo algunos realitos.

—¿Como cuánto?

—Alrededor de cien mil pesos.

—Ah! ¿Entónces Ud. no cometió el asesinato guiado por deseos de robar?

—No, señor.

—Ni con malas intenciones.

—No, señor.

—Pues bien, espediré sentencia condenándolo a Ud. a pagar veinticinco pesos de multa i ademas a ir desterrado por ocho dias al Restaurant del Parque.

¡Qué buen pais!

LA ILUSTRACION

Lo mejor que nos presenta
Este *diario*, en sus esfuerzos,
Es la pájina que ostenta
Menor cantidad de versos
I mas errores de imprenta.

Vollá.

APOLO

Numerosísima concurrencia sigue asistiendo al elegante teatrito de tandas de la calle del Estado.

El Seminarista hace las delicias de las familias.

Los artistas cosechan aplausos por mayor i menor.

*

En esta semana se pondrá en escena la lindísima zarzuela *La Viejecita*.

Para el Invierno

Las espectativas de la temporada lírica de este año parece que van desvaneciéndose a medida que cunde ese embrollo complicadísimo que se llama la empresa Ducci.

No es raro, en consecuencia, que los aficionados al arte de los sonidos vayan buscando un desquite a la probable abstencion de teatro lírico en que nos veremos este año.

A este efecto, se ha organizado una sociedad de conciertos clásicos, a cargo de los maestros don Arturo i don Raoul Hügel.

Santiago, desde aquellos buenos tiempos en que la sociedad del cuarteto actuaba en el teatro de la Union Central, carece de un centro en el cual sea dable a los aficionados escuchar la mas alta manifestacion del arte.

Los conciertos clásicos son los que depuran el gusto: a ellos deben Alemania i Francia su cultura musical i el grado estraordinario de progreso que ha alcanzado en esos paises el arte de la armonía.

Los organizadores de la nueva sociedad se proponen tambien estimular a los compositores nacionales i a este efecto se ha solicitado algunas obras sérias, debidas a algunos de ellos.

El programa del primer concierto, el cual se efectuará talvez dentro de unos 15 dias, constará entre otras novedades de esta especie, con un *Quinteto* para cuerdas de Raoul Hügel i con un Intermezzo Sinfónico para orquesta de don Ventura Fraga.

COSAS DEL DIA

En el Ministerio de Instruccion Pública:

Mr. Jhon Walmer i el señor Herboso hablan sobre asuntos de gran interes.

—Mí—dice Mister Jhon—querer establecer en Santiago, una gran establecimienta de education.

—Perfectamente, señor, observa el Ministro i ¿qué enseñaría Ud?

—Oh, mi enseñaria, gramátique, histories, ciencies naturales, cosmografie, fisique, inglhis, áleman, hispaniol, frances.

—¿I quién enseñaría Gramática Castellana?

—Oh! mí.....

Al dia siguiente se le concede permiso a Mr. Jhon.

FOLLETIN 72

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

I aquel dia, cuando se presentaron los visitantes, Jervasio dormía tambien en su blanquísima cuna, amodorrado por la estacion, pero gordo como las alondras en la estacion de los fríos, no esperando, él tambien, sino el despertar, para reaparecer con su fuerza adquirida, economizada, i repentinamente decisiva I triunfal.

La familia habia almorzado alegremente, i ántes de que cayera la noche los cuatro niños se habian reunido juntos a la ventana, alrededor de una mesa, absorbidos por un juego de creacion que los apasionaba. Los dos jemelos, Blas i Dionisio, ayudados por el otro niño, Ambrosio, edificaban toda una aldea con cola i pedazos de carton. Habia casas, municipalidad, iglesia, una escuela. I Rosa, a quien se habia prohibido el uso de las tijeras, estaba solamente dedicada a emplear la cola, con que se cubria hasta los cabellos. En la gran paz en que de tiempo en tiempo resonaban sus risas, el padre i la madre permanecian sentados, el uno junto al otro, frente al gran fuego, gozando deliciosamente de la tranquilidad del Domingo, despues del duro trabajo de la semana.

Vivian allí con toda sencillez, instalados como verdaderos campesinos, sin lujo alguno, sin otra distraccion que la alegría de estar unidos. Toda la cocina jubilosa i llameante, respiraba la fácil vida primitiva, que se vive cerca de la tierra, curado de las necesidades ficticias, de las ambiciones i de los placeres.

I ninguna riqueza, ningun poderio hubiera podido pasar las dulzuras de aquella tranquilísima tarde de intimidad feliz, mientras el recien nacido dormia su buen sueño, sin que ni aun se oyese el lijero aliento de sus labios.

Beauchêne i Seguin hicieron una irrupcion de cazadores desgraciados, con las piernas envaradas i heladas las manos. En medio de las esclamaciones de sorpresa que los acojieron, echaron pestes contra la funesta idea que habian tenido de alejarse de Paris con semejante tiempo.

—Imajínese usted, querido—dijo Beauchêne,—que no hemos visto un solo pato. Indudablemente hará demasiado frio para ellos. I no sospecha el viento helado que sopla allá arriba, en la meseta, en medio de los charcos i de los matorrales erizados de escarcha... A fé que abandonamos la cacería. Dénos usted un vaso de vino caliente, i al punto nos volvemos a Paris.

Seguin, mas malhumorado aun, se desentumia junto al fuego; i miéntras que Mariana se apresuraba a calentar vino, habló de los campos desmontados, cuyo vasto espacio desnudo acababa de recorrer. Pero bajo la capa de hielo en que dormian, rijidos, guardando lo ignoto de la simiente no habia visto ni comprendido nada i lo ponia inquieto un negocio que se presentaba tan mal, haciéndole temer que no le pagarian. De manera que se permitió mostrarse irónico.

—Diga usted querido—mucho me temo que haya perdido usted su tiempo i su trabajo allá arriba. He visto aquello al pasar, i no me ha producido buen efecto. ¿Cómo puede usted alimentar la esperanza de cosechar algo, en un terreno podrido en que no crecen mas que juncos desde hace siglos?

—Hai que esperar—contestó tranquilamente Mateo.—Ya verá usted eso en junio.

Beauchêne los interrumpió:

—Creo que hai un tren a las cuatro—dijo.—Apresurémonos, porque nos alcanzaria perderlo ¿verdad, Seguin?

I le dirijió una mirada de cómplice calavera: habian debido concertar juntos alguna partida, como maridos que se proponen utilizar ampliamente la libertad de un dia de caza.

Luego cuando hubieron bebido, reconfortados ya, vueltos a su aplomo, se asombraron, se azosaron.

—¡Pero amigo mio! —esclamó Beauchêne.—Es imposible que puedan ustedes vivir en esta soledad, en pleno invierno. Es como para morirse. Yo estoi porque se trabaje; pero despues ¡qué diablos! es preciso divertirse.

—Pero si nos divertimos mucho—dijo Mateo, mostrando con un ademan la cocina rústica en que se estrechaba su buena vida de familia.

Los dos hombres siguieron aquel ademan, miraron aturdidos las paredes llenas de utencilios, los muebles groseros, la mesa en que los niños continuaban sus construcciones, despues de haber ofrecido las mejillas a los distraidos labios de los asistentes. Sin duda no se dieron cuenta de los placeres que pudieran encerrarse allí, porque menearon la cabeza reprimiendo una risa burlona. Aquella era realmente, para ellos, una existencia estraordinaria, de gusto mui singuiar.

—Vengan ustedes a ver mi pequeño Jervasio—Dijo tiernamente Mariana.—Esta durmiendo; no vayan a despertarlo.

Ambos, por cortesia, se inclinaron sobre la cuna i se maravillaron de que un niño de diez meses pudiera ser tan crecido. Pero cuando se despertaba aturdia a todo el mundo. I luego, si un lindo niño habia bastado para hacer feliz la vida, ¡cuán culpable era la jente que la malograba por gusto! Los hombres volvieron a acercarse al fuego; una vez reconfortados solo se preocupaban de marcharse.

—Pero, ¿deveras no quieren ustedes quedarse a comer con nosotros? —preguntó Mateo.

—¡Ah! ¡no, caramba! — esclamaron con el mismo acento.

I deseoso de retirar lo que aquella esclamacion tenia de descortés, Beauchêne bromeó un rato, aceptó la invitacion para otra vez, cuando hiciera calor.

—¡Palabra de honor! tenemos que hacer en Paris. Pero prometo que cuando venga el buen tiempo volveremos todos a pasar un dia, ¡sí! con nuestras mujeres i nuestros hijos. I nos mostrará usted sus trabajos, i veremos si usted es quien ha tenido razon. Con mis mejores deseos, querido. Hasta la vista, prima. Hasta la vista, niños, sean juiciosos.

Volvieron los besos, los apretones de manos, i los dos hombres desaparecieron. I cuando volvió a reinar el dulce silencio Mateo i Mariana se encontraron en el mismo lugar, ante el fuego claro miéntras que los niños terminaban su aldea, a fuerza de cola, i Jervasio, respirando suavemente, continuaba su buen sueño. ¿Habian soñado? ¿qué repentina ráfaga, venida de las verguenzas i los sufrimientos de Paris, habia ido a soplar sobre su tierna paz lejana? Afuera, la campiña conservaba su helada rijidez. I Mateo, despues de unos pocos minutos de ensimismamiento, se puso bruscamente a hablar, como hallando por fin la esplicacion decisiva, la respuesta a toda especie de cuestiones graves que se planteaban desde hacia tiempo en su mente.

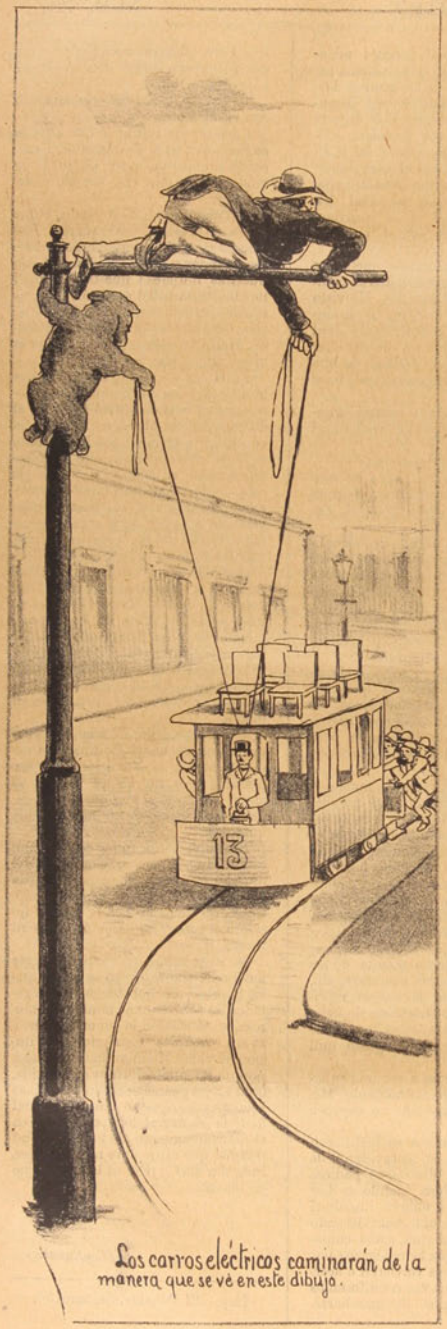
—¡Pero esa jente no ama, esa jente es incapaz de amar! ¡El dinero, el poder, el placer, la ambicion, ¡sí! eso pueden; pero no les es posible el amor! Hasta esos maridos que engañan a sus esposas, no aman a sus queridas.

Nunca ardieron con el gran deseo, con el divino deseo que es alma del mundo, que es la hoguera de eterna existencia. I eso lo esplica todo. Quien no tiene el deseo, quien no siente el amor, no tiene ni valor ni fuerza.

No se enjendra, no se crea sino por medio del amor. ¿Cómo se quiere que los hombres de hoi tengan la intrepidez de formar una familia numerosa, si no sienten el amor que realiza sin cobardes restricciones su mision de vida? Mienten, hacen fraude, porque no aman. Sufren en seguida, caen en las peores decadencias físicas i morales, porque no aman. Al final de todo eso está el dolor, está tambien el derrumbamiento de una sociedad podrida que cruje ante nuestros ojes, cada dia mas... ¡Esa es la verdad que yo buscaba!

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano193.



Los carros eléctricos caminarán de la manera que se vé en este dibujo.

Como los municipales terminan su período, están haciendo aumentos de sueldos echando la casa por la ventana.

El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Lúnes, 7 de Mayo de 1900 | Núm. 73

La bancarrota económica de la Arjentina es formidable: 38.000,000 de déficit en un año.

S. E. nombrará al Profeta Elías Director de la Caja Hipotecaria para que haga algun milagro en ella.

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado..	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

De todo un poco

Se comunica de Buenos Aires que el honorable Ministro de Chile don Cárlos Concha Subercaseaux acaba de demostrar que es el mas sagaz diplomático de cuantos han nacido en tierra americana, incluyendo al famoso Paravicini i a don Cesárco de Chacotana.

El señor Concha Subercaseaux, dando suelta rienda a sus instintos de buen católico sentó plaza de miembro activo en una de las cofradias bonaerenses.

Como Uds. comprenden, semejante paso asegura la paz continental i evita la revision del fallo Buchanan sobre la Puna de Atacama.

Siempre he creido que don Cárlos Concha es un hombre de talento natural i hoi acabo de convencerme de ello.

Un Ministro Plenipotenciario que no es miembro activo de una cofradia es en realidad un pobre pelagatos incapaz de figurar entre la jente decente.

Yo no sé si don Federico habrá mandado felicitar al jóven hombre público; pero si no lo ha hecho él lo hará su Ministro de Guerra que no se queda atras cada vez que se trata de rematar una barbaridad.

Ahora lo que falta es que don Epifanio Portela, Ministro de la Arjentina acuerde inscribirse en los rejistros de la Liga Anti-alcohólico o en la Sociedad dramática *La Escena* para sobrepasar en méritos personales a don Cárlos Concha.

Todo es posible en tiempos como estos.

Don Macario Ossa tenia pensado que si salia de senador por Santiago, lo primero que haria seria hacerse presentar en calidad de socio al Club de Esgrima, a fin de demostrar que un hombre por católico que sea bien puede, sin detrimento alguno, manejar el florete, el sable i el palo.

Don Cárlos Concha dice que un diplomático no se rebaja en nada sentando plaza en una cofradía cualquiera, antes por el contrario, el Gobierno de su pais ganará inmensamente, por cuanto en ese puesto tendrá ocasion para estudiar las costumbres íntimas de la jente de Iglesia, estudio tan necesario para imprimir rumbos a las cancillerías.

El talento de los hombres públicos está ahora en hacer estudios diversos a los que el ejercicio de sus respectivos cargos les impone.

El Ministro de Guerra i Marina, que tiene el deber de vijilar porque el material bélico del pais se conserve en buen estado, destruyó la quilla de la Lynch en un paseo que hizo a los canales de Chacao; el Ministro de Relaciones, encargado de velar por el honor del pais, acaba de declarar que la recision del fallo de la Puna no se hará por cuanto eso seria indecoroso para Chile i ofensivo para nuestra hermana queridísima, la Arjentina; la Municipalidad que debe vijilar por el órden públibo, acaba de suprimir la Perrera; las bailarinas del Olimpo, obligadas a lucir sus piernas ante el público, esconden todo el cuerpo huyendo a Lima i dejando a don Juan Ansaldo con la boca abierta i a Pepe Vila con el espinazo doblado.

En una palabra, nadie está en acuerdo. Cada cual hace lo que le dá la gana i yo no me estrañaria ver al paco del punto disfrazado de clérigo confesando a los borrachos antes de darles los planazos de reglamento i los puntapiés de estilo.

Tartarin

Perdigones

Que no llegue a Presidente
don Pedro Montt es creible,
que llegue a hablar claramente
don Vicente,
eso tambien es posible;

Que crie pelos la zorra
i ancha cola la perdiz,
es creible,
i que haya chicha sin borra,
que crie Silva nariz,
mui *fautible*;

Que el cielo se venga abajo,
que las guaguas no hagan *tuto*,
que sea Ministro un grajo,
que Brito no sea un *Bruto*
—que es creer en lo imposible
con un poco de trabajo—
todo, todo es mui *fautible*;

Pero que al fin en conciencia
Su Excelencia
por su mismo honor vijile
i a los gauchos tenga a raya
con todo el poder de Chile,
eso, ¡vaya!
hasta el mismo don Vicente
dice: *¡ni... ente!*

Cazador.

LOS MESÍAS

Empieza a diseñarse algo ménos turbiamente que antes la perspectiva de esa curiosa escena que podria titularse «el sijilo de los pretendientes.»

Don Pedro Betun ha sido uno de los mas francos.

El no se anda con pedromones tapados.

El hombre enarbola su simpática arma, i «¡a la guerra!» esclama, «a las armas.»

Tanto es la popularidad de don Negro Montt que solamente va a necesitar para la bromita de su candidatura, unos dos millones de billetes i todo el *apollo* de la vaca fiscal!

Con tan módicos factores, pueda ser que el señor Montt llegue a posar sus rejiones ménos feas en la excelsa silla de los Perez i los Pintos.

En cuanto a los demás postores.....

Parece que no son mas que dos:

Don Claudio.

I don Augusto.

Respecto a ciertas candidaturas invernizas, como llama el señor Errázuriz a las de Lazcano i Riesco, parece que están definitivamente pasmadas.

No por mucho madrugar.....

POR LOS TEATROS

¿Vendrá compañía lírica este año?

Esta es la pregunta que se hacen todos sin encontrar respuesta, pues el enjambre que hai, es mayúsculo.

Llámese Ducci, Böhme o Tomba el empresario, es necesario que no se prive a nuestra sociedad de las veladas líricas del Municipal.

*

¡El Olimpo cerrado!

Esto era lo que tenia que resultar al cabo i al fin.

El empresario Ansaldo quiso tragarse al mundo, i el mundo le dió un soplido i lo redujo a polvo.

Sin duda el Júpiter de la nariz con pelos, creyó que por ser jenovés, lo mismo que Colon, tenia derecho a hacer i deshacer de los americanos, por haber sido éste el descubridor de la América.

I le salió el tiro por la culata.

No le han valido ni sus Pepes, ni sus Reinosos: ha caido cuan corto es!

—¡Que Benach i Alonso se me arrancan, haciéndome una marranada!—ha esclamado, el empresario olímpico, pretendiendo pasar por víctima.

—Eso es mentira—responde *El Figaro*—Benach i Alonso firmaron un contrato para Lima porque habia la espectativa de una magnifica temporada.

Ademas dichos actores no tenian ningun compromiso con Ansaldo, puesto que éste ha sentado el precedente que en su teatro cada cual puede retirarse cuando se le antoje, i él a su vez tiene derecho para dejar cesante a cualquier cómico que no quiera dejarse cojer en sus garras de esplotador sin conciencia. Ahí estan Saullo, Campos, Zapater, la Celimendi, la Muñoz, la Toscano, etc., etc. que pueden dar fé en esta cuestion.

—Que dos coristas se me van, añade el empresario con los pelos de la nariz de punta—llevándome parte del anticipo que le dí en España.

—Falso—replica *El Figaro*—esas dos muchachas se van porque el empresario del Olimpo las engañó villanamente al escriturarlas en España, diciéndole que en Chile *un peso* equivalia a *un duro*, siendo que no alcanza a valer *un blando*.

En fin que esta leccion se la merece mui bien el antiguo *telonero* del Odeon de Valparaiso porque se creyó omnipotente, no pasando de ser un miserable reptil de esos que hai necesidad de aplastar con el pié para que no lancen su ponzoña.

*

El reverso de la medalla.

El Apolo, el festivo teatrito de las familias, cada noche esta mas concurrido.

Eso grupo de artistas queridos del público que el empresario del *rabanito* arrojó de su teatro, han logrado reunir en su elegante salita a la *crème* de la sociedad.

Los aplausos que se les tributan noche a noche deben llegar a los oidos de Ansaldo como carcajadas de demonios que se mofan de su ridícula soberbia i de su necia presuncion.

¡Merecido castigo!

¡Otra ponchera!

El Excmo. señor Errázuriz ha remolido i zapateado a mas i mejor estos tres años i meses de su período.

Cada acto *trascendental* de su administracion ha sido una verdadera cueca con manta, espuelas i potrillo.

Cualquiera creeria que con tanto jaleo el supremo jefe del Estado estaria ya gastado.

¡Ca!

El hombre parece que despues de cada siesta se levanta con nuevos bríos.

Lo único que lo preocupa un poco es la espectativa del término de su período.

Vá acercarse el plazo.

I a medida que el 18 de setiembre de 1901 se acerca, el Presidente Flamenco siente redoblarse sus deseos de *sacarle el jugo al puestesito* (testual).

Nó hai duda: el hombre desea devengar bien su dinero, es decir, el que lanzó a los cuatro vientos para lograr ver convertida en una tanjible realidad el sueño de su exaltacion al mando supremo.

A cada dia que trascurre el mandatario esclama: «Emiliano, otra ponchera!»

I siga la danza.

I venga la juerga.

Reminiscencias de un dia

Una de las cosas mas cómicas del dia es la vida recreativa de la capital, de esta opulenta Santiago, feliz i gozadora que para la jente de provincias es como la tierra prometida.

Ocurre que el célebre poeta francés M. Champfleury que tan cariñosamente acaba de ser recibido por la prensa i la sociedad santiaguina, no conocia en esta ciudad a alma viviente escepto a mí, como que mantuvimos tan cordiales relaciones durante mi breve pero bien aprovechada permanencia en Paris.

Me ha tocado, pues, servir de *cicirone* a Mauricio, aquí en donde hasta las piedras de las distintas calles se conocen.

Si Champfleury no fuese la personalidad universal i la intelijencia que es, confieso que me habria muerto de vergüenza en el momento mismo de empezar a ejercer mi honorífica profesion de *cicerone*.

***

La mayor parte del tiempo la hemos pasado de charla.

Paris, segun me dice, ha cambiado mucho material i moralmente.

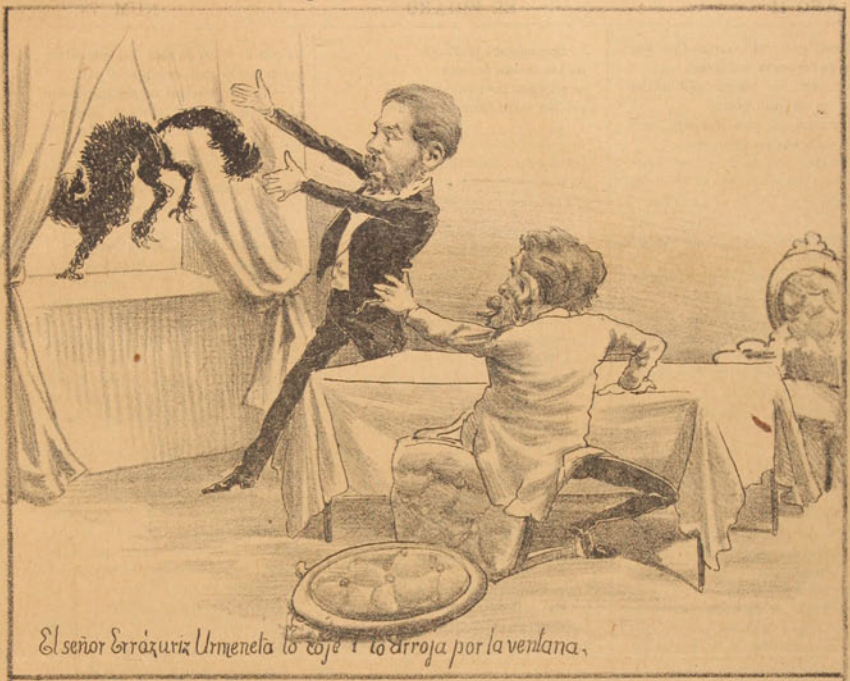
Despues de haber vuelto a América el poeta Rocuant Hidalgo los bulevares han quedado silenciosos, lúgubres, la esposicion universal no ha tenido éxito, se incendió la Comedia Francesa i los grandes diarios aparecen frios, pesados porque don José Félix en Paris era algo así como el eje de las prensas de la capital del mundo. Con su venida se ha multiplicado, sin embargo, su popularidad por allá i en la Academia Francesa despues de discutirse sesudamente lo que respecto de él dice *La Lira Chilena*, los inmortales acordaron unánimemente que ese diario se habia quedado corto. En efecto se nota en la estampa de don José Félix que una oreja está mas arriba que la otra i su mirada está distraida como si una mosca anduviera revoloteando al rededor de su luminosa frente pensadora. En cuanto a la biografía que don Tito V. Lizoni hace del poeta, tambien la Academia Francesa se pronunció en sentido desfavorable, tambien el señor Lizoni se ha quedado corto. Dice que su apadrinado es un poeta eminente un poeta, jenial, un gran poeta americano...

LAS CONFERENCIAS

Despues de saludar al Ministro de Relaciones Esteriores

el señor Chacaltana toma asiento i le larga el gato que traia escondido.

EN LA MONEDA.



El señor Errázuriz Urmeneta lo coje i lo arroja por la ventana.

dejando al Ministro peruano con los pelos de punta

¡Error, profundo error! Don José Félix es un poeta universal.

Dice que su poema «El último canto» es un gran poema.

Otro error: es una epopeya, una Iliada, una Divina Comedia.

Dice que cuando don José Félix se lanza pluma en ristre contra la gacetilla de un diario, es un héroe.

Inexacto; es un ballenato, es un Titan, es un Aquiles; es un Lizoni del periodismo.....

Entre otras cosas que preocupan la atencion europea, además de la guerra del Transvaal i del asalto al príncipe de Gales, figura don Pedro Pablo Figueroa i don Manfredo Poblete Cruzat, director de una cosa que se llama «Ilustracion».

Champfleury me ha hablado de todo....

***

Lo he llevado de paseo.

Fuimos a la Quinta i no pudimos almorzar porque el agua del estanque daba ascos i hai que retirarse del recinto. (Escusamos lo subido de los precios del Restaurant).

Lo invité a la Moneda i tuvimos que retirarnos tambien por no ver cosas obscenas. Hai en la fuente del primer patio un monito que está en cueros...

Al Municipal no entramos porque la puerta estaba cerrada.

En el Apolo no cabiamos ya.

En el Olimpo se ha producido una fuga de bailarinas i coristas.

Fuimos a echar una vuelta por el Portal i tuvimos que huir ante la presencia de cuco de don Pedro Montt.

Habiamos ido a la Plaza de Armas i no pudimos pasear por no hacer el ridículo de esas pobres jentes que bajo el hielo de la noche andan tiritando de frio.

Nos recojimos i lo único que conseguimos en todo el dia fué dormirnos profundamente porque en la cama intentamos leer *El Ferrocarril*.

Voilá.

ALFILERITOS

SUPER FLÚMINA...

Sentados en la márjen
del mapochino rio
los ediles que fueron
taciturnos estan i compunjidos

Sacando sus pañuelos
de los anchos *bolsicos*
se enjugan las narices
i dicen entre llantos i jemidos:

—Aquí estamos sentados
los *ilustres* que fuimos
aquí te recordamos
¡oh mesas de onces con sabrosos vinos!

Aquí estamos inertes
como capones fritos
haciendo mil memorias
de los muchos implumes que comimos.

Cuando nuestros *coleros*
gozosos suspendimos
de los gauchos i perchas
de nuestros atracones los testigos.

Ya no iremos de balde
ni siquiera al Olimpo
para oir de las tiples
los dulces cacareos i berridos.

¡Adios, oh bailarinas
de muí cortos vestidos,
cuyas piernas hicieron
palpitar los *ilustres* mas conspícuos!

¡Adios gordos contratos
tan buenos i divinos!
¡Adios dulces sesiones
donde todos roncando nos dormimos!

¡Qué breve nuestra dicha,
qué fatal nuestro sino:
ayer municipales,
i hoi nos vemos *fregados* i allijidos!

Jil Peluca

Sin chapa

En medio de su astucia zorruna suele tener el Excmo. Roca algunos momentos de la mas simpática franqueza.

I lo curioso del caso es que con esta actitud el ilustre (!) mandatario viene a dejar en el mas irrisorio estado a esos matones incorrejibles de la prensa arjentina que, a cada momento gruñen sórdidamente, amenazando a Chile con una irrupcion militar!

El jeneral Roca en su mensaje reciente acaba de decirles a esos ridículos Matasietes: «caballeros no hai *chapa*. Estamos en medio de una banca tan sumamente rota que ni siquiera tiene una pata buena. No podemos pensar en ningun lujo. Nada de mates niquelados ni de bombillas de plata. Es menester que nos batamos a purito pulso en esta delicada situacion por la cual atraviesa el país

«Tenemos necesidad de suspender hasta los servicios públicos, para evitar que recaiga sobro nuestra gran (?) República un diluvio financiero sin arca ni Noé. «Nos veremos aun en el caso durísimo de *amarrar los dos tercios de los buques de la escuadra a los diques!!*»

Bien por la escuadra arjentina!

Esta es por otra parte la única manera de impedir que la pericia de los marinos rioplatenses, dé buena cuenta en breve tiempo de los famosos macarrones, digo buques, construidos por los astilleros jenoveses de Ansaldo (no confundirlo con el empresario del Olimpo, que lo único que construye hoi por hoi son castillos en el aire).

De todo lo cual se deduce inevitablemente que los señores patrioteros de la otra banda, pueden ya sejar un tanto en su ridícula propaganda; porque no tienen ni siquiera los patacones suficientes (salvo los de la cabeza) para llenar las carboneras del *Garibaldi*.

Herrar o quitar el banco.

O se callan o consiguen plata prestada.

Pero ¿quién les presta?

¡Si tienen empeñado hasta los calcetines!

Mas conservas

—Aló, aló.

—¿Hablo con el Director del Instituto de Sordo-Mudos?

—Si señor ¿i yo con quién hablo?

—Ud. habla con Errazuriz.

—Oh! Señor, cuanta amabilidad. ¿Qué desea S. E.?

—¿Tiene Ud. por ahí, amigo Meza, algun mudo bien educado que pueda hacer papel?

—¡Mudos bien educados!... Estando yo a cargo del establecimiento, S. E. calculará; todos los son i tanto que en las clases ni siquiera dicen esta boca es mia.

—Magnífico, entónces. Mándele uno, el mejor, al Ministerio Herboso, mañana. Tenemos que reemplazar a Zárate que ha renunciado una clase de historia de la música en el Conservatorio.

—Perfectamente, señor, mañana queda despachado su encargo... Ah! se me olvidaba. Si S. E. lo desea, tengo tambien un sordito jóven i nada mal parecido que podria desempeñar una clase de armonía en el mismo establecimiento.

—¡Una clase de armonía. No sé. Creo que esa se la tiene ofrecida Pancho, no recuerdo si al gobernador de Calbuco, o a un receptor de mayor cuantía..... de Perquenco o al jóven Arestigueta Montero.

FOLLETIN 73

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

¡El amor, el deseo son los que salvan! Quien ama, quien enjendra, quien crea, es el salvador revolucionario el hacedor de hombres para el mundo que vá a nacer.

Nunca habia comprendido tan claramente que su hogar, que su mujer i él eran de otro modo. Esto se le mostraba en aquel momento con una evidencia, con una claridad estraordinarias; e imponiansele comparaciones, i su existencia tan sencilla, desligada de la áspera sed de dinero, su desden hacia el lujo, hacia las vanidades mundanas, toda su accion comun dedicada a la vida aceptada, creada, glorificada toda aquella manera de ser que era su alegría i su fuerza, brotada solamente de la fuente de eterna energía del amor cuyo divino deseo los abrasaba. Si mas tarde la victoria quedaba de su parte, si algun dia dejaban obras—salud, felicidad,—seria únicamente porque habian tenido el poder de amar, la intrepidez de hacer hombres, aquella familia pululante, brotada de ellos como una cosecha, para el sostenimiento i la conquista. I aquella certidumbre lo exaltó, le abrasó las venas con pasion tal, que se inclinó hacia su mujer, conmovida al oirlo hablar así, para besarla ardorosamente en los labios. Era que pasaba el divino deseo en un viento de llama. Pero, tambien desfalleciente i con los ojos encendidos, Mariana tuvo, sin embargo, la fuerza de detenerlo, con una risita de reprencion, diciéndole:

—¡Pshit! ¡Pshit! vas a despertar a Jervasio. Mas tarde cuando ya no me necesite.

Se quedaron unidos por las manos, oprimiéndose fuertemente los dedos, i su silencio fué delicioso. La noche caia, la habitacion se llenaba de una nueva paz, miéntras que los niños, en la mesa de sus juegos, lanzaban gritos de embeleso ante su aldea terminada, entre pedazos de madera que figuraban árboles. I los ojos enternecido de los esposos se dirijian a lo léjos por la ventana clara, hasta la cosecha adormecida allá, bajo el cristal de la escalcha, i luego volvian hácia la cuna del último niño, donde tambien dormia la esperanza.

Pasaron otros dos largos meses, Jervasio acababa de tener un año i hermosos dias precoces apresuraban el despertar de la tierra. Una mañana que Mariana i los niños, a guisa de paseo, fueron a reunirse con Mateo en la meseta, lanzaron una esclamacion de sorpresa, pues los primeros soles habian, en una semana, transformado completamente el terreno arrancado a los pantanos. Era un inmenso terciopelo verde, un manto interminable, espeso i fuerte, que formaba el trigo recien, brotado, de una delicadeza tierna de esmeralda.

Nunca habia asomado cosecha tan maravillosa. De modo que en la tibia i radiante mañana de Abril, en medio de aquella campiña salida ya del sueño del invierno, estremecida juventud, la familia se regocijó con aquella salud, con aquella fecundidad en marcha que parecia deber colmar sus esperanzas.

I su encanto creció aun cuando de pronto vieron que tambien el pequeño Jervasio, desligado de sus primeros lazos, despertaba a la existencia i tomaba fuerzas decisivas. Pataleaba en su cochecito, i he aquí que, cuando la madre lo sacó, emprendió el vuelo, i vacilando dió tres o cuatro pasos para ir a agarrarse con sus dos mamitas de las piernas de su padre. Oyóse un grito de estraordinario júbilo.

—¡Camina! ¡camina!

¡Ah! ¡qué delicias procuran a los esposos esos primeros balbuceos de la vida esos revuelos sucesivos de las amadas criaturitas, la primera mirada, la primera sonrisa, el primer paso: ¡Son las encantadoras etapas de la primera infancia, que los padres espían, aguardan impacientes, saludan con esclamaciones de victoria, como si cada una de ellas fuese una conquista, una nueva entrada en la existencia! El niño ha crecido el niño se hace hombre.

Despues, el primer diente, agujereando como una punta de aguja la rosada encía; i la primera palabra balduceada, el «papá», el «mamá» que se comprenden a fuerza de buena voluntad entre el parloteo informe, el ron-ron de gatito, el gorjeo del pajarillo charlatan. La vida realiza su obra el padre i la madre están siempre azorados de admiracion i de ternura ante aquel florecimiento de su carne i de su alma.

—Espera—dijo Mariana—va a volver a buscarme..... ¡Jervasio! ¡Jervasio!

I el niño volvió despues de una vacilacion, una falsa partida i emprendió su carrera, dió los cuatro pasos con los brazos tendidos, moviéndolos en el aire como un balancin.

—¡Jervasio! ¡Jervasio!—gritó Mateo a su vez.

I el niño regresó, i diez veces quisieron que se rehiciera el viaje, en medio de gritos de júbilo, pues lo hallaban jentil i gracioso como para morirse de risa.

Luego, viendo que los otro cuatro, entusiasmados, comenzaban a empujarlo i a jugar demasiado fuerte, Mariana se los quitó. I una vez mas, en aquel mismo sitio, hundida con él entre la yerba jóven le dió el pecho, diciendo chanceramente que habia merecido aquel obsequio, aun que todavia no fuese su hora. Pero él estaba siempre dispuesto i hundió su ancha carita con prisa glotona, no oyéndose mas que el lijero murmullo de la leche que volvia a correr por las venas del mundo para acabar de alimentar las cosechas futuras.

En aquel instante tuvieron un encuentro. A lo largo del campo pasaba un atajo, en bastante mal estado, que conducia a un poblachon vecino. I justamente desembocaba por él un carro, traqueado por los baches i conducido por un campesino, tan absorto a la vista de aquellos terrenos desmontados que hubiese dejado que su caballo subiera a un monton de piedras si la mujer que iba con él no hubiera tirado bruscamente de las riendas. El caballo se detuvo i el hombre gritó burlon:

—¿De modo que este es su trabajo, señor Froment?

Mateo i Mariana reconocieron entónces a los Lepailleur, los dueños del molino. No ignoraban las risotadas que se lanzaban en Janville a propósito de la locura de su tentativa, de la tonta idea de cosechar trigo en los lodazales de la meseta. Lepailleur se distinguia sobre todo por sus violentas burlas contra aquel parisiense que, teniendo un buen empleo, siendo todo un señor, era lo suficientemente torpe para hacerse campesino, para tirar sus pocos centavos en esa pícara tierra que se lo tragaria a él i a sus chicos lo mismo que a sus centavos, sin producir ni siquiera bastante harina para cocinarlos.

De modo que la vista del campo acababa de dejarlo estupefacto. No habia pasado por ahí desde hacia tiempo, i nunca hubiera creido que la simiente brotaria tan espesa, porque cien veces habia repetido que no jerminaria un solo grano, tan podridas estaban aquellas tierras. Pero aunque lo ahogase una cólera sorda al ver que su prediccion se realizaba mal, se obstinó, sin querer rendirse, afectando un aire de duda irónica.

—¿Entónces, cree usted que crecerá?... ¡Ah! no puede decirse que no haya brotado. Pero hai que ver si es capaz de madurar.

I como Mateo se sonreia tranquilamente, gracias a su esperanza, a su certidumbre:

—¡Ah, caramba!— continuó, tratando de envenenar su alegria—cuando usted conozca la tierra, verá que es igual a esas puercas con quienes hasta el fin, no se sabe si se tendrá placer o dolor.

He visto cosechas de estas que se presentaban magníficas, i luego bastaba una traicion de la bribona, una tempestad, un ventarron, nada algunas veces, un capricho, i todo naufragaba jera la ruina!... Pero usted es todavia nuevo en el oficio; la desgracia le hará su aprendizaje.

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano193.

Cuestos còmicos arrancados, la **cacà** sin plata, nome queda mas remedio:
una limosna per amor de Dio.

La inauguracion de las clases en el Conservatorio Nacional.

El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Juéves, 10 de Mayo de 1900 | Núm. 74

No seria malo que al destacamento argentino que se ha internado en territorio chileno

se le hiciese una jugada que le quitase las ganas de volver por ahi

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado..	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

De todo un poco

Tenemos un destacamento arjentino en territorio chileno, a quince leguas mas acá de la línea fronteriza.

El descubrimiento de semejante novedad ha causado inmensa alegria en la Moneda i ya se habla de que S. E. el Presidente de la República enviará a sus edecanes a saludar, a nombre del Gobierno al Jefe de esa fuerza, pues se considera como una honra inmerecida que tropa armada de otro pais se meta a tierras chilenas como Pedro por su casa.

Dicen que llega a tanto el júbilo en la Moneda que no seria raro que se invitara al destacamento ese a venir a Santiago a pasar la temporada de invierno. No faltaria aquí una Municipalidad bastante desvergonzada que le diera un banquete como aconteció con los marinos de la *Sarmiento*, i eso que los distinguidos jóvenes venian desarmados.

Las invasiones territoriales son miradas aquí como cosas de poca importancia. La Cordillera de los Andes segun nuestros cancilleres de plomo ha sido colocada a lo largo de Chile no para señalar fronteras, sino para impedir que las moscas de las pampas se mezclan con las moscas de la costa del Pacífico, de manera que es ridículo formar cuestion por que un destacamento arjentino se instala unas quince leguas mas acá del espanta-moscas.

El hábil Ministro de Relaciones Esteriores, lumbrera de nuestra cancilleria, llamó ayer al señor Portela i le dijo:

—Dicen que tropas arjentinas se han metido en tierras chilenas.

—I bien ¿qué hai con eso?

—Nada, mayormente; pero Ud. sabe que aquí en Chile hai individuos bullangueros i podrian formar alharaca por esa tontera.

—¿I bien i qué?

—Que yo le rogaria a Ud. que si no tiene inconveniente i no le es molesto pidiera a su Gobierno tenga la amabilidad de retirar un poco mas hácia la Cordillera esa tropa.

—Tendré presente su peticion i, si me acuerdo, mañana escribiré al Jeneral Roca sobre eso.

—Pero no se vaya a olvidar.

—No tenga cuidado.

—¿I porqué no se amarra un dedo?

—Bueno, me amarraré un dedo.

I cuentan los reporters que lo vieron, que el señor Portela se amarró un dedo para no olvidar el favor pedido por el señor Errázuriz Urmeneta, i cuentan tambien esos mismos reporters que el cachudo Ministro arjentino apenas puso los piés en los umbrales de la Moneda se quitó la amarra i pronunció una frase dura, tieza, punzante contra el Ministro de Relaciones.

Lo cual significa en idioma castellano que el destacamento seguirá donde está pese a quien pese.

No debemos esperar nada de nuestros gobernantes, pues no conocen la enerjia, ni el patriotismo; lo único que conocen es la cortesia charivaresca para con los que embozada o desembozadamente se jactan de ser enemigos de Chile.

Esos cheyes que han puesto campamento en tierras chilenas ya debian haber sido arrojados a escobazos por nuestros rotos, probando así una vez mas que al suelo de Prat i de Aldea no entran impunemente ni los intrusos ni los materos.

Un dia mas que permanezca esa avanzada cuyana en la provincia de Valdivia, es suficiente para que la verguenza nos escupa el rostro i nos obligue a maldecir a los que se hacen cómplice de la mas negra traicion.

¡Veremos!

Tartarin

Perdigones

EL MINISTERIO

Cuando mas se acerca Junio
asi que pasan los dias,
vé mas cerca su infortunio
el dulce profeta Elias.

Que entre sustos i zozobras
vén que se va la merienda
el de las Públicas Obras
junto con el de Hacienda.

Ayer tan sano i gozoso
tan casto i tan sin malicia,
vé como el Ministro Herboso
se ha enfermado de ictericia.

I cómo el de Relaciones
sin hacer ningun misterio
derrama sus lagrimones
en el mismo Ministerio.

Que Matte se desconsuela
i se pone en oracion,
en una mano una vela
i en la otra mano un velon.

.....

Estan en las agonias
los del buen profeta Elias,
que apenas se abra el Congreso
ninguno quedará ileso.

Cazador.

Alas rotas

En aquella noche, junto a la ventana el aire embalsamado, la oscuridad misteriosa, el olor penetrante i acre de las rosas i los claveles del jardin, le hablaban de amor. Como una inmóvil silueta permaneció de pié apoyando las manos en el alfeizar fija la vista en las sombras como si entre ellas tratara de adivinar algo. Se advertia en su anhelante suspirar, en la inquietud de su respiracion, en el frunciminto impaciente de su ceño que ella esperaba a alguien en aquella noche perfumada, tibia, serena i oscura como un impenetrable misterio. Su seno fuerte se movia, a sus mejillas venia a llamear por momentos su sangre ajitada entre las venas i sus labios modulaban vagamente un beso como si ella lo lanzara al aire cálido de la noche de primavera.

Luego él llegó, el anhelado, el tier no galan que rindió adorables juramentos a los piés de ella. I el idilio abrió sus alas en plena noche, en me-

dio del aroma penetrante de las flores i las plantas.

Despues, cuando la noche pasó, ella se corrió hácia su canario que no cantaba en esa radiante mañana inundada de sol. El pobrecillo agonizaba, rota sus alas, entre las rejas de su jaula.

I allí, como él, recordando su enorme falta de la noche, púsose ella tambien a llorar, roto las alas, junto a su canario moribundo.

El canario se iba al dar ella su virtud en las sombras, en medio del aire balsámico de la noche de primavera, mientras lijero pasaba aleteando el amor.

Bocaccio

DE ORO I AZUL

Don Pedro Pablo Figueroa es una especie de *tipo-grafo* de la literatura nacional. Su rol, en efecto, se limita, o mejor dicho, se habia limitado hasta hace poco a justaponer datos i fechas referentes a las diversas personas que en Chile se han dedicado o se dedican a algun ramo de las Ciencias, de las Artes o de las Letras.

Modesta es la tarea, indudablemente, pero no hai duda que es laboriosa.

Nada tendriamos que objetarle a los Almanaques o Diccionarios de don Pedro Pablo, asi como no censuramos, verbi-gracia, los datos de una estadística policiaria; pero es el caso que el señor Figueroa acaba de alzarse con los tarros, i de pié sobre las cinco o seis toneladas de papel que ha hecho vomitar a la prensa, mui ergida la cabeza i altanera la mirada, se declara en un folleto reciente titulado *Chile Intelectual, Reseña sobre la literatura chilena (1540-1900)*, árbitro de las representaciones intelectuales i crítico supremo de las mo-lleras del pais.

I¡oh desastre!

Por meterse a batutero el señor Figueroa ha demostrado su absoluta nulidad como crítico i como escritor.

Dicho folleto, destinado a circular en la América latina, es un verdadero escarnio para el pais.

I sin tomar en cuenta las omisiones que en el se notan, entre otros las de Eduardo Phillips, el incisivo i galano *Peluca*, que maneja con iguales brios la prosa i el verso; Ventura Fraga, Cabrera Guerra, Dublé Urrutia, Borquez Solar, Gargari, Varas, Sepúlveda, Diaz Garcés, etc., etc., debemos desautorizar enérjicamente ese folleto tan mal redactado, tan bobamente concebido i tan exento hasta de la mas mínima intencion literaria i crítica.

Eso no es una reseña sobre la literatura chilena, es una re-zaña de don Pedro Pablo con los escritores que no pertenecen al círculo de *pateros* o pateadores de las letras de que se ha rodeado el maestro Cirnela de la literatura.

Reportajes al vuelo

Acabo de hacer un reportaje.

He hecho este reportaje por lo mismo que lo hacen todos: por hacer algo, por seguir la costumbro.....

Verdad es que algunos tambien hacen reportajes por lucirse, diciendo en los diarios grandes: «yo hablé con el personaje tal», «yo entrevisté al Ministro cual»... «don Marcial Martinez me ofreció galantemente un delicioso habano»... S. E. me autorizó para desmentir eso»... etc...

Declaro que mi reportaje no fué hecho por el honor ni por la gloria. Fué sola por pasar el rato.

La Tarde, habia publicado un sensacional telegrama de Buenos Aires, en que se manifiesta deprimida hasta un grado estremo la dignidad de nuestro Gobierno.

Me trasladé a la Moneda. Era ya la hora del crepúsculo. El aspecto que presentaba aquel primer patio con su pavimento de lisas piedras enormes, con sus jardines floridos, con sus altísimos i viejos plátanos, con su silencio solemne interrumpido apenas por el lijero chisporrotear del agua de la fuente, era imponente, tenia mucho de aquella quietud majestuosa que domina en el gran Patio de los leones de la Alhambra.

¿Ustedes conocen la Alhambra?

Nó?... Yo tampoco... Pero me la figuro...

Despues de meditar en la desarmonia del continente i del contenido de aquel Palacio, avancé callada i respetuosamente hácia el segundo patio; subí una escalera; me saqué el sombrero al pasar por el Ministerio de Relaciones, por el de Hacienda i llegué sombrero en mano a la entrada de las salas del despacho Presidencial.

Venia saliendo un caballero.

—Señor, ¿me seria posible entrevistar a S. E?

—Nó.

—(Aparte) (¡Creerá este que vengo a solicitar algun empleo!) Señor, pero...

—He dicho que nó. O se retira Ud. o...

—Señor, que soi de la prensa.

—I yo soi el portero.

—¡Santa palabra! Yo lo habia tomado a Ud. por otra cosa...

—¿Por el cocinero?... Nos parecemos algo...

—Quiá hombre! por el futuro jefe del Gabinete.

—Por ahora, todavia no hai nada de eso...

Las 5 i 10 minutos de la tarde. Es claro: ya no quedaba un solo oficinista en Palacio...Pensé retirarme.

Le dirijí la palabra al guardia que se paseaba frente a la entrada de las habitaciones presidenciales i empezó a gruñir.

—Ah, me dije, aquí hai un ciudadano mas amable i mas jente que estos de la Moneda. Me apersoné al mono nito de bronce que hai en la pila.

—Diga Ud. chico ¿para qué le está torciendo el pescuezo a ese ganzo?

—Para hacer lo mismo que el Presidente hace con el pais; para que haya uniformidad en los actos del Gobierno.

—I porque se muestra Ud. desnudo i desvergonzadamente sin la hoja de parra inherente a su desnudez.

—Por la misma razon.

—¿Sabe Ud. algo del rumbo de las negociaciones políticas?

—Nada.

—¿Porqué?

—Por no ser una nota discordante en esta casa.

—En fin diga Ud. algo, ¿qué hace S. E?

—Yo no le veo las narices mas que cuando pasa por aquí a las tempranas horas de la madrugada medio entumido de frio, envuelto en su sobretodo. Talvez viene de realizar algun grave negocio... Pero aquí nadie sabe que *protocolo* habrá sido....

Vollá.

¿Protocolos

O PROTO-COLAS?

En estos dias, al parecer de marasmo, es cuando ha estado mas ebullente el fondo chichero en que fer-

Estando todo arreglado, Alcorta se negó a aceptar el protocolo Errázuriz Urmeneta-Portela, contrariando así las especulativas de S. E. el Presidente Roca.

Este tuvo que verse en amarillos aprietos para lograr que su Ministro de Relaciones aceptase dicho Protocolo.

menta con tan sórdida calma la cuestion internacional.

La Moneda ha gastado en telegramas mas dineao que el que suele derrocharse en los banquetes oficiales.

En dimes i diretes todos los dias.

Consultas a don Pedro.

Recados a don Eduardo.

Tarjetas vienen, tarjetas van.

Hé ahí la síntesis de las escenas de estos dias.

El señor Errázuriz ha desplegado para con los señores Portela i Chacaltana una amabilidad suma.

Sus atenciones han pasado de castaño oscuro

Pero, nada; ni una gota de agua.

I lo mejor del caso es que el Presidente creyó haber conseguido un gran triunfo con el Protocolo Errázuriz-Portela.

Llegó hasta celebrarse este suceso en la Moneda con inusitada alegria i hasta se dice que don Pedro no sintió que mediante los efectos del vino su apellido perdia algunas letras i se transformaba en Mona.

El hombre llegó hasta el estremo de valsar... con una silla.

Pero, todo ha sido como la alegria de aquel guaso que fué a cazar perdices en el desierto de Atacama, provisto de seis escopetas i veinte perdigueros!

El caso era para desconcertar a cualesquiera.

El Ministro Alcorta, consecuente con su apellido, se las habia dado cortísimas al señor Portelas, i se habia apresurado a desautorizar el famoso Protocolo!!...

Este percance, ha dado marjen a varios rumores graves, entre otros la renuncia del Presidente (?)

Pero, el señor Errázuriz no renunciará.

Acaba de mandarle poner dobles hebillas a la banda para afianzarla mas fuertemente.

LANCES I PALIQUES

Como ya saben mis lectores la moda de hacer corridas de toros esta al dia. Ya no hai casa en donde a la semana no se organice una a dos o tres tomando pié e imitando en todo a las que se hacen los domingos... por ahí, en cualquiera de la cantidad de plazas de toros que nos han salido.

No estan tres juntos sin que uno haga el toro, otro el Chiclanero i el otro el Volante apénas tenga la cara teñida de un poquito de negro montt como aquél. I allí es la de cabezasos, lances, revolcones i manteos como en las corridas deveras.

La aficion cunde de manera desesperada i ya no hai dia en que uno no vea por esas calles alguno con la cabeza rota, con un brazo descalabrado o las narices inflamadas.

—Hombre ¿qué hace Ud.? lo dije ayer a mi vecino que venia rodando por la escala de su casa.

—Nada, que me ha dado alla arriba una cornada don Severo el marido de la patrona.

* * *

La aficion por ser mala i constituir una calamidad, claro, tenia que llegar a la Moneda. I así fué que el lunes pasado don Federico convocó a una corrida que habia de tener lugar en el salon de honor de palacio. La concurrencia era numerosa, muchas familias en los palcos i todos los empleados en tendidos. Yo tenia mi billetito de contrabarrera i ahí me deposité tranquilamente haciéndome el leso.

Luego los alguaciles salieron, sonaron los clarines, se corrió el cerrojo del toril i salió rebufando don Rafael Sotomayor que se habia prestado sin mayor dificultad para hacer de toro. En la arena estaban don Federico que hacia de Chiclanero, con Víctor Echáurren i otros que hacian sucesivamente de Volante, Gringo, Montelirio, ect., etc.

De la primera cornada que le dió a Víctor Echáurren me lo tiró por entre las patas de don Federico que se reia a mandíbula batiente.

Despues cuando llegó la hora de matar al toro, salió el Presidente con muchos andares i le dió dos o tres pases mui regulares; pero habiendo querido agarrarle el rabo don Rafael le dió un empellon i lo revolcó largo rato por el suelo.

Aunque era bueno el bicho el público gritó:

—¡Otro toro!

* * *

I aquí viene lo bueno. Salió un torito fino, de buenas carnes, berrendo en negro i sin ver los programas el público supo que era don Pedro Montt por lo retinto. Poco aficionado a las cornadas solo daba patadas i de una que le dió a Vicente Grez que hacia de Gringo lo dejó diciendo:

—Me jo, jo, jo, jorobó.

¡Otro toro! I salió Eduardo Mac-Clure gordito i bien criado, berrendo en blanco, bien astado i mui bravío. Lo banderillaron hasta por la tusa i don Federico se lució con él. El público le hizo una ovasion.

A todo esto el señor Portela que presidia la corrida la suspendió por un momento para ofrecer una copa de champagne a los toreros, los cuales subieron al palco i allí brindó el Chiclanero, digo don Federico, en estos términos:

—Olé por la Arjentina i por todos los forasteros i por los conservadores i las mujeres buenas mozas de esta tierra.

Cortito pero bien dicho i todo mui significativo i dicho al estilo chulesco que le viene como anillo al dedo a don Federico por sus andares i sus saleros.

* * *

La corrida concluyó bien. Pancho Herboso resentido porque no lo dejaron actuar el primer espada prepara para el próximo juéves una corrida que tendrá lugar en el fronton de la Cámara de Diputados.

De ella daré cuenta a mis lectores.

POR LOS TEATROS

El Apolo sigue siendo el teatro de moda. Noche a noche se vé repleto en todas las tandas. Las familias gozan con las chispeantes obritas que suben a la escena, la flor i nata del repertorio tandero.

La Mascarita, bonita zarzuela que se ha estrenado ha agradado sobremanera. En su desempeño se han lucido las hermanas Toscano, Saullo i Zapater.

En *Los Camarones*, Campos ha mantenido al público en perpetua risa, obteniendo ruidosos aplausos que ha compartido con la Celimendi, la Muñoz, Saullo, Mariotti i demas artistas que han tomado parte en ella.

* * *

Esta noche se estrenará una revista santiaguina cuyos autores son dos distinguidos escritores i un hábil maestro de música

Su título es *Noche de lluvia*.

* * *

El Olimpo abrirá sus puertas con ese Vila que ya carga i los chiches que Ansaldo trajo de España.

El empresario anunció al cerrar el teatro que iría a Buenos Aires en busca de artistas, i al fin resultó que ni fué a la capital platense ni ha traido ningun otro artista.

¿Sabeis lo que esto significa?

Falta de *money* i sobra de *tupé*.

FOLLETIN 74

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

La mujer, que lo oia hablar tan bien, aprobándolo con una inclinacion de cabeza, se tomó con Mariana.

—Lo que mi hombre dice no es por desalentarlos, señora. La tierra ¿sabe usted?—es como los niños. Los hai que viven, los hai que mueren, unos traen satisfacciones, otros matan a disgustos. Pero, contando bien, siempre se da mas de lo que se recibe, i siempre se acaba por ser burlado. ¡Ya verá, ya verá usted!

Mariana, sin contestar, habia alzado dulcemente hacia Mateo sus ojos confiados, conmovida por aquellas perversas predicciones. I Mateo, irritado un instante por toda la ignorancia, la envidia i al ambicion imbéciles que veia en ello, se contentó con chancearse.

—Eso es, ya veremos..... Cuando su hijo Antonino sea prefecto i mis doce hijas sean solo unas campesinas, los invitaré a sus bodas, pues para entónces ya habrá habío que reconstsuir el molino de ustedes, con una hermosa máquina a vapor, para moler todo el trigo de mi posesion, allá, aquí, a la derecha, a la izquierda por todas partes.

Su ademan avarcaba tan vastas tierras que el molinero, fastidiado, crsi se enfadó, pues no le gustaba que se burlaran de él. Dió un latigazo a su caballo, i el carro salió, zarandéandose en los baches.

—El trigo que brota no es trigo en el molino... ¡Hasta la vista, i buena suerte, de todos modos!

—¡Gracias, hasta la vista!

Miéntras los niños corrian buscando precoces primulas entre los musgos, Mateo fué a sentarse un momento al lado de Mariana, a quien veia trémula. No la dijo nada; sabia que era bastante fuerte, i que su confianza era suficientemente sólida para que pudiera [sobreponerse por si misma al temor que podian sembrar en su corazon de mujer esas amenazas del porvenir.

Se habia sentado sencillamente allí, tan cerca que la tocaba, mirándola, sonriéndole. I Mariana se calmó en seguida, volvió a sonreir tambien, miéntras que el pequeño Jervasio, a quien todavia no preocupaban las palabras de los malos, continuaba sin perder trago, mamando a mas i mejor con su run-run voraz de satisfaccion beatífica.

I el chorro de leche corria, corria sin cesar, engrosaba su miembrecitos cada dia mas fuertes, esparciase en la tierra, llenaba el mundo, alimentaba la vida aumentada hora tras hora, abierta en una eterna florecencia. ¿No eran acaso la respuesta de fé i de esperanza a toda amenaza de muerte, la segura victoria de la vida los hermosos niños que siempre crecerán al sol, las hermosas cosechas cuyas verdes sábanas surjirán siempre del suelo a cada primavera? Mañana, una vez mas en el dia glorioso de la siega, los trigos habrán madurado, los niños serán hombres.

I así fué tres meses mas tarde, cuando cumpliendo su promesa, los Beauchêne i los Seguín fueron todos, maridos, mujeres niños, a pasar en Chantebled la hermosa tarde de un domingo.

Tambien se habia logrado que Morange fuera de la fiesta, con Reina, pues habian complotados juntos arrancarlo por un día al anonamiento doloroso en que se hallaba.

Apénas desembarcó del ferrocurril el lucido grupo, resolvió subir la meseta para ver el famoso campo, que era la curiosidad de todos, tan extravagante é inexplicable era les habia parecido la idea de Mate de volver a la tierra i hacerse campesino.

Mateo reia alegremente i tuvo por lo menos un éxito de profunda sorpresa cuando, con un ademan, mostró el campo que se desarrollaba hasta lo infinito, bajo el inmenso cielo azul, el mal de tallos verdes, altos ya de las espigas ya pezadas que oddulabau a la menor brisa.

En la calurosa i espléndida tarde aquella era la triunfante fecundidad, el desborde de los jérmenes que el rico suelo, el mantillo acumulado durante siglos enteros, habia alimentado con prodijiosa savia, deteaminando aquella primera i formidable cosecha como para glorificar el eterno manantial de vida que duerme en el seno de la tierra.

La leche habia corrido, el trigo crecia por todas partes como un desbordamiento de enerjia, creaba salud i fuerza, cantaba el trabajo del hombre la bondad i la solidaridad del mundo.

Era el mar bienhechor, sustentador en que se apasiguarian todas las hambres, en que mañana podria salir de aquella oleada de tallos el grano que llevaria la buena nueva del uno al otro estremo del horizonte.

Nunca habia brillado bajo sol tan bello un campo tan victorioso.

Ni Constanza ni Valentina se smocionaban mucho, indiferentes ante aquella yerba, con la cabeza ocupada por otras ambiciones: por otra parte, lo mismo que Moranje, que con los ojos vagos i apagados, parecia mirar sin ver.

Pero Beauchêne i Seguin se admiraban, recordando su vista del mes de Enero, cuando la tierra helada dormia aun, misteriosa. No habian adivinado nrda i se quedaban asombrados ante aquel maravilloso despertar, aquella fertilidad conquistadora que habia trocado un rincon de la meseta pantanosa i silvestre en un campo de vivas riquezas.

I Seguin sobre todo no agotaba sus elajiosas admiraciones, seguro ya de ser pagado i con la esperanza de que Mateo compraria otro pedazo de la posesion.

Luego, cuando hubieron vuelto al antiguo pabellon convertido ya en una pequeña granja, una vez sentados en el jardin la conversacion recayó sobre los niños.

La víspera justamente, Mariana habia detestado a Jervasio, por la tarde habíale dado de mamar por última vez; i allí estaba el niño, en medio de las damas, todavia mui inseguro en sus piernitas, pero yendo de uno a otra, con aire desidido, a pesar de las continuas caidas que lo tendian de espaldas o de narices.

Era un niño alegre, que no se enfadaba nunca, sin duda porque estaba sano. Sus grandes ojos claros reian, sus manitas se tendian amistosamente i era mui blanco, mui rosado, mui robusto, ya un hombresito para sus quince meses i medio.

El rio de leche habia pasado tambien por allí; era el brote fsliz de la buena fuente materna, el florecimiento magnífico en la tierra en que habia jerminado la semilla.

I Constanza i Valentina lo admiraban mientras Mariana bromeaba, lo apartaba del pecho cada vez que, con su ademan acostumbrado, tendia las manitas por glotoneria.

—¡No, no, señor! ¡se acabó!.....Ya no tendrá usted mas que sopa, ahora.

—¡Qué terribles son estos destetes! —dijo Constanza—No la habrá dejado a usted dormir anoche.....

—¡Oh, sí! está bien acostumbrado, i nunca mamaba de noche. Pero esta mañana se quedó estupefacto i comenzó a gritar. Pero ya vé usted, ahora está bastante juicioso. Nunca he tenido mas incomodidad con los otros.

Beauchêne, de pié, escuchaba fumando su eterno cigarro con aire de satisfaccion; i Constanza lo hizo servir de testigo.

—Tiene usted suerte, porque tú recordarás, amigo mio, la vida que nos dió Mauricio cuando se fué la nodriza. No pudimos dormir en tres noches. Creo i Dios me perdona! que esa es una de las causas que me han hecho no puerer tener otro hijo.

Constanza reia i Beauchêne esclamó:

—¡Mira! mira como juega tu Mauricio, i despues ven a decirme todavia que está enfermo!

—Pero si ya no lo digo; si ahora anda mui bien. I, por otra parte, yo no me he inquietado nunca; bien se que es mui fuerte.

En el jardin, por los caminos i hasta en los acirates habiase formado una gran partida entre los ocho niños que se encontraban allí. Eslaban los cuatro de la casa: Blas, Dionisio, Ambrosio i Rosa; ademas Gaston i Lucia, el

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano 193.

En la instalacion de la nueva Municipalidad, varios ediles dieron muestras de ser mui mal criados,

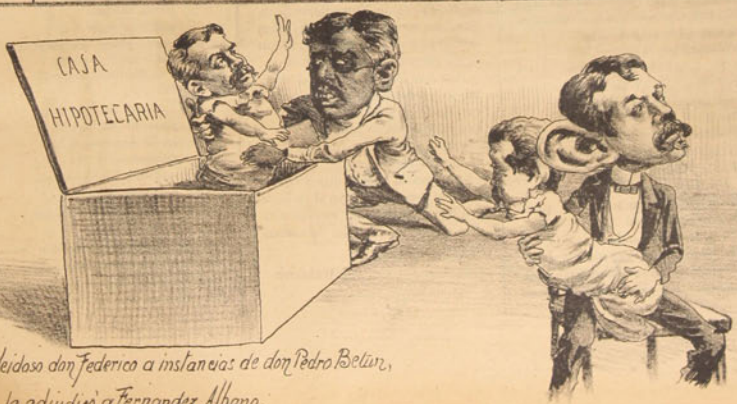
i de tener un apetito devorador.

El Fígaro

ES PROPIEDAD — *Número suelto 5 cents.*

Año II — Santiago, Lunes, 14 de Mayo de 1900 — Núm. 75

Despues de haber ofrecido a Altamirano la Presidencia de la Caja



el velejdoso don Federico a instancias de don Pedro Belun,
la adjudicó a Fernandez Albano

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

Santiago a oscuras

Mientras los mortales duermen pasan por ahí en estas maravillosas noches santiaguinas cosas mui curiosas. Medio alumbradito volvia yo hace poco de unos belenes que tengo por cierta calle con mi rubia—una muchacha de cabellos de oro que le dá quince i raya a la mas pintada—i de pronto, cuando menos lo esperaba, me encuentro de manos a boca con un jiganton cuya presencia formidable, por cierto, me quitó el resuello.

—¡Diablo, me dije, he aquí un maton!

Me encomendé a todas las santas de mi devocion i al pasar le saqué el sombrero como frecuentemente hago con todos los matones que encuentro al alcance de mi sombrero.

—Servidor, le dije.

Por lo callado se me acercó, echó una arrastrada de sable—era militar—i me dijo mirándome pero de frente.

—Amigo, vamos a echar un parrafito miéntras llega un compañero que estoi esperando. Yo soi Carrera....

Por darla estuve del espanto. ¡Tener a mi vista nada ménos que a Carrera en persona!

—¡Qué diablo! amigo, me dijo, estaba cansado de estar parado, sobre ese estúpido pedestal i aquí me tiene calentado los piés, miéntras llegan O'Higgins i San Martin que fueron a convidar a la estatua de Buenos Aires í a Benjamin Vicuña. Les tengo hecha una invitacion a donde las Allulleras. Ahí nos estan esperando don José Miguel Infante que andaba con muchas ganas de oir cantar desde hace tiempo.

¿I don Federico no va? me atreví a decirle.....

—No, mi amigo, no nos metemos con jente tan peneca. Sin embargo, habíamos llevado a Vicente Grez para que nos divirtiera i a Eduardo Mac-Clure para que nos tamboreara; pero afortunadamente, don Pedro de Valdivia que está en la punta del cerro mui aburrido se ha ofrecido para hacerlo. ¿Ud. nos acompaña?

¿Nó me hara mal? le dije.

—Yendo conmigo no hai cuidado me dijo don José Miguel i me agarró del brazo. Echó un tosido a lo maton arrastró de nuevo el sable, miró para todos lados..... i no hubo nada, como siempre.....

A todo esto don Bernardo venia por un lado de a pié i San Martin por el otro haciendo caracolear el caballo.

—¡Este don José! dijo don Benjamin Vicuña que al parecer venia haciéndole un reportaje a la estátua de Buenos Aires, la cual, con muchas largas i cortas preguntaba:

—¿I no habrán peleas? Me han dicho que a los chilenos cuando se curan no los contiene nadie.

—Vá, conmigo, señora, dijo don José Miguel i volvió a toser.

Yo me veia chiquitito—i yo soi grande—entre aquellos hombronazos de fierro que cuando hablaban parecian echar el mundo abajo.

—¿ Llevaremos a Colon? dijo O'Higgins.

—Métanle pues, dijo el roto chileno de la plaza de Yungai que llegaba en ese momento con una mona marca alcachofa i despidiendo un olor a oguardiente que pateaba.....

Don José Miguel llamó un coche, treparon todos a él i a la retaguardia San Martin llevaba al viejito Molina que ya se moria de frio.

—No le clave mucho don José, decia tiritando.

—Al pan de huevo, dijo Carrera.

El cochero azotó i yo al lado de don Benjamin Vicuña, empezé a tomar apunte de cuanto les voi contando i les contaré.

Wanderer

COLMOS I SÍMILES

El colmo del cura Luco: bautizar el vino.

***

El colmo de un dependiente de Ridell i Ca.: vender una vara de jénero femenino.

***

¿En qué se parece Jorje Hunneus a una mata de claveles?

En que tiene patillas.

***

¿En qué se parece un toro a una casa de préstamos?

En que tiene *cachos*.

***

¿En qué se parece don José Domingo Jaramillo a una casa de campo?

En que tiene harto fondo.

***

El colmo de los colmos: que don Federico Errázuriz salga reelejido.

ALFILERITOS

LOS PRESIDENTES EN BARBECHO

Va i viene de seca en meca
el blanco don Pedro Montt,
buscando la Presidencia
que van buscando otros dos.
El *Mate* de calabazo
le habla así con fosca voz
por la boca de su hermano
que es un *Mate* de melon:

—Mira, negro:
Yo me alegro
que trabajes,
que te rajes,
que alborotes
i que trotes
por la banda
miéntras anda
por lo mismo don Jerman.

...Que ese chico
Federico
le da ayuda,
ya no hai duda.
Le ha jurado
de contado
que en herencia
de Valencia
la gran luna te va a dar.

Boquiabierto se ha quedado
don Pedro en esta ocasion.
Calla el *Mate* i llega el *Risco*
i le habla en tono dulzon:

—¡Cnidadito!
Mi Pedrito,
con el *Mate*
ojo i ¡tate!
Carabina
mui indina
que te apunta por detrás.

Como amigo
te lo digo.
Verdad te hablo:
es un diablo
que te sigue
i persigue,
ese Mate, ya verás.

Se pone en jarras don Pedro
i así contesta el sermon,
indignado i cejijunto
i pálido como el arroz:

—Marrullero
tú el primero
que te rajas
i trabajas
en Palacio
mui despacio
para hacerme fracasar.

Mas no importa:
que la torta
te aseguro,
—¡te lo juro!—
por borrico
a Federico
va a cambiársele en un pan...

Jil Peluca

POR LOS TEATROS

¡Noche de lluvia!

Su estreno en el festivo Apolo.

Hé aquí la nota artística de estos últimos dias.

En la *première* de dicha pieza la elegante salita de nuestra aristocracia reboza de concurrencia.

En la taquilla se disputan a última hora unas cuantas lunetas que el boletero tiene reservada para los íntimos, una cantidad de personas.

Al sonar el timbre eléctrico, anunciando el alza de la cortina, el público queda suspenso, anhelante.

Cada uno cree oir los latidos presurosos del corazon de los autores que entre bastidores dan la postreras instrucciones con voz temblorosa, entrecortada por la emocion.

Asciende el telon.

Empieza la danza.

Silencio profundo en palcos, butacas i en galería.

Aplausos prolongadísimos saludando la aparicion de Zapater, Saullo i Mariotti.

Palmadas estrepitosas a las primeras escenas que sirven de prólogo a la revista.

La orquesta, dirijida por Padovani el maestro de la cabellera de huracán, ejecuta una marcha que hace las veces de *intermezzo*. Al final una ovasion. El maestro i el autor de la música, dos personas distintas i una sola cabeza no mas, se inclinan respetuosamente.

Sigue la juerga.

La obra entra en pleno desarrollo.

La escena de los diputados, bien cortada, con un soberbio golpe de efecto al final.

En la de los viajeros hace falta el chiste; se nota la ansencia del espontáneo e injenioso *calembour* de *Géry*.

El terceto de los matones, demasiado correcto. Precisa una brocha mas gorda; la caricatura debe tener rasgos mas pronunciados. En la parte musical hai reminiscencias de un terceto de *La Guardia Amarilla*.

El árbol rompe-cabezas en que se mata un infeliz que va en un *Eléctrico del Val*, hábilmente presentado.

(En ese instante se siente un movimiento de sillas en un palco de la izquierda en el teatro. Es el ex-alcalde Grez que asiste al estreno, que cae sobre su asiento, tirándose furiosamente de los bigotes).

A los aspirantes a ministros, no se les ha sacado el jugo. El programa que detalla uno de ellos, demasiado pobre.

El diputado que los sigue i que anuncia una *inter-pelambre*, es un complemento feliz de esta escena.

En la nota del dia los autores dan en el *quid*. Ese *papel* traido del club es una gracia de primer órden, i que no huele mal.

La *entrevista* de los empresarios que finaliza con un can-can, tiene sátira contundente i fina.

La escena de los *Bohemios* es sin disputa, lo mejor de la obra. Admirable caricatura hecha con talento i delicadeza.

La Peste Bubónica que viene a Santiago a pasar la temporada de invierno, tiene intencion satírica.

La marcha *¡A los toros!* cantada por toda compañía, es digna de figurar en cualquiera obra española.

I.... termina el *ensayo*.

Los aplausos mas entusiastas i los llamados a escena a los autores brotan de la concurrencia al descender el telon.

Aparecen Rodiguez Mendoza i Santiago Vicuña, presentados por los artistas de la Compañía, a recibir el premio que se adjudica al talento i al mérito. Durante largo rato se les aclama. El éxito no puede ser mas ruidoso. Las palmas se baten, asímismo, en honor de Zapater, Saullo, Mariotti, Campos, la Celimendi, la Toscanito, la Muñoz i demas compañeros de escena. ¡Ellos tambien son héroes de esa jornada!

Noche de lluvia será seguramente la iniciacion del teatro nacional.

***

El teatro de la calle de la Merced encendió la noche del viérnes los focos eléctricos que se vieron apagados durante varios dias, i alumbró los semblantes de los descontentos que abandonaban el teatro despues de cada tanda.

El actor Peña que se estrenó resultó una *piedra* de rio, i en *La Luz Verde* tanto Vila como los demas de la tropa de bárbaros, se portaron admirablemente ...mal.

I esto no es raro, pues se sabe que en los estrenos Vila parece un principiante que no sabe atar ni desatar.

¡Pobre nariz con pelos!

El hospicio lo reclama a grandes gritos.

MALDICION DE MUJER

(De mi diario)

Acaba de irse. Llegó de pronto, cuando ménos lo esperaba, ofreciéndome anhelante sus caricias en cambio de mi perdon. Cayó a mis piés como fulminada i arrepentida juró de nuevo ¡como tantas veces! amarme a mi solo, nada mas que a mi, olvidándolo todo; me envolvió en el fuego de su cabellera de un rojo oscuro asfixiante; resbaló sus besos por mi rostro pálido, de un mate dolorido i seco, marchitado por la vijilia i el dolor; desparramó sus lágrimas, sus ternuras mas apasionadas, sus sollozos mas tristes i todo fué en vano. Me habia herido tanto, habia sido tan cruel para amargar para siempre mi pobre vida de soltero, habia de tal manera su engaño ensangrentado mi espíritu que ni toda esa inmensa ofrenda de sus encantos podia hacérmelo olvidar.

Despues, desesperada, ya de pié, frente al espejo, mientras llorosa to-

El Perú i Bolivia que piensan pedir amparo a los Estados Unidos

recibirán un puntapié fenomenal, obligando de ese modo a que Chile les ponga los peras a cuatro.

davia aplicaba sobre sus mejillas rojas una sutil i perfumada capa de polvo de arroz me dijo:

—Está bien, te olvidaré, pero tú llevarás siempre el recuerdo martirizador de esta mujer que desechas.....

¡Como sabia que la amaba! Sí, le llevaré siempre en el fondo del corazon como una espina que cada dia irá cruelmente penetrando, mas aun en la carne.

I, luego, cuando ella se iba volvió a mí, encendida, me abrazó de nuevo, abatió sobre mi toda su sollozante desolacion i al despedirse, me dijo airada:

—Me voi. No te volveré a ver. Pero que todas las mujeres que te acaricien encuentren sobre esos labios villanos un eterno acíbar, el veneno implacable del olvido i el odio mas acerbo para tí.....!

I se fué. Salió llorosa, dolorida, sin volver atrás su bella cabeza.

Cuado ella cruzaba la puerta yo ví su elegante i esbelta silueta bañada en la luz conicienta de la tarde de invierno.

—¡Para siempre! pensé.

I púseme como un niño a llorar en mi cuarto de soltero, en aquel cuarto en que nuestro viejo amor revivia, en aquel cuarto endonde todo me hablaba de ella i de nuestro pasado, los muros, los cuadros, los espejos i el lecho, de cuya almohada parecia desprenderse el olor penetrante de su cabellera de un rojo oscuro, mezcla estraña de oro i de fuego.....

Bocaccio

La Venganza

El Perú se está vengando de nosotros con una atrocidad propia de negros (no aludimos al jefe monttino, ni a la conocida arma electoral que lleva su nombre)

Nos comunica el telégrafo que han circulado varias hojas instigando a los *invictos* (!) hijos de Manco Capac (!!) (testual) a que no empleen los buques chilenos para trasladarse de un punto a otro !!!

Señores, peruleros, nos habeis evitado un decreto.

Hace mucho tiempo que el Consejo de Hijiene deberia haber dirijido una nota al Gobierno manifestándole los verdaderos peligros infecciosos que implica la presencia de un cholo a bordo de una nave.

Aun no lo ha hecho.

Daos prisa vosotros,— os lo rogamos,—a acceder a los patrióticos deseos de vuestros Garlands i Chacaltanas.

Así, nos evitareis la importacion de tanto microbio raro como pulula en esos microcosmos de betun que forman la mayoria de la poblacion peruana!

¡Vengaos! Sí, vengaos, ilustres argumentos de la teoria de Darwin!

De todo un poco

Han pasado varios dias i todavia S. E. no se resuelve a enviar fuerza armada a barrer con los gauchos que han sentado sus reales en Pirihuaico.

Yo no sé que espera don Federico para ponerse en sus calzones Probablemente cree que eso seria un atentado contra el mal nombre del pais, mal nombre que el buen caballero quiere sostener a toda costa, pues que para eso se hizo elejir Jefe del Estado en 1896.

El jeneral Roca ha hecho caso omiso de las protestas de la opinion pública de Chile por la invasion cuyana i segun se sabe está dispuesto a dejar las cosas en su lugar, cumpliendo así lo estipulado en el Estrecho de Magallanes entre tapones i botellas.

El único, segun Roca que tiene derecho para pedir el retiro de las tropas de Pirihuaico es don Federico i como don Federico no pedirá eso, no hai para que inquietarse.

I los arjentinos son hombres que no se inquietan por nada.

Ahora mismo están debiendo mas de dos millones de pesos i viven tan tranquilos como Merry del Val con sus caballos eléctricos.

Deber dos millones de pesos es una bicoca i cuando mucho se debe sentir la grita que los empleados públicos suelen formar por la parte que a ellos le toca en la deuda o en la trampa.

Estos infelices estaban impagos desde el año 97 i cuando el Ministro de Hacienda ordenó la cancelacion de sus sueldos algunos cayeron desmayados arrojando espumas por boca i narices.

A tal estremo habia llegado la pobreza de ciertos funcionarios que se veian obligados a ir en cueros a desempeñar sus destinos.

Se cuenta de un jefe de Aduanas que tuvo que quedarse quince dias en cama por falta de camisas i pantalones. El Presidente Roca compadecido del infeliz resolvió obsequiarle algunas prendas de vestir, que aunque un poco grandes, le vinieron como de perilla.

Aquí en Chile las cosas pasan de distinta manera i los empleados públicos no solo se pagan sus sueldos anticipados, sino que se decretan viáticos i gratificaciones a destajo.

Todos los empleados públicos chilenos acostumbran a vivir gorditos con los fondos del Estado. Ahí tienen Uds. a los empleados municipales, caballeros que sin causa punible consiguen con sus parientes rejidores pingües sobre-sueldos.

En el presupuesto del año entrante hai un reguero de buenos pesos destinados a inyectar a tan favorecidos mortales.

Tartarin

COSAS DEL DIA

Se dice que algunos perros distinguidos tienen el propósito de hacer una manifestacion pública a los miembros de la actual Municipalidad, por haber suprimido la Perrera.

Se trata de dar a esa manifestacion todas las proporciones de un acontecimiento popular. El discurso de honor lo pronunciará el perro del maestro Padovani, animalito que varias veces estuvo espuesto a caer en chirona por no usar bozal. Contestará a nombre de la Municipalidad el rejidor Ovalle Bascuñan, quien al terminar su discurso, i en homenaje a los canes, imitará el lenguarje de éstos.

***

Es un hecho que el célebre guitarrista Majon será nombrado profesor del Instituto Sordos-Mudos. Con éste nombramiento el señor Ministro Herboso quiere demostrar al señor Majon que está agradecido por las lecciones que le dió durante su aprendizaje de guitarrista. Gracias al señor Majon el señor Herboso ya sabe como entenderse con las primas... i con las tercias.

***

El Director de la Penitenciaria ha comunicado al Consejo de Estado que el local es estrecho para contener mas reos.

Esta advertencia constituye un gran borron para el pais

Si se construyera una Penitenciaria para los buenos de seguro que no se conseguiria ocupar ni siquiera una celda.

FOLLETIN 75

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

muchachito i la niña de los Seguin, que no habian llevado a la última, Andres; i por fin, Reina i Mauricio. I este último, en efecto, parecia firme ya en sus piernas, siempre algo pálide, a pesar de su rostro cuadrado, de gruesa mandíbula. Su madre lo miraba correr tan dichosa, tan envanecida con la realizacion de sus sueños, que se ponia amable, hasta con aquellos pobres parientes cuya instalacion en el campo le parecia una decadencia incomprensible que los borraba para siempre de su sociedad. Ya no pertenecian a ella.

—¡Ah, caramba!—repuso Beauchêne.— No los hago a menudo, pero cuando los hago estan constituidos así ¿verdad Mateo?

Tuvo que lamentar en seguida esta broma, tembláronle ligeramente los párpados i un soplo frio le heló las mejillas, cuando encontró la mirada de su antiguo dibujante fija en él, una mirada clara en que acababa de ver reaparecer al otro, al hijo de Norina, arrojado allá léjos, quien sabe donde. I hubo una pausa, retumbaron los gritos agudos de muchachas i chiquillas que jugaban a las escondidas, miéntras que una bandada de pequeña sombras pasaba por el hermoso sol—los niños malditos de las casas de parteras, de los hospitales i de la asistencia pública, los pequeñuelos recien nacidos, recojidos arrebatados por las corredoras, abandonados al azar en los rincones, muertos de frio i de hambre quizá. Era el horrendo desperdicio voluntario de la cosecha humana, ¡i qué espanto brusco, qué piedad en el corazon!

Mateo no encontró que responder. Su emocion se enterneció aun mas cuando vió a Moranje, desplomado en una silla, mirando como reia i andaba el pequeño Jervasio, avismándose en la contemplacion de aquella infancia tan alegre i tan sana, con los ojos turbios, poco a pocos llenos de lágrimas.

¿Acababa de ver, tambien, pasar el fantasma de la muerta, arrebatada por el hijo que se habian negado a recibir, el niño tan deseado en otro tiempo, i que se marchó antes de ser?

Los espectros trájicos evocaban el abominable tabuco, toda la maternidad sangrienta, asesinada, en aquel rincon de jardin asoleado, lleno, por el enajenado juego de los niños, de tan jubilosa turbulencia.

—¡Qué deliciosa está su Reina!—dijo Mateo para arrancarlo de la preocupacion de sus remordimientos. Mírela usted correr, tan chiquilla que no parece que pronto será casadera...

Moranje, que habia levantado lentamente la cabeza, miró a su hija; i en sus ojos, húmedos de lágrimas todavia, reapareció una sonrisa, toda una adoracion, cada dia mayor. A medida que Reina crecia, Moranje consideraba que se parecia mas a la madre, i sentia por ella una pasion en que habian naufragado sus demas ternuras, sus deseos i sus egoísmos de hombre. Nada existia para él sino lo que pudiera hacerla mui hermosa, mui feliz, mui rica. Eso seria algo como su perdon, la única alegria que aun podia esperar.

I no estaba libre de una especie de celos ante la idea de que algun dia se la tomaria un marido, i él se quedaria solo, en su negra soledad solo con la sombra de la muerta.

—¡Oh, casarla—murmuró, todavia no! No tiene mas que catorce años.....

Todo el mundo se admiró; se le hubieran calculado diez i ocho tan robusta era, i tan formada, ya con bellezas de mujer.

I era verdad: desprendíase de ella, de sus espesos cabellos castaños, de su cútis fresco i dorado, un olor de amor precoz, así como tambien el ardor por el placer i el placer i el lujo en que se habia abrazado su madre, se acentuaba aun mas en ella, se revelaba hasta en sus juegos, por la donacion entera de su persona, con todo un arrebato de ademanes i de gritos.

—La verdad es—añadió el padre, lisonjeado en su pasion — que ya me la han pedido. Ya saben ustedes que la baronesa de Lowiez tiene la bondad de ir a buscarla a veces para hacerla pasear un poco; i me ha contado que un estranjero archimillonario se ha enamorado locamente de ella... ¡Qué aguarde! Todavía tengo cinco o seis buenos años en que la guardaré para mi.

I ya no lloraba, tuvo una risita de satisfaccion sin notar la frialdad que acababa de producir el nombre de Serafina, pues el mismo Beauchêne juzgaba que su hermana era comprometedora, i su trato poco conveniente para una niña.

Mariana, inquieta al ver que la conversacion decaia, interrogó a Valentina, miéntras que Jervasio, astutamente, se instalaba por fin en sus faldas.

—¿Por qué no ha traido usted a su querida Andreita? ¡Hubiera deseado tanto darle un beso! I luego hubiera jugado con este caballerito que como usted ve, no me deja un minuto en paz.

Pero Seguin no dió siquiera tiempo de que su mujer contestase.

—¡Ah, no, no! ¡No hubiera venido yo, entónces! Basta con que tengamos que cargar con los otros dos. ¡Es una bendita chica que no cesa de rompernos los tímpanos desde que se fué la nodriza!

Valentina esplicó que en efecto, Andrea no era mui juiciosa. La habian detestado a principios de la semana, i la Cata despues de haber aterrado la casa durante mas de un año, con la dura tiranía de su reinado, acababa de sumerjirla, con su partida, en dificultades anárquicas de toda especie.

¡Ah! ¡esa Cata! podia jactarse de haber costado caro: fué despedida casi por fuerza como una reina que que tiene que concluir por abdicar, colmada de regalos para ella, para su hombre i para su chiquilla.

I en vano habian tomado una ama seca. Andrea chillaba de la mañana hasta la noche, notábase que Cata se habia llevado cantidades de ropa blanca, sin contar con que dejaba tras ella la servidumbre echada a perder, desorganizada hasta tal punto, que hubo que despedir a todos los criados.

Aquella necesidad terrible de la nodriza, ¿no era lo bastante para impedir que se hicieran hijos?

—¡Bah!—dijo amablemente Mariana— cuando los niños tienen buena salud, se olvida todo lo demas.

—¡Ah! si creerá usted que Andres tiene buena salud!... esclamó Seguin cediendo uno de sus accesos accederia.—Cierto que la Cata la habia vuelto a poner bien; pero en seguida no sé lo que ha hecho, pero la chiquilla no tiene sino huesos i pellejo.

I como su mujer queria protestar se enfadó:

—Vaya ¿mentiré yo acaso? Los otros dos que estan aquí tienen tambien caras de carton. Es evidente que eso pasa porque no te ocupas lo bastante de ellos.... Sabes mui bien que Santerre lo juzga escepcionales.

La autoridad de Santerre continuaba intacta para él; i Valentina se contentó con encojerse suavemente de hombros, miéntras que los presentes, algo cortados, se habian puesto a mirar a Gaston i Lucia que, en efecto, se fatigaban pronto entre los niños, i se quedaban atras, desconfiados i huraños.

— I, querida amiga— preguntó Constanza a Valentina;—¿no le ha dicho nuestro buen doctor Boutan que todo el mal procedia de que usted misma no ha criado sus hijos? A mi me ha hecho ese agradable cumplido.

Al oir el nombre de Boutan levantóse una amistosa protesta. ¿Oh! Boutan, Boutan: era como todos los especialistas. Seguin se rió Beauchêne bromeó sobre la lactancia materna obligatoria, decretada por las cámaras. I solo Mateo i Mariana guardaron silencio.

—Claro está, amiga mia — dijo Constanza volviéndose hacia esta última—que no nos chanceamos a costa de usted. I, por otra parte, sus niños son efectivamente soberbios, nadie dice lo contrario.

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano 193.

Los autores de "Noche de lluvia" durante la primera representacion i despues de la funcion

S. E. (monologueando)-Cárlos Mortà es un grande hombre. Su regalo es rejio, soberbio.-(Cantando)-El japonès es el mortaj....

El Fígaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Juéves, 17 de Mayo de 1900 | Núm. 76

La nueva Municipalidad

En la sesion

En el comedor.

En el teatro.

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre'....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado..	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Bandera 413, Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

Pláticas de "El Figaro"

Para ellos... *mis lectorcitos*, la guerra con la Arjentina, es cosa que no se puede evitar ya, seguramente. ¿No es verdad que esto están creyendo *mis lectorcitos?*

Pues, estan equivocados. I si no que lo diga nuestro Ministro en Buenos Aires, que en punto a diplomacia le da ciento i raya al mismo preste Juan de las Indias.

Si, señor, don Cárlos Concha va a lograr sacarle punta al lapiz de la cuestion internacional.

¿De qué manera? preguntarán ustedes. Pues, mediante la intercesion de las cofradias del Plata i del Mapocho combinadas. El ingreso de nuestro bienaventurado Ministro a una de ellas no obedece a otro particular.

Sin embargo, don Macario que bien sabe donde repican campanas, está empecinado en creer que Carlitos Concha lo que va a sacar, al fin i al fan, no es la punta al lapiz aquel, sino lo mismito que sacó el negro del sermón.

Diaz Sagredo nos ha dicho que hasta le ha escrito al señor Concha una carta mui burlona que termina mas o menos así:

«Te veo, besugo, digo Cárlos. Lo que tú quieres es conseguir por ese medio el caparazon i demas aperos de la Orden Pia, para venir aquí a hacerme la competencia; pero chasco te llevas. I a mas te diré que cuando se trata de la integridad i del honor del pais, para defenderlos cuando están amenazados, nada se consigue con aquello; ni aun cuando te pusieras todas las estolas i sobrepellices habidas i por haber; eso se defiende a trompon limpio, es decir, con cañones Krupp i a punta de bayoneta.

Por su parte don Joaquin Walker Martinez, cuyo catolicismo no querán poner ustedes en duda, se ha burlado de lo lindo del Ministro.

—Espérate que se abran las Cámaras—ha dicho—i ya verás de qué te valen las cofradias, i como esta tu *chifladura* me va a servir de lo lindo para darte, a ti i a Errázuriz, leña i mas leña. Ya verás, tú que eres tan dado al baile, como te voi a hacer bailar la *sanjuaniana*, i el bolero, i la tarántula i hasta el can can... ¿Habráse visto disparate, creer que una cofradía a fuerza de salmodias va a arreglar el pleito de límites?»

Bueno. Don Macario i don Joaquin Walker pueden no creer en la eficacia del medio. Lo que es nosotros creemos ¡vaya que lo creemos! que la cuestion internacional tiene que finiquitarse a punta de cantos, repiques de campana, letanías, hisopazos i la *mar en coche*.

Vinagrillos

CARTA QUE EL MATTE DE AQUÍ ESCRIBE AL MATTE DE ALLÁ

Te escribo esta carta Augusto,
mi queridísimo hermano,
con gran pesar i disgusto.

Todo esfuerzo ha sido en vano
para pescarle la banda
a Federico, El Enano.

Que el candidato que manda
es el negro Pedro Montt,
quien dispone la parranda.

Así es que en esta ocasion
en balde entregué la Puna
por servir a aquel bribon.

Ya no hai esperanza alguna:
despues de muchas jornadas
nos quedamos a la luna!..

Ni todas las reformadas
podemos ya meter pata,
carabinas recortadas
de tiro por la culata.

Merlin

Última caricia

Por aquel tiempo yo vivia con mi bella muchacha en el tercer piso de una casa. Nos faltaba a veces el dinero pero nos amabámos tanto que que todas aquellas penas del hambre i la miseria las ahogábamos en nuestras caricias. Era mui hermosa. Tenia solo 17 años. A su delicada fisonomia de vírjen enferma parecia asomar esa triste palidez de la tisis, de las enfermedades heredadas que tantas víctimas arrebata. Sus besos por esta razon parecia tener ese calor de fuego, esas llamaradas de las hogueras que van a estinguirse.

Vivia junto a mi deslizándose, amándome en silencio, llorando en voz baja sus penas de mujer pobre, sin familia, que no tiene mas que un hombre que apénas la ama.

Porque yo era mui cruel. La abandonaba a veces como un miserable. Un dia nos disgustamos para siempre. Era una mañana de invierno. Ella lloró inclinada la cabeza sobre mi pecho. Todo fué inútil. Exasperado la arrojé léjos de mí. Entónces ella en su silenciosa desesperacion acercó sus labios a mi rostro, me miró con sus ojos llorosos, dió un último desgarrador sollozo i se fué.

Se fué para siempre. No he vuelto a verla. En el silencio de aquella boardilla me pareció escuchar por mucho tiempo sus suspiros i sus sollozos i en la sombra yo he creido oir palpitar sus pobres besos. ¿Dónde se fué por donde ha rodado aquel bello i pálido cuerpo de mujer, aquella cabeza enfermiza de cuyos labios arranqué tantas desbordantes caricias?

Yo no puedo aun, despues de tanto tiempo, olvidar aquella última i suave caricia de mujer que hoi, en este triste dia de invierno, vuelve a aletear en el fondo de mis mas dulces recuerdos.

Bocaccio

De todo un poco

Antes de quince dias la política habrá empezado a arder que es un contento, asombrando al pais con cien novedades i poniendo en fuga al sentido comun, pues es sabido que las cotorras que se reunen en el edificio instalado frente a las oficinas de El Fígaro de todo pueden llevar en sus molleras, ménos cordura.

Para este nuevo período lejislativo se esperan acontecimientos de alta trascendencia. De seguro que se va a poner en discusion la abolicion del matrimonio i la separacion de la Iglesia i del Estado, amen de otras reformas no ménos importantes, como ser la de la pena de muerte obligatoria para las personas que contraigan enfermedades graves o viajen en los ferrocarriles del Estado, la que restrinje el libre uso de la lengua en las ceremonias fúnebres i en los banquetes, etc., etc.

Labor fecunda será la del Congreso i de seguro que cuando en 1903 los honorables senadores i diputados dejen sus sillones, el pais entero tendrá que postrarse ante ellos i cantarles el «Venir i vamos todos» del Mes de María, en homenaje a los grandes sacrificios hechos en favor de la Patria.

Cuando pienso que en la campaña de marzo salí derrotado por la friolera de ocho mil votos, pues apénas saqué cuatro: dos mios i otros dos de un amigo bondadoso, créanme Uds. que casi me desespero.

Yo tenia una série de buenos proyectos que desarrollar en la Cámara, proyectos que tendré que guardar para mejor ocasion, o talvez para siempre.

Hai personas fatales que no podrán mejorar nunca i en cambio otras les basta abrir la boca para conseguir lo que les dé la gana.

Ahí tienen Uds. a don Domingo Toro Herrera que dijo: quiero jubilar en mi cargo de Intendente Jeneral del Ejército, i jubiló. Despues dijo: quiero ser diputado, i fué diputado. Ahora ha dicho: quiero ser presidente de la Cámara i lo hicieron Presidente.

Felices los favorecidos de la suerte.

Don Pedro Montt asegura que ha dicho: quiero ser Presidente de la República i de seguro que el hombre no será Presidente de la República, no porque no tenga aptitudes ni deseos, sino porque es mui feo.

I si don Pedro llegara a ser Presidente tendriamos que el pais se habria embarcado en una chalupa mas averiada que esa que gobierna don Federico Errázuriz.

Aunque bien pensado el asunto, casi es necesario que venga a gobernarnos un hombre como don Pedro, por cuanto este pais mas que buenas leyes i buenos ejemplos necesita buenos azotes en castigo de su indolencia i cobardia para imponer su voluntad soberana a los matapiojos que hoi se han encaramado en la Moneda.

Tartarin

TÚ ERES PEDRO...

Los bonos de don Pedro alcanzaron a bajar varios puntos.

La ruptura Altamirano amagaba una verdadera descompajinacion en el mercado de la galería San Cárlos.

Por otra parte, Mister Betun se veia en esta disyuntiva: «o desairo las altas miras de Altamirano o dejo con un metro de narices al canciller Fernández Albano».

I cavilando mucho a este respecto vió don Pedro que su conveniencia le indicaba lo segundo.

Héte ahí, en consecuencia, a todo un ministro del Interior burlado en una especulativa que se basaba en la promesa formal del saleroso flamenco que rije con tanto acierto el destino i la inversion... de los *gloriaos* i las *pincheres*.

Sin embargo, el señor Fernandez Albano, no se ha creido en el caso de sentirse molesto por esa pequeña informalidad de S. E.

El hombre cree que ya ha pasado el período romántico de nuestra política.

En efecto, estamos en la era práctica, en la *era* monttina; o mejor dicho en la trilla de los programas i en la remolienda de los ideales políticos.

POR LOS TEATROS

Los chicos del Apolo han puesto una pica en Flandes.

La temporada de invierno será brillante, espléndida, a juzgar por el resultado del primer mes.

Aplausos a granel, simpatias a destajo, chauchas por mayor i menor.

Hé aquí la cosecha efectuada en treinta dias.

¡I bien se lo merecen los artistas del festivo teatrito de tandas!

Porque ellos se desviven por agradar al público, por tenerlo contento, por llevarse bien con todo el mundo.

Miéntras mayores son sus ganancias, mas grande es su voluntad por dar gusto.

I sino ahí estan las mejoras que dia a dia efectúan en el local que ocupa el Apolo.

—

En las últimas noches han subido a la escena las preciosas zarzuelitas *Las Zapatillas* i *Los Tres Millones* en que han tenido ocasion de lucirse las simpáticas Celimendi i Toscano, la graciosa Toscanito, la atrayente Muñoz, i Zapater, Campos, Saullo, Mariotti i demas artistas de la *troupe* apólica.

—

Para mañana—Viérnes de Moda—se prepara el estreno de *La Viejecita* con un decorado de primera órden pintado por Javier Latorre, el hábil escenógrafo del Municipal.

* * *

¡El Olimpo cada vez mas *pintoresco*!

Todas las noches la luz eléctrica se apaga i deja la sala a oscuras, motivando una lluvia de silbidos. Vila sigue tan chabacano como de costumbre, divirtiendo a las butacas vacias i echando mano de recursos vulgares i groseros para ocultar su falta absoluta de *vis cómica*.

La que tambien llama la atencion por su audacia para presentarse a la escena en papeles principales es la Aurora Vila que de simple partiquina que era, se ha colado... así... de zopeton a un terreno que siempre permaneció vedado para ella por su insuficiencia artística. ¡Así salen las obras.

In linguajio di tailerini

Tutti g'li occhi dell paese sono sguardando atentamenti nella piazza d'il Congreso.

É perche?

¡Naturale, perche si prepara la comedia piu gradévole (é gratis anche) de la vita sociale di questa cita grande ma un puo anacroniche.

Un corresponsal de un diario italiano de Buenos Aires ha escrito «a» párrafo en el cual hai una especie de reflejo de nuestro marasmo político i social.

En efecto, todo se mantiene estático, en acecho de los cornupetos que han de salir próximamente del toril, como una montaña berrenda armada de los rayos! (frase de don Emilio Alvarez).

Nos aprestamos, en efecto, a la apertura del próximo Congreso como quien se dispone a concurrir a una zarzuela, verbi-gracia a *Los Camarones* o a *La Mascarita*, la cual no deja de tener, si los lectores rememoran un poco, bastante analojía con la situacion engañosa de muchos políticos de este pais de politiquerias i chicanas.

Sale el gallo negro en brazos del jeneral Roca i el gallito Phillips en los de don Joaco Walker.

Empieza la riña.

El gallo negro va quedando mal parado.

El gallito inglés vence a su contendor i lanza un potente ¡Ki-Ki-Ri-Ki!

Santiago a oscuras

Quedamos anteriormente en que metidas las estátuas de Santiago dentro del coche i escoltadas por San Martin que llevaba a las ancas al padrecito Molina se encaminaron por órden de Carrera al Pan de Huevo.

Cuando llegaron allá don José Miguel le dijo al cochero:

—Dile que venimos del Club de la Univa.....

Abiertas de par en par las puertas dijo el Roto Chileno de la plaza de Yungai.

—Apédense, pues.

Carrera que venia cortejando a la estátua de Buenos Aires le dió el brazo i le dijo:

—No tenga cuidado anda conmigo.....

Una vez adentro el primero que salió a bailar fué el Roto chileno. Don José Miguel Infante se puso a tamborear i el abate Molina a bautizar un ponche que habian traido. Don Bernardo, a media mona, decia ¡viva Chile! sin agregarle el indispensable añadido.

Estaba la fiesta en lo mejor cuando sintió golpear en la puerta de calle.

—¡No se le abre a nadie! dijo Carrera.

—Son conocidos dijo uno.

Al fin se abrió i los cuatro monos de la pirámide de la Alameda con don Andres Bello a la cabeza entraron reparíiendo muchos saludos miéntras el Roto chileno decia:

—Estamos entre amigos.

Carrera sacó a bailar a la estátua de Buenos Aires i cuadrados ya los dos apesar de las protestas de la cuyana el Roto empezó a echar bolas a la raya i a decir:

—Dejénmela a mí.

Al mismo tiempo pidió aguardiente puro.

Don Cristóbal Colon conversaba con don Benjamin Vicuña que estaba mui asombrado de verlo.

—¿I estaba mui aburrido allá arriba?

—¿Adonde?

—En la palmatoria, pues ¿qué le parece mui bajita? decia el Roto.

—¡No sé, decia Colon, pregúntenle a don José Miguel Infante que como yo pasa las mil i una en su candelero.

Volvieron a golpear. Era Freire que venia medio caramboleado.

—No se les dé nada, decia, ya me tengo trabajado al Intendente que es mi pariente cercano. La policia nos anda buscando. Pitean por todas partes. Vengo llegando ahora porque me habia quedado dormido allá en la Alameda. Me querian llevar preso para la primera Comisaria pero cuando supieron como me llamaba me largaron.

Como el Roto chileno se propasara Carrera lo tomó de un brazo i le dijo zamarreándole:

—Cuidado mi amigo.

—¿I qué pues? le dijo el Roto, mas como estaba tan curado no le aguantó a don José Miguel ni un tosido que ésto le dió para asustarlo.

A todo esto yo estaba tomando apuntes i se me acercó don Andres Bello.

—Sé que Ud. es periodista, me dijo, i vengo a rogarle que no publique esto que nos pasa. Estamos echando una cana al aire. Alguna vez habia de ser.....

Yo se lo prometí i hasta aquí voi cumpliendo que dá gusto.

Pero, sériamente, si mis lectores quieren ver cosas mejores yo seguiré la descripcion de esta parranda.

Wanderer

DON P. P.

Conozco cierto tipógrafo,
como conozco otros varios,
que se ha metido de biógrafo
a embadurnar *Diccionarios*.

Que se llama literato
i tira facha de artista,
cursi, gordo i mentecato
el farsanton del cajista.

I que ha hecho lo del grajo
que de la nuca hasta el rabo
para pasarlas de majo
anda con plumas de pavo.

Este infeliz de quien hablo,
obeso mulo de imprenta,
hai que mandarlo al establo
para ponerlo a la venta.

Bufon

Trancazos

Se ha reunido el Congreso en sesion preparatoria, con el objeto de ocuparse de la calificacion de poderes i de elejir Presidente. Para este último cargo habia la mar de candidatos; entre ellos figura don Miguel Anjel Espadilla, que hizo estudios especiales en el arte de dirijir desórdenes de todas clases.

El señor Espadilla o sea el Pini parlamentario, habia asegurado que una vez en el solio presidencial no permitiria que ningun diputado hiciera interrupcion sin prévio permiso de la mesa.

El diputado que tal resolucion quebratara quedaria suspendido durante ocho dias de las espansiones bucólicas de la secretaría.

* * *

En la Municipalidad:

—Es necesario, señor Alcalde, borrar la mala impresion que el Municipio pasado dejó en el ánimo público. Nosotros debemos rectificarnos por el buen nombre de la corporacion.

—El señor Ramirez (poniéndose de pié). No acepto alusiones personales. Yo soi del Municipio pasado i debe respetárseme.

—El señor Herrera.—Bravo yo opino lo mismo.

—*El Alcalde*.—En votacion si se borra o nó la mala impresion dejada por el Municipio anterior.

Tomada la votacion resultan veinte votos por la negativa i cuatro en blanco.

—*El Alcalde*.—En consecuencia i vista la votacion anterior, la Municipalidad seguirá desbarrando.

* * *

La Tarde ha abierto un concurso de bellezas femeninas i luego abrirá otro de bellezas masculinas. Este último acuerdo ha despertado vivo interés entre algunos caballeros i jóvenes que se creen con derecho para obtener la palma de la victoria. Desde luego sabemos que se presentarán al concurso:

Don Juan Ansaldo, que se cree con méritos estéticos suficientes para derrotar almas hermoso de los mortales. Su hermosura la fía en los tres pelos de la nariz i en un rabanito que en igual parte exhibe.

Don Elías Fernandez Albano, hombre público que ahora veinte años dió golpes entre las ciegas de su barrio.

Don Pedro Montt, figura decorativa de primer órden, aunque un poco oscuro de rostro.

Don Jorje Huneeus, caballero que cree seguro el premio, gracias a sus patillas i a sus maletas.

Tambien se dice que don Federico, a peticion de algunos amigos, se presentará al concurso, llevando como muestra de su belleza un trozo de caña de azúcar hueca que le obsequiaron en la fábrica del Membrillo del Parral.

FOLLETIN 75

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

Mariana, risueña, hizo un ademan como para contestar que podian chancearse, que estaria contenta de ser un motivo de alegria. Pero en aquel momento observó que Jervasio aprovechando su distraccion, le rejistraba el carpiño en busca del paraiso perdido. I lo volvió a poner en el suelo, en medio de su redoblada alegria.

—¡Ah, no, no, caballero. Ya le dije a usted que se habia acabado..... I ya ve usted que se reirán de nosotros.

I lo que entonces sucedió fué delicioso. Mateo, enternecido, miraba a Mariana. ¡Con que le volvia, una vez cumplido el deber, habiendo acabado de echar al mundo al niño, alimentándolo con su carne! Era la esposa, la enamorada que despierta, mujer de nuevo, con la sensacion jubilosa del desteste,—una nueva primavera, una tierra nueva, descansada trémula de fecundidad una vez mas.

Nunca le habia parecido tan bella, de una belleza tan fuerte i tan tranquila, en aquel triunfo de la maternidad feliz, como divinizada por el rio de leche que habia brotado de ella, para correr por el mundo.

I elevábase toda una gloria, gloria a la fuente de la vida, gloria a la madre verdadera, a la que sustenta despues de haber parido, porque no hai otras, las otras no son sino incompletas i cobardes obreras, culpables de infinitos desastres.

I al verla así, en aquella gloria, en medio de sus hijos vigorosos, como la buena diosa en constante fertilidad, pronta ya para mañana, sentia que la adoraba, que la queria con un deseo acrecentado, con la llama inestinguible del sol inmortal.

Pasaba el divino deseo, el alma ardiente con que palpitan los campos, que rueda en las aguas i flota en el viento, enjendrado en cada segundo billones de seres.

Quizás se embriagara solamente con el olor apénas sensible de su cabellera, como con un perfume de flor lejana. Quizás no hubiese entre ellos mas que la ternura conquistadora de una mirada, la nueva toma mútua de posesion de todo lo que en el uno pertenecia al otro.

I fué delicioso el éxtasis en que calleron, el olvido del resto del mundo, de toda la jente que allí habia.

No los vieron ya, no stutieron sino la necesidad de volverse a poseer, de decirse que se amaban i que habia vuelto la estacion en que el amor florece. Mateo tendió los labios, ella tendió los suyos i se dieron un beso.

—¡Eh! ¡Eh! no se incomoden ustedes—esclamó picarescamente Beauchêne.—¿Qué es lo que les ha dado?

—¿Quieren ustedes que nos marchemos?—agregó Seguin.

I miéntras Valentina se reia como una loca i Constanza permanecia incomodada, con aire gazmoño, Moranje dijo estas palabras, llenas de pena, con voz en la que asomaban las lágrimas:

—¡Ah, qué corazon tiene usted!

Sorprendidos en lo que acababan de hacer sin haber querido hacerlo, Mateo i Mariana se quedaron un momento cohibidos, mirándose con consternacion. I luego rompieron en una carcajada i se disculparon alegremente. ¡Amar, amar! ¡poder amar! esa es toda la salud, es quererlo, es perder lo todo!

—Entónces repuso Beauchêne socarronamente —¡ahora el sesto! el sesto es para esta noche!

Jervasio, con su andar vacilente todavia, habia ido a reunirse a sus tres hermanos i su hermanita que dirijia el juego de los demas niños con un terrible galope a través del asoleado jardin.

—¡Pues es claro que el sesto!—esclamó Mateo, miéntras que Mariana consentia con un tierno movimiento de cabeza.

I repitió con su ámplio ademan que señalaba la vasta campiña en que la brisa mecia la próxima i desbordante cosecha.

—¡Al sesto, puesto que aquí tenemos con que darle de comer.

Aquel era el grito del hombre de enerjía i de voluntad que se prometia no echar al mundo un hijo sin crear al mismo tiempo su parte de sustento. Eso le parecia honrado, su conciencia habia recobrado su hermosa serenidad, gracias a la solucion de no arrojar parásites al mundo.

A medida que creciera la familia, la posesion se ensancharia conquistando nuevos terrenos fértiles a los lodazales, las zarzas i las piedras.

I la tierra i la mujer terminarian justas la obra de creadora, triunfante de los peores desperdicios en marcha siempre hacia mas vida, mas fuerza, mas esperanza.

(FIN DEL LIBRO TERCERO)

LIBRO CUARTO

I.

Pasaron cuatro años. I durante aquellos cuatro años Mateo i Mariana tuvieron dos hijos mas, una niña al fin del primero i un varon al fin del tercero. I cada vez, al mismo tiempo que aumentaba la familia, la naciente posesion de Chantebled se ensanchó tambien la primera con otras veinte hectáreas de tierra por conquistar a los pantanos de la mesela, la segunda con todo un vasto lote de bosque i criales que comenzaban a fertilizar los manantiales captados.

Era la conquista invencible de la vida, la fertilidad que se espandia al sol, el trabajo en creacion continua, sin tregua, al traves de los obstáculos i del dolor, compensando las pérdidas, introduciendo a cada instante en las venas del mundo mas vigor, mas alegria, mas salud.

El dia en que Mateo fué a entenderse con Seguin para la compra de los bosques i los criales, encontró en su casa a Serafina. Seguin satisfecho de ver que se le pagaba con toda exactitud en los plazos convenidos, encantados de vender así, pedazo por pedazo, aquella posesion inculta que tanto le pesaba, cumplia lo tratado i firmaba alegremente cada nueva sesion.

I aquel dia hasta queria que Mateo se quedase a comer. Pero éste tenia prisa de volver a Chantebled, donde lo aguardaba la cosecha. Tanto que la Serafina, muda i sonriente hasta entónces, intervino al oirle que iba a tomar inmediatamente un corruaje para no perder el tren.

—Tengo el mio abajo, i voi precisamente de ese lado. ¿Quiere usted que lo lleve?

Mateo la miró i no quiso permitirse la ridiculez de tener miedo de ella despues de santos años de ruptura, seguro por otra parte, de ser invulnerable.

—¡Con mucho gusto! gracias por su amabilidad!

Cuando el cupé, tapizado de seda verde, los lleva, uno al lado del otro, al trote vivo del caballo, Serafina se mostró de una franqueza encantadora, mui enternecida, i mui amistosa.

—¡Ah! amigo mio! no sabe usted el placer que me da al aceptar estos pocos minutos de intimidad conmigo. Siempre parece que me oyera usted, se diria que tiembla de que me arroje sobre usted.

Cierto es que he podido soñar un instante en renovar horas cuyo recuerdo es delicioso para mi. Pero ¡Dios mio! ¡qué lejano está todo eso ya! ¡i cuanta razon tiene usted, no queriendo echarlo a perder con el riesgo de una nueva realidad.

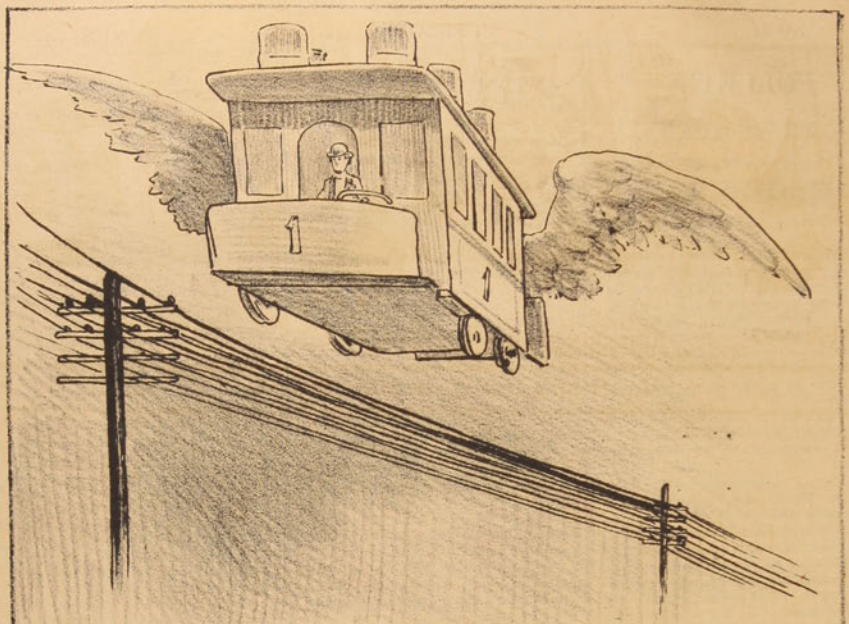
Le juro, pues, que mi único deseo es ser su amiga, i agrego que usted es el único hombre a quien he reservado ese buen lugar en mi corazon.

Así, pues, será para mí mui dulce confiarme a usted, decirle lo que no cuento a nadie, a los hombres nó, naturalmente, i ni siquiera a las mujeres. Si es usted amable, seremos amigos sinceros, i eso me dará mucho, pero mucho bien.

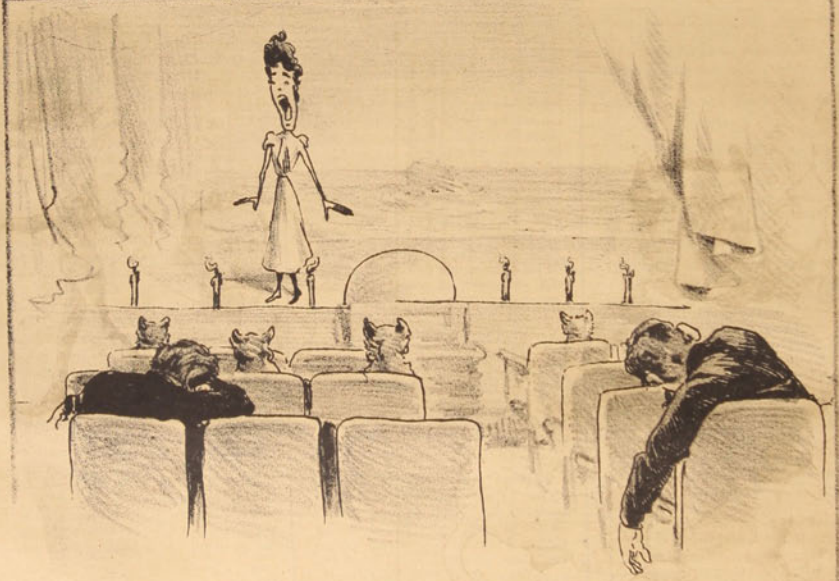
Estaba verdaderamente conmovida. ¿Por qué prodijio la enternecia así aquel hombre que la desdeñaba des-

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano 193.



Si no se soluciona el conflicto entre los teléfonos i los eléctricos, este será el nuevo modelo de los tranvias del Val.



¡Pobre Olimpo! En el proscenio las partiquinas haciendo primeras tiples, i en la platea los concurrentes durmiendo a pierna suelta.

El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Lúnes, 21 de Mayo de 1900 | Núm. 77

Mientras don Augusto, don Pedro i don Jerman se disputan el favor presidencial,

don Federico prepara a la sordina la candidatura de Lazcano

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de EL FÍGARO, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

Quisi-cosas

—

La negativa de Alcorta para sancionar el protocolo Errázuriz-Portela, habria producido un cataclismo si se hubiera sostenido. Así lo pensó Roca, Pedro Montt, un edecan arjentino i un primo hermano del primer redactor de *La Tribuna*.

Porque habia producido la renuncia del Presidente Errázuriz como mui oportunamente se lo hizo saber a su colega Roca nuestro apreciable don Federico.

La renuncia de S. E. es un recurso bellísimo para solucionar las cuestiones internacionales; por que S. E. es un aliado poderoso de la Arjentina.

Ahora sería oportuno que empleara ese ardid el señor Errázuriz; ahora que hai tropas invernando al olorcito de la Cerveza de Valdivia.

Amenace S. E. esas tropas con la renuncia i verá que no paran ni en Bahia Blanca.

***

En la espléndida casa-quinta que posee el señor Mac-Clure, cerca del Parque Cousiño, se entretienen en tirar al blanco con carabina varios honorables hombres públicos, entre ellos S. E., los señores Echáurren Valero, Vicente Grez, don Ambrosio Valdes Carrera, el dueño del Castillo i otros personajes conspícuos.

Todos dan prueba de una escelente punteria. Don Vicente Grez ha muerto de un tiro en los hígados al manso caballo de un guardian del Parque que pasa a seis cuadras del blanco, miéntras el señor Echáurren hace pedazos a tiros la cúpula del castillejo del señor Mac Clure, en medio de elocuentes felicitaciones.

Don Ambrosio, en cambio ha dado una vez en la fama, al tiro núm. 16.

Le toca el turno a S. E. i todos se apresuran a brindarle su arma respectiva.

—Tira con ésta, le dice don Vicente. Verás que maravillas haces.

—Esta carabina es mejor, interrumpe Echáurren i sino que lo diga Ednardo.

—No dice S. E., decidiéndose. No, yo tiro con la carabina de Ambrosio. Con esa estoi seguro de dar en el blanco.

***

En la Oficina de *El Fígaro*.

Un amigo que llega a cada momento i el empleado.

—¿Está el señor Director?

—Ha salido, señor.

—Entónces, hágame el favor de darme un cigarrillo.

Mas tarde.

—¿Llegó el señor Director?

—No ha llegado señor.

—Entónces, sírvase darme un cigarrito.

Al dia siguiente.

—¿Está el Director?

—Salió, señor,

—Sírvase darme un cigarrito.

La escena se repite diariamente durante una semana. El cliente va tarde i mañana, hasta que al fin de la visita núm. 20:

¿Está el señor Director?

—El empleado lo mira de soslayo i meneando la cabeza enérjicamente esclama.

—No tengo cigarros.

Perdigones

—

Rr rrrrr.....

—

Ocurrencias mui graciosas,
paladinas, de gran tono,
las del señor de las *Rozas*
Ramon Ricardo Remono.

Anda al corre que te pincho
para meterse al Senado.
furioso i hecho un quirquincho,
relamido i requemado,
Recontra con don *Ricardo*!
rechazado i repelido
resulta con un zambardo,
requemado i recocido...

Cazador.

RECUERDOS...

Me habia sentado en un estremo del salon del baile a ver rodar las máscaras, frente a mi *chop* de cerveza. Mi traje blanco de Pierrot manchado por el vino caia en ámplios pliegues sobre mi cuerpo cuervado por el baile. Mi rostro algo marchito tenia a causa del vino la apariencia de una imbecilidad melancólica.

Perdida allá en el rodar de las parejas mi compañera parecia repartir a todos lados la caricia ardiente de sus risas i sus visajes libertinos. Bailaba un can-can con un frac rojo cuyo violento color de sangre se destacaba vivamente en medio de una multitud de payasos de traje blanco pintarrajeado. Ella llevaba una falda corta color de oro, medias negras, zapatillas del mismo color i un descote que dejaba entrever la curva graciosa de su pecho insolente. I sobre sus labios húmedos jugueteaba una eterna sonrisa.

Creí que me olvidaba. Púseme a llorar como un estúpido mi vino triste i sentimental. Pero ella entónces se llegó a mi i me dijo:

—Le amo a Ud. Desde que le he visto he sentido en mi sangre como una llamarada ardiente de amor a Ud.

I puse, consolado ya, sobre la fina piel de su cara el primer beso. Acababa de conocerla. Se habia colgado de mi brazo al entrar i despues, en su loca inquietud de Manon, me habia dejado. Vuelta de nuevo a mí yo dejé de llorar. I encendidos en alas del vals nos mecimos largo rato, mientras los compases brotaban llorosos i lánguidos de la orquesta perdida entre plantas tropicales, allí en el estremo del salón.

Recuerdos de la primera noche... Despues unidos por un amor ardiente, envuelto yo en sus caricias de un fuego devorador i ella en mi solicitud enamorada i vehemente, hemos continuado la vida, ella riendo i yo amándola. Vivimos derrochando como millonarios nuestros besos.

Anoche miéntras veiamos llover desde el fondo tibio i lleno de luz de nuestra habitacion, he acercado mis labios a sus mejillas i he murmurado al darle un beso:

—¿Recuerdas nuestra primera noche?

Envolvió mi cabeza en su gran cabellera i allí entre el desbordado mar de sus cabellos perfumados, murmuró a mi oido dulces palabras de amor.

Despues, entre tanto que la lluvia caia afuera, nosotros veíamos soñando aquella primera noche, en que entre el rodar de las parejas engarzamos nuestros corazones i las fáciles caricias de nuestros labios, miéntras desde el fondo del salon brotaban de la orquesta los lánguidos i llorosos compases de un vals.

Bocaccio

POR LOS TEATROS

La presentacion de *La Viejecita* en el escenario del Apolo ha sido, sin duda alguna, el triunfo mayor de la temporada para la Compañía de Zarzuela-Cómica, que hace las delicias del Gran Mundo santiaguino.

No es posible exijir mayor elegancia i lucimento en la *mise en scene* i en el *atrezzo*.

El decorado que se exhibió, ejecutado ex-profeso por el hábil escenógrafo Latorre resultó del mejor efecto. La sala del baile del cuadro segundo es la mejor decoracion que se ha presentado en los tablados de nuestros teatros por hora.

Con respecto al desempeño de la obra, superó todas las espectativas.

¡La Toscano!

A esta simpática i modesta actriz le corresponden en gran parte los honores del triunfo.

Puede decirse que ha hecho una verdadera creacion del papel protagonista.

Debemos declarar con franqueza, que al penetrar esa noche a la festiva salita del Apolo, nos asaltaba a idea de que en breves instantes íbamos a echar de ménos a otras *viejecitas* que han desfilado por ciertos proscenios en épocas anteriores.

Mas al ver en la escena a la jóven actriz haciendo derroche de gracia i arte, no pudimos ménos que adjudicarle un aplauso espontáneo, sincero, franco.

Al mismo tiempo haciamos comparaciones entre las otras viejecitas i ésta i aquellas quedaban mui mal paradas.

La Viejecita que interpreta la Toscano es el tipo ideado por su autor.

Durante toda la representacion no decae ni un solo instante. Sostiene con rara maestría el tipo que desempeña.

Con razon los concurrentes, esclamaban al salir:

—¡Esta es una *viejecita!*

La Celimendi hizo una Luisa atrayente, simpática, elegante. Contribuyó poderosamente al éxito de la pieza.

Zapater, chistoso i ocurrente, mantuvo al público en perpétua risa.

Campos caracterizó el tipo de *Sir Jorje*, con mucha habilidad. La concurrencia le adjudicó las mejores palmadas de la noche.

Dicho actor sacó gran partido del personaje inglés, poniendo de manifiesto que las chocarrerias de esos Vilas que merodean en los escenarios de los teatros de último órden, quedan vencidas por las jenialidades de un artista correcto.

Saullo, Mariotti i Toscano se hicieron merecedores tambien a los aplausos entusiastas con que la concurrencia premió los esfuerzos de los empresarios i de los artistas.

*

En celebracion del aniversario del combate de Iquique esta noche habrá una gran funcion de gala en el Apolo.

Subirá a la escena la aplaudida *Viejecita*, *La Mascarita* i *La Revoltosa*.

De todo un poco

Acaba de descubrir un sabio que la medida decimal que se llama metro no existe en Chile i que la que hasta hoi se ha usado con ese nombre es solo un remedo ordinario de la que existe en Paris, la cual fué tomada del meridiano terrestre.

La cosa no deja de ser divertida i ese sabio que tan enorme descubrimiento ha hecho bien merece una pension vitalicia del Estado.

Que el metro que se usa en Chile es falsificado, es apócrifo, asombra en verdad, pero nadie ignoraba, antes de tal descubrimiento, que jamás los tenderos han vendido sus mercaderias por medida legal, no porque ellos tuvieran deseos de hacerlo, sino por que creian mas correcto i lójico recortarle a ese pedazo de meridiano otro pedacito que lo dejara mas adaptable a sus conciencias de comerciantes.

I así como esos comerciantes han procedido, proceden tambien algunos poetas, los que usan metro falsificado aun en las mas insignificantes redondillas.

Como todas las barbaridades humanas tienen su límite, esa del metro va a tener el suyo, pues se pedirá al Gobierno que encargue a Europa una nueva medida para rectificar las existentes en Chile, declarando falsificados los metros que hoi usan los tenderos, agrimensores i poetas.

El desbarajuste va a ser gordo, espantoso.

Así como se vá a encargar un metro verdadero, exacto, legal a Europa, debia tambien encargarse una remesa de sentido comun del exacto, del verdadero, de ese que usan determinadas personas, porque así como se ha perdido la medida se ha perdido tambien aquí la cordura, a veces mas útil que todos los metros i decímetros habidos i por haber.

Durante estos últimos tiempos se han hecho tales enormidades por falta de ese material, que si él continúa escaseando quien sabe a donde iremos a parar.

Desde el Presidente de la República hasta el último alcalde se permiten hacer de las suyas como si los intereses del Estado fueran afrecho en batea de puercos.

El Presidente lleva al Ministerio a personas que luego se hacen pagar bien caro sus inútiles servicios.

Ahí está don Elias Fernández Albano medio desesperado porque no coje un destinito final que le compense el sacrificio de haber sido Ministro con mil pesos de renta mensuales.

Se dice que don Elias no aflojará la cartera del Interior miéntras el gran Pachá no le asegure un buen puesto. Por ahora el que mas le agrada es el de Director Jeneral de los Ferrocarriles. Antes le habia echado el ojo a la Direccion de la Caja Hipotecaria; pero don Eulojio anduvo mas listo i se la quitó.

Apena el alma ver como esos patriotas, esas vestales que sacrifican su sueño, su apetito i hasta sus desverguenzas por el bien del pais, andan a la pesca de una buena piltrafa fiscal. I todavia habrá personas que crean en la probidad de semejantes bodoquines.

En España todo prójimo que ha sido Ministro de Estado, tiene derecho a un sueldo vitalicio por cesantia. Aquí la cosa va siendo peor, porque cada prójimo que llega a ser secretario de Estado, tiene derecho a tomar

EL 21 DE MAYO DE 1879

El 21 de Mayo de 1900.

para sí un empleo público que le permita no echar de ménos la pitanza ministerial.

Tartarin

La convencion

Las grandes comedias, requieren un gran injenio.

Esta es por lo tanto la oportunidad mas propicia para que el divertido histrion de la Moneda (o de la Mona-ada, como pondria un cajista ocurrente,) luzca los muchos quintales de sal que encierra su jocosa mollera.

Por lo pronto, está su S. E. en el período de los preámbulos, de los planes.

A este efecto, se reune todas las noches en el salon color carne de melon, a don Pedro que, sea oido con justicia, no lo es, i cinco estratéjicos duchos, presididos por el gallo del cotarro.

Ahí se discute con toda tranquilidad la urdimbre de una verdadera comedia cuyo título es lo único que no sorprederá al público.

¡La convencion!

.....

¡Cuán negro será el interior de esa especie de huevo en cuyo cascaron haya de incubarse la candidatura de Monsieur Alquitran!

La galladura roja del decenio es la única pincelada que podrá dar variedad a esa escena tan negra, tan monótona, tan impopular.

Santiago a oscuras

(Conclusion)

En su punto estaba la fiesta cuando a álguien se le ocurrió decir que habia pocas niñas. Entónces dijo Carrera:

—Que vayan a buscar mas.

—¿Pero quién va, compañero? dijo don Bernardo.

—El cochero es bueno, dijo álguien, el sabrá a quien trae.

Dicho i hecho. El auriga partió i quedaron los concurrentes bailando que se las pelaban.

A nadie he querido tanto
I en el estremo que a tí,

cantaban las Allulleras i el Roto Chileno decia a gritos:

—Póngale jente a la loma.....

—¿Qué le parece, compañero, le dijo uno de los cuatro monos a don Pedro de Valdivia, entre ponerle i no ponerle ¿qué será mejor?

—Ponerle, pues, dijo don Pedro, i se despachó un copon de cerveza de un trago.

Don José Miguel entusiasmado con una de las Allulleras le decia al oido:

—¡Pan de huevito!

A todo esto se sintieron golpes en la puerta. Era el cochero.

—¿Traes niñas?, preguntó otro de los cuatro monos que ya estaba mui entusiasmado.

—Si traigo, señor, respondió el auriga abriendo la puerta del coche. Aquí estan.

I se bajaron la mona que hai arriba del Museo i la que está al frente.

—¡Venaiga el par de mujeres grandes!, dijo el roto asustado.

Adentro la pelotera estaba que se ardia. La estátua de Buenos Aires que habia sabido que venian mas mujeres se habia puesto celosa.

—¡Qué esperanza! decia. Yo no me quedo nunca. ¡Quién sabe quienes serán! Vámonos ché, le decia a San Martin que andaba buscando agua caliente para tomarse un matecito.

—¡Tantos ardites!, decia el Roto Chileno.

En fin que todo quedó pronto en paz i para diferenciar le pasaron la guitarra a una de las recien llegadas la que cantó mui bien.

Nuevos golpes en la puerta. Se asomó Carrera i azorado volvió diciendo:

—Esta si que no es conmigo.

Aparecieron al punto como el comendador Portales con su rollo en la mano i el Arzobispo Valdivieso con su báculo.

—¿Dónde está el abate, decia este último. ¿Háse visto cosa igual? Venir a estos sitios. ¿I con quién? Con unas indinas de la laya. A su sitio todo el mundo. ¿I don Pedro tambien? Buena cosa. Dejarme sólo en el cerro i no pedirme ni permiso.....

Don Diego Portales tenia de una oreja a los cuatro monos i a las mujeres.

La reunion se disolvió. Cada uno tomó su respectivo camino i volvió a su puesto.

El Roto Chileno que no veia de curado me dijo:

—Vaya a dejarme, hermanito, porque sino me pueden pasar *pa entro*.

Al otro dia al ver de nuevo en su puesto a don Andres Bello, no pude ménos que decir para mi capote:

—¡Quién dijera..... él tambien!

Al pasar en la mañana por la Alameda noté que todas las estátuas estaban que ya se caian de sueño. El viejito Molina mas entumido que nunca, costipado i con un romadizo que lo hacia estornudar a cada rato; Colon mui arriba mas pálido que nunca, Infante mui sério, Freire con los ojos colorados i don Benjamin Vicuña Mackenna diciéndome:

—No se lo cuente a nadie.....

Wanderer

ALFILERES

SONETIN

Dicen que áquel condená...
de don Francisco de Pau...
dejará do ser Pleiteá...
para meterse a otra jau...

Que a la cueva del Oso mau...
gran cariño le ha toma...
¿El pobre Pancho de Pau...
habrá de ser renegá...?

¿Qué diria don Macá...
al saber la apostasí...
del herejote adversá...?

Acaso se indignari...
entre rosario i rosá...
de tamaña felon...

Jil Peluca

CHISPAS

El alcalde suprimió el crematorio de ratas. ¡A que el Congreso no manda suprimir el criadero de ratas que desde tiempo inmemorial funciona en la Moneda!

***

El Presidente de la República ofrecerá un banquete a distinguidos personajes en la noche de hoi en conmemoracion del combate de Iquique.

Está visto que don Federico lo arregla todo con comidas, así los triunfos como las derrotas.

Al pueblo soberano le hacen mucha gracia las furias gastronómicas del Jefe del Estado i a este respecto decia ayer un roto mirando las roturas de su sombrero:

—Miéntras yo me como por arriba, don Federico se come por abajo.

***

Don Pedro Montt no fuma. ¿Saben Uds. porque? Por temor de encenderse todo.

FOLLETIN 77

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

pues de haberla poseído, a ella, tan ruda con el macho que lo perseguia para gastarlo i arrojarlo luego al montón comun? Se hizo fraternal gusto el placer desconocido de confesarlo todo, quejándose.

—Ya no soi tan dichosa como se cree, amigo mio; vivo ahora presa de contínuos temores... Sí, usted no lo ha sabido, ni lo ha sabido nadie, pero he estado a punto de tener un hijo. La suerte quiso que un aborto me librara de él, a los dos meses. Pero héme aquí bajo la amenaza de que me vuelva a ocurrir cualquier dia... I, sin duda, usted que es tan sensato, me va a decir que me case, que tenga hijos... Pero ¿qué quiere? eso no es para mí; yo no soi mas que una enamorada, i ademas una enamorada algo exijente, puedo confesárselo a usted, que no lo ignora.

A pesar de su melancolía resonó su risa inquietante, miéntras que sus ojos habian vuelto a fulgurar en la impudencia apasionada de su rostro rosado, de cabellos alborotados, color de llama.

La verdad era que su rostro exasperada necesidad del acto crecia a medida que avanzaba en edad. Confesaba orgullosamente sus treinta i cinco años, era todavía de una insolente belleza, con hombros i senos de mármol, sin una falla. Llegaba hasta pretender que se sentia mas jóven, mas ardiente, mas sedienta, i su disgusto no era convencer; solo sufria por no saber como satisfacerse, libremente, sin correr el riesgo desastroso de las consecuencias.

Hasta aquel dia, i con maestría incomparable, habia logrado conservar intacta su posicion social de viuda rica, recibida en todas partes, libre de cambiar de amante todos los meses, de elejirlos por pares i hasta por medias docenas con tal de que los mantuviese ignorados, sin exhibirlos nunca, en el misterio de su piso bajo de la calle Marignan, tan herméticamente cerrado.

Susurrábase que, ciertas noches de locura erótica, tomaba, como las insaciable emperatrices de Roma, el disfraz de criada para correr las calles de los barrios bajos, en busca de amantes brutales cuyas violencias deseaba.

Buscaba los monstruos, no habia para ella ayuntamiento demasiado rudo, cuyos desgarramientos no ardiera por conocer. I, naturalmente, el peligro de la preñez crecia aun mas en aquellos desbordes frenéticos, como hombres ébrios a veces, i que nunca andaban con delicadezas.

Mateo, algo sorprendido en un principio por semejantes confidencias llegó a sentir por ella una especie de inquieta compasion, como si estuviera delante de un enfermo.

I tuvo, a su vez, una risa involuntaria al pensar en todas aquellas i aquellos fraudulosos, de que estaba lleno, i que apesar de sus empecinados esfuerzos por engañar a la naturaleza, acababan siempre siendo engañados por ella.

—¡Estaba usted tan segura de tomar precauciones! —dijo con cierta ironía.—¿De modo que ya no sabe?..

—¡Acaso se sabe nunca! esclamó Serafina.—Hai tambien tantos torpes, eso sin hablar de las circunstancias! Una no puede precaverse siempre.

Luego olvidó que era mujer, i fueron como dos hombres que conversaran libremente. I con audacia soberbia i bravía en que estallaba todo su insaciable deseo, agregó mui alto:

—Ademas, ¡tengo horror i desprecio a esos fraudes! ¿Hai algo mas bajo i mas tonto? Es todo el amor empequeñecido, malogrado, asesinado. Imajínese usted dos amantes que vijilan su delirio, que no tienen en la cabeza otra preocupacion que la de no amarse hasta el fin!

Tanto vale no volverse las espaldas en seguida, no aomenzar nada, desde que nada se ha de acabar. Yo declaro que me quedo repugnada, rabiosa, i que, a cada vez, estaria por arriesgarlo todo, si no fuera por el miedo de comprometerme, de perder la tranquilidad, que me hace tan cobarde como las otras.

I continuó con su hermosa calma, dando a entender que si habia tenido curiosidades perversas, deseosas de probar todos los amores, pronto se habia alejado de ellos, como de bagatelas, de juguetes insignificantes que la dejaban mas irritada, mas sedienta de placer.

I siempre habia vuelto al hombre, al acto normal, pero con toda el alma, con un apetito de ogresa que no podian satisfacer sino los abrazos poderosos, totales, inacabables. Aquel deseo era, pues, lo que la enfurecia contra los fraudes, necesarios dado su temor al hijo, i lo que la hacia anhelar ardientemente un medio de estar segura sin sacrificar nada de sus goces.

Aquello lo preocupaba, soñaba con noches de impunidad, noches sin miedo ni sujecion en que pudiera entregarse hasta saciar su apetito i libremente, en pleno triunfo frenético de su victoria sobre la naturaleza.

Cuando volvió a hablar de su aborto, sin confesar la provocacion, Mateo acabó por sospechar la verdad.

—Lo peor, es amigo mio, que ese mal suceso me ha trastornado toda. He tenido que ponerme en manos del médico, i tuve la suerte de encontrar en mi barrio un jóven mui fino mui correcto, ¡oh completamente desconocido, uno de esos médicos como hai tantos que he preferido sin embargo, a una celebridad, porque hago con él lo que se me ocurre, i estoi mas segura del secreto, porque nadie lo nota cuando va a casa!

Ya hace cerca de tres meses qué me atiende, i no es tranquilizador; pretende que a la menor relacion puedo embarazarme otra vez, porque algo de por ahí dentro se ha movido, ha bajado, segun creo.

Imajínese usted como estaré bajo esa continua amenaza ¡es como para volver a abrazar a un hombre¡

—¡Así es que mi mediquito me ha hablado de una operacion, pero tengo un miedo un miedo atroz!

Mateo dejó escapar un ademan de sorpresa.

¿De modo que la enfermedad es grave?

Serafina comprendió, recojió la frase, tomó un aire desolado.

—Seguramente ¿no le he dicho a usted que estaba toda trastornada. Hai dias en que sufro dolores intolerables. I si mi médico comienza a hablar de una operacion, es porque debe sospechar algo sério, que yo sé bien.

Por otra parte, no es cirujano, i me llevaria sencillamente al célebre Gaude, para que éste me examinara i me operara si fuera necesario... ¡No importa! Me dan escalofríos i creo que nunca tendré valor para dejarme cortar.

En efecto, un leve estremecimiento habia pasado por sus ojos de llama i todo su furioso deseo tritaba todavia bajo la aprension helada del acero. Continuaba el combate entre su miedo i su sueño de impunidad.

Mateo la miró, i ya no le quedó duda.

—Tengo entendido— dijo suavemente—que esa especie de operaciones es mui azarosa. No se debe recurrir a ella sino en el último estremo, cuando hai peligro de muerte. De otra manera las pobres operadas se esponen a muchas miserias i a muchas desilusiones.

—¡Oh!— esclamó Serafina con exhuberancia— ya supone usted que si me hago trinchar, es porque será absolutamente necesario. I me habré informado antes. Segun parece Gaude va a operar a una de las hijas de Moineaud—ya sabe usted, el padre Moineaud que está todavia con mi hermano, en la fábrica. Si me da ganas iré a verla en seguida, para darme cuenta.

—¡Una de las hijas de Moineaud! —repitió Mateo con apesarada sorpresa. No puede ser otra que Eufrasia, la que se casó hace apénas cuatro años i tiene ya tres hijos, dos jemelos justamente he tomado en casa para favorecer a esos pobres, a una de las hermanas menores, Cecilia, que acababa de entrar en los diez i siete años; pero mucho me temo que no pueda servirnos, pues la menor fatiga la obliga a guardar cama.

Imp. «El Debate». Serrano 193.

Don Cárlos Walker en la Fábrica de diputados conservador

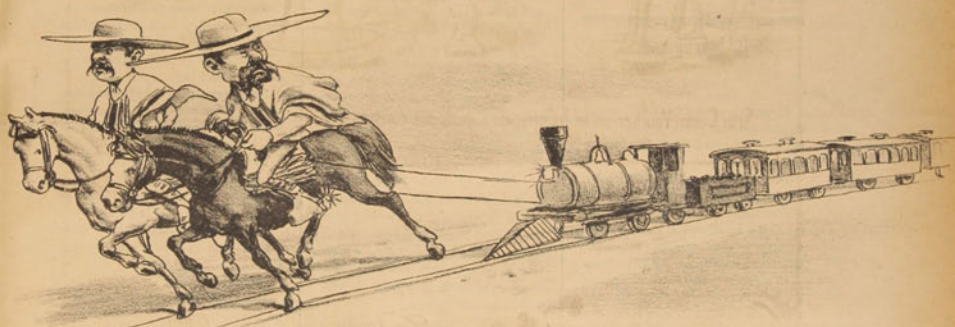
Los efectos de un chaparron

El Fígaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Juéves, 24 de Mayo de 1900 | Núm. 78



¡Pobres ferrocarriles del Estado! — ¡En qué estado los tienen!

A juzgar por la entrada del invierno, este año vamos a quedar convertidos en sapos.

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

De todo un poco

El cataclismo parlamentario se descargará sobre el pais el 1.° del próximo mes. ¡Dios nos libre de mayores males!

Don Federico, deseoso de tener buenos pulmones para respirar en esa atmósfera calijinosa que desde esa fecha, envolverá el Palacio de los Césares, se encuentra en Valparaiso tonificándose con los aires marinos.

El período parlamentario que asoma las patas, será a juicio de muchos, un período tremendo en que mas que la elocuencia de la lengua saldrá a relucir la elocuencia de los puños i hasta de los bastones si el caso se presenta.

Don Roberto Meecks ha declarado que no se andará con chicas e igual declaracion ha hecho don Heriberto Brito en una comida con bacalao i tomates que le dió una señora allá en los Anjeles, al dia siguiente de su eleccion.

Yo me apronto para asistir a todas las sesiones i dar a Uds. reseña completa de cuantas barbaridades se produzcan en el augusto templo de las Leyes, como por buen nombre llaman al Congreso.

Sin duda alguna que ya hacian falta las sesiones, pues la vida santiaguina está siendo monótona, triste, brutalmente aburridora.

Despues del almuerzo uno no sabe donde meterse.

El otro dia desesperado me largué a pasearme por el Portal i créanme Uds. que ese choclon de bohemios, muchachas bonitas, periodistos feos i atorrantes de ambos sexos, casi me sacó de quicio.

El postre es siempre el mismo i ha quedado mas broceado desde que la señorita Reynoso le endilgó un monólogo desde las tablas del Olimpo.

La vida cursi de Santiago carga como una catedral de plomo.

El Congreso viene a romper en parte con esa monotonia estúpida que se observa en los paseos, en los restaurants i hasta en los carros urbanos, únicos que suelen ofrecer cierta amenidad con sus choques, desrrielamientos i empaques a tantos por noche.

Una amiga mia que ha estado en Paris me decia ayer:

—Aquí no se vive, pues no hai nada que llame la atencion, que demuestre con palpitaciones nuevas que se está en un pais que sigue de cerca el progreso de las naciones europeas. Hasta los crímenes son vulgares. Vea Ud. en la semana anterior un jóven decente mató a su querida echándole al cuerpo, por la fuerza, una manga de sobretodo empapada en miel de abeja. Los efectos fueron terribles i la pobre niña murió intoxicada, no se sabe si con miel o con la manga.

Los señores Brito, Meecks i otros del bando parlamentario son los únicos llamados a dar un solemne mentís a la señora a que me refiero, haciendo una gorda para salir de este ambiente monótono.

Tartarin

Perdigones

SESION OLÍMPICA

La sesion municipal,
en el Olimpo, a las diez...
Simple cambio de local.
(Lo que no es primera vez).

Tanda: *Cambios Naturales.*
Al levantarse el telon
declara el primer alcalde
que está abierta la sesion,

Un rejidor:— ¡Buenas piernas!
¿No es cierto, Napoleon?
Otro:— ¡Pobre Pepe Vila!
no es mas que un flaco armazon.

—La Reinoso tiene piernas
de palillos de tambor.
—La Burillo, *cantaora*...
¡para una cueca qué voz!

—Me casaria con ella,
(añade otro rejidor)
pero por un poco tiempo,
talvez por un mes o dos.

—La Marin sí que tenia...
buena pierna i... poca voz.
—Prefiero a la Celimendi,
muchacha guapa ¡rediós!

I al terminarse la tanda,
así que baja el telon,
dice así el primer alcalde:
—¡Se levanta la sesion!

Cazador.

Los pateros

Esta casta merecería un par de grilletes, para que así se cumpliera aquello: *por donde pecas pagas.*

I ademas celda solitaria, con privacion de tinta i papel.

Hai pateros para todo i para todos.

Un buen señor escribe, por ejemplo, una ópera macarrónica o la recibe en herencia de un amigo difunto.

El hombre desea sacar todo el partido posible de tal alhaja.

Al efecto, lo primero que hace es buscar uno que meta la pata.

Jeneralmente este Cirineo suele ser mas lego en el arte musical que Cacaseno o don D. D. U.

Pero, no importa.

Basta que empuñe la péñola i tenga humos literarios.

El patero acude a casa de Monsieur Farsant.

Oye con la boca abierta, es decir con estupefaccion, el trozo de tal o cual, en que el autor se propone espresar el estado pasional de una crítica.

Un gran trémulo finaliza el fragmento, i el patero no puede ménos de sentirse emocionado ante ese recurso musical tan nuevo, tan orijinal tan conmovedor.

El patero, en medio de su embobamiento, abraza al autor.

Le promete destapar en su elojio todos las cataratas de la lisonja, i al efecto se lanza a la primera libreria a comprar un decálitro de tinta, veinte gruesas de plumas i tres quilómetros de papel.

Despues acude a una farmacia i

pide cien quilógramos de linaza para cataplasmas.

¡I depues dirán que no hai arte ni crítica en Chile!

Callos en conserva

Don Cárlos Walker Maitines (como pudiera leerse en la firma orijinal del gran boneton del partido conservador), está siendo cada dia mas, una especie de callo o juanete.

Esa agrupacion política (o impolítica) no puede dar un paso, sin que el fachendoso *paladin* (!) de guardaropia le haga ver candelillas moradas.

Ultimamente con motivo de la candidatura presidencial, parecian haberse acentuado las congojas del bando retroactivo.

Dos son las corrientes qus dominan, como chiflones colados: una que, pasando por el cogote de don Pedro, trata de producir lo que pudiera llamarse un tortículis presidencial, i otra que desea proclamar un candidato propio.

Don Carlos Walker contesta a estos últimos: ¡narices! i ellos les contestan asimismo ¡narices! aludiendo a las de don Fernando Lazcano!

*

¿Cual es, a juicio de nuestros lectores, el candidato mas popular del pais?

El señor Montt, indudablemente.

Este político tiene a su favor mil circunstancia, i entre otras la *rèclame* incesante que le hacen los fabricantes de unto, alquitran, tinta, charol, etc.

¿Quien aguanta una competencia tan formidable?

COSAS DEL DIA

Nosotros hacemos ciertamente nuestro camino. En todas las dilatadas esferas de la actividad pública, como diria Diaz Sagredo, hai un avance, un empuje hácia adelante, en la ruta del progreso.

Véase sinó.

Desde luego los tranvías. Estos mamotretos que eran ántes un peligro se han constituido de la noche a la mañana, como quien dice, desde el señor Merry del Val acá, en una calamidad pública cuyas variadas i trájicas proporciones amenazan concluir con todo el jénero humano: Casal inclusive.

Hace poco hubo un choque de dos carros, uno de los cuales venia Providencia abajo, que es como decir aguas abajo, sin palanca, i al galope natural de los caballos i el otro estaba detenido probablemente con heróicas iniciativas de constituirse en taco.

Naturalmente no hubo taco porque el choque fué tan recio que los dos tranvías quedaron hecho astillas.

*
* *

Como es lójico Casal prepara con este motivo una interpelacion de esas de él.

«Señores, dirá, todo lo podremos tolerar pero ménos el que los carros le atropellen a uno cuando ménos se lo piense.»

Por este estilo seguirá un largo discurso i sino se desriela por lo ménos choca con algun diputado i al grito de combate de él: «a las mechas» se lo va encima, exactamente como se le fué el carro sin palanca al que estaba detenido.

Porque Casal no tiene palanca.

Mas no sé yo si estará detenido de manera alguna.

*
* *

Si esto sigue así va a llegar el dia en que un transeunte os detenga i os diga:

—Dígame, señor ¿vendrá luego el carrito para irme por otra calle?

Si sin electricidad pasan todas estas cosas, hagan el favor de figurarse qué irá a pasar cuando la hayan.

Todo esto debia llevarse a la Cámara como piensa hacerlo el diputado de Maule.

García Sabandija que, dicho sea de paso, es aun mas antipático que la traccion eléctrica, tiene aquí su papel que desempeñar.

*
* *

Para resguardo propio yo me he mudado a una calle en donde no hai carros. I allí me rio de los peligros públicos a salvo de todos ellos i espero descuidado el diario que todas las mañanas me trae noticias de las muertes ocasionadas por los tranvías.

I allí estoi tan a salvo de todo que impunemente podré leerme hasta la interpelacion de Casal que es cuanto hai que decir en materia de impunidades.

POR LOS TEATROS

La bonita zarzuela *La Viejecita*, esta haciendo furor en el Apolo.

Las diversas representaciones de dicha obra han tenido casa llena.

Ha sido, sin duda, la pieza que más ha gustado en la temporada.

I con razon.

Es difícil que se represente una pieza en nuestros teatros de tandas con mas lujo i esmero que *La Viejecita*.

Los Africanistas que se estrenó anteanoche fué muí bien recibida por el público. La Celimendi, Zapater i Saullo sacaron mucho partido de sus respectivos papelcs, obteniendo ruidosos aplausos.

*
* *

En la *matinée* de hoi se representarán Los Tres Millones, El Seminarista i Los Africanistas. En la noche se dará en primera tanda la aplaudida *Viejecita*, *El asistente del coronel* en segunda *i Los Africanistas* en tercera.

*
* *

El Olimpo marcha a pasos ajiganlados hacia la tumba.

Ya no lo salva ni la paz ni caridad.

Se nos dice que el *distinguido (sic)* empresario del teatro mercedario ha encargado a una Empresa de Funerales un atahud monstruo, enorme....

¡Que la tierra le sea lijera!

Banderillas i Cornadas

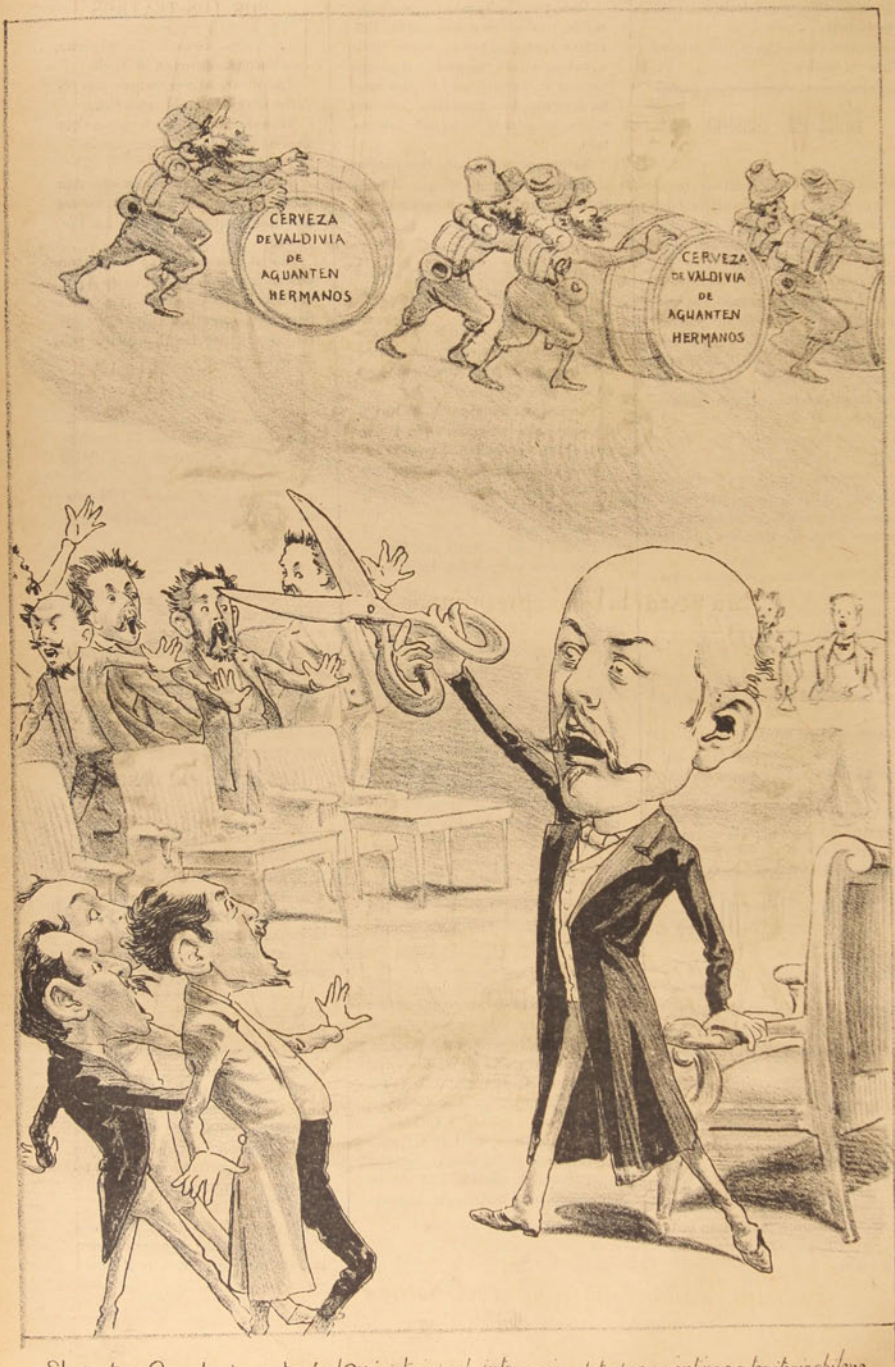
En esta tierra de uñas largas i de gran *tupé*, domina todavia, apesar de la levita i los coleros, una práctica araucana que está en perfecta consonancia, por otra parte, con las opiniones de Monsieur Proudhomo.

Para nosotros,—seamos francos,—la propiedad es un robo.

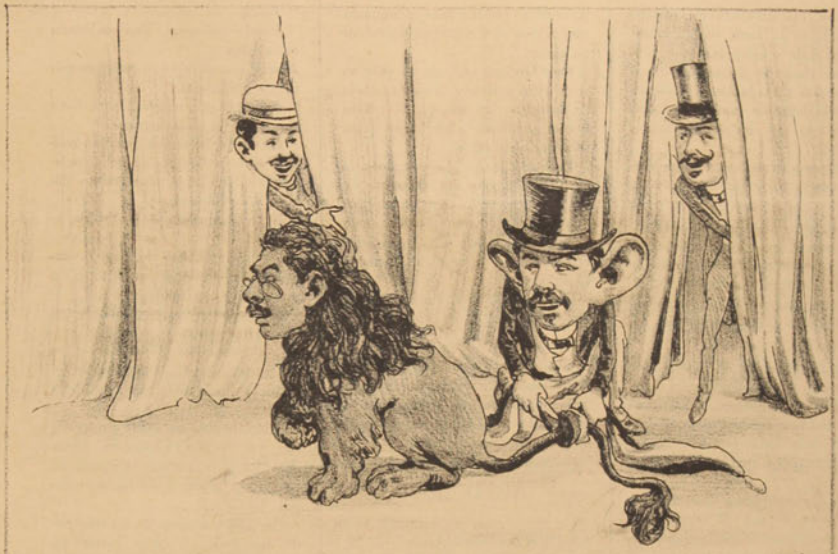
Así se esplica que nos apresuremos en la primera ocasion a reivindicar los fueros de la comunidad.

I no solo es un robo ante nuestro criterio la propiedad mueble o la raiz; ¡ca! llevamos las teorias hasta los últimos límites: para nuestros jóvenes literatos la produccion ajena es una especie de ciudad invadida, en cuyos haberes se apresuran a saciar con todo descaro su voracidad i su ambicion vulgar.

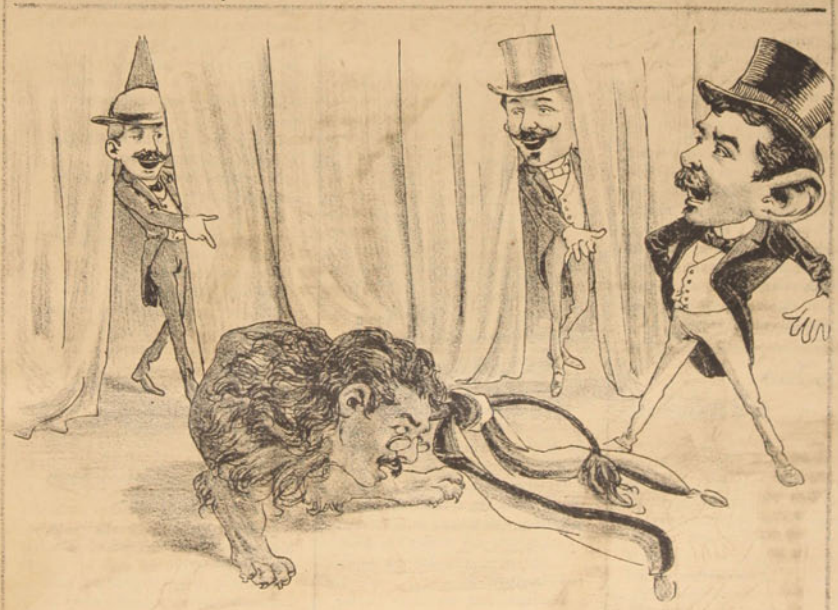
El señor Urzúa Rozas i Alarcon entró como se sabe de *guerra* en cierto tratado sobre el arte de la Duse i



El diputado Casa[illegible] inter-pelará al Ministerio por la internación de tropas argentinas a territorio chileno.



Para pescar la banda presidencial



don Pedro va á tener que sudar la gota gorda.

Coquelin, i de un modo tan grosero que al delito de hurto, venia a sobreponerse el de la estupidez.

Otro pichon de literato que tiene una seccion titulada *Entre flauta* en un diario matutino tambien ha sido sorprendido en un plajio marca chancho.

La víctima es nada ménos que Victor Hugo.

*

En vista de la alarmante epidemia de corsarios que invade nuestros campos intelectuales, es necesario que se constituya una banda de rifleros que pongan coto a estos cínicos merodeadores de las galas ajenas.

*

Ante tal propósito *El Fígaro* abre una seccion para castigar con la pena de la denuncia burlesca a los innumerables Cacos intelectuales que dragonean para ballenas no teniendo mas dimensiones que las de un guarisapo.

A fin de hacer eficaz esta campaña depuradora, suplica *El Fígaro* a las personas caritativas que le proporcionen datos, denunciando los plajios i constatándolos con las referencias exactas de los autores i las pájinas donde se haya cometido el hurto.

En una palabra, rogamos a los vecinos literarios honrados que nos envien a ésta imprenta bajo sobre, el cuerpo de los delitos de *lesa* uña que cometan nuestros implúmeres literatos.

¡El bandolerismo de pluma!

I despues, no faltará ademas un vulgar Pedro Pablo o un Sancho Panza que eleve sobre el lomo *mal ferido* de su escuálido Rucio, un monumento de pellones i enjalmas a los aparamelados saqueadores, a los impotentes avechuchos que tratan a toda costa de volar, aunque sea pegándose en el clorótico pellejo algunos quilógramos de plumas ajenas.

En las Cámaras

Con motivo de la pobreza del erario público el Gobierno piensa cobrar la entrada a las Cámaras i al efecto ha mandado dividir las localidades en *tendidos de sol i a la sombra*.

Si aquello de suyo es una plaza de toros gracia a las banderillas que allí los diputados se complacen en clavarse diariamente, durante el período de corridas con las tales designaciones la cosa va a salirse naturalmente de madre.

Paco Herbozo está que no cabe en sí de gozo puro i ya tiene contratada su cuadrilla: Mac Clure a la cabeza que es aficionado a los toros, quien sabe por qué i otros.

Pleiteado por su parte organiza la suya con Huneeus a la cabeza.

I así, de todos los bandos se hace una cuadrilla i como todo el mundo es tan acomodaticio si a álguien se le ofrece hasta un rigodon pueden hacerlo.

Todo es cosa de mas o ménos para los congresales.

—

Con motivo de antiguos i no olvidados rencores cuya causa nadie conoce, dicen que Mac Clure piensa recibir en las astas a un novel diputado cuyo nombre no daremos.

ALFILERES

LA INDUMENTARIA
DE BR... ITO

—

Don Heriberto
tiene comprado
una peluca
i un pantalon,
unas ojotas,
una chupaya,
una cachimba
i un acordeon.

Como es tan Br... ito
está dispuesto
a ir a la Cámara
tan *buen mozon*
con la peluca,
con las ojotas,
con la cachimba
i el acordeon.

Jil Peluquin

NUEVAS MÁXIMAS

Por mui poco devotos que sean los que leen esta seccion, estamos seguros de que no han olvidado las máximas de Jesucristo.

En tal confianza, vamos a permitirnos trascribir a continuacion la parodia en que nuestro estado actual ha convertido esas nobles máximas.

Comparen nuestros lectores i constaten la diferencia.

Por cierto, está mui léjos de ser leve.

Voilá!

Pedid i recibireis... una cachetada en la calva.

Buscad i encontrareis... quien os colme de insolencias.

Golpead i se os abrirá... para daros con la puerta en las narices.

He ahí la inversion que han recibido en estos tiempos de coalicionismo fulminando el pensamiento del apóstol de Nazaret.

Ni mas ni ménos: la tortilla al revés.

Progresamos, dijo el cangrejo, caminando a reculones por el lomo de una tortuga aletargada.

A caza de voluntades

La araña negra está tejiendo su tela en el rincon de la despensa de la Moneda.

Esa tela o mejor dicho esa banda está ya bastante adelantada, segun dicen los peritos, o sean los políticos de narices largas i de barbas luengas.

Los hilos invisibles de la urdiembre de don Pedro Volante, tienen ya conectados, en efecto, su rincon palaciego con todos los pueblos de la República, empezando por Petorca que es la mismísima Meca del pedromonttisimo i concluyendo por Punta Arenas que es tambien a su manera la Meca de los caballeros de Santiago a quienes suele enviar la justicia a pasar algunas temporaditas en tan fresco sitio.

Diz que don Pedro ha triplicado el número de sus secretarios.

No le basta ya un amanuense. Necesita dos mas.

I no es para ménos esa tarea abrumadora de cartas dirijidas a mas de 60,000 electores.

¡Cuántas promesas!

¡Cuántos halagos!

¡Debe ser encantadora una sonrisa de don Pedro!

¡Qué alma se resistirá ante la suave persuacion de esas delicadas líneas de su boca de bagre en salmuera?

¡La tela de don Pedro!

¡Ya veremos si la araña logra nublar el cielo con su polvorosa i frájil retícula.

CHISPAS

La Liga Anti-alcohólica ha prohibido a uno de sus asociados i protejidos, tomar carro.

El infeliz es tan consuetudinario que basta con esa inocente bebida se embriagaba.

FOLLETIN 78

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

Las hijas del pueblo son hoi neuróticas i desequilibradas como duquesas. Decididamente, hai padres i madres que no tienen suerte con sus numerosos hijos, i eso me entristese porque sin tener en cuenta funestas condiciones sociales ni malos casos individuales, ustedes abusan de ello para triunfar contra mí, todos ustedes, los que limitan la familia, cuando no la destruyen.

Serafina volvió a reir alegremente, olvidando sus males. Cuando el carruaje se detuvo esclamó:

—¡Cómo! ¡ya estamos en la estacion! ¡I yo que tenia tantas cosas que contarle aun... En fin, no sospecha usted lo contenta que estoi de que hayamos hecho las paces. ¡Era tan tonto que usted pareciera temblar ante mí, como si me juzgara incapaz de quererlo como amigo!

Le aseguro que esto me tranquiliza, i que estoi encantada de tener un confidente ¡sí! un confidente a quien podré decirselo todo..... ¡Vaya! un buen apreton de manos, como dos hombres!

Se estrecharon la mano, i Mateo vió alejarse el carruaje, mui sorprendido de aquella nueva Serafina que no habia sospechado, tan tarde atormentada por una necesidad de confesion.

Quizás al elejir a su antiguo amante, hallara alguna sensacion nueva en su desnudamiento moral. ¡I qué vida de sacudidas supremas iba a tener aun, en su deseo de saciedad impune i sin término!.....

Mainfroy, el médico del barrio, era un muchacho de treinta años, delgado i correcto, de rostro sério i afectado. Siempre de levita, comenzaba a formarse una de esas clientelas de mujeres que aseguran sólidas rentas a ciertos médicos adocenados i desconocidos; i su regla era mostrarse grave ante las mas lijeras indisposiciones, dar, sobre todo, importancia a las menores perturbaciones nerviosas, escuchando las quejas sin cansarse, prodigando remedios, sin ceder jamás el estúpido deseo de olvidarse en brazos de una cliente; porque toda mujer que se entrega a su médico se convierte, naturalmente, en una enferma que no paga. Eso fué lo que dió poder sobre Serafina, que escuchó a aquel buen mozo que, friamente, nunca quiso comprenderla.

Llamado casualmente por la criada que salió a buscar un médico, cierta noche que Serafina sufria, a consecuencia de su aborto, una brusca i violenta crísis nerviosa, Mainfroy vió al primer exámen las maniobras que habian terminado con ese aborto. Pero no dijo nada i la asustó fingiendo sospechar una afeccion que le amargaria la vida si llegaba a hacerse crónica.

Así es que Serafina acabó por ponerse enteramente en sus manos, inquieta al ver menear la cabeza, hacer reticencias, hablar con medias palabras evocando toda especie de enfermedades horrorosas. Mainfroy se consideraba, por otra parte, de una honradez profesional completa, ni mejor ni peor que la gran mayoría de los médicos de barrio; i es seguro que, personalmente, no hubiera abusado de la confianza de un enfermo, fuera de los mismos medicales que se permitia con las damas; pero eso no le impedia ser, en la oportunidad, el ojeador de cirujanos célebres, llevándoles clientes i cobrándoles la prima con toda tranquilidad de espíritu.

I nada tenia que ver con lo que pasaba en seguida. No habia servido sino de complaciente intermediario, i el príncipe de la ciencia, el gran operador, era quien tenia que ver i obrar.

Así, pues, durante cerca de un año, representóse entre Mainfroy i Serafina una comedia lenta en que uno i otro pudieron creerse mútuamente engañados de buena fé. Ni siquiera hubiesen podido decir cuál de los dos habia hablado primero de una posible operacion.

El médico iba regularmente todas las semanas, Serafina lo llamaba si se hacia desear, lo forzaba a seguir el tratamiento, exajeraba sus males, hablaba de dolores atroces. I como le faltaba la paciencia, habian llegado a conversar de la operacion que, seguramente, la libertaria de todos aquellos padecimientos. Mainfroy habia meneado largo tiempo la cabeza, reservando el porvenir, prefiriendo guardar para sí aquella cliente que pagaba bien.

Pero tuvo que acabar por temor que se le escapara, que se pasara sin su intervencion, yendo por sí misma a aquella salvacion cuyo ardiente sueño la perseguia. Habia comprendido perfectamente, sospechaban que los padecimientos eran tolerables, que habria podido resignarse a la simple inflamacion crónica de la que, por otra parte, se hubiera curado hacia tiempo si hubiera querido no abusar de sus noches.

Desde el primer momento fingió desesperar tambien de la curacion, diciendo que para ella se necesitarian, sin duda, meses i mas meses. Luego con esa clase de enfermedades nunca se sabia a que atenerse, quizas se hallaran frente a una complicacion que escapaba a su diagnóstico. Un dia pronunció la palabra quiste, sin afirmar nada, i en seguida habló de Gaude, la operacion se decidió en principio.

Pero los dias trascurrieron, porque Serafina confesaba su terror, terror verdadero, atroz, al que se asociaba toda clase de inquietudes sobre las posibles consecuencias. I a Mainfroy no la visitaba sin que lo interrogara apacionadamente animándose, queriendo saber, sobre todo, lo que sucederia con sus deseos de mujer. Algunas amigas le habian asustado, contándole que en seguida se cesaba de ser mujer, helándose, quedando impotente para el placer.

Aquella era la ansiedad con que se retardaba su vacilacion suprimir la funcion, suprimir el órgano, suprimir el niño ¡eso sí! Serafina no tenia otro objeto, i no se ponia bajo el bisturí sino para librarse de él, pero suprimir el deseo, matar el placer, que queria ardientemente conservar solo, desligado de todo deber soberano desde entónces, eso seria un engaño atroz que la hubiera hecho morir de vergüenza i de cólera. I Maintroy reia dulcemente, se encojia de hombros, deciendo que aquellos informes eran habladurias afirmando que nueve veces en diez, las mujeres operadas se rejuvenecian, se conservaban frescos hasta los cincuenta años, se mostraban, por el contrario, mas ardorosas, tanto que ese era precisamente uno de los defectos de la operacion.

El dia en que el médico le dió esa seguridad, Serafina lo hizo callar, como asaltada por una púdica inquietud. Pero su rostro ardiente resplandecia.

—¡Oh! doctor, imajínese usted que despues se veria obligado a asistirme para calmarme... Bromeo, me rio, pero le aseguro que desde ayer sufro horriblemente. I es horrible pensar que uno se pasea teniendo, quizás, una enfermedad mortal... ¡Que quiere usted! tengo mucho miedo, pero cedo. Me llevará Ud. a ver a Gaude, i lo dejaré hacer, puesto que dice Ud. que hace milagros.

—Es cierto—dijo Mainfroy.—Todos los diarios se ocupan de su última operada. Desde hace algunos meses ha tenido éxitos sorprendentes... Ya sabe usted que ha puesto en pié a esa obrera, esa Eufrasia de que ántes le he hablado.

Ahora ha vuelto al hogar, mas sana que nunca, i su caso parece mui semejante al de usted, pues me han hablado de un quiste del peor carácter.

Serafina lanzó una esclamacion:

—¡Vaya, pues! Me habia propuesto ir a verla i hacerla hablar. De modo que... pues usted aguardar ántes de pedir a Gaude una consulta para mí.

Desde su casamiento con Augusto Bénard, el jóven i alegre albañil que se habia prendado de su personita

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano 193.

Cuadro segundo de La Viejecita, hermosa pieza que hace las delicias del gran mundo santiaguino en el Apolo.

S. E. el Intendente Cabezon regresando de una visita de inspeccion a las tres de la madrugada en Valparaiso.

El Figaro

S PROPIEDAD — *Número suelto 5 cents.*

lo II — Santiago, Lunes, 28 de Mayo de 1900 — Núm. 79

El ejército boliviano jermanizado.

Soldado jerma-boliviano

Oficial jerma-boliviano

1

Uno....

2

dos...!

Ejercicio del paso de parada.

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

DON

Eduardo de la Barra

IN MEMORIAM

Cuando vivió le acosaron
miserables i rastreros,
sus talentos le negaron,
sus trabillas le azuzaron
leprosos i pordioseros.

Contra el turbion de los lodos,
contra la envidia i la zaña
de tanta indigna alimaña,
él solo fué contra todos
el leon en su montaña.

Agüachirles del talento,
las envidias, en enjambre,
conjuradas ciento a ciento
tuvieron el vano intento
de rendirle hasta por hambre!

Mas él formidable i noble,
con su arrogante altivez,
siempre firme como el roble
resistió el ataque innoble
i los redujo a sus piés.

I hoi que ha muerto en su castillo
el *Romancero del Cid*,
pasan bajo su rastrillo
las zorras que su cuchillo
acogotó en buena lid.

A. B. S.

De todo un poco

¡Tiemble el mundo! Bolivia se ha armado hasta los dientes i todavia, para hacer mas temible su actitud ha contratado instructores en la Arjentina, que es como decir en el Transval o en una fábrica de fieras.

Yo he creido toda mi vida que Bolivia no pasa de ser un pais de aquellos que mas necesitan de alimento que de armas.

¡Qué van a hacer las hordas indíjenas de Pando llevando al brazo rifles Mauser, exactamente como lo hacen los soldados de los pueblos cultos!

En la república boliviana esta manifiestamente esplicada la teoria darwiniana sobre las evoluciones materiales, por cuanto allí los ciudadanos se destruyen cada cierto número de años para que la tierra jermine otros mas atrasados i estúpidos que los abolidos.

Si antes que no conocian el Manser ni los instructores arjentinos, las revoluciones estallaban con cada luna nueva, yo no sé que va a suceder ahora. La altiplanicie va a ser un lago de sangre humana.

Pero con eso i todo los cuyanos deben estar contentísimos con el honor que se les ha dispensado nombrando instructores para las hordas aquellas, de las filas de su Ejército.

Verdad que el coronel Sarmiento que llevará el pandero en lo que a la instruccion se refiere es un pobre militarote de la escuela cívica; pero el hecho es el hecho: la Arjentina contribuirá al desasnamiento de los regordotes pehuenches.

Por cierto que todo lo anterior era cosa ignorada para el Gobierno chileno, el cual sabe tanto de achaques internacionales como el Inspector Norero de los Telégrafos del Estado de asuntos científicos.

Ese bueno de Inspector, con toda la desfachatez de un empleado público proclamó a los cuatro vientos que él habia descubierto el sistema de comunicar telefónicamente por las líneas telegráficas i vice-versa.

Este descubrimiento, a decir verdad no lo hizo nadie, pues es natural i lójico que los alambres del telegráfico sirvan para el teléfono de suerte que Norero de puro sabio se ha puesto en ridículo como el señor Merry del Val si declarara que las líneas de los carros urbanos pueden servir indistintamente para el tráfico de tranvías con imperial i góndolas.

Está visto que aquí se está plajiando todo, desde el simple artículo literario hasta el intrincado problema científico.

A este paso nadie creerá a nadie, pues en un momento dado uno no puede saber si tal o cual escrito o tal o cual invento es auténtico o sustraido con palanquetas de una caja ajena.

Hoi mismo se dice que el Mensaje presidencial que leerá don Federico el juéves en la Apertura de las Cámaras es un plajio indigno de no sé quien.

Esto, francamente, no seria estraño, por cuanto S. E. es en cuerpo i alma un plajio de Luis XIV.

Tartarin

AMANECIENDO.....

El alba clarea. Por el oriente hai como una dorada anunciacion del sol en el cielo blanco salpicado de rojo. Un frio de invierno parece traspasar con su estocada de acero, como diria Darío, el corto sobretodo de Juan. Viene..... ¿Sabe él de dónde acaso? Perdido de vino ha ido a enlodar su pechera inmaculada i a limpiar con los faldones de su frac el lodo de miserables tugurios a donde le arrastra su sed infatigable de vicio i de perdicion. Pero la brisa helada de la mañana ha refrescado su ardiente cabeza i el desórden embriagado de sus ideas ha parecido calmar aquella locura de su cerebro.

Llegó a su pieza fatigado, cansado de aquel inacabable rodar por las cantinas i las casas de juego, arrepentido quizás en el fondo, en aquel bello momento lúcido de su imajinacion. Arrojó léjos su blanca corbata, su frac i sus guantes pálidos i asomado al balcon contempló un momento por la abierta ventana de su pieza el dorado creciente del cielo en cuyo ámplio lienzo el sol iba desparra-

mando su oro i la púrpura radiante de la mañana.

—¡Dios mios! pensó, i como can a esta vida. Al fin, es bien triste todo esto. Miéntras todo va al trabajo, a la labor diaria, miéntras derrama el sol sus luces i sus colores, miéntras todo empieza a entonar la alegre cancion de la vida yo vengo aquí, cbrio, i me entrego al estúpido sopor del sueño i la pereza!

I luego, embriagado por aquellas grandes oleadas de luz que parecia lanzar el sol desde el oriente, aspiró el aire puro de la clara i deslumbrante mañana...

I, despues, miéntras todo volvia al placer del vivir i del trabajo, recostó en el alfeizar de la ventana su rubia cabeza i se durmió, soñando en cosas aciagas que le sublevaban la conciencia.....

Bocaccio

POR LOS TEATROS

La Viejecita ha seguido dándose en el simpático teatrito Apolo con gran éxito.

La Toscano noche a noche es objeto de repetidas manifestaciones de simpatías en el desempeño del rol protagonista.

Azucena es el nombre de un juguete cómico que se ha estrenado en el mismo teatro. Tiene gracia por quintales i está salpicado de injeniosos *calembours*.

El chistoso Campos mantuvo al público en continúa hilaridad en dicha pieza, en compañía de Saullo que caracterizó su papel con la propiedad que el acostumbra.

***

Esta noche se estrenará la bonita zarzuela *La Revista*.

***

Se encuentran en ensayo *Certámen Nacional* i *La Restauracion*.

***

El Olimpo, por mas que parezca raro, todavia funciona.

El empresario de los Tres Pelos esta dando las últimas manotadas del ahogado, creyendo que todavia puede llevar jente a su teatro.

I eso que tiene a Vila enfermo en cama...!

En noches pasadas subió a la escena la zarzuelilla *El Pobre Diablo* i fué tan ferozmente *ejecutada* que los quince o veinte concurrentes que habia en el teatro salieron trinando i mandando al *diablo* a los malos cómicos i al Pobre Diablo del empresario.

Esa noche no les valió de nada la nueva *clayue* que se manda a galería, que tiene órden de aplaudir hasta reventar, venga ó nó venga al caso, i de reir siempre, tenga o no tenga gracia lo que dicen los artistas.

***

Se anuncia que en pocos dias mas debutará la tiple Marin que, como es sabido, se encuentra enferma de una pierna.

Con tal *estreno* en ese estado, es de temer que el empresario meta la *pata* como de costumbre.

***

El *tenor* Requeni, que, segun álguien, ha sido importado de Buenos Aires, es un muchacho chileno de dieziocho o diezinueve años que ha formado parte de algunas compañías de zarzuela que merodean por los pueblos.

Actualmente se encuentra en Antofagasta.

Con semejante refuerzo el Olimpo esta *salvado!!*.

Lances i paliques

Si, ciertamente, es el mundo el que hace a los malos, i pruebas al canto.

Desde hace tiempo está establecido cerca de mi casa un ortopedista i vendajista cuyos negocios hasta hace poco caminaban pésimamente. Casi no se vendian piernas i de vendas mas vale no hablar, porque ni por broma iban a comprarlo una. Por levantar su carpa estaba mi hombre porque al paso que iba necesariamente iba a parar en quiebra.

Mas, he aquí que un dia llega una dama mas o ménos bien parecida, pero tan delgada como una escopeta, un par de tenazas o cosa por el estilo:

—¿Podria Ud. confeccionarme un par de caderas apropiadas a mi porte i de duracion indefinida?

—Como no, señora, me tiene Ud. a sus órdenes.

I el ortopedista tomó sus aparatos i se puso a la obra. Al poco tiempo las caderas estaban en poder de la dama i tan bien hechas que ella ya hasta hoi por esas calles de Dios provocando las miradas de todo el mundo i unos:

—¡Qué desnivel corpóreo!

que no hai con qué pagarlos.

De una boca de mujer a otra, que es como decir, de una trompeta a otra, la fama del ortopedista para hacer caderas i otros utensilios fué comiendo i creciendo de tal manera que hoi no se da punto de reposo en su trabajo.

A cada instante, la campanilla i un recado por el estilo:

—Señor, que manda decir mi señorita que le mande unas caderas del número 15 que sean bien rellenas.

O bien:

—Mi señora dice que le mande una pantorrilla del número 16 de esas gordidas i bien torneadas.

O a lo mejor llega una flaca de porte i dice:

—¿Podria Ud. proporcionarme un seno mas o ménos turjente, que sea de quita i pon?

El negocio va naturalmente viento en popa i mi ortopedista está que no cabe en sí de gozo.

—Yo que habia venido a este país trayéndole remedios a todo el mundo que me vea obligado a servir de vil instrumento para tanta engañifla, dice en sus momentos de conciencia.

Yo me paso las horas muertas viendo desde el balcon de mi casa a las señoras que van i vienen por frente el establecimiento ortopédico.

Ayer, por ejemplo, bajó de su coche una dama tan flaca i deshilbanada de carnes i de formas que ya parecia, por lo escuálida, andar pidiendo órdenes para el otro mundo.

—No sé yo qué infundios hubo dentro que al poco rato—¡cosa rara!—la susodicha dama salió con unas formas que daban el ópio.

Vea Ud. como de un buen hombre el mundo, la argucia femenina, ha hecho un desvergonzado falsificador del cuerpo humano.

¡De las cosas que pasan! como dice un novelista.

Así, pues, mis queridas lectoras, si os sentis flacas de caderas, delgadas de senos o flaqueáis de las piernas, no teneis mas ir donde mi hombre.

I en ménos que canta un gallo os encontrais convertida en una Vénus

1

2

3

4

5

6

de esas que cuando van por la calle arrancan a todos los labios un ¡olé salero! i al corazon i a los nervios una apasionada i ardiente vibracion.

Wanderer

Los héroes de la lengua

Antes el anuncio de que algunos *barquitos* de nuestra *modesta* escuadra, irian hasta la histórica rada del Callao a saludar afectuosamente a nuestros buenos amigos, los hijos del sol (¡olé por el abolengo!) parecen haberse moderado un poco los ímpetus carnívoros que se habian despertado en la patria del coronel Pradito contra los compatriotas de Eleuterio Ramirez.

Ahora los bravísimos... engullidores de *tamales*, han bajado el diapason, porque empiezan a evocar ese modesto olor a chasmequina i a pólvora que tan pegado llevan a las narices desde 1881.

Saben por esperiencia propia que es peligroso calentarle la sangre al jeneral Pililo.

Al principio se sonreirá desdeñosamente, despues mirará con desprecio, i por último, ante la torpe insistencia, echará un pié atrás, i... *escapar hermanitos!*

El valor de la lengua está en razon directa con el de las patas.

Axioma del Mercado Central de Lima.

DE ORO I AZUL

El sub-director del Conservatorio Nacional de Música, don Domingo Brescia, tiene ademas de este título el de maestro de novicios.

Como se vé, hai alguna distancia entre esos empleos; mas o ménos la que media entre ir a Renca mui jinete en un pollino o entrar a Santiago en un corcel brioso enjaezado con rienda de gala. (No aludimos al señor de la idem.)

Creemos que el señor Brescia, deberia haberse contentado con lo primero, es decir con su puesto de maestro de orejas mas o ménos novicias.

¿En calidad de que llegó a esta capital el señor Brescia?

¿Entró en Santiago, caballero en un Bucéfalo o en el Rucio?

En el Rucio.

I para colmo de fiesta, esta modesta cabalgadura se permitió dar un corcovo tan violento, estando arriba el señor Brescia, que el delicado jinete dió en tierra ridículamente con su *dolce* humanidad.

Espliquemos la metáfora o desarrollémosla, como diria el personaje del cuento.

El señor Brescia vino a Santiago como pasante de coros en una de las muchas compañías baratas de ópera lírica que han contribuido a corromper tanto el gusto musical en Santiago.

A poco de llegar a ésta, se notó que el señor Brescia no sabia de la misa la media, i en consecuencia, fué necesario mandarle a tomar soleta i... a casita.

Allí le conocieron los novicios i a pesar de no saber ni la mitad de la misa, el autor de *Farsinara* logró imponerse como músico a la admiracion de sus discípulos.

Lo demas lo ha hecho don Pedro Montt, en cuya casa o cueva de la galería San Cárlos, el *eximio maestro* ha dado varias veladas o decapitaciones de Schumann i Grieg.

ALFILERES

DEL MENSAJE PRESIDENCIAL

.....

Cañones tenemos
unos diez, fusiles
de chispa i sables
de palo no mas.
Buenas carabinas;
de las recortadas,
de sobra; modelo,
el que se vé allá. (Señala a Eduardo M.)

.....Mi Gobierno piensa
dar a los cuyanos
unas dos provincias,
o si quieren mas;
idem a los cholos.
Yo todo daria,
(escepto mi Huique)
en pró de la paz.

.....Crecen las industrias:
De panes de huevo,
de buenas hallullas
tenemos la mar.
Progresan las artes,
sobre todo el canto
con *harpa i guitarra*,
i la nacional.

.....Va así la República
como la de Jauja,
sin que haya en el mundo
ninguna rival.
Si Walker o Phillipps
dicen lo contrario,
es que estan chiflados,
chiflados no mas....

Jil Peluquin

Inspeccion de gallos

JUICIO PERICIAL

El Ministerio está *si cade o non cade*, como la esposa de Querubini, esa especie de Lalloni del jénero chico.

I todo por culpa de cierto personaje que está mui léjos de ser un querubin, no estando mui distante de parecerse a Monsieur Patas Verdes.

Don Pedro, el inevitable don Pedro, está empeñado en que el canciller de lana, es decir de plomo, don Elias Fernandez Albano, se retire del Ministerio antes de esa fecha fatídica para la coalicion que se llama el 1.° de junio.

Alega don Pedro, entre otros argumentos, que es necesario poner buenos gallos al frente de los de la oposicion.

Para cuyo efecto ha estado ayer en Palacio, el famoso *gallólogo*, don Santos Lacrestala, con el objeto de examinarle las estacas i la cresta a don Elias.

Despues de dicho exámen el nuevo adicto a la Moneda (don Santos) ha espedido, bajo la influencia de Pedrito Mono, un dictámen sumamente adverso al jefe del gabinete.

Este juicio ha decidido la irresolucion de S. E. i por lo tanto el canciller de *plomo* se *desplomará*.

CHISPAS

Don Tadeo, el hombre mas preguntón de la tierra dice a su amigo el insigne poeta don Félix:

—¿I cómo se llama la zarzuela que vas a estrenar en el Olimpo?

—Las alas robustas.

—¿I por qué has elejido ese título?

—Porque si hace fiasco, me como la obra en cazuela.

FOLLETIN 79

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

displicente i flacucha, Eufrasia Moinaud vivia con su marido en la calle Carolina, en Grenelle, ocupando una vasta pieza que servia de cocina, comedor i dormitorio. Tenia también un estrecho gabinete obscuro, que mas tarde, cuando tuvieron tres hijos en cuatro años apénas, utilizó poniendo en él la cama de las dos mayores, mayores jenelas. La cuna del menor, un varon, tuvo que quedar a los piés de la cama de los padres.

Eufrasia, que habia tenido que salir de la fábrica, pues demasiada ocupacion tenia en su casa con aquella jentecita, realizaba allí milagros de limpieza, reinaba como soberana absoluta, terrible, por todos obedecida, cuando a raiz de su último parto habíanla paralizado casi unos dolores atroces.

Sin duda habia vuelto demasiado pronto a sus faenas; pero luchó largo tiempo, desconsoló a su marido, que temblaba ante aquella langosta pelirroja, por grande i fuerte que fuera, tanto lo habia conquistado i dominado con los estadillos de su execrable carácter.

Por fin habia accedido a ir al hospital, i acababa de volver de la clínica de Gaude, operada, curada segun se decia. Hacia quince dias que los diarios hablaban de ese último triunfo del célebre cirujano, relatando la conmovedora historia de aquella jóven obrera, casada, honesta, atacada por una enfermedad horrible, i salvada de una muerte cierta, devuelta a su marido i a sus hijos, mas sana, mas vigorosa que nunca. Era la obra maestra, el ejemplo decisivo dado a las damas a quienes tentara la operacion.

La mañana en que, a eso de las once, Serafina llegó a casa de los Bénard, que tenia su trabajo en la vecindad, estaba comiendo su sopa en una esquina de la mesa; miéntras que Eufrasia, de pié, daba un escobazo, gritando contra los tres chiquillos que siempre estaban haciendo basura.

I la madre Moineaud, que habia subido un momento a saber noticias de su hija, estaba tambien allí, sentada en el borde de una silla, con las manos bajo el delantal i su aire insignificante i doloroso, mui envejecida en aquellos últimos años.

—Sí—esplicó Serafina,—he sabido su cura i he querido felicitarla primero, acordándome de que la conocí en la fábrica, mui jovencita i luego como o una amiga que está es su mismo teng

caso, he tenido la curiosidad de interrogarla un poco.

Aquella visita inesperada azoró a la pobre jente. Conocian a la baronesa, habian corrido entre los obreros cuentos acerca de sus riquezas fabulosas i de su vida estraordinaria. Sin embargo, cuando se dignó tomar aciento, el albañil volvió a sentarse a la mesa para acabar su sopa miéntras que la Moineaud, sentada tambien de nuevo volvia a su atontado silencio.

—¡Dios mio, señora!—contó Eufrasia, manteniéndose de pié, apoyada en su escoba la verdad es que las cosas no pasaron demasiado mal. Yo no queria ir al hospital, porque el doctor Boutan, que nos ha asistido a menudo, sin cobrarnos, me dijo depues de examinarme que me podia curar mui bien en casa, con mucha paciencia i precauciones. Pero sin contar que hubiera tenido que estar cuidándome siempre, me recomendaba, sobre todo, que no hiciera nada; ¿i cómo quiere usted que una no haga nada, cuando tiene marido e hijos? De manera que un dia que sufria mas que nunca, me resolví...

—¿I le hicieron en seguida la operacion?—preguntó Serafina.

—¡Oh, no, no, señora! ni siquiera se trataba de eso entónces. La primera vez que hablaron de ella me enfadé, quise marcharme, con la idea de que me iban a estropear i de que mi marido se cansaria de mí. Aquellos señores se reian, que acabaron por declarar que si preferia morirse, era asunto mio.

Durante otros ocho dias me dejaron así, repitiéndome que, seguramente, al mes estaria muerta. Ya comprende usted que no es agradable vivir con semejante pensamiento; una llegaria a dejarse cortar los brazos i piernas; tanto mas cuanto que, cuando les pedia esplicaciones sobre lo que querian hacerme, o no me contestaban, o hablaban de ello como de una cosa sin consecuencias, que se practica todos los dias, i que ni siquiera hace doler.

En fin, no se imajina usted la cantidad de mujeres que consienten en pasar por ello; eran tres, cuatro cada mañanas; las llevaban a la sala, luego las volvian a traer, diciendo que estaban curadas...

Así es como decidí a que me la hicieran tambien ¡oh! de buena voluntad; i hoi estoi contentísima de que me la hayan hecho.

—Sin embargo—interrumpió Bénard, con la boca llena - el domingo que pasé una hora con tigo bien pudieron avisarme que te iban a sacar todo. Me parece que es una cosa que incumbe al marido, i que no deberia hacerse sin su autorizacion... Ni a tí misma te previnieron i te quedaste como tonta al saber que ya no tenias nada.

Eufrasia se irritó, lo hizo callar con un ademan.

—Sí, me lo advirtieron... Es decir, no me dijeron claramente. Pero bien veia yo lo que pasaba con las demas, i sospechaba que no te iba a volver entera...

En fin ¿qué quieres? un poco mas, un poco ménos ¡bah! nada tienes que echar de ménos, puesto que no se ve. Prefiero eso a un tajo en la mejilla.

Pero Bénard continuaba refunfuñando, con las narices en la sopa.

—No es esa mi opinion. Debieron advertirme. Debieron comenzar por esplicarte que, sacándotelo todo, ya nunca tendrias hijos.

I volvió a comer bajo el soplo de tempestad que habia desencadenado.

—¡Cállate! ¡vas hacer que me vuelva a enfermar!... ¿No tienes acaso bastante con tres muchachos? ¿te imajinas que ibas hacerme una pandilla, como se dejó hacer la tonta de mamá?... Diga usted señora ¿no son suficientes tres niños para unos pobres como nosotros?

—¡Ah, Dios mio!—esclamó alegremente Serafina,—sobran tres!... ¿I es dolorosa la operacion?

—No se sabe, señora porque uno duerme. Cuando despierta, lo que sinte no es mui agradable, pero se soporta.

—En fin, está usted curada...

—Sí, estoi curada; así me lo dijeron... Al principio sentia en los músculos i en la cintura dolores como para gritar. Ahora solo de tiempo en tiempo tengo pequeñas crísis, i me han asegurado que no sufriria nada en cuanto se sicatrizara todo.

Lo que la incomodaba era no recuperar sus fuerzas Pasábase todo el dia acomodando el cuarto, siempre con la escoba en la mano, con una manía de limpieza que era una tortura para el marido, reducido a no escupir, a no moverse, a quitarse los zapatos de albañil antes de entrar. Luego lavaba a los niños, los zarandeaba a la mancha menor. I desde su vuelta del hospital se fatigaba en seguida se desplomaba sobre una silla, i se enfurecia, desesperada de no servir para nada ya.

—Vea usted, señora, a los diez minutos ya no puedo mas—esclamo, dejando la escoba i sentándose. En fin, hai que tener paciencia, puesto que han aseguro que despues tendria mas fuerza que antes.

Aquellos detalles no interesaban a Serafina, que solo tenia una preocupacion, sin que hubiese hallado hasta entónces una manera honesta de presentar pregunta tan delicada. Acabó por atreverse, libremente, mirando a Bénard con su aire de tranquilo impudor.

—Los maridos llegan hasta consentir en no tener hijos pero se echan a perder en cuanto no encuentran diversion en su casa, i cuando la mujer no puede, es la mayor desgracia en un matrimonio.

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano 193.

Cómo se podria dar un puerto de mar a Bolivia.

El Fígaro

ES PROPIEDAD *Número suelto 5 cents.*

Año II | Santiago, Juéves, 31 de Mayo de 1900 | Núm. 80

LA APERTURA DE LAS CÁMARAS.

En la Cámara anciana el toro negro se propone hacer rayas

Y en la jóven la cuadrilla de Joaquín W. (alias Cachetada) torear por lo fino al Ministerio!

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado..	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

De todo un poco

El Porvenir ha publicado dos cartas que se han cambiado entre don Cárlos de Borbon, Rei impartibus de España, i su tocayo don Cárlos Walker Martinez, Rei impartibus del partido conservador.

Don Cárlos, chileno dice a don Cárlos español que, segun entiende, las futuras disidencias internacionales deben ser dirimidas por medio del arbitraje i que a él le cabe el honor de haber llevado a la práctica semejantes teorias al tratarse de la contienda de límites con la República Arjentina.

Bien dicen que este es el pais de los embusteros i de los inconsecuntes.

Don Cárlos Walker fué partidario del arbitraje cuando se convenció de que don Federico estaba resuelto a terraplenar todas las piedras i adoquines que el mismo don Cárlos queria convertir en soldados.

El caudillo conservador ha engañado al de Borbon i testigo de ese engaño son todos los chilenos, quienes aplaudieron las frases viriles que pronunció en pró de la guerra en momentos difíciles para el pais.

¡Bien triste es ver como los hombres de largos bigotes i lustrosa calva se desdicen de sus creencias con igual facilidad que si se tratara de cambiarse una camisa.

Pero volviendo a la carta del Príncipe don Cárlos, hai en ella un párrafo que me ha puesto en revolucion todo el organismo i además me ha quitado el apetito. Dice el ilustre pretendiente a monarca que tarde o temprano los Estados Unidos de Norte América meterán camorra a las naciones sud-americanas con el objeto de apropiarse de ellas como lo han hecho de Cuba i Puerto Rico.

Si los vaticinios del señor de Borbon resultaran ciertos, tendriamos porque alegrarnos, pues para los chilenos debe ser preferible la invasion yankee a la invasion boliviana, porque sabido es que Bolivia tiene resuelto apoderarse de nosotros apénas nos descuidemos un poco.

Con la invasion yankee tenemos la esperanza de ver implantado alguna vez en forma correcta el servicio de traccion eléctrica, con que nos amenaza ahora Merry del Val con el ánimo manifiesto de hacernos sufrir.

Con la invasion boliviana veriamos suprimidos hasta los toros, por cuanto los indios de la altiplanicie son refractarios a todo, hasta a los juegos con cuernos, los mas inocentes que se conocen.

Nó, i lo que es a los toros ya no los arroja nadie del pais. Se han impuesto con la misma facilidad con que Cacheta se les impone a ellos.

Yo conozco un Ministro de la Corte furioso enemigo de esos animalitos, enemistad que tiene orijen en ciertos contratiempos que no tengo para que referir, que en la corrida del domingo aplaudia hasta reventar a los de la cuadrilla.

Su esposa que estaba al lado al ver los arranques tauromáquicos del majistrado, le daba unos feroces pellizcos en las partes blandas diciéndole:

—Acuérdate de que eres Ministro i ademas enemigo jurado de los toros.

El Ministro al oir la contundente advertencia, cambiaba de color i sin querer miraba a su señora con un aire parecido al que emplea Volante cuando observa las intenciones del toro que ha de recibir sus banderillas.

Tartarin

ALFILERES

LA APERTURA DE LAS CÁMARAS

En carro tirado
por cuatro borricos
marcha don Elías
i con sus Ministros,
con aire tan manso,
tan suave, tan místico,
que el mismo parece
paciente borrico.

En carreta chancha
va don Federico,
las orejas gachas
i medio dormido,
pensando en hallullas
i en el ponche ardido
i en los goces todos
que lo tienen frito.

I pasa en chivato
Heriberto Br... ito
con sus dos alforjas,
pero sin estribos;
i Diaz Sangriento
en un caballito,
i con tarro plomo,
de trote mui vivo.

El buen Pancho Herboco
no descansa el pico,
i Echáurren Valero
va haciendo el *cufifo*...
Parece que todos
fueran *divertidos*
a alguna cazuela
de requetepinco.

Jil Peluquin

Modas i coloretes

Eso de que las damas van a cortar la cola de su vestido porque el llevarla larga es malo para la salud, es cosa que yo me resisto a creer.

Podrán ellas salir con la falda a media pierna a la calle si asi es la moda, pero dejar de usar algo porque les haga mal ya es otra cosa.

I despues de todo ¿quién se ha muerto por la cola?

Si fuéramos a creerle a los médicos las atrocidades que dicen de los microbios i vichos que andan en el aire la atmósfera tendria la densidad del hierro.

Es preciso desconfiar un poco de

todo esto. Los médicos vén los males con vidrios de aumentos porque así ganan mas.

¡Venirle con hijiene a las mujeres tratándose de modas!

Ademas todas las modas tienen su causa lójica. La cola añade al vestido cierta majestad, permite a la mujer ocupar graciosamente sus manos. Le da cierta esbeltez al cuerpo i cuando ellas la toman con las dos manos les imprime a sus cuerpos cierta picardía espiritual que a muchos pasa desapercibida.

* * *

Se ataca de igual modo el colorete, la pintura del rostro. Considero que nada mas gracioso i jentil ha podido inventarse que los polvos i el carmin, injeniosa i elegantemente aplicado sobre el rostro de una mujer. ¿Por qué no darle a los labios i a las mejillas un tinte sangriento, ardiente, llameante, si la anemia, esa palidez amarillenta i enfermiza, los consume?

Los polvos i el carmin perfuman e idealizan la cara i si son un engaño ¿qué importa este engaño mas en la mujer?

Las bellezas mas grandes de Paris lo son, segun un diario galante, gracias al afeite. Al rojo que carmina la los labios, al carmin que hace llamear las mejillas, al rosa brillante que colorea las uñas i al azul intenso que baña las venas sobre la piel blanca i lechosa.

Mujeres usad de todo aquello que contribuya a haceros mas hermosa. Vuestro *boudoir* debe ser el templo en que como una diosa, con vuestros pinceles, bañais la carne pálida en los rojos, los rosa i los azules sobre los cuales cae despues la perfumada capa de polvos de arroz.

* * *

La Moda es una reina inatacable, es una soberana que todos deben acatar.

Ademas no es elegante atacar los finos i sutiles caprichos de la Moda.

Bocaccio

SÍMILES

¿En qué se parece don Eufrosino del Casal a don Eduardo Matte.

—En el *mate*.

—

¿Un loco a un diputado?

—En que habla mucho.

—

¿*La Alianza Liberal* a un estanque?

—En que tiene *patos*.

POR LOS TEATROS

Como era lójico el empresario del Olimpo metió la pata por quincuajésima vez. La Marin que *reapareció* antenoche en el tabladillo del teatro mercedario, no es la Marin de meses atrás.

La de hoi, o mas bien dicho la de esa noche, era una jóven enferma que cojeaba desesperadamente i cuya voz débil demostraba que no salia del período de la convalescencia.

Es de temer que la jóven i aplaudida actriz sufra una recaida de consecuencias funestas.

El único responsable de ello, seria el empresario Ansaldo que le *exijió* trabajase en ese estado.

¡Claro! Se trataba de hacer sus *intereses*...

Con respecto a ese señor Requeni —el debutante—no pasa de ser un patan que carece en absoluto de las facultades necesarias para lanzarse a la carrera artística.

Es cierto que tiene un timbre de voz que no desagrada; pero su aspecto estético, su declamacion grosera i sus modales anti-elegantes lo hacen profundamente antipático.

Su voz es un lilo de plata, tejido en un miserable gangocho.

En fin, *Requeni* resultó *requete*--malo. Declamando *requemó* la sangre del público.

Como lo esperábamos esto será el que eche el *Requies cant in pace* al Olimpo.

Una rectificacion: en honor de la verdad debemos declarar que ese Requeni no es chileno como se nos habia dicho, sino español.

Creemos necesario hacer esta salvedad para evitar a nuestro pais la vergüenza de tener un tenor tan... tan... malo, por no decir otra cosa.

Merece dos palabritas uno de los actores que tomó parte en la representacion de *La Revoltosa*: el señor Lloret, que tuvo a su cargo el papel de Cándido, el sastre de la aguja del catorce.

Hemos visto interpretar ese rol con poca, poquísima gracia, pero nunca nos imajinábamos que pudieran haber un Lloret que le diera ciento i raya a todos.

Cándido Ruiz no es un *Marica*, señor Lloron. Todo lo contrario, es un gallo... ¿Estamos?

* * *

En el Apolo subió a la escena en la segunda tanda de anoche la misma obra decapitada en el Olimpo—*La Revoltosa*.

Mariotti, el aplaudido tenor chileno cantó con *amore* la parte de Felipe, obtoniendo una verdadera ovasion en compañia de la Celimendi, Saullo i Zapater.

Con razon el público esclamaba al salir:

—¡Esto es una Revoltosa, i no la otra que es una *Revuelta!*

Hoi se repite *La Revoltosa* en la primera tanda del Apolo.

LOS TOROS

Cacheta

Los bichos que se presentaron el domingo, buenos gorditos i mañeros como ellos solos. Cada torero recibió su respectivo revolcon, algunos de ellos de cuero de diablo.

El valiente torero *Cacheta*, el jefe de la cuadrilla, hizo verdaderas proezas. Llamó la atencion por su lijereza ajilidad i su audacia desmedida. Tuvo dos cojidas sin consecuencias, una de ellas acompañada de su correspondiente revolcon, no por falta de destreza, sino por el mal estado del piso i la peor calidad de los toros que, segun hemos sabido, habian sido lidiado anteriormente.

Cacheta es un torero de ver dad.

Ha tomado *la alternativa* en las plazas de Madrid, lo que la coloca al nivel de Lagartijo, Mazzantini, Reverte, etc., etc.

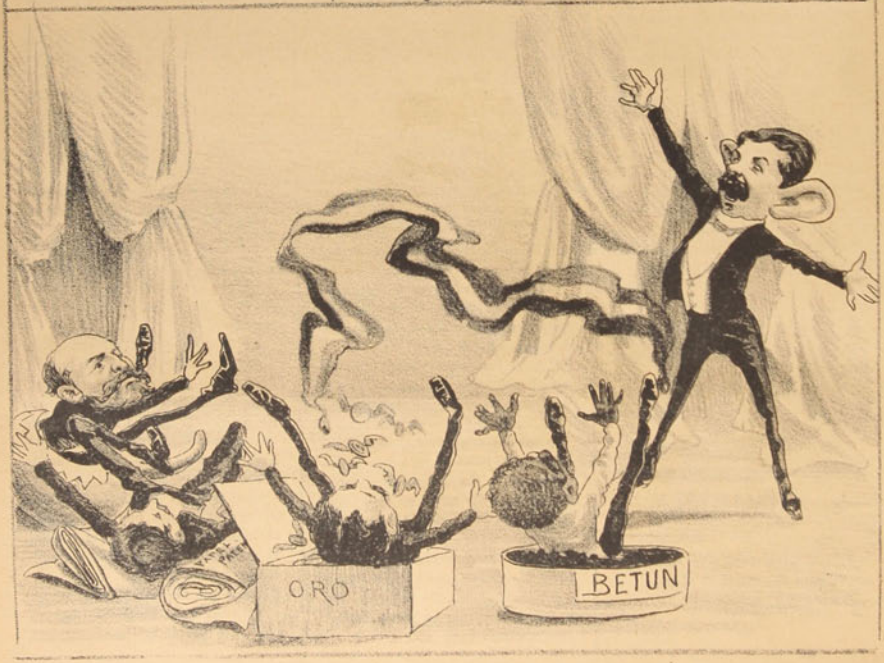
A él no se le vé huir del bicho; todo lo contrario, le busca el cuerpo. Puede decirse que juega con la *fiera*.

La accion de señalar la muerte del toro la ejecute con una espada pequeñísima, diez veces menor que la que han presentado los demas matadores.

Cuando se vé torear a *Cacheta* se viene a la mente una de aquellas hermosas lidias españolas en que toreros intrépidos arriesgados rivalizan en valor i audacia.

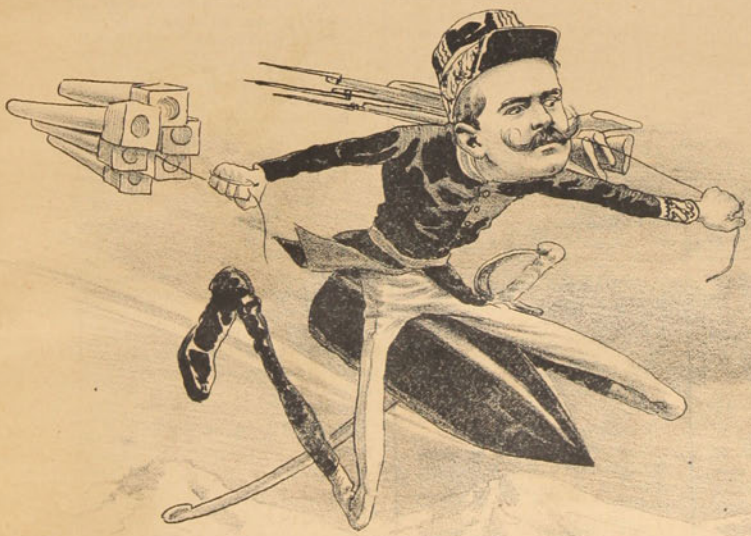
Hasta que *Cacheta* se presentó en el redondel de la Plaza Santiago no habiamos presenciado mas que una

S.E. se divierte que es un gusto



con los candidatos presidenciales.

LEANDRO SANCHEZ DE LEON
(CACHETA)



El regreso del general Körner a Chile.

caricatura grotesca de lo que es una Corrida de Toros.

Ahora podemos formarnos una idea cabal de ellas.

Se anuncia que para la corrida del domingo próximo *Cacheta* lidiará seis toros bravos, i exhibirá suertes taurómacas desconocidas en Chile.

¡Que los cachos de esos toros no conviertan a *Cacheta* en *cachado*.

¡Forraje, señor Alcalde!

Las sesiones de la Ilustre Municipalidad están distinguiéndose por mas de un capítulo.

Los nuevos oradores han dado no poca discusion a los habituales concurrentes a la galeria.

El alcalde señor Marin desplegó una elocuencia ciceroniana para obtener la aprobacion de las propuestas para el suministro del forraje para los animales del *Ayuntamiento*.

¡Con qué tono tan patético logró el señor Marin conmover a la sala!

El tema era tierno!

¡Aún cuando el forraje en espectativa no lo sea!

Despues el señor Ex-camilla (hoi municipal) advirtió con justicia que el pago a los empleados municipales andaba *a la trinca*.

El señor Marin, volvió a asumir su tono patético i espuso que era tal la crisis del erario municipal que, ni siquiera había fondos en la Caja para comprar hornillas.

A pesar de esta declaracion tan terminante, el rejidor Venegas no dejó de meter... la *viga*, encareciendo la aprobacion de un proyecto en que se trata de la instalacion de un galpon en la plaza de la Vega!

Como se vé, cada uno tira para su raya, i la del rejidor Venegas, es notorio que está en cierta Barraca de Maderas, bastante incrementada desde que el susodicho edil ocupa un asiento en la *ilustre* sala i entre la *honrosa* corporacion municipal.

ACTUALIDADES CÓMICAS

Nosotros hemos publicado un dia en las columnas de *El Figaro* una silueta, perfil, como os dé la gana, del diputado de Maule, don Eufrosino Casal. Por completa que ella haya sido, necesariamente debe haberle quedado corta al distinguido miembro de la Filarmónica de Santiago.

Es un hombre que crece tanto moralmente hablando que es imposible hacerle una biografía que le quede al cuerpo. Ayer, por ejemplo, Casal no era mas que un modesto i agraciado campesino bueno para las cuecas i las topeaduras, i hoi es diputado i mañana ¿que será mañana don Eufrosino.

***

Es lo que vamos a ver.

Me cuentan que aburrido de ver lo que es hasta hoi, un maniatado miembro del partido radical, pretende constituirse en algo de mas peso, de mas solidez, que lo haga aparentar mas ante sus electores de Chanco, Curanipe i Reloca. I al efecto él se ha puesto en campaña. ¿Qué cosa, qué empleo público, que puesto oficial hai de tanta importancia que pueda venirle de molde a sus intenciones?

Casal observa, medita, piensa que todo un diputado i un miembro de la Sociedad Filarmónica de Santiago no puede pretender nada ménos que,.... la Presidencia de la República.

I ¿cómo conseguirla?

***

Eso lo sabrán en seguida.

Nada, piensa don Eufrosino, mas amable que el hombre transijente, que todo lo tolera, que no combate a nadie, que tiene para cada amigo un apreton de manos i para cada enemigo una sonrisa. I al efecto él se ha propuesto ser eso para todo el mundo.

Como veis el injenio de Casal se manifiesta aquí en toda su natural esplendidez.

Hele aquí convertido en el hombre de las transacciones. No le vengan a él con combates, ni peloteras. Casal agacha las orejas i se calla.

—Es el camino de la Presidencia, piensa gravemente.

***

I él llegara. Eso es para mí una cosa evidente. Han llegado tantos otros.....

Casal se cree ya Presidente.

El otro dia encontró a un amigo de Cauquénes i le dijo palmoteándole el hombro i sonriéndole con cierta picardia:

—¿Qué Ministerio le gustaria mas, mi amigo?

—El público, le dijo el otro. ¡Pero para qué se va a incomodar! Yo quedo mui contento con que me dé otro puestecito cualquiera.....

Anda, el hombre, constituyendo su primer Ministro.

Ya piensa en aquello de:

—S. E. el señor Eufrosino Casal.

***

Ayer cayó en mis manos esta tarjeta:

Eufrosino Casal

Miembro de la Sociedad Filarmónica de Santiago.

Solicita de Ud.

su concurso para la próxima eleccion presidencial.

Bambino

¡Fuera caretas!

El señor Brescia, haciendo honor a su apellido ha pretendido abrir honda *brecha* en nuestro mundo musical (¡qué mundo tan pequeño!) i al efecto ha procurado rodearse de algunos elementos que le presten buena sombra.

A tal propósito obedece la designacion de don Marcial Martinez para el puesto de profesor del Conservatorio de Historia de la Música.

Esto no seria absolutamente vituperable; por el contrario merecería los aplausos unánimes.

Pero, es el caso que al señor Brescia ha querido esta vez mistificar una vez mas al público.

I lo habria conseguido, si no estuviera aquí *El Figaro* firme en la *brecha* para denunciar las aviesas intenciones del autor de la *Farsinara*.

El caso es que el señor Martinez Ferrari no va a desempeñar la clase de la *Historia de la Música*, i que el sub-director ha querido esconderse contra los justos tiros de la crítica séria i concienzuda, acojiéndose a un nombre prestijioso en el campo de nuestro arte.

Hé ahí todo.

Hasta aquí la clase no se ha hecho ni se hará.

FOLLETIN 80

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

—¡Oh, señora! en cuanto a eso no tengo de que quejarme. Si la escuchara, desde que me la han devuelto, no cesaria de divertirse.....

Avergonzada, furiosa, Eufrasia lo hizo callar de nuevo como mujer honesta que no gustaba de las malas palabras. I Serafina, mui risueña tambien, encantada por el informe, sabiendo por fin lo que tanto deseaba saber, iba a dejar su asiento para despedirse, cuando la Moineaud, muda i adormecida hasta entónces, como si se quedara atras de lo que decian, comenzó a soltar una oleada de palabras lentas, interminables.

—Es cierto que la pobre touta de tu madre se ha dejado hacer una pandilla de hijos. I no es eso lo que siente, porque le hacia el gusto a su hombre. Pero ni él ni ella han sido recompensados. El, sigue matándose en la fábrica, es el único que trabaja desde que Victor salió soldado para ir a reventar en cualquier rincon, como nuestro Eujenio.

De nuestros tres varones no queda en la casa sino el último, ese bandido de Alfredo que faltaba a la escuela todo cuando puede, anda en la calle desde la mañana hasta la noche i a los siete años es mas vicioso de lo que ántes era a los quince.

Lo mismo que con cuatro hijas ya no tengo mas que a Irma, todavia demasiado jóven para casarla, i que tiemblo de que se me eche a perder un dia, tan poca aficion tiene al trabajo.

En cuanto a tí, has estado a punto de morir. Ahora Cecilia acaba de entrar al hospital. I esa desgraciada Norina.....

Sacudió la cabeza desesperadamente, i luegó continuó su queja infinita, volviendo a hablar de cada uno de sus hijos, deteniéndose en la poca satisfaccion que le habian dado, compadeciendo tambien al padre que durante veinticinco años habia hecho jirar el torno como caballo de noria, sin sacar de ellos otro gusto que el de haberlos hecho.

Por otra parte, los pobres pequeños que ya habian tendido el vuelo, para posarse al azar, no eran mas felices que sus padres, i comenzaban a su vez a hacer hijos que tampoco serian mas dichosos luego. I cuando volvia a nombrar a Norina, enterneciéndose, fué violentamente interrumpida:

—¡Ah! ya sabes, mamá—gritó Eufrasia—que te he prohibido pronunciar su nombre delante de mí... ¡Es una vergüenza! si la encontrara le daria de bofetadas. Me han dicho que ha tenido otro hijo, ¡i Dios sabe lo que ha hecho de él. El dia en que la haragana de Irma se eche a perder, será corrompida por el ejemplo de Norina.

El antiguo odio contra la hermana mayor, la gruesa i linda moza tan apasionada por el placer, despertábase en aquella flaca i seca ama de casa que doblegaba a la jente en torno, bajo el orgullo de su honestidad. I ni la madre ni el marido se atrevieron a añadir una sola palabra, temiendo provocar una crisis, contrariándola.

—¿Decia usted que tambien su hija Cecilia acaba de entrar al hospital? —preguntó Serafina, nuevamente interesada.

—¡Ai, sí, señora! Habia tenido la suerte de que el señor Froment la tomara en su quinta para ayudar a los quehaceres de la casa. Pero se declaró la enfermedad, se quejaba de una bola que la sofocaba i de un gran clavo cuya punta le atravesaba el cráneo

Despues, bruscamente, aquello bajó a la cintura i los muslos, tanto que ya no pudo mover un miembro sin gritar, i que ahora se trata de hacerle la misma operacion que a Eufrasia.

—¡Una muchacha de diez i siete años! no es divertido que digamos!— esclamó Bénard, que se habia levantado despues de acabar la sopa.

—¡Seguramente no es mas princesa que yo!—gritó la hermana con acritud. ¿I por qué no habrian de hacérsela, si es necesario? A ménos que prefiriera morirse.....

¡No! dos de las mias es demasiado! —murmuró la Moineaud volviendo a caer en su resignacion doliente

Serafina se despidió dando las gracias i regalando una moneda de un franco para comprar pasteles a cada uno de los muchachos, lo que la hizo bendicir por toda la familia. I al dia siguiente encargó a Mainfroy que se informara a cerca de Cecilia, resuelta a no decidir nada miéntras no conociera el resultado de aquella nueva operacion.

Cuando la confirmaron que Cecilia estaba efectivamente en clínica de Graude, esperó que la operaran i obtuvo de su dolorcito que la llevara una mañana a ver a la muchacha en la sala donde todavia en el lecho, entraba en convalescencia. I aquella fué como una partida de viva curiosidad.

En el hospital, Gaude reinaba sobre sus tres salas de mujeres como amo omnipotente i glorificado. Era un práctico de primer órden, una admirable intelijencia, brutal i alegre, servida por una mano de una decision i una habilidad sin igual. Vivia en el orgullo de su arte, evidentemente sin escrúpulos, pero incapaz de cálculos bajos, de acciones sospechosas de pillastre, i si hacia dinero, si tenia ojeadores, toda una industria de grandes ganancias, mas que el dinero lo contentaba el vanidoso estrépito que con ella obtenia. Practicaba en la plena luz de la publicidad i hubiera invitado a todo Paris, a rodear su mesa de operaciones.

Las pinturas, los grabados, los dibujos lo habian popularizado en la tarea, con el gran delantal blanco atado sobre el pecho, desnudas las muñecas, como un dios que corta i dispone de la vida. Era el único para abrir un vientre mirar dentro i recoser luego con aquella majistral amplitud. A veces volvia a abrirlo para ver mejor.

Gracias a la antisepsia, la operacion no era mas que un juguete, una nada el simple gusto de darse cuenta lo decidia a practicarla. Tantas mujeres le llevaban, cuantas operaba. Si habia error de diagnóstico, si se hallaba en presencia de un órgano sano, sacaba siempre algo, de todos modos, no queriendo recoser sin haber cortado.

I del uno al otro estremo de Paris sus éxitos prodijiosos se esparcian, celebrábase la maestría prodijiosa que habian adquirido, ejercitándose la mano en millares de pobres mujeres, en aquella clínica de hospital, lo que lo convertia en el ídolo cubierto de oro, en el castrador soberano de todas las millonarias desequilibradas.

Cuando Serafina, llevada por Mainfroy, entró en la vasta sala blanca, con sus camisitas blancas, ocupadas por blancas figuras de mujeres, tuvo la sorpresa de hallar a Mateo a la cabecera de Cecilia, operada dias ántes.

Mateo habia sabido la operacion i habia ido a visitar a la jóven, por una simpatía dolorosa hacia tan triste destino. I allí estaba de pié, silencioso, miéntras que Cecilia sollozaba en su lecho. Hasta los diez i siete años habíase quedado delgada i débil, mui crecida, pero con brazos, hombros i pechos de niña.

Sus descoloridos cabellos se esparcian sobre la almohada, i su delgado rostro pafidecia surcado por el sufrimiento i la pena. I con los labios trémulos i los ojos enrojidos, sollozaba en una crisis de inconsolable desesperacion.

—¿Qué es lo que tienes?—preguntó Serafina.—¿No ha salido bien la operacion? ¿padece mucho?

—No, no: la operacion ha salido perfectamente—contestó Mateo—Parece que ha sido una obra maestra, de ejecucion tan brillante que los que la presenciaban hubieran aplaudido. I hace un instante me decia que no habia vuelto a sufrir dolor alguno.

—Entónces, ¿por qué llora tan fuerte?

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano 193.

La Municipalidad se ha dedicado a la política dejando abandonados los servicios locales.

El Fígaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Lúnes, 4 de Junio de 1900 | Núm. 81

D. Hermójenes Alfaro

Primer Alcalde de Antofagasta

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

Don Hermójenes Alfaro

Las brisas marinas han traido hasta nosotres el eco del coro de bendiciones que todo el pueblo de Antofagasta entona diariamente en honer del caballero cuyo nombre sirve de epígrafe a estas líneas.

Esto nos ha impelido a rendirle un homenaje de respeto i admiracion, dando su retrato en la pájina de honor de *El Fígaro*.

El señor Alfaro es primer alcalde de la Municipalidad de Antofagasta, a cuyo cargo ha sido llevado durante tres períodos por todos los habitantes de esa poblacion sin distincion de colores políticos.

Su jenerosidad i abnegacion son allí proverbiales.

La mano del infeliz que tirita de vergüenza i de frio al solicitar la limosna que lo librará de la miseria, no se ha alargado jamás en vano delante del señor Alfaro.

¡Ha secado muchas, muchísimas lágrimas!

Ha cumplido su mision en el mundo como muí pocos.....

Vive para hacer el bien.

Varias veces se ha pensado en enviarlo al Congreso como representante de esa provincia.

¡Hombres como éste, sanos, jenerosos, abnegados, son los que debian ocupar un asiento en las Cámaras!

Perdigones

BECQUERIANA

Volverán las oscuras golondrinas...
i todo lo demas,
pero Ramon Ricardo de las *erres*
a la Cámara no volverá!

Puede que Brito llegue a ser un [Bruto,
talvez un poco mas,
pero que llegue a senador Ricardo,
eso nadie, seguro, lo verá.

De tamaña desgracia a don Remono
¿quién le consolará?
La falsificacion de tantas actas,
todo inútil será?

Cazador.

Lances i paliques

Con la cantidad de diarios que nos han salido vamos a quedar al pelo en materia de noticias. La informacion va a tomar tal incremento que los cronistas se van a creer en el deber de dar cuenta de los detalles mas ínfimos i familiares de las cosas que ocurran.

Así, los diarios gobiernistas se creerán en el deber de ilustrar a su público de cuantas cosas ocurran dentro de la Moneda. Si un dia, por ejemplo, llega tarde a Palacio S. E. va a salir un diario diciendo:

«Despues de una grata esploracion por la ciudad S. E. llegó anoche a la Moneda en perfecto estado de.... conservacion.»

O bien:

«A S. E. le ha salido una enteritis granular aguda con grande asombro de los médicos que le asisten. Se espera mejorarlo pronto.»

***

Los vecinos van a andar naturalmente alarmados. No podrán dar un paso, bueno o malo, sin que la garra de los cronistas no caiga sobre ellos.

—Caballero, les dirá uno de estos deteniéndolo al paso. ¿No tiene Ud. algo grave que comunicarme?

—Nada, absolutamente nada.

—¿No se ha enfermado nadie en su casa, no se ha muerto álguien por casualidad? Venga Ud. en mi auxilio, caballero.

La demanda de noticias va a ir en natural *cresciendo* quien sabe hasta dónde.

Figuraos la ansiedad de un cronista que llega a las 5 de la tarde a su oficina sin una mala noticia ni para remedio i sin poder hablar de ningun «voraz elemento», de ningun «hijo de Baco» o «hijo de Caco» ni de ningun «cariz del cielo», etc., etc.

***

La situacion va a ser desesperante para todo el mundo. Para unos por la falta de noticias i para otros por la persecucion periodística.

No será raro dentro de poco leer noticias como éstas:

«El señor Casal ha notado con profundo agrado la salida de un pelo en el medio de su elegante calva.»

O bien:

«Al señor Arsaldo, empresario «del coliseo de la calle de la Merced» se le cayó uno de los tres pelos que adornan su nariz al bajarse de un carro urbano».

I aun:

«El señor Diaz Sagredo se fracturó uno de los cuatro piés por dar ayer vuelta a la calle de San Antonio a toda velocidad.»

***

Encontraremos a cada paso informaciones tan importantes como éstas:

«A don Eduardo Matte se le rompió el idem a consecuencia de un choque de tranvías eléctricos ocurrido ayer en la calle de San Pablo en circunstancias que venia dentro además del señor Jaramillo el señor Casal.»

Nada, que vamos a andar siempre envueltos en la actividad periodística. Para esto como para todo hai que tomar sus precauciones.

Así, por ejemplo, yo pienso colocar en la puerta de entrada de mi casa esta plancha:

Bambino
Maton

La apertura

Despues de un curioso desfile de *coleros* mas o ménos anacrónicos, i del arribo al palacio de las leyes (del embudo) de las dos *cochadas* de ministros que todos los años va a dar su *cierto viso* al acto mas *imponente de la vida republicana*, (!!) se precipitó

por la amplia escalinata del Congreso una turba multa en cuyo seno se destacaban las orejas del Exmo. señor Errázuriz, los guantes blancos de don Pedro Betun i el chaleco rojo del señor Benavides, secretario de la Legacion española.

Una vez en el Gran Salon de Honor (!) se destapó el aluvion de las mistificaciones presidenciales, i aquello fué... el Océano Átlántico.

Su Excelencia empezó i terminó haciéndole una pata escandalosa a la administracion de don Federico II Errázuriz.

A juzgar por las declaraciones del presidente mas veraz del globo, el pais se habrla convertido en una Jauja elevada al cubo.

Todo óptimo.

Todo rosado.

Todo celeste.

¿La cuestion limítrofe?

Una tasa de leche.

¿La cuestion perú-boliviana?

Otra tasa de leche, sin moscas!!

Ya veremos como cambia ese aspecto ante las declaraciones de Walker Martinez.

Silueta carbonífera

RETRATO AL BETUN

Yo no sé cómo el *gringuito* Pedro Montt ha logrado rodearse ante el público chileno i argentino de cierto aspecto de Metternich o Talleyrand sud-americano.

Me estraña mucho esta mistificacion de aquende i allende los Andes.

Es curioso que a una figura tan opaca haya venido a atribuírsele las brillantes cualidades de los mas seguros diplómatas del orbe.

El cerebro de don Pedro, en efecto, no está compuesto de una masa gris, como pasa con los demas cristianos, sino de una especie de hollin de picanteria.

Nada brillante se nota en la efectividad intelectual de Mister Montt.

Todo su mérito a este respecto se cifra en ser uno de los hombres mas estudiosos i metódicos de este pais de improvisaciones e improvisadores.

Don Pedro se levanta con las diucas i se acuesta con los chincoles: cosa que no hace nadie en Chile.

Apenas ha terminado de comer su bistec a lo decenio, es decir chorreando en sangre, don Pedro se pone de cabeza, en medio de un verdadero cúmulo de Boletines de las Leyes a acaparar cuantos datos administrativos puede necesitarse en el trascurso de los debates parlamentarios o de la conversacion privada.

Asi se esplica que el señor Montt pase por uno de nuestros primeros talentos!

¡Siempre confundiendo los frenos en este pais!

¡Con cuanto acierto llamó el agudo, el fino Balmaceda a don Pedro: «Indice del Boletin de las Leyes».

En otra parte cualquiera del planeta, el señor Montt seria considerado como un alumno mui contraido, aunque bastante porro.

¡Aquí pasa por uno de los mas astutos i solapados jestores de la política!

Es verdad que el círculo pelucon lo tiene en un alto concepto, gracias a la confusion lamentable que se viene haciendo entre la memoria i la intelijencia; es cierto que don Pedro es la biblioteca de todos esos políticos iletrados para quienes no hai cosa mas cómoda que consultar a ese librote de pasta negra que tantos detalles i nimiedades contiene.

No tardará el dia en que veamos a don Pedro bajo otra faz mui distinta aunque mas verdadera que la actual.

Don Pedro no tiene fantasia, afectos ni delicadeza.

Don Pedro es solo una especie de tubo, i no de chimenea—como pudiera creerse—sino una especie de tubo fonográfico, en el cual no hai mas que rasguños e impresiones mecánicas.

El triumfo de la memoria.

Hé ahí el lema de Mister Peter Montt, político cuya estátua aun está en bruto dentro de las entrañas tenebrosas de Lota.

¡Ojalá se quede siempre en bruto!

Pincel.

Mi amigo

En estos dias de lluvias, de buena chicha i de valdiviano, el número de la jente que se embriaga va naturalmente en aumento. No da uno un paso en la calle sin que se encuentre a algun cuiado que viene haciendo X i Z i todas las letras del abecedario.

A este paso cierta jente que bebe mucho se va a ver convertida en pa a con racimos de uva i todo.

Así no será raro encontrar algun dia a un excelente amigo que yo tengo caminando por esas calles de Dios hecho una viña entera con *vi dium* i todo.

¡Dichoso amigo! Como es tan borracho no hai noche que no *la* duerma en la Comisaria. Invariablemente a la una de la mañana mi hombre va traspasando majestuosamente en brazos de dos guardianes las puertas de su casa de alojamiento.

La otra noche álguien se acercó a golpear a las puertas de la Comisaria a una hora inusitada por lo temprano. La jente que allí duerme llega siempre tarde.

—¿Quién es? preguntaron.

—Soi yo que ya me vengo recojiendo.

Era mi amigo a quien el sueño probablemente habia rendido antes de tiempo.....

Wanderer

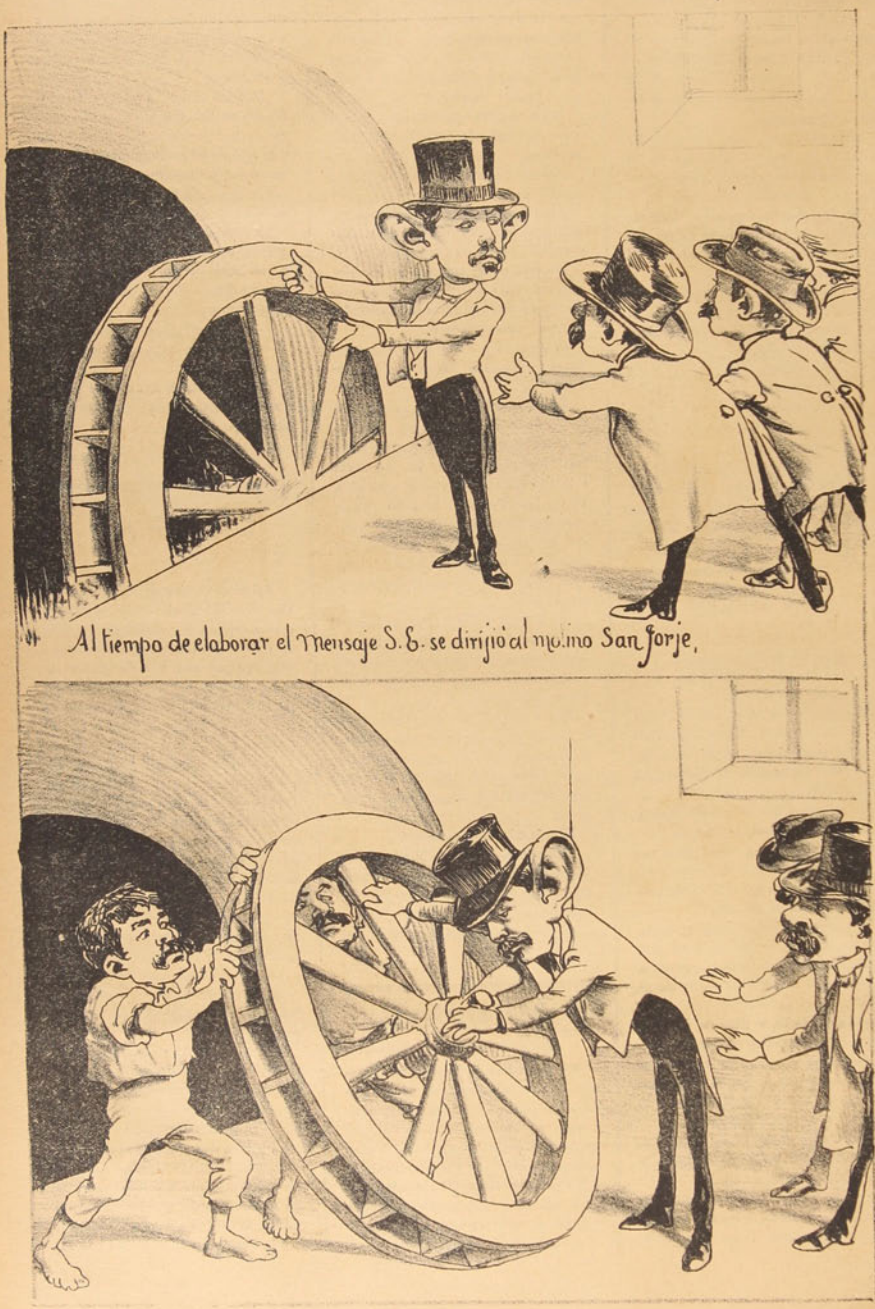
De todo un poco

Asistí a la sesion inaugural del Congreso Nacional i quedé encantado con la espléndida carita que lució S. E. i mas encantado con el soberbio Mensaje que con voz de ganzo intoxicado leyó en presencia del Cuerpo Diplomático i demas conciudadanos del Senado i de la Cámara de Diputados.

La prensa palaciega se habia encargado de decir que era dicho Mensaje una pieza oratoria de primer órden, como nunca se habia visto otra en la redondez del globo. Este anticipado bombo me hacia creer que S. E. habia criado respectivamente dotes de sabio i casi llegué a alegrarme de que nuestro Primer Majistrado fuera un portento. Pero mi desengaño fué enorme al ver que el Mensaje no pasaba de ser una pieza vulgar; como podria hacerla don Luis Urzúa o don Nemoroso Jaramillo, el de la Municipalidad.

Miéntras oia leer a don Federico, observé lo que hacian los honorables representantes del pueblo, que arrellenados en los sillones del salon de honor estaban tan alegres i felices como gallos despues de la pelecha.

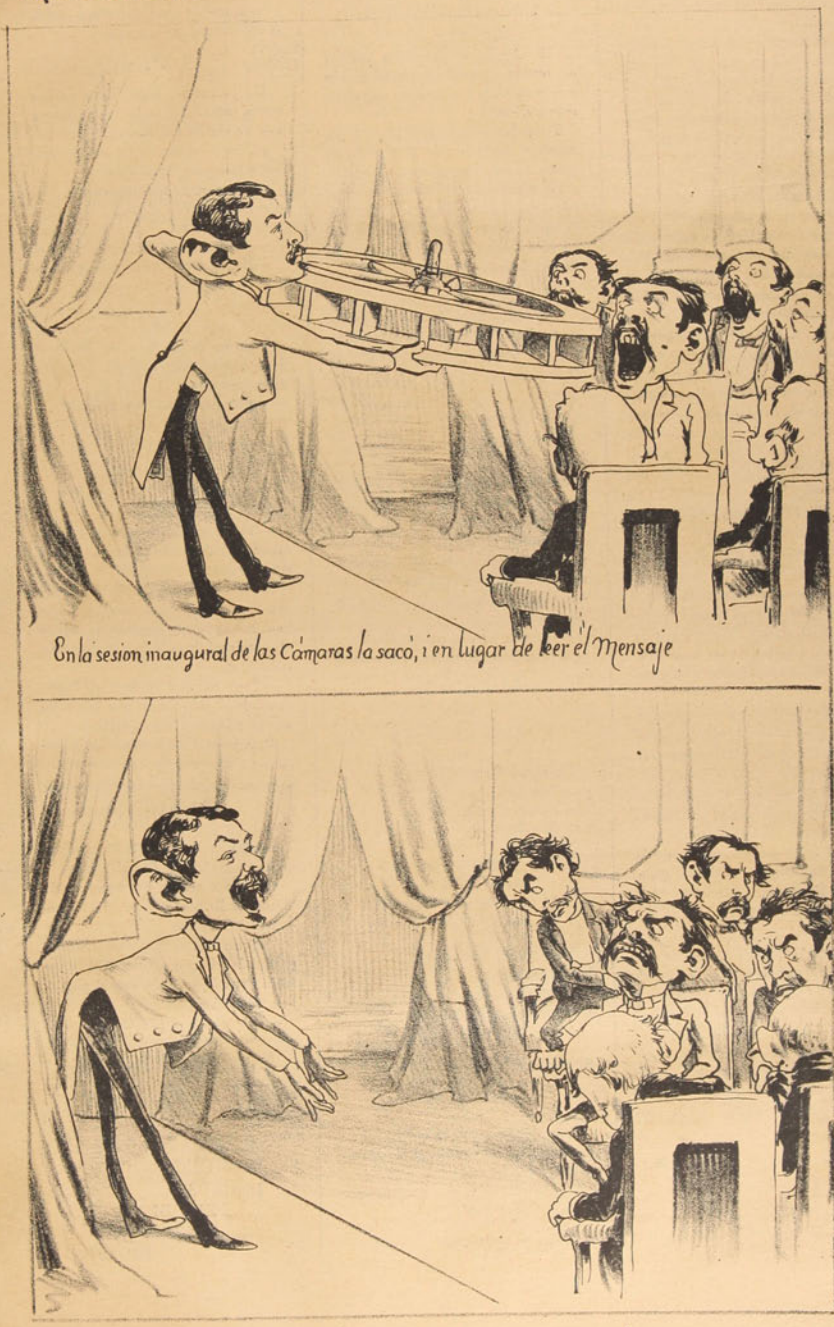
Don Eufrosino, el eterno don Eufrosino, lucia un sobretodo color de aceituna madura i a cada momento volvia la cabeza a diestra i siniestra, como diciendo a la multitud:—Aquí



Al tiempo de elaborar el Mensaje S. E. se dirijió al mismo San Jorje,

i allí elijió la rueda mas enorme que habia.

PRESIDENCIAL.



En la sesion inaugural de las Cámaras la sacó, i en lugar de leer el Mensaje

hizo comulgar a todos con ruedas de molino.

estoi yo el mas bonito de los diputados.

En un ángulo del salon divisé a Jorje Hunceus con sus patillas mas lustrosas que de costumbre. Don Jorje daba de cuando en cuando unas miradas de tigre viendo a don Malaquias Concha, quien a su vez le hacia unas sacaditas de lengua bastante mal intencionadas.

Don Eduardo Matte lucia tambien un frac recien construido. El distinguido hombre público se sentó al lado de Artemio Gutierrez como para indicar que su frac habia salido de la tienda de este hermano suyo en ideas democráticas.

Arturito Alessandri, estaba inquieto; parecia que tenia dolores de barriga. Alguien me dijo que echaba de ménos la mamadera. Esta observacion me fué proata confirmada al ver que el pobre niño hizo pucheros cuando pasó cerca de él el Ministro de Industrias quien lo reemplaza en la cunita ministerial.

Don Elias Fernández, Ministro del Interior estaba mas feo que de costumbre. Lucia una cara de zapatilla que daba miedo.

Herboso con su cuerpecito de torero i su gaban de paño azul negro con vivos de cuero francés se veia magnífico. Cacheta, no se ha presentado nunca al público en condiciones iguales.

Ricardo Matte ocupó dos sillones, tanto ha engordado el apreciable caballero desde que usa bombiba ministerial.

A las 2 de las tarde don Federico leyó el último párrafo de su Mensaje i despues de echarse al cuerpo una copa de cognac con azúcar quemada i palitos de canela, salió a la calle, donde el Escuadron Escolta lo recibió con los acordes del Himno Nacional.

En el trayecto del Congreso a la Moneda el pueblo hizo al Jefe del Estado toda clase de manifestaciones de antipatias, eso si que en secreto, porque en este pais las manifestaciones en voz alta son contraproducentes i a veces provocadores de sablazos, como ocurrió ahora dos años en la Alameda en tiempo de la moratoria.

Tartarin

POR LOS TEATROS

El Apolo, el simpático teatrito de tandas ha seguido funcionando con gran éxito i con teatro completamente lleno.

Todas las obras que suben a la escena son recibidas por el público en medio de grandes aplausos.

La Celimendi, las hermanas Toscano, la Muñoz, Zapater, Mariotti, Campos, Saullo, Toscano i demas partes secundarias obtienen noche a noche verdaderas ovasiones.

*
* *

Para hoi se anuncian las siguientes obras: *Las Tentaciones de San Antonio*, *Los Embusteros* i *La Mujer del Molinero*.

*
* *

El Olimpo es el reverso de la medalla.

Su asfixiante sala, con su aspecto lúgubre, tétrico predispone al espectador en su contra.

I esto sin tomar en cuenta la impresion desagradable que causa la aparicion en la escena de ese *atorrante* que tiene el cinismo de hacerse llamar tenor.

¡Así estan, esas concurrencias!

ALFILERES

EL 1.º DE JUNIO

En aquel dia
de la apertura
don Federico tenia
una cara de *cura*.

Seguramente
por la vijilia
con *cole Montt i familia*,
como dice don Vicente.

Todo pálido i convulso,
la voz temblona,
temblon el pulso,
recuerdos de alguna mona.

Jil Pelunquin

CHISPAS

A un jóven conocido que ha salido derrotado en las elecciones de Marzo le pregunta un amigo:

—¿Piensas tú volverte a presentar de candidato?

—Nunca.

—¿Cómo nunca?

—Al ménos miéntras viva, contesta el colcado mui sériamente.

*
* *

Un jóven municipal va a escape por la calle del Estado i se encuentra con un amigo que le dice:

¿A dónde corres de ese modo? Que vas a interpelar al alcalde?

—Voi a exijir una reparacion.

—¿A quién?

—A mi sastre.

—¿Te bates con él?

—No hombre, voi a pedirle algunas reformas para esta levita.

*
* *

—Yo no quiero leer *El Mercurio* decia una señora anciana a un periodista montino.

—¿Por qué doña Cochinchina?

—Porque temo que leyéndolo se me caigan los dientes.

*
* *

En la Municipalidad:

—Yo no consiento que su señoría ofenda al Jefe del Estado! Eso es simplemente una groseria.

—Yo no ofendo a nadie. Lo único que digo es que en la Monoda no se han colocado los cañones de aguas lluvias, como lo ordena el reglamento municipal.

—Pero esa una alusion al Presidente de la República, que tampoco ha cumplido con ese reglamento.

(Risa jeneral en la sala i enojo particular en los bancos conservadores).

VERÍDICO

La otra noche en Palacio se hablaba de Candidaturas Presidenciales.

Salieron a relucir los nombres de Matte, de Riesco, de Lazcano i el de don Pedro Montt.

Ventura Blanco que tiene un olfato mui fino i que estaba al lado de Silva Cruz dijo llevándose el pañuelo a las narices:

—Esta última huele mui mal.....

IMPRENTA
"El Debate"
SERRANO 193
SE IMPRIMEN:
DIARIOS,
PERIÓDICOS,
FOLLETOS,
REVISTAS

FOLLETIN 81

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

Mateo permació un momento silencioso; despues, con piedad enternecida, contestó:

—Es solo, que acaban de hacerle saber que, si se casa, nunca tendrá hijos.

Serafina estupefacta, miró a la débil niña, de carnes tan pobres:

—¡Cómo—esclamó—¿es por eso? ¡lamenta eso!

Mateo se habia vuelto hacia ella, mirándola con los ojos, mui grave al ver que se reprimia una risa irónica.

—Sí, así parece..... Parece que hai muchachas miserables, enfermas i sin un céntimo, a quienes causa pena la idea de no tener hijos nunca.

Serafina, que se habia acercado al lecho, quiso calmar aquella amarga pena, arrancarla a sus lágrimas para interrogarla un poco. La jóven acabó por contestar, desenredando de sus doloridos cabellos el rostro demacrado, i tratando de ahogar los sollozos.

—¿No sufre usted, ya, hija mia?

—No, señora; absolutamente nada.

—Pero ha debido usted sufrir mucho durante la operacion.....

—No, señora, no puedo decirlo, no lo sé.

I volvió a sollozar, a sollozar mas fuerte desconsoladamente. Aquella idea de la operacion le recordaba que se lo habian quitado todo, que no tendria hijos nunca, ¡nunca, nunca! No ignoraba nada del amor ni de la maternidad, como muchacha de la calle, que permanecia vírjen en medio de las vecinas mancillas. I en aquella vírjen, así tronchada en flor, clamaba la desolacion de la madre, un grito instintivo de furiosa desesperacion, que ella misma no sabia que existiera en ella, i que se exalaba tan largamente, sin que pudiera calmarla aquel rio de lágrimas.

En aquel instante produjose en la sala un movimiento de alegria, Gaude apareció, fuera de sus visitas reglamentarias, como solia hacerlo, para dar a su pequeño pueblo obediente de castradas un testimonio de paternal interés.

Acompañábalo un solo practicante interno, un grueso muchacho llamado Saraille, de ojos de astusia en un rostro bajo i vulgar.

En cuanto a Gaude, era un buen mozo alto i pelirrojo, cuidadosamente afeitado, de rostro cuadrado, alegre i brutal, que resplandecia realmente de intelijencia i de fuerza, i era de una autoridad soberana, con familiaridades de buen príncipe que se digna humanizarse. I cuando vió que una de las mujeres, aquella a quien llamaba «su joyita» lloraba de aquel modo, se acercó i quiso saber la causa de su pesar. Luego, cuando lo pusieron al corriente, tuvo una sonrisa de amable perdon.

—Ya se consolará usted, joyita mia. Eso es algo de que uno se consuela mui bien, como lo verá usted mas tarde.

Gaude no se habia casado i vivia como célibe recalcitrante, como hombre infecundo que por última filosofía abrigaba el desprecio de los hombres. Cuantos menos se hacian, tanto mejor era.

Esta raza de imbéciles i de bandidos pululaba siempre demasiado. No hubiera sido menester empujarlo mucho para que, a cada mujer que dastraba, se diese aire de triunfo por la mala simiente que aplastaba en el huevo.

I se contaban sus éxitos de amante prudente entre su clientela entre aquellas que, seguras de no correr riesgo alguno jugaban con él, mui numerosas, segun se decia, un serrallo entero de infecundas sobre todo el dia siguiente de las escitaciones del acero, i en el primer júbilo de la liberacion.

Pero Mainfroy, despues de haberle hablado un momento aparte, le presentó la baronesa de Lowicz. Hubo sonrisas, un cambio de amabilidades mundanas, un acuerdo inmediato desde las primeras miradas, i se fijó una entrevista para la semana siguiente en casa del ilustre cirujano.

Cuando se alejaba continuando su visita, despues de un postrer saludo, tendió la mano a su modesto i correcto colega Mainfroy, i le estrechó la suya de un modo enérjico. I el negocio quedó hecho. Cecilia seguia llorando, con el rostro oculto entre los cabellos. Ya no contestaba, ya no oia. Hubo que dejarla.

—Entónces está usted decidida, ya lo veo—dijo Froment a Serafina, cuando salió con ella... Eso es mui grave.

—¡Qué quiere usted! ¡Sufro demasiado!—dijo tranquilamente Serafina —I luego esa idea no me deja vivir; tengo que acabar de una vez.

Quince dias despues, Serafina fué operada en una casa hospitalaria de la calle Lille, dirijida por relijiosas. Era una especie de convento rodeado de jardines, donde Gaude, en medio de una paz filial de claustro, castroba a las que él llamaba sus «grandes señoras».

Se hizo ayudar solamente por Saraille, cuyo hocico bovino, su cabeza hundida entre los hombros, con escasos pelos de barba i rudos cabellos pegados a las sienes, no eran requerido por las mujeres. Pero Gaude sabia que tenia en Saraille un perro fiel, un muchacho enérjico, rebelado por su necesidad furiosa de rápido éxito.

I, naturalmente, la operacion fué maravillosa, un milagro de lijera destreza, i el órgano fué arrebatado, voló, desapareció como entre las manos sutiles de un escamoteador.

I como Serafina, no estando enferma, se hallaba sólida, en la plenitud de sus fuerzas, la soportó de una manera admirable, tuvo una rápida convalescencia, i reapareció en sociedad triunfante, radiante de salud, así como a la vuelta de una cura en los Alpes o a orillas del mar azul.

Mateo que la vió entónces, quedó confundido por su insolente alegria, por aquel llamear de sus deseos exasperados que hacia arder su dorada tez, por tal impudencia victoriosa de ser por fin infecunda, de poder entregarse, saciarse sin temor, que sus ojos siempre en acecho revelaban sus noches, su alcoba abierta a la calle, el desborde i la nada de sus deleites.

Una mañana que Mateo almorzada en casa de Boutan, se conversó del asunto. Boutan estaba al corriente, mui informado siempre acerca de sus clientes. Habló con voz afijida que iba irritándose poco a poco.

—Todavia Gaude es un cirujano de primer órden i quiero creer que solo cede a la pasion de su arte. Pero sí usted supiera las prácticas corrientes a que llegan los demas,—los que se autorizan con su ejemplo,—i el mal espantoso que están en camino de hacer a la patria i a la humanidad.....

Castrar así a una mujer es sencillamente un crímen, cuando no hai necesidad absoluta de hacerlo. Es menester que haya peligro de muerte es menester que se reconozca insuficiente toda intervencion médica. De veinte mujeres que se operan hoi, quince por lo ménos podrian ser curadas con cuidados intelijentes.

Así, vea usted los dos casos de la muchachas Moineaud: yo asistí a Eufrasia, que seguramente padecia solo una inflamacion crónica mui dolorosa, es verdad, pero que se hubiera curado con un tratamiento severo; i en cuanto a Cecilia, que tuve tambien en mis manos, está sujeta a graves accidentes nerviosos, i debia estar atacada por intensas neuraljias.

¡Operar a las claróticas, operar a las nerviosas es una insensatez, es un hecho digno del manicomio i del presidio! I segun me dicen, han llegado hasta ensayar la castracion en locas furiosas, para calmarlas... ¡Qué quiere usted! es la demencia del dia, demencia que se combina, lo sospecho, con el apetito de los grandes honorarios.

De arriba abajo, desde el grande hasta el pequeño, se hace dinero con esa horrible industria que fabrica infecundas. He aquí una mujer casada desventurada a quien se arranca el racimo de vida, en plena postura.

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano 193.

Nadie sabe para quien trabaja

El peruano Garland escribiendo el folleto de marras, calentó el agua

para que el jeneral Canevaro tomase mate i fuese de ministro a Estados Unidos.

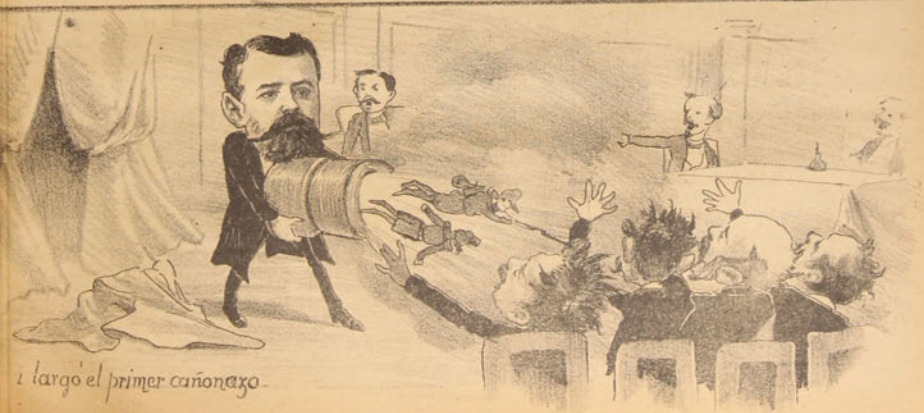
El Fígaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

io II | Santiago, Juéves, 7 de Junio de 1900 | Núm. 82

Don Joaco llegó a la Cámara, miró



i largó el primer cañonazo

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

ACTUALIDADES CÓMICAS

Don Cosme D. Lagos ha puesto de moda las solicitudes de privilejio esclusivo. Ya no hai dia en que a la Moneda no se presenten una o dos o tres, escritas en el mismo macarrónico estilo de don Cosme. Porque don Cosme tiene su estilo i su solicitud ha dado el tipo de todas las solicitudes que en adelante se presentarán al Gobierno. Todas deben comenzar, poco mas o poco ménos, así:

«Sabeis que las pulgas, las ratas o las moscas (esto a voluntad i segun convenga) son animales o bichos repugnantes de que el hombre no puede verse libre. Pues bien, despues de largos i prolijos afanes yo he inventado una (aquí poneis máquina, ingrediente o tóxico, como sea del caso) que en ménos que canta un gallo concluye con todos esos enemigos, declarados de la Humanidad, etc., etc.

***

No puedo daros aquí el tipo completo porque don Cosme escribe largo i tendido. Pero en cambio os daré cuenta, por si acaso, de algunos de los últimos inventos que se pondrán en práctica, prévia solicitud de privilejio esclusivo.

Desde luego un amigo mio ha solicitado el uso único en el pais de una máquina para apalear tontos—en contraposicion a otra que ya se usa en el pais para apalear otra clase de sujetos. Con este motivo algunos diputados piensan mudarse del pais en compañía con tres o cuatro municipales que no se sienten con ánimo para afrontar la máquina.

***

Don Federico Errázuriz ha hecho ante sí mismo una presentacion solicitando el uso esclusivo de una máquina para organizar malos Ministros. ¡Por qué se habia de quedar él atrás! La máquina habia venido usándola desde tiempo atrás sin atender a las prescripciones de la lei; pero temeroso de que su sucesor siga usándola la ha solicitado para sí.

Don Pedro Montt ha pedido privilejio para organizar estados de sitios i nueves de Enero, todo junto. No sé si el Gobierno accederá a su peticion pero es de suponer que sí, por cuanto ella reporta una desgracia para el pais.

***

Nadie quiere quedarse atrás. Eufrosino que tenia el propósito de embarcarse a Europa porque es mui perseguido por las máquinas en uso ha tenido su rasgo de injenio i se ha salvado. ¡Ha descubierto jél! una máquina para cortar el pelo!

***

Diaz Sagredo tiene ya en su poder el decreto que le concede el uso particular de una máquina para decir la mayor cantidad de disparates en el menor tiempo posible. Diaz S. va con el progreso, como veis, él no se queda atrás. ¡Qué se habia de quedar!

Silva Cruz ha inventado perfumes cuyo uso esclusivo le está permitido.

Un amigo mio que hasta hoi destila coñac por la nariz sin permiso de la autoridad, solicitará en breve el debido privilejio.

Otro ha solicitado el uso de un aparato para estirpar los escritores malos i con este motivo *La Libertad Electoral* piensa mandar cambiar con viento fresco a esos *Mascarillas* o *Tontines*— dos escritores distintos i un solo plajiario no mas—que están dando latas a dario al jénero humano, es decir a la parte del humano jénero que se atreve a leer tanta barbaridad.

***

I, por último *El Ferrocarril* ha solicitado el uso de un narcótico en forma de editoriales propinadas contra el sueño a dósis diarias i no interrumpidas.

Perdigones

ROMPIENDO EL CASCARON

Ya salió aquello:
Candidato a Presidente,
un hombre de buen resuello
i de Errázuriz pariente.

Agraciado i pintoresco,
que nunca dió que decir.
—Pues, quien es?—Don Jerman Riesco....
cómo que Ud. va a morir.

En la Moneda
quien no lo sepa no queda.
I se grita, no se murmura
esta gran candidatura.

Cazador.

Caras de Anjel

La señorita Violeta ha concluido por amarme al fin. Es preciso que sepais cómo se ha producido todo eso. Desde luego yo os anticipo que es mi vecina.

Habia perseguido por mucho tiempo su bello rostro de anjel, aguzado, fino, enteramente virjinal, de rasgos glaciales i de cútis blanco i rosa, bajo el cual yo adivinaba ciertas audacias secretas e íntimas de la sangre que en mi vida de *suicer* yo he solido descubrir i buscar pacientemente como buen gastrónomo de carne humana.

Toda persecucion habia sido inútil. Mi pequeña se me iba de entre las manos como una liebre. Siempre quedaba tras de ella en mi pieza, a donde injénuamente, al parecer, iba a visitarme, un olor fresco que parecia envolverme por todas partes de ropa blanca salpicada de gotas de violeta. Era su esencia favorita. Por eso yo la llamo así: mi querida Violeta.

Sus visitas me proporcionaban a veces emociones inquietantes que a la larga iban a ser para mi de un peligro mortal. Fué debido a esto que determiné no seguirla mas. I así lo hice. *Plus* de Violeta. Yo iba i venia fren-

te a ella frio i sosegado con las pupilas de mis ojos tan serenas como su seno, cuando me hablaba.

Una noche volvia yo mui tarde como de costumbre a mi cuarto. En la oscuridad yo advertí junto a mi puerta la silueta oscura de mi olvidada Violeta. Apénas en la sombra yo veia su cara blanca, virjinal.

—I bien, me dijo, ámeme Ud. Esto debe terminar.

I luego, dentro ya, se dejó caer con cierta pereza sensual sobre el divan.

Despues, siempre sonriendo virjinalmente con sus ojos azules—un azul claro i sereno como un cielo de verano—frente al espejo se miró una última vez.

I al fin, nuestras protestas de amor chispearon adorablemente en la sombra asfixiante de mi cuarto.

Bocaccio

Galería charlamentaria

RETRATO AL CARTON

«A don Cárlos *Walker too* se le va en *boca*.»

He ahí la pincelada mas sintética que se ha trazado sobre ese leon de trapo.

La oí ayer en la sesion del Senado a un rotito de mirada intelijente, de pelo alborotado i de perfumes poco aristocráticos.

El pueblo que es el mas soberano caricaturista, con todo su admirable tupé i su guasa inagotable, no pierde la ocasion de vengar a su clase, estampando sobre los lomos *azas mat* feridos de los politicastros de este pais, algunos de esos estigmas que no los borra el tiempo ni nada,

«Todo se le vá en boca.»

En efecto, en su labor literaria, en sus discursos tribunicios i parlamentarios, no se vé la menor intencion filantrópica la menor fuerza de raciocinio; no se destaca en todo ello nada mas que la boca,..... i los bigotes, por supuesto, con sus seis brazadas de lonjitud.

El señor Walker ha escrito la apolojía de Portales.

Esto es lo que le ha dado el título de maton.

En efecto, es lo mas corriente que el elojio de ciertas cualidades nos induzca a suponer en el panejirista la existencia de ellas.

Pero, aquí viene tambien a cuento el estigma de nuestro rotito: «el señor Walker se le va *too en boca*.»

Con su aspecto leonino, ha sabido enfurecerse, rujir, asordar el recinto parlamentario..... i nada mas.

Hoi dia bajo el difraz de ese valenton arrabalesco se divisa la suave lana del cordero.

Ya no engaña, no asusta, ni siquiera a los rapazuelos esos mostachones formidables del *leader* conservador.

Todo el mundo sabe que esa es la lana del cordero, i nada mas.

Pincel.

Ilusos

Por un bosque de camelias
que enmaraña un cruel rosal,
van buscando sus Ofelias
los Hamlets del ideal.

I la sangre deja un riego,
i ellos siguen adelante,
impulsados por el fuego
de un afan febricitante.

Mas, tambien suelen a veces
casi palpar su quimera
i ver luz de primavera
en sus densas lobreguece.

Pero, miéntras la garganta
de un mirlo de albo plumaje
su epitalamio les canta
desde el florido ramaje,

cual rayo se precipita
un cuervo sobre el cantor;
lo estruja, lo decapita,
malogra el canto de amor...

Suspensa así la armonía,
la escena se desvanece,
i el poeta se adormece
ante la sábia ironía

de ese enigma oscuro, estraño
que le dice al corazon:
«si realizas tu ilusion
forjarás tu desengaño.»

.....

¡Sigan allá las Ofelias,
cercadas por su rosal,
bajo un dosel de camelias
i un hálito celestial!

¡Sigan siendo la ilusion
del infinito deseo,
de ese eterno Prometeo
para quien no hai redencion!

Ventura Fraga.

POR LOS TEATROS

¡Por fin salió el parto de los montes!

El mui ilustre cabildo santiaguino ha tenido a bien dar fin a las gresca, intrigas i *tutti cuanti* se puso en juego para impedir que el Municipal funcionara este año.

El maestro Padovani, traerá la Compañía Lírica, contratada en Milan por el empresario Ducci.

Esta debe partir de Milan el 8 del presente, de modo que estará en Santiago en la primera quincena de Julio.

***

El Apolo, ese atrayente emporio de la gracia i el salero, ha seguido funcionando con casa llena.

Los artistas de la empresa Saullo se esmeran por representar las obras con toda la propiedad posible.

Los estrenos no escasean.

Esta noche se dará *La Viejecita*, *Marcha de Cádiz* i *Pepe Gallardo*.

***

Mañana se estrena el juguete cómico en un acto *El Té de don Facundo*, de autor nacional.

***

En el Olimpo se sigue dando gato por liebre a los pocos concurrentes que tienen el atrevimiento de acudir a las *ejecuciones* que se hace de las obras del repertorio tandero.

En noches pasadas se dió *El Sonto de la Isidora*, i resultó un desastre.

Ese señor Requeni sacó a luz su repertorio de gallos e hizo derroche de modales groseros i anti-artísticos.

Con todo lo cual Pepe sigue adelgazando mas, aun.....

De todo un poco

Joaco Walker rompió el fuego en la Cámara de Diputados, pidiendo al Gobierno todos los antecedentes sobre la invasion de Pirihuaico, lo cual significa que en la rama jóven del Congreso — a pesar de ser Toro Herrera su Presidente— va empezar la funcion con programa interesante.

Joaco se propone hablar mucho, decir a Federico i a su cuadrilla unas verdades tan gordas como el cerro de San Cristóbal.

Yo no me opongo a eso i estoi de-

Los candidatos presidencia

...ales disputándose la banda.

cando ver a los gallos del parlamento con la cresta en alto i las estacas afiladas.

Cierto es que Walker va a hablar demasiado tarde, pero a veces mas vale tarde que nunca.

La entrega de la Puna, la invasion de Pirihuaico, el banquete del Estrecho, la fundacion del fuerte Maipú las fiestas a los marinos del Sarmiento i los protocolos sobre los hitos serán temas suficientes para que el buen caballero de las patillas luzca sus dotes oratorias i deje con la boca abierta al mismisimo señor de Brito.

Pero sobre todos esos temas tiene el diputado por Santiago, i especialmente por Ñuñoa, ancho campo en las atrocidades que ha empezado a hacer en Buenos Aires el Ministro Concha Subercaseaux.

Como Uds. saben este caballero ha sentado plaza de hermano en la Cofradia del Corazon de Jesus, pues se imajina que no puede ser buen diplomático quien no se mete a cofrade.

Despues invitó a Roca a un banquete, eligiendo como fecha precisa de él, el 21 de Mayo Roca que es diablo i de cuernos caracoleados tuvo a bien enfermarse de una peritomitis aguda i no asistió al banquete, el que se postergó hasta mejores tiempos.

En cualquier pais del mundo un Ministro Diplomático que tales enormidades hiciera, seria enviado con caja destempladas.

Con un Ministro como el señor Concha es lójico que los cheyes no solo piensen en invadirnos por Pirihuaico, sino tambien por Pichidegua i por Curacaví.

Pero volviendo a la Cámara, las sesiones de la temporada van a ser divertidísimas.

Fuera de la caterba de interpelaciones que prepara Joaquin Walker, se sabe que Jorje Huneeus piensa pedir al Ministerio declare terminantemente si renuncia o nó, porque a juicio de su señoria los miembros del Gabinete se han hecho los lesos, quedándose en sus puestos como si tal cosa. Secundará al señor Huneeus don Eufrosino, lejislador que durante la semana última se ha ocupado esclusivamente en redactar su discurso inaugural.

Parece que en este nuevo periodo parlamentario el distinguido hombre público va a demostrar mayores brios que en el anterior, para cuyo efecto se ha comprado un marcfarlan azul marino i se ha hecho cortar el pelo en conformidad al sistema *carré*.

Fuera de don Jorje i de don Eufrosino hai otros miembros del Parlamento empeñados tambien en hacer furor.

Arturito Alessandri, por ejemplo, se ha echado al cuerpo durante el receso como veinte frascos de járabe de fierro i de hipofosfito de cal, a fin de aclarar la voz i criar pelos, por cuanto está convencido de que un diputado lampiño no vale nada.

Cárlos Concha, segun dice, fué Ministro gracias a sus patillas i Herboso para conseguir igual honor se dejó crecer la barba.

Yo le encuentro razon a Arturito. En un pais como éste el hombre no vale por lo que vale, sino por su estética, la cual casi siempre está reñida con el cerebro.

No hai mas que un solo ejemplo de que un hombre feo haya logrado hacer lo que le da la gana: ese ejemplo está en el cuco de don Pedro Montt.

Tartarin

CARTA DE ZAMORANO

A S. E.... (1)

A la apertura
no te podré acompañar,
porque a causa de una cura
me encuentro así un poco mal.

¡Cómo aguantas tú me admira;
Despues de tanto jaleo!
¡Si me parece mentira
como me veo!

Para hablar de las hallul'as
iré mañana temprano
despues que pasen las bullas.
Te saluda, ZAMORANO.

(1) El día de la apertura de las Cámaras.

Sin chapa

El Tesorero Municipal de Santiago está jugando a las escondidas.

I el público que necesita entenderse con este caballero, se queda casi siempre *frio, frio como el agua del rio.*

Es decir, no da con el simpático bulto del señor Tesorero.

No crean las personas suspicaces que el señor Yavar ha emprendido el vuelo *a mas felices* rejiones, imitando a esos pájaros de corvo pico i filuda garra conocidas con la denominacion jenérica de aves rapiñas.

Nada de eso.

El señor Tesorero no seria capaz ni de emplumarlas con una aguja del 14.

Se trata de algo diferente.

Es el caso de que el Erario Municipal está agotado.

Hé ahí la esplicacion mas satisfactoria del juego al escondite que está practicando actualmente i con cierto éxito el señor Tesorero.

Agotado!!

I recien estamos en el 5.º mes del año,

Si con fondos municipales hubiese de erijir una estátua al autor de la comuna *automata*, como dijo cierto municipal idem, en una sesion fresca aun, estamos seguros que no habria *chapa* ni para comprar la *pica* con que hacer los cimientos del pedestal del Marquez de la misma (se subentiende *Pica.*)

COSAS DEL DIA

Hoi que los puestos de senador, diputado i municipal no se deben al voto directo de los electores, sino a las travesuras mas o ménos limpias de algun presidente de mesa, buen prestidijitador, son comunes los dialogos como este:

—Pero Calamorro, si no hai empleo ninguno en la Municipalidad que convenga a tus aptitudes.

—Mire Ud. don Remijio, yo no to lero disculpas. Ud. me ofreció eso i mucho mas. Ahora veremos como se las arregla. Yo necesito, yo exijo, un empleo inmediatamente.

—Pues, amigo, no hai. ¿Qué le vamos a hacer?

—Cualquiera barbaridad. Esa es cuenta suya.

—Pero hombre! Por los clavos de Cristo!...

—Nada, nada don Remijio. Ese sillon municipal me lo debe Ud. a mi...

—En cambio tú me debes un amueblado completo.

AJENTE

EN VALLENAR

El Figaro necesita un ajente en Vallenar. Se exije pago anticipado.

FOLLETIN 82

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

He aquí una vírjen mutilada, en quien se suprime la maternidad en boton, aun ántes de que haya florecido. Se corta, se corta, se corta siempre i en todas partes.

Por la menor nana, por la menor tara que se sospeche se corta, aunque haya que arrojar a la basura el órgano sano, si se han equivocado. I a menudo la mujer no está avisada ni el marido ni la familia, i no sabe lo que han hecho de ella sino al leer la hoja de observaciones.

¡Bah! ¡qué importancia tiene una mujer ménos, una esposa i una madre ménos!.....

¿I sabe usted a lo que hemos llegado? En los hospitales se castran de dos a tres mil al año. La cifra es por lo ménos doble en las clínicas particulares, donde no hai testigos incómodos ni fiscalizacion alguna. Sólo en Paris i desde hace quince años, el número de operaciones ha debido ser de treinta a cuarenta mil.

En fin, se calculan en quinientas mil, en medio millon las mujeres de Francia a quienes se ha segado, se ha arrancado la flor de maternidad, como una mala yerba..... ¡Medio millon ¡gran Dios! medio millon de inútiles i de mónstruos!

Habia lanzado estas cifras con un gran grito de cólera, i terminó diciendo con doloroso desprecio.

—Lo peor es que en todo no hai mas que mentira, engaño i robo. Mentirosas son sus estadísticas, las que publican para su gloria. Engañan a las clientes de mañana, i las roban, no realizando casi nunca las esperanzas que han dado.

Toda esta moda de la castraccion está basada así sobre un vasto embuste, porque no se trata sólo de saber si la operacion sale bien en sí; sería menester seguir despues a las operadas estudiar lo que hacen, i cuales son los resultados definitivos desde los puntos de vista individuales i sociales.

¡I que terribles desengaños se tendrian entónces, en qué infierno de espantosos dolores, de desconsuelo i de desastres se iria a caer! No se cura un órgano suprimiendo una funcion, se hacen mónstruos, lo repito i los mónstruos son la negacion de toda salud, de toda felicidad.

Al cabo de todo no hai mas que un desperdicio inmenso, vida despilfarrada anonadada, humanidad asesinada, ¡En diez años, el cuchillo de los castradores de mujeres nos ha hecho mas daño que las balas prusianas en el año terrible!

En Chantebled, Mateo i Mariana fundaban, creaban, enjendraban. I durante los cuatro años que pasaron, fueron nuevamente victorioso en el eterno combate de la vida contra la muerte, con aquel crecimiento contínuo de la familia i de la tierra fértil, que era como su existencia misma, su alegría i su fuerza.

El deseo pasaba en llamaradas, el divino deseo les fecundaba, en su potencia de amar, de ser buenos, de ser sanos; i su enerjía hácia lo demas, la voluntad de la accion, la tranquila bravura para el trabajo necesario, fabricador i regulador del mundo. Pero durante los dos primeros años la victoria no fué suya sino una lucha constante.

Hubó dos inviernos desastrosos, con nieves, con hielos; luego, al soplar los vientos de Marzo caveron granizos, i los huracanes acostaron el trigo. Como Lapailleur se lo habia pronosticado con risa de envidioso i de impotente, parecia que la tierra se convertia en madrastra, ingrata para su trabajo, indiferente para con sus pérdidas.

En aquellos dos años no salieron adelante sino gracias a las otras veinte hectáreas que habian comprado a Seguin, al oeste de la meseta, todo un ensanche de tierra gorda conquistada de nuevo a los pantanos, i cuya primera cosecha fué prodijiosa a pesar del granizo. Al crecer la posesion se hacia fuerte i soportaba los contrastes.

Tuvieron tambien grandes preocupaciones de familia, los cinco niños ya nacido les costaron muchas inquietudes i muchas fatigas. Lo mismo que con la tierra, tenian que sostener por ellos una batalla, cuotidiana, cuidados, temores,, un salvamento diario. Jervasio, el último, estuvo a punto de morir de una fiebre maligna La pequeña Rosa, tambien, los sacudió con una emocion horrible, pues se cayó de un árbol, sin hacerse mas que una luxacion.

Pero los otros tres, Blas, Dionisio i Ambrosio, les daban, felizmente, su sólida alegria, creciendo con una salud de robles jóvenes. I cuando Mariana dió a luz el sesto hijo, una niña a quien se dió el alegre nombre de Clara, Mateo festejó el nuevo regalo de su amor, encantado con aquel aumento de poder i de fortuna.

Luego, durante los dos años siguientes, las eternas luchas, las tristezas i las satisfacciones continuaron i terminaron con las mismas victorias. Mariana dió a luz aun, Mateo conquistó otras tierras, I siempre mucho trabajo, mucha vida gastada, mucha vida realizada.

Aquella vez fué necesario agrandar la posesion por el lado de los eriales, de las cuestas arenosas i pedregosas, en que nada brotaba siglos hacía. Los manantiales de la meseta, captados derramados sobre aquellos terrenos incultos, los fertilizaban poco a poco e iban cubriéndolos de creciente vejetacion.

En un principio hubo desengaños, pudo temerse la derrota, tanta voluntad paciente necesitó el esfuerzo creador. Pero allí tambien desbordaron las cosechas miéntras que las cortes intelijentes hechos en el lote de bosque comprado, les producian grandes beneficios i les daban la idea de entregar mas tarde al cultivo los vastos claros hasta entónces llenos de zarzas.

Los niños crecian a medida que la posesion se ensanchaba. Los tres mayores, los tres barones, Blas, Dionisio i Ambrosio, habian tenido que ser puestos en un liceo de Paris, a iban alegremente todos los dias por el primer tren, para regresar a la tarde. Los otros tres, el pequeño Jervasio i las niñitas, Rosa i Clara, crecian libremente aun, sueltos en plena naturaleza.

De parte suya no vinieron sino las acostumbradas insignificancias, enfermedades que cedian a una caricia, llantos que secaba un rallo de sol. Pero cuando el sétimo hijo, el parto de Mariana fué tan laborioso que Mateo temió por un momento perderla.

Habíase caido al volver del corral, i se le declararon agudos dolores, tuvo que ganar el lecho, i parió al dia siguiente, a los ocho meses, sin que Boutan, llamado a toda prisa, pudiese responder de ella ni del niño. Aquello fué una terrible alarma, pero la sacó con bien su temperamiento de bella i juiciosa salud, miéntras que el niño mismo, el pequeño Gregorio, ganaba el tiempo perdido, recobraba vida en su seno, como en la fuente natural de toda existencia. Cuando Mateo volvió a verla sonriente, con el querido pequeñuelo en los brazos, la besó apasionadamente, triunfó una vez mas sobre todos los pesares i todos los dolores ¡Otro hijo! ¡mas riqueza i mas poder, una nueva fuerza lanzada a traves del mundo, otro campo sembrado para mañana!

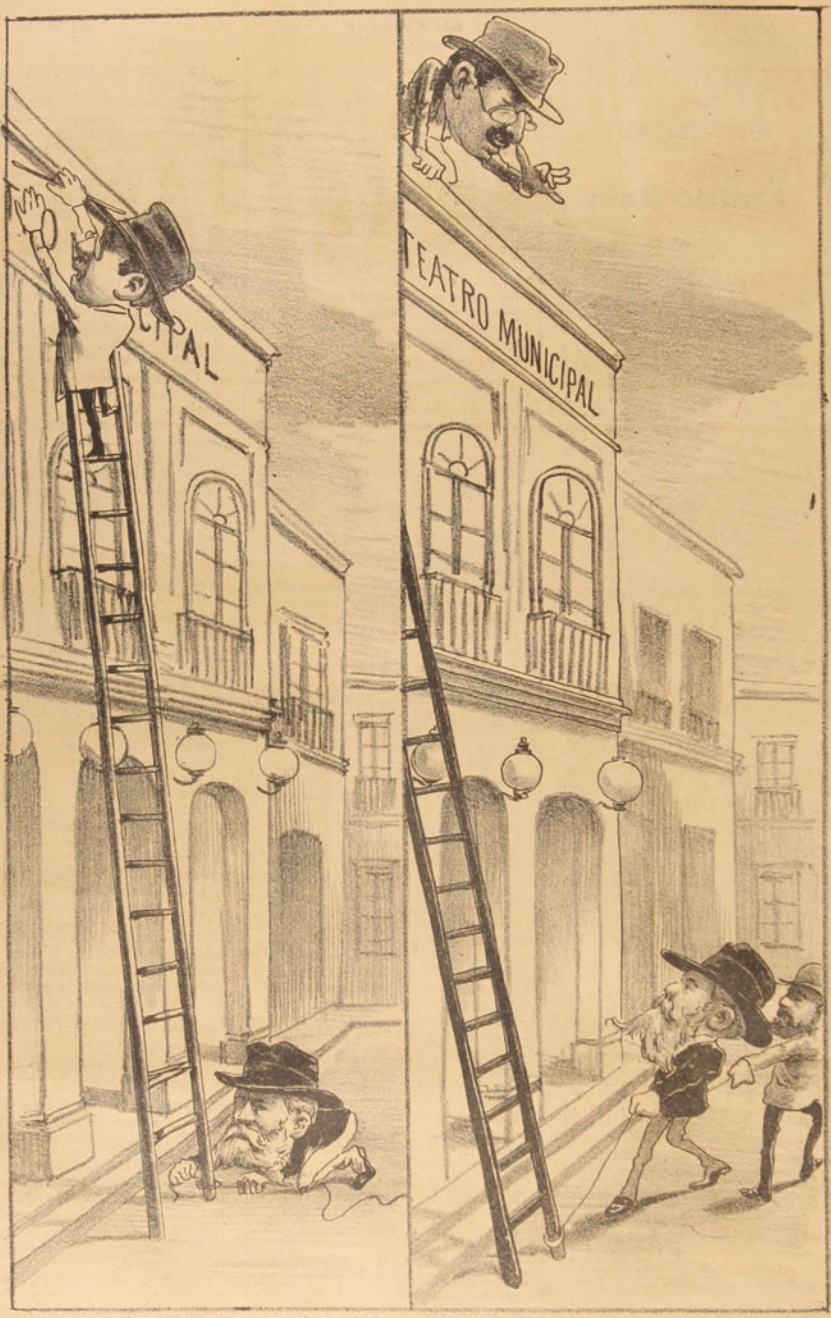
I aquella era siempre la grande obra, la obra buena, la obra de fecundidad que se ensanchaba por medio de la tierra i de la mujer, victoriosas de la destruccion, creando subsustencias a cada nuevo hijo, amando, queriendo, luchando, trabajando en el sufrimiento, marchando sin cesar hacia mas vida i mas esperanza.

II

Pasaron dos años. I durante aquellos dos años, Mateo i Mariana tuvieron un hijo mas, una niña. I aquella vez, al mismo tiempo que se aumentaba la familia, la posesion de Chantebled creció tambien, en la mesela, con otras treinta hectáreas de bosque, hasta los campos de Marenil, miéntras que, en las colinas, otras treinta hectáreas de eriales la prolongaron hasta la aldea de Monval, a lo largo de la vía férrea.

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano 193.



A pesar de los esfuerzos de Bohme i Salloni, el maestro Padovani traerá compañía lírica al Municipal.

El Fígaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II — Santiago Lúnes, 11 de Junio de 1900 — Núm. 83

S. E. está enfermo del mal del tordo.

Una noche santiaguina.

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de EL FIGARO, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

De todo un poco

No anduve equivocado cuando dije que el Congreso actual era mas cursi i mas desgraciado que el anterior.

Llevamos ya una semana de sesiones i nadie sería capaz de decirme que cosa útil ha hecho, que proyecto de interés jeneral ha discutido.

Convengamos que vamos de mal en peor i que no nos queda ni esperanza de mejores dias.

En las sesiones últimas los honorables lejisladores han hecho gala de una soltura de lengua verdaderamente escepcional. El señor Pinto Agüero ha demostrado de la noche a la mañana que tiene unas dotes oratorias mas sobresalientes, mas gallas que la de don Abraham Gacitúa, el diputado sirena, como dijo no se quién.

¡Felices los hombres que no tienen nada nada que ver con los hombres del Parlamento! Yo, por mal de mis pecados, estoi obligado a seguirlos paso a paso en sus barbaridades i si algun dia me encuentran muerto, no culpen a nadie de semejante desgracia, porque ella se deberá única i esclusivamente a una intoxicacion parlamentaria.

En dias pasados asistí a una sesion en la cual el señor Meecks, con su voz de bajo con catarro agudo, se lanzó a disertar sobre la lejitimidad de los poderes de Blanlot Holley, i, créanme Uds., cuando salí de la sala sentí que todo mi organismo interno estaba descompuesto i hasta mi reloj Lonjines se halla taimado.

Ahora cuando voi a las sesiones me proveo de pastillas de cloral i así, medio anestesiado escucho las sesiones, dándome remota cuenta de lo que en ellas se hace i se dice.

En este pícaro mundo es indispensable pasar los malos ratos con los ojos cerrados i de ahí que S. E. se haya enfermado de catarro crónico o del mal del tordo en presencia de la crísis ministerial que se le ha ido encima, como viga agujereada por las polillas.

Las crísis son divertidas, sobre todo si ellas se producen por causas estrañas a la voluntad presidencial, exactamente como ahora.

Don Federico se ha enamorado del Profeta Elías i por dejarlo permanente al frente del Gabinete sería capaz de besarlo en la boca i de tomar chocolate en la misma taza en que el toma, sin enjuagarla siquiera.

Pero los deseos presidenciales se estallarán contra los deseos del Parlamento que, a pesar de todo, no acepta como jefe del Ministerio a un caballero tan feo como don Elías.

Se dice que el hombre llamado a suceder al Profeta es don Domingo Toro Herrera, empleado público jubilado; pero que puede sacrificarse aun por la Patria prévio los mil pesos mensuales que ganan los infelices que tienen la desgracia de ser elejidos miembros del Gabinete.

Don Domingo conversaba ayer con un amigo de confianza i le decia:

—Yo sé que estoi achacoso. He servido al Estado 40 años, mas tratándose de desempeñar una cartera, olvidaria hasta el reumatismo, porque en tiempo como estos una cartera no es cosa de despreciarla, aunque sea de cuero de perro hidrófobo.

I don Domingo sabe bien que las carteras ministeriales no son de cuero de perro, sino de cuero de *lagarto*.

Tartarin

COLMOS

El de un boticario:

—Hacer píldoras con estractos de las actas municipales.

El de un manco:

—Tener un negocio entre manos.

El de Santos Lacristala:

—Echar a pelear un gallo de Requeni con uno de la Reinoso.

El de un goloso:

—Comerle la pera al jeneral Lopetegui.

El de un herrador:

—Ponerle herraduras a las patas de una mesa.

El de un chanchero:

—Aliñar la trompa de una locomotora.

El del doctor Charlin:

—Operarle la vena poética a Arestigueta Montero.

El de un verdugo:

—Cortarle la cabeza a un acompañamiento fúnebre.

El de Kinsigner i C.ª

—Ponerle cuerdas nuevas a *La Lira Chilena*.

PÍLDORAS

PRESIDENTE!!!

La negra candidatura
de don Pedro esta segura,
i aunque firme como un cedro,
se juzga el mismo don Pedro,

diz la jente que Jerman
esta embozado en su capa,
trabajándose a la zapa
la voluntad del Sultan.

Timon

La pálida

Miéntras la orquesta a lo léjos sollozaba dulcemente sus valses, ella i yo discurríamos por los estensos salones bañados en luz. Mui pálida como siempre parecia a mi lado palpitar de algo estraño, desconocido, que yo apénas me atrevia a adivinar.

Los treinta años no gozados, corridos lentamente sin el gran placer del amor, venian talvez en esa hora mareante, de perfumes, de bailes, de palabras exitantes, a reclamar las alegrías de la carne no saciada, junto a mi triunfante juventud. Bailamos

hablando de cosas vagas, miéntras ella siempre pálida parecia mirarme con sus ojos mudos al fondo de mis pupilas oscuras. ¡Dios mio, con cuanto placer la hubiera amado en el encanto de aquel turbador momento de fiesta en que nuestros corazones parecian vibrar a impulsos de estrañas inquietudes!

La fiesta terminó. Al darla la última mirada me estrechó ella la mano i pareció estremecerse a mi contacto.

Era ya mui tarde. En mi cuarto, despues de la fiesta, yo me dormia sobre mis estúpidos libros de estudiante, la lámpara agonizaba ya i aun no tenia preparadas mis tareas. De pronto sentí golpear los vidrios de mi ventana, i divisé a través de ellos la cara pálida de la mujer que acababa de dejar. Me miraba con sus ojos devoradores. Cerca de mi ya, temblorosa, me dijo, miéntras su sangre parecia llamarear:

—Esto es preciso. Yo me rindo al deseo que pasa ardiendo entre mis venas. Amigo mio, ámeme Ud.

Bocaccio

POR LOS TEATROS

Se ha publicado ya el elenco de la Compañia Lírica que traerá el maestro Padovani al Municipal.

En él figuran cantantes distinguidos, lo que hace presajiar que la temporada será magnífica.

* * *

Apesar del mal tiempo, i de los truenos, relámpagos i centellas que hemos tenido, la elegante salita del Apolo se ha visto repleta de concurrentes.

Los artistas han trabajado con gusto esquisito, haciéndose aplaudir entusiastamente.

* * *

El Té de D. Facundo, juguete cómico de autor nacional, estrenado el viérnes en el Apolo, es un ensayo bastante deficiente.

Desde las primeras escenas se comprende que su autor es *debutante*.

Los chistes resultan forzados, i algunos de no mui buena lei.

El final, una *lata* con ribetes de sermon que no está absolutamente en armonia con la denominacion de *juguete cómico* que tiene la obra.

Un mérito tiene el autor de *El Té de D. Facundo*: su valentía para ridiculizar, aunque con rasgos demasiado caricaturescos,—esa aristocracia de rancios pergaminos.

Lo creiamos un aristócrata de *pure sang*—un poco menos que la familia de D. Facundo—i en dicha obra se presenta como un *predicador* (esto no es alusion al sermon) de ideas netamente democráticas.

Con tal que al autor de *El Té de D. Facundo* no le pase lo que a aquello beodos incorrejibles que hablan pestes de la bebida, i que a los pocos momentos ruedan por el suelo, borrachos como la uva...

* * *

En el Olimpo no hai novedad.

Poco público, poca plata, i poca... vergüenza en el empresario.

Galeria charlamentaria

LAZCANO

Don Fernando, respecto de quien dicen las malas lenguas que es uno de los personajes colocados *en candelero* por el supremo dispensador de bandas i empleos, no debe estar en otro sitio sino en ese.

Su puesto es, en efecto, el candelero.

Porque tiene una semejanza curiosa con el gangoso tipo del Certámen Nacional que salmodia sus méritos diciendo: «Yo soi la cera».

Huele a tal, desde a legua el señor Lazcano.

I por mas que haya ido a Paris, no ha logrado sustituir ese ambiente eclesiástico por otro mas profano.

Aunque don Fernando corra el caballo durante diez años no conseguirá oler a tabaco i opoponax.

Siempre vendrá a predominar en su persona el olor a incienso.

O por lo menos su aire místico, producirá el efecto de una verdadera sujestion olfaticia.

Aun mas, con banda i todo, seguirá el público viendo en esa especie de *calabasoide* que desempeña en la humanidad del señor Lazcano el papel de cabeza, nada mas que un facsímil del tipo aquel.

En balde seria que se terciara, no digo yo una banda tricolor, sino la misma cinta roja del partido radical.

Siempre llevarán en su contritas funciones el mote (sin huesillos) «Yo soi la cera».

Pincel.

Lances i paliques

Ya no hai dia en que no aparezca un nuevo autor de tandas. De un sujeto que no habia hecho nunca nada mejor en su vida que dormir, comer, i reir resulta hoi a lo mejor un autor de comedias i sainetes que no hai mas que ver. Todavia un individuo no va al Teatro i vé representar una piecesilla cualquiera cuando ya está pensando un argumento i poniéndole música *in mente* como Dios le da a entender, que ha de ser mal, necesariamente.

* * *

Mi vecino, un honrado comerciante en granos del pais, fué el otro dia al teatro i todo fué volver a la casa i ponerse a hacer una tanda.

—¿Pero qué haces, hombre? le decia su mujer viéndole tan atareado.

—Mujer, déjame. Estoi haciendo una tanda.

—¿Pero donde has visto tú, le decia como en una zarzuela, que un comerciante en granos como tú se meta a hacer comedias ni cosas por el estilo?

—Déjame a mí. Nada mas corriente ni natural que eso.

—Lo corriente i lo natural es que tú hagas barbaridades.

—Eso es mui posible hija mia i la prueba está en que hasta hoi no habia hecho comedias.

* * *

¡Cuando hasta Diaz Segredo se ha puesto a la obra que es lo que hai que ver! El otro dia le encontré en la calle i le ví mui pensativo.

—¿En qué piensa Ud? le dije.

—En algo mui grave.

—Pues hombre, eso me parece mui raro.

—Si, confecciono una tanda.

—¿Con música?

—I con pitos, me dijo.

—¿I quién la va a poner?

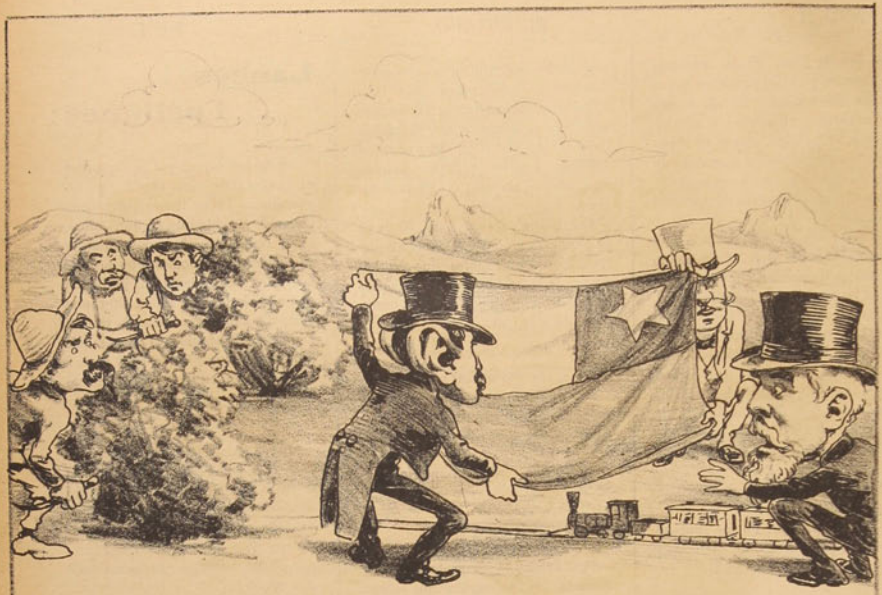
—Mire Ud. yo no encuentro nadie mas apropósito que Garcia Sierpe que ademas de ser mui bruto es mi correligionario.

—¿I como se llamará?

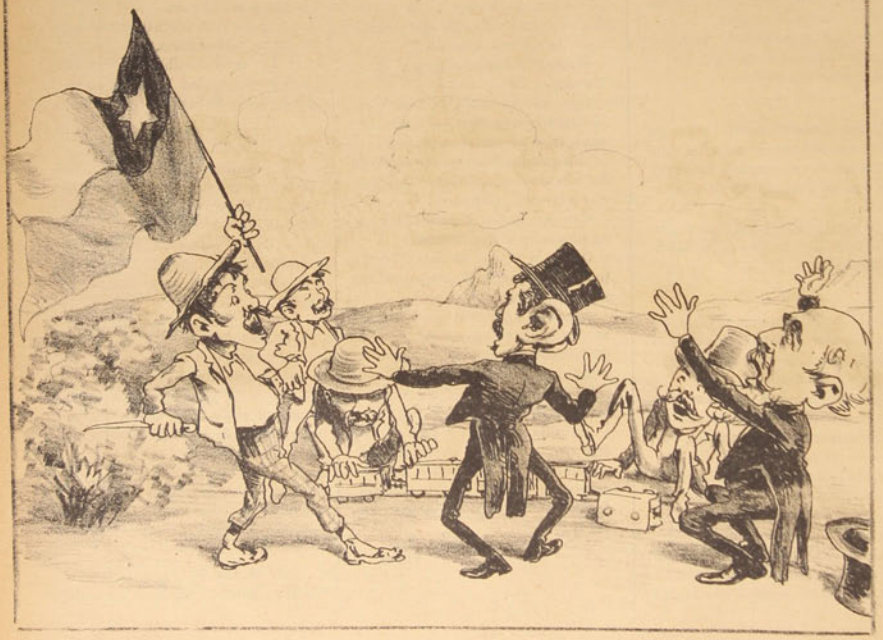
Una de dos: o el Asno pensativo o el Burro inmoderado.

* * *

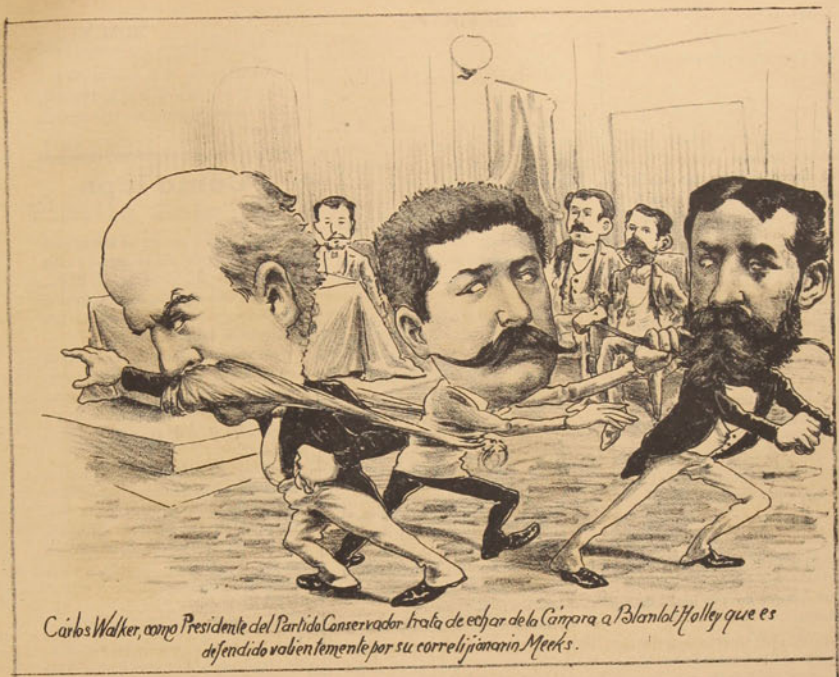
Don Cosme D. Lagos hace tambien su tandita i dentro de su estilo



La complasencia criminal de nuestro Gobierno con la Arjentina permitiéndole tender un ferrocarril en territorio chileno



merecerá la reprobacion unánime del pais



Cárlos Walker, como Presidente del Partido Conservador trata de echar de la Cámara a Blanlot Holley que es defendido valientemente por su correligionario Meeks.

¿Cuál será el final de esta lucha de bigotes?

él le dará este título: El pan de..... cada dia.

***

¡Cómo se habia de quedar atrás don Narciso Briones! ¡Todo un químico sin hacer siquiera una tanda! Proximamente llevará a la escena *El Bacillus calosio*, obrita de estilo jocosério, de trascendencia.

***

Personas conozco yo que nada mas que por que usaban cuellos mui altos, decian muchos disparates i tenian el cerebro como una compota de manzanas se han puesto a confeccionar su correspondiente tanda.

—¿Ud. ha hecho alguna tanda? me dijo uno de éstos.

—No, señor.

—¿Pero hombre para qué sirve Ud si no ha hecho una tanda?

***

Eo que falta es que *El Ferrocarril* nos dé la inevitable tanda. El que da tantas latas porque no nos habrá de dar una tanda.

Nada, que por tandas no queda miéntras esta jente hace tandas el sentido comun se dá su rato de huelga.

Wanderer

Un símil

¿En qué se parece el sombrero de Casal a la Virjen de Purísima?

—En que tiene una luna debajo.

ALFILERES

¡MERCURIO!

Tomasa ha dicho Tomas:
—Ese grano... mal augurio.
Por esperiencia sadrás
que con tan solo *el mercurio*.....
cómpralo..... i ya tú verás.

Muchos Tomases hicieron
lo que aconseja Tomasa.
I hoi al fin ya todos vieron
que en Santiago ya no hai casa,
cloaca, choza o tugurio
donde haga falta *El Mercurio*

Jil Peluquin

QUE SALGA A LUZ

Como ocurre en la galería de los teatros cuando la funcion se demora en comenzar, empieza ya tambien el público que asiste al curioso sainete de la candidatura oficial, a taconear réciamente i a silbar con furia, pidiendo que salga pronto a la escena el unjido, el favorito, el fúturo Papá.

En efecto, el público está impaciente.

I tambien desorientado.

¿Si será don Pedro? se pregunta a ratos.

Creo que es Ricardo, se atreve a conjeturar.

Los bonos de don Augusto han subido esta mañana cuatro puntos, agrega un tercero.

Lazcano está en bancarrota, afirma otro.

I las suposiciones, los cálculos, el criterio, la baja adulacion, todo jira en torno de esa madeja que se oculta con tanta prudencia en la parte mas alta de uno de los rincones de la despensa de la Moneda.

Yó no me embarco, dice con simpático cinismo un bravo oportunista, hasta que vea con la insignia oficial al tope i con un gran penacho de humo, al candidato probable, el único con quien debe entenderse la jente séria!

CHISPAS

El alcalde Marin ha dispuesto que todos los carros paren en todas las boca-calles aunque no lo soliciten los pasajeros.

Esta medida, segun se dice, tiene por objeto evitar que los caballos caigan muertos sobre andando.

Un diputado conservador que ha perdido toda su fortuna en las pasadas elecciones se acerca donde el Jerente de un Banco i le dice:

—Estoi desesperado, amigo mio. La miseria llama a mis puertas.

—Pues hombre, no le abra, replica el banquero.

Soi mui desgraciado, decia anteneche un caballero decente que conversaba con un amigo suyo en la puerta del Apolo.

—¿Porqué? le preguntó su interlocutor.

—Porque en todo me parezco a los boers. Figúrese Ud. que el dia que los ingleses se tomaron a Pretoria, los ingleses de aquí me embargaron cuanto tenia.

Como lapa

Es el actual uno de los Ministerios mas singulgres de nuestros anales parlamentarios.

Ha vivido algunos meses gracias únicamente al receso en que se han encontrado las Cámaras.

En vista del afan por mantenerse en el puesto de Ministro ¿nos será permitido maliciar que sus señorías están sometidos actualmente a las duras exijencias de la situacion económica?

¿Podremos conjeturar que los señores Ministros han tapado sus oidos ante el clamoreo adverso de la opinion pública, por no verse privados tan pronto de la suculenta mamadera fiscal?

He ahí una escusa.

Ello es cierto.

Pero, al mismo tiempo he ahí tambien una prueba de la falta absoluta de vergüenza que se nota en nuestras graves figuras políticas.

¿Bastará la actitud fiera, casi tauromágnica que se propone adoptar el señor Walker Martinez para que sus señorías suelten la ganga ministerial?

Allá veredes dijo Agrajes!

AJENTE
EN VALLENAR

El Figaro necesita un ajente en Vallenar. Se exije pago anticipado.

IMPRENTA
"*El Debate*"
SERRANO 193
SE IMPRIMEN:
DIARIOS,
PERIÓDICOS,
FOLLETOS,
REVISTAS
Precios sin competencia

FOLLETIN 83

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

—¡Ah! qué amable es usted al no dejar de saludarme cuando viene. No nos conocemos de ayer...

—¡No, nó! i ya sabe usted que le quiero mucho.

Aquel era un Morange tranquilizado, vuelto a la vida, sonriente como en los buenos tiempos. De la horrorosa muerte de su mujer adornada conservaba sino una mayor debilidad de espíritu! siempre pronto a llorar, con un aumento de bondad i timidez. Ya enteramente calvo a los cuarenta i seis años, cuidaba de nuevo su hermosa barba, de la que se mostraba orgulloso. I Reina sola habia realizado aquel prodijio, la niña que le reacia una existencia feliz, en quien, cada año i a medida que crecia, encontraba mas i mas a la muerta tan llorada.

En aquel tiempo, a los veinte años, Reina era la misma Valeria a la edad a que se habia casado con ella, que resucitaba con su juvenil belleza para consolarlo, en un milagro de ternura.

Desde entónces el fantasma de la muerta, de la horrible muerta en su jergon sangriento, quedaba como borrada, reemplazada por aquella clara resurreccion de encanto i de júbilo, de que la casa estaba llena. Habia cesado de temblar al menor ruido, conservando solo de sus remordimientos un gran peso en el corazon, un dolor adormecido, que el espanto no despertaba ya.

Se habia puesto a amar a Reina con un amor loco, infinito compuesto de todos los amores. Renacia su juventud, parecíale haberse casado la víspera, revivia con la mujer deseada, que se le habia devuelto virjen, que recomenzaba el amor por un divino perdon de la suerte. I toda aquella pasion era para una criatura sagrada, a quien no podia tocar, de quien hacia una divinidad inaccesible, ante quien permanecia de hinojos.

—Si fuera usted amable se vendria a almozar con migo... No sabe usted que estoi viudo desde ayer tarde...

¿Cómo viudo?

—Si. Reina se ha ido a pasar dos o tres semanas en un castillo del Loiret. La baronesa de Lowicz me rogó que le permitiera llevarla a casa de unos amigos. I a fé que acabé por ceder, viendo los locos deseos que la querida niña tenia de correr en pleno campo, en pleno bosque. Nunca la habia llevado mas allá de Versailles. ¡Imajinese usted!... Sin embargo, tenia muchas ganas de negarme.

Mateo se habia puesto a sonreir.

—¡Oh! ¡Usted es incapaz de resistir a un deseo de tu hija.

I en verdad. Lo mismo que Valeria, en otro tiempo, reinaba como soberana absoluta en el hogar, así tambien Reina se habia convertido en la voluntad omnipotente a que obedecia. Desamparado a la muerte de su mujer, enajenado i sin guia, la gran razon de la paz, de la salud que habia recuperado era seguramente la de que una compañera adorada lo dominaba, lo dirijia de nuevo, ocupándolo con el deseo único de someterse i de agradarla. Así es que solo vivia para ella.

—Le va a volver—repuso Mateo, no sin cierta malicia, pues conocia los sentimientos del padre.

Entónces Morange se puso sombrío, nervioso.

—Espero que no. He hecho mis recomendaciones a la baronesa. Reina es todavia una niña, i no tiene la fortuna que quiero darle para que encuentre un hombre digno de ella. Para eso trabajo; ya se verá un dia...

Pero, sobre todo, como el antiguo i ruinoso pabellon de casa no bastaba ya, fué necesario edificar, instalar todo un cortijo, edificios, trajes i cobertizos, caballerizas i establos, para las cosechas, para los servidores i las bestias, cuyo número se multiplicaba a cada engrandecimiento, como en un arca próspera.

Era la conquista invencible de la vida, la fecundidad que se espandia al sol, el trabajo que creaba siempre, sin tregua, a través de los obstáculos i del dolor, compensando las pérdidas, introduciendo a cada instante en las venas del mundo mas vigor, mas alegria mas salud.

Mateo iba a Paris por negocios mas a menudo de lo que deseaba, en relacion contínua con Seguin, llamado por ventas, por compras, por encargos de toda especie. Una mañana ardiente de los primeros dias de agosto, i cuando iba a ver un nuevo modelo de segadora en la fábrica, no encontró ni a Constanza ni a Mauricio, que se habian marchado el dia ántes con Beauchêne, quien despues de instalarlos a orillas del mar, hacia Houlgate, debia regresar el lúnes siguiente. I despues de examinar la máquina, cuyo mecanismo no le agradó, no pudo ménos que subir para estrechar la mano al buen Morange, siempre clavado en su escritorio, frente a sus libros, invierno i verano.

¡Nó, nó! Reina me amaba demasiado i no me dará el disgusto de casarse sin que yo se lo permita. I ella sabe que no ha llegado el momento, que está vez moriria si no realizara mi ensueño, toda la felicidad que me habia prometido con mi pobre mujer, toda la dicha que mi hija amada me ha de dar...

Luego, ¡si supiera que felices somos en nuestro riconcito! Cierto es que la dejo sola el dia entero, ¡pero es de ver nuestra alegria cuando nos reunimos, por la noche! Es de una inocencia tal que no tiene necesidad de casarse todavia, puesto que nada está pronto i nada apura.

Moranje, que volvia sonreir, añadió:

—¡Vaya! se vendrá usted a almorzar en casa... Hablaremos de ella, le contaré mis pequeños secretos, lo que sueño i lo que preparo; i luego le mostraré su última fotografía, que no tiene ocho dias aun.

¡Será usted tan amable, haciéndome compañia, miéntras ella no está, almorzando los dos como solteros! Pondremos un ramillete en el sitio de Reina... ¿Eh? ¡quedamos convenidos! venga usted a buscarme a las doce.

Mateo no pudo darle aquel gran placer.

—No, es imposible, tengo demasiadas dilijencias que hacer esta mañana..... ¡Pero miré usted! pasado mañana estoi obligado a volver a Paris. Si le conviene ese dia, le prometo almorzar con usted.

Quedaron en ello, se estrecharon la mano, i Mateo continuó sus dilijencias, almorzó en una fondita de la Avenida de Clichy, donde lo habia retardado un negocio.

Luego cuando bajaba por la calle de Amsterdan, yendo a casa de un banquero de la calle Caumartin, se le ocurrió al llegar a la encrucijada de la calle de Lóndres, acortar camino tomando el pasaje Tivole que desemboca en la calle Saint-Lazare por un doble pórtico cuyos arcos estrangulados cortan, por decirlo así, toda circulacion a los carruajes.

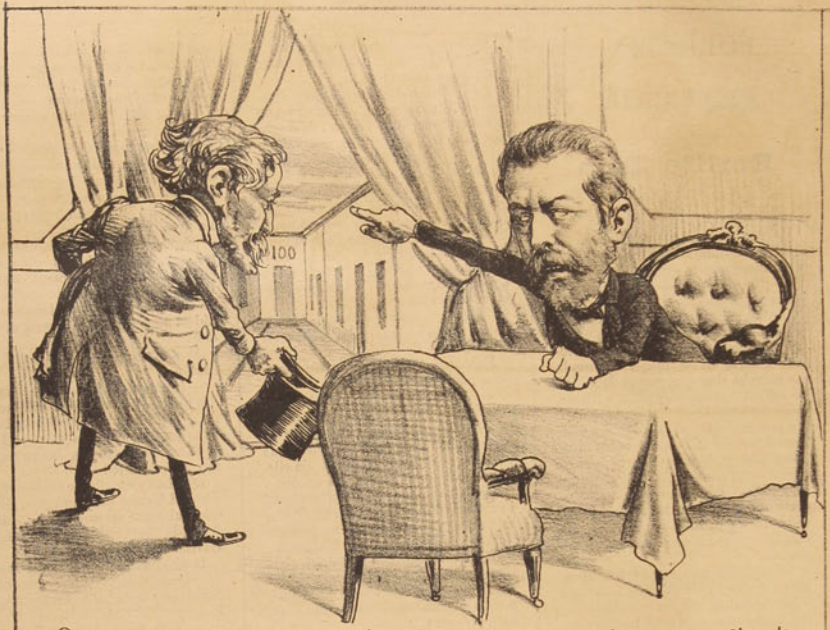
Por eso el pasaje es poco frecuentado, pues no lo utilizan sino los que andan a pié, la jente del barrio, los parisienses familiarizados con las vueltas i revueltas de la gran ciudad; i el mismo no recordaba haber pasado por allí desde hacia muchos años.

Miraba curiosamente aquel rincon olvidado del viejo Paris, la húmeda callejuela que permanece obscura hasta en los dias de sol, las casas pobres, las fachadas roidas por la lepra, con estrechas tiendas negras, toda aquella miseria nauseabunda, pudriéndose de vejez, cuando de pronto un encuentro imprevisto lo dejó estupefacto.

Cuando se sorprendia de encontrar allí con las ruedas en el lodo, aguardando, un cupé particular lujosamente atado vió salir de la mas inmunda de aquellas casas, dos mujeres que subieron i desaparecieron en el rápidamente; i a pesar de los velos, reconoció a Serafina, acompañada por Reina. Dudó un instante respecto de Serafina, a quien no habia visto desde hacia meses, tan singular i cambiada le pareció; pero no podia engañarse en cuanto a Reina, cuyo amable rostro, tan dulca i tan alegre, se habia vuelto hácia a él sin verlo.

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano 193.



El Ministro de Relaciones concluyo las conferencias mandando muy lejos al ministro Chacaltana.

y yéndose él a Palacio a renunciar indeclinablemente su puesto.

El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II — Santiago, Juéves, 14 de Junio de 1900 — Núm. 84

D. Vicente Merino Jarpa

Ex-Capitan de Navío

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

D. VICENTE MERINO JARPA

¡Una pérdida enorme para el pais!

De tal puede consiederarse la desaparicion del valiente mariño cuyo retrato se ostenta en la pájina de honor de *El Fígaro*.

El señor Merino Jarpa murió jóven, despues de haber dedicado los mejores años de su existencia a la defensa de su patria.

Sus ascensos los ganó uno a uno debido al esfuerzo de su brazo i a la fortaleza de su corazon.

Su caballerosidad i su valor han dejado un recuerdo imborrable en los que estrecharon una vez su franca mano, i en los que lo admiraron desde léjos.

ACTUALIDADES CÓMICAS

Así que Casal tuvo conocimiento de que don Federico dejaba el poder Supremo se puso en movimiento a objeto de conseguir que se lo dieran a él.

Asiento que queda vacio lo ocupa Casal indefectiblemente.

Por de pronto creyó necesario un editorialito de *El Ferrocarril* recomendando al pais su nombre. Desgraciadamente el señor Redactor de ese diario que se veia entre dos fuegos, pues ya Diaz Sagredo habia ido a rogarle la misma cosa, se vió en la imprescindible necesidad de prescindir de ambos i recomendar a Fernandez Albano.

—Entre un profeta, ha dicho, i el diputado por Cauquenes prefiero al primero.

* * *

Cuando el profeta se vió de Vice-Presidente lo primero que hizo fué preguntar por la banda.

—¿La de músicos? le preguntó un edecan,

—Nó, la del pecho, la tricolor. Quiero presentarme con ella en mi casa a la hora de comida.

I desde que se la entregaron la lleva puesta debajo del chaleco como quien lleva una camiseta.

A lo mejor cuando álguien le falta al respeto muestra la banda misteriosa al par que majestuosamente.

* * *

Con el objeto de seguir los mismos *rumbos* de la anterior política presidencial a poco de sentirse Vice-Presidente fué donde Mac-Clure i le dijo:

—¿Qué te parece que diéramos una vueltecita esta noche por la quinta del Parque?

—Pero no hai bailarinas, le dijo el otro.

—No importa. A falta de tortas bueno es el pan.

I se fueron con las Pan de Huevo.

* * *

Don Elías no habia tamboreado nunca una cueca, así fué que se vió todo enredado.

—¡Un Presidente que no sabe tamborear! decia Víctor Echáurren.

Por ser la primera vez que don Elías hacia escursiones de la laya se creyó conveniente llevar varias bandas de músicos a fin de dar mayor solemnidad a la fiesta.

—¡Coma arderia la fiesta con tanta banda! La del profeta, la de las Alluelleras i las demas!

* * *

Despues, en la mitad de la fiesta, don Elías creyó prudente enfermarse. Así fué que toda la noche se llevó en pié, sin poder sentarse.

En un momento llamó a Vicente Grez i le dijo:

—¿Me halla bastante lacho para Présidente?

—No anda mal, le dijo don Vicho pera, to..... to..... to... ma poco.

I empezó el otro a ponerle que era un gusto.

—¡Qué buen declive! —decia Victor Echáurren.

* * *

La fiesta terminó mui tarde. Habia que observar todo el ceremonial de costumbre.

A las 4 de la mañana todos los concurrentes volvian a sus casas cada uno con su banda de músicos correspondiente.

Bambino

Perdigones

EL PROFETA REI DICE:

—¡Quién ayer me dijera
que iba a ser Presidente!
¡Oh fortuna hechicera,
oh mujer caprichosa i sonriente!

Yo el humilde profeta
nunca pensé en mis dias,
ni en mis locos ensueños de poeta,
que iba a ser Presidente el buen Elías.

Dirá el mundo asombrado,
de seguro, al saber tan fausta nueva,
que si no he sido al cielo trasportado
que por lo ménos me cayó la breva.

Cazador.

COLMOS

El de una dama:

—Atarse las medias con una Liga anti-alcohólica.

El de un hombre galante:

—Arrojarse del tercer piso del Hotel Milan i saludar a la pasada a una señorita que está en un balcon del segundo.

El de una planchadora:

Planchar un par de medias Plisener Cousiño.

El de un piloto:

Dirijir su nave por las ondas del cabello de Casal.

Historia de unas violetas

Habian crecido en un verde rincon del campo acariciadas por el ala de la brisa que les arrebataba al pasar un pedazo del alma: el perfume. Un dia fueron arrancadas i colocadas entre hojas verdes en forma de pequeños ramitos. Fué de pronto que ellas se vieron espuestas a la venta de los baratillos del Portal. Los transeuntes llegaban, las miraban estúpidamente i luego las colocaban sobre su *boutonnière*. Allí todas las violetas se separaron llorando. Cada una siguió un distinto camino. Unas fueron a morir lánguidamente sobre un blanco seno de mujer, otras fueron destrozadas en los labios febriles de una muchacha celosa, las mas se ahogaron en los búcaros i algunas se asfixiaron enredadas en alguna oscura i larga cabellera.

Una rodó pisoteada por mil piés sobre la alfombra de un salon. Otra murió de amor entre los pétalos de una camelia. Unas pocas dieron todo su perfume a un idilio de amor. Las mas bellas murieron aplastadas entre las pájinas de un libro i fueron en el porvenir el eterno recuerdo de algun delicado *flirt* de salon. Las mas blancas fueron golpeadas en el fondo de una copa por una rubia cascada de champagne. I las mas azules, las mas humildes, las mas perfumadas duermen sobre un retrato de mujer que hai en la cabecera de mi lecho.

Bocaccio

SE VA ENTRANDO....

¡El negro!..... ¡El negro!

¡Voi al negro!

Tales son las esclamaciones que se escuchan en estos momentos, con motivo de la enfermedad del señor Errázuriz, circunstancia que tanto ha venido a mejorar los negros bonos del sindicato Peter Betun und Company.

Don Pedro está ya en posesion de la Moneda.

Bajó la araña de su oscuro rincon i héla ahí, llave en mano, disponiendo de las diversas secciones de Palacio.

I lo grave del caso es que con la exaltacion al poder de don Pedro Alquitran vendrá a considerarse en nuestro pais cambiado absolutamente el éjimen gubernativo.

Es decir el gobierno republicano, elejible por la voluntad popular, vendria a ser reemplazado por una forma oligárquica hereditaria.

En efecto, despues de un hijo de presidente, vendria a sentar sus maquiavélicas posaderas en el supremo sillon otro vástago de presidente, otro príncipe (hotentote) heredero de los derechos *decenales!*

Aparte de esta séria anomalía en nuestro réjimen político, debemos notar una circunstancia gastronómico-social:

El señor Montt es mui afecto a los bisteques chorreando en sangre.

Por atavismo o por lo que sea, el caso es que don Pedro promete tratar al pais como a negros.

Su papá, en vez pasada é inolvidable, ya nos demostró que no le faltaba enerjía.

Don Pedro está dispuesto a probarnos a su turno que tampoco carece de las que le sobraba a el presidente petorquino!

POR LOS TEATROS

El Apolo tan festivo como siempre.

Su elegante salita congrega noche a noche a nuestra elegante sociedad, haciéndolo pasar ratos agradables i entretenidos.

Las obras que han subido a la escena en las últimas veladas han gustado mucho.

Las Campanadas es una pieza mui bonita que tiene suma gracia i música de verdadero mérito.

La interpretacion de parte de los artistas ha sido magnífica. La Celimendi i la Toscano han arrancado aplausos entusiastas.

Mariotti, el jóven i aplaudido artista chileno, saca mucho partido de su papel, provocando la hilaridad del público. Zapater i Saullo, perfectamente posesionados de sus roles, echan mano de recursos escénicos del mejor gusto para divertir a ese público que tanto los quiere i aplaude.

La Sobrina del Sacristan, es otra de las zarzuelas que mas palmas ha ganado.

***

Hoi, como dia festivo, habrá dos funciones.

En la *matinée* subirán a la escena *La Verbena de la Paloma, El Señor Joaquin* i *Las Campanadas.*

En la noche se dará en primera la comedia *El Asistente del Coronel*, i las zarzuelas *La Sobrina del Sacristan* i *Las Campanadas.*

***

Mañana se estrenará LA RESTAURACION, obra que está llamada a ser furor en el Apolo.

***

En el Olimpo, se ha despedazado de una manera desastrosa la preciosa zarzuela *La Chavala.*

A la Aurora Vila, i a Requeni le quedan sumamente grandes los papeles de Pilar i Andres respectivamente.

El único modo de salvar la temporada es haciendo debutar a Ansaldo, con una obra de escritor nacional que se titularia *La nariz con pelos, Quien al cielo escupe.....*

De todo un poco

Vamos de sorpresa en sorpresa.

Don Federico ha hecho la diablura mayor de su período constitucional, elijiendo de golpe i porrazo al señor Elías Fernandez Albano, vice-Presidente de la República.

Don Elías tiene la suerte del gato. Aunque lo arrojen tejado abajo siempre cae de pié.

¡Quien iba a creer que el hombre—poste o el hombre—chancleta, como han llamado siempre al ex-primer Ministro iba a ser andando el tiempo, Jefe Supremo de la Nacion!

Si álguien me dijera mañana que el *Laucha* del portal ha cantado misa, yo no tendria mas que creerlo.

Hai cosas que no le permiten a uno ni siquiera asombrarse.

Don Elías, el mas feo de los hombres públicos, el mas topo de los estadistas, el mas humilde de los contertulios de la Moneda, invertido con la banda presidencial!

Si yo creyera en brujos diria que esto de la trasmision del mando ha sido cosa de sortilejios o poco ménos.

Aunque no, acaban de decirme que don Elías ha llegado a la presidencia por predestinacion.

Cuando estaba chico, sus amigos, que lo creian tonto de marca mayor, se entretenian con él dándole toda clase de apodos. El último que tuvo fué el de *Presidente*, porque en cierta ocasion se trataba de fundar una so-

Viendo a S. E. enfermo,

don Pedro le arrancó la banda

¡se la cedió a Fernández Albano

que tuvo el cinismo de presentarse a la Cámara como Vice-presidente de la República, teniendo por sombra a don Pedro Betum.

ciedad literaria i don Elías, mui pagado de sí mismo, declaró que a él le correspondia el cargo de jefe i al efecto leyó unos versos que habia escrito con las manos. Tan atroces eran los versos que cuando se verificó la votacion don Elías no sacó otro voto que el suyo.

Ya vén Uds. que hai en la vida caballeros que desde guaguas salen al mundo con un fin determinado.

¡Quien sabe si dentro de poco no tendremos de sochantre en la Catedral al mismísimo don Francisco de P. Pleiteado!

¿I por qué nó?

¿No ha llegado a ser primer alcalde de Santiago don Rodolfo Marin, la figura mas elástica de la calle de la Recoleta?

Vivimos en el tiempo de las sorpresas.

Don Elías Fernandez en la vicepresidencia de la República es lo que el señor Brito en la Cámara de Diputados.

El primer acto de don Elías ha sido comprar un leviton largo, con pliegues posteriores, porque, segun dice, no puede ser buen jefe de Estado un hombre que no anda de leva. Por andar de *leva* corta detrás de los hombres públicos el llegó a ser Ministro; ahora que va a andar de leva larga, llegará mas allá de la vice-presidencia.

Tartarin

Para muestra...

El autor de la *Farsinara* ha sorprendido al mundo musical en dias pasados con un alumbramiento formidable.

Se anunció la jestacion con gran estrépito i bullicio, tronaron las nubes, trepidó el subsuelo..... i al fin salió del seno de las montañas un *ridículus mus*.

Un ratoncillo es, en efecto, la tan cacareada pájina musical inserta el domingo antepasado en una de las revistas ilustradas de Santiago.

Ante el analisis imparcial de esos 26 compases, titulados «Danzando en la era», no podemos ménos de esclamar: ¡Pobre conservatorio! ¡Pobre clase de *armonía!*

Sin reparar en un error enorme que luce el compás 14 de la maravilla del señor Brescia, no podemos ménos de tildar tambien los compases 3, 6, 10, 11 i 23, revelando el 25 i el 25 una trivialidad pobrísima.

Toda la pajinilla del señor Brescia está demostrando: 1.° la ignorancia armónica de su autor, 2.° su escasa inventiva, i 3.° su carencia absoluta de gusto i seleccion.

Si escribiéramos, en una revista especial, no titubearíamos en indicar al *egregio (!)* profesor del Conservatorio las enmiendas de su obra, citando al respecto las autoridades del caso; pero, por otra parte basta un poco de atencion i cierto gusto para convencerse de que el señor Brescia es tan armonista como yo jeneral de division.

Si por el estilo se las campanea el señor Brescia con la *Farsinara* ya tenemos para envugar esa brillante cataplasma con su hermana de leche *La Verdulera de Lugano*.

Ariel

ALFILERES

A SU EXCELENCIA DON ELIAS

Si vés que un gato mui negro
trepa a tu balcon
i entre remilgos te dice
su negra cancion,
haciéndote el sordo pégale
con tu gran baston,
que ese gato es el demonio
de don Pedro Montt.

Jil Peluquin

La serpiente... en coche

Hai apellidos que son una verdadera payasada.

Hé aquí uno.

Garcia Sierpe!

No sé como la Cámara guaina aprueba sin objecion alguna los poderes del señor Serpiente Cascabel.

En otro pais cualquiera, se le opondrian obstáculos al señor Serpentin para ocupar su puesto.

¿I por qué?

Por una razon mui sencilla.

Porque la presencia en el Congreso de esas sabandijas, digo de tales apellidos, compromete gravemente la seriedad de los debates.

Supongamos que se trata de un tópico grandilocuente, verbi-gracia de la apolojía de un muerto ilustre.

¿Quien no reirá—turbándose asi la solemnidad del momento—al oir la frase sacramental del presidente de la Cámara: «tiene la palabra el señor Garcia Sierpe».

Un diputado con tal estrambote en su apellido deberia estar no en el Congreso, sino en un jardin zoolójico.

Creemos conveniente que la Cámara exija al señor Garcia Cocodrilo si quiere permanecer en el recinto parlamentario durante las sesiones, que polonice su apellido es decir, no que lo chapode, sino que le agregue algunas partículas terminadas en uff, por ejemplo.

En tal caso tendriamos un diputado Sierpuff, lo cual ademas de la ventaja examinada, tiene otra i es, que ello vendria a contribuir al auje de nuestro Parnaso, porque asi tendriamos un consonante para bluff!

CHISPAS

En la Cámara:

—En vista de la enfermedad de S. E. el Presidente de la República, no continuará por hoi la interpelacion sobre Pirihuaico.

—Agradezco a su señoría su caballerosidad, pero le advierto que el vice presidente, señor Fernandez Albano desde que asumió el poder tambien está enfermo.

—¿Qué tiene el Exmo. señor?

—Una hinchazon fenomenal. Ya no conoce a nadie. Anoche alguien le dijo que don Claudio Vicuña llevaba en sus venas sangre noble i al oir semejante cosa, declaró que él era mas que don Claudio, puesto que llevaba la nobleza no en la sangre sino en los huesos i en la carne.

*
* *

El jeneral Roca cuando supo que don Federico tenia parálisis en la lengua esclamó:

—Entonces no le enviaré telegrama de condolencia. No podria contestarlo.

IMPRENTA
SERRANO 193
SE IMPRIMEN:
DIARIOS,
PERIÓDICOS,
REVISTAS

FOLLETIN 84

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

El cupé se perdia ya entre los carruajes, cuya ola henchia la calle Saint-Lazare i Mateo permanecia aun en el mismo sitio, helado, aturdido.

¡Cómo! aquella linda niña, a quien su padre creia en un castillo cerca de Orleans, no habia salido de Paris. ¿I era allí, al fondo de semejante tabuco, adonde la conducia la baronesa, con aire furtivo, en lugar de pasearla bajo los árboles seculares de algun gran parque? Su corazon se habia oprimido horriblemente, sospechando alguna terrible historia.

Miraba la casa de dos pisos baja, sospechosa, manchada de miseria, trasudando ignominia. ¡Sin duda seria una casa de citas, pero que vergonzosa, i para qué inconfesables perversiones!

Luego su tentacion de saber fué demasiado poderosa, i se arriesgó a entrar en un zaguan sombrío i fétido i llegó hasta un patio verdinegro como el fondo de un aljibe, sin encontrar portero a quien dirijirse. Ni un alma, ni un rumor.

Se retiraba sin comprender, cuando una súbita luz lo iluminó, al ver sobre una puerta una chapa de bronce que decia: «Clínica del doctor Sarolle».

Recordó al discípulo de Gaude, aquel grueso rostro de hocico bovino recordó sobre todo las palabras de Boutan, que conocia el personaje.

I entónces ¿qué? ¿alguna enfermedad que se ocultaba, ¿quizás alguna consulta hecha con gran misterio?

I se alejó estremecido sin querer llegar hasta el fin de sus sospechas, sorprendido de pronto por una aterradora semejanza; allí en el pasaje Tivoli, en casa de Saraills, sentíase la misma náusea que allá, en la calle del Rocher, en casa de la Rouche, el mismo zaguan pestilente: el mismo patio viscoso, el mismo antro de vergüenza i de crimen.

¡Ah! ¡qué buen tiempo hacia, con aquel cálido sol de Agosto, en las anchas Avenidas de Paris trabajador, entregado a su tarea de vida!

Era una historia lójica de consecuencias inevitables. Reina educada en el deseo del dinero, en la pasion del placer, habia crecido para una vida de lujo cuyos continuos retardos exasperan sus apetitos de muchacha bonita. Cuando vivia su madre solo la oío soñar en vestidos, en carruajes, en fiestas continuas; i despues, cuando quedó sola con su padrastro, alimentándose con las mismas [illegible]

Lo peor fué que entónces dejó de ser vijilada, pasando los dias enteros sola en compañia de una criada, aburriéndose pronto de la música i la lectura, viviendo en el balcon, para ver si llegaba el príncipe soñado, lleno de oro, a sacarla de su medianía, a llevarla a la rejia existencia de diversion sin términos que sus padres le habian prometido formalmente.

No existia otra cosa. Reina exijia que el ensueño se realizara, con los sentidos despiertos por una pubertad precoz, de carne ardiente, pronta a la sensacion cuyas curiosidades aguijoneaban sus largas horas de ociosa espera.

I sólo Serafina fué en su busca i la condujo por las alamedas del bosque, por los espectáculos permitidos a las jóvenes, en un principio sencillamente divertido por la espresion encarnada de la niña, en quien sentia hervir algo del ardor de gozar en que ella misma ardia.

I sucedió en seguida, cuando la chiquilla creció, se hizo mujer, que la baronesa—sin haber hecho el negro complot de pervertirla—la condujo a fiestas mas culpables, i teatros menos inocentes que acabaron de enseñarle todo.

Entónces la caida terminó rápidamente, i se formó entre ellas una intimidad cada vez mas estrecha, el olvido de su diferencia de edades, confidencias de una libertad tan grande que llegaron a no ocultarse nada.

Adictas ambas a la relijion del placer, habian coincidido en el mismo apasionado culto. Asi es que la mayor, que no tenia para en adelante otros escrúpulos, se limitaba a dar a la menor los consejos de su esperiencia; huir del escándalo, conservar intacta su posicion social, no confesar jamás su vida, evitar sobre todo el niño, que es la peor de todas las confesiones, la desgracia irreparable.

I, en efecto, durante cerca de un año, la jóven fué a menudo a tomar el té, de cinco a siete, en casa de su amiga, en el departamento discreto de la calle de Marignan, donde encontraba hombres amables, sin que el accidente tan temido se produjera, tan hábil era ya para no dar de su persona sino lo que debia dar para la diversion de una hora, guardándose de las consecuencias.

Pero lo inevitable estaba en marcha. Un dia Reina tuvo la conviccion de que estaba en cintas. ¿Como habia podido sobrevenir el desastre? Ella misma no hubiera podido decirlo, estupefacta por aquel momento de olvido, sin acordarse ya con el espanto del dia siguiente.

Vió a su padre, a su padre a quien adoraba, anonadado ante aquella abominacion, sollozante, moribundo. Ninguna reparacion era posible, pues el hombre tenia ya mujer e hijos, era un alto funcionario que visitaba las casas ocultas; i por otra parte esas preñeces, en semejante condiciones, no son obras de nadie.

Cuando Reina, llorosa, trastornada hizo su confesion a Serafina, ésta, en un primer arrebato de soberana violenta cuyos placeres trasforma una tonta casualidad, estuvo a punto de pegarle.

Luego el temor de comprometerse tambien, de ver reducia a nada su larga hipocresía social, le devolvió toda su tranquila audacia. Besó i consoló a la triste muchacha, le juró que no la abandonaria, que la sacaria victoriosamente de la dificultad.

Inmediatamente tuvo la idea de provocar un aborto, aguardó algunos dias, acabó por hablar de ello a Reina, pero no hizo mas que producir una nueva crísis de espanto mezclado con lágrimas.

Reina habia creido durante mucho tiempo que, segun le contaban, su madre habia muerto de un mal parto, i solo por una indiscresion de la misma Serafina, durante uno de sus abandonos íntimos, habia sabido por fin la verdad, las maniobras criminales, la muerte en un tabuco; de modo que, asaltada por un temor supersticioso, se enloquecia, gritaba que que moriria seguramente como su madre si consentia en las mismas prácticas.

Por otra parte Serafina reflexionaba, concluia por juzgar que la partera era inquietante, peligrosa: habia que entregarse completamente a ella, i la que habia usado en su casa la dejaba aun entónces un recuerdo temblroso de avidez, de bajeza i de amenazas. I otro proyecto jerminaba en su espíritu, mas radical, triunfante la idea de que su jóven amiga debia aprovechar la ocasion para hacerse operar como ella, o de que de un golpe, la desembarazaria de su traspié i la curaria para siempre de la maternidad.

Habisóle primero con prudencia, le contó lo que se decia de ciertos cirujanos que, habiéndose equivocado, habiendo creido en la existencia de un tumor, una vez practicada la operacion se habian encontrado en presencia de un feto.

¿Porqué no dirijirse a uno de esos médicos?

Tanto mas, cuanto la operacion no presentaba peligro alguno; i se ofrecia como ejemplo, hablando de la seguridad de que gozaba entónces, de todas sus insolentes voluptuosidades, de toda aquella exasperacion sensual cuya fatiga no se confesaba aun, pero que le habia traido una brusca marchitez que manchaba ya con algunas arrugas su orgullosa belleza.

Cuando la vió vacilante le habló de su padre, le esplicó que en ese caso podria quedarse a su lado, ya que tanto le disgustaba casarla, i ya que ella misma preferiria vivir libre sin lazo ni deberes.

¿No valia nada, acaso, amar a su sabor, segun el capricho del momento, entregarse al hombre que deseara, segura de no ser madre nunca de poder recobrarse siempre? Seria dueña soberana de su vida, conoceria, agotaria todas la sembriegueces sin temor al remordimiento.

Imp. «El Debate». Serrano 193.

Las tropas arjentinos en Valdivia

tendrán que salir de nuestro territorio de un modo poco agradable, gracias a Joaco Walker i Cia.

El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago Lúnes, 18 de Junio de 1900 | Núm. 85

Como la Municipalidad se ocupa únicamente de hacer política,

hoi se encuentra en completa bancarrota.

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

De todo un poco

Hai personas que aun no se curan de la sorpresa que recibieron al saber que el Profeta Elías era el que, por enfermedad de don Federico habia heredado, aunque por poco tiempo, la banda presidencial.

Si la vida no tuviera sus excentricidades, de seguro, se haria pesada i fastidiosa.

A fin de que haya novedades debemos aceptar no solo que don Elías sea Presidente, sino cosas peores, como, por ejemplo, que el doctor Marin sea alcalde de Santiago i don Domingo Toro sucesor de Pedro Montt en la Cámara de Diputados.

I el alcalde Marin comparado con el Profeta Elías resulta chiquito, casi pigmeo. ¡I eso que es doctor!

Desde que el pobre caballero llegó a ocupar su puesto no ha hecho mas que barbaridades i hai personas que aseguran que las seguirá haciendo hasta que una mayoría mas o ménos decente le dé un golpe de gracia i lo tumbe tarima abajo.

La obra mas importante que su señoría ilustre ha hecho es la que se refiere a la paradilla de los carros. Ahora piensa reglamentar el tráfico de la jente de a pié, ordenando que las señoras no pueden traficar solas por las calles, exactamente como lo dispuso el Empresario del Olimpo cuando vió que su teatro se iba quedando solo con tantas señoras solas.

Toda mi vida he sido partidario de los hombres progresistas. Por eso admiro i venero al alcalde Marin como el proto-tipo de los mandatarios de empujes i de circunstancias.

Los envidiosos dicen que el señor Marin es un mamarracho, una calamidad con patillas i muchísimas otras cosas.

La maledicencia humana siempre ha sido dañina.

Napoleon, Julio César, Márco Antonio, Cárlos V i Adriazola, fueron víctimas tambien de las lenguas viperinas i nada de estraño tiene que el doctor Marin caiga como sus antepasados, bajo los dardos emponzoñados del mal.

Un rejidor de la minoria aseguraba en dias pasados que el señor Alcalde merecia ser destituido no por su mala administracion, que en ello nada habria de particular, pues para eso es alcalde, sino porque no usaba la debida cortesía con sus colegas de la edilidad.

—Figúrense Uds. agregaba, que antenoche yo mismo lo he sorprendido por la calle del Puente comiendo pasteles i no fué capaz de obsequiarme uno, siendo que a él le constaba de que yo no habia probado bocado en todo el dia porque el mayordomo del comedor municipal no habia abierto la cantina por estar enfermo.

Un alcalde que come pasteles por la calle del Puente es indigno de seguir en su puesto.

¿Qué se diria del señor Fernández Albano si alguien le viera por la calle comiendo merengues i al encontrarse con don Pedro Montt escondiese el paquete por mezquindad o por egoismo?

De seguro semejante conducta seria motivo de duras censuras, porque así como el alcalde Marin ha sido elevado al sólio alcaldicio para comer dulces con todos sus colegas, así tambien el Profecha Elías ha sido llevado a la presidencia para repartir el merengue con el *Volante* de nuestra política.

I quien ponga en duda esto, métase a la Moneda por una rendija, a la hora en que todos duermen i verá que la enfermedad de Federico es una farsa.

Anoche mismo, segun dicen, han sorprendido al Jefe del Estado en una de las habitaciones secretas de Palacio, llevando el *bajo* a Francisco Herboso el cual armado de una guitarra cantaba *El Sueño del Jazmin*.

Tartarin

Perdigones

ERRE QUE ERRE

—Aunque me echen del Senado,
—ha dicho don Ramon,—
yo me quedo, no me salgo
ni a sable ni a cañon.

Cuando mas adelai iria
alguna transaccion:
ser senador, ad honorem,
solo por Puerto Montt
i que quede por Llanquihue
don Aristofiton...

Cazador.

Un guante

El otro dia al pasar le encontré en la calle. De pronto no me atreví a recojerle, pero me sedujo el aspecto de aquel pequeño utensilio que habia sido quizás llevado por una blanca mano femenina. Aspiré el olor que de él se desprendia i la suavidad penetrante del aroma ha parecido evocar repentinamente en mi cerebro una multitud de historias i de recuerdos femeninos.

Le coloqué en mis bolsillos i desde entónces le llevo a todas partes. Pienso amenudo en la manito delgada i aristocrática que ha sido la dueña de este guante de piel blanda i suave que guarda aun el perfume de la misteriosa mujer que lo llevaba.

Pienso a veces si ella será alguna rubia mujer semejante a todas esas que cruzan frente a mi sitio en la hora del paseo o si es alguna encantadora chiquilla de quince años locos, alegres i dichosos como una primavera. ¿Es quizás, ese guante, el recuerdo de algun amor i ha sufrido la ardiente presion de otra mano que tiembla de pasion?

He solido recorrer con mis besos la huella que la pequeña mano ha dejado en el guante i, májicamente yo he reconstruido una bella novela de amor.

¡Cuántas ideas despierta el misterioso guante! ¿Quién lo llevaba? ¿Cómo era ella? ¿Adónde iba al perderlo? ¿En qué pensaba? ¿Si él pudiera hablar cuántas cosas me contaria? ¿Ha sido manchado por algun beso impuro? ¿La mano que lo llevaba era una mano virjen que no hubiera vibrado jamás miedosamente al contacto de otra mano?

¡Dios mio! ¿Quién reclama este guante perdido?

Bocaccio

Siluetas charlamentarias

J. W. M.

—

Es el cornúpeto berrendo en negro de la Cámara, una especie de montaña de argumentos, armada de dos rayos i pronta a enfilarse contra la capa ministerial, a cada oportunidad que se le presente.

Es una lástima que la cuestion internacional se haya enfriado un poco, porque a no ser así, habriamos gozado ya del soberbio espectáculo de unas corridas con revolcones i sin burladero donde agazaparse en casos de riesgo.

El gallo Walker tiene la osadia del talento, la única disculpable tanto aquí como en Jaen.

Ojalá todos los aptos, todos los inteligentes depusieran en este pais su negligencia, i contrarrestaran así, en algo siquiera, la influencia perniciosa de esos tantos alentados que han venido a empuñar casi todos las riendas de la administracion i de la política, siendo ellos los que deberian en buenas cuentas ir conducidos por ese cómodo Telémaco de cuero!

¡El berrendo en negro dará que hacer, i la cuadrilla, tendrá que surcirse despues de las corridas mas de un remendon vergonzoso!

Pincel.

POR LOS TEATROS

El abono del Municipal se abrirá en pocos dias mas.

La Compañía Lírica contratada por cuenta del maestro Padovani en Milan debe haber partido el sábado de La Pallice en el vapor *Orellana*.

Estará en Santiago a mediados de Julio, lo que hace presumir que el estreno será el 20 o 21 del mismo mes.

En el público se nota gran entusiasmo por la temporada lírica.

¡Es claro!—Cómo ya se habian perdido las esperanzas de tener ópera este año.....!

I la verdad es que si no es por el maestro Padovani nos quedamos a la luna.....

*
* *

El Apolo, el alegre i pintoresco teatrito por hora de la calle del Estado, sigue funcionando entre aplausos i lauros.

Nuestro público elegante le presta su apoyo incondicional, tributando a sus empresarios i artistas los mas conceptuosos elojios tanto por el rumbo sério i delicado que han impreso al teatro, como por el esmero con que ponen en escena las obras.

De manera que los ataques de un plajiario de oficio que se ha encarnizado con el Apolo, no le hacen mella alguna.

El público sabe perfectamente que dicho teatro presenta mayores seguridades que el Municipal i que el Olimpo.

En noches pasadas, al ocurrir la alarma de incendio se probó—como lo dijo la prensa unánime— que el Apolo se habia desocupado totalmente en treinta segundos, sin que ocurriera ninguna desgracia personal.

De modo que los ataques de ese señor *Tontin*, un derrotado de la naturaleza, no pueden atribuirse a otro móvil que al espíritu de dar desahogo a la envidia que le roe las entrañas al ver que los jóvenes empresarios del Apolo no son ni cojos, ni ñatos, ni huelen mal, ni han plajiado nunca, ni se encuentran en la miseria.....

*

El viérnes se estrenó la lindísima zarzuela *La Restauracion* que fué desempeñada espléndidamente por los artistas, distinguiéndose Zapater i Mariotti. Este último cantó con *amore* la hermosa romanza del tenor, siendo entusiastamente aplaudida.

La Toscano i la Celimendi rivalizaron en gracia i donaire.

*

Para hoi se anuncia el siguiente programa en el Apolo: en primera tanda se dará *La Restauracion*; en segunda se estrenará el precioso juguete cómico *Basta de Suegros* i en tercera *El Seminarista*.

EN EL PARLAMENTO

Los miembros del Parlamento están dando la nota alta en materia de novedades.

Da gusto presenciar las sesiones desde lo alto de las galerías.

El presidente señor Toro Herrera mas se asemeja a maestro de escuela que a director de bochinches públicos.

En cuanto a la estética de los señores diputados aquello da lástima.

Jeneralmente se abren las sesiones a las 3 de la tarde, hora en que las tribunas ya están repletas de caballeros, señoras i niños.

Por costumbre el que mas habla es el señor Pinto Agüero, quien diserta sobre doce temas a la vez, sin importarle un bledo que el público duerma o ronque.

Don Eufrosino del Casal aún no ha hecho su debut en el actual período, porque espera que el sastre le entregue un leviton de efecto que mandó a hacer. Para el dia de la entrega su señoría se propone dar golpe, hasta achunchar, si es posible al mismísimo don Ruiz Valledor, el diputado de mas hijados i de mas lengua de la Cámara.

El otro dia el señor Pinto Agüero declaró en alta voz que don Ruiz Valledor era un charlatan i que además no usaba ropa interior.

Al oir semejante esclamacion el señor Valledor, dijo, poniéndose de pié:

—Esa es una groseria; charlatan podré ser, pero ropa interior no dejo nunca de llevar, i si la Cámara lo desea me desnudo aquí mismo.

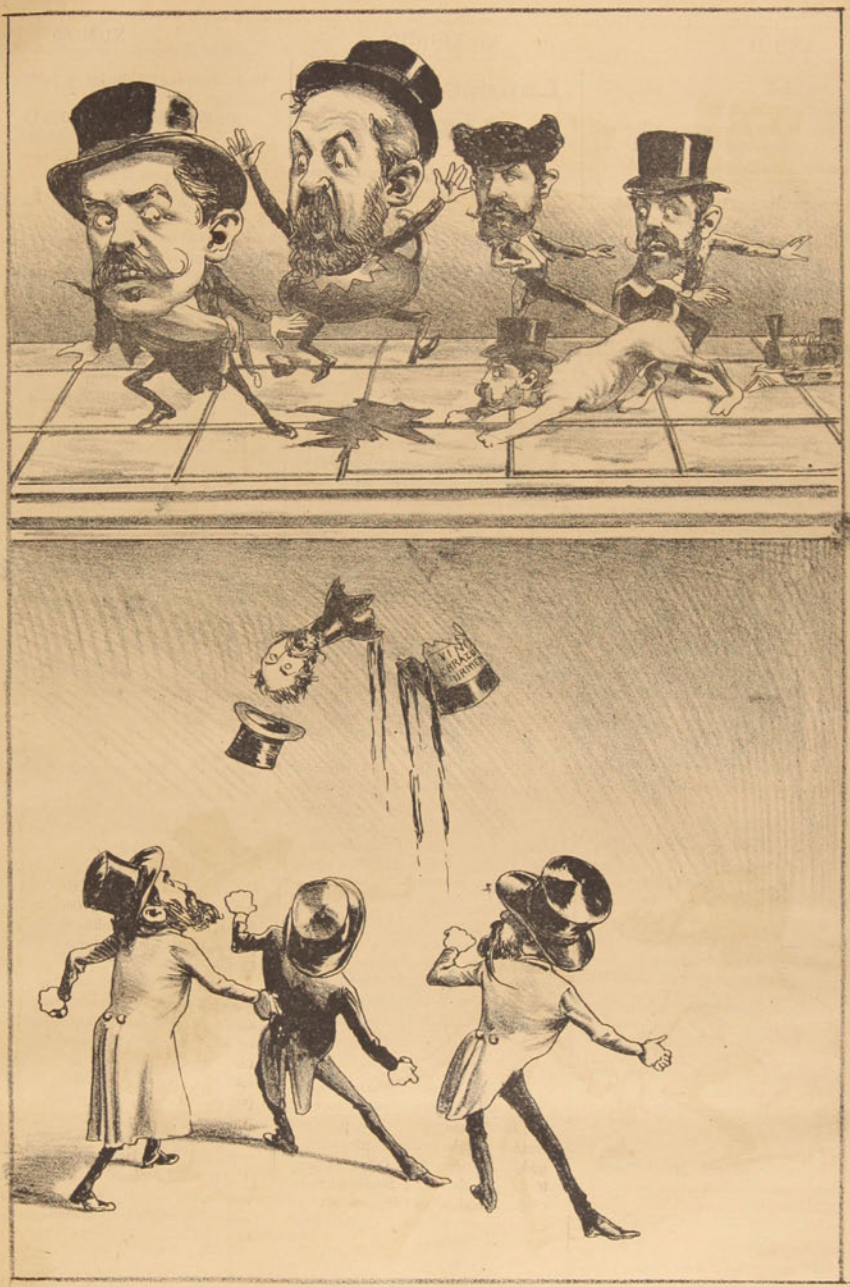
Esta declaracion i esta amenaza, dieron orijen a un desórden indescriptible durante el cual el señor Toro Herrera quedó ronco de llamar al órden a las galerías i a sus colegas.

El señor Brito, cuando se restableció el órden, espresó con la voz entrecortada por la emocion, de que le constaba que el señor Valledor usaba por lo ménos camiseta de lana de vicuña.

El dignísimo hombre público, señor Rivas Vicuña, al oir tal declaracion se puso furioso i dijo que él no permitia que nadie le tomara el pelo.

—Si no es el pelo el que le han tomado a su señoría, le replicó el niño Alessandri, sino la lana.

El tejado de vidrio en que pisa el Ministerio Fernandez Albano.



¿tendrá que romperse gracias a la certera pedrada que lanzó don Porfirio Walker al de Relaciones Esteriores.

—Tampoco permito que me la tomen, gritó el aludido.

Aquí se formó un nuevo alboroto en el que intervino por segunda vez el señor Toro Herrera, levantando la sesion.

I como esta que he relatado son todas las sesiones de nuestro Augusto Parlamento.

Taquígrafo

DON SANTIAGO ALVAREZ

¡Uno mas que ha emprendido el vuelo hácia las rejiones de lo infinito.....!

¡Pobre don Santiago!

Su muerte ha sido hondamente sentida por todos los que trataron en él a un hombre noble, desinteresado, jeneroso.

Tuvo la muerte de todos los artistas: un jergon miserable recojió su último suspiro.

Sus amigos i compañeros del Apolo—de cuya Empresa era administrador—representante—se hicieron cargo de su sepultacion, que se verificó en una tarde gris, triste, que armonizaba perfectamente con el estado de ánimo de todos los que lo acompañábamos a la última morada.

En el Apolo se dará en breve una funcion a beneficio de la familia del estinto.

Ella tendrá gran éxito pecuniario, pues don Santiago gozaba de grandes simpatías en el público tandero.

I sobretodo, que el que llegue a la boletería pensará en que cada centavo que se deposite allí servirá para economizar una hora de hambre a una viuda i a cuatro huérfanos!

Los Toros

La paysasada insustancial en que han dejenerado los toros, concluirá indudablemente con el gusto que se ha despertado entre nosotros por el arte tauromaco.

No es comprensible que habiendo toreros como *Cacheta*, *Calderon* i *El Chiclanero* se elija como jefe de la cuadrilla a un saltimbanquis como el negro *Volante*.

Eso significa que a la Empresa no le importa un ardite el público.

¡Cuidado! No hai que jugar con fuego....

Lances i paliques

No sé quien ha dicho que Paulino Alfonso tiene todas las cosas largas i las ideas cortas.

No creo que pueda hacerse mejor retrato de Paulino, pues desde las patillas hasta los tiros todo en él es largo.

De ideas ya se le vé, apocadito, corto de jenio i si no es por una vez que se le ocurre ser Presidente de la Republica el hombre no se habria salido jamas de su mediocridad característica en materia de ambiciones.

Habiendo, por desgracia para él i felicidad del pais, fracasado en sus «proyectos abarcantes», como diria Garcia Sierpe si hablara alguna vez, Paulino se dedicó a servir el pais desde su asiento de la Cámara de Diputados, en cuyos regocijados sillones ocupaba un sitio por entónces.

Pero allí con tal acierto sirvió al pais que éste tuvo a bien no volver a elejirlo.

Paulino dice que no lo elijieron mas porque él asi lo quiso.

Vaya Ud. a creérselo.

* * *

—¿El pais no quiere mis servicios? pensó Paulino. Pues los querrá la capital.

I se puso a la pista de un puesto de rejidor del Municipio santiaguino.

Trabajó con el mismo talento i acierto de costumbre i naturalmente quedó *tendido*, como se dice en jerga electoral.

—¿Cuánto piensa gastar en su eleccion? le preguntaron los correlijionarios del barrio.

—¿Cuánto pienso gastar? Ni un centavo. Yo no compro conciencias.

I por no comprar conciencias el señor Alfonso quedó en el terreno.

* * *

Fué entónces que Paulino se dedicó al arte. I desde entónces hace versos, hace prosa cursi i pinta paisajes como cualquier pobre pintor portugués. Asi salen ellos. El otro dia pintó un claro de luna i tambien hecho estaba que al ver la luna una señorita dijo que era ni mas ni ménos que el retrato de Casal.

Otra vez hizo un artístico grupo de los señores Diaz Sagredo, Garcia Sierpe, Pastor Infante, el diputado Ortúzar i él. No hizo mas que verlo el público i creyó que aquello era un jardin zoolójico.

—Pínteme buen mozo, le dijo Casal.

—Como nó, le respondió el otro, pero vuélvase para la pared.

* * *

Paulino es como esos locos que nadie sabe que lo son hasta que despuntan por la manía. ¿No lo ha dado ahora por ser Vice-Presidente en lugar de Fernández Albano?

Desde hace poco se ha puesto a la obra i no ha dejado personaje importante a quien no le ha pedido una cartita de recomendacion para Errázuriz.

Hasta a Casal, a quien le ha prometido colocarlo en el grupo de marras.

I al fin de cuentas nadie estará mejor en él que Casal.

¡Qué diablos! A cada uno lo que le toca.

Almaviva.

La administracion Montt

(LA DE DON PEDRO)

Para ser francos i asignar a las cosas el criterio mas desembozado, debemos declarar sin ambajes que la administracion de don Pedro Montt empezó simultáneamente con la vicepresidencia de don Elías.

Nada de pantallas ni de biombos.

Todos sabemos que detrás de la cortinilla de los títeres, está maese Tapia, tirando acá i allá, dando un palo a mama Clara, volteando a don Cristóbal, etc., etc.

Ahora bien, como el Hombre Negro para seguir las aguas de su papá, ese distinguido caballero que llevó a cabo las hazañas *coloradas* del decenio, necesita perpetuar su período, está ya trabajando a revienta cincha por su reclusion en el próximo período.

I a este efecto las cartas llueven.

¡El sistema de las promesas!

¡Ah! cuán copioso ha sido i será este invierno para los que esperan cada eleccion presidencial como agüita de Mayo.

¡Don Pedro!

La Moneda está entre sombras.

El disco facial de don Pedro lo entenebrece todo!

FOLLETIN 85

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

Bastaríale con ser lo bastante diestra para guardar el secreto de sus goces, pequeña comedia muí permitida, fácil de representar con el tierno i débil Morange que pasaba todo el dia en la oficina.

I cuando la vió tranquilizada, resuelta, la besó furiosamente, encantada con aquella nueva adepta, tan jóven, tan bella i llamándola hija querida.

Desde entónces solo se trataba de saber donde hallar el cirujano que consintiera en practicar la operacion. Serafina no pensó un momento en Gaude, demasiado gran personaje, i a quien juzgaba incapaz de meterse en semejantes historias.

Pero en seguida encontró su hombre, Saraille, el discípulo de Gaude, el que habia ayudado al maestro a operarla a ella. Lo conocia muí bien, habia recibido su confesion en las horas de la convalescencia, sabia que rabiaba por su fealdad, por aquella máscara gruesa i descolorida, con escasos pelos de barba i duros cabellos pegados a las sienes que—decia con venenosa desesperacion—le impediria siempre tener éxito con las mujeres, sus clientes.

Era la banca-rota de su existencia, su porvenir obstruido, su caida al lodo, al presidio quizás. Hijo único de un campesino pobre, habia tenido que vivir como un perro errante que busca piltrafas, miéntras estudiaba medicina en Paris, pasando las noches en bajas tareas para poder tomar sus títulos.

Luego, despues de sus años de internado i a pesar de la proteccion de Gaude, que gustaba de su sombria aplicacion, habia vuelto a verse en la calle. Sin clientela confesable, habia abierto para comer aquella clínica sospechosa del pasaje Tivolí donde vivia de la sobra de los demas, los casos inquietantes que tenian a bien dejarle.

Lo peor era que no devoraba una necesidad feroz de éxito rápido, i estaba siempre en acecho de las ocasiones, sin resignarse, soñando a pesar de todo con la conquista del mundo i de sus goces, aunque, como buen jugador, tuviera que pagarla con su misma vida.

I así fué como Serafina encontró seguramente el hombre que buscaba. Habia sentido la necesidad de contarle una historia, juzgando inútil poner demasiado a prueba su conciencia con una complicidad abierta, declarada.

Reina fué una sobrina suya, enviada de provincias por su familia para que consultara a un médico sobre su estraño caso: dolores horribles que se le producian en el bajo vientre, aunque tuviera todas las apariencias de la buena salud.

Se arregló de modo que hizo comprender el resto, ofreció mil francos, de modo que Saraille, despues del primer exámen, declaró que el órgano estaba duro e hinchado, i acabó por diagnosticar un tumor.

Le hicieron otras consultas, Reina afectaba quejarse mas cada vez, i lanzaba gritos al tacto menor.

Por fin se decidió que la operacion era el único remedio heroico. Quedó convenido que la enferma seria operada en la misma clínica del pasaje Tivolí, donde la convalescencia duraria en seguida dos o tres semanas.

Serafina imajinó entónces la mentira de ir a pasar dos o tres semanas de descanso al aire libre en el castillo de Loiret a que llevaba a su jóven amiga, i el dia en que Mateo las habia soaprendido saliendo de casa de Saraille, acababan de arreglarlo definitivamente todo para el dia siguiente. Aquella misma tarde, cuando volvió a casa de la baronesa, que la hospedaba entretanto, Reina escribió a su padre una carta muí tierna, llena de alegres detalles, que debia ser echada al correo por una persona complaciente en una aldea lejana cerca del castillo.

Cuando el subsiguiente dia i como lo habia prometido, Mateo fué a almorzar con Morange, en su departamento del bulevar de Grenelle, lo halló alegre i feliz como un chiquillo.

—¡Ah! es usted exasto, i va a tener que esperar un poco, porque la criada se ha atrasado con su mayonesa... Entremos a la sala.

Era la misma sala, con su papel gris perla con flores doradas, con su mueblaje Luis XIV de laca blanca, su piano de palisandro negro, en que recordaba haber sido recibido por Valeria, hacia ya muchos años.

Todo iba echándose a perder bajo el polvo; sentíase allí el abandono de una sola habitacion inutilizada en que no se entraba casi nunca.

—Indudablemente — esplicó Morange,—el departamento es demasiado grande para los dos. Pero me hubiera destrozado el corazon abandonarlo. I luego tenemos en él nuestras pequeñas costumbres... Reina vive en su cuarto.

Venga usted a ver que lindo es, i que bien lo ha arreglado todo. Quiero mostrarle dos jarrones que le he regalado.

La habitacion, tapizada de celeste i amueblada con pitchpin lustrado no habia variado tampoco. Los dos jarrones, de cristal esmaltado, eran muí hermosos.

Habia allí, por otra parte, estraordinaria profusion de cosas lindas, los regalos de toda especie, las sorpresas de que el padre colmaba a la niña. I andaba en puntas de pié, como en un lugar sagrado, i hablaba en voz baja, con beatífica sonrisa de devoto que iniciara a un profano en el culto del ídolo.

Luego lo llevó con aire de misterio al otro estremo del departamento, a su propio cuarto, donde no habia cambiado nada desde la muerte de su mujer conservando como reliquia los mismos muebles de tuya, las mismas colgaduras amarillas. Pero la chimenea, las mesas, las paredes estaban cubiertas de fotografías, una prodijiosa coleccion de todos los retratos que habia podido reunir de la madre, aumentada con los innumerables retratos de la hija, hechos cada seis meses, desde su infancia.

—Venga, venga usted a ver, puesto que le he prometido mostrarle el último retrato de Reina... Mire usted.

I le colocó ante una especie de capillita erijida relijiosamente sobre una mesa, frente a la ventana. Los mas hermosos retratos se encontraban colocados en ella de un modo simétrico, encuadrando a dos de ellos, que ocupaban el centro, el último retrato de la hija i uno de la madre a la misma edad, las dos juntas, hertas, hermosas i sonrientes como dos hermanas jemelas.

Las lágrimas asomaban a los ojos de Morange, que balbuceó en un éxtasis entercido:

—¡Eh! ¿qué dice usted? ¿No es verdad que mi pequeña Reina ha acabado por devolverme a mi Valeria tan amada, tan llorada? Le aseguro a usted que es la misma mujer. Ya ve usted que no sueño, que la una ha resucitado a la otra, con mismos ojos, la misma boca, la misma cabellera. ¡I qué hermosa es!... Me quedo aquí delante horas enteras, amigo mio; ¡es mi Dios!

Mateo, conmovido tambien hasta las lágrimas por aquella adoracion, sintió un frio que lo helaba frente a aquellas dos imájenes de aquellas dos mujeres tan semejantes, la una muerta, la otra allá, en lo desconocido, en lo ignito cuya amenaza lo perseguia desde la antevíspera.

Pero la criada fué a decir que la mayonesa i el cangrejo estaban servidos, i Morange lo hizo pasar alegremente al comedor, donde hizo dejar abierta la ventana para que pudieran gozar de la hermosa vista por el balcon. Solo habia dos cubiertos. Pero en el asiento habitual de Reina habia un gran ramillete de Rosas blancas.

—Siéntese usted, a su derecha—dijo con bondadosa risa.—Siempre seremos tres...

I así estuvo de contento hasta los postres. Despues del cangrejo la criada llevó chuletas, i Morange, que hablaba habitualmente poco, se mostró lo mas espansivo, como si hubiera querido probar a su convidado que era un justo, un hombre de intelijencia i de prudencia a quien el destino acabaria, a pesar de todo, por recompensar.

Imp. «El Debate», Serrano 193.

La Fraccion Electrica ha vuelto patas arriba a Santiago, i los carros urbanos continuarán empacándose cada media cuadra.

Las corridas de novillos por aficionados es un espectáculo grotesco indigno de un público culto.

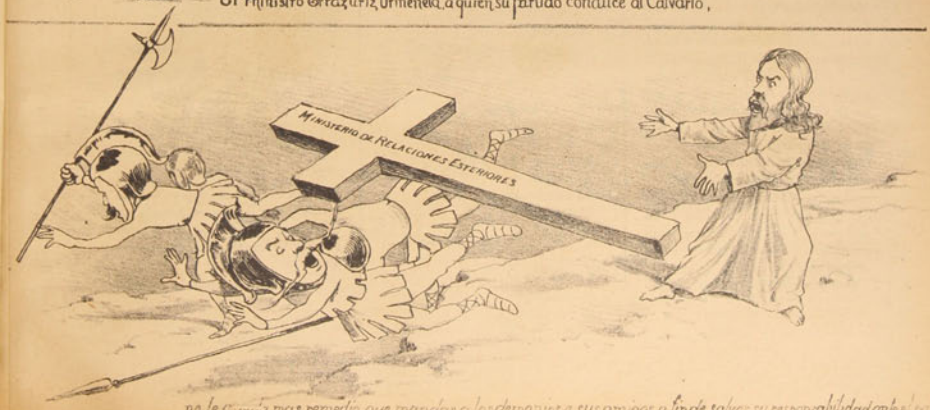
El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago Juéves, 21 de Junio de 1900 | Núm. 86

El Ministro Errázuriz Urmeneta, a quien su partido conduce al Calvario.



no le queda mas remedio que mandar a los demonios a sus amigos a fin de salvar su responsabilidad ante el país

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

De todo un poco

Durante las últimas veinticuatro horas no se ha tenido en la Moneda el gusto de recibir noticia alguna acerca de nuevas invasiones arjentinas en territorios chilenos.

Esta lenidad o flojera del Gobierno arjentino tiene bastante molesto al señor Ministro de Relaciones Esteriores, quien tiene el propósito de entablar reclamacion diplomática cobrando daños i perjuicios al jeneral Roca.

Todo puede tolerar el gobierno chileno, ménos que los soldados de la cuyania se queden plantados en su propio suelo sin hacernos el honor de invadir algunas provincias nuestras.

En uno de los últimos consejos de Ministros bajo la presidencia del Profeta Elias, éste dijo que habia llegado el momento de demostrar a los cuyanos hasta donde llegan los sentimientos jenerosos de Chile, i al efecto propuso que se enviara a los intrusos de Pirihuaico una nota de aliento, una espresion franca i cariñosa a modo de desagravio por las injurias que contra ellos ha vertido en el parlamento el señor Walker Martinez.

El señor Errázuriz Urmeneta dijo que para que la manifestacion fuera mas elocuente, él proponia que junto con la nota se les remitiera unos cien cajones de Panquehue.

Don Ricardo, el de Guerra, no quiso ser ménos e hizo indicacion para que lo dejaran ir personalmente a Valdivia, a fin de que tomaran mate en su propia humanidad aquellos pobrecitos.

Esta última indicacion fué desechada, pues se tropezó con la dificultad de no tener bombillas; la única que existia en el Gabinete la usa don Federico por mandato del doctor Carvallo Elizalde.

Nada mas halagador para el patriotismo nacional que ver el entusiasmo de los señores Ministros, i mui especialmente del Vice-Presidente de la República en presencia de la invasion arjentina.

La política internacional, se han dicho esas lumbreras eléctricas incandecentes de la Moneda, debe ser en los tiempos actuales el reflejo de los buenos sentimientos i por lo tanto de las tolerancias hasta mas allá de la desvergüenza.

¿Qué valen mil o dos mil leguas de tierra para que Chile se meta a sacar las tropas de los cuarteles, esponiéndolas a influenzas i romadizos?

Esta pregunta que se hace a cada momento el señor Errázuriz Urmeneta es decisiva i evita toda clase de porfías i comentarios.

Tartarin

Perdigones

AL VUELO

[Errázuriz solo:]

—¡Quién dijera
que estuviera
frito por una hallullera!

[El Vice a Errázuriz:]

—Soi *Albano*...
campechano
me encontraste bien a mano.

[Epílogo:]

—Yo me alegro—
dijo el negro
Pedro Montt—
con Fernandez de seguro
que ni un puro
va a costarme ni la banda
ni el sillon.

Cazador.

El retrato

Si, ciertamente ellos se habian amado antes que el esposo muriera. I en el fondo del corazon, en la hora triste de las meditaciones, pensaban en que quizas aquel muerto que desde la cabecera del lecho contemplaba desde su lujoso marco, sus arrebatos i sus locuras de amor no se iria de este mundo para no sufrir el cruel martirio de verles amarse.

Cuando ella quedó viuda juraron entre caricias que les helaban las venas unirse para siempre. ¡Al fin iban a amarse sin ningun temor!

Despues, al poco tiempo, la boda se efectuó. Pero aquellos ojos claros e irónicos del retrato del esposo muerto parecian envolver con su fria mirada al esposo vivo.

Un dia aquel retrato fué quitado de su sitio. La mirada de esos ojos hacia mal.

Se le colocó en otro sitio, pero aun desde su oscuro rincon el muerto parecia amenazar con su jesto terrible.

Entónces, en una noche de invierno, miéntras todo dormia en la casa, los dos esposos cojieron el retrato i lo arrojaron a la estufa en donde llameaba el fuego.

I allí la tela con horrorosas contorsiones empezó a quemarse. La pintura chisporroteaba, parecia salir del fuego un quejido contínuo. Ann, entre las brazas, los ojos amenazaban. Por fin se apagaron. Una última llamarada lo consumió todo.

Los esposos se miraron i habia tanto espanto en sus rostros pálidos que se asustaron. Despues, en el lecho, en la hora del placer sus labios permanecieron frios.

El espanto, acaso alguna última maldicion del retrato habia helado para siempre el deseo entre sus venas.

Bocaccio

TEATRO MUNICIPAL

COMPAÑIA LÍRICA

El domingo último se embarcó en La Pallice abordo del vapor *Orellana* la Compañía Lírica contratada en Milan por cuenta del distinguido maestro Padovani, concesionario del Municipal.

La próxima temporada promete

ser brillante a juzgar por el mérito de los artistas que figuran en el elenco que íntegramente publicamos en seguida:

Maestro concertador i director de orquesta señor Arturo Padovani.

Primeras damas sopranos absolutas, Nina Mazzi i Elvira Miotti.

Primeras damas sopranos lijeras, Giuseppina Piccoletti e Irecs Mirtea.

Primeras damas medio soprano contralto absolutas, Adela Fanton i Maria Pozzi.

Primera dama *utilité*, Maria Galvani.

Dama comprimaria Amelia Padovani.

Primer tenor dramático absoluto, Emmanuele Izquierdo.

Primer tenor lírico absoluto, cav. Eduardo Castellano.

Otro primer tenor, Ricardo Silingardi.

Primeros baritonos absolutos, Ruffo Titta i Arturo Cerratelli.

Primeros bajos absolutos, cav. Paolo Wulman i Alfredo Venturini.

Bajo *utilité*, Natale Cervi.

50 profesores de orquesta, 56 coristas de ambos sexos i 12 bailarinas.

Hoi se abrirá en la secretaría del Teatro Municipal un abono por 50 funciones, divididas en dos letras: A i B.

Como en el público se nota mucho entusiasmo, es creible que el abono sea mui superior a los años anteriores.

POR LOS TEATROS

El Apolo sigue funcionando con teatro lleno noche a noche,

¡I bien merecen esa protección del público los chicos del simpático teatrito!

Ellos se desviven por agradarlo, por tenerlo contento, satisfecho.

Anteanoche se dió por primera vez en la temporada la chistosísima zarzuela *El Organista* que alcanzó un éxito por demas lisonjero.

Zapater i Campos hicieron desternillarse de risa a la concurrencia con su *vis cómica* fina i sus infinitos recursos de actores discretos i elegantes.

¡Cuánta diferencia entre éstos i el chocarrero Pape de ese teatro de último órden de la calle de la Merced, que hace reir a fuerza de groserías i palabras gruesas!

La Celimendi, la aplaudida tiple i las hermanas Toscano desempeñaron su parte con gracia i arte, conquistando aplausos lejítimos, sinceros.

Con respecto a Mariotti i Saullo demas está decirlo que bordaron sus respectivos paneles.

El Organista será una de las obras favoritas del público del Apolo.

Esta noche se repite en segunda tanda.

* * *

El Olimpo va de mal en peor.

La representacion de *La Viejecita* ha sido el descalabro mas grande.

¡Pobre Ansaldo!

Con tantos reveses, hasta los tres pelos de la nariz los tiene mustios, anonadados, caidos...

Con razon entonaba en noches pasadas lo de aquella zarzuela:

Si esto sigue así
nos vamos a quedar
hechos un alfiler
i sin un solo real.
.....

Cantar

Niña, si vas a la fuente
no te mires en su espejo,
que al mirarte frente a frente
vas a envidiar sonriente
la imájen de tu reflejo.

X. X. X.

EN EL PARLAMENTO

Continúan los honorables miembros del Parlamento *metiendo* los piés dentro del plato.

Las sesiones últimas han sido espléndidas, como que los jénios oratorios han estado a punto de desbordarse hasta por las mas escondidas rendijas del suntuoso edificio.

La nota alta de las sesiones nocturnas la ha dado el sapientísimo hombre público señor Rivas Vicuña, quien en la noche del lúnes hizo *tutti* con la paciencia de sus honorables colegas.

Nadie al ver al señor Rivas con sus bigotes alborotados i su carita de pata de mesa iba a imajinarse que era un portento fonográfico.

Su señoría refutó el discurso del diputado por Santiago Walker Martinez, con tales argumentos que al dejar la palabra ni el mismo supo lo que le habia dicho.

—Su señoría, esclamaba el señor Rivas, ha dicho que el divorcio de las aguas debe sustentarse como principio fundamental. Yo soi de opinion contraria i puesto que se discute o se discutirá el proyecto sobre el alcantarillado de Santiago, debemos ser consecuentes.

—Su señoría no sabe lo que dice, e interrumpió el señor Robinet, la ldeando los ojos i mordiéndose las puntas de sus bigotes mongólicos.

—Probablemente no sabré lo que estoi diciendo, replicó el eminente señor Rivas; pero al ménos cuanto he querido dar a entender es lo que pienso i lo que entiende mi querido suegro don Cárlos Walker Martinez.

—Mi primo no es tan leso... como su señoría... bien lo sabe, gritó don Joaquin.

El Presidente que no entiende palabra de achaques parlamentarios, llamó al órden al señor Walker i levantó la sesion.

Al señor Rivas Vicuña algunos de sus amigos conservadores lo llevaron a la pila del Congreso para mojarle la mollera.

Taquígrafo

Siluetas charlamentarias

EL VICE

¡Don Luis Barros Mendez!

¡Un excelente muchacho!

Pero entendámonos, un excelente muchacho en cuanto a trato privado, porque respecto a sus opiniones políticas ya sabemos de cual pié cojea.

El señor Méndez, presidiendo una sesion, es hombre que no se intimidará ni aunque vea que los gallos o los toros,—como se quiera— de la oposicion se escapan furibundos del toril i van a estrellarse contra la mesa presidencial.

Un solo rasgo bastará a pintar el carácter de don Lucho, el vice-presidente menos *apedromonado* o sea el menos 9 de enero que rejistran los anales parlamentarios.

Hace algun tiempo el señor Barros Méndez era profesor de Derecho Natural en la Universidad Católica.

A poco de empezar sus clases, los alumnos comenzaron a tomrle el pelo es decir a constatar la bonhomía del señor Barros.

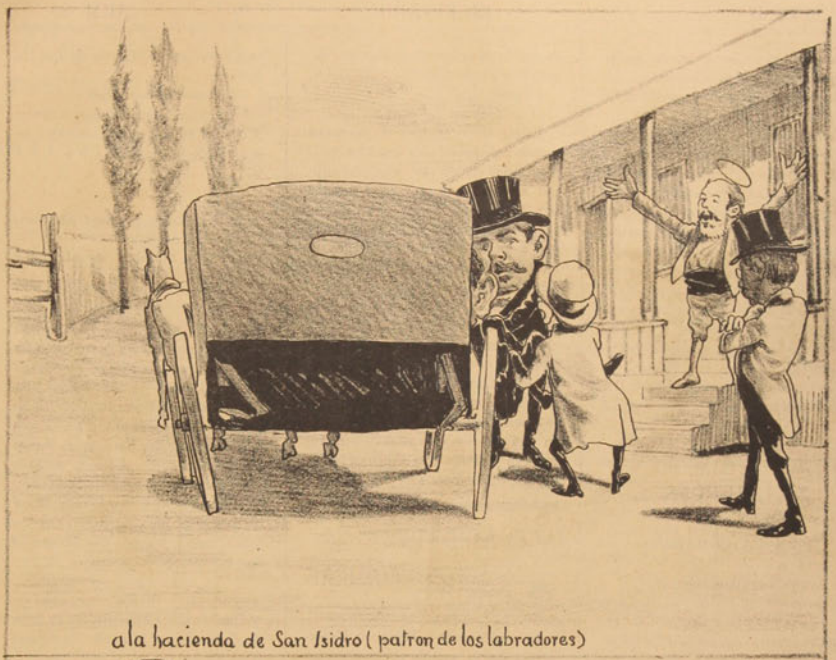
A la semana, ya tuvo el nuevo ca-

El secuestro

Don Pedro Mono Negro prepara un golpe de Estado para asegurar su candidatura.

Hará conducir a S. E.

de S. E.



a la hacienda de San Isidro (patron de los labradores)

i allí lo dejará en calidad de planta que necesitare riego.

tedrático que ceder a las reiteradas exijencias de que se destinara el último cuarto de hora a contar chascarrillos.

A los 15 dias la clase hubo de reducirse a solo media hora.

Al mes álgu en llevó un naipe ingles, i ya no hubo leccion; i por último a los 40 dias, la clase se suspendia tumultuosamente ante de los diez minutos; i sin mas que esta protesta: «¡Pero, hombres, Uds. van a salir abusando al fin de algun tiempo!!!»

Tal es el nuevo vice, llamado a imponer su *enérjica* actitud a los desmanes osados de la oposicion parlamentaria!!

En cuanto a oratoria, el señor Barros, habla casi tan bien como anda!

Pincel.

ALFILERES

EN LA CÁMARA

Cuando Walker Martinez
dió sin piedad al rostro del Ministro
el diputado Bruto
roncaba en su sillon como un bendito.

Su enorme calabazo
(como un magnífico melon de a cinco)
parecía la cabeza de una momia
de un sarcófago ejipcio.

El primero que vió como dormia
fué Alessandri que dijo:
—«¡Si se habrá convertido nuestra Cámara
en cuadra de borricos!»

I Casal que rabiaba con el lustre
de la calva de Brito:
—«¡Es que se pone mantequilla i sebo!»—
dijo en un rapto de entusiasmo lírico.

Jil Peluquin

El Ateneo

¡Qué fracaso tan brillante!

El Ateneo de Santiago ha caido merced a su propio peso, como que constaba de las personalidades mas pesadas... i soforíferas de nuestro círculo intelectual.

Ahora se trata de alijerar un poco el bagaje de esa especie de fósil articulado con ligamentos de acero.

I al efecto, se establecerá la censura prévia para los ateneistas que deseen leer algun trabajo.

¡Curioso remedio!

¿I quienes son los *juri?*

Talvez algun par de intrusos mas o ménos imberbes i mas o ménos pasmados; los cuales por supuesto elijirán camuesos por guindas i porotos por chirimoyas.

Este procedimiento de la censura prévia para los mismos individos de un círculo literario, no tiene precedente disculpable alguno.

Es ello un remedio que vendrá a dar al traste con el enfermo.

I ademas esta objecion: —¿quién juzgará las composiciones o seudo—naturalistas i seudo—poéticas de ciertos monótonos *guitarristas plajiarios* que se creen unos verdaderos divos, i que en sus pedestres lucubraciones, revuelven jergones con alcatifas, tomates con rubíes i *petrillos* con tibores?

ACTUALIDADES CÓMICAS

Lo que le pesa a Errázuriz Urmeneta haberse metido en política no es para contado. ¿Qué le iba a él ni qué le venia en las cuestiones que se ventilaban en las Cámaras? Con haberse quedado en su fundo preparando sus caldos, el hombre habria vivido siempre en paz i en gracia de Dios. Miéntras que ahora con estos sacudones que le dá Joaquin Walker no tiene rato de reposo i todo se le vuelve decir:

—¿Para qué me he metido en estos lios?

***

En esos lios que nada, absolutamente nada tienen que ver con su jenio ni con su injenio.

Porque, eso sí, de todo estará negado el Ministro Errázuriz ménos de Injenio. I el que tiene bastante le produce... su medio milloncejo de pesos al año, mas o ménos.

Lo primero que hace el jóven Ministro cuando se vé mui apurado es consultarse con Fernandez Albano que es como ir a consultarse con un poste de teléfono o solicitar consejos de un carro urbano.

***

Cuando le veo tan apurado en la Cámara a cada rato, me parece que va a decir como el Doctor de *Los Camarones:*

—Señores, yo me retiro.

I mui bien que haria en retirarse porque si en el puesto continúa, no le arriendo la ganancia.

***

—¿En qué se parecen Errázuriz Urmeneta i Ansaldo?

—En que a ambos los aturden a pitias.

***

Tanto el Ministro—pito, como el Empresario—pito debian mandarse cambiar léjos, pero mui léjos, adonde no llegara el ruido de las sirenas i las flautas con que a temporadas les regala la indignacion pública.

¡Pobre Ministro Errázuriz! No hai hombre mas discutido. Si se hace elejir senador lo salen de la Cámara por jóven, si su primo lo elije Ministro lo acosan de tal manera que no puede tenerse en pié. En fin que es una calamidad.

***

Desde que es Ministro no ha dejado disparate por cometer. Es de esos que donde ponen mano, meten la pata.

Mas le valiera estar duerme.....

Yo le aconsejo que se retire a la vida privada i desde su injenio de Panquehue mejore sus vinos los cuales, desde que él anda por estos andurriales de la política, que solo sirven para hacer escabeches o aliñar ensaladas.

***

¡I pensar que Errázuriz va a la Cámara solo despues que Fernanez Albano lo ha preparado bien...!

¿Figúrense que par de gallos para Joaquin Walker Martinez!

¡Gallos brutos i bien brutos!

Bambino

Un símil

¿En que se parecen los faldones del frac de gala de S. E. el Vice-Presidente a don Pedro Montt?

En que van detrás de la banda.

FOLLETIN 86

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

Recojia las antiguas teorias de su mujer, demostraba que habia tenido razon en no cargarse de hijos, que su gran felicidad era no poder pensar sino en su Reinita. Si hubiera remendazado su existencia no hubiera, tampoco querido tener otros. Sin la horrible pérdida que lo habia abrumado tanto tiempo, hubiera entrado en el Crédito Nacional, i quizas entónces tuvieran millones.

Pero no se habia perdido nada, precisamente porque solo tenia una hija; i contó sus ensueños, la dote que le formaba, el marido digno de ella que deseaba encontrarle, la elevada posicion social adquirida la esfera superior en que el mismo acabaria por mostrarse, gracias a ella, a ménos que Reina prefiriera no casarse, lo que seria el paraiso para ambos, porque el solapado proyecto de conservarla habiale engendrado grandes ambiciones, que confesó.

El obedecia en todo, sentia la ambiosa como la madre, ávida de vida lujosa, de goces, de fiestas, i habia tenido la idea de jugar a la Bolsa, de realizar algun golpe maestro para retirarse despues i tener carruaje i casa de campo.

Muchos mas tontos que él habian triunfado. Sólo aguardaba una buena ocasion.

—Por mucho que usted diga, mi querido amigo, tener un solo hijo es lo único que pone todas las probabilidades de nuestro lado. Un solo ser querido en el corazon, i los brazos libres, para ganarlo una fortuna.

Cuando la criada servia el café, Morange esclamó alegremente.

—¡Ah! me olvidaba de decirle que Reina, me ha escrito ya ¡oh! una carta tan tierna, tan dichosa!... Me da en ella toda especie de detalles divertidos sobre su llegada, i un gran paseo que dió el primer dia... La recibí esta mañana

I miéntras buscaba en el bolsillo, Mateo sintió de nuevo pasar por él, el helado estremecimiento llegado de allá, de lo desconocido. Desde la antevispera trataba de tranquilizarse, de esplicar favorablemente el encuentro del pasaje Tivoli.

Aquel almuerzo tan alegre, con aquel buen hombre, acababa de desvanecer sus temores en una vaguedad de pesadilla.

Pero aquella mentira, aquella carta escrita evidentemente desde Paris, le volvió de pronto toda su angustia apiadaba ante el padre tan amante, tan feliz, miéntras que el destino de su hija se realizaba allá....

—¡Hija querida!—añadió Morange leyendo las frases de la carta;—la han puesto en un lindo cuarto rojo, con una cama inmensa, en que se pierde. Tiene sábanas bordadas, si usted gusta! i frascos de perfumes en el tocador, i alfombras por todas partes.

¡Oh! se trata de jente mui rica, de lo mejor de la aristocracia, segun me ha dicho la baronesa.....

I continuó. La baronesa llevó en seguida a la niña al parque, donde se pasearon dos horas, entre las flores mas admirables. Hai alamedas con árboles seculares tan altos como la nave de una iglesia. Grandes estanques con cisnes nadando. Invernáculos en que crecen plantas raras que embalsaman..... Ya sabe usted que no soi vanidoso; sin embargo, me da gusto saber que mi hija es recibida en un castillo semejante. ¡Oh! que se divierta mi buena i querida hija, que sea feliz!

I se olvidaba de tomar el café. De pronto abrióse la puerta, i hubo una aparicion estraordinaria, tan imprevista que se hizo un grau silencio. La baronesa habia entrado.

Morange la miraba con la boca abierta sin comprender.

—¡Cómo! ¿es usted?... ¿Está ahí Reina? ¿la trae usted?

Se habia levantado maquinalmente para mirar la antesala, creyendo que su hija se entretenia quitándose el sombrero Volvió i repitió:

—¿Trae usted a Reina? ¿dónde está?

Serafina mui pálida no se apresuraba a contestar, con aire resuelto, sin embargo, de pié, mostrando su alta talla altiva, pronta a hacer frente a los mayores peligros, i a vencerlos. Habia tendido a Mateo su mano helada, pero que no temblaba, como feliz al hallarlo presente. Luego habló, por fin, con mucha calma

—Sí, se la traigo a Usted. Ha tenido una repentina indisposicion, i he creido prudente traerla... Está en casa.

—¡ h!—dijo sencillamente Morange, aturdido.

—Está algo cansada del viaje; lo espera a usted.

Morange continuaba mirándola, con los ojos redondos, en la estupefaccion que le producia aquella historia, cuyas inverosimilitudes no parecia notar, i sin pensar siquiera en preguntar por qué, si su hija estaba indispuesta, no la habian conducido directamente a su casa.

—¿Entónces viene usted a buscarme?

—Sí, sí, dése usted prisa.

—Bueno deje usted que tome el sombrero i dé órdenes para que la criada prepare el enarto.

I salió, desapareció un instante, no mui inquieto aun, pero han azorado que lo dominaba la preocupacion de encontrar su sombrero i sus guantes para hacer esperar.

Apénas se fué, Serafina que lo habia seguido con los ojos, irguió pecho orgulloso como la guerrera que toma aliento antes del rudo combate que prevee. En su rostro pálido, bajo el incendio de sus cabellos rojos, sus ojos salpicados de oro ardian con sombria llamarada. Encontró los de Mateo, mirándose en silencio, ella con bravura salvaje, él mas pálido que ella, estremeciéndose ante una sospecha terrible....

—¿Qué pasa?—acabó por preguntar.

—Una horrible desgracia, amigo mio. Su hija ha muerto.

Mateo ahogó un grito, i juntó las manos con un ademan de horrorizada piedad.

—¡Muerta!... Muerta allá, en casa de Saraille, en el fondo de aquella pocilga!

Serafina se estremeció a su vez, estuvo a punto de lanzar un grito de sorpresa i de miedo.

—¿Cómo sabe usted eso?...¿Quién se lo ha dicho? ¿quién nos ha traicionado?.....

Pero se repuso, irguióse de nuevo, lo confesó todo con voz baja i rápida.

—Va usted a ver no soi cobarde. No me hago a un lado, puesto que yo misma he querido venir a buscar al padre... Es verdad que cuando se embarazó tuve la idea de que la operaran para librarla de ese niño i de los demas. ¿Por qué no habrian de salir bien con ella, cuando yo salí tan bien?

I se ha necesitado el incidente mas imprevisto, mas tonto, una pinza cuyo resorte, segun parece se aflojó esta noche miéntras que la enfermera dormia; de modo que esta mañana encontraron a la pobre muertecita en un lago de sangre..... ¡Era tan ardiente, tan linda! Yo la amaba mucho, mucho...

Su voz se quebrantó i tuvo que interrumpirse, miéntras que gruesas lágrimas apagaban en sus ojos las lentejuelas de oro que habitualmente los incendiaban. Mateo no la habia visto nunca llorar así, i aquellas lágrimas acabaron de trastornarlo, en el horror que le causaba la verdad que conocia por entero al fin.

—Acabo de darle el último beso—añadió Serafina i está pálida, helada... En seguida me hice traer. Hai que acabar de una vez: este pobre hombre debe ser advertido si sé mui bien que sólo yo puedo decírselo todo. ¡Oh! acepto el peligro....

Pero, ya que está usted aquí, véngase con nosotros. Morange lo quiere i los dos no estaremos demas, sobre todo porque tendremos que prepararlo en el carruaje a recibir el golpe atroz.

Serafina calló; Morange volvia. Sorprendió sin duda sus cuchilleos, i les miró desconfiando. Además habia debido reflexionar, rehacerse un poco miéntras buscaba los guantes, por todas partes. Su voz temblaba ya, con un comienzo de angustia.

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano 193.

El Profeta Elias (Fernandez, A.) es arrebatado por un carro de fuego (ú otra cosa) i es conducido al cielo/o solio presidencial.

El Fígaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Lúnes, 25 de Junio de 1900 | Núm. 87

S.E. gracias a los doctores,

está bastante mejor.

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de EL FÍGARO, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

De todo un poco

Los chinos siguen haciendo de las suyas. Al Ministro de Alemania lo condimentaron no hace mucho, convirtiéndolo en sopa de arroz.

Con el Ministro de Francia han resuelto hacer albóndigas i chanfaina.

Las potencias, como es natural, estan medio desesperadas con semejantes contratiempos, pues temen que aquellos bárbaros agoten la lista de guisos con todo el personal diplomático estranjero.

Yo siempre he creido que los chinos son hombres para todo. Andando el tiempo pueden convertir a la Europa entera en una inmensa cocinería.

I a todo esto la Emperatriz viuda, que debe ser una grandísima bellaca, está tan fresca i contenta como una caturra despues de comer pan mojado en vino.

Nó, i la Emperatriz viuda es mujer de hígados, al revés del Presidente Errázuriz, quien por cualquier motivo se enferma i nombra sustituto.

Tengo para mí que las mujeres chinas son el mismo demonio.

Un amigo mio, diputado dual por mas señas es sumamente aficionado a las chinas. El otro dia lo ví con dos a un tiempo por la antigua calle del Ojo Seco.

El feliz caballero como era dual queria hacer honor a su nombre; pues no era lójico que siendo lo que es, anduviera con una sola.

El Ministro señor Errázuriz Urmeneta hace lo mismo, por cuanto a la fecha está aferrado tambien a dos.... secretarias de Estado. Es a la vez del Interior i de Relaciones, como quien dice de dentro i de fuera

En ningun pais como éste, se ven enciclopedias vivientes como las se que vén en la Moneda.

No seria raro que si mañana, se enfermase el señor Errázuriz Urmeneta, se elijiera Ministro del Interior, de Relaciones i de Justicia e Instruccion Pública al torero Herboso, otro enciclopédico de fina sangre.

En Pekin, donde andan las cosas revueltas no se observan mayores barbaridades, por la sencilla razon de que los hombres públicos de aquel pais difieren ante los mandato de una mujer como doña Khá-Mi-Ihú Acarht, Emperatriz absoluta de los 450 millones de caballeros, señoras i niñas que forman el Celeste Imperio.

El dia en que venga a gobernarnos una señora, de igual porte cambiarán las cosas.

Tartarin

Perdigones

EL RAPTO

Dicen que de la Moneda
se lo llevan a Federico,
que el pobre está mui enfermo,
mui malito.
Para que se le compongan
todos los malos tornillos,
para ver si acaso mejora
lo llevan a San Isidro.

Los que vemos bajo el agua
al saber esto decimos:
es la grande que prepara
el negrito.
Este es el rapto, el secuestro
del pobre don Federico...
Esto va a ser mas hermoso
que los estados de sitio.

Cazador.

Cabeza de mujer

Sin duda le seria imposible olvidar aquella amada cabeza de líneas suaves, de oscura cabellera i de rostro blanco i pálido como de una vírjen enferma. Le perseguia con porfiada insistencia la obsesion de aquel perfil casi aéreo surjiendo blandamente de los hombros siempre púdicamente cubiertos por el negro crespon del vestido. Bajo la tela él adivinaba el seno en botón, naciendo a la vida en una bella i lenta esplosion. A los ojos siempre tristes parecia resurjir el alma virjinal que alentaba el delicado cuerpo.

La larga línea del perfil parecia caer en lenta ondulacion desde la frente alba, acariciar la forma griega de la nariz, besar el rojo desmayado de los labios, juguetear lánguidamente en la barba i caer risueñamente al cuello adonde parecia estenderse, abrir las alas i tender el vuelo por todos los misterios del delicado cuerpo que ningunos otros ojos que los de ella habian contemplado.

En la oscuridad del cuarto en que el enamorado dormia parecia vagar la pálida cabeza, esconderse de pronto en la sombra i aparecer luego flotando, cerrados los ojos, como en un desvanecimiento.....

Bocaccio

"El mal del tordo"

ZARZUELA EN UN ACTO

No era otra la enfermedad que afectaba a su Excelencia.

Ahora ha venido a evidenciarse todo el intríngulis de la simulada dolencia de don Federico.

Ella no ha sido otra cosa que una comedia tranquilamente ideada para reforzar los bonos de don Pedro Urdemales.

Es notorio que el hábil cómico de la Moneda estaba envuelto en una série de compromisos anti-montinos que imposibilitaba su accion interventora.

¿Cómo salir del paso sin faltar a las promesas contraidas para con la Betún Company?

¡Nada mas espedito que el espediente del mal del tordo!

En efecto, hasta los tres doctores del *Rey que Rabió* estaban esperando ansiosamente la hora de poder *servir en algo* al digno majistrado que con tanto tino i sabiduria presidia... las reuniones de las *allulleras!*

¡Voilà lout!

I sin mas, venga tinta papel, i adelante con la comedia!

No se puede negar que esa zarzuela, cuya música pertenece a las distinguidas compositoras susodichas, ha tenido un éxito mucho mas franco i ruidoso que el *Te* (con h) de *don Jerundio*.

Nuestro deber es alentar a los autores noveles, i al efecto, cumplimos con gusto nuestra tarea de estimular el talento dramaturgo o mejor dicho comicurgo de su Excelencia.

Siga por ese camino el señor Errázuriz i logrará aventajar a Lopez Silva, a Miguel Echegaray i a todos los demas gallos del jénero chico.

FIN DE SIÈCLE

Al fin sonó una nota melodiosa.

En este concierto de la administracion de don Federico solo se sentian los alaridos agudos de todas las quejas habidas i por haber. Todo el mundo era un diablo. Gobernadores malos, intendentes pésimos, tesoreros fiscales lijeros de piernas, municipios deplorables, en fin la mar.

Pero, de improviso, cuando ménos se pensaba, llega la noticia de que por ahí, en un rinconcito, existe la administracion mas adorable de la tierra.

¡En Peumo!

¡Quien se lo iba a imajinar!

Nosotros pensábamos que en Peumo, donde nadie cuece peumo, las cosas debian andar a la diabla, como en todas partes.

Pero resulta que no es así, que aquello es una taza de leche, un jamon en dulce, en *bistek* con huevos.

I todo por el Gobernador.

Un caballero mas simpático que Pelegri el del Olimpo, mas bueno que el pan i mas divertido que una plaza de toros con cuadrilla de aficionados i un matador *volante;* mas querido de sus gobernados que el rei de Prusia de sus súbditos.

I tiene un parecido mui grande con este magnate, como que ha gobernado mas tiempo que él i piensa seguir en la ínsula i durar mas que el Emperador aleman en esa administracion inimitable.

Para los empleados de su dependencia es un padre; los mima, los besa i hasta *juega* con ellos.

Para la localidad es un administrador delicioso. Basta decir que, por no incomodar a los vecinos, no ha removido una piedra, no ha iniciado un trabajo; ni siquiera lo ha sujerido a fin de no perturbar el sueño de ningun prójimo.

De este modo Peumo conserva en su fisonomía de pueblo la espléndida faz de una aldea tranquila, soñolienta, entregada a la dulce quietud de la mas anjelical tranquilidad. Allí no se mueve una mosca. Es cierto que esos bichos no pueden existir en ese ambiente saturado del polvo lejendario de las calles sin pavimento. Allí no se siente el rodar de una carreta a las que hacen mullida alfombra los tierrales del verano i el barro suavísimo de los inviernos.

Allí solo se siente, en medio de la calma inmutable, el contínuo barajar de las briscas i del julepe a chaucha por cabeza, i las alegres esclamaciones que estallan al aparecer las *grandes* i las *chicas*.

I este mandatario modelo que así ha logrado llevar la paz infinita a Peumo, cumple luego un cuarto período, sus doce años de reinado. I ha tenido que abandonar a sus ovejas para tramitar su reeleccion por el quinto período.

Esperamos que el Gobierno se inspire en este hermoso cuadro de tantas armonías i elija de una vez a ese gobernador por otro período, por dos períodos mas, *ad eternum* si es posible, a fin de que Peumo siga siendo el apasible villorio de siempre, el sitio de holganza de los empleados fiscales, la cuna preciada de las *grandes* i las *chicas* que ha conseguido el mandatario modelo fomentar allí en todas las escalas conocidas.

God save Mister Montt

La coalicion ha estado a punto de caer disuelta i amozamorrada, como si un rapazuelo osado hubiera subido al escueto árbol, sorprendiendo el recóndito nido i estrujando entre sus manos nerviosas los huevitos de diuca que forman la agrupacion imperante.

El incidente Toro Herrera.

Hé ahí el rapazuelo.

A no ser por algunos elementos poco disciplinados,—o mejor dicho algo torcidos hácia otros campos antagonistas,—la coalicion hubiera caído en la forma susodicha, i a estas horas estaria el pais libre de uno de los estorbos que mas contribuyen a la estagnacion.

Ha sido tan grave la crísis i tan inminente la *debácle* que Monsieur Betun, se vió en el caso de trasnochar dos veces consecutivas, reclinado en su cueva fatídica, ideando las intrigas políticas que deben apuntalar el carcomido tronco del arbolillo que sostiene la nidadada *dincal* de la coalicion.

¿I una vez disuelta la coalicion?

¿Qué haria don Pedro?

Invocaria a las leyes atávicas, i ¡viva el decenio! ¡hurra el 9 de enero!

¡God save Mister Montt!
and also coalicion.

Silbidos i ridiculeces

Al Olimpo ya no se puede ir.

Todas las noches se forman escándalos mayúsculos, que concluirán por ahuyentar a las pocas personas que aún se atreven a traspasar los umbrales del teatro mercedario.

En noches pasadas se armó una pelotera fenomenal, con motivo de haberse retirado de las tablas la Marin, alegando que ella no podia trabajar porque se habia oido algunos silbidos en la sala.

Esta conducta que demuestra una soberbia ridícula en la actriz nombrada, ha merecido la censura unánime. Este ha sido uno de los grandes traspiés dados por esa tiple que no ha sabido corresponder a la benevolencia que ha tenido con ella el público de Santiago.

La Marin no debió moverse del escenario.

Si no está acostumbrada a trabajar en teatros adonde el público silba, hace mucho tiempo que debió largarse con viento fresco en busca de un público imbécil que estuviese dispuesto a soportar que tanto el empresario como los cómicos se burlen cuotidianamente de él.

La conducta atrabiliaria i canallesca que observó la policía con los dos jóvenes que fueron aprehendidos por el delito de silbar a los malos cómicos, es digna de castigo.

Con razon, la voz pública dice que ella esta VENDIDA al empresario Ansaldo.

Con respecto a ese señor Fernando Errázuriz, el palurdo mas grande del Municipio ¿quién lo autorizó para darse ínfulas de Pachá de las tres colas i ordenar la prision de esos jóvenes?

Mucho mejor haria en sacarse el dedo de la nariz, defecto que se presta a las risas de todo el mundo, i no andarse metiendo en berenjenales de esta especie.

Los *dementes* deben estar en el Hospicio o en la Moneda, de modo que haria mui bien en refujiarse en uno de esos dos sitios el rejidor del dedo en la nariz.

1

Los diputados conservadores se han propuesto molestar al Presidente Foro Herrera;

2

mas los congresales de la oposicion que tambien son toros—aunque no Herrera— se alistan para hacerlos morder el polvo.

POR LOS TEATROS

El abono ha empezado con fuerza este año.

¡Se conocia que nuestro público estaba sintiendo ganitas de oir ópera

Parece que dicho abono será superior al de todos los años anteriores.

Del personal de la Compañía se tienen los mejores antecedentes.

Se trata de uno de los cuadros líricos mas completos que hemos tenido en el últimos tiempo.

En el curso de la temporada se darán dos óperas nuevas, a elejir entre las siguientes: *Fedora* del maestro Giordano, *Dolores*, de Breton, *A. Basso Porto*, de Spinelli, *Werther*, de Massenet i *La Salinara*.

***

La bonita revista madrileña *De Madrid a Paris* i la preciosa comedia *El Dinero de San Pedro* han sido los últimos estrenos del Apolo.

La primera de las nombradas posee bonita música i un libreto lleno de chistes i pasos cómicos.

El mejor elojio que se puede hacer de la segunda es que el público no cesa un momento de reir durante la representacion. Zapater i Saullo costean la diversion, sacando muchísimo partido de sus respectivos roles. La Celimendi i la Muñoz tambien mantienen la hilaridad.

El Dinero de San Pedro se verá con agrado durante muchas noches.

***

Para hoi hai un programa variado. Se darán: *De Madrid a Paris*, *Revoltosa* i *El Dinero de San Pedro*.

BENEFICIO EN EL APOLO

Mañana habrá en el Apolo una funcion estraordinaria a beneficio de la familia del ex representante de dicha Empresa don Santiago Alvarez, fallecido dias atrás.

Se ha confeccionado para esa velada un espléndido programa.

El producto íntegro de boletería será entregado a la familia.

En vista del objeto a que él está destinado, no dudamos que asistirá un público numeroso.

TRUHANERIAS

EN LAS SESIONES SECRETAS DE LA CÁMARA.

El Ministro Urmeneta,
temblando se disculpa el pobrecito,
en tanto que durmiendo en la secreta
sigue el pelado Brito.

Diaz Sangredo se acomoda a prisa
el cuello i la corbata,
el bigote se aliza
i encima de un sillon pone la pata.

Miéntras Rivas Vicuñas
que se cree tener un pico de oro
se limpia con un fósforo las uñas
i sueña con llegar a ser un loro.

I el chilote Garcia en veinte mapas
mira el antiguo aprisco,
la tierra del pescado i de las papas,
de los buenos mariscos.

Duende Puck.

EN EL CONGRESO

CÁMARA DE SENADORES

—*Don Claudio.*—Su señoría—dirijiéndose a don Cárlos Boca—no puede competir en nada conmigo, porque no sabe manejar los estribos.

—*Don Cárlos.*—Se equivoca el honorable señor senador. Yo he usado estribos por los dos costados, como que soi medio percheron.

—*Don Claudio.*—Esa frase no es parlamentaria. Su señoría debe fijarse que esta en el Senado para no ser tan bruto.

—*Don Cárlos.*—Yo reclamo, señor Presidente, de los términos del señor Vicuña.

—*Don Claudio.*—Repito que su señoría es un bruto sin estribos.

El Presidente, que no se ha dado cuenta del diálogo, por estar rezando en voz baja el rosario, dice:

—Entónces queda para segunda discusion la indicacion del señor Vicuña.

CÁMARA DE DIPUTADOS

Se abre la sesion secreta a las 9 P. M.

Leida el acta de la sesion anterior, el Ministro de Relaciones pide la palabra i dice a media voz:

—Yo, señores diputados, he pedido sesion secreta para declarar ante la honorable Cámara que en los asuntos internacionales el Gobierno ha procurado consultar los intereses chilenos, sin vulnerar los de la Arjentina.

La entrega de la Puna se hizo porque así lo prometió el Presidente a raiz de una cura fenomenal en el Estrecho, i una promesa contraida a raiz de una cura debe cumplirse. La invasion de Valdivia la hemos tolerado, porque el Presidente Roca ha dicho que si no la toleramos, le quitará al señor Errázuriz el baston que le regaló en el Estrecho. Estas son las esplicaciones que queria dar en secreto a la Cámara.

Al oir semejantes palabras el señor Walker Martinez, tambien en secreto dice:

—Las declaraciones del señor Ministro me obligan a decir que su señoría es un infeliz. Yo cuando estuve en Buenos Aires hice la misma promesa que el señor Errázuriz i, sin embargo, se las estoi jugando a los cuyanos. Tambien fuí obsequiado por Roca con una camiseta de lana, la cual pongo a disposicion de la Cámara para que la mande devolver si así lo desea.

Los diputados se ponen de pié i aclaman al señor Walker.

Se acordó no divulgar el secreto de la sesion.

Taquígrafo

PÍLDORAS

EL SULTAN ENFERMO

Su Excelencia
se ha enfermado
del estómago,
nada mas;
i ya han dicho
malas lenguas
que está el cuento
por detrás;
que es parálisis
dicen otros,
que es anemia
cerebral;
i los médicos
declararon
que era aquello
grave mal:
complicado
desarreglo
de una llave
de metal...

Bufon

FOLLETIN 87

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

—Diga usted—preguntó—¿no es grave la indisposicion?

—¡Oh, nó!—contestó Serafina, que no se atrevia aún a darle el primer golpe.

—Entónces debió usted traérmela desde la estacion inmediatamente. Era mas sencillo.

—Es verdad: pero ella no quiso, por asustarlo a usted... ¿Está usted listo? pues vamos, pronto.

Morange bajó con paso pesado, sin agregar una palabra. Su cerebro trabajaba, encontraba toda especie de objeciones. Puesto que él permanecía toda la mañana en la oficina.

Reina habia podido hacerse llevar a su casa, i hasta acostarse; no tenia, pues, que temer que se asustase. Su inquietud se hacia tan grande, que ni siquiera se atrevia a preguntar, con el sordo espanto de lo desconocido que se abria ante él como un abismo. Pero cuando vió que tambien Mateo subia al carruaje, palideció mas aun i no pudo contener un grito.

—¡Cómo! ¿viene usted tambien? ¿por qué?

—¡Nó, nó; no viene!—se apresuró a contestar la baronesa.—Lo dejaremos en el camino; tiene que hacer una diligencia por ese lado.

Entretanto pasaba el tiempo. Morange se ajitaba, se enloquecia, cada vez mas invadido por la terrible verdad. Como el cupé trotaba con rapidez, ya a punto de pasar el puente, Serafina pensó que iba a notar que se alejaban por la Avenida de Antin, sin detenerse en su casa, i tuvo que comenzar a contarle una historia, volvió sobre la enfermedad de Reina, dejó entender poco a poco que la querida niña debia estar atacada por un mal grave, que probablemente exijiria una operacion.

Morange la escuchaba, la miraba, con la faz torturada i los ojos turbios. Luego cuando el cupé atravesó los Campos Elíseos comprendió que no se le llevaba a casa de la baronesa; un gran sollozo lo desgarró de arriba abajo ante aquella brusca claridad, aquella certidumbre de que su hija habia sido operada ya, cuando así se le hablaba de operacion.

Mateo habia tomado sus manos convulsas, llorando con él, miéntras que Serafina comenzaba la confesion esplicaba que en efecto, la operacion acababa de hacerse, que si se la habian ocultado, si habian imajinado aquel viaje al campo, era para evitarle toda especie de torturas.

Serafina se atrevió a pretender que sin duda las cosas marcharian mui bien en adelante, queriendo darle un nuevo desahogo, aguardando algunas vueltas mas de las ruedas antes de aplastarlo con el último golpe.

Pero Morange no se calmaba, afligido, asomando la cabeza a las dos portezuelas, con un movimiento bravío de fiera encerrada, para ver que camino i a que sitio ignorado i temible le llevaban.

I cuando el cupé desembocaba frente a la estacion Saint-Lazare, despues de haber seguido la calle de La Boetie i la de la Pépiniére, reconoció de pronto la rápida pendiente, las casas negras de la calle del Roucher, que bajaban hasta la encrucijada de la calle de Roma.

I aquello fué para él un deslumbramiento de relámpago: la verdad total, enceguecedora, lo cria como un rayo con la evocacion brutal del recuerdo de su mujer muerta, tendida allá, sobre el jergon inmundo manchado de sangre.

—¡Mi hija ha muerto! ¡mi hija ha muerto! ¡me la han matado!

El cupé corria entre la aglomeracion de los coches i de los transeuntes. Llegó rápidamente a la calle Saint-Lazare, jiró bajo uno de los estrechos arcos del pasaje Tivolí i se encontró en la callejuela casi desierta, húmeda, inmunda i negra.

Morange se revolvia huraño, enloquecido, miéntras Mateo le tenia ambas manos, cegado por las lágrimas tambien él, i Serafina mui atenta, mui dueña de sí misma le suplicaba que se callase, pronta a cerrarse la boca son sus delgados dedos, si continuaba jimiendo como un miserable que llevan al suplicio.

—¿Qué es lo que queria hacer?

El mismo lo ignoraba dar alaridos, saltar del carruaje para correr mas pronto, no sabia a donde.

Pero cuando el coche se detuvo con las ruedas en el lodo, frente a la casa sospechosa, cesó de pronto de ajitarse, abandonándose a los otros dos que lo bajaron, que lo llevaron como si fuese una cosa.

I en el zaguan sombrío i hediondo, cuyo frio le cayó sobre los hombros como un sudario, despertóse el recuerdo, feroz, con un poder de evocacion terrible; era en el mismo zaguan de paredes grietadas i enmohecidas que allá; i lo mismo fué en seguida con el patio verdi-negro, fétido semejante al fondo de un pozo.

Todo renacia, el drama atroz volvia a empezar, mas abominable aun. ¡I qué barrio! el jentío siempre pululante de la estacion Saint-Lazare, el atropellamiento continuo de las partidas i de las llegadas, la vasta plaza a que parecia afluir el mundo entero con sus fiebres, como para ahogar en ella lo desconocido.

I allí a la derecha, a la izquierda, en aquel bajo montuoso de la calle del Rocher, en aquel rincon ignorado del pasaje Tivolí, así como en dos antros sórdidos en que podian ocultarse todas las vergüenzas aguardadas, espiadas al arribo de cada tren ¡que espantosos refujios de miseria i de crímen, eran aquellos dos abismos de muerte, la casa de partos de la Rouche i la clínica del doctor Saraille!

De pié en medio de su estrecho gabinete de consulta, una pieza sombria, apenas amueblada i saturada de éter, Saraille aguardaba, vestido con una vieja levita negra, con los ojos duros i resueltos en su grueso rostro pálido. En seguida Morange, tambaleándose, mirando a todos lados con aire de estravio estúpido miéntras que le castañeteaban los dientes, como si lo hubiese atacado un gran frio, se habia puesto a gritar, a repetir sin término:

—¿Dónde está? ¡muéstrenmela! ¡quiero verla!

En vano Serafina, ayudada por Mateo, continuaba hablándole, tratando de aturdirlo con buenas palabras, para ganar algunos minutos mas, con la esperanza de amortiguar un tanto el golpe supremo del espectáculo que lo esperaba.

Pero Morange los apartaba, recomenzaba a balbucear las mismas palabras, dando vueltas en la pieza, con la misma obstinacion de una fiera que busca salida.

—¡Muéstrenmela! ¡que quiero verla! ¿dónde está?

Luego cuando Saraille creyó deber hablarle, prepararlo tambien, Morange pareció verlo de pronto, i se dirijió furiosamente hácia él apretando los puños para matarlo.

—¡Entónces usted es el médico, usted es quien la ha muerto!

I hubo escena horrible el padre blandia los puños, vomitando injurias, amenazas, todo lo que le venia a la boca, con el dolor rabioso de un pobre hombre débil a quien acaban de arrancarle el corazon; miéntras que el médico, en un principio mui digno, mui correcto i disculpándolo, acababa por enojarse, por gritar a su vez que lo habian engañado, que el no era responsable, despues de la comedia indigna representada por aquella jóven señora.

I las palabras irreparables fueron dichas: lo soltó todo, la preñez, los dolores simulados, la situacion crítica en que lo habia puesto haciéndose operar por un tumor, cuando estaba sencillamente embarazada.

El, sin duda se habia equivocado, pero sus mismos maestros tenian errores semejantes sobre la conciencia. Nadie es infalible.

I como el padre se habia abalanzado, tratándolo de mentiroso i de asesino, vociferando que lo arrastraria a la justicia.

Saraille declaró que con mucho gusto, que él relataria entónces toda la historia. I el desgraciado, desfalleciente, vaciló, cayó sobre una silla, bajo los golpes repetidos de aquellas innobles revelaciones. Su hija en cinta ¡gran Dios! ¡su hija criminal, cómplice i víctima!

Imp. «El Debate». Serrano 193.

En su interpelacion sobre asuntos internacionales, Joaquin Walker aplastó al Vice Fernandez Albano i se fumó al Ministro Errázuriz Urmeneta

El Fígaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II — Santiago, Juéves, 28 de Junio de 1900 — Núm. 88

La mision diplomática del Ministro Concha Subercaseaux la terminará el jeneral Roca armándole un lio fenomenal.

mas nuestro gobierno piensa enviar a esa cancillería al Sr. Silva Cruz que con su fino olfato encontrará las cosas en su lugar.

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de EL FÍGARO, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

ACTUALIDADES CÓMICAS

Nadie se ha manifestado mas diestro para pilotear la política i la cosa pública que el diputado Alessandri. Desde el momento en que él se encontró listo para meterse en esas honduras echó sus cuentas, tiró sus líneas i dijo: he aquí un buen *négocio*. I mirando política por este aspecto tan lucrativo el jóven Alessandri ha hecho su camino.

***

—¿Le cuadraria a Ud. este asuntito? le dice un cualquiera que desea estraer del Fisco alguna concesion.

—No me cuadraria, me redondearia le contesta mi hombre, i se pone en accion.

I de este modo se ha redondeado sus buenos cuartejos.

A quien Dios se la da, San Pedro se la bendiga, digo yo.

***

Para sacarle punta a las situaciones Alessandri cuenta con una sangre bastante fria.

—Cállese Ud. la boca, le dice el diputado Padilla.

I Alessandri va i se calla. El procedimiento es de lo mas seguro para que a uno no le estropeen nada.

—A Ud. no le hago caso, le dice Joaquin Walker Martinez.

I Alessandri va i se calla.

Es hombre quitado de bullas.

***

El jóven diputado pertenece a las plantas parasitarias. Como para sus asuntos necesita ciertas influencias el hombre está siempre bien con el Gobierno. Errázuriz le mueve como él acostumbra mover a la jente, con un desenfado tal que uno llega a creer que Alessandri es el siu hueso por lo descoyuntado. Pero el Gobierno no le basta, i apenas se habló un poco de candidaturas presidenciales fué i le sopló al oido a Lazcano la idea de hacerse Presidente. I ahora pegado a los corriones del cuasi-candidato, va i viene, pegándole cada sablazo político que tiembla el misterio.

—Don Fernando, una cartita.

—Don Fernando, un empeñito.

I detrás de cada carta o empeñito hai siempre *un algo*, como diria Diaz el Sagredo.

***

El *jóven* es, por mas que nadie lo crea, hombre de pelo en pecho para ponerle el hombro a un asunto. Quiso ser Ministro i lo fué. Un Ministro bebé, pero de lo mas precocito que se conoce. Demostró tener buenos dedos para organista i buenas uñas para agarrarse.

Desde que don Elías es Vice el pequeño Arturo no haya donde ponerlo. Ya verá despues el Profeta, cuando caiga de arriba o se caiga, lo que valen tantas zalamerias.

Ahora el Gobierno lo tiene de gallo en la Cámara junto con el canaca Robinet, con quien hace mui buenas migas.

Jente cruda los dos, porque para esto de las *jestiones administrativas* como sobrenombran estas cosas, el chino es el tirado, con escopeta de bueno.

Alessandri va bien. Buen camino. El llegará. Tiene desenfado, sangre fria, todas cosas que dan mucho vuelo cuando se las pone en juego.

Bambino

Perdigones

VALIENTE EL NIÑO

Don Pedro Montt, trabaja,
i esto no es un misterio,
para que caiga pronto
el Ministerio.

I quiere que renuncie
el buen señor Albano
para tener la banda
él en la mano.

Como don Pedro es vice
del Consejo de Estado...
Da un salto a Presidente
i al otro lado.

Cazador.

La Lírica

ENREDOS I TINTERILLADAS

Hai en este pícaro mundo hombres que no se dan por vencidos jamas. Aunque se vean en el suelo revolcados i maltrechos, haciendo de tripas corazon, tratan de incorporarse i lanzar una bofetada por la espalda a su contendor.

Uno de estos hombres es don Augusto Böhme, quien no pudiendo conformarse con la derrota sufrida en sus pretensiones de empresario del Municipal, ha sacado a relucir a un señor de la Ribera, persona mui conocida en su casa i respetada por sus sirvientes – si los tiene—i lo ha hecho firmar una presentacion a la Municipalidad pidiendo la reconsideracion —no la *revocatoria*, como dice el señor de la *Orilla* en la solicitud de marras—del acuerdo que concedió el teatro al maestro Padovani.

¡Pobres porfiados!

¿Cuándo concluirán estos belenes?

Una persona como el señor Böhme, que posee unas patillas tan hermosas i que usa sombrero de copa i leviton en los dias de labor, debia convencerse que está haciendo *el tonto*, como diria un simpático godito.

Porque seguir macaneando de esa manera despues de haber sido reconsiderado en sesion secreta del municipio el acuerdo que le concedió el Municipal, i despues que dicha corporacion entregó el teatro i los veinticinco mil pesos para los pasajes al maestro Padovani, es una bobada de marca mayor.

¿No sabe que la Compañia Lírica se embarcó a bordo del vapor *Orellana* i que estará en quince dias mas en Santiago?

I entónces ¿a qué se mete a diablo?

Si cree que de esa manera mistificará la opinion o infundirá el pánico en el público i por ende fracasará el abono, se equivoca de medio a medio.

En Santiago nos conocemos todos, i, por consiguiente, tenemos el deber de confiar en el apreciable maestro Padovani cuya acrisolada honradez es suficiente garantía para los abonados.

I... ¡salud!

De todo un poco

El debate mas importante de cuantos se han iniciado i terminado en el actual período de sesiones, es el que se refiere a la traslacion al cementerio del monumento de mármol que existe en la plazuela del Congreso.

Era de ver el calor que gastaban los honorables representantes del pueblo cuando el señor Hunneus decia que los monumentos eran para él objetos inútiles.

El señor Richard Fontecilla i el señor Diaz Sagredo, al oir semejantes declaraciones, estuvieron a punto de creer que el honorable diputado de Osorno habia perdido la razon.

Se imajinaban dichos caballeros que el señor Hunneus, ha tenido alguna vez la razon completa.

Yo no sé si los monumentos hayan hecho algun daño personal al señor Hunneus; pero si esto fuera así, es poco digna la actitud del señor diputado, por cuanto abusa de su puesto de lejislador para ofenderlos, teniendo de antemano la seguridad de que ellos no podian contestarle.

Si se tratara de ofender al señor Brito o al señor Ruiz Valledor, santo i bueno, porque estos distinguidos hombres públicos tienen suficiente elocuencia i suficiente talento para pulverizar a sus contradictores.

Es indudable que un Congreso que dedica tres o cuatro sesiones a sacar el cuero a las estátuas públicas, sin reparar en que éstas sean de Vírjenes, tiene que merecer el bien de la Patria.

Pero quien está mereciendo el bien de la Patria es el eminente hombre público don Pedro Montt, quien en un rapto de amor a sus semejantes ha dicho a sus amigos íntimos que está resuelto a no presentar su candidatura de Presidente de la República.

En la vida de los hombres, como en la vida de los pueblos, hai a veces destellos de sublimidad.

El *Volante* de la política chilena con esa declaracion a sus amigos íntimos ha demostrado que en medio de la noche negra en que vive, ha fulgurado un relámpago, cuya luz azulina ha hecho suspirar de felicidad a los que han tenido la suerte de verla.

Ya se habla por ahí de que dentro de poco se ofrecerá un banquete a don Pedro en celebracion de tan feliz idea.

Nada mas justo que festejar con vinos i fiambres la primera buena accion que comete un hombre que tantos males ha cometido.

Si yo fuera amigo de don Pedro me adheriria al banquete, i a pesar de todo creo que concluiré por eso, puns nadie puede permanecer indiferente cuando se trata del bien del pais.

Tartarin

POR LOS TEATROS

El abono de la temporada lírica sigue viento en popa.

El Municipal abrirá sus puertas el 20 del mes entrante, si el vapor que trae la compañía no sufriere retardo.

***

En el Apolo se dió anoche la bonita zarzuela *Certámen Nacional*. Tomó parte en su desempeño todo el personal de la compañía.

Diversos números musicales sobresalientes de la obra fueron *biseados* a instancias de la concurrencia.

El quinteto de los *vinos* resultó espléndido.

La verdad es que oyéndolo entran unas ganas ardientes de agarrar una borrachera...

***

Esta noche se estrenará en segunda tanda una obra desconocida en Chile. Su título es *La Romería de Miera*, letra de Eusebio Sierra i música del maestro Anjel de los Pozos.

Los papeles principales correrán a cargo de la simpática Celimendi, de Campos i Saullo.

***

En el Olimpo por noventa centavos cada tanda estan dando cada emplasto monumental.

El rabanito de Ansaldo, con tal motivo, esta cada dia mas averiado.

EN EL MUNICIPIO

Se abre la sesion a las 8 i media P. M.

El alcalde Marin, con su tradicional bigote en rebeldía, declara que necesita una autorizacion para aumentar el número de empleados municipales, pues a la fecha no se puede hacer ningun servicio con la debida oportunidad a causa del poco personal.

Al oir tal peticion el señor Errázuriz se lleva los dedos de las manos a las narices i se los encaja con una facilidad envidiable.

El señor Herrera dice que encuentra mui razonable la observacion del señor Alcalde i propone que se nombren como empleados a catorce parientes suyos.

Don Napoleon Zúñiga, que durante la sesion ha permanecido en silencio, toma la palabra para oponerse a la indicacion del señor Herrera.

—Yo no puedo consentir dice el ilustre rejidor que se atropelle un acuerdo de la Municipalidad, que espresa terminantemente que ningun empleado puede ser pariente de los rejidores. A fin de no dejar enojado al señor Herrera propongo que los catorce parientes suyos canbien de apellido i así podrán ocuparse en el Municipio. Yo prometo traer, pero bajo iguales condiciones a otros parientes.

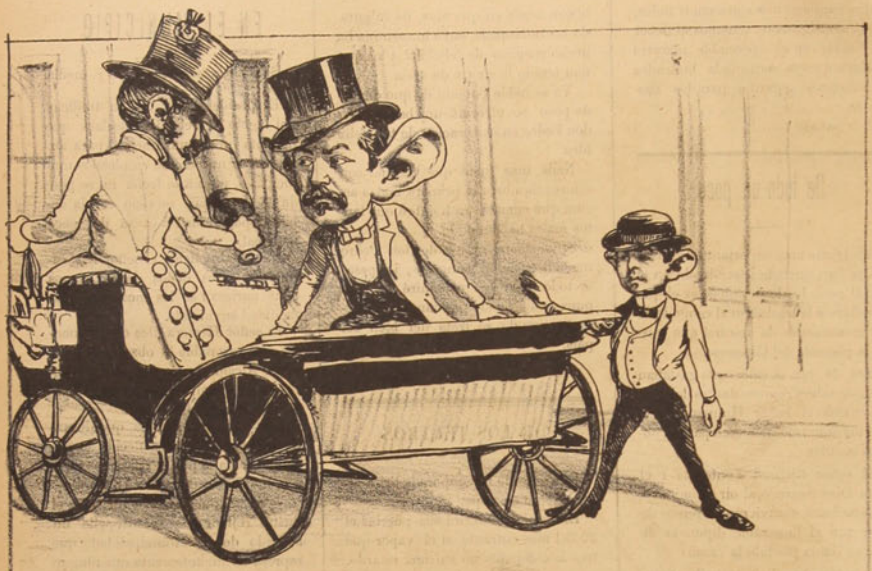
(El señor Ramirez se pone de pié i aclama a don Napoleon).

El señor Errázuriz, que ya se ha quitado los diez dedos de las narices, declara que tal proposicion es inaceptable i que si se continúa discutiendo en tal sentido llamará policía, pues él ha resuelto en adelante ocupar para todo a los guardianes del órden.

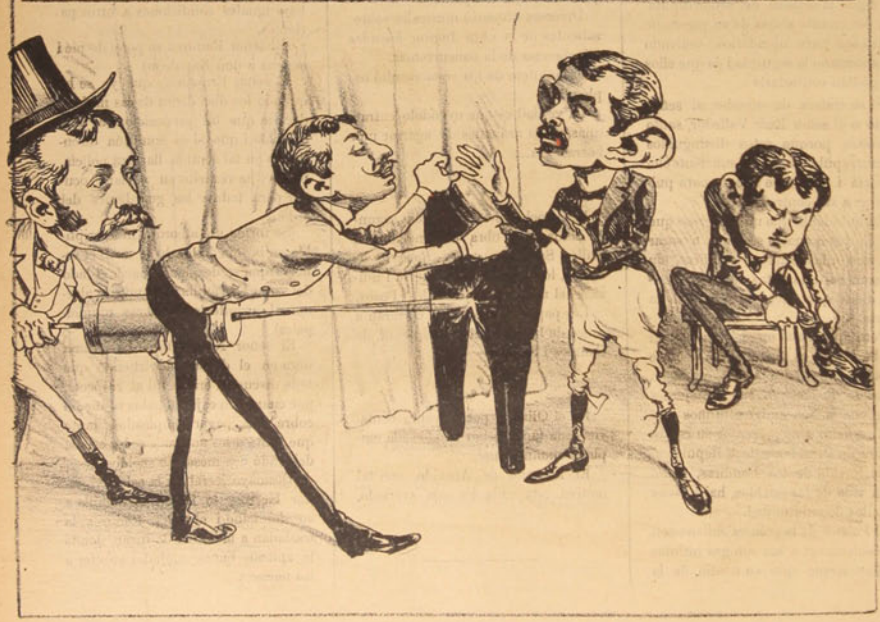
(Se forma un alboroto indescriptible en la sala, durante el cual el señor Tapia se desploma hacia el lado del señor Ex-canilla, llenando de alarma al arquitecto de obras municipales).

El señor Novoa terció a última hora en el debate, advirtiendo que toda discusion era inútil al respecto, por cuanto en caja no habia ni medio cobre para pagar empleados, tanto que hasta a los antiguos se les estaba debiendo dos meses de sueldos.

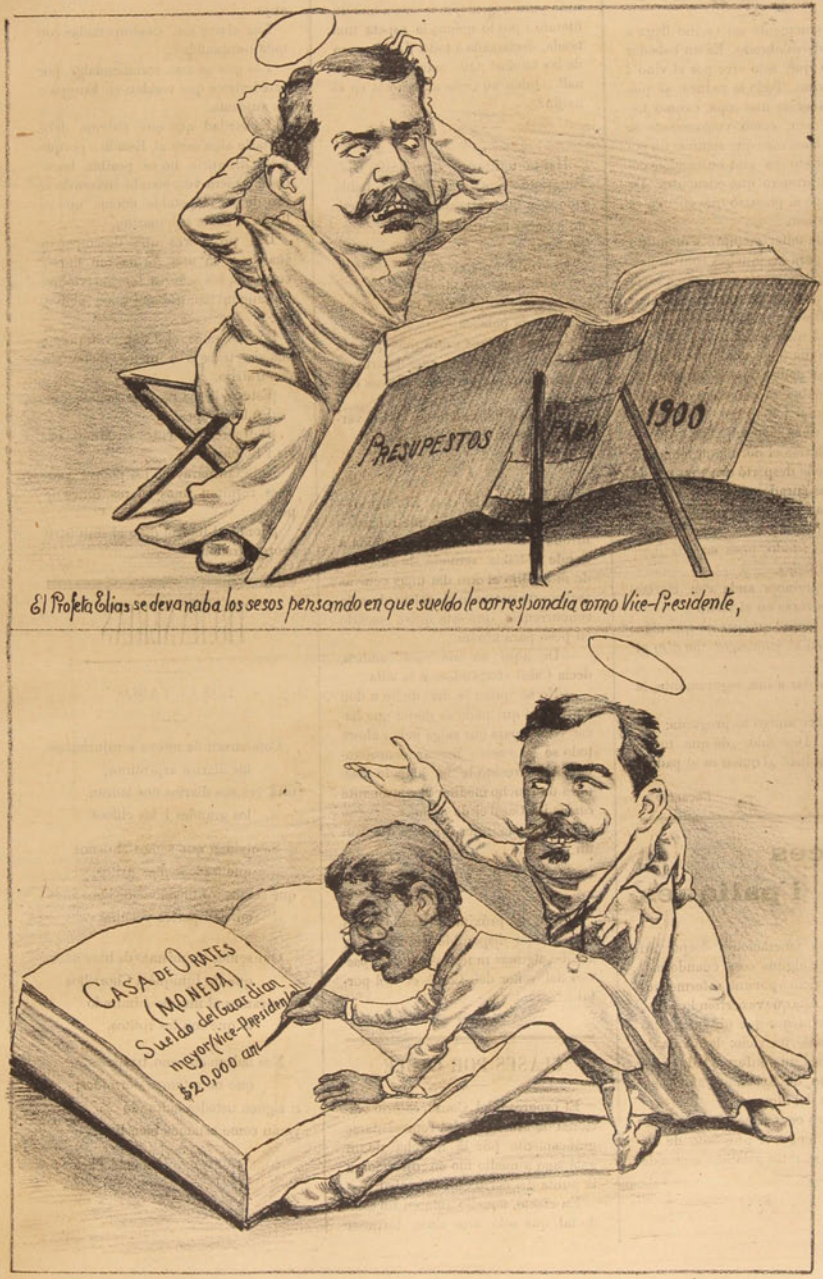
(Desmayo jeral en la sala. Al señor Herrera lo llevan en camilla a su domicilio i al señor Ramirez lo trasladan a la botica de turno, donde le aplican baños mojados en éter a las narices).



S. E. que está mejor ha salido a dar un paseito en coche en compañía de Federico 2° i del doctor Carvallo.



Tambien se ha ocupado en probarse un traje de Pinaud, mientras su hijo se probaba un par de zapatos bastante holgados, i el doctor la jeringa de gala de S. E.



El Profeta Elias se devanaba los sesos pensando en que sueldo le correspondia como Vice-Presidente,

hasta que don Pedro lo sacó del apuro consultándole una partida que lo llenó de gozo.

Un caso grave

Frecuentemente mi vecino llega a su casa descalabrado. Es un bebedor de oficio que solo vive por el vino i para el vino. Todo lo reduce al placer de saborear una copa, i como tiene *mala cura*, como vulgarmente se dice, no hace mas que sentirse un poquitito beodo ya está buscándole camorra al primero que encuentra. De seguro que el primero que encuentra lo hace sonar.

A fin de tener siempre a mano un remedio para las muchas contusiones que en tales grescas se pesca anda siempre premunido de una cantidad de remedios de los aplicables al caso: algodon, árnica, vendas, etc., etc.

El otro dia llegó tan *grave* a su casa que no podia tenerse en pié. Alguien le habia propinado mas golpes de lo regular i se juzgó conveniente aplicarle unas sanguijuelas. Así se hizo, miéntras él dormia la mona. A media noche despertó con una sed de esas de los curados, que ciegan. Estiró las manos i cojió del velador un frasco con agua i se la bebió íntegra, con presas i todo, pues en ella iban las sanguijuelas.

Desde entónces anda con ciertas comezones raras en el vientre.

—¿Qué tendré que parece que algo me gatea en el estómago? me dijo el otro dia.

—Vas a dar a luz, seguramente, le respondí.

I mi pobre amigo se pregunta:

—Pero, Dios mio, ¿de que modo voi a dar a luz? ¿I quién es el padre?

Bocaccio

Lances i paliques

Todas las jeneraciones despuntan siempre por alguna cosa cuando ménos por un vicio o por una enfermedad. La nuestra, ésta que va corriendo, tiene, para no ser ménos que ninguna otra, las dos cosas, un vicio: la mania de la literatura, i una enfermedad: el debilitamiento de todas las enerjias i voluntades del alma.

No quiero ocuparme de esta última i solo tengo el propósito de decirles unas cuantas palabras acerca de la primera.

* * *

Ya es cosa de no andar desprevenido pues a lo mejor le sale a uno un literato i por lo ménos le espeta una tanda, declamada i todo. ¡La obsesion de las tandas! ¡Que manía mas orijinal! ¿Quién no tiene su tandita en el majin?

* * *

Hai tanto literato que hasta Diaz Sangriento que en su tierra no habia sido mas que veterinario se ha metido a hacer cuentos, novelas i..... ... poesias.

El otro dia me encontró i me dijo:

—Ud. que entiende de arte.....

—¿Yo?, le dije asustado. Yo no entiendo una palabra.

—Por lo ménos sabrá mas que ese bruto de Garcia Sapo que de arte no sabe mas que sonarse las narices con estruendo.

I me leyó un soneto en veinte versos que no habia mas que ver.

* * *

Como es sabido don Eufrosino—ya saben Uds. a quien me refiero—brinda en verso. En una comida a donde se habia sentado de cabecera de mesa dijo el otro dia unas octavas reales que patearon de tal modo a la concurrencia que ésta quiso sacarlo en peso para afuera.

—De aquí no me saca *nadien*, decia Casal aferrándose a la silla.

—No sé quien le ha dicho a don Eufrosino que nada es mejor que hacer versos para que salga pelo i ahora todo se le vuelve buscar consonantes. A Eufrosino le ha hallado despues de mucho meditar el consonante *casino* i a Casal el de *portal*.

I ha sacado unos versos que son un primor.

* * *

En un dia próximo i cuando tenga mas tiempo disponible les voi a dar a Uds. algunas muestras de las *poesias* del señor del Casal, el del portal.....

Wanderer

CLASES POR CABLE

El progreso del Conservatorio Nacional de Música podrá representarse gráficamente por la marcha de un galápago a medio filo en direccion a la punta del cerro San Cristóbal.

En efecto, aquello esta en un estado tal, que solo una línea tortuosa podría indicar su estraordinario auje.

Las clases son desempeñadas con toda puntualidad.

I lo que es mas recomendable, por catedráticos que residen en Europa o en su cama.

Es verdad que este sistema debe costarle algo caro al Estado, porque a tal distancia no es posible hacer clase a mera voz, siendo necesario el uso de esa respetable oficina que se llama el cable sub-marino.

Los profesores que desempeñan sus clases en una forma tan finesecular son los señores Jervino (violin), Marangoni (contrabajo) Cocq (piano), etc.

Por lo demás el Conservatorio actúa sin trabajo o mejor dicho sin contrabajo.

¡Esto se llama reorganizacion¡

¡I a la europea!

¡Pofesores risidentes en Milan, Paris i Bolonia!

Ante tal maravilla los pobres yankees resultan unos meros niños de pecho.

¡Honor al torero! digo al ministro reorganizador.

TRUHANERIAS

LOS CUYANOS

Comienzan de nuevo a injuriarnos
los diarios arjentinos;
otra vez sus diarios nos ladran,
los grandes i los chicos.

Se olvidan que somos chilenos,
que no tememos gritos,
que somos los mismos que hace años
en cien partes vencimos.

Que somos los mismos de hace años
que de Iquique a Chorrillos
mostramos al mundo admirado
lo que son los rotitos.

Nos ladran en vano, truhanes,
que no estamos dormidos;
si siguen ustedes ladrando
verán como estamos bien listos!

Duende Puck.

FOLLETIN 88

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

Aquello era el derrumbamiento del cielo, el fin del mundo. I sollozaba, seguia balbuceando con sus pobres ademanes de loco que azotaban el aire como para apartar tantos escombros:

—¡Asesinos!.... ¡Asesinos!.... todos asesinos... ¡irán a la cárcel, todos, a la cárcel!...

Serafina que se había sentado junto a él, quiso volver a tomarle las manos, luchando valerosamente para vencerlo.

—¡Nó! ¡son unos asesinos, todos unos asesinos!... ¡Iran a la cárcel! ¡usted es la primera que irá a la cárcel!...

Serafina no lo escuchaba, seguia hablándole, decia cosas conmovedoras, recordaba cuánto habia amado a la querida niña, su dedicacion, su contínuo deseo de hacerla feliz.

—¡Nó, nó! ¡usted es la asesina!..... ¡A la cárcel, a la cárcel todos los asesinos!...

Entre tanto Saraille, dejando a Serafina en su combate, habia llevado aparte a Mateo, porque olfateaba en él un testigo posible, si se echaba a perder el negocio. I le esplicó la operacion, la ablacion de todo el órgano por la via natural, cortando las ligaduras, lo que no era cosa de tres minutos. Solamente existia el gran peligro de hemorrajia.

Ademas no habia querido emplear sino pinzas nuevas para replegar i sujetar las arterias, cuya cicatrizacion se obtiene por aplastamiento. Habia se servido de ocho pinzas i habia tenido tambien la precaucion de asegurarse por la noche de que todas estaban bien colocadas, rejistrando, contando las pequeñas partes que salian; i ¡ved la mala suerte! Una de ellas se habia desprendido durante la noche, por haber cedido el resorte, sin duda por defecto de fabricacion. Allí estaba su único remordimiento, su arrepentimiento de haber empleada pinzas nuevas, de las que no podia responder, en castigo precisamente de su exceso de celo.

Despues, habia sido preciso el duro sueño de la enfermera, la debilidad de la operada que no habia debido sentir correr toda su sangre, que habia seguramente muerto dulcemente, en pleno sueño.

I todavía juró, con aire de tranquila audacia, que el órgano enfermo duro i molesto, hubiera engañado a cualquiera otro de sus colegas ante las afirmaciones tan rotundas de la jóven, cuyos pretendidos sufrimientos tenian un acento sincero i doloroso de verdad.

—¡Oh! Yo estoi mui tranquilo,— murmuró,—i la baronesa de Lowiez, que está ahí, me cubre por otra parte completamente, pues que ella también ha mentido con su historia de una sobrina que sus padres le enviaban de provincias.

Se me puede denunciar, estoi pronto a responder. ¡Una operacion magnífica, un éxito completo, que mi maestro Gaude me habria envidiado?

No obstante, estaba lívido, su hocico nerviosamente contraido, sus grandes ojos grises ardiendo en una sorda exasperacion contra la suerte. El destino se encarnizaba, pues no habia aceptado los riesgos de tan difícil i peligroea operacion, mas que con la esperanza de uncir enseguida al carro de su fortuna a la baronesa cómplice... i hé aquí que un acaso imbécil iba quizás a enviarle ante los tribunales de justicia.

Tampoco estaba cierto de recibir los mil francos que le habia prometido aquella mujer, porque conocia su avaricia i únicamente por su cariño a su amiguita habria pagado.

Era, esta vez, la peor de las derrotas, en su rabia impotente de vencer a la fortuna.

Mateo volvió al lado de Serafina, que no habia cesado un instante de aturdir a Morange con sus consuelos i sus consejos. Habíale cojido las manos i le fatigaba con las mismas palabras: su afecto, su terrible duelo, su temor de ver el querido recuerdo de la muerta arrastrado por el fango, si no era bastante razonable para guardar el horrible secreto.

Ella aceptaba su parte de responsabilidad, reconocia cuán culpable era, hablaba de su eterno remordimiento.

Pero ¡ai! que todo ello quedase sepultado con la querida pequeña, que no se depositasen sobre su tumba mas que flores puras, los duelos unánimes de tanta juventud, de tanta inocente belleza!

Poco a poco, Morange se aplacaba i enternecia cedía a su debilidad de corazon, i la palabra asesinos que incesantemente repetia por una obstinacion manfática, se espaciaba, hacíase mas rara: no era ya mas que un murmullo tartamudeado, ahogado entre lágrimas. Su hija arrastrada en los estrados de un tribunal de justicia, su cuerpo abierto, espuesto al público con su mancha, los diarios relatando el crímen, diciendo la ignominia de esta caverna donde él habíale encontrado, ¡nó, nó!

El no podia querer eso, esta mujer tenia razon. Esta impotencia de vengarla acabó de anonadarle, de quebranterle, como si le hubieran molido a palos, magullado sus miembros, dejándole la cabeza vacia i el corazon frio, latiéndole apénas.

I volvia a caer en una especie de segunda niñez, juntaba la manos, suplicaba como un niño miedoso, con plañideros balbucimientos, lleno de terror, con la resignacion del mísero ser que demanda piedad..... ¡tanto sufria!

—Yo no haré mal a nadie...no me lo hagais tampoco a mí... solamdnte, enseñadméla, ¡quiero verla!

Serafina habiendo vencido al fin, quiso ponerle en pié; pero fué preciso que Mateo la ayudase, tan quebrantada estaba ella tambien, tan estenuada, sin fuerzas ya. Su faz bañada en sudor i su cuerpo tan débil que tuvo que apoyarse un instante en el brazo que aquel habiala ofrecido; despues le miró algo respuesta ya, con su busto enderezado, con aire de triunfo por haber sido valiente hasta el fin, herida, empero, i vacilante, en su énerjia por defender su placer.

I él se asombró de verla tan vieja, como si los síntomas de ajatamiento, que le habia notado ya, se hubiesen agravado de repente, surcando de mil arrugas su rostro pálido.

Morange tendia sus manos temblorosas i repetia con triste lamento infantil:

—Yo quiero verla, enseñánmela, os lo suplico... ya no hará mal a nadie, permaneceré cerca de ella mui tranquilo.

Saraille acabó por satisfacer sus deseos, toda vez que parecia resignado. Sosteniéndole, se le llevó a la cámara terrible, al estremo de un pequeño pasillo. Mateo i Serafina entraron con él, miéntras que el doctor se detuvo en el umbral de la puerta, que quedó abierta de par en par.

Era la misma cámara, la cámara de terror i horror donde el marido, ocho años antes habia encontrado a su mujer muerta. La misma ventana polvorosa que no dejaba penetrar mas que el dia verdoso del patio, el mismo mobiliario de hotel amueblado, obscuro lleno de mugre, entre cuatro paredes desnudas, cubierta de un papel sembrado de flores rojas, despegado por la humedad.

I allí, en el fondo de esta bajeza sobre el camastro inmundo, el padre encontraba esta vez a su hija, a su pequeña Reina, el ídolo, la divinidad cuyo culto único llenaba su existencia.

La cabeza adorable de la niña, de una palidez de cera a consecuencia de haber perdido su cuerpo toda la sangre por la criminal herida reposaba entre la ola estendida de sus cabellos castaños. Su faz redonda i fresca, de una amabilidad tan alegre, tan inflamada de su deseo de lujo i de placer, cuando ella vivia, habia tomado en la muerte una espresion de gravedad terrible, de dolor desesperado por todo lo que ella abandonaba tan horrorosamente.

Estaba muerta i estaba sola, sin un alma cerca de ella, sin un cirio.

Habiase simplemente subido la sábana hasta su barba, i por toda *toilette* a la cámara, se habian contentado con lavar, debajo de la cama, la ola de sangre que habia caido, atravesando el colchon.

Imp. «El Debate». Serrano 193.

La estatua de San Martin de a pié (Jorje Munneus) a que aludió el diputado Concha en una de las últimas sesiones.

El Fígaro

S PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

to II | Santiago, Lúnes, 2 de Julio de 1900 | Núm. 89

En dias pasados los doctores mandan de paseo a S. E. a la punta del cerro Santa Lucía

Don Federico se divirtió mucho allí parodiando las operaciones del doctor Carvallo

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado..	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Bandera 413, Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

De todo un poco

Aseguran que el Gobierno arjentino ha resuelto convocar a las armas a todos los guardias nacionales, a fin de contrarrestar el llamamiento que hará Chile para implantar el servicio militar obligatorio.

No hai jentes mas envidiosa que los cuyanos; lo han probado en cien ocasiones.

Aquí no se puede hacer nada sin que repercuta al otro lado de la cordillera.

Se cuenta que apénas se supo la enfermedad del Presidente Errázuriz, Roca tambien tuvo intenciones de enfermarse i si no lo hizo fué porque encontró que era un poco cursi eso de que un jefe del Estado tenga que nombrar reemplazante cuando coje un catarro o una indijestion a la lengua o a la vejiga.

Ese llamamiento a la guardia nacional yo no se que significado práctico tenga, a no ser que el Gobierno desee quedarse en cueros, pues es sabido que en cada llamamiento empluman para sus casas cinco o seis mil conscriptos con el armamento i la ropa interior que se les suministra para convertirlos en soldados.

En el reclutamiento último fueron sorprendidos cerca de quinientos milicianos de caballeria que se estaban poniendo las botas para huir con ellas.

Aquí, aunque ya hemos llegado al último peldaño de la desmoralizacion, aun no ocurren semejantes

Menester es confesar que los conscriptos arjentinos tienen mayores cualidades que los conscriptos chilenos.

Es indudable que los que en tiempo de paz arrancan con las botas i con el armamento son capaces de arrancar tambien con el honor i con otras cosas mas.

Pero dejando a un lado a los cheyes, que tiempo tendremos para ocuparnos de ellos mas tarde, parece cosa resuelta que junto con el llamamiento de los cuadros que han de formar el servicio militar obligatorio, se procederá tambien al llamamiento a la Moneda a todos los intendentes i gobernadores de la República para darles instrucciones sobre la campaña presidencial.

Veremos, pues, dentro de poco desfilar por los salones del Ministerio del Interior los tipos estraños los tipos exóticos que vejetan en provincias al abrigo de los morlacos fiscales.

¿I qué instrucciones pensará dar el Gobierno a esos bárbaros?

Se habla de que el enciclopédico o imponderable jefe del Gabinete i de Enredos Esteriores, señor Errázuriz Panquehue, tiene redactada una cartilla o catecismo para sus ajentes provinciales.

Don Federico, que cada dia está mas leso, ignora completamente todas estas cosas i cuando pregunta por que candidato están trabajando, le responde:

—Por su primo, pues, ¿por qué otro habia de ser?

I con tal respuesta el pobre caballero queda contento i chupándose el dedo meñique.

Entre tanto el Vice i demas de la madriguera meten los piés hasta la rodilla en el lavatorio de la intervencion, proclamando a los cuatro vientos la candidatura del Director del Manicomio.

Tartarin

ALFILERES

DON TORDO

Por no hacer un gran desaire
a San Pedro, el buen llavero,
echó Montt su cana al aire
en la *maison* Allullero.

En la grata compañía
de tan flamencas barbianas,
fué dejando muchas canas,
de esas que no se tiñía.

I la pícara cantaora,
en lo mejor de la fiesta,
espetó a don Tordo aquesta
cancioncita decidora;

«Cuando suba al gran escaño
no se venga Ud. aquí,
porque dicen por ahí
que el pan de huevo hace daño!»

Timon

En la Moneda

La sacetilla oficial se preocupa vivamente de la salud de S. E.

Da un paso el señor Errazuriz: héte ahí a los doctores de palacio disintiendo respecto a cual pié sacó primero el ilustre *paciente*, el derecho o el izquierdo, como si se tratara de cierta enfermedad que suele aquejar el sexo de moño.

Anteayer se preocupó con mas viveza que nunca la camarilla palaciega del estado de S. E. ante la presencia de un síntoma alarmantísimo.

Sin embargo, *El Porvenir*, salió diciendo despues:

El rei don José I
no ha tenido novedad.

como el cortesano aquel del *Tambor de Granaderos*

Es el caso que al levantarse el señor Errázuriz estaba mucho mas pálido que otras veces.

Entró en ese momento el *kronfprinz* o sea el príncipe heredero, Federiquito, *el breve*.

Al verlo S. E. hizo un ademan sorpresivo i afectuoso, diciéndole:

«¡Ola Jaramillo! querido Jaramillo, tanto tiempo que no lo veia! Cuánto placer.»

«Mi papá está de humor», recapacitó el príncipe. Pero S. E. continuó:

—«Tome asiento, señor Jaramillo».

«Pero, papá, si soi yo, el hijo del Presidente de la República.

—«¡Ah! Se las comprendo, señor Jaramillo. A Ud. le han exajerado el estado de mi salud i quiere someterme a una prueba, suplantando a mi gordo». No crea en las alarmas de *El Fígaro*, señor Jaramillo; estoi perfectamente i a la distancia en que está Ud. distingo perfectamente a un

hipopótamo, cuánto mas a nuestro simpático camarada.

—Despues de esta escena escribió *El Porvenir*, como deciamos, lo siguiente:

«El estado de *Su Excelencia* es tambien *excelente*.

Ha pasado una noche tranquila.

Esta mañana amaneció contentísimo i hasta manifestó el humor de otras veces, departiendo alegremente con su hijo, don Federico Errázuriz Echenique.»

Siluetas charlamentarias

ARTURITO

Es el hombre mas pelado de la Cámara.

Sin embargo, no se podria decir respecto de él: «no tiene un pelo de leso», porque en este sentido resulta el señor Alessandri un verdadero oso... vestido ademas con gaban de pieles i con gorro de astrakan... i con un felpudo en cada pié... i arropado con una sobrecama doble!!

Así se esplica que al bebé parlamentario le tomen el pelo con tanta frecuencia.

Hasta los arjentinos, el pais mas productor de lanas, se lo han tomado!

Hé aquí la anécdota del caso:

Era entónces el señor Alessandri Ministro de Industria i Obras Públicas (I estaba en carácter, tratándose del pais que fabrica en mayor abundancia ministros de pacotilla, ministros menudos, ministros baratos).

Se daba un baile a bordo de una de las naves de la armada.

El ministro valsaba con *amore*, es decir, mostrando mucho el blanco de los ojos i dando a los brazos una posicion exajerada. La dama era su contraste: menuda, pequeña i con mas bozo que don Arturo.

Un diplomático arjentino, en tal ocasion, recibe del señor ministro una pisada en uno de esos molestos *apéndices dijitales* (frase ática de don Paulino Alfonso).

—¡Uf! sopla el *rioplatense*: estos muchachos son los que meten siempre la pata. Me estraña que en este pais se permita el ingreso en la sociedad a estos pollos implumes.

El interlocutor.—Pero si ese caballero es el Ministro de Industria, amigo!

—!!!!! (Agarrándose la cabeza con ámbas manos).

Pincel.

COLMOS

De un limpia botas: sacarle lustre a don Pedro Betun.

De un fotógrafo: tomar una vista del Promotor Fiscal don Luis Urzúa.

De un peluquero: tomarle el pelo a don Eufrosino Casal.

De un espiritista: evocar el espíritu de vino.

De un escribiente: escribir con Tinta Montt.

Era lo inevitable

El sábado se comentaba en un corrillo apostado en el *foyer* del Apolo el acierto de El Fígaro al comentar el nombramiento de don Cárlos Concha Subercaseaux como Ministro Plenipotenciario ante la Casa Rosada (para nosotros Casa Negra, o sea casa monttina).

Se recordará que nuestra caricatura respectiva, presentaba al señor Cárlos Tenorio Concha, en viaje ultra cordillerano, arrastrando una verdadera sarta de corazones i un séquito numeroso de alados Cupidos.

He aquí perfectamente realizados nuestros pronósticos.

La diplomacia del señor Cárlos Lovelace Concha, ha consistido solamente en una série sorprendente de triunfos extra-cancillerescos.

La presencia del señor Ministro en Buenos Aires halagará, sin duda, nuestra vanidad de gallos; pero por lo que respecta a nuestras pretenciones de Meterniches, ni agua!

¡Los triunfos del señor Concha!

Las inclinaciones predominantes del señor Ministro están en íntima consonancia con su apellido.

Para él no hai nada mas importante que las hijas de Missis Eva.

¡El gallo de esta flamenca administracion ha sido desplumado!

¿I quién es el autor de esta osadía incalificable?

¡El jeneral Roca!

POR LOS TEATROS

El entusiasmo que se nota en nuestro público por abonarse a la temporada lírica, es grande.

Cada dia acude a la secretaria del Teatro Municipal un gran número de personas en demanda de localidades.

***

En el Apolo se ha estrenado últimamente *La Romería de Miera* pieza que ha sido interpretada con mucha habilidad por los principales artistas de la compañía.

En breve se presentarán en el proscenio del festivo teatrito varias obras desconocidas en Chile, encargadas espresamente a España por la Empresa del Apolo.

***

Hoi se estrenará en segunda seccion la chistosa obra *El Bigote Rubio*.

***

¡El Macul!!

He aquí el título de la produccion de dos autores primerizos estrenada el juéves en el Olimpo: Perico Rivas i Oscar Sepúlveda.

El Dios Éxito abrió sus brazos esa noche, i los cobijó en su dulce regazo.

El Macul es una obrita lijera, afrancesadita que tiene gracia picante, sabrosa que denota injenio precoz en ese par de chicos de la prensa.

Al revés del periodista que estima grosera la pieza por el cuadro que se desarrolla en el Restaurant Gage—segun él—i por las alusiones políticas del *Menú*—segun nuestras maliciosas entendederas—creemos que la valentía de sus autores para satirizar a los conservadores—merece un aplauso caluroso, entusiasta.

I sobretodo, hai que tomar en cuenta que *El Macul* ha sido escrito para el Olimpo, el teatrito *solo para hombres*...

La música de *El Macul* es atrozmente mala, i el decorado del peor gusto.

***

El monólogo de nuestro estimable colaborador, don Miguel A. Gargari—el Taboada chileno—declamado por Vila fué un *exitazo*.

El chistoso *Nadir* tuvo que aparecer dos veces en el escenario a recibir las elocuentes manifestaciones que le tributó todo el público.

San Pedro

Le llegó su dia tambien a don Pedro Betun i Tordo.

El hombre para festejarse de una manera que estuviera en consonancia con su carácter, reunió en el cubil

Estados Unidos no ha querido hacer el papel de Quijote como le pedia el Perú, mezclándose en los asuntos Tacna i Arica.

El redactor de EL PORVENIR por tener grato al Ministro de Relaciones Esteriores, no ha dejado bajeza por cometer en su defensa

¿ Adonde irá a parar por ese camino ?

sombrío de la Galería San Cárlos a su camarilla mas íntima, i despues de consumirse un suculento *ménu* en que corrió la sangre (de los bifteques) casi tan abundante como en tiempos del *pacífico* don Manuel Montt, los hizo jurar a todos que *antes mártir que confesor*.

Ante la preocupacion absorbente por el festejado nadie reparó en una gotera (llovia a chuzos) que empezó a caer sobre la mesa.

Era la hora del licor espumante, i como el entusiasmo habia subido de tono, varios comensales de *chispa* o mejor dicho *achispados*, entonaron cómicamente, parodiando a cierto personaje lírico:

La banda sara tua,
figlio de la tempesta!

Uno de los oradores dijo, aludiendo a un castillo de confites que se destacaba sobre la mesa: «Ese castillo suscita en mi fantasía la idea de nuestro partido, cuyo fundamento está en la roca misma, cuya poterna no se baja a cualquier transeunte vulgar, i cuya estructura le promete una estabilidad perenne!»

Una salva de aplausos estalló como un esplosivo, i el castillo que habia sido minado por la gotera, cedió súbitamente ante la trepidacion causada por los aplausos i se derrumbó en medio de la estupefaccion jeneral.

—En tan cómicos momentos, don Pedro miró al cielo, bajó despues la vista i esclamó amargamente, aludiendo a la gotera:

¡¡«Fernando Lazcano!!»

Beso ofrecido

Dias ha a la salida de la Moneda tuvimos el gusto de tropezar con dos distinguidos lectores *El Fígaro*, caballeros a quienes no teníamos el placer de conocer.

Uno de ellos resultó siendo un ex-gobernador de una ínsula en el sur i su acompañante, nada ménos que el gobernador de Peumo, de quien hicimos honrosas referencias en nuestro número del lúnes.

Comentaban ambos el artículo titulado *Fin de siècle*.

—Me estraña, decia el de Peumo, de donde le ha nacido a *El Fígaro* este amor entrañable que me declara de improviso.

—Te encuentra simpático, de seguro.

—Es posible, agregó el señor Gasmuri, acariciándose las patillitas que adornan su carita sonrosada de hombrecito entrado en carnes, bien mantenido i dichoso.

—Yo tambien, dijo el otro, tuve una vez un redactor de diario que, de golpe i sumbido, me cobró aprecio i nunca dejó de dedicarme algun parrafito galante.

—Yo necesito, manifestó el de Peumo, probar mi agradecimiento a ese amigo *in oculis* i en cuanto lo encuentre le voi a dar un beso en el cogote.

Nosotros nos escabullimos sijilosamente antes de que por chiripa pudieran conocernos i propinarnos la melosa caricia prometida, declinando nuestro derecho en don Pedro Montt a quien puede hacérsele en nuestro nombre cuando quiera el señor Gobernador canónigo del simpático paradero de Peumo.

PÍLDORAS

NO POR MUCHO MADRUGAR...

Hasta el último cartucho
del penúltimo cañon,
ha gastado Pedro Montt
sin lograr siquiera un pucho;

i mui orondo Lazcano
se ha colado en su lugar:
¡no por mucho madrugar
amanece mas temprano!

Bufon

EN EL PARLAMENTO

El señor *Robinet*.—Yo no puedo aceptar, señor presidente, que la mayoría arroje de la Cámara al señor Pleiteado. Mi honorable i simpático amigo es en conciencia el diputado lejítimo de Freirina.

—El señor *Herboso*.—Se equivoca su señoría. Lo único que hai lejítimo en Chile son mis vinos acuáticos.

—El señor *Pleiteado*.—(Poniendose de pié).—Señor Presidente, yo podria armar aquí, en el recinto Parlamentario un desórden espantoso, pero no lo hago en obsequio a mis escuálidas costillas, pues sé que el mui bárbaro de don Arturo Alessandri, cuya corpulencia de roble es proverbial, se me vendria encima, aplastándome.

Sin embargo, quiero, antes de ser arrojado de este recinto, declarar con la voz entera, que los honorables i distinguidos caballeros que forman la mayoría son unos imbéciles i unos tontos de pésima calidad.

—*Varias voces*.—Fuera! Que salga el cochino!

—El señor *Pleiteado*.—Me voi; pero conste de que Uds. son unos tontos de pésima calidad.

(Pronunciadas estas palabras el señor Pleiteado sale de la sala i en la plazuela del Congreso larga el llanto a gritos, alarmando a los guardianes de la Cámara.

Entre tanto el jóven Villegas que debia reemplazar a don Francisco de Paula, baila una jota en las tribunas reservadas.)

Taquígrafo

La oposicion

El enredo político va enmarañándose de tal modo que ya está mareado hasta el mismo don Pedro, el eximio tejedor de nuestras combinaciones políticas.

Segun se asegura, el señor Concha Subercaseaux, volverá pronto a ésta; pero no ya con la misma tranquilidad que de la partida, sino armado del trueno i del rayo, para conminar con toda la indignacion de un Júpiter hepático, a su *gratuito* ofensor, a don Pedro Montt, al que ha tenido la avilantes de arrancarle su investidura diplomática, so pretesto de ciertos trapicheos mas o ménos flamencos!

Se asegura, pues, que el señor Concha vendrá a reforzar las filas de esa briosa oposicion que cuenta con figuras tan atrevidas i hábiles como Joaquin Walker, Eduardo Phillipps, Alfredo Irarrázabal, etc., etc.

Don Pedro empieza ya a dejar sentir con demasiada enerjía, tras el biombo Vice-presidente de don Elías Fernandez Albano, sus atávicos instintos de soberano a rompe i rasga.

El hombre se está procurando el mismo una oposicion considerable, porque, segun dicen, tiene verdadero placer en contemplar el choque de las opiniones i las bayonetas!

IMPRENTA
SERRANO 193
SE IMPRIMEN:
DIARIOS,
PERIÓDICOS,
FOLLETOS,
REVISTAS

FOLLETIN 89

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

I esta gran mancha húmeda sobre el pavimento, mal lavada i rojiza todavia, revelaba el espantoso drama.

Tropezando, ébrio de dolor, Morauge habíase detenido... Valeria, Reina, ¿cuál de las dos? Sabia que la madre habia resucitado en la hija, que habia vuelto así para revivir un poco todavia su existencia de ternura con él, sabia que ellas habian formado siempre una misma mujer, i esto estaba demostrado evidentemente, puesto que allí estaba la hija que se iba como la madre.

Retoñada un instante en su belleza, a la luz del sol, entraba en la muerte por la misma abominable puerta.

Dos veces se la habia asesinado. Ahora todo habia terminado, no volveria mas. I él, miserable, sufria esta tortura, que ningun hombre ha conocido: la de perder dos veces la mujer adorada, presenciar dos veces la caida atroz, la tempestad de vergüenza i de crímen que destrozaba su corazon.

Cayó de rodillas, lloró sin fin; i como Mateo intentara levantarle, murmuró en voz baja, apénas perceptible:

No, no, dejadme, todo acabó para mí... Unas tras la otra han partido, i yo solo soi culpable. Un dia yo mentí a Reina diciéndola que su madre estaba en viaje; i ahora ella me ha mentido a mí con esa historia de una invitacion a un castillo. Si yo me hubiera opuesto, hace ocho años, al acto de demencia de mi pobre Valeria, si no hubiera asistido, impotente, a su asesinato, hoi mi pobre Reina no habria reproducido la horrible aventura...

La culpa es mia, soi yo, solo yo, quien las ha matado. ¡Oh! ¡almas queridas! Ellas sabian que yo no estaba aquí mas que para amarlas i defenderlas, para guiarlas i hacerlas felices! ¡I yo las he matado, soi yo su asesino!

El infeliz sucumbia, mascaba sus sollozos, ¡tiritando, invadido de un frio de muerte.

—I, ¡miserable inbécil! es porque las amaba demasiado, por lo que las he matado... Eran tan hermosas, tenian tantas escusas en querer ser ricas, alegres felices! Unas tras la otra habíase apoderado de mi corazon, i yo no vivia mas que en ellas, por ellas i para ellas.

Cuando la una desapareció, la otra a su vez se enseñoreó de mi voluntad, i yo empecé de nuevo el sueño de ambicion que la madre habia hecho, con el único deseo de realizarlo para la hija, en quien revivian todas mis ternuras... I yo las he matado; a este doble crímen me ha traido la locura de subir, de conquistar la fortuna, sacrificando primero lo mejor de mí, luego al pobre sér que, suprimido violentamente, se llevó a la madre, despues el alma de mi hija, maleada por ejemplo, abrasada la misma fiebre, ahogada en la misma ola de sangre.

¡Ah! Cuando pienso que esta misma mañana me consideraba feliz de no tener mas que esta hija para no tener que amar mas que a ella! ¡Qué estúpida blasfemia contra la vida, contra el amor!

¡Héla ahí muerta, ahora, muerta despues que su madre, i yo estoi solo, no tengo ya nadie a quien amar, nadie que me ame!... ¡Ni mujer ni hija, sin un deseo ni una voluntad, solo, completamente solo para siempre!

Era el grito de supremo abandono: i se arrastraba por tierra, vacío, se aplomaba como un pingajo humano, sin mas fuerzas ya que para estrechar las manos de Mateo i tartamudear todavio:

—Nó, nó! no me digais nada... Solo vosotros teneis razon. Yo he renunciado vivir, i la vida ha acabado para mí.

Mateo, llorando, lo abrazó, quedó algunos minutos mas en el trájico tabuco, ensangrentado de la mas horrible menguada vida que su corazon hubo jamas sufrido. Por fin, partió, dejando a Serafin al cuidado del pobre hombre, con encargo de tratarle como a niño enfermo, de quien haria lo que quisiera.

* * *

En Chantebled, Mateo i Mariana fundaban, creaban, producian. I, durante los dos años trascurridos, consiguieron nuevas victorias en el eternal combate de la vida contra la muerte, por ese aumento contínuo de familia i de tierra fértil, que era como su existencia misma, su alegria i su fuerza...

Mateo habia tomado la direccion de los trabajos de cultivo, mejorándolos sin cesar, en continuado esfuerzo de pensamiento i de accion para hacer rendir a la tierra toda la vida que dormia en sus entrañas. Mariana dirijia la granja, cuidaba de los establos i de la lechería, del corral de las gallinas, se revelaba como un administrador de primer órden, llevaba las cuentas, pagaba, encajonaba.

I apesar de los recientes reveces, de los malos trances, de los errores inevitables, la fortuna seguia siempre, a través de yerros i pérdidas, favoreciéndoles i dándoles la razon; tan valientes i cuerdos eran en la lucha incesante de cada dia.

Despues, aparte de las obras nuevas, el dominio se engrandió todavia con treinta hectáreas de arenosas cuestas, hasta la aldea Monval, miéntras que sobre la llanura, otras treinta hectáreas de bosques que se prolongaron por la parte de Merueil. La lucha de Mateo haciase cada dia mas ruda, mas heroica, con sus pendientes estériles, a medida que aumentaba su campo de accion, pero allí estaba precisamente la idea jenial que acababa de vencer, por fertilizar mas largamente a cada estacion, gracias a las fuentes fecundantes que las bañaban por todas partes. Ademas sobre la llanura, habia abierto anchas sendas en los nuevos bosques adquiridos, a fin de establecer comunicaciones, pues de realizar la idea que tenia de trasformar los claros en pastos, podria soltar su bestiaje, esperando poder librarse de su sostosa alimentacion.

Por todas partes, a la razon, en ese esfuerzo creciente de creacion, la batalla se encontraba ya empeñada, ensanchada sin cesar; i las probabilidades de una decisiva victoria aumentaban tambien, las pérdidas posibles, a causa de una mala cosecha, estaban compensadas por la prodijiosa mies que desbordaba en otro campo. Eo mismo sucedia con los niños, que continuaban aumentando i creciendo a medida que se estendia el dominio: los que se tetrasaban un poco parecia que fuesen empujados por los otros.

Los dos jemelos, Blas i Dionisio, de catorce años ya, cosechaban coronas en el Liceo, causando envidia i vergüenza a Ambrosio, menor en dos años, cuyo espíritu vivo e injenioso se fijaba demasiado a menudo en otras materias que sus lecciones. Los cuatro siguientes, Jervasio, las dos niñas, Rosa i Clara, así que el último, Gregorio demasiado jóven para que se le arriesgase cotidianamente en Paris, completaban su desarrollo al aire libre, sin muchos accidentes ni chichones.

I cuando al cabo de esos dos años, Mariano dió a luz su octavo hijo, una niña, Luisa, no sufrió afortunadamente como por Gregorio, que habia estado a punto de costarle la vida; pero ella hizo lo mismo que con los otros, quiso levantarse demasiado pronto para hacer colada. Cuando Mateo la vió en pié i sonriente, con la querida pequeña en brazos, abrazóla apasionadamente: una vez mas triunfapa por encima de todos los disgustos i todos los dolores. Todavia un hijo, todavia la riqueza i la pujanza, una nueva fuerza lanzada a través del mundo, otro campo sembrado para el dia de mañana.

I era siempre la gran obra, la buena obra, la obra de fecundidad que se estendia por la tierra, por medio de la mujer, victoriosas de la destruccion, creando subsistencias a cada nuevo hijo, amando, queriendo, luchando, trabajando en el sufrimiento, yendo sin cesar a mayor vida, a mayor esperanza.

Imp. «El Debate». Serrano 193.

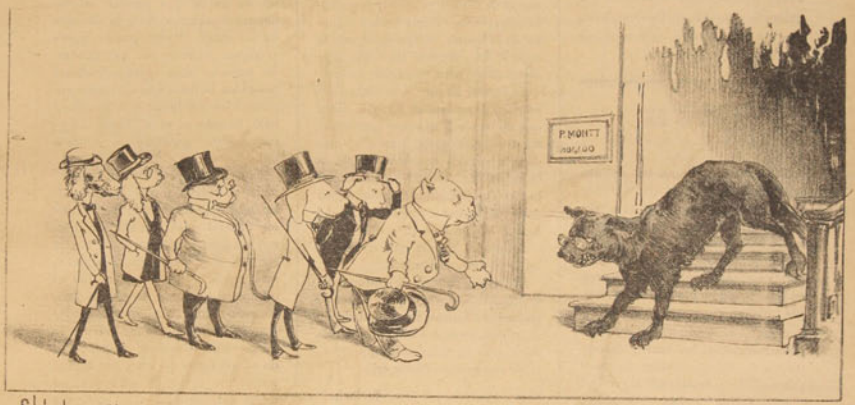
El compañero Robinet tiene que meter su cucharon en todas las discusiones de la Cámara.

El Fígaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Juéves, 5 de Julio de 1900 | Núm. 90



El Lobo invitó en dias pasados a un buen número de políticos a su cueva.

Allí se verificó la proclamacion de su candidatura de la Presidencia de la República.

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

De todo un poco

Nos avisa el cable que los señores arjentinos han hecho venir de Europa treinta millones de tiros a bala, quinientos cañones, cuarenta mil sables i muchísimas escopetas.

Semejante noticia nos ha dejado pati-ticsos, pues cualquiera se asusta en presencia de tanto armamento mayor i menor.

¿Para qué necesitan tantos instrumentos cortantes los bravos descendientes de Rozas i Juarez Celman? ¡Vayan Uds. a averiguarlo si pueden!

El Gobierno chileno no sospecha lo que preparan esos caballeros i no lo sospechará nunca, por cuanto nuestra diplomacia consiste, precisamente, en no meterse en las cosas que pasan en las casas ajenas.

La Arjentina es mui dueña de armarse i desarmarse cuantas veces les dé la gana.

En cuanto a nosotros ya es otra cosa, pues para llamar al servicio a los reclutas de última categoria estamos obligados a pedir permiso a los vecinos.

I el dia que no se proceda así ya tendriamos que arrepentirnos de ello.

Si todo el armamento que han traido los arjentinos consistiera solo en sables, ya podriamos reirnos de cuanto pasara, porque para el sable no hai como los chilenos.

Esta amistad que hacia Chile les ha bajado a los cuyanos es bastante divertida i hai que corresponderla con igual efusion.

Ya se dice que el jeneral Vergara va a la China a estudiar la táctica moderna.

Si esto fuera efectivo estariamos salvados.

Vale mucho mas que el jeneral Vergara vaya a ver los movimientos de las potencias contra los compatriotas del señor Robinet, que encargar remesas de armas como lo ha hecho la Arjentina.

Cree el Gobierno, i acaso no cree mal, que conociendo los movimientos ya está todo hecho.

Ningun Gobierno sud-americano mas partidario de los movimientos que el de Chile i yo creo que de tanto moverse va a llegar hasta los límites de la inercia, obligando al pueblo a darle un sacudon para que siga moviéndose, pero en sentido inverso.

El jeneral Körner, que desde hace muchos meses está en Europa dicen que no ha ido a comprar armamentos ni cosa parecida, sino a curarse de una berruga que le ha salido en la rabadilla, la cual podria con el tiempo imposibilitarlo para seguir desempeñando su puesto de jefe del Estado Mayor Jeneral.

Seria una lástima que el jeneral no se curara esa berruga.

Richeri, el coronel arjentino tenia tambien una berruga; pero antes de partir para Europa tuvo cuidado de dejarla en Buenos Aires i hoi regresa convertido en un erizo Krupp.

Ya comeremos de ese erizo.

Tartarin

Perdigones

EN UNA SESION SECRETA

El diputado Serrano Montaner:

—Para calificar la diplomacia
de este gobierno no hai otro vocablo
sino uno que ha de hacer mui poca [gracia,
pero que es mui exacto, justo i diablo:

No ha sido diplomacia de hombre [serio
que de miedo ha temblado ante los [cucos...

Lo diré de una vez al Ministerio:
¡su diplomacia ha sido una de ennu- [cos!

Alessandri indignado:

Protesto! que eso no es parlamentario. Retire la palabra el diputado!

Irarrázabal, burlonamente i acciónando:

—Ha querido decirles lo contrario. ¡Tomen la cosa por el otro lado!

Cazador.

Los dos retratos

Un dia, no recuerdo como ni cuando, yo fuí dueño de estos dos retratos de mujer que parecen en este momento mirarme desde la cabecera de mi cama. No he podido jamás averiguar quiénes son sus dueñas, he buscado otros iguales, facciones parecidas, indicios que me hagan encontrar las dos bellas desconocidas i todo ha sido en vano; hasta hoi yo permanezco ignorante de quiénes son.

Estas dos mujeres me han acompañado en efijie a través de todos los caminos que ha seguido mi vida en los últimos años. La una me sigue con sus llorosos ojos oscuros i la otra con sus ojos claros que irradian la mas alegre de las miradas. Las he mirado tanto que he llegado al fin a conversar con aquellos ojos mudos que en ciertas horas me hablan de tantas cosas. ¡Cómo se quejan cuando en mis horas de amor con alguna mujer me olvido de ellas para no mirar sino los ojos vivos en cuyas pestañas enredo mis caricias¡ ¡Cómo sufren cuando me ausento de ellos i dejo por muchos dias de visitarlos!

No hace mucho llevé a mi cuarto un nuevo retrato de mujer. Me ha parecido que al punto las dos bellas desconocidas habíanse ofendido. He creido que los ojos oscuros i los ojos claros me miraban airados con todo el furor de la indignacion i los celos de una mujer. Mi conciencia se turbó i yo no he podido ménos que sacar para siempre de su sitio el retrato que acababa de colocar entre mis dos misteriosas desconocidas.

Bocaccio

NOCHES LÍRICAS

La temporada lírica va a ser soberbia.

El cuadro contratado en Milan por cuenta del maestro Padovani es selecto.

Hemos tenido oportunidad de hojear algunas revistas italianas en que se adjudican grandes elojios a Nina Mazzi, Elvira Miotti, Adelina Fanton i demas actrices que forman el personal femenino de la compañía.

El tenor dramático Izquierdo posee voz potente, de timbre sumamente agradable.

El barítono Titta es un gran artista. Apesar de ser mui jóven, se ha formado una sólida reputacion de cantante eximio.

¡Bien por el empresario!

EN EL PARLAMENTO

El Presidente.—Si la honorable Cámara lo tiene a bien, pasaremos a elejir mesa.

El señor *Sagredo.—(Poniéndose de pié).*—Mui bien, señor Presidente. Yo siempre que se trata de mesas estoi listo, para cuyo efecto he ordenado suprimir el almuerzo en casa.

Noche Buena

EN EL APOLO

Fué una buena noche la que pasamos los asistentes al estreno de *Noche Buena*, en el Apolo.

Santiago Vicuña i Emilio Rodriguez con su segunda produccion, han probado patentemente que tienen dedos para organistas.

Noche Buena, vale por todas las obritas nacionales que han subido a los proscenios de los teatros de tandas, en el último tiempo.

No se trata de una revista, ni de una ensalada de escenas condimentadas con ají i pimienta con que se trata de moralizar a una sociedad.

Es un sainete cómico hecho i derecho, con argumento cabal i de forma correctísima.

La pieza es netamente santiaguina.

La exhibicion de tipos populares se ha hecho con gracia i talento.

La caricatura no está recargada, de modo que ella no resulta ni grotesca ni chocarrera.

La música del jóven i talentoso maestro Padovani tiene verdadero mérito.

¡Quizás tengan razon los que encuentran que le queda grande al libreto...!

Los *couplets* del «Leguito Recoleto», la cancioncita de la señora Camila que—dicho sea de paso tiene un marcado tinte español, i el duo de *Cármen* i *Daniel*, son trozos musicales dignos de figurar en una obra de mas aliento: ¡I téngase presente que los autores de la letra no tienen otra pretencion que la de haber concebido una pieza que sea un trasunto de nuestras costumbres populares!

Lo cierto es, i nos complacemos en reconocerlo, que *Géry* i *Viaud* han recorrido muchas leguas en el camino teatral, en los pocos dias que trascurrieron desde su *debut* como autores dramáticos, hasta la entrega a la Empresa, de su segunda obra del jénero chico nacional, si así puede denominarse a *Noche Buena*.

Con respecto a Padovani, parece escusado decir que ha ido mucho mas allá de lo esperado, lo que prueba que largó demasiado pronto las bridas al fogoso corcel de su privilejiada fantasía...

Los actores, que interpretaron *Noche Buena* merecen un aplauso franco, coluroso, por el partido que sacaron de sus respectivos solos.

La Celimendi, la Muñoz, Saullo, Mariotti, Campos i Zapater se colocaron a gran altura.

Lo único que encontramos digno de censura es que habiendo dos tiples mas en la compañía haya tenido que echarse mano de una corista para que desempeñara un papel de cierta importancia de una obra del país.

El apreciable maestro Arturo Padovani que dirijió la orquesta, en obsequio a los autores de *Noche Buena* fué objeto en repetidas muestras de simpatías.

Ahí tienen un ejemplo algunos artistas: un gran maestro de ópera, dirijiendo una orquesta de zarzuela!...

Los telones de Javier Latorre, espléndidos, dignos de su pincel.

***

En la octava pájina de la presente edicion, encontrarán nuestros lectores un grabado del lápiz de nuestro querido compañero Rojas, en que da una idea de algunas escenas de *Noche Buena*.

Hai que advertir que dicho dibujo ha sido ejecutado a última hora, momentos antes de entrar *El Fígaro* en prensa.

ESPUMA I... NADA

Los hijos del Rimac i los de la Pampa están a estas horas dándose unos abrazos verdaderamente feroces en la persona del Ministro limeño, Eguigúren.

Con esta actitud se proponen ambos países, darle a Chile una de esas picas que están mui léjos de ser una pica en Flandes.

¡Buen consuelo para el Perú!

¡Pobre país! tan candoroso. Hace mas de quince años que viene dando crédito a los arrumacos de la astuta cuyana i aún no se convence que esos no son otra cosa que picarones sin pasar.

¡Alianza contra el ogro del Pacífico!

Lo curioso es que el ogro sigue con su potrillito de chicha riéndose tranquilamente del susto que pasan sus vecinos ante el brillo de la punta del corvo que asoma al mugriento cinto.

¡Sigan, sigan los abrazos¡

Ya verán al llegar el momento psisolójico, como la *eterna amiga* del Perú, se pasa desdeñosamente las manos por las narices diciéndoles «ni ésto.»

¡Esos arrumacos de hoi son precisamente los que presenciamos poco antes del 79.

Con que, el señor Eguigúren verá coronar sus esfuerzos por la mas completa realidad ficticia.

TOREAR POR LO FINO

CACHETA

El domingo próximo—si la señorita Lluvia nos hace el servicio de librarnos de su molesta presencia—habrá una Corrida de Toros en toda regla en la Plaza-Circo Santiago. Esta será la primera de una série de lidias en que se presentarán suertes nuevas para nuestro público.

El matador de toros *Cacheta*, que con tan mala fortuna trabajó en la última corrida en que se exhibió, se ha propuesto volver por su buen nombre de torero audaz i diestro i hará verdaderas maravillas ese dia.

Como se recordará a *Cacheta* se le

D. Alfredo Irarrázabal ha hecho ejecutar el baile de los pavos a S.E. al Vice i al de Relaciones en la Cámara de Diputados

Los argentinos han formado una bulla fenomenal con la llegada del armamento comprado por el coronel Richieri en Europa.

El vice Fernandez Albano rijiendo los destinos de la Nacion.

arrancaron los toros que tenia elejidos para dicha corrida, de modo que tuvo que lidiar unos bichos mansos, estropeados que no dieron fuego.

La corrida del domingo promete, pues, ser brillante.

TRUHANERIAS

DEL SULTAN ENFERMO

Don Federico medita
jugársela a Pedro Montt
i a todo el mundo, i echarlas
vía de la Esposicion.

Mandar al Profeta Elías
a la punta de un peñon
i dejar a Altamirano
gobernando a la nacion.

Dejando así asegurada
de don Jerman la eleccion,
i a la luna de Valencia
a Lazcano i Pedro Montt.

Duende Puck.

Lances i paliques

Ha corrido en estos dias el rumor de que los coalisionistas de la Cámara de Diputados piensan llevar a la Presidencia de esa Corporacion a don Cárlos Palacios Zapata en reemplazo de don Domingo de Toro Herrera.

A los que miramos desde nuestro sitio estas cosas el cambio no nos importa un pucho. Tanto da para el caso don Cárlos P. Zapata como don Domingo Toro. Es un cambio de marionnetes pero es la misma mano la que los maneja.

***

Habrá esta diferencia. Como Cárlos Palacios es un maton, en cuanto un enemigo político le diga:

—Pido la palabra, señor Presidente.

—No se la doi, señor diputado lo contestará.

—¿Por qué?

—Por que no quiero.

I de ahí no lo va a sacar nadie. Porque para porfiado es como los machos que los tiran de la cola i no miran ni para atrás.

***

En fin, don Domingo Toro en cuanto un diputado le tosía fuerte i le decia:

—Pido la palabra, señor Presidente.

—Como no, señor diputado. Haga lo que Ud. quiera, yo no me meto en nada, le rerpondia.

I por no meterse en nada metia la pata hasta el cuadril.

***

Palacios Zapata tambien la va a meter. Como no la va a ir a meter cuando se llama así: Zapata.

En un principio Palacios era mui amigo de Errázuriz como nuestros lectores recordarán. Pero una vez la hizo de oro en el salon de palacio provocando a no se quién i desde entónces don Federico cada vez que lo recuerda lo llama *el compadre Pata*.

El futuro Presidente de la Cámara de Diputados es mui belicoso. A lo mejor va uno por la calle i alguien le dá un piscton. Es Palacios que le dice a uno:

– Déme Ud. sus escusas.

***

Domingo Toro por el contrario i a apesar de su apellido es el tipo de la mansedumbre particular i oficial. Estan manso como Alessandri que llega al corderisino gubernamental o go bierdista.

—Díganle a Domingo Toro que me traiga las cartas, dice Errázuriz i llega Domingo Toro i se presenta con las cartas.

—A Domingo que mande poner el coche para que saque a pasear a Federiquito.

I ya está Domingo poniéndole los pantalones al niño para sacarlo a pasear.

***

Con jente así nosotros vamos al infinito republicano. Unos pecan de bravos i otros de mansos i nadie está en el justo puesto.

Hágan Uds. patria!

Wanderer

La Farsinara

Ha llamado vivamente la atencion del público la valiente campaña emprendida por el crítico *Parsifal* contra esa turba de *patarros orejones*, como dice dicho periodista, refiriéndose a los reclamistas sin oido de *La Farsinara*, ópera sobre cuyo nacimiento se hacen los comentarios mas salados.

Dice don Chumingo Brescia por la boca de uno de sus gansos mas atrevidos que esa ópera... o lo que sea, fué mandada hacer al sub-director del Conservatorio por una casa editora o pasteleria de Bolonia, hace mas de diez años.

El caso es que *La Farsinara*, a pesar de que su tema ocurre en las salinas de Istria, no tenia ni un granillo de sal, motivo por el cual la pasteleria de Bolonia, decidió no admitir al señor Brescia su *pastiche*, lisa i llanamente, sin abonarle ni siquiera el gasto de tinta i papel.

La Farsinara es, por consiguiente una ópera derrotada, que viene a darse aquí en Chile, entre estos *tontos americanos*, que aflojan tan fácilmente la mosca, dejándose embaucar por el primer sacamuelas que se presenta frente a la Plaza de Abastos.

El Figaro aplaude la campaña del valiente crítico *Parsifal* i pide a su vez con él que se nombra una comision para que examine *La Farsinara* i libre a este pobre público de un macarron añejo, o sea de un nuevo cacho retorcido hueco.

Debemos ahuyentar a esa turba de plajarios i pateros ignorantes que se ponen a la tarea de fabricar artistas como quien dá rienda suelta a su pueril fantasía cuando cae una nevazon, moldeando estátuas esfímeras i grotescas.

SI QUEREIS DORMIR...

Los asuntos internacionales han venido a quedar por el momento en una especie de sopor.

Se diria que pesa sobre ellos todo un editorial de *El Ferrocarril*.

Este colega *mostrenco* (!) para valernos de un adjetivo empleado con éxito por el señor Errázuriz en cierta ocasion, tiene la cualidad poco envidiable de esparcir el marasmo i la inaccion sobre los problemas que trata.

Es tanta la virtud soporífera de la vieja cataplasma de la calle de la Bandera que si arropamos a una ardilla con un *Ferrocarril* veremos que como por arte májico se aquieta la movediza bestiecita i empieza a dormitar apaciblemente.

Es lo que le ha pasado a las cuestiones internacionales.

Apénas el grave *decano* empezó a meter su cuchara, fué decayendo el debate i vino a quedar en un estado absoluto de inercia.

¿Quien habla ya de Tacna i Arica?

FOLLETIN 90

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

III

Tascurrieron otros dos años; i, durante estos años Mateo i Mariana tuvieron otro hijo, una niña. I esta vez, como las otras, al mismo tiempo que se aumentaba la familia, el dominio de Chantebled creció tambien, al oeste de la llanura, con todos los terrenos pantanosos que quedaban por desecar a orillas del mar.

A la fecha, esta partida entera de terreno se encontraba ya adquirida mas de cien hectáreas de tierra donde no habia crecido hasta allí otras plantas que las acuáticas, libres en adelante para el cultivo, pronto desbordando mieses de sus entrañas. I las nuevas fuentes utilizadas, canalizadas por todas partes, irian allá abajo a acabar de llevar la vida beneficiosa, fertilizando las arenosas pendientes. Era la conquista invencible de la vida por medio de la fecundidad i del trabajo.

Esta vez en las constantes relaciones de negocios que Mateo sostenia con Seguin, fué este el primero que le propuso adquirir una nueva parte de dominio, esforzándose en decidirle a tomar de una vez todo lo que quedaba, los eriales, cerca de doscientas hectáreas todavia.

El estaba en contínuas necesidades de dinero i ofrecia ventajas, rebajas en el precio. Pero Mateo mui cuerdo, no aceptó, teniendo la prudencia de no apartarse de su voluntad primera: la de no crear mas que por etapas, en proporcion i a medida de sus necesidades i segun sus fuerzas.

Ademas, para la adquisicion de la totalidad de los yernos, a lo largo del camino de hierro, hacia el este, habíase presentado una dificultad: allí habia, cortando aquel páramo en dos partes, un terreno desastroso, algunas hectáreas pertenecientes a Lepailleur, el dueño del molino, que no habia jamás sacado ningun partido. I era por lo que Mateo, al designar su lote, acababa de escojer, hacia el oeste, lo que quedaba de los altos terrenos cenagosos, pensando en que negociaria mas tarde, los eriales, cuando el molinero hubiera cedido su terreno.

Por otra parte, él sabia que era envidiado por éste, detestado hasta tal punto, desde la incesante creacion de dominio, que creia no poder tratar con él de la compra, seguro de tener mal éxito.

Seguin insistió, pretendiendo que él sabria meter al hombre en razon, persuadiéndolo de que para nada le servia el terreno, el dia en que él se mezclase.

I sin duda, no desesperando de desembarazarse de este lote como de los otros, se obstinó en querer ver a Lepailleur i hacer tratos con él, antes de firmar la escritura de venta de los altos terrenos.

Trascurrieron algunas semanas. Despues, el dia en que Mateo fué al hotel de la Avenida de Antin para cambiar las firmas, no encontró a Seguin a pesar de ser la hora fijada por éste en su carta. Un criado, que le dejó en la vasta sala del primer piso, le dijo que el señor iba seguramente a volver en seguida, porque habia dejado la órden de que le esperasen.

Al quedar solo, en pié, paseó una escrutadora mirada en derredor, impresionado a la vista del lento desastre en que encontraba aquella pieza lujosa que habia admirado en otro tiempo con sus ricos tapices, sus colecciones de objetos raros, sus adornos, sus relieves.

Las maravillas estaban todavia allí, pero en medio de un abandono que las helaba, las empañaba, como caprichos pasados de modas, desdeñados, condenados a ser devorados por el polvo.

En su eterno fastidio de cerebro vacío, que solo devoraba la necesidad de exhibirse i llamar la atencion, de exajerar la locura del momento. Seguin, renunciando a su plaza de *amateur* de arte, que tampoco le divertia, afectó de pronto un amor transitorio, i estravagante por los *sport* nuevos, los excesos de una vida lijera, para volver en seguida a su única ternura verdadera, el caballo.

Habia querido tener una caballeriza, i esto activaba su ruina; tan estrema fué su vanidad. Aquella gran fortuna que las queridas i el juego habian empezado a arruinar, los caballos la acababan. Decíase a la sazon, que jugaba a la Bolsa para reparar las brechas, cediendo asi al estúpido orgullo de afectar una actitud de hombre acaudalado, a quien los ministros saludaban. I, a medida que se agravaban sus pérdidas, bajo la amenaza del hundimiento próximo ejercia de moralistas, discutiendo sin fin con Santerre de literatura i de filosofia social, convertido ya en un impotente escéptico, en un pesimista por moda, cojido en sus propias redes, habiendo malgastado su propia existencia hasta el punto de no ser ya, en su tedio poco a poco real, exasperado de la vida, que un forjador de corrupcion i de muerte.

Cuando Mateo acababa de dar a cortos i lentos pasos la vuelta a toda la habitacion, entró una hermosa jóven rubia de unos veinticinco años de edad apénas, vestida con un traje de seda negro, que llevaba con elegante censillez. I escudriñando todos los rincones con viva mirada, lanzó un lijero grito.

—¡Toma! ¡yo creia que los niños estaban aquí!

I, sonriendo al visitante, penetró en la sala, afectando ir a arreglar los papeles de la mesa de que servia de despacho a Seguin, con aire de ama de casa que quiere ante el mundo afirmar los derechos de vijilancia i rejistro.

Mateo la conocia por haberla visto allí, hacia un año, instalarse i mandar, miéntras Valentina mostraba mas i mas su disjusto por los cuidados de la casa.

Se llamaba Nora, era alemana, institutriz, profesora de piano, i Valentina la habia tomado principalmente para cuidar de los niños, desde que habia tenido que despedir a Celeste, embarazado de nuevo, a pesar de toda su astucia, tan desafortunada esta vez, que habiendo tenido la debilidad de olvidarse con su factor, no habia siquiera llegado a ocultar su estado.

Por otra parte era Seguin, quien despues de haberse mostrado tan brutal, cuando la vuelta de la camarera pregonando el escándalo, en desmoralizacion de sus dos hijas, habia llevado a Nora, una perla robada, decíase alegremente, a una de sus amigas.

I bien pronto llegó a hacerse evidente que ella era su querida, a la que sin duda no habia introducido en su casa mas que con la mira especial de poseerla con mayor comodidad i desahogo, i, sobre todo, de guardarla prisionera, pues parecia estar locamente celoso, con uno de esos celos mórbidos que, todavia a la fecha, le lanzaban a veces sobre su mujer, con los puños levantados, magüer hubieran cesado entre ellos toda clase de relaciones.

La hermosa alemana, es verdad, parecia hecha a propósito para lejitimar las peores inquietudes, con sus labios sensuales, sus ojos de impudor inconsciente i sus soberbias carnes rosadas e incitantes.

—¿Esperais al señor Seguin?—acaba ella por decir.—Ya se que os tiene citado, i seguramente volverá en seguida.

Mateo, que la estudiaba con gran interés, quiso hacer una esperiencia.

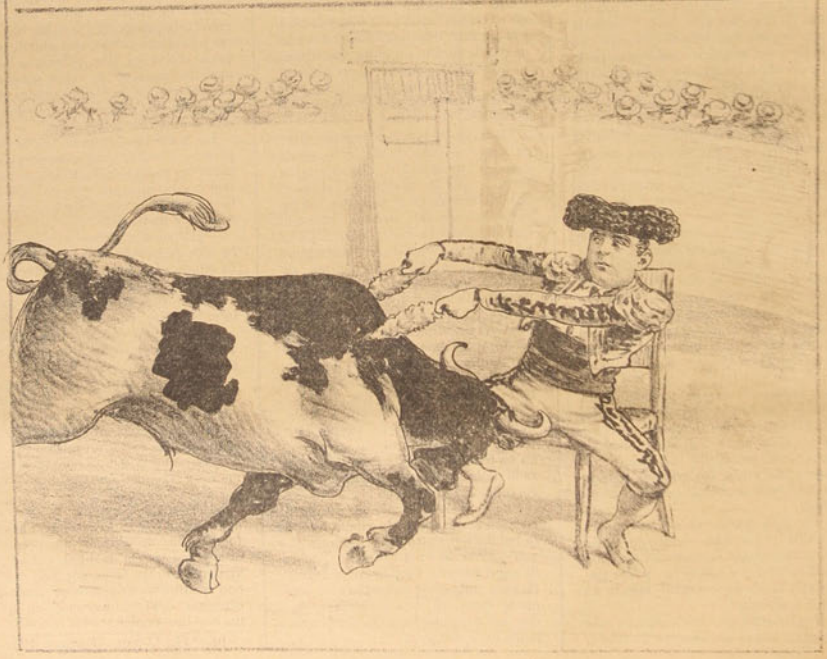
—¿Ha salido quizás con la señora? Ya que se frecuentemente suelen salir juntos.

—¡Ellos! — gritó la jóven rubia, riendo alegremente i de la mas inconveniente manera para una simple institutriz.—estáis mui mal enterado, señor. Jamás van a un mismo sitio... Yo creo que la señora está en el sermon, a ménos que esté en otra parte.

I burlona, descarada, se puso a dar vueltas por la sala como si se esforzase en restablecer un poco el órden, viniendo a menudo a rozar al visitante con su falsa, por esa necesidad instintiva que parecia tener de ofrecerse, desde el momento en que un hombre estaba a solas con ella.

Imp. «El Debate». Serrano 193.

Escenas de "Noche Buena"
Obra de Rodriguez, Mendoza, Vicuña i Padovani, estrenada anteanoche con éxito estraordinario en el teatro Apolo.



Plaza-circo Santiago
En la próxima corrida de toros, el diestro Cachete pondrá banderillas en silla.

El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Lúnes, 9 de Julio de 1900 | Núm. 91

Comodon Pedro Ffollin es enemigo de los toros, a toda costa trata de impedir la entrada a la Cámara, a D. Santiago Foro Herrera, diputado electo por Santiago.

Los aguaceros han hecho brotar por millares las callampas y los autores dramáticos.

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones en la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre'....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

De todo un poco

Treinta millones de tiros a bala han adquirido los arjentinos con el esclusivo objeto de agujerearnos el pellejo, convirtiéndonos en ménos que canta un gallo en sedazo de albañil.

Cualquiera se asusta al oir hablar de los treinta millones de tiros i a mi mismo me estan dando deseos de echarme al cuerpo una buena dósis de bromuro para tranquilizar los nervios.

Los buenos hermanos de allende los Andes están demostrando que ellos cuando se trata de pelear no se andan con chiquitas, i la prueba está que en la revolucion de Corrientes, terminada a principios del presente año, en un solo combate hubo dos heridos, no por balas sino por golpes recibidos en la fuga.

Los treinta millones de balas en poder de los arjentinos me hacen el mismo efecto que esos individuos que acostumbran a pasearse por las calles con los ojos clavados en el periódico *La France*, para manifestar que saben francés, cuando en realidad ni siquiera conocen el español.

Es de temer que los treinta millones estallen solos, ocasionando desgracias entre sus propietarios, porque de seguro por la fuerza esas balas no han de salir de sus vainillas.

I junto con traer de Europa esa mar de armamento han resuelto los cheyes levantar planos de los caminos que conducen a Chile.

¿Para que quedrá esa pobre jente conocen los caminos cordilleranos?

El Gobierno chileno no lo sabe, por la sencilla razon de que nadie lo ha estorbado para que se meta en cosas que no le [illegible]

El Ministro de Relaciones Esteriores al ser interrogado sobre la prision de los oficiales que levantaban los planos, dijo que eso no era creible por cuanto hacia mucho frio en la cordillera i los oficiales arjentinos son enemigos de estar léjos del brasero i del mate.

Es claro que con semejante esplicacion el pais ha quedado tranquilo, como tranquilo quedó cuando se dijo que las tropas invasoras de Pirihuaico no pertenecian al grueso del Ejército cuyano, sino que se trataba simplemente de individuos disfrazados de soldados.

Mañana, cuando estemos en guerra no faltará un boquiabierto que diga que el enemigo no era tal sino una una récua de jóvenes i caballeros de mal humor.

La teoria chilena tiene su fuerza en los paliativos.

Cuando regresaba el Ministro Walker Martinez de Buenos Aires se recordará que unos cuantos mocetones arjentinos le buscaron camorra en las Cuevas. Al divulgarse la noticia el Gobiernos chileno fué el primero en decir que los camorristas eran unos borrachos, unos pobres diablos incapaces de cerrarse a moquete limpio con don Joaquin.

Mas tarde se envió de Ministro a don Enrique De-Putron (que en paz descanse) i el pobre caballero tuvo que atravesar la cordillera disfrazado ds clérigo pobre para no despertar sospechas entre los bravos soldados arjentinos, esponiéndose a una paliza fenomenal.

El único que no se disfrazó cuando fué al Estrecho fué don Federico, porque cuando se trata de un champañazo el distinguido majistrado no necesita disfrazarse.

Tartarin

En el rincon del salon

Son dos rubias lánguidas, anjelicales, vestidas de blanco como en la primera comunion. Algo cansadas de valsar se han detenido un momento a conversar en el rincon lleno de luz de una de las salas del baile.

—¿Qué te parece todo esto?

—No lo sé bien aun. Estoi como aturdida. El cambio ha sido muí brusco. Ayer en el convento, hoi aquí. Ayer la Superiora, la celda, los rezos, hoi la música, las palabras susurrantes i empapadas en amor de los hombres, i luego el baile, el abandonarse en los brazos de un jóven en alas del vals Esto me aturde.

—¿Qué jóven te ha gustado mas?

—Me agradan todos. Aquel rubio, alto de larga barba, aquel moreno de espaldas anchas, este jóven grueso que está cerca. Todos.

—A mí tambien. El baile me ha mareado. En el torbellino de las parejas he sentido correr a oleadas la sangre entre mis venas. Sentía no sé qué. A mis labios se agrupaban sonrisas i algo como la insinuacion de una caricia ardiente. Mi pecho parecia estrecho en la cárcel del corsé. Sentia esa sensacion dolorosa i aguda que deben esperimentar los botones al metamorfosearse en rosas.

—Yo, por un momento, he sentido el arrebato de mis nervios. Algo como si se quisiera ahogar por la fuerza una cosa pronta a estallar. Por mi cabeza, miéntras el corazon saltaba, mil estrañas ideas cruzaron...

—Mira que gruesas espaldas tiene ese jóven.

I luego arrebatadas por el vals ellas volaron como las hojas del vendabal en brazos de los hombres.

Bocaccio

Chile i Turquia

PAZ INTERNACIONAL

Las turcas han alcanzado
en Chile tal proporcion
que el Sultán está tentado
a hacernos proposicion

en el sentido de que
se mude el trono imperial
i el *Divan* o el canapé
al Casino del Portal.

Bufon

Estátua ecuestre... al revés

EUFROSINO, MÁRTIR I CALVO

Si el señor Casual llegara algun dia a montarse en la Fama, beldad que, segun dicen es una missis mui arisca; si sus proezas parlamentarias se esparcieran fuera del recinto parlamentario i traspasando los límites de la alcoba del portero llegaran hasta mas allá de donde el diablo perdió la esclavina; si en uno de esos discursos arrebatadores con que suele el señor Casualidad dejar patitiesos i vizcos de admiracion a sus colegas, resolviera la Cámara por aclamacion elevarle una estátua ecuestre al revés, es decir con el caballo arriba, no seria raro que el jenial i estravagante escultor Monsieur Rodin, autor obligado de la obra *casalesca*, representara a nuestro *enfant prodijio* simplemente por una bola de billar sobre un taco, coronada por un sombrero cilíndrico, viniendo a quedar la cabalgadura, sobre este símbolo del talento, i en una posicion no mui delantera.

Esta vez, todo el público se veria en el caso de aplaudir la bizarra ocurrencia de Rodin, i no le pasaria lo que a la estátua de Sarmiento, obra del mismo autor que ha merecido una reprobacion casi unánime en Buenos Aires.

En sijilo

La interpelacion dirijida al Ministerio Cara de Palo por el patriótico grupo de Joaquin Walker, E. Phillips i Alfredo Irarrábal, ha seguido su desarrollo en medio de ese cobarde sijilo en que se ha guarecido nuestra cancillería contra la indignacion pública mas esplícita.

Agazapándose, como una liebre ante el olor a la pólvora i el husmeo de los sabuesos, ha logrado el Ministerio escapar a los tiros valientes de ese escuadron de lanceros destacada con desplante, serenidad en nuestras santas fronteras, vis a vis de los escursionistas arjentinos.

I, vaya si necesita el Ministerio mas impopular del pais, un escondrijo en que ocultar su desverguenza i su antipatriotismo.

¡Sobre todo ahora que el famoso jeneral macarrónico Ricchieri, ha llegado de Europa donde adquirió a toda prisa elementos de... confraternidad americana.

¿Es posible que ante las circunstancias verdaderamente alarmantes que nos rodean, es dable que en presencia de las escursiones diarias que sufre nuestro territorio i nuestra dignidad, haya un Ministerio que persista al frente de toda su cohorte de bajezas, humillaciones i desaciertos?

¡Una cara de palo vale mucha plata!

¡I con un Ministerio de esa misma materia, no hai gobierno que no sea una ínsula barataria!

POR LOS TEATROS

El vapor Orellana, que trae a su bordo la compañía lírica italiana para el Municipal debe llegar hoi o mañana a Montevideo, de modo que estará en Valparaiso el 16 o 17 del actual.

***

Noche Buena, la preciosa obrita de *Gèry* i Santiago Vicuña ha sido el *tout de force* de la semana en el simpático Apolo.

Nuestro público ha discernido noche a noche en aplauso cariñoso, entusiasta a esos finos escritores i al maestro Padovani que ha demostrado ser un músico consumado.

Apesar de los ataques de tanto crítico incipiente como ha salido por allí, *Noche Buena* agrada mas cada noche.

Está llamada a figurar por mucho tiempo en los programas del festivo teatrito por hora.

El Reclamo es otra pieza que se ha estrenado en el mismo coliseo en miniatura. Posee música chispeante i de mérito—como que es de Chapí— i argumento sumamente divertido.

La Toscano i Campos estan mui bien en sus respectivos papeles. El duo de las perdices lo cantan con gracia particular. La Muñoz i Saullo hacen reir hasta decir ¡basta¡

***

Esta noche se dará *Noche Buena* i *El Reclamo*. En segunda se estrenará la bonita zarzuela *Los Borrachos*.

Se encuentran en ensayo: *La Chavala*, *Don Dinero* i *Una cana al aire*.

***

En el Olimpo se han estado dando segundas tandas con veinte personas, lo que se esplica facilmente si se toma en cuenta que allí se cobra *noventa* centavos por ver a artistas que hace diez años vienen haciendo los tormentos de nuestro público.

¡AL AGUA!

A Fernandez Albano, o sea a don Pedro Hollin, le quedan pocos dias de mando i de preparacion electoral.

En efecto, es sabido que don Fernando Lazcano es hombre que no aguanta pelos en el lomo ni cosquillas en los sobacos.

I como *el vero candidato*, el que debe pasar, está ya oliendo las tretas maquiavélicas del lobo negro de la galería San Cárlos, héteme aquí a don Federico el Orejon en actitud de reasumir prontamente el mando i el palo.

Una vez con la vara alta el extertuliano de la *maison* Allullera, volveria a trasmitir la autoridad suprema en..... ¿Para qué está Eulojio?

¡He ahí el gallo, segun se desprende de todas las probabilidades!

¡Pobre don Pedro si llega don Eulojio a empuñar la vice-presidencia!

¡Adios banda, adios decenio, adios sangre, adios garrotes!

Tajos i reveses

Despues de la Sociedad Filarmónica creo que nada pueda haber mas pitable que eso que se llama el Ateneo de Santiago. ¿Qué es el Ateneo? ¿Quién lo ha visto? ¿Dónde está? ¿Qué es lo que hace?

Tan misteriosa vida lleva que me inclino a creer a veces que aquello es una sociedad secreta de confabulados contra el arte.

Al principio, cuando se celebraron las primeras sesiones, por la curiosidad, nada mas, yo fuí por allí, i confieso que tan espléndida me pareció la cosa que juré no volver a pisar mas «el recinto de los Debates» como diria cualquier miembro del Ateneo.

***

Probablemente yo faltara alguna vez a mi propósito si al salir de la sesion no hubiera visto colarse por otra puerta i llegar hasta la presidencia nada ménos que a Paulino Alfonso.

Ahora que a los chinos les ha dado por asesinar a todos los estranjeros,

¿no sería oportuno prevenirse para el caso que el señor Robinet tratase de imitar a sus compatriotas?

Felices se encontraban los oficiales arjentinos sacando planos de la cordillera, mientras se calentaba el agua,

cuando los pesco la policía chilena i arrió con ellos pa entro.

—Esta no es conmigo, dije yo i me largué.

Despues supe que Paulino iba a *hablar*, que iba a dar una *conferencia* i la firmeza de mis propósitos recrudeció.

Supe que la conferencia habia pateado de tal modo a la concurrencia que apesar de ser ella quien i como era se propuso no volver al «recinto».

Me contaron que habia versado sobre la Isla de Pascua i que habia sido tan jovial la disertacion que hubo que golpearle las manos a los socios para que se de portasen.

*
* *

Me agregaron que Paulino habia mostrado durante la conferencia un baston—un baston trado ex-profeso de la Isla de Pascua i cubierto de jeroglíficos casi inintelejibles para todo el mundo, mucho ménos, naturalmente, para Paulino.

Entónces combinando ideas yo me acordé de aquella malhadada ocurrencia que tuvo Alfonso de ser Presidente de la República.

—Fracasado el proyecto, dije yo, Paulino que deseaba ser Presidente de alguna cosa, se ha hecho Presidente del Ateneo—que casi es lo mismo—i despues se hizo conferencista... sobre la Isla de Pascua.

Despues de esto ¿qué le faltaba al Ateneo? Nada mas que Casal se hiciera socio. I hé aquí que ayer he sabido que a don Eufrosino se le han abierto de par en par las puertas del «recinto».

El Aténeo casi está, pues, completo. El dia que entren los diputados Rivas, Diaz S. i Garcia Sierpes la cosa va a estar a pedir de boca.

Me dicen que Casal se estrena en la próxima sesion del Ateneo i que para no ser ménos que Paulino hablará sobre las Islas de los Galápagos.

Hablará bien porque hombre mas tortuga que don Eufrosino del Casal no lo hai ni en el mismo Ateneo que es decirlo todo de una vez.

Bambino

LANCETAZOS

INSANIDAD PRESIDENCIAL

Apénas llegue al Baron
aconsejo a Su Excelencia
que rechace a Cabezon,
porque el ponche en leche i ron
es lo peor *pa* la demencia.

Doctor Jeringa

Apatía asnal

¿Qué clase de anteojos usan esos singulares políticos de la camarilla presidencial?

¿Cómo diablos pueden ver cada vez mas despejados i florido el *camino de la paz*, precisamente a medida que mas se entrecruzan los cañones i se erizan mas las bayonetas?

¡Anteojos rosados, de esos que cambian por medio de un singular espejismo, las cureñas en palmeras i las balas en cocos!

Seria meramente cómica esa alusinacion del Ministerio coalicionista, sino tuviera atinjencia con los intereses mas vitales del pais; si no se tratara de la integridad misma del territorio patrio i de su dignidad augusta.

Se necesita o un cinismo marca chancho o una obsecacion mayúscula para afirmar que la tranquilidad internacional está asegurada, en presencia del reciente envío de armamento comprado en Europa por el jeneral Richieri!

I no solamente en presencia de esa elocuente manifestacion de fraternidad americana; sino tambien ante la circunstancia agravante de los festejos celebrados en Lima en pro de la bandera bicolor o cuyana.

Los Emilianos del Rimac han recibido con los brazos abiertos a sus colegas de Buenos Aires, fundiéndose en un abrazo apretadísimo.

Es sabido, por otra parte, que en Lima, predomina el sistema retrocarga, estando el Perú en cuanto a armamentos en un estado mui digno de reforma.

EN EL PARLAMENTO

La sesion del sábado se abrió a las 9 P. M. Despues de ocuparse los señores diputados en diversas tonterías se constituyeron en sesion secreta. Tomó la palabra el señor Diaz Sagredo i dijo:—Yo opino que en la cuestion internacional hemos andado con mucha cordura i solamente un espíritu maquiavélico puede perturbar el criterio del pais i de la Cámara en cuanto se refiere a la conducta del honorable señor Ministro de Relaciones Esteriores.

—El señor *Phillips*.—Ruego al señor diputado se sirva decir quien fué ese Maquiavelo. Yo creo que su señoría no sabe a quien se está refiriendo.

—El señor *Diaz Sagredo*.— Maquiavelo fué un caballero que existió en Francia en tiempo de Garibaldi. Yo sé mucho de historia... i ruego a su señoría que no me interrumpa, (grandes risas en la sala.)

El señor *Rivas Vicuña*.—Mi opinion, señor Presidente es la misma que la del señor Diaz Sagredo i hago indicacion para que se vote la siguiente órden del dia: «La Cámara acuerda dar un voto de aplauso al Gobierno i un coscacho al honorable señor Walker Martinez.»

—El señor *Ruiz Valledor*.—Bravo. Era lo mismo que yo estaba pensando.

—El señor *Pinto Agüero*.—Pido segunda discusion para la indicacion del pelado Rivas i prolongo en su defecto esta otra: «La Cámara acuerda dar un voto de aplauso i cien pesos en plata a don Joaquin Walker i mandar a freir monos al Gobierno con toda su parentela.»

—El señor *Alessandri*.—Esa es una groseria que no puedo aceptar. La cuestion arjentina debe tratarse con mas altura.

—El señor *Padilla*.—Sí, sobre las altas cumbres.

—El señor *Phillips*.—No acepto alusiones personales!

El señor *Walker*.—La cuestion arjentina debe discutirse en sesion pública...

—El señor *Hunneus*.—Tiene mucha razon su señoría, i el efecto va a leer lo que sobre este punto escribió mi ilustre papá.

—*Varias voces*.—¡Que no lea! ¡Que no lea!!

—El señor *Hunneus*.—No leeré; pero conste que mi papá sabia mucho de todo esto.

—El señor *Toro Herrera* (Presidente).—Como ha dado la hora, ruego a los señores diputados se sirvan pasar al comedor donde les espera el té.

—El señor *Casal*.—¡Viva el Presidente té!

Se levantó la sesion.

Taquígrafo

IMPRENTA
SERRANO 193
SE IMPRIMEN:
DIARIOS,
PERIÓDICOS,
FOLLETOS,

FOLLETIN 91

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

—¡Ah! ¡qué casa!—continuaba diciendo a media voz, como si hablase consigo misma.—¡Cómo se le abandona a ese pobre señor!... Esto iria mejor si la señora no estuviera tan ocupada desde la mañana hasta la noche!

¡Valentina ocupada! Para apreciar toda la ironía de estas palabras era preciso que Mateo estuviese enterado desde que ella estaba dedicada a saborear, desde hacia seis meses, la única felicidad de haber reanudado sus relaciones con Santerre, despues de una ruptura de cerca de tres años.

Ahora ella osaba recibirle en el propio domicilio conyugal, se encerraba con él, le guardaba en su pequeño salon durante tardes enteras; i eran sin duda de lo que ellos hacian allí juntos de esas graves ocupaciones, de lo que hablaban tan burlonamente la institutriz.

Santerre despues de haber conquistado a Valentina con su aire de cariñosa ternura, en tiempos en que la creyera indispensable a sus éxitos de novelador, habíala sacrificado salvajemente, con despiadada brutalidad de egoista, en cuanto le habia sido inútil, molesta. Desesperada por esta ruptura, ella habia entonces asombrado a sus amigas por su celo relijioso, entregándose a la práctica, como en otro tiempo en casa de su madre, en la de los antiguos Vaugelades, de un mui ardiente catolicismo.

Ella volvia a hallar su sangre, sin renunciar a los pasos libres dados en medio de los compañeros de su marido; para pregonar una exajeracion de intolerancia absurda, frecuentada de locuras nuevas, en nombre del buen Dios. Como la música Wagner, la relijion de Roma estaba anticuada, pasada de moda: era preciso la venida sangrienta de un Antecristo, para barrer los pecados del mundo.

Decíase que ella habia ensayado otro amante, pero el hecho no estaba probado. Seguín, que trataba la relijion como simple elegancia, habíase acercado un instante a ella, adulado, proponiendo la reconciliacion hasta practicarla él mismo.

Casi en seguida, las querellas de alcoba habian comenzado de nuevo, mas injuriosas, sin reconciliacion posible ya; i habia venido, desde que Nora le ocupaba celosamente por entero, a soñar en poner un poco de paz en la casa, conduciendo nuevamente al buen amigo de otros tiempos, Santerre, que encontraba siempre en su círculo.

Esto habíase hecho con gran sencillez, acabando el novelador por allanarse al suceso, teniendo la conciencia de que despues de haber sacado de las mujeres lo que podia razonablemente esperar, no le quedaba otra cosa que casarse o hacer suyo el nido de otro.

Retrocedia todavia ante el matrimonio, no tanto por teoría como por odio personal. Tenia, como Seguín, cuarenta i un años; Valentina iba a cumplir treinta i seis ¿no eran, pues, edades adecuadas para el descanso i la tranquilidad, donde la cordura estaba en pensar en una de esas uniones sólidas i duraderas que el mundo induljente tolera?

Ella, ¡Dios mio! mejor que otra, puesto que ya la conocia, rica, dadivosa, devota al presente, con todas las condiciones deseables. I, en el sacudimiento final, el tren de la casa se habia arreglado así: el padre con la institutriz, la madre con el buen amigo, miéntras que los tres niños acababan de empujar al diablo, a través del desastre.

Bruscamente estallaron gritos agudos i persistentes, i Mateo fué sorprendido por un terrible ruido de galopeo, seguido de una súbita invasion de la sala. Era Andres que huia, aterrada, perseguida por Gaston, repitiendo.

—¡Nono, Nono! ¡quiere tirarme de los cabellos!

Ella tenia los mas hermosos cabellos del mundo, finos, cenicientos, sueltos flotantes en torno de su adorable cabeza de niña, pequeña mujer de diez años, de un encanto discreto i dulce; miéntras que su hermano, mayor en cuatro años, delgado, seco como el padre, tenia en su cara roja, de hoja de cuchillo, unos ojos de un azul duro, bajo una frente estrecha, de terca obstinacion. El la alcanzó al fin i tiró violentamente de sus cabellos.

¡Oh! ¡el ruin! impídelo, Nono,—gritó ella, sollozando i yendo a guarecerse en las faldas de la institutriz.

Pero Nora la rechazaba i la reñía.

—Calláos, Andrea. Estáis siempre dispuesta a haceros golpear. Sois insoportable.

—Yo no le decia nada, yo leía,—replicó la niña entre sollozos i lágrimas.—El vino a arrancarme mi libro, despues se ha arrojado sobre mí... ¡Entónces yo he echado a correr.

—Es mui bestia, no quiere jugar nunca,—contestó simplemente Gaston, riendo con su risa ruin.—Es por tu bien por lo que te tiro de los cabellos, esto los alarga.

La institutriz se echó a reir con él, encontrando eso mui chusco. Ella le daba siempre la razon, dejándole reinar como amo absoluto sobre sus dos hermanas, tolerándole ella misma de un modo complaciente las pesadas graciosidades que le hacia personalmente, como el meterle una mano fria en la espalda o saltarle de repente sobre los hombros.

I Mateo, asombrado, se indignaba un poco, cuando el doctor Boutan entró. La pequeña Andrea, que le queria por su bondad sonriente, corrió a su encuentro i le presentó la frente, ya consolada.

—Buenos dias, hija mia... Vengo a esperar a tu mamá que me ha enviado un telegrama esta mañana, i que al parecer ha salido i no ha regresado todavia. Quizás me he apresurado demasiado a acudir a su llamamiento... ¡Hola, mi buen Mateo! ¿voz tambien aquí?

—Sí, espero al señor Seguín.

I cambiaron un afectuoso apreton de manos. Despues, el doctor, que habia echado sobre Nora una mirada oblícua, se volvió hacia ella i la preguntó si la señora estaba enferma, por haberle llamado por telegrama.

Ella contestó secamente que nada sabia.

I como siguiera interrogándola, inquieta por Lucía a quien no veia con Andrea i Gastón, ella acabó por decir.

—Lucía está acostada.

—¡Cómo acostada¡ ¿Entonces es ella la enferma?

—¡hi no: no está enferma.

El la miró fijamente con sus ojos finos, que parecian querer ir hasta el fondo de su alma, i cesó de interrogarla.

—Está bien, esperaré.

Nora, al fin, abandonó su sitio, llevándose atropelladamente a Gaston i Andrea, con aire mortificado, irritada por aquella mirada inquisidora que no la abandonaba ni se separaba de ella i de los niños, hasta que hubieron franqueado la puerta.

Boutan se habia vuelto hácia Mateo. Durante algunos segundos permanecieron cara a cara, en silencio. Los dos sabian, los dos menearon la cabeza.

Por fin, el doctor habló primero, a media voz.

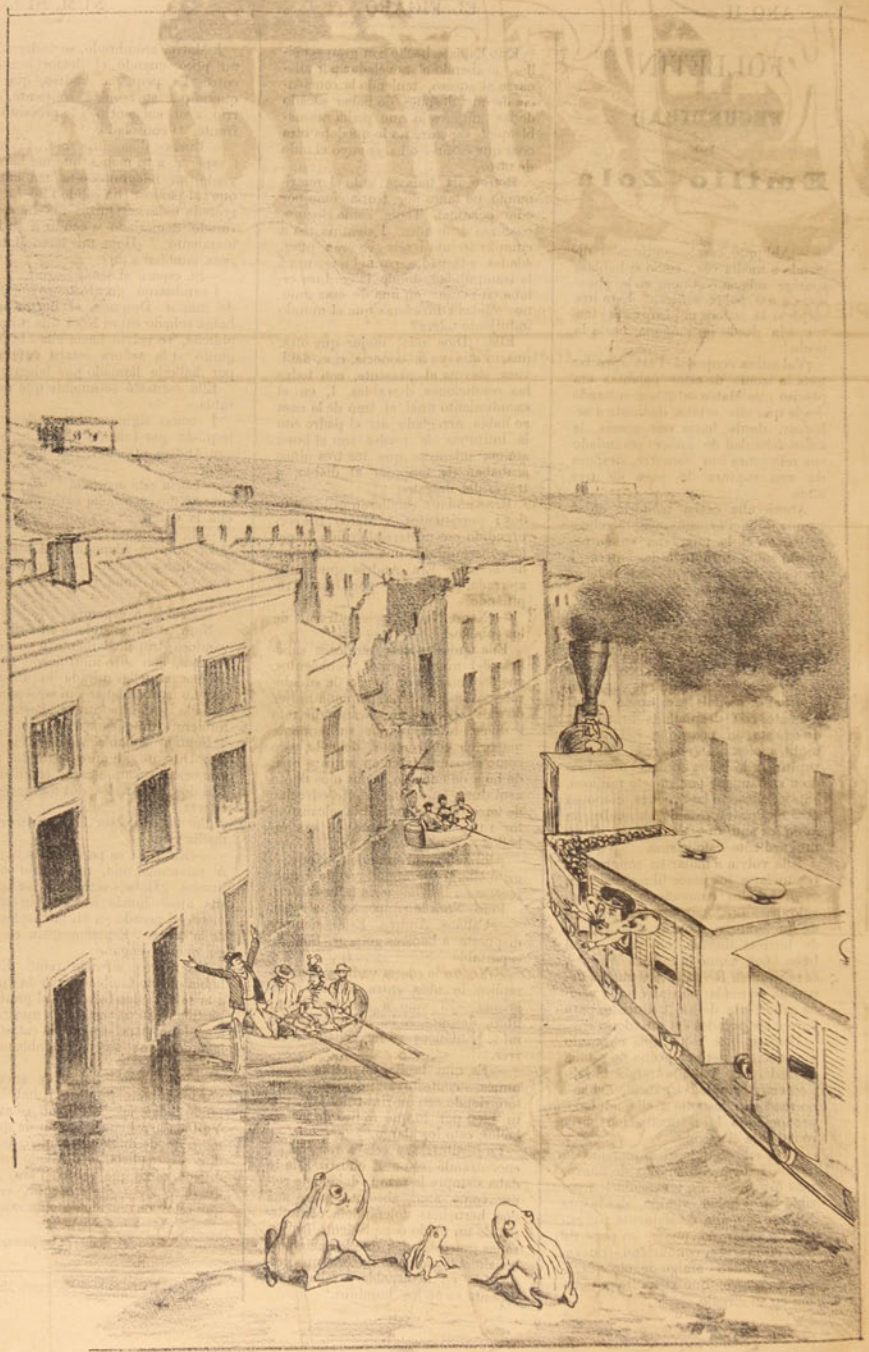
—¡Eh¡ ¿qué os parece la señorita? A mí, amigo mio, me da frio en los huesos. ¿Habéis estudiado su boca i sus ojos? Jamás he visto tan claramente el pecado en un tal esplendor de la carne... Esperemos, sin embargo, que me engañe.

Un nuevo silencio reinó. El se habia puesto tambien a dar la vuelta a la sala; i cuando volvió al punto de partida, hizo un jesto para mostrar el abandono, para esplicar la catástrofe lastimosa que amenazaba abismar la casa entera.

—Fatalmente habia de suceder, vos lo habíais previsto, i habéis seguido todas las fases, ¿no es así?... Yo bien lo sabia: se burlan de mí, se me trata de dulce maniático, de médico especialista, consultado en los únicos casos que asisto. Pero, ¿qué quereis? si yo me preocupo, es por que estoi convencido de tener razon...

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano 193.



Tras de las inundaciones, la llegada de S. E. ¡Pobre Valparaiso!

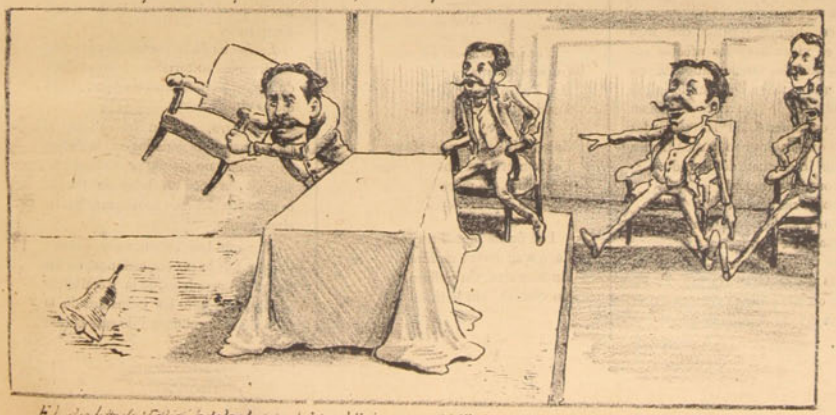
El Fígaro

ES PROPIEDAD — Número suelto 5 cents.

ño II — Santiago, Juéves, 12 de Julio de 1900 — Núm. 9

En la Cámara jóven

Al esclamar por cuarta o quinta vez el vice-presidente ¡en votacion!



El diputado 'Feliú' adelantándose hasta la mesa caló el chapeo, requirió la espada, miró al sosteyo, fuése y..... no hubo nada.

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

¡La Francia!

Ahora que esta próxima la fiesta de esos buenos franceses, a quienes nos unen tantos vínculos de ideas, carácter i simpatías, no queremos dejarnos dentro del tintero la espresion del entusiasmo que vemos desarrollarse en nuestra imajinacion ante la fecha mas brillante de los fastos de la humanidad.

Evocamos a la Francia de estos dias, como a un panorama soberbio, como una noche fóerica, cuyas lejanas luminarias alcanzan a proyectar sobre nuestro horizonte algunos suaves destellos, sujiriendo en nuestros efectos un sentimiento profundo de nostaljia i un deseo poderoso de aproximacion.

Nunca hemos sentido con mas fuerza el vínculo de los afectos colectivos que esta ocasion augusta, en que el gran núcleo del mundo latino lanza ráfagas de luz a través de su mayor certámen i de las gallardas cabezas que llevan con tantos títulos la corona intelectual del mundo.

¡Honor a la Francia!

¡Honor a sus jénios!

¡Honor a su hermosa bandera que es hermana de la nuestra!

Como un homenaje de admiracion i respeto por la Gran Nacion, *El Fígaro* da en sus pájinas centrales una Alegoría del *14 de julio de 1900.*

Siluetas charlamentarias

ÑO JUAN DE DIOS

Don Juan de Dios Rivera: hé aquí una figura digna de la Cámara... de los Comunes.

El señor Rivera ha saltado del mostrador al recinto parlamentario, con la misma ajilidad del que corre en persecucion del ratero que las empluma con el par de zapatos que se esta probando.

¡Cual seria la sorpresa de don Juan de Dios al verse en los altos sitiales del Congreso, con la camisa aún media salida hácia el abdómen i la blusa mas llena de alforzas que un saco papero.

Es fama, sin embargo, que don Juan de Dios ha hecho hermosas campañas parlamentarias... en la mesa de onces.

Los fastos congresales recuerdan, en efecto, una interpelacion del señor Rivera a un hermoso ministerio que en forma de pavo con perejil i cebolla, esperaba impasiblemente en la mesa, la arremetida del señor diputado!

¡Qué sátira la del ilustrado comensal, qué pinchazos, qué manejo tan hábil de la ironía, es decir del tenedor!

¡Pobre ministerio!

¡Cómo quedó!

¡En los puros huesos! Sin atreverse siquiera a abrir el pico para protestar con un graznido, con un lastimero *clau, clau,* a los cargos i a las cargas que le dirijia el gran campeon Rivera.

Pincel.

LANCETAZOS

¡NI AGUA!

Yendo a caza de zorzales
tropezó en una perdiz
don Pedro Urdemales
i casi estuvo en un tris

de ser Ministro en la Meca;
i el hombre por buscar votos
monttinos, de meca en ceca
dejó los zapatos rotos.

I al fin de tantos trajines,
llegó a su cueva mohino,
sin montura, sin pollino,
sin camisa i sin botines!

Bufon

De todo un poco

Nada mas curioso que ponerse a observar el rumbo de los asuntos internacionales.

Miéntras la República Arjentina compra armamento i fortifica hasta los dientes de sus tropas, aquí en Chile los hombres públicos se entretienen en sacarse los cueros al sol, a pesar de que hace muchísimos dias que este señor no se digna asomar su rubicunda cabellera al través de las espesas nubes, como diria un poeta cualquiera.

Parece que hubiera especial empeño en presentarnos como unos pobres dejenerados ante los paises civilizados.

Estamos en vísperas de darnos de cocachos con los bravos i nunca bien temidos niños de la otra banda, i, sin embargo, no nos ocupamos absolutamente del endurecimiento de las coyunturas.

Al ver esa calma chicha o vinagre, de la clase dirijente, el pueblo llega a parolojizarse, creyendo que ya el pais está bien armado i que por lo tanto hai que reirse de las bravatas cuyanas.

Pero los que están en el secreto de esa calma no se paralojizan, pues bien saben que en nuestros parques i en nuestros arsenales no existen mas armas que las mismas que existian el año 98, es decir unos cuantos miles de rifles Mauser que el uso i el tiempo han puesto inservibles.

En cuanto al armamento mayor la cosa anda peor.

Se dice que en el cuartel de Artilleria hai cañones sin culatas i sin ruedas.

Con respecto a los fuertes de Talcahuano, allí hai mas de seis cañones de a seiscientos con la boca descompuesta.

La Lei ha dado cuenta de todo esto en diversos editoriales; pero el Estado Mayor sordo como siempre, no ha dicho chus ni mus.

El Fígaro, que en tratándose de los asuntos relacionados con la defensa nacional no puede permanecer en silencio, se hace un deber en llamar la atencion del pais sobre este gravísimo punto.

¿Por qué hai cañones sin bocas i porque hai bocas sin cañones en los parques i arsenales de la República?

¿Quienes son los culpables de la falta de esos cañones i de esas bocas?

La opinion pública debe levantar un proceso sobre ésto i señalar a la faz del pais entero a los verdaderos culpables.

Lo único que existe en abundancia en el pais son los sables, como que ya uno no puede ni traficar por las calles tranquilo pues en lo mejor se encuentra con un veterano en esa clase de armas.

Las guerras modernas no se hacen ahora a puros sables sino a pura cápsula i siendo esto así es necesario que el Gobierno imite a los arjentinos. Si ellos han traido de Europa 30,000,000 de cápsulas, nosotros debemos traer 300,000,000, incluyendo en este número las de *Palmacristi*, porque en ciertas ocasiones será necesario disparar a los niños de Roca con esa clase de proyectiles para evitar que les sobrevenga un cólico antes de la fuga.

Tartarin

Dos casadas

En un rincon del *boudoir*, en la hora del atardecer tan llena de languideces, las dos damas sentian en medio de suaves perfumes femeninos como un deseo de recordar las historias olvidadas, los episodios de un tiempo lejano, aquellos pequeños capítulos de la novela de cada cual, sobre los cuales a veces tanto agrada volver.

Mui bellas las dos apénas se las veia en la oscuridad con sus ojos grandes i oscuros, con sus espaldas perdidas en las pieles i con su busto casi flaco, devorado por la vida, los hijos i el amor.

—En el primer dia de mi matrimonio,—dijo una de ellas con voz que pareció venir del pasado,—yo sentí una multitud de sensaciones que tengo aún presente. Desde luego me horrorizó aquel hombre que se acercaba a mí con sus ojos ardientes en los cuales llameaba no sé que estraña locura. Despues me desvanecí... He parecido al fin despertar de un adormecimiento... He creido volver del pais de la ilusion i de los sueños... Evoqué en medio de mis sollozos i mis lágrimas todo mi pasado, mi juventud riente, cándida, inocente, la bella edad en que como un boton crecia a la vida...

—Para mí la cosa fué mas sencilla. No olvidarás que yo amaba a mi marido. Mi padre me habló... murmuró a mi oido que se yo qué; despues me dejó sola. Llegó mi marido; un poco pálido me suplicó, me habló de mil cosas. Sin aturdirme me abandoné a sus palabras.

Despues los hijos han venido i ellos me han probado que al nacer no roban a las madres el deseo.

—Sí, el deseo, murmuró la otra, esto que nos sigue a través de toda la vida...

Luego las dos, medio adormecidas, en las sombras que llenaban el cuarto, se abandonaron a sus locos sueños de mujer.

Bocaccio

Los toros

En honor de la Colonia Francesa

SUERTES NUEVAS

En la corrida del domingo se pudo apreciar en todo su vigor, la aficion que se ha despertado por los toros en nuestro público.

Poco antes de la hora fijada para la corrida cayó un chaparron, i sin embargo, un jentío inmenso se aglomeraba en las boleterías de sol i sombra a solicitar entradas para los toros, con lluvia o sin ella.

La Empresa, en vista del mal tiempo se vió en el caso de suspender el espectáculo.

¡I allí fué la *gorda!*

Se formaron corrillos, se alborotó el gallinero, i una veintena de *gallos* salió a la cancha a pedir que se efectuase la lidia porque no era posible dejar a las señoritas asistentes *con los crespos hechos.*

En vista de tal actitud i tomando en consideracion que los *crespos* podian dar ocasion a que las cosas se *escresparan*, se accedió i ¡a los toros!

Cacheta el valiente torero que encontraba en su casa esperando la decision de los empresarios, se vistió a última hora i con su cuerpecito jacarandoso se presentó en el redondel acompañado del *Volante*, *El Gringo* i *El Malagueño*.

Una salva de aplausos—sin bala, se entiende—acojió a los simpáticos toreros.

La lidia del domingo, fué una de las mejores de la temporada.

Cacheta puso banderillas sentado en una silla, con una sangre fria pasmosa. Esa difícil suerte fué premiada con una lluvia de aplausos mas copiosa que la caida en la noche del viérnes.

Volante i *El Gringo* tambien se lucieron. Ambos señalaron su respectivo toro con notable precision.

* * *

La próxima corrida del domingo que tambien será dirijida por el diestro *Cacheta* esta dedicada a la Colonia Francesa, en conmemoracion del aniversario de la Toma de la Bastilla.

Se preparan grandes novedades para ese dia.

Instantánea

El señor Ricardo Matte Perez, Ministro de Guerra, llega al almacen de mantos chinos de la calle Ahumada i pregunta a su propietario, que por cierto es chino de raza:

—Dígame don Tomás ¿quiénes son los *boxers* en su pais?

—Los boserx—contesta don Tomás,—folman una seta igual a los conselvalores de Chile.

Don Ricardo sin darse por aludido se pone colorado i se retira saludando cortesmente.

POR LOS TEATROS

La Compañía Lírica debe llegar a ésta el 18 del actual.

Se estrenará el sábado 21 con *La Africana* en que debutarán la *prima donna* Nina Mazzi, el tenor Izquierdo i el barítono Titta.

Cuando se atreve a presentarse en una ópera como la nombrada, es evidente que se trata de una compañía de ópera de *primo cartello*.

En el público ha sido recibida con particular agrado la noticia de su estreno con la notable partitura de Mayerbeer.

* * *

En el Apolo se dió por primera vez antenoche con teatro completamente lleno la bonita zarzuela *Don Dinero*. Campos i Saullo en sus cómicos papeles protagonistas, hicieron desternillarse de risa a la concurrencia.

Zapater caracterizó el alcalde con mucha propiedad, provocando contínuamente la hilaridad del público.

La Toscano i la Muñoz se lucieron bastante.

14 DE JULIO DE

E 1900

El papel de *Esmeralda* fué desempeñado por la Andreu, jóven actriz que no carece de facultades para desempeñar con lucimiento los papeles de segunda tiple que se le encarguen. Con buena voluntad i empeño, puede llegar adonde han alcanzado otras talvez con menores merecimientos.

Las Malas Lenguas es otra piecesita que se ha dado con mucho éxito.

***

El programa para hoi consta de las siguientes piezas: *Las Malas Lenguas*, *Don Dinero* i *El Reclamo*.

***

Al Olimpo no acude jente cuando llueve, i cuando hace buen tiempo... tampoco.

¡Pobre nariz con pelos!

La plata de la *caca* se va, se va, se va.....!

Lances i paliques

Cuando nació Federiquico, el Delfin de hoi, lo primero que hizo fué abrir a la luz los ojos i pedir de mamar.

El nene nació pequeñico i apocadito i nadie hubiera dado por él un maravedí, pero tanto mamó que se fué soplando, soplando hasta llegar a ser lo que es hoi, una tortilla *soufflé*.

El chico fué creciendo poco a poco i descubriendo cada vez mas las dotes de intelijencia que hoi le caracterizan.

Como engordara tanto i se fuera pareciendo a un ternero de manera prodijiosa, su padre, la ilustre Excelencia que preside el Gobierno la República, juzgó prudente ponerle a dieta.

I tanto berreó el chiquillo que hubo de volver a dársele la racion de costumbre.

***

Parece que un dia contrajo un sério constipado i desde entónces ha quedado resentido del cerebro, razon por la cual apénas él se acuesta ya está un camarero arropándole la cabeza.

Luego, crecidito ya, le pusieron en un colejio i tanta necedad hizo allí que prudentemente se le abandonó a su propio destino.

Naturalmente no aprendió nada.

Llevado a los exámenes contestó tanto disparate que los examinadores tuvieron que echarlo para afuera.

—¿Con qué empieza la Historia Sagrada?, le preguntó uno.

—Con H. respondió él.

—Mui bien. ¿Cuántos eran los doce apóstoles?

Siete.

—Perfectamente. Tenga la bondad de salir inmediatamente de la sala.

I con la cola entre las piernas dejó el recinto adonde volvió despues premunido de una cantidad de cartas de recomendaciones.

Su camino a través de la instruccion secundaria es una senda continuada de tarjetas.

***

El otro dia en una cantina estaba no se quién—un mocito de agallas—dándole fuerte a don Federico.

Federiquito se acerca, levanta su baston... i cae al suelo derribado por los puños del mocito.

Si era corto de injenio desde entónces ha quedado chato!

***

Su padre para hacerle algo mas que lo que es, una sosa pelota de carnes fofas, lo ha hecho secretario de una Junta Directiva i qué sé yo cuántas cosas mas. El otro dia le toca citar a sesion i escribe a los miembros esta esquelita en mui buen papel administrativo:

«De horden superior sito a usted a sesion para mañana sávado.»

Tengo en mis manos la dichosa esquela i puedo mostrársela a quien lo solicite.

El pequeño Federico hará carrera. Es corto de alcances, gordo, tiene plata, es hijo del Presidente, lo ignora todo, tiene *tupé* i se ha sacado tres negras en todos los exámenes. ¿Qué mas?

El camino esta abierto por delante. No tiene mas que dar un paso i ya le tendremos haciendo papel en la política del pais.

Wanderer

EN EL PARLAMENTO

El vice *Presidente*.—Se va a votar el informe de mayoría sobre la eleccion de Petorca.

—El señor *Pinto Agüero*.—Me opongo, señor Presidente. Debe votarse el de la minoría, por que es mas chico i, por consiguiente, mas digno de consideraciones.

—El *vice-Presidente*.—Se va a votar el informe de la mayoria.

—El señor *Ibañez*.—(Encaramándose sobre el respaldo del sillon).—Su señoría el Vice-Presidente es un bárbaro.

—El *vice-Presidente*.—Se va a votar el informe de mayoría.

—El señor *Padilla*.—Yo me opongo, por que la mayoría pretende hacer lo que le dé la gana. Ademas declaro que como yo nadie tira el sable i el florete i por lo tanto estoi dispuesto a batirme con cualquiera!

—El *vice-Presidente*.—Se va a votar el informe de la mayoría.

—El señor *Meeeks*.—Fíjese la Cámara que el señor vice-Presidente no sabe ni quiere donde le aprieta el zapato. Fíjese ademas que está *tocao* i que si yo lo tomo del gaznate, lo reviento!

—El *vice-Presidente*.—Se va a votar el informe de la mayoría.

—El señor *Irarrázaval*.—Declaro solemnemente que el vice es una guagua, incapaz de dirijir los debates de la Cámara.

—El *vice-Presidente*.—Se va a votar el informe de la mayoría.

—El señor *Phillips*.—¿I por qué no viene a presidir don Domingo Toro que está haciéndose el zorro rengo en los sillones de la mayoría.

Repito, que va a votarse el informe de la mayoría.

—El señor *Feliú*.—(Poniendose de pié).—Yo no aguanto mas i voi a sacar de la mesa al vice-Presidente.

Diaz Sagredo declara que si el no fuera conservador le pegaria de buenas ganas a Feliú.

Vial Ugarte ordena al edecan de servicio haga sacar de la sala a Feliú; él no se atreve a hacerlo por que tiene mucha estimacion a su propio físico.

Alessandri al ver que se pone tan feo el asunto i da un brinco i se mete en una de las faltriqueras de don Alvaro Besa.

(Despues de un rato de gritos, insultos, desmayos i ataques de nervios se restablece el órden i todos se dirijen abrazados al comedor en donde quitan su rabia con dos inocentes pavos trufados que ninguna culpa han tenido de cuanto ha ocurrido en la sala).

Taquígrafo

FOLLETIN 92

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

Así, para los Seguín, ¿no es evidente que todo el mal ha venido de los fraudes primeros, de la época en que el marido i la mujer se han pervertido, exasperados en su obstinacion de no querer hacer mas hijos?

Desde entónces se puede decir que la cosa ha ido en perdicion. Ellos, a pesar de todo, han hecho uno, inconscientemente, por olvido, i hé aquí al hombre asolado, loco de celos imbéciles, i hé ahí a la mujer maltrada, abandonada, arrojadas a todas las caidas.

El doble adulterio era necesariamente el término fatal con semejantes naturalezas en lucha furiosa, que enervaban, se envenenaban mútuamente en medio de las peores excitaciones mundanas.

Hoi la ruptura es completa, los lazos de familia destruidos, la querida del señor i el amante de la señora instalados en el hogar, el hundimiento próximo en el fraude todavia i por todas partes, en el engaño inmundo que se ostenta, se multiplica, porque son ahora cuatro a practicarlo... ¡Yo me enfurezco i desespero, es verdad! I si os hablo de ello, es porque me alivia, aunque no tenga la pretension de haceros saber nada nuevo.

I él, tan dulce, se irritó. Su voz débil i apagada, tomaba una claridad i una enerjía singular.

—Se mete gran ruido con nuestra moderna neurósis, con nuestra dejeneracion, con nuestros hijos cada dia mas ruines, lanzados al mundo por mujeres enfermas, relajadas, alocadas.

Pero, aparte otras causas ménos graves, el fraude es la primera, la gran causa, la que envenena la vida en su fuente de orijen! I es el fraude, el fraude universal, premeditado, obstinado, ponderado, el que nos arroja a esta decrepitud precoz i que nos acabará...

¡Pensad que nos engaña i burla impunemente a un órgano! Imajinaos un estómago que se nutriese de un continuo cebo, que en los cuerpos indijestos llamaria sin cesar la sangre, sin dar jamás nada a la dijestion. Toda funcion que no se cumpla en el órden normal, acaba por ser peligro permanente de perturbaciones i desarreglos.

Enervais a la mujer, no contentais en ella mas que el espasmo, o reservais a la satisfaccion del deseo, que es simplemente el cebo jenerador, sin consentir a la fecundacion, que es el fin, el acto necesario e indispensable.

I ¿no quereis que en ese organismo burlado, atropellado, desviado de su uso, se declaren terribles desórdenes, caducidad i perversiones!... Añadid que si el marido burla i defrauda, el amante engaña i defrauda a un mas. Es un asalto, un ataque de todas las horas.

Desde que el miedo al hijo no modera ya los apetitos, el órgano es sometido al réjimen del placer facil, repetido, estenuador. Yo he visto casos de un encarnizamiento, de una brutalidad, increibles. Sin duda, que no me atreveria a pedir a los hombres la sensatez i la prudencia de los animales, que tienen su estacion. I todavia seria preciso que el hijo no fuese proscripto de una manera despiadada, criminal, que se dejase brotar uno de vez en cuando, para restablecer la funcion abolida.

¡Cuántas mujeres enfermas, irritadas, heridas por esas prácticas fraudulentas, he visto reponerse, gracias a un embarazo! ¡I cuántas han vuelto a caer en los mismos sufrimientos desde que han rehusado de nuevo vivir la vida como debe ser vivida... Porque, ¿lo entendeis bien, amigo mio?

Todo está ahí. La naturaleza burlada se subleva. Cuanto mas fraude, cuanta mas perversion, mas la poblacion se debilita i se degrada.

Así se ha llegado a nuestro famoso neurisismo moderno, a nuestra próxima bancarrota física i moral. Ved a nuestras mujeres, comparadlas con las fuertes comadres de otros tiempos.

Nuestras mujeres desexuadas, temblorosas, perdidas, somos nosotros los que las hacemos, por nuestras prácticas, por nuestro arte i nuestra literatura, por nuestro ideal de la familia restrinjida, inmolada a las furiosas ambiciones de dinero i de poder.

Al matar al niño, i por ende a la mujer, nos matamos nosotros mismos; destruidos todo lo que es la alegria, la salud i la fuerza!... I, ahora, decidme, ¿habeis sentido jamás el fin de una sociedad como en esta casa, en esta pieza con bibelots raros, de un lujo cortunaz?

¿No veis aquí el gran drama actual, la desmoralizacion del disgusto de la vida, si todo ser que nace es un miserable mas? Los fraudes han hecho su obra de destruccion, una querella de alcoba ha desorganizado la familia, el hogar conyugal, la mujer por un lado, el marido por otro, i hé ahí a los tres pobres niños en manos de esa jóven, la institutriz, abandonados a sus propios instintos, mal protejidos, arrojados a la ventura, espuestos a los peores peligros.

¡Ah, pobres seres! a ellos es a quienes mayormente compadezco, i no puedo venir aquí sin sentir el corazon oprimido.

Mas duramente, Boutan continuó diciendo cuanto amaba a la pequeña Andrea, tan bonita, tan tierna, tan diferente de todos, al punto que la madre lamentábase a veces, acusaba a su nodriza, la Catiche, de haberla hecho suya, de haber formado con una leche de bestia fuerte i animosa, una niña dócil, para que tampoco se pareciera a la familia, siempre tranquila i sonriente, sin rebelarse ante las continuas ruindades de su hermano.

En cuanto a Gaston, no le agradaba nada, brutal, de una intelijencia estrecha, mas refinado todavia que su padre, con mas obstinacion, mas ceguedad, en la egoista certidumbre de su superioridad, que no dejaba ni aun poner en discusion

Pero la gran curiosidad del doctor era Lucía, de doce años de edad, a la sason, una débil niña pálida i delicada, con cabellos de un rubio descolorido i ojos de un azul vago, anegados de sueño.

Formada de prisa, involuntariamente, contra toda prevision, habia sufrido una enfermedad, sublevada de terror i de repugnancia ante la ola de sangre que la hacia mujer. I, desde que él habíala repuesto en pié, seguia i estudiaba en ella los fenómenos mas curiosos, su dijusto creciente de toda sensacion carnal, una especie de misticismo precoz, cuyo vuelo la lanzaba a estraordinarias imajinaciones de ánjeles, de vírjenes, de una pureza i de un candor inmaterial.

Toda vida, toda pululacion, un hormiguero, un enjambre de abejas, un nido de pequeños pajarillos desnudos todavia, la trastornaban, hacíanla sufrir hasta el estremo de producirla verdaderas náuseas. I él decia, a manera de galanteria, que aquella niña era realmente la hija del presimismo de sus padres, por su horror a la carne fecunda, vivida i caliente.

En este momento entró Valentina con su habitual desenfado i lijereza, siempre en retrazo, siempre azorado por alguna aventura imprevista.

A los treinta i seis años permanecia sin edad, tan delgada, tan viva, como lo estaba cuando habia tenido a Andrea, con los mismos cabellos rubios, cortos i rizados, la misma pequeña figura fina i seca.

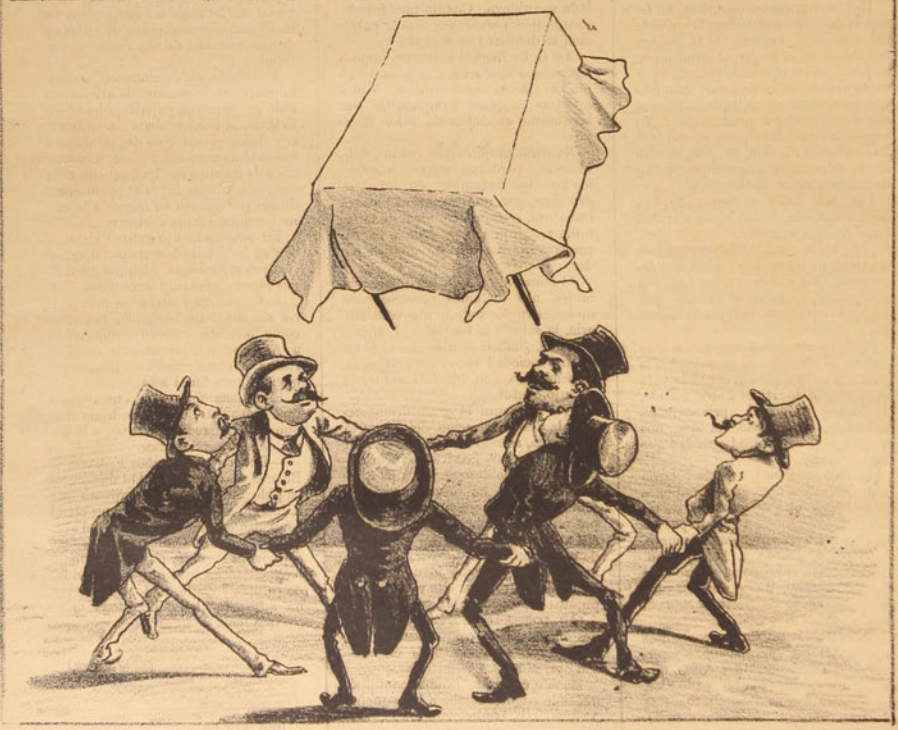
Ella, mas feliz que otras, segun una frase del doctor, no hacia mas que cocerse, reducirse mas, a la llama de sus perversiones.

—Buenos dias, señor Froment... Buenos dias doctor... ¡Ah! doctor, yo os pido mil perdones. Imajinaos que habia ido a la Magdalena para oir el comienzo de una conferencia del abate Levasseur, diciéndome que me escaparia en seguida, pues que os tenia dada cita; i hé aquí que os he olvidado completamente, tanto el abate me ha apresado. ¡ho! cojido toda, toda, sin que nada de mi se reservase.

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano 193.

En la discusion internacional, el diputado Phillips ha puesto un par de banderillas en silla al ministro Errázuriz Urmeneta, que ha enviado hasta el famoso Cachete.



¿La mesa directiva de la Cámara de Diputados aplastará en su caida al Ministerio?

El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Lúnes, 16 de Julio de 1900 | Núm. 93

El ya famoso señor Parland, peruano de nacimiento i de profesion despues de prepararse convenientemente lanza su segundo folleto contra Chile que es recibido con gran jubilo por sus compatriotas.

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Bandera 413, Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

De todo un poco

Como si no bastaran para nuestra distraccion cuotidiana esa mar de discursos que se pronuncian en el Parlamento, ha venido el tiempo a hacer las diez de última echándonos encima todo un mundo de agua con acompañamiento de barro.

San Isidro, a quien han dado en llamar Prefecto de Policía Celestial, se imajina que nosotros estamos secos i para remojarnos nos envia la mas monstruosa de sus cubas, la cuba padre.

Pero la gravedad de la actitud de San Isidro no está en el envio de esa cuba, sino en que tal ocurrencia le ha bajado precisamente a los pocos dias despues que el señor Arzobispo de Santiago decreta preces al cielo en favor de la sequía.

Tienen a veces los santos unas humoradas bien raras, en lo cual se parecen a ciertos políticos de esta tierra que andan buscando los medios como hacer lo contrario de lo que el pueblo pide o desea.

I si no ahí tienes ustedes a los señores Ministros de Obras Públicas que desde jeneraciones atrás vienen ensayando sus dotes especialísimos en las quebraduras de puentes i destruccion de líneas férreas.

Apénas caen unas cuantas goteras i sopla un poco de viento, los trenes con carga i pasajeros se largan al fondo de los rios con el ánimo resuelto de no salir mas, aunque se forme a su alrededor el mas fenomenal chillido.

Ningun pais mas especialista que este en los puenticidios.

Posiblemente que a la hora en que escribo estas líneas ya se habrán hundido otros, porque todos tienen los tornillos malos, exactamente como la mayoria de los senadores i diputados.

Viajar en tren es lo mismo que cojer el tifus, pues uno no sabe si al fin de la jornada va a parar al cementerio o va a salir ileso.

Aunque no, en los ferrocarriles por mas que uno salve queda sin la i, es decir, leso entero.

El otro dia tuve que hacer un viaje a Temuco. Salí de Santiago a las 7 de la mañana i llegué al lugar de mi destino a las 9 de la noche con la paciencia fracturada i con la maleta eliminada, porque en una estacion un alijerador de trenes emplumó con ella.

Pero junto con perder la maleta cojí un hermoso chichon en la frente, de resultas de un choque que tuvimos cerca de Mataquito.

Tartarin

Perdigones

LOS PRESIDENTES
DE LA CÁMARA

«Ciertos animalitos
todos de cuatro piés...» etc.

Jugando los diputados
mucho tiempo ya que estan
sin que nadie sepa el término
en que al fin se pararán.

Se dieron de Presidente
¡vaya el caso orijinal!
—Pués, ¿a quién diran ustedes?
—A un magnífico animal:

Un buen Toro manso i porro,
que hoi cansados de lidiar
lo cambian por *Calamorro*...
Media sangre este animal.

¡Buena cosa niños gallos!
Se entretienen en jugar:
despues de *toros, caballos*...
¡Qué ocurrencia tan bestial!

Cazador.

LOS MINISTERIOS

Hai una esplicacion injeniosa del carácter de cada uno de los ministerios, esplicacion que tiene ademas la ventaja de ser objetiva i de poderse dar a comprender hasta de los párvulos.

El dedo *meñique* representa el Ministerio de Industrias, por que es el que mas trabaja, ora en las orejas, en las narices, etc; el *anular*, el del Interior, por su calibre; el *del medio*, el del culto, a causa de su inutilidad; el *índice*, el de Justicia, con motivo de emplearse para amenazar; el dedo *gordo* seria el Ministerio de Hacienda; i por último toda la mano empuñada, vendria a representar al Ministerio de Guerra i Marina.

Ahora bien, ante esta esplicacion debemos confesar que los gabinetes de la administracion Errázur z han desempeñado siempre un oficio aún mas *modesto* que el de los cinco dedos de la mano... izquierda, limitándose casi todos a dar aplicacion a esa parte córnea de los dedos, llamada vulgarmente uña.

En este país hai ministros que merecerian llevar en su escudo, como los mandarines chinos,—quienes al cabo son mas francos—tres colas i veinte uñas... por lo ménos!

MIÉNTRAS LLUEVE

San Isidro nos ha rajado la leva.

No parece sino que el santo chacarero se hubiera propuesto agotar toda la provision de agua potable que hai en el cielo, para darse el placer de mojarle un poco la calva al señor Casal, quien a su vez está empeñado en probarle al celeste labrador que no logrará ablandarla, aunque llueva diez años.

Por otra parte, parece que uno de los objetos que se propone el santo es favorecer a las fritangas de picarones, cuyas dueñas están a estas horas proclamando la candidatura de San Isidro nada ménos que para portero del alcázar celestial.

El diputado don Juan de Dios Rivera, viendo que la lluvia no escampa, ha tenido la gallarda ocurrencia de asistir a la última sesion de la Cámara con zuecos.

Aunque ello es mui propio de tal *zueco*,—tómese el vocablo en su sentido mas zafio,—no dejó de causar sorpresa e hilaridad este chistoso incidente de nuestra vida parlamentaria.

Lances i paliques

De toda esa jente menuda que la audacia i el *tupé* del Presidente de la República ha lanzado a la política de este país, no es el ménos sobresaliente, en sentido negativo, el cuasi—Delfin don Renato Sanchez, hijo político –por dos veces—de don Federico.

Me figuro que asi como Federiquito nació mamando don Renato debe haber nacido fumando puro. En toda ocasion, en todo momento, encontrareis a este distinguido hombre público con una Corona i Corona entre los labios, mirando el humo azulado i aromoso i pensando sibe Dios en qué.

Es una especie de maniquí que va donde lo llevan i viene donde lo traen. Por su parte él se queda quieto donde lo dejan.

***

Si asi como la voluntad del Melgarejo que le ha salido a la Presidencia de la República le hizo Diputado le hubiera hecho jeneral, él se quedara tan tranquilo bajo su casaca galoneada i sus lujosos entorchados.

Este va a ser otro que va a llegar mui arriba. Tiene hechuras de bienaventurado. ¡I como de los bienaventurados es el reino de los cielos!...

***

—¿En qué se lleva Ud. en la Cámara? le preguntaron.

—Pensando, respondió.

—¿! en qué?

—En nada, pues hombre.

I se quedó tan fresco.

***

Con Federiquito, en política, formará el porvenir mas halagüeño para la República. Lo que uno tiene de gordo el otro lo tiene de fumador. I basta con eso.

Constituyen ámbos un producto inesperado de una raza de políticos tan hábiles como la de don Federico el grande.

I aunque don Renato ha venido a dar por carambola al seno de la familia no es ménos cierto que es dentro de ella una unidad—lo que no obsta para que sea en la familia chilena un redondo cero a la izquierda.

***

—En política para ser algo hai que darse muchos humos, le dijo don Pancho Echáurren que es como el Caton de la familia

—Mui bien, le respondió él. I desde entonces no se quita el puro de la boca.

***

—Me parece que no *me haré* de Diputado, le dijo a don Federico cuando éste le insinuó la idea.

—No tenga cuidado, yerno, le respondió el otro, si esto no es malo para *eso*..... Se lo digo por esperiencia propia.

***

Ya tenemos, pues, buena diversion con los *discursos* que ha de pronunciar don Renato en la Cámara. Yo espero el momento en que él abra la boca para comentarle la pieza oratoria. Hasta aquí sus únicas *producciones* han sido: *Sí, No*, segun convenga a la situacion i segun las señas que le haga Diaz Sagredo, que es el *cicerone* que ha elejido.

A ver pues, don Renato, produzca algo. No deje dormir la lengua.

Wanderer

POR LOS TEATROS

La funcion teatral organizada por la distinguida Colonia Francesa, en el Municipal, en conmemoracion del glorioso aniversario del 14 de Julio, estuvo espléndida.

Todos los números del programa se cumplieron satisfactoriamente, siendo mui aplaudidas las señoritas i caballeros que graciosamente tomaron parte en el espectáculo.

***

El Apolo ha seguido siendo en las últimas noches el sitio de recreo de las familias i de esa alegre juventud que lleva a todas partes el jolgorio i la animacion.

Don Dinero ha gustado mucho.

***

Este es ensayo en el mismo teatro i en breve subirá a la escena, una zarzuela nacional, titulada *Las Esterlinas*, letra de Roberto Alarcon, uno de nuestros mas espirituales escritores.

La música pertenece al maestro Elías Chacon.

Dicha pieza esta llamada a ser una de las favoritas del público tandero.

***

Hoi se dará por primera vez en la temporada esmeradamente ensayada i con lujosa *mise en scéne* la lindísima zarzuela *La Chavala*.

SOLA...

—Los besos de un hombre a quien no debemos amar dejan en los labios una ardiente quemadura. Aun tengo en mi boca la cruenta mordedura de sus caricias... Mis mejillas me arden. Bajo mi cabellera en desórden las ideas parecen ajitarse en el cerebro como en una batalla. En el fondo de mis ojos queda aún la impresion del rostro hermoso de un pálido color mate del hombre que acaba de marcharse.

Es la primera vez que me abandono a sus besos. Pienso con horror en el dia de mañana, cuando él me vuelva a ver. ¿Me amará aún? ¿Ese veneno de la disilusion no le habrá hecho ya su víctima? ¿He cedido demasiado pronto a sus exijencias?

Me era bien penoso verle asi, amándole tanto, rendido siempre a mis caprichos ia mis locas frivolidades de mujer. Anoche ha llegado, ha caido a mis piés, he visto temblar sus labios. Luego acercó su boca a mi oido i en ese silencio turbador de las confidencias me ha hablado de mil cosas risueñas. De pronto, en un desvanecimiento, uno de esos fallecimientos de la conciencia, cerré los ojos i.....

Héme ya caida. ¿Qué irá a ser de mí? ¿Iré en la vida a rodar como una hoja arrebatada por el vendabal?

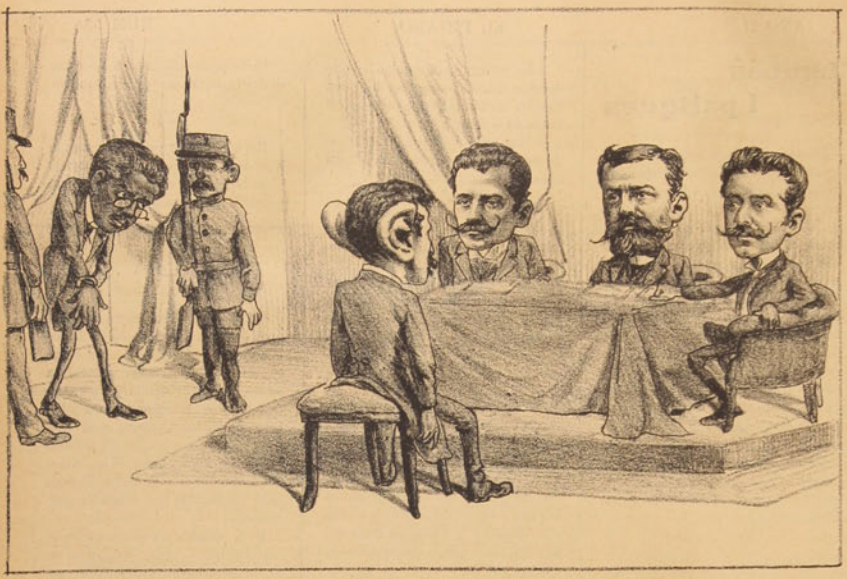
¡Dios mio! ¡Qué bello el porvenir con él! ¡I que oscuro i pavoroso sin él!

¿Me amará aún? De este cuerpo, este blanco cuerpo que yo cuido i del cual yo misma me he enamorado en horas de fiebre ¿llevará él la misma impresion que yo tengo aun en el fondo de mis venas?

¿Volverá?

Mi espejo; héme aquí frente a él. Aun soi bella. Mis dientes blancos i frescos asoman i rien tras mis labios rojos. En mi cabellera deshecha aun brilla el oro claro de mis cabellos. Aun soi bella. ¡Cuanto amor por delante!

El debate internacional ante la Cámara de



El proceso de

de Diputados

los culpables.

¡Pero ¡Dios mio! como queman los labios, las caricias de un hombre!...

Bocaccio

PUENTES DE CARTON

En este pais tenemos tan buenos injenieros como fabricantes de óperas i chancaca.

Acá, le echamos piedras a la cera para que pese mas; con lo cual conseguimos acreditar sumamente nuestro mercado; i ponemos cera en la base de los machones de los puentes para que haya todos los años una fuente inagotable de trabajo.

A estas horas estamos sin un solo puente.

¿I esos injenieros? se pregunta el público.

I ellos, se encojen de hombros i contestan: «la ciencia no puede hacer mas; nuestros rios son mui correntosos; el invierno actual se muestra lluviosísimo.»

Siempre la escusa.

Pués, señor, replica una voz aislada ¿por qué no se hacen puentes *colgantes*, como el de Brookling?

I un chusco encuentra la repuesta inmediatamente: porque en tal caso ya estarian esos injenieros *colgados* por el cuello.

Sport politico

Don Pedro empezó a correr su yegua mui al alba. Salió con las diucas, despues de calarse la manta i el coloro con hador i las emprendió por el campo de la política tan a galopo tendido, que la pobre cabalgadura ya está un poco rendida, a pesar de que aún faltan siete largos meses para llegar a la meta.

Don Fernando al contrario, ha esperado que el sol esté alto; se ha echado a cuestas una indumentaria elegante, inglesa i cómoda, tranquilamente, saludando a los conocidos i prodigándoles sonrisas i espresiones, va en camino de la Meca presidencial.

Ahora, el hombre se apresta para encender un volador de luces: el baile que ofrecerá el 21 a sus altas relaciones.

Con este recurso logrará el señor Lazcano mas que don Pedro con sus diarios conciliábulos de la Cueva Misteriosa.

En este pais las faldas hacen i deshacen en los tejemanejes políticos, i en parte alguna puede aplicarse con mas verdad el refran: «mas tira un cabello de mujer que cien yuntas de bueyes.»

¿Cuáles son, en efecto, los principales ajentes del pais?

Las sonrisas, las miradas, las promesas, etc.

Es verdad que los predromones magullan i descalabran; pero yo creo que entre una boca pequeña que sonrie como una granada abierta, i una maza electoral marca decenio, puede aquella mil veces mas que ésta.

En Chile gobiernan las mujeres a puro coqueteo.

I el carro de nuestra administracion avanza arrastrado por el cabello de nuestras bonitas Evas.

Solos

CLARINETEA DON FEDERICO

—¡Enfermo de parálisis Mac-Clure,
lo mismito que yo!
le vino a él de indijestion de choros
i de lenguas de erizos que comió.

Me vino a mí de un atracon de halullas
que una noche me dí,
pero yo juro desde ahora, nunca,
nunca comer lo que hasta ayer comí!

I solo el diablo de Vicente ha sido
quien mejor la sacó:
se queda con hallulla i pan de huevo,
dueño del campo que he dejado yo.

Clarinete

El carnaval de la música

El anuncio de la próxima temporada lírica ha dado ocasion a Kirsinger para desplegar en sus escaparates un verdadero carnaval de música nueva llegado por el último vapor, valses, minuettos, *patas de catre*, es decir, *pas de cuatre*, romanzas, óperas, bailables,... No parece sino que la llegada de las divas con sus pieles i sus modas flamantes, tuviera como mensajeras a esas bandadas de piezas nuevas que provocan en la imajinacion mil ideas deleitables con sus carátulas a varias tintas i sus alegorías brillantes.

CANTAR

Yo te adoro... i tu me esplotas,
pidiéndome cada dia
algun nuevo par de botas
o cualquiera gollería.

X. X. X.

INSTANTÁNEAS

El honorable diputado don Enrique Richard Fontecilla llega a la Cámara i se encuentra con don Malaquías Concha, el cual le dice:

—¡Con tanto frio i Ud. no lleva guantes!

—Lo sé, don Malaquías, pero como iba a darle la mano a Ud....

—¿I qué?

—Temí que siendo Ud. demócrata se enojara porque uso guantes.

***

Un caballero que desempeña un puesto de confianza en la Municipalidad encuentra en la calle del Estado a una señora amiga suya i le dice:

—La invitó misiá Pancha a comer unos pastelitos donde Torres.

—No puedo, amigo mio. Me acabo de inundar i voi mui de prisa.

IMPRENTA

"El Debate"

SERRANO 193

SE IMPRIMEN:

DIARIOS,

PERIÓDICOS,

FOLLETOS,

REVISTAS

i todo trabajo que tenga relacion con la Tipografía. En especial Carteles, se cuenta con material escojido i moderno de gran efecto.

Precios sin competencia

FOLLETIN 93

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

Ella se pasmaba todavía de lo que le había ocurrido, con ojos angustiados. Sin embargo, encontraba al abate un poco tibio, conviniendo con las ideas modernas, por que había aparentado creer en una intelijencia posible entre la relijion i la ciencia.

Boutan la interrumpió, sonriendo:

—¿Es que os han vuelto los dolores neuráljicos?

—A mí, ¡no, no!... No os he rogado venir por mí, sino por Lucía, que decididamente me preocupa i me desconsuela. Yo no comprendo nada de esa niña. ¿Creeréis que esta mañana se ha negado a levantarse? Cuando me lo han dicho he ido a verla; pero no me ha contestado i se ha vuelto de cara a la pared.

Despues, a todas mis preguntas ha repetido diez veces, veinte veces, que quería entrar en un convento, sin otra esplicacion, el rostro blanco como un lienzo, los ojos fijos... ¿Qué pensais de este nuevo antojo?

—Pero,—preguntó el doctor,—¿Le ha ocurrido algo esta noche, ayer tarde?

—Esta noche, nada que yo sepa. Ayer tarde, tampoco. La velada ha sido mui tranquila. Yo estaba sola en la casa, no salí; i habiendo venido temprano nuestro amigo Santerre a pedirme una tasa de té, me refujié con él en mi pequeño salon, despues de haber abrazado a mis niños, para que no nos cascaran la cabeza... i ellos han debido acostarse, como de costumbre.

—¿Ha dormido? ¿No ha llorado?

—De eso nada sé; pero no tiene aire de sufrir... Yo no la creo enferma, pues ya podeis pensar que me hubiera privado de salir esta tarde, si hubiese habido la menor inquietud séria.

Solamente he querido, no obstante, consultaros, tanto me sofoca semejante obstinacion en no querer abandonar su lecho... Pasemos a su cuarto, doctor, i reñidla fuerte, ponedla vivamente en pié.

A su vez, Seguín acababa de entrar, i aunque había oido las últimas palabras de su mujer, se contentó con dar un silencioso apreton de manos a Boutan, al que éste correspondió. Despues se escusó, él tambien, con Mateo.

—Perdonadme, querido, señor Froment, el haberos hecho esperar. Tengo un caballo enfermo, un corredor estraordinario en quien había puesto grandes esperanzas. En fin, todo va mal... Hablemos de nuestro negocio, que, por cierto, tengo totalmente encallado.

I la emprendió contra Lepailleur, que había pedido por sus pocas hectáreas de yermo, su maldito terreno, un precio tan fabuloso, que ya todo negocio se hacia imposible. El molinero, ademas, había dejado entrever su rabia sorda por el triunfo de Mateo sobre aquellos vastos campos incultos, abandonado a las zarzas desde hacia siglos, donde había desconfiado de hacer brotar jamas una espiga i que cubrian ahora desbordantes mieses.

Estaba exasperado en su rencor contra la tierra i execraba mas i mas a la madrastra injusta, tan dura para él, un hijo de labradores, i tan propicia i benévola con aquel burgues caido del cielo para revolucionar el país. I había dicho en tono fisjon que sus malezas valian al presente mucho oro; porque había allí fuentes que hacian brotar el trigo sobre las piedras.

—Ya sabeis, que me he tomado la molestia de ir yo mismo a verle. En otro tiempo había venido a proponerme la venta de sus eriales, i yo no había querido, naturalmente, porque yo deseaba desembarazarme del dominio. De modo que no se ha privado de chancearse haciéndome comprender mi bestialidad. De buena gana le hubiera hinchado los hocicos... Ahora tiene una niña.

—Sí, la pequeña Teresa,—contestó Mateo sonriendo, tan cierto estaba del resultado que había de tener la proposicion.—El año pasado tuvo esa desgracia, como él dice, i todavía no se ha calmado su cólera contra su mujer, en primer término, despues contra la sociedad entera, contra todos los santos i contra el mismo Dios. Es un hombre vanidoso i vengativo.

—Perfectamente; yo he debido ofenderle tambien al censurar a su galopin, a su Antonino, quien, despues de doce años parece que acaba de llevar un certificado de estudios de la escuela de Janville, donde desempeña el papel de pequeño pródigo.

Mateo continuaba riendo dulcemente.

—¡Bien! ¡bien! no me estraña vuestro chasco. Un dia que les aconsejaba que enviasen a Antonio a una escuela de agronomía, el hombre i la mujer por poco me pegan. Ambos sueñan con hacer de él un señorito.

Al fin, el negocio había fallido, i Seguín no podia consolarse de que Mateo no tomase aquel año las otras tierras, ademas de los últimos pantanos de la llanura, hacia al Oeste. Por otra parte, la escritura de cesion estaba preparada i quedó firmada por ambos.

Todavía quedaban dos lotes: uno de cerca de cien hectáreas de bosque, del lado de Lillebonne, i otro formado por un estenso párano hasta Vieux-Borg, que el territorio de los Lepailleur cortaba de terrenos pobres, adquiridos ya.

—Yo os hubiera hecho mejores condiciones i voz hubierais ganado, —repitió Seguín, a quien la necesidad de dinero apretaba.—Pero sois hombre prudente i mui discrito, i ya sé que no lograré decidiros si habeis resuelto esperar, no obedeciendo mas que a las necesidades de los futuros dias de victorias. Buena suerte, pues, amigo mio; este es mi deseo i mi interés.

Sus relaciones habian sido siempre mui correctas, aunque nada francas, i cambiaban ya un apreton de manos, cuando la puerta se abrió sin que criado alguno se tomase la molestia de anunciar.

—¡Toma! ¿sois vos?—dijo tranquilamente el dueño de la casa.—Yo os creia en el ensayo jeneral de la obra de vuestro amigo Maindron.

Santerre entraba, sonriendo con su sonrisa de disgusto, de hombre hábil, a quien la fortuna había abandonado. Estaba mui grueso, henchido por los éxitos, con sus hermosos ojos negros siempre acariciadores, con su barba siempre mui cuidada, que ocultaba su boca maldiciente.

Había sentido, el primero, la quiebra de las novelas de alcoba, de las aventuras de mozas, i había ido a reunirse otra vez con Valentina en su retiro rijidioso, escribiendo a la sazon historias donde había conversiones, donde triunfaba el espíritu de autoridad católica que restauraba la moral. Esta, por otra parte, no había hecho mas que acrecer su desprecio al rebaño humano.

—¡Oh! ¡la obra de Maindron,—respondió,—no podeis formaros idea de una vulgaridad parecida! Todavia un adulterio... es enfadoso ya, i siempre desagradable. Es increible que el público, cansado ya de un tal réjimen, no acabe por sublevarse, i preciso es que nuestros tristes psicólogos, que llevan tan lúgubremente la vieja sociedad a la ruina, hayan acabado por corromperla para siempre, para que agonice así en el lodo... Yo no he cambiado. Solo la regla es soberana, si se quiere matar el deseo. Es Dios, quien, para la felicidad final, destruirá el mundo.

I como advirtiera que Mateo le miraba con estupor, acordándose sin duda de su antiguo papel de romancero de hábito negro, llevando la batuta, enterrando a ese hermoso mundo que él esplotaba, se contentó con cortar pronto, añadiendo:

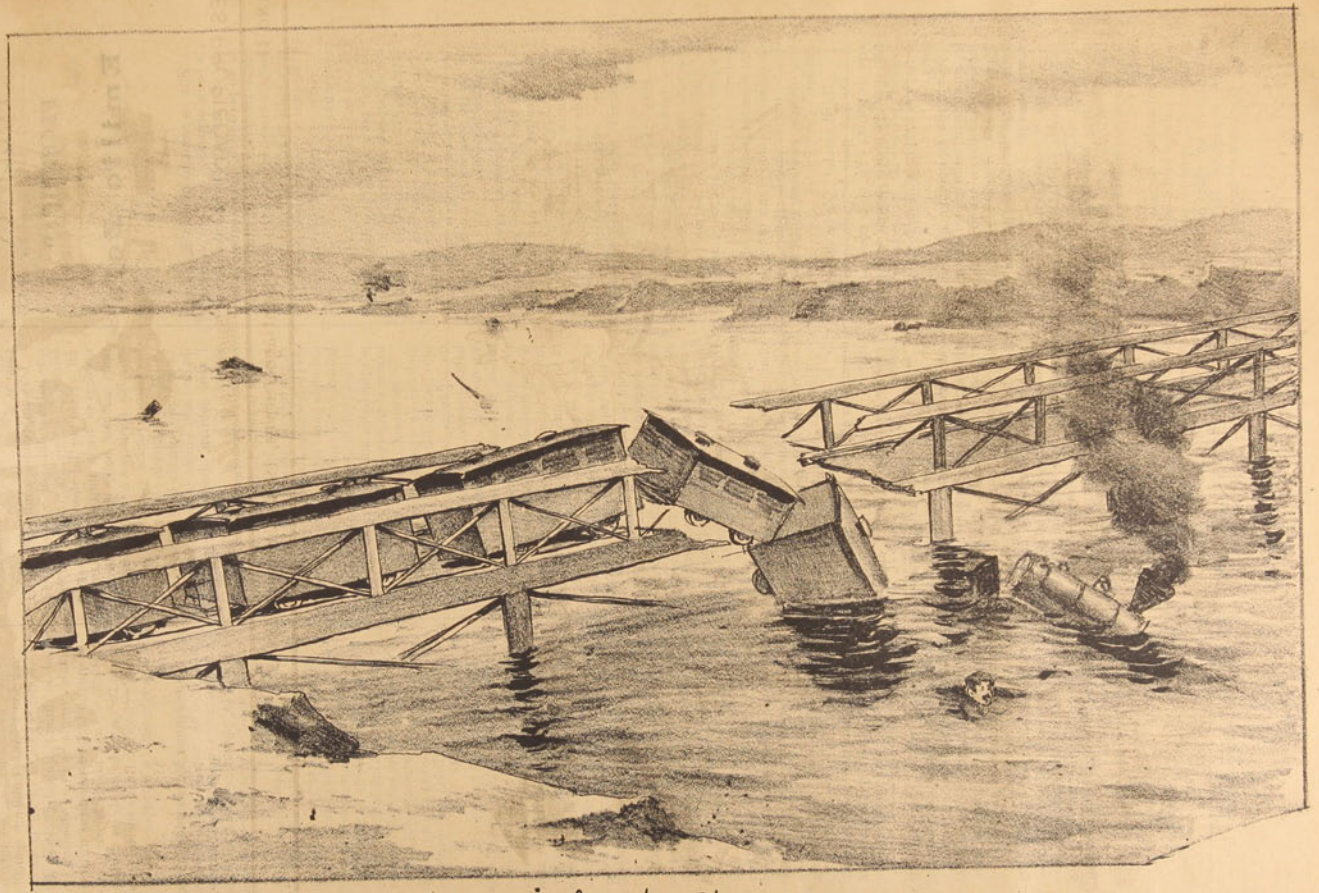
—Yo he huido del teatro... El dia está hermoso i tengo un carruaje; ¿venís a los Pastelistas conmigo?

—¡Ah! no, querido, por mi parte al ménos,—dijo Seguín con su aire desaficionado.

—¡Los Pastelistas! eso me aburre..... Ved si Valentina está libre.

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano 193.



La catástrofe en el rio Claro.

El Fígaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Juéves, 19 de Julio de 1900 | Núm. 94

En pocos dias mas don Federico empuñorá las riendas del poder,

i empezará a correr el caballo por nuestros campos políticos

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

De todo un poco

La fiesta china ha llegado a su período culminante i en ningun pueblo del mundo se vén ahora cosas mas divertidas que las de Pekin.

Yo estaba creyendo que los únicos aficionados a la masticacion de Ministros Diplomáticos eran los bolivianos; pero ha resultado que los chinos son mucho mas, tanto cuanto se puede exijir a una colectividad que ha pasado toda la vida a puro arroz cocido.

I las potencias europeas, tan gallas, tan soberbias cuando se trata de aniquilar a un pais chico i débil que lucha por su propia libertad, ahora tratándose de los chinos no han salido de Thakin i de Tien Sin.

Ya no tienen derecho los europeos para tratar a los chinos como a tales, por cuanto los papeles empiezan a cambiarse.

Cuando el telégrafo anunció que en Pekin las hordas feroces capitaneadas por el príncipe de Shuan prometian hacer zarza roja con todos los estranjeros residentes en esa ciudad, el mundo entero creyó que los europeos a su vez harian salchichas, albondigadas i buñuelos con los hijos del Celeste Imperio; pero tales creencias no pasaron de ser una simple ilusion hija de una triste concepcion, mas simple todavia.

¡I que espantosas, que horribles, que tremendas escenas han tenido por teatro ese suelo ya maldecido de Pekin!

No teman Uds. que me largue a contar todo lo que ha pasado en la corte del Hijo del Cielo. Soi poco aficionado a las cosas tétricas o lúgubres, aun tratándose de los chinos, a quienes la humanidad mira tan de soslayo.

Aquí los chinos, con escepcion de Quintin Quintana no han dado golpe i ahora ménos que nunca.

Me imajino que hasta el mismo don Cárlos Té ha perdido algo no solo en la Cámara sino entre sus propios correlijionarios. I eso que don Cárlos Té no es un *boxer* de profesion, ni mucho ménos.

Don Cárlos Té en caso de ser *boxer* no tendria otros enemigos mortales que los diversos criterios de sus colegas del Parlamento, porque han de saber Uds. que desde hace muchísimo tiempo el distinguido caballero ha roto lanzas con media humanidad.

Así como no hai sermon sin San Canuto, tampoco hai sesiones sin Lobiné.

El otro dia llegó a la Cámara en el preciso momento en que se bajaba el telon, o mas bien dicho, en que el Presidente suspendia la sesion. El chasco para don Cárlos era pesado, por cuanto él no puede quedarse sin echar su cuarto de lengua en los debates. Pero como en este mundo todo tiene compostura, el honorable diputado se encaramó a una silla i reclamó del procedimiento de la mesa.

En la Cámara hubo un momento de estupor i hasta don Heriberto Brito se puso pálido. Cuando volvió la calma a los ánimos don Cárlos esclamó:

—Si ha sido una broma mia. Como yo soi tan gracioso, queria hacerlos reir...!

Tartarin

Perdigones

BRUTO... NO EL ROMANO

(Soneto)

La pública opinion está admirada
viendo que en el debate
de la Cámara aun no ha dicho nada,
que no ha soltado aun un disparate

el rival de Casal en la pelada;
el diputado Bruto cuyo *mate*,
que es de una calabaza redondeada,
ya no hai poder humano que lo achate.

El buen doctor Sangredo ayer ha dicho
que ya está enfermo de la aftosa Bruto,
¡como si fuera el diputado un bicho!

De modo que si al fin esto es lo cierto
hai que ir pensando ya en ponerse el luto
para el dia en que el buei resulte muerto

Cazador.

Siluetas charlamentarias

CÁRLOS CHOZAS I ZUECO

Preguntaron en cierta ocasion a Sancho Panza unos cabreros manchegos, si preferia los higos a las nueces, a lo cual respondió mas o ménos el simpático gordito: «a mí, los higos, porque las nueces suelen ser vanas, a pesar de la bonita cápsula en que guardan la simiente.»

Asimismo, si me preguntan a mí, a quien prefiero entre Palacios Zapata i el gordito Jaramillo, por ejemplo, tendré que atenerme a la respuesta del chistoso escudero de Alonso Quijano.

El señor Palacios, en efecto, como las nueces, posee ciertas esterioridades brillantes, entre otras su apellido. ¡Palacios!

En cuanto a político el señor Tupé, digo Zapata, no pasa de ser una choza de totora i barro.

No hai en nuestros anales políticos una nuez, es decir, una personalidad mas vana.

Todo el público se pregunta con sorpresa ¿i por qué ha subido tanto el señor Palacios?

¿Cómo diablos se ha colado tan adentro en esta especie de conciliábulo armado de uñas en que danza el pais al son de la ruina de sus puentes i ferrovías?

El señor Palacios es un zueco de nuestro parlamento que no presta n

siquiera sus servicios de tal ni aun ante este mes de lluvia estraordinaria.

Como presidente de la Cámara el señor Palacios va a ser un *toro herrado*, en vez de un Toro Herrera, i no dejará por cierto, de hacer su *Domingo Siete*.

Pincel.

Sijilo a voces

¡Es curioso lo que pasa en estos tiempos de puentes rotos i rios sin madre, ni padre ni perro que les ladre!

Despues de muchos años de indiscreciones parlamentarias, viene solo ahora un periodista a levantar los brazos indignado contra la falta de sijilo observado en un caso por cierto diputado.

¿Dónde ha vivido hasta aquí *El Mercurio?*

Porque verdaderamente es curioso que el canoso abuelo, venga ahora a apuntar con el índice a un individuo de esa corporacion parlamentaria, en la cual se encuentran pocos individuos que resistan por media hora a la tentacion de relatar en el club o en casa, con sus pelos i señales, todo el curso del debate secreto.

¿I el juramento?

¡Eso... preguntárselo al mozo o a los edecanes!

¡Los juramentos!

¡Quién da importancia ahora a las fórmulas!

POR LOS TEATROS

Mañana o pasado debe fondear en Valparaiso el vapor *Orellana* que conduce la Compañía Lírica.

El estreno de dicha *troupe* se verificará en uno de los primeros dias de la entrante semana.

Como era de esperarse, el abono este año ha sido superior al de las temporadas anteriores. Los sillones de orquesta estan totalmente ocupadas, como asimismo los palcos de primera fila, sillones de atrás quedan poquísimos, i de lunetas hai gran demanda.

∴

El activo secretario de la Empresa Padovani, el simpático *gordito* Socrates Capra se dirijió anteayer a Valparaiso con el objeto de iniciar el abono a las representaciones que dará la compañía en el vecino puerto.

∴

En el Apolo se ha estrenado últimamente una de las mas bellas producciones de Chapí: *La Chavala*.

El público que ha llenado el teatro en las representaciones que lleva la pieza nombrada, ha aplaudido ardorosamente las hermosas frases del libreto i la esquisita delicadeza de su partitura.

Ha sido una de las obras que ha gustado mas en la temporada.

I ésto se debe en gran parte a los intérpretes de *La Chavala*.

La Celimendi ha dado a conocer lo que es el papel de Concha. Hasta ahora solo habiamos visto *conchas* vanas hechas con lenguas de trapo. La que nos presenta la simpática actriz del Apolo es lejítima, nacarada, brillante.

Con justicia se le ha tributado los mas conceptuosos elojios i el público noche a noche ha batido las palmas en su honor.

Mariotti, como de costumbre, ha abordado la parte de Andrés con talento, logrando arrancar del público el galardon mas preciado para el artista: la palmada franca i espontánea.

Para los demas artistas solo tenemos un aplauso caluroso, entusiasta, especialmente para la Toscano que hizo una Pilar mui *monina*, la Muñoz, Zapater i Campos que caracterizó un *Cascajares* mui chistoso.

∴

Hoi se dará en el Apolo *La Chavala*, *La Boda del Cojo*, obra estrenada anoche con mucha aceptacion, i *Las Malas Lenguas*.

Pasion que empieza

Caballero: una lijereza imperdonable me ha hecho participar ayer a Ud. algunos sentimientos que debieran haber permanecido para siempre ocultos en el fondo de mi pecho. Le conjuro a Ud. a que olvide para siempre mis confidencias i la confesion que le hice a Ud. de que le amaba.

Por mi parte, en tanto que Ud. se abandonaba un poco al deleite de conversar con su antigua amiga B. miéntras por un momento me he separado de Ud. para bailar, me he hecho la formal promesa de olvidarle para siempre.

Este romance apénas entrevisto i cuyo prólogo no habiamos empezado aun a leer debe ser terminado aquí.

Olvide Ud., pues, mis palabras, despedace mi retrato i abandone para siempre el recuerdo de una mujer que le amaba a Ud. con toda la pasion i el arrebato de su sangre.—*M.*

Señora: Aun no dormia en mis oidos la dulce música de sus palabras cuando ya Ud. ha querido poner término a nuestra incipiente pasion.

Obsedido por el recuerdo de su espíritu encantador, por la idea de su maravilloso rostro de diosa, por la memoria de su cuerpo arrobador de cuyos senos, en el opulento descote, parecia desprenderse un turbador perfume, he permanecido desde ayer víctima de un sediento deseo de volverla a ver.

Es en esta situacion que he recibido su carta. Piense Ud. en el dolor que ha debido causarme.

A mis labios se agrupaban ya las encantadoras caricias de una adorable pasion. No las deje Ud. morir cuando ellas nacen a la vida.

No interrumpa Ud. el sueño voluptuoso de amor en que pensando en Ud. se ha sumido, en delicioso sopor, mi espíritu golpeado por la fiebre i el rabioso deseo que palpita entre mis venas.—*L.*

Bocaccio

Los bonos negros bajan

La mejoria del señor Errázuriz sigue a razon de veinte nudos por hora.

S. E. en efecto, ya no ostenta en la parte mas indiscreta de su egrejia humanidad esa especie de polizon que caracteriza el mal del tordo.

El hombre puede ya sentarse con relativa comodidad i en cuanto a pronunciacion dice ya correctamente: *Whiski, Ponche Cabezon, Hallullas* i demas vocablos i locuciones del alto vocabulario político.

Ante una mejoría tan *adelantada*, han creido los *allegados* que ya es la hora de darle la gran patada del siglo

Despues de la plancha de El Mercurio con el denuncio de los diputados infidentes,

uno de sus editores se dirijió a la Biblioteca Nacional i en la Galería de los hombres célebres organizó un tribunal de honor sordo, ciego i mudo.

al rucio don Pedro Montt, o sea, a su dócil marionetti, don Elías Profeta Albano.

No trascurrirán, pues, muchos dias sin que el *ilustre enfermo* reasuma las funciones supremas, para volver otra vez a darse el lujo de una nueva dimision.

¿Quién vendrá a sustituir a don Elías?

¡Ecco il problema!

Los bonos negros bajan.

Telefonélicas

—Aló! aló! ¿Hablo con Valparaiso?

—Si, señor. ¿I yo con quién hablo?

—Con Elías Fernandez. ¿I yo con quién?

—Con Federico Errázuriz.

—¿Cómo está don Federico?

—Mui bien don Elías. ¿I Ud?

—Perfectamente, gracias.

—¿I qué se le ofrecia?

—Deseaba saber si S. E. habia sufrido algo con los temporales.

—Casi nada, amigo mio. Estuvo ayer Carvallo Elizalde i tapó todos los canales.

—¿I por la Moneda hai alguna novedad?

—Ninguna.

—Me felicito; pero tenga cuidado que Pedro Montt no se meta mucho por allá, porque puede ahumarme mis negocios.

—No tenga Ud. cuidado Presidente, que Pedro Montt no se meterá.

—¡Artchissa!! atchisss!!!

—¿Por qué estornuda S. E?

—Porque me ha llegado un tubo mui malo por teléfono.

—Entónces cortaremos la comunicacion.

—Bueno; pero no olvide que el negro no debe meterse a la Moneda.

—Bien i hasta luego.

—Hasta luego don Elías.

Terminada la conversacion don Pedro Montt, que era el que hablaba, colgó el fono i se dirijió a la sala de don Elías i le dijo:

—Acabo de hablar por teléfono con Federico i me encargó que te saludara. Ademas me encargó que no abandonara los negocios del Estado i que todos los dias viniera a la Moneda a ayudarte en las labores presidenciales.

—Si Federico es mui bueno. Me quiere mucho.

—Ya lo sé.

—Además tengo una perspicacia asombrosa; no sé porque creo que tú i nada mas que tu eres el llamado a reemplarzarme en la Presidencia de la República.

—¿A reemplazarte?

—Sí, hombre.

—Pero si yo piso mas alto. Yo quiero ser Presidente i no vice.

—Lo mismo da. Por poco se empieza. Ya ves, yo empecé de seminarista i ahora soi quien soi.

—Tienes razon.

ACTUALIDADES CÓMICAS

El individuo que nace para seguir mujeres se muere detras de una. En cuanto vé una falda se va ciego detras de ella. Huele en el aire una mujer. Tiene la intuicion de la femenino, cuando no lo vé lo advierte.

Conozco muchas personas cuya única preocupacion es seguir una mujer. Van detras de ellas como tras del cuerpo, la sombra.

***

Los franceses denominan *suiver* a este tipo especial que tanto abunda por nuestras calles.

Por el portal, por el casino, por las tiendas del centro pulula como Pedro por su casa.

Se les vé en los teatros, en las pastelerias, en el atrio de los templos, va i viene, fija siempre la vista en una mujer.

¡Cosa estraña! He observado que este galan atrevido que no se detiene ante el baston de un marido ni ante la cara ágria de un suegro es tímido para con la mujer que sigue.

Sigue una falda porque así lo exije su costumbre, su temperamento de seguidor.

Quizás el malogra la mejor de las ocasiones por seguir otra mirada de mujer que al pasar ha engarzado con sus ojos.

***

Es el viejo el mas curioso de estos tipos. Aquel viejo que obsedido por un vago deseo que apénas se pronuncia en su espíritu lascivo sigue cualquier cuerpo de mujer que a su lado pasa provocándole con su fugaz contorneo.

Nada detiene al seguidor. El cuerpo de la persona que sigue es un iman para él tan poderoso que no hai cosa, obstáculo humano que pueda interrumpir su camino.

***

Conozco curiosas aventuras a este respecto, aventuras cuya historia me daré algun dia el grato placer de contaros desde estas mismas columnas.

He estudiado de cerca este *spécimen* humano i os aseguro que él proporciona a la investigacion i al análisis de una pluma empeñosa mil temas curiosos dignos de estudio.

Próximamente os contare, pues, algunas anécdotas que cuidadosamente he ido conservando en mi archivo.

Si con ellas os puedo proporcionar algun rato de entretenimiento esperimentaré ciertamente un gran placer.

Por ahora observad un poco al seguidor i tratad de descubrir en él ciertos detalles típicos i característicos que le hacen uno de los séres humanos mas dignos de risa.

Alambres de púa

En una de las últimas sesiones de la ilustrísima i casi reverendísima corporacion — la Municipalidad—se suscitó el siguiente debate:

—El señor *Novoa*.—Es indispensable que se obligue a la compañía de teléfonos a levantar los alambres de las calles, porque de otro modo no se podrá inaugurar nunca el servicio de carros eléctricos.

—El señor *Venegas*.—No es justo que se exija tal cosa a la Compañía de Teléfonos. Lo mejor será obligar a la Compañía de Traccion que coloque sus alambres a mayor altura, sobre las de teléfonos.

—El señor *Marin*.—Me parece bien la idea; pero creo que se enredarian los alambres de una i otra compañía.

—El señor *Herrera*.—Mejor que se enreden. Yo siempre he sido partidario de los enredos.

(Grandes aplausos en la barra).

FOLLETIN 94

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

I el jesto con que acompañó estas palabras, significaba la cesion de la mujer, en una de esas confianzas de marido resuelto a no saber nada. Diez veces habia querido matar a Valentina, rabioso de abominables celos, acusándola de traiciones inmundas.

Despues, sin darse una razonable esplicacion posible, su lójica habia tolerado siempre a Santerre: aquella, sin duda, no se daba cuenta, o al ménos, si el marido habia ignorado largo tiempo sus relaciones probables, habíase acomodado mas tarde al hecho consumado. I, sobre todo desde que él habia tenido la hermosa idea de volver a traer el amante a la casa, para vivir libremente él mismo, i le dejaba ir a todas horas, instalarse allí, salir con su mujer, volvia a entrar con ella, en buena familiaridad los tres, rien lo, discutiendo como en otro tiempo, con una elegancia exasperada i llena de desencanto.

—No es que tenga nada en los Pastelistas... El objeto es matar la tarde. Maindron debe haber acabado su primer acto... ¡Dios mio! hai tardes mui aburridas.

—Si no fueran mas que eso, ménos mal. *Sirius* está enfermo, mi caballeriza desogarnizada, una desgracia sobre otra... esto acabará pronto.

—¡Cómo! ¿Es verdad? ¿*Sirius* está enfermo? ¡Pobre amigo! si quereis iremos juntos... yo arrastro mi vida, me la paso en un continuo bostezo.

—Pues yo la escupo, la vomito.

Hubo un lapso de silencio; despues Seguín, languideciendo, prosiguió:

¿Entonces, querido, no ocurre otra desgracia hoi?

—No. Las chimineas no me han caido todavia sobre la cabeza... pero eso vendrá.

—Esperémosle. I esta vieja i miserable tierra con su innoble pululacion de seres, continúa dando vueltas!... Sirius enfermo, es el fin de todo.

Mateo, fastidiado habíase levantado para partir, cuando un criado vino a esplicar largamente que la señora rogaba al señor reunírsele en la cámara de la señorita Lucía, se obstinaba porque en no ser razonable. I Seguín continuó chanceándose con su flema irónica, haciéndose acompañar de los dos amigos, a fin de ayudarle, decia, a convencer pronto a la pequeña mujer del poder i autoridad masculinos.

En la cámara de Lucía pasaba una escena estraordinaria. La niña, acostada en posicion supina, tenia recojida la colcha debajo de su barba, sujetándola con sus dos pequeñas manos crispadas, como para luchar, para impedir que se la sacase del lecho, empeñada en no abandonarlo.

No enseñaba mas que su delicado rostrillo blanco, helado, anegado en la ola descolorida de sus cabellos, miéntras que sus ojos, de un azul mui vago, permanecian obstinadamente fijos en el techo, con aire de resolucion feroz.

Cuando vió entrar a su madre i al doctor Bautan, su mirada se habia obscurecido con una sombra de horrible sufrimienio; pero nada en ella se habia conmovido, el lijero aliento de su descarnado pecho ni siquiera levantaba la sábana; i durante algunos minutos negóse a responder, el semblante muerto.

—¿Estáis, pues, enferma, mi querida niña? Vuestra mamá acaba de decirme que no habeis querido levantaros esta mañana... ¿Donde os duele?

Ella permaneció inmóvil, siu decir una palabra, como muerta.

—Vamos, seria mui feo inquietar asi a vuestros papás empeñándoos en no darme los medios de aliviaros... Sed buena i decidme lo que teneis. ¿Es acaso el vientre el que os duele?

Ella continuó muerta, sin despegar los labios, sin mover un dedo.

—Decididamente os creia mas razonable, nos causais mucha pena a todos... es preciso por tanto que yo sepa lo que teneis, para curaros.

I esta vez, como avanzase haciendo ademan de destaparla i cojerle una mano, ella tuvo un temblor tal de rebelion, apretó tan fuertemente la colcha al rededor de su cuello, que hubo que renunciar a tomarle el pulso, no queriendo violentarla.

Valentina, que esperaba silenciosa, se irritó.

—En verdad, querida mia, que abusas de nuestra paciencia; eso es locas, i acabaré por llamar a tu padre para que te corrija... desde esta mañana te aferras a tu cama i no quieres contarnos lo que te pasa. Habla al ménos, esplícanos tu deseo, que sepamos a que atenernos... ¿Tienes queja de alguien? ¿Que te han dicho? ¿que te han hechado?

Despues, como Lucía hubiese vuelto a caer en su inmovilidad de muerta, la madre, por consejo del doctor, hizo venir a Nora, la institutriz para que él pudiese interrogarla.

Cuando la hermosa rubia compareció, creyó notar en la niña el mismo temblor que en el momento en que él habia querido tocarla, el mismo deseo de huir, de desaparecer.

Interrogada Nora, de pié junto al lecho, contestó con su tranquila sonrisa, sin inconsciente impudor i la viveza de sus hermosos ojos de soberbia criatura:

—Yo nada sé, señor. Yo no soi, naturalmente, quien acuesta a los niños. Ayer tarde la señorita Lucía parecia encontrarse bien. Ha dejido meterse en cama, como de costumbre, a la hora habitual, despues de haber ido al pequeño salon a abrazar a su madre, que tenia una visita...

Yo, como todas las noches, no he entrado mas que un instante en esta cámara, para desearle una buena noche... ¿Qué quereis que os diga? nada mas sé.

Al hablar no separaba sus grandes ojos de la niña, aunque perfectamente tranquila i con aire a la vez provocativo, i cierta de que aquella nada diria, que nada podia decir.

Una alegria interior, como el recuerdo de alguna buena historia, acabó por subir a sus labios, descubriendo sus dientes blancos de pequeña loba. I esto fué ya demasiado: la niña estalló en sollozos convulsivos, desde que su pálida mirada azul, obstinadamente fija en el techo, se bajó i encontró aquella otra mirada tan burlona, tan ardiente que pensaba sobre ella.

—¡Oh, dejadme! no me hableis, no me mireis... ¡yo quiero ir al convento!

Era el grito que la precoz mujer, exasperada del dijusto de su sexo habia ya lanzado por la mañana que repitió con nueva furia, sin cesar. I en su obstinacion de no levantarse, de no permitir que se pudiese ver la piel de sus manos, deseaba enterrarse, morir para el mundo con toda su persona carnal, en odio de toda sensacion física.

Hubiera querido que se cerrasen los cristales para no ser ya bañada con la luz del dia. Hubiera querido estar sola siempre, sin el calor próximo de otro ser, en la nada de una tumba, para escapar a su horror de vivir, de sentir la vida en torno de ella, en si misma.

—¡Yo quiero ir al convento, yo quiero ir al convento!

Entónces fué cuando Valentina, creyendo que iba a volverse loca, mandó llamar a Seguín, i, esperándole, se puso a sermonearle mui maternal, mui digna.

—Verdaderamente que me desesperas... No es propio de tu edad hablar así de ir a un convento, como si no encontrases entre la familia mas que motivos de tristeza i sufrimiento. Creo haber cumplido siempre con mi deber, i nada tengo felizmente que reprocharme...

Tu conoces bastante mis profundos sentimientos relijiosos, te he educado siempre en el respeto de nuestra relijion, para que me sea permitido decirte que ultrajas a Dios mezclándole a un capricho de niña enferma... No se va al convento cuando se es obediente, i Dios no quiere hijas que ofenden a sus madres, despues de no haber recibido de ellas mas que bueno ejemplos.

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano 193.

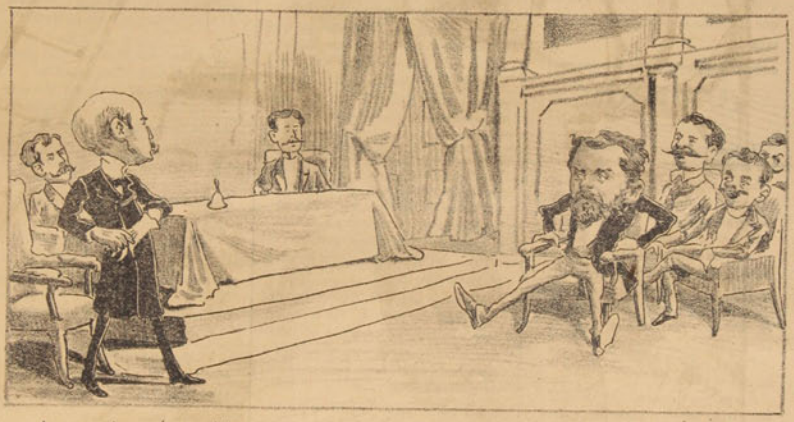
Máquina inventada por don Cárlos Walker i don Pedro Montt para la elaboracion de senadores i diputados coalicionistas.

El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Lúnes, 23 de Julio de 1900 | Núm. 95



Apenas vió que el señor Vicuña empezaba a desabrocharse un guante,

el señor Silva Cruz le devolvió la ofensa de una manera que habla mas en contra de nuestra cultura.

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre'....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado..	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de EL FÍGARO, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

¡UN AÑO!

Hace doce meses que *El Fígaro* vió la luz pública.

Su cuna fué una modesta mesa sin carpeta, provista de un tintero i varias plumas.

La tinta en que bañó sus pájinas no era rosada ni verde; pero tampoco tenia la cualidad corrósiva del vitriolo. Era un líquido brillante que en el papel hacía el efecto de una dilucion de fósforo vista en una pieza oscura.

Tuvo la suerte de despertar simpatías en el público.

Su primer número fué recibido con cariño por esa parte de *Todo el mundo* que comprendió que se trataba de un esfuerzo altivo, gallardo, sincero.

I la prensa de *El Fígaro* ha seguido magullando... los tipos que en él aparecen—los de imprenta, se entiende— i lanzando junto con un lamento de sus hierros, un ejemplar de este periódico que no tiene otra pretension que llevar unas miajas de recreo al espíritu del lector i decir siempre la verdad, eso sí, sin herir reputaciones ni mancillar honras inmaculadas.

No hemos tratado, pues, de hacer una obra de rejeneracion ni de modificar las costumbres de una sociedad.

Porque eso no lo necesita nuestro pueblo.

Vivimos en el mejor de los mundos.

¡Chile es el pais mas venturoso de que hai recuerdo en la historia de la humanidad!

Aquí nadie se muere de hambre... cuando ha comido, se tiene un respeto santo por las leyes, se proteje denodadamente la industria nacional, i los derechos de la jente se resguardan... a culatazos.

Diputados i senadores inspirados en la conciencia de sus sagrados deberes dictan leyes, benéficas... para los bancos i hai algunos que no entran jamás a la sala de sesiones antes de que estén agotados los víveres de la mesa de onces, servicio que cuesta al Estado una barbaridad de pesos mensuales.

Contamos con un Ejército perfectamente dispuesto para una derrota... del enemigo, i las fortificaciones de nuestras costas no dejan que desear nada... mas que un cambio completo de esos cañoncillos que estan inservibles i en los canales se han invertido unos cuantos millonc'jos que estorbaban en las cajas fiscales.

Las tareas de gobierno que antes en tiempo de los viejos presidentes requerian intelijencia, contraccion i árduo trabajo, hoi dejan tiempo sobrado para el placer, como lo prueba el hecho de que muchos vestidos de cortesanas lleven por insignia bandas presidenciales...

Varias de nuestras fábricas tienen que cerrar sus puertas... por la abundancia de trabajo, i muchos establecimientos comerciales se vén obligados a hacer lo mismo... por plétora de compradores.

Acá no se plajia ni por mayor ni por menor. Paul Bourget no ha encontrado entre nosotros la horma de su zapato..., ni a Víctor Hugo le ha sacado el jugo ningun escritor nacional... ni ningun Urzúa Rozas ha compuesto un *Texto de Declamacion* que hace una veintena de años apareció en España, escrito por un señor Alarcon.

En nuestro pais no existe ningun *Lobo Negro* que al andar parece que va arrastrando un grillete invisible i huyendo de unas fantasmas que atormentan su imajinacion de hombre perverso.....

.....

En fin, que ésto es un Paraiso, i que *El Fígaro* no ha tenido casi adonde dirijir sus baterías... de anilina, ni a nadie a quien rejenerar, ni nada que modificar.

Sin embargo, él continurá impertérrito en el puesto del deber, observando si el lector, al posar sus ojos en este papel arremanga un tantico el labio superior, i deja asomar una sonrisa pálida, deteñida, aunque sea.

Esa será nuestra mayor satisfaccion.

Atilano Sotomayor

Soneto Clásico

A LA NARIZ DE SILVA

¡Voto a Dios que me espanta esta nateza
i que el hedor me impide describilla,
pues ¿a quién no sorprende i maravilla
de nariz encontrar tanta pobreza?

Por Jesucristo vivo que a tal pieza
tratarla de nariz fuera mancilla
cuando se hacía al dueño de esta hornilla
el Dios de la nariz tuvo pereza.

Apostara que al alma de ese entuerto
al verle sin nariz le han preparado
doble cielo en que viva eternamente.

Esto escuchó don Claudio i dijo: ¡Es cierto
cuanto de esa nariz voacé ha espresado,
i quien dijere lo contrario miente!

I luego incontinenti
sacó el pañuelo i a nariz tapada
miró a Silva Cruz, fuese i no hubo nada!

Lope de Vega

Siluetas charlamentarias

RAIMUNDO RECHIFLA

Dice el evanjelio que por el olor se distingue la fruta buena de la mala.

Aplicado este axioma al señor Silva Cruz, resulta que este político sería el número uno de la maldad.

En efecto para este caballero no hai mas norma ni mas justicia que

la sombra de las persianas de la Moneda.

Ahí donde está el gobierno, ¡allí está Silva! (Cruz), pegado como ostra añeja a una roca marina.

Esta es la política mas cómoda; pero al mismo tiempo es la que trasciende mas a putrefaccion e inmoralidad.

El intelecto del señor Silvatina esta en razon directa con su penetracion olfaticia

Hai anécdotas curiosas respecto a nuestro cliente.

En una de esas ocasiones en que la situacion política estaba indecisa, preguntaba don J. Z.: «¿i el sanfuentismo dónde está; a qué carta se queda esta fraccion?»

—Don Federico que lo escuchaba contestó con esa sorna peculiar del hombre corridísimo: *ubi Petrus, ibi ecclesia*, donde está Atkinson ahí se encuentra el sanfuentismo.

Por sus frutos lo conoceréis.

«Por el olor se distingue la fruta buena de la mala.»

Pincel.

Lances i paliques

Desde que don Federico gobierna este pais puede decirse que positivamente estamos bajo el réjimen monárquico.

La Moneda es una Corte en que cada uno de los satélites que alrededor del gran sol jiran vertijinosamente tiene su personalidad propia i cada uno hace su papel característico.

Una Corte semejante en todo i por todo a aquella necia i elegante Corte de Enrique II, el hijo de Catalina de Médicis, en que el Rei vivia rodeado de estúpidos favoritos i dedicado únicamente a los encantos poco perdurables del placer sensual i de la orjia.

***

Don Federico como aquel soberano tiene su pequeño grupo de favoritos. Todos les conoceis. La crónica escandalosa que nos trae desde los pasillos domésticos de la Moneda la noticia de los desvaneos presidenciales rueda a diario por los clubs, las calles, las Cámaras i la prensa. Todos las conocemos.

El frívolo soberano tenia igualmente sus bufones de entre los cuales el mas querido era Chicot un injenioso jorabalo cuya tarea era entretener los ocios del aburrido monarca haciendo gracias sobre las espaldas de algun glorioso soldado que en la frontera de Navarra habia defendido las orgullosas banderas de la Francia.

Nuestra Corte tiene tambien su banda de bufones a cuya cabeza marcha Chicot: don Vicente Grez. ¿Quién mas? Un intruso de la Corte: don Cárlos T. Robinet.

***

Aficionado a los sobrenombres i a las ridículas comparaciones don Federico dice que su bufon tiene cara de *pájaro niño*. I a fé que es verdad.

A su vez don Vicente Grez cuenta que don Federico ha descubierto el movimiento perpétuo.

¿Por qué? le preguntó el mismo un dia.

I al oido le dió la respuesta. La conoceis, sin duda.

***

En una discusion de antesala con don Ramon Santelices le llamó mui injeniosamente *elefante domesticado* i éste a su vez le llamó Jarabe de Hip... hip... hipecacuana. I la verdad es que don Vicente parece jarabe por lo dulzon, lo meloso i lo repugnante.....

***

Hace poco le dijo Errázuriz en una de esas horas de aburrimiento que tiene con tanta frecuencia, que estaba mui pesado.

—Ud. si que no pesa nada, pero qui.....qui..... quitándole las orejas, arguyó el *pájaro niño*.

***

—Que traigan a Vicente i Lobinet, dice don Federico.

I los bufones empiezan a hacer gracias para divertir al soberano.

Exactamente como en la nombrada Corte de Francia.

Enrique II murió imbécil, viejo, riéndose de las gracias de Chicot.

Wanderer

POR LOS TEATROS

El juéves próximo si no hai fuerza superior, se verificará el estreno de la Compañía Lírica.

La obra elejida para el debut—como se sabe—es la hermosa concepcion de Mayerbeer *La Africana* en que se presentarán los principales artistas del cuadro de ópera.

***

En el Apolo pasa una cosa mui particular. Llueva o truene se vé concurrido. Miéntras el teatro mercedario da grima con sus cuatro espectadores, la hermosa salita del Apolo alegre, risueña, invita a pasar un rato agradable.

La Leyenda del Monje, obrita que ha subido a escena en las últimas noches ha gustado mucho, como asimismo *La Boda del Cojo*, que tiene gracia por quintales.

***

En el Olimpo se ha estado *ejecutado La Guardia Amarilla*. Todos los artistas, merecen que se les dé una palmada en salva sea la parte, por apedreadores del arte.

I al empresario Ansaldo un beso en la mollera por haber reunido un cuadro tan compacto i tan con patas...

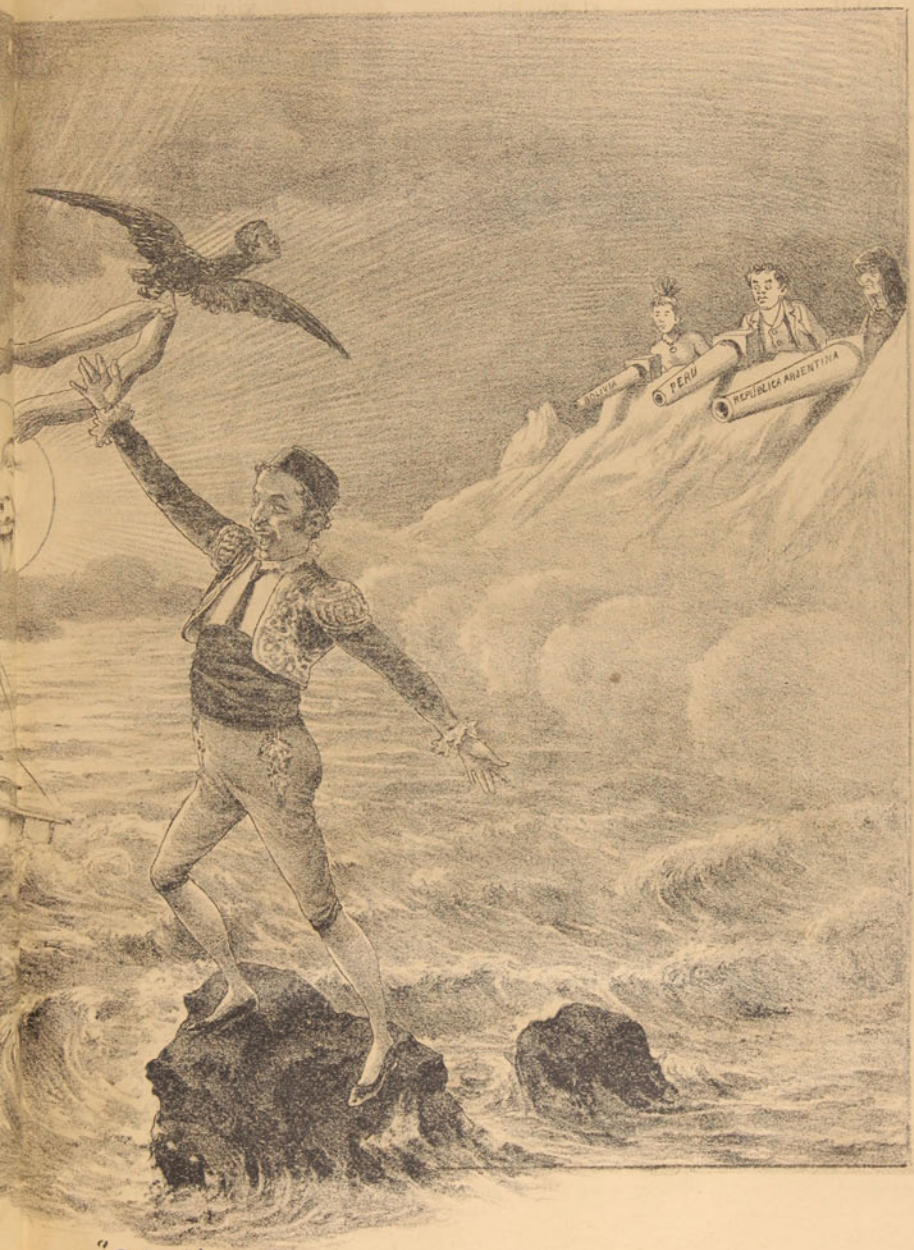
De todo un poco

A nuestros vecinos del Perú les ha bajado de repente un cariño inmenso por los arjentinos.

Está visto que los peruanos aman a quienes nos odian i aborrecen a quienes nos tratan bien.

Un ejemplo claro de esto último está en la actitud que han empleado tratándose de la visita que acaban de hacerles los hidalgos marinos del crucero español *Rio de la Plata*, a quienes los gallinazos del Rimac han puesto de verde i amarillo porque tuvieron la franqueza de decir que los chilenos habian sido corteses i jenerosos con ellos. Querian esos bravos que los marinos españoles nos hubiesen sacado el cuero, declarándonos unos canallas sin vergüenza, mata-gallinas i quien sabe cuantas cosas mas.

La situacion del pais en el primer aniversa



...rio de "El Fígaro."

¡Parece mentira que el sinapismo que se aplicó en los riñones del Perú hace la friolera de 20 años, esté picando todavia!

Los marinos del *Rio de la Plata* habrán tenido ocasion para reirse de las balandronadas de los chilenfóbos descendientes de Manco Capac.

En lo sucesivo para captarse las simpatías del Perú es indispensable que cuanta persona llegue a sus playas demuestre un odio profundo a nuestro pais.

Se habla ya de varios caballeros estranjeros que tienen el propósito de trasladarse a Lima, con el objeto de establecer en la calle principal de esa ciudad un depósito de loros i papagayos amaestrados que se lleven dia i noche profiriendo injurias contra Chile. El precio de esas pajarracos será exhorbitante; pero con todo eso tiene la sociedad la completa certidumbre de que los venderá en pocos dias.

El fuerte de los peruanos ha sido siempre la lengua, pareciéndose en eso a ciertos diputados de mi tierra.

Si en vez de balas se emplearan lenguas en las guerras, ya podriamos ir teniéndoles miedos a los peruanos, porque la victoria les pertenece de antemano.

I los combates lengüísticos son terribles.

Yo recuerdo que en el período municipal pasado, varios señores rejidores estuvieron a punto de morir intoxicados con motivo de una lucha fenomenal que sostuvieron de viva voz a causa de la pésima calidad de los adoquines que se colocaron en la calle de San Pablo.

Daba gusto presenciar esas luchas edilicias.

Ahora mismo la cosa no anda peor, pues hai en la corporacion campeones de triple espansion bélica tales como don Napoleon Zuñiga, el cual cada vez que las emprende contra el sentido comun i la Gramática Castellana, se parece tanto al héroe de Warteloo como una cachimba a la nariz del rejidor Errázuriz.

Tartarin

LANCETAZOS

EN UN MINISTERIO

—Señor Ministro, yo vengo
a pedir ocupacion,
i a su consideracion
derechos múltiples tengo.
—Sus méritos diga pronto,
que me ha hallo mui ocupado.
—Soi hijo de un diputado
i ademas, señor, soi tonto!
He firmado en el rejistro
del partido gobiernista
i tengo mui buena vista
i olfato, señor Ministro.
Yo lo hago todo al revés
i sé sumar hasta veinte,
i siempre que es conveniente
sé caminar en dos piés
Que se me otorgue deseo
un puesto.....
—Lo tendrá pronto:
¡No quedara en Chile tonto
que no consiga un empleo!

Bufon

Subiendo la escala

He subido el otro dia siguiendo a la bella desconocida. Iba tras de sus formas de diosa como atraido por un iman poderoso. Subió ella el primer tramo i yo me apercibí para subirle igualmente. Dejaba a su paso el perfume de su esencia preferida de que junto con el calor de su hermoso cuerpo i el olor de su cabello los vestidos parecian estar impregnados.

Yo tomé mi distancia i he podido ver miéntras ella recojia sus faldas al subir, el culebrear de los vuelos de seda de sus enaguas entre cuyos bordados se advertia la fina bota de cabritilla abrazando la línea ondulante de la pierna fina. El pié pequeño, la media negra de seda trasparentando la albura de la piel, la fuga misteriosa de la línea surjiendo hácia arriba en un juego correcto i mórbido, aquel marcante olor de esencias i de polvos sujestionaron rápidamente mi espíritu.

Ella miró hacia abajo, vió mi actitud i sonrió; alzó mas aun las faldas i como una ave a pequeños saltos, se perdió luego riendo entre los enmarañados pasillos del edificio.

I ahora, bajo la presion de aquellos encantos los unos vistos i los otros apénas adivinados yo pienso aun en la caricia soñada de aquel voluptuoso cuerpo de mujer...

Bocaccio

Rasgos Filantropicos

Don Nathan Miers Cox es el hombre mas caritativo de este divertido planeta.

En dias pasados caminaba el *gran politico*, a tranco de gallinazo, luciendo esa elegante indumentaria que empieza por los anteojos azules i concluye por un pañuelo a yerbas, de una superficie de dos metros i medio.

Caminaba, caminaba el hombre pensando en su antiguo proyecto: dotar de calzones a los cuadrúpedos i en jeneral a todo lo que huele a sexo.

¡Es caridad!

En tal ocasion, pasó a su lado toda encorbada i temible una viejecita llorona, implorando del señor Miers una limosna, cinco centavitos.

El señor Miers Cox pareció conmoverse profundamente i metió la mano al bolsillo i... sacó su gran pañuelo, lo sacudió, i se lo llevó a la cara, para sonarse estrepitosamente!

IMPRENTA

"El Debate"

SERRANO 193

SE IMPRIMEN:

DIARIOS,

PERIÓDICOS,

FOLLETOS,

REVISTAS

i todo trabajo que tenga relacion con la Tipografía. En especial Carteles, se cuenta con material escojido i moderno de gran efecto.

Precios sin competencia

FOLLETIN 95

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

Los ojos de Lucía habíanse fijado sobre los de su madre; i a medida que ésta hablaba, aquellos pobres ojos de inocentes, trastornada en su locura de pureza divina, se sanchaban de espanto, espresaban el mas atroz dolor, el respecto destruido, la ternura abolida, toda la angustia de una pequeña alma de niña en la que se hundía la piedad filial.

En este momento entró Seguín; seguido de Santerre i de Mateo. Miéntras que Valentina le sometia el caso, hacia llamamiento a su autoridad paternal, él conservaba en el estremo de sus labios un lijero pliegue de ironía, como queriendo decir: «Qué quieres, querida, tu les has educado tan mal que tiene caprichos imbéciles.»

Cuando la madre hubo concluido, él se volvió hacia el doctor, quien con un jesto se desentendió, ya que la niña no queria dejarse examinar. Despues miró a Nora, complacientemente, viendo que sonreia como él a aquella ridícula escena. Iafectaba tomar como testigo a Mateo antes de juzgar, cuando Santerre por amor de la paz creyó poder arreglar las cosas alegremente.

—¡Cómo! mi pequeña Lucía! ¿Es verdad todo lo que mamá cuenta? No, no, ella se engaña, ¿no es así? Tu eres mui razonable... Vamos, voi a abrazarte i tu me abrazarás i todo se habrá terminado. Yo me encargo de tu papá i tu mamá, que te perdonarán.

I riendo mui alto, se adelantó, se faz hacia adelante. Pero ante esa faz de hombre, de grandes ojos lucientes, de boca grande i labios gruesos, semi-escondida en la ola de la barba, Lucía se ajitó, dió muestras de una turbacion espantosa, de una repugnancia feroz.

—No os aproximeis, yo no quiero... ¡Oh, no me abraceis, no me abraceis!

Santerre osaba adelante, se obstinaba obsolutamente en cojerla, como a manera de juego, esperando así satisfacer su capricho.

—¿Por qué no quieres dejarte abrazar, Lucita? Bien te abrazo todos los dias.

—¡Oh, no, yo no, quiero ya... dejadme, por piedad!... ¡Oh, no! ¡Oh, no! ¡por vos, ya jamás!

I como él llevase el juego hasta el fin, a pesar de sus gritos, ella se levantó, se echo hacia atrás, evitó su su boca, como de un hierro candente que fuese a abrazarla. La sábana, que tenia tan estrechamente apretada a su cuello, la soltó para huir, en un olvido forzoso de su pudor, enseñando sus flacas espaldas, su cuerpo sutil de pequeña mujer en formacion, i tiritaba de terror i qonïale la ignominia del mundo, sollosando i tartamudeando.

Despues, cuando creyó que iba a cojerla, que la tenia ya, que la abrazaba, soltó en una náusea el secreto vergonzoso que la habia helado, enmudecido desde la mañana, obtinándose en no vivir mas.

—No me abraceis jamás, jamás, nunca mas!... os digo que os he visto ayer tarde en el pequeño salon con mamá... ¡Ah! ¡qué deshonestidad, qué indecencia!

Santerre palideciendo, retrocedió. Un silencio un frio de muerte parecia caer del techo, i todos los allí presentes esperaron con la boca abierta, sin un jesto para impedirle, lo inevitable, lo irreparable.

Lucía exasperada, loca, continuaba:

—Fué Nono quien vino a buscarme cuando me iba a dormir, para enseñar alguna cosa graciosa... Ella percibió un gran agújero en la puerta i se entretuvo en mirar... Yo pensé que Gaston hacia boberías con Andrea i penetré descalza, en camisa. ¡I Dios mio lo que he visto!... ¡Oh! soi mui desgraciada, ¡que me lleven al convento enseguida.

I cayó de nuevo sobre la cama, recojió toda la colcha como para sepultarse, volviéndose hácia la pared, no queriendo ya ni ver ni oir. I cuando los largos estremecimientos que todavia la ajitaban, hubieron cesado, quedóse como muerta.

Bajo el golpe de la revelacion pública, salida de tan inocente boca, una ola de sangre subió a los ojos de Seguín, un despertamiento de aquellos celos brutales que le hacian soñar en el asesinato, en el degüello; i ya sin acordarse de Santerre, libido, habíase vuelto hácia Valentina en actitud amenazadora, cuando Mateo se apresuró a intervenir, ayudado del doctor.

Pero, casi enseguida, éstos le vieron dudar, que sus labios recobraban el pliegue burlon, al percibir de nuevo, de pié junto al lecho, a Nora un poco pálida, asombrada de que la niña hubiese osado decir lo que habia visto, siempre soberbia, empero, i en actitud insolente.

Entónces fué Valentina quien se atrevió a indignarse, a gritar en rebelion, en un grito de fiereza i de autoridad, en el que se reconocia la sangre de los Vaugelade tan agriada como estar pudiera.

Ella avanzó sobre la intitutriz, diciéndola en pleno rostro:

—Es inmundo lo que habeis hecho aquí, señorita; la última de las mujeres, en la última de las casas públicas, no hubiera tenido la idea de esa ignominia: manchar tan bestialmente, tan bajamente la infancia, destruir todo respeto, toda ternura entre una madre i una hija. Sois una enferma o la peor de las bribonas... marchaos, yo os arrojo de mi casa.

Solamente entónces, Seguín, que aun no habia abierto la boca, se dignó intervenir, haciendo al fin un acto de amo. I con su aire seco i sonriente, dijo:

—Perdon, querida amiga, yo no quiero que Nora se vaya Se quedará aquí... No vamos seguramente a trastornar la casa, a cambiar costumbres, en las que nos encontramos mui bien, cada vez que esa loca de Lucía sufra ataques i tenga pesadillas... purgadla, doctor, aplicádmele fuertes duchas. I sobre todo, no mas visiones, nada de historias soñadas de pié, o acabaré por enfadarme.

Cuando Mateo se encontró sobre la acera en compañía del doctor, despues que éste se hubo limitado a prescribir una posicion calmante, cambiaron un largo i silencioso apreton de manos; i al subir Routan en su carruaje, dijo simplemente:

—Ya veis que se ha cumplido mi profecía, el hundimiento que os anunciaba está mui próximo... Una sociedad en la agonía, en su odio a la vida normal i sana, todas las menguas, la fortuna disminuida, mal vendida dia por dia, la familia limitada, manchada, destruida! Las peores abominaciones empujando a la descomposicion final, las hijas de doce años místicas o histéricas, arrojadas antes de edad al disgusto de toda fecundidad, aspirando a la muerte carnal del convento..... ¡Ah! vamos bien, esos desgraciados quieren decididamente el fin del mundo!

* * *

En Chantebled. Mateo i Mariana fundaban, creaban, producian. I, durante los dos años trascurridos, salieron de nuevo victoriosos en el eterno combate de la vida contra la muerte, por ese aumento continuo de familia i de tierra fértil, que era como su existencia misma, su alegría i su fuerza.

El deseo pasaba en llamaradas, el divino deseo les fecundaba,, en su anhelo de amar, de estar buenos i sanos; i su energía hacia lo demas, la voluntad de la accion, la tranquila bravura necesaria al trabajo, hacedor i regulador del mundo. Pero, durante esos dos años, no fué sino con una lucha constante como la victoria consiguió.

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano 193.

El país entero exije el servicio militar obligatorio

El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II — Santiago, Juéves, 26 de Julio de 1900 — Núm. 96

Al saber que SS no reasumiria el mando hasta Setiembre, el Profeta Elias esclamó como aquel de El Seminarista: Gracias Señor! — Viviré un dia mas!

El sub-secretario de Relaciones Esteriores Foster Recabarren ha demostrado que no entiende pito de Congresos de Paises Americanos, i que no conoce mas que los panes batidos de a a 1 por 5 centavos.

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado..	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

La fiesta de EL FÍGARO

PRIMER ANIVERSARIO

No hai nada que congratule tanto como la charla cordial de una mesa en que se festeja un aniversario simpático, por ejemplo, el cumple-años de un muchacho travieso que durante la lactancia se ha ocupado con toda gravedad en arrojar pelotillas a la cara de la tía gruñona i ajamonada.

El primer natalicio de El Fígaro, celebrado el mártes a las 7 de la noche en uno de los comedores del gran Hotel France, adornado para esta ocasion con arte francés, es decir esquisito, fué, ni mas ni ménos una reunion de camaradas, en torno de una mesa soberbia en que lucian su altivez las crestas altaneras de los pavos emperejilados i su variado matiz las mas hermosas flores.

Apesar de la sopa de tortuga, el tiempo trascurrió con la velocidad de un sub-marino alusion a Urzúa Cruzat, que honraba nuestra mesa.

Tan leves fueron las horas de esa noche (no es novela) que todos los comensales convinimos en alargarlas un tanto, atrasando los relojes.

He aquí la lista de los asistentes a la manifestacion de El Fígaro:

Alberto Poblete Garin, Director de *La Lei*.

Jorje E. Guerra, redactor editorial de *La Lei*.

Francisco Guerra Besa, Director de *La Prensa*.

Emilio Rodriguez Mendoza, Miguel A. Gargari, Manuel Mackenna i Roberto Alarcon, de la redaccion de *La Tarde*.

Rojelio Ugarte, administrador de *La Lei*.

Julio Videla, Director de *La Nueva República*.

Víctor Echáurren.

Santiago Vicuña Subercaseaux.

Jacinto Varas, corresponsal de *La Nacion* de Buenos Aires.

Francisco Pardo Duval, de la redaccion de *La Alianza Liberal*.

Guillermo Otero i Manuel Tulaud de la redaccion de *El Mercurio*.

Víctor Rawlins, administrador de *Luz i Sombra*.

Arturo Padovani, empresario del Teatro Municipal.

Atilano Sotomayor, Director de El Fígaro.

Luis Fernando Rojas, Dibujante de El Fígaro.

Cárlos Varas i Domingo Urzúa Cruzat, de la redaccion de *La Lei*.

Ventura Fraga.

En breves palabras ofreció la manifestacion el Director de El Fígaro, usando de la palabra, en seguida, los señores Rodriguez Mendoza, Poblete Garin, Urzúa Cruzat, Videla, Gargari, Alarcon, Guerra Besa i Rojas. Todos los oradores encomiaron la obra efectuada por El Fígaro durante su primer año de existencia e hicieron votos por su prosperidad.

Perdigones

CONVERSACION CALLEJERA

Escenario es el Portal
se discute con voz fiera
la cuestion presidencial.

Un *periodista*;—Lazcano,
Jerman Riesco o Pedro Montt,
de Eduardo Matte el hermano,
o cualquier otro bribon.

Un *empleado*:—¡Por Riesco!...
El que triunfa es don Fernando,
i el Matte se queda al fresco
con Lazcano, ya verán.

Un *clerical*:—¡Qué macana!
Al negrito Pedro Montt
nadie nadie, se la gana
para dar un manoton.

Zamorano:—Pues, yo opino
Que están todos en Belen.
Hasta al mismo colchagüino
se la jugarán tambien.

Cazador.

De todo un poco

Don Malaquías Concha se ha declarado enemigo del proyecto del servicio militar obligatorio, que se discute actualmente en la Cámara de Diputados. Dice don Malaquías que ese proyecto es atentatorio a los derechos populares i que ninguna medida de equidad lo aconseja. Agrega el eminente hombre público que él no cree en la guerra, por cuanto ha descubierto, desde que figura en las filas de Gobierno, que la Arjentina solo aspira a conseguir la amistad de Chile, por todos los medios posibles.

Si no fuese don Malaquías quien tales cosas sostiene era de alarmarse.

Parece mentira que el partido democrático, que siempre ha dado hombres de patriotismo i de altivez haya comisionado al señor Concha para que dé vuelta en la Cámara el tintero, saliendo de madre con sus teorías de Cangrejo.

Pero nó, ya creo que don Malaquías esta vez no puede hablar a nombre de la Democracia chilena. I digo que no puede hablar a nombre de esa democracia, por cuanto no es posible imajinar, siquiera, que en tal partido puedan existir enemigos de Chile.

Que la Arjentina emplea todas las medidas posibles para buscar la amistad de Chile, no puede dudarse.

Hai dos medios de conseguir amistades: por la buena i por la mala. Los cuyanos han adoptado por este último i si lo duda el Mirabeau democrático, abria los ojos i mire al coronel Richieri como se afana en armar a su pais hasta los dientes, si es que los tiene, pues es fama que el Paraguai se los quitó hace muchísimo tiempo.

El servicio obligatorio es tan necesario en Chile como necesaria es la desinfeccion en ciertos grupos políticos, como es necesario tambien el desprecio para los que diciéndose amigos del pueblo, llegan a ocupar puestos que estarian mas honrados quedando vacíos.

Sin saber porque me sulfuro ha-

blando de las cosas de don Malaquías; pero Uds. verán que es ese un enojo razonable.

Todo el mundo esperaba que los impugnadores de la única obra buena que ha hecho don Ricardo Matte, fueran los del grupo montino, por ejemplo; pero nadie creyó que esos ataques iban a partir del diminuto Ejército demócrata.

Si el diputado por Angol, Alfredo Irarrázabal hubiese asistido a las sesiones últimas, ds seguro que don Malaquías no habria podido jactarse de sus ataques, lo cual prueba que la parte sensata i sana de ese partido no está representada por el señor Concha, que no pasa de ser un marisco del *acuarium* de la Moneda.

Si don Malaquías continuara con sus majaderías anti-parlamentarias, bien merecia que se le dejara en seco en ese acuarium, para obligarlo a cantar la palinodia.

Bien decia un sabio filósofo: «Para marear a un hombre, encaramadlo sobre una cúpula».

Don Malaquías se encaramó en el mojinete de don Federico i ya es mas papista que el Papa, dicho sea esto con perdon de todos, pues esta frase ya es demasiado vulgar.

Tartarin

COSAS IMPOSIBLES

Hacer callar a un un diputado dual que defiende su derecho.

—

Distinguir en la noche la cara de don Pedro Montt.

—

Tomarle el pelo a don Eufrosino Casal.

—

Leer *El Ferrocarril*, sin sentir sueño.

—

Entender el lenguaje a la tiple Marin.

—

Dejar vivas las moscas cuando se fuma un Verdugo.

POR LOS TEATROS

El estreno de la compañía lírica se ha diferido hasta el sábado próximo.

***

En el Apolo se estrenó antenoche la zarzuela en un acto titulada *Violeta*, letra de Manuel Mackenna i música del jóven maestro Padovani.

Dicha pieza tiene trama mui divertida i chistes de buena ley.

El público aplaudió ardorosamente al terminar *Violeto* i obligó al autor a aparecer en el palco escénico a recibir un aplauso espontáneo, entusiasta.

¡Bien por el Cárlos Arniches chileno!

***

Esta noche se dará *Violeta* en primera tanda.

En segunda se estrenarán unas zarzuela desconocida en Chile. Sus títuios son: *De Herodes a Pilatos* o *El Rigor de las desdichas*, letra de Luis de Larra i música del aplaudido maestro Caballero.

Dicha obra ha obtenido éxito ruidoso en España.

Lances i Paliques

En la celebracion de nuestros primer aniversario, el Mártes último, nosotros hemos recibido atenciones, amabilidad s delicadas, de las cuales nos toca dar gracias en esta ocasion.

Desde luego la visita de ciertas personas que se han presentado a nuestra salas de trabajo trayendo en los labios una sonrisa de estímulo i felicitacion en las manos un cordial i efusivo apreton, nos ha sido singularmente amable.

Por de pronto el señor Casal nos ha enviado su ya consabida tarjeta:

EUFROSINO DEL CASAL
Miembro de la Sociedad Filrmónica de Santiago.

Despues se ha presentado él mismo.

***

—Pero hombre, nos dijo enjugándose su calva humorística—el señor Casal nos hacia un discurso—¿hasta cuándo me toman el pelo? Son mui *fregados* Uds. I van a seguir tambien con Diaz Sagredo....

Para Casal es una verdadera satisfaccion que lo ataquen en compañía de Sangriento. Como lo cree un *leader*.....

***

Luego, García Sierpe tambien ha venido. Es un hombre lleno de bondad i candor. Tiene la injenuidad de una novicia.

—¿Porqué me dicen García Sabandija? nos ha preguntado lleno de melancolía i de tristeza.

Al fin él se ha marchado dejándonos su ardiente felicitacion i sus deseos de prosperidad para nuestra publicacion.

Una lágrima asomó a los ojos de él al despedirse.....

***

Don Elías el Profeta vino a dejarnos su saludo.

—Me *siento* mal nos ha comunicado, con cierto énfasis. Por eso no *vengo personalmente*. Muchos años de de salud.....

Ojalá sea una buena profecía. Eso «de me siento mal» se lo aprendió a Errázuriz *el enfermo*.

Federico el infinitesimal mal vino en nombre de papá. Venia tomado de la mano con Renato Sanchez. Ambos con cuello a la marinera i pantalon corto.....

—Que los señores del FIGARO tengan mui buenos dias, que papá les agradece los buenos recuerdos que de él hacen i que muchos años de vida.

I se han marchado comiéndose unos suspiros de monja que de regalo nos mandó don Macario Ossa.

***

Ha venido igualmente Ventura Blanco.

Mui correcto Ventura Z. Un saludo, dos palabras, una mirada de júbilo a un jovencito mui buen mozo a quien Mac-Clure habia mandado con una tarjeta; i al fin una despedida llena de efusion.

Silva Cruz nos mandó su modesto regalo: un frasco de esencia de Atkinson.

Robinet vino, dijo una gracia, no se la celebró nadie i se fué a continuar sus *jestiones administrativas*.

***

Alessandri a quien no saludamos en la calle llegó hasta la puerta de nuestra imprenta.

Nos mandaron tambien un editorial de *El Ferrocarril* dentro de un sobre... ¡qué broma tan *pesada*!

***

Despues ¿quién mas? Infinitas per-

El banquete de "El Fígaro en su primer aniversario.

sonas. Todas esas personas que dan tumbos en el oleaje de las columnas de esta publicacion. Nos han traido su afecto. Ellos saben que en la hora desesperada del naufrajio los que aquí escribimos les tenderemos la mano. Nosotros les enviamos a veces una broma pero tras de ella ellos encontrarán mucha amistad, mucho corazon, eso que tienen las buenas almas mucho afecto, amor, solicitud para todos. cord'alidad, buen espíritu...

WANDERER.

BANDERILLAS

Don Elías Fernandez está en la Moneda el dia de su cumple-años calentándose los piés. Cuando mas distraido se encuentra entra un edecan i le dice:

—Excmo. Señor. ¿Ud. necesitaba a Banda?

—¿La banda? ¿Qué dice Ud. hombre?

—Creía que su S. E.....

—Ya sabe Ud. que solamente usa banda en las ceremonias oficiales.

—No se trata de eso S. E., se trata de su pelo.

—Está Ud. loco edecan!

—Nó, Excmo. Señor. Banda el peluquero me ha dicho que hoi debe raparlo a Ud.

—I porque no empezó por decirme eso, Dígale que pase.

MI IDEAL

Ojos de verde tomate,
narices de betarraga,
boca que a la boca halaga
si en ella se toma un mate.

Mejillas de salchichones,
cejas de crespa achicoria,
cabellas de zanahoria
i orejitas... de orejones.

Cuello angosto, largo, eterno,
seno de melocolon,
cintura ¡vaga ilusion!
como un espárrago tierno.

Las piernas ¡ai! qué primor!
Gruesas como calabaza,
i tan blancas, buen señor,
como alguna coliflor
con su salza de mostaza.

VAMPA.

Jénero chico

Se está organizando organizando una gran compañía de zarzuela que ha de trabajar próximamente en esta ciudad, en celebracion de las convenciones políticas que ha de dar como resultado un pastel presidencial.

Damos en seguida el elenco de la compañía:

Director, empresario don Pedro Montt.

Primera tiple jóven, don Domingo Toro Herrera.

Otra primera tiple jóven, don José Besa.

Primera soprano, don Arturo Besa.

Característica, don Heriberto Brito.

Primer barba, don Arturo Alessandri.

Primer tenor absoluto, don Eulojio Diaz Sangredo.

—Barítono, don Manuel Ruiz Valledor.

Tenor cómico, don Máximo del Campo.

Partiquinas: don Agustin Edwards, don Luis Pereira, don Francisco Rivas.

Primer bailarin, don Malaquías Concha.

Director de orquesta, don Francisco Herboso.

Tramoyista, don Eduardo Mac-Clure.

Peluquero, don Enrique Richard Fontecilla.

Sastre don Artemio Gutierrez.

Veinte coristas de los diversos sexos.

SIGUEN BAJANDO

Los bonos de don Pedro Montt continúan bajando de una manera lastimosa.

Hasta en el manicomio se habla ya de ciertas defunciones producidas entre los discretos huéspedes del Hotel Montt.

Algunos de los inteligentes orates han tenido últimamente la gallarda idea de ponerle cola al presunto candidato oficial, presintiendo que el *hombre negro* llegará a colarse la banda, pero en la punta del chaqué i prendida con un alfiler, de manera que le arrastre unas dos varas.

Don Pedro se dá a estas horas a los mil demonios, maldiciendo su falta de paciencia, i su precipitacion al lanzarse tan temprano a una aventura que puede costarle nada ménos que una caida peligrosa

La derrota de don Pedro significaría no solo el crak de Mr. Betun sino tambien la mas completa ruina de esa ciudadela sombría i antipopular que se llama el montinismo.

El Profeta... al cielo

El profeta Elías se ha quedado con la boca torcida, los ojos en blanco i los bigotes espeluznados, con motivo de la última noticia política trasmitida de Valparaiso.

En efecto, al profeta se le volará mui pronto el santo al cielo... en forma de banda tricolor.

El vice no habia alcanzado a saborearapénas las delicias del mando, i ya estaba el hombre afirmándose en esa especie de *whisky sawer* del poder, cuando hételo aquí despojado violentamente de su bibelot.

¡Pobre vice!

I sobre todo pobre candidatura negra.

Ante esta espectativa no es posible dejar de creer que, al fin podemos esperar en que haya llegado el último dia a la influencia del caballero mas simpático de Chile: don Pedro.

EL CARACTER NACIONAL

Nada nos da una idea tan clara de la profunda apatía que domina a este pais, como la soberana indiferencia con que se miran ciertos problemas de trascendental importancia para la República.

Ya se ve: como durante esta administracion no se ha hecho otra cosa en la moneda que bailar la cueca, nada mas natural que a los hombres públicos no les importe ni un comino que venga mañana, por ejemplo, un distinguido inventor, titulado en Paris i proponga al Gobierno la adaptacion de un nuevo sistema de caldeamiento para los buques de la armada que permita el uso del carbon de Lota con grandes ventajas de economía i velocidad sobre el carbon ingles.

Tal es el invento de los señores Grünberg i Vucetich, el cual está en práctica en los principales establecimientos industriales con gran éxito, despues de haberse ensayado con resultados sorprendentes en varios buques.

Pero, es sabido; estamos en Chile i aquí todo duerme, ménos las guitarras i el ponche cabezon.

FOLLETIN 96

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

A medida que el dominio se ensanchaba, el movimiento de fondos era considerable, aumentaba el bullicio, agradaba, las molestias. Las deudas de la empresa acabán de ser pagadas, se pudo desde entónces renunciar el sistema oneroso de asociacion i de préstamos reintegrables sobre las ganancias, que habia sido preciso aceptar al principio. I no hubo allí mas que un jefe, un patriarca, cuyo solo pensamiento era fundar su familia, sobre el dominio mismo, no tener otras ayudas, otros asociados, que sus hijos.

Era para cada uno de éstos para quien conquistaba un campo nuevo, dando así una patria a su pequeño pueblo. Mas tarde, las raices, todo lo que ata i liga i nutre estaba allí, aunque algunos se dispersesen, se fuesen por el mundo, a sus diversas situaciones sociales.

Así, esta vez, aquella decisiva espansion, aquel último lote de pantano, permitia entregar al cultivo la llama entera, mas de cien hectáreas de terreno. Un hijo podia nacer todavia, que tendria su parte de sustanto, el trigo que le proporcionaria el pan cotidiano. I, desde que los trabajos terminaron, las últimas fuentes encontradas, los terrenos desmontados i laprados, fué un prodijioso espectáculo el que a la primavera siguiente ofreció la vasta i total estension verde, a perder de vista, anunciando la triunfal cosecha. Esto pagaba todas las lágrimas, todos los cuidados i amargas inquietudes de los primeros tiempos de labor.

Despues, al lado de esta creacion de Mateo, hubo tambien, durante esos dos años, el contínuo abundamiento de Mariana, quien era ademas la hábil i avisada arrendataria, ayudando a la esplotacion, llevando las cuentas, ocupándose en los cuidados interiores.

Ella seguia siendo la esposa adorable i adorada, que el divino deseo fecundaba; la madre que despues de haber puesto al hijo en el hijo en el mundo, despues de haberle criado, haciase su educadora, su institutriz, para darle tambien su juicio i su corazon. ¡Buena ponedora, buena criadora!, decia Boutan con el dulce sonrisa. Consebir i dar luz muchos hijos, no es mas que una aptitud fisolójica que, sin duda, tienen muchas mujeres pero el feliz hallazgo es que esas mujeres sea tambien de sanas condiciones morales para criarlos.

Ella, tan lista, tan alegre, pone el mayor cuidado en obtenerlo todo de sus hijos por medio de la dulzura i la gracia. El marido se congratulaba en complacerla, i ella era escuchada, obedecida, rodeada de un singular culto, porque ella era mui hermosa, mui buena i mui amada. I su tarea no era nada fácil, en medio de sus ocho hijos, cuya ola creciente agrandaba sus deberes.

Como en todas sus cosas, aportaba un exceso de órden, ocupaba a los mayores en velar sobre los pequeños concedia a cada uno su parte de tierna autoridad, victoriosa de las peores dificultades, haciendo reinar sobre todos la verdad i la justicia. Los mayores, Blas i Dionisio, que tenian seis años, i Ambrioso que iba a cumplir catorce, se le esparaban algunas veces en busca de su padre; pero los otros cinco, desde Rosa con sus once años, a Luisa con sus dos, pasando por Jervacio, Clara i Gregorio, escalonados de dos en dos años, la rodeaban siempre del mismo rebaño, un nuevo venido reemplazando cada vez al pequeño que emprendia el vuelo desde que se sentia con alas.

I esta vez, tras esos dos años, tuvo todavia otro hijo, la niña Magdalena, que constituyó su noveno alumbramiento.

Todos sus partos fueron felices, pero habia tenido diez meses antes un aborto, seguido de gran cansancio. Así cuando Mateo la vió de pié i sonriente, con su pequeña Magdalena en el seno, la abrazó apasionadamente, triunfante una vez mas por encima de todos los disgustos i todos los dolores.

Un hijo mas, todavia la riqueza i la pujanza, una fuerza nueva lanzada a través del mundo, un nuevo campo sembrado para el dia de mañana!

I era siempre la gran obra, la buena obra, la obra de fecundidad que se estedia por la tierra i por la mujer, victoriosa de la destruccion, creando subsistencias a cada nuevo hijo, amando, queriendo, luchando, trabajando en el sufrimiento, yendo sin cesar a mas vida, a mas esperanza.

IV

Transcurrieron otros dos años, durante los cuales, Mateo i Mariana tuvieron otro hijo, una niña. I esta vez, como las otras, al mismo tiempo que se aumentaba la familia, el dominio de Chantebled creció tambien, al este de la llanura, con todos los bosques que habian quedado en venta, hasta los cortijos lejanos de Mariuil i Lillebonne.

Al presente, de toda la partida norte del dominio se encontraba ya adquirida, cerca de doscientas hectáreas de bosque cortado en anchos claros, que un sistema de sendas acabó de unir. I transformados en pastos naturales, esas praderas rodeadas de árboles, regadas por las vientes próximas, permitieron triplicar el bestiaje e intentar su crianza.

Era la conquista invencible de la vida, la fecundidad estendiéndose a la luz del sol, el trabajo creando siempre, sin descanso, a través de los obstáculos i del dolor, compensando las pérdidas, infiltrando a cada hora en las venas del mundo, mas enerjia, mas salud i mas alegria.

Desde que los Froment llegaron a ser conquistadores, ocupados en fundar su pequeño reino, en marcha hácia la mas sólida de las fortunas, la de la tierra, los Beauchêne no hacian burla ya de la estravagante idea que aquellos habian tenido de fijarse en la campiña como labradores *amateurs* i cultivadores de ocasion, como ellos les llamaban. Asombrados, dudosos ántes de su éxito, los atendian i trataban, a la sazon, como a parientes ricos, dignándose visitarles a menudo, con aire de contento ante aquella hermosa granja bulliciosa, viviente, esplendente de prosperidad.

I en una de esa visitas, Constancia encontró a la señora Anjelin su antigua amiga de colejio, a quien no habia perdido jamas por completo de vista. La jóven casera, que diez años ántes habia ido a pasear por los desiertos senderos de Janville sus amores alegres i gozosos, cambiando besos de placer tras cada encina, habia acabado por adquirir una pequeña casa, en un estremo de la aldea, a donde cada año iba a pasar los hermosos dias de estío.

Pero no era ya la tierna indolente de otros tiempos, pues la señora Anjelin iba a cumplir treinta i seis años, i desde hacia seis que ella i su marido habian empeñado su palabra de cesar de ser amantes defraudadores, al cumplir la treintenar; desde hacia seis años que se conducian como esposos sérios, esperando el hijo que se habian prometido, el hijo que no nacia. Tenian el afan de toda la pasion que conservaban el uno para el otro; pero sus coitos quedaban infecundos, como herido de esterilidad, por el largo egoismo de su placer. I la casa caia en una tristeza creciente: el hermoso mosqueteros, canoso ya, perdiendo la vista, desesperado de ver apenas lo bastante claro para pintar sus abanicos; ella, tan sonriente i alegre, sobrecojida de miedo, ante esa ceguera amenazadora, helada por la sombra i el silencio que invadian su hogar, poco a poco enfriado.

Desde que quedó reanudada la amistad, cuanda la señora Anjelin se trasladaba a Paris, a hacer compras, iba algunas veces a ver a Constancia, a pedirle una taza de té, hácia la cuatro de la tarde, ántes de volver a tomar el tren.

Un dia, encontrándose solas, aquella estalló en grandes sollozos i le confió toda la angustia de su miseria.

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano 193.

Segun el diputado don Malcriado Concha el delito electoral no merece pena aflictiva.

El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Lúnes, 30 de Julio de 1900 | Núm. 97

La Arjentina, Perú i Bolivia están lamiéndose los cogotes i pensando seriamente en venírsenos encima.

¿No sería tiempo de que Chile concluyera con esa fantochada ridícula?

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado..	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

De todo un poco

La semana que se estinguió ha dejado en pos de sí un reguero de tristezas i de miserias. Fué tanta el agua que cayó a torrentes sobre la tierra que si la fiesta dura un poco mas, de seguro habriamos liquidado muchas cuentas atrasadas.

Los pobres han pagado, como siempre, el pato de la boda, si boda puede llamarse esa barbaridad acuática.

Para ellos, para los abandonados de la suerte, se han hecho todas las penas, todas las lágrimas.

Los diarios han dicho que las inundaciones han dejado en la miseria a mas de cinco mil personas.

Bonita cifra si se toma en cuenta que en esta opulenta capital los pobres son los mas.

Yo no sé porque cuanta calamidad suelta anda por el mundo, ha de tomar como víctima de sus fechorías los ranchos i los conventillos. Casi nunca las desgracias se meten a los palacios. Parece que tuvieran horror a la elegancia i al *confort*.

Las escenas que he tenido ocasion de presenciar con los aguaceros últimos no son para descritas.

¡Cuánto hambre desparrado por esas calles!

I entretanto, los satisfechos, los que visten pieles i sedas, apénas si han prestado atencion al llanto de los pobres, a los jemidos de los que para soportar los apretones del estómago se muerden con desesperacion las puntas de los dedos.

El año pasado la jente tenia mas blando el corazón, pues junto con saberse que millones de ciudadanos estaban sin un pan, se organizaron en todos los barrios Ollas de Pobres, i en todas partes se distribuyó a manos llenas el maná bendito de la caridad.

Pero no era del maná bendito ni de las inundaciones de lo que ya quería hablar en estas charlas i si en tales berenjenales me he metido es solo parque hai cosas que no deben sustraerse a la pluma cuando la ocasion i la actualidad no han pasado.

Yo queria ocuparme de esa otra miseria que reina entre los hombres públicos, tan desesperante o peor que la que allije a los infelices de los suburbios.

Da pena ir al Parlamento. Allí nadie habla de los verdaderos intereses nacionales, pues las únicas discusiones que se desarrollan con mas o ménos calor, son las que se refieren a las ambiciones de los partidos.

En el Senado hace tres meses que se discuten los poderes electorales de Bio-Bio i en la Cámara de Diputados no se habla mas que de las elecciones de Arauco.

Si los aluviones en vez de hacer entragos en los barrios rurales se hubiesen metido al Congreso, hoi en lugar de maldiciones tendrian las alabanzas del pais entero.

Hasta los municipales, contajiados con tan mal ejemplo, han echado a un lado la vergüenza.

¿Qué han hecho estos señores en presencia de la calamidad que azota a la capital? Nada. Ni siquiera se reunen en sesion porque temen que el nuevo rejidor Videla se les meta i les forme un zafarrancho.

Para los ediles está primero la nulidad de la eleccion de Videla que todas las ruinas habidas i por haber.

Si el rejidor Videla fuera al Municipio en forma de aluvion, yo seria el primero en aplaudirlo, porque esa Corporacion necesita un sacudimiento gordo, un sacudimiento que la haga comprender sus deberes que hoi ignora por completo.

Tartarin

Kikirikíes

EL DOCTOR SANGREDO TIENE LA PALABRA:

—El señor Presidente tome en cuenta para echar de una vez a Melgarejo, que su *pelada* a la de Bruto afrenta por el brillo sin par de su pellejo.

No puede Corvalan ser diputado porque no lleva *rétroussé* el bigote i no va como yo, tan bien plantado, de guante i de leva, que los debo [a Grote.

Rivas Vicuña en su lugar se quede, del traje parisien, amante esclavo; que cuando pasa con «sencias hiede i cuando quiere hablar parece un [pavo!

(Oida esta estupenda pieza oratoria, la Cámara por mayoría de votos echa a Corvalan Melgar yo i se queda con el pavo... para onces).

Gallito

Siluetas charlamentarias

GUILLERMITO

Posee una de las ventajas mas mas recomendables en este pais: es hijo de su papá, un caballero que usa un gaban de pieles digno de un archiduque ruso:

Don Luis Pereira.

¡Quien no se descoyunta la espina dorsal ante un nombre tan altisonante.

Las pieles del señor Pereira le han dado reputacion de hombre grave, de político avezado.

I como acá todo es heridatario, sin esclusion de la banda, ni de las pelucas, no nos parezca raro que Guillermito haya venido a ser diputado al abrigo de las pieles del calor de su papa.

Ellas son las que han incubado esa candidatura verdaderamente cándida.

El jóven parlamentario posee una cabeza en la cual se puede probar perfectamente la cuadratura del círculo; porque esa parte del cuerpo adquiere en él una doble cualidad

antitética: es redonda en cuanto no entiende absolutamente nada i cuadrada si se atiende a la forma.

Por lo demas, el jóven político, ha tomado la prudente resolucion de no desplegar los labios.

He ahí un modelo.

Es lo que necesita la Cámara: mucho silencio, muchas bocas cerradas, muchos brutos, digo Britos.

Persevere el señor Pereira en su actitud silenciosa i se habrá conquistado un aplauso de... todas las personas sensatas que, lápiz en mano, toman íntegramente la sesion de la Cámara jóven.

Pincel.

Política, danza i vino

A juzgar por los indicios actuales la próxima campaña política se va a realizar a punta de banquetes i saraos.

El señor Lazcano, empezó a chicotear en este sentido, preparando una fiesta social en que hubiera un gran movimiento de faldas de seda i mucho juego de ojos, con intenciones políticas, se entiende.

Despues siguió don Pedro, ofreciendo a su camarilla en el sombrío cubil de la galería de San Cárlos, un banquete de esos en que la cocina francesa i los vinos del Rhin obran prodijios, captando voluntades, zanjando diferencias i provocando reconciliaciones.

Ahora le toca a don Jerman Riesco.

Aunque segun dicen los que se creen en posecion de los secretos de la esfinje oficial, que este candidato está guardando caballo, i dejando que se gasten los otros mancarrones (testual).

Tal aserto tiene visos de verdad, pero hai que reconocer en recursos políticos un gran factor del éxito.

En mas de un sentido puede asegurarse que en Chile las damas de la alta sociedad, conciben a los hombres públicos.

El poder de una sonrisa, la jentileza de una apostura insinuante i fina: he ahí los elementos mas persuasivos de la política chilena.

Se puede (cambiar o trocar para usar un vocablo mas respetuoso) la propaganda de veinte choclones con todas sus damajuanas de chicha i guachacai, con todas sus artesas de pequenes i humitas, por los trajines políticos de una morena airosa que sepa a la perfeccion la comedia de las miradas, el secreto de la emocion, el poder de los deliciosos mohines i la estraña sujestion de la malicia i el candor.

La mujer chilena es una lince que en política enturbiaria la sagacidad de un Cavour o un Waldeck Rousseau.

POR LOS TEATROS

Los caractéres de un verdadero *succès* artístico asumió el *debut* de la Compañía Lírica en el Municipal.

La opinion dominante en el público es que el maestro Padovani ha presentado una compañía completa, homojénea, en la cual si es cierto que no hai notabilidades—de esas notabilidadesque no se oyen pagando *cuatro pesos* por una localidad —tampoco existe ningun artista indigno de pisar nuestro primer coliseo.

Hai que tomar en cuenta tambien que dichos cantantes se encontraban nerviosos, atemorizados, no tanto por tratarse noche del estreno como por la *famita* de regodeon que se ha conquistado nuestro público en el estranjero.

¡I creemos que no es inmerecida... esa *famita!*...

Por otra parte, *La Africana* es una ópera para reventar a cualquier artista. I mucho mas cantándola dos noches consecutivas.

Mañana subirá a la escena la *Manon*, de Massenet, en que se estrenarán la soprano lírico Elvira Miotti, el tenor Castellano, nuestro antiguo conocido, i el barítono Ceratelli.

***

En el Apolo se estrenó en noches pasadas una obrita que puede considerársela como una de las zarzuelas mas chistosas del repertorio tandero: *De Herodes a Pilatos* o *El Rigor de las Desdichas*.

Los lances cómicos, los *calembours*, los retruécanos i los chistes de buena lei, sostienen un fuego graneado contra el mal humor i el *spleen*.

No hai una sola boca que no se abra en el teatro para reir, ni queda una sola palma sin batir.

¡Como que su letra es del famoso escritor Luis de Larra i su música del renombrado maestro Caballero!

Esta noche se dará en primera seccion *Noche Buena*, en segunda *La Banda de Trompetas* (con Zapateroff) i en tercera *Los Embusteros*.

***

A pesar de todos los cinematógrafos, Wagraphes, toros, novillos i vacas, el Olimpo se verá desierto.

El único medio de salvar la temporada es haciendo una corrida de toros auténtica en el proscenio, en la cual los artistas lidiaran al empresario Ansaldo—¡qué mejor toro!

Lances i Paliques

Despues de su larga reclusion el Presidente de la República piensa iniciar su nuevo período presidencial con una farrita de esas de *pateniquincha*, de las que se acostumbran por allá por la Moneda.

¿No habrá peligro? le preguntó en consulta al doctor Carvallo, por vía de precaucion.

—No hai cuidado, le respondió el doctor a quien tambien..... tambien le agrada esto de las farritas.

***

Tomadas, pues, todas las medidas la jente de la casa se puso a repartir las invitaciones. Unas veinte por todas, porque a Errázuriz le gusta estar entre jente amiga, segura.

¿A dónde ir?

He aquí un tópico mas difícil de lo que se cree.

—Tomaremos un coche del Club de la Union para que nos lleve.

—*Acceptado*, dijo Fernandez Albano que no se queda nunca atrás.

A Errázuriz igualmente no le pareció mal la idea.

Entre otras muchas relaciones se convidó a don Julio Zegers. «A echar una cana al aire, compadrito» decia la invitacion firmada de puño i letra del Presidente.

—¿Convidaremos a don Pedro? dijo uno.

—Ni a ca... ca... cañon, respondió incontinente Vicente Grez.

—Achuncha la fiesta, agregó Víctor Echáurren.

***

Se hizo la lista de lo que se debia

En los barrios bajos de Santiago se llora de hambre i miseria

¿Adonde está la Caridad?

comprar para la fiesta: Champaña, colemono *paté de foie*, sardinas.

—Agreguen un frasco de agua de colonia de Alkinson, dijo Errázuriz.

—¿Por qué? preguntó el chino Robinet, que tambien irá en calidad de bufon, por si no bastara Grez.

—Es que voi a convidar a Raimundito..... agregó Errázuriz.

* * *

Preocupado estaba este último con la idea de lanzarse, sin rumbo fijo, llevado por un cochero.

Ayer a última hora llegó Víctor Echáurren i dijo azorado, pintada en el rostro la satisfaccion:

—Ya sé a donde vamos a ir.

—¿Adónde? preguntaron todos.

—A donde las Avecillas, respondió. Jente de línea toda. Yo les respondo.

—¿I no habrán boches? dijo Silva Cruz que es mas cobarde que las arañas.

—No, no hai, yo respondo.

—Mui bien.

—A donde las Avecillas se ha dicho, dijo Errázuriz con la boca hecha agua.

* * *

Los ánimos andan de lo mas entusiasmados en el mundo oficial.

—¿Cómo está el declive? le pregunta Vicho Grez a Fernandez Albano.

—En punto, contesta éste.

—¿Hai harto trago?, pregunta MacClure.

—Hasta *pa* tirar *parriba*, le asegura Diaz Sangrando.

—Hai que ponerle, dice uno.

Hasta que tope, dice otro.

—¿No nos *llevarán*?, pregunta medroso Cuchito Edwards, que no ha andado nunca en estos pasos.

—Se me hece pecado, dice Malaquías Concha que para esto de remoler es el tirado escopeta.

—No venga con atajamientos, dice don Artemio, cuando Ud. es el sin costura para *tomar*.

* * *

A mi me tienen convidado pero con la única condicion de no que le cuente a nadie lo que vea i lo que oiga.

—Mui bien, he dicho yo, haré como los masones.

Me he propuesto llevar a Casal que es el hombre para las transacciones i como yo no estoi bien con algunos de la Moneda....

Aquí para entre nos, le diré a Uds. que les voi a contar hasta lo que no vea ni oiga.

Despues de todo ¿a mí que me importa? ¿Qué pierdo?

Con que hasta mui próximante.

WANDERER.

TRUHANERIAS

DEL PUERTO

Sucede en Valparaiso
que la lluvia i temporales
han roto ya de improviso
los diques i los canales.

A remediar mal tan grave
llaman a mata-caballa,
que vaya a ponerles llave
el injeniero Carvallo.

Don Federico le ordena
al Cabezon i al alcalde:
—Esa mano si que es buena,
la de Carvallo Elizalde!
Cuando en mi hacienda del Huique
rompióse el canal i el dique,
remedió males tan graves
el buen doctor... con dos llaves.

Duende Puck.

Servicio militar

En este pais de corazones valerosos i patriotas, parece a primera vista que fuera redudante una lei como la del servicio militar obligatorio.

En efecto, acá no bien resuena el toque de la corneta militar, abandona el rotito sus herramientas i el vaso de ponche para acudir, como impulsado por una especie de fanatismo, a disputarse un puesto en las filas militares.

Si consideramos el proyecto por este aspecto, esta claro como el agua del Mapocho (en verano, porque ahora es un verdadero chocolate ordinario) que no hai motivo para dictar esa lei.

Pero, no se trata propiamente de la compulsion a tomar las armas sino de la regularizacion del aprendizaje militar, conforme a un sabio i equitativo método implantado en Europa desde mucho tiempo atrás.

Con la nueva lei, a la vuelta de varios años, vamos a ver en Chile una jeneracion de soldados enteramente preparado, conforme a la instruccion moderna del tipo jermano, que es, a pesar de todos los pesares, el gran gallo del siglo.

Actualmente no estamos en mal pié si comparamos estos tiempos con aquellos de antaño en que el coronel X, después de haberse surcido con hilo blanco de ovillo la apolillada casaca, salia los domingos a mandar las evoluciones de su algarrado batallón, estimulando a los soldados antes de las maniobras con la siguiente alocucion:

«Niños, atencion; si lo hacen bien, los llevo después del ejercicio a comer brevas a la finca de mi compadre Salustio»!

No estamos en un período tan primitivo, pero todavia pueda aspirarse a una grado de progreso mucho mayor.

Sobretodo, es necesario que la carga del servicio militar se reparta por parejo, i no que solo sea una parte de la sociedad, la mas flaca, por cierto, la que soporte todo el peso las penurias militares.

La lei del servicio militar obligatorio vendrá a disponer las cosas de tal modo que lloviendo se mojen todos.

CHISPAS

En la Cámara:

—Yo deseo saber, señor Ministro, que medidas ha tomado el Gobierno para restablecer el tráfico del sur.

—La medida principal que se ha tomado, honorable señor diputado, consiste, por ahora, en saber cuantos quilómetros de línea se han destruido.

(Grandes aplausos en los bancos gobiernistas).

El diputado Gutierrez que estaba medio dormido al oir los aplausos despierta i pregunta a don Malaquías el motivo de esa manifestacion.

—Por las medidas que ha tomado el Ministro para reparar las líneas.

—Eso no puede ser. Aquí el único que puede tomar medidas soi yo.

FOLLETIN 97

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

—¡Ah! ¡querida mia! no os podeis imajinar jamás lo que nosotros sufrimos. Los qúe tienen un hijo no pueden llegar a imajinarse nunca el dijusto a que llega un matrimonio que no consigue tenerlo i que desea uno, ¡ai! con todas sus fuerzas. Mi pobre marido me ama siempre; pero veo mui bien que está convencido que la culpa es mia, i eso me destroza el corazan, i sollozo durante horas enteras. ¡Mia la culpa! acaso se atreverá nadie a afirmar jamás de quien es la culpa si de la mujer o del marido?

Pero yo no le digo eso, pues se volveria loco. I si nos vierais a los dos, en nuestra casa vacia, tan abandonados, sobre todo desde que esos mal litos ojos le han vuelto moroso, ¡ah! de buen grado dariamos a nuestra sangre por tener un hijo, para que un niño estuviese allí, armando ruido i camorra continuamente, dando calor a nuestro corazon, ahora que la vida se hiela en nuestras venas, en torno de nosotros!

Constancia, mui sorprenpida, la miraba.

—¡Cómo! querida mia: a los treinta i seis años apénas, no podeis tener un hijo? Yo he creido siempre que si se queria uno, basta la voluntad para tenerlo, cuando se está bien conservada i sólida como vos... Por otra parte, eso se consigue poniendo ciertos cuidados i empleando algunos medios, i continuamente hai anuncios en los diarios....

Una nueva ola de lágrimas sofocó a la señora Angelin.

—M obligais a decirlo todo... Pues bien, mi pobre amiga, desde hace tres años que vengo poniendo toda clase de cuidados i empleando ciertos medios de consumo con un réjimen especial, i hace mas de seis meses que estoi en manos de una comadrona de la calle de Miromesnil, i si me veis tan a menudo por aquí, en el estío, es porque vengo a su consulta. Las promesas son siempre muchas i buenas, pero nunca llega... Hoi ha sido mas franca i me ha confesado su desaltento, i por eso no he podido contener mis lágrimas. Perdonadme.

I con las manos juntas, en una exaltacion ardiente, con gran elocuencia, prosiguió:

—¡Dios mio! ¡Dios mio! pensar que hai mujeres tan felices, mujeres que tienen tantos hijos como quieren! Ahí teneis, por ejemplo, a vuestra prima la señora Froment! Pues bien, yo le he dado mis escusas, porque acaba por ser mui hermoso i mui grande, ese alumbramiento contínuo, tan tranquilo, tan victorioso. I la envidie, ¡ai querida! hasta el estremo de soñar con ir una noche a robarla uno de esos niños que con tanta naturalidad brotan de ella, como los frutos abundantes de un árbol vigoroso... ¡Dios mio! ¡Dios mio! ¿es quizas porque hemos esperado demasiado? Nuestra falta comun seria acaso el haber dejado secar la rama, impidiéndola producir en las estaciones de buena sabia?

Al oir Constancia el nombre de su prima Mariana, habia menead0 la cabeza, i puéstose mui séria i grave. Ella la desaprobaba siempre sus desembarazos sucesivos, sin solucion de continuidad, verdaderamente, escandalosos, i ciertamente apiaria un dia.

—¡No, no, querida mia! no caigais nunca en otra exajeracion. Un niño, cierto, no hai mujer, no hai madre que no sienta la imperiosa necesidad de tenerlo. Pero toda esa banda, todo ese rebaño, juo, no! es una vergüenza, una locura...

Sin duda, ahora que Mariana está rica puede contestar que le es permitido ser imprúdida. Admito que ellos tienen una escusa... ¡No importa! yo guardo mis ideas i ya vereis que mas pronto o mas tarde será terriblemente castigada.

Sin embargo, aquella tarde, cuando la señora Angelin se marchó, Constancia quedó preocupada, confundida de su confidencia. Su sorpresa persistió, i no podia esplicarse ni comprender que a su edad no se pudiera tener todavia un hijo, aun cuando se deseara. ¿De que provenia, pues, el calobrio que habia sentido correr por sus venas? ¿De qué desconocido temor a lo porvenir acababa de ser tambien herida en lo mas íntimo de su corazon?

Este malestar, por otra parte, era vago, apénas apuntado; era remoto presentimiento, el lijero espeluzno instintivo de su fecundidad comprometida; quizás perdido. No se hubiera preocupado tanto con ella, si ya el pesar de no tener un segundo hijo no la hubiese causado angustia el dia en que el triste Morange, fulminado por la muerte trájica de su hija única, habia quedado solo.

Desde este supremo abandono, el miserable vivia en una especie de estupor: en la imbecilidad del buen empleado mediocre, meticuloso, aplicado mecánicamente a su trabajo. Hablande apénas, mui correcto, mui dulce, habia vuelto a su trabajo de contador, como hombre condenado a eterna desventura, que no debia abandonar ya la fábrica donde su sueldo habia subido a la cifra de ocho mil francos.

Nadie sabia lo que pudiera hacer de esta suma mas que regular para un hombre de existencia tan estrecha, tan regulada, sin dispendio alguno, sin caprichos conocidos, fuera de los gastos de la casa, demasiado vasta para un hombre solo i que se habia obstinado en conservar, encerrándose en ella i llevando una vida de celoso que se recluye en espantosa soledad. I este dolor atroz era el que habia trastornado un instante a Constancia, hasta el punto de enternecerla, de hacerla sollozar con Morange los primeros dias, apesar de que sus lágrimas corrian dificilmente.

Sin duda, la vuelta inconsciente sobre si misma, el pensamiento del otro hijo que hubiera podido tener, habia persistido con ella, sumiéndola de nuevo en las horas tristes, durante las cuales del fondo de su maternidad despertada e inquieta subian temores obscuros, bruscos, espantos que no habia conocido jamás; sin embargo, su hijo Mauricio, tras una adolescencia delicada, que habia requerido grandes cuidados, era a la sazon un hermoso muchacho de diez i nueve años, siempre un poco pálido, pero robusto i vigoroso; acababa de terminar sus estudios con bastante aplicacion, i ayudaba ya a su padre en la direccion de la fábrica; i su madre, en adoracion ante él, jamás habia puesto mas soberanas esperanzas sobre la cabeza de su hijo único, viéndole dueño, el dia de mañana, de aquella casa donde él aumentaria todavia mas la fortuna que daria la realeza del dinero i del poder.

Ese culto de Constancia por su hijo, el héroe de mañana, aumentó sobre todo desde que el declinaba cada dia mas, caia en su desprecio i en su disgusto.

Era una decepcion lójica que ella no podia detener i de la que ella misma fatalmente precipitaba las frases. Al principio, cuando ella habia cerrado los ojos a las primeras infidelidades, a las noches pasadas fuera del hogar con otras mujeres, resistiase a satisfacer, en parte, los apetitos demasiado groseros con que él la destrozaba, deseosa igualmente de evitar en lo posible la mala suerte del hijo.

Sin embargo, durante largo tiemo habiale sufrido por idea del deber, para conservarle tambien i evitarle los yerros irreparables, hasta el dia en que el desacuerdo de alcoba habíase fatalmente producido; él, de mas en mas brutal, trayendo de fuera nuevas i sucesivas exijencias, ella, rebelada al fin, avergonzada de aquellas cosas que la dejaban tan fria, sufriendo ya por otra parte su tenacidad viciosa al fraude, las noches de festin, de grochs i cigarros. El tenia cuarenta i dos años, comia mucho, bebia mas i fumaba demasiado, engordaba, poniase asmático, los labios flojos i caidos, los parpados torpes enrrojecidos, no cuidándose ya con en otro tiempo, despechugándose, en groseras alegrias, chites i chanmas sonantes.

(Continua

Imp. «El Debate». Serrano

Como en Valparaíso se encuentran los cauces en mal estado,
la salud de S.E. se ha resentido mucho en el último tiempo.

El Fígaro

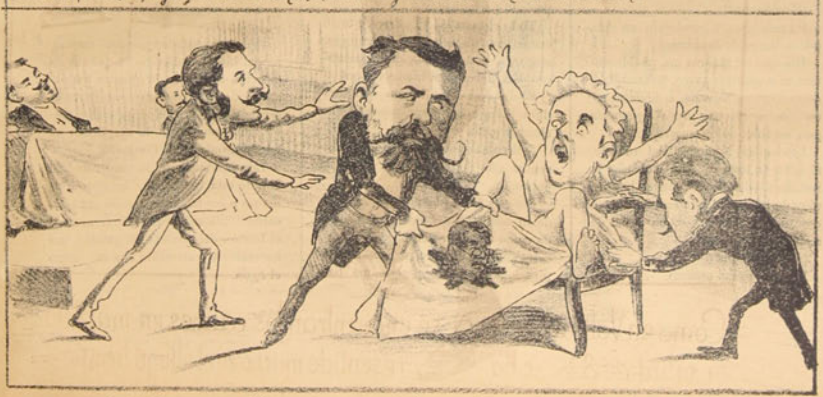
ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Juéves, 2 de Agosto de 1900 | Núm. 98

En la Cámara jóven.

Arturito Alessandri, la guagua del Parlamento, dió tales gritos en la sesion del lúnes último



que varios diputados se vieron obligados a cambiarle los pañales, descubriendo así la causa de los chillidos del nene.

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

ALEGORIA DE HUMBERTO I

HOMENAJE DE EL FIGARO

En la oficina de *El Fígaro*—Bandera 413, se vende alegorías de Humberto I, impresas en papel satinado, finísimo.

Dicho trabajo es obra del dibujante de *El Fígaro* don Luis F. Rojas.

PRECIO: 40 CENTAVOS

El Rejicidio

El rei querido, el monarca popular cayó derribado por la mano del fanático, del desalmado.

¡Humberto I!

Su nombre era bendecido en vida por millones de hombres.

Hoi que ha muerto un pueblo entero se abalanza sobre su tumba a depositar una lágrima, a dejar su recuerdo, a entonar un *Requiant in pace* sentido, doloroso, ardiente.

I todas las Naciones del mundo, al saber la noticia, han doblado la rodilla, i todas las frentes se han indlinado hácia la tierra en cuyo seno descansarán sus restos, en señal de respeto i veneracion.

¡Anjel Bressia!

El nombre del asesino.

I se llama Anjel...!

I su mano cobarde i traicionera no tembló al disparar la bala que hirió de muerte a su soberano.

I ese dedo no quedó aniquilado al impulsar el gatillo del revólver.

¡Un anarquista!

Uno de esos obreros que se propone levantar el edificio de la Rejeneracion Social valiéndose del asesinato infame, el crímen alevoso, el cinismo inaudito.

Un edificio que tiene por cimiento la sangre de tanto hombre justo, de tanta víctima inocente....

Ante tal horror no se puede contener una maldicion vigorosa, enérjica que brota del alma en contra de esos séres cuyos instintos de chacales no se sacian sino con la sangre de los poderosos, con la sangre de los reyes.

¡Que to lo el rigor de las leyes humanas caiga sobre asesino del Rei de Italia!

A. S.

De todo un poco

Ha vuelto la honorable Cámara de Diputados a tocar a zafarrancho.

Arturito Alessandri, el mas dije de los congresales se metió a mozo diablo en la sesion nocturna del lúnes último, capeando solo el temporal al que se le fué encima. Hubo instantes en que elniño se colocó a una altura envidiable por su procacidad de lenguaje.

I los motivos que tuvo el distinguidojóven para salirse de madre fué una zancadilla que quiso echar al proyecto sobre el servicio militar obligatorio, es decir, al único proyecto de utilidad manifiesta que se ha puesto en la carpeta de la discusion durante el actual período parlamentario.

Todo el mundo vió que Arturito era en esos momentos el instrumento ciego de los monttinos, de los desquiciadores eternos del bien nacional.

El diputado Padilla que comprendió a tiempo las intenciones del muchacho, gritó:

—Bien sabemos que el señor Alessandri está hablando por boca de ganso.

Oir esta frase i levantarse Arturito de su asiento, fué una cosa tan rápida como un dolor neuráljico.

—Yo, dijo el nene, no necesito inspiraciones de nadie, porque me basta solo. Ademas es bueno que sepa la Cámara que me he propuesto desenmascarar a todos los diputados que creen que la Arjentina es enemiga de Chile.

—¡Qué se calle esa avestruz con moquillo! esclamó en un arranque de indignacion el señor Phillips.

—No quiero callarme, tiuque enfermizo, contestó el aludido, tirándose la pera.

El Presidente señor Palacios, que ha empezado a dárselas de hombre grave, aunque no le asienta ni pizca su gravedad, ajitó la campanilla con la mano derecha i con la izquierda se arregló los mechones de pelo que se le habian caido sobre la nariz.

Entre tanto la gresca vocal seguia en la sala con harta alegria de los cuatro ciudadanos que habian tenido la humorada de asistir a las tribunas.

El Parlamento jóven es hoi por hoi una merienda de negros, apesar de que ya no está en él don Pedro.

Estan empeñados los honorables representantes del pueblo en perder todo su prestijio, si es que alguna vez lo han tenido.

Allí no se oye mas voz que la de Alessandri ni se discuten otras ideas que las de esa otra lumbrera de sebo que llaman Diaz Sagredo.

Ahora si que pueden tener aplicaciones aquellas famosas frases de Mac-Iver: «¡Cómo baja la Cámara! ¡Cómo decae el pais!»

No debe uno estrañarse cuando *El Ferrocarril* publique un suelto de crónica concebido en estos términos:

«Anoche ocurrió en la Cámara de Diputados un lijero incidente personal que tiene preocupado a la justicia ordinaria. El honorable diputado señor Rivas Vicuña dió un mordizco en el carrillo derecho al señor del Casal arrancándole todo el cachete con parte de la jeta. Consumado el hecho el diputado agresor emprendió la fuga sin que hasta ahora haya sido capturado.»

Pero volviendo a la sesion nocturna del lúnes, nadie ignora que la indicacion de Alessandri relativa a aplazar la discusion del proyecto sobre el servicio obligatorio fué aprobada, manifestándose así que la vergüenza se ha ausentado del Congreso.

Los diputados de la mayoria, han lamido esta vez, como siempre, las manos a los cuyanos, únicos que sacarán ventajas claras i positivas con el fracaso del servicio obligatorio, tan necesario al pais como el aire, como el agua.

Solo falta ahora que Alessandri i sus editores responsables, pidan que organice una pública manifestacion de simpatias en honor de la Arjentina, a fin de provocar los celos de los peruanos i bolivianos que estan comiendo en un mismo plato sin temor a que puedan pegárseles las boqueras i los lamparones.

Tartarin

LANCETAZOS

Que siga la procesion

En las cajas del Estado
todos roban a porfia,
i asi no pasa dia
sin que salte un peculado:
pero, no existe razon
para que grite la jente.....
Federico es Presidente:
¡que siga la procesion!

La República Arjentina
rechaza todo arbitraje,
i nos dice cada ultraje...
que hasta el hombre mas gallina
pediria esplicacion...
Callar es lo mas prudente.....
Federico es presidente:
que siga la procesion!

Rabiosos como unas fieras
los diputados se vén
cambiando el Congreso en
mercado de verduleras:
de este modo la Nacion
despretijiada se siente.....
Federico es Presidente:
¡que siga la procesion!

El Ejército no tiene
el necesario armamento,
i aumentarlo al momento
es lo que a Chile conviene,
pues nos dice el corazon
que una guerra es inminente....
Federico es Presidente:
¡que siga la procesion!

Timon

SESION MUNICIPAL

PRIMERA PARTE

Se abrió la sesion última a las 8½ P. M., presidida por el señor Gaete.

Leida el acta de los escándalos anteriores, el señor Excanilla dice entre sollozos que el rejidor Herrera ha querido darle de sopapos porque lo vé mas chico.

—El señor Herrera al oir la acusacion del señor Excanilla se quita el paletot i sale al medio del salon de sesiones resuelto a formar una gorda.

El señor Zúñiga cree que ha llegado el momento de lucir sus dotes napoleónicas i sale tambien al centro de la sala escupiéndose i restregándose las manos.

Las galerías hacen apuestas i gritan desaforadamente.

El alcalde Gaete declara que él no puede presenciar escenas fuertes i que si continúa el desórden, se verá en la necesidad dolorosa de desmayarse sin consultar a la sala.

SEGUNDA PARTE

La grita sigue a pesar de las amenazas del señor Alcalde.

Don Julio Videla se quita tambien su gaban de motas i toma el baston por la punta.

Excanilla viendo su físico en peligro, larga el llanto i se mete debajo de un sillon.

Herrera entre tanto, en mangas de camisa, se pasea por la sala, lanzando miradas provocativas a todos los bancos.

TABLEAU FINAL

Como el desórden no tuviera visos de terminar, el alcalde Gaete lleva a efecto su amenaza i cae desmayado sobre los secretarios señores Navarrete i Eopez.

Calma chicha o mar boba

La política últimamente ha presentado las apariencias de una mar boba, sin gaviotas ni velas cuadradar o latinas.

No parece sino que estuviéramos viviendo en un pais sin nervios, sin sangre i sin... vergüenza.

¿Qué sucede en este pais?

¿Qué manifestacion de vida demuestra?

¿Por qué tanta quietud?

Se diria que la prescripcion recomendada a S. E. de guardar un reposo intelectual absoluto, la hubiera tomado el pais tan a pechos que él mismo se sintiese bajo un réjimen tan monótono i apático.

Pero, ya veremos, dijo Agrajes.

Es decir, no creamos en la duracion de estas calmas chichas, porque no dudamos que se preparan algunos reventones de esos que contribuyen a poner en ajitacion a todo el pais.

¿I cuál podria ser ese reventon?

Ante todo es probable que *il vero candidato*, es decir el que debe pasar, no pueda mantenerse por mas tiempo en la penumbra i qué, en consecuencia, salga a luz en el momento mas inesperado.

¿Seria esta una sorpresa?

Talvez.

Otras sorpresas: las convenciones.

Ya parece ajitarse este gran paso político, i no creamos que esté distante el dia en que sepamos cuales son los verdaderos postulantes de los bandos oficiales i opositores.

POR LOS TEATROS

La Compañía Lírica ha puesto una pica en Flandes con la última representacion de *La Africana* que dejó una buena impresion en nuestro público.

El tenor Izquierdo, casi completamente restablecido, cantó con *amore* i gusto esquisito el aria del cuarto acto, que bisó, a exijencias de los concurrentes de las alturas.

Con respecto al *Rigoletto* que subió a la escena del Municipal el domingo último, resultó bastante digno de los aplausos del auditorio, apesar de haberse representado sin ensayo alguno.

Esta noche se cantará la *Manon* de Massenet, opera en que tienen ancho campo para lucirse la soprano lírica Elvira Miotti, el tenor Castellano i el barítono Ceratelli.

***

En el Apolo se ha representado en las últimas noches la bonita zarzuela *De vuelta del Vivero* que interpretan con suma correccion los simpáticos artistas del festivo teatrito por hora.

En dicho teatro se encuentra en ensayo una obra de gran aparato escénico, no conocida en Chile.

El escenógrafo Javier Latorre esta encargado de la ejecucion del decorado

La representacion de dicha pieza sera un *succés* artístico.

***

Homenaje de EL FÍGARO

a la memoria del Rei de Italia, HUMBERTO I.

En el Olimpo noche a noche se producen desórdenes mayusculos.

Algunas señoras que se han atrevido a penetrar a ese teatro se han visto obligadas a retirarse en vista de las escenas poco edificantes que se presencian allí.

MONOLOGO
DE UN DIPUTADO

¡Soi el hombre mas feliz
que existe sobre la tierra!
Ningun peligro me aterra
aunque cometa un desliz.

Desde que soi diputado
sé comer todos los dias,
i pago mis regalías
con dinero del Estado.

Cuando deseo gastar
una suma de dinero,
siempre encuentro algún banquero
que me la quiera prestar.

Que con ademanes francos
a los banqueros les digo,
que siempre cuenten conmigo
en leyes para los bancos!

Si vienen mis electores
a pedirme algun servicio,
nunca me encuentran propicio
para prestarle favores,

Que buena la escala es
para subir con premura,
mas una vez en la altura
se le da de punta-piés!

En el colejio, de burro
dejé sitio conquistado,
mas ahora, diputado,
como un sabio yo discurro.

Que existe un público leso
que en aplausos se deshace,
oyendo cualquiera frase
que se dice en el Congreso.

I tengo además un pobre
escritor, que me concibe
discursos i los escribe,
i al cual no le pago cobre.

Todos envidian mi estado.
que no existe profesion,
como ser de la nacion
senador o diputado.

Bufon

ANARQUISMO
A LA CHILENA

Se dice con frecuencia que en Chile no hai anarquistas.

Se asegura que no ocurren acá atentados.

Segun esos bonachones caballeros que nos creen libres del flajelo mas tenebroso que rejistra la historia, en Santiago ni siquiera ha habido nunca la pretencion de echar las bases de un núcleo anarquista.

Nosotros, contrariando esta cándida opinion, creemos que no hai pais del mundo en que haya mas factores de esterminio; mas ajentes anarquistas que en Chile.

¿Quereis que os cite una, diez, veinte atentados?

Me bastará uno solo.

¡El pan de huevo!

Mirad al señor Errázuriz i decidme si no ha sido un atentado alevoso el de ese factor, que si no *blande* puñales, es, sin embargo, bastante *blando*.

I as hallulleras: he ahí la guarida del anarquismo.

¡Oh Parlamento!

¡I la Cámara todavia *calificando* la eleccion de sus individuos!

¿Que *calificativo* merece un Congreso que pierde su tiempo tan lastimosamente?...

No lo sabemos... o mejor dicho no queremos espresarlo, porque el papel no aguanta ciertas interjecciones, mui chilenas por otra parte.

I miéntras tanto *El Ferrocarril*, esa tortuga con anteojos esmerilados, continúa llenando sus columnas con cuanta necedad sale del recinto charlamentario.

Una pájina i dos columnas mas emplea el *decc-asno* en la relacion de las sesiones del Congreso, de suerte la mayor parte de los dias todo el diario no consta sino de Cámaras i avisos.

¡Oh pais!

CHISPAS

Un labrador que tiene cerca de Quilicura un fundo bastante estéril, dice al subdelegado:

—Si este temporal continúa, no tendré necesidad de sembrar, porque todo va a salir de la tierra.

—¡Qué barbaridad! dice el subdelegado. Yo que tengo mi suegra en el Campo Santo!...

***

—¿Sabe Ud. don Pedro que su causa gana cada dia mas terreno?

—No lo creo don José. A pesar de todo tengo poca confianza en Elías. Anoche lo he divisado hablando en secreto con don Claudio.

—¡I eso ¿qué tiene de particular?

—Mucho, Ud. sabe que don Claudio tambien tiene aspiraciones.

—Si, pero por mucho que aspire Ud. se la gana.

—No lo creo. El otro dia no pude aspirar el humo de un cigarro que me obsequió Cucho Verdugo.

—No sea bromista don Pedro.

Nunca lo he sido don José; pero bien claro estoi viendo que de tanto aspirar voi a espirar.

***

El Prefecto de Policia de Aseo don Alvaro Casanova, que a la vez es pintor, ha terminado de hacer un perro al óleo de notable parecido con el orijinal.

El alcalde Marin que es un dechado de sabiduria, de gracia i de inteligencia entró un dia a la sala del Prefecto i al ver el perro se enfureció de una manera estraordinaria. Jamás Alcalde alguno se vió tan sulfurado i tan feo.

El señor Casanova no se dió cuenta cabal del enojo del sabio Alcalde i cuando mas atareado estaba en cabilar en ello, llegó un mozo a su oficina con un paquete i una carta.

La carta decia así: «Le envio señor Prefecto un bozal para el animal de Ud., advirtiéndole que despues que se lo coloque lo saque de la Prefectura porque las leyes prohiben que un jefe de oficina tenga como empleados subalternos a sus parientes

Lo saluda, *Marin*.»

FOLLETIN 98

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

Pero, sobre todo, se encallaba fuera, entregábase a la mas baja disolucion, que siempre le habia atraido en su necesidad lasciva de mujeres fáciles, entregándose a todas sin preámbulos miramientos de ninguna especie.

Por lo que, ahora que estaba casi privado en su casa, se abandonaba a las peores aventuras de la calle. Desaparecia, dormia fuera de casa, mentia siempre i mas, o no se tomaba ni aun la pena de mentir. ¿Cómo hubiera podido luchar, ella que no tenia ya valor mas que para aceptar de vez en cuando la abominable cohabitacion, a fin de que su ruptura no fuese completa?

Ella se sentia impotente, habia acabado por dejarle completamente libre, sin ignorar nada de aquella vida de inmundo placer. Y lo peor era para la infeliz que la desorganizacion progresiva de aquel sólido sátiro, la especie de degeneracion física i moral en que le sumia el abuso de las mujeres gozadas fraudulentamente, tenia su terrible percusion en la fábrica, que peligraba.

Aquel hombre laborioso, el patron de energía i de resistencia, se enervaba, perdia el olfato de las operaciones felices, no encontraban ya la fuerza de las vastas empresas, se pasaba las mañanas en la cama, estaba tres i cuatro dias sin visitar los talleres, dejaba el desorden i el despilfarro crecer hasta el punto que los balances tan triunfantes antes, acusan de año en año el desbarajuste que allí reinaba.

¡Y qué final para ese egoista, eso perdurable gozador de actividad tan alegre, tan ruidosa, que habia sostenido siempre que el dinero, el capital duplicado gracias al trabajo de los otros, era la única potencia deseable, i que mucho dinero, mucho goce, por justa ironía, lanzaba a una ruina lenta, a la parálisis última de los impotentes!

Un supremo golpe debia herir a Constancia, darla el horror sordo hácia su marido. Cartas anónimas, bajas venganzas de criados despedidos, la enteraron de los amores de Beauchêne con Norina, aquella obrera de la fábrica, que habia quedado embarazada i parido clandestinamente un niño, al que habia hecho desaparecer. Y, tras diez años, ella no podia, aun al presente, pensar en aquella pueca desventura, sin una revolucion de todo su ser.

Sin duda que ella no hubiera querido ser madre; pero a qué deshoura, a qué basura habia ido a parar su hijo? ¿Dónde lo habian arrojado? ¿Vivia? ¿En el fondo de qué ignominia? Ella quedaba trastornada de esa maternidad de corrupcion i de chiripa, de esa maternidad que el la habia robado, de que ella misma estaba sorprendida de sentir el agudo pesar, pues que habiale rehusado con tan terca voluntad.

Parecia que en madre, a medida que se habia separado de el, por disgusto, habia crecido, con tiernos celos, toda se llama de afecto, de adnegacion, de pasion, que jamas habia sentido como esposa. Pero esto daba ahora su vida entera a su adorado Mauricio, del que hacia un Dios, sacrificándole hasta su justo rencor.

Habia decidido que este no debia sufrir jamas la indignidad de su padre, i esa decision era la principal causa de la fiera actitud que guardaba con estraordinaria fuerza de alma, aparentando ignorarlo todo, no dirijiendo jamas ud reproche a su marido, siendo siempre para el, ante el mundo, la mujer respetuosa que siempre habia sido.

Aun a solas i hasta en la misma alcoba, se callaba i evitaba las esplicaciones i las querellas. La burguesa prudente, la mujer honesta, lejos de pensar en un amante, en una venganza posible, parecia al contrario, en odio a los excesos del hombre, haberse fijado mas estrechamente en el hogar, apretandose mas contra su hijo, protejida por el, tanto como por su rijidez de corazon i de carne.

Y herida, presa de creciente repugnancia ocultando su desprecio, esperaba el triunfo del hijo, que purificaria, que salvaria la casa, con fe ardiente en su fuerza, mui sorprendida e inquieta los dias en que bruscamente, sin causa razonable, el lijero estremecimiento proveniente de lo desconocido la helaba, le despertaba el remordimiento de aquella vieja falta, de que ya no se acordaba.

Y fué Constancia la primera que volvió a las confidencias que la señora Angelin le habia hecho, mostrandose mui interesada, mui compasiva. Después como la triste infecunda, a quien su deseo de un hijo enloquecia, la confesara que cada una de sus visitas a la comadrona era una nueva desilusion, una nueva pérdida de toda esperanza, pareció buscarla algun consuelo, ofreciéndoseló afectuosamente.

—¿Me permitis, querida amiga, que un dia os acompañe? Quizas me dirá a mi lo que no se atreve, tal vez, a deciros.

Sorprendida la señora Angelin, hizo un jesto de disgusto.

¡Oh! ¿para qué? no sabriais mas que yo, i sentiria mucho haceros perder inútilmente el tiempo.

—Ya sabeis que mi tiempo os pertenece i que podeis disponer de mi en absoluto en una tan grave circunstancia. Ademas no os ocultare que tengo curiosidad de conversar con esa comadrona, de quien me contais cosas que me sorprenden.

Entónces acabaron por darse cita, i decidieron que el inmediato juéves por la tarde irian juntas a casa de la señora Bourdieu, calle de Miromesnil.

Precisamente aquel juéves, hácia las dos de la tarde, cuando Mateo, llegado a Paris para ver una trilladora en casa Beauchêne, seguia tranquilamente a pie la calle Bootie, encontró a Cecilia Moineaud, que llevaba un pequeño paquete cuidadosamente envuelto i liado: iba a cumplir veintinueve años, habia quedado mui delgada i débil, desde su operacion, pero sin perturbaciones graves.

El habíale guardado, desde que ella pasara algunos dolorosos meses en la granja, grande afecto, al cual habíase unido mas tarde una tierna compasion, ante la espantosa crísis durante la que tanto habia sollozado su desesperacion de no poder ser ya madre. I desde su salida del hospital se ocupo en buscarle un trabajo fácil, que encontró al fin en casa de uno de sus amigos, fabricante de cajas de carton a pegar, único trabajo sin fatiga que podian hacer sus pobres i débiles manos: manos de niña que no habian crecido. Desde que ella ya no era mujer, hubiérase tomado por una niña, detenida en su desarrollo, aunque con instintos de madre, porque no podia ver jamas un niño sin sentirse con ansia de cojerlo, para cubrirlo de caricias.

Mui hábil i mañosa, a pesar de sus finos i delicados dedos, llegó a ganar dos francos diarios en su pequeñas cajas. I como ella sufria mucho en casa de su patron, siempre temblando en su presencia i en medio de su brutalidad, despojada cada noche de sus cuarenta sueldos, la pobre no soñaba mas que en vivir sola, encontrar el poco dinero que le permitiese instalarse en un cuartito donde estar mas tranquila, mas feliz, i no ser ya atropellada. Mateo proyectaba darle una buena sorpresa, entregándole un dia el poco dinero necesario.

—¿Donde vais tan de prisa?—le preguntó el, alegremente.

Ella quedo un poco sorprendida del encuentro i, algo cortada, contestó de una manera evasiva:

—Voi ahí, calle de Miromesnil, a hacer una visita.

Después, viéndole como siempre tan bondadoso i pronto a socorrerla, confesóle en seguida toda la verdad. Se trataba de la pobre Norina, su hermana, que acabada de parir por tercera vez en casa de la señora Bourdieu: este tercer embarazo, en medio de una vida de novia, cuando vivia comóda i alegremente con un gran señor que la habia amueblado un lindo cuartito, era una lamentable historia; pues como señor se habia apresurado a abandonarla, ella se habia

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano193

En la última sesion municipal al oir que el rejidor Herrera gritaba: "el que quiera que lo diga i el que sea guapo que salga", el Alcalde Arce se desmayó i Escamilla sintió dolorida las últimas tres sílabas de su apellido.

Cacheta i su cuadrilla en la corrida de toros del domingo.

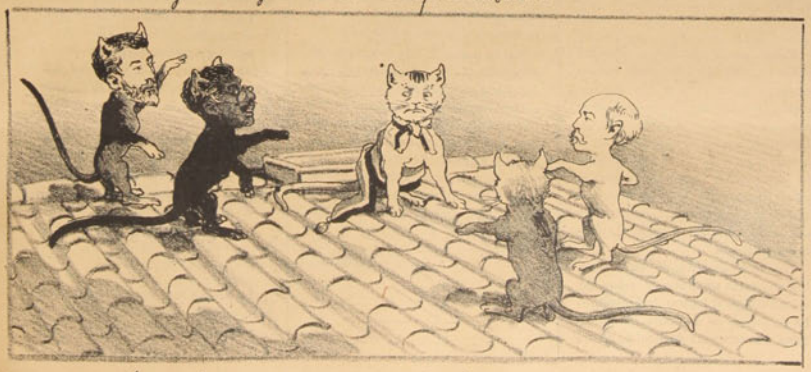
El Fígaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Lúnes, 6 de Agosto de 1900 | Núm. 99

Con la llegada de Agosto los candidatos presidenciales



han entrado en su período de febril actividad.

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado..	0.10

Toda communicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Bandera 413, Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos (a la una).

ALEGORÍA DE HUMBERTO I

HOMENAJE DE EL FÍGARO

En la oficina de *El Fígaro*— Bandera 413, se vende alegorías de Humberto I, impresas en papel satinado, finísimo.

Dicho trabajo es obra del dibujante de *El Fígaro* don Luis F. Rojas.

PRECIO: 10 CENTAVOS

De todo un poco

Estaba acostumbrado a oir que los chilenos se sacaban el cuero unos a otros, calumniándose si era preciso; estaba acostumbrado a oir que en el Parlamento i en la prensa, en la tribuna i en la calle se sacaban hasta la abuela unos a otros; pero francamente, jamas habia visto ni oido que un estranjero, tomara tambien el cucharon de la merienda para decirnos todas las injurias que le bajan a la punta de la lengua.

En efecto un señor de cuyo nombre no quiero acordarme— como decia mi colega el manco de Lepanto— ha publicado en un diario de la mañana una montaña de insultos contra Chile, quedándose tan fresco como Alessandri despues de una de sus embestidas parlamentarias.

Dice ese señor que todos los chilenos, sin escepcion, desde el Presidente de la República hasta el paco del punto, son una horda de asesinos i ladrones.

Francamente, causa pena ver hasta donde ha llegado nuestra paciencia. Ahora cualquier desconocido tiene derecho a usar las columnas de la prensa para injuriar al pais que le dá el pan, que le da la existencia.

Uno puede permitir que así, su familia, de chileno a chileno, se digan las mayores barbaridades. pero la cosa pasa de castaño oscuro cuando un cualquiera viene de otra parte a desahogar su bilis.

Cuando don Eufrosino del Casal o don Eulojio Diaz Saugredo esclaman en la Cámara:

—Este pais está en putrefaccion! ¡Se necesitan caractéres enteros como el de nosotros para levantarlo! nadie puede ofenderse, porque al fin i al cabo los que tales cosas dicen son dos hijos del pais, que, aunque destornillados del cerebro i cojos del sentido comun, tienen cierto derecho para echarnos en cara nuestros defectos.

Que los chilenos sean en jeneral unos ladrones i unos sinvergüenzas, es cosa que debe discutirse mucho.

Lo de sinvergüenza casi estoi por aceptarlo, porque se necesita eso i mucho mas, para tolerar que un señor estranjero se meta a injuriarnos sin pasarnos despues el recibo cancelado.

¡Pero que le habrá pasado a ese caballero para tratarnos de una manera tan cruel!

Si supo que este pais era compuesto de asesinos i ladrones ¿por qué no le sacó el cuerpo a tiempo?

Yo no creo que este eminente sociólogo haya ido a la conferencia que dió en el Ateneo el señor Mac-Iver, pues si hubiera asistido a ese acto, no nos habria dicho solamente asesinos i ladrones, sino muchísimas otras cosas de peor calidad.

Sin duda alguna que estamos de baja. Hasta las moscas que se nos han pegado encima de la piel nos clavan su lanceta.

Tartarin

LANCETAZOS

¡ZAPATETA!

Carlos Palacios Zapata
en la Cámara ha metido
la mitad de su apellido,
es decir, toda la pata.

I como el caso era urjente,
la mitad en sus trece,
le ha dado lo que merece:
su baja de Presidente.

I ha caido el gran Zapata
como *guignol* sin alambres,
presa de agudos culambres,
en el brazo i en la pata.

Bufon

Revoltijo

La política va animándose un poco.

Se nota ahora un cúmulo de noticias, algo así como una maraña de guías de zapallos, las cuales entrecruzan de tal modo el campo de la política que no hai *vaqueano* que se atreva a determinar la direccion de ésta o aquélla intencion.

Miéntras tanto el público sigue preguntándose con cara de aleluya: ¿Quién es el candidato oficial?

Los monttinos, con su aire deceniano, responden al unísono: don Pedro.

Otro grupo, salta por allá i esclama: Mentira, es Jerman.

I un pelotoon de la izquierda, alza los brazos, vocifera i proclama a *Fernando*.

Miéntras tanto diz que S. E. está haciéndose ahora el loco.

I qué ha decidido reaccionar pronto el mando.

Los lazcanistas, aseguran que el señor Errázuriz va a tener un momento mui lucido cuando se encuentre nuevamente en brazos del poder.

Ese momento lúcido consistirá en la manifestacion ante la faz del pais de la verdadera candidatura oficial.

Un duelo a muerte

La noticia mas trascendental de la semana que terminó— fuera de la muerte del gran Humberto I— ha si

do sin duda alguna, el duelo a que provocó al señor Sanchez Masenlli, a su colega, el honoral de diputado por Constitucion don Eufrosino del Casal.

Don Eufrosino estaba mui traquilo en su sillon de lejislador i el señor Sanchez Masenlli en lo mas ágrio de un debate, se permitió llamarlo feo i miope de talento.

La injuria fué demasiado gruesa para que el señor del Casal la tolera-ra, por eso, irguiéndose como una con-cuna de choclo herida, esclamó:

—Esa insolencia se debe lavar con sangre.

—O con quillai, gritó desde su asiento don Artemio Gutierrez.

—Ruego al señor diputado por Santiago que no me interrumpa replicó el señor Casal.

Me refiero al honorable señor Sanchez Masenlli, que me ha tocado la parte delicada.»

Con tal tono, con tal acento de soberbia i de grandeza dijo eso don Eufrosino, que cuatro lámparas de gas incandecente se apagaron i el señor Rivas Vicuña se mordió la punta de la lengua.

El duelo debe haberse verificado en secreto, en algun subterráneo oscuro, sin mas testigos que cuatro o cinco arañas i una media docena de chanchito sde la humedad.

¿Quién ha sido el muerto?

He aquí lo que trataremos de averiguar.

POR LOS TEATROS

La opinion jeneral que rueda por clubs, foyers de teatros, portales i calles, es que la Compañía Lírica que funciona en nuestro suntuoso coliseo municipal es digna de la proteccion del publico santiaguino, i que ella ha superado todas las espectativas.

I en verdad, tomando en cuenta los tropiezos i zancadillas que se pusieron en juego a fin de que nuestro teatro permaneciese clausurado en la temporada de invierno, no puede exijirse nada mejor.

Ya se han estrenado casi todos los artistas de la *troupe*, i la distinguida concurrencia de dicho teatro les ha discernido un aplauso caluroso, alentador.

I en algunas noches, les ha tributado verdaderas ovaciones, como ser, en las representaciones de la *Manon* de Massenet en que la soprano liricr Elvira Miotti i el tenor Castellano lo gran despertar el entusiasmo de los asistentes, cuyo sueño es pesadísimo, casi letárjico.

Hai que reconocer, eso sí, que por triunfos obtenidos por la Compañía se deben en gran parte al maestro Padovani, cuya batuta desempeña el papel de varilla májica, con la cual domina orquesta, cantantes, coros, comparsas, etc, etc.

Con harta justicia el público ha obligado al querido maestro a aparecer en el palco escénico en medio de los artistas, a recibir una manifestacion espontánea, elocuente, adjudicada al exímio director de orquesta i al empresario, dos personas distintas i un solo Padovani no mas.

La representacion de *Aida* dejó antenoche sumamente satisfecha a la concurrencia que aplaudió ardorosamente a los interpretes de la popular ópera verdiana.

Mañana se repitirá *Aida* para los abonados a la letra B.

I el miércoles se cantará la célebre concepcion de Boito, *Mefistófeles*, que ha sido esmeradamente ensayada.

***

El Apolo sigue viento en popa. En las últimas noches su sala ha estado sumamente concurrida por un público entusiasta, que esta encariñado con los simpáticos chicos del festivo teatrito por hora.

Tiple en puerta es el nombre de una obrita en un acto que se ha estrenado con éxito sumamente halagador. En ella hecho han derroche de buena cómica Zapater i Campos que tienen a su cargo los papeles mas divertidos. La Toscano tambien ha desempeña'o su parte con suma correccion. Asimismo merece una palmada de aliento Matilde Toscano que cantó el vals de *Las Mariposas* con mucha gracia. Su simpática figura i la indumentaria que exhibe en dicha obra predisponen el ánimo del concurrente en favor de la jóven actriz que ha sabido captarse numerosas simpatías entre los *habitués* del Apolo.

Esta noche se estrenará en la segunda seccion de dicho teatrito una comedia nacional en un acto, letra de don Martín Ovalle, titulada *De dos males, el menor*, que será desempeñada por los principales artistas de la compañía.

***

En el Olimpo se continúa *ejecutando* las obras con toda desfachatez i cinismo.

I, sin embargo, se cobra noventa centavos por sillon, es decir, un 30 por ciento mas caro que en el Apolo.

Una obra nacional

Se ha dicho que el diputado don Víctor Echáurren Valero esta escribiendo una zarzuela.

Semejante noticia ha sido recibida con júbilo por los aficionados al jéne-ro chico.

Conocemos en parte el argumento de la obrita del honorable diputado i sin temor de ser indiscretos vamos a divulgar algunas de sus principales escenas.

El primer cuadro figura una hojalatería. Un edecan de Palacio llega i contrata a un operario para reparar ciertos canales de la Moneda. Viene despues un coro bastante bonito.

El cuadro segundo tiene lugar en el malecon de Valparaíso. A la orilla del mar un ex-presidente de la Cámara se entretiene en pescar jureles con una caña de doble alcance. De improviso el pescador saca del mar una chancleta vieja i creyendo que es una pieza desconocida la lleva a un amigo de alta alcurnia que está en el vecino puerto componiendo unas tuercas... de su reloj, vencidas por el uso. El personaje de alta alcurnia al ver la chancleta vieja la examina i como no le encuentra nada de particular, la manda arrojar a la basura. Viene en seguida un *duo* cantado solo por el ex-presidente de la Cámara, en el cual lamenta no haber pescado con su caña algun pez de mas valor.

El cuadro final pasa en la Moneda.

El señor Echáurren presenta este cuadro con verdadera orijinalidad.

El hojalatero entrega su obra compuesta i un coro de caballeros prueba la bondad del trabajo, vaceando en las cañas soldadas, varias botellas de champagne. Al ver que no se sale ni una gota, entonan el *Miserere del Trovador*.

Debemos advertir que la relacion anterior es solo de algunos trozos aislados de la zarzuela, por lo cual no se le encontrará la debida hilacion.

¡Cómo desciende el país! síntesis de la conferencia dada el Ateneo por don Enrique Mac Iver.

Lances i Paliques

I sigo con mi parrandita...

Al otro dia de los preparativos oficiales para celebrar dignamente la *rentrée* presidencial con una farrita decente, un coche esperaba a cada uno de los invitados frente a su respectiva casa.

Reunidos en la nochecita en la Plaza de Armas desfilaron hácia la calle de *Los cuatro hombres*, calle estraviada en que las Avecillas tienen su modesto nido.

La hilera de coches mas parecia acompañamiento que otra cosa.

Despues de mucho caminar por entre los baches i el agua torrentosa —porque apesar de ser de noche llovia—que corria por la calle como Pedro por su cueva llegaron al sitio en cuestion.

***

—Apearse, niños, dijo de pronto Víctor Echáurren que le fué a abrir la portezuela al Presidente.

—Parece que hemos llegado, dijo gravemente, don Elías.

—Apéen el cocaví, gritó Vicente Grez.

—No se les olvide el *liquido*, dijo Robinet, aludiendo a unas botellas de Champaña que llevaban i otras de vinos «mas o ménos efervecentes» como decia Diaz Sagredo.

—No hai que sacarse los sombreros, agregó Mac-Clure, pensando quizás en que la circunstancia de tener que abandonar a la carrera la casa.

***

Una vez adentro, don Federico con muchas largas i cortas fué a saludar a la dueña de casa i luego a las niñas. Igual cosa hacian los demas.

—Toda es jente amiga, decia Víctor Echáurren.

Don Elías con toda gravedad se fumaba un cigarrillo en un rincon esperando que le llegara el turno de la presentacion.

— Señora, me tiene a sus órdenes Elías Fernandez, ex-Vice, dijo al fin alargándole la mano a la señora que se parecia «en un todo» a la vieja de la *Verbena de la Paloma*.

—¡Cuánto honor!, decia ésta. En mi casa. Uds.! ¡Con qué le vamos hacer cariño, por Dios!

—De todo habrá, de todo habrá, cantaba Mac-Clure.

A todo esto las niñas habian salido a ponerse un poquito de polvos ia rizarse un poquito el cabello.

***

Fresquitas i jóvenes eran las muchachas, circunstancias que no escaparon a don Federico: «A buei viejo pasto tierno»....

Cuchito Edwards no hacia mas que ver la hora en su reloj.

—Voi a llegar tarde, decia a cada rato. I se ofrecia para pagar el gasto con tal que lo dejaran irse.

Casal i yo o mas bien dicho yo i Casal en una pieza vecina no le perdiamos pisada a los concurrentes.

— Me bailan las piernas, me decia Casal oyendo afinar *el harpiguitarra*.

Estáte quieto, Eufrosino, le decia yo tirándole el pelo.

—Podian pasar ponche siquiera.

—Ya te lo pasarán, le agregué yó.

***

Vueltas las niñas, se cantó la tonadita aquella de:

«He visto en el mundo llorar la
[avecilla, etc.»

Muchos plausos, don Federico decia a cada rato:

—¡Qué lindo!

—Otrita, decia Robinet pidiendo bis.

Luego gritó Víctor Echáurren:

—Vamos a la cueca.

—Esta no es conmigo, decia Casal, yo salgo. Yo bailo cueca no mas.

—Estáte quieto Eufrosino, le decia yo.

—Huifa, dijo Víctor Echáurren. La primera cueca para el Presidente.

—De allá somos, saltó Errázuriz saliendo a cancha.

Hasta otro número.

Wanderer

Verdad... es

EL ANARQUISTA

Soi el hombre mas dichoso
que existe sobre la tierra.
A todos mi nombre aterra
con un pánico espantoso.

I aunque un niño me resista
i es grande mi cobardia
¿quién no se estremece hoi dia
delante de un anarquista?

Enorme poder me labra
solo el ruido de mi nombre.
Yo soi el único hombre
que vence... con la palabra!

¡Como tiemblan a mi vista
la fortuna i el poder!
A todos he de vencer
siendo tan solo... anarquista.

Timon

Paz internacional, juerga y toros

Estamos en un periodo de santa tranquilidad.

Que los arjentinos se abrazan i se besan con los limeños...

Pues, bien: dejarlos o, como dicen en «Los Camarones»: «seguirles la corriente».

Que el señor Roca (don Dardo) pronuncia un discurso mas hiriente que su nombre contra Chile.

¡Menudencias!

¿Quien hace caso de las palabras?

Que el ministro peruano en Buenos Aires, envalentonado por la actitud cuyana, se levanta mas al'á de la fantasia de un Napoleon, i amenaza devorarnos como ¡si ¡fuéramos rabanitos tiernos.....

Que los arjentinos han mandado construir tres acorazados mas...

¡Síntomas de paz!

Por último, que en Bolivia se ase sina al cónsul jeneral de Chile.

¡Un muerto mas!

¡Qué importancia tiene ésto!

¡I despues no faltan alarmistas que exajeran la situacion, pintándole con los colores del pimiento morrono con el aspecto de la piel de don Pedro que es lo mas tenebroso que pueda citarse en materia de oscuridades.

¡Estamos en medio de la mas deliciosa paz!

IMPRENTA
SERRANO 193
SE IMPRIMEN:
DIARIOS,
PERIÓDICOS,
FOLLETOS,
REVISTAS
Precios sin competencia

FOLLETIN 99

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

visto obligada a vender sus cuatro muebles para vivir, feliz de haber podido con sus últimos docientos francos ir a lumbrar en casa la Bourdieu, por su terror al hospital.

Mas, cuando ella salicra de la casa mui próximamente, encontrariase de nuevo en medio del arroyo. I a los 31 años empezaba a ser ya la cosa algo chusca.

—Ella no ha sido jamas mala parami— continuo Cecilia.—Yo he ido a verla, porque la compadezco con todo mi corazon. Hoi le llevo un poco de chocolate... i si vieras a su pequeño niño, parece un Cupidillo.

Sus ojos brillaron i sus labios dibujaron una tierna sonrisa, que iluminó su delicado i pálido semblante. Era maravilloso que aquella pobre muchachuela de manejada, aquella tunantuela de la calle de Grenelle, se hubiese convertido, bajo el hierro brutal, en una criatura de extrema sensibilidad, en una madre inutilizada, condenada a permanecer siempre hija, de una ternura exquisita i tan frájil, que el menor ruido amenazaba quebrarla como vidrio. Condenada a perpetua esterilidad, parecia que el instinto de la maternidad se hubiese exasperado en ella.

—¡Que desgracia que ella se obstine en desembarazarse de este como de los otros dos! Sin embargo, esta vez el pobrecillo gritaba tan fuerte que ella le dió el pecho, pero tan solo, segun dijo, porque no quiso verle morir de hambre cerca de ella..... Yo no me esplico ni puedo comprender esta abominacion; que se pueda tener un hijo sin guardarlo. Entonces he acariciado los sueños de arreglar mui bien las cosas. Ya sabeis que quiero salir de casa de mis padres. Yo alquilaria, pues, un cuarto bastante capaz i llevaria conmigo a mi hermana i su niño, les enseñaria a cortar carton, a pegar mis cajitas i viviriamos los tres perfectamente felices: así hariamos un hermoso trabajo en medio de la alegria de ser libres, de no ser ya obligadas a cosas que disgustan.

—¿I ella no ha querido?— preguntó Mateo.

—Me han dicho que yo estaba loca, i es verdad, porque no tengo ni siquiera el primer sueldo para alquilar el cuarto. ¡Ah! ¡si supieseis cuán apenada estoi!

Mateo, que ocultaba su emocion, repuso con aire tranquilo:

—¿Un cuarto?..... eso se alquila. Ya encontrareis un amigo que os ayudará. Unicamente dudo mucho de que decidais jamás a vuestra hermana a guardar si hijo, pues creo conocer sus ideas sobre ese punto. Seria preciso un milagro.

Cecilia, con gran viveza, con su despierta intelijencia le miraba. El era el amigo. ¡Dios mio! ¿su sueño se realizaria? i acabó por decir atrevidamente:

—Escuchad, señor, vos que sois tan bueno para nosotros deberiais concederme una gracia; la de venir enseguida conigo a ver a Norina. Sólo vos podeis hablarla i quizás decidirla... Vamos, estoi tan contenta que me ahogo.

Mui emocionado, Mateo se habia puesto a caminar junto a ella. Al revolver la esquina de la calle Miromesnil i subir poco despues la escalera de la casa de la comadrona, su corazon palpitaba con gran violencia. ¡Diez años ya! todo el antiguo horror volvia a su mente; ante sus ojos pasaron de nuevo la pequeña figura descuajada de Victoria Coquelet, embarazada del hijo de su amo, sin saber como; el cándido rostro de Norina, incestuosa i virjinal, cómo una albura trajica; la aparicion espantosa de la señora Carlota, todavia sangrienta, desgarrada por el fruto del adulterio, volviendo al lecho conyugar para allí mentir para morir quizas.

I era enseguida cuando los miserables hijos venian al mundo: el perfil inquietante de la Couteau, su verdugo, que aparecia, siempre pronta a trasegar las crias que se cargaba i se descargaba como fardos inútiles. Estas cosas le parecian presenciadas el dia anterior, porque la casa no habia cambiado absolutamente en nada, hasta el punto de parecerle reconocer aun en la puertas de los pisos las mismas manchas de grasa.

Arriba, en la habitacion, Mateo sintiose invadido todavia mas por esa sensacion que habia esperimentado la víspera. La sala continuaba lo mismo, con su papel gris perla, sembrado de florecillas azules, con su mismo mobiliario desaparecido, de hotel amueblado. Las tres camas de hierro se encontraban colocadas en la misma forma; dos de ellas de frente, una al lado de la otra, i la tercera al través.

Sobre esta veíase una maleta cerrada i atada, junto a un pequeño saco; uno de esos equipajes, en los cuales no habia fijado antes su atencion, pero que acababan de completar la semejanza. I frente a las ventanas soleadas, tras el gran muro gris, los mismos clarines del cuartel vecino lanzaban al viento los mismos toques.

Sentada sobre su lecho en desórden, Norina, que acababa de vestirse, bastante fuerte para hacer algun ejercicio, daba el pecho a su hijo.

—¡Como! ¡sois vos, señor!—esclamó al reconocer a Mateo.— Cicilia es mui buena por haberos traido. ¡Dios mia! ¡qué cosas! esto no nos rejuvenece nada.

Al esaminarla, parecia en efecto mui vieja, con ese rápido ajamiento de algunas rubias, que al pasar de la treintena no tiene ya edad. Sin embargo, permanecia agradable, algo gruesa, con aire de cansancio, si bien conservando su indolencia rayana ya en el abandono.

Cecilia quiso dar una esplicacion lisa i llana, sin embolzos ni rodeos.

—Aquí tienes tu chocolate... He encontrado al señor Froment en la calle, i me tiene tanto afecto i es tan bondadoso, que ha querido interesarse en mi idea de alquilar una habitacion, a donde te vengas a trabajar conmigo. Entónces le he rogado que subiese a verte para hablar un instante contigo, a fin de que conserves ese pol re pequeño. Ya ves que no se pretende cogerte por traicion, toda vez que te prevengo.

Emocionada, Norina se ajitó i protestó.

—¿Qué significa ahora esa historia? ¡Oh! No, no; quiero que se me atormente, bastante desgraciada soi!

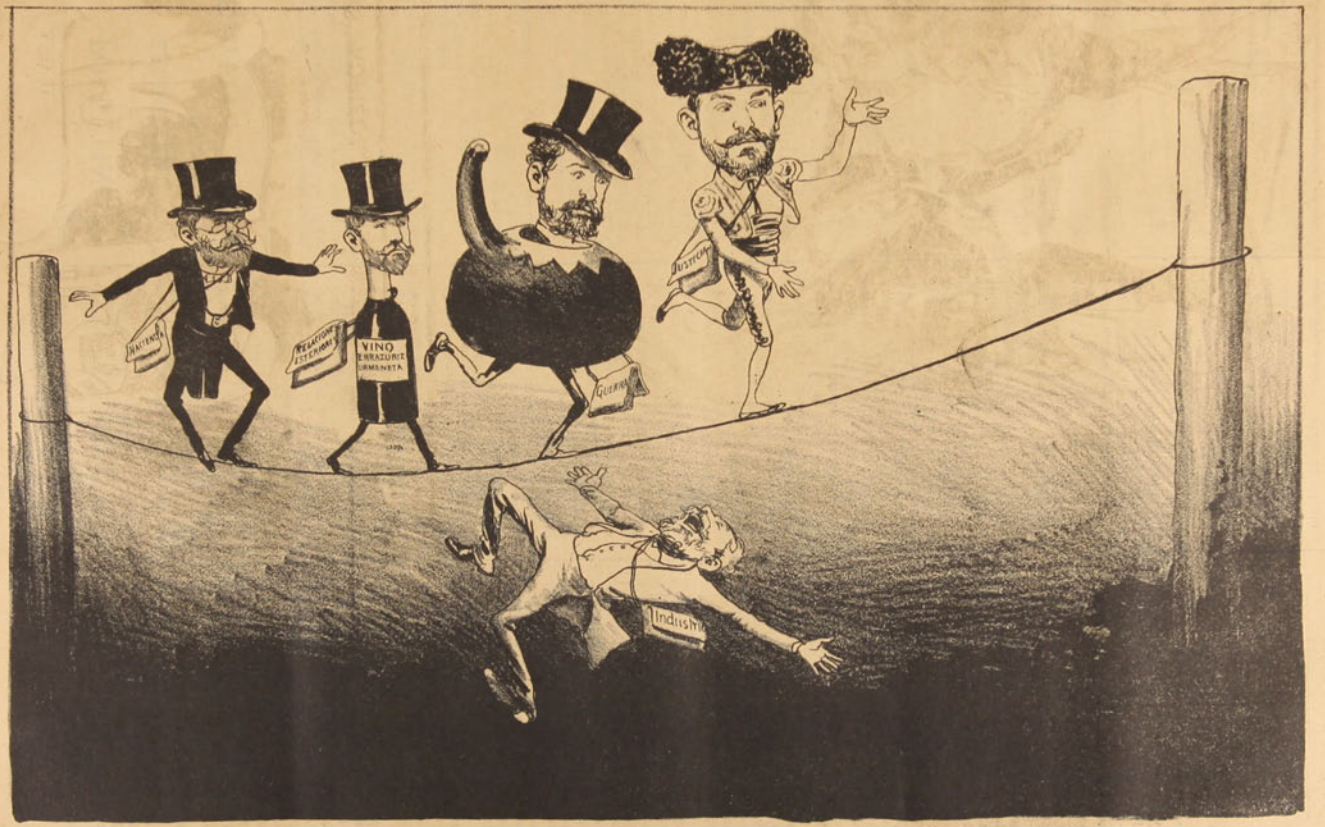
Mateo intervino enseguida para hacerla comprender que la vida de los placeres acaba a su edad, i que las caidas serian cada dia mas i mas profundas, si volvia al arroyo. I la encontró de completo acuerdo con el, ablandole amargamente de su triste esistencia de moza desilusionada, que no espera ya de los hombres mas que la miseria, las mentiras i las palizas. Era la amarga realidad donde se desvanece i quebranta el sueño de libre fortuna de muchas lindas obreras parisienses, corronpidas en el taller, buscando venderse a buen precio para la posesion de ese lujo devorado con los ojos en los escaparates de los grandes almacenes, cayendo luego en los arroyo, despues de haber sacado de los hombres, como precio de su belleza, la única i horrible burla de esos embarazos casuales, de esos tristes i miseros hijos, de que ellas se desembarazan, en su rabia de ser robadas. Ella estaba ahora exasperada, sin pan, sin oficio posible, sin joventud i sin esperanza. Pero ¿que podia hacer? Cuando se llega a atascarse en el fango, no hai otro remedio que revolcarse en el.

—¡Ah! Si, si; ya estoi cansada de esta maldita vida que una cree tan divertida i placentera cuando es jóven, en la que no se come muchas veces ni aun lo suficiente a calmar el hambre, sin hablar de las porquerias de todas clases...

Hoi, lo sabeis ya es como una piedra atada a mi cuello, en tanto espero reventar ahí dentro. Por otra parte, ya no es posible salvarme, eso me espera i allí vuelvo, hasta que se me recoja en algun rincon i se me lleve, para acabar, al hospital.

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano 193.



El único ministro que se encuentra en crisis por haber perdido el equilibrio, es el honorable Valdés Cuevas.

El Figaro

ES PROPIEDAD *Número suelto 5 cents.*

Año II | Santiago Juéves, 9 de Agosto de 1900 | Núm. 100

Don Claudio Vicuña renuncia la Presidencia del Liberalismo Democrático,

mata el diario La Alianza Liberal i pasa a ocupar un puesto de soldado raso en las filas de su Partido.

«El Figaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado..	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Figaro, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos (a la una).

ALEGORIA
DE HUMBERTO I

HOMENAJE DE EL FIGARO

En la oficina de *El Figaro*—Bandera 413, se vende alegorías de Humberto I, impresas en papel satinado, finísimo.

Dicho trabajo es obra del dibujante de *El Figaro* don Luis F. Rojas.

PRECIO: 10 CENTAVOS

La presidencia i los calzones

(No es fábula)

Ante la vocería bravucona que han armado los gauchos i los peruleros, conviene que el pais vaya pensando en la designacion para el próximo quinquenio presidencial de un gallo de estaca dura i de cresta altiva.

Ya estamos cansados de esas bravatas melodramáticas con que los gallinazos del Rimac i sus colegas del Plata pretenden acallar los brios i patriotismo de este pueblo que amenaza sonriendo irónicamente, pero sin insultar.

¿A qué se debe todo ese chivateo i ese movimiento inusitado de voleadoras que han armado los monos de la pampa?

Nada mas que a la actitud cobarde i ruin de la administracion del Excelentísimo señor Errázuriz.

El es el culpable de todas las vociferaciones que se han escuchado contra Chile; él es el que debe responder ante la historia de la insolencia con que ese gaucho semi-salvaje ha sacado de su faja el largo cuchillo con que parte sus brutales raciones de carne, para recortar de nuestro territorio esa preciosa lonja que se llama la Puna de Atacama.

Con otro Presidente que calce los calzones del señor Errázuriz, vamos a perder hasta el poncho, como suele decirse, i los cuyanos van a venir en pandilla a vociferar contra nosotros hasta el mismo valle de Santiago.

Tenemos, pues, necesidad de delegar la soberanía popular en un chileno que no huela a Violeta de Parma sino a pópulo i a cebolla, es decir, para desenvolver la metáfora; debemos pensar en un ciudadano que tenga coraje para afrontar las situaciones internacionales sin menoscabo de la integridad i el honor del pais; un ciudadano, en suma, que sea capaz de gritar en la hora oportuna: «muchachos al otro lado».

De todo un poco

Se cuenta que don Abraham Gacitúa, el orador flautin de la Cámara de Diputados, ha ido a Valparaiso a dar las gracias a don Federico Errázuriz por haberlo fabricado Ministro de Industrias i Obras Públicas.

Es lo ménos que puede hacer un caballero bien educado en casos como esos.

Don Abrahan vivia mas o menos tranquilo i una mañana despues de lavarse la cara con sus dos manecitas de jazmin del cabo, recibió la gratísima la incomparable sorpresa de que lo han convertido en secretario de Estado.

En los primeros momentos el pobre jóven estuvo a punto de volverse loco, i despues de un rato de reflecionar, resolvió quedarse como estaba, es decir semi-cuerdo.

¡Ministro de Estado!

En este pais ser ministro de Estado ya ya sien lo cosa vulgar i al paso que vamos no es de estrañarse que tal honor caiga alguna vez sobre el mismísimo Diaz Sagredo, el mas preparado, el mas simpático de los oradores sagrados del Parlamento.

Estoi convencido de que para surjir el mejor sistema es hablar hasta por los codos sobre cualquiera cosa. El que no habla se queda frito.

Alessandri habló mucho apénas los maiseros de Lirco lo hicieron diputado. Tales habladurías le valieron una cartera.

El único que sin hablar ni una palabra obtuvo igual cargo fué don Ricardo Matte Pérez, pero este señor si no hablaba, en cambio chupaba, como que llevaba en la boca una bombilla de plata i con bombilla de esa clase se triunfa en cualquiera parte.

Ahora quien está empeñado en competir con todos los Gacitúas, con todos los Diaz Sagredos, con todos los Alessandris i con todos los Mattes, es mi excelente amigo don Cárlos Toribio Robinet, actor parlamentario que en materia de gracias deja cortos, pero muy cortos a Saullo, Zapater, Campos i aun al mismísimo don Marco Antonio Pérez, que a decir de algunos, es el rei de la escena hispano-mapochina.

¡Bendito los paises adonde el arte de hablar supera al de escribir!

Si el gobierno convocara mañana u otro dia al servicio obligatorio a todos los lenguistas i deslenguados de la República, de seguro que no habria cuarteles suficientes donde meterlos.

Aquí los ciudadanos nacen oradores. Yo mismo, veanlo Uds. entablé un fenomenal diálogo con mi matrona minutos despues de nacer, pues la mui bárbara queria a toda costa lavarme en agua fria i yo porfiaba porque fuera en agua tibia, y triunfé.

Tartarin

LANCETAZOS

EL PULPO YANKEE

Es un caso singular
que revela un gran culepe,
darle a los yankees la mar
porque haga de Tio Pepe.

¡Oh! pais de gallinazos
que vas buscando socorro
i que das al yankee un morro
para darnos cuadrillazo;

Ya verás como te traga
ese pulpo a quien te vendes:
vas a clavarte una daga,
¡ya verás si lo comprendes!

Timon

COLMOS

El de un cazador:

—Cazar una golondrina del servicio público con la Liga contra el alcoholismo.

El de un fabricante de licores:

—Hacer chicha con las manzanas de una cuidad.

—

El de un republicano:

—No celebrar la Pascua de Reyes, i ser enemigo de Jesucristo por haber sido el Rei de los judíos.

—

El de un asesino:

—Matar el tiempo con la carabina de Ambrosio.

El de un campeon de fuerzas, o como quien dice, un Papini:

Levantar un acta.

POR LOS TEATROS

La Compañía Lírica gana mas terreno en el ánimo de nuestro público con cada representacion.

Los artistas de la *troupe* se han batido denodadamente para obtener el triunfo, lo que hace que éste sea mas meritorio.

En *Rigoletto* que se representó el martes i en *El Trovador* anoche la concurrencia ha discernido una palmada espontánea, cariñosa, arrancada por las señoritas Picoletti, Mazzi, Pozzi i los señores Izquierdo, Castellano, Titta i Venturini.

El maestro Padovani con su brava batuta se hace digno de las manifestaciones de complacencia que recibe noche a noche de los abonados.

—

Esta noche se cantará *Aida*, la grandiosa producion verdiana que fué recibida con tanto agrado por el público del Municipal en su primera representacion.

***

En el Apolo se estrenó el lúnes último la comedia *De dos males, el menor*.

La festiva salita del pintoresco tentrito rebozaba de concurrencia. Habia interés por conocer la produccion del jóven Martin Ovalle.

La obra nombrada que constaba de tres actos fué reducida con toda precipitacion a uno, de modo que su libreto perdió gran parte de su mérito. Sin embargo, ella no carece de interés i su autor revela inteligencia i buenas dotes para escribir piezas teatrales. El lenguaje de los personajes de *De dos males, el menor* es bastante correcto, salvo el de la italiana que es mui afectado.

Los artistas que interpretaron la obra de que nos ocupamos fueron los verdaderos héroes de la jornada. Le tomaron cariño a la obra, e hicieron verdaderos prodijios, obligando al público a aplaudir en varios pasajes.

—

Esta noche se dará *La Viejecita* en primera seccion, en segunda se pondrá en escena *El Tambor de Granaderos*, i en tercera *De dos males, el menor*.

Dolora

Entre sus manos al ver
la bandera conquistada,
un soldado dijo:—nada,
es mas bello que vencer.

I otro soldado al sentir
que, mal he i lo, caia,
al oir esto decia:
—Pero es mas bello morir!

X. X. X.

«MUÉRETE I VERAS»

Don Aurelio Gonzalez, el cónsul jeneral de Chile en Bolivia, al saber la noticia del asesinato de Humberto I i al ver los elojios que la prensa unánime prodigaba a su popular memoria, se propuso saborear en vida los panejíricos que, segun lo supuso, haria el periodismo de su eminente personalidad.

I aunque esta idea no es mui original, puesto que ella es el tema de la comedia de Breton, «Muérete i verás» no puede ménos de reconocerse que el jóven cónsul elijió un momento mui feliz, al proponerse competir con el soberano de Italia en cuanto a elojios póstumos.

I tal como lo pensó lo hizo!

Mandó un telegrama a Chile anunciando su asesinato.

I su vanidad mona-árquica se quedó esperando los resultados, para bañarse en las aguas celestes de la vanidad mas esquisita.

Pero, ved como el tiro le salió por la culata, porque la prensa sospechó algo respecto a la procedencia del telegrama i no entonó sobre la tumba del señor Gonzalez ni el mas mínimo cogollo.

Es una felicidad para el planeta terráqueo poder constatar que se trata de una sola víctima, Humberto I, i que la otra, el señor Gonzalez está por suerte en posesion de todas sus funciones animales..... las cuales son muchas, como se comprenderá.

«El rei de Italia i el cónsul de Oruro» he ahí un tema para una fábula. Nos permitimos recomendárselo a alguno de los Isopos... o Esopos del país.

ANTÍTESIS DEL NOMBRE

Don *Clemente* Fábres es uno de nuestros hombres públicos mas rabiosos.

Don Ventura *Blanco* Viel es bien moreno.

Don Agustin *Verdujo* no lo es de nadie, ni de sus deudores.

Don Agustin del *Rio* es el hombre mas seco de la humanidad.

Lances i Paliques

I concluyo con la farrita presidencial.

Don Federico que es el tirado con escopeta para la cueca se le cuadró al frente a una de las Avecillas.

—Avíseme las vueltas, señorita, le dijo amalditándose, a su compañera.

—Yo se la tamboreo, gritó Victor Echáurren, hincándose al lado de la que tocaba el harpa.

—Tóqueme la de los «ciento cincuenta pesos» dijo don Federico.

Luego empezó el galo. Un paso para allá, otro para acá i así iba agarrando fuego hasta que al fin no le veian las piernas.

—Bueno el hombre seguro para la cueca, gritaba Malasquias que ya andaba de lado a lado por «el recinto».

***

Con uno que se pare basta, dijo Eufrosino que no aguantó mas en su escondite, i saltó al medio con un vaso de ponche de los de a peso.

—¿Como le vá don Eufrosino? le

Operacion que se empleará para trasportar el carbon desde Nueva York al Callao

cuando éste sea estacion carbonífera de EE. UU. en el Pacífico.

dijo el Presidente pasándole la mano por la pelada.

La fiesta siguió adelante bien palmoteada i sacudida.

—Ofrézcale la banda, le decia Raimundo Silva que estaba solo en un rincon.

—De tres dos, gritaba otro.

—No hai que aflojar....

—Ponerle, niños....

—Mas vivo....

Artemio Gutierrez le tomaba medidas a la situacion.

—¿Cómo andais pa la cueca, Malasquia? le decia.

—En punto, respondía éste, empinándose los vasos uno tras de otro. Hombre mas gallo no se ha visto.

* * *

—Vamos a la otra, gritó el bastonero Echáurren, i de un empujon tiro al medio a Casal. ¡Que mas se queria éste!

Sacó pañuelo i se le fué a la mas jovencita de las muchachas.

—Acuérdese de *Concepcion*, le gritó Artemio que ya estaba viendo oscuro.

—No hai cuidado, decia Casal, haciendo guaraguas.

—Ahí viene Sanchez Masenlli, gritó Robinet.

I Casal puso punto final a la cueca. Se sentó en un rincon i no volvió en sí en todo el resto de la noche.

Todos bailaron. A la hora de la cueca, de Federico se sentó de cabecera de mesa. Don Elías mui grave no decia ni chus ni mus. Vicente Grez mas *grave* todavia tartamudeaba al estremo de que nadie le entendia una palabra. Silva Cruz apestaba a medio mundo. Artemio yacia en un rincon borracho como uva. Mac-Clure le tallaba a la dueña de casa. Víctor Echáurren le servia al Presidente i Casal, hacia cerrar la puerta de calle para que no entrara Sanchez. Sangriento se habia ido para la cocina i Cuchito Edwaeds medio *tomadito* decia con voz *entinada*.

— *Tenemos que amanecerlos*.....

* * *

Se comió, se bebió, se cantó i se bailó.

—Vamos a la última, volvió a decir Víctor Echáurren.

Una tonada primero, dijo Robinet.

Con cogollo para el Presidente.

—Que me cante el Allullero, dijo don Federico, con aire nostáljico. Una lágrima corrió por sus mejillas...

Una de las Avecillas se le habia sentado al lado. Robinet le trajo otra.

Casal no atinaba a nada. Perdia el paso cada vez que se acordaba de Sanchez.

A todo esto nadie sabia donde estaba Heriberto Brito. ¿Qué se habia hecho?

—¿Que le *agarraria?*, dijo Malaquias Concha.

—Segurito, añadió Artemio i salió a buscarlo.

A poco llegó con él. Lo habia encontrado durmiendo en el coche.

—¡Buena cosa de hombre!, dijo Vicente Grez.

* * *

Estaba amaneciendo. Una claridad cenicienta dábale a todo un romántico aspecto. La luz de los faroles amarilleaba. Hacia un frio de dar diente con diente. Hácia el oriente se advertian nubecillas irizados, esplorendas del oro del sol que llegaba.

Parte de la concurrencia se despidió. La hilera de coches se puso en marcha.

Al retirarme yo no pude encontrar a Casal. ¿Qué se habia hecho?

No habia querido salir.....

—¿I el Presidente? pregunté.

—Se fué con Cuchito para adonde las Allulleras.

—¿I Mac Clure?

—No quiere salir.

—¿I Malaquias?

—Se queda a almorzar aqui.

—Yo tampoco me voi, me dijo para mi capote.

I me volví para adentro. ¿Creerán Uds. que una de las Avecillas me habia revuelto los sesos?

Wanderer

¿DECADENCIA?

Ha vuelto otra vez a ponerse sobre el meson de la picanteria de los comentarios públicos, el tema de la decadencia nacional.

¿A qué decadencia se refieren esos Jeremias que, provistos de veinte docenas de pañuelos, vienen a llorar sobre las ruinas de este pais tan boyante?

¿Decadencia en Chile?

¿Pero, no vemos con cuanta rapidez prosperan las industrias.

¿Las destilerías de aguardiente no han alcanzado acaso entre nosotros un grado estraordinario de prosperidad?

El paño verde para tapete de ciertas mesas, ¿no se fabrica ahora en cantidad quintuple que ántes?

¿Que hai muchos analfabetos en el pais?

¡Mentira!

Acá, no hai persona, sea de la clase social mas ínfima o de la categoría mas elevada, que sepa perfectamente, por lo ménos hacer la X.

I entónces ¿a que venimos con tanta paparrucha?

Banderillas i cornadas

En la Casa de locos hubo el domingo último una fiesta literario-musical.

Asistió el candidato a la Presidencia de la República don Pedro Montt, quien conmovido con la agudeza de los pobres insanos derramó algunas lágrimas de emocion.

Un loco, que el dia antes habia estado con camisa de fuerza, pronunció un brillante discurso, al final del cual dijo que el único hombre capaz de rejir los destinos del pais era don Pedro Montt.

Un jóven que oyó eso se acercó a don Pedro i con voz melosa le dijo:

—Señor, cuente con mi voto para las elecciones próximas.

—Muchas gracias, contestó don Pedro.

No hai de que, señor pero acuérdese de mi cuando esté rijiendo los destinos.

Hoi he sabido que el pobre jóven está cesante desde el año de la Revolucion.

* * *

El gobierno peruano ha nombrado jeneral de su Ejército al valiente caballero arjentino don Roque Saenz Peña, el mismo que en Arica huyó como avestruz cuando el Ejército chileno escaló el morro.

Don Roque debe estar disgustadisimo con tal distincion, pues ahora que está viejo i mas *fatuo* que antes, le serán mas costosos los ejercicios de velocidad.

Tienen, los peruanos una manera de poner en ridículo a sus amigos, que espanta.

FOLLETIN 100

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

Habia dicho estas palabras con la enerjia feroz de una mujer que bruscamente tiene la clara vision de su destino, al cual no supiera escapar. Despues, mirando al niño que seguia mamando siempre:

—Vale mas que él vaya por su lado i yo por el mio. Esto nos dará amplia libertad a los dos.

Su voz habíase enternecido, i su rostro desolado reflejaba infinita ternura. Mateo, asombrado, viendo en ella esa nueva emoción, que no confesaba, se apresuró a decir:

—Abandonarle a su destino es el camino mas corto para que muera, ahora qué habeis empezado a criarlo.

Ella, de nuevo se irritó.

—¿Es culpa mia? Yo me resisti a darle el pecho. Ya sabeis cuáles eran mis ideas, i me he puesto colérica i a punto de reñir con la señora Bourdieu, cuando por la fuerza me lo ha puesto entre mi brazos. I ¿qué quereis? Gritaba de tal manera su hambre, el pobrecillo, demostraba apenarle tanto mi negativa i resistencia, que he tenido la debilidad de dejarle mamar un poco, prometiendome no continuar al otro dia. Pero al dia siguiente seguia gritando i fuéme preciso continuar dándole el pecho... Todo esto para mi desgracia, no se ha tenido piedad de mi, se me ha hecho mucho mas desgraciada, pues hé aquí llegado el dia en que me voi a ver obligada a desembarazarme de el como de los otros dos.

Sus ojos se inundaron de lágrimas. Era la historia asaz frecuente de la jóven madre que acaba por decidirse a criar a un hijo, durante algunos dias, con la esperanza de aficionarse, de que no podra ya separarse de el. Cuando se trata de salvarle, no hai mejor nodriza que la nodriza natural, la madre. Asimismo habia sentido instintivamente ese nexo sentimental, debatiendose, gritando con rozon que no debia empezarse tal obra para abandonarla enseguida.

Desde que habia cedido, sentíase cojida, como si su egoismo debiera ser vencido bajo la ola de piedad, de ternura, de esperanza, que iba anegar a su corazon. El pobre ser raquítico i pálido no pesaba casi nada en la mañana de la primera teta. Desde este momento, cada mañana se le habia pesado i se habia colgado en la pared, al pie del lecho, el gráfico, la nota descriptiva del peso. De momento que apenas si se interesó, echandole una mirada indiferente, pero a medida que la curva se habia elevado, veia claramente lo que el niño se aprovecha, lo cual habia despertando en ella su creciente atencion. Bruscamente, la curva habia esperado la hora del paso, con fiebre, i arrojádose súbitamente sobre la hoja a fin de ver el resultado de la operacion.

Despues, habiendo vuelto la curva a tomar su ascension continua, habia sonreido de alegria, habiase apasionado por aquella linea tan fina i delgada, que subia siempre, que le decia que su hijo estaba salvado, que todo su peso, toda la fuerza adquirida, era de ella de quien lo sacaba, de su leche, de su sangre, de su carne. Al fin, acababa de sentir despertarse en ella la maternidad, abriendose en una florescencia de amor.

—Si quereis matarla,— repitió Mateo,—no teneis mas que quitarle de ahi; ¡vereis como se desazona el pobrecillo!

En efecto, el niño mamaba con toda su alma, i la madre estalló en grandes sollozos.

—Dios mio, ya tornais a torturarme!... ¿Creeis acaso que ahora voi a desembarazarme de el sin pena alguna? Me obligais a deciros cosas que, cuando pienso en ellas durante la noche, me hacen llorar mi desventura. Yo no he sido jamas mala, ya lo sabeis. Cuando vengan a cojerme este hijo de mi alma, sentí que me arrancaran las entrañas... ¡Ah! ¡Estais contentos los dos de que os diga esto! Os obstinais en ponerme en un estado semejante, pues que nadie puede oponerse al destino, i es fatalmente preciso que el vaya por su camino, mientras yo volvere al estercolera, para allí sufrir el escobazo que me espera.

Llorando ella tambien, Cecilia abrazó, besó al niño, volviendo a su sueño, esplicando detalladamente cuán felices serian los tres en un lindo cuartito que ella entrevia lleno de alegria sin fin, como un paraiso. Las cajitas no eran tan difíciles de pagar.

Cuando Morina supiera, ella que era tan fuerte, ganaria quizás tres francos. Cinco francos para los dos, ¿no era la fortuna, el niño criado, todas las viles cosas acabadas, olvidadas? I Norina, sintiendo cada dia mas el cansancio de su mísera vida, se dejaba vencer, cesaba ya de resistir.

—Me aturdis, no puedo mas, haced lo que os plazca.... ¡Oh! cierta estoi de que será para mi una gran felicidad conservar a este querido pequeñuelo.

Cecilia batió palmas de contento, mientras que Mateo, mui emocionado, decia simplemente:

—Le habeis salvado, i el os salva.

Pero este momento, una larga figura negra entró, una jóven seca, entera, de rostro severo, ojos apagados, labios exangües. ¿Donde habia visto aquella alta figura, apenas esbozada, aquel talle aplastado, sin caderar ni pecho?... I bruscamente i con gran estupor la reconoció; era Ami, la inglesa la misma de diez años atrás, con la misma edad, el mismo traje, la misma serenidad de la estranjera, ignorando hasta la lengua del pais al que venia a desembarazarse.

Ahora reconocida, tambien, sobre el lecho próximo la maleta cerrada, asi que el pequeño saco. Pero cuarta vez ella paria en la casa, i esta cuarta vez, como la primera, habia desembarcado un hermoso dia, sin prevenir, ocho dias antes de su partos; i despues de haber permanecido en cama tres semanas, despues de haber hecho desaparecer el niño, enviándolo a los *Enfants Assistés*, volvia tranquilamente a su pais, reembarcándose en el buque que la habia traido.

Al disponerse a partir con su modesto equipaje, Norina la retuvo.

—¿Habeis ya arreglado vuestra cuenta i nos dejais...? Abrazadme, pues, abrazad a mi pequeño.

La inglesa besó con el filo de sus labios el craneo del mamon, con gesto inquieto por la impresion que en ella causara aquella carne nueva, tan tibia, tan tierna.

—I, ¡buen viaje! —díjole Norina.

—Yes... bon jour, bon jour...

I salió, sin dirijir siquiera una última mirada a la habitacion donde habia sufrido los dolores de maternidad. I Mateo volvió a caer en su aturdimiento de antes, ante aquella jóven no nacida para amar, que venia periódicamente a hacerse partear en Francia. I de qué manera ¡Dios mio! i con que pacífica dureza de corazon, sin la mas mínima emocion al partir, sin un pensamiento para el niño abandonado a su destino!

—Ella llegará a la media docena, —añadió Norina, cuando la inglesa desapareció.—Advertid que eso de venir a parir entre nosotros, no la enseña nada el francés, pues la he hecho alguna preguntas acerca lo que hacia en inglaterra, i no he conseguido arrancarle cuatro palabras. Si esta en un convento, como se dice, esto prueba que en todas partes se puede practicar el mal... Hé ahí una que tendrá necesidad de criar, para que el hijo la impidiera tomar tan a menudo el vapor.

I ahora reia, era feliz, al sentirse alijerada del enorme peso que oprimía su pecho I se empeñó en levantarse, en bajar con su hijo en brazos deseosa de acompañar a su hermana i a su amigo hasta el primer piso.

Desde hacia media hora que la Constancia i la señora Angelin se encontraban encerradas con la señora Bourdieu, en íntima conferencia. La primera habia evitado dar su nombre, desempeñando simplemente el papel de la amigo complaciente, que acompaña a otra amiga en una circunstancia delicada.

(Continuará)

Imp. «El Debate», Serrano 193.

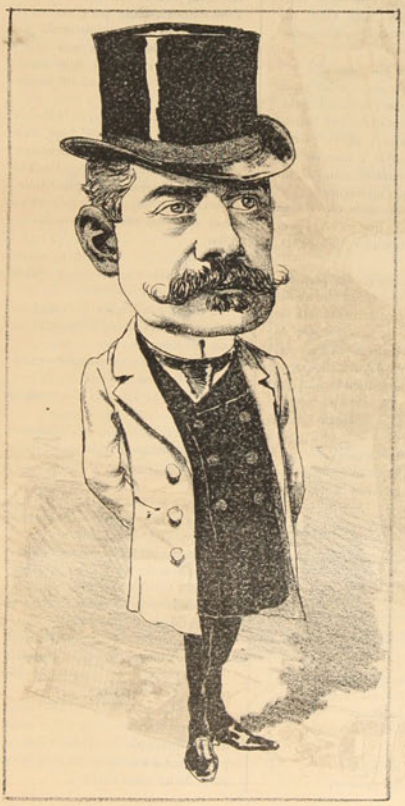
El honorable Gacitúa Brieba ha llegado al Ministerio de Industria dispuesto a tomar medidas por mayor..... a fin de mejorar la situacion.

El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago. Lunes, 13 de Agosto de 1900 | Núm. 101



¿Quién es

el verdadero Vice Presidente de la República?

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado..	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

De todo un poco

Parece ya un hecho que dentro de poco se pondrá en vijencia el proyecto sobre el servicio militar obligatorio.

Por primera vez vamos a tener una lei verdaderamente democrática i útil para el pais.

La noticia ésta va a ser recibida en Buenos Aires con refunfuños i jestos de indignados, porque los bravos hijos de las pampas se imajinaban que lo único obligatorio que habia en Chile era la embriaguez i la desvergüenza.

I se han equivocado de medio a medio.

Esa lei de servicio militar obligatorio no creo yo que sea un dechado, pues a nadie se escapa que serán muchos los caballeros i jóvenes que le sacarán el cuerpo, apénas se empieze a hacer los primeros llamados.

Muchos hombres hai que pertenecen al sexo masculino solo por casualidad, i este fenómeno se observó en la Arjentina en toda su plenitud cuando el año pasado se convocó a la guardia nacional. Algunos ciudadanos se disfrazaban de mil maneras a fin de no ser llamados a los cuarteles.

Se cuenta de un hijo de familia que sentó plaza de hermano lego en un convento i de otro que se puso prendas de mujer postizas, se entiende, obteniendo ambos un resultado espléndido.

Aquí no sucederá tal cosa, eso se puede asegurar, porque lo único que nos ha quedado intacto, despues del aluvion que nos ha visitado, es el patriotismo en las clases populares.

Siempre éstas han dado el ejemplo.

Esto mismo me decia el otro dia Zamorano, el eminente propagandista de las letras nacionales que tiene su bufete en la esquina del Portal Fernandez Concha.

—La lei de servicio obligatorio, decia, no dice nada sobre los invalidos, lo cual quiere decir que éstos tambien están comprendidos entre los ciudadanos que deben ir a los cuarteles.

—De modo que Ud. piensa...

—Ir a enrolarse, sin acordarme que tego brazos, piernas i dientes de palo.

Yo quedé encantado con el patriotismo de Zamorano i ahora pienso que si todos los cojos i mancos del sentido comun pensaran como él, no tendriamos porque apurarnos.

Pero desgraciadamente eso no es asi. Hai individuos que ya están pensando en la mejor manera de escaparse del servicio.

Entre éstos se cuenta un periodista jóven i casi buen mozo que ha determinado tomar en arriendo una familia completa para hacerse jefe de ella iquedar asi legalmente exento del servicio, en virtud del artículo 5.° de la lei que dice terminantemente que no se incribirán los varones únicos de una familia cuyo sustento esta a cargo de ellos.

La lei en ésto no ha sido sabia, porque nadie ignora que hai muchos varones únicos que viven a espensas de sus familias.

Tartarin

LANCETAZOS

¡QUE BURRICIPALES!

La sala municipal
se ha convertido en un foco
de cultura i de moral,
de elegancia i de... descoco.

El debate se *dispara*
en términos tan galanos,
que hasta los mismos marranos
se taparían la cara.

—«*Pa* tu abuela», grita alguno,
—«Tonto leso, que *hablai* vos»
i la grita cunde atroz...
i no se entiende ninguno.

Bufon

Siluetas charlamentarias

GACITUA BREVA

Al nuevo secretario de Estado solo le sobra una *i* para ser una verdadera breva; pero en cambio no le falta absolutamente nada para ver en él a un perfecto melon ministerial.

I vamos jaleando con una anécdota, la cual viene tan a pelo como si se tratara de la cabeza del diputado Casal.

En una representacion de la *Banda de Trompetas*, sorprendí hace dias en el Apolo, tras de la butaca que ocupaba el honorable señor Gacitúa Brieba, a un camarada sapientísimo, en actitud profundamente inquisitiva i con un libro abierto sobre las rodillas.

Me aproximo, durante el entre-acto, lo saludo i le pregunto cual es objetivo de su pensamiento.

El filósofo me responde: «estoi haciendo estudios frenolójicos en la cabeza del señor Gacitúa.»

—En tal caso,—continuo,—ese libro será la obra de Gall.

—¡Ca! Es la Historia Nacional de Phillippi.

—¿!!!?... Esplicate; no encuentro la relacion entre la cabeza del señor Breva i las témporas del director del Museo.

—Nada mas natural.

—Ya lo creo; no hai nada mas natural que la Historia Natural.

—Nada mas lójico, dire entónces; porque has de saber que la cabeza del señor Gacitúa pertenece a la familia de las cucurbitaceas... tanta es su identidad con un melon!

—En consecuencia, ¿el señor Gacitúa tiene muchas probabilidades para llegar a calzarse las espuelas de Ministro?

—Tantas tiene que no hai ejemplo, durante estos últimos diez años, de un secretario de Estado que no pertenezca a esa categoria... a la familia de las *cucurbitaceas*.

Como se vé, las sospechas insinuadas en esta conversacion a pura tijera—mi camarada es un buen cortador o, mejor dicho, para evitar las alusiones molestas, un excelente peluquero—han resultado ciertas, i hénos aquí con un Ministro de Industrias llamado nada ménos que a reparar los *desastres* ocasionados en este invierno por las lluvias i los malos injenieros.

Confiamos en la enerjía del señor Breva, quien no puede ménos de ser un hombre de pantalones...

Para la actividad del nuevo *ministro*, Santiago es un verdadero *Stock* de necesidades públicas cuya realizacion se impone con la misma urjencia que si se tratara de vestir la desnudez vergonzante.

A la obra, señor Gacitúa, i si hai algo malo que cortar en el importante ramo que tiene a su cargo, tome las tijeras sin vacilacion alguna i ¡zas! rebane el faldon apolillado i cercene las traseras para colocarles aunque sea un modesto parche.

Pincel.

A la mar...

La enfermedad del Pan de Huevo ha dejado a S. E. en una situacion semejante a la de aquel rei automático con que suplantaron ciertos bribones de Berbería a su monarca difunto.

En efecto, basta que un familiar del señor Errázuriz le insinúe un acto para que lo acepte sin mas discernimiento, como si le tiraran un resorte.

Ahora parece que el hombre se embarca... o lo embarcan, en calidad de bulto averiado, con destino a Tacna.

¿Volverá?

Don Pedro es mui capaz de asumir,—i esta vez sin necesidad de corcho quemado,—el rol de Nelusco i de cantar en traje de tal, el aria de la *Tempesta* o la cancion de Amonasro.

¡Un naufrajio presidencial seria la única tabla de salvacion para don Pedro Montt!

La lectura de Manon

Yo volvia de nuevo a mi rejimiento despues de una larga licencia que mi digno coronel me habia dado. De paso yo me detuve una noche en casa de una vieja amiga en cuyo compañía vivia una bella muchacha que el acaso habia dejado en su poder. En la velada miéntras ella, cansada de sus abrazos i sus dichosas alegrias de volver a verme dormitaba en la helada noche de invierno junto al fuego, Rosita i yo leiamos bajo el círculo tibio i luminoso de la lámpara del hogar las pájinas mas conmovedoras de *Manon Lescaut*. La cara llena de vida i de salud de la muchacha, su seno alto i fuerte, su cuerpo jeneroso, me hablaban de deliciosos placeres.

Luego, como Paolo i Francesca en la leyenda del Dante, hablamos de amor sobre las tiernas pájinas del mas bello de los libros.

Sonó por fin la hora del descanso. Al despedirse ella me abrazó en el fuego de su ardiente mirada. Yo comprendí.

—Rosita ¿quiere Ud. que continuemos la lectura de *Manon*? murmuraba yo mui quedo a la ventana de su cuarto algunos momentos despues.

La puerta se abrió i dos manos blancas, carnosas i frescas me recibieron. I allí continuamos la interrumpida lectura de *Manon*.

Al otro dia, Rosita me esperaba, en la mañana clara, al pié de la escala de la casa. Yo me marchaba. Ella se acercó a mí i me dijo al oido, miéntras ardientes vaguedades cruzaban por sus ojos oscuros:

—Cuando Ud. vuelva seguiremos leyendo *Manon* ¿verdad?

Me alejé dejando tras de mí aquel delicioso recuerdo. Yo pensaba miéntras mi brioso caballo galopaba por los campos, en el primer perfume, en el sabor de la primera caricia de esa flor que dejaba allí.

Becaccio

Cantar de actualidad

Pues, que quieres aires buenos
para curarte de males,
vente, niña, al rejimiento
i tomarás *buenos aires*.

X. X. X.

POR LOS TEATROS

Cada representacion de la Compañía Lírica es un nuevo triunfo para los artistas. *Aida* i *La Africana* se han repetido en las últimas funciones, logrando el tenor Izquierdo, la Mazzi, la Pozzi i el barítono Titta hacerse aplaudir ardorosamente.

Hoi partirá la Compañía para Valparaiso, adonde dará tres funciones. Estará de regreso el juéves próximo. Esa noche subirá a la escena, probablemente la ópera *Mefistófeles*.

* * *

El Tambor de Granaderos i *Coro de señoras* son las dos piezas que ha puesto en escena últimamente la Compañía del Apolo con ruidoso éxito.

En ambas obras la Celimendi ha conquistado francas palmadas, en compañía de las hermanas Toscano.

La Muñoz ha divertido mucho al público con su sal cómica en el *Coro de señoras*, en la escena que dialoga con los artistas desde el público.

Zapater, Saullo, Campos i Mariotti, como de costumbre, han salido airosos en todos los roles que les ha tocado desempeñar.

Esta noche subirá a la escena del Apolo por primera vez la bonita zarzuela *La Guardia Amarilla*, que tanto ha gustado anteriormente en Santiago.

El papel protagonista lo desempeñará la Celimendi.

Se ha pintado para dicha pieza un precioso decorado, i se ha ejecutado un vestuario de primer órden para los artistas i el coro.

* * *

En el Olimpo, Ansaldo llora su desventura al ver el teatro vacío la mayor parte de las noches

¡Pobre empresario! Tan *chico* i tan desgraciado...!

En la Municipalidad

El señor *Herrera*.—Digo i repito que el cargo de Administrador del Matadero lo tengo ofrecido a un compadre amigo.

—El señor *Ramirez*.—Así será; pero yo tambien lo he ofrecido a un tio

En el viaje que próximamente emprenderá S. E. al norte por no ver a don Pedro Grea.

se verá a un Blanco huyendo de un negro.

que fué clérigo i que hoi está arruinado.

—El señor *Marin*.—Se equivocan, amigos, la administracion del Matadero es mia. La he ofrecido a *Cachetta*, único hombre que puede entenderse con los animales bravos.

—El señor *Tapia*.—Entónces hago indicacion para que se nombre Alcalde de esta Corporacion a *Cachetta*.

—El señor *Herrera*.—Cállese el cochino.

—El señor *Tapia*.—El señor Herrera me está provocando, sin fijarse que estoi remojado con las lluvias i puedo caerme sobre él.

—El señor *Escanilla*.—El señor Herrera es un charlatan.

(El señor Herrera se levanta i da dos coscachos al señor Escanilla.

Este se pone allorar i el alcalde Marin levanta la sesion, sin tomar acuerdo alguno sobre el nombramiento de Administrador del Matadero).

DE ORO I AZUL

A nadie le cuelga mejor el sobrenombre de San Espedito que a don Roque Saens Peña, aquel coronel peruano, de nacionalidad arjentina, que tuvimos la satisfaccion de tomar prisionero en una de las muchas batallas que ganaron nuestras armas en la campaña contra el Perú.

Don Roque ha visto de nuevo en peligro al Perú, ha dicho «de allá somos» i se ha ido a poner en el infortunado pais las cosas en su lugar o como quien dice, a constituirse en el árbitro de la situacion.

Por supuesto que todo va a quedar, con don Roque i sin don Roque, como estaba o mucho peor, si esto es posible.

***

¡Pobre Quijote este que le ha salido al Perú! Un Quijote sin nobleza, sin las agudezas ni las pundonorosas concepciones del ilustre hidalgo manchego.

Don Roque tiene, quizás, la nostalgia de su antigua prision. El prueba ahora que no es hombre que escarmienta al primer percance. Culpa nuestra; por tratar con benignidad a estos bergantes, tristes mercenarios modernos que van a buscar sombra bajo el ala de una bandera derrotada.....

¡Qué le mete a don Roque esto de que el Perú esté o no esté al frente de un nuevo desastre! Con hacerse a un lado.....

***

—¿Leoncitos a mí? ha dicho don Quijote Saens se ha calado la visera, ha tomado su lanza i ha empezado—escudado por la distancia— a echar venablos en contra de Chile.

El no piensa en que nosotros, como el leon del cuento, le volveremos la espalda i continuaremos tan tranquilos como ántes.

***

La actitud de don Roque con respecto a nuestra pais es tan ridícula como la que tomaria don Eufrosino tratándose de Venezuela, Ecuador u otra nacion por el estilo que estuviera en igualdad de circunstancias al Perú.

Seria de ver a Casal lanzando proclamas i hablando de retemplar los corazones i empuñar las armas contra el enemigo.....

Ni mas ni menos que eso es don Roque en la Arjentina. Un pobre hombre exaltado, salido de madre, que busca de nuevo uno que le ponga las peras a cuarto. I se las pondrán, no pierda cuidado.

***

A don Roque «mas le valiera estar duerme». Cuanto se diga de él en esta rejion contribuirá a ridiculizarlo, a presentarlo en escena como a un histrion, a volverle de adentro para afuera i de afuera para adentro.

I si a la postre nosotros le echaremos el guante, lo traemos a Santiago i lo pasamos «pa entro» don Roque va a salir de lo mas lucido.

Como en la vieja cancion de Francia yo concluyo esta vez: Ça viendrá, ça viendrá.....

Almaviva

EL PITONISO

El profeta Elías viendo que los dias de su reinado han sido contados por el dedo meñique del destino, ha permanecido durante algunos dias completamente absorto en una especie de meditacion soporífera.

Con su gran Biblia abierta, tal como lo sorprendió el lápiz de *El Figaro*, reconcentró ayer el célebre Profeta todas las fuerzas de su espíritu, i empezó a emitir gravemente este vaticinio:

«Santiago, Santiago, tu que duermes voluptuosamente recostado a orillas del Mapocho, alza la vista i observa allá en el horizonte una *manchita negra* que a ratos parece cundir i a ratos desaparecer.

«Pues bien, abre los ojos; ábrelos, ingrata ciudad i contempla por última vez la señal de tu felicidad, porque has de saber que has sido maldecida por Jehová i que no poseerás esa *manchita negra:* don Pedro Montt no será tu Presidente».....

(Continuando).

En cambio el cielo castigará tu corrupcion, ¡oh nueva Sodoma, Gomorra, todo juntos! i de aquí que te deja.

¡Mira, ciudad injusta lo que te depara!

¿No vez allá, por la cresta de los Andes, una especie de picacho?... Pues bien, no es tal cosa, es una barba... He ahí lo que Jehová ha designado para rejir tus destinos.

Esa barba pertenece a Jerman Riesco, quien ha tenido la insolencia de decir a Pedro: ¡narices! vuelve por otra....

Mis ojos se nublan, no veo mas.
Dios me retira su inspiracion.»
¡Loado sea el Señor!

BANDERILLAS

Don Federico i don Elías no han querido admitir, respectivamente el sueldo de Presidente de la República.

Esta accion no puede ser mas jenerosa, principalmente de parte de don Federico, quien mui bien podia hacer frente a los gastos de botica con el sueldecito ese.

Pero ya que el distinguido caballero no ha recibido los dos mil pesos de sueldo mensual, ha resuelto hacer invertir cinco mil en un viaje de recreo que hará hasta Arica en uno de los mas grandes barcos de la Armada.

Da gusto ver la jenerosidad i desprendimiento de nuestros gobernantes.

FOLLETIN 101

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

Pero la comadrona, con el olfato de la profesion, olió una cliente posible en aquella dama tan curiosa, que la abrumaba a preguntas singulares.

Acababa de ocurrir una escena dolorosas, cuando cansada de las existencias desesperadas de la señora Augelin, comprendiendo que no podia decentemente alimentarla mas con falsas esperanzas, habia se decidido a hacerla comprender que todo tratamiento le parecia inútil.

La pobre mujer se habia deshecho en lágrimas, llorando su eternidad, miéntras que Constancia se esclamaba, pedia esplicaciones, atónita i asombrada de que tal cosa llegase a su edad. I fué entonces cuando la señora Bourdieu habia complacientemente ponderado su método, citado casos estraordinarios, nombrado dos damas de mas de cincuenta años que, gracias a ella, se encontraban en cita.

A Dios gracias, la mayoria de los casos eran curables, de diez veces conseguia éxito en ocho, i precisaba que se presentasen complicaciones mui raras para que se declarase vencidas. Las lágrimas de la señora Angelin se desbordaron en su dolor de tener que figurar en ese pequeño número de malditas.

En vano Constancia se esforzo en consolarla, aliviada a su vez por está consulta: ¡hijos a los cincuentas años!, todavia diez años si se arrepentia de su conducta. I por medio de signos suplicó a la comadrona que se compadeciera i continuara engañando a su amiga.

La señora Bourdieu, cuando sus visitantes se despidieron i saló a acompeñorlas, quiso repetir su pasado diagnóstico. A los cuarenta i dos años habia engordado, conservando su redonda figura i su carácter alegre, que tanto ayudaba a su fortuna, i, en su deseo de ser amable, prosiguió:

—Ya sabeis, querida señora, que estais fabricada para tener docenas de hijos; ciertamente que habeis esperado demasiado, el órgano se ha trofiado i sospecho una rebafajacion; pero no hai que desesperar nunca, ni darse poa vencida. Mi idea, ahora, fuera intentar la eléctricidad... volved a verme.

En este momento, Mateo i Cecilia se encontraban todavia sobre la meseta de la escalera conversando con Norina, cuyo hijo se habia dormido como Jesus entre sus brazos. Los tres acababan de decidirse por el inmediato alquiler de un cuartito.

Cuando Constancia i la señora Angelin aparecieron. Quedaron tan sorprendidas de encontrarle allí en compañía de las dos jóvenes, que ambas finjieron no verle.

Pero Constancia, de pronto, reconoció a Norina, recordando que diez años antes habia servido de interme diaria a su marido; i su ánimo se sublevó, mil pensamientos abrasaron su mente. ¿Que hacia en aquella casa? ¿De quién era aquel niño que la jóven tenia en sus brazos? El otro resurjió del pasado, le volvió a ver en mantillas como a éste, los confundió, no supo ya si era el mismo que veia allí, bajo sus ojos.

Toda la alegria por las lisonjeras esperanzas que acababa de darle la señora Bourdieu, desapareció, i marchóse friosa, avergonzada, como emporcada i amenazada por las abominaciones vagas que sentia desde agún tiempo en su derredor, sin saber donde venia el espeluzno que la extremecer de frio.

Mateo, comprendiendo que ninguna de las jóvenes hermosas habia reconocido a la señora Beauchêne, bajo su esposo velo, continuó tranquilamente esplicando a la primera que iba a procurarla, en la Asistencia Pública, una cuna, una canastilla i un socorro inmediato, toda vez que ella quiria conservar su hijo i criarle.

En seguida, la obtendria una renta de unos treita francos por mes, al menos durante un año. Esto seria, para las dos hermanas, una poderosa ayuda, sobre todo al principio de su instalacion en el piso, cuyo alquiler acababa de ser convenido. I cuando hubo añadido que él se encargaba de hacer frente a los primeros gastos, para el moviliario i la instalacion, Norina quiso abrazarle.

—Vaya, teneis un gran corazon. Esto me reconcilia un poco con los otros; un hombre como vos me hace olvidar los agravios de los demas... ..... ¡Tomad! abrazad a mi pobre galapin, a fin de darle suerte.

Al llegar a la calle de la Boetie, Mateo, que se dirijia a la fábrica de Beauchêne, tuvo idea de tomar un carruaje i ofrecer a Cecilia llevarla a casa de sus padres, toda vez que él iba a su barrio; pero ella le advirtió que tenia que pasar desde luego a la calle Caroline, a casa de su hermana Eufrasia. I, aun cuando la calle estaba próxima, la hizo montar, diciendo que la dejaria en la puerta de la casa de su hermana.

En el coche, ella se mostró tan contenta tan feliz de ver al fin realizarse su sueño, que no habia como agradecérselo. Tenia los ojos húmedos i reia i lloraba a un mismo tiempo.

—No vayais a creerme, señor, una mala hija al demostrar tanta álegria por partir de casa de mis padres.... para continúa trabajando tanto como puede en la fábrica, pero sin verse recompensado. Mamá hace tambien cuanto puede en la casa, aunque la pobre no tiene ya fuerza para hacer gran cosa. Victor, que volvió del servicio, se casó tiene a su vez hijos i creo que llegará pronto el dia en que no los podra criar, pues parece que el rejimiento ha perdido el amor al trabajo.

Lo peor aun es esa olgazana de Irma, mi hermana menor, que es tan delicada i tan bonita, quizás porque esta siempre enferma. ¿Os acordais de los temores de mamá de verla acabar tan mal como Norina?

Pues bien, nada de eso, solo ella logrará su felicidad casándose con un modesto empleado de correos, por quien ha sabido hacerse adorar, sin permitirle siquiera que la besara la punta de sus cabellos de modo, que en casa no quedamos mas que Alfredo i yo. ¡Ah! este es un verdadero bandido; lo digo como lo pienso.

El otro dia ha robado i nos ha costado gran trabajo sacarle de manos del comisario. Apesar de eso, mamá se muestra mui debil con él, hasta el punto de dejarle cojer todo lo que yo gano. ¡No, no! ya tengo bastante, mayormente desde que me da un miedo atroz con su amenazas de pegarme i de matarme, sabiendo mui bien que, desde mi operacion, el menor ruido un poco fuerte me hace caer desvanecida; i, en suma, puesto que mi mamá ni papá tienen necesidad de mí, a fé mia que es bien escusable mi deseo de vivir aparte..... ¿no es asi, señor? creo estar en mi derecho.

En seguida habló en estos términos de su hermana Eufrasia.

—¡Ah! pobre hermana mia! si supieseis cómo ha quedado desde que la operaron!.... yo no puedo quejarme mucho, aparte de esta horrible cosa de que jamas tendré hijos. Ya lo veis, estoi fuerte i bastante sólida, i debo deciros que los dolores de riñones no han vuelto. Pero siento a veces el clavo, aqui, detras de la cabeza, como tambien la bola que me sube del estómago a la garganta para sofocarme... esto se soporta i es el paraiso al lado del miserable estado en que esa pobre Eufrasia ha caido.

No podeis tener idea, señor, de una ruina semejante, su matrimonio ha quedado roto, su marido vive en la misma, pieza con otra mujer que hace de cocinera i cuida de los tres niños. Ella, envejecida a los treinta años, floja como una tiritaña no puede ni aun dar una escobada; es preciso verlo: hai para temblar.

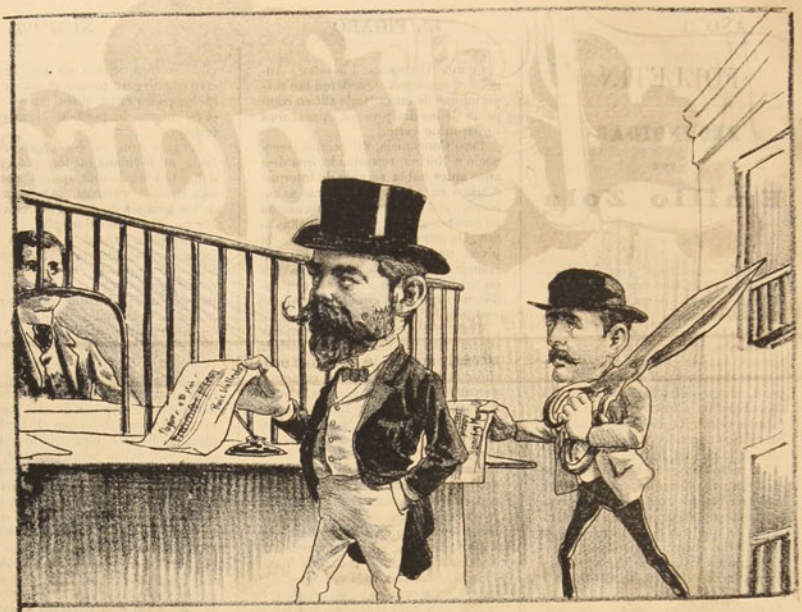
Tras un corto silencio, i como el coche llegase ya a la calle Carolino prosiguió:

—¿Quereis subir a verla? vos le dirias algunas palabras de consuelo, i esto no seria mui agradable, pues voi a su casa con una comision enojosa.

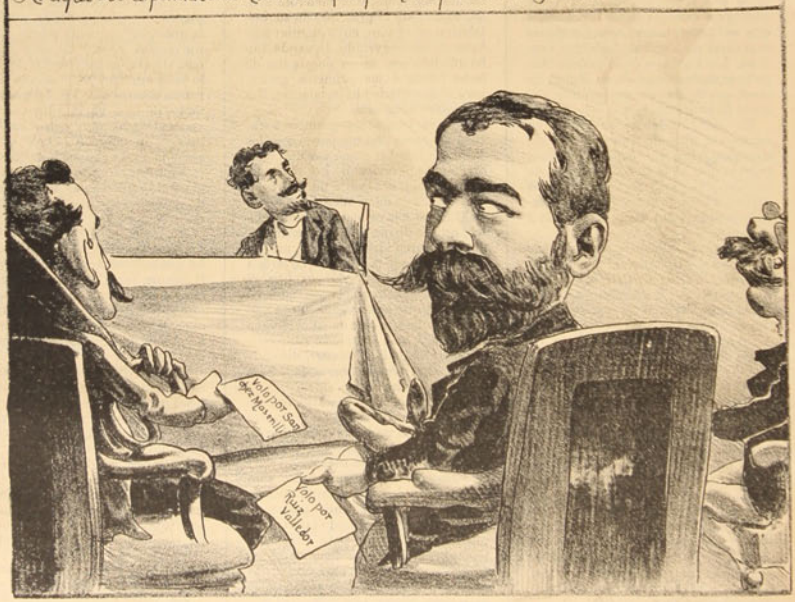
Yo habia creido que ella tendria fuerzas para confeccionar como yo esas cajitas de carton en que me ocupo, a fin de que al ménos se ganara

(Continuará)

Imp. «El Debate», Serrano 193



Hé aquí dos diputados demócratas que primero pasan al Banco



i despues van a la Cámara a votar las dualidades de los diputados.

El Fígaro

ES PROPIEDAD

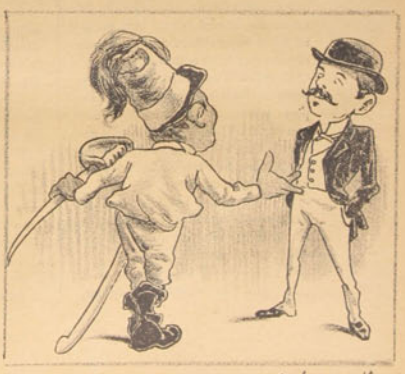
Número suelto 5 cents.

Año II — Santiago, Juéves, 16 de Agosto de 1900 — Núm. 102

En Bolivia

Por haberse permitido el ex oficial chileno Erazo reirse del Ejército boliviano

un jefe deeste echó sapos i culebras en su contra desafiándolo a descomunal batalla.



mas, una vez en su presencia se fue sobre él..... lo saludó en todo cortés

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado..	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de EL FIGARO, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

EL DERBY PRESIDENCIAL

La campaña electoral puede compararse a un Hipódromo, en cuyos rejistros solo se han inscritos esta vez tres animales,... pero de raza, *pur sang*.

¡Qué pelo!

El primero es un potro mulato, que pertenece a un *campo* del desierto de *Sahara*.

Es hijo de Ry Decenyo i de Lady Betun.

Hai algunas apuestas en su pro, i se asegura que lo correrá un jinete que calza espuelas de oro i gorra de seda. Sin embargo, últimamente se sabe que el potro mulato está caldeado de las manos, lo cual es por otra parte, un signo seguro de éxito, corriendo el gana pierde, se entiende.

El segundo cuadrupedo, es una especie de *Jenovés*, larguirucho, de aspecto tristón, medio místico, i con una nariz tan sobresaliente que si ganara por un to'o palmo de ella, dejaría distanciado a sus contendores por mas de media cuadra.

El jinete de este potro es una insinuante amazona, que en el baile del sábado, logro sobornar al juez de partida... i al de llegada.

Por último, el otro caballo, es el que, segun dice la opinion popular, corre mas... *riesgo* de llegar a la meta en un tiempo menor.

Este hermoso animal, pertenece a las cuadras de la Moneda i es el potro favorito de Palacio.

Respecto a él, se puede decir lo que don Quijote, refiriéndose a su Rocinante:

Doncellas cuidaban de él
i pajes de su rocin.

A pesar de todo, hai quienes con bastante desconfianza, convierten la frase afirmativa: ¡corre, corre, riesgo! en esta otra: ¿corre *riesgo?*

Verdad... es

EL POBRE

En casa de Federico
esta mendigando un pobre
de las migajas del rico
lo que a los perros le sobre.

I yo me esplico ese afan,
i esa angustia yo me esplico:
¡casi nunca dejan pan
los perros de Federico!

X. X. X.

De todo un poco

I resultó lo que tenia que resultar. Los excelentes aliados del liberalismo dieron a estos una manotada, cuando mas tranquilo estaba el gallinero, cuando nada hacia presajiar un rompimiento.

Los conservadores han sido siempre así. Hacen sus fechorías sin decir ¡agua va!

Don Víctor Echáurren Valero, el niño mimado de don Federico encontró que el manoton no era decente i resolvió ponerse árnica en la herida antes que manara sangre.

No se ha visto jamás mayor insolencia en los grupos políticos o inpolíticos del Parlamento.

Si la zancadilla hubiera sido preparada contra cualquiera otra personalidad de las filas gubernativas, la cosa habria tenido poca importancia, pero tratándose del gran chambelan, del mas allegado a don Federico, es algo que pone los pelos de punta.

¿O creen los conservadores que ya el Jefe del Estado, por el solo hecho de encontrarse con la cabeza descompuesta, no merece ninguna clase de consideraciones de su parte?

Si esto fuera así, valdria la pena endilgarles una media docena de interjecciones revueltas con apóstrofes ordinarios.

Don Federico será hoi por hoi una gran calamidad, pero así i todo es el que ha llevado la cruz alta en estos intríngulis coalicionistas i, por consiguiente, los beneficiados, que han sido los conservadores, debian no ser ingratos con él, absteniéndose en lo posible de tocarle el punto delicado, que es precisamente don Victor Echáurren.

¿Qué se diria si mañana u otro dia los montinos declararan guerra a muerte a don Eduardo Mac-Clure, otro punto delicado de don Federico?

Vamos, hai cosas que repugnan, aunqué se trate de coalicionistas.

Tengo para mí que los harpazos clericales van a dar buen resultado, porque ellos al fin i al cabo sirven para demostrar a los infelices liberales que están haciendo el papel de ratones vergonzantes en los entrados parlamentarios, sin reparar siquiera que los gatos negros, alzados por haber llegado el mes de agosto, estan resueltos a no dejarles cola ni pellejo.

Tartarin

POR LOS TEATROS

La primera representacion de *Mefistófeles*, la grandiosa produccion del notable músico i literato Arrigo Boito fué el triunfo mas completo para la Compañía Lírica del Municipal.

La opinion dominante en los entreactos era que nunca se habia cantado dicha ópera en tan magníficas condiciones.

Los honores del éxito le corresponden en primer término al bajo Wulman, que tenia a su cargo el papel protagonista. En la parte dramática estuvo soberbio. El prólogo de *Mefistófeles* lo cantó admirablemente con voz llena i sonora, apesar de no estar completamente restablecido de la fuerte afeccion a la garganta que sufrió a su arribo a Santiago.

El estimable cantante personificó con gran maestría ese difícil rol que tiene ese escollos insalvables para aquellos artistas que no tienen completo dominio de la escena.

La Miotti, la Pozzi i Castellano

tambien estuvieron sumamente felices en el desempeño de sus respectivas partes.

Al final de cada acto i despues de algunas escenas culminantes de la ópera, todos los artistas fueron objeto de repetidas manifestaciones de simpatías. Aquello fué mas que una granizada de aplausos; hubo momentos en que asumió los caracteres de una esplosion de entusiasmo, como diría un colega que es aficionadísimo a las frases estrepitosas.

Al querido maestro Padovani se le obligó a aparecer en el palco escénico i recibió las cariñosas palmadas que tributaba la concurrencia a su talento como músico, i a su acierto como empresario.

—

Hoi debe llegar de Valparaiso la *troupe* lírica.

En el vecino puerto ha dado tres representaciones con gran éxito.

Esta noche subirá a la escena por segunda vez *Mefistófeles* para los abonados a la letra A.

***

En el Apolo se puso en escena hace noches la bonita zarzuela *La Guardia Amarilla* con gran aparato i lujo escénico.

Los artistas de la Compañía tuvieron ancho campo donde lucirse, especialmente la Celimendi, en el rol protagonista, i Zapater, en su chistoso papel de *Sarjento Rolando* falsificado. Los tres matones fueron caracterizados por Mariotti, Saullo i Campos con suma propiedad.

—

Esta noche se repite *La Guardia Amarilla* en primera. En segunda se estrenará la zarzuela *Los Cocineros*.

EL BLUFF PERUANO

—

Dice un refran holandes: «el que viene despeñándose suele tratar de agarrarse, en su desesperacion a la cola de la primera lagartija que huye por entre el rodaje de las piedras.»

I aunque esta máxima del pais del buen queso es un poco larga, le viene como tapon en botella coñaquera, a la actitud angustiosa e impotente de la patria del presidente Prado, ante la solucion leal i correcta que va a recibir por parte de Chile el tratado de Ancón.

En esta ocasion la cola de la lagartija ha sido la estacion carbonífera de el Callao, ofrecida a los Estados Unidos de Norte America, nacion que como se sabe, no trabaja nunca por amor al arte, sino cobrando siempre, al contrario, una respetable coima a cuenta de sus servicios profecionales!

Sue'e ser el tió Lana un comadron que se apodera no solo de la creatura, sino tambien de la madre. El caso de Cuba está reciente.

Pero, sea como fuere, el hecho es que en la ocasion presente se trata de una verdadera cola de lagartija, es decir, de uno de aquellos felices proyectos que suele forjarse un hambriento entre sábanas mas o menos blancas, despues de unas cuantas copas de pisco de Locumba, suministrado para engañar el frio i la falta de alimento.

La espectativa del Tio Sam ha dejado a los ínclitos descendientes de Manco Capac con tanto palmo de jeta i mirando a la luna de Paita, la cual podrá ser mas dulce que la chancaca de ese pueblo, pero en ningun caso práctica i reconfortante.

¡La estacion carbonífera!

Eso lo cree acaso la patrioteria perulera con la fé del carbonero; mas, nosotros podemos decirles: «caballeros, otra cosa es con guitarra.»

Barcarola

Diz que en el *Blanco* Errázuriz se embarca
Con rumbo hacia Tongoi
I diz que el *Negro* ha dicho que es Lazcano
El Blanco favorito de hoi por hoi.

***

Por esto el Gran Visir ha acomejado
Elías, el Profeta a Pedro Moutt,
Que a la vuelta de Errázuriz dé un baile
Para ver si se trepa a su lanchon.

Beppino

Lances i Paliques

Es frecuente ver en las imprentas de esta capital ese tipo tan conocido del literato que usa melena, que anda sucio, mal vestido, pálido de hambre, haciendo espera en los rincones como perro miedoso. Es el tipo que colabora grátis en los diarios, aquel que va a quitarle el dinero a los que trabajan, a los periodistas que dedican su labor i su talento al diario que les paga honrosamente lo que le dan.

***

El único afan de los colaboradores grátis es ser periodistas. A veces entran grátis a los teatros agarrados a los faldones de un periodista de verdad. Allí ocupan el último sitio. Los empresarios que los conocen los miran como a canes intrusos. Escudan siempre sus falta de educacion i sus groserías detrás del nombre del diario. Andan siempre pegados a un periodista i como no ganan nada le dan cada sablazo que tiembla el misterio. Es el tipo ideal para el *chantage*. Es cínico como lo es todo ocioso.

***

Apesar de que algunos tienen *ton* i *son* hasta en su apellido, escriben incipidamente, sin son, ni ton, usan como he dicho, larga melena, se comen las uñas, huelen mal, pues no se cambian ropa con la asidnidad debida. Beben ajenjo, se llaman artistas a sí mismos i a lo mejor revientan de críticos. Ahora a todos les ha dado la manía de ser críticos.

***

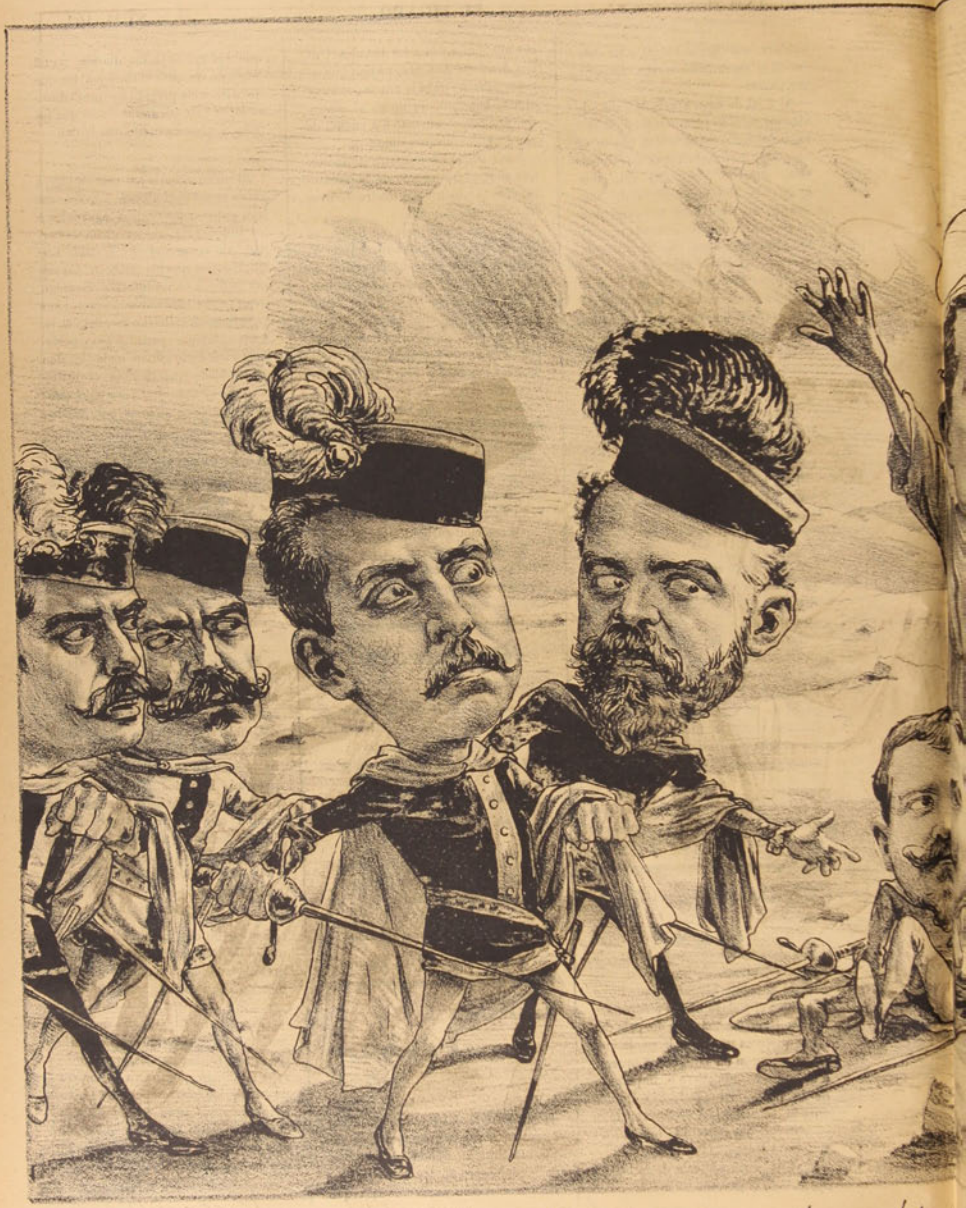
Siempre andan cerca de la Caja de la imprenta preguntando si sobra algo para ellos. Ruedan por las mesas de redaccion como espectros, flacos, fideosos, pálidos de hambre, amenazando siempre con un soneto, un poema, un cuento, con cualquiera necedad. Figuráos la cara que le pondrán los periodistas a aquel miserable que va a defraudarle el dinero con que vive i se sustenta. Son plajiadores, cínicos plajiadores i a veces deshonran con ellos una publicacion.

***

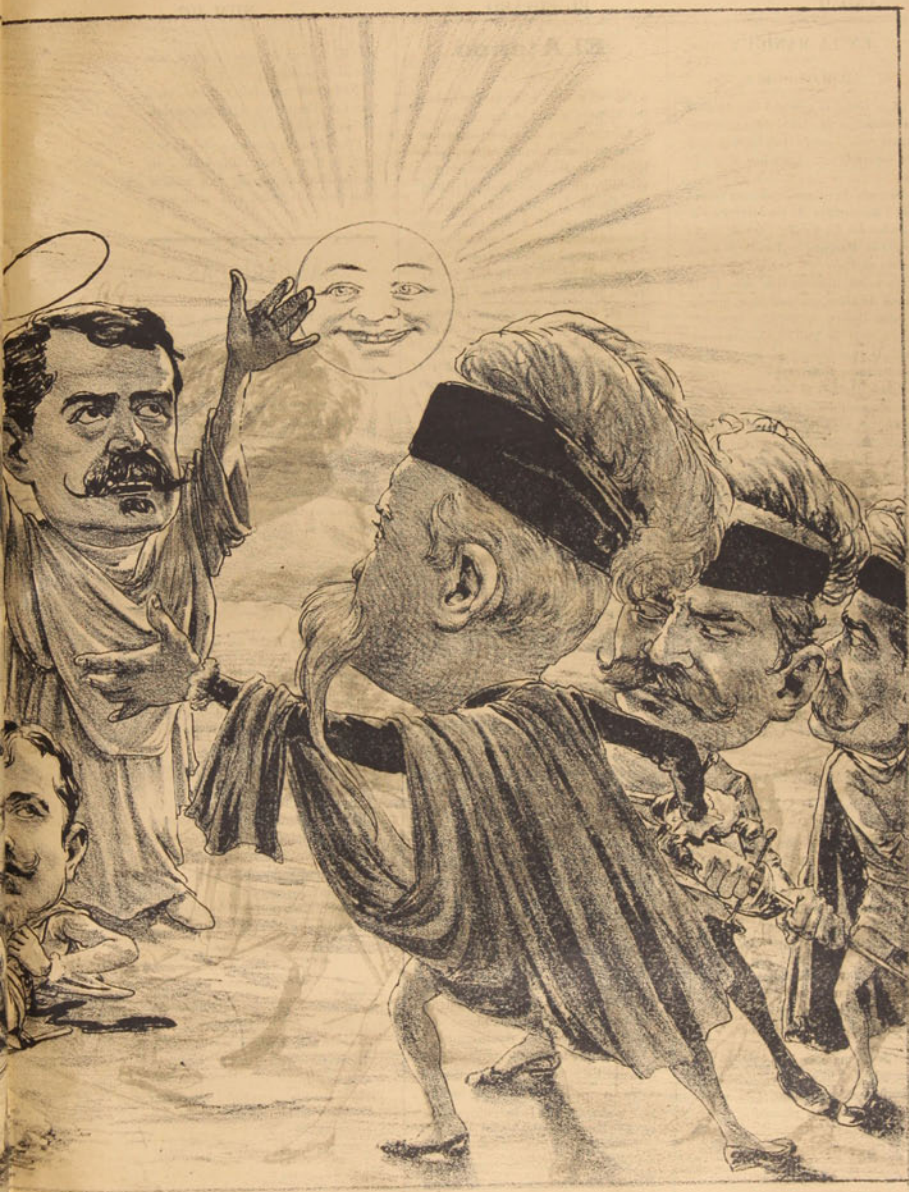
Son en fin el tipo polilla, la calamidad en persona, la pústula de la prensa, ese elemento que las olas del mar barren i botan hácia la playa por inútil.

El colaborador grátis es maligno porque arrebata al empleado del diario sus mejores esperanzas, porque le roba su dinero, porque va a arrojar de su sitio de labor al periodista honrado que vive de su trabajo i que entrega al diario las mas nobles, las mas delicadas i jenerosas inspiraciones de su espíritu.

Wanderer



Estando por irse a las manos los montescos (conservadores) i los capuletos (l
se propuso hacer el milagro



anfuentistas] con motivo del retiro de la Cámara de Víctor Chaurren, el Profeta Elías de unir los dos bandos

EN LA MANIGUA

CARLOS DUBLÉ

A de Géry, el galano i fino escritor ha lanzado a la circulacion recientemente una nueva produccion que era esperada con ánsia por el público.

Se trata de una recopilacion correjida i aumentada, de los artículos publicados *En La Tarde*, con el título de *En la Manigua.—Aventuras de un chileno en Cuba*.

Como en todo lo que sale de la pluma de *Géry*, en ese tomo campea el buen decir i el injenio sabroso i ameno que le han conquistado un puesto sobresaliente en las filas de los escritores americanos.

Cárlos Dublé, el valeroso chileno que, abandonando patria, familia, comodidades, etc., fué a enrolarse en las huestes cubanas para combatir por la Independencia de ese pais de valientes, refiere allí las miles de peripecias, las amarguras del soldado, i tambien los goces, esos pequeños goces que pueden esperimentarse en una campaña jigantesca en que cada minuto de placer arrastra millones de horas de sufrimiento.

Dicho libro está llamado a desaparecer rápidamente de las vitrinas de las librerías.

Arrebatado por los lectores se entiende.

LANCETAZOS

BOLIVIAS MANTAS

Un ejercicio en La Paz
debe ser algo mui rico;
pues ya sabemos que el cuico
es en la guerra un Caifás.

Mis lectores, ahora bien,
el jóven chileno Errazo,
en presencia de ese caso
se divirtió a tutiplen.

I los bravos milicianos
se amostazaron cual leones,
al ver que nuestro paisano
riendo echaba los pulmones.

¡Vaya una cosa imposible,
cuando un cuico toma un sable,
permanecer impasible
ante ese leon tan pitable!

Buffon

El Ateneo

No hai a que *atenerse* tratándose del Ateneo, lo cual es un colmo.

En efecto, en todos los paises donde no se cuecen tantas calderadas de habas como acá, siempre ha sido considerado un Ateneo como el palenque donde la juventud principalmente ensaya sus armas i da vuelo a sus aspiraciones.

En nuestro dichoso Ateneo está ocurriendo precisamente todo lo contrario: los viejos fósiles, los barbicanos, las sopas de tortuga, son los que han monopolizado la tribuna de ese círculo intelectual, siendo casi imposible al elemento nuevo, llegar hasta ese *promontorio de sabiduría*, a ese pináculo de la vestustez, a ese Himalaya de la intelectualidad chilena.

Sabemos que en vista de este estado de cosas tan singular, ha resuelto un grupo numeroso de ateneistas jóvenes, separarse del peloton viejo, i sentar sus reales en otro recinto, mas libre, mas fresco, mas espansivo.

Es verdad que no tendrá la juventud secretarios tan *eminentes* como el señor Lillo, autor de un libro de versos digno de servir de combustible a las llamas del infierno, pero en cambio no faltarán ideas nuevas i brios juveniles.

Un nombramiento acertado

Se dice que don Eufrosino del Casal será nombrado director de la nueva Casa de maternidad. Don Eufrosino aceptará el puesto, pues en el plan de trabajos electorales— sabido es que el diputado de Cauquénes aspira a la Presidencia de la República—entra el de hacerse candidato de trasaccion i a este efecto se aproxima en cuanto puede a los conservadores.

Don Eufrosino acaba de salir de Ejercicios.

Como se vé don Eufrosino no pierde ocacion de atraerse la buena voluntad de los conservadores del pais.

I si no que lo diga la alianza ofensiva que tiene con Diaz Sangriento. Pulla que le tiran a Diaz la baraja-Casal, i broma que le hacen a éste la recoje Diaz. Hacen la mas bella i encantadora *parija*.

Casal cumplirá al fin sus deseos. Nosotros le ofrecemos nuestra cooperacion. Apesar de que *Figaro* sabe que él es pelado.

Nada mas cumplido que de ver a Casal de Presidente. ¡Qué cuecas donde las Allulleras!

Por supuesto que sería elejido primer Ministro Diaz Sangrando i segundo Paulino Alfonso. Ya tendríamos para diversion con semejante trio.

BANDERILLAS

Allá en Bolivia, un tigre, un chacal, amenazó a un jóven chileno que se permitió reirse de un batallon cívico que dormitaba en la plaza principal.

El jóven, como era lójico, puesto que era chileno, no cerró los ojos ante las amenazas del tigre i del chacal. Lo buscó para darle merecida leccion i cuando, despues de varios dias de trajines lo pilló en un restaurant, la fiera se convirtió en pollito enclenque i casi pidió perdon.

¡I esos son los que se aprontan para hacer corbatas rusas con nuestros pellejos!

* * *

El Congreso acaba de aprobar un proyecto sobre retiro forzozo en el Ejército.

Por algo se empieza.

Hai muchas cosas que deben tener término forzoso, a saber:

Los zánganos de imprenta.

Los poetas cursis i desiquilibrados.

Los plajiadores de oficio.

Los zarzueleros ramplones i tontos.

Los discurseadores a lo Diaz Sagredo.

El leviton de don Eufrosino.

Las bravatas cuyanas.

I nuestros apuros para seguir banderillando a la humanidad.

* * *

Don Abraham Gacitúa, Ministro de Industria i Obras Públicas ha prohibido a don Artemio Gutierrez que le dé el título de colega.

Gutierrez, que es mas obediente que un guardian de policía ha cumplido el mandato i cuando tiene que nombrarlo en la Cámara alude a él con esta frase:

—El honorable hijo de mi maestro.

FOLLETIN 102

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

algunos sueldos; pero tiene arrinconada la obra desde hace mas de un mes, i si decididamente no puedo cumplir, será preciso que se la recoja.

Mateo consintió en acompañarla. Al penetrar en la habitacion, ofreciése, a sus ajos unos de los espectáculos mas dolorosos, mas horribles que él hubiese visto jamás.

En medio de la única pieza, donde se dormia i se comia, Eufrasia estaba sentada sobre una vieja de cincuenta años, apesar de no contar mas que treita; tan enflaquesida, tan ajada estaba, que semejaba uno de esos frutos privados de repente de sávia, que se han secado sobre el árbol. Sus dientes habían caído i no le quedaban mas que algunos raros cabellos blancos.

Pero, sobre todo, lo que mas caracterizaba su precoz senilidad era la pérdida completa, increible, de sus fuerzas musculares, la desaparicion casi absoluta de la voluntad, de la enerjia, del poder del trabajo, hasta el punto que permanecia dias enteros ociosa, atontada, sin tener fuerzas para levantar un dedo.

Cuando Cecilia le nombró al señor Froment, el antiguo dibujante un jefe de la fábrica, ella no demostró siquiera reconocerle, pues no se interesaba por nada ni por nadie.

I como su hermana dijera enseguida el objeto de su visita i la reclamase el trabajo que le habia confiado, ella le contestó con gesto de inmensa fatiga:

—¡Ah! qué quieres! son mui costosos de pegar esos pequeños pedazos de carton. Yo no puedo ya, eso me hace sudar.

Entonces una mujer gruesa que estaba ocupada en dar de comer a los tres niños, distribuyéndole rebanadas de pan, intervino con aire de autoridad

—Debierais llevaros ese trabajo, señorita Cecilia, ella es incapaz de hacerlo, i acabará por ensuciarse i nadie querrá ya tomarlo.

La señora Josefa era una viuda de cuarenta años, que hacia faenas en el barrio, i a quien Augusto Bernard, el marido, habia rogado fuera dos horas por la mañana para cuidar la casa, cuando su mujer habia quedado ya sin fuerzas para calzar un niño, poner la sopa al fuego, ni dar una escobada. Los primeros dias, Eufrasia habíase opuesto furiosamente a la entrada en su casa de una estraña, luchó, se exasperó, enferma de su manía de limpieza, que no podía ya satisfacer. Despues, a medida que su caducidad física habíase agravado, Augusto consiguió hacerle tolerar que la estraña tomase poco a poco su plaza.

I naturalmente, como sucede en todas las casas pobres donde las necesidades se satisfacen a medias la señora Josefa no tardó en apoderarse de toda, ocupando su pl za cerca de los niños, junto al hombre mismo. La enferma, tras una excitacion pasajera, habia caido en la afliccion de no poder ser ya una esposa para su marido, apesar de los horribles celos que sobrevivieren a su importancia. Al encontrar allí otra mujer, Benard se habia servido de ella, sencillamente, cual glotón muchacho, incapaz de ayudar, sin malignidad alguna.

Al principio hubo escenas horribles, hasta el dia en que, tartamudeando, tiritando, la miserable castrada cayó en una dolorosa resignacion de vieja precoz, borrada del mundo, i, acabando por ceder ella misma el lecho conyungal, habíase refujiado en el antigua gabinete, negro de sus dos niñas, por horror, por deseo de enterrarse como un animal decaido y desechado, dejando acostar a sus hijos al lado de su mamá postiza.

I lo que probaba que ni Benard ni la señora Josefa tenían mal corazon, era que la conservaban con ellos, inútil como estaba, hecha un estorbo, en vez de arrejarla al estercolero, como otros hubieran hecho.

—¿Todavía seguis aquí, en medio de la sala?—dijo bruscamente la mujer gorda, que, yendo i viniendo diligentemente, debía cada vez evitar la silla.—Es mui chusco, eso de que no podais colocaros en un rincon... Augusto va a entrar en busca de su merienda i quedará nada contento si no encuentra su queso i su vaso de vino sobre la mesa.

Inquieta sin contestar, Eufrasia se levantó, i con las mayores fatigas, arrastró su silla un poco atrás, junto a la mesa. Después re sentó otra vez i se abandonó de nuevo, mui fatigada.

Presisamente cuando la señora Josefa llevaba el queso, Bernard, que trabajaba mui cerca de su casa, pareció. Era siempre el mismo robusto muchachó alegre i chunjero, que, enseguida se puso a bromear con su cuñada, mostrándose mui cumplido con Mateo, a quien agradeció su interés por la suerte de su pobre mujer.

—¡Dios mio! señor, no es culpa suya; es lo que le repito continuamente. Los culpables son esos bandidos que se lo han sacado todo, si siquiera prevenirme. Durante un año se ha podido creer que estaba curada; despues, ya veis a lo que ha venida a parar. Eso no debiera ser permitido; hundir una mujer como esa, cuando tiene esposo e hijos, i, sobre todo, cuando no puede vivir de sus rentas ..... Ya sabeis lo que han hecho con Cecilia. I otra hai tambien a la que han cejado bien arreglada; una baronesa a quien debeis conocer.

El otro día se presentó aquí, para ver i enterarse d.l estado de esta pobre. Yo no la reconocí..... una mujsr tan hermosa, ¡horror!, parece que tenga cien años... Os digo que debieran ser condenados a perpétua prision por el mal que nos han hecho.

Después, cuando quiso sentarse ante la mesa, tropezó contra la silla que ocupaba Eufrasia, la cual le seguia con los ojos siempre inquieta sumida en su atontamiento.

—¡Siempre entre mis piernas! ¿Cómo lo haces para que uno tropiece siempre contigo?..... Vamos, aparte un poco de ahí.

El no tenia nada terrible, pero la pobre enferma se echó a temblar, acometida de un medio infantil, como bajo la amenaza de terribles golpes. Esta vez tuvo fuerzas para arrastrar su silla hasta el gabinete negro en que se acostaba. La puerta estaba abierta, i allá se refujió, sentándose a la sombra, sin que apenas se la distinguiera ya, como una pequeña figura vaga, escualida, espectral, amoniada, una mui vieja abuela apergaminada i dispuesta a vivir años i años.

La escena conmovió profundamente a Mateo, cuyo corazon se oprimió de pena. Aquel terror senil, aquella obediencia temblorosa en una mujer de quien recordaba el execrable carácter, rabiosa, seca i dura, siempre en querella con su hermana mayor, en otro tiempo, con su marido, después. Durante largo tiempo habia tenido aterrorizado a éste, mostrándole sus afiladas uñas, doblegándole a todos sus caprichos. Ahora, era ella la que temblaba a la menor palabra de mal humor.

La mujer la criatura voluntariosa, laboriosa, llena de vida, habia desaparecido con la funcion de la esposa, i de la madre. El sexo suprimido, no quedaba mas que aquel pingajo. I pensar que ésta operada, en los anales, pasaba todavia por uno de los éxitos, uno de los milagros de Gaude quien habia triunfado de aquella obrera casada, honrada, salvada de una muerte cierta, devuelta mas sana, mas vigorosa a su marido i a sus hijos. ¡I cuanta razon tenia Boutan en querer esterar, para juzgar los verdaderos resultados de aquellas hermosas operaciones tan decantadas.

Cecilia habia abrazado, con su aire de viva ternura, a los tres niños, que eran la única nota alegre de aquel destruido i desoldado hogar. Amargas lágrimas velaron sus ojos, se escapó, arrastró a Mateo, así que la señora Josefa le hubo entregado el trabajo.

Después, abajo ya en la acera, dijo:

—Gracias, señor Forment, voi a volver a pie a mi casa..... ¡Es espantoso! Os aseguro que estaremos en el paraiso en la tranquila habitacion que quereis procurarnos.

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano193.

Como deberia caracterizarse el distinguido bajo Wulman del Municipal en el papel de Mefistófeles.

El Figaro

ES PROPIEDAD *Número suelto 5 cents.*

Año II | Santiago, Lúnes, 20 de Agosto de 1900 | Núm. 103

Los escàndalos inauditos que se han desarrollado en las últimas sesiones municipales,

obligan a la Opinion Pública a marcar al municipio actual con el sello del mas profundo desprecio.

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de EL FIGARO, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

Nuestra primera pájina

Por una equivocacion de nuestro dibujante—mui disculpable por cierto—puesto que el dibujo en la piedra litográfica se hace al revés, aparece invertido el órden de los grabados de la primera pájina de hoi.

El primero debe ser aquel en que nuestros mui estimados i respetados ediles estan lanzándose los tinteros i demas adminículos por las cabezas, aparte de los puñetazos que aplican con espantable seguridad... a la atmósfera, le corresponde el epígrafe de:

«*Los escándalos inauditos que se han desarrollado en las últimas sesiones municipales.*»

El otro en que la Opinion Pública esta escribiendo debajo del rótulo del edificio de la Municipalidad, ese número 100, tan gráfico, tan quemante, debe tener la segunda parte de dicho epígrafe, que es:

«*Obligan a la Opinion Pública a marcar al Municipio actual con el sello del mas profundo desprecio.*»

Don Diego

Ha cumplido 70 años, i continúa siendo, a pesar de esa cargadita de casi ¾ de siglo, uno de los pocos gallos que aun alzan la cresta i clarinean con arrogancia, en medio de este verdadero gallinero en que nos encontramos.

A esa edad no hai *muchacho* que no esté pidiendo mamadera: don Diego la ha pedido tambien, pero exijía que tuviese la marquita de fábrica Krupp.

Sin mas que por esta patriótica exijencia, el *pacífico* Gobierno que nos rije, se creyó en el caso de separar al gran viejo de su alto puesto de la comision de límites por *peligroso*.

Es lo que necesitamos, la accion de los *peligrosos*, la accion de los *gallos*.

Estamos ya hastiados de la jactancia gauchesca; queremos que una vez por todas tengamos la fiesta en sério, i decidamos quien es César.

Lo demas es andarse por las ramas i cojer huevitos de diuca.

Lleguemos a los picachos de los Andes i veamos quien es el águila i quien roba a quien sus huevos.

De todo un poco

Este es el único pais del mundo donde las leyes del progreso, inmutables, segun el eminente hombre público señor Jorje Huuueus, encuentran un enérjico mentis.

I en efecto, si el siglo XIX tuviera forma tanjible, como una locomotora o una carreta, por ejemplo, ya se habria estrellado en Chile i quedado completamente a oscuras, cambiando así su nombre por Siglo de la Oscuridad en vez de Siglo de las Luces.

Aquí se retrocede en todos los órdenes de cosas. La palabra «adelante» ha sido borrada de la mente de todos.

Antes al Congreso i a las Municipalidades iban ciudadanos próbos, instruidos; hoi a esas corporaciones van solo mamarrachos de mala calidad.

Antes para usar tarro i levita era menester llevar por lo menos una onza en los bolsillos; hoi se plantan esas prendas hasta los atorrantes de callé atravesada.

Antes para meterse a periodista era indispensable tener talento; hoi cualquier pichiruche se mete a eso i a literato i a filósofo.

Vamos retrocediendo, no hai de ello duda.

Un diario acaba de dar la noticia de que en la revista que el Presidente pasará en el Parque el 19 de Setiembre, no formarán los cuerpos del Ejército, sino los piquetes de pacos que hai en las distintas comisarías.

He aquí, pues una señal mas clara de nuestro progreso.

A nadie se le habria ocurrido revistarlos en vez de los cuerpos de la guarnicion.

Al paso que vamos se dispondrá mas tarde que el gobierno pase revista a los niños de la Policía de Aseo i despues a los jóvenes del Seminario.

¿I saben Uds. porqué se sustituye a los vijilantes por el Ejército?

Sencillamente porque este último no existe!

Esta es otra prueba de la negacion del progreso.

Es gracioso no tener Ejército cuando los tres fronteras del territorio, como dijo Joaco Walker, estan amenazadas por enemigos, cuando las hordas de Bolivia, del Perú i de la Arjentina amenazan darnos un cuadrillazo fenomenal.

¿Cree el gobierno que teniendo pacos adiestrados en el manejo de los borrachos i ladrones está salvado el pais?

Ya me figuro ver desfilando ante el Presidente de la República a un guardian curcuncho i cojo que está siempre de punto en la cuadra de mi casa.

Francamente hai empeño en desacreditar al pais.

Todas las autoridades, desde el Presidente hasta el alcalde Marin, se han propuesto presentarnos ante el estranjero como unos tipos desvergonzados e ignorantes.

Mientras el Presidente se apronta para revistar a los pacos, el Alcalde nombra a Alvaro Casanova, Prefecto de Policía de Aseo para que emita un informe técnico sobre las ventajas o desventajas del servicio de tracion eléctrica.

¡Era lo único que faltaba!

Don Alvaro Casanova estudiando el servicio eléctrico, me hace el mismo efecto que si oyera a Abraham Gacitua intentando a la Reina Victoria o disertando sobre la cursilería administrativa.

Se estan viendo cosas que espantan.

Ahora se dice que don Elías Fernandez Albano piensa escribir un tratado sobre la hermosura masculina, dedicado a don Pedro Montt.

Tartarin

LANCETAZOS

LA DESPEDIDA

El gabinete, deseando
congraciarse con *Irrazo*,
para cuando asuma el mando
se lanzó como un balazo,

a darle su despedida
al ilustre mentecato,
i hacerle la pata un rato
poco antes de su partida.

Al ver al Señor Tijera,
Irrazo dijo al momento:
«¡Oh gran Breva, solo siento
que no tengamos la higuera.»

Bufon

Elisa

Cuando pequeños mi prima Elisa i yo jugábamos en compañía de otros niños a las escondidas. Nuestras almas en esa bella edad abríanse a la vida como un boton lleno de sabia i de jugos fecundos. Contábamos apénas doce años. Algo nos cosquilleaba en el fondo del corazon. Nuestro escondite era siempre uno solo. Allí, miéntras se nos buscaba nuestras manos casi inconscientemente se juntaban.

Era morena, esbelta, de ojos oscuros; en sus pupilas parecia dormir el alma ardiente de Afrodita.

Pasaron muchos años. Nos volvimos un dia a ver. ¡Cuántos recuerdos de juventud! Ella era ya una mujer. Sus senos habíanse desarrollado. Sus caderas llenas de carne hablaban al alma de goces paganas. Su sonrisa tenia no sé qué oculta intencion que se adivinaba apénas. Reimos de nuevo juntos.

—Soi ya una novia, me dijo. Pero ¿qué quiere Ud.? Me gustan, aun los placeres de la niñez. Volveria a jugar a las escondidas.

Yo soi apénas un simple. Me sonrojé. Quizás le dije que no. Pero ayer, el décimo dia de su matrimonio, le he dicho aloido:

—Elisa, ¿quiere Ud. que juguemos?

—Sí, pero escondámonos mui bien, amigo mio.

Bocaccio

POR LOS TEATROS

Las últimas funciones de la Compañía Lírica han tenido casa llena.

Despues de su viaje a Valparaiso que, dicho sea de paso, dió un espléndido resultado, nuestro público ha tenido ocasion de aplaudir a los artistas de dicha *troupe* en *Mefistófeles* i *Manon* de Massent, las dos óperas que mas han gustado en la presente temporada.

***

El Apolo tambien ha estado sumamente concurrido.

Las obras puestas en escena han sido sumamente aplaudidas. Los artistas han trabajado con gusto, cosechando entusiastas palmadas, la Celimendi, la Muñoz, la Toscanito, el querido Saullo, el chisteso Zapater, Mariotti i Toscano.

Hoi se estrenará en la segunda seccion la tiple Emma Silva, que tiene voz mui agradable.

Mañana habrá en dicho teatro una Gran Funcion de Gala, a beneficio de la 3.ª Compañía de Bomberos.

EL ÓBOLO DE DON PEDRO

Ningun diario ha dado la noticia, aunque es mas cierta que la batalla de Arica i la fuyenda de esos bravos hijos del Sol que ahora se envalentonan con tanta altaneria desde las orillas del Rimac.

Se trata de una suscricion que viene circulando desde hace algun tiempo, a favor de la candidatura mas oscura que se ha presentado en esta tierra de cosas negras.

Se dice que dicha alcancía tiene ya la respetable suma de *un millon de patacones!!*

¡I despues se asegura que Chile esta pobre!

Un millon de pesos para proporcionarle al pais la ganga de un Presidente *rubio*... por decirlo así.

*

Don Pedro es el hombre de la uniformidad i el automatismo.

Se levanta i se acuesta siempre a la misma hora.

Cuenta los trancos que debe dar desde su casa hasta la Moneda.

En fin, ese hombre parece la obra de un relojero.

Ahora bien, se propone el futuro *mona-arca*, inculcar en los hábitos nacionales el mismo réjimen; para cuyo efecto dictará decretos reglamentando la hora de acostarse, de levantarse, de salir a la calle... En suma el hombre procederá con el pais, como si se tratara del Manicomio.

¡I dé Ud. plata *pa* eso!

¡Cuando decímos que el pais está nadando en la opulencia!

Lances i Paliques

Como es natural, don Eufrosino se ha abonado este año a la Opera como se abonó a la Cámara de Diputados.

Sabido es que lo primero que hizo don Eufrosino una vez que tuvo los poderes de diputado por Cauquénes en su mano fué acercarse a don Rafael Blanco, el secretario de la Cámara, i decirle:

—Vea don Rafael, déme un asientito cerca del Presidente. (Como quien pide un sillon de orquesta o algo por el estilo.)

Casal no atiende ni a izquierda ni a derecha i tanto le da blanco o negro, con tal de estar cerca del Presidente de la mesa.....

***

El otro dia tuve el gusto de ver a Casal en la representacion de *Aida*.

Lo primero que andaba preguntando dentro del teatro era qué daban.

—*Aida*, le dijo uno.

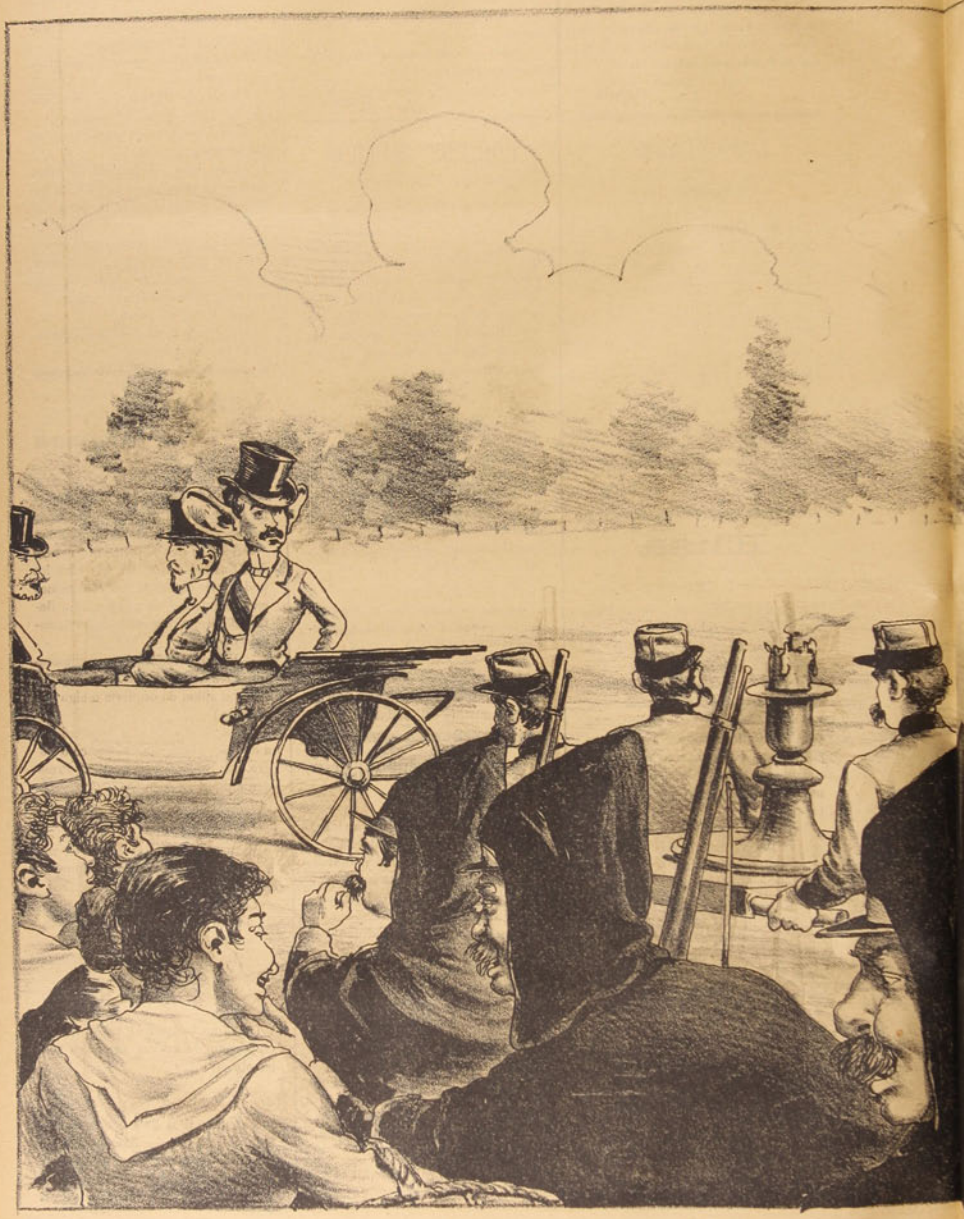
—¿La de *Mefistófeles?* preguntó Eufrosino con sangre fria.

—No, la de *Rigoletto*, le contestó un chusco.

Casal no ha podido saber nunca cuáles son los autores ni cuáles son las obras.

***

Eufrosino llora en las óperas. Así en el último acto de *Manon* el diputado de Cauquénes era todo él un solo chorro de lágrimas.



Como el Ejército está reducido a cuatro soldados i un cabo. la Revista del 19 de Setiembre

...la pasará S.E. a la Policía ¡Qué buen día para las amas de cría i tambien para las secas!

En *Mefistófeles* la cosa subia de punto i en el cuarto acto Casal era, como dicen en una zarzuela, una régadera: lloraba por todas partes.

* * *

El único propósito de del Casal es llevar a su amigo Diaz Sangredo a la Ópera.

Diaz se opone. Encuentra que aquello es una simpleza. Diaz ha visto óperas en Paredones, su pueblo natal, i ellas no le resultaron.

El otro dia fué Casal con Garcia Renacuajo a la representacion de *La Africana* i antes que llegaran al acto del Manzanillo ya estaba el diputado de Ancud todo conmovido i con ganas de retirarse.

—No resisto, Eufrosino, le decia a del Casal.

—Deténte, le respondia este.

—Es mucho ésto para mi solo, agregaba Sabandijo.

* * *

Como será de ignorante el diputado Brito que el otro dia Casal le dió una tanda sobra la Ópera.

—En el Municipal se canta todo, le dijo éste, desde la primera palabra hasta la última. Si Ud. dice que quiere salir a una necesidad urjente debe decirlo cantado. Sino vale. Al pedir la palabra, uno debe pedirla cantando. No hai mesa de *onces*, mas que para los municipales.

—¿No hai mesa de onces para nosotros? pregunta Brito en el colmo de la estupefaccion.

—No.

—No voi entónces.

* * *

El otro dia el sordo Novoa a quien se le habia quedado el Huachalomo en casa, le preguntó a Casal en que parte iban de la representacion de *Mefistófeles*.

—En la matanza de los *Hugonotes*, le contestó Casal gravemente.

* * *

Ruego a mis lectores se fijen en la cara que don Eufrosino pone en la Ópera. El llora, sonrie, se retuerce nerviosamente el bigote, sale a los pasillos, bebe agua, vuelve, se seca la pelada i, por fin, al caer el telon al final de la ópera va a confeccionar sus trascendentales discursos de las Cámaras.

Wanderer

¡Lo que es andar bien vestido!

Con el trajo domingüero
Pasa Juan, dándose facha,
Por donde está su muchacha;
Ella ríe, i placentero
Discurre el mui majadero:
Se rió, soi correspondido,
¡Lo que es andar bien vestido!

Pero diez pasos no ha dado,
Cuando se le van los piés
I cae, cuan redondo es,
Sobre el húmedo empedrado;
I al verse todo embarrado
Dice triste i confundido:
¡Lo que es andar bien vestido!

Jedeon.

En la Municipalidad

LA SESION ÚLTIMA

Aquello fué la mar!

Empezó la sesion i los rejidores comenzaron tambien a desnudarse hasta quedar en cueros.

Daba gusto verlos desde las galerías sacándose hasta la madre, i todo porque al señor Herrera se le antojó hacer uso de la palabra.

—Yo señor Presidente, decia el honorable e imponderable señor Ramirez, no puedo consentir que unos cuantos rotos pretendan obstruir a la mayoría.

—Su señoría el honorable señor Ramirez, gritó el señor Farias, no debe calificar de rotos a los distinguidos i acandalados caballeros que forman la minoría, porque eso me sulfura i puede suceder que ruegue al señor Tapia que le saque a Ud. media carretilla de un sopapo.

—Aquí no hai mas hombre que yo, esclamó el señor Herrera. El que me contradiga, que salga al medio de la sala. ¡Quién se atreve a salir!

—Yo salgo, gritó el señor Excanilla.

I en realidad el señor Ex-canilla salió, pero de la sala para tomar un carruaje i emplumar a escape hacia a su casa.

La discusion siguió en el mismo tono hasta que algunos distinguidos rejidores creyeron que era culto i prudente darse de mojicones, tanto mas cuando, la galería así lo exijia

Los sopapos empezaron a circular por la sala de derecha a izquierda i de izquierda a derecha.

Terminada la gresca el Alcalde pasó revista i con satisfaccion vió que todos habian salido salvos, sanos i lesos.

El único contuso fué Tapia que resultó con un adobon ménos.

El señor Zúñiga, a pesar de llamarse Napoleon se portó solo como un *Nape*: no se acordó para nada del *leon*.

La sesion se levantó a las 1 de la noche.

El Pensamiento Latino

Por mas que se pongan los interesados a la tarea de contradecirnos, es indudable que este pais tan fértil en patatas, choclos i rabanos, carece aun de una revista digna de llevar este título.

Lo que hasta aquí hemos tenido a cuenta de una buena revista, es una caterva de periódicos con uñas mui largas.

En efecto, en esta época no solamente son las uñas un requisito indispensable para ser tesorero; necesitan asimismo los escritores un adorno tan útil.

Intelectualmente solo hemos vivido en estos últimos años de la rapiña i de las tijeras.

¡Pobre *Nacion* de Buenos Aires!

A penas llega,—es cosa digna de verse,—se abalanza sobre el ella toda nuestra prensa, armada del instrumento dedos hojas, i como si se tratara de vengar una ofensa de familia, se ensaña en las ocho pájinas del gran diario platence, i les deja en un estado de verdadero esqueleto.

Hai que aplaudir, en consecuencia la iniciativa de Piccione, a quien deberemos en poco tiempo mas la publicacion de una revista sin tijeras i con buenas colaboraciones europeas i a nericanas.

¡Abajo las uñas!

¡Abajo las tijeras!

(Con perdon sea dicho esto último del señor Ministro de Industrias).

FOLLETIN 103

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

* * *

En la fábrica Mateo se encaminó directamente a los talleres con objeto de adquirir alguna noticia precisa sobre la trilladora, encargada desde hacia meses.

Allí se le dijo que, habiendo salido el hijo del patron, señor Mauricio, nadie podia contestarle, tanto mas, cuanto que el mismo patron no habia parecido en toda la semana. Por fin supo que este último acababa de llegar en aquel instante de viaje, i debia estar arriba con la señora. Tomó, pues, el partido de presentarse en casa de los Beauchêne, no tanto por la trilladora como por la solucion de un negocio que le tenia preocupado; la entrada en la fábrica de uno de sus dos jemelos, Blas.

El muchacho que habia cumplido ya diez i nueve años, estaba en vísperas, al otro dia de su salida del colejio, de desposarse con una jóven sin fortuna, Marta Desvigne, despues de una novela de amor, que duraba desde su infancia.

Sus padres, enternecidos, no habian querido desesperarle al encontrar en él su soberana impresion de otros tiempos. Pero, para poderle casar enseguida, era preciso colocarle desde luego. I, mientras Dionisio, el otro jemelo, entraba en una escuela especial, Beauchêne, puesto al corriente, habia ofrecido alegremente tomar a Blas, feliz de testimoniar así su estima por la fortuna crèciente de sus buenos primos, como les llamaba.

Cuando Mateo penetró en el pequeño salon amarillo de Constancia, encontró a esta en disposicion de tomar una taza de té con la señora Angelin, a su regreso de casa de la comadrona. Sin duda, la llegada inesperada de Beauchêne acababa de interrumpir desagradablemente sus confidencias íntimas. Bajo pretexto de un corto viaje, el volvia de alguna de sus correrías, de una de sus habituales cacerías de carne rubia, por las aceras del barrio, i fatigaba a las dos mujeres con mentiras ruidosas, un poco borracho todavia, la lengua torpe, los ojos enrojecidos i febriles, bramando desvergonzadamente su alegria de vivir.

—¡Ah! querido, —gritó, —contaba a estas señoras mi regreso de Amiens..... Hai allí abajo pasteles de *canards* estraordinarios.

Despues, cuando Mateo le habló de su hijo Blas, se estendió en protestas de amistad: era negocio entendido que se le enviara al jóven, lo pondria desde luego con Morange, para que pudiese darse cuenta del mecanismo de la casa. I soplaba, escupia, exhalando ese olor a tabaco, a alcohol, a almizcle, que traia de casa de sus conquistas callejeras, miéntras que su mujer, que le sonreía afectuosamente, segun su costumbre delante del mundo, dejaba en ciertos momentos caer sobre él, cuando la señora Angelin volvia la cabeza, miradas desesperadas, de infinito disgusto.

Beauchêne continuaba su interminable charla, i al confesar que no sabia cómo estaba la construccion de la trilladora, Mateo vió que Constancia, inquieta, ponia gran atencion. La entrada de Blas en la casa, habiala ya puesto grave, i ahora sufria por la ignorancia en que su marido parecia estar respecto a los trabajos de la fábrica.

Además la imájen de Norina volvia a su mente, el recuerdo viviente del hijo, el temor de alguna nueva intelijencia entre los dos hombres, la atormentaba. Tambien Mateo, que lo adivinó, se puso a hablar del hermoso resultado de las operaciones de Gaude, contando su encuentro con Cecilia, despues de su visita a Eufrasia. Las dos damas temblaron; pero Beauchêne, mui exitado, pareció divertirse mucho con los dedicados detalles a que obligó a su buen primo a darle.

De repente, la madre lanzó un grito de desahogo.

—¡Ah! aquí está Mauricio.

Era su hijo que entraba, el único Dios en quien al presente ella ponia toda su ternura, todo su orgullo; el príncipe heredero que mañana seria el rei que salvaria el reino en perdicion, que la elevaria i colocaria a su derecha, en su glorioso trono. Ella lo encontraba hermoso, fuerte, robusto, invencible a los diez i nueve años, como los caballeros de las leyendas.

Cuando él esplicó que acababa de transijir con provecho en un negocio enojoso, mal contratado por su padre, ella le vió reparar los desastres, conseguir las victorias. Despues acabó de triunfar oyéndole prometer que la trilladora seria entregada antes de fin de semana.

—Deberias tomar una taza de té, querido mio. Te rompes demasiado la cabeza, i esto te sentaria mui bien.

El jóven acepló, diciendo alegremente:

—¿Sabes que un ómnibus por poco si me aplasta en la calle de Rivoli?

Una lívida palidez veló el semblante de la madre, i la taza se le escapó de las manos. ¡Dios mio! ¿su dicha estaba a merced de un accidente? Una vez mas la horrible amenaza pasaba, un frio horrible corria por sus venas i le helaba hasta las entrañas.

—Pero, gran bestia!—dijo Beauchêne con su franca risa—es él quien ha aplastado al ómnibus, puesto que aquí le tienes que te cuenta la ventura.

¡Ah! mi pobre Mauricio tienes una mamá mui ridícula! Yo que sé como te tengo hecho, ya ves, estoi tranquilo.

Aquel dia la señora Anjelin volvió a Janville con Mateo. En el vagon, donde iban solos, las lágrimas brotaron nuevamente de sus ojos, sin causa aparente. La infeliz se escusó i murmuró como en un sueño:

—Tener un hijo i perderle, ¡ah! ciertamente debe ser un dolor atroz... Nace, crece, constituye durante años la joya única, infinita. Pero cuando no llega jamas... ¡Ah! el sufrimiento, el duelo, todo, ántes que esta nada.

* * *

En Chantebled, Mateo i Mariana fundaban, creaban, producian. I durante los dos años transcurridos, de nuevo salieron victoriosos en el eterno conbate de la vida contra la muerte, por el aumento continuo de familia i de tierra fértil, que era como su existéncia misma, su alegria i fuerza. El deseo pasaba en llamaradas, ei divino deseo les fecundaba en su potente afan de amar, de estar buenos, de estar sanos; i su enerjia hacia lo demas, la voluntad de la accion, la tranquila bravura necesaria al trabajo, hacedor i regulador del mundo. Mas, durante esos dos años, su lucha hubo de ser constante i tenaz para conseguir la victoria, que hacíase mas cierta i mas penosa a medida que la conquista se estendia al dominio entero.

Las inquietudes i las zozobras de los primeros tiempos habian desaparecido, al heredero, se trataba gobernar razonable i juiciosamente. Al norte, sobre la llanura del cortijo de Mareuil a la granja de Lillebonne, la adquisicion total estaba hecha, no habia ya un palmo de bosque que no le perteneciese: vasto lote de cerca de doscientas hectáreas, que añadia a los inmediatos campos del cultivo, al movimiento mar de mies un real parque de árboles centenarios.

Mateo, aparte de los costes regulados, no creyendo deber conservarle inútil por su sola belleza, habia tenido la idea de reunir entre ellos, por medio de sendas, los anchos claros transformados en pastos; i el bestiaje fué allí soltado para su completa crianza, que resultó admirable.

El arca de vida pululaba se aumenta en centenares de bestias, desborda mui pronto a traves de los grandes árboles. Hubo allí un nuevo retoñamiento de fecundidad, los establos decuplicados, los apriscos siempre en aumento, el estiércol por cargas que engrasaron las tierras de una fertilidad formidable. Nuevos hijos podian nacer, la leche corria a torrentes, los ganados innúmeros estaban allí para vestirlos i alimentarlos.

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano193

¡Qué buen par.....de tijeras!

El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Juéves, 23 de Agosto de 1900 | Núm. 104

Como la prensa peruana del norte está desbordándose.

Sería oportuno que nuestros compatriotas de allá llamase al orden a esos periodistas.

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

LOS FUNERALES DE HUMBERTO I

Chile e Italia se han unido en un momento solemne para compartir el gran sentimiento de la pérdida de uno de los monarcas mas populares de la hitoria.

El tipo del alto caballero, el noble Humberto ha encontrado en Chile un eco de sincera simpatia, i la patria del gallardo monarca, personificada en una colonia valerosa, honrada i digna, ha venido a desahogar su dolor, en los brazos de nuestra nacionalidad que admira la virtud, el arte i la intelectualidad italiana.

ESTUDIOS SOCIALES

I.

Bajo tal rubro nos proponemos estudiar con toda la seriedad que caracteriza a *El Fígaro*, el estado presente de nuestra sociedad, e investigar las causas de este período maravilloso que atraviesa el pais, como oveja guacha en un campo cruzado por zarzales..... i tambien por zorzales.

«Meh... meeeh... meeeeeeh» Ese es la esclamacion que brota de todos los labios, deplorando el estado del pais, como un gastrónomo que se queja de puro lleno.

En efecto, es una verdadera majaderia de niño mamon, venir a lanzar gruñidos i protestas en medio de un carnaval tan pintoresco como el que divierte al pais en estos momentos.

He aqui algunos rasgos aislados:

Un presidente que ahora solo preside en las partidas de carga burro del hogar, despues de haber adornado noche a noche con su banda tricolor el clavijero de la guitarra de las señoritas Pan de Huevo.

Un Vice que solo vé a traves de los anteojos de don Pedro Gato Montés.

Una candidatura disputada por tres *gallos*, entre los cuales hai uno que amenaza convertir el campo electoral en una merienda de *negros*.

Un rebaño de honorabilísimos políticos que, con los bolsillos hácia fuera, estan diciendo todo carilargos i bostezantes: «Compradme... Mi tarifa es módica.»

Una bacanal tumultuosa que lleva un estandarte en que se lee: «Campeonato del alcohol. Gran premio de honor.»

Un jentío inmenso de togados, llevando al brazo un Código Civil, i desdeñando ocupar su actividad en «la vil prosa de la vida.»

El lechero que trata de ser fabricante de quesos...

Un gobernador que viene a dirijir un Conservatorio de Música.

Un director de Correos que solo conoce las cartas de Olea...

Nada, un hermoso pais; un perpetuo carnaval: he ahi nuestra situacion.

¡Con cuanta razon el señor Montt antes de lanzar su candidatara a la Presidencia se ha dedicado a la tarea mas o menos análoga de dirijir la Casa de Orates!

Con la práctica adquirida en ese puesto i con el hábito contraido en esa oficina, no habrá, seguramente, si llega para el pais el caso bochornoso i negrísimo del triunfo de don Pedro nada que cause sorpresa al presunto majistrado..... ni siquiera las pretensiones cada dia mas modestas de nuestros hermanitos de la Pampa.

LANCETAZOS

LOS LEONES DE LA PLUMA

El tipo del bravucon
el periodista peruano:
en la paz se vuelve un leon,
siendo en la guerra un milano.

El se traga a Chile entero
con su boca deslenguada,
i llegando a la jornada
se porta como un cordero.

Tiembla la tierra al sentir
la bravata de esa jente,
¡ya veremos nuevamente
si al freir será el reir!

Timon

DE OTRO TIEMPO MEJOR....

La realidad tan amarga de la vida suele llevar a veces a mi espíritu como una suspirante nostaljia de mi amada bohemia de juventud. ¡Con cuánto desenfado vivíamos la alegre vida, como ella estaba toda poblada de risas y francas carcajadas! ¡Cómo todo era de color de rosa i oro i cómo el presente nos parecia siempre el mejor tiempo!

Un recuerdo aun:

Mi amigo se moria de hambre. Mui pálido habia venido i me habia dicho:

—Esto es hecho, me muero.

Le dí algo, una pequeña moneda. A poco su pequeña Marion ostentaba un ramillo de violetas en el seno. Regalo de Adolfo. Despues el pobre Adolfo vino a caer junto a mí, en mi puerta, desfalleciente i hambriento...

Manuel hacia en vano sus versos de oro. Ningun editor los compraba i Manuel, es claro, tiritaba de frio en estos inviernos implacables de Santiago.

Le dí un dia mi abrigo. Despues llegó tiritando a mi cuarto.

—¡Que quieres! Elisa no tenia una mortaja. Ella ha llevado al otro mundo mi sobretodo.....

Un dia nos repartimos entre los seis de nuestra bohemia un trozo de gallina.

—¿Pero es que aún hai gallinas? se preguntaban.

Se disertó al respecto. El punto era grave. La cuestion fué solucionada

pronto. Nos comimos hasta los huesos.

¡Mirar hácia atras! Hasta el recuerdo de las viejas hambres ofrece un deleite! Hoi que gusto de todo, con cuánto placer volveria a mi Magdalena, a mis tristezas alegres de aquella vida, a mi cuartucho de arrabal por cuya ventana entraba por las mañanas la franca i tibia caricia del sol.....

Bocaccio

Noches Líricas

Las últimas veladas de la ópera han estado favorecidas por una concurrencia numerosa, que ha tributado cariñosos aplausos a los artistas de la Compañia que se han hecho merecedores a la benevolencia de la crítica, tanto por su modestia como por el deseo de agradar que ponen de manifiesto.

Mefistófeles, la hermosa produccion de Boito agrada mas en cada representacion, lo que quiere decir que nuestro público esta entrando por la buena senda artística.

*

Esta noche se cantará *La fuerza del destino* para los abonados a la letra B.

*

El sábado debe darse por primera vez en la temporada la lindísima ópera *La Bohème*, concepcion del gran maestro Pucini.

Los *dilettenti* estan de plácemes con tal motivo.

Cuadros Disolventes

ESTRENADA ANOCHE EN EN APOLO

De las obras del jénero chico que se han estrenado en el último tiempo en Santiago, indudablemente la mejor es *Cuadros Disolventes*, presentada anoche por primera vez en Chile en el proscenio del Apolo.

El público que llenaba las localidades del pintoresco teatrito de las familias recibió la obra con entusiasmo prodigando aplausos a granel. Hubo momentos en que parecia que iban a *disolverse* las manos de tanto aplaudir. ¡Oh poder de los *Cuadros Disolventes*!

El coro de los pequeñuelos i el asalto de florete: he aquí dos escenas que valen por cuatro.

Dicha obra fué estrenada en Madrid con un éxito ruidosísimo. Apesar de esto ninguna de las empresas de nuestros teatros se habian atrevido a representarla, no tanto por los crecidos gastos que demanda, como por las pocas comodidades que presentan nuestros escenarios para exhibir obras de gran aparato escénico.

Ha tocado, pues, a una Empresa compuesta de artistas jóvenes i entusiastas i que se despepitan por agradar al público, como es la formada por Saullo, Mariotti i Zapater, dárnosla a conocer.

La recompensa la recibirán del público: muchos aplausos i muchos morlacos en la boletería para que elijan entre unos i otros, i en caso de que no se decidan, se queden con los dos, es decir, con los aplausos i con los morlacos.

Una última palabra de aplauso para el primoroso pincel de Latorre que presentó en Cuadros Disolventes cinco decoraciones de mucho gusto i de gran efecto.

I contrariando nuestros deseos nos vemos obligados a poner punto final anunciando que esta noche se repetirá Cuadros Disolventes en segunda seccion.

En el Congreso

El señor *Gacitua*, Ministro de Industria.—Ruego a mis honorables colegas se sirvan no poner ningun inconveniente a un proyecto que voi a presentar a la Cámara sobre la construcción de un aparato para la destruccion de las lagartijas...

—El señor *Ibáñez*.—Yo me opondré a ese proyecto, porque sé que el honorable señor Ministro ha querido hacer una alusión a mi persona.

—El señor *Gacitua*.—Se equivoca medio a medio su señoría. I soi hombre cultísimo i ademas de un talento nada vulgar, de suerte que por temperamento i por educacion no puedo andar tomando de el pelo a nadie.

—El señor *Casal*.—Su señoria es un puerco!

El señor *Palacios*, presidente.—Esa frase, honorable señor Casal, no es parlamentaria.

—El señor *Casal*.—Pero el señor Gacitua ha hecho alusion a mi *pelá*.

El señor *Gacitua*.—Discúlpeme su señoria. He dicho que soi bastante educado para que se me atribuyan frases que yo no he pronunciado. Cuando yo quiero decir algo no me ando por los forros.

—El señor *Gutiérrez*.—No ve señor Presidente! No ve! El señor Ministro me insulta a mi ahora! Ha hablado de forros.

—El señor *Gacitua*.—No he pretendido ofender al honorable diputado. Aquí ya no se puede pronunciar ninguna frase sin que los honorables colegas le encuentren doble sentido. Mi palabra modesta pero elocuente, no pincha ni pica.

—El señor *Espinosa Pica*.—Su señoria es un pillo, una mala tijera de sastre remedon!

—El señor *Gacitua*.—¿Pero que le pasa a su señoria? ¿Por qué me insulta?

—El señor *Espinosa Pica*.—Porque acaba de insultarme; me ha nombrado para decirme que yo no pincho.

—El señor *Gacitua*.—Mentira!

—El señor *Palacios*.—Llamo al orden a los señores diputados.

—*Varias voces*.—Que salga el Ministro!

—El señor *Gutierrez*.—Que salga! Es un orgulloso i un tipo, me ha negado el saludo siendo que somos doblemente colegas!

—Gran tumulto en la sala.

El señor Gacitua sale a secretaria adonde cae en los brazos delanteros del señor Besa, quien lo beza en la punta de la nariz i le obsequia una rosca de biscocho

Lances i Paliques

¿—Adonde quiere ir Ud.? me dijo un amigo hace poco tomándome del brazo. ¿Al Municipal, al Apolo al Politeama, o a la municipalidad, eh?

—Vaya por lo último, le, dije i enderezamos camino hácia la mansion edilicia.

Mucha escalera, i mucha vericueta

EN ESTA FÉRIA POLÍTICA

HAN ENCONTRADO SUS PATROCINANTES LO

…N PRESIDIDA POR S. E.

…OS GRANDES PECULADOS DEL ÚLTIMO TIEMPO.

a mucha altura para llegar tras de grandes sudores a la barra de nuestra por tantos motivos Ilustre Municipalidad.

***

Instalados ya, que me puse a escuchar. A mi lado cuchicheaban impertinentemente algunas personas que tomaban nota de lo que abajo pasaba. En los sillones, de la sala bastante elegantes por lo demas, sentábanse los distinguidos ediles con cierto desenfado característico.

La sesion se abrió! Una voz se oyó. Era el Secretario que leia el acta. Se hacen algunas objeciones i el boche comienza.

***

—El señor Tapia me parece un individuo bastante bruto, dice una voz.

—Mas bruto i mas tonto es Ud, i toda su parentela, incluso sus partidarios, contesta Tapia bebiéndose un vaso de agua con sangre fria.

—Nada me parece mas imbécil que el señor Escanilla, grita un municipal con cierta gravedad.

—Vd. si que es imbécil i animal, responde el mentado Escanilla con bastante oportunidad.

***

El motin se sofoca. A poco recomienza. Una voz se oye:

—Entre los tipos que conozco ninguna me ha parecido jamas tan vil i tan miserable como el señor Ramirez.

—Vd. es mil veces peor, responde Ramirez. Vd. es un bandido i un criminal. I lojustifico. I si no salga al medio pero inmediatamente.....

—Mejor seria no agarrarse todavia, esclama el Presidente, conmovido.

***

Nuevo silencio. Olores enervantes i pesados suben desde el sitio de los municipales. De pronto un Rejidor se para sobre su asiento i dice intempestiva el par que violentamente en medio del momentáneo silencio:

—Todos Uds. son unos ladrones...

—Abajo, se grita.

—Canalla, se arguye.

—Bandido..... se añade.

Cansado un edil de lanzar insultos dice.

—Ete.....

***

—Amigo mio, ¿me hace el favor de acompañarme? Yo me retiro... digo yo a mi compañero.

En efecto nos retiramos. En mi cabeza una multitud de ideas van i vienen. Algo como una vergüenza impresiona dolorosamente mi espíritu. Me retiro con el sentimiento de una humillacion. ¿No es en realidad este municipio una humillacion una gran vergüenza que nos afrenta a todos?

Wanderer

Dos nuevos abogados

Un par de chicos de la prensa ha ingresado al foro: Victor Rawlings, ex-secretario de la redaccion de *La Lei* i Samuel Fernández Montalva, Director de *La Lira Chilena*.

Ambos jóvenes hicieron brillantes estudios, recibiendo su título profesional despues de lucidos exámenes.

Que la Fortuna les obsequie su mas agradable sonrisa en su nueva profesion son los deseos de *El Figaro*.

Yo no se por que

Sentada hallé a Carmen
En un canapé,
I le ví al descuido
La pierna i... el pié,
¡Ai! la dije, tapa
Lo que se te vé!
I me dijo ¡tonto!
Yo no sé por qué.

*

En casa de Julia
Sorbiendo el café,
Por estar mas cómodo
Mi pierna estiré
I un pie diminuto
Con mi pié topé,
Que se estuvo quedo,
Yo no sé por qué.

*

En una tertulia
Bailé con Ines,
Muchacha graciosa
Que no hai mas que ver,
Intencionalmente
Su mano apreté
I se puso roja,
Yo no sé por qué.

*

Hablando con Luisa
Pillé a don José,
I yo, sin malicia
A ellos me acerqué;
¿De qué se trata,
Señor? pregunté,
I me largó un palo,
Yo no se por qué.

*

Pero ayer mi prima
Miró a Bernabé,
I a mí me dió un algo
Que no sé que fué.
¿Por qué lo miraste?
Con pena esclamé,
No lo mires prima,
Que todo lo sé.

Jedeon.

¡GUARDA ABAJO!

La cueva de la Galeria San Carlos empieza a desmoronarse... El oro negro creia ya bastante sólido el reboque de las paredes interiores. Se habia entregado a los gratos saboreos anticipados del triunfo... El hombre soñaba ya con imitar a su papá.

Pero, ¡vaya una sorpresa!

Una buena noche, se siente un ruido... tan cavernoso que don Pedro despierta despavorido.... i se asoma a la calle... con gorro i todo, preguntando a grandes voces: «¿Que ocurre centinela?»

—Nada, le contesta el paco: ya sabemos lo que sacrifica ese «nada» aca en Chile.

En esta ocacion, significaba nada menos que don Fernando prevaliéndose del sueño profundo, aunque momentáneo de don Pedro, le habia gastado uno de los principales puntales de la galeria i ésto estaba desmoronándose por el lado oriente.

En efecto, el partido conservador, acaba de quitarle el hombre al fardo negro, para prestarle su contingente a don Fernando, el Prudente.

Salon Sport

Carreras de primavera

Remate de Caballos ganadores

CALLE DEL ESTADO NUM. 283

Frente a la Nueva Bolsa

JUEVES, VIERNES I SABADO

A LAS 8 I MEDIA

JOSE M. SAEZ

FOLLETIN 104

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

Al lado de las mieses sazonadas, los bosques estendian sus sombras, gozosos de cobijar las semillas eternales que jerminan a su amparo, bajo el espredente sol.

No quedaba mas que un lote por adquirir, el de las últimas pendientes arenosas, al este, para que el reino fuese completo. Esto pagaba todas las pasadas lágrimas, las zozobras i amargas inquietudes de los primeros tiempos de labor.

En tanto que Mateo acababa su conquista, Mariana en el curso de esos de dos años, tuvo la alegria de casar a su primer hijo, cuando ella misma estaba en cinta, proxima a parir todavia.

Al igual que la tierra fértil, ella permanecia fecunda, aun en los dias de madurez en que la semilla nacida de sus entrañas iba a su vez a crear nueva obra de vida.

El casamiento de Blas, a los diez i nueve años, con una adorable jóven de dieciocho, todo un amor de una frescura de *bouquet*, nacido entre los senderos floridos de Chanteblet, a los doce años, fué una deliciosa fiesta de esperanza infinita.

Los otros ocho hijos estaban allí: los hermanos mayores Blas, Ambrosio, Jervasio, que terminaban sus estudios; Rosa, la hija menor, cuyos catorce años prometian una mujer de sana belleza, de alegria feliz; despues Clara, todavia niña; Gregorio, apénas ingresado en el colejio, sin contar las dos mas pequeños Luisa i Magdalena.

De las aldeas vecinas acudieron por curiosidad, para ver al alegre rebaño acompañar al hermano mayor a la alcaldía. Fué un cortejo maravilloso de flores, de carnes de primavera, una felicidad ante la que todos los corazones se conmovieron.

Por otra parte, los dias de descanso en que la familia en masa se trasladaba al mercado de alguno de los pueblos vecinos, era tal el galope que emprendia a lo largo de los caminos, en carruaje, a caballo, en bicicleta, los cabellos flotaban al viento en medio de sonoras i alegres carcajadas, que las buenas jentes se detenian por diversion ante un espectáculo tan alegre i digno de contemplar.

Las buenas jentes que gritaban en tono de chanza: «He ahí la avalancha que pasa» como queriendo indicar que nada se les resistia, que el pais era suyo por derecho de conquista. El pais entero acabaria por tomar parte en esa alegria, por gozar de esa salud i esa fuerza que se multiplicaba tan alegremente, invadiendo los horizontes. I esta vez, tras esos dos años, una nueva hija vino al mundo, Margarita que Mariana parió felizmente por décima vez.

A pesar del alumbramiento feliz, sobrevinole una fiebre inquietante, accidentes de leche que la desesperaron un momento, ante el temor de no poder criar su último hijo como habia criado a todos los otros. I cuando Mateo la vió en pié sonriente, con su querida pequeña Margarita en el seno, abrazóla apasionadamente, orgulloso de su triunfo por encima de todas las desazones i todos los dolores.

Un hijo mas, todavia la riqueza i la pujansa, una fuerza nueva lanzada a través del mundo; otro campo sembrado para el dia de mañana.

I era siempre la gran obra, la buena obra, la obra de fecundidad que se estendia por la tierra i por la mujer, victoriosas por la destruccion, creando subsistencias a cada nuevo hijo, amando, queriendo, luchando, trabajando en el sufrimiento, yendo sin cesar a mas vida, a mas esperanza.

V

Trascurrieron otros dos años. I, durante estos dos años, Mateo i Mariana tuvieron otro hijo, un niño. I esta vez, como las otras, al mismo tiempo que se aumentaba la familia, el dominio de Chantebled creció tambien con todos los eriales que se estendian al este, hasta la aldea de Vieux Bourg.

I entónces ya, el último lote se encontraba ya adquirido, la conquista del dominio estaba, al fin, completa, las quinientas hectáreas de tierra antes inculta, comprada por el padre de Seguin, el antiguo proveedor del ejército, para instalar allí una rejia mansion.

Al presente de un estremo a otro, esas tierras habianse hecho fecundas, una fertilidad formidable habianse declarado allí, bajo el esfuerzo constante del hombre, i únicamente el territorio perteneciente a los Lepailleur, que se empeñaba en no vender, cortaba la verde llanura por una faja pedregosa, desolada por una eterna sequía.

Era la conquista invencible de la vida, la fecundidad estendiéndose a la luz del sol, el trabajo creando siempre, sin descanso, a través de los obstáculos i del dolor, compensando las pérdidas, infiltrando a cada hora en las venas del mundo mas enerjía mas salud i mas alegría.

Blas, que tenia ya una niña de diez meses, habitaba desde el último invierno en la fábrica, donde ocupaba el antiguo pequeño pabellon en que su madre en otros tiempos habia parido a su hermano Jervasio. Carlota, su mujer, tenia contentos a los Beauchêne, por su gracia, su frescura i lozanía, hasta el punto de que Constancia misma, seducida i encantada, habia querido que habitase cerca de ella.

La verdad era que la señora Desvigues habia hecho de sus dos hijas, Carlota i Marta, dos adorables criaturas.

La muerte de su marido, un empleado en una ajencia de cambio, que la dejó a los treinta años con una fortuna mui comprometida, habia tenido la cordura de realizar sus exiguas rentas, para retirarse a Janville, su pais nativo, donde habiase consagrado en absoluto a la instruccion de sus hijas.

Creciendo éstas de un buen dote, habialas educado admirablemente, pensando que estos las ayudaria a casarse, como así habia sucedido, por casualidad.

Una afectuosa e íntima relacion habiase entablado entre ella i los Froment, los niños jugaban juntos, la candida novela de amor que debia concluir con el casamiento de Blas i Carlota, databa de los primeros juegos, i cuando esta se casó, a los dieciocho años, su hermana Marta, que tenia catorce, acabó por ser la inseparable de Rosa Fromet, de la misma edad, bonita como ella, i tan morena como ella era rubia.

Carlota, de una naturaleza mas fina, mas debil tambien que su hermana mayor, de juicio sólido i alegre, habiase apasionado por el arte de simple adorno que la señora Desvignes habia querido darla, haciéndole seguir un curso de dibujo, si bien habia llegado á pintar mui discretamente la miniatura; un recurso en caso de catástrofe, decía la madre, i ciertamente, en la acogida sin rudeza de Constancia, á quien ella habia pintado un medallon, entraba en mucho la estima de la burguesa por los educaciones esmeradas.

Por otra parte, Blas, que tenia de los Froment la llama creadora, el ardimiento del trabajo siempre vivo i en continuo esfuerzo, habia sido mui pronto para Mauricio una preciosa ayuda, desde que se habia puesto al corriente de las operaciones de la casa, tras un corto aprendizaje en el despacho de Morange.

Tambien fué el mismo Mauricio, cada dia ménos secundado por su padre, en continua escapatoria, quien habia insistido para que el joven matrimonio habitase el pabellon, a fin de poder disponer de su primo a todas horas; i la madre, postrnada delante de su hijo, no habia podido ménos de obedecer respetuosamente.

Ella tenia una fe sin límites en la estraordinaria amplitud de su inteligencia; habia acabado por hacer mui buenos estudios, no obstante su torpeza y lentitud en comprender, i a pesar de los continuos retrasos de sus enfermedades, merced a su gran aplicacion, como fuese poco hablador, ella creíale un jenio concentrado, ocul-

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano193.

Los políticos del día se afanan por saber cuál será el candidato oficial: don Pedro, Lazcano o Riesco?

El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Lúnes, 27 de Agosto de 1900 | Núm. 105

Por meterse a Gallo el celebérrimo don Malaquías en la Cámara el diputado Sr Padilla le dió una bofetada en un ojo i se lo dejó de color de concha de vino.

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

ESTUDIOS SOCIALES

II.

Para comprender en toda su intensidad el divertido i ameno estado social del pais, es conveniente esponer algunas faces *brillantes* del caracter nacional.

La que mas brilla, a causa de las luminosas chispas que despide es la faz alcohólica.

A este respecto casi no hai ciudadano que no sea un meteoro y que no esté permanentemente en *chispa*.

Esta caracterísca espirituosa del caracter influye en el criterio político de una manera mui singular i divertida.

Veámoslo:

Si preguntamos por la mañana a un diputado, o sea a la altura de un octavo de chispa, que le parece la lei tal o cual, responderá que es excelente; i si dirijimos al mismo caballero idéntica pregunta, pero por la tarde, es decir a la latitud de una i media *bomba*, dirá que mui mala.

I vice-borsa.

Con esta certeza de criterio se forjan las leyes mas hermosas que rejistran los anales parlamentarios del planeta.

Ocurre frecuentemente que es necesario preguntar cuando se sabe la opinion de algún ciudadano sobre esta o aquella materia: ¿Calcula usted —mas o ménos—cuántas copitas tenía en la cabeza el honorable señor Alcoholitis?»

—Mas o ménos, veinticinco.

—¡Ah! Entonces cuarentena.

Hai personas que no salen de un estado habitual de lucidez etílica. Viven esos dichosos mortales en pleno *espiritismo*.

Con razon han hecho tanta basa en este pais los Conde de Das i los otros nobles de la misma calaña que nos han visitado.

Suele preguntar algun jefe de oficina a los empleados: ¿por qué no ha venido el señor Fulano? I ya es algo corriente, responden: porque estaba *malito*.

Curioso, ah!

¡Hermoso pais!

Riendo....

—

¿Me amas con amor sincero?
Chica, esas son boberías;
Si hace como quince dias
Se me concluyó el dinero!

***

¿Eres mi amigo? No
Querido, no puede ser
Si tu sabes que anteayer
Me robaron el reloj.

Volney

De todo un poco

—

Se ha descubierto que los periodistas peruanos radicados en Tacna i Arica están sacando los pies del plato i lanzando contra Chile cada injuria que tiembla el mundo.

Somos mui lagartos nosotros los chilenos!...

Solo ahora hemos venido a hacer tal descubrimiento i antes ni sospechábamos que los peruanos i bolivianos nos habian alzado el gallo.

I no solamente en Tacna i en Arica los peruanos nos injurian sino en todas partes.

En Santiago i Valparaiso, en Iquique i en Antofagasta, en Concepcion i en Talca, hai insultadores de oficio, pagados o no pagados por el gobierno peruano.

Los diarios tacneños venian desbocándose desde hace mucho tiempo. Lo ménos que nos dicen es rotos ladrones, pillos, traidores i cobardes.

Miren ustedes que tiene gracia eso de llamarnos cobardes a nosotros que en cien combates les dimos mas coscachos i que pasas tienen las cabezas de los zambitos limeños.

Yo acepto que se nos diga pillos i ladrones; pero se me enciende la sangre cuando nos llaman gallinas.

En Valparaiso hai tambien un boliviano, un señor Sarria Galvarro que pasa la vida escribiendo groserías en contra del pais que hoi le suministra hospitalidad i pan.

Acabo de leer en la *Revista Nacional* de Buenos Aires un artículo lleno de mentiras i de ofensas contra Chile.

Ya es tiempo de que a todos estos bravos que se han metido a nuestra propia casa a injuriarnos, les atemos un paquete de cohetes en sus respectivas colas, mandándolos cambiar con viento fresco.

Las autoridades de Tacna i Arica preguntan al gobierno que medidas deben tomarse contra los periodistas peruanos de esas rejiones. La respuesta es obvia: creo que la única medida que debe tomarse contra ellos consiste en cerrarles la boca, emenazándolos con un par de coscachos i un puntapié adonde mas le duela, si vuelven a abrirla.

Aunque nó, ya me figuro que el Gobierno dejará que la consulta de las autoridades de las *provincias cautivas*, como quejumbrosamente han dado en llamar a Tacna i Arica los tigres del Rimac, se quede en los archivos de la Moneda, por cuanto es necesario seguir siendo hidalgos i Quijotes con los que nos muerden en nuestro propio hogar.

Ademas ¿qué irán a decir los arjentinos si Chile se toma la libertad de clausurar esas imprentas que con toda inocencia nos calumnian i nos insultan como mujeres de calle atravesada?

¿Acaso la prensa no es libre?

Lo estraño seria que el Gobierno de la Moneda no enviara una nota de aplauso a los negritos de Tacna i Arica que nos insultan con su pluma.

Estamos acostumbrados a ver que en Chile se paga con empleos fiscales los insultos que nos dirijen los periodistas peruanos.

Tartarin

Blanco

En aquella noche de invierno la nieve nos arrojaba del cielo la fria caricia de su blanca plumilla. Tomados del brazo, mi Magdalena i yo dándonos el uno al otro el tibio calor de nuestro cuerpo, caminábamos al azar en la blanca frialdad de la noche. ¡Cuántos besos cortados por la fria plumilla que caia sobre nuestros labios provocando de nosotros una franca carcajada! A nuestro paso un *cabaret* lanzaba hácia afuera en grandes oleadas calientes el rumor de sus risas i sus canciones de beodos. Entramos. Nos acurrucamos en el fonde, junto a la estufa. Allí hablamos de amor. Bebimos. Despues ella lloró... No sé por qué... La historia de un retrato que yo le negaba... Un poco de lágrimas sobre el chocolate que humeaba. Al fin consolada, salimos juntos, riendo.

Ya no nevaba. La noche serena, toda blanca, estaba ahora bañada en la luz de la luna. Nos encaminábamos tomados de la mano, en pleno idilio de caricias i sonrisas. Despues en nuestro cuarto ya, desde el balcon miramos la ciudad dormida bajo su cubierta de nieve.

Era una noche de ensueño. A lo léjos la cordillera alba parecia fulgurar. Rumores sordos llegaban. Un viento helado pasaba cantando por la calle. Una voz lejana murmuró canturreando en un helado medio sueño, una cancion de invierno. Nada parecia mas bello que soñar en la blanca placidez. Al fin, soñolientos, cerramos los ojos a la gran noche que reverberaba afuera en el baño frio de la nieve i de la blanca luz lunar.....

Bocaccio

En el Congreso

El *Señor Palacios* [*Presidente.*]—Se abre la sesion.

El *señor Padilla.*—Yo ruego al señor secretario se sirva dar lectura al proyecto de acuerdo que acabo de presentar.

El *Secretario.*—[Leyendo] «artículo 1.°—Para mejor orden en los debates de la honorable Cámara se establece una sala de box anexa a la secretaria.

Artículo 2.°—Es obligatorio a todos los miembros del Parlamento asistir por lo menos una vez por semana a los ejercicios prácticos qué se darán en esa sala.

Artículo 3.°—Quedan exentos de esa obligacion los diputados que ya hubieren sido estropeados en la cara o en la cruz.»

El *señor Gutierrez.*—Pido segunda discusion para ese proyecto. Mi honorable colega don Malaquías Concha piensa tomar parte en el debate i justo es que se le aguarde.

El *señor Padilla.*—Prevengo al honorable señor Gutierrez que el señor Concha tiene necesariamente suerte que mirar con malos ojos este proyecto.

El *señor Gutierrez.*—En todo caso yo creo que los diputados que nos sentamos en estos bancos debemos saber a que atenernos antes de entrar al debate. Se trata de un asunto en que necesariamente hai que pegar...

El *señor Robinet.*—Pero su señoria entiendo que ya ha pegado otras veces....

El *señor Gacitúa* [*Ministro de Industria*].....Si señor diputado; ha pegado i mui mal. Cuando estuvo en el taller de mi papá todo el mundo reclamaba de lo mal pegado que dejaba los botones i las mangas.

El *señor Gutierrez.*—Su señoria no tiene derecho para traer a este recinto recuerdos que me atormentan. Ademas yo no olvido tampoco que su señoria pagaba mal.

El *señor Palacios.*—Ruego a los señores diputados se concreten al punto en debate

El *señor Meeeks.*—Yo aplaudo el proyecto del señor Padilla i me ofrezco gratuitamente para desempeñar el cargo maestro de box.

El *señor Diaz Sagredo.*—Aunque mi relijion me prohibe mezclarme en asuntos de bofetadas, hago indicacion para que se nombre una comision que estudie el proyecto.

El *señor Palacios.*—Si la honorable Cámara acepta la indicacion del señor Diaz Sagredo, esa comision podria quedar formada por los Ibañez i Alessandri.

Asi se acordó.

POR LOS TEATROS

Las últimas funciones de la Compañía Lírica han tenido casa llena.

La Bohéme, la hermosa concepcion de Pucini—¡el gran Pucini!—ha sido interpretado notablemente por la Miotti, la Picoletti, Castellano i Wulman.

El maestro Padovani fué aclamado por la concurrencia, viéndose obligado a aparecer en el palco escenico en compañía de los artistas.

La *troupe* lírica partirá hoi a Valparaiso, adonde dará tres funciones. Regresará esta el jueves próximo. Esa noche funcionará en el Municipal.

* * *

En el Apolo continúa haciendo furor la lindísima obra de Perrin i Palacios *Cuadros Disolventes*. El distinguido público que asiste a dicho teatro ha prodigado sus mejores aplausos a los artistas de la Compañía que han logrado hacer verdaderos creaciones de sus respectivos papeles. La Celimendi, la Silva i la Toscanito han lucido elegantes trajes.

El bailable de los Franceses ejecutado por la Silva i el gracioso Saullo es repetido noche a noche, como asimismo el asalto a florete en que toma parte todo el personal femenino.

Los chicos que caracterizan diversos personajes de zarzuela conocidos mantienen la hilaridad del público. Trabajan como si fueran artistas avezados.

Ese *Trubia* del *Certámen Nacional* vale un Perú!

Nos complacemos en dar una afectuosa palmada al director de escena, el querido Zapater, que ha sabido poner en escena *Cuadros Disolventes* con tanta propiedad.

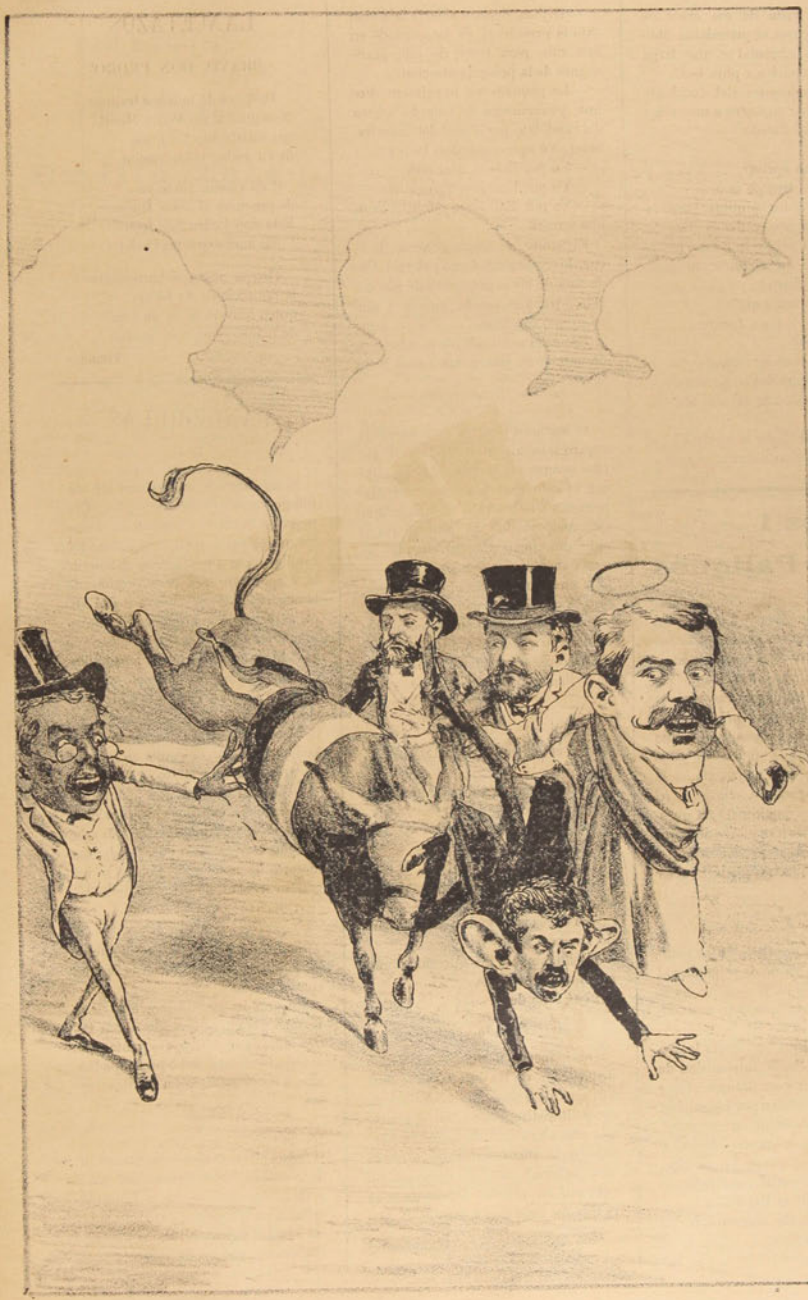
*

Esta noche se estrenará en la primera seccion la bonita zarzuela El Cabo Baqueta, en segunda se dará Cuadros Disolvente.

LOS BOXERS

En otros tiempos, desvanecidos ya completamente, la preparacion obligada de los candidatos a lepisladores era mui poco hijiénica.

Gracias a los consejos i arqucias de los montinos



parece que don Federico renunciará el mando supremo en el mes de Setiembre.

Ahora, en vista de ese error de nuestros mayores, el precedente obligado de todo congresal es una larga corrida de ejercicios a puro box.

Ayer, poco despues del incidente Padilla-Concha; encontré a un amigo por la calle del Estado.

—¡Ola!

¿Adonde tan aprisa?

—Amigo, el tiempo es oro.

Solo faltan cinco minutos para la hora... i no quiero perder la clase de box!... porque sábete que estoi resuelto a presentar mi candidatura para el perioro siguiente?

—¿Candidatura a quí?

—A diputado, pues hombre.

—¿Cómo así?

—Nada mas claro; cuando en la cámara hai diputados como los Srs. Concha i varios otros es necesario saber box.

Con tales *caballeros* la esgrima i las pistolas no prestan ningun servicio.

Lances i Paliques

Podria ciertamente un escritor de costumbres chilenas tratando de dar una idea jeneral de la epoca que atravesamos escribir un interesante capítulo que se titularia *Las mujeres politiqueras*. Hasta un confeccionador de tandas podria enterrarle el diente al asunto i darnos un dia de éstos una zarzuelita que podria llamarse *La mujer politiquera o el triunfo del bello sexo*. Aún, cualquiera de nuestros recalcitrantes imitadores de Bourget podia darnos una magnífica *paráfrasis* psicolójica intitulada *El amor en politica*.

***

Porque, es la verdad, en los tiempos que corren ya no es el hombre el que lo hace todo en la politica, es la mujer misma la que hoi toma su puesto.

Ved, sino, lo que han dicho los periódicos acerca de la intromision de las damas en la cosa pública. Ellas van i vienen, circulan por los salones i banquetes I constituyen comitées, comisiones de propaganda i de trabajo, etc., puestas siempre en la obra de prestijiar tal o cual candidatura a la Presidencia de la República.

Hace un mes he sorprendido un un comité de señoras.

—Hijitas, declaro abierta la sesion dijo la presidenta, os he reunido en este sitio para tratar de este grave asunto de la próxima eleccion.

—Lo primero es lo primero, dice una, pongámonos de acuerdo acerca del candidato por el cual debemos trabajar. Yo opino por don Pedro.

—Yo por Riesco, dice otra.

—Yo por Lazcano, agrega úna.

—Yo por don Jorje Montt, grita una tercera.

El comité no logra ponerse de acuerdo. Se organiza una pelotera. Cada una de las comitentes sale por un lado a trabajar por su cuenta i por su propio candidato.

Ese es el resultado de la anarquia de opiniones que reina en el bello sexo.

***

Si lograran ponerse de acuerdo de seguro sacaban su candidato. ¡Figuraos cuánto no podrian hacer ellas con la seduccion de sus encantos! ¿Le negarias vuestro voto a una mujer que melosamente os murmurara al oido una demanda entornando los ojos llenos de promesas?

A una mujer joven, bella, fresca, que os convidara a cenar ¿le negarias vuestro voto pedido en los momentos mismos en que entrelazadas las manos el deseo pasara por vuestras venas en ardientes llamaradas?

***

Una comisionada en una mesa electoral:

—Caballero, de Ud. su voto a don Jerman Riesco.

—A qué precio.

—Al de un beso.

Otra comisionada:

—Le doi a usted dos besos si se lo dá a don Pedro Montt.

—Yo tres si se lo dá a don Fernando Lazcano.

Decididamente los que ganaremos seremos los hombres.

¡Qué feria de besos!

***

Desde luego yo pongo mi voto a disposición de las damas. Se lo daré a la que me agrade mas. Soi duro de cocer. Resistiré hasta el fin. Advierto que procederé con honradez. Mi voto es hoi de la Alianza Liberal. ¿De quién será mañana? Señoras mujeres, mi voto está en remate. Dueña de él es la que me ame mas.....

Wanderer

LANCETAZOS

¡BRAVO, DON PEDRO!

Despues de muchos trajines
consiguió al fin Pedro Montt
ver satisfechos los fines
de su audaz compiracion

I en efecto, fuera ya
de concurso el señor Riesco
Esta don Pedro mas fresco
i mas ancho que un Pachá

Porque ahora se ha resuelto
la renuncia de *ño Irrazo*
quien volverá a ser un huaso
de manta i sombrero suelto.

Timon

BANDERILLAS

Si no llueve se estrenaran el domingo los carros eléctricos. La Empresa ha invitado a ese acto a todos los municipales, incluso al señor Escanilla, único que opinó en el seno de la corporacion por la supresion de la electricidad, por cuanto, segun dice, es pernicioso i ademas inconveniente para los intereses de los que se dediacn a la crovianza de caballos.

Estas teorias las sustentó en dias pasados el señor Escanilla en una sesion pública.

El señor Venegas que oia la disertacion del señor Escanilla se levantó de su asiento i esclamó:

—Está en un error su señoria, al creer que los caballos van a ser olvidados en la nueva empresa. ¿No sabe su señoría que solo para mover los motores de la calle del Colejio se necesitan tres mil de estos animales?

***

Se dice que S. E. el Presidente de la República continúa con la lengua en mal estado.

En uno de los últimos dias de la semana pasada quiso *pelar* a don Pedro Montt i se mordió la punta.

Este incidente tiene preocupadicimos a los lazcanistas i a los riesquistas.

***

Como señal evidente de que es indispensable hacer economías en el presupuesto del Estado, el Congreso estudia un proyecto para aumentar los sueldos de los empleados públicos empezando por los Ministros.

FOLLETIN 105

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

to é ignorado, cuyos actos asombrarian.

No tenia aun quince años, cuando ella decía de él, en su adoracion: «¡Oh, es un talento!» I Blas, naturalmente, no habia sido aceptado por ella sino a título de lugarteniente necesario, de humilde servidor, de la mano que ejecutaria las órdenes del maestro, todo lo sabia, que lo queria todo. Era tan fuerte, a la sazon, tan hermoso, en camino de levantar la casa comprometida por la lenta caducidad del padre, en marcha hácia la fortuna prodigiosa, por el definitivo triunfo del hijo único que ella soñaba, que preparaba tan orgullosamente, con tanto egoismo, desde hacia tantos años!

Entonces estalló la tormenta. Blas no habia aceptado sin ninguna vacilacion el ir a ocupar el pequeño pabellon contiguo, no ignorando a qué papel de obediencia pasiva se le queria reducir. Despues del alumbramiento de su mujer, ante este primer hijo, una niña, que nacia, habíase valientemente decidido, aceptando la lucha como la habia aceptado su padre en otro tiempo, pensando en la numerosa familia que podia tambien venirle.

Una mañana, cuando subia a tomar las órdenes de Mauricio supo por la misma Constancia que habia prohibido a su hijo levantarse, por hacerle hallado mui quebrantado, despues de una mala noche. Ella no se mostraba, empero, mui quebrantada, despues de una mala noche. Ella no se mostraba, empero mui inquieta; debia ser un poco de fatiga, a consecuencia de haber estado los dos primos, desde hacia ocho dias, extenuados de trabajo, por una entrega considerable que tenia toda la fábrica en movimiento.

Por otra parte, la víspera, Mauricio, sudoroso, semidesnudo, habia cometido la imprudencia de ponerse a la corriente del aire bajo un sotechado, mientras se probaba una máquina. Por la noche se le declaró una fiebre intensa, i se envió a buscar a Boutan a toda prisa. Al dia siguiente, alarmado éste, aunque sin decirlo, de la marcha terrible del mal, exijió una consulta, i dos de sus colegas acudieron, mostrándose enseguida de acuerdo.

Era una tísis galopante, de un carácter infeccioso particular, como si el mal, cayendo en un terreno preparado al incendio, tomase una violencia de destruccion estraordinaria. Beauchêne estaba ausente, siempre en viaje. Constancia, a pesar de los rostros graves de los médicos, que no querian ser brutales, permanecía, en medio de su inquietud creciente, llena de la tenaz esperanza de que su hijo, el heroe, el Dios, necesario a su propio vida, no podia estar seriamente enfermo i morir... Al otro dia, Mauricio murió entre los brazos de la infeliz madre, la noche misma en que Beauchêne, llamado por telégrafo, regresaba.

No era, en suma, sino la descomposicion última de una brusca desaparicion de un pobre sér mediocre, sufriendo desde su infancia, tras un aspecto de robustez i salud. ¡Qué ruina para aquella madre i aquel padre, cuyos cálculos quedaban destruídos! El heredero único, el príncipe de la industria a quien tanto querían, por un cálculo de su obstinado egoismo, pasaba como una sombra, i la espantosa realidad, cuando sus brazos no estrechaban mas que el vacío, se alzó, ante sus ojos, nuda i cruel. En un segundo, su felicidad destruída, su hijos perdido para siempre.

Blas estaba con los padres a la cabecera del lecho, en el momento en que Mauricio espiró, hacia las dos de la madrugada; i tan pronto como pudo, anunció la desgracia a Chantebled, por telegrama. Sanaban las nueve horas de la mañana, cuando en el patio de la granja, Mariana, mui pálida, trastornada, llamó a Mateo.

—¡Mauricio ha muerto!..... ¡el hijo único!..... pobre jentes!

Ambos quedaron desatinados, helados de espanto. Apenas habían sabido la enfermedad, que no creían ni aun grave.

—Voi a vestirme,—dijo Mateo,— i tomare el tren de las diez i cuarto. Es preciso ir a abrazarles.

Mariana, magüer su embarazo de ocho meses, decidió ir también. Hubiera sentido mucho no poder dar esta prueba de efecto a sus primos, que tan buenos se habían mostrado con el joven matrimonio. Además, tenia el corazon verdaderamente destrozado por tan dolorosa catástrofe. I los dos, habiéndose retardado en distribuir el trabajo del dia llegaron a la estacion de Janville con el tiempo preciso para tomar a toda prisa el tren de las diez i cuarto.

En marcha ya el tren, se apercibieron de la presencia de los Lepailleur i sus hijo Antonino, instalados en el mismo compartimiento que acababa de invadir.

Al verles partir juntos, en traje de ceremonia, el molinero creyó que iban a algunas boda, i cuando se enteró de que era a una visita de duelo dijo:

—En ese caso, es todo lo contrario... No importa eso obliga a salir i siempre distrae.

Desde la victoria de Mateo, una vez el vasto dominio completamente conquistado i fertilizado, Lepailleur trataba al burgués con alguna consideracion. Pero, aún no pudiendo negar los resultados obtenidos, no se rendia i continuaba fijándose socarronamente, con aire de esperar algún cateclismo de la tierra o del cielo, que le darían la razon. No queria haberse engañado repitiendo que él sabia lo que sabia, i que ya llegaria el dia en que se veria si el oficio de labrador no era el último de los oficios, desde la quiebra de esta ingrata i uín tierra, donde nada fructificaba ya.

Por otra parte, tenia tu venganza en aquel trozo de terreno que dejaba siempre yermo e inculto, para protestar contra el dominio vecino, que cortaba i ensuciaba. Esto le hacia ser irónico.

—Entonces,— repuso con su chunga vanidosa,— nosotros también vamos a Paris... sí, vomos a instalar ahi ese señorito.

I designaba a su hijo Antonino, de dieciocho años de edad, a la sazon, un muchachote rojo, que tenia la cabeza larga, como la de su padre, en envejecido, con el rostro sembrado ya de algunos pelos de barba rala i descolorido. Vestia de señorito de aldea, sombrero de seda, guantes i corbata de un azul mui vivo. Despues de haber asombrado a Janville con sus éxitos escolares, acababa de demostrar tal repugnancia por todo trabajo manual, que su padre habíase decidido a hacer él, como decia, un parisiense.

—¿Estais, pues, resuelto? vuestra descision es definitiva? — preguntó amablemente Mateo, que estaba al corriente.

—¡Eh! sí; ¿acaso quereis que le obligue a sudar sangre i agua, sin la menor esperanza de enriquecerse? Ni mi padre ni yo hemos podido ahorrar nunca un sueldo en ese condenado molino cuyas muelas se pudren, mas bien que chafan harina. Pero por otra parte, nuestros campos de miseria producen mas guijarros que escudos. I toda vez que en él tenemos un sabio, que haga trabajar su cabeza, que vaya a Paris a tentar la fortuna. No hai como la ciudad para espavi'arse.

La señora Lepailleur, que no quitaba ojo de su hijo, en admiracion ante él, como en otro tiempo lo estaba ante su marido, dijo a su vez con aire beatitud:

—Sí, sí, él tiene una plaza de papante en el despacho del señor Rousselet, el abogado... le hemos alquilado un cuartito, i voi a ocuparme en amueblarlo i en proveerle de ropa blanca; hoi es el gran dia, él se acostará allí esta noche, despues que los tres ayamos comido en un buen restaurant..... ¿Ah! estoi mui contenta, ahi le teneis.

—I llegará quizás a ministro,—dijo Mateo sonriendo,— ¡quién sabe! todo es posible.

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano193.

Con los toros que se lidian en la Plaza circo Santiago, los toreros pueden bailar un vals sin temor alguno.

El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II — Santiago, Juéves, 30 de Agosto de 1900 — Núm. 106

Por mui buenos deseos que manifiesten los municipales de la mayoría

será imposible mantener por mucho tiempo la Alianza Conservadora Radical en el municipio.

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

Estudios Sociales

III.

Pero, todos los rasgos que hemos consignado anteriormente respecto a la fisonomía moral del país, son tortas i biscochuelos en comparacion de la virtud mas heróica de nuestra *brillante* jeneracion.

Haciendo cumplido honor a la militarizacion de la República, debemos declarar que, a nuestro juicio, es esta la nacion mas preparada del esferoide terrestre, belicamente hablando.

Consultando la estadística se vé que en otras partes hai cierta proporcion de ciudadanos hábiles en el manejo de las armas. Acá, no hai tal proporcion; todo el mundo, grandes i chicos, hombres i mujeres, viejos i nenes, saben manejar como un Pini el sable!

¡Hasta el bebé da en este precoz suelo sablazos de leche a su nodriza!

¡El país está en un pié de guerra admirable!

*

I por último, para terminar esta serie de seductoras escenas psicolójicas, debemos consignar la mas inocente de todas nuestras virtudes sociales: la ostentacion.

En este país la tijera de Monsieur Pinaud ha fabricado la mayor parte de nuestros eminentes políticos.

Un chaquet correctamente cortado es algo mas importante para la sociedad que una lei exelente.

Hai casos en que una corbata de 35 pesos ha decidido toda una situacion política mas o ménos crítica.

Cuando recien salieron a la luz de la moda los botines en forma de lengua de gato, es fama que el diputado Casal estuvo a punto de voltear un gabinete, i todo por haber estrenado en la sesion aludida un par flamante de charol reluciente.

El *tarro* plomo de don Cárlos Walker Maitines es histórico. Esa prenda de tal color tuvo tambien su época rabiosa. A ella debe el partido conservador mucha parte de su prosperidad actual. En suma, este es, por exelencia, el país de las esterioridades. Acá todo lo que reluce es tenido por oro, i conste que no hai féria política donde se venda mas joyería de Chicago en cuenta de alhajas finas.

I, punto final, porqué creemos que basta ya la pequeña exhibicion anterior para demostrarles a los señores Mac Iver i demas pesimistas que el país esta en una situacion risueña, seductora, carnavelesca i digna de su cantada por la musa de Píndaro.

LANCETAZOS

CONVENCION CERRADA

(de mollera)

¿Cuál será la convencion
que proclame al candidato
don Pedro Hollin i carbon?
Héla aquí, lector sensato:

Constará de un par de atunes,
del Volante, de un orate,
de un ajente de botunes,
de don Sancho Cucufate...

I en suma, es tan popular
don Pedro Nueve de Enero,
que hasta lo irá a proclamar
el mismísimo ño Ampuero.

Bufon

Lances i Paliques

Vamos a hacernos eco i a autorizar un rumor que corre por ahí i que muchos no se atreven a creer por la gravedad que él revistiria a ser cierto. Se cuenta que en realidad el Presidente de la República no solo no está repuesto de su enfermedad sino que su ataque cerebral se ha resuelto, como sucede siempre i como es natural, en una demencia crónica. Nosotros podemos probar la realidad de ese aserto i al efecto daremos algunos antecedentes que obran en nuestro poder.

*
* *

¿Cómo hemos podido obtenerlos? Averíguelo el que quiera. El hecho es que sabemos, por ejemplo, que el señor Errázuriz no solo no pronuncia bien ciertas palabras si no que trastrueca nombres i situaciones i sabe tanto de lo que pasa en Chile como de lo que pasa en la luna.

Hace poco, por ejemplo, ha dicho lo siguiente:

—Llamen a Casal que está de Vice-Presidente i que me traiga el despacho.

Otras veces dice:

—Que venga Pedro Montt a ponerme los zapatos.

O bien:

—Que venga Vicente Grez i le pronuncie un discurso al diputado Novoa.

*
* *

En estas cosas se lleva. Disparate va i viene i no hai visos de que vuelva a su sano estado.

A veces se detiene, se agarra la cabeza i dice:

—¡Dios mio! ¿Dónde estan mis orejas?

*
* *

Cómo estará de demente que el otro dia dijo:

—Diaz Sagredo es mui intelijente...

—No sea bruto, le dijo Rivas Vicuña que habia ido a verlo.

—¡Qué lenguaje es ese! murmuran todos asombrados.

—Animales, dice, Rivas ¿no saben que soi diputado?

*
* *

El otro dia se le puso a don Federico que era municipal i queria agarrarse con todo el mundo. Todo se lo volvia decir:

—Salvajes, canallas, ladrones, salgan a cancha si no son cobardes. Aquí tienen un hombre, so mándrias.

No habia medio de contenerlo.

* * *

¿Creerán que un dia se le puso que era editorial del *Ferrocarril* i se llevó durmiendo tres dias?

* * *

El domingo pasado fué a verlo Pedro Montt i se le puso que éste era bailarin.

Ya no le da por echar «una canita al aire» como decia ántes. Se ha vuelto místico. Se lleva rezándole al profeta Elías. Por no pecar huye de todos.

El otro dia al ver su sombra arrancó diciendo.

—¡Dios mio! He visto un animal mui feo!

Habia creido ver un Fauno viejo...

* * *

¡Pobre don Federico! Estas son las resultas. ¿Quién tiene la culpa de todo ésto? Que lo digan sus bufones i amigos, aquellos que olvidándolo todo eran del pobre Presidente el corre---vé i—dile de sus caprichos de caduco... Que lo digan los palaciegos qde hoi vagan como sombras junto a este pobre vencido de la vida que en el fondo era un buen hombre.

Wanderer

El Perito

El jeneral Martínez, perito de la comision chilena de límites, está en un puesto con el mismo perfecto derecho con que se ufana en la direccion del Conservatorio el *leguito* Aldunate Cordovez i en el Correo el señor Lira.

El jeneral Martínez sabe tánto en cuestiones topográficas que podria decirse respecto a él sin vacilar que es un verdadero topo-grafo.

Llega a tal grado la sabiduria jeodésica i pericial del señor Martínez que últimamente ha circulado la siguiente anécdota:

Un injeniero ingles, deseoso de congraciarse con el señor Perito, le dice, despues de una serie de lisonjas: «Mi teniendo dos ricos teodolotos, e mi regalando uno esté.»

—«Mister, contesta el jeneral, le agradezco mucho su obsequio pero, no me lo envie hasta que le avise, porque no tengo ninguna jaula decente en que colocarlo!»

POR LOS TEATROS

Esta noche se cantará en el Municipal la hermosa ópera de Verdi *La fuerza del destino*.

En el espreso de hoi debe regresar de Valparaiso la Compañía Lírica.

Segun noticias que henos tenido, las tres representaciones en dicho puerto han alcanzado ruidoso éxito.

* * *

Ademas de *Cuadros Disolventes*, la obra mas aplaudida de la temporada, se ha dado con unánime aceptacion en las últimas veladas del Apolo, la bonita zarzuela *El Cabo Baqueta* en que Zapater mantiene al público en perpétua hilaridad.

* * *

En el mismo teatro se preparan varios estrenos que llamarán la atencion.

Esta noche se presenta en el escenario del Apolo en segunda tanda *Las Esterlinas* la zarzuela nacional del colega Roberto Alarcon, uno de los chicos de la prensa de mas chispa e injenio. La música pertenece al maestro Chacon.

* * *

En la última pájina del presente número encontrarán nuestros lectores en grabado de Rojas, que da una idea de algunas escenas de *cuadros Disolventes*.

En el Congreso

El señor *Padilla*.—Yo necesito señor Ministro de Industria, que su señoría no deje de la mano los asuntos que se relacionan con los escándalos de la Direccion de Obras Públicas.

—El señor *Gacitúa* (Ministro de Obras Públicas).—No tenga cuidado su señoría. Yo estoi dispuesto a poner mano de fierro colado en semejantes asuntos.

—El señor *Padilla*.— Mui bien, porque de lo contrario, debe saber su señoría que ya tengo manos de fierro batido i...

—El señor *Gacitúa* (Ministro de Obras Públicas).— Ruego al señor Padilla no formule amenazas porque me veré obligado... a retirarme de la sala.

—El señor *Padilla*.—No se pare el señor Ministro. Lo único que deseo es que la Direccion de Obras Públicas ande bien. Se dice que en ese ramo el peculado i el robo han sobrepasado los límites de la conveniencia. Hasta se asegura que el director Martinez ha escondido en su casa un ojo del puente de Tinguiririca.

—El señor *Gutierrez*.—Prevengo a su señoría que no tiene derecho para hablar de ojos.

—El señor *Padilla*.—El señor Gutierrez tampoco debe interrumpirme.

—El señor *Palacios* (Presidente)—Ruego al señor Gutierrez que no se mezcle en asuntos ajenos.

—El señor *Padilla*.—Decia, señor que el Director de Obras Públicas habia emplumado con un ojo del puente, i, ademas, segun he sabido despues, se ha llevado un pié de cabra de los malecones de Valparaiso.

—El señor *Rioseco*. — Probablemente el señor Martinez desea formar un cuerpo completo con los útiles del Fisco, porque tambien, segun he salido, en dias pasados se apropió de unas boca-tomas en la quebrada Ramon, diciendo que allí iba a hacer algunos estudios hidráulicos.

—El señor *Burgos*.—Yo hago indicacion, señor Presidente para que a don Valentin se le envíe desterrado a una isla deshabitada donde no existan ni siquiera fragmentos humanos de que pueda apropiarse.

—El señor *Palacios* (Presidente)—En votacion la indicacion del señor Burgos.

Recojida la votacion se obtuvieron cuarenta votos por la afirmativa i cuarenta en blanco.

De todo un poco

Lo que decia a Uds. en el número anterior: los negritos crespos del Pe-

LOS TRIUNFOS DEL SEÑOR ES-PADILLA

Los sopapos aplicados por e Pini parlamentario a don Malaquias ha lesionado con chichones en la honra a todo el Partido Democrático.

He aquí al mismo diputado radical entrando a la Cámara vestido de Fausto i aplicando una estocada mortal a Valentin (Martinez) a fin de obligarlo a soltar la Direccion de Obras Públicas.

rú empiezan a levantar el gallo, hasta el estremo de hacerse intolerables.

Ahora ya no solo son los periodistas de Arica i de Tacna los que se complacen en tirarnos con las chauchas por la cabeza, sino tambien los habitantes de la frontera de Sama.

El telégrafo nos ha dicho recientemente que dos jefes chilenos de guarnicion en Sama atravesaron la frontera peruana para ir a visitar un injenio de azúcar i que apénas atravesada esa frontera fueron atacados a silbidos i pedradas por muchísimos negritos i zambos, quienes demostraron un valor a toda prueba.

El que mas cerca estuvo de los jefes chilenos en los momentos de los silbidos, tenia de por medio dos cuadras de tierra.

Pero no paró todo en silbidos i pedradas, sino que en su denuedo espartano llegaron los invictos derrotados del 79 hasta negarles pan i agua a los dos jefes.

El jefe político de Sama recorrió los hoteles, los despachos i los cafetines chinos, ordenando que a los chilenos le negaran hasta el habla si era posible.

Yo creia que solo en Bolivia existian 'cafres, pero estaba equivocado; los peruanos están demostrando no ser mas civilizados i no ser mas hidalgos que los rechonchos hijos de Daza i Melgarejo.

¡I cuán distinta es la conducta que los chilenos observan en la capital misma de la República, con los peruanitos que la suerte ha arrojado a nuestras playas!

En los momentos mismos en que nuestros jefes eran apedrados en Sama, en los momentos mismos en que a esos jefes se les negaba el pan i el agua por el delito de ir a honrar el suelo peruano con su visita, aquí, el Gobierno conferia a un jóven peruano el título de empleado público, sobre los otros títulos que de antiguo tenia en el cuerpo de los servidores del Estado.

Bien dicen que nadie en el mundo tiene mejores tragaderas que los chilenos. Miéntras mas nos aporrean nuestros enemigos, miéntras mas lodo nos arrojan a la cara, nosotros mas beneficios derramamos sobre los que nos ofenden.

Hai cosas que irritan los nervios del mas tranquilo.

Cuando nos llegue mañana o pasado la noticia de que los chilenos residentes en Lima u otro pueblo cuico han sido apaleados de seguro nuestro caritativo Gobierno decretará pensiones i prebendas fiscales en favor de los peruanos que viven en Chile.

Vamos ganando en mansedumbre todo lo que hemos perdido en vergüenza.

Tartarin

Una clausura molesta

Con motivo del duelo italiano han sucedido en nuestra capital cosas dignas de ser referidas. Llegada la noticia de la muerte del Rei Humberto los italianos perdieron todos la cabeza. No era para ménos el suceso. Se tomaron muchas medidas entre otras la de cerrar el comercio el dia en que el cablegrama de los periódicos anunció el asesinato.

He aquí lo que con este motivo sucedió a la sirviente de nuestra casa:

Enviada a comprar algunos comestibles al despacho de la esquina llegó en el momento en que se iba a cerrar. Una multitud se agolpaba en el meson. Aburrida ella tuvo que esperar i se sentó al efecto en una silla. Al fin fué despachada. Vuelve a casa i un niño advierte que la muchacha trae algo en el vestido. Nos acercamos i leemos con asombro el siguiente letrero puesto con mui buenas letras sobre un carton que se le habia pegado al sentarse sobre la silla:

Cerrado por duelo nacional.

CUENTO DEL JUÉVES

UNA AVENTURA

Mi amigo Jedeon Papanatas me habia invitado aquella noche a un té que daba a sus amigos en celebracion de su natalicio, i yo, que poco me hago rogar cuando se trata de hacer semejantes *servicios*, me dirijía apresuradamente, bordeando las ocho, Alameda abajo, cuando me ví de repente detenido por un jóven decentemente vestido, que con modales que estaban en consonancia con su traje, me dijo.

—Señor, me acaba de pasar un chasco: he jugado i he perdido todo lo que llevaba encima, sin que me quedaran cinco centavos. Mi casa está léjos i como Ud. vé, está lloviznando. ¿Podria hacerme el favor de prestarme lo necesario para pagar el coche? Es solamente un préstamo lo que le pido. Hágame el favor de llevarse en seña mis puños que otra cosa no tengo que darle i mañana mandaré por ellos a su casa.

Favorablemente impresionado por la injenuidad del sujeto, eché mano a mi cartera, apresurándome a ofrecerle un peso i rechazando confundido los puños, que él se empeñaba que recibiera.

Despues de darme las mas espresivas gracias mi hombre desapareció por la calle mas próxima.

Pensando en él iba algun rato despues, cuando al torcer una esquina lo vuelvo a ver parado frente a un caballero a quien hablaba con toda humildad.

Apresuré el paso i conseguí llegar cerca sin ser notado i en circunstancias en que mi héroe repetia punto por punto el cuento que antes me habia contado.

Indignado por la supercheria del sablista, me lancé entre ambos, consiguiendo con mi enérjica actitud salvar a la víctima que ya se disponia a dejarse sacrificar.

Por mucho que fuera la indignacion que el lance me produjera, debo confesar que al sentir las notas de un vals, al través de las iluminadas ventanas de la casa de mi amigo, lo olvidé por completo, ocupando solamente mi espíritu la alhagadora idea de los goces que me esperaban.

Lleno de lejítimo entusiasmo penetré, pues en aquel modesto templo de Talia. Jedeon saliómе a recibir i me llevó en triunfo a presencia del respetable público, dando comienzo a las inevitables presentaciones.

A la tercera, casi me fuí de espaldas.

Tenia delante de mí nada ménos que al pillete que hacia poco con tanta dureza habia zurrado.

I para confundirme aún mas, el señor Papanatas con ceremoniosa gravedad me dijo:

—Tengo el honor de presentarle a uno de mis mejores amigos.

Peterbeque

FOLLETIN 106

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

Era el éxodo de las campañas hacia las ciudades, la impaciencia febril a una fortuna rápida, los mismos padres festejaban la partida, acompañando al tránsfuga en la priesa orgullosa de subir en el de posicion i de clase. I lo que hacia sonreir al granjero de Janteblet, convertido de burgués en labrador, era tambien la idea de aquella encontrada aspiracion, el hijo del molino yendo a Paris, mientras el habia vuelto a la tierra, a la comun madre de toda fuerza i de toda rejeneracion.

Antonio se habia igualmente echado a reir con su aire de haragan maligno, a quien la vida libre de Paris atraia sobre todo.

—¡Oh! Ministro, no me gustaria nada serlo. Eso da muchos cuidados i quebraderos de cabeza... yo no quisiera mejor ganar de repente un millon, para descansar en seguida.

Los Lepailleur celebraron la ocurrencia, maravillados de tanto injenio. ¡Oh! el muchacho iria lejos, estaban bien seguros.

Mariana, silenciosa, el corazon oprimido del duelo que la esperaba, quiso, sin embargo, decir una palabra, i preguntó por qué la pequeña Teresa no tomaba parte en la fiesta. Secamente, Lepailleur contestó que no iba a embarazarse con una mocosilla de seis años, que no sabia todavia estar en sociedad. Ella habia hecho mui bien en quedarse donde estaba, a cuidar del arreglo de la casa. I como Mariana replicase, diciendo que raras veces habia visto una niña tan intelijente i tan bonita, la señora de Lepailleur contestó en tono mas dulce:

—Es mucha verdad que ella es taimada, pero las niñas no pueden enviarse a Paris; seria preciso poner casa, i esto requiere dinero i cuidados... en fin no hablemos de eso, ya que todo es alegria esta mañana.

En Paris, al salir de la estacion del Norte, los Lepailleur fueron pronto arrastrados por la ola brutal de la multitud, en la que se anegaron.

Cuando el corruaje se detuvo en el muelle de Orsay, delante del hotel de los Beauchêne, Mateo i Mariana reconocieron, en el borde de la acera, el cupé de los Seguin. Enseguida, percibieron, mudas, inmóviles tras los cristales, a las dos niñas Lucia i Andrea, en trajes claros, que esperaban, i al aproximarse a la puerta vieron salir a Valentina, como siempre, desaforada i con aire de indiferencia, pero cuando les reconoció tomó un aire de profunda piedad, pronunciando la frase propia de la situacion:

—¡Ah! que espantosa desgracia, un hijo único!

I, en seguida, de su boca desbordóse un torrente de palabras.

—Vos acudireis como yo, es natural... imajinaos que he sabido la catástrofe, por casualidad, aun no hace una hora, i ved mi suerte, mis hijas estaban vestidas i yo misma me vestia tambien para llevarlas a una misa de desposados, una prima de nuestro amigo Santerre, que se casa con un diplomático.

Añadió a esto que toda la tarde la tengo ocupada. Entonces, aunque la misa debia celebrarse a las once i cuarto, no he dudado un instante i me he hecho conducir aquí antes de ir a la iglesia: i, naturalmente, he subido sola, mis hijas me esperan ahí, en el carruaje.

Llegaremos con algun retraso a la ceremonia... Vais a ver esos pobres padres en su casa vacia, junto al cuerpo inanimado de su hijo, tendido sobre el fúnebre lecho. ¡Ah! Eso destroza el corazon.

Mateo contemplaba, sorprendido de observar que envejecia como cecada a la llama de su vida loca. Conocia, la desorganizacion postrera de su hogar i de su familia, por sus continuas relaciones con el marido. Públicamente ya, Seguin vivia en casa de Nora, que habia preferido hacerse amueblar un pequeño hotel, cuando la buena vida entre los dos parajes habia terminado, en la avenida d'Antin. I era en la misma casa de su querida, donde aquel habíale citado para firmar la venta definitiva i total del dominio de Chantebled. I desde que Gaston habia entrado en Saint-Cyr, Valentina no tuvo ya con ella mas que a sus dos hijas en la vasta i lujosa morada, donde el viento de la ruina seguia la destruccion lenta, pero irremediable.

—Deseo,— repuso,— que Gaston pida permiso para asistir al entierro, pues no estoi cierta de que su padre esté en Paris en este momento... Por otra parte, nuestro amigo Santerre parte mañana para un corto viaje. ¡Ah! No hai mas que muertos que se van, i es espantoso el número de vivos que se alejan, que desaparecen... ¿No es verdad, queridos, señores, que la vida es mui triste?

Un lijero temblor habia contraido su semblante: la amenaza de la próxima ruptura, que sentia venir desde algunos meses, que las hábiles preparaciones de que Santerre la rodeaba, algun proyecto sordo largo tiempo madurado, una última encarnacion del novelador, que ella no adivinaba todavia.

I con un jesto de devota desmayada, esclamó:

—¡Todos estamos en la mano de Dios!

Mariana, que sonreia a las dos jóvenes, siempre mudas, inmóviles, en el cupé cerrado, cambió de conversacion.

—¡Cómo han crecido i embellecido! I, Andrea es adorable... ¿Qué edad tiene ahora vuestra Lucia? Hela ahí pronto en disposicion de casarse.

—¡Ah! ¡Por Dios,—gritó Valentina,- -que no nos oiga!..... la hariais llorar a lágrimas!... Tiene ya diecisiete años, pero por su juicio no tiene mas que doce.

¿Creeriais que esta mañana sollozaba i se resistia a ir a esa boda, diciendo que eso lo ponia enferma? Siempre hablaba del convento, i será preciso tomar una decision... Audrea con sus trece años, es ya mucho mas mujer. Pero ella es una pequeña bestia, es como un carnero. A veces me pone mala; tanto su dulzura altera mis nervios.

I se disponia ya a subir en su carruaje i estrechaba la mano de Marianu, cuando se percibió de su estado interesante.

—Verdaderamente que pierdo la cabeza. Todavia no os he pedido noticias de vuestra salud... Estais ya en los ocho meses, ¿no es asi? I este hara vuestro onceno hijo... ¡Es terrible, terrible! En fin, puesto que eso os hace feliz i os prueba... ¡Oh! esas pobres jentes que vais a ver a ahí arriba! ¡Hé aqui una casa que pronto va a quedar vacia!

Cuando el cupé partió, Mateo i Mariana pensaron que, ántes de subir, debian pasar por el pabellon donde sus hijos le darian quizás alguna noticia útil.

Pero ni Blas ni Carlos se hallaban allí. No encontrarán mas que a la criada que cuidaba de la niña Berta, La jóven les dijo que desde la vispera no han visto al señor, que se habia quedado arriba velando el cadáver.

Cuando a la señora, habia subido tambien por la mañana, dejando ordenado que se le llevara a Berta hacia el mediodia, a la hora de la teta, para no tomarse la molestia de bajar; tanto deseaba perder un solo minuto. I como Mariana, sorprendida, la interrogase, esplicó la criada:

—La señora se ha llevado su caja. Yo creo que hace el retrato de ese pobre jóven que ha muerto.

Al atravesar el patio de la fábrica, Mateo i Mariana, se sintieron el corazon oprimido por el gran silencio de tumba, que allí reinaba, en aquella vasta ciudad del trabajo, tan ruidosa i resonante de ordinario.

La muerte habia bruscamente pasado, i toda aquella vida ardiente habíase parado de golpe, las máquinas apagadas i mudas, los talleres silenciosos i desiertos. Ni un ruido, ni una alma, ni un soplo de aquel vapor que era como el hálito mismo de la casa.

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano193.

Escenas de Cuadro Disolventes.

Obra de Perrin i Palacios que está haciendo furor en el Apolo.

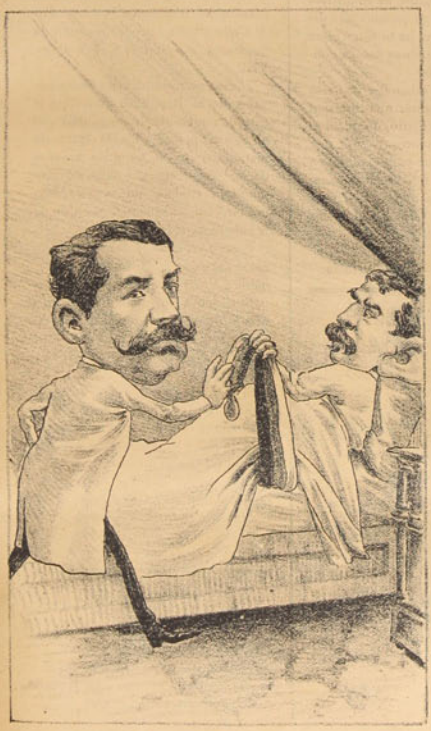
Lo que podrá suceder en los tranvías eléctricos.

El Figaro

S PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Lúnes, 3 de Setiembre de 1900 | Núm. 107



La banda presidencial

¡por fin es nuestra!

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre'....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de EL FIGARO, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

De todo un poco

I cuando mas orgulloso estábamos con nuestra Marina resultó que ella estaba manejada por un jefe loco en grado superior.

Se están viendo cosas que espantan.

El jefe del Estado demente o poco ménos i el jefe de la Marina loco, son pruebas elocuentísimas de que atravesamos por un feriado especial.

Si nos pusiéramos a inve tigar cuantos otros personajes de la Admlnistracion del Estado están en iguales condiciones que el contralmirante Fernandez Vial, de seguro se podria formar una coleccion de insanos bien orijinal.

Porque no hai duda que la epidemia de la locura ha entrado aquí, como la fiebre afto sa entró a las provincias arjentinas.

Cada dia iremos descubriendo nuevos enfermos hasta que sea difícil distinguir a los cuerdos.

Aunque no, los locos se juntan solos, sin que haya necesidad de hacerles rodeo.

I si no ahí tienen ustedes la manada parlamentaria del Senado i de la Cámara de Diputados, donde si no se canta el *Ficuculi, finiculá* de la Armada, en cambio se cometen tonterías mayores.

Ahora mismo se dice que el honorable Ministro Gacitúa Breva tiene el propósito de presentar al Congreso un proyecto relativo a hacer obligatorio los lentes en los Ministros de Estado i en los diputados de gobierno, por considerar ese adminículo de de indispensable necesidad no solo para la estética gubernativa, sino tambien para resguardo de los ojos que miren mal al señor Padilla.

El único diputado que no acepta semejante proyecto es el señor Covarrubias don Manuel A., quien dice que con anteojos i todo mirará mal no solo a sus colegas sino a todo el mundo.

Es indudable que entre Fernandez Vial, jefe de la armada, i Abraham Gacitúa Ministro de Industrias, hai alguna analojia mental i moral.

El otro dia un amigo mio sorprendió a Gacitúa comiéndose el forro del paraguas. Si esto no es un indicio de desequibrio, venga Dios i lo vea.

Ahora si el Ministro de Industrias iObras Públicas en persona está desequilibrado, ¿cómo no lo van a estar los puentes i demas obras fiscales confiadas a su custodia?

Para saber si Fernandez Vial está loco se piensa nombrar una comision presidida por don Pedro Montt i don Exequiel Salas Ramirez.

Yo propongo que para examinar a Gacitúa Breba se nombre otra comision formada por el melenudo Urzúa i su tocayo don Luss A., el de los pastorales i manifiestos.

Tartarin

LANCETAZOS

PRESENTE TROYANO

La banda presidencial
adornaba el clavijero
de la flamenca hallullero,
cantora de mucha sal.

I queriendo el Presidente
en un rato de afeccion
dar pruebas de estimacion
a Fernandez, el Rejente;

le dirijió por correo,
la guitarra con la banda,
estampando este deseo:
«siga Ud. por mí la tanda.»

Bufon

Can-cán sobre las jarcias

I, despues, si uno se pone a estrenar en el teatro Apolo alguna zarzuela en que aparezcan chistes mas o ménos semejantes a los del almirante Fernandez Vial, lo saludan estrepitosamente con una sinfonía de pitos en la mayor. I la crítica amanece al otro dia con la jeta lacia, diciendo que el autor es un bisoño, porque incurre en inverosimilitudes mayúsculas.

Pues, señor, esta vez no hai motivo para *admirarse* tanto; puesto que se trata de un verdadero *almirante*!!!!!!

I para hacer a este personaje los honores correspondientes a su título, no titubeo en colocar esos signos *admirativos*, alineados en guarda de honor.

I, a qué tantos asaavientos con ocasion del *Washington Post* i del *Pas de Catre* que ha introducido entre la marinería el almirante Fernandez Vial!

¿Acaso no recuerdan los fastos navales de la República Arjentina el caso de aquel almirante gaucho que al tomar posesion de la torre de mando del *Brown*, no quiso apearse de su Rocinante por nada de este mundo, i creó así un nuevo ramo militar, conocido con el nombre de la caballería marítima?

I sobre todo, no es dable dejar de reconocer que la chifladura de Fernandez Vial presente una nota simpática i jenuinamente chilena: aludimos a la práctica de *trenzarse* a *guantás* con la marinería i premiar con un *biftec a caballo* al que le sacara chocolate!!!!!!

Si un almirante peruano se trastornara un poco... o mucho de la mollera, no creemos que en ningun caso, le daria la monomanía por entrar en tal jénero de *sport*.

Al contrario, lo mas probable es que ofreciera un frasco de esencia al marinero que se presentase a la cámara del comandante con las mejillas mejor pintadas!

EN UN ÁLBUM

Yo tambien, como el olvidado poeta, he querido evocar a las musas, traerlas al retiro silencioso de mi ha-

bitacion i escribir sobre este blanco pergamino, en el encanto de su adorable compañía, alguna bella historia de novia, algun delicado romance de amor poblado de besos i caricias, o bien la novela de un corazon de mujer, o aun la vieja fábula por entre cuyos sonoros versos cruzan blancas figuras de hadas o el himno riente i estival de la pasion de una de esas vírjenes blancas que cojen lotos i crisantemos en algun fantástico jardin de ensueño junto a un doncel que a su lado murmurara madrigales i ternezas...

Mas las musas no han venido i en este mediodía tan lleno de blancas claridades yo permanezco aun con la pluma en la mano, imajinando algun bello poema, evocando paisajes lujuriosos de vejetacion por entre cuyos árboles frondosos algun idilio de amor pasara lanzando al aire la virante sonoridad de sus besos.

Ó bien, quizás, alguna trasparente acuarela de tonos frescos i claros: un mar azul, la blanca línea de espumas de una playa i a lo léjos una vela latina bañada en el oro triunfante del sol conduciendo una bella pareja de enamorados.

Algun paisaje risueño, alguna pequeña novela en cuyos capítulos vaciaria un poco de toda esta ternura que la vida ha ido depositando en el fondo de mi corazon.

I bien, todo eso pasa en un vuelo fugaz a través de mi mente, perdiéndose a lo léjos en una ronda juguetona. Mi cuarto se puebla un momento de sonrientes caras de mujer; oigo el sijiloso rumor de besos que parecen murmurados en el ángulo misterioso de mi pieza; advierto cabelleras oscuras que ahondan la palidez de un rostro de vírjen enferma destacándose en la penumbra; siento a mi lado algo como un rápido batir de alas i de un soplo cálido; ecos de versos cuya música risueña como un preludio de harpas me viniera de no sé dónde; me parece ver figuras ideales que ascendieran en un vuelo eterno hácia lo azul, pulsando en medio de azuladas claridades liras i cítaras de cuerdas de oro.

Mas sordas las musas a mi evocacion ellas no vienen a visitar mi espíritu dormido, que sueña en lejanas vaguedades i que no encuentra la bella historia hecha con luz de sol i azul de cielo que debo ofrendar a la hermosa dueña de un álbum.

Bocaccio

POR LOS TEATROS

La Compañía Lírica ha seguido funcionando en el Municipal con unánime aceptacion de la escojida concurrencia de nuestro primer coliseo.

Con la aproximacion de las fiestas patrias parece que el público va animándose, lo que hace esperar que las concurrencias irán aumentando gradualmente.

Gioconda, la última ópera que ha subido al escenario lírico ha tenido numeroso auditorio que ha prodigado buenas palmadas a los intérpretes de la grandiosa partitura de Ponchielli.

***

Se encuentra en ensayo la célebre ópera *Fedora*, desconocida en Chile. La Empresa Padovani la representará con todo el lujo escénico requerido.

Es probable que se cante en los primeros dias de la semana entrante.

***

Las Esterlinas, obra estrenada en noches pasadas en el Apolo, posee un argumento bastante divertido, que mantiene el interés del espectador.

La música—francamente hablando—no es un dechado de fantasía.

Ademas es demasiado fúnebre...

*

Cuadros disolventes ha continuado siendo la obra preferida del público, i lo será por mucho tiempo, pues la obra tiene mérito indiscutible.

*

Esta noche se estrenará en la segunda tanda del Apolo el juguete cómico lírico en un acto *Quedar en seco*, que tiene mucha gracia.

Se encuentra en ensayo *La cola del diablo*, pieza que no se representa tiempo ha en Santiago.

***

En el Olimpo se esta dando un *Seminarista* que hace rei a lágrima viva, i una *Mascota* que parece *Menos-cota*, tal es su mala interpretacion.

Con todo lo cual los pelos de la nariz del empresario Ansaldo siguen mústios, apenados, tristes.

¡Pobrecito Ansaldo
duro es el castigo
yo lo siento mucho
porque soi tu amigo!.....

En la Municipalidad

El señor *Marin*.—Pongo en conocimiento de la ilustre sala que he resuelto hacer uso de una licencia de ocho dias.

—El señor *Jaramillo*.—Bien dicho. Yo como segundo alcalde reemplazaré a su señoría, prometiéndole dar golpe en el desempeño de mi cargo.

—El señor *Zúñiga*—Yo por mi parte prometo ayudar a mi honorable amigo con todas las fuerzas de mis nervios.

Los honorables colegas no saben de lo que yo soi capaz. El otro dia ayudé al otro Jaramillo que fué diputado a trepar las escaleras de la Cámara; el pobre caballero estaba hecho taco i no podia andar ni para atrás ni para adelante.

—El señor *Ramirez*—¡Viva Napoleon!

—El señor *Tapia*.—¡Abajo!

—El señor *Marin*.—Ruego al honorable señor Tapia que retire eso de abajo.

(El señor Tapia, obediente como siempre, se inclina i quita de sus piés una escupidera de porcelana).

—El señor *Marin*.—Si no he dicho que retire eso, señor rejidor, sino esa esclamacion de ¡abajo! que acaba de proferir.

El señor *Tapia*.—Su señoría es un grosero. Yo nunca profiero esclamaciones por abajo!

—El señor *Ramirez*.—Yo opino como el señor Marin. Su señoría ha estado grosero.

El señor *Herrera*.—Estos asuntos de honor deben solucionarse a sopapos. Yo estoi listo!

El señor *Novoa*.—Que se suspenda la sesion porque los miembros de la minoría se están fatigando con tanto trabajar en favor de los intereses locales.

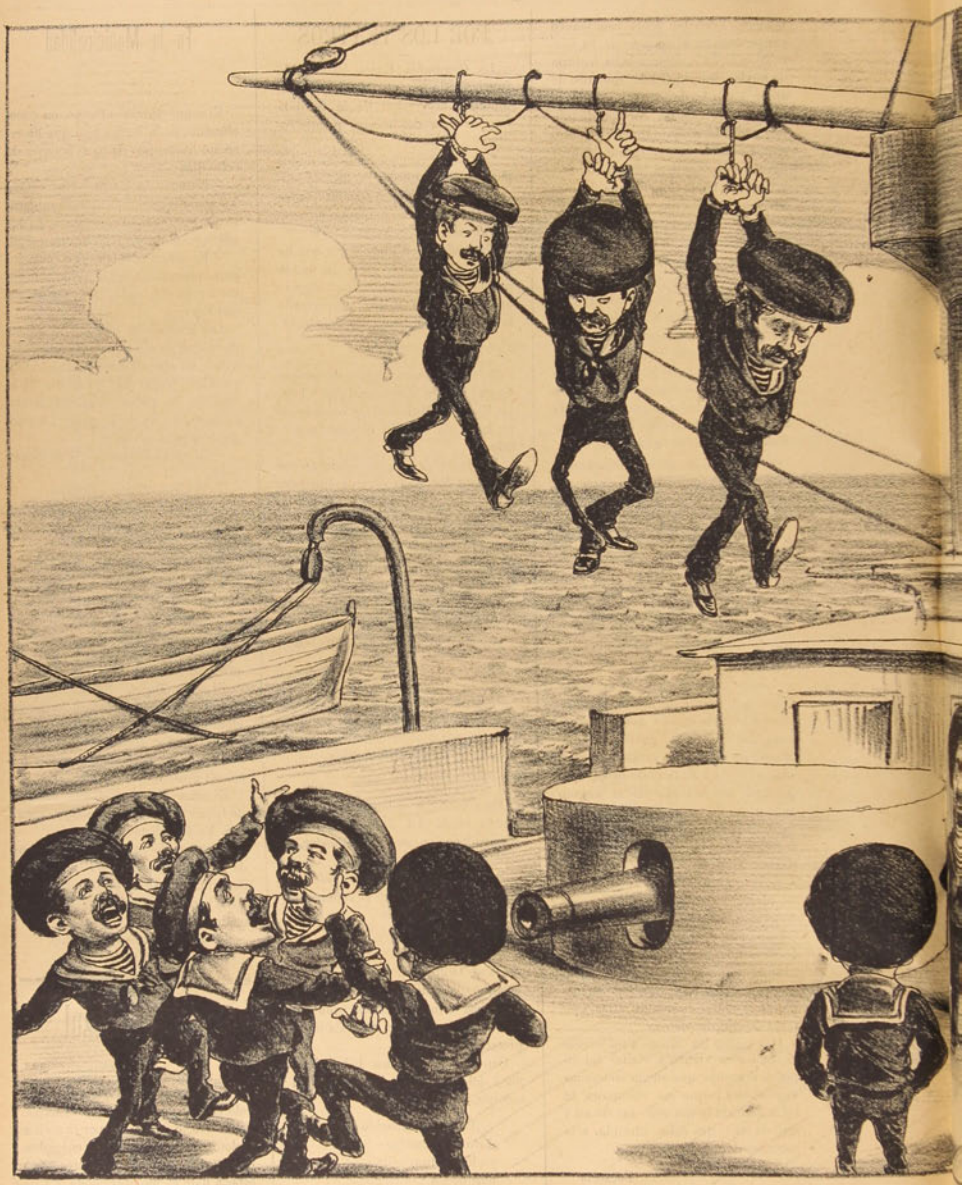
—*Varias voces*.—¡Bien dicho!

Se suspende la sesion.

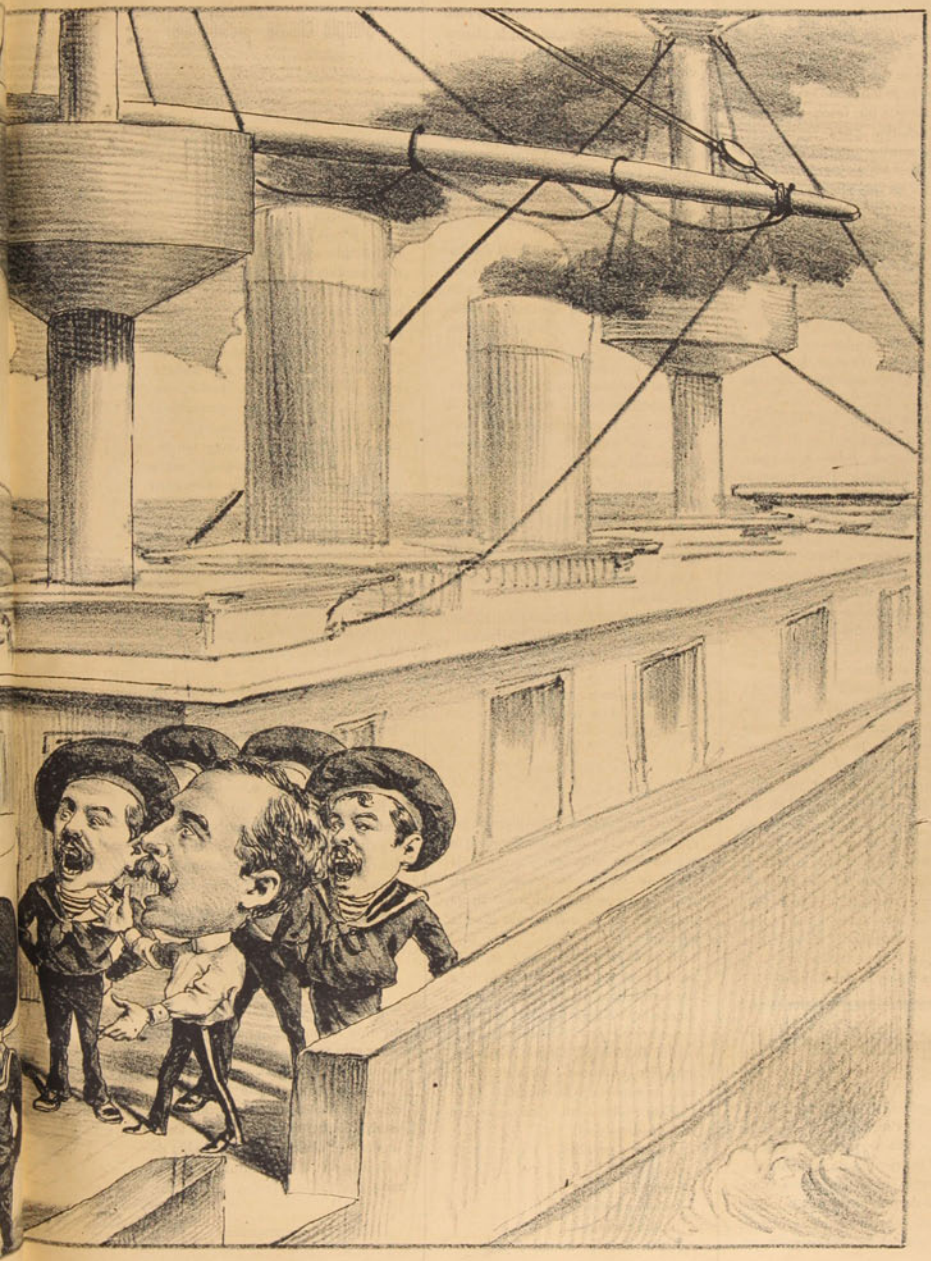
De oro i azul

Exactamente a un tapa-bocas equivale la clausura de nuestras cámaras.

En efecto, a no ser por la accion violenta de la clausura, ese enjambre de cotorras, guacamayos i urracas se estaria todo el año aturdiendo el país



El contra-almirante Fernandez Vial dirijiendo los ejercici



jeros navales de la escuadrilla de evoluciones.

con su chácharа insustancial i proporcionando a *El Ferrocarril* varias columnas de la mas ínfima lectura.

¿Cuándo se establecerá en nuestro Congreso la práctica de la tribuna?

¿No seria este un freno, mas o ménos de Peñaflor, para reprimir un tanto ese prurito interminable que aqueja tanto a los viejos *charlamentarios* como a los que vienen recien llegando de su villorrio, aún con las ojotas de su ignorancia a cuestas?

Sí; una tribuna i una mordaza.

He ahí lo que necesita la Cámara.

Es sensible que se haya ausentado del pais el chico Grez, autor de una medida que debiera complementarse cuanto antes, haciéndose estensiva al jénero humano, o mejor dicho, a la especie *cotorrus congresal formidabilis*.

Los canes ladran; pero al fin son breves en su lenguaje i no dicen nada, ni revelan ser jedeones al espresar sus sentimientos. Pero nuestros *congresales*,—valgamos Isaías con su boca achicharrada por las brazas de los Valdés Calderon de Israel,— i digamos quien merece bozal con mas rigor: ¿un individuo del congreso o uno de la raza canina?...

¡Cuántos atentados contra la gramática, contra la verdad, i hasta contra la mesa de onces, se presencian diariamente en nuestro Congreso!

Apénas abre la boca un diputado, ¡zas! pato al buche o bien desembuche de un pato, segun se encuentra con un tenedor o con la palabra, en secretaría o en la sala.

Hai diputados como el señor Rivera, ño Juan de Dios, que en *discursos* de cinco minutos—prudente brevedad—han dicho tantos desatinos gramaticales, i tantas e lamidades ideológicas que el secretario de la Legacion española ha tenido que salir horrorizado entre aquel fuego nutrido de *guasismos* i erutos oratorios.

¡Viva la clausura del Congreso!

Exámen médico-guitarrolójico

Para decidir en definitiva si Su Excelencia, el Presidente de esta feliz República, está en aptitud de volver a empuñar las riendas de la cabalgadura del Estado, se ha confecionado un programa de preguntas mas o ménos capasiosas, con las cuales se notará fácilmente si el señor Errázuriz posee todo su juego de tuercas o bien se ha estraviado alguna en la chacra de ño Ampuero, como dicen los muchos Quevedos de acá.

Hé aquí algunos de los números de ese curioso programa:

En primer lugar le será presentado el juncal Chumingo Jaramillo en traje de menino i con guitarra en mano, insistiendo toda la comision examinadora en convencerlo de que se trata de Missis Hallullero.

Si Su Excelencia no se traga esa ballena, podrá reasumir el mando sin peligro ninguno para... su ilustre meollo; pero si al contrario, resulta que dicho cetáceo se traga a nuestro Jonas entónces, es necesario recurrir a la segunda prueba.

Esta consiste en que Jaramillo empuñara la guitarra i finjiendo toda la coqueteria i los remilgos del caso, dirá a don Federico que va a cantar la cancion nacional, debiendo ejecutar en su lugar la tonada del Hallullero.

Si el ilustre paciente se atora con esas hallullas, el caso presenta sérios indicios de mentecatez, i en tal situacion habrá que recurrir a la prueba definitiva.

El doctor de Su Excelencia, se presentará ante el Supremo Majistrado i con apostura jentil le dirá presentándole una jeringa enorme «¿veis, Excelentísimo Señor, este clarinete?

«Bien, voi a tocaros aquel trozo tan conocido:

Todos a la Meca
van en procesion...

Si el señor Errázuriz dijera, por ejemplo: «vea amigo, me parece que eso no es un clarinete sino una jeringa, se seguirá la prueba, asegurándole que es una cachimba turca, un florete *fin de siecle*, una batuta, etc., etc.

Si don Federico no diera en bola, entónces se reforzará aun la prueba, demostrándole prácticamente el uso de esa joya doméstica, i si aun despues de este *tour de force*, no diera con la decifracion de ese verdadero logogrifo, entónces habria llegado el caso de cancelarle la banda!!

¡Esto se llama un verdadero exámen médico-legal!

¡Cuántas pruebas!

¡Qué rigor!

¡Ajajá!

¡Adelante el pais!

¡Pobre hombroso!

¡Cuán atrás lo hemos dejado!

Steeple chasse presidencial

Este curioso *sport* en que estan empeñados varios de nuestros mas *conspícuos* políticos, ha tomado últimamente cierto jiro un tanto molesto para don Pedro Carboncillo, quien está con tal accidente mas jeton i charquilargo que otras veces.

El *gringo* Montt, se creia dentro del partido conservador algo asi como una sardina en tarro; es decir, el hombre se habria figurado que con él marcharia el bando retrógrado absolutamente compacto. Mas, oh! sorpresa! Una buena mañana el círculo Fernandez Concha dice a su antagonista el de don Carlos Walker: «señores, pueden ustedes embarcarse en la piragua del capitan negrero. Nosotros preferimos quedarnos en tierra firme i a piernas cruzadas antes que cooperar al éxito de ese moro viejo.»

*

Sin embargo, aun ante tal contratiempo, no faltan adictos que creen a don Pedro mas seguro en su steeple-chasse que a su colega en color Mister Zavala, tratándose del arte ecuestre.

Entre otros, recuerdo el caso de un monttino acérrimo, cierto abogado que no tiene plancha, porque despues de mandarla hacer, ha tenido la debilidad de gastar en *bombas* el valor de dicho trabajo.

Ese caballero cree tan a puño cerrado, con una fé tan carbonera en el éxito de la carbonada de don Pedro que por hacerle la pata ya solo se carambolea con vino San Pedro!

BANDERILLAS

El cable dice que en Paris existe un niño fenómeno, pues a pesar de tener solo tres años es ya un eximio pianista i compositor.

Aquí en Chile existe tambien un diputado-fenómeno: Arturito Alessandri, el cual a pesar de no tener bigotes ni sentido comun habla de todo i hasta ha sido Ministro de Estado.

FOLLETIN 107

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

Muerto el director, ella habia muerto tambien. I su afliccion aumentó cuando pasaron de la fábrica al hotel, a través de aquella absoluta soledad, la galería dormida, la escalera temblorosa del gran silencio, arriba todas las puertas abiertas, como en una mansion inhabitada, abandonada desde largo tiempo.

En las antecámara, no encontraron criado alguno. El mismo salon les pareció vacio, a media oscuridad, las cortinas de muselina bordada completamente bajas, los sillones colocados en círculo, como en los dias de recepcion, cuando se esperan muchos convidados. Por fin, se encontraron en presencia de una sombra, de una figura vaga e indecisa que, de pié en medio del salon, se adelantaba a cortos pasos. Era Morange, de levita, puntualmente personado allí tan lugo se le enteró de la terrible noticia, con el mismo aire correcto con que hubiera acudido a su despacho. Parecia estar en su propia casa, él recibia i cumplimentaba a las visitas, despavorizado, atontado por aquella pérdida del hijo de su principal, cuya brusca desaparicion debia hacerle revivir la muerte abominable de su hija.

Su llaga habíase vuelto a abrir, estaba lívido, con su gran barba gris, en un desórden tal, que pataleaba incesantemente, olvidándose de sí mismo i de su obligacion, haciendo suyo todo el dolor desparramado.

Así que reconoció a los visitantes, lanzó tambien la misma frase que salia de todos los labios.

—¡Qué espantosa desgracia, un hijo único.

Habíanse apresurado a estrecharles la mano i cu hicheaba, esplicando que la señora Beauchêne, quebrantada, acababa de retirarse un momento, miéntras que Beauchêne i Blas, se ocupaban, abajo, de los detalles dolorosos que siguen a toda catástrofe de igual índole. I volviendo a emprender su marcha lenta de maniático, les señaló con un jesto la cámara mortuoria cuya puerta estaba abierta de par en par.

—Ahí está, sobre el mismo lecho en que ha muerto. Se le han puesto muchas flores, está mui bien... podeis entrar.

Era, en efecto, la cámara de Mauricio. Se habian cerrado las grandes vidrieras, a fin de hacer la obscuridad completa. Algunos cirios ardian cerca del lecho, iluminando con su dulce claridad el rostro del muerto, como si durmiese. Apénas estaba demodado, únicamente algo enflaquecido, depurado bajo la accion del rayo que le habia herido i fulminado.

Sus dos manos juntas sobre el pecho tenian un crucifijo. Las flores, las rosas, sembradas sobre la sábana, le formaban un lecho de primavera.

El aroma, mezclado al olor de la cera ardiente, era un poco sofocante, en medio del gran silencio que reinaba en torno de toda aquella trájica inmovilidad. I en las semi tinieblas, donde solo el lecho se distinguia, ni un soplo ajitaba la alta i recta llama de los cirios.

Cuando Mateo i Mariana entraron en la fúnebre estancia, percibieron desde luego cerca de la puerta, detrás de un biombo, a su nuera Carlota, que sentada, alumbrada por una pequeña lámpara, con una cartera sobre sus rodillas, tomaba un apunte de la cabeza del muerto, en medio de las rosas.

Ella habia cedido al deseo desatinado de la madre, apesar de la angustia de semejante obra, para su corazon de veinte años. Desde hacia tres horas que la infeliz estaba allí, mui pálida, en su belleza de juventud estraordinaria, con su rostro en flor, sus ojos azules agrandados, en el oro fino de sus cabellos, mui aplicada en su tarea queriendo sacarla bien.

Cuando Mateo i Mariana se aproximaron, ella no quiso hablarles, limitándose a saludarlos con un lijero signo de cabeza. Pero sus mejillas se colorearon; sus ojos sonrieron, i cuando volvieron sin ruido del salon, despues de haber permanecido allí un instante en muda i dolorosa contemplacion ella continuó su trabajo sola, en presencia de la muerta, en medio de las rosas i los cirios.

En el salon, Morange seguia yendo i viniendo con su aire de sombra perdida. Mateo quedó de pié, miéntras que Mariana, a quien su estado no permitia las largas fatigas, se sentaba cerca de la puerta. Ni una palabra cambiaron entre sí, la espectacion grave i dolorosa continuó, el silencio asfixiante de aquellas habitaciones cerradas, invadidas de sombra. A los pocos minutos, una nueva visita se presentó, una dama i un señor a quienes al parecer, no reconocieron de momento.

Morange se habia inclinado, habia las cumplimentado, sin salir de su atontamiento; i como la dama no abandonaba la mano del señor, le llevaba como a un ciego entre los muebles a fin de que no tropezase, Mariana i Mateo reconocieron a los Anjelin.

Desde el último invierno, éstos habian vendido su casa de Jenville, para instalarse en Paris, heridos por una última desgracia, la pérdida casi completa de su pequeña fortuna arrastrada en el desastre de una gran casa de banca.

La mujer, buscando una ocupacion, acababa de ser nombrada dama delegada de la Asistencia Pública, una de esas impectoras que vijilan a las madres socorridas; visitan a los niños, estienden los informes; i como ella decia, con triste sonrisa, era todavia un consuelo para ella a quien su esterelidad, cierta ya al presente, desesperaba. Cuando al marido, la vista cada dia mas enferma, habia tenido que abandonar todo trabajo de pintura i no vivia mas que en la desolacion lúgubre de su vida agriada, caida en la nada.

A cortos pasitos, como si condujese a un niño, la señora Anjelin llevóle cerca de Mariana, sentándolo ella misma en sillon próximo. El infeliz habia conservado su erguido porte de mosquetero, pero asolado de inquietud, su cabeza enteramente blanca a las cuarenta i cuatro años.

¡Qué penible recuerdo, el de aquella triste dama guiando a su enfermo para aquellos que recordasen al jóven matrimonio en sus tiempos de belleza i ternura, en la indolente alegria de su libre amor, recorriendo los senderos floridos de Janville!

Al estrechar entre sus manos temblorosas la que le tendiera Mariana, la señora Anjelin tuvo tambien como los otros, la misma frase de desesperacion, tartamudeada en voz baja.

—¡Ah! ¡qué espantosa desgracia, un hijo único!

Sus ojos se llenaron de lágrimas i no quiso sentarse sin ir ántes un instante a la cámara mortuoria a contemplar el cadáver.

Cuando volvió sofocó sus sollozos con el pañuelo, se desplomó sobre un sillon entre Mariana i su marido, que permanecia inmóvil, con sus tristes ojos fijos. I de nuevo imperó el silencio en la muerta mansion donde no subia ya el bullicio de la fábrica estinguida, desierta i helada.

Por fin Beauchêne se presentó seguido por Blas. Parecia envejecido en diez años, bajo el golpe fatal que acababa de recibir tan bruscamente, como si el cielo se hubiese desplomado sobre su cabeza. Jamás en su egoismo vencedor, en su orgullo de hombre fuerte, en medio de sus placeres, habia pensado en la posibilidad de semejante pérdida.

Nunca se le habia ocurrido que Mauricio estuviese enfermo ni pudiera enfermar: este pensamiento no hubiera sido nunca especie de atentado a su propia salud, a su certeza de no haber podido engendrar sino un muchacho sólido, con vigor sobrado para desafiar toda catástrofe. Creíase por encima del rayo: la desgracia no se atreveria jamas con él, cuerpo fatigado, aplanado ya por su vida disipada, por la desorganizacion lenta de sus facultades.

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano 193

Así como Walker se fumó al Ministro de Relaciones, el diputado Phillips se lo vá á soplar en la interpelacion sobre asuntos internacionales.

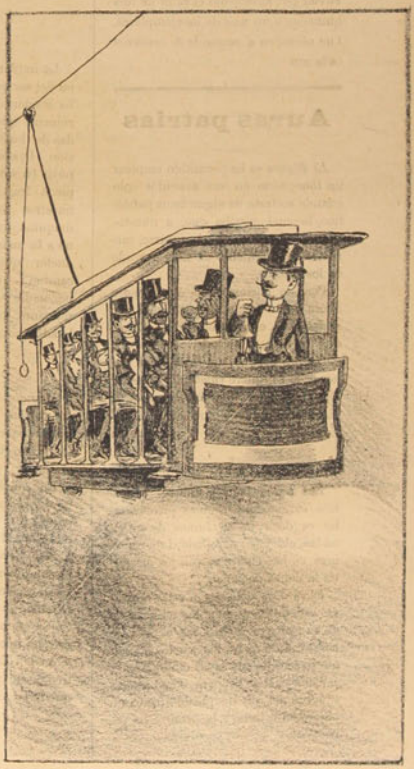
El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II — Santiago, Juéves, 6 de Setiembre de 1900 — Núm. 108

Despues de un banquete suculento en que se escanció abundantemente el mosto;



el señor Merry del Val decidió a sus nobles comensales a dar una vuelecita en tranvia por los alrededores de la eternidad, inaugurando el servicio eléctrico con toda clase de bombas i bombas.

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, I ue necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

Auras patrias

El Fígaro se ha permitido emplear un tono sério en sus artículos solo cuando se trata de algun tema patriótico, lo cual prueba que, a nuestro juicio, todo puede caricaturarse, menos lo concerniente al mas sagrado de los afectos.

Pero, lo curioso sería que viniese ahora algún lector a censurarnos por el delito de escribir en sério!... Aunque no dejaría de tener algun poco de razon, porque un diario con *monos* o si se quiere *enmonado* debe ser algo así como una tanda nacional, plagada de chistes i relieves caricaturescos.

*

Las auras patrias vienen a nosotros cargadas de aromas primaverales, es decir, de perfumes de empanadas, chichas i arrollado; i de armonías en las cuales se ven los diseños de la danza nacional.

El *chimaje* empieza a estas alturas de setiembre, a encintar el manojo de su guitarra, a enflorar el arpa i a coser a toda prisa los vuelos churriguerrescos de sus sayas chillonas.

Cada cual se prepara como puede, i ¡pobre del que no puede ofrecer un objeto en estreno a la gran fecha patriótica!

El que menos debuta ese día con un par de calcetines; lo cual no es poca cosa, tratándose de algún roto, de esos que no suelen usar una prenda tan insignificante durante todo el resto del año.

¡Las auras patrias!

Es una espectativa mui pintoresca la que nos aguarda, todos los años por este tiempo.

I aun cuando ahora no tendremos las fiestas populares acostumbradas i nos pasaremos sin revista militar i sin fuegos artificiales, no dejaremos por eso de abrir el alma a los recursos de un día en cuya celebración ponemos toda nuestra alma de chilenos.

Lances i Paliques

La implantacion en nuestra capital del servicio de tranvías eléctricos ha ocasionado algunas escenas i ocurrencias que es preciso sean conocidas de los lectores de esta publicacion. Desde luego la admiracion popular ha sido considerable i ha dado pié a frases llenas del injenio de nuestros rotos. En verdad aquella máquina que anda sola, que se detiene a la mas leve maniobra del conductor, que gradúa a voluntad su camino i que jamás habia sido visto por nadie aquí en Chile, tiene, naturalmente, que despertar la atencion i la admiracion del mas frívolo.

***

Numerosas personas esperaban en las calles por donde las tranvías debian hacer su camino desde mui temprano la inauguracion del servicio.

En medio de un grupo divisé lleno de placer reconcentrada al par que entusiasta, la calva pálida i sudorosa de Casal. Me acerco. Don Eufrosino habla. Está conmovido. ¿Qué sentimiento le conmueven? El tranvía pasa. Casal esclama parodiando una frase notable:

—¡Camina carro eléctrico, mis padres no te conocieron!.....

A don Eufrosino esa frase le contivó desde que la oyó i no pasó hasta que la largó. ¡Santa Vírjen de la O!

***

Al diputado Novoa estuvo a punto de ser atropellado. La campanilla del carro sonaba i sonaba i el sordo como si lloviera. Exactamente lo que le pasa cuando lo llaman al órden en la Cámara. No se retiró hasta que se puso entre los labios el *huechalomo*.

Díaz Sagredo creía que «caballo de fuerza» queria decir caballo con mucha fuerza. Asi fué que cuando él oyó decir que los carros eran movidos por muchos caballos de fuerza al punto se apresuró para verlos. Su desilucion fué grande al ver que el tranvía andaba por obra i gracia de un alambre.

—Voi a interpelar en la Cámara sobre este asunto, dijo.

***

Don Malaquias habria ido de mil amores pero no hicieron mas que decirle que el diputado Padilla estaba invitado se hizo el leso i no fué. Anda contando que este diputado tiene «mal de ojo». Le dice «maton» i «oculista» sobre-nombre que le ha puesto Errázuriz a Padilla.

***

Don Elías decia: ¿me pondré o no me pondré la banda para ir a la inauguracion?

Anda loco con la banda que le prestó Errázuriz. Ni come ni duerme sin ella i siempre anda diciendo:

—No se la muestren a Pedro Montt...

***

Un injeniero de la compañía se puso a hablarle en aleman a don Elías:

—Yo no sé mas que castellano. No no me pedido *dentrar* nunca el francés.

***

Solo un accidente ha ocurrido en el dia de estreno de los carros. Un tranvía se detuvo de pronto. ¿Qué sucedia? Se hacen investigaciones. Todos se bajan i queda de manifiesto la figura del ex-diputado Jaramillo. Lo sacan entre cuatro fuera del carro i éste sigue andando como por encanto.

El servicio ha continuado sin interrupcion desde el domingo. Nuestra ciudad presenta con los nuevos carros un aspecto de capital europea. Si no tenemos que lamentar un accidente, que vengan pronto. Ellos significan un paso jigantesco en el camino del progreso.

Wanderer

La cabellera

Nuestro amor habia comenzado desde la misma mañana en que ella vino a mi taller. Llegó helada, tiritando, como si la bruma de invierno, la hubiera penetrado, hasta los huesos. Al punto se acercó a la estufa con esa fruicion con que aman el fuego esas pobrecillas modelos que se mueren de frio en las altas boardillas de arrabal. Tenia tan hermosa cabellera que la amé. Me enamoro a veces de un detalle. Corrimos juntos en plena novela de caricias i carcajadas. Después de mi tarea yo iba con ella i como dos locos recorríamos riendo los *cabarets* del barrio i los cuartuchos de nuestros camaradas en cuya compañía bebíamos nuestros *chops* de la noche.

Un dia, yo no sé como eso se produjo, dejé de amarla de pronto. Aún su cabellera leonada, de hebras rojas i rubias me fastidiaba con su caricia constante. Esa vez marchábamos en un coche:

—Esto es hecho, hemos dejado de amarnos. Márchate para siempre, le dije.

Se puso a sollozar, luego su llanto se hizo desesperado. Yo permanecia impasible. De pronto, cuando ménos lo esperaba, tomándome de un brazo me dijo:

—Si no me amas, me arrojo del coche....

—Haz la prueba, le respondí i la puse al borde de la puerta.

Se arrojó. Cayó entre las ruedas.

El coche la trituró sin que ella murmurara una queja. Antes de morir me dijo entre angustias agónicas:

—Conserva para siemre mi cabellera que amabas tanto...

Lleno de dolor corté aquellas hebras de oro que tantas veces habia besado i las guardé en un cofre. Después de algunos años aquel pelo ha parecido florecer con el riego de mis lágrimas...

Bocaccio

LANCETAZOS

LA REVISTA NAVAL

Mister Matte
don Ricardo,
que es un fardo
o un petate,
—como ministro—a la Armada
va a revistar en Coquimbo;
mas, como él no entiende nada,
pasará aquello en el Limbo.

I conforme a la instruccion
del señor Contralmirante,
bailará un suelto, alarmante
pas de catre o un rigodon,

con la plebe en *vis a vis*,
i despues el señor Matte,
sentirá que su nariz
necesita un calafate;
porque la nueva instruccion
enseña que el comandante
debe ser todo un boxeante,
un dandy i un bravucon.

Timon

POR LOS TEATROS

Nuestro público se va animando. La concurrencia al Municipal ha aumentado notablemente.

Es verdad que las óperas puestas en escena son las favoritas de nuestro *habitués*: *La Bohéme*, *Gioconda* i *Andrea Chénier*.

La interpretacion de las hermosas producciones líricas ha sido mui plausible. A los artistas se les ha premiado con granizada de aplausos, disparadas por una concurrencia entusiasta, justiciera.

El maestro Padovani ha participado de esos aplausos, pues a él le corresponden en gran parte los honores del triunfo. Con su májica batuta domina artistas, orquesta, coros, i *tutti cuanti*.

*

Es probable que el sábado próximo se cante *Fedora*, la notable partitura del maestro Gordiano.

*

En el Apolo se estrenó antenoche una obra del repertorio antiguo que hacia tiempo no se representaba en nuestro teatro i que hizo desternillarse de risa a los concurrentes: *La cola del diablo*.

Dicha pieza que consta de dos actos ha sido arreglada para una sola tanda por la Compañía del Apolo.

Saullo i Zapater estan innimitables en esa zarzuelita. Caracterizan con tanta sal cómica sus respectivos papeles, que no es posible estar sério durante los momentos que permanecen en la escena.

El que esté de mal hnmor o quiera pasar una hora riendo a carcajadas, puede asistir a la representacion de *La cola del diablo*.

*

Esta noche se repetirá *La cola del diablo* en segunda seccion.

En primera se dará *Quedar en seco*.

LA CARA DE DIOS

Un chasco solemne se llevaron los asistentes al Politeama en la noche de estreno de esta obra, anunciada con toda fuerza de bombos, platillos cencerros i matracas.

En vez de *La cara de Dios*, lo primero que vieron al entrar fué la cara del Diablo,—o sea la de Ansaldo—que a cada minuto pasaba a la boletería i ponía un jesto de vinagre al notar que el público no manifestaba entusiasmo por ver su *Cara*.

Empezó el espectáculo i en lugar de una pieza cómica, chispeante, injeniosa, se desarrolló en el proscenio un *melon-drama* con ribetes de trajedia que dejó á todo el mundo con el charqui estirado.

La casa de Dios produjo en el ánimo de los espectadores el mismo efecto que haria en un prójimo cualquiera que va a correr una *juerguesita* con chicas alegres de jenio, encontrarse con un *bochi* fenomenal en que lloviesen botellazos, sopapos i puñaladas. ¡Maldita la gracia que le haria!

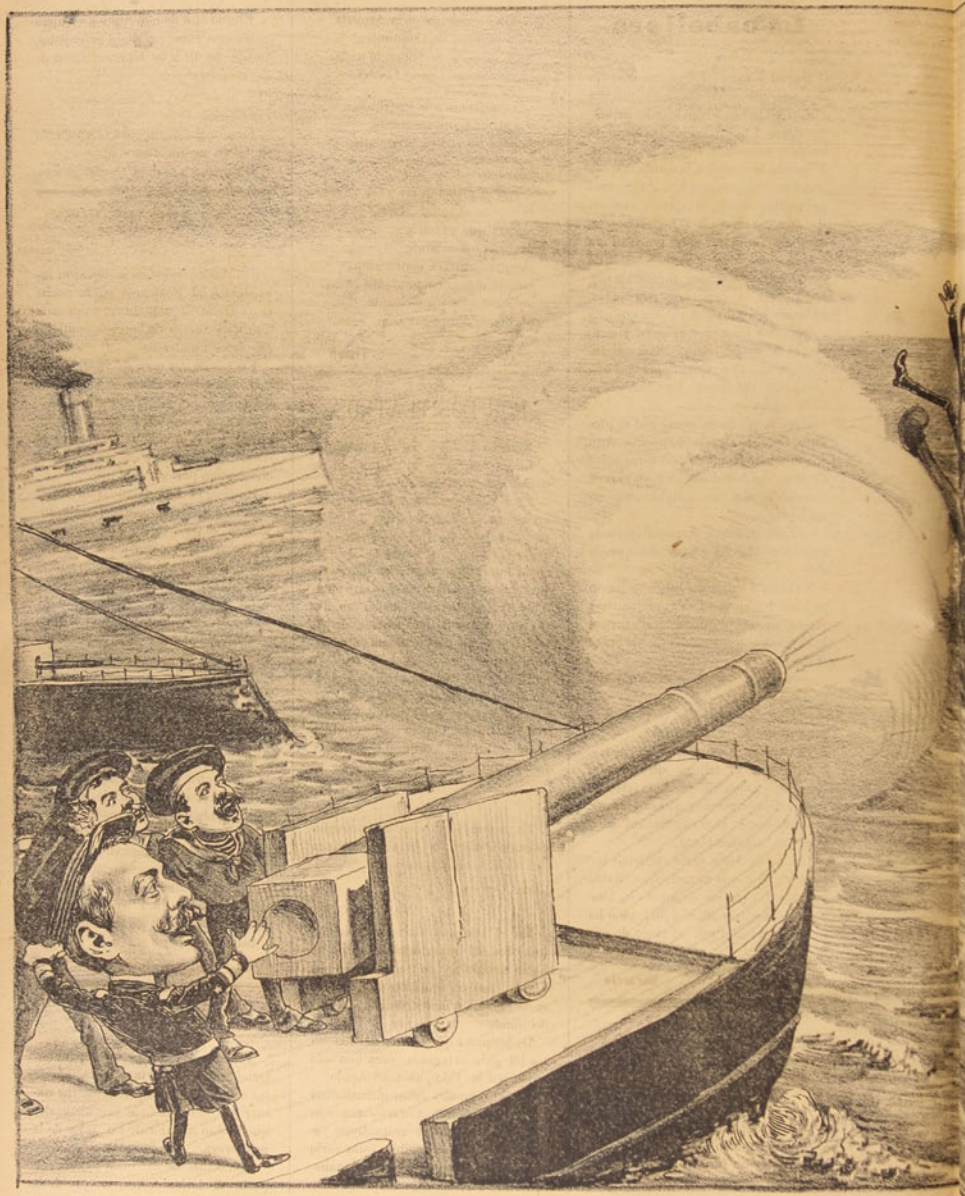
Esto, aparte del decorado propio de un *teatro* de Chimbarongo que presentó el empresario de los Tres Pelos, probando de ese modo que tiene tanto respeto por el público como por el paco de la esquina.

Debe convencerse ese señor Ansaldo que es difícil pasar gatos por liebre, i que si el luce tres hermosos pelos en la nariz, los concurrentes al teatro no tiene un solo pelo de leso:

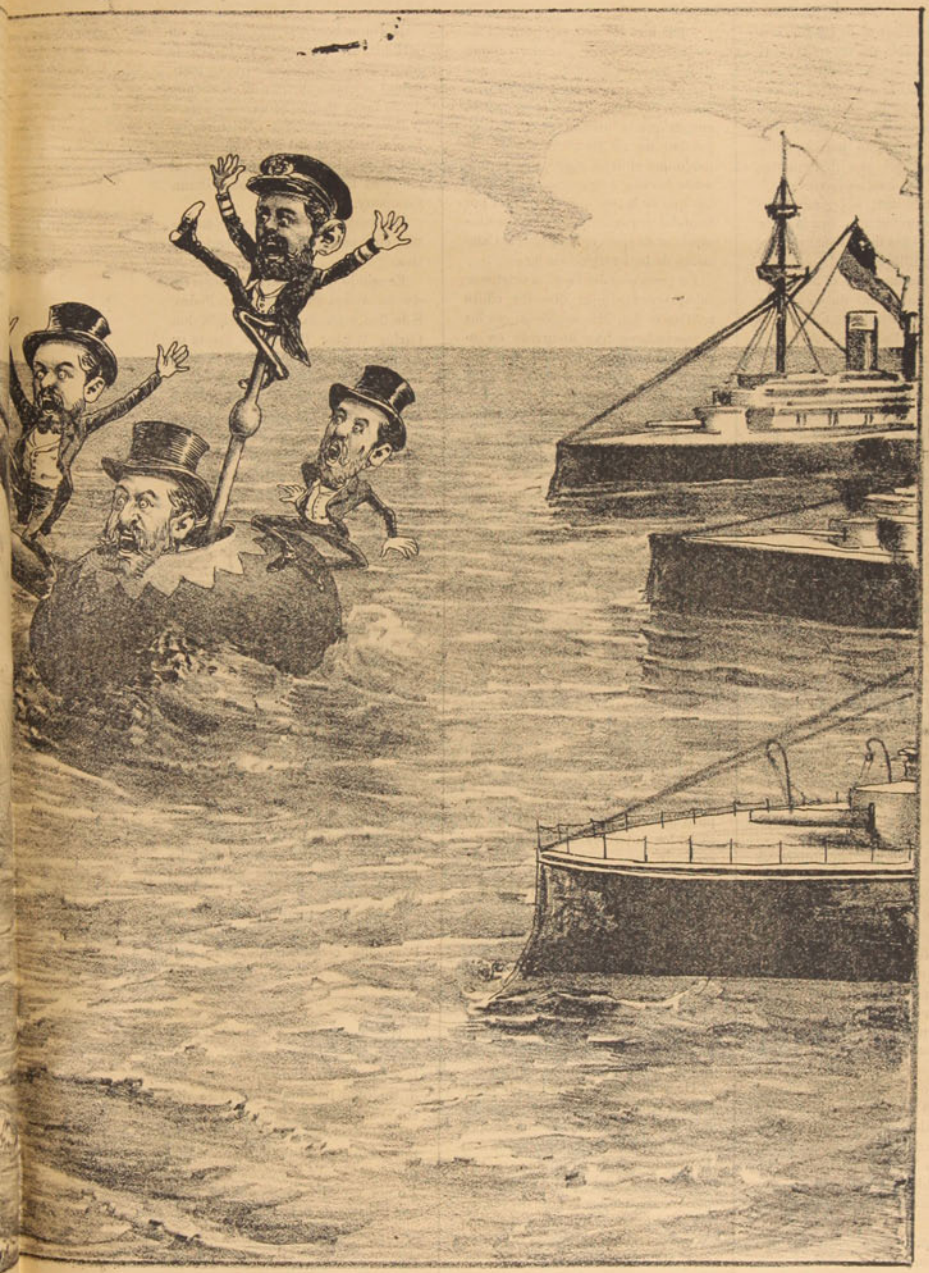
¡Olé por la banda!

Tenemos durante el mes, para entretenernos con lo mas divertido de las comedias, a propósito de las numerosas candidaturas presidenciales que brotan al calor de los soles de la primavera.

Como aún no hai nada estable respecto al clásico tornea en pro de la



No sería raro que al contra-almirante Fernandez Vial se le ocurriera hacer una de las suya.



s en la revista naval. que hoi pasará en Coquimbo el Ministro Matte.

banda, i como ántes de las Convenciones es probable que las cosas no se aclaren, nos promete Setiembre una verdadera manada de *canards* (patos), noticia que siendo mui agradable para los gastrónomos, no carece tampoco de sal i pimenta para aquellos que se despepitan por desayunarse diariamente con una noticia.

En la actualidad, no parece sinó que todos estuviéramos con la vista vendada, tomados de las manos i jugando a la gallinita ciega!

Cada dia despunta en el horizonte político un candidato nuevo i todas las tardes se enciende tambien uno o dos entre las brillantes llamaradas del crepúsculo.

Si fueramos autores de algun libro jeográfico, no vacilaria en consignar el hecho de que Chile es un país sumamente productor de papas i de candidatos.

De todo un poco

Despues de tantos dias de tormenta parlamentaria vuelven a soplar brisas de tranquilidad, gracias a la clausura del Congreso.

I, cosa curiosa, junto con cerrarse ese coliseo o mas bien dicho esa plaza de toros de levita, cesaron las lluvias i el sol ha brillado soberbio i esplendoroso.

Esto prueba claramente que el tiempo se alegra, como la humanidad de ese mútis que hacen los congresales, dejando en paz el sentido comun i sobretodo los mal entendidos asuntos públicos.

El dia en que se suprimiera el Congreso habriamos dado un paso seguro i provechoso en el camino de la moralidad i de la cordura.

Los Congresos ya no sirven mas que para fomentar los pujilatos a lengua abierta i puño cerrado. Por cualquier motivo los honorables lejisladores se sacan los ojos a sopapos i la tatarabuela a insultos.

Las últimas sesiones han sido una monada.

Figúrense Uds. que hasta el mas buen mozo de los diputados don Julio Gonzalez, o don Gonzalez Julio, metió su cuchara para decirle feo al señor Rivas Vicuña, cuando por todos es sabido que este caballero es lo mejorcito del Congreso en cuanto a estética.

Se dice que las corridas volverán a iniciarse en Octubre próximo.

Ojalá que el cielo no permita semejante cosa, pues ya para calamidades tenemos bastante con las que hemos presenciado en lo que va trascurrido del año. Hai que tomar en cuenta que la ilustre i cara Municipalidad no se clausura nunca, de modo que el daño existe casi permanente haciendo estragos en la capital, que es la que por derecho i por lei debe soportar los siete pecados capitales de que nos habla el Catecismo de la doctrina cristiana.

I a propósito de doctrina cristiana, cabe recordar aquí que los ediles cristianos del Municipio, o sea los conservadores, han incurrido en escomunion mayor nada mas que por complacer a sus aliados i buenos amigos los radicales.

En efecto en la sesion del lúnes estos propusieron que el Camino de Cintura en lo sucesivo se denominase camino Manuel A. Matta.

Los conservadores por unanimidad aceptaron la idea, sin acordarse que el señor Matta tiene sobre sí cuatro escomuniones mayores sin contar las menores.

La política, como el dinero lo tapa todo.

Ahora se dice que los conservadores piensan proponer que a la calle de Bilbao se le llame en adelante calle de San Jedeon.

Este cambio de planchas será recibido por los radicales con jenerales aplausos.

Todo es cuestion de planchas mas o ménos, i tanto a los radicales, como a los conservadores, les importa poco hacerlas, cuando de por medio están los intereses de la política casera.

Tartarin

Los bonos negros

Hemos procurado seguir con verdadero interés las diversas fluctuaciones de la bolsa comercial política.

He aquí las novedades de la última rueda (de gallos): los bonos de don Pedro han bajado un 15 por ciento, subiendo en cambio los de don Fernando mas de 20 puntos.

¿A qué se debe un descenso tan persistente en los bonos negros, en *the black bonds*, como dice el gringo X. un partidario entusiasta de su tocayo Mr. Peter.

Hai muchos que no vacilan en atribuir tal descenso, al hecho de haber gastado ya don Pedro su mancaron, a causa de venirlo corriendo desde tanto tiempo atrás.

Pero no entremos a conjeturar ésto o aquello; vamos a lo concreto.

Lo que todo el mundo comenta ahora es la baja de los bonos Betun Company.

Esa variacion se ha producido por una circunstancia bastante significativa.

Es sabido que el partido conservador no apoya en masa a don Pedro. Solo una parte, la que acaudilla don Cárlos Walker Bigotes le presta su continjente. Los conservadores antimonttinos o sea los Fernández Conchistas, han logrado últimamente arrancar al jefe de la iglesia chilena una declaracion que equivale a un anatema para don Pedro. En efecto, el ilustre sacerdote declara en una carta, ya bastante conocida, que se adhiere con toda su simpatía a la candidatura de don Fernando Lazcano.

¿Qué tal?

¡I el señor Nueve de Enero que estaba haciéndose el de las monjas para ganar indulgencias con aveemarías ajenas!

¡Oh chasco!

¡Abajo los bonos negros!

BANDERILLAS I CORNADAS

El perito Moreno, el célebre perito arjentino que tanta nos dió que hacer cuando falsificó el rio Fénix, ha presentado una estensa memoria al árbitro ingles.

En cambio el perito Martinez no ha presentado memoria alguna, por la sencilla razon de que la ha perdido.

* * *

Don Pedro Montt fué invitado a Coquimbo a presenciar la revista de la escuadra. Recibida la invitación el distinguido hombre público se disculpó enviando la siguiente esquela: «No me atrevo a ir a Coquimbo, porque temo que el loco Fernández Vial me tome como fama en los ejercicios. Yo por esperiencia sé que los locos son capaces de todo.»

FOLLETIN 108

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

Ante su hijo muerto, había sollozado como un niño: ¡todas sus vanidades destrozadas, todos sus cálculos aniquilados! El rayo había pasado; allí no quedaba ya nada. En un momento su vida era barrida, el mundo volvíase negro i quedaba vacío. I él quedaba aterrado, loco; su redondo rostro abotagado de pena, sus párpados pesados, enrojecidos de lágrimas.

Cuando percibió a los Froment, dirijióse a ellos con paso vacilante los brazos abiertos, sofocado por nuevos sollozos.

—¡Ah, mis pobres amigos, qué golpe mas terrible! ¡I yo no estaba aquí! Cuando entré había perdido el reconocimiento i no me ha reconocido... ¿Es eso posible? Un muchacho tan bueno, tan sano, tan robusto. Yo creo que sueño, que va a levantarse i bajar conmigo a los talleres.

Le abrazaron compareciéronle, lamentaron con él la catástrofe, que había fulminado al regreso de una de sus correrías, borracho aun quizas, para caer en medio de aquel espantoso duelo, herido de un estupor en que se mezclaba la fatiga de los vinos bebidos, de las caricias prolongadas. Su barba empapada en lágrimas inficionaba el cigarro i el almizcle. Despues estrechó entre sus brazos a los Angelín, a quienes apénas conocía.

—¡Ah, mis pobres amigos, qué terrible golpe!

Blas acudió tambien a abrazar a sus padres. A pesar de la horrible noche pasada, a pesar de su honda pena i disgusto, conservaba sus hermosos ojos claros, su fresco semblante de juventud, si bien las lágrimas surcaban todavía sus mejillas, pues sentía por Mauricio gran afecto i unía les una buena amistad, en su comun trabajo de cada dia.

De nuevo se hizo el silencio. Morange, como si tuviera solo, sin tener conciencia, al parecer, de lo que pasaba en torno de sí, continuaba paseando lentamente con paso de sonámbulo.

Beauchêne, trastornado, parecia, i desaparecia con cortos intérbalos. De nuevo volvió un instante, acabando al fin por sentarse ante un escritorio, que había sacado de la cámara de Mauricio. I obseso, tan poco habituado al sufrimiento, que sentia la instintiva necesidad de distraerse, se puso a hojear los libros de rejistro i los de direcciones, para formar la lista de invitados.

Mas, sus ojos se anublaron, i con un jesto llamó a Blas, quien despues de haber ido a echar una mirada sobre el dibujo de su mujer, volvia a entrar en el salon.

El jóven acercóse al escritorio, i manteniéndose en pié, dictó los nombres en voz baja; lijero i único murmurio de monótona regularidad que desde entónces dejóse oir en el salon, en medio del gran silencio que reinaba en el hotel.

Deslizábanse lentamente los minutos; los visitantes seguian esperando a Constancia. En la cámara mortuoria, una puerta de comunicacion interior abrióse con lentitud, i Constancia entró, sin ruido, sin que nadie se percatara de su presencia. Era un aspecto que salia de la sombra en la pálida luz de los cirios. Todavia no había llorado, la faz lívida contraida, endurecida por una rabia fria. Como impulsada por una furiosa rebelion, su pequeña figura léjos de doblegarse parecia haber crecido bajo la injusticia del destino.

No obstante, la desgracia, no la había sorprendido: ella había sentido de pronto un vago temor a lo imprevisto si bien un minuto antes de la muerte se hubiese obstinado en no creer en ella.

Aquel temor había permanecido latente desde hacia meses en lo mas hondo de sus entrañas, en un misterio que aclaraba bruscamente, con espantosa evidencia: a menudo solia oir i comprender los cuchicheos de los desconocidos, sentia los lijeros frios que helaban su carne, los pesares vagos i terroríferos de no tener otro hijo.

I la amenaza se realizaba, el irreparable destino queria que su hijo único, la salvacion de la casa en peligro, ese príncipe del mañana, con quien su orgullo partiria el imperio, fuese llevado como una hoja seca. Era el hundimiento; ella caia en el abismo. I su mayor dolor era la esterilidad en que ella quedaba, ese furor que la consumia, que la hacia derramar ardientes lágrimas, miéntras que su instinto i bondad maternal sufria la atroz tortura de una maternidad exasperada, envenada por la pérdida de su hijo.

Ella se aproximó a Carlota, i, durante algunos instantes, quedóse contemplando el delegado perfil, de su hijo muerto, en medio de las flores, muda i estática, sin derramar una sola lágrima.

Absorta contempló el lecho, llenóse los ojos del doloroso espectáculo, despues los fijó sobre el papel, como para ver lo que la quedaría de aquel hijo adorado: algunos rasgos i líneas de lápiz, cuando la tierra al siguiente dia se lo hubiese arrebatado para siempre.

Carlota, al sentir tras ella, a sus espaldas tuvo un estremecimiento i alzó la cabeza: había tenido miedo. Las dos cambiaron una mirada silenciosa ¡I qué opresion de corazon para la desventurada madre, en medio de aquel aparato de muerte, en presencia de aquel ser tan querido, reducido ya a la nada, cuyo rostro de ternura, de salud, de belleza, brillara poco antes para ella como un astro de radioso porvenir, en medio de oro fino de su cabellera.

En este momento, Constancia esperimentó otro dolor: algunas palabras pronunciadas en voz baja, cuchicheadas en el salon, a la puerta misma de la cámara llegaron distintamente a sus oidos. ¡Ella no se movió, quedó de pié detras de Carlota, que había reanudado su trabajo. Con el oido atento escuchaba, sin presentarse, todavia, aunque había reconocido ya a Mariana i a la señora Angelín, sentadas junto a la puerta, casi pegadas a los pliegues del tapiz.

—¡Ah! —decia la señora Angelín, —la pobre madre tenia como un presentimiento. Yo la he visto mui inquieta cuando le confié mi triste historia..... Para mi todo acabó. I la muerte ha pasado, i he aquí que tambien para ella acabó.

Hubo un corto silencio. Despues debió hacerle algun relato en voz baja, porque ella prosiguió dulcemente, en la necesidad de hablar.

—...¿Es para el mes próximo, no es eso?... ¡El onceno! i sin contar los dos abortos, ese era el número trece... hijos, no es buena cuenta i llegareis a la docena.

Ella olvidaba el duelo, i una pálida sonrisa había asomado a sus labios, como si sus sordos celos se sintieran desarmados por fatal fecundidad.

Pero, vivamente, Mariana protestó.

—¡Oh, esta vez no! yo creo que el décimo se quedará en el camino. Tened en cuenta que tengo cuarenta i un años, i tiempo es ya de que me detenga; mi mision está cumplida. Ahora toca a mis hijos i a mis hijas procear i dar ciudadanos a la patria.

I Constanza tembló, sublevada por aquella rabia que abrasaba sus ojos. De una mirada oblícua podia ver a aquella madre de diéz hijos vivos, en cinta del once, con su vientre hinchado de vida en jestacion, próximo a dar un nuevo fruto, llevado a aquella mansion de muerte. Ella la encontró siempre jóven, siempre fresca, rebosando salud alegria, esperanza ¡infinita.

I en el arranque supremo, cuando ella misma pedia su único hijo, la otra estaba todavia allí, cerca del lecho fúnebre, como diosa de la abundancia, rebosando eterna fertilidad.

—Ademas—añadió Mariana, sonriendo a su vez—olvidáis que soi ya abuela... Mirad, ahí le teneis, ved al que me condena al retiro.

(Continuará)

Imp. «El Debate», Serrano 193.

El señor Lazcano encontrará verdes las uvas presidenciales.

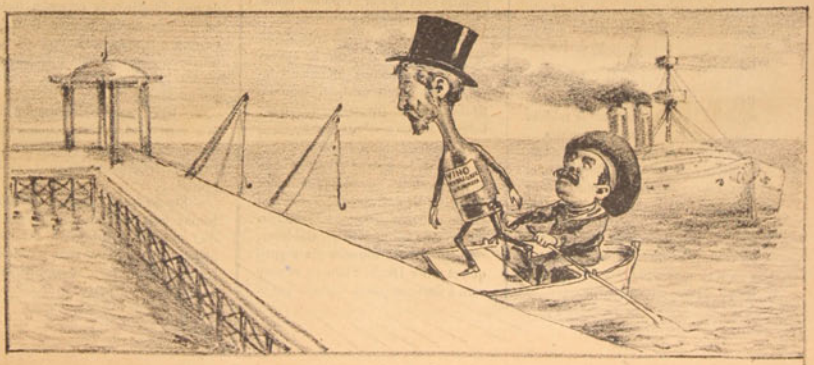
El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago Lúnes, 10 de Setiembre de 1900 | Núm. 109

El Ministro Errázuriz Urmeneta que iba a la revista de la Armada, sintió un mareo horroroso en las alturas de Coquimbo.



i tuvo que volverse a toda fuerza de maquina.

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de EL FIGARO, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

De todo un poco

Cuentan los diarios que el Ministro del Interior don Rafael Errázuriz Urmeneta se mareó de una manera fenomenal en el viaje que hizo a Coquimbo, acompañado de su colega don Ricardo Matte, con el objeto de revistar la Escuadra del célebre Contralmirante Fernandez Vial.

Daba lástima ver al señor Ministro convertido en mamarracho, paseándose por la cubierta del *Angamos*.

Hubo momentos en que el señor Errázuriz se trepaba sobre la borda, a fin de arrojarse al mar i terminar así sus horribles sufrimientos. I lo hubiera hecho si no es por don Jorje Montt, el cual se convirtió en providencia viviente i patilluda de los pobres viajeros.

El único que no se mareó fué don Ricardo Matte, quien a mate descubierto se paseaba por la toldilla respirando aire a cuatro pulmones.

Cuando el barco conductor de tanto fardo fiscal llegó a Coquimbo, el Ministro del Interior era poco ménos que un estropajo. Habia echado fuera del cuerpo todas las barbariedades que conservaba desde largos años atrás i que se mantenian adheridas a su estómago a pesar de la interpelacion Walker Martinez.

Cuando empezó la revista el señor Errázuriz Urmeneta con la vista vidriosa i los lábios mas vidriosos aun, fué colocado en un rincon de la cantina, sobre unos sacos ¡vacios para que de ese modo no se diera cuenta de lo que iba pasar afuera, o mas bien dicho en el mar.

Las maniobras empezaron, despues de los aprestas de estilo.

El contralmirante Fernandez Vial desde la cubierta del *O'Higgins* lo dirijia todo con mano diestra i ojo de boticario, porque, como Uds. saben, el señor Fernandez Vial ha logrado refundir en una sola la profesion de náutico con la de farmacéutico, i quien lo dude acuérdese de los purgantes i catsplasmas que suele aplicar a los marinos ébrios.

Las maniobras, al decir del hábil náutico don Ramon Salazar, enviado especialmente por *El Porvenir* al puerto de Coquimbo, no resultaron del todo malas.

Terminada la primera parte del programa, Fernandez Vial se vistió de señora viuda e invitó al Ministro Matte Perez a bailar una polka alemana en la cubierta del *Angamos*.

Por razones de dignidad el señor Matte se negó a aceptar la invitacion, lo cual dió mucho que sentir a los miembros de la comitiva oficial, por cuanto habrian deseado ver sacudirse al distinguido hombre público, cuyo talle esbelto i cimbrador es el encanto de sus admiradores.

Despues de un rato de descanso, i cuando don Jorje Montt tenia el propósito de revistar uno por uno a los tripulantes de la Escuadra, el contralmirante Fernandez Vial descubrió que el Ministro del Interior seguia mareado de cuerpo entero en la sentina. Este descubrimiento lo llenó de pena i rogó al señor Matte le diera permiso para aplicar algunos remedios eficaces al pobre Ministro.

Conseguido el permiso ordenó que cuatro marineros robustos le aplicaran a viva fuerza una abundante lavativa de alquitran i en seguida, tambien a viva fuerza, le dieran un baño de medio grado bajo cero.

Las operaciones se llevaron a efecto al pié de la letra, i personas que lo vieron, dicen que el pobre señor Errázuriz Urmeta quedó en tan mal estado que mas parecia trozo de charqui apolillado que jefe del Gabinete.

Despues de lo anterior de seguro que el señor Daniel Feliú no se atreverá a decir en plena Cámara que el señor Serrano Montaner calumnia a Fernandez Vial cuando lo llama loco de mar.

Tartarin

La Convencion

Para ser *convencionales* patriotas, ante todo debemos *convenir* en no hablar mas sobre *convenciones*,—amplias o retrictivas, abiertas o cerradas,—hasta despues de las fiestas nacionales.

¡En efecto, estamos haciendo ni mas ni ménos el papel de los que antes de abrir una carta en la cual va a resolverse alguna espectativa pecuniaria, se deleitan algunas horas en divagar tranquilamente en el empleo fastuoso que darán a su dinero!

En efecto ¿a qué diablos estamos en vísperas de la cueca i el potrillo que nos espera, dándonos la aprension de conjeturar esto o aquello i deducir sus consecuencias, cuando aún la convencion es una carta cerrada ¡lacrada?

Lo mejor es que nos dediquemos a santificar devotamente los dias festivos de la patria i a retemplar nuestro espíritu... en las bebidas espirituosas.

La escultura

Cuando el escultor l'egaba a su taller su primera mirada era para aquella diosa de mármol que parecia desperezarse despues de una larga i voluptuosa caricia de amor. El blanco mármol se destacaba en un ángulo i su blancura resaltaba con luminosidades estrañas en el fondo tapizado de rojo. El artista se acercaba, bañaba en una ancha mirada llena de ternura a aquella mujer que parecia conservar aún entre sus músculos de piedra la última vibracion del delicioso momento.

Un dia le sorprendí llorando junto a ella. Fué entónces que él me contó su triste historia. Una historia fúnebre cargada de sollozos i de lágrimas.

—Era mi mujer, me dijo. Nos amábamos mas que nunca despues de diez años de matrimonio. Nuestros hijos, cuatro cabecitas rubias, voltejeaban a nuestro lado, constantemente como pájaro en perpétuo arrullo.

He aquí que un dia el ala de la desgracia azota nuestra pobre casa. Se llevó primero mis hijos i luego se la llevó a ella misma, a mi amada compañera. Aquello fué de pronto en una mañana clara de verano miéntras nos amábamos. Figúrese Ud. mi dolor, amigo mio. ¡Cuánto he llorado desde entónces!

He aquí, terminó llorando, la impresion del último instante de la pobre muerta.....

I me señaló el mármol lleno de lozanía, estendiéndose en la sobreexitacion de un violento espasmo de amor..... ..

Bocaccio

"Volverán las oscuras"

Don Federico siente una nostaljia profunda por la banda,... es decir por la guitarra porque ya sabemos cual es el *aparato* adonde se guarda la insignia mas alta de la República.

A no ser por los ruegos de la parentela, el caballero de las orejas de paila rota estaría nuevamente a estas horas forjando ministros mas o ménos Brevas i animando con palmoteos, cabriolas i aros las veladas filarmónicas de la familia von Ampuero.

Es una comezon intensa semejante al que se vé privado de los dulces o del pan de huevo, despues de habérse dado una temporadita de esos golosinos.

I parece que va a triunfar la nostaljia de don Federico i que Su Excelencia volverá en Setiembre a presentarse en esta heróica ciudad tras una ausencia tan larga... para él, i tan corta para nosotros.

Al saber esta resolucion se nos asegura que el charqui de don Pedro Cuervo se ha dilatado mas de un cincuenta por ciento, temiendo que su tejemanejes político sufra un nuevo menoscabo.

No hai duda, la barca de don Pedro empieza a hacer agua.

POR LOS TEATROS

Andrea Chénier, la notable partitura del maestro Gordiano, ha sido uno de los triunfos mas hermosos de la Compañía Padovani.

La Miotti interpretó con delicadeza: i dulzura su parte, obteniendo ruidosas manifestaciones de la concurrencia.

Carmen tambien ha sido oida en particular agrado.

* * *

En el Apolo la chistosísima zarzuela *La Cola del diablo* sigue divirtiendo al distinguido público asistente a ese teatro.

Puede decirse que esa pieza ha obtenido el mayor éxito de hilaridad de la temporada.

*

Esta noche se estrenará en segunda seccion una obra que está llamada a dar golpes. Su título es *Los asistentes*.

Lances i Paliques

De entre esos personajes que en Chile se encargan de jestiones administrativas no conozco ninguno mas hábil ni mas activo que don Cárlos Toribio Robinet. Solo que el señor Robinet no tiene plancha ni publica avisos en los diarios. Don Cárlos hace esas cosas en privado. Asi como que no quiere la cosa.

Sabeis que don Cárlos es diputado desde hace mucho tiempo que por consiguiente, supondreis le es mui fácil pilotear una solicitud, un espediente, una jestion, cualquier *negocito* que se le encomiende. Aunque es diputado de oposicion él consigue cuanto desea. Me inclino a creer que entra como Casal i tantos otros por el estilo del diputado maulino por el cómodo i productivo sistema de las transacciones políticas.

* * *

Era don Cárlos mozo simpático, un tipo que se insinuaba por su gallardía de injenio i su chispa inagotable. Era una especie de regalon del público, uno de esos niños precoces que acusan para el porvenir mucho talento. Item, mas, don Cárlos, el chino como le decian, era todo un hombrecito en política.

Mas, he aquí que llega un dia la administracion Errázuriz con su desbarajuste, su frivolidad i su corrupcion administrativa en que tantas conciencias se perdieron. Atraido por el fausto arrabalesco de esta corte de la Moneda como una frájil mariposa Robinet fué a quemarse las alas i ¡cataplum! no mas gracias, ni precocidad, ni talento, ni honradez política. Fue como una caida atroz. Aquel injenioso se volvió un bufon gobiernista. Desde el campo opositor iba a las Cámaras a atenuar situaciones difíciles para el Gobierno.

Con König, esa pobre conciencia en derrota, Robinet forma una pareja que el liberalismo suele mirar de reojo.

No digo igual cosa de Casal. A don Eufrosino lo quieren. ¿Quién no lo va a querer con su pelada i sus bigotes i su facha que parece que se ha tragado una carabina..... recortada?

* * *

—Llamen a Robinet para que venga a hacer gracias, suele decir Errázuriz.

Desde que le hace gracias al Presidente el público lo llama «el canaca Robinet», simplemente, lo que en realidad es ponerlo como un chino

* * *

—Consígame este asuntito con el Presidente, le dice uno.

—Como no, contesta él, estoi mui amigo con el Presidente.

—Una cartita para don Claudio, le pide otro.

—Como no, estoi mui amigo con don Claudio, replica «el Canaca».

* * *

—Farol rojo, le dijo un dia Vicente Grez todo celoso con Robinet.

—Pájaro niño, le contestó el chino.

—Perro faldero, le agregó don Vicho.

Asi se llevan, don Federico se regodea i contornea todo entre los dos.

* * *

Casal tambien queria entrar de bufon, fué a la Moneda, hizo una

Por darle un tijeretazo a la Escuela de Artes i Oficios.

el diputado Gutierrez recibió un tiron formidable de La Lei i se le rajó la leva.

gracia i lo sacaron a empujones para afuera.

—*No me rempujes*, decia don Eufrosino.

—Pa qué te metiste, le decia Robinet.

***

Resultado: don Cárlos, que usted se hace mui impopular. Ud. es un buen chico i todavia puede ser un buen liberal. Vuelva a su reducto de batalla. ¿No siente que la Moneda huele a podrido? ¿Por qué se habia de quedar Ud. atrás en esta cuestion de siruple olfato? Desde nuestro campo liberal le ofrecemos una arma de combate. Hágala brillar al sol de la victoria como en otros dias mejores de la patria.

Wanderer

BANDERILLAS

—Mamá, yo no quiero subir á los carros eléctricos.

—¿Porqué, hija mía?

—Porque le tengo miedo a las corrientes.

—Déjate de eso. Si la empresa va a poner salvavidas de copuchas en los carros.

***

Se han clausurado las escuelas públicas porque la peste alfombrilla hace estragos entre los chicuelos que estudian i no estudian.

Arturo Alessandri, cuando tuvo conocimiento de esa clausura, esclamó:

—Yo anduve con mas suerte, porque la Cámara se clausuró antes que las escuelas, que si nó, me da la peste alfombrilla.

Don Malaquías Concha que oyó a Arturito, dijo a su vez:

—A mí sí que me dió la peste, no la alfombrilla, sino la manilla, inoculada por Padilla.

***

Se dice que el Presidente Errázuriz vendrá a Santiago a presidir el banquete oficial que el dia 18 se dará al Cuerpo Diplomático. Tambien será invitado a esa fiesta el contralmirante Fernandez Vial.

Se vé, pues que el banquete va a estar divertido. Solo falta que se invite a don Exequiel Salas Ramirez i al filósofo Urzúa.

Así don Pedro Montt estará mas contento.

Ejercicio lenguistico

(Para que nuestros lectores lo reciten lo mas lijero posible).

Estaba madre Chocena
techando una choza
pasó un techador,
i le dijo:
—Madre Chocena,
¿Qué choza techas?
¿techas tu choza
o la choza ajena?
—No techo mi choza
ni la choza ajena
la choza que techo
es de madre Chocena.

CHISPAS

El Presidente Errázuriz ha escrito una carta al Vice Presidente Fernandez Albano rogándole que en los actos públicos se presente con banda.

El Vice-presidente, en obedecimiento a esta insinuacion, decretará en breve la organizacion de una banda de cuarenta músicos para el Escuadron Escolta.

***

S. E. don Federico estuvo en dias pasados conversando con el Intendente Cabezon de Valparaiso. En lo mejor del diálogo empezó a hacer pucheros i luego a llorar como un cordero estraviado del aprisco.

—¿Qué le pasa, S. E.? preguntó Cabezon.

—Que soi el hombre mas desgraciado del mundo. Figúrese que anoche no he dormido pensando en la ingratitud de los hombres.

Pedro Montt, Claudio Vicuña, Fernando Lazcano, Jerman Riesco, Augusto Matte, hasta el chicoce Jorje Montt, pretenden ocupar mi puesto.

—Pero, S. E., eso no tiene nada de particular. Lo ocuparán cuando S. E. haya terminado su período.

—Mi período! No vé, hombre, que recien lo empiezo? Yo soi Presidente hasta que entere cinco años.

—Que se cumplen en 1901.

—Eso es; pero esa fecha está aun mui léjos.

—Se cumple en un año mas.

—Se equivoca Ud. Se cumple dentro de cinco años.

Aquí el Intendente Cabezon miró con ojos de carnero tísico a don Federico, el cual siguió llorando a gritos.

Al dia siguiente de esta escena desgarradora el Intendente de Valparaiso volvió a ver al Presidente i lo encontró jugando a las chapitas con el mayordomo del fundo *Los Perales*, donde está alojado.

Al verlo llegar S. E. se adelantó hácia él i le dijo, casi loco de alegria:

—Pienso casarme, hombre. Un Presidente no debe permanecer soltero. He encargado novia a Eduardo Mac-Clure.

A los pocos momentos el Intendente Ponche Cabezon pidió comunicacion con la casa de don Pedro Montt en Santiago.

FARQUHARSON

¡Quién no conoce al simpático gringo, al que suele ser el complemento obligado de los conciertos de caridad con sus famosas carcajadas musicales, el autor de los bonitos valses!

Pues bien, Farquharson mas que todo eso es una especie de curandero, o mejor dicho un *aliñador*.

Espliquémonos: cae herido en buena o mala lid un violin, un violoncello, un piano o cualquier otro individuo de la especie sonora; ahí teneis al *compositor* que le arreglará los huesos, lo barnizará i lo dejará como recien salido del claustro materno.

A este efecto vive Farquharson rodeado de instrumentos quirúrjicos, es decir, taladros, limas, pinzas, i en suma entre un maremagnum de aparatos especiales.

El *doctor* de los instrumentos: hé ahí el verdadero talento de Farquharson.

IMPRENTA
SERRANO 193
SE IMPRIMEN:
DIARIOS,
PERIÓDICOS,
FOLLETOS,
REVISTAS
Precios sin competencia

FOLLETIN 109

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

I con un jesto mostraba a la señora Anjelín la criada de su hija Carlota, la cual obedeciendo la órden recibida, llevada en sus brazos a la pequeña Berta, a la hora de la teta, para que la señora no se tomase la molestia de bajar. La jóven, dudando i no atreviéndose a entrar en aquel tétrico salon, habíase quedado a la puerta; pero la niña, contenta i gozosa, ajitó sus górditas manos, lanzando ligeros gritos de alegria. I Carlota que le oyó, apresuróso a levantarse i a atreverse con ligeresa al salon para llevarla a la sala contigua, donde poder darle el pecho.

—Es mui linda,- murmuró la señora Anjelín,—es un bonito boupuet; esos pequeños séres llevan la frescura i la luz por donde pasan.

Constancia acababa de sufrir como un deslumbramiento. De repente, en las semitinieblas disipadas a intérvalos por las llamas de cirios en el aire de muerte que el aroma de las rosas cortadas hacia pesado, el niño acababa de llevor un principio de primavera, el aire fresco, puro i diáfano de una larga promesa de vida. I esto era la vistoria acrecentada de las madres fecundas, era el hijo, del hijo, Mariana fecunda todavia en la fecundidad de su hija.

Abuela ya, habia sonreido. Una belleza, una majestad mas, la fuente inagotable de su maternidad que manaba sin descanso. I el golpe cruel de la guadaña resonaba mas horriblemente en el corazon de Constancia, el árbol cortado en su rama, el único vástago truncado, nada mas por nacer de ella.

Por instante todavia, quedó sola ante aquella nada, en aquella cámara donde yacian los restos de su hijo.

Al fin, se decidió i pasó al salon con su porte de espectro helado.

Todos se levantaron a abrazarla, estremeciéndose al contac o de aquellas mejillas de la sangre no calentaba ya. Una piedad profunda invadió sus almas, tan espantosa aparecia con su terrible calma. Todos buscaban palabras de consuelo, pero ella les contuvo con un ligero i seco jesto.

—Se acabó,—dijo,—¿qué quereis? todo acabó para siempre.

La señora Anjelín sollozaba, el mismo Anjelín enjugaba sus pobres ojos, fijos i sin luz. Mariana i Mateo retenian entre las suyas sus manos, llorando desconsoladamente. Ella, rijida, no podia llorar, rechazaba los consuelos en voz monótoma.

—¡Se acabó, nada me lo devolverá! ¿no es asi? Entónces nada resta ya, todo acabó acabó para siempre.

Era preciso ser valiente, una oleada de visita iba a llegar. Pero restábale todavia recibir un último golpe en el corazon.

Beauchêne a quien las lágrimas habia vuelto a anegar sus ojos desde que ella habia entrado, no veia ya claro para escribir. Su mano temblaba, i hubo de abandonar el escritorio i abismarse en un sillon, diciendo a Blas:

—Toma, ponte ahí i continúa.

I Constancia vió a Blas que se instalaba en el escritorio de su hijo que tomaba la plaza de su hijo, mojando su pluma en el tintero, escribiendo como ella habia visto tan amenudo a Mauricio escribir, en la misma posicion. ¡Era Blas! el primojénito de los Froment!

El pobre muerto no estaba aún enterrado, i ya un Froment le reemplazaba, lo mismo que las plantas vivaces, pululantes, invadian los campos desiertos de las inmediaciones. Ella sintió mas amenazadora toda aquella ola de vida que en torno de sí lo invadia todo, para la universal conquista: las abuelas en cinta todavia, las nueras lactando ya, los hijos apoderándose del trono vacante. I ella quedaba sola, no tenia allí mas que a su indigno marido, descuajado, estenuado, miéntras que el maniático Morange, pataleando sin cesar, era como el fantasma de su angustia, un pobre hombre cuya hija única, en su muerte espantosa, habíasele llevado toda el alma, fuerza i razon. Ni un ruido subia de la fábrica vacia i silenciosa; la fábrica estaba muerta.

Al siguiente dia, la fúnebre ceremonia fué imponente, los quinientos obreros de la fábrica i las notabilidades de todas las clases formaron un cortejo inmenso. Llamó mucho la atencion que un viejo obrero, el padre Moineaut, el decano de la fábrica, llevase uno de los cordones del paño mortuorio, lo cual, todos encontraron mui patético i conmovedor, ya que el pobre hombre arrastraba un poco la pierna, metido en su paletó, entorpecido por sus treinta años de trabajo. En el cementerio, al llegar cerca de la tumba, Mateo fué abordado con gran sorpresa por una dama de edad ya abanzada, que descendia de uno de los carruajes del duelo.

—I veo, amigo mio, que no me reconoceis.

Mateo hizo uu jesto de escusa. Era Serafina, siempre alta i delgada, pero tan seca, tan ajada, que aparentaba tener cien años, cual las viejas reinas destronadas que figuran en los cuentos.

Aunque Cecilia, la triste operada, habíale prevenido, jamas hubiera creido en una tan rápida destruccion de aquella insolente belleza roja que desafiaba la edad. ¿Que viento de espantosa caducidad habia pasado por ella?

—¡Ah! ¡amigo mio!—añadió, «toi mas muerta que el pobre muerto que van a enterrar..... Venid a verme un dia. Vos soi el único hombre, el solo confidente a quien puedo decirlo todo.

Se bajaba el cuerpo por las cuerdas chirriaban, oyóse un lijero i sordo choque; el último. Beauchêne, a quien sostenia un pariente, miraba con ojos estraviados, sin vida. Constancia, que habia tenido el atroz valor de ir a presenciar el sepelio de su adorado hijo, agotada i la fuente de sus lágrimas, desfalleció.

Sacáronla de allí, la llevaron a la casa vacia, para siempre vacia, semejante a uno de esos campos fulminados que quedan desnudos, heridos de esterilidad...

¡La tierra habia vuelto a tomarlo todo!

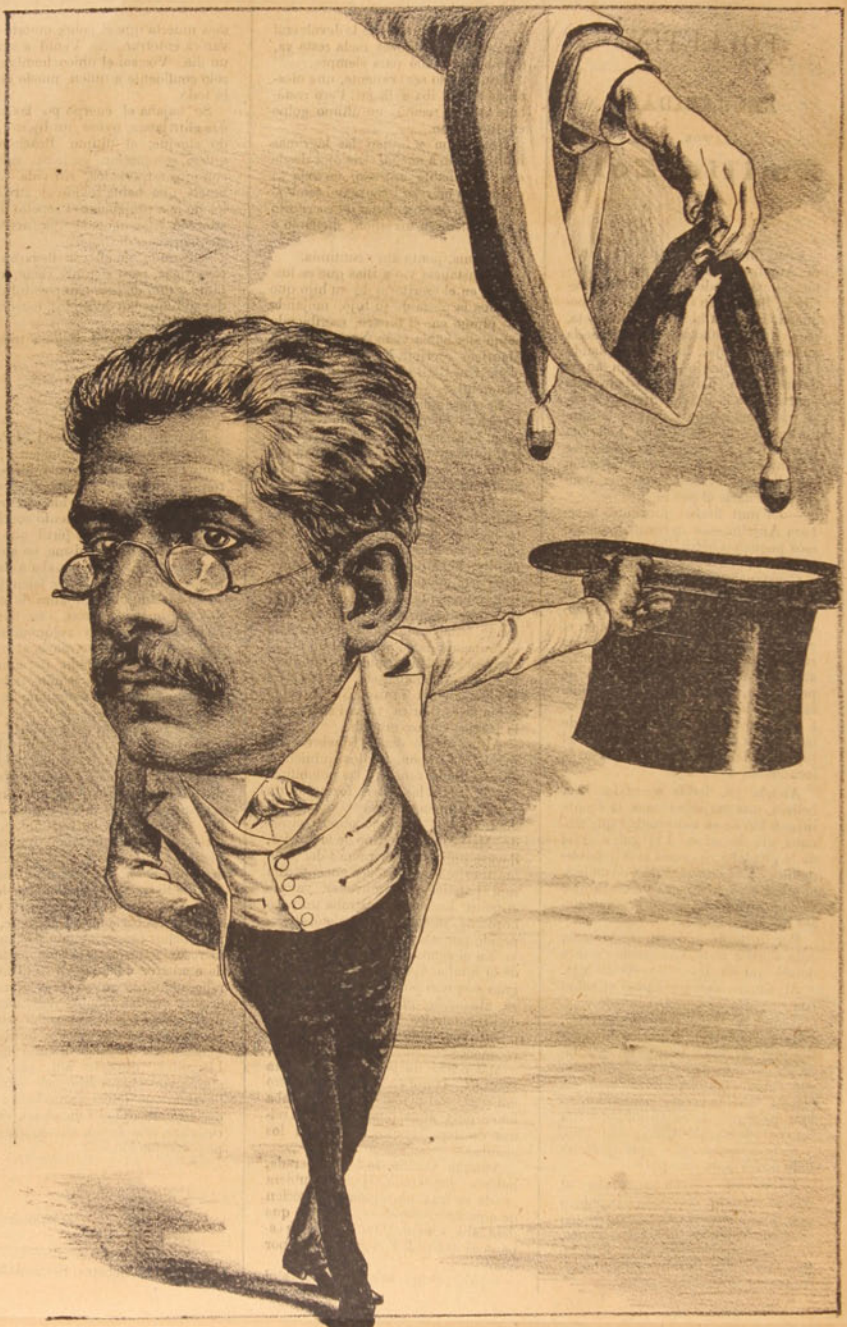
* * *

En Chantebled, Mateo i Mariana fundaban, creaban, producian. I, durante los dos años trascurridos, salieron de nuevo victoriosos en el eternar combate de la vida contra la muerte, por aquel aumento continuo de familia i de tierra fértil, que era como su existencia misma, su alegria i su fuerza. El deseo pasaba a llamaradas, el divino deseo les fecundaba, en su inestinguible pujanza de amar, de estar buenos i sanos, i su energia hacia los demas, la voluntad de la accion, la bravura necesaria al trabajo, hacedor i regulador del mundo. Pero, durante esos dos años la lucha fué constante para conseguir la victoria.

A la fecha, era ya completa. Seguin habia cedido, pedazo a pedazo, el dominio entero, de que Mateo era rei por su conquista prudente, estendiendo su imperio a medida que se sentia mas fuerte en su combate por las subsistencias. La fortuna que el ocioso habia desdeñado, dilapidado, pasaba a manos del trabajador, del creador. Eran ya quinientas hectáreas de tierra que se estendian de un estremo a otro del horizonte; eran los bosques cortados, al presente, por anchos prados, donde pacian numerosos ganados; eran los pastanos desecados, cambiados en fértil tierra, rebosando mieses; eran los arenosos eriales que las fuentes descubiertas; distribuidas a lo léjos regaban, empapaban cada año de mayor festilidad. Unicamente el yerno inculto de los Llepailleur quedaba allí, como para atestiguar el prodijio, el esfuerzo humano que habia fecundado aquel desierto de arena i de cieno, cuyas cosechas, a la sazon, alimentaban un pequeño pueblo feliz.

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano193.



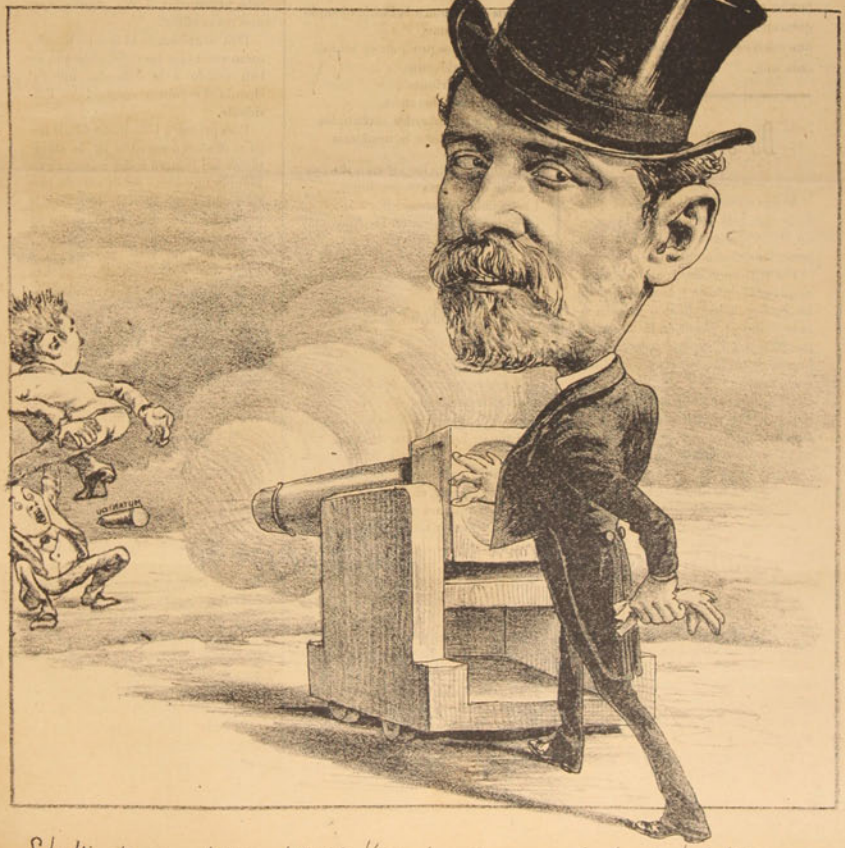
Tratándose de la Presidencia de la República, don Pedro dice: no la quiero, no la quiero; pero échemela al sombrero.

El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Juéves, 13 de Setiembre de 1900 | Núm. 110



El ultimatum presentado por el Ministro Koning ha caido como una bomba entre los bolivianos.

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

De oro i azul

Al fin encontró Bolivia,—el pais de la coca i de los jenerales Daza,—un Ministro gallo que les viniera a poner las peras a cuatro.

Era curioso lo que pasaba con esa altiplanicie inculta i semisalvaje de los Andes; habiendo sido tan derrotada como el Perú en la divertida campaña del 79, se estaba dando unos humos de proteccion i astucia insoportables.

I hasta se habia atrevido últimamente a dirijirnos una especie de ultimatum diciéndonos que *exijia* como una condicion indispensable para tratar con nosotros la concesion de un puerto en el Pacífico!

Se necesita verdaderamente una calma ultra pacífica, para venirnos con esas exijencias, despues de haber otorgado a esa republiquita el perdon mas jeneroso i hasta la vida de estado independiente.

Por fortuna, parece que el chico König, se ha puesto ya en sus colorradas, i les ha dirijido a esos bravucones un desahucio tan enérjico que a estas horas deben estar rascándose todavia.

Pretenden una puerta para salir al Pacífico.

Pues, señor, no tendrán ni siquiera una ventana; aun ménos, ni tan solo una claraboya

¿No les basta el proceloso mar Titicaca?

¿Acaso su innumerable escuadra (de cachuchas) necesita uno o dos océanos para moverse con desahogo?

Verdad... es

GLORIAS PASADAS

Al mirar los soberbios mununentos
que guardan del pasado la memoria,
me parece que surcan pensamientos
las frentes de los hijos de la gloria;
que sus nobles cabezas
se inclinan pensativas,
al peso abrumador de sus tristezas!

Ellos que dieron a la Patria ejemplo
de valor i civismo,
vén asombrados profanar el templo
del santo patriotismo;
perdidas las virtudes
que dejaron de herencia,
i vencidas las cobardes multitudes
al yugo del poder o la insolencia!

¿Nunca la hora llegará en que vibre
el alma de las masas populares,
i respetada, poderosa i libre
ofrende de la Patria en los altares?

Timon

De todo un poco

Francamente, estos señores del Gobierno tienen pata de perro. Figúrense Uds. que no pueden estarse quietos en ninguna parte. Desde que don Federico Errazuriz tuvo la ocurrencia de enfermarse del mal del tordo, su sucesor el Profeta Elías se lleva de aquí para allá i de allá para acá, como si tuviera azogue en las pantorrillas.

I lo peor es que los Ministros de Estado que acompañan al Profeta en la calaverada administrativa siguen su ejemplo.

Un jóven pobre, aspirante a empleado público, me decia ayer con lágrimas en los ojos:

—Estoi desesperado. Me dan a veces deseos de suicidarme repentinamente, pues jamas logro pillar en la Moneda ni al Vice-Presidente ni al Ministro de Relaciones; cada vez que voi a buscarles me dicen los porteros que andan de viaje.

—Pues entónces instálese Ud. en la estacion de los ferrocarriles i allí les larga el sablazo.

—Si ni eso puedo hacer, pues hai que pagar diez centavos por la entrada a los andenes i yo a que perdí de vista el dinero hace ratito.

—Entónces, amigo mio, no hai mas que poner el cútis tieso i esperar que los señores del Gobierno se esten quietos.

Es verdaderamente inaudito lo que pasa con los servicios públicos. Hai en la Moneda una furia por la movilizacion, a tal estremo que hasta el Ministro de Industria suele comer sobre la marcha, como si fuera un rumiante vulgar.

Antenoche lo vió, no se quien, Alameda abajo completamente dormido i leyendo un discurso que pensaba pronunciar al dia siguiente en una fiesta oficial.

Don Abraham es el mismo diablo, como son todos los caballeros que se han colado a la Moneda, aprovechando el revolutis cerebral del Presidente.

Para probar a Uds. hasta donde llega el desórden movible de la administracion bastará a dar a conocer en seguida una parte del itinerario presidencial i ministerial llevado a la práctica en los dias trascurridos en la semana última:

Lúnes—Don Elías se traslada a Valparaiso.

El Ministro de Guerra regresa a Santiago.

El Ministro del Interior se traslada a Cauquenes, acompañado de un tio medio cojo que posee desde hace varios años.

El Ministro de Industria se echa a la cama atacado de una bronquitis grave i aguda a la vez.

Mártes—El Vice-Presidente regresa a Santiago i en la noche vuelve a tomar el tren para Valparaiso. El Ministro del Interior, se dirije a Viña del Mar.

El Ministro de Hacienda se pasea en carros eléctricos de la línea de Padura. Don Abraham Gacitúa sigue con la bronquitis.

Miércoles—Don Elías regresa a Santiago. El Ministro de Guerra se marcha a Coquimbo i se marea de cuerpo entero.

Los Ministros del Interior i de Justicia imitan al de Guerra. El Ministro de Industria se levanta i se dirije a Apoquindo a darse un baño de medio cuerpo.

Juéves i Viérnes—El Vice-Presidente hace un viaje a Llai-Llai i otro a Valparaiso.

Sábado—Regresa el Ministro de Interior i don Abraham vuelve a acostarse con la bronquitis.

Ya ven Uds. que no puede exijir mas movilidad a un Gobierno como éste.

Tartarin

Tregua

Ha cesado... la lucha sangrienta de la política, para dar espansion al espíritu por algunos dias en el mas espiritual o espirituoso de los afectos.

Pero, esta tregua que se imponen los partidos durante la gran semana *cífica*, como diria el paco gangoso de de alguna zarzuela nacional, solo será una especie de lapso para acumular mayores bríos.

I así como el niño del cuento que al oir que decian: «al fin cayó Tiruleque», replicaba fieramente: «no, no he callado aún; estoi cobrando bríos para llorar mas», igualmente los diversos *bandos* que a estas horas se disputan la *banda* s darán una juerguita i un descanso, pero solo para salir, despues de las fiestas, a berrear con mas ganas.

«Despues del 18 apuraremos el caballo»: he aquí la consigna de estos dias.

Todos han consentido tácitamente en respetarla, ménos un personaje.

¿Quien podrá ser?

¡Ah! se entiende que don Pedro!

Fiestas patrias

La gran fiesta se aproxima
i nos sorprende sin chapa,
i con banquetes... en Lima
que es, por cierto, la peor llapa.

Sin un *cohete*, ni un volador,
nada que alegre la vista;
ni siquiera una revista
de pacos o de algo peor.

Pero, en cambio, cosa rara,
tendremos para ese dia,
la suerte de ver la cara
de Federico' Alegría!

Las consecuencias o sea ¡el aro!

Parece habeise logrado al fin disuadir a Su Excelencia, el señor Errázuriz, i en consecuencia, es probable que el ilustre reblandecido no honre este año con su presencia la mesa del banquete de la gran fecha nacional.

Lo mas curioso es que hasta aquí se han ocultado los verdaderos motivos por los cuales se hace peligrosa para su salud, la presencia del señor Errázuriz en el banquete diplomático de la semana próxima.

No se trata de evitar que se pongan en evidencia las *singularidades* intelectuales (sic) de Su Excelencia. Ello seria solo pelos de la cola.

Tampoco se trata de impedir en esa hora de espansiones i de fraternizacion, las acechanzas de don Pedro. Nada de eso.

Se ha tenido en vista solamente las consecuencias del banquete.

Pero, entendamos, no se trata de las consecuencias de las viandas, sino del *potre* obligado para don Federico, de aquel que tomaba independiente despues de cada comilona mas o ménos oficial, en Mam'zelle Hallulle-reaux!

POR LOS TEATROS

El Teatro Municipal ha funcionado últimamente con numerosas concurrencias, lo que quiere decir que nuestro público sabe corresponder a los sacrificios del apreciable maestro Padovani que contra viento i marea ha logrado salir avante de una Empresa peligrosa como en la que se embarcó.

En *Gioconda* la hermosa partitura de Ponchielli, la Compañía Lírica ha conquistado entusiastas aplausos.

Mefistófeles tambien ha sido otra de las óperas en que se ha lucido lo *troupe* de Padovani.

El distinguido bajo señor Wulman, que hace una verdadera creacion del rol protagonista de la produccion de Boito, ha sido objeto de especiales manifestaciones de simpatías.

Dicho cantante puede vanagloriarse de haber conquistado el aprecio del público, gracias a su talento artístico.

Puede decirse que él es una de las columnas mas fuertes de la Compañía Lírica del Municipal.

***

El Apolo, como de costumbre, alegre i pintoresco. Noche a noche sus palcos se vén concurridos por las beldades mas hermosas de Santiago. ¡Aquello si que es un verdadero jardin de flores!

El Chaleco Blanco, obrita estrenada recientemente ha dado en el *tabito* del gusto del público, como se dice vulgarmente.

La obra nombrada reune gracia, picardia, colorido, i todos los atributos necesarios para agradar al público.

Esto aparte de la magnífica interpretacion de los artistas, con especialidad de parte de Saullo, Zapater, la Silva i la Muñoz.

*

Esta noche se representará la aplaudida zarzuela *La cola del diablo* en la segunda seccion del Apolo. En tercera se dará *El Chaleco Blanco*.

***

Noche Crítica, nueva zarzuela nacional, letra de Santiago Vicuña Subercaseux i Emilio Rodriguez i música del jóven maestro Alfredo Padovani, subirá a la escena del Apolo en la noche de mañana.

I con esta son tres las *Noches* de *Viaud* i *Géry*...

***

Miguel A. Gargari *(Nadir)* i Oscar Sepúlveda *(Volney)* han entregado a la Empresa del mismo teatro una obra de costumbres nacionales, con música de Javier Renjifo.

Su título es *Amor plebeyo*.

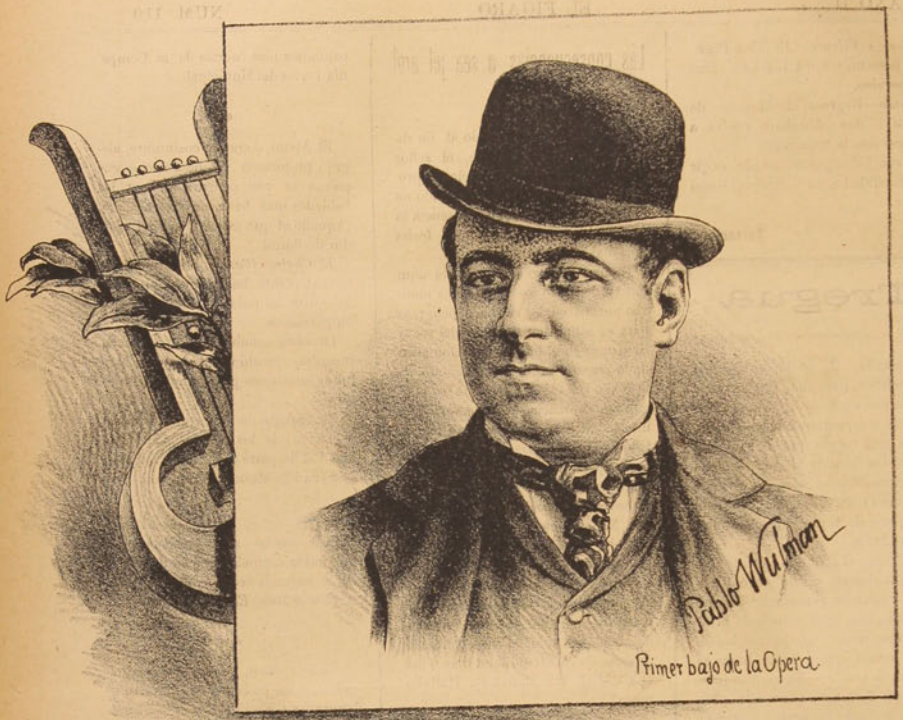
Se representará durante las fiestas patrias.

¡Bien por los escritores chilenos!

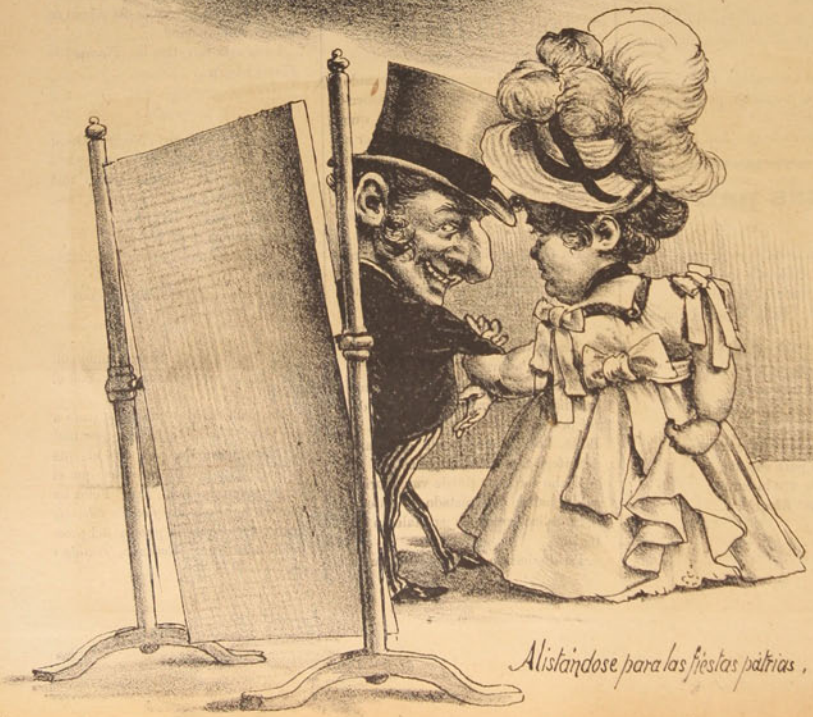
***

El Olimpo sigue funcionando con sus artistas i *cantaoras* de a real el atado.

En vista del jiro que se ha dado a ese teatro—como le llaman por mal nombre, puesto que es otro el que le corresponde—se nos dice que el empresario de Los Tres Pelos ha mandado hacer un *farolito colorado* para colocarlo en la puerta del proscenio, que dirá: *Almuerzo, comida i café a toda hora.*



Primer bajo de la Opera.



Alistándose para las fiestas pátrias.

¿Los fondos municipales que debieron destinarse a las fiestas patrias se han hecho humo?

Cantares militares

Tengo por casa el cuartel
el batallon por familia,
i como amigos mis armas
i el tricolor por querida!

*
* *

No existe placer mas grande
en un campo de batalla,
que fumar un cigarrito
cuando el enemigo arranca!

*
* *

En medio de la pelea
el chileno es invencible,
por que nadie ama a su Patria
como la amamos en Chile.

Tauromaquia revolcona

Esos toreros de la Plaza Circo-Santiago son los tirados con escopeta para los revolcones.

Jamas se ha visto algo mas seguro para los golpes... de costado.

Ponerse al frente al bicho i recibir una costalcada, es todo uno.

En la corrida del domingo, la cosa pasó de castaño oscuro.

Aquello fué una verdadera *corrida* de suelazos.

El Chiclanero apesar que tiene la buena costumbre de colocarse a una distancia respetable del *buei*, fué cojido por una *fiera* i arrollado en la arena en medio del entusiasmo frenético de la concurrencia, que pedia el *bis* de esta suerte tan simpática.

Mateito con su figura de sochantre en ayunas tambien trabó varias veces conocimiento con la madre tierra.

Se conoce que le debe tener mucho cariño a nuéstro suelo: no se lleva mas que besándolo.

¿Como seria la *juerga* si esos caballeros de coleta tuvieran que ponerse al frente de toros de verdad?

Aquello seria digno de verse.

Entónces si que se suprimian las corridas de hecho, o mas bien dicho de *deshecho* porque de fijo, los toreros quedarian deshechos en la primera corrida.

Sal i pimienta

Paca Pica es una chica
Que hizo Roque Roca rica,
I aunque a mares tiene amores
Para su tia Dolores
Peca poco, Paca Pica

*
* *

Un amigo nuestro, que debe de haber recibido mas de uno i mas de dos desengaños amorosos nos apunta la siguiente estrofita, dirijida a la mitad mas preciada de la humanidad:

Si la mar fuera de tinta,
I el cielo fuera papel,
I los peces escribanos
I escribieran a dos manos,
No escribieran ni en cien años
La maldad de una mujer

La insertamos con la aclaracion que va en seguida: el amigo que nos la trae es mas feo que Picio.

La brota

Esta primavera lleva visos de ser una de las mas fecundas para el periodismo.

Es probable, en efecto, que en pocos meses, se vea convertido el pais en un alfalfar hermosísimo o,—para dar un aspecto mas propio a la comparacion,—en un plantio de lapiceras, tinteros, tipos i corondeles!

Va a reventar nuestra naturaleza intelectual en un grimillon de jemas, i solanáceas (vulgo papas).

Despues de tanto llover es lójico no atribuir la causa de esta exhuberante periodística a otra cosa que al riego bendito del cielo.

Pues, señor, no hai tal: Se trata en esta ocasion de otra mano fructífera i de otra diosa, a quien los injeniosos paganos —(no aludimos a los que tienen la santa costumbre de pagar entre un grupo de amigos)—habrian representado con un solo atributo: una banda tricolar.

La diosa primaveral del periodismo chileno se llama Campaña Presidencial.

Pareciéndoles poca cosa a los altos pretendientes, las mil bocas, mas o ménos ribeteadas con restos de pequenes, que en los diversos choclones de la República, proclaman a revienta pulmones, la excelencia, la superioridad i el jeniazo de sus candidatos, se valen tambien de esa especie de ametralladora que se llama la prensa, i la cual dispara mas de mil... disparates por minuto.

*

Don Pedro, el inevitable don Pedro,—esa especie de pesadilla o de sombra que anda siniestramente tras el actual majistrado supremo, acechando el logro de la víctima, ha notado últimamente que sus espectativas se están convirtiendo en *espectatibias*,—i para ver modo de entonar sus desmedrados trabajos, ha decidido fundar diarios en Concepcion i en otras capitales de provincia i departamentos.

Acaricia a este respecto don Pedro Ébano una idea gallarda, sujerida por cierto yankee mui afecto a la Galería San Cárlos: se trata de imprimir los periódicos mountinos en papel negro, quedando las letras en blanco.

A este paso el que se quedará en blanco es don Pedro.

¡Se habla de varias deserciones importantes!

¡I lo peor, de varias deserciones incitadas por el elemento conservador!

BANDERILLAS

Furioso, anonadado, achunchado se encuentra don Artemio, por el decreto del Ministerio de Guerra que ordena la contratacion en Berlin de un sastre remendon para la Escuela Militar con el sueldo de trescientos pesos oro al mes.

Muchísima razon tiene don Artemio para molestarse, pues el Gobierno de coalicion a quien él tan humildemente sirve, ha dado una bofetada feroz a los del gremio de tijeras i agujas.

Miren Uds. que es enormidad esa de contratar sastres en Europa cuando aquí los hai hasta diputados!

*
* *

El alcalde Marin, ha trasnochado siete noches consecutivas, para organizar un programa digno de las fiestas de nuestra emancipacion política.

Ayer, despues de tantas trasnochadas, resolvió que el programa fuera convertido en píldoras homeopáticas para distribuirlas grátis entre el pueblo.

FOLLETIN 110

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

El no se habia apropiado la parte de nadie, habia cortado, desmontado su parte, aumentando la riqueza comun, sudyungado un poco mas del vasto planeta, tan pobremente poblado todavia, tan mal utilizado para la felidad.

En medio del demonio, la granja habia brotado, crecido, ensanchándose como una vida próspera, con su poblacion, su personal, sus bestias, todo un hogar de vida ardiente, triunfante i de soberana pujenza en aquella fecundidad feliz que no habia cesado de enjendrar, en aquellas criaturas i en aquella villa invasora que no era sino la espacion de una familia, en aquellos árboles, aquellas plantas, aquellos trigos, aquellos frutos, cuya ala nutridora subia sin cesar, bajo el vivificante i esplendente sol!

Todos los dolores i todas las lágrimas eran olvidadas en medio de aquella alegria de la creacion, la obra terminada, el porvenir conquistado, abriendo el infinito de la accion.

I en tanto que Mateo terminaba su conquista, Mariana en el lapso de esos dos años, tuvo la felicidad de ver nacer una nieta, la hija de su hijo Blas, cuando ella misma estaba en cinta próxima a alumbrar todavia. Era el árbol potente cuyas ramas comenzaban a bifurcarse para multiplicarse enseguida sin fin, como un gran roble real cuyo espeso ramaje cubre estensamante la tierra.

Los hijos de sus hijos, los hijos de sus nietos, toda su descendencia estendiéndose a traves de las jeneraciones i poniéndose en marcha. I, ¡con qué mano cuidadosa i tierna reunia todavia en torno de sí los onse de la primera nidada, desde sus dos primojénitos, los jemelos Blas i Dionisio, que tenian veinte i un años ya, hasta el último recien nacido, una delicada criatura apenas existente, cuyos labios vorazmente golosos bebiánla su sangre!

En su nidal habian de todas edades: uno que ya era hombre i padre a su vez, otros que iban a la escuela, otros que era preciso vestir i calzar por las mañanas; habian muchachos, Ambrosio, Jervacio, Gregorio, Nicolas; habia niñas, Rosa, casadera mui pronto, Clara, Luisa, Magdalena, Margarita, esta que apenas andaba. I era preciso verles sueltos, correr a traves del demonio como una piara de pequeños caballos, siguiéndose unos a otros con un galope desigual, segun su estatura, desfilando hacia los cuatro puntos cardinales.

Ella sabia mui bien que no los retendria siempre pegados a su falda, feliz si la granja conservara dos o tres, resignada a dejar los pequeños, los que allí no encontrarian ya sitio, irse a la conquista de paises próximo o lejanos.

Era la espasion fatal, la tierra reservada, adquirida a la raza mas numerosa; Blas instalado en la fábrica desde hacia próximamente dos años, sus hermanos, en marcha ya para otras invasiones. Puesto que ellos eran el número, ellos serian la fuerza; el mundo les perteneceria.

Tambien ellos, el padre i la madre, a cada nuevo hijo, habianse sentidos mas fuertes. Cada hijo les habia aproximado, unidos mas. I si sabian vencido siempre, magüer terribles sufrimientos, zozobras e inquietudes, era a su amor, a su trabajo, al continuo parto de su corazon i de su voluntad, a lo que debian su continuada victoria.

La fecundidad es la obra grandiosa, la mayor de las victorias del hombre, ella hace los héroes pacíficos que someten la tierra i la pueblan. I esta vez, sobre todo, tras esos dos años, cuando Mariana dió a luz otro muchacho.

Nicolas, el onceno de la banda, Mateo la abrazó apasionadamente, triunfante por encima de todos los pesares i todos los dolores. Un hijo mas, todavia la pujanza i la riqueza, una fuerza nueva lanzada a traves del mundo, otro campo sembrado para el dia de mañana.

I era siempre la gran obra, la buena obra, la obra de la fecundidad que se estendía por la tierra i por la mujer, victoriosas de la destruccion, creando subsistencias a cada nuevo hijo, amando, queriendo, luchando, trabajando en el sufrimiento, yendo sin cesar a mas vida, a mas esperanza.

LIBRO QUINTO

I.

La vida volvió a la fábrica, lentamente, en medio del gran duelo. Bajo el golpe terrible que lo aplastara, Beauchêne no salió ya, quedóse las primeras semanas en el hogar, como aniquilado, sin deseo ni voluntad.

Parecia correjido, no mintiendo ya, no protestando ya continuos viajes de negocios para saciar afuera las bruscas acometidas i liviandades de mujeres, cuya edad exasperada aun en él la necesidad.

Habia vuelto al trabajo, se ocupaba en su casa, bajaba de nuevo, cada mañana, a los talleres, ayudado de Blas, un lugartemente aplicado, activo, sobre todo, lo que mas llamaba la atencion de los íntimos, era la reconciliacion del matrimonio; las solicitudes de Constancia para su marido Beauchêne, éste no al andonando ya a su mujer, los dos mui acordes, viviendo a solas en su hotel cerrado, trapeado de negro, donde no eran mas que recibidos los parientes.

Constancia, al dia siguiente del terrible dolor que la causara la pérdida repentina de Mauricio, que la dejaba amputada i sangrando, habia esperimentado la sensacion terrible de un enfermo a quien le ha sido cortado un miembro.

Ella no estaba ya entera, esperimentaba gran afrenta, al sentirsa disminuida. I en su pena, en sus sollozos de tierna alucinacion, entraba tambien una rebelion exasperada de su orgullo: tanto sufria por su disminucion desde que no era ya madre, desde que no tenia ya cerca de ella al Delfin para hacerse cargo i compartir con ella el imperio. Ella que tanto se habia obstinado en ese hijo único, en el deseo que fuese el solo dueño de la fortuna, el rei Omnipotente de mañana!

La imbécil muerte lo habia arrebatado, i la casa pareciale mas pequeña, la fábrica se le escapaba, sobre todo, ahora que aquel Blas se encontraba instalado allí con su mujer, su hijo, toda aquella fecundidad pululante de los Froment invasores. No se perdonaba haberles acojido, alojado ella misma, i la consumia la pasion de defenderse, de resucitar a su hijo, de tener otro hijo, a fin de conquistar su bien, su plaza, su trono.

Sin duda habia adorado a Mauricio, no habia amado nunca mas que a él, en compansacion de su tibieza de esposa, simplemente resignada a las caricias conyugales. I su amor maternal hasta allí sin estallar, mudo i profundo, encendianse de nuevo, al presente, con una brusca llamarada de fiebre, en la que se abrasaba todo su ser.

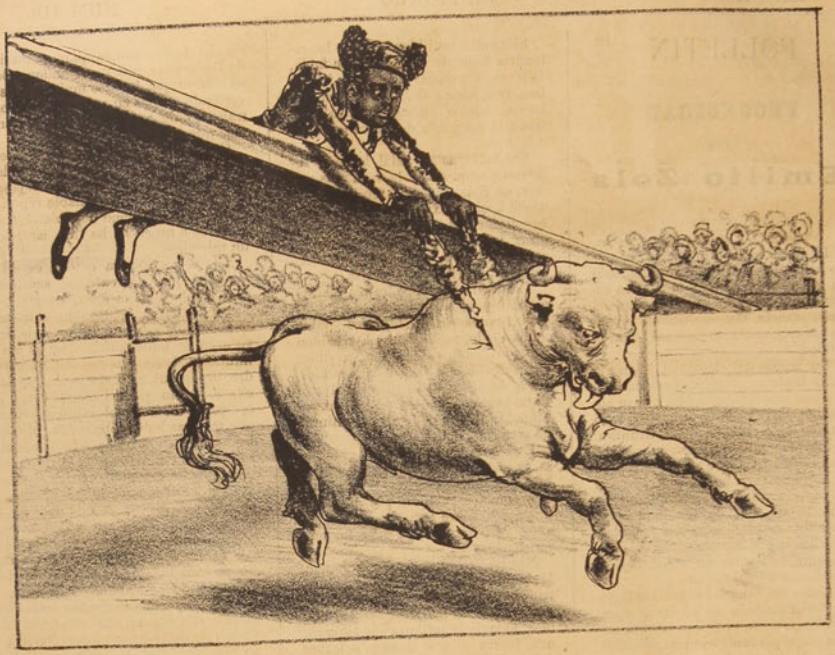
Esa maternidad violenta, exijente, que habia como pervertido, poniéndola sobre un solo ser, constituia desde ahora su mayor tormento.

Ella era la madre burlada, robada, la madre a quien se le ha arrebatado un hijo que tanto queria, que quiere otro, que nada apagará ya la ardiente sed de mar, si no consigue ser madre otra vez. Para su corazon, para su orgullo, para su carne, como para su ambicion, necesitaba un hijo. I esta era la razon, el por que, sin cálculo, solo por instinto, habia se aproximado a su marido.

En medio del duelo de la casa cerrada, del luto exterior, hubo una renovacion de luna de miel; ellos no fraudaron ya, los dos consistieron desde luego llenos de confianza. Constancia contaba apenas cuarenta i un años. Beauchêne mayor en seis años, afectaba la certeza de una lozanía sólida, capaz todavia de poblar un mundo.

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano193



Como debian colocarse las banderillas

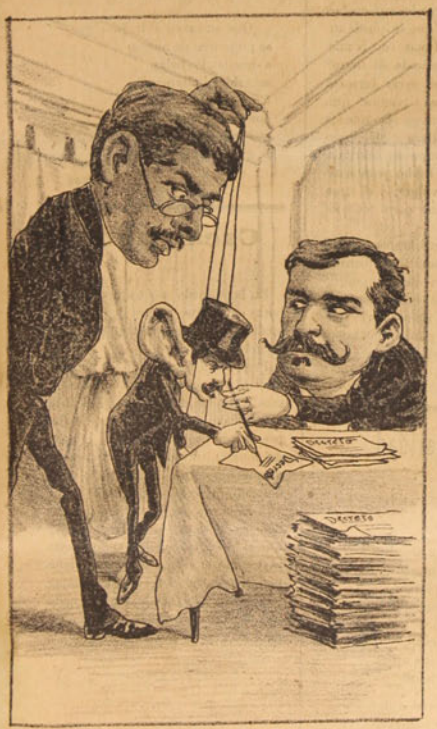
. i senalar la muerte del toro a fin de no esponer a los valerosos toreros de la Plaza-Circo Santiago .

El Fígaro

S PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

ño II | Santiago, Lúnes, 17 de Setiembre de 1900 | Núm. 111



Por mas que sus amigos políticos pretenden obligar a don Federico a que reasuma el mando i haga el papel de fantoche,

parece que este dimitirá, pues el mal del tordo ha hecho grandes estragos en su persona.

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de EL FÍGARO, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

De todo un poco

¡Parece mentira que los bolivianos sean tan lijeros de cascos!

Han puesto el grito en el cielo porque la Cancillería de Chile les ha notificado que está resuelta a terminar con el tratado de tregua i mas resuelta aun, a no concederles un puerto en el Pacífico.

Es esta la primera vez que el Gobierno de la Moneda se ha hecho acreedor a los aplausos del pais entero.

Si los bolivianos quieren un puerto que lo busquen en el Atlántico, donde tienen buenos i desinteresados amigos; pero no vengan a buscarlo en el Pacífico, por cuanto los que existen estan tomados i no se arriendan ni se venden.

La actitud de Chile tiene medio loco a don Claudio Pinilla, al cual le ha salido una es antes de su apellido.

I la cosa no es para ménos, pues el distinguido diplomático cuando vino a nuestro pais creyó que regresaria a la antiplanicie llevando un puerto abierto i va a resultar que lo va a llevar cerrado, completamente cerrado.

Los que pegaron en la guerra del 89 fueron los rotos, por consiguiente, los rotos son los que deben poner condiciones.

Jamas se ha visto que un vencido imponga condiciones al vencedor i solo a Bolivia se le habia ocurrido semejante cosa.

Hubiera sido curioso que despues de aquella sopapina parlamentaria que Uds. no habrán olvidado, el diputado don Malaquías se hubiera encarado con don Miguel Anjel para obligarlo a darle esplicaciones i a que le pagara el coche i el árnica para la curacion de los machucones.

El código de los porrazos dicen terminantemente que el costaleado no tiene mas remedio que sobarse la parte dolorida i no pensar en otra cosa que en quitarse del cútis los colores sonrosados si es que así se han puesto con la vergüenza de la caida.

Ahora bien estudiado el asunto: ¿para que necesita Bolivia puertos en el Pacífico?

¿Se imajinan talvez los rechonchos rumiadores de coca que se puede andar en mulas por el mar con la misma felicidad que se anda en tierra?

Teniendo puertos seria forzorsa que tuvieran buques i ¡vamos! que parece broma imajinarse solo que los descendientes de Daza i Melgarejo pudieran con el tiempo ser marinos.

La miel no se ha hecho para el asno, dice un adajio vulgar, i el agua salada no se ha hecho para los bolivianos, digo yo.

Quédense entre sus breñas jugando a las revoluciones i no piensan en ir a recorrer los mares, porque con ello no harian otra cosa que asustar a los peces, únicos seres felices de la creacion porque no saben que existen los bolivianos.

Tartarin

De actualidad

LOS VIEJOS ESTANDARTES

Cuando la noche tiende
su manto en los museos,
i reina en todas partes
la calma i el silencio,
parece que surjiera
un misterioso viento,
que moviera en sus urnas
los estandartes viejos!

Yo sé que ellos se ajitan
como en pasados tiempos,
cuando en rudas batallas
guiaban los guerreros,
i altivos se ajitaban
entre muros de acero,
mostrando en todas partes
la gloria del chileno!

Acaso ellos escuchan
en su rincon estrecho,
las voces de amenaza
que cruzan nuestro cielo,
i quieren nuevamente
por llanuras i cerros,
con mares i por pampas
ajitarse altaneros!

Ellos saben ser guías
del patriotismo austero,
i de todas las glorias
conocen el sendero.
¿Porqué se les mantiene
en un rincon estrecho,
sin que escuchar puedan
la voz de los aceros?

¡Que en campos de batallas
se presenten de nuevo,
a desafiar las balas,
soberbios i altaneros!
I podrá verse como,
por mares i desiertos,
mostrarán por do quiera
la gloria del chileno!

Timon

Cacareando

En la Moneda se trajina a estas horas como si se tratara de cojer una media docena de gallinas para una cazuela alegre.

Pero, lo curioso es que la persona mas interesada en la caza a mano de esos votitáles domésticos, ha visto defraudadas sus espectativas, i se ha presentado con la cara mas cómica del mundo, trayendo como una presa un manojo de las plumas de la cola del gallo mas viejo del corral!

A *riesgo* de que la alusion resulte demasiado clara, preferimos dejar que el buen entendedor aplique este sayo a la persona a quien le viene mejor, advirtiéndole que la comparacion anterior, se le cuelga nada ménos que Vicente G. a don Jerman R.

Lances i Paliques

Entre las personalidades ménos importantes que hoi asumen el elevado carácter de representante nacional ninguna está mas caracterizada por sus recomendables dotes que el jóven diputado Villegas. A pesar de esto jamas él habia nos habia llamado la atencion. Para nosotros habia pasadó injustamente desapercibido.

Mas he aquí lo que ha pasado hace poco.

* * *

El otro dia nos ha detenido de pronto Casal al volver una esquina i tomándonos con jesto familiar de las solapas del veston nos ha dicho con tono melancólico:

— Pero, hombre ¿qué les ha dado conmigo? ¿Hasta cuando me van a molestar? ¿Por qué no buscan a otro? Ahí tienen a mi colega Villegas, por ejemplo.....

Esto fué un rayo de luz.

En efecto ¿quién puede ser mas digno sucesor de Casal que Villegas?

* * *

—Ménos a la obra, nos dijimos i aquí nos tienen Uds. frente a frente a Villegas.

Corta carrera anu la del jóven diputado. El, como Diaz Sagredo llevan apénas unos pares de años de funciones públicas; pero cuanto camino abierto por delante i cuanta promesa hai detras de esa frente pensadora i de esos labios mudos que hasta hoi solo han desplegado sus aletas para comer en la mesa de *onces* de la Cámara!

No sé si Ud. conozcan a Villegas Rangurú. Tiene todo el formidable aspecto de esos séres nacidos para embarrarla en todo. Desde su pasito de hambre que anda pidiendo a gritos la Callicida hasta sus chaqués de largos faldones que parecen capas de coros, hechas por Pedro Pascual, todo en él acusa a una de esas buenas almas que en su vida dan pié con bola. & Si él no se llamara Villegas debería llamarse Casal. Son apellidos que se encuentran como las grandes ideas.

* * *

No sé quien le ha puesto mandarin chino. En realidad Villegas parece un chino. Hace poco sus amigos le dieron un banquete i en el *menú* aparecía el jóven diputado en mardia a la China seguido de su secretario.

Se le vé en actitud sombria, con sus bigotes chinescos, bajo un gran quitasol i abanicándose lentamente.

Cuando le mostraron el retrato a Robinet esclamó con entusiasmo:

—¡Este si que es chino deveras!

* * *

Hemos dicho que Villegas no ha hablado nunca en las Cámaras. Es la verdad. Pero eso no obsta para que él confeccione su discursito.

—Señores, va a decir, he notado con profunda estrañeza i lleno de sorpresa que una de las partidas del Prosupuesto no aparece consultada en los gastos públicos del próximo año.

Se trata, señores, de los fondos destinados a la mantencion de la mesa de onces; se trata nada ménos que de esta trascendental cuestion que va a socavar los cimientos hasta hoi inamovibles de la República, etc, etc...

— Aprobado, va a decir Garcia Sierpe, que es de lo mas seguro para comer.

* * *

Villegas se va enojar i de seguro va a decir que a él no lo molesta el primero que llega; pero ¿qué quiere Ud., jóven diputado? Esto de que a uno le dén por la prensa es una de las gangas de los hombres públicos. Mejor es hacerse el leso i no darse por entendido i como ámbas cosas a Ud. no le cuestan mucho todo va a quedar en paz i buena ventura.

Wanderer

PIÉ... FORZADO

Mi héroe tenia una aficion desbordante por las mujeres. Las seguia a todas partes como quiera que ellas fuesen. feas o bonitas, i no se detenia sino ante la puerta que ellas cerraban con furia dándole frecuentemente en las narices.

Un tipo perfecto del *suiver*.

Un apasionado de las bellas formas, de los senos turjentos, de las caderas ondulantes, de las cinturas delgadas, de lineas lijeras con fugas juguetonos i sujestivas.

Para él no habría mayor encanto que contemplar los ojos oscuros de una mujer en el fondo de cuyas pupilas brillará esa llama voluptuosa que solo los sibaritas del amor suelen sorprender.

La contemplacion de los dos labios risueños i palpitantes de una boca de mujer tenia para él sujestiones estrañas que le encendian el deseo entre las venas.

Véd lo que ayer le ha ocurrido estando yo junto a él en un grupo de amigos.

Un coche se detiene a nuestro frente, la portezuela se entreabre asoma un pié fino, espléndidamente calzado con zapatilla rebajada. La media deja trasparentar la carne rosada de la pierna cuyas líneas se pierden en el ruedo de una rica falda oscura.

Exitacion jeneral. ¿Quién es ella? Mi hombre se acerca i galantemente va a ofrecer la mano a aquella dama misteriosa que no se atreve a bajar.

La portezuela queda abierta completamente, una mano se adelanta i aparece la figura sonriente i llena de felicidad del Presbítero Campino.....

Bocaccio

POR LOS TEATROS

Con la entrada triunfal del 18 de setiembre, nuestro Teatro Municipal ha recobrado su antigua animacion, esa bella animacion de otros tiempos en que el público sabia corresponder dignamente la buena voluntad de los empresarios.

En las últimas veladas líricas el Municipal semejaba un Edén. ¡Cuánta belleza delumbrante! Cuanto lujo!

Lucia la delicada produccion de Donizetti tuvo una intérprete sobresaliente en la soprano lijera señorita Picoletti, una de las actrices mas discretas de la Compañía Padovani.

Con justicia el público le adjudicó entusiastas i sinceros aplausos.

* * *

En el Apolo se estreno el viérnes en la noche la zarzuela nacional *Noche Critica*, que fué calificada de *Noche Triste* por la concurrencia, pues al final de la obra no se vió ninguna cara placentera i no se oyó en la sala ni un aplauso lisonjero, apesar de que los artistas hicieron cuanto estuvo de parte porque *resultara*.

18 de Setiembre de 1810.

18 de Setiembre de 1900

Con esta *noche* se han despedido los autores de *Noche de lluvia, Noche Buena, i Noche Crítita* de sus noctambulismo teatrales.

¡Buenas noches!

*

El programa de las fiestas patrias en el Apolo se compone de las mejores obras del repectorio tandero.

Durante todas esas noches habrá cuatro tandas.

*
* *

En el Olimpo tambien habrá fiestas patrias.

El empresario Ansaldo en bien del público tendrá abierto el teatro toda noche. La entrada será por la calle de las Monjitas, despues de las doce.

Servicios eléctricos

Seria de desear que el proyecto del señor Jaramillo para la inspeccion de las distribuciones de enerjía eléctrica fuera aprobado eléctricamente por nuestra Municipalidad, antes de que los *eléctricos* concluyan con nuestra humanidad.

El señor Novoa cree que dicho proyecto va a orijinar muchos gastos, i que esa plata podia emplearse con mas provecho, por ejemplo, en la continuacion de los trabajos del Santa Lucia!.....

Como estas cosas eléctricas son ya tan conocidas, agrega, bastaria convocar una junta de buenos i pacientes vecinos que se encargaran de confeccionar un reglamento apropiado, i encargar al Alcalde la vijilancia inmediata de esos servicios.

Otro señor rejidor, por no ser ménos que el señor Novoa, está fraguando otra proposicion, que consiste en suprimir de un golpe todas las oficinas municipales de inspeccion, suministrando al Alcalde una bicicleta eléctrica para que así pueda vijilar personalmenie todos los servicios.

Hacemos indicacion para que el primer Alcalde, doctor Marin, principie por hacer una detenida inspeccion del cerebro de esos dos colegas suyos.

LANCETAZOS

¡CONVENCION!

«Convengo en las convenciones
i en los convites con vino,
i en este caso yo opino
que no tengan restricciones.»

Así hablaba en el Portal
un político cucarro,
bebiéndose un ponche en ron
para curarse... un catarro.

«¡Abiertas!, las convenciones,
i las botellas, sin tapa:
es esta mi conviccion
de político sin... chapa.»

«I al candidato que quiera
ser jefe de la nacion
debe abrir la convencion
i tambien la faltriquera.»

Bufon

BANDERILLAS I CORNADAS

Las fiestas patrias empiezan hoi con el programa de todos los años. El entusiasta alcalde municipal no ha tenido ni una sola ocurrencia nueva, ni una sola idea que demuestre que en su cerebro hai un poco de fósforo.

En la tarde del sábado convocó a una reunion de municipales para cambiar ideas sobre el programa i despues de la reunion se quedó tan a oscuras como antes.

El señor Venegas propuso la instalacion de un tabladillo mónstruo para que en él se exhibieran los rejidores i sus parientes durante las fiestas. El proyecto fué rechazado por que las tablas para la construccion del armatoste fueron ofrecidas a la Municipalidad por el mismo señor Venegas a razon de doce reales cada una.

El señor Melossi propuso que se obsequiara al pueblo con un banquete de diez mil cubiertos. Tambien se rechazó la idea porque se creyó que se prestaba a murmuraciones el proyecto, tanto mas cuando lo hacia el señor Melossi.

El señor Ugarte hizo indicacion para que se comprara durante los dias de la fiesta una edicion especial de *La Lei* con los retratos de los miembros de la mayoría municipal, para distribuirla grátis. Tambien se rechazó la idea.

Don Benjamin Ramirez, el mas Benjamin de los ediles, dijo que tenia un cacho de velas de sebo i que si la Municipalidad se lo compraba para alumbrar algunos lugares públicos, durante las fiestas, se comprometia a venderlas con un recargo de un sesenta por ciento.

Con el rechazo de las indicaciones anteriores el programa ha quedado deslucido.

¡18 de Setiembre!

¡AL PARQUE!

El dieciocho es por excelencia la fiesta del pobre.

Hai chiquillas que se están todo el año echando cinco tras cinco en una alcancía remachada, para poder lucir en la fonda mas charra i endiablada del Parque, una chaqueta llena de bullones i cintajos i una saya con mas vuelos que la oratoria del diputado ño Juan de Dios Rivera.

Por fin, llega el dia suspirado, i la muchacha, que suele llamarse Doralisa i que por regla jeneral es una petisa bastante ancona, se larga con *jutre* i guitarra al brazo, allá *onde está lo güeno*.

Se arde, en efecto, la cueca escobillada en la fonda del tropezon, i allá llega la prójima con mas humos que *La Nueva Esmeralda* avanzando a tiraje forzado.

A penas llega empiezan a llover las copas, i héte ahí a la Doralisa caramboleada, i a su *elegante* vestimenta bautizada consecutivamente con chicha, ponche, aguardiente i cerveza...

He ahí un rasgo de las fiestas patrias; una faz de ese cuadro estraño de las espansiones de un pueblo que como el nuestro siente con profunda sinceridad la noble afeccion patriótica.

FOLLETIN 111

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

Siempre se les veia juntos. Se acostaban temprano, durante seis meses llevaron una existencia arreglada, metódica, rigurosa, en la cual se les veia siempre de acuerdo, poniendo toda su buena voluntad, toda su potencia, en conseguir la obra comun.

Pero el hijo deseado, esperado, no vino. I se pasaron otros seis meses, i ya desde entónces parecia que la buena intelijencia se rompia, que las inquietudes, los reproches, las cóleras i las riñas de alcoba, se reanudaban, porque Beauchêne se escapaba de nuevo, con alguna frecuencia, para tomar el aire, decia él miéntras que Constancia, los ojos enrojecidos, febril, quedaba sola en el hogar.

Un dia en que Mateo habia ido a visitar a su nuera Carlota i se entretenia en jugar en el jardin con la pequeña Berta encaramada sobre las rodillas, sorprendióse al ver descender a Constancia, que debia haberle percibido desde las ventanas del hotel vecino.

Ella acabó por llevárselo, bajo un pretesto, le miró fijamente durante algunos minutos sin decidirse a hablar, i despues, bruscamente, le dijo:

—Mi querido Mateo, perdonadme que os hable de un asunto que no puedo ménos de seros posible..... Hace próximamente quince años que mi marido a tenido un hijo, yo lo sé, con una obrera de la fábrica, i sé tambien que en esa circunstancia lo prestásteis el servicio de ser su intermediario, de ocuparos en aquella jóven i en su hijo, un muchacho, ¿no es así?

Ella esperó una respuesta. Pero Mateo, estupefectado de verla tan resignada, no comprendiendo por qué despues de tantos años se dirijia a él, a propósito de esa historio enfadosa, no tuvo no mas que un jesto, que reveló su sorpresa i su inquietud.

—¡Oh! —repuso ella—yo no os dirijo ningun reproche, estoi convencida de que vuestro papel ha sido de simple amistad, mui amigable, aun afectuoso para mí, ante el temor de que hubiese podido alcanzarme algun escándalo.

Por otra parte no trato ampoco de recriminar una traicion tan antigua. Mi deseo es simplemente asegurarme de la verdad del hecho. Durante mucho tiempo me he resistido a adverar los denuncios que me pusieron al corriente.

Hoi ese recuerdo vuelve a mí mente, me obsesiona, i es mui natural que me dirija a vos, pues no he dicho jamas palabra alguna a marido i creeria fatal para vuestra tranquilidad arrancarle una confesion, obligarle a esplicar todos los detalles de la irreparable falta.

En fin, lo que acaba de decirme, es el recuerdo de nuestro encuentro el dia en que acompañé a la señora Angelin a casa de la comadrona de la calle Miromesnil i en donde os ví con aquella jóven que de nuevo tenia un niño en sus brazos... I pues la habeis vuelto a ver, debeis saber lo que hace, si su primer hijo vive todavia i, en este caso, dónde está, i qué es lo que hace.

Mateo tampoco contestó. La fiebre en que veiala poco a poco abrazarse, la ponia en guardia, le hacia buscar el motivo de aquel tan estraño paso por parte de una mujer tan soberbia, habitualmente tan discreta. ¿Qué ocurriria pues? ¿Por qué se esforzaba en llevarle a confidencia, cuyos resultados no podia prever? Despues, como ella se lo comia con los ojos, tratando de escudriñar su pensamiento, él buscó algunas palabras evasivas.

—Señora, me poneis en un compromiso, en un verdadero aprieto. I, por otra parte, yo nada se que pueda interesaros..... Para vuestro marido, para vos misma, ¿de serviria remover esespasado lejano?... Creedme, olvidad lo que han podido deciros, ya que teneis tanto juicio, tanta prudencia...

Ella le interrumpio, ansió las manos, las retuvo entre las suyas con un apreton efusivo i temblroso. Jamas habia aque jesto de una pasion tan, de un abandono tan espresivo.

—Yo os aseguro i os repito que nadie tiene nada que temer mi, ni de mi marido, ni esa jóven, ni el niño. Comprended mi deseo; estoi únicamente atormentado, sufro por no saber, si, me parece que estaria mas taanquila si lo supiera.

Es únicamente por mí por lo que os interrogo, para mi tranquilidad i repos..... ¡Ah, si yo os dijese!...

Mateo empezaba a adivinar; ella no tenia necesidad de decirlo todo.

Ya la reconsilacion del matrimonio le habia hecho aomprender, al siguiente dia de la muerte de Mauricio, el deseo ardiente que ellos tenian de reemplazarle, los esfuerzos que hacía para tener todavia un hijo.

I durante el año trascurrido sin que ese hijo llegara, habia en fin, las amarguras i las querellas a que su impotencia los arrojaba. Despues asistió, en casa de la vieja esposa, a esa crisis de celos singulares, a esa intimidad i frecuente trato conyugal que su marido hrbia abandonado ya, que habia tenido, en otro tiempo, con aquella jóven.

La mujer no contaba ya con la realizacion de su sueño; habia conocido a aquella jóven bella, fresca, de carne adorable, miéntras que ella estaba seca, amarilla, helada por la edad; i sin embargo, no tenia una palabrr de reconvencion, de despecho, de enamorada ofendida. Era solamente la madre que la que sufria; era el hijo el que envidiaba con toda su alma perdidamente.

No podia arrojarle de su memoria, volvia sin cesar a su mente como una burla, como un insulto, cada vez que se convencia de la inutilidad de su espera, de la muerte de la esperanza. I cada mes la desilucion se agravaba, soñaba mas apasionadamente con el hijo de la otra, le queria, se irritaba en inquirir donde estaba, que habia sido de él, si gozaba de salud, si se parecia a su padre.

—Yo os aseguro, mi querido Mateo,—repuso ella, -que harias una obra buena obra calmando mi ansiedad... ¿Vive? Decidme solamente si vive.

Pero no me engañeis..... Si ha muerto, creo que me quedaré mas tranquila. I ¡Dios mio! no es que le desee ningun mal.

Entónces Mateo, a quien ella habia logrado conmolerle dijo sencillamente la verdad.

—Puesto que insistis, en nombre de nuestro reposo; puesto que esto debe quedar entre nosotros sin que la paz matrimonial tenga que turbarse, no veo ningun inconveniente en confiaros lo que sé; i os lo repito, lo que sé es mui poco...

El niño fué depositado a mi vista en los *Enfans-Assistés*. Ademas, la madre, no habiéndolo reclamado nunca, no ha tenido jamas noticias de él. Creo inútil añadir que que vuestro marido está igualmente en la mas absoluta ignorancia, pues ha rehusado siempre ocuparse en ese niño... ¿Vive todavia? ¿Donde está?, es lo que yo no puedo deciros.

Seria preciso hacer una formal pesquisa, sin embargo, si quereis arender mi opinion, mi opinion, hai muchas probabilidades de que haya muerto, tan grande es la mortalidad entre esos pobres i miseros séres.

Ella le miraba fijamente.

—¿Me decis toda la verdad? ¿No me ocultais nada?

I como él protestar de su sinceridad, ella añadió:

—Sí, si, tengo confianza en voz... Talvez haya muerto, ¿no lo pensais así? ¡Ah! ¡Tantos niños como mueren, cuando no hai mujere que serian mui felices en salvar uno, en tener uno!... En fin, aunque no sea una certeza, es al ménos un indicio. Gracias.

Durantes los meses que siguieron, Mateo se encontró varias veces a salas con Constancia; pero está no volvió jamas a hablar de ese asunto. De nuevo pareci ignorar, querer olvidar, por un esfuerzo de enerjia.

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano193.

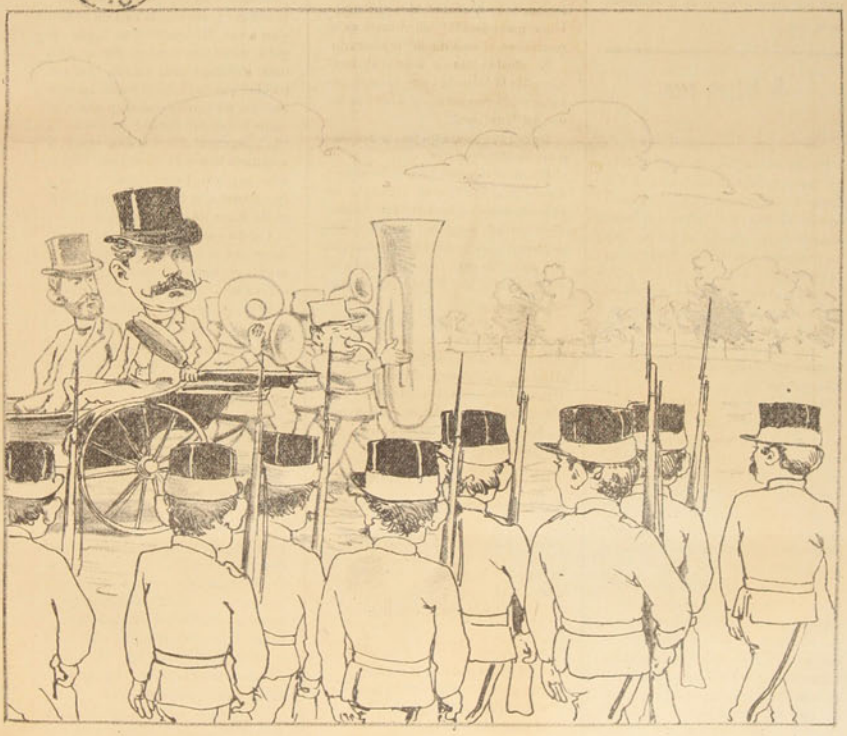
Con la instalacion de los tranvias electricos, la vida de los habitantes de Santiago estará en manos del señor Merry del Val.

El Fígaro

S PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

No II — Santiago, Juéves, 20 de Setiembre de 1900 — Núm. 112



En la revista pasada ayer por el Vice Fernández Albano, este lució la mar de bandas.

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de EL FÍGARO, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

De todo un poco

Puede decirse que ya han pasado las fiestas patrias dejando recuerdos vagos en el ánimo de los que pasearon su alegria por calles i plazas, amargos, mui amargos, en los que no tuvieron ocasion de pasear por parte alguna.

Cosa triste es saber que se está en pleno Dieziocho i no poder echar un pelo al viento porque los bolsillos se oponen, con esa tenacidad brutal de los que no comprenden las ajenas amarguras.

Aunque me esté mal el decirlo, debo confesar a Uds., sin temor de que sean indiscretos, que he pasado el Dieziocho mas terrible de la vida. Miéntras todos celebraban la Independencia nacional, miéntras todos se creian felices respirando el aire de la libertad, yo me creia un mamarracho, sujeto a la esclavitud odiosa de una cartera vacía.

En la tarde del mártes me atreví a dar una vuelta por la Alameda, i mejor que no lo hubiera hecho, pues esa vuelta solo sirvió para despertarme los deseos que, desengañados i tranquilos dormian en el fondo de mi cerebro, porque yo supongo que en este sitio tiene ellos su alojamiento

I así como yo, ví que andaban centenares de prójimos i prójimas, buscando la diversion espontánea, la diversion que por deber, por sagrada obligacion, debia haber organizado para el pueblo nuestra dichosa e ilustre Municipalidad.

Ví desfilar por la Alameda lujosos carruajes con caballos recamados de placas de bronce i relucientes arneses; ví mas tarde carteles que anunciaban funciones en todos los teatros; pero en ninguna parte ví el espectáculo popular donde pudiera recrear la vista el obrero que no tiene fondos que derrochar.

Francamente da pena ver como comprenden el patriotismo i el amor al pueblo esos señores que en el Municipio pasan todo el año declamando i mostrándose los puños como si fueran diputados de baja lei.

Se imajinan esos señores, que con fuegos artificiales i carreras de burros ensacados se logra divertir al pueblo i sobre todo levantar el espíritu público mas decaido mientras mas se predica en el sentido de rejenerarlo.

El alcalde Marin asistió al banquete de la Moneda i sus demas colegas asistieron en masa a las funciones del Municipal.

De seguro que esto ha satisfecho a las clases populares.

En otros tiempos los que no tenian dinero para celebrar el Dieziocho se contentaban con recorrer los paseos de la ciudad, donde no faltaba la nota alegre i bulliciosa, bien organizada por los ediles que conocian mas que los de ahora los verdaderos gustos del pueblo.

Si en mí estuviera, creánme Uds. que aplicaria a cada uno de los municipales actuales, empezando por el Alcalde, una docena de azotes con huasca trenzada i encolada. Esos azotes se darian en público para jolgorio de los que en las fiestas patrias no tuvieron en que divertirse.

Tartarin

LANCETAZOS

El Divieso del Pacífico

Si no ha cosechado mosto,
ved en cambio ¡cuánto grano!
con la llegada de agosto
el ministro boliviano.

Por tratarse de Espinilla
es cosa mui natural
que el humor primaveral
lo invada hasta la colilla.

Pero Chile...! No consiente
que un puerto estraño le brote
en la mitad del cogote,
sin ponerle un disolvente!

Por eso han perdido el mosto,
cosechando solo granos,
con la llegada de agosto,
los *astutos* bolivianos!

Sensacion de Otoño

La señora marquesa se consumia en su viejo palacio situado en el fondo de un valle verde i sonriente. Viuda a los cuarenta llevaba ya dos años de sollozos contínuos i de profundos pesares por su esposo, tempranamente muerto i arrebatado casi de pronto a su amor. Retirada en su hogar vagaba como una sombra por la gran casa solariega, mui pálida, con esa palidez que dejan en el rostro las vijilias i los tormentos que se aplican a la carne revelada. Porque en medio de sus tristezas el deseo habia venido a acechar a la señora marquesa. De ahí esos castigos i esas duras vijilias a que sometia su hermoso cuerpo blanco de viuda de cuarenta años.

Un dia paseaba junto a su mayordomo por el fondo de una de las alamedas contiguas al palacio. Al paso del caballo iban ambos haciendo recuerdos lejanos. La sombra del desaparecido dueño i señor de aquellos dominios cuyo horizonte se perdia a lo léjos bañado en el amarillento sol de la tarde de otoño era evocada a cada instante.

De la tierra surjia un olor húmedo, en el aire parecia flotar el polen que fecunda las flores; la marquesa sintió de pronto como una enervacion. Junto aquel hombre, en el andar indolente del caballo, en la soledad de la larga alameda, en la naturaleza poderosa, sintió revivir el deseo, aquel deseo que despertaba repentinamente en violenta esplosion. Esperimentó un desvanecimiento, alargaba ya la mano temblorosa hácia aquella musculosa espalda de hombre, cuando se repuso. Fué como un relámpago. Azotó su caballo i huyó enloquecida de aquella escitante soledad.

Se perdió a lo léjos i su figura de esbella amazona apareció aún una

vez destacándose poderosamente en el horizonte, en medio de los campos verdes, bañada en el sol amarillento de la luminosa tarde de otoño.....

Bocaccio

Lances i Paliques

Esparábamos que don Abraham Gacitúa Brieba, actual Ministro de Industria i Obras Públicas, se repusiera de los graves males que lo habian *echado* por unos cuantos dias a la cama para ocuparme un poco de él desde estas columnas.

He aquí que el señor Gacitúa se encuentra ya en dos piés i, por lo tanto, la hora de comenzar su biografía «cuasi-ilustre»—como diria Diaz Sagredo—ha llegado.

Dispénsemos el señor Gacitúa si antes no nos habiamos preocupado de él. Las atenciones que nos merecen los demas Casales que actúan en nuestra vida política del momento nos sustraen a veces del cumplimiento de muchos deberes inedudibles.

***

Don Abraham «nació mui chiquitito, como todo el mundo nace.» Lo primero que hizo al ver la luz pública fué decir «vístanme» admirándose siu duda de verse desnudo--¡en la casa del herrero cuchillo de palo!

Como se vé Gacitúa nació, precor al par que pudoroso.

Despues comenzó a hablar. Con él pasó todo lo contrario que con la jeneralidad de los niños a quienes hai que enseñarles a hablar—i hablaba tanto que ni con mamadera lo podrian hacer callar.

A medida que crecía mas hablaba i cuando ya fué grandecito se estimó prudente alejarlo del hogar paterno por vía de descanso i enviarlo a Europa a buscar «vastos conocimientos»

***

I fué i adquirió «*vastantísimos* conocimientos»

Al verlo tan bien vestido la jente le preguntaban por allá:

—Pero hombre ¿que no andan con plumas por su tierra?

—Protesto, decia don Abraham allá no andan con plumas mas que los pájaros i las aves de corral.

—Mayor razon, se le agregaba, para que Ud. las use.

—¿En calidad de qué? preguntaba con tono oratorio el futuro representante «de los pueblos.»

—En calidad de ave de corral, se le respondia.

***

Un dia se encontró en Paris con Casal i éste que como todos los lectores saben es medio picado de la araña lo primero que hizo fué invitarlo a «echar una cana al aire.»

I fueron i tomaron i se divirtieron a su gusto durante un rato; pero a poco Casal sale renegando por que nadie quiere acompañarlo a bailar cuecas.....

—Yo echo a esta jente a la Cámara, dijo Gacitúa.

I cuando volvio a Chile lo primero que hizo fué ponerse a pelar a las parisienses...

***

Aquí llegó como siempre mui habladorcito, pero no se quién me lo agarró un dia por un lado i se quedó callado hasta hace poco en que lo nombraron Ministro i dijo en forma de programa unas cuantas cosas bonitas.

***

Errázuriz le dice Gacitúa Breva i siempre anda haciéndole alusiones personales del peor gusto.

El otro dia aludiendo a un baño peligroso al par que ridículo que «don Pompeyo» se dió en aguas magallánicas, le preguntó:

—¿Le gusta a Ud. el agua de mar?

—Por lo ménos tanto como Ud. el agua de Vichy contestó don Abraham.

—No está mala para ser de Gacitúa, dijo Robinet.

***

Ahora Gacitúa, como hemos dicho, ha salido de nuevo a luz pública despues de cuatro dias de reclusion obligada. Viene dispuesto a ponerse a la tarea. Nosotros, en esta memorable oportunidad, no hemos podido dejar de enviarle nuestro saludo.

Wanderer

UNA OBRA NACIONAL

Amor plebeyo

Esta noche subirá a la escena del Apolo una obra nacional que esta llamada a ser el aconteeimiento teatral del dia.

Se titula *Amor plebeyo;* i es orijinal del injenioso escritor Miguel A. Gargari *(Nadir)* i del galano poeta Oscar Sepúlveda *(Volney).* La música pertenece al jóven Ismael Renjifo.

La compañía del Apolo lo ha ensayado con sumo esmero.

Tomarán parte en su desempeño los principales artistas de la troupe Saullo i Ca.

Un banquete

Se prepara un gran banquete en en honor del contralmirante Fernandez Vial.

A propósito de esa fiesta, se dice que al lado de cada cubierto se colocará una docena de cápsulas de palmacristi, a fin de aguardar al festejado, que a pié juntillas cree que sin esa panacea no hai nada correcto en la vida.

Por indicacion del vice-almirante Montt se invitará al señor Serrano Montaner para que despues del banquete baile una cueca zapateada con el propio almirante, en desagravio a los cargos que le hizo en el Congreso.

Ofrecerá la manifestacion don Daniel Feliú i contestará en verso i siguiendo la entonacion del *Finiculí-Finiculá*, el almirante, el cual invitará a don Ricardo Matte Perez, Ministro de la Guerra, a darse un par de trompones antes del champagne.

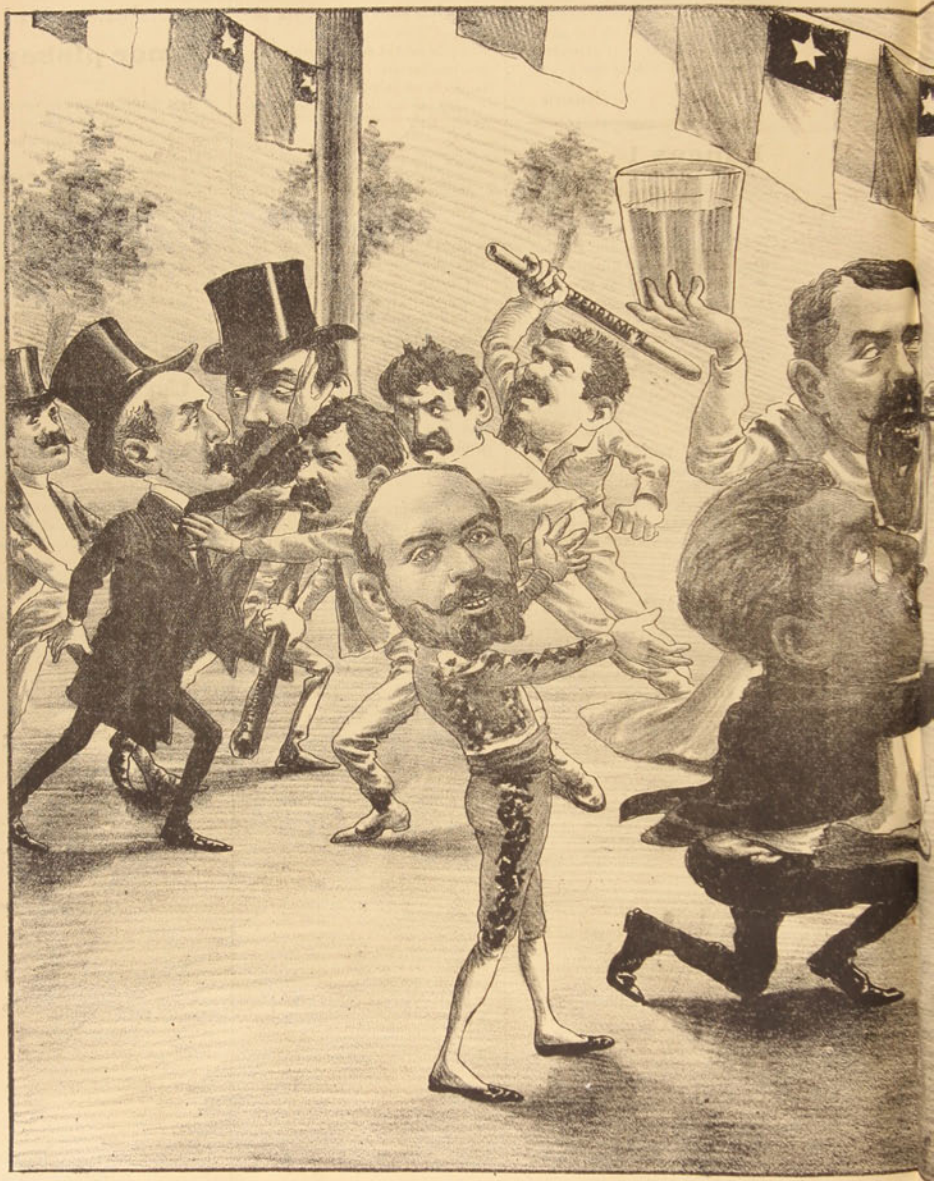
El Presidente Errázuriz no asistirá a la fiesta por temor a las lavativas del almirante.

UN AUTÓMATA

En una monarquía cuyo nombre no recuerdo, sucedió hace algunos años un hecho singular que tiene muchísima analojía con lo que está pasando entre nosotros.

Es el caso que se enfermó gravemente el rei, falleciendo en pocos dias.

Los Pedro Monttes de ese pais, deseando contribuir al logro de sus ambiciosos proyectos, ocultaron la noticia del fallecimiento con tanta



La cueca política del 19 de

Setiembre de 1900.

habilidad que al principio no trascendió absolutamente hasta el público.

Pero, entretanto corria el tiempo, i empezaban a circular en los corrillos de las tertulias políticas de la oposicion, algunos rumores alarmantes respecto a la salud del monarca.

Por otra parte se aproximaba la conmemoracion de una gran fiesta nacional, i era necesario para acallar el bullicio i la maledecencia, presentar en público al monarca de cualquier modo que fuera.

Despues de muchas conciliábulos, celebradas en la Galería de San Cárlos de ase reino, entre gallos i media noche, se acordó mandar fabricar un fac símil automático del difunto, i exhibirlo en el próximo *Tedeum*.

Así se hizo, i todo marchaba a pedir de boca, cuando un incidente inesperadísimo vino a poner en evidencia la mistificacion.

Durante la ceremonia relijiosa, i en circunstancias que el monarca mecánico yacía en una actitud perfectamente erguida, un anarquista, armado de puñal, se deslizó hácia el prebiterio i asestó un vigoroso golpe al corazon del majistrado.

Quebróse la daga, el monarca se fué de espaldas, el pueblo se abalanzó a socorrer a la noble víctima... I quedó en descubierto el engaño.

Don Pedro Montt pretende a toda costa jugarnos a nosotros una treta semejante, para obtener un éxito favorable en sus ambiciosos propósitos.

En efecto, aunque no ha necesitado mandar fabricar un Errázuriz autómata, porque en realidad Su Excelencia se encuentra en el estado mas perfecto de inconsciencia i automatismo, pretende exhibirle ante el público i poner en sus manos nuevamente las riendas del gobierno!

¡Cuánto egoismo, cuanta crueldad implica la conducta del capitan negrero de nuestra política!

Servirse para fines particulares de un amigo enfermo, como quien da cuerda a un autómata es en efecto, el colmo de la crueldad!

DESTRONANDO a JEDEON

Don Eufrosino va adquiriendo dia a dia una celebridad tal que en poco tiempo mas nuestro célebre compatriota vendrá a sostituir ventajosamente al reputadísimo Jedeon (no aludimos al de *La Libertad Electoral*).

Hasta la fecha ha sido un hábito mui cómodo colgarle a Jedeon cualquiera ocurrencia injeniosamente cándida o estúpida.

Pues bien, nuestro héroe, don Eufrosino, ha empezado a competir a este respecto con el antiguo personaje de la bufonería quevedana.

*

Toda la culpa de una celebridad tan rápida la atribuye don Eufrosino a su nombre, tan eufónico, tan meloso i tan... ta... ran... tan

I como el hombre teme muchísimo a la fama, a causa de la frecuencia con que atenta el anarquismo a las mas altas cabezas, ha resuelto nada ménos que instaurar una querella contra el cura de su villa natal a quién se debe la gallarda ocurrencia de un nombre tan propenso a chirigotas i cuchufletas.

*

En el Teatro Municipal se esta representando *El Trovador*.

Llega don Eufrosino i pregunta con toda la gravedad del caso a uno de los acomoradores:

—¿Falta mucho para el dó de pecho?

—Faltan dos actos responde el interrogado.

—Perfectamente, agrega don Eufrosino, tomé para sus vicios esta chaucha, i despiérteme unos diez compases antes del dó de pecho.

I sin mas esplicaciones, se dirije nuestro hombre a su butaca, adonde a poco se entrega al mas desaforado de los ronqueos.

Termina la funcion; don Eufrosino despierta todo contrariado, i se dirije al acomodador, reprochándole su falta de cumplimiento.

El otro se encoje de hombros i contesta: «¡Que quiere que le haga, señor; no lo desperté porque la chaucha era de plomo!»

Candidatura riesgosa

Despues de haberse creido a la candidatura Riesco fuera de concurso, parece que el difunto empieza a dar señales de vida i a manifestarnos que solo se trataba de un caso de catalepsia, o bien de esa especie de muerte simulada que se ve en las ranas cuando son acometidas por un animal *vigoroso*.

I, en efecto, ante el Oso negro i con anteojos de la Galería San Cárlos, se creyó al principio el señor Riesco en *riesgo* de naufragar con toda su tripulacion.

Sin embargo, parece que el hombre, cual mosquita muerta, resucita ahora con mas brios.

*

Hace poco, deseando el señor Riesco *sondear* la opinion del señor Errázuriz sobre sus candidaturas mas o ménos oficiales, le envió un delegado, don Máximo Flores.

El señor Errázuriz apesar de su lesion cerebral, suele tener momentos análogos a esos en que bautizaba con un apodo feliz a toda su corte palaciega.

Son destellos raros ahora los que despide el injénio supremo; pero aun suele tenerlos, como decimos.

El señor Flores llegó a la habitacion del señor Errázuriz en Valparaiso i despues de un breve introito sobre el estado del *paciente* (con s), se fué como galgo sobre la perdiz.

El señor Errázuriz lo dejó desfogarse durante un buen rato, i al fin, por toda contestacion, sacó una ajenda del bolsillo, diciendo al señor Flores: «yo sé, amigo, que hai en Chile muchos hombres dignos de ser presidentes. Lea Ud. la lista de aquellos con quien mas simpatizo.»

¡Esa lista la encabezaba nada ménos que el señor Flores!

Escusado creemos decir que don Máximo dejó en el acto de continuar interesándose por su comitente.

Es bastante injenioso el recurso de Errázuriz: manejar una cartera con varias listas encabezada, cada una de ellas, con una persona de estas que podrian llamarse de empeño.

"*El Debate*"

IMPRENTA

SERRANO 193

SE IMPRIMEN:

DIARIOS,

PERIÓDICOS,

FOLLETOS,

REVISTAS

Precios sin competencia

FOLLETIN 112

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

Ella hubiera muerto sin dignarse fórmular una queja; i para que rompiera su largo silencio, era preciso que le cruel destino hubiese pasado arrebatándele el hijo que hacia su heroismo, dejándola en el vacío, desemparado, abandonada a las tempestades. Entónces, ese silencio estallaba de repente, el deshielo arrastrab las traiciones de veinte años, su desprecio, su dijusio, lo que ella habia ocultado i la sofocaba desde hacia tan largo tiempo.

—¡Pobre hombre!, yo sospeché enseguida sus correrías, a los tres meses despues de nuestro matrimonio, Por esto no era grave; simplemente pequeñas infidelidades que las mujeres intelijentes toleran...

Mas, esto precisamente ha sido lo que ha dañado,; pues, pronto te pusiste a mentirme con impudencia, i siempre una mentira te ha obligado a decirme otra. I has caido en el apoyo, en brazos de las últimas de las mujeres; has vuelto a casa, de noche, miéntras yo dormia, varias veces borracho, emponzoñado del vicio innolble... ¡Uo digas que nó; no busques un embuste ¡mas! Ya ves que lo sé todo.

Entónces, ese hijo que hoi no puedes ya hacerme, has ido a hacerle fuera, a todas las jóvenes que te ha dado la gana i han consentido. La primera advenediza, la paseante de aceras tenia uno, si el corazon se lo decia. Tú arrojabas eso al viento, por tú placer, i eso podia brotar... ¡tanto peor! ¡Tu debes tener hijos por todas partes! ¿Donde están? ¿Donde están pues?... ¡Qué!, ¿te ries? No has tenido hijos? ¡I bien! ¿I el de aquella Norina, de aquella obrera, que has sido lo bastante bajo para recojer aquí cerca de mi en tu fábrica? No has pagado el parteaje? no has hecho llevar al pequeño a los *Enfants Assistés*? No mientras mas ya que vez que lo sé todo. ¿I dónde está ahora? ¿Dónde está ese niño? Dime.

Beauchêne no chanceaba ya; pálido, los labios temblorosos. Habia implorado desde luego con la mirada la ayuda de Boutan, el cual habíase sentado tranquilamente, con aire de atencion.

¡A cuántas escenas semejantes, i aun mas groseras i mas peligrosas, habia asistido, como confidente natural de esos dramcs secretos, que determinan los fraudes!

Habia tomado por regla dejar hablar a la cólera de las jentes, habiendo adquerido la esperiencia de que era la única ocasion i el solo medio de sacar de ellas noticias exactas, indicios ciertos, porque, por lo jeneral, mentian siempre, cuando tenian la sangre fria.

—Mi querida amiga.—pudo al fin replicar Beauchêne—no tienes piedad; ¿quieres que acabemos el uno i el otro? Si he cometido faltas. creo que bien las lloro amargamente... Pero, en fin, no es conveniente abrumarme, poner toda nuestra desgrac a a mi cargo.

Tú me reprochas el haber corrido... pues, bien; ¿no es porque tú me has dejado correr?... luego tienes tu tambien la culpa i tuya es, así bien, la falta.

—¡Cómo! ¿mia la culpa? ¿Mia la falta?

—Ciertamente... Tu misma lo confiesas; tu cerrabas los ojos, tolerabas

—Doctor, aquí os presento una dama que desea volverse una recien casada... Ella quiere un niño, i es preciso que le digais cómo se consigue eso.

El buen doctor se presentó de buen grado al fuego. Con su ancha cara de buen hombre, su dulce mirada, sin aparentar satisfaccion por su triunfo en la anunciada catástrofe, prevista por él desde hacia largo tiempo, se contentó con reir alegre i bondadosamente.

—¿Un hijo?, está mui bien, pero vos sabeis tan bien como yo, cómo se consigue.

—A fé mia que no, doctor,—replicó Beauchêne, con su aire alegre.—Al ménos nosotros lo hemos olvidado, porque hace próximamente un año que hacemos todo lo que es priciso para tener uno, i el anhelado pequeño se empeña en no venir.

I tuvo gran cuidado en añadir, sin esperar la réplica, en la vanidoso necesidad de salvar de la derrota su responsabilidad varon vigoroso:

Yo creo que hai algo descompuesto en la mamá, i si hemos recurrido a voz, es para rogaros que veais el medio de componerla.

Herida por jiro que él daba a la consulta, Constancia, muda hasta entónces, intervino en tono de cólera la sangre bruscamente en el rostro.

¿—Por qué me acusas? ¿Sabes tú algo?... Doctor, para mí es al padre al quien debierais examina, correjir i remendar.

—¡Vaya, querida amiga, yo no he querido ofenderte ni causarte pena alguna.

¿—Pena? ¡Ah, Dios mio, qué importa! Yo lloro ahora todos los dias... Pero no quiero que empieces por arrojar sobre mi toda la causa de nuestro disgusto, i puesto que tú induces, véome obligada a prevenir al doctor, para que sepa al ménos a qué atenerse respecto de tí.

Vagamente, Beauchêne intentó calmarla. Ella enloqueció, perdió toda circunspeccion.

—Tu conducta pasada, tu conducta de hoi, como marido, ¿crees tú que la conozco solamente de ayer? ¡Ah, pobre hombre! no sabes tú que he estado siempre al corriente de tu abominable existencia.

El quiso interrumpirla; le cojió las manos, inquieto de la crisis que sentia venir.

—Cállate, eso es estúpido, ¿a qué viene ahora todo eso?

—No me toques, me causa horror... ¿Es porque el doctor está aquí? Tú mismo me has dicho que un médico es un confesor a quien se debe confesar todo, se debe enseñar todo. Por otra parte, ¿te imajinas acaso que él no sabe tambien tu vergonzosa conducta? Todo el mundo la sabe... Cuando pienso que durante mas de veinte años has podido creer en mi seguedad, en mi memez, porque me callaba!

I ella se habia plantado delante de él, encojida, negra, rabiosa. Era verdad: ella habia tenido por espacio de veinte años la fuerza heróica de callarse.

No solamente no habia dejado ver jamas delante del mundo sus sospechas, sus celeras, una actitud de mujer abandonada, irritada, si que hasta se habia obstenido de todo reproche, de todo cambio de humor, en el secreto de la escoba.

El orgullo, la dignidad, la sostenian en pié, despreciativa i muda. Ademas, ¿qué el importaba el padre indigno, que ella no amaba ya i cuyas caricias demasiado rudas habian acabado por herirla, repugnarla? ¿No tenia a su hijo, al Dios en quien ella se habia refujiado, que era su vida, toda su alegría, su gloria?

Sin embargo, veiale siempre preocupada, i no era nada difícil adivinar que las relaciones del matrimonio se agriaban cada dia mas, a medida que que los esposos perdian la esperanza de tener un hijo, aquella única i lisonjera esperanza que les habia aproximado. Si corservaban todavia ante el mundo su actitud de buena intelijencia, los hechos decian claramente la lenta desunion, la nueva ruptura que de semana en semana iba agravándose.

Beauchêne habia reanudado casi completamente su vida libre, de mentiras i ausencias, de hombre cansado, irritado de las servidumbres conyugales, tan poco dulces cuanto ménos agradables al resultar persectamente inútiles.

Constancia luchaba aun, le retenia con un ansia de guerrear, que se descubria en la mirada de posesion con que le envolvia, resuelta a no rechazarle sinó vacia i muerta. ¿Era, pues, posible, haber llegado a la impotencia de los Angelin? Todo lo que ella habia presentido, temido, iba a realizarse, a hacer caer su casa en el erpantoso vacio en que veia zozobrar la casa de su amiga.

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano193.

Las diversiones públicas en las fiestas pátrias, organizadas por nuestra nunca bien admirada Municipalidad, se han reducido a cuatro fuegos artificiales del peor gusto.

El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Lúnes, 24 de Setiembre de 1900 | Núm. 113

En pocos dias mas debe llegar S. E. a Santiago con el objeto de derribar el actual Ministerio.

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

De todo un poco

Ya parece un hecho que el señor Errázuriz vendrá a Santiago con el único i esclusivo objeto de admitir la renuncia del Gabinete con Vice-Presidente i todo.

Tenemos, pues, en perpectiva un cambio completo de actores en la eterna comedia política.

Se dice que será director de escena en la nueva compañía el afortunado e indispensable don Cárlos Palacios Zapata, caballero que ha pasado por todas las escalas políticas imajinables, desde la de caracol a la de peldaños rotos.

Acerca de los partiquines que acompañarán a don Cárlos en el escenario circulan muchas versiones, algunas bastante curiosas,

Desde luego se dice que la cartera de Relaciones Esteriores se dará a don Roberto Meeeks, por tener este caballero un marcado aire diplomático i usar ademas unos sobretodos mui parecidos a los que usaba el Gran Turco.

A la cartera de Guerra irá don Ramon Serrano Montaner, pues hai el propósito de que este caballero concluya con el juicio del lírico contralmirante Fernandez Vial.

Ministro de Justicia será don Miguel Anjel Padilla, por cuanto está visto que este señor sabe hacerse respetar a coyunturas limpias.

De Industria será elejido don Artemio Gutierrez, quien acordará importar de Europa sastres remendones i costureras de obra grande.

El departamento de Hacienda es casi seguro que le será ofrecido a don Malaquías Concha, por la sencilla razon de que este caballero tiene malos ojos para fiscalizar las salidas de los fondos públicos, cualidad indispensable en estos tiempos para un Ministro de Estado.

Se vé, pues, que el Gabinete del señor Palacios es un Gabinete de combate con sus triunfos i derrotas, como pueden probarlo los honorables Padilla i Concha.

Una vez organizado el nuevo Gabinete don Federico volverá a enfermarse, dejando en su lugar, o mas bien dicho en lugar del Profeta Elías, al propio don Cárlos Palacios, el cual está resuelto a rejir los destinos del pais con el tino que le caracteriza, a pesar de su corta edad.

En este pais hai especial empeño en creer que solo los hombres de pocos años son aptos para administrar la nacion.

Recuerdo que cuando don Federico era candidato a la Presidencia, los diarios decian:

«Hai mucho que esperar del jóven candidato, el cual sabrá, a pesar de la frescura de su tez e inocencia de su alma, implantar en la Moneda la bandera de la probidad administrativa.»

I todos hemos sabido como el pobre caballero ha cumplido sus promesas.

De Arturito Alessandri se dijo lo mismo cuando lo fabricaron Ministro de Industria i el desgraciado niño no dejó torpeza por cometer.

Yo me temo que esa guagua de treinta i cuatro años que ahora va a ser Vice-presidente, meta los dedos a la fuente, como cualquier muchacho mal enseñado.

Pero sea lo que fuere, la verdad es que el nombramiento de don Cárlos Palacio va a causar jeneral asombro en el pais.

Aquí cuando se trata de elevar a un hombre son capaces de convertir al agraciado en globo i, por el contrario, cuando se trata de hundirlo son capaces de transformarlo en droga u otra cosa mas ordinaria.

Tartarin

LANCETAZOS

¡TRINKE FORTE!

¡Oh! sorpresa singular!
Despues del patrio festin,
ha resultado que al fin,
el Vice es mui popular.

En una fonda un rotito
le pasó ponche i guachucho
i él bebió come el mas ducho
todo el vaso de un *sorbito*.

Al ver la hazaña inaudita
la turba de jente alegre,
vió que el *jutre* no era *chegre*
i armó con su honor una grita.

¡Oh! sorpresa singular!
Despues del patrio festin,
ha resultado que, al fin
el Vice es mui popular.

Bufon

El fermento

El cubilete político está en su punto.

No parece sino que la suspension de las hostilidades, con motivo de las fiestas nacionales, hubieran atajado por algunas horas, a modo de compuerta, el caudal de las ambiciones humanas, para dejar despues que corra Alameda abajo, toda la borra, todas las corontas, todas las cáscaras de sandía que son el mas precioso ornamento de nuestro hermoso panorama político.

Ha empezado con tal furia el enjuague que a esta hora ya se dan como bastante probables mas de diez candidaturas nuevas, entre las cuales se cuenta hasta la de don Abraham Caldúa i Breva, como candidato de transaccion, entre don Artemio i Grote.

Presenciará, sin duda, en pocos dias mas el campo político, un aspecto mui semejante al de las cubas de chicha cuando están en el período de la efervescencia.

Ebullicion de ideas, soltura de lenguas, candidatos inverosímiles: he ahí los rasgos caracter de la política actual.

POR LOS TEATROS

En las fiestas patrias hubo cada *llenazo* en el Municipal que daba el opio.

I despues de dichas festividades no han desminuido las concurrencias.

Todo lo cual quiere decir que la temporada lírica concluirá admirablemente

I que el maestro Padovani ha puesto una pia a Flandes, i un pico regular de pesos en las faltriqueras.

Esto es por lo que respecta a lo monetario. En lo relativo a la parte artística, las últimas funciones no han sido mas *esxitagos*, pero tambien han estado mui léjos de ser unas unas cuasi-fracazos, como diria cualquier *Gedeon*.

La *troupe* del Municipal ha cosechado buenas palmadas en dichas representaciones.

***

En el Apolo aquello ha sido la *mar* de espectadores.

Tablem vueltos en las tres tandas. Tal ha sido el resultado obtenido por los intelijentes i simpáticos empresarios-artistas del Apolo.

Esta es la mejor prueba de que el público ha sabido comprenderlos i corresponder a su infatigable teson por darle gusto.

*

Esta noche se dará *Amor plebeyo*, zarzuela de Gargari i Sepúlveda. En segunda se estrenará la preciosa zarzuela en un acto *Carmela*, parodia de la ópera *Caamen*.

***

Mañana se verificará la funcion de gracia de la aplaudida primera tiple del Apolo Elvira Celimendi, la mejor actriz de zarzuela que ha actuado en nuestro teatro por hora en el último tiempo.

La Celimendi hoi por hoi cuenta con profundas simpatías en el público, i esta mui por encima, artísticamente, de todas esas Marines i Reinosos que merodean por los tablados de teatros de lase ínfima.

El programa que se ha confeccionado para dicha velada consulta todos los gustos.

No creemos aventurar mucho al asegurarle, un lleno desbordante, i un granizado de aplausos a la jóven i agraciada artista.

***

El Olimpo sigue convertido en un Infierno sin piés ni cabeza.

Ese señor Ansaldo no deja disparate por cometer. Ahora se ha dedicado a los *buffs*.

En cuanto oyó que se iba a construir un teatro, el tambien concibió el proyecto de agrandar el Olimpo por los cuatro costados....

Saben Uds. cuando estará terminada esa reparacion.

El 31 de febrero próximo venidero.

Gastronomía internacional

Los arjentinos son las Gargantas del planeta.

Con la boca se han comido ya mas de veinte veces al continente americano.

Cuando estuvieron en dimes i diretes con el Brasil, sus periodistas hablaban de manducarse el imperio de don Pedro II, como si se tratara de la primera breva que cuelga del gancho mas al alcance de la mano.

A nosotros nos han *fumado* ya... una infinidad de veces...

No hai fiesta o remolienda en la República Gaucha sin que se alce un vozarron echando langostas i caimanes contra Chile.

Ahora, con motivo de la visita de Campo Salles; ¡uf! como se van a poner los bravucones compatriotas de don Juan Manuel de Rosas.

¡Que mandíbulas tiene la prensa cuyana!

Estival

Os aseguro que jamás habia pensado en amar a mi prima. Habiamos crecido como hermanos rodando por los campos, cojiendo nidos en los altos árboles, viéndonos mútuamente despertar a la vida sonrientes i vigorosos, llenos de esa sana salud que lleva en sus alas el aire de los borques i las selvas. Teniamos quince años i nuestra naturaleza golpeaba ya en nuestro espíritu poderosamente como si nos llamara a disfrutar del gran placer de amar. Inocentes ambos nos mirábamos a veces en el fondo de nuestras pupilas sin comprender nada, avergonzándonos al fin. Os juro que yo no la amaba con otro amor que con el mas sagrado i fraternal amor.

Un dia la encontré en el fondo de un bosquecillo. Se habia dormido sobre su silla i abandonado el libro en que leia. En el calor desesperante de la tarde de estio ella parecia una fresca vision con su vestido blanco, de gasa tan fina, que se advertia bajo el tejido la linea primorosa de su cadera.

La desperté. Sobresaltado me miró i acercándose a mí puso sobre mis hombros sus blancos brazos. Sus ojos parecian llamear. De su tez empalidecida de pronto la sangre pareció alejarse. La sentí tan cerca que oí latir su corazon.

—¡Ah! me dijo, ¡que bello debe ser amar, primo mio!

I miéntras todo parecia en la selva cantar a la vida, los pájaros, las flores, los insectos, entonamos radiantes al placer un himno ardiente en el que las notas eran los besos i las dulces cadencias las caricias.....

Bocaccio

Pik-Nik

Don Eufrosino, con toda esa gravedad majistral que lo caracteriza, está en el Ateneo—centro intelectual donde van a esponerse todas las cosas viejas—oyendo una conferencia en la cual se desarrolla el tema siguiente, a propósito de la peste alfombrilla: «la defensa contra los microbios.»

Don Eufrosino se embebe tanto en las ideas del conferenciante i las toma tan a pecho que adopta incontinente una resolucion profeláctica, segurísima.

Al dia siguiente, a la primera hora oficial, se dirije a trancos graves a la Intendencia, con el objeto de pedir permiso para cargar armas prohibidas.

¡La defensa contra los microbios!

Don Eufrosino, despues de estar con su Smith i Wesson en el bolsillo ménos visible de los pantalones, solo se cree garantido contra la epidemia que tantos casos ha hecho entre la infancia de Valparaiso i Santiago.

Apesar de Bolivia dió a entender que no queria ahogarse en poca agua, exijiendo la sesion de Tacna i Arica.

el ministro Konning le hizo comprender por medio de su nota que Chile no estaba dispuesto a permitir que se ahogara en un escupo, i que por consiguiente no le cedia ni Tacna, ni Arica, ni nada.

Lances i Paliques

Vengo apénas reponiéndome de todos los desperfectos que en mí ha hecho esa gran jarana del diez i ocho. La cabeza permanece aún su poquito abombada (con el ruido naturalmente) i las piernas asi un poquito doloridas con tanto andar. Con el ánimo, pues, algo descaido tomo la pluma, como dicen los periodistas cursis, i procuro daros cuenta, siquiera levemente, de lo que durante estos dias ha ocurrido.

*
* *

Villegas i Casal habian hecho una vaca para correr el caballo durante las fiestas patrias i aunque otros habian querido adherirse ámbos se habian dicho:

—Con los dos no topa *nadien*.

En una carretela para «burtos i pasajeros» se fueron el diez i nueve al parque i fondearon bajo una carpa donde la cueca estaba que se ardia.

—Uno de a peso, dijo Casal inmediatamente.

Villegas que no es del todo malo para la chicha con torrejas de naranja se lo despachó en un segundo.

Mui luego sacando su pañuelo se le apersonó a una de las «niñas.»

*
* *

No será mui intelijente Villegas, pero para la cueca es mui seguro. I todo apesar de que tiene esa fachita tan apocada i desengañadita.

Se espidió divinamente al estremo de producir envidia a Casal con el cual, como dice Gutierrez[1] no hai quien tope.

*
* *

A poco, siguiendo en sus diversiones, se fueron al Club Hípico.

A Villegas le estuvieron enseñando durante seis meses a decir «Club Hípico» i Villegas no salió nunca de decir «Club *Hipo*».

Lo primero que hicieron fué tomar *placeres*, como dice Casal, i naturalmente perdieron.

—Bonitos los placeres, esclamó Casal.

Un chusco les dijo, sinembargo, que habian ganado i aturdieron a los pagadores con sus estruendesas protestas. Hubo que sacarlos en peso para afuera.

—Soi capaz de hablar en las Cámaras sino me largan, decia Villegas.

*
* *

Por la noche se fueron a ver los fuegos artificiales i se juntaron con unas niñas de la calle Recoleta que los convidaron «a tomar una tacita de *ted*.»

Es claro que aceptaron. Figúrense Uds. como lo pasarian esos tejos que hasta brindaron en la mesa.

Eufrosino habló del sol de setiembre, de las fiestas patrias, de las dueña de casa, de Villegas, de los fuegos artificiales i de cuanto Dios crió. Todo con ese talento que Dios le ha dado que hace las delicias del sordo Novoa, el cual está encantado con Casal.

*
* *

— Que le parece, compañero, le decia ayer Casal a Villegas, ¿cual de las fiestas le ha gustado mas?

Eufrosino les dice «compañero» a todos sus colegas de la Cámara i por eso, estos le dicen «el compañerito Casal» cuando hablan con él.

—¿Cuál me ha gustado mas? responde Villegas. Los fuegos.....

Villegas se encanta con los fuegos artificiales; por eso le gusta tanto Diaz Sangredo.

Dentro de poco detallaré mas alguna nueva reseña que haga de las fiestas patrias que ya, felizmente, han terminado.

Wanderer

Por donde pecas, pagas

Vengo aquí, señor cura, mui contrito
De mi conciencia a descargar un peso.
¿Contra cual mandamiento es el delito?
Contra el sétimo, padre: robé un beso.

¡Horrible sustraccion, pecado infame,
Que perdon no merecen del Eterno:
¡Vade retro! no quieras que proclame
Que tú eres un aborto del infierno.
¿Es vano, pues, que absolucion os pida
Por esta culpa horrenda que me abruma?
¡No querais, señor cura, que mi vida
En el remordimiento se consuma!

¿Conque a la niña que tu amor juraste
(I que bella ha de ser desde que es niña)
Un beso, sinvergüenza, le robaste
Con ese pico de ave de rapiña?

Si quereis que lo hurtado se devuelva
Decidlo, señor cura, haremos eso.
Tienes razon: para que yo te absuelva,
Anda prontito a devolver el beso.

Llegó jadeante a casa de su amada,
Segun dicen, el jóven penitente
Que, afin de no quedar debiendo nada,
El beso devolvió con... otros veinte.

¿Absolviólo desques el señor cura?
Así, al ménos a mí, se me figura.

Beppino

La chicana monttina

Apénas trascurridas las fiestas patrias, se comenta ya una reunion privadísima o mejor dicho un conciliábulo efectuado últimamente en el rincon mas tenebroso de la guarida del Oso Negro.

En esa especie de aquelarre político, se ha estudiado la reciente faz con que se presenta la candidatura Betun i se han tomado medidas tan sijilosas como seguras.

Despues de esta reunion fraternal, don Pedro cree que su causa es un pan mas comido que la votacion del 9 de enero.

*

El abandono de la candidatura Matte se debe ¿a qué?

No da mucho que pensar esta pregunta; su respuesta es fácil.

Se debe esclusivamente a ciertos manejos activísimos de don Pedro Urdemales, en que intervino hasta el cable.

Matte, era para el Oso una de las mas peligrosas espectativas que divisaba allá en esa especie de merienda de *negros* que se llama el mes de marzo,

Así trabaja don Pedro,

*

Tan minicioso es administrando el Manicomio, como su candidatura,

A este último respecto, la cosa raya en un colmo.

Don Pedro lleva un libro en que estudia detenidamente todas las circunstancias favorables i adversas a sus pretenciones.

Entre las primeras figura nada menos que una partidita: por *un millon de pesos!!*

Sigue tambien, en el famoso libro negro, una partida consignada así: para gastos de *chaque* i útiles correspondientes.

Sabemos perfectamente cuales son esos útiles: los *pedromones!*

FOLLETIN 113

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

Mas, esto precisamente ha sido lo que ha dañado,; pues, pronto te pusiste a mentirme con impudencia, i siempre una mentira te ha obligado a decirme otra. I has caido en el apoyo, en brazos de las últimas de las mujeres; has vuelto a casa, de noche, miéntras yo dormia, varias veces borracho, emponzoñado del vicio innoble... ¡Uo digas que nó; no busques un embuste mas! Ya ves que lo sé todo.

Ella hubiera muerto sin dignarse fomular una queja; i para que rompiera su largo silencio, era preciso que le cruel destino hubiese pasado arrebatándole el hijo que hacia su heroismo, dejándola en el vacio, desemparado, abandonada a las tempestades. Entónces, ese silencio estallaba de repente, el deshielo arrastrab las traiciones de veinte años, su desprecio, su dijusio, lo que ella habia ocultado i la sofocaba desde hacia tan largo tiempo.

—¡Pobre hombre!, yo sospeché enseguida sus correrías, a los tres meses despues de nuestro matrimonio, Por esto no era grave; simplemente pequeñas infidelidades que las mujeres intelijentes toleran...

Entónces, ese hijo que hoi no puedes ya hacerme, has ido a hacerle fuera, a todas las jóvenes que te ha dado la gana i han consentido. La primera advenediza, la paseante de aceras tenia uno, si el corazon se lo decia. Tú arrojabas eso al viento, por tú placer, i eso podia brotar... ¡tanto peor! ¡Tu debes tener hijos por todas partes! ¿Donde están? ¿Donde están pues?... ¡Qué!, ¿te ríes? No has tenido hijos? ¡I bien! ¿I el de aquella Norina, de aquella obrera, que has sido lo bastante bajo para recojer aquí cerca de mí en tu fábrica? No has pagado el parteaje? no has hecho llevar al pequeño a los *Enfants Assistés*? No mientras mas ya que vez que lo sé todo. ¿I dónde está ahora? ¿Dónde está ese niño? Dime.

Beauchêne no chanceaba ya; pálido, los labios temblorosos. Habia implorado desde luego con la mirada la ayuda de Boutan, el cual habíase sentado tranquilamente, con aire de atencion.

¡A cuántas escenas semejantes, i aun mas groseras i mas peligrosas, habia asistido, como confidente natural de esos dramos secretos, que determinan los fraudes!

Habia tomado por regla dejar hablar a la cólera de las jentes, habiendo adquerido la esperiencia de que era la única ocasion i el solo medio de sacar de ellas noticias exactas, indicios ciertos, porque, por lo jeneral, mentian siempre, cuando tenian la sangre iria.

—Mi querida amiga,—pudo al fin replicar Beauchêne—no tienes piedad; ¿quieres que acabemos el uno i el otro? Si he cometido faltas, creo que bien las lloro amargamente... Pero, en fin, no es conveniente abrumarme, poner toda nuestra desgracia a mi cargo.

Tú me reprochas el haber corrido... pues, bien; ¿no es porque tú me has dejado correr?... luego tienes tu tambien la culpa i tuya es, así bien, la falta.

—¡Cómo! ¿mia la culpa? ¿Mia la falta?

—Ciertamente... Tu misma lo confiesas; tu cerrabas los ojos, tolerabas

—Doctor, aquí os presento una dama que desea volverse una recien casada... Ella quiere un niño, i es preciso que le digais cómo se consigue eso.

El buen doctor se presentó de buen grado al fuego. Con su ancha cara de buen hombre, su dulce mirada, sin aparentar satisfaccion por su triunfo en la anunciada catástrofe, prevista por él desde hacia largo tiempo, se contentó con reir alegre i bondadosamente.

—¿Un hijo?, está mui bien, pero vos sabeis tan bien como yo, cómo se consigue.

—A fé mia que no, doctor,—replicó Beauchêne, con su aire alegre.—Al ménos nosotros lo hemos olvidado, porque hace próximamente un año que hacemos todo lo que es priciso para tener uno, i el anhelado pequeño se empeña en no venir.

I tuvo gran cuidado en añadir, sin esperar la réplica, en la vanidoso necesidad de salvar de la derrota su responsabilidad varon vigoroso:

Yo creo que hai algo descompuesto en la mamá, i si hemos recurrido a voz, es para rogaros que veais el medio de componerla.

Herida por jiro que él daba a la consulta, Constancia, muda hasta entónces, intervino en tono de cólera la sangre bruscamente en el rostro.

¿—Por qué me acusas? ¿Sabes tú algo?... Doctor, para mí es al padre al quien debierais examina, correjir i remendar.

—¡Vaya, querida amiga, yo no he querido ofenderte ni causarte pena alguna.

¿—Pena? ¡Ah, Dios mio, qué importa! Yo lloro ahora todos los dias... Pero no quiero que empieces por arrojar sobre mí toda la causa de nuestro disgusto, i puesto que tú induces, véome obligada a prevenir al doctor, para que sepa al ménos a qué atenerse respecto de tí.

Vagamente, Beauchêne intentó calmarla. Ella enloqueció, perdió toda circunspeccion.

—Tu conducta pasada, tu conducta de hoi, como marido, ¿crees tú que la conozco solamente de ayer? ¡Ah, pobre hombre! no sabes tú que he estado siempre al corriente de tu abominable existencia.

El quiso interrumpirla; le cojió las manos, inquieto de la crísis que sentia venir.

—Cállate, eso es estúpido, ¿a qué viene ahora todo eso?

—No me toques, me causa horror... ¿Es porque el doctor está aquí? Tú mismo me has dicho que un médico es un confesor a quien se debe confesar todo, se debe enseñar todo. Por otra parte, ¿te imajinas acaso que él no sabe tambien tu vergonzosa conducta? Todo el mundo la sabe... Cuando pienso que durante mas de veinte años has podido creer en mi seguedad, en mi memez, porque me callaba!

I ella se habia plantado delante de él, encojida, negra, rabiosa. Era verdad: ella habia tenido por espacio de veinte años la fuerza heróica de callarse.

No solamente no habia dejado ver jamas delante del mundo sus sospechas, sus cóleras, una actitud de mujer abandonada, irritada, si que hasta se habia obstenido de todo reproche, de todo cambio de humor, en el secreto de la escoba.

El orgullo, la dignidad, la sostenian en pié, despreciativa i muda. Ademas, ¿qué el importaba el padre indigno, que ella no amaba ya i cuyas caricias demasiado rudas habian acabado por herirla, repugnarla? ¿No tenia a su hijo, al Dios en quien ella se habia refujiado, que era su vida, toda su alegría, su gloria?

Sin embargo, veíale siempre preocupada, i no era nada difícil adivinar que las relaciones del matrimonio se agriaban cada dia mas, a medida que que los esposos perdian la esperanza de tener un hijo, aquella única i lisonjera esperanza que les habia aproximado. Si conservaban todavía ante el mundo su actitud de buena intelijencia, los hechos decian claramente la lenta desunion, la nueva ruptura que de semana en semana iba agravándose.

Constancia luchaba aun, le retenia con un ansia de guerrear, que se descubria en la mirada de posesion con que le envolvia, resuelta a no rechazarle sinó vacia i muerta. ¿Era, pues, posible, haber llegado a la impotencia de los Angelín? Todo lo que ella habia presentido, temido, iba a realizarse, a hacer caer su casa en el erpantoso vacio en que veia zozobrar la casa de su amiga.

Beauchêne habia reanudado casi completamente su vida libre, de mentiras i ausencias, de hombre cansado, irritado de las servidumbres conyugales, tan poco dulces cuanto ménos agradables al resultar perfectamente inútiles.

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano193.

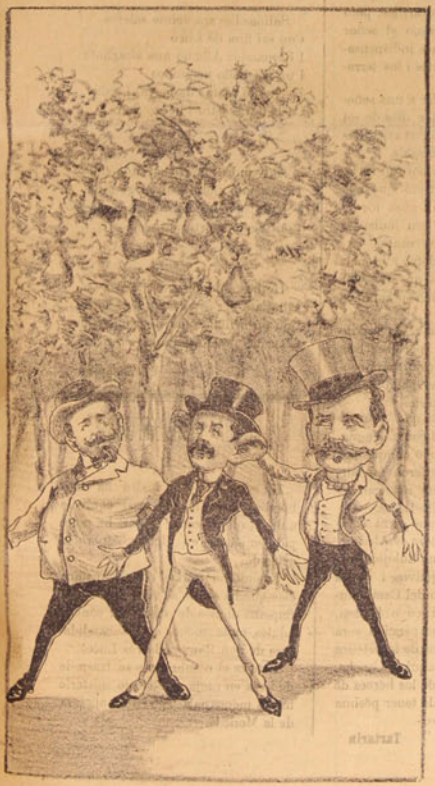
Ahora que Palacios Zapata está en candelero de ser Vice-presidente, puede esclamar parodiando a don Juan Fenorio: "un año para ser diputado, otro para ser ministro, otro para llegar a Presidente de la Cámara i veinte dias para obtener la Vice-Presidencia de la República.

El Fígaro

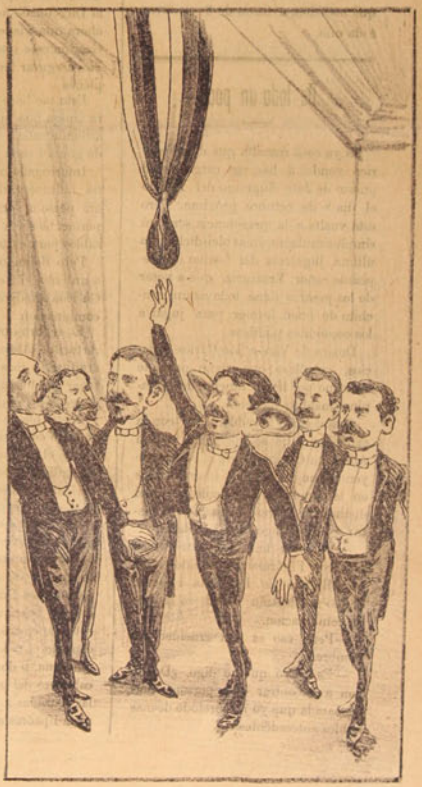
ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II — Santiago, Juéves, 27 de Setiembre de 1900 — Núm. 114



S.E. se encuentra en la actualidad con su corte en los Perales,



esperando que llegue el 10 de Octubre, fecha en que vendrá a a comerse nuevamente la breva presidencial.

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de EL FÍGARO, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

De todo un poco

Es ya cosa resuelta que don Federico vendrá a hacerse cargo de su puesto de Jefe Supremo del Estado el dia 8 de octubre próximo. Pero esta vuelta a la presidoncia será un simple simulacro, o mas bien dicho, una última jugarreta del festivo i chispeante señor Errázuriz, que a pesar de los pesares tiene todavia un conchito de buen humor para jugar a los escondites políticos.

Dejará de Vice a don Cárlos Palacios, caballero que tiene poco de montino por tener mucho de lascanino (maldito vocablo!)

Quien sufre horriblemente con la evolucion que se apróxima es don Abraham Gacitúa, pues él estaba creyendo que iba a hacer huesos viejos en la Moneda. Ayer conversaba el distinguido, jóven i simpático Ministro con un amigo suyo i le decia:

—Ya estoi harto de quebrantos políticos. Figúrate que he sido el mejor Ministro de Industria i apesar de eso me dejarán afucra en la nueva combinacion.

—Pero eso es una crueldad sin nombre.

—Es lo yo que yo digo. ¿Dónde van a encontrar otra persona mas preparada que yo i sobretodo de mas nobles antecedentes?

Es claro que en este pais no se saben apreciar los méritos ajenos i mucho ménos se sabe protejer la industria nacional, porque es sabido que el señor Gacitúa es de factura puramente chilena, tal como la ensalada de coles i el chacolí.

Que don Abraham ha sido i es un excelente Ministro no se puede ni siquiera poner en duda i si no ahí esta para atestiguarlo la nota que acaba de enviar a la Direccion de los Ferrocarriles del Estado, ordenando que se proceda a estudiar los arreglos que deben hacerse para impedir que el próximo verano los rios se lleven los puentes i terraplenes de la línea del sur.

Ese decreto pinta con elocuencia el carácter de nuestros hombres públicos.

En los primeros meses del año, cuando asomaba sus orejas el invierno no tuvo ningun Ministro la ocurrencia de dirijir una nota semejante al Director de los Ferrocarriles; pero ahora que viene el verano el señor Gacitúa cree que se hace indispensable asegurar los puentes i los terraplenes.

Esto me hace recordar a una señora amiga mia que en los dias de sol ardiente salia a la calle con zapatillas de goma i capa impermeable.

Interrogada una vez por tan estraña indumentaria contestó que ella era persona previsora, pues los impermeables i la goma son indispensables para evitar las calenturas.

Pero dejando anécdotas i bromas a un lado, el hecho es que el señor Gacitúa quedara escluido en la nueva combinacion.

Es seguro que irá a reemplazarlo Arturito Alessandri, por ser esta criatura la mas apropósito para contener en el Congreso el gallo de los guerrilleros parlamentarios.

Nadie puede olvidar que Arturito se lució como orador i como lenguaraz en el último período en que por ser ordinario, se cometieron las barbaridades mayores que rejistran los anales del recinto de las Leyes.

El Gabinete próximo será compuesto de jóvenes. Fuera de Alessandri entrarán otros como Eulojio Diaz, el hombre de los adjetivos i de los pleonasmos, Eufrosino del Casal, muchacho buen mozo i cuyo leviton, color de cucaracho con pencion, será cantado por los jénios de la estética moderna, i don Malaquias Concha, caballero del temple de los héroes de las cruzadas a pesar de tener pésima vista i peores anteojos.

Tartarin

LANCETAZOS

Monumento a Federico

Piensan sus partidario, sus amigos,
Alzarle un monumento a Federico,
Un monumento enorme
Que guarde su memoria muchos siglos.

* * *

Aportará don Pedro el pedestal:
Un elefante blanco, cochinchino
Con camisa de fuerza, con anteojos
Freno de Peñaflor, silla i estribos.

* * *

Gacitúa pondrá sobre el coloso
Un maniquí con traje de camino,
I una hermosa botella Rafael
Llena de reservado i rico vino.

* * *

Salinas llevará veinte saleros
Con sal fina de Llico
I Fernandez Albano una alcachofa
I un colchado magnífico,
Hecho de piezas de percal i seda
Cachemira, satin i lienzo fino.

* * *

Alessandri pondrá sobre la cima
Un arco de violin i un largo pito,
I el Ministro de Guerra un mate negro
Con bigotes postizos.

* * *

Herboso, finalmente,
Coronará el portento de los siglos
Con un brillante par de banderillas
Clavadas de la estátua en el hocico.

Beppino

OTRA CANDIDATURA

En estos dias don Pedro ha visto burros negros, lo que casi equivale a decir, que el señor Montt ha reflejado su silueta en alguna superficie azogada.

I ¡cómo no verlos! en circunstancias que ha salido a volar con unos ímpetus dignos de cualquier cóndor adulto, nada ménos que la candidatura de don Ramon Barros Luco!

Este es el nombre que se trasmite de boca en oreja con cierto misterio mas o ménos palaciego en las oficinas de la Moneda.

¡Don Ramon Barros!

I ¿cuál seria la razon de esta candidatura?

Precisamente, esa razon seria la siurazon o la demencia que se viene notando en el señor Barros Luco.

Nada mas lójico que un mentecato venga a reemplazar a un lesionado del cerebro.

Al ménos en el apoyo que parece dispuesto a prestar el señor Errázuriz a don Ramon Barros Luco, se revela un acto de compañerismo que no podemos ménos de aplaudir.

Una peticion atendible

Una comision compuesta de varios vecinos respetables de la comuna se ha dirijido a nuestra imprenta solicitando que demos tras'ado al municipal señor Rogers del siguiente acuerdo:

«En atencion a que los insfrascritos dimos nuestro voto a este caballero en circuustancias que no usaba patillas, i teniendo presente que el par de apéndices piláceos que ostenta ahora nos carga horriblemente, venimos en solicitar del espresado señor Rogers, la eliminacion de sus chuletas, so pena de sentirnos en caso contrario defraudados en las espectativas que cifrábamos al llevar al seno de la Municipalidad a una persona a quien creíamos formal.

Rogamos a Uds., melancólicos redactores de «El Fígaro» que acojan nuestra solicitud i la presenten al señor Rogers, advirtiéndole que le es fácil volver por su prestijio en la forma antedicha.

Esperando que la cordura i el buen sentido no haya desaparecido aún totalmente del pais, reiteramos a nuestro candidato esta peticion tan patriótica como sensata.

De Uds. afectísimos servidores.

100 i pico de vecinos

EL TEATRO SANTIAGO

¡NO ES NADA LO DEL OJO...!

¡A cada santo le llega su dia!

Despues de tantos tropiezos, inconvenientes, zancadillas, etc., etc., Alfredo Ansaldo, ha logrado convertir en realidad su antiguo proyecto de construir un teatro en la parte mas céntrica de la ciudad.

Ya se han iniciado los trabajos del levantamiento de dicho coliseo que se denominará «Santiago», en la Galería Swimburm de la calle del Estado, entre Agustinas i Huérfanos.

Los planos que han sido ejecutados por el injeniero señor Adolfo Möller, son primorosos. Ellos dan la idea de que se trata de un teatro *bijou*, de una monada, que tendrá que ser el sitio obligado de reunion de las familias i de de la jente culta, es decir, de todo ese público al cual no le es posible traspasar los umbrales del Olimpo—antiguo Politeama—por las causas que huelga repetir.

Ya nuestros colegas sin monos—aunque muchos de ellos tienen monas—hánse ocupado detalladamente del teatro en preparacion, de modo que no nos queda sino repetir lo que ellos han dicho: que el Teatro Santiago reunirá todos los requisitos necesarios, como ser comodidades, seguridades contra incendio, i elegancia.

*

Alguien nos cuenta que el clásico empresario de los Tres Pelos al recibir la noticia de dicha construccion, esclamó con aire despreciativo:

—¡No es nada lo del ojo...!

I a los pocos momentos despues en sus habitaciones, sin mas testigo que los pelos de su nariz, se mesaba los cabellos i lanzaba cada interjeccion que Dios tiritaba.

Un solo

Susana habíase acostado feliz aquella vez de tener al frente de sí una bella noche blanca.

—¡Ni un alma! habia esclamado, miéntras sus faldas caian suavemente sobre la piel leonada que habia a los piés de su ancha cama.

Luego a la luz rosada de la lamparilla de su velador, en medio de las blancuras de su gran lecho, púsose a leer el último libro de Armand Silvestre, *Historias Inconvenientes*, una série de romances de amor de carácter profundamente sensual i modernista.

Terminado el libro, un poco pálida, cerró las pájinas i apoyando la cabeza sobre sus manos en la almohada púsose un rato a divagar.

En enjambre aturdidor volaban por su mente las visiones de aquellos cuentos libertinos que acababa de leer. Se sintió de pronto estremecer; su cuarto se llenaba de sombras estrañas; en las penumbras se advertia reflejos ambarinos i rosados de carne de mujer, los hombres en lejion pasaban sonriendo junto a ella, ruidos de besos zumbaban a su lado, en sus labios sentia la ardiente sensacion de una caricia. Pensó en su amante, i luego despues en todos aquellos que desfilaban diariamente delante de ella contejándola.

De pronto despertó sobrecojida. Ajitó su cabellera como para alejar aquel sueño asfixiante i dió un último soplo a la lamparilla cuya luz parpadeaba ya.

Una hora despues en las sombras las visiones se alejaron poco a poco i ella durmió virjinalmente puestas las manos sobre su pecho fatigado.

Bocaccio

POR LOS TEATROS

Sumamente concurridas han estado las últimas veladas líricas del Municipal.

Las óperas representadas han agradado bastante, siendo los artistas entusiastamente palmoteados.

La soprano lijero señorita Picoletti, simpática i elegante actriz de la compañía, se ha llevado la palma de los aplausos.

Nuestro público ha sabido hacer cumplida justicia a la excelente cantatriz que ha logrado en muchas ocaciones subyugar a la concurrencia de nuestro primer coliseo con su voz agradable i su magnífica escuela de canto.

La señorita Picoletti puede vanagloriarse de haber alcanzado ese triunfo, debido únicamente a sus espléndidas facultades artísticas.

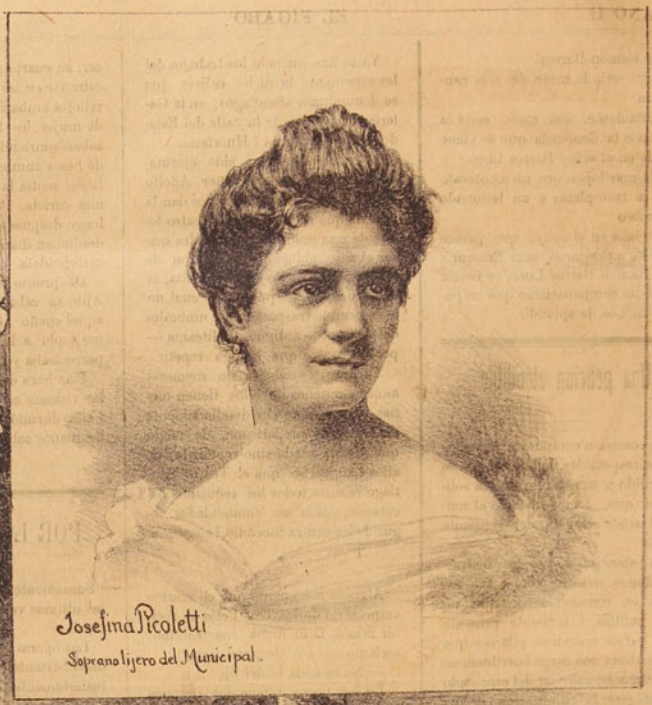
***

En el Apolo se ha dado con mucho éxito la zarzuela patriótica en un acto *Amor plebeyo*, letra de Gargari i Supúlveda i música de Javier Renjifo.

Dicha pieza, que fué confeccionada en unas cuantas horas, no es una obra de aliento, ni mucho ménos. Se trata de una zarzuela escrita especialmente para ser representada en las fiestas patrias.

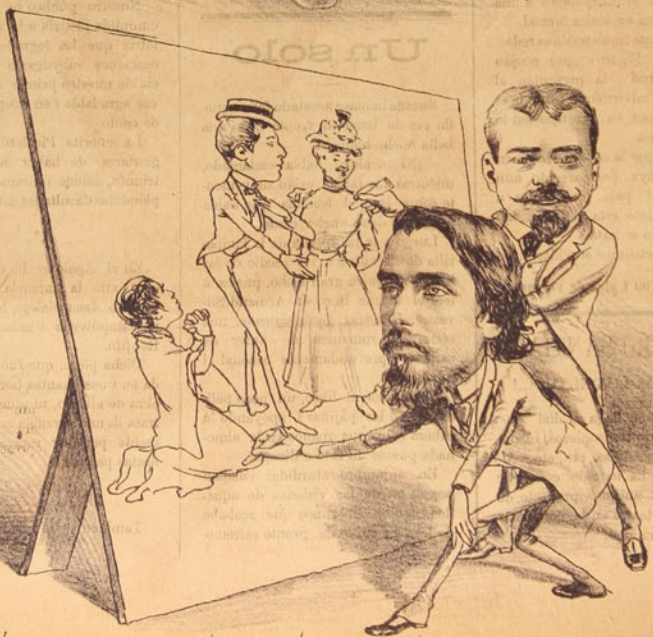
*

Tambien se ha estado representan-



Josefina Picoletti

Soprano ligero del Municipal.



He aquí a los autores de Amor plebeyo con las manos en la masa

Es ya un hecho que don Ramon Barros Luco
vendrá a disputarle la banda al Lobo Negro.

do con verdadero regocijo del distinguido público del Apolo una joyita del repertorio tandero: la zarzuela en un acto, *Carmela*, parodia de la ópera *Cármen*.

Aquello es digno de verse. Tanto el libreto como la música salen de la vulgaridad.

La Celimendi, Zapater i Saullo, caracterizando los papeles principales de dicha pieza, dan mayor realce al mérito de ella, pues hacen una creacion de los simpáticos roles de *Carmela*, *Escamon* i *Don José*.

Lances i Paliques

Las carreras del domingo tenian su *great-attraction*, pues se sabia que todo el Cuerpo Diplomático estaba invitado. Naturalmente, i como que habia un premio ministerial, el Gobierno asistió en cuerpo, acompañado de todos esos que siempre siguen al Gobierno, como ser algunos que yo no sé i cuyos nombres ruedan con frecuencia por las columnas de esta publicacion.

*
* *

Entre los primeros que llegaron estaba Cárlos Palacios Zapata que acudió a la Tribuna Diplomática o Presidencial en calidad de adherente obligado de todo acto gobiernista.

Despues fueron sucesivamente llegando unos municipales cuyos nombres ignoro i que hacian allí el papel de pollos en corral ajeno.

—Estoi mui aburrido, decia uno al verse allí entre tanto *gringo*.

—Yo me voi para las de a peso, decia otro.

I entre que se iban i se quedaban estaban los rejidores como en un potro.

Llegó al fin el clásico Chacaltana con su aire de diplomático de antaño. Mui grave, mui estirado i... *rien du tout*.

Cárlos Walker M. se instaló luego i era de verlo perorando entre los diplomáticos como en un choclon.

*
* *

Yo me estrañaba de no ver a Villegas entre tanto diplomático. Todo el afan de él es ser diplomático.

Hubo un incidente que para muchos pasó desapercibido por el tumulto que existía en las tribunas.

Cuando llegó Casal lo primero que hizo fué sentarse en el asiento de Elías Fernandez i echar resueltamente la pierna encima.

—*Paresé* le dicen, le gritaba un guardian del órden.

—Es inútil, replicaba Casal, yo soi diputado i de aquí no me sacan ni a cañon.

Hubo que llevarlo con silla i todo para el Paddock adonde el fresco olor de la avena lo tranquilizó.

*
* *

Don Epifanio llegó tan cursi como de costumbre, con una levita i unos zapatos bayos que no habia mas que ver.

*
* *

—Pásenlo algo a los municipales, dijo el Ministro Errázuriz.

—¿Qué toma Ud.? le preguntó Cárlos Cousiño, el Presidente del Club, a uno de ellos.

—Un traguito de chicha, respondió.

*
* *

Terminadas las carreras cada uno de los concurrentes fué a tomar su carruaje. Se le abrió cancha a don Elías que salió de la Tribuna repartiendo saludos.

Al subir a su coche don Elías notó que álguien habia adentro.

—¿Quién es? se preguntaba todo el mundo.

Se acerca Cárlos Cousiño i vé mui instalado nada ménos que a Eufrosino Casal fumándose tranquilamente un cigarrillo.

—Ahora si que no me sacan, dijo.

Hubo que irse con él a la Moneda i dejarlo en la puerta adonde lo esperaba un cochero conocido para conducirlo a la calle de la Recoleta adonde tiene sus merodeos de amor...

Wanderer

CUENTO DEL JUÉVES

Cuestion de luz

Esta vida tiene a veces sorpresas mui orijinales. Un incidente al parecer nimio, da lugar, en ocasiones, a los mayores trastornos.

Serafin Barriga, jóven bastante feo a pesar del nombre i mui flaco a pesar de su apellido; conoció hace algun tiempo a la señorita Clara Luz en un baile de sociedad.

El Palacio estaba nitidamente iluminado por una intensa profusion de luces de gas incandescente, que destellaban en todas partes, en los vestíbulos, en las galerias, llenas de plantas tropicales, en los espléndidos salones, en el bufett, en los pasillos con una prodigalidad encantadora. Clara triunfaba en todas partes con su belleza serena de diosa griega i su esbelto porte de estátua romana. La luz del gas le daba a su rostro esquisitas tornalidades de rosa en que parecia palpitar la vida, la carne fresca, la sangre exhuberante i rica.

Al poder del hechizo que se desprendia de su cuerpo i de su faz, como un aroma, veinte corazones se rindieron i entre ellos Serafin, que, creyó encontrar en ella el ideal de su vida opulenta i fastidiada.

Un *pas de patineurs* fué el testigo de su declaracion amorosa i un *pas de quatre* el de la primera gran felicidad de su vida: la respuesta de que era correspondido.

De aquí a la Caridad no habia mas que un paso i se habria dado, si no llega antes de la fecha indicada, por desgracia, el dia, o mas bien dicho la noche, del último baile de la Filarmónica.

Concurrió a él entre la hermosa constelacion de nuestro gran mundo, su mejor estrella: Clara, i su sombra: Serafin.

Los salones irradiaban iluminados por los focos poderosos i por miles de grandes lágrimas de cristal de luz eléctrica.

A los primeros pasos por el gran salon Sarafin miró a su novia i una espresion amarga de desencanto ensombreció su fisonomía.

Al poco rato se escapó del baile i hasta hoi no ha aparecido por casa de Clara.

El *quid* de la cuestion me lo esplicó hace poco:

—Al mirarla, me dijo, bajo la irradiacion de la luz azulada, su fisonomía tenia lividéces espectrales, el color de la anemia, la palidez cadavérica de la linfa blanquecina. Tuve miedo i hasta hoi no he podido sobreponerme a aquella poderosa impresion de desencanto.

Lemoine

FOLLETIN 114

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

Mira; un hombre que no encuentra en su casa la mujer amable, afectuosa, que necesita para vivir, i, sobre todo, un hombre cariñoso como yo, tiene muchas veces alguna escusa, cuando se distrae i desordena... Esa es la falta.

—¡Mi falta! ¿Es que yo me he negado jamás? ¿Te he rehusado alguna vez?

—¡Oh!, hai un modo de rehusar, de abstenerse, aun entregándose. Eso na se discute, eso se siente... En fin, puesto que me obligas a ser brutal, una mujer hace mui mal en reprochar a su marido tener queridas, cuando no ha sabido hacer lo que era preciso para guardarlo todo para ella. Tú debias entregarte, abandonarte, exijirme, arreglarte de modo que no tuviera en la cabeza otra idea de placer.

Ella le escuchaba indignada, fuera de sí.

—¡Pero lo que me dices es inmundo! ¿De modo que ha sido porque no gozabas bastante con tu mujer, por lo que has ido en demanda de mayor placer a todas las mujeres públicas? ¿I qué clase de placer? ¿Es que yo no he cumplido mi deber? ¿No he llenado tu deseo? Repróchame haber sido honesta, haber sido natural i limpia, no haber sido una de esas miserables que han hecho de tí el ser desgraciado, imbécil e imponente que eres ahora.

El la interrumpió con un jesto violento, el semblante lividoso i como latigueado por ese reproche de impotencia, de imposibilidad de aliviar la espulsion que le habian causado siempre su flacura, su piel seca, su tez de plomo. Una mujer semejante, «toda huesos», tan torpe para el amor, tan fria que no se habia calentado jamás en sus brazos, sin una sonrisa, sin un espasmo, sin deseo, sin goce, ¿tenia derecho a arrojarle en cara tantos reproches?

—¡Pues bien! pégame ahora,—gritó ella—¡esto será el colmo!... I si eso no pasó por tus mientes, si deseabas otra cosa, ¿por qué no te esplicastes? Nosotros no queriamos hijos i estábamos obligados, por lo mismo, a tomar las precauciones necesarias.

Por otra parte, eras tú quien me las habia prevenido; yo no he hecho jamás sino lo que tú me has dicho que hiciera... ¿Acaso, vas a pretender ahora que querias un hijo?

—Nó; aunque habria mucho que decir acerca de eso.

—¡Cómo! ¿Tú querias un hijo?

—Si yo no lo queria, no estaba en todo caso siempre alerta para vijilar las menores caricias, para cuidar desatinadamente de un olvido, a fin de evitar las consecuencias posibles. En estas condiciones, valia mas volverros las espaldas... Vamos, querida mia, acuérdate... i perdóname. Acaso no hubiera dejado ir, veinte veces, si no me hubieses rehusado?

Esta última afirmacion acabó de ponerla furiosa.

—¡Mientes!... ¡Oh! ya comprendo; tú quieres hacer crees que la culpa es mia, que yo soi la sola culpable, si no tenemos hoi otro hijo que tomaria la plaza vacia de nuestro pobre Mauricio. ¡Sí! eres bastante infame para arrojar sobre mí toda la responsabilidad... ¡Dios mio! ¡Nuestro pobre Mauricio! ¿No es porque nosotros le queriamos rico, feliz, triunfante, por lo que estamos hoi bajo el peso de nuestro disgusto? Si hemos pecado, es por exceso de ternura, por adoracion. ¡I tú pensabas como yo i has obrado siempre como ya!

Beauchêne no por eso cedió, dispuésto a revelarlo todo...

—¡Como tú nó!, i te repito que no hubieses tenido que hacer otra cosa mas que dejar de hacer el jendarme, i eso estaria... Ademas, yo no sé lo que tú amañabas; tú tomabas por tu parte ciertas precauciones.

—¡Yo! ¡yo!

—Ciertamente. Tú misma me lo has dejado comprender una noche. Tú desconfiabas i me arreglabas, para el caso de una brusca locura de mi parte... En fin, yo sé mui bien lo que las mujes son capases de aferrarse, pues no he nacido ayer.

Ella habíase erguido; buscaba la maza para descargar el golpe final para aplastarle. Pero un recuerdo ayudo vino a su mente; él decia esta vez la verdad, ella se acordaba de que sin ponerle en el secreto, habia en otro tiempo, por un lujo de prudencia, barrado él camino a los embarazos posibles, siguiendo el consejo de una amiga, cuyo marido soñaba en hijos numerosos, i la cual no queria ninguno.

Este recuerdo la desconsertó, la destrozó el alma de un remordimiento loco, al pasar en que aquellas noches hubiera tenido, quizás, un segundo hijo, i ella lo habia matado, i estaba castiga, a la fecha, sola en el mundo el corazon hecho pedazos, con una maternidad vacía i sangrando! Demasiado orgullosa para consentir en una sincera confesion, acabó por temblar i por tartamudear:

—Tú me vuelves loca... Ya estais viendo, doctor, que nuestra casa es al presente infierno... ¡Perdonadme, no puedo mas, no puedo mas!

I se marcho, cerrando tras si las puertas con gran estrépito, a encerrarse en su cámara con doble llave.

Al cabo un corto silencio, Beauchêne, que se habia puesto a pasear la estancia a lo largo i a lo ancho, se aproximóse a Boutan para decirle, encojiéndose de hombros:

—Todas son iguales: eso no podia acabar de otro modo... Yo he tenido la culpa, por haber querido permanecer aquí; hubiera debido desfilar, no asistir a la consulta... En fin, ya volvereis, querido doctor i la vereis sola; esto será lo mejor.

Despues, con su aire de hombre satisfecho i feliz de vivir, que habia ya vuelto a tomar, agregó:

—Ella esta convencida de que yo soi el impotente, i os llama mas que nada para que le deis la razon. No tengo maldad ni soi ruin, i os pido formuleis vuestra opinion de acuerdo con la suya, si esto puede calmarla i devolver la paz a este desolado hogar... Pero, aquí entre nosotros, debo deciros, i vos lo sabeis mejor que yo, que la enferma es ella.

Esta era en efecto, la opinion de Boutan, que conocia perfectamente el caso i lo encontraba constantemente en su clientela. Sin embargo, interrogó a Beauchêne, magüer no tuviera necesidad alguna de las confidencias del marido fraudador. Los fraudes eran los grandes desorganizadores, en cuanto tomaban una especie de carácter normal en las gazmoñas alcobas burguesas. Por su frecuencia por los sacudimientos i la ajitacion con que alteraban el organismo, determinaban los peores estragos, producian oclusiones crónicas. El doctor sospechaba una, sobre todo, desde que habia asistido a Constancia en una inflamacion local. I su esterilidad debia ser incurable resultado.

—Yo no quiero ya mezclarme, vos la visitareis nuevamente—repitió Beauchêne—i renocereis i examinareis libre i determinadamente. I cierto estoi de que la curareis; eso no debe ser imposible, pues ella tiene razon al decir que esta casi toda nueva, que no ha cometido excesos de ninguna clase Ya lo sabeis, doctor, yo creo en vuestra teoría de que es preciso siempre hijos, para poder hacer uno cuando se quiere... Si no se trampeara, la vida no seria posible.

—Que diriais—replicó el doctor—de un señor que tuviera un manzano del cual arrancara las flores cada primavera i se asombrase luego de no verle producir manzanas? Habeis enervado el árbol i ha quedado infecundo.

Cuando Boutan hubo examinado, el dia siguiente, a Constancia, se ratificó en su diagnóstico, aun cuando no pudiera formularlo mas que a título de hipótesis infinitamente probable, pues esas fuentes de la vida son tan obscuras, que es imposible leer con plena certidumbre.

Mostróse mui prudente, mui sobrio de palabras, no queriendo arrojarla de golpe a la completa desesperacion.

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano193.

Dícese que el Ministro de Relaciones Errázuriz Urmeneta "se pondrá en sus calzones" en la solución de los asuntos internacionales.

El Fígaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Lúnes, 1.° de Octubre de 1900 | Núm. 115

Los efectos que ha hecho la nota de Koning en Buenos Aires

ha venido a demostrar que no era Bolivia sino Rep. Arjentina la que queria un puerto en el Pacífico.

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de EL FÍGARO, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

ESTRATEJIA MONTTINA

Don Pedro continua con esa astucia zorruna que lo caracteriza, estudiando el campo enemigo i observando el despliegue de las fuerzas opositoras.

Con su catalejos, instalado en un sitio oculto, estudia el Oso Negro el avance del ala derecha al mando de don Claudio Vicuña, i nota con verdadero desagrado que esta parte de las fuerzas contrarias evoluciona con bastante uniformidad i pericia.

Mas allá divisa el candidato de la Betun Company, el ala izquierda en la cual parece ocupar un puesto prominente don Mariano Sanchez Fontecilla.

Por lo que respecto a este lado, don Pedro se sonrie irónicamente, deseando que ambas alas equilibren mas o ménos sus fuerzas, para ver así un poco dibilitado al enemigo mas gordo.

Don Pedro Machiavello deja al fin su catalejos, i apunta en su diario de observaciones:

«Si Matte hubiera calentado el agua para Sanchez Fontecilla, es la mas acertado dar alas a Riesco para que él sea quien meta su bombilla: de esta suerte yo seré el que tome mate únicamente.»

LANCETAZOS

CABALLERIA ANDANTE

Los cuyanos han armado
por la cuestion boliviana
una tremenda macana,
siendo otro el descalabrado.

Si ellos se ponen la venda,
estando la herida allá,
vendrá un dia que comprenda
el pais del chiripá,

que Quijano i Sancho Panza
son dos tipos mui graciosos,
i tambien mui peligrosos
de imitar a burro i lanza!

Aventurarse en el mundo
a facer justicia seca
i correr de Ceca en Meca
con semblante furibundo,

es en efecto una prueba
de mui poca discrecion:
¡ya verá cuando se atreva
'como la saca el maton!

Bufon

UN DIALOGO DIPLOMATICO

—¿Como se llama el nuevo ministro español?
—Señor Llavería.
—¿I el que se *fué*?
—Señor *Clavería*.

De todo un poco

Aquella nota famosa del Ministro König ha despertado los odios mas profundos contra nosotros en los paises que nos miran con malos ojos en el continente americano.

La Arjentina cree ver en esa nota una amenaza brutal i el Perú, el pobre i escuálido Perú, una burla sangrienta a los derechos que él tiene para llorar sus pasadas i presentes desgracias.

—¿Desde cuando acá—dicen los cuyanos—un pais vencedor puede levantar el gallo para imponer leyes a los vencidos?

—I ¿cómo es posible, dicen los cuices que la América permita imposible que los chilenos se queden con Tacna i Arica, esas dos vestales del mundo de Colon?

I entre tanto la América, la Vírjen del mundo, como dijo no sé quien, sigue viviendo tranquila, sin importarle un bledo los refunfuños arjentinos i los ridículos lloriqueos del Perú.

Hasta Bolivia, que es la guagua enfermiza en esta comedia, hace lo de la América, es decir sigue impasible, entregada como siempre a sus correrias políticas, admirando el lobanillo que al Presidente Pando le ha salido en la nariz.

I es claro, a nadie le importa un bledo que Tacna i Arica sean peruanas o chilenas, ni que Bolivia tenga o nó un respiradero de mar.

Pero hablando en sério ¿qué va a hacer Bolivia con un puerto en el Pacífico?

¿Saben pescar siquiera los habitantes de la altiplanicie? ¿Les gusta por acaso bañarse cuando llega el verano?

Nada! Los bolivianos no saben pescar ni les gusta bañarse, de modo que no tienen razon para pedir un puerto.

No es creible que deseen salida al Pacífico para tener escuadra, pues ellos son incapaces de comprender lo que significan las máquinas navales.

Ni siquiera comprenden el significado de las botas, i la prueba es que la mayor parte de sus soldados marchan a *pata pelá*.

El otro dia, segun cuenta un periódico de Oruro hubo desfile de honor frente al Palacio del Presidente de la República i era de ver al cholaje golpeando el suelo con la planta desnuda de sus piés, curtidos por los arenales i despeñaderos.

El jeneral que mandaba las fuerzas usaba únicamente espuelas de plata.

A un pais ¡que no tiene ni nociones pedicuras, es lójico que no debe dársele puerto de ninguna especie.

Ahora si el afan de esa salida al mar es tan grande que raya en el delirio, en la desesperacion, bien puede Chile permitir que obtenga el deseado puerto, pero... en el Atlántico, porque en esa parte del continente no estorbaa nadie.

Tartarin

POR LOS TEATROS

La representacion de la hermosa ópera de Thomas, *Mignon* ha venido a proporcionar al público la grata satisfaccion de aplaudir a una artista jóven i bella, dotada de talento dramático i de condiciones para la escena.

La Myrtea ha manifestado que puede desenvolver sus cualidades artísticas en un grado por demas lisonjero.

El tipo de la novela de Goethe se adapta a las cualidades físicas de la señorita Myrtea, de suerte que esta es otra de las circunstancias que han venido a dar realce a la interpretacion de *Mignon*.

Como cantante se esfuerza la Myrtea por dar inflexiones a su voz, i ante el resultado, la concurrencia se ha demostrado mas que satisfecha, entusiasmada.

Limitándonos a consignar las impresiones del público, diremos que la Myrtea posee el don de la insinuacion, tanto vocal como escénicamente.

Esta es una cualidad de las mas apreciables, i basta ella para ganar una batalla decisiva.

*

La Compañía Lírica marchará hoi a Valparaiso, adonde dará cuatro representaciones, entre ellas *Mignon*.

Estará de regreso el viérnes próximo, en cuya noche tendrá lugar el estreno de *Fedora* la célebre ópera de Gordiano.

***

Carmela ha continuado haciendo furor en el Apolo. Dicha pieceeita ha sido clasificada por la concurrencia como una de sus favoritas.

Los Zangolotinos, ese precioso juguete cómico lírico que se ha dado en las últimas noches, tambien ha sido del gusto del público. Zapater i Saullo estan inimitables en esa obra. No es posible permanecer sério en los momentos que ambos se encuentran en la escena.

*

Mañana se verificará la funcion de gracia de la aplaudida tiple del Apolo, Elvira Celimendi.

Dicha actriz, como hemos dicho anteriormente, ha sabido conquistarse el aplauso sincero i entusiasta de la distinguida concurrencia del Apolo, de modo que puede asegurársele un gran éxito en su beneficio.

Repetimos nuestra opinion de dias atras, que lo es de gran parte del público: la Celimendi es la mejor tiple de zarzuela que ha pisado nuestros escenarios tanderos en el último tiempo. La jóven artista tiene preciosa i bien timbrada voz i magnífica escuela de canto.

Habla español, i no el idioma de los instructores de nuestro ejército como otras tiples de tablado de último órden que yo me sé.

En pocas palabras: a la Celimendi no se le puede decir que cojea de algun pié—artísticamente hablando, se entiende.

El programa de dicho beneficio es atrayente i variado i ofrece varias novedades.

Candidaturas a destajo

La convencion parece estar aun demasiado verde, apesar de la proximidad de las elecciones presidenciales.

I ¿cuál es la causa de que ni esta fuerza primaveral de setiembre haya logrado madurar una fruta tan apreciable?

Esa causa no es otra que la diversidad i el número estraordinario de pretendientes.

Calculen nuestros lectores por este solo datito: se insinúan ya claramente en los corrillos políticos mas de cuatro candidatos de transaccion.

Entre ellos se cuenta, por supuesto, don Paulino Alfonso, quien como su tocayo San Pablo, aun no parece haber encontrado su camino de damasco despues de haber desertado del campamento radical.

Pero, es un hecho que el señor Alfonso tiene la monomanía de las candidaturas de transaccion.

Es ello una *idea* como la del diputado Villegas, quien se ha imajinado que en la primera de cambio llegará a ocupar la presidencia de la Cámara guaina!

Aventura de carnaval

Al lado de mi cuarto en el hotel yo sentí la voz de una mujer. Era en efecto una dama que pedia una pieza al camarero. La sentí entrar, me pareció aún escuchar que ella se acercaba al muro que dividia mi cuarto del suyo como inspeccionando si ella, en realidad podia sentirse libre de que la mirada de un hombre la apercibiera. Yo tosí, sin embargo. Creí notar en ella una agradable sorpresa. Respondió a mi tosido i estableció como una correspondencia de tosidos, golpes en el muro i de suspiros ahogados. Creedme, ya no pensé conciliar el sueño ni aun con el cansancio de aquella noche de carnaval que acababa de terminar al estruendo de frenéticos can-canes.

Para gozar libremente de las fiestas pretesté a mi mujer un viaje i despues de darle un beso me lancé, maleta en mano, a correrla por esos mundos de Dios.

En todo pensaba ménos en estas cosas al sentir a aquella dama cuyos significativos suspiros llegaban hasta mí a través del muro.

Le hablé. Me contestó timidamente a media voz.

—Mi adorada vecina, le dije, he aquí un triste fin de noche de carnaval. Tengo frio en mi lecho. Me ahogo en este cuarto solitario

—Tiene Ud. razon, me contestó. Yo tengo frio i miedo. He tenido la fatal ocurrencia de dejar la puerta sin llave.

—¿Quiere Ud. que yo la cierre?

—No, por Dios, me contestó.

Despues, en el rodar de la conversacion, me contó su aventura. Era una casada. Venia de correr tambien su pequeña verbena. ¿Por qué solo los maridos debian gozar? He aquí que ella se habia lanzado.

De pronto me dijo:

—Siento ruidos estraños. Alguien ronda mi cuarto. ¿Quiere Ud. venir a cerrar mi puerta?

Era decisivo. Me levanté, en puntillas me llegué a su pieza, me acerqué al lecho i ví..... el mas estraño i sosprendido rostro que he visto en mi vida.

¡El de mi mujer!

Bocaccio

2.ª tanda

Probablemente el 15 del mes próximo tengamos instalado otra vez en la butaca presidencial al político que ha honrado mas la majistratura suprema, desde que el pais respira el *oxijeno* de los pueblos libres como dijo el Alcalde de Ñuñoa en un banquete del 18 último.

Don Federico ha estado en Los Perales, tirándose la pera por supuesto, es decir no haciendo absolutamente nada, salvo la lectura de *El Figaro* que es la preocupacion constante de Su Excelencia.

Don Federico viene completamente cambiado, segun dicen los adseritos a su persona.

Treos. Myrtea

Primera dama lírica del Municipal.

Así se va para las carreras.

¡ así se regresa de ellas.

Como don Pedro tiene la alfombrilla política nadie lo acepta de Presidente de la República.

En efecto, tan cambiado viene el hombre que ahora usa pera....

Por eso deciamos anteriormente que el señor Errázuriz habia estado en los Perales tirándose la pera.

Otro de los indicios que revelan el cambio operado en don Federico es un par de pantalones nuevos que ha estrenado hace poco, i un *chileco* de fantasía.

¡Debemos alegrarnos ante estas noticias que implican un principio de rejeneracion!

Lances i Paliques

Ya es cosa que en Chile no tengamos paz ni tranquilidad para nada. A lo mejor nos llega de fuera la noticia de que nos armamos en guerra para pelear con Bolivia, o que estamos de nuevo trabados en una guerra con cualquiera otra nacion, o, por lo ménos, que mandaremos a Alemania los caballos que a aquella nacion se le ofrezca, *ainda mais* un peloton de treinta mil hombres para favorecerles en caso de apuro.....

***

Es cosa para la risa. I lo peor es que si se rien, de nadie se van a reir mas que de nosotros.

¿I por qué?

Simplemente porque nos dejamos meter el dedo en la boca.

Sabido es que esta obra en contra nuestra se hace en el estranjero con dinero e influencias arjentinos, que el pais del otro lado no duerme ni come sin tenernos entre ojos i que siempre está pensando en molestarnos.

Entre tanto nosotros nos echamos a muertos i nada hacemos por moderar este estado de cosas o por reprimir la insolencia arjentina.

***

Con decir que hasta los franceses se estan metiendo en nuestros asuntos.....

Evidentemente a los diarios parisienses no les importa un pito el que nosotros nos echemos medio Bolivia al bolsillo; pero no así los arjentinos que con tal de molestarnos son capaces de armar contra nosotros hasta al príncipe Tuan.

***

La mayoría de nuestro pais cree llegada la hora de que sacudamos a nuestros incómodos vecinos. ¿Por qué no se inspira el gobierno en este público deseo tantas veces manifestado?

¿No estima ya como simple cuestion de prudencia i de defensa repeler esta guerra hipócrita i vedada que se nos hace desde el Plata?

***

No es ya cuestion decirlo en broma. Es tan irritante nuestra situacion con respecto a la República Arjentina que empieza a sentirse con la rabia el calor de la vergüenza.

Es asunto de prudencia, repetimos, proceder con la Arjentina como se procede con Bolivia.

¿Hasta cuando va a durar esta política internacional tan lugareña, esta diplomacia tan siútica que hemos llevado hasta hoi?

***

Reprimir la insolencia arjentina es ya un clamor público que debe ser escuchado.

Wanderer

Sesion Municipal

La sesion del viérnes último se abrió a las 9 P. M., presidida por el alcalde Marin.

Despues de leida i escuchada el acta del aquelarre anterior, el señor Tapia declara que la alfonbrilla está haciendo la mar de muertes entre los niños de menor edad.

—A una comadre mia, dice, que vive en la calle Escanilla se le murieron la semana pasada tres niños i un loro a causa de ese mal.

El señor *Escanilla*.—Eso es completamente exacto, señor Alcalde. La calle que lleva mi nombre está en completo abandono. Anoche sin saber como metí los dos piés de abajo en un charco donde habian muchísimos microbios en estado de putrefaccion incandecente.

—El señor *Zúñiga*.—Ruego al señor Escanilla no emplee términos técnicos porque me quedo en ayunas.

—El señor *Melossi*.—Por eso es conveniente que antes de venir a sesion pase su señoría por mi hotel.

—El señor *Marin*.—Ruego a los honorables e ilustres señores rejidores dejen a un lado los asuntos personales.

—El señor *Errázuriz* (rascándose la nariz).—Yo no puedo aceptar señor Presidente que se hable de peste alfonbrilla, porque veo en esas palabras una alusion a mi persona.

—El señor *Briones* (Director del Laboratorio).—Debo declarar que lo que el señor Errázuriz tiene en su apéndice nasal no es la alfonbrilla, sino un rubor atrasado.

—El señor *Arce*.—Estoi en completo desacuerdo con el señor Briones. Lo que mi honorable colega tiene en la nariz es un frutillar en flor.

—El señor *Errázuriz*.—¡Mentira! Esto es simplemente una picada de zancudo ébrio. La adquirí cuando estaba chico.

—El señor *Marin*.—Como hai desacuerdo en la sala, nombraremos una comision para que informe sobre este grave asunto. Propongo que la comision quede compuesta de los señores Arce, Zúñiga i Videla.

Así se acordó.

Las ortigas

El ministro König ha venido con su nota a producir en la finísima epidermis de los hijos del Rimac i del Plata, una sensacion mas o ménos semejante a la de la ortiga.

En efecto, ni una rana jóven, en víspera de contraer matrimonio se habria sentido mas molesta ante el manojo de *albahaca* que el señor König ha pasado por las narices a la cancillería boliviana.

I lo mas curioso es que este pais no se ha sentido tan afectado como los demas compañeros de martirio i quijotería.

Así, la prensa arjentina ha hinchado el abdómen ante la caricia de las ortigas del ministro König; ha echado espumarajas en gran abundancia i se ha convertido en un maton mas atrevido que los que figuran en la *Guardia Amarilla*.

¡I lo mas ridículo es que ellos pretenden ponernos con su actitud en amarillos aprietos!

¡Bien conocen el carácter chileno esos bravucones del jénero chico!

Todavia parecen ignorar que somos de una condicion mui peligrosa; i que cuando se recurre a la voz ronca i a los ademanes amenazantes, nos reimos con sangre fria i echamos mano al corvo, sin decir ni *chus ni mus*.

FOLLETIN 115

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

Por un instante, aparentó acojer sus recriminaciones contra su marido, a quien los desórdenes, los abusos, las fatigas de sucios i obscuros amores habian podido herir, gastar antes de edad.

En todo caso, ella estaba obligada a poner su única esperanza de fecundidad en aquel hombre sólido todavía, a pesar del desolfarro de su existencia. I acabó por hacerle admitir una descomposicion de órgano, desarreglos que habia que cuidar i que, sin duda, curarian. Esto seria evidentemente mui largo, i demandaria mucha paciencia.

El mismo esperó de momento haberse engañado, encontrarse simplemente ante un estado conjestivo, del cual saldria vencedor por una medicacion apropiada.

Sin embargo, un dia dejó escapar la grave palabra oclusion, i tal azoramiento causó en ella, que tuvo que recojer el término.

Los meses pasaron aceleradamente, los cuidados que la prodigaba, dos veces por semana, sucedíanse sin interrupcion i sin novedad; todo un tratamiento relijiosamente seguido en una espera anciosa que cada mes terminada en la misma decepcion, en crísis crecientes de espantoso desaliento.

Un momento debia llegar en que Constancia no tendria ya confianza en un doctor cuya ciencia no podia tampoco hacerla madre. Ella encontró el tratamiento demasiado suave, de medicacion demasiado prudente, de medios demasiados correctos.

Ademas encotrábale evasiva, adivinaba que la adormesía con promesas sin cesar retiradas, convencido en el fondo de la inutilidad de todos los esfuerzos. I ella resolvió intentar otra cosa, se puso en manos de la señora Bourdieu, a consecuencia de una visita en que esta, despues de haberla examinado, se comprometió formalmente a su curacion, esplicando que el caso de la señora Angelin era mui diferente un caso de abuso, de dilacion destructiva, de perversion lenta del órgano.

Entónces un nuevo réjimen, una espectacion empezaron. Durante algunos meses mas, fué a la calle Miromesnil, i allí se sometió a los cuidados mas rudos, i a las mas dolorosas prácticas.....

Pero nada venia aun, la naturaleza tan largo tiempo engañada se resistia a renacer la fertilidad i cayó en la angustia de su maternidad muerta, herida por las contínuas alternativas de esperanza i desesperacion. I esto fué la locura la carrera a los empíricos, los diarios leidos cada mañana para encontrar el anuncio de un remedio, la direccion de alguna oficina clandestina donde se traficaba con las madres estériles, como se especulaba en otras con las madres demasiado fecundas.

Una noche se personó en casa de la Rouche, que habia unido a su especialidad de los abortos forzados, la venta de una droga infalible contra la esterilidad crónica, suprimiendo o dando tambien hijos, segun el deseo de las clientes.

Desde entónces, aquella burguesa mojigata que rehusaba mostrarse aun a su comadron, frecuentaba las clínicas de los charlatanes, provocaba incesantes reconocimientos, i hubiérase desnudado en mitad de una plaza pública, si hubiera tenido fé en que un embarazo milagroso le caeria del cielo.

Llegó a hacerse tan fija en ella la idea, era tal su furia contra la oposicion a su voluntad, tan dolorosa sus ternuras insaciables que su marido, algunas noches, la creyó loca al verla morder su almohada para no aullar a la muerte.

I cuando lo hubo ensayado todo, agotado todos los medios, los balnearios, las novenas i los cirios encendidos delantes de las Vírjenes propias, no quiso aun confesarse vencida, se empeñó largo tiempo en la espera de un prodijio, se enfureció, juró que violentaria el destino.

Beauchêne estaba mui contrariado. Ella no le acusaba ya de impotencia, le retenia, cerraba las puertas, le queria todo para ella, en la idea de que cada una de sus traiciones, al presente le robaria un poco de su esperanza.

Pero esto, sin ternura, con mano ruda, con aire de mando, sintiendo hacia a él siempre el mismo desprecio, el mismo disgusto. Le aceptaba, le esjia, como las drogas nauseabundas que consentia en tomar, con tal repugnancia a veces, que le hubiera arrojado, devueltos a su obscenidades acostumbradas, con un suspiro de alivio inmenso.

Tambien le martirizaba no hablándole mas que del hijo deseado, esperado, soñando en voz alta, repitiendo hasta la saciedad lo que hacia, lo que esperaba.

I a cada frustracion de su esperanza, sucedian las querellas infernales, la ola de los antiguos reproches, los desconocidos bastardos arrojados a su faz; i este amargo chasco haciales clamorear su éxito de varon vigoroso con las otras mujeres, cuando nada con ella conseguia. ¿Era pues, que el uno al otro se neutralizaban, que no habian sido hechos para emparejarse? Un momento hubo en que quizás soñó en un adulterio de simple esperiencia, torturada por la idea de que allí se encontraba la única manera de saber si verdaderamente las esterilidad prevenia de ella.

Sin embargo, no podia resolverse, todo su sér protestaba, su temperamento i su educacion se revolvian, i esta última duda, este punto que debia quedar para siempre obscuro, acabó de exasperarla, envenenando su tormento.

Desde hacia próximamente dos años que Constancia venia sosteniendo esa lucha atroz, cuando nació en su espíritu una última esperanza, la idea de una prueba suprema.

Ella habia recibido las confidencias de Serafina, con la que habia reanudado sus relaciones de familia, tan frecuentemente enferma, al presente, tan fatigada, tan envejecida, que se pasaba inconscientemente dias enteros en el hogar de los otros, en el terror de encontrarse sola en su casa.

I al escucharla referir con una amargura horrible las operaciones de Gaude, el cirujano ilustre, Constancia habia pensado, que un hombre capaz de realizar tales milagros para impedir la procreacion, debia tambien conseguir la jeneracion bajo sus dedos de májico.

Ella tenia siempre metida en su cabeza la palabra de Boutan, la oclusion, que la osolaba, despertaba en ella una idea de obstáculo, de camino obstruido i cerrado. ¿I si eso dependia de la cirujía? ¿por qué no dirijirse a Gaude? No quiso consultar de nuevo con el doctor, su plan fué ir directamente a Gaude, a fin de que no se la desalentara al discutir la utilidad de su visita.

Pero cuando suplicó a Serafina que la acompañase a casa del terrible operador, esta rehusó furiosamente, declarando que no podia volverle a ver sin arrancarle algo de su abominable carne de hombre, destructor de la mujer, asesino del deseo. I Constancia pareció abandonar su proyecto, se exaltó esperando la hora de valor para hacer sola, en gran secreto, la vista.

Un dia en que Serafina volvia precisamente de casa de los Beauchêne, encontró a Mateo, al que llevó a su casa; tanto ella le movió a compasion. Sentia la misma necesidad que habíale testimonido otras varias veces; una mui antigua necesidad de tenerle por confidente, de aliviarse en él confesado el desastre de su vida, que no podia decir a nadie. A él, al amante de otros tiempos, al amigo de veinte años, le enternecería.

—¡Ai, amigo mió! yo no veo ya, perdonadme si lo encontrais todo en el abandono—le dijo ella, introduciéndole en su cuartito bajo de la calle de Marignan, en otro tiempo tan lujosamente, tan voluptuosamente arreglado.

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano193.

Si este Ministro diplomático no vá arrando, va haciendo algo muy parecido.

El Fígaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Juéves, 4 de Octubre de 1900 | Núm. 116

Reasumiendo el mando supremo S. E. vendrá a gobernar el país,

o á las bailarinas del Teatro Municipal.

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

De todo un poco

Ya estaba sospechando yo que el jóven i hablantin Ministro de Industria habria de meter sus tijeras en el paño mas duro de los servicios públicos. I la metió en la Direccion de Obras, haciendo ¿zafarrancho hasta provocar la renuncia en masa de todos los empleados superiores e inferiores, incluso el portero.

¿Quien iba a creer que don Abraham iba a resultar un tigre de Bengala?

La nota que envió a don Valentin Martinez ha levantado roncha. Nunca un Miinistro de Estado ha estado mas enérjico.

Napoleon, cuando empuñaba su espada invencible no era tan terrible como don Abraham, i Cárlos V cuando clavaba su vista de águila en los enemigos del gran Imperio, causaba ménos espanto que las amenazas del jóven Ministro chileno.

Todos los puentes, segun el señor Gacitúa, son una indecencia. Algunos se quebran hasta cuando pasa por sobre ellos un carnero ordinario; los caminos públicos estan convertidos en una compasion i ha ocurrido casos en que algunos hacendados se han hundido hasta el pescuezo en sus charcos o terrales; los edificios de las escuelas, de las cárceles i demas establecimientos fiscales se desmoronan hasta con el viento.

Mas vale no hablar de los malecones i de las cañerías de agua potable. Por estas últimas trafican a veces, junto con el precioso líquido, las mayores inmundicias.

El otro dia el mismo señor Ministro fué a tomar agua en la llave i cuando habia engullido unos cuantos tragos se le atravesó en la garganta una zapatilla vieja.

Lójico es que todas estas calamidades tengan su término i a eso tiende la nota con que el señor Gacitúa ha tendido a todos los empleados de la Direccion.

Yo siempre he sido partidario de los Ministros jóvenes, pues solo ellos tienen suficiente nervio i entereza para meterse en sus calzones, aunque don Abraham de todos modos andará metido en esas prendas, por cuanto son los que mas le sobran.

Se puede decir con toda propiedad que jamás en la administracion del Estado ha habidó un Ministro con mas calzones que el actual de Obras Públicas.

Es cosa dura a veces ser empleado fiscal, porque a lo mejor sale un Ministro chúcaro i entónces es fácil cojer una cesantía fulminante.

Esas pobrecitos de la Direccion de Obras Públicas son hoi una prueba palpable de lo dicho, pues ven cortada su carrera de golpe i porrazo.

Que algunos de los renunciantes son inocentes, no hai que dudarlo.

Yo conozco uno que mereceria estar en una urna por lo bueno i por tonto. Le tocó fabricar un edificio fiscal i lo único que sacó en su provecho fué una dislocacion en la pantorrilla derecha, porque se empeñó una noche en trasladar personalmente a su cása una puerta tallada, tomando como pretesto que quedaba mejor en un pasadizo de un edificio de su propiedad que en el otro del Gobierno.

Que tambien hai algunos empleados culpables es cierto.

El mismo don Valentin Martinez es un grandísimo pícaro.

El sábado último no comió ni almorzó en su casa i ademas se quedó dormido en una góndola eléctrica.

Si el señor Gacitúa siguiera escarbando los demas servicios públicos encontraria cosas peores.

Tartarin

Calma chicha

Hai que *convenir* en que la *convencion* es algo *archi conveniente*.

Esta es la frase que se oye por todas partes.

Pero ¿donde diablos esta el gallo que vendrá a organizar los elementos i a decir al candidato: levantate, muchacho i anda a ceñirte la banda?

Parece que no hubiera iniciativa en el partido liberal.

Todo duerme en una profunda calma chicha champagne, marca Verdugo.

Sin embargo, apesar de esta profunda negligencia ha venido a dejarse sentir la accion de un elemento liberal con que no contaba acaso la convencion opositora.

Nos referimos a la participacion que tomará en ella el grupo sanfuentista, el cual solo impone ciertas condiciones fáciles de conceder para decidirse a dar ese paso.

Se habla tambien de otros grupos o asteriodos, de esos que vagan en nuestro sistema político sin rumbo fijo, i se asegura que en poco tiempo mas vendrá a producirse dentro del campo liberal una de esas confraternizaciones a copa alzada i a lágrima viva.

Aunque tarde, ojalá resultara algo siquiera de esta inaccion en que parece incubarse el huevo de la candidatura presidencial.

El krack de don Pedro

A ficha estan a estas horas los *bonos*, o mejor dicho los *malos*, de don Pedro Corcho Quemado.

I aun asi los mouttinos o sea los corredores de la Bolsa de la Galería San Cárlos estan acachados.

Un descenso tan rápido se debe a varias circunstancias de esas que equivalen a un pisoton en el callo gordo o a una patada en la boca del estómago, despues de haberse engullido cinco pequenes remojados en dos litros de vino San Pedro.

Lo que mas ha venido a depreciar los bonos negros ha sido la fuyenda de Cuchito Edwads a Europa emprendida con el único objeto de dejar a don Pedro Hollin con un palmo de narices i dos tercios de orejas.

Otra *pequeña* contrariedad para el Oso Negro ha sido la órden imparti-

da a la direccion de cierto colega de no inmiscuirse en la próxima campaña electoral, ni ménos lanzarse a elevar globos i tirar cohetes en pró de la candidatura carbonífera.

¡Hai motivo para estar cabisbajo, i para creer que la banda se le ha hecho humo al zorro grave de nuestra política!

¡Qué triunfo tan grande seria esa derrota para el país!

COSAS DEL DIA

Don Ramon Barros Luco ha resuelto presentar su candidatura presidencial.

Por lo visto el buen caballero no tiene miedo a los naufrajios i a las colas de ternera.

***

El otro dia varios alambres telefónicos se dejaron caer con todo el peso de su mala educacion sobre el *trolley* de los carros eléctricos, produciéndose un laberinto de mil demonios en las líneas telegráficas, cablegráficas etc.

Un aparato de teléfono de la calle de Buenos Aires voló en cien pedazos i una señora coja del barrio de Yungai quedó con un ojo fracturado.

La Municipalidad, como era natural, se ocupó del asunto i despues de un largo debate, amenizado con tres injurias i dos sopapos, se acordó que el rejidor Tapia diera un informe técnico sobre el asunto.

El señor Tapia ya acaba de presentar ese informe que con frio laconismo dice:

«El accidente eléctrico tuvo por orijen la conjuncion de dos palos: el afirmativo i el negativo, lo cual prueba que existe desacuerdo entre la Traccion i la Compañía de Teléfonos. Opino porque el palo negativo debe ser aconsejado con tino i cautela para que en lo sucesivo no le contradiga al otro.»

Se cree que en vista de este informe la Municipalidad dará un voto de confianza al señor Tapia.

POR LOS TEATROS

La Compañía Lírica debe llegar en el espreso de hoi a Santiago, de regreso de Valparaiso, donde ha dado sus representaciones.

Esta noche se cantará la preciosa ópera *Un ballo in Maschera* para los abonados a la letra A.

***

El beneficio de la jóven e intelijente actriz Elvira Celimendi fué uno de los sucesos artísticos de la temporada, como lo auguramos.

Se le tributó calurosas ovaciones i se le hizo numerosos regalos, algunos de gran valor.

No recordamos haber presenciado una manifestacion mas cariñosa que la tributada antenoche a la simpática actriz del Apolo.

***

Se ha representado en las últimas noches con aceptacion de la concurrencia del festivo teatrito de la calle del Estado, una obrita preciosa que está llamada a gustar mucho. Se titula *Las Mujeres*. Tiene *la mar* de gracia, i música sumamente agradable.

***

En el Olimpo se ha estrenado hace pocas noches una pieza titulada *La Golfemia* que es de lo mas repugnante que darse puede.

En vez de *La Golfemia* debia de llamarse *La Ansaldemia*, nombre que le cuadra perfectamente por ser los tipos que aparecen en esa zarzuela de la misma casta que el empresario de Los Tres Pelos.

Lances i Paliques

En estos tiempos el que no aspira a la Presidencia de la República se pasa de modesto.

Optar por la candidatura mas alta del pais es hoi cosa tan menuda como optar por el título de bachiller o de abogado.

Hai tanto candidato que, verdaderamente, es una dificultad elejir el mejor entre tanto—si hai uno mejor.

Es una fiebre. ¿Quién es la persona que no ha presentado sériamente su candidatura?

***

He aquí una pequeña nómina: Jerman Riesco, José A. Gandarillas, Evaristo Sanchez Fontecilla, Fernando Lazcano, Miguel A. Varas, Pedro Montt, Eulojio Altamirano, Ramon Barros Luco, Eufrosino Casal, Augusto Matte, Rafael Errázuriz, Paulino Alfonso, etc, etc,

¿A qué seguir? La larga lista no tiene fin.

Sería mas corto, probablemente, enumerar los nombres de los que no son candidatos.

Seriamente, ¡es mucha la jente dispuesta a sacrificarse por el pais!

***

La Presidencia de la República se me figura una golosina que el Presidente Errázuriz, el enfermo, ha puesto al alcance del primero que pase por la calle.

—¿Cuales son esas aspiraciones? le pregunta uno a cualquier vecino.

—Llegar a la Presidencia de la República, contesta indefectiblemente.

Lo dicho: Errázuriz ha echado al trajin la Presidencia.

Pero ¿qué mas? Los Presidentes no salen hasta en las tandas?

***

El Presidente de la República es hoi por hoi una personalidad que baja de tal modo al pueblo que toma chicha en potrillo.

Cuando Casal sea presidente es seguro que además de tomar chicha saca su pañuelo i baila cueca.

Con lo malito que es el niño...

***

Creo que hasta Villegas esta con aspiraciones.

¿No es verdad que el jóven diputado haria una bella figura?

I sobre todo que bien sonaria su nombre al pié de un decreto: Villegas Echeburú.

No habria mas que ver.

***

¿No les digo que hasta a don Artemio le han bajado ganas de aspirar?

¡Qué buen corte le daria a estas cuestiones de estado!

Lo primero que haria Gutierrez en la presidencia seria nombrar Ministro del Interior a Malaquias.

I entónces íbamos todos como en un tren.

Para entónces que ¡*interpelaciones* por parte del diputado Padilla!

***

Lo dicho: no hai quien no le eche

DIRECCION
DE
OBRAS PÚBLICAS

El Ministro Cacitúa cual otro Pésimist

el ojo a esta fruta deliciosa que se llama la Presidencia de la República.

Con tanto caudidato como se presenta los fonos naturalmente van a subir.

Provecho para el pueblo. Algo habiamos de ganar los de abajo.....

Wanderer

¡Qué Breva!

No puede ser otra la esclamacion que brota a estas horas de los labios de la *direccion* de Obras Públicas, como diria un calemburista rematado.

En efecto, ha sido una breva el señor Gacitúa para la oficina mas inútil o mejor dicho mas perniciosa de todo nuestro rodaje administrativo.

I no era para esperar de don Abrahamuna actitud tan napoleónca.

Se necesita coraje, por no decir otra cosa, para lanzarse en estos tiempos, tijera en mano, i cortarle los vuelos a tanto pájaro de rapiña como infesta las oficinas fiscales.

No parece sino que el señor Ministro se hubiera sentido estimulado por la palabra de *El Figaro*, el cual le dijo claramente: «empuñe, Sr. Gacitúa el instrumento cortante de dos hojas i aplíquelas sin compasion sobre los faldones apolillados de la levita de nuestra administracion pública, i hágase la cuenta de que Santiago es un *stock* donde hai mucho malo que chapodar»

Esta línea de conduota ha sido seguida por el señor Breva con una intropidez que ya quisieran para sí todos esos leones de carton— llamados Cárlos Walker o Palacios Zapata que con sus figuras arrogantes solo sirven para reprimir el abuso de los porteros i demas empleados inferiores.

CHISPAS

S. E. el Presidente de la República ha avisado que el sábado próximo volverá a la Moneda i al efecto ha ordenado que se aseen sus habitaciones particulares.

El mayordomo del Palacio que ha empezado a cumplir el encargo i ordenó ayer que se desinfectaran todos los departamentos, porque se nota en ellos un pronunciado olor a pachuli o sea a negro-hueso.

* * *

El diputado Gutierrez conversaba antenoche con un amigo suyo i decia

—Mi colega Gacitúa ha probado ser hombre de ñeque. Yo creo que con seis hombres como él en el Gobierno todo andaria derecho.

—Ya lo creo, contestó el amigo, los sastres suelen a veces tomar medidas demasiado grandes.

—Es claro. I si a'guien duda que se lo pregunten al Ministro de Guerra, que se viste conmigo.

Biblioteca sin libros

La seccion de lectura a domicilio de la Biblioteca Nacional presta los mejores servicios a sus empleados, quienes sin estirar los brazos ni dar dos trancos al dia pueden, sin embargo, cobrar el sueldo, cumpliendo perfectamente con sus obligaciones.

En efecto, como todos los libros dignos de leerse se han perdido, i no se han vuelto a comprar, como debia haberse hecho, puesto que para ese objeto se destina el dinero del depósito, les basta a los empleados de la Biblioteca para ser un dechado de tales abrir la boca i responder a cada peticion, «no está, no está.»

Ayer fuimos a pedir *Macbeth* de Shakespeare.

Uno de los empleados nos contestó que no estaba, añadiendo que en cambio talvez me podria servir *Mas discurre un hambriento que cien letrados* del señor Espiñeira.»

O herrar o quitar el banco.

Bajo la direccion de don Luis Montt, (la sombra de don Pedro Montt) la Biblioteca a domicilio ha quedado reducida a *Bertoldo, Bertoldino, Cacaceno* i demas maravillas del injenio clásico.

Cuyanerías

Si los arjentinos preparan en contra nuestra una sorprendente manifestacion, lo justo es que contestemos a sus locas alharacas con el desprecio.

Ellos no merecen mas. Llevamos nosotros una época lo bastante difícil i molesta para que la bulla que mete esa bandada de papagallos nos inquiete i nos preocupe.

Que griten en buena hora. Ellos son libres de hacer cuánto les dé la gana, pero... que no nos toqu'en un pelo.

Encontramos mui parecida la actitud que hoi asumen los arjentinos a la que asumieron los peruanos en la guerra del Pacífico.

A ellos no les iba ni les venia nada. Se metieron de intrusos. I ellos llevavaron su merecido. ¿Quieren los arjentinos su parte tambien?

El camino está espedito. Seguir molestándonos basta que nos saquen de paciencia.

Para entónces ¡ai de Cuyo i sus rejiones!

Bambino

BANDERILLAS I CORNADAS

Don Pedro Montt ha resuelto emprender un viaje de recreo al sur en los primeros dias de octubre.

Hai que aplaudir el buen humor de don Pedro, pues es la primera vez que se dedica a ese jénero de placeres.

Don Pedro, siempre jenial, viajará de incógnito i al efecto se ha mandado hacer un traje de Mefistófeles con una cola mui larga.

* * *

A los jefes, oficiales i tropa del Rejimiento de Cazadores se les ha obligado a usar un dorman de astracan con huinchas i cordones de seda.

Si esto no se llama progresar en materia de milicia venga otro i lo diga.

Es posible que dentro de poco se obligue a los artilleros a usar polizones i fustanes de nanzú.

IMPRENTA

SERRANO 193

SE IMPRIMEN:

DIARIOS,

PERIÓDICOS,

FOLLETOS,

REVISTAS

Precios sin competencia

FOLLETIN 116

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

Mateo fué estraordinariamente sorprendido. Sin duda ella no recibia ya las misteriosas visitas, para las cuales el departamento parecia haber sido hecho.

Las habitaciones cerradas, las pesadas colgaduras, los espesos tapices, parecian invadidos de polvo i de frio, como muerto, pero sobre todo, reconoció apénas el pequeño salon preferido, sin ventanas aparentes, en un silencio de tumba, donde se acordaba de haber sido recibido en pleno dia, a la débil i suave luz de dos candelabros.

Habíase llevado el perfume embriagador, recordaba la crisis de loco deseo que habíale llevado allí una noche de invierno. I ese salon no era ya el mismo, una ventana sin cortinas lo aclaraba de una luz lívida, haciéndole aparecer helado, usado, en un desórden vergonzoso.

—¡Ai! amigo mio—repitió Serafina—sentaos donde podais. Yo no tengo ya casa, no entro aquí sino para agonizar de disgusto i de cólera.

I descalzóse sus guantes, quitóse su sombrero i su velo. El la miraba tal como le habia parecido ya en sus varios encuentros; pero, sobrecojióse de un verdadero espanto al verla de cerca, al estudiarla en su inquietante caducidad.

Evocaba el recuerdo de algunos años antes, a los treinta i cinco, cuando ella se mostraba en la plenitud de su insolente belleza roja, su esbelto talle de conquista, su cabellera de sol, su garganta de marfil, sus espaldas impúdicas, sin una sombra. ¡Qué viento terrible habíala destruido para envejecerla bruscamente así, como si la muerte hubiera ya pasado i la hubiese dejado convertida en un espectro que él vió levantarse allí, delante de él, como el esqueleto descarnado de una mujer triunfante que en otros tiempos habia conocido! ¡Ella parecia contar, al presente cien años!

—Sí; me mirais sorprendida, no podeis creerlo. Lo mismo me sucede a mí: cuando me miro al espejo, tengo miedo... Así observareis que he velado todos los espejos; tanto tiemblo a la idea de encontrar mi fantasma

Mateo habíase sentido en un canapé mui bajo, i ella fué a sentarse a su lado, cojiéndole las manos amistosamente, entre sus afilados dedos.

—¡Oh! no temais ya que os violente, estoi demasiado vieja i puedo deciroslo todo... Mi historia la conoceis ya. Es verdad; yo no he nacido para ser madre, ni tampoco esposa. He tenido dos abortos, i jamás los he sentido. Cuanto a mi marido, no lo he llorado: era un loco peligroso Al quedar viuda era libre de vivir a mi capricho, ¿no es cierto? No se me puede reprochar el menor escándalo, he conservado mi rango, i he hecho lo que se me ha antojado, a puertas cerradas.....

Una criatura de amor, únicamente de belleza, de voluptuosidad, sí, es lo que he soñado ser con toda mi fuerza, con todo el deseo en que me abraso. I es verdad que os mentí en otro tiempo cuando os he contado que estaba enferma, a fin de esplicar la operacion a la cual finjía resignarme.

Por otra parte, no debeis haber sido engañado, era demasiado claro... ¡Ah! os lo confieso, he cedido a esa locura de ser la dueña de mi placer, de tomarle como quisiera, tanto como quisiera, sin estar continuamente inquieta, impedida por el temor imbécil del hijo. I me he hecho operar para ser librada de la naturaleza, superior a ella, como una carne divina fuera de la lei. I he sentido hambre de conocer hasta donde puede llegar el hoce humano, en el abuso de los placeres, impunemente... Lo confieso, lo confieso.

A pesar de mi actual estado, volveria a empezar mañana si la esperiencia pudiera repetirse, no resistiria a la necesidad de intentar todavia el infinito del placer.

Este grito que se le escapaba, habíala llevado a una especie de exaltacion feroz. I continuó, osó esplicar su triunfo al siguiente dia, de la operacion, cuando habia sentido acrecentarse aun mas sus deseos, bajo las heridas irritadas del hierro. Era la naturaleza abatida, el espasmo decuplado, la acojida hecha sin peligro a todos sus amantes.

Despues, el lento decaimiento habia empezado; la senilidad precoz, cuyoz síntomas uno a uno se declaraban.

Ella no era ya mujer, parecia que el sexo amputado se llevaba con él todo lo que hacia su gracia, su gloria de mujer, i puesto que ella no podia ya ser ni esposa ni madre, ¿a qué, pues, la belleza conquistadora de las esposas i de las madres? Sus cabellos cayeron; ella vió sus dientes amarillecerse, bambolearse. Sobrevino tambien una debilidad progresiva de la vista, miéntras que los zumbidos de oido casi incesantes la enloquecian.

Pero lo que mas la espantó fué aquel enflaquecimiento que la secaba, la descarnaba, la llenaba de arrugas, la piel dura amarillenta, tiesa como un pergamino. I ella tuvo un jesto espantoso en su impudor de mujer agonizante.

—¡Oh! vos no lo veis aun todo, amigo mio... ¡Tomad! ¡mirad!

I con sus dos manos temblorosas abrió, arrancó su corsé. Su garganta, sus espaldas aparecieron, todo el desastre de su belleza destruida, todo el duelo espantoso de su carne en otro tiempo tan ardiente, tan odorosa, tan lustrosa, hoi grietada, seca como fruto demasiado maduro que cae i se pudre.

Era el estrago de su desnudez secreta, la derrota para siempre del amor. I sus dos manos temblaron de rabiosa vergüenza cuando se cubrió perezosamente para ocultar aquella vejez precoz, como si una úlcera inmunda la hubiese corroido.

—Ahora bien, amigo, ¿qué hacer? Mis propias manos me parecen no ser ya mias, yo no sé ya en qué ocuparlas. No me queda ya mas que un deseo, dormir siempre, dormir sin sueños.

Pero desde que me he amodorrado, sufro espantosas pesadillas, paso mis noches como mis dias, arrastrándome de sillas en silla, en una exasperacion de continua cólera, que acaba de hacer mi vida intolerable... I todo eso no es nada. La vejez, la la ruina de mi cuerpo, yo la aceptaria.

Si ese Gaude no hubiera hecho mas que apresurar mis arrugas, el inevitable ajamiento, yo podria perdonarle diciéndome que es preciso pagar mi locura.

Pero lo que me vuelve loca es que él ha matado en mí la sensacion, asesino el placer; la sola razon que tenia de vivir. I ya veis, amigo mio, eso es el crimen, es la mas abominable de las torturas.

Ella habíase levantado; se paseaba por delante de él con una audacia creciente de palabras, asolada de un sufrimiento tal, que la ignominia de su confesion llegaba a una grandeza salvaje. I seguia dando los detalles crudos, como si un hombre no la hubiese escuchado, miéntras que éste temblaba de un espanto lastimero, sin estar herido ante aquel grito de furiosa impotencia que revelaba la miseria humana.

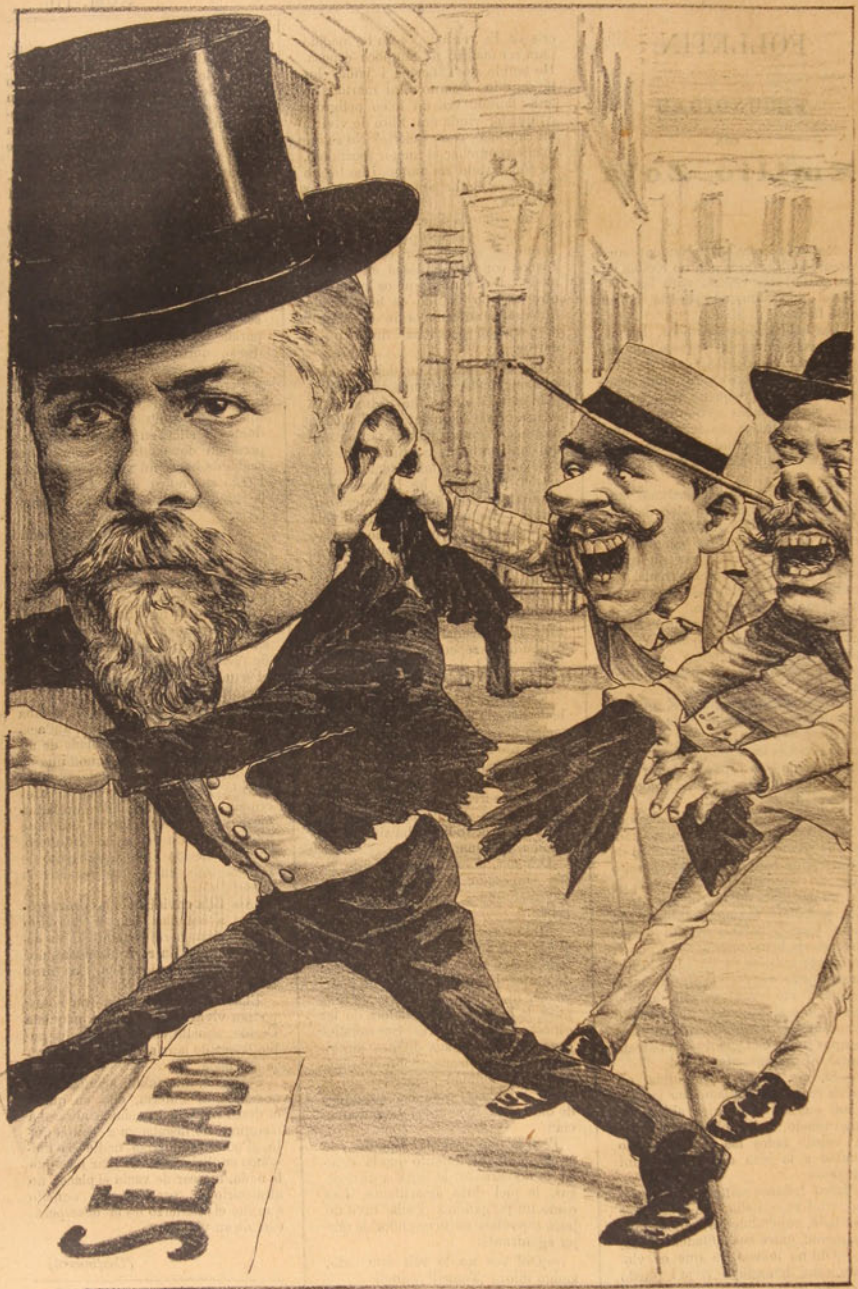
¡Ah! Ella envidiaba a las otras operadas, a aquellas que, al perderlo todo, habian perdido tambien el deseo; a aquella Eufrasia Moineaut, por ejemplo, tan aniquilada, la carne fria!

Ellas no eran ya mas que cosas; podian vivir como aquella pequeña Cecilia, aquella vírjen que nada habia conocido jamás, que no conoceria jamás nada.

Pero ella, miserable, agonizaba de la sensacion muerta, ella en quien el deseo irritado, insaciable, abrasaba siempre i no llegaba ya a contentarlo. ¿Podia imajinarse nadie ese diabólico suplicio, no estrechar mas que la nada, mascar de vacío el placer, no alcanzarlo ya; precisamente aquello que fué el esfuerzo de la desesperacion de su vida?

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano 193.



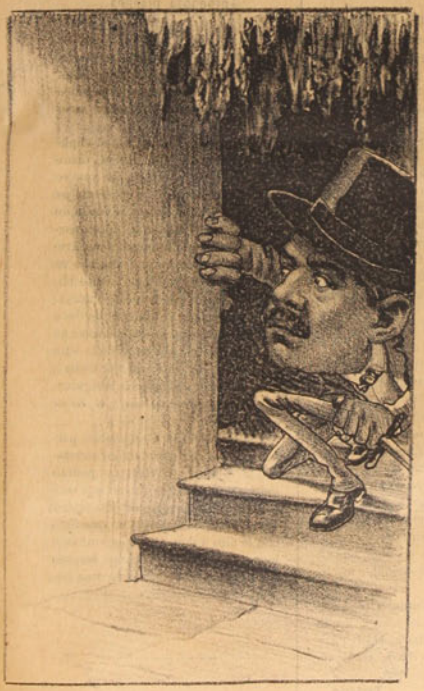
El senador de las tres R. para llegar a la Cámara ha tenido que dejar hasta los faldones de su levita en manos de los electores de Llanquihue.

El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Lúnes, 8 de Octubre de 1900 | Núm. 117



D. Pedro permanece oculto en su cueva

esperando que llegue el momento de apoderarse de la banda presidencial

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

De todo un poco

Don Federico, el inimitable don Federico se hará cargo mañana de la Presidencia de la República, dejando al Profeta Elías solo con el gratísimo recuerdo de haber llevado la banda durante varios meses.

La trasmision del mando se hará con gran aparato, con todo el aparato que requiere el interesante argumento de la comedia política-cómica-bailable que están componiendo los avechuchos de la moneda.

Se dice que don Federico viene bueno i sano, tanto que podrá entregarse a las bromas de ántes sin que sus resortes íntimos esperimenten el menor daño.

I para probar esto, que es puesto en duda por muchos, ofrecerá un baile mónstruo en el propio Palacio de la Presidencia, al que serán invitadas altas personalidades del mundo social, incluyendo a toda la caterva de candidatos a presidentes.

Está visto que donde está el señor Errázuriz está el jolgorio i la alegria. Se puede decir que durante estos últimos meses la Moneda ha estado sumida en la mas profunda tristeza, presentando un aspecto de tumba o prision.

El Profeta Elías no es hombre de bailoteos i jaranas, de suerte que se esplicaba ese silencio funerario que todos observaban en la Moneda.

I don Federico llega en buena hora a hacerse cargo de la palanca gubernativa, pues los lagartos de la política empezaban a alzarse con los tarros, miéntras el país no hacia otra cosa que chuparse el dedo sin entender palabra de lo que se estaba tramando.

Ya la cosa va a cambiar i a raiz del baile que se prepara sabremos los nuevos rumbos que trae el Presidente, porque no hai duda que en Valparaiso i los Perales S. E. ha logrado abrirse un nuevo rumbo.

El baile promete ser una monada.

Ya muchas familias de hombres públicos se aprontan para asistir, pues creen que es indispensable desquitarse, o mas bien dicho, vengarse de la viudez en que mantenia a misiá Tepsícore, el Jefe Supremo del Estado.

Se dice que el baile será de fantasía i hasta se dan reseñas de los trajes que llevarán algunos asistentes:

Don Federico se presentará vestido de Jeringa con bitoque nuevo.

Don Elías Fernandez vestirá un traje de viula, de terciopelo, con alamares chinescos.

Don Pedro Montt llegará a los salones del brazo de don Fernando Lazcano. Llevará un magnífico traje de Otello i don Fernando, una bata blanca, imitacion a la de Julieta.

Don Eduardo Matte en traje de billete de banco se hará acompañar de don Enrique Mac-Iver, el cual vestirá un hermoso veston, imitacion a hito cordillerano.

Don Julio Zegers vestirá un frac hecho con un mapa de la Puna.

El alcalde Marin, que tambien será invitado, irá disfrazado de adoquin i el Prefecto de Policía de Aseo, don Alvaro Casanova exhibirá un ridículo traje de escoba vieja.

El único que asistirá en estado natural será don Eufrosino del Casal, pues está convencido el honorable hombre público, que aunque se disfrase de mamarracho seria reconocido por su garbo i jentileza.

Vá a ser el baile en cuestion un acontecimiento fenomenal, nunca visto.

Yo me apronto tambien para disfrazarme de cualquier cosa a fin de asistir i poder contar a Uds. todas las impresiones que recoja en los réjios salones presidenciales.

Tartarin

Lancetazos

"CRUSIFIXIUS"

El ministro Gacitúa,
en un rasgo de enerjía,
quiso arrasar con la cría
de la jente de ganzúa,
i salvar así el Erario;
pero, yo abrigo el temor
de que el nuevo redentor
vaya tambien al Calvario;
i allí, en un par de tijeras,
crucificado se vea,
i su cuerpo pasto sea
de las aves rapiñeras!

Bufon

Enseñanza práctica

En el Club de la Union se charlaba anteayer entre siete congresales sobre la falta de carácter práctico que se nota en los estudios escolares.

En apoyo de este aserto, el diputado fio Juan de Dios Rivera, manifestó que, efectivamente, lo que se *aprendia* en la escuela no servia *pa na*, porque se olvidaba a la vuelta de la esquina. I agregaba el *ilustre* parlamenlario, como un argumento irredarguible que él por su parte solo se acordaba en Jeografía del monte Himalaya, por lo que tiene de malaya, en Silabario del «Gallinero de doña Pepa», por tratarse de cazuelas en espectativa; en Caligrafía de la letra X, escrita cón los piés o mejor dicho a puro traspiés; en inglés de la siguiente frase: *pas me de beaf; et sie de cocteris.*

Los que conocen las aptitudes parlamentarias que adornan (en secretaria) al diputado Rivera, no podrán ménos de reconocer que en esta confesion hai un rasgo de sinceridad digno de aquella escena en que Sancho le dice a don Quijote: «miéreme bien, vuesa merced, i dígame despues si no soi otra cosa mas que una barriga con dos piernas.»

SENSACIONES de NOVIA

—Vamos, cuéntame como ha sido todo eso. Sabes que soi sin duda tu mejor amiga i que te he de guardar el secreto. Además yo debo casarme pronto i es preciso que esa «primera noche» no me tome mui de nuevo.

El sol llamareaba pálidamente en el horizonte. En la terraza las dos amigas conversaban lentamente, como adormecidas en el delicioso atardecer. La que habia hablado se puso de pronto roja como el crepúsculo que llegaba. Temia haber preguntado demasiado.

—Si, contestó la casada, que no te tome mui de nuevo. Es una impresion demasiado fuerte para ser resistida de pronto.

Despues del baile mi padre me llamó:—Desde hoi, me dijo, perteneces en cuerpo i alma a tu marido. ¿Lo oyes? En cuerpo i alma,—recalcó. El te espera. Amalo i respétalo como a mí.

Adios.

I me dió un último beso. ¡Cuántos debia de recibir despues de labios de mi marido! En realidad él me esperaba en nuestras habitaciones. Estaba de pié como un fantasma. Me habló al oido un murmullo que no entendí en mi gran susto. Me desvestí luego, lentamente. El se ausentó un momento. Despues cuando llegó ocultéme mi cabeza entre las sábanas. Me habló de nuevo, mui fino i mui pálido. Me pidió un sitio a mi lado. Yo tenia deseos de huir léjos. Al fin le sentí junto a mí. Que deseos de arrancar. El me contuvo. Me habló aun..... ¡Es preciso que pienses un un poco!

Despues yo cerré los ojos. Esperimenté un dolor terrible a la cabeza. Sus caricias cubrian mi pelo, mi frente i mi boca. Luego, a poco rato, él dormia a mi lado. Sentí un momento de odio por él. No pude dormir. Al otro dia ¡qué vergüenza, Dios mio! Al fin una se acostumbra... murmuró con voz suave continuando la labor intrrumpida.

El sol se perdió tras los montes dejando tras de sí en los cielos enormes bandas de rojos arreboles.

Bocaccio

UN BENEFICIO

VICTORIA MUÑOZ

El festivo teatrito Apolo, el *rendez-vous* de las familias estará mañana en la noche de gala.

Se verificará la funcion de gracia de una de las actrices predilectas del público santiaguino, de una de esas artistas que ha sabido ganarse la voluntad de la concurrencia a nuestros teatros del jénero chico, gracias a su talento artístico.

Victoria Muñoz, la beneficiada, es la mejor característica que ha pisado los tablados chilenos.

Los mismos españoles aseguran que es mui difícil encontrar en los teatros madrileños una actriz del jénero de la Muñoz, que le iguale en gracia i picardia escénica.

Los *habitués* al Apolo que así lo comprenden, tributan noche a noche ardorosos aplausos a la distinguida artista que recibe esas ovaciones con suma modestia.

Porque una de las cualidades que adornan a la Muñoz es la modestia, llevada a su grado máximo.

Para dicho beneficio se ha selectado el programa. Subirán a la escena las obras en que ha descollado. Entre ellas figuran *Los Hugonotes* hermosa comedia de Vital Aza, en que la beneficiada esta inimitable.

Hai que tener presente que la Muñoz ha sido primera actriz de una compañía dramática durante largas temporadas, i que, por consiguiente, en la alta comedia esta como el pez en el agua.

No creemos aventurado asegurar casa llena en la funcion de mañana i una lluvia de aplausos a la beneficiada.

La comedia parlamentaria

Para el 15 nos promete nuestro mundo político una comedia bastante mas animada que la de estos últimos tiempos.

La apertura del Congreso va a ser, a lo que nos parece, algo así como el taponazo de una botella de gaseosa, por no decir champaña.

Tal es la espectativa que nos aseguran varios incidentes cuyas accion presiona con tanto empuje las paredes vitreas que ya casi estalla la damajuana.

Entre otros se habla de la discusion a calzon quitado del asunto Brieva-Direccion, i se asegura que en ese debate van a salir a relucir tantas *diabluras* a la alta escuela que o revienta el Ministro o se desploma el Gabinete!

Lo mas probable es lo primero.

Sin embargo, parece que saldrán a cancha, para terciar en pró de don Abraham, un par de gallos ingleses cuyas estacas son ya famosas en las lides parlamentarias.

La nota-purgante del señor Gacitúa, esa especie de calomelano suministrado a la Direccion de Obras Públicas, será, pues, lo que vendrá a darle a la Cámara un aspecto mui grato a don Santos Lacristala.

¿Cuál gallo cantará el ki-ki-ri-kí del triunfo?

Lances i Paliques

Los últimos sucesos acaecidos en nuestras líneas de tranvías eléctricos invitan a las jentes a ponerse en guardia. No es cosa de abandonarse así no mas a las veleidades de la electricidad que tan pronto está de buen humor como se pone de mal jenio.

Cuando monto en un carrito de los de sangre (pesada) yo me hago la resolucion anticipada de llegar tarde al lugar donde voi, de soportar todas las molestias del consiguiente taco i las insolencias de las conductoras i cocheros.

De hoi mas cuando suba a un eléctrico i dado el antecedente de la catástrofe del otro dia tomaré simplemente la resolucion de morir.

***

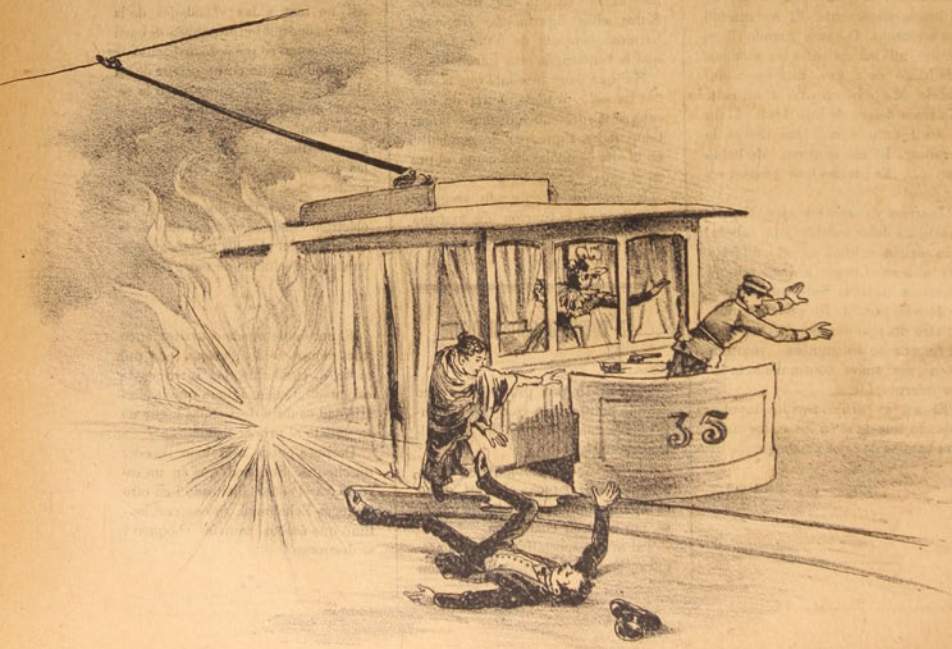
El accidente puede ocurrir cuando uno ménos se lo piensa i por mil motivos. Desde luego el carro puede cargarse. ¿Quién ignora que la electricidad es dura de riendas i que no se somete al primer tiron?

Despues puede mui bien suceder un choque. Suponed que en un carro vaya el señor Pleiteado i en otro Villegas Echeburrú, ¿no es casi lejítimo que ámbos tranvías choquen i se destrocen?

***

Victoria Muñoz

Primera actriz del Apolo.



El accidente ocurrido el martes a la góndola eléctrica nº 35 es un eslabón de una cadena interminable de desgracias.

Las aves de rapiña se han descargado sobre el Ministro Jacinto con motivo de su ida a la Dirección de Obras Públicas.

Regularmente cuando en un carro viajan muchas personas de ámbos sexos i una vieja, la única que sale con desperfecto despues de un choque es la vieja.

—¿Por qué?, me preguntaba un amigo.

—Porque la electricidad tiene horror a lo viejo..... he respondido.

* * *

El sordo Novoa me ha pedido esplicaciones acerca del pequeño aparato que los conductores de los carros eléctricos manipulean a cada instante.

—¿Cómo se llama?, me ha preguntado.

—Es simplemente una campanilla, le he gritado.

—Una campanilla ¿para qué sirve?

—Es un aparato que con su sonido advierte al transeunte que el tranvía puede atropellarlo.

—No la he oido en mi vida. Inventan hoi uuas cosas.....

Decididamente a Novoa lo que mas le llama la atencion son las campanillas.....

* * *

Con motivo del último percance de los eléctricos nosotros esperamos en Santiago el dictámen que sobre el particular vierta la prensa arjentina.

¿Sabemos nosotros si ella es aun de opinion que el servicio de traccion continúe adelante?

Yo no sé hasta qué punto sea prudente continuar el servicio sin conocer la voluntad de nuestros vecinos.

* * *

El señor Briones ha sometido al análisis químico un carro eléctrico i dentro de poco él nos dirá si es viable o no el servicio en la cápital.

Miéntras Briones no diga nada ¿sabe uno lo que puede ocurrir en un carro?

* * *

—¡Cuánta razon tiene Moraga Porras! decia ayer un «discípulo de Baco» como diria *El Ferrocarril*. Ya se ha descubierto un peligro. La electricidad comienza a meter la pata. Hoi han sido los carros, mañana será el agua. No bebamos el agua.....

Lo dicho no bebamos el agua. Es menester preservarse. Nada seria mas fácil que una intoxicacion. Los tiempos son de peligro. No bebamos el agua.

Wanderer

POR LOS TEATROS

Las últimas veladas líricas han estado sumamente concurridas.

Aida que se cantó el sábado en la noche, a beneficio de la Sociedad de Caridad compuesta de las señoras de Santiago, estuvo espléndidamente desempeñada por los artistas del cuadro lírico del Municipal.

El producto de dicha funcion fué cedido íntegramente, por la Empresa Padovani, con un desprendimiento que le honra, a favor de dicha institucion.

*

Esta noche se cantará *Fedora*, ópera desconocida en Santiago, si no hai alguna inconveniente de última hora.

* * *

Los trabajos del Teatro Santiago que Alfredo Ansaldo esta construyendo en la Galería Swinburn avanzan con paso de jigante.

Lo que quiere decir que el 15 de Diciembre quedarán ellos terminados i podrá estrenarse antes de la Pascua.

* * *

En el Apolo se ha continuado funcionando con teatro lleno.

Aplausos a granel i chauchas por mayor: he aquí la cosecha de las últimas noches.

*

Esta noche se dará por primera vez en la temporada la preciosa zarzuela *Los aparecidos* que tiene gracia por toneladas.

* * *

El empresario de los Tres Pelos esta con un cólico *miserere* con motivo de la iniciacion de los trabajos del nuevo teatro.

De este hecho, el macanónico *Asnaldo* se queda sin camisa, es decir, en el mismo estado en que llegó a Santiago dos años ha.

Un circo mónstruo

SÓCRATES CAPRA

En veinte o veinticinco dias mas, Santiago contará con un nuevo espectáculo que vendrá a ser un espléndido refuerzo para dar mayor variedad a los espectáculos teatrales de primavera.

Se trata de la venida de una gran compañía ecuestre que cuenta con un personal numerosísimo i novedades de *primo cartello*.

No funcionará en el Cerro de Santa Lucía, como se ha rumoreado, sino en un local apropiado en la parte mas céntrica de la ciudad.

Dicha compañía que se denomina *Gran Circo Real* ha sido contratado para venir a Chile por la Sociedad «Centro Artístico de Valparaiso», compuesta de un puñado de jóvenes de la *jeneuse dorée* de dicho puerto. Como representante jeneral de dicha institucion figura el intelijente i activo ajente teatral don Sócrates Capra, un *gordito* que reune todos los atributos necesarios para ser un sujeto indispensable en Empresas de esta categoria.

La polvareda

¡Quién sino el señor Gacitúa Breva podia emprender la árdua, la temeraria tarea de reparar los *de-sastres* causados por el pasado invierno!

Efectivamente, él era por sus antecedentes la persona mas adecuados para ese caso.

Tomar una medida cualquiera no es una obra difícil, por cierto; pero, tomar *ciertas* medidas es algo que requiere una verdadera aptitud hereditaria.

I, no hai duda, el señor Ministro de Industria i Obras Públicas ha demostrado en esta ocasion que usa calzones de diablo fuerte.

*

Es algo verdaderamente incalculable cuanta polvareda ha suscitado la actitud del señor Ministro.

Para formarse una idea aproximada de la intensidad del fenómeno producido en torno de la nota-Breva, es menester cerrar los ojos i figurarse por un momento a un prójimo cualquiera cabalgando en camello, en medio del desierto de Sahara i en circunstancias que sopla uno de esos *céfiros* llamados simun.

La parentela de los altos empleados a quienes fustiga el Ministro, ha sido en esta ocasion la causa de esta polvareda que amenaza conmover nada ménos que los cimientos del Gabinete i suscitar una verdadera asonada en los círculos oligarcas de esta capital que encierra tantos pecapos capitales!

FOLLETIN 117

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

De la fatiga, de la crisis nerviosas, podia haber salido quebrantada, ¡sí!, pero del placer, jamás, jamás. I era su necesidad de placer sin fin, de placer libre, impune, la que habia decido a aquella operacion imbécil, desde la cual su placer habia muerto. La atroz ironía de éste, las represalias vengadoras de la naturaleza burlada, la idea de que ella habia asesinado la voluptuosidad al amputar la mujer, la arrojaban a un furor sombrío.

Ella ¡vive Dios! ella, la curiosa que a los quince años se habia emancipado; ella, cuyo matrimonio no habia sido mas que un continuo exceso; ella cuyos desbordamientos de viuda habian consumido tantos amantes, hasta los transeuntes del arroyo; ella, la Mesalina desenfrenada, sin conciencia ni moral, ¡acabar así por la impotencia absoluta del espasmo!

En el huracan que la habia marchitado, ella creía oir pasar una gran voz que gritaba: «No mas hijo, pero sí mas goce carnal.» I este goce perdido, llorábalo en eternal ansiedad, bagabunda e insaciable a traves de aquel pequeño salon, polvoriento i helado al presente, en donde antes habia conocido tantas horas de loco delirio, anegado en sombras cálidas, embriagadas de perfumes.

Bruscamente se detuvo delante Mateo.

—Acabaré por volverme loca... Se dice que somos mas de veinte mil castañadas en Paris. Esto debe constituir un bonito ejército, i quisiera conocerlas a todas para conducirlas en masa a casa de Graude... ¿No os parece que la conversacion seria chusca?

Despues dejándose caer nuevamente sobre el canapé, cerca de Mateo, agregó:

—¡Ah! ¡ese Graude! ¿Os he dicho que Constancia me ha suplicado conducirla a su consulta, en la esperanza de que la haga fecunda?... A esa pobre Constancia la creo tambien descompuesta como yo: tanto se aferra a su idea de reemplazar a su Mauricio.

Ella me ha tomado por confidente, me cuenta cosas estraordinarias. Jamás he visto a Paris mas perdidamente ajitado, ni aun en mis horas de peor locura. Es preciso, en verdad, que ese deseo de ser madre sea todavia violento, mas devastador, que el otro deseo, que el gran deseo, el mio.....

¡Pero, qué importa! Todavia soi yo quien sufre mas. Sin duda que ella lucha con desesperacion, lo ensalla todo. ¡Pero si yo os contase la horrible batalla que sostenido en busca del placer perdido! He tentado hasta la imfamia, he descendido a los goces mas abominables. I nada, nada jamás; el gran frío de la la muerte, aun bajo las mas soeces brutalidades...

¡Un hijo! ¡ella quiere un hijo! Eso se reemplaza, se toma un perrito; mas ¿i esa necesidad vitable de contentar al deseo? Acaso se puede vivir sin alimentar el cuerpo? ¿Se puede vivir, acaso sin que la carne tenga su llamarada de deseo? I soi yo la torturada, crusificada, pues no hai otro mayor sufrimiento.

Los sollozos la sofocaron. Mateo le estrechó las manos para calmarla, trastornado él, tambien, por ese clamor de angustia. Jamas habia oido nada tan doloroso, arrancado de lo mas profundo del ser. I quedóse temblando ante aquella figura feroz del deseo, que quiere ser infecundo i que magulla i mata.

Los dos seguian conversando todavia, cuando una visita inesperada dejó estupefecta a Serafina. Era Constancia, que se habia decidido, que venia precisamente de casa Gaude. Jamas habia ido a semejante hora a calle de Marignan. Pero herida en el corazon por las palabras del cirujano, la cabeza perdia, habíase encontrado al salir de allí tan sola habia esperimentado tal necesidad de hablar, que acudia allí inconscientemente, impulsada por su pasion.

Desde la puerta habló ya febrilmente, sin asombrarse, sin preocuparse de la presencia de Mateo.

—¡Ah! querida mia, he temido no encontraros..... Sabeis lo que acaba de decirme vuestro Gaude? «Señora, yo no tengo hijos de encargo». I él reia, estaba hermoso, arrogante... ¡Ah, villano!

—Ya os habia prevenido,—observó Serafina,—se ha burlado de vos, estoi segura. ¿El hijo de encargo? no, ciertamente pues que él los desencarga.

Constancia desfallecida, temblándole las piernas, habíase sentado en el canapé, en el sitio que abandonara su cuñada. Entónces contó su visita, esplicó como habia obtenido al ménos que él la examinara. I su desesperacion venia de la brutalidad tranquila con la cual habia declarado que jamas tendria ya hijos. Su condenacion era formal; solo los charlatanes podia esplotarla, embaucándola con embustes.

Para él, la oclusion de las tropas a consecuencia de inflamaciones sucesivas, hechas crónicas, no ofrecia duda alguna. I habia acabado, habia dejado ver una especie de sorpresa engañosa de dolor en que la sumerjía, dándole a entender que un embarazo tardío, a su edad, seria un desastre.

Muchas otras, entre las damas de su clientela, se hubieran considerado mui felices con la buena noticia. A centenares habíalas castrado, i a centenares continuaba castrándolas, en medio de su sonora alegría de gran operador, convencido, como él los decia a veces, de que sus pequeños cuchillos trabajan en favor de la riqueza de la alegría i del regocijo del mundo.

—Miente, miente!—gritó furiosamente Serafina,—es un asesino, i él es precisamente quien ha matado mi alegria!

Cuando he salido de su casa,—añadió Constancia,—he creido que iba a caer en la escalera..... No importa, ha hecho bien en ser brutal. Ahora ya sé que todo acabó, acabó para siempre.

I los sollozos, de nuevo la sofocaron largamente. Constancia lloró su maternidad, en el mismo sitio donde Serafina habia llorado su placer; mientras que Mateo las contemplaba en brazos de una de la otra, la mojigata i la impura, la madre i la amante, unidas, confundidas en la misma desesperacion de impotencia.

Cuando Constancia se separó de su cuñada, rogó a Mateo le diera el brazo para acompañarla. Ella habia despedido su carruaje, se sofocaba, queria andar, i él comprendio desde luego el secreto objetivo que ella tenia, al aprovechar la ocasion de llevárselo consigo.

—Mi querido primo,—le dijo, bruscamente, cuando llegaron a los muelles desiertos, caminando a cortos pasos,—perdonadme que vuelva sobre un asunto penible; pero sufro demasiado, este último golpe me acaba.....

El hijo de mi marido, el hijo que él ha tenido con aquella jóven, me preocupa, me tortura, el espíritu i el corazon. ¿Quereis prestarme un gran servicio? Haced la pesquisa de que me habeis hablado, procurad averiguar si vive o ha muerto..... Cuando lo sepa, me parece que la paz volverá a mi alma.

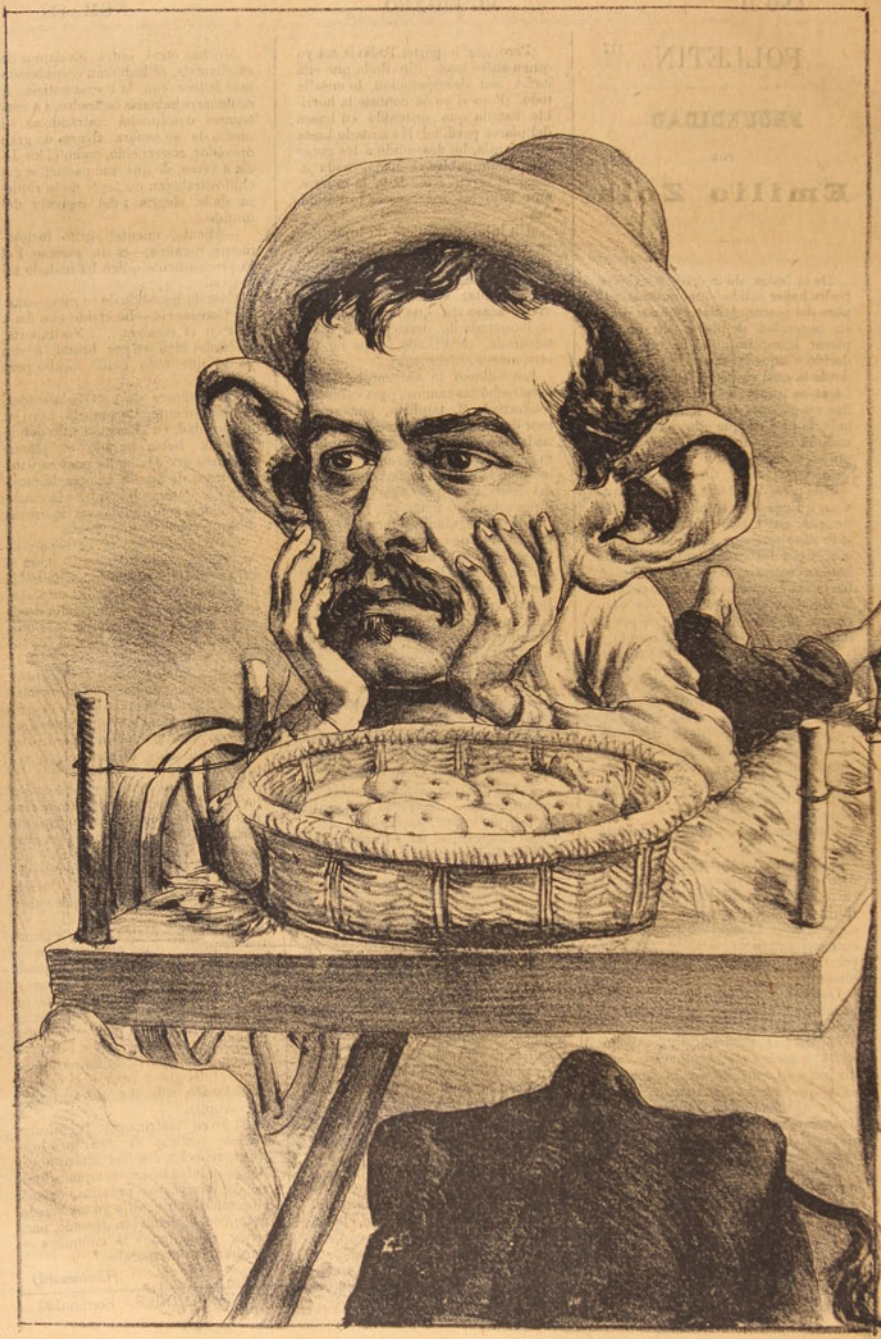
Sorprendido, Mateo estuvo a punto de contestar, que el encuentro de aquel niño no le daria el hijo que la desesperaba de no poder ya tener.

Habia adivinado la angustia en que ella agonizaba, viendo a Blas tomar en la fábrica la plaza de Mauricio, sobre todo, desde que Beauchêne, volviendo a sus vicios, se descargaba sobre él del grave peso de la casa, le abandonaba cada dia una autoridad mas amplia.

El jóven matrimonio fructificaba; Carlota acababa de parir otro hijo, un muchacho, i aquel nuevo hogar de fecundidad invasora, aquella ameza de usurpasion próxima, cuando ella, estéril, no tendria ya un heredero lejítico, el delfin tan deseado, para cerrar el camino a la conquista estranjera, la desesperaba.

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano193.



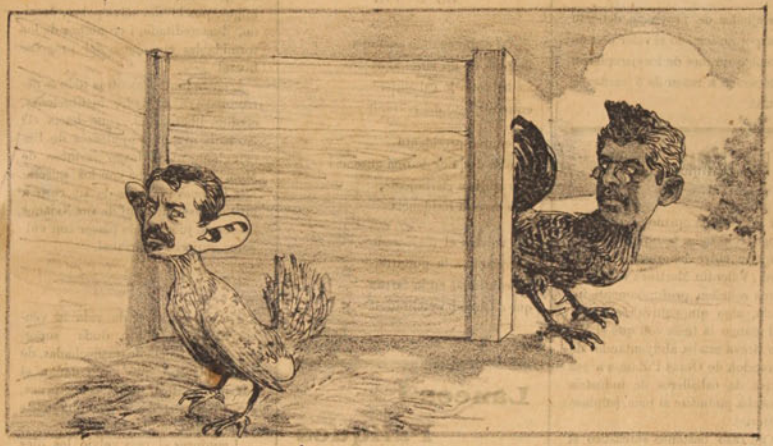
Mañana reanudará don Federico sus visitas a la chacra de ño Ampuero i sus atracones de *allullas*.

El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Jueves, 11 de Octubre de 1900 | Núm. 118



Si don Federico no anda mudisto

don Pedro Montt le arrebata la banda sin que valgan para nada los cacarcos

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

POR LO MAS DELGADO...

Por mas que la opinion pública lo sostenga con toda franqueza ya se divisa que entre los resquicios del *affaire* Valentín Martinez i Compañia, una solucion profundamente incorrecta, algo que equivale a cortar por el mango la fusta con que el Ministro Breva estaba ahuyentándo de la Direccion de Obras Públicas a esa especies de caballeros de industria que estaba *pitándose* al pais. (súplase ministerio).

Es un caso bastante sarcástico el que trata de producir Su Excelencia, rogando, casi suplicando a los empleados de la Direccion de Obras Públicas que no abandonen sus puestos i que retiren sus renuncia; porque todo se arreglará amistosamente.

Todavía no reasume el mando el señor Errázuriz i ya se notan los mismos síntomas de profunda corrupcion que parecian haber atenuado un tanto durante su ausencia del mando supremo.

A juzgar por las promesas que ha hecho don Federico, a su compadre Martinez, se vé que Abraham Gacitúa quedará mas desautorizado que aquel torero gallego a quien la presidencia del circo animaba para que ultimara al bicho, pero a condicion que prescindiera absolumente de la espada, a fin de evitar la efusion de sangre!!

Estas componendas del Sr. Errázuriz solo vienen a dar mas vuelo a las aves de rapiña, i a cortar las alas al ministrito Gacitúa.

Es una lástima que despues de un chicotazo tan ruidoso i aplaudido, venga ahora Su Excelencia a pasarle la mano por el hombro a sus compadres, para que desistan nada ménos que de sus propósitos de no continuar escamoteando los dineros fiscales.

Lancetazos

EL 2.° PIÉ

Así como cuando escampa
despues de un largo aguacero,
suele brotar la callampa
entre el pasto del potrero;

el jenuino presidente
vendrá despues de una ansencia
que aflijia a cierta jente,
a su excelsa residencia.

I volverá el majistrado
a terciarse... la guitarra,
i a continuar en la farra
que a Chile ha civlizado!!

Bufon

Lances i Paliques

Cuando don Federico Errázuriz se retire de la Presidencia de la República hará sin duda un buen balance de lo que ha hecho durante los cinco años de su gobierno.

Me le figuro malhumorado, echando hácia atras una torva mirada, tratando en vano de buscar una buena accion, un adelanto, algo que signifique progreso o patriotismo en ese oscuro lapso de tiempo que se llama «La Presidencia de Errázuriz».

***

La naturaleza misma ha querido hacer mas desastroso el periodo gubernativo del Presidente que dentro de un año abandona definitivamente la Moneda. Catástrofes sin cuento, hundimientos de puentes i terraplenes, males infinitos para la agricultura i el comercio a causa de las lluvias, etc., toda una inmensa avalancha de infortunios i desventuras.

Despues ¿él ha dictado alguna benéfica lei, ha hecho algo por el progreso liberal, le debe algo el pais que signifique depuracion, moralidad... dignidad, siquiera?

***

¡Qué triste balance! El recibió nuestro pais completo, rico, acreditado, en marcha segura hácia los jenerosos ideales liberales. El nos lo entrega con un estenso territorio ménos indignamente cedido a nuestros enemigos, nos lo devuelve pobre, decaido, desacreditado, i en manos de los formidables enemigos del progreso liberal.

I, entre tanto, miéntras todo se derrumbaba a su lado, instituciones, credito, liberalismo, ¿qué hacía él? No tenia ni sun la opulencia de Buckingham, ni el brillo fastuoso de Momy, Siempre iba con los miserables bufones i lacayos de su corte a buscar la satisfaccion de sus livianos deseos de juerga i de placer con vulgares mujeres de arrabal.

***

Un dia esta clase de vida le venció. El no podia sin duda soportar esa existencia de trasnochadas, de fáciles placeres que tanto dañan el cuerpo i el alma, de fugas nocturnas, etc., i cayó derribado por una triste enfermedad: la demencia.

I entónces el pais volvió los ojos entre conmovido o irritado hácia su gobernante que desde su lecho ensayaba pronunciar una palabra i encontrar una idea en su cabeza.

***

Luego por su política de mandon sin escrúpulos ni ideales han resbalado mil personalidades del jénero menudo i acomadaticio cayendo las unas a los abismos de la librea i el corretaje de amor i las otras a las miserias i las vergüenzas de una política de enredos, de tapujos i de transacciones, salvándose a penas las ménos en una hora de honradez i de valor

***

Si, el balance será largo. Quiero figurámele en esa hora triste investigando las penumbras de su conciencia i avergonzándose hasta de los latidos de su corazon, quiero verle mirando hácia atrás i preguntándose si todo eso que queda de su obra valia acaso tanto como su nombre i la benerable memoria de su padre.

Yo estoi seguro i lo juro que el pobre vencido dejará caer un ahogado zollozo sobre ese recuerdo lleno dolor que la historia llamará, «La Presipencia de Errázuriz el enfermo...»

Wanderer

Despues del ruido...

Se ha calmado ya casi completamente la alharaca... de copas i brindis producidos en Buenos Aires con motivo de la nota-torpedo lanzada en pleno Titicaca por el Ministro König.

I después de tanto ruido, de tanto abrazo, de tanta fraternizacion, de tanta mona lloriqueada ¿qué han venido a sacar en limpio los hijos de la altiplanicie?

Ni mas ni ménos lo que del portugués que se estaba muriendo de sed en medio de un desierto mas áridos que los discursos de don Nathan Miers Cox...

El cuento es viejo.

Mucha fanfarronada, mucha bravata, mucha espuma i luego... una gota de agua.

I miéntras tanto la nota König está en la carpeta de la cancilleria boliviana, como un sinapismo Rigollot aplicado detras de las orejas!

POR LOS TEATROS

Numerosa concurrencia ha venido en las últimas noches a las funciones de la Compañia Lírica.

Esta noche se estrenará *La Salinara*.

Dicha funcion pertenece a los abonados a la letra B.

***

El beneficio de Victoria Muñoz asumió anteneche los caracteres de un verdadero suceso teatral.

Apesar de la lluvia el teatro estaba de bote en bote.

La intelijente actriz fué entusiastamente aplaudida en la representacion de la hermosa comedia de Vital Aza *Los Hugonotes*.

*

Los Aparecidos es una zarzuelita en un acto que se está representando en el Apolo, i en el cual Zapater está inimitable.

*

Primavera zarzuela nacional de Perico Rivas i Oscar Sepúlveda, autores de *El Macul*, con música de Padovani, se estrenará el sábado próximo en el Apolo.

***

Los tres pelos del empresario del Olimpo siguen de punta, lo que quiere decir que la *caca* (o caja) está sin plata.

¡Pobre don Juan... Lanas! Tan chico i tan... desgraciado!

¡Salve, primavera!

La reasuncion del mando supremo es una de las espectativas que mas interesan en estos momentos a los concurrentes a la comedia política.

¡Era tiempo de que cesara la horfandad del pais i que nuevamente brillara en el solio presidencial esa luminosa figura (sobre todo cuando está *alumbradito*) tan resaltante en los anales del republicanismo americano!

Con la ausencia del Sr. Errázuriz las industrias estaban abatidas, algunas casi muertas. Para no mencionar sino las mas importantes, diremos que la firma comercial *Hallullero and Company Limited*, atraviesa en estos momentos por una crísis verdaderamente aguda, de tal modo que si el gran protector de las industrias, no se apresura a tomar sus medidas, es robable que esa casa fuerte se vea en la dura pero imprecindible necesidad de cerrar sus puertas!

Pero tengamos confianza en la últimas influencias que ejerce el Sr. Errázuriz en pro de los intereses jenerales cuando está en ejercicio.

Es indudable que, apénas, ponga el Sr. Errázuriz sus plantas en el palacio de la Moneda, vamos a ver nuevamente i como por encanto una especie de resurreccion primaveral!

Las arpas, las guitarras, los potrillos, la danza nacional, todo volverá a su anterior actividad, i el tráfico ahora casi muerto de la comercial vía de Tocornal, recobrará nuevamente su febril ajitacion de marras.

De todo un poco

No hai como ser municipal en esta tierra famosa.

Que la alfombrilla hace de las suyas i las calles parecen pocilgas de de chanchos. Pues todo eso se olvida a fuerza de banquetes i de brindis.

Que la caja municipal está en completa anémia i los acreedores amenazan con embargar hasta los trastos viejos de la corporacion. Pues con no reunirse nunca en sesion i hacerse los desentendidos, la cosa está salvada i el honor intacto.

El banquete ofrecido últimamente al primer alcalde Marin por la mayoría ha sido sin duda alguna el acto mas trascendental llevado a cabo en el presente período.

¿Por qué se se festejó al Alcalde? ¿Acaso por los servicios que ha prestado a la localidad? ¿O por alguna alcaldada gorda cometida con todo el cinismo que corresponde emplear a los que manejan la velo edilicia?

Ni por una ni por otra cosa, puesto que el señor Marin no ha prestado servicios de ninguna especie i ni siquiera ha cometido una alcaldada.

Aquel banquete no pasó de ser un desahogo estomacal como cualquier otro.

Un amigo mio que asistió al banquete en calidad de intruso i de miron me dice que aquello fué un verdadero pujilato de masticacion i de oratoria.

El banquete empezó a las 7 de la tarde i a las 12 de la noche todavia se sentia en la sala el chocar de las copas i el crujir de las mandíbulas.

Ninguno de los asistentes pensó en pedir segunda discusion para los guisos que se presentaban a la mesa. Jamas mayoria alguna ha procedido con mas uniformidad.

El alcalde Marin, vestido de correcto frac i sentado entre don Nemoroso Jaramillo i don Pedro A. Herrera, parecia un senador romano. Demostró una aficion estremada

El Ministro Pacatia tendrá que soportar el ataque de sus enemigos i la indiferencia de

...el Presidente de la República.

por las alcachofas, pues sin que mediara provocacion alguna se comió treinta i tres.

Don Napoleon Zúñiga estuvo a punto de perecer ahogado. Por un descuido se tragó un hueso de la choquezuela, confundiéndolo con un plátano pelado. Si no es por el doctor Melendez Pelayo que estaba a su lado i que apénas lo vió ponerse moraco lo dió un sopapo en el testuz, de seguro don Napoleon seria a estas horas un yerto despojo entregado a la voracidad de los gusanos.

Pero quien estuvo divino durante el banquete fué don Nemoroso. Figúrense Uds. que despues del postre los mozos pusieron en la mesa jofainas de cristal para que los señores rejidores se lavaran sus manecitas de jazmin i el buen caballero, creyendo que la aguita estaba destinada a otro objeto se echó al cuerpo un largo trago, causando la hilaridad mas estrepitosa entre todos sus ilustres colegas.

A la hora de los brindis se destaparon todos los tubos oratorios; exactamente como suele suceder en las sesiones.

Ofreció el banquete don Nemoroso, quien dijo, profundamente emocionado, que la manifestacion no tenia otro significado que probar a sus electores que los miembros de la mayoria están dispuestos a concurrir en masa cada vez que se trata de comidas, cenas o almuerzos; pero que jamás cometerán el delito de formar número para celebrar sesiones, porque eso seria indecoroso.

El señor Ramirez, que durante el banquete no habia dicho: «esta boca es mia» mas que para comer, brindó por la alfombrilla i por la tos convulsiva, epidemias que han encontrado en el alcalde Marin un protector jeneroso i docidido.

El señor Errázuriz tambien hizo uso de la palabra para decir que tenia encargo del Director de la Perrera i del Director del Crematorio de ratas de felicitar al alcalde Marin por su labor en beneficio de esos establecimientos.

A las doce i cuarto de la noche se puso término al banquete en medio del mas frenético desórden.

El señor Ramirez con las visceras del corazon adulterados por el champagne, lloraba a reventar i el señor Arancibia, el mas nene i miope de los rejidores se abrazó del Alcalde diciéndole entre sollozos que por él seria capaz de dar la vida i toda la ropa interior que llevaba encima.

Tartarin

Ideal

Yo quiero una mujer...
Así la quero!
Carne sólida i tibia, color rosa
i hambrienta de impudicias...
ceño despreciativo i altanero
i ojos, como violeta pudorosa,
preñados de caricias;
sollozos de lárid entre los nervios,
mejillas empapadas de ambrosia
i labios opulentos más soberbios
que dos rojas tajadas de sandía;
soñadora i salvaje como fiera,
de sangre revoltosa como lava...
i que solo al amante se rindiera.
¡una reina imperiosa que durmiera
recostada en mis piés como una esclava!

* * *

Cuerpo jentil, como en eterna danza,
senos en esplosion de primaveras
de esos en que la línea se avalanza
a dibujar gargantas de quimeras;
bucles en que la luz dance i sonria
dando mas morvidez a la armonía,
frente meditabunda i pensadora
i brazos que a espansion traben porfía
con la cadera grácil, cimbradora;
alma de artista que creara ambiente
cantando triste su ideal de joven
i una voz musical mas elocuente
que una tierna sonata de Bethoven!

* * *

Yo quiero esa mujer!
cuando al fin la halle
saldré sangrando de la humana zarza
para alfombrar de cánticos la calle
por donde cruce su esbeltez de garza...
Llmaré a las alegres golondrinas
que describen arriba una sonrisa
para que ritmen notas cristalinas
en el laud de la inspirada brisa,
en tanto que al llegar el gran cortejo
de golondrinas i palomas bellas
saldrán, ardiendo de envidioso dejo,
a la ventana azul varias estrellas...

* * *

Despues... cuando abra a la ideal chiquilla
mi lecho de laurel, rico en frescura,
el sol que arroja luz en mi buhardilla
se ocultará para dejarla oscura...

Duque Job

CONSEJO DE MINISTROS

El señor *Errázuriz Urmeneta.*—Nos hemos reunido, honorables colegas, para estudiar la conducta del señor Ministro de Industria en lo que se refiere a la Direccion de Obras Públicas.

—El señor *Gacitúa.*—Yo, señor Ministro no puedo consentir que se estudie mi conducta. Ella ha sido siempre buena, como puedo probarlo presentando los certificados del Rector del Liceo donde me eduqué.

—El señor *Herboso.*—Creo que el señor Gacitúa esta chiflado. Esa nota al Director de Obras Pública debe ser censurada por grosera, por larga i por mal impresa.

—El señor *Gacitúa.*—El honorable señor Herboso no tiene derecho para ofenderme. Esa nota es el pedestal mas glorioso para mi cincelado i romántico busto ministerial.

—El señor *Matte.*—Bien dicho. Mi busto tambien merece un pedestal igual.

—El señor *Salinas.*—Me parece que debemos desaprobar la conducta del señor Gacitúa. En la Direccion de Obras Públicas no se ha cometido jamás ningun acto irreprochable. Me consta.

—El señor *Gacitúa.*—El señor Salinas no sabe lo que dice. Yo he logrado convencerme que la Direccion tenia el propósito de emplumar con todos los puentes i edificios fiscales. Se ha sorprendido a un injeniero primero llevándose las tuercas del puente Longaví.

A otro se le pilló con una puerta de caoba perteneciente al Fisco, llevándola a una casa de préstamos.

—*Todos los Ministros*—Mentira! Mentira!

—El señor Gacitúa.—Declaro que no me asusto con esos gritos. Estoi apoyado por el Presidente de la República!

—El señor *Herboso.*—Entónces propongo un voto de confianza para el señor Gacitúa.

—*Todos los Ministros.*—Bien! Viva el Ministro de Industria!!

—El señor *Errázuriz Urmeneta.*—No habiendo otro asunto de que tratar, se levanta el Consejo.

FOLLETIN 118

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

Sin penetrar el singular sentimiento al que ella cedia, Mateo pensó que tal vez desearia sondearle simplemente, ver si él estaba detras de su hijo Blas dirijiendo el complot de espoliacion, que quizás éliba a inquietarse, a rehusar hacer investigacion alguna. I esto le decidió, en su fé i creencia en las solas fuerzas vivientes, exento de bajos cálculos ambiciosos.

—Estoi a vuestra disposicion, prima mia. Basta que espereis de tal pesquisa un poco de alivio. I si ese hijo vive, ¿será preciso traéroslo?

—¡Oh! no, no! yo no pido eso.

I en voz temblorosa, con un jesto de desolacion, agregó:

—Yo no sé lo que pido: yo sufro... me siento morir,

Ella no mentia, no tenia; ningun proyecto acordado, bajo la tempestad que la asolaba. ¿Soñoría acaso en aquel heredero posible? ¿A caso iria en su animadversion contra el conquistador de afuera, hasta aceptarle, a pesar de la injuria, a pesar de su rebelion de mujer, de su horror burgues a la bastardia, manchada de baja perversion?

Si él no era de ella, era empero de sangre de su marido. I tal vez la idea del imperio por salvar, de la fábrica por volver a manos del heredero, la engrandecia i poníala por encima de sus perjuicios i sus rencores.

Pero esto no era mas que un huracan de sensaciones confusas, que acompañaba a la desencadenada tormenta en el corazon de la madre que no tenia hijos, que no tendria jamas, que queria encontrar el hijo de otra, torturada por el loco sueño de hacerle un poco suyo.

—¿Debo poner a Beauchêne al corriente de mis investigaciones?—preguntó Mateo.

—Haced lo que mejor os plazca. Esto quizás fuera lo mas conveniente.

Aquella misma noche, Constancia rompió rudamente con su marido; le arrojó del lecho conyugal, le echó de la cámara marital.

Puesto que le veia perdido, incapaz en adelante de dirijir la fábrica; puesto que ya no esperaba de aquel hombre el hijo deseado, podia escupirle todo su desprecio, todo el dijusto con que habia consentido sus caricias durante tantos años.

I habia para ella un sentimiento tan vivo de libertad en aquella idea de no ser ya tocada por aquel hombre, que tuvo una hora de alegría vengativa al espresarle su náusea, la repugnancia que siempre le habia causado con su olor de disolusion. I él tuvo miedo, se fué a dormir fuera; tanto ella le pareció grande i temible, cenceña i negra como estaba cuando le gritó que no le retenia ya, que podia volver a su crapulosidad i a sus obscenidades; quedar libre i anegarse, perderse i arruinarse.

Era la lójica en marcha, la inevitable desorganizacion que se completaba, tras los fraudes exijidos por el egoista orgullo del dinero; al úlcera del vicio tolerado a los apetitos mal satisfechos del marido, la caducidad lenta del hombre intelijente, del obrero caido en la crápula del placer; i, en fin, despues de la muerte del hijo único, el deshielo del matrimonio, la madre condenada a perpétua esterilidad, el padre arrojado por ella, rondando a la pobredumbre final... I la vida continuaba...

II.

Cuando Mateo empezó sus discretas inquisiciones, la primera idea que tuvo, aun antes de contar a Beauchêne, fué dirijirse directamente al asilo de los *Enfants-Assistés*. Si el niño habia muerto, como él pensaba, esto enterraria el asunto.

Acordábase, felizmente, de los menores detalles, del doble nombre Alejandro Honorato, de la fecha exacta del depósito, de todos los pequeños hechos del dia en que habia acompañado a la Couteau en carruaje.

I cuando fué recibido por el director del asilo, cuando húbole esplicado el motivo verdadero de su investigacion, revelándole su nombre, fué sorprendido por esta pronta i clara respuesta: «Alejandro Honorato, dado a criar, en Rougemont, en casa de la señora Loiseau, despues de haber permanecido hasta la edad de doce años hallábase desde hacia tres en arendizaje en casa de un carretero, el señor Montoir, en Saint Pierre, una aldeilla vecina».

El niño vivia, tenia quince años: esto fué todo lo que pudo averiguar, sin poder adquirir ninguna otra noticia acerca de sus condiciones físicas, ni sobre su moralidad.

Ya en la calle, Mateo, un poco aturdido se acordó de que la Couteau le habia dicho, en efecto, despues de una enfermedad, que el niño iba ser enviado a Rougemot.

Siempre le habia creido muerto, llevado por la ráfaga devastadora que diezmaba los recien nacidos, sepultados en el mudo cementerio de aldea que enlasaban los pequeños parisienses.

El encontrarlo así, salvado de la mortandad, era una sorpresa del destino que le producia una vaga angustia en el corazon, como un temor de peores catástrofes.

Pero ya que el vivia i sabia donde encontrarle, fué asaltado de un escrúpulo, sintió la necesidad de prevenir a Beauchêne, antes de llevar sus pesquisas mas léjos. Esto era ya grave i no creia poder obrar ya sin autorizacion del padre.

Inmediatamente, antes de regresar a Chanteblet, Mateo se trasladó a la fábrica, donde tuvo la suerte de encontrar al patron, a quien una ausencia de Blas tenia encerrado en su despacho. Encontróle mui áspero bostezando, bufando, medio dormido.

Eran las tres de la tarde, i hallábase sufriendo las molestias de una difícil dijestion, lo cual sucedíale, segun decia, cuando no salia despues de su almuerzo.

La verdad era, que desde la ruptura con su mujer dedicaba las tardes enteras a una jóven cervecera que acababa de instalar en un cuartito amueblado.

—¡Ah! mi buen amigo—suspiró desperezándose—tengo decididamente, la sangre que se me hiela. Es preciso que me nueva mucho. Sin eso pronto dejaré la piel.

Mas, súbitamente se despertó, cuando Mateo, mui claramente, esplicóle el motivo de su visita. De pronto no lo comprendió; tan estraordinaria e imbécil le parecia la historia.

—¡Qué! ¿Qué es lo que decis? ¿Ha sido mi mujer la que os ha hablado de ese hijo? Ha sido ella quien ha tenido la singular idea de querer que se le busque?

Su gruesa figura conjestionada se descomponia, i él tartamudeaba temblando de cólera. I cuando supo la mision decisiva que ella habia encargado a su primo, estalló:

—¡Está loca! ¡Os digo que está loca furiosa! ¿Habráse visto jamás parecidas fantasías? Cada mañana tiene una nueva invencion, una tortura para hacerme perder la cabeza.

Tranquilamente, Mateo acabó por decir.

—Vengo de los *Enfant Assistés*, donde he sabido que el niño vive. Tengo la direccion... Ahora bien; ¿qué debo hacer?

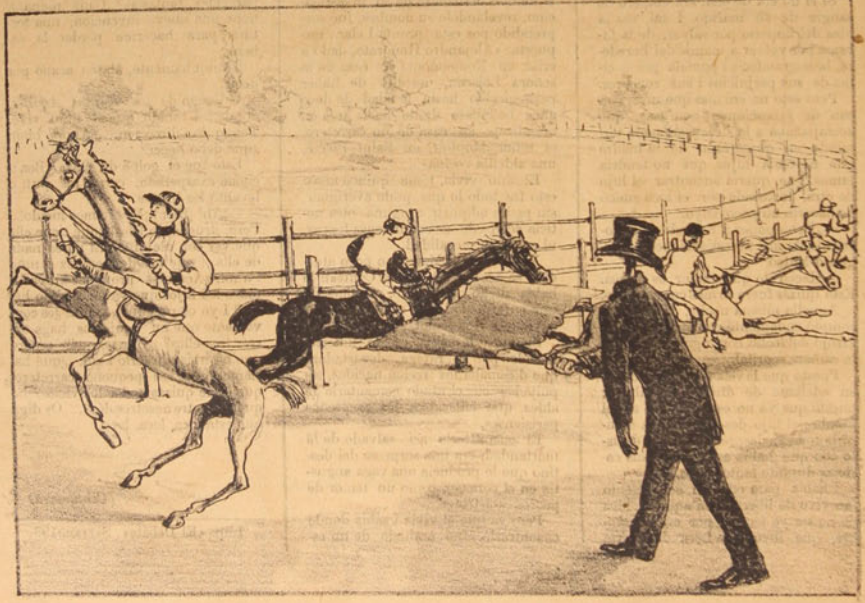
Esto fué el golpe de maza. Beauchêne exasperado, cerró los puños levantó los brazos.

—¡Ah! ¡Bien! ¡Nos hemos lucido!... Pero, ¡trueno de Dios! ¿qué tiene ella que ver con ese niño? El no es nada de ella... que nos deje en paz al niño i a mí. ¿Acaso se propone buscar a todos los hijos que ya he podido hacer? I yo os pregunto, ahora: ¿es conveniente que mi mujer os haga correr tras ellos? ¿I pues, qué? espero que no ireis a traerlo aquí; ¿qué haríamos con ese pequeño carretero, que tiene quizás todos los vicios? Lo quereis entre nosotros dos?... Os digo que está loca, loca, loca.

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano 193.

Los miembros de nuestra muí Ilustre Municipalidad celebra sesion únicamente en los comedores del Hotel Exelsior.



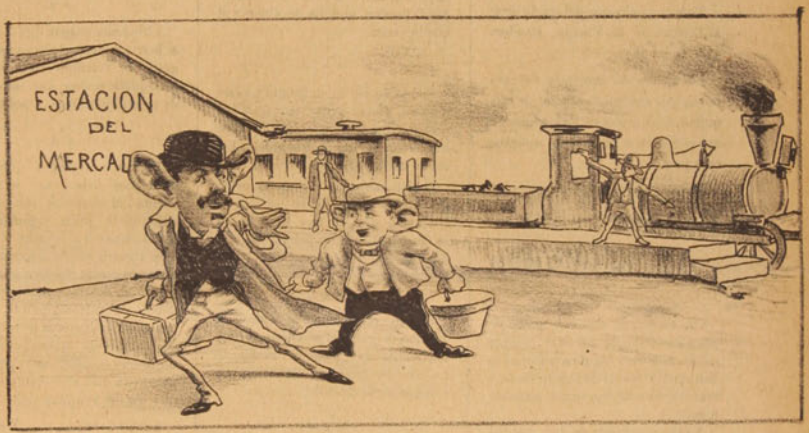
El juez de partida del Club Hípico ha probado hasta la evidencia que es incapaz de desempeñar satisfactoriamente su cometido.

El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Lunes, 15 de Octubre de 1900 | Núm. 119



S. E. siempre festivo i juguetón llevó a cabo el primer acto de su gobierno

dejando con un palmo de narices a las personas que fueron a esperarlo a la Estacion Central.

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

Lances i Paliques

Con motivo de acercarse el fin de este siglo llamado por mal nombre «el de las luces» algunas personas se han reuido con el propósito de celebrar dignamente tan fausto acontecimiento.

Varios programas se han confeccionado i todos responden en variedad i elegancia a la importancia que el acto va a revestir.

Sin embargo, me inclino a creer que ellos son aun deficientes i podria agregárseles algunos números a fin de dejarlos cumplidos.

***

Creo que para manifestar el contento con que este pais recibe la entrada del nuevo siglo i la ida definitiva del presente, nada seria mas cuerdo que elevar a S. E. el Presidente de la República una solicitud pidiéndole que apresure la fecha en que ha de terminar su período i abdique el mando el dia 1.° del próximo mes de Enero. El contento popular no tendria límites. El pais entero saltaria de gozo i la alegría seria completa.

***

Nadie se ha acordado esta vez de las clásicas carreras de ensacados. Sin embargo, ellas podrian celebrarse en la elipse del Parque. Propongo algunos de los que habrian de correrlas en caso de que ellas se llevaran a cabo. Así, por ejemplo, de perilla para el acto vendrian los señores Diaz Sangriento, Villegas, Casal i Paulino Alfonso.

***

Se ha echado igualmente al olvido el palo encebado i a este efecto el gordo Jaramillo hace jestiones porque se le «erija» en la ya citada elipse pues él tiene aspiraciones marcadas al premio que ha de obtener el que lo venza.

***

Podria entrar en el programa este número: Hacer andar sin novedad ninguna (incendio o atropello) a un carro eléctrico que partiera de la Estacion hasta el Parque.

O bien hacer andar uno de los de posta o de sangre como los llaman ahora, sin que en tres cuadras no se desrielara ni se empacara ninguna vez.

***

Se han olvidado de la consabida funcion de gala en el Olimpo. Este año podria agregársele el atractivo de un cán-cán bailado a toda pierna por el empresario *Arnaldo*.

***

Al salir el sol el dia 1.° de Enero podria cantarse en la Moneda la Cancion Nacional por las Alluelleras.

Al entrarse el sol seria cantado el mismo Himno i en el mismo local por las Avecillas.

***

No creo que será desechada la idea de organizar en la Plaza Manuel Rodriguez un baile popular dirijido por Zamorano, el librero i periodista de la esquina del Portal Fernandez Concha.

***

Se instalarian ramadas en el Camino de Cintura o Avenida Manuel Antonio Matta como debe ser llamada, las cuales estarian bajo la dependencia de una ramada de Gobierno a cargo del señor Silva Cruz.

Un gran letrero que diria «Aquí está, Silva» anunciaria desde léjos el centro de las fiestas.

***

En la misma fonda Eufrosino del Casal podria bailar una cueca de las de *Concecion* como dice don Artemio, a toda *harpa i guitarra*, con su respectivo colemono i tamboreo.

***

El charlatan Vega podria declamar una oda alusiva al acto en el tabladillo de la Plaza de Armas.

***

Últimamente ¿por qué no dar en el barrio Independencia una funcion grátis de volatines en la cual don Malaquías podria dar espectáculos de prestidijitacion..... política.

***

Yo creo en resúmen que estas indicaciones deben ser tomadas en cuenta i al efecto las pongo a disposicion de la junta organizada para confeccionar el programa.

Si álguien puede apostar nuevos números puede pasar a nuestra imprenta en donde será acojido con la debida urbanidad i puesto al habla con el sordo Novoa a quien tenemos en la Imprenta aprendiendo de oido un himno confeccionado por uno de nosotros i que será cantando el primer dia del venidero siglo.

Wanderer

Lancetazos

REQUIEST CAT...!

El Fígaro que anunció
de don Abraham la derrota,
con motivo de la nota
que a los *uñistas* pasó;

tomando parte en el duelo
del gremio de sastrería,
este epitafio pondria,
aunque fuera a puro suelo:

«¡Al fin lo crucificaron,
i las aves de rapiña,
vuelven de nuevo a la viña
a *manggiar* lo que dejaron!»

Bufon

"LA FARSINARA"

Ni el tan traqueteado parto de los montes, ha dado tema para meter una bulla de dos mil tarros vacios, a esos críticos de orejas en forma de abanicos que se empeñan tan osadamente en la tarea de inflar el globo de papel denominado *La Farsinara*.

Esos caballeros deben estar a estas horas con

las orejas gachas,
mui caido el rabo,
etcétera, etcétera;

porque La Salinara ha resultado *sal* i *agua*.

En efecto, no hai entre nosotros un ejemplo de otro fracaso mas patente.

A pesar de la numerosísima *claque* contratada por cierto Monsieur Rossand adicto a *La Farsinara* i del cuantioso gasto de flores, el estreno del juéves ha sido un *krach* en toda forma.

Al principio predominó la *claque* llamando a la escena al señor Brescia que esperaba con impaciencia de frac i guante el momento de presentarse. Pero, a poco se impuso el público imparcial i con sus enérjicos chiteos logró refrenar la actitud insolente de los alabarderos, siendo recibido el último acto en medio de una frialdad mas elocuente que cien mil pitos i quinientos cencerros.

En suma *La Farsinara*, nació muerta, i en *La Lei* del viérnes se le ha cantado un responso coreado i se ha derramado sobre su tumba una piadosa paletada de tierra.

•

Un incidente picante.

Cierto adorador incógnito i poeta casual de la señorita Miotti tuvo la galante ocurrencia de lanzarle un grimillon de papelitos bayos con una versaina archicursi en que le decia que ántes las Gracias eran tres, pero que desde la interpretacion hecha por dicha artista del rol de *Rosa* se habia ampliado ese número a cuatro.

Aceptado; pero, nosotros añadiremos que si las Gracias son cuatro, la sola *desgracia* de esa cursilería vale por todas ellas.

Puede decirse, empleando una metáfora mui vulgar, que esos versitos no son de oro, sino de *dublé*...

•

Para juzgar el libreto de la *Salinara* basta un solo detalle:

La protanista *Rosa*, al arrojarse al *agua* desde el puente de Pirano, esclama: «caiga mi *sangre* sobre tu cabeza!!!»

•

¡Pero lo grave del asunto es que por estrenar el monumento de *La Salinara*, nos hemos visto privados del *Werther*, *Otello*, *Dolores*, *Basso Porto*, etc, etc!

CANDIDATURAS

Los que miran el juego político de este pais de zapallitos tiernos, con esa imparcialidad que le hacia esclamar a Sancho: «yo soi un gordo mui palurdo», no podrán ménos de convenir en que la vuelta de don Federico a la Moneda es un mal síntoma para la candidatura de don Pedro.

En efecto, hasta los ménos linces se dirijen esta pregunta: si don Pedro es el preferido de la Moneda ¿por qué ha vuelto el señor Errázuriz al palacio de gobierno, pudiendo haber seguido en manos de su celoso ajente, don Elías Fernandez Albano, las riendas inglesas del gobierno del pais?

De esta suerte el señor Errázuriz se habria evitado muchas responsabilidades, logrando además ayudar, aunque indirectamente a su candato favorito.

Pero, a nuestro juicio el caso es que Su Excelencia está de don Pedro Montt hasta el último pelo de la parte mas alta de la cabeza, i desea a toda costa imprimirle a la política un rumbo diametralmente diverso.

Con motivo de la vuelta de don Federico a la Moneda, ha empezado nuevamente a ponerse en plena moda esa especie de cuchicheos de diucas que consiste en un série interminable de preguntas respecto a quien será el unjido del Señor para recibir del alto empíreo el don singularísimo de la banda a listas blanca, roja i azul.

Pero, ni agua!

Don Federico es aun el mismo guaso ladino de ántes, i no la suelta ni a cañon.

El hombre mantiene su gallo (¿Lazcano o Riesco?) mui a oscuras para no gastarlo.

¡Allá por febrero veremos!

De todo un poco

Ya tenemos nuevamente a don Federico con banda, lo cual significa que el carnaval político vuelve a inaugurarse con la misma furia de ántes.

Aunque el distinguido caballero ha vuelto a la Moneda un poco mas flaco i achacoso que ántes, no por eso las zandungas i calaveradas van a sermas friaso a tener ménos interés que en aquellos dias en que entre ponazos de botellas i brincos de cuecas se resolvian los graves i difíciles problemas del Estado.

Don Federico vino al mundo para pasarlo bien i no por una simple paralizacion cerebral, o por una insignificante rotura de su alcantarillado va a renunciar al vino, a la alegria i al amor.

La vida, ha dicho el primer majistrado de la nacion, es una especie de aceite de Palmacristi, i hai que pasarlo o en cápsulas o con mucho dulce.

Yo estoi por encontrarle plena razon a don Federico, pues en muchas ocaciones, he tenido gravísimas molestias por querer tragar el aceite de la vida sin precaucion alguna.

I es claro que un hombre público está mas espuesto que un simple mortal a las complicaciones estomacales.

Un Presidente de la República aunque se llame Federico Errázuriz es, al fin i al cabo, un hombre con pestañas, con poros i con epidermis, de modo que está ámpliamente facultado para hacer lo que le dé la gana.

I don Federico ha hecho cuanto le ha venido a mientes i aun mas.

En su período sano i en su período malsano o enfermizo, como Uds. quieran, hemos visto casos verdaderamente espantables, de tal suerte que hoi estamos curados de espantos, de sustos i de sorpresas.

El nombramiento de don Arturo Alessandri para Ministro de Estado era algo para la actual jeneracion como la traccion elétrica para los visabuelos de nosotros.

Cuando se decia que don Arturo podia ser secretario de Estado uno se imajinaba ser víctima de una pesadilla de tiple espansion.

I don Arturito fué Ministro, como mañana pondrá ser canónigo el señor Rivas Vicuña, honorable diputado por no sé que pueblo del sur.

Aunque el Ministerio pretende arrostrar en su caida al señor Gacitúa.

èste no está dispuesto a soltar su presa sin dejarla imposibilitada para seguir defraudando el Erario Nacional.

Al paso que vamos no habrá que sorprenderse de nada.

Ahora mismo se dice que el Ministro de Instruccion Pública piensa nombrar profesor de jimnasia del Instituto Pedagójido a don Miguel Anjel Padilla, lo cual significa que los futuros profesores de Estado serán en lo sucesivo *tuertistas* de profesion.

Tambien se asegura que don Rodolfo Marin, alcalde municipal ha declarado que no hará nada en favor de la salubridad pública, por cuanto un compadre suyo desea poner un depósito de tripes i ha empezado por abarrotar todas las alfombrillas que hai en la ciudad para establecer despues el monopolio en el ramo, aunque quiebren despues los comerciantes menudos.

Tartarin

POR LOS TEATROS

Con la funcion de mañana, termina la Compañía Lírica del Municipal el abono de 50 funciones.

Se cantará esa noche *Fedora* para los abonados a la letra A.

El miércoles se dará *Mignon* a beneficio de la capilla de San Miguel.

El juéves, si no hai inconveniente de última hora se pondrá en escena el *Otello* de Verdi.

La *troupe* del Municipal emprenderá próximamente una jira a Concepcion i Valparaiso.

* * *

El Apolo ha funcionado en las últimas noches con gran éxito.

Los Hugenotes han sido el *récord* de los últimos dias.

Esta noche habrá una funcion de gala a beneficio de la Sociedad de Santa Filomena con un variado i selecto programa.

*

El juéves próximo se verificará la funcion de gracia del aplaudido director del Apolo don Juan Zapater, artista que ha logrado ganarse completamente la voluntad del público tandero, gracias a sus relevantes dotes artísticos.

Su gracia fina i correcta de actor consumado i de conciencia le han conquistado un puesto de honor en el mundo del arte.

En España, Zapater seria considerado como un gran actor.

Tiene papeles en que esta inimitable, en el sentido estricto de la palabra.

La compañía del Apolo esta estudiando para esa velada la hermosa comedia en dos actos *Zaragueta*, la joya de la comedia española moderna.

* * *

Los trabajos del Teatro Santiago siguen viento en popa.

Se trabaja con suma actividad.

* * *

El Olimpo continúa convertido en un Infierno.

Se ha retirado la Burillo i la Reinoso, de modo que el personal femenino ha quedado reducido a la Marin i a la Vila (dos novedades).

¡Ah! nos olvidabamos de las aplaudidas *tiples* señoras Rivas i Fernandez.....

¿QUO VADIS?

La señora ha vuelto del baile i su marido acaba de dejarla en sus habitaciones despues de darle un beso sobre la blanca frente. Se reclinó sobre un divan i apoyada en su brazo púsose a pensar en las escenas de aquella hermosa noche de fiesta. Sobre el seno i los hombros llenos de carne i redondos, surjia el alto cuello i el rostro—su bello rostro de rubia— algo encendido i ajitado aun por las recientes sensaciones del baile. Ella piensa un poco en todo eso que aun vibra en el fondo de su clara pupila azul. Vé de nuevo los rostros de los hombres que la han cortejado, oye las palabras ardientes i vacilante de sus adoradores, escucha nuevamente juramentos apacionados de amor. Escotes de mujer pasan por sus ojos, sanos robustos i firmes, recuerda algunos labios de hombres gruesos i húmedos tras de los cuales blanqueaba la alba i fina dentadura. Siente aun sobre sus brazos largos i carnosos hechos para abrazar en un espasmo de amor, la presion de las manos de aquellos con quienes habia bailado. Su sangre empieza a ajitarse, a sus senos acude una sensacion de dolor i de placer, su boca parece buscar otros labios, su talle se dobla como en desvanecimiento. Ella piensa entónces en su marido. Se decide, va a buscarlo, ella tiene sed de amor i de caricias. Abre la puerta de la habitacion en que seguramente él duerme ya, entra, no hai nadie, un dolor rabioso la posee. Sus nervios se crispan i ella tiene sin duda un ataque. Su cuello se hincha. Los deseos aletean en todo su sér. Toma entónces una resolucion. Coloca sobre los desnudos hombros su roja capa de baile, desciende la escala de su casa i con mano temblorosa abre la puerta. Luego ella se pierde en la oscuridad de la calle. Apénas, a ratos, a la luz de los faroles enfilados, se advierte el reflejo escarlata de la seda de su capa unido al brillo luminoso de su blanco i ámplio vestido de baile.....

Bocaccio.

EPIGRAMA

(Colaboracion)

Que tiene gracia este *Figaro*
lo digo sin presuncion:
es su blanco: la Política
i su negro: Pedro Montt.

Aben-Hamet

BIBLIOGRAFÍA

Hemos recibido un folleto de 60 pájinas que trata de La Apicultura Nacional, redactado por don Víctor Vargas G.

Acusamos recibo de él.

IMPRENTA
SERRANO 193
SE IMPRIMEN:
DIARIOS,
PERIÓDICOS,
FOLLETOS,
REVISTAS
Precios sin competencia

FOLLETIN 119

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

I así diciendo, se puso a recorrer furiosamente la estancia. De repente, se detuvo delante de Mateo, i murmuró:

—Vais a hacerme un favor, querido, vais a decir a mi mujer que el niño ha muerto.

Pero, súbidamente, palideció i retrocedió. Constancia estaba sobre el umbral de la puerta i había oido sus últimas palabras.

Desde algun tiempo, ésta recorria los despachos de la fábrica sin ruido, apareciendo a la vez por todas partes, como si hubiese querido ejercer personal vijilancia.

Por un instante, ante el embarazo de los dos hombres quedó silenciosa. Pero enseguida, sin mirar siquiera a su marido, preguntó sencillamente.

—¿Vive, no es eso?

Mateo no podia ménos que decir la verdad, i contestó con un signo afirmativo. Entónces, Beauchêne, desesperado, intentó un último esfuerzo.

—Vamos, mi querida amiga, sed razonable. Yo le decia en este instante que no sabíamos lo que ese pequeño vale. Tu no vas a turbar nuestra vida por capricho.

Seca i fria, Constancia le miraba con duro jesto, i volviéndole las espaldas exijió a Mateo el nombre del niño, los nombres del carretero i de la aldea.

—¡Bueno!, decis que se llama Alejandro Honorato, i que vive i está en casa del carretero Montoir, en Saint Pierre, cerca de Rougemont, en el Calvados... Pues bien, amigo mio, hacedme el servicio de continuar vuestras pesquisas, procurad obtener noticia precisas sobre las costumbres i el carácter de ese niño, pero sed prudente; no nombreis a nadie... I ahora gracias anticipadas, gracias por todo lo que haceis por mí.

I se retiró sin mas esplicacion, sin decir a su marido sus proyectos, quizas tan confusos, que aun ella misma los ignorase. Beauchêne, bajo este desprecio aplastante, se habia calmado. A qué agriar su vida de egoista goce, preocupándose con aquella loca? I, encojiéndose de hombros, dirijióse a cojer su sombrero para marcharse en busca de su placer acostumbrado.

—Despues de todo, que la recoja, no seré yo quien habrá hecho la tonteria..... Obedecedle, querido, proseguid vuestras pesquisas, contentadla. Quizás eso me traerá la paz... I por hoi tengo ya bastante, buenas tardes, he de salir.

El primer pensamiento de Mateo fué volver de nuevo a Rougemont, dirijirse a la Couteau, si la encontraba. Ella era discreta por oficio i él trataria de comprar su silencio. Ya habia proyectado ir al dia siguiente en busca de noticias a la calle de Miromesnil a casa de la señora Bourdeau, cuando se le ocurrió la idea de otra pista que le parecia mas segura.

Despues de haber estudo algun tiempo sin ver a los Seguín, a consecuencia de la cesion total de Chanteblet, acababa de visitarles en circunstancias particulares; i habia tenido la sorpresa de encontrar cerca de Valentina a su antigua camarera Celeste, despedida en otro tiempo, i vuelta, en gracia, desde hacia algunos meses.

Sus recuerdos se despertaron i decidió que, por Celeste, llegaria directamente a la Couteau.

Era toda una feliz aventura aquel nuevo lazo que se anudaba entre los Seguín i los Froment. Ambrosio, el menor de los dos jemelos, que iban a cumplir veinte i un años, habia entrado despues de su salida del Liceo, a los diez i ocho años, en casa de un tio de Seguín, Tomás Du Hordel, uno de los comisionistas en mercancía mas rico de Paris.

Durante esos tres años, el vicjo de edad ya avanzada, sólido aun, dirijiendo siempre su casa con una llama de juventud, habia ido poniendo poco a poco una ternura creciente en aquel muchacho admirablemente dotado, en quien se comprendia el jenio del comercio.

El no habia tenido mas que dos hijas; la una muerta en temprana edad, la otra casada con un loco que se habia alojado una bala en la cabeza, dejándola tambien a ella descompuesta, sin hijo. Así se esplicaba el interés apasionado i ciego, que Du Hordel testimoniaba al jóven Ambrosio, a aquella maravilla que le caia del cielo, el mas hermoso de los Froment, de tez clara, grandes ojos negros, cabellos castaños, naturalmente rizados i, sobre todo, de una finura, de una elegancia perfecta.

Pero lo que mas habíale seducido era el estraordinario espíritu de empresa del jóven, las cuatro lenguas vivas que hablaba, como jugando, la maestria evidente que demostraria un dia en la direccion de una casa, cuyo comercio se estendia sobre las cinco partes del mundo.

Mui jóven aun, en medio de sus hermanos i sus hermanas, era el mas atrevido, seduciéndole i apoderándose de su espíritu. Los otros podrian ser mejores, pero el reinaba como lindo galopin ambicioso i goloso, como futuro hombre de alegría i de conquista.

De ahí que en pocos meses habia conquistado al viejo Du Hordel con su hechizo de victoriosa intelijencia, lo mismo que debia conquistar mas tarde todo lo que le pluguiera someter a su fortuna, las jentes como las cosas. Su fuerza estaba en agradar i obrar, con la gracia de su animosa laboriosidad.

En aquellos dias hubo una aproximacion entre Seguín i su tio, quien no habia puesto los pies en el hotel de la Avenida de Antin, desde que la demencia soplaba allí, i por otra parte, la aparente reconciliacion se produjo a consecuencia de todo un drama mantenido secreto.

Endeudada, al presente abandonado por Nora que sentia venir la ruina, caido entre las peores manos de mujeres voraces, Seguín habia acabado por cometer en las carreras una de esas indelicadezas que en el mundo de las jentes honradas se llama robos.

Advertido Du Hordel, habia acudido, habia pagado para evitar el horrible escándalo, tan trastornado por el estraordinario lodazal en que encontraba la casa de su sobrino, en otro tiempo próspera, que habia esperimentado un fuerte remordimiento, como si se hubiese sentido un poco responsable de lo que allí habia pasado desde que habia resuelto separarse, por egoismo, deseoso de no turbar su paz.

Pero sobre todo, su corazon habíase interesado por su sobrinita Andrea, una deliciosa niña de diez i ocho años próximamente, casadera ya, que seria bastante a retenerle allí en lo sucesivo: tanto le habia aflijido el peligroso abandono en que le veia.

El padre acababa de arastrar su vida fuera. La madre, Valentina salia apénas de una crísis espantosa a consecuencia de su ruptura difinitiva con Santerre, quien cansado de sufrir las cargas del maridaje, sin gozar de los beneficios, habíase decidido a desposar una vieja dama mui rica, fin lójico de aquel esplotador astuto de la mujer, alma la mas baja i la mas tragona, tras su apariencia de literato pesimista, fabricador de la necedad de una sociedad en descomposicion.

Destrozada i perdida, a los cuarenta i tres años, temblando de no ser ya amada, Valentina habíase dado mas a la relijion, en la cual parecia haber encontrado consuelos casi inmediatos, en la compañía de hombres discretos.

Al presente desapareció tambien dias enteros, se le suponia la colaboradora activa del viejo conde de Navaredo, presidente de una obra de propaganda católica. Salido de Saint Cyr, desde hacia tres meses, Gaston habia ingresado en la Escuela de Fontainebleau, con tal ardor por la carrera militar, que hablaba ya de permanecer soltero, por entender, que un oficial no debia tener otro amor, otra mujer lejítima, que su espada.

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano193.

Tanto bombo anticipado le hicieron los alabanderos de Brescia a La Salinara

que la ópera fue recibida con marcada frialdad por el público.

El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II — Santiago, Jueves, 18 de Octubre de 1900 — Núm. 120

El señor Abraham Gaculia después de haber dado tantas muestras de energía i entereza.

ha resuelto retirarse a la vida privada..... de sueldos de Ministro.

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

De todo un poco

Ya tenemos nuevo Gabinete, como quien dice, nuevo sombrero. Porque aquí los Gabinetes se cambian con igual facilidad que las prendas de vestir.

Será este el Gabinete de primavera, el mas florido de cuanto hemos visto, como que en el figuran las mejores flores del ramo político, que al decir de muchos, es el ramo mas espinoso de cuantos se pueden formar en el jardin de rulo de la Moneda.

Don Elías, el Profeta ha quedado siempre de jefe de Gabinete.

Don Elías no nació para subalterno i la prueba es que en el trascurso de su vida no ha ocupado otros puestos que los designados a los felices i a los favorecidos de la fortuna.

Cuentan que desde niño el distinguido caballero era un portento. La ama de cría que lo tuvo a su cargo no logró jamás someterlo a la obediencia, tanto que muchas veces la pobre mujer estuvo por renunciar a su elevada mision. En una ocasion el niño le dió un mordizco, arrancándole media nariz i todo porque no lo dejaba jugar con su moño.

Pero la figura mas culminante del actual Gabinete es la de don Ramon Santelices, caballero que da un peso bruto de ochocientos kilos i medio, sin contar su sobretodo clásico, el cual pasará a sus nietos, si el tiempo i la polilla lo permiten.

Don Ramon ha entrado un poco tarde a la vida activa de la política. Ha sido siempre una planta exótica, algo así como una alcachofa china.

¿Será buen Ministro? Yo lo creo que sí, dorque es de pasta blanda i por consiguiente hasta las moscas de la peor especie podrán clavar en su epidérmis las lancetas que se emplean en estraer el jugo gubernativo.

Nada decir de don Ricardo Matte Perez, otro Ministro capaz de inclinar la balanza mas dura de fiel, puesto que pesa bastante, aunque no tanto como don Ramon.

Si siguiera analizando a los demas caballeros que forman el Ministerio llegaria a la conclusion de que jamás el pais ha tenido seis secretarios de Estado mas dignos de llevar las riendas de la cosa pública.

Siempre ha sido tarea difícil, por no decir abrumadora, esa de llever las riendas de la casa. Lejisladores i Ministros ha habido que en lo mejor han recibido una patada de la gran bestia, quedándose con un palmo de narices i con veinte o treinta muelas deterioradas.

Ahí tienen Uds. a don Abraham Gacitúa el cual se quèda en mitad del camino solo por haber tenido la osadía de querer poner postillones a los pingos que gobernaba.

I don Abraham es hoi hombre muerto. No volverá a ser Ministro en todos los dias que le quedan de vida, que de seguro son muchos, pues todavia es jóven i bien parecido.

El pobre caballero, segun dicen los diarios, se ha retirado a la vida privada, resuelto a no dar nota alguna, ni alta ni baja.

Tartarin

Lancetazos

¡LUZ, LUZ, LUZ!

Se dice con insistencia
que apénas llegó a Santiago,
sobrevino a Su Excelencia
de un nuevo ataque, otro amago.

Sin embargo, muchos niegan
la verdad de estos rumores,
i mil razones alegan
parr disipar mis temores.

I en medio de este misterio,
la verdad inquiero en vano,
i solo resulta en sério
que está sano... o esta insano!

Bufon

Fedora

¡Cuánto tiempo hacia que no presenciabamos una manifestacion de entusiasmo tan unánime como la del domingo en el estreno de *Fedora*!

Parecia que el ambiente jeneralmente frio del Municipal, se hubiera sentido esa noche ajitado por una vibracion íntima, por una especie de calorcillo jeneroso.

I lo estraño del caso es que precisamente, un drama con personajes rusos, cuyo temperamento no es nada propenso a los bríos del corazon latino, era el diablillo ajitador de esas manos enguantadas que batian sus palmas en la platea i en los palcos, cual si se tratara de una especie de jigante Briarco dotado con mil i tantos brazos.

Muchos concurrentes, afirmaban que tal actitud era solo un desagravio por cierta profanacion reciente, algo como una desinfeccion del recinto del arte, o bien un asperjies con toda la pompa de la liturjia.

Sin negar que haya influido este móvil en la gran manifestacion del estreno de la *Fedora*, no es dable tampoco dejar de reconocer los méritos indiscutibles que posee la ópera del maestro Giordano.

Sin embargo, no podemos dejar de reconocer la exactitud de la comparacion anterior; porque en nuestros juicios procedemos siempre por comparaciones. Si colocamos un brillante bonito aunque no mui puro, al lado de un grano de *sal*, por ejemplo, nuestra vista no vacilará entre ambas cristalizaciones.

Entre una *brecha* i un arco de flores, entre el oro i el *dublé*, entre una pájina franc-sa i una *machanna*, por fas o por *nefas*, siempre el buen gusto acepta lo mejor.

Desahogo o desquite, sea lo que fuere, el éxito de la *Fedora* ha venido a dar una intensidad aunque fugaz a la llama lírica que está ya en sus últimos destellos.

¡I, cosa triste! Por *Peiro*, por *San Dorligo* i por *Barba Tita* nos hemos visto privados durante dos meses de

las emociones de esa obra que tiene verdaderas barbas i un San (Petersburgo) lejítimo!

EL HADA DE LOS BESOS...

me hizo un dia un obsequio:

—Me has hecho tantas ofrendas en los labios de las ninfas que te debo sin duda una recompensa.

Golpeó un alto lirio i del seno de sus hojas frias una vírjen magnífica surjió.

Era jóven; su espesa cabellera bañaba por completo su esbelto cuerpo. Sus senos estaban en flor.

El hada nos desposó i pronto sobre los labios de mi amada deposité un beso. ¡Qué dulce beso! Ella sonrió. Desde entónces por los caminos, las selvas i los grandes bosques andábamos repartiendo nuestras castas caricias. Los faunos i las ninfas se impacientaban al oir en el grande aire el chasquido de nuestros besos.

Yo queria conservar hasta el fin la virjinidad de esta hija del hada bienhechora. Despues de sus besos una dulzura infinita bañaba mis labios.

Mas un dia, desesperada, miéntras bajo el sol—un ardiente sol de estío—se miraba en una fuente me dijo:

—Hai sin duda otros besos mejores. No temas romper el encanto. Amor nos llama. Un soplo ardiente llamarea en mi sangre.

Me resistí. Pero al fin, en una hora de abandono, quemé sus labios con un beso impuro.

Desde entónces los faunos i las ninfas no me envidiaron. Mi amada i yo éramos sus iguales. Nuestros besos eran como los de ellos. I sobre los labios dejaban no una dulzura infinita sino la ardiente i áspera impresion de una cruenta quemadura. Porque el encanto estaba roto.....

Bocaccio.

FUNCION DE GRACIA

ARTURO PADOVANI

¡Un gran beneficio!

¡Una noche de gala para el Municipal!

Tal será la velada del Sábado próximo, en que se verificará la funcion de gracia del distinguido maestro Arturo Padovani, que lo dedica a la I. Municipalidad i a la Sociedad de Santiago.

El maestro Padovani ha obtenido recientemente uno de sus mas brillantes triunfos en el estreno de la hermosa ópera *Fedora*.

La majistral partitura de Giordano fué interpretada con mucho talento por el apreciable maestro, i el público entero, incluso esa parte de la concurrencia de guante blanco que es tan poco pródiga en el aplauso, adjudicó a Padovani la mas cariñosa ovasion que se ha presenciado en el Municipal.

Estamos ciertos que en el beneficio del sábado, la sala de nuestro coliseo principal será estrecha para contener la concurrencia i que los aplausos serán tan ruidosos que hasta el mismísimo diputado Novoa los va a oir.

Esa noche se cantará *Fedora* por tercera vez.

Responso

¡Pobre Gacitúa!

¡Morir tan jóven!

¡I todo por resultas de la hernia que le produjo el esfuerzo hecho para levantar los puentes i ver los escándalos que se ocultaban bajo sus machones!

Es algo que abisma pensar en la audacia del jóven Ministro.

¡Pretender nada ménos que contrarrestar las influencias de toda la parentela i de todo el gremio de compadres que pululan al redor de la casa oficial!

¡Es una candidez heróica i mui simpática la del jóven Gacitúa!

Pero, la verdad es que ha quedado estampado en la pared como ollejo de breva!

No se equivocó el hado al dotarlo de su segundo apellido.

I seguirá su curso, el descamado rasquetear de las uñas.

I las aves de buche gordo continuarán impertérritos, profanando la lápida del difunto Ministro i procurando borrar con sus... desahogos estos versos del epitafio que nuestra piedad le dedica:

¡Oh! jóven heróico!
bajaste a la tumba
por dar una zumba
al gremio estóico!

Lances i Paliques

A nadie se le habria ocurrido seguramente que el Dr. Ventura Carvallo Elizalde, persona de ordinario retirada de bulla i de trajines políticos hubiera venido en las agonías de la enfermiza administracion de Errázuriz a tomar una parte tan viva en la política de bastidores que se hace en la Moneda.

I, sin embargo, acontece como suena: Don Ventura es el hombre de la situacion, el hombre necesario para salvar las situaciones apuradas.

* * *

Decidme si no se llama hacer el papel de simple pantalla esto que os voi a referir.

Don Federico cae azotado por la parálisis en el abismo de la demencia. Todo el mundo lo cree i reconoce, la prensa lo denuncia, nadie duda.

Como a Errázuriz no le conviene permanecer en tal situacion ante sus gobernantes ni ante sus enemigos i su camarilla, llama a Ventura Carvallo i en un momento de lucidez le dice, Diccionario en mano i sin pronunciar las *r* naturalmente:

—Dé Ud. un certificado en que conste que yo gozo de perfecta salud.

I Ventura va i lo dá.

Lo dicho, es el hombre pantalla de la actual administracion.

* * *

—Pregúntenle a Ventura como estoi para salir con Víctor Echáurren.

Ventura pulsea a don Federico, le hace sacar la lengua i le dice:

—S. E. puede *lanzarse*.

I Errázuriz naturalmente se *lanza*.

* * *

—A Ventura que vaya a ver a Mac-Clure que está con parálisis, dice don Federico.

I Ventura va a pulsear a Mac-Clure.

Es una especie de astrólogo, de antiguo médico de cabecera junto a este caduco Luis XI sin talento i sin astucia, con anemia intelectual.

* * *

Aunque todo el Ministerio fué lanzado al abismo

los ministros Fernandez Albano, Salinas i Matte cayeron de pié como los gatos quedando en la nueva combinación.

¡I quien sabe si él no sea el doctor Jenkins del *Nabab* que administraba a Morny las píldoras afrodisiacas que concluyeron con la vida del elegante Ministro de Napoleon III...!

***

Se diferencia de *Dimalow* en que este es un honrado comerciante i aquél un médico que aplica una cataplasma sobre todas las supuraciones de la corte.

***

Ventura se empeña en descubrir una manera de disminuir el tamaño de las orejas de Errázuriz. (Don Federico pretende de buen mozo). Pero, será posible disminuir aquellas orejas de las cuales decia Vicente Grez:

—El Presidente, qui, qui, quitándole las orejas no pesa nada.

Sobretodo si Ventura se las corta le vuelven a salir.

El que nace orejon tiene que serlo toda la vida.

***

Don Ventura, es hora de que vuelva por su buena reputacion. Vea cómo los hombres de confianza se desbandan de la Moneda. Esta huele a fosa, a sepultura. El cadáver de la Presidencia Errázuriz va pronto, el próximo dieciocho, a caer en ella. Eche el vuelo don Ventura i no se manche mas. Lávase las manos.

Wanderer

Beneficio de Zapater

Como anunciamos anteriormente, la funcion de hoi en el Apolo es a beneficio de Juan Zapater, el fino i chispeante primer actor de la compañía que funciona en el pintoresco teatro de tandas de la calle del Estado.

Se pondrá en escena en primera seccion la bonita zarzuela *Carmela*, en cuya pieza Zapater desempeña uno de los mas chistosos papeles.

En segunda i tercera se estrenará la preciosísima comedia en dos actos *Zaragüeta* de Vital Aza.

Ayer estaban colocados todos los palcos entre las mas distinguidas familias de nuestra sociedad, i habia gran demanda de localidades de platea para dicha funcion.

Todo lo cual hace suponer que la noche de hoi en el Apolo equivaldrá a pasar una noche en la Gloria.

El Sport por la banda

La cuestion candidaturas se ha taimado como pasa cuando se atraviesa en la vía férrea un asno ladrillero.

Ni para atrás ni para adelante.

Palo por la tusa, por el anca, por las costillas... ¡nada!

I ahora aunque tenemos otro arriero no logramos tampoco ver al asnillo tomando cierto trotecito como quien va a la querencia.

En estos momentos estamos tan a oscuras respecto a candidaturas como durante la vice-presidencia del canciller de papel.

Lo único que parece indudable ahora, o sea, lo que se ha diseñado un poco últimamente es el hecho de conocerse ya las simpatías(?) con que cuenta don Pedro mono negro en el partido conservador, i tambien las que arrastra esa especie de tren lastrero que se llama don Fernando Lazcano.

Parece ya que estos son los dos únicos candidatos que cuentan con las probabilidades de una intervencion oficial a favor de sus pretenciones.

En cuanto a don Jerman Riesco, se murmura que ya no levanta cabeza, i que se trata en este caso de un verdadero gallo descabezado.

Lo que parece indudable al mismo tiempo es que Lazcano cuenta con mas raices (¿cuadradas) en el partido conservador que la silueta siniestra del decenio.

Don Pedro está a estas horas haciendo toda fuerza de remos para lograr que dicho partido se declare en pró de sus propósitos.

Como se comprenderá, la resistencia es vigorosa, i por mas que el leon de alfeñique, don Cárlos Walker Maitines pretenda arrastrar su partido a la cueva del Oso Negro, se encontrará con la tendencia de don Domingo Fernandez Concha que trata de *ladear* la lejion conservadora hácia la nariz de don Fernando Lazcano... especie de espolon que, segun aquél, cortará majestuosamente las aguas pesadas del lago Asfaltitis o Monttinitis para llegar al puerto Moneda sano i salvo.

Sesion Municipal

Se abrió la sesion última a las 9 de la noche, presidida por el alcalde Marin i con asistencia de veintiocho señores rejidores.

Despues de leida i aprobada el acta de la sesion anterior el señor Videla pide la palabra para decir que la mayoria está compuesta de una caterva de individuos sin pizca de pudor. El otro dia, dice el ilustre rejidor, he visto a uno de mis colegas comiendo picarones con los dedos en el puente de los carros.

Esto, como se comprende, es contrario a los intereses de la Corporacion.

—El señor *Ramirez*.—El señor Videla no sabe lo que dice i ademas es un calumniador. Lo que yo comia en el puente de los carros—porque a mí se ha referido en sus palabras anteriores—no eran picarones, sino empanadas fritas. Yo no soi ningun roto para comer picarones en público.

—El señor *Novoa*.— Yo declaro que me importa un bledo si eran picarones o empanadas las que comia mi honorable colega. Lo que yo quiero saber es si el alcalde Marin ha tomado o nó alguna medida para combatir la alfombrilla.

—El señor *Marin*.—Si, señor rejidor. He ordenado que en lo sucesivo se lleve una estadistica completa de los niños que mueren de ese mal. He ordenado ademas que los médicos municipales cobren cincuenta pesos mensuales por los servicios que prestan a los moribundos.

—El señor *Herrera*.—Aplaudo las resoluciones del señor Alcalde, porque ellas no pueden ser mas eficaces para combatir la alfombrilla.

—El señor *Zúñiga*. Yo opino como el señor Herrera i hago indicacion para que se dé un nuevo banquete al señor Alcalde en prueba de cariño i mas que todo como estímulo para que siga en el camino que ha emprendido.

—El señor *Marin*.—Si se trata de darme un estímulo yo agradeceria mas que el fuera en plata. Ya estoi cansado de comer.

—El señor *Escanilla*.—Bien dicho! ¿Como cuanto necesita su señoria?

—El señor *Venegas*.—Yo me opongo a que se le dé en plata el estímulo propuesto. Eso es casi inmoral.

—El señor *Novoa*.—Pido segunda discusion para el proyecto.

Así se acordó.

FOLLETIN 120

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

Lucia a los diez i nueve años, habia entrado al fin en las Ursulinas, donde debia tomar el velo, contenta de consumar el sacrificio de su cuerpo, cuyo disgusto la enloquecia en su exaltacion de ser esteril, sexo ni carne.

I en el gran hotel vacio, de donde el padre, la madre, el hermano, la hermana, habian partido, no quedaba mas que la dulce i adorable Andrea, bajo la amenaza de las locuras que soplaban allí, en medio de una tal angustia, que el tio Du Hordel, invadido de una ternura compasiva, habia concebido la buena idea de darla a Ambrosio, su futuro conquistador, por marido.

I fué entónces cuando la vuelta de Celeste a la casa apresuró aquel proyecto de matrimonio. Ocho años habian trascurrido ya, desde que Valentina habia tenido que despedir a su camarrera, en cinta por tercera vez, impotente de disimular su talle engrosado.

I, durante esos ocho años disgustada de servir, Celeste se habia dedicado a oficios bajos i ambiguos, de que ella no hablaba ya: primero revendedora ambulante de canastillas a bajo precio para las mujeres parteras, lo cual permitiéndole introducirse en casa de las comadronas, la hacian la confidente, la comisionista, la intermedaria, a veces pagada liberalmente; despues, de una manera mas directa, empleada a todo servicio en una casa clandestina, en compañía de la Couteau, que traia de Normandia, entre sus lotes de nodrizas, paisanas jóvenes, bonitas complacientes.

Pero, habiendo ocurrido en la casa varias desgracias, Celeste habia desaparecido, despues de haberse salvado de una visita de la policía, saltando por una ventana. Desde este percance, habia una laguna de diez i ocho meses, como si hubiese zozobrado en una noche fatal.

Por fin, se la volvia a encontrar en Rougemont, su pais, enferma mui miserable, poco a poco restablecida, pertrechada de nuevo, gracias a la proteccion del cura, a quien su devocion estrema habia conquistado, i entónces fué cuando debió proyectar su vuelta a casa de los Seguin, puesta al corriente de lo que en ella pasaba por la Couteau, que habia mantenido las relaciones con la señora Menoux, la pequeña mercera vecina.

Al dia siguiente de su ruptura con Santerre, un dia de furiosa desesperacion en que ella acababa de despedir una vez mas de golpe i de porrazo a todos sus criados, Valentina la vió caer en su casa, tan arrrepentida, con aire tan devoto, tan grave i formal, que quedó conmovida.

Cuando la recordó su falta, la hizo llorar, jurando ante Dios que jamás volveria a dar motivo para ser reprendida; porque al presente se confesaba, comulgaba, i traia del cura un certificado de piedad profunda i de alta moralidad. Este certificado acabó de decir a Valentina, que comprendió la ayuda preciosa que iba a tener en aquella jóven, en su horror creciente de de vivir sola, cansada de los trastornos de su casa.

Precisamente con ese abandono habia contado Celeste. Dos meses mas tarde, favoreciendo ella misma los excesos de sus prácticas relijiosas, habia llevado a Lucía al convento. Gastoa no aparecia mas que los dias de asueto, y Andrea quedaba, por tanto, sola en la casa, molestando, impidiendo con su presencia el gran pillaje soñado. I la camarera habíase hecho tambien la obrera mas activa del casamiento de la señorita.

Ambrosio, por su parte, habia conquistado a Andrea, en su universal conquista. Desde hacía un año ya, que ella le encontraba en casa de su tio Du Hordel, antes que éste tuviese la idea de casarlos.

Era una hermosa jóven, un pequeño cordero rubio, como la llamaba su madre. I aquel gallardo jóven sonriente, tan tierno para ella, habia llegado a ser su pensamiento, una esperanza de refujio, cuando sufria demasiado a causa del abandono en que vivia.

No era ya golpeada por su hermano, pero habia sentido creer el malestar de la familia destruida, conocia su mismo peligro en todo lo que rodeaba de vergonzoso y oscuro, sin tener de ello clara conciencia, de modo que cuando su tio, soñando en su obra de salvacion, habíala interrogado prudentemente sobre el casamiento, acerca de Ambrosio, habíase arrojado en sus brazos con gruesas lágrimas de gratitud i de consentimiento.

Valentina, presentida al principio, aparentó alguna sorpresa: ¡un hijo de los Froment! ¿Ellos que les habian tomado Chanteblet querian tambien cojerles una de sus hijas? Despues no encontró objecion alguna razonable, en el deshielo de fortuna en que se hundia la casa.

Jamás habia amado a Andrea, a cuya nodriza, la Catiche, acusaba de haber hecho suya, con su leche de cortijo.

Por esto decia a menudo, que aquel cordero tan dócil, de un hechizo tan enternecedor, no era una Seguin. Aparentando tomar la defensa de la jóven Celeste indisponia a la madre contra ella, la inspiraba el deseo de un pronto casamiento desembarazarse su existencia, entregada a otras pasiones.

I Du Hordel, despues de haber largamente conversado con Mateo, que prometió su consentimiento, no tenia mas que asegurarse del de Seguin ántes que los padres fijasen la fecha de la peticion oficial. Pero no era cosa tan fácil dar con Seguin en las condiciones convenientes.

Algunas semanas se perdieron, se tuvo que calmar a Ambrosio, mui enamorado ya, advertido sin duda por su jénio invasor del futuro reino que aquella jóven tan amante i tan sencilla le aportaría discremente en un pliegue de su vestido.

Un dia en que Mateo pasaba por la Avenida Antin, tuvo la idea de entrar, deseoso de saber si Seguin habia reaparecido, despues de una brusca partida, de una desaparicion inesplicada, creíase que a Italia.

I como se encontrase solo con Celeste, la ocasion le pareció excelente para encontrar a la Couteau, Conversó, pues, un instante, acabando por pedir noticias de la Celestina, por tener un amigo, decia él, que buscaba una buena nodriza.

—Llegais a tiempo—contestó amablemente la camarera—precisamente la Couteau debe llevar hoi un niño a casa de vuestra vecina señora Menoux.

Las cuatro van a dar, i es justamente la hora en que ella ha prometido estar allí...

Ya sabeis, la señora Menoux, la tercera tienda, en la primera calle, volviendo a la izquierda.

Despues, se escusó de no poder conducirle.

—Estoi sola en la casa. No hai noticias del señor. El miércoles la señora preside su sesion de la obra, i la señorita Andrea acaba de salir con su tio a dar un paseo, segun creo.

Mateo se apresuró a trasladarse a casa de la señora Menoux. Desde léjos, sobre un umbral de la tienda, percibió a la mercera, encojida ya la edad, de una flaqueza de niña a sus cuarenta años, el rostro afilado como la hoja de un cuchillo.

Estaba como abrasada de actividad muda, se encarnizaba desde los veinte años en vender sus tres sueldos de hilo i sus tres sueldos de agujas, sin jamás hacer fortuna, feliz simplemente con añadir cada mes su pobre ganancia a los emolumentos de su marido, para contentarle.

Sus reumatismos iban sin duda a obligarle a abandonar su plaza en el museo, i ¿qué harian ellos con algunos centenares de francos de su retiro, si ella no continuaba su comercio?

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano193.

Esta noche será beneficiado en el Apolo el aplaudido actor Juan Zapater.

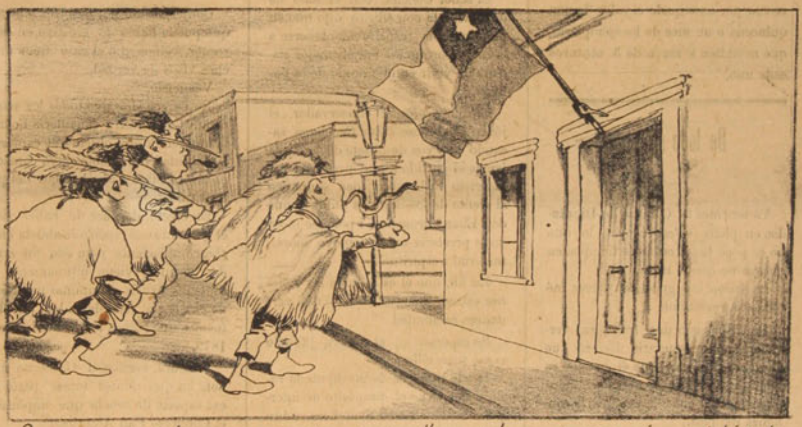
La leccion que recibieron el domingo los empresarios de la Plaza de Toros les habrá probado que es arriesgado torear al público.

El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Lunes, 22 de Octubre de 1900 | Núm. 121



Los periodistas bolivianos nos insultan desde millares de leguas de distancia con el objeto de lavar una ofensa antigua.

¿Qué lavaran el dia que vuelvan a tener a nuestro Ejército de visita en su territorio.

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de EL FÍGARO, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

De todo un poco

Ya tenemos la Cámara de Diputados en plena esfervecencia, lo que no es poco tener en estos tiempos en que ya no queda nada.

La sesion inaugural del juéves fué toda una revelacion.

Don Elías con una franqueza verdaderamente temeraria declaró que el nuevo Gabinete que él preside es igual al anterior i que, por consiguiente, merece las consideraciones i la confianza del pais.

Se necesita tener cara de Profeta para decir semejante cosa.

Don Maximiliano Ibañez, que desde algun tiempo ha dado en creerse *leader*, tomó la palabra i silabeando, silabeando, dijo a don Elías algunas claridades dignas de ser puestas en marco.

Le recordó la entrega de la Puna, la invasion de territorios chilenos por tropas arjentinas i la caterva de robos i desfalcos que se han dejado sentir con toda pesadez en las arcas fiscales.

Como don Elías se pusiera un poco colorado, salió en defensa suya la guagua Alessandri, quien se metió por el campo del mas vulgar sofisma, diciendo unas necedades capaces de dar jaqueca a un guardian de policía secreta.

En seguida entró don Jorje Huneeus, el incomparable don Jorje, el cual declaró que mas que el Ministerio i los asuntos presidenciales le importaban a él los miles de niños que estaban muriendo a causa de la alfombrilla i de la tifoidea.

—El señor Ministro del Interior,— dijo el honorable hijo de su ilustre papá;—es un hombre sin corazon i absolutamente incapaz para luchar cuerpo a cuerpo con la alfombrillla. Por estas consideraciones i otras que reservo para cuando haya sol, yo exijo del Congreso un voto de desconfianza para el actual Ministerio.

Despues habló don Francisco Javier Concha, a nombre de los liberales democráticos.

El señor Concha, con el tono de un anacoreta con silicios dijo que su partido habia resuelto mantenerse a la capa, porque ese era el mejor sistema de vivir en el mundo de la política.

El nuevo *leader* conservador, el jóven i nebuloso señor Cruchaga, sacando una voz de falsete declaró que jamás el partido a que pertenece habia visto un hombre mas simpático al frente de los destinos públicos que don Elías Fernandez, i por ese motivo le prestaria todo su apoyo moral, material i espiritual.

En fin, que el estreno de las sesiones estraordinarias ha sido una verdadera calamidad.

Se esperan en el nuevo período cosas maravillosas.

Desde luego sé de un diputado radical que tiene el propósito de interpelar a don Ramon Santelices sobre el estado de las cuentas privadas de sus colegas de Congreso, pues ha llegado a sus oidos que los sastres han colocado en su *Libro Negro* a casi todos los miembros de la coalicion.

La interpelacion se dirijirá al señor Santelices, porque siendo este caballero el que mas paño emplea en su vestimenta, como que solo en el sobretodo le entran tres piezas i media, debe estar al corriente de esos asuntos de sastres.

Tartarin

Uno mas

Como si aún fuera escaso el número de candidatos con que las lluvias del invierno han venido a fertilizar el campo de nuestras ambiciones políticas, acaba de diseñarse con cierta claridad en la cámara oscura de la Moneda, la silueta de don Rafael Errázuriz Panquehue.

El es, pues, otro de los ciento i tantos postores o impostores a la banda tribular.

Los amigos del vino Errázuriz, es decir de su candidatura, andan ya proclamando *urbi et orbe* que este *político eminente* será el gallo oficial de la próxima campaña.

*

Conjeturando por nosotros mismos que puede haber de efectivo en este rumor, vemos qne el caso tiene muchos visos de verdad.

Véámoslo.

No parece sino que todos los actos últimos de nuestra cancillería no hubieran tenido otro objeto que captarse la voluntad del pueblo cuyo corazon es tan sensible a los halagos del patriotismo.

En efecto, despues de haber sido el gobierno una especie de abuela chocha complaciente para con los estados vecinos, viene últimamente el señor Errázuriz a empuñar una fusta de *groom* i a recordar a los pueblos felones que somos los vencedores de 1879.

Despues, escribe el Gobierno una nota en que rehusa tomar parte en esa especie de celada que implicaba el Congreso Pan Americano.

Todos estos actos dan sin duda alguna popularidad a la persona que los ejecuta.

Se ha preparado, pues, el partido conservador con verdadera maña para lanzar su candidato a la arena electoral.

Ademas de esto, se trata de un primo de Su Excencia, i como es natural, máxime tratándose de un Presidente que ha *protejido* hasta al último retoño de la mas lejana brizna de su parentela, no seria raro que el verdadero candidato oficial, el que debe pasar, como dicen en el *Vendedor de pájaros*, fuera al dueño de los mayores viñedos de Aconcagua.

*

Hemos llegado a un grado tal de afición *espirituosa* que nadie estaria mas en carácter en la presidencia de la República que un fabricante de alcohol.

Una desconocida

Los ruidos de la ciudad caian desde los cerros é iban a morir dulcemente en la bahía en cuya playa las olas se azotaban como cansadas de su eterna lucha. El vapor iba a partir. Tuve apénas tiempo de dejar el bote i salté a la escala. En la cubierta ya respiré tranquilo i libre de un temor. Atardecía. A lo léjos el puerto se alejaba. Las luces estallaban poco a poco enfiladas a lo largo de las calles sobre las cuales un denso manto de sombras caia. Los silbidos de los marineros nos despedian. En alta mar, en la noche, una arjentina voz de mujer surjió desde el piano del salon. Cantaba una barcarola. Afuera la luna caia dulcemente sobre el mar. Claridades azules se estendian sobre la inmensidad en calma. Abstraido en no sé qué vago ensueño apénas tuve tiempo para ver mui cerca de mí la silueta oscura de una mujer que parecia soñar como yo bajo la arjentada luz de la luna miéntras desde el fondo del vapor unida al ronco resonar de las calderas surjia la clara voz de cristal.

Me acerqué. Confundimos nuestros sueños. Un velo la cubria. Su voz tenia vagas insinuaciones de caricias. Se adivinaban tras su velo sus dos ojos grandes i oscuros como un misterio. No se dejaba ver. Hablamos de mil cosas, de nuestras mútuas esperanzas, de nuestras ambiciones, de nuestras alegrías i nuestras penas. Una atmósfera de afectos correspondidos poco a poco nos estrechaba. Tomé una de sus manos. Ella inclinó la cabeza i nos besamos miéntras moria a lo léjos dulcemente el último acorde de la barcarola. Despues huyó. Fué la última vez que la ví. Al otro dia para siempre desapareció.

¿Por qué nos separamos? Habiamos nacido, quizás, bajo una misma estrella i los mismos destinos nos habian llevado a través de la existencia.

Hubiéramos podido, sin duda, ser dichosos. La vida no lo quiso i miéntras ella va soñando por el mundo, yo busco en vano una soñada felicidad que se aleja siempre, siempre....

Bocaccio.

Lancetazos

PROGRAMA MINISTERIAL

El tupé de don Elías
es bastante singular,
al venirse al presentar
en la Cámara hace dias;

diciendo que seguirá
la política de marras,
i que fiscalizará...
los jaleos i las farras!

A así ya la Direccion
ha quedado en libertad,
para *uñar* a discrecion,
pero con moralidad.

I nuestra Cancillería
puede entregar otra Puna,
sin que se escuche ninguna
protesta de mayoría.

Nada, en suma, que volvemos
al réjimen Hallullero,
i al carnaval de Ño Ampuero,
con sus mas locos estremos!

Bufon

Pik-Nik

En uno de los *bars* de la calle del Estado dialogan con vivacidad un compatriota de Prado i un hijo de las rejiones pamperas.

El *amable* i *fino* limeño se queja con languidez de la actitud de Chile en los *asuntos* peruanos.

El pesadote arjentino, se muestra furioso oyendo a su intelocutor, i para consolarlo esclama:

—«Créame Ud., al saber la *canallada* chilena me ha dado tal ira que le habria plantado un bofeton al sol, si no me hubiera reflexionado en que iba a dejar a oscuras el mundo».

Escusado es advertir que el gaucho estaba por demás *alumbrado*.

Lances i Paliques

Ahora la cuestion no está reducida como hasta ayer a hacer tandas i ensayos teatrales. No, hoi se va mas allá i es preciso llevar a la escena *óperas*. Así salen ellas a juzgar por lo que hemos visto i oido. De la *Florista* no digo nada porque debácle mas espantosa no se ha visto ni verá. Quedaba en carpeta *La Salinara* i ya ven Uds. como ha salido. Mañana va a reventar *Lautaro* i va a ser cosa, con esto, de no vivir en paz i de mantenerse, por el contrario, con el credo en la boca.

***

Es tal el horror que le tiene el público a las *óperas* nacionales que hasta Villegas que como Uds. saben es de lo masignorante que se conoce, cuando dieron *La Salinara* preguntó:

—¿Es tanda nacional?

—Si, le dijeron, ¿por qué lo pregunta?

—Para no ir.

Ya lo ven Uds., hasta Villegas.

***

En la cuestion *Salinara* si que Casal i Villegas no estuvieron de acuerdo.

Casal sostenia que la *ópera* era preciosa.

Villegas que era sosa.

Resultado, un choque.

Desde tempranito se instaló Casal en un asiento ajeno. Miraba a todos lados poseido de la gravedad de las circunstancias. Se *alzó* el telon. Casal se conmueve. Cantan. Casal se impresiona mas aun. Estalla una granizada de disparates musicales i Casal se pone a llorar a mares.

—Esto no es para mí, decia tragándose las lágrimas.

***

Cuando dén *Lautaro* la cosa va a subir de punto. Ya veo yo el fin de la representacion. Inmensos aplausos. Ovasion. *Succés*, como dicen en *El Seminarista*. Ortiz sale en andas a escena. Luego se baja el telon. Un individuo galoneado se acerca al laureado *operario*.

—Es un último obsequio, piensa conmovido.

Despues que varios miembros de la oposicion crucificaron al Profeta Elias en una de las últimas sesiones de la Cámara de Diputados.

el diputado Ibañez puso el dedo en la llaga, echando en cara al honorable Fernandez Albano sus afinidades con el candidato don Pedro Alquitran.

I entónces, es como verlo, el de uniforme va a romper con esta frasecita:

—Caballero, sírvase acompañarme, de órden superior.

—¿A dónde?

—A la Casa de Orates?.....

Tableau.

Uno dice murmurando:

—Nunca falta un grano de buen sentido.

* * *

¿Por qué no lo hicieron así con Brescia? Me inclino a creer que porque la Casa de Locos estaba llena.

* * *

El dia ménos pensado sale cualquier artista mas o ménos *tocador* i nos lanza otra ópera *nacional*.—Porque aquí adonde a ningun producto del pais le llaman «nacional» a las óperas i a las tandas las adornan con el pomposo epíteto.—Es un epíteto que parece ir pidiendo aplausos de limosna.

¿Van a seguir dándonos óperas?

Bien por Casal, digo yo, pero mal para toda la jente cuerda de esta tierra.

No seria nada de raro que el dia ménos pensado pusieran en ópera a don Federico cantando «La Avecilla»

* * *

A estos operistas hai que operarlos, me decia un médico hace poco.

Hai que operarlos es claro. O eliminarlos definitivamente del mundo de los cuerdos.

—¡Quisiera ser Novoa! me decia un compañero oyendo *La Salinara*.

—Sin huachalomo, le agregaba yo melancólicamente.

—¡Dios mio, murmuraba Casal en éxtasis a lo léjos, es mucho esto para mí solo!.....

Juzgue el público i arroje de la *brecha* al autor de *Farsinara*.

Wanderer

LA GRESCA INTERNACIONAL

Como ya empiezan los primeros calores a derretir las puertas de la cordillera, los *heróicos* hijos de la Pampa han empezado, conforme a una práctica ya larga, a desplegar su incomparable lengua i a fastidiarnos nuevamente con el eterno estribillo de los *pueblos hermanos que sufren la odiosa esclavitud de un pueblo sin escrúpulo*.

Así, con motivo de haber rehusado nuestra Cancillería esa especie de *alfeñique* sospechoso que le brindaban los pueblos matones de Sud-América, hasta *La Nacion* de Buenos Aires se vuelve un quirquincho i nos lanza ciertas amenazas de esas que provocan en nosotros una sonrisa despreciativa.

*

Los bolivianos han alzado el gallo, i desde la punta mas accidentada de su planicie, ajitan las manos con ira, como diciéndonos: «Ya veredes malandrines i follones, si os valen vuestras tretas i malas artes.»

Mientras tanto nosotros nos divertimos con todos estos aspavientos, i el jeneral Köner continúa haciendo algunas compritas en la plaza de Abastos del matancero don Alfredo Krupp.

Este es mas práctico; por cada bravata de los gauchos o de los cholos, un fusil mas.

Al fin de cinco años con esto sistema podremos empezar a contestarles con una lluvia de argumentos en forma de balas cónicas.

POR LOS TEATROS

El beneficio del maestro Padovani, con la notable partitura de Giordano *Fedora* ha sido, indudablemente, el suceso artístico de la temporada.

En esa noche nuestro público ha tributado al distinguido empresario i director de orquesta del Municipal una de esas manifestaciones que dejan recuerdo imperecedero en un artista.

*

La Compañía Lírica partirá hoi a Valparaiso.

* * *

La funcion de gracia de Zapater, el aplaudido director del Apolo, verificada el juéves, ha dejado establecido de una manera evidente, que dicho actor goza de grandes simpatías en nuestro público, alcanzadas gracias a su talento artístico.

Matonismo

Es algo sumamente curioso lo que le pasa a nuestro horizonte internacional: léjos de despejarse en el verano, se oscurece mas que la silueta de don Pedro Tinta China.

Apénas se abre la cordillera, ¡zás! cerrazon en el horizonte.

I empieza la prensa gaucha a lanzar bravatas de maton sin hígados, con una constancia digna de los pescadores del lago Costanza.

Hoi nos amenazan con la compra de una nueva flota de torpedos, mañana con una nubada de langostas Mauser i despues con la fiebre aftosa.

No parece sino que con la primavera les bajara valor a esos héroes de la pluma i les diera la monomanía de ponerse a *payar* sobre el tema:

«Nos engulliremos a Chile!»

I lo mejor del caso es que en una de estas lides poéticas, va a ocurrir que llegue el caso de dar al traste con la guitarra i probar sin mas química que la de los Krupp de 8 metros, quien es el mas gallo.

Para nosotros la guerra seria una incidente variado e interesante que vendria a amenizar nuestra monótona vida social i acaso a sacarnos tambien de las pellejerías económicas en que vejetamos.

Para la Arjentina la cosa variaria de especie porque el dramita de la guerra les haria mas efecto que si se importara al pais mensualmente un cargamento de 10.000,000 de botellas de Agua de Janos.

Pero, no anticipemos los acontecimientos; dejemos que el tiempo trascurra.

No perdemos la esperanza de ver cuanto antes solucionado en forma práctica i definitiva el problema de la *galleria* continental.

IMPRENTA

SERRANO 193

SE IMPRIMEN:

DIARIOS,

PERIÓDICOS,

FOLLETOS,

REVISTAS

Precios sin competencia

FOLLETIN 121

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

Ellos no habian tenido suerte, la muerte de su primer hijo, el nacimiento tardio del segundo, apasionadamente acojido, pero mui pronto pesado i molesto, sobre todo al presente, que ella habia tenido que decidirse a recojerle. I Ma eo la encontró así, en la emocion afanosa de la espera, sobre el umbral de la tienda, las miradas a lo léjos, acechando el rincon de la Avenida.

—¿Es Celeste quien os envia, señor?... No, la Couteau no está todavia aquí, pero la espero de un minuto a otro, estrañándome ya su tardanza... Si quereis, señor, tomaros la molestia de entrar i sentaros.

—Mateo rehusó la única silla que que ocstruía el estrecho pasillo donde tres clientes podian apenas estar de pié. Tras un tabique con vidrieras, se percibia en el fondo la pieza oscura, en la cual vivia el matrimonio, la que a la vez era cocina, comedor i alcoba, i no tomaba mas aire que de un patio húmedo, parecido a un atabe de cloaca.

Ya veis, señor, cuan poco sitio tenemos, pero no pagamos mas que ochocientos francos, i por este precio ¿donde encontrariamos una tienda? Esto sin contar que hace veinte años, próximamente, mi pequeña clientela está hecha en el barrio.

¡Ah! yo no me quejo, no soi gruesa i hai siempre suficiente espacio para mí. I como mi marido no entra mas que por las noches i se instala a fumar su pipa en un sillon, no sufre mucho. Yo le consiento lo mas que puedo i es bastante razonable para no pedir mas.

Pero con un hijo, esto se haria imposible.

El recuerdo de su primer muchacho, de su pequeño Pedro, acudió a su memoria i le llenó los ojos de lágrimas.

Mirad, señor, hace diez años de eso i todavia veo a la Couteau traerme el pequeño como va mui pronto a traermo el otro. Se me contaban muchas historias, i el buen aire de Rougemont i la vida sana de los niños i las mejillas coloradas del mio que lo habia dejado hasta la edad de cinco años, desolada de no tener aquí sitio para él.

Los regalos que la nodriza ha sacado de mí, el dinero que he dado ¡oh, no! no podeis formaros una idea; era la ruina.

I despues, bruscamente apénas tuve tiempo de hacerle venir, i se me devolvió un hijo tan flacucho, tan enteco, tán débil, como si jamás, en su vida, hubiere comido buen pan.

Dos meses mas tarde, el pobrecillo moria en mis brazos... El padre ha sufrido una enfermedad, señor, i si no hubiésemos sentido gran ternura el uno por el otro, yo creo que hubiéramos ido los dos a arrrojarnos al rio.

Ella volvió, febril, los ojos húmedos aun, al umbral de la tienda, lanzó de nuevo hacia la avenida su mirada apacionada de espera, i cuando regresó sin haber visto nada agregó.

Ahora ya comprendereis nuestra emocion de hace dos años cuando yo dí a luz otro muchacho, a los treinta i seis años cumplidos. Estuvimos locos de alegria, como jóvenes recien casados; pero, de pronto, ¡que disgusto, qué dificultades!

Fué preciso enviarle tambien a criar, pues no podiamos guardarle con nosotros. A pesar de haber jurado que no iria a Rougemont, acabamos por decirnos que conociamos ya el lugar, i que no estaria mejor ni peor que otros.

Solo que le he puesto en casa de la Vimeux, no queriendo hablar ya de la Loiseau que me habia devuelto mi Pedro en tan desconsolador estado. I esta vez cuando el pequeño ha tenido dos años, no he escuchado las buenas ofertas, las bellas promesas, he querido que me lo trajera sin saber aun donde voi alojarle... Estoi esperándole hace desde una hora i empiezo ya a temblar; tanto miedo tengo siempre de alguna catástrofe.

La infeliz no podia permanecer ya en la tienda, se quedó en la puerta, con el cuello alargado, los ojos fijos allá abajo, en el rincon de la calle. Súbitamente lanzó un penetrante grito.

—¡Ah! ahí viene!

Sin prisa, el jesto áspero i fatigado, la Couteau entró, i puso el niño dormido sobre los brazos de la señora Menoux, diciendo:

—Os respondo de vuestro Jorje tiene su peso: éste no direis que os lo devuelvo en estado de esqueleto.

Temblorosa, las piernas desfallecidas por la alegria, la madre habia tenido que sentarse, guardando al pequeño sobre sus rodillas, besándolo, examinándolo, afanosa de ver si estaba robusto, si viviria. Tenia una ancha faz un poco pálida, parecia fuerte, el cuerpo pringoso. Pero, cuando húbole desnudado, con manos que la inquietud ajitaba, le encontró las piernas i los brazos pequeños i delgados, el vientre duro.

—Tiene el vientre hinchado—murmuró, cesando de reir, asaltada de un nuevo temor.

—¡Quejaos, todavia!—gritó la Coutesu. — El otro estaba demasiado flaco, éste va a hacer demasiado gordo... Jamás las madres están contentas.

Al primer golpe de vista, Mateo habia reconocido uno de esos niños alimentados con sopa, atracados, por economía, de pan i de agua, víctimas designadas a todos los desarreglos i relajaciones de estómago de la infancia. I, delante de este pobre sér, el espantoso Rougemont, con su mortandad cotidiana de inocentes, surjió en su memoria, tal como se le habia contado ántes.

Era la Loiseau, de una suciedad tan repugnante, que las crías se le podrian allí sobre la basura; era la Vimeux, no comprando jamás ni una gota de leche recojiendo las cortezas de la aldea, haciendo la pasta de salvado para sus pensionistas, como para los cerdos; era la Gravett, siempre en el campo, confiándolos a la guarda de un viejo paralítico, que dejaba a veces caer uno en el fuego; era la Cauchois, que se contentaba con atarlos a sus cunas, no teniendo nadie para vijilarles, anandonándolos en compañía de las gallinas, cuya banda entraba a picarles los ojos, comidos por las moscas.

I la Muerte pasaba, los asesinatos se consumaban en masa, las puertas de par en par abiertas, mostrando una fila de cunas, a fin de hacer mas pronto sitio a los nuevos paquetes espedidos de Paris... Sin embargo, no todos morian, pues que aquel, por lo ménos, volvia.

Pero, cuando es les devolvia vivos, la mayor parte llevaban en sí un poco de la muerte de allá abajo, i en esto habia todavia una hecatombe, pagada al Dios monstruoso del egoismo social

—No puedo mas, me siento—repuso la Couteau, instalándose en el estrecho banquillo, detrás del mostrador —¡Ah! ¡qué oficio! I pensar que se nos recibe siempre mal, como si fuéramos entes sin corazon, criminales i ladrones!

Ella tambien estaba desecada, la faz curtida i marchita, como pico de pájaro. Pero habia conservado sus ojos vivos i aguzados, de una crueldad rabiosa.

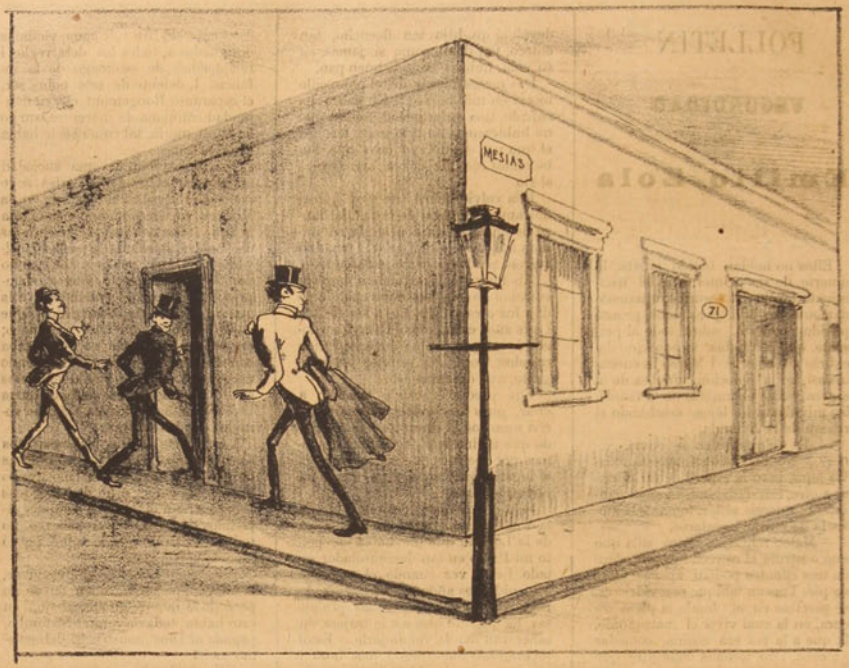
Sin duda la vida se hacia para ella mas i mas difícil i penosa, pues continuó sus lamentacienes, quejándose del oficio, de la avaricia creciente de los padres, de las exijencias de la administracion de la guerra que se declaraba en todas partes a las corredoras.

Era un oficio perdido, precisaba que ella estuviera abandonada de Dios para continuarlo a los cuarenta i cinco años, sin haber podido todavia ahorrar un sueldo.

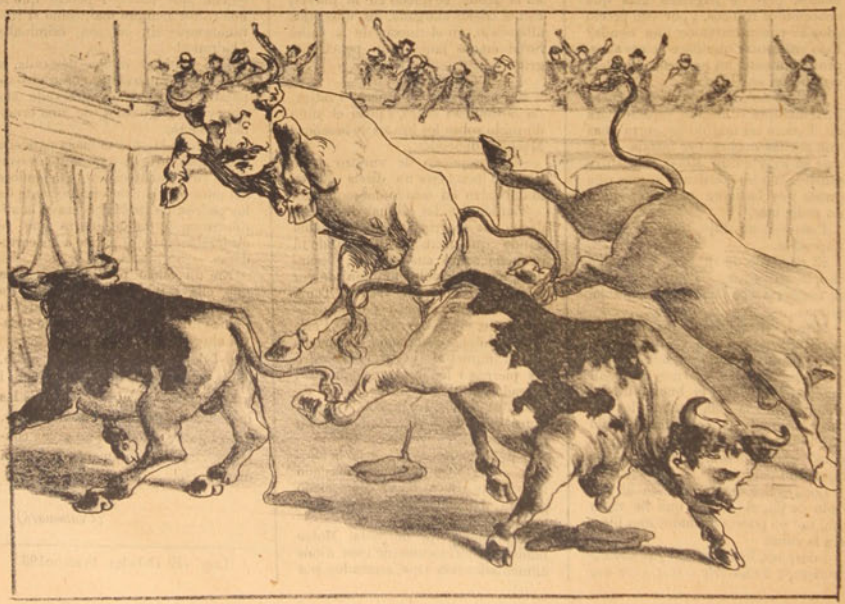
—I dejaré la piel, i llegaré al fin, sin encontrar mas que poco dinero i muchas malas palabras. Ya veis las injusticias; os traigo un niño robusto, sano i gordo, i todavia no estais contenta... ¡Verdaderamente hai para disgustarse!.....

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano193.



A este club no se entra por la puerta principal, sino por detrás.



¿Porqué no se elijen esos toros bravos que hai en la Cámara i en la Municipalidad para lidiarlos en la Plaza-Circo Santiago.

El Fígaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Juéves, 25 de Octubre de 1900 | Núm. 122

De cómo el zorro argentino ha tomado por gallinas a los brasileros i trata de atraerlos con toda añagaza

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de EL FIGARO, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

COQUETEO INTERNACIONAL

Al fin se le cumplió a nuestra hermanastra, la República Arjentina, su vivísimo deseo de estrechar en la persona del presidente Campos Salles a la nacion brasilera.

Desde algun tiempo a esta parte se ha puesto el pais del lazo i las boleadoras, mas coqueta i mimosa que una damisela tronada.

En efecto, primero empezó haciéndole carantoñas a Bolivia, la cual, como una muestra de gratitud le ofreció una corona de Pastos (Grandes).

Despues siguió su política de coquetería i lisonjas con el Perú, en honor del cual se permitió embriagarse durante un mes seguido i pronunciar varios millares de brindes, erizados de barbarismos i de bravatas contra la felonía chilena.

*

La Arjentina se cree aun poco segura con la alianza del Perú i Bolivia, para realizar sus sueños de supremacía hispano-americana, i a este objeto, pretende a toda costa, captarse la voluntad de un pueblo del cual lo separan varios hechos no mui antiguos.

El asunto Misiones, como se recordará, fué para la prensa cuyana, un verdadero fuego graneado de procacidades e injurias contra el valor, la honradez del noble pueblo brasilero.

Por otra parte, esa misma prensa que ahora cree cantar victoria i haber llegado a producir la alianza de ambos pueblos, no logrará modificar la opinion, porque es notorio que la visita del presidente Campo Salles, solo es un acto de mera cortesía, aun mas un acto estrictamente obligatorio, puesto que se trataba del retorno de la visita que el jeneral Roca hiciera a Rio Janeiro a principios de año.

¡El valor arjentino!

Aun contando con la alianza del Perú i de Bolivia, no se creen bastante seguros i apelan a una aproximacion que carece absolutamente de raices en la opinion popular de la gran República Brasilera.

Lancetazos

LA CAUSA...

DON PEDRO MONTT!!

El Ministerio está a punto
de darse el gran costalazo,
i por lo que yo barrunto,
es inevitable el caso.

Se trata de una escision
entre los conservadores,
debida a don Pedro Montt
i a sus cubileteadores.

Cárlos Walker es monttino,
i Fernandez Portal Concha,
siente aun la ardiente roncha,
que le hiciera el *negro indino*.

I conforme a esta escision
los conchistas han resuelto
lanzarse a rio revuelto
i prender fuego al Carbon.

I, al efecto, han decidido
no concurrir al Congreso,
i dejar así tendido
al Ministerio de peso!

Bufon

De todo un poco

Ha dado cuenta la prensa de una série de conferencias celebradas últimamente en la Moneda para ocuparse de los asuntos internacionales.

Creo que en pocos paises en el mundo hai mas aficionados que en éste a las conferencias. Por cualquier motivo se convoca a aquelarre, como si por medio de ese sistema los problemas mas intrincados se dilucidaran i solucionaran mas fácilmente.

Que el Presidente de la República estornuda mas que de costumbre i tiene los ojos berrendo en tinto, pues a reunirse todo el Gabinete para acordar que actitud asumirá en presencia del mal.

Que seis soldados arjentinos armados hasta los dientes se han metido en territorio chileno con manifiestas intenciones de quebrantar los tratados internacionales, tambien se convoca a Consejo i se llama a los notables para discutir el asunto.

Que los dejenerados de Bolivia amenazan corte las orejas al Ministro König i a sus parientes, otro Consejo de Ministros i grandes secretos en todos los corrillos oficiales.

En fin que siempre el gobierno necesita de consejeros, como si entre sus hombres no hubiera uno capaz de arreglar las cosas por su cuenta i riesgo como sucede en todas las naciones donde hai espíritus superiores i enérjicos.

Los asuntos internacionales, que han sido el cuco de los caballeros que se anidan en la Moneda pasan a la fecha por un período especial. Nadie sabe lo que se debe hacer i entre tanto la jauría cuyana, chola i cuica está con los dientes afilados, con el bozal roto i amenazando en nuestras propias puertas con sus ladridos estrepitosos.

Ahora se anuncia que a fines de noviembre deben reunirse en esta ciudad todos los Ministros de Chile en las provincias de Sud-América para celebrar una conferencia en grande i saber que actitud debe tomarse para poner remedio a la situacion.

El Papa es ménos pródigo en concilios que nuestro Gobierno en conferencias.

Estoi por creer que la única conferencia, el único consejo que se hace necesario, dada la hidrofobia de

nuestros vecinos, consiste en convocar a los cien mil caballeros disponibles i de buena voluntad con que cuenta el pais i rogarles se sirvan salir con los Mauser i Krupp de nuestros parques a hacer un paseito por las pampas arjentinas, por las serranías de Bolivia i los arenales del Perú.

Lo demas es una tontera marca chancho que no debe quitar el sueño a nadie.

Llevamos diez años de conferencias i todavia no se llega a ningun acuerdo razonable.

¿No tenemos ya todos los elementos necesarios para raciocinar con perfecto conocimiento de causa, con acompañamiento de cañonazos, etc.?

Pues si los tenemos, que pida el pais la palabra en el ridículo torneo a que lo provocan sus vecinos i empiece el fandango.

No crean Uds. que yo hablo de puro valiente; léjos de eso, casi me considero tímido, pues una vez que me metí a guapo recibí un trancazo fenomenal que me dejó resentido para siempre el nervio delgado de la rabadilla. Pero hai cosas que cargan i esa de las conferencias, de las notas, de las amenazas, pertenecen a ese jénero.

Yo sé que *El Figaro* tiene desde chiquitito un temperamento tranquilo (?) mas tambien sé que no me desautorizará porque digo que nuestros gobernantes tienen sangre de agua potable de Vitacura i que si quieren merecer el bien de sus conciudadanos deben abandonar esos ridículos aquelanes que nadie entiende i que anada conducen.

Tartarin

La alianza

Nuestra alta política suele ser bastante sijilosa, sobre todo aquella que tiene su centro en la Galería San Cárlos, cueva del Oso Negro, núm. 9... de Enero.

Este capitan negrero de nuestra trájica política, es, en efecto, el que ha venido con el silencio de la araña que teje su tela en el rincon mas oscuro de la estancia, disponiendo las cosas de tal manera que nuestro aspecto político parece haber variado radicalmente desde algunos dias a esta parte.

I como don Pedro ha movido los resortes de su intriga tan ocultamente, hénos aquí con una sorpresa de grueso calibre.

¡Ya no tenemos alianza liberal!

Esta noticia puede parafrasearse en favor de don Pedro, diciendo: ya no hai Pirineos!

La alianza, en efecto, esta rota.

He ahí la obra del Machiavello mapochino.

Es un hecho ya que radicales i vicuñistas han desatado el vínculo que los uniera bajo la carpa de la guerrilla opositora.

¡Ya no hai alianza!

¿Cómo ha logrado Mr. Betun producir un hecho tan estraño?

Primero, sucitando la unificacion del partido balmacedista; segundo, fomentando ciertas aspiraciones i tercero dando curso a varios manejos dirijidos al ejercicio de aquella antigua máxima: «dividir para dominar».

Sujestion

El agua tamborileaba musicalmente en los vidrios en aquella fria tarde de lluvia. En mi cuarto tibio, con cierta indolente pereza veia el chorrear lento i monótono del agua tras los vidrios húmedos de la ventana. Habia cerrado un lujurioso libro de Catulle Mendez i quizás soñaba, miéntras el embeleso del fuego de mi estufa me adormecia en aquellas rosadas i carnosas mujeres que en las pájinas de oro del libro desparramaban sus besos ardientes en la hora de los espamos de amor miéntras su carne satinada se crispaba.

De pronto tras del trasparente cristal una bella figura de mujer se advirtió. Reia bajo el agua, marchaba en fuga, fresca deliciosa, hinchando con su alegre correteo las formas de sus caderas i la línea impecable de sus senos.

Pasó junto al vidrio i embelesado seguí tras ella. Me atraia el fino tacon de su bota, el ruedo alzado de su vestido, la línea adivinada de su pierna de diosa i su andar desatentado. Hácia arriba, en fuga, la línea se inflaba i curveaba acariciando su piel blanca.

¡Como bendije aquella lluvia en la sujestion de aquellas formas primorosas que se perdian!

Despues ella se perdió. Pero la impresion de aquella momentánea vision está aun en mi retina. Ella se ha grabado allí con su calidez exitante, con todos los contornos de sus redondeces sensuales, con sus vivos contrastes de blanco i negro i sobre todo con la sensacion sujestiva de aquellas formas que surjian i se perdian bajo las faldas tibias del vestido...

Bocaccio.

Beneficio de Saullo

Para mañana anuncia el cartel del Apolo el beneficio de Pepe Saullo, el jóven i popular artista que tantas simpatías ha logrado despertar en nuestro público.

Saullo es hoi por hoi uno de los actores mas queridos de los santiaguinos.

Con su gracia fina de artista discreto i comedido noche a noche hace desternillarse de risa a la distinguida concurrencia del Apolo, compuesta, como es sabido, de la *crême* de nuestra sociedad.

La funcion de gracia de Saullo promete, por consiguiente, ser una de las mas brillantes veladas de la temporada.

*

El programa de dicha funcion es el siguiente:

1.ª tanda *Cambios Naturales*.

2.ª i 3.ª Estreno de la comedia en dos actos de Ramos Carrion i Vital Aza *La almoneda del diablo*.

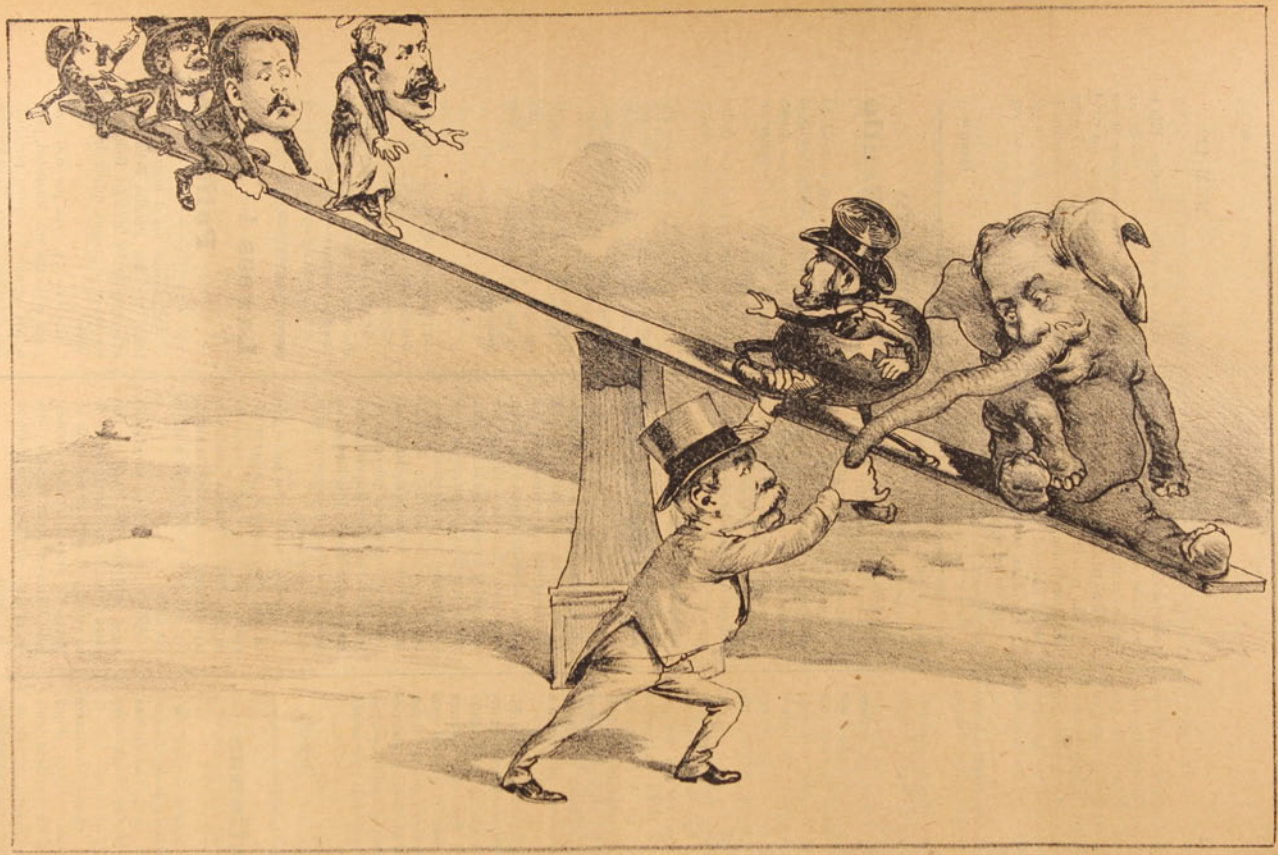
4.ª *La boda del cojo*.

Lances i Paliques

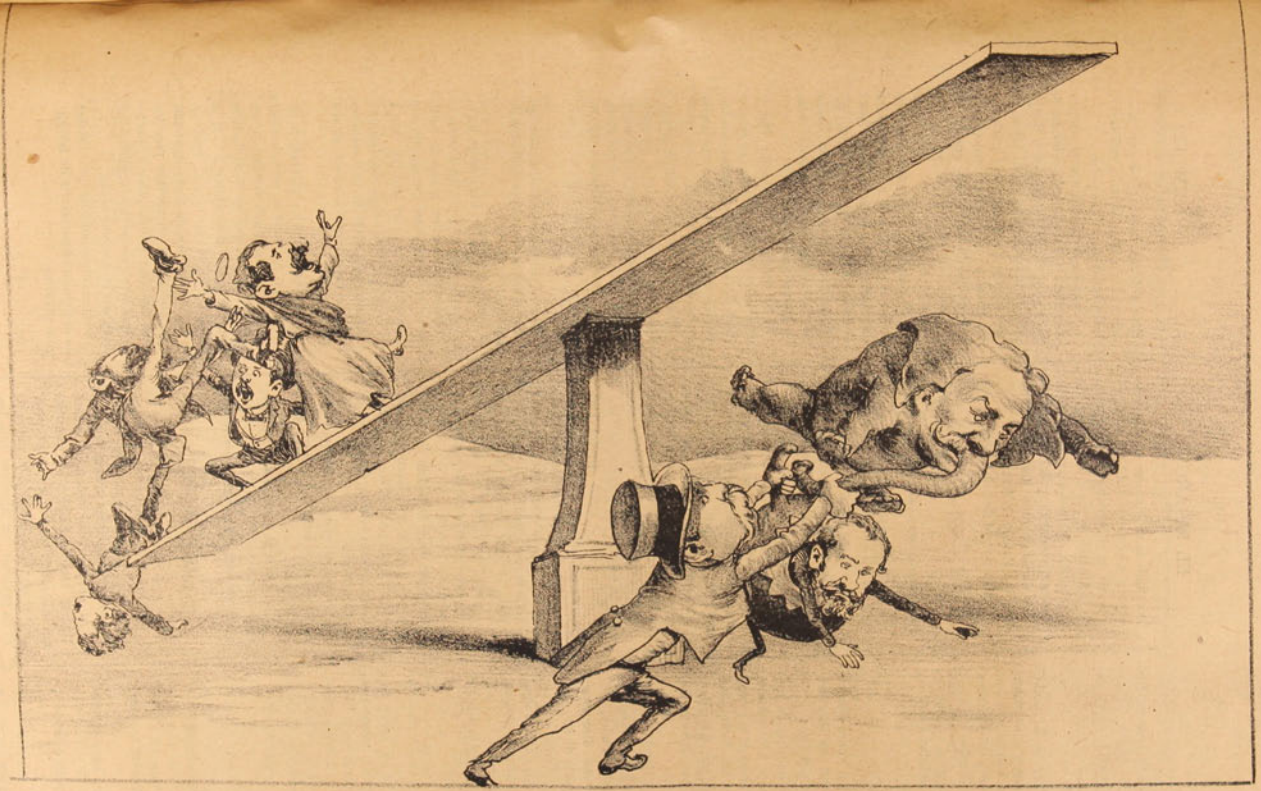
—Mui oscuro veo el horizonte político, dice don Pancho Echáurren cuando entre los hilos del Gobierno sorprende las negras manos de don Pedro.

Hoi dirá, sin duda, que en el horizonte se dibuja una tempestad, pues a cada instante la oscura personalidad del *leader* monvarista se avecina mas a la Presidencia de la República.

El siniestro personaje de la cueva de la Galería de San Cárlos teje de tal modo este grande enredo que lo



Como los Ministros Matte i Santelices son dos hombres de peso es indudable que si se retiran del Ministerio, obligados por la actitud de don Cárlos Walker.



darán con sus humanidades en tierra los demas miembros de ese Gabinete (reservado?)

va a dar la Presidencia que no hai personaje político de alguna importancia que no ande metido en él.

***

Cuando las sombras de la noche comienzan lentamente a caer sobre la ciudad, como una bandada de bubos de la oscura cueva del hombre de los estados de sitio salen los comprometidos en esta gran conspiracion contra la tranquilidad i bienestar de la República.

***

Todos ayudan a don Pedro ménos los locos que acreditan ser hoi por hoi mas cuerdos que nosotros.

Ventura Blanco le ha ofrecido sus muertos, Cárlos Walker ofrece hacer votar hasta los adoquines de la plaza, don Federico coopera con banquetes populares en casa de las Avecillas. Villegas le ha dicho que cuente con él por todo i para todo:

—Mi talento, mi figura, cuanto soi, cuanto valgo está a su disposicion, le dijo un dia a don Pedro.

Diaz Sagredo le ofrece discursos, el Profeta «el contínjente de su pericia i su tacto político». Todos acuden con algo, apesar de que es una empresa enferma. Digo enferma porque ella vive gracias al *Mercurio*.

¡Cuando hasta Garcia Sabandija le ha ofrecido sus chilotes!

***

Lo primero que voi a hacer yo cuando don Pedro suba i ocupe «el sillon de la Presidencia», como dice don Elías el Profeta, va a ser ausentarme del pais. Con don Pedro no hai garantía. Hai que mudar de sitio para que a uno no lo ponga en estado de *idem*.

Luego este hombre no va a hacer en el Gobierno mas que cosas de negro. ¡Qué pasteles internacionales van a resultar!

—Yo quiero otra Puna, va a decir la Arjentina i el Presidente va a responder:

—Con tal de que no haya guerra tómela Ud.

—Un puerto, va a pedir Bolivia.

I el Perú:

—Tacna i Arica. I Perú i Bolivia tendrá su puerto i sus provincias. La cuestion es no disgustarse por nada.

***

I luego ¡qué honor para la familia! Don Luis se va a poner tan orondo que va a cerrar la Biblioteca, Enrique va a discursear hasta que tope i Alberto se va a enderezar de puro gusto. Vamos a tener que hablarles a sombrero quitado.

Lo dicho, es una amenaza como dice don Pancho Echáurren:

—Mui oscuro está el horizonte político...

Wanderer

NOS ASOCIAMOS

Está que se arde a estas horas la ciudad de los estranjeros o sea Buenos Aires.

I los cuyanos estan bailando que se las pelan, sus milongas i sus gatos, con lo cual parecen estar buscándole tres piés al mismo.

Los señores arjentinos i en suma todos los elementos sociales de Buenos Aires estan a estas horas preocupados únicamente de «hacer mas grata la estadía del presidente Campos Salles en la gran capital sud-americana», como dicen los diarios arjentinos, hinchando los mofletes i mirando provocativamente hácia este lado de la cordillera.

Pero, lo mas curioso del caso es que nosotros tambien nos asociamos a la fiesta bonaerense, pero a nuestra manera.

I así, por cada banquete o paseito que se verifica en Buenos Aires, nuestro Gobierno, ordena por telégrafo al jeneral Köner: «compre Ud. un Krupp mas.»

I con este sistema, resulta que nuestro entusiasmo no tendrá mas límite que.....

¡Ya llegará el momento de los postres!

Sesion Municipal

Celebró su última sesion la Ilustre Municipalidad con asistencia de todos los señores ediles, ménos once.

Al empezar la sesion el señor Ugarte tomó la palabra i pronunció un brillante discurso en latin para probar que habia llegado el momento de prohibir en absoluto que las procesiones recorrieran las calles de la ciudad. Dijo el señor Ugarte, entre otras cosas, que en la procesion del Cármen, verificada el domingo próximo pasado, habia observado que muchos señores rezaban en voz alta i eso era, sin duda alguna, contrario a las ordenanzas municipales.

Como el discurso anterior era pronunciado en latin, lo entendió de pé a pá el ilustre rejidor don Benjamin Ramirez, quien poniéndose de pié declaró que el señor Ugarte era un grosero i un mal educado, pues solo a él podia ocurrírsele que en los almacenes al pór mayor se vendia grasa adulterada.

Las palabras del señor Ramirez produjeron en la sala un alboroto indescriptible i no poco trabajo costó al doctor Briones esplicar a dicho rejidor que el señor Ugarte se habia referido a otra cosa mui distinta a las grasas adulteradas.

—No señor, decia el señor Ramirez en el colmo de la rabia, yo se qué ahora se trata de terjiversar los hechos; pero yo se latin i a mí nadie me la pega.

El señor Farias que habia presenciado impasible el debate no pudo soportar mas i declaró que debia prohibirse a los radicales hablar en latin, porque eso era ofender a los que no sabian otro idioma que el santiaguino.

El señor Tapia, correlijionario del señor Farias, al oir las palabras de este dijo:

—Protesto, señor Presidente de lo que acaba de decir el señor Farias.

Probablemente los rejidores ordinarios no sabrán otro idioma que el santiaguino, que en cuanto toca a mí declaro que sé algo de frances, pues alcancé a estudiar todo el alfabeto de ese idioma cuando estaba chico.

El debate sobre los idiomas parecia que iba continuar; pero el señor Gaete a fin de poner remate a un asunto de suyo enojoso hizo indicacion para que don Marco A. de la Cuadra, abogado municipal, emitiera un informe acerca de la legalidad a ilegalidad que envolveria para los altos intereses municipales, el hecho de que los rejidores pronunciaran sus discursos en lenguas vivas.

Se cree fundadamente que el señor de la Cuadra es partidario de las lenguas muertas.

FOLLETIN 122

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

Quizás sus quejas i lamentos no iban destinados mas que a sacar de la mercera el mejor regalo posible. Esta se desazonó. El niño había salido de su somnolencia i habíase puesto a llorar mui fuerte; se le hizo tragar un poco de leche templada, i cuando quedó arreglada la cuenta, la corredora se calmó, viendo que le habían dado diez francos de propina.

Despues, como se dispusiera ya a despedirse:

—El señor os esperaba para un asunto,—dijo la señora Menoux señalando a Mateo.

La Couteau reconoció perfectamente a éste a pesar de no haberle vuelto a ver en los dos años trascurridos.

Pero no se había vuelto aun hácia él, pues sabiendo que estaba mezclado en muchas cosas, era esto lo bastante para no guardar con él una absoluta discrecion, aprovechable a sus propios intereses. Así, que se contentó con decir:

—Si el señor quiere esplicarme lo que desea, estoi completamente a su servicio.

—Os acompañaré,—advirtió Mateo,—hablaremos en el camino.

—Está bien; eso me conviene, pues estoi un poco de prisa.

Fuera ya Mateo resolvió no usar con ella finjimiento ni ardides. Lo mejor era decirla claramente lo que quería; despues, pagarla para comprar su silencio. A las primeras palabras, la ladina corredora comprendió.

Se acordaba perfectamente del hijo de Norina, magüer hubiese llevado docenas, en el lapso trascurrido, a los Enfants-Assistés; pero las circunstancias particulares, las palabras cambiadas, la carrera en carruaje, habíanle quedado grabadas en la memoria.

Por otra parte, aquel niño habíalo encontrado cinco dias mas tarde en Rougemont: se acordaba tambien de que su amiga, la enfermera, había ido tambien a colocarlo a casa de la Loiseau. Solo que no se había ocupado mas en él, i le creia muerto, llevado con los otros. I cuando oyó hablar del lugarejo de Saint Pierre, del carretero Montoir, de aquel Alejandro Honorato, de edad de quien años, el cual debia encontrarse allí como aprendiz, pareció mui sorprendida.

—¡Oh! señor, os debeis engañar. Conozco mui bien a Montoir, en Saint Pierre. En efecto, él tiene en su casa un niño de la administracion, de la edad que decis. Pero ese viene de casa la Cauchois, se trata de un gran muchacho rojo, llamado Ricardo, llevado allí algunos dias ántes que el otro.

Yo he sabido quién era la madre, i por cierto que vos la habeis visto conmigo: es la inglesa, aquella Amy que se encontraba en casa de la señora Bourdieu, una parroquiana de la casa, a la que ha venido tres veces, segun se me ha encontrado... Aquel muchacho coloradote no es seguramente el hijo de vuestra Norina. Alejandro Honorato era moreno.

—Entónces,—dijo Mateo,—es que hai otro aprendiz en casa del carretero. Mis noticias son precisas, las tengo de orijen oficial.

La Couteau, perpleja, hizo un jesto de ignorancia, i se rindió mui pronto.

—Es mui posible que haya, quizás, dos aprendices en casa Montoir. El taller es de alguna importancia, i como hace dos años que no he ido a Saint Pierre, no afirmo nada... En fin, ¿qué deseais de mí, señor?

Francamente i con gran claridad, le dió cuenta de su mision. Ella tomaria acerca del niño las noticias mas completas sobre su salud, su carácter, su conducta, si el maestro había estado siempre contento de él, si su patron se mostraba igualmente satisfecho, en una palabra, una informacion completa.

Pero, sobre todo, debia llevarlo de manera que nadie sospedhase, ni el niño ni las jentes, del caso. El secreto mas absoluto.

—Todo eso es fácil, señor. Comprendo perfectamente, podeis fiaros de mí..... Necesitaré algun tiempo; lo mejor será que os lleve de una vez el resultado de mis investigaciones, en quince dias, al tiempo de mi próximo viaje a Paris..... I si quereis, me encontrareis de hoi en quince dias, a las dos de la tarde, en el despacho de la casa Broquett, calle Roquepin

Allí estoi como en mi casa, i es una tumba.

Algunos dias mas tarde, hallándose Mateo en la fábrica con su hijo Blas, percibido por Constancia, que le llamó i le interrogó tan directamente, que hubo de informarla de lo que había hecho en qué estado se encontraban las pesquisas que ella habíale encargado. I cuando se enteró de la cita dada por la Couteau para miércoles de la semana siguiente, díjole en voz resuelta:

—Venid a buscarme; quiero interrogar yo misma a esa mujer..... Necesito una pronta certeza.

* * *

La casa Broquett, calle Roquepin, despues de quince años, continuaba lo mismo, con la única diferencia que, habiendo muerto la señora Broquett, habíala sucedido en su hija Herminia.

De momento, la pérdida brusca de aquella dama rubia, tan digna, su figura, la muestra decorativa moral i burguesa del esiablecimiento, habia parecido sensible.

Pero habíase encontrado con que Herminia, henchida de novelas, alta, exangüe, paseando con aire de languidez su virjindad desabrida e insulsa, en medio del desbordamiento dd leche de las nodrizas, era tambien de una representacion distinguida, agrable i aduladora para la clientela.

Con treinta años ya, permanecia aun soltera, sin deseos, como disgustada de todas aquellas jóvenes de abultados i repletos pechos, los brazos cargados con niños llorones. I por otra parte, el padre, el señor Broquett, con sus sesenta i cinco años cumplidos, seguia siendo el alma secreta, poderosa i removedora, siempre vijilando, instruyendo a las nodrizas nuevas como a las antiguas, la nariz i la mano por todas partes, su un continuo trote por los tres pisos de su vasto i oscuro hotel de pupilaje.

La Couteau esperaba a Mateo en el portal. Al ver a Constancia, a quien no conocia ni había visto jamás, pareció sorprendida. ¿Quién era aquella dama i qué tenia que ver en el asunto?

No obstante, apagó en seguida la viva llama de curiosidad que había aparecido en sus ojos. I como Herminia, con una distincion neglijente, ocupaba el despacho, donde desfardaba una partida de nodrizas delante de dos señores, la corredora hizo entrar a su ajente en el comedor, a la sazon vacio, emponzoñodo por un horrible olor de bazofia.

—Dispensadme, señor i señora, no hoi otro rincon libre. La casa rebosa.

Despues paseó sus agudas miradas de Mateo a Constancia, prefiriendo ser interrogada, puesto que había una persona estraña en el secreto.

—Podeis hablar libremente... ¿Habeis hecho las investigacioees que os encargué?

—Pdrfectamente, señor. Todo está hecho, i bien hecho ya lo creo.

—Entónces, decidnos el resultado... Os repito que podeis hablar delante de la señora.

—¡Oh! señor, no seré mui estensa... Estábais en lo cierto; habia, en efecto, dos aprendices en casa Montoir, el carretero de Saint Pierre, i el uno de ellos era ciertamente Alejandro Honorato, el hijo de la linda rubia, el que conducimos juntos allá abajo.

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano193.

El querido
Saullo

funcionará graciosamente- pues se trata de su función de gracia- en la noche de mañana en el Apolo.

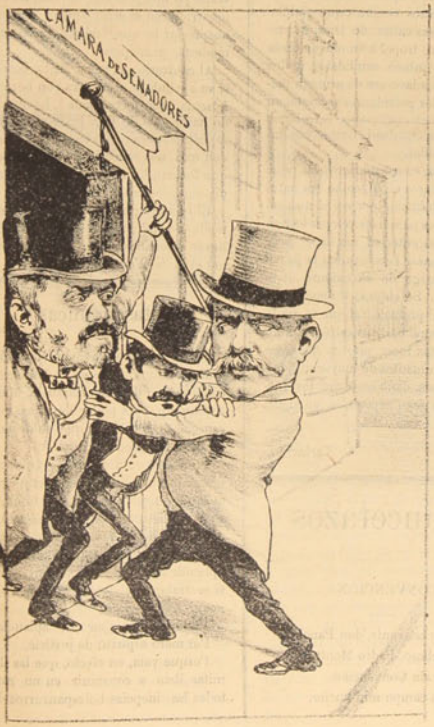
Ya que el empresario de los Tres Pelos ha resultado un ¿ingeniero? capaz de p
al abovedamiento de todos los cauces del mundo, ¿porqué no trata de abovedar ese cauce
pasa por debajo de la platea del Olimpo despidiendo un olor tan insoportable?

El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Lúnes, 29 de Octubre de 1900 | Núm. 123



Viendo el hipolético senador de los R.R.R. que no se podia entrar a la Cámara por la puerta, pues se lo impedian la justicia i el derecho,

resolvió colarse por el tragaluz, siendo recibido en palmas por don Silvat i compinches.

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre'....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado..	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

De todo un poco

Por todas partes no se habla de otra cosa que de política. ¿Cuál será el candidato? ¿Gana o pierde don Fernando? ¿Le han quitado los palos a don Pedro? ¿I Barros Luco volverá a encontrar otra cola de ternera?

I así como esas son todas las preguntas que chicos i grandes se hacen sin hallar una respuesta franca i categórica.

Que vamos a entrar a un período de franca efervecencia, no hai de ello duda.

Los grupos parlamentarios estan alborotados, hasta el estremo de que muchos lejisladores andan con los ojos blancos i el charqui estirado porque no saben a cual palo quedarse.

—Me gusta don Pedro, suelen decir algunos, porque es hombre de fieque i ademas es feo, cualidades indispensables para ser buen Presidente.

Los presidentes débiles i buenos mozos estan espuestos a muchas caidas, tanto mas si se vén rodeados por caballeros lijeros de cascos, como le ha pasado al pobre don Federico.

—A mí me gusta don Fernando, dicen otros, porque es un caballero bastante narigon i ademas turbio de ideas, indispensable condicion para empuñar el mando en un pais como este en que las cosas no se vén nunca bien claras.

—No hai como don Ramon Barros Luco, esclaman otros, pues en su cabeza lleva todo un mundo de cosas desconocidas, i sobre todo porque es excelente nadador. El buque insumerjible inventado por Labarca Feliú queda chiquito comparado con las cualidades náuticas de don Ramon.

No faltan tampoco quienes elojien a don Jerman Riesco i a don Claudio Vicuña, otros de los que encuentran apetitoso el queso presidencial.

Por candidatos, indudablemente no nos quedaremos, pues es sabido que en pocos paises del mundo hai mayor número de personas aptas que en éste para desempeñar cualquier cargo.

El otro dia, i perdon por la comparacion, mi excelente amigo el doctor Briones, el hombre mas popular de Chile i acaso el mas buen mozo, necesitaba un inspector de leches adulteradas i apénas supieron esto los numerosos cesantes que pululaban por esas calles de Dios, se presentaron en tropel a su oficina cerca de ciento quince candidatos, todos con recomendaciones de primera mano. Entre los postulantes se contaban algunos flautistas, varios injenieros, dos o tres abogados i numerosos hijos de familias.

El doctor, consecuente con las prácticas populares elijió, como era natural, a un flautista, por ser el mas capaz de todos para inspeccionar leches.

El suceso anterior me hace creer que va a pasar lo mismo en la provision del cargo de Presidente de la República. Se elejirá, i acuérdense Uds. de mi profecía, al que toque la flauta electoral con mas estrépito, aunque no sepa tocar pito ni nada en otros instrumentos de mayor utilidad para el pais, dado caso que los instrumentos sean necesarios en algun caso.

Tartarin

Lancetazos

CONVENCION!!

Hai que convenir, don Pancho,
dijo a Herbozo, Pedro Montt,
en que yo sin Convencion
tendria un campo mui ancho,
i el Ministro, con un tono
de sorna reconcentrada,
le contestó: «yo no abono
ni con un diez su parada!»

—Pero ¿por qué? vamos, hombre!
—Pues, por nada ¡porque estan
los garrotes de su nombre
al servicio de Jerman!

Bufon

Compañerismo

Ateniéndose talvez a la máxima que dice: «a tu prójimo como a tí mismo», el diputado don Heriberto Brito ha propuesto a la Cámara un proyecto de lei en que pide la excencion de todo impuesto para el ganado arjentino.

El señor Brito, a pesar de encontrarse en una posicion elevada, no ha incurrido en el error vulgar de menospreciar lo que fué testigo de sus modestos principios.

Al contrario, el señor Brito, como si su apellido se escribiera con be minúscula i con u en vez de i, ha querido hacer gala de una jenerosidad de espíritu superior, por cierto, a la ruindad que nos rodea i las pequeñeces que forman los actos de nuestros mas distinguidos políticos i magnates.

El hombre que no se envanece en medio de sus grandezas es digno de llevar el calificativo de Superior (como el té de Weir Scott).

Notas Cómicas

Soi el hombre mas inofensivo del mundo, tanto que siento no llamarme como el tipo de cierta zarzuela, Manso Cordero, para poder llevar así una especie de rótulo en que se declare mi cualidad predominante.

Pues, señor, a pesar de toda mi mansedumbre, en la noche del juéves al saber que se incendiaba el Congreso Nacional, corrí al sitio amagado, i al divisar el humito que se desprendia de la cornisa, no pude ménos de aplaudir con todo entusiasmo como si se tratara del tercer acto de *Mignon*.

Vamos a ver, ¿por qué aplaudia? Por mero espíritu de justicia.

Porque veia, en efecto, que las llamitas iban a consumir en un rato todas las inepcias i despanzurros de

los García Sabandija, de los Juan de Dios Rivera i demas luminarias (chinas) del parlamento.

I así como yo, muchos otros ciudadanos incapaces tambien de matar un mosquito o una pulga, aplaudian con verdadero entusiasmo la ocurrencia del voraz elemento (no aludimos a la actitud de ciertos diputados en la *secretaría* de la Cámara.)

¡Por desgracia, todo no pasó de un mero amago!

Continuará, en consecuencia, siendo la admiracion del pais, aquella caligrafía a lo Sancho i esa deliciosa revolucion ortográfica del siguiente documento en que el jenial diputado don Juan de Dios Rivera, denunciaba ante la presidencia de la Cámara un abuso trascendental para los destinos del pais.

«Señor Presidente:

Pongo en conocimiento de su señoría pa que no guelva a suseer que en la sesion de hoi se ha cometio un grabe abuso en secretaría con el diputado enfrasquito; i vamos al grano, figúrese la Cámara que yo pedí un poyo al canapé, i cual seria mi indignacion al encontrarme con un gayo viejo a la financiera.

I por último a mí no me importa naa eso del gayo, i me fuera al tiro pa fuera sino fuera por mis fueros; pero, segun me ijo Billegas, esa a sío una vurla de on Eufrosino.

Advierto a la Cámara i al peis que si guelve a suseer esta mofa contra mi dignidas me voi tranquilamente a mi chacrita aunque se friegue la alianza». De Ud.—*Juan de Dios Rivera*

Bebé.

OTRO CANDIDATO

¡Cuántos van ya!

¡Vaya el diablo a saberlo!

Si hubiéramos consignado el nombre de todos los aspirantes a la tricolor, tendríamos a es as horas una lista mas larga que la del martirolójio.

Nuestra memoria es escasa o sea carece de cualidades fonográficas, por lo cual no podria mencionar doscientos i tantos caballeros que se han anticipado a manifestar su gratitud a los electores para la designacion recaida en sus modestas personas (?)

En cambio de esta omision, allá va; sino toda la ternera, al ménos una parte de ella, la colita.

En efecto, don Ramon Barros Luco viene llegando a la cola, como suele decirse, de esta especie de feria de candidaturas; i, naturalmente, todos se preguntan ¿es este el gallo que ha de dar el gran picotazo al tordo de Saint Charles Gallery?

Entreacto

Creo que todos mis lectores tienen ya una idea mas o ménos aproximada de lo que se llama el *Libro Negro*.

—Cosas de sastre, dije yo al punto cuando leí la noticia, vamos a ver.

Lo que se relaciona con lo que estos sujetos hacen, me interesa i me... impresiona.

Yo soi así. Yo tengo debilidad por todo el mundo i particularmente por los sastres.

Desde luego estos tipos vienen haciéndose las víctimas. ¿Quién no sabe que son los victimarios mas grandes de la humanidad?

No lo digo por mí porque a mí sus cosas no me alcanzan ni nunca los sastres me han podido hacer nada...

Pero cuántos otros hai que viven con el credo en la boca por culpa de estos «honrados comerciantes» que hoi se quejan de que no les pagan cuando con tanto ganar plata han dejado a todo el mundo sin un centavo.

Apesar de que me liga un parentesco, doscientos pesos mas o ménos, con un sastre, yo me pongo esta vez en contra de ellos.

Creo que la justicia no debe apoyar las quejas de este gremio tan infatigable para cobrar i tan flojo para trabajar.

¿Es cosa de echarle a barato solamente para atraer la compasion de todos i obligarlo a uno a andar en camisa i en calzoncillo por esas calles de Dios?

Ya mi vecino se ha lanzado ayer sin chaleco i dentro de poco va a salir con una camisa de la señora, pues hasta el camisero lo ha metido de cabeza en un Libro de no se qué color.

Al subir a un carro eléctrico mis pantalones me advirtieron ayer que solo por consideraciones a mí continuarian sirviéndome unos tres dias mas. Con que figuraos mi susto.

Si a las módistas se les ocurre abrir tambien su *Libro Negro*, que placer esperimentará vuestro antiguo servidor.

Bocaccio.

POR LOS TEATROS

Con una actividad verdaderamente febril se prosigue la construccion del nuevo Teatro Santiago de la Galería Swinburn.

Ya aquello esta tomando forma de teatro.

El proscenio que es de construccion sólida de cal i ladrillo como puede verse—i no de tablitas como el Olimpo, esta casi terminado.

La Empresa del Santiago tiene el firme propósito de estrenarlo en la primera quincena de Diciembre aunque sea necesario para ello trabajar de dia i de noche.

* * *

El Apolo ha funcionado en las últimas noches con gran éxito.

Se han estrenado varias obras, entre las cuales sobresalen, *La señora capitana* i *Cambios naturales*, dos zarzuelas preciosas que han hecho las delicias del público.

*

En el beneficio de Saullo que ha sido una de las veladas mas espléndidas del Apolo, se estrenó la lindísima comedia de Vital Aza i Ramos Carrion titulada *La Almoneda del tercero* que tiene gracia por toneladas.

UN BUEN CIRCO

LA FÉRIA DE SEVILLA

En una bonita carpa situada en la Alameda esquina de Capital se ha estrenado recientemente una compañía ecuestre i acrobática de *primo cartello*, dirijida por nuestro compatriota don Federico Bravo, un empresario cumplidor i caballeros as como hai pocos.

El Circo Bravo cuenta con un personal escojido de acróbatas, payasos, ecuestres, i una coleccion de perros, monos, cabros i caballos mas sabios que el perito Moreno de triste recuerdo.

Las familias tienen allí un sitio de recreo, adonde pasar un rato agradable i divertido.

El Circo Bravo que se presenta modestamente es superior a todas esas compañías que han funcionado i tratan de seguir funcionando en sitios centrales de la ciudad, presentándose como circos europeos, siendo que son

En el campo liberal mientras radicales i conservadores discuten mas o menos sinceramente las bases de una Convencion, los liberales demoeraticos manifiestan unos deseos irresistibles de tomar las de Villadiego.

En el campo coalicionista. Lazcano i Montt tratan de llegar a un arreglito, sin contar para nada con Barros Luco cuya candidatura a la Presidencia se vá diseñando claramente en nuestro cielo político.

dignos únicamente de ocupar aquellas carpas del Mapocho en que se pagaba diez centavos por la entrada i por la salida... nada.

*

Una novedad que trae el Circo Bravo es la pantomima *La Féria de Sevilla* en que hai una corrida de toros con bichos lejítimos i toreros de verdad.

La exhibicion de esta pantomima será un verdadero *succés* en Santiago, como lo ha sido en Valparaiso recientemente, i en todas las ciudades en donde se han presentado.

Lances i Paliques

Los últimos trájicos acontecimientos en materia de epidemias i enfermedades han inducido a nuestras autoridades a recomendar a los vecinos de Santiago que se pongan en guardia ante el mal, pués éste se presenta i ataca por el lado i en el momento ménos pensado.

Así, pues, andan por ahí en circulacion ordenanzas i reglamentos que todo el mundo acata i respeta por dos dias i que despues echa al olvido con un desenfado digno de mejor causa.

*
* *

Entre estas ordenanzas ninguna me ha parecido de un efecto mas cómico que esa que obliga a los comerciantes ambulantes a andar con un delantal blanco durante el tiempo en que espendan su mercancia.

—¡Cosas de don Narciso!..., dije yo cuando los ví por la calle con esa especie de camisa de fuerza que hace aparecer a nuestros rotos verdaderas moscas en leche.

¡Quién otro habia de ser! Yo aplaudo el celo de don Narciso (supongo que habrán comprendido que aludo directamente al único i mejor de los Narcisos santiaguinos; don Narciso Briones). El vela por la salud universal desde el fondo de su gabinete de labor.

*
* *

Lo primero que yo me figuré cuando ví a los rotos con el uniforme de marras fué que locos se habian escapado de la Casa de Orates.

¡Cómo estará don Pedro! pensé.

Luego salí de mi error.

—Lo que falta es que nos hagan salir con leva, me decia un motero.

—Apuesta, decia otro.

—*De onde* habrán inventado estos sacos, agregaba un tercero.

La protesta comenzó a cundir en un corro mas o ménos pequeño pero que al fin con tanto grito se volvió un gruro formidable.

—¡Qué hable uno! dijeron varios i al punto un empanadero demócrata se levantó.

*
* *

—Señores, dijo mas o ménos, la oligarquía se desbordo. Esto ya parece payasco. Os envito a todos a un *metin* en la plaza de Manuel Rodriguez. No nos dejemos subyugar. Hoi se nos *desijen* estos sacos mañana nos *desijirán* camisas i calcetines.

I continuaba en su ardiente protesta diciendo disparates a mandíbula batiente.

*
* *

Creo que el *meeting* se celebrará. Sé qué entre las conclusiones a que se arribará, se acordará pedir a la Municipalidad obligue a don Narciso a salir a la calle con saco i polainas blancas.

Va a ser de verlo.

*
* *

El señor Briones ha encontrado microbios en las ropás de los vendedores. Mañana los va a encontrar en las manos de los suplementeros i les va a obligar a andar con guantes.

Creo que entre Morgan Porras, Gaete Sotomayor i don Narciso nos van a volverlocos ¿Cuando se le ocurre a este último decir que la carne que se espende es aséptica i nos hace a todos vejetatarios como don Marcos Mena?

Don Narciso es nuestra «espada de Demóstenes» como dice Villegas.

Es don Pedro Recio Agüero, el médico de Sancho.

Es el terror de media humanidad en esta capital de ordinario tan tranquila.

El el don Pedro Montt de los alimentos i la salud.

Pero *malgré toit*, bien por don Narciso!

Wanderer

EN EL PARLAMENTO

La sesion última de la Cámara de Diputados se abrió con asistencia de regular número de representantes del pueblo, entre los cuales descollaba la olímpica figura del señor Brito.

Al empezar la sesion el señor Rioseco, echándose un vaso de agua azucarada al cuerpo para remojar su apellido, declara que, segun estudios minuciosos que ha practicado, la peor jente que existe en el mundo son los boticarios. Le consta que uno de estos sujetos está suministrando a los enfermos agua de coles en vez de jarabe de rábanos. Este abuso debe correjir cortando de raiz el mal.

Las observaciones del distinguido señor Rioseco conmueven profundamente al honorable señor Verdugo, quien a su vez hace indicacion para que todas las boticas sean rejentadas por el Fisco. Desde luego, dice, podria nombrarse inspector de ellas al señor Diaz Sagredo, que ha probado ser un magnífico farmacéutico.

El señor Diaz Sagredo al oir tal proposicion declara que él no ha sido nunca boticario sino abogado de nota, como lo pruedan los numerosos individuos que han ingresado a la cárcel gracias a las defensas que de ellos ha hecho.

—Por eso mismo, replicó el señor Verdugo, creo que su señoría seria un excelente farmacéutico, porque hai poca diferencia entre enviar a un prójimo a la carcel o al Cementerio.

Puesta en votacion la indicacion del señor Verdugo fué rechazada por unanimidad.

En seguida el señor Gutierrez espuso que el Fisco debia interponer sus buenos oficios para que los señores sastres abolieran cuanto antes el acuerdo que han tomado relativo a llevar un Libro Negro para anotar a los clientes que no pagan.

—Ese, continuó, es un abuso de mis colegas, que yo no debo tolerar. En mi taller no se lleva ningun Libro Negro: apénas se lleva uno en blanco.

El señor del Casal al oir semejante disertacion se pone de pié i declara solemnemente que el señor Gutierrez no lleva Libro Negro por la sencilla razon de que nadie le debe ni un cristo.

(Varios diputados se levantan de sus asientos i van a felicitar al Gutierrez, el cual se enjuga con la manga derecha una lágrima que se le escapa del ojo del mismo lado).

—No señores, prosigue el señor Casal, no feliciten al señor Gutierrez. Si nadie le debe un cristo es porque nadie le ha mandado hacer ropa desde hace muchísimo tiempo.

Gran consternacion en la sala.

El Presidente levanta la sesion i Gutierrez se desmaya en los eglirneos brazos del señor Matte Perez.

FOLLETIN 123

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

Se encontraba allí desde hacia dos meses apénas, despues de haber ensayado otros tres o cuatro oficios, lo cual esplica su ignorancia. Solo que, lo mismo que no ha durado en ninguna parte, hace tres semanas que se las ha guillado...

Constancia la interrumpió, no pudiendo reprimir un grito de inquietud.

—¡Cómo! ¿Se ha marchado?

—Sí, señora. Quiero decir que ha desaparecido, i esta vez, seguramente que se ha apresurado a abandonar el pais, pues el pájaro ha volado llevándose en el pico trescientos francos de su patron, el señor Montoir.

Su débil voz seca sonó como si diera un golpe de hacha. Magüer no comprendiera nada de la brusca palidez, de esa emocion desesperada de aquella dama, parecia esperimentar una alegria cruel.

—¿Estais segura de vuestros informes?—repuso Constancia debatiéndose.—Quizás no sean mas que chismes de aldea.

—Chismes, señora? ¡Ah! ¡No! Cuando he aceptado ocuparme en un asunto, soi mui formal... He visto a los jendarmes, que han practicado una batida por toda la comarca, sin resultado...

Alejandro Honorato no ha dejado su direccion al partir con los trescientos francos. Seguramente que todavia corre, i doi mi mano a cortar si no es cierto cuanto digo.

Esto era, indudablemente, para Constancia, el golpe de hacha; aquel niño que ella creia haber encontrado, en quien ella soñaba, sobre cuya cabeza bautizaba tantos proyectos de revancha, inconfesables, inconfesados todavia, i el cual, bruscamente, se le escapaba, caia de nuevo en su oscuro incógnito! Ella quedó trastornado, como ante un encarnizamiento de la suerte, una nueva derrota irreparable. I ella fué quien continuó el interrogatorio.

—¿No habeis visto mas que a los jendarmes, cuando os habia encargado de interrogar a todo el mundo?

—Es precisamente lo que he hecho, señora. He visto al maestro, he hablado con los otros patrones, en cuyas casas habia estado el fujitivo. Todos me han dicho que él no valia gran cosa; al maestro se acuerda i lo designa como un embustero i un brutal.

En fin, hélo ahí ladron; esto lo completa..... Yo ¿qué quereis? No puedo decir otra cosa, toda vez que es la verdad lo que habeis querido conocer.

I ella insistia, viendo aumentar el sufrimiento de aquella dama. ¡Qué estraño sufrimiento causaban en el corazon de ésta los golpes de cada una de esas acusaciones, como si el hijo de su marido, en el desastre de la esterilidad, hubiese sido un poco de su propia carne! I acabó por hacer callar a la corredora, diciendo:

—Gracias. El niño no está ya en Rougemont; es todo lo que deseábamos saber.

Entónces la Conteau se volvió hácia Mateo, continuando su charla interminable, queriendo darle mil pormenores de su jestion para sacarle una buena remuneracion.

—Tambien he hecho charlar al otro aprendiz, al hijo de la inglesa, Ricardo, ya debeis acordaros, aquel muchachote rojo de quien os he hablado ya.

Otro a quien no daria la comunion sin prévia confesion jeneral. Pero, de un modo cierto, no sabe hácia donde ha emprendido el vuelo su camarada... Los jendarmes dicen que Alejandro está en Paris.

A su vez, Mateo la dió las gracias i la puso en las manos un billete de cincuenta francos, dejándola muda, sonriente, obsequiosa, de una distraccion de tumba, segun su palabra favorita.

I como entrasen dos nodrizas ostentando sus robustas ubres, i se oyera al señor Broquett lavar furiosamente en la cocina, con un cepillo, las manos de una cuarta, para enseñarle cómo debia quitarse la roña natal; Constancia se apresuró a seguir a su compañero, el corazon sublevado i el estómago revuelto de una náusea de disgusto. Ya sobre la acera, se detuvo, pesativa; preocupada por la última palabra que habia pronunciado la corredora.

—Ya habeis pido; ese desgraciado mucho debe estar en Paris.

—Es probable; todos vienen a parar uquí.

Ella tornó a caer en el silencio; pareció reflexionar, dudar. Por fin, se decidió a decir, en voz un poco temblorosa:

I la mudre, amigo mio, ¿sabeis donde vive? ¿No me habeis dicho que os habeis ocupado en ella.

—En efecto.

Entónces, escuchad... i, sobre todo, no os asombreis, amigo mio, compadecidme mas bien, porque verdaderamente sufro mucho... Una idea me atormenta: me imajino que si el niño está en Paris, ha podido encontrar a su madre i está quizás en su casa, o que ella sabe al ménos dónde se aloja. No, no, no me digais que es imposible; todo es posible.

Sorprendido, emocionado de verla accerla a tales pensamientos, ella tan tranquila, Mateo no quiso ajitarla mas i prometió enterarse. Pero ella no subia todavia al carruaje, miraba fijamente a la acera. I cuando alzó los ojos le suplicó humildemente, mortificada:

—¿No sabeis lo que deberiamos hacer?... Perdonadme. Es un servicio que jamás olvidaria. Si yo pudiera calmarme un poco sabiendo enseguida... Pues bien, vamos a ir inmediatamente a casa de esa jóven. ¡Oh! Yo no subiré, subereis vos solo, miéntras yo esperaré en el carruaje, en la esquina de la calle... i quizás obteudreis noticias.

Era una locura, Mateo esperimentó desde luego la necesidad de demostrarlo.

Despues, mirándola, la vió tan conmovida, tan dolorosamente apasionada, que consintió sin objetar palabra, con un jesto de piadosa complacencia. I el carruaje les llevó.

La vasta cámara en que Norina i Cecilia habian instalado su comun menaje, se encontraba en Grenelle, al estremo de la calle Federacion, cerca del Campo de Marte. Allí estaban desde hacia seis años próximamente; allí habian sufrido en los comienzos muchas penalidades i miserias.

Pero el niño que ellas tenian a criar, a salvar, habiale salvado a ellas mismas. La madre que dormia en Norina se habia despertado apasionadamente por aquel pequeño sér, desde que ella le habia dado el seno, haciéndolo de su carne, velándole, besándolo; i era maravilloso ver cómo Cecilia, en su desesperacion de vírjen para siempre estéril, le habia adoptado, le miraba ella tambien como suyo.

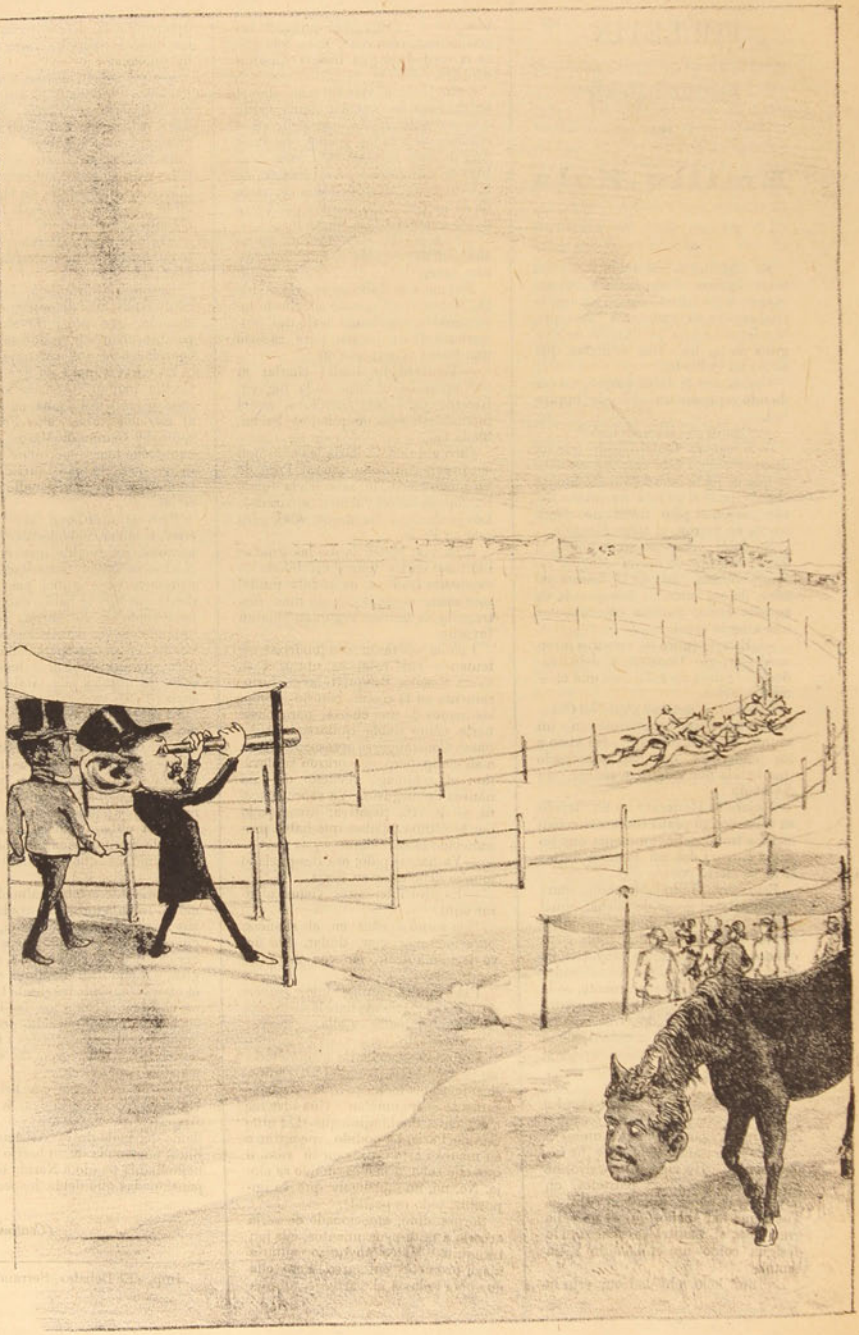
El niño tenia dos madres, ocupadas únicamente en él, mirándose en él, viviendo por él para él. Si Norina en los primeros meses se habia impacientado a menudo de pasar sus dias confeccionando cajites, si algunas veces le habian asaltado ideas de huir del trabajo i de la miseria, habia sido retenida siempre por los débiles bracitos que se anudaban a su cuello.

Al presente estaba calmada, razonable, trabajadora, adiestrada ya en sus lijeros trabajos de carton, que Cecilia le habia enseñado. I era preciso verlas a las dos, mui unidas, mui alegres, viviendo sin hombre, como en el convento, sentadas desde la mañana hasta la noche a los dos lados de su mesita, con el querido pequeñuelo entre ambas, resignadas i tranquilas, con su única razon de vivir, de trabajar i ser felices.

Las dos hermanas no habian hecho mas que una amiga, la señora Angelin; precisamente ésta, como dama delegada de la Asistencia Pública, encargada de un barrio de Grenelle, habia tenido a Norina entre las pensionadas que debia inspeccionar.

(Continuará)

Imp. «El Debate», Serrano193.



En las carreras de Viña del Mar S. E. preguntó con vivo interés por que no corria el celebre potro Menelik, que ha hecho rayas en el Club Hípico de Santiago.

El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Juéves, 1.° de Noviembre de 1900 | Núm. 124

Queriendo vengar aquella echada a pique del Blanco en Caldera, en que pasó un susto tan mayúsculo,

don Ramon Barros Luco trata de echar a pique el Negro en las próximas elecciones.

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

De todo un poco

No me equivocaba al decir a Uds. tico no lo podria entender ni Dios, si alguna vez tuviera la mala ocurrencia de meterse a politiquero, cosa mui improbable, a pesar de cuanto se diga en contrario.

La política en Chile es algo como el juego de la gallinita ciega. Todo el mundo anda con la vista vendada, pues no hai uno solo que no sienta los peligros de los que con los ojos abiertos saben como quitar el cuerpo a la guallinita.

Para hacer mas grande el enredo, se ha producido de la noche a la mañana una crísis ministerial que, al decir de ciertos allegados a la Moneda, no quedará solucionada tan pronto.

La nueva crísis es indudable que va a perjudicar notablemente a don Pedro Montt porque siendo el Profeta Elías su brazo derecho i su espina dorsal, va a quedar flotante sin raices de ninguna especie en el terreno de rulo de la Moneda, donde surjen únimente las plantas mas exóticas.

I don Pedro solo, de seguro se tumba.

Pero quien se tumba en regla es don Elías Fernandez, caballero que estaba verdaderamente aclimatado en el Gobierno, a tal estremo que continuamente decia a sus amigos que si él dejase alguna vez de ser Ministro se consumiria por los piés de consuncion aguda.

Es mui hermoso vivir a la sombra de ese inmenso baobad que se llama Presupuesto.

Yo fuí una vez empleado público, supernumerario apénas, i cuando me separaron, sentí que todo el mundo se venia sobre mi cabeza.

¿I saben todos por qué me separaron? Por una tesera-

Un buen dia, o mas bien dicho un mal dia, dije en alta voz que el jefe de mi oficina era un zángano, que de los treinta dias del mes solo dos iba a desempeñar su puesto.

Semejante claridad tuvo que volverse oscura para mí, i ello casi era lójico.

Si alguna vez volvieran a nombrarme empleado fiscal, créanme Uds. que no asistiré a mi despacho mas que los dias primeros de mes a cobrar el sueldo.

Pero no es de los empleados fiscales de quienes he querido hablar o escribir en las presentes charlas, sino de las revueltas políticas que se nos han venido encima con mas furia que los calores caniculares, como tan sabiamente dice mi estimado amigo [illegible] Urzúa Cruzat.

Las combinaciones ministeriales van a llover.

Desde ayer se vén por las calles a centonares de caballeros pasados de moda, con todo el concho del baul encima, esperando que se les llame a formar parte del nuevo Gabinete.

Sin embargo, el que mas seguridades tiene de empuñar el cetro ministerial es don Ramon Barros Luco, caballero recien llegado de Europa i, por consiguiente, con mas prestijio que los que no han llegado o no han ido aun.

I don Ramon está dando pruebas de tener una actividad asombrosa. Apénas desembarcó en Valparaiso se largó donde D. Federico a ofrecerle sus respetos, i don Federico que es jeneroso, le ofreció una cartera i junto con ella la llave de la caja de fondo, o sea, la presidencia de la República.

De los afortunados es el reino de los cielos.

Tartarin

Lancetazos

LOS DIFUNTOS ¿CUÁLES SON?

Nuestra política está
mas triste que el cementerio.
aquí hai mas luto i misterio,
mas esqueletos que allá.

Canillas i calaveras,
por doquier solo se vé,
falanjes, órbitas hueras,
la rótula, el peroné.

I estos fúnebres despojos
se presentan de levita,
Con un cinismo que irrita,
a nuestros dolientes ojos.

I valsa con desenfreno
la danza del macabrismo,
rodando siempre al abismo
de insondable, oscuro seno...

Nuestra política está
mas triste que el cementerio;
aquí hai mas luto i misterio,
mas esqueletos que allá.

Bufon

Los do Colina

Don Ventura Blanco Viel, ha hecho confeccionar una corona de siempreviva para enviarla a Colina con la siguiente dedicatoria:

«*Para ellos... mis electorcitos.*»

Esta corona fué llevada ayer al cementerio de dicho pueblo para que amanezca hoi en ese sitio.

Lances i Paliques

Todo lo sonadas que quiera habrán sido las fiestas con que los arjentinos han recibido al señor Campos Salles en Buenos Aires; pero nadie me negará que ellas han sido cursis i chillonas hasta dejárselo de sobra.

¿Hai algo mas cursilon que esos abrazos en alta mar, esos *hurrahs* jigantescos dados por trescientas mil personas al primer buque que asomaba en la rada viniera en él o no viniera el Presidente brasilero, hai algo mas cursi que esa arrancada de las mismas trescientas mil almas perseguidas por la lluvia i el agua que llegaba por todas partes, esa fuga en

débacle, mientras a lo lejos resonaban cañonazos en falso i en las calles los arcos de triunfo se desteñian i las banderas azules de la Arjentina se ponian pálidas de susto al ruido de la metralla i de la griteria popular?

* * *

Cuentan que al verse los dos Presidentes, Roca le clavó al de Salles sus dos ojillos de zorro viejo i al observar tan honrada i tan severa la fisonía de su huésped, murmuró en voz baja:

—¡Están verdes!....

Si, sin duda que el noble funcionario brasileño no se prestaria para formar parte del vergonzoso *cuadrillazo*...

* * *

Le sirvieron una copa de *champagne* i Roca le dió otro abrazo. Luego le dieron otra copa de champagne i otro abrazo i la cosa era de nunca acabar hasta que para colmo de abrazos le sirvieron el primer mate i se *abrasó* por completo.

Roca es mui aficionado al mate i dicen que nunca se ha tomado uno mejor que el nuestro—don Eduardo—en aquellos tristes tiempos de la Puna.

Sin embargo yo conozco otro mejor: el de Casal...

* * *

Los cuyanos se me figuran esas personas que se creen en el deber de empalagar de tal modo con dulces i cariños a las visitas que les dan hasta que reviente.

¿Quién nos dice que alguno de esos funcionarios brasileños que acompañan a Campos Salles no se hinche i reviente el dia menos pensado como una montgolfiera?

Dicen que Roca se ha encargado de darles hasta llaves de alcobas numeradas...

Es mucho cariño ese.

* * *

Cuando leí en los diarios todas esas descripciones que con tanto lujo de detalles hacen de la recepcion los cablegramas, yo pensé en que lo hacian por picarnos. Pero en el fondo yo no veo mas que el deseo de hacernos ver de manera palpable lo chillon i lo desentonado que fué aquello.

Al ver tanta ridiculez yo dije:

—Faltó Erazo...

* * *

I en verdad nuestro compatriota hizo falta en aquella fiesta. ¡Cómo se habria reido de aquellos ejércitos encabezados por bandas de músicos prestadas, de aquellos soldados que en la parada saludaban a los *comparitos* desde las filas, de aquellos militarotes a lo antigua con plumas como crestas en los morriones, de aquel zorro viejo de Roca que se preguntaba *in mente* si aquello no tocaba i sobrepasaba el límite de la ridiculez, de aquellos periodistas arjentinos comiéndose a besos a sus colegas fluminenses, de aquellos abrazos sospechosos que todos se daban, de aquella siutiqueria de los *dandyes* de Buenos Aires de tongo al ojo i purillos italianos en la boca, dando con voces de pilluelos vivas al Brasil i batiendo en el aire banderas azules mojadas por el agua!...

* * *

Si lo que yo digo:

—Faltó Erazo...

Wanderer

El salon

Aun cuando en Santiago se dedican a la pintura mucho mas las mujeres que los hombres, este año, como en los anteriores, el número de esponentes varones ha superado muchísimo al de las hembras.

Basta mirar la rosada tez de nuestras damas para sentirse sorprendido por esta aberracion; la cual prueba, sin embargo, que el manejo de los pinceles no implica las mismas dificultades al aplicarse a una tela que al tratarse de la decoracion mas o méjos visible de la fisonomía femenina.

*

En el salon actual, se exhiben mas de 250 *cuadros*, algunos de los cuales tienen casi una *cuadra*, por ejemplo, el titulado *Cordillera de los Andes*, en el cual, por otra parte, brillan por su ausencia las leyes mas elementales del arte.

El cuadro núm. 13 (mal augurio) tiene unos animales bastante buenos, salvo la cola de la última vaca, demasiado tiesa i alquitranada; aparte de esta observacion que es un pelo de la cola, notamos poca veracidad en el paisaje, i ese aspecto del cielo nos deja en la duda de si será luna o sol el disco allí colocado.

El núm. 22, titulado *El pan nuestro de cada dia*, tiene algunos pequeños detalles que son a nuestro parecer un poco redundantes: nos referimos a las dos figuras i a las paredes. Suprimidas estas *menudencias* quedarian un bonito marco i unos peldaños bastante auténticos.

Don Nicanor Gonzalez Méndez presenta la *Inauguracion del primer Congreso Nacional*, especie de melodrama a la antigua con actitudes deliciosamente cándidos.

Helsby, presenta un conjunto admirable de acuarelas dignas de cualquier salon europeo.

Juan Francisco Gonzalez descuella como siempre en las pinceladas luminosas e intensas de su estraño pincel; i nuestro mejor colorista, Valenzuela Puelma, presenta un admirable retrato del señor Franck e i unas manzanas que exitan la salivacion i aguzan el olfato.

Molina exhibe una bonita ruca, a cuya vista mas de algun prójimo de levita i guante habrá sentido la nostaljia atávica de la vida indíjena.

Melossi se presenta bastante bien.

Un jóven Cotapos exhibe un congrio.

«¡Qué tema tan simpático!»

(Esclamacion de Jaramillo en presencia de esa tela.)

Plaza Ferrand presenta una oriental bastante buena, pero defectuosa en cuanto a la ejecucion de los pliegues delanteros, i a la impertinencia de algo semejante a guachalomo o a punta de picana que rojea a sus piés

Don Benito Rebolledo exhibe a un militar en el campo... del campo.

Es sabrosa la actitud bizarra de este caballero en un potrerito bastante verde.

Es sensible que el autor haya omitido la presencia de algunos corderitos, los cuales habrian completado la nota militar dominante en esa tela!

Lynch exhibe un bonito efecto de sol.

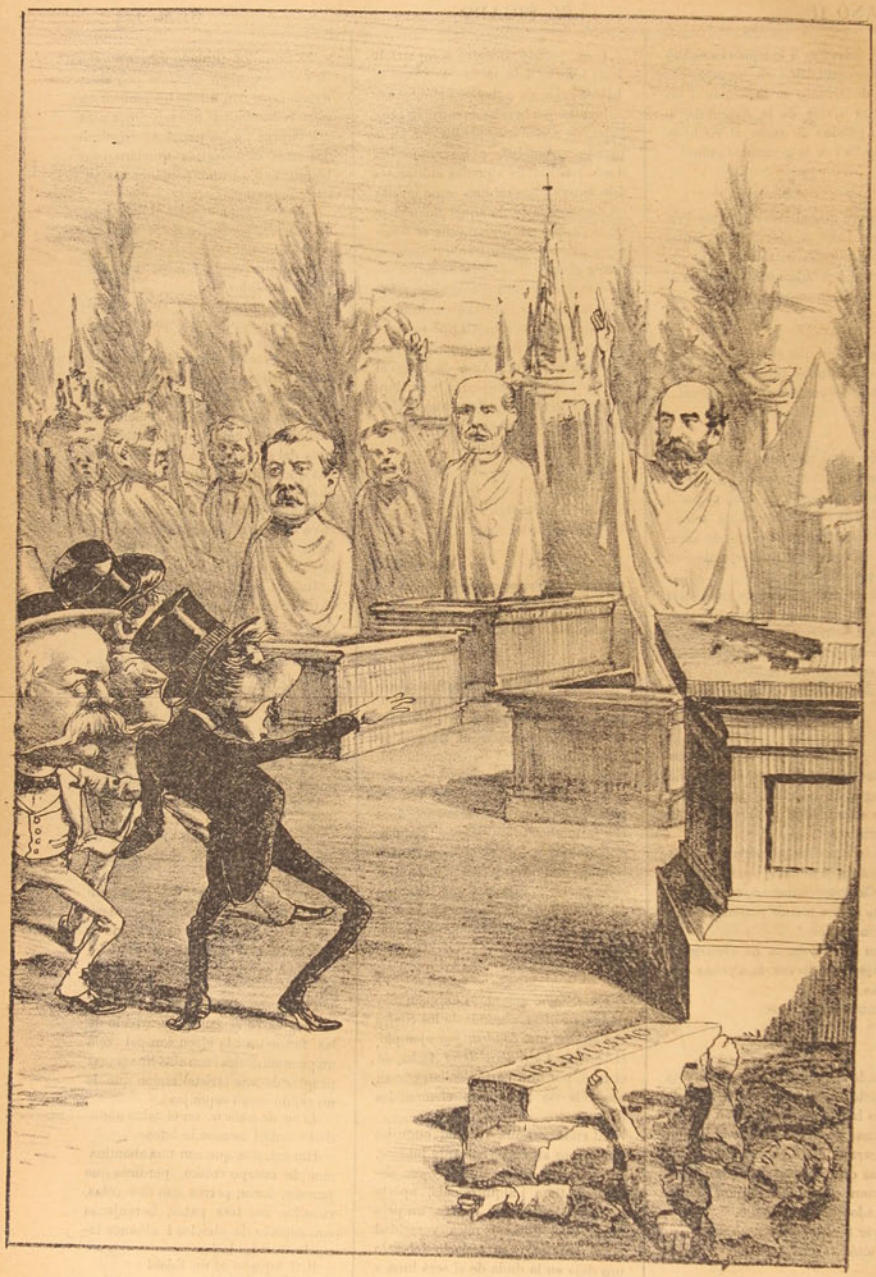
Thompson exhibe una novia mui buena, salvo el color encarnado de las facciones i la ejecucion del velo un poco simétrica i con esas líneas mas propias de una cristalizacion que de un tejido leve i esponjoso.

El sic de coeteris: en el salon abunda lo malo i escasea lo bueno.

Hai retratos que son una abominacion de cuerpo entero, perdices que parecen loros; perros con dos colas, caballos con tres patas; berenjenas con aspecto de choclos i rábanos tomados por las hojas.

¡Uf! Aquello es un Edem!

¡Qué escobazos!



Hoi 1º de Noviembre vé surjir de sus tumbas a su augusto padre i demas Presidentes liberales de Chile que recojen la estatua del Liberalismo que yace en el suelo

¡la colocan sobre un pedestal, señalándose así el camino que debe seguir en lo futuro a fin de terminar su período en medio de las bendiciones de un pueblo, el Presidente don Federico 2° Errázuriz.

EN EL PARLAMENTO

Preside la sesion del Senado don Fernando Lazcano, el cual da señales de tener un jénio atroz.

Apenas leida el acta de la sesion anterior, el caballero de las tres R., (casi me equivoco i digo de los Tres Pelos) pide la palabra para decir que es una enormidad sin nombre permitir que en el Parlamento de la República se permita la entrada a personas que no tienen derecho para llamarse representantes del pueblo.

—Digo esto, agrega, por el honorable don Federico Varela que acostumbra entrar por las puertas escusadas, sin fijarse que el decoro parlamentario aconseja los caminos rectos.

—No es posible, señor Presidente, replica don Eduardo Matte, que se permita a don Ramon Ricardo Rozas R., hablar en semejantes términos. Es menester que la honorable Cámara no olvide que don Ramon no ha entrado por la puerta sino por la claraboya.

El señor Lazcano, que ha oido impasible la discusion, se pone de pié i espone que a él le importa un bledo que el señor Rozas haya entrado por donde indica el señor Matte. Cada uno es dueño de meterse por donde mejor le dé gusto i gana.

—Así será, dice el señor Matte; pero conste que don Ramon Ricardo ha tirado piedras sobre un tejado de vidrio.

Como el debate continuara, se acordó por unanimidad que las Comisiones de Lejislacion i de Policia informaran cual de los dos señadores aludidos ha entrado con mas frecuencia por las puertas escusadas al recinto parlamentario.

El informe será publicado.

POR LOS TEATROS

El sábado próximo, si no hai inconvenientes de última hora, abrirá sus puertas el Municipal.

La compañía lírica que actuó durante la semana pasada en el Victoria de Valparaiso, dará algunas funciones mas en esta capital.

* * *

En el Apolo no se encuentra una localidad disponible ni para remedio, sobretodo en las segundas tandas, lo que significa que nuestro público continúa favoreciéndolo con su asistencia.

Las obras representadas en las últimas noches han gustado mucho, i los artistas han obtenido brillantes aplausos.

* * *

Se dice que ha llegado nuevamente a Santiago un circo volatinero, de aquellos que antiguamente actuaban en la ribera del Mapocho. Funcionará en la calle de Bandera, esquina de Santo Domingo.

Dicho circo, que se denomina «Inglés»—talvez por ahuyentar a los *idem* que debe tener en Chile— estuvo tiempo ha en el mismo local i tuvo que hacer sus maletas por descompostura, no del tiempo, sino del público.

Los trabajos que presenta esa *troupe* estan *re-vistos*, de modo que puede asegurársele un fracaso completo.

En lugar de exhibirse en una parte céntrica de la ciudad debió irse a los alrededores del Mapocho.

Allí habria estado bien, pues contarian con todo ese público de pequeneros i fruteros que gusta tanto de esta clase de espectáculos.

Porque creer que asistirán personas *decentes* a un circo de esa categoría, es una tontera de marca mayor.

BENEFICIO

de Mariotti

Al jóven e intelijente artista i empresario del Apolo Carlos Mariotti, le toca su turno.

Mañana se verificará su funcion de gracia, que era esperada con ansia por los numerosos amigos que cuenta en nuestra juventud.

Se deseaba ardientemente manifestarle las simpatias que goza en nuestro público el único artista chileno que *ha dado fuego* en el escenario.

Porque en puridad de verdad, puede decirse que Mariotti ha venido a dar un tremendo mentís a los que pregonaban que los chilenos no servian en un teatro sino para... espectadores.

*

En el programa de dicha velada figura la representacion de la hermosa zarzuela en dos actos *La Tela de Araña*, una de las obras predilectas del beneficiado.

Se pondrá en escena en primera i segunda secciones.

En primera se dará *El Santo de la Isidra*.

Mariotti dedica su beneficio a «la distinguida juventud santiaguina».

CIRCO BRAVO

Rebozando de espectadores ha estado en sus últimas funciones el Circo de que es empresario nuestro compatriota señor Federico Bravo.

Los trabajos ejecutados por los artistas han complacido a la distinguida concurrencia de palcos i lunetas i han entusiasmado a las galerias.

La opinion del público es de que el Circo Bravo cuenta con un personal homojéneo i escojido, i de que es digno de la proteccion de él...

*

Esta noche habrá funcion con programa mui variado. El señor Bravo presentará el hermoso caballo amaestrado *El Fakir*.

El gracioso clown Montes de Oca, el mejor de los clowns que nos han visitado últimamente, hará desternillar de risa al auditorio con sus entradas cómicas.

La pantonima *La Feria de Sevilla* se pondrá en escena próximamente.

EPITAFIOS

Silencio haced. No preguntéis quien [era!
Decirlo aquí sería inconveniente.
Sabed de esta beldad únicamente
Que duró siglo i medio i... fué soltera!

* * *

Los asuntos de la tierra
¡Cómo se cambian de faz!
El que este sepulcro encierra
Por *ir a pelear en guerra*
Vino a descansar en paz!

* * *

Al mirar tu tumba fria
A mí no me arranca llanto
Tu sueño, hermosa Lucia:
¡Yo sé que falta te hacia!
Trasnochaste tanto, tanto,
Mientras fuiste mujer mia!

FOLLETIN 121

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

Enternecida por aquel tranquilo hogar de dos madres, como ella les llamaba, habia resuelto manteuer sobre la cabeza del niño la peque renta mensual de treinta francos durante tres años. Despues, a los tres años, le habia hecho obtener la asistencia escolar, sin contar con los contínuos regalos que les llevaba, efectos, ropas, hasta dinero, sumas bastante fuertes que recolectaba entre las personas caritativas, fuera de la administracion, i que ella distribuia tambien entre las madres pobres mas beneméritas. Todavia al presente iba algunas veces, agradábala pasar allí una hora, en aquel rincon de tranquilo trabajo, divertida por las risas i los juegos del niño. Ella estaba allí léjos del mundo, sufria ménos por su maternidad destruida. I Norina la besaba la manos diciendo que sin ella jamas la familia de dos madres hubiera podido vivir.

Cuando Mateo se presentó, hubo gritos de alegria. Él tambien era un amigo, un salvador, el que alquilando i amueblando la vasta cámara, habia fundado el hogar i la familia. Aquella vasta cámara era mui linda, estaba coquetamente arreglada, con sus cortinas blancas, mui alegre tambien a causa de sus dos anchas ventanas, que dejaban entrar la cascada de oro del sol en su ocaso. Norina i Cecilia trabajaban, cortaban, encolaban, ante su mesita, i el pequeñuelo, que acababa de llegar de la escuela, sentado entre las dos en una alta silla, manejaba alegremente unas tijeras, creyendo que las ayudaba.

—¡Ah! sois voz? ¡Ah! cuán bueno sois en venir a vernos. Cinco dias hace que nadie ha venido ¡Oh! no nos quejamos, estamos mui contentas de vivir solas... Desde que se ha casado con un empleado, Irma no desdeña. La pobre Eufrasia no baja ya su escalera; Víctor vive endiablado con su mujer.

I en cuanto a ese bribon de Alfredo, no sube aquí mas que a ver si hai algo que robar... Mamá ha venido hace cinco dias a decirnos que papá habia muerto la víspera en la fábrica. ¡Pobre mamá! está tan cansada que le será mui pronto imposible dar un paso.

Miéntras ellas hablaban, las dos a la vez, contándose vivamente la palabra, volviéndola a tomar para terminar la frase, Mateo miraba a Norina, que en aquella vida regular i tranquila habia recobrado, a los treinta i seis años, una frescura aquietada, una plena madurez de fruto superbo, dorado del sol. I en la misma Cecilia, tan débil i delicada, la hija perdurable, habia tomado fuerzas su enérjico amor en su cuerpo de niña.

Esta última lanzó bruscamente una esclamacion de terror.

—¡Se ha herido, el desgraciado!

I arrancú las tijeras de manos del pequeño, quien, con una gota de sangre en la yema de un dedo, reia.

—¡Ah! Dios mio—murmuró Norina mui pálida—creí que se habia cortado la mano.

Un instante, Mateo se preguntó si seria conveniente cumplir hasta el fin su estraña mision. Despues, parecióle mui oportuno, prevenir, al ménos a la jóven a quien veia tan apacible i tranquila en la vida del trabajo a que al fin se habia acostumbrado. I procedió prudentemente, esplicando el objeto de su visita poco a poco. Sin embargo, llegó un momento en que, despues de haberle recordado el nacimiento de Alejandro Honorato, hubo de decirla que el niño vivia.

Ella le miró trastornada.

—¡Vive, vive! ¿Por qué me decís eso? Estaba mui tranquila, ignorando su paradero.

—Sin duda, pero vale mas que lo sepais. Se me ha asegurado tambien que el niño debe estar en Paris i pensé si os habia encontrado, si no habia venido a veros.

Entónces ella se puso furiosa.

—¡Cómo, venir a verme!... Nadie ha venido a verme... ¿I pensais que podria venir? ¡Pero yo no quiero, yo me volveria loca! Un muchacho de quince años que me caeria como un aereolito, a quien yo no conozco, a quien no amo... ¡Oh, no! ¡Oh, nó!... impedidlo, yo no quiero.

I deshecha en lágrimas habia cojido vivamente al peqbeño, que se encontraba cerca de ella, i le estrechaba contra su pecho como para defenderle del otro, el desconocido estraño, cuya resolucion amenazada robarle un poco de su sitio.

—No, no! yo no tengo mas que un hijo, yo no amo mas que uno, yo no quiero al otro, jamas, jamas.

Mui emocionada, Cecilia habíase levantado deseando hacerle entrar en razon. Si él venia ¿cómo ponerle en la puerta? I ella tambien lloraba ya su cicha, apesar de su iniquieta compasion hacia el abandonado. Fué preciso que Mateo las consolara jurándoles que semejante visita le parecia bastante improbable. I, sin contarles la historia verdadera, les reñirió la desaparicion del niño, la ignorancia en que éste debia estar del nombre de su madre... I cuando las dos hermanas continuaron su interrumpida tarea, pegando sus cajitas, aliviadas, viendo a su galopin, a quien habian devuelto las tijeras para que se entretuviera i no las distrajera de su trabajo.

Abajo, en la esquina de la calle, Constancia, en una mortal angustia, presa de mortan impaciencia, asomaba la cabeza por la ventanilla del coche, acechando de léjos la puerta de la casa.

—¿I bien? preguntó, temblorosa, en cuanto mateo estuvo cerca de ella.

—Pues bien; la madre nada sabe, no ha visto a nadie, está en la mas completr ignorancia.

Ella encorvó las espaldas como bajo un hundimiento supremo, miéntras que su pálida faz se descomponia.

—¿Nada sabe? Vos teníais razon. Pero al ménos espera.

I con un jesto de abatimiento:

—Ahora todo acabó, todo se quiebra en mis manos, mi último sueño ha muerto.

Mateo, que le habia estrechado la mano, esperaba que diera una direccion para trasmitirla al cochero. Pero ella permanecia destinada, parecia que ella misma no supiera en dónde estaba ni a dónde iba.

Despues, como ella le preguntase si queria que le llevase a alguna parte, él dijo que se dirijia a casa de los Seguin. I, sin duda, por terror de encontrarse de pronto sola, tuvo entónces la idea de hacer una visita a Valentina, acordándose de que no la habia visto desde hacia mucho tiempo.

—Subid, iremos juntos a la avenida de Antin.

El carruaje rodó, un grave silencio se hizo, ellos no tenian ni una palabra por cambiar. Sin embargo, al llegar, ella dijo todavía, amargamente:

—Dareis a mi marido la buena noticia, le direis, le anunciareis que su hijo ha desaparecido. ¡Ah! ¡qué alivio para él!

Al ir a casa de los Seguin, Mateo esperaba encontrar allí a toda la familia reunida; ocho dias hacia que Seguin habia regresado no se sabia de donde, i la peticion oficial de la mano de Andrea habia podido serle hecha, habiéndose mostrado encantado i mui contento despues de una entrevista con su tio Du Hordel. Habíase tambien fijado enseguida la fecha del casamiento, dilatándolo un poco, aplazándolo hasta el mes de Mayo, porque en esta época los Froment debian casar tambien su hija primojénita, Rosa.

Esto seria delicioso, se celebraarian las dos bodas el mismo dia, en Chantedied. I desde este momento, Ambrosio aceptado como novio, contento i feliz, pudo ir cada tarde, hácia las cinco, a hacer la corte a su prometida. Por esto Mateo contaba con encontrar allí a toda la familia.

Pero cuando Constancia preguntó por Valentina, un criado le dijo que la señora habia salido, i cuando Mateo preguntó por Seguin, el criado le contestó que no estaba en casa. No hab a mas que la señorita Andrea con su prometido. Los dos visitantes subieron.

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano193.

Carlos Mariotti

Tenor del Apolo

En el Salon de Pinturas

Frilla de colores.

Inspiracion i destreza.

El Fígaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Lúnes, 5 de Noviembre de 1900 | Núm. 125

Cada vez que el señor Sanchez Fontecilla ha salido en busca de ministros.

se ha topado con el Leon de Carlan (C.W.M.) que ha querido tragárselo pero que al fin no se lo ha tragado.

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de EL FÍGARO, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

De todo un poco

Llegó el mes de las ánimas i junto con él la sepultacion de la candidatura presidencial de don Pedro Montt.

Don Pedro, sin duda alguna, es de carbon blanco, por eso se convirtió tan luego en ceniza.

I cuentan que el fracaso de don Pedro se debe a una diablura de don Federico, quien, segun parece, se ha mejorado del todo de las dos enfermedades que le tenian aniquilado i convertido en triste mamarracho viviente.

A la hora undécima el Supremo majistrado ha creido que debe dar una patada a la coalicion i gobernar solo con el liberalismo.

Nunca es tarde para arrepentirse.

Yo conversaba hace varios meses con el señor Brito, el cual con lágrimas en los ojos me decia:

—Yo soi mui bruto i digo las cosas como las siento. Federico está preparando una mala jugada a mi partido i créame Ud. que tarde o temprano nos va a dejar con la boca abierta.

—Pero Ud., señor Brito, a pesar de ser tan bruto como dice que es, podrá conjurar a tiempo la borrasca.

—En eso pienso i ya he hablado algo sobre el particular con Rivas Vicuña i García Sierpe, correlijionarios mios que hoi por hoi son las columnas donde descansa el conservantismo americano.

Que las profesías de don Brito se están cumpliendo al pié de la letra es una verdad mas grande que el sobretodo del ex ministro Santelices.

Estoi convencido que en achaques políticos i en achaques astronómicos, mas saben los que pasan por rústicos i babiecas que los doctos i catedráticos.

Todavía me acuerdo de un vejete que hacia de regador en un fundo de un amigo mio.

¿Que dice el tiempo, ño Tadeo? solia preguntarle, a lo cual él contestaba echando antes una mirada al horizonte:

—Dice, patron, que mañana a medio dia nos va echar un chaparron, el macho de grande.

I efectivamente el chaparron macho caia, con inmensa satisfaccion de ño Tadeo, que veia en ello una confirmacion manifiesta de su sabiduria.

El señor Brito, como aquel infeliz, no se equivoca tampoco en sus vaticinios, lo cual provoca la envidia de don Eufrosino del Casal, que en asuntos políticos se cree el primer espada de la Cámara jóven.

Pero dejando vaticinios i profesias a un lado, el hecho claro i evidente es que a la coalicion le quedan pocos instantes de vida. Ni siquiera ha tenido tiempo para cantar el *De Profundis* sobre la tumba de don Pedro.

¿Quién iba a creer que el pobre caballero iba a calentar agua para que otro con sus manecitas limpias llegara a tomarse el mate?

Ese otro, como Uds. saben, es don Ramon, el hombre de moda, al decir de un jóven amigo mio encargado de hacerle la *réclame*.

Cree don Ramon, i no cree mal, que en la Moneda encontrará una cola salvadora, como aquella otra que en la bahia de Caldera le permitió seguir figurando entre los vivos.

Tartarin

Lancetazos

¿VENCEDORES O VENCIDOS?

¿Quién venció al fin en la guerra?...
Pregunto porque Bolivia
quiere ser nacion anfibia,
es decir, de mar i tierra;
y hasta nos llega a intimar,
como sola condicion,
que le demos un balcon
hácia el Pacífico mar!

¡Pide el cuerpo cosa poca,
(que dice una polaca)
a los hijos de la coca
i del charco Titi-caca!!

Bufon

Don Ramon

Parece que era este el candidato *Nonato* que dormia el sueño de la espectacion tranquila pero segura en los designios altísimos del majistrado supremo.

Don Pedro Montt está a estas horas tan nervioso i exitado que hasta se ha llegado a pensar en la conveniencia de hospedarlo por algun tiempo en su feudo de la calle de los Olivos.

Eso se llama rajarle la leva al novio un minuto antes de subir al cupé nupcial.

I lo curioso del caso es que apénas desembarca don Ramon Barros i ya se va de espaldas el Oso de la Galeria Carlista como si le hubieren soltado bruscamente la cuerda que sofrenaba sus ímpetus indomables i africanescos!

Don Pedro a estas horas está no solo tumbado en el suelo, sino tambien perfectamente maniatado i listo para colocarlo en uno de los departamentos de la Casa de Orates.

I aun cuando el público sensato creia en la baja irremediable de los bonos negros, no llegó nunca a figurarse que tan pronto habian de verse depreciados hasta el límite inferior.

En efecto, las cotizaciones últimas de los bonos monttinos han sido nulas.

¡Bajar a cero en unas cuantos horas, es algo tan atroz i sorpresivo que si don Pedro no revienta es porque tiene piel de diablo fuerte, *o bien de bronce u peña!*

Susana

No sé si a vosotros os habrá hecho la misma impresion que a mí ese bello cuadro de Guido Reni que existe en nuestro *Salon* i que se llama *Susana i los dos viejos*.

Es la reproduccion del episodio bíblico que de manera tan tierna e injénua nos cuenta el libro de Daniel.

Susana florece con su bella piel de muchacha i sus formas de diosa en medio de las penumbras de un bosque i esta pronta a dejar caer su vesta junto a una fuente que murmura su alegre cancion de cristal. Dos viejos están junto a ella i alargan hasta tocar su piel las manos nerviosas i exitadas que parecen temblar de lascivia. Las facciones se alargan i en los cuellos hinchados por el deseo se adivinan las venas dilatadas i pletóricas. Susana les mira i maquinalmente trata de cubrir pudorosamente su cuerpo fino i alto en donde juegan los cálidos tonos de una rosa desleida en leche. Sus ojos parecen preguntar vagamente a aquel deseo que vibra junto a ella como una culebra azotada que es lo que piden de su cuerpo sagrado, en donde aun duerme la sensacion esperando el solemne «Levántate».

Ella tiene redondeces que los pintores modernos no pueden hoi sorprender. Aquella modelo ha sido una italiana de otro tiempo, cuyo cuerpo los vicios de esta época no habian manchado ni deformado. Ella tiene las líneas que la maternidad irá pronto a dilatar en una ampliacion majestuosa i sagrada. Su seno es duro i sus hombros sobre los cuales no ha resbalado aun el primer beso tienen la impecabilidad de líneas de lo inmaculado. Ella no tiene la delgadez enfermiza de la mujer de hoi. Ella tiene la redondez triunfante i sabrosa de la mujer primitiva, de la mujer no sobreexitada por los espasmos refinados i dolorosos de nuestra jeneracion. Es en suma, con su blanca carnacion, con su jesto solemne de temor i de pudor, con sus formas poderosas i duras el tipo de la verdadera vírjen que la humanidad ha perdido para siempre.

Bocaccio.

Lances y Paliques

Si es verdad que la fiebre tandera va pasando poco a poco como pasan las epidemias i las crísis ministeriales no es ménos cierto que una nueva calamidad nos amenaza: la de los libros.

«Quién no tiene hoi un pequeño libro en preparacion, próximo a publicarse, a ser *lanzado*, como dicen los autores?

Lo que antes pasaba con las tandas pasa hoi con los libros.

—Le voi a leer a Ud. mi tanda, le decian a uno sin prepararlo.

—Le voi a leer mi libro, le dicen hoi. I se lo leen como hai Dios.

***

En un tiempo cosa semejante pasó con las revistas i los periódicos. Todos tenian una publicacion que iban a *sacar* desde el 1.º sin falta.

I hubo algunos que empollaron alguna revistilla de tres al cuarto que vivieron el consiguiente espacio de una mañana.

Todos andaban cluecos.

Hoi todos llevan un libro en el majin. Frecuentemente este libro es una barbaridad como lo fueron las tandas i las revistas.

***

—Voi a leerle dos capítulos, me dijo un *autor* ayer.

—Bueno, le contestó yo, pasemos a esta cantinita i pida dos Pilsener para comenzar.

Será por esto que un jóven mui dado al vino a quien le pregunté hace poco qué se hacía, me respondió:

—Me dedico a leer libros a mis amigos.

***

Todavia no terminan hoi un disparate intelectual cuando ya lo dan a luz i nos lo dedican a los que escribimos. Siempre vienen adornados con una dedicatorias capaces de desvanecer a cualquiera.

Lo ménos que a uno le dicen es que es «brillante», «inimitable», «distinguido» i... «benévolo».....

I a renglon seguido le ponen una línea que dice así:

¿Su opinion?...

En la última pájina del libro vienen los nombres de los que «próximamente van a publicarse», de los «en preparacion», como quien dice de los en conato, en amenaza, etc.

***

No hace mas que verlo desocupado algun autor de libros que nadie ha visto ni leido le toma a uno del brazo i se lo lleva a un sitio lejano por vía de escursion, i por vía de *entretenimiento* le espeta uno o dos argumentos de los que tiene vistos.

I cuando el libro va a salir a luz se abre como una granada con todos los críticos i periodistas.

Cuando veais una mesa con comensales que escriben, pensad siempre que entre ellos hai uno que va a «lanzar» un libro.

¿Con qué objeto lo hace?

La pregunta es escusada, pues sabeis que *chez nous* los críticos tienen debilidad por los autores que «se abren.»

***

Algunos autores se retratan i van i ponen su estampa en la primera pájina del libro. No sé qué objeto les lleva a cometer esta barbaridad. Yo he visto el otro dia un «Manual de Cocina» con el retrato del autor.

***

Todos estos son vicios contemporáneos que me daré el gusto de estudiar en una série de artículos que podrian llevar el nombre característico de «De mi tiempo».

Pero no creais por Dios que yo pienso publicarlos en libro, con dedicatoria, retrato i... copas!

Wanderer

POR LOS TEATROS

Bajo los mejores auspicios ha iniciado en el Municipal una nueva *temporadita* lírica de diez funciones la Compañia Padovani.

Fedora, la majistral ópera de Giordano, alcanzó el éxito mas brillante en el beneficio de Elvira Miotti, que obtuvo esa noche uno de sus mas hermosos triunfos artísticos.

*

La Compañia Lírica dará a conocer en esta série de funciones que se propone dar *Werther* de Massenet i *Dolores* de Breton. Ademas pondrá en escena *Los Hugonotes*, *Manon* de Puccini i otras óperas que no se cantaron anteriormente.

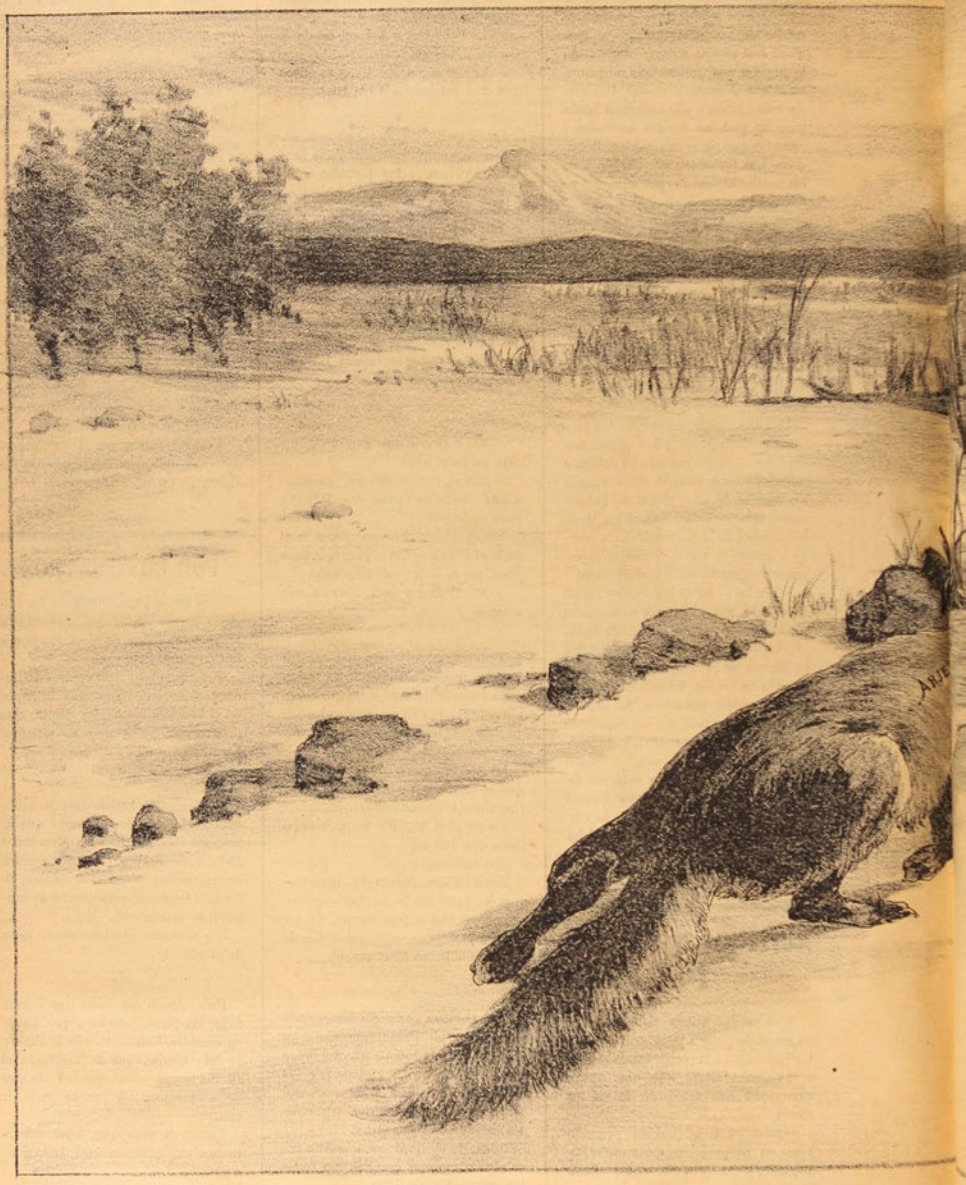
Los *dilettantti* pueden, pues, estar de plácemes.

***

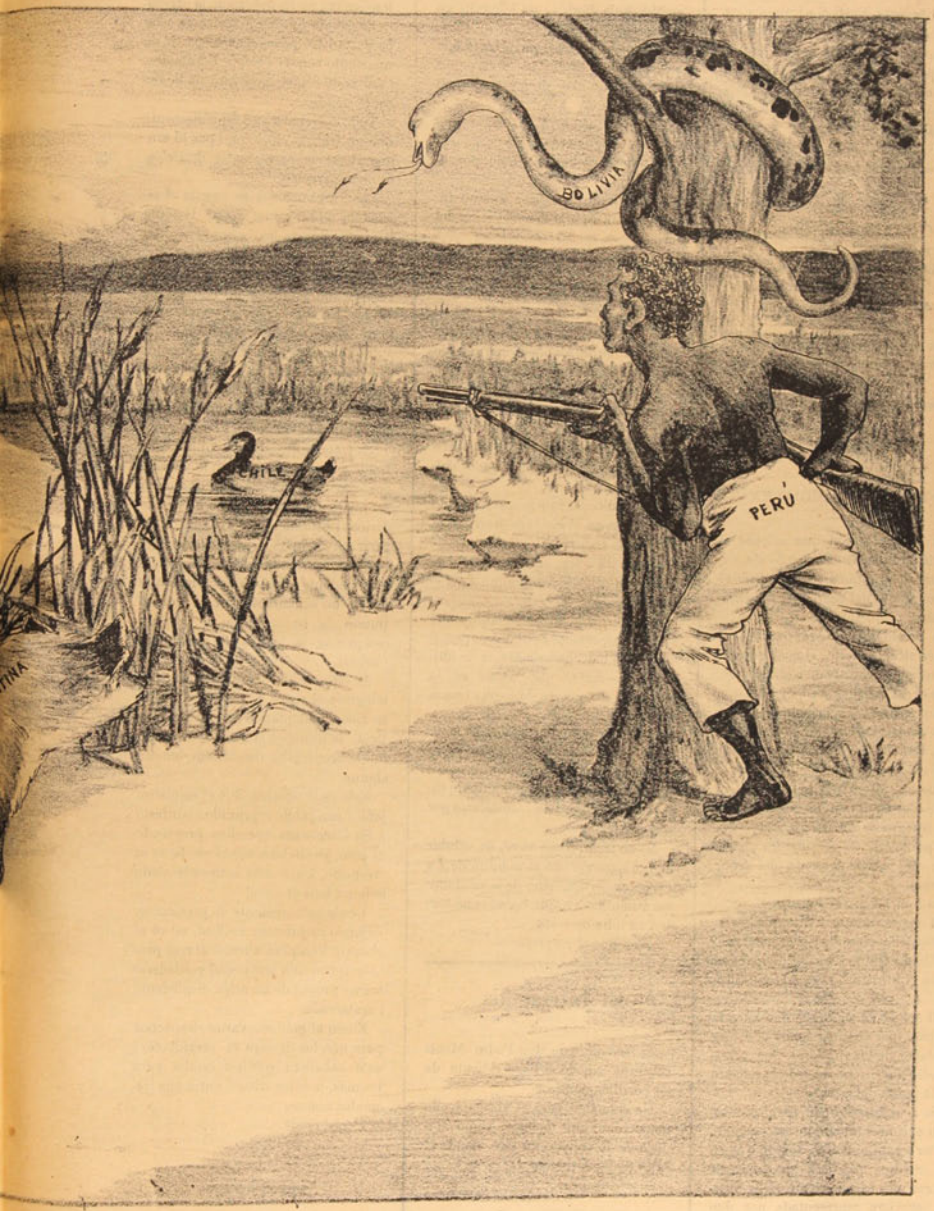
En el Apolo, los *chicos* han puesto todos las picas habidas i por haber en Flandes. Con motivo de la clausura del Olimpo, que se verificará el 10 del actual, ellos quedan dueños de la situacion. ¡Olé por la jente de rumbo!

Tienen en ensayo un buen número de obras que irán estrenando poco a poco.

*



Situacion in



aternacional

El beneficio de Mariotti tuvo casa llena, como era de esperarlo. El jóven artista fué cariñosamente aplaudido por el público, tanto al presentarse en la escena como en la representacion de las obras que subieron a la escena.

La Tela de Araña, zarzuela estrenada esa noche, gustó muchísimo.

***

El Circo Nelson se estrenó en su antiguo local.

Como tuvimos ocasion de anticiparlo, los artistas de la *troupe* han estado en épocas anteriores en Santiago.

Por consiguiente, las novedades existen únicamente en los programas.

Municipalidad

FIESTAS DEL SIGLO XX

La última sesion que celebró el comité municipal encargado de organizar el programa para celebrar el advenimiento del siglo XX, fué interesante.

La presidió, como era natural, el primer alcalde Marin, el cual espresó que seria necesario, entre otras cosas, adornar su bicicleta a vapor, para que en ella recorran las principales calles de la ciudad los rejidores que lo deseen. La idea fué rechazada.

El señor Videla hizo indicacion para que el Municipio le comprara el 1.° de Enero, dia de las fiestas, la edicion íntegra de *La Nueva República*, que publicaria en ese número un retrato de cuerpo presente del señor Herrera.

La indicacion fué aprobada.

El señor Ramirez dijo que pedia autorizacion para dirijir la palabra al pueblo a nombre de la Municipalidad desde el mirador del cerro Santa Lucía.

El señor Venegas se opuso a esta peticion, por cuanto, siendo él el mas hablador de los rejidores, le correspondia de hecho usar de la palabra en la punta del cerro.

Se acordó postergar para otra sesion el conocimiento de este asunto.

Por unanimidad se acordó que en los cuadros plásticos que han de adornar los carros alegóricos la hijiene estuviera representada por don Alvaro Casanova, quien llevará una escoba en la diestra i un adoquin en la siniestra.

El doctor Briones representará a la microbiolojia. El doctor irá en paños menores i con alas de morcardon en los hombros.

El rejidor señor Errázuriz representará la hermosura.

El amor irá representado por el señor Tapia.

Los acuerdos anterior fueron ratificados sin esperar la aprobacion del acta.

CIRCO BRAVO

Si la concurrencia a este circo que funciona en la Alameda esquina de Capital sigue siendo como hasta ahora, de fijo que no va a quedar una chaucha en Santiago, ni para remedio.

Todas irán a parar a manos, o mejor dicho, a bolsillos del popular empresario Bravo.

En las últimas funciones ha habido jente hasta en el cielo, es decir, en el cielo de la carpa.

¡Cómo irá a ser aquello cuando se estrene la célebre pantomima *La Féria de Sevilla!*

De fijo que la noche de la *première* de dicho espectáculo—el juéves próximo, si no hai inconveniente de última hora—habrá que comer en la carpa del circo, a fin de lograr buena localidad.

A fin de presentar la famosa pantomima con todo lujo de detalles, se ha contratado una cuadrilla de toreros aficionados que ejecutarán suerte de capa, de banderillas i de... costalazos por mayor i menor.

No se trata, como se vé, de exhibir una mojiganga con el nombre de *La Féria de Sevilla*, sino de la pantomima auténtica, en que habrá una verdadera lidia de toros.

¡Bien por el empresario!

El Intríngulis

El costalazo de don Pedro Montt continúa siendo el tema ridículo de los corrillos políticos.

Ha sido algo para el Macchiavello mapochino tan molesto, como si a *Volante* lo cojiera un toro dando el salto de la Garrocha.

*

He aquí algunos detalles interesantes que aun no ha publicado la prensa:

Es sabido que Su Excelencia estaba hasta hace pocos dias al partir de un confite con el Profeta Fernández, i por ende con el candidato de la *Betun Company*.

Todo marchaba mas espeditamente que un tranvía eléctrico, i por lo tanto, no habia empacamientos, desrielos, ni nada parecido.

Pero, un buen dia se suscita el escándalo gordo, i el señor Gacitúa Breva se amarra los calzones con doble cincha.

El ministerio titubea i al fin cede, resolviendo sacrificar al *redentor* de tijeras. En suma, para abreviar, pasa lo que pasa, como diria Jedeon.

Trascurridos algunos dias, el señor Gacitúa tuvo con su Excelencia una larga conversacion en la cual le reveló un secreto bastante molesto para el supremo mandatario.

Se trataba de cierta reunion celebrada por el ministerio en la cual todos ménos el señor Gacitúa habian acordado declarar demente a don Federico i proceder por lo tanto a *alzarse con los tarros*, como suele decirse.

Al oir esta confidencia o infidencia, el presidente abrió cada ojo mas que los de un sonámbulo, i una vez repuesto de su sorpresa, se propuso comprobar la felonía de don Pedro Carbon.

A este efecto, mandó llamar por telégrafo el señor Errázuriz al profeta Elías, i adoptando una actitud ficticia, le dijo que el estado de su salud le aconsejaba dimitir sin demora alguna.

Esta es la nuestra, dijo el ministro-jefe, i con júbilo reprimido manifestó a Su Excelencia que ellos, previendo el caso, ya habian *cambiado ideas* al respecto, i, sin mas auto ni traslado le larga toda el agua!

Desde este instante el presidente, dejando su primera actitud, estiró el charqui i empezó a tratar al real profeta (!) con una terquedad verdaderamente propia de un erizo displiciente i acatarrado.

Envió al gabinete varios despachos para que los firmara el presidente, i este caballero que no estaba para bromas, ¡zas! los trituró entre sus iracundas manos.

I ¡zas! crisis.

FOLLETIN 125

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

—¿Cómo se os deja a los dos solos? gritó Mateo al verles sentados muí juntitos sobre un estrecho canapé, al fondo de la vasta sala del primer piso.

—Sí, estamos completamente solos en la casa—contestó Andrea con alegre risa—i estamos mui contentos.

Estaban adorables, estrechados el uno contra el otro, ella mui dulce, mui tiernamente bonita, él con el encanto del hombre fuerte i enamorado, cuya gracia i galantería, sobre todo, habian vencido. Placenteramente se habian dado el brazo, quedando así, como si fuesen a levantarse para emprender de bracero un largo viaje.

—Al ménos, estará ahí Celeste.

—Nó, ni aun Celeste. Ella ha desaparecido i no sabemos dónde está.

I aparecian risueños i alegres, como pájaros libres i parleros, sueltos en la fresca soledad de un bosque.

—Pero en fin, ¿qué haceis ahí a solas?

—¡Oh!, no nos fastidiamos, tenemos tantas cosas que hacer. Desde luego conversamos. Enseguida nos miramos. I esto perdura, i jamas quisiéramos ver llegar al fin.

Constancia les admiraba, sangrando su corazon. ¡Ah, cuanta gracia, cuánta salud i cuánta esperanza! En tanto que en su casa, el viento de esterilidad los habia abrasado todo, aniquilado; ¿la raza fecunda de aquellos Froment popularia, seguiria estendiéndose siempre? Era una nueva conquista; aquellos dos jóvenes unidos por la suerte i libres de amarse, solos ahora en aquel hotel jujoso del que ellos seriau mañana los dueños!

—¿No casais tambien a vuestra hija primojénita? —preguntó constancia.

—Sí, Rosa,—respondió alegremente Mateo.—En Mayo próximo, gran fiesta en Chantebled. Es preciso que asistais todos.

Era siempre la fuerza del número, la victoria de la vida, Chantebled Conquistado a los Seguin, su hotel invadido mui pronto por Ambrosio, la misma fábrica medio caida en manos de Blas.

—Iremos,— dijo ella temblorosa.— I que vuestra buena suerte continúe es lo que yo os deseo a todos.

III

Rosa, en la alegría del doble casamiento, que iba a ser como el sagrado glorioso de Chantebled, habia tenido la idea de reunir allí a toda la familia, un domingo, diez dias ántes de la ceremonia. Por la mañana, ella iria con su novio, seguidos de la familia, a recibir a la estacion de Janville a la otra pareja, Ambrosio i Andrea a quienes llevarian triunfalmente a la granja para almorzar allí. Esto seria una repeticion, esplicaba ella riendo alegremente: se concertaria, acordarian juntos el programa del gran dia. I era tan feliz con su idea, se prometia tal regocijo de esta primera fiesta, que Mateo i Mfriana que le adoraban, consintieron.

El casamiento de Rosa completaba la felicidad de la casa, como la florescencia suprema de una larga prosperidad. Ella era la mas bonita de las hilas, con sus cabellos castaños, la tez dorada, con su figura redonda i fresca, sus ojos de alegría, su boca de hechizos: i, de una dulzura siempre igual, de risa siempre franca i sonora, era el alma de aquella vasta granja viviente, de la que parecia ser la buena hada, la cancion victoriosa. Pero en la eleccion de esposo, sobre todo, habia demostrado su juicio, toda la tierna enerjía de su corazon en medio de su contínuo buen humor, que le hacia cantar desde la mañana a la noche.

Hacia ocho años que Mateo habia admitido en la casa el hijo de un pequeño cultivador vecino, Federico Berthaud, un sólido muchacho que se habia apasionado por los ejecadores trabajos de Chantebled, instruyéndose allí i demostrando un espíritu activo i de sana intelijencia.

No tenia, por otra parte, ninguna fortuna. Rosa creció i se hizo mujer cerca de él, sabiendo que era la ayuda preferida de sus padres, i, desde su vuelta del servicio, al entrar de nuevo en la granja, habia provocado su declaracion, sintiéndose amada.

Ella fijaba su destino, estaba resuelta a no abandonar a sus padres, a quedarse en aquella granja donde habia sido feliz hasta entónces.

Ni Mateo ni Mariana se sorprendieron. Conmovidos ante sus lágrimas, habian aprobado una eleccion por ellos.

El nexo de familia se encontraba como mas estrechado, i ello no habia hecho sino aumentar todavía la alegría en la casa.

Todo fué, pues, arreglado. Habíase conmovido en que el indicado domingo, en el tren de diez, Ambrosio llevaria a Janville a su prometida Andrea, acompañada de su madre, la señora Seguin. I desde las ocho, Rosa tuvo que combatir para que toda la familia fuese del cortejo que se trasladaria a la estacion, delante de los novios.

—Vaya hija mia, es una locura— decia dulcemente Mariana.—Es preciso que alguien quede aquí. Yo me quedaré a cuidar de Nicolas, los niños de cinco años no tienen necesidad de correr los caminos. Guardaré tambien a Jervasio i a Clara... Llévate a los demas, estoi conforme, i tu padre os acompañará.

Pero, Rosa en medio de su franca alegría, insistia en su placentera idea que tanto la halagaba i divertia.

—No, no, mamá, tú vendrás i todos vendrán, es lo prometido... Comprende que Ambrosio i Andrea son, como en los cuentos, la real pareja de un imperio vecino.

Mi hermano Ambrosio, al obtener la mano de una princesa estranjera, la trae para presentárnosla... I, naturalmente, a fin de hacerle los honores de nuestro imperio, nosotros, Federico i yo, vamos a su encuentro, acompañados de toda la corte.

Vosotros sois la corte, i no podeis ménos, por tanto, que venir... ¡Ah! qué pompa, qué espectáculo, en la campaña, cuando nos encontremos todos reunidos, al regreso.

Mariana, a quien la desbordada alegría sujestionaba, acabó por reir i por ceder.

—Hé aquí el órden de marcha— repuso Rosa.—¡Oh! lo tengo todo organizado, tú vas a ver... Federico i yo iremos en bicicleta, es mas moderno. Llevaremos en bicicleta tambien siguiéndonos, a mis tres hermanitas: Luisa, Magdalena i Margarita, de once, nueve i siete años, que formaren mi escolta escalonada, un bonito efecto.

I podemos tambien aceptar en bicicleta a mi hermano Gregorio, un paje de trece años, agregado a la escolta de nuestras augustas personas...

Todo el resto de la corte se amontonará en la carretela, quiero deciros en el gran break de familia, donde caben ocho. Tú, la reina madre, podrás llevar a Nicolas, tu último retoño, sobre las rodillas. Papá no llevará mas que su cetro de jefe de dinastía. I mi hermano Jervasio, jóven hércules de diezisiete años, puede conducir a su lado en el pescante a mi hermana Clara, cuyos quince años florecen xa esplendentemente... En cuanto a los dos primojénitos, los poderosos señores Blas i Donisio, los recojeremos en Janville, en casa de la señora Desvignes, donde nos esperan.

Ella triunfó, bailó, cantó, palmoteando de alegría.

Apoderóse de ella tan repentina alegria, que hizo partir a toda su jente mucho mas temprano de lo que era menester de Janville, a las nueve i media. Pero se trataba de recojer allí el resto de la familia.

La casa de la señora Desvignes se habia refujiado, despues de la muerte de su marido, i que ocupaba hacia doce años ya, volviendo de las pequeñas rentas salvadas del desastre, mui tranquila, mui retirada, dedicada por completo a la educacion de sus dos hijas, se encontraba sobre el camino, a la entrada de la poblacion.

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano193.

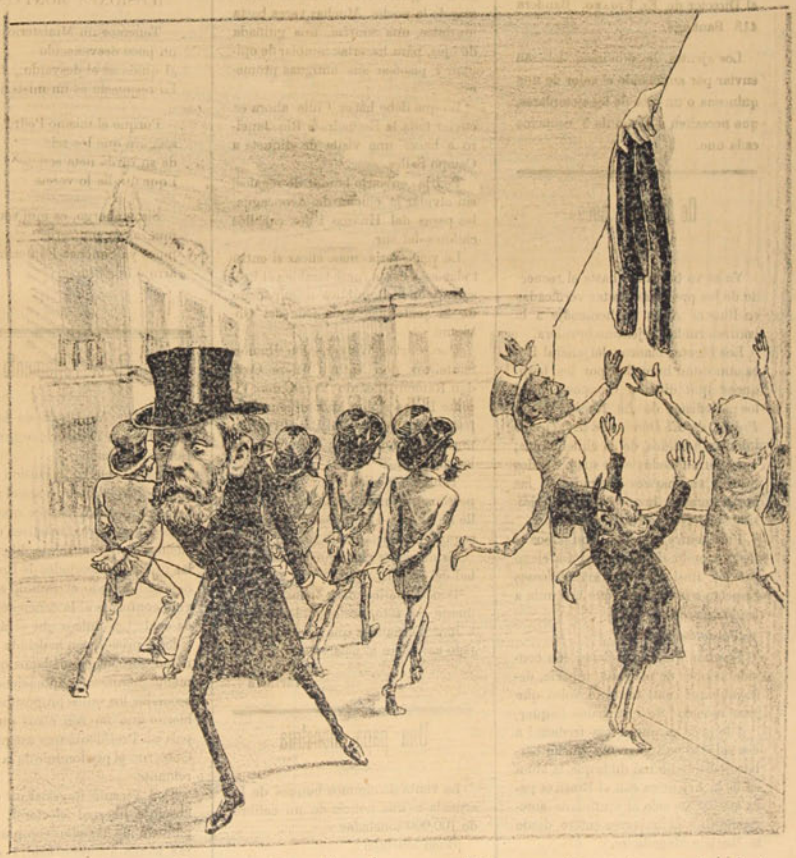
¡Pobre señor Fernandez Albano! ¡Está de capa caida! De hoi mas no será el Profeta Elias sino un simple caballero, o mejor dicho, un caballero simple.

El Fígaro

S PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

ño II — Santiago, Juéves, 8 de Noviembre de 1900 — Núm. 126



El ministerio Sanchez Fontecilla ofrece completa garantía de imparcialidad i prescindencia en la designacion del candidato a la Presidencia.

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

De todo un poco

Ya se va borrando hasta el recuerdo de las preciosas fiestas verificadas en Buenos Aires en homenaje a la confraternidad arjentino-brasilera.

Los bigotes blancos del jeneral Roca aun están húmedos por los besuqueos que diera a Campos Salles i los periodistas de *La Nacion*, de *La Prensa*, de *El Diario*, de *El Tiempo* i demas heraldos de la chilenofobia, demuestran todavía en sus párpados rojos i sus narices coloradotas i las borracheras en honor de sus queridísimos colegas de Rio Janeiro.

I acá, entre tanto, nos chupamos el dedo viendo desaparecer para siempre las ilusiones que manteniamos respecto a la amistad que nos unia a los brasileros.

¡Pobre de nosotros!

Nos han quitado la dama sin consideraciones de ninguna especie, dejándonos mas tristes i solos que esos muertos de que habla Béquer.

I lo peor es que a esa tristeza i a esa soledad se agrega un miedo bárbaro porque no hai duda que la alianza de la Arjentina con el Brasil es para asustar no solo al continente americano sino al universo entero, desde la Iberia a Magallanes.

La Arjentina representa en esa alianza el jénio, el talento, el orgullo; el Brasil personifica el valor indomable, la estratejia, la riqueza.

Los Alcorta i los Bocayuva en los banquetes bonaerenses cada vez que se destapaba una botella de champagne decian en sus brindis:

—El Brasil i la Arjentina desean la paz, pero como son fuertes no permitirán que las naciones débiles se vean amenazadas por las mas poderosas.

Don Quijote decia lo mismo i a pesar de sus buenas intenciones recibió mas machucaduras i quebrantos que pelos tenia en la cabeza.

Las amistades de los pueblos son en todo igual a los amores de las damas de la noche. Muchas veces basta un dulce, una sonrisa, una guiñada de ojos, para hacerlas cambiar de opinion i pisotear sus antiguas promesas.

Lo que debe hacer Chile ahora es enviar toda la Escuadra a Rio Janeiro a hacer una visita de etiqueta a Campo Salles.

Podria enviarle la mar de regalos, sin olvidar la chicha de Aconcagua, las pasas del Huásco i los caballos chilotes del sur.

La visita seria mas eficaz si entre todas esas cosas fuese tambien el Presidente de la República acompañado de la jente mas conspícua del Gobierno.

Don Cárlos Walker, don Ramon Santelices, don Nathan Miers Cox, don Ramon Ricardo Rozas, don Vicente Reyes i don Maximiliano Ibañez, harian furor en el Brasil i serian muestra viviente de la buena talla de los chilenos.

Tambien podian enojarse algunas personas granadas del Club de la calle de Mesías i entónces el éxito era seguro, completamente seguro.

Es menester reconquistar la amistad del Brasil.

Don Federico debe pensar sériamente en esto, postergando su viaje a Juan Fernandez que ningun beneficio acarreará al pais.

Tartarin

Una papa monstrua

La venta de algunos buques de la armada es una noticia de un calibre de 100,000 toneladas.

¡Buen tonelaje!

¿Pero de a donde diablos salió a volar esa pato monstruoso?

Estamos en el secreto.

La camarilla monttina que a estas horas no desperdicia ocasion de captarse popularidad, i como por una parte sabe que su jefe o mejor dicho su capitan negrero, ha sido tildado de *cuyanista* i como ademas el candidato negro está deseoso de vengarse de Su Excelencia, ha creido mui oportuno echar a volar esa papa!

Lancetazos

ILUSIONES MONTTINAS

Tenemos un Ministerio
un poco desvanecido
¿I quién es el desvaido...?
La respuesta es un misterio.

Porque el mismo Pedro Montt
asegura que los seis
de su carda neta son
i que un dia lo vereis.

Sin embargo, es mui sencillo
una *salida* contraria,
¡pues ya Sanchez Fontecilla
arrojó la *solitaria*.

Bufon

En el Parlamento

El 404.° Ministerio de la célebre admistracion Errázuriz se presentó el Lúnes al Senado.

Leida el acta de la sesion anterior el jefe del Gabinete, o sea el papá del príncipe Renato, declara que él i sus cinco compañeros mártires estan resueltos a dar absoluta libertad en las próximas elecciodes de Presidente, dejando a todo el mundo emitir su voto conforme a la conciencia de cada cual. Los únicos que serán reducidos a prision con la debida oportunidad son ¡los ciudadanos que claramente manifiesten intenciones de no secundar los sanos propósitos del Gobierno que no son otros que dar al pais un Presidente que asegure en el Gobierno el predominio de la dinastía reinante.

Don Vicente Reyes al oir eso de la absoluta libertad electoral sacó un pañuelo de algodon con grandes flores lacres i campo azul, i se lanzó

a llorar como un niño, al mismo tiempo que esclamaba:

—Gracias a esa maldita libertad saqué yo el 96 una cola fenomenal.

Don Pedro Montt, o sea el convidado de carbon de piedra al festin presidencial, dijo tirándose la pera:

—A mí me cabe el honor de haber presidido las elecciones mas libres que se han verificado en Chile, el año 94.

—Con la única salvedad, esclama el señor Reyes sin dejar dejar de lloriquear, que medio Chile fué llevado a la cárcel i todos los prohombres del balmacedismo, incluso don Ismael Arriaza, fueron desterrados a la península de Copiapó.

El señor Bannen a nombre del radicalismo dice que algunos miembros del Gabinete merecian confianza a su partido; pero que otros por lo feos i despilfarrados les merecia el mas profundo desprecio. Siendo entónces la situacion un poco ambigua, ellos se quedarian a la espectativa, aguaitando la laucha.

Don Cárlos Walker declara con voz de gallo clueco que el Gabinete le merece plena confianza. I como no merecerme, prosigue, si en el figurin el mas buen mozo de mis correlijionarios, el de los ojos de cielo i los labios de coral, don Manuel A. Covarrubias.

I sin decir mas don Cárlos se pone de pié i besa en las mejillas a don Manuel A.

Se levanta la sesion.

El Eterno Don Pedro

Aunque no por su edad, atendiendo a la majadería perpétua con que se impone en nuestra política el Don Pedro Tinta Steffen, mereceria pasar sin mas demora a la categoría de Padre Eterno.

Todo lo invade, todo lo esculiriña, todo lo intriga esa silueta fatídica.

¡I sin embargo, a pesar de cierto aujo que habia logrado la candidatura del 9 de Enero, ahora resulta que los mas tenaces enemigos de ella no están fuera del partido monttarista!

Es una cosa bastante divulgada que la fracción varista de ese grupo opone la mas franca resistencia a las pretensiones de Mister Montt.

Don Miguel Varas sobre todo, jefe el intelectual del monttvarismo, se muestra sumamente indignado con la actitud intrigante i ambiciosa del candidato mas oscuro del pais.

I él que conoce tantísimo las uvas de su majuelo, alega como razones poderosas para resistir las pretensiones monttinos, el escaso talento de Pedrito (testual)!

Precisamente, eso es lo que ha venido diciendo el *Figaro*: ¡Montt disfruta de una nombradía mas falsa que las chauchas de plomo, ese hombre no es un talento; solo posee mucha memoria, mayor estudio i una contraccion al trabajo digna de cualquiera mula de esas que jiran incansablemente alrededor de la noria ya casi agotada.

Lances y Paliques

Con el nuevo Ministerio — digo viejo, porque tiene mas de diez dias, quedamos i seguimos al pelo. En efecto, la combinacion consulta todas las necesidades. Eliminemos a don Evaristo Sánchez Fontecilla que no tiene otro pecado que quedarle grande al Ministerio i tendremos, desde luego, un torero, Frasquito Herbozo, una perla, aunque boba: Emilio Bello; un par de buenas narices: don Manuel Salinas i un óptico: don Manuel Covarrúbias. Para completarla calafatea el Ministerio un hombre tan alimenticio como don Arturo Besa que huele a chancaca, charqui, grasa, arroz i demas frutos del pais.

Es un Ministerio pintoresco al cual solo le falta la calva dantesca de Casal o los bigotes revoltosos de Villegas.

***

No sé si les he contado que estos avanzados estadistas estaban reñidos por cuestiones de faldas.

Sabido es que ámbos son Tenorios. Es el caso que Villegas le hacia la corte a una dama en circunstancias que Casal estaba derretido por ella. La rivalidad estalló en forma bastante productiva para la dama, pues empezaron a regalarle a cual mas i mejor.

Si Casal, por ejemplo, le mandaba una lira de camelias, Villegas le mandaba un corazon de violetas traspasado por una flecha. Un dia Casal le mandó a modo de símbolo para esplicarle lo tropical de su pasion dos lúcumas lejítimas del Ecuador. ¿Qué hace Villegas? Va i le manda, pero de manera mas simbólica todavia, un canasto de chirimoyas de hacerle agua la boca al mismo Diaz Sagredo que no come mas que cardos borriqueros.

Así se llevaron durante muchos dias hasta que la dama se decidió por uno de los dos, ladeándose al lado de García Sierpe. Debo advertir a ustedes que la dama es mui corta de vista.

***

Duraba aun este enojo cuando van i le ofrecen a Casal la cartera de Relaciones Esteriores i a Villegas la de Instruccion Pública. Como se vé, quedaban ámbos en su elemento. Villegas que es de lo mas instruido i Casal que para diplomático alterna con cualquiera quedaban al pelo. Pero van ¿qué hacen? No aceptan. ¿La causa? La rivalidad de marras.

De aqui provino ese desafío de ámbos colegas que se llevó a efecto con el debido sijilo en la punta del Cerro Blanco.

—A diez pasos, dijo Casal con bravura.

—Déjemela por veinte; le dijo Villegas con pánico.

Paulino Alfonso era padrino de Casal i midió los pasos con soltura.

—¡Como a él no le va nada en la parada... decia Villegas para sí.

Toma las pistolas, se miran i Villegas baja la suya:

—¿No seria mejor dejarlo para otro dia? dijo.

—No tengo *na* que ver con *nadien*, repuso Casal.

Van i disparan i le pegan a Malaquías Concha que era el otro padrino en todo el ojo. Por fortuna las pistolas habian corrido de cargo de Paulino el cual creyó prudente cargarlas con corcho.

No fué alarido el que pegó Malaquías. Llegaba a estornudar con tanto grito.

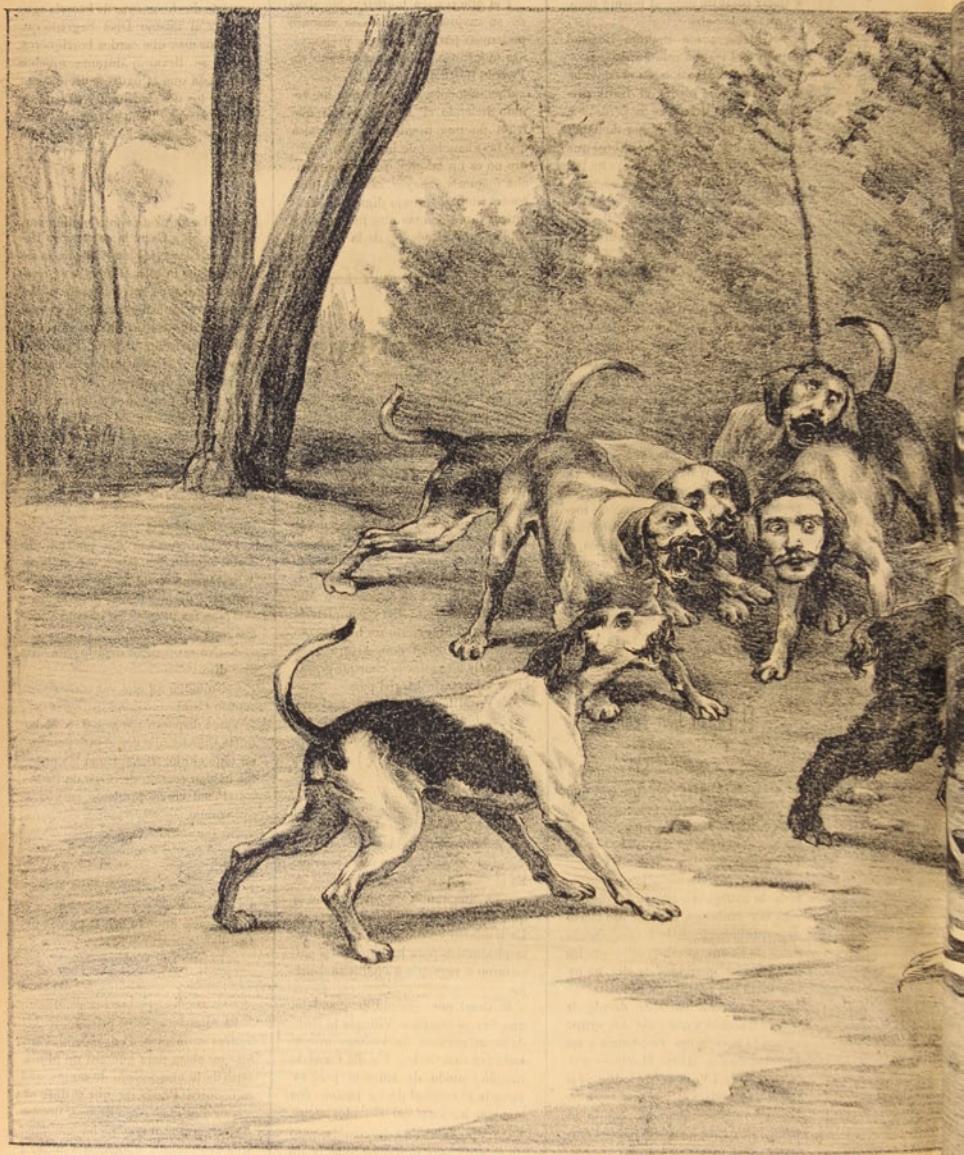
—Pa qué te metiste, le decia al otro dia Artemio.

—¿Cómo anduvo con el puñete de Padilla? le pregunté ayer.

—El otro fué *pior*, me dijo.

***

El Ministerio se vé privado de dos figuras eminentes. Peor para él. Pero esto no obsta para que sea un Ministerio de lo mas pesado de sangre que se conozca. Puede ser que él dure algunos dias mas i tendremos tiempo de juzgar su obra. Mucho me temo que nos veamos obligados a darle. I



La caza del jabalí presidencial.

MONEDA

entónces seria la hora de decirle a don Evaristo, como dice Artemio:

—Pa qué te metiste...

Wanderer

TEATROS I ARTISTAS

La funcion de esta noche en el Municipal tiene atractivos suficientes para congregar numerosa concurrencia en nuestro réjio coliseo.

Se cantará la hermosa partitura de Giordano *Fedora*, la ópera que mejor interpreta la compañía Padovani.

Ademas se trata del beneficio de dos *niños* que tienen grandes simpatías de nuestra sociedad.

Italo Riderelli, representante de la Empresa Padovani i Benigno Peña, jefe de la boletería del Municipal.

Ambos son dignos de que se les ayude por el empeño que en toda ocasion han puesto de manifiesto, a fin de tener contento al público.

Es creible, en consecuencia, que ese público no los echará al saco del olvido.

* * *

En el Apolo se estrenó anteanoche el bonito juguete cómico *Las Solteronas* que hizo reventar de risa a mas de un concurrente.

Anoche se dió por primera vez en Chile la preciosa zarzuela *El querer de la Pepa* que venia precedida de mucha fama.

La obra *resultó* i los artistas fueron entusiastamente aplaudidos.

* * *

El Circo Nelson continúa exhibiendo el mismo espectáculo todas las noches.

Aquello ya está cargando al público.

* * *

El Olimpo cerrará sus puertas el Domingo.

Nuestro pésame al respetable empresario *Ansaldo*.

LA FERIA DE SEVILLA

UN ACONTECIMIENTO TEATRAL

Esta noche se representará en el Circo Bravo que funciona en la Alameda esquina de Capital, la divertida pantomima *La Feria de Sevilla*, que ha despertado tanta curiosidad en nuestro público.

La pantomima cuenta con diez cuadros, a saber: 1.° Preparativos—2.° La Feria—3.° Peteneras i jotas—4.° Banyó i baile americano—5.° La cueca—6.° A los toros!—7.° La Presidencia—8.° Desfile de la cuadrilla—9.° El bicho—10.° Final.

De fijo que la espaciosa i elegante carpa del Circo Bravo va a ser estrecha esta noche para contener la concurrencia.

UN BENEFICIO

ALFREDO PADOVANI

Mañana se verificará en el Apolo el beneficio de don Alfredo Padovani, el jóven e intelijente maestro de la cabellera de huracan.

En el programa figurará la preciosa zarzuela en dos actos *Los Lobos Marinos*, una de las joyas del repertorio zarzuelero.

Como Padovani cuenta con grandes simpatias en nuestra juventud, es de esperar que haya casa llena en el Apolo en dicha funcion.

ACTUALIDADES COMICAS

Don Ramon Barros Ternera ha llegado de Paris con diez años ménos.

Lo cual es, por cierto, una gracia mui grande, porque casi todos llegan del cerebro del mundo, sin cerebro; aunque con unos deseos irresistibles de suscribirse a *El Mercurio*!

Al ver la cara afeitada i mas o ménos nueva de aquel caballero gordo i lerdo que se dormia con tanta prontitud en la Cámara, arrellenado en su butaca presidencial, sentimos deseos vehementes de lanzar un hurra sonoro a Monsieur Brown Squard.

* * *

Lo bonito del caso es que don Ramon continúa siendo el *Moises* salvado por la cola de la ternera, o sea el hombre mas afortunado de este divertido planeta.

Efectivamente, no hai nada tan propicio para un político con miras, como las circunstancias en que ha llegado don Ramon Barros Ternera!

Es un caso semejante al del gato aquel de la fábula, el cual, buscándose una tarde algo para manducar, erró una pisada i fué a caer sobre un tragaluz, que haciendo honor a su nombre, se tragó al gato; pero, éste a su vez, se puso las botas, porque vino a atenuar el golpe, un lio de charqui, i varios otros comestibles que llenaban la despensa.

Así mismo ha caido el señor Barros en nuestra despensa política.

I si a esto se agrega la circunstancia de la crísis ministerial que tumbó al Profeta Elías hai que reconocer la suerte escepcional de este político para quien las colas mismas son un recurso salvador!

Todos los demas, se enredan en ese molesto apéndice i caen como estropajos al suelo, pero el señor Barros Ternera léjos de marearse ante un inconveniente tan prosaico, se agarra a él, i ya veremos como llega a tierra.

El Ministerio

No se puede negar que don Evaristo anduvo de lo mas afortunado en la eleccion de compañeros.

—Búsqueme hombres de peso, le dijo don Federico.

I don Evaristo busca a don Arturo Besa.

—Búsqueme hombres de buen olfato.

I don Evaristo contrata a Manuel Salinas.

—Necesito jente de vista larga.

I don Evaristo le trae a Manuel Covarrubias.

—Se precisan hombres listos, que sepan lidiar i sacar el cuerpo a tiempo.

I don Evaristo busca a Francisco Herboso.

—Ahora, tráigame al hombre perla, concluyó don Federico i el Ministro del Interior se presenta con Bello Codecido.

Es el Ministerio ideal.

En él se consulta la peor política coalicionista disfrazada de liberalismo.

I guerra con él!

FOLLETIN 126

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

Desde hacia ocho dias, su hija mayor, Carlota, la esposa de Blas, habia ido a instalarse allí por un mes con sus dos hijos, Berta i Cristóbal, que tenian necesidad de aire libre, i la noche anterior, el mismo Blas se les habia reunido, abandonando la fábrica hasta el Lúnes contento de pasar con ellos la jornada del Domingo. Era una alegría para la menor, Marta, cuando la hermana mayor iba a vivir algunas semanas en su antiguo nido, llevando sus bebés, ocupando su cuartito de soltera, donde se colocaban las dos cunitas.

Los juegos i las risas de otros tiempos, empezaban de nuevo; la buena señora Desvignes no soñaba ya, en su ansiedad de ser abuela, mas que en acabar su mision tan prudentemente llevada, casando a Marta a su vez. I la verdad era que por un instante se hubiera podido creer que en lugar de dos habria tres casamientos en Chantebled. Dionisio, que al salir de su escuela especial se habia lanzado a nuevos estudios técnicos, dormia a menudo en la granja, veia casi todos los domingos a Marta, de la misma edad que Rosa, las dos inseparables, como se las llamaba; i la jóven rubia i linda como su hermana Carlota, pero de una intelijencia mas práctica, de juicio mas frio, habíale seducido hasta el punto de decidirle a desposarla, aun sin dote, en cuanto habia descubierto en ella las cualidades de las compañeras cabales, las únicas que ayudan a las grandes fortunas.

Solo que en sus conversaciones amorosas, los dos eran tan prudentes, tan llenos de serena confianza, que no tenian ninguna prisa, él, sobre todo, mui metódico, deseoso de no arriesgar la felicidad de una mujer ántes de ofrecerla una situacion cierta.

I, por esta razon, ellos mismos habian aplazado su casamiento, resistiendo, con apacibles sonrisas, a los asaltos apasionados de Rosa, a quien la idea de las tres bodas, a la vez, exaltaba. Dionisio no dejó de continuar sus frecuentes i tiernas visitas a casa de la señora Desvignes, quien le recibia como a un hijo, confiada i prudente tambien.

Aquella mañana, Dionisio habia partido de la granja a las siete, diciendo que iba a sorprender a Blas en familia, al saltar del lecho, de modo que se le debia encontrar igualmente en Janville.

Precisamente la fiesta de Janville caia en ese domingo, el segundo de Mayo.

Frente a la estacion, la Gran Plaza estaba invadida por caballitos de madera, figones ambulantes, barracas i sitios de tiro.

Durante la noche, chaparrones borrascosos habian lavado el cielo, amaneciendo de un azul puro, con un sol abrasador, demasiado caluroso para la estacion.

I allí habíanse reunido todos los papanatas del pais, bandas de niños, campesinos de los contornos ávidos de ver, i en medio de aquella multitud, fué donde la familia cayó, los biciclistas primero, el break en seguida i, por último, el resto del acompañamiento, que habia quedado a la entrada de la poblacion.

—Producimos nuestro pequeño efecto—dijo Rosa, saltando de la máquina.

Era incontestable. En los primeros años todo Janville se habia mostrado duro para los Froment, aquellos burgueses venidos no se sabia de dónde, que tenian la jactanciosa pretension de hacer brotar trigo donde no habia mas que piedras desde hacia siglos. Despues, el milagro, la estraordinaria victoria, hiriendo las vanidades, habia exasperado mas los odios durante largo tiempo.

Pero en todas partes no dura mucho el rencor a los éxitos i las jentes que se enriquecen acaban siempre por tener razon.

I ahora Janville sonreia con complacencia a esa familia pululante que habia crecido allí, olvidando que cada nuevo hijo, en otro tiempo, era un nuevo escándalo para las comadres. Por otra parte, ¿cómo resistir a la fuerza feliz, a la alegría de aquella invasion cuando, como en ese domingo de fiesta, la familia entera llegaba al galope, invadiendo los caminos, las calles i plazas? El padre i la madre, once hijos seis muchachos i cinco niñas, mas dos nietos ya, que sumaban quince.

Los dos mayores jemelos, tenian veinte i cuatro años, tan parecidos todavía, que a veces las jentes los confundian, aunque no fuesen del todo semejantes como ántes en su cuna, donde era preciso que abrieran los ojos para que se les reconociese, ya que Blas los tenia pardo i Dionisio negros.

El mas jóven, Nicolas, al otro estremo, no contaba mas que cinco años; un delicioso galopin, un hombrecillo precoz, de una enerjía, de un valor que parecia chusco. I de los dos hermanos mayores a este pequeño, los otros ocho, se escalonaban de dos en dos años: Ambrosio, el marido seductor de mañana, en marcha hácia todas las conquistas; Rosa tan esplendente de vida, en vísperas, igualmente, de ser esposa i madre; Jervasio, de ancha frente i miembros de gladiador, que pronto libraria el buen combate del gran Cultivo; Clara, silenciosa, laboriosa, de linda belleza, pero con un corazon sólido i una cabeza juiciosa de casera; Gregorio, el escolar indisciplinado, la voluntad siempre alerta, batiendo los matorrales i escalando las breñas, buscando aventuras; i en fin, las tres últimas niñas, Luisa la robusta moza; Magdalena, la dedicada i la soñadora Margarita, la ménos bonita, pero la mas tierna. I cuando trás el padre i la madre los once desfilaban en hilera, cuando eran seguidos de Berta i Cristóbal, los de otra jeneracion ya, formaban una verdadera cola de jente, como en aquel hermoso Domingo a través de la gran plaza de Janville, llena de la poblacion en fiesta. I era irresistible, aun a aquellos que miraban de través de la prodijiosa creacion de Chantebled, los cuales se alegraban, se divertian de verles galopar de aquella manera, invadir el pais donde caian: tanto llevaban con ellos la salud, la alegría i la pujanza, como si la tierra misma en su desbordamiento de vida les hubiera producido a profusion para las eternales esperanzas del mañana.

—Es indudable que los que son mas se hacen mas ver,—esclamó alegremente Rosa.—De esta fiesta se hablará mucho tiempo.

—Vaya, cállate—dijo Mariana, que apeada ya del carruaje acababa de depositar a Nicolás en tierra.—Acabarás por hacernos chiflar.

—¡Chiflar! pero si nos admiran todos, mirales... Es mui chusco, mamá, que estés mas orgullosa de tí i de nosotros.

—Yo estoi orgullosa, pero temo humillar a los otros.

Todos se echaron a reir. I Mateo, al lado de Mariana, estaba mui arrogante, aunque guardase su tranquila bondad cuando se encontraba de aquella manera en público, en medio del batallon sagrado, como él llamaba jovialmente a sus hijos i a sus hijas. La buena señora Desvignes, sonriente, esperando que Marta, a su vez, se emplease, formaba tambien en la partida, desde que su hija Carlota, continuaba la obra de vida, daba soldados al batallon, siempre en aumento, que acabaria por convertirse en armada. I, todavía, no era mas que el principio; mas tarde, veríase estenderse sin cesar, pulular sin fin la raza victoriosa, los nietos, los biznietos... llegarian a cincuenta, a ciento i dos cientos, para la felicidad i belleza del mundo. I en el aturdimiento, en la induljencia alegre i divertida de Janville, en torno de aquella familia fecunda, entraba ciertamente la inconsciente admiracion de la fuerza i de la salud que crean los grandes pueblos.

—Por otra parte, nosotros no tenemos mas que amigos,—observó Mateo,— todos nos quieren.

—Oh, sí, todos,—murmuró Rosa.

—Mira sino a los Lepailleur allí, delante de esa barraca.

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano 193.

Don Vicente Reyes pulveriza a los senadores coalicionistas en la sesión del lunes último.

El Figaro

ROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

II | Santiago, Lúnes, 12 de Noviembre de 1900 | Núm. 127

El Times de Londres tiene la obligación de ser partidario de don Pedro Montt por tratarse de un descendiente de inglés. Basta verle el color para convencerse que tiene sangre británica en sus venas!

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de EL FÍGARO, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

De todo un poco

En lo que han sido mui oportunos i jenviales los españoles es en simbolizar la estupidez humana por medio de un alcalde de calzon corto i larga vara.

Los alcaldes son i serán en todo tiempo lo mismo que fueron en épocas de antaño.

I quien ponga esto en duda echa una mirada sobre el famoso don Rodolfo Marin, que lleva el cetro en la mui ilustre i noble edilidad santiaguina.

Cuanta barbaridad suelta se vea por ahí, téngase por seguro que ha nacido del meollo del señor Marin.

Puede decirse, sin escepcion, que jamas la capital de Chile ha tenido un alcalde mas irrisorio que el actual. No yerra tiro i cuando suele escapársele alguno se le escapa con cola i todo, porque el pobre caballero ha nacido con gancho, donde pesca cuanta cursilería encuentra apropiada para molestar al jénero humano.

Vino el invierno con su castigo de temporales i calamidades i el señor Marin no hizo otra cosa que rascarse los sabañones i sacarle el cuerpo a las interpelaciones que en forma de trancazo le echaban encima los miembros de la minoría.

Vino despues la alfombrilla, i el bueno del alcalde se sobó las manos de alegria, pues en el barrio ultra-Mapocho iban a brotar los enfermos a millares i él hacia su agosto.

Nada, que don Rodolfo merece un monumento de corontas de choclo con pedestal de cáscaras de zapallo en un sitio erial.

I lo peor del caso es que el desgraciado caballero se cree necesario i se cree benefactor de la humana especie.

Da gusto verlo en su sala de despacho. Cualquiera lo confunde con un mandarin chino o con un boticario quebrado.

Cuando lo llaman usia se vuelve loco de gusto, tanto que en dias pasados estuvo a punto de dar un abrazo a una vieja que vende periódicos en la puerta del Correo, solo porque en un instante de paralojizacion mental le dió el título de excelencia.

Es indudable que han venido a este mundo personas que con mas propiedad debian estar en los museos en calidad de fósiles, que en los centros poblados con atribuciones de mandatario i pretenciones de eminencia.

¿Por qué fabricaron alcalde a don Rodolfo? Esta pregunta es bien difícil de contestar.

Es lo mismo que preguntar: ¿porqué hicieron diputado a don Brito i senador a don Nathan Miers?

El destino tiene misterios insondables, como tan sabiamente lo reconoce el eminente hombre público i brillantísimo orador señor Diaz Sagredo.

I así, i todo, siendo el señor Marin como es, es decir, un alcalde en el sentido estricto de la palabra, no faltarán mas tarde algunos rejidores bastantes desvergonzados que le vuelvan a ofrecer otro banquete, como aquel de marras, que se le dió en el Exelsior.

Tartarin

Lancetazos

¡CUADRILLAZO!

A son de banquete i copas
el zorro nos amenaza
con hacer cuero i carnaza
de nuestras fogueadas tropas.

I en efecto, al aire el lazo,
marcha Roca proclamando
su valiente, hidalgo bando:
«dar a Chile un cuadrillazo».

Mas, la actitud de esa jente
viene tan solo a afirmar
este axioma popular:
«un chileno para veinte».

Cuando logren reunir
esta exacta proporcion,
puede tronar el cañon...
i, al freir será el reir!

Bufon

LOS EFECTOS

Apénas disipados los ecos de las manifestaciones *piramidales* con que los pamperos han pretendido arrastrar en la colada de sus quijoterías a los mas antiguos i leales amigos de Chile, empiezan ya a cosechar esos buenos tios de *chiripá* o por chiripa, los mas ópimos frutos.

Efectivamente, uno de ellos, ademas de la *chilcdyta*, es la órden recien impartida por la Moneda al jeneral de division, don Emilio Körner para que no regrese al pais hasta Agosto!!

¿Que se quedará haciendo allá ese niño?

¿Mirando bailar el oso, como suele decirse?

No tal, contribuyendo poderosamente al afianzamiento de la paz continental, es decir, comprando cruceritos, fusilitos, cañoncitos, baterías, i otras *cositas* mui útiles para cuando llegue el momento en que dejen de echar bravatas contra Chile los bravos soldados del mate i la guitarra.

¿No les gustó brindar tanto?

¿No se cansaron de dirijirnos reticencias plagadas de amenazas?

Pues, ahí tienen nuestra respuesta, completamente muda es verdad, pero con mas elocuencia que Castelar.

¡Por cada brindis i por cada bravata un fusil, o un cañon mas!

Lances y Paliques

El furor por las Esposiciones nos ha entrado a los chilenos con tal vehemencia que ya no se piensa en otra cosa. Tendemos próximamente una Esposicion Industrial, una Agrícola, concurriremos a la de Búffalo e

inaugurarémos en breve la de animales. Así, pues, por Esposiciones no queda.

Me será dado haceros desde estas columnas una reseña detallada del torneo de animales al c.al, segun mis noticias, concurrirán entre otros don Nathan Miers Cox, don Félix Echeverría, don Ramon Ricardo Rozas i don Rafael Sotomayor, etc., etc.

***

Yo he pensado organizar mi Esposicion propia, personal, íntima por decirlo así. A ella pueden concurrir las personas que quieran. En ella optarán por el premio los objetos i productos mas curiosos i raros que se presenten. Es una Esposicion *ámplia*, como diria don Federico Errázuriz.

Arí, pues, quedais todos convocados i podeis acudir con lo que os dé la gana.

***

Iniciada hace tiempo, cuenta ya con algunos objetos que se han apresurado a remitirme mis amigos. Robinet, por ejemplo, me ha enviado un par de pantuflas chinas que no hai mas que ver. Emiliano Zúñiga una guitarra, don Ramon Barros Luco la cola de la vaca que lo salvó, Pancho Herbozo la primera coleta que tuvo i don Macario un escapulario.

***

Casal me ha ofrecido jenerosamente un pelo de su cabeza.

Villegas una camiseta de dormir de las de su uso i un autógrafo de él.

Don Nathan me mandó uno de sus coleros i don Ventura Blanco la urna de un muerto de Colina. Jaramillo me envió, medida por él, la de su caja estomacal e Ibañez todo el grueso, milímetro a milítro, de sus piernas. Diaz Sagredo un cardo de los que come i un discurso de los que espeta. Don Pedro Montt, no se ha quedado atras i me ha remitido para que competa con la de don Jerman Riesco o la de Lazcano, un pedaso de la cola «que le van a poner» en la eleccion presidencial.

***

Tedavia hai mas. Una muleta de Zamorano, una oreja del sordo Novoa, un pedazo de lana de Rivas *Vicuña*, un par de anteojos de Covarrubias i dos frascos de esencia de Atkinson remitidos, respectivamente, por Silva Cruz i Salinas. Don Federico me ha remitido una zanahoria que le sacó Ventura Carvallo i Víctor Echáurren las zapatillas de una bailarina flaca.

¿Quién mas ha acudido? Una infinidad cuyo nombre apénas recuerdo. Cada uno ha aportado algo característico, propio, peculiar de él.

Así, Malaquías me mandó la primera venda que se aplicó en el ojo i Jorje Huneeus una de sus maletas.

***

La Esposicion abrirá sus puertas el próximo 1.° de Octubre. La entrada será grátis. Podrá acudir cualquiera que lo solicite trayendo una carta de recomendacion de una muchacha buenamoza que yo conozca, que tenga bonitos ojos, buenos labios, i que sea algo entradita en carnes.

Wanderer

TACNA I ARICA

Estamos en el pais de la indolencia.

Acá ocurre frecuentemente el caso del cuento.

Puede estar una gota cayéndonos constantemente en un ojo i solo por no tomarnos el trabajo de cerrarlo, somos capaces de permanecer años i años en tan molesta situacion.

¿Cuánto tiempo hace que la prensa viene pidiendo la chilenizacion activa de Tacna i Arica?

Casi nada; desde el dia siguiente de firmarse el tratado de Ancon!!

I todo este tiempo han permanecido aquellas provincias dentro del ambiente peruano mas absoluto, sin que se haya hecho lo mas mínimo por cambiar ese estado de cosas.

Vuelve a ajitarse nuevamente la idea de trabajar por la chilenizacion de esas provincias que son el precio de la sangre chilena vertida en los campos de batalla.

I probablemente esta será la 50ª intentona, quedando todo en el olvido i en el tintero hasta que llegue el momento de efectuar los tratados, i veamos que se nos vuela de las manos la preciosa caza.

El Figaro que ha insistido ya mas de veinte veces en la necesidad de proceder cuanto ántes a desperuanizar a Tacna i Arica, vuelve hoi con el mismo patriotismo i con la misma entrjía a insistir en tan urjente medida.

Sesion Municipal

Presidió el alcalde Mandil.

Despues de leida el acta de la sesion anterior el señor Arce pregunta donde se van a colocar las nueve lámparas de alumbrado eléctrico.

El alcalde Mandil se encoje de hombros i mordiéndose la punta de sus insolentes bigotes esclama:

—Yo creo que lo mejor seria colocar esas lámparas en los sitios mas oscuros de la ciudad, es decir donde no alumbre la luna.

—Me parece espléndida la indicacion, dice don Napoleon Zúñiga, porque entónces habrá necesidad de colocar un farol dentro de la cabeza del señor alcalde, en cuyo lugar jamas se vé un rayo de luz.

Así se acordó.

POR LOS TEATROS

La compañía lírica se ha despedido de Santiago con la ópera *Werther*, la notable partitura de Massenet.

El maestro Padovani se ha portado bien hasta el último momento.

Ha querido dejar contento al público santiaguino dándole a conocer una obra de verdadero mérito.

Mañana debe funcionar en Talca la *troupe* de Padovani, i de allí seguirá viaje a Concepcion, en donde se disolverá.

La mayor parte de los artistas tomarán en Talcahuano el vapor que los debe conducir a Europa.

¡Buen viaje!

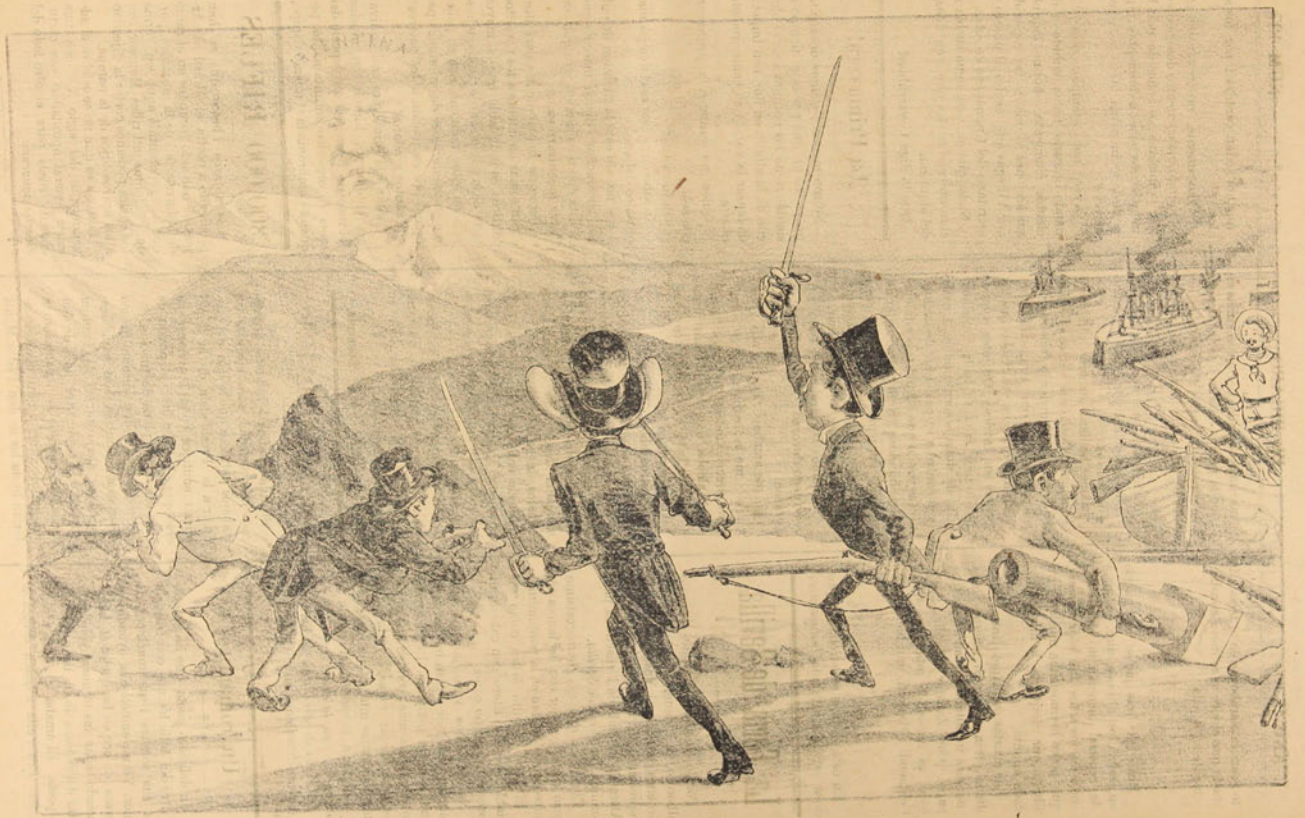
*

El Apolo está convertido en un teatro de verano. Se siente en su interior un *fresquito* sumamente agradable.

Esto se debe a las medidas que han adoptado los empresarios a fin de impedir que el *calor*, ese terrible enemigo del cuerpo, siente sus reales en la pintoresca sala del teatrito de tandas.

En primer lugar se ha desterrado completamente el alumbrado de gas, reemplazándolo por el de luz eléctrica. En la platea hai tres focos de gran poder. En segundo, se ha abier-

Como la Arjentina está envalentonándose demasiado,



bueno seria que nuestro Gobierno pusiera de manifiesto que el pais está en punto de caramelo.

to grandes claraboyas en el techo, de modo que el aire se renueva constantemente en la sala.

*

Entre las obras que se han puesto en escena los últimos dias, es digna de especial mencion la bonita zarzuela en dos actos *Los lobos marinos*, que posee hermosísima música i un libreto que despierta la hilaridad a cada minuto.

Los artistas del Apolo interpretan dicha pieza con raro acierto. Cada uno está inimitable en su respectivo papel. Con Zapater i Saullo, sobre todo, es imposible estar serios. La Celimendi i Mariotti, mui bien.

*

En esta semana se estrenará la preciosa zarzuela titulada *Instantáneas*.

La Feria de Sevilla

Por fin el sábado, despues de tanto alboroto, va i viene, órdenes i contra órdenes, anuncios i suspensiones se representó en el Circo Bravo de la Alameda la bullada i discutida pantomima *La Feria de Sevilla*.

El público que era numerosísimo gozó a mas i mejor con los lances cómicos que abundan en la pantomima.

El *bicho* resultó *bravo* como un diablo. No dejó títere con cabeza, ni torero a quien no cojio.

No habíamos visto jamas a una concurrencia reir de tan buena gana que en dicha petipieza. I en verdad no hai nada mas cómico que ver a ese *torito* hacer rayas, i verlos despues levantarse mui ufano i largarse al interior a beberse una copita de *huachucho... pa la calor*.

La Feria de Sevilla es la llamada a dar muchos llenos en el Circo Bravo.

Un romántico

Un delicioso poeta que ha muerto el otro dia solia leerme con frecuencia sus sonetos i sus romances de amor. Yo me embelesaba oyendo sus versos de oro en los cuales él habia vaciado todas las ternuras i las infinitas delicadezas de su bello corazon de poeta. El amaba sin duda a una mujer. Era a ella a quien dedicaba sus rimas, aquellas hermosas rimas en que la pompa del oro i de la púrpura se constelaba en los cielos azules, llenos de luces i de fuegos de sus poemas.

Este poeta ha muerto como os he dicho. Escuchad cómo se ha producido todo eso.

Jamas habíase atrevido a hablar a su amada. Desde sus versos él elevaba hasta ella el incienso fervoroso de su pasion. Creo que aun no la habia visto mas que una vez. Sabeis que los poetas son heróicos Quijotes a quienes nunca falta su bella Dulcinea. Ella sin duda le correspondia. Un dia la encontró a su paso i fué de tal modo fascinado que siguió tras ella emborrachándose en la admiracion de aquellos supremos i arrogantes contornos que el vestido audazmente unido a la carne dejaba adivinar.

Le habló. Declaróle su pasion con ese fuego devorador que ardia en su corazon.

Si me amabais, le dijo ella ¿porqué no me lo habiais dicho ántes? ¿Era preciso todo esto? Seguidme, i en mi alcoba, mientras el amor junto a nosotros bate el ala hagamos chispear nuestras caricias, de nuestros labios.

El poeta se quedó frio. Inmóvil, miró los ojos de la que hasta entónces habia amado i pareció dejar en ellos, en las oscuras pupilas en donde flameaba el deseo, toda su alma i sus anhelos, luego se alejó.

Desde entónces dia por dia le ví envejecer. Palidecia i poco a poco su tos seca i sus sufrimientos le acercaban al hospital.

Allí murió al fin en mis brazos, este pobre poeta romántico, miéntras un rayo de sol jugueteaba sobre su tez blanca i marchita...

Bocaccio.

LOS CANDIDATOS

Si cada candidato hubiera organizado una sociedad para ejecutar los trabajos políticos que le han de conducir a la Presidencia de la República i emitiera bonos o acciones yo creo que, hoi por hoi, el precio de ellas estaria en plena fluctuacion.

Un dia las de don Jerman Riesco subirian a las nubes para bajar despues mas abajo de las de Paulino Alfonso. I es bajar. Otro dia la de don Fernando Lazcano se levantarian a una grande altura i otro dia descenderian hasta las de don Pedro Montt que hoi andan varadas i por los suelos.

Francamente, nosotros como todo el mundo, me encuentro desorientado. Por la mañana los bonos de don Ramon Barros estan a doscientos i por la tarde a cincuenta. ¿Qué hai en este enredo?

Ayer, por ejemplo, don Fernando Lazcano habia subido a dos cientos cincuenta i hoi no dan por sus acciones ni una de las espedidas por Villegas que aspira al puesto de secretario del Crematorio de ratas.

Nada, que en esta agua turbia no atan un cabo ni los que ven debajo del alquitran.

Que lo diga Covarrúbias!

¡La Primavera!

No son ménos de unos doscientos los *poetas* (!) que por este tiempo se sienten como los pollinos ante el clorcito de la alfalfa en flor, con ímpetus de lanzar la voz de su canto (rodado) al aire.

¡Quién no canta a la primavera por acá!

¡Oh inocentes!

No saben que éste es el tiempo mas prosaico del año.

I si no, ahí está la invasion de pulgas, cucarachos i demas insectos que en esta época se sienten jerminar con fuerza incontrarrestable.

¡Para que hablar de los parásitos!

Sin tomar en cuenta a los parásitos políticos, es indudable que la mayor parte de la poblacion de Santiago hospeda en estos momentos en su pellejo algunos millones de microbios patójenos (no es alucion a los pateros).

¡Cuántos aradores!

Cantar a la primavera casi equivale a entonar un himno con música del maestro Brescia a esa especie del *reino* (!) orgánico infinitamente pequeña i embromada al mismo tiempo.

300,000 RIFLES

Los abrazos i besos que se han prodigado a porfía el Brasil i la Arjentina han sido fecundos en el ramo de la ferretería i de la mecánica, porque han repercutido aquí en forma de trescientos mil rifles Mausser, con los cuales podemos cortar la dijestion a los bravos hijos de la pampa.

Lástima es que no se celebre el advenimiento del siglo XX con una salva jeneral apuntando con cartuchos de veras para el otro lado del *divortio aquarum*.

FOLLETIN 127

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

En efecto, los Lepailleur estaban allí el padre, la madre, Antonino i Teresa. A fin de ver a los Froment, afectaban interesarse en un juego de molinete cargado de porcelanas violentamente pintadas. Ademas, no les saludaba ya, habian aprovechado una lijera discusion para romper, en su rabia impotente de tantas prosperidades, sin solucion de continuidad. Lepailleur consideraba la situacion Chantebleu como un insulto personal, pues no podia olvidar sus chocarrerias, sus provocaciones a propósito de aquellos eriales arañiscos de donde nunca habian de recojer mas que guijarros. I cuando hube examinado las porcelanas, se le ocurrió ser insolente, i volviéndose de improviso, miró fijamente a la familia rival que, habiendo llegado demasiado pronto, tenia un largo cuarto de hora que matar, ántes de la llegada del tren, i desfilaban alegremente en medio de la fiesta.

El execerable humor del molinero habíase agravado desde hacia dos meses, con el regreso a Janville de su hijo Antonino, en las condiciones mas deplorables. El muchacho, que partiera una mañana a la conquista de Paris, que fué instalado por sus padres, llenos de una hermosa confianza en su hermosa escritura, habia permanecido cuatro años en casa de su maestro Rousselet, molesto amanuense, de un espíritu tardo, de una pereza insigne. El jóven no habia hecho ningun progreso i poco a poco habíase lanzado, a una vida alegre, arrastrado primero por la tentacion del café, de la jóven que pasa; despues a la pendiente fatal, el alcohol, el juego, los amores crapulosos. El Paris por él conquistado, eran los bajos placeres soñados en la aldea, satisfechos sin medida, con una voracidad de sátiro glotón; todo su dinero se consumia allí, el dinero que sacara de su madre por medio de las continuas promesas de victoria, de que ella aceptaba devotamente la mentira con una fé total en él, como ante Dios. Despues acabó por dejar allí su salud, enflaqueció, se puso tan amarillo, perdiendo sus cabellos a los veintitres años, que su madre, sobrecojida de temor, fué a buscarle una tarde, declarando que trabajaba demasiado i no le permitiria matarse de aquella manera. Pero llegó ya tarde; su maestro Rousselet habíale sencillamente puesto en la puerta de la calle. Mas esta retirada necesaria, ese desastroso regreso al redil, no tuvo lugar sin hacer reñir a Lepailleur, que empezaba a comprender, i que si no se irritaba todavia abiertamente, era por orgullo, por no confesar su error, la decepcion sufrida respecto al señorito porvenir de Antonino. A puertas cerradas se vengaba en su mujer, la perseguia con querellas espantosas, desde que habia descubierto sus continuos envíos de dinero; i ella se las mantenia tiesas, haciale frente admirando a su chico como le habia admirado él mismo en otros tiempos, sacrificando el padre al hijo, ahora que la mayor instruccion le asombraba mas; de suerte que el desacuerdo se habria paso en el matrimonio, nacido justamente de su tentativa de tener por heredero a un señorito, un parisiense que les habia pinchado de vanidosa esperanza. Antonino se sonreia burlonamente, encojíase de hombros i peseaba al sol su asquerosa enfermedad, esperando estar bastante fuerte para volver a sus vicios.

Cuando los Froment pasaron, fué un curioso espectáculo ver a los Lepailleur tiesos i graves, devorándolos con sus miradas. El padre torció la boca como para burlarse, la madre tuvo un cabeceo de baladronada. De pié, las manos en sus bolsillos, el muchacho parecióles lamentable con su cabeza ya calva, sus espaldas que se encorvaban, la ruin palidez que sombreaba su juventud. I los tres buscaban lo que pudieran encontrar de mas desasagrable, en cuanto una ocasion se presentara.

—I bien, ¿dónde está Teresa?—gritó de repente Lepailleur. —Ella estaba aquí ¿qué se ha hecho? Yo no quiero que se separa de mí cuando hai tanta jente.

En efecto, Teresa habia desaparecido un instante. Acababa de entrar en los 16 años, era linda como un corazon, una pequeña rubia, regordeta, con cabellos de fuego, ojos negros que brillaban, parecidos a candelas. Se la imajinaba colorada, dorada, polvoreada de blanco con la harina del molino. Pero ella no se mostraba terrible, de una vivacidad i de una decision capaz de hacer temblar, escapándose i desaparec endo durante horas enteras, para batir los matorrales en pesquisa de pájaros, de flores, de frutos salvajes. I si se madre se azoraba de aquella manera corriendo en su busca, a tiempo que los Froment pasaban, era porque la semana anterior habia comprobado un gran escándalo. El sueño apasionado de Teresa era tener una bicicleta, sobre todo, desde que sus padres se la negaran con obstinacion, declarando aquellas máquinas buenas tan solo para los burgueses, pero inconveniente para las jóvenes honestas. Una tarde que ella se habia ido por los campos, como de costumbre, al regresar su madre del mercado, habíala apercibido en un estremo del camino desierto, en compañía del pequeño Gregorio Froment, otro andorrero de matorrales, un corredor de su especie, con el cual se encontraba mui amenudo en los rincones conocidos de ellos solos. Los dos hacian una buena pareja, viéndoseles siempre juntos, riendo i divirtiéndose, galopando por las sendas, bajo los árboles, a lo largo de los arroyos. I la abominacion, aquel dia, fué que Gregorio, habiendo instalado a Teresa a plomo sobre su bicicleta, la sostenia por la cintura con brazo firme, corriendo al lado de ella, ayudándola a rodar. En fin, una verdadera leccion que el tunante le daba, i que la pequeña tunantuela recibia de todo corazon; i esas risas, esos manoteos i esos juegos de galopines, podian tener mal fin. De modo que cuando ella regresó al molino, por la noche, fué recibida con dos soberanas bofetadas.

—¿Pero dónde ha ido a parar esa condenada corredora? — continuaba gritando la Lepailleur.—No se puede quitar los ojos de encima de ella, sin que desfile.

Antonino, habiendo alargado la cabeza detrás de la barraca para ver las porcelanas, volvió arrastrando los pies, las manos siempre en los bolsillos, con su fisga de vicioso.

—Mírala allí, mamá. Esto irrita.

I detrás de la barraca, la madre sorprendió una vez mas a Teresa i a Gregorio juntos. El, tenia de una mano su bicicleta, de la que debia esplicar el mecanismo; miéntras que ella, cuajada de admiracion i codicia, miraba la máquina con ojos de deseo; ella no pudo resistir al afán, i él la levantó sonriente en sus brazos de hombrecillo, para sentarla un minuto sobre la silla, cuando la terrible voz de la madre estalló.

—Condenada bribona, ¿qué es lo que haces ahí? ¿quieres venir al momento o te voi a arreglar las cuentas?

Mateo, que se habia percatado de la escena, llamó a Gregorio en tono severo,

—Vé a meter tu máquina con las otras ya sabes lo que te tengo prohibido, no empieces otra vez.

Era la guerra. Lepailleur, impudente, gruñó algunas amenazas con palabras soeces, que los bruscos acordes de un organillo cubrieron. I las dos familias se separaron, se alejaron en medio de la multitud dominguera, cuya ola habia ido creciendo.

—¡Dios mio! ese tren no acaba de llegar nunca—esclamó Rosa, que en su impaciencia gozosa se volvia a cada instante hácia el reloj de la pequeña estacion, al fondo de la plaza.—¡Todavia diez minutos! ¿Qué es lo que podríamos hacer?

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano193.

Antes de lanzar su candidatura a la Presi- -dencia, don Cárlos Walker solicitó el apoyo de los muertos, el poder electoral mas fuerte de Chile.

El Fígaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II — Santiago, Jueves, 15 de Noviembre de 1900 — Núm. 128

Manuel Ferraz de Campos Salles

Presidente del Brasil

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

De todo un poco

El alcalde muuicipal las ha emprendido contra los vendedores ambulantes, obligándolos a usar gorra i delantal blancos. Magnífica idea es esa, aunque, a decir verdad, ella no es de la cosecha del propio señor alcalde, sino del doctor Narciso Briones, caballero que en vez de masa estomacal lleva un arsenal de proyectos raros i útiles para el jénero humano.

Pero no es de los verdedores ambulantes de quienes deseo ocuparme en estas charlas, sino de los otros mercaderes que sin ser ambulantes no por eso necesitan una reglamentacion ménas estricta.

Ustedes habrán comprendido que me refiero a los señores del Parlamento, los cuales, como los pequeneros, fruteros i tortilleros deben necesariamente ser sometidos a una desinfeccion prolija, obligándolos a llevar un uniforme que los distinga de los demas mortales.

Está probado que las grandes epidemias morales que de cuando en cuando azotan a este pais, tienen por único i esclusivo foco el recinto del Congreso, de modo que no debe tomarse a broma aquello de que es necesario poner atajo al mal, ya sea dictando medidas hijiénicas de fácil aplicacion, o reglamentando la vestimenta de los prójimos que por las leyes están en situacion de repartir el contajio.

Yo me imajino que no todos los miembros del Congreso son acreedores al rigor de las disposiciones que se dicen, pues para unos hai que ser mas apretados i para otros mas flojos.

Así, por ejemplo, al señor Gacitúa habria que ponerle gorro, delantal i ademas un corcho en la garganta para impedir que se le derrame todo el virus oratorio, anegando de un solo golpe al pais, lo que equivaldria a una verdadera hecatombe nacional.

A don Eulojio Diaz Sangredo bastaria con ponerle el gorro.

El señor Pinto Agüero necesitaria ademas del gorro i del corcho, la amenaza en forma séria de ser enviada al crematorio de ratones si reinsidiera en su hemorrajia fraseolójica, la mas dañina de cuantas se conocen.

Don Eufrosino del Casal i don Arturo Alesandri podrian andar sueltos, porque ya no hacen gran daño. Parece que se les ha secado el charco de la elocuencia.

El jóven i hermoso diputado don Daniel Vial Ugarte, tendria forzosamente que usar durante seis meses una dentadura postiza i una lengua de carton, pues los dientes i la lengua que hoi lleva son inadecuados a su jenio de hombre público con pretensiones de sabio i profeta.

Pasando de la Cámara jóven a la Cámara anciana, podria recetarse para don Ramon Ricardo Rozas una bata de percal color de cielo nublado, para que la llevara como eterno zambenito por haberse metido al Congreso por el techo i no por la puerta.

A don Cárlos Walker Martines seria conveniente cortarle las estacas i agregarle un pedacito de cresta, pues lo que ahora tiene esta despedazado.

Para don Pedro Montt no se puede pedir otra cosa que sujetarle su ebúrneo cuerpo a un poste de carbon de piedra, dándole todas las mañanas despues del desayuno una docena de huascazos con una cola de buei, mojada en unto de oso.

Seria cansado i largo entrar a detallar las medidas de profilaxia que cada uno de los Congresales necesita para depurar el recinto de las leyes, donde, como por obra de encantamiento, se han metido todas las flaquezas i debilidades humanas, i esto lo digo sin aludir en absoluto al honorable i simpático diputado don Maximiliano Ibañez.

Tartarin

Lancetazos

¡EL CHAPARRON!

Con tal fuerza se descarga
la lluvia de candidatos
que ya no hai un pelagato
a quien no tiente la carga!

Si esto sigue ¡voto a Cribas!
hai que poner coto al chasco,
i hacer unas rogativas
para que cese el chubasco!

Bufon

Sesion Municipal

El señor *Marin*.—Declaro que yo no sé come diablos estoi acá desempeñando la alcaldía. Dicen que se ha levantado en la plaza de la Vega un gulpon que mide catorce cuadras de largo. Declaro que no he dado permiso para ese trabajo i ni siquiera he visto el famoso galpon.

El señor *Arce*.—¿I entónces que vé su señoría?

El señor *Marin*.—Las tandas del Olimpo.

El señor *Ramirez*.—Pero si se acabaron.

El señor *Marin*.—Es cierto; pero su empresario me muestra los tres pelos i eso valé por una mar de tandas.

El señor *Jaramillo*.—Hago indicacion para que el señor Marin presente su renuncia.

El señor *Marin*.—¡No quiero!

El señor *Novoa*.—Entónces propongo un voto de desconfianza contra el señor alcalde.

El señor *Tapia*.—Me opongo i al que chille le saco las quijadas de un sopapo. ¿Hai alguien que salga al medio? Quien dijo; yo! (Gran silencio en la sala).

El señor *Melossi*.—Esto ya va pareciendo *merienda* de negros.

El señor *Tapia*.—Su señoría no tiene derecho para ofenderme. En todo caso eso de negro casi me honra, porque negro es don Pedro Montt i negro fueron Castelar, Cristóbal Colon i Demóstenes.

(Grandes aplausos en la galería).

Quintino Bocayaba

Este es el tipo que mas se han ensañado contra Chile.

A pesar de todo el afecto que profesa al nuestro el noble pueblo brasilero, don Quintino reune en sí una dosis considerable de chilenofobia, i una simpatía vivísima hácia la república de la Plata (sin *p* o sin *l*).

Don Quintino ha sido el autor de estas bullas ruidosísimas, de estas sonajeras de copas contra Chile, de estas bravatas con que los cheividitas han pretendido entrarnos el habla.

•

Pero a cada santo le llega su plazo i a don Quintino, ya le está llegando su San Quintin, porque la prensa brasilera lo acusa a estas horas nada ménos que de haber recibido una buena suma durante su estadía en Buenos Aires!

Lances y Paliques

El verano se nos entra de tal modo i con tanta fuerza que nada es capaz a resistir su ímpetu. Las multitudes se recalientan bajo los rayos ardientes i pasan como agobiadas por el peso abrumador de este estío implacable que tuesta la piel.

Estamos, pues, en la época clásica de los baños, de los helados, de los paseitos en carro arriba i de las faldas delgadas i trasparentes.

∴

Nunca mejor que en esta época se manifiesta de manera mas patente la democracia. Ella sube hasta las clases altas i les habla de su miseria i su falta de calcetines i zapatos. Es una queja que entra por el olfato.

Como un amigo, yo soi democrático hasta entradas de verano. Miéntras no haya baños populares yo seguiré esta norma delicada de conducta.

∴

Hoi por hoi los baños hacen furor i se empieza a pensar en el sitio adonde se han de ir a pasar estos «abundosos calores» como dice Diaz Sagredo, el de los cardos.

Novoa se irá a una playa tranquila porque le molesta el ruido de la tempestad. Vicente Grez a una playa que tenga piedrecitas para echárselas a la boca como Demostenes. Villegas a una playa solitaria para que no le vean el cuerpo porque es pudoroso como una doncella. García Sierpe no se mueve porque es hombre que no va a ninguna parte, como dicen los españoles. Don Macario va a veranear al cabo de las Once Mil Vírjenes, Jorje Huneeus arregla sus maletas para marcharse a San Martin de los Andes i don Federico Errázuriz, el *enfermo*, a pescar choros a las playas de Quinteros.

∴

—¿Adonde va a veranear Ud.? le preguntó a mi vecino, un «adorador de Baco» como dicen los periodistas siúticos.

—Yo, mi amigo, me respondió, me lanzo a una playa en donde constantemente reine la calma *chicha*.

∴

No esta mal pensado pienso yo. Por lo ménos el nombre es sujestivo.

—¿Tiene calzoncillos de baño? oí preguntar ayer en una tienda.

—¿Tiene salvavidas? preguntaba un sujeto.

I le vendieron una cola de vaca.

—¿Tiene tela impermeable? preguntaba Casal.

—Si hai.

—Véndame tres metros para hacerme un traje de baño.

Cada uno, como Uds. vén se provee de lo necesario.

∴

—¿Adónde va a veranear Ud.? le preguntó al canaca Robinet.

—A aguas tibias, me dijo.

Aguas tibias está cerca de la Moneda.

∴

Ayer he recibido esta tarjeta:

Eufrosino Casal,

Miembro etc.....

Veranecará en Paredones.

¿Dónde está Paredones? No lo sé, pero ayer se me ha comunicado que que es puerto cordillerano Quisiera ver a Casal dándose baños de mar en Paredones.....

∴

Por mi parte yo pienso quedarme en casa. I en cuanto a baños yo sigo con mi sistema. Tomaré baños de *impresion*...

Wanderer

Cuento viejo

«Vivas fué a cazar perdices,
Vivas perdices cazó,
Vivas las trajo a su casa
I Vivas se las comió.»

Siempre tiene gracia el cuento
Aunque parece que nó,
I la gracia está en lo burda
Que sale la imitacion.

Don Pedro es el candidato,
Don Pedro hace Convencion,
Don Pedro se queda en casa,
I el electo es... Pedro Montt.

¡I no tiene gracia el cuento!...
I aunque es de creer que nó,
Sigue siendo el señor Sanchez
Ministro de lo Interior!

Timon

POR LOS TEATROS

Mui concurrido ha estado el Apolo en las últimas noches.

La zarzuela *Instantáneas* estrenada en la velada de ayer, hizo reir de buena gana a la distinguida concurrencia que aplaudió ardorosamente a los artistas, especialmente a la Celimendi, Zapater, Saullo i Mariotti.

∴

Enorme concurrencia ha acudido a las espléndidas funciones del Circo Bravo que funciona en la Alameda.

Hoi habrá un espectáculo variado i selecto.

Se preparan varias novedades.

¿No les habrá pasado a los cuyanitos que habiendo ido por lana habrán salido trasquilados?

Invacion del territorio nacional.

Por órden del Gobernador de Santa Cruz (Arjentina) partió hácia las rejiones de Ultima Esperanza (Chile) un comisario i doce guardianes con el fin de desalojar a los estancieros chilenos, a pretesto de que esas tierras son arjentinas.

¡Esos cuicos¡

Hablando con un inglés en dias pasados, me referia yo a Bolivia, con motivo de nuestras cuestiones internacionales, i el buen británico, fingiendo una ignorancia cómica, me preguntaba:

«¿Qué siendo esta Bolivia?»

«¡No estando mapa!»

¡Cuán sabiamente obra la cancillería británica al borrar ese orificio posterior del mundo, esa especie de cóxis americano, del concierto de las naciones civilizadas!

Cada dia vienen los cuico dando una nueva prueba de *cultura:*

Un dia montan en burro a un ministro de su Graciosa Majestad, con patillas, anteojos i demas atributos de la raza británica; otro dia, atrapan a otro estranjero i le cortan... por fortuna solo la oreja izquierda.

Despues, una mañana en que amanecen con los instintos atávicos de la raza indíjena mas bravía, se lanzan contra el telégrafo i lo suprimen con ira de su territorio.

Otra mañana en que vuelve a sublevarse en ellos la sangre salvaje, se abalanzan con un chivateo de todos los diablos, armados de piedras a la destruccion del ferrocarril, al ver en la estacion a la locomotora despidiendo vapor i en el momento para emprender su productífera marcha.

«La Bolivia,—nos agregaba—el ingles antedicho, ser una pais salvaja, buena solmente para los llamas.»

¡Balmaceda a los piés de Monti!

Don Pedro, viéndose ya en el suelo con motivo de la súbita presentacion de don Ramon Barros Ternera, ha tenido sin embargo últimamente sus momentos de íntima satisfaccion con motivo de la actitud de los liberales democráticos para con él.

Despues que en la Cueva del Oso rubio todo era tan solo una merienda de negros entre vicuñistas i sanfuentistas, ahora resulta que estas consecuencias, intejérrimos i catonianísimos políticos liberales (?) han dado al traste con sus antecedentes, i sobre todo con los de don Pedro para con ellos, formando al rededor del ídolo negro de la mesa del monttvarismo una guardia suiza, abigarrada i servicial.

¡Hai cosas que no son para creidas!

Si nos hubieran asegurado, por ejemplo, que el arzobispo Casanova estaba recomendando a don Enrique Mac-Iver como candidato a la presidencia, habríamos dudado algo, pero con un poco de aceite nos habria sido *fautible* pasarla.

¡Pero, los liberales democráticos apoyando a brazo partido al político mas negro de Chile!

¿Adónde va el pais con estas dislocaciones?

¿Qué se persigue por medio de estas sorpresas en que no se respeta ni siquiera la dignidad?

En el restaurant

Decia un valentonísimo
I gran escritor incásico:
«Quisiera ser arjentino
Si no fuese boliviano.»

I respondióle un inglés:
«Si yo fuese boliviano,
Lo confieso, amigo mio,
Ya me habria suicidado.»

I yo, que estaba callado,
Dije al cínico sulfurado:
«Bastante causa han tenido
La justicia i el rigor
Del britano,
Pues el delito mayor
Del hombre, es haber nacido
Boliviano.

Vellá

El Ministerio

Don Arturo Besa anda con ganas de retirarse del Ministerio i a fé que él hace bien. ¿Qué hace de Ministro un hombre que no sirve mas que para decir «sí» a cuanto diga Pedro Monti?

Arturo Besa en un peligro.

—No creo la causa de su retirada, le decia ayer Covarrúbias.

—Eso no tiene nada de raro, le replicaba con sorna Bello Codecido.

***

Creemos que el Ministerio sin Besa se viene abajo. Por sí solo un hombre tan *pesado* como el Ministro de Guerra i Marina equilibra un Gabinete.

***

—¡Qué mal olor hai aquí! dijo tapándose las narices Covarrúbias al entrar al Ministerio de Industrias i Obras Públicas.

I el *óptico* se olvidaba que Gazitúa habia revuelto las carpetas del Ministerio.

***

—¡Qué mal olor hai aquí! dijo Bello Codecido al entrar al Ministerio de Relaciones Esteriores.

I la perla boba se olvidaba de que Salinas acababa de dejar el nido.

***

—Hai peor olor aquí, dijo don Mariano Sanchez al entrar a la Moneda.

I se olvidaba que la coalicion impera en la Casa de Gobierno i tiene allí su lupanar.

Candidaturas

Despues de la de don Leon Walker Cartones, ya no hai nada que nos sorprenda i maravillo en este valle de tangos i jaleos.

¡Don Cárlos Walker!

¡Presidente de la República!

Ante la efectividad de esta noticia habrá motivo mas que suficiente para que emigraran al Oriente unos dos millones de chilenos!

Pero, por fortuna no hai nadie, ni aun tratándose del cantorberiano mas empedernido que tome a lo serio una noticia tan chusca.

Hasta la misma candidatura de don Exequiel Salas Ramirez tiene cierto aspecto sério, ante la gallarda ocurrencia del campeon de mas bigotes i tupé que ha tenido el partido conservador.

IMPRENTA

SERRANO 198

SE IMPRIMEN:

DIARIOS,

PERIÓDICOS,

FOLLETOS,

REVISTAS

Precios sin competencia

FOLLETIN 128

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

Precisamente habíase detenido detenido delante de un hombre, de pié en un rincon de una acera, en actitud de vender cangrejos; un cesto lleno de cangrejos, hormigueando a sus pies, que seguramente procedian de los criaderos del Yense, a tres leguas de allí; cangrejos no mui gordos, pero excelentes, que ella conocia mui bien por haber pescado a veces algunos a lo largo del arroyo. Una idea de gula le asaltó, que era tambien una idea de juego.

No, mamá. Vamos a comprarle todo el canasto. Ya comprendes, es para el festin de bienvenida; será nuestro regalo a la réjia pareja que esperamos. No se dirá que Nuestras Majestades no hacen bien las cosas cuando esperan a las Majestadades vecinas... i seré yo quien les hará cocer al llegar, ya vereis si tengo acierto.

Entónces, entre chanzas i burlas, los padres cedieron al capricho de aquella niña grande, que no sabia ya, en medio de su felicidad, a qué diversion entregarse; tanto la vida pareciale en fiesta. Pero como ella se entretuviera en querer contar los cangrejos, a modo de distraccion, sobrevino un sensible accidente; pues, pinchada por algunos, apresurónse a soltarlos lanzando pequeños gritos, i como quiera que el canasto habiase volcado, todos los crustáceos galoparon

Los muchachos i las niñas se lanzaron en su persecucion, i hubo allí una caza en toda regla; hasta las jentes serias de la familia acabaron por mezclarse. I era tan chusco, tan alegre, tan infantil, oirles reir, verles excitarse en aquella persecucion, los grandes como los pequeños, toda la nidada feliz, que Janville se agolpó de nuevo, tomando parte en la diversion, lleno de benevolencia.

De pronto oyóse a lo léjos un rumor de ruedas, i un tren silbó.

—¡Ah! Dios mio! ya estan aquí—dijo Rosa azorada—pronto, pronto, vamos a faltar a la recepcion.

I hubo allí un atropello; se pagó al hombre, no hubo tiempo mas que para tapar el canasto i trasladarlo al carruaje. I ya toda la familia corria, invadia la estrecha estacion, para arreglarse en buen órden sobre el apeadero.

—No, no, así no—repetia Rosa colocando a su jente.—No observais las precedencias. La reina madre con el rei su esposo, despues los príncipes por rango de estatura. Federico va a ponerse a mi derecha. Nosorros somos los novios... i ya sabeis, soi yo quien hace el obsequio.

El tren se paró. Cuando Ambrosio i Andrea descendieron, quedaron de momento estupefactos de que hubiesen ido a esperarles en correcta formacion i con aire de solemnidad. Pero como Rosa se pusiera a dirijirles un pequeño discurso pomposo tratando a la novia de princesa de luengas tierras, a quien ella estaba encargada de saludar en la frontéra de los estados de su padre. la pareja acabó por reir i quizo continuar la broma contestando en el mismo tono.

Los empleados de la estacion miraban, escuchaban con la boca abierta. fué una buena ocurrencia; estaban todos contentos de mostrarse tan niños en aquella calurosa mañana de mayo.

Sin embargo, Mariana tuvo una esclamacion de sorpresa.

—¿Cómo la señora Seguin no ha venido con vosotros? Me lo habia prometido seriamente.

En efecto, tras de Ambrosio i Andres, Celeste sola la camarera, acababa de bajar del tren. I ella esplicó las cosas.

— La señora me ha encargado decíros que quedaba verdaderamente desesperada. Todavía ayer esperaba cumplir su promesa, solo que, por la noche, recibió la inesperada visita del señor de Navarede, que preside hoi domingo una conferencia dada por la Obra, i le ha sido naturalmente imposible dejar de asistir. Entónces la señora se ha fijado en mí para traeros a los jóvenes. I yr veis que todo va bien, i aquí estan sin novedad.

En el fondo nadie echaba de ménos a Valentina, a quien la campiña entristece. I Mateo reasumió la opinion jeneral espresando un sentimiento cortes.

—En fin, la direis cuánta falta nos ha hecho... En marcha, pues.

Pero Celeste de nuevo intervino.

—Perdon, señor, yo no puedo acompañaros... no; la señora me ha recomendado volver enseguida a su lado, pues me necesita para vestirse. I ademas, ella se aburre al quedar sola... Hai un tren para Paris a las diez i cuarto, ¿no es así? Le tomaré. Despues, esta noche estaré aquí a las ocho i recojeré a la señorita... Hemos arreglado todo esto por una guia de ferrocarriles. Hasta la noche, señor.

Hasta la noche; estamos entendidos.

I dejando a la camarera en la pequeña estacion, salieron todos i se reunieron en la plaza de la aldea, donde esperaban el break i las bicicletas.

—Ya estamos todos,—gritó Rosa. —Al fin, la verdadera fiesta empieza. Dejadme organizar el cortejo para la entrada triunfal en el castillo de nuestros padres.

— Temo mucho,— dijo Mariana,— que tu cortejo se moje. Mira allá abajo aquella turbonada que se nos echa encima.

Desde hacia un instante, el cielo; hasta entónces tan puro, habia sido velado por una gran nube livida que subia del oeste, flajelade por un gran viento de borrasca. Era como una consecuencia de las violentas ráfagas huracanadas de lo noche precedente.

—¡La lluvia! No nos dejaremos,— contestó orgullosamente la jóven.— Jamas osará caer ántes que estemos en casa.

I ella colocó a su jente con una autoridad cómica, segun el órden preparado desde hacia ocho dias en su cabeza. I el cortejo se ouso en marcha, atravesó Janville maravillado, en medio de las sovrisas de todas las comadres que acudian a las puertas; rodó a lo largo de la blanca carretera, a traves de los campos fértiles, haciendo levantar bandadas de alondras, cuyo claro canto subia al cielo. Fué verderamente un espectáculo magnífico.

A la cabeza, Rosa i Federico, la pareja, desfilaban uno al lado del otro en bicicleta, abriendo la marcha nupcial con majestuoso porte. Tras ellos la escolta femenina, formada por las tres hermanas menores Luisa, Magdalena i Margarita, se espaciaba de la mayor a la mas pequeña sobre máquinas construidas a su estatura; i adornadas sus cabezas con guirnaldas de verdes hojas, con sus cabelleras sobre la espalda, flotantes al viento de la carrera, estaban adorables, semejaban un vuelo de golondrinas, que rasaban el sol, mensajeras de buenas noticias.

Cuando al paje Gregorio, siempre enfordado a plenos pedales, no se condncia mui bien, se olvidaba a menudo de conservar la línea de formacion, hasta querer rebasar a la real pareja, que iba a la cabeza, lo que le atraia severas amonestaciones, tan molesta, que negóse ya a ocupar su puesto de deferencia i de modestia. En tanto las tres señoritas de la escolta habíanse puesto a cantar la lamentacion de la Ceniciencia, en marcha hácia el palacio del príncipe encantador, i la rejia pareja habiase dignado encontrar de un amable efecto ese canto de circunstancia, a pesar de la etiqueta.

I Rosa, Federico i tambien Gregorio, todos habian acabado por cantarla a plena voz. I aquella cancion en la vasta campiña serena, producia el mas bello efecto musical del mundo.

Despues, a alguna distancia, seguia el carruaje, el antiguo break familiar. Segun el programa convenido, Jervasio llevaba a su izquierda a Clara, sentados sobre el pescante de cuero.

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano193

Se dice que tambien don Federico Puga Borne está con el pié en el estribo, disponiéndose a domar esa yegua chúcara denominada "Candidatura Presidencial".

El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Lúnes, 19 de Noviembre de 1900 | Núm. 129

El jeneral brasilero Quintino Bocayuva, vendido al oro arjentino.

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÓNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre'....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

SUSCRICIONES

DE

El Fígaro en 1901

Se ruega a los señores suscritores de *El Fígaro* se sirvan renovar sus suscriciones que vence el 31 de Diciembre, antes de esa fecha. De otra manera se suspenderá el envio el 1.° de Enero de 1901.

Las personas que se suscriban a «El Fígaro», ya sea por el primer semestre de 1901 o por todo el año, se les remitirá «El Fígaro» desde el momento en que paguen sus respectivas suscriciones.

Los ajentes de provincias de «El Fígaro» no estan autorizados para percibir el valor de las suscriciones, de modo que los jiros deben hacerse directamente a

ATILANO SOTOMAYOR,
Director-propietario de *El Fígaro*,
Santiago.

De todo un poco

¿Quién entiende el enredo político? Al que diga yo le obsequio un melon de olor, el primero que se coseche en el fundo de un tio mio que fué rematado en subasta pública hace doce años i que está ubicado en los Pajaritos.

A medida que avanzan los dias, ese enredo se hace mas enmarañado, a tal estremo que nadie sabe donde está la puerta.

Desde hace muchísimo tiempo la política en nuestro pais se ha convertido en una verdadera merienda de negros, de suerte que cada cual mete en ella su cucharon con toda impunidad i con la seguridad de que sacará presas sabrosas.

Los candidatos a la presidencia de la República se cuentan ya por docenas i si esto se prolongase de seguro el *mare magnun* tomará proporciones jigantescas, tan jigantescas que no bastará la chiledyta para desmoronarlo.

Las convenciones de la alianza liberal i las convenciones de la coalicion amenazan al pais con proclamaciones espeluznantes, de tal suerte que cuando se inicie en regla la campaña no se van a ver ni las colas de los caballeros contrincantes.

Hasta hoi el candidato que mas se destaca en la penumbra es don Pedro Montt, talvez porque su cutis relumbra mas que los otros.

Don Pedro ha declarado que será candidato aunque no lo proclame nadie.

—Es cosa resuelta, dice, que todos los hijos de Presidente tienen con el tiempo i la garra que ocupar el alto puesto que desempeñara el padre, de modo que es inútil que pretendan oponerse a los designios de la Providencia.

Las teorías del hombre fantasma no dejan de ser peregrinas i profundamente halagadoras para Federico patas-chuecas, el cual ya se siente Presidente para un periodo mas o ménos remoto.

Barros Luco, por su parte declara que los Presidentes de Chile deben saber nadar i como en ese ramo nadie puede competir con él, es claro que la banda le pertenece.

Lazcano es de opinion que es él el llamado a reemplazar al Jefe actual de la nacion porque tiene cualidades especiales para ello.

—Yo, dice, no soi nada i tan pronto voi a misa como reniego de los santos. Los radicales me dan la mano i los conservadores tambien. Soi, en una palabra blanco i negro i en muchas ocasiones los dos colores juntos, o mas bien dicho: plomo

Por su parte don Exequiel Salas Ramirez declara que es él la persona llamada a la Presidencia, por cuanto sabe la flauta de oido i ademas entiende algo en enfermedades mentales.

Don Jerman Riesco espone que teniendo un primo de Presidente, lójico es que él lo reemplace, por aquello de que los primos han sido siempre buenos Cirineos.

Don Cárlos Walker Martinez, el caballero de los grandes bigotes i pariente cercano de Caifas, dice que ya se siente Jefe Supremo. Cuenta con todos los pobres de espíritu para escalar el poder i lo hará aunque chille don Eufrosino del Casal, el único radical a quien no se le puede tomar el pelo.

En fin que cada candidato se cree con especiales aptitudes.

Ahora se dice que piensa presentarse tambien don Eulojio Diaz Sagredo, a quien lo apoyan todos los litigantes que gracias a sus malas condiciones de abogado han ganado pleitos en que don Eulojio les llevaba la contra; don Arturo Alessandri, apoyado por las guaguas menores de edad; don Ventura Blanco, que cuenta con todos los cadáveres de Colina i otros de Santiago; i don Rodolfo Marin, caballero que ya ha sobornado a los barrenderos i carretoneros de la policía de aseo.

Yo me imajino que hasta este humilde servidor de Uds tendrá que presentar su candidatura.

Desde luego creo que contaré con el apoyo de todos los que afirman que el Gobierno debe estar en manos de un individuo que ofrezca garantías i empleos a todo el mundo i yo, crean Uds. que a todos los que leen El Fígaro les daria una ocupacion en la casa pública.

Tartarin

Lancetazos

A FAROLES APAGADOS

Noche oscura i tenebrosa
reina en el mundo político

i hai un ambiente mefítico,
que no huele, es claro, a rosa.

Nadie sabe donde está
i los gallos de la banda
representan en la tanda
sin luz, consueta ni *nára*.

I en estos revueltos casos
don Pedro solo se pinta,
meneando piernas i brazos
cual un calamar en tinta!

Bufon

El ex-perito Moreno

¡Lo calaron!

Despues de algunos años de mistificacion, despues de haber metido la pata hasta las corvas en mas de mil rior Fenix, despues de desembuchar con toda impavidez ante la sociedad jeográfica de Lóndres cuanto dispara te contenia su imajin, al cabo se convenció la sorda i ciega patrioteria arjentina que con el perito *Moreno* a la cabeza de la defensa arjentina se quedaria en *blanco* i mirando a los cerros de Piruen, como el cuento aquel del huaso.

Tales fueron las macanas de Moreno en Lóndres que, en una conferencia efectuada en la Sociedad Jeográfica, esos graves gringos de anteojos, patillas i polainas, no pudieron ménos de armar una *murimorena* chivateadita, como si el conferenciante hubiera sido *Zapater* i el tema *La Rovoltosa!*

•

Todos recuerdan al perito Moreno durante su estadía en esta capital.

Dicho caballero, como es sabido, fué uno de los mas activos detractores de don Diego Barros Arana, a quien miraba con un menosprecio olímpico.

¡Don Diego era para Moreno algo así como una miajita!

¡Ah! la prosopopeya del sabio Moreno lo llenaba todo.

Un dia en que dilucidaban ambos un punto jeográfico, se sintió al fin tan amostazado don Diego por las ínfulas de Morenillo, como decia Parros Arana, que le soltó a boca de jarro esta franqueza: «vea, señor Moreno, Ud. ni es perito, ni es jeógrafo, ni és nada, i se lo voi a probar inmediatamente, ¡al grano! respóndame una sola de estas seis preguntas».

I, es fama que Moreno respondió, marchándose con el rabo entre las piernas!

Lances y Paliques

Cada tres o cuatro meses brota fuera de nuestro pais un enemigo de Chile. Primero fué ese imponderable señor Garland, el autor de ese descabellado folleto que rodó por las columnas de nuestra prensa entre carcajadas de desprecio. Despues fué ese leon de Tarapacá que se llama Roque Saenz Peña, caballero que ha tenido el honor de ser nuestro prisionero. Ahora es don Quintino el que nos ha salido, don Quintino Bocayuva, o boca de begre, como debiera llamarse por lo descomedido que es para hablar e insultar a nuestro pais.

∴

Las cuarenta acusaba don Quintino cuando le salió de través el diputado Cardoso i me lo trajo a cuentas, acusándolo nada ménos que de haberse vendido al Gobierno brasilero por hacerle *claque* en su escursion por Buenos Aires.

Cardoso i mui cardoso ha salido el diputado amigo de Chile, pues mas espinas no puede haberle clavado al de Bocayuva. Cardoso debe ser una especie de Joaquin Walker, que no tiene nada que ver con monos i llama pan al pan i vino al vino.

∴

—¡Escándalo! ha gritado la indignada opinion pública brasilera en contra de Bocayuva.

—¡Perfidia chilena! han gritado los cuyanos, que no pierden ocasion de lanzarle un tiro a Chile.

I así, de grito en grito, se van esos chacales de agua dulce navegando por el mar de plomo de su necia i estúpida política internacional.

∴

Pero yo espero el siguiente telegrama:

«Señor Quintino Bocayuva: — Lo felicita ardientemente por su odio a nuestro pais i cree absolutamente en su honradez.— *Federico Errázuriz.*»

Este telegrama debe haber sido enviado ya i me estraña mucho que no haya salido a luz en *La Nueva República.*

∴

Resultado: que Bocayuva no ha resultado ser mas que un simple lacayo brasilero, un miserable asalariado que ha ido e predicar el odio en contra de Chile, traicionando la voluntad popular del noble Brasil, que nos ama porque somos buenos i porque somos valientes.

Bocayuva no ha tenido siquiera la nobleza de atacarnos, porque nos odia de corazon i como nos ha atacado Saenz Peña, que tiene quizás razon para odiarnos; nó, él ha caido en ese abismo del insulto a sueldo, del vilipendio pagado, del rencor a tanto la dósis i de la injuria i la calumnia a precio de tasa.

El ha escupido al cielo la lluvia de oro i de fuego de su palabra i le ha caido al rostro el lodo i la lepra de traicion i su vergüenza...

Wanderer

POR LOS TEATROS

El Apolo ha visto llena su pintoresca salita en todas las funciones últimas.

La hermosa revista *Instantáneas* ha *pegado*. Es una de las mejores piezas que se han exhibido en la última época.

Tiene chistes por fanegas. ¡Como que sus autores se apellidan Lopez Silva i Cárlos Arniches!

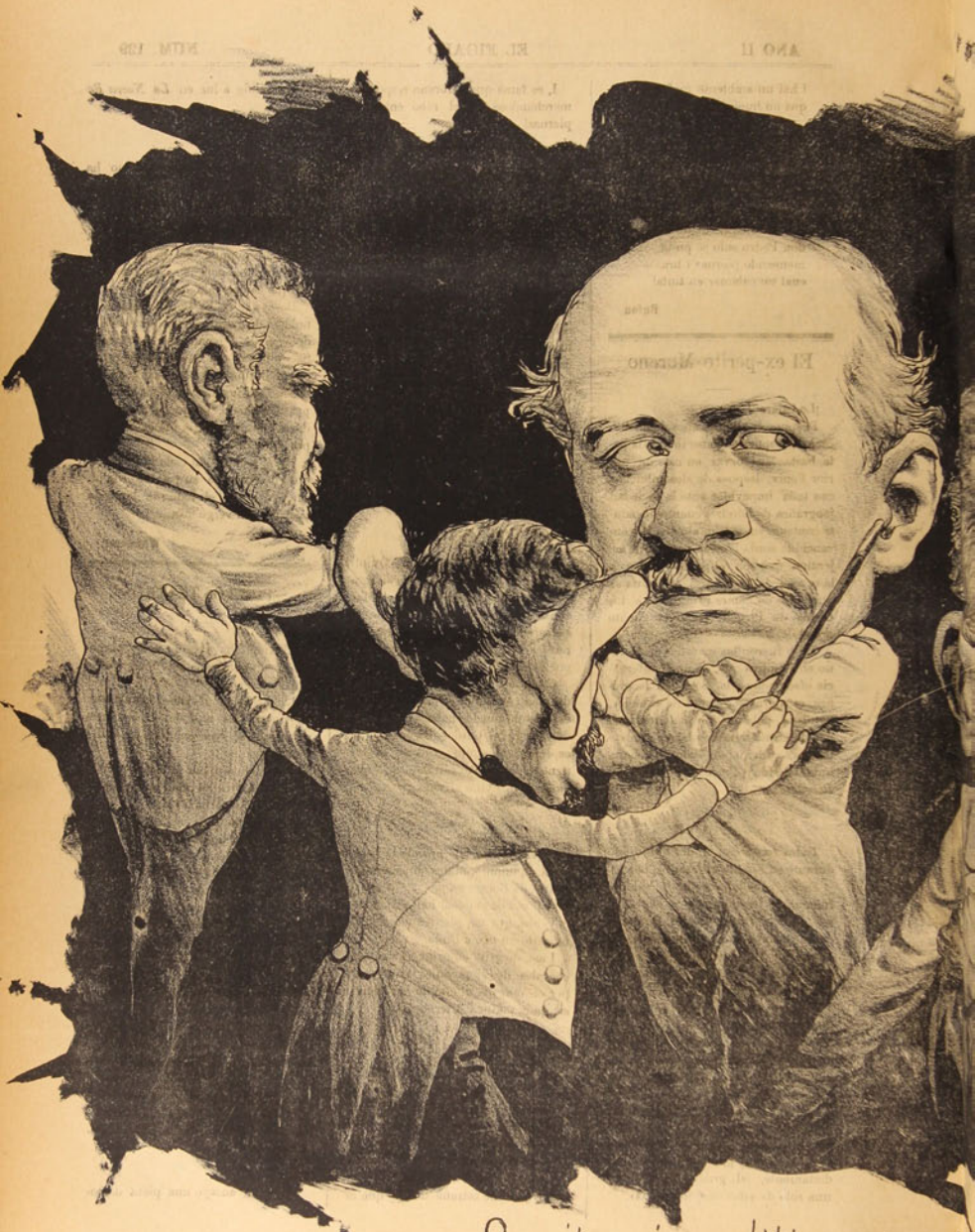
Por otra parte, los artistas del Apolo sacan mucho partido de sus respectivos papeles. Las Mariposas, interpretadas por la Celimendi, la Silva i la Toscanito, dan el *épio*. Zapater se hace aplaudir con entusiasmo en los *couplets* de monsieur Chambon, i Saullo i la Cifuentes mantienen al público en perpétua risa, durante la escena en que aparecen en la platea del Apolo, desempeñando el rol de espectadores.

Esta noche habrá una funcion estraordinaria, a beneficio de la 10.ª Compañía de Bomberos, «Bomba España.»

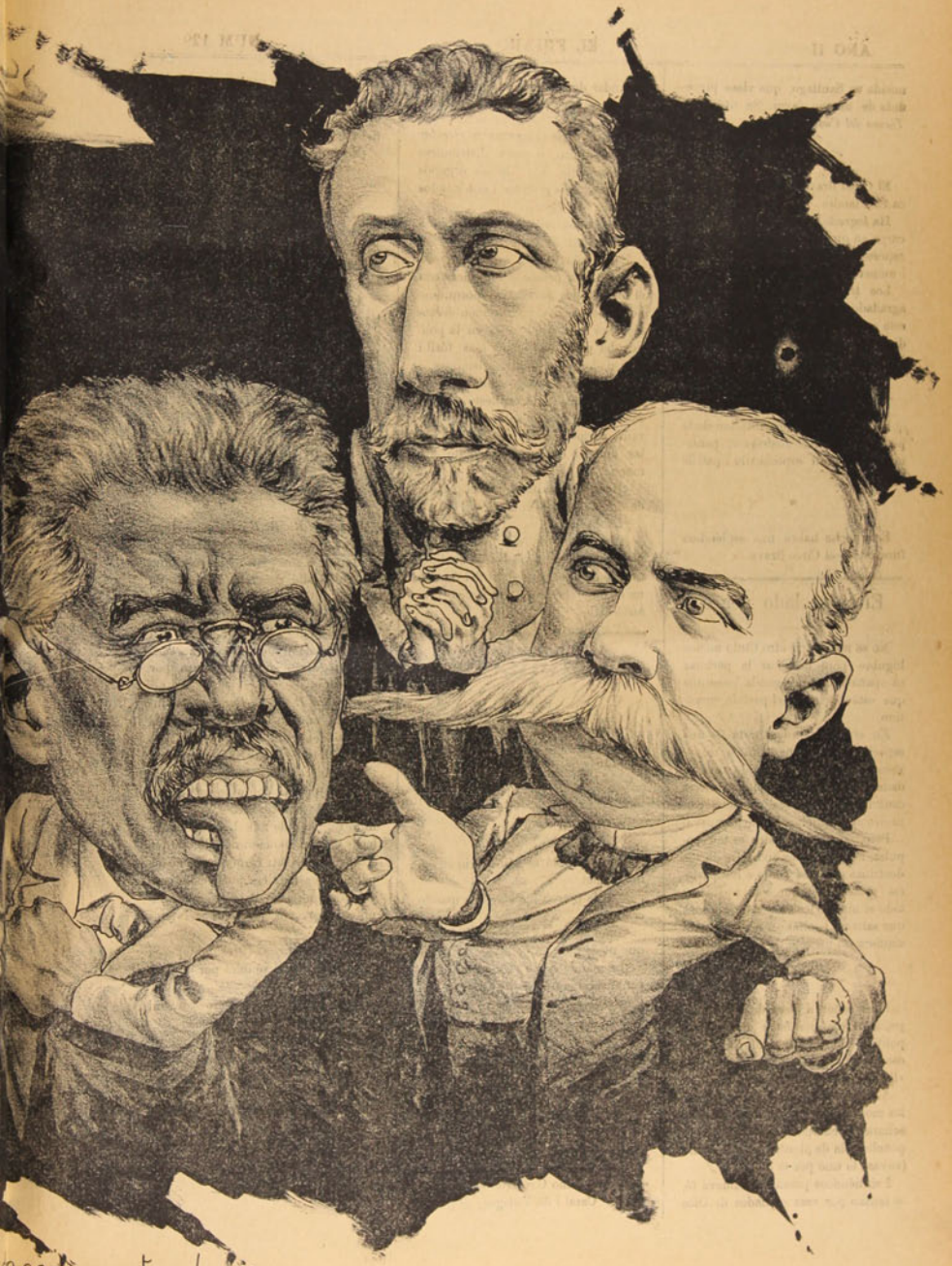
El programa es selecto i variado. Figuran las zarzuelas *Instantáneas*, *Los Aparecidos* i *El Tambor de Granaderos.*

•

Está en ensayo una pieza deseo-



La situacion politica no pued



e ser mas tenebrosa.

nocida en Santiago, que viene precedida de mucho favor. Se titula *El Tocino del Cielo*.

***

El Circo Bravo ha puesto una pica en Flandes.

Ha logrado reunir en la espaciosa carpa en que funciona en las últimas representaciones un público escojido i numeroso.

Los trabajos de los artistas han agradado mucho. Las pantomimas—este es el fuerte del Circo Bravo, han divertido mucho a la concurrencia, arrancándole carcajadas sonoras.

*

Se prepara la representacion de la petipieza *Manuel Rodriguez*, pantomima de gran espectáculo i patriotera.

*

Esta noche habrá una espléndida funcion en el Circo Bravo.

El apostolado negro

No se nos ocurre otro título ménos lúgubre para designar la pertinaz campaña i la propaganda incesante que está haciendo el partido monttino.

En efecto, ya no se trata de una especie de campaña política mas o ménos desesperada, sino de un verdadero apostolado en el cual cierta cantidad de secuaces predican con paciencia evanjélica la buena nueva!

Pero, como don Pedro es tan popular, les pasa a los apóstoles de sus doctrinas algo así como a los pastores protestantes que van a Renca: todo el mundo los desdeña, i por mas que salivan i olfatean no logran ni siquiera un manojo de frutillas.

*

Pues, señor, a pesar de todas estas *pequeñas contrariedades* de la vida política, don Pedro conforta a sus osos jóvenes con el siguiente lema: «llegaremos hasta el fin!»

Ante una frase tan viril, se sienten los monttinos con mas bríos que si se echaran al cuerpo varias trinques de ponche cola de Montt, o sea de Mono (váyase lo uno por lo otro).

I sintiéndose poseidos de nueva fé, se lanzan por esas ciudades de Dios a fundar diarios, para hacer mas eficaz la propaganda del apostolado negro.

Pronto debe empezar a *circular* en Valparaiso, o sea a distribuirse gratuitamente, uno de los órganos monttinos mas grandes i autorizados del pais: *La Epoca*.

Pero, ante todo, nos ocurre una observacion:

Ese nombre es un verdadero sarcarmo, si se pretende significar con él los tiempos presentes; porque no he conocido en esta coleccion de antiguallas que predomina en la política del pais, nada nada mas fósil i anticuado que el monttvarismo.

Ecte partido es algo como un escabeche de picantería, espuesto a la voracidad de los escasos clientes durante varios dias, i mas atacado por las moscas que por el diente humano.

¿Hai algo mas olisco que el partido de don Pedro Hollin?

¡*La Epoca!*

A ese título le falta una palabra para complecar su verdadero sentido, i así el nombre completo del órgano monttino deberia ser *La Epoca Prehistórica!*

El Ministerio

—¿Qué tienen que sacarme? decia en una fiesta el Ministro Covarrúbias. Nada mas que los ojos.

—¿I le parece poco? digo yo. ¡Sacarle los ojos!...

***

Cuando subió al Ministerio el *óptico*, decia:

—Si la prensa me ataca, la mando cerrar.

Como se vé, es hombre de fuste i que no se para en pelillos.

¡La manda cerrar! Eso es tan claro como sacarse un ojo i quedar..... Covarrúbias.

***

En el álbum del *óptico:*

«Ojos claros, serenos,
Ya que así me mirais, miradme al [ménos.»

***

¡Quién como Covarrúbias! En medio de Casal i de Villegas, él puede darse el placer de contemplar al mismo tiempo la calva del diputado cauquino i los bigotes chinescos del fiel amigo de Pleiteado.

¡No es nada lo del ojo!.....

***

El Ministerio Sanchez Fontecilla morirá luego. Es un Ministerio *ojeado*. Covarrúbias tiene mal de ojo. Es un Ministro desplomado, caido, que se viene abajo.

Además, todo Ministro debe ser hombre de mucho *quinqué*, de mucha pupila, i como ustedes ven, Covarrúbias está léjos de tenerla.

DISCUSION DE LOS PRESUPUESTOS

EN EL SENADO

El señor *R. R. R. Rozas*.—Hago indicacion para que se destinen cuarenta mil pesos para construir una casa de asilo de viejos i tuertos de Ancud.

El señor *Bannen*.—Me opongo, señor Presidente. El señor Rozas con esa instalacion no desea otra cosa que asegurar su candidatura por aquel lugar.

El señor *R. R. R. Rozas*.—Me injuria su señoría. Los que me dan sus votos tienen vista.

El señor *Varela*.—Si señor vista local sobre sí, pues todos han cometido pilatunadas de doble espansion.

El señor *Blanco Viel*.—Yo me permito solicitar de mis honorables colegas una subvencion de 100,000 pesos para construir cementerios en las poblaciones rurales, pues estoi convencido que esa clase de establecimientos prestan positivos servicios al pais.

El señor *Lazcano* (Presidente).—Si no hai oposicion se dará por aprobada la indicacion.

El señor *Bannen*.—Pero con mi voto en contra.

El señor *Blanco Viel*.—No me estraña esa negativa de su señoría, pues su señoría no sabe comprender la utilidad de los cementerios.

El señor *Reyes*.—Sobre todo en tiempo de elecciones.

FOLLETIN 129

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

Los dos vigorosos caballos iban a su paso natural i pesada, a pesar de los latigazos que hacia chascar alegremente por encima de sus orejas, deseoso él tambien de hacer música. En el interior, para los siete asientos, eran siete contando tres galopines que ocupaban un rincon, donde se revolvian.

Ambrosio i Andrea, los prometidos, aquienes se honraba con aquella gloriosa bienvenida, ocupaban los asientos de preferencia frente a frente.

En seguida, e igualmente vis a vis, los altos señores del pais, Mateo i Mariana, la cual llevaba sobre sus rodillas al pequeño Nicolas, el último príncipe de la dinastía, que rebuznaba como un borriquillo, porque tenia gran alegría.

En fin, los dos últimos asientos estaban ocupados por la nietecita i el nietecito de los altos señores, señorita Berta i señor Cristóbal, incapaces todavía de una larga carrera a pié. I el carruaje avanzaba con gran pompa, bien que, en el temor de la lluvia próxima, se hubiese ya corrido a medias las cortinas de gruesa tela blanca que le hacia parecer de léjos a una carreta del molinero.

Todavía mas atrás, a guisa de retaguardia, marchaba a pié un grupo formado por Blas i Dionisio, la señora Desvignes i sus dos hijas Carlota i Marta. Estas habian acabado en absoluto tomar un carruaje, encontraban mui agradable recorrer a pié, paseándose, los dos kilómetros que separaban Chantebled de Janville.

Si acaso llovia, se refujiarian en cualquiera parte. Ademas, Rosa lo habia dispuesto; precisaba una escolta a pié, a fin de que el cortejo tuviese toda la manifestacion, toda la significacion deseable: aquellos cinco allí representaba la muchedumbre, el inmenso concurso de pueblo, que seguia a sus soberanos aclamándoles; o bien representaban la guardia necesaria, los primojénitos, los hombres de armas que vijilaban a la cola a fin de rechazar el ataque posible de algun vecino felon.

La desgracia fué que, no pudiendo marchar de prisa la buena señora Desvignes, la retaguardia se encontró pronto distanciada, hasta el punto que presto no formó ya a lo léjos, mas que un pequeño grupo perdido.

Pero eso no desconcertaba a Rosa, cuyas equivocaciones redoblaban su gran risa. Al primer recodo del camino, se volvió sobre su silla, i cuando vió la retaguardia a mas de trescientos metros, se asombró de admiracion.

—¡Oh! mirad, Federico, ¡qué cortejo sin fin! Detengámonos un poco. Esto se alarga, se prolonga siempre i la campiña no va a ser bastante estensa.

I, como las tres señoritas de la escolta, así bien que el pase, se permitieran hacer algunas objeciones, en tono chunguero:

Decid pues, si sois respetuosos... ¡Contad un poco, i lo vereis! Somos seis en la vanguardia, ¿no es eso? En el carruaje son nueve, que hacen quince. Añadid los cinco de la retaguardia, i son veinte... ¿Dónde habrá familia mas numerosa? Los conejos, que nos miran pasar, estan mudos de estupor i de humillacion.

I riendo a carcajadas i reanudando todos a la vez la lamentacion de la Cenicienta, emprendieron de nuevo la marcha hácia el palacio del príncipe Encantado.

Al llegar al puente del Yeuse, las primeras gotas de lluvia empezaron a caer, gotas gruesas i sonoras. La nube lívida, que empujaba un viento terrible, galopaba en el cielo, llenaba los espacios etéreos de un clamor de tempestad. I casi de repente, las gotas se ensancharon mas se multiplicaron, azotadas por una ráfaga tan violenta, que el agua cayó a cántaros, como si alguna formidable esclusa se rompiera allá arriba.

A veinte metros no se distinguian las objetos; i en dos minutos el camino reboso, como un lecho de torrente.

Entónces en el cortejo, hubo un sálvese quien pueda. Mas tarde se supo la suerte feliz de la retaguardia, que sorprendida cerca de la casa de un labrador, se refujió allí, mui tranquilamente.

Los del breack se limitaron a correr las cortinillas e hicieron alto bajo un árbol, al borde del camino, por temor de que los caballos se espantaran al rumor de la tormenta. Ellos gritaron a los ciclistas que iban a la cabeza para que se detuvieran tambien, que no fueran tan locos en empeñarse en recibir semejante diluvio, pero su voz se perdió en el rumor delagua.

Sin embargo, las tres jóvenes i el paje, tomaron el prudente partido de refujiarse tras un seto espeso, con sus máquinas. Pero delante de ellos, la pareja de los novios continuó velozmente su carrera.

Federico, el mas razonable de los dos, habia tenido el buen sentido de decir:

—Lo que hacemos no es prudente. Os ruego que nos detengamos como los otros.

Esta proposicion atrajo la siguiente respuesta de Rosa, excitada, llevada de su fiebre feliz, como insensible al azote de la lluvia.

—¡Bah! ahora ya estamos mojados, i si nos detuviéramos seria peor... Sigamos, sigamos; en tres minutos estamos en casa i nos burlaremos de todos esos cobardes cuando lleguen, tras un buen cuarto de hora.

Acababa de franquear el puente del Yeuse, volaban el uno al lado del otro, mangüer el camino se hiciese duro a causa de una subida de un buen kilómetro entre los altos chopos.

—Os aseguro que hacemos mui mal,—repitió él,—se me reñirá i con razon.

—Ah, bien,—gritó ella,—yo que tanto me divierto. Es mui chusco este baño en bicicleta... dejadme, si es que no me amais lo bastante para seguirme.

Federico la siguió, se apretó contra ella, tratando de abrigarla un poco i defenderla de la lluvia oblícua. I fué una carrera destinada, una carrera demente. la de la pareja asi unida, cuyos codos se tocaban, desfilando con una velocidad loca, como levantados, llevados por aquella agua torrencial que parecia aullar, que hacia estragos. Parecia que la tormenta les arrastrase con sus truenos. En el preciso momento en que saltaban de la máquina, en el patio de la granja, el chaparron cesó de repente, el cielo quedó azul.

Rosa reia locamente, mui colorada, sofocada, mojada hasta tal punto, que sus vestidos, sus cabellos i sus manos, chorreaban agua, como si una hada de las fuentes hubiera vaciado su pila sobre ella.

—Eh! la fiesta está completa... Ello no ha impedido que lleguemos los primeros.

I dicho esto se retiró, subió a peinarse i a mudarse de ropa. Pero lo que ella no confesó, fué, que no se tomó la molestia de cambiarse la ropa blanca a fin de ganar algunos minutos, en la prisa de preparar la cochura de los cangrejos. Antes de que toda la familia llegase, queria que el agua estuviese sobre el fuego con el vino blanco, las zanahorias, las especies para las salsa, preparadas; e iba i venia, activando la llama, llenando la cocina con su alegre actividad, como buena casera, feliz de mostrar su saber, miéntras que su novio la seguia con los ojos, en actitud de beata admiracion.

Por fin, cuando la familia entera estuvo allí, los del breack, i aun las jentes de a pié, hubo una esplicacion bastante viva, pues el padre i la madre se incomodaron: tanto aquella loca carrera, bajo la tormenta, habia les inquietado.

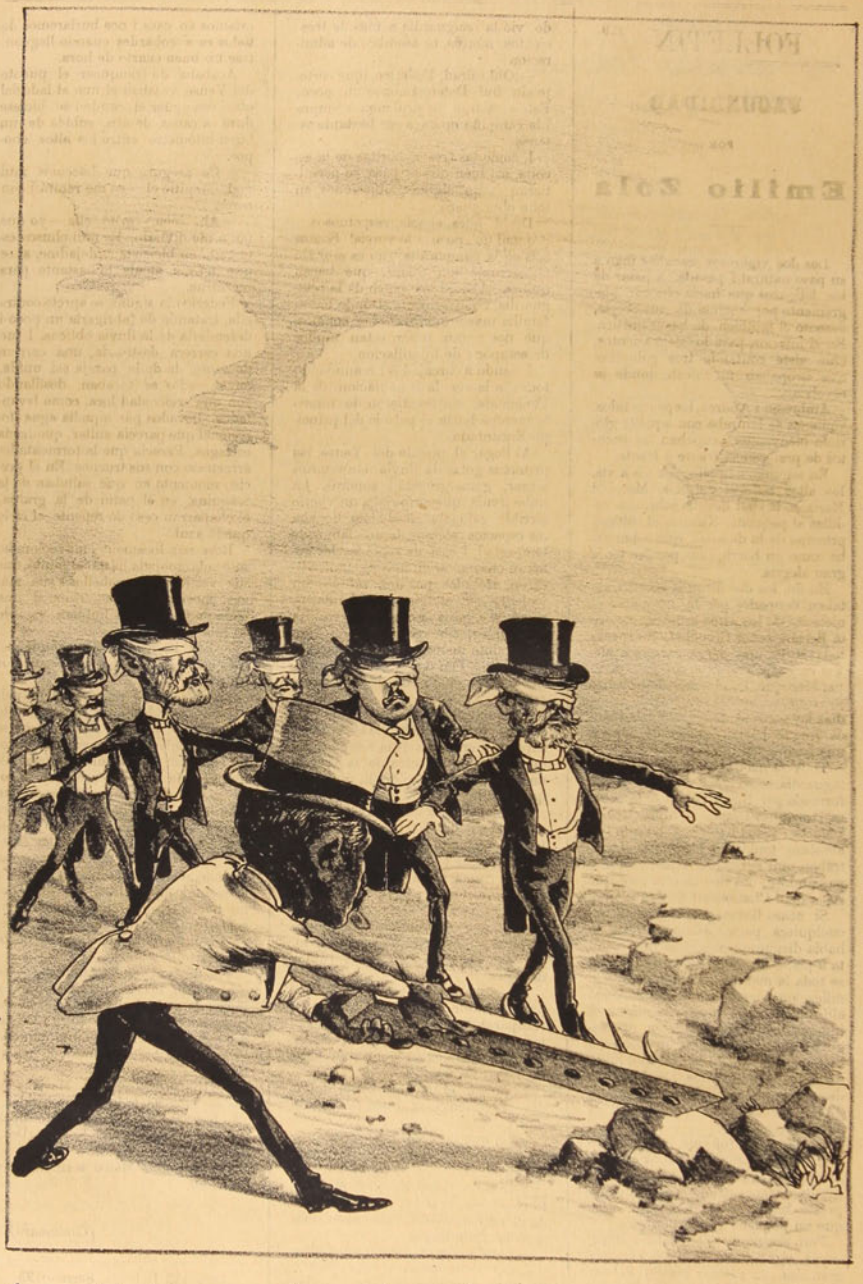
—Hija mia,—repetia Mariana,—eso es falta de todo buen sentido... ¿Te has cambiado al ménos de ropa?

—Si, sí,—respondió Rosa.—¿Dónde estan los cangrejos?

Por su parte, Mateo sermoniaba a Federico.

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano193.



Apesar de todo parece que el Ministerio actual no podrá sostenerse durante mucho tiempo.

El Figaro

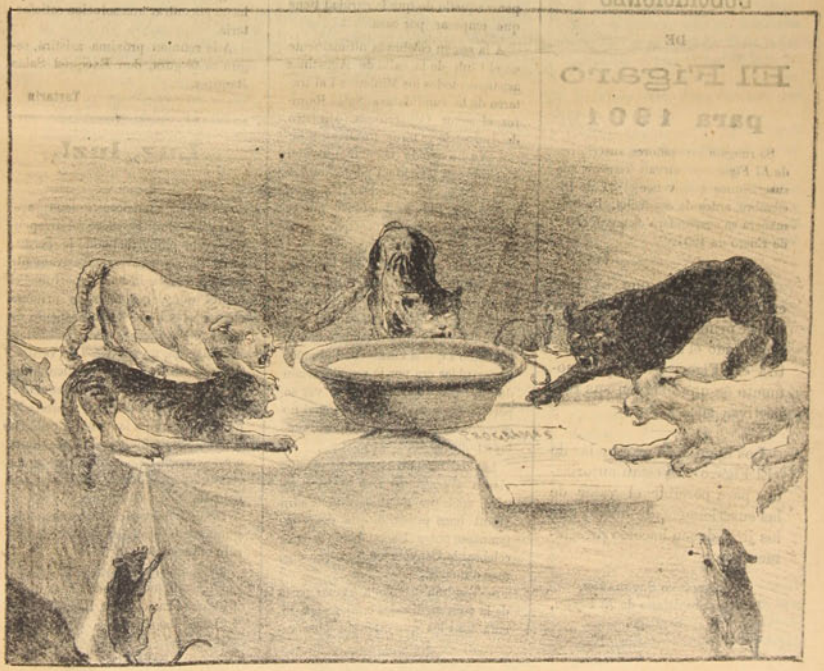
ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II

Santiago, Jueves, 22 de Noviembre de 1900

Núm. 130



Felices auspicios bajo los cuales se inician los trabajos de la convencion coalicionista.

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre'....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de EL FIGARO, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

SUSCRICIONES

DE

El Fígaro

para 1901

Se ruega a los señores suscritores de *El Fígaro* se sirvan renovar sus suscriciones que vence el 31 de Diciembre, antes de esa fecha. De otra manera se suspenderá el envío el 1.° de Enero de 1901.

Las personas que se suscriban a «El Fígaro», ya sea por el primer semestre de 1901 o por todo el año, se les remitirá «El Fígaro» desde el momento en que paguen sus respectivas suscriciones.

Los ajentes de provincias de «El Fígaro» no estan autorizados para percibir el valor de las suscriciones, de modo que los jiros deben hacerse directamente a

ATILANO SOTOMAYOR,
Director-propietario de *El Fígaro*,
Santiago.

De todo un poco

Las amistades para que sean firmes, duraderas deben ser peleadas, dice un refran popular, del cual se han agarrado con dientes i uñas los caballeros que forman la coalicion liberal-conservadora-montina.

En las pocas sesiones que han celebrado para tomar algun acuerdo sobre la convencion presidencial no han hecho otra cosa que mostrarse los dientes i los colmillos, pues cada uno de los partidos ha querido tirar para su raya.

Los liberales no quieren que la convencion sea favorable a Lazcano, los conservadores a don Cárlos Walker los montinos a don Pedro i los errazuristas sueltos declaran que el favorecido debe ser única i esclusivamente don Exequiel Salas Ramirez.

I las cosas en tal estado llevan indicios de parar en mal, porque en realidad cada uno de los coaligados no hace mas que cumplir con su deber, por cuanto en política debe imperar aquello de que la caridad tiene que empezar por casa.

A la sesion celebrada últimamente en el Club de la calle de Agustinas asistieron todos los Ministros i al tratarse de la candidatura Salas Ramirez, el señor Covarrubias, Ministro de Industria i Obras Públicas, dijo:

—Yo no puedo aceptar que don Exequel sea puesto en parangon con don Cárlos Walker. Don Exequiel puede ser todo lo talentoso que se quiera; pero el hecho práctico es que los dos nos miramos mal.

El señor Alessandri, que tambien asistia a la reunion en calidad de errazurista suelto tomó la palabra para decir que le constaba que don Exequiel Salas era un modelo de patriotismo i que si miraba mal al señor Covarrubias era por la sencilla razon de que este caballero a su vez se permitia mirarlo mal a él, lo cual no es correcto tratándose de dos hombres públicos

Las palabras de Alessandri conmovieron al auditorio i ya se iba a tomar votacion cuando don Pedro Montt hace presente que debe estamparse entre las condiciones para celebrar la Convencion una que diga mas o ménos:

—Tendrán derecho a formar parte de la convencion los enajenados incurables i los que estén en observacion, siempre que se presenten con sus poderes arreglados en conformidad a los acuerdos tomados en la convencion que elijió Presidente a don Federico Errázuriz.

Semejante proposicion levantó una profunda indignacion, tanto que don Cárlos Walker se levantó de su asiento i gritó:

—Yo tambien hago indicacion para que sean convencionales todos los socios de la calle de Mesías.

—I yo gritó a su vez el jóven i hermosísimo caballero don Daniel Vial Ugarte, propongo que se admita tambien a todos los payasos del Circo Quiroz, que formarian una espléndida tripartita con los enajenados de don Pedro i los proteccionistas de la calle de Mesías!

El alboroto que se formó en la sala fué fenomenal.

Don Fernando Lazcano gritaba como un motor descompuesto i don Arturo Besa se tiraba las patillas atacado de una síncope cordíaca en las articulaciones delanteras.

Despues de un rato de batahola se acuerda no dar por rota la coalicion i seguir celebrando nuevas sesiones hasta encontrar una solucion satisfactoria.

A la reunion próxima asistirá, segun se asegura, don Exequiel Salas Ramirez.

Tartarin

Luz, luz!

No faltan maliciosos quienes aseguren que don Federico (el arrepentido!) está emborrachando la perdiz, para poder sacar sorpresivamente cuando llegue la hora oportuna el gallito que come maiz de primera clase a estas horas en la despensa de la Moneda.

Se agrega, no sin visos de verdad, que este desbarajuste político, lo ha creado con toda premeditacion el *ilustre enfermo*, para marear sobre todo, no se crea que a la opinion pública, sino al inevitable don Pedro Montt, a esta especie de pesadilla, que tantas toneladas pesa sobre la conciencia del pais.

Desde hace varios meses viene preguntándose el público «¿quién diablos será el unjido?»

¿Don Jerman?

¿Acaso don Fernando?

¿Barros Luco, Puga Borne?

Hasta ha llegado a pensarse en

don Eulojio Altamirano, candidatura que algunos inocentes de esos que parecen venir bajando recien del planeta Marte, creen poder presentar como de transaccion.

En este caso hai quien asegura que don Paulino Alfonso, imitando la insistencia de Bryan a la presidencia de la república norte-americana, él tambien reincidiria en sus pretensiones a llegar a ceñirse la banda por vía de transaccion.

Las eternas nubes

La cuestion internacional está tomando un rumbo mas torcido que el espolon del *Huáscar*.

La próxima llegada del ministro en Bolivia, don Abraham König parece que vendrá a concluir de torcer ese apéndice que tantas molestias está causando al pais.

Se habla de ciertas proposiciones por las cuales nuestra cancillería no solo canta una palinodia mas franca que el ahorcado Fuentealba, sino tambien de ciertos arreglos encaminados a *desestirarles* el charqui a los distinguidos políticos *pacoños*.

Otros aseguran que el señor König vendrá no a procurar una cosa tan estúpida, sino por el contrario a sostener con la misma franqueza i enerjía de su famosa nota, los derechos de Chile vencedor sobre un pais vencido i ademas felon i desleal.

Es preciso que empecemos una vez por todas a comprender el alcance de nuestra situacion.

En efecto, con 300,000 juguetes Mauser nos parece que hai sobrado motivo para estar ufano i para descansar tranquilamente en la mas varonil confianza i al mismo tiempo en la necesidad de ver realizadas nuestras decisiones de pais victorioso.

Entre Bismark i la diplomacia de carton, estamos por la franca rudeza del Canciller de Fierro.

Lancetazos

LA MERIENDA DEL NEGRO

La dichosa coalicion
prepara en estos momentos,
la albarda de su jumento,
es decir su convencion.

I entre ellos no se despierta
la mas cordial armonía,
i arman cada algarabía
que don Pedro sudа tinta.

De suerte que al fin i al cabo
con tan pacífico viento,
les pasará lo del cuento
que solo quedará el rabo.

Bufon

Lances y Paliques

Pocos serán los lectores de este periódico que no conozcan siquiera de vista la personalidad fiscal de don Domingo Amunátegui Solar, uno de esos hombres empleos que tantas pruebas de amor al Presupuesto han dado en nuestro pais.

Es actualmente Rector del Instituto Pedagójico i ocupa sucesivamente una série triunfal de cuatro o cinco empleos a cual mas bien rentado i canonjiaco.

Le vereis diariamente circular con su aire tranquilo i su cara de in-folio nuevo por los corredores seculares de nuestros establecimientos de educacion sin manifestar jamas una idea, una sensacion, una ocurrencia. Es un hombre silencioso. Eso tiene de bueno, habla malo pero poco.

***

Pegado al Instituto Pedagójico él seguirá allí como una ostra hasta el dia en que éste se venga abajo o el Gobierno lo haga cerrar por inútil.

Ayer decian parodiando a Becquer:
—Mientras haya presupuesto habrá Amunátegui.

Todo por culpa de Domingo, o de los Domingos, porque el de Uruguai no le va tampoco en zaga i es tan fiscal como éste.

***

Domingo Amunátegui es en el Instituto Pedagójico una esteril e inútil araña que se anida en un rincon de muro sin hacer nada bueno ni nada útil.

—¿Por qué? preguntarán Uds.
—Por falta de fósforo, digo yo.

Es lo que pasa por llevar nulidades a nuestros establecimientos intelectuales.

***

—¿En qué se parecen Domingo Amunátegui i un billete de a cinco pesos?
—En que ambos son fiscales.

***

La única preocupacion que domina a Domingo Amunátegui fuera del Presupuesto es el Presupuesto. Tomad una idea de su voracidad.

«Si el presupuesto fuera queso...»

***

Domingo Amunátegui viene a ser en la Instruccion lo que un Villegas o Garcia Sierpe en la política. No alcanza a ser ni Diaz Sagredo porque en fin Diaz Sagredo es hablantin i se parece como un huevo a otro huevo a una pulga en el oido. Amunátegui pertenece a la clase de esos filósofos pensadores que llevan con lejítime orgullo el nombre de un viejo maestro romano compañero de Séneca, pues se manifiesta solo de ver en cuando. El es, al fin, para todo el mundo un Villegas, un *rien du tout*, un cero a la izquierda, un infolio, como decia denantes, que nadie abre ni lee.

¿Por qué no jubila Amunátegui?

Pero... pasa Amunátegui en su inútil i estéril sueño de piedra.

Nota breve: Don Domingo, haga obra liberal i salve a la instruccion del zarpazo reaccionario. Honre su ilnstre apellido liberal i no se duerma sobre sus sueldos.

Wanderer

POR LOS TEATROS

Numerosa i distinguida asistencia ha tenido el Apolo en las últimas noches.

Antenoche se estrenó la bonita comedia *Tocino del Cielo*, que mantuvo al público en perpétua hilaridad. La Cifuentes, Zapater i Saullo obtuvieron abundantes aplausos.

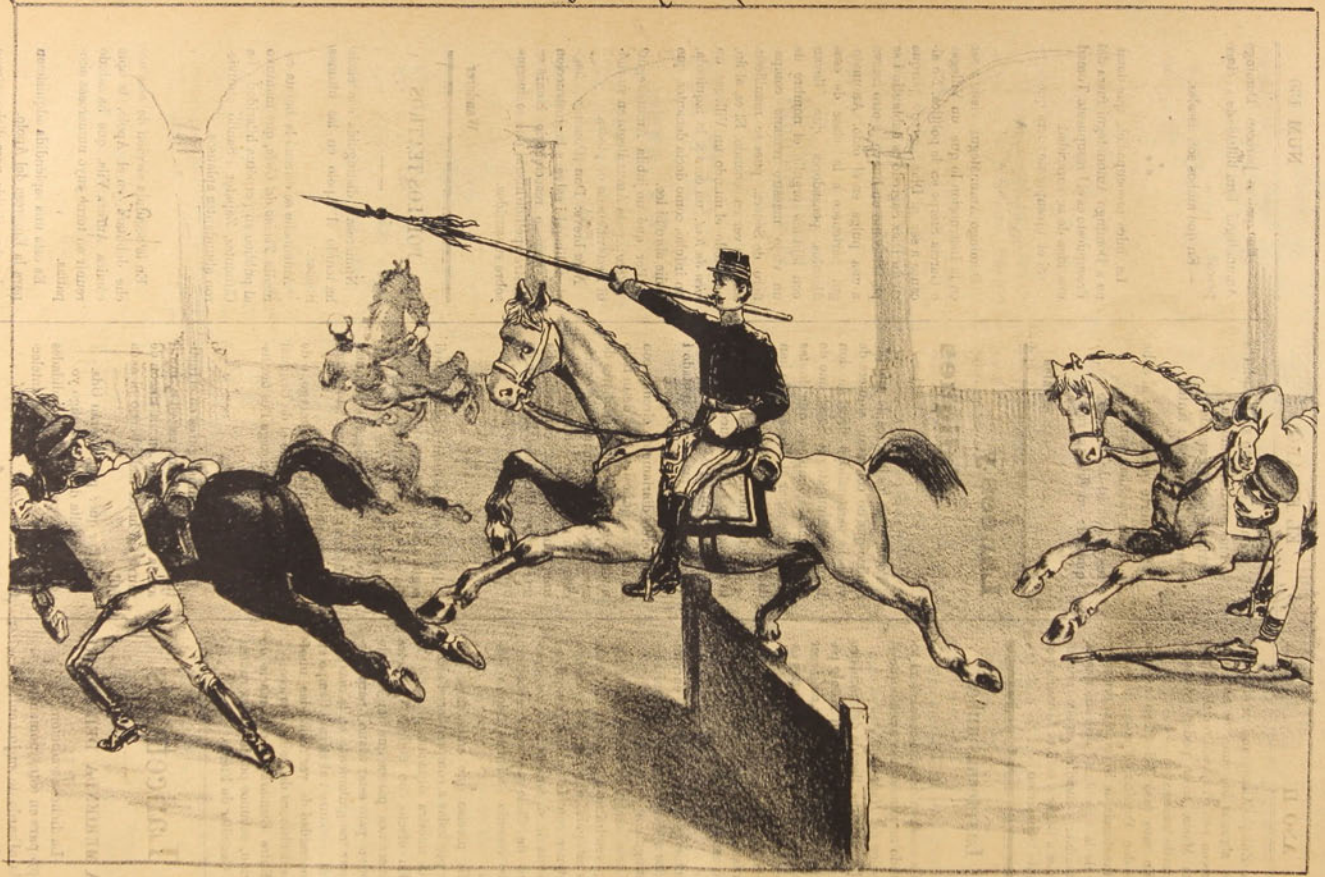
*

En la segunda seccion de esta noche debutará, en el Apolo, la tiple cómica Aurora Vila, que ha sabido reunir en torno suyo numerosas simpatías.

Es esta una espléndida adquisicion para la Empresa del Apolo.

La obra elejida para dicho estreno

CONCURSO HÍPICO MILITAR



A la chilena.

A la cuyana.

es *Los Sobrinitos*, una de las piezas predilectas de la jóven actriz.

*

Se encuentra en ensayo *El Velorio*, zarzuela desconocida en Chile, que la prensa madrileña elojia mucho.

*

En el Circo Bravo, que funciona en la Alameda, se ha estrenado la pantomima nacional *Un 18 de Septiembre*, que ha sido un verdadero éxito de hilaridad.

Los demas trabajos de la Compañía continúan haciendo las delicias del distinguido público asistente al Circo.

*

El drama *Manuel Rodriguez*, que ensaya con empeño el Circo Bravo, se representará en breve.

*

Hoi habrá una espléndida funcion.

INSTANTÁNEAS

¿Han visto Uds. *chez* Spencer el último retrato que ha *lanzado* S. E.?

Está sentado, rodeado de su Ministerio, como lo estaria un cacique de sus mocetones.

Está viejo don Federico. Sus ojos no tienen ese brillo de su malicia i astucia candidatorial. Es un hombre ido.

***

Bello Codecido, el de las Relaciones, ¿no parece broma? está a la derecha del Presidente. Parece una manzana o una pera de agua por el aire intelijente con que mira hacia el público.

Está tan parecido que ya habla.....

—No lo quisipra Dios.

***

Herbozo disfrazado de Ministro de Justicia en el retrato, sin capa torera ni coleta, ha adoptado cierta *negligé* de hombre de casa. Ya se vé, él se va pareciendo tanto a Fernandez Albano.....

Es huevo de nido.

***

Don Arturo Besa, el Ministro de Guerra i Marina habla poco de guerra en el retrato pero mucho de marina porque es hombre pasado por agua.

***

Covarrubias los mira a todos a un tiempo. Tiene el don de la ubicindad visual. Mira simultáneamente al norte, al sur, al este i al oeste.

***

Pero álguien falta. Yo miro de bajo de la mesa i veo que don Federico no tiene a sus piés los habituales perros falderos que le acompañan.

***

Dicen que no están en Santiago Vicente Grez, Robinet i Victor Echáurren. ¿Andarán de baños? ¿I para qué necesitan baños estos inmaculados?

Fiestas finseculares

Se reunió nuevamente la comision encargada de organizar el programa de las fiestas de fin de siglo.

Despues de un largo i tranquilo debate tomó los siguientes acuerdos:

1.° Celebrar un gran baile en la elipse del Parque Cousiño. La primera cuadrilla de honor la bailará el insigne Zamorano, del portal Fernandez Concha, columna vertebral del periodismo.

2.° Elevacion de un globo cautivo en el cual subirán en la ascencion de honor el ex-diputado Jaramillo, el doctor Briones, don Pedro Donoso Vergara i el tísico Miranda, dueño de la librería que lleva su apellido.

3.° Exhibicion de cuadros plásticos en la Alameda de las Delicias, debiendo presentarse García Sierpe en traje de Adonis; Cárlos T. Robinet de Hércules; Maximiliano Ibañez de Sanson; Ramon Ricardo Rozas de Dálila; Vicente Grez de Demóstenes; Federico Varela de Vénus; Exequiel Salas Ramirez de Verónica; Jorje Huneeus de conquistador castellano; Pedro Montt de Jeremías; i Manuel Covarrúbias de Lonjino.

4.° Organizacion de un banquete de treinta i ocho mil cubiertos en el islote de la laguna del parque Cousiño, atendido por los miembros de la Municipalidad, disfrazados de señoras vergonzantes.

Bluff fin de siècle

Para *bluff* don Pedro Sartén.

El es él hombre que en Chile ha llevado a mas alto grado esta especie de moneda falsa con que se engatuza a los bobos.

Se recordará que durante su estadía en New-York, como ministro plenipotenciario, envió a ésta un telegrama diciendo que se tenia a Mr. Blaine mas mancito que un cordero mamon (testual).

Pues bien; resulta, en efecto, que el cordero ese se le mamó íntegramente.

*

Ahora don Pedro pretende tambien mistificar la opinion pública con otro *bluff* semejante.

En efecto, ha echado a correr por esas calles de Dios que su candidatura está completamente asegurada, porque el alto comercio de Valparaiso, Iquique, Concepcion, Chillan, etc., ha reunido para trabajar dicha candidatura, nada ménos que la suma de 2.000,000 de pesos!!

¡Vaya usted a tragarse esa mancana!

¡I despues quereis que uno no se atragante!

¡Reunir dos millones de pesos para que suba los escalones de la Moneda un caballero que está dispuesto a entregar medio pais, por no lanzarse a algo que a nosotros no pueda ménos de salirnos bien!

Seria el colmo...

Pero, como decíamos, se trata de un *bluff* piramidal.

FOLLETIN 130

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

—Ya podias haber impedido esa locura, pues no es nada bueno recibir toda esa agua fria cuando se está acalorado... Deberiais haberos detenido

—¡Diantre! ella se ha desempeñado en continuar, a pesar de todo, i yo, ya sabeis, cuando ella quiere alguna cosa no tengo valor para oponerme.

Bosa puso fin a los reproches, diciendo:

—Vamos, vamos, basta ya de reprimienda, yo he tenido la culpa... No hai nadie que me cumplimente por mi salsa? ¿Habeis visto nunca cangrejos sobre el fuego que huelan tambien como esos?

El almuerzo fué de una alegria desbordante. Como eran veinte i se deseara hacer una verdadera repeticion de las bodas, habiase puesto la mesa en un salon contiguo al comedor, pues aquel estaba todavía sin adornar, i durante todo el almuerzo no se habló de otra cosa que del modo con que se contaba embellecerlo, con arbustos, guirnaldas de follaje i ramos de flores. A los postres se hizo llevar una escalera para trazar sobre las paredes las grandes líneas de la decoracion.

A los pocos instantes, Rosa, tan charlatana hasta allí, enmudeció; sin embargo, habia comido con buen apetito. Pero bajo su espesa cabellera mojada todavia, no tenia ya la sangre en el rostro, habíase puesto de uno palidez de cirio.

I como quisiera subir a la escalera para indicar un motivo de ornato, se la vió tiritar, i sufrió un brusco síncope.

Vivamente se la habia instalado sobre una silla; todo el mundo se azoró. Durante algunos minutos quedó sin conocimiento. Despues cuando en sí, una especie de angustia la tuvo todavia un instante sofocada, muda, como si no supiera esplicarse lo que le habia pasado. Mateo i Mariana trastornados, la abrumaban a preguntas, queriendo saber.

Evidentemente debia haber cojido frio, era el resultado de aquella carrera imbécil; pero la jóven se repuso, sonrió de nuevo i esplicó que no sufria ya, que habia sentido de repente como una gruesa losa sobre su pecho, pero que habia pasado en seguida i ya respiraba mejor.

En efecto, bien pronto estuvo de pié i acabó de comunicar sus ideas para la decoracion de sala, animada i animando a todos i pasándose alegremente la tarde en formar planes i hacer los mas bellos proyectos del mundo.

La comida no fué tan animada; los cangrejos de la mañana habian sido mui celebrados i festejados. A las nueve, cuando Celeste se presentó a recojer a Andrea, la reunion se disolvió.

Ambrosio regresó la misma noche a Paris. Blas i Dionisio debian tomar el primer tren al dia siguiente a las siete, i Rosa, al acompañar a la señora Desvignes i a sus hijas hasta la carretera, las despidió gritando en medio de la noche: ¡Hasta mas ver, hasta mui pronto! vibrante de la alegria última, de la cita que la familia se daba para las próximas bodas felices.

Sin embargo, ni Mateo ni Mariana se acostaron en seguida, sin querer comunicarse mútuamente su inquietud, encontrando en Rosa algo singular, los ojos apagados, la espresion fria.

Al entrar, habia de nuevo vacilado, por lo que la decidieron a meterse en cama, aunque se quejase solamente de un poco de sofocacion: despues, cuando se hubo retirado a su cámara, que estaba contigua a la de ellos, esperaron la madre fué varias veces a asegurarse de si estaba bien abrigada, si dormia tranquilamente, miéntras el padre velaba, inquieto i pensativo bajo la lámpara.

Al fin se durmió, i entónces los dos, despues de haber dejado la puerta de comunicacion abierta, conversaron un rato a media voz, tratando de tranquilizarse mútuamente; el accidente no seria nada, una buena noche bastaria.

Ellos se acostaron asu vez, la granja quedó en silencio, sumida en el sueño, hasta el primer canto del gallo. Pero hácia las cuatro, ántes del alba, un brusco lamento sordo, ahogado: «¡Mamá, mamá!» despertó a los esposos, que saltaron de la cama sobre el pavimento, descalzos, temblorosos, titubeantes en busca de la bujía.

Era Rosa que se ahogaba, que se debatia en una nueva crisis, de una violencia estrema.

Por segunda vez, tras algunos minutos, recobró el conocimiento, pareció aliviada, i los padres a pesar de su vivísima angustia prefirieron no llamar a nadie, esperando el dia.

Su terror, sobre todo, procedia de encontrar a su hija desfigurada, con el rostro hinchado, descompuesto, como si algun poder oculto la huebiese cambiado, se la robara, en una sola noche.

Sin embargo, ella habíase vuelto a dormir con aire de postracion, i ellos no se movieron ya, por miedo de turbar aquel reposo, i en vela, esperaban, escuchando revivir la granja a medida que venia el dia. Sonaron las horas: las cinco, las seis. Hácia las siete ménos veinte, Mateo, percibiendo en el patio a Dionisio que debia regresar a Paris en el tren de las siete, bajó presuroso a encargarle que se pasara por casa de Boután a suplicarle acudiera sin perder un minuto.

I despues de la partida de su hijo, volvió a reunirse con Mariana, sin llamar todavía ni aun prevenir a nadie, cuando una nueva crísis, terrible i formidable como el rayo, sobrevino a la enferma.

Rosa se habia incorporado, los brazos abiertos, la boca contraidas, lanzando su lamento:

—Mamá, mamá!

Seguidamente, en una violenta excitacion; en una última llamarada de vida, saltó de su cama, quiso caminar, fué hasta la ventana, que el sol naciente incendiaba.

Por un instante, se apoyó en el afeizar, las piernas desnudas, la espalda desnuda, con una desnudez pura de virjen, con sus espesos cabellos sueltos, que la cubrian cual un real manto. Jamas habia parecido tan bella, tan esplendente de fuerza i de amor.

—¡Oh! ¡cuánto sufro! ¡esto se acaba! voi a morir!

El padre se habia precipitado, la madre la sostenia, la estrechaba entre sus brazos, como si quisiera formar con ellos una invulnerable armadura, para defenderla contra todo peligro.

—Cállate, desgraciada! eso no es nada, es otra crísis que pronto se va a calmar... torna al lecho, acuéstate, tu viejo amigo Boutan está en camino ya; mañana estarás en pié.

—Nó, nó, yo voi a morir, esto acabó!

I ella cayó en sus brazos, sin dar tiempo mas que a echarla sobre la cama. Fué un rayo; ella murió sin pronunciar palabra, sin una mirada, en pocos minutos, de una congestion pulmonar.

El rayo inabócil, la terrible guadaña que de un golpe siega toda una primavera. Aquello fué tan brutal, tan violentamente inesperado, que el estupor llevóles desde luego a la desesperacion.

A los gritos de Mariana i de Mateo, la granja entera acudió, llenóse de un clamoreo espantoso. Despues cayó en el gran silencio de la muerte, al cesar toda faena, toda vida. I allí estaban despavoridos, aniquilados, los otros hijos: el pequeño Nicolas, que no comprendia aun; Gregorio el paje de la víspera; las tres señoritas de la escolta, Luisa, Magdalena i Margarita; los mayores, los mas impresionados, Clara i Jervasio.

Pero habia otros por los camino, los primojénitos, Blas, Dionisio si Ambrosio, que rodaban hacia Paris, en aquel preciso momento, ignorando el imprevisto, el espantoso golpe de la hacha que habia descargado sobre

(Continuará)

Imp. «El Debate», Serrano193.

Con su proyecto sobre la enseñanza obligatoria de la hijiene, el Sr ffuinneus se ha captado la admiracion del gremio de lavanderas.

El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Lúnes, 26 de Noviembre de 1900 | Núm. 131

El periodista brasilero Ruy Barboza, no vendido al oro arjentino.

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

SUSCRICIONES

DE

El Fígaro

para 1901

Se ruega a los señores suscritores de *El Fígaro* se sirvan renovar sus suscriciones que vence el 31 de Diciembre, antes de esa fecha. De otra manera se suspenderá el envío el 1.° de Enero de 1901.

Las personas que se suscriban a «El Fígaro», ya sea por el primer semestre de 1901 o por todo el año, se les remitirá «El Fígaro» desde el momento en que paguen sus respectivas suscriciones.

Los ajentes de provincias de «El Fígaro» no estan autorizados para percibir el valor de las suscriciones, de modo que los jiros deben hacerse directamente a

ATILANO SOTOMAYOR,
Director-propietario de *El Fígaro*,
Santiago.

Ruy Barboza

En nuestro número último comentábamos la actitud del jeneral brasilero Quintino Bocayuva con motivo de los festejos al presidente Campo Salles i tomábamos pié de la tacha de venalidad que se propalaba en torno de don Quintino.

Por vía de compensacion i de afecto cordialísimo hácia la República brasilera, no dejaremos pasar esta oportunidad sin presentar a nuestros lectores el anverso de la medalla: a Ruy Barbosa, el propagandista a favor de Chile, el gran amigo de nuestro país.

Miéntras la actitud arjentinesca de Bocayuva—a pesar de lo dicho por *La Tarde* en respuesta a nuestros comentarios—da motivo a gravísimos cargos contra el jeneral brasilero, Ruy Barbosa, escribe valientes editoriales en el diario *A Imprenta* i zahiere con talento i profundidad las pretensiones aliancistas de Bocayuva i los arjentinos.

Una mosca no hace verano.

Un Bocayuva no representa, por cierto a la opinion del Brasil; por eso al hablar hoi de Ruy Barboza creemos ver en él un eco jenuino de esa alma brasilera que viene latiendo desde tantos años al unísono con la nuestra.

De todo un poco

Los ilustres ediles se han entregado una vez mas en cuerpo i alma al juego de la baja política. Han empezado por dar un puntapié en parte delicada al alcalde Marin, encumbrando en su lugar a don Pablo A. Urzúa, caballero mas o ménos simpático i con grandes deseos de llevar en su diestra la varilla de alcalde mayor.

A la localidad, segun creo, le importa un bledo que se nombre un nuevo alcalde, pues cualquiera que venga los servicios comunales estarán tan mal atendidos como en cualquier villoria ordinario.

La edilidad santiaguina ha perdido del todo la vergüenza i al paso que va bien pronto dará cuenta cabal de todas las cosas cuya atencion le encomiendan las leyes.

Por estas i otras causas se hace necesario que el Gobierno nombre una junta de notables para que administre los intereses de la ciudad, dejando a los municipales solo en calidad de tipos de adorno, aunque al decir verdad hai algunos bastante feos que ni para eso servirian.

La Junta de Notables, en la cual podrian figurar caballeros de reconocido talento i que nunca hayan estado presos, tendria bajo su accion administrativa todos los ramos de capital importancia, dejando a los ediles antiguos únicamente la vijilancia sobre los circos, fuegos artificiales, carrouseles i especialmente sobre el crematorio de ratones i la perrera.

I estas ideas mias, propiamente mias, como diria cualquier poeta campesino, deben tomar cuerpo, porque con ellas está vinculado el progreso local.

¿Qué hacen actualmente los ilustres rejidores?

Nadie sabe, aunque muchos creen que se llevan las horas muertas metiendo los piés al plato.

Hai municipales que entienden tanto de administracion local, como yo de farmacicolotipia aguda.

El otro dia, sin ir mas léjos, un caballero que representa a la 5.ª Comuna, se permitió presentar un proyecto por el cual se mandaba crear un criadero de sapos en los puentes del Parque de San Francisco. Decia el ilustre i sabio edil que lo único que faltaba a la ciudad eran unos cuantos batraquios que durante la noche amenizaran los paseos con sus cantos melodiosos.

I esto no crean Uds. que es una exajeracion de mi parte; léjos de eso, pues ese mismo rejidor declaró una vez que no le gustaban las óperas de Puccini porque este compositor no ponia cueca a sus obras.

I así como ese hai mas de una docena de individuos en la Municipalidad.

Estoi por creer que el eminente hombre público don Francisco Rivas Vicuña, estrella matutina de la Cámara de Diputados, vale mas, como persona de juicio i de penetracion que toda la edilidad santiaguina, contando todavía con el edificio i aun con don Alvaro Casanova.

Tartarin

Lancetazos

¡POBRE PAIS!

Continúa el chaparron
de candidatos cayendo,
de tal modo que voi viendo
convertida a la nacion,

En un *meeting* de eminencias
que ambicionan el honor
de llevar la tricolor
i repartir intendencias.

Salas Ramirez, don Cleto,
Juan Goyo i el cojo Landa,
i, en suma, cualquier sujeto
hoi se atreve con la banda!

Bufon

El sermon de San Pedro

El montimaje trabaja activamente en su campaña por proporcionar a este pais de calamidades un mandatario adecuado a ellas.

A este efecto, no solo se preocupa el club de la Betun Company en alzar el codo por el éxito; prepara tambien una especie de panejírico.

Se necesita toda la flema de un ingles con polainas, para confeccionar el elojio del político mas negro, por dentro i por fuera, de esta república tenebrosa i caótica.

Por ejemplo, creo que no se podria consignar un solo elojio en pró de don Pedro sin que asomara involuntariamente a los labios de todo lector, ante el recuerdo de alguna pedromonada, la sonrisa mas irónica i reveladora.

I así resultaria el panejírico ni mas ni ménos como aquel conocido elojio que hizo un poeta de una dama española:

Linda mata de pelo
peina tu mano;
salvo ser poco,
salvo ser corto,
salvo ser cano.

I a este tenor, donde se dijera, por ejemplo, don Pedro Montt ha sido un político recto i respetuoso, el lector supliria, salvo el 9 de enero, salvo los garrotes pedromónicos, salvo... etc., etc.

Con la luz de tus ojos
a todos pierdes;
salvo que lloran,
salvo ser vizcos,
salvo ser verdes.

Don Pedro tiene una vista de águila en los asuntos internacionales i salvo aquello de Mister Blaine, salvo la Puna, salvo... etc., etc.

Mas valiera no meneallo.

Seria preferible, en efecto, para la satisfaccion del propio interesado, no aventurar en su elojio ningun adjetivo ni concepto alguno, porque vendria inmediatamente una verdadera runfla de salvos i escepciones.

Lances y Paliques

Todos los monarcas o mandatarios que se han vuelto locos han tenido su mania antes de caer definitivamente en el abismo de la demencia. Cárlos V tenia, por ejemplo, la mania de hacer andar de acuerdo a todos sus relojes, Luis XI la de cazar ratones, Felipe II la de matar librepensadores por medio de la Inquisicion i Neron la de hacer pésimos versos, tan malos por lo ménos como los de don Cárlos Walker Martinez.

Algunos han tenido manias elegantes i aristocráticas como por ejemplo el incomparable Bukingham el cual se presentaba a los bailes con un collar de valiosas perlas que iba desparramando una a una con la misma gracia con que mi rubia desparrama sus sonrisas.

Otros como ese envidiado Rei Luis de Baviera tenia la mania de beber la cerveza perfumada por pétalos de violeta ahogados en ella.

***

Nuestro monarca por no ser ménos tiene tambien su manía.

¿Cuál es ella? preguntarán ustedes.

Creo escusado decirles que es la de retratarse. ¿Cuántos retratos de él no conoceis? Sacando la cuenta de uno por cada ministerio, le resultan mas de cincuenta.

Si el pais no gana con esto, por lo ménos el simpático Mr. Spencer se llena los bolsillos.

—I ¿para qué se retrata don Federico? dirán ustedes.

Yo solo sé que tiene la pretension de ser todo un buen mozo.

¡Todo un buen mozo don Federico, con su aspecto de lobo viejo venido a ménos!

***

—Sáqueme jóven i bien presentado, le dice a Spencer.

I Spencer hace prodijios con la cara de don Federico.

¿Recuerdan Uds. aquel retrato que los alumnos de un liceo del sur colocaron patas arriba en medio de una coleccion de mapas zoolójicos?

Uds. recordarán que ahí no estaba tan mal i hasta se veia buen mozo.

¡Retratos de candidato! Engañan tanto como sus promesas.

Cuando Paulino fué candidato se confeccionó un retratito, *chez* E. Leblanc, con tal cara de pichon que ya parecia que iba a echar el vuelo.

La primero que hacen los candidatos es retratarse.

***

—Miren todos a la máquina, decia Mr. Spencer ántes de sacar la última *plancha* ministerial.

Me es enteramente imposible, decia Covarrúbias, mirando al mismo tiempo a la izquierda i a la derecha.

***

Casal que se trabaja la Presidencia fué a retratarse.

—Retrátame tal como soi, le dijo a Leblanc.

—Métase el dedo a la boca entón ces, le contestó el fotógrafo.

***

Villegas sacó un *mignon* de los de a peso i está de pasarle la mano para que dé la pata.

La fotografía ha progresado mucho! Le saca a uno igual aunque no quiera. El otro dia le aplicaron los rayos Röentgen a Diaz Sagredo i le encontraron en el cerebro polvillo de avena, cebada, afrecho, pelos de cardos i peluzas de papel secante, todo junto.

No hizo mas que ver esto Casal i arrancó a perderse de los rayos Röentgen.

***

Fernandez Albano que ha sido ministro tantas veces está retratado hasta el cansancio. Ayer contemplaba sus veinte planchas i uno le dijo:

—Estás como Mario contemplando las ruinas de Cartago.

¿La paz internacional está

asegurada?

I por la romántica mejilla del ex-canciller rodó una lágrima de dolor...

***

Pero lo que yo no me esplico es esto: ¿Por qué si la fotografía lo saca a uno tal como es en un retrato de cuerpo entero que ví ayer de García Sierpe el honorable diputado chilotano estaba solo en dos piés?

Wanderer

POR LOS TEATROS

El alegre teatro de la calle del Estado, el único espectáculo artístico que hai en Santiago en la actualidad, continúa siendo noche a noche el sitio de reunion de la *crême* de nuestra sociedad.

Es verdad que los empresarios merecen sobradamente esa proteccion del público. Ellos se esmeran en poner en escena obras nuevas, contratan artistas que gozan de jenerales simpatías i se *perniquiebran* por agradar.

La última zarzuela estrenada el sábado, *El Velorio*, obtuvo un éxito halagador. Los artistas fueron aplaudidos con entusiasmo.

Saullo i Zapater no cesaron de hacer reir.

*

En el Circo Bravo ha gustado mucho el trabajo aéreo de dos chiquitines de corta edad, que es sorprendente.

Los demas números del programa de las funciones de dicho Circo, son aceptados con suma complacencia por el público.

***

Con la representacion de *Una noche de fiesta en Pekin*, en el Circo Nelson, los empresarios de él han engañado al público como a un *chino*.

Eso no es Fiesta en Pekin. Aquello es Fiesta en la Meca.

¡Avante!

Pues, señor, resulta ahora que el jeneral Körner no ha ido a pasear a Europa i a distraer sus diverjencias con el Estado Mayor, como decian los diarios arjentinos!

La sorpresa no deja de ser algo grave, i cada dia va *in crescendo*.

Ya no se trata solo de algunas baterías, de un crucerito enc rgado a Armstrong, de unos 300,000 enbelecos suministrados por la juguetería de Krupp.

Parece que el jeneral ha tomado tan a lo sério el abastecimiento de nuestros arsenales, que luego empezarán a llegar hasta globos militares.

Perfectamente.

Declaramos que ahora nos sentimos satisfechos, i que ya se nos va pasando un poco la Puna, con *esta contentamienta*.

Abastecernos de todo lo mas nuevo i útil.

Este debe ser nuestro anhelo. Los sacrificios no importan.

Vale mas empeñar la camisa cuando es este el único modo de salvar el pellejo, adquiriendo un corvito para resguardo i seguridad propia.

¡Avante!

¡Avante!

UNA HISTORIETA

Un caso olvidado. Cuentan que Casal cuando fué a Cauquenes a trabajar su candidatura fué mui agasajado por los masulinos. Fascinados por la calva trascendental del hoi diputado le tomaron por hombre grave.

En sus correrías por los campos topó con un señor Sarmiento, hombre de influjo en el lugarejo. Sarmiento lo atendió prudentemente i le sacó dos mil pesos para comprar votos. Se los dió el bueno de don Eufrosino i siguió mui esperanzado su tartarinesca escursion.

Llegó para Casal la feliz oportunidad de hacer una transaccion i de ahorrar, por consiguiente, algunos miles de pesos que aunque pelado no le venian del todo mal.

Impartió sus instrucciones i espresó a cada uno de sus ajentes políticos que en virtud de la suscdicha transaccion no habia lucha i que debian por consiguiente reembolsarle el dinero.

Parece que Sarmiento era un buen radical i al oir lo de transaccion con los *pechoños* se sulfuró a tal estremo que se mesaba los cabellos i le decia a Casal:

¡Fuego del infierno! ¿Transaccion? Yo no entiendo de transacciones. Si Ud. se pasa yo no me paso. Hai que ir a la lucha. ¿Qué se ha figurado? Ud. se encuentra con un hombre íntegro. Yo compro votos aunque Ud. no quiera, no cuente con la plata. ¿A mí con transacciones, con transfujios cobardes? No, señor.

Casal sin mesarse los cabellos le exijia el dinero pero en vano. Sarmiento salió firme.

I Casal decia el otro dia:

—Sin haber lucha Sarmiento compró votos.

¿Cuántos votos *compraria* Sarmiento?

EN EL PARLAMENTO

El señor *Huneeus*.—Pido, señor Presidente, que mi proyecto sobre enseñanza obligatoria de la hijiene sea despachado sobre tabla.

El señor *Presidente*.—La honorable Cámara ha oido la indicacion del señor Huneeus.

El señor *Brito*.—¿Qué es eso de hijiene pública?

El señor *Casal*.—Es un aparato destinado a lavar tontos.

El señor *Brito*.— Entónces me opongo a la preferencia. Yo no entiendo de esas leseras. El que quiere lavarse puede hacerlo por cuenta propia. Lo que es yo me lavo cuando me da gusto i gana.

El señor *Vial Ugarte*.—Mui bien dicho. Ademas el proyecto del señor Huneeus es atentatorio a la salud pública. Un individuo, por ejemplo, que está sudando i se lava de repente, romadizo seguro.

El señor *Huneeus*.—Observo, señor Presidente, que mis colegas no saben donde estan parados. La hidroterapia, la estilitis i la acuática aconsejan al hombre la hijiene, como único medio de prolongar la vida.

El señor *Diaz Sagredo*.—Pido segunda discusion para el proyecto.

El señor *Presidente*.—Queda asi acordado.

Varios diputados conservadores se ponen de pié i aplauden la resolucion del Presidente.

El señor *Huneeus*, profundamente disgustado mira hácia las galerias superiores con ojos de carnero ahogado. Se oyen grandes silvidos, lanzados por varios dueños de lavanderías que asisten al debate.

FOLLETIN 131

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

la familia. ¿Dónde les alcanzaria la terrible noticia? ¿En qué cruel angustia volverian? ¡I el médico que iba a acudir!...

De repente, en medio de la confusion terrible de los primeros momentos, estallaron los gritos de Federico, el novio aullando su desastre. Volviase loco, queria matarse, diciendo que él era el asesino, que debia haber impedido a Rosa marchar bajo la torrencial lluvia i la fragorosa tempested.

Se le arrancó de allí, fué preciso sacarle de la granja, ante el temor de alguna nueva desgracia. Su súbita demencia habia destrozado los corazones, los sollozos estallaron, i hubo allí una lamentacion de miseros padres, de hermanos, de hermanas de todo Chanteblet fulminado, al que la muerte por primera vez visitaba.

Rosa, ¡Dios santo! sobre el lecho de duelo, blanca, fria, muerta! ¡La mas bonita, la mas alegre, la mas amada! Aquella ante la cual todos los otros estaban en admiracion, en ufanía, en amor! I, precisamente, en medio de la mas lisonjera esperanza de larga vida i sólida felicidad, diez dias antes del casamiento, al siguiente de aquella bella jornada de alegria loca, en que tanto habia gozado, tanto habia reido! Se la veia tan llena de vida, tan adorable, con sus imajinaciones de niña grande feliz, sus recepciones rejias, su real cortejo.

Los dos próximos casamientos, al celebrarse a la vez, hubieran sido como la florescencia misma de la dicha constante, perdurable; la larga prosperidad de la familia dilatada en una suprema alegria. Hasta allí, sin duda, habíase sufrido bastante, llorado a veces; pero habíanse unido i consolado los unos a los otros; no habia faltado todavia uno, por la noche, al buen abrazo, que lo curaba todo.

I, de pronto, la muerte venia a decir que no hai alegria absoluta para nadie, que los mas valientes, los felices, no triunfan jamás por completo en sus esperanzas. La vida no existe sin la muerte. De una sola vez pagaban su deuda de miseria humana, tanto mas costosa, cuanto ellos habian tomado una mas ancha parte de vida, creando mucho para vivir mucho.

Cuando todo jermina, todo brta en tordo de sí, cuando se ha querido la fecundidad sin reserva, la obra de produccion continúa, ¡qué llamamiento mas atroz al eterno i oscuro abismo, en el cual se elabora el mundo, el dia en que la desgracia abate, abre la primera fosa, se lleva un ser querido! Es la brusca rotura, el arrancamiento de las esperanzas que parecian sin fin, el estupor de que no se puede vivir i amarse eternamente.

¡Ah! Los dos terribles dias que siguieron a la inesperada desgracia, la granja continuó muerta tambien, sin otro ruido que el soplido del bestiaje, la familia entera reunida, aniquilada de cruel espectacion, dehecha en lágrimas, miéntras el pobre cuerpo permanecia allí, bajo una cosecha de flores! I hubo allí esa agravacion de crueldad en víspera de los obsequios fúnebres, el cuerpo puesto en el féretro, descendido al salon donde se habia almorzado tan alegremente, discutiendo magnífica como se le decoraria para la gran fiesta de la doble boda.

Allí fué donde se hizo la última velada fúnebre, sin que hubiese arbustos verdes, ni guirnaldas de follaje: cuatro cirios quemaban solos, rosas blancas, cojidas por la mañana, se marchitaban. Ni la madre ni el padre quisieron acostarse durante aquella noche suprema: quedaron juntos cerca de la hija que la tierra les volvia a tomar. Ellos la veian muí pequeña, a los seis meses, en su primera morada, de Chanteblet, en el antiguo pabellon de caza, cuando acababa de ser destetada i ellos la cuidaban de noche. Se la representaban mas tarde, en Paris, niña aun, acudiendo por las mañanas, saltando, invadiendo su lecho puesto a saqueo, con sus risas de conquista. La recordaban, sobre todo, mocita ya, embellecida, a medida que Chantebled se agrandaba, como si ella misma se hubiese desplegado, se hubiese abierto en medio de toda la salud, de toda la belleza de aquella tierra hecha fértil...

I ella no estaba ya allí, i cuando les asaltaba el pensamiento de que no la volverian a ver nunca mas, sus manos se buscaban, se anudaban con un apreton terrible, miéntras que, de una misma herida, de sus dos corazones destrozados al par, les parecia que toda su vida, que todos sus dias futuros se abismaban en la nada.

Ahora que la brecha estaba abierta, ¿no iban a seguir las otras felicidades, arrastradas a la vez, hácia la sima de su desventura? I los otros diez hijos estaban tambien allí, desde el pequeño de cinco años hasta los dos primojénitos de veinticuatro, vestidos de negro, llorosos alrededor de la hermana dormida, como un doloroso batallon que la rindiera los honores fúnebres.

Ni el padre ni la madre les veian ya, no los contaban ya, el corazon hecho pedazos, arrancado por la pérdida de aquella que partia, que era carne de su carne, sangre de su sangre. I en el gran salon desnudo, que los cuatro cirios alumbraban mal, el alba se levantó sobre aquella velada de muerte, como para iluminar el último adios de toda la familia.

Despues, hubo todavia el dolor del convoi deslizándose por la blanca vía, entre los altos chopos, en medio de los trigos verdes, sobre aquel mismo camino que Rosa habia tan locamente recorrido bajo la borrasca. Todos los parientes, todos los amigos, habian acudido, todo el país habia aportado su emocion por una muerte tan fulminante como inopinada.

I tambien el cortejo, esta vez, se estendia realmente a lo léjos, tras del carruaje enlutado de blanco, como florido en el claro sol de una cosecha de rosas blancas.

La familia entera habia querido presidir el duelo, la madre misma, así que las hermanas, habian declarado que no abandonarian a la querida muerta hasta el borde de la fosa. Enseguida marchaban los íntimos, los Beauchêne, los Seguín. Pero entre sus lágrimas, ni Mateo ni Mariana, quebrantados de fatiga, aniquilados de pena, reconocian ya a las jentes.

Solamente al siguiente dia se acordaron de que habian debido ver a Morange, sin estar ciertos, empero, de que fuese realmente Moranje aquel señor silencioso, obscurido, entrevisto como una sombra que les habia estrechado las manos llorando a lágrima viva. I fué tambien en una especie de sueño horrible, que Mateo recordó la escuálida figura, el perfil seco de Constancia, acercándose a él en el cementerio, despues del descenso del cuerpo a la fosa, dirijiéndole vagas palabras de consuelo, miéntras que habia creido ver llamear sus ojos de un triunfo abonable.

¿Qué habia dicho? El no lo sabia. Sus palabras correctas, naturalmente, lo mismo que su actitud, habian sido las de una pariente afijida. Pero un recuerdo abrasaba su mente, otras palabras que ella habia pronunciado el dia en que habia prometido asistir a las dos bodas, deseándole con amargura que la buena suerte de Chantebled continuase.

I ellos estaban fulminando a la vez ¡aquellos Froment tan fecundos, tan próperos!, i quizás su buena suerte habia acabado para siempre. I tuvo un largo estremecimiento, alterado en su fé en lo porvenir, torturado por el miedo de ver la prosperidad, la fecundidad, interrumpirse i perderse, ahora que la brecha estaba abierta.

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano193.

La Presidencia de la República es un verdadero rompe-cabezas para don Exequiel Salas Ramírez.

El Fígaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Juéves, 29 de Noviembre de 1900 | Núm. 132

Los ediles radicales dieron en tierra con la humanidad del alcalde Marín

i colocaron en su reemplazo a don Juan Pablo Urzúa, un devoto fervoroso de San Pedro.

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de EL FÍGARO, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

SUSCRICIONES

DE

El Fígaro

para 1901

Se ruega a los señores suscritores de *El Fígaro* se sirvan renovar sus suscriciones que vence el 31 de Diciembre, antes de esa fecha. De otra manera se suspenderá el envío el 1.° de Enero de 1901.

Las personas que se suscriban a «El Fígaro», ya sea por el primer semestre de 1901 o por todo el año, se les remitirá «El Fígaro» desde el momento en que paguen sus respectivas suscriciones.

Los ajentes de provincias de «El Fígaro» no estan autorizados para percibir el valor de las suscriciones, de modo que los jiros deben hacerse directamente a

ATILANO SOTOMAYOR,
Director-propietario de *El Fígaro*,
Santiago.

De todo un poco

No creí nunca que los distinguidos caballeros que organizan las bases de la convencion coalicionista iban a ser tan pródigos en lo que a la categoria de los convencionales se refiere.

Han creido esos señores que solo tienen derecho a elejir candidato los que por alguna circunstancia han logrado pescar un nombre mas o ménos decente en el revuelto estanque humano.

Ese procedimiento no es equitativo sino profundamente irritante.

Don Exequiel Salas Ramirez, que en materia de popularidad va dejando corto a don Pedro Montt, dice que en su Convencion no se ventilarán las cosas de igual manera, pues tiene el próposito de dar libre entrada a todos los ciudadanos que tengan derecho a pensar libremente.

Don Exequiel desea ser el candidato popular i al efecto pondrá su persona en contacto con los hijos del trabajo, porque solamente así estos podrán formarse idea cabal de sus relevantes méritos.

Todavia me acuerdo de un distinguido candidato a senador que en las elecciones pasadas adoptó el sistema de don Exequiel, como el mas eficaz para darse a querer.

El pobre caballero pasaba los dias enteros codeándose con todos los elementos populares i en no pocas ocasiones llegó a su casa tocando el himno de Riego a cuatro manos, como dicen en *La Cara de Dios* i con una poblacion flotante de bichos raros por toda la superficie del cuerpo.

Pero llegó el dia de la eleccion i el distinguido pretendiente a hombre público tuvo la satisfaccion de ver que en las urnas habia sacado siete votos acumulados.

Ser candidato en este pais es dura tarea. En lo mejor le dan vuelta la tortilla.

De todo lo cual saco en limpio que los comitées organizadores de la Convencion coalicionista han tomado mui en cuenta las anteriores circunstancias para eliminar del colejio convencional a todos los caballeros i jóvenes que paguen una patente menor de cincuenta pesos i no hayan sido ántes congresales o por lo ménos municipales.

Se figuran esos comitées que los municipales están material i moralmente a mas altura que los demas ciudadanos.

Si los coalicienistas se hubieran inspirado en la edilidad santiaguina, de seguro suprimen a los rejidores el derecho de ser convencionales.

Andando el tiempo tendrá que hacerse una trascendental evolucion en tal sentido i en otros.

Desde luego yo creo que es indispensable que tengan derecho a ser convencionales los ciudadanos que sean deudores por sumas mayores de cincuenta pesos, pues es cosa probada que individuo que no debe no es digno de figurar en la humana especie.

Un caballero mui conocido opina de igual manera i apénas supo que los sastres pensaban abrir el *Libre Negro* se lanzó como una tromba a una sastreria de la calle del Estado i remachó un clavo mas grande que el que exhibia de muestra en su fragua el dios Vulcano.

Ese caballero, por ejemplo, seria un modelo de convencional.

Tartarin

Lancetazos

CANDIDATOS A LA MINUTA

(Cancion de actualidad)

Cada dia que amanece
nos despierta un nuevo gallo,
de tal modo que parece
la nacion un gran serrallo.

El gallo Montt fué el primero,
despues vino don Jerman;
Lazcano surjió el tercero,
i vió luego que su afan,
era burlado por Barros
quien llegando de sorpresa,
se sublevó con los tarros...
i quedó bajo la mesa!

Cada dia que amanece
nos despierta un nuevo gallo,
de tal modo que parece
la nacion un gran serrallo.

Bufon

La fractura del pié político de don Pedro

Es indudable que el gallo don Pedro Montt aprovechó con dientes, colmillos i muelas de la situacion en que lo habia colocado la confianza de don Federico.

I como la dentadura de los negros es mas dura que el platino mismo, calculen *mis lectorcitas*, cuánto entraria en el queso de la intervencion oficial esa corrida de dobles herramientas dentales que posee el montismo!

Tanto aprovechó el gachón aquel que un buen dia el *ilustre demente*, como decia ya con interesada compasion el *ilustrísimo negro*, le espetó cara a cara aquella estrofa:

Viendo a un criado tragar
de un modo desesperado,
díjele: ¿A casa, Gaspar,
vinísteis como criado,
u os vinísteis a criar?

*

Pues, señor, a pesar de haber engordado con este réjimen hasta reventar una cincha por dia, don Pedro Decenio se encuentra ahora mas flaco que un rocin de los tranvías de la calle Padura.

*

La desengordura ha sido tan rápida que parece que algun espíritu maligno hubiera aplicado a don Pedro por la calle de Mesías, es decir, por las rejiones isquiónicas, una máquina neumática, para llegar a hacer un vacío casi perfecto.

*

Don Pedro se encuentra a estas horas derrotado por todos los candidatos.

Por Barros Luco, por Lazcano i, por Riesco...

Con decir que hasta Salas Ramirez asegura que él no cambia sus bonos sin algo encima por los de don Pedro...!

¡Como será la fiesta!

*

Pero, lo mas sensible del caso es que don Pedro está comprendiendo a estas horas el peso enorme de su caida i trata nada ménos que de anudar su amistad con el majistrado núm. 1.

A este efecto, ha hecho ya varias tentativas, valiéndose de sus emisarios mas ladinos.

Mas, sea por deficiencia de verba o por falta de influjo, el caso es que cada uno de los enviados ha vuelto a la cueva negra, con el rabo entre las piernas i mirando lánguida i melancólicamente.

Meeting Diplomático

El 25 del mes entrante es la fecha fijada por el Gobierno para reunir una especie de meeting diplomático.

Han sido llamados con tan plausible objeto los diversos ministros chilenos de Sud-América, quienes empezarán a llegar próximamente.

Esta reunion de nuestros diplomáticos es uno de los nuevos frutos de las brillantes manifestaciones de amenazas i gruñidos contra Chile a que se entregaron con tanto denuedo los cheividitas con motivo de los festejos en honor de *Campo Salles*.

Si las recientes fiestas bonaerenses continúan dando tales resultados, si despues de los 300,000 rifles, nos llegan las otras partiditas de embelecos militares, vamos a tener una espectativa mui risueña para la gran capital sud americana.

*

Respecto al objeto de la reunion diplomática hai varias versiones.

La que mas nos interesa como chilenos es aquella que le atribuye la tarea de ponerle las peras a cuatro al jeneral Roca.

Ojalá algun dia se amarraran los pantalones nuestros políticos i empezaran a toser fuerte, sin dejarse intimidar por esa mirada líncea del maton Roca, quien respecto a balas no las conoce sino en su mas absoluto estado de frialdad.

Sesion Municipal

La sesion última se abrió a la hora de costumbre, es decir, cuando ya escaseaban los helados i la cerveza en secretaría. Presidió el señor Gaete, el cual llevaba en una de sus faltriqueras un frasquito con éter sulfúrico, en prevision de algun desmayo.

Leida i aprobada el acta de la sesion anterior, se leyó la renuncia que hace de su puesto el alcalde Mandil.

Don Alfredo Melossi, que de la noche a la mañana se ha trasformado en un orador notable, sacó a relucir un discurso lleno de retórica i de pimienta.

—Negamos nosotros los radicales, dijo, el concurso al primer alcalde, no porque lo encontremos feo i flojo, sino porque estamos convencidos de que su administracion es funesta para los altos destinos del continente.

La prensa unánime, tanto nacional como estranjera, censuran al alcalde i nosotros los radicales, sacrificamos nuestros ideales, que no son otros que gobernar con los conservadores: nos pasamos a la minoría, elevando al alto solio alcaldicio al probo, gracioso, ilustrado i gallardo caballero don Pablo A. Urzúa, por la gracia de Dios i de la madrina que lo llevó a la pila.

Las palabras del jóven Melossi conmovieron profundamente a don Julio Novoa, que declaró con lágrimas en los ojos que él i sus amigos harian un esfuerzo para comer en el plato que les presentaba el distinguido representante del partido radical.

En seguida tomó la palabra el Castelar del Municipio, señor Venegas, quien estuvo casi anjelical. Atacó duramente a Melossi i a Peiteado, haciéndoles responsables de las grandes calamidades que aztan al pais. Al terminar su discurso se puso en dos piés i acercándose al alcalde Marin le dió un sonoro beso en los párpados, cayendo desmayado en sus ebúrneos brazos.

El Alcalde en tan solemne momento i sin soltar al señor Venegas, largó el llanto hasta que el señor Ramirez le aplicó sobre el corazon un calcetin empapado en Agua de Colonia.

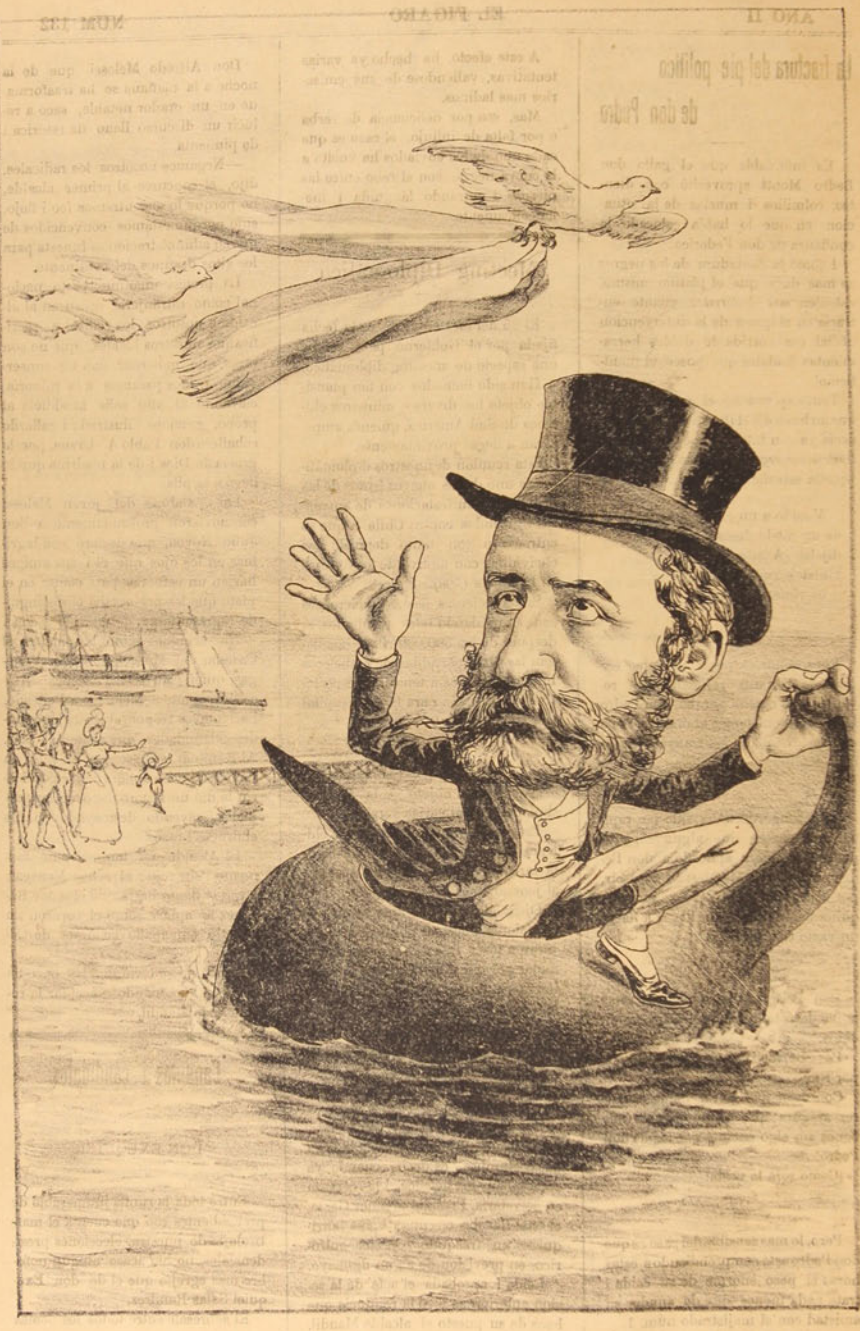
La sesion se levantó a las once de la noche, acordándose aceptar la renuncia de Mandil.

Cándidos i candidatos

DON EXEQUIEL

Entre toda la runfla inumerable de pretendientes con que cuenta el martirolejio de nuestras elecciones presidenciales, no hai acaso ningun nombre mas egrejio que el de don Exequiel Salas Ramirez.

El sobresale entre todos los demas



Don Augusto Matte se ha embarcado en La Pallice con destino a Chile, persiguiendo la banda presidencial.

¿Llevará una paliza fenomenal en sus pretenciones a candidato?

como una malaya, digo como un Himalaya al lado del cerrillo mas modesto de la República.

Aunque no los he contado, me parece que no bajan de 179 los actuales candidatos a la banda tricolor.

Pues bien, don Exequiel achuncha con su solo nombre tan completamente a sus colegas de candidatura que don Mariano Sanchez Fontecilla, don Ramon Barros Luco, don Fernando Lazcano, don Federico Puga Borne, don Jerman Riesco, don Claudio Vicuña i don Augusto Matte, conglomerados en una sola masa humana no alcanzarian a formar una pelotilla ni siquiera del tamaño de cierto lunar que tiene en una rejion situada a retaguardia el nunca bien ponderado, el ilustre caballero de nuestra Mancha, don Exequiel Salas i Ramirez, futuro redentor de los vicios del pais, nuevo Alonso Quijarro que con lanza, su rocin flaco i su adarga antigua viene haciendo sus salidas frecuentes por el campo cizañoso de nuestra sociedad pervertida.

¡Hossana! Hossana! a don Exequiel Salas Ramirez!

¡Batamos palmas en su honor, cuando este nuevo Mesías entre en la Jerusalem chilena, montado en pollino al revés, con leva i tarro!

¡Gloria al gran apóstol del continente americano, al rival de Corcelleiros i al hombre que mas ha contribuido a las ideas de mejora social!

Pincel.

POR LOS TEATROS

El Apolo ha cerrado sus puertas por algunos dias. Ayer se dirijió la Compañía Saullo para Concepcion.

En dicha ciudad dará una série de diez funciones, regresando en seguida a Santiago.

Los chicos del Apolo darán a conocer en la capital conquista treinta obras del jénero chico, las mas sobresalientes del repertorio.

***

El Circo Bravo tambien ha liado su carpa i... hácia Concepcion falta jente.

Dicha Compañía que ha hecho una magnífica temporada en Santiago, hará fortuna en su jira al sur.

***

Para el sábado se anuncia el estreno en el Santa Lucía de la Compañía *Bueno*.

¿Cómo será aquello? *Bueno, regular* o *malo*.

Lo veremos.

***

El Circo Real de que es ajente el simpático gordito Capra se ha estrenado con gran éxito en Valparaiso.

Vendrá próximamente a Santiago.

Dios los cria...

Es curioso, o mejor dicho, digno de un estudio microscópico, por decirlo así, el de don Cárlos Walker i don Pedro Montt, durante esta especie de sociedad que han formado para arrebatarle la banda a la voluntad del pueblo que está, por supuesto, mui distante de ser monttino.

Sí; un estudio microscópico es lo que se impone en este caso, porque estos personajes, hoi asociados para inficionar nuestro organismo político, son dos especies de microbios tan perniciosos, que no *vacilo* en asegurar que ni el *vacilo coma*, es tan temible.

¡Don Cárlos i don Pedro del brazo!

Bonita pareja, para bailar un cotillon sobre las ruinas de este pais, tan matraqueado ya por los matones, los espadachines i los osos negros de nuestro mundo político!

Bebé.

Los choroyes cuyanos

Tratándose de asuntos patrioteros la prensa arjentina i el doctor Zeballos o *Cebada*, son mas espumosos que el champaña Verdugo, el cual al sonar el tapon suele evaporarse hasta con botella i todo.

Es lo que le pasa, ni mas i ménos a este famoso o espumoso doctor Cebada i a los periodistas cuyanos.

¿Qué resta de las vociferaciones peoninas a que se han entregado esos escupe-balas de Sud-América?

¿Qué provecho ha reportado la República Arjentina de tanto escupo dirijido al cenit?

*

Este mismo doctor Cebada que ahora está ejercitando su injenio contra nuestro pais, fué precisamente quien sostuvo hace años, cuando estaba en litijio entre Brasil i Arjentina el territorio de Misiones, una campaña tan tenaz como espumosa contra nuestra leal amiga.

¡Cuánto derroche de hojarasca i de diatribas hicieron el doctor Cebada i l prensa arjentina en esa ocasion!

Para ellos, la Arjentina era un pais que habia cometido la torpeza i el error de someter al fallo arbitral un derecho que para la patria de Rosas era indiscutible!

Es decir, esas lenguas de colorras repetian entónces lo mismo que dicen ahora, salvo leves variantes.

*

Pero, ya pueden llevarse los choroyes cuyanos, molestando con su cháchara hasta el último dia del laudo arbitral, porque no tenemos la menor duda en que éste nos será tan favorable como el que decidió el asunto del territorio de Misiones!

Nuevo candidato

Anoche, despues de una tanda bastante amena, variada i chispeante, por lo que tuvo de copas i trinquis, surjió ante la espectativa del pais entero, una nueva candidatura: la de don Eufrosino del Casal.

Se habian reunido este distinguido hombre público i varios admiradores de Constitucion en torno de una mesa redonda, en la cual ocupaba tambien un puesto espectable el eminente orador parlamentario, don Enrique Villegas Echiburú.

Allá entre gallos i media noche, despues de haber discurrido profusamente sobre el estado actual de la *cosa pública*, i de haber brindado menudamente por la patria i por la liga antialcohólica, la honorable concurrencia, a instancias de Villegas, se puso sobre dos de sus piés, i en un rapto de entusiasmo patriótico proclamó la candidatura de don Eufrosino Casual, como un remedio eficaz para contrarrestar los avances de... los trabajos electorales de don Exequiel Salas Ramirez!

FOLLETIN 132

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

IV

Un año despues, Ambrosio i Andrea bautizaban a su primer hijo, un niño, el pequeño Leoncio. Habíase casado seis semanas despues de la muerte de Rosa, en la intimidad, sin fiesta. I ese bautismo iba a ser la primera feliz ocasion de salida para Mateo i Mariana, todavía en duelo, mal repuestos de la terrible desgracia.

Por otra parte, se habia decidido que, despues de la ceremonia, se almorzaria, sencillamente, en casa del jóven matrimonio, i que cada cada cual volveria en seguida a sus negocios. No pudiendo asistir toda la familia, no habria allí, aparte del abuelo i de la abuela, mas que los dos primojénitos, Dionisio i Blas, este último, con Carlota, su esposa.

Beauchêne, el padrino, habia elejido a la señora Seguin para comadre, pues la pobre Constancia, como le decia, temblaba a la sola idea de tocar a un niño, desde la muerte de su Mauricio. Ella habia, sin embargo, aceptado asistir al almuerzo, al cual, Seguin se habia escusado de no poder tomar parte. I de esta manera serian todavía diez con que llenar el pequeño comedor del modesto piso que el matrimonio ocupaba en la calle La Boëtie, en espera de la próxima fortuna.

Fué una mañana de una gran dulzura. Mateo i Mariana, que ni para este regocijo habian querido abandonar sus vestidos negros, acabaron por sonreir tiernamente delante de la cuna de su nietecito, cuya venida al mundo les aportaba como un renuevo de esperanza.

Al finar el invierno, otro duelo habia herido a la familia.

Blas habia perdido a su pequeño Cristóbal, a los dos años i medio, víctima del crup; pero, por una especie de compensacion, Carlota se encontraba de nuevo en cinta, de cuatro meses ya, i el dolor de los primeros dias se habia cambiado en una espectacion emocionable.

Ademas, el reducido piso le sentaba mui bien, perfumado de la gracia rubia de Andrea, soleado el encanto victorio de Ambrosio, una pareja de bellos enamorados que se adoraban, que marchaban valientemente de bracero a la conquista del mundo.

Por lo demas, hubo allí durante el almuerzo un buen apetito, las francas risas de Beauchêne, el compadre, mui ocupado en su comadre Valentina, chanceándose, haciéndole una corte estremada, que la divertia mucho, olvidándose por un momento de sus cuarenta i cinco años i de que era tambien abuela.

Solo Constancia permacia grave, sin dignarse sonreir mas que con un lijero pliegue de sus delgados labios, en tanto por momentos una sombra de atroz sufrimiento pasaba sobre su rostro seco, cuando su mirada se paseaba en torno de aquella mesa alegre, de donde se elevaba, a pesar de los recientes duelos, una nueva fuerza de invencible porvenir.

Hácia las tres, Blas abandonó la mesa, sin querer que Beauchêne be biese mar chartreusse.

—Es verdad, hijos mios, él tiene razon,—acabó por decir éste, dócilmente,—se está mui bien en vuestra casa, pero es absolutamente preciso que volvamos a la fábrica. I nos vamos a llevar a Dionisio por tener necesidad de sus luces para toda una gran historia de construccion... Ya veis, así somos nosotros, nunca nos enfurruñamos contra el deber.

Constancia habíase igualmente levantado.

—El carruaje debe estar abajo, podeis tomarlo.

—Nó, nó, iremos a pié, eso nos despejará un poco la cabeza.

El cielo estaba cubierto, i como el dia declinaba ya, Ambrosio, que se habia asomado a la ventana, gritó:

—Os vais a mojar.

—¡Bah! está amenazando desde esta mañana, tendremos tiempo sobrado de llegar a la fábrica.

Se convino en que Constancia llevaria a Carlota en el carruaje, para dejarla en su casa, a la puerta del pequeño pabellon. Nadie apresuraba a Valentina, que regresaria tranquilamente a la avenida de Antin, en cuanto el tiempo se hubiese serenado.

I, cuando Mariana i Mateo, acababan de ceder a las tiernas súplicas de Andrea consintiendo en comer allí i pasar el dia entero esperando el último tren para regresar a Chantebled.

Seria la fiesta completa, i el jóven matrimonio bailaba i palmoteaba de contento.

Pero la partida de los otros fué amenizada todavia por un incidente, un herror de Constancia, que pareció mui cómico; tanto el almuerzo abundante i alegre disponia a los espíritus a la alegria. Ella se habia vuelto hácia Dionisio i le pidió tranquilamente, mirándole con sus ojos claros:

—Blas, amigo mio, dadme mi boa que ha debido dejar en la antecámara.

Todo el mundo se echó a reir, sin que ella comprendiese la causa. I con la misma tranquilidad dió las gracias a Dionisio cuando le llevó el objeto pedido, diciendo:

—Gracias Blas, sois mui amable.

Entónces hubo una esplosion de risas: tanto su tranquila seguridad pareció chusca.

Pero ¿que tenian todos para burlarse de aquel modo? Ella acabó por sospechar su error i miró mas atentamente al joven.

—¡Ah! si no es Blas, es Dionisio... ¿Qué quereis? yo los confundo siempre, sobre todo desde que llevan la barba en la misma forma.

Por cortesía, para esplicar lo que tales risas podian tener de burla, Mariana recordó la anécdota, tan conocida en la familia, de que ella misma, cuando eran pequeños i dormian juntos, los despertaba para reconocerles en el color diferente de sus ojos.

Despues, los otros, Beauchêne i Valentina, intervinieron contando cada uno las increibles circunstancias en que habian confundido a los dos jemelos: tanto su semejanza en ciertos dias era completa. I en medio de esta alegre animacion se separaron, despues de haber cambiado toda suerte de abrazos i apretones de manos.

En el carruaje, Constancia no dirijió sino raras palabras a Carlota protestando una violenta jaqueca que el almuerzo pemasiado prolongado habia aumentado. Con aspecto de cansancio, los ojos entornados, Cristóbal se habia ido tambien, estendiendo la llaga abierta en el corazon de los Froment, ella habia sentido como una resurreccion de esperanza.

Habíasele declarado una fiebre en la que creyó reconocer un despertamiento de todo su sér.

Olas de sangre la subian al rostro, intensos calofrios abrazaban su carne; pasó noches turbulentas de deseo, ella que no los habia tenido jamás. ¿Era, pues, su fecundidad, su maternidad que despertaba? ¿No ocurre a veces, tambien, que ciertos árboles robustos, ya despojados, se recubren de hojas i de flores en otoño? Entónces sintió una alegria loca. A medida que se habia alejado del dia espantoso en que Gaude habíala brutalmente dicho que no tendria ya hijos, habia dudado mas de su palabra de práctico, no pudiendo admitir su propia importancia, prefiriendo creer en el error de otro, siempre posible, por mas autorizado que fuese.

I era indudable que Gaude habia debido engañarse. Ella escuchó latir la vida en sus venas, siguió con paciencia esa crísis de su sangre, esos ardimientos, esas angustias que no se esplicaba, que suponia fuesen un renuevo tardío de su sexo. Una noche, como oyera entrar a su marido, estuvo a punto de levantarse, de llamarle, de atraerle a su cama, desatinada, perdida, presa de la certidumbre del hijo.

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano193.

El Ministro Covarrubias mira con malos ojos los avances del Liberalismo Chileno.

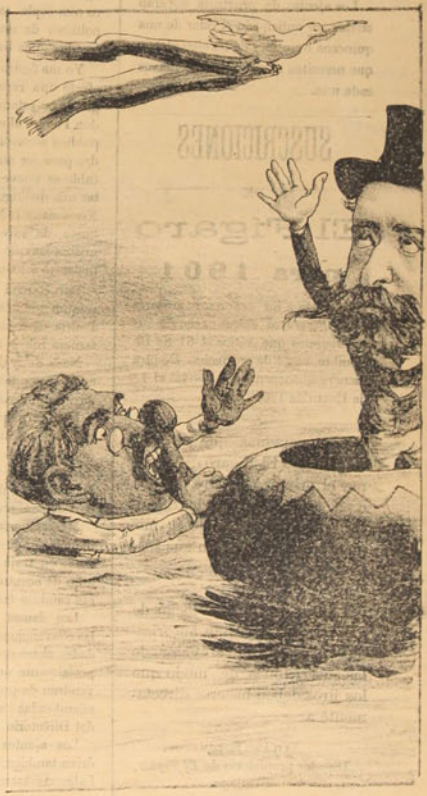
El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Lúnes, 3 de Diciembre de 1900 | Núm. 133

Viendo Pedro Montt que irremisiblemente se iba a fondo



trata de pescarse con dientes i muelas de don Augusto Matte, cediéndole todas sus fuerzas electorales.

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

SUSCRICIONES

DE

El Fígaro

para 1901

Se ruega a los señores suscritores de *El Fígaro* se sirvan renovar sus suscriciones que vence el 31 de Diciembre, antes de esa fecha. De otra manera se suspenderá el envío el 1.° de Enero de 1901.

Las personas que se suscriban a «El Fígaro», ya sea por el primer semestre de 1901 o por todo el año, se les remitirá «El Fígaro» desde el momento en que paguen sus respectivas suscriciones.

Los ajentes de provincias de «El Fígaro» no estan autorizados para percibir el valor de las suscriciones, de modo que los jiros deben hacerse directamente a

ATILANO SOTOMAYOR,
Director-propietario de *El Fígaro*,
Santiago.

De todo un poco

Los diarios han anunciado que próximamente llegará a Santiago una gran Esposicion de objetos de ceras, especialmente de personajes célebaes.

En tiempo oportuno llegará esa Esposicion, pues aquí tendrá ocasion de aumentar sus figuras con muchísimas celebridades que bien merecen ser inmortalizadas en cerote ya que el bronce i el mármol no serian capaces de soportar sin detrimento de su consistencia esfinjes tan soberbias.

Dos convenciones están en vísperas de llevarse a cabo, de modo que los propietarios de la Esposicion con gran facilidad podrán reproducir sus figuras i luego llevar al mundo entero una copia exacta de los sucesos políticos de este pais, cima i sepulcro de tantas barbaridades.

Yo me figuro que seria de májico efecto una reproduccion en cera negra de la estampa del *Excmo.* señor don Pedro Montt. Ningun hombre público se presta mejor que don Pedro para ser monumentado (este vocablo es nueve, lo acaban de inventar mis distinguidos amigos señores Nercaseaux i Moran) pues tiene un busto de soberbias líneas curvas i quebradas que volverian loco de entusiasmo a los mas frios artistas.

Don Ramon Barros Luco seria otra estátua de maravillosa perfeccion. Podria ser tomado en grupo con una ternera rolliza i de larga cola.

Nada decir de don Fernando Lazcano, el candidato de nariz manchega i de mirar sombrio.

Don Fernando seria en la Esposicion de cera una figura de primer órden.

¿I qué decir de don Cárlos Walker Martinez, el último abencerraje del partido conservador?

Me atreveria a insinuar la conveniencia de que don Cárlos fuera tomado en traje de gallo californino, a fin de acentuar mas el carácter de ese caudillo famoso.

Los demas tipos secundarios de las convenciones quedarian encomendados al talento de los escultores, especialmente aquellos caballeros que vendrán de provincia con sus levitas afiambradas i sus coleros de la época del Directorio.

Los ajentes de la Esposicion podrian tambien tomar algunos grupos i algunas escenas de la Cámara de Diputados, en la seguridad de que obtendrian una novedad mayor para sus exhibiciones en el estranjero.

Figúrense ustedes qué efecto causaria al espectador ver al señor Verdugo modelado en cera, armado de un puro de los que se cosechan en Totoralillo, entre sus rubicundos labios.

Don Eufrosino del Casal, con sus bigotes de colas de raton tísico, se veria divino.

Alessandri, a su vez, haria un busto encantador.

Ibañez seria el único que no podria ser trasplantado a la cera, pues cualquiera al verlo lo confundiria con un velon de mala calidad.

Tartarin

Lancetazos

REQUIEST CAT..

El Oso Negro sentia
crecer mas i mas su cola,
como el ruedo de una ola
que el montinaje cubria.

Su misma sangre de pavo
sufrió mui sérios bochornos
al ver que hasta el Cabo de Hornos
invadiria su rabo.

I soltando la pistola
del suicida, ¡Matte! esclam
en un corto telegrama,
¡¡«Líbreme usted de la cola!!

Rufen

Bolivia

¡Hasta cuándo jorobar la paciencia del pais!

¡Cuándo comprenderá nuestra cancillería que debe hacer con Bolivia lo que ella hiciera a su vez con el ministro inglés: montarla en burro i pasearla por la plaza de armas de Santiago!

¿Será posible que cuatro indios con rabo i tez de alquitran vengan desde hace mas de veinte años dándose trazas de caballeros, a lanzarnos a la cara el humazo de su apestosa cachimba?

Si hubiera habido acá un facsímil siquiera del gran viejo Bismark, Bolivia a estas horas, gozaria, aunque polonizada, los beneficios de la civilizacion.

Pero, lo que es ahora, está cargando tanto, que ya parece una de esas moscas que a cada manotada que sienten, mas pican i molestan.

*

Ahora resulta que los señores cuicos, no se contentan con una porcion de territorio que se les obsequiaria tan solo por su bonita cara i por la gallardía de su estatura, ni aceptan, así mismo unos 2.000,000 de esterlinas, ni otras gangas por el estilo!

Nada; están taimados.

Perfectamente; si están con el charqui estirado, entónces no hai mas que aprovechar i hacerlos charqui!

Lances y Paliques

El otro dia fuí invitado por un amigo medio loco a visitar un museo alegórico.

Como curioso que soi en cuanto recibí la invitacion me lancé en busca del Museo con el propósito primero de satisfacer mi curiosidad i segundo con el de darles a Uds. una reseña detallada de cuanto viera i oyera.

∴

—Pase Ud. adelante me dijo mi amigo i empiece por este lado.

I diciendo i haciendo me llevó hácia un estante en donde advertí la silueta de un individuo con el aspecto furioso i con la cabellera desgreñada.

—¿Qué es esto? pregunté.

—Esta es la reproduccion de don Paulino Alfonso en actitud de combate.

—Le encuentro mui parecido, pero esto yo creo que ya es tomarle el pelo.

Al lado de don Paulino sentí gritar algo dentro de un tiesto. Me asusté i mi amigo me dijo:

—No se te dé nada, esta es una olla llena de grillos en donde guardo todos los disscursos que ha pronunciado Diaz Sagredo en la Cámara de Diputados.

∴

—I qué es ésto? agregué al punto observando algo que se parecia al Ministro Covarrúbias.

—Es la estátua de la Prudencia, me contestó, que como Ud. sabe la representaban los antiguos, mirando a uno i a otro lado.

∴

Un vientecillo me salió al paso i por lo *fuerte* pareció decirme detente. Salia de una puerta oscura i como yo preguntara qué habia tras de ella, mi amigo me dijo:

«Aquí está Silva.»

∴

De pronto me encuentro frente a un espejo, i asustado pregunto: ¿qué es eso?

—Ese representa a un alumno premiado de la Sociedad de Temperancia, me respondió el compañero.

∴

Una gritería llegó hasta mí i naturalmente interrogué:

—Son los locos cuidando a don Pedro Montt, que quiere ser Presidente de la República.

—I aquí ¿qué hai? dije destapando un frasco de alcohol.

—No lo destape usted, me respondió; ahí guardo semilla monttina i despide mui mal olor.

Como viera a una persona que lloraba desconsolada, envuelta en una túnica de púrpura, me acerqué a ella i le pregunté quién era.

—Soi la desilusion, me respondió, envuelta en traje de Cardenal.

∴

Al lado de una caja de música ví a don Manuel Novoa, con la mano puesta en el oido, en actitud de escuchar. No faltaba Vicente Grez, perorando a las masas, en correcto lenguaje, ni el ex-diputado Jaramillo, en traje de paloma mensajera. Robinet estaba representado por un *clown* que hacia dormir a un público aburrido.

—I ¿quiénes son éstos? pregunté a mi amigo, asustado, viendo a un grupo que parecia querer disparar sobre mí.

—Don Malaquías Concha, el ciego Aravena i don Manuel Covarrúbias, disputándose el premio en un concurso de tiro al blanco, me respondió.

∴

—No he visto cosa igual, le dije, dándole la mano en actitud de despedida. Me alejé de allí i me vine a escribir este artículo, junto a mi medalla de la Sociedad de Temperancia.

Wanderer

POR LOS TEATROS

Un *buen* éxito i una *buena* concurrencia han tenido las primeras funciones de la Compañía *Bueno*.

La *troupe* dramática ha resultado *buena* de verdad.

Puede decirse que la Compañía se ha estrenado bajo *buenos* auspicios, i que si el público sigue así, le soplarán *buenos* vientos.

La Calderon, primera actriz, es *buenísima*.

Bueno nos pareció *bueno* tambien; las demas partes, bastante *buenas*.

I eso que nosetros no somos mui *bondadosos* con los artistas!

∴

Se anuncia la próxima venida a Santiago del Gran Circo Real, compañía acrobática de primer órden que funciona actualmente en Valparaiso, i en la cual ha tratado de hincar el diente una de esas hojas—¿de choclo? — inéditas, dirijidas — o dijeridas — por ciertos *puritanos* — porque fuman puros Verdugo—que se han propuesto servir de Rocinantes—no de Quijotes, pues ni para eso tienen talento—de esa caterva de saltimbanquis de calle estraviada que llega a sus salas de redaccion.

El Circo Real trae verdaderas novedades, i su personal es numeroso i selecto.

No tratará, por consiguiente, de mistificar la opinion pública por medio de hojas venales que admiten *ziegleriadas*, a copa la línea, ni tendrá necesidad de pagar cincuenta pesos mensuales a *Nuevas* ni a *Viejas* para que hagan decir a sus tipos... de imprenta que los artistas son bajados del cielo, tal como lo hace ese circo de la calle de Santo Domingo, que a falta de buenos payasos, exhibe un representante judío, que con sus remitidos hace reir a carcajadas al *director, redautores, corrector*, demas *empliados* i ciento un *lautores* con que cuenta el *diarco* en que ellos se publican.

El Circo Real se recomienda por sí solo.

∴

Chile podría darle perfectamente a Bolivia una

...o salida al Pacífico por el Poto sí.

La Compañía Saullo ha debutado con éxito ruidoso en Concepcion.

Los simpáticos artistas que durante tanto tiempo han hecho las delicias de nuestro público han dado golpe entre los penquistas.

Como Napoleon, llegaron, vieron i vencieron.

I esto, apesar de que no le gustan, *ahora*, al diario de la *réclame* a cincuenta pesos mensuales.

¡Oh vil metal!

Don Pedro... de espaldas

Despues de tantos meses (mas de 13) en que *El Figaro* viene zahiriendo con franca ironía una candidatura que ante todo implica un peligro para la soberanía de la República, al fin podemos asegurar con toda certeza que hemos conseguido nuestro objeto: dejar de espaldas al oso oscuro i tenebroso.

La candidatura de don Pedro Montt yace, en efecto a estas horas, con los ojos en blanco, la lengua fuera i los anteojos quebrados!

*

Tan exacta es esta aseveracion que un monttino caracterizado, contestando ayer a varias preguntas anhelosas de alguno provincianos demasiado comprometidos a favor de la Betun Company, les dirijia el telegrama siguiente:

«No crea nada diarios de oposicion.

«Don Pedro perfectamente,... esperando solo arribo Matte!!!»

Lo cual nos recuerda aquella estrofa:

Telegrama de un casado:
«A Roque Gomez, Toledo
«Mi mujer... hermoso chico...
«De mi primo... ya hablaremos.»

*

Traduciendo con mas amplitud i en prosa el telegrama del personaje monttino a que aludimos, no podemos ménos de llegar a la siguiente conclusion:

Don Pedro, viéndose frito en aceite, grasa, manteca i mantequilla ha resuelto poner la yerba, el azúcar i la bombilla para cebarle a don Augusto un Matte que. en verdad, puede resultarle ¡barato... o caro segun la competencia del otro aspirante.

*

Moralejas: 1.ª Don Pedro, cuya candidatura Q. E. P. D., gastó su cabalgadura prematuramente, por empezar a correrla i a espolearla con brios muchos meses ántes de estar madura la uva i 2.ª, el pais no soporta que en los asuntos internacionales venga un político de pelo negro a engatusarlo como un idem, para mantener a toda costa un estado de paz que nosotros como chilenos somos los primeros en atacar, porque, a nuestro juicio, vista las pretensiones cuico-peruleras, la guerra se nos impone como una exijencia de nuestro decoro i de nuestra dignidad.

Teatro de Variedades

Con una celeridad de mil caballos, se prosiguen los trabajos del nuevo teatro de la Galeria Swinburn.

En vista que el empresario del Olimpo, obrando con la *buena* fé que le es característica, les arrebató el título del Teatro Santiago con que habia sido bautizado, los propietarios del nuevo coliseo han tenido que *variarlo*, poniéndole «Teatro de Variedades».

Hace cuatro o cinco dias partió de Buenos Aires con destino a ésta el Empresario del Variedades, Alfredo Ansaldo, que se encontraba allí contratando artistas.

El nuevo teatro se estrenará el 20 del actual con una magnífica compañía de zarzuela dirijida por Federico Carrasco, aplaudido actor que tantos lauros conquistó en la temporada que actuó en el Olimpo tiempo atrás.

¿Moro viejo..?

Ateniéndose al refran «moro viejo no puede ser buen cristiano», algunos linces que ven a través del afalto, achacan los deseos de don Federico respecto a la Convencion liberal, tan solo a sus planes machiavellicos: hacer hora i emborrachar la perdiz, de tal suerte que cuando hayamos avanzado un poco en la marcha de los tiempos, como dice por ahí cierto escritor solemne, puede llegar al palenque el unjido oficial i encontrarse con los gallos de la cancha completamente gastados.

En tal situacion no es difícil augurar al gallo presidencial que viene de refresco, un triunfo mas o ménos considerable.

¡Ojalá los maliciosos se engañaran; porque el chasco seria bastante grueso i pesado, algo así como 10,000 toneladas!

CONVENCION

Se reunieron los comitées coalicionistas para acordar las bases definitivas de la Convencion presidencial.

Abierta la sesion don Pedro Montt toma la palabra i dice:

—Yo creo que deben tomar parte en calidad de convencionales únicamente las personas decentes, prefiriéndose a los jueces de crímen i a los gobernadores, porque, hablando con franqueza, a mi me conviene todo eso. Casi todos los jueces i gobernadores son partidarios mios.

El señor *Riesco*.—Es francamente inaudito lo que dice don Pedro. Yo soi de opinion que a la Convencion deben ir solamente los empleados de banco, pues ellos son los que rijen los destinos del pais, por cuanto manejan el dinero i es sabido que ante este sonoro metal todo el mundo se inclina.

El señor *Lazcano*.—Se equivocan señores. Esa convencion tiene forzosamente que dar entrada preferente a los capataces i alguaciles de fundos rústicos, porque entre esa jente están mis electores. I advierto que no estoi dispuesto a ceder un punto en esta materia.

No faltaba mas!...

El señor *Walker Martinez* (don Cárlos).—Calma, señores, calma. Mi opinion es que solo se permita en la convencion a jóvenes que sean estudiantes de la Universidad Católica.

Todo el mundo sabe que esos jóvenes están llamados a rejentar el pais tarde o temprano i ademas podria suceder que en un rapto de patriotismo loco me dieran sus votos para elejirme candidato a la Presidencia.

Vertidas las opiniones anteriores se acordó levantar un acta i dejar para abril próximo el fracaso de la Convencion.

FOLLETIN 133

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

Despues, graves lolores sobrevinieron, Boutan hubo de ser consultado, i fué un hundimiento mas, el golpe de maza, cuando éste confirmó simplemente un precoz adelanto de edad, a los cuarenta i seis años apénas, dejando entender que los fraudes habian podido apresurarla. Esta vez, el árbol de vida estaba bien muerto, nada mas brotaria ya de la rama seca, de la que acaba de ver caer las últimas flores de sangre.

Desde hacia dos meses, Constancia tascaba sordamente su rabia de no ser ya mujer, i en aquella mañana, durante el bautismo, i ahora en el carruaje junto a aquella jóven en cinta, era su caducidad, inconfesada todavia, mantenida secreta, como un mal vergonzoso, la que emponzoñaba sus risas, poniala amarilla i enferma, capaz de las peores ruindades. El hijo que habia perdido, el hijo que no podia tener ya, aquella maternidad tanto tiempo contentada en la calma, hoi burlada i chasqueada, insaciada, arrojála a una verdadera perversion mórbida, donde pasabau anhelos de monstruoso rencor que no osaba decirse a sí mismo.

Ella acusaba al mundo entero, a los acontecimientos, a los hombres de haberse entendido para aplastarla, para aniquilarla, para destruirla. Su marido era el mas infame, el mas imbécil de los traidores, pues habíala traicionado, abandonado mas cada dia la direccion de la fábrica a aquel Blas, cuya mujer si perdian un hijo, hacia enseguida otro.

Ella se irritaba de ver a ese marido tan alegre, tan feliz, desde que habíale abandonado a sus bajos goces de afuera, sin pedirle nada del deber conyugal, ni aun la presencia. El conservaba su aire de superioridad victoriosa, declarando que no habia cambiado; i, en verdad: el patron activo de otros tiempos habíase convertido en el andorrero senil, en marcha hacia la parálisis jeneral; era siempre el egoista práctico, sacando de la vida la mayor suma de goces posibles.

Seguia su pendiente, no prohijaba a Blas sinó en su alborozo de haber encontrado un muchacho inteligente, trabajador, que le evitaba cuidados e inquietudes demasiado graves i pesadas para sus fatigadas espaldas, no obstante ganarle el dinero necesario para el sostenimiento de sus placeres. Constancia sabia que un proyecto de asociacion iba a intervenir, su marido debia haber tocado ya una fuerte suma para tapar los agujeros que él la ocultaba, operaciones ineptas, deudas innobles.

I con los ojos cerrados miéntras el carruaje rodaba, ella acababa por envenenarse con esas cosas, hubiera gritado furiosa, hubiérase arrojado sobre aquella jóven, aquella Carlota, que estaba junto a ella, la esposa amada, la madre fecunda, para arañarla i desgarrarla el rostro.

Enseguida, la idea de Dionisio tornó a su mente. ¿Por qué lo llevaban a la fábrica? ¿Iba tambien éste a robarla? Ella sabia, empero, que sin situacion todavia, él habia rehusado asociarse a su hermano, estimando que no habia allí sitio para los dos.

El tenia conocimientos técnicos, mui vastos, en mecánica, i ambicionaba la direccion de algun importante taller de construccion; i precisamente estos conocimientos eran los que hacian de él un consejero precioso cuando la fábrica iba a establecer el nuevo modelo de alguna importante máquina agrícola.

Pero ella lo descartaba, no le contaba con sus temores, pues que no era en su casa mas que el pasante de una hora que, al siguiente dia quizas, se instalaria al otro estremo de Francia.

El pensamiento en Blas habia vuelto a su imajinacion, obsesionante, atormentador, i de repente tuvo la inspiracion de que si ella se apresuraba a entrar ántes de que los tres hombres estuviesen allí, podria ver a solas a Morange en su despacho, hacerle hablar, enterarse de todo.

Evidentemente él, el contador, coconoceria el contrato de asociacion, aunque éste no estuviese mas que en proyecto.

I ella se apasionó, se abrazó en el deseo de llegar, cierta de obtener las confidencias de Morange, de quien ella creia poder disponer a su antojo i en absoluto.

Como quiera que el carruaje marchaba en aquel momento sobre el puente de Jena, ella miró por la portezuela.

—¡Dios mio, qué pesado es el carruaje... Si lloviera, quizás se me alivianaria un poco la cabeza.

Al mismo tiempo pensaba en que violento chubasco le daria mas tiempo, deteniendo a los tres hombres bajo alguna puerta cochera. I delante de la fábrica, al fin, hizo parar, sin conducir siquiera a su compañera hasta el pabellon.

—Querida mia, ya me dispensareis, ¿no es así? No teneis mas que revolver la esquina de la calle.

Carlota, sonriente, afectuosa, le cojió la mano, la retuvo algunos segundos sobre la suya, cuando las dos hubieron descendido.

—Sin duda, i gracias mil. Sois demasiado amable... ahora os estimaria dejérais a mi marido, que me habeis dejado sin novedad, pues él se inquieta con facilidad desde que de nuevo me encuentro en estado interesante.

Constancia vióse obligada a sonreir a su vez, prometiendo desempeñar la comision, con nuevos testimonios de tierna amistad.

—Hasta mas ver; hasta mañana.

—Sí, sí; hasta mañana; hasta mas ver.

* * *

Hacia dieziocho años ya, que Morange habia perdido a su esposa Valerie, i nueve años que su hija Reina habia muerto. I el infeliz parecia estar siempre en el siguiente dia de esas catástrofes, con su perdurable traje negro, con la vida que arrastraba a solas, recluyéndose, no diciendo mas que las palabras indispensables.

Por otra parte, habia vuelto a ser el buen empleado modelo, el contador correcto, meticuloso, siempre puntual, como esclavo sobre el sillon de su despacho, donde desde hacia treinta años se sentaba cada mañana; pues sus dos mujeres, como él llamaba apasionadamente a sus queridas desaparecidas, habíanse llevado consigo su voluntad, su ambicion, todo lo que él habia soñado para ellas, de conquista, de alta fortuna, de vida lujosa, triunfal.

Al presente, vuelto a caer en su debilidad, en su timidez de niño, no anhelaba para morir, mas que aquel rincon de sombra habitual, aquel trabajo oscuro que de nuevo empezaba esforzadamente cada dia, a manera de bestia casera, dando vueltas a la rueda.

Pero se sospechaba que llevase en su casa, en aquel departamento del boulevard de Grenelle, que se obstinaba en no abandonar, una mira de misterio, toda una existencia de maniático, maternidad secreta de celoso inquieto.

La criada tenia órden de no dejar entrar a nadie.

Por lo demás, ella misma no sabia nada.

Si bien él le abandonaba el comedor i el salon, no le toleraba, en cambio, que pusiese los piés en su cámara, la antigua cámara conyugal, ni en la cámara de Reina, donde él solo entraba.

Se encerraba ahí, para las limpiezes, sin que se pudiese saber de una manera cierta a qué clase de cuidados pudiese entregarse.

Eran como santuarios sagrados, retirados, de los que era el único sacerdote, el devoto ferviente que asumia todo el culto.

En vano la criada habia intentado echar una mirada, en vano, cuando él pasaba allí sus dias libres, pegaba ella la oreja a la puerta... nada veia, no oia nada.

(Continuará)

Imp. «El Debate», Serrano193.

El rival de don Pedro Betún a la Presidencia el egregio ciudadano don Ezequiel Salas Ramírez ha partido en jiro política a la calle de los Olivos.

El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Juéves, 6 de Diciembre de 1900 | Núm. 134

S.E. ha vuelto a empuñar la batuta presidencial.

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

SUSCRICIONES

DE

El Fígaro

para 1901

Se ruega a los señores suscritores de *El Figaro* se sirvan renovar sus suscriciones que vence el 31 de Diciembre, antes de esa fecha. De otra manera se suspenderá el envío el 1.° de Enero de 1901.

Las personas que se suscriban a «El Figaro», ya sea por el primer semestre de 1901 o por todo el año, se les remitirá «El Fígaro» desde el momento en que paguen sus respectivas suscriciones.

Los ajentes de provincias de «El Fígaro» no estan autorizados para percibir el valor de las suscriciones, de modo que los jiros deben hacerse directamente a

ATILANO SOTOMAYOR,
Director-propietario de *El Fígaro*,
Santiago.

De todo un poco

Las fiestas en celebracion del advenimiento del Siglo Veinte que prometian ser grandiosas, estupendas, talvez no se llevarán a cabo porque a última hora la comision organizadora ha tropezado con una insignificante dificultad, la de no tener ni un cristo para dar forma concreta al programa.

Es en realidad insignificante el motivo i lo que nos duele es que esa maldita comision haya sabido a última hora que todos sus trabajos los trabajos los estaba ejecutando sobre una base de paja i arena.

Sin duda alguna que lo anterior pinta de cuerpo entero el carácter nacional.

En otros paises para hacer algo, lo primero que se rejistra es la caja de fondos, pero aquí ese rejistro se hace al último, cuando ya están formadas las gratas ilusiones i alimentados los desenfrenados deseos.

El fracaso de la comision aludida ha caido como una bomba en el ánimo de muchas personas que ya se aprontaban para divertirse i gozar por junto, aprovechando la única ocasion que se les presentaba, pues es sabido que los advenimiento de siglos solo tienen lugar solamente cada cien años. (Una verdad morrocotuda).

Los que mas dolor han esperimentado con este fracaso son los señores miembros de la ilustre edilidad, quienes, como dije a Uds. en una de mis charlas anteriores, se aprontaban para exhibirse en público con trajes de carácter, tal como el caso lo exijia.

El rejidor Tapia tenia ya mandado hacer en uno de los baratillos del Mercado de San Diego un traje de Cupido mañoso, con alas tornasoles i calzon de seda con antejuelas doradas.

El ex-alcalde Marin habia comprado el jénero para su vestido de Céfiro silvestre con aplicacianes de cuero francés.

Pero quien habia echado la casa por la ventana en materia de lujo es el doctor Briones, jefe del Laboratorio Químico, el cual se preparaba para salir en traje de microbio lechero.

Figúrense Uds. que el trajecito consistia en una especie de cuero de rana, con capacidad suficiente para que el abdómen del doctor, que analizado contiene mas de 30 gramos de mantequilla fresca por hectólitro, se mantuviera cómodamente. En la cabeza llevaria una máscara de carton piedra, representando la fisonomía exacta del *lechipocurium martirum*, animalillo que suele encontrarse de tarde en tarde en las mamas de las vacas con tuberculosis o *delirium tremens*.

Iba a estar divino el doctor Briones con su disfraz i es de sentir casi por este número del programa, que las fiestas finiseculares vayan a fracasar tontamente.

Tendremos que conformarnos con asistir a las fiestecillas rutinarias que el vecindario comedido organiza todos los años el 1.° de enero.

Por lo que toca a mí me quedo con el consuelo de ser empleado público, buenos señores que están solicitando a toque de rebato una gratificacion de 25 por ciento sobre sus sueldos anuales.

Es a veces, mas bien dicho siempre, una ganga ser empleado fiscal, porque se tiene la seguridad de que el apoyo no se acaba nunca.

Ahora mismo los que reinan en los Ministerios están que revientan de gusto, porque dentro de pocos dias han de marcharse a veranear a Valparaiso con un viático gordo.

Nada! Empiezo a creer que es una borricada mayúscula no meterse a empleado público.

Un colega mio pensó como yo i hoi está engordando que es un gusto en un destino ministerial. El pobre era ántes un ser raquítico i ahora hasta dos chiquillos ha tenido, porqua tambien era casado.

Tartarin

Lancetazos

¡¡1,200!!

Pues, señor, frescos estamos
con la crísis mil doscientos,
i con estos gratos vientos
en que nos perfumamos.

Para poner coto al mal
de las crísis casi diarias,
se cantaron muchas arias
ante el gabinete actual;

cuyo solo jefe hacia,
como pariente inmediato,

que nos diese garantía
de tener vida de gato...

¡Este fracaso nos prueba
que aquí las cosas están
como el novio de Milán
despues de empeñar la leva!

Bufon

El rabo de don Pedro

Puede aplicarse a los montinos, parafraseando un poco al humorista, los siguientes versitos:

«Decia a cierto empresario
de teatros, hombre agudo,
un cantante estrafalario
que andaba casi desnudo;
—Es mi voz tan esquisita
que hago de ella cuanto quiero.
—Pues, hombre, esclamó el primero,
hágase usted una levita!»

*

Esa es la respuesta que merece el montinaje al asegurar que la candidatura de don Pedro tiene un número *abrumador* de adeptos.

Pues, entónces, caballeros desinteresados, ¿por qué don Pedro no se hace una banda?

*

¡Buen consuelo!

Don Pedro se cree con fuerzas suficientes... para arrastrar el peso enorme de su rabo!

Lances y Paliques

Así como don Narciso Briones, este Pastor imponderable de la grey santiaguina, ha tomado por norma i norte de sus trabajos municipales la salud i el bienestar corporal de los habitantes de este suelo, don Luis Montt el acaecacenado Director de la Biblioteca Nacional, se ha propuesto valar por la salud i el bienestar moral de nosotros.

De este modo es que miéntras don Narciso el feo las ha emprendido con todas las mantequillas de la ciudad don Luis la ha emprendido con el buen sentido, la lój.ca i la intelectualidad, todo en favor de la moral.

Es mucho afan esto de la moralidad en Santiago. Ya es cosa de no poder mirar con buenos ojos una buena i redonda cadera de mujer o un pié pequeño i gordito sin que deje de salirnos al paso cualquier don Luis Montt de los muchos que andan por ahí como las arañas, las garrapatas u otros insectos nocturnos.

***

—Déme Ud. los dramas de Shakespeare por Víctor Hugo, llegó diciendo Villegas a la Biblioteca.

—No se pueden leer novelas, respondió el empleado con gravedad.

—¿Ni en verso?

—Ni en verso.

—Entónces déme las poesías de Acuña.

—Esa es otra cosa, dijo el dilijente empleado i llegó a poco rato con «Los Sábados del Hogar» de la Tia Pepa.

***

—Déme Ud. el primer tomo de las poesías de don Luis Montt, le dije ayer a un *fiscal* de la Biblioteca.

—Voi a consultar con el Director, me dijo mirándome con cierto respeto por mi audacia.

A poco volvió diciéndome:

Dice don Luis que por ser a Ud. se lo preste.

***

Diaz Sagredo llegó ayer taqueando a la sala de lectura:

—Dígame si me dá o no me dá el Secretario de los Amantes.

—No se lo doi porque es novela.

—Hablas con un Diputado, imbécil, dijo sulfurado Diaz, el de los cardos.

—I Ud. con un empleado de la Biblioteca, Miserable.

—¡¡Víctor Hugo!!, respondió Sagredo furioso, agarrando una coleccion de *El Ferrocarril* para tirársela por la cabeza al *fiscal*.

—Mas Víctor Hugo será Ud., gritó éste en el colmo de la indignacion.

Va entónres Sagredo i le pega en la cabeza con la coleccion. Fué acaso de muerte. ¡Cómo no habia de serlo! Uds. adivinan lo pesada que debe ser una coleccion de *El Ferrocarril*...

***

—Si no me dá una Urbanidad por Carreño le rajo la cabeza a palos, oí decir ayer a un caballero de buen jénio.

—Un *Manual de Piedad*, pidió don Macario con voz delidado i fina.

—Déme los amantes de Teruel, por Rafael Pacheco, espresó García Salamandra, que es romántico como él solo.

***

Desde que no prestan novelas aquello es una romería. Con decirles que hasta mi mujer, que no lee ni mis productos, me pidió ayer le llevara de la Biblioteca a *Jenoveva de Brabante*, ya es lo último.

Es tanta la aficion por la lectura que se ha despertado, que ayer fué uno a la Biblioteca i pidió, como quien pide los Rejistros Electorales, el Libro Negro de los Sastres.....

Todo por culpa de don Narciso Montt.

Wanderer

POR LOS TEATROS

Cada dia gana mas terreno en nuestro público la *troupe* dramática del Santa Lucía.

La representacion de *Tierra Baja*, el bravío drama de Guimerá fué un verdadero triunfo para la compañía, triunfo mas honroso todavia si se toma en cuenta de Galé dejó mui bien impresionado a nuestros aficionados, i ya es sabido que el que pega primero... ¡salud!

Bueno tuvo arranques soberbios, i la Calderon momentos inspiradísimos.

Con justicia la concurrencia palmoteó con ardor, obligándolos a aparecer en el procenio a recibir el galardon mas preciado para un artista: el aplauso espontáneo.

El actor cómico Lopez se ha revelado un gracioso de buena lei, tanto en *San Sebastian mártir* como en *La cuerda floja*.

***

El gran Circo Real que actúa en el Nacional de Valparaiso, visitará nuestra capital dentro de pocos dias.

La familia Palacios, el jockey Loyal, los hermanos Lopez, el equilibrista Rostelli i el *clown* Paco Bastos son los principales artistas de la compañía. Los trabajos i ejercicios que ejecutan son de primer órden.

Con que, ya pueden ir liando sus petates esos volatineros de la calle de Bandera esquina de Santo Domingo...

Despues de haber lanzado la Arjentina tantas bravatas

está soñando con una alianza chileno-brasilera-arjentina, lazo en el cual Chile no caerá seguramente.

En Barriales, Chuchunco i Yerbas Buenas están deseosos de ver *volatines*.
¡Aprovechar, niños!

EN EL PARLAMENTO

La última sesion de la Cámara de Diputados se abrió a las 4 de la tarde.

El señor Casal pidió la palabra para rogar al Ministro del Interior dijera si habia o nó desaparecido en la Arjentina la peste aftosa.

El señor Ministro declara que no ha sabido palabra sobre el particular.

—Entónces replicó don Eufrosino, yo interpelo al Gabinete sobre ese asunto. No es posible que la peste aftosa esté diezmando el ganado de ultra cordillera i el Gobierno de Chile se está chupando el dedo, sin saber pito de lo que allá sucede.

—¿I qué le importa a su señoría eso de la peste aftosa?—saltó diciendo el señor Rivas Vicuña—cuando es mas interesante ocuparse de la peste alfombrilla que está haciendo barbaridades aquí.

—Su señoría no tiene derecho, volvió a decir Casal, a hacerme observaciones de esa especie. Para mí la peste aftosa es tan grave como la alfombrilla i es justo que nos ocupemos tambien de los animales asi como nos ocupamos de los niños.

—Pero su señoría defiende a los arjentinos, gritó el señor Diaz Sagredo.

—No importa, contestó don Eufrosino. Mi relijion de libre pensador i de libre hablador, me ordena defender al prójimo, sin averiguar a que raza pertenece i en este sentido soi capaz de sacrificar hasta mi tranquilidad personal. Los animales vacunos, por otra parte me son profundamente simpáticos i sufro al pensar que esa fiebre aftosa les hace subir la temperatura hasta doscientos quince grados al sol, bajo techo.

Continuó la discusion sobre el mismo asunto durante una hora, acordándose que la interpelacion quedara pendiente para la sesion próxima.

Cuyanadas

PERULERÍAS I CUICADAS

La república de Juarez Uña debe estar comprendiendo a estas horas que su papel en la deliciosa macana de la paz continental, ha sido tan útil como los servicios de aquel jinecólogo del epigrama:

«A doña Flor, con acierto
he asistido, i mui bien,
dijo un comadron esperto,
aunque es verdad que ella ha muerto
—¿I la criatura—Tambien?»

*

Es precisamente lo que le ha pasado al comadron Roca, quien puede jactarse tanto como su colega de haber asistido felizmente al parto de los estados del Inca Manco i del lago Titicaca.

¡Ahí tiene Buenos Aires o mejor dicho Buenos Humos, una prueba de su influencia en los destinos de América!

Fíjense los jestores de la política del Plata (sin p) i vean como Chile, ante los gruñidos i los tarascones de esa fiera gaucha que tiene su guarida en las pampas no ha podido ménos de concederle a Bolivia todo lo que le pedia.

¡Igualmente puede asegurarse que se debe a la sola actitud de Arjentina nuestra condescendencia con las pretensiones peruleras!

*

Nuestro temor ante las amenazas de esos hombronazos de América, cuyos hábitos son tan varoniles i marciales que no pueden apartarse del mate ni la guitarra un solo momento, ha sido verdaderamente cervil i rastrero!

Hemos llegado no solo a conceder a Bolivia todo lo que nos pedia, sino tambien algo extra, es decir, algunas golosinas no consignadas en la minuta.

Así, le ofrecemos a Bolivia, inducidos por el temor a la patrona Arjentina, un lago i plata para el bolsillo.

Pero, es sabido que la dama cuica se taimó, i no aceptó la primera oferta, porque no tenia *titi* ni *caca*.

En todo caso Chile no tiene la culpa de no disponer de esas cosas.

Viendo, en consecuencia, la jigantesca república de Sud-América que sus gruñidos i sus oficios en el parto de la solucion de nuestras cuestiones con Perú i Bolivia han sido tan eficaces como el del epígrama susodicho, está pensando ahora, segun nos dice el lacónico telégrafo, en dejar su actitud de madre i protectora de los desvalidos, para concedernos el honor de compartir con ella i el Brasil la supremacia de Sud-América!

*

El jeneral Roca se cree mui hábil.

A este respecto le pasa algo semejante a su pais que se ufana de ser la primera potencia militar de Sud-América.

Pues bien, Roca con toda su táctica diplomática, ha incurrido en una candorosidad al creer que podria inducir a Chile a embarcarse en esa alianza en que sueña ahora con tanto anhelo.

*

A Roca le consta que entre Chile i el Brasil existe una solidaridad inquebrantable, íntima i cordialísima.

¡Cuán ridículo aparece su proyecto, considerando que lo que el zorro pretende es colocarse en medio, como una zarza entre dos claveles!

Fin de siècle

Esto es lo que seria verdaderamente un fenómeno finesecular, digno del año mil: la gratificacion a los empleados de comercio!

Nosotros como buenos Fígaros, es decir, como miembros del orondo gremio *pelupuril* (¡vaya si pelamos! ¡¡qué lo diga don Pedro) no podemos ménos de aplaudir con todas las fuerzas de nuestras tijeras la inspirada resolucion de los hijos de Mercurio, dios del comercio i no de cierta dolencia, como pudiera creerse.

Por lo demas, en esta las casas comerciales no harán sino seguir una costumbre mui antigua i el ejemplo actual de Inglaterra, Alemania, etc.

FOLLETIN 134

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

Nadie, absolutamente nadie, hubiera podido decir las reliquias que contenian aquellas capillas, ni con qué práctica relijiosa él las guardara.

Otro motivo de sorpresa era su cicatera vida de avaro, de la que él agravaba mas i mas la dureza, no teniendo mas gastos que los seiscientos francos de alquiler, el salario de la criada i algunos sueldos por dia, que ésta, con gran pena, le sacaba para el sustento i demas gastos de la casa.

Habia llegado a la cifra de ocho mil francos de sueldo, i seguramente que no gastaba ni la mitad.

¿A dónde iban a parar esas economías de que él, sin duda, pensaba disfrutar? ¿En qué agujero oculto las enterraba? ¿Por qué pasion secreta, por qué sueño de ternura loca? I estaba siempre mui amable, mui aseado; la barba mui cuidada, completamente blanca ya; e iba a su despacho siempre sonriente, sin que nada en aquel hombre tan regular, tan metódico, revelase el descuajamiento interior, todo lo que el desastre habia dejado de rescoldo i de incendio mal estinguido.

Un lazo habíase poco a poco anudado entre Constancia i Morange.

Cuando ella le habia visto volver a la fábrica, despues de la muerte de su hija, deportada, habia sentido por él una piedad profunda, en la cual confusamente entraba una sorda inquietud personal. Su Mauricio debia vivir cinco años todavía, pero ella estaba preocupada, ya no podia encontrar a Morange, sin que un pequeño calofrio le helase la carne: era el desventurado que habia perdido a su hija única. ¡Dios santo! ¿semejante catástrofe era, pues, posible? Despues, cuando herida ella misma, cuando habia conocido la horrible angustia, la brusca herida abierta, incurable, habíase aproximado a aquel hermano en dolor, acojiéndole, tratándole con una benevolencia i con un afecto que no mostraba por nadie. A veces le invitaba a pasar la velada en su casa, i los dos conversaban; otras veces no se decian nada, poniendo su comun miseria en su silencio.

Ella habia aprovechado mas tarde esa intimidad para estar, gracias a él, al corriente de las cosas de la fábrica, de las que su marido evitaba hablarle. Sobre todo, desde que sospechaba la última mala jestion, los yerros i las deudas, trataba de hacer del contador su confidente, un espía que la ayudase a tomar parte en una direccion que ella veia comprometida. I por esto era por lo que aquel dia, se apresurara tanto a entrar en la fábrica, aprovechando la ocasion de estar a solas con Morange, cierta de obligarle a las confidencias, en ausencia de sus patrones.

Apénas si perdió tiempo en quitarse sus guantes i su sombrero. Ella le encontró en su estrecho escritorio, sentado en su invariable sitio, inclinado sobre su eterno rejistro abierto de par en par delante de él.

—Toma!—dijo él asombrado—ha acabado ya el bautizo?

En seguida, ella contó las cosas, coordinándolas de manera de ir a parar a una transicion.

—¡Oh! sí. Es decir, yo me he vuelto, porque tenia un dolor de cabeza loco. Los demas han quedado todavía allá abajo... i ahora, encontrándonos solos aquí, he pensado que me seria de gran alivio conversar un poco con vos, mi buen amigo. Ya sabeis hasta qué punto yo os estimo... ¡Ah! yo no soi feliz, nada feliz.

I cayó sobre una silla, sofocada por las lágrimas que contenia desde tan largo tiempo, ante la felicidad de los otros. Trastornado de verla así, sin fuerzas, él mismo queria llamar a la camarera ante el temor de que ella se encontrase mal. Pero Constancia se lo impidió.

—Yo no tengo mas que a vos, amigo mio... todo el mundo me abandona, todo el mundo está contra mí. Yo bien lo sé, se me arruina, se trabaja en mi pérdida, como si no lo hubiese perdido ya todo, al perder a mi hijo... I puesto que solo vos me quedais, vos que sabeis mi tortura, vos que no teneis ya hija, ayudadme, consoladme, protejedme, por favor decidme la verdad. Así al ménos podré defenderme.

Al oir hablar de su hija, él se habia puesto a llorar con ella. I ella podia hablarle ahora con la seguridad de que le contestaria, que se lo diria todo, aniquilado en aquel dolor comun que ella acababa de evocar.

El la enteró de que, en efecto, un contrato iba a mediar entre Blas i Beauchêne; pero no era precisamente una asociacion.

Beauchêne, habiendo sacado sumas considerables de la caja de la fábrica, para gastos inconfesables; todo un *chantage*, se decia, la madre de una jóven que hablaba de tribunales; habia tenido que confiarse a Blas, su lugarteniente, cuyas manos activas dirijian la casa, encargándole que le buscase un prestamista: i habia sido entónces cuando el jóven habíale prestado él mismo el dinero; sin duda una suma que Mateo Froment, su padre, adelantaba, feliz de ponerla así, en la fábrica, a nombre de su hijo. A la fecha, para regularizar la situacion, habiase simplemente resuelto dividir la propiedad de la casa en seis partes, a fin de ceder a Blas una de ellas, en reembolso de la cantidad prestada. Así, pues, éste hacíase propietario por una sesta parte, si Beauchêne no redimia ese sesto en ciertos plazos.

El mayor peligro, sin embargo, estaba en que, en lugar de redimirlo, no sucumbiera a la tentacion de vender una a una las otras partes, colocado, como ya estaba, sobre la pendiente del despilfarro i de las necedades en que rodaba.

Constancia habia escuchado temblorosa, mui pálida.

—¿Está firmado eso?

—Todavía nó; pero los documentos están dispuestos i se firmará el contrato uno de estos dias. Por otra parte, es una solucion razonable i que se impone.

Pero ella no era, evidentemente, de la misma opinion, i con el ánimo sublevado, buscaba con todas las fuerzas de su ser un obstáculo, lo que podria inventar de irreparable, para evitar su ruina, su vergüenza.

—¡Dios mio! ¿qué hacer? ¿Cómo impedir?...

Despues, en su rabia de no encontrar nada, de ser impotente, este grito se le escapó:

—¡Ah, ese miserable Blas!

El buen Morange se conmovió. El infeliz todavía no habia comprendido. Así que, tranquilamente, se esforzó en calmarla, esplicándole que Blas era un excelente corazon, que en esta circunstancia se habia mostrado perfecto, empleándose en sofocar el escándalo, mostrándose a la vez mui desinteresado.

I como ella se habia puesto en pié, satisfecha de saber, deseosa de no ser encontrada allí por los tres hombres que volvian a pié, el contador se levantó tambien i la acompañó a lo largo de la galería, que debia seguir para regresar a sus habitaciones.

—Yo os doi mi palabra de honor, señora, de que ese jóven no ha tenido ningun vil cálculo... Todos los documentos pasan para mis manos; nadie está mejor enterado que yo... i si hubiese tenido alguna duda de una maquinacion, hubiera tenido el atrevimiento de reconocer vuestras bondades, previniéndoos.

Ella no la escuchaba ya; trataba de desembarazarse de él. En este momento, la violenta tormenta, largo tiempo amenazadora, estalló, azotando furiosamente los vidrios.

El cielo se habia oscurecido con una nube tan negra, que parecia casi de noche, siendo apénas las cuatro de la tarde. I esta idea acudió en seguida a su mente: los tres hombres, bajo aquel diluvio, iban a tomar un carruaje... i apresuró el paso siempre seguido del contador.

—Ahí teneis un ejemplo. Cuando se trató de redactar el contrato...

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano193

Don Cárlos Walker está revolviendo el gallinero político.

El Fígaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Lúnes, 10 de Diciembre de 1900 | Núm. 135

¡Qué poco le pide el cuerpo al Presidente Roca, si está con sus miras internacionales.

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de EL FÍGARO, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

SUSCRICIONES

DE

El Fígaro

para 1901

Se ruega a los señores suscritores de *El Fígaro* se sirvan renovar sus suscriciones que vence el 31 de Diciembre, antes de esa fecha. De otra manera se suspenderá el envío el 1.° de Enero de 1901.

Las personas que se suscriban a «El Fígaro», ya sea por el primer semestre de 1901 o por todo el año, se les remitirá «El Fígaro» desde el momento en que paguen sus respectivas suscriciones.

Los ajentes de provincias de «El Fígaro» no estan autorizados para percibir el valor de las suscriciones, de modo que los jiros deben hacerse directamente a

ATILANO SOTOMAYOR,
Director-propietario de *El Fígaro*,
Santiago.

Notas charlamentarias

Ayer se quejaba lánguidamente en la secretaría de la Cámara, consolándose con unas copitas de Morton, el preclaro diputado don Eufrosino del Costal.

—Es una verdadera desgracia, decía, que nuestra condicion de hombres públicos esté condenada a la hilaridad grotesca de la oposicion. ¡Cuán caro me cuesta la satisfaccion del poder!

Pero ¿por qué me toman el pelo solo a mí?

¿No hai acaso, en este recinto otros colegas tan privados como yo de las galas piláceas con que la pródiga naturaleza suele engalanar a los mortales?

¿No están ahí Vial Ugarte, Richard Fuentecita, etc., verdaderas lunas del Parlamento chileno?

¡Envidio hasta Villegas!

¡Maldita sea mi estampa!

*

Hasta aquí don Eufrosino a quien le encontramos veinte arrobas de razon.

I para satisfacer sus aspiraciones nos permitimos empezar hoi dia con otro calvo intelectual de la Cámara; el señor Vial Ugarte, un diputado tan absolutamente ignorante, que segun dice Eufrosino, se puede apostar toda una cabellera contra una cana a que el señor Vial no ha perdido un solo pelo en el estudio, i ni siquiera en la instruccion secundaria.

*

Esto no obsta para que el señor Vial Ugarte tome la palabra sobre todos los asuntos, i con un *tupé* absolutamente impropio, tratándose de un *calvo* que no tiene nada de *Rafael*, se lance a declamar enfáticamente *urbi et orbi*, de *omnes vis scebili* i muchas cosas mas, como decia Quevedo.

*

Pero, lo que es delicioso en el señor Vial en su lójica.

Veamos un caso fresco.

En la discusion reciente de los presupuestos se trataba de la partida para la construccion de un hospital jeneral en Santiago.

El señor Vial, dijo que era necesario empezar pronto un trabajo tan urjente, entre otras razones, porque convenia aprovechar, ántes que pudiera fenecer, los conocimientos del señor Arriarán (conservador), quien ha sido durante muchísimos años administrador del Cementerio!!!.....

.....

*

Pero los calvos del entendimiento no solo están en la sala, suelen estar tambien en las mesas de redaccion.

Uno de éstos es el repórter Eduardo Contardo Chanfaina, encargado espresamente de darle forma a los discursos de Villegas!

Chanfaina es el prototipo de los *periodistas ferrocarrileros* a razon de 40 pesos mensuales: uñas negras i largas, dientes amarillos, plantas poco regadas i un miedo cerval.

Pertenece a esos tipos que, siendo *suchecitos* de imprenta, se dan los títulos de Cronistas, Redactores i hasta de Directores del diario al cual llevan noticias. (Traslado a D. Juan Pablo.)

*

En una sesion pasada se trataba del militar aleman von der Lund, a quien Chanfaina habia difamado estúpidamente en una correspondencia que envia a un diario clerical de provincia, mediante el módico estipendio de 15 pesos mensuales.

Cuando mas contraido estaba en esa tarea pedestre el buen Contardo entra inesperadamente ese distinguido oficial.

Vuelve la cara el repórter, se pone verde, los redactores se miran, arriscan la nariz i olfatean...

La presencia de von der Lund habia producido un efecto indescriptible en los pantalones del jóven Chanfaina!!

Lancetazos

ALGARABIA

Venga el diablo a remediar
esta rara situacion
en que se vé la nacion
por tanto polítiquear:

Don Pedro ya sin alientos,
por un lado aún fraguando,
Barros Luco descansando
i en atisbo unos doscientos.

Así están los candidatos,
i las convenciones fallan
porque sus gallos no acallan
el clamor de cuatro gatos!!

Bufon

¡CRÍSIS!

Con mas frecuencia que la gran campana del cuartel jeneral de bombas, viene a sorprendernos esa voz, ¡crísis! ¡crísis! que ya ni siquiera pone en movimiento a los bomberos políticos del pais.

Solo algunos sacan sus gallos en tales ocasiones i estienden las mangueras hasta la Moneda, con el propósito de dar agua, pero suelen quedarse inútilmente con el piston listo.

En la reciente crísis que el señor Errázuriz ha traido a Santiago, como una ofrenda *nuevisecular* o sea de siglo nuevo, don Adolfo Guerrero es el gallo que parece haber llegado primero a Palacio, de donde se escapa un chorro capaz de apagar el fuego... de la nariz del diputado Gutierrez.

POR LOS TEATROS

Las veladas del Huelen son deliciosas.

Aparte de los magníficos espectáculos que exhibe la Compañía Bueno, el asistente al Santa Lucía puede gozar de los atractivos que ofrece durante los entreactos el paseo por la plazuela del Teatro, alumbrada espléndidamente por los arjentados rayos de una luna esplendorosa. Allí se respira un ambiente sano, fresco, saturado del perfume de las flores que fortifica i rejuvenece.

*

En los últimos dias Bueno ha presentado tres *buenas* obras: dos francesas i una española: *La novela de la vida*, de Feuillet, *Demi-monde*, de Dumas (hijo), e *Isabel la Católica*.

Dichas piezas han sido esmeradamente puestas en escena, especialmente la última, que es de gran aparato. Tanto la direccion artística como el personal de la Compañía ha arrancado una alabanza sincera al ménos pródigo en ellas.

La Argüelles ha evidenciado que es una actriz de nota, digna de los aplausos que le ha prodigado la concurrencia del Santa Lucía.

Bueno con sus modales distinguidos de actor correcto i elegante ha reunido en torno suyo grandes simpatías.

Puede decirse que se ha ganado al público como *bueno*.

*

En la presente semana se representará la sin igual *Fedora*, la concepcion mas feliz de Victoriano Sardou.

Su anuncio solo, ha despertado el entusiasmo de los *amateurs*.

*

El Circo Real que continúa trabajando en Valparaiso con mucha aceptacion, vendrá a Santiago en la presente semana

*

Los chicos del Apolo, que han estado funcionando en Concepcion con gran éxito, llegarán hoi a Santiago.

Es posible que mañana reanuden las representaciones.

De todo un poco

El enredo político tiene trastornado los sesos a medio mundo i especialmente a don Pedro Montt, caballero que despues de llevar los palos en el *sport* presidencial ha quedado atrás i con manifiestas probabilidades de quedar distanciado en cuatro o cinco cuerpos.

La política ha sido siempre un juego lleno de sorpresas, como que los mas afortunados caen a veces en desgracia hasta quedan chupándose el dedo i mirando hácia la estrella grande.

Por ahora son seis los caballeros que aspiran a la banda; pero creo que ni disparando al bulto se puede aprovechar el tiro.

Don Pedro tiene una calma mas grande que sus demas competidores, como que la naturaleza lo dotó con esa cualidad acaso en prevision de los futuros torneos en que debia encontrarse.

I que el buen señor tiene partido entre la masa de ciudadanos concientes, no hai de ello duda.

Desde luego, en el Club de la calle de Ahumada tiene niños tan decididos como Pedro Luis Gonzalez i Ruben Pais Leon, quienes han declarado en muchas ocasiones estar dispuestos a sacrificar todo su tiempo a un buen sueldo, únicamente por servir los intereses de don Pedro.

En tiempo de elecciones es cuando se vén los grandes sacrificios.

Recuerdo que por don Federico se sacrificaron centenares de personas mas o ménos decentes, todas las cuales ocupan hoi puestos de importancia en la administracion del Estado.

Ahora mismo mi excelente i noble amigo don Exequiel Salas Ramirez ha ofrecido a este humilde servidor de Uds. un cargo de subdelegado rural si pongo todas mis fuerzas en favor suyo.

I que yo pondré alguna fuerza en favor de don Exequiel es un hecho, como que desde el mes pasado me ejercito dia a dia en la palanqueta a fin de aumentar en lo posible mis facultades musculares.

Estoi por creer que el año 96 se perdió la candidatura Reyes únicamente por falta de fuerza.

¡I es claro! ¿Qué fuerzas iba a tener Maximiliano Ibañez, por ejemplo, para levantar a ese coloso?

En cambio al lado de don Federico estaba Jaramillo, hombre que modestamente puede levantar en una mano todo el pronticificio de la Catedral con torres i mojinetes.

De todo lo cual saco en limpio que en las elecciones de junio próximo triunfará aquel que con mas fuerza cuente.

Ya se habla por ahí que don Fernando Lazcano, que es sin duda el mas débil i flaco de los candidatos, piensa contratar al maestro Papini para que lo ayude con todas sus fuerzas.

Si esto fuera efectivo Lazcano puede creerse Presidente, porque con Papini cualquiera triunfo, aunque no sea candidato.

Tartarin

¿Alusiones personales?

Joaquin Walker suele ser el *enfant terrible* de la Cámara.

Hace poco, tratando de la conveniencia de abaratar el precio de la hortaliza—tan exhorbitante en Santiago, apesar de estar rodeada de chacras—esclamó, estendiendo los brazos hácia los asientos inmediatos, ocupados por Vial Ugarte, Brito, Casal, Villegas i demas lumbreras.

—«Es increible, señores diputados,

El Presidente Krüger en su patriótica peregrinación

...n por el Viejo Mundo.

es un verdadero sarcasmo que en Santiago haya mas carestía de comestibles que en Paris, acá donde hai tantos huevos, tantos rábanos, tantas berenjenas, tantos zapallos, etc., etc.»

Al escuchar esta frase el grupo de los calvos, presididos por Vial Ugarte, inclina varias veces gravemente la venerable luna, en señal de asentimiento, miéntras el resto de la Cámara rie estrepitosamente.

Lances y Paliques

Con motivo de la era finisecular que atravesamos no ha quedado empleado en cualquiera de los ramos de la actividad administrativa que no haya pedido su pequeño aumento de sueldo.

¿Por qué, he preguntado yo, ese aumento? ¿Es en virtud de lo mucho que se ha trabajado durante el siglo que concluye, o es en virtud do lo mucho que se va a trabajar en el que viene? ¿I qué tiene que ver en esto de los sueldos el que un siglo se vaya i otro llegue? ¿Va a suceder algo estraordinario despues del 31 de Diciembre de este año? ¿Qué tiene que ver el Fisco con todo esto?

***

Señor, le dice un empleado a mérito a su jefe, va a terminar el siglo i es preciso que Ud. me aumente el sueldo.

—Bueno, pues sírvase venir un dia mas de los treinta al mes, responde el jefe.

***

Los empleados de esta publicacion nos acercamos al señor Director i le dijimos:

—Señor, el fin del siglo se acerca i esperamos que Ud. con este motivo nos dé una prima a cada uno.

—Por ahora, hijos mios, nos dijo, no tengo mas que tres, la primera tuerta, la segunda coja i la tercera jorobada. Con que Uds. dirán.

—Son primas de las otras, señor, respondimos indignados.

—Peor, entónces, pues todas están cortadas, nos dijo mostrándonos la guitarra.

Nada, que no habia por donde tomarle al zocarron del Director.

¡Qué tio!

***

Naturalmente que con la entrada del nuevo siglo acontecimientos de imponderable importancia han de suceder.

Desde luego anuncian que el diputado Ibañez se compromete a pesar 120 kilos sin ayuda de nada, ni siquiera del ex-diputado Jaramillo.

Casal saldrá a la calle en traje de Ocasion luciendo esa calva que Dios le ha dado.

Villegas pronunciará sin cortarse dos discursos de vara i media cada uno, tomándose un traguito de *colemono* despues de cada frase.

Herbozo lidiará a Diaz Sagredo en plena plaza de Armas.

Robinet se presentará en traje de perrillo faldero, hará dos gracias i no las celebrará nadie.

Silva Cruz saldrá disfrazado de Sarah Bernhardt.

Víctor Echáurren saldrá de carnero.

Don Macario de mason i don Ramon Barros Luco se comprometerá a dormir tres dias sentado sin interrumpir ni un minuto su reposo.

Wanderer

Sesion Municipal

Celebró sesion últimamente la Municipalidad para elejir el gabinete que tendrá a su cargo todas las barbaridades locales.

Fué aquella reunion una verdadera vía crucis para el ex-alcalde Mandil, quien no puede aun conformarse con su destronamiento.

Al empezar la sesion ya se notaba en el rostro del distinguido caballero las huellas indelebles de sus sufrimientos morales, corporales i estomacales. Cerca de la nariz le habia nacido una erupcion de pésimo aspecto. Estas erupciones, o reventones, como dice el médico municipal, señor Melendez Pelayo, son signos evidentes de indijestion edilicia, la peor de las indijestiones conocidas.

Pero si el señor Mandil estaba triste i compunjido, en cambio el señor Urzúa estaba radiante.

La risa i el buen humor le brotaban hasta por la rabadilla.

Se procedió a la eleccion de alcaldes i resultó elejido el señor Urzúa.

¡El pais se habia salvado!

La proclamacion se hizo a las 10 i diez minutos de la noche, hora en que todos los gallos de la capital cantaron i los sapos de los charcos rurales salieron a la ribera a bailar cancanes i mazurcas en homenaje al favorecido por los dioses de la edilidad.

El Olimpo no tembló, porque está en escombros; pero en cambio en el circo Nelson reventaron seis chiquillos atacados de tos convulsiva i se dislocó el homoplato el payaso mayor al querer emitir con su vientre una gracia.

Dicen que el nuevo alcalde viene bien dispuesto.

¿I cuando se ha dicho que un alcalde esté mal dispuesto?

Los que toleramos las rarezas—iba a decir otra cosa—de los alcaldes santiaguinos, debemos decir en presencia del advenimiento del señor Urzúa: «Bien venido seas mal, si vienes solos.»

La gratificacion

Los empleados deben estar a estas horas, como niños con zapatos nuevos, ante la efectividad de los deseos que espresábamos los dias pasados: la de siguacion de una especie de aguinaldo en celebracion del nuevo siglo.

Parece un hecho, en efecto, la gratificacion de que se viene hablando.

Al ménos las casas comerciales, mas respetables de Valparaiso han iniciado ese proyecto con todo desinterés i entusiasmo.

Nosotros i todos los que tomamos en cuenta cuán mal se suele retribuir a los empleados en Chile, no podemos ménos de congratularnos de ello.

FOLLETIN 135

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

De repente se interrumpió, lanzó una esclamacion ronca, deteniéndose, echándose hácia atras, con un jesto de espanto.

—¡Tened cuidado!

Bajo sus piés se abria un abismo. Habia allí, al estremo de la galería, frente al corredor que servia de comunicacion con el hotel, un ascensor de carga, de gran potencia, movido a vapor, destinado a bajar ciertas piezas a los talleres de embalaje, i que no se le utilizaba mas que en ciertos dias. Habitualmente, la enorme trampa permanecia cerrada; i cuando el aparato funcionaba, un hombre, un guardian especial, se mantenia allí, vijilando, ordenando el trabajo.

—Tened cuidado, deteneos!—repetia Morange enloquecido.

La trampa habia descendido, el inmenso agujero se hundia. Ni una barrera, nada que pudiese advertirles, que les hubiese impedido dar el terrible salto. La lluvia continuaba azotando los vidrios, la oscuridad era tan completa en la galería, que ellos marchaban con toda confianza, sin ver nada delante de ellos.

Un paso mas, i se precipitaban en aquella anchurosa boca. Fué un milagro que el contador se hubiese inquietado por aquella densidad de sombra, que hubiese advertido aquella cima, que habia mas pronto sentido que percibido, aun sabiéndola allí.

Sin embargo, Constancia, no comprendiendo aun el peligro, queria libertarse del apreton desatinado de Morange.

—Pero, ¿no veis?—gritó él.

I se inclinó, i la obligó a inclinarse sobre el agujero. Este, se undia en el subsuelo, a tres pisos, semejante a un pozo de tinieblas. Un soplo húmedo de cueva se exhalaba, se distinguian apénas los vagos perfiles de gruesos hierros. Solo en lo profundo, una linterna brillaba su claridad lejana, como para mejor probar la profundidad i el horror del abismo. I ambos se retiraron palideciendo.

Entónces Morange se incomodó.

—Esto es estúpido; ¿qué es lo que hacen? ¿por qué no cumplen el reglamento?... Habitualmente hai un hombre aquí, colocado espresamente, que no debe abandonar su puesto miéntras la trampa no ha vuelto a subir... ¿Dónde está? ¿Qué es lo que pasa aquí?

I volviendo cerca del agujero lanzó un furioso llamamiento.

—¡Bonnard!

Nadie contestó. El agujero permanecia sin fondo, negro i vacio. Este silencio le enfureció.

—¡Bonnard! ¡Bonnard!

I nada, ni un ruido, solo el húmedo soplo de las tinieblas subia como del grave silencio de una tumba.

Entónces tomó un partido violento.

—Voi a bajar; es preciso que encuentre a Bonnard... No, no! No puedo consentir esto. Ademas, yo quiero que cierre su trampa o que ocupe su puesto... ¿Qué es lo que hace? ¿Dónde puede estar?

Ya habia desaparecido en una estrecha escalera de caracol que conducia a los sótanos, cuando todavia gritó con voz poco a poco perdida:

—Os ruego señora, que me espereis; quedaos ahí, para advertir si alguno pasara.

Constancia quedó sola. El redoble sordo del chubasco continuaba contra los vidrios, pero un poco de dia lívido renacia bajo la ráfaga que se llevaba la nube. De pronto, en esta pálida luz, apareció Blas, al estremo de la galería.

Acababa de dejar a los otros dos para bajar a los talleres, en busca de algun dato que ellos necesitaban. Preocupado, avanzaba con la cabeza un poco baja, con paso tranquilo. I cuando ella lo vió aparecer, sintió solamente en el corazon el escozor de su rencor, la cólera avivada por lo que acababa de saber, aquel contrato que se firmaria al dia siguiente i que la despojaria.

Era el enemigo en su casa, contra ella, al que una rebelion de todo su sér hubiera querido esterminar, arrojar afuera, como a un usurpador astuto i falso.

Blas avanzaba. Ella se encontraba en la densa sombra, contra la pared, de modo que él podia verla. Pero ella, a medida que él se aproximaba lenta i tranquilamente, veíle con una claridad singular, bañado de luz gris. Jamás habia sentido como en aquel momento el poder de su frente, la inteligencia de sus ojos, la voluntad firme de su boca.

I bruscamente, un pensamiento infernal hiriólа de una fulgurante certidumbre: él marchaba hacia el agujero sin percibirlo, iba seguramente a caer en la abierta cima, a ménos que ella no le detuviera el paso.

Hacia un instante que ella, como él, venia de allá abajo, i hubiera caido allí, si una mano amiga no la hubiera retenido, i todavia tenia el espantoso calofrío en sus venas, veia siempre el húmedo abismo negro, con la pequeña linterna en el fondo. La espantosa cima se evocó, se precisó: el suelo que falta bajo los piés, la caida fatal, acompañada de un gran grito, el aplastamiento.

Blas avanzaba. Ciertamente que tal cosa era imposible, ella lo impediria, pues que un pequeño jesto de la mano habia de bastar. Cuando llegara allí, delante de ella, ¿no tendria tiempo de alargar el brazo? Sin embargo, de un rincon oscuro de su sér, una voz mui clara, mui fria, subia, decia breves palabras, que ella oia como si trompetas hubiesen sonado a sus oidos.

El muerto, todo habria acabado, jamás tendria la fábrica. Ella, que apasionadamente se desesperaba por no poder imajinar un obstáculo, no tenia mas que dejar hacer al acaso remediable. I la voz decia eso, repetíalo con una insistencia aguda, sin añadir mas.

Despues... nada. Despues no habia allí mas que un hombre pulverizado, suprimido, un agujero de tinieblas salpicado de sangre... i ella no veia ya, no razonaba ya, no previa. ¿Qué pasaria al dia siguiente? Ella no queria saberlo, no queria saber nada, para ella no existia el dia siguiente. I no era mas que el hecho brutal, inmediato, el que exijia la voz imperiosa. El muerto, todo habria acabado, jamás él tendria la fábrica.

Blas avanzaba. El sostuvo, entónces, un horrible combate. ¿Cuánto duró? Acaso, dias, años? Apénas algunos segundos, sin duda... Una pasion abrasadora, un deseo loco de aniquilamiento de aquel hombre, lal anegaba.

A medida que le veia aproximarse, veíle mejor; estaba exasperaba. Su frente, sus ojos, su boca, la torturaban de una execracion. Un paso mas... todavia un paso, despues otro, i él estaria delante de ella. Un paso mas, i ella alargaria ya la mano, pronta a detenerle, cuando él la rozara.

Blas avanzaba. ¿Qué pasó entónces, gran Dios? Cuando llegó ahí, tan distraido i confiado que la rozó sin sentirla, ella se hizo de piedra. Su mano estaba helada, no pudo levantarla, demasiado pesante a su brazo. Un gran temblor frio habíala invadido, en fuego de su fiebre, inmovilizándola, dejándola estupefacta, miéntras que un clamor, subido de ella misma, la ensordecia.

Todo debate se acalló, la necesidad de aquella muerte quedaba devorante, invencible, bajo la imperiosa obstinacion de aquella voz interior que la impedia querer i obrar.

El moriria, no tendria la fábrica. I rijida, pegada contra la pared, sin un hálito, ella no le detuvo.

Oyó su respiracion lijera, vió su perfil, despues su nuca. El habia pasado. Un paso mas, todavía un paso... No obstante, si ella hubiese lanzado un llamamiento, un solo grito de aviso, una sola palabra de prevencion i advertencia del peligro, podia de nuevo, en este último segundo, cambiar el destino.

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano193.

S.E. se quita la máscara de benevolencia, i empieza a mostrarse tal cual es con los conservadores.

El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Juéves, 13 de Diciembre de 1900 | Núm. 136

Para probar que la cuestion boliviana se solucionara pacificamente, el Ministro Koning exibe varios ejemplares de la ropa interior que usaban los gobernantes de por allá al recibo de su nota.

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

SUSCRICIONES

DE

El Fígaro

para 1901

Se ruega a los señores suscritores de *El Fígaro* se sirvan renovar sus suscriciones que vence el 31 de Diciembre, antes de esa fecha. De otra manera se suspenderá el envío el 1.° de Enero de 1901.

Las personas que se suscriban a «El Fígaro», ya sea por el primer semestre de 1901 o por todo el año, se les remitirá «El Fígaro» desde el momento en que paguen sus respectivas suscriciones.

Los ajentes de provincias de «El Fígaro» no estan autorizados para percibir el valor de las suscriciones, de modo que los jiros deben hacerse directamente a

ATILANO SOTOMAYOR,
Director-propietario de *El Fígaro*,
Santiago.

Charlas Santiaguinas

Ha llegado Abraham König. El hombre viene tan chico o mas que antes, a pesar del colero nuevo.

Sin embargo, la parada de gallo inglés no se la despinta a nadie.

Aunque jeneralmente se busca para estos casos, diplómatas de bizarra estatura, de pantallas frondosas i pecho ámplio, tratándose de Bolivia celebramos que se haya designado al chilote König, entre otras razones porque así comprenderán los *colorados* de la política boliviana que ha bastado un hombrecito chileno de un metro cincuenta i dos centímetros para ponerlos en las coloradas.

*

El chico König se ha portado como un hombre grande i si nos pican mucho, diremos como un grande hombre.

Por su conducta merece el gallito chilote un banquete o una manifestacion en crudo, lo que seria mas yankee.

Cunde, pues, la idea de ofrecerle a König un banquete, en el cual tomarán parte los diversos prohombres sin distincion de pelajes políticos.

Nosotros, i en esto creemos estar con el pueblo—aceptamos únicamente la manifestacion a König como un voto ardiente de adhesion a su enérjica nota, i como un especie de estímulo para despertar en la Moneda el sentimiento patriótico demasiado relajado desde hace algunos años.

*

Es probable, segun lo ha declarado el mismo König, que no vuelva a su puesto.

En este caso, creemos que si el Gobierno se viera en el caso de aceptar la renuncia indeclinable de König, deberia nombrar un gallo semejante, es decir chico, pero de estaca afilada.

*

Se nos asegura que Villegas está haciendo diligencias activas para ser nombrado en reemplazo de König.

Casal decia ayer que el hombre de la situacion era él, porque estaba seguro de que la indiada boliviana no le temaria el pelo!

I en cuanto a notas, aseguraba don Eufrosino que no se quedaria corto i que estaba dispuesto a largarle por escrito al ministro Villanzon una *filosofía* netamente chilena, con flequitos i abalorios!

*

Por último, pensando el caso con mejor criterio, acaso seria mas conveniente para aplastar el orgullo boliviano, investir con el carácter diplomático a don Domingo Jaramillo!

¡Pobres butacas de la Cancillería de la Paz!

Lancetazos

¡OTRO TORO! ¡OTRO TORO!

Puede don Pedro empezar
a dividir su gran *cola*
i a sus *colegas* brindar...
i dejar correr la bola.

Porque ya es cosa evidente
lo que antes solo era un mito
respecto del favorito
del ladino Presidente.

Pues, lector ¡voi que te admiras:!
Federico i don Mariano
han puesto sus altas miras
en Eulojio Altamirano.

Rufon

El Ministerio

Los Ministros de Estado se me figuran aquel doctor de *Los Camarones* que al menor asomo de peligro decia con gravedad:

—Señores yo me retiro

Así don Mariano Sanchez se encontró hace poco con una pequeña dificultad política i esclamó:

—Señores, yo me retiro.

***

Otros cuentan que la dificultad fué un romadizo. Al primer estornudo dijo:

—Señores, yo me retiro.

—¿I por qué?, le preguntó el ministro Covarrúbias.

—Me siento mal, respondió el *prémier* i no hubo medio de detenerlo en el Ministerio.

***

Covarrúbias ya se tenia conse-

guido para el caso de retirarse el puesto de Fiscal.

¿Para qué quiere ser Fiscal? le preguntó no me acuerdo cual de los dos narigones, Silva Cruz o Salinas.

—Para dar *vistas* contestó Cobarrúbias guiñando el ojo.

∴

De este modo no hai estabilidad política de ninguna naturaleza i así no se puede vivir.

A lo mejor un Ministro se daña de un ojo o de un pié i ¡zás crísis!

¡Qué patriotismo!

De todo un poco

I el caos ministerial continúa sin que se divise la solucion que tanto desean los diversos grupos que forman el enjambre político del pais.

Nadie sabe lo que está pasando i el mismo don Federico empieza a perderse en el laberinto i a ver rota la brújula que de tantos apuros los sacara durante su administracion.

La brújula de don Federico ha sido traviesa, alegre i bullanguera, porque él ha creido siempre que eso de la presidencia debia tomarse en broma

I acaso esta opinion es lójica, pues nada mas tonto que tomar en sério esta vida ridícula i mujadera.

Tengo para mí que el hombre que vive llorando o dándose ínfulas de apóstol, no tiene, cuando llegue el fin del cuento ni para cajon.

Lo mismo dá ser Presidente de la República, Ministro, senador o actor cómico.

El único Presidente que tomó en sério el asuntito del Gobierno del Estado fué Balmaceda i ya saben todos lo que ganó.

Don Joaco Perez, el mas filósofo de los presidentes, pasaba su vida comiendo duraznos, segun lo cuenta don Diego Barros, i fué feliz, pues entre priscos i zaragozas endilgó decretos tras decretos hasta que otro mas gallo decretó a su vez su liquidacion.

Pero no es de la flema de los Presidentes de lo que yo queria hablar, sino del bochinche ministerial que el pais está presenciando con ojos indiferentes.

Ser Ministro en estos tiempos es la cosa mas sencilla del mundo, tanto que de puro sencilla no puede don ederico hallar los hombres que han de sacarlo del pantano.

Nadie quiere aceptar una cartera, como si esos adminículos estuvieran con alfombrilla o tos convulsiva.

En los últimos dias han desfilado por el Palacio de la Moneda muchos caballeros que despues de oler el cuero de las carteritas, han dicho;

—No tomaremos porque no estamos para la *cartera*.

En vista de la imposibilidad para llevar a feliz término la jestacion, creo que valdria la pena de tentar la organizacion de un Gabinete con jente nueva, desconocida entre la masa de politiqueros o tábanos que viven al rededor de la luz incandescente de los destinos fiscales.

Un Gabinete con caballeros pobres i anónimos seria espléndido.

Los candidatos para desempeñar las diversas carteras sobrarian, como que todo el mundo sabe lo que valen esas ganguitas que en apariencia pesan mucho; pero que en realidad no son mas que fermentadoras de ociosidad.

Don Exequiel Salas Ramirez ha declarado que su primer Gabinete será compuesto en su totalidad de personas vergonzantes.

Si es posible tomará como ministros a jóvenes solteros, de buena costumbre i trabajadores, porque él está convencido que el porvenir de la Patria depende única i esclusivamente de la juventud, cualquiera que sea su brillo i capacidad intelectual.

—En un pais, dice don Exequiel, donde hai tantos jóvenes instruidos que se dedican a la construccion de revistas literarias para venderlas al por *mayor*, es indispensable alentarlos, hasta que puedan engrandecer los destinos comunes, colocando a la República en primera fila entre las mas adelantadas del globo.

I tiene razon don Exequiel. Es necesario evitar que toda la juventud se dedique a las bellas letras, llevándola a un camino mas práctico. Ultimamente acaba de salir a luz una revista que se llama *Hisopo i Escobilla*, i en la cual colaboran solamente los distinguidos i simpáticos miembros de la sociedad *Las patas mútuas*.

La nueva publicacion, gracias a que está bien llevada, hace circular en la República ciento ocho ejemplares por número, de suerte que sus directores tendrán que reventar, o sostenerse para lograr que las futuros ediciones no sigan sirviendo de ropaje ruin a los despacheros de medio Santiago.

Hisopo i Escobilla tampoco lleva nombre propio, porque lo ha tomado furtivamente de otro periódico bastante bueno que con igual título se está publicando en Curacautin.

Si yo fuera don Federico Errázuriz tomaba a todos los jóvenes sabios de ese periódico para hacerlos ministros, ¡Quién sabe si metiéndolos en esa profesion se les pasaba la monomanía del periodismo de uñas largas i serian despues útiles a la Patria!

Tartarin

POR LOS TEATROS

Está visto que nuestro público no quiere sino obras francesas. El anuncio de una de éstas despierta el entusiasmo de él, i la sala del Santa Lucía se vé repleta de espectadores. En cambio, si aparece en el cartel el nombre de una pieza española, el Huelen presenta un aspecto triste, somnoliento, casi lúgubre.

Esto no tiene razon de ser, porque si es verdad que el teatro francés es animado i espresivo, no es ménos cierto que en el repertorio español hai verdaderas joyas de inapreciable valor.

Por supuesto, que no nos referimos a los neurasténicos dramas de José Echegaray...!

•

Fedora, de Sardou, por ejemplo, llenó anoche el Santa Lucía.

La concurrencia aplaudió ardorosamente algunas escenas culminantes del drama i a los artistas principales.

Se notaba animacion i entusiasmo entre los espectadores.

•

Hoi o mañana debe llegar a Santiago el empresario del Teatro de Variedades de la Galería Swinburn, don Alfredo Ansaldo, con los artistas contratados en Buenos Aires.

El estreno se verificará entre el 20 i el 25 del actual.

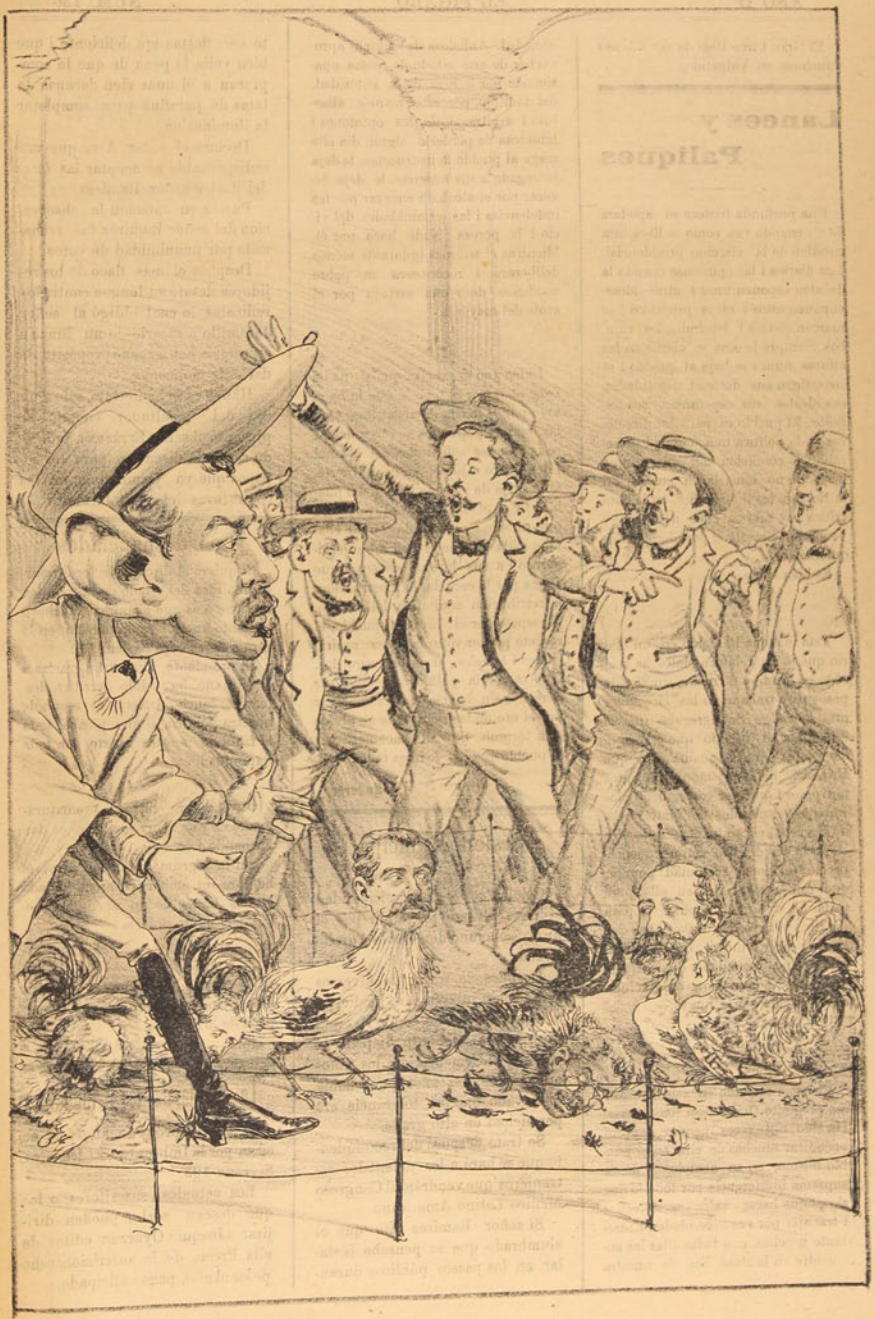
•

La compañía Saullo, que funciona actualmente en Talca con mucha aceptacion, debe regresar el sábado a ésta.

Esa noche o la del domingo reanudará sus funciones en el Apolo.

•

D. Federico tiene escondido su gallo presidencial.



¡lo sacará a luz cuando los otros estén completamente gastados.

El Gran Circo Real da sus últimas funciones en Valparaiso.

Lances y Paliques

Una profunda tristeza se apodera de mí cuando veo como se lleva esta cuestion de la eleccion presidencial. Los diarios i las opiniones cuando la debaten esponen unas i otras ideas, suponen estos i otros proyectos i se marcan ciertos i determinados rumbos. Siempre la cosa se cierne en las alturas, nunca se baja al pueblo i se investigan sus deseos i necesidades, sus ideales, sus esperanzas, sus anhelos. El pueblo es para los directores de la política una entidad miserable, de condicion tan mísera que mas vale no tomarla en cuenta. En la hora de las dificultades, en la hora crítica ya sabrán ellos domiuarlo i vencerlo i hacerle ir por donde ellos quieran.

Es bien triste.

* * *

Esta mañana he leido en un diario que la candidatura Matte ha reunido ya la suma de medio millon de pesos para trabajar en las elecciones presidenciales. Se agregaba que a esta suma se unía lo que el candidato debia dar. Se añadia aún que Errázuriz habia gastado seiscientos mil pesos í que, por consiguiente, los trabajos electorales de Matte i Ca. no iban mal encaminados. Todo ésto se decia con descaro, con un menosprecio tal por la voluntad popular que ésta no entraba en ello para nada. La voluntad popular es para los ricos el peso o la resistencia que ha de vencer i mover una palanca, esta palanca formidable que se llama el dinero. Nada mas que eso. La inercia removida por la fuerza.

Una tristeza.

* * *

Pienso a menudo en estas cosas i me pregunto cuáles son sus causas. Ha sido mil veces penoso para mí encontrar muchas de ellas en el pueblo mismo, en su abandono, en su suprema indiferencia por todo lo que signifique hacer valer sus derechos i trabajar por sus necesidades. Entretanto muchas, casi todas ellas las encuentro en la clase alta de nuestra sociedad. Anhelosa de vivir i aprovechar de este estado de cosas, apasionada por la idea de la autoridad, del dominio, por este manejo absoluto i arbitrario de las opiniones i temerosa de perderlo algun dia ella niega al pueblo la instruccion, le deja entregado a sus miserias, le deja devorar por el alcohol i enervar por las indolencias i las calamidades del vicio i la pereza. Nada hace por él. Miéntras él sea mas ignorante ménos deliberará i reconocerá su pobre condicion de récua arriada por el azote del mayoral.

* * *

I bien ¿no es preciso que si nadie hace nada por el pueblo éste lo haga todo por él. Basta de atropellos. Que las lejiones populares se organicen i resistan a las solicitudes del alcohol i del dinero. Que él se haga fuerte. Que surja de su seno la idea del pueblo por el pueblo i para el pueblo, i que trabaje i se sacrifique por ella. Que nada se oponga a su empuje vigoroso i a sus buenos deseos i que clame por la escuela, la instruccion, la retribucion equitativa del trabajo, el respeto por el hijo del pueblo, el respeto por su voluntad i sus aspiraciones i anhelos, hasta conseguirlos. Que vaya a la política a ejercer sus derechos sin dejarse abatir ni enervar por el oro de los ricos. Que no olvide esta fórmula: Si nadie hace nada por el pueblo que éste lo haga todo por él.

Wanderer

Sesion Municipal

Celebró sesion la Municipalidad el lúnes último presidida por el nuevo soberano don Pablo Aurelio Urzúa.

Despues de tratar de diversos asuntos sin interés para nadie, el distinguido *Galeno* señor Herrera dijo que era necesario impedir la entrada al Cementerio a los niños menores de diez años, pues habia observado que esa tolerancia era permiciosa en alto grado.

Se trató despues del recibimiento que se hará a los delegados estranjeros que vendrán al Congreso Médico Latino Americano.

El señor Ramirez dijo que el alumbrado que se pensaba instalar en los paseos públicos durante esas fiestas era deficiente i que bien valia la pena de que le compraran a él unas cien docenas de latas de parafina para completar la iluminacion.

Declaró el señor Arce que era indispensable no aceptar las *latas* del ilustre señor Ramirez.

Puesta en votacion la observacion del señor Ramirez fué rechazada por unanimidad de votos.

Despues el mas flaco de los rejidores desató su lengua contra los radicales, lo cual obligó al señor Jaramillo a sacarlo de un brazo a secretaría con el sano propósito de darle de mojicones.

Habia ya echado tinta sobre un ojo del insultador cuando se presentó el señor Errázuriz pidiendo segunda discusion para los sopapos que ya jerminaban en las coyunturas del señor Jaramillo.

Los deshauciados

Si quiere el discreto lector formarse una idea del estado de la política no tiene mas que comprar un huevo bastante huero i estampárselo en la cara a don Pedro Sarten.

El presidente Errázuriz, gracias a El Figaro, ha podido derribar, despues de mucho trabajo, al mono de nuestra política, al que picaba toda la fruta de nuestro huerto, con toda impunidad.

*

Otro hombre gastado prematuramente en este sport *bandistico* es don Fernando Lazcano.

Sin la negrura de don Pedro, el hombre sin embargo parece dotado a estas horas de un apéndice posterior bastante notorio.

*

En cambio hai un gallo que esta alimentándose sijilosamente del alpiste de la Moneda.

¿.....?

La Gaceta de los Tribunales

Desde el próximo año ésta se edita por la Imprenta «El Debate» Serrano 193.

Los actuales suscritores, o los que deseen serlo, pueden dirijirse a Joaquin Oyarzun editor de ella. Precio de la suscricion: ocho pesos al año, pago anticipado.

FOLLETIN 136

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

Ella creyó tener la intencion, pero apretó los dientes hasta quebrarlos. I Blas dió un paso mas, el último con aquella tranquila i pesada marcha, sobre un suelo amigo, sin una mirada, ensimismado en la preocupacion del trabajo.

I el suelo faltó; oyóse un gran grito, terrible, espantoso, grito de horror i de muerte, el viento brusco de la caida, el golpe sordo, el aplastamiento horrible en el fondo, en las tinieblas.

Constancia no se movió. Por un momento quedó petrificada, escuchando siempre, esperando todavía. Pero nada subia del abismo; el silencio era profundo.

Ella oia solamente la lluvia golpeando los vidrios con nueva rabia, con mayor furia. Entónces huyó; enfiló el corredor i entró en un salon. Allí se repuso, se interrogó. ¿Habia, pues, querido aquel abominable crímen?

No; su voluntad no habia tenido participacion alguna en el fatal suceso.

Ciertamente que su voluntad habíase encontrado como paralizada, impedida de obra.

Si el fatal suceso habia podido tener lugar, habíase verificado sin su complicidad ni asentimiento, pues seguramente ella, es decir, su *yo*, estaba en aquel momento ausente.

La palabra, el poder de la palabra, la subyugó... ¡Oh, sí, sí! ella estaba ausente.

Su vida entera se desarrollaba sin una falta, sin una mala accion. Jamas ella habia pecado, ni una ruindad culpable, hasta ese dia, pesaba sobre su conciencia.

Mujer honrada, habia permanecido digna, en medio de los desbordamientos de su marido. Madre apasionada, subia su calvario, despues de la muerte de su hijo. I solo este recuerdo de Mauricio la sacó un instante de su aridez, la ahogó en lágrimas, como si la demencia estuviese allí, como si aquél fuese la esplicacion del crímen, que en vano buscaba...

Una ola de sangre bastó para oscurecer una conciencia. Pero se empeñó en quedar ausente, bebió sus lágrimas, permaneció helada. Ningun remordimiento sintió. Estaba hecho... bien estaba así. Era preciso que así sucediera.

Ella no le habia empujado, él habia caido por sí solo. Si ella no se hubiese encontrado allí, él hubiera caido lo mismo. I puesto que ella no estaba allí, que su cerebro, que su corazon no estaba allí, ello no le concernia. I la palabra renacia siempre, la absolvia, cantaba la victoria: él estaba muerto él no tendria la fábrica.

Sin embargo, de pié, en medio del salon, el oido atento, Constancia escuchaba. ¿Por qué, pues, nada oia? ¿Cómo tardaban tanto en bajar a recojerle? Ansiosa del tumulto que esperaba, del espanto creciente que subiria de la fábrica, los grandes pasos, las grandes voces, habíala retener su respiracion, temblando a los menores ruidos. Pero la calma era absoluta, sin fin, no subia mas que el silencio... Decidíase ya, en vista de que el espantoso silencio continuaba, a sentarse, a cerrar los ojos, a dormir, cuando, mui léjos todavía, pareciéle percibir un lijero ruido, apénas un soplo.

¿Qué habia sucedido? Nada quizas. ¿Habia acaso soñado aquella espantosa pesadilla, al hombre en marcha, el abismo, el grito terrible de horror i de muerte? Quizás nada habia sucedido de todo esto, pues que nada oia... De pronto percibió nuevamente el lijero ruido, mui lejano, que se aproximaba pesada i lentamente, un paso aislado, sin duda el paso de un transeunte por la calle. Pero no; el ruido salia de la fábrica, mui distinto ya; primero, subiendo la escalera; despues, desfilando a lo largo del corredor... Súbitamente, los pasos se precipitaron, i una respiracion jadeante dejóse oir, tan trájica, que ella sintió, al fin, venir la horrible noticia. La puerta se abrió violentamente.

Morange entró. Iba solo, t astornado, el rostro pálido, la palabra balbuciente.

—Todavía respira, pero tiene el cráneo destrozado; es la muerte.

—¿Qué teneis?—preguntó ella.—¿Qué ocurrido?

El la miró con la boca abierta. Habia subido corriendo para pedirle una esplicacion; su cabeza se perdia ante una catástrofe que confundia todas sus ideas.

La aparente ignorancia, la tranquilidad en que la encontraba, acababan de trastornarle.

—¿Pero,—esclamó,—no os he dejado junto a la trampa?

—Cerca de la trampa, sí. Vos habeis bajado i yo héme venido aquí directamente.

—Mas,—repuso él con desesperada violencia,—ántes de bajar os he rogado que me esperaseis allí, que vijilaseis el agujero, para que nadie se acercara i cayera.

—¡Ah, eso no! Vos no me habeis dicho nada, o al ménos nada he entendido, nada he comprendido de tal ruego.

Aterrado, el continuó mirándola a los ojos. Seguramente que ella mentia. Ella tenia el aspecto mui tranquilo, pero oíase temblar su voz.

Ademas, era evidente que ella debia estar allí todavía, puesto que él no habia tenido tiempo aun de bajar.

De repente, recordó su conversacion, las preguntas por ella hechas, su grito de ódio contra el que se habia recojido sangrando, en el fondo del abismo.

El pobre hombre, bajo el viento de horror que helaba, no encontró mas que esta frase:

—Pues bien, señora, tras de vos, ese pobre Blas ha tenido i se ha roto el cráneo.

Ella alzó las manos temblorosas, i en voz entrecortada, dijo:

—¡Dios mio! ¡Dios mio! ¡Qué espantosa desgracia!

Pero, en este momento, un rumor crecia en la casa. La puerta del salon habia quedado abierta, i oíase aproximarse voces, pasos, un tropel de jentes mas i mas próximo i sordo.

Hubo a lo largo de la escalera, órdenes dadas en alta voz, esfuerzos sordos, pechos que tomaban aliento, la llegada de un fardo pesado i embarazoso, llevado con cuidado i dulzura.

—¡Lo suben aquí!—dijo Constancia palideciendo, en un grito involuntario que hubiera bastado para convencer al contador.—¡Me lo traen aquí!

I fué Morange quien contestó, tronchado como bajo el golpe de una hacha. Bruscamente, Beauchêne habia aparecido, precediendo al cuerpo, lívido, descompuesto ante la súbita e imprevista visita de la muerte, que le hacia temblar de miedo, en su necesidad de la vida feliz.

—Querida mia, Morange te ha dicho la espantosa catástrofe... Afortunadamente, estaba Dionisio aquí, para las responsabilidades ante la familia... I es Dionisio precisamente quien, como quisiéramos llevar al desgraciado a sus habitaciones, al pabellon, se ha opuesto, gritando que mataríamos a la esposa si la llevábamos a su marido moribundo, en el estado interesante en que ella se encuentra... Entónces no habia otro remedio que trasportarlo aquí.

I, dicho esto, la abandonó, con gritos desatinados, volviendo al rellano de la escalera, donde dejó oir su voz plañidera que repetia:

—¡Despacio! ¡dulcemente!... ¡Cuidado con la trampa!

El lúgubre convoi entró en el salón. Habíase acostado a Blas, herido, sobre un colchon. Dionisio, pálido como un lienzo, seguia sosteniendo la almohada donde pasaba la cabeza de su hermano, con los ojos cerrados i un hilo de sangre en la frente, llevado a pulso por cuatro hombres, cuatro obreros de la fábrica. Los gruesos zapatos de éstos aplastaban la alfombra, los muebles fueron atropellados para abrirse paso, en aquella invasion de horror i de espanto.

(Continuará)

Imp. «El Debate», Serrano193

D. Julio Zegers despues de haberle aplicado una dósis de enerjía a S. E

El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Lúnes, 17 de Diciembre de 1900 | Núm. 137

El casamiento del señor Monttino con la señorita Radical verificado en la Municipalidad.

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

SUSCRICIONES

DE

El Fígaro

para 1901

Se ruega a los señores suscritores de *El Fígaro* se sirvan renovar sus suscriciones que vence el 31 de Diciembre, antes de esa fecha. De otra manera se suspenderá el envío el 1.° de Enero de 1901.

Las personas que se suscriban a «El Fígaro», ya sea por el primer semestre de 1901 o por todo el año, se les remitirá «El Fígaro» desde el momento en que paguen sus respectivas suscriciones.

Los ajentes de provincias de «El Fígaro» no estan autorizados para percibir el valor de las suscriciones, de modo que los jiros deben hacerse directamente a

ATILANO SOTOMAYOR,
Director-propietario de *El Fígaro*,
Santiago.

Charlas Internacionales

Desde el felicísimo dia en que la Arjentina votó hasta la *plata* de su nombre para ver modo de atraer hácia sus redes de araña al leal pueblo brasilero, la patria de Rozas está cosechando una série de frutos tan grandes que dan tentaciones de creer que los gauchos, ganándole el quien vive a Moises, han bajado del monte Nebo i hon tomado posesion de la tierra de Canaan, donde se encuentran recolectando a tutiplen los camotes i las berenjenas mas estraordinarias que ha producido el siglo.

Sin volver a tomar en cuenta aquel fruto de los 300,000 Mauser con que hemos saludado nosotros el nuevo siglo, el telégrafo nos comunica que el Brasil ha aumentado el derecho de aduana que pesa sobre las harinas arjentinas con un recargo bastante salado!

¡Tomates!

¡No querian tratados de alianza ofensiva i defensiva i gangas comerciales?

¡Ahí las tienen!

•

Otro fruto maravilloso producido por las fiestas bonaerenses es la rebaja que se ha hecho al presupuesto arjentino de la guerra.

Al paso que nosotros aumentamos nuestros gastos militares, por haberse tomado la plata en champaña ellos se han visto sin chapa teniendo ahora que empeñar hasta la camisa para poder mantener un presupuesto pequeño en un ramo tan importante.

•

Le ha pasado a la Arjentina lo que suele sucederle a nuestro rotito *sanlunero*.

Gasta toda su platitn el domingo, escobillando cuecas, haciendo quiebros endiablados i brindando copas hasta a los quiltros.

Llega el lúnes; despierta; se palpa los bolsillos, i, ¡ni agua!

¡Sin cobre!

¡Qué hacer!

El rotito se va mui tranquilo, con una especie de filosofía fatalista que se nota en medio de sus infortunios i desdichas; llega hasta la ajencia mas próxima, se sienta en el umbral, i ahí empieza tranquilamente a sacarse los zapatos, las medias, el chaleco, el paletó, i en suma todas las prendas de lujo que se ha dado el placer de comprar el dia sábado!

•

¡Así mas ni ménos!

Despues de gastar mas de un millon de pesos, los cheividitas, están ahora todos carilargos, esperando que en la ajencia del Zorro les pasen algo por *chiripa* a cuenta del *chiripá!*

•

¡Olé por el éxito de la diplomacia arjentina, i por el alza de los derechos sobre la harina!

Aquí se puede decir con toda propiedad que en la puerta del horno se les ha quemado el pan, o bien, que la harina no les ha dado para tortas sino para mazamorra.

Lancetazos

LA ESCENA POLÍTICA

Está inquieto Barros Luco,
Altamirano en acecho,
i Pedro Montt que era el cuco,
completamente deshecho.

Sin esperanza Lazcano,
Jerman Riesco aterido,
Salas Ramirez insano
i Cárlos Walker sorbido

Todo marcha a la bolina
sin luz, rumbo ni entusiasmo
i en medio de tal marasmo
no hai mas Dios que la propina.

Rufon

De todo un poco

La cuestion política está ya en el período de la ebullicion i, por lo tanto, todo el mundo tiene ojos solamente para ver los burbujos que suben i bajan en la caldera de las intrigas i de las miserias de los partidos, sin hacer caso da la audacia con que los queridos vecinos de ultra-cordillera se meten en nuestra casa, clavando banderas como si estuvieran en sus propios dominios.

Las noticias llegadas del sur dicen que las guarniciones arjentinas de Rio Gallego han invadido el Seno de

la Ultima Esperanza, donde han hecho lo que les dá la gana.

El conocimiento de esos hechos no na causado aquí ni frio ni calor, i todos siguen preocupándose de las bases presidenciales de los caballeros que se disputan la banda con furia análoga a la que emplean los zorros cuando tienen que repartirse una gallina.

Un seno mas o ménos, se dicen nuestros hombres públicos, no vale gran cosa i bien pueden las tropas de Roca llevárselo donde les plazca con la seguridad de que Chile no ha de conmoverse por ello.

Don Pedro Montt conversaba en noches pasadas con un caballero amigo suyo i le decia:

—A mí me conviene que vayan los arjentinos llevándose poco a poco los territorios chilenos, porque asi me ahorran el trabajo de obsequiárselos cuando yo sea Presidente.

Esta lójica montina es bastante sábia i acaso evita muchas responsabilidades.

El opaco candidato es partidario decidido de la paz i junto con obsequiar las mejores lonjas de tierras nacionales, reducirá el Ejército hasta dejarlo en iguales condiciones que ese que el domingo anterior revistó en el Campo de Marte el alcalde Urzúa i del cual es bravísimo jefe don Alvaro Casamosca.

Si la hecatombe se produjera yo me apronto para ver en algun diario gobiernista párrafos como éste:

«El Exmo. señor Presidente de la República ha resuelto obsequiar a su amigo el Excmo. Presidente de la Arjentina todos los senos que hai en la rejion magallánica i ademas un pedazo de Punta Arenas. Además ha resuelto darle, a modo de llapa, el acorazado *O'Higgins* i cuatro cazatorpederas.»

I cuando tal cosa suceda, de seguro ningun congresal se atreverá a levantar el gallo, porque ya se sabe que don Pedro no se anda con chicas cuando divisa trancas por delante.

Pero nó, hai que tener confianza en que tales enormidades no sucederán, pues don Federico, que a última hora ha sentido el escosor del remordimiento, está dispuesto a echarle la capa al toro i clavarle banderillas si mucho le apuran.

En política, como en relijion, basta un instante de santa contriccion para encontrar el perdon de todos los pecados cometidos.

Don Federico como esos arrepentidos, va a merecer talvez en la hora undécima un monumento de migas de pan.

Tartarin

De actualidad

La cuestion presidencial va a ser dirimida por lo que se vé a bofetadas i bastonazos.

¿No han estado a punto de irse a las manos o a los pelos los señores Montt i Barros Luco?

∴

—Ud. es un traidor, dice un candidato.

—I Ud. un sinvergüenza, dice otro.

—Cállase Ud. canalla, grita el otro.

—Miserable, brama el segundo.

Parecen municipales.

∴

Creo que entre las dotes mejores que pueden alegarse para optar por la Presidencia pueden colocarse las de ser bueno para insultar i mejor para pegar.

El dilema: Videla i Papini.

¿Quién pega mejor que éste o quién insulta mas que aquél?

Nadie.

∴

Mejor. Así se presentarán candidatos i habrá mas donde elejir.

De la variedad salen los buenos Presidentes.

"La Nueva República"

I LAS EMPRESAS TEATRALES

Señor Director de EL FIGARO:

Mui señor mio:

El editor de *La Nueva República* don Julio Videla viene descargando su furia olímpica contra los artistas del Apolo desde el 14 de noviembre dia en que esta empresa cesó de pagarle cincuenta pesos mensuales a dicho diario por aviso i réclame, segun ese mismo señor lo hace constar en los recibos que ha pasado durante diez meses a esta Empresa.

No sabemos a qué atribuir esta furia crítica que se ha desatado en el señor Videla, pues no se nos ha pasado por las mientes, siquiera, que la falta de cincuenta pesos al mes, pueda haber causado efectos tan... *críticos*.

Si Videla encontraba notables, predilectos del público i hasta buenos mozos a los artistas del Apolo, vistos a través de un billete de a cincuenta pesos, i ahora esos mismos artistas le parecen cómicos de la legua, insoportables i feos, mirados sin ese lente de papel-moneda ¿qué le hemos de hacer?

En tal *crítica* situacion no nos queda otro consuelo que contemplar cincuenta pesos mas en nuestra caja mensualmente.

LA EMPRESA SAULLO I C.ª

Lances y Paliques

Nadie está exento como Uds. saben de tener pesadillas i yo ménos que nadie, pues desde hace muchos años soi asíduo lector i suscritor de *El Ferrocarril* diario en donde se publican los discursos de Diaz Sangredo, las jeniales interrupciones de don Eufrosino Casal, las noticias que publica *La Nueva República* i los Mensajes i documentos presidenciales de don Federico Errázuriz.

Ahora bien, anoche despues de leer durante un minuto un ameno editorial de papá Carril un sueño profundo me poseyó.

De pronto comencé a soñar que continuaba leyendo aún i lo mas estraño que continuaba leyendo la descripcion de un entierro.

¿Quién era el muerto?

Admírense Uds., Villegas.....

∴

—¡Caramba! pensé yo, en Santiago se muere todo el mundo; hasta Villegas.....

Pues bien ¿i de qué habia muerto el célebre diputado? Las opiniones diverjian. Se dudaba entre la peste bubónica (el primer caso) i la peste alfombrilla.

Un acompañamiento inmenso habia ido a dejarle al Cementerio, segun el diario.

Una vez en la tumba sube a la

Los postres de tanto champañazo i comilona en honor de Campos Salles han sido las lágrimas de Roca al ver exhaustas las arcas fiscales.

Lazcano i Montt han gastado demasiado temprano sus cabalgaduras en la carrera presidencial

tribuna el diputado Casal i esclama:

—Pido la palabra, señor Presidente.

El diputado se creia en la Cámara. Repuesto de su equivocacion continúa:

«No vengo aquí en nombre de mis electores de Chanco. Me trae a esta fosa un mandato solemne de la Cámara. Llegó aquí trayendo el adios supremo al compañero Villegas que muere en la flor de su diputacion. Tuve mas que nadie ocasion de conocer sus dotes, pues siempre íbamos juntos por la Secretaría, los pasillos i la Sala de la Cámara. Villlegas era un campeon. Comia... digo, hablaba como nadie. Era una caja de música. Deleitaba oir su oratoria solo comparable a la de Diaz Sagredo, por mal nombre llamado el de los cardos.

La Tierra te ha devorado. Tú tambien habias devorado bastante. Quiero decir que habias cumplido tu mision.

Adios, duerme el sueño de los bienaventurados, inolvidable compañero de Secretaría. Adios.»

*
* *

Casal, habló corto, pero bien, como acostumbra.

Despues habló un señor desconocido que comenzó así:

«Vengo, señores, en nombre de la Sociedad Protectora de Animales a despedir de este *Reino* mundanal a nuestro honorable compañero. Él amaba a los animales como el que acaba de precederme en el uso de la palabra. Era bueno, fiel i sufridor. No conocia las fatigas. Trepaba sonriendo por esta cumbre de la vida. No necesitaba la espuela ni el látigo del consejo. Nuestra Sociedad le debe grandes beneficios. Adios, Villegas, hasta el Valle de Josafat.»

*
* *

Despues habló Zamorano en nombre de la *Velo-Sport*. Al fin las sombras de la noche cayeron i el cortejo hubo de retirarse.

—¡Qué pérdida para el pais!, decian todos.

—¡Qué vacío tan difícil de llenar!, decia un gordo pasándose la mano por el vientre.

—¡Lo que es la peste, agregaba uno, no respetar ni a Villegas! Un gran dolor se pintaba en todos los rostros. El muerto era, en realidad, una gran pérdida para la nacion.

Iba yo a ponerme a deplorar la pérdida cuando oigo la voz de la criada que me dice:

—Señor, las diez i su merced no ha escrito nada para EL FÍGARO.

—Es verdad, dije yo, sentándome en la cáma. Pasa pluma i papel.

I salí del paso describiendo mi atroz pesadilla.

Wanderer

POR LOS TEATROS

La Compañía Dramática sigue cosechando aplausos a granel i chauchas a destajo en el pintoresco Huelen.

I bien merece esta proteccion del público la *troupe* de Bueno.

Desde que se estrenó hasta hoi no ha repetido ninguna obra, lo que manifiesta que su repertorio es enorme.

Don Francisco de Quevedo, pieza puesta en escena por primera vez en Chile en la semana última, ofreció ancho campo al señor Bueno para lucirse. Hace una veraddera creacion del popular personaje español.

*

La Compañía Saullo ha regresado de su jira al sur.

Ha vuelto a Santiago trayendo en su bagaje el secreto para disipar el mal humor i el fastidio.

El público del Apolo se ha mostrado cariñoso como siempre con la Celimendi, la Vilita, Zapater, Mariotti i Saullo, prodigándoles sus mejores aplausos.

La concurrencia ha sido numerosa.

*

Alfredo Ansaldo, uno de los empresarios del Teatro de Variedades, llegó el viérnes a Santiago procedente de Buenos Aires.

Trae diez artistas, que unidos a algunos que ha contratado en ésta, formarán el cuadro de zarzuela que estrenará el nuevo Coliseo el 21 o 22 del actual.

*

El Circo Real llegará a Santiago a fines de la presente semana.

El beneficio del notable *clown* Paco Busto ha sido un *succés* en Valparaiso.

Todos estiman a Paco el mejor *clown* que ha venido a Chile.

AGUINALDO

Como una ofrenda tímida depositada en aras de la poderosa nacion arjentina, nuestro Gobieruo ha decidido ofrecerle a los rioplatenses el espectáculo de una reunion de ministros diplomáticos, en la cual se tratará de varios asuntos relativos a *aquello*.

Seamos francos. Es necesario que una vez por todas asumamos la actitud enérjica a que nos da derecho nuestra capacidad militar.

Debemos cuanto antes contestar a las ridículas infulas de protectora magna que se arroga la República Arjentina con una soberana prescindencia de sus gruñidos i obrar tranquila pero enérjicamente, conservando todos los derechos i las compensaciones que nos dió la guerra.

Ojalá domine, pues, en la reunion diplomática próxima una enerjía inflexible, de suerte que la Arjentina comprenda que en asuntos militares los hechos resuelven i no las palabras.

*

Si no temiéramos ser desatendidos en nuestra insinuacion, ya que domina hoi dia un espíritu tan timorato en la cancillería chilena, haríamos la indicacion formal de que se pusiera el busto de Bismark en la sala en que celebre sus sesiones la reunion diplomática.

¡Enerjía, mucha enerjía, muchísima enerjía!

Esto es lo que se necesita.

FOLLETIN 137

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

Beauchêne, que continuaba dirijiendo la maniobra, tuvo una idea, en medio de su trastorno.

—¡No, no! no le dejéis ahí... En la cámara contigua hai una cama. Vamos a levantarle dulcemente con el colchon i lo depositaremos sobre el lecho.

Era la cámara de Mauricio, era el mismo lecho donde Mauricio habia muerto, i que Constancia, por devocion maternal, habia conservado intacto, consagrando la habitacion a la memoria de su hijo, tal como la habia abandonado. Pero ¿qué decir? ¿cómo impedir que Blas muriese allí, a su vez, matado por ella?

Aquella abominacion, el destino vengar que queria aquel sacrilejio, la llenó de tanta rebelion, que fué como latigueada, mantenida en pié, en el momento en que sentia el suelo huir abatirla el vértigo. Y se mostró con estraordinaria fuerza de voluntad, con insolente valor. Cuando el herido pasó por delante de ella, su pequeño cuerpo, delgado i seco, se irguió, parecia creer. Ella le miró, sin tener en su faz amarilla, inmóvil, más que un violento parpadeo, un tic nervioso involuntario en el rincon izquierdo de su boca, que la produjo una lijera mueca. Y esto fué todo: de nuevo recordó su habitual jesto, su voz natural i tranquila, haciendo i diciendo lo necesario, sin prodigarse, con aire simplemente sobrecojido por impresion de la catástrofe.

En la cámara, entretanto, la maniobra acababa de ser ejecutada, i los cuatro obreros, trastornados, se retiraban. Inmediatamente después del accidente, abajo, se habia ordenado al padre Moineaud que saltara a un carruaje i a la carrera fuese a buscar a Boután i se lo trajera con un cirujano, si podia encontrar uno en el camino.

—Mejor le quiero aquí que en los sótanos—repetia maquinalmente, mirad!... ¡ya véis! ¡es mui sencible!... ¡Quién sabe! Tal vez Boután vá a sacarle de este fatal trance.

Pero Dionisio no se hacia ninguna ilusion. Habia tomado en sus manos una de las manos suaves i frias de su hermano, i sentíala helada e insensible, como herida ella también, arrancada de la vida en la caida. Por un instante aún, quedó allí, junto a aquel lecho de duelo, inmóvil, con la esperanza loca de que su apreton daria al moribundo un poco de sangre de su corazon. ¿Esta sangre, no les era comun? ¿su fraternidad jemela no la habian bebido juntos? Era la mitad de él, la que iba a morir. Abajo, tras un grito de espantoso desfallecimiento, no habia dicho nada... De repente, habló:

—Es preciso ir a casa de Ambrosio a prevenir a mi madre i a mi padre. Puesto que todavia respira, llegarán quizás a tiempo aún de abrazarle.

—¿Quieres que corra a buscarle?—ofrecióse complacientemente Beauchêne.

—¡No, no! gracias, de momento ya quise pediros ese servicio, pero he reflexionado i únicamente yo puedo decir a mamá el horrible accidente... Que se espere tambien para decir a Carlota. Nos reuniremos todos en seguida, cuando haya vuelto... I que la muerte quiera aguardar un poco, para que yo lo encuentre aun, ¡pobre hermano mio!

I, así diciendo, habíase inclinado, besó a Blas, inmóvil, los ojos cerrados, que respiraba aun los soplos de vida. En seguida, desatinado, le besó la mano i partió.

Constancia se ocupaba en lavar la frente del moribundo toda la sangre, llamando contínuamente a su camarera, deseosa de tener el agua templada. No se podia pensar en retirarle su zamarra, i se contentaron en arreglarle lo mejor posible, esperando a los médicos. I durante estos preparativos, Beauchêne volvió a hablar del accidente, lo discutia de nuevo, obsesionado, fuera de sí.

—¡Es incomprensible! ¡es preciso que hayan fatalidades imbéciles!... Abajo, una correa de transmision que se quita, que impide al mecánico hacer subir de nuevo la trampa. En lo alto, Bonnarde que se impacienta i que llama, que se decide a bajar, furioso, viendo que no se le contesta. Despues, Morange que llega, que se irrita, que baja a su vez, exasperado de llamar tambien a Bonnard sin obtener respuesta. I, entónces, Blas que llega, que cae... ¡Pobre Bonnard! sollloza; queria matarse cuando vió a su jefe...

De repente, se interrumpió para preguntar a Constancia:

—Dime, ¿i tú no estabas allí arriba?... Morange me ha dicho que te habia dejado en lo alto, cerca de la trampa.

Ella estaba de pié delante de él, en plena luz de la ventana. I no tuvo mas que un parpadeo, que un lijero tic nervioso, que torció ligeramente el rincon izquierdo en su boca.

—¡Yo!... sí; pero habia tomado el corredor i habia entrado en seguida aquí... Morange lo sabe mui bien.

Desde hacia un instante, Morange se habia dejado caer sobre una silla. Aniquilado, las piernas sin fuerzas, incapaz de ayudar en nada, se callaba; esperaba el fin de las cosas. Cuando vió a Constancia mentir con aquella tranquilidad, la miró fijamente. Ella era el asesino, él no lo dudaba. I sintió, en aquel segundo, la necesidad de decirlo, de gritarlo en alta voz.

—¡Cómo!—habia replicado Beauchêne.—El creia haberte rogado que no te alejaras, que permanecieras allí en faccion.

—Pues, ni una palabra llegó hasta mí, contestó ella secamente. Acaso, si él me hubiese pedido eso, ¿me hubiera yo movido?

I volviéndose hácia el contador, se atrevió a mirarle a su vez, con sus ojos pálidos.

—Acordaos, Morange... Vos habeis descendido como un loco, sin decirme palabra, i yo he seguido mi camino.

Bajo aquellos pálidos ojos, que penetraban en los suyos con una dureza de acero, el infeliz contador fué presa de un espantoso miedo. Toda su debilidad volvia, su cobardía de corazon tierno i dócil le ataba la lengua. ¿Podia él acusarla de un crímen tan atroz? El desventurado vió las consecuencias inaceptables. Ademas, él mismo no lo sabia de una manera cierta, su pobre cabeza de maniático se perdia.

—Es mui posible, tartamudeó, creia haber hablado... En fin, será así, pues que no puede ser otra cosa.

I tornó a caer en su silencio, con un jesto de inmensa laxitud. Era la complicidad voluntaria, aceptada. Por un instante tuvo el deseo de levantarse, para ver si Blas respiraba aun. Pero no se atrevió. En la habitacion reinaba un silencio de muerte.

—¡Ah! ¡qué angustia, qué tortura la de Mateo i Mariana cuando Dionisio les llevó en el carruaje! Este no les habia hablado de momento mas que de un accidente, una caida bastante grave.

Pero a medida que el carruaje rodaba, habíase enloquecido él mismo, llorando confesándolo todo, ante sus preguntas desesperadas I cuando llegaron, por fin, á la fábrica, no tuvieron ya duda alguna... su hijo habia muerto.

Entónces se acordaron de su visita al otro dia de la muerte de Mauricio. Estaba todo en la misma inmovilidad, en el mismo silencio de tumba. Toda la vida bulliciosa habia cesado repentinamente, las máquinas apagadas i mudas, los talleres mudos i desiertos.

Ni un ruido, ni un alma, ni un soplo de aquel vapor que era como el hálito mismo de la casa. El jefe habia muerto; ella estaba muerta tambien.

Despues, su espanto acreció, cuando pasaron de la fábrica al hotel, por entre aquella absoluta soledad, la galeria dormida, la escalera temblorosa, en lo alto todas las puertas abiertas, como en una mansion inhabitada, abandonada desde largo tiempo.

Imp. «El Debate». Serrano 193

Don Ramon Barros Luco saldrá pronto al palenque a librar sin igual combate por su candidatura a la Presidencia.

El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Juéves, 20 de Diciembre de 1900 | Núm. 138

El Figaro pedirá privilejio esclusivo para un invento denominado "Alcalde Urzúa" que consiste en una máquina para fabricar decretos i notas.

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

SUSCRICIONES

DE

El Fígaro

para 1901

Se ruega a los señores suscritores de *El Fígaro* se sirvan renovar sus suscriciones que vence el 31 de Diciembre, antes de esa fecha. De otra manera se suspenderá el envío el 1.° de Enero de 1901.

Las personas que se suscriban a «El Fígaro», ya sea por el primer semestre de 1901 o por todo el año, se les remitirá «El Fígaro» desde el momento en que paguen sus respectivas suscriciones.

Los ajentes de provincias de «El Fígaro» no estan autorizados para percibir el valor de las suscriciones, de modo que los jiros deben hacerse directamente a

ATILANO SOTOMAYOR,
Director-propietario de *El Fígaro*,
Santiago.

Lances y Paliques

Algunas personas de buena voluntad han organizado un programa de fiestas con que celebrar la entrada del nuevo siglo i el fin del presente. Me permito, indiscretamente, esponer algunos números de dicho programa, reservándome los mas con la condicion de que si el público de nuestro periódico desea conocerlos tendré el mayor gusto en publicarlos.

∴

Primera parte:

Primero: Las fiestas podrán comenzar, para mayor tranquilidad, con un abrazo internacional de los Presidentes de Chile i la Arjentina en la punta del Mojon de San Francisco.

Segundo: Traslacion del Hospicio a la Moneda, i vice-versa.

Tercero: Una carrera a pié entre Freire i José Miguel Carrera, con gran protesta de Freire por considerarse perdido en vista del apellido de su contrincante.

Cuarto: Carrera chilena, a caballo, entre O'Higgins i San Martin. Protesta de O'Higgins, quien la prefiere de salto i Alameda abajo en contra de San Martin, que se declara por la plana i Alameda arriba. Resuelven correr uno para el Cerro i otro para la Estacion. Juez: Pedro de Valdivia, a quien una comision de municipales irá a buscar al Santa Lucía. El vencedor será llevado en triunfo por los municipales en la máquina de terraplenar, Alameda abajo. Mientras San Martin, que será el vencedor, se pasea i estira las piernas, subirá a caballo don Jorje Huneeus.

∴

Segunda parte:

Primero: Se encebará la columna de Cristóbal Colon i se colgará de las narices del descubridor la suma de cinco pesos en chauchas.

Segundo: Acaremelar la estátua de don José Miguel Infante con derecho de cada cual para pasarle la lengua.

Tercero: Se le cocerá el cóndor que está a los piés del abate Molina. Gran cazuela popular.

Cuarto: Juegos malabares con útiles propios por los cuatro monos de la estátua de la Alameda, frente a Padura.

Quinto: Se rematará el derecho de subirse al anca de los caballos de O'Higgins i San Martin.

Ganarán Casal i Villegas.

∴

Tercera parte:

Primero: Conferencia gramatical de don Andrés Bello en el Picadero de la Quinta a todos los malos literatos de la capital.

Segundo: Cueca en el mismo local por el roto chileno de la plaza de Yungai.

Tercero: Las Avecillas. Canto por don Vicente Grez.

Cuarto: Regatas por cada lado de la acequia de la Alameda entre el Insumerjible de La barca Feliú i el Sub-marino de Urzúa Cruzat presidida por el almirante Fernandez Vial.

Quinto: Revista de todos los pequeneros, panaderos i tortilleros de la capital por don Braulio Sutil.

∴

Este programa está sujeto a infinitas variaciones, pero en ningun caso dejará de finalizar con el siguiente número:

A las doce de la noche del 31 de Diciembre el señor don Narciso Briones hará un *champù* con chiledyta a la cabeza de don Eufrosino Casal, luego le cortará la cabellera i con gran pompa será trasladado al museo militar en donde la recibirá el comandante Moore sirviendo de secretario el Sarjento Aldea.

Wanderer

Lancetazos

NOCHE OSCURA

Liquidado ya Carbon,
que era el punto mas oscuro
de esta negra situacion,
en verdad, lector, te juro
que esperaba con certeza
ver despejarse la cancha
i brillar una luz ancha
sobre alguna gran cabeza.

Pero el caso es que Sartén
todo lo ha puesto tan negro,
que por lo pronto no hai quien
deshaga lo que hizo Pedro!!

Bufon

El alcalde-decreto

Don Pablo A. Urzúa, la ha emprendido contra todo el mundo. No hai dia, hora ni minuto en que esta tranquila capital no se vea sorprendida por un reglamento, decreto o cosa por el estilo dictado por don Pablo Antonio.

Es cosa de no poder abrir la boca sin que don Pablo no se meta. Pero, en el fondo, él hace bien por los que Uds. van a ver.

∴

—¿Que hace Ud. aquí?, me dice un guardian.

—Leo una barbaridad escrita por don Pedro Pablo Figueroa.

—No señor, esta prohibido por el alcalde.

—Menos mal, digo yo.

∴

—¿I Ud. qué hace?

—Envuelvo estas zanahorias en *La Nueva República*.

—No puede Ud. envolver nada en ese diario por prohibicion del Alcalde aconsejado por el doctor Briones que ha encontrado en ella el microbio de las almorranas i del idiotismo presidencial.

—Menos mal, vuelvo a decir.

∴

Asi, pues, si han de llover decretos de esta índole que siga la lluvia. En el fondo don Pablo Antonio es un buen hombre i puede salvar a esta ciudad de los males literatos, los pésimos periodistas, los microbios de la peste i de los mil insectos sociales que pululan por ahí.

Cascabeles al leon...

de papel

El campeon conservador, el paladin, el hombre de los mostachos formidables, don Cárlos Walker, por último, se encuentra dentro de su partido en una situacion tanto o mas curiosa que la contemplada en los siguiente versos de Lope de Vega:

«Juntáronse los ratones
para librarse del gato;
i, despues de un largo rato
de disputas i opiniones,
dijeron que acertarían
en ponerle un cascabel
que andando el gato con él
guardarse mejor podrían».

Con motivo de la cuestion *Pedro Montt*, caballero que es el quebradero de cabeza de don Cárlos, están los cofrades del Sr. Walker sumamente digustados con su paladin.

I lo mas curioso es que a pesar de estar a estas horas la candidatura Montt mas olisca que el pescado de la plaza de abastos a 38 grados, don Cárlos sigue creyendo que todavía puede aplicarle con éxito a ese *injundio* una inyeccion Browon Sequard.

•

Las resistencia que dispierta cada dia entre los conservadores el gran político don Pedro son tantas que si este caballero se mezclara con un poco de salitre i súlfuro (el carbon es él) resultaba con toda seguridad un esplosivo insuperable.

•

Se ha llegado últimamente a hablar a causa de don Pedro, hasta de las probabilidades de que se suscite un cisma dentro del partido conservador, el cual aunque su nombre está denotando que su objeto es guardar en tarritos la fruta política, no acepta en este caso las berenjenas negras o sea la política monttina.

•

Pero vamos al caso, i sigamos con los versos de Lope de Vega:

Salió un raton barbicano
colilargo, bociquiromo
i encrespando el grueso lomo
dijo al senado romano,
despues de hablar cueto un rato:
¿quién de todos ha de ser
el que se atreva a poner
ese cascabel al gato?.

•

Pues bien, he ahí la única dificultad con que tropiezan los partidarios de don Cárlos.

Al ménos todavia no se diseña la silueta del que lance el grito contra las tendencias tenebrosas de don Cárlos Walker Martinez.

Pero, si un buen dia de estos amaneciera en el cotarro conservador cantando ¡altiva i sonoramente un nuevo gallo, entónces ¡guay! de don Pedro i su peloton de corsarios polí ticos i ¡guay! sobre todo del presidente nato del partido conservador.

•

Ayer nos decia un conservador anti-walkermartinista que no se trataba precisamente de ponerle un cascabel al leon de carton, sino de empuñar las tijeras para cortar al rape el orijen mismo de su actitud esforzada i avasalladora.

A los bigotes atribuyen algunos correlijionarios del señor Walker, en efecto, su gran instinto de matón, i queriendo imitar el hermoso caso de Dalila, están a estas horas buscando modo de darle un narcótico a su jefe para poder así efectuar la operacion mas a mansalva i con mayor seguridad.

POR LOS TEATROS

En el Santa Lucía se ha dado *La Dama de las Camelias* que ha sida un verdadero triunfo para la Calderon, i la preciosa obra francesa *El Director Jeneral* cuyo papel protagonista ha corrido a cargo de Bueno, que supo interpretarlo con suma correccion.

Dicha pieza fué estrenada hace poco tiempo en el Teatro de la Comedia de Madrid en castellano.

La compañía Bueno la ha dado a conocer a nuestro público por primera vez en América.

∴

En el Apolo se han puesto en escena las bonitas zarzuelas *La Marusiña* i *Las Traviatas* que han gustado mucho.

La Compañía Saullo prepara el

D. Cárlos Walker Martines ha perdido todo su prestijio en el Partido Conservador.

El congreso ha votado 500.000 pesos para que Chile concurra a la Esposicion de Búfalo.

estreno de muchas obras nuevas en Santiago que ha recibido últimamente.

El Variedades

UN TEATRO BIJOU

Lindísimo ha quedado el Teatro de Variedades de la Galería Swinburn, lo que no es raro si se toma en consideracion que tanto los planos como la direccion de los trabajos han corrido a cargo del distinguido injeniero don Adolfo Möller.

El estreno tendrá lugar mañana.

El cuadro de zarzuela que actuará en dicho teatro durante la temporada de verano, es dirijido por Federico Carrasco, uno de los artistas mas discretos que nos ha visitado. A su lado figura Diego Campos, actor cómico que es ventajosamente conocido de nuestro público.

Como tiples aparecen en el elenco Pilar Chaves, Victorina Vila, Manuela Burillo i Pepita Vila. La primera de las nombradas tiene bonita figura. Vino a Chile, mui jóven con las Millanes.

En su compañía empezó a *gatear* en el camino del arte.

Hoi es una tiple hecha i derecha.

Victoria Muñoz, sin disputa la mejor característica que ha venido a Chile, completa el personal femenino.

El personal barbudo—apesar de que ninguno usa barba ni bigote, siquiera—aparte de Campos i Carrasco, es compuesto de Fernando Sanchís, barítono atenorado que posee voz voluminosa i posesion de la escena; Francisco Hernandez, tenor cómico, un muchacho simpático que revela tener *dedos para organista;* Cárlos Salvany, a quien ya conocíamos desde antiguo, i que, segun dicen, está convertido en un *actorazo,* Antonio Veguer i Joaquin Pelegrí ¡quién no conoce a Pelegrí!

El cuadro anterior es uno de los mas completos que hemos tenido en nuestro teatro del jénero chico.

De todo un poco

Como era de esperarlo, las fiestas del nuevo siglo fracasarán ántes de nacer i ello es lójico, pues los organizadores se metieron a camisa de once varas cuando no tenian jénero ni ¡para mangas, como vulgarmente se dice.

En este pais todas las cosas son así, con lo cual se prueba claramente que el espíritu de la raza latina se cierne entre nosotros con una fuerza de quinientos mil caballos ensillados.

Se le ocurre a alguien una idea mas o ménos feliz i en el acto se da comienzo a la jestacion de la obra i cuando va en la mitad o poco ménos, se viene a caer en cuenta que los cimientos han sido echados en olvido.

La comision organizadora de las fiestas fine-seculares estaba ufana con sus trabajos. Todas ellas hablaban ya del globo cautivo, del banquete de cien mil cubiertos en la Alameda de las Delicias i de la exhibicion de cuerpo entero de todos los miembros del Municipio.

Algunos papaés blandos de espíritu, atendiendo los sollozos de sus respectivas esposas i de sus hijas, ya se habian lanzado a las tiendas a alivianar sus bolsillos.

Yo mismo, contajiado por ese derroche de entusiasmo que empezaba a notarse en todas partes para celebrar el nuevo siglo, habia alcanzado a mandarme hacer un terno de buena clase.

El sastre me tomó la medida i creo que el asunto no pasará de ahí, pues seria yo un bendito si fuera a seguir jestionando la hechura.

Hai cosas que no deben pasar de un buen propósito i esas que se relacionan con los sastres son una de ellas.

Para muchos es un verdadero crímen que la ciudad de Santiago, la reina del Pacífico como algunos han dado en llamarla, no celebre con el debido esplendor la entrada del siglo XX.

En Coihueco i en Tagua-Tagua se preparan grandes fiestas, para cuyo efecto los cabildantes i hombres notables han echado los pulmones de tanto pensar en la confeccion del programa.

El cabildo de Santiago no hará nada porque tampoco tiene como sufragar los gastos.

El alcalde Urzúa ha preguntado al tesorero si podrian hacerse algunos recortes en la caja para comprar siquiera fuegos artificiales i el tesorero contestó que el 1.° de enero no habria ni para pagar los sueldos a los basureros.

En vista de tan negra espectativa el alcalde pasa los dias i las noches pensando en la manera de salir del pantano, pues no cree lójico que en su período se deje pasar desapercibido el advenimiento del nuevo siglo.

Ayer mismo el honorable servidor público conversaba con don Napoleon Zúñiga i entre otras cosas le decia:

—Es bochornoso para mí no organizar un programa digno del acontecimiento que va a ocurrir; pero lo que me consuela es que para el otro siglo voi a ser mas prevenido.

—¿Cómo para el otro siglo? preguntó don Napoleon.

—Sí, para el otro siglo, porque el que va a llegar dentro de pocos dias ya no deja tiempo para prepararle hospedaje.

I el señor Urzúa es capaz de cumplir su palabra, porque está probado que los alcaldes son las personas mas testarudas de la tierra.

Tartarin

Lojia de temperancia

Se abrió la sesion presidida por don Adeodato i con asistencia de 48 templarios i el secretario.

Despues de leida el acta de la sesion anterior, uno de los miembros mas antiguos de la Lojia, dice que habiendo contraido una enfermedad crónica a los riñones, los médicos le aconsejan el uso del coguac por pequeña dósis de tres litros diarios.

Don Adeodato al oir ésto se pone colorado como una jaiba cocida i dice:

—No puedo aceptar que mi ilustre hermano, lumbrera opaca del cielo azul, se permita hacer una peticion en tal sentido. Casi estoi por creer que la fé empieza a estinguirse en nuestra sublime institucion. El licor ha sido i será la perdicion de los mortales i yo no lo tomaria nunca... si no fuera porque me lo ha recetado un médico amigo.

Las palabras de don Adeodato causaron gran sensacion en el auditorio i despues de un instante de profundo silencio un hermano barrigudo i coloradote dice:

—Para evitar en lo sucesivo hechos tan vergonzosos como el que acabamos de presenciar, hago indicacion para que todos los honorables miembros de esta Lojia puedan en lo sucesivo tomar hasta cuatro litros de licor al dia. El que se sobrepase de esa cantidad será espulsado.

Esta indicacion fué recibida con grandes aplausos i en el acto, como por encanto, varios socios sacaron de sus faltriqueras grandes frascos de coguac, aguardiente, pisco i otros licores.

El Presidente don Adeodato, despues de firmar el acta declaró cerrada la sesion i abiertas las botellas.

FOLLETIN 138

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

En la antecámara no encontraron criado alguno. I era el mismo drama de muerte súbita el que se reproducia, el que ellos revivian; pero esta vez, era su hijo al que iban a encontrar en la misma cámara, sobre el mismo lecho frio pálido i sin vida.

Blas acababa de espirar. Boután estaba allí, a la cabecera teniendo la mano inanimada en que la última pulsacion de la sangre se estinguia.

I, cuando vió entrar a Mateo i Mariana, que instintivamente, habian franqueado el salon en desórden i se habian precipitado en aquella cámara donde reconocian el olor de la nada, él no pudo ménos que murmurar, con ojos llenos de gruesas lágrimas:

—Mis pobres amigos, abrazadle, recibireis todavia algo de su últimos suspiros.

Apéna habia cesado el lijero respiro, i la pobre madre i el pobre padre se habian abalanzado, besando aquellos labios de donde se exhalaba el temblor de la vida, sollozando, gritando su desgracia. Su Blas habia muerto. Como Rosa, un año antes, él habia muerto bruscamente, el dia de una fiesta.

La llega de su corazon, todavia mal cerrada, abriase de nuevo, en un desgarro trájico. En su larga dicha, éste era el segundo llamamiento terrible a la miseria humana, era el segundo golpe de acha que descargaba en pleno retoño de la familia sana i feliz.

I su espanto acrecia: ¿no habian acabado de pagar a la desgracia su deuda acumulada? ¿Era, pues, la destruccion lenta la que llegaba ahora golpe a golpe? Ya desde la partida de su Rosa, en medio de las flores, habian sentido aquel temor de ver la prosperidad, la fecundidad, interrumpirse i perderse, al presente que la brecha estaba abierta.

I por esta brecha sangrienta, aquel dia desaparecia de un modo espantoso su Blas, como pulverizado por una cólera celosa del destino. I, mañana quien sabe ¿cual otro de sus hijos seria arrancado de su carne comun, para pagar a su vez el rescate de su alegria i de su dicha?

Durante largo tiempo, Mateo i Mariana sollozaron, caidos de rodillas delante del lecho de muerte. Constancia se mantenia a algunos pasos, muda, con aire de desolacion temblorosa.

Tras un instante Beauchêne, como para combatir su miedo a la muerte que le hacia tiritar, habíase sentado en el antiguo escritorio de Mauricio, dejado en el salon como recuerdo piadoso, i se esforzaba en redactar un aviso a sus obreros, advirtiéndoles que la fábrica permaneceria cerrada hasta el dia siguiente de las honras fúnebres.

En vano buscaba las palabras, cuando percibió a Dionisio que salia de la cámara, despues de verter todas sus lágrimas i dejar todo su corazon en un último beso a su hermano. El lo llamó, pareció querer distraerle, haciéndose ayudar.

—¡Toma! ponte aquí i continúa.

I Constancia, que entrataba, oyó tambien esas palabras. Eran la mismas que su marido habia pronunciado, haciendo sentar a Blas en el mismo escritorio de Mauricio, en otro tiempo, el dia en que le habia dado la plaza del pobre hijo cuyo cuerpo estaba todavia sobre el lecho en la pieza contigua.

I ella tuvo una espantosa vision al ver a Dionisio escribiendo, sentado ante aquel *bureau*. ¿No era Blas resucitado?... Lo mismo que habia confundido a los dos jemelos aquella misma tarde de salir del alegre almuerzo del bautizo, volvia a ver a Blas en Dionisio, tan parecidos el uno al otro, que sus mismos padres no les habian distinguido durante largo tiempo mas que en el color diferente de sus ojos.

Era Blas que volvia, que tomaba de nuevo su plaza, que tendria la fábrica magüer ella lo hubiese matado. Ella habia matado uno de aquellos Froment, pero otro renacia.

Cuando uno moria, otro cubria la brecha. I su crímen aparecióle entonces tan inútil, de una tal imbecilidad, que quedó anonadada, embrutecida, el pelo de su nuca erizado, sudosa la piel, retrocediendo como ante un espectro.

—Es un aviso para los obreros,—repetia Beauchêne.—Lo pegaremos a la puerta.

—Ella quiso ser valiente, i acercándose a la mesa, dijo a su marido:

—Hazlo tú ¿Por qué en tales momentos, das esta pena a Blas?

Habia dicho Blas, i un horror frio volvió a apoderarse de ella.

Inconscientemente habia dicho, allá abajo, en la antecámara. ¿Blas, donde ha puesto mi boa? I era Dionisio quien se la habia llevado. ¿A qué, pues, haber matado a Blas si Dionisio estaba allí? Cuando la muerte arrebata uno de los soldados de la vida, hai siempre otro para ocupar el combate el sitio que ha dejado vacío.

Pero una última decepcion le esperaba. Mariana i Mateo reaparecieron, miéntras que Morange, asaltado por una necesidad de ajitacion, iba i venia, pataleando con su aire atontado, en el desarrollo de los dolores atroces, de las cosas sin nombre que acababan de desconcertar su cráneo estrecho de pobre hombre.

—Voi a bajar—balbuceó Mariana, tratando de enjugar sus lágrimas, esforzándose en tenerse de pié.—Quiero ver a Carlota, prepararla, decirle la desgracia...

Solo yo sabré encontrar las palabras, para que ella no muera con el pobre pequeño que lleva en su seno.

Lleno de inquietud, en su trastorno, Mateo la retenia, deseoso de evitarla esa nueva prueba.

—No, te lo ruego, Dionisio bajará, o bien iré yo mismo.

Con una obstinacion dulce, ella marchaba siempre hácia la escalera.

—No hai mas que yo para decirle la desgracia, te lo aseguro. Tendré fuerzas para resistir la nueva prueba.

De repente desfalleció, sufrió un síncope, siendo preciso acostarla sobre un canapé del salon. Despues, al volver en sí, la faz pálida i convulsiva, fué atacada de vómitos terribles, una crísis cuya violencia le arrancaba las entrañas.

Entónces, viendo a Constancia que se apresuraba con aire de inquietud solícita a llamar su camarera para hacerse traer su botiquin, Mateo confesó la verdad, que todavía el matrimonio no habia podido decir.

—Ella está en cinta, sí, de cuatro meses, del mismo tiempo que la infeliz Carlota. A su edad, a los cuarenta i tres años, está un poco confusa i no hablemos... Ah! la pobre, tan valerosa, quería evitar un golpe demasiado violento a su nuera i Dios quiera que no sucumba ella misma.

—¡En cinta, Dios santo! Constancia habia recibido la noticia, como el golpe de maza que acaba la derrota. Entónces, si ella dejara a Dionisio matarse tambien, otro Froment brotaria aun, que a su vez le reemplazaria! I siempre otro i otro, hasta el infinito! Era un pululamiento de fuerza, de vida inagotable, inextinguible, contra la cual toda lucha era imposible. En su estupor de que la brecha abierta fuese reparada así al momento, sintió su miserable impotencia, la nada de su esterilidad. I, sintióse vencida, presa de un terror sagrado, como barrida ella misma, arrastrada por el desbordamiento victorioso de aquella fecundidad sin fin.

V

Catorce meses mas tarde, hubo fiesta en Chantebled. Dionisio, que habia sucedido en la fábrica a Blas, desposaba a Marta Desvignes. I, en medio del duelo tan doloroso de la casa, era la primera sonrisa, como la luz, del tibio sol de primavera tras el rudo invierno. Mateo i Mariana, hasta entónces adoloridos, enlutados, se espaciaban de una tierna emocion ante aquel eterno retoñar de la vida.

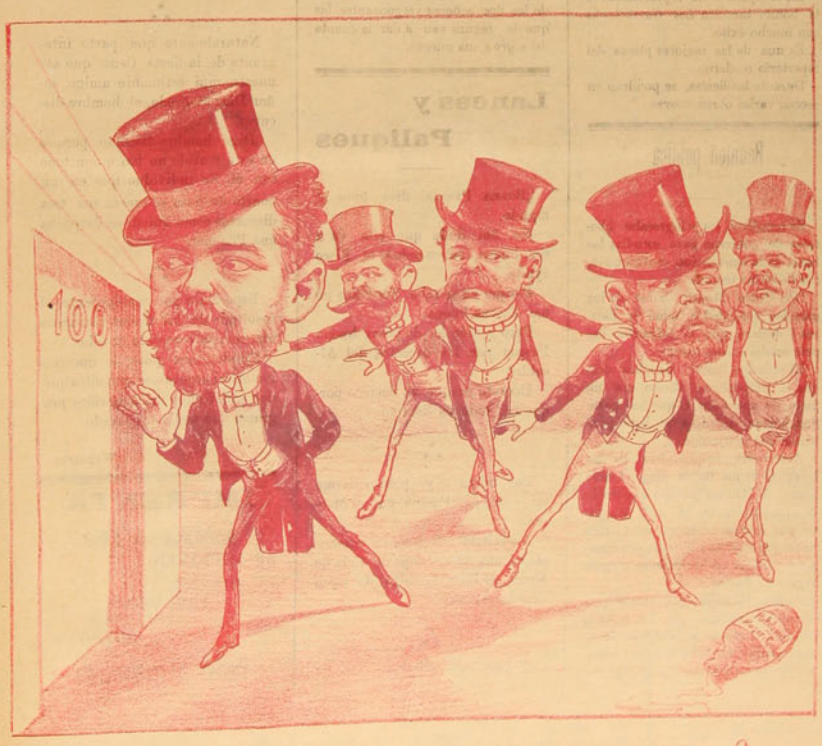
Imp. «El Debate». Serrano193

D. Eulojio Altamirano candidato de S.E. a la Presidencia de la República, está repartiendo atenciones i sonrisas a fin de ganar adhesiones a su candidatura.

El Fígaro

ES PROPIEDAD *Número suelto 5 cents.*

Año II | Lúnes, 24 de Diciembre de 1900 | Núm. 139



Se trata de organizar un gabinete de fino olfato compuesto de Silva Cruz, Salinas, Cárlos Rogers, Guzman Irarrázabal i Juan E. Mackenna para arreglar los asuntos internacionales.

órden. La Soriano Vila posee una vocesita mui simpática i correcta *pose* escénica. A la Muñoz, ya nuestro público ha tenido ocasion de tributarle sus mejores aplausos. Carrasco viene mejor que en la otra temporada. Es un actor concienzudo. Salvany tiene mucha *vis-cómica* i mas desparpajo. Campos sigue injenioso i chispeante. Sanchiz cuenta con una voz patente i se presenta correctamente a la escena.

Hernandez, el tenor cómico, es el *chiche* de la compañía. Este actor será pronto el niño mimado del público de Variedades. Veguer, Pelegrí i demas son buenas segundas partes.

El público ha salido mui complacido de las primeras representaciones.

¡I eso que no ha debutado todavía la tiple Pilar Chaves que es uno de los *pilares* de la compañía!

Nuestros parabienes a Alfredo Ansaldo... i Compañía.

∴

En el Apolo se ha representado la la bonita zarzuela *Los Garrochistas* con mucho éxito.

Es una de las mejores piezas del repertorio moderno.

Durante las fiestas, se pondrán en escena varias obras nuevas.

Reunion política

Se reunieron los congresales liberales de gobierne para estudiar las bases de la convencion coalicionista, i la tierra no temblŏ.

Don Pedro Montt, Caifás de los partidos coagulados, tomó la palabra i declaró que la salvacion del pais estaba en sus manos.

El príncipe Renato Sanchez dijo que la proposicion Riesco era un plato de alacranes i que los partidos debian dejarlo a un lado para evitar una indijestion.

Alessandri, inspirándose en las leyendas de los Reyes Magos i de la burra de Balaam espuso que los liberales disidentes, es decir amigos de don Jerman Riesco, eran unos niños juguetones a quienes era necesario castigar no haciéndoles ningun regalo de Pascua.

Ramon Bañados, mas cuerdo que Arturito propuso que los señores Montt i Lazcano se vistieran de señoras vergonzantes i fueran a solicitar de los disidentes la ayuda que han negado para la fabricacion del futuro candidato a la Presidencia.

La idea de Bañados fué aceptada i hoi los dos pretendientes al trono andan de calle en calle i de casa en casa implorando caridad.

Don Pedro encontró el lúnes en la plaza de la Moneda a don Jerman i apénas lo divisó corrió hácia él dándole un beso en los carrillos, en cuyos sitios dejó pintados sus labios de marroquí.

Don Jerman sufrió los besos con una calma estóica i al ver que don Pedro pensaba arrojárse en sus brazos en demanda de caricias, llamó un coche del servicio público i dijo al cochero:

—A casa de don Ramon Barros Luco.

Don Pedro desesperado quiso treparse sobre el pescante del carruaje, pero un jesto de don Jerman lo contuvo.

Los demas miembros del liberalismo riesguista han resuelto a su vez viajar en carruaje para verse libre de las dos señoras vergonzantes, las que de seguro van a dar la cuenta *del negro* a sus colegas.

Lances y Paliques

¡Buena Pascua! dice todo el mundo.

No hai duda que ella va a ser buena, sobre todo si el Fisco ayuda.

Porque ya se sabe. Sin Fisco no hai Pascua buena.

Pero ¿quién ha de pasar buena Pascua con los decretos del Alcalde?

Decreto porque sí, decreto porque nó, todo es decreto.

∴

Por mi parte yo pienso darme mi parte de Pascua en el Mercado.

No faltará allí buenas muchachas i una buena copa de Cola de Mono, el licor favorito de estos dias de verano.

∴

—Una copa, señorita.

—A la salud de Ud., señor, contesta la aludida.

I la cancion no acaba hasta que todos quedan *graves*.

∴

Dicen que las fiestas revestirán esta vez no carácter de solemnidad tal que nada habrá semejante a ello.

Desde luego se dice que hasta el Presidente concurrirá a ellas.

∴

Por supuesto que a estas grandes i solemnes fiestas asistirá Casal, con todo su aspecto i facha de diputado por Chanco.

Va a ser cosa de verlo al Diputado de Cauquénes. Con su pelada, sus espaldas de servidor del pais capaces de soportar todo el peso de la cosa pública, el señor Casal va a estar de comérselo.

∴

Naturalmente que parte integrante de la fiesta tiene que ser nuestro mui estimable amigo, señor Diaz Sagredo, el hombre-discurso.

Digo hombre-discurso porque en este sentido no hai quien tope con él. Es individuo que en un cuarto de hora se espeta sus tres discursos como quien se despacha una Pilsener.

∴

Esperamos por consiguiente, el resultado de las fiestas i haremos una revista completa de ellas.

Emplazamos pues, a nuestros lectores i esperamos que ellos queden satisfechos del magnífico programa que se ha preparado.

Wanderer

IMPRENTA

SERRANO 193

SE IMPRIMEN:

DIARIOS,
PERIÓDICOS,
FOLLETOS,
REVISTAS

Precios sin competencia

FOLLETIN 139

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

La madre habia querido vestirse la ropa ménos sombría, el padre habíase resignado a no retardar mas un casamiento resuelto desde hacia meses, que todas las circunstancias imponian.

Hacia mas de dos años ya, que Rosa dormia en el pequeño cementerio de Janville, mas de un año que Blas habia ido a reunírsele bajo las flores siempre frescas. I el recuerdo de estos queridos muertos, visitados de todos, siempre vivos en el recuerdo de todos los corazones, iba a tomar parte en la fiesta, ocupando el sitio de familia que les estaba reservado, como si hubiesen decidido ellos mismos, con los padres, que la hora de las bodas habia sonado, para que la pena no impidiera por mas tiempo acrecentarse i crear todavía.

La instalacion de Dionisio en la fábrica habiase hecho de un modo natural.

Si él no habia ido allí, a su salida de la escuela especial, en la que habia pasado tres años, habia sido porque la plaza estaba entónces ocupada por su hermano.

Todos sus estudios técnicos le destinaban allí, i allí fué de la mañana a la noche a ocupar su verdadero sitio, sin tener que hacer mas que instalarse en el antiguo pabellon, del que Carlota habia huido con su pequeña Berta, en seguida de la espantosa catástrofe, para refujiarse en Chantebled.

Por lo demas, la entrada de Dionisio arreglaba el enojoso negocio del préstamo hecho a Beauchêne, que debia reembolsar una parte, un sesto de la propiedad de la fábrica.

Procediendo de la familia el dinero, el hermano, se sustituia al hermano, firmaba el contrato que el otro hubiera firmado; i él quiso, sin embargo, por una delicada honradez, que se destinase de los beneficios una pension para Carlota, la viuda de su hermano.

Estas cosas se habian arreglado en ocho dias, sin discusion posible, bajo la fójica de los hechos. Aturdida, aplastada, Constancia no habia podido entrar siquiera en lucha, reducida al silencio por su marido, que le repetia: ¿qué quieres que haga? me hace falta una ayuda i prefiero a Dionisio a un estraño.

Ademas yo le reintegraré esta parte ántes de un año, yo le plantaré en la calle si me molesta. I ella se callaba por no arrojarle su ignominia al rostro, en su desesperacion de sentir las paredes de la casa, pedazo a pedazo, desplomarse sobre ella.

Entónces fué cuando Dionisio pensó en que habia llegado la hora de realizar el proyecto de matrimonio, que desde tan largo tiempo tenia resuelto con Berta Desvignes.

La hermana menor de Carlota, la inseparable amiga de Rosa, la esperaba desde hacia tres años próximamente, con su clara sonrisa, con aire de tierna prudencia.

Ellos se habian conocido niños, habian cambiado juramentos por todos los senderos perdidos de Janville; pero habíanse dicho que no apresurarian nada, que la dicha de toda existencia valia la pena de que se esperase a tener la edad i la fuerza para fundar sériamente una familia.

Mucho se estrañó que un muchacho de tan gran porvenir, en una posicion ya soberbia, se obstinase de aquel modo en desposar a una jóven que no le aportaba ningun sueldo.

Mateo i Mariana, sonreian, consentian, conociendo el buen juicio de sus hijos. El no queria a una jóven rica, que le hubiera costado mas caro que su dote, estaba contento de haber descubierto una jóven bonita, mui sana, mui juiciosa, hábil, mañosa i sensata, que seria la compañía, la ayuda i el consuelo de cada hora.

Con ella no temia ninguna sorpresa, pues habíala estudiado: era a la vez el encanto, la cordura, la bondad, toda la única felicidad sólida de un matrimonio. I él tambien era mui bueno, mui discreto, demasiado juicioso, se decia, i ella que lo sabia, se unia a él feliz, cierta de que irian juntos con el mismo paso tranquilo hasta el final de la vida, bajo ese límpido i divino sol de la razon en el amor.

La víspera del casamiento se hicieron grandes preparativos en Chantebled.

Sin embargo, la fiesta debia ser íntima, habia de celebrarse en familia, a causa del reciente duelo. Fuera de la familia no se habia invitado mas que a los Seguin i a los Beauchêne, i todavía éstos últimos eran primos.

No serian mas que una veintena i no habria mas que un almuerzo, pero tenian el deseo de ser cariñosos, de ser agradables, i cada cual se injeniaria en encontrar alguna ternura, alguna nueva delicadeza, como para estrechar mas el lazo que unia sus corazones.

Tambien se ocupaban en el arreglo de la mesa, en el sitio en que habia de ser colocada, en la manera de adornarla.

Aquellos primeros dias de julio eran tan calurosos, tan esplendentes, que se decidió, desde luego, poner la mesa fuera, bajo los árboles. Habia allí un emplazamiento delicioso, frente al antiguo pabellon de caza, el pabellon primitivo, habitado por los padres en otro tiempo, cuando su llegada a Janville.

Era como el nido de la familia, el hogar donde ésta habia en seguida irradiado su luz al pais vecino. Aquel pabellon, que hubiera concluido por caer en ruinas, Mateo acababa de hacerlo reparar i ensanchar, con la idea de retirarse allí con Mariana, no conservando cerca de ella mas que a Carlota i sus niños, cuando abandonara próximamente la Granja a Jervasio, feliz de vivir en buen hora como un patriarca, como rei destronado, obedecido, todavía, por la sabiduría de sus consejos.

I reemplazando al antiguo jardin inculto, estendíase allí una verdadera alfombra de yerba florida, un gran cuadrado de yerba fresca que, admirables árboles, olmos i ojarangos, rodeábanlo como un pueblo de buenos i amigables amigos.

Esos árboles él los habia plantado, habíalos visto crecer, eran un poco de su propia carne.

Pero su verdadero hijo mui amado, el preferido de su corazon, era, en medio del cuadrado, una encina ya fuerte, de veinte años mui pronto, que él mismo habia plantado ayudado de Mariana, que sostenia el tallo miéntras él manejaba la azada, el mismo dia en que habia fundado su dominio en Chantebled.

I su obra habia brotado, habíase estendido con las ramas como si la sangre de su esfuerzo subiese en una ola creciente de savia, a cada nueva primavera.

I habia tambien allí, cerca de la encina, que era así mismo de su robusta familia, un estanque de agua viva, alimentado por las fuentes de la llanura, que ellos habian descubierto, i cuyo murmurio cristalino mantenia allí una perpétua alegría.

La víspera del casamiento fué allí donde se celebró consejo. Mateo i Mariana habian ido los primeros para ver los preparativos que debian hacerse, encontrándose allí ya a Carlota, con un álbum sobre las rodillas, que acababa un rápido cróquis de la gran encina.

—¿Qué es eso, alguna sorpresa?

Ella sonreia ruborosa, un poco confusa.

—Sí, sí, una sorpresa, ya vereis.

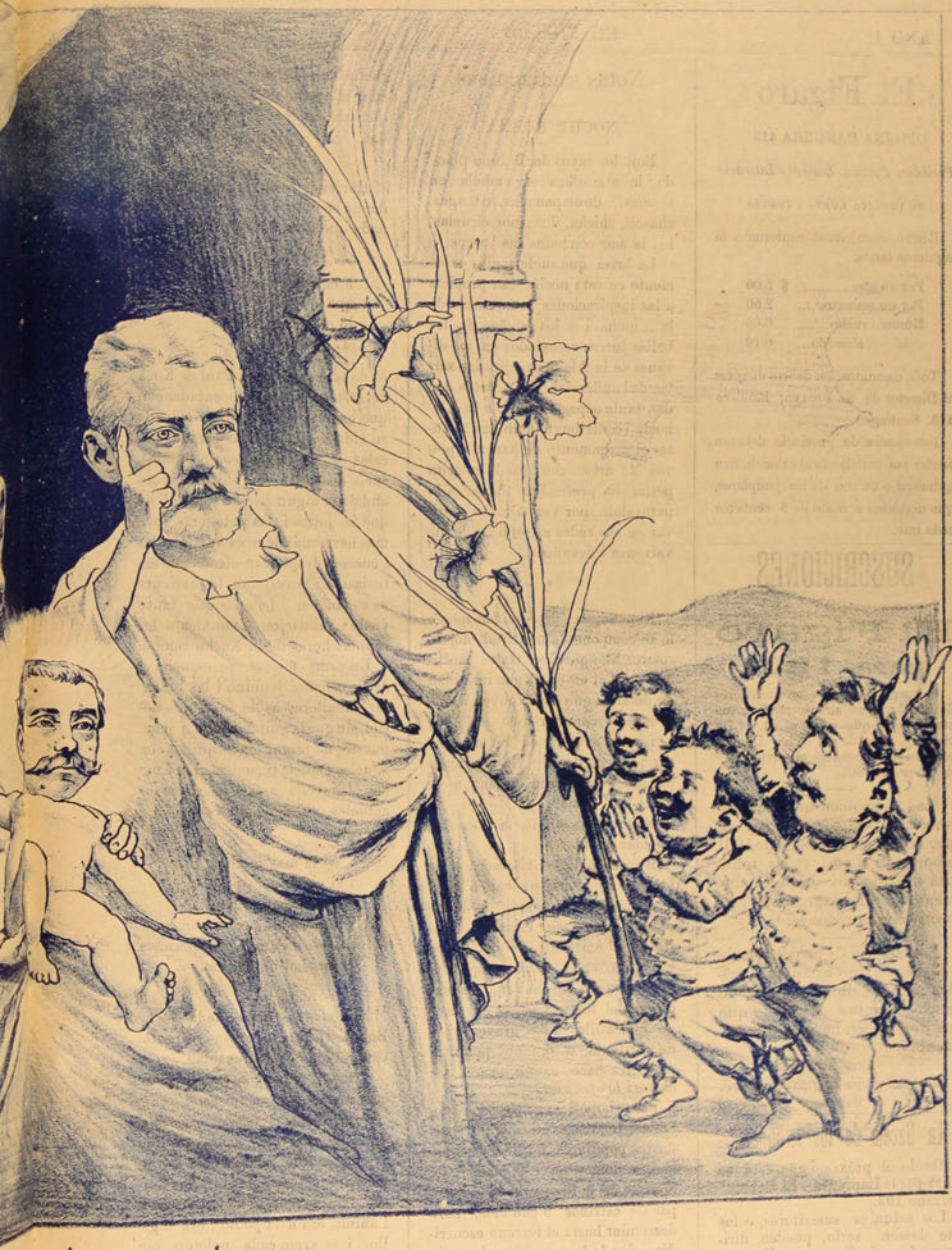
Despues les confesó que desde hacia quince dias estaba decorando a la acuarela los menús para el almuerzo de boda, i su idea jentil i tierna era no haber puesto mas que juegos de niños, cabezas de niño, todos los retoños de la familia de que ella habia podido tomar las semejanzas de antiguas fotografías.

Su cróquis de la gran encina iba a servir de fondo a los dos últimos nacidos, el pequeño Benjamin i el pequeño Guillermo.

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano193

La NocheBuena en



ena en la Moneda.

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de EL FÍGARO, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

SUSCRICIONES

DE

El Fígaro para 1901

Se ruega a los señores suscritores de *El Fígaro* se sirvan renovar sus suscriciones que vence el 31 de Diciembre, antes de esa fecha. De otra manera se suspenderá el envío el 1.° de Enero de 1901.

Las personas que se suscriban a «El Fígaro», ya sea por el primer semestre de 1901 o por todo el año, se les remitirá «El Fígaro» desde el momento en que paguen sus respectivas suscriciones.

Los ajentes de provincias de «El Fígaro» no estan autorizados para percibir el valor de las suscriciones, de modo que los jiros deben hacerse directamente a

ATILANO SOTOMAYOR,
Director-propietario de *El Fígaro*,
Santiago.

La Gaceta de los Tribunales

Desde el próximo año ésta se edita por la Imprenta «El Debate» Serrano 193.

Los actuales suscritores, o los que deseen serlo, pueden dirijirse a Joaquin Oyarzun editor de ella. Precio de la suscricion: ocho pesos al año, pago anticipado.

Notas santiaguinas

¡NOCHE BUENA!

Bajo los rayos de la luna plácida, la atmósfera se embebe en aromas... de empanadas, fritangas, chacolí, chicha, duraznos, ciruelas, i... la mar con todos sus barcos.

La brisa que suele soplar secamente en esta noche tan propicia a las inspiraciones románticas de la... mona i a los sueños de las bellas turcas recostados en los divanes de la Alameda, ajita las sartas de banderolas i gallardetes que dan tanto aspecto criollo a la Alameda i contribuye tambien a aventar el cargamento de harina o polvos de arroz con que la negrita petiza ha pretendido forzar a la naturaleza, por ver si logra cautivar en sus redes al prójimo de sus vaivenes i devaneos.

•

El panorama de Navidad no sólo se compone de multitud, olores, rostros blanqueados, trajes multicolores, hai en en él una infinidad de detalles que contribuyen a darle aspecto característico.

I entre nosotros es fuerza confesar que esos detalles le imprimen un sello netamente chileno a la fiesta de Pascua.

Nos referimos a los dichos i las tonadas populares.

En medio de las risotadas i las lenguas que tartamudean a cada frase imitando la conducta de los piés, tampoco mui espedita, ellos llenan el ambiente de una noche tan guitarreada, alegre, popular i espansiva de un sabor nacional digno del teatro i capaz de sacar de sus casillas a los graves hijos de Britania, a quienes por otra parte les hace *mocha* gracia *las chinas* i *las tonadas*.

Esos simpáticos gringos que suelen ser la salsa exótica de nuestras fiestas populares, no tienen empacho, a ménos en esta noche, de apearse de la tiesa gravedad de su par de estribos o chuletas, para descender hasta el terreno escurridizo donde la morenita de talle regordete pero flexible, alarma con sus miradas i esquiveces a toda la rueda de gallitos i borra con un solo ademan cierto *mandamiento* que *manda* tener recato i moralidad.

•

Haciendo contraste a las fondas donde se canta desde aquella tonada que dice:

«No le ande por el lomo
a la señorita, don Jelves,
que si lo sabe el patron
lo escalabra sí;
si ¡guai! ai!... ai!»

basta las coplas ultra Paul de Kock del *Dominé* i demas inocentadas con que entretienen los cortos ocios de su vida casquivana las tímidas gacelas de esas jaulas *demi-mondaine*, suele descollar con toda su viveza andaluza algun *puesto* español, en que la jotita i las peteneras, primas hermanas de nuestras tonadas i cuecas, despiertan oleadas de entusiasmo i precipitan la corriente de espansion i bebidas que tanto vuelo i animacion comunica a las rápidas horas de la Noche Buena.

En estas fondas, se escucha el ceceo español jenuino i las bravatas caballerescas de los hijos del Cid, sin que la guitarra deje, por supuesto, de tentar las cosquillas con aquella malicia trasmitida por Pancho Quevedo a las jeneraciones actuales. Se dejan oir versitos como éstos:

Si la mar fuera de tinta
i el cielo fuera papel,
i los peces escribanos
i escribieran a dos manos,
no escribieran ni en cien años
la maldad de una mujer.

•

No todas las horas de la Noche Buena tienen el mismo aspecto: van subiendo en intensidad.

A las 8 calma, circunspeccion, cuecas mui ceremoniosas.

A las diez empieza el *crescendo*; a las 12 ¡aro! viene i ¡aro! va; a la 1 ¡que se arde! a las 2, toda la fonda grita, alborota, levanta los brazos, tañe la cueca, jalea, vocifera i anima, ora a la *pollita*, ora al gallo, i se arma cada pelotera por causa de las niñas, que Dios tirita!

•

A las 3:

Corra el ponche cabezon
i escobíllala Simon,
i si de punta te *vai,*
pues nàa, te *levantai,*
que no mancha un *refalon,*
ni es delito el adorarla!!

Lancetazos

¡PASCUA!

Nuestra política tiene
en constante ajitacion
sus castañuelas i al son
de la cueca se entretiene.

Ella hace Páscua florida
de todo el año i convierte
lo grave en lo que divierte
para hacer leve la vida.

La algazara, el alboroto
en la Moneda han cundido,
mediante un bravo devoto
de la cueca i el tañido!

Bufon

De todo un poco

De todos los ramos del saber humano el que mas progresos hace es el de la microbolojía, i la prueba está en que hasta el alcalde municipal señor Urzúa ha descubierto que los billetes fiscales i bancarios son los que con mas facilidad se prestan a la propagacion de enfermedades contajiosas.

Todo en esta vida no es otra cosa que microbios. Donde uno tiende la vista no vé mas que habitantes microscópicos, endebles i ridículos.

Un sabio amigo mio se ha propuesto estudiar el orijen de todos nuestros males, basando sus esperimentos en el conocimiento profundo que tiene en los séres enfermos.

Desde luego ha recopilado la mar de datos, los cuales, por pura casualidad o chiripa han llegado a mis manos.

Ha descubierto mi amigo que la oratoria parlamentaria tiene su orijen en un microbio de pequeñísimas dimensiones que acostumbra meterse por la boca de los senadores i diputados, alojándose junto a la raiz del hueso movedizo, donde forma su tienda i sus colonias de propaganda. Este pajarraco está en eterno movimiento, de modo que el lejislador que tiene la desgracia de aclimatarlo puede tener seguridad de que pasará toda la vida hablando, aunque sean disparates de triple espansion.

Ejemplos claros i evidentes de la existencia del microbio parlamentario son los señores R. R. R. Rozas, Diaz Sagredo, Arturo Alessandri, Jorje Huneeus, Vial Ugarte i Maximiliano Ibañez.

Este último ha estado mas desgraciado que sus colegas en la aclimatacion de los microbios hablantines, pues estos bichos no se han contentado con ajitarle constantemente el hueso movedizo, sino que le han comido parte del cuerpo, hasta dejarlo convertido en una especie de palo de plumero.

Tambien es digno de notarse otra série de microbios, tan perjudiciales como el anterior. Me refiero al de la inconsecuencia política, sobre el cual mi amigo ha hecho estudios maravillosos.

Ese pajarraco tiene un número ilimitado de ojos i sus patas son tambien ilimitadas. Acostumbra a meterse en el majin de los hombres públicos por un sitio escusado i una vez adentro se vuelve un quirquincho.

Hoi por hoi en el pais hai muchos caballeros atacados por ese microbio, tanto que se teme que dentro de poco el mal se haga jeneral i no existan medios para combatirlo.

El Presidente Errázuriz ha estado en poder de los microbios de la inconsecuencia durante los cinco años de su gobernata; pero ahora parece que se le estan saliendo poco a poco, de lo cual debemos alegrarnos en alto grado.

Cuando don Federico vote todos los microbios habremos avanzado un grado mas en el escalon del liberalismo.

Hagamos votos, de rodillas si es posible, porque el Jefe del Estado se le escapen los microbios; pero que se le escapen pronto antes de que en las futuras convenciones se propaguen por el contacto en mayor número.

Tartaria

Consejo de Hijiene

La sesion última se abrió presidida por don Federico Puga Borne i con asistencia de trece miembros totalmente desinfectados.

Leida el acta de la sesion anterior se mandó fumigarla.

El secretario, tomando un aspecto grave, mucho mas grave que el de don Pedro Montt al ver la trizadura de la coalicion, manifestó que en el propio tejado del edificio del Consejo habian andado en la noche anterior cuatro gatos alzados, de pésimo aspecto. Hizo tomar a uno i examinado con el lente destinado al análisis de las carnes muertas resultó que el animalucho parecia, mas que miembro de la raza felina, un municipal en estado interesante.

En las vísceras tenia un bulto amoratado, exactamente igual a la nariz del rejidor Errázuriz.

El señor Puga Borne encuentra gravísimo el caso i pide que se oficie al primer Alcalde para que haga levantar un sumario sobre la procedencia del gato i del bulto amoratado.

Se acordó despues, a indicacion del doctor El-jeta, nombrar un inspector sanitario que se encargue esclusivamente de vijilar el espendio de los licores espirituosos, destinados a los caballeros que forman la sociedad de temperancia de los tres sexos.

Hace esta indicacion, porque ha sabido que el ilustre rejidor, gloria i encanto del barrio de la Cañadilla, don Benjamin Ramirez, trata de adulterar sus parafinas para venderlas en seguida como chartreuse americano.

La indicacion fué aprobada.

POR LOS TEATROS

La Compañía Bueno sigue funcionando en el Santa Lucía con mucha aceptacion del público. Las obras puestas en escena, i que su interpretacion ha agradado bastante.

Se prepara el estreno de varias obras de grau mérito.

***

El Variedades se estrenó con un lleno desbordante. ¡I qué concurrencia! Compuesto de cuanto tiene de hermoso i elegante nuestra capital. Aquello no parecia un salon de espectáculos. Era un pedazo del Edeu.

El teatro es una monadita. Elegancia, comodidad, sencillez, en pocas palabras, reune todos los requisitos necesarios.

El cuadro de zarzuela es de primer

El bebé Alexandre quiere volver a ser Ministro por angas o por mangas.

El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago. Juéves, 27 de Diciembre de 1900 | Núm. 140

El ministro Covarrubias ha dirijido su vista de águila a Valparaiso, al cual se propone librar de inundaciones en el invierno, debido a que alguien le dijo al oido "Fuerte mire para el puente".

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírico i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de EL FÍGARO, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

SUSCRICIONES
DE
El Fígaro
para 1901

Se ruega a los señores suscritores de *El Figaro* se sirvan renovar sus suscriciones que vence el 31 de Diciembre, antes de esa fecha. De otra manera se suspenderá el envío el 1.° de Enero de 1901.

Las personas que se suscriban a «El Figaro», ya sea por el primer semestre de 1901 o por todo el año, se les remitirá «El Fígaro» desde el momento en que paguen sus respectivas suscriciones.

Los ajentes de provincias de «El Figaro» no estan autorizados para percibir el valor de las suscriciones, de modo que los jiros deben hacerse directamente a

ATILANO SOTOMAYOR,
Director-propietario de *El Figaro*,
Santiago.

La Gaceta de los Tribunales

Desde el próximo año ésta se edita por la Imprenta «El Debate» Serrano 193.

Los actuales suscritores, o los que deseen serlo, pueden dirijirse a Joaquin Oyarzun editor de ella. Precio de la suscricion: ocho pesos al año, pago anticipado.

De todo un poco

La gran preocupacion de la humanidad consiste ahora en saber cuál será el nombre que deberá llevar el siglo XX, cuyas patitas ya se divisan al través de los pocos dias que faltan para que salga a luz.

En algunos paises se han abierto concursos ofreciendo un premio monstruoso para el mejor nombre.

Aquí no se ha hecho nada i el siglo se llamará como mejor a él le plazca.

I en realidad de verdad creo que a nadie le importará un bledo que el siglo lleve tal o cual nombre; lo único que importará, i mucho, es que él traiga buenos vientos para los que han pasado la vida mordiéndose sus propias estremidades.

Lo que es a mí, créanme Uds, el siglo XX me es tan indiferente como las crecs del Mataquito, que, al decir de un diario de Curicó, es tan imponente que hasta los sapos que habitan en los charcos inmediatos han salido a presenciarlo.

Pero si me es indiferente el nuevo siglo por lo que toca a mis intereses personales, no lo es en cuanto se refiere al progreso en jeneral.

Yo, por ejemplo, deseo reformas de tal importancia en todos los ramos del saber i de la actividad humana que, si en mi mano estuviera, no dejaria ni rastro de las costumbres i tendencias de hoi.

Desde luego suprimiria por inútiles los congresos i las municipalidades, centros de malas lenguas i malas acciones.

Los matrimonios los suprimiria tambien, proclamando el amor libre, pues no es posible que despues del siglo de las Luces continúe imperando un sistema que tiene necesariamente que ser malo, pues lo pregonan como santo i como bueno las señoras suegras.

Daria golpe de muerte tambien a todos los poetas ramplones i decadentes, por considerar que esa clase de prójimos no sirven mas que para provocar enfermedades ne viosas en las personas sanas.

A los alcaldes los enviaria a colonizar una isla desierta para que aprendieran en cuero propio sus propias alcaldadas.

En fin, muchas cosas de gran utilidad pondria en práctica, porque esto i convencido que este mundo ruin está plagado de faltas que, subsanadas, valdria la pena pasar por aquí una temporadita mas o ménos larga.

Pero tengan Uds. seguridad que mis deseos no se han de cumplir, porque el mundo es tan sin vergüenza que cuando se le advierten innovaciones de jeneral interes, hace la vista ciega i los oidos sordos i sigue jirando en su eje mohoso i sucio.

El siglo XX será como fueron los siglos anteriores. En él no faltarán ni los enredos ministeriales, ni las ridículas coaliciones.

En el órden social no faltarán tampoco las grandes farsas i los hombres i las mujeres seguirán jugando al *tutti* i a la gallinita ciega con el mismo afan de siempre.

En política internacional no faltarán los abrazos presidenciales en vísperas de entregas vergonzosas de territorio; no faltarán tampoco delegados que se presten a las mas ridículas comedias por satisfacer al amo i obtener grandes pitanzas.

El mundo seguirá tal como es hoi, pues lo único que se puede innovar son las cosas materiales; pero el jenio i la estupidez vivirán como han vivido hasta ahora.

Pero sin saber como me he metido a filosofar, cuando de lo que ménos entiendo es precisamente de eso.

Cuando se está en vísperas de un nuevo siglo es permitido todo i por eso yo, siguiendo la corriente, he distraido a Uds. i me he distraido yo mismo, sacando a fin de cuento lo que el negro del sermon.

Tartarin

Lancetazos

EL NUEVO SIGLO

Con cuanta razon lectores,
nuestra gran villa se abstiene
de recibir con vítores
ese siglo que ya viene.

Convengo en que las naciones,
que son espejo i modelo
de ciencias e instituciones,
den las campanas a vuelo.

Pero, acá donde aun estamos
viviendo en el siglo trece;
mui lójico me parece
que en ningun caso riamos.

Rufon

Pascua de de negros

Dentro de diez dias, a contar deshoi debe celebrarse la Pascua de Negros.

En el Club Liberal Montino de la calle de Ahumada están preocupadísimos con la aproximacion de esa fecha, pues los directores tienen el propósito de celebrarla dignamente, tal cual corresponde a los méritos del patrono de la institucion don Pedro Montt, honra i prez de la política coalicionista.

Son numerosos los proyectos que existen para la celebracion de las fiestas.

Don Pedro Leon Gonzalez, que es el niño regalon de don Pedro cree que debe exhibirse a este caballero, el dia indicado, enteramente desnudo i las manos en los bolsillos a fin de que el público se convenza de que el candidato a la Presidencia de la República es en realidad mas negro que una breva petorquina.

Don Pablo Silva, que hoi por hoi es el Caifás del Club, no opina como don Pedro Luis, porque cree que el señor Montt haria mala figura enteramente desnudo.

—La mejor manera, dice el señor Silva, de festejar la Pascua de Negros, es organizar una procesion cívica, en la cual figuraria un carro especial para don Pedro, quien iria vestido de pájaro niño, con plumas de coipo terrestre.

Alrededor del carro se colocarian plantas tropicales en ollas de greda i en la parte delantera un escudo con carbon de las minas de Lota.

Un coro de locos cantaria durante la marcha de la procesion una cancion que compondrá especialmente para ese acto el maestro Ortiz de Zárate, titulada *Nueve de Enero*.

Otro coro de locas en traje demendigas viudas, cantaria tambien el *Finiculá finiculá* del contra-almirante Fernandez Vial.

La procesion pasaria por la plaza de la Moneda i desde los balcones de Palacio don Jerman Riesco saludaria a don Pedro enviándole una cola de regalo.

Parece que el proyecto del señor Pablo Silva va a ser aceptado, pues es el que llena mas el gusto a los señores directores del Club de la calle de Ahumada, del que, como he dicho, es patrono único i absoluto el Otello de la política chilena.

POR LOS TEATROS

La Compañia Dramática del Santa Lucia sigue estrenando obras noche a noche. Ultimamente ha puesto en escena *Fernanda*, hermosa produccion de Sardou, que fué interpretada correctamente por los artistas.

Para hoi se anuncia la popular obra de Camprodon *Flor de un dia*, que tantos partidarios tiene en nuestro público.

***

En el Variedades hizo anoche su debut la tiple Pilar Chavez que, como lo esperábamos, ha resultado un verdadero *pilar* de la Compañia.

Tiene bonita figura i fisonomia espresiva i simpática. Con respecto a sus facultades artísticas estan en relacion directa con sus prendas personales. La hermosa romanza de *El Cabo Primero* la cantó con mucha seguridad, siendo entusiastamente aplaudida

En *Candidita*, dió golpe.

Una de las obras mas chistosas que ha subido a la escena del Variedades es *Receta infalible*, que ha mantenido en continuo jolgorio al distinguido público que ha asistido a las últimas representaciones. Carrasco ha hecho desternillarse de risa a los concurrentes, en compañia de Salvany. La Soriano Vila i Sanchís, se hacen aplaudir justicieramente en el amoroso duo.

Para hoi se anuncia *El Cabo Primero*, *Candidita* i *Receta Infalible*.

Lances y Paliques

Se fué la Noche Buena i solo queda en el aire algo como el apagado rumor de sus guitarras i sus gritos. Estamos, pues, frente al Año Nuevo i recomenzamos las fiestas con el mismo entusiasmo con que nos preparamos a divertirnos antes de Pascua.

Con motivo de avecinarse el primer dia de un año las diversas manifestaciones habituales de celebracion comienzan a apuntar i todo el mundo piensa ya en la amable carta de saludo que ha de repartir entre sus amigos o e aguinaldo que «en prueba de que se acuerda de ellos» ha de enviarles.

***

Don Federico tiene ya mandada a hacer una torta de Pan de Huevo, regalo del jénero simbólico-espresiyo que le hará a unas amistades que tiene en la calle de Tocornal.

Don Eufrosino del Casal se permitirá enviar a don Raimundo Silva Cruz un frasco de agua de la Emperatriz, perfumada esencia que hace las delicias de las narices del diputado maulino. Dicho obsequio será retribuido por el señor Silva Cruz con un frasco de Tricófero de Barry o de Vigor del Cabello para uso de calvos i bienaventurados que han hambre i sed de cabellos.

***

Los señores Enrique Nercascaux i Moran se permitirán enviar al señor Vicente Grez un Tratado de Pronunciacion Castellana obra *fin de siècle* que aquellos señores han preparado en obsequio de este último. Se dice que el obsequio no será aceptado i será remitido directamente al mudo Vega.

Villegas le va a regalar un fónografo al señor diputado Novoa, i éste le regalará a aquél un Tratado de Sentido Comun, o bien a eleccion, el Arte de devorarse muchos bisteques en el menor tiempo posible.

***

Don Agustin Gomez Garcia ha creido conveniente, para poner usto término a las fiestas, repartir entre los Diputados i Senadores cartas de invitacion para una gran cueca, que tendrá lugar en la noche del 1.° de Enero en el Galpon de la Vega. Habrá ponche, colemono, acudirán *Silva i Emiliano* i se cantará la Avecilla hasta que tope. El tamboreo correrá a cargo del Diputado Meecks; la primera cueca será bailada por Casal, don Vicente Grez correrá con los *huifas* i el Diputado Novoa llevará el compas. Doña Pancha Le-

D. Jerman Riesco i don Ramon Barros se han propuesto martirizar bárbaramente la cara

La candidatura de don Pedro Alquitran.

caros correrá con los *aros*, en compañia del cojo Zamorano. El *buffet* estará a cargo de Villegas, que se lo va a comer todo. Errázuriz tendrá su *asiento* especial. Diaz Sagredo estará para los mandados. Los señores Rivas Vicuña i Vial Ugarte para cobrar la música.

De portero van a poner a Cárlos Palacios Zapata i a Padilla por si hai *boches*.

I Malaquias Concha va a recibir todos los puñetes que se pierdan durante la fiesta.

Wanderer

¿Quién es?

Segun los últimos síntomas de la enfermedad política que sufre el pais, parece que don Eulojio Altamirano ha perdido en estos últimos dias mas que el heladero del cuento, a quien como es sabido, no solo se le hicieron agua los de canela, sino que perdió ademas la rosca i la paleta.

A estarnos a las informaciones de los que se jactan de penetrar los designios que ocultan las frias i gruesas murallas de la Moneda, parece que don Eulojio, en efecto, ha dejado de ser el favorito, despues de haber alcanzado a recibir ciertas insinuaciones mas o ménos claras de Su Excelencia.

Diz que don Federico alcanzó a decirle en cierta ocasion con aquella socarroneria que le es peculiar: «para Ud. serán los de bocado don Eulojio.»

*

Pero, como venimos diciendo, no hai duda que la insinuacion de don Federico a don Eulojio, fué solo un ardid para despistar la verdadera ruta que han trazado sus intenciones.

*

¿I quién es el verdadero favorito?

Por el momento parece que don Ramon Barros Luco.

Hai quienes apuestan mil contra pucho que don Federico está resuelto a plantarse en esta candidatura.

Sin embargo, los que conocen el coquetismo político del señor Errázuriz, no dan crédito a esa especie.

*

Decia anoche en el Club de la Union don Cárlos Walker Martinez, hablando de los mil i tantos candidatos que ha tenido el señor Errázuriz que ya era tiempo que se coaligaran todos para formar una convencion presidida por don Pedro,—a quien le corresponde la prioridad por razon del gran peso de su cola,—para designar un candidato a la banda.

*

¿I el candidato de la alianza?

Su Excelencia hablando de este futuro hipotético decia ayer que el candidato de la alianza no se manifestaba todavía porque tenia a ménos nacer en el siglo XIX.

Sea como fuere, el hecho es que parece que así como los elementos oficiales están dispuestos a agruparse alrededor de don Ramon Barros Ternera, del mismo modo los elementos con que cuenta la alianza liberal han acordado ya ponerle el hombro a la candidatura de don Augusto Matte.

I como es lójico creer que la alianza no calentará agua para que otros tomen Matte, es seguro que la lucha será encarnizada i que correrá la sangre amarilla o blanca en una abundancia mas considerable que la que regó los campos de Concon i la Placilla.

Gabinete olfatício

Ultimamente se trató con cierta gravedad inusitada en los altos consejos de gobierno, donde como es sabido suele ser un requisito indispensable la presencia de Vicente Grez i Víctor Echáurren,—de la formacion de un gabinete que correspondiera únicamente a los fines de la política internacional mas lince, perspicaz i previsora, sin atender para nada a los intereses de la política interna.

Se trataba, en efecto, no ya de un gabinete en que don Pedro resultara con un metro o una vara mas o ménos de cola.

(Es preferible medir por varas la cola de don Pedro, porque se trata del jefe *monti-varista* mas caracterizado o mejor dicho mas teñido).

Querian, pues, el presidente, Grez, Echáurren i los demas miembros del grave consejo extra-oficial que dirije la marcha política del pais, formar un gabinete olfatício, es decir, de *mui buen olfato* para husmear las tretas del zorro arjentino.

Desde luego se convino en don Manuel Salinas para la cartera de hacienda, en don Raimundo Silva Cruz para relaciones esteriores, etc.

I así todos los demas ministros eran de aquellos que usan anteojos solamente para mistificar al público haciéndole creer que hai nariz hasta para emplearla en llevar a la grupa ese lujillo.

En tal forma parecia ya definitivamente acordada la organizacion del gabinete *olfatício*, cuando inesperadamente se suscitó una objecion.

—No dice, el presidente, eso es imposible.

Consulte Ud. don Vicente el termómetro.

—31° a la sombra!

— No vé Ud., replica don Federico, con esta temperatura un ministerio en esa forma no puede sesionar.

Las fiestas aguadas

Las tan bulladas fiestas del siglo nuevo se han deshecho como si se hubiera tratado de un monumento de sal despues de un gran chubasco.

¿Qué ha quedado despues de tantos proyectos?

Sal i agua.

Aquí tendrá aplicacion aquella de don Silverio: «esto ha sido la mar», i como se trata de agua i sal, me parece que la propiedad de la «itacion es irreprochable.

Pero, al fin de cuentas, ¿por qué diablos no se ha celebrado digna o indignamente siquiera la transicion de un siglo al otro?

¿Por qué a nuestra edilidad no le entusiasma el advenimiento del siglo veinte?

La respuesta es mui sencilla.

No se trata como se ha dicho hasta ahora de falta de fondos ni de fondas para costear los gastos de la fiestas.

La madre del cordero es otra.

Segun la Ilustre Municipalidad, no debemos celebrar el advenimiento del siglo veinte por la sencilla razon de que en Chile vivimos en el siglo 18.

En efecto, un pais donde los niños mueren como si fueran moscas cojidas en papel *Tanglefoot*, un pais que tiene diputados como los señores Casal i Villegas, i por último, un pais que tolera la candidatura de don Negro Mono, no puede ménos de estar unos cien años rezagado en el camino del progreso i la cultura.

FOLLETIN 140

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

Mateo i Mariana se maravillaron, contentos i enternecidos por aquel desfile, aquel galope de hociquillos rosados que reconocian perfectamente al pasar ante sus ojos.

Eran los dos jemelos, todavía en su cuna, en brazos el uno del otro: era Rosa, ella misma, la que habia desaparecido, en camisita; era Ambrosio, era Jervasio, desnudos al aire libre, luchando sobre la yerba; era Gregorio, era Nicolas, haciendo novillos i cojiendo nidos: era Clara, era las otras tres hijas, Luisa, Magdalena i Margarita, sueltas por la granja, corriendo a las gallinas, saltando a horcajadas sobre los caballos.

Pero lo que gustó, sobre todo a Mariana, fué el último, su Benjamin, que tenia justamente nueve meses i al que Carlota habia puesto bajo la encina, en un cochecillo con su hijo Guillermo, exactamente de la misma edad, nacido ocho dias mas tarde.

—El tio i el sobrino—dijo Mateo chanceramente.—No importa, el tio es mas viejo, tiene una semana mas.

Dulces lágrimas habian subido a los ojos de Mariana, acompañadas de una sonrisa.

La acuarela temblaba un poco entre sus manos felices.

—¡Mis queridos tesoros, mi querido hijo, mi querido nietecito! Iháme aquí una vez mas madre i abuela con esos pequeños i queridos séres... ¡Ah, ellos son el consuelo supremo! ¡ellos han cicatrizado la herida, a ellos debemos el haber recobrado esperanza i valor!

I era verdad. ¡Qué duelo, qué tristeza la de los primeros tiempos, cuando Carlota, al abandonar la fábrica i refujiarse en la granja, en cinta de cuatro meses, como Mariana, habia llegado a las puertas de la muerte, a consecuencia del trájico accidente que se habia llevado a Blas!

Su primer consuelo fué ver que su hija Berta, un poco delicada i endeble en Paris, recobraba las rosas de sus mejillas, con los aires puros de Chantebled.

Por otra parte, ella habia fijado su vida, envejeceria allí, en la paz de aquella casa hospitalaria, entregándose por completo al cuidado de sus dos hijas, mui feliz con aquella suegra i aquel suegro tan afectuosos que la ayudarian i la sostendrian.

Siempre se habia mostrado un poco alejada del mundo, algo soñadora, no sintiendo mas que la necesidad de amar, de ser amada. I ella volvió a la vida dulce i tranquila, cuando fué instalada con sus suegros en el antiguo pabellon que Mateo amueblara para ellos tres.

Ella volvió al trabajo, quiso ocuparse, sin contar con sus intereses en la fábrica, pintó miniaturas que le compraba un comerciante de Paris. Pero sobre todo, despues de sus partos, el consuelo, la curacion de tantos dolores, fué su pequeño Guillermo, el último regalo de su moribundo, el hijo en quien resucitaba el padre, que parecia volverle a su ternura de esposa. I lo mismo sucedia a Mariana desde que su Benjamin habia nacido, un hijo mas que reemplazaria al hijo perdido, un aparecido tambien que ocuparia en su corazon el sitio que el otro dejara vacío.

Entónces las dos mujeres, las dos madres, encontraron infinita dulzura en criar juntas a sus dos pequeños i queridos consoladores de su perdurable afliccion.

Ellas se olvidaban en ellos, les miraban crecer uno al lado del otro, les daban el pecho a las mismas horas, como para separarlos lo ménos posible, en su deseo comun de verles subir fuertes, hermosos i buenos.

Aunque la una tuviese casi doble edad que la otra, ellas se sentian hermanas, la misma leche nutridora manaba de su pecho fecundo. I su duelo se alejaba, llegaban a reir cuando reian sus pequeños ánjeles, i nada habia mas alegre i mas conmovedor que aquella suegra i aquella nuera confundidas así, no teniendo mas que una cuna, en una florescencia sin fin de maternidad.

—Tened cuidado, ocultad vuestras acuarelas—dijo Mateo.—Ahí vienen Jervasio i Clara para tratar del adorno de la mesa.

A los diezinueve años, Jervasio era un coloso, el mas alto, el mas fuerte de la familia, con cabellos negros, cortos i rizados, grandes ojos claros, una faz llena, rubicunda. Mateo le llamaba en broma «el hijo de Cibeles» lo cual hacia sonreir a Mariana al recuerdo de la noche en que lo habia concebido, en un estremecimiento de los jérmenes, cuando todo Chantebled dormia todavía. I él habia sido el preferido del padre, el hijo de la tierra fértil, el que criaba en el amor al dominio, en la pasion del cultivo inteligente, conquistador, a fin de que un dia pudiese continuar su obra.

Ya se descargaba en él de una parte de sus trabajos i no esperaba mas que tenerle casado para dejarle la direccion de toda la granja. I, desde luego soñaba con asociarle a Clara, cuando ésta se hubiese casado con algun valiente i sólido muchacho, que tomara su parte en la obra.

Dos hombres que se entendieran aun no serian demasiado en una esplotacion cuya importancia aumentaria cada dia.

Desde que su madre lactaba de nuevo, Clara la suplia, valiente ella tambien a los diezisiete años, sin belleza pero de una salud vigorosa.

Ocupábase, sobre todo, en la cocina i en las faenas de la casa, llevaba tambien las cuentas, pues era inteligente i de tan estricta economía, que la valia las burlas de los pródigos de la familia:

—Entónces, es aquí donde se pondrá la mesa—dijo Jervasio. Es preciso que haga guadañar la glorieta.

Por su parte, Clara se inquietaba de los convidados, de los cubiertos que seria menester preparar. I, como Jervasio hubiera llamado a Federico para que diese un golpe de hoz, los tres continuaron discutiendo las disposiciones que habia que tomar.

Federico, despues de la muerte de su prometida Rosa, no habiendo podido abandonar la granja, habia reanudado su trabajo al lado de Jervasio, de quien se habia hecho su camarada, su ayuda mas activa, la mas intelijente.

Desde hacia algunos meses, Mateo i Mariana se habian percatado de que el muchacho hacia la rueda a Clara, como si en defecto de la mayor pretendiera a la menor, ménos bella, pero mas sólida i buena casera.

Al principio, ellos habian esperimentado gran tristeza: ¿podia olvidar a su querida hija? En seguida, un enternecimiento se apoderó de ellos, el pensamiento de que el lazo de la familia se estrecharia mas i que el corazon de aquel muchacho no iria a amar a otra parte, les quedaria adquirido, haciéndoseles dos veces querido. I cerraron los ojos, sonreian, encontrando en Federico el cuñado asociado que Jervasio necesitaba, esperando que Clara tuviese la edad para casarse.

En cuanto la discusion del arreglo de la mesa quedó terminada, hubo bajo la encina, a traves de la alta yerba, una brusca invasion de faldillas henchidas, de cabelleras sueltas, doradas por el sol.

—Oh,—gritaba Luisa—no hai rosas.

—No, repita Magdalena ni una rosa blanca.

—Hemos visitado todos los rosales—confirmaba Margarita—i ni una blanca, nada mas que encarnadas.

Trece años, once años i nueve años. Luisa, robusta i alegre, parecia ya una pequeña mujer. Magdalena, delicada i endeble, bonita, pasaba dos horas en su piano, los ojos anegados de sueños.

Margarita, de nariz carnosa, boca grande i labios gruesos, con admirables cabellos dorados, que cojia los pájaros en invierno para calentarlos en sus ardorosas manos. I las tres que habian batido la huerta, donde las flores se mezclaban con las legumbres, acudian desesperadas de sus vanas pesquisas.

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano193

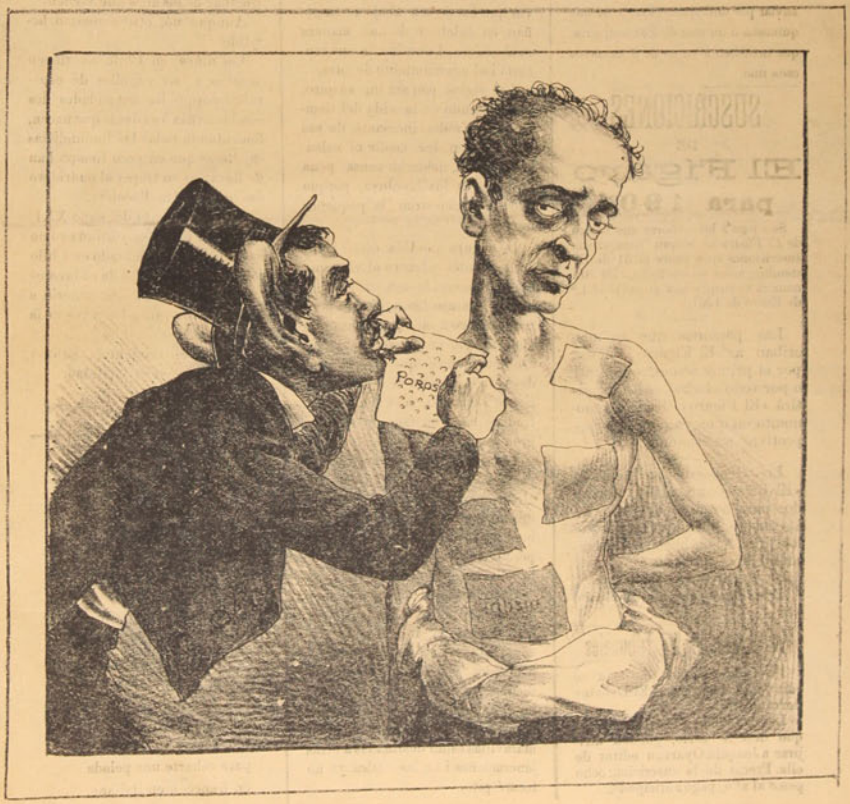
Al diputado Franco Rivas Vicuña lo manejo a su antojo D. Carlos Walker Martinez.

El Figaro

ES PROPIEDAD

Número suelto 5 cents.

Año II | Santiago, Lúnes, 31 de Diciembre de 1900 | Núm. 141



El Ministerio actual está viviendo a punta de parches.

«El Fígaro»

OFICINA BANDERA 413

Periódico Político, Satírco i Literario

SE PUBLICA LÚNES I JUÉVES

Recibe suscriciones conforme a la siguiente tarifa:

Por un año.....	$ 5.00
Por un semestre....	2.50
Número suelto.....	0.05
Id atrasado...	0.10

Toda comunicacion deberá dirijirse al Director de El Fígaro, Bandera 413. Santiago.

Los ajentes de provincia deberán enviar por anticipado el valor de una quincena o un mes de los ejemplares, que necesiten a razon de 3 centavos cada uno.

SUSCRICIONES

DE

El Fígaro

para 1901

Se ruega a los señores suscritores de *El Fígaro* se sirvan renovar sus suscriciones que vence el 31 de Diciembre, antes de esa fecha. De otra manera se suspenderá el envío el 1.° de Enero de 1901.

Las personas que se suscriban a «El Fígaro», ya sea por el primer semestre de 1901 o por todo el año, se les remitirá «El Fígaro» desde el momento en que paguen sus respectivas suscriciones.

Los ajentes de provincias de «El Fígaro» no estan autorizados para percibir el valor de las suscriciones, de modo que los jiros deben hacerse directamente a

ATILANO SOTOMAYOR,
Director-propietario de *El Fígaro*,
Santiago.

La Gaceta de los Tribunales

Desde el próximo año ésta se edita por la Imprenta «El Debate» Serrano 193.

Los actuales suscritores, o los que deseen serlo, pueden dirijirse a Joaquin Oyarzun editor de ella. Precio de la suscricion: ocho pesos al año, pago anticipado.

De todo un poco

El loco Espronceda dijo: «Que haya un cadáver mas, que importa al mundo!»

Hoi los que se dicen cuerdos pueden tambien esclamar: «Que haya un siglo mas, que importa al mundo!»

I efectivamente, cien años en el manantial inagotable del tiempo, es lo mismo que una gota, que un átomo de gota en la inmensidad sin límite de los mares.

Yo estoi seguro que el Gran Arquitecto, como algunos llaman al que lo ha hecho todo, debe estar muerto de risa allá arriba al ver que los de acá abajo se empeñan en celebrar de una manera ruidosísima el término de una centuría i el advenimiento de otra.

Los siglos con ser un suspiro, un estornudo en la vida del tiempo, en el rodar incesante de eso que nadie podrá medir ni calcular, siquiera, debieran causar pena profunda a los hombres, porque ellos le demuestran la pequeñez humana.

De seguro que Uds. están riendo de dientes adentro al ver que hoi he amanecido con ribetes de filósofo, i acaso tengan razon para reir, pues yo nunca me siento mas molesto que en presencia de los acontecimientos que llevan, por decirlo así, el sello de la burla hiriente i que la humana especie traduce como sucesos de sublime grandeza.

Los que ya hemos recorrido una parte de la vida debemos sentir, al ver aparecer el nuevo siglo, el mismo malestar que sienten los que siendo felices ven agotarse poco a poco la fuente orijinaria de la felicidad que sienten.

Cuando oigo decir que el siglo XX será el siglo de los portentos, que durante él irán a realizarse cosas estupendas, que los inventos conocidos vau a ser añejeces ridículas, créanme Uds. que siento en el alma envidia i rabia, porque bien sé que todas esas anunciadas maravillas están destinadas a otras jeneraciones i en las cuales yo no tocaré pito.

Se vé, pues que hai motivos para no alegrarse mucho.

El egoismo humano tiene que revelarse en nosotros mal que nos pese.

Ayer me quedé pensando al ver que una vieja de tez arrugada como breva añeja i sin rastro de dientes en la tarasca, andaba muerta de gusto i repartiendo anticipadas felicitaciones por la llegada del siglo.

¡Sarcasmo ruin!

La muerte entonando himnos a la muerte.

Yo creo que los que deben celebrar la entrada de un nuevo siglo son los niños, los que van a usufructuar de los años que vienen.

Aunque nó; otro sarcasmo horrible!

Los niños en Chile no tienen derecho a ser capullos de esperanza, porque las autoridades los condenan a la fosa desde que nacen, fomentando todas las inmundicias cajelleras que en poco tiempo han de llevarlos en tropel al pudridero del barrio ultra Recoleta.

El advenimiento del siglo XXI, si la siega de niños continúa como hasta hoi, será celebrado en Chile solo por las patrullas de cadáveres que se escapen del cementerio a bailar el can-can a los rayos de la luna.

Los séres vivientes habrán desaparecido en su totalidad.

Tartarin

Lancetazos

¡HURRA!

¡Salud! Nuevo siglo veinte!
Al ver tu crencha que asoma,
El Fígaro, reverente,
tu *debut* echa a la broma,
como un barbero que toma
el pelo a su nuevo cliente.

I tijeritas en mano,
solo espera tu llegada
para echarte una pelada
en francés o en italiano.

Imputa, pues, a mi oficio
si al nacer yo ya te pelo
i te llamo siglo lelo,
hambriento i sin beneficio!

Bufon

Charlas Internacionales

Hasta la fecha el poder naval de la república del Sol, solo consistia en los *nabos* que se espendian en el mercado de Lima, o bien, los que consumia la mesa de Su Excelencia, el señor Romaña.

Pero, ahora resulta que la *invencible* armada del Perú, va a ser aumentada no con una partida de *armadillos*, como pudiera creerse, sino con un crucero en toda regla, adquirido en Francia por un ex-ministro de Marina, el capitan de navío peruano, don Meliton Carvajal.

Tan escesivo era el poder naval del pais del *Manco Capac*, que ya ni siquiera se permitia el lujo de tener un ministro de Marina.

Por eso don Meliton es solo un ex.

*

¡Se trata, pues, de un crucero frances!

¡Nosotros conocemos por esperiencia propia cuanto valen esas cascaritas de nuez adornadas con esmaltines i filigranas!

¡Ahí están el *Errázuriz* i el *Pinto!*

Con el cañon minimo del *O'Higgins* hai para agujerear media docena de cruceritos peruanos franceses puestos al hilo!

Calcule el lector como será la fiesta.

*

Sin embargo, i aunque se tratara de una simple artesa para lavar la ropa, armada con dos revólvers bulldog, bien puede el Perú levantar mui alto su pecho, echar atras la cabeza i proclamar, como don Quijote, ante la faz de la tierra, que no hai mujer mas *fermosa* que la señora Dulcinea del Toboso.

En efecto, si se toma como punto de comparacion, o mejor dicho si se circunscribe la palabra tierra a la sola rejion boliviana, resulta que el Perú es una potencia naval ultra-formidable!

I, notad lectores inadvertidos, que la patria de Daza i Campero tiene nada ménos que dos ministros de Marina, porque la inconmensurable estension del grande océano Titicaca no le permite servir dicha cartera con un solo prójimo.

En consecuencia, pone un ministro especial que tiene a su cargo la parte de *Titi* i otro que se encarga de custodiar la *caca*.

*

El Perú con su nuevo crucero-batea viene nada ménos que a oscurecer el brillo naval de Bolivia, relevando su predominio a segundo término.

Crónica Parlamentaria

La sesion última de la Cámara de Diputados, fué presidida por don Cárlos Palacios Zapata, el mas bravo de los Presidentes del Parlamento chileno, incluyendo a don Domingo Toro, de borrascosa memoria.

Leida el acta de la sesion anterior, el señor Serrano Montaner volvió a llevar al debate la cuestion relacionada con la mala organizacion de la escuadrá de evoluciones.

—Es necesario dijo el señor Serrano Montaner, que la honorable Cámara sepa que el contra-almirante Fernandez Vial es un loco de amarra, de tal suerte que la escuadra está convertida gracias a él en una calamidad. El *Finiculi-finiculá* continúa bailándose que es un contento en los diversos barcos de guerra i segun he sabido últimamente el propio contra-almirante se ha disfrazado de Mascotta para bailar con un guardia-marina que se vistió de Pipo. Ademas el señor Fernandez Vial ha dado en la costumbre de usar polizon i peluca, lo cual es harto irregular tratándose de un jefe de la Armada.

—Yo creo que su señoría exajera, replicó el simpático i amable jóven Vial Ugarte, pues hai motivos para creer que el señor Fernandez Vial es un modelo de talento. Ademas es pariente mio i eso ahorra discusiones.

—La honorable Cámara me escusará, replicó el señor Serrano Montaner, que entre en mayores esplicaciones acerca del contra-almirante lírico de la Escuadra, pues siendo pariente del honorable señor Vial Ugarte, no cabe la menor duda de que ese jefe está tocado... i bailado.

Año Viejo

Se vá el año i con él qué inmensa multitud de recuerdos buenos i recuerdos malos. Allá, en la lejion de los dias que se han ido, cuántas cosas quedan perdidas entre la bruma, medio ocultas, adivinadas apenas a través de las veladuras del tiempo!

Mujeres que uno ha amado, caras sonrientes que uno ha visto al pasar i que han dejado en nuestro corazon la aguda i penetrante espina del recuerdo; caricias que aun vibran cuando son evocadas en el fondo del alma; memorias de apresurados apretones de manos, de sonrisas virjinales i románticas, o bien de risas locas surjidas del fondo ardiente de una noche de locuras. Todo queda atrás, oculto, tibio bajo la ceniza del tiempo. Luego, cuando las almas tienen frio, revuelven las cenizas....

¡Pobre año viejo! ¿Por qué no amarle? El ha repartido el bien i las alegrias a manos llenas. Si las lágrimas i los dolores se han abierto paso, culpa es de la humanidad misma que riega los placeres con sus lágrimas.

Año Viejo, adios! A la fosa misteriosa en que vas a caer acuden en tropel, a dejar un último tributo, las almas. Todas ellas llevan un manojo de flores para el buen anciano, ofrenda humana que ha de entibiar tu cuerpo helado por la muerte!...

Bocaccio

POR LOS TEATROS

En el Santa Lucía se representó anteanoche el hermoso drama de Feliú i Codina *La Dolores*. La Calderon obtuvo en dicha obra uno de sus mejores triunfos.

Hoi habrá dos funciones nocturnas. Se darán *Militares i Paisanos* i *Tierra Baja*.

***

El Variedades ha puesto no solo una pica en Flandes sino que todas las lanzas i picas habidas i por haber.

El nuevo s

siglo!

No hai recuerdo de un éxito mas estraordinario!

La Empresa del nuevo teatro ha efectuado una verdadera hazaña: ha logrado hacer del Variedades, el *rendez-vous* de las familas, el punto de cita de la *jeneuse dorée* en estas calurosas noches estivales.

La compañía de zarzuela que dirije el aplaudido actor cómico Carrasco, ha caido de pié. Todos los artistas se han ganado las simpatías del público, h ciéndose aplaudir en ardor noche a noche.

La representacion de la preciosa zarzuela *María de los Anjeles* ha sido uno de sus mejores triunfos. La Chaves, la Muñoz, Carrasco, Sanchís, Hernandez i Salvany, merecen un elojio ardiente, entusiasta por la interpretacion que dan a sus respectivos papeles.

Puede anticiparse que *María de los Anjeles* no saldrá en muchas noches del cartel del Variedades.

•

En conmemoracion del Nuevo Siglo, se anuncian para hoi tres funciones en el Variedades:

1.ª Matinée a las 2 i media de la tarde con gran rebaja de precios.

2.ª A las 8 i media. En primera seccion. *Los Camarones.*

En segunda, *María de los Anjeles.*

En tercera debutará la tiple Manuela Burillo con *La Alegría de la Huerta.*

3.ª A la 1 i media de la mañana. Primera seccion *Las Amapolas.* Segunda seccion *María de los Anjeles.* Tercera seneeion *Receta Infalible.*

Como se vé, no puede ser mas variado el programa de las fiestas del Nuevo Siglo en el Variedades.

EN LA ESPOSICION

Se inauguró hoi la Esposicion de Hijiene.

Las instalaciones que se han hecho son soberbias. En la seccion del Laboratorio Químico Municipal se exhiben algunas indumentarias de varios rejidores:

Don Benjamin Ramirez ha presentado el primer chaquet que usó, allá por el año 92.

Don Moises Errázuriz un faccimil en carton piedra de su nariz afrutillada.

Don Cárlos Rogers un mechon de su patilla rubicunda.

Don Alfredo Melossi una sopa de jigote de chuparse los dedos.

Se exhiben tambien algunos objetos de uso particular del alcalde Marin i ademas una peluca crespa de don Manuel A. Herrera.

En la seccion de aparatos ortopédicos llama la atencion un faccimil de la pierna de Zamorano, conferida con otra de Bórquez Solar.

Hai en la misma seccion un gran frasco que contiene en alcohol una parte de la médula cerebral de los señores Pedro Montt i Exequiel Salas Ramirez.

En la seccion de Farmacia llama la atencion una coleccion de ungüentos destinados a teñir cabelleras.

Donde luego se sabe que patrocinan estos ingüentos los señores Richard Fontecilla, Vial Ugarte, Eufrosino del Casal i Francisco A. Pinto.

Será, pues, la Esposicion de Hijiene una maravilla digna de un fin de siglo.

Hasta Dimalow exhibe un canuto que denomina: Presidente Errázuriz.

La pesadilla

Con esta cuestion gaucha estamos como el que se acuesta para el lado del corazon despues de una abundantísima cena.

I en este caso no hai duda que el pais se ha comido la lista completa de las viandas bélicas mas pesadas, Mauser, ametralladoras, cruceros, acorazados, baterías, etc.

•

La pesadilla internacional se ha regravado en estos últimos dias hasta el punto de inspirar los mas sérios temores aun a aquellos políticos que antes se decian amigos personales de don Julio Roca i de la paz internacional.

•

¿Qué significa el voto del Senado aumentando el ejército permanente?

Este solo hecho es algo mas revelador que todos los rumores que han circulado últimamente en el Club de la Union.

El nuevo siglo

¡Vaya con el saltito que nos ha tocado dar!

¡Saltar de un siglo a otro!

Es de quebrarse una, dos o tres costillas, safarse el esternon i perder una clavícula, por lo ménos.

Para un caballo de salto la cosa no tiene dificultad alguna. Suponemos tambien que no será ello un imposible para los vecinos del Salto.

Pero, como son mui pocos los mortales que pueden sentirse incluidos en las dos categorías anteriores, es lo mas lójico aseverar que la mayor parte de los habitantes de este ameno planeta van a caer en el nuevo siglo con mal pié. (I no es alusion al Director de El Fígaro que se halla con un pié *resentido).*

¡Ah!... tambien los gatos no caerán mal, porque es conocida la habilidad con que estos animalitos se dan una media vuelta en el aire sin pestañear i como quien hace la cosa mas natural del mundo.

Olvidaba ademas esceptuar entre los que caerán bien, a ciertos políticos que poseen tambien la facultad de darse en el aire la media vuelta indicada, con una presteza tan maravillosa que no hai modo de inutilizarlos para la carrera política a que se entregan con uñas, dientes i muelas.

¡Con qué, valor: ¡al salto!, o sea hasta el próximo siglo!

IMPRENTA
SERRANO 193
SE IMPRIMEN:
DIARIOS,
PERIÓDICOS,
FOLLETOS,
REVISTAS
Precios sin competencia

FOLLETIN 141

FECUNDIDAD

POR

Emilio Zola

Sin rosas blancas para una boda, era el fin de todo! ¿Qué iban a ofrecer a la novia? ¿qué pondrian encima de la mesa?

Tras las tres niñas, Gregorio, cuyos quince años brotaban en terrible malicia, acababa de aparecer truanesco, las manos en los bolsillos. El era el turbulento, el inquietante de la familia, siempre con invenciones diabólicas. Su nariz aguda, sus labios finos, revelaban la aventura, la voluntad tambien, la destreza en vencer. I con jesto alegre por el chasco de sus tres hermanas, gritó descomedidamente para porfiarlas:

—Yo sé donde hai rosas blancas i mui hermosas.

—¿Dónde? preguntó Mateo.

—Pues, en el Molino, detras de la rueda, en el pequeño cercado. Tres grandes rosales que son todos blancos, rosas como coles.

Despues enrojeció, se turbó, cuando su padre le miró con jesto severo diciéndole:

—¡Cómo! ¿Tú andorreas todavía en torno del Molino? Te lo habia absolutamente prohibido... I para saber que hai rosas blancas en el cercado, es preciso ademas que entres.

—No, es que he mirado por encima de la cerca.

—¿Tú has subido sobre la cerca? Es lo que faltaba. ¿Quieres, pues, atraerme los enojos de los Lepailleur, que son decididamente necias i ruines jentes... En verdad, muchacho, que tienes el diablo en el cuerpo.

Lo que Gregorio no habia dicho era que iba a encontrar en el cercado a Teresa, la pequeña molinera, la rosa Rubia, de rostrillo graciosamente enharinado, cuyos trece años eran tambien terriblemente aventureros. Sus juegos, por otra parte, seguian siendo juegos de galopines, completamente inocentes, pero habia allí en el fondo del cercado, bajo los manzanos, un paraje delioso donde se divertian mucho i se pasaban horas enteras charloteando i riendo.

—Oye, —repitió Mateo—no quiero que vuelvas a jugar con Teresa. Ella es mui linda i mui graciosa, solo que es una casa a la que no debes ir... Parece que ahora hai allí camorra diaria.

Era verdad Cuando antonino habíase creido curado del feo mal que comentaban las comadres de Janville, el recuerdo de Paris habíale atormentado i habia hecho todo lo posible para volver a reanudar su alegre vida de holgazaneria i de fiesta.

Al principio, Lepailleur, desengañado, irritado de haber sido chasqueado, habíase opuesto violentamente. ¿Pero, qué hacer, en los campos, de aquel holgazan que él mismo habia criado en el odio de la tierra, en el desprecio del viejo Molino, medio en ruinas?

Además, tenia ahora en contra suya a la madre, en beata admiracion ante la ciencia de su muchacho, con una fé tenaz,, cierta de que esta vez él acabaria por conseguir una buena plaza.

I el padre habia tenido que ceder. Antonino acababa de colocarse en Paris como modesto empleado en casa de un comerciante de la calle de Mail.

Solo que, la querella se agravaba en el matrimonio, sobre todo, cuando Lepailleur sospechaba que su mujer le robaba para enviar dinero a su haragan de hijo.

Desde el puente del Yeuse, algunos dias, se oian los votos i las bofetadas. I todavia allí estaba la familia destruida, de la fuerza i de la dicha disipada.

Mateo continuaba sublevado de verdadera cólera.

—Jentes que lo tenian todo para ser felices! Nadie es bestia hasta ese estremo, nadie quiere su propia miseria con una tal obstinacion!... Su idea de un hijo único por vanidad de hacer de él un señorito, ¡ah! les ha resultado bien caro, i ellos están bien contentos hoi...

Es como su odio a la tierra, su cultivo de rutina, su empeño en dejar estériles los criales que rehusa cederme, sin duda para protestar contra el éxito de nuestros desmontes. ¿Puede imajinarse algo mas bajamente estúpido?... I lo mismo sucede con su molino, que mira caer en ruinas por necedad, i que parece. En otro tiempo tenia al ménos una razon, decia que habiendo el pais casi renunciado al trigo, los labradores no le llevan grano a moler.

Pero hoi, que gracias a nosotros el trigo desborda ¿no hubiera podido echar por tierra la vieja muela para reemplazarla por una buena máquina a vapor?... ¡Al si yo estuviera en su lugar, tendria ya allí un molino nuevo, reconstruido, ensanchado, utilizando las aguas del Yeuse, uniéndose a la estacion de Janville por una vía, que no costaria mucho establecer.

Gregorio escuchaba feliz que la tormenta se hubiese desviado. I Mariana, viendo a sus tres hijas desoladas por no encontrar rosas blancas, las consoló.

—Para mesa, recojereis mañana por la mañana las ménos encarnadas, las mas pálidas, i será lo mismo.

I entónces Mateo se calmó e hizo reir a las niñas, concluyendo alegremente:

—Cojed tambien las rosas encarnadas, las mas encarnadas. Es la sangre de la vida.

En tanto que Mariana i Carlota se entretenian en conversar de todos los preparativos para la fiesta, acudieron a la reunion de maflia, Nicolas, soberbio de sus siete años, conduciendo de la mano a su sobrina Berta, robusta niña de seis años. Ellos se llevaban mui bien i estaban mui unidos.

Aquel dia habian quedado en la casa, junto a la cuna de Benjamin i Guillermo, jugando a marido i mujer, diciendo que los niños, eran sus bebés. Pero, de pronto, despertándose los dos niños, habian gritado su hambre. Entónces, habiendo cojido miedo, Nicolas i Berta, se habian puesto a galopar para ir en busca de las dos madres.

—Mamá,— llamó Nicolas. — Es Benjamin que te pide tiene sed.

—Mamy, mamá,—repitió Berta,— es Guillermo que tiene sed. Ven pronto, hai prisa.

Mariana i Carlota se echaron a reir. Era mucha verdad que el casamiento del siguiente dia les habia hecho olvidar a sus queridos rorros. I ellas se apresuraron a entrar, pues la hora de la teta habia llegado.

Al dia siguiente se celebraron en íntima ternura las bodas felices. No hubo mas que veintiuno a la mesa, bajo la gran encina, en medio del cuadrado, rodeado de ojaranzos i olmos amigos, como una discreta sala de verdura.

Toda la familia se encontraba allí: en primer lugar, todos los de la granja' despues Dionisio, el novio, a quien se veia raras veces, siempre encerrado en la fábrica, despues Ambrosio i su mujer Andrea, que habian llevado a su pequeño Leoncio, cuyas visitas eran raras tambien por las necesidades de la vida activa en que Paris les tenia.

I era una alegria aquel regreso al nido de la famil'a de los pájaros volados ya, a juella dicha de poder reunirse todos, a pesar de la dispersion continua de la existencia. Por otra parte no habia mas que los parientes invitados, Beauchêne i Constancia, Seguín i Valentina, sin contar, naturalmente, a la señora Desvignes, la madre de Marta, la novia. Eran veintiuno a la mesa; pero habia otros tres, los mas pequeños, en otra pequeña mesa: Leoncio que acababa de ser destetado, a los quince meses, Benjomin i Guillermo todavia de pecho, a los que, para que fuesen tambien de la fiesta, se les habia acercado en sus carruajes.

(Continuará)

Imp. «El Debate». Serrano 193

Es-cuadrilla de evoluciones del Almirante Fernández Vial de que se ocupa en la Cámara el honorable Serrano Montaner.